



Monumentos Arquitectónicos de España

Monumentos Arquitectónicos de España



E. Martín y Gamoneda, Editores.

Madrid.

Imprenta de Antonio G. Izquierdo
Doctor Mata, 3.-Teléfono 1.612

1905



Monumentos Arquitectónicos de España

• Toledo •

Tomo primero

Introducción

Monumentos Romanos

Monumentos Visigodos

Monumentos Mahometanos

Monumentos comunes á las épocas Romana,
Visigoda, Mahometana y de la Reconquista

Monumentos de la Reconquista

Monumentos mudéjares

Advertencia

Más de media centuria ha transcurrido desde que, por plausible iniciativa de la Escuela Superior de Arquitectura, en 8 de Octubre de 1850 acogía y apadrinaba el Gobierno el pensamiento nobilísimo de dar á conocer, dentro y fuera de España, por vez primera con carácter oficial, la riqueza monumental arquitectónica que, de los pasados tiempos, no sin dolorosas vicisitudes habían logrado la fortuna de llegar á los presentes. Surgió sin duda la idea en el seno de aquella memorable Comisión Central de Monumentos, creada en 13 de Junio de 1844 por el insigne primer Marqués de Pidal, Ministro de la Gobernación entonces, quien se reservó la presidencia, y en la cual figuraban, con el General Conde de Clonard, D. Antonio Gil de Zárate, D. Martín Fernández Navarrete, D. José de Madrazo, D. Valentín Carderera, D. Aníbal Alvarez y D. José Amador de los Ríos, como Secretario.

Triste era con verdad el espectáculo que á la sazón ofrecían nuestras reliquias monumentales, cuya conservación una y otra vez, por todos los medios imaginables, había procurado la Comisión Central referida; y de este cuadro afectivo y penoso, del conocimiento adquirido con relación á la importancia de las indicadas reliquias, en las cuales se hallaba casi entera la Historia Nacional, esto es, la del desenvolvimiento de nuestra cultura, juntamente con el desarrollo que iban adquiriendo los estudios de esta naturaleza merced á las enseñanzas desinteresadas y eloquentes de la ciencia arqueológica, nació el pensamiento de sacar á luz, y librarr así del olvido y de la destrucción, los monumentos que aun subsistían entonces, publicando con el título de *España Artística* una obra que los perpetuase.

No tenía aientos suficientes ni prestigios todavía la ciencia arqueológica para ello; y dada la índole arquitectónica del estudio, aquel notable profesor en el arte de construir, D. Aníbal Alvarez, vocal que había sido de la Comisión Central, y Director de la Escuela Superior de Arquitectura, hacía suya la idea, y al fin obtenía del Gobierno la aprobación del pensamiento, el cual debía en su origen condicionarse por tanto, á las exigencias especiales de la construcción principalmente. Mas como quiera que ésta no es en suma, con todos sus esplendores y sus galas, sino derivación y consecuencia forzosa, como toda manifestación externa, de estados particulares de la sociedad, de la cual es fruto y representante, de aquí surgía la necesidad de que no se subordinase de tal suerte la publicación al concepto privativamente arquitectural, como para poner en

I l y a déjà plus de cinquante ans que, sur la louable initiative de l'Ecole Supérieure d'Architecture, le Gouvernement Espagnol accueillait et patronnait, le 8 Octobre 1850, le noble et patriotique projet de faire connaître, en Espagne et à l'Etranger,—et pour la première fois avec un caractère officiel,—la richesse architecturale des monuments de notre glorieux passé qui, à travers tant de palpitantes vicissitudes, ont pu se conserver jusqu'à notre époque. Cette idée naquit au sein de la Commission Centrale des Monuments, créé le 13 Juin 1844 par le premier Marquis de Pidal, alors Ministre de l'Intérieur, qui s'en était réservé la présidence, et dans laquelle figuraient comme membres: le Général Comte de Clonard, D. Antonio Gil de Zárate, D. Martín Fernández Navarrete, don José de Madrazo, D. Valentín Carderera, D. Aníbal Alvarez et, en qualité de Secrétaire, D. José Amador de los Ríos.

Le spectacle qu'offraient alors nos reliques d'art était vraiment lamentable, malgré les efforts réitérés de cette Commission pour sauvegarder leur existence. Cet état de choses affligeant et pénible d'une part; et d'autre part, l'estimation plus approfondie de l'importance de ces ruines—dans lesquelles se retrouvait presque entière notre Histoire Nationale, c'est-à-dire, celle du développement de notre culture,—et le progrès de la science archéologique, provoquèrent la généreuse entreprise de mettre en pleine lumière, et de les délivrer ainsi de l'oubli et de la destruction, tous les monuments qui nous restaient encore, en publiant, sous le titre de *España Artística*, un ouvrage digne de les perpétuer.

L'Archéologie n'avait pas encore assez de force ni de prestige pour inspirer un tel travail, dont le caractère architectonique décida le distingué professeur M. Aníbal Alvarez, ancien membre de la Commission Centrale et Directeur de l'Ecole Supérieure d'Architecture, à faire sienne cette idée. Il put obtenir enfin l'approbation du Gouvernement en faveur de ce projet qui devait, à l'origine, rester dans le domaine des études architecturales. Mais, au fond, même avec toutes ses splendeurs et beautés, l'Architecture n'est qu'une conséquence obligée—comme toute manifestation extérieure—des phases particulières de la vie sociale, dont elle est l'expression; et l'on comprit de suite la nécessité de ne pas restreindre cette publication au seul point de vue architectonique et d'éviter ainsi de laisser de côté les autres qualités qui se trouvent

olvido cuanto de esencialmente transcendental hay en toda obra humana; y por esta causa, en 3 de Julio de 1856, era designada por el Gobierno especial Comisión, encargada de la publicación de la obra, y compuesta de tres reputados Arquitectos, verdaderos artistas, que lo eran don Aníbal Alvarez, ya nombrado, D. Francisco Jareño de Alarcón y D. Jerónimo de la Gárdara, todos acreditados Profesores de la Escuela Superior de Arquitectura, y de tres Arqueólogos tan notables como D. Pedro de Madrazo, D. José Amador de los Ríos y D. Manuel de Assas y Ereño.

Determinaba el campo particular de la proyectada publicación, señalando sus límites, el Real Decreto de 20 de Septiembre del propio año, por el cual, desecharo el título de *España Artística*, como sobradamente vago e indeciso, recibía la obra el de MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, quedando así taxativamente fijada su índole verdadera; y en su consecuencia, la Comisión se apresuraba á consignar en la *Advertencia* que precede á los parciales estudios monográficos, que su propósito era el "de perpetuar en una publicación *gráfica y descriptiva...* las venerandas reliquias del arte monumental en España", sin embargo de lo cual, según las mismas monografías revelan, el estudio, á cargo de los Arqueólogos únicamente, no se limitaba por fortuna á la mera descripción de los monumentos, sino que penetrando en el terreno de la Arqueología, y ahondando en él segín era indispensable, deducía y propalaba luminosas enseñanzas para el conocimiento de la historia del Arte monumental, que han fructificado por fortuna, procediendo de conformidad con lo en la citada *Advertencia* manifestado al calificar de *analítica* la obra, la cual había de abrazar los monumentos "de todas las edades, todos los estilos y todas las comarcas de la Península, entrando en el campo de las investigaciones", y "dejando [la Comisión] para el término de sus tareas, la deducción razonada de las teorías y de sus fórmulas".

Nobles sobre toda ponderación eran los fines á que, ensanchando su esfera de acción, la indicada Comisión aspiraba, y que no eran otros sino los de "dar á conocer los principales de estos monumentos con toda la fidelidad apetecible, ofreciéndolos al público en su planta, alzado, secciones, vistas generales y detalles, e indicando lo que es en ellos de construcción primitiva, y lo que aparece como fruto de modificaciones y restauraciones posteriores; publicar asimismo los más interesantes objetos artísticos inherentes á los edificios en los géneros de pintura mural, vidrieras, mosaicos, retablos, altares, sillerías de coro, relicarios, atriles, vasos sagrados, etc.; derramar sobre todas estas páginas del arte la luz de la Historia, de la tradición, de los documentos inéditos que yacen ignorados en los Archivos, y aun lo que pueda sacar la sana crítica de las mismas leyendas y fábulas; ordenar después estas diferentes monografías, clasificándolas con arreglo á las divisiones de arte, de época, de territorio, de objeto y de estilo; deducir de esta clasificación el desarrollo y vicisitudes de la arquitectura española desde los tiempos heroicos (1) hasta los modernos, poniendo de manifiesto las causas de sus varias transformaciones"; y señalar, por último, "los misteriosos vínculos que unen entre sí las principales épocas artísticas, y el curioso y no bien estudiado sincronismo de prácticas y estilos diferentes".

Atenta sólo ó principalmente al carácter arquitectónico predominante de la obra, la Comisión, que con toda ingenuidad y aun modestia, declaraba no aspirar sino á deducir de sus trabajos "el desarrollo y vicisitudes de la Arquitectura española",—como si pudiera este arte desentender-

dans toute œuvre humaine. Pour cette raison, le Gouvernement désigna une Commission spéciale, chargée de la publication de l'ouvrage et composée de trois Architectes de mérite, vrais artistes, qui étaient D. Aníbal Alvarez, déjà nommé, D. Francisco Jareño de Alarcón et D. Jerónimo de la Gárdara, tous professeurs à l'Ecole Supérieure d'Architecture, et de trois Archéologues très connus, don Pedro de Madrazo, D. José Amador de los Ríos et don Manuel de Assas y Ereño.

Un décret royal du 20 Septembre de la même année déterminait l'esprit et les limites de la publication projetée, et, jugeant son premier titre de *España Artística* trop vague et peu précis, il conférait à cette œuvre le titre de MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA pour mieux indiquer son caractère particulier. En conséquence, la Commission s'empressait de déclarer, dans la *Préface* qui précédait ces études monographiques, que son but était "de perpétuer au moyen d'une publication *graphique et descriptiva...* les restes vénérables de l'Art monumental espagnol", mais cependant, comme le prouvaient les monographies mêmes, ce travail, ne se limitait heureusement pas à la simple description des monuments. Pénétrant sur le terrain de l'Archéologie et s'y approfondissant le plus possible, les auteurs de l'ouvrage avaient tenu à y puiser de précieux enseignements pour la connaissance de l'Histoire de l'Art monumental, qui ont rapporté des fruits, en toute conformité avec l'esprit même de la *Préface* où l'ouvrage était annoncé comme *analytique*. C'était dire qu'il devait embrasser les monuments "de toutes les âges, de tous les styles et de toutes les contrées de la Péninsule, et *entrer ainsi dans le vaste domaine des investigations*", "en ajoutant [la Commission] au terme de sa tâche, la déduction raisonnée des théories et de leurs formules".

Noble á tous égards était le but que se proposait la Commission en agrandissant sa sphère d'action, et qui n'était autre que de "faire connaître les principaux de ces monuments avec toute la fidélité désirale, en les présentant au public dans leur plan, leur élévation, leurs sections, leurs vues générales et leurs détails, et en indiquant les parties qui appartiennent à la construction primitive et celles qui paraissent provenir de modifications ou de restaurations postérieures; publier les objets artistiques, les plus intéressants adhérents aux édifices, dans le genre de peintures murales, mosaïques, rétables, autels, boiseries du chœur, reliquaires, pupitres, vases sacrés, etc.; jeter sur toutes ces pages de l'Art la lumière de l'Histoire, de la tradition, des documents inédits qui sont enfouis et ignorés dans les Archives, et même ce qu'une sage critique peut tirer des légendes elles-mêmes et des fables; puis coordonner ces différentes monographies, en les classant d'après l'ordre des divisions d'art, d'époque, de contrée, d'objet et de style; déduire de cette classification le développement et les vicissitudes de l'Art en Espagne depuis les temps héroïques (1) jusqu'aux temps modernes, en faissant ressortir les causes qui ont produit ces transformations diverses"; et signaler, en fin, "les liens mystérieux qui unissent entre elles les principales époques artistiques, et le synchronisme curieux et peu étudié des pratiques et des styles différents..."

Ne visant seulement ou principalement que le caractère architectural qui prédominait dans l'ouvrage, la Commission, en toute simplicité et modestie, déclarait n'aspiren qu'à déduire de ses travaux "le développement et les vicissitudes de l'Architecture espagnole",—comme si cet art

(1) La Comisión llamaba *tiempos heroicos* en contraposición á los *clásicos*, los de la edad primitiva hasta las guerras púnicas.

(1) La Commission appelait *temps héroïques* ceux qu'elle opposait aux *temps classiques*, ceux de l'âge primitif jusqu'aux guerres puniques.

se de las influencias sociales de que es manifestación y fruto,—hacía expresión justificada de las tres grandes divisiones á que el estudio había forzosamente de aparecer subordinado, divisiones que surgen por sí solas de la naturaleza y del espíritu que informa á las sociedades, estableciendo así tres grandes grupos fundamentales: aquel que comprende los monumentos inspirados y erigidos por el ARTE PAGANO, los que lo fueron por el ARTE CRISTIANO que le sucede, y los que aun subsisten por acaso en nuestra España, construídos con arreglo á las prescripciones conservadas en Occidente del ARTE MAHOMETANO.

Como dentro de la unidad superior que da carácter á cada uno de estos grupos se determinan en la esfera del Arte expresiones y aspectos especiales y privativos de estados también especiales, que con los de la sociedad conciernen y corresponden, cual inspiradores de los mismos, la Comisión reconocía la necesidad de que fuera convenientemente caracterizada "toda la amena variedad de los estilos", poniendo por ejemplo, "en el ARTE CRISTIANO, el *estilo latino*, el *bizantino*, el *mozárabe* (?), el *románico*, el *mudejar*, el *ojival*, etc,"; y así con efecto, debía de ser, pues la unidad se afirma con la variedad, que es quien la da vida, contribuyendo por distinto camino al propio resultado, dentro á su vez de cada estilo, el carácter ya *religioso*, ya *militar*, ó ya *civil* del monumento.

A los comienzos del año de 1859, y con tales condiciones, veía al fin la luz pública el primer cuaderno de aquella espléndida publicación, cuya vida láguida no podía menos de perjudicarla, causa por la cual fué la Comisión disuelta en 30 de Junio de 1870, y encargada á la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando, la inspección y prosecución de la obra, con nueva Comisión, en la que figuraba como Presidente el Arquitecto don Simeón Ávalos, á quien la Academia recibía en su seno á fines de 1875, y como Vocales, el Ingeniero Militar don Eduardo Mariátegui, los Arquitectos D. José María Gómez y D. Agustín Felipe Peró, y los Arqueólogos D. José Amador de los Ríos, D. Pedro de Madrazo y D. Juan Facundo Riaño, en 1880 individuo de número de la Academia inspectora. Por último, en 17 de Mayo de 1872, fué de lleno confiada la publicación de los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA á la citada Corporación, y en definitiva, por Real Orden de 11 de Marzo de 1875, previos los trámites què el Gobierno estimó oportunos, autorizado conforme lo solicitaba el activo é inteligente editor D. José Gil Dorregaray, para hacer la publicación bajo la inspección de la Academia referida, llegando así á repartir el cuaderno 89. Allí quedó la obra suspendida en la primavera de 1881, á causa del incumplimiento del contrato por parte del Gobierno, situación en que sorprendía la muerte al Sr. Dorregaray, el 11 de Julio de 1882, fecha desde la cual la empresa quedó completamente abandonada.

El gran crédito, y el notorio prestigio alcanzados por ella fuera y dentro de España; la importancia que en todos conceptos reviste, y la necesidad de proseguir tarea tan hermosa como la comenzada en 1856 á costa de muy grandes esfuerzos y sacrificios, inspiran la labor con que se pretende continuarla en la publicación presente, la cual lleva el propio título, y que desentendiéndose de toda tutela del Estado, confía en las condiciones especiales de sí misma, y en la reputación y la competencia de los escritores á quienes queda su redacción encargada, para llevar á cabo cumplidamente el noble pensamiento elevado á la Superioridad en 1850 por la Escuela Superior de Arquitectura.

Poco habremos de añadir en esta ADVERTENCIA á lo manifestado en la suya por la Comisión de 1856, pues el pensamiento es el mismo, y no otro es también el plan adoptado, en cuanto á la clasificación genérica se refiere: sólo habremos de hacer notar que, concurriendo todos y cada uno de los monumentos subsistentes á afirmar por vario modo, en los distintos períodos de la Historia y den-

pouait se désintéresser des influences sociales dont il est la manifestation et le résultat! Elle justifiait donc ainsi les trois grandes divisions dans lesquelles ce travail devait forcement se renfermer, divisions indiquées par la nature même et l'esprit qui formèrent les sociétés. De là, trois grands groupes fondamentaux: celui qui comprend les monuments inspirés et érigés par l'ART PAÏEN; celui qui comprend les monuments de l'ART CHRÉTIEN, qui lui succède; et enfin celui qui concerne les monuments qui par hasard existent encore en Espagne et qui ont été construits de l'ART MAHOMÉTAN.

Comme dans l'unité générale qui donne un caractère a chacun de ces groupes, se dégagent, dans la sphère de l'Art, des expressions et des aspects spéciaux et particuliers qui sont inspirés par chaque époque, la Commission convenait aussi de la nécessité de caractériser avec exactitude "toute l'élégante variété des styles", plaçant, par exemple, "dans l'ART CHRÉTIEN, le *style latin*, le *bysantin*, le *mozarabe* (?), le *roman*, le *mudejar*, l'*ogival*, etc." Il devait en être ainsi puisque l'unité s'affirme par la variété qui l'engendre, contribuant à produire le même résultat en chaque style la nature soit *religieuse*, soit *militaire* ou soit *civile* des monuments.

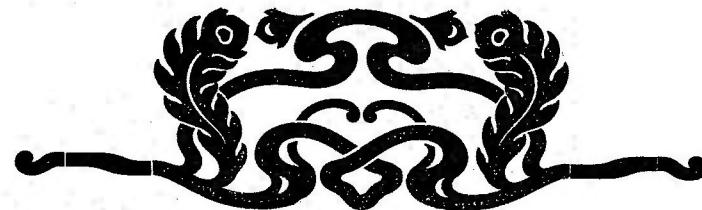
Au commencement de l'année 1859, et sous de tels auspices, parut enfin le premier fascicule de cette magnifique publication dont la vie languissante finit par tant lui préjudicier que la Commission fut dissoute le 30 Juin 1870 et que l'on confia à l'Académie Royale des Beaux-Arts de San Fernando le soin d'inspectionner et de continuer l'ouvrage. Une nouvelle Commission fut alors nommée, dans laquelle figuraient: comme président, l'Architecte D. Siméon Ávalos, que l'Académie reçut dans son sein à la fin de 1875, et comme membres, l'Ingénieur Militaire D. Eduardo Mariátegui, les Architectes D. José María Gómez et D. Augustin Felipe Peró et les Archéologues D. José Amador de los Ríos, D. Pedro de Madrazo et D. Juan Facundo Riaño. Le 17 Mai 1872, la publication des MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA fut entièrement confiée à la dite Académie. Enfin, après diverses formalités exigées par le Gouvernement, un décret royal en date du 11 Mai 1875, autorisa, selon sa demande, l'actif et compétent éditeur D. José Gil Dorregaray à entreprendre le tirage sous la surveillance de la même Académie. On arriva jusqu'au fascicule 89 inclus. La publication fut suspendue au printemps de 1881, par la faute du Gouvernement qui n'observait point les clauses du contrat. Cette situation existait encore à la mort de M. Dorregaray, le 11 Juillet 1882, date à laquelle l'ouvrage fut complètement interrompu.

L'immense succès et le réel prestige obtenus par cette publication en Espagne et à l'Etranger; l'importance qu'à tous les points de vue elle revêt; la nécessité de continuer une si belle œuvre, comme elle fut si bien commencée en 1856 à force des plus grands efforts et des plus patriotiques sacrifices, voilà ce qui nous pousse nous-mêmes à poursuivre le même but dans ce nouvel ouvrage qui porte le même titre. Sans rechercher aucun appui de l'Etat, nous ne comptons que sur nous-mêmes et sur la renommée et la compétence des écrivains chargés de la rédaction, pour mener à bonne fin ce noble projet conçu en 1850 par l'Ecole Supérieure d'Architecture.

Nous aurons peu à ajouter dans cette AVERTISSEMENT à ce qui a été dit dans celle que rédigea la Commission de 1856, puisque l'idée-maîtresse est la même, ainsi que le plan adopté pour la classification générale. Nous ferons seulement remarquer ici que tous les monuments en général et chacun d'eux en particulier servent à confirmer, de diverses façons, dans les différentes époques de l'Histoire

tro de la división geográfica, la existencia de un pueblo, de quien cual expresión característica se manifiestan, como consecuencia natural de sus diferentes evoluciones en el espacio y en el tiempo,—sobre reconocer la base indestructible de la unidad nacional, si aceptamos la determinación por Artes, Edades y Períodos rigurosamente históricos, hecha en 1856, no ocurre lo propio en cuanto á las derivaciones ó estilos especiales de localidad, de tiempo y de influencias; y que aleccionados por la experiencia de la antigua publicación obtenida en los treinta años que ha tardado en dar de sí los 89 cuadernos de que consta, hemos de proceder en cada región por conjuntos de provincias, inaugurando la obra con la de TOLEDO, venero riquísimo é inagotable de monumentos de casi todos los artes y de casi todos los estilos, confiado el estudio de aquéllos, según conviniere, á una ó más personas, quienes procediendo con entera independencia bajo su exclusiva responsabilidad científica, recogiendo las enseñanzas de todo género que la ciencia arqueológica difunde, y con ellas las que se desprenden de los trabajos realizados por las Comisiones de 1856 y de 1870, habrán de presentar á la consideración de los lectores los monumentos referidos bajo aspecto en cierta relación diferente acaso del que ofrecen en algunas de las monografías ya anteriormente publicadas.

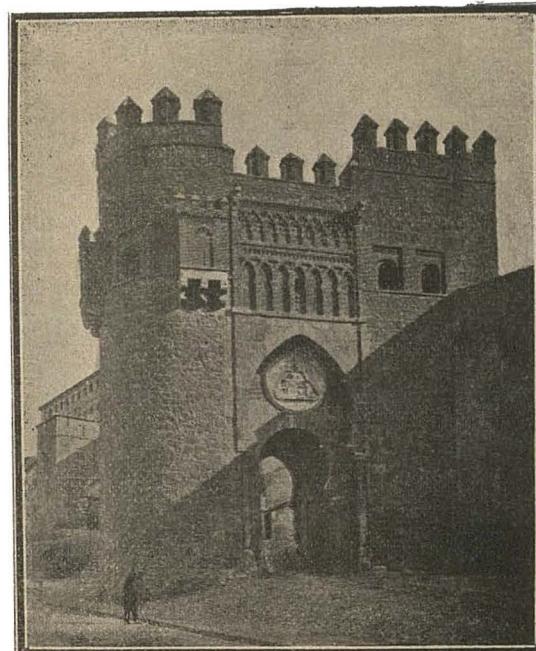
et dans la division géographique, l'existence d'un seul peuple dont ils sont manifestement l'expression caractéristique, la conséquence naturelle de ses différentes évolutions, et de plus contribuent à établir ainsi la base indestructible de l'unité nationale. Si, pour ce motif, nous acceptons le groupement par Arts, Ages et Périodes d'après les données rigoureusement historiques, nous ne nous croyons pas obligés à agir de même pour ce qui concerne les usages de région, d'époque et d'influences. Mis en garde par ce qui s'est passé avec l'ancienne publication qui, en trente ans, n'a pu donner que 89 fascicules, nous procéderons dans chaque région par l'ensemble des provinces. Nous commencerons notre travail par la province de TOLÈDE, mine précieuse et inépuisable de monuments de presque tous les styles. L'étude de ces monuments sera confiée à un ou plusieurs auteurs qui, avec une indépendance absolue, et sous leur responsabilité scientifique, ont de recueillir tous les renseignements offerts par l'Archéologie ainsi que tous ceux résultant des travaux réalisés par les Commissions de 1856 et de 1870, pour les présenter aux lecteurs sous un aspect quelque peu différent de celui des monographies antérieurement publiées.



Monumentos Arquitectónicos de España

• Coledo •

por



D. Rodrigo Amador de los Ríos y Villalta

Individuo de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,
Doctor en la Facultad de Filosofía y Letras, Segundo Jefe del Museo Arqueológico Nacional,
Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, y miembro de varias Corporaciones nacionales y extranjeras

Madrid, 1905

1. Plan des ruines du Cirque Maximum à la Vega oooooooo
2. Restes subsistants du Cirque Maximum oooooooxxxxx
3. Restes de construction romaine dans le donjon de l'ancien Pont de barques, appelé "Banos de la Cava" oooooooxxxxx
4. Pied d'une statue romaine, sculpté en marbre, trouvé dans la Maison des Jésuites (Musée provincial) oooooooo

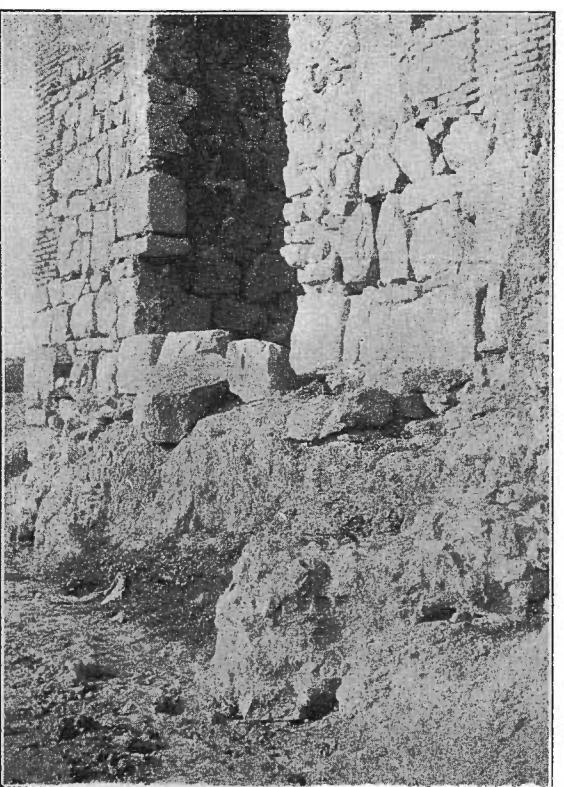
1. Planta de las ruinas del Circo Máximo en la Vega oooooo
2. Frogón subsistente del Circo Máximo ooooooooxxxx
3. Restos de construcción romana en el Torreón del antiguo Puente de barcas, llamado "Banos de la Cava" ooooooooxxxxx
4. Pie de estatua romana, labrado en mármol blanco, y hallado en las obras de la Casa de Jesuitas (Museo provincial) oooo

ARTE PAGANO

ART PAÏEN

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

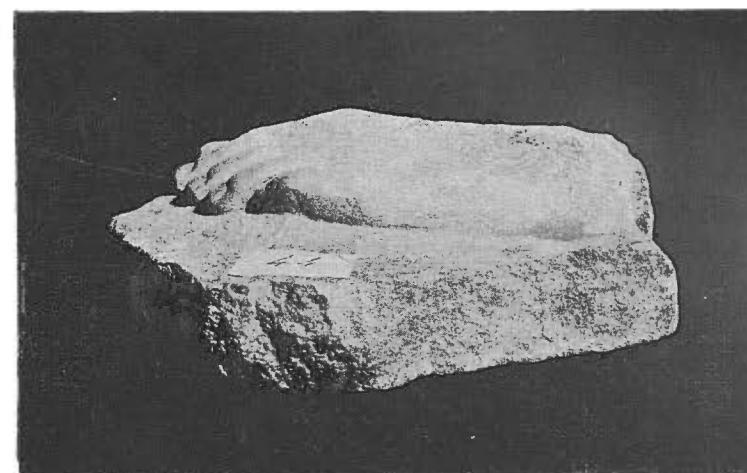
TOLEDO



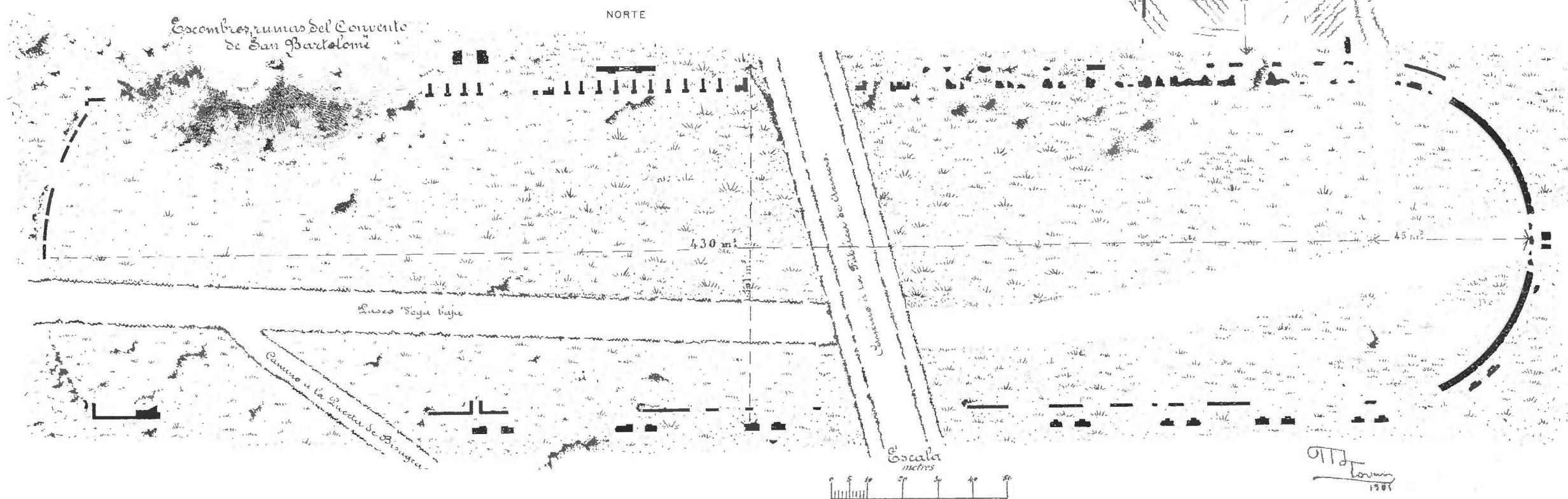
3.—Restos de construcción romana en el Torreón del antiguo Puente de barcas, llamado "Baño de la Cava"
3.—Restes de construction romaine du Donjon de l'ancien Pont de barques, appelé "Baño de la Cava"



2.—Frogón del CIRCO MÁXIMO
2.—Restes du CIRQUE MAXIMUM



4.—Pie de estatua, labrado en mármol blanco, hallado en las obras de la Casa de Jésuitas (Museo provincial)
4.—Pied de statue romaine, en marbre blanc, trouvé à la Maison des Jésuites (Musée provincial)



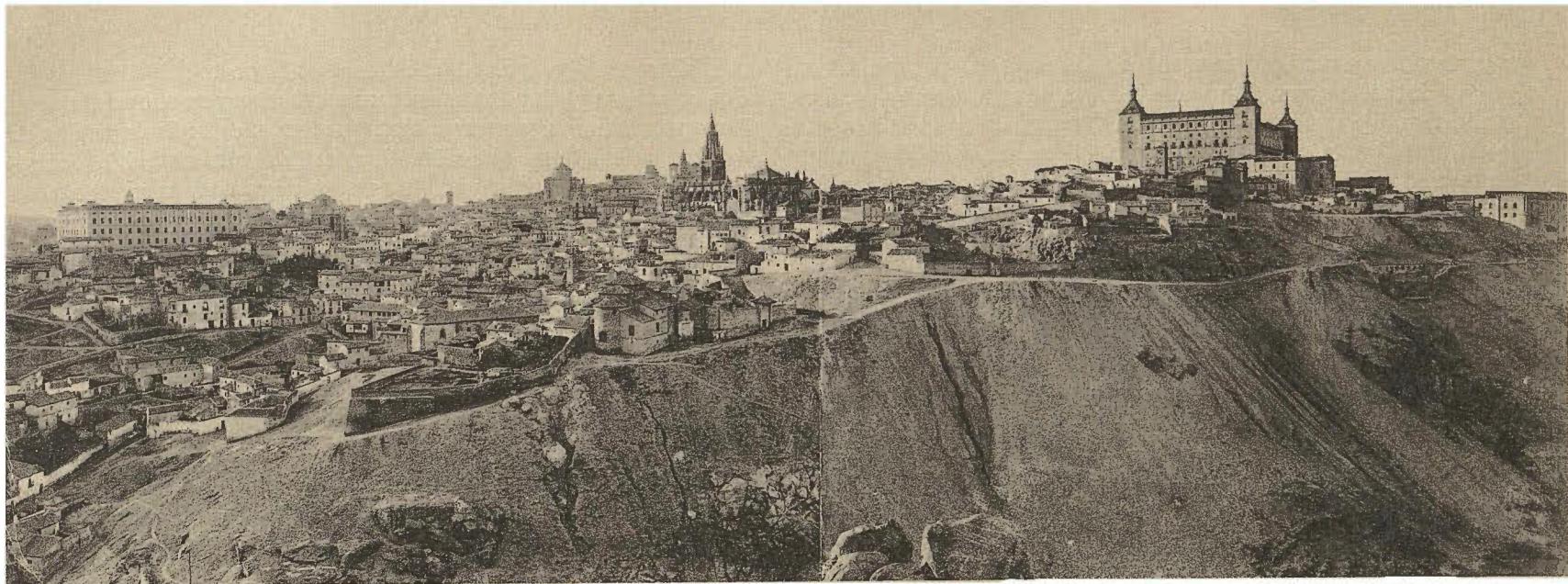
1.—Planta actual de las ruinas del CIRCO MÁXIMO en la Vega
1.—Plan actuel des ruines du CIRQUE MAXIMUM à la Vega

Restos romanos fuera del recinto de la Ciudad

CONSTRUCCIONES CIVILES

CONSTRUCTIONS CIVILES

Restes romains aux environs de la Ville



Fototipia Lacoste

Vista panorámica de Toledo por la parte SE.

Toledo

Introducción



más famosa entre las ciudades de nuestra España, que pálido sin duda habrá de parecer cuanto hoy se diga de la egregia matrona, cuyos vetustos y descompuestos despojos la admiración de propios y de extraños causan.

Encaramada sobre aquel enhiesto desigual peñasco, por cuyos senos y repliegues trepa afanosa con aires de conquista desde lo hondo, y cuyas plantas de granito besa por el Oriente, Ocaso y Mediodía tranquilo y perezoso el Tajo,—sorprendente es en verdad y pintoresco el espectáculo que ofrece, con el escalonado caserío, polvoriento y de tonos grises uniformes, apiñado sin orden ni concierto, y á veces interrumpido por la mancha sombría de los árboles, y con los desmochados torreones y cortinas de sus defensas, otro tiempo formidables, y hoy en mucha parte derruidas: conjunto heterogéneo y extraño que compone y harmoniza con el fresco tapiz verdoso de la tendida *Vega*; las amontonadas rocas renegridas de la margen del río; el reflejo acerado de las aguas, y las escasas arboledas, al ser herido por los rayos ardorosos del sol, bajo un cielo fuertemente azulado, y teniendo por corona y remate la rígida silueta de aquel severo *ALCÁZAR*, que recorta sus clásicos y angulosos contornos en la altura, y que parece en coloquio eterno con las ruinas lastimosas del *CASTILLO DE SAN SERVANDO*, levantado sobre otra eminencia, casi frente á frente, y á la opuesta orilla del Tajo caudaloso.

Unas en pos de otras, razas y gentes diversas han ido laboriosamente depositando en aquella Ciudad insigne sus memo-

A cause des souvenirs qu'elle évoque et qu'elle personifie, à cause du nombre et de la variété des monuments qu'elle possède, de l'air ambiant particulier qu'on y respire, de la physionomie toute spéciale qu'elle conserve à travers les âges, on a beaucoup écrit, de tous temps et de toutes manières, sur la légendaire **TOLÈDE**. On l'a tellement proclamée la plus intéressante et la plus célèbre de toutes les villes d'Espagne que bien pâle pourra paraître l'étude que nous allons consacrer à cette Ville prestigieuse dont les vieilles ruines éparses captivent encore l'admiration de ses habitants et des étrangers.

Assise sur un monticule escarpé dont elle escalade les flancs et les cavités avec un air de conquête et dont les pieds de granit sont baignés, à l'orient, au couchant et au midi, par le *Tage* tranquille et paresseux, **TOLÈDE** offre un coup d'œil aussi surprenant que pittoresque. Rien de plus curieux que le spectacle de ses maisons échelonnées sans ordre ni symétrie dont la teinte grise et uniforme est coupée, de ci de là, par la tache sombre des arbres; que les tours démantelées de ses remparts, autrefois formidables, aujourd'hui en partie écroulés: ensemble hétérogène et bizarre qui se fond et s'harmonise—quand, sous un ciel violent d'azur, il est éclairé du soleil—with le frais tapis de verdure de la *Vega*, la masse noire des rocs bordant le fleuve, le reflet d'acier des eaux, le clairsemé du feuillage, et la rigide silhouette de l'*ALCÁZAR*, qui le domine de ses lignes classiques et qui semble faire un éternel pendant aux ruines de la *FORTERESSE DE SAN SERVANDO*, située presque en face sur la rive opposée du *Tage*.

Les unes après les autres, des races et des générations diverses ont laissé, dans cette Cité, leurs traces et leurs vestiges:

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

rias; extraño amasijo, que cautiva y da realce á TOLEDO, en cuyos recintos se acumulan, perdidos ya los anteriores, con los recuerdos, bien escasos, de la edad romana, los de la era visigoda, que ilustra allí San Ildefonso, el cantor de la Virgen; era en la cual sus Prelados gozan de eclesiástica primacía, en balde disputada; en que los monarcas, sucesores de Leovigildo, apellidándola *regia*, la engrandecen y la habitan, y convocan y celebran dentro y fuera de sus muros uno y otro nacional Concilio, y en que, por último, la ennoblecen y avaloran todo género de monumentos, de los cuales subsisten aún inestimables restos en capiteles peregrinos y en otros dislocados miembros de composición arquitectónica, empotrados en fábricas más ó menos recientes, y empleados en ellas al acaso como rudos materiales.

Allí viven, allí alientan briosos, y confundidos con los de la precedente, los recuerdos de aquella época de la invasión musulmica, preñada de leyendas y de fantasías, tan expresivas como lo es la de Rocas, Hércules y Pirrus, relativa á la edad de la protohistoria; tan intencionadas, como la de *la Cava*; tan románticas como la del Rey Galafre, la Infanta Galiana y Carlo-Magno, con otras muchas, creídas todavía por el vulgo; los de aquellos muzárabes y aquellos muladíes, siempre inquietos, que, frente á frente de los Califas de Córdoba, enhiesta y levantada mantuvieron constantemente, y á pesar de todo, la enseña de la independencia; que desafiaron sin tregua ni desfallecimientos el poderío mahometano, y jamás fueron á su yugo sometidos por completo, pues la soberanía de los descendientes y sucesores de Abd-er-Rahman I en la Ciudad de los Concilios, más tuvo de nominal que de efectiva.

Allí, los recuerdos de aquellos ostentosos régulos berberiscos, quienes, á la disolución, fraccionamiento y ruina de la artificial unidad del Califato cordobés, logran alzarse con el señorío de la Ciudad y su comarca, erigiéndola en reino, y pueblan también de románticas leyendas maravillosas este breve período, durante el cual florecían las artes y las ciencias por modo inusitado. Allí, los recuerdos de la Reconquista, no menos fantaseados muchos de ellos, durante la cual sembró sus maravillas y prodigios sobre los siete cerros que accidentan el peñasco, asiento de la Ciudad, el renaciente arte cristiano, ya con las tradiciones del estilo románico, hasta los días de Alfonso VIII, el de las Navas; ya con el ojival, hasta los de los Reyes Católicos, puro ó mezclado con el mudejar, en vistoso maridaje, y ya por último, con el del Renacimiento, que no huye, antes bien solicita la asociación del mudejar muchas veces, y que derrama sus tesoros á manos llenas por todas partes, aun no olvidadas, durante la xvi.^a centuria, por los artistas toledanos, de general renombre, las tradiciones de los tiempos precedentes.

Templos, alcázares, palacios, monasterios, hospitales, surgen como de improviso en la Ciudad de Wamba; é inoculada en las venas de la raza vencedora en 1085 la sangre de la raza vencida para siempre,—en calles retorcidas y estrechas, llenas de revueltas y rinconadas, que suben y se deslizan fatigosas por todos lados como serpientes, levantan sus moradas señoriales, erigen sus templos, y tratan en vano de borrar todo rastro de los tiempos anteriores aquellos rudos guerreros que con Alfonso VIII triunfan en las agruras del Muradal, conquistan con San Fernando Córdoba, Jaén y Sevilla, y en medio de injusticias, deslealtades, ambiciones y trastornos sin cuento, que manchan su historia, guiados por Alfonso XI, rechazan en Algeciras y el Salado el poderío muslime, mientras con varia fortuna combaten sin tregua á los Al-Ahmar en Granada hasta los días de Isabel y de Fernando, no sin que suspendiese su espíritu el espectáculo verdaderamente soberano que ofrece TOLEDO en los días del combatido nieto de la insigne doña Berenguela.

Perderán el tiempo, sin embargo, quienes seducidos por la contemplación de tanta grandeza como encerró esta Ciudad en el recinto de sus hoy carcomidas murallas, pretendan seguir en la actual, las huellas y el ejemplo de los historiadores de otras edades, para investigar los orígenes y conocer la fecha de la fundación de TOLEDO. ¿Qué nos importan las noticias y el nombre de las gentes que buscaron primitivamente asiento en aquellas enriscadas alturas, á la orilla del río poderoso que las rodea y fertiliza su *Vega* renombrada? ¿Qué timbre de gloria añadirá á los por ella conseguidos, el conocimiento de la fecha de su fundación, y el de la raza á que pertenecían aquéllos, cuando no ha quedado rastro de su existencia, y si el testimonio vive,

singulier mélange qui est à la fois le charme et la splendeur de TOLÈDE. Sans parler des souvenirs malheureusement perdus des âges primitifs, on y trouve, bien que rares, ceux des romains et des visigoths. Cette dernière époque fut celle où brilla Saint-Ildefonse, le chantre de la Vierge, où régna non sans conteste la primatiale ecclésiastique des Métropolitains, où les rois, successeurs de Léovigilde, lui donnèrent le nom de *Ville Royale*, l'agrandirent, l'habitèrent, convoquant, soit dans son enceinte soit aux alentours, les Conciles nationaux, l'embellissant enfin de plusieurs monuments dont il ne reste que quelques chapiteaux et quelques blocs d'architecture enchaissés et même employés comme simples matériaux dans des constructions plus ou moins récentes.

Là encore sont vivaces et mêlés aux précédents, les souvenirs de l'invasion musulmane, tout remplis de fables et de légendes si émouvantes, comme celle de Rocas, Hercules et Pirrus, des temps protohistoriques; si soupçonneuses comme celle de *la Cava*; si romanesques comme celles du Roi Galafre, de l'Infante Galliana et de Charlemagne, et de bien d'autres auxquelles le menu peuple croit encore aujourd'hui. Là encore persistent les souvenirs de ces muzarabes et de ces muladins toujours indisciplinés à l'égard des Califes de Cordoue, dressant sans cesse et malgré tout l'étandard de l'indépendance, défiant sans trêve ni faiblesse l'omnipotence mahométane qui n'arriva jamais à les soumettre complètement, puisque la souveraineté des descendants et des successeurs d'Abd-er-Rahman I fut plus de nom que de fait dans la Cité des Conciles.

Là encore on retrouve les 'souvenirs de ces somptueux rois berbères, qui, au moment de la dissolution et de la chute de l'unité si artificielle du Califat de Cordoue, réussirent à s'emparer de la Ville et de la contrée, y constituant un royaume indépendant, et enrichissant aussi de romantiques et merveilleuses légendes cette brève période durant laquelle fleurirent à l'envie les arts et les sciences. Là encore on retrouve les souvenirs de la Reconquête, non moins magnifiques que les autres, où la renaissance de l'art chrétien sema, sur les sept collines de la Cité, ses merveilles et ses prodiges tantôt d'après les traditions du style roman jusqu'à Alphonse VIII; tantôt, et jusqu'aux Rois Catholiques, d'après celles de l'ogival—dans toute sa pureté ou dans sa fusion avec le mudejar; tantôt enfin d'après les inspirations du style renaissance qui ne se refusa pas, mais au contraire, cherche á s'allier souvent au mudejar pour répandre à profusion ses chefs-d'œuvre, bien que l'influence des traditions précédentes hantât toujours les grands artistes tolédans du xvi^e siècle.

Eglises, alcazars, palais, monastères, hôpitaux, surgissent, comme par enchantement, au milieu de la glorieuse Ville de Wamba. Dans les veines des vainqueurs de 1085 s'est inoculé le sang de la race à jamais soumise. Parmi ces rues étroites et tortueuses, pleines de détours et de recoins, qui grimpent et serpentent de tous côtés, ils élèvent leurs demeures seigneuriales, érigent leurs temples. Mais c'est en vain qu'ils s'efforcent à supprimer toute trace du passé, ces rudes guerriers qui, avec Alphonse VIII triomphèrent dans les aspérités du Muradal, qui conquériront, avec Saint Fernand Cordoue, Jaén et Séville, et qui, malgré une foule d'injustices, de déloyautés, de rivalités, d'agitations qui souillent leur histoire, purent cependant, sous la conduite d'Alphonse XI, repousser les musulmans à Algeciras et au Saïado et combattre sans cesse, avec plus ou moins de chance, les Al-Ahmar à Grenade, jusqu'au règne d'Isabelle et de Fernand, non pas sans suspendre son esprit le spectacle vraiment superbe qu'offre TOLÈDE dans l'époque du petit-fils de l'insigne D.^a Berenguela.

Ceux-là perdraient vraiment leur temps qui, séduits par la vue des grandeurs que renferme TOLÈDE dans l'enceinte de ses murs délabrés, auraient la prétention de suivre aujourd'hui les auteurs anciens pour connaître les origines et la date de la fondation de cette Ville. Que nous importe l'histoire et le nom des races qui, primitivement, cherchèrent asile sur ces agrestes collines, au bord du fleuve imposant qui les contourne et qui fertilise la célèbre *Vega*? Quel nouveau titre de gloire ajouterait à ceux que possède déjà TOLÈDE, la connaissance exacte de l'époque où elle fut fondée et de ses fondateurs, puisqu'il ne reste rien d'eux et que, si quelque témoignage existe à leur sujet, il se trouve

permanece oculto, revuelto y confundido con tantos otros que guarda en las entrañas de la rocosa eminencia, ó yacen entre el lágamo del Tajo?

Dejemos, pues, á aquellos escritores perderse voluntariamente y sin provecho en el dédalo de confusiones por ellos con afán insaciable fabricado; y ya fueren célicos, ya griegos, ya de la raza hebráica los fundadores de la Ciudad, apartémonos de tales quimeras, que no otro calificativo merecen en justicia, sin tropezar tampoco para nada en lucubraciones tan peregrinas y estériles como las encaminadas á averiguar la etimología del nombre que la población ostenta, y que desde la edad romana ha conservado, porque sería con verdad tarea inútil la de inquirir con más ó menos ingenio en idiomas de una ó de otra naturaleza, y según las aficiones de cada escritor, conforme á las corrientes y gustos de cada época, el origen del apelativo TOLEDO, que á tantas combinaciones se ha prestado (1).

Sólo hay un hecho cierto, indudable, incontrovertible: y éste es el de que sobre la eminencia abrupta que perseverante y fiel, desde la formación plutónica de aquél cabezo rodea el Tajo, existía una población, antes de que Roma hubiera traído á esta región occidental de Europa sus legiones triunfadoras. Determinar la extensión de aquel poblado, que llevaba nombre de TOLETUM, la naturaleza y carácter de sus fábricas y monumentos, si los tuvo, la condición de sus habitadores celtíberos, y cuanto, en fin, á la Ciudad de entonces se refiere, empresa más que temeraria imposible es de todo punto. Forzoso habrá de ser nos contentemos, por tanto, con saber á ciencia cierta la noticia, sin pretender otro linaje de investigaciones, para las cuales se haría preciso demoler piedra por piedra la Ciudad y desecar el río, sin la certeza de que, aun así, encontrásemos indicios suficientemente poderosos para edificar sobre ellos nada útil.

El lugar, riscoso y encumbrado; el foso profundísimo, escarpado y difícil, que por tres de sus lados le rodea, y abrieron los espasmos terrestres de que surgió el peñasco, foso que las aguas del Tajo llenan; las alturas mismas que á modo de antemural le abrigan por Oriente, Mediodía y Ocaso, todo contribuía, por esfuerzo y disposición de la naturaleza, á darle condiciones especialísimas de defensa que pocos sitios reunen, dominando extensos territorios de una parte, y hallando, de otras, por la configuración y fragosidad del terreno, asegurada su tranquilidad, si era ésta en alguna ocasión amenazada. ¿Qué mucho, pues, que reconocidas semejantes excelencias, fuera elegido aquél lugar por quien quiera que fuese como el más apropiado en la comarca para el establecimiento de una población, cuyos habitantes podían sin temor ni recelos dedicarse al cultivo de los campos que hoy forman la risueña Vega, á la pesca, en el río, al pastoreo y á la caza, en los montes que le circundan y le amparan?

peut-être enfoui et perdu avec tant d'autres que recèlent les entrailles de la montagne ou qui gisent dans le fond du Tage?

Laissons donc ces écrivains se perdre à plaisir et sans profit dans le labyrinthe des confusions qu'ils construisent eux-mêmes avec une ardeur inlassable. Que les fondateurs de TOLEDO aient été celtes, grecs ou hébreux, abandonnons de telles utopies (c'est le qualificatif le plus juste) et ne nous égarons pas en des recherches oiseuses et stériles comme celles tentées pour établir l'étymologie du nom que cette Ville porte et que, depuis les romains, elle a conservé. Ce serait vraiment une tâche inutile que d'essayer de trouver, avec plus ou moins d'à-propos, dans telle ou telle langue et d'après les préférences de chaque auteur subissant les idées et les inclinations de chaque époque, l'origine du mot TOLEDO qui, du reste, s'est prêté à tant d'interprétations (1).

Seul un fait est certain, incontestable: c'est que, sur l'abrupte monticule que, depuis sa formation platonique, contourne constamment le Tage fidèle, il existait déjà une ville, avant même que Rome eût envoyé ses légions triomphantes vers cette région occidentale de l'Europe. Déterminer l'étendue de cette agglomération de foyers qui portait le nom de TOLETUM; fixer la nature et le caractère de ses constructions et de ses monuments, si elle en eut, la condition de ses habitants celtibériens, et enfin tout ce qui s'y rapporte, serait une entreprise plus que téméraire, absolument impossible. Nous devons donc nous contenter des renseignements certains que nous possédons, sans nous lancer dans des recherches pour lesquelles il faudrait démolir la Cité pierre par pierre, dessécher le fleuve, sans être sûr de rencontrer des indices suffisamment solides pour édifier sur eux quelque chose d'utille.

Le site élevé et montagneux; le fossé profond, escarpé et difficile qui l'enserre de trois côtés et qu'ouvrent les secousses terrestres d'où surgit ainsi le rocher, fossé que les eaux du Tage remplissent; les hauteurs qui, comme un rempart, l'abritent à l'est, au midi et à l'ouest, tout contribue, par un concours de dispositions naturelles, à donner à Tolède des conditions de défense tout à fait spéciales que peu de villes réunissent. D'un côté, elle domine, en effet, une plaine immense et voit, sur les autres points, grâce à la conformation et aux rugosités du terrain, sa tranquillité assurée, si quelquefois elle se trouvait menacée. Quoi d'étonnant si, après avoir constaté de pareils avantages, on ait choisi cet endroit comme le plus approprié dans la région pour y établir une ville dont les habitants pourraient sans crainte se livrer à la culture de ces champs qui aujourd'hui forment le riant parterre de la Vega, ou bien s'occuper à la pêche, dans le fleuve, ou à l'élevage des troupeaux et à la chasse dans les monts qui environnent et protègent ce site?

(1) Los lectores que lo desearen hallarán estas cuestiones extensamente tratadas en la *Historia de la Ciudad de Toledo*, en la cual Martín Gamero dedica todo el libro primero á exponerlas con marcada escrupulosidad. "A pesar del poco aprecio que" á este escritor "merecen las etimologías en seínejantes materias", no vacila en proponer que "quizás TOLEDO puede ser una derivación de la radical vascongada TOL, que en composición significa doble, dobles, pliegue, curva, recodo ó repulsa, segúen se ve en las palabras TOL-OSA, TOL-ESA, TOL-EISKA, TOL-ESTÁ, TOL-ETA y otras que tienen los Diccionarios del P. Larramendi y de Mr. Silvain Poivreau, en las voces *doblar*, *plegar*, *atormentar*, etc." "Si analizamos la última palabra, TOL-ETA, —añade— resulta que se compone de la radical Tol y de la terminación ETA, expresión de localidad ó sitio de pluralidad; y suponemos que éste fuera el nombre dado á TOLEDO en un principio, encontraríamos se quisiera indicar con él las revueltas, dobles y recodos que forma el río que la ciñe". Por medio de nota, agrega: "Presta alguna fuerza á la conjeta la terminación neutra de TOLETUM, pues los romanos convertían el *ta* en *tum* frecuentemente, como se ve en muchas voces de pueblos y nombres comunes en España" (Op. cit. parte I, libro I, pág. 105). D. Eduardo de Mariátegui en su *Crónica de la provincia de Toledo* (1866), pág. 18, reproduce lo dicho por Gamero, aunque sin citarle, é inclinándose manifestamente á la etimología vascongada, no faltando escritores que hayan interpretado el nombre TOLETUM por *población elevada*; nuestro antiguo maestro el notable arabista D. Francisco Javier Simonet, ya difunto, recuerda que "Toll ó Tell, (تُل) en árabe y otras lenguas semíticas, significa altura, colina, (*Recuerdos históricos y poéticos de Toledo*, artículo I, número 19 de la *Crónica de Ambos Mundos*, correspondiente al 7 de Octubre de 1860). No hay para qué advertir de nuevo que éstas y las demás etimologías del nombre de TOLEDO, no merecen en rigor más aprecio que aquel que la curiosidad pueda prestarles, pues todas son fruto de la fantasía, conforme ocurre con la muy ingeniosa recogida por Al-Maccari en sus *Analectas* (tomo I, pág. 101 del texto árabe), según la cual llamaba á esta Ciudad el "César en su lengua, Zulitho (*tu-laetus*), que quiere decir *anti-fárih* (*tú eres regocijada ó alegre*)": وَسَيَاهَا قِصْرٌ بَلْسَانَهْ - زُلِّيْثَهْ وَتَارِيلْ ذَلِكَ اَنْتَ فَارِحٌ

(1) Les lecteurs, qui le désirent, trouveront ces questions traitées longuement dans la *Historia de la Ciudad de Toledo*, où Martin Gamero consacre tout le premier livre à les exposer avec un religieux scrupule. "Malgré le peu de valeur que", selon cet auteur, "on doive accorder aux étymologies en pareilles matières", il n'hésite pas à déclarer que "peut-être TOLEDO est un dérivé du radical basque TOL qui, en construction signifie *trapu*, *pli*, *repli*, *courbe*, *coude* ou *détour*, comme on le voit dans les paroles TOL-OSA, TOL-ESA, TOL-EISKA, TOL-ESTÁ y TOL-ETA et autres qui sont dans les Dictionnaires du Père Larramendi et de M. Sylvain Poivreau aux mots *doubler*, *plier*, *tourmenter*, etc." "Si nous analysons le dernier mot TOL-ETA, ajoute-t-il, il s'ensuit qu'il se compose du radical Tol et de la terminaison ETA, expression de localité ou endroit de pluralité. En supposant que ce nom fut donné à Tolède dans le commencement, nous verrions qu'on a voulu indiquer les sinuosités, les courbes et les détours du fleuve qui l'entoure." Dans une note, l'auteur dit encore: "Ce qui corrobore cette hypothèse, c'est la terminaison neutre de TOLETUM, car les romains convertissaient fréquemment le *ta* en *tum*, comme cela se vérifie en Espagne pour plusieurs noms de villages et pour des noms communs" (Ouvrage cité, I^e partie, I^e livre, page 105). M. Edouard de Mariátegui, dans sa *Crónica de la provincia de Toledo* (1866), page 18, reproduit l'opinion de Gamero, sans toutefois lui citer, et s'incline nettement pour l'étymologie basque, quoique beaucoup d'auteurs aient interprété le mot TOLETUM par *ville élevée*. Notre ancien maître, le distingué arabiste feu M. François-Xavier Simonet, rappelle que "Toll ou Tell (تل), en arabe et en d'autres langues sémitiques, signifie hauteur, colline" (*Souvenirs historiques et poétiques de Tolède*, article I, numéro 19 de la *Revue des Deux-Mondes* du 7 Octobre 1860). Inutile de répéter que ces étymologies et toutes les autres du nom de Tolède ne méritent à la rigueur d'autre considération que celle que la curiosité leur peut prêter, car elles sont toutes plus ou moins fantaisistes, come celle, très ingénieuse au reste, recueillie par Al-Maccari dans ses *Analectas* (tome I, p. 101 du texte arabe), et d'après laquelle "César appelait cette Ville dans sa langue Zulitho (*tu-laetus*), qui veut dire *anti-fárih* (*tú es jocosa ou gaie*):"

وَسَيَاهَا قِصْرٌ بَلْسَانَهْ - زُلِّيْثَهْ وَتَارِيلْ ذَلِكَ اَنْتَ فَارِحٌ

Y así fué, en efecto, pareciendo todo confirmar cual verosímil el asiento de la población primitiva en la parte oriental de la eminencia, como la más resguardada y más segura, donde establecieron sus defensas. Hasta allí, perturbando el sosiego de su vida, llegaron una y otra vez los ecos de la lucha entre Carthago y Roma, en la que acaso figuraron los habitadores de TOLETUM; á ella también, infundiéndole por aventura instintivo pánico, llegó el rumor estruendoso de los triunfos que al fin consigue la república italiana, y con él la fama de las glorias de Scipión el Africano; pero fiando en sí propia tanto como en sus defensas, se apercibe á la lucha, enardecida por el sagrado amor á la independencia, y ve al postre con desdén aparecer las legiones de la invencible Roma, sin que tiemble ni desmaye un momento en presencia del peligro, ya inminente.

Refiriendo Tito Livio las ponderadas empresas militares del Procónsul Marco Fulvio Nobilior en España, severamente censuradas ante el Senado por Sempronio Graco, hace constar al año 193 (a. de J. C.), que, congregados los Vácceos, Vettones y Celtiberos, trabó con ellos M. Fulvio reñido combate en las inmediaciones de TOLEDO, y habiéndolos vencido y puesto en fuga, logró apoderarse de la persona de su rey Hilerno. Al año siguiente, y después de haberse hecho dueño de dos fuertes ciudades oretanas, emprendió de nuevo la marcha por las márgenes del Tajo; en ellas se levantaba TOLEDO, *ciudad pequeña, pero fuerte por su sitio*, y con ánimo de castigar su resistencia y someter á sus moradores, comenzó á combatirla sin fortuna, pues, ayudados de los Vettones, que acudieron en su auxilio, resistieron animosos los toledanos, hasta que vencidos aquéllos por el arte, que no por el valor de las legiones, y proseguido el cerco, la Ciudad, ya sin fuerzas, caía en manos del vencedor Procónsul (1).

No por ello TOLEDO, cabeza y metrópoli de la Carpetania, según consigna Plínio, quedaba sometida á los romanos; pues la resistencia hubo en repetidas ocasiones de reproducirse, hasta que sofocados en ella los anhelos de legítima independencia, esterilizados sus esfuerzos y aniquilada al postre, no volvía en adelante á dar señales de vida propia, contemplando, no indiferente, cual suponen algunos, sino reducida á dolorosa impotencia, el triste espectáculo que ofrecía España bajo la dominación de sus ambiciosos conquistadores. Grande hubo de ser, sin embargo, el tesón con que supo defenderse, cuando era clasificada entre las *estipendiarias*, es decir, en el número de aquellas poblaciones sobre las cuales recaía como castigo la obligación de alimentar el lujo dispendioso de la metrópoli romana, circunstancia digna de ser advertida ciertamente, pues por ella, así como por el testimonio de Tito Livio, puede ser apreciada la importancia de TOLEDO en tan amargos días.

Aunque el referido historiador escribe largos años después de los acontecimientos que narra, por lo cual su testimonio carece de la indispensable pureza, el título de *Oppidum*, y la categoría de *Urbs*, que á TOLEDO adjudica en uno y otro pasaje, clara prueba son,—si, como no tenemos motivo serio para dudar, ambos vocablos están con exactitud empleados,—de que la población erigida cual atalaya en aquel ingente y fortalecido lugar, metrópoli, centro y cabeza de la Carpetania, demás de las defensas naturales del sitio, contaba con las levantadas por sus naturales, en cuyo concepto merecía ser denominada *Oppidum*, reuniendo en sí condiciones suficientes para merecer también en el sentir de los romanos, ser calificada de *Urbs*, lo cual, de cierto, no habría acaecido, á estar sus habitantes consagrados exclusivamente al pastoreo, según gratuitamente se supone. Viene á corroborar estas indicaciones, no reparadas en realidad debidamente hasta ahora, así el hecho de haber resistido valerosa la Ciudad el empuje brioso de las armas de la República, lo cual no hubiera sido para aquella cumplido sin otros medios de defensa que los naturales, como la de escos-

(1) Las palabras de Tito Livio, que en esta ocasión tienen excepcional interés para la historia particular de TOLEDO, y que copian en parte todos escritores que de esta Ciudad tratan, son las siguientes: "Is [M. Fulvius] apud Toletum oppidum cum Vacceis, Vectonibusque et Celtiberis signis collatis dimicavit: exercitum earum gentium fudit fugavitque: regem Hilernum vivum capit" (Lib. XXXV, cap. 7).—"Tum in Oretanos progressus, et ibi duobus potitus oppidis Noliba et Cusibi, ad Tagum amnem ire pergit. Toletum ibi parva urbs erat, sed loco munito" (Lib. cit. cap. 22). Respecto de este último texto, debemos advertir que la mayoría de los escritores hace concertar el adjetivo *munito* con *urbs*, escribiendo *munita*; pero en la ed. de Leipzig, que se estima la más correcta, se halla conforme lo hemos reproducido, lo cual hace variar el sentido de la frase.

Il en fut ainsi. Tout semble confirmer la fondation d'une cité primitive sur la partie orientale de la colline, la mieux garantie et la plus sûre pour se défendre. Jusqu'à cette petite peuplade, arrivèrent, troublant le calme de sa vie, les échos successifs de la lutte entre Rome et Carthage où figurèrent peut-être aussi les habitants de TOLETUM. Jusqu'à elle encore parvint l'éclatante rumeur des triomphes obtenus enfin par la république italienne et le bruit de la renommée et des victoires de Scipion l'Africain. Mais quand elle voit apparaître les légions invincibles de Rome sous ses propres murs, c'est avec dédain qu'elle les reçoit, sans que le péril déjà imminent la fasse trembler, tant elle est sûre d'elle-même et de ses défenses.

En relatant les importantes opérations militaires en Espagne du Pro-Consul Marcus Fulvius Nobilior, opérations sévèrement censurées devant le Sénat par Sempronius Gracchus, Tite-Live raconte (an 193 avant J. Ch.) que dans les environs de TOLÈDE, Marcus Fulvius eut à combattre une armée composée de Vacceos, de Vectons et de Celtibériens et que l'ayant vaincue et mise en fuite, il réussit à s'emparer de la personne de leur roi Hilerne. L'année suivante, après s'être rendu maître de deux villes fortes de l'Orétanie, il entreprit à nouveau sa marche le long du Tage où s'élevait TOLÈDE, *ville petite mais très puissante par sa situation même*. Décidé à châtier sa résistance et à soumettre ses habitants, il commença à l'attaquer mais en vain car, aidés des Vectons accourus à leur secours, les tolédans purent se défendre. Ce n'est qu'après quand, vaincue plutôt par la ruse que par la valeur des légions, que TOLÈDE, à bout de forces, tomba entre les mains du victorieux Pro-Consul (1).

Néanmoins, TOLÈDE, cette métropole de la Carpétanie, comme Pline l'écrit, était loin de rester soumise aux romains. Souvent, elle eut des velléités de résistance jusqu'au jour où, devant l'anéantissement de ses espoirs d'indépendance et l'inauté de ses efforts, extenuée à la fin, elle ne fit plus parler d'elle, se contentant d'être la spectatrice, non pas indifférente—comme d'aucuns le supposent—mais hélas! impuissante, du triste tableau qu'offrait alors l'Espagne sous la domination de ses ambitieux conquérants. Toutefois l'intrépidité qu'elle avait déployée à se défendre dut être bien vigoureuse puisque les romains l'avaient classée parmi les *estipendiarias*, c'est-à-dire les villes dont la taxe de guerre était l'obligation d'alimenter le luxe insatiable de la métropole romaine. Fait digne d'être noté et qui, avec le témoignage de Tite-Live, peut faire apprécier l'importance de TOLÈDE en cette si triste période.

Bien que l'historien latin ait écrit longtemps après les événements qu'il rapporte — ce qui infirme quelque peu son témoignage — il faut pourtant remarquer qu'il donne à TOLÈDE, dans plusieurs passages de son livre, le titre de *Oppidum* et celui de *Urbs*. C'est une preuve évidente — si, comme nous n'avons aucun motif sérieux d'en douter, ces deux mots sont employés avec exactitude — que la ville placée en sentinelle sur ce site élevé et fortifié, et considérée comme la métropole, le centre, le chef-lieu de la Carpétanie, comptait, en outre de ses défenses naturelles, celles qu'elle avait elle-même construites, et c'est pourquoi elle méritait d'être appelée *Oppidum*. Elle devait aussi réunir en elle-même les conditions requises par les romains pour être dénommée *Urbs*, ce qui n'aurait pas eu lieu si ses habitants s'étaient consacrés uniquement à la vie pastorale, selon l'opinion bien gratuite de quelques auteurs. Pour justifier notre opinion qui jusqu'à aujourd'hui n'a pas été assez prise en considération — il suffit de rappeler l'héroïque résistance de TOLÈDE devant les attaques formidables des armées républiques, résistance qu'elle n'aurait pu opposer avec les seuls

(1) Les paroles de Tite-Live qui, en cette circonstance ont un exceptionnel intérêt pour l'histoire particulière de TOLÈDE et que tous ses historiens rapportent, sont les suivantes: "Is [Marcus Fulvius] apud Toletum oppidum cum Vacceis, Vectonibusque et Celtiberis signis collatis dimicavit: exercitum earum gentium fudit fugavitque: regem Hilernum vivum capit" (Lib. XXXV, cap. 7).—"Tum in Oretanos progressus, et ibi duobus potitus oppidis Noliba et Cusibi, ad Tagum amnem ire pergit. Toletum ibi parva urbs erat, sed loco munito" (Lib. cit. cap. 22). A propos de ce dernier texte, nous devons avertir que la majorité des auteurs fait accorder l'adjectif *munito*, avec *urbs*, en écrivant *munita*; mais dans l'édition de Leipzig, estimée la plus exacte, on trouve le texte que nous avons donné, ce qui change le sens de la phrase.

gerla luego los vencedores para establecerse en ella, incluyéndola en la larga nómina de las *estipendiarias*, según quedó apuntado, y proclaman los historiadores (1).

De cualquier modo que sea, resulta á nuestro cuidar inequitable, conocidas las excelencias del lugar, la situación estratégica del mismo en el corazón de la Carpetania, y el sistema empleado en la conquista de ambas Españas por la victoriosa Roma, que el *Toletum oppidum*, la *urbs parva* por M. Fulvio Nobilior depredada,—escogida para centro de defensa de la región, hubo en breve de cambiar de aspecto. En el trasiego incansante de los siglos, han desaparecido casi la totalidad de las huellas romanas dentro de TOLEDO, y no es ya posible formar idea de aquella población bajo el gobierno de la República y el de los Césares, porque no son poderosos para ello ni los restos diseminados en parte de las vetustas construcciones que la defendieron en tiempos posteriores, ni la fantaseada *Cueva de Hércules*, ni recientes descubrimientos que han llamado con justicia la atención pública en la Ciudad de los Concilios (2).

Que hubo de dilatarse y extenderse por la cima del peñasco, y de cobrar, por consiguiente, nueva y crecida importancia sobre la que tuvo, dícelo su historia en la edad visigoda, y lo proclaman los restos arquitectónicos de la *Vega*: todo hace semblante de autorizar la creencia de que, agrupada desde su origen la población carpetana en el extremo oriental y más encumbrado, y convertida en *Urbs* propiamente dicha, según el concepto romano,—allí hubieron de tener adecuado emplazamiento el *Arce* ó fortaleza que la defendiese, el *Pretorio*, el *Foro*, los templos principales erigidos á las divinidades urbanas, las *Thermas*, los palacios, y en general todas las fábricas para la vida de aquel pueblo indispensables, rodeando el circuito las fuertes murallas que le abrigaban, y que descendiendo del *Arce* por un lado, volvían á cerrarse en él por el opuesto.

Fuera de tal recinto, así señalado, tendíanse los *vicos* ó suburbios, si tuvo más de uno, destinados á los naturales sometidos, donde hacían éstos vida apartada, aunque no independiente, los cuales barrios se espaciaban en la dirección occidental, y se corrían quizás más tarde por las laderas; y mientras esmaltaban la *Vega* numerosas *Villas* de recreo, y cómodo puente de barcas facilitaba el paso del río por Occidente, recio Acueducto, semejante quizás á los que todavía subsisten en algunas poblaciones españolas, abastecía de aguas potables la privilegiada *Urbs*, y robusto PUENTE, colocado y tendido sobre el Tajo, en la parte oriental y más resguardada de su cauce, la ponía en comunicación con la vía de Laminio.

Aquélla, á no dudar, fué la parte noble de la población, como acreditan la perseverancia y la insistencia con que en la sucesión de los tiempos, y unos después de otros, visigodos, muslimes y cristianos, cual si se hubieran puesto previamente de acuerdo, escogían semejante sitio para el establecimiento de sus fábricas principales; mas por aventura, y á despecho de cuanto han consignado hasta aquí los historiadores locales de la era del Renacimiento; tampoco hay posibilidad de distinguir en la moderna el perímetro de la ciudad romana, siendo por todo extremo ocasionado el intentarlo, mientras la casualidad, ayudada del tiempo y la fortuna, no facilite el camino con poner de manifiesto número mayor de testimonios que los hasta el presente conocidos, y en tal sentido de mayor seguridad é importancia.

No menos insuperables son hoy ante la crítica, las dificultades de todo género que existen para averiguar y conocer con la debida certidumbre, la época en la cual logra TOLEDO el desarrollo que parece exigir para ella los restos ya informes, así del CIRCO, patentes todavía, como los que asoman en el barrio dicho de *las Covachuelas*, los cimientos de edificios, y las reliquias halladas en las cercanías de la actual Estación del ferrocarril; pero del estudio detenido de unos y otros monu-

(1) El erudit Martín Gamero (*Hist. cit.* pág. 125), no vacila en afirmar, ignoramos con qué fundamento, que TOLEDO, "aduar de pastores, no se dedicó, que sepamos, á la agricultura"; pero resulta con verdad bien extraño que en tal caso recibiese nombre de *oppidum* y de *urbs*, y luego fuese designada como *estipendiaria*, si no producía más que lo que del pastoreo podía esperarse.

(2) Aludimos á la bóveda hallada con motivo de ciertas obras hechas el año 1900 en la casa núm. 1 de la calle de los Jardines, y á los restos de construcción encontrados el presente año de 1905 en los cimientos de las casas demolidas por el Sr. Benegas en la principal calle del Comercio, y que parece por su disposición pudieran ser de algunas *Thermas*.

moyens de ses remparts naturels. Il suffit aussi de rappeler que ses vainqueurs la choisirent pour s'y établir et l'inscrivirent dans la liste, si longue déjà, des villes *estipendiarias*, comme le notent et le déclarent les historiographes (1).

Quoi qu'il en soit, il est indiscutable, d'après nous, vu les avantages du site, sa situation stratégique au cœur même de la Carpetanie, et le système employé par Rome pour la conquête des deux Espagnes, que le *Toletum oppidum*, la *urbs parva* saccagée par Marcus Fulvius Nobilior—choisie comme centre de défense de la région, changea assez rapidement d'aspect. Dans le cours des siècles, les vestiges romains ont presque totalement disparu de Tolède. Il n'est guère possible, aujourd'hui, de se faire une idée de ce que pouvait être cette Ville sous la République et sous les Césars, avec le faible témoignage des débris disséminés dans quelques vieilles constructions qui lui servirent naguère de remparts, ou de la légendaire *Grotte d'Hercule*, ou des récentes découvertes qui ont attiré justement l'attention publique (2).

Que TOLÈDE se soit agrandie et développée sur les hauteurs de son monticule; qu'elle ait acquis, par conséquent, une nouvelle et plus grande importance, nous en sommes certains en lisant son histoire aux temps des visigoths et en voyant les ruines architectoniques de la *Vega*: tout semble autoriser l'opinion que dans la cité carpetanienne groupée dès l'origine à l'extrême orientale la plus élevée, et convertie en *Urbs* proprement dite, selon le système romain — furent nécessairement compris l'*Arce*, forteresse qui la défendait, le *Pretorium*, le *Forum*, les principaux temples des divinités urbaines, les *Thermes*, les palais, et en général tous les édifices indispensables à la vie d'un peuple, le tout entouré par de puissantes murailles qui l'abritaient et qui descendaient de l'*Arce* par un côté, pour revenir s'y terminer au côté opposé.

En dehors de cette enceinte, s'étendaient les *vicos* ou faubourgs destinés aux naturels du pays soumis qui y menaient une existence à part, sans être toutefois indépendante. Ces faubourgs étaient situés dans la partie occidentale et se développèrent peut-être plus tard sur les flancs de la colline. De nombreuses *Villas* émaillaient la *Vega*; un point de bateaux commode facilitait la traversée du fleuve à l'occident; un solide Aqueduc, pareil sans doute à ceux qui se voient encore dans quelques villes d'Espagne, alimentait la ville d'eaux potables: enfin, un autre Pont, placé et jeté sur le Tage, à l'orient, mettait TOLÈDE en communication avec la voie de Laminio.

Là se fixa certainement l'élément noble de la population, comme le prouvent la persévérance et l'obstination avec laquelle, les uns après les autres, les visigoths, les musulmans et les chrétiens choisirent—comme s'ils se fussent mis d'accord—cet emplacement pour y édifier leurs principales habitations. Malheureusement—malgré tout ce qu'ont écrit jusqu'ici les historiens locaux de la Renaissance—it est impossible de déterminer, dans la ville moderne, le périmètre de la cité romaine. L'essayer serait inutile, si le hasard, avec l'aide du temps et de la bonne fortune, ne vient nous faciliter la tâche en nous mettant en face d' indices plus nombreux, plus sûrs, plus importants que ceux que nous possédons.

Non moins insurmontables sont encore les difficultés de tout autre genre qui existent pour vérifier et connaître l'époque où TOLÈDE parvint au développement que semblent indiquer les vestiges du CIRQUE, déjà bien informes, ou ceux du faubourg de *las Covachuelas*, des fondations d'édifices et des ruines mises à jour aux environs de la Gare. L'étude attentive de ces divers monuments fait conclure indiscutablement que, seulement vers la fin de l'Empire, TOLÈDE, capitale de la Carpetanie, sortit de

(1) L'érudit Martin Gamero (*Hist. cit.* p. 125) n'hésite pas à affirmer, et nous ignorons sur quoi il se fonde, que TOLÈDE "campement de pasteurs, ne se dédia jamais, à ce que nous savons, à l'agriculture". Mais il serait vraiment bien étrange que, dans ce cas, elle eût reçu le nom de *oppidum* et de *urbs*, et qu'elle fut plus tard désignée comme *estipendiaria*, si elle n'avait eu d'autres ressources que le pâturage.

(2) Nous faisons allusion à la voûte découverte à la suite de travaux exécutés en 1900 dans la maison du n.º 1 de la rue de los Jardines, et aux fragments de construction trouvés en 1905 dans les fondations des maisons démolies par M. Benegas dans la rue del Comercio et qui semblent, d'après leur disposition, avoir appartenu à quelques *Thermes*.

mentos, obtiéñese como innegable la conclusión evidente de que aquella Ciudad, cabeza de la Carpetania, sólo en las postimerías del Imperio hubo de salir de la triste condición de *estipendiaria*, á que la condenaron, humillándola, Marco Fulvio Nobilior y sus sucesores.

Reconocida entonces la importancia política y estratégica de su situación, hubo de ser, á nuestro juicio en aquella época de decadencia cuando los romanos pensaron engrandecerla, designándola acaso cual metrópoli en lo futuro de su poderío en la región central de Iberia; y cuando ennoblecida á no dudar con fábricas y monumentos de toda clase y categoría, pero de los cuales ni hay rastro ni memoria, decidieron atraer á ella los pueblos comarcanos, comenzando fastuosamente la erección de aquel Círco, no sin razón por las dimensiones extraordinarias de su área apellidado MÁXIMO, y la del ANFITEATRO de las Covachuelas.

De las vías que enlazaban entonces esta Ciudad con el resto de la Península, las cuales, según el *Itinerario de Antonino Pío*, eran la general, que partiendo de *Augusta Emerita* en la Lusitania, pasaba por TOLEDO desde *Augustóbriga*, para seguir por *Titulcia* y *Compluto* hasta *Caesar-Augusta*, y la que teniendo origen en *Lamínio*, cuya situación se fija cerca de Fuenllana, en el Campo de Montiel, discurría por *Murum* y *Consabrum*, y terminaba en TOLEDO,—sólo subsisten vestigios correspondientes á la última en el *Camino llamado de la Plata*, corrupción que se supone de *Vía Lata*, “á unos mil doscientos pasos del CASTILLO DE SAN SERVANDO, desde el punto de separación del camino nuevo y del viejo, ó de *las paredes blancas*”, según algunos dicen á los que otros apellan *Cerros de las tapias blancas*, “hasta el de reunión de los mismos, cerca de la *Venta de Santa Ana*”, donde se muestran losas de grandes dimensiones, convenientemente dispuestas, que parece justifican la hipótesis de largos tiempos admitida (1), sin que hasta ahora haya todavía resultado rastro de la vía militar de Zaragoza, ni de ninguna de las otras de menor categoría, por medio de las cuales mantuvo relaciones y comercio con las poblaciones de la una y de la otra parte del Tajo.

Todos estos restos, que fuera del recinto de la Ciudad aún se señalan, inducen á sospechar que acaso existan soterradas otras muchas reliquias por tales sitios, no siendo sino muy verosímil que aquella *Plaça, de el Marchal* denominada en el siglo xvi, y hacia 1538 mandada formar de tierra allegadiza y escombros á la salida de la que es hoy *Puerta antigua de Biscagra* por el mariscal de Navarra, de quien dicen tomó el nombre de *Merchán*, que lleva tan hermoso paseo (2),—oculte probablemente no pocos restos y ruinas, correspondientes á la época romana, á la visigoda y á la muslime, bastando no obstante lo descubierto por la aventura, para acreditar la importancia que hubo de adquirir sin duda la población en los posteriores tiempos del Imperio.

(1) El distinguido escritor militar D. Manuel Castaños y Montijano, señala el trazado de la *Via Lata* de modo diferente, escribiendo al propósito, que "desde que da la vuelta al *Cerro Cortado*, [su orientación] es de Sur á Norte, y que evidentemente esa era la que debía continuar, y además, que el terreno nos lo dice: en esa dirección nos encontramos con una vanguarda, por donde fácil y suavemente se desciende hacia la llanura de la *Huerta del Rey*". "No tiene nada de extraño", prosigue, "que desaparezcan las señales de la calzada, toda vez que la erosión de las aguas y los agentes atmosféricos debieron destruir ó sepultar todo el firme y la grava, en términos que haya quedado borrado el trazado, que sin duda iría por una de aquellas laderas". El Sr. Castaños, apartándose de la general creencia, opina que dicha *Via* marchaba en busca de la población, situada, según él, en la parte baja de la *Vega*, y supone, por tanto, que el puente hacia el cual se dirigía la calzada estuvo frente á los molinos de Safont, negando su conocida progenia romana al que de *Alcántara* decimos. Pueden los lectores consultar el interesante artículo á que aludimos, y que lleva por título *Un Puente y un Castillo romanos*, en el número 9 y 10 del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondiente á Mayo y Junio de 1901.

(2) Llamábase el mariscal don Pedro de Navarra, primer marqués de Cortes y Corregidor de TOLEDO. Salazar y Mendoza en el *Chronico de el Cardenal don Juan Tauera*, pág. 254, y Martín Gamero reproduciendo la noticia en *Los Cigarrales de Toledo*, pág. 92, suponen que el nombre dado á aquella *Plaza* fué debido al mariscal (*marechal*), añadiendo Gamero *“plaza del Mariscal, de Marzal ó de Merchán”*. En las escrituras muzárabigas de la Catedral y del Convento de San Clemente de TOLEDO, que hemos puesto tantas veces á contribución en nuestros estudios, son con frecuencia mencionados varios prados (ج مارش) que había en las cercanías de la Ciudad, y no creemos sea tenido por despropósito el racional supuesto de que existiendo la palabra arábiga; usada y conocida por los muzárabes largos tiempos después de 1085, y admitida en castellano con la forma de *marjal*, deba el apelativo este paseo á los habitadores toledanos, y no á una circunstancia casual y á una voz exótica como la francesa.

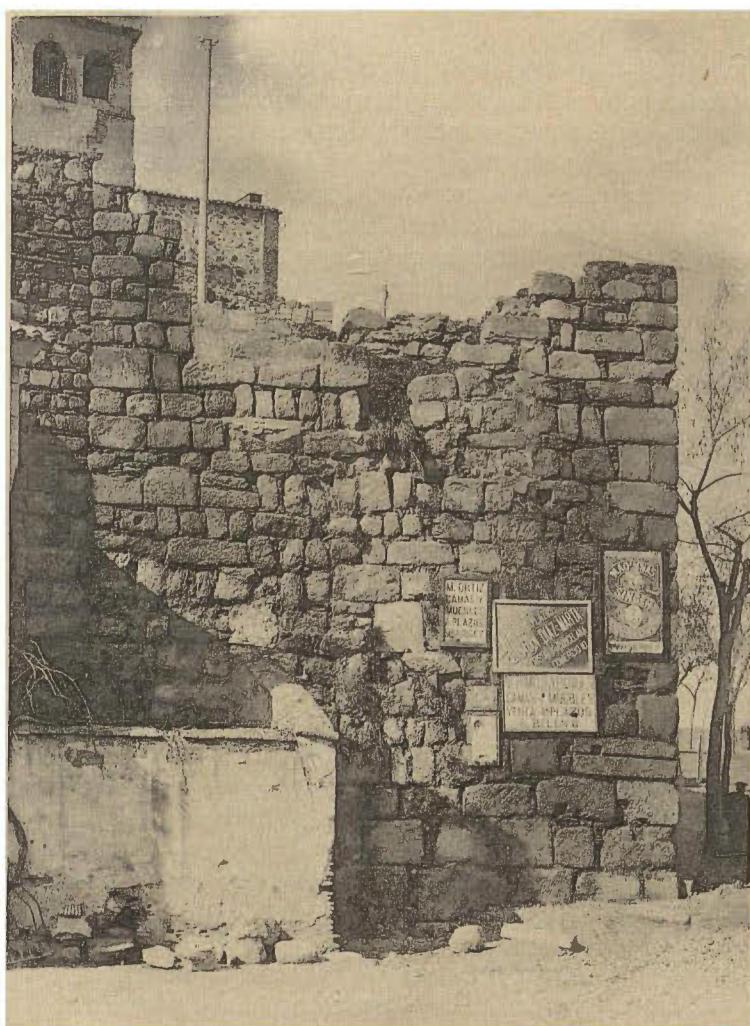
l'humiliante condition de ville *estipendiaria* à laquelle la condamnèrent, pour la châtier, Marcus Fulvius Nobilior et ses successeurs.

A notre avis, ce fut à cette époque de décadence qu'estimant alors l'importance politique et stratégique de sa situation, les romains songèrent à agrandir TOLÈDE pour en faire plus tard la métropole de leur gouvernement dans la région centrale de l'Ibérie et qu'après l'avoir embellie par des édifices et des monuments de tout genre et de toute nature, dont il ne reste rien aujourd'hui, ils résolurent d'attirer vers elle les indigènes de la province en construisant d'abord d'une façon fastueuse le CIRQUE, que ses dimensions extraordinaires firent appeler avec raison MAXIMUM, et puis l'AMPHITHEATRE des *Covachuelas*.

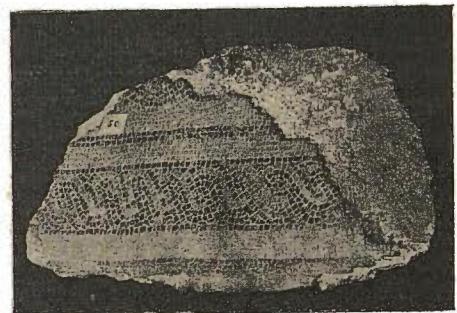
Les voies qui reliaient la Cité au reste de la Péninsule, étaient d'après l'*Itinerario de Antonio Pio*, d'abord la voie principale qui, partant de *Augusta Ermita* en Lusitanie, passait par TOLEDE depuis *Augustobriga* pour suivre par *Titulcia* et *Compluto* jusqu'à *Cesar-Augusta*; ensuite la voie qui, commençant à Laminio, dont la position devait être aux environs de l'actuelle Fuenllana, s'allongeait par *Murum* et *Consabrum* pour aboutir à TOLEDE. Il n'existe que des vestiges de cette dernière route dans le *Camino* appelé de *la Plata*, corruption probable de *Via Lata* "à douze cents pas de la FORTERESSE DE SAN SERVANDO", depuis le point de séparation du nouveau chemin d'avec l'ancien, ou de celui de *las paredes blancas*" comme l'appellent d'aucuns contrairement à d'autres qui le nomment *Cerros de las tapias blancas*, "jusqu'au point de réunion des mêmes chemins, près de la *Venta de Santa Ana*", où on aperçoit encore de larges dalles assez bien disposées. C'est ce qui semble justifier l'hypothèse depuis longtemps admise (1) que TOLEDE entretenait, au moyen de ces voies, des relations et du négoce avec les villes de l'une et de l'autre rive du Tage, bien que toutefois nous n'ayions aucune trace de la route militaire de Saragosse ni des autres lignes de communication de moindre importance.

Tous ces vestiges, qu'on voit encore en dehors de l'enceinte de la Ville, peuvent faire supposer qu'il existe beaucoup d'autres restes archéologiques sous ces terrains. Il est même très possible que la *Plaça*, appelée au xvi^e siècle *de el Marchal*, et que, avec de la terre rapportée et des amoncellements de décombres, fut établie vers 1538, au débouché de la porte qui est aujourd'hui la *Puerta antigua de Bisagra*, le Maréchal de Navarre (d'où le nom de *Merchan* donné à cette si jolie promenade) (2), — il est possible, disons-nous, que cette place recèle sous elle de nombreuses ruines romaines, visigothes et musulmanes. Toutefois, ce qui a été déjà découvert par hasard confirme l'importance qu'avait acquise TOLÈDE dans les dernières années de l'Empire.

(1) Le distingué écrivain militaire, Mr. Manuel Castaños y Montijano, signale le tracé de la *Via Lata*, d'une manière différente en écrivant à ce sujet que "dès qu'elle tourne au *Cerro Cortado* [son orientation] est du sud au nord et qu'évidemment c'est par là qu'elle devait continuer; de plus, le terrain même l'indique: dans cette direction, en effet, nous rencontrons une pente par où l'on descend facilement et en douceur jusqu'à la plaine de la *Huerta del Rey*". "Il n'y a rien d'étonnant — ajoute-t-il — que les vestiges de la chaussée disparaissent puisque la crue des-eaux et les tourmentes atmosphériques ont dû détruire ou enfouir le terrain ferme et la grève de façon à en effacer tout à fait le tracé qui devait certainement continuer par l'une de ces côtes." M. Castaños, se séparant de l'opinion générale, opine que la dite *voie* allait vers la Ville située dans le bas de la *Vega*, et il suppose alors que le pont vers lequel se dirigeait la route se trouvait en face des moulins de Salfont. Il enlève ainsi toute origine romaine à l'autre pont de Alcántara. Les lecteurs qui le désirent, peuvent consulter l'intéressant article auquel nous nous référons et qui a pour titre *Un Puente y un Castillo romanos*, dans le numéro 9 et 10 du *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo* (Mai et Juin 1901).



Restos de construcción romana en el Torreón de la Plaza de Armas
del Puente de Alcántara



Fragmento de mosaico descubierto en Cabrahigos

El anhelo inmoderado es insaciable de presentar cada pueblo ante la Historia títulos eminentes á la consideración y al respeto de las generaciones, juntamente con el sentimiento de exagerada admiración inspirado por la antigüedad romana, origen de la reacción neo-clásica, y la falta de ideales propios, que caracteriza la edad moderna, — causas han sido, bien que no las únicas, de que, con estéril y pueril empeño, hayan á la continua fantaseado los escritores y panegiristas de TOLEDO, acerca de lo que pudo ser, á su juicio, la imperial Ciudad, cuando gemía el mundo bajo la pesadumbre de los Césares, induciendo, por tanto, á graves errores con relación á los monumentos y reliquias que de aquella era grandiosa han llegado hasta nosotros. Ocurre, pues, así, dado el exiguo número de unos y de otras conocido en esta población insignie, que, cuando el acaso descubre y pone de manifiesto inopinadamente alguna de estas memorias, cuyo aspecto y cuyo carácter no aparen de acuerdo con los de épocas posteriores determinadas, luego es diputada expresivo testimonio de la romana cultura, siendo en consecuencia tarea espinosa y aun arriesgada, la de quilar la representación y el valor arqueológicos de tales vestigios, y reducir á sus límites propios y naturales las exageraciones propaladas.

El primero y más notable de los monumentos cuyos restos pregonan todavía en TOLEDO el nombre romano, es sin disputa aquel que, reducido ya á míseros despojos, muestra en la *Vega* baja sus ruinas, conservadas á través de los siglos, y de tantas y tan acentuadas vicisitudes, á las cuales han logrado sobreponerse triunfadoras. Llevan de antiguo título de *CIRCO MÁXIMO*, no sin protesta de algún escritor moderno, y aparecen tendidas de N. á S. en la hondonada, donde ocupan dilatado espacio, pareciendo así justificada la denominación que han recibido. Por haberla escogido la Inquisición para cumplimiento de sus

Monumentos romanos

El Círco Máximo

Le désir exagéré, insatiable, qu'éprouve toujours chaque ville de présenter, devant l'Histoire, des titres exceptionnels dignes de lui concilier la respectueuse considération de la postérité; puis ce goût d'cessive admiration pour l'antiquité romaine, qui a produit la réaction néoclassique; le manque aussi d'idéals personnels qui caractérise notre époque, telles sont les causes—et ce ne sont pas les seules—qui ont maintenu, dans le stérile domaine de la fantaisie les historiens et les panégyristes de TOLÈDE, chaque fois qu'ils ont parlé de ce qu'avait pu être la Ville Impériale lorsque le monde se courbait sous la lourde puissance des Césars. De là une foule d'erreurs à propos des monuments et des vestiges artistiques qui nous restent de cette grandiose époque. Il arrive donc, vu le nombre restreint de ces souvenirs dans TOLÈDE, que si par hasard on en découvre un nouveau, dont l'apparence et le caractère ne concordent pas avec ceux des âges postérieurs à la domination romaine, on le range de suite comme un témoignage contemporain de ce temps-là. Il devient alors bien épineux et bien périlleux d'évaluer la représentation et la valeur archéologiques de ces vestiges, et plus difficile encore de ramener à leur vraie proportion les exagérations commises à son sujet.

Le premier et le plus remarquable des monuments dont les ruines proclament encore le nom romain c'est sans contredit, celui qui, réduit à bien peu de chose, existe à la *Vega* parmi les autres que celle-ci a conservées à travers les siècles, au milieu de tant de vicissitudes auxquelles elles ont pu résister. Ces ruines portent l'ancien titre de *CIRQUE MAXIMUM*, malgré la protestation d'un auteur moderne, et s'étendent du N. au S. dans un endroit creux, sur une longueur assez grande qui justifie le nom qu'elles ont reçu. Ce fossé fut choisi par l'Inquisition pour l'accomplissement de ses terribles sentences et s'appela aussi,

terribles sentencias, fué llamada también la hondonada *Brasero de la Vega*, consistiendo hoy, lo mismo que durante las últimas centurias cuanto del CIRCO queda, en larga serie de frogones, deformados en su mayor parte, pero de fuerte y sólida argamasa, compuesta de cemento y piedra pequeña, irregular y dura, de buena trabazón, los cuales, miden de espesor poco más de un metro, y con diversidad de alturas y con igual alineación interna, se dilatan entrecortados, en dos fajas paralelas, á gran distancia una de otra, dirigiéndose al E., donde giran éstas encontradas para describir ancho y regular semicírculo en que se unen, formando allí cierto número de bóvedas y covachas, medio cegadas por el natural crecimiento del terreno, como fueron cerradas definitivamente por orden del Cardenal de Lorenzana en el siglo XVIII, las cuales apenas levantan del suelo, pero en cuya disposición exterior se advierte marcada inclinación ó declive.

Desigual y accidentado el terreno, con el lapso de los siglos, y los usos, aplicaciones y destinos diversos que recibió de las generaciones, no menos que por las reformas que ha experimentado, no aparecen con la misma regularidad los restos á que aludimos de aquella construcción, alcanzando mayor altura los frogones de un costado que los de otro. Crúzanle con varias sendas y en distintos sentidos, el llamado *Paseo de la Vega Baja* y el *Camino á la Fábrica de Armas blancas*; y en aquellos "campos de soledad", pastan las vacas y las cabras, cuando están cubiertos por la escasa hierba que producen, animándolos en ocasiones el *Juego de pelota* en ellos recientemente construido, y el discurrir de los obreros de la famosa *Fábrica de Espadas*.

Bastaron á la diligencia de los eruditos y de los aficionados la existencia de estas vetustas ruinas, y el desarrollo semicircular del extremo E., para clasificarlas sin vacilación como CIRCO romano, diciendo de ellas con el conde de Mora, con Pisa y otros escritores el entusiasta Lozano, en el siglo XVII, que "luego [que] vieron [los romanos]... sitio tan acomodado, tan delicioso, y saludable, como es lo que llamamos *la Vega*, descubierta al Norte, y cerrada al Mediodía, fundaron y edificaron un famoso CIRCO del qual hoy se ven y están artos vestigios en pie, entre el *Humilladero* y el *Monasterio de San Bartolomé*; que no es poco, que al cabo de más de dos mil años, queden ruinas que justifiquen la verdad de este edificio". "Era aovado, prosigue, y tenía de largo, y de ancho en proporción mil y quinientos pies". "Tenía sus gradas cubiertas con velas, al modo que el de Roma, sus puertas, sus apartados, y sus cuevas de la misma forma, ventajoso en todo, así en lo grande, como en lo bien acabado á los demás circos que hubo en algunas Ciudades de España, como en Barcelona, Tarragona, Cartagena y Mérida" (1).

Mediada la XVIII.^a centuria, escribía uno de los más diligentes investigadores de las antigüedades toledanas, cuyo testimonio siguen por lo común con respetuosa deferencia los autores modernos, que siendo muy escasos los monumentos que "existen en TOLEDO del tiempo de los Romanos", "no obstante, se ven hoy (1748) en la *Vega*... las ruinas de un edificio de piedra menuda y cal, tan unidos los materiales, que está hecho un cuerpo sólido fortísimo: tanto, que la injuria de los tiempos no lo han deshecho del todo". "Estas ruinas, continúa, se extienden formando un espaciosísimo óvalo, cuyo mayor diámetro tiene 1.045 pies castellanos; y el menor 332; por la parte oriental, en que está fabricado un *humilladero*, que llaman la *Capilla de Montero*, se miran ciertas bóvedas de dicha fábrica ó argamasa, cuyas entradas hoy están por la parte exterior elevadas como nueve pies de la superficie de la tierra; y van estrechándose hasta fenecer en un arco de poca altura que sale al óvalo". "Por la parte superior tiene un plano de 12 pies de ancho con bastante declive ó pendiente hacia adentro" (2). Todavía, pocos

pour ce motif *Brasero de la Vega*. Ces ruines consistent aujourd'hui, comme durant les derniers siècles, en une longue suite de débris de construction, déformés en leur majeure partie, mais d'un mortier fort et solide, composé de ciment et de cailloux irrégulier et dur, d'une bon mélange. Ces débris sont d'une épaisseur de plus d'un mètre, d'une hauteur inégale et d'un même alignement intérieur. Ils se développent en deux lignes parallèles, à une certaine distance l'une de l'autre, du côté E. où ils tournent pour décrire un demi-cercle large et régulier qui les réunit à l'opposé. Ils forment un certain nombre de voûtes et d'arceaux, à moitié cachés par le rehaussement du terrain, comme ceux qui apparaissent au niveau du sol et dont la disposition extérieure est légèrement inclinée, et qui furent enfouis définitivement sur l'ordre du Cardinal de Lorenzana au XVIII^e siècle.

Par suite du terrain inégal et accidenté avec le temps, par suite des différents usages, des applications, des destinations et aussi des changements qu'on lui a fait subir, les ruines dont nous parlons n'ont pas la même régularité; quelques débris ou frogons ont plus d'élévation que d'autres. Ils sont entrecoupés, en différents sens, par des chemins dont l'un s'appelle *Paseo de la Vega Baja* et l'autre le *Camino á la Fábrica de Armas blancas*. Dans ces "champs de solitude", des vaches et des chèvres viennent pâtre quand ils sont recouverts de l'herbe avare qu'ils produisent. Ils sont souvent animés par le *Juego de pelota* récemment construit en ce lieu et par les groupes d'ouvriers de la célèbre *Fábrica de Espadas*.

Les érudits et les amateurs se sont contentés de l'existence de ces vieilles ruines et du développement demi-circulaire de leur extrémité E. pour les classer sans hésitation comme CIRQUE romain. D'accord avec le comte de Mora, avec Pisa et d'autres auteurs, l'enthousiaste Lozano, au XVII^e siècle, écrit que "lorsque les romains virent un endroit si bien approprié, si délicieux et si salubre comme celui de la *Vega*, découverte au Nord et fermée au Midi, ils fondèrent et édifièrent un CIRQUE insigne dont on voit aujourd'hui restes abondants sur pied, entre le *Humilladero* et le *Monasterio de San Bartolomé*; et qu'il est heureux, qu'après plus de deux mille ans, on puisse encore admirer des ruines qui attestent l'existence de cet édifice." "Ce CIRQUE était ovale, continue-t-il, et tenait de long et de largeur en proportion, quinze cents pieds". "Ses gradins étaient couverts par des velums, selon le Cirque de Rome. Ses portes, ses couloirs et ses loges avaient la même disposition, confortable en tout, que les autres cirques d'Espagne, à Barcelone, Tarragone, Carthagène et Mérida" (1).

Vers la moitié du XVIII^e siècle, l'un des plus infatigables investigateurs des antiquités toledanes, dont le témoignage fait autorité auprès des auteurs modernes, écrivait que, malgré le peu de monuments qui "existent à TOLÈDE de l'époque romaine", "on peut voir aujourd'hui (1748) dans la *Vega*... les ruines d'un édifice de pierre menue et de chaux tellement unies toutes deux qu'elles forment un corps solide très résistant, au point que les injures du temps ne l'ont pu détruire en entier". — "Ces ruines, ajoute-t-il, s'étendent dans un vaste espace ovale dont le plus grand diamètre a 1045 pieds castillans et le plus petit 332. Du côté oriental, où est construit un *humilladero* appelé *Capilla de Montero*, on remarque quelques voûtes, faites avec le mortier dont je viens de parler, dont les ouvertures sont élevées extérieurement à 9 pieds du terrain et qui vont en se rapprochant de manière à ne plus former qu'un arceau très minime". "La partie supérieure a une surface de 12 pieds de largeur avec une inclinaison suffisamment accentuée jusqu'à l'intérieur" (2). Quelques années plus tard, le Père Mtro. Flórez put

(1) *Los Reyes Nuevos de Toledo*, edición de 1764, págs. 15 y 16. Lozano toma estas noticias de la *Historia del Conde de Mora*, lib. III de la 1.^a parte.

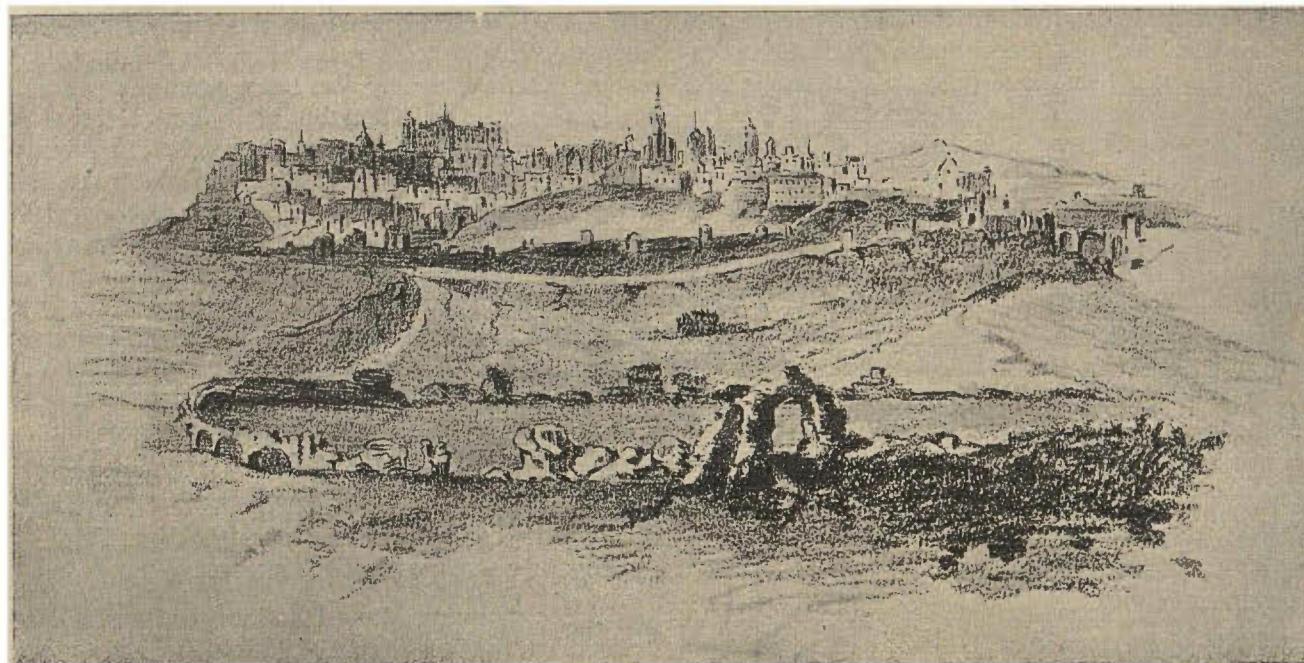
(2) Carta dirigida en 27 de Septiembre de 1748 al P. Esteban de Terrores y Pando, acerca de las antigüedades de TOLEDO; existe copia en la Bib. de la Real Acad. de la Hist., y á este documento hace referencia el autor de la *Toledo Pintoresca* al tratar de las ruinas del CIRCO. Ultimamente, y con loable acuerdo, el Sr. D. Jerónimo Gallardo y de Font lo ha publicado en la revista quincenal ilustrada que, con el título de *Toledo*, veía la luz en esta Ciudad el año de 1889 (Número XII, correspondiente al 4 de Octubre del expresado año), valiéndose de la copia que posee, hecha por D. Bartolomé José Gallardo, su tfo.

(1) *Los Reyes Nuevos de Toledo*, édition de 1764, pages 15 et 16. Lozano puise ces renseignements dans l'*Hist. du comte de Mora*, livre III, 1^{re} partie.

(2) Lettre adressée le 27 Septembre 1748 au Père Esteban de Terrores y Pando au sujet des antiquités de TOLÈDE. Il en existe une copie à la Bibliothèque de l'Académie Royale de l'Histoire et l'auteur de *Toledo Pintoresca* y fait allusion en parlant des ruines du CIRQUE. Dernièrement M. Jerónimo Gallardo y de Font l'a publiée en entier dans la revue bi-mensuelle illustrée qui se publiait en 1889 à TOLÈDE, sous le titre *Toledo*; la lettre a paru dans le numéro XII, du 4 Octobre de la dite année et n'est que la reproduction d'une copie que possédait l'oncle de ce publiciste, M. Bartolomé José Gallardo.

años después, el P. Mtro. Flórez pudo distinguir "los cortes de los Pórticos y Podios Menianos, los Subselios con la inclinación propia de las Gradas, á fin que la vista de unos no estorvase á los otros" (1), subsistiendo no sin alguna diferencia en tal disposición las ruinas durante el siglo xix.

encore reconnaître "les bases des Portiques et des Podiums Menianiens, les stalles avec l'inclinaison des gradins a fin que la vue des spectateurs ne fût point gênée" (1). Cette disposition était encore visible, sans beaucoup de différence, au commencement du xixe siècle.



Estado de las ruinas del Circo Máximo el año 1848 según la Portada del Álbum Artístico de Toledo

Hacia constar D. Francisco de Santiago y Palomares, en el documento de que nos servimos, que "cuando se abrieron las zanjas para la planta del Convento de Religiosos Mínimos de San Francisco de Paula, que llaman *San Bartolomé de la Vega* (*los Bartolos*, vulgarmente), que coge un trozo de dicho" edificio "por la parte occidental, se hallaron muchas columnas, no muy altas, de precioso mármol, muy hermosas, robustas y bien trazadas, que algunas están hoy sirviendo en el atrio de la puerta de los pies de la Iglesia y Portería del Convento", las cuales "son alabadas de los Lapidarios, y gente curiosa, por la nobleza de su calidad", sirviendo una "de substancial al Púlpito de la Iglesia, y es muy agradable á la vista la variedad de colores y venas" que la avaloran (2).

Gruesos, cortos, quizás por haber sido fracturados de intento, y en ricos mármoles labrados, son con efecto, algunos de los fustes á los cuales alude Palomares; extraídos sin duda del solar en que fué el *Convento de San Bartolomé* convertido, se hallan al presente en el interior del *Juego de pelota*, levantado más hacia el N. del solar memorado, y haciendo uno de ellos oficio de guardacantón en uno de los ángulos de la construcción referida. Y bien que no todos los que menciona aquel investigador tuvieran igual procedencia, pues algunos eran cipos arábigos sepulcrales, cual dos por lo menos lo atestiguan (3), si de la fábrica del Circo los otros procedían realmen-

Dans un document où nous avons puisé, M. Francisco de Santiago y Palomares fait observer que "lorsqu'on pratiqua des fossés pour le plan du Couvent des Minimes de Saint François de Paule qu'on appelle *San Bartolomé de la Vega*, (*los Bartolos*, vulgairement), couvent qui renferme une partie du côté occidental de ce CIRQUE on trouva plusieurs colonnes, pas très hautes, de marbre précieux, très belles, solides et bien dessinées, dont quelques-unes sont aujourd'hui dans l'atrium du portail de l'Eglise et de la Porterie du Couvent". Ces colonnes "sont très estimées des Lapidaires et des amateurs pour la finesse de leur qualité", et l'une d'elles, qui sert de "support à la chaire de l'Eglise, est vraiment agréable à l'œil avec la variété des couleurs et des veinures" qui l'embellissent (2).

Quelques-uns des fûts de colonnes dont parle Palomares sont, en effet, gros, courts, probablement pour avoir été fracturés à dessein, et en marbres riches bien ouvrágés. On a dû les extraire du terrain où s'élevait le *Convento de San Bartolomé* et ils se trouvent à présent au Nord de ce terrain, dans l'intérieur du *Jeu de pelote* où même l'un d'eux sert de borne dans un des angles. Bien que ces fûts que mentionne Palomares ne soient pas tous de la même provenance, puisque quelques uns sont des cippes sépulcraux arabes, et deux au moins le prouvent (3),—si, comme on le présume, les autres proviennent des matériaux du CIRQUE, ces derniers donnent vraiment

(1) *España Sagrada*, tomo V, pág. 161.

(2) De idéntico origen romano es el fuste de la columna que sustenta el púlpito del lado de la Epístola en la Capilla Mayor de la Catedral. Como en lugar oportuno diremos, tomándolo de los escritores toledanos, fué hallado en el siglo xvi al abrir las zanjas para construir el taller en que el famoso rejero Villalpando debía labrar las de la referida Capilla, el cual taller estaba "por bajo de las murallas del ALCÁZAR, á la parte de Oriente"; cuando en aquél mismo paraje edificó el Cardenal de Lorenzana la casa de Caridad, "fué hallado otro pedazo de una columna igual á la mencionada" (Parro, *Toledo en la mano*, tomo I, página 84, nota).

(3) El hermoso cipo que en forma de media columna lleva el número 421 en el inventario de la Sección II del Museo Arqueológico Nacional, y cuyo epígrafe publicó por vez primera Gayangos en la página 104 del t. III de *El Siglo Pintoresco* (Mayo de 1847), se hallaba entonces "á la puerta del edificio que fué convento de Mínimos, llamado San Bartolomé de la Vega", según aquel maestro declara; y no debió ser desconocido para Palomares, pues entre los papeles que con el título de *Inscripciones y algunas de ellas árabes, con sus dibujos y explicación*, obra que parece suya y se conserva en la Bib. de la Real Acad. de la Hist. (Est. 4º gr. 8.º D, número 249, tomo 35 y Est. 22, gr. 4.º, vl. 74), se inserta la transcripción y la traducción que hizo Cassiri de este epígrafe. Entre los ya citados papeles manuscritos de la Acad. de la Hist. se halla el dibujo de otro cipo, seccionado por el diámetro, el cual se encontraba asimismo en el *Convento de los Mínimos de San Bartolomé*, conforme allí se manifiesta.

(1) *España Sagrada*, tome V, page 161.

(2) A la même origine romaine appartient certainement le fût de la colonne qui soutient la chaire de la Epître dans la *Capilla Mayor* de la Cathédrale. Comme nous le dirons plus tard, elle fut d'après les historiens tolédans, découverte au xvi^e siècle, en creusant le terrain pour construire l'atelier dans lequel le célèbre Villalpando devait travailler aux grilles de la dite Chapelle. Cet atelier était "au bas des murs de l'ALCÁZAR, du côté du Levant". Lorsque, dans le même parage, le Cardinal de Lorenzana fit édifier la maison de Charité, "on trouva un autre morceau d'une colonne pareille à celle dont nous venons de parler" (Parro, *Toledo en la mano*, tome I, page 84, note).

(3) L'intéressant cippe, en forme de demi-colonne, qui porte le n° 421 dans l'inventaire de la Section II du *Museo Arqueológico Nacional*, et dont l'épigraphe fut publiée pour la première fois par Gayangos à la page 104 du tome III de la revue *El Siglo Pintoresco* (Mai 1847), se trouvait alors "à la porte de l'édifice qui fut le Couvent des Minimes de San Bartolomé de la Vega", comme l'écrit cet auteur. Il ne dût pas être non plus ignoré de Palomares, car dans le manuscrit intitulé *Inscripciones y algunas de ellas árabes, con sus dibujos y explicación*, manuscrit qui paraît être de lui et qui se conserve à la Bibliothèque de l'Académie Royale de l'Histoire (Est. 4^e rayon 8^e D, n° 249, tome 35—et Est. 22, rayon 4^e, volume 74), on peut lire la transcription et la traduction que fit Cassiri de cette épigraphie. Dans le manuscrit déjà cité, il y a encore un dessin d'un autre cippe, coupé par le diamètre, qui devait aussi se trouver au *Couvent des Minimes de San Bartolomé*.

te, según se supone, idea muy superior dan por cierto de la riqueza desplegada en aquel edificio, produciendo, no obstante, legítima extrañeza no aparecieran allí ni capiteles, ni basas, ni miembro alguno arquitectónico, por el cual fuese permitido juzgar con mayor fundamento de las condiciones artísticas del mismo.

A pesar de esta falta de noticias ciertas, no han vacilado los escritores en darle título de *famoso*, manifestando el propio Palomares que aun con ofrecer estas reliquias "poca hermosura en su construcción, se presume fué [aquella] obra soberbia, y conforme á la vanidad de los Romanos en los Edificios Públicos", lamentando los modernos la destrucción de semejante "obra monumental... en que los romanos debieron emplear todas las grandezas y recursos de su ingenio arquitectónico", mientras se quejan de "los que... acabaron de demoler" cuanto á su juicio dejaron visigodos y musulmanes, para edificar allí "un cadalso ignominioso, con graderías y prisiones...", cuya memoria está unida en la imaginación del pueblo, al título de *Brasero de la Vega*, con que es conocida la parte céntrica de dicho edificio⁽¹⁾, cuyas avenidas y contornos embellecían umbras arboledas, si á las márgenes del Tajo en TOLEDO se refería nuestro Marcial en el epígrama que dirigía á Licinio, diciendo:

*Aestus serenos aureo franges Tago
Oscurus umbris arborum* (2).

Trabajos de exploración, poco tiempo há ejecutados⁽³⁾, si no han dado el resultado que esperaba el P. Mtro. Flórez respecto de "las basas de las Metas, y otras muchas individualidades" que sospechó serían encontradas "si desmontaran la tierra", dejaron en cambio al descubierto gran parte del extremo O. de la construcción, el cual trazaba una curva ligeramente cintrada, cuya cuerda no formaba ángulo recto con los costados. Apareció aquí la argamasa ostensible en los principios de la obra, nivela á una misma altura, que no excede por cierto de la de un hombre, y conservando en la parte inferior de la cara interna algún sillar de piedra berroqueña, así como la indicación vehemente de que tuvo allí una principal entrada, todo ya sobre el terreno primitivo ó *arena*, por aquel lado á algo más de un metro de profundidad, y engendrando la contemplación de tales restos, sacados á la luz nuevamente después de dilatados tiempos, y nuevamente soterrados, efecto tan singular y tan extraño, como para que germinen invencibles dudas y confusiones, en el ánimo del investigador y del curioso. Merced á estos trabajos, no tan apreciados por lo común como debieran serlo, se ha hecho posible obtener la longitud del monumento, la cual es, no de 1.035 pies castellanos segúnd indicaba Palomares, ni de 1.500 pies conforme el conde de Mora y Lozano, sino de 430 metros, arrojando la latitud no menos de 101 por su parte.

Aunque Palomares le denomina *Anfiteatro*, los demás escritores, por modo unánime, le califican de *CIRCO* agregándole el apelativo de **MÁXIMO** no pocos, antes de ser conocidas sus totales dimensiones; y á la verdad, que todo parece persuadir de que fué labrado para ser grandioso y de singular magnificencia, excediendo en dimensiones á los demás que existen en España, alguno de los cuales, como acontece con el de Mérida, por ejemplo, es también denominado *Máximo*, "no porque hubiese en Mérida otro mínimo, con quien compararlo,—dice un autor,—sino porque era de los más grandes que se conocían"⁽⁴⁾. No cabe dudar en que desde la época en la cual los romanos dominaron en TOLEDO hasta la presente, aquel terreno de la *Vega*

une idée magnifique de ce que devait être la richesse déployée dans cet édifice. On s'étonne cependant, et à bon endroit, de ne rencontrer ni chapiteaux, ni soubassements, ni d'autres membres de construction, qui puissent permettre de juger, avec plus de documentation, les conditions artistiques de ce CIRQUE.

Malgré ce manque de données certaines, les historiens n'ont pas hésité à lui conférer le titre de *célèbre*. Palomares lui-même écrit que, bien que ces ruines "aient peu de beauté, il est permis de supposer que l'ensemble était superbe et répondait à la vanité des Romains pour leurs Edifices Publics". Les auteurs modernes regrettent la destruction d'une "œuvre aussi monumentale pour laquelle les romains durent déployer toutes les grandeurs et toutes les ressources de leur génie architectural". Ils se plaignent aussi de "ceux qui eurent le courage de démolir" ce qu'en avaient laissé les visigots et les musulmans, pour y construire "un lieu de supplices, avec gradins et prisons, dont le souvenir est lié, dans l'imagination populaire, au triste nom de *Brasero de la Vega*, nom donné à la partie centrale de cette construction"⁽¹⁾, dont les avenues et les contours étaient agrémentés de beaux arbres ombrageux. C'est, peut-être, à ce sujet et en parlant des rives du Tage que le poète Martial écrivait à Licinius cet épigramme:

*Aestus serenos aureo franges Tago
Oscurus umbris arborum* (2).

Sí les travaux d'exploration, entrepris il y a quelque temps⁽³⁾ n'ont pas eu le résultat qu'en espérait le Père Maestro Flórez au sujet des "bases des Metas et d'autres individualités" que celui-ci pensait qu'on découvrirait "si on creusait la terre", ils ont, par contre, mis à jour une grande partie de l'extrême O. de la construction qui dessinait une courbe légèrement cintrée dont la ligne ne formait pas un angle droit avec les côtés. Dans les commencements de l'œuvre, le mortier est visiblement nivelé à une même hauteur qui ne dépasse pas celle d'un homme, et conserve, en bas de la face intérieure, quelques pierres de taille d'un gris tacheté, et l'indice aussi qu'il y avait là une entrée principale. Tout celà se trouve au-dessus le terrain primitif ou *arène*, à plus d'un mètre de profondeur. La contemplation de telles ruines, rendues à la lumière après tant de siècles, puis de nouveau enterrées, ne laisse pas de produire un effet singulier qui fait naître des doutes et des confusions dans l'esprit du chercheur et du curieux. Grâce à ces travaux, qui n'ont pas été appréciés comme ils le devaient être, on a pu obtenir la longueur du monument qui n'est pas de 1.035 pieds castillans, selon l'indication de Palomares, ni de 1.500 pieds, selon celle du comte de Mora et de Lozano, mais de 430 mètres, et de 101 leur largeur.

Bien que Palomares appelle ce monument *Amphithéâtre*, les autres historiens lui donnent, à l'unanimité, le nom de CIRQUE, et d'aucuns ajoutent l'adjectif *MAXIMUM* et cela avant qu'ils en aient connu la dimension totale. En vérité, tout semble indiquer que ce CIRQUE fut ordonné pour être grandiose, d'une extraordinaire magnificence, car il surpasse en superficie les autres qui existent en Espagne, celui de Mérida par exemple, qui est appelé aussi *Maximum*, "non parce qu'il y en avait un autre plus petit dans cette ville—dit un autre auteur—mais parce qu'il était un des plus grands que l'on connaît"⁽⁴⁾. Il n'est pas douteux que depuis l'époque où les romains dominèrent à Tolède jusqu'à aujourd'hui, ce terrain de la basse *Vega* ait subi

(1) Martín Gamero, *Hist. de Toledo*, pág. 190, nota.

(2) Citado por Martín Gamero, pág. 30 de *Los Cigarrales de Toledo*.

(3) Fueron dirigidos por nuestro antiguo amigo el notable pintor D. Ricardo Arredondo, quien, por encargo de nuestro Sr. Padre, permaneció en Mérida gran parte del año 1876 dibujando los restos romanos y visigodos que allí subsisten, con destino á las láminas que debían ilustrar las monografías que de dichos restos escribió aquél, para la magna y primitiva obra de los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(4) D. Gregorio Fernández y Pérez, *Historia de las antigüedades de Mérida*, págs. 45 y 46 de la ed. de 1857. Este escritor exagera de tal modo la importancia del *Circo* emeritense, que añade: "Y aun mayor que el que en Roma se decía máximo". Por lo demás, expresa que "tiene de largura en su campo interior sobre cuatrocientas y sesenta varas (390 m. 37 cent.), y de ancho como ciento veinte y dos (101 m. 93 cent.), sin contar con el grueso del muro, que es de diez y seis varas" (13 m. 37 cent.). El de Tarragona tenía 1.212 pies de longitud (327 m.), por 270 (68 m. 64 cent.).

(1) Martín Gamero, *Hist. de Toledo*, page 190, note.

(2) Cité par Martín Gamero, page 30 de *Los Cigarrales de Toledo*.

(3) Ils furent entrepris sous la direction de notre vieil ami, le peintre D. Ricardo Arredondo, qui demeura à Mérida une grande partie de l'année 1876, et dessina les ruines romaines et visigothes qui s'y trouvent pour les planches qui devaient illustrer les monographies de ces ruines destinées à la première édition des MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

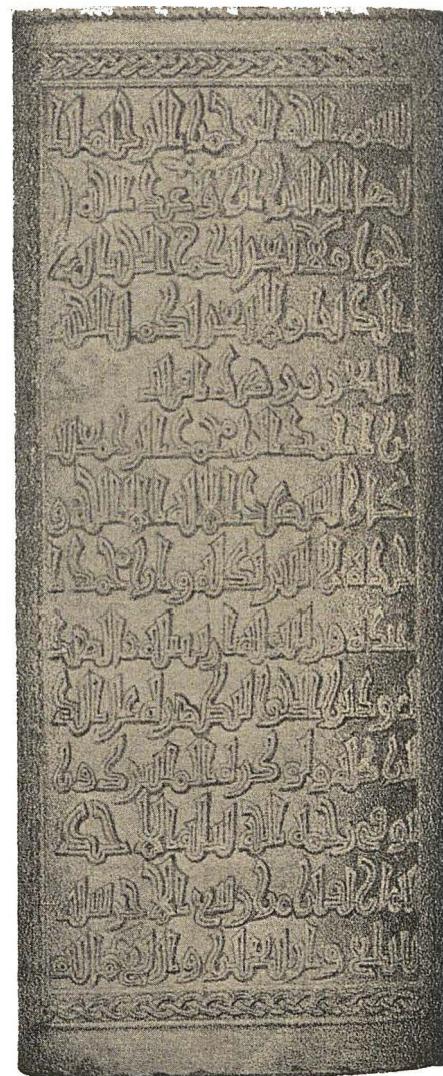
(4) M. Gregorio Fernández y Pérez, *Historia de las antigüedades de Mérida*, pages 35 et 46, édition de 1857. Cet auteur exagère d'une telle façon l'importance du *Cirque* de Mérida, qu'il va jusqu'à ajouter: "Et encore plus grand que celui qui à Rome était appelé *Maximum*." De plus, il dit: "qu'il a de longueur dans son axe intérieur au-dessus de 460 varas (390 m. 37 cent.) et de largeur environ 122 (101 m. 93) sans compter l'épaisseur du mur qui est de 15 varas (13 m. 37 cent.). Le cirque de Tarragone avait 1.212 pieds de long (327 m.) sur 270 pieds (68 m. 64 cent.).

baja ha experimentado grandes y muy graves trastornos, por los que han variado su aspecto y su fisonomía, al paso que los de la Ciudad también se han modificado. Huertos y jardines era, por su mayor parte en el siglo x, de tal frondosidad como para que, impidiendo y dificultando las operaciones militares de Abd-er-Rahman III, mandase éste destruir el arbolado, y en las cercanías de la puerta de la Ciudad,—que pudo estar no lejos de la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA, ya que no en el mismo emplazamiento de ésta,—existía la *macbora* ó cementerio, el cual, como era y continúa siendo costumbre entre los musulmanes, debía hallarse plantado de árboles, constituyendo uno de los paseos de la población más concurridos en determinados días.

de grandes et profondes transformations qui ont changé son aspect et sa physionomie, en même temps que s'est aussi modifiée la Ville. Au x^e siècle, ce terrain était composé en grande partie de bois et de jardins d'une telle frondaison qu'elles en arrivait à gêner et à compliquer les manœuvres militaires d'Abd-er-Rahman III qui fit détruire les arbres. Et dans les alentours de la Porte de la Cité—ce qui devait être non loin de la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA et peut-être sur le même emplacement—existait la *macbora* ou cimetière qui, selon la vieille coutume des musulmans, devait se trouver garni d'arbres, ce lieu étant une des promenades les plus fréquentées par le peuple à certains jours.

Cipo sepulcral arábigo de San Bartolomé de la Vega
(Museo Arqueológico Nacional)

Cipo sepulcral árabe de San Bartolomé de la Vega
(Museo Arqueológico Nacional)



بسم الله الرحمن الرحيم، يا
يها الناس ان وئد الله
حق فلا تغرنكم احنيا (١)
الدنيا ولا يغرنكم بالله
الغرور، (٢) هذا قبر محمد...
...بن احمد ابن محمد ابن معلى
كان يشهد الا له (٣) الا الله و...
حده لا شريك له وان محمد
عبدة ورسوله ارسله بالهدى...
...ي ودين الحق ليظهره على الد...
...ين كلده ولوكره المشركون (٤)
توف رحمه الله ليلة الاحمد
لثمان بقين من ربیع الآخر سنة
سبعين واربعين واربع مائة*

بسم الله الرحمن الرحيم، يا
يها الناس ان وئد الله
حق فلا تغرنكم احنيا (١)
الدنيا ولا يغرنكم بالله
الغرور، (٢) هذا قبر محمد...
...بن احمد ابن محمد ابن معلى
كان يشهد الا له (٣) الا الله و...
حده لا شريك له وان محمد
عبدة ورسوله ارسله بالهدى...
...ي ودين الحق ليظهره على الد...
...ين كلده ولوكره المشركون (٤)
توف رحمه الله ليلة الاحمد
لثمان بقين من ربیع الآخر سنة
سبعين واربعين واربع مائة*

En el nombre de Allâh, el Clemente, el Misericordioso! Oh vosotros, hombres! [Creed] que las promesas de Allâh son ciertas! No os dejéis pues seducir por los halagos del mundo, ni os aparten de Allâh los placeres [de la carne]!—Este es el sepulcro de Mohàmmad hijo de Ahmed, hijo de Mohàmmad-ibn-Mogueits (5). Confesó que no hay otro dios sino Allâh ú... nico, quien no tiene semejante, y que Mahoma es su siervo y su enviado. Enviéle con la direc...cción y ley verdadera para que la hiciese prendercer sobre las religiones todas, á despecho de los infieles. Murió (apíadese Allâh de él!) la noche del domingo ocho días por andar de Rabié postrera del año siete y cuarenta y cuatrocientos (22 de Rabié postrera de 447 H.—21 de Julio de 1055 J. C.)

Au nom de Dieu, le Clément, le Miséricordieux! Oh vous autres les hommes! [Croyez bien] que les promesses de Dieu sont véritables! Que ne vous éblouisse pas la flatterie de ce monde! Que ne vous aveugle pas sur Dieu le plaisir [de la chair]! C'est le tombeau de Mohàmmad fils d'Amed, fils de Mohàmmad-ibn-Mogueits (5). Il confessa qui n'y a pas un autre divinité que celle de Dieu unique; qu'il n'a pas semblable, et qui Mahoma est le serv de Dieu et son apôtre. C'est Lui qui a donné à son apôtre [la direc...ction et la vraie religion, pour l'élever au-dessus de toutes les autres, dussent les idolâtres en concevoir du dépit. Il est décédé (que la piété du Dieu soit avec il!) le soir du dimanche l'huitième jour avant de finir le mois de Rabié seconde de l'an sept et quarante et quatre cents (le 22 Rabié seconde de 447 H.—le 21 Juillet de 1055 de J. C.)

(1) Por الحبيبة

(2) Korán, Sura XXXI, aleya 33.

(3) Gayangos leyó كان شهد ان لا الله

(4) Korán, Sura LXI, aleya 9.

(5) Aunque en la transcripción hemos escrito معلى según leyó Gayangos, debe leerse مغيث, como se advierte en el original, que lleva el número 422 en la Sala III de la Sección II del cit. Museo.

(1) Par الحبيبة

(2) Le Koran, chapitre XXXI, verset 33.

(3) M. Gayangos lut كان شهد ان لا الله

(4) Le Koran, chapitre LXI, verset 9.

(5) Bien que nous avons écrit معلى selon M. Gayangos, il faut lire maintenant مغيث, d'après l'original, qui porte le numéro 422 au Salle III, Section II du dit Musée.

Parece, pues, natural, que así como han sido hallados en aquel paraje monumentos sepulcrales de los musulmanes, según patentizan los del *Convento de Mínimos de San Bartolomé*, cubriese la tierra, lo mismo en la extensa área interior del Círculo que en el perímetro exterior, grandes masas de escombros amontonados, y hacinados en desorden, por derrumbamiento caídos de la fábrica romana, que el fuego y la saña asoladora de los bárbaros arruinaron. Porque no vale en realidad decir, según se ha dicho, que los visigodos y los musulmanes, unos en pos de otros, se afanaron en destruir el Círculo, para labrar con los sillares arrancados las murallas de la población en sus diversos recintos; pues proclamando los frogones existentes que el sistema de construcción empleado en aquella fábrica fué el denominado *emplecton latinum*, ó estructura rellena, que consistía en formar con los paramentos de sillares cierta especie de caja, rellena luego con cementicio apisonado,—que es lo que perdura,—si visigodos y musulmanes utilizaron los sillares de los paramentos, la masa cementicia ó debió quedar en pie, según en algunos sitios ocurre, ó derrumbarse, y permanecer allí formando montículos y prominencias á uno y otro lado de los muros, ya que no sea de suponer fuese cual los sillares utilizada (1).

Nada de esto acontece; y los trabajos de exploración que han permitido reconocer el cabo ó extremo S., y el nivel de la arena del Círculo, no han descubierto rastro de escombros ni de ruinas derrumbadas. Y como no es lógico sospechar que desapareciesen por sobrenatural procedimiento, y como siempre y en toda ocasión los restos han permanecido cual fieles indicadores, en el sitio mismo en que cayeron, según con los de las cañerías de los acueductos romanos de Mérida, por ejemplo, ocurre,—dedúcese, por tanto, conclusión que viene en buena dialéctica á contradecir todos los supuestos en orden á este monumento producidos, y en confirmación de la cual atestiguan los restos aparecidos en el citado extremo S., siendo para nosotros evidente que el Círculo fué comenzado á construir y no fué terminado (2), quedando la obra en irregular disposición, y más adelantada por unos lados que por otros, conforme ostensiblemente se muestra.

No se nos oculta que habrá de ser alegada en frente de tal conclusión, la afirmación opuesta, y tantas veces reproducida, de que los monarcas visigodos destruyeron el edificio para labrar con sus materiales las murallas; mas á haber así efectivamente acaecido, sería natural que en ellas subsistieran los sillares utilizados, los cuales, dada la longitud del Círculo, y supuesta la altura de muros y graderas, habrían sido tantos y en tan crecido número, que hubieran bastado, á lo menos, para construir toda la cortina septentrional, siendo por el contrario tan exigua la cantidad de sillares romanos empleados en lo que se llamó las *murallas de Wamba*, y en las de las épocas posteriores, que causa maravilla. Por otra parte, del examen con que convidan los frogones de argamasa ó cementicio apisonado, parece deducirse acontecio aquí lo que en la mayor parte de las construcciones de esta naturaleza: que con el tiempo se desprendió por sí propio el revestido de sillería, dejando escueto el relleno, tal y como se halla, haciendo todo en consecuencia presumir que si Lozano fantaseó sobre estas ruinas describiendo el Círculo cual si tuviera ante los ojos el monumento, no han fantaseado menos los que le suponen dotado de cuantas "grandezas y recursos" proporcionó á los romanos "su ingenio artístico", y los que hacen responsables á visigodos y mahometanos de la total y lastimosa ruina de aquella fábrica, que hubiera sido insigne, y cuyas reliquias no presentan huella alguna de haber sido utilizadas después por ninguno de los pueblos que suceden á los romanos en la dominación de la Península.

Se ha demostrado por modo concluyente el hecho de que *las piedras viajan*; y así, en el presupuesto verosímil á que nos in-

(1) De que la masa cementicia escueta pudo quedar en pie en mayores alturas, deponen los restos que fingiendo un arco, damos en una de las láminas, y se mantienen derechos detrás del *Juego de pelota*, é inmediatos al *Camino de la Fábrica de Armas blancas*, así como los de un paredón, de igual estructura, en la antigua *Compluto*. No son en Toledo los indicados, los únicos testimonios existentes.

(2) El P. Quintana-Dueñas afirma sin embargo, al narrar en sus *Santos de la Imperial Ciudad de Toledo*, el martirio de Santa Marciana, una de las patronas de esta Ciudad, que hubo de padecerle en el Círculo, "de cuyas ruinas aun perseveran indicios en la Vega cercana al caudoso Tajo" (pág. 188 § III de *Santa Marciana*).

Il est donc naturel que, de même qu'on a trouvé dans ces parages des monuments sépulcraux arabes, comme le montrent ceux du *Couvent des Minimes de San Bartolomé*, il a dû parfois exister dans l'immense superficie intérieure du CIRQUE ainsi qu'à l'extérieur, au milieu de cet amoncellement de décombres, entassés en désordre, débris de la construction romaine détruite par le feu et les barbares. Il ne faut donc pas affirmer, comme on l'a fait, que ce sont les visigoths et les arabes, chacun à leur tour, qui se sont acharnés à détruire le CIRQUE, à en arracher les pierres de taille pour construire les diverses murailles de l'enceinte de la Ville. Les débris ou frogons qui subsistent aujourd'hui prouvent que le système employé dans cette édification fut celui appelé *emplecton latinum*, ou structure doublement pleine, qui consistait à laisser entre les parois des pierres une espèce d'espace qu'on remplissait d'un ciment épais,—et c'est celui qui dure encore. Si les visigoths et les musulmans avaient utilisé les pierres des parois, la masse du ciment aurait dû alors rester sur pied, comme cela se voit en quelques endroits, ou s'écrouler en monceaux de chaque côté des murs, car on ne peut supposer que ce ciment ait été lui aussi utilisé comme les pierres de taille (1).

Or, rien de cela n'est arrivé: les travaux de recherches qui ont permis de reconnaître l'extrémité S. et le niveau de l'*arène* du CIRQUE, n'ont fait découvrir aucunes traces de ruines ni de décombres éboulés. Comme il est inadmissible de supposer que ces débris aient disparu miraculeusement, et, comme toujours ils restent à l'endroit même où ils tombèrent, servant ainsi de fidèle indication—par exemple: les conduites des aqueducs romains de Mérida,—on peut en déduire une conclusion qui contredit absolument toutes les hypothèses avancées au sujet de ce monument et qui confirme—d'après les ruines mêmes de l'extremité S.—que le CIRQUE, commencé sans avoir été jamais achevé (2), demeura irrégulièrement construit, plus fini de certains côtés que d'autres; et on peut facilement s'en rendre compte encore aujourd'hui.

Il est vrai qu'on peut nous opposer l'opinion contraire tant de fois reproduite, que les rois visigoths détruisirent cet édifice pour construire les remparts avec ses matériaux. Mais si cela s'était passé ainsi, on devrait naturellement retrouver dans ces murailles les pierres de taille utilisées à cet effet. Ces pierres, vu la longueur du CIRQUE et la hauteur des murs et des gradins, auraient dû être assez nombreuses pour suffire à la construction au moins de toute la ligne septentrionale. Or, on est justement surpris de la petite quantité de pierres romaines employées dans le rempart appelé *murailles de Wamba* et dans tous ceux des époques postérieures. D'autre part, en examinant les masses de mortier ou ciment pilé, on en conclut qu'il se produisit ici ce qui arrive dans la majeure partie des constructions de ce genre, c'est qu'avec le temps le revêtement des stalles se détacha de lui-même, en laissant à découvert l'intérieur cimenté, tel qu'on le voit. Tout en conséquence nous fait présumer que si Lozano inventa sur ces ruines en décrivant le CIRQUE comme s'il eût le monument sous les yeux, on peut taxer de la même exagération les autres historiens qui ont parlé "des splendeurs et des magnificences" dont l'embellit "le génie artistique" des romains, et aussi les auteurs qui rendent responsables les visigoths et les arabes de la regrettable destruction de cet édifice dont les ruines ne portent nul indice d'avoir été employées par aucun des peuples qui, après les romains, dominèrent la Péninsule.

On a démontré, d'une façon concluante, que *les pierres voyagent*. Puisque nous inclinons à penser que très vraisembla-

(1) La masse du ciment dont nous parlons peut parfaitement rester d'elle-même debout à d'assez grandes hauteurs. Nous en avons un exemple dans les ruines qui figurent un arc et qui sont destinées à une des planches de ce travail, lesquelles se maintiennent droites derrière le *Jeu de Pelota*, tout près du *Camino de la Fábrica de las Armas blancas*, et dans celles d'un grand mur, d'égale structure, situé dans l'ancienne *Compluto*. Ne sont pas ces témoignages les seuls existants à TOLÈDE.

(2) Le P. Quintana-Dueñas cependant, en racontant dans ses *Santos de la Imperial Ciudad de Toledo* le martyre de Santa Marciana, une des patronnes de cette Ville qu'elle dût le souffrir dans le CIRQUE, "dont il reste encore des indices de ruines dans la Vega proche de l'opulent Tage" (pág. 188 § III de *Santa Marciana*).

clinamos, de no haber sido terminada ni mucho menos la obra del CIRCO, habríamos de estimar ó que los fustes hallados al abrir los cimientos para la construcción del *Convento de Mínimos de San Bartolomé de la Vega*, y hoy subsisten quebrantados en el *Juego de pelota*, fueron materiales dispuestos para la decoración del edificio, ó que no proceden de éste, sino de algún otro derruido por completo, y quizás de naturaleza religiosa, transportados á aquél paraje acaso, en cualquiera de los períodos de la dominación musulmana, no habiendo sido de todas suertes indiferente, el determinar la cantera de donde fueron extraídos los mármoles en que dichos fustes están labrados. Fácil es de comprender que por los vestigios de construcción del CIRCO, no es dable señalar con exactitud la época en que tuvo principio la erección del monumento; pero bien que no sea lícito formular en este sentido afirmación terminante, no se nos tendrá por antojadizos, si dados la naturaleza del *emplecton* ó cementicio, y el sistema de construcción, que era en Roma empleado en fábricas suburbanas, y de escasa importancia, como dice Vitrubio, llevamos la obra á los posteriores días del Imperio, sea ó no rigurosamente exacto que la caída de éste, ó la invasión de las hordas hiperbóreas, ú otro cualquier acontecimiento, impidieran la continuación de la misma.

A juzgar por su planta, conforme con la de todos los circos conocidos, hallábase éste de TOLEDO perfectamente orientado de S. á N. En el extremo occidental, ligeramente cintrado, donde fueron practicadas las últimas excavaciones á que hemos aludido, si aparece con entera claridad señalada la principal entrada que recibía nombre de *Porta pompea*, por la cual, procesionalmente, penetraban en la *arena* los corredores,—no quedan, por desventura sino leves indicios de las *carceres* (*ἱππαρχίαι ϕάλαντοι*), que debían ser en número de doce, seis á cada lado de la indicada puerta, y que cerradas sobre el estadio por rejas, eran abovedadas y servían para que en ellas, independientemente, aguardasen los carros la señal de dar principio la carrera. Tampoco, en el desconcierto en que resultaron las ruinas, aunque sea verosímil así ocurriese, hay señales ciertas ni de las puertas que abrían inmediatamente á las *carceres* en los costados de N. y S., y por las cuales salían los carros no vencedores en la lucha, ni de la apellidada *Porta libitinensis*, en el costado meridional, por donde eran retirados de la arena los aurigas heridos.

No hay indicio reconocido, á la una y otra parte, en los flancos del extremo occidental, de aquellos altos cuerpos de construcción almenados, que se dijeron *oppida*, y que daban acceso á las gradas (*cavea*) y á la tribuna del *editor spectaculorum*; en cambio, subsisten, sobre todo en el costado meridional, las indicaciones de los pórticos, encima de los cuales se tendían las gradas, con cerca de cuatro metros de altura con relación á la *arena*, y en el eje oriental se halla determinada la *Porta triumphalis*, reservada al vencedor en las carreras, quien hacia por ella su salida del CIRCO, en medio de las aclamaciones de la muchedumbre, quedando aun visibles en aquellas *covachas*, mandadas cegar por el cardenal de Lorenzana, las bóvedas de doce arcadas en la parte del Mediodía y de nueve en la del Norte, las cuales presentan aún la inclinación propia para las gradas inferiores, que eran de piedra, mientras las superiores (*partecta, subselli, zafiro*) estaban labradas en madera.

Grande es la semejanza que en su trazado ofrece la planta del CIRCO toledano con la del *Circo de Caracalla*, llamado también *de Maxencio* en la antigua Bovilla, pequeña ciudad del Lacio, situada al pie del monte Albano, sobre la vía Appia, monumento notable no por sus dimensiones, sino por su estado de conservación, el cual fué en 1823 descubierto; en él, como en el de TOLEDO, la curva de las *carceres* no describe tampoco un semicírculo perfecto, hallándose de tal manera trazada que, al arrancar los carros para dar principio á la carrera y penetrar en la *arena* por el lado izquierdo de la *espina*, no tuvieran que recorrer hasta llegar á tal punto, sino una misma distancia, resultando, por consiguiente, equidistantes rigurosamente de aquél desde el cual daba comienzo el espectáculo. No interrumpe la línea de la elipse en el CIRCO, cuyo estudio intentamos, ninguna otra puerta, fuera de las dos que abrían en los ejes de las curvas ó cabeceras, y de las menores citadas; y si por su extensa longitud tuvo además una en cada uno de sus

blement le CIRQUE n'a pas été achevé, nous pourrions admettre ceci: ou les fûts des colonnes, trouvés en ouvrant les ciments pour la construction du *Convent des Minimes de Saint Bartholomé de la Vega* et qui subsistent encore, à demi brisés, dans le *Jeu de pelota*, furent bien des matériaux destinés à la décoration de ce CIRQUE; ou alors qu'ils ne proviennent pas de celui-ci, mais d'un autre édifice, détruit complètement, d'un caractère peut-être religieux, et qu'ils furent transportés à leur emplacement actuel pendant une des périodes de la domination arabe. Il eut été aussi très utile de savoir de quelle carrière avaient été extraits les marbres qui les composent. Il est facile de comprendre que les seuls restes de construction du CIRQUE ne peuvent suffire à déterminer exactement l'époque où commence l'érection de ce monument. Mais bien qu'il ne soit pas possible de formuler à ce propos une affirmation absolue, nous ne croyons pas nous avancer inconsidérément si, étant donné la nature de l'*emplecton* ou ciment et son système de construction—qui était celui alors en usage à Rome pour ses édifices suburbains et de peu d'importance, comme le dit Vitrube,—nous mettons la date de cette œuvre aux derniers jours de l'Empire, sans nous occuper s'il est oui ou non rigoureusement vrai que la chute de ce régime, ou bien l'invasion des hordes du Nord, ou quelque autre événement, aient empêché la continuation du CIRQUE.

A le juger d'après son plan, pareil du reste à ceux de tous les cirques connus, celui de TOLÈDE se trouvait, parfaitement orienté du S. ou N. A l'extrémité orientale, légèrement cintrée, où furent pratiquées les dernières excavations dont nous avons parlé, on peut voir, très clairement indiquée, l'entrée principale qui s'appelait *Porta pompea* et par laquelle les courreurs entraient processionnellement dans l'*arène*. Il ne reste malheureusement pas que des vestiges des *carceres* (*ἱππαρχίαι ϕάλαντοι*) qui devaient être douze; six de chaque côté de cette porte. Sur le stade, elles étaient fermées par des grilles. Ellés étaient voûtées et c'est là que les chars attendaient le signal du commencement de la course. On ne retrouve pas non plus au milieu du désordre des ruines—bien qu'elles devaient exister—les indices des portes des *carceres* sur les côtés du N. et du S., par lesquelles sortaient les chars des non-gagnants dans la lutte, ni la porte appelée *Porta libitinensis*, du côté méridional, par où l'on retirait les auriges blessés.

Il est impossible aussi de retrouver, sur les côtés de l'extrême occidentale, les élévations crénelées, les *oppida*, qui donnaient accès aux gradins (*cavea*) et à la tribune de l'*editor spectaculorum*. Par contre, sur tout le côté méridional, on voit encore les indications des portiques, en haut desquels se développaient les gradins, à quatre mètres de hauteur de l'*arène*. Dans l'axe oriental, existe la *Porta triumphalis*, réservée au vainqueur des courses qui faisait par elle sa sortie du CIRQUE, au milieu des acclamations de la foule. Il y a aussi les loges, bouchées par ordre du cardinal de Lorenzana, les voûtes de douze arcades, au midi, et de neuf, au nord qui présentent encore l'inclinaison voulue pour les gradins inférieurs qui étaient en pierre, tandis que les gradins supérieurs (*partecta, subselli, zafiro*) étaient en bois.

Grande est la ressemblance que présente le tracé du plan du CIRQUE de TOLÈDE avec celui du *Cirque de Caracalla*, appelé aussi *de Maxence*, dans l'antique Bovilla, petite ville du Latium, située au pied du Mont Albano, sur la voie Appienne. Ce *Cirque de Caracalla* est remarquable, non pas à cause de ses dimensions, mais pour son état de conservation. Il fut découvert en 1823; chez lui, comme dans celui de TOLÈDE, la courbe des *carceres* ne décrit pas non plus un demi-cercle parfait. Cette courbe est tracée de telle manière que les chars, en se mettant en mouvement pour la course et en pénétrant dans l'*arène* par le côté gauche de la *espina*, n'avaient, pour arriver à ce point, qu'à parcourir qu'une même distance, et se trouvaient ainsi juste à égal éloignement de l'endroit depuis lequel commençait le spectacle. Dans ce CIRQUE, que nous étudions, aucune porte n'interrompt la ligne de l'ellipse, à l'exception des deux qui s'ouvrent dans les axes des deux bouts de la piste. Si pour raison de sa vaste étendue, le *Cirque Maximum* de Rome, eut

lados mayores el *Circo Máximo* de Roma (1), nada en realidad autoriza la creencia de que las tuviese á ejemplo suyo el de TOLEDO, y por tanto, la de que el arco producido en el frogón más levantado de los que subsisten, el cual surje enhuestado á espaldas del *Juego de pelota*, según hemos dicho, sea una de las cuatro puertas señaladas en el de esta Ciudad por los escritores (2).

De cualquier modo que sea, y merezca ó no en absoluto el dictado de MÁXIMO, siendo el mayor de cuantos hay conocidos en España, y teniendo en cuenta, aun con los suburbios, lo que fué la población posible de TOLEDO en la época romana, resulta en rigor de dimensiones tan excesivas para la Ciudad (3), que en relación con ella, bien puede sin grave pecado concedérsele el apelativo con el cual es tradicionalmente conocido, tanto más cuanto que el de Mérida, menor que éste, lleva también igual denominación, según hemos visto, siendo para extrañar, dada la superioridad política de Mérida sobre TOLEDO, por ser aquella ciudad cabeza de la Lusitania, y concurrir á ella mayor número de gentes, que este edificio público sea de menores dimensiones orillas del Anas que en las márgenes del Tajo. Quizás, repetimos, como alguien sospecha, y quedó apuntado arriba, fué en los últimos tiempos propósito de los romanos erigir á TOLEDO en metrópoli de la región central de la Península, dadas sus especiales condiciones; pero si hubo tal pensamiento sobre no saber nada de él, ni consta, ni menos está comprobado, ni se halla tampoco en parte alguna indicio que lo revele.

(1) Su longitud total, según Körner, era de cerca de 21.000 pies (5.851 metros), y su latitud de 400 (111 metros 46 cent.).

(2) Nuestro compañero, el estudioso D. José Ramón Mélida, quien al negar el título de *Máximo* al Circo toledano, afirma que "no se conservan restos... de las *cárceres*, aunque pudieran muy bien hallarse enterrados, por lo cual,—dice,—serían muy útiles unas excavaciones encaminadas á ponerlas de manifiesto", hablando de las puertas laterales del *Circo Máximo* de Roma, escribe: "Por igual modo había puertas á los lados [en éste], y sin duda á una de éstas responde el arco de más altura que el resto de la arcada, que aún se alza en el *Circo de Toledo*" (*El Circo romano de Toledo*, art. publ. en el número de Julio de 1889 de la revista quincenal *Toledo*). Esta misma idea había ya expresado Palomares, al decir en la *Carta* á que venimos aludiendo: "Tuvo [el CIRCO] entrada y salida por cuatro arcos capaces, del mismo argamasón". "Uno de ellos está entero en la parte que mira entre Norte y Poniente". "Es bastante grande, pues puede entrar por él un carro triunfal, aunque sea muy corpulento". "En el lado opuesto,—añade,—y en otros, á correspondencia, sólo han quedado los estribos de otro igual" (loc. cit.)

(3) El erudito Martín Gamero, haciendo cálculos sobre la capacidad del *Circo Máximo* de Roma y el de TOLEDO, expresa con exageración y buena fe notorias: "si en aquel (el de Roma) cabrían sin embarazo ciento cincuenta mil personas, éste (el de TOLEDO) podía contener á lo sumo unas cien mil, próximamente", añadiendo: "Considérese ahora por estos cálculos cuál sería la población que encerraba nuestra Ciudad en el período que describimos, y cuánta razón hay para asegurar que hubo de ser importante, ya que sea imposible determinar el número de almas á que ascendiese en último resultado" (*Hist. de Toledo*, pág. 190). El Sr. D. Nicolás Magán, en el artículo que respecta á este monumento dió á la estampa en el *Semanario Pintoresco Español*, pág. 144 del tomo de 1840, nada de particular observa, reproduciendo sólo las noticias en su tiempos conocidas. Salazar y Mendoza en el *Chronico* de don Juan Tavera, hablando de estas ruinas dice:... "al pie de la cuesta de la Vega, empícan otras [ruinas] de vn grande Hypodromo, o CIRCO: fabrica tambien Romana para los juegos Circenses, Marciales, y Cereales, fiestas y exercicios de a Cauallo: para Toros y Gladiatores" (págs. 255 y 256).

une autre porte à chacun de ses grands côtés (1), rien n'autorise à croire que le CIRQUE de TOLÈDE en eut aussi, ni non plus que l'arc du frogon le plus haut de ceux qui subsistent, lequel s'élève derrière le *Jeu de pelota*, comme nous l'avons dit, soit une des quatre portes dont ont parlé quelques auteurs (2).

De toute façon, qu'il mérite ou non le qualificatif de MAXIMUM, il faut reconnaître que ce CIRQUE est le plus grand de ceux d'Espagne et que, tenant compte de ce que fut, même avec ses faubourgs, la population de TOLÈDE aux temps des romains, il est d'une dimension bien trop vaste pour cette Ville (3). Aussi peut-on, sans commettre une grave erreur, lui accorder ce nom de MAXIMUM, sous lequel il est ordinairement connu, d'autant plus que le Cirque de Mérida, plus petit que celui-ci, porte le même nom, comme nous l'avons vu. Cela peut étonner, que ce Cirque fut de moindre dimension, puisque, étant donné la supériorité politique sur TOLÈDE de Mérida qui était la métropole de la Lusitanie, il devait y venir plus de monde qu'à celui de TOLÈDE. Peut-être—et nous le répétons d'après l'hypothèse plus haut—les romains eurent-ils l'idée, dans les derniers temps de leur domination, d'ériger TOLÈDE en métropole de la région centrale de la Péninsule, à cause de ses conditions toutes spéciales. Mais de ce projet, nous ne savons rien, nous ne possédons rien, pas même la plus légère indication.

(1) Sa longueur totale, selon Körner, était d'environ 21.000 pieds (5.851 mètres) et sa largeur de 400 pieds (111 mètres 46 centimètres).

(2) Notre confrère, l'éminent M. José Ramón Mélida, conteste au CIRQUE de TOLÈDE le titre de MAXIMUM et dit: "nous n'avons aucun vestige des *cárceres*, bien que celles-ci pourraient fort bien se trouver enfouies; c'est pourquoi il serait très utile de pratiquer des fouilles pour les rechercher". Au sujet des portes latérales du *Cirque Maximum* de Rome, il écrit: "Le CIRQUE de TOLÈDE avait aussi des portes sur les côtés, et sans aucun doute, l'une d'elles doit être l'arc plus grand que le reste de l'arcade qui existe encore" (*El Circo romano de Toledo*, art. publié dans le n.º de Juillet 1889 de la revue bi-mensuelle *Toledo*). Palomares avait déjà exprimé la même opinion en disant dans la *Lettre* que nous avons mentionnée: "Le CIRQUE de TOLÈDE avait une entrée et une sortie par quatre arcs, de même structure." "Un de ces arcs subsiste encore en entier entre le N. et l'Ouest". "Il est assez grand, car un char triomphal, même de bonne dimension, peut y passer." "Du côté opposé,—ajoute-t-il—et sur les autres, en face, il n'y a plus que les arcs-boutants d'un autre semblable à celui-ci" (loc. cit.)

(3) L'éminent Martin Gamero, calculant la capacité du *Cirque Maximum* de Rome et de celui de TOLÈDE, écrit avec une exagération et une bonne foi évidentes: "Si dans celui (de Rome) pouvaient entrer sans gêne cent cinquante mille personnes, celui (de TOLÈDE) pouvait contenir tout au plus cent mille spectateurs environ." Et il ajoute: "On peut voir à présent, d'après ces chiffres, qu'elle était la population de TOLÈDE à l'époque que nous décrivons et que de raisons nous avons pour affirmer qu'elle fut importante, bien qu'il soit impossible de déterminer le nombre d'habitants qu'elle renfermait" (*Hist. de Toledo*, page 190). M. Nicolás Magán, dans l'article qu'il consacre à ce monument dans le *Semanario Pintoresco Español*, page 144 du tome de 1840, ne fait aucune remarque particulière, se contentant uniquement de consigner les renseignements connus à son époque. Salazar y Mendoza dans le *Chronico* de M. Juan Tavera en parlant de ces ruines dit:... "au pied de la côte de la Vega, commencent d'autres ruines d'un grand Hypodrome ou CIRQUE: construction Romaine aussi pour les jeux Circenses, Marciales et Cereales, fêtes et exercices de à cheval, pour Taureaux et Gladiateurs" (pag. 255 et 256).



Otras ruinas romanas de la Vega

El llamado “Templo de Hércules”—La supuesta “Maumaquía”

El “Anfiteatro” de las Covachuelas—Las “Villas” ó casas de recreo

No son, las del CIRCO, las únicas reliquias de la antigüedad romana que en la *Vega* aparecen; antes bien, en una y otra orilla del Tajo por aquella parte, y más ó menos próximos á las de aquel edificio, muéstranse á flor de tierra indicadores suficientes para atestiguar que otros monumentos, con el destinado á los juegos circenses, contribuyeron á hermosear tales lugares. Inmediata á él por su extremo del N., distínguese claramente, en medio de tierra labrantía, una línea casi circular, trazada, como dice Palomares, por “11 zepas macizas (machones) en figura triangular equilátera, colocadas por buen orden, formando todas un espacioso medio óvalo, cuya entrada tiene de ancho 198 pies castellanos, y de fondo hasta el foro 161”. “Estos fragmentos,—agrega,—parece son de algúñ templo que allí hubo”. Y con efecto: por la solidez y la disposición de los indicados machones, bajos, gruesos y harto desfigurados al presente; por el terreno que ocupan, y por la línea que en su agrupación describen, no cabe dudar que corresponden á una construcción importante, quizás de carácter religioso, aunque no sea lícito aventurar supuesto alguno en tal sentido, por no existir ya otros testimonios, sin embargo de lo cual, desde el siglo XVI en que Juan Bautista Monegro la diputó de templo, juzgándole consagrado á Marte, Venus ó Esculapio, divinidades que recibían culto fuera de las poblaciones, se ha continuado en tal creencia por los escritores, entre quienes unos, como Pisa, han seguido la opinión de Monegro, y otros, como el conde de Mora y Lozano, se apartan de ella, afirmando estuvo consagrado á Hércules, dictamen que ha prevalecido entre el vulgo, el cual da á estas ruinas el nombre de *Templo de Hércules*, con que son designadas (1).

Dignas son, con verdad, del más detenido estudio, y acaso por él fuera dable reconstruir la planta del monumento, y deducir en consecuencia si fué realmente templo, y correspondió á la categoría de los que Vitrubio califica de *monópteros* ó *perípteros*; pero mientras que tales trabajos de investigación no se verifiquen, quedaremos en la duda respecto de la naturaleza del edificio, cuya inmediata proximidad al CIRCO podría inducir á la sospecha, no del todo inverosímil, de que fué destinado á constituir un agregado suyo, siendo, en cualquier sentido que se las considere, merecedoras estas ruinas del respeto de los entendidos, por más que nada nuevo enseñen en orden á la historia de esta población insignie.

Mas al Poniente del CIRCO descúbrese en la actualidad, perfectamente determinada, y entre tierra de labor también, la planta rectangular de otro edificio, señalada por la línea de cimientos. Palomares dice eran “unos frogones macizos y muy abultados, de tal suerte desfigurados, que no se viene en cono-

(1) Palomares hacía notar que “al todo de estas ruinas llaman en TOLEDO el CIRCO MACSIMO DE LA VEGA”. “Y es común opinión,—dice,—(entre los que saben algo) fué tal Anfiteatro del tiempo de los Romanos; y que allí cerca,—concluye aludiendo á los restos de que tratamos,—tuvieron un Templo dedicado á una Deidad (*Carta cit. al P. Esteban de Terreros y Pando, publ. en el núm. XII de la revista Toledo*). Salazar en el *Chronico* cit. (pág. 256) dice son “despojos” de “vn Templo muy famoso, que deuiera ser de Marte ó Vulcano”.

Les ruines du CIRQUE ne sont pas les seules de l'antiquité romaine que possède la *Vega*. Sur l'une et l'autre rive du Tage, non loin de cet édifice, apparaissent à ras de terre quelques vestiges qui suffisent à prouver qu'il y eut d'autres monuments destinés à l'embellissement de ces endroits. Tout près du CIRQUE, et de son côté Nord, on distingue très bien, en plein champ labouré, une ligne presque circulaire tracée comme dit Palomares, par “11 gros piliers en forme triangulaire, placés en bon ordre, formant un espace presque ovale d'une largeur de 198 pieds castillans et d'une étendue de 161 pieds”. “Ces fragments, ajoute-t-il, paraissent avoir appartenu à quelque temple élevé dans ce lieu.” En effet: par la solidité et la disposition de ces piliers, courts, forts et malheureusement assez déformés à présent; par l'emplacement qu'ils occupent et par la ligne que leur réunion décrit, il n'est pas difficile de voir qu'ils correspondent à une construction importante, peut-être d'un caractère religieux, bien que nous ne soyons pas autorisés à le supposer, faute de preuves. Cependant, depuis le XVI^e siècle où Juan Bautista Monegro le considéra comme un temple consacré à Mars, à Vénus ou à Esculape, divinités qui recevaient les honneurs du culte en dehors des villes, depuis cette époque, cette tradition s'est continuée parmi les historiens. Quelques-uns, comme Pisa, ont soutenu l'opinion de Monegro, et d'autres, comme le comte de Mora et Lozano, l'ont combattue en affirmant, que ce temple fut plutôt dédié à Hercule. Cette croyance a prévalu dans le même peuple; de là le nom de *Temple d'Hercule* donné à ces ruines et sous lequel elles son encore aujourd'hui désignées (1).

Ces ruines sont vraiment dignes du plus haut intérêt et, en les étudiant davantage, on pourrait peut-être reconstituer le plan du monument et se rendre ainsi compte s'il fut réellement un temple et correspondit à la catégorie de ceux que Vitrubio appelle *monopteros* ou *peripteros*. Mais tant que ces travaux de recherches ne seront point entrepris, nous resterons dans le doute au sujet de sa nature. Sa proximité du CIRQUE pourrait faire croire—et celà serait vraisemblable—qu'il fut peut-être une dépendance de celui-ci, et quelque soit le point de vue où on les considère, ces ruines méritent d'attirer l'attention des connaisseurs malgré qu'elles n'apportent aucun nouveau document á l'histoire de TOLÈDE.

Plus au Sud du CIRQUE, on voit encore, et toujours en champ cultivé, le plan parfaitement indiqué d'un autre édifice marqué par une ligne de fondements. Palomares dit que ce sont “des frogons massifs et grands, mais tellement dénaturés qu'il est impossible de savoir quel était leur but”; et l'auteur de la *Toledo*

(1) Palomares faisait remarquer que “l'ensemble de ces ruines est appelé à TOLÈDE CIRQUE MAXIMUM DE LA VEGA”. “Et c'est l'opinion commune (parmi ceux qui savent quelque chose) qu'il fut *Anphithéâtre* du temps des Romains et que près de là—conclut en faisant allusion aux restes dont nous parlons.—ils furent un *Temple* dédié à une *Divinité* (*Lettre cit. au P. Esteban de Terreros y Pando, publ. dans le n.^o XII de la revue Toledo*). Salazar dans le *Chronico* cit. (pag. 256) dit ces sont “depouilles” d’ “un Temple très fameux qui dût être de Mars ou de Vulcain.”

miento del fin para que han servido", y el autor de la *Toledo Pintoresca* lo comprueba en 1845. Ya en 1857 no se hablaba de los frogones citados por Palomares; y mientras en 1862 se hacía mención de "ruinas y machones de una extensa alberca", en 1890 decía otro escritor: "ó no existen hoy estos restos, ó están tan desfigurados que no puede darse como segura la existencia, ni menos servir de materia de observación ó estudio", por lo cual es de inferir que desde 1845 por lo menos, han debido experimentar aquellos restos grave modificación, de que no podemos formar entero juicio. Por el grueso de los cimientos, no es de presumir fuera de grande elevación la fábrica á que corresponden; y si son los señalados por Palomares, aunque en el siglo XVII conservasen restos de los muros, y estuvieran en mejor estado "los conductos ó cañerías que se descubrieron en lo antiguo hacia los callejones de las huertas"—no hallamos justificada ni mucho menos la entusiasta opinión del conde de Mora, de Lozano y de los que les siguen, de que fué erigida aquella fábrica para NAUMAQUIA, "lago ó estanque, donde se arrojaban barcas y se hacían combates navales, para ejercitarse á los soldados en fingidas peleas", pues sobre que no ofrece en su planta disposición adecuada, ni semejante á las ruinas que en Mérida reciben igual nombre (1), tampoco encontramos indicios suficientes para aceptar por nuestra parte el supuesto (2).

Casi en la confluencia de la *calle Honda* y la de los *Carreteros*, en el *Arrabal de las Covachuelas*, como surgiendo del humilde caserío, por la parte de la izquierda, conforme se baja á la primera de las indicadas calles desde la del HOSPITAL DE SAN JUAN BAUTISTA, que es la *Carretera de Madrid*, asoma en el pavimento informe y negruzca masa de menudas e irregulares piedrecillas, constituyendo cierta especie de pequeña y desigual eminencia, que no sino de formación natural parece. Es, sin embargo, según se echa de ver en seguida, uno de los varios frogones de argamasa romana, que proclamando la existencia en aquellos lugares de un edificio, han desaparecido bajo las casas de las dos manzanas entre las cuales desciende en pendiente bien pronunciada la *calle Honda*, quedando sólo hoy al descubierto en ésta, el que denuncia los restantes con tan singulares apariencias. Afirman los escritores, si bien nosotros no hemos podido comprobarlo, que en ambas manzanas subsisten otros varios, sirviendo "de cuevas, establos y pocilgas"; según Palomares, "son unos frogones muy robustos, en que hay algunos huecos, ó cañones de bóveda, anchos á la entrada y angostos á la salida", y aunque ya en el siglo XVIII impedían las construcciones levantadas encima "hacer juicio cabal de la planta de todo el edificio", manifestaban "las ruinas ser circular", sin embargo, "y entre la gente más culta está recibida la opinión de haber sido TEATRO DE REPRESENTACIONES Y SCENAS CÓMICAS de los Romanos" (3).

Más entero sin duda en la centuria XVI^a, ó más despejadas entonces las reliquias, pudo á su sabor reconocerlas Monegro, quien por su profesión y sus estudios parecía hallarse en condiciones de apreciarlas en su justo valor, mejor que otro alguno; y así no titubeó en asegurar, escribiendo al doctor Pisa, que pertenecían aquellos restos á un TEATRO, opinión seguida después generalmente. Lozano, en el siglo XVII, apellida sin embargo resueltamente ANFITEATRO el monumento, aunque en él, según dice, eran representadas "también tragedias, con mucha tramoya, de gran maña y artificio", mostrándose los restos "en forma de círculo entero", bien que "más recogido que el CIRCO"; y á pesar de que Ponz declaraba que en su tiempo no

Pintoresca les signale de la misma façon en 1845. Déjà en 1857^b on n'en parlait plus. En 1862, on fait mention de "ruines et piliers d'un grand réservoir"; en 1890, un autre auteur dit à ce propos: "ou ces ruines n'existent plus, ou elles sont à ce point méconnaissables qu'on ne peut en affirmer l'existence, encore moins s'en servir comme objet d'étude ou d'observation". Ce qui prouverait que depuis 1845 au moins, ces vestiges ont dû subir une complète modification dont nous ne pouvons nous faire une idée. La grandeur des fondements indique que la construction ne devait pas être très élevée; si c'est bien cette ligne cimentée dont parle Palomares et, bien qu'au XVII^e siècle on conservât encore quelques restes de ces murs et qu'en meilleur état se rencontraient "les conduites ou canalisations qui furent découvertes autrefois du côté des sentiers des jardins", nous ne trouvons pas justifié l'enthousiasme du comte de Mora, de Lozano et de leurs partisans qui voulaient voir là un édifice pour la NAUMAQUIA "lac ou étang où l'on se livrait à des combats navals pour exercer les soldats à des luttes simulées". En effet, ces ruines ne présentent dans leur plan aucune disposition en rapport avec cette destination ni aucune ressemblance avec les ruines qui, à Mérida, ont reçu ce même nom (1); de plus nous n'avons aucune preuve suffisante pour que nous puissions accepter une telle supposition (2).

Presqu'au carrefour de la *Calle Honda* et de la *Calle de los Carreteros*, dans le faubourg de *las Covachuelas*, si l'on descend la première de ces rues jusqu'à celle de l'*Hospital de San Juan Bautista* qui est la *Carretera de Madrid*, on peut voir, au milieu de la chaussée une masse informe et noirâtre de petites pierres irrégulières formant une espèce d'élévation qui semble être naturelle. C'est cependant, comme on s'en aperçoit de suite, un des frogons de ciment romain qui prouve qu'il y eut en cet endroit un édifice. Ces restes ont disparu sous les maisons des deux ailes de bâtiments entre lesquelles descend en pente bien accentué la *Calle Honda*. Il ne reste à présent que ces débris qui se révèlent sous cet aspect si singulier. Les historiens prétendent, mais nous n'avons pu le contrôler, que dans ces deux groupements il existe d'autres restes qui servent "de grottes, d'étables et de porcheries". D'après Palomares, "ce sont des frogons très solides, dans lesquels il y a quelques clefs de voûtes, larges à l'entrée et étroites à la sortie". Bien que déjà au XVII^e siècle, les constructions élevées au dessus empêchassent "de se faire une juste idée du plan de l'édifice", on pouvait constater que "ces ruines étaient de forme circulaire". Cependant "et parmi les gens les plus cultes est bien reçue l'opinion à avoir été TEATRO DE REPRESENTACIONES ET SCENAS COMICAS des Romains".

Avec une plus grande intégrité au XVI^e siècle—ou soit que les ruines fussent plus visibles—Monegro put les contempler à son aise. Sa profession et ses études lui permettaient de les apprécier à leur vraie valeur, mieux que quiconque. Aussi il n'hésite pas à affirmer, dans une lettre au docteur Pisa, que ces ruines appartenaient à un THÉÂTRE, et depuis cette opinion a prévalu généralement. Au XVII^e siècle, Lozano appelle cependant ce monument un AMPHITHÉÂTRE; bien qu'on y représentât aussi, dit-il, "des tragédies, avec une riche mise en scène". Il se base sur ce que ces ruines sont "en forme de cercle entier" bien que "plus restreint que celui du CIRQUE". Malgré que Ponz ait déclaré que déjà à son époque il n'était pas facile

(1) La de Mérida es "un gran estanque ó vaso en figura oval, que existe junto al muro, en lo más alto de la ciudad". Su planta es una perfecta elipse, y aunque en el día esté bastante arruinada y enterrada, se conoce muy bien su grandeza, la buena distribución de sus vomitorios, crujías, surtidimentos de agua que le entraban, y demás oficinas accesorias de este magnífico edificio" (Fernández y Pérez, *Hist. de las antig. de Mérida*, pág. 40, ed. de 1857).

(2) Alegan algunos como justificación de que TOLEDO tuviese también NAUMAQUIA, la derivación ó brazo del río que pasaba por la llamada *Puerta Almofala* ó *Puerta del Vado* (*Bib-Al-Mojádha* باب المخادحة); y aunque éste podría ser indicio apreciable, no nos atrevemos á dar con todo á tal creencia entero asentimiento, como arriba decimos.

(3) Palomares, *Carta cit.* Salazar y Mendoza escribía por su parte en el siglo XVII: "A la mano derecha de este sitio (la plaza de Merchan), como se va á Madrid, se muestran muchas ruinas de un edificio antiguo, como Teatro, en que los Romanos hacían los juegos Scénicos, y las Comedias, y las otras cosas que se permitían hacer en los teatros" (Op. cit. pág. 255).

(1) Les ruines de Mérida sont "un grand étang, de forme ovale, qui existe à côté du mur, au plus haut de la ville". Le plan est une ellipse parfait, et quoique aujourd'hui ces ruines soient en assez mauvais état, on peut en calculer la grandeur, la bonne distribution de ses vomitoires, ses galeries, assortiments de l'eau et les autres dépendances accessoires de ce magnifique édifice (Fernández y Pérez, *Hist. de las Antigüedades de Mérida*, page 40, édition de 1857).

(2) Quelques uns alléguent comme justification de que TOLÈDE eusse aussi NAUMAQUIA la derivation ou bras de rivière que passait proche à la *Puerta Almofala* ou *Puerta del Vado* (*Bib-Al-Mojádha* باب المخادحة) et quoique celuici pourrait être un remarquable indice nous n'osons pas malgré tout donner à telle croyance un entier assentiment comme c'est dit en haut.

(3) Palomares, *Lettre cit.* Salazar y Mendoza écrivait de son côté au XVII^e siècle: "A main droite de cet endroit (la place de Merchan) dans la direction de Madrid, se montrent des nombreuses ruines d'un édifice ancien, comme Théâtre, où les Romains faisaient les jeux Scéniques et Comedies et les autres choses qu'on permettait de faire aux théâtres" (Op. cit. pag. 255).

era dable "ya distinguir la figura que tenía" el edificio, los autores modernos, nuestros contemporáneos, siguiendo á Pisa como el Padre Flórez, le dan ambas denominaciones indistintamente, mientras el último de los ilustradores de TOLEDO se limita á consignar las opiniones hasta ahora conocidas, sin exponer la suya propia.

Bien se nos alcanza que, en el estado actual de las ruinas, resulta irrealizable, ó poco menos, el intento de un detenido estudio, tal y como aquéllas lo merecen, por el cual se haga posible el conocimiento exacto de la planta; y en tanto que esto no se consiga, repetimos, como respecto de las anteriores ruinas hemos enunciado, es de temer no se sepa nunca la verdadera condición del monumento. Los teatros de Mérida, de Sagunto y de Clunia, atemperándose, como es natural, á la forma privativa de tal linaje de edificios, claramente señalan la que hubo de afectar éste de TOLEDO, si lo fué y sirvió para "representaciones y escenas cómicas", conforme escribe Palomares, al paso que el famoso *Anfiteatro* de Itálica, por no citar otros, enseña cuál debió de ser la planta de la descompuesta construcción de las *Covachuelas*, si tuvo carácter semejante.

Vestigio solitario hasta el día de construcción romana, cuya categoría y cuyo destino son de determinación imposible, parece serlo un fragmento de friso, labrado en piedra caliza ordinaria, que entre las colecciones del *Museo Arqueológico Nacional* figura. Mide 0,51 de longitud por 0,15 de ancho y 0,26 de grueso,

de préciser la physionomie qu'avait pu avoir cet édifice, les auteurs modernes et les contemporains se rangent à l'opinion de Pisa et du Père Flórez et lui donnent indistinctement ces deux noms de THÉÂTRE et d'AMPHITHÈÂTRE, tandis que le plus récent des historiens de TOLÈDE se contente d'enregistrer ces diverses appréciations, sans formuler la sienne.

Nous regrettons vivement que l'état actuel de ces ruines, rende irréalisable toute tentative sérieuse d'étude, comme elles le mériteraient pourtant, étude qui pourrait nous procurer enfin l'exacte orientation de leur plan. Tant que nous n'y parviendrons pas, il est à craindre que nous ignorions toujours la vraie nature de ce monument. Les théâtres de Mérida, de Sagunto et de Clunia qui ont été tous construits selon la forme particulière propre à ce genre d'édifices, démontrent clairement celle que devait avoir celui de TOLÈDE, si toutefois ce fut bien un théâtre destiné aux "représentations et scènes comiques", comme l'écrit Palomares. Le célèbre *Amphithéâtre* d'Italica, pour ne point citer les autres, fait voir quel dût être le plan de l'édifice disparu des *Covachuelas*, si celui-ci fut de la même destination.

Vestige solitaire jusqu'au jour de construction romaine, dont la catégorie et le destin sont de détermination impossible, apparaît un fragment de frise, taillé en pierre calcaire ordinaire et qui figure dans les collections du *Museo Arqueológico Nacional*: il mesure 51 centimètres de longueur sur 15 centimètres



Fragmento de friso encontrado cerca de la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA
(Museo Arqueológico Nacional)

Fragment de frise trouvé près de la BASILIQUE DE SANTA LEOCADIA
(Musée Arqueológico Nacional)

y hallado fué en la huerta contigua á la ERMITA DEL CRISTO DE LA VEGA, levantada donde tuvo emplazamiento la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA; el frente, ya en los extremos mutilado, presenta expresiva greca en relieve, de clásico dibujo, por el cual, así como por la factura, no es lícito vacilar en orden á su estirpe, si bien tampoco es dable, por el lugar del yacimiento, haya de aceptarse desde luego y sin reparo que, en aquel paraje, respecto del cual tanto se ha fantaseado con relación á los tiempos de la monarquía visigoda especialmente, —labraran los romanos monumento arquitectónico de importancia conocida. El hallazgo de otros fragmentos, de otros restos de construcción análogos en el propio sitio, testimonio hubiera sido de mayor excepción sin duda; pero por desgracia, nada allí ha vuelto á aparecer que sepamos, y nada hay que se oponga á la sospecha de que pudo ser el presente verosímilmente trasladado de otra parte, al lugar donde fué por aventura encontrado (1).

(1) Donación hecha en los primeros meses de 1868 por el Sr. D. Luis Antonio Fenéch, Arquitecto del Municipio, lleva el núm. 123 en la Sala I de la Sección II del expresado Museo, y no existen más noticias respecto de tal fragmento que las facilitadas por el donante y consignadas arriba. Pudo acontecer fuera trasladado, con efecto, de cualquier otro sitio; pero nada en rigor se opone á que sea vestigio de fábrica allí erigida, acaso donde tuvo emplazamiento luego el *Pretorio de Santa Leocadia* mencionado en las actas de los Concilios, si bien la circunstancia de no haber fijado con toda exactitud el donante el lugar del hallazgo, con la notada de no haber vuelto á aparecer resto alguno semejante, obliga á vacilar en el supuesto. De todas maneras, revela la existencia de un edificio en la Vega probablemente, y es digno por ello de ser debidamente apreciado.

de large et 26 centimètres d'épaisseur, et il fut trouvé dans le jardin joignant l'ERMITAGE DU CHRIST DE LA VEGA élevé sur l'emplacement de la BASILIQUE DE SANTA LEOCADIA. Sur la face dont les extrémités sont mutilées, il présente une grecque expressive en relief, de dessin classique, par lequel, de même que par la facture, il n'est pas permis d'hésiter au sujet de son origine. Nous ne pouvons pas non plus accepter dès lors et sans observation, que dans ce parage, au sujet duquel on a tant imaginé par rapport aux temps de la monarchie visigothe surtout, les romains construisaient des monuments architectoniques d'importance connue. La découverte d'autres fragments, d'autres restes de construction analogue dans le même endroit, auraient été un témoignage de plus grande exception sans doute; mais par malheur rien là n'est réapparu que nous sachions, et rien ne s'oppose au soupçon que le dit fragment put être vraisemblablement transporté d'autre part á l'endroit où il fut découvert par hasard (1).

(1) Donation faite dans les premiers mois de 1868 par Mr. Luis Antonio Fenéch, Architecte de la Municipalité, il porte le numéro 123 dans la Salle I de la Section II du dit Musée. Il n'y a pas d'autres notices au sujet de ce fragment que celles facilitées par le donateur et consignées dans le texte. Il a pu arriver qu'il fut transporté en effet de tout autre lieu; mais rien, en rigueur, ne s'oppose à ce qu'il soit un vestige de construction érigée à cet endroit, peut-être où l'on plaça en suite le *Prétoire de Santa Leocadia*, mentionné dans les actes des Conciles. Malgré cela, la circonstance indiquée que le donateur n'a pas déterminé avec toute exactitude le lieu fixe de la découverte et de n'avoir pas réapparu quelque reste semblable, nous oblige à hésiter dans la supposition: de toutes façons, il révèle l'existence d'un édifice dans la Vega probablement, et il est digne par cela d'être dûment apprécié.

Poseyó sin duda TOLEDO suntuosas alquerías, en que gozaron sus moradores de la vida del campo, tan celebrada por los filósofos y poetas latinos, como persuaden las *Tusculanas* y las *Geórgicas*, y pruébalo, entre otras memorias no tan fehacientes, el descubrimiento hecho el 21 de Enero de 1858 en el sitio apellidado *Olivar de la fuente de Cabrahigos*, cercano al *Paseo de las Rosas*, frente á la *Estación del ferrocarril*; ocupábanse, con efecto, en el desmonte para los terraplenes de la vía férrea, cuando, á la profundidad de unos cinco metros, tropezaron los trabajadores con cimientos de considerable espesor, que descubrían la planta de un vasto edificio. Lástima fué que, desconocido el hallazgo por el director de las obras, no se atendió al estudio de aquellas ruinas, en las cuales daba desde luego señal de antigüedad respetable el mortero romano que, á vueltas de gruesos sillares, desquiciaban y destruían la azada y la piqueta sin descanso. Al cabo, en el centro de aquella construcción, se dibujaba pequeña estancia, que parecía medir de tres y medio á cuatro metros de longitud por tres á tres y medio de ancho, en la cual comenzó á llamar la atención un pavimento, que bien pronto se advirtió era *vermiculato* ó de *mosaico*, abrigándose el temor de que hubieran sido otros semejantes destruidos en los compartimentos laterales.

No constituía, con verdad, el mencionado pavimento, uno de aquellos ejemplares de la musivaria capaz de despertar el entusiasmo del arqueólogo, ya por la composición ó ya por las representaciones que tuviera; tampoco revelaba la extraordinaria riqueza de piedras duras, pastas (*tessellae*), y vidrios de colores (*tesselata*), en parte característica de los pavimentos bizantinos: reducidos simplemente á los elementos geométricos, veíase circuido de varias grecas y otros ornatos que á modo de espirales se desenvolvían, formando tres diferentes franjas, las cuales de guarnición servían á la parte principal del pavimento, compuesto por varias figuras exagonales y octógonas que, intersecándose á distancias iguales unas de otras, producían diversos cuadros, en cuyo centro, así como en el de los exágonos, resaltaban distintas flores, encerradas unas en pequeños rombos y exentas las otras. Dominan en el mosaico los matices negro, rojo, pardo, rosa y blanco, produciendo su ordenada combinación agradable efecto, bien que sin sujetarse á rigurosa regularidad, siendo hoy lícito formar idea de él, por el fragmento conservado afortunadamente en el *Museo* de la provincia (1). Halladas fueron entre aquéllos fragmentos dos ánforas, en mal estado de conservación, y en el perímetro de lo excavado crecido número de monedas de cobre, las cuales, con las ánforas, quedaron depositadas en la *Biblioteca Provincial*; siendo de sentir fueran de nuevo soterradas tan interesantes reliquias, y que no se haya pensado jamás en meditada exploración por los alrededores de la Ciudad, ya que de todo punto es imposible efectuarlo en el interior de la misma, pues no es raro hallar objetos y fragmentos de barro por la *Vega* (2).

Sans doute TOLÈDE posséda de somptueuses maisons de campagne où les habitants, jouissaient de la vie de champs si célébrée par les philosophes et les poëtes latins, comme le prouve les *Tusculanas* et les *Georgicas*. Ceci est prouvé, parmi d'autres mémoires qui ne font pas autant foi, par la découverte faite le 21 Janvier 1858 dans l'endroit appelé *Olivar de la Fuente de Cabrahigos*, près du *Paseo de las Rosas*, en face de la *Gare du Chemin de fer*. On s'occupait, en effet, dans le défrichage aux terrassements de la voie ferrée, quand à la profondeur d'environ cinq mètres, les travailleurs se heurtèrent à des fondements d'épaisseur considérable, ce qui découvraie le plan d'un vaste édifice. Il fut regrettable que le directeur des travaux, n'eût pas connaissance de la découverte, pour sauvegarder ces ruines dans lesquelles on trouvait déjà des signes d'antiquité respectable, grâce au mortier romain qui parmi des grosses pierres en taille, la pioche et le pic émiettaient et détruisaient sans relâche. Enfin, dans le centre de cette construction, se dessinait une petite chambre, qui paraissait mesurer trois ou quatre metre de longueur sur trois ou trois et demi de large. Dans cette chambre l'attention fut d'abord touchée par un pavage, que bien vite on remarqua être *vermiculato* ou de *mosaico*. On craignait que d'autres semblables eussent été détruits dans les compartiments latéraux.

Le dit pavage ne constituait pas, en vérité, un de ces exemplaires de la musivaria capable de réveiller l'enthousiasme de l'archéologue, soit par la composition soit par les représentations qu'il avait. Il ne révélait pas non plus la richesse extraordinaire de pierres dures, pâtes (*tessellae*) et verres de couleurs (*tesselata*), partie caractéristique des pavages bizantins. Simplement réduits aux éléments géométriques, on voyait un circuit de grecques différentes et d'autres ornements qui en façon de spirales se déroulaient en formant trois bordures différentes qui servaient de garniture à la partie principale du pavage. Ce pavage était composé de diverses figures hexagonales et octogonales, qui se coupant à distances égales les unes des autres, produisaient des carrés divers dans les centres des quels, de même que dans celui des hexagones, ressortaient des fleurs variées, les unes enfermées dans de petits rombos et les autres non. Dans la mosaïque dominent les couleurs noir, rouge, gris, rose et blanc. Leur combinaison ordonnée produit un effet agréable bien que sans s'assujettir à une rigoureuse régularité et on peut aujourd'hui s'en faire une idée par le fragment conservé heureusement dans le *Musée* de la province (1). On trouva parmi ces fragments, deux amphores en mauvais état de conservation, et dans le périmètre de l'excavation un grand nombre de monnaies de cuivre qui avec les amphores resterent déposées à la *Bibliothèque Provinciale*. On doit regretter que des reliques si intéressantes soient de nouveau ensevelies et que l'on n'ait jamais pensé à une exploration sérieuse dans les environs de la Cité, puisque il est de tout point impossible de le faire dans son intérieur, car il n'est pas rare de trouver des objets et des fragments de terre cuite dans la *Vega* (2).

(1) Martín Gamero, *Hist. de Toledo*, señalando en nota de la pág. 182 el año de 1858, decía en 1862 que "de este mosaico pudo extraerse con mucho esmero un gran trozo de doce varas de largo, por cuatro de ancho, que se guarda en el Museo Provincial"; en el *Catálogo razonado* que de dicho Establecimiento publicó en 1865 la Comisión Provincial de Monumentos, se hace constar, bajo el número 14 á la pág. 28, "Un trozo de mosaico de dos y media varas de longitud por una y media de latitud". "Fué descubierto—se añade entre paréntesis—en 1857 al hacer excavaciones para la obra del ferrocarril frente al mismo edificio, donde existían soterradas más ruinas romanas".

(2) *Catálogo razonado* (pág. 27, número 7). Estimámanse en este *Catálogo* como lámparas sepulcrales, y en tal concepto figuran en el *Museo* de la provincia las halladas en aquella ocasión, las cuales, sin embargo, son lámparas ó candiles de barro, de tradicional estirpe arábiga, y hechura y uso corrientes en la época de la Reconquista. A principios del año 1899, y al Norte de la *Estación del ferrocarril* fué descubierto, á lo que parece, un alfar, ó *figularis officina*, ya naturalmente arruinado, así como varios sepulcros; y entre las ruinas y los sepulcros aparecieron "un centenar de lámparas de barro" que no nos ha sido dado reconocer, y cuya progenie desconocemos; dió noticia de estos descubrimientos D. Juan Moraleda en el artículo que con el título de *Dos cruces y una medalla*, publicó en el número 3 de el *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondiente á Mayo de 1900.

(1) Martín Gamero, *Hist. de Toledo*, en signalant en note de la page 182 l'année de 1858, disait en 1862 que "de cette mosaïque on put extraire avec beaucoup de soin un grand morceau de douze varas de longueur sur quatre de large que l'on garde dans le *Musée Provincial*". Dans le *Catálogo razonado* de cet Établissement que publia en 1865 la Commission Provinciale des Monuments, on remarque sous le numéro 14 á la page 28, "Un morceau de mosaïque de deux varas et demi de longueur sur une et demi de largeur". "Ce morceau fut découvert—est-il ajouté entre parenthèse—en 1857 en faisant des fouilles pour les travaux des chemins de fer vis à vis de l'édifice même, où existaient enterrées plus de ruines romaines".

(2) *Catálogo razonado* (page 27, numéro 7). Ils sont classés dans ce Catalogue comme des lampes sépulcrales, et dans ce sens elles figurent au *Musée* de la province. Celles-ci, cependant, sont des lampes ou *candiles* de terre cuite, d'origine traditionnelle arabe, et de conféction et d'usage courants à l'époque de la Reconquête. Au commencement de l'année 1899 et au Nord de la *Gare du chemin de fer* on découvrit un *atelier de potier* ou *figularis officina*, déjà naturellement ruiné, de même que divers sépulcres et parmi les ruines et les sépulcres apparurent "une centaine de lampes de terre cuite" qu'il ne nous a pas été donné de reconnaître et dont nous ignorons la race. M. Juan Moraleda donna à connaître ces découvertes dans l'article qu'il publia sous le titre de *Deux croix et une médaille* dans le numéro 3 du *Bulletin de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondant Mai 1900.

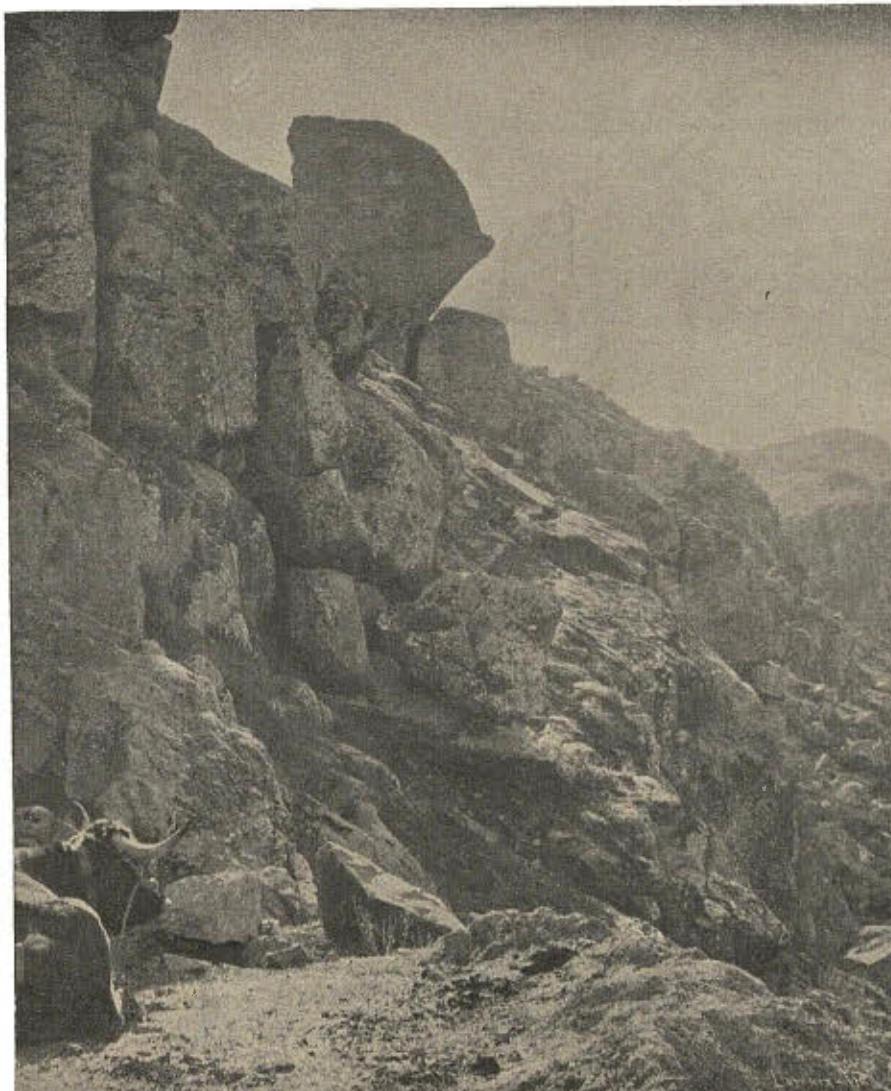
Ruinas del Acueducto sobre el Tajo

CONFUNDIDOS ya y medio borrados á la una y otra margen del río, por el lado de Levante, entre las rocas amontonadas, grises y prominentes de la orilla izquierda, y las que asoman en desorden, pardas y diseminadas, por la pendiente rápida del rondadero en que se ha convertido con los años la orilla de la derecha, apenas si en la actualidad se distingue en medio de cuanto les rodea, los dos frogones de sólida argamasa, descarnados y descompuestos, que, por una y otra parte, proclaman con lo característico y especial de su no dudosa estructura, la existencia de robusta fábrica en tal paraje y con fines determinados por los romanos erigida.

Asentado sobre la roca viva, la cual á través de las tierras allí vertidas desde el pretel frontero á la soñada *Puerta romana de los Doce Cantos*, traza sobre ellas marcada línea divisoria, dispuesta en escalones acaso primitivamente artificiales,—el último de los frogones citados, que á la parte la Ciudad corresponde, como el *Paredón del Milagro* en los campos de soledad de la antigua Compluto, presenta al descubierto su contextura de menudas piedras, trabadas de tal suerte que, ni el lapso de las edades, ni el esfuerzo reiterado quizás de las generaciones empeñadas en la destrucción de la obra de que es residuo, han logrado borrar su fisonomía, por más que aparezca desgarrado y despojado en ocasión no conocida ni registrada, de los recios sillares de granito que le cubrieron y ampararon, constituyendo el paramento de la fábrica. Bien á las claras está, en el linaje de construcción empleado, la huella de aquel revestimiento que por uno y otro lado la fortalecía, dándole condiciones de solidez, que no ha logrado destruir el tiempo, y bien patente resulta la identidad de aquel frogón escueto, respecto de los otros frogones que aun subsisten en la *Vega*, y fueron parte del denominado CÍRCO MÁXIMO, revelando así notorio sincronismo, que no es lícito poner en duda.

Como una de ellas, aparece hoy surgiendo erguido todavía en el escarpado declive entre las rocas, el frogón del lado opuesto. De mayor corpulencia la masa constructiva, mientras

CONFONDUS et à moitié effacés sur l'une et l'autre rive du fleuve, au Levant, parmi des roches amoncelées, grises et saillantes de la rive gauche, et celles qui se montrent en désordre, brunes et disséminées sur la pente rapide de la rive droit, on trouve, au milieu de tout ce qui les entoure les deux frogons solidement maçonnées, décharnées et décomposées, qui proclament avec le caractère et la spécialité de leur structure l'existence d'une forte construction en tel endroit, et élevée par les romains dans un but déterminé.



Frogón del Acueducto (costado occidental—Margen izquierda)
Restes de construction de l'Aqueduc (Côté du couchant—Rive gauche)

être des générations acharnées à la destruction de l'œuvre dont il est un résidu, ont arrivé à effacer sa phisonomie, d'autant plus qu'il apparaît dégarni et dépouillé en occasion non connue ni signalée de ces durs assises de granit qui le couvrirent et l'abritèrent, assises qui constituaient le parement de l'édifice. Dans la sorte de construction employée on voit bien clairement la trace de ce revêtement qui la fortifiait de chaque côté en lui donnant, des conditions de solidité que le temps n'est pas arrivé à detruire, et l'identité de ces débris isolés résulte bien évidente par rapport aux autres qui subsistent encore dans la *Vega* et firent partie du Cirque appelé CIRQUE MAXIMUM révélant ainsi un synchronisme notoire que l'on ne peut mettre en doute.

Au milieu des roches, et comme une d'elles apparaît aujourd'hui surgissant encore fièrement sur la pente escarpée, le débris du côté opposé. La masse de construction de plus gran-

deja al descubierto la trabazón perfecta é indestructible de la *cementicia* que la forma, tiene por fundamento el natural que el terreno con solidez inusitada le ofrece; y afectando en su parte interior el arranque de un arco, á su pie, derrumbado cerca de las aguas, se halla un bloque de la fábrica, allí siglos hace perenne, cuya artificial regularidad le distingue de cuanto en abrupto amasijo le circunda. Los demás miembros del monumento, por uno y otro lado, rodaron sin duda al seno del río, y en el fondo cenagoso de las aguas quedaron sepultados para siempre. Ellas ocultan avaras, con otros muchos, aquellos restos desaparecidos de la edad romana, arrastrándolos poderosas en las terribles avenidas del Tajo.

Es aquél en que se muestran los frogones indicados, uno de los sitios en que el cauce más se estrecha, encajonando la corriente que se dispone á tomar la hoz con que da vuelta al peñasco donde la población asienta, coincidiendo á la par con la zona más principal y noble primitivamente de TOLEDO, zona en que se levanta majestuoso el ALCÁZAR que ha reemplazado el *Arce*, y en que á no dudar tuvieron el *Pretorio* los latinos vencedores. Desde la era del Renacimiento hasta nuestros días, consignan de acuerdo los escritores que uno y otro frogón, con el que en la propia línea cubren las aguas en el centro de la corriente, y es vulgarmente designado *Piedra de medio río*, son ya lo único que resta del soberbio ACUEDUCTO que surtía de aguas potables á TOLEDO, sin que ninguno sea en realidad osado á sospechar la época en que hubo de quebrantarse y destruirse, y si fué esto efecto natural ó obra de los hombres.

Por los restos de cañerías y los de consistente argamasa que aparecen sobre el Camino dicho de la Plata, el cual discurre por las proximidades del desmantelado CASTILLO DE SAN SERVANDO, antes de llegar al Humilladero ó Cruz de la Guía, acreditase no otro que el de ACUEDUCTO fué con verdad el destino exclusivo de aquella fábrica poderosa. Escrupulosamente reconocieron al mediar de la xviii.^a centuria estos notables vestigios el ilustre Pérez Bayer, el P. Burriel y el académico Palomares, y de sus investigaciones y trabajos obtúvose la demostración de que con efecto, el ACUEDUCTO, en marcada y evidente trayectoria, conducía las aguas "desde las vertientes de la dehesa titulada de *San Martín de la Montaña, del Castañar*, y el puerto de Yébenes", recogiéndolas y alumbrándolas "en el sitio llamado *Viña Vieja*, por cima de la *Sisla*".

En pie todavía, corroborando tal afirmación, entre lo que fué Ermita de Santa Ana, y la cerca de piedras que cierra la huerta del Monasterio de Jerónimos de la Sisla, cuyas ruinas abandonadas interrumpen la campestre monotonía del paisaje,—en el centro de cierta especie de plazoleta, descúbrese los restos interesantes de extraña construcción ya por extremo trastornada formada de recias piedras y cajones de argamasa, obra romana

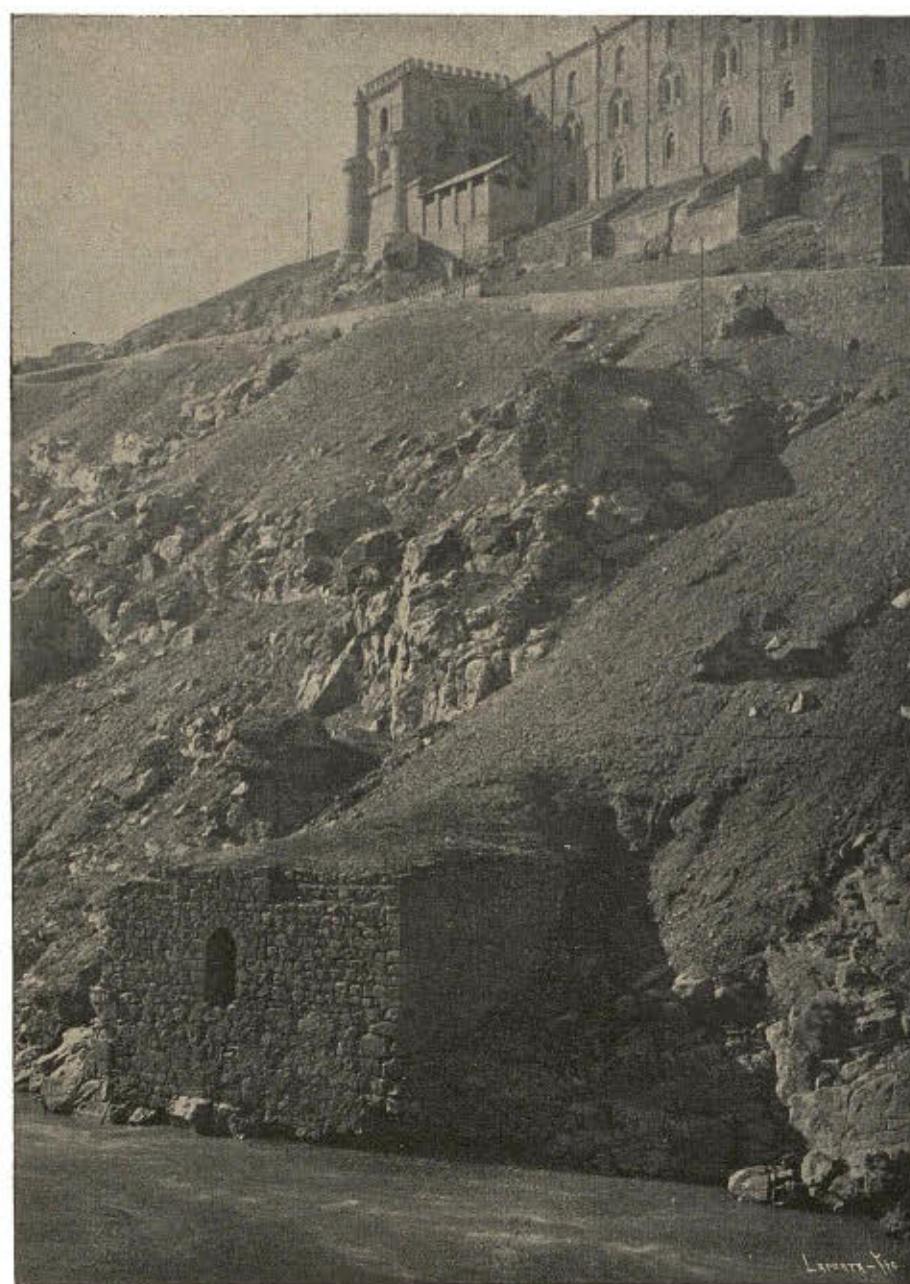
de corpulencia laisse à découvert la liaison parfaite et indestructible du ciment qui la forme. Elle a par naturelle fondation celle que lui offre le sol avec une solidité inusitée. Elle feind dans sa partie intérieure la naissance d'un arc, et on trouve renversé, à ses pieds un bloc de la construction en cet endroit depuis des siècles et dont la regularité artificielle le distingue de tous ceux qui l'entourent et sont en apre ramassis. Les autres morceaux du monument roulerent sans doute de chaque côté, au sein du fleuve et restèrent ensevelis pour toujours dans le fond vaseux des eaux. Avec avarice, elles cachent avec d'autres, ces restes disparus de l'âge romain en les entraînant avec puissance dans les terribles crues du Tage.

C'est dans celui-ci que se montrent les débris indiqués, dans un des endroits où le lit se rétrécit davantage, encaissant le courant qui se va prendre la courbe avec laquelle il contourne le rocher où est placée la Ville. Il coïncide en même temps avec la zone la plus principale primitivement de TOLÈDE, zone où se dresse majestueusement l'ALCÁZAR qui a remplacé l'*Arce*, et où, sans aucun doute les latins vainqueurs eurent le *Prétoire*. Depuis l'ère de la Renaissance jusqu'à nos jours, les écrivains s'accordent à consigner que l'une et l'autre débris avec celui couvert par les eaux dans la ligne même du courant, vulgairement désigné *Piedra de medio río* sont maintenant l'unique chose qui reste du superbe AQUEDUC qui fournissait des eaux potables à TOLÈDE sans que personne n'ose réellement soupçonner l'époque où il dut se briser et se détruire et si ce fut effet naturel ou l'œuvre des hommes.

Par les restes de canalisation et ceux de mortier consistant qui apparaissent sur le Camino dit de la Plata qui passe à proximité de la FORTERESSE DE SAN SERVANDO, avant d'arriver au Humilladero ou *Cruz de la Guía* on ne peut croire autre chose que fut vraiment édifiée pour

servir d'AQUEDUC cette puissante construction. L'illustre Pérez Bayer, le P. Burriel et l'académicien Palomares reconnurent scrupuleusement ces vestiges remarquables au milieu du xviii^e siècle. De leurs recherches et de leurs travaux on eut la démonstration que l'AQUEDUC conduisait en trajectoire marquée et évidente, les eaux "depuis la pente du pâturage appelé de *San Martín de la Montaña, del Castañar* et le port de Yebenes" en les recueillant et les répandant "dans l'endroit appelé *Viña Vieja*, au dessus de la *Sisla*".

Debout encore et corroborant telle affirmation, dans ce qui fut l'Ermita de Santa Ana, et l'entourage de pierres qui enferment le verger du Monasterio de Jerónimos de la Sisla, dont les ruines abandonnées interrompent la champêtre monotonie du paysage, au centre d'une sorte de petite place, on découvre les restes intéressants d'une étrange construction, extrêmement bouleversée, maintenant formée de grosses pierres et de cais-



Restos de construcción del Acueducto (Margen derecha)
Restes de construction de l'Aqueduc (Rive droite)

incuestionable, que en aquellas abruptas soledades produce singular efecto, y que socavada en la parte baja, parece sostenerse por milagro. Dicenla de antiguo *Horno del Vidrio*, quizás porque fuera con efecto para ello en modernos tiempos utilizada, y es de pocos en realidad hoy conocida, aunque es por los escritores mencionada. Según todo en ella lo persuade, fué de cierto una de aquellas *arcas de agua*, de las que "los romanos llamaban *castellum aquarium*", semejante á otra que más adelante, al lado del camino de Cobisa, cierra la fuente ó manantial del *Arroyo de Val de la Degollada* (1), "que nace á borbotones en bastante copia" ó abundancia. "Siguiendo el curso de los fregones que desde los *Cerros de las tapias blancas* van al *Humilladero ó Cruz de la Guía*, se notan además, en la cañada que baja de ésta al *Arroyo de la Rosa*, ó *Regachuelo*, ruinas de dos estanques, con bastante capacidad, de que no hubieron de hacer mérito los observadores" del siglo XVIII (2).

Aquellos restos, pues, casi confundidos por la pátina del tiempo con las pardas rocas que forman el encajonado cauce del río por la parte de Levante, cual queda dicho arriba, lo son del ACUEDUCTO labrado por los romanos para llevar al centro de TOLEDO las aguas, así de los manantiales referidos, como de otros varios, "desde cerca de Burguillos, por la torre acuaria, llamada *Horno del Vidrio*, y por los fregones que se ven á la derecha del camino que sube al *Cerro Cortado*", según un escritor de nuestros días consigna. Con error sospechaba el docto Pérez Bayer, que el monumento, cuyos vestigios denuncian la estructura de la fábrica, sirvió también de puente, siendo en consecuencia destinado no sólo "para el tránsito de las gentes, sino también de camino para conducto de agua viva á la Ciudad", y á su juicio, ó debía constar de "dos órdenes de arcos, como en Segovia, Tarragona y Teruel, y que por uno fuesen las gentes, y es á saber, por el de más abajo, y por el de arriba las aguas, ó que por uno mismo uno y otro, por medio de algún canal".

Para afirmación semejante, que han aceptado sin protesta la generalidad de los escritores, parece indudable hubo de influir en el ánimo de Pérez Bayer cuanto tradicional y equívocadamente se ha venido hasta el presente asegurando en orden al PUENTE DE ALCÁNTARA, el cual se supone de fundación musulmán en las postrimerías del siglo X de nuestra Era, y por orden del celebrado Mohámmad Abi-Amér Al-Manzor construido en los días del desventurado Hixém II. No menos sugestivas debieron ser para aquel eruditó investigador las fábulas que respecto del fantaseado *ponte-acueducto* han hallado eco en los autores, tratando de concertarlas con las noticias recogidas por los historiadores arábigos, de las cuales largamente tratamos al estudiar el mencionado PUENTE DE ALCÁNTARA, completando la ilusión cuanto á mediados del siglo XII escribía Xerif Al-Edrisí, quien luego de hacer constar que el puente de TOLEDO no tenía sino un solo arco, añadía que servía también de acueducto, pues las aguas, elevadas por medio de una máquina hidráulica ó *an-naôra* (noria) corrían por el lomo del puente, y así entraban en la Ciudad sin embarazo.

Nada de particular ni de extraño ofrecería que TOLEDO hubiese tenido un *ponte-acueducto*, pues los construyeron como

sons de mortier, travail romain indiscutible qui dans ces solitudes sauvages produit un singulier effet et qui creusée dans la partie basse paraît se soutenir par miracle. Depuis les temps anciens on l'appelle *Horno del Vidrio*, peut-être parce qu'elle fut en effet utilisée pour cela dans des temps modernes. Elle est en réalité connue de peu de personnes aujourd'hui bien que les écrivains la mentionnent. Comme tout en elle le persuade, elle fut certainement une de ces *arcas de agua*, de celles que "les romains appelaient *castellum aquarium*", semblable à une autre qui plus en avant, à côté du chemin de Cobisa ferme la fontaine ou source de l'*Arroyo de Val de la Degollada* (1) "qui naît á gros bouillons, en assez grand quantité" ou abundance. "En suivant le cours des débris qui depuis les *Cerros de las tapias blancas* vont al *Humilladero ou Cruz de la Guía*, on remarque en outre dans le vallon qui descend de celui-ci al *Arroyo de la Rosa ou Regachuelo*, des ruines de deux étangs d'assez grande capacité dont les observateurs du XVIII^e siècle ne durent pas apprécier le mérite" (2).

Ces restes, donc, presque confondus par la patine du temps avec les roches brunes qui forment le lit encaissé du fleuve au Levant, comme il a été dit plus haut, sont ceux de l'AQUEDUC édifié pour porter les eaux au centre de TOLÈDE, celles des sources en question comme de diverses autres, "depuis près de Burguillos par la tour acuaria appelé *Horno del Vidrio*, et par les débris que l'on voit à la droite du chemin qui monte au *Cerro Cortado*", comme le consigne un écrivain de nos jours. Le docte Pérez Bayer soupçonnait à tort, que le monument, dont des vestiges dénoncent la structure de la construction, servit aussi de pont. Il était en conséquence destiné non seulement "pour le passage des gens, mais servait aussi de chemin pour conduire l'eau vive à la Ville", et selon lui, ou il devait consister en "deux suites d'arcs" comme à Segovia, Tarragona et Teruel, que par l'une passaient les gens, et par celle du bas et par celle d'en haut passaient les eaux par l'un et l'autre au moyen de quelque canal".

Pour semblable affirmation, qu'ont acceptée sans contradiction la généralité des écrivains, il paraît indubitable que dût influer sur l'esprit de Pérez Bayer tout ce que par tradition et par erreur on est venu jusqu'à présent à assurer sur le PUENTE DE ALCÁNTARA que l'on suppose de fondation musulmane dans les derniers années du X^e siècle de notre Ère, et sous les soins du célèbre Mohámmad Abi-Amér Al-Manzor, construit au temps du malheureux Hixém II. Non moins suggestives durent être pour cet érudit chercheur les fables qui au sujet du fantastique *pont-aqueduc* ont trouvé écho dans les auteurs, essayant de les concerter avec les notices recueillies par les historiens arabes des quelles nous traitons longuement en étudiant le dit PUENTE DE ALCÁNTARA. L'illusion est complétée par tout ce que, au milieu du XII^e siècle écrivait Xerif Al-Edrisí qui après avoir fait constater que le pont de TOLÈDE n'avait qu'un seul arc, ajoutait qu'il servait aussi d'aqueduc, car les eaux, élevées au moyen d'une machine hydraulique ou *an-naôra* (noria) courraient au sommet du pont et entraient ainsi dans la Ville sans empêchement.

Il n'y aurait rien de particulier ni d'étrange que TOLÈDE eût eu un *pont-aqueduc* car ainsi qu'on le sait les romains le cons-

(1) Quizás á esta torre acuaria se aluda en la escritura muzárabiga núm. 211 de las inéditas de la Catedral de TOLEDO, que guarda el Archivo Histórico Nacional, pues trata de la venta de una tierra poblada de árboles y almendros, juntamente con una torre que había en ella, la cual tierra estaba en el pago de la iglesia de Santa María de la Sisla y Val de la Degollada: *جَمِيعُ الْأَرْضِ الْمُشْجَرَةُ مَعَ الْلَّوْزِ... مَعَ الْبَرْجِ الَّذِي فِي*

الْأَرْضِ الْمَذْكُورَةِ بِهِ وِمَدِينَةٌ شَتَّتَةٌ مَرِيَةٌ بِالشَّشَّالَةِ وَبِلِّ دَا لَدْغَلَادَةِ
En las cercanías de Santa María de la Sisla estaba el pago llamado d'Al-Oyon ó de las fuentes ó manantiales (العيون), según la escritura número 357, que corresponde al año 1254, como lo anterior al 1214.

(2) Martín Gamero, Op. cit. págs. 181 y 183. En dicha obra se halla reproducido cuanto los indicados investigadores escribieron, así como la descripción del ACUEDUCTO, según las noticias que á Ponz facilitaron el P. Burriel y D. Francisco de Santiago Palomares, en la *Toledo Pintoresca*, pág. 330. La revista que con el nombre de esta Ciudad publicaba en 1889 el entusiasta y malogrado D. José María Ovejero, inserta en los números XI y XII el trabajo de Pérez Bayer, titulado: *Razones y conjecturas para probar que en lo antiguo y en tiempo no sólo de moros sino de romanos, hubo conducto ó cañería de agua, por donde ésta entraba por si misma y abastecía á Toledo*.

(1) Peut-être à cette tour acuaria fait-on allusion dans le document muzarabique num. 211 des documents inédits de la Cathédrale de TOLÈDE que garde l'Archivo Histórico Nacional, car il traite de la vente d'une terre plantée d'arbres et d'amandiers avec une tour qui s'y trouvait, laquelle terre était dans le canton de l'église de Santa María de la Sisla y Val de la Degollada: *جَمِيعُ الْأَرْضِ الْمُشْجَرَةُ مَعَ الْلَّوْزِ... مَعَ الْبَرْجِ الَّذِي فِي*

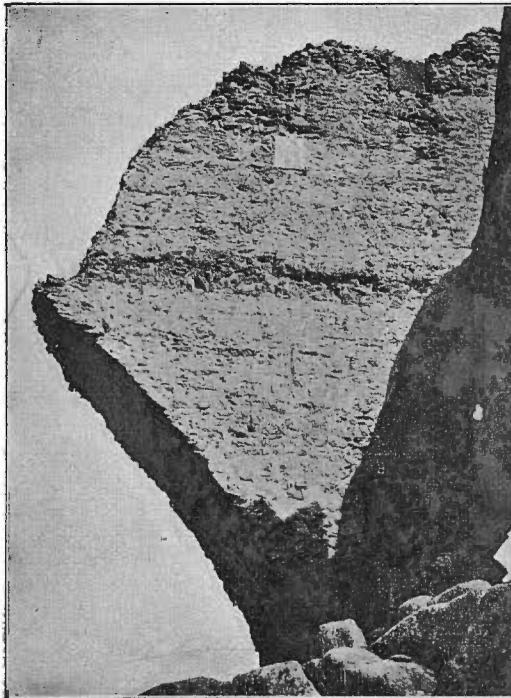
الْأَرْضِ الْمَذْكُورَةِ بِهِ وِمَدِينَةٌ شَتَّاتَةٌ مَرِيَةٌ بِالشَّشَّالَةِ وَبِلِّ دَا لَدْغَلَادَةِ
Dans les environs de Santa María de la Sisla était le canton appelé de Al-Oyon ou de las fuentes ou manantiales (العيون), selon le document numéro 357 qui correspond à l'année 1254, comme le précédent à 1214.

(2) Martín Gamero, Op. cit. págs 181 et 183. Dans cette ouvrage on trouve reproduit tout ce que les chercheurs indiqués écrivirent, de même que la description de l'AQUEDUC selon les notices que facilitèrent à Ponz le P. Burriel et M. Francisco de Santiago Palomares dans la *Toledo Pintoresca*, page 330. La revue que publiait avec le nom de cette Ville en 1889 l'enthousiaste et malheureux M. José María Ovejero insère dans le numéro XI et XII le travail de Pérez Bayer intitulé: *Raisons et conjectures pour prouver que dans l'antiquité et au temps des mores et des romains il y eut un conduit ou canalisation d'eau, par où celle-ci entrât d'elle-même et fournissait Tolède*.

1. Plan du Aqueduc romain sur le Tage oooooooooooo
2. Plan de l'élévation probable du Aqueduc oooooooooooo
- 3 et 4. Restes existents du Aqueduc (*A*-bord gauche; *B*-bord droit) oooooooooooo
- 5 et 6. Aquarium, Vulgairement appelé "Xorno del Vidrio", dans les environs du démolí Monastère de Jérónimes de la Sisla ooo

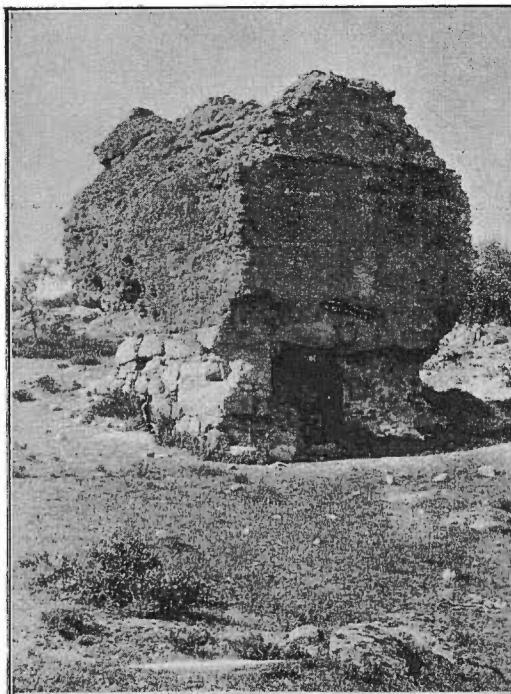
1. Planta del Acueducto romano sobre el Tajo oooooooooooo
2. Alzado probable del Acueducto.
- 3 y 4. Fregones existentes del Acueducto (*A*-margen izquierda; *B*-Margen derecha) ooo
- 5 y 6. Torre Aquaria, Vulgarmente llamada "Xorno del Vidrio", en las inmediaciones del derruido Monasterio de Jerónimos de la Sisla oooooooooooo

ARTE PAGANO
ART PAÏEN



3.—Frogón del Acueducto (Costado oriental-Margen izquierda)

3.—Restes de construction de l'Aqueduc (Côté du Levant-Rive gauche)



5.—Ruinas de la Torre Aquaria, vulgarmente llamada "Horno del Vidrio"

5.—Ruines de la Tour Aquaria, vulgairement appelée "Horno del Vidrio"

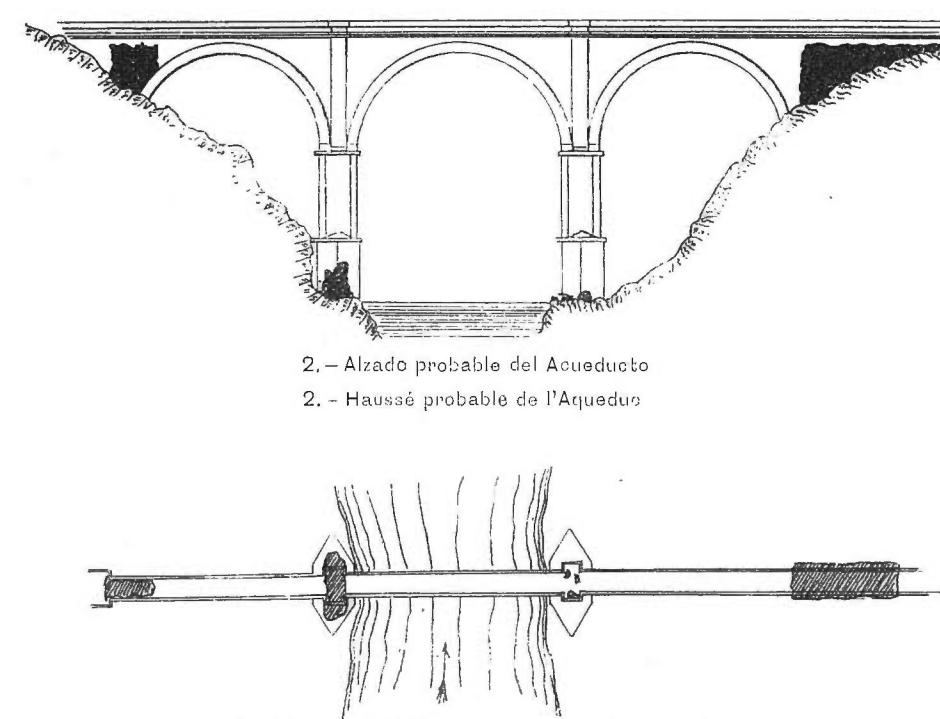
Restes de construction romaine aux environs de la Ville

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO



7.—Vista en perspectiva del emplazamiento del Acueducto

7.—Vue en perspective du placement de l'Aqueduc

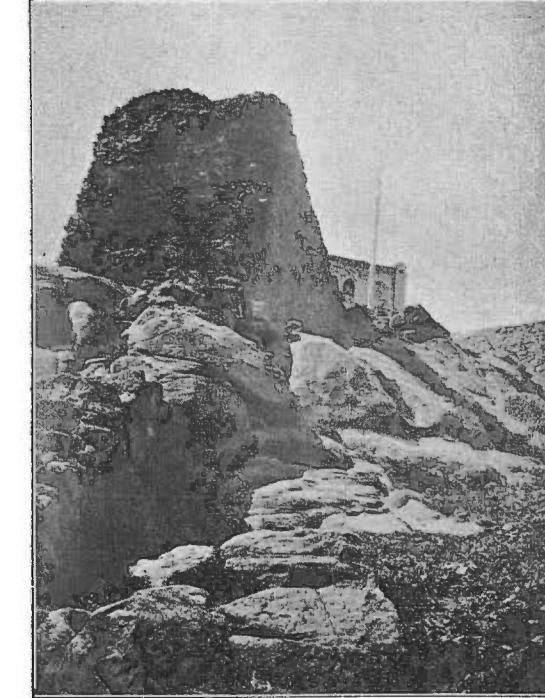


1.—Planta del Acueducto romano sobre el Tajo

1.—Plan de l'Aqueduc romain sur le Tage

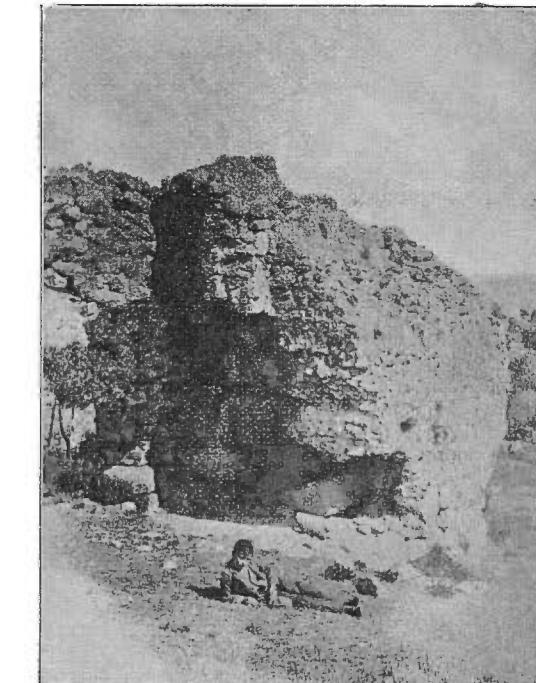
Restos de construcciones romanas fuera del recinto de la Ciudad

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



4.—Frogón del Acueducto (Margen derecha)

4.—Restes de construction de l'Aqueduc (Rive droite)



6.—Ruinas de la Torre Aquaria, vulgarmente llamada "Horno del Vidrio"

6.—Ruines de la Tour Aquaria, vulgairement appelée "Horno del Vidrio"

es sabido los romanos; pero que los frogones señalados á ambas orillas del Tajo no son restos de *viaducto*, dícelo en primer lugar, como observa acertadamente el escritor arriba aludido, el hecho de que al seguir la línea de la *Vía Lata* hasta el punto en el cual resulta casi perpendicular al actual camino carretero, habría de torcer la vía indicada bruscamente al Occidente, "al actual *Cigarral* del Sr. Infantes, á trepar por encima de aquellos riscos para luego descolgarse por el acantilado en busca del imaginario puente, cuyo estribo más alto se encuentra á la mitad del escarpado", de suerte que "ni aun con cuerdas podrían despeñarse los caminantes por aquel imponente precipicio" (1).

Persuádello asimismo, como hubo de advertirlo el escritor militar antes mencionado, la latitud de los frogones referidos, la cual no consiente pudieran discurrir por ellos las gentes y los carros, "aquellos y grandes pesados carros de guerra que necesariamente tendrían que acompañar á las legiones romanas", ya que "de una comunicación militar se trata" (2), haciéndose imposible que todo el tráfico de la Ciudad y todas sus comunicaciones quedaran establecidas por el supuesto *viaducto*, no más ancho en realidad que aquel fantástico puente tendido sobre el infierno, largo y estrecho como un cabello, por el cual han de pasar los fieles musulmanes, para caer en las llamas los que no estén limpios de pecado, y subir al cielo los justos.

Lástima grande no hayan llegado á nuestros días mayor número de vestigios de tal monumento, para que por ellos se hiciera lícito juzgar de su carácter arquitectónico, y que las historias sean tan parcas de noticias como para que no hablen de él determinadamente en época alguna, hasta el punto de que sea todavía arcana y desconocida la fecha en que hubo de ser destruido, si bien todo hace verosímil el supuesto de que hubo de perecer durante la tenaz lucha sostenida por los toledanos con los ejércitos califales, antes de que Abd-er-Rahman III á su autoridad los sometiera definitivamente.

(1) D. Manuel Castaños y Montijano, en su artículo *Un puente y un castillo romanos*, ya anteriormente citado, é inserto en el núm. 9 y 10 del Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo. Basta con efecto inspeccionar desde el *Cigarral* del Sr. Infantes la disposición en que aparece aquel residuo del ACUEDUCTO, para comprender la imposibilidad de que sirviera nunca para dar paso á las gentes, pues los obstáculos que lo impiden son naturales y han existido siempre. Lo que parece más ajustado á la verdad es que desde la vía por donde la cañería marchaba, bajase ésta en pendiente á continuar por el lomo del ACUEDUCTO, cuyo alzado suponemos en la lámina correspondiente.

(2) Castaños, artículo citado.

truisirent. Mais que les débris signalés sur les deux rives du Tage ne sont pas des restes de *viaduc* le prouve en premier lieu, comme observe adroitemment l'écrivain cité plus haut, le fait qu'en suivant la ligne de la *Vía Lata* jusqu'au point où celle-ci résulte presque perpendiculaire à l'actuel chemin charretier, la voie indiquée devait dévier brusquement à l'Occident à "l'actuel verger (*Cigarral*) de M. Infantes en grimpant par dessus ces rochers escarpés, pour ensuite descendre le long de la pente rapide à la recherche du pont imaginaire, dont l'arc-boutant le plus haut se trouve à la moitié de la pente", de sorte que "pas même avec des cordes les passants pourraient descendre par ce précipice imposant" (1).

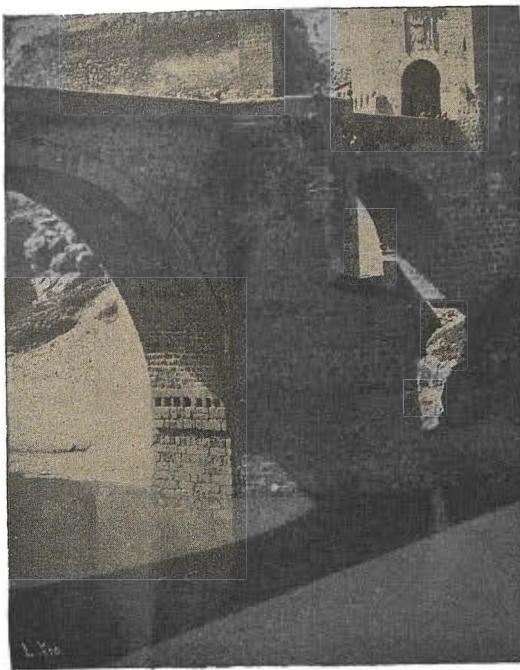
On en a aussi la persuasion, comme dût le remarquer l'écrivain militaire mentionné plus haut, par la latitude des débris en question qui ne consent pas que les gens et les chars, "ces chars de guerre grands et lourds qui devaient nécessairement accompagner les légions romaines" puisqu'il s'agit d'une "communication militaire" (2) puissent y passer, il faisait impossible que tout le trafic de la Ville et toutes ses communications restassent établies par le supposé *viaduc*, pas plus large en réalité que ce pont fantastique tendu sur l'enfer, large et étroit comme un cheveu, par lequel doivent passer les fidèles musulmans pour que tombent dans les flammes ceux qui ne sont pas exempts de péché et les justes monter au ciel.

Il est bien regrettable qu'un plus grand nombre de vestiges de ce monument ne soit pas arrivé jusqu'à nos jours, pour que par eux il nous fut permis de juger de son caractère architectonique, et que les histoires soient si parcimonieuses pour ne pas en parler spécialement à aucune époque, jusqu'au point que soit encore cachée et inconnue la date où il dût être détruit, bien que tout fait vraisemblable la supposition qu'il dût disparaître pendant la lutte acharnée soutenue par les toledains avec les armées du califat, avant que Abd-er-Rahman III les soumit définitivement à son autorité.

(1) M. Manuel Castaños y Montijano dans son article *Un puente y un castillo romanos*, déjà cité antérieurement, et inséré dans le numéro 9 et 10 du Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo. Il suffit en effet de regarder depuis le verger de M. Infantes la disposition dans laquelle paraît ce résidu de l'AQUEDUC, pour comprendre l'impossibilité qu'il servit jamais pour donner passage aux gens car les obstacles qui empêchent ce passage sont naturels et ont toujours existé. Ce qui paraît plus près de la vérité c'est que depuis la voie par où passait la canalisation, celle-ci descendit en pente pour continuer par le sommet de l'AQUEDUC dont le dessin est supposé par nous dans la planche correspondante.

(2) Castaños, article cité.





Construcción romana de los estribos del arco central
en el PUENTE DE ALCÁNTARA

Construction romaine des culées dans l'arcade centrale
du PONT D'ALCÁNTARA

Restos romanos del interior de la Ciudad

Con ser tan expresivos y tan calificados los restos de fábricas romanas que yacen en las afueras de la imperial TOLEDO, todavía, la mirada ejercitada del investigador habrá de distinguir otros, no menos patentes, ya en el afamado PUENTE DE ALCÁNTARA, en tantas ocasiones reconstruido; ya en la muralla que aun subsiste, y que cerrando el fondo de la *Plaza de Armas* de dicho PUENTE, se dobla hasta llegar tras de la *Casa del Fielato* al cuadrado torreón donde aparecen empotradas distintas memorias visigodas; ya en la parte inferior de los residuos de muralla que, estribando en la roca viva sobre la cual asienta el *Paseo del Miradero*, al lado de la larga escalinata que hasta él asciende,—sirvieron para construir encima parte de los edificios que en el antiguo *Al-Hizém* se repartían el emplazamiento del *Aula regia* y de la *Basílica Pretoriense de San Pedro y San Pablo*, con el de los fantásticos *alcázares* mahometanos que dijeron de *Galiana*; y ya por último, en la zona inferior frontera al río, del legendario torreón que dió por Occidente paso al Puente de barcas, y en *Baño de la Cava* la tradición ha convertido.

No son en realidad necesarios superiores esfuerzos, prescindiendo de otras indicaciones, para comprender por el sistema constructivo de los sólidos machones de cantería sobre los cuales voltea el grande arco central del PUENTE DE ALCÁNTARA, que siendo aquella, en su zona inferior y casi á raíz de las aguas, la única parte que se conserva de la fábrica primitiva,—el viaducto, por más que no ofrezca el mismo aspecto que el tan celebrado de Mérida, fué obra originariamente romana, sin que para nada en tal determinación influya, como algún autor ha pretendido, la fortuita circunstancia de que entre los materiales empleados precisamente en el interior del arquillo de desahogo y paso, abierto en la cabeza del PUENTE, tantas veces reedificada, aparezca borrosa lápida sepulcral romana que descubrió Palomares (1) y se juzgó perdida, pues su sola presencia persuade de cómo hubo de ser reparada la construcción en tiempos posteriores, y de seguro en los muslímicos, cual con toda vehemencia indican los fragmentos arquitectónicos de la era visigoda que figuran confundidos en el mampuesto.

Del sistema á que se subordina en su parte inferior la fábrica de los machones mencionados, no hay ejemplo en la época de la dominación musulmana, ni en la visigoda tampoco; y como es el mismo empleado en la construcción de los restos de muralla antigua á que antes hemos aludido y que tampoco es referible á tiempos posteriores,—con la necesidad de desvanecer el general supuesto de que es obra el PUENTE de los días de

AVEC les restes de constructions romaines si expressifs et si qualifiés qui gisent dans les environs de l'imperiale TOLÈDE, le regard exercé du chercheur devra encore en distinguer d'autres non moins évidents, soit dans le fameux PUENTE DE ALCÁNTARA, en tant d'occasions reconstruit; soit dans la muraille qui subsiste encore et qui fermant le fond de la *Plaza de Armas* du dit Pont, se courbe jusqu'à arriver derrière la *Casa del Fielato* à le donjon carré où apparaissent enchassées distincts restes visigoths; soit à la partie inférieure des résidus des murailles qui se soutenant sur la roche vive où se trouve placé le *Paseo del Miradero*,—servirent à côté du long escalier qui monte jusqu'à lui, pour construire dessus partie des édifices qui dans l'antique *Al-Hizém* se partageaient l'emplacement de l'*Aula regia* et de la *Basílica Pretoriense de San Pedro y San Pablo*, avec celles des fantastiques *alcázares* mahométans qui furent appelés de *Galiana*; et soit enfin, dans la zone inférieure qui fait face au fleuve, du légendaire donjon, qui donna à l'Occident passage au Pont de barques que la tradition a converti en *Baño de la Cava*.

Des efforts très grands ne sont pas en réalité nécessaires, en mettant de côté d'autres indications, pour comprendre par le système de construction des solides culées en pierres de taille sur lesquelles tourne le grand arc central du PUENTE DE ALCÁNTARA, qu'étant l'unique partie qui se conserve de la fabrique primitive dans sa zone inférieure et presque au niveau des eaux, le viaduc quoiqu'il n'offre pas le même aspect que celui si célèbre de Merida, fut œuvre d'origine romaine sans que sur une telle détermination influe en rien, comme quelque auteur a prétendu, la circonstance fortuite que parmi les matériaux employés précisément dans l'intérieur du petit arc de soulagement et de passage, ouvert à la tête tant de fois réédifiée du Pont, apparait brouillée, une pierre sépulcrale romaine que découvrit Palomares (1) et qu'on jugea perdue; mais sa seule présence persuade comment dut être réparée la construction en des temps postérieurs et sûrement dans ceux des musulmans, comme indiquent avec toute force les fragments architectoniques de l'ère visigothe qui figurent confondus dans le blocage.

Du système auquel est subordonnée dans sa partie inférieure la construction des culées mentionnées, il n'y a pas d'exemple à l'époque de la domination musulmane, ni de celle des visigoths. Et comme le même système est employé dans la construction des restes de muraille antique auquel nous avons déjà fait allusion, et ne se rapporte pas non plus à des temps postérieurs, il faut écarter la supposition générale que le Pont est une œuvre

(1) Así lo declaraba el propio Palomares en la *Carta* al P. Terreros, ya citada.

(1) Ainsi l'on disait le propre Palomares dans le *Lettre* au P. Terrores déjà, citée.



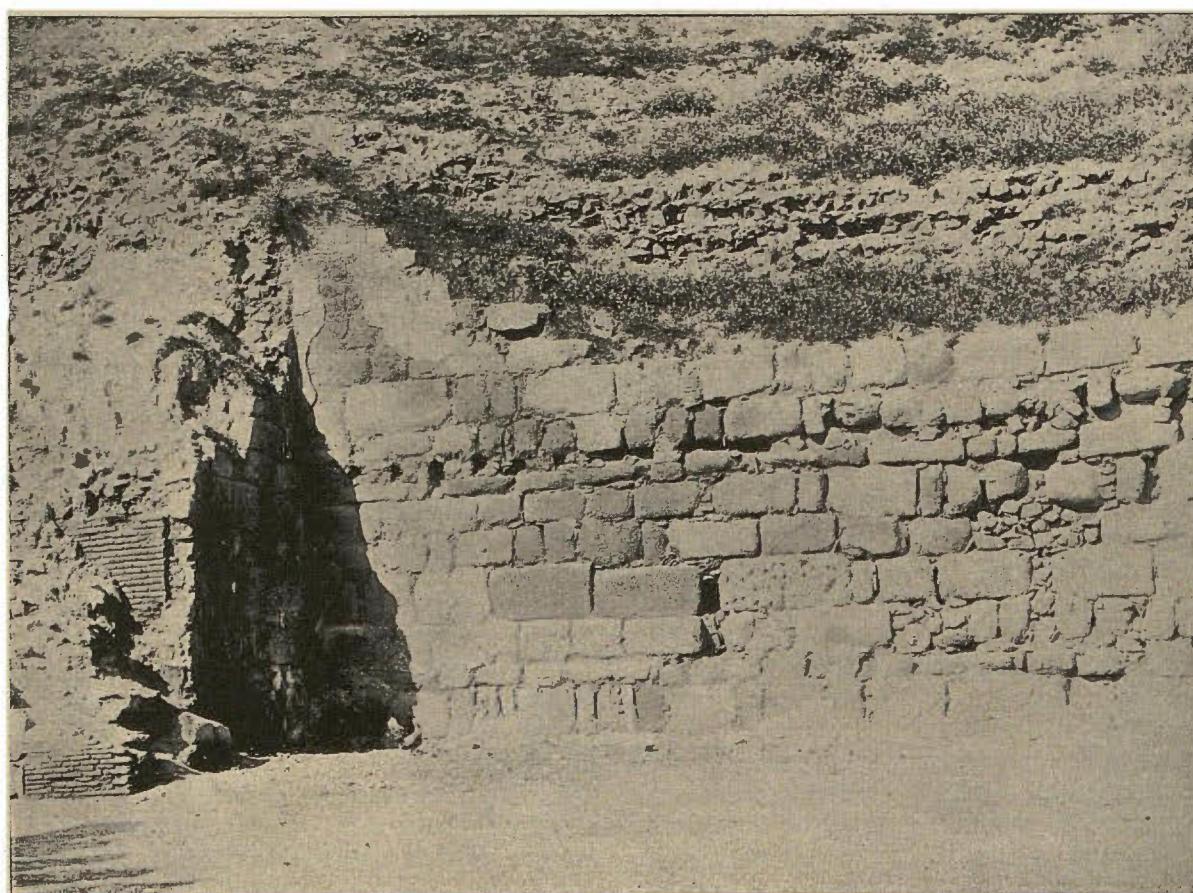
Restos de la construcción romana de las murallas del primer recinto de la Ciudad
Restes de la construction romaine des remparts de la première enceinte de la Ville

Hixém II, según declara el largo epígrafe colocado cerca de la gola en la fachada interna del torreón del viaducto, impónese la obligación de reivindicar para los romanos la gloria de haber erigido fábrica tan importante y en tantas ocasiones y tan ponderativamente celebrada por los escritores arábigos, aun á despecho de alguno de los modernos, para quien la *Urbs* tuvo asiento natural y propio en la explanada de la *Vega*.

Reliquias elocuentes y persuasivas, mayor interés del que por lo común oficialmente se las dispensa, merecen obtener con las demás citadas, en aquella insigne Ciudad, donde tan corto

du temps d'Hixém II, comme le déclare le long épigraphie placé sur la façade interieure de le grosse tour du viaduc, et on est obligé de revendiquer pour les Romains la gloire d'avoir érigé une construction si importante et célébrée si souvent et si attentivement par les écrivains arabes, même en dépit de quelqu'un des modernes, pour qui la *Urbs* eut son emplacement naturel et propre sur l'esplanade de la *Vega*.

Ces reliques éloquentes et persuasives, meritent, avec les autres déjà citées, plus d'intérêt que celui qu'on leur accorde officiellement, dans cette Ville remarquable où la richesse héri-



Restos de la construcción romana de las murallas del primer recinto de la Ciudad (Plaza de Armas del PUENTE DE ALCÁNTARA)
Restes de la construction romaine des remparts de la première enceinte de la Ville (Place d'Armes du PONT d'ALCÁNTARA)

es el caudal heredado de la antigüedad romana, sin dejar por ello de reconocer y de confesar que, lo mismo en los días de la dominación islamita que en los de Alfonso VI y de sus sucesores, fueron con frecuencia puestos en obra al reparar y reconstruir los muros, tantas veces combatidos, sillares y fragmentos allegados de ruinas de edificios levantados por aquel pueblo, según hoy mismo con señales inequívocas aparecen; pero que sin ser todos, ni mucho menos procedentes del CIRCO MÁXIMO, cual se afirma sin vacilación y con gratuita insistencia, se hallan empleados en construcciones de carácter bien determinado, y relativamente modernas.

Cierto es que ni en número ni categoría son comparables á los de la *Vega* los restos romanos que dentro ya de los muros de TOLEDO existen conocidos; pues si bien, conforme en 1748 expresaba ingénumente el académico Palomares, á quien en tantas ocasiones hemos citado, "cada día vemos en los derribos de edificios, aderezos de Templos, conventos, casas, y en las zanjas que se abren..., cosas raras y no esperadas, como son cimientos, conductos, arcos, cuevas, piezas y estancias subterráneas, sin saberse su destino", no lo es menos, como el propio investigador advertía, que "las grandezas más remarcables de la antigüedad de TOLEDO están sepultadas debajo de tierra", y que sólo de vez en cuando la casualidad se encarga de facilitar algún nuevo testimonio, por el cual la curiosidad se siente de momento excitada; sin que produzca frutos de mayor utilidad ni superior provecho.



Restos de la construcción romana de las murallas del primer recinto de la Ciudad
Restes de la construction romaine des remparts de la première enceinte de la Ville

tée de l'antiquité romaine est si minime, mais pour cela, il ne faut pas manquer de reconnaître et d'avouer que, pendant la domination de l'Islam, de même qu'à l'époque d'Alphonse VI et de ses successeurs, on employa fréquemment pour réparer et reconstruire les murs, tant de fois combattus, des assises et des fragments recueillis de ruines d'édifices élevés par ce peuple, comme on le voit aujourd'hui même avec des signes évidents. Mais si tous, tous au moins, ne proviennent pas du CIRQUE MAXIMUM, comme on l'affirme sans hésiter et avec instance gratuite, on les trouve employés dans des constructions de caractère bien déterminé et relativement modernes.

Il est certain que ni en nombre ni en catégorie, les restes romains qui existent maintenant connus dans l'intérieur de TOLÈDE, ne sont comparables à ceux de la *Vega*. Mais si, comme en 1748, disait ingénument l'académicien Palomares, que nous avons cité en tant d'occasions, "nous voyons journellement dans les démolitions d'édifices, des ornements de Temples, de couvents, de maisons et dans les tranchées qu'on ouvre..., des choses rares et inattendues comme des fondations, des conduits, des arcs des caves, pièces et chambres souterraines, sans que l'on connaisse leur destination", il n'est pas moins certain, comme le disait le même chercheur que "les grandeurs

les plus remarquables de l'antiquité de TOLÈDE sont ensevelies sous terre" et que seulement de temps en temps le hasard se charge de fournir quelque nouveau témoignage, qui excite momentanément la curiosité, sans qu'il produise des fruits de plus grand utilité ni de profit supérieur.

La Cueva de Hércules

Los escritores locales todos, cada uno con distinto criterio, hacen en primer término mención de la CUEVA DE HÉRCULES, reputándola no pocos sin recelo, testimonio indiscutible y de mayor excepción en orden á la importancia de la Ciudad, durante la dominación cesárea, y de su existencia obtienen deducciones en extremo lisonjeras, por las cuales sería preciso aceptar, casi cual hecho incontrovertible, el de que pudo no con grandes desventajas competir TOLEDO con la misma Roma: extremo con verdad no disculpable en quienes pretenden el laure de historiadores, y á que arrastra la ciega pasión inmoderada de poco escrupulosos panegiristas y encomiadore.

Olvidada ya, y perdido en mucha parte el prestigio singular que, durante largos tiempos, la hizo peregrinamente fa-

Tous les écrivains locaux, chacun avec criterium distinct font d'abord mention de la CUEVA DE HÉRCULES. Ils la croient sans défiance un témoignage indiscutable et de la plus grande exception pour l'importance de la Ville, pendant la domination césarienne. Et de son existence ils tirent des déductions extrêmement louangeuses par les quelles il faudrait accepter, presque comme fait incontestable, que TOLÈDE put rivaler très avantageusement avec Rome. C'est vraiment un excès non pardonnable chez ceux qui prétendent au laurier d'historiens et auquel entraîne la passion aveugle et immoderée de panegyrista peu scrupuleux et de flatteurs.

Déjà oubliée et ayant perdu en grande partie le prestige singulier qui pendant longtemps la rendit tant fameuse dans les

mosa en las historias,—se ofrece con efecto, aquella renombrada CUEVA denominada DE HÉRCULES, bajo las desigualdades y accidentes del pavimento, en el triste solar de la que fué PARROQUIA DE SAN GINÉS hasta el año de 1840. Hállase el solar enclavado en uno de los lugares más céntricos de la población, como incluído en la vasta e irregular manzana de edificios de todos tiempos y condiciones, que tiene por límites al E. la calle de Santa Justa ó de la Lechuga, al N. la de la Plata, al O. la Plaza de San Vicente, con la calle de las Gaitanas y la Plaza hoy de Amador de los Ríos, y al S. la calle de San Ginés, conjunto en el cual penetran, sin salida, el callejón de San Ginés por mediodía, y por septentrión el de los Usillos. Vulgar tapia, construida con los materiales mismos de la iglesia, y en la cual han sido por curiosidad empotrados varios restos muy interesantes de la era visigoda hallados allí, y que estudiamos en lugar oportuno, cierra el solar en el callejón que lleva el nombre del antiguo templo, abriéndose en ella la única comunicación que al exterior existe.

En el ángulo interior del SE., próxima ya á la tapia de cerramiento mencionada, y cubierta por una chapa ó compuerta de hierro, aparece la boca de la CUEVA: de aquel extraño y sugestivo recinto poblado de maravillas y misterios, y origen de tantas fábulas, de tantas fantasías, y de tan apasionadas y prodigiosas leyendas como, desde antiguo, respecto de él han forjado á porfía historiadores y poetas. Con igual credulidad, musulmanes y cristianos recogieron la tradición que hace la CUEVA fundación de Hércules, cuando "andava la era de Adán en quatro mill e seis años," y la que dice se guardaba en ella aquel famoso talismán allí por el propio Hércules depositado; donde cada monarca añadía un nuevo cerrojo á los que ya tenía; donde el rey don Rodrigo, quebrantando en mal hora todas las cerraduras, vió de espanto poseído los famosos paños con figuras de musulmes que predecían la ruina de España, y donde, por último, los musulmanes hallaron tan abundantes como impensados tesoros, nunca vistos.

De aquella *casa* ó *cueva*, pues las versiones no conciernen respecto de lo que en realidad fuese, aunque todas ó la mayor parte insisten en localizarla en la demolida iglesia de SAN GINÉS; de aquella construcción particular, por algún escritor comparada en sus orígenes con los *talayots* de las Baleares, y dentro de la cual se encerraban tantas riquezas, siendo ella misma obra portentosa en tal sentido,—queda hoy lóbrego subterráneo, sombrío, húmedo, medroso, que sirvió de bóveda de enterramiento en la iglesia, con los muros negros y viscosos, y pendientes del techo los móviles filamentos grises de multitud de telarañas; tan despojado de todo carácter ostensible, tan difícil de explorar en sí y en relación con otras construcciones de análoga naturaleza existentes en TOLEDO, ó de las que se conserva la noticia, que sólo hipótesis, más ó menos racionales, más ó menos fundamentadas y expuestas, es cuanto del examen de aquel semillero de fantasías, engendradas quizás por algo que fué cierto, puede obtenerse por lo que á su verdadera filiación y á su destino primordial respecta.

Penetrando en lo que de la fabulosa CUEVA existe,—en medio de la obscuridad, apenas por las luces artificiales disipada, muéstrase á la vista el espectáculo desagradable de los escombros y restos de toda especie, amontonados sobre un suelo que no es desde luego el primitivo. Como cuando en la segunda mitad del siglo xv Gutierre Díez de Gámez recogía en el *Vitorial* los hazañosos hechos de don Pedro Niño, consta hoy de dos solos recintos (1), de planta rectangular, tendidos no con gran exactitud de S. á N., midiendo ambos en su totalidad, próximamente, un área de poco más de 12 á 13 metros de longitud por 7 á 8 de latitud; son sus muros extremos la peña viva, y reciben en cada recinto una bóveda de ladrillo, revestida al parecer de argamasa. Voltean estas bóvedas sobre dos robustísimos arcos de sillares de granito, desnudos, toscos, ennegrecidos y de medio punto, abiertos en el muro longitudinal divisorio, que parece de mampuesto; casi cegados por los escombros, facilitan el paso de uno á otro recinto, advirtiéndose en el segundo, y más interior de éstos, otros dos pequeños arcos ó comu-

histoires. Cette CUEVA DE HÉRCULES se montre en effet, sous les inégalités et les accidents du pavage dans le triste terrain de ce qui fut PARROQUIA DE SAN GINÉS jusqu'à l'année 1840. Ce terrain se trouve enclavé dans un des endroits le plus centraux de la population et inclus dans le vaste et irrégulier pâté d'édifices de toutes les conditions limitée à l'Est par la rue de Santa Justa ou de la Lechuga, au Nord, par celle de la Plata, et à l'Ouest, par la Place de San Vicente avec la rue de las Gaitanas et la Place aujourd'hui de Amador de los Ríos et au S. la rue de San Ginés. Dans cet ensemble pénètrent sans issue la ruelle de San Ginés au midi, et celle des Usillos au Septentrion. Un vulgaire mur de torchis, construit avec les matériaux mêmes de l'église et dans lequel ont été encaissés par curiosité plusieurs restes très intéressants de l'ère visigothe trouvés en cet endroit et étudiés par nous en lieu opportun, ferme le terrain sur la ruelle qui porte le nom du temple antique, et l'unique communication qui existe à l'extérieur et s'ouvre dans ce mur.

Dans l'angle intérieur du SE., proche du mur de torchis de la fermeture mentionnée et couverte par une plaque ou volet de fer apparaît la bouche de la CUEVA: de cette étrange et suggestive enceinte, peuplée des merveilles et des mystères, et origine de tant des fables, de tant de fantaisies, de légendes aussi passionnées et prodigieuses comme depuis l'antiquité ont forgé sur elle à l'en vi, historiens et poètes. Avec égale crédulité, musulmans et chrétiens recueillirent la tradition qui fait de la CUEVA une fondation d'Hercules, quand "l'ère d'Adan avait quatre mil et six années" et où dit-on se gardait ce fameux talisman qu'y avait déposé Hercules même; à laquelle chaque monarque ajoutait un nouveau verrou à ceux qu'elle avait déjà; où le roi Rodrigo brisant toutes les serrures, vit, pris d'épouvante les fameux draps avec figures de musulmes qui predisaient la ruine de l'Espagne et où, enfin, les musulmans trouvèrent des trésors aussi abondants, que inespérés et jamais vus.

De cette *maison* ou *cave*, car les versions ne concordent pas au sujet de ce qu'elle fut en réalité, quoique toutes ou la plus grande partie insistent à la placer dans l'église démolie de *San Ginés*; de cette construction particulière comparée par quelque écrivain, dans ses origines, avec les *talayots* des Baléares, et dans l'intérieur de laquelle étaient enfermées tant de richesses, étant elle même une œuvre prodigieuse dans ce sens, il reste aujourd'hui un obscur souterrain, sombre, humide, effrayant, qui servit de voûte de tombeau dans l'église, avec les murs noircis et visqueux et une multitude de toiles d'araignées pendant de la voûte en mobiles filaments gris; si dépouillé de tout caractère ostensible, si difficile à explorer en lui-même et par rapport avec d'autres constructions de nature analogue qui existent à TOLÈDE ou de celles dont on conserve la connaissance que ce sont seulement des hypothèses, plus ou moins rationnelles; plus ou moins fondées et exposées, tout ce qu'on peut obtenir par l'examen de ce semis de fantaisies, engendrées peut-être par quelque chose qui fut certain quant à sa véritable filiation et à sa destination primitive.

En pénétrant dans ce qui existe de la CUEVA fabuleuse, au milieu de l'obscurité à peine dissipée par les lumières artificielles, apparaît à la vue le spectacle désagréable des décombres et de restes de toute espèce, amoncelés sur un sol qui dès lors n'est pas le primitif. De même que lorsque dans la seconde moitié du xv^e siècle Gutierre Díez de Gámez recueillait dans le *Vitorial* les faits heroïques de D. Pedro Niño, il consiste aujourd'hui en deux seules appartements (1), de plan rectangulaire s'étendant non avec grande exactitude du S. au N. et mesurant toutes les deux dans leur totalité, à peu près une étendue d'un peu plus de 12 à 13 mètres de longueur sur 7 à 8 de latitude. Ses murs extrêmes sont la roche vive et reçoivent dans chaque enceinte une voûte de brique revêtue en apparence de mortier. Ces voûtes tournent sur deux très robustes arcs de pierres de granit taillé, sans ornements, grossiers, noircis et à plein centre ouverts dans le mur longitudinal de division qui paraît de blocage. Presque aveuglés par les décombres, ils facilitent le passage de l'une à l'autre enceinte et l'on remarque dans la

(1) Siguiendo la tradición hasta él llegada, Gutierre Díez de Gámez decía en la parte del *Proemio*, en su edición suprimida por Llaguno, que era "vna casa labrada de muy fuerte labor, de cantos labrados, de dos nubes, la qual está oy en día".

(1) Suivant la tradition arrivée jusqu'à lui, Gutierre Díez de Gámez disait dans la partie du *Proemio*, dans son édition supprimée par Llaguno que "c'était une maison construite avec beaucoup de travail, de pierres taillées, de deux nef's, laquelle existe aujourd'hui".

nicaciones, uno á cada extremo ó cabecera del mismo, donde halla actualmente término la CUEVA, y que daban seguramente paso á otras galerías, desaparecidas ó cegadas, y sobre las cuales se alza el caserío circundante. Construcción subterránea, á semejanza de otras varias á que arriba hemos aludido y en TOLEDO existen todavía, no presenta sino el carácter de la marcada solidez en la fábrica, que parece obra romana con efecto, y recuerda además con su examen, el aspecto de construcciones análogas, fruto de aquella poderosa civilización en la Península.

Corría de antiguo por la Ciudad, y entre los apasionados escritores, en orden á esta CUEVA, larga serie de consejas, que excitaba con sus portentos la curiosidad de las gentes: decíanla unos, según ya apuntamos, labrada por el propio Hércules "para dexar memoria de sí", estimándola otros cual *cloaca*; y mientras no faltaba quien afirmase "siruió á los Christianos de escondrijo, en tiempo de las persecuciones, para dezir Missa, confessarse, predicar y enterrarse, y para otros ministerios de su profession", hubo quienes, suponiéndola "de estraña grandeza", aseguraban ser "la misma que... mandó abrir el Rey Ruderico de los Godos", y quienes, por último, propalaban que en ella se recogían "los nigrománticos á enseñar sus malas artes Mágicas, y á sacrificios de carne humana" (1). El noble anhelo de la verdad, y el propósito generoso de poner término á todas estas quiméricas aberraciones, estimulaban al fin al Cardenal don Juan Martínez Siliceo, quien dispuso el año de 1546 el reconocimiento de la CUEVA mandándola "limpiar y prevenir" para este efecto.

"Entraron por ella algunos hombres con lanternas y cuerdas, que yuan dexando para la buelta, y con prouisión de comida y bevida. Halláronla muy fresca, y humida, por ser verano; y auiendo entrado por la mañana, salieron al anochecer. Declararon con juramento, que auiendo caminado como media legua entre Leuante y Setentrion, aunque á ellos les pareció que cuatro leguas, por el trabajo con que yuan, toparon vnas estatuas, á su parecer de bronce, sobre vna ara, y que cayó vna de ellas con ruydo que los espantó. Passando adelante toparon con vn golpe de agua, que no pudieron atrauesar, por no tener recado para ello, y causóles mucho miedo por la fuerça con que corría. Desde allí se boluieron, penetrados de el frio, y de la humedad, y enfermaron, y murieron quasi todos" (2).

Publicada esta relación en 1625, describía en el propio siglo XVII, la CUEVA el doctor don Cristóbal Lozano, admitiendo como probable Palomares, sin duda con el dictamen de personas dadas al estudio de la antigüedad en el siglo XVIII, que la pretendida CUEVA DE HÉRCULES no era sino una *cloaca* romana, según antes que él otros habían supuesto, y recuerda Salazar y Mendoza; y esta opinión, tenida por respetable, con el autor de la *Toledo Pintoresca* siguieron otros, no sin mover á destiempo el enojo de quien para la dignidad de la CUEVA

seconde et plus à l'intérieur de celles-ci, deux autres petits arcs ou communications, un à chaque extrémité ou chevet de ce même mur ou se termine actuellement la CUEVA, et qui assurément donnaient passage à d'autres galeries disparues ou obstruées et sur lesquelles s'élèvent toutes les maisons environnantes. Construction souterraine, pareille à plusieurs autres, auxquelles nous avons fait allusion plus haut, et qui existent encore à TOLÈDE, elle ne présente que le caractère d'une solidité visible dans la structure, qui paraît être en effet un travail romain et rappelle en outre, l'aspect de constructions analogues, produit de cette puissante civilisation dans la Péninsule.

Il courait autrefois de par la Ville et parmi les écrivains passionnés au sujet de cette CUEVA une longue série de légendes dont le merveilleux excitait la curiosité des gens: les uns la disaient, comme nous l'avons déjà indiqué, construite par Hercule lui-même "pour laisser un souvenir de lui"; d'autres la croyaient un *cloaque*; et tandis qu'il n'en manquait pas pour affirmer "qu'elle servit aux chrétiens comme cachette aux temps des persécutions, pour dire la Messe, se confesser, prêcher, y être enterrés, et pour d'autres cérémonies de leur culte", il y en eut aussi qui, la supposant "d'une grandeur extraordinaire", assuraient qu'elle était "la même que fit ouvrir le Roi des Goths Rudéric", et d'autres enfin qui répandaient le bruit que dans cette grotte se rassemblaient "les nigromanciens pour y enseigner leurs maléfices magiques et pour y accomplir des sacrifices de chair humaine" (1). Le noble désir de la vérité et l'intention généreuse de mettre un terme à ces chimériques aberrations poussèrent enfin le Cardinal don Juan Martínez Siliceo à faire reconnaître la CUEVA en l'an 1546 et il ordonna, à cet effet, "qu'on la nettoya et qu'on l'inspecta".

"Quelques ouvriers s'y aventurèrent avec des lanternes et des cordes qu'ils laissaient pour le retour, et avec une provision de boire et de manger. Ils la trouvèrent très froide et humide pour être en été; et après y être entrés le matin, ils en sortirent à la tombée du jour. Ils déclarèrent sous serment qu'ayant marché entre l'Est et le Nord durant presque une demi-lieue qu'il leur parut quatre lieues à cause des difficultés avec lesquelles ils allaient, ils se heurtèrent à des statues qui leur semblaient de bronze et qui étaient sur un autel. L'une de ces statues tomba avec un bruit qui les épouvanta. Passant plus au-delà, ils rencontrèrent un cours d'eau qu'ils ne purent traverser, n'ayant aucun moyen de le faire et se trouvant effrayés de la force de son courant. De là, ils revinrent sur leurs pas, pénétrés de froid et d'humidité. Ils en tombèrent malades et moururent presque tous" (2).

Publiée cette relation en 1625, le docteur don Cristóbal Lozano décrivait aussi la CUEVA au XVII^e siècle même. Palomares tint pour probable, sans doute sur l'opinion de personnes adonnées à l'étude de l'antiquité au XVIII^e siècle, que la prétendue CUEVA DE HÉRCULES n'était qu'un *cloaque* romain, comme d'autres avant lui l'avaient supposé; et il rappelle ce que dit à ce sujet Salazar y Mendoza. Cette opinion, acceptée pour respectable, fut suivie par d'autres auteurs avec l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, non sans provoquer inopinément le mauvaise

(1) Salazar y Mendoza, en su *Crónica de el Gran Cardenal de España*, páginas 2 á 4, reproduce todas estas versiones fabulosas, sobre las cuales está basada la descripción del lugar donde el Infante don Juan Manuel coloca la acción del *Enxemplo XI*, que lleva por rúbrica: "De lo que acaesció á un dean de Santiago con don Illán el grant maestro, que moraba en TOLEDO" (*El Conde Lucanor*, ed. de la Bib. de Aut. Esp. t. LI, pág. 379).

(2) Salazar y Mendoza, Op. et loco cits.—Gamero, copia por nota en la pág. 195 esta relación de Salazar, añadiendo: "Quítese... lo de las estatuas, y lo demás es verosímil." En el *Memorial de algunas cosas notables que tiene la imperial Ciudad de Toledo*, dirigido en 1576 á Felipe II por Luis Hurtado Mendoza de Toledo, se da noticia de la CUEVA, diciendo: "Debaxo desta yglesia [de San Ginés] empieza la CUEVA que llaman DE HÉRCULES, tan celebrada en las historias antiguas de España e tan estupenda que por no poder sus ciudanos dar de su viaje noticia, les echaron una pared e muro que á cincuenta pasos cerrase, la qual mandó rronper, abrir y linpiar en parte el Cardenal Siliexo, e con hachas entró en ella, mas dexó el comenzado desejo á causa que halló mucho ynpedimento de tierra y vasura e bajas argamasas para poder pasar adelante; créese segund opinion del bulgo que pasa debajo del rrio Tajo hasta Sevilla, de lo qual no ay otro testimonio sino el yncierto e ynfinito camino que tiene, e no auer parecido más algunas personas que temerariamente han entrado" (págs. 259 y 260 del t. VII de *El Arte en España*). El Infante don Juan Manuel, á quien arriba hemos citado, describe así la cueva donde acaece el ejemplo del dean de Santiago: "Et des que esto hubo dicho [don Illán], llamó al dean, et entraron amos por una escalera de piedra muy bien labrada, et fueron descendiendo por ella muy grand pieza, en guisa que parescian tan bajos que pasaba el río Tajo

(1) Salazar y Mendoza dans sa *Crónica de el Gran Cardenal de España* (pages 2 à 4) reproduit toutes ces versions fabuleuses sur lesquelles est basée la description du lieu où l'Infant don Juan Manuel place l'action de l'*Enxemplo XI* qui porte pour rubrique: "De ce qui arriva à un doyen de Santiago avec don Illán, le grand maître qui demeurait à TOLÈDE" (*El Conde Lucanor*, éd. de la Bib. des Aut. Esp. t. LI, page 379).

(2) Salazar y Mendoza, Op. et loco cits.—Gamero copie en note à la page 195 ce récit de Salazar en ajoutant: "qu'on enlève... l'histoire des statues, et le reste est vraisemblable". Dans le *Memorial de algunas cosas notables que tiene la Imperial Ciudad de Toledo*, mémoire adressé en 1576 à Philippe II par Luis Hurtado Mendoza de Toledo, on parle de la CUEVA, en disant: "Sous cette église [de San Ginés] commence la CUEVA d'HÉRCULES, comme on l'appelle, grotte si célèbre dans les anciennes histoires d'Espagne et tellement immense que les habitants, dans l'impossibilité de donner connaissance de son parcours, en fermèrent l'entrée à cinquante pas par une cloison ou mur que le Cardinal Siliexo fit briser, pour l'ouvrir et la faire nettoyer en partie. Avec des torches, il y pénétra, mais abandonna son projet déjà commencé à cause des amoncellements de terre qu'il trouva aussi que des vases et de boues et qui l'empêchèrent d'aller plus avant. On croit, selon l'opinion du vulgaire que dessous passe le Tage jusqu'à Séville. De cela, il n'y a d'autre témoignage que le chemin vague et indéfini de cette grotte et le fait que les quelques personnes, qui y sont entrées, n'ont jamais plus reparu" (pages 259 et 260 du t. VII de *El Arte en España*). L'Infant don Juan Manuel, que nous avons cité plus haut, décrit ainsi la grotte où se passa l'histoire du doyen de Santiago: "Et dès qu'il [don Illán] eut dit ceci, il appela le doyen, et ils entrèrent tous deux par un esca-

estimó ofensiva la afirmación, tildándola de *ignominiosa* (1). Demolido ya el templo de SAN GINÉS desde el año 1840, formábase á principios del de 1851 en la antigua corte visigoda cierta manera de compañía para renovar la empresa del Cardenal Siliceo; pero esta vez no retrocedieron los exploradores, y abierta la boca de la CUEVA, extrajeron gran cantidad de escombros y tierra moveida, á la que se mezclaban muchos huesos humanos, quedando al descubierto los dos recintos de que hemos hablado arriba, tal y como nos ha sido á nosotros dado reconocerlos, y sin que se obtuvieran mayores resultados, por impedir la prosecución de las exploraciones los edificios que cortan á la una y otra parte el recinto más interior por sus extremos (2).

Como consecuencia de este trabajo, rectificando su opinión el autor de la *Toledo Pintoresca*, y juzgando por sí propio, daba á la estampa nuevo estudio, en el cual trataba de demostrar que "la denominada CUEVA DE HÉRCULES, ni es tal cueva maravillosa, ni es *cloaca*". "Semejante fábrica,—escribía,—está manifestando que fué destinada á recibir un edificio tan fuerte y tan robusto como ella", no habiendo duda "en que fué aquel un templo gentílico", y pareciendo racional deducir "que las ruinas ahora descubiertas por los últimos exploradores pueden ser sin dificultad alguna, la *cripta* ó cuerpo subterráneo del templo que TOLEDO consagró á Júpiter ó á otra deidad, *majorum gentium*, en aquellas apartadas edades" (3). Aceptó la idea el autor de la *Toledo en la Mano* (4); y aunque no la repugna en absoluto el moderno historiador de la Ciudad, no asiente por completo á las conclusiones obtenidas, por falta de exactitud en los datos remitidos al crítico, según hemos personalmente comprobado, pues á lo que parece, si no es posible admitir los supuestos de Pisa, las extravagancias y las hipérboles del doctor Lozano, ni las afirmaciones de los exploradores de 1546, ni las de los de 1851, tampoco lo es negar por completo que tuvo comunicación con otras galerías, las cuales han "debido irse cortando después, ó para aprovechar su espacio en sótanos, de que abundan algunas casas del barrio, ó para fijar los cimientos de edificios modernos" (5).

sobre ellos; y desque fueron en cabo de la escalera, fallaron una posada muy buena en una cámara mucho apuesta que y había, do estaban los libros y el estudio en que habían de leer."—"Es un hecho, repetido con notable uniformidad en las leyendas populares que á cuevas se refieren", —dice notable investigador contemporáneo,—el de suponerlas extensión incommensurable; y "la fantasía del pueblo las prolonga hasta correr á veces algunas leguas, y casi siempre las pone en comunicación con el río más próximo" (D. Juan Menéndez y Pidal, *Leyendas del último rey godo*, pág. 883 y siguientes del tomo de 1901 de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*). Una de estas cuevas era aquella famosa comunicación "oculta" que, desde Guadalajara hasta TOLEDO, abrió el régulo de la primera de ambas ciudades, el "agigantado, feroz y valiente" Bradamante, para ver secretamente á su desdeñosa adorada la sin par Galiana, hija de Galafre.

(1) *El Herald de Madrid*, correspondiente al 13 de Abril de 1851, insertó en su sección de *Variedades* la comunicación que desde TOLEDO le dirigía el Sr. D. Angel Magán, calificando de esta suerte la opinión de Palomares, si bien dirigiéndose en especial al autor de la *Toledo Pintoresca*, cuyo nombre no cita, y quien salió á la defensa de lo por él afirmado; á juzgar por lo que expresa Gamero en una de las notas de su *Historia*, la controversia dió motivo "á un negocio de honor privado" entre ambos contendientes, del cual no teníamos noticia. Por lo demás, D. Nicolás Vicente Magán, en el número del 29 de Marzo de 1840 había ya publicado en el *Semanario Pintoresco Español* (pág. 100), un artículo titulado *Cueva de Hércules y Palacio encantado de Toledo*, en el cual, luego de exponer cuantas tradiciones hay acerca de la CUEVA, dice: "...otros [autores], y es á mí ver lo más probable, [aseguran] que sirvió en tiempo de los romanos de *cloaca principal* por donde desaguaban las inundaciones de la Ciudad, etc."

(2) Con evidente exageración, decía del resultado de aquellas exploraciones el referido Sr. D. Angel Magán: "Mucho se ha adelantado, sin embargo, pues la antiquísima argamasa y los magníficos arcos de piedra sillería, de colosales dimensiones, que se han descubierto en una serie de cuevas enlazadas entre sí, marcan bien las épocas de los romanos y los árabes, y confirman que TOLEDO... está minada y llena de grandes subterráneos, bien para comunicaciones recíprocas, ó bien para proporcionarse la huida en un apuro". Quienes por sí propios reconocen la famosa CUEVA, notarán sin duda que, desde el año de 1851 hasta los presentes, ha debido cambiar mucho aquella construcción subterránea, en la cual hemos tenido la desventura de no distinguir los magníficos arcos, de colosales dimensiones, ni la serie de cuevas enlazadas, ni nada que marque bien ó mal la época de los musulmes.

(3) *La Cueva de Hércules en Toledo. Las últimas excavaciones de la misma* (*Semanario Pintoresco Esp.*, número correspondiente al 30 de Noviembre de 1851, pág. 383).

(4) Tomo II, pág. 648.

(5) Gamero, Op. et loco cits.

humeur de celui qui jugea cette affirmation offensante pour le prestige de la CUEVA, affirmation qu'il qualifia *d'ignominieuse* (1). Le temple de SAN GINÉS était déjà démolî depuis l'année 1840, et, dès le commencement de 1851, il se forma dans l'ancienne capitale visigoth une espèce de société pour renouveler l'entreprise du Cardinal Siliceo (2). Mais cette fois les explorateurs ne reculèrent pas, et l'entrée la CUEVA une fois ouverte, ils extrayèrent une grande quantité de décombres et de terre meuble à laquelle étaient mêlés beaucoup d'ossements humains et restant au découvert les deux enceintes dont nous avons déjà parlé, telle qu'il nous a été possible de les reconnaître. De plus importants résultats n'en purent être obtenus, la suite des ouvrages étant empêchée à cause des édifices qui coupent l'enceinte plus interieure, vers ses bouts.

A consequence de ce travail, l'auteur de la *Toledo Pintoresca* rectifiait son avis, et jugeant de son propre compte, faisait paraître une nouvelle étude, en essayant de démontrer que "la dite CUEVA DE HÉRCULES n'est ni la merveilleuse caverne ni la *cloaque* pretendues". "Une pareille construction, écrivait-il, atteste qu'elle était destinée à recevoir un bâtiment aussi fort et solide qu'elle-même" étant hors doute "qu'elle fut un temple païen" et pouvant rationnellement en conclure "que les ruines dernièrement découvertes par les explorateurs peuvent être sans difficulté la *crypte* ou corps souterrain du temple que TOLÈDE consacra Jupiter ou à une autre divinité *majorum gentium*, dans ces âges éloignés" (3). L'auteur de *Toledo en la Mano* en accepta l'idée (4): et le moderne historien de la Ville, bien qu'il ne la refuse pas d'un coup, n'accorde cependant du tout son assentiment aux conclusions obtenues, dû à la manque d'exatitud des apportés au criticien, selon il a été vérifié par nous, puisque à ce qu'il paraît, s'il n'est pas permis d'admettre les supposés de Pisa ni les extravagances et les hyperboles du Lozano, et si l'on doit refuser aussi les affirmations des explorateurs de 1546 et 1851, il n'est pas possible cependant de nier qu'elle communiquait avec d'autres galeries, lesquelle sont "dû être peu à peu effacées soit pour enprofiter l'espace comme des caves dans quelques maisons du faubourg si abondantes, soit pour y fixer les fondements de quelques edifications modernes" (5).

lier de pierre très bien ouvrage et ils descendirent si longtemps, qu'il semblaient être si bas que le fleuve Tage passait sur eux. Dès qu'ils furent à l'extrémité de l'escalier, ils trouvèrent un très bon endroit dans une chambre bien ornée qu'il y avait là et où trouvaient les livres et le cabinet d'étude où ils devaient lire."—"C'est un fait, répété avec une remarquable uniformité dans les légendes populaires qui se rattachent aux grottes"— dit un notable chercheur contemporain — de leur supposer une étendue incommensurable, et "l'imagination du peuple les prolonge quelquefois de plusieurs lieues, et presque toujours, les met en communication avec le fleuve le plus proche" (Mr. Juan Menéndez y Pidal, *Leyendas del último rey godo*, page 883 et suivantes du tome de 1901 de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*). Une de ces cavernes était cette fameuse communication "cachée" que, de Guadalajara jusqu'à TOLÈDE ouvrit le petit souverain de la première de ces deux cités, le "gigantesque, féroce et vaillant" Bradamante, pour voir secrètement sa dédaigneuse adorée l'incomparable Galiana, fille de Galafre.

(1) L'*Heraldo de Madrid*, correspondant au 13 Avril 1851, inséra, dans sa section des *Variétés*, la communication que, de TOLÈDE, lui adressait Mr. Angel Magán, et qui qualifiait de cette sorte l'opinion de Palomares, bien qu'en réalité il s'adressât à l'auteur même de la *Toledo Pintoresca*, dont il ne cite point le nom. Pour défendre ce qu'il affirmait, à en juger par ce qu'en dit Gamero dans une des notes de son *Histoire*, cette controverse dut arriver jusqu'au terrain personnel et donna lieu "à une affaire d'honneur personnel" entre les deux adversaires, affaire dont nous n'avions pas connaissance. Au reste, M. Nicolás Vicente Magán, dans le numéro du 9 Mars 1840 du *Semanario Pintoresco Español* (page 100), fit paraître un article intitulé *Cueva de Hércules y Palacio encantado de Toledo*, dans lequel, après avoir exposé toutes les traditions au sujet de la CUEVA, il dit: "...d'autres [auteurs]—et c'est à mon avis le plus probable—[assurent] qu'elle servit au temps des romains, de cloaque principale par où s'écoulaient les immondices de la Ville, etc."

(2) C'est avec une exagération évidente que Mr. Angel Magán, au sujet du résultat de ces explorations, disait ceci: "On avança beaucoup, cependant; car le mortier très ancien et les magnifiques arcs de pierre taillée, aux dimensions colossales, que l'on a découverts dans une série de caves reliées entre elles, marquent bien les époques des romains et des arabes, et confirment que TOLÈDE... es minée et pleine de grands souterrains creusés ou pour établir des communications réciproques ou pour faciliter la fuite en cas de danger". Ceux qui visitent eux-mêmes la fameuse CUEVA, remarqueront certainement que depuis l'année 1851 jusqu'à maintenant cette construction souterraine a dû changer beaucoup d'aspect car nous personnellement avons eu la mauvaise fortune de ne pas y voir les magnifiques arcs de colossales dimensions, ni la série de caves reliées entre elles, ni rien qui atteste, d'une façon ou d'une autre, l'époque des musulmes.

(3) *La Cueva de Hércules en Toledo. Las últimas excavaciones de la misma* (*Semanario Pintoresco Esp.*, número correspondant au 30 Novembre 1851, pag. 383).

(4) Tome II, pag. 648.

(5) Gamero, Op. et loco cits.

No falta á lo que parece, medio de comprobación respecto de las "noticias ciertas" á que se refiere el escritor antes citado, por lo que hace á la existencia "de un subterráneo que desde esta PARROQUIA [de SAN GINÉS] iba á la antigua de *San Juan Bautista*, hoy *Oratorio de San Felipe Neri*" en la *Plaza de Amador de los Ríos*, esquina á la estrecha *calle de la Libertad*, el cual "subterráneo estuvo sirviendo por mucho tiempo de cementerio para ambas iglesias". El tan fortuito como inesperado descubrimiento verificado en los primeros meses del pasado año de 1900, si no estamos equivocados, con motivo de las obras de reparación efectuadas en la casa señalada con el número 1 en la citada calle, esquina á la *de los Jardines*, lo comprueba hasta donde esto es posible, pues el reconocimiento de los sótanos del edificio, dió por resultado, con efecto, el hallazgo de una bóveda *ravante*, ó de desigual nacimiento, "construida de argamasa, en un todo igual á los muchos frogones que de la época romana aun conserva TOLEDO". Su arranque menor estriba en recio muro cuyos ángulos están formados en los tramos N. NE. y S. SO. por gruesos sillares de granito, "toscamemente labrados" pero bien dispuestos, abriendo en el lienzo oriental la puerta de entrada, de igual linaje de sillares, así como otra rectangular perforación, á modo de ventana, cuyo umbral está constituido por una sola piedra.

"El solado de este subterráneo,—dice la noticia publicada,—formado por ladrillos de canto, acusa no ser el primitivo, que debió estar unos dos metros más bajo de nivel á juzgar por la poca altura (1,25 m) de la puerta de entrada, y lo baja que resulta la ventana, ya mencionada". "La altitud de la bóveda es de 2,30 m, y su longitud de unos 20". La galería está "cerrada hoy en sus extremos por muros de no muy antigua fábrica, sin duda para utilizarla como sótano de la casa", habiendo aparecido varios restos de distintas épocas, entre las cuales figura una basa propia de la era ojival, en los siglos XIII á XIV (1). Por la dirección de la galería que, si no concierta en sus condiciones generales con las de los dos recintos de la CUEVA en la derruida PARROQUIA DE SAN GINÉS, presenta indicios de ser obra romana,—no es fácil determinar hoy, si en realidad, tuvo enlace con aquéllas, en línea cuya trayectoria desconocemos, y acaso algún día sea puesta inopinadamente de manifiesto por algún otro hallazgo semejante; pero la singularidad de haber de antiguo noticias de existir un subterráneo de comunicación entre SAN GINÉS y el *Oratorio*, que fué *Parroquia de San Juan Bautista*, y la del descubrimiento verificado en la casa número 1 de la *calle de la Libertad*, son coincidencias bien reparables y dignas de maduro estudio (2).

Contribuye poderosamente á dar visos de mayor verosimilitud á la hipótesis indicada, el hecho de que da por su parte cuenta Palomares, refiriéndose á un fragmento de la estatuaria romana, felizmente conservado, y de que trataremos luego. "Se halló,—escribía en 1748 al P. Terreros,—con otros pedazos de estatua de la misma materia, en una bóveda subterránea debajo de la *Casa-profesa de la Compañía de Jesús*", donde actualmente se hallan establecidos el *Gobierno civil*, y las demás dependencias del Estado, al abrir "las zanjas para la construcción del cuarto y fábrica del nuevo *Colegio de San Ildefonso y San Eugenio* de la misma Compañía". "Y habiéndose profundizado cuanto pareció conveniente á la grandeza y gravedad de la obra, pensaron los Artífices y el P. Obrero, que habían hallado la tierra firme; y así, empezaron á labrar el cimiento". "Y de allí á poco, se hundió repentinamente un pedazo del sitio, cayendo todo á una bóveda, ó salón, en que se reconoció la entrada ó puerta con sus jambas y lintel de piedra berroqueña". "Descombróse el pavimento para macizar lo necesario; y entre las ruinas sacaron los operarios diferentes fragmentos de estatua, amontonándolo todo para que sirviese de ripio en la fábrica nueva". "Divulgóse la novedad; y acudieron los Artífices y

On n'est pas dépourvu à ce qu'il paraît, de moyens de vérification quant aux "nouvelles certaines" auxquelles l'écrivain susdit se rapporte, en ce qui concerne l'existence "d'un souterrain que des cette PAROISSE (celle de SAN GINÉS) allait à l'ancienne de *San Juan Bautista*, aujourd'hui *Oratorio de San Felipe Neri*", sur la *Plaza de Amador de los Ríos*, à l'angle de l'étroite *calle de la Libertad*, lequel "souterrain servit beaucoup de temps de cimetière aux deux églises". La découverte, aussi inopinée qu'imprevue, faite dans les premiers mois de l'année écoulée 1900, à l'occasion, si nous ne sommes pas trompés, des ouvrages d'entretien effectués dans la maison marquée du numéro 1 à la rue déjà dite, à l'angle de celle *de los Jardines* en est la confirmation, tant que cela est possible: en effet, de la vérification des caves de l'édifice, il resulta qu'on y trouva une voûte *rampante* ou voûte au source inégale "bâtie en mortier, pareille en tout à ces frogons qui datant de l'âge romaine sont encore si nombreux à TOLÈDE. "Son élancement s'appuie sur un mur épais, dont les angles sont formés, aux trajets N. NE. et S. SO. par des gros sillares en granit", "grossièrement façonnés" mais bien disposés par contre; la porte d'entrée s'ouvre sur le trajet oriental et elle est de la même sorte de sillares ainsi qu'une autre perforation rectangulaire, en guise de fenêtre, dont le seuil est formé d'une seule pierre.

"Le plancher carrelé de ce souterrain,—dit la notice publiée,—formé par des briques placées de bord parait ne pas être le primitif qui a dû exister environ deux mètres plus bas du niveau, si l'on en juge par le peu de hauteur (1,25 m) de la porte d'entrée et l'aspect bas de la fenêtre mentionnée". "La voûte a une hauteur de 2,30 m, et une longueur d'environ 20 m". "Des murs de construction peu ancienne ferment aujourd'hui la galerie à ses extrémités sans doute pour l'utiliser comme cave de la maison". Divers restes d'époques distinctes ont y apparu et parmi eux figure une base propre à l'ère ogivale, au XIII^e ou XIV^e siècles (1). Si la galerie ne s'ajuste pas dans ses conditions générales avec celles des deux appartements de la CUEVA dans la PAROISSE aujourd'hui démolie de SAN GINÉS, elle présente des indices d'être travail romain. Il n'est pas facile de déterminer par sa direction au présent si réellement elle fut reliée avec ces dernières en ligne dont nous ignorons la trajec-toire. Peut-être quelque jour sera-t-elle mise en évidence par quelque autre trouvaille semblable; mais la singularité d'avoir connaissance qu'il existait un souterrain faisant communiquer SAN GINÉS et l'*Oratorio* qui fut *Paroisse de San Juan Bautista*, et la découverte faite dans le maison numéro 1 de la *calle de la Libertad*, sont des coincidences bien remarquables et dignes d'être mûrement étudiées (2).

Le fait dont Palomares rend compte de son côté en se référant à un fragment de la statuaire romaine, heureusement conservé et dont nous nous occuperons bientôt, contribue puissamment à donner des apparences beaucoup plus vraisemblables à l'hypothèse indiquée. "On le trouva,—écrivait-il in 1748 au P. Terreros,—avec d'autres morceaux de statue de même matière, dans une voûte souterraine par sous la *Maison-professe de la Compagnie de Jésus*", où se trouve actuellement établi le *Gouvernement civil*, et les autres dépendances de l'Etat, en ouvrant "les tranchées pour la construction du logement et de la fabrique du nouveau *Collège de San Ildefonso et San Eugenio* de la même Compagnie". "Etant arrivé à la profondeur qui parut convenable, pour la grandeur et la gravité de l'œuvre, les travailleurs et le P. Obrero pensèrent qu'ils avaient trouvé la terre solide et ainsi ils commencèrent les fondements". "Peu de temps après un morceau de l'endroit s'effondra croulant le tout sur une voûte ou salon, dans lequel on reconnut l'entrée ou porte avec ses jambages et le linteau en granit". "On décombra le pavé pour donner de la solidité à ce qui en manquait; et les ouvriers tirèrent de parmi les ruines des divers fragments de statue, amoncelant tout pour qu'il servât de rem-

(1) No habiendo sido para nosotros hasta hoy posible examinar personalmente el subterráneo, tomamos estos datos de la noticia publicada en el número 2 del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondiente al 26 de Marzo de 1900, y de los apuntes gráficos hechos por nuestro excelente amigo el Sr. D. Manuel González Simancas.

(2) El autor de la noticia inserta en el citado *Boletín*, pregunta: "¿Será ésta una de las bóvedas que cita Gamero en su *Historia de Toledo* como existentes entre la derruida iglesia de SAN GINÉS y la antigua de San Juan Bautista, actual oratorio de San Felipe Neri?"... "¿Hallaremos por este lugar comunicación con la renombradísima CUEVA DE HÉRCULES, y de este modo la explicación de un enigma que por tantos años ha preocupado á los amantes de la Arqueología?"

(1) Il ne nous a pas été possible jusqu'à ce jour d'examiner personnellement le souterrain. Nous prenons ces données dans la notice publiée dans le numéro 2 du *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondant au 26 Mars 1900, et dans les notes graphiques faites par notre excellent ami Mr. Manuel González Simancas.

(2) L'auteur de la notice insérée dans le *Boletín* cité demande: "Serait-ce une des voûtes citées par Gamero dans son *Historia de Toledo*, comme existants entre l'église détruite de SAN GINÉS et l'ancienne de *San Juan Bautista*, actuellement oratoire de San Felipe Neri?"... "Trouverons nous par cet endroit communication avec la très renommée CUEVA DE HÉRCULES, et de cette façon l'explication d'une énigme qui pendant tant d'années a préoccupé les amants de l'Archéologie?"

gente curiosa: y á todos admiro la nueva estancia descubierta, sin que alguno de ellos, ni aun los Padres de la Casa-profesa, diesen razón de qué cosa pudiese ser aquélla" (1).

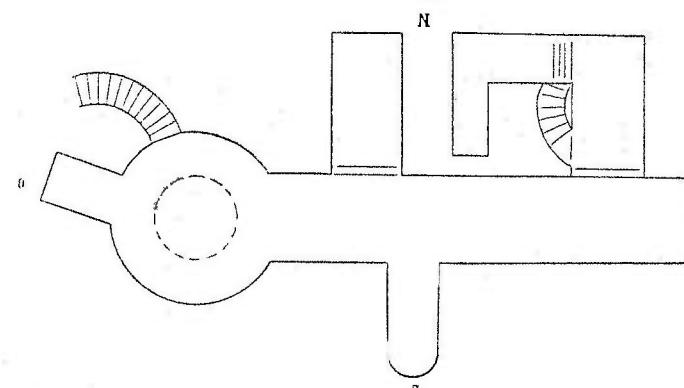
La forma en que describe aquel arqueólogo el subterráneo, obliga á presumir su semejanza con el de la *calle de la Libertad*, y de la proximidad de ambos parece inferirse tuvieron comunicación entre sí; pero aun dada tal circunstancia, y la del enlace del primero con la fantaseada CUEVA DE SAN GINÉS, no nos atrevemos á hacer deducción alguna, en orden á la significación y al destino originarios de estas galerías. Porque si bien es cierto que, cual decía en 1851 el autor de la *Toledo Pintoresca*, "la tradición que ponía la CUEVA DE HÉRCULES bajo la demolida iglesia de SAN GINÉS ha muerto", como muere todo aquello que de fundamento carece; que en la labra de ésta y de otras construcciones subterráneas fueron ó pudieron ser aprovechadas por los romanos las condiciones especiales del terreno, y por tanto las excavaciones naturales, según asienta Gamero; que supuestas la configuración de la CUEVA y la solidez de sus arcos, sobre ella fué erigida seguramente otra fábrica, la cual no admite duda correspondió á un templo gentílico, acaso consagrado á Júpiter,—no lo es menos que cuantas suposiciones se han hecho, y registra Gamero, respecto de otras comunicaciones, resultan realmente inaceptables.

Habría, á nuestro juicio, necesidad de conocer en primer término, el perímetro exacto de la ciudad romana, y dentro de él, el terreno primitivo sobre el cual edificaron, pues no tenemos por despropósito, supuesta la frecuencia de los desniveles que ofrece el suelo de TOLEDO, se vieran los constructores obligados á suplir por medio de galerías subterráneas aquellas desigualdades, sistema que siguieron forzosamente luego así visigodos cual musulmes y cristianos en sus edificios. Una vez obtenido este resultado, podrá sin dificultad apreciarse si la pretendida CUEVA DE HÉRCULES, los subterráneos de la *calle de la Libertad* y de la *Casa-profesa de la Compañía*, y otros varios á que con más ó menos vaguedad aluden constantemente los escritores locales (2), y entre los que se da nombre de *hipogeo* al existente en la casa número 10 de la *calle de San Miguel* (3), fueron realmente labrados para nivelar la planta de

(1) Toledo (semanario quincenal), número XII, correspondiente al 4 de Octubre de 1889, y ya antes de ahora citado.

(2) D. Angel Magán, en el artículo memorando escribe: "Varios sitios pudiéramos citar en corroboración de ello (de que TOLEDO está minada y llena de grandes subterráneos), y sabido es que desde el Convento de Santa Fe, de Monjas Santiago, se comunica una cueva con una casa situada en el centro de la Ciudad, reconociendo (recorriendo?) mil varas por lo menos; otra desemboca en la PUERTA DEL SOL; otra de inciertas dimensiones, se halla situada en las casas que ocuparon los Templarios, y recientemente hemos tenido ocasión de registrar no sin fatiga los subterráneos de la desmoronada casa de Samuel Levi....; pero tuvimos el sentimiento de no llegar al fin, porque el fanatismo lo ha obstruido de tal modo, sin respetar aquellos arcos eternos, que sería muy costoso dejarlo practicable".

(3) El Sr. Moraleda y Esteban, discutiendo acerca de si hubo ó no catacumbas en TOLEDO, y sospechando "aprovecharan los cristianos las cuevas existentes para ocultarse y verificar las prácticas de la *nueva doctrina*, huyendo de sus perseguidores", hace determinada mención de esta cueva de la *calle de San Miguel*, la cual "se cree de origen pagano", y á la que se refiere el Sr. Magán, en las palabras de la nota precedente. Publica el plano dicho Sr. Moraleda en el número 1.^o del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, manifestando que el subterráneo está "compuesto de curva escalera de bajada, abertura circular que da paso á la luz, galerías angulosas, y escalones para descender de unas a otras"..., "indicando su orientación, su bajada, su *cubiculum clarum* y sus galerías descubiertas hasta hoy: está [el subterráneo] abierto en roca". Su planta, según el diseño rectificado por el Sr. Moraleda, es la siguiente:



También son recordadas la cueva que bajo la iglesia urbana de Santa Leocadia sirvió á esta santa mártir de vivienda, y la otra de Santa Leo-

plein dans la nouvelle construction". "La nouvelle repandue, des artistes et des curieux s'y rendirent et tous restèrent admirés de la chambre découverte sans que personne, les Pères de la Maison-professe non plus, sûtssé à quoi s'entenir sur celle-là.

La forme dans laquelle cet archéologue décrit le souterrain nous fait présumer qu'il ressemblait à celui de la *calle de la Libertad*, et de leur proximité on peut déduire que ces deux souterrains communiquèrent entre eux. Mais même malgré cette circonstance et celle de la jonction du premier souterrain avec la CUEVA DE SAN GINÉS, nous ne nous hasardons pas à formuler aucune déduction au sujet de la signification et de la destination primitives de ces galeries. Parce que s'il est bien certain que, comme le disait en 1851 l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, "la tradition qui plaçait la CUEVA DE HÉRCULES sous l'église démolie de SAN GINÉS a cessé d'exister", comme disparaît tout ce qui manque de fondement; s'il est bien certain que, pour creuser cette CUEVA et d'autres galeries souterraines, les romains mirent ou purent mettre à profit les conditions particulières du terrain et par conséquent les excavations naturelles, selon le dire de Gamero; et, s'il est bien certain encore que, admis la configuration de la CUEVA et la solidité de ses arceaux, on ait construit certainement sur elle un autre édifice qui fut, sans aucun doute, un temple païen, consacré peut-être à Jupiter,—il n'en est pas moins vrai aussi que toute les suppositions faites à propos d'autres communications et que Gamero enregistre, sont réellement inacceptables.

A notre avis, il faudrait connaître d'abord le périmètre exact de la cité romaine, et, dans ce périmètre, le terrain primitif sur lequel on commença à construire, car nous ne croyons pas impossible, vu les nombreuses différences de niveau que présente le sol de TOLÈDE, que les constructeurs se vissent obligés d'y remédier au moyen de galeries souterraines, système que suivirent forcément après, pour leurs édifices, les visigoths, les musulmans et les chrétiens. Une fois ce résultat obtenu, on pourra sans difficulté se rendre compte si la prétenue CUEVA DE HÉRCULES, les souterrains de la *calle la Libertad* et ceux de la *Maison-Professe de la Compagnie*, et plusieurs autres auxquels, avec plus ou moins d'exactitude font constamment allusion les historiens locaux (2), et parmi lesquels on donne le nom d'*hypogée* à celui qui existe dans la maison numéro 10 de la *Calle de San Miguel* (3) furent

(1) Toledo (revue paraissant tous les quinze jours), numero XII, correspondant au 4 Octobre 1889, et citée auparavant.

(2) Mr. Angel Magán, dans l'article déjà cité, écrit: "Nous pourrions indiquer plusieurs endroits pour corroborer l'opinion (que TOLÈDE est minée et remplie de grands souterrains), et l'on sait que, du Convento de Santa Fe, des Religieuses de Santiago, une galerie communique avec une maison situé au centre de la Ville, dont la longueur (en la parcourant?) peut être évalué à mille varas au moins. Une autre débouche à la PUERTA DEL SOL. Une autre encore, de dimensions inconnues, se trouve située dans les maisons qu'occupèrent les Templiers, et tout récemment, nous avons eu l'occasion de visiter, non sans fatigue les souterrains de la maison en ruines de Samuel Levi...; mais nous éprouvâmes le regret de ne pouvoir parvenir jusqu'au bout, parce que le fanatisme, sans respecter ces arceaux éternels, l'a obstrué de telle façon qu'ils seraient très onéreux de le rendre praticable".

(3) Mr. Moraleda y Esteban, discutant s'il y eut oui ou non des catacombes à TOLÈDE et soupçonnant que "les chrétiens profitèrent des caves existantes pour s'y cacher et y célébrer les cérémonies de la *nouvelle doctrine*, à l'abri de leurs persécuteurs", parle clairement de cette *cave de la Calle de San Miguel* que "l'on estime d'origine païenne" et à laquelle fait allusion Mr. Magán dans la note qui précède. Mr. Moraleda, publie ce plan dans le premier numéro du *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, et démontre que le souterrain est "composé d'un escalier en courbe descendante, d'une ouverture circulaire qui donne passage à la lumière, des galeries anguleuses, et des marches pour descendre des unes aux autres"..."et il indique son orientation, sa descente, son *cubiculum clarum* et ses *galerías*, découvertes jusqu'à aujourd'hui: [Le souterrain] est ouvert dans la roche". Son plan selon le dessin rectifié par Mr. Moraleda est le suivant:

On y rappelle aussi la cave qui, sous l'Eglise urbaine de Santa Leocadia, servit d'habitation à cette sainte martyre, et l'autre cave de Santa

los edificios, ó obedecieron á un sistema general de policía é higiene, ó á alguna otra necesidad para la población, como fueron utilizados más tarde algunos de ellos para enterramientos. Mientras esto no ocurra, será siempre, en nuestro sentir, occasionado cuanto se afirme, y carecerá de fundamento cuanto se suponga, por verosímil que parezca.

Conforme significamos ya, es tan exiguo el número de restos escultóricos de la indicada época llegado á la presente, que casi podría asegurarse no fueron en esta población erigidos monumentos de tal naturaleza, si afirmación semejante no resultase contraria en absoluto á la realidad, y si no fuera notorio, según escribía en el siglo XVIII Palomares, que los romanos "adornaron la Ciudad con Edificios Públicos, estatuas, inscripciones y otros monumentos, índice de su vanidad", cuya destrucción achaca sin fundamento "á los Godos", así como que sepultaron los fragmentos de aquellas riquezas "ya en el río Tajo, y ya en las cuevas y subterráneos más ocultos de dentro y fuera de la Ciudad", soterrando cuanto "no pudieron consumir", "razón porque se hallan en TOLEDO tan escasas estas preciosidades" (1).

Hallados fueron en el subterráneo que puso de manifiesto el hundimiento inesperado de la cimentación comenzada para la obra de la *Casa-profesa de la Compañía*, y al cual hemos arriba aludido, varios fragmentos de estatua, que allí quedaron como ripio, por más que "clamaron los curiosos" por ellos, y "con gran dolor de los hombres de juicio". Sólo un fragmento pudo ser rescatado "á coste de 4 reales de plata", y éste, que pasó luego á poder de Palomares, es "un pie casi entero de una estatua de mármol blanco solidísimo" (2). "Está desnudo, y en su simetría denota ser la estatua de poco más de dos varas de alto". "Es su estructura primorosa, admirable á los Artífices é inteligentes", conviniendo los más "en que es pie de mujer, por la hermosura de sus dedos, morbidez y blandura de las carnes" (3). En la actualidad figura en el *Museo Provincial* con el número 8 antiguo y 8 del *Catálogo razonado* de 1865 (4), y es con verdad digno de los elogios que Palomares hace de él, demostrando haber pertenecido á una estatua no falta de mérito. De TOLEDO procede, aunque no es conocido el lugar de su invento, un trozo de rostro varonil, de estilo mediano y tradición primitiva, fragmento de *terra cotta* señalado con el número 3.472 en la Sección I.^a del *Museo Arqueológico Nacional*, sin que haya noticia de otros monumentos de la estatuaria descubiertos hasta ahora, siendo lo natural que habiéndose autorizado las fábricas y construcciones romanas con esculturas, yazgan éstos en lugares ignorados, quizás en el lecho del río, cual sospechaba Palomares, y de cierto en los cimientos de vetustos edificios.

réellement faits pour niveler le plan des édifices ou bien pour obéir à un système général de police et d'hygiène, ou encore à une autre nécessité de la Ville, de même qu'on utilisa plus tard quelques-uns d'entre eux pour des sépultures. Tant que ceci n'arrivera pas, toute affirmation, selon nous, sera toujours hasardée, et toute supposition pour vraisemblable qu'elle paraîsse, péchera toujours par la base.

Comme nous l'avons déjà dit, cette époque a légué à la nôtre un si petit nombre de sculptures qu'on pourrait presqu'assurer que dans cette Ville on n'éleva aucun monuments de ce genre, si cela ne se trouvait en contradiction avec la réalité et s'il n'était pas notoire, comme l'écrivait Palomares au XVIII^e siècle, que les romains "ornèrent la Cité d'édifices publics, de statues, d'inscriptions et autres monuments, signe de leur vanité" et dont la destruction est attribuée, sans fondement "aux Goths"—ainsi que de qu'ils ensevelirent les ruines de ces merveilles "ce soit dans le Tage, soit dans les grottes et souterrains les plus cachés du centre ou des environs de la Ville", enfouissant tout "ce qu'ils ne purent détruire". "C'est pour cette raison qu'on rencontre à Tolède un si petit nombre de ces richesses" (1).

Dans le souterrain que mit au jour l'effondrement inattendu des fondations commencées pour les travaux de la *Maison-Professe de la Compagnie*, effondrement dont nous avons parlé plus haut, on trouva plusieurs fragments de statue, qui restèrent là comme rempliein, malgré que "les curieux implorassent pour eux" et "que protestassent amérement les hommes de goût". On put seulement racheter un fragment "au prix de quatre réaux d'argent". Ce fragment, qui passa ensuite en la possession de Palomares, est "un pied presqu'entier d'une statue de marbre blanc très solide" (2). "Il est nu, et dans sa grandeur il fait voir que cette statue était haute d'un peu plus de deux vares." "Sa structure est belle, admirable pour les hommes de l'Art et les connaisseurs." La plupart conviennent "que c'est un pied de femme, par la beauté de ses doigts, la morbidesse et la délicatesse des chairs" (3). Ce pied figure actuellement dans le *Musée Provincial* avec le numéro 8 ancien et 8 du *Catálogo razonado* de 1865 (4). Il est vraiment digne des éloges que Palomares fait de lui et il montre bien qu'il a appartenu à une statue non sans mérite. De Tolède, provient, quoique l'endroit où il fut trouvé soit inconnu, une partie de visage d'homme, de facture moyenne et de tradition primitive. C'est un fragment de *terre cuite*, marqué avec le numéro 3.472 dans la première Section du *Museo Arqueológico Nacional*, sans qu'on ait connaissance d'autres monuments de la statuaire découverts jusqu'à ce jour. Il est naturel qu'ayant été embelli les édifices et constructions romaines avec sculptures, ces autres fragments gisent en des lieux ignorés, peut-être dans le lit du fleuve, comme le soupçonnait Palomares, et certainement dans les fondations d'édifices anciens.

cadia la Vieja ó del Alcázar, donde halló la muerte. Nuestro buen amigo de la juventud, el insigne arquitecto Arturo Mérida, ya fallecido, nos aseguraba que durante las obras de restauración por él tan diestramente ejecutadas en el incomparable CLAUSTRO DE SAN JUAN DE LOS REYES, fué hallada por los operarios una comunicación subterránea que se dirigía al río, con hornacinas de trecho en trecho para colocar en ellas lámparas portátiles, affirmando que á su juicio, era aquella, obra romana. Por desventura, ni se dió cuenta a nadie del hallazgo, ni se procuró la conservación del subterráneo, el cual fué cegado, á lo que parece.

(1) *Carta* al P. Terreros, ya citada.

(2) "Fué visto,—dice en nota,—por el señor Conde del Aguila, hallándose en TOLEDO, por el mes de Junio de este año; y sin tener antecedente alguno, dijo: *este es pie de mujer*".

(3) Palomares, *Carta* cit.

(4) Pág. 28. Se halla registrado en esta forma: "Un pie de estatua romana de piedra mármol blanco, de bastante mérito (Fué hallado al abrir las zanjas para los cimientos del Colegio de la Compañía de Jesús en TOLEDO, calle de los Jardines)."

Leocadia la Vieja, ou de l'*Alcazar*, où elle trouva la mort. Notre bon ami de la jeunesse, l'architecte Arturo Mérida, décédé aujourd'hui, nous assurait que, pendant les travaux de restauration si habilement exécutés dans l'incomparable CLÔTRE DE SAN JUAN DE LOS REYES, les ouvriers trouvèrent une communication souterraine, dans la direction du fleuve, avec des niches pour y placer des lampes portatives. Il nous affirmait, qu'à son avis, c'était là un travail romain. Malheureusement on ne parla à personne de cette découverte et on ne s'occupa nullement de la conservation de ces souterrains qui fut bouché, à ce qu'il paraît.

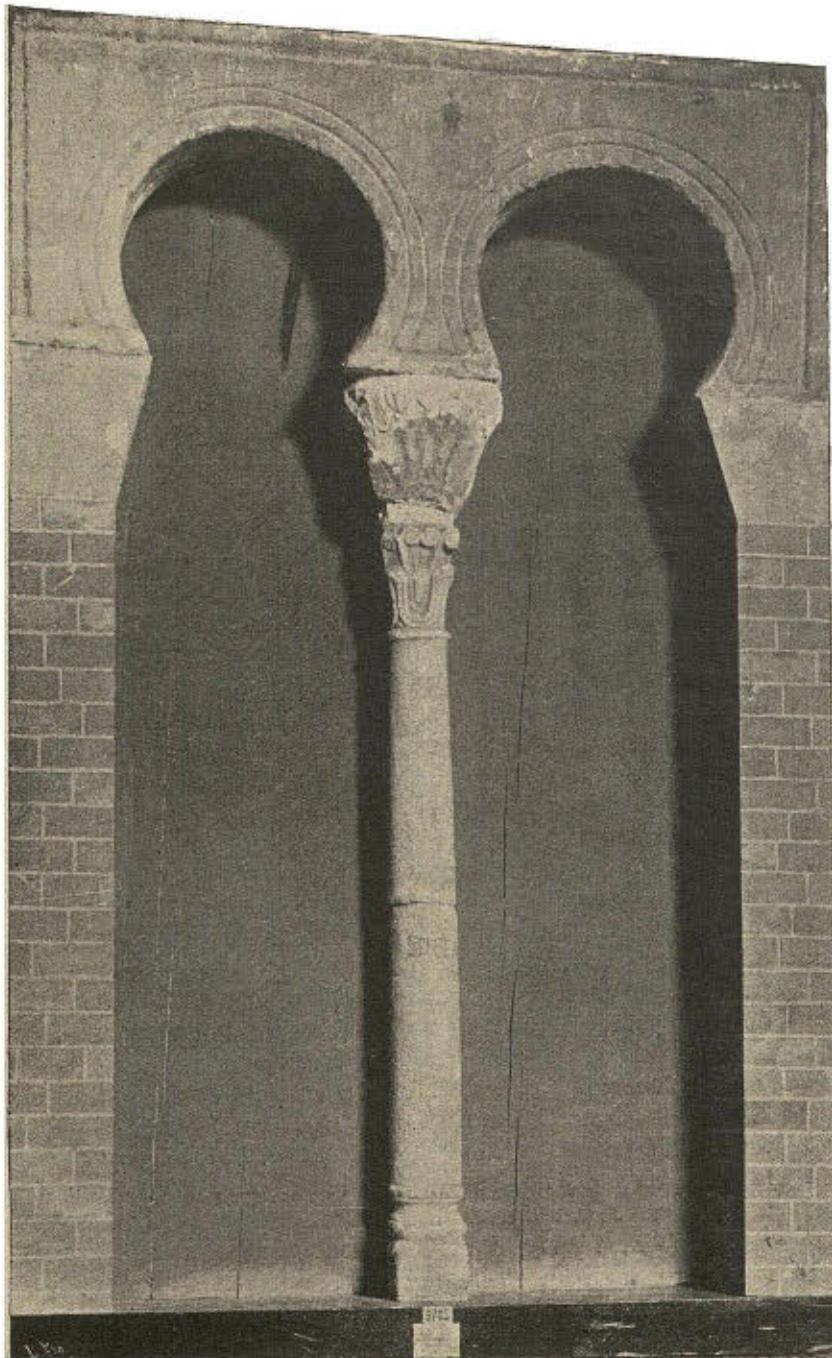
(1) *Lettre* au Père Terreros, déjà citée.

(2) "Il fut vu—dit-il en note—par le comte del Aguila qui se trouvait à Tolède au mois de Juin de cette année; et, sans avoir aucun antécédent, il dit: *C'est un pied de femme*".

(3) Palomares, *Lettre* citée.

(4) Page 28. Il se trouve enregistré sous cette forme: "Un pied de statue romaine, de marbre blanc, d'assez de mérite (Il fut trouvé en pratiquant des fouilles pour les fondations du Collège de la Compagnie de Jésus à Tolède, rue de los Jardines)."





Ajimez de SAN GINÉS (Museo Arqueológico Nacional)
Fenêtre de SAN GINÉS (Museo Arqueológico Nacional)

Las mismas causas que movieron verosímilmente á la Roma de la decadencia para designar acaso como centro geográfico de sus dominios en Iberia el ingente promontorio que bordea el Tajo con sus aguas; las mismas razones de estrategia, para adelantar sin vacilaciones el señorío dominador de sus armas, y asegurar el territorio, debieron mover y decidir también á los sucesores de Ataulfo para escoger á TOLEDO entre todas las poblaciones españolas, y colocar allí la silla del imperio. No eran ya, ni en los días de Athanagildo, príncipe cuyo nombre hallamos repetidamente consignado en la historia monumental de esta población insigne, ni en los del animoso Leovigildo, gente los visigodos sin cultura, ajena á toda idea de magnificencia, que se contentara con hacer la vida de las selvas. El célebre Doctor de las Españas, varón egregio que, "anhelando echar los fundamentos á la educación intelectual del clero católico, recogía con noble solicitud cuantas nociones de ciencias, letras y artes había atesorado la antigüedad clásica, fijaba también sus investigadoras miradas en cuanto á su presencia existía, procurando consignarlo en aquella obra sin par de las *Ethymologias*, que era por este doble concepto docta enseñanza para lo presente, y prestantísimo monumento para lo futuro"; y estudiado "bajo la primera relación cuanto habían sido en Grecia y Roma las bellas artes, y dados á conocer sus elementos constitutivos, deteníase el sabio maestro de Ildefonso á examinar respecto del segundo punto los edificios existentes ó levantados en su época, clasificándolos conforme á su magnificencia é importancia" (1).

(1) Amador de los Ríos, *El Arte latino-bizantino en España, y las Coronas visigodas de Guarrazar* (Madrid, 1861), pág. 12.

Monumentos

visigodos

Les mêmes raisons qui vraisemblablement décidèrent la Rome de la décadence à choisir comme centre géographique de ses possessions en Ibérie le grand promontoire que le Tage entoure de ses eaux; les mêmes calculs de stratégie qui lui firent s'y installer pour y assurer, sans trop de retard, la domination de ses armes ainsi que son territoire, durent aussi pousser et décider les successeurs d'Ataulfe à préférer TOLEDE, parmi toutes les autres villes espagnoles, pour y établir le trône de l'empire. Ni au temps d'Athanagilde, prince dont le nom se retrouve fréquemment répété dans l'histoire monumentale de cette illustre Cité, ni au temps du vaillant Leovigilde, les visigoths étaient déjà loin d'être un peuple sans culture, étrangers à toute idée de grandeur, se contentant de mener la vie des forêts. Le célèbre Docteur des Espagnes, l'homme insigne qui "désireux de fondamenter l'éducation du clergé catholique, recueillait avec une noble sollicitude toutes les données scientifiques, littéraires et artistiques que l'antiquité classique avait conservées, et fixait aussi son regard d'aigle sur tout ce qu'il avait devant lui, pour consigner le tout dans cet ouvrage sans pareil: les *Ethymologias*, dont le double caractère en fait un savant enseignement pour le présent et un important monument pour l'avenir". Après avoir étudié "au premier point de vue, ce qu'avaient été les beaux arts en Grèce et à Rome, et, leurs éléments constitutifs une fois connus, le maître d'Ildephonse se mettait à considérer, à l'autre point de vue les édifices existant ou érigés à leur époque et à les classer d'après leur splendeur et leur importance" (1).

(1) Amador de los Ríos, *El Arte latino-bizantino en España, y las Coronas visigodas de Guarrazar* (Madrid, 1861), page 12.

Era así como, entre los de carácter sagrado ó religioso, y con los significativos adverbios de *nunc*, *hodie* y otros semejantes, y las locuciones de no menor expresión *sunt*, *dicitur* y *nominantur*,—aquéllos y éstas reveladores de la actualidad,—hacía mención cual de cosa presente, de las basílicas (*basilicae*), de los monasterios (*monasteria*), de los oratorios (*oratoria*), de los cenobios (*coenobia*), de los martirios (*martyria*), y de los delubros ó lavatorios (*delubra*), fábricas todas ellas de graduación arquitectónica, y de las cuales no es dable suponer siquiera careciese la capital de la monarquía. Pasando después á los edificios públicos, “daba menuda cuenta de las construcciones suburbanas, muros, torres y demás *propugnáculos* y *promurales*” que á la defensa de las poblaciones se referían, no sin consignar “el uso y fin útil de los círcos, teatros y anfiteatros”, y sin señalar “los no menos importantes de las termas, baños, lavaderos (*apodyteria*), casas de comida (*popinae*) y tabernas (*tabernae*)”, como señalaba “la misma estructura de las calles, dotadas con frecuencia de espaciosos soportales (*imbuli*)”¹.

Dando noticia de las viviendas (*habitacula*), definía la de los reyes (*aula regia*), “la cual excedía á las demás por la riqueza de los cuatro pórticos que la circuán; mencionaba los *atrios* de los mangnates, que sólo podían tener tres pórticos”, los hospitales (*hospitia*) y los hospicios (*xenodochia*), y en otros capítulos hacía circunstanciada referencia de “las fábricas que servían para custodia de preciosos objetos (*repositaria*)” y de las destinadas á talleres (*operaria*), enumerando “entre las primeras los sagrarios (*sacraria*), donarios (*donaria*), erarios (*aeraria*) y bibliotecas (*bibliothecae*)”, y entre las segundas “las fábricas de lana (*gynecia*), los hornos (*furni*) y los lagares (*torcularia*)”, como asimismo trataba de las construcciones propias de los campamentos (*papiliones, tentoria*), de los sepulcros (*sepulchra*), y de los edificios rústicos, apellidados casas y tugurios (*casae, tuguria*).

Si de la furia insaciable de los alanos logró TOLEDO salvar algunas de las monumentales construcciones que en tiempo de los romanos á no dudar la ennoblecían, supuesto que hace hasta cierto punto presumible el establecimiento de la corte visigoda en la población del Tajo,—magnificada y engrandecida era en los días de Wamba y de sus sucesores, á creer lo que Isidoro de Beja respecto de aquél afirma, y lo que proclaman eloquentemente los restos que todavía se conservan y descubre el acaso con frecuencia, fuera de aquellos otros que así en la PARROQUIA DE SAN ROMÁN, y en la de SAN SEBASTIÁN y SANTA EULALIA, como en el HOSPITAL DE SANTA CRUZ, en la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA, en la ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ, en el PUENTE DE ALCÁNTARA, en los torreones inmediatos, en el DE LOS ABADES, en el del apellidado BAÑO DE LA CAVA, en la torre de SANTO TOMÉ y el ábside de SANTIAGO DE ARRABAL, en el solar de SAN GINÉS, en la calle de la Lechuga, y en otros varios y diversos parajes, por modo eficaz é indestructible atestiguan de la grandeza, la suntuosidad y la importancia de los edificios de que fueron parte.

De ninguno de ellos queda ya nada en pie; y así, forzoso habrá de ser que la Historia monumental de TOLEDO, en aquel período interesante sobremanera para el nacional desenvolvimiento, sólo registre el hecho de haber sido renovada y hermosa en sus edificios la *Urbs regia* por los monarcas visigodos, á partir de la segunda mitad del siglo vi, hecho incontrovertible, del cual deponen con superior eficacia los abundantes restos monumentales subsistentes, cuya filiación no es lícito sea llevada á fechas diferentes, según el carácter y el tecnicismo de aquéllos acreditan.

Es el de Athanagildo el nombre del primero de los príncipes visigodos que suena con alabanza en TOLEDO, y aun no falta quien asegure á él fué debido el definitivo establecimiento de la corte en esta Ciudad famosa. En ella falleció el año 567, y en ella le adjudican las historias la fundación del Santuario convertido luego en ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ (1), como los

C'est ainsi que, parmi ceux de caractère sacrée ou religieux, et soit avec des adverbes significatifs de *nunc*, *hodie* et d'autres semblables, soit avec des locutions de non moindre expression *sunt*, *dicitur* et *nominantur*,—les uns et les autres précisant l'actualité—it faisait mention, comme d'une chose présente, des basiliques (*basilicae*), des monastères (*monasteria*), des oratoires (*oratoria*), des ermitages (*coenobia*), des lieux de martyrs (*martyria*) et des bassins ou piscines (*delubra*), toutes constructions, de gradation architectonique et dont il n'est guère possible de supposer que manquât la capitale de la monarchie. Passant ensuite aux édifices publics, “il donnait un minutieux détail des constructions suburbanaines, des murs, des tours et autres *propugnaculos* et *promurales* qui se réfèrent à la défense des villes, non sans indiquer “l'usage et le but utile des cirques, des théâtres, des amphithéâtres”, et non sans mentionner “les plus importants des thermes, des bains, des lavoirs (*apodyteria*), des maisons à manger (*popinae*) et des tavernes (*tabernae*)” comme il indiquait “la même ordonnance des rues, dotées fréquemment de porches (*imbuli*)”.

En parlant des habitations (*habitacula*), il décrivait celle des rois (*aula regia*), “laquelle se distinguait des autres par la richesse des quatre portiques qui l'entouraient; il mentionnait les *atrios* des magnats, qui pouvaient avoir seulement trois portiques”, les hôpitaux (*hospitia*) et les hospices (*xenodochia*). Dans d'autres chapitres, il faisait une monographie détaillée des “constructions qui servent pour garder les objets précieux (*repositaria*)”, et de celles destinées à des ateliers (*operaria*), énumérant “parmi les premières les maisons des trésors sacrés (*sacraria*), celles des legs (*donaria*), celles du trésor public (*aeraria*) et les bibliothèques (*bibliothecae*)”; parmi les secondes “les fabriques de laines (*gynecia*), les fours (*furni*) et les pressoirs (*torcularia*)”. Il traitait aussi des constructions propres aux campements (*papiliones, tentoria*), des tombeaux (*sepulchra*) et des demeures rustiques appelées fermes et chaumières (*casae, tuguria*).

Si de la fureur insatiable des alans, TOLÈDE put sauver quelques-uns des édifices les plus considérables qui, à n'en pas douter, l'embellissaient aux temps des romains, supposition qui jusqu'à un certain point fait présumable l'établissement de la cour visigoth dans la ville du Tage,—TOLÈDE prit de la splendeur et du développement sous le règne de Wamba et de ses successeurs, à en croire ce qu'affirme à ce sujet Isidoro de Beja et ce qu'attestent éloquemment les vestiges qui existent encore et ceux que le hasard fait souvent découvrir, sans parler des autres qui, comme dans la PARROQUIA DE SAN ROMÁN, dans celles de SAN SEBASTIÁN y SANTA EULALIA, dans l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ, dans la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA, dans l'ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ, comme aussi au PUENTE DE ALCÁNTARA, dans les donjons proches, celui DE LOS ABADES, celui appelé BAÑO DE LA CAVA; à la tour de SANTO TOMÉ, dans l'abside de SANTIAGO DE ARRABAL, dans le pavage de SAN GINÉS, dans la calle de la Lechuga et dans d'autres endroits, qui tous, d'une manière évidente et indestructible prouvent la grandeur, la somptuosité et l'importance des édifices dont ils firent partie.

De tous ces édifices aucun ne reste sur pied. Force est donc que l'Histoire monumentale de TOLÈDE, à cette période excessivement intéressant pour le développement national, enregistre seulement le fait que la *Urbs regia* fut renouvelée et embellie par les monarques visigots, à partir de la seconde moitié du vi^e siècle, fait indéniable que confirment avec une évidence supérieure les nombreuses ruines qui subsistent et dont l'origine ne peut être attribuée à d'autres époques, d'après le caractère et la technique qui les authentifient.

Le nom du premier des princes visigots qui retentit avec éclat à TOLÈDE est celui d'Athanagilde et on assure même que c'est à lui qu'on doit l'établissement définitif de la cour dans cette Ville célèbre. C'est la qu'il mourut en 567 et les histoires du temps lui attribuent la fondation du Sanctuaire converti plus tard en ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ (1); de la même sorte les

(1) Tomándolo del falso Marco Máximo, asegura Salazar en su Crónica de el Gran Cardenal de España (pág. 403) “estava fundado [este santuario] el año de quinientos y sesenta y ocho, reyando el Rey Athanagildo de los Godos, y siendo Arzobispo de TOLEDO Pedro, que entiendo era el segundo”. Por no hallar la fecha conforme con el reinado de aquel príncipe, D. Nicolás Vicente Magán, estudiando la ERMITA en 1846, se

(1) L'empruntant au faux Marcus Maximus, Salazar, dans sa Crónica de el Gran Cardenal de España (page 403) assure “que [ce sanctuaire] était fondé en l'année de cinq cent soixante et huit, le roi Atanagilde des Goths étant régnant, et étant Archevêque de TOLÈDE Pierre le second”. Pour ne pas avoir trouvé cette date conforme avec celle du règne de ce prince, Mr. Nicolás Vicente Magán, étudiant l'ERMITA en 1846, se con-

versos atribuidos á San Ildefonso, y "conservados en un precioso códice vitela de la Biblioteca capitular de TOLEDO, con otras poesías auténticas de San Eugenio III", afirman labró el CENOBIO DE SANTA EULALIA, señalando comúnmente los escritores la fecha de 559 para esta fundación, y la actual y suprimida *Parroquia* de aquel título como el lugar en que estuvo emplazado. Si ha de ser alguna significación concedida á los capiteles de estilo *latino-bizantino* por los cuales se muestran coronados los fustes de las columnas en que apoyan los graciosos arcos de herrería de la nave central del templo, nada hay con verdad, que repugne la existencia allí de un edificio religioso de tal época, comprobando hasta donde es lícito el supuesto; de igual suerte, á los años 554 ó 555, en los días del propio Athanagildo, es referida la erección de la iglesia de SANTA JUSTA, Parroquia muzárabe de que la superchería del P. Román de la Higuera hizo antes de la Reconquista Arcipreste al fantaseado Julián Pérez, y que aun reconstruida en la xvi.^a centuria, y restaurada en 1800, conserva empotrado todavía en el muro exterior interesante resto de pilastra, del mismo estilo, reliquia probable de la fábrica primitiva, y de mérito no inferior á las pilastras del *Conventual* de Mérida, si bien destruido por la ignorancia de las gentes y el poco celo de las autoridades.

Mas, á quien es deudora la antigua TOLETUM del engrandecimiento que revelan los fragmentos de decoración arquitectónica de aquel estilo, salvados al acaso, fué sin duda al impetuoso Leovigildo, quien hace de ella centro del imperio, por él realmente fundado al proclamarse independiente respecto de la tenue sombra de nominal soberanía, proyectada sobre el pueblo de Ataulfo por los emperadores

vers qu'on suppose de Saint Ildephonse et "qu'on conserve en un précieux registre sur vélin à la Bibliothèque Capitulaire à TOLÈDE avec des autres poésies authentiques de Saint Eugène III" affirment que ce fut ce prince qui dressa le CENOBIO DE SANTA EULALIA, la fondation duquel est posée communément par les écrivains à l'an 559, étant opinion générale qu'il se léva sur l'actuelle *Parroquia* supprimée du même titre. S'il faut accorder quelque signification aux chapiteaux en style *latin-byzantin* qui couronnent les fûts des colonnes, soutenant les gracieux arcs en fer à cheval, de la nef centrale du temple, il n'y a rien en vérité prouvant sérieusement, qu'un édifice religieux de la même époque n'ait pu exister là, par où le supposé trouve sa confirmation dans le possible; on rapporte aussi aux ans 554 ou 555, des jours du même Athanagilde, l'érection de l'église de SANTA JUSTA, Paroisse mousarabe dont la supercherie du P. Román de la Higuera fit archiprêtre avant de la Reconquête au chimérique Julián Pérez: cette Paroisse, bien qu'il fût reconstruite au xvi^e siècle et restaurée en 1800, garde encore, encastré dans le mur extérieur, un intéressant débris de pilastre, au même style, reste probablement de la construction primitive et dont le mérite n'est certainement inférieur aux pilastres du *Conventual* de Mérida, bien qu'il ait été étroit par l'ignorance des gens et la manque de zèle des autorités.

Mais c'est à l'impétueux Leovigilde qui doit l'ancienne TOLETUM l'agrandissement que les débris de décoration architectonique de ce style-là, sauvés par le hasard ont révélé. Leovigilde, en effet, fait d'elle le centre de l'empire, qu'il fonda réellement en se proclamant indépendant à l'égard de la vague ombre de souveraineté nominale, que sur le peuple d'Ataulfe projetaient les empereurs de Rome et de By-



Capiteles visigodos procedentes de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional)
Chapiteaux visigoths trouvés à TOLÈDE (Museo Arqueológico Nacional)

de Roma y de Bizancio; ante quien ceden y se humillan al postre hispano-latino y suevos; quien por vez primera viste las insignias reales entre los visigodos, se publica en las monedas *Rey en Toledo*, y abre para su afortunado hijo Recaredo camino á la unidad política ambicionada, con las intemperan- cias religiosas que lanzan en el destierro á gran número de los prelados católicos de la Península.

Cambia desde entonces la Ciudad de aspecto; y preparada la transformación de la monarquía,—en los idus de Abril del año primero del reinado de Flavio Recaredo (año 587), era á SANTA MARÍA consagrada una iglesia, de la cual no subsiste sino la marmórea y ya quebrantada lápida conmemorativa que lo revela, hallada en 1591 no lejos del CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, trasladada luego al *Claustro* de la CATEDRAL, donde aun se muestra en el monumento para ella erigido el año 1594, y proclamada sin más fundamento que el de la advo- cación, como prueba fehaciente de la consagración de aquel

zance; c'est lui qui fait céder et s'humilier à la fin les hispano-latins et les suèves; c'est lui qui, la première fois, chez les visigoths, se revêt des insignes royales, se fait déclarer sur les monnaies *Rey en Toledo* et ouvre enfin à son fortuné fils Recarède la voie de la soupirée unité politique, par les intempéran- cies religieuses qui chassent dans l'exil à grand nombre des prélates catholiques de la Peninsule.

Dépoussé ce moment, la Ville change d'aspect; et préparée la transformation de la monarchie — aux idus d'Avril de la première année du règne de Flavio Recarède (an 587) une église était consacrée à SANTA MARIE. Il n'en reste maintenant que la plaque commémorative, en marbre déjà délabrée, que le révèle, trouvée en 1581, non loin du CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA et transportée après au *Claustro* de la CATEDRAL, où l'on peut voir encore le monument dressée pour elle l'an 1594 et qui sans autre fondement que celui de l'advocation fut proclamée épreuve faisant foi de la consécration de ce temple

limita á decir que, según los escritos, "existió ya en los tiempos de la dominación goda", debiendo en especial la veneración que se le tributaba al portentoso milagro que se cuenta "por los años 555, reinando en España el glorioso Rey Atanagildo" (*Semanario Pintoresco Esp.*, tomo de 1846, pág. 34). Parro, al narrar la conseja, escribe: "refieren que allá á mediados del siglo vi reinando el godo Atanagildo, existía aquí ya una iglesia" (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 305).

tente de dire que, selon les écrits, "il existait déjà aux temps de la domination des goths", devant spécialement la vénération dont on l'entourait au fameux miracle qui se raconte "en 555, régnant en Espagne le glorieux Roi Athanagilde" (*Semanario Pintoresco Esp.*, tome de 1846, page 34). Parro, en relatant le même fait, écrit: "On dit qu'à la moitié du vi^e siècle, sous le roi goth Athanagilde, existait déjà une église en ce lieu (*Toledo en la Mano*, t. II, pag. 305).

templo primado (1). Convencido de que sólo podría llegar á la unidad política por medio de la unidad religiosa, convoca Recaredo para los primeros días del mes de Mayo del año 589 el Tercer Concilio toledano, de tan singular transcendencia para España. Presidele el virtuoso Massona, ya á su diócesis de Mérida restituido; á él asisten Eufemio, de TOLEDO, Leandro, de la Bética, Migeccio, de la Galia Narbonense, Pantardo, de Braga, Ugno, de Barcelona, Murila, de Palencia, Andonio, de la iglesia Oretana, y hasta sesenta y dos prelados, vicarios, optimates y nobles; celebrazse probablemente, pues en las actas no se consigna, dentro de la Basílica de *Santa María de la Sede Real*, fábrica por tanto de capacidad y dimensiones suficientes para que en su recinto pudieran reunirse y deliberar los congregados, y allí abjura solemnemente de los errores de Arrio, declarándose católico.

Crece y se ensancha á no dudar la población, adelantando probablemente sus defensas; y al año primero del breve reinado del joven Liuva II, hijo y sucesor de Recaredo, ó sea, al de 601, es atribuida en la zona meridional de TOLEDO, ya en el declive de una de las alturas que su suelo accidentan, y cerca del río, la erección de la iglesia de SAN SEBASTIÁN (2), que como Parroquia muzárabe perdura, surgiendo después de la Reconquista con su primitivo carácter, reedificada en el siglo XIII con muchos de los materiales de la construcción antigua, adulterada y reformada en los días de Felipe IV quizás, y suprimida y abandonada hoy por desventura, si bien proclamando su estirpe arquitectónica originaria y su filiación visigoda, por medio de los capiteles y los fustes que soportan los arcos de herrería de la nave central, y que han sido en 1899 descubiertos (3).

Fábricas religiosas, civiles y militares, reemplazan en el circuito de la *Urbs regia*, y aun fuera de él, los edificios de la era romana que habían logrado salvarse; y aunque no hay memoria determinada en los escritores de aquel florecimiento sino en los días de Wamba, á quien toda la labor ha sido referida, de presumir es existiesen de antes construcciones de todo punto indispensables en la Ciudad cabeza del imperio; donde residía la corte; donde asistían optimates y gentes de superior categoría; donde hallaban al par, como consecuencia, desarrollo inusitado y propio las artes y las industrias, siendo de ello prueba los miembros y restos arquitectónicos que tanto de aquella ciudad visigoda abundan en la imperial TOLEDO, utilizados los unos en construcciones posteriores, empleados los otros cual materiales en edificios de todo género, y gran mayoría de ellos, ó desconocidos ó ocultos aun en cimientos, ó en muros encalados y revocados de casas particulares.

Concuerdan con el reinado de Sisebuto (612 á 621) las reliquias monumentales halladas en la BASÍLICA DE SANTA LEONCIA, y propias así de la antigua fábrica del templo, como de otras no lejanas, afirmándose que en el año 634, bajo el gobierno de Sisenando, el santo Blesila erigió la iglesia de *San Marcos*,

primat (1). Convaincu qu'il l'était qu'on ne pourrait jamais arriver à l'unité politique qu'au moyen de l'unité religieuse, Recarède convoque pour les premiers jours du mois de Mai de l'an 589 le Troisième Concile toledane, qu'eut une grande trascendance pour l'Espagne. Il y préside le vertueux Massona, déjà rétabli dans sa diocèse, à Meride: ils y assistent Eufème, de Tolède, Leandre, de la Bétique, Migeccio, de la Galia Narbonense, Pantardo, de Braga, Ugno, de Barcelone, Murila, de Palencia, Andonio, de l'église Oretaine, et même soixante deux prélates, vicaires, optimats et nobles; il est probablement célébré, dans les actes on ne fait pas mention, dans la Basilique de *Santa María de la Sede Real*, édifice par celà de capacité et dimensions suffisantes à ce que les congrégés puissent se réunir et délibérer dans son enceinte, et là, Recarède abjure solennellement des erreurs d'Arrio, se déclarant catholique.

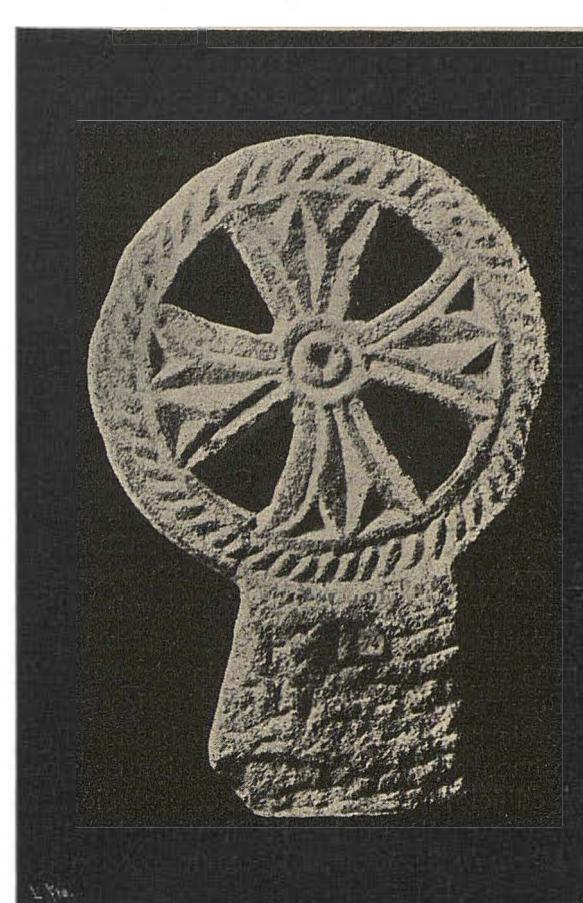
La Ville, sans doute croît et se développe, et ses défenses avancent, et à la premier année du bref règne du jeune Liuva II, fils et successeur de Recarède, c'est à dire, l'an 601, on attribue

à la zone meridionale de Tolède, sur le penchant d'une des hauteurs qui font accidenté son terrain, et auprès du fleuve, l'érection de l'église de SAN SEBASTIÁN (2). Cette église continue à être une Paroisse mousarabe. Après la Reconquête elle surgit avec son caractère primitif, reédifiée au XIII^e siècle avec beaucoup des matériaux de l'ancienne construction, adulterée et reformée du temps de Philippe IV, et supprimée et abandonnée aujourd'hui malheureusement. Elle proclame malgré tout sa dérivation architectonique primitive et sa filiation visigothique, au moyen des chapiteaux et des fûts qui supportent les arcs en fer à cheval de la nef du centre et qui furent découverts en 1899 (3).

Des édifications religieuses, civiles et militaires, viennent remplacer dans l'enceinte de l'*Urbs regia* et même hors d'elle aux constructions de l'ère romaine qui avaient réussi à se sauver: et quoique les écrivains n'aient pas gardé mémoire de ce fleurissement qu'aux jours de Wamba, à qui tout le travail a été attribué, on peut présumer qu'il y aurait déjà des constructions tout-à-fait indispensables à la Ville tête de l'Empire: où résidait la cour: où assistaient des optimats et des gens de catégorie supérieure: où en même temps et par conséquence naturelle,

les arts et les industries trouvaient un développement propre et inusité, chose dont on peut voir l'épreuve dans les membres et les débris architectoniques qui, de cet âge visigothique, sont si abondants à l'imperiale Tolède, utilisés les uns en constructions posteriores, employés les autres comme matériaux en bâtiments de toute sorte, restant la plupart des mêmes, ou innocens ou cachés encore dans des fondements ou dans des murs blanchis à la chaux et restaurés de maisons particulières.

Avec le règne de Sisebut (612 à 621) s'accordent les débris monumentaux trouvés à la BASILIQUE DE SANTA LEONCIA et propres ainsi à l'ancienne édification du temple qu'à d'autres non éloignées: on affirme que l'an 634, sous le gouvernement de Sisenande, le saint Blesila erigea l'église de *San Marcos*, Parois-



Lumbrera, claraboya ó remate, procedente de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional, número 74)

Soupirail, olaire-vole ou ornement supérieur, trouvé à Tolède (Museo Arqueológico Nacional, número 74)

(1) Remitimos los lectores á la parte correspondiente de este libro, donde estudiamos especialmente el epígrafe.

(2) El epígrafe atribuido á San Ildefonso, cuya factura y traza son más propias del siglo XVI, en que tantas osadías de todo género se permitió el célebre Román de la Higuera, haciendo la autenticidad de los versos más que sospechosa,—dice con efecto:

"Sebastianus habet templum, regnante Liuva."

(3) Como en su lugar propio manifestamos, fué debido el descubrimiento á la celosa actividad de nuestro buen amigo el capitán D. Manuel González Simancas, y así lo hicimos constar en el artículo que con tal motivo publicamos en la *Ilustración Española y Americana* (Junio de 1900).

(1) Nous renvoyons les lecteurs à la partie correspondante de ce livre, où nous étudions spécialement l'épigraphie.

(2) L'épigramme, attribué à Saint Ildefonse, et dont l'ébauche et à facture s'approchent davantage de celles du XVI^e siècle où le célèbre Roman de la Higuera se permetta d'hardiesse de tout genre, en faisant plus suspecte encore l'authenticité des vers, dit-il en effet:

"Sebastianus habet templum, regnante Liuva."

(3) Cette découverte, comme, nous avons déjà manifesté au lieu opportun, se dut à la diligente activité de notre bon ami le capitaine Mr. Manuel Gonzalez Simancas. Nous l'avons ainsi constaté dans notre article à cet égard publié par la *Ilustración Española y Americana* (Juin de 1900).

Fragments arquitectónicos de la
época visigoda hallados en Toledo

o o Fragments architectoniques de
l'époque Visigothe trouvés à Tolède

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO

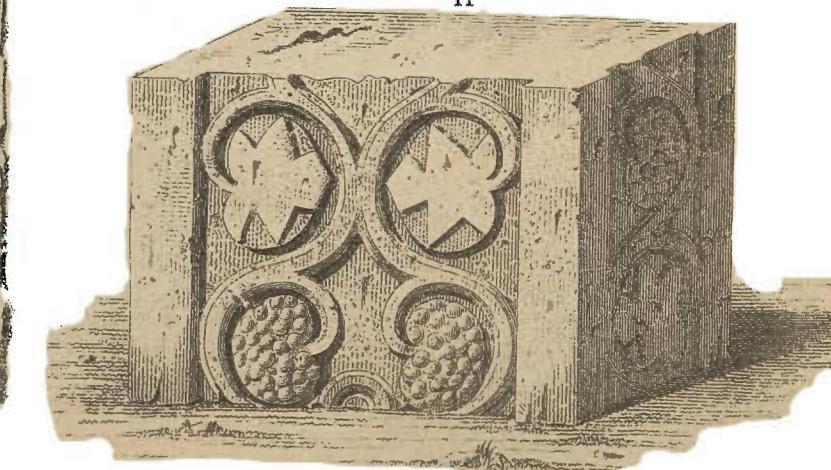
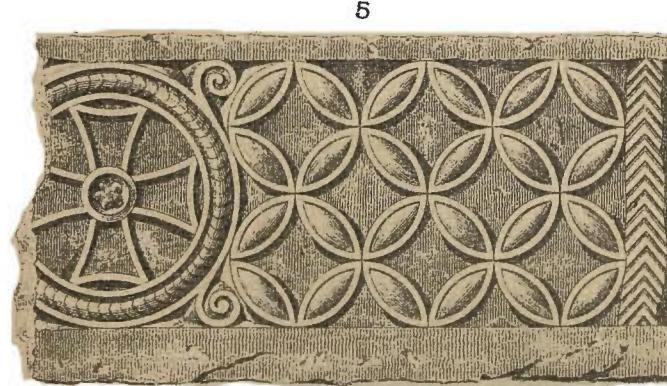
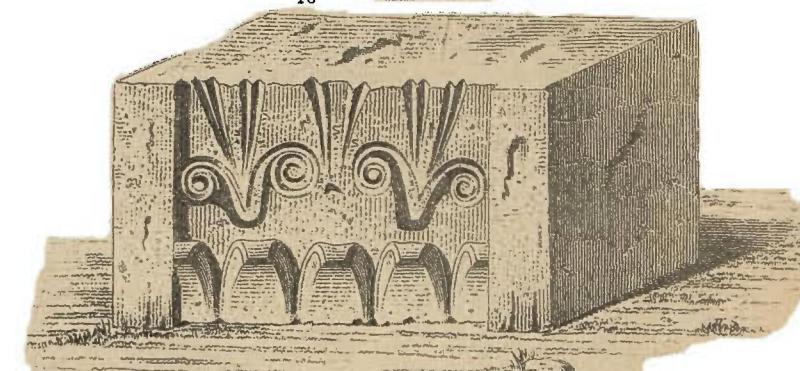
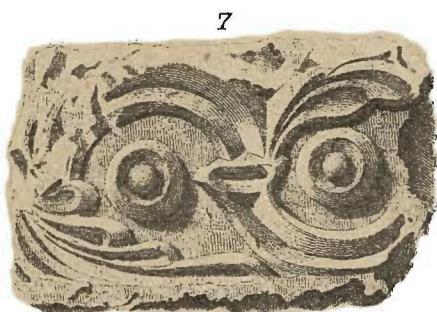
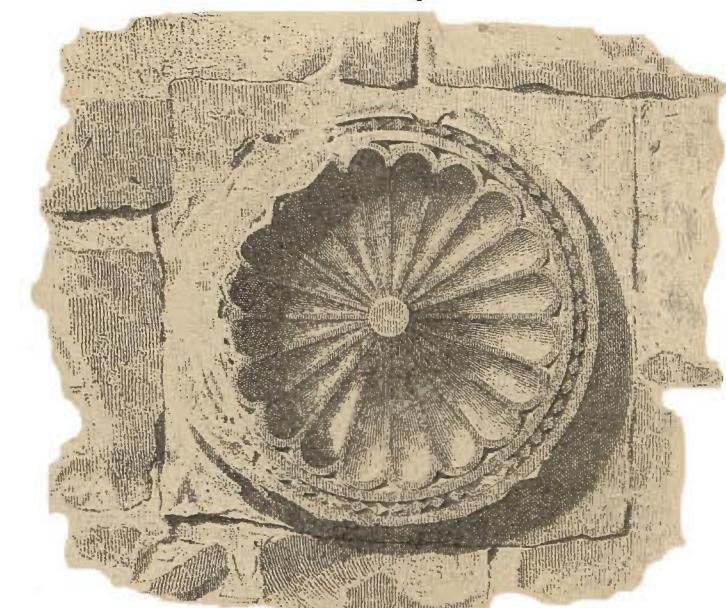
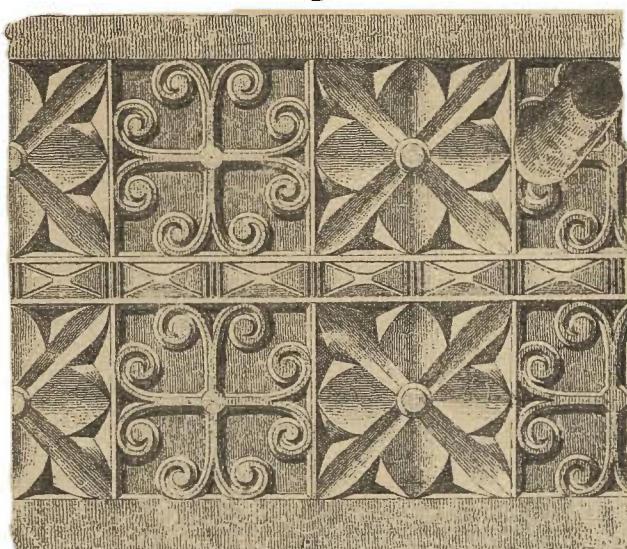
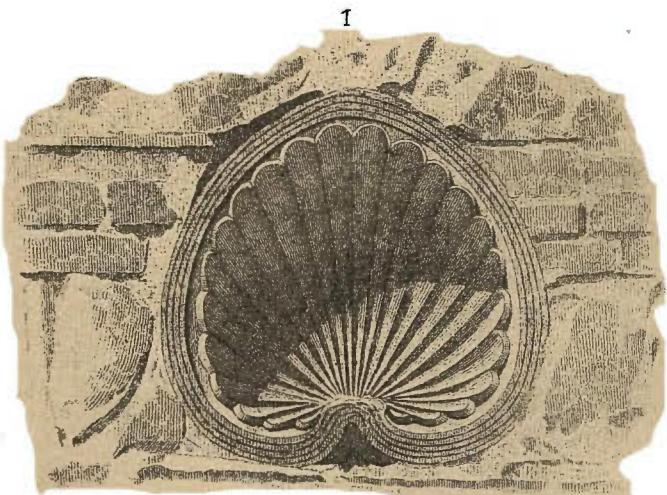
ART CHRÉTIEN

ESTILO LATINO-BIZANTINO

STYLE LATIN-BYZANTIN

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS Y CIVILES

CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES ET CIVILES



1 a 5—Fragmentos empotados en la tapia del solar de la Iglesia de SAN GINÉS—6—Fragmento procedente de SAN GINÉS, existente en la casa núm. 11 de la calle de "la Lechuga"—7—Fragmento propiedad de D. Ricardo Arredondo—8—Fragmento hallado en Toledo y existente en el Museo Arqueológico Nacional—9—Metopa empotrada en el costado Occidental del PUENTE DE ALCÁNTARA—10 y 11—Fragmentos procedentes de la Basílica de SANTA LEONCIA, que estuvieron en el Paseo de la Vega

1 a 5—Fragments encastrés dans le mur du terrain de l'Eglise de SAN GINES—6—Fragment procedant de SAN GINES existant dans la maison num. 11 de la rue de "la Lechuga"—7—Fragment propriété de Mr. Ricardo Arredondo—8—Fragment trouvé à Tolède et existant dans le Musée Archeologique National—9—Métope encastrée dans le côté occidental du PONT DE ALCÁNTARA—10 et 11—Fragments provenants de la BASILIQUE DE SANTA LEONCIA qui furent dans le Paseo de la Vega

Fragmentos arquitectónicos de la época visigoda hallados en Toledo

Fragmentos architectoniques de l'époque visigothe trouvés à Tolède

Parroquia muzárabe inmediata á la de *San Antolín*, é iglesia ésta del CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES desde 1477, como edificio es aquél ya desaparecido, en cuyo solar no se muestran restos arquitectónicos de ninguna especie. Otro tanto aparentemente ocurre con la iglesia de SAN LUCAS, la cual se dice construída el año 641 en el reinado de Tulga (1), sin que sea conocido resto alguno de esta arquitectura característica de la edad visigoda, en el solar de la derruida iglesia de *San Torcuato* cuya construcción llevan los autores sin prueba que lo autorice, al año 701, reinando Egica.

Ni en los versos indebidamente á nuestro juicio reputados hasta aquí como de San Ildefonso, ni en parte ninguna, es mencionada en estos tiempos la iglesia de SAN GINÉS; y sin embargo, su existencia ha de ser remontada al siglo VII por lo menos, pues así lo patentizan por modo ineluctable tanto los restos del interesante y desmontado ajimez en cuyo parteluz se lee el nombre del citado templo, como en los laboreados fragmentos arquitectónicos empotrados en el tapial que hoy cierra el solar de la iglesia demolida. De reparar es que en aquellos indicados versos, á excepción del de SANTA JUSTA, se hace mención sólo de templos construidos en las zonas exteriores de TOLEDO, vicos en tales edades incorporados á la *Urbs regia* sin duda, como consecuencia natural del engrandecimiento á que era subida por su nueva categoría la Ciudad del Tajo, y que fuera de la iglesia de SAN LUCAS, donde no se ha intentado aun ningún reconocimiento, y de las de *San Marcos* y *San Torcuato*, que no existen, las demás conservan todas miembros arquitectónicos visigodos, cual los conserva la de SAN ROMÁN, de la que nadie hace memoria, á no ser que el trozo de pilastra empotrado en el exterior de SANTA JUSTA fuese allí deliberadamente llevado de alguna otra parte, cuando la reconstrucción de aquella fábrica en la centuria XVI.^a

A Ervigo (680 á 687) atribuyen los versos mencionados la restauración del templo suburbano consagrado á la Virgen María, el cual, según Alfonso VI declaraba, jamás perdió su nombre entre los cristianos, y que llamado de SANTA MARÍA DE ALFICÉM fué hospedería de los Templarios, y tras de varias vicisitudes, en otro paraje consignadas, quedó embebida y desapareció en el *Convento del Carmen Calzado*, cuyas ruinas asoman en lo alto del muro, detrás del torreón del PUENTE DE ALCÁNTARA; y si el hecho de la restauración fuere cierto, pues con nada puede ya ser comprobado, fuerza se hace remontar á tiempos anteriores la labra de aquel religioso edificio, en que se dice consagrado Recesvinto, y cuya importancia subliman algunos hasta suponer sea la antigua *Sancta María in Sorbaces*, á la que cierto Sonnica ofrendaba una de las cruces del *Tesoro de Guarrazar*, no faltando quien sostenga hizo de Catedral oficio durante algún tiempo.

Todo obliga razonablemente á sospechar fué en el del siglo VII con preferencia magnificada TOLEDO; y si no tuvieron sus calles los soportales (*imbuli*) de que San Isidoro da en general noticia, hablando en sus celebrados *Orígenes* de las poblaciones, carecer no pudo, siendo como era corte, del *Aula regia*, ni de los *atrios* de los magnates, ni de ninguna de las otras fábricas en fin, que á la autoridad y grandeza de la Ciudad en todos sentidos contribuían. Por el testimonio tradicional del combatido Isidoro de Beja, es principalmente señalado el nombre de Wamba como el del restaurador de la Ciudad, renovando "mirè et eleganti labore" la población entera, concepto en el cual á él ha sido referida la erección del *Aula regia* ó palacio real, cuyo emplazamiento verdadero harían imposible de conocer las dudas, controversias y disquisiciones de los escritores locales, si no le señalaren todavía notables restos arquitectónicos, subsistentes por fortuna en el HOSPITAL DE SANTA CRUZ, donde bien á la vista se conservan, y otras reliquias de la propia naturaleza, que la casualidad pone de manifiesto y devuelve en ocasiones, como pruebas indudables.

(1) La forma en que los versos atribuidos á San Ildefonso dan cuenta de esta fundación es tan singular, extraña y fuera de sazón, que ella sola por sí basta para que sean declarados apócrifos, y fruto de alguna de tantas supercherías como fingió sin respeto el P. Román de la Higuera, según ya arriba insinuamos. Los indicados versos dicen:

"Lucae sacravit supplex Évantium aedem,
Cui Nicolaus erat nobilis ipse pater,
Quin Avia illustris, de sanguine nata gothorum."

se mossarabe, immédiate à celle de *San Antolín*, laquelle est à son tour l'église du CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES depuis l'an 1477, celui-là est déjà disparu comme édifice, n'existant pas dans le sol du même de débris architectoniques d'aucune sorte. Il arrive de même en apparence avec l'église de SAN LUCAS, laquelle ont dit construite l'an 641 sous le règne de Tulga (1) sans qu'il soit connu pas un débris de cette architecture caractéristique de l'âge visigothique dans le sol de l'église de *San Torcuato*, dont la construction, pretendent les auteurs sans en avoir l'épreuve cependant, avoir eu lieu l'an 701 sous le règne d'Egica.

Ni dans le vers jusqu'ici attribués a San Ildephonse, indûment à notre avis, ni dans une autre part, est mentionnée, de ces temps, l'église de SAN GINÉS: son existence pourtant doit se remonter au VII^e siècle au moins: ainsi le démontrent d'une façon inévitable, d'une part l'interessant fenêtre désassemblée, dans le parteluz duquel on lit le nom du dit temple, et de l'autre les fragments architectoniques labourés, enchassés dans les murs qui closent maintenant le sol de l'église démolie. Il est à noter que dans les dits vers, celui de SANTA JUSTA excepté, il est question seulement de temples construits dans les zones extérieures de TOLÈDE, vicos alors sans doute incorporés à l'*Urbs regia* comme naturelle conséquence de l'agrandissement atteint par la Ville du Tage: il est à remarquer aussi, que, abstraction faite de l'église de SAN LUCAS, dans laquelle aucune exploration a été encore essayée, et de celles de *San Marcos* et *San Torcuato* qui n'existent point, tous les autres conservent des membres architectoniques visigoths, à l'égal de celle de SAN ROMAN, dont personne ne fait mémoire, si ce n'est que le morceau de pilastre encastré dans le mur extérieur de SANTA JUSTA a été porté là d'une part quelconque délibérément, lors la reconstruction de ce même édifice, au XVII^e siècle.

C'est à Ervigo (580 a 687), que les vers mentionnés attribuent la restauration du temple suburbain consacré à la Vierge Marie: ce temple selon Alphonse VI déclarait, ne perdut jamais sa renommée chez les chrétiens, et sous le nom de SANTA MARÍA DE ALFICÉM servit de logement pour les étrangers aux Templiers: plus tard, après quelques vicissitudes autre part consignées, resta incorporé et disparut dans le *Convento del Carmen Calzado*, dont les ruines se font voir sur le haut du mur, par derrière le bastion du PUENTE DE ALCÁNTARA: et si le fait de la restauration était certaine, puisqu'aujourd'hui il ne peut nullement être vérifié, il faudrait remonter à une époque antérieure l'édification du religieux bâtiment où se dit avoir été consacré Recesvinte et dont quelquesuns ont sublimé l'importance, même en supposant qu'il s'agit de l'ancienne *Sancta María in Sorbaces*, à laquelle un tel Sonnica faisait offrande d'une des croix du *Trésor de Guarrazar*; il y a même qui soutient qu'elle remplit, pendant quelque temps fonctions de Cathédrale.

Rationnellement tout fait soupçonner que c'est au VII^e siècle que TOLÈDE a été de préférence magnifiée: et si ses rues n'ont pas eu les porches (*imbuli*) dont Saint Isidore rend compte en general, en parlant dans ses célèbres *Origenes*, des populations, TOLÈDE ne put manquer, étant la cour, de l'*Aula regia* ni des *atrios* des magnats, ni enfin d'aucune des autres édifications qui, en tous sens, contribuaient, à l'autorité et à la grandeur de la Ville. Par le témoignage traditionnel du combattu Isidoro de Beja, le nom du roi Wamba a été principalement signalé comme celui du restaurateur de la Ville, en renouvelant "mirè et eleganti labore" la population entière; c'est par cela qu'il l'a été attribué l'érection de l'*Aula regia* où palais royal; le véritable emplacement de ce dernier serait impossible de connaître par les doutes, les controverses et les disquisitions des écrivains locaux, s'il n'était pas indiqué encore par des remarquables débris architectoniques, qui par bonheur subsistent dans l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ, où l'on peut bien les voir, et par d'autres restes de la même nature, que le hasard montre et parfois rend comme d'indubitables épreuves.

(1) La forme dans laquelle les vers attribués à Saint Ildephonse rendent compte de cette fondation est si singulière, si bizarre et si inopportun, qu'elle suffit seule pour déclarer apocryphes et fruit de quelques-unes des supercheries que en si grand nombre a irrespectueusement feintes le P. Román de la Higuera, selon nous avons déjà insinué. Voici les vers:

"Lucae sacravit supplex Évantium aedem,
Cui Nicolaus erat nobilis ipse pater,
Quin Avia illustris, de sanguine nata gothorum,"

Con error, á que dió margen el texto viciado que tuvo del Pacense á la vista sin duda el arzobispo don Rodrigo, son por todos á Wamba adjudicadas la erección de las murallas y la ampliación de la Ciudad, obras que no consta en parte alguna realizara el sucesor de Recesvinto, de quien el primero de los citados escritores afirma, no obstante, que adornó con labor esculptórica las construcciones, y que esculpidas en blanco y limpio mármol, dispuso colocar en el frontispicio de las puertas de la población los tan repetidos versos, que en el siglo XVI reproducía el corregidor don Juan Gutiérrez Tello, y que aun sobre las actuales entradas se manifiestan:

EREQUIT FACTORE DEO REX INCLYTUS URBEM
WAMBA SUAE CELEBREM PROTENDENS GENTIS HONOREM,

añadiendo que asimismo en los simulacros de los mártires, con los cuales decoró las torrecillas que flanqueaban las referidas puertas, dispuso grabar estos otros versos, copiados también en la XVI.^a centuria por el corregidor citado:

VOS SANCTI DOMINI, QVORVM HIC PRAESENTIA FULGET,
HANC URBEM ET PLEBEM SOLITO SERVARE FAVORE (1)

No hay noticia de que, fuera de la restauración hecha en la iglesia suburbana de SANTA MARÍA por Ervigo, según el epígrafe atribuido á San Ildefonso, ni Egica ni Witiza erigiesen por sí basílica ni monumento alguno, si bien en los días del primero de los monarcas referidos, por cierto epígrafe que el diligente Palomares halló empotrado, cual dice, en uno de los muros de la iglesia del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL,—y del que, ya desaparecido ó oculto, conserva reproducción procedente de Granada el *Museo Arqueológico Nacional* (2),—consta que cierto abad, llamado *Locuber*, labró dos coros que fueron consagrados en la iglesia de TODOS LOS SANTOS (3), durante el cuarto año del reinado de Egica (690), diciendo en cuatro líneas incompletas de capitales incisas de la época:

Erronément, en étant la cause le texte vicié du Pacense que l'archevêque don Rodrigo eut peut-être sous les yeux, a été unanimement attribué à Wamba et l'érection des murailles et l'ampliation de la Ville: nulle part a été constaté que le successeur de Recesvinte accomplit ces ouvrages; le premier des écrivains mentionnés affirme cependant que ce fut lui qui décore d'un travail sculptrique les constructions, et lui aussi qui donna l'ordre de placer, sculptés en marbre blanc et poli, sur le frontispice des portes de la Ville ces vers si répétés, que dans le XVI^e siècle reproduisait le corregidor Mr. Juan Gutiérrez Tello, et qui sont encore à voir sur les entrées actuelles:

EREQUIT FACTORE DEO REX INCLYTUS URBEM
WAMBA SUAE CELEBREM PROTENDENS GENTIS HONOREM

Il même ajoute que dans les symulacres des martyrs, dont il orna les tourelles qui flanquaient les dites portes, ordonna d'en-graver ces autres vers, que le corregidor mentionné copia aussi au XVI siècle:

VOS SANCTI DOMINI, QVORVM HIC PRAESENTIA FULGET,
HANC URBEM ET PLEBEM SOLITO SERVARE FAVORE (1)

Il n'est pas enregistré que, abstraction faite de la restauration accomplie dans l'église suburbaine de SANTA MARÍA par Ervigo, ni Egica, ni Witiza, aient érigé d'eux mêmes aucune basilique, pas un monument quelconque: il est cependant vrai que du temps du premier des dits monarques et selon un certain epigraphe que l'actif Palomares trouva encastré, dit-il, dans un des murs de l'église du CONVENTO DE SAN CLEMENTE—et duquel, déjà disparu ou caché, garde une reproduction provenant de Grenade le *Museo Arqueológico Nacional* (2),—ressort qu'un certain prêtre, nommé *Locuber*, fit construire deux chœurs, que furent consacrés à l'église de TODOS LOS SANTOS (3) pendant la quatrième année du règne d'Egica (690) en disant en quatre lignes incomplètes de majuscules incises de l'époque:



IN: NME: DNI: LOCVBER: AG: SL: INDIGNNVS ABBA FECIT
[E]T: DVOS: COROS: IC CONSTRVXIT: ET SACRA
[T]E: SVNT SCORVM DI EGLESIE: PRIDIE IDVS MA
XXVIII: CVARTO REGNO: GL: DMI NSI EGICANI (*)

(*) *Gloriosi Domini Nostri Egicani.*

(1) *Esp. Sagr.*, t. VIII, pág. 293. El Pacense dice con efecto, según en otro lugar más detenidamente notamos: “[Wamba] sceptra regia meditans civitatem TOLETI mirè et eleganti labore renovat, quam et opere sculptorio versificando pertitulans, haec in portarum aditu epigrammata stylo ferreo in nitido lucidoque marmore exarat: *Erexit factore Deo*”, etc.... “In memorii quoque Martyrum, quas super easdem portarum turriculas titulavit, haec similiter exaravit: *Vos Sancti Domini*”, etc. El arzobispo don Rodrigo (lib. III, cap. XI), con la rúbrica *De reparatione urbis Toletanae*, reproduce el texto del Pacense todo entero, bien que con ligeras alteraciones, una de las cuales, la de *muro et exquisito opere renovavit*, por *mirè et eleganti labore renovat*, ha sido origen del error que combatimos.

(2) Entre los muchos objetos, ya originales, ya reproducidos, que forman la *Colección Góngora*, y que adquiridos por el Estado, figuran en el Establecimiento científico nombrado arriba, hallóse por acaso la reproducción de este interesante epígrafe, sin que en el *Catálogo* oportunamente constase la procedencia del original; es por tanto desconocida la ocasión en que nuestro antiguo maestro y amigo D. Manuel Góngora y Martínez, inspector de Antigüedades que fué en Granada, obtuvo esta reproducción, la cual acredita que el original existía. Las investigaciones que, por la indicación del académico D. Ignacio de Santiago Palomares, hicimos personalmente en la iglesia del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL, hubieron de ser forzosamente someras y superficiales, pues otra cosa no era para nosotros posible, y no descubrieron la inscripción, la cual, si se conserva, debe estar bajo el enlucido de los muros. De todos modos, la enseñanza se produce, por más que no deje de ser curioso haya llegado la reproducción desde Granada. Lleva en el Inventario de la Sección II del citado Museo el núm. 314, y mide en dos trozos 0,35 de alto por 1m,58 de ancho.

(3) Los documentos muzarábicos del mismo CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL, con el nombre de OMNIUM SANCTORUM, escrito en latín pero en caracteres arábigos (أومنيون شنوتورم), mencionan esta iglesia en la era 1205, año 1167, la cual hasta su desaparición fué llamada de

(1) *Esp. Sagr.*, t. VIII, pag. 293. Le Pacense dit en effet, selon nous faisons noter, dans un autre endroit plus circonstanciément: “[Wamba] sceptra regia meditans civitatem TOLETI mirè et eleganti labore renovat, quam et opere sculptorio versificando pertitulans, haec in portarum aditu epigrammata stylo ferreo in nitido lucidoque marmore exarat: *Erexit factore Deo*”, etc... “In memorii quoque Martyrum, quas super easdem portarum turriculas titulavit, haec similiter exaravit: *Vos Sancti Domini*”, etc. L'archevêque don Rodrigo (lib. III, chap. XI), reproduit sous l'épigraphe *De reparatione urbis Toletanae*, le texte du Pacense tout entier, bien qu'avec d'alterations, d'une desquelles, celle de *muro et exquisito opere renovavit* pour *mirè et eleganti labore renovat*, a pris naissance l'erreur par nous combattus.

(2) Parmi les nombreux objets, soit originaux, soit reproduits, qui forment la *Colección Góngora* et lequel acquis par l'Etat sont à voir dans l'Établissement scientifique susdit, la reproduction de cette épigraphe a été trouvée par hasard: il n'y a aucune notice au *Catálogo* spécial, de la provenance du original, et il nous est donc inconnu quand notre ancien maître et ami Mr. Manuel Góngora y Martínez, jadis inspecteur d'Antiquités à Grenade aura obtint cette reproduction, qui témoignage de l'existence de l'original. Les enquêtes personnelles que nous avons fait par les indications de l'académicien Mr. Ignacio de Santiago Palomares, dans l'église du CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL n'ont pu être que superficielles et légères puisqu'il ne nous était possible d'en faire autrement, et nous ne sommes pas arrivés découvrir l'inscription, laquelle, pourvu qu'elle existe, devra être cachée sous le blanchissement des murs. En tout cas, l'enseignement en surgit, bien qu'il soit intéressant le fait d'être arrivée la reproduction dès Grenade. Cette reproduction est marquée dans l'Inventaire de la Section II du Museo mentionné, du numéro 314, et les deux morceaux sont hauts de 0,35 et larges de 1m 58.

(3) Les documents mousarabes du même CONVENTO DE SAN CLEMENTE sous le nom d'*OMNIUM SANCTORUM*, écrit en latin mais en caractères arabes (أومنيون شنوتورم) ont mentionné cette église par l'ère 1205, an 1167, laquelle, jusqu'à sa disparition, porta le nom de *Todos Los*

De la suntuosidad y la grandeza de aquellas fábricas, sólo es dado formar juicio ya, conforme llevamos dicho, y prescindiendo de cuanto por sí manifiestan los dislocados miembros arquitectónicos y los fragmentos subsistentes y conocidos, por lo que expresan los escritores musulmanes, si bien ateniéndose á relatos tradicionales, verosímiles en mucha parte, y por lo que lógicamente ha de deducirse de las actas de los Concilios. Según éstas, fueron tres los lugares en que aquéllos hubieron de congregarse: la Basílica ó SEDE REGIA DE SANTA MARÍA, donde se celebraron el ix y el xi (655 y 675), y probablemente el iii, el vii y el x (589, 646 y 656); el PRETORIO TOLEDANO DE LA IGLESIA DE SANTA LEOCADIA, en el cual se reunieron el iv, el v, el vi y el xvii (633, 638 y 694), y el PRETORIO DE LA IGLESIA DE LOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO, donde se verificaron los Concilios viii, xii, xiii, xiv, xv, xvi y sin duda el xviii (653, 681, 683, 684, 688, 693 y 702).

Teniendo presente, "conforme á los datos más seguros,— dice un autor,—el número de prelados, abades y vicarios que á los Concilios concurrían, los cuales pasaban con frecuencia de setenta, creciendo cada vez más el de los condes, magnates y palaciegos, llamados á dar autoridad y fuerza á las leyes que en aquéllos se dictaban; y recordando al propio tiempo el ceremonial observado desde el iii, no será gratuita suposición la que atribuya á estos *pretorios* e *iglesias* cierta amplitud, necesaria para corresponder á la magnificencia de la corte visigoda y á la dignidad del monarca y del episcopado". "Tal juzgamos necesariamente, al leer respecto del Concilio nacional celebrado el año tercero del reinado de Sisenando: *Sexagies sexies Toleti Galliae et Hispaniae episcopis aggregatis, cum abstentium Vicariis vel Palatii Senioribus in Ecclesia Sanctae Leocadiae Virginis* (1), ó al hallar respecto de otros Concilios, mencionados los obispos, estas notables frases: *cum omni clero, atque Palatinum collegium* (2), *cum infinito clero atque officium dignissimum Palatum in unum in Basilica Praetoriensi Sanctorum Petri et Pauli* (3), *cum inaestimabili clero vel christianorum collegio* (4), *multiplici christianorum collegio, clero, atque omni vulgari in circuitu ferventium populo*" (5).

Ocasión ha dado á discusiones entre los eruditos, el empleo de la voz *Pretorio*, para designar el local de la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA y de la de SAN PEDRO Y SAN PABLO, donde se reunieron las más de estas Sínodos, pareciendo con efecto "advertirnos que no en las mismas iglesias, sino en otro edificio anejo á ellas, pero capaz de la magnificencia que tales juntas demandaban, hubieron de congregarse obispos y magnates visigodos" (6). Rectamente, según San Isidoro, testigo de mayor excepción, quien presidía el iv de los Concilios memorados, "Praetorium eo quod ibi praetor sedeat ad discutiendum" (7); y esta circunstancia obliga desde luego á aceptar como indudable la existencia de construcciones, más ó menos independientes de las Basílicas memoradas, pero cercanas á ellas, y dotadas, en dimensiones y ostentación, de las necesarias para que en semejantes fábricas, con el decoro debido, fueran discutidos los graves asuntos, objeto de las decisiones conciliares, tanto más cuanto que á ellas solían concurrir los propios monarcas.

TODOS LOS SANTOS, y subsistía, inmediata al referido *Convento*, cuando se la anexionaron los Predicadores de SAN PEDRO MÁRTIR en cuyo edificio se muestra embebida la linda torre mudéjar que para ella fué labrada acaso en el siglo XIII. Este epígrafe acredita la antigüedad del templo, el cual debió perdurar en la época musulmánica, no siendo extraño que la lápida con la inscripción fuera trasladada como material utilizable á SAN CLEMENTE, con motivo de alguna obra de renovación ó de reconstrucción que tal traslado hace presumible, por la proximidad de ambas fábricas. Quizás los capiteles de SAN ROMÁN pudieran proceder de la iglesia de OMNIUM SANCTORUM, pues autorizada por Bula de Benedicto XIII en 1408 la traslación de los predicadores á SAN PEDRO MÁRTIR,—en carta del arzobispo don Pedro de Luna del año 1409, se hace constar, que "grant parte de la dicha eglesia de Sant Román (mencionada en los documentos muzarábicos al año 1116) está pa se caer", y con el importe de "vn lienzo de la claustra de la dicha eglesia" que adquirieron los predicadores en 5.000 mrs., dispuso el arzobispo se labrase y reparase "la dicha eglesia" (*Arch. Hist. Nac.*, Sala VI, caja 225, 9-E).

(1) Isidoro Pacense, *Chron.* núm. 9.

(2) Idem, id., núm. 13.

(3) Idem, id., núm. 15.

(4) Idem, id., núm. 23.

(5) Idem, id., núm. 25. Amador de los Ríos, *El Arte latino-bizantino*, pág. 18, nota.

(6) Amador de los Ríos, Op. et loco cits.

(7) *Ethymologias*, lib. XV, cap. II.

De la somptuosité et de l'ostentation de celles édifications là, on ne peut maintenant se rendre compte, selon nous avons déjà dit,—et abstraction faite de ce que les membres architectoniques disloqués et les fragments subsistants et connus suggèrent,—que par les récits des écrivains musulmans, qui s'en tient cependant à des rapports traditionnels, vraisemblables en grande partie, et par ce qu'on peut deduire logiquement des actes des Conciles. Selon ces dernières trois furent les lieux où ces Conciles s'assemblèrent: la Basilique ou SEDE REGIA DE SANTA MARÍA, où on celebra le ix et le xi (655 et 675) et probablement le iii, le vii et le x (589, 646 et 656); le PRETORIO TOLEDANO DE LA IGLESIA DE SANTA LEOCADIA, dans lequel se réunirent le iv, le v, le vi et le xvii (633, 638 et 694) et le PRETORIO DE LA IGLESIA DE LOS APÓSTOLES SAN PEDRO Y SAN PABLO, où eurent lieu les Conciles viii, xii, xiii, xiv, xv, xvi et sans doute le xviii, (653, 681, 683, 684, 688, 693 et 702).

Si l'on n'oublie pas "selon les données les plus certaines—dit un auteur—the nombre de prélates, d'abbés, de vicaires qui concourraient aux Conciles, qui souvent montaient à soixante-dix, en même temps qu'ils étaient de plus en plus nombreux les comtes, les magnats et les courtisans qu'y assistaient pour donner de l'autorité et de la force aux lois qu'on y dictaient: et si l'on se rappelle aussi du céromonial observé depuis le iii, on ne pourra pas noter d'arbitraire quelques suppositions attribuant à ces *pretorios* et à ces *églises* une certaine ampleur nécessaire pour correspondre à la magnificence de la cour visigothe et à la dignité du monarque et de l'épiscopat." "On doit forcément juger de la sorte, en lisant quant au Concile national célébré la troisième année du règne de Sisenande: *Sexagies sexies Toleti Galliae et Hispaniae episcopis aggregatis, cum abstentium Vicariis vel Palatii Senioribus in Ecclesia Sanctae Leocadiae Virginis* (1), où en trouvant, quant à d'autres Conciles, après dementir les évêques, ces phrases remarquables: *cum omni clero, atque Palatinum collegium* (2), *cum infinito clero atque officium dignissimum Palatum in unum in Basilica Praetoriensi Sanctorum Petri et Pauli* (3), *cum inaestimabili clero vel christianorum collegio* (4), *multiplici christianorum collegio, clero, atque omni vulgari in circuitu ferventium populo* (5).

Il a été cause de discussions parmi les érudits l'emploi du mot *Pretorio* pour designer l'enceinte de la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA et cette de SAN PEDRO ET SAN PABLO, où ces Conciles se furent tenus pour la plupart. Il paraît en effet, "nous avertir que ce ne fut pas dans les églises mêmes mais dans un autre édifice qui leur était uni, capable de la magnificence que ces assemblées exigeaient, où il se reunirent les évêques et les magnats visigoths" (6). Rectement, selon Saint Isidore, témoin de majeure exception, qui présida le iv des Conciles dont il est question ici: "Praetorium eo quo ibi praetor sedeat ad discutiendum" (7), et cette circonstance force dès aussitôt accepter comme indubitable l'existence de constructions, plus ou moins indépendantes des Basiliques, mais en étant proches et douées des dimensions et de l'ostentation nécessaires, à ce, que dans de semblables édifices, pussent être débattus, l'égard dû, de graves affaires, objet des décisions conciliaires, d'autant plus que les monarques mêmes avaient habitude d'y assister.

SANTOS et se terrain immédiate au dit *Convento* lorsque les prêcheurs de SAN PEDRO MÁRTIR en ont fait l'annexion. Maintenant y est restée imbibée cette jolie tour mudéjar, que pour elle fut travaillée peut-être au XIII^e siècle. Cette épigraphe certifie de l'ancienneté du temple, lequel dû exister à l'époque arabe; il ne serait pas étrange que la plaque avec l'inscription eût été transportée comme matériel utilisable à SAN CLEMENTE, à l'occasion de n'importe quel ouvrage de renouvellement ou de reconstruction. La proximité des deux édifices fait même presumer une telle translation. Les chapiteaux de SAN ROMÁN sont peut-être venus de l'église OMNIUM SANCTORUM, puisque autorisée par Bulle de Benedicto XIII en 1408 la translation des prêcheurs à SAN PEDRO MÁRTIR, on fait constater dans une lettre de l'archevêque don Pedro de Luna, datée l'an 1409 que "une grande partie de la dite église de Saint Román (dont les documents messarabes font mention vers l'an 1116) est sur le point de s'écrouler" et avec le montant "d'un mur du cloître de la dite église" que les prêcheurs avaient acquis en 5.000 maravèdis, l'archevêque ordonna que "la dite église" fut reconstruite (*Arch. Hist. Nac.*, Sale VI, caja 225, 9-E)

(1) Isidore Pacense, *Chron.* num. 9.

(2) Idem, id., num. 13.

(3) Idem, id., num. 15.

(4) Idem, id., num. 23.

(5) Idem, id., num. 25. Amador de los Ríos, *El Arte latino-bizantino*, pág. 18, note.

(6) Amador de los Ríos, Op. et loco citatos.

(7) *Ethymologias*, lib. XV, cap. II.

Discurriendo acerca de este punto, el clarísimo P. Flórez expresaba con relación al *Pretorio Toledano*, en la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA: "Esta locución parece obscura, si por Pretorio Toledano no entienden lo mismo que Corte de TOLEDO; y para su inteligencia prevengo,—dice,—que los Apóstoles San Pedro y San Pablo tenían en TOLEDO una Basílica, llamada *Pretoriense*: nombre que no la debía corresponder por concepto de Corte, pues era razón común á todas las iglesias de la Ciudad"; como consecuencia, después de diversas consideraciones, deduce el maestro que en las proximidades de una y otra *Basílica* debió existir "algún Edificio ó Palacio... para residir allí [los monarcas] en la estación del Invierno, y Primavera... al modo que Phelipe II levantó el suyo junto al templo que erigió á San Lorenzo en el Valle del Escorial: y en Madrid le tienen también los Reyes junto al Monasterio Real de San Geronymo" (1).

No satisfacen por completo, en realidad, los argumentos del sabio agustino, si ha de entenderse por *Pretorio* lo que San Isidoro manifiesta, viniendo á resultar de todas suertes y prescindiendo de la propiedad del título, que, según quedó arriba manifestado, contiguas á ambos templos, existían otras tantas fábricas arquitectónicas, en las cuales, acaso como en el *Palacio Arzobispal* de Alcalá de Henares, "habría algún Salón edificado á propósito para tener Concilios" (2), en el que hiciera la arquitectura gala de los elementos decorativos de que disponía, sin que sea cumplidero extremar más aun este punto, supuesto el estado que alcanzan todavía, en orden á aquella edad, las investigaciones arqueológicas.

Suntuosa debía de ser, á todas luces el *Aula regia*, si había de corresponder á la riqueza desplegada por Leovigildo y sus sucesores en cuanto á la dignidad real concernía, á lo que consigna San Isidoro en la parte relativa á la indumentaria, y á lo que principalmente enseñan, patentizan y proclaman las coronas y demás preseas del famoso *Tesoro de Guarrazar*, con otras joyas descubiertas en Antequera y en Elche. Circunda por cuatro hermosos pórticos, que le daban carácter y denunciaban desde luego su superior categoría, si ha de estimarse como típica la descripción hecha por insigne Doctor de las Españas, no encuentran en realidad los escritores locales terreno apropiado para el emplazamiento de su fábrica en TOLEDO, asegurando unos le tuvo á la parte occidental, inmediato á la PUERTA DEL CAMBRÓN, donde estuvieron las casas del infante don Fadrique, donde Gonzalo Ruiz de Toledo, por donación de doña María de Molina, fundó el *Convento de San Agustín*, demolido en la primera mitad del siglo pasado, y donde hoy ha sido el *Matadero* construido, pues, á juicio de algunos, por lo menos "la fábrica de sus cimientos da testimonio de haber sido casa Regia, y de mucho primor", según escribe (3).

Llevan otros el *Aula regia* á toda aquella manzana formada al E., donde figuran con el CONVENTO DE SANTA FE, el HOSPITAL DE SANTA CRUZ y el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, asegurando por lo demás que fueron aquellos *Palacios* construidos por Wamba (672 á 680), y casa en que vivió el rey Egica; y si bien, por los miembros arquitectónicos que figuran en el segundo patio del citado HOSPITAL, puede deducirse que el *Aula* allí construida, lo fué ya en la vii.^a centuria, no resulta de igual manera lícita la afirmación de que Wamba labrase el edificio, aunque, á ser exacta la tradicional noticia recogida ya en la segunda mitad del siglo viii por Isidoro Pacense, acaso ejecutase en aquél obras de restauración ó de reforma, de que no es dado juzgar al presente.

Admitido el hecho de que la llamada en las actas conciliares BASÍLICA PRETORIENSE DE SAN PEDRO Y SAN PABLO tuvo en aquella extensa manzana también su emplazamiento, y constando por el propio indudable testimonio que así este templo como el consagrado á la Virgen Leocadia se alzaban extramuros, no vacilan algunos en asentar que "el palacio de los reyes no pudo estar allí edificado" (4), suponiendo con esto gratuitamente ocupó

Refléchissant sur ce point l'illustre P. Florez disait à l'égard du *Pretorio Toledano* dans la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA: "Cette locution semble obscure, si Pretorio Toledano n'était de même que Cour de TOLÈDE: et moi—dit il—avertis pour son intelligence que les Apôtres Pierre et Paul avaient à TOLÈDE une Basilique surnommée *Pretoriense*: or, ce nom ne dévait l'appartenir à titre de cour, attendu qu'il était commun à toutes les églises de la Ville"; d'où et après quelques considérations déduit le dit maître que, aux alentours de l'une et de l'autre *Basilica* a dû exister "un édifice ou palais quelconque... pour y sejourner [les monarques] à la saison d'hiver et à celle du printemps... de même que Philippe II dressa le sien près du temple, par lui érigé à Saint Laurent dans la Vallée de l'Escorial: et à Madrid ils en l'ont aussi les rois, tout près du Monastère Royal de Saint Hyeronime" (1).

A vrai dire, il ne sont pas tout à fait satisfaisants les raisons du savant fils de Saint Augustin si l'on dévait prendre *Pretorio* dans le sens que Saint Isidore l'a donné: en tout cas, et la justesse du titre écartée, il ressort que, selon nous avons dit plus haut, il y avait annexées aux deux temples, d'autres édifications architectoniques, dans les quelles peut-être, comme dans le *Palacio Arzobispal*, à Alcalá de Henares "il y aurait quelque salon édifié exprés pour y célébrer des Conciles" (2), dans lequel l'architecture aurait étalé tous les éléments décoratifs dont elle disposait alors sans qu'il soit juste de pousser plus encore à l'estremité ce point, en compte de l'état où sont maintenant, en ce qui concerne cette ère là, les investigations archéologiques.

Il monte aux yeux que l'*Aula regia* dévait être somptueuse, si elle correspondait à la richesse déployée par Leovigilde et ses successeurs, en tout ce qui faisait rapport à la dignité royale, à qu'il a consigné Saint Isidore dans la partie concernant les vêtements, et surtout à ce que les couronnes et les autres bijoux du célèbre *Tesoro de Guarrazar*, et ceux découvertes à Antequera et à Elche viennent apprendre, certifier, proclamer. Circondée qu'elle était de quatre beaux portiques, à le donner du caractère et dénoncer d'abord sa supérieure catégorie, pourvu qu'on admette comme exacte la description faite par l'insigne Docteur des Espagnes, les écrivains locaux ne se sont pas accordés, à vrai dire, sur le lieu où il deva s'être dressé à TOLÈDE: or les uns assurent que ce fut du côté occidental, tout près de la PUERTA DEL CAMBRÓN, où ont existé les maisons de l'infante don Fadrique, où Gonzalo Ruiz de Toledo fonda, par donation de doña María de Molina le CONVENTO DE SAN AGUSTÍN, qui a été démolie vers la première moitié du siècle écoulé, et où l'on a édifié maintenant le *Matadero*, puisqu'à l'avise de quelqu'uns, au moins, "le travail des fondements certifie d'avoir été maison Royale et de grande beauté", selon écrit-il (3).

Il y a d'autres qui étendent l'*Aula Regia* à tout ce îlot de maisons qu'il y a à l'E. où se trouvent le CONVENTO DE SANTA FE l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ et le CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN en assurant généralement que les dits *Palacios* ont été construits par Wamba (672 à 680) et ont servit de démeure au roi Egica: et si par les membres architectoniques qu'on vit dans la deuxième cour du dit HOSPITAL, on peut déduire que l'*Aula* y construite, l'était déjà au vii^e siècle, il n'en est de même pour l'affirmation que Wamba eût levé l'édifice: cependant, si la donnée traditionnelle déjà recueillie par Isidore Pacense vers la seconde moitié du vii^e siècle, était exacte, il aurait pu peut-être y accomplir quelques ouvrages de restauration ou réforme, dont il n'est pas possible juger maintenant.

Admis le fait que la Basilique connue dans les actes conciliaires sous le nom de BASÍLICA PRETORIENSE DE SAN PEDRO ET SAN PABLO ait existé aussi sur cet îlot là, et étant prouvé par le même témoignage indubitable que ce temple de même que celui consacré à la Vierge Leocadia se dressaient hors des murs de la Ville, quelqu'uns n'on pas hésité de dire que "le palais de rois n'a pu nullement y être édifié" (4), en supposant arbitrairement

(1) *Esp. Sagr.* t. VI, cap. VIII, págs. 176 y 177.

(2) Id., id., id.

(3) Lozano, *Los Reyes Nuevos de Toledo*, pág. 23.

(4) D. Juan Menéndez y Pidal, *Leyendas del último rey godo*, página 879 del t. V (tercera serie) de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (1901). El Sr. Menéndez y Pidal, que da gallarda muestra de erudición en este peregrino trabajo, acota con la opinión del sabio P. Mtro. Flórez, expuesta en el cap. VIII del t. VI de la *Esp. Sagrada*; el docto agustino, en el párrafo 6 del capítulo citado, se limita no obstante á decir, en este asunto: "Tampoco puede reducirse [el título de *Pretoriense* de la Basílica de los Apóstoles] á estar cercana al Palacio que huyiese

(1) *Esp. Sagr.* t. VI, chap. VIII, págs. 176 et 177.

(2) Idem, id., id.

(3) Lozano, *Los Reyes nuevos de Toledo*, pag. 23.

(4) Mr. Juan Menéndez y Pidal, *Leyendas del último rey godo*, pag. 879, du tom V (troisième série) de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (1901). Mr. Menéndez y Pidal qui donne une belle épreuve d'érudition dans ce rare ouvrage, s'accorde avec l'opinion du savant P. Maître Flórez, développée au chapitre VIII du tome VI de l'*Esp. Sagrada*: le docte agustino, au paragraphe 6 du dit chapitre, se borne à dire dans cette affaire: "Il ne peut non plus se réduire [le titre de *Pretoriense* de la Basilique des Apôtres] à être proche du palais qu'il eûtant de-

terrenos del interior de la Ciudad, y perdiendo de vista que el suburbio en el cual estaba la indicada BASÍLICA, unido al antiguo ARCE, por éste defendido, y como él convenientemente fortificado, se llamó así por estar fuera del recinto particular y propio de la *Urbs*, aunque con él enlazado; que allí, en el que era así rectamente suburbio, y continuó siéndolo con nombre de *Al-Hissán*, del que por corrupción hicieron *Al-Hizém* los muzárabes, y luego dijeron más corrompidamente *Alficén* los cristianos, —tuvieron su morada primero los gualies, y más tarde los regulos toledanos, aposentados sucesivamente los unos y los otros, como era natural, y fué entre los conquistadores práctica no interrumpida y constante, en la que había sido *Aula regia* de los monarcas visigodos, y llaman "Casa de los Reyes" (دار الملك) (دار الملوك), según procuramos demostrar en lugar más pertinente de este libro.

De las relaciones tradicionales, hechas en sentido hiperbólico por los mencionados escritores musulmánicos, a partir de Aben-Habib en el siglo ix, de Ar-Razi y Ebn-Kutiya en el x, del pseudo Aben-Cotaiba, en el xi, Aben-Adharí de Marruecos, en el xii, Ebn-Alwardí, en el xiv, y de otros, y "al intentar en cierto modo la restauración de la leyenda para su estudio, aproximando unos á otros, en cuanto sea posible, los fragmentos [que la contienen]..., tal y como á nosotros han llegado", y eliminando "cuanto salta á la vista como florecimiento poético", según escribe un autor (1), viene en consecuencia á deducirse que la "Casa de los Reyes", esto es, el *Aula regia*, estaba edificada en la proximidad de cierta BASÍLICA, donde "en un area preciosa se guardaban los Santos Evangelios sobre que prestaban juramento los reyes, y donde después de su muerte, se colgaban sus coronas", las cuales hacían subir al número de veinticinco unos y de veinticuatro otros, "tantas como habían sido los reyes del Andalus" (2).

"Custodiada con tradicional veneración por los sacerdotes y magnates de la Corte visigoda", esta BASÍLICA, "que parece haber sido panteón de los reyes, sólo se abría al ocurrir la muerte de cada soberano, sin duda para sepultarle y otorgar allí los debidos juramentos al sucesor" y heredero (3), ofreciéndose con efecto como seguro, no que la referida "Casa de los Reyes" ó *Aula regia*, fuese la erigida por Wamba, ni la que recibía nombre de *Pretorio*,—pues era ésta fábrica aneja á la BASÍLICA, según ocurría con la de SANTA LEOCADIA,—sino que el templo ó "palacio encantado", en cuyo recinto hallaron los musulmes tantas y tan incontables riquezas, era la BASÍLICA PRETORIENSE DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, en la cual tuvieron enterramiento decoroso y digno los monarcas (4); donde eran suspendidas las coronas votivas de los mismos; donde se hallaba el arca referida, y donde fueron ungidos los príncipes, como acontecía con Wamba.

Y como no resulta desconocido el emplazamiento de aquella BASÍLICA, á despecho del error en que á muchos escritores ha

dentro de TOLEDO, pues sabemos por el Concilio xii, tit. 4, que la Pretoriense de San Pedro y San Pablo estaba en un Arrabal: *In suburbio*. Y no hace otra explicación.

(1) Menéndez y Pidal (J.), art. cit.

(2) Adviértase que fué Leovigildo, según el testimonio de San Isidoro "primus... inter suos regali ueste opertus", pues "ante eum et habitus et consessus communis, ut populo, ita et regibus erat" (*Hist. de los godos*, pág. 449 del t. VI de la *Esp. Sagrada*), y que desde este monarca hasta Rodrigo, sólo fueron diez y siete los príncipes que gobernaron en España.

(3) J. Menéndez y Pidal, loco cit.

(4) Según San Isidoro y el arzobispo don Rodrigo, fallecieron en TOLEDO Athanagilde, Leovigildo, Recaredo, Liuva II, Gundemaro, Sisebuto, Recaredo II, Tulga, Ervicio, Egica y Witiza. Que fué panteón real, como sospecha discretamente el Sr. D. Juan Menéndez y Pidal, poniendo de manifiesto Aben-Habib, Ebn-Al-Kutiya y Aben-Adharí al expresar "que en la casa se escribía el nombre del rey, al tiempo de su muerte", pues indudablemente aluden "al epitafio de la sepultura", añadiendo el segundo de los escritores citados "que dicha casa se abría solamente cada vez que moría un soberano". El referido Sr. Menéndez y Pidal agrega con excelente crítica: "Según Aben Kordádhbeh y Al-Kardabús, en las coronas [allí encontradas por los musulmanes] estaba escrito el nombre del rey, y cuánto había vivido y cuánto había reinado. Esto procede con seguridad de un texto corrompido ó interpretado malamente, confundiendo el nombre del monarca escrito en las coronas con el epitafio sepulcral. Esas coronas eran ofrecidas en el templo, y en las letras pendientes en los clamasterios de las de Guarrazar, no aparece más que el nombre propio, el título de rey, y la concisa fórmula de ofrecioimiento ó consagración al culto divino. La fecha del óbito—concluye,—era propia de la lápida sepulcral, así como la imagen del rey que Aben-Kardabús supone también figurada en la corona" (Art. cit., pág. 871 del t. cit. de la *Rev. de Arch., Bib. y Museos*).

qu'il dût occuper des terrains à l'intérieur de la Ville; ils perdent donc de vue que le suburbio dans lequel la dite BASILIQUE était édifiée, et qui était annexé du vieil ARCE, défendu par celui-ci et comme lui aussi convenablement fortifié, reçut ce nom par ce qu'il était hors de l'enceinte particulière et propre de l'*Urbs*, bien qu'il fût en communication avec elle; que là, dans le suburbie qu'il était alors et qui continue de l'être sous le nom d'*Al-Hissán*, dont les mossarabes furent par corruption *Al-Hizém* et après plus corrompu *Alficén* les chrétiens — eurent leur demeure les gualies et plus tard les roitelets toledanes, les uns après les autres successivement, et il fut parmi les conquerants pratique constante et ininterrompue, dans celle qui avait été *Aula regia* des monarques visigoths, et que les écrivains arabes appellent "Maison des Rois", selon nous essayons de démontrer dans un endroit plus opportun de ce livre.

Des récits traditionnels, faits en sens hyperbolique par les dits écrivains arabes, depuis d'Aben-Habib au ix^e siècle, d'Ar-Razi et Ebn-Kutiya au x^e, du pseudo Aben-Cotaiba au xi^e, Aben-Adharí du Maroc au xii^e, Ebn-Alwardí au xiv^e et d'autres, et "en essayant en quelque sorte, la restauration de la légende pour être étudiée, en approchant les uns des autres autant que cela soit possible, les fragments [qui l'enferment]... telle qu'elle nous est parvenue" et en éliminant "tout ce qui vient aux yeux comme florescence poétique" selon écrit un auteur (1), on arrive conséquemment à la déduction que la "Maison des Rois", c'est à dire l'*Aula regia*, était édifiée à la proximité d'une certaine BASILICA où dans un coffret précieux étaient gardés les Saints Evangiles sur lesquels les rois faisaient serment, et d'où après leur morte on suspendait leur couronnes", lesquelles étaient au nombre de vingt cinq selon les uns, tandis que les autres faisaient descendre la chiffre à vingt quatre "tan qu'ils avaient été les rois de l'Andalus" (2).

"Gardée d'une traditionnelle vénération par les prêtres et les magnats de la Court visigothe", cette BASILIQUE "qui semble avoir été panthéon des rois, on ne l'ouvrail pas que quand il survient la morte de chaque souverain, sans doute pour y l'enterrer et y prêter le serment dû au successeur" et héritier (3), en pouvant en effet admettre comme sûr, non que la dite "Maison des Rois", ou *Aula regia* fût celle que Wamba érigea ni celle qui recevait le nom de *Pretorio*—puisque cette édification était annexée de la BASILICA, comme il en était pour celle de SANTA LEOCADIA—mais que le temple ou "palais enchanté", dans l'enceinte duquel trouvèrent les musulmans de tant et tant innombrables richesses, était la BASILICA PRETORIENSE DE SAN PEDRO ET SAN PABLO dans laquelle les monarques eurent enterrement digne et honnable (4): où les couronnes votives des mêmes étaient suspendues: où le dit coffret se trouvait, et où les princes furent oints, comme cela se passa pour Wamba.

Et comm'il ne nous est pas inconnu le placement de celle BASILICA là, malgré l'erreur où elle a fait tomber à plusieurs

dans de TOLÈDE, pourvu que nous savons par le xii Concile, tit. 4, que celle Pretoriense de San Pedro et San Pablo était dans un faubourg: *In suburbio*. Et il ne fait d'autre explanation.

(1) Menéndez y Pidal (J.), art. cit.

(2) Il ne faut pas oublier que ce fut Léovigilde selon le témoignage de Saint Isidore "primus... inter suos regali ueste opertus" puisque "ante eum et habitus et consessus communis ut populo, ita et regibus erat" (*Hist. de los godos*, pag. 449 du tome VI de la *Esp. Sagrada*) et que depuis ce monarque jusqu'à Rodrigo, ils furent dix sept seulement les princes qui gouvernèrent l'Espagne.

(3) J. Menéndez y Pidal, loc. cit.

(4) D'après Saint Isidore et l'archevêque don Rodrigo, décedèrent à TOLÈDE Athanagilde, Léovigilde, Recarède, Liuve II, Gondemare, Sisebut, Recarède II, Tulga, Ervige, Egique et Witiza. Qu'il fut panthéon royal, comme Mr. Juan Menéndez y Pidal discrétement soupçonne, l'attestent Aben-Habib, Ebn-Al-Kutiya et Aben-Adharí en exprimant "qu'on écrivait dans la maison du roi lors de sa mort" puisqu'ils font allusion sans doute "à l'épitaphe du tombeau", et le second des écrivains mentionnés ajoute "que la dite maison s'ouvrait seulement lorsqu'il mourait un souverain". Le dit Mr. Menéndez y Pidal ajoute d'une excellente critique: "Selon Aben Kordádhbeh et Al-Kardabús sur les couronnes [trouvées là par les musulmans] était écrit le nom du roi et combien il avait vécu et combien il avait régné. Cela assurément provient d'un texte corrompu ou mal interprété, en confondant le nom écrit sur les couronnes avec l'épitaphe sépulcral. Ces couronnes étaient offertes dans le temple, et dans les lettres qui pendent des clamasterios de celles de Guarrazar, il n'apparaît que le nom propre, le titre de roi et la formule, tout laconique de l'offrande ou consécration au culte divin. La date du décès—conclut-il—était propre à la plaque sépulcrale, ainsi que l'image du roi que Aben-Kardabús suppose aussi figurée sur la couronne" (Art. cit., pag. 871 du tome cit. de la *Rev. de Arch., Bib. y Museos*).

inducido la circunstancia de ser *suburbana*, por olvido de las condiciones topográficas del citado emplazamiento,—cuestión interesante de que en otro lugar más detenidamente tratamos (1), no hay ya dudar en que el *Aula regia*, con todas sus dependencias y con todos sus indispensables accesorios, restaurada ó no por cuidado y solicitud de Wamba, como se pretende, ocupó gran parte, si no la totalidad, de los terrenos que hoy comparten con la reciente ampliación del *Paseo del Miradero*, el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, el ruinoso HOSPITAL DE SANTA CRUZ y el CONVENTO DE LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO.

Por la riqueza del *Tesoro de Guarrazar*, diversas veces estudiado, la que patentizan y revelan así las noticias, exageradas ciertamente, de los escritores arábigos, tan dados á la hipérbole, como aquellas otras por San Isidoro facilitadas,—puede juzgarse hoy de la opulencia de que, en cuanto á la dignidad y enaltecimiento de la corona se refiere, hicieron alarde los monarcas visigodos (2), y en consecuencia, de la de sus magnates y allegados, y de la con profusión sin duda desplegada en la construcción y en la decoración del *Aula regia*, si había de corresponder á la personal de aquellos príncipes ostentosos, quedando hoy en su singular variedad como testimonios de ella, los miembros arquitectónicos utilizados en la obra por los constructores del HOSPITAL DE SANTA CRUZ, los hallados en SANTA FE, y alguno que otro de los que aparecen todavía en los edificios inmediatos y circunvecinos.

Modernas teorías, de las que no es lícito prescindir, y con las cuales se aspira hoy á rehabilitar y dar de nuevo impulso y mayor realce á las expuestas con ocasión del fortuito hallazgo de Guarrazar, presentan la génesis del arte que en nuestra España caracteriza el período visigodo, bajo aspecto bien distinto de como nosotros lo hacemos, con afirmar ahora por absoluto modo que "los pueblos góticos fueron entre los emigrantes de raza germánica los únicos que entraron en posesión de la herencia de la Grecia antigua en la margen del Ponto Euxino, y durante siglos la disfrutaron", como en 1859 preconizaba M. de Lasteyrie el origen germánico del arte que produjo las coronas visigodas llevadas al *Hôtel Cluny*, si bien vacilando entre si pudo Recesvinto haber traído á su corte artistas germanos que las fabricaran, "ó si por el contrario, ahogados bajo las plantas de los reyes visigodos los restos de la civilización romana, habían aquéllos importado y connaturalizado hasta cierto punto entre los vencidos, la industria de su antigua patria" (3).

Y si bien no faltan entre nosotros quienes, por seguir corrientes extrañas, aceptan el germanismo originario para toda expresión artística é industrial de aquel período de nuestra historia, asentando que la Arquitectura en la Edad Media "puede decirse que principia con los visigodos y ostrogodos", no vacilan sin embargo en resolver que "en su origen, lo mismo entre estos pueblos que entre los lombardos, los anglo-sajones, los frances, los burgundios y los suevos, es la Arquitectura una extraña confusión de restos informes de distintos tiempos", y que "hasta el siglo XI en que todos los elementos se fundieron, no aparece la verdadera civilización de la Edad Media", la cual si "tuvo su principio en anteriores épocas, empezando en España con San Isidoro,... hasta el siglo XI no tenía su verdadera forma", careciendo la Arquitectura de "carácter propio", por lo que "imita la estructura latina, decorándola con elementos aprovechados", y siendo en general "un arte bárbaro" (4).

(1) Véase cuanto exponemos respecto de este particular, al estudiar el HOSPITAL DE EXPÓSITOS.

(2) Puédese á este propósito consultar así quanto nuestro Sr. Padre manifiesta al estudiar la significación de las *Coronas visigodas de Guarrazar* en la *Memoria* por él publicada acerca de *El Arte latino-bizantino*, como lo que expresa el docto D. Pedro de Madrazo en la interesante monografía al *Tesoro de Guarrazar* consagrada en la antigua obra de los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, lo consignado por el Sr. Rada y Delgado en los artículos que publicó en el *Museo Universal*, lo que nuestro buen amigo el Sr. D. Juan Menéndez y Pidal dice en el artículo arriba citado, y con los trabajos dados á la estampa en Francia á raíz del hallazgo de Guarrazar, la *Memoria* de Mr. de Lasteyrie, *Description du trésor de Guarrazar*, que fué causa de la de nuestro Padre.

(3) *Description du trésor de Guarrazar*, págs. 34 y 35, párrafo XI.

(4) Tales son, según aparecen en el extracto publicado por la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (tomo de 1897, pág. 132), las conclusiones expuestas en el *Curso de Estudios Superiores* del Ateneo por el docto profesor de la Escuela de Arquitectura D. Ricardo Velázquez Bosco, en las lecciones allí dadas el indicado año acerca de *La Arquitectura en la Edad Media*. Para el ilustre académico, por tanto, ni las teorías de

écrivains la circumstance d'être *suburbaine*, par oubli des conditions topographiques du dit placement—interessante question dont nous nous occupons plus extensemment dans un autre endroit (1)—on ne doit pas douter que l'*Aula regia* avec tous ses dépendances et tout ce qui l'était inhérent, restaurée ou non par le soin et la sollicitude de Wamba, selon quelques-uns prétendent, occupa une grande partie, la totalité peut-être, des terrains que maintenant se partagent, en outre la récente ampliation du *Paseo del Miradero*, le CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, le ruineux HOSPITAL DE SANTA CRUZ et le CONVENTO DE LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO.

Par la richesse du *Trésor de Guarrazar*, tant de fois étudié et qui est attestée et révélée ainsi par les données, exagérées sans doute, des écrivains arabes, si passionnés de l'hyperbole, que par celles dues à Saint Isidore, on peut juger maintenant du faste dont, en tout ce qui concerne la dignité et l'honneur de la couronne, firent ostentation les monarques visigoths (2), et par conséquence de celle de leurs magnats et de leurs proches et de celle, sans doute, profusément étalée à la construction et décoration de l'*Aula regia*, si cette-ci devait correspondre à la grandiosité de ces fastueux princes là, restant aujourd'hui pour l'attester en son singulière variété, les membres architectoniques utilisés dans l'ouvrage par les constructeurs de l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ, ceux qui ont été trouvés à SANTA FE, et ceux autres qui isolément ne cessent de paraître encore dans les édifices immédiats et circonvoisins.

De modernes théories, dont on ne peut pas de passer, et l'aide desquelles on pretend maintenant de rehabiliter et donner un nouvel essor et plus de relief à celles exposées à l'occasion de l'imprévue trouvaille de Guarrazar, présentent la genèse de l'art qui caractérise en notre Espagne la période visigothe, sous un aspect bien différent de celui auquel nous nous tenons, en posant aujourd'hui, d'une façon absolue, l'affirmation que "les peuples gothiques ont seuls, parmi les émigrants de race germanique, entré en possession de l'héritage de la Grèce antique sur le bord du Ponte Euxine, et en ont joui pendant de siècles", comme il préconisait en 1859 M. de Lasteyrie l'origine germanique de l'art qui produisit les couronnes visigoths menées à l'*Hôtel Cluny* bien qu'il hésitât entre si Recesvinte avait pu attirer dans sa cour des artistes germaniques qui les fabriquaient, "ou si au contraire, étouffés sous les plantes des rois visigoths les débris de la civilisation romaine, auraient ceux-la importé et connaturalisé jusqu'un certain point chez les vaincus, l'industrie de leur patrie ancienne" (3).

Et s'il n'en manquent pas chez nous qui, pour suivre des courants étrangers, acceptent le germanisme originnaire pour toute expression artistique et industrielle de cette période là de notre histoire, en posant que l'Architecture au Moyen Age "commence, on peut dire, avec les visigoths et les ostrogoths" ils n'hésitent cependant à resoudre que "à son origine, de même chez ces peuples que chez les lombardes, les anglosaxons, les francs, les burgondes et les suèves, l'Architecture n'est qu'une bizarre mélange d'informes débris de tous les temps" et que "jusqu'au XI^e siècle où tous les éléments se fondirent, la vraie civilisation du Moyen Age n'apparaît", laquelle si "eut son commencement à des époques antérieures et en l'Espagne avec Saint Isidore... elle n'a pas eu sa vraie forme qu'à XI^e siècle", manquant l'Architecture de "caractère propre", et c'est pourquoi elle "imita la structure latine, la décorant des éléments profités" et étant et général "un art barbare" (4).

(1) Voyez tout ce que nous développons à cet égard, en faisant l'étude de l'HOSPITAL DE EXPÓSITOS.

(2) On peut consulter, à ce propos tout ce que Mr. notre Père manifeste en étudiant la significación des *Coronas visigodas de Guarrazar*, dans la *Memoria* par lui publiée sur *l'Arte latino-bizantino*, et aussi ce que le docte Mr. Pedro de Madrazo exprime dans l'intéressante monographie consacré au *Tresor de Guarrazar* dans l'ancienne ouvrage des MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, ce que M. Rada y Delgado consigna aux articles qu'il publie dans le *Museo Universal*, ce que notre bon ami Mr. Juan Menéndez y Pidal dit dans l'article cité plus haut, et avec les travaux en France, lors de la trouvaille de Guarrazar, la *Memoria* de Mr. de Lasteyrie, *Description du trésor de Guarrazar* qui donna occasion à celle de notre Père.

(3) *Description du trésor de Guarrazar*, pag. 34 et 35, paragraphe XI.

(4) Telles sont, selon paraissent dans l'abrégié publié par la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (tome de 1897, pag. 132) les conclusions possées au *Curso de Estudios Superiores* del Athénéeum par le docte professeur de l'Escuela de Arquitectura Mr. Ricardo Velázquez Bosco, dans les leçons là expliquées la dite année, sur le *Architecture au Moyen Age*. Il n'accorde pas donc, l'illustre académicien aucune signification,

— No es ocasión la presente adecuada ni propia para rebatir unas y otras afirmaciones, que tienden por distintos caminos á desquiciar, por lo que á España cumple, la marcha natural y ordenada de acontecimientos contrastados. Fueron, á no dudar, los pueblos góticos entre los emigrantes de raza germanica, los que por su contacto con los de la Grecia antigua, mayores elementos de cultura atesoraban al penetrar en la Península; pudieron pues traer consigo transformadas, algunas de las enseñanzas recogidas allí entonces, y utilizadas por ellos en ciertas manufacturas industriales; pero este hecho no tiene energías suficientes para que sólo por él haya en buena dialéctica de deducirse que á la presencia de los visigodos quedasen borradas para siempre las tradiciones que constituyan la vida de los hispano-latino-s, y desaparecieran como por ensalmo las manifestaciones expresivas de la misma, contradiciendo así la ley común á que por modo inflexible toda relación de conquista se halla forzosamente subordinada: que si los visigodos hubieran poseído como los romanos cultura propia, la habrían impuesto como ellos en todas las esferas.

Y como por el contrario, del naufragio terrible en que el Imperio occidental desaparece, sobrenadan y se perpetúan los restos de la cultura por los romanos impuesta, no juzgamos licito, ante los testimonios que lo acreditan superabundantemente, pueda sostenerse, cual pretenden los germanistas, hubo de acontecer en España el fenómeno singular de que por conducto de los visigodos llegaran á la Península aquellas influencias modificadoras que en el terreno del arte y de la industria, como en el de la literatura y el de la ciencia, debían caracterizar período tan interesante de nuestra nacional Historia. Y así como en las esferas de la política luchan por un momento frente á frente invasores é invadidos, y ante la resistencia que oponen los hispano-latino-s tenazmente, se ve obligado Leovigildo á buscar fórmulas de transacción y de avencencia rechazadas, para someterse al fin Recaredo en el Tercer Concilio toledano,—así también en las esferas del arte, de la literatura y de la ciencia, lucha y se somete al poste el pueblo vencedor, aceptando como propia en España la cultura de los vencidos, transformada por la influencia innegable, constantemente ejercida sobre los hispano-latino-s, á modo de tutela salvadora, por aquellos imperiales á quienes miran y consideran como maestros, y cuyas enseñanzas sin interrupción reciben.

No de otra suerte ni por otros caminos toman carta de naturaleza en Iberia las influencias griegas que pudieron aproximar y aun confundir hasta cierto punto las tradiciones helénicas de que estiman depositario los germanistas al pueblo visigodo en su emigración al Occidente, y las influencias aludidas, sin que al reconocer la base de la gran cultura latina, apareciese la del período visigodo en desconcierto y en desorden tales, como para merecer el dictado de bárbara, con que es por algunos motejada injustamente, tanto más cuanto que, obligados por la fuerza incontrastable de los hechos, no vacilan en afirmar que "la verdadera civilización de la Edad Media", por lo que á España hace, tuvo "con San Isidoro" principio, es decir, cuando con la abjuración de Recaredo, comienza precisamente la decadencia política de la monarquía de Ataulfo.

Para juzgar de lo que pudo ser y fué aquella tan controvertida cultura en el terreno arquitectónico, "no posee TOLEDO por desgracia en su primitiva forma", dice un escritor y nosotros repetimos, "ninguna de las basílicas, monasterios, ni palacios levantados, ya dentro de su triple muralla, ya en su frondosa *Vega*, durante la dominación visigoda". "Destruídos por la saña de los hombres y las vicisitudes de los tiempos, ó adulterados hasta el punto de no dar razón de su antigua traza y ornamento, por la misma piedad que intentaba conservarlos ó embellecerlos, sería vana toda diligencia para hallar en la Ciudad de Wamba un monumento íntegro de aquella edad, cuando

M. de Lasteyrie y los que le siguieron (1859), ni las más recientes de Hampel y del Dr. Naue, germanistas, ni las de los que en España las contradijeron y las contradicen, significan nada; desde el siglo V al XI, la humanidad permaneció inactiva, sin acertar con formas propias y expresivas de manifestación, en todos los órdenes de su cultura, viviendo en confusión perpetua, y en dualismo tal, como para que mientras alienta su espíritu en las esferas de la literatura, del derecho y de la industria, no palpite en las del arte, sin embargo de lo cual éste, por lo que hace á la Arquitectura "imita" la estructura latina, circunstancia que no le libra de la nota de "bárbaro".

Il ne nous semble, ni propre ni opportun de repousser ici les unes et les autres de ces affirmations, tendant par de voies différentes á débrouiller, quant à l'Espagne, le démarche naturel et ordonné des faits prouvés. Ils furent, à n'en douter, les peuples gothiques qui parmi les émigrants de race germanique, réussirent par leur contact avec ceux de la Grèce ancienne, de plus grands éléments de culture lorsqu'ils arrivèrent dans la Péninsule; ils purent donc, porter avec eux transformés, quelques-uns des enseignements là recueillis alors et utilisés par eux dans certaines manufactures industrielles; mais ce fait n'est suffisamment décisif pour ce qu'on doit d'en déduire en bonne dialectique, que depuis la présence des visigoths restassent à jamais effacées les traditions qui constituaient la vie des hispano-latins et disparussent comme par enchantement les manifestations expressives de la même, contredisant de la sorte la loi commune, à laquelle de une façon inflexible est subordonné tout rapport de conquête: que si les visigoths avaient possédé comme les romains de culture propre, ils l'auraient imposée, de même qu'eux, dans toutes les sphères.

Et comme au contraire, du terrible naufrage où l'Empire occidental disparaît, ils surnagent et se perpetuent les débris de la culture imposée par les romains, nous ne jugeons pas juste, devant les témoignages qui à l'excès l'attestent, de soutenir comme les germanistes prétendent, qu'il se passa à l'Espagne le singulier phénomène que par le moyen des visigoths arrivassent dans la Péninsule les influences modifiantes qui dans le terrain de l'art et de l'industrie, comme dans celui de la littérature et de la science, devaient caractériser une si intéressante période de notre Histoire nationelle. Et de même que dans les sphères de la politique luttent les envahisseurs et les envahis par un moment vis-à-vis, et en vue l'opiniâtre résistance qu'opposent les envahis, Léovigilde n'a qu'à chercher des formules de transaction et de bonne intelligence, toujours repoussées, pourqu'à la fin il se soumette Recarède au Troisième Concile toledane,—de la même sorte dans les sphères de l'art, de la littérature et de la science, lutte et se soumet à la fin le peuple vainqueur, en acceptant comme propre la culture des vaincus, transformée par l'incontestable influence, sans cesse exercée sur les hispano-latins, en guise de tutelle sauve-trice, par ces impériaux là, regardés et considérés par eux comme des maîtres, et dont il reçoivent des ininterrompés enseignements.

C'est de cette sorte et par cette voie seulement qu'elles se naturalisent en Ibérie les influences grecques qui purent approcher et même confondre, jusqu'un certain point, les traditions helléniques, dont les germanistes croient dépositaire au peuple visigoth dans son émigration vers l'Occident, et les influences notées, sans que tout en reconnaissant la base de la grande culture latine, apparut celle de la période visigothe en dérangement et désordre, tels comme pour mériter l'épithète de "barbare", duquel on l'a injustement raillé, d'autant plus que, obligés par la force incontrastable des faits, ses détracteurs n'on pas hésité de dire que "la véritable civilisation du Moyen Age", par ce qui concerne l'Espagne, eut son commencement "avec Saint Isidore" c'est-à-dire, lorsque avec l'abjuration de Recarède commence précisément la décadence politique de la monarchie d'Ataulphe.

Pour juger de ce qu'elle put être et fut celle si discutée culture au champ archéologique, "il ne possède pas Tolède dans sa forme primitive", dit un écrivain et nous répétons, "aucune des basiliques, monastères, ni palais, édifiés soit dans l'enceinte de sa triple muraille, soit dans sa feuillie *Vega*, pendant la domination visigothe". "Détruits par la fureur des hommes et par les vicissitudes des temps, ou adulterés jusqu'au point de ne pas laisser deviner leur tracé original et leur ornement par la même piété qui tachait de les conserver ou de les embellir, il serait en vain de chercher dans la Ville de Wamba un monument entier de cet âge-là, puisque ni même dans les murs" que sans

ni aux théories de Mr. de Lasteyrie et de ceux qui l'ont suivi (1859), ni les plus récentes de Hampel et du Dr. Naue, germanistes, ni enfin celles de ceux qui les ont contredit et les contredisent encore: depuis le V au XI^e siècle, l'humanité resta inactive, sans atteindre des formes propres et expressives de manifestation, en toute les ordres de sa culture, vivant dans une perpétuelle confusion et dans un tel dualisme que tandis que son esprit plane dans la sphère de la littérature, du droit et de l'industrie, il ne palpite point en celles de l'art, malgré quoi celuici, en ce qui concerne l'Architecture, "imita" la structure latine, circonsistance qui ne l'épargne pas la note de "barbare".

ni aun los muros" que sin causa valedera se dicen "levantados por aquel principio, han logrado permanecer enteros". "Despedazados frisos, cuyo primitivo empleo es hoy por extremo difícil averiguar; solitarios capiteles, que han servido de trofeo á otros edificios posteriores, formando extraño maridaje con los que ahora los rodean", ó que aparecen más ó menos mutilados en obras y en excavaciones; "truncados fustes, que guardan por ventura alguna inscripción, ó conservan las huellas de características estrías; fragmentos de jambas, metopas, dinteles, ó impostas, y alguna lápida de consagración...; he aquí las reliquias que han sobrevivido en TOLEDO al golpe destructor de los siglos, bastando sin embargo á pregonar la existencia de aquel arte" (1), en nuestros días, como en la era del Renacimiento, apellidado de *bárbaro*!

Fatigoso habría á la postre de resultar ciertamente el esfuerzo, si se intentara individualizar el estudio de cada una de estas reliquias dislocadas, cuya originaria procedencia no es hacedero señalar ya al presente por desventura. Despojos de monumentos desaparecidos, como trofeo victorioso hubieron con efecto de figurar por ley ineluctable y siempre cumplida, en las fábricas que erige el pueblo vencedor utilizándolos (2), según al aparecer inopinadamente en épocas posteriores, fueron empleados con frecuencia cual materiales constructivos, ó como objeto de curiosidad á lo sumo. No de otra suerte ocurre con el ya deformado resto sin duda de *metopa*, que empotrado se mira en el costado occidental del PUENTE DE ALCÁNTARA, y que descubierto al acaso, fué allí acomodado en alguna de las reconstrucciones ó reparaciones que hubo de experimentar tantas veces aquella fábrica tan celebrada, y cuyos cimientos primitivos son obra incontestable de los romanos.

Perdidos casi los contornos de la labor, y por extremo mutilada, entre el desnudo mampuesto de la fábrica sobresale y se distingue la cuadrada placa de mármol blanco; tiene 60 centímetros de lado, y en ella aparece inscrito en pronunciado relieve el círculo radiado y conchiforme que decoró graciosamente, entre dos triglifos, el arquitrabe del cornisón perteneciente á alguna de aquellas desconocidas construcciones con las cuales se honró la antigua corte visigoda. Sus dimensiones justifican el supuesto de que el edificio en el cual hubo de servir de ornato debió de ser grandioso, y aunque en la ejecución y en el acento se aparta de las tradiciones latinas, á ellas como elemento decorativo se subordina, sin embargo, conforme á no dudar aconteció con el monumento de que es residuo. Quizás figurase con otros semejantes suyos, en uno de los cuatro pórticos que daban solemne entrada al *Aula regia*, por Wamba según se dice construida; y la proximidad del sitio en el cual hubo de tener aquel palacio deleitable y seguro emplazamiento, dentro del particular y fortificado recinto del *Al-Hisém ó Alficén*, inclina á sospechar esta verosímil procedencia, cuya comprobación es no obstante ya imposible.

Cruzado el PUENTE y salvado el Torreón que por la Ciudad le cierra, como parte integrante de la muralla que aun conserva el sello originario en la disposición de los sillares, cual quedó ya notado, avanza á la derecha, hacia donde estuvo hasta el pasado siglo la denominada *Puerta de Alcántara*, que fué de-

cause véritable on dit "dressés par ce prince là, ont réussi à rester entiers". "Des frises morcelés, dont la primitive destination est maintenant tout-à-fait difficile d'avérer; des chapiteaux isolés qui ont servi de trophée à d'autres édifices postérieurs, formant un bizarre assemblage avec ceux qui les entourent maintenant" ou qui se montrent plus ou moins mutilés en ouvrages et en feuilles; "des fûts tronqués, qui par bonheur gardent une inscription quelconque ou conservent encore les traces des stries caractéristiques: des fragments de jambages, de métopes, de linteaux ou impostes, et parfois une plaque de consécration... voici les restes qui ont survécu à au Tolède au coup destructeur des siècles, étant cependant d'assez pour proclamer l'existence de cet art là" (1), des nos jours comme dans l'ère de la Renaissance qualifié de *barbare*!

Elle ne saurait qu'être fatiguante à la fin, l'entreprise si elle était essayée, d'individualiser l'étude de chacun de ces débris disloqués, dont la provenance originale est impossible de signaler maintenant par malheur. Des dépouilles de monuments disparus, durent figurer, comm'il est la loi inévitable et toujours accomplie que cela se passe, comme des trophées victorieux dans les édifications que le peuple vainqueur erigea, en les utilisant (2), de même que lorsqu'ils ont paru à des époques postérieures ont été souvent employés comme des matériaux de construction ou comme des objets curieux, au plus. Une chose analogue a dû se passer quant au reste, déjà déformé de *métope* qu'on voit enchassé dans le côté occidental du PUENTE DE ALCÁNTARA et qui découvert par hasard fut arrangé là dans quelques-unes des reconstructions ou renouvellements que par tant de fois a subi cet édifice si célèbre, et dont les fondements sont sans doute, ouvrage des romains.

Perdus presqu'entièrement les contours de l'ouvrage, et extrêmement mutilée, elle ressort et se fait remarquer de parmi le cailloutage de l'édition, la plaque carrée, en marbre blanc: elle a 60 centimètres de côté et on y voit inscrit en gros relief le cercle rayonné et à la forme d'une coquille, qui gracieusement décore, entre deux triglyphes, l'architrave de la grande corniche appartenant à quelques-unes des ces édifications inconnues desquelles s'honora l'ancienne cour visigothe. Ses dimensions justifient la conjecture que l'édifice dans lequel il dût servir d'ornement ne part qu'être pompeux et que, bien qu'il s'écarte en l'exécution et l'accent des traditions latines, en est subordonné comme élément décoratif, de même qu'il dût se passer sans doute pour le monument, dont il est un résidu. Peut-être il figurait avec d'autres éléments pareils, à l'un des quatre portiques qui donnaient entrée solennelle à l'*Aula regia*, qu'on dit construite par Wamba; et la proximité de l'endroit où ce palais dût avoir sûr et délectable placement, à l'intérieur de l'enceinte particulière et fortifiée du *Al-Hisém* ou *Alficén*, fait soupçonner cette vraisemblable provenance, dont la vérification est déjà impossible.

Croisé le PUENTE et sauvé le donjon qui le close de la part de la Ville, comme partie intégrante de la muraille, qui conserve encore le cachet originale en la disposition de son appareil, selon nous avons fait remarquer, il s'avance à la droite, vers où elle existera jusqu'au siècle écoulé la *Puerta* surnommée de *Al-*

(1) Amador de los Ríos, *El Arte latino-bizantino y las Coronas visigodas de Guarrazar*, pág. 45.

(2) Bien que no se haga necesario aducir testimonios por los cuales se acredite la verdad de esta afirmación, en todo tiempo reconocida, permitido habrá de sernos que, sin hacer mención de la famosa Mezquita-Aljama erigida por Abd-er-Rahman I en Córdoba, donde tanto abundan las reliquias visigodas,—recordemos en este sitio los fustes de las columnas del patio del *Ex-Convento de Jesús* en Mérida, que siendo de origen romano, y habiendo debido figurar acaso en algún templo gentílico, utilizados fueron sin dudar en otro cristiano, ya antes, ya después de la dominación visigoda, pasando luego á soportar las naves ó el atrio de una mezquita, según lo persuaden la naturaleza y el número de las inscripciones arábigas toscamente incisas por los fieles en ellos (V. las págs. 246 á 251 de nuestra *Memoria acerca de algunas inscrip. arábigas de Esp. y Portugal*, publ. en 1883), y por último al patio del *Convento* citado, construido en el siglo xvi. Igual demostración se obtiene de otro fuste de columna encontrado en el solar de Compluto, trasladado después al *Archivo General Central de Alcalá de Henares*, y hoy al *Museo Arqueológico Nacional*; en dicho fuste, hallado junto al panteón romano de Cayo Annio y Magia Atia, aparecen entrecortadas, borrosas ya, y toscamente incisas, varias inscripciones arábigas, que acreditan fué sin duda utilizado en una mezquita. Véase sobre el particular el artículo que con el título de *Memorias arábigas de Alcalá de Henares* publicamos en la *Revista de Archivos, Bib. y Museos*, tomo de 1889, pág. 649 y siguientes.

(1) Amador de los Ríos, *El Arte latino-bizantino y las Coronas visigodas de Guarrazar*, pag. 45.

(2) Bien qu'il ne faut pas d'alleguer des attestations pour en faire ressortir la vérité de cette affirmation, reconnue de tout temps, il nous sera permis cependant de rappeler, sans faire mention de la fameuse Mezquita-Aljama érigée par Abd-er-Rahman I à Cordoue, où sont si abondants les débris visigoths—les fûts des colonnes à la cour du *Ex-Convento de Jesús* à Mérida qui étant d'origine romaine et ayant dû peut-être figurer dans quelque temple païen, furent utilisés, à n'en pas douter, dans un autre chrétien, soit avant, soit après la domination visigoth: d'où ils ont passé plus tard soutenir les nefs ou le porche d'une mosquée, selon l'attestent et la nature et le nombre des inscriptions arabes, y grossièrement taillées par les fidèles (Voir les pages 246 à 251 de notre *Memoria acerca de algunas inscrip. arábigas de Esp. y Portugal*, publ. en 1883), et enfin à la cour du dit *Convento*, construite au xvi^e siècle. Même vérification est apportée par d'autre fût de colonne trouvée dans le terrain de Compluto, transporté après dans l'*Archivo General Central* à Alcalá de Henares, et maintenant au *Museo Arqueológico Nacional*: au dit fût, trouvée à côté du panthéon romain de Cayo Annio et Magia Atia, se montrent, entrecoupées, déjà effacées et grossièrement taillées, plusieurs inscriptions arabes, lesquelles attestent qu'il fut dans une mosquée quelconque. Voir à cet égard notre article paru sous le titre *Memorias arábigas de Alcalá de Henares* dans la *Revista de Archivos, Bib. y Museos*, tome de 1889, pag. 649 et suivantes.

rrizada en 1864 (1); desmochado torreón cuadrado, en el comienzo de la *calle de la Alhóndiga*. De fábrica primitivamente romana, conforme lo persuade por el lado de la *Plaza* la disposición y enlace de los sillares con que está labrado, bien á las claras patentiza la reconstrucción de la cual fué objeto en época posterior á la visigoda, con las reliquias que de ella aparecen empotradas en el ángulo que vuelve á la empinada calle referida. Anuncios y carteles ocultan hoy parte de aquellos restos que, por lo frecuentes en TOLEDO, son ya allí mirados con indiferencia; pero entre ellos aparece otra marmórea placa enrojecida y sensiblemente estragada, la cual, en su parte labrada, mide poco más de 50 centímetros de longitud por 30 de ancho. En ella, sobre un zócalo que ornamentan en relieve cinco círculos tangentes interiormente seccionados por segmentos de otros, y coronado por estrecha cinta de menudos rombos, también en relieve, todo ello cortado en bisel, se alza hermoso pórtico de cinco esbeltas columnas, con alto basamento y elegantes sencillos capiteles, compuestos por dos tallos que naciendo juntos del astrágalo, se abren graciosos para formar enroscados las volutas. Soporta la columnata singido arquitrabe desornado; y recorrido por un baquetón anillado, común luego á todo el pórtico, se levanta en pos anchuroso frontón de medio punto, radiado á modo de montante, y cuyas enjutas animan sendas flores agudas de tres hojas, que más tarde reaparecen como propias en la ornamentación del arte mahometano.

Si en este miembro decorativo se pretendió, cual es verosímil y probable, copiar alguno de los pórticos de un edificio enteramente visigodo, según por aventura ocurrió con la placa, asimismo de blanco mármol, empotrada en el ángulo exterior de la antigua mezquita, hoy *Iglesia de San Martín* en Niebla (2),—la importancia del monumento es grande, dado que ya no existe construcción en pie de aquellos tiempos, acreditando cómo, con efecto, perduraron en ellos y para mucho las tradiciones latinas monumentales, forzosamente modificadas, sin que en medio de las alteraciones que constituyen el tipo particular de la época, imprimiéndole carácter determinado, hubiesen desaparecido por completo las enseñanzas atesoradas por los hispano-latino en largo tiempo de dolorosa servidumbre, completando entre otros restos la afirmación indicada, el fragmento de dintel ó arquitrabe, formado de molduras, el cual también, con otra descompuesta *metopa*, semejante á la del PUENTE, figura entre los sillares con que fué reparado el torreón á que aludimos.

Estéril fuera toda indagación relativa á la procedencia en común de estos despojos, y al oficio en particular de la placa

(1) La demolición se hizo por orden de la Dirección General de Obras Públicas, fecha 16 de Junio de 1864, con motivo de la carretera que se estaba construyendo, y fué acordada por el Ayuntamiento en sesión del 15 de Julio del propio año.

(2) Dando razón de ella, decíamos en 1891: "Es este monumento... una tabla rectangular, entrelarga, y de blanco mármol, en la que de resalto se fingen tres arquillos ornamentales, peraltados y casi de herreradura..." "Labrada toda ella en bisante, aparecen por tanto biselados todos los exornos y salientes que la decoran, mostrándose la ornamentación repartida en tres zonas principales; hállose la primera y más superior de ellas constituida por una faja de mediana y proporcionada anchura que, entre dos cintas, corre de uno á otro de los extremos latitudinales de la marmórea tabla, y se ofrece enriquecida por estriada funicular labor de resalto..." "Componen la segunda de las zonas referidas, á modo de arquitrabe, sin separación colocada entre la archivolta de los arquillos memorados y la faja que hace oficio de entablamento,—tres órdenes de exornos, reelevados también por igual arte, los cuales llenan aquél espacio con cuatro vástagos tangentes que se enroscan á manera de volutas en el primero, con el mismo número de salientes y deformadas penas que se suceden en el segundo, y en el tercero con hasta otras cuatro rosetas ó flores polifolias, de resaltado botón al centro, repartidas en línea, aunque sin orden con relación á los arquillos, en cuyas enjutas apenas se distingue ya la labor que hubo de enriquecerlas". "Fórmase la tercera y última zona por los tres arquillos mencionados, cuya archivolta decora funicular y por extremo desgastado dovelaje, semejante en su dibujo y factura á la labor de la orla que recorre los bordes de la tabla, orla en la que, á guisa de machones, simulan descansar los hombros los arquillos laterales, y sobre la cual se levanta la decoración entera de este monumento". "Desornado y rectangular abaco recibe los arquillos lo mismo en la parte media que en las laterales, y bajo él aparecen característicos los capiteles que soporan el arco central, y son de forma cúbica, con resaltados vástagos en el frente, iguales á los de la segunda zona, y salientes penas; cilíndrico fuste, no sólo conserva señalado el astrágalo, sino la moldurada base que se alza sobre un plinto, destacando los arquillos con profundo relieve sobre el fondo liso de la tabla" (*España: sus monumentos y artes*, tomo de Huelva, págs. 223 á 225).

cántara, renversée en 1864 (1), un bastion carré et tronqué, dans le commencement de la *calle de la Alhóndiga*. D'une édification primitivement romaine, selon le prouve du côté de la *Plaza* l'arrangement et la liaison des pierres de taille dont elle est faite, elle atteste assez clairement la reconstruction qu'on y fit dans une époque postérieure à celle des visigoths, avec les débris de la même époque, qu'on voit encaissés à l'angle qui fait le tournant de la rue en pente déjà dite. Des affiches et des annonces cachent maintenant une partie de ces restes, que par leur fréquence même sont regardés à TOLÈDE d'un œil indifférent; mais parmi eux elle apparaît une autre plaque en marbre, rougie et sensiblement délabrée, laquelle, dans sa part ouvragée est longue un peu au delà de 50 centimètres, et large de 30 centimètres. Elle a, sur un socle, ornementé de cinq cercles en relief, tangents, intérieurement coupés par des segments d'autres et couronné d'un étroit filet de tout petits rombes, aussi en relief, sculpté le tout en biseau, il s'élève un beau portique, de cinq sveltes colonnes, au haut soubsol et aux chapiteaux simples et élégants, formés de deux tiges qui, prennant naissance auprès de l'astragale, s'ouvrent gracieusement pour former une fois pliés les volutes. La colonnade est supportée par un architrave feint et desorné; il est parcouru par un grand bâton annelé, et il se lève après un ample fronton en demi point, rayonné, dont les écoinçons sont ornés chacun des fleurs aiguës aux trois feuilles qui rappellent plus tard comme caractéristiques de l'ornementation de l'art mahométan.

Si dans ce membre décoratif on pretenda, selon il est croable et possible, de copier quelqu'un des portiques d'un édifice entièrement visigoth, comm'il arriva par hasard à la plaque, en marbre blanc aussi. encaissée dans l'angle extérieur de l'ancienne mosquée, aujourd'hui *Iglesia de San Martín* à Niebla (2),—l'importance du monument est grande, attendu qu'il n'est resté sur pied aucun édifice de ces âges-là, attestant combien de temps survécurent les traditions latines monumentales, forcément modifiées, sans que parmi les alterations qui constituent le type particulier de l'époque, en déterminant le caractère, eussent tout-à-fait disparu les enseignements acquis par les hispano-latins dans un longue lapse de douloreux asservissement, complétant l'affirmation indiquée entre d'autres débris, le fragment de linteau ou architrave formé par des moulures, lequel aussi, avec une autre *mètope* dérangée, semblable à celle du PUENTE, figure parmi les pierres de taille employés à la réparation du bastion alludé.

Elle serait inféconde toute enquête relative à la provenance en commun de ces dépouilles et surtout à la destination de la

(1) La démolition a été faite d'ordre de la Direction Générale des Œuvres Publiques, date 16 Juin 1864, à l'occasion de la grande route qu'on construit alors, et elle a été convenue par la Municipalité en séance du 15 Julio de la même année.

(2) En rendant compte, disions nous d'elle en 1891: "Il est ce monument... une planche rectangulaire, oblongue et en marbre blanc, sur laquelle il y a feints, en saillie, trois arceaux monumentaux, rehaussés et presque en fer-à-cheval..." "Ouvragée elle toute en bisante, ils se montrent par conséquent biselés tous les ornements et saillants qui la décorent, l'ornementation étant partagée en trois zones principales: la première, la plus supérieure de toutes, se trouve formée d'une bande, d'une ampleur moyenne et proportionnée qui court, entre deux filets, de l'un à l'autre des bouts latitudinaux de la plaque en marbre et se présente enrichie par un ouvrage strié et funiculaire, en saillie..." "Viennent former la deuxième des dites zones, placée en guise d'architrave sans séparation entre l'archivolte des arceaux dits et la bande qui sert d'entablement—trois ordres d'ornements, reélevés aussi de la même façon, lesquels remplissent cet espace-là de quatre rejetons tangents qui se courbent rappelant les volutes, autour du premier, avec un nombre égal de saillants et de feuilles aiguës défigurées qui se succèdent dans le second et dans le troisième avec autres quatre rosettes ou fleurs polifolies, un bouton en saillie au centre, partagées en ligne, quoique sans garder de l'ordre à l'égard des arceaux, dans les écoinçons duquel on perçoit à peine la labour qui doit les enrichir". "La troisième et dernière zone est formée des trois arceaux dits, dont l'archivolte, est décorée d'un douillage funiculaire et extrêmement délabré. semblable par son dessin et par sa facture à l'ouvrage de l'orle qui parcourt les bords de la planche et sur laquelle, en guise de gros piliers feignant de reposer la retombée ou naissance des arceaux latéraux, et se dresse la décoration entière de ce monument". "Un abaque rectangulaire, non orné, reçoit les arceaux de même dans la partie moyenne que dans celles latérales et sous lui, se montrent caractéristiques, les chapiteaux soutenant l'arc central; ces chapiteaux sont à forme cubique, avec des rejetons en saillie au front égaux à ceux de la deuxième zone et des feuilles aiguës et reélevées; ils ont le fût cylindrique avec l'astragale marqué, et aussi la base en moulure qui se dresse sur un plinthe, détachant les arceaux d'un profond relief sur le fond de la planche" (*España: sus monumentos y artes*, tome d'Huelva, pages 223 à 225).

Miembros arquitectónicos de la
época visigoda, existentes en
Toledo o o o o o o o o o o

Membres architectoniques de
l'époque visigothe, existans à
Tolède o o o o o o o o o o

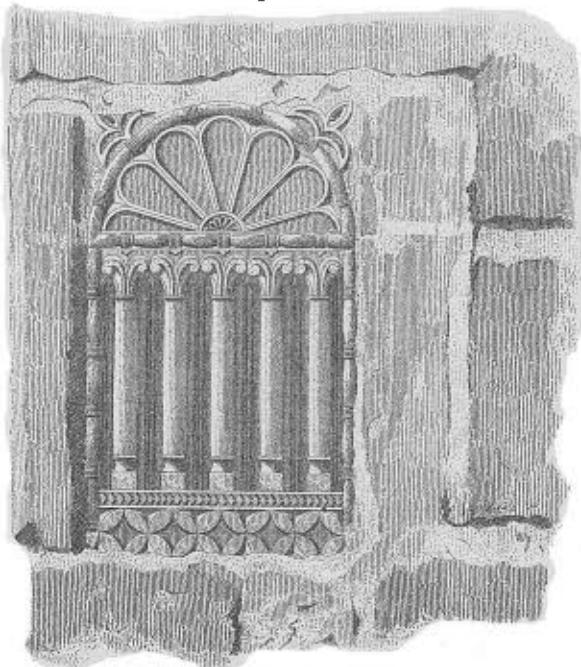
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

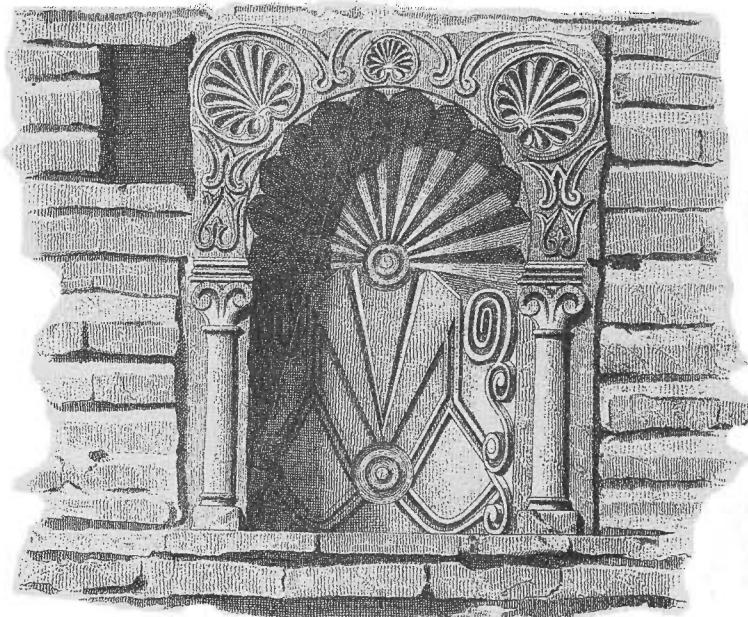
ARTE CRISTIANO ESTILO LATINO-BIZANTINO CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS Y CIVILES

ART CHRÉTIEN STYLE LATIN-BYZANTIN CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES ET CIVILES

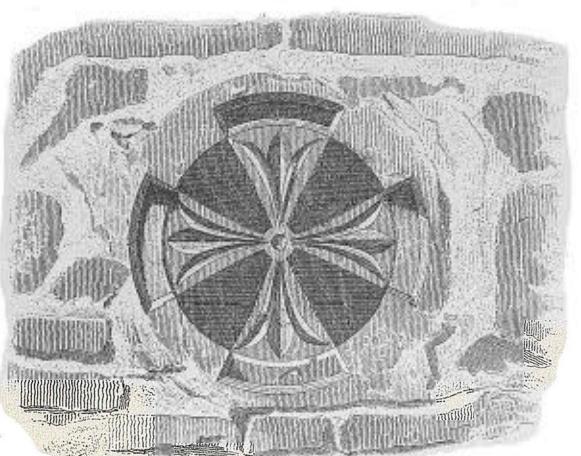
1



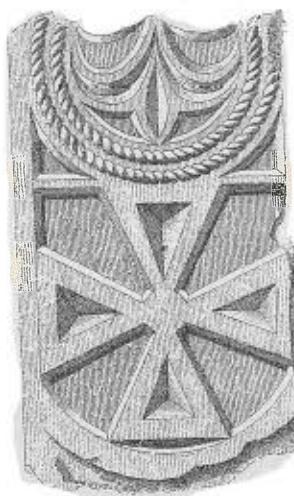
2



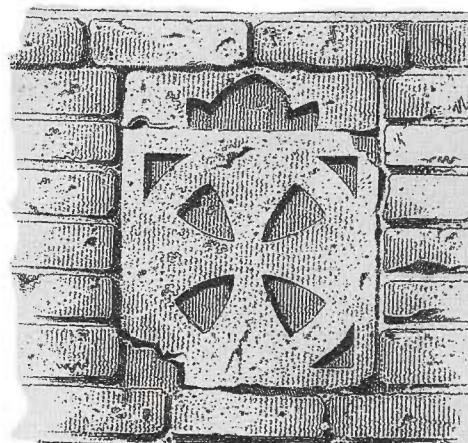
3



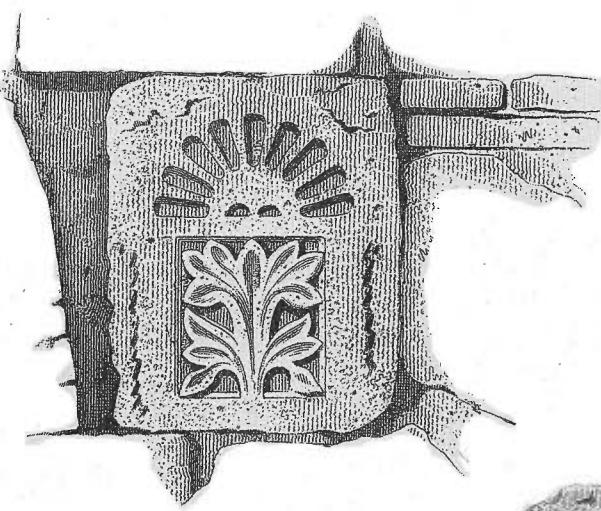
4



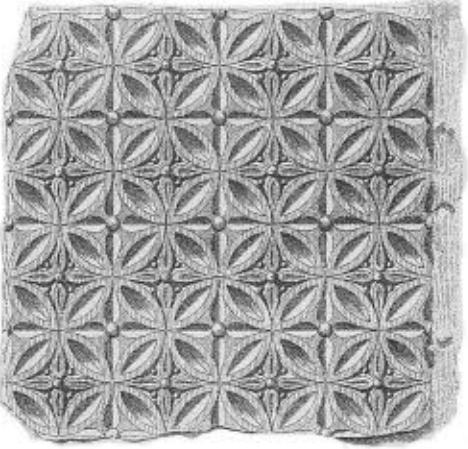
5



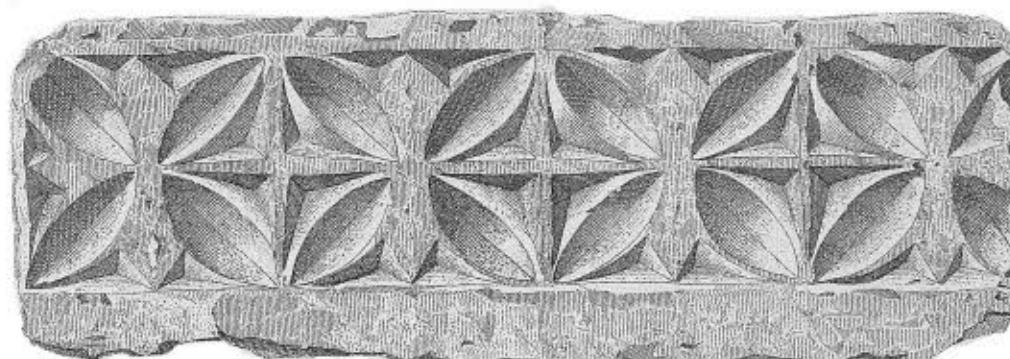
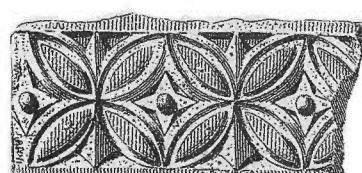
6



9



7



1—Placa decorativa empotrada en el Torreón de la Plaza de Armas del PUENTE DE ALCÁNTARA—2 a 5—Fragmentos empotrados en la torre mudéjar de la IGLESIA DE SANTO TOMÉ—6 y 7—Fragmentos empotrados en el Torreón llamado BAÑO DE LA CAVA—8—Placa decorativa empotrada sobre la puerta central de ingreso en el CASTILLO DE SAN SERVANDO—9—Fragmento de imposta procedente de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional)

1—Plaque décorative enchassé dans le Bastion de la Plaza de Armas du PUENTE DE ALCÁNTARA—2 a 5—Fragments enchassés dans la tour mudéjar de l'ÉGLISE DE SANTO TOMÉ - 6 et 7—Fragments enchassés dans la donjon appelée BAÑO DE LA CAVA—8—Plaque décorative enchassée sur la porte actuelle centrel au CASTILLO (château) DE SAN SERVANDO—9—Fragment d'imposte provenant de TOLÈDE (Museo Arqueológico Nacional)

Miembros arquitectónicos de la época visigoda, existentes en Toledo

Membres architectoniques de l'époque visigothe, existants à Tolède

rectangular que los acompaña, expuesta á la destrucción en tal paraje; pero si de la magnificencia del *Aula regia* ha de juzgarse por la desplegada en su personal arreo por los monarcas visigodos, á ella hubo de pertenecer sin duda el grandioso capitel, ya deformado, que labrado en blanco mármol y convenientemente dispuesto, sirve hoy de taza de fuente en el segundo patio de la casa núm. 9 del antiguo *callejón de la Lamparilla*, hoy á la *calle de Venancio González* incorporada (1). Ricamente ornamentado, y de singular magnitud,—si bien es cierto que en el tecnicismo, y en la naturaleza y carácter de las resaltadas hojas que sin solución le adornan y componen, se

plaqué rectangulaire dont ils sont accompagnés et qui se trouve exposée à la déstruction dans un tel endroit; mais s'il faut juger de la magnificence de l'*Aula regia* par celle dont les monarques visigoths firent étalage dans leur parure personnelle, à elle dût appartenir sans doute un grandiose chapiteau, déjà désfiguré qui labouré en marbre blanc et convenablement arrangé sert aujourd'hui de tasse de fontaine dans la seconde cour de la maison num. 9 de l'ancien *callejón de la Lamparilla*, maintenant incorporé à la *calle de Venancio González* (1). Richement ornémenté et d'une grandeur singulière—s'il est vrai que, dans le technicisme et dans la nature et le caractère des feuill-



Capitel visigodo transformado en taza de fuente (Casa número 9 del Callejón de la Lamparilla, en Toledo)
Chapiteau visigoth transformé en bassin de fontaine (Maison numéro 9 du Callejón de la Lamparilla, à Tolède)

aparta de los patrones primitivos, vive en él con todo, ostensible en la composición, la tradición del orden corintio, que es por lo general aquél en que hubieron con predilección marcada de inspirarse para este linaje de miembros arquitectónicos los artistas visigodos.

Diferentes entre sí, pero sin que tales diferencias hayan en realidad borrado substancialmente y por completo el tipo originario de que en su génesis proceden, son los cinco capiteles colocados todavía sobre sus correspondientes fustes en el segundo patio del HOSPITAL DE EXPÓSITOS ó DE SANTA CRUZ, hoy monumento nacional por Real orden de 10 de Noviembre de 1902, y que "contrastan notablemente con los inmediatos" de las mismas arcadas en que aparecen, "no sólo por sus formas totales, sino por su ejecución, y por la especial manera de acentuar que revelan". Encontrados seguramente al demoler la antigua fábrica del viejo CONVENTO DE SAN PEDRO EN AL-HIZÉM, ó DE LAS DUEÑAS, como después se dijo, ya figurando en alguna de sus dependencias ó aposentos, ó ya al abrir las zanjas de cimiento para la nueva obra (2),—digno es "de repararse cómo el renombrado Enrique Egas, que empezaba á saborear

les saillantes qui l'ornent et forment d'une façon ininterrompue, s'écarte des modèles primitives, il n'en est pas moins vrai qu'elle se manifeste cependant ostensible dans la composition, la tradition de l'ordre corinthien, dont se sont inspiré d'une marquée préférence pour cette sorte de membres architectoniques les artistes visigoths.

Différents entre eux, mais sans que ces différences aient réellement obscurci d'une façon substantielle et complète le type origininaire dont ils procèdent dans leur genèse, sont les cinq chapiteaux encore placés sur leurs fûts correspondants, dans la seconde cour de l'HOSPITAL DE EXPÓSITOS ou de SANTA CRUZ, aujourd'hui monument national par Royal décret du 10 Novembre 1902, et qui "remarquablement se distinguent de ceux" des mêmes arcades où ils se montrent, "ainsi par leurs formes totales que par leur exécution et la façon tout spéciale d'accentuer, qu'ils révèlent". Trouvés assurément lors de la démolition de l'ancien édifice du vieux CONVENTO DE SAN PEDRO EN AL-HIZEM ou DE LAS DUEÑAS, comme il a été dit après, soit faisant partie de quelqu'une de ses dépendances ou appartements, soit dans l'aperture des fossés pour les fondements du nouvelle construction (2), il mérite "d'être noté comment le renommé

(1) Es esta calle la antigua dicha de las Armas, y el callejón á que aludimos se formaba por la existencia de varias casas que hasta después de la guerra de la Independencia subsistieron, y fueron con discreto acuerdo demolidas para ensanche de la avenida á la Plaza de Zocodover, y cómodo acceso de los carrajes que desde la Estación del ferrocarril suben.

(2) Desconocemos el fundamento con que el docto arqueólogo don Manuel de Assas por modo terminante afirmaba en 1847 fueron estos capiteles "trasladados á aquel edificio (el de SANTA CRUZ) desde la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA (Album artístico de Toledo, artículo VI y último de los Restos de monumentos construidos en Toledo durante los cuatro primeros siglos del cristianismo libre). La especie, tomada de otros autores sin el debido examen, llegaba al punto de que en 1857 el diligente

(1) Elle est celle-ci l'ancienne rue dite de las Armas, et le callejón auquel on fait allusion était formé par l'existence de plusieurs maisons qui ont subsisté jusqu'à après la guerre de l'Indépendance et qu'on mit par terre d'un accord sensé pour agrandir l'avenue à la Plaza de Zocodover et procurer un accès comode aux voitures qui y montent dès la gare du chemin de fer.

(2) Il nous reste inconnu à quoi se basait il, le docte archéologue Mr. Manuel de Assas, lorsqu'il affirmait d'une façon décisive en 1847 que ces chapiteaux avaient été "transportés dans cet édifice-là (celui de SANTA CRUZ) dès la BASILIQUE DE SANTA LEOCADIA (Album artístico de Toledo, VI et dernier article des Restos de monumentos construidos en Toledo durante los cuatro primeros siglos del cristianismo libre). L'espèce, empruntée à d'autres auteurs sans le dû examen, était à tel point que en

las bellezas del arte antiguo, confesándose partidario del *Renacimiento*, no esquivó el emplear aquellos despojos de la arquitectura visigoda en el mencionado HOSPITAL, edificio en que parecía hacer gala de contarse entre los imitadores de Brunelleschi".

Cuatro de ellos, aunque distintos en tamaño, guardan ostensiblemente en las proporciones del tambor, en la distribución de los exornos y aun en la planta misma del abaco, las tradiciones latinas, como hacen gala de su derivación no dudosa del capitel corintio, por modo singular alterada en alguno, circunstancias unas y otras ya de antiguo reparadas. Muéstranse en común los cuatro compuestos por dos órdenes horizontales de salientes hojas ascendentes y contorneadas, de cabo semicircular que voltea flexible y no sin gracia, y de las cuales, las superiores, aparecen surgiendo entremedias de las inmediatas al astrágalo. En dos, las hojas, sin picar, tienen los ápices agudos, son más anchas las superiores, unidas desde su nacimiento, si bien á poco las distinguen y separan simétricamente ciertos cortes triangulares, en forma de corazón dispuestos; y mientras el uno de estos capiteles, hoy faltó ya del astrágalo, en el centro de cada frente presenta ancha hoja ondulosa, que sube hasta la prominencia indescifrable por la cual se adorna el tablero del abaco, y va al interior movidamente vaciada con indicaciones de un botón oblongo al medio,—flankeando la central mencionada, dos hojas análogas avanzan con menor saliente que las de los dos órdenes inferiores, para reemplazar las volutas de que carece. El otro capitel, asemejable, aunque más pequeño, lleva asimismo deformada prominencia en el eje central del tablero del abaco, y dos planos inclinados hacen oficio de volutas, llegando hasta ellos las ondas que á cada lado parten de la hoja también central de la segunda zona; las inferiores tienen el aspecto de las celdillas que más tarde emplearon como elemento decorativo los artífices muslimes.

De mayor cuerpo y de mayores aspiraciones y riquezas es el tercero de estos capiteles de SANTA CRUZ; conserva también mucho más puro y marcado el tipo corintio á que en su composición todo obedece, y labradas con esmero las salientes hojas de acanto que le forman, carece de volutas, mostrando por fractura quebrantado el abaco, y muy desvanecidas las dos pomadas de resalto que en su parte central le decoraban. Guarda el cuarto con este miembrón de construcción "alguna analogía en el picado y disposición general del follaje que le adorna", si bien no es de "tanta riqueza, ni es tan feliz su agrupamiento". Estrecho en demasía en la parte inferior, ábrese de repente en el centro, volviendo á cerrarse al recibir el abaco, á que sube en los frentes una de las hojas, prolongándose caprichosamente; su aspecto es pues extraño al clasicismo de que alardea el anterior, y aun con las singularidades que le distinguen, y por ellas acaso, no carece en realidad de belleza, como se presenta con cierta bizarría que hace de él ejemplar bien estimable, siendo muy de sentir el escaso interés inspirado por estas reliquias arquitectónicas durante la postrema etapa militar del edificio, en la cual han experimentado lamentables desperfectos.

No ha ocurrido así por fortuna con el último de los capiteles visigodos que en él subsisten, y destaca gallardamente en medio de los otros por la expresión original y marcada de su fisonomía, y aun por la ingenuidad y rudeza en la ejecución de sus labores. Reminiscencias guarda bien remotas con sus congéne-

Henri Egas qui commençait de goûter les beautés de l'art na-
cien, en s'avouant partisan de la *Renaissance*, ne dédaigna-t'il
pas d'employer ces dépouilles-là de l'architecture visigothe au
mentionné HOSPITAL, édifice dans lequel il semblait faire ostentation de se compter parmi les imitateurs de Brunelleschi".

Quatre d'entre eux, quoique différents par leur grosseur, gardent dans les proportions du tambour, dans la distribution des ornements et même dans la plante du tailloir, les traditions latines, ainsi qu'ils part étalage de leur dérivation indubitable, du chapiteau corinthien alteré d'une façon singulière dans quelqu'un, circonstances les unes et les autres qui ont été désormais reinarquées. Ils sont les quatre en commun composés par deux ordres horizontaux de feuilles ascendantes en saillie et contournées, ont leur bout semicirculaire, et elles voltigent souples et gracieuses surgissant les supérieures d'entre celles proches de l'astragale. Les feuilles, sans sculpter, ont les sommets aigus, dans deux de ces chapiteaux, et d'elles sont plus amples les supérieures les quelles naissent unies, bien qu'ensuite elles se écartent symétriquement par certaines coupures triangulaires, disposées en forme de cœur. L'un de ces chapiteaux est aujourd'hui dépourvu d'astragale et il présente au centre de chaque front une ample feuille ondulée, laquelle monte jusqu'à la proéminence indéchiffrable dont la planchette du tailloir est ornée. Cette feuille là va creusée à l'intérieur d'une façon entraînée, avec des indications d'un bouton oblongue au milieu. En flanquant celle feuille centrale mentionnée, elles s'avancent deux feuilles semblables, en moindre saillie que celles des deux ordres inférieurs, afin de remplacer les volutes dont elle est manquée. L'autre chapiteau est pareil, mais plus petit, et il a aussi une proéminence déformée dans l'axe central de la planchette de l'abaque et deux planes inclinés au lieu des volutes, reçoivent les ondes qui de chaque côté naissent dès la feuille, centrale aussi, de la deuxième zone: les inférieures ont l'aspect des alvéoles, qui ont été employés plus tard comme élément décoratif par les arabes.

Le troisième de ces chapiteaux de SANTA CRUZ il est au corps plus grand, et aux aspitaciones et au richesse plus grandes aussi; il garde avec de plus pureté et plus marqué le type corinthien, auquel il obéit dans sa composition entière. Sont soigneusement ouvrages les feuilles d'acanthe en saillie dont il est formé, et il manque de volutes, ayant brisé par fracture le tailloir, et très effacées les deux pommes rehaussées qui le décoraient dans sa partie centrale. Il a le quatrième avec ce membre de construction "quelque analogie dans la taille et dans la disposition générale du feuillage", quoique il ne soit pas "d'autant de richesse ni son groupement si fortuné". Assez étroit dans la partie inférieure, il s'ouvre soudain au centre, et se ferme de nouveau en recevant l'abaque; jusque ce dernier elle monte aux fronts une des feilles, se étendant alors ingénueusement; son aspect est donc étranger au clasicisme dont l'antérieur fait ostentation, et même avec les singularités qui le distinguent et justement par cela, il n'est pas réellement dépourvu de beauté et il s'offre avec une certaine gentillesse qui en fait un exemplaire très estimable, et il est à regretter le peu d'intérêt inspiré par ces restes architectoniques pendant le dernier séjour militaire au l'édifice, durant lequel ils ont subi de lamentables dommages.

Il n'est pas arrivé de même par bonheur quant au dernier des chapiteaux visigoths qu'y subsistent et qui se détache avec grâce au milieu des autres par leur expression, si originale et marquée, et même par la naïveté et la rudesse de ses ouvrages. Il a des réminiscences fort éloignées avec ses semblables de

Parro, no reparando en los capiteles, advirtiera una y otra vez que "se aseguraba" se sacaron del solar de la mencionada BASÍLICA "las columnas que sostienen las galerías del patio principal del Hospital que fué de Niños Expósitos", y "las del segundo patio", y "aún no falta,—añade,—quien tenga por de igual procedencia las que adornan los muros exteriores y respaldo del Coro de la Catedral" (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 330 y pág. 427, nota). Fiado en la seriedad de Assas, no vacilaba el autor de la *Toledo Pintoresca* en dar por bueno, á pesar de su inverosimilitud, el supuesto de aquél escritor, aceptándola de lleno en 1861 (*El arte latino-bizantino y las coronas visigodas de Guarrazar*, pág. 49). Con las ruinas de la afamada BASÍLICA DE SANTA LEONCIA ha venido á acontecer lo propio que con las del CIRCO MÁXIMO; y así, donde quiera fueron hallados fragmentos arquitectónicos de este carácter, hubo de afirmarse procedían de aquél templo, como todo sillar romano puesto después en obra, procede sin disputa del CIRCO, á juicio de los autores.

1857 le diligent Parro, sans s'apercevoir des chapiteaux, remarqua plus d'une fois "qu'on assurait" avaient été tirés du pavage de la dite BASÍLICA "les colonnes soutenant les galeries de la cour principale de l'Hospital qui fut de Niños-Expósitos", et "celles de la seconde cour" et "il y a même,—ajoute-t-il, qui soutient qu'elles sont d'égale provenance celles qui ornent l'extérieur et le dossier du Coro de la Cathédrale" (*Toledo en la Mano*, t. II, pag. 330 et 427, note). Se confiant au sérieux d'Assas, l'auteur de la *Toledo Pintoresca* n'hésitait pas à donner du crédit, malgré son invraisemblance, au supposé du dit écrivain, l'acceptant pleinement en 1861 (*El Arte latino-bizantino y las coronas visigodas de Guarrazar*, pág. 49). Il s'est passé de même pour les ruines de la fameuse BASÍLICA DE SANTA LEONCIA que pour celles du CIRQUE MAXIMUM; ainsi partout où l'on trouva des fragments architectoniques de ce caractère, on a été affirmé qu'ils provenaient de ce temple-là, de même que toute pierre de taille romain mis après en ouvrage, provient sans doute du CIRQUE, à l'avis des auteurs.

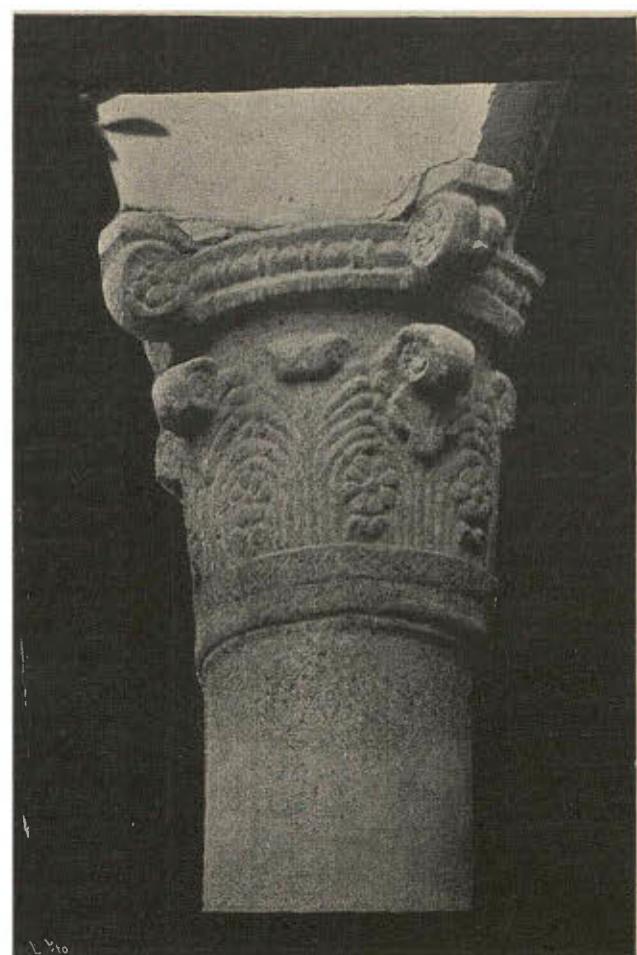
res del orden compuesto greco-romano, del cual tomó sin duda el artista alguno de los elementos de la ornamentación, que llevan perenne el sello de su procedencia; pero resulta el capitel, con los arreos que le componen, tan característico de la época, que puede sin grave riesgo asegurarse en él se encuentra mejor que en otro representada. Sobre tosco astrágalo moderno, con el cual fué suplida al ser de nuevo puesto en obra la cortedad del fuste,—que es asimismo aprovechado,—fórmale recio tambor cilíndrico, en el que se señalan y distinguen dos zonas diferentes de ornamentación, cuyo agrupamiento produce efecto peregrino. Más principal la inferior, es por ello la de mayor tamaño, y se halla compuesta sin solución, por hasta ocho hojas de tradición corintia, pero de muy escaso relieve y con los redondos ápices abiertos; sobre ellas, concéntricas y de movimiento paralelo y ascensional, dibujan sus contornos otras cinco en idéntica forma, resaltando en el interior de la primera hoja, sobre dos pequeños tallos que afrontados se enroscan, redonda flor octofoliada con resaltado botón al medio. Del espacio central, en cada frente, brota entre aquéllas, con más pronunciado relieve y doblada sobre sí misma, otra hoja de análoga progenie, alternando con pequeñas, prominentes y enroscadas volutas, que no siempre aparecen de igual modo adheridas sobre la decoración mencionada. Sucede en pos estrecha faja desnuda, por la cual parece realzado el relieve de las labores; y sobre ella, excediendo de la curva cóncava del abaco, avanza la corona, circular y con pronunciado resalte, donde entre dos cintas, la inferior con indicios tenués de ovario, corre un sartal de cuentas, entrecortado en los ángulos por otras pequeñas, redondas e independientes volutas, adornadas en los costados con una rosa de siete hojas.

Tales son los cinco capiteles existentes todavía en el segundo patio oriental del HOSPITAL DE EXPÓSITOS, fundado por testamentaria disposición del gran Cardenal de España. Acaso á alguien habrá de producir extrañeza la variedad de tamaños y de decoración que entre ellos queda oportunamente señalada, sospechando hubieron de ser labrados para estancias ó cámaras diversas en el edificio de que proceden; y bien que hace verosímil el supuesto la primera circunstancia, y aun podría ocurrir lo propio de la segunda, si hubiéremos inflexiblemente de juzgar por lo que enseñan así la placa ornamental del Torreón desmochado que forma ángulo en el arranque de la empinada calle de la Alhondiga y representa un pórtico, cual la que aparece en el exterior de la Iglesia de San Martín en Niebla, donde van los fustes coronados por capiteles iguales en decoración y tamaño,—nada se opone tampoco á que en un mismo departamento, recinto ó cuerpo de edificio fueran colocados capiteles de labor y aun formas distintas, á la manera que hubieron de practicarlo en sus obras los cons-

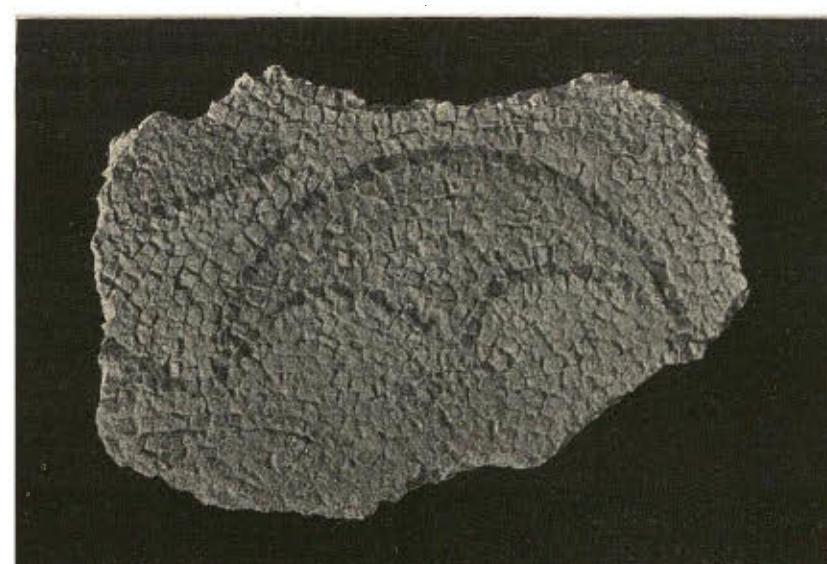
l'ordre composite gréco-romain, auquel il emprunta l'artiste à n'en pas douter quelqu'un des éléments décoratifs qui portent à jamais le cachet de leur origine; mais le chapiteau, avec les parures dont il est embelli, résulte si caractéristique de l'époque, qu'on peut assurer à peu de risque, qu'elle y se trouve expressivement représentée. Sur un grossier astragale moderne, au moyen duquel fut remédiée, lors de sa nouvelle mise en ouvrage, la petitesse du fût, qu'on a profité aussi,—il est formé d'un grand tambour cylindrique, dans lequel sont à distinguer deux zones d'ornementation différentes, dont le groupement produit un bizarre effet. Plus principale l'inférieure, elle est par cela, d'un majeur format, se trouvant composée sans interruption par huit feuilles à tradition corinthienne, mais en très peu de relief et ouverts les rondes sommets; sur elles, concentriques et au mouvement parallèle et ascensionnel, elles dessinent leurs contours cinq autres feuilles à forme identique; dans l'intérieur de la première feuille, elle ressort sur deux petits tiges qui se plient affrontés, une fleur ronde, à huit feuilles, ornée d'un bouton en saillie au centre. De l'espace central, sur chaque front, elle germe parmi celles-là, en relief plus marqué et pliée sur elle-même, une autre feuille encore de race pareille, faisant tour avec de volutes petites, élévées, recoquillées, qui ne sont pas adhérees de la même façon toujours sur la décoration mentionnée. Il suit après un espace étroit, non orné, qui semble de rehausser le relief des ouvrages; et sur la même, dépassant de la courbe concave de

le tailloir, elle s'avance la couronne circulaire et en saillant prononcé, où entre deux bandes, avec des indices vagues d'ovaire l'inférieure, il court un collier de grains enfilés entrecoupé aux angles par d'autres volutes, petites, rondes et indépendantes, ornées aux flancs d'une rose à sept feuilles.

Tels sont les cinq chapiteaux encore existants dans la deuxième cour orientale de l'HOSPITAL DE EXPÓSITOS, fondé par disposition testamentaire du Grand Cardinal d'Espagne. Peut-être quelqu'un s'étonnera de leur variété en format et en décoration; il pourra même soupçonner qu'ils durent être ouvragés pour des appartements ou chambres diverses dans l'édifice d'où ils ont été trouvés, et quoique elle donne de la vraisemblance au supposé la première circonstance et il pourrait même se passer de même quant à la seconde si nous devions ainsi la plaque ornementale du bastion tronqué qui forme angle à



Quinto de los capiteles visigodos del HOSPITAL DE SANTA CRUZ
Le cinquième des chapiteaux visigoths du HOSPITAL DE SANTA CRUZ



Fragmento de mosaico visigodo, hallado en las proximidades del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN (Museo provincial de TOLEDO)
Fragment de la mosaïque visigothe, trouvé près du CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN (Musée provincial à Tolède)

l'élan de la calle de la Alhondiga et que représente un portique, que celle de l'extérieur de l'Iglesia de San Martin à Niebla, où les fûts sont couronnés de chapiteaux égaux en ornementation et en format—rien ne s'oppose non plus à ce, que dans un même appartement, enceinte ou corps d'édifice, il y eût placés des chapiteaux à ouvrage et même aux formes différentes, comme ils l'ont fait les constructeurs des IX^e et X^e siècles,

tructores de los siglos IX y X, y los de la era románica, desplegando así mayor riqueza decorativa, y huyendo de la mortificante monotonía que habría de resultar de otra suerte, con la repetición de un mismo idéntico modelo.

No son éstas las únicas reliquias visigodas aparecidas en el grupo de edificios que se reparte lo que un tiempo fué llamado en conjunto *Palacios de Galiana*, pues de SANTA FE proceden algunos otros capiteles en los que la tradición corintia impera, y de las proximidades del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN un trozo de mosaico, hoy custodiado en el *Museo de la Provincia* (1). Parte es de la guardilla órula general del pavimento del que fué arrancado, y formado se halla por *tessellas* irregulares de piedras cuarzosas, grises, blancas, negras, y algunas teñidas de rojo (2), degeneración significativa y ostensible de aquel *opus vermiculatum* con tanto primor labrado en los días de la dominación romana, del cual ofrecen ejemplares tan interesantes como bellos la famosa *Colonia Italicense*, cerca de Sevilla, la fastuosa *Colonia de Marcelo*, la antigua y celebrada *Augusta Emerita*, y otras muchas poblaciones de nuestra España, y en el que las pastas, de menor tamaño, de forma regular y cúbica, y coloridas y vitrificadas, se prestaban á maravilla para desarrollar en los lujosos pavimentos asuntos verdadera y á veces privativamente pictóricos.

A no larga distancia, en el corazón ya de la *Urbs regia*, por curiosidad sin duda, conservase empotrado cerca del suelo, en el muro exterior de la moderna fábrica de SANTA JUSTA,—que fué una de las antiguas Parroquias muzarábicas, mencionada en documento del año 1156 (3)—hermoso fragmento decorativo, de singular riqueza, reveladora de la que hubo de ostentar el edificio para que fué labrado. Expuesto en tal paraje sin defensa á ser por completo destruido, y á perder con sus relieves su significación, como se ha perdido la memoria de su procedencia,—harto augura la suerte que para el porvenir le aguarda, lo maltratado de sus labores; parte es al parecer de ornamental *pilastra*, trabajada en oscuro mármol, quizás de Urda, y nadie hasta el presente, entre los que de TOLEDO han escrito, da noticia de su existencia, á pesar de que es una de las memorias de más subido precio y de mayor carácter, de cuantas relativas á la edad visigoda el acaso en esta Ciudad ha descubierto (4).

De ella, y por sus relieves peregrinos y estragados, tomó la calle entre el vulgo el nombre de *la Lechuga* que conserva, y con poco más de 1,50^m que aproximadamente mide de altura, por 40 centímetros que á la latitud corresponden, muestra en

su et ceux de l'ére romane en étalant de la sorte une plus grande richesse décorative, et fuyant à la mortifiante monotonie qu'il devait resulter autrement de la répétition d'une même et identique modèle.

Ils ne sont pas ces débris les seuls visigoths qui soient trouvés dans le groupe d'édifices qui se partagent ce qui jadis fut appelé tout ensemble *Palacios de Galiana*, puisqu'ils proviennent de SANTA FE quelques autres chapiteaux dans lesquels domine la tradition corinthienne, et on a trouvé aux alentours du CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN un morceau de mosaïque, maintenant au *Museo de la Provincia* (1). Il fait partie de l'orle générale du pavé auquel on l'arracha, et il est formé de *tessellas* irrégulières de pierres quartzeuses des couleurs grise, blanche, noire, et quelques-unes teintes en rouge (2), dégénération expressive de cet *opus vermiculatum* là, si adroitement ouvrage du temps de la domination romaine, dont elles offrent des exemplaires aussi intéressants que beaux la renommée *Colonia Italicense*, près de Séville, la fastueuse *Colonia de Marcelo*, l'ancienne et célèbrée *Augusta Emerita* et bien d'autres villes dans notre Espagne, et dans lequel les pâtes, à moins du format, à forme régulière et cubique et colorées et vitrifiées, se prêtaient à merveille pour développer dans les luxueux pavés de sujets vraiment et parfois exclusivement pictoriques.

Peu éloigné, déjà dans le cœur de l'*Urbs regia*, par curiosité sans doute, on trouve encastré près du sol, dans l'extérieur du moderne édifice de SANTA JUSTA, autrefois une des anciennes Paroisses mousarabes, mentionnée dans un document de l'an 1165 (3)—un beau fragment décoratif, d'une richesse singulière, révélatrice de celle qui luirait dans l'édifice pour lequel il fut ouvrage. Exposé en tel endroit sans aucune défense, à être détruit et à perdre leurs reliefs et leur signification, comme il s'est perdu le souvenir de sa provenance,—ses ouvrages maltraités disent quel sera sa sort à l'avenir. Il fait partie, à ce qu'il paraît d'une *pilastre* décorative en marbre obscur, peut-être d'Urda et personne jusqu'à présent, parmi ceux qui se sont occupé de TOLÈDE ne rend compte de son existence, malgré qu'il est un des

plus précieux et caractéristiques débris de l'âge visigothe, qui a mis au jour le hasard dans cette Ville (4).

D'elle et par ses bizarres et gâtés reliefs, vient à la rue parmi le vulgaire le nom de *la Lechuga* (laitue) qu'elle conserve, et étant haute de 1,50^m un peu plus, et large de 40 centimètres, elle prouve par sa disposition rectangulaire et oblongue, être la

(1) Dió noticia del fortuito hallazgo el *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, en el número 3, que lleva la fecha de 28 de Mayo de 1900, diciendo: "En terreno sito entre el HOSPITAL DE SANTA CRUZ... y el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN... ha sido hallado un *mosaico policromo*", que el autor del suelo califica de romano, "del cual posee nuestro consocio y amigo el comandante D. Guillermo Reyna un bello frágil fragmento, que es el que por donación del citado Sr. Reyna se conserva en el Museo. Dentro de la clausura del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, ya citado, y en el patio que las monjas llaman *de los algibes*, sobre tres trozos sobrepuertos de fuste de mármol almendrado rojizo, se conserva un trozo de un capitell visigodo, que tuvimos ocasión de reconocer en 2 de Diciembre de 1900.

(2) Hablando de estos pavimentos, propios de su tiempo, decía San Isidoro: "*Lithostrata* sunt elaborata arte picturæ parvulis, ac tessellis *tinctis* in variis coloribus", añadiendo como explicación: "*Tessellis* autem à tesseris nominati, id est, quadratis lapillis per diminutionem" (*Ethymologias*, lib. XIX, cap. XIV).

(3) Era 1194.—Escritura muzarábica procedente de la CAEDRAL DE TOLEDO, conservada en el *Archivo Histórico Nacional*, y señalada con el número XX entre las publicadas por D. Francisco Pons y Bohigues.

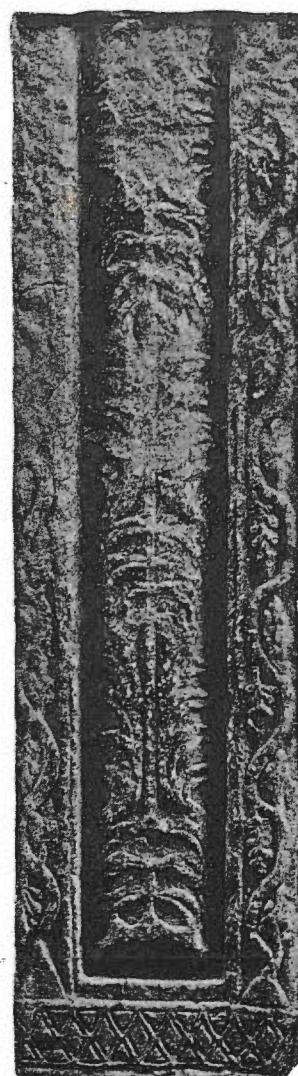
(4) Ni en la *Toledo Pintoresca*, ni en el *Album Artístico de Assas*, ni en la minuciosa obra de Parro, ni en la reciente *Guía* del vizconde de Palazuelos, hoy conde de Cedillo, se hace memoria por accidente de este fragmento arquitectónico, lo cual obliga á suponer que después de haber dado nombre á la calle, estaría á la sazón oculto bajo el revoco del muro. Lo extraño es que tampoco haya merecido los honores de ser reproducido en las láminas de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, ni de figurar en los apuntes al lápiz publicados en el número 7 del citado *Boletín de la Soc. Arqueol. de Toledo*, correspondiente á Enero de 1901, y dibujados por nuestro excelente amigo el diligente investigador toledano D. Manuel González Simancas.

(1) Il rend compte de l'imprevue trouvaille le *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo* au 3^e numéro, daté le 28 Mai 1900, dans ces mots: "En terrain situé entre l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ... et le CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN... il a été trouvée une *mosaïque polychrome*" que l'auteur de l'article qualifie-t-il de romain, "duquel notre consoe et ami le commandant Mr. Guillermo Reyna possède un beau fragment" qui est celui qui par donation du dit M. Reyna est au présent au Musée. Au dedans de la clôture du CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN déjà cité, et dans la cour que les religieuses ont appelé *de los algibes*, sur trois morceaux, juxtaposés d'un fût en marbre rougeâtre, il existe un morceau d'un chapiteau visigote que nous eûmes l'occasion de reconnaître le 2 Décembre 1900.

(2) En parlant de ces pavés, propres de son temps, disait Sait Isidore: "*Lithostrata* sunt elaborata arte picturæ parvulis, ac tessellis *tinctis* in variis coloribus", en ajoutant comme explication "*Tessellis* autem à tesseris nominati, id est, quadratis lapillis per diminutionem" (*Ethymologias* XIX^e liv. XVI^e chap.).

(3) Ere 1194.—Contrat mousarabe provenant de la CATHÉDRALE DE TOLÈDE, conservé dans l'*Archivo Histórico Nacional* et marqué du numéro XX parmi ceux publiés par Mr. Francisco Pons y Bohigues.

(4) Ni dans la *Toledo Pintoresca* ni dans l'*Album Artístico d'Assas* ni dans l'ouvrage circonstancié de Parro, ni dans la récente *Guía* du vicomte de Palazuelos, aujourd'hui comte de Cedillo, on ne fait pas mention de ce fragment architectonique; cela fait supposer qu'après avoir donné d'un nom à la rue, il serait alors caché sous la replâtrée du mur. Ce qui est surprenant c'est de n'avoir pas mérité les honneurs d'être reproduit dans les planches des anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA ni celui de figurer dans les annotations au crayon publiées dans le numéro 7 du dit *Boletín de la Soc. Arqueol. de Toledo*, correspondant à Janvier 1901 et dessinée par notre excellent ami le diligent chercheur toledano Mr. Manuel González Simancas.



Fragmento de pilastra de la PARROQUIA DE SANTA JUSTA

Fragment de pilastre de la PARROQUIA DE SANTA JUSTA

Miembros y fragmentos arquitectónicos de la época visigoda, existentes en Toledo o o o o o

Membres et fragments architectoniques de l'époque visigothe, existants à Tolède o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

ARTE CRISTIANO

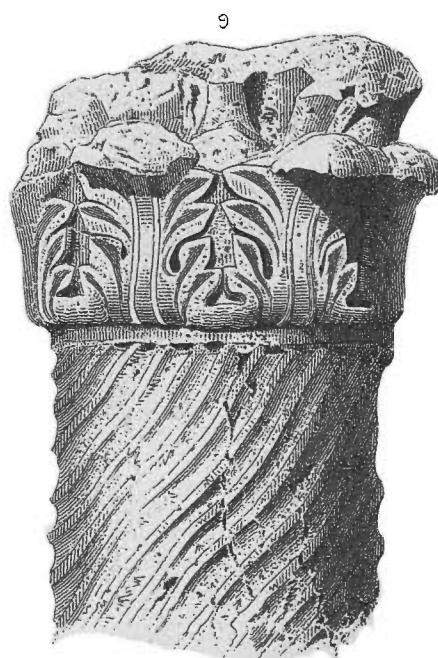
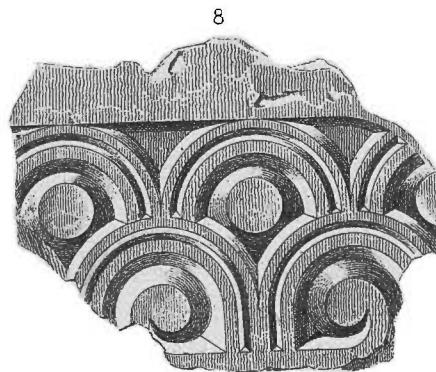
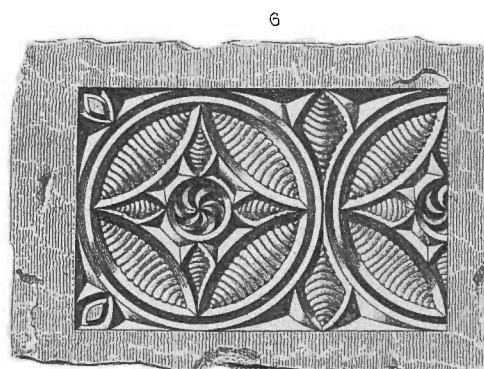
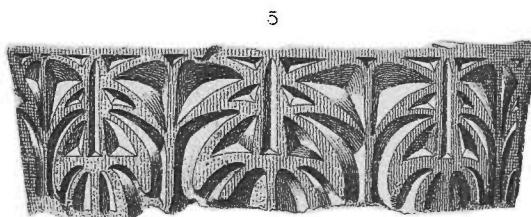
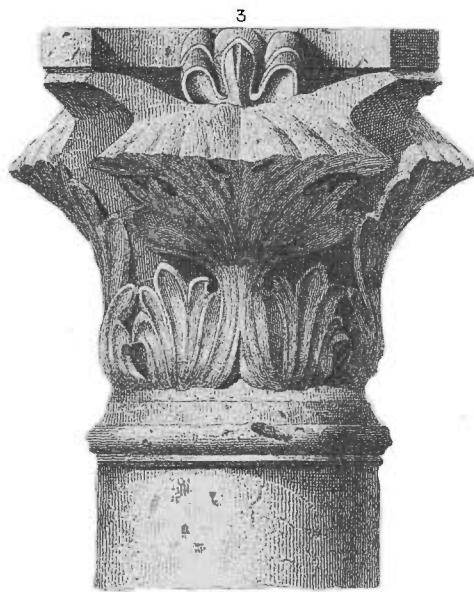
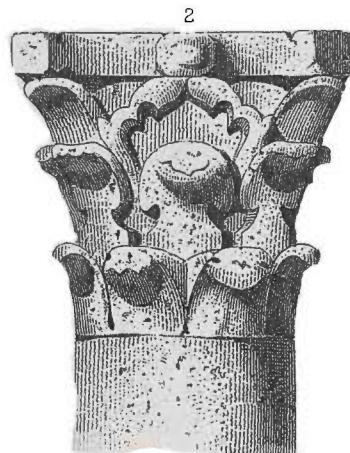
ART CHRÉTIEN

CONSTRUCCIONES CIVILES

CONSTRUCTIONS CIVILES

ESTILO LATINO-BIZANTINO

STYLE LATIN-BYZANTIN



1 a 4—Capiteles del Segundo Patio en el HOSPITAL DE SANTA CRUZ—5—Fragmento de capitel que sirvió de pila de agua bendita en la ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ—6—Fragmento existente en la Bajada al Seminario Viejo—7—Capitel empotrado en la esquina de la Escuela municipal de la *Plaza de Santa Catalina*—8—Fragmento empotrado en el ábside de la IGLESIA DE SANTIAGO DEL ARRABAL—9—Fragmentos de capitel y de fuste existentes en el corral de la ERMITA DEL CRISTO DE LA VEGA

1 a 4—Chapiteaux de la deuxième cour dans l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ—5—Fragment de chapiteau utilisé comme bénitier dans l'ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ—6—Fragment existant dans la descente au vieux Séminaire—7—Chapiteau encastré au coin de l'Ecole municipale de la *Plaza de Santa Catalina*—8—Fragment encastré dans l'abside de l'IGLESIA DE SANTIAGO DEL ARRABAL—9—Fragments de chapiteau et de fût de colonne existants dans la basse-cour de l'ERMITA DEL CRISTO DE LA VEGA

Miembros y fragmentos arquitectónicos de la época visigoda, existentes en Toledo

Membres et fragments architectoniques de l'époque visigothe, existants à Tolède

disposición rectangular y entrelarga, ser la parte inferior de hermosa *pilastra* decorativa. Enriquecido aparece el bloque, entre dobles cintas paralelas, por graciosa orla de superficie plana, que en ondulante movimiento recorre grueso y resaltado vástago, del cual á cada lado brotan en apiñado y vistoso agrupamiento picadas y menudas hojas; destaca en el estrecho zócalo geométrica labor reticular de rombos característicos, y abierta en la zona central y en toda la longitud del mencionado bloque cuadrangular y profunda caja, de ella surge sin basamento y llenándola, fingido fuste cuya convexidad anima y acaudala delgado tallo que sube perpendicular y erguido por el medio, provisto á trechos de largas, agudas y estrechas hojas venadas, y á la una y otra parte distribuidas en grupos simétricos y alternativamente asemejables.

Si imposible resulta satisfacer la natural curiosidad, señalando el edificio á que perteneció, y el destino particular que en él hubo interior ó exteriormente de cumplir este miembro decorativo,—á la iglesia de SAN GINÉS corresponden conocidamente los restos interesantes en su solar hallados, al ser aquella fábrica derruida. Obscurecida y como borrada la memoria del templo visigodo, que las escrituras muzarábicas mencionan en el año 1121 (1), por la fantástica resonancia de la cripta que CUEVA DE HÉRCULES denomina la leyenda, y llena de soñadas maravillas y prodigios singulares se abre en el solar memorado,—con dolorosa rapidez pasan los escritores sobre los restos y sobre la historia de la antigua construcción religiosa, contribuyendo á acrecentar la confusión que produce su existencia, la naturaleza y la condición de las reliquias monumentales allí al acaso aparecidas.

Empotradas se muestran en el tapijal con que quedó cerrada el área de la iglesia, al ser ésta demolida, y en la propia disposición permanecen en el solitario *Callejón* sin salida que de San Ginés tiene nombre; muchas han perdido ya en gran parte sus relieves, no por efecto de la intemperie, sino por los golpes que han recibido, y todas ellas fragmentos son por los cuales se evidencia hubo aquélla de ser fábrica suntuosa y ricamente al interior ornamentada, y que al lujo decorativo de que en pilastres, impostas y dinteles, en capiteles, basas y ventanas, alarde con profusión hicieron sus constructores de la vii.^a centuria, debió corresponder en su conjunto exterior el edificio, conforme á sus privativas condiciones y lo especial de su naturaleza.

No es ya dado, con verdad, imaginar el aspecto que ofrecería el templo, con sus muros revestidos á la usanza y tradición romanas por labradas tablas de blanco mármol (2), ni menos señalar y distinguir el orden que en tal decoración guardaron estos fragmentos, muchos de los cuales lo son sin duda de aquellas placas: geométrica es en casi todos la base de la ornamentación que los avalora, y tan sencilla, que podría ser tildada de rudimentaria quizás, pues tomando por lo común como elemento generador el círculo, sometéle con variedad á ingénulas combinaciones, ya presentándole en series tangentes ó intersecantes, que vistosamente le encadenan, ya cortado por cuerdas ó segmentos, ya con rombos en su interior inscritos, y adornado además por resaltados botones, ó florones cuadrifolios de hojas más ó menos agudas, flores trifolias, rosetones, lengüetas de dardo, y otros motivos asemejables, sin que falten por ello combinaciones de la línea recta, ora formando rectangulares recuadros, ora grandes rombos, ora cruces ó espigas, ni dejen de contribuir á acaudalar las labores, funículos, estrías y contarios en gracioso agrupamiento.

Mención especial merecen, entre aquellos tan interesantes restos arquitectónicos, dos bien labradas conchas, que, si no hicieron "oficio de *metopas*, alternando con otros objetos y representaciones", decoraron quizás las enjutas de una arcada, y en el tapijal independientemente figuran, obteniéndola por

partie inférieure d'une belle *pilastre* décorative. Il apparaît enrichi le bloc, entre doubles bandes parallèles, par une élégante orle à surface plaine, laquelle est parcourue en mouvement ondulant par un gros et saillant rejeton, à chaque côté duquel elles poussent en beau groupement touffu, des feuilles sculptées tout petites; elle se détache, dans l'étroit socle, un tracé géométrique réticulaire de rhombes caractéristiques. Dans la zone centrale et sur toute la longueur du dit bloc elle est ouverte une caisse profonde et quadrangulaire, dont sans sousbasement, il surgit d'elle un fût feint et convexe, enrichi au centre par un souple rejeton perpendiculaire, orné de longues et aiguës et étroites feuilles, à veines ouvertes, lesquelles s'étaillent à l'une et à l'autre partie du rejeton en groupements symétriques et semblables.

S'il est impossible de satisfaire la naturelle curiosité en désignant l'édifice duquel il fit partie, et la destination spéciale qu'il y eut à accomplir ce membre décoratif, intérieurement ou extérieurement,—c'est à l'église de SAN GINÉS qu'appartiennent les intéressants débris, trouvés dans son pavage, lorsqu'elle fut démolie. Presqu'effacé le souvenir du temple visigoth, que les documents mossarabes mentionnent dans l'an 1121 (1), par la fantastique résonance de la crypte, que la légende surnomme CUEVA DE HÉRCULES, et qui pleine de rêves merveilles et de singulières prodiges, s'ouvre dans le dit pavage—les écrivains passent d'une regrettable vitesse sur les débris et sur le histoire de l'ancienne construction religieuse, contribuant à augmenter la confusion produite par son existence, et la nature et la condition des restes monumentaux, là mis au jour par le hasard.

Ils sont encaissés dans le mur, duquel on ferma l'aire de l'église, lors de sa démolition, et ils restent à la même disposition dans le solitaire *Callejón* sans sortie, appelé de *San Ginés*; plusieurs d'entre eux ont déjà perdu en grande partie leurs reliefs, non à cause de l'intempérie, mais par les coups qu'ils ont reçus: ils sont tous des fragments qu'attestent que celle-là dût être une édification somptueuse et richement ornée à l'intérieur, et qu'au luxe décoratif dont ses constructeurs de vii^e siècle firent profusément étalage en pilastres, impostes et linteaux, en chapiteaux, bases et fenêtres, il ne put que correspondre l'édifice dans son ensemble extérieur, d'accord avec ses conditions particulières et sa spéciale nature.

Il n'est pas possible, à vrai dire, de s'imaginer maintenant l'aspect que le temple offrirait, avec ses murs revêtus à l'usage et à la tradition des romains, de planches ouvrageées en marbre blanc (2): il ne l'est pas moins de signaler et de distinguer l'ordre que ces fragments, plusieurs desquels le sont sans doute de ces plaques là, aient gardé dans la décoration; presque tous la base de l'ornementation dont ils sont rehaussés est géométrique et si simple, qu'on pourrait peut-être la noter de rudimentaire; elle prend en effet, généralement comme élément génératrice le cercle, elle lui soumet avec variété à des naïves combinaisons, en lui présentant soit en séries tangentes ou intersecantes, joliment enchaîné par celles-ci, soit coupé par des cordes ou segments, soit avec des rhombes inscrits à l'intérieur et orné en autre de boutons saillants ou de petits fleurons à quatre feuilles, plus ou moins aigus celles-ci, fleurs à trois feuilles, rosaces, languettes aux dards et d'autres sujets semblables, sans qu'elles fassent défaut par cela les combinaisons de la ligne droite, soit formant des carrés, soit de grands rhombes, soit des croix ou des épis, et sans qu'ils laissent de contribuer à rehausser les ouvrages, des petits filets, des stries, et des rosaires en gracieux assemblage.

Parmi ces si intéressants débris architectoniques là, elles méritent d'être spécialement mentionnées, deux coquilles bien ouvrageées, lesquelles si n'ont pas joué "rôle de *métopes*", faisant tour avec d'autres objets et d'autres représentations" décorent peut-être les écoinçons d'une arcade; ils figurent aussi

(1) Era 1159. Escritura de la CAT. DE TOLEDO, núm. V de las publicadas por Pons y Bohigues en sus *Apuntes sobre las escrituras mozárabes toledanas que se conservan en el Archivo Hist. Nacional* (Madrid, 1897).

(2) Haciendo referencia á este procedimiento decorativo, decía San Isidoro: "Crustae sunt tabulae marmoris. Unde et marmorati parietes crustati dicuntur" (*Ethymol.*, lib. XIX, cap. XIII). Habla después en el mismo capítulo el santo prelado hispalense de la forma en que eran aserradas las tablas de mármol, para lo cual, entonces como ahora, se hacía uso de la arena, recordando por nota Faustino Arévalo, que según Plinio (lib. XXVI), "laudaturque in primis ad id opus Toletana arena" (col. 676 de la ed. de Migne de 1850).

(1) Ère 1159. Contrat de la CAT. DE TOLÈDE, Ve numéro de ceux publiés par Pons et Bohigues dans ses *Apuntes sobre las escrituras mozárabes toledanas que se conservan en el Archivo Hist. Nacional* (Madrid, 1897).

(2) Faisant rapport à ce procédé décoratif, disait Saint Isidore: "Crustae sunt tabulae marmoris. Unde et marmorati parietes crustati dicuntur" (*Ethymol.*, XIX^e lib., XIII^e châp.). Il parle après au même chapitre le saint prélat hispalense de la forme qu'on sciait les planches de marbre, à quoi alors comme aujourd'hui on faisait usage du sable; Faustino Arevalo rappelle dans une note, que selon Plinio (XXVI^e liv.), "laudaturque in primis ad id opus Toletana arena" (col. 676 de l'éd. de Migne de 1850).

derecho propio dos trozos asemejables, de dintel ó de friso, de los cuales debió el uno medir tres metros de longitud á lo que parece. Fracturado casi por su mitad, tiene hoy 90 centímetros de ancho por 1,70^m de largo; y como simbólica expresión de la gloria eterna, lleva en el eje circular corona, incompleta por la fractura. Fórmala dos estrechas cintas concéntricas, la más exterior de las cuales se resuelve en enroscados roleos para llenar las enjutas, girando entre aquéllas una diadema de siempre-vivas, mientras inscrita en el círculo interior, abre allí sus anchos é iguales brazos la cruz redentora, con otra gloria circular en el medio y un florón desgastado en ella. Ocho círculos, seis semicírculos y cuatro porciones de círculo componen la decoración restante, cerrando finalmente en sentido latitudinal el conjunto, á modo de orla, una franja de agudas y simétricas espigas.

Como parte acaso de frontal de altar, ofrécese otro fragmento, con toda suntuosidad ornamentado, el cual presenta en el centro dos de los cuatro ángulos del amplio rombo que le decoraba, circunstancia por la que pueden ser conjeturadas sus dimensiones primitivas (1); resaltado funículo recorre los lados de la geométrica figura, y en su centro se descubre una cruz, semejante en su génesis á la del fragmento anterior, si bien sus brazos, unidos por circular nudo indicado en el medio, y realzados por el funículo que parece constituir la característica de la labor, abren sus ápices en dos prolongadas líneas curvas, las cuales llegan hasta casi tocarse en unos y otros brazos, no sin que del encuentro de ambas líneas surja como remate agudo florón, pareciendo ofrecer así, con efecto, "el tipo de la insignia adoptada siglos después como distintivo de la Caballería de Calatrava." Enlazados por aguda presilla rehundida, partían de los ángulos interiores del rombo ocho tallos ondeados y realzados por funicular exorno, los cuales, "reuniéndose de dos en dos en la parte media del referido cuadro, van á buscar por debajo del mismo el ángulo externo", ó enjuta de la composición, "donde se desarrollan formando un gracioso grumo de cinco hojas, encerrado á su vez en un círculo, mientras ocupan los intersticios de cuadro y ángulos flores trifoliales, bien perfiladas y movidas".

No menos notable es otro fragmento que "se encuentra en una abandonada habitación" de la antigua iglesia, y que utilizado, según indica un escritor y acreditan ciertas oquedades, como "techo y quialera para las puertas que cerraran el ajimez" de que adelante hablamos (2), pudo ser también parte de frontal de altar; repartida en él la decoración en dos zonas simétricas separadas por una faja de facetadas puntas de diamante, muéstrase á uno y otro lado distribuida en cuatro casetonas y dos medios, en los que alternan vistosas una cruz, griega como todas, de brazos abiertos que se enroscan pronunciadamente en los ápices, y una flor tetrafólia, de cuyo botón central arrancan á manera de radios, cuatro brazos en aspa, cuyos remates llegan hasta los cuatro ángulos del recuadro; y, prescindiendo de los demás restos que la riqueza total de aquel templo confirman, y en los cuales, por vario modo se combinan los elementos decorativos mencionados, habremos de llamar la atención de los lectores hacia el trozo interesante, colocado por curiosidad en el muro de la casa con el número 11 señalada en la calle de la Lechuga, el cual de SAN GINÉS conocidamente procede. De menor riqueza en la ejecución que los anteriores, hubo de corresponder por acaso á un friso, quizás en el exterior de la fábrica, y en él la labor aparece compuesta por una doble posta, ó ancho vástago ondulante, "enriquecida en el centro de grueso funículo, y sujetada por abrazaderas, de que parten á un lado tallos de tres y cuatro hojas, los cuales van á encorvarse en las molduras que limitan el friso, cerrándose casi del todo, hasta tocar de nuevo en la posta". "Los espacios que resultan en el centro, se hallan ocupados por florones sueltos y pomos de bastante relieve, reproduciéndose las últimas en los ángulos, aunque de menor tamaño".

(1) Debieron ser éstas 2,30^m para la longitud y 1,66^m para la altura; en la actualidad tiene respectivamente 1,50^m × 1,20^m.

(2) El Sr. González Simancas, en el artículo *Ampliaciones y rectificaciones*, inserto en el núm. 7 del Boletín de la Soc. Arqueológ. de Toledo (31 de Enero de 1901). La labor de este interesante fragmento ha sido reproducida y aparece entre la decoración de la entrada en la Cripta de la Catedral de Madrid, proyectada por el arquitecto señor marqués de Cubas.

indépendamment dans le mur, en obtenant cette mention de leur propre droit, deux morceaux de linteau ou frise semblables, l'un desquels dût être, à ce qu'il paraît, long de trois mètres. Brisé presque par sa moitié, il a aujourd'hui 90 centimètres d'ampleur par 1,70^m de longueur, et comme expression symbolique de l'éternelle gloire, il porte à l'axe une couronne circulaire que la fracture à laissée incomplète. Cette couronne est formée de deux bandes concéntriques, la plus extérieure desquelles se résout en des volutes pour remplir les écoinçons; entre celles-là tourne une diadème à joubarbes, et inscrite au cercle intérieur, elle y ouvre ses bras la croix rédemptrice avec une autre gloire circulaire au centre, et un petit fleuron délabré dans la même. Huit cercles, six demi-cercles et quatre portions de cercle, composent la décoration restante; et le tout es enfin enfermé en sens latitudinal par une orle d'épis aiguës et symétriques.

Il est partie peut-être d'un fronteau d'autel un autre fragment, somptueusement orné, lequel présente au centre deux des quatre angles d'un grand rhombe dont il était décoré et par ça il est possible de réfaire ses dimensions primitives (1). Les côtés de la figure géométrique sont ils parcourus d'un petit filet en saillant, et dans son centre on remarque une croix, pareille dans leur genèse à celle du précédent fragment; elle a leurs bras unis au centre par un noeud circulaire et rehaussés par le petit filet qui semble de former la caractéristique de l'ouvrage, ils déplient leurs bouts en deux courbes prolongées; celles-ci arrivent presqu'à se toucher dans les bras, en surgissant de l'union des deux lignes un petit fleuron aigu, semblant d'offrir ainsi en effet "le type de l'insigne adoptée des siècles après comme décoration de l'Ordre militaire de Calatrava". Entrelacés par une agrafe aiguë renfoncée, ils partaient dès angles intérieurs du rhombe huit tiges ondoyées et rehaussées par un ouvrage funiculaire, "ils se réunissent tous les deux à la partie moyenne du dit carré et vont chercher par dessous de même l'angle extérieur" ou écoinçon de la composition "où ils se développent pour former un gracieux bouquet à cinq feuilles, à son tour renfermé dans un cercle, étant les interstices du carré et des angles remplis de fleurs à trois feuilles, bien contournées et mouvementées".

Il n'est pas moins remarquable un autre fragment qui "se trouve dans une chambre abandonnée" de l'ancienne église et utilisé, selon observe un écrivain et quelques creuses attestent, comme "toit et jambage des portes qui aient fermé la fenêtre" dont nous parlerons plus loin (2), il put faire partie aussi du fronteau du l'autel; la décoration y est partagée en deux zones symétriques, séparées par une bande de bouts de diamant facettés, et elle est distribuée de chaque côté en quatre quartiers et deux moyens; y alternent bellement, une croix grecque, comme toutes, aux bras ouverts qui se plient fortement aux bouts et une fleur à quatre feuilles, du bouton central de laquelle naissent comme des rayons, quatre bras en sautoir, dont les bouts atteignent jusqu'aux quatre angles du carré. Nous faisons abstraction de tous les autres débris qui confirment la richesse totale de ce temple-là, et dans lesquels sont combinés d'une façon très variée, les dits éléments décoratifs, mais nous devrons frapper l'attention des lecteurs sur l'intéressant morceau, placé comme curiosité au mur de la maison marquée du numéro 11 à la calle de la Lechuga, lequel, on sait, provient de SAN GINÉS. De moindre richesse que les précédents en l'exécution il dût appartenir par hasard à un frise, peut-être à l'extérieur de l'édifice; il s'y trouve l'ouvrage formée d'une double poste ou ample rejeton ondoyant "enrichi au centre d'un gros ruban et assujetti par des crampons, ces derniers donnent naissance d'un côté à des tiges à trois et à quatre feuilles, lesquels vont se courber dans les moulures, qui bornent le frise, se fermant presque tout-à-fait jusqu'à toucher de nouveau dans la poste". "Les espaces qui en résultent au centre sont occupés par des fleurons isolés et des pommes d'assez de relief; celles-ci se reproduisent aux angles, quoique en moindre grosseur".

(1) Celles-ci ont dû être, 2,30^m quant à la longueur et 1,66^m pour la hauteur; elles sont actuellement 1,50^m × 1,20^m.

(2) Mr. González Simancas dans l'article *Ampliaciones y rectificaciones* inseré au numéro 7 du Boletín de la Soc. Arqueológ. de Toledo (31 Janvier 1901). L'ouvrage de cet intéressant fragment a été reproduit et il apparaît parmi la décoration de l'entrée dans la Crypte de la Cathédrale à Madrid, projetée par l'architecte Mr. le marquis de Cubas.

Despiezado, y recogido en uno de los rincones del solar, ofrecíase hasta hace poco allí muy notable ajimez, cuyos desordenados miembros componentes y cuyo aspecto han producido singulares dudas entre los escritores que en él habían reparado, y que entre los restos salvados del antiguo templo visigodo, excita sobre modo el interés, como ejemplar único en TOLEDO (1). Fórmanle un dintel rectangular y plano, de piedra arenisca renegrida, que, con 125 milímetros de grueso, mide 0,49 de altura por 1,20^m de ancho, y en el cual recortan sus curvas dos arcos gemelos ultrasemicirculares con 0,30 de abertura; un capitel, de la misma clase de piedra, suelto, y por extremo destruido, que tiene 0,17 de alto por 0,20 de latitud, y que ha sido varias veces publicado, y por último, fracturado en dos trozos de 0,55 y 0,56 cada uno, esbelto parteluz de mármol blanco, labrado con su capitel, basa y plinto correspondientes, en una sola pieza.

Como único adorno, lleva el dintel, que no está á rigurosa escuadra, una línea incisa y en bisante, de poco esmerada factura, sirviéndole de orla, mientras dibujan otras dos líneas concéntricas el movimiento de los arcos. Informe casi ya el capitel suelto memorado, apenas en el tambor se distingue vagamente algo de la corona de agudo molduraje que en el frente principal le enriquecía, repartiendo su longitud el parteluz entre el capitel entrelargo y de follajes poco desenvueltos, que terminan por sus cuatro caras en enroscados tallos, y mide 0,15^m por 0,12^m; el fuste, con 0,80 y 283 milímetros de desarrollo en el astrágalo y la basa, que es moldurada y recogida, y el plinto, que es casi cúbico, los cuales tienen por igual 80 milímetros de altura, por 333 milímetros que arroja el desarrollo del fuste sobre la basa, midiendo así en conjunto el ajimez 1,78^m de total altura.

Próximo á la fractura, guarda el fuste en el trozo inferior, "irrecusable testimonio de su antigüedad" en las palabras Scr GENESII, grabadas horizontalmente y en una sola línea sobre el mármol, "con aquellas letras de que decía San Eugenio *quas nos scriptitamus*"; y en más pequeños signos, y no en la propia línea, pero á continuación, distinguense las iniciales B T, cuya interpretación es por extremo difícil, "cuando no imposible" (2). Por sus dimensiones y por su naturaleza, todo hace presumir que el ajimez lo fué sin duda de la torre, aunque en realidad no hay nada que dificulte hubiera figurado en el testero de aquella fábrica religiosa, en la disposición que ofrecen algunas de las primitivas iglesias asturianas; pero de cualquier modo que sea, resalta desde luego que la forma en que aparece no fué la originaria, pues no pudo constar de dos capiteles, uno á otro sobrepuerto, y ambos de condiciones tan distintas, siendo para nosotros incuestionable que así el dintel, con sus dos arquillos gemelos de herradura y su decoración, tan sencilla y tan pobre, cuanto el parteluz de mármol, partes son de un mismo todo, y representantes uno y otro, con los fragmentos que aun subsisten, de la riqueza decorativa de aquel templo, siendo muy para extrañar, ciertamente, el hecho de que con tales y tan significativas reliquias no haya conocidamente aparecido ninguno de los capiteles que figuraron en la construcción sin duda.

Desemejantes entre sí, y proclamando por el sitio en que se hallan y el oficio que desempeñan la exactitud de anteriores observaciones, en orden á la persistencia con la cual hubieron de ser utilizados en posteriores edificios los restos de fábricas anteriores,—han llamado siempre la atención los cuatro capi-

Désajusté et recueilli dans l'un des coins du emplacement, on y voyait il y a peu de temps, une très remarquable fenêtre dont les membres désordonnés, et l'aspect on produit des doutes singulières parmi les écrivains qu'y fixerent l'attention et qui, parmi les restes épargnés de l'ancien temple visigoth excite extrêmement l'intérêt, comme le seul exemplaire à TOLÈDE (1). Il est formé d'un linteau rectangulaire uni, en pierre sablonneuse très noirce; ce linteau a 125 millimètres d'épaisseur et est haut de 0,49^m et ample de 1,20^m; ils y découpent leurs courbes, deux arceaux ultrasemicirculaires avec 0,30 d'ouverture; un chapiteau, en la même sorte de pierre, isolé et extrêmement délabré qui est 0,70 haut et 0,20 ample et qui a été publié maintes fois, et enfin, brisé en deux morceaux chacun de 0,55 et 0,56 un svelte colonne ou parteluz en marbre blanc, avec son chapiteau, sa base et son plinthe correspondants, travaillés d'une seule pièce.

Le linteau, qui n'est pas rigoureusement à angle droit, a comme unique ornement une ligne incise biseautée, d'un tracé peu soigné, qui lui sert d'orle, tandis que deux autres lignes concentriques dessinent le mouvement des arcs. Le dit chapiteau isolé étant déjà presque informe, c'est à peine si l'on distingue vaguement quelque chose de la couronne à moulures aiguës qui l'enrichissait sur le front principal, le trumeau répartissant sa longueur entre le chapiteau entre-long et à feuillages peu développés, qui terminent par leurs quatre faces en tiges entrelacées, et qui mesure 0^m,15 par 0^m,12; le fût, avec 0^m,80 et 283 millimètres de développement à l'astragale et à la base, qui est à moulures et recueillie, et le plinthe, qui est presque cubique, lesquels ont 80 millimètres de hauteur, par 333 millimètres que représente le développement du fût sur la base, la fenêtre mesurant ainsi dans son ensemble 1^m,78 de hauteur totale.

Près de la fracture, le fût garde, dans le fragment inférieur, un témoignage "irréécusable de son ancienneté" dans les mots Scr GENESII, gravés horizontalement et sur une seule ligne dans le marbre, "en ces lettres dont Saint Eugène disait *quas nos scriptitamus*", et à la suite, en caractères plus petits, et non sur la même ligne, en voit les initiales B T, dont l'interprétation est extrêmement difficile, "sinon impossible" (2). La nature et les dimensions de cette fenêtre font présumer qu'elle devait sans doute faire partie de la tour, bien qu'en réalité rien ne s'oppose à ce qu'elle ait pu appartenir à l'un des murs de cette construction religieuse, dans la même disposition qu'offrent quelques unes des églises primitives des Asturies; mais, quoi qu'il en soit, toujours est-il que la forme sous laquelle elle se présente ne fut pas la forme originale, car elle ne pouvait être composée de deux chapiteaux, superposé l'un à l'autre, et toutes deux de conditions si différentes. Il est donc pour nous incontestable que le linteau, avec ses deux petites arcades géminées, en fer à cheval, et sa décoration si simple et si pauvre, de même que le trumeau en marbre, sont des parties d'un même tout, et représentant, l'un et l'autre, avec les fragments qui subsistent encore, la richesse décorative de ce temple. Et il est étonnant qu'avec des reliques aussi significatives, aucun des chapiteaux qui figurèrent sans doute dans la construction n'ait été découvert.

Dissemblables entre eux, et proclamant, par le lieu où ils se trouvent et l'office qu'ils font, l'exactitude de précédentes observations sur la persistance avec laquelle les débris de constructions antérieures furent utilisés pour des édifices postérieurs, ont toujours attiré l'attention les quatre chapiteaux qui suppor-

(1) En 16 de Enero de 1903, y por indicación nuestra, el Sr. D. José de los Infantes, propietario del solar de SAN GINÉS y del ajimez, hubo de depositarlo en el Museo Arqueológico Nacional, donde figura con el número 6.705 de la Sección II. La torre de la iglesia parroquial de Santa María de la Granada en Niebla, conserva los ajimeces, que parecen ser obra visigoda. Véase á este propósito cuanto escribimos en nuestro tomo de *Huelva* de la obra *España*, pág. 245 y siguientes.

(2) Tal es la opinión autorizada del autor de la memoria sobre *El Arte latino-bizantino* (pág. 52, nota), añadiendo que en el supuesto "de que todos estos caracteres debieron formar una sola inscripción, pudiera acaso leerse: SANCTI GENESII Basilicae Titulus". Préstase con verdad las indicadas letras á multitud de suposiciones, y desde luego, por la extrañeza del epígrafe, grabado en tal sitio, parece inferirse que la fábrica de aquella iglesia hubo quizás de ejecutarse al propio tiempo que otras, y que el artífice por quien fué el parteluz labrado, encargado de trabajar para varias obras, hubo de señalar por este medio las que á cada una correspondían. ¿Quién sabe si las iniciales B y T lo son del nombre del referido artífice, ó son signos indicativos del lugar donde debía ser el parteluz colocado?

(1) Le 16 Janvier 1903 et par notre indication, Mr. José de los Infantes propriétaire du emplacement de SAN GINÉS et de la fenêtre, déposa celle-ci au Museo Arqueológico Nacional où elle figure avec le numéro 6.705 de la II^e Section. La tour de l'église paroissiale de Santa María de la Granada à Niebla conserve les fenêtres qui semblent d'être ouvrage visigote. Voir à ce propos tout ce que nous écrivimes dans notre tome *Huelva* à l'ouvrage *España*, pag. 245 et suivantes.

(2) Telle est l'opinion autorisée de l'auteur de la mémoire sur *El Arte latino-bizantino*, (page 52, note); et il ajoute que dans la supposition "que tous ces caractères durent former une seule inscription, on pourrait peut-être lire: SANCTI GENESII Basilicae Titulus." Vraiment, les lettres indiquées se prêtent à un grand nombre de suppositions, et par la forme étrange de l'épigraphie gravée dans cet endroit on est porté à penser que cette église fut peut-être construite en même temps que d'autres et que l'ouvrier qui travailla le trumeau, étant chargé de travailler en même temps aussi pour plusieurs constructions différentes, marquait ainsi les pièces qui correspondaient à chacune. Et qui sait si les initiales B et T, ne sont pas celles du nom de l'artisan, ou des signes indiquant la place où le trumeau devait être mis?

teles que soportan con recias apariencias sobre cortos y resistentes fustes, toda la máquina de la antigua MEZQUITA, convertida en ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ, que es al fin Monumento Nacional desde el 26 de Marzo del año 1900 (1). Ninguna de aquellas delicadezas de ejecución advertidas en fragmentos determinados de la que fué IGLESIA DE SAN GINÉS, en



Capitel toscano del ángulo NO. de la antigua MEZQUITA, hoy ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

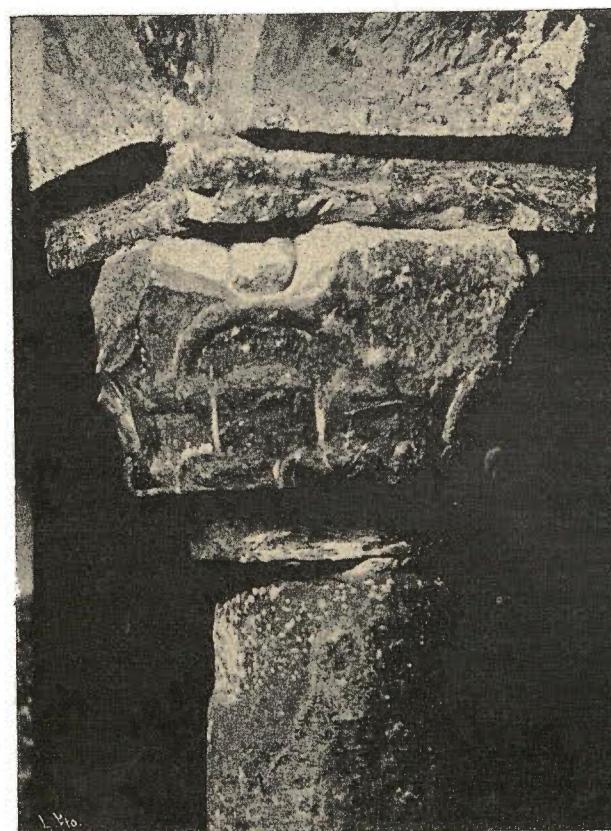
Chapiteau toscan de l'angle NO. appartenant à l'ancienne Mosquée, aujourd'hui ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

algunos de los capiteles ya descritos del suntuoso HOSPITAL DE SANTA CRUZ, en los de SAN ROMÁN y SANTA EULALIA, en el de la calle de la Lamparilla, en la pilastră de SANTA JUSTA, y en otros varios miembros decorativos á la edad visigoda pertenecientes, y que todavía subsisten en TOLEDO,—avaloran con verdad y por aventura los empleados por los alárifes de la x.^a centuria en la erección del departamento principal de la MEZQUITA á que aludimos, tomándolos al acaso de entre las ruinas de algún edificio inmediato, ya que no del propio emplazamiento.

Dejando aparte el capitel toscano del ángulo NO. (2),—de piedra calcárea es, “cubierta de un baño ó betún negro sin duda en tiempos muy posteriores, el que se ofrece á la parte del Nordeste, notándose á primera vista que, para acomodarlo á la proporción del fuste, fueron cortados sus ángulos, bien que con bastante irregularidad, resultando de este corte enteramente trocados los frentes primitivos, que hacen ahora oficio de ángulos; una parte del abaco queda, en consecuencia de esta modificación, oculta en la imposta del arco”, distinguiéndose no

tent, avec de fortes apparences, sur des fûts courts et résistants, toute la machine de l'ancienne Mosquée, changée en ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ, déclarée enfin Monument National depuis le 26 Mars 1900 (1). Aucune de ces délicatesses d'exécution observées dans des fragments déterminés de l'ancienne église de SAN GINÉS, dans quelques uns des chapiteaux déjà décrits du somptueux HOSPITAL DE SANTA CRUZ, dans ceux de SAN ROMÁN et de SANTA EULALIA, dans celui de la calle de la Lamparilla, dans le pilastre de SANTA JUSTA, et dans d'autres divers membres décoratifs appartenant à l'époque des visigoths et qui subsistent encore à TOLÈDE, aucune de ces délicatesses d'exécution, dissons-nous, ne caractérise en vérité ceux chapiteaux employés par les alárifes du x^e siècle dans la construction de la partie principale de la Mosquée en question, les prenant au hasard d'entre les ruines de quelque édifice du même emplacement, où situé à peu de distance.

Laissant de côté le chapiteau toscano de l'angle NO. (2), celui de la partie NE. est en pierre calcaire, “recouverte d'un bain ou bitume noir, sans doute à une époque bien postérieure, et l'on



Capitel del ángulo NE. de la antigua MEZQUITA, hoy ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

Chapiteau de l'angle NE. appartenant à l'ancienne Mosquée, aujourd'hui ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

remarque à première vue que pour l'adapter aux proportions du fût, ses angles furent coupés, quoique assez irrégulièrement, résultant par suite de cette coupe, tout à fait changés les fronts primitifs qui font maintenant office d'angles; une partie de le tailloir reste, par suite de cette modification, cachée dans l'im-

(1) Hízose esta declaración á instancias nuestras y petición de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con motivo del feliz descubrimiento de la fachada occidental, hecho en 1899.

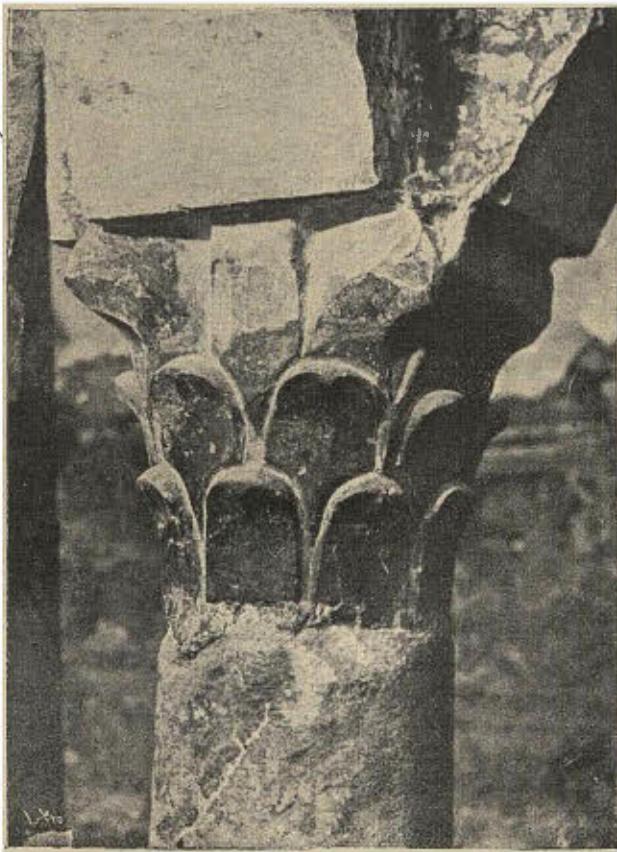
(2) Nuestro buen amigo el Sr. González Simancas sospecha que “el mal estado del fuste debió obligar, quizás en el siglo XVIII, cuando se construyó el machón de la parte Nordeste del edificio, á cambiarle por el que hoy vemos, de menor diámetro que sus compañeros... y por esta causa se vieron obligados seguramente á labrar capitel apropiado á sus dimensiones”, atestiguándolo á su juicio, “la diferencia de tamaño, labra del capitel, y más que todo ello, las señales, —dice,—que quedaron y aun subsisten grabadas en los arranques de los arcos, evidentes muestras de haber sido éstos sostenidos para llevar á cabo tan necesaria permutación”; y habiendo encontrado en el patio de la casa núm. 4 de la calle de las Airochas, propiedad de D. Ciriaco Fernández, un capitel visigodo, cuyas dimensiones “en ambas bases y la altura eran exactamente las mismas que cuentan las tres de igual estilo que se admirán en la pequeña mezquita, y además, que la piedra parece ser la misma” de algunos de los otros capiteles, estima pudo ser éste del Sr. Fernández el primitivo, reemplazado por el toscano (*El cuarto capitel visigótico del CRISTO DE LA LUZ?*—*Bol. de la Soc. Arqueol. de Toledo*, núm. 2, del 26 de Marzo de 1900).—El Sr. Fernández, con desprendimiento que le honra, ha hecho donación de dicho capitel por si se pensare colocarle en lugar del existente, y hoy se halla en el interior de la histórica MEZQUITA.

(1) Cette déclaration fut faite à notre demande et à celle de l'Académie Royale des Beaux Arts de San Fernando, à l'occasion de la découverte de la façade occidentale, faite en 1899.

(2) Notre excellent ami M. Gonzalez Simancas soupçonne que “le mauvais état du fût dut obliger, peut-être au XVIII^e siècle, quand on construisit le pilier de la partie NE de l'édifice, à le remplacer par celui que nous voyons aujourd'hui, de moindre diamètre que ses compagnons... et pour cette raison ils furent sans doute obligés de tailler un chapiteau approprié à ses dimensions”; et cela est prouvé, à son avis, par “la différence de grandeur, de la taille du chapiteau, et plus encore que tout cela, par les traces, dit-il, qui restèrent et subsistent encore gravées à la naissance des arcs, preuves évidentes que ceux-ci furent soutenus pour effectuer cette permutation nécessaire”; et ayant trouvé dans la cour de la maison n.^o 4, de la calle de las Airochas, appartenant à monsieur Ciriaco Fernández, un chapiteau visigote dont les dimensions “aux deux bases et la hauteur étaient exactement les mêmes que celles des trois du même style qu'on admire dans la petite mosquée, et de plus, que la pierre semble être la même” que celle de quelques des autres chapiteaux, il estime que celui de M. Fernández pourrait bien être le primitif remplacé par le toscan (*El cuarto capitel visigodo del CRISTO DE LA LUZ?*—*Bol. de la Soc. Arqueol. de Toledo*, n.^o 2, du 26 Mars 1900).—M. Fernández, avec un désintérêt qui l'honneure, a fait donation du dit chapiteau, pour le cas où l'on songerait à le mettre à la place de celui qui existe; il se trouve à l'intérieur de l'historique Mosquée.

obstante, "por los restos aun existentes, que hubo de pertenecer á un edificio en que se guardaban las tradiciones del orden corintio". "La parte inferior de este capitel se halla exornada de cierta especie de doble corona, compuesta de grandes hojas de laurel, que vuelven al exterior, todas en el mismo sentido, y se conservan en buen estado". "De mármol obscuro", y con disposición y forma análogas á las de uno de los de SANTA CRUZ, "es el del lado Sudeste: su examen denota que al idearlo se ajustó el artista á la noción tradicional del orden corintio, pues ofrece el mismo agrupamiento, componiéndose de dos coronas de hojas modeladas en igual sentido que las del anterior, sobre las cuales se alzan en los ángulos superiores otras hojas mayores, profundamente sombreadas, viéndose los frentes ocupados por cuatro cartelillas, complemento de su composición peregrina".

"Derivación lejana del orden compuesto", reputa un escritor el último de los miembros visigodos aprovechados en la construcción de la MEZQUITA (1). Conserva en la planta del tablero la forma tradicional corintia, con salientes hoy deformados en



Capitel del ángulo SE. de la antigua MEZQUITA, hoy ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

Chapiteau de l'angle SE., appartenant à l'ancienne MOSQUÉE, aujourd'hui ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

los ángulos, y cartelas en los centros de cada frente; y, cambiada después la estructura del tambor, en él se halla el equino ventajosamente substituido por grueso funículo, "símbolo de la vida de maceración y de cilicio" que, sirviendo "de elemento decorativo al arte... fecundado por el espíritu del Evangelio", brilló "en diferentes miembros de aquella naciente arquitectura, y exornó también sus capiteles". Resaltada serie de ondas, entre sí eslabonadas, decoran la parte inferior, como recuerdo de las hojas de acanto, guardando en esto notorias analogías con el más original y peregrino de los capiteles de SANTA CRUZ, mientras destaca en el interior de cada onda expresiva palmeta, conceptuada significativa "emblema característico del martirio" (2), de todo lo cual deduce uno de los ilustradores de estas reliquias que el presente capitel, falto del astrágalo como sus compañeros, seccionado acaso en su parte inferior para acomodarle al fuste en que fué colocado (3), "hubo de pertenecer, antes de figurar en la MEZQUITA, á una iglesia cristiana" (4).

(1) Assas, *Album artístico de Toledo*, loco citato.

(2) *El Arte latino-bizantino*, pág. 47.

(3) Assas escribe con efecto: "Este capitel, así como los dos anteriores, se despojaron de su parte inferior antes de colocarse sobre los fustes en que hoy posan". La observación parece pertinente respecto de este último miembro (*Album artístico de Toledo*, loco laudato).

(4) *El Arte latino-bizantino*, ibi.

poste de l'arc"; cependant on observe, par "les restes encore existants, qu'il dut appartenir à un édifice où l'on gardait les traditions de l'ordre corinthien". "La partie inférieure de ce chapiteau est ornée d'une espèce de double couronne, composée de grandes feuilles de lauriers, qui tournent à l'extérieur, toutes dans le même sens, et se conservent en bon état". "Celui du



Capitel del ángulo SO. de la antigua MEZQUITA, hoy ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

Chapiteau de l'angle SO., appartenant à l'ancienne MOSQUÉE, aujourd'hui ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ

côté SE. est en marbre foncé", d'une forme et d'une disposition analogues á celles de l'un de ceux de SANTA CRUZ; "son examen dénote que l'artiste qui le conçut s'assugettta fidèlement à la notion traditionnelle de l'ordre corinthien, car il offre le même groupement, se composant de deux couronnes de feuilles modélées dans le même sens que celles du précédent, et sur lesquelles s'élèvent aux angles supérieurs d'autres feuilles plus grandes, profondément ombrées, et les fronts sont occupés par quatre petits cartouches, complément de sa composition étrange".

Comme "dérivation lontaine de l'ordre composite" considère un écrivain le dernier des fragments visigoths utilisés dans la construction de la MOSQUÉE (1). Il conserve dans la planchette du tailloir la forma tradicionnelle corinthienne, avec des saillants aujourd'hui déformés aux angles, et des cartouches aux centres de chaque front; mais la structure du tambour changée, on y trouve l'échine avantageusement remplacée par un gros câble, "symbole de la vie de macération et de cilice", qui servant "d'élément décoratif à l'art... fécondé par l'esprit de l'Evangile", brilla "dans différents membres de cette architecture naissante et en orna aussi les chapiteaux". Une saillante série d'ondes, unies entre elles, décorent la partie inférieure comme réminiscence des feuilles d'acanthe, gardant en cela des analogies notoires avec le plus original et rare des chapiteaux de SANTA CRUZ, tandis que dans l'intérieur de chaque onde se détache une expressive palmette regardée comme "un emblème caractéristique du martyre" (2); de tout cela, l'un des illustrateurs de ces reliques déduit que le présent chapiteau, dépourvu d'astragale comme ses compagnons, coupé peut-être dans sa partie inférieure pour l'adapter au fût sur lequel il fut posé (3), "devait appartenir, avant de figurer à la MOSQUÉE, à une église chrétienne" (4).

(1) Assas, *Album artístico de Toledo*, loco citato.

(2) *El Arte latino-bizantino*, page 47.

(3) Assas écrit en effet: "Ce chapiteau, ainsi que les deux précédents, furent dépouillés de leur partie inférieure avant d'être posés sur les fûts où ils se trouvent". L'observation paraît juste en ce qui concerne ce dernier fragment (*Album artístico de Toledo*, loco laudato).

(4) *El Arte latino-bizantino*, ibi.

Resto de otro capitel, de composición bien diferente, es por cierto en la propia ERMITA DEL CRISTO, el que empotrado en el muro occidental, al lado de la actual puerta de ingreso, estuvo sirviendo como pila para el agua bendita (1). Fué la parte inferior del indicado miembro, convenientemente vaciada para adaptarla á aquel destino después de la Reconquista, y lo que de sus labores subsiste guarda notorias analogías en el dibujo y en el tecnicismo, así con las labores de la interesante *pilastral* de SANTA JUSTA, como con los elementos componentes de no pocos capiteles labrados en los días del Califato de Córdoba, formando su decoración cierto número de zonas verticales, señaladas por tallos rectos, en los cuales desarrollan sus hojas largas y puntiagudas resaltadas palmetas de progenie no dudosa, que nada tiene de latina, por lo cual constituye en TOLEDO variedad muy estimable de que allí no hemos hallado todavía otro ejemplo.

A ocho llega el número de los capiteles que sobre fustes de diversos módulos y alturas, y no todos de una sola pieza, reciben los arcos de herradura que separan de la central las naves laterales en la iglesia á SAN ROMÁN consagrada. Conservados allí á través de las vicisitudes experimentadas por aquel templo del cual se hace mención ya en documentos del año 1116, era 1154 (2), y que reedificado probablemente en los días del arzobispo don Rodrigo, fué reconstruido ó restaurado á principios del siglo xv, bajo el pontificado de don Pedro de Luna (3),—con su presencia proclaman por modo harto elocuente la existencia en aquel ó en muy próximo paraje de un monumento, de condición desconocida, pero acaso religioso, erigido en el período de la dominación visigoda.

Cuatro á cuatro en cada una de las naves referidas, “todos revelan un mismo origen y una tradición misma, y ofrecen notables caracteres, dignos de ser estudiados”. De poca altura el primero de los que figuran á la cabeza en la nave del Evangelio, lleva sobre el deformado astrágalo saliente corona de entalladas hojas asemejables, pero alternativamente distintas, y que son degenerado trasunto de las de acanto del capitel corintio, surgiendo en los ángulos, detrás de aquéllas, aguda y entre-larga, otra hoja picada que sube hasta la voluta, dejando en cada frente descubierto el tambor, enriquecido por funicular y emblemática guirnalda que se enrosca en los extremos para formar allí las pequeñas volutas hasta donde llegan las agudas hojas mencionadas, y ornado por bien sencilla cartela, en que se abre en hueco aspada flor de cuatro hojas semicirculares.

Más ancho y más corto que en los demás, es el tambor del segundo de los capiteles de esta nave, el cual aparece acomodado sobre fuste de menor módulo, produciendo así singular efecto. Carece de astrágalo, y en cada uno de sus ángulos levanta ancha hoja de redondo cabo, dentro de la cual apiramida otra de picados relieves, brotando detrás, y como en el miembro anterior, aguda, entrelarga y asimismo picada, otra hoja más, en cuyo vértice, que hace oficio de voluta, descansan los salientes ángulos del abaco; sobre varios retallos de menor á mayor, que nacen del borde mismo del capitel, asoman dos gruesos tallos en cada frente, los cuales se abren en direcciones encontradas rematando en enroscados roleos que al interior se unen; y mientras entre los retallos aludidos se hace aguda y ancha palmeta, decora el abaco, excediendo inferiormente de él, un

Encore un reste d'un autre chapiteau, de composition bien différente, est évidemment celui qui existait à la même ERMITA DEL CRISTO, encaissé dans le mur occidental, à côté de l'actuelle porte d'entrée, et qui a servi de bénitier (1). Il est partie inférieure du chapiteau convenablement creusée pour l'adapter à cet usage après la Reconquête, et ce qui subsiste de sa taille garde des analogies notoires, et quant au dessin et quant au technicisme, tant avec la taille de l'intéressant *pilastre* de SANTA JUSTA, qu'avec les éléments qui entrent dans la composition de beaucoup des chapiteaux taillés à l'époque du Califat de Cordoue, et dont la décoration est formée d'un certain nombre de zones verticales, signalées par des tiges droites, dans lesquelles développent leur feuilles longues et pointues de saillantes palmettes d'origine non douteuse, qui n'a rien de latin, raison pour laquelle ce fragment constitue à TOLÈDE une variété très estimable, dont nous n'y avons pas trouvé encore d'autre exemple.

Les chapiteaux posés sur des fûts de divers modules et diverses hauteurs, et non tous d'une seule pièce, qui supportent les arcs en fer à cheval qui séparent de la nef centrale les nefs latérales de l'église consacrée à SAN ROMÁN, sont au nombre de huit. Conservés là à travers les vicissitudes éprouvées par ce temple, dont il est déjà fait mention dans des documents de l'année 1116, ère 1154, (2) et qui, réédifié probablement au temps de l'archevêque don Rodriguez, fut reconstruit ou restauré au commencement du xv^e siècle, sous le pontificat de don Pedro de Luna (3), proclament par leur présence d'une manière éloquente, l'existence dans cet endroit, ou dans un endroit voisin, d'un monument d'une destination inconnue, mais peut-être religieux, érigé pendant la période de la domination des visigoths.

Placés quatre à quatre dans chacune des nefs précitées, “ils révèlent tous une même origine et une même tradition, et offrent des caractères remarquables et dignes d'étude”. Le premier de ceux qui figurent à la tête dans la nef de l’Evangile, et qui est de peu de hauteur, porte sur l'astragale déformé une couronne saillante de feuilles entaillées et entre elles ressemblables, mais alternativement différentes, et qui sont une imitation dégénérée des feuilles d'acanthe du chapiteau corinthien; et derrière, aux angles, surgit, aiguë et entre-longue, une autre feuille ouvragee qui monte jusqu'à la volute, laissant à chaque front le tambour découvert, enrichi par une guirlande funiculaire et emblématique qui se replie aux bouts pour y former les petites volutes jusqu'où arrivent les feuilles aiguës mentionnées, et orné d'un bien simple cartouche sur lequel s'épanouit en creux une fleur en forme de croix en sautoir à quatre feuilles demicirculaires.

Plus large et plus court que dans les autres est le tambour du deuxième des chapiteaux de cette nef, qui est posé sur un fût d'un plus petit module, produisant ainsi un effet singulier. Il est dépouillé d'astragale, et à chacun de ses angles naît une large feuille à bout rond, dans laquelle pyramide une autre feuille, à reliefs entaillés, en poussant derrière, et comme dans le membre précédent, aiguë, entre-longue, et ouvragee de la même manière, encore une feuille, sur le sommet de laquelle, qui tient lieu de volute, reposent les angles saillants de l'abaque; sur plusieurs rejetons, de plus en plus grands, qui prennent naissance au bord même du chapiteau, s'élèvent à chaque front deux grosses tiges s'ouvrant dans des directions contraires et terminant en rouleaux repliés qui s'unissent à l'intérieur; et tandis qu'entre les dits rejetons il se fait une palmette

(1) Consérvale hoy en poder el guarda de la ERMITA.

(2) Escrituras muzárabigas del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL de TOLEDO, escritura núm. 107 provisional (*Arch. Hist. Nacional*).

(3) Los *Annales Toledanos II*, expresan que “Sagró el Arzobispo don Rodrigo la Eglésia de Sant Román en TOLEDO, en XX días de Junio día de Domingo, Era MCCLIX” (año 1221); y aunque pudiera quizás sospecharse que esta consagración fué motivada acaso por cualquier acto de profanación que la hiciese indispensable, concertando cual concierta con aquella época la construcción, y sabiendo por modo irrefutable y documental que el templo, con la propia advocación que hoy tiene, existía en 1116, lógico parece admitir que hubo de ser reedificado y consagrado de nuevo en el tiempo que los *Annales* señalan. En cierta escritura del martes 18 de Septiembre de 1408 referente á SAN PEDRO MÁRTIR, insértase una carta del arzobispo don Pedro de Luna, dando su representación al arcediano don Diego Ramírez de Guzmán, y en la que, entre otras noticias de grande interés respecto de SAN ROMÁN, se dice textualmente: “E despues desto, fuémos dicho que grant parte de la dicha eglia de Sant Román está pa se caer...” “E nos, queriendo provecho de la dicha eglia de Sant Román mandamos á los dichos frayles que diesen por ello (la claustra) á la dicha eglia 5.000 mrs... pa que dellos se pueda labrar e reparar la dicha eglia” (*Archivo Histórico Nacional*, Sala VI, cajas 224 y 225, 9-E).

(1) Il est aujourd'hui confié au gardien de l'ERMITA.

(2) Ecritures mossarabes du CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL de TOLÈDE, écriture n.^o 107 provisoire (*Arch. Hist. Nacional*).

(3) Les *Annales Toledanos II*, portent que “L'Archevêque don Rodriguez consacre l'Eglise de Saint Roman, à TOLÈDE, le Dimanche XX Juin, Ère MCCLIX” (an 1221); et quoiqu'on puisse supposer que cette consécration fut peut-être motivée par quelque acte de profanation qui la rendit nécessaire, sa construction coïncidant, comme elle coïncide, avec cette époque, et sachant d'une manière irréfutable et par des documents authentiques que le temple existait en 1116 sous la même invocation qu'aujourd'hui, il semble logique d'admettre qu'il fut réédifié et consacré de nouveau à la date mentionnée par les *Annales*. Dans un document qui porte la date du mardi 18 Septembre 1408, relatif à SAN PEDRO MARTIR, se trouve insérée une lettre de l'archevêque don Pedro de Luna, donnant sa représentation à l'archidiacre don Diego Ramirez de Guzman, et où, entre autres choses de grand intérêt sur SAN ROMÁN, il est dit textuellement: “Et ensuite, il nous fut dit qu'une grande partie de la dite église de Saint Roman est sur le point de s'écrouler...” “Et nous, voulant profit de la dite église de Saint Roman, ordonnons aux dits moines de donner, pour ça (le cloître) à la dite église 5.000 maravedis... pour qu'avec cet argent on puisse reconstruire et réparer la dite église” (*Archivo Histórico Nacional*, Salle VI, cases 224 et 225, 9-E).

Miembros arquitectónicos de la
época visigoda, existentes en la
Parroquia de San Román o o o

Membres architectoniques de
l'époque visigothe, existants à
la Parroquia de San Román

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO

ART CHRÉTIEN

ESTILO LATINO-BIZANTINO

STYLE LATIN-BYZANTIN

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS Y CIVILES

CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES ET CIVILES

1



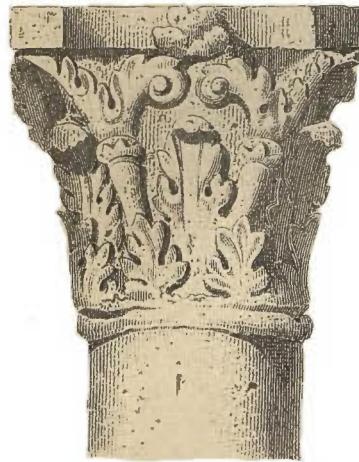
2



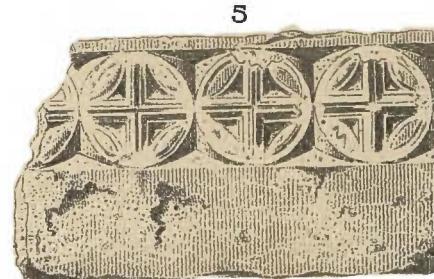
3



4



5



6



7



8



9



1 a 5—Capiteles y fragmento de base, correspondientes al lado de la Epístola — 6 a 9—Capiteles correspondientes al lado del Evangelio
1 a 5—Chapiteaux et fragment de base correspondants au côté de l'Epistole — 6 à 9—Chapiteaux correspondants au côté de l'Evangile

Miembros arquitectónicos de la época visigoda, existentes en la Parroquia de San Román
Membres architectoniques de l'époque visigothe, existants à la Parroquia de San Román

dado, en el cual, formada de porciones de círculo, destaca una flor cuadrifolia en relieve.

La misma falta de adecuado y proporción presentan el tercero y el cuarto de los capiteles en la nave indicada, pues los fustes aparecen harto más delgados: sensiblemente quebrantados en los ángulos, carecen de volutas, "ambos son de follajes", y "en ambos se advierte el laborioso empeño de seguir el proce-



Capitel visigodo de la antigua Parroquia mozárabe de SAN SEBASTIÁN
Chapiteau visigoth de l'ancienne Paroisse mossarabe de SAN SEBASTIÁN

dimiento tradicional del arte romano", conservando en mucha parte el tipo corintio, no sin extravíos y degeneraciones bien notorios, que les dan sin embargo, fisonomía propia, y su filiación establecen sin género posible de duda, cosa que por igual acontece con los dos últimos capiteles de la nave opuesta de la Epístola, que son también de picados follajes, y en sus formas y proporciones obedecen las leyes del orden arquitectónico memorado, mostrándose por ello unos y otros más cercanos á su origen.

Por separarse de él, alterando los elementos componentes que les constituyen, si bien reconociendo en su forma generadora y en el agrupamiento de los exornos la fuente primitiva en que por heredada tradición se inspiran ostensiblemente,— particular examen merecen los dos primeros miembros de esta nave, mostrándose el uno en realidad adornado por tres órdenes sobrepuertos de escalonadas hojas sin picar, de las cuales las superiores de los ángulos, mucho más largas y agudas, reciben el abaco, que es alto, desnornado, y de planta cuadrada. Revela todo él singular rudeza y energía, condiciones que en el otro capitell resplandecen asimismo, siendo éste más corpulento, con dos hileras de recias y salientes hojas, encorvadas á modo de gábletes y sin picar; de entre medias de las dos centrales de la hilera superior, surgen incisos y unidos dos estrechos tallos, que, abriéndose proporcionalmente en dirección opuesta á través del tambor, suben hasta el abaco, que es ancho, y en él se retuerzen y giran hacia los ángulos, simulando volutas, mientras en el espacio intermedio se desarrolla cierto exorno ó palmeta en relieve, que hace de cartela oficio. Como último resto conocido de los que, de aquel arte, utilizados aparecen en la fábrica de esta iglesia, y que persuaden hubieron de pertenecer á diferentes construcciones, segú fué ya antes de ahora oportunamente advertido (1),—en la columna de la izquierda del arco

aiguë et large, le tailloir est décoré d'un dé qui l'excède inférieurement, dé sur lequel se détache en relief un quatre-feuilles, formé de portions de cercle.

Le troisième et le quatrième des chapiteaux de la dite nef offrent le même manque d'ajustement et de proportion, les fûts étant relativement trop minces. Sensiblement cassés aux angles, ils sont dépourvus de volutes, "les deux sont à feuillages", et "dans les deux on observe une laborieuse obstination à suivre le procédé traditionnel de l'art romain", tout en conservant en grande partie le type corinthien, non sans des égarements et des dégénérescences bien notoires, qui leur donnent cependant une physionomie propre et qui en établissent la filiation sans aucun doute possible. Il en est de même des deux derniers chapiteaux de la nef opposée, du côté de l'Epître, qui sont également à feuillages entaillées et obéissent, dans leurs formes et proportions, aux lois de l'ordre d'architecture mentionné, raison pour laquelle les uns et les autres se montrent plus près de leur origine.

Pour s'en être séparés, altérant les éléments qui les constituent, tout en reconnaissant cependant, dans leur forme génératrice et dans la façon de grouper les ornements, la source primitive où ils s'inspirent ostensiblement par tradition héritée, les deux premiers membres de cette nef méritent un examen particulier. L'un d'eux se montre en réalité orné de trois ordres superposés de feuilles échelonnées non ouvrageées, dont les supérieures des angles, beaucoup plus longues et aiguës, reçoivent le tailloir, qui est haut, sans ornement, et de forme carrée. Tout, en lui, révèle une rudesse et une énergie singulières, conditions qui resplendissent également dans l'autre chapiteau, plus gros, avec deux rangées de feuilles fortes et saillantes, courbées en guise de gâblets, et non entaillées; du milieu des deux centrales de la rangée supérieure surgissent, incises et unies, deux tiges étroites, qui, s'ouvrant proportionnellement dans une direction opposée à travers le tambour, montent jusqu'à l'abaque, qui est large, es'y retordent et tournent vers le



Capitel visigodo de la antigua Parroquia mozárabe de SAN SEBASTIÁN
Chapiteau visigoth de l'ancienne Paroisse mossarabe de SAN SEBASTIÁN

angles, simulant des volutes, tandis que dans l'espace intermédiaire certain ornement ou palmette en relief se développe, tenant lieu de cartouche. Comme dernier reste connu parmi ceux de cet art qui apparaissent utilisés dans la construction de cette église, et qu'on est persuadé qu'ils durent appartenir à différent édifices, comme il a été déjà dit précédemment (1), on re-

(1) *El arte latino-bizantino*, pág. 49.

(1) *El arte latino-bizantino*, page 49.

primero de la propia nave, inmediato á la *Capilla Mayor*, sirve de basa la que hubo de "serlo de alguna pilastra ó columna ática (1), exornada de círculos tangentes y secciones de círculo, que se desenvuelven dentro de aquéllos", los cuales van además cortados por sus diámetros, "formando cierta especie de cruces, manera de ornato... que tiene en TOLEDO y fuera de él análogos ejemplares" (2).

De mucha mayor antigüedad que la de la fecha de la escritura donde se lee al año 1168 su nombre es la venerada PARROQUIA muzarábiga de SAN SEBASTIÁN, ya notable por haberlo sido; sobre recios fustes de oscuro mármol, al parecer de Urda, coronados por siete capiteles distintos y una base invertida, todo ello de incuestionable filiación visigoda, apoya á cada lado las arcadas divisorias de las naves, como en la iglesia de SAN ROMÁN se advierte. Puestos al descubierto aquellos interesantes miembros con los fustes en Mayo de 1899, claro indicio son de las reconstrucciones de que fué el primitivo templo objeto, y de que, en la más importante del siglo XIII, sin reparo hubieron de utilizarse materiales procedentes de diversas fábricas,

marque la base de la columna de gauche du premier arc de la même nef, à proximité de la *Capilla Mayor*. "Ce fragment a dû être sans doute la base de quelque pilastre ou colonne attique (1) ornée de cercles tangents, et de sections de cercle, qui se développent dans ces cercles", lesquels sont, en outre, coupés par leurs diamètres, "formant des espèces de croix, mode d'ornement... qui a à TOLÈDE, et hors de TOLÈDE, d'analogues exemplaires (2).

La vénérée PARROQUIE mousarabe de SAN SEBASTIÁN, déjà remarquable pour l'avoir été, est de beaucoup antérieure à 1168, date à laquelle son nom figure pour la première fois dans les documents. Les arcades de ses nefs s'appuient, de chaque côté, de même qu'à l'église de SAN ROMÁN, sur de robustes fûts en marbre brun provenant sans doute d'Urda, couronnés de sept chapiteaux différents, et une base renversée, le tout évidemment de l'époque des visigoths. Ces intéressants membres, avec les fûts, découverts en 1899, indiquent clairement que le temple primitif a été l'objet de reconstructions et que dans la plus importante, du XIII^e siècle, on a dû utiliser sans scrupule des matériaux provenants d'autres édifices, fait déjà constaté d'ailleurs



Capiteles visigodos de la PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN
Chapiteaux visigoths à la PARROQUIA DE SAN SEBASTIÁN



hecho comprobado en el CRISTO DE LA LUZ y en SAN ROMÁN, y que aquí de nuevo patentiza no sólo los tamaños, formas y labores de los capiteles, sino el módulo de los fustes, que es mayor por lo común que el diámetro en su base por aquéllos ofrecido.

Cuatro hay de picadas hojas, bien ejecutadas y con distinto agrupamiento, los cuales, á pesar del lamentable estado en que aparecieron, pues son en ellos grandes las fracturas, conservan con cierta pureza la tradición corintia predominante, siendo de casi igual corpulencia y bullo; dos, colocados en naves opuestas y coincidiendo ó poco menos con el módulo del fuste, son de traza idéntica entre sí, y de tambor prolongado y grande, cuya rudeza es tal, que notablemente contrasta con el esmero y aun la pulcritud notorios en los capiteles ya citados, pues su decoración consiste en doble corona de hojas entrelargas y rígidas sobrepuertas, de cabo someramente fileteado y redondo en las inferiores, y agudo en las superiores, una de las cuales sube en

au CRISTO DE LA LUZ et à SAN ROMÁN, et confirmé ici, non seulement par les dimensions, formes et taille des chapiteaux, mais par le module des fûts, ordinairement plus grand que le diamètre des chapiteaux à leur base.

De ceux-ci, quatre sont à feuilles entaillées, bien exécutées et avec un groupement différent. Malgré l'état pitoyable dans lequel ils furent découverts, avec de grandes fractures, ils conservent dans une certaine pureté la tradition corinthienne prédominante, et ils sont à peu près d'égale grandeur; deux, placés dans des nefs opposées, et s'ajustant à peu près au module du fût, offrent un tracé identique et un tambour prolongé et grand, dont la rudesse est telle, qu'elle contraste notablement avec le soin extrême qui est notoire dans les chapiteaux déjà cités, car sa décoration consiste en une double couronne de feuilles allongées et rigides superposées, à bout rond, sommairement fileté dans les inférieures et aigu dans les supérieures.

(2) El autor de la obra citada hace constar por nota cómo "San Isidoro, cuya autoridad no puede recusarse, describía este miembro arquitectónico, diciendo: *Quintum genus est earum [columnnarum] quae vocantur atticae; quaternis angulis aut amplius, paribus laterum intervallis* (*Ethym. lib. XV, cap. VIII, y lib. XIX, cap. X*)".

(3) *El Arte latino-bizantino*, ibidem.

(2) L'auteur de l'ouvrage citée fait observer, par note, comment "ce membre d'architecture est décrit par Saint Isidore, dont l'autorité ne peut être contesté: *Quintum genus est earum [columnnarum] quae vocantur atticae; quaternis angulis aut amplius, paribus laterum intervallis* (*Ethym. liv. XV, chap. VIII, et liv. XIX, chap. X*)".

(3) *El Arte latino-bizantino*, ibidem.

el ángulo para recibir el tablero del abaco sobre el ápice, resaltando en la central de cada frente abultado medio círculo, á guisa de cartela pronunciada.

A medio desbastar parecen en realidad estos dos miembros, tosca degeneración del corintio, concertando con ellos, de menor tamaño, el que intesta en uno de los lados de la *Capilla Mayor*, se adorna con una sola corona ó fila de hojas, rectas, anchas y de remate agudo, con los bordes rebajados á manera de orla, sobre las que avanza, en las más anchas de los ángulos, cierta especie de gáblete que forma enroscado la voluta, resaltando encima de la hoja central de cada un dado sin labor, como complemento. Más interesante es la basa que corona en la opuesta nave el segundo de los fustes; colo- cada sobre otra basa moldurada con dos toros y el plinto,—sobre éste, invertidas ambas, y haciendo aquélla oficio de abaco, hállase la que formó en su origen parte de alguna columna ática. Descantillada ya, en uno de sus frentes se muestra decorada por tres círculos tangentes y en línea, de dobles trazos, con secciones de círculo que en la parte hoy inferior simulan hojas, y un rosetón circular al medio, llenando la caja rectangular del otro frente dos flores octofoliadas y geométricas inscritas en otro círculo, y separadas por un lazo de cuatro presillas dobles, exornos que destacan vigorosamente con muy agradable efecto.

"Depositaria de algunos fragmentos arquitectónicos, pertenecientes al arte que vamos estudiando", es la gallarda TORRE DE SANTO TOMÉ, en cuyo cuerpo inferior, de sólido mampuesto, aparecen entre la rudeza propia de los materiales, los relieves peregrinos de trozos ornamentales y mutilados, cuya procedencia no es dado señalar por desventura. Por la naturaleza de los indicados relieves, acreditase correspondieron sin duda á un edificio de carácter religioso, siendo de reparar entre aquellas piedras renegridas de la fábrica, bello trozo decorativo, como de 30 centímetros de longitud, en el que resplandece, con los brazos calados, el santo emblema de la redención humana, suspendido de una gloria circular recorrida por dos funículos, y al interior con grandes flores decorada, sin que se haga posible la determinación del miembro arquitectónico de que es parte. No menos interesantes son á la verdad, dos tablas, al parecer de mármol, en las cuales, por vario modo, figura recortada la cruz griega, inscrita en ambas dentro de un círculo simbólico. Adornada en los brazos por tres agudas hojas que se subordinan en su desarrollo al movimiento de los mismos, como surgidas

del botón central que los ata, es la una de estas cruces de fina y elegante traza, mientras la otra, desnornada por completo, es tósca y de superficie plana; fueron á no dudar labradas para las reducidas lucernas de un sagrario, y por entre los calados y recortes, dejaban penetrar á modo de celosías, luz tenua y

res, l'une desquelles monte dans l'angle pour recevoir la planchette de l'abaque sur le sommet, et dans la centrale de chaque front se détache un grand demi-cercle en guise de cartouche prononcé.

A demi dégrossir, ces deux membres paraissent une grossière dégénération du corinthien. Concordant avec eux, moins grand, celui qui est placé à l'un des côtés de la *Capilla Mayor* est orné d'une seule couronne de feuilles, droites, larges et à sommet aigu, avec les bords rabattus en guise d'orle, sur lesquelles avance, dans les plus larges des angles, une espèce de gâblet qui forme la volute, et sur la feuille centrale de chaque front, se détache comme complément un dé dépourvu d'ornaments. Bien plus intéressante est la base qui dans la nef opposée couronne le second fût; placée sur une autre base moulerée de deux tores et le plinthe, sur celui-ci, les deux inverties et celle-là faisant office d'abaque, se trouve celle qui dans son origine fit partie de quelque colonne attique. Déjà écornée, elle se montre décorée, sur une de ses faces, de trois cercles tangents et en ligne, à deux traits, avec des sections de cercle simulant des feuilles dans la partie aujourd'hui inférieure, et une rosace circulaire au milieu; la caisse rectangulaire de l'autre face est remplie par deux fleurs à huit feuilles et géométriques inscrites dans un autre cercle, et séparées par un nœud à quatre gaines doubles, ornements qui se détachent avec vigueur, produisant un effet très-agréable.

"Dépositaire de quelques fragments architectoniques appartenant à l'art que nous étudions", est la gaillarde TORRE DE SANTO TOMÉ, sur le corps inférieur de laquelle, de solide, maçonnerie, se montrent, entre la rudesse propre des matériaux, de beaux reliefs de fragments ornamentaux et déjà mutilés, dont malheureusement il est impossible de signaler la provenance. La nature des reliefs indiqués prouve qu'ils appartiennent sans doute à un édifice de caractère religieux. Entre ces pierres noircies de la construction, on remarque un beau fragment décoratif, comme de 30 centimètres de longueur, représentant, avec les bras ouverts, le saint emblème de la redención humana, suspendu d'une gloire circulaire parcourue par deux câbles et décorée de grandes fleurs à l'intérieur, sans qu'il soit possible de déterminer le membre architectonique dont il fait partie. Non moins intéressant sont en vérité deux tables, apparemment en marbre, où la croix grecque, inscrite dans les deux dans un cercle symbolique, figure découpée de diverses manières. Ornée aux bras de trois feuilles aiguës subordonnées dans leur développement au mouvement des dits bras, et comme sor-

tant du bouton central qui les lie, l'une de ces croix est de forme fine et élégante, tandis que l'autre, tout à fait dépourvue d'ornaments, est grossière et à surface plane; elles furent évidemment destinées aux petites fenêtres de quelque sacraire, et par les découpages et l'ajouré laissaient pénétrer, à la manière



Basa visigoda que sirve de capitel en la antigua Parroquia mozárabe de SAN SEBASTIÁN
Basse visigothe faisant office de chapiteau à l'ancienne Paroisse mossarabe de SAN SEBASTIÁN



Capitel visigodo existente en el Museo Provincial de TOLEDO
Chapiteau visigoth existant au Musée Provincial à TOLÈDE

misteriosa en el recinto religioso que alumbraban de tal suerte, cómo ocurría respecto de las dos de igual progenie que aun subsisten en la Catedral cordobesa, y las otras dos que, con disposición análoga, en el *Museo Provincial* de la propia Córdoba se guardan.

Cerca de uno de los ángulos de la fachada oriental en la citada TORRE, descubrese á simple vista, destacando sobre la rojiza fábrica de ladrillo, rectangular pieza de mármol blanco, á grande altura por curiosidad empotrada, cuyos relieves apenas son de distinguir, y cuyos contornos, así como su interior disposición acentúan con sus efectos la luz, con pronunciado claro-oscuro. Afecta la figura de hornacina, que mide en total cerca de 65 centímetros de alto por 55 de ancho, con 58 por 35 respectivamente de hueco, fingiendo un arco soportado por dos columnas de característicos capiteles formados por un tallo que se abre para dibujar retorcido las volutas, sencilla y moldurada basa, plinto rectangular, y cilíndrico y proporcionado fuste. Elegantes palmetas en relieve decoran los hombros de la arcada, cuyas enjutas enriquecen sendas y bien labradas conchas, con varios exornos semicirculares que las envuelven, ocupando la clave en esta disposición otra concha, bastante más pequeña y de la misma hechura. De radios prismáticos que brotan de un botón central, es la de la bovedilla abierta en forma de abanico en la parte interior y cóncava, figurando en la zona inferior de la hornacina postas, volutas y otras labores complementarias. Ya que no en los detalles, exacta semejanza ofrece este fragmento en su disposición y conjunto, con otros de igual estilo, existentes dentro y fuera de TOLEDO (1); y bien que sea hoy difícil señalar su empleo verdadero y originario, no falta sin embargo quien arriesgadamente suponga fué "la parte superior de una pila de abluciones, de las que servían á los sacerdotes en las sacristías, y luego fueron substituidas por aguamaniles" (2).

La PUERTA DEL CAMBRÓN, el ábside de SANTIAGO DEL ARRABAL, SANTA ÚRSULA, SANTA LEOCADIA, SAN BARTOLOMÉ, SAN PABLO, la ermita de LA VIRGEN DEL VALLE, la TORRE DE LOS ABADES, SAN SERVANDO, el camino del Picadero en el ALCÁZAR, los tapiales de SAN SEBASTIÁN y SAN LUCAS, con otros varios sitios, ostentan por igual, empleados en la construcción, más ó menos peregrinos restos de este estilo, conservándose otros en el interior de algunos conventos, en poder de particulares, ó trasladados al Museo de la provincia, por modo irrecusable probando todos ellos cuán rica en monumentos de toda especie debió de ser, como repetidamente hemos consignado, y fué sin duda alguna TOLEDO en la edad visigoda,—tan calumniada por lo que á su cultura artística en España particularmente se refiere,—cuando hoy todavía por doquiera aparecen interesantes reliquias de aquellas construcciones desconocidas; si como testigos abonados y de mayor excepción, la importancia de la población acreditan en tan remotas edades tales restos, con iguales bríos por medio de su riqueza, de su variedad y de su mérito, incuestionable la mayor parte de las veces, pregonan la importancia también de aquel arte, injustificadamente calificado de *bárbaro*.

Entre los miembros de construcción salvados piadosamente al ser por economía y con discreto acuerdo en posteriores fá-

de jalouises, une lumière ténue et mystérieuse dans l'enceinte religieuse qu'elles éclairaient, de même que les deux de même origine qui subsistent encore dans la Cathédrale de Cordoue, et les deux autres, d'analogie disposition, qu'on garde au *Museo Provincial*, de la même ville.

Près d'un des angles de la façade orientale de la dite TORRE, on découvre à simple vue, se détachant sur la construction rougeâtre en briques, une pièce rectangulaire en marbre blanc encastrée là, comme curiosité, à une grande hauteur, dont on peut à peine distinguer les reliefs, et dont les contours, ainsi que la disposition intérieure, sont accentués d'un intense clair-obscur, par les effets de la lumière. Elle affecte la figure de niche, mesurant au total près de 65 centimètres de hauteur sur 55 de largeur, avec 58 sur 55 de creux respectivement, feignant un arc supporté par deux colonnes à chapiteaux caractéristiques formés par une tige qui s'ouvre pour dessiner, repliée, les volutes, la base simple et à moulures, le plinthe rectangulaire, et le fût cylindrique et proportionné. D'élegantes palmettes en relief décorent la naissance de l'arcade, dont les écoinçons sont décorés de coquilles bien taillées, avec des ornements demi-circulaires qui les enveloppent; et une autre coquille beaucoup plus petite et de la même facture occupe la clef de voûte dans cette disposition.

A rayons prismatiques partant d'un bouton central, est celle de la petite voûte ouverte en forme d'éventail dans la partie intérieure et concave, figurant dans la zone inférieure de la niche des postes, des volutes et d'autres ornements complémentaires. Ce fragment offre, sinon dans les détails, au moins dans sa disposition, une exacte ressemblance avec d'autres du même style existant à TOLÈDE et ailleurs (1); et bien qu'il soit difficile de signaler sa destination primitive, d'aucuns supposent cependant qu'il formait "la partie supérieure d'un bassin à ablutions, de ceux destinés aux prêtres dans les sacristies, et qui furent plus tard remplacés par des lave-mains" (2).

La PUERTA DEL CAMBRÓN, l'abside de SANTIAGO DEL ARRABAL, SANTA ÚRSULA, SANTA LEOCADIA, SAN BARTOLOMÉ, SAN PABLO, l'ermitage de LA VIRGEN DEL VALLE, la TORRE DE LOS ABADES, SAN SERVANDO, la voie vers le Manège de l'ALCÁZAR, los tapiales de SAN SEBASTIÁN et SAN LUCAS, et d'autres lieux,

montrant dans leur construction des débris plus ou moins beaux de ce style, et d'autres se conservent dans l'intérieur de quelques couvents, chez des particuliers, ou au *Musée* de la province, et prouvent tous, d'une façon indubitable, combien TOLÈDE devait être, était sans aucun doute, comme nous l'avons déjà fait remarquer plusieurs fois, riche en monuments de toute espèce à l'époque des visigoths, période si calomniée sous le rapport de sa culture artistique, particulièrement en Espagne, quand, encore aujourd'hui, on découvre partout des reliques de ces constructions inconnues, témoins vivants, irrécusables et exceptionnels, qui, par leur richesse, leur variété, et presque toujours par leur incontestable mérite, prouvent tout à la fois et avec la même force l'importance de la Ville et l'importance de cet art si injustement qualifié de *bárbaro*.

Parmi les membres de construction pleusement sauvés en les utilisant dans des constructions postérieures, soit par écono-



Capitel visigodo (TOLEDO — Museo Arqueológico Nacional)

Chapiteau visigoth (TOLÈDE — Museo Arqueológico Nacional)

(1) En uno de los muros de la PARROQUIA muzarábica DE SAN SEBASTIÁN halló el Sr. González Simancas un gran trozo de otra análoga hornacina, en el cual aparecía, de espigas ó estrías angulosas, el fuste de una de las columnas, una jamba de círculos y porciones de círculo, y restos de labores, no del todo descifrables (*Ampliaciones y rectificaciones*, núm. 7 cit. del *Bol. de la Soc. Arqueol. de Toledo*). Procedente de la hacienda titulada *El Aguila*, en el término municipal de Puebla de la Reina, provincia de Badajoz, posee el *Museo Arqueológico Nacional* con el número 4.931 de la Sección II, otra hornacina, de mármol blanco, que finge un arco soportado por columnas de espigas ó estrías de ángulo, con funicular archivolta, florones de agudas hojas en las enjutas, y basamento general estriado; de escasa concavidad la parte interior del arco, en ella sobre una columna central, por el mismo arte estriada de espigas, se abren los radios de la concha que simula la bovedilla, mientras otros radios asemejables parten á uno y otro lado de la columna referida. Mide este curioso monumento 63 centímetros de alto por 453 milímetros de ancho en su conjunto.

(2) González Simancas, art. cit.

(1) Dans un des murs de la PAROISSE mousarabie de SAN SEBASTIÁN, M. González Simancas trouva un grand fragment d'une autre niche analogue, dans lequel apparaissait, à épis ou cannelures anguleuses, le fût d'une des colonnes, un jambage de cercles et portions de cercle, et des restes d'ornements, en partie indéchiffrables (*Ampliaciones y rectificaciones* num. 7 cit. du *Bol. de la Soc. Arqueol. de Toledo*). Provenant de la possession dénommée *El Aguila*, du territoire municipal de Puebla de la Reina, dans la province de Badajoz, le *Museo Arqueológico Nacional*, possède, sous le num. 4.931 de la Section II, une autre niche en marbre blanc, feignant un arc supporté par des colonnes à épis ou cannelures anguleuses, avec archivolte funiculaire, fleurons à feuilles aiguës aux écoinçons, et soubassement cannelé: la partie intérieure de l'arc est peu concave, et là, sur une colonne centrale, par le même art cannelée d'épis, s'ouvrent les rayons de la coquille, qui simule la petite voûte, tandis que d'autres rayons ressemblables partent vers l'un et l'autre côté de la colonne citée. Ce curieux monument mesure 63 centimètres de hauteur sur 453 millimètres de largeur dans son ensemble.

(2) González Simancas, art. cit.

bricas utilizados, notables son, demás de los ya mencionados arriba, y otros que han desaparecido por desdicha, los hermosos y variados capiteles que aun figuran gallardos en las naves de la iglesia de SANTA EULALIA, templo cuya construcción primitiva es, según ya hemos dicho, atribuida en 559 á Athanagildo (1). Prepondera en ellos prestigiosa, bien que no sin alteraciones singulares á veces, la heredada tradición latina, sometida en su tecnicismo á las influencias transformadoras que caracterizan la época, y todos á una deponen con innegable eficacia en orden á la suntuosidad del edificio para el cual fueron labrados, siendo ejemplares de gran precio que supieron aprovechar para sus obras los musulmanes, que conservaron los cristianos, y que hoy constituyen la más valiosa presea en aquel humilde y deformado templo, el cual fué indudablemente *Mesquita*, conforme demostrar procuramos adelante y en lugar oportuno.

De los fragmentos esparridos al acaso, y llegados á nuestros días, dos destacan vigorosos de entre las hiladas de regular mampuesto, en el muro septentrional del cuadrado Torreón desmochado, á que han dado la tradición y el vulgo nombre, como sabemos, de *Baño de la Cava*. Sobrepuerto uno á otro, hallanse inmediatos al arranque del arco ojivo abierto en el indicado muro, y ambos son "diversos por las formas decorati-

mie, soit par une sage mesure de conservation, nous citerons comme remarquables, outre ceux déjà mentionnés et d'autres malheureusement disparus, les chapiteaux variés qui figurent encore gaillardement dans les nefs de l'église de SANTA LEONIA, temple dont la construction primitive, en 559, est, comme nous l'avons dit, attribuée à Athanagilde (1). Il s'y conserve dans toute sa prépondérance et tout son prestige, quoique parfois avec de singulières altérations, la tradition latine héritée, soumise dans son technicisme aux influences transformatrices qui caractérisent l'époque, et tous ces chapiteaux sont un témoignage unanime et efficace de la somptuosité de l'édifice auquel ils étaient destinés et des exemplaires de grand prix, que les arabes surent utiliser dans leurs constructions, que les chrétiens conservèrent plus tard, et qui constituent un précieux joyau dans cet humble temple déformé, qui fut évidemment une *Mosquée*, comme nous tâchons de démontrer ailleurs.

Des fragments épars çà et là et parveus jusqu'à nous, il en est deux qui se détachent avec vigueur d'entre les rangées de pierres régulières dans le mur septentrional du Donjon carré et mutilé, auquel, comme nous le savons, la tradition et le vulgaire ont donné le nom de *Baño de la Cava*. Superposés l'un à l'autre, ils se trouvent à proximité de la naissance de l'arc ogive pratiqué dans ce mur et "ils se distinguent l'un de l'autre par



Miembro arquitectónico visigodo de mármol blanco, procedente de TOLEDO.

Membre architectonique visigoth en marbre blanc, provenant de TOLÈDE.

(Museo Arqueológico Nacional)

vas, y por la aplicación que sin duda tuvieron". Es el superior, que mide 43 centímetros de longitud por 21 de ancho, "un trozo de friso ó imposta, exornado de círculos, semicírculos, lengüetas y florones de cuatro folículos agudos, lo cual constituye un bello conjunto, muy semejante al que nos ofrecen los fragmentos descritos de la BASÍLICA DE SAN GINÉS", y otros varios, en que predomina la decoración geométrica. Labrado el inferior en un bloque rectangular y descantillado, que alcanza en conjunto 44 centímetros de altura, por 34 que á la latitud corresponden, "describe en su parte superior un semicírculo, ornado de rayos concéntricos", los cuales giran y se despliegan en torno de otro semicírculo desnudo, con dos pequeñas perforaciones al medio, que dan á este singular exorno, cuyo oficio no es fácil discernir, cierta semejanza con "las tablas de mármol que cierran algunas de las ventanas de las basílicas asturianas, bien que no se halla como éstas perforado". Dentro del recuadro abierto por bajo del anterior exorno, y llenándole en su totalidad, verticalmente se levanta "un follaje, que se parte por igual á uno y otro lado hasta subir á los ángulos, guardando entera simetría en la disposición de las hojas agudas que lo constituyen".

Restos sin duda fueron recogidos de entre las ruinas de la celebrada BASÍLICA DE SANTA LEONIA, próxima al Torreón, cual hubieron de serlo el pequeño fragmento que en la PUERTA DEL CAMBRÓN aparece, los de la TORRE DE LOS ABADES y los hallados en las ruinas de lo que fué CONVENTO DE SAN AGUSTÍN, hoy *Matadero*, como de cierto lo eran los trozos de pilastras que sirvieron de asiento en el PASEO DEL CRISTO DE LA VEGA, y lo son el grueso fuste de estrías salomónicas que figura en el corral contiguo á la memorada ERMITA, y el quebrantado resíduo de capitel corintio que lo corona, y sobre el cual ha plan-

leurs formes décoratives et par leur probable application primitive". Le supérieur, qui mesure 43 centimètres de longueur sur 21 de largeur, est "un fragment de frise ou d'imposte, orné de cercles, demi-cercles, languettes et petits fleurons à quatre foliçules aigus, ce qui constitue un bel ensemble, qui ressemble beaucoup à celui que nous offrent les fragments décrits de la BASILICA DE SAN GINÉS", et plusieurs autres, dans lesquels la décoration géométrique prédomine. L'inférieur, taillé dans un bloc rectangulaire et écorné, qui atteint dans son ensemble 44 centimètres de hauteur sur 34 de largeur, "décrit dans sa partie supérieure un demi-cercle, orné de rayons concentriques", lesquels tournent et se déploient autour d'un autre demi-cercle sans ornement, avec deux petites perforations au milieu, qui donnent à ce singulier ornement, dont il est difficile de discerner l'office, une certaine ressemblance avec "les tables de marbre qui ferment les fenêtres des basiliques asturianes, quoiqu'il ne soit pas perforé comme celles-ci". Dans le panneau ouvert au-dessous du précédent ornement, et le remplaçant dans sa totalité, s'élève verticalement "un feuillage, qui se partage en parties égales à l'un et à l'autre côté jusqu'à monter aux angles, gardant une parfaite symétrie dans la disposition des feuilles aiguës qui le constituent".

Ces restes furent sans doute recueillis dans les ruines de la célèbre BASILICA DE SANTA LEONIA, voisine du Donjon, de même que le petit fragment qu'on trouve dans la PUERTA DEL CAMBRÓN, ceux de la TORRE DE LOS ABADES et ceux trouvés dans les ruines de l'ancien CONVENTO DE SAN AGUSTIN, aujourd'hui *Abattoir*, et de même sans doute que les fragments de pilastres qui servirent de sièges au PASEO DEL CRISTO DE LA VEGA et le gros fût à cannelures torses qui figure dans la basse-cour contiguë à l'ermitage mentionné, et le fragment cassé de chapiteau corinthien qui le couronne, et sur lequel la piété a planté

(1) Aunque la escritura muzarábiga más remota que hace mención de esta Parroquia lleva la fecha de 1210 (era 1248), es incuestionable su existencia en tiempos anteriores. En las diversas obras de restauración que ha experimentado, se ha tenido el buen acierto de respetar y conservar los capiteles de la época visigoda, si bien pintándolos únicamente.

(1) Quoique le plus ancien document mossarabe faisant mention de cette Paroisse porte la date de 1210 (ère 1248), son existence antérieure est incontestable. Dans les divers travaux de restauration dont elle a été l'objet, on a eu la bonne idée de respecter et de conserver les chapiteaux de l'époque des Visigoths, bien qu'en les peignant dernièrement.

Capiteles visigodos de la Iglesia
de Santa Eulalia-Fragmento de
friso procedente de la Basílica
de Santa Leocadia (Museo Ar-
queológico Nacional) o o o o o

Chapiteaux visigoths de l'Eglise
de Sainte Eulalie-Fragment de
frise de la Basilique de Sainte
Léocadie (Museo Arqueológico
Nacional) o o o o o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO

ART CHRÉTIEN

ESTILO LATINO-BIZANTINO

STYLE LATIN-BIZANTIN

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS

CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Capiteles visigodos de la Iglesia de Santa Eulalia — Fragmento de friso procedente de la Basílica de Santa Leocadia (Museo Arqueológico Nacional)
Chapiteaux visigoths de l'Eglise de Sainte Eulalie—Fragment de frise de la Basilique de Sainte Léocadie (Musée Archéologique National)

tado la piedad una cruz de hierro. Igual procedencia reconocen algunos de los fragmentos en el *Museo Provincial* conservados, un trozo al parecer de jamba, de los que permanecieron en el dicho PASEO DEL CRISTO DE LA VEGA, y que en dos de sus frentes se muestra enriquecido por un vástago serpeante, de cuyos brotes surge una flor circular, con un botón labrado al centro (1), y un trozo de friso ornado de círculos tangentes y porciones de círculo (2), pareciendo haber correspondido á la mencionada BASÍLICA así un pequeño capitel exento, de ejecución poco esmerada, labrado en piedra caliza y que hubo de figurar en algún ventanal ó arco decorativo, como otro con parte del fuste y de igual clase de piedra, ambos decorados con tallos que se enroscan para fingir las volutas, y hallados en las proximidades de SAN JUAN DE LOS REYES (3).

Perdida la memoria del lugar de su invento, hay capiteles, trabajados en mármol, y en mayor ó menor estado de integridad, en los que se hacen patentes el predominio de la tradición latina, y el respeto guardado por los artistas de la edad visigoda, con especialidad en esta clase de miembros arquitectónicos, á las formas clásicas del orden corintio (4), no de otra suerte que siglos adelante acontecía á los artífices de la era del Califato con respecto de los mismos miembros de construcción, labrados en su totalidad con arreglo á las tradiciones del grande arte romano.

Con justicia, pues, puede alegar arrogante nuestra España que, si en las regiones centrales de Europa no había logrado todavía el Arte la fortuna de adquirir personalidad,—en medio de las amarguras de la servidumbre; cuando todavía en el terreno jurídico no era un hecho la fusión de la raza vencedora con la raza vencida; cuando con la abjuración de Recaredo se sobrepone ésta, moralmente triunfadora al fin,—la Península Ibérica entidad tuvo literaria y artística, bien definida y bien notoria, á despecho de cuanto propalan modernos escritores. Derivación forzosa habría de ser aquella de la conjunción inopinada y del enlace de tradiciones latinas, más ó menos degeneradas, con influencias originarias del Imperio de Bizancio, y aquellos otros elementos transformados que pudieron aportar consigo por aventura las legiones germanas de Ataulfo; pero aun así, personalidad era, que resplandece y vibra en todo cuanto sobrevive de las manifestaciones de la cultura nacional en la edad visigoda, y que se transmite, como religioso depósito, á la edad subsiguiente, después de la invasión musulma.

ne croix en fer. De la même provenance sont quelques-uns des fragments conservés au *Museo Provincial*, un morceau apparemment de jambage, de ceux qui restèrent au dit PASEO DEL CRISTO DE LA VEGA, et qui se montre orné, sur deux de ses faces, d'un rejeton serpentant des pousses duquel sort une fleur circulaire, avec un bouton taillé au centre (1), et un morceau de frise orné de cercles tangents et de portions de cercle (2). A la BASILICA mentionnée semblent avoir appartenu également un petit chapiteau exempt, d'exécution peu soignée, taillé en pierre calcaire et qui paraît avoir appartenu à quelque fenêtre ou arc décoratif, et un autre chapiteau, avec une partie de son fût, également en pierre calcaire, tous deux décorés avec des tiges qui s'enroulent pour feindre les volutes. Ils furent trouvés dans les environs de SAN JUAN DE LOS REYES (3).

Découverts on ne sait plus où, il y a des chapiteaux taillés en marbre, offrant différents degrés d'intégrité, et dans lesquels on voit clairement la prédominance de la tradition latine et le respect gardé par les artistes de l'époque des visigoths, spécialement dans cette sorte de membres architectoniques, aux formes classiques de l'ordre corinthien (4). Cela même arrivait plusieurs siècles plus tard aux artistes arabes de cette grande période du Califat, par rapport aux chapiteaux, taillés tous d'après les traditions du grand art romaine.

Notre Espagne peut donc à juste titre et avec orgueil alléguer que, si dans les régions centrales de l'Europe l'Art n'avait pas encore acquis une personnalité,—au milieu des amertumes de la servitude; alors que la fusion des vainqueurs avec la race vaincue n'était pas encore un fait dans le terrain juridique; lorsque, par l'abjuration de Récarède, celle-ci s'impose enfin, moralement triomphante,—la Péninsule Ibérique eut sa personnalité littéraire et artistique bien définie et bien notoire, en dépit des assertions de certains écrivains modernes. Cette personnalité devait être forcément la dérivation de la conjonction inopinée et de l'union de traditions latines, plus ou moins dégénérées, avec des influences originaires de l'Empire de Byzance, et ces autres éléments transformés que purent apporter les légions germaniques d'Ataulphe; mais, même ainsi, c'était toujours une personnalité, qui brille avec éclat et vibre dans tout ce qui survit des manifestations de la culture nationale de l'époque des visigoths, et qui se transmet, comme un dépôt sacré, à la période suivante, après l'invasion des musulmaux.



Fragmento de pilastra (?) de la época visigoda

en TOLEDO

Fragment de pilastre (?) de l'époque des visigoths

à TOLÈDE

(Museo Arqueológico Nacional)

(1) Donación del Sr. Fenéch, lleva el número 58 del inventario de la Sección II en el *Museo Arqueológico Nacional*; es de piedra caliza, y mide 19 centímetros de longitud por 34 y 37 respectivamente de ancho en cada una de sus caras.

(2) Fué donación del propio Sr. Fenéch en 1868, tiene el núm. 82 del citado invent. en el propio Museo, y con 50 centímetros de longitud por 28 de ancho, está labrado en igual clase de piedra.

(3) Adquiridos por compra en TOLEDO, son de piedra caliza, mide el primero, que lleva el núm. 78 en la Sección citada del mismo Museo, 15 centímetros de alto por 10 de latitud en los fustes, y el segundo (número 87) sólo 10, con 19 del fuste.

(4) En el citado *Museo Nacional* figuran con los números 7 y 17, midiendo el primero 21 centímetros de alto por igual ancho, y el otro 19 en este último sentido por 21 de altura. Es donación del Sr. D. Eduardo Moreno, el miembro de construcción señalado con el núm. 4.942 en el propio Establecimiento, y reproducido en la pág. 60.

(1) Il fut donné au *Museo Arqueológico Nacional* par M. Fenech, et il figure au dit *Museo* sous le numéro 58 de l'Inventaire de la Section II. Il est en pierre calcaire et mesure 19 centimètres de longueur sur 31 et 37 de largeur respectivement sur chacune de ses faces.

(2) C'est une donation faite par le même M. Fenéch en 1868. Il porte le numéro 82 dudit Inventaire du même *Museo*, mesure 50 centimètres de longueur sur 28 de largeur, et il est taillé dans la même classe de pierre.

(3) Ils furent achetés à TOLÈDE. Ils sont en pierre calcaire. Le premier, qui figure sous le numéro 78 dans la Section citée du même *Museo*, mesure 15 centimètres de hauteur sur 10 de largeur aux fronts, et le second (num. 87), seulement 10 sur 19 du fût.

(4) Ils portent au dit *Museo Nacional* les numéros 7 et 17, le premier a 21 centimètres de hauteur sur autant de largeur, et l'autre, 21 centimètres de hauteur sur 19 de largeur. Au même Musée il existe, sous le numéro 4.942, et donné par M. Eduardo Moreno, le membre de construction reproduit à la page 60.





Tabla decorativa de mármol blanco, perteneciente á la Mezquita-Aljama de Toledo (Museo Arqueológico Nacional)

Table décorative en marbre blanc, appartenant à la Mezquita-Aljama de Tolède (Museo Arqueológico Nacional)

VULGAR creencia, amorosamente nacida al calor del lisonjero encanto con que poéticas tradiciones maravillosas han esmaltado la historia de TOLEDO en los días de la dominación islamita y han poblado de misterios, de fantasías y de leyendas el recinto de la Ciudad,—por modo especial, desde la era del Renacimiento y con despreocupación censurable y en cien ocasiones combatida, viene afirmando la existencia en la antigua corte berberisca de crecido número de fábricas musulmanes. Desde la descompuesta construcción que á orillas del caudaloso Tajo, en la histórica *Huerta del Rey*, fué un tiempo Casafuerte de los Guzmanes, gratuitamente convertida en venerable resto, no ya sólo de los suntuosos palacios allí con lujo y ostentación incomparables erigidos por la fastuosa magnificencia de Al-Mámun-bil-Láh en el siglo xi, sino de aquellos otros levantados con sin igual riqueza en la viii.^a centuria por el fantaseado rey Galafre para morada de su hermosa hija, aquella infanta Galiana,

*la mora más celebrada
de toda la morería,*

con quien la fábula hizo contraer matrimonio á Carlo-Magno,—edificio no hay que dentro y fuera de la población conserve por aventura en alguna parte labores de yesería, ó frisos de madera tallada, con arábigas inscripciones, ó arcos de estuco, sean ó no de herrería, que no tenga su leyenda correspondiente, y no sea con lastimoso convencimiento calificado por todos de muslime.

¡Qué de maravillas han soñado el vulgo y los escritores locales dentro de aquellos Conventos que, como el de la CONCEP-

Monumentos

Mahometanos

UNE vulgaire croyance, née sous l'influence du charme flatteur dont de poétiques traditions merveilleuses ont émaillé l'histoire de Tolède des temps de la domination islamite, et ont peuplé de mystères, de fantaisies et de légendes l'enceinte de la Ville,—d'une manière spéciale depuis l'ère de la Renaissance, et avec un manque de scrupule blâmable et cent fois combattu, affirme l'existence dans l'ancienne cour barbaresque d'un grand nombre de constructions musulmanes. Dès l'édifice dérangé qui, sur les bords du Tage, dans l'historique *Huerta del Rey*, fut autrefois Château-fort des Guzmanes, et dont on à fait sans fondement un vénérable reste, non seulement des somptueux palais qui y furent érigés, avec un luxe et une ostentation incomparables, par la fastueuse magnificence de Al-Mámun-bil-Láh, au xi^e siècle, mais de ces autres construits avec une richesse sans pareille au viii^e siècle par le légendaire roi Galafre pour demeure de sa charmante fille, cette infante Galiana,

*la more la plus vantée
de toute la morerie,*

avec laquelle la fable fit contracter mariage à Charlemagne,—il n'est pas un édifice, dans la Ville ou hors de la Ville, conservant par hasard, dans quelqu'une de ses parties, des ornements en plâtre, ou des frises en bois taillé, avec des inscriptions arabes, ou des arcs en stuc, soient ou non en fer à cheval, qui n'ait sa légende correspondante et qui ne soit avec une fâcheuse conviction qualifié de mahométan.

Que de merveilles ont rêvé le vulgaire et les écrivains locaux dans ces Couvents qui, comme celui de la CONCEPCIÓN et

ción y el de SANTA FÉ, pero más particularmente en el primero, ocupan parte del alcázar que fué de los gualfes y de los regulos toledanos en el *Al-Hizém*, y sirvió, según la tradición, de morada asimismo á la propia infantá Galiana! ¡Qué de apartamentos, llenos de magnificencias, en el interior del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL, que se supone fundado por Alfonso VII, pero cuya existencia debió ser anterior, conforme los documentos! (1) ¡Cuán suntuoso no fué el palacio de que es muestra el TALLER DEL MORO, y cuán espléndida la llamada CASA DE MESA, y cómo proclama lo arábigo de su abolengo el que habiendo sido COLEGIO DE SANTA CATALINA, es *Cuartel hoy de la Guardia Civil*, y en su origen casa de "Aben-Ramín, Alcayde de Toleitola", y luego de "Abdala, hijo de Amet Muza", rey de TOLEDO más tarde, "por sobrenombe Zulema", á quien acontecieron cosas estupendas con ocasión de su matrimonio

celui de SANTA FÉ, mais plus particulièrement le premier, occupent une partie de l'ancien palais des walis et des roitelets toledans dans l'*Al-Hizém*, et servit également de demeure, suivant la tradition, à l'infante Galiana elle-même! Que d'appartements pleins de magnificences dans l'intérieur du CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL, qu'on suppose fondé par Alphonse VII, mais dont l'existence fut antérieure, d'après les documents! (1) De quelle somptuosité ne fut pas le palais dont le TALLER DEL MORO est un échantillon, et de quelle splendeur la maison dénommée CASA DE MESA! Et de quelle manière proclame son origine arabe l'édifice qui, après avoir été COLLÈGE DE SANTA CATALINA, est aujourd'hui *Caserne de la Gendarmerie*, et qui dans son origine, fut la maison de "Aben-Ramín, Alcayde de Toleitola", et puis "d'Abdala, fils d'Amet Muza", plus tard roi de TOLÈDE, "surnommé Zulema", à qu'il



Capitel adquirido en TOLEDO (siglo IV H.)
Chapiteau provenant de TOLÈDE (IV^e siècle H.)



Capitel de Santiago de los Caballeros, cerca del ALCÁZAR (siglo IV H.)
Chapiteau du Santiago de los Caballeros, près de l'ALCÁZAR (IV^e siècle H.)

(Museo Arqueológico Nacional)

con la infanta de León doña Teresa! (2) ¡Y cuánto dicen del fausto desplegado por los musulmanes en sus viviendas el propio Cenobio de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, el arco del PALACIO DEL REY DON PEDRO, el CORRAL DE DON DIEGO, y otras cien construcciones, más ó menos destruidas, que todavía subsisten por fortuna!

Gloria sin ejemplo y grande sería para TOLEDO, pero gloria, en realidad imposible, la de que en ella fuese con efecto dable admirar en los presentes días los monumentos de todo género con que hubieron de honrarla y enaltecerla, durante su forzada servidumbre de cerca de cuatrocientos años, los artífices musulmanes. El movimiento de renovación incesante con que, como en todas las ciudades rescatadas, se inicia la Reconquista cristiana en TOLEDO; las exigencias, así en costumbres cual en necesidades y aspiraciones, de las gentes para su repoblación traídas por Alfonso VI; la distinta situación política y social en que aparecen después de 1085 muzárabes y musulmanes; la diversidad de procedencias de sus habitantes de entonces, castellanos y gallegos los unos, extranjeros de distintas partes los otros, muzárabes los más, mudéjares no pocos, y hebreos gran número de ellos; la importancia á cada paso creciente de la antigua corte de Recesvinto y Wamba, asiento de los regulos Beni-dzi-n-Nún más tarde, y por último de los poderosos monarcas de León y de Castilla; el anhelo legítimo de purificarla con la erección de fábricas religiosas, y el de en-

advint des choses extraordinaires à l'occasion de son mariage avec l'infante de Léon doña Teresa! (2) Et avec quelle éloquence nous parlent de la fastuosité que les musulmans déployaient dans leurs demeures le Cenobio de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, l'arc du PALACIO DEL REY DON PEDRO, le CORRAL DE DON DIEGO, et cent autres constructions, plus ou moins détruites, qui heureusement subsistent encore!

Ce serait pour TOLÈDE une gloire bien grande et sans exemple, mais gloire en réalité impossible, qu'il nous fût permis d'y admirer de nos jours les monuments de toute sorte dont durent l'honorer et la rehausser les artistes musulmans pendant sa servitude forcée de près de quatre cents ans. Le mouvement de rénovation incessante que la Reconquête chrétienne produit à TOLÈDE, de même que dans toutes les villes reconquises; les exigences, soit des coutumes, soit des besoins et des aspirations des gens amenés par Alphonse VI pour peupler la Ville; la diverse situation politique et sociale dans laquelle apparaissent à partir de 1085 les mossarabes et les musulmans; la diversité de provenance de ses habitants à cette époque-là, castillans et galiciens les uns, étrangers de différents pays les autres, la plupart mossarabes, pas mal de mudéjars et un grand nombre de hébreux; l'importance toujours croissante de l'ancienne cour de Recesvinto et de Wamba, siège des Beni-dzi-n-Nún plus tard, et dernièrement des puissants monarques de Léon et de Castille; le désir légitime de la purifier en y élevant des édifices religieux et de l'anoblir par la construction de palais, de

(1) La escritura muzárabiga de mayor antigüedad que posefa este CONVENTO, y en la actualidad figura con otras 276 más en el *Archivo Histórico Nacional*, es la señalada con el número 164 provisional, y lleva la fecha de la era 1152, año 1114.—Hasta 1118, en que por fuerza de armas Alfonso VII, acompañado de su madre doña Urraca, logra arrojar á los aragoneses con que su padrastro Alfonso el Batallador tenía guarneida á TOLEDO, no toma posesión de esta Ciudad, firmando entonces, como renovación del pacto hecho con los moradores y como testimonio de "foedus firmissimum", el llamado *Fuero General* toledano.

(2) Los lectores que lo desearon pueden conocer tan sabrosa leyenda por la obra de Lozano, donde extensamente es referida (*Los Reyes Nuevos de Toledo*, libro I, cap. VI, ed. de 1764).

(1) Le document mossarabe le plus ancien que posséda ce CONVENTO, et qui figure actuellement, avec 276 autres, à l'*Archivo Histórico Nacional*, est celui qui porte le numéro 164 provisoire et la date de l'ère 1152, an 1114. Jusqu'en 1118, où, par la force des armes, Alphonse VII, accompagné de sa mère doña Urraca, parvient à chasser les Aragonais, dont son beau-père, Alphonse le Batailleur avait garni TOLÈDE, il ne prend pas possession de cette Ville, et il forme alors, comme renouvellement du pacte fait avec les habitants, et comme témoignage de "foedus firmissimum", ce qu'on appelle *Fuero General* toledan.

(2) Les lecteurs qui le désirent peuvent connaître cette légende par l'ouvrage de Lozano, où elle est racontée in extenso (*Los Reyes Nuevos de Toledo*, lib. I, cap. VI, ed. de 1764).

noblecerla con la de señoriales palacios y moradas, de que aun quedan por todas partes restos interesantes y de valía,—causas han sido poderosas e incontrastables, si bien no las únicas, para que de cuantos monumentos fueron edificados así en los tiempos azarosos del Califato de Córdoba, como en los más bonancibles y espléndidos para la Ciudad de sus regulos berberiscos, apenas hayan llegado al siglo xx, más ó menos desfigurados, algunos.

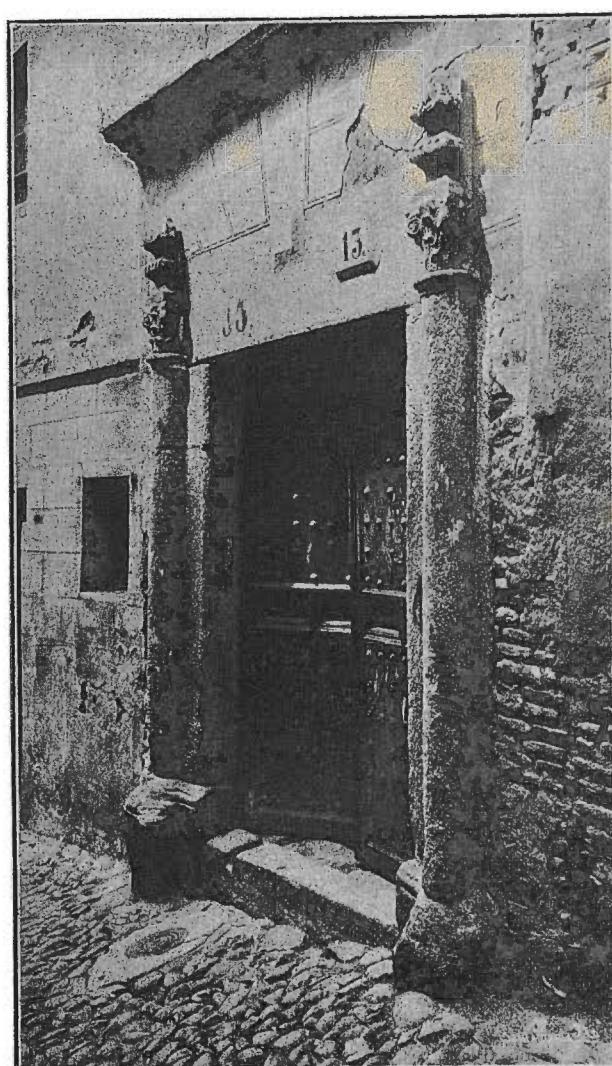
De aquel *Palacio*, llamado de la *An-Nâdra* (مجلس التأثير) por el artificio hidráulico que le dió renombre; cuya riqueza ponderan sobre modo los escritores arábigos apellidándole *Alcázar magnífico* (القصر العظيم) (1), y en el cual gastó sumas cuantiosas Al-Mámun-bil-Láh erigiéndole para su recreo en la hermosa *al-múnia* adjudicada á Alfonso VI con el nombre de *Huerta del Rey*, que aun conserva,—no queda ya rastro ninguno. Sus estancias maravillosas, que recordaban con la magnificencia desplegada en ellas las del alcázar incomparable de *An-Nâssir* (Abd-er-Rahmán III) en Medina Az-Zahrá (2), y que según la frase de otro autor, “resplandecían como el sol en el horizonte, y la luna llena en medio de su carrera” (3), desaparecieron para no dejar rastro ni memoria, como desaparecieron los jardines deliciosos, “trasunto por su belleza de los del paraíso” (4), el extenso estanque ó *albufera* (البحيرة) que en ellos existía, y aquel esbelto pabellón de cúpula esferoidal (*cobba*, قبة), levantado en el centro del estanque, y todo él revestido de vistosas vidriadas placas, coloridas con variedad de matices y brillantes labores de oro, donde gustaba Al-Mámun recrearse por las noches.

Los sabios arquitectos que construyeron la *albufera*, no sólo hicieron subir las aguas del río para llenarla, sino que, con singular artificio, las elevaron sobre la cúpula del pabellón, de forma que, resbalando dulce y constantemente desde aquella altura, caían por los costados del mismo, y le envolvían por completo, tejiendo en torno de él como túnica diáfana y cristalina; después, las aguas que caían, se mezclaban con las de la *albufera*, sin que una sola gota penetrara en el pabellón, ni salpicase á quienes dentro de él estaban. Al sonoro murmullo con que fluían las aguas de la *cobba*, respondía concertado el de las que arrojaban los leones de metal colocados alrededor de aquella estancia maravillosa, y cuyas fauces, según la expresión de un poeta arábigo, “bordaban con preciosas margaritas el alicatado de las fuentes”. Iluminado con luces de colores interiormente cuando Al-Mámun en él estaba por las noches, ofrecía al exterior espectáculo fantástico, que se reproducía reflejado en las aguas circundantes de la *albufera*, y

demeures seigneuriales, dont il subsiste encore partout des restes intéressants et de grande valeur, ont été des causes puissantes et incontrastables, quoique non uniques, pour que de tous les monuments qui furent élevés pendant l'époque critique et hasardeuse du Califat de Cordoue, comme au temps, plus tranquille et de plus de splendeur pour la Ville, de ses régules barbaresques, il ne soit parvenu jusqu'au xx^e siècle que quelques-uns seulement, plus ou moins défigurés.

Il ne reste plus aucune trace de ce *Palais* dénommé de la *An-Nâdra* (مجلس التأثير) à cause de la *noria* ou machine hydraulique qui lui donna son titre; dont la richesse est si vantée par les écrivains arabes, qui l'appellent *Alcazar magnifique* (القصر العظيم) (1), et où Al-Mámun-bil-Láh dépensa des sommes énormes l'érigéant pour son plaisir dans la belle *al-múnia*, adjugée á Alphonse VI sous le nom de *Huerta del Rey*, qu'elle conserve encore. Les merveilleux appartements de ce palais qui rappelaient, par la magnificence qu'on y avait déployée ceux de l'alcázar incomparable de *An-Nâssir* (Abd-er-Rahmán III), à Medina Az-Zahrá (2), et qui selon la phrase d'un autre auteur, “brillaient comme le soleil à l'horizon et la pleine lune au milieu de sa carrière” (3), disparurent sans en laisser de traces ni de mémoire, comme disparurent les jardins délicieux, “comparables par leur beauté à ceux du paradis” (4), le grand étang ou *albufera* (البحيرة) qui y existait, et ce svelte pavillon à coupole sphéroïdale (*cobba*, قبة) dressé au centre de l'étang, et revêtu tout entier de plaques en verrerie, d'un effet si agréable à la vue, colorées de nuances variées et de brillants ornements en or, où Al-Mámun aimait à se récréer la nuit.

Les savants architectes qui construisirent l'*albufera*, non seulement firent monter, pour la remplir, les eaux du fleuve, mais les élevèrent au-dessus de la coupole du pavillon, de sorte qu'en tombat doucement et constamment de cette hauteur, elles coulaient sur les flancs du pavillon et l'enveloppaient complètement, formant autour de lui comme une tunique diaphane et cristalline; ensuite, les eaux qui tombaient, se mêlaient avec celles de l'*albufera*, sans qu'une seule goutte pût pénétrer dans le pavillon, ni mouiller les personnes qui étaient dedans. Au sonore murmure que produisaient les eaux en coulant de la *cobba*, répondait de concert celui des eaux débitées par les lions en métal entourant ce merveilleux séjour, et dont les gueules béantes, suivant l'expression d'un poète arabe, “brodaient de précieuses marguerites le fond de faïence émaillée des fontaines”. Intérieurement illuminé de lumières multicolores quand Al-Mámun s'y trouvait la nuit, il offrait à l'extérieur un spectacle fantastique, qui se reproduisait par le reflet dans



Capiteles del Califato colocados en la portada de la casa número 13 de la calle del Coliseo
Chapiteaux du Califat placés au portail de la maison numéro 13 de la rue del Coliseo

trier dans le pavillon, ni mouiller les personnes qui étaient dedans. Au sonore murmure que produisaient les eaux en coulant de la *cobba*, répondait de concert celui des eaux débitées par les lions en métal entourant ce merveilleux séjour, et dont les gueules béantes, suivant l'expression d'un poète arabe, “brodaient de précieuses marguerites le fond de faïence émaillée des fontaines”. Intérieurement illuminé de lumières multicolores quand Al-Mámun s'y trouvait la nuit, il offrait à l'extérieur un spectacle fantastique, qui se reproduisait par le reflet dans

(1) Abú-Mohámmad *Al-Missri*, uno de los muchos poetas cortesanos de Al-Mámun, describiendo este *Alcázar*, decía que sobre él desplegó la aurora traje de generosidad, y encima de él ondeaba la enseña venturosa de la felicidad (Al-Maccari, *Analectas*, t. I, pág. 347 del texto aráb.)

(2) وَتَذَكَّرَ بِهَا وَصَفَهُ مِنْ مَجْلِسِ النَّاصِرِ [بِيَدِيَّةِ الرَّهْبَرِ] (Al-Maccari, loco cit.).

(3) وَالْمَجْلِسُ يَرْوَقُ كَانَ الشَّهَادَسُ فِي أَفْقَهِهِ وَالْبَدْرُ فِي مَفْرَقَهِ (Al-Maccari, t. I, pág. 425).

(4) اذْكُرْنِي حُسْنُ جَنَّةِ الْخَلَدِ (Id. fd.).

(1) Abú-Mohámmad *Al-Missri*, l'un des nombreux poètes de la cour d'Al-Mámun, décrivant cet *Alcazar*, disait que l'aurore avait déployé sur lui une robe de générosité et que sur lui flottait l'enseigne fortunée de la félicité (Al-Maccari, *Analectas*, t. I, pág. 347 du texte arabe).

وَتَذَكَّرَ بِهَا وَصَفَهُ مِنْ مَجْلِسِ النَّاصِرِ [بِيَدِيَّةِ الرَّهْبَرِ] (Al-Maccari, loco cit.).

وَالْمَجْلِسُ يَرْوَقُ كَانَ الشَّهَادَسُ فِي أَفْقَهِهِ وَالْبَدْرُ فِي مَفْرَقَهِ (Al-Maccari, t. I, pág. 425).

(4) اذْكُرْنِي حُسْنُ جَنَّةِ الْخَلَدِ (Id. fd.).

contemplaban maravillados los toledanos á través del follaje espeso de los árboles.

De aquel otro *Palacio* recostado y como suspendido en la rocosa pendiente ceñida por los fuertes muros del *Al-Hizém*, ya en el segundo recinto de la Ciudad, y cuyos patios y apartamentos engalanó á porfía la soberbia de Ismaíl acaso; donde hicieron morada con frecuencia los cristianos monarcas conquistadores; donde supone la fábula habitó asimismo la infanta Galiana, que les prestó también su nombre; donde se alzan SANTA FE, el ruinoso HOSPITAL DE SANTA CRUZ y el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, cuán escasas, bien que cuán eloquentes, son las reliquias allí descubiertas y por fortuna conservadas, y cuán poco lo que ostensible queda de construcción conocidamente muslímica en la clausura de una y otra casa de religión, aunque otra cosa supusieran la buena fe y la fantasía de algunos escritores!

Inútilmente, pues, serán hoy interrogadas aquellas fábricas vetustas, descompuestas, desordenadas, sin concierto y sin importancia arquitectónica alguna de ellas, y cien veces deformadas en sus destinos diferentes; en balde que en la suntuosa CATEDRAL, con tanta frecuencia adulterada, fuera de algún que otro capitel, ó quizás también de algunos fustes, se pretenda descubrir resto apreciable de la MEZQUITA-ALJAMA subsistente no sin reformas y trastornos hasta la XIII.^a centuria, por el cual se haga cumplidero el intento de rastrear siquiera parte de su historia. Recorrerá en vano de todos lados la mirada ansiosa del investigador los recios y tantas veces reconstruidos muros del famoso ALCÁZAR, donde sólo, como avergonzada en el militar regio edificio, como olvidada por la mano de los reformadores, queda acaso de filiación mahometana, sencilla puerta desornamentada, de arco de herradura y labrada en piedra, sobre la meseta de una escalera interior y de servicio que mira hacia el Oriente.

En el afán insaciable de renovación, y en el de adaptación indispensable, todo se ha borrado, todo ha desaparecido; y mezclados y confundidos por aventura con los restos de las edades romana y visigoda, igual suerte han experimentado los de la musulmana, ocultos unos y otros en los cimientos y en los muros de posteriores edificios. Porque, sin necesidad de locas fantasías; sin la de suponer que, á cada paso, ofreciera TOLEDO en sus angostas y revueltas calles y en sus misteriosas encrucijadas monumentos de igual importancia artística, religiosos, civiles, ó militares, hay que reconocer que por lo menos, en pos de la invasión muslime, y principalmente desde que el grande Abd-er-Rahmán III consigue al poste sojuzgar á los inquietos moradores de la que fué Ciudad de los Concilios, hubieron de ser construidos dentro y fuera de la *Al-Medina* distintos edificios de varia condición y categoría, conforme la índole de aquella sociedad, y las circunstancias mismas demandaban.

Que así hubo de acontecer razonablemente, acredítalos el número de miembros arquitectónicos aparecidos en diversas partes, y procedentes de monumentos erigidos durante la centuria IV.^a de la Hégira, que viene á coincidir con la X.^a de nuestra Era, período en el cual rigen el Califato cordobés Abd-er-Rahmán III, Al-Hakém II y el desventurado Hixém II, y llega aquel

les eaux de l'*albufera*, et que les habitans de TOLÈDE contemplaient émerveillés à travers le feuillage épais des arbres.

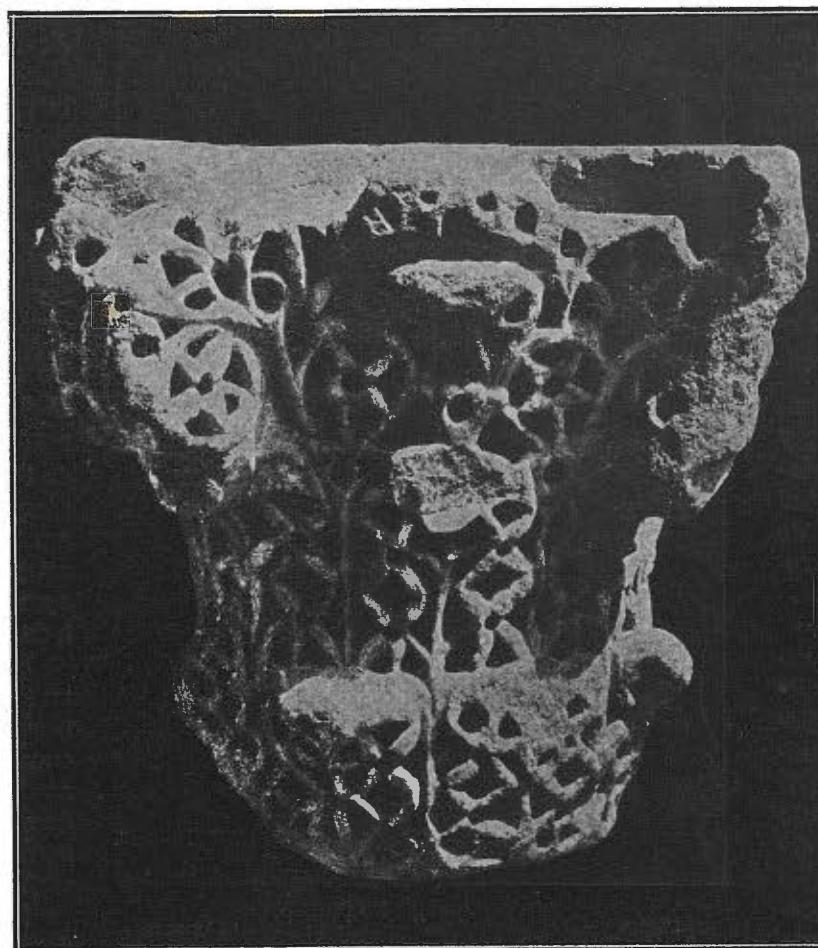
De cet autre *Palais* penché et comme suspendu sur la côte rocheuse entourée par les fortes murailles de l'*Al-Hizém*, dans la seconde enceinte de la Ville, et dont les cours et les appartements furent peut-être embellis à l'envi par la vanité d'Ismaïl; où établirent souvent leur demeure les conquérants monarches chrétiens; où la fable suppose qu'habita également l'infante Galiana, qui leur prête aussi son nom; où s'élèvent à SANTA FE, l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ qui menace ruine, et le CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, comme elles sont peu nombreuses, quoique éloquentes, les reliques découvertes et heureusement conservées, et quel peu de chose il reste, dans l'enceinte de l'une et de l'autre maison religieuse, qui soit ostensiblement de construction arabe, quoique la bonne foi et la fantaisie de quelques écrivains aient pu supposer le contraire!

Il sera donc inutile d'interroger aujourd'hui ces vieilles constructions, décomposées, désordonnées, sans concert, quelques-unes d'entre elles sans aucune importance architectonique, et cent fois déformées dans leurs différentes destinations; c'est

en vain qu'on prétendra découvrir dans la somptueuse CATHÉDRALE, si souvent altérée, quelque reste appréciable de la MEZQUITA-ALJAMA, qui subsista, non sans subir des bouleversements, jusqu'au XIII^e siècle: si ce n'est quelques chapiteaux, ou peut-être encore quelques fûts de colonnes, on n'y trouvera rien qui puisse servir de guide pour arriver à la connaissance d'une partie au moins de son histoire. En vain la vue parcourra dans toutes les directions ces solides murs, tant de fois reconstruits, du fameux ALCÁZAR, où comme honteuse dans ce militaire édifice, et oubliée par les réformateurs, il reste seulement, comme d'origine peut-être arabe, une simple porte, sans ornements, avec son arc en fer à cheval et taillée en pierre, sur le palier d'un escalier intérieur de service qui donne sur l'Orient.

Dans le désir insatiable de rénovation et d'adaptation indispensable, tout s'est effacé, tout a disparu; mêlés et confondus au hasard avec les restes de l'époque romaine et de l'époque des visigoths, ceux de l'époque des arabes ont subi le même sort, cachés les uns et les autres dans les fondations et dans les murs d'édifices postérieurs. Car, sans se livrer à de folles fantaisies; sans supposer que TOLÈDE offrit à chaque pas, dans ses rues étroites et tortueuses et dans ses mystérieux carrefours, des monuments d'égale importance artistique, religieux civils, ou militaires, il faut reconnaître qu'au moins après l'invasion arabe et principalement depuis que le grand Abd-er-Rahmán III parvient enfin à subjuger les inquiets et turbulents habitants de l'ancienne Ville des Conciles, différents édifices de diverse condition et catégorie durent être construits, au dedans et au dehors de l'*Al-Medina*, en harmonie avec le caractère de cette société et avec les circonstances elles-mêmes.

Que rationnellement il dut en être ainsi, nous en avons la preuve dans le nombre de membres architectoniques découverts dans divers endroits et provenants de monuments élevés pendant le IV^e siècle de l'Hégire, qui vient coïncider avec le X^e de notre Ere, période pendant laquelle le Califat de Cordoue est régi par Abd-er-Rahmán III, Al-Hakém II et l'infor-



Capitel hallado en SANTA FE, propiedad hoy del Sr. Moraleda en TOLEDO (siglo IV H.)

Chapiteau trouvé à SANTA FE, aujourd'hui de la propriété de M. Moraleda à TOLÈDE (IV^e siècle H.)

estilo, con caracteres de unidad en toda la Península, á su mayor grado de esplendor y gloria. Bien que no faltan entre tales y tan interesantes miembros de construcción labradas basas de singular primor y de riqueza en los entalles, son en su mayoría, y más ó menos mutilados, hermosos y elegantes capiteles de mármol blanco los que la casualidad descubre, y en ellos revive por lo común con expresiva delicadeza y no sin alteración en los detalles, la tradición corintia, la misma en que se inspiraron también por varió modo los artífices de la época visigoda.

Figura uno de los expresados capiteles, no íntegro por desdicha, en el extremo más interior de la galería que las monjas llaman *el Paseo*, dentro de la clausura de SANTO DOMINGO EL REAL, conjunto de construcciones en que nada arábigo aparece; es de traza frecuente dentro de su estilo, y no hay posibilidad de averiguar si fué originalmente hallado en el CONVENTO con ocasión de las muchas obras en él á capricho ejecutadas en tiempos diferentes, ó si la curiosidad que despertase en los alárites hizo fuera llevado allí, aunque es más verosímil lo primero. Resulta pues en este caso necesario admitir el supuesto de que, en totalidad ó en parte, el área ocupada por aquella Casa de religión sirvió de emplazamiento durante el siglo x

para no vulgar edificio: que no debía serlo ciertamente, cuando para él eran labrados con tal primor miembros de aquella naturaleza. Corona el parteluz, delgado y fino, de esbelto arco gemelo de herrería, dentro de la clausura asimismo, otro capitel de la propia estirpe, en la que denominan hoy por tradición, como primitivamente, *casa de labores* (دار العمل) las monjas de SANTA CLARA en su Cenobio, y de dos que entre sus colecciones guarda el Museo Provincial, típicos ambos, el uno bastante maltratado y roto, recogido en 1865 "de una antigua casa que se ha derribado frente á la IGLESIA DEL TRÁNSITO antes Sinagoga" (1), muestra en el borde del abaco pequeños signos cíficos, angulosos y de relieve, resto del epígrafe, entrecortado por las cartelas de cada frente, y alguna con inscripción, el cual decía, á juzgar por lo que aun de él conserva:

- | | |
|---------------------------------------|---|
| [بسم الله الرحمن الرحيم] | 1 |
| [أمير المؤمنين] | 2 |
| [فَتَمْ بَعْوَنَ اللَّهَ عَلَى يَدِي] | 3 |
| [سَنَةُ أَحَدٍ وَارْبَعِينَ] | 4 |

- | |
|---|
| 1 [En el nombre de Alláh!—Bendición] de Alláh para el siervo |
| [de Alláh, Abd-er-Rahmán] |
| 2 [Príncipe de los creyentes!] (<i>Perpetue Alláh su vida!</i>). De lo que |
| [mandó hacer] |
| 3 [y se terminó con el auxilio de Alláh bajo la dirección] |
| 4el año uno y cuarenta [y trescientos] (2). |

tuné Hixém II, et où ce style atteint son plus haut degré de splendeur et de gloire avec des caractères d'unité dans toute la Péninsule. Quoique parmi ces membres d'architecture il ne manque pas des bases ornées, de singulière richesse de taille, ce sont cependant le plus souvent de beaux chapiteaux en marbre blanc, plus ou moins mutilés, les membres trouvés par hasard, et où revit généralement, avec une expressive délicatesse et non sans altération dans les détails, la tradition corinthienne, la même dont s'inspirerent également, de diverse façon, les artistes de l'époque des visigoths.

Un de ces chapiteaux, et non entier malheureusement, figure à l'extrême intérieur de la galerie que les religieuses appellent *el Pasco* (*la Promenade*), dans le cloître de SANTO DOMINGO EL REAL, construction qui n'offre rien d'arabe dans son ensemble. Il est de tracé fréquent dans son style, et il n'est pas possible de savoir, si originairement il fut trouvé dans le COUVENT, à l'occasion des nombreux travaux qui y furent exécutés au caprice à différentes époques, ou si la curiosité qu'il aurait excitée chez les alárites l'y fit transporter. La première hypothèse est plus vraisemblable, et dans ce cas, il est à supposer qu'en tout ou en partie la surface occupée par cette Maison religieuse avait servi d'emplacement au x^e siècle à un édifice, qui ne de-



Capitel del siglo IV de la Hégira.
Chapiteau du IV^e siècle d'Hégire.
(Museo Provincial de TOLEDO.)

vait pas être vulgaire quand pour l'orner on avait taillé de tels membres avec tant de délicatesse. Dans l'enceinte du COUVENT DE SANTA CLARA, dans la partie que les religieuses appellent encore aujourd'hui, par tradition, comme primitivement, *casa de labores* (دار العمل), on trouve un autre chapiteau de même origine, couronnant le trumeau mince et fin de deux arcades géminées en fer à cheval. De deux autres que le Museo Provincial conserve dans ses collections, typiques tous deux, l'un assez déterioré et cassé, recueilli en 1865 "dans une vieille maison qui fut démolie en face de l'EGLISE DEL TRÁNSITO, ci-devant Synagogue" (1), montre sur le bord de l'abaque de petits signes ciphiques, anguleux et en relief, reste de l'épigraphe, entrecoupée par des cartouches de chaque face, épigraphe qui, à juger par ce qui en reste, était ainsi conçue:

- | | |
|---------------------------------------|---|
| [بسم الله الرحمن الرحيم] | 1 |
| [أمير المؤمنين] | 2 |
| [فَتَمْ بَعْوَنَ اللَّهَ عَلَى يَدِي] | 3 |
| [سَنَةُ أَحَدٍ وَارْبَعِينَ] | 4 |

- | |
|--|
| 1 [Au nom de Dieu! -- Bénédiction] de Dieu pour le serviteur |
| [d'Alláh, Abd-er-Rahmán] |
| 2 Commandeur des croyants!] Que Dieu perpétue sa vie! De ce qu'il |
| [ordonna de faire] |
| 3 [et fut terminé avec l'aide de Dieu sous la direction] |
| 4 l'an un et quarante [et trois cent] (2). |

(1) En el *Catálogo razonado del Museo Provincial de Toledo* (TOLEDO, 1865), lleva el número 24.

(2) Conocidas las fórmulas de este linaje de epígrafes, por los de otros muchos capiteles de Córdoba, de Sevilla, de Granada, de Segovia y aun de TOLEDO misma, y dadas las palabras que subsisten legibles, no es difícil, hasta donde es realizable, el suplir la mayor parte

(1) Il figure dans le *Catálogo razonado del Museo Provincial de Toledo* (TOLÈDE 1865) sous le num. 24.

2. Les formules de ces sortes d'épigraphes étant connues par celles de beaucoup d'autres chapiteaux de Cordoue, de Séville, de Grenade, de Ségovie, et de TOLÈDE même, et tenant compte des mots qui se conservent lisibles, il n'est pas difficile de reconstituer, autant que cela est

Si el paraje en que fué recogido este capitel es el originario y primitivo, forzoso ha de ser, por el epígrafe copiado, aceptar como indudable que, frente á la IGLESIA DEL TRÁNSITO, es decir, en los edificios que se extendían hasta *Montichel* y hacia la *Bib-Al-Farach*, (باب الفرج), con inclusión del denominado *Castillo de los Judíos*, junto al Tajo, (حسن اليهود على نهر), por lo que es actualmente apellidado *Paseo del Tránsito*, mandó labrar el año 341 de la Hégira Abd-er-Rahmán III, que es el príncipe de los creyentes á quien la inscripción alude, un edificio, militar acaso, y acaso origen del *Castillo* mencionado de *los Judíos*, en el cual no faltaban apartamentos ni patios de labor primorosa, con la que hubo á todas luces de corresponder seguramente la de los miembros arquitectónicos que le adornaban.

Con restos también de inscripción cífica en el borde del abaco, y hallado durante las últimas obras ejecutadas en el ALCÁZAR (1),—del propio estilo y de la misma época es el capitel señalado con el número 733, entre los que, en la Sala III del Museo Arqueológico Nacional, forman la interesante colección de Arte hispano-mahometano. Fracturado y falto de las volutas, es de labor delicada; y aunque obedece en el conjunto las tradiciones del tipo corintio, modifica el agrupamiento de los follajes por medio de tallos finos, perpendiculares y tejidos á modo de cintas, sobre los cuales se abren las mutiladas hojas de acanto, decorándose en cada uno de los frentes por rectangular cartela, que entrecorta la inscripción del borde del abaco, y en la que se dibuja una piña flanqueada de hojas. Pocas palabras quedan del epígrafe, suficientes, sin embargo, para demostrar que en él se invocaba toda suerte de prosperidades sobre la obra para que fué el capitel labrado; que pudo quizás contener el nombre del Califa por quien fué la construcción dispuesta, ya fuese el grande Abd-er-Rahmán ó su hijo el glorioso Al-Hakém II, pues de este período no es lícito sacarle, y que en la inscripción no figuraba la fecha, quedando sólo las frases:

[بِسْمِ اللَّهِ بُرْكَةٌ مِّنْ] [اللَّهِ وَعْزٌ قَوِيمٌ وَسُرُورٌ]	1
[وَسَلَامَةٌ دَائِي—] [مَ وَكَرَامَةٌ وَ.....]	2
[عَلَى] [هَذِهِ الْبَيْنَ] [مَهَا] [أَمْرٌ يَعْلَمُ.....]	3
[.....] [.....]	4

1 [En el nombre de Alláh! Bendición de || Alláh, poderío permanente, ventura,

2 salvación eter] || [na, generosidad.....]

3 [sobre] esta obra. || De lo [que mandó labrar].....

4 ||

De igual procedencia, bien que en mejor estado y sin epígrafe, conservando el tipo, y adornados de picadas hojas, cartelas con follajes y resaltado contrario en la corona, son otros dos capiteles del mismo Establecimiento, uno de ellos con su

de lo que falta, cual la fecha, que resulta ser la de 341 de la Hégira, espacio de tiempo comprendido entre el 29 de Mayo de 952 y el 18 del propio mes del año 953 siguiente. Autorizan además esta restitución los caracteres artísticos del capitel, y el dibujo de los signos cíficos del epígrafe.

(1) Con otros restos, utilizados luego en las obras por desdicha, fué descubierto en el solar de *Santiago de los Caballeros*, donde es fama en TOLEDO estuvieron los Palacios del famoso Alvar Fáñez de Minaya, la "fardida lanza" del Cid, alcaide de TOLEDO en 1095, cuyo nombre aparece como tal ("aluar haniz alcaide") suscribiendo la *Donación* hecha en aquella fecha á SAN SERVANDO por Alfonso VI, y de quien dice Abén-Jaldón que era uno de los patricios y de los condes de la corte: وَكَانَ مِنْ بَطَارِقِيَّةٍ وَقَوَامِيَّسْ دَوَّانَةَ الْبَرِّ هَانِسْ (Dozy, *Recherches*, t. I de 1848, pág. 594.) Hizosnos de este capitel cariñoso presente el malogrado Jefe de Ingenieros militares, D. Victor Hernández, director de las obras del ALCÁZAR, y nosotros por nuestra parte nos apresuramos á ofrendarle al Museo, donde figura.

Si l'endroit où ce chapiteau fut recueilli était sa place originale et primitive, on sera forcé d'admettre, d'après l'inscription copiée, qu'en face de l'EGLISE DEL TRÁNSITO, c'est-à-dire, sur l'emplacement des édifices qui s'étendaient jusqu'à *Montichel* et vers la *Bib-Al-Farach*, (باب الفرج), y compris la forteresse dénommée *Castillo de los Judíos*, près du Tage (حسن اليهود)، à l'endroit appelé *Paseo del Tránsito*, Abd-er-Rahmán III, qui est le prince des croyants dont parle l'inscription, ordonna, en 341 de l'Hégire, la construction d'un édifice peut-être militaire, origine peut-être dudit *Castillo de los Judíos*, et dans lequel il ne manquait pas des appartements et des cours artistement décorés et auxquels devaient correspondre des membres d'architecture également artistiques.

Le chapiteau qui figure sous le numéro 733 parmi ceux qui forment dans la Salle III du Museo Arqueológico Nacional l'intéressante collection d'Art hispano-mahométan, est du même style et de la même époque. Il porte sur le bord de l'abaque des restes d'inscription cupique et fut trouvé lors des derniers travaux faits à l'ALCÁZAR (1). Fracturé et dépourvu de volutes, il est d'un travail délicat, et bien que dans son ensemble il suit les traditions du type corinthien, il modifie le groupement des feuillages au moyen de tiges fines, perpendiculaires et entrelacées en guise de rubans, et sur lesquelles s'ouvrent les feuilles mutilées d'acanthe. Il es décoré sur chacune de ses faces, d'un cartouche rectangulaire qui entre coupe l'inscription du bord de l'abaque, et sur lequel se dessine un pomme de pin,

flanquée de feuilles. De l'inscription, il ne reste que peu de mots; mais ils sont suffisants pour démontrer qu'on y invoquait toute sorte de prospérités sur l'édifice pour lequel le chapiteau avait été taillé. Il y figurait peut-être le nom du Calife qui en ordonna la construction soit le grand Abd-er-Rahmán, soit son fils, le glorieux Al-Hakém II car le chapiteau appartient évidemment à cette période. De l'inscription, où la date manque, il ne reste que ces phrases:

[بِسْمِ اللَّهِ بُرْكَةٌ مِّنْ] [اللَّهِ وَعْزٌ قَوِيمٌ وَسُرُورٌ]	1
[وَسَلَامَةٌ دَائِي—] [مَ وَكَرَامَةٌ وَ.....]	2
[.....] [هَذِهِ الْبَيْنَ] [مَهَا] [أَمْرٌ يَعْلَمُ.....]	3
[.....] [.....]	4

1 [Au nom de Dieu! Bénédiction de || Dieu, pouvoir permanent, félicité,

2 salut éter] || nel, générosité...

3 [sur] cet édifice. || De ce qu'il [ordonna de bâtit].....

4 ||

De la même provenance, mais en meilleur état et sans épigraphie, conservant le type, et ornés de feuilles entaillées, de cartouches à feuillages, et rehaussé patenôtre à la couronne, sont deux autres chapiteaux du même Etablissement, dont l'un

possible, la plus grande partie de ce qui manque, comme la date, qui est celle de l'an 341 de l'Hégire, espace de temps compris entre le 29 Mai 952 et le 18 du même mois de l'année suivante 953. Les caractères artistiques du chapiteau et le dessin des signes cupiques de l'épigraphie autriscent d'ailleurs cette restitution.

(1) De même que d'autres restes, malheureusement utilisés ensuite dans les travaux, il fut trouvé dans le terrain de *Santiago de los Caballeros*, où furent situés, selon la croyance générale à TOLEDE, les Palais du fameux Alvar Fáñez de Minaya, la "fardida lanza" du Cid, alcaide de TOLEDE en 1095, et dont le nom figure comme tel ("aluar haniz alcaide") signant la *Donation* faite à cette date à SAN SERVANDO par Alphonse VI, et de qui Abén-Jaldón dit qu'il était l'un des patricies et l'un des comtes de la cour: وَكَانَ مِنْ بَطَارِقِيَّةٍ وَقَوَامِيَّسْ دَوَّانَةَ الْبَرِّ هَانِسْ (Dozy, *Recherches*, t. I, de 1848, pág. 594.) Nous reçumes ce chapiteau comme un affectueux cadeau que nous en fit le défunt M. Victor Hernandez, Officier supérieur du Génie et directeur des travaux de l'ALCÁZAR, et nous, de notre côté, nous empressâmes de l'offrir au Musée, où il figure.

fuste y su labrada báza, y ambos trasladados desde el *Museo de Ingenieros Militares* (1), presentando tal perfección otro capitel adquirido en TOLEDO y registrado con el número 782 en el primero de los *Museos* citados, que parecería obra romana, sin ciertos detalles que su filiación denuncian (2). Ignórase el lugar donde fué este capitel hallado, lo cual ocurre asimismo con el del número 4.941, deteriorado, pero adornado de menuda, prolífica y bien trabajada labor, formada por tallos rectos, rizados follajes y dos órdenes de hojas de acanto, que bien patente hacen su elegante derivación clásica (3).

Sobre un trozo de fuste, de mármol almendrado, en la *Capilla de Santa Lucía* de la CATEDRAL, oficio hace de repisa ó de sostén para con la lápida funeraria del lado del Evangelio que lleva la fecha de 14 de Octubre de la era 1327 (año 1289 de la Encarnación), otro capitel del mismo estilo, el cual, medio oculto en la penumbra de la *Capilla*, destaca sin embargo sobre el muro; y bien que no consta por modo cierto su procedencia, á todas luces resulta verosímil pudo figurar en cualquiera de las partes de la MEZQUITA-ALJAMA toledana, quizás, en alguna obra de reparación, ó meramente piadosa, ejecutada en aquel templo durante el siglo x, y por orden probablemente de Abd-er-Rahmán III. Dos capiteles más de igual período, coronan hoy los fustes de piedra berroqueña que flanquean la portada de la casa número 13 en la *calle del Coliseo*; otros dos, hallados el año 1888 en el CONVENTO DE SANTA FE, y que acreditan cómo en lo que se dijo *Palacios de Galiana* fueron ejecutadas obras en el siglo iv de la Hégira, posee en TOLEDO el señor D. Luis Moraleda, y otro más existe empotrado y en mal estado de conservación, en una de las esquinas exteriores de la *Venta de Santa Ana*, debiendo aun, naturalmente, de existir por la Ciudad otros muchos que nos son desconocidos, ó de que no tenemos noticia, los cuales, con la báza hallada en las obras del ALCÁZAR (4), otra fracturada que existe en el *Museo Arqueológico Nacional* (5), y la que, coronando un cipo sepulcral arábigo, se conserva invertida en el corral del CRISTO DE LA VEGA (6), acreditan superabundantemente el hecho cierto de que no se olvidaron los Califas en medio de las agitaciones del gobierno, ni tampoco sus gualfes durante el período marcado, en dotar á TOLEDO de fábricas más ó menos insignes y suntuosas, pero de las cuales ni queda noticia, ni es posible ya formar idea.

Hubo entre ellas de descolgar sin duda, aunque en el siglo precedente, y acaso en los días de Abd-er-Rahmán II (206 á

avec son fût et sa base taillée et tous deux transportés ici du *Musée du Génie* (1). Un autre chapiteau, acheté à TOLÈDE et enregistré sous le numéro 782 dans le premier des *Musées* mentionnés, est d'une telle perfection, qu'on le dirait des romains, si quelques détails ne dénonçaient son origine (2). On ignore où il fut trouvé, de même que le numéro 4.941, détérioré, mais décoré d'un ornement menu, abondant et bien taillé, formé par des tiges droites, des feuillages frisés, et deux ordres de feuilles d'acanthe, qu'en démontrent bien clairement la dérivation classique (3).

Sur un fragment de fût en marbre rougeâtre, dans la *Capilla de Santa Lucía* de la CATHÉDRALE, et servant de support à une table de marbre à inscription funéraire, placée au côté de l'Evangile et portant la date du 14 Octobre 1327 de l'ère (an 1289 de l'Incarnation), il existe un autre chapiteau du même style, à demi caché dans la pénombre de la *Chapelle*, et se détachant sur le mur; et bien que sa provenance ne soit pas connue d'une manière certaine, il est cependant vraisemblable qu'il ait pu figurer dans quelqu'une des parties de la MEZQUITA-ALJAMA de TOLÈDE, peut-être dans quelque restauration, ou dans quelque construction partielle due à la piété et exécutée dans ce temple au x^e siècle, probablement par ordre d'Abd-er-Rahmán III. Encore deux chapiteaux de la même période couronnent aujourd'hui les fûts de pierre grise tachetée de noir qui flanquent la porte de la maison numéro 13 de la *rue del Coliseo*; deux autres, trouvés en 1888 au CONVENTO DE SANTA FE, et appartenant à M. Luis Moraleda, de TOLÈDE, prouvent que des ouvrages de construction furent exécutés au iv^e siècle de l'Hégire dans ce qu'on appelait *Palacios de Galiana*. Il en existait encore un autre, en mauvais état de conservation, encaissé dans une des encoignures extérieures

de la *Venta de Santa Ana*, et naturellement, il doit y en avoir encore par la Ville beaucoup d'autres qui nous sont inconnus, ou dont nous n'avons pas notice. Tous ces fragments, avec la báza trouvée à l'ALCÁZAR (4), une autre, cassée, existant au *Museo Arqueológico Nacional* (5), et celle qui se conserve dans la basse-cour du CRISTO DE LA VEGA (6), où elle sert de couronnement à un cippe sépulcral arabe, prouvent surabondamment que pendant la période indiquée les Califes et leurs walises n'oublièrent pas de doter TOLÈDE de monuments plus ou moins remarquables et somptueux, mais dont il ne reste plus de mémoire et dont il est impossible de se faire une idée.

A la tête de ces monuments figurait sans doute par son importance, bien que datant du siècle précédent, peut-être de



Capitel de la Venta de Santa Ana (siglo iv H.)
Chapiteau de l'Auberge de Santa Ana (iv^e siècle H.)

(1) Llevan en el *Arqueológico Nacional* los números 5.368 y 5.371, correspondiendo á la báza y al fuste, respectivamente, los números 5.367 y 5.370.

(2) Está muy hermosamente trabajado, mide 26 centímetros de altura, y para ser adosado á alguna fábrica, donde fué utilizado al ser primitivamente descubierto, tiene picado por completo uno de los frentes.

(3) Fué á instancias nuestras donado al *Museo*, por nuestro buen amigo el Sr. D. Eduardo Moreno, mencionado arriba, quien lo había adquirido en TOLEDO sin averiguar su procedencia.

(4) Permaneció largo tiempo, durante la dirección del coronel don Víctor Hernández, ya citado, al pie de la gradería sobre que se levanta la estatua de Carlos V, en el patio principal del referido ALCÁZAR, ignorando en la actualidad qué haya sido de ella.

(5) Fué trasladada desde el *Museo de Ingenieros Militares*, procede de *Santiago de los Caballeros*, y está registrada con el número 5.369.

(6) Es tal y tan grande la semejanza entre las labores que adornan esta báza y las de los fragmentos visigodos, que nuestro buen amigo, el diligente don Manuel González Simancas, á quien tantas veces hemos citado y habremos de citar adelante, no vaciló en incluirla como visigoda entre los interesantes fragmentos que reprodujo y publicó en el núm. 7 del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo* (número 5 de la lámina 2^a).

(1) Ils portent au *Museo Arqueológico Nacional* les numéros 5.368 et 5.371. Á la base et au fût correspondent respectivement les numéros 5.367 et 5.370.

(2) Il est très-bien travaillé, mesure 26 centimètres de hauteur, et l'une de ses faces est complètement piquée, pour être adossé à quelque construction où il fut sans doute utilisé lors de sa primitive découverte.

(3) Il fut donné au *Musée*, à notre prière, par notre excellent ami M. Eduardo Moreno, ci-dessus mentionné, qui l'avait acheté à TOLÈDE, sans en connaître la provenance.

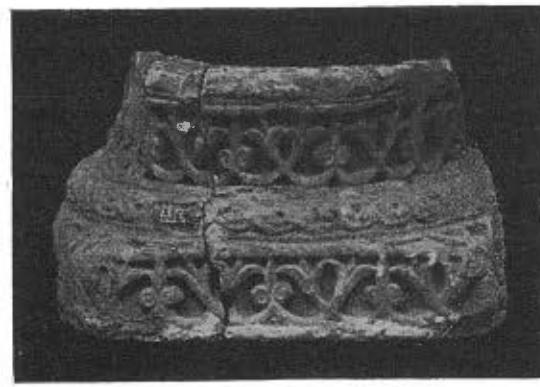
(4) Elle resta longtemps, pendant la direction du colonel M. Víctor Hernández, déjà cité, au pied du gradin sur lequel s'élève la statue de Charles-Quint, dans la cour principale dudit ALCÁZAR, et on ignore actuellement ce qu'elle est devenue.

(5) Elle y fut transportée du *Museo de Ingenieros Militares* (*Musée du Génie*), provient de *Santiago de los Caballeros*, et porte le numéro 5.869.

(6) Il existe une telle ressemblance entre les ornements de cette base et ceux des fragments de l'époque des visigoths, que notre excellent et diligent ami, M. Manuel González Simancas, que nous avons tant de fois cité et que nous aurons à citer encore, n'hésita pas à la classer comme visigote entre les fragments qu'il reproduisit et publia dans le numéro 7 du *Boletín de la Soc. Arqueol. de Toledo* (número 5 de la 2^e planche).

238 de la H.), la de la MEZQUITA mayor ó ALJAMA, dada la inegable importancia del monumento. Autoriza tal sospecha por vehemente modo, la muy interesante placa rectangular de blanco mármol, cubierta de labores en relieve, ya harto gastados, que, encontrada años hace fortuitamente en lugar que no se determina, pero no lejos de la CATEDRAL, en el Museo Arqueológico Nacional figura desde 1868 con el número 375 (1). Su forma, el dibujo, el acento, el desarrollo y el tecnicismo de los relieves que la adornan, son completamente análogos y de íntimo parentesco en orden á los hermosos tableros de mármol blanco que, entallados con singular delicadeza y arte, revisten el zócalo del arco de ingreso al *Quiblah* en la suntuosa *Mezquita-Aljama* cordobesa, y que procedentes del antiguo *Mihrab* en el propio templo construido por los cuidados del referido Abd-er-Rahmán II, trasladó Al-Hakém II el año 354 de la H. al erigido por él con ocasión de la célebre ampliación que lleva su nombre. No

l'époque d'Abd-er-Rahmán II (206 à 238 de l'Hégire), la grande Mosquée, ou MEZQUITA-ALJAMA. Cette supposition est fortement appuyée et autorisée par une très-intéressante table de marbre blanc, rectangulaire, couverte d'ornements en relief, déjà assez effacés, qui fut trouvée par hasard, il y a déjà assez longtemps, dans un endroit non déterminé, mais non loin de la CATHÉDRALE, et qui figure depuis 1868 au *Museo Arqueológico Nacional*, sous le numéro 375 (1). Sa forme, le dessin, l'accent, le développement et le technicisme de ses reliefs sont complètement analogues et d'intime parenté par rapport aux belles tables de marbre blanc qui recouvrent le socle de l'arcade d'accès au *Quiblah* dans la somptueuse *Mezquita-Aljama* de Cordoue, et qui, provenant de l'ancien *Mihrab* du même temple, édifié par les soins du même Abd-er-Rahmán II, furent transportées par Al-Hakém II, l'an 354 de l'Hégire, au *Mihrab* érigé par lui, à l'occasion de l'amplification qui porte son nom. Il n'est donc pas douteux



Basa del Califato, hallada en Santiago de los Caballeros, cerca del ALCÁZAR

Base du Califat, trouvée à Santiago de los Caballeros, près de l'Alcázar

(Museo Arqueológico Nacional)



Basa del Califato, procedente de TOLEDO

Base du Califat, provenant de TOLÈDE

es, pues, dudoso corresponde el tablero toledano á la época en que fueron conocidamente labrados los del celebrado templo principal de la antigua corte de los Califas, y que, como ellos, con otras placas perdidas y de trabajo igual, formó parte del revestimiento decorativo de los muros del *Quiblah*, en el lienzo meridional de la MEZQUITA-ALJAMA.

Invocando el testimonio de "vn memorial muy antiguo de el Monasterio de Sahagun",—documento por nadie más alegado, y totalmente desconocido,—el doctor Salazar y Mendoza hacía constar á los comienzos del siglo XVII que en tiempos del "Arçobispo Vesitano" cuyo fallecimiento coloca el moderno historiador de TOLEDO en el año 946 (2), "se enriquezio y adornó mucho de marmoles, y de otras cosas muy ricas la Mezquita mayor de TOLEDO". Fija la fecha de esta restauración "en la Higra trezientos y diez y nueve: año de los Arabes, que responde al de noucientos y sesenta y nueve de la Era de César, y al de noucientos y treinta y uno de el nacimiento" (3), y menciona cierta ampliación que se hizo en aquel templo, "seyendo Alfaqui mayor Abdala Aben Iuceph", con ocasión de la cual,—agrega ingenuamente,—"pusieron hi las Armas de TOLEDO, que eran dos estrellas, é dos mundos, é tolleran ende las que tenía la ciudad de los tiempos passados, que eran vn leon rampante" (4).

Bien que sea de presumir fuese la MEZQUITA-ALJAMA objeto de alguna obra en los días del glorioso *An Nássir*,—lo cual parece comprobado por los capiteles en la CATEDRAL conocidos y mencionados arriba,—es á todas luces incuestionable que la tabla procedente de la indicada MEZQUITA mayor corresponde al siglo III de la Hégira, siendo contemporánea de las existentes

que la table de TOLÈDE correspond à l'époque où l'on sait que celles de Cordoue furent taillées, et que comme elles, avec d'autres tables perdues et d'analogue travail, elle fit partie du revêtement décoratif des murs du *Quiblah*, sur le côté méridional de la MEZQUITA-ALJAMA.

Invoquant le témoignage d' "un mémorial très-ancien du Monastère de Sahagun",—document qui n'a été cité par aucun autre, et tout à fait inconnu,—le docteur Salazar y Mendoza affirmait au commencement du XVII^e siècle qu' au temps de l' "Archevêque Vesitano", décédé, d'après le moderne historien de TOLÈDE, en 946 (2), "la grande Mosquée de TOLÈDE fut fort enrichie et ornée de marbres, et d'autres choses très-riches". Il fixe la date de cette restauration "à l'Hégire trois cent dix-neuf, année des Arabes qui correspond à celle de neuf cent soixante-neuf de l'Ere de César et à celle de neuf cent trente-un de la naissance" (3), et il mentionne une certaine amplification qu'on fit dans ce temple, "Abdala Aben Iuceph étant grand Alfaqui", à l'occasion de laquelle,—ajoute-t-il ingénument,—"on y mit les Armes de TOLÈDE, qui étaient deux étoiles, et deux mondes, et on enleva celles que la ville avait des temps passés, qui étaient un lion rampant" (4).

Bien qu'il soit à présumer que la MEZQUITA-ALJAMA fut l'objet de quelque restauration à l'époque du glorieux *An-Nássir*,—ce qui paraît confirmé par les chapiteaux connus à la CATHÉDRALE et ci-dessus mentionnés,—il est absolument incontestable que la table provenant de ladite grande MEZQUITA correspond au III^e siècle de l'Hégire, et est contemporaine de celles exis-

(1) Hizo entonces donación de tan interesante monumento el arquitecto Sr. D. Luis Antonio Fenéch, á quien ya arriba hemos mencionado.

(2) Martín Gamero, que es el historiador á quien aludimos, dice era "Vesitano ó Visitano noble vizcaíno, arcediano que había sido" del prelado anterior, Blas; que "se distinguió por su sabiduría y santidad en los veinte años que gobernó la iglesia; reunió un concilio para limpiar de las impurezas mahometanas el rito católico; murió de enfermedad natural el año 946, y se enterró en SANTA JUSTA, como la mayor parte de los que le precedieron" (*Historia de Toledo*, pág. 692). Parro no incluye este prelado en el catálogo de los de TOLEDO, que publica al final del tomo I de su *Toledo en la Mano*, pág. 820.

(3) La hégira 319 tuvo principio el 24 de Enero de 931, y terminó el 12 de Enero de 932.

(4) Crónica de el Gran Cardenal de España, pág. 14 del Panegírico.

(1) Cet intéressant fragment fut donné par M. Luis Antonio Fenéch, architecte, ci-dessus mentionné.

(2) Martín Gamero qui est l'historien dont nous parlons, dit que "Vesitano ou Visitano était un noble Biscaïen, qui avait été archidiacre" sous le prélat antérieur, Blas; "se distingua par sa sagesse et sa sainteté pendant les vingt ans qu'il gouverna l'église; réunit un concile pour purger le rite catholique des impuretés mahométanes; mourut de mort naturelle en 946, et fut enterré à SANTA JUSTA, comme la plupart de ses prédécesseurs" (*Historia de Toledo*, pág. 692). Parro n'inclut pas ce prélat dans le catalogue de ceux de TOLÈDE, qu'il publia à la fin du tome I de son ouvrage *Toledo en la Mano*, pág. 820).

(3) L'hégire 319 commença le 24 Janvier 931 et termina le 12 Janvier 932.

(4) Crónica de el Gran Cardenal de España, pag. 14 del Panegírico.

en la *Aljama* cordobesa. Quizás á este tiempo hiciese relación el "memorial muy antiguo", mencionado por Salazar y Mendoza, en el cual hay que reconocer como base un hecho cierto, desfigurado ó mal interpretado luego por los traductores, siendo de sentir con verdad no sea conocido el documento, en el cual acaso hubiera otras noticias consignadas relativas á aquél templo islamita, del que tan pocos datos poseemos (1).

Pero si, por desventura, nada más que aquellos miembros dislocados y maltrechos ha sobrevivido á los edificios, en su mayoría civiles, á cuya exornación contribuyeron, y que erigidos en los siglos ix y x de nuestra Era honraban á TOLEDO,—todavía en pie permanecen á dicha varios y muy significativos monumentos de la última de las centurias indicadas, casi todos, precisamente por su carácter religioso salvados de la destrucción y de la ruina en que los demás han perecido, como acontece con las fábricas de los posteriores tiempos, de las cuales no queda el menor indicio.

Refieren en términos generales los escritores las profanaciones de que fueron objeto las iglesias cristianas en la Ciudad del Tajo por parte de los musulmanes al tiempo de la conquista, con la excepción única de aquellas que "se habían reservado los mozárabes", afirmando fueron desde luego convertidas "en mezquitas, sin hacer en ellas, por el pronto, más que las obras indispensables de habilitación para el nuevo rito"; y aunque fué éste el procedimiento que siguieron por lo común los conquistadores, no vacilan en asegurar, con el testimonio del falso arcipreste de SANTA JUSTA, Julián Pérez, que "la iglesia mayor de Santa María (la CATEDRAL), la del Salvador, que estaba,—dicen, no sabemos con qué fundamento,—donde hoy se encuentra la ERMITA DEL CRISTO, llamado vulgarmente DE LA LUZ, la de SAN GINÉS y otras, sufrieron esta suerte" (2).

Sin datos positivos que lo comprueben, y ya con relación al siglo iv de la Hégira, en que gratuitamente supone "el califato andaluz dislocado y caduco",—el último de los historiadores de TOLEDO expresa que "por este tiempo el célebre arquitecto Fatho ben Ibrahim el Caxeví", construyó "dos sumtuosas mezquitas, denominadas una *Adabejin* (3), y la otra *Gebal Berida*" (4), no juzgando temerario "aplicar el último nombre" á la MEZQUITA-ALJAMA (5); pero aun dado fueran de admitir tales noticias; no existe en realidad medio de conocer y de apreciar aquellas fábricas religiosas, si existieron. En cambio, de muy subida importancia, aunque en distinto grado de integridad, y trastornados y adulterados con obras posteriores algunos, los monumentos subsistentes á que aludimos bastan por sí solos para dar á conocer, sobre poco más ó menos, la fisonomía especial de las construcciones religiosas secundarias en esta parte central de la Península durante los días más esplendorosos del Califato. Diversa fué, á lo que parece, de la que ofrecieron las principales ó *Aljamas*, á nuestras Catedrales equivalentes, y de la que debieron mostrar probablemente en las regiones del Mediodía, poniendo de manifiesto además, procedimientos decorativos, bien interesantes, desconocidos hasta ahora, ó de que no hay ejemplo dentro de nuestra España, en el período á que hacemos referencia.

Son los monumentos indicados, la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, convertida por los conquistadores en ERMITA, que se decía simplemente SANTA CRUZ (شَتَّة كُرُوز) en los siglos XII y XIII, y se dijo luego DEL CRISTO DE LA CRUZ Y DE NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ, la llamada MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS, conocida de muy pocos, el MOSSALÁH de la reducida CAPILLA DE BELÉN, en el interior del CONVENTO DE SANTA FE ó DE LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO, y los restos subsistentes en la PARROQUIA DE SAN LORENZO, merecedores todos ellos de excitar la atención cuidadosa de las autoridades para procurar perpetuarlos.

(1) Martín Gamero afirma con error que la "gran mezquita aljama... se edificó próximamente por esta misma época (el siglo x) sobre el sitio de la iglesia primada" (*Hist. de Toledo*, pág. 640).

(2) Martín Gamero, Op. cit., pág. 639.

(3) Es notoria corrupción y confusión manifiesta de *Ad-dabbagin* ó *de los curtidores*, nombre de una barriada y de una puerta de TOLEDO. Pudo quizás llevar este mismo apelativo la mezquita de aquel barrio; pero no hay manera de comprobarlo.

(4) Lástima es no sea conocida la verdadera escritura de este nombre, que, de ser cierto, revelaría el de una de las colinas en que TOLEDO tiene asiento. De todas suertes no puede ser aplicable á la MEZQUITA ALJAMA, cual sospecha, equivocadamente, Martín Gamero.

(5) Martín Gamero, Op. cit., pág. 640.

tant à la grande *Aljama* de Cordoue. C'est peut-être à ce temps que se rapporte le "mémorial très-ancien" mentionné par Salazar y Mendoza, dans lequel il faut reconnaître comme base un fait certain, défiguré plus tard par les traducteurs, et c'est vraiment dommage que le document ne soit pas connu, car il contenait peut-être d'autres renseignements relatifs à ce temple islamite, dont nous possédons si peu de données (1).

Mais si malheureusement ces membres disloqués et mutilés sont les seuls restes qui ont survécu aux édifices, la plupart civils, à l'ornement desquels ils contribuèrent, et qui élevés aux IX^e et X^e siècles de notre Ère, embellissaient TOLEDE—heureusement quelques-uns des monuments significatifs du dernier desdits siècles se tiennent encore debout, sauvés presque tous précisément par leur caractère religieux de la destruction et de la ruine où les autres ont péri, aussi bien que les édifices postérieurs, dont rien subsiste.

Les écrivains rapportent en termes généraux les profanations dont les églises chrétiennes de la Ville du Tage furent l'objet de la part des musulmans lors de la conquête, à la seule exception de celles que "les mossarabes s'étaient réservées", et affirment qu'elles furent converties "en mosquées, sans y faire pour le moment d'autres travaux que les indispensables d'appropriation au nouveau rite"; et quoique ce fut le procédé suivi généralement par les conquérants, ils n'hésitent pas à assurer, sur le témoignage du faux archiprêtre de SANTA JUSTA, Julián Pérez, que "l'église principale de Santa María (la CATHÉDRALE), celle del Salvador, qui était,—disent-ils, nous ne savons pas avec quel fondement,—où se trouve aujourd'hui l'ERMITA DEL CRISTO, appelée vulgairement DE LA LUZ, celle de SAN GINÉS, et d'autres, subiront ce sort" (2).

San données positives qui le confirment, et se référant au IV^e siècle de l'Hégire, où il suppose gratuitement "le califat andalous disloqué et caduc", le dernier des historiens de TOLÈDE dit que "vers ce temps le célèbre architecte Fatho ben Ibrahim el Caxeví" construisit "deux sumptuoses mosquées, dénommées, l'une *Adabejin* (3) et l'autre *Gebal Berida*" (4), ne jugeant pas témoaire d'"appliquer la dernière de ces dénominations" à la MEZQUITA-ALJAMA (5), mais, quand même ces données seraient considérées comme admissibles, il n'y a en réalité aucun moyen de connaître et d'apprécier ces constructions religieuses, si elles existent effectivement. Malgré leur différent degré d'intégrité, et quoique bouleversés et quelques-uns d'entre eux altérés ou dénaturés par des ouvrages postérieurs, sont d'une extrême importance les monuments encore debout, et suffisent, à eux seuls, pour faire connaître, à peu près, la physionomie spéciale des constructions religieuses secondaires dans cette partie centrale de la Péninsule à l'époque de plus de splendeur du Califat, physionomie bien différente, à ce qu'il paraît, de celle qu'offraient les constructions religieuses principales, ou *Aljamas*, équivalentes à nos Cathédrales, et différente aussi de celle que durent présenter les mêmes constructions dans les régions du Midi. Ils nous montrent, en outre, des procédés décoratifs jusqu'à présent inconnus dans la période dont il s'agit.

Les monuments indiqués sont: la MEZQUITA, dont les conquérants firent l'ERMITA qu'on appelait simplement SANTA CRUZ (شَتَّة كُرُوز) aux XII^e et XIII^e siècles, et qui s'appela plus tard CRISTO DE LA CRUZ et NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ; la MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS, fort peu connue; le MOSSALÁH (oratoire) de la petite CAPILLA DE BELÉN, dans l'intérieur du CONVENTO DE SANTA FE OU DE LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO; et les restes qui subsistent dans la PARROQUIA DE SAN LORENZO; tous dignes d'attirer l'attention et d'exciter le zèle des autorités pour les perpétuer.

(1) C'est à tort que Martín Gamero affirme que la "grande mezquita aljama... fut édifiée à peu près vers cette même époque (le X^e siècle) sur l'emplacement de l'église primatiale" (*Hist. de Toledo*, pág. 640).

(2) Martín Gamero, Op. cit. pag. 639.

(3) C'est une notoire corruption et une confusion manifeste de *Ad-dabbagin*, ou *des tanneurs*, nom d'un faubourg et d'une porte de TOLÈDE. La mosquée de ce faubourg put peut-être porter la même dénomination; mais il est impossible de le contrôler.

(4) Il est fâcheux que la véritable écriture de ce nom ne soit pas connue, car s'il est vrai, il révélerait celui d'une des collines sur les quelles TOLÈDE est située. Quoi qu'il en soit, il ne saurait s'appliquer à la MEZQUITA-ALJAMA, comme le suppose, à tort, Martín Gamero.

(5) Martín Gamero, Op. cit., pág. 640.

Corresponden con muy corta diferencia á una misma centuria; y esta circunstancia reparable, atestigua cuán grande hubo de ser el quebranto por la Ciudad experimentado en su caserío durante aquel período agitadísimo y solemne que se abre para TOLEDO antes de la explosión de la guerra social, acaudillada por Omár-ben-Hafsón en las comarcas del Mediodía, y se cierra con la conquista de la que fué corte de Recesvinto, realizada por Abd-er-Rahmán III el año 320 de la H. (932 de J. C.) Explícase así que en lugares tan céntricos, como el denominado después de 1085 *Arrabal de francos* (ربض الأفرنج) próximo igualmente á la MEZQUITA-ALJAMA y al *Arrabal del Rey* (سوق الدواب) (ربض السلطان); como el mercado de caballerías hoy *Zocodover*, y como parece hubo de serlo el inmediato al tercer recinto, lindando con la muralla ó *azor* (السور), y con la *Puerta* apellidada ya en documentos del siglo XII de *Valmardón* (1),—que acaso tomara entonces el nombre de *Puerta arruinada* (BIB-AL-MARDÓM—باب المردوم—) con que aparece en escrituras del XIII (2),—fueron quizás en los días del desventurado Hixém II levantadas ó reparadas unas y otras mezquitas en aquellos barrios, que no debieron carecer nunca de templo. Conocida es desde 1899 la fecha exacta en que fué esta última reconstruida, y lícito habrá de sernos proceder en primer término á su estudio por lo mismo, aunque muestre hoy, cual hemos dicho, adulterada su fábrica, y no sean tampoco todos sus elementos homogéneos: nos referimos, cual habrán ya los lectores sospechado, al edificio designado vulgarmente por EL CRISTO, que es Monumento Nacional desde el 26 de Marzo del año 1900.

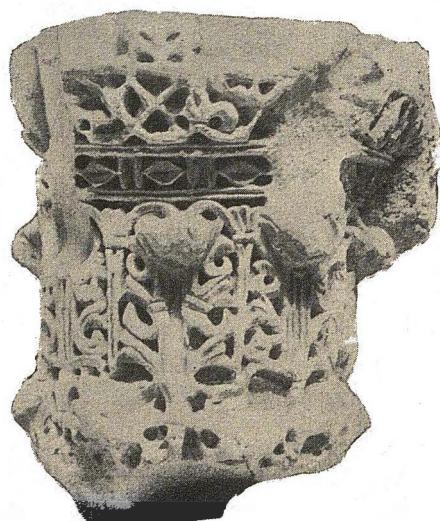
Ils correspondent, à très-peu de différence près, à un même siècle; et cette circonstance, digne de remarque, indique quels dégâts dut éprouver la Ville dans ses édifices pendant cette période si agitée et solennelle qui commence pour TOLEDE avant l'explosion de la guerre sociale, conduite par Omár-ben-Hafsón dans les contrées du Midi, et termine par la conquête de l'ancienne cour de Recesvinto par Abd-er-Rahmán III, l'an 320 de l'Hégire (932 de J. C.) En effet, ces dégâts durent être grands, si nous considérons que les-unes et les autres mosquées furent élevées ou réparées, peut-être sous Hixém II, dans des quartiers du centre qui ne durent jamais être privés de temples, tels que celui qui après 1085 fut appelé *Arrabal de francos* voisin également de la MEZQUITA-ALJAMA et de l'*Arrabal del Rey* (ربض السلطان), celui où était le marché aux chevaux et mulets (سوق الدواب), aujourd'hui *Zocodover*, et comme paraît avoir dû l'être celui situé à proximité de la troisième enceinte, attenant à la muraille ou *azor* (السور), et à la Porte désignée déjà dans des documents du XI^e siècle par le nom de *Puerta de Valmardón* (1),—qui prit peut-être alors le nom de *Puerta arruinada* (BIB-AL-MARDÓM—باب المردوم—sous lequel elle figure dans des documents du XIII^e siècle (2). Depuis 1899, on connaît la date à laquelle la dernière fut reconstruite, raison pour laquelle il nous sera permis de procéder d'abord à son étude, quoique son architecture apparaisse aujourd'hui altérée ou dénaturée et que tous ses éléments ne soient pas non plus homogènes: nous parlons, comme les lecteurs l'auront déjà supposé, de l'édifice vulgairement connu par le nom de EL CRISTO, déclaré Monument National depuis le 26 Mars 1900.

(1) *Becerro nuevo de la CATEDRAL de TOLEDO*, fol. 40 recto (*Arch. Hist. Nac.* 987-B.). Es la donación que el arzobispo don Gonzalo Pérez "ad preces et instantiam domini Alfonsi, regis Castelle et Toleti", hace á los Hospitalarios de San Juan de la iglesia "inuocationis sancte crucis que est iuxta porta ualmardón", en 2 de las kalendas de Julio de la era 1224 (año 1186 de la Encarnación).

(2) Escrituras muzarábicas de la CATEDRAL de TOLEDO, escritura número 234 provisional, era 1259, año 1221, referente á la venta de un trozo de viña que en Laitic poseía el CONVENTO DE SAN PEDRO EN AL-HIZÉM, otorgada por la abadesa, en precio de cinco mitscales alfonsies, que habrían de invertirse en la obra del taller de alfarería que tenía el dicho CONVENTO por bajo de Bib-Al-Mardóm, hacia la calle de la *Puerta del Vado* o Bib-Al-Mojádha: ...في البناء بدار عمل الفخارية... للدير المذكورة...—Escrifura número 335—تحت باب المردوم على طريق باب المخاضة provisional, era 1288, año 1250, en que se trata de la venta de una casa en la collación de *San Nicolás*, (بجومة شنت نقولاش), y en las inmediaciones de *Santa Cruz* y de Bib-Al-Mardóm: وبقربة شتة كروز ومن باب المردوم (Arch. Hist. Nac.)

(1) *Becerro nuevo de la CATEDRAL de TOLEDO*, fol. 40 recto (*Arch. Hist. Nac.* 987-B.). C'est la donation que l'archevêque M. Gonzalo Pérez, "ad preces et instantiam domini Alfonsi, regis Castelle et Toleti", fait aux Hospitaliers de San Juan de l'église "inuocationis sancte crucis que est iuxta porta ualmardón", le 2 des kalendes de Juillet de l'ère 1224 (an 1186 de l'Incarnation).

(2) Documents mossarabes de la CATEDRAL de TOLEDO, document numéro 234 provisoire, ère 1259, an 1221, concernant la vente d'une parcelle de vigne que possédait à Laitic le CONVENTO DE SAN PEDRO EN AL-HIZÉM, octroyé par l'abbesse, au prix de cinq mitscales alfonsies, qui devaient être employés dans les travaux de l'atelier de poterie que le dit CONVENTO possédait au-dessous de Bib-Al-Mardóm, vers la rue de la *Puerta del Vado* ou Bib-Al-Mojádha: ...المذكورة تحت باب المردوم على طريق باب المخاضة...—Document numéro 335 provisoire, ère 1288, an 1250, où il est question de la vente d'une maison dans la collation de *San Nicolás*: وين باب المردوم وبيقربة شتة كروز ومن باب المردوم (Arch. Hist. Nac.)



Capitel del estilo del Califato procedente de TOLEDO
Chapiteau du style du Califat provenant de TOLÈDE
(Museo Arqueológico Nacional)

Mezquita de Bib-Al-Mardóm

hoy Ermita del

Santo Cristo de la Cruz y de Nuestra Señora de la Luz

ERIGIDO de través á la parte del Septentrión, en la ladera de una de las muchas y accidentadas pendientes que caracterizan el suelo de TOLEDO, y que se halla contenida por recio muro, en el cual intesta la hermosa Torre de la PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA, hoy DEL SOL, y ha sido sin fundamento atribuído á Wamba,—occupa el que fué sagrado Santuario el extremo oriental de la estrecha y empinada calle á que ha dado nombre, la cual tiene principio en la *del Refugio*, frente á la tradicional *Virgen de los Alfileritos*, y termina en la deformada BIB-AL-MARDÓM, llamada *Puerta de la Cruz*, que, por medio de un recodo y una rampa, da salida á la *calle Real del Arrabal*, haciendo por su parte frente la antigua ERMITA, á la *Cuesta de los Carmelitos ó del Seminario*.

Pobre, vulgar, insignificante y humilde es su fachada, en la que dejaron su huella imprecisa los poco escrupulosos constructores de la xvii.^a centuria por lo menos, y nada en realidad promete. Avanza algún tanto sobre la alineación del caserío lindante, y nadie sospecharía lo que oculta, como si la piadosa ostentación de aquellas generaciones, contemporáneas de Felipe IV y de Carlos II, hubiesen procurado borrar toda señal externa y denunciadora de lo que fué en su origen el edificio que de tal manera desfiguraban. Al trasponer los umbrales de la descolorida puerta, la impresión desagradable y penosa del exterior no desaparece, ni aun cuando en la semi-obscuridad ambiente en la especie de vestíbulo de ingreso, sobre el manchado muro dibujan sus contornos desvanecidos los dos tapiados arcos laterales, distinto uno de otro, cuyas archivoltas de ladrillo blanqueó impia la cal, y cuyo aspecto proclama ciertamente muy sensible abandono.

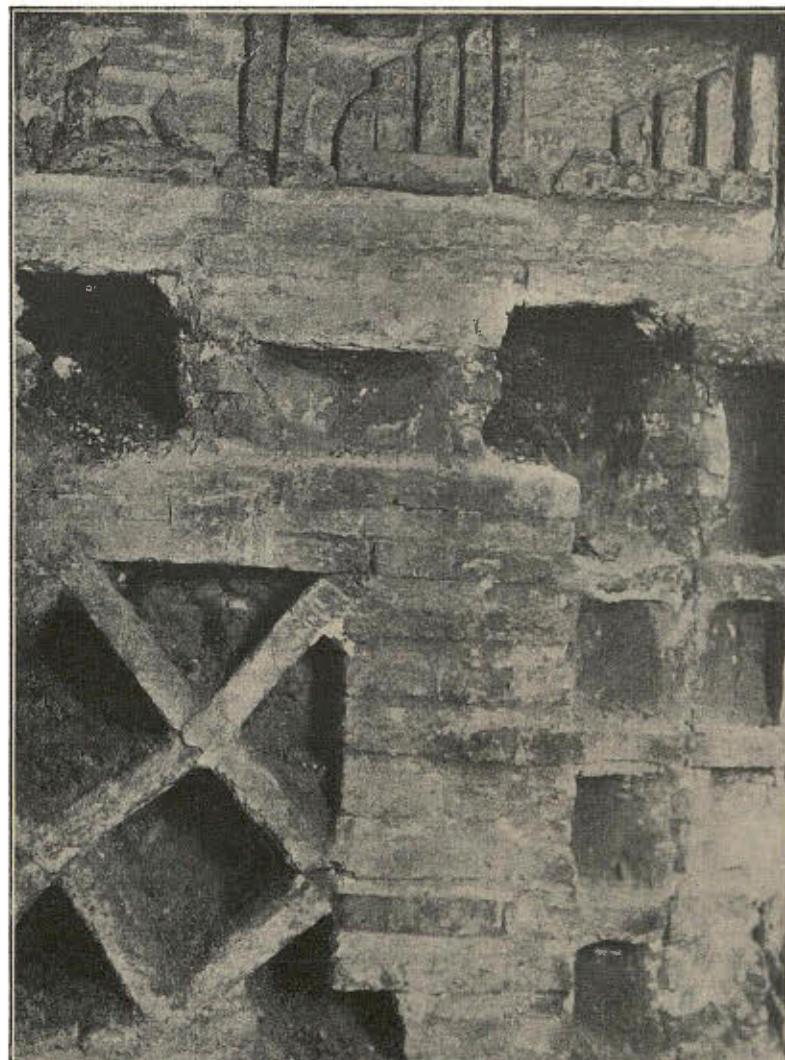
Practicable el deformado arco central, bajo y estrecho, que da ya acceso al interior, penetrase por él en el recinto de la ER-

SITUÉ transversalement à la partie du Septentrion, sur le penchant d'une des nombreuses côtes ou petites collines accidentées qui caractérisent le sol de TOLÈDE, et dont le terrain est contenu par un épais et solide mur, où s'élève la belle Tour de la PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA, aujourd'hui PUERTA DEL SOL, mur sans fondement attribué à Wamba,—le Sanctuaire sacré occupe l'extrême orientale de la rue étroite et raide à laquelle il a donné le nom, qui part de celle *du Refugio*, en face de la traditionnelle *Virgen de los Alfileritos*, et aboutit à la déformée BIB-AL-MARDÓM, appelée *Puerta de la Cruz*, qui, par un coude ou tournant et une côte, donne issue sur la *calle Real del Arrabal*, l'antique ERMITA faisant face, de son côté, à la *Cuesta de los Carmelitos ou del Seminario*.

Pauvre, vulgaire, insignifiante et humble, sa façade, où laissèrent des traces de leur peu de scrupule au moins les constructeurs du xvii^e siècle, ne promet rien en réalité. L'édifice sort un peu de l'alignement des maisons avoisinantes, et personne ne soupçonnerait ce qu'il recèle dans son intérieur, comme si les générations contemporaines de Philippe IV et Charles II, dans leur pieuse ostentation, eussent cherché, en défigurant ainsi l'édifice, à en faire disparaître tout signe extérieur qui pût dénoncer sa destination primitive. L'impression désagréable et pénible, causée par l'aspect extérieur, ne disparaît pas en franchissant le seuil de sa porte décolorée, ni même en voyant, dans la demi-obs-

curité d'une espèce de vestibule d'accès, se dessiner sur un mur sale les vagues contours des deux arcades latérales, murées, différentes entre elles, dont les archivoltes en briques ont été impitoyablement blanchies à la chaux, et dont l'aspect dénote un fâcheux abandon.

L'arcade centrale, non murée, déformée, basse et étroite, donne accès à l'intérieur de l'ERMITA, dont le sol, terreux et hu-



Detalle de la fachada NO. de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
Détail de la façade NO. de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

MITA, cuyo pavimento, terroso y húmedo, se halla á nivel bastante más inferior que el del vestíbulo y la calle. En el aire que allí se respira, parece como que, recogido y condensado, flota el espíritu religioso de dos pueblos distintos y antagónicos, bien que, lleno de unción, de misterios y de misticismo, predomina el de la grey cristiana. La penosa impresión al principio experimentada, no se borra allí en el primer momento; antes bien se acentúa sobre modo, ante las muestras desconsoladoras de la incuria deplorable que son de advertir por todas partes en el Santuario. Repuesto el ánimo, todo cambia de súbito no obstante, al contemplar la construcción extraña que con singulares atavíos y especial carácter se desarrolla á la vista del espectador, y aun en aquellos para quienes los monumentos permanecen mudos, desperta el interés con poderoso estímulo, como ha despertado no pocas veces la fantasía, con leyendas y tradiciones tan piadosas como verdaderamente extravagantes.

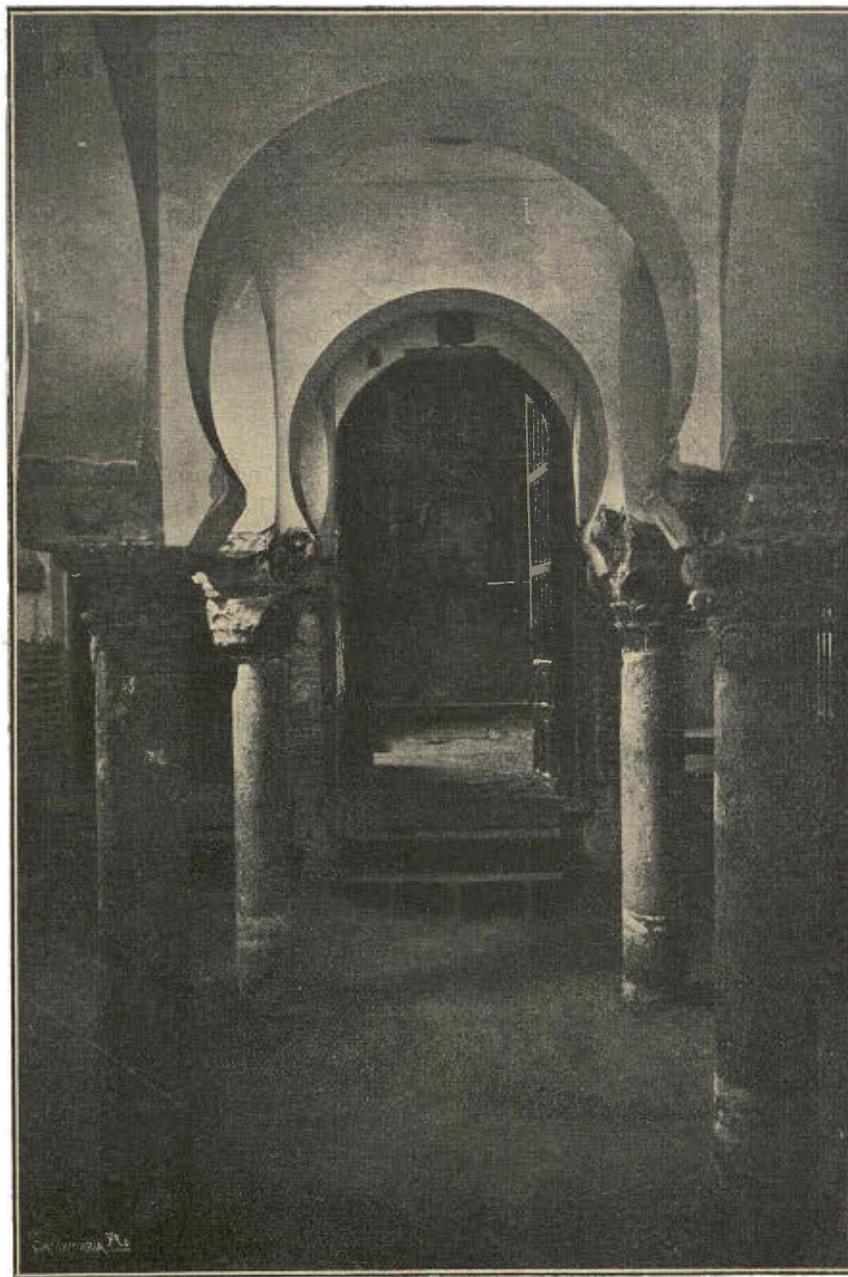
De exigüas dimensiones, distinguense á primera vista desde luego los dos cuerpos, que constituyeron el templo, ambos en proporciones y en aspecto diferentes, y de los cuales, el superior, que es más levantado, y formó el presbiterio, está compuesto por el crucero y el ábside, y es obra agregada en los días de la Reconquista, mientras el inferior, de mayor importancia en todos sentidos, pone sin vacilaciones de manifiesto su progenie y filiación musulmanes, aun á los ojos de los menos entendidos (1). Afecta en su planta este último, que sirvió de buque de la ERMITA, la figura de un cuadrado perfecto; pero tan reducido, que cuesta en realidad trabajo comprender cómo, con 6^m,60 de longitud interior en cada uno de sus lados, por corto que el vecindario del barrio fuese, y escasa la categoría religiosa del edificio, pudieron los fieles concorrir á las ceremonias del culto, si era aquella la única MEZQUITA que en la circunscripción existía. Fué sin duda, entre otras causas, esta exigüidad de dimensiones, la que obligaba

mide, se trouve à un niveau inférieur à celui du vestibule et de la rue. Dans l'air qu'on y respire, semble flotter, recueilli et condensé, l'esprit religieux de deux peuples distincts et antagoniques, bien que prédominant celui du christianisme, plein d'onction, de mystères et de mysticisme. Là encore, la pénible impression reçue ne se dissipe pas dès le premier moment; au contraire, elle s'accentue plutôt à la vue des témoignages désolants de l'incurie qu'on observe partout dans le Sanctuaire. Mais, une

fois qu'on est revenu de cette première impression défavorable, tout change cependant subitement, en contemplant l'étrange construction qui se déroule aux yeux du spectateur avec de singulières parures et un caractère spécial, et qui excite le plus vif intérêt, même chez ceux pour qui les monuments restent muets, comme il a excité bien des fois la fantaisie par des légendes et traditions aussi pieuses que vraiment extravagantes.

Dans ce temple, fort petit, on distingue tout d'abord et à première vue les deux corps qui le constituent, différents en proportions et aspect, et dont l'un, le plus élevé, où se trouve l'autel, est formé par le transept et l'absidiole et fut ajouté lors de la Reconquête, tandis que l'inférieur, le plus important sous tous les rapports, montre clairement son origine mahométane, même aux yeux des moins intelligents (1). Ce dernier affecte dans son plan la forme d'un carré parfait; mais il est tellement exigu qu'avec 6^m,60 de longueur intérieure à chacun de ses côtés, pour peu nombreuse que fût la population du quartier et insime la catégorie religieuse de l'édifice, on a de la peine à comprendre comment pouvaient y tenir les fidèles qui assistaient aux cérémonies du culte, si c'était là l'unique Mosquée qui existait dans la circons-

cription. Ce fut sans doute ce même manque de capacité, entre autres causes, qui obligea l'archevêque don Gonzalo, en 1186, à l'occasion de l'installation des Frères Hospitaliers dans l'édifice qui était déjà église, sous l'invocation de SANTA CRUZ (eccle-



Nave hoy central de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
Nef aujourd'hui centrale dans la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

(1) "Con prudente consejo,—hemos escrito antes de ahora,—atribuyó el autor de la *Toledo Pintoresca* en 1845 la construcción inferior á la época en que se levantaba la grande Aljama de los Abd-er-Rahmanes en Córdoba, siendo por tanto á su juicio, curiosa e importante modelo de la arquitectura primitiva de los árabes españoles, diputándola de Mezquita" (*La Ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo*, Madrid, 1899, pág. 10); pero á pesar de estas indicaciones, por el monumento plenamente comprobadas, y seguidas luego por todos los escritores, no faltó quien en 1846 afirmase que "aunque [fue] mandado construir por don Bernardo, primer Arzobispo de TOLEDO..., esto nada se opone á que su forma se asemejase á las Mezquitas; único modo de edificar que sabían los arquitectos árabes, de los que exclusivamente tenía que valerse el Prelado en aquellos primeros momentos", concluyendo con estas singulares palabras: "Y ¿quién sabe si en lugar de redificar la ERMITA le pareció mucho mejor y más pronto al Arzobispo aprovecharse de alguna Mezquita que en este mismo lugar tuviesen los moros, purificándola y dedicándola al culto de la milagrosa imagen, según se practicaba por entonces con otros edificios de ese género, hallados en las ciudades conquistadas?" (D. Nicolás Vicente Magán, art. publ. en la pág. 35 del tomo de 1846 del *Semanario Pintoresco Español*).

(1) "L'auteur de l'ouvrage *Toledo Pintoresca* (1845)—nous l'avons déjà écrit auparavant—attribua sagement la construction inférieure à l'époque où s'érigéait à Cordoue la grande Aljama des Abd-er-Rhamáns, et d'après lui, c'est un curieux et important spécimen de l'architecture primitive des arabes d'Espagne, classé comme Mosquée" (*La Ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo*, Madrid 1899, pág. 10). Mais, malgré ces indications, pleinement confirmées par le monument lui-même, et suivies depuis par tous les écrivains, on a affirmé, en 1846, que, "quoiqu' [il fût] construit par ordre de don Bernardo, premier Archevêque de Tolède..., cela ne s'oppose nullement à ce que par sa forme il ressemble aux Mosquées, unique manière de construire que connaissaient les architectes arabes, dont le Prélat dut nécessairement se servir dans ces premiers moments", terminant par ces mots singuliers: "Et qui sait si, au lieu de réédifier la ERMITA, l'Archevêque ne trouva pas mieux et plus expéditif d'utiliser quelque Mosquée que les maures possédaient dans ce même lieu, en la purifiant et en la consacrant au culte de la miraculeuse image, comme cela se pratiquait alors pour d'autres édifices de ce genre, trouvés dans les villes reconquises? (M. Nicolás Vicente Magán, art. publ. à la pag. 35 du tome de 1846 du *Semanario Pintoresco Español*)."

Mezquita de Bib-Al-Mardóm.
Sección de las bóvedas. Planta y
proyección de las bóvedas o o o

Mosquée de Bib-Al-Mardóm.
Coupes des voûtes. Plan et pro-
jection des voûtes o o o o o o

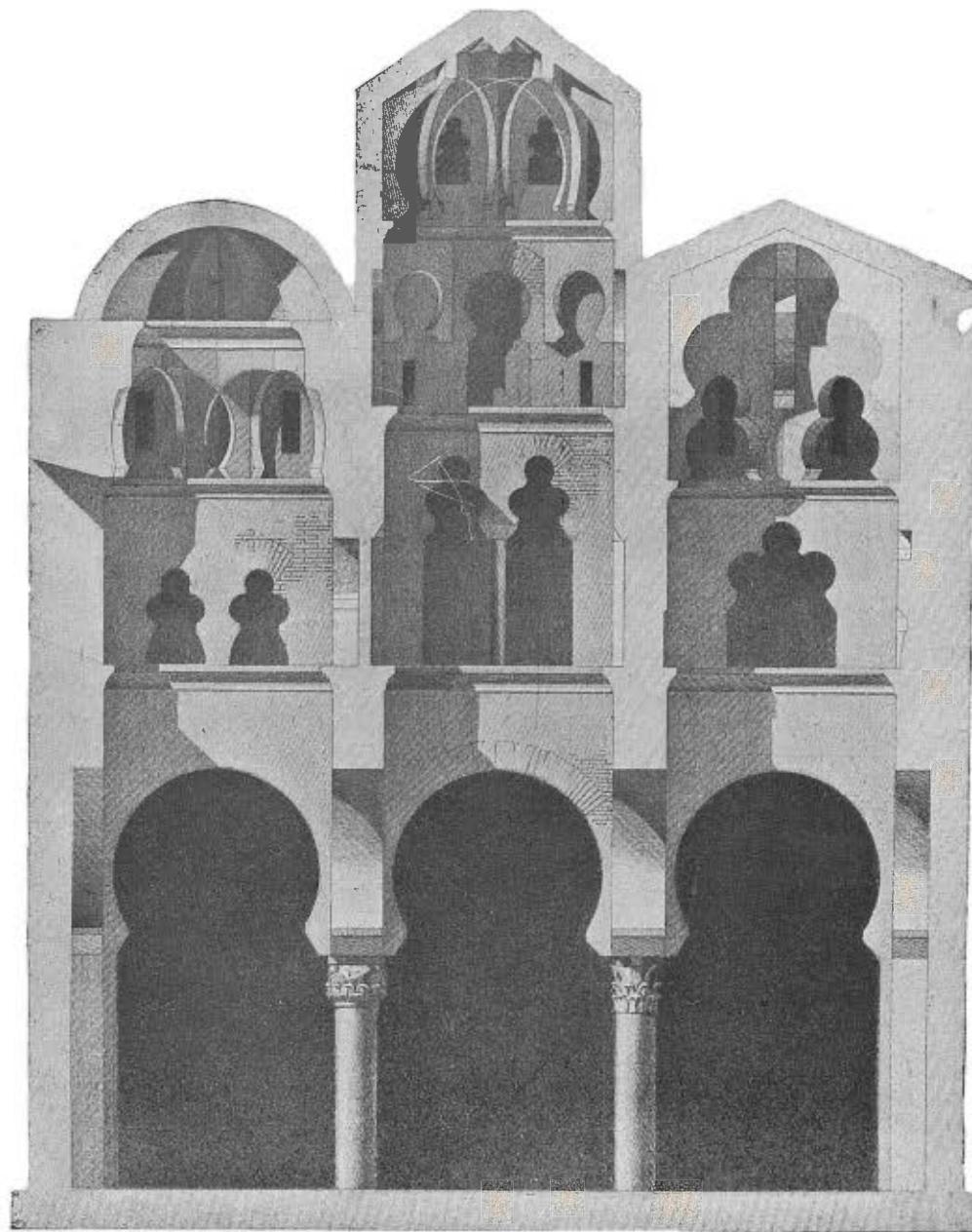
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÉTAN

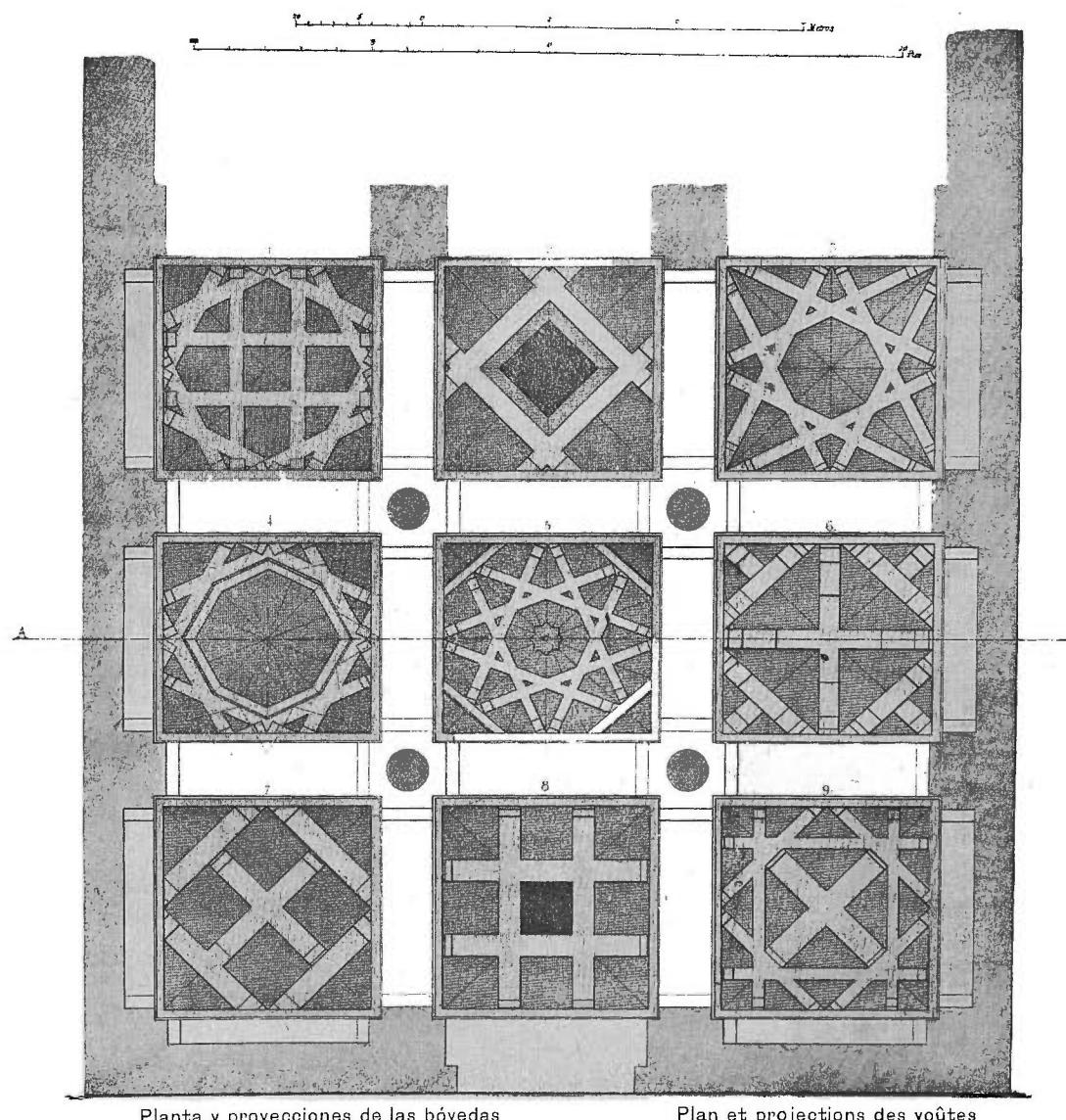
ESTILO DEL CALIFATO
STYLE DU CALIFAT

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Sección por la línea A B

Coupe par la ligne A B



Planta y proyecciones de las bóvedas

Plan et projections des voûtes

Mezquita de Bib-Al-Mardom

Mosquée de Bib-Al-Mardom

en 1186 al arzobispo don Gonzalo al establecer los Caballeros Hospitalarios en la que era ya iglesia con la advocación de SANTA CRUZ (ecclesiam... inuocationis *sancte crucis*), á imponer como condición "quod hospitalariis *in eam* [ecclesiam] *no recipiant parrochiam ecclesiaram*" (1).

INTERIOR.—Orientado de N. á S., bien que no con exactitud entera (2),—pues en esto no se mostraron extremadamente escrupulosos siempre los musulmanes,—consta el cuerpo inferior, á que nos referimos, de tres naves paralelas de N. á S., cruzadas por otras tres en dirección contraria, con lo que resultan por consiguiente nueve compartimientos simétricos, rectangulares y proporcionados, señalados por hasta veinticuatro arcos de herrería, doce dobles, é inscrito uno en otro con altura diferente, que se desarrollan en los muros del perímetro, y de los cuales están ocho tabicados, y otros doce, cuyos salientes hombros, en grupos de cuatro, apoyan en cada una de las cuatro recias columnas que sostienen toda la construcción, determinando y circunscribiendo el compartimiento central, que es también el de mayor elevación e importancia.

Hasta el caveto que corre sobre las arcadas de la primera zona, mide ésta poco más de cuatro metros en su alzado, según las últimas exploraciones, correspondiendo 1^m,55 para la segunda en los compartimientos que giran en torno del principal, y dos para la misma en éste. Con distintas formas, pero por lo común, lobuladas, en esta zona abren recortadas claraboyas de uno ó dos vanos, cerradas en los muros foráneos que las conservan, y en la parte del centro del meridional reemplazada por elegante friso ornamental de vistosos arquillos entrelazados; tres de dichas claraboyas, aparecen en el departamento principal colocadas detrás de los esbeltas ajimeces trebolados que le adornan (3), y por unas y otros, así como por las lumbreiras superiores, demás de aligerarse la construcción, recibían luz y tenían la necesaria ventilación los cuerpos altos, y adquiría transparencia al propio tiempo el edificio.

En pos de otro caveto, y con dos metros de total altura, sobre cuadrada planta que transforman convenientemente en un octógono, se desenvuelven gallardas en la tercera zona las ocho bóvedas ó cupulillas menores, con tal variedad y riqueza en su trazado, que no hay dos realmente iguales, si bien van en todas los empujes distribuidos de manera que se destruyen unos á otros, por la abundancia de los puntos de apoyo, que es en lo que las bóvedas mahometanas se distinguen de las que diferente origen reconocen. De menor elevación esta zona en el compartimiento central, pues sólo mide 1^m,50, verificase en ella la transformación de la planta con ocho arquillos de herrería, calados, levantando sobre ellos con altura poco mayor, la airosa cúpula, de cruzados aristones y de belleza superior y traza más complicada que la de las bóvedas de los demás compartimentos, pues dibuja doble

siam... inuocationis *sancte crucis*), á imposer comme condition "quod hospitalariis in eam (ecclesiam) *non recipiant parrochiam ecclesiaram*" (1).

INTÉRIEUR.—Orienté de N. à S., quoique non avec une parfaite exactitude (2),—car en cela les musulmans ne se montraient pas toujours très-scrupuleux, — le corps inférieur en question se compose de trois nefs parallèles de N. à S., croisées par trois autres en sens contraire, d'où il résulte neufs compartiments symétriques, rectangulaires et proportionnés, signalés par vingt-quatre arcades en fer à cheval, douze doubles, inscrite l'une dans l'autre avec différente hauteur, qui se développent dans les murs du périmètre, et dont huit sont murées, et douze autres, dont les naissances saillantes, en groupes de quatre, s'appuient sur chacune des quatre fortes colonnes qui soutiennent toute la construction, déterminant et circonscrivant le compartiment central, qui est aussi celui de plus de hauteur et de plus d'importance.

Jusqu'au cavet qui court sur les arcades de la première zone, celle-ci mesure un peu plus de quatre mètres de hauteur, d'après les dernières explorations, correspondant 1^m,55 pour la seconde dans les compartiments qui tournent autour du principal, et deux pour la même dans celui-ci. De différentes formes, mais ordinairement lobées, apparaissent pratiquées dans cette zone des claires-voies découpées, à un ou deux entrevois, fermées dans les murs forains qui les conservent, et dans la partie du centre du méridional remplacées par une élégante frise ornementale de petits arcs, d'un joli effet et entrelacés; trois de ces claires-voies, dans le compartiment principal, apparaissent derrière les sveltes fenêtres en arceaux qui le décorent (3), et les unes comme les autres, tout en rendant la construction plus légère, servent à éclairer et aérer le corps supérieur, et à donner plus de transparence à l'édifice.

Dans la troisième zone, les huit voûtes ou petites coupoles, de deux mètres de hauteur totale, se développent gaillardement derrière un autre cavet, sur un plan carré qu'elles transforment convenablement en un octogone, avec une telle variété et une telle richesse dans leur tracé, qu'il n'y en a pas deux qui soient réellement pareilles, bien que, dans toutes, les poussées sont distribuées de façon à se détruire, par l'abondance des points d'appui, qui distingue les voûtes arabes de celles d'autres origines. Cette zone a moins de hauteur dans le compartiment central, car elle n'a que 1^m,50. C'est ici qu'a lieu la transformation du plan, avec huit petits arcs en fer à cheval, ajourés, sur lesquels se dresse, avec une hauteur un peu plus grande, l'élegante coupole à arêtes croisées, plus belle et d'un tracé plus compliqué que les voûtes des autres compartiments, formant une double étoile salomonique



Arco tabicado del ángulo SE. en el lienzo meridional interior de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

Arc muré de l'angle SE. dans le mur meridional intérieur de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

(1) *Becerro nuevo de la CATEDRAL* de TOLEDO, fol. 40 recto ya citado (*Arch. Hist. Nacional*).

(2) Su verdadera orientación es de NO. á SE.

(3) De estos ajimeces, sólo el del NO. lleva capitel en el parteluz, y es el que publicamos.

(1) *Becerro nuevo de la CATEDRAL* de TOLEDO, folio 40 recto cit. (*Arch. Hist. Nac.*).

(2) La véritable orientation est de NO. á SE.

(3) De ces fenêtres, il n'y a que celle du NO. qui porte chapiteau sur le trumeau, et c'est celui que nous publions.

estrella salomónica, y se adorna con claraboyas de tres lóbulos, alguna de ellas abierta todavía. En su conjunto, corresponden poco más de 7^m,55 de altura á los cuerpos menores circundantes, y más de 9 al central, que forma la cúspide en fábrica tan interesante.

Singular contraste forman con el carácter especial y harmonioso de la construcción, aun desfigurada por las capas reiteradas de cal que interiormente la cubren, los gruesos y cortos fustes que la sustentan, y los cuatro grandes y mutilados capiteles sobre que los arcos centrales insisten, despertando así invencible extrañeza, pues con verdad, no se acierta fácilmente á comprender, cómo en obra de la importancia y de la originalidad que el examen exterior del monumento sobre todo confirma, y en la cual hicieron los alárifes gala de recursos constructivos y ornamentales, utilizaron restos de fábricas correspondientes á la edad visigoda, cual si no dispusieran de elementos propios, pareciendo sacrificar á esta necesidad inexplicable la gallardía del primer cuerpo, y obligando á pensar en consecuencia que, tal y como hubo de ser consagrada la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM por el arzobispo don Bernardo, había experimentado ya seria reforma, y aun había sido quizás reedificada sobre la parte subsistente de otra construcción religiosa mahometana, mucho más antigua, en la que fueron aprovechados los fustes y capiteles, estudiados ya en su lugar propio, los cuales hubieron de ser seguramente recogidos de entre los escombros de uno de tantos edificios visigodos como al tiempo de la invasión musulmana fueron sin duda arruinados. Sólo explicado puede ser de este modo, á nuestro juicio, el desacuerdo ostensible que resalta entre la rudeza y la pesadez de los mutilados capiteles y de los fustes, y el esmero y la delicadeza de las zonas superiores en el resto de la obra.

No se conservan en la integridad primitiva los muros foráneos de este primero y arquitectónicamente más interesante de los dos cuerpos ó recintos que han constituido la ERMITA, pues con las varias y distintas reformas que en tiempos diferentes han experimentado, en mucha parte han perdido ya en el interior y el exterior su originaria fisonomía. Construidos de ladrillo y mampuesto, y de acuerdo con lo que la natural disposición de este linaje de edificios musulmanes enseña,—el examen detenido y atento de los doce arcos dobles que en ellos se dibujan, demuestra fueron labrados los interiores de los correspondientes á los muros NO. y NE. para ser practicables, como en la actualidad lo son los superiores deformados en el lienzo del SE., que dan paso al cuerpo alto del Santuario, y que los internos del muro SO., en el cual apoya la casa de vecinos inmediata, estuvieron también abiertos por su parte.

Dificulta de presente la comprobación externa de este último supuesto la casa á que aludimos (1); pero lo evidencia la forma en que los tres arcos referidos aparecen tabicados. Ultra-

et ornée de claires-voies à trois lobes, dont quelqu'une encore ouverte. Dans l'ensemble, il correspond un peu plus de 7^m,55 de hauteur aux corps circonvoisins plus petits, et plus de 9 au central, qui forme le sommet de cette intéressante construction.

Les fûts gros et courts qui soutiennent la construction et les quatre grands chapiteaux mutilés sur lesquels reposent les arcs centraux, offrent un singulier contraste avec le caractère spécial et harmonieux que présente ladite construction, quoique abîmée par les couches de chaux répétées qui la recouvrent à l'intérieur. Ce contraste produit un étonnement invincible, car, en effet, il n'est pas facile de comprendre comment dans un édifice d'une telle importance et originalité, confirmées surtout par l'examen extérieur du monument, et où les alârifas firent parade de leurs moyens de construction et d'ornementation, il n'est pas facile de comprendre, disons-nous, comment ils utilisèrent des restes d'édifices de l'époque des visigoths, comme s'ils avaient manqué d'éléments propres, et ayant l'air de sacrifier à cette nécessité inexplicable la grâce du premier corps; ce qui porte à croire que la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, telle qu'elle dut être consacrée par l'archevêque don Bernardo, avait déjà subi una sérieuse réforme et qu'elle avait même peut-être été réédifiée sur la partie déjà existante d'une autre construction religieuse mahométane beaucoup plus antique, dans laquelle on avait utilisé les fûts et les chapiteaux déjà examinés en leur temps et lieu, recueillis dans quelqu'un des nombreux édifices du temps des visigoths qui durent être détruits lors de l'invasion des arabes. Ce n'est qu'ainsi, en effet, qu'on peut s'expliquer le désaccord ostensible, qui saute aux yeux, entre la rudesse et la lourdeur des chapiteaux et des fûts d'une part, et de l'autre le soin et la délicatesse qu'on observe dans les zones supérieures du reste de la construction.

Les murs forains de ce premier corps, sous le rapport architectonique le plus intéressant des deux corps ou enceintes qui ont formé l'ERMITA, ne

se conservent pas dans leur intégrité primitive, car avec les réformes successives dont ils ont été l'objet à différentes époques, ils ont déjà perdu en grande partie, tant à l'intérieur qu'à l'extérieur, leur physionomie originale. Bâtis en brique et en cailloutage, et conformément à ce que la naturelle disposition de ce genre d'édifices musulmans enseigne,—l'examen sérieux et attentif des douze arcs doubles qui s'y dessinent démontre que les intérieurs de ceux correspondant aux murs NO. et NE. furent bâties pour qu'ils fussent praticables, comme le sont actuellement les supérieurs déformés dans le mur du SE. qui donnent accès au corps supérieur du Sanctuaire, et que les internes du mur SO., contre lequel s'appuie la maison contigüe, furent aussi praticables.

Ladite maison attenante embarrasse pour le moment le contrôle de cette dernière supposition (1); mais celle-ci est justifiée par la forme dont les trois arcs cités apparaissent murés. Plus

(1) Proyéctase por el Estado la adquisición de la indicada casa, en precio de 6.000 pesetas; su demolición facilitará en su día la comprobación de nuestras palabras.

(1) L'Etat se propose d'acheter cette maison, au prix de 6.000 pesetas; sa démolition facilitera alors le contrôle de tout ce que nous avancons.



Arco tabicado del ángulo SO. en el lienzo meridional interior de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

Arc muré de l'angle SO. dans le mur meridional intérieur de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

semicirculares ó de herrería; con los hombros de piedra franca mutilados; por extremo descompuesta ya la construcción en los laterales hasta el punto de haberse borrado en ellos el arco interior, como se ha borrado la huella de las jambas, y con señales de algún incendio de que no hay noticia,—el arco del ángulo oriental está cerrado por hiladas regulares de mampuesto, con verdugadas dobles de ladrillo y piedras proporcionadas para formar una á una cada hilada, si bien en la parte media y la inferior hay bastante desorden en la colocación de los materiales. El central, mucho más entero, aunque no libre de daños, tiene 1^m,08 de abertura entre las jambas, que son de ladrillo, y su tabicado es de ladrillos torpemente dispuestos, y material de derribos, siendo aquí más pronunciadas las señales del incendio; el arco del extremo occidental, en peor estado, tiene su cerramiento actual,—sobre grandes é irregulares trozos de piedra,—compuesto de ladrillos y mampuesto regular, como el del arco lateral opuesto, y en dos zonas verticales separado por una raja ó grieta que los materiales aparta.

Demás de que tal y tan heterogéneo sistema no lo es constructivo de ningún muro, cobra fuerza á la par nuestra afirmación, tanto por lo que enseña otro monumento muslímico, religioso y contemporáneo que en TOLEDO perdura, y del cual tratamos adelante, como por lo que acreditan al propio tiempo la existencia reconocida de la calle, y el fin principal que en la liturgia mahometana estaban llamados á cumplir aquellos tres huecos. De ellos, el central, con un pequeño recinto al exterior saliente,—á manera de nicho más ó menos grande,—señalaba el *quiblah*, punto del horizonte al cual debían, como es sabido, volverse en sus oraciones los fieles, sirviendo acaso el de su derecha para *beit-al-minbar*, ó sea, para contener el *minbar* ó púlpito, desde el que el imám guiaba la *azala*, y el de su izquierda, si no guardó el Korán por aventura, á modo de sacristía, ni estuvo destinado á recibir las limosnas de los devotos, como *dar-as-sa-dáka*, pudo comunicar con las habitaciones del *al-muédano*, servidor del templo, que voceaba desde el *al-minár*, las horas canónicas; bien que esto último ni puede ser afirmado en absoluto, ni nosotros lo pretendemos, ni tiene otro valor que el de mero y circunstancial supuesto.

Resulta, pues, de todo lo insinuado, y si no son nuestros cálculos erróneos, que, tal cual hoy se ofrece, no tuvo la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, muro alguno primitivo de cerramiento, fuera del que llamaremos meridional, y éste, con las condiciones advertidas en sus tres arcadas. Y como no es, en manera alguna imaginable, que el antiguo templo islamita se mostrase completamente abierto al exterior por tres de sus lados, conforme en caso tal por fuerza acontecería, dedúcese de aquí, no sea en buena lógica admisible, que lo existente de la adulterada fábrica constituyera por sí, y con las apuntadas dimensiones, la totalidad de la MEZQUITA. "Por grande que se suponga la magnificencia de quien piadosamente dispuso y costeó la construcción del edificio religioso,—hemos escrito antes de ahora,—no es presumible pretendiera, ni mucho menos, sobrepujar la desplegada en las *Aljamas* ó Mezquitas mayores de toda España y del Oriente; y así, observando que en la de Córdoba, única que entre nosotros conserva la planta y disposición primitivas de modo más ostensible, las naves tenían cubiertas de pares, de madera más ó menos labrada, y sólo fueron construidas" con bóvedas, "en las cabeceras meridionales de las tres naves principales del templo", las tres capillas ó *cobbas* del *Vestíbulo del Mihrab*, el *beit-al-minbar* y la de occidente, con "las otras tres capillas fronteras de la *macssura* (1), muy de extrañar sería que en este pequeño templo toledano llevasen bóveda todas las naves, faltando á la costumbre, y alardeando de suntuosidad, contradicha por las condiciones particulares del monumento" (2).

Infiérese, por tanto, "que lo existente hoy de la construcción propiamente musulmana, y que, con tan exigüas dimensiones forma un solo cuerpo", ni constituyó, repetimos, ni pudo constituir la totalidad de la MEZQUITA, sino "una parte de ella, la

que demi-circulaires, ou en fer à cheval; avec leurs naissances en pierre franche, mutilées; la construction déjà tellement décomposée dans les latéraux, que l'arc intérieur s'y trouve effacé, comme s'est effacée toute trace des jambages, et présentant des signes de quelque incendie, dont on n'a aucune nouvelle—l'arc de l'angle oriental est muré par des rangées régulières de maçonnerie, avec des rangées doubles de brique et pierres proportionnées pour former une à une chaque rangée, bien que dans la partie moyenne et l'inférieure la disposition des matériaux présente assez de désordre. Le central, beaucoup plus entier, quoique non sans dégâts, a 1^m,08 d'ouverture entre les jambages, qui sont en brique; il est muré avec des briques maladroite-ment placées, et des matériaux de démolitions, et les signes du feu y sont plus prononcés. L'arc de l'extrémité occidentale, en plus mauvais état, est muré actuellement avec des briques et de la maçonnerie régulière, sur des moellons irréguliers, comme l'arc latéral opposé, et en deux zones divisées séparées par une fente ou crevasse qui sépare les matériaux.

Outre qu'un tel système hétérogène n'est le système de construction d'aucun mur, notre affirmation est appuyée, de plus, tant par ce que nous enseigne un autre monument arabe religieux et contemporain de celui-ci, qui existe à Tolède et dont il sera parlé plus loin, que par ce que nous indiquent en même temps l'existence de la rue et l'objet principal que ces trois ouvertures étaient appelées à remplir dans la liturgie mahométane. La centrale, avec une petite enceinte sortant en dehors—en guise de niche plus ou moins grande—signalait le *quiblah*, point de l'horizon vers lequel les fidèles devaient se tourner, comme on le sait, pendant leurs prières; celle de droite servait peut-être de *beit-al-minbar*, c'est-à-dire pour contenir le *minbar* ou chaire, d'où l'imám dirigeait l'*azala*; celle de gauche, si elle ne gardait pas le Koran, comme une sacristie, ou si elle n'était pas destinée à recevoir les aumônes des fidèles, comme *dar-as-saddáka*, pouvait communiquer avec les habitations de l'*al-muédano* (muezin), attaché au service du temple, et qui chantait du haut de l'*al-minár* (minaret) les heures canoniques; ceci ne pouvant d'ailleurs être affirmé, et nous ne le prétendons pas non plus, d'une manière absolue, et n'ayant d'autre valeur que celle d'une simple supposition.

De tout ce qui vient d'être insinué, il résulte donc, si nos calculs ne sont pas erronnés, que l'édifice de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, tel qu'il se présente aujourd'hui, n'eut primitivement d'autre mur extérieur que celui que nous appellerons méridional, et celui-ci avec les conditions indiquées par ses trois arcades. Et comme on ne saurait admettre que l'ancien temple islamite fût complètement ouvert par trois de ses côtés, comme cela arriverait forcément dans ce cas, il s'ensuit qu'en bonne logique il n'est pas admissible que ce qui subsiste de la construction dénaturée constituât, à lui seul et avec les dimensions citées, la totalité de la MEZQUITA. "Quelque grande qu'on suppose la magnificence de celui qui fit construire cet édifice religieux,—avons-nous écrit déjà auparavant—it n'est pas à croire qu'il prétendit, il s'en faut de beaucoup, surpasser celle déployée dans les *Aljamas* ou Mosquées principales de toute l'Espagne et de l'Orient; et si nous considérons que dans celle de Cordoue, la seule entre nous qui conserve le plan et la disposition primitive d'une manière ostensible, les nefs avaient des couvertures d'arbalétriers, en bois plus ou moins travaillé, et on n'y avait construit", avec des voûtes, "aux extrémités méridionales des trois nefs principales du temple", que les trois chapelles ou *cobbas* du *Vestibule du Mihrab*, le *beit-al-minbar* et celle de l'occident, avec "les autres trois chapelles faisant face à la *macssura* (1), il serait étonnant que dans ce petit temple de Tolède toutes les nefs fussent pourvues de voûtes, s'écartant de l'habitude, et faisant parade d'une somptuosité contredite par les conditions particulières du monument" (2).

Il s'ensuit donc "que ce qui existe aujourd'hui de la construction réellement musulmane, et qui forme un seul corps de dimensions si réduites", ne constitua pas, nous le répétons, et ne put constituer, la totalité de la MEZQUITA, mais "une de ses par-

(1) Recinto privilegiado, á modo de presbiterio en las *Aljamas*, cerrado por una verja, y destinado exclusivamente al Califa, ó á los soberanos con su acompañamiento palatino, cuando asistían al templo.

(2) *La Ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo, estudio arqueológico, motivado por los últimos descubrimientos de Febrero de 1899* (Madrid, 1899), pág. 32 y siguientes.

(1) Enceinte privilégiée, comme une espèce de sanctuaire, dans les *Aljamas*, fermée par une grille, et destinée exclusivement au Calife, ou aux souverains avec leur cortège, quand ils assistaient au temple.

(2) *La Ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo, étude archéologique motivée par les dernières découvertes de Février 1899* (Madrid, 1899, p. 32 et suivantes).

más principal y noble sin duda..., y la que en mejor estado de conservación aparecía, al tomar posesión Alfonso VI de la que fué Ciudad de los Concilios". "Hubo de señalar, en este concepto, á lo que parece", y como corrobora el ejemplo de la gran *Aljama* cordobesa, "la parte central, correspondiente á los pies del templo, el cual "debió con toda probabilidad de extenderse á uno y otro lado de lo que subsiste, con naves paralelas de no mayor anchura que las del mismo cuerpo, y de número no crecido, aunque tampoco en rigor determinable, tendidas de SO. á NE., apoyadas en los muros de NO. y SE., y de altura naturalmente superior á la de los arcos internos y menores inscritos en los doce del recinto, que fueron practicables en la disposición apuntada. Por el lado del NE. y apoyadas en este muro, que hace frente al corral, otras naves menores y longitudinales, prolongaban el edificio con dimensiones difíciles de ser marcadas, é indicios son vehementes de cuanto advertimos, la agregación del crucero y el ábside por el costado del SE., hecha en su origen, como es sabido, por el primer arzobispo don Bernardo, y la especie de irregular plazoleta que se forma en la confluencia de la empinada *Cuesta de los Carmelitos*, con la *calle de la Ermita*, delante del costado NO. del Santuario.

EXTERIOR.—FACHADA NO. — Como si procurase contradecir y oponerse al anterior supuesto, por aventura aparece esta fachada, que es sobre toda ponderación interesante, en la línea misma que sigue el caserío, al descender por la acera de la derecha de la calle á que la ERMITA ha dado nombre, coincidencia de la cual, sin embargo, no puede en rigor deducirse sino que la parte del trazado más regular de esta vía hubo de ser posterior indudablemente á las primeras obras de adaptación en el templo mahometano ejecutadas. Sin ser sospechada por nadie, oculta permanecía la fachada por el cuerpo avanzado y de no gran saliente que á ella adosa todavía, y consta de dos alturas. Ofrece el muro en la inferior, cierto aspecto constructivo arcaico, y se halla perforado por la puerta que sirve aún desde el exterior de ingreso; en la superior, el muro se trueca en delgado panderete, donde abre rectangular ventana, vulgar, como todo este agregado, el cual si no tuvo más objeto que el de proporcionar vivienda al guardián del Santuario, tampoco alardeó de pretensiones nunca.

Vino de tal agregación á resultar cierta manera de atrio, estrecho, húmedo y sombrío, acaso indicio de una de las naves menores longitudinales (1), y que, conforme arriba expresamos, deja apenas distinguir, en la penumbra que produce, las tres entradas de la ERMITA, cerradas las dos laterales, franca la del centro solamente, y las tres constituyendo la zona inferior de la fachada, cuyo cuerpo superior fué por accidente descubierto en Febrero del año 1899 (2). Trebolada, presentando ostensible á través de la cal su construcción de rojizo ladrillo y las losetas de barro cocido, algunas de color verdoso, que forman en hiladas horizontales y ordenadas el paramento del muro, abre en él, con aspecto extraño, sus tres lóbulos, la arcada del extremo izquierdo ó del N.; y al paso que la del extremo meridional opuesto es peraltada, y tiene también al descubierto la construcción radiada y singularmente descompuesta de la archivolta,—el ingreso central aparece flanqueado por dos machones de ladrillo, sobre hiladas irregulares de piedra, unos y otras obra muy posterior á la primitiva, y entre aquellos, re-

ties, la principale et la plus noble sans doute.... et celle qui apparaissait en meilleur état de conservation lorsque Alphonse VI prit possession de l'ancienne Ville des Conciles". "Il dut signaler comme tel, à ce qu'il paraît", et comme le confirme l'exemple de la grande *Aljama* de Cordoue, "la partie centrale, correspondant aux pieds du temple, lequel devait très-probablement s'étendre à l'un et à l'autre côté de ce qui subsiste, avec des nefns parallèles d'une largeur ne dépassant pas la largeur de celles du corps lui-même, et en nombre pas bien grand, quoique impossible en rigueur de déterminer, dans la direction du SO. au NE., appuyées dans les murs du NO. et du SE., et d'une hauteur naturellement supérieure à celle des arcs internes et mineurs inscrits dans les douze de l'enceinte, qui furent pratiquables dans la disposition indiquée. D'autres nefns plus petites et longitudinales, dont les dimensions originaires sont difficiles à signaler, prolongeaient l'édifice du côté du NE., appuyées dans le mur de ce côté, qui fait face à la basse-cour. De ce que nous disons sont de clairs indices, d'un côté l'addition du transept et de l'abside par le SE., faite, comme on le sait, par le premier archevêque don Bernardo, et de l'autre une espèce de petite place irrégulière, formée devant le côté NO., au point où aboutissent la côte rapide appelée *Cuesta de los Carmelitos*, et la rue appelée *calle de la Ermita*.

EXTÉRIEUR.—FAÇADE NO. — Comme si elle voulait démentir la précédente supposition, cette façade, qui est on ne peut plus intéressante, a le même alignement que les maisons avoisinantes, en descendant par le trottoir de la droite de la rue à laquelle l'ERMITA a donné le nom, coïncidence dont on ne peut cependant déduire en rigueur autre chose si ce n'est que le tracé de la partie la plus régulière de cette voie fut sans doute postérieur aux premiers travaux d'adaptation exécutés dans le temple mahométan. Sans que personne ne soupçonnât son existence, la façade restait cachée par le corps avancé et peu saillant qui y est encore adossé, lequel offre deux hauteurs: dans l'inférieure, où le mur présente un certain aspect de construction archaïque, est pratiquée la porte qui, du dehors, donne encore accès au temple; et dans la supérieure, où le mur devient beaucoup plus mince, une fenêtre rectangulaire, vulgaire comme toute cette partie annexée, qui n'ayant pour objet que de servir de logement au gardien du Sanctuaire, n'eut jamais d'autres préentions.

De cette annexion il est résulté une sorte de portique, étroit, humide et sombre, qui pourrait bien être l'indice d'une des petites nefns longitudinales (1), et qui, comme nous l'avons déjà dit précédemment, permet à peine de distinguer, dans la pénombre qu'il produit, les trois entrées de l'ERMITA, les deux latérales murées, celle du centre seule ouverte, et constituant, à elles trois, la zone inférieure de la façade, dont le corps supérieur fut découvert par hasard en Février 1899 (2). L'arcade de l'extrémité gauche, ou du Nord, est trilobée et ouvre sur ce mur ses trois lobes avec un aspect étrange, présentant ostensible au travers de la chaux les briques rougeâtres et les petits carreaux de terre cuite, dont quelques-uns d'une couleur verdâtre, formant, par rangées horizontales et ordonnées, le parement du mur; et tandis que celle de l'extrémité méridionale opposée est surhaussee, montrant aussi à découvert la construction radiée et singulièrement décomposée de l'archivolte,—l'entrée centrale est flanquée de deux contreforts en briques, sur des assises de pierre, ouvrage bien postérieur au primitif, et entre eux se dresse,

(1) Si en alguna ocasión el Estado resuelve ejecutar en este monumento las obras que indispensablemente la conservación del mismo reclama dejando la fachada al descubierto, conveniente sería reconocer con todo scrupulo la parte inferior del muro de este agregado, así como el terreno de la plazoleta, pues uno y otro es probable faciliten medios de comprobación de cuanto decimos.

(2) Con motivo de recorrer á la sazón las cubiertas del edificio, y accediendo á las instancias del conserje, á cuyo cargo está la ERMITA, se procedió á blanquear la habitación alta del dicho empleado, adosada al muro de ingreso, en la que fué MEZQUITA. A ruegos del entonces capitán profesor del Colegio de Huérfanos de María Cristina, D. Manuel González Simancas, fué por el maestro albañil rozado el muro, comenzando á dibujarse las labores que le enriquecen; y puestos de acuerdo el Sr. Simancas y el arquitecto provincial, D. Ezequiel Martín, se prosiguió el trabajo de exploración, hasta llegar al friso epigráfico, de que hablaremos á su tiempo, cuyo reconocimiento fué debido á la pericia del Sr. D. Manuel Tovar, quien nos dió noticia de ello. Todos estos antecedentes fueron por nosotros hidalgamente consignados en nuestro estudio acerca de *La Ermita del Santo Cristo de la Luz*, ya citado, páginas 13 á 16.

(1) Si un jour l'Etat décide d'exécuter dans ce monument les travaux que sa conservation réclame impérieusement, mettant la façade à découvert, il serait convenable d'explorer scrupuleusement la partie inférieure du mur de cette annexe, ainsi que le sol de la petite place y attenante, car il est probable que l'un et l'autre fourniraient les moyens de vérifier l'opinion que nous avançons.

(2) A l'occasion des réparations faites à cette époque au plafond de l'édifice, et accédant à la demande du concierge, aux soins duquel l'ERMITA est confiée, on se mit á blanchir à la chaux l'appartement de la partie supérieure, destiné audit employé, et adossé au mur d'entrée à l'ancienne Mosquée. Sur l'indication de M. Manuel González Simancas, alors capitaine professeur du Collège d'Orphelins de Marie Christine, le mur fut gratté par le maçon, laissant à découvert une partie des ouvrages qui le décorent; et M. Simancas et l'architecte provincial, M. Ezequiel Martín, s'étant mis d'accord, les travaux d'exploration furent continués, jusqu'à ce qu'on eut atteint la frise épigraphique, dont il sera parlé en temps opportun, et dont la découverte fut due à l'intelligence en la matière de M. Manuel Tovar, qui nous en donna connaissance. Tous ces antécédents furent par nous loyalement cités dans notre essai *La Ermita del Santo Cristo de la Luz*, déjà cité, pag. 13 à 16.

construído modernamente y sin gran arte, voltea el arco que da en la actualidad entrada al Santuario.

Sobre la línea de construcción de los expresados huecos, y por bajo de la techumbre del atrio, avanzan destacando del paramento cinco ménsulas de piedra, escocidas, trapezoidales, y simétricamente distribuidas, tres de las cuales corresponden á las claves de los arcos laterales referidos, y las dos restantes á los machones del centro. Subiendo hoy la escalerilla que facilita el acceso al departamento superior del agregado, donde tuvo habitación el guarda de la ERMITA, distingúese sobre las indicadas ménsulas de las que arranca, excediendo del paramento desigual del muro, ancho y resaltado friso de ladrillos, amarillentos, aunque ya de tinte obscuro, verticalmente cortado á los extremos por los machones de igual linaje de construcción, que forman los ángulos de la fachada. Constituye dicho friso, cuya tradición, con ligeras alteraciones, perpetúan en TOLEDO los alárifes mudéjares hasta el mismo siglo xv, ordenada combinación de seis abiertos y peraltados arcos decorativos, no completos, de pronunciado relieve, y también de fábrica, aunque no grandemente esmerada, cual en la lámina se advierte, los cuales entrelazan y entretiejen sus archivoltas, acentuando el relieve en el cruzamiento de la parte inferior, donde se producen profundos vanos, y asoma al fondo obra de mampuesto, con señales vehementes de haber sido objeto de alguna reparación, y donde apoyaba, intestando en el muro, el maderamen de la techumbre de las naves bajas ó menores, como ocurre con el del pavimento de la que fué vivienda del conserje ó guarda de la ERMITA.

Recogido de la propia manera que el anterior entre los machones extremos,—á esta arquería meramente ornamental sucede en zona superior otro ancho friso ó tarjetón rectangular y prolongado, guarnecido por una orla de agudos, corpulentos y salientes dentellones, como toda la fachada asimismo de ladrillo, los cuales se truecan en los costados verticales, por cuadruplicada traza, de aristas en relieve. Dentro de aquella especie de marco, extiéndese el tarjetón, que es documento de singular importancia para la historia del arte mahometano, y del cual no hay en otra parte de nuestra España por lo menos, ejemplo conocido. Fórmale, reticular labor, totalmente calada, de grandes rombos, compuestos por ladrillos presentados en su longitud de canto, y es peregrina celosía que, abierta sobre las naves menores de este lado, no sólo daba luz, sino ventilación, al cuerpo principal de la MEZQUITA. Libre del barro con que fué cegada, con esta celosía corresponden al interior, según se advierte, los cuadrados tableros, con calados dibujos geométricos, colocados al interior uno en cada uno de los tres compartimientos del costado del NO., si bien el del central se halla fracturado y ha desaparecido el del ángulo del mediodía, quedando cerrados por la construcción, los espacios intermedios interiores.

Encima de tan nuevo, como sencillo ventilador, y alcanzando en el extremo izquierdo mayor longitud que él, en bien deplorable estado aparece interesantísimo tarjetón epigráfico, cerrado superiormente por otro friso menor de dentellones, siendo la única inscripción arábiga del antiguo templo muslemita, en cuyas naves debieron tallar, sin embargo, los maestros del arte de la frogá versículos del Korán, según costumbre. Sin ejemplo en España, por lo que á los monumentos coetáneos del presente hace, constituye habilidoso alarde por parte de los alárifes que le labraron, pues se halla compuesto todo él de ladrillos, presentados de canto, como los de la celosía. Son rojos los que, en posturas distintas y con los recortes convenientes, dibujan con gran arte los signos cíficos de la inscripción, los cuales, no por ser rígidos y angulosos, se prestan con facilidad á ser representados de tal modo. Amarillos los que en hiladas horizontales, ó acomodándose al movimiento de los signos, forman el fondo,—sobre ellos, fuertemente, debían destacar con vivo colorido las letras, de modo que pudieran ser, sin dificultad, legibles á aquella altura, y contribuyese el tarjetón á la decoración del muro.

No ha llegado por desdicha hasta nosotros íntegro el tarjetón citado, y sus mutilaciones, cada día acrecentadas por manos criminales, dificultan sobre modo, como es natural, la interpretación y lectura del epígrafo. Conocido no obstante el procedimiento empleado por los maestros alárifes para formar los signos, y á excepción de un mechinal, que interrumpe inopportunamente la inscripción,—merced á la mortaja que en el lecho de

récemment reconstruit sans grand art, l'arc qui donne actuellement accès au temple.

Au-dessus de la ligne de construction des ouvertures mentionnées, et au-dessous du toit du portique, s'avancent, ressortant du parement, cinq consoles en pierre, scotiées, trapézoïdales, et symétriquement distribuées, dont trois correspondent aux clefs des arcs latéraux cités, et les deux autres aux contreforts de celui du centre. Aujourd'hui, en montant le petit escalier qui donne accès à l'appartement supérieur de l'annexe, où le gardien de l'ERMITA eut son logement, on distingue sur les dites consoles d'où elle part, ressortant du parement inégal du mur, une large frise de briques jaunâtres, déjà d'une teinte obscure, verticalement coupée aux extrémités par les contreforts d'un autre genre de construction, qui forment les angles de la façade. Ladite frise, dont la tradition, avec de légères altérations, est perpétuée par les alârifés mudéjars à TOLÈDE jusqu'au xv^e siècle, est constituée par une combinaison ordonnée de six arcs décoratifs ouverts et surhaussés, non complets, d'un relief prononcé et également de construction en briques, quoique non bien soignée, comme on le voit par la planche, lesquels entrelacent leurs archivoltes, accentuant le relief au croisement de la partie inférieure, où se produisent de profonds entrevous, et au fond se montre un ouvrage de maçonnerie, avec des signes évidents d'avoir été l'objet de quelque réparation, et où reposait, pénétrant dans le mur, la charpente du toit des petites nef basses, comme a lieu pour celle du sol de l'appartement qui servait d'habitation au concierge ou gardien de l'ERMITA.

Comprise, de la même manière que la précédente, entre les contreforts extrêmes,—à cette combinaison d'arcs purement ornementale succède dans la zone supérieure une autre large frise ou médaillon rectangulaire prolongé, garni d'une bordure de denticules aigus, gros et saillants, également en briques, comme toute la façade, lesquels se changent sur les côtés verticaux en un quadrillage d'arêtes en relief. Dans cette espèce de cadre s'étend le médaillon, qui est un document de singulière importance pour l'histoire de l'art mahométan, et dont il n'y a pas ailleurs, au moins en Espagne, un autre spécimen connu. Il est formé par un ouvrage réticulaire, totalement ajouré, à grands losanges formés par des briques présentées de bord dans leur longueur, et constitue une rare et belle jalousie, qui, ouverte sur les petites nef de ce côté, non seulement éclairait, mais aérât le corps principal de la MEZQUITA. Débarrassée du gâchis dont elle fut recouverte, on voit qu'à cette jalousie correspondent, à l'intérieur, les panneaux carrés, avec dessins géométriques, également ajourés, placés à l'intérieur, un dans chacun des trois compartiments du côté du NO., bien que celui du central se trouve fracturé, et celui de l'angle du midi a disparu; les espaces intermédiaires intérieurs étant fermés par la maçonnerie.

Au-dessus de ce ventilateur, aussi nouveau que simple, et dépassant sa longueur à l'extrême gauche, apparaît, dans un état bien déplorable, un très-intéressant médaillon épigraphique, fermé à la partie supérieure par une autre frise plus petite de denticules, et constituant l'unique inscription arabe de l'ancien temple musulman, dans les nef duquel, cependant, les maîtres de l'art du plâtre durent tailler sans doute des versets du Koran. Sans exemple en Espagne dans les monuments contemporains de celui-ci, ce médaillon épigraphique constitue un véritable tour de force des alârifés qui l'exécutèrent, car il est formé tout entier de briques, posées de bord, comme celles de la jalousie; rouges celles qui par leurs différentes positions et des découpures convenables dessinent avec beaucoup d'art les signes cuphiques de l'inscription, lesquels, quoique rigides et anguleux, ne se prêtent guère à être représentés de cette manière; jaunes celles qui en rangées horizontales, ou s'accommodant au mouvement des signes, forment le fond,—sur celles-ci les lettres devaient se détacher avec une vive couleur, de manière qu'elles pussent facilement être lues à cette hauteur et que le médaillon contribuât à décorer le mur.

Ce médaillon n'est pas malheureusement arrivé jusqu'à nous dans son intégrité, et ses mutilations, de jour en jour augmentées par des mains criminelles, rendent naturellement très-difficile l'interprétation et la lecture de l'épigraphe. Toutefois, connaissant le procédé employé par les maîtres alârifés pour former les signes, et à l'exception d'un boulin qui vient fâcheusement interrompre l'inscription,—grâce à la trace visible lais-

Fachada №. de la Mezquita
de Bib-Al-Mardóm (Ermita del
Santo Cristo de la Luz), descu-
bierta en Febrero de 1899 o o o

Façade №. de la Mezquita
de Bib-Al-Mardóm (Ermita del
Santo Cristo de la Luz), décou-
verte en Février 1899 o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO

ART MAHOMÈTAN

PERÍODO DEL CALIFATO

PERIODE DU CALIFAT

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS

CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Lit. H. Geer, San Agustín, 3. Madrid.

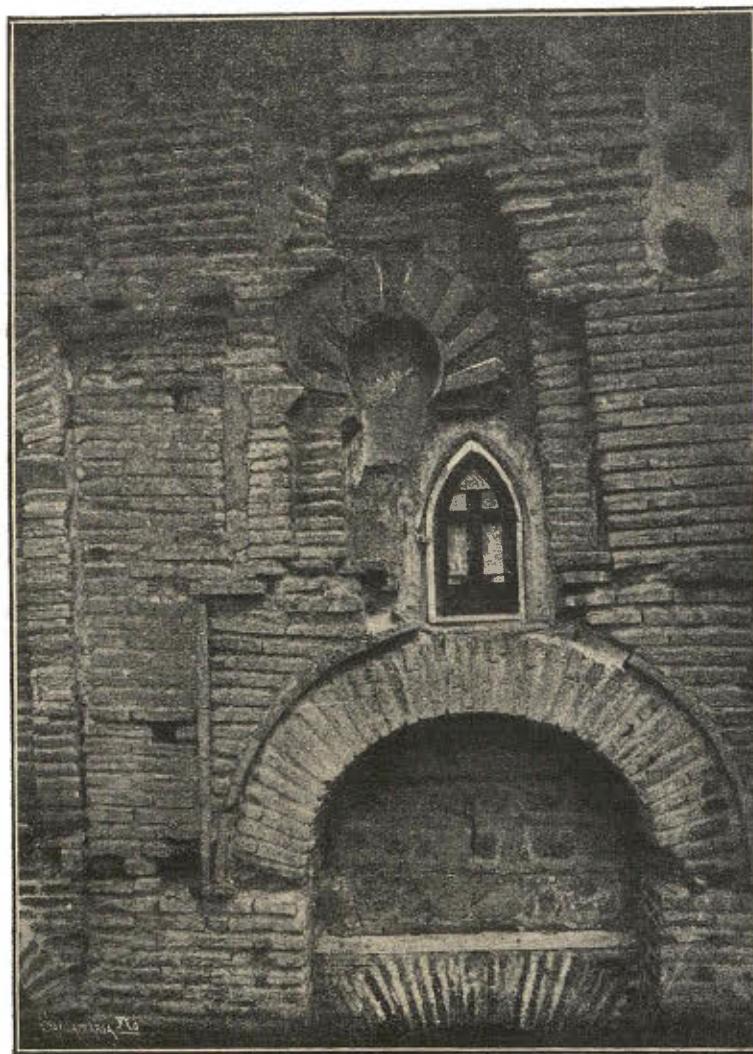
Fachada N.º de la Mezquita de Bib-Al-Mardom (Ermita del Santo Cristo de la Luz), descubierta en febrero de 1899

Façade N.º de la Mezquita de Bib-Al-Mardom (Ermita del Santo Cristo de la Luz), découverte en février 1899

yeso han dejado visible los ladrillos rojos arrancados, desprendidos ó destruidos, y por los restos de otros que subsisten en su sitio, no se ofrece como totalmente imposible, ni mucho menos, el intento de la interpretación de la leyenda, la cual puede ser sin grave riesgo entendida del siguiente modo, salvo mejor inteligencia, tanto más cuanto que la dificultad mayor está en contadas palabras, pues el nombre del arquitecto y el de quien quizás costeó la obra, así como la fecha, que es lo más interesante, son perfectamente legibles:

En el nombre de Alláh, el Clemente, el Misericordioso! Fué reconstruída esta Mezquita. renovación de la parte superior de ella, proponiéndose hacer hermosa su obra, y se terminó (la restauración) con el auxilio de Alláh, bajo la dirección de Musa-Ibn-Aly, el Arquitecto, y de Saâda. Fué concluída en Al-Moharrám del año setenta y trescientos (370 de la H.—17 de Julio á 15 de Agosto, inclusives, del año 980 de J. C.) (1).

Borrosos ya, quedan, al parecer, por bajo de las vigas que forman la cubierta del cuerpo agregado en el siglo XVII, restos de labor en ladrillo, vagamente acusada, resultando hasta el tejazos todo lo demás dolorosamente descompuesto, y sin que se haga posible averiguar si tuvo cornisa; cómo se hallaba formada; si era de canecillos ó corrida, aunque probable es fuese así, y en la disposición que presenta en el otro monumento semejante, que estudiamos luego, á ser el sistema de cubiertas empleado por los constructores musulmanes en fines del siglo X, el mismo con corta diferencia del conservado, y si no fueron acusadas al exterior las pequeñas cúpulas de las naves.



Arco de herradura deformado y restos del friso de arquillos lobulados y ajimecillos en la fachada NE. de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
(Extremo de la derecha)

Aro en fer à cheval déformé et restes de la frise de petits arcs lobés et de fenêtres dans la façade NE. de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
(Côté de la droite)

sée sur la couche de plâtre par les briques rouges arrachées, détachées ou détruites, et les restes d'autres briques qui subsistent à leur place, il n'est pas tout à fait impossible, tant s'en faut, d'interpréter l'inscription. Elle peut, sans grand risque de se tromper, et sauf meilleure interprétation, être traduite de la manière suivante, d'autant plus que la principale difficulté est dans un petit nombre de mots, car le nom de l'architecte et celui peut-être de la personne aux frais de laquelle se firent les travaux, de même que la date,—ce qui est le plus intéressant,—sont parfaitement lisibles:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ، أَقْلَامُ ذَلِكَ الْمَسْجِدِ أَعْلَى مِنْ أَبْتِغَا بَوَابَةٍ فِيهِ فَتْحًا بِعُونِ اللَّهِ عَلَى يَدِ مُوسَى ابْنِ عَلَى الْبَنَاءِ وَسَعَادَةٍ وَتُمَّ سَنَةً سَبْعِينَ وَثُلَثَ مَائَةٍ

Au nom de Dieu, le Clément, le Miséricordieux! Cette Mosquée fut reconstruite renouvellement de sa partie supérieure, se proposant de la rendre belle, et (la restauration) fut terminée avec l'aide de Dieu, sous la direction de Musa-Ibn-Aly, l'architecte, et de Saâda. Elle fut terminée en Al-Moharrâm de l'an soixante-dix et trois cent (370 de l'H.—17 Juillet à 15 Août inclus de l'an 980 de J. C.) (1).

Au-dessous des solives qui forment la toiture du corps annexé au XVII^e siècle, il reste encore, en apparence, quoique déjà très-peu nets, des restes de construction en brique, vaguement accusée, tout le reste jusqu'au toit étant pitoyablement abîmé, sans qu'il soit possible de connaître s'il y eut une corniche, comment elle était formée, si elle était à consoles ou prolongée et compacte, probablement ainsi, et dans la disposition qu'elle présente dans l'autre monument, que nous étudions ensuite, si le système de couverture employé par les constructeurs musulmans à la fin du X^e siècle était, à peu de différence près, le même que celui qui a été conservé, et si les petites coupoles des nef n'étaient pas accusées à l'extérieur.

FAÇADE NE.—Le sort du mur NE. n'a pas été plus heureux que celui du précédent. Donnant sur la basse-cour, qui fut autrefois la cour de la MOSQUÉE, et toujours à découvert, par ces circonstances, et par l'effet de tant de siècles, tants, qui altèrent complètement l'erdre son aspect primitif. On n'a i d'une grande perspicacité pour

il a éprouvé des dégâts importants, qui altèrent complètement la façade, et qui lui ont fait perdre son aspect primitif. On n'a besoin ni de grands efforts ni d'une grande perspicacité pour

(1) Recién verificado el feliz descubrimiento, de que tuvimos, queda dicho, inmediata noticia, acometimos la empresa de reconocer e interpretar el epígrafe, auxiliados eficazmente en élla por el Sr. D. Manuel González Simancas, según hicimos constar así en el artículo que publicamos entonces en la *Ilustración Española y Americana*, como en el estudio arriba citado. Los lectores que desearon conocer más ampliamente las circunstancias del mencionado invento, pueden servirse consultar el referido estudio, donde damos además cuenta del proceso que seguimos para la transcripción del epígrafe, debiendo advertir que si bien en el citado trabajo tradujimos las palabras que suceden al mechinial, representado por puntos suspensivos, *adherida á la primitiva firmemente en la disposición de la obra*, nos parece hoy mejor interpretación la que adoptamos en el texto.

(1) Aussitôt après cette heureuse découverte, dont nous eûmes connaissance immédiate, nous entreprîmes la tâche d'examiner et d'interpréter l'épigraphe, efficacement aidés par M. Manuel González Simancas, comme nous le déclarâmes, tant dans l'article que nous publiâmes alors dans l'*Ilustración Española y Americana*, que dans l'essai déjà cité. Les lecteurs qui désireront connaître plus en détail les circonstances de ladite découverte peuvent consulter cette étude, où nous rendons compte, en outre, de la marche suivie pour la transcription de l'épigraphe. Et nous devons faire observer que, quoique dans le travail cité les mots qui viennent après le boulin représenté par des points suspensifs aient été par nous traduits, *adhérée à la primitive fermement dans la disposition de l'ouvrage*, nous croyons aujourd'hui que l'interprétation que nous adoptons dans le présent texte est meilleure.

Facsimile del tarjetón epigráfico existente en la fachada NO. de la Mezquita de Bib-Al-Mardom (Ermita del Santo Cristo de la Luz), reedificada el año 370 de la H. (980 J. C.) o o o o o

Facsimile du médaillon épigraphique existant dans la façade du NO. de la Mezquita de Bib-Al-Mardom (Ermita del Santo Cristo de la Luz), réédifiée l'an 370 de la H. (980 J. C.) o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO

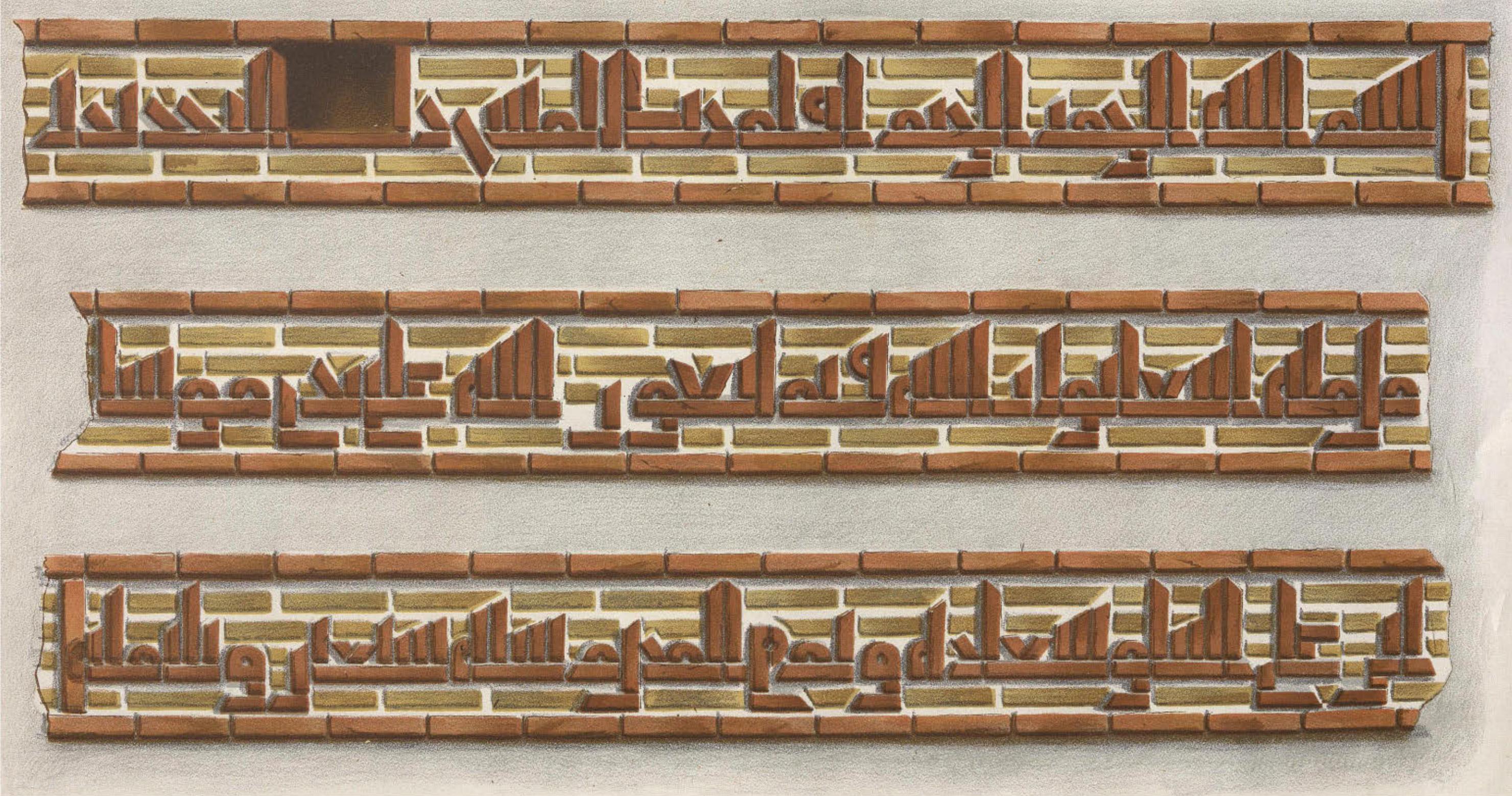
ART MAHOMÈTAN

PERÍODO DEL CALIFATO

PERIODE DU CALIPAT

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS

CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Facsímile del tarjetón epigráfico existente en la fachada N.º de la Mezquita de Bib-Al-Mardom (Ermita del Santo Cristo de la Luz), reedificada el año 370 de la H. (980 J. C.)

Facsímile du médaillon épigraphique existant dans la façade du N.º de la Mezquita de Bib-Al-Mardom (Ermita del Santo Cristo de la Luz), réédifiée l'an 370 de la H. (980 J. C.)

ter ni grandes esfuerzos ni superior perspicacia, para distinguir al primer golpe de vista en los tres cuerpos unidos que por esta parte aparecen, cuál es el del antiguo templo mahometano, pues bien á las claras pone su filiación, á despecho de la irregularidad de los reparos, por su construcción misma, por los restos antiguos que conserva y que desdicen de la obra de los otros dos cuerpos agregados, y por la solución natural que en el enlace de la fábrica primitiva con la posterior se advierte.

Pueden ser en este muro señaladas dos zonas principales: constituyen la inferior tres grandes arcos exteriores, tangentes y hoy de medio punto, que voltean simétricos y á igual altura sobre dos machones centrales y los dos de los ángulos, unos y otros rectangulares y de construcción ordinaria de ladrillo poco cocido y amarillento, enlazados entre sí por el pie, y en su totalidad obra moderna, posterior á la de los dos cuerpos agregados por el SE. Corresponden estos tres arcos con los tres compartimientos interiores de la pequeña MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, donde quedan acusados, resultando así respetada la disposición primitiva del muro; y mientras recorre sobre éste la periferia de los dichos arcos saliente línea de ladrillos, acaso en sus bordes colo-rida y vidriada, aparece como inscrito y encuadrado cada uno en otra línea de ladrillos semejantes, á manera de *arrabada* colocada, y ya en su tercio superior destruída por las reparaciones y apostillas que desfiguran el conjunto.

Con la reconstrucción de los machones, perdieron estos arcos su forma de herreradura originaria; y dentro del profundo vano que proyectan, en plano más interior por tanto, abren con mucha menor altura, que llegaba á la de los hombros de aquéllos, otros tantos arcos, reconstruidos, de herreradura también y con los arranques de piedra franca, cerrados en la actualidad, pero practicables en su primitivo estado, conforme dejamos dicho, los cuales tienen por el interior la debida correspondencia. Sobre la obra de ladrillo, llevan bien visible los tres, una carrera de madera, innecesaria en la fábrica, y en ella embebida; y encima,—hasta el intrados de los arcos exteriores,—con verdugadas de ladrillo rojo y grande, al descubierto se muestran varias hiladas de mampuesto, bien ordenado, formadas de piedras proporcionadas y escogidas para cada cajón, de carácter arcaico, y asemejables á las de los vanos inferiores del friso de arquillos enlazados en la fachada de NO., ya examinada, con cuya línea coinciden.

De la zona superior, poco es ya lo que se conserva; pero lo suficiente para reconocer y afirmar se hallaba compuesta por muy bella y graciosa arquería ornamental de arcos trebolados, repartidos de suerte que unos correspondían, bien que sin centrar, con los arcos externos de la zona inferior, y otros insistían sobre los machones. Aquéllos, conforme hoy se muestran todavía, tenían inscrito otro arco pequeño ultrasemicircular y adovelado, abierto, como verdadera claraboya, debiendo ser ciegos ó fingidos los de los machones. Y tal decoración, tradicionalmente perpetuada en obras mudéjares, y cuya altura viene á ser la que juntos tienen el tarjetón epigráfico y la calada reticular celosía de la fachada NO.; con el tono rojo de

distinguer au premier coup d'œil, entre les trois corps unis qui apparaissent de ce côté, quel est celui de l'ancien temple mahométan, lequel montre clairement son origine, malgré l'irregularité des réparations, par sa construction même, par les restes anciens qu'il conserve et qui s'écartent des ouvrages des autres deux corps annexés, et par la solution naturelle qui résulte dans l'union de la construction primitive avec la postérieure.

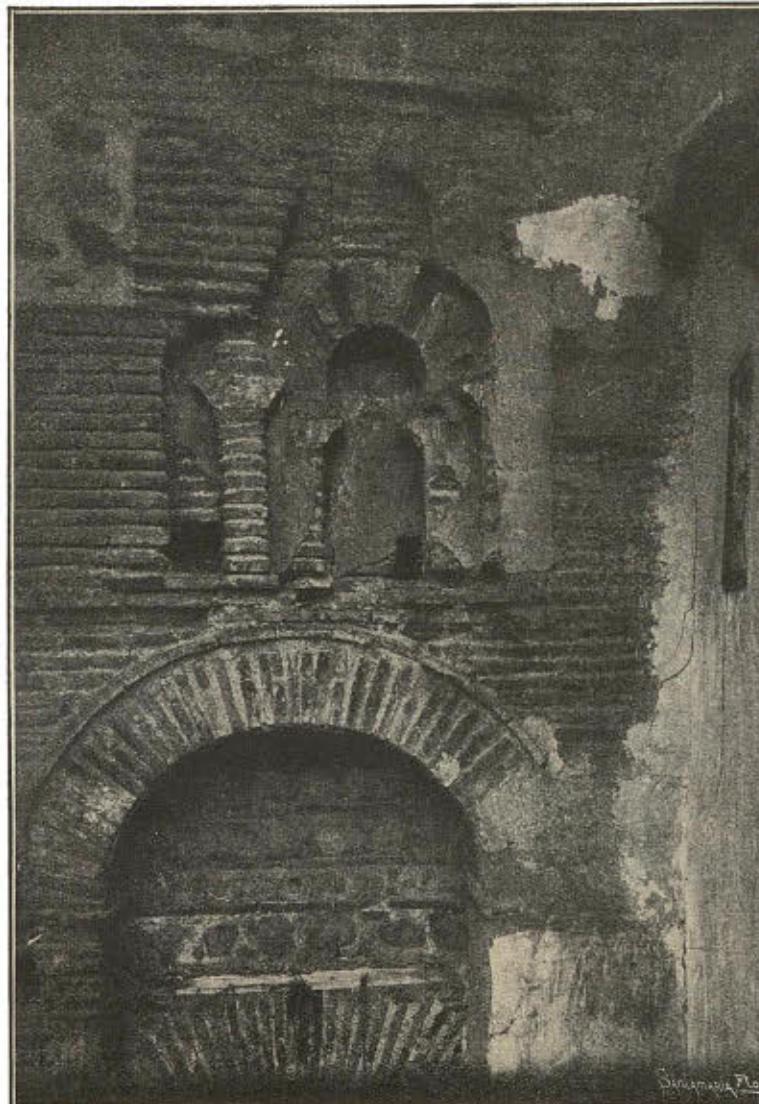
Dans ce mur on peut signaler deux zones principales: l'inférieure, constituée par trois grands arcs extérieurs, tangents et aujourd'hui à plein cintre, qui se dressent symétriquement et à égale hauteur sur deux contreforts centraux, et les deux des angles, les uns et les autres rectangulaires et de construction ordinaire de brique peu cuite et jaunâtre, unis entre eux par le pied, le tout ouvrage moderne postérieur à celui des deux corps ajoutés par le SE. Ces trois arcs correspondent aux trois compartiments intérieurs de la petite MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM,

où ils sont accusés, résultant ainsi respectée la disposition primitive du mur; et tandis que sur celui-ci une saillante ligne de briques, peut-être colorée et vitrifiée sur les bords, parcourt la périphérie desdits arcs, chacun d'eux apparaît comme inscrit et encadré dans une autre ligne de briques analogues, placée en guise d'*arrabada*, et déjà dans son tiers supérieur détruite par les réparations et additions qui défigurent l'ensemble.

Par la reconstruction des contreforts, ces arcs perdirent leur forme originale en fer à cheval; et dans le profond entrevois qu'ils projettent, et par conséquent dans un plan intérieur, s'ouvrent, avec une hauteur beaucoup moindre, qui arrivait jusqu'à la naissance de ces arcs, autant d'autres arcs, reconstruits, en fer à cheval aussi, et avec les naissances en pierre franche, murés actuellement, mais pratiques dans leur état primitif, comme nous l'avons dit, lesquels ont leur correspondance à l'intérieur. Sur la maçonnerie en brique, les trois portent bien visible une lambourde en bois, non nécessaire dans la construction, et dessus,—jusqu'à l'intrados des arcs externes,—avec des rangées de brique rouge et grande, se montrent à découvert d'autres rangées, bien ordonnées, formées par des pierres proportionnées et choisies

pour chaque caisse à moule, de caractère archaïque et assimilables à celles des entrevois inférieurs de la frise de petits arcs entrelacés de la façade NO., déjà examinée, avec lesquelles elles coïncident en ligne.

Ce qui se conserve de la zone supérieure est bien peu de chose, mais il est suffisant pour reconnaître et affirmer qu'elle était formée par une belle et gracieuse série d'arcades, composée de divers arcs trilobés, répartis de façon que les uns d'entre eux correspondent, sans être au centre, avec les arcs externes de la zone inférieure, et d'autres sont sur les contreforts. Les premiers, tels qu'ils se montrent encore aujourd'hui, portaient inscrit un autre petit arc en fer à cheval et voûté, ouvert, comme une vraie claire-voie, tandis que ceux des contreforts devaient être murés ou figurés; et cette décoration,—dont la hauteur est à peu près égale à celle qu'ont ensemble le médaillon épigraphique et la jalouse réticulaire ajourée de la façade



Arco de herradura deformado y restos del friso de arquillos lobulados y ajimecillos en la fachada NE. de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
(Extremo de la izquierda)

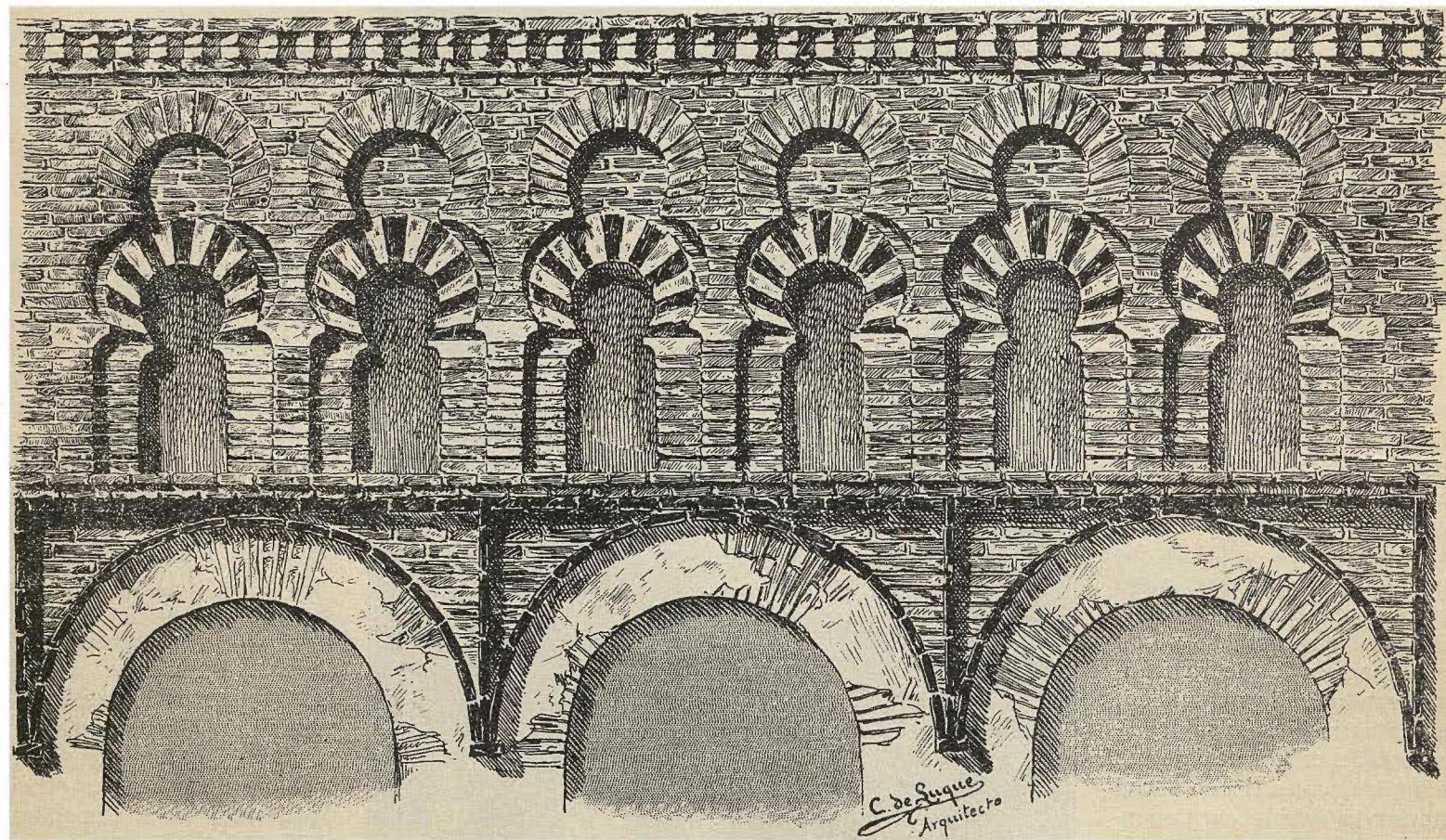
Arco en fer à cheval deformé et restes de la frise de petits arcs lobés et de fenêtres dans la façade NE. de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
(Côté gauche)

los ladrillos, el blanco de los hombros de los arcos, el dovelaje alternativamente verde oscuro y rojizo de las claraboyas, y el pequeño friso de dentellones, en línea con el superior de la fachada en 1899 descubierta, hubo de presentar hermoso aspecto, que ha ya por completo desaparecido.

Hoy, movida la construcción antigua al rehacer los machones, torcido está el arco trebolado del extremo SE., y rompe la línea del *arrabala* en los grandes arcos inferiores,—deformando el de la claraboya inscrita en el arco trebolado,—pequeña y apuntada hornacina, implantada en parte de ambos, la cual contiene una cruz, en memoria acaso de la advocación primera de la ERMITA. Vulgar y alta ventana abre á flor de la construcción sobre la clave del arco central externo de la zona inferior citada; y al paso que encima del del extremo NO., se señala en mejor estado de conservación que el opuesto otro arquillo adovelado y de herradura, de condiciones idénticas á aquél, y se dibuja la arquería general trebolada,— como costras de morbosa dolencia, son de distinguir en el muro, descomponiéndole lastimosamente, ya trozos gironados de fábrica moderna de ladrillo, ya de informe mampuesto que con aquellos alternan, y

de NO,—avec le ton rouge des briques, le blanc des naissances des arcs, les douelles, alternativement d'un vert foncé et rougâtres des claires-voies, et la petite frise à denticules, en ligne avec la supérieure de la façade découverte en 1899, devait présenter un bel aspect, déjà tout à fait disparu.

Aujourd'hui, la construction ancienne ayant été ébranlée en refaisant les contreforts, l'arc trilobé de l'extrémité SE. est tordu; rompant la ligne de l'*arrabala* dans les grands arcs inférieurs, et déformant celui de la claire-voie inscrite dans l'arc trilobé, apparaît une petite niche pointue, implantée en partie dans les deux, contenant une croix, peut-être en mémoire de la première invocation de l'ERMITA; une haute fenêtre vulgaire est pratiquée à fleur de la construction sur la clef de l'arc central externe de la zone inférieure citée; et tandis qu'au-dessus de celui de l'extrémité NO. se signale, en meilleur état de conservation que l'opposé, un autre petit arc à claveaux et en fer à cheval, de conditions identiques à celui-là, et se dessine la décoration générale d'arcs trilobés,—on remarque dans le mur, comme des croûtes dénonçant un état morbide, et le gâtant pitoyablement, soit des morceaux de construction moder-



Restauración del friso decorativo de la fachada NE. sobre el patio, en la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM
Restauration de la frise décorative dans la façade NE. sur la cour de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM

suben hasta el alero del tejado, acusando reparaciones, aunque indoctas, indispensables sin duda para la seguridad y la existencia del edificio, ejecutadas quizás en la xvii^a centuria, pues carecen de fisonomía y carácter determinables. Igual ocurre con el saliente de ladrillos inmediato en la parte superior al punto de enlace del cuerpo de la MEZQUITA con la agregación del crucero; su aspecto no es el de la fábrica primitiva, con la cual no guarda relación ni tiene conexión alguna, pues este cuerpo principal del vetusto templo mahometano, presentaba limpias las aristas de los ángulos en cada fachada, según puede advertirse en las de NO. y SO., por más que ambos no se ofrezcan totalmente al descubierto.

FACHADA SE.—Constituyendo parte ya del crucero de la ERMITA, y encalado y enlucido en toda su altura, cual los tres huecos que en él abren deformados,—nada podría, en realidad, decirse de este muro, que es de fábrica de ladrillo, como los restantes, y fué también superiormente de fachada, si los notabilísimos descubrimientos de 1899 en la del NO., no hubieran sobre él llamado la atención, promoviendo, con tal motivo, aunque someras, algunas investigaciones. Resultado de ellas ha sido, hasta ahora, y por lo que hace á la fábrica de la MEZQUITA, el hallazgo de estrechas y prolongadas miras que, á trechos regulares perforan el citado muro sobre las arcadas, y que co-

ne en brique, soit de la maçonnerie informe alternant avec elle et montant jusqu'à l'avant-toit, et accusant des réparations, quoique inintelligentes, indispensables sans doute à la sûreté et à l'existence de l'édifice, réparations faites peut-être au xvii^e siècle, car elles manquent de physionomie et de caractère déterminables. Il en est de même du saillant de briques de la partie supérieure qui est à proximité du point d'union du corps de la MEZQUITA avec l'annexe du transept, et dont l'aspect n'est pas celui de la construction primitive, avec laquelle il n'a aucun rapport, aucune connexion, car ce corps principal du vieux temple mahométan présentait nettes les arêtes des angles de chaque façade, comme on peut le remarquer dans celles du NO. et SO., bien que lesdites arêtes ne soient pas à découvert dans leur totalité.

FAÇADE SE.—Faisant partie du transept de l'ERMITA, et plâtré sur toute sa hauteur, de même que les trois ouvertures déformées qui s'y trouvent, on ne pourrait eu réalité rien dire de ce mur, qui est en briques comme les autres, et fut aussi supérieurement de façade, si les notables découvertes de 1899 dans celle du NO. n'avaient attiré sur lui l'attention et donné lieu à quelques recherches, quoique sommaires. Le résultat en a été jusqu'à présent, et pour ce qui concerne la construction de l'ERMITA, la découverte de mires étroites et prolongées, qui à distances régulières perforent ce mur sur les arcades et qui se correspondent avec d'autres semblables de la façade opposée,

Estado actual de la fachada NE.
de la antigua Mezquita de Bib-
Al-Mardom, y crucero y ábside
mudejares de la Ermita del
Cristo de la Luz o o o o o o

Situation actuelle de la façade
NE. de la ancienne Mosquée de
Bib-Al-Mardom, et transept et
abside mudéjares de l'Ermitage
del Cristo de la Luz o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTES MAHOMETANO Y CRISTIANO
ARTS MAHOMÉTAN ET CHRÉTIEN

ESTILOS DEL CALIFATO Y MUDEJAR
STYLES DU CALIFAT ET MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Fototipia Lacoste-MADRID

Estado actual de la fachada NE. de la antigua Mezquita de Bib-Al-Mardom, y crucero y ábside mudéjares de la Ermita del Cristo de la Luz
Situation actuelle de la facade NE. de la ancienne Mosquée de Bib-Al-Mardom, et transept et abside mudéjares de l'Ermitage del Cristo de la Luz

rresponden con otras semejantes en la fachada opuesta, y el de un friso de dentellones, el cual, en línea horizontal, corre por lo alto, sin que haya patentes, bajo el tendido del yeso y la cal, huellas de otros adornos ó labores, por las que se pueda venir en conocimiento de si guardó ó no, en su parte ornamental, relación con las dos fachadas anteriormente reconocidas.

De la del SO. hace en la actualidad irrealizable todo intento, el edificio que á ella adosa; pero por cuanto enseñan las del NO. y NE., y parece indicar la del crucero, debió ser en la zona superior de las mismas individualmente distinta la decoración, con arreglo á la importancia del lugar á que dieron frente, deduciéndose era vía transitada, más ó menos abierta, y de mayor categoría que las otras, la que discurría con accidentada pendiente, en demanda de la BIB-AL-MARDÓM, ó *Puerta de la Cruz*, segúnera llamada todavía á fines de la xvi^a centuria. Por esta causa, no sólo se hallaba enriquecida la del NO. con la calada celosía reticular, de que no hay indicios en las otras fachadas, sino además, por el tarjetón epigráfico declarativo copiado arriba, viniendo á ser, aunque lateral, la principal fachada del cuerpo alto y central de la MEZQUITA. Daba sobre el patio de las abluciones, en sitio abierto, pero interior, la fachada del NE.; y á circunstancia tal, debió el ser engalanada, así en las archivoltas de los tres arcos exteriores que asomaban por cima de las naves bajas, como en la zona superior lo fué por el elegante friso de arcos trebolados, y las claraboyas ó aximellos de resaltadas dovelas coloridas, inscritos en aquellos arcos, y finalmente, por el estrecho friso de dentellones, de que asoman restos en el ángulo del SE., donde intesta la fábrica agregada al consagrarse al culto cristiano el templo musulmán.

Es de presumir que, aun siendo mucho más sencillas las fachadas del SE. y del SO., no carecieron en absoluto de decoración, por más que las vías á que dieron, fuesen estrechas, torcidas y de muy secundaria importancia conforme parecen confirmar por un lado, la proximidad de la muralla y la dirección del cuadrado Torreón embebido dentro de la PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA,—DEL SOL llamada luego,—y por otro, el espacio ocupado por la casa que apoya en el muro meridional de la MEZQUITA. De cualquier modo, y más ó menos ornamentadas, hubieron estas fachadas de corresponder en alguna manera con sus opuestas, siendo signo indudable de graduación y de riqueza en este templo islámico, y por consecuencia, de la popularidad de la barriada á que hubo de pertenecer, como son testimonio inequívoco de piadosa magnificencia por parte de aquel que costeó el año 980 de nuestra Era las obras de reparación ó de restauración de la MEZQUITA, si no se hicieron de limosna en la indicada fecha, consignada claramente en el epígrafe transscrito.

Sean ó no exactos por completo nuestros cálculos; ocupase ó no el cuerpo subsistente, la parte central de los pies del edificio á modo de *macssura*,—cuestión ésta, cuya resolución se nos presenta con grandes dificultades, cual notaremos al estudiar la llamada MEZQUITA DE LAS TORNERAS;—tuviere ó no una ó dos naves menores, incorporadas por NO., NE. y SE., y mayor ó menor capacidad el patio para abluciones, rodeado de un pórtico, ó falto de él,—templo fué con todo de bien exigua dimensiones, no comparables en verdad, ni con las de la MEZQUITA de que en el año 1159, se apoderaban por la violencia los cristianos repobladores de TOLEDO, convirtiéndola en iglesia de SAN SALVADOR (1), ni aún con las de las SINAGOGAS, tan celebradas de SANTA MARÍA LA BLANCA y DEL TRÁNSITO, por más que sean estos dos últimos templos judíacos, obra mucho más moderna, importando para mucho, á nuestro entender, en semejante sentido, toda investigación encaminada á descubrir el sitio en que “en derecho del *mihrab*”, y por tanto, hacia el N., tuvo emplazamiento el *al-minár* ó *assumára*, desde la cual llamaba á la oración el almuédano, en las horas canónicas á los fieles.

LA ERMITA.—Si antes del feliz descubrimiento de 1899 no era lícito vacilar respecto de la filiación mahometana incontestable del cuerpo inferior, de cuadrada planta, cuyo estudio dejamos intentado, y que formó el buque de la venerada ERMITA,—filiación desde 1845, proclamada por el autor de la *Toledo*

et la découverte d'une frise à denticules qui court par en haut en ligne horizontale, sans qu'il y ait, sous la couche de plâtre et de chaux, d'autres traces visibles d'ornement, par lesquelles on puisse reconnaître si cette façade avait quelque rapport, dans sa partie ornementale, avec les deux façades déjà ci-dessus examinées.

Pour ce qui est de la façade SO., toute tentative dans ce sens est actuellement rendue impossible par l'édifice qui y est adossé; mais à en juger par celles du NO. et du NE., et par ce que paraît indiquer celle du transept, la décoration dans la partie supérieure de ces façades devait être distincte pour chacune d'elles, selon l'importance de la voie sur laquelle elle donnait, et l'on déduit que la voie qui descendait en pente rapide et accidentée vers la BIB-AL-MARDÓM, ou *Puerta de la Cruz*, comme elle était appelée encore à la fin de xvi^e siècle, était une voie passagère, plus ou moins large, et de plus de catégorie que les autres. C'est pourquoi la façade NO. se trouvait décorée, non-seulement par sa jalouzie ajourée, dont il n'y a pas d'indices sur les autres façades, mais encore par le médaillon épigraphique déclaratif copié ci-dessus, étant ainsi, quoique latérale, la principale façade du corps supérieur et central de la MEZQUITA. La façade du NE. donnait sur la cour des ablutions, lieu ouvert, mais intérieur, et c'est à cette circonstance qu'elle doit d'être ornée aux archivoltes des trois arcs extérieurs, qui se montraient par dessus les nefs basses, comme elle le fut dans la zone supérieure par l'élegant frise d'arcs trilobés et les claires-voies ou petites fenêtres à claveaux coloriés, inscrites dans ces arcs, et enfin par l'étroite frise à denticules dont on voit des restes à l'angle du SE., où se joint la partie qui fut annexée lorsque le temple musulman fut consacré comme temple chrétien.

Il est à supposer que, quoique plus simples, les façades du SE. et du SO. n'étaient pas tout à fait dépourvues de décoration, bien que les voies sur lesquelles elles donnaient fussent étroites, tortueuses et d'importance très-secondaire, comme paraissent le confirmer, d'un côté la proximité de la muraille et la direction du Donjon carré cloisonné dans la PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA—plus tard appelée PUERTA DEL SOL,—et de l'autre l'espace occupé par la maison adossée au mur méridional de la MEZQUITA. Quoi qu'il en soit, et qu'elles fussent ou non plus ou moins ornementales, ces façades devaient nécessairement se correspondre d'une façon ou d'autre avec leurs opposées, étant un signe indubitable de graduation et de richesse dans ce temple islamic, et par conséquent de la population du quartier auquel il appartenait, de même que les travaux de réparation ou de restauration de la MEZQUITA en 980 sont un témoignage éloquent de pieuse munificence de la part de celui qui les fit faire à ses frais,—s'ils ne furent pas faits par aumônes à la date indiquée, qui est clairement consignée dans l'épigraphie transscrite.

Que nos calculs soient ou non complètement exacts; que le corps subsistant occupât ou non la partie centrale des pieds de l'édifice, en guise de *macssura*,—question dont la résolution offre pour nous de grandes difficultés, comme nous les verrons en étudiant la MEZQUITA DE LAS TORNERAS;—qu'il eût ou non une ou deux nefs basses incorporées par le NO., NE. et SE., et que la cour des ablutions, entourée d'un portique ou sans portique, eût une capacité plus ou moins grande,—ce fut dans tous les cas un temple de bien petites dimensions, non comparables, en vérité, ni avec celles de la MEZQUITA dont s'emparèrent par violence, en 1159, les chrétiens qui repeuplèrent TOLÈDE, la convertissant en l'église de SAN SALVADOR (1), ni avec celles de la SYNAGOGUE, si vantée, de SANTA MARÍA LA BLANCA, ni celle DEL TRÁNSITO, bien que ces deux derniers temples judaïques soient beaucoup plus modernes, et nous attachons beaucoup d'importance à toute recherche tendant à découvrir, “en derecho del *mihrab*”, et par conséquent vers le N., le lieu où était situé l'*al-minár* ou *assumára*, du haut duquel l'*al-muédano*, ou muezin, appelait les fidèles à la prière aux heures canoniques.

LA ERMITA.—Si avant l'heureuse découverte de 1899 il n'était pas permis d'hésiter sur l'origine mahométane incontestable du corps inférieur, de plan carré, dont nous avons tenté de faire l'étude et qui forma le corps de l'ERMITA,—dont l'origine a été proclamée depuis 1845 par l'auteur de l'ouvrage

(1) *Annales I toledanos (España Sagr.*, t. XXIII, pág. 392)

(1) *Annales I toledanos (España Sagr.*, t. XXIII, pag. 392)

Pintoresca (1),—después de aquel hallazgo, imposible es ya de todo punto la duda, adquiriéndose en cambio el convencimiento de que la MEZQUITA existía en tiempos anteriores á la fecha consignada en el epígrafe conmemorativo, y de que es monumento, por consiguiente, de muy superior importancia en la historia de la Arquitectura española durante la Edad Media.

La tradición piadosa que, como flor en terreno fértil y abandonado, brota espontánea por todas partes en TOLEDO, ha engalanado también la historia de este insigne monumento, prendiendo en él sólidamente, á modo de parietaria. Ella es quien afirma, por la singularidad, sin duda, de los descompuestos capiteles visigodos que soportan la fábrica muslime, fué aquel edificio “vn sanctuario muy celebre, y de mucha deuocion”, “fundado el año de quinientos y sesenta y ocho, reynando el Rey Athanagildo de los Godos”, y que “estaua á la puerta de Agilano, que es dezir del Rey Agila” (2); ella, quien refiere que, al verificar la invasión musulmana, “fué escondido el Santo Cristo en un hueco de pared de su ermita (3), y para que no le profanasesen los infieles, le tapiaron, dejando con él una lámpara ardiente, lo que dió motivo al... milagro, de que el poquíssimo aceite que la pusieron durase los 370 años que dominaron aquí los árabes, puesto que el domingo 25 de Mayo de 1085, fué descubierto el sagrado depósito (también milagrosamente), y se encontró ardiente la lámpara, como el primer día que la escondieron, y por eso dicen que se le puso el nombre de CRISTO DE LA LUZ”, que conserva (4).

Ella es asimismo, quien por modo peregrino, cuenta cómo ocurrió el descubrimiento de la santa imagen, “al penetrar en TOLEDO D. Alonso VI, el día arriba citado, al frente de su victorioso ejército”, pues, “como verificarán su entrada por la puerta del muro de Wamba, que hay un poco más abajo” de la ERMITA, es decir, por la antigua BIB-AL-MARDÓM, luego *Puerta de la Cruz*, que tuvo tantos nombres (5), “parece que al pasar por delante de este sitio, se arrodilló el caballo del Rey; según unos, y el del Cid Campeador, según otros (6), sin poderlo hacer marchar; visto lo cual, supusieron que aquella acción sobrenatural del bruto, señalaba desde luego un prodigo notable; y explorando

Toledo Pintoresca (1)—après cette découverte, le doute n'est plus possible, et l'on acquiert en revanche la conviction que la MEZQUITA existait antérieurement à la date indiquée par l'épigraphe commémorative, et qu'elle constitue, par conséquent, un monument d'une importance extraordinaire dans l'histoire de l'Architecture espagnole pendant le Moyen-Age.

La pieuse tradition, qui, comme la fleur dans un terrain fertile, pousse spontanément partout à TOLÈDE, a paré aussi l'histoire de cet insigne monument, en croissant pour ainsi dire sur ses murs comme la parietaire. C'est cette tradition qui affirme, sans doute à cause de la singularité des chapiteaux visigots qui supportent l'édifice musulman, que cet édifice fut “un Sanctuaire très-célèbre et de beaucoup de dévotion”, “fondé en l'an cinq cent soixante-huit, sous le règne du roi des Goths Athanagilde”, et qui “était [situé] à la porte d'Agilano, c'est-à-dire du Roi Agila” (2); c'est elle qui rapporte que, lors de l'invasion musulmane, “un christ fut caché dans le creux d'un mur de l'ermitage (3), et pour que les infidèles ne le profanassent pas, il fut muré, en y laissant une petite lampe allumée, ce qui donna lieu au... miracle consistant en ce que la petite quantité d'huile qu'on y avait mise durât les 370 ans que les arabes dominèrent ici, puisque le dimanche 25 Mai 1085 le dépôt sacré fut découvert,—miraculeusement encore,—et on trouva la lampe qui brûlait comme le premier jour qu'on l'avait allumée, et c'est pour cela, dit-on, qu'on lui donna le nom de CRISTO DE LA LUZ (Christ de la Lumière), qu'il conserve (4).

C'est également la tradition qui rapporte comment eut lieu la découverte de la sainte image “à l'occasion de l'entrée à TOLÈDE de Don Alphonse VI, le jour déjà cité, à la tête de son armée victorieuse”, car, “comme ils firent leur entrée par la porte du mur de Wamba qu'il y a un peu plus bas” que l'ERMITA, c'est-à-dire par l'ancienne porte de BIB-AL-MARDÓM, plus tard *Porte de la Cruz*, (5) “il paraît qu'en passant par cet endroit, le cheval du Roi, d'après les uns, et celui du Cid Campeador (6) selon d'autres, s'agenouilla, sans qu'on pût le faire marcher; ce que voyant, on supposa que cette action surnaturelle de l'animal signalait évidemment un prodige notable; et re-

(1) Siguen á éste el mayor número de los escritores que le suceden, á excepción de Parro, quien, luego de negar fuera esta MEZQUITA consagrada al entrar Alfonso VI en TOLEDO por la BIB-SACRA ó PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA, y oir en él la primera misa, por ser el primer templo que hubo de encontrar en su camino,—añade que “dispuso el Arzobispo don Bernardo, reedificarle, pues parece que estaba ruinoso, y entonces se levantó el actual monumento, cuya arquitectura corresponde, en nuestro concepto, á la época de que hablamos”; y con añadir, sin embargo, que “desde luego parece, fuera de duda, que pertenece este edificio al primer periodo de la arquitectura musulmana”, siendo “acaso de los monumentos más antiguos que en el género indicado pueden presentarse en España”, no vacila en afirmar, con todo, que “no se contradice por nadie, ni el edificio mismo desmiente la noticia de que se levantó á fines del siglo XI, por mandado del Arzobispo don Bernardo” (*Toledo en la Mano*, t. II, págs. 312 y 313). Ya once años antes, otro escritor toledano, el Sr. D. Nicolás Vicente Magán, con ocasión distinta citado, había dicho en el *Semanario Pintoresco Español* de 1846, y refiriéndose á esta ERMITA...: “con sólo verle (el edificio), se conoce al instante que es del gusto árabe más puro y exquisito”, si bien incurre en contradicciones luego, ya mencionadas en la nota de la pág. 74. Simonet, sin ser arqueólogo ni pretenderlo, decía por su parte: “... donde más puro encontré el estilo arquitectónico de nuestros musulmanes, fué en la capilla y oratorio del CRISTO DE LA LUZ, cuyas columnas y arcos, así de herradura como enlazados (?), le dan un aspecto enteramente árabe, que recuerda, aunque en pequeño, los monumentos de Córdoba” (*Recuerdos históricos y poéticos de Toledo.—Crónica de Ambos Mundos*, número 10 del 7 de Octubre de 1860).

(2) Salazar y Mendoza, *Crónica de el Gran Cardenal*, pág. 403.

(3) Según el Sr. D. Nicolás Magán, en el artículo citado, el “nicho ó hueco” estaba “á mano derecha de la ERMITA”, es decir, en uno de los tres que hemos señalado en la MEZQUITA para el *qiblah*, el *beit-al-minbar* y acaso el *dar-as-sadaka*, y que hoy están tapiados. Véase cómo la tradición conserva algún fondo de verdad en medio de aberraciones, cual la presente, pues recuerda la existencia de “huecos ó nichos” en el muro SO. del templo mahometano.

(4) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 307.

(5) Aunque al estudiar los recintos amurallados y las puertas de TOLEDO, hemos de tratar detenidamente este asunto, conviene saber, para evitar confusiones, que, demás del de *Valmardón* y *Valmardones*, nombres derivados de BIB-AL-MARDÓM, tuvo esta antigua entrada los de *Agilana*, *Aquilina*, *del Rey*, sin duda por Agila, *Puerta de Mayorián*, *del Aguila*, *de la Cruz*, y según el P. Román de la Higuera, los de *buce mordón*, también corrompida derivación del que tiene en los documentos muzárabigos, y de *doña María de Castilla*, no faltando quien la apellide, como indica Parro, *Arco del Cristo de la Luz*, y *Aguileña*, según Magán escribe.

(6) Oportuno juzgamos adelantar, contra la general creencia, desde los días del canciller Pero López de Ayala extendida,—la cual no hace grande honor á la escrupulosidad histórica de aquel prócer,—que el Cid, ni asistió ni pudo asistir á la conquista de TOLEDO. En su lugar propio, tocamos este punto interesante de la particular historia de la Ciudad del Tajo.

(1) A l'opinion de cet auteur se rangent la plupart des écrivains qui lui ont succédé, à l'exception de Parro, qui, après avoir nié que cette MOSQUÉE eût été consacrée lorsque Alphonse VI entra à TOLÈDE par la BIB-SACRA, ou ANCIENNE PORTE DE BISAGRA, et qu'il y entendit la première messe, parce que c'était le premier temple qu'il rencontra sur sa route,—ajoute que “l'Archevêque don Bernardo ordonna de le réédifier, parce qu'il paraît qu'il menaçait ruine et c'est d'alors que date l'actuel monument, dont l'architecture correspond, d'après nous, à l'époque que dont nous parlons”. Continuant cependant, il dit: “Il paraît hors de doute que cet édifice appartient à la première période de l'architecture musulmane” et est “peut-être l'un des monuments les plus anciens qu'on puisse présenter en Espagne dans le genre indiqué” et n'hésite pas à affirmer, malgré tout, “que personne ne contredit, ni l'édifice lui-même ne dément, qu'il fut élevé à la fin du XI^e siècle par ordre de l'Archevêque don Bernardo” (*Toledo en la Mano*, t. II, p. 312 et 313). Déjà onze ans auparavant, un autre écrivain de TOLÈDE, M. Nicolás Vicente Magán, mentionné ailleurs, avait dit dans le *Semanario Pintoresco Español* de 1846, en parlant de cette ERMITA: “rien qu'à le voir (l'édifice), on connaît tout de suite qu'il est du goût arabe le plus pur et le plus exquis”, bien que non sans des contradictions, mentionnées par nous à la page 74. Simonet, sans être archéologue, ni le prétendre, disait de son côté: “Où j'ai trouvé le plus pur le style architectonique de nos musulmans, c'est à la chapelle et oratoire du CRISTO DE LA LUZ, dont les colonnes et les arcs, tant ceux en fer à cheval que les entrelacés (?), lui donnent un aspect tout à fait arabe, qui rappelle, quoique en petit, les monuments de Cordoue” (*Recuerdos históricos y poéticos de Toledo.—Crónica de Ambos Mundos* num. 10 du 7 Octobre 1860).

(2) Salazar y Mendoza, *Crónica de el Gran Cardenal*, p. 403.

(3) D'après M. Nicolás Magán, article cité, la “niche ou creux” était “à main droite de l'ERMITA”, c'est-à-dire dans l'un des trois que nous avons signalés dans la MOSQUÉE pour le *qiblah*, le *beit-al-minbar* et peut-être le *dar-as-sadaka*, et qui sont aujourd'hui murés. Remarquez comment la tradition conserve un fond de vérité, au milieu d'aberrations comme la présente, car elle rappelle l'existence de “creux ou niches” dans le mur du SO. du temple mahométan.

(4) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, p. 307.

(5) Bien que cette question doive être traitée à fond quand nous étudierons les enceintes murées et les portes de TOLÈDE, il est bon de savoir, pour éviter des confusions, que, outre les noms de *Valmardón* et *Valmardones*, dérivés de BIB-AL-MARDÓM, cette ancienne entrée eut encore ceux de: *Agilana*, *Aquilina*, *del Rey* (*du Roi*), sans doute du roi Agila, *Porte de Mayorián*, *del Aguila*, *de la Cruz*, et, d'après le P. Román de la Higuera, ceux de *buce mordón*, également dérivation corrompue de celui qu'elle a dans des documents mousarabes, et *doña María de Castilla*; il y en a même qui l'appellent, comme l'indique Parro, *Arco del Cristo de la Luz*, et *Aguileña*, comme écrit Magán.

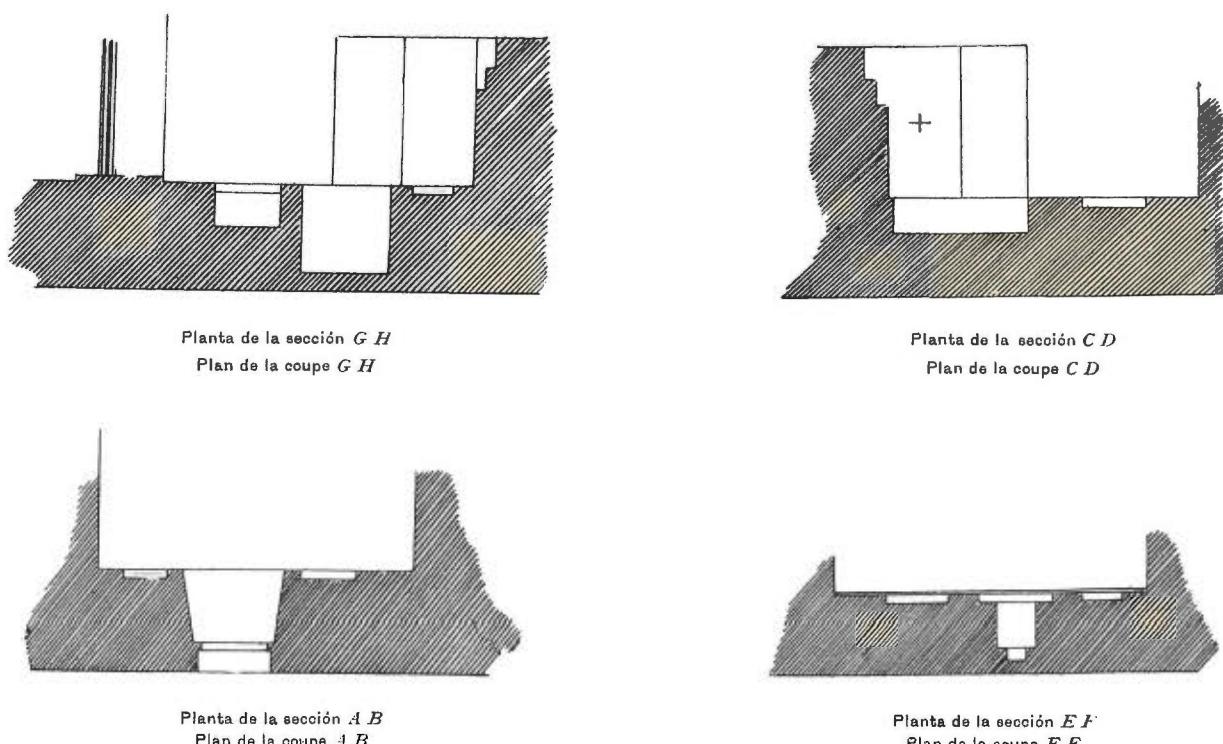
(6) Nous jugeons opportun d'avancer, contre la croyance générale, répandue depuis le temps du chancelier Pero López de Ayala et qui ne fait pas grand honneur à l'exactitude historique de ce personnage, que le Cid n'assista pas, qu'il ne put même pas assister, à la conquête de TOLÈDE. En temps et lieu opportuns nous traitons ce point intéressant de l'histoire particulière de la Ville du Tage.

lo que podía ser, tocaron con el tabique que guardaba tan precioso depósito (1), que quedó patente al Rey y á toda su comitiva y pueblo que llenaba la calle". "El Rey y todo su séquito adoraron... el simulacro, y no contento con eso D. Alonso, dispuso que el Arzobispo D. Bernardo celebrase el santo sacrificio de la Misa en aquel sitio, y que á la mayor brevedad se reedificase la ERMITA, para exponer en ella, á la veneración pública, el Santísimo Cristo"..., "y á falta de cruz para el altar" (2), "dixose... con vna de madera, que se quedó allí hasta oy, que era el Guion de que vsaua en su exercito" (3), aunque otros dicen "sirvió la que traía pintada D. Alonso en su escudo, que quedó, y aún se conserva allí para recuerdo" (4).

"No tienen á la verdad, sólido fundamento histórico estas piadosas tradiciones,—escribe un autor para nosotros tan amado como respetable;—mas considerando que fué la MEZQUITA

cherchant ce qu'ela pouvait être, ils découvrirent la cloison qui gardait le précieux dépôt (1), qui se montra à la vue du Roi et de tout son cortège et du peuple qui remplissait la rue". "Le Roi et toute sa suite adorèrent... le simulacre, et don Alonso, non content de cela, ordonna que l'Archevêque don Bernardo célébrât le saint sacrifice de la Messe dans ce lieu, et que l'ERMITA fût réédifiée le plus tôt possible, pour y exposer à la vénération publique le saint Christ"..."et faute de croix pour l'autel" (2) on la dit (la messe)... avec une croix en bois, qui y resta jusqu'aujourd'hui, et qui était le Guidon dont il usait dans son armée"; (3) d'autres disent qu'on se servit de la croix que Don Alonso portait peinte sur son écu, qui y resta et s'y conserve encore aujourd'hui, comme souvenir" (4).

"Ces pieuses traditions n'ont pas en vérité de fondement historique,—écrit un auteur pour nous aussi aimé que respectable;—mais si l'on considère que la MOSQUÉE fut ornée avec



Plantas de las secciones de los muros del crucero de la Ermita del Cristo de la Luz
Plans des coupes des murs du transept de l'Ermita del Cristo de la Luz

exornada con los despojos de otras construcciones religiosas, anteriores á la invasión de Tháriq, no parecería forzada sospecha la de suponer que pudo existir allí una iglesia cristiana, levantada por la piedad de los reyes visigodos, y sobre cuyas ruinas se alzó al cabo, el templo islamita" (5), en 980 reconstruido. Y sea ó no verdad, como se estima sin pruebas cosa averiguada, que en el acto solemne de tomar posesión de TOLEDO cupo la honra de decir allí ante Alfonso VI la primera misa "al abad de San Fagund, monge cluniacense, elevado á la silla de los Eugenios é Ildefonsos por el favor de la reina doña Constanza y la munificencia del rey de Castilla", (6) comprobado, á

des dépouilles d'autres constructions religieuses antérieures à l'invasion de Tháriq, il ne paraît pas téméraire de supposer qu'il put y exister une église chrétienne élevée par la piété des rois visigoths, et sur les ruines de laquelle s'éleva enfin le temple islamite" (5) reconstruit en 980. Et, que ce soit ou non vrai,—comme sans preuves on le considère un fait avéré,—que dans l'acte solennel de la prise de possession de TOLÈDE par Alphonse VI, l'honneur d'y célébrer la première messe devant le roi échut "à l'abbé de Saint-Fagund, moine de Cluny, élevé au siège de Saint Eugène et de Saint Ildephonse par la faveur de la reine Constance et la munificence du roi de Castille" (6), il

(1) Respecto de la milagrosa imagen, cuenta la tradición, por boca del falso Marco Máximo, "que vn Iudío cerca de la yglesia de la Cruz", y en el reinado de Athanagildo, "dió vna lanzada á vn crucifijo, de que se derramó tanta sangre, que turbó y admiró á la Ciudad" (Salazar y Mendoza, *Crón. de el Gran Cardenal*, pág. 403). De este hecho fabuloso hay otra versión, referible, según unos, al año 555, "reinando en España el glorioso Rey Athanagildo"; y según ella, fueron dos judíos, *Sacao* y *Abisain* ó *Abisail*, los que intervinieron en el sacrilegio, y una deducción no menos curiosa, que consignan todos los escritores locales, y modernamente han reproducido Assas, en el *Album Artístico de Toledo*, Magán, en el art. cit. del *Seman. Pint. Esp.*, Parro, el Vizconde de Palazuelos, Moraleda y otros.

(2) Tomamos indistintamente las palabras de tan piadosa tradición de Parro, Op. cit., tomo II, págs. 307 y 308, y de D. Nicolás Magán, en el art. cit. del *Seman. Pint. Esp.*, pág. 34 del tomo de 1846.

(3) Salazar y Mendoza, *Crón. de el Gran Cardenal*, pág. 404.

(4) Parro, loco cit.

(5) Nuestro Sr. Padre, en la *Monografía de la Mezquita llamada el Santo Cristo de la Luz*, pub. en la anterior obra de los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, pág. 2.

(6) Discurriendo prudentemente Parro acerca de este hecho, por nadie hasta ahora contradicho, pero que no está ni mucho menos probado,

(1) Au sujet de cette image miraculeuse, la tradition, par la bouche du faux Marco Máximo, rapporte "qu'un Juif, près de l'église de la Cruz", et pendant le règne d'Athanagilde, "donna un coup de lance à un crucifix, et qu'il en sortit tant de sang, que cela troubla et émerveilla la Ville" (Salazar y Mendoza, *Crón. de el Gran Cardenal*, p. 403.) De ce fait fabuleux, il existe une autre version, qu'on peut rapporter, selon les uns, à l'an 555, "sous le règne du glorieux Athanagilde"; d'après cette version, ce furent deux Juifs, *Sacao* et *Abisain*, ou *Abisail*, qui intervinrent dans le sacrilège; et une déduction non moins curieuse, que consignent tous les écrivains locaux, et que reproduisent récemment Assas dans l'*Album Artístico de Toledo*, Magán dans l'article cité du *Seman. Pint. Esp.*, Parro, le Vicomte de Palazuelos, Moraleda et d'autres.

(2) Les mots de cette pieuse tradition, nous les empruntons indistinctement à Parro, Op. cit. tome II, p. 307 et 308, et à M. Nicolás Magán, article cité du *Seman. Pint. Esp.*, p. 34 du tome de 1846.

(3) Salazar y Mendoza, *Crónica de el Gran Cardenal*, p. 404.

(4) Parro, loco cit.

(5) Feu notre Père, dans la *Monographie de la Mezquita appelée el Santo Cristo de la Luz*, publiée dans l'ouvrage antérieur des MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, pag. 2.

(6) Parro, raisonnant sagelement sur ce fait, qui n'a été jusqu'à présent contredit par personne, mais qui n'est pas, tant s'en faut, prouvé,

lo que parece, se halla "por documentos irrecusables", ejecutó en la purificada MEZQUITA don Bernardo las obras para su nueva adaptación imprescindibles (1), y que "bajo la jurisdicción y la custodia de los arzobispos de TOLEDO, permaneció la ERMITA por el largo espacio de un siglo, hasta que en 29 de Junio de 1186, deseando Alfonso VIII recompensar los buenos servicios de los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén, interpuso sus ruegos con don Gonzalo Pérez, quien ceñía á la sazón la mitra primada, para que cediese á los mencionados freyles la propiedad de aquel templo" (2), el cual fué por ellos en tiempos muy posteriores incorporado á la *Encomienda del Viso* de la propia Orden, en la que perseveró hasta mediados del siglo xix, época en la cual recayeron en la Nación los bienes de la *Encomienda* (3).

Tal es cuanto hay conocido de la historia del Santuario, después de la Reconquista; y ciertamente que si perduró en la propiedad de los Caballeros Hospitalarios, no se hace fácil comprender cómo aquel don Pedro González de Mendoza, el gran Cardenal de España, "tan ilustre por su amor á las letras, como egregio por su sangre, emulando la magnificencia de su padre, el famosísimo Marqués de Santillana, y de su hermano don Diego, primer Duque del Infantado", ejecutaba en la ERMITA "sin duda la obra más importante que en ella se hizo", aunque por no estar en su obediencia el Santuario, se suponga hubo de emprenderla ya "á ruego del Comendador del Viso, ya porque le moviese á ello aquel generoso celo" con que "había unido su claro nombre, á muchas y muy notables fundaciones, hijas de su piedad cristiana", no escaseando los gastos, y "añadiendo á la fábrica, nuevamente levantada, larga dotación de ornamentos, vasos y preseas para el culto divino" (4).

Practicables, cual hemos repetidamente arriba consignado, son los tres arcos del muro SE. en el interior del recinto principal de la antigua MEZQUITA. Provistos de abalastrados batientes de madera, á modo de rejas colocados, paso dan por el arco del centro á la agregación cristiana de la Reconquista, que, reemplazando las naves menores orientales del pequeño

parte del erróneo supuesto de que no era MEZQUITA el templo, sino iglesia cristiana "que á la sazón existía no sólo en pie, sino en culto y sin haber sido profanado ese templo, pues de otra manera no se concibe cómo en una Ciudad que tenía las seis parroquias muzárabes y la iglesia de *Santa María de Alfécén*, cuando menos, consagradas y en ejercicio del culto católico, fuesen ni el Rey ni su comitiva á detenerse en tan solemnes y urgentes momentos á elejir para que se dijera misa, una mezquita TURCA que era necesario purificar, bendecir y arreglar..., cuando era mucho más fácil y expedito el haberse ido á practicar tan piadoso como edificante acto á *Santa Justa*, que no cae muy lejos de allí ó *Santa María de Abajo* (Alfécén), que estaba pegada á los *Alcázares* ó *Palacios* de *Galiana* que D. Alonso iba á ocupar, ó en cualquiera de las otras iglesias habilitadas que había en la población: ni parece regular,—añade con sana crítica, perdida de vista por él mismo y por los demás escritores, —que desde el primer paso que daba el conquistador dentro de la Ciudad, comenzase á quebrantar las capitulaciones, en virtud de las que se le entregaba la plaza, ó al menos á herir en sus más íntimas aficiones al pueblo vencido, arrebatiéndole sin necesidad uno de sus templos, en día de tanto júbilo y algazara como aquél, cuando después de transcurrido mucho tiempo", se manifestó "severo e inflexible con su esposa la Reina, y su amigo el Arzobispo porque violaron lo pactado con los moros, quitándoles la Catedral" (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 309). Lástima grande que Parro no hubiese aplicado esta crítica en cuanto al monumento hace, empeñado en demostrar "que el edificio material que ahora vemos sea construido posteriormente por amenazar ruina el antiguo".

(1) La noticia de tales obras llegó con tal vaguedad sin duda á los escritores que la consignan, como para afirmar que "sometida la ERMITA á la autoridad del Arzobispo don Bernardo, atendió aquel ilustrado metropolitano á restaurar alguna parte que amenazaba ruina, lo cual supone en los cristianos el interés de conservarla, viendo sin duda en ella un monumento histórico que recordaba la piedad de sus reyes, excitando al mismo tiempo su entusiasmo religioso". En la parte subsistente de la antigua MEZQUITA, no se halla nada que autorice la sospecha de una restauración verificada entonces.

(2) Donación ya citada del *Becerro nuevo de la CATEDRAL* de Toledo.

(3) Parro, op. y tomo cits. pág. 312. Don Nicolás Magán en 1846 decía: "En la actualidad... aun subsiste como priorato de la orden de San Juan", hallándose "confiado á la custodia de un sacristán, que cuida del edificio". "Muy pocas veces está abierto [el templo], aunque sí alumbrado, y á no ser por la firmeza y solidez de su construcción, que es aun capaz de desafiar á los siglos, hubiera dejado de existir, así como otros muchos edificios de su época, de los que nos quedan solamente algunos restos que atestigüen su memoria" (*Semanario Pint. Esp.*, t. de 1846, pág. 35).

(4) Salazar y Mendoza dice la proveyó "de ornamentos, de Cálices y de todo lo que vbo menester", sintiendo "mucho no estuviessesse en su obediencia, como lo había estado en lo antiguo" (pág. 403 de la cit. *Crónica*). Si las palabras de Salazar son exactas, de lo que no hay motivo para recelar, pues debió tener á la vista pruebas de cuanto decía, muy grande hubo de ser el abandono á que había dejado llegar el Prior de los Hospitalarios á fines del siglo xv la venerada ERMITA, y muy pobres debían de ser á la sazón aquellos freyles.

paraíta prouvé "par des documents irrécusables", que don Bernard exécuta dans la MOSQUÉE purifiée les œuvres indispensables pour son adaptation au nouveau culte (1) et que l'ERMITAGE continua "sous la juridiction et la garde des archevêques de TOLÈDE pendant le long espace d'un siècle, jusqu'à ce que, le 29 Juin 1186, Alphonse VIII, désirant récompenser les bons services des Chevaliers Hospitaliers de Saint-Jean de Jérusalem, intervint par ses instances auprès de don Gonzalo Pérez, qui ceignait alors la mitre primatiale, pour qu'il cédat aux religieux mentionnés la propriété de ce temple" (2), lequel fut plus tard incorporé par eux à la *Commanderie du Viso*, de ce même Ordre, où il continua jusque vers le milieu du xixe siècle, époque à laquelle la Nation rentra en possession des biens de la *Commanderie* (3).

Voilà tout ce que l'on connaît de l'histoire du Sanctuaire, après la reconquête. Or, s'il continua au pouvoir des Chevaliers Hospitaliers, il n'est pas facile de comprendre comment ce don Pedro González de Mendoza, le grand Cardinal d'Espagne, "aussi illustre par son amour aux lettres que par son sang, rivalisant de magnificence avec son père, le fameux Marquis de Santillana, et avec son frère don Diego, premier Duc de l'Infantado, exécutait dans l'ERMITAGE "l'œuvre sans contredit la plus importante qui y ait été faite", quoiqu'on suppose que, le Sanctuaire n'étant pas sous sa juridiction, il dut entreprendre cette œuvre, "soit aux prières du Commandeur du Viso, soit mû de ce généreux zèle" avec lequel "il avait associé son illustre nom à de nombreuses et notables fondations, inspirées par sa piété chrétienne", n'épargnant pas les frais, et "ajoutant à l'édifice nouvellement élevé une riche donation d'ornements, de vases et d'objets précieux pour le culte divin" (4).

Les trois arcs du mur SE., dans l'intérieur de l'enceinte principale de l'antique MOSQUÉE, sont praticables, comme nous l'avons indiqué plusieurs fois. Pourvus de battants en bois, balustrés et placés en guise de grille, ils donnent accès, par l'arc du centre, à la partie chrétienne ajoutée lors de la Reconquête, laquelle, remplaçant les petites nefs orientales du temple ma-

part de la supposition erronnée que le temple n'était pas une MOSQUÉE, mais une église chrétienne "qui était à cette époque-là non seulement debout, mais ouverte au culte, et qui n'avait pas été profanée, car autrement on ne concevait pas comment dans une Ville qui avait au moins les six paroisses mousarabes et l'église de *Santa María de Alfécén* consacrées et dédiées au culte catholique, le Roi et sa suite purent, dans ces moments solennels et de hâte, s'arrêter à choisir, pour y faire dire une messe, une mosquée TURCOISE, qu'il fallait purifier, bénir et apprivoier..., alors qu'il était beaucoup plus facile et expéditif d'aller pratiquer cet acte pieux et édifiant à *Santa Justa*, non loin de là, ou à *Santa María de Abajo* (Alfécén), attenante aux *Alcazares* ou *Palais de Galiana*, que D. Alphonse allait habiter, ou à toute autre église appropriée, de celles qu'il y avait dans la Ville. Il n'est pas naturel non plus,—ajoute-t-il avec une saine critique, perdue de vue par lui-même et par les autres écrivains,—que dès le premier pas que le conquérant faisait dans la Ville, il commençait à violer les capitulations en vertu desquelles il avait obtenu la reddition de la place, ou pour le moins à blesser dans ses plus intimes affections le peuple vaincu, lui enlevant sans nécessité un de ses temples, en un jour de tant de joie et d'allégresse que celui-là, tandis que, longtemps après, il se montra "sévère et inflexible avec la Reine son épouse et son ami l'Archevêque, parce qu'ils violèrent le pacte fait avec les maures, en leur enlevant la Cathédrale" (*Toledo en la Mano*, t. II, p. 309). Il est fâcheux que Parro n'ait pas appliqué cette critique à ce qui regarde le monument, obstiné à démontrer "que l'édifice matériel que nous voyons de nos jours a été construit postérieurement, parce que l'ancien menaçait ruine".

(1) La nouvelle de ces ouvrages arriva sans doute bien vaguement aux écrivains qui la consignent, quand ils affirment que, "l'ERMITAGE étant soumis à l'autorité de l'Archevêque don Bernard, cet illustre métropolitain en fit restaurer quelque partie qui menaçait ruine, ce qui fait supposer, de la part des chrétiens, l'intérêt de le conserver, voyant sans doute en lui un monument historique qui rappelait la piété de leurs rois, excitant en même temps leur enthousiasme religieux". Dans la partie qui subsiste de l'ancienne MOSQUÉE, on ne trouve rien qui autorise le soupçon d'une restauration faite à cette époque-là.

(2) Donation déjà citée du *Becerro nuevo de la CATHÉDRALE* de Toledo.

(3) Parro, op. et t. cités p. 312. M. Nicolás Magán, en 1846, disait: "Actuellement... il subsiste encore comme prieuré de l'ordre de Saint-Jean", se trouvant "confié à la garde d'un sacristain, qui prend soin de l'édifice". "Il (le temple) n'est ouvert que rarement, mais il est éclairé, et si ce n'était pour la fermeté et la solidité de sa construction, qui est encore capable de défier les siècles, il aurait cessé d'exister, comme beaucoup d'édifices de son époque, dont il ne reste plus que quelques débris pour en perpétuer la mémoire" (*Semanario Pint. Esp.*, t. de 1846, p. 35).

(4) Salazar y Mendoza dit qu'il la pourvut "d'ornements, de Calices, et de tout le nécessaire", regrettant "beaucoup qu'elle ne fût pas sous sa juridiction, comme elle l'avait été anciennement" (page 403 de la *Chronique* citée). Si les paroles de Salazar sont exactes — et il n'y a aucune raison pour en douter, car il dut avoir sous les yeux des preuves de tout ce qu'il disait, — l'abandon dans lequel le Prieur des Hospitaliers tenait le vénérable ERMITAGE à la fin du xv^e siècle devait être très-grand, et ces religieux devaient être bien pauvres à cette époque-là.

templo mahometano, transformó en total la planta del edificio. Levantada dicha agregación, á mayor altura, por constituir, sin duda, el presbiterio en su conjunto, consta en primer lugar, de cierta especie, de reducido crucero, que no mide más de 5^m.45 de longitud, por 3^m.80 á la latitud correspondientes; y blanqueada, como en sus dos cuerpos aparece la ERMITA, destacan en los muros laterales extremos del crucero, sendas hornacinas, dispuestas en dos zonas paralelas, que ocultas permanecieron hasta el año de 1871, en el cual fueron casual y afortunadamente descubiertas (1), y puestas con ellas de manifiesto las notabilísimas y sobre toda ponderación interesantes *pinturas murales*, que las avaloran y constituyen documento de muy subido precio, así para la historia en general de la pintura española en los tiempos medios, no del todo dentro y fuera de la Península conocida y apreciada, como para la historia en particular de la ERMITA (2).

"No ya sólo por su importancia, cual monumentos históricos, sino por su significación artística, no menos que por el sitio y la forma en que han salido de nuevo á la luz del día", despiertan con efecto la atención de la ciencia arqueológica estas *pinturas murales*, según á raíz del descubrimiento escribía el primero y único, hasta ahora, de sus ilustradores. Haciendo referencia á las obras ejecutadas por los conquistadores, para transformar en templo cristiano el islamita, "constábanos"—

(1) A continuación reproducimos las palabras con que nuestro Señor Padre da noticia de este descubrimiento, diciendo: "Advertida la ilustrada Diputación Provincial por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, de que, deterioradas las cubiertas de aquella antiquísima MEZQUITA, peligraban sus bóvedas y aun sus muros, mandó á su entendido arquitecto, que lo era á la sazón, D. Mariano López Sánchez", poco tiempo há ya fallecido, "formar el oportuno presupuesto para repararlos; y aprobado el proyecto, procedióse en los últimos días de Noviembre de 1871, á la ejecución de las obras, derribándose cuerdamente la mezquina é infeliz construcción, que aparecía adosada á la parte exterior del ábside". "Prosiguiendo los trabajos, rozábase en 6 de Diciembre el antiguo enlucido de yeso, que cubría en el interior el muro de la derecha, cuando se advirtieron claras señales de hallarse éste tabicado en varios puntos. Reconociólo en el mismo día el Sr. López Sánchez, con el determinimiento que tal novedad pedía, lo cual practicó también en el de la izquierda; y persuadido de la certeza de aquel hecho, dispuso romper los últimos tabiques, que eran de ladrillo, convenciéndose muy luego de que ocultaban objetos artísticos de importancia. Con esta persuasión, y para ponerlos á cubierto de toda injuria, procedió personalmente á extraer los indicados ladrillos, operación que repitió también, respecto del muro de la derecha, aunque no con igual fortuna. Esta primera exploración le ofreció el resultado de descubrir en la zona inferior del muro de la izquierda, dos nichos de distintas dimensiones, enriquecidos de *pinturas murales*, que ofrecían muy diversos caracteres.

"Alentado por el inesperado éxito, y recordando la estructura del muro en la parte exterior, imaginó el joven arquitecto que debían corresponder á los nichos inferiores otros de igual forma en la segunda zona de la fábrica; y mientras gozoso del hallazgo, ponfalo en conocimiento de su compañero", el arquitecto municipal D. Ramiro Amador de los Ríos, hijo del autor de quien copiamos, y hermano nuestro muy querido, ya también fallecido como López Sánchez, "para que tomase parte en su exploración,—lograba descubrir en el mismo muro de la izquierda, al lado de la ventana que da luz á la ERMITA, otros dos nichos, cuyo fondo encerraba asimismo nuevas pinturas.—Presentóse á poco en la ERMITA el arquitecto de la Ciudad, y unidos ya los esfuerzos de ambos compañeros, derribáronse en breve, no solamente los tabiques del muro opuesto, sino también todos los que en aquella segunda zona deberfan responder á la construcción de la arquería exterior, del ya mencionado ábside.—Pero con menos fortuna que esperaban; únicamente los dos nichos fronteros á las últimas pinturas descubiertas y la fénestra ó tragaluces, que los separaba, ofrecieron en la parte superior del muro de la derecha vestigios de aquella decoración peregrina y nunca antes sospechada en la MEZQUITA, tantas veces examinada, desde que en 1845 la dimos á conocer, cual primitiva construcción del arte mahometano. Como quienes conocían perfectamente la importancia del descubrimiento, acordaban el mismo día comunicárnoslo, encargándose de verificarlo nuestro citado hijo D. Ramiro. No hay para qué decir, si, advertidos de las injustas acusaciones de los arqueólogos extranjeros, que hasta hoy nos han negado toda participación en el cultivo de la *Pintura mural*, holgáriamos con tal noticia. Nuestro primer cuidado fué el de felicitar á los dos jóvenes arquitectos, y en especial al Sr. López Sánchez, por tan feliz hallazgo", invitándoles "para que procedieran á dibujar con todo esmero las *pinturas* descubiertas, enviándoles al par un circunstanciado interrogatorio, sobre los puntos que más interesaba esclarecer, al llevar á cabo el estudio arqueológico de las expresadas obras".—"Hechos los diseños por ambos profesores, al tenor de nuestras indicaciones, y evacuado convenientemente el interrogatorio, fuenos ya hacedero formar cabal concepto de la importancia real del hallazgo, como nos fué también posible reconocer la época y el arte á que las *pinturas murales* pertenecían" (*El Santo Cristo de la Luz*.—MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA).

(2) Respecto de la importancia de estas *pinturas murales*, deben ser consultados especialmente en la monografía que, con el título de *La pintura mural en España, hasta el siglo XIII; Pinturas murales nuevamente descubiertas en la Ermita del Santo Cristo de la Luz, en Toledo*, publicó nuestro Sr. Padre, en el tomo I, del Museo Español de Antigüedades, los párrafos I y II (págs. 483 á 493), así como la II Parte de la monografía cit. de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, páginas 11 y 12. Los Sres. Quadrado y D. Vicente de la Fuente, en el tomo de *Toledo*, de la obra *España* (Barcelona, 1886), no hacen por acaso

hométan, transforma complètement le plan de l'édifice. Cette annexe, plus élevée que le reste, sans doute parce que dans son ensemble elle formait le sanctuaire de l'église, est formée en premier lieu d'une certaine espèce de transept très-réduit, qui ne dépasse pas 5^m.45 de longueur sur 3^m.80 de largeur; elle est blanche, comme l'est l'ERMITAGE dans ses deux corps, et dans les murs latéraux extrêmes du transept se détachent des niches, disposées en deux zones parallèles, niches qui restèrent cachées jusqu'en 1871, époque à laquelle elles furent par hasard et heureusement découvertes (1), ainsi que les très-notables et extrêmement intéressantes *peintures murales* qui les enrichissent, et qui constituent un document de grande valeur, tant pour l'histoire de la peinture espagnole en général dans le moyenâge—non bien connue et appréciée dans la Péninsule et au-dehors,—que pour l'histoire particulière de l'ERMITAGE (2).

"Non seulement par leur importance comme monuments historiques, mais par leur signification artistique, non moins que par le lieu et la forme où elles ont vu de nouveau la lumière du jour" ces *peintures murales* attirent en effet l'attention de la science archéologique, comme écrivait, lors de leur découverte, leur premier et jusqu'à présent unique illustrateur. Faisant allusion aux œuvres exécutées par les conquérants pour transformer le temple islamite en temple chrétien, "nous

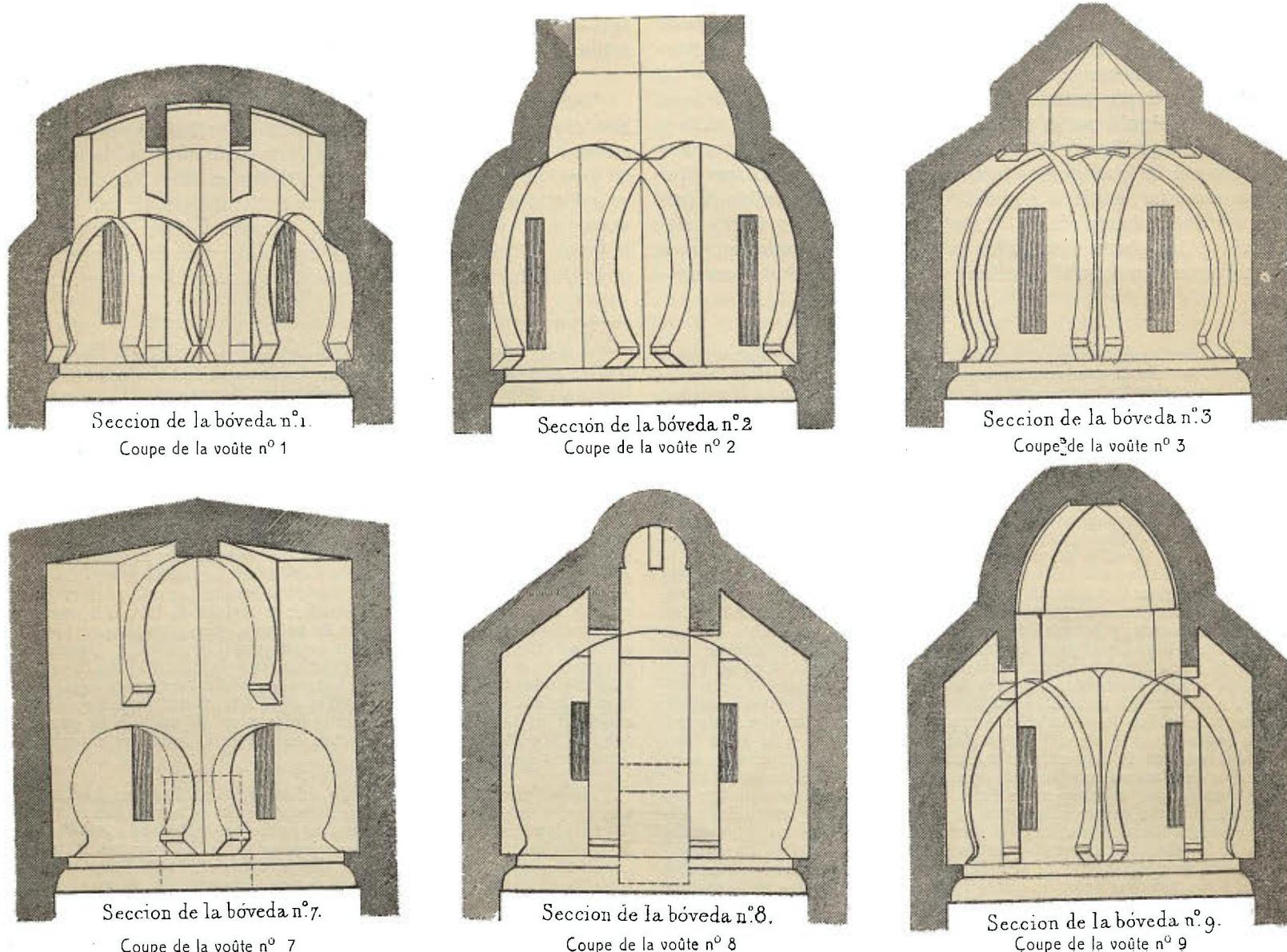
(1) Nous reproduisons ci-après les termes dans lesquels notre Père rendait compte de cette découverte: "La Diputación Provincial (Conseil Général), informée, par la Commission des Monuments Historiques et Artistiques, que le toit de cette antique Mosquée était détérioré, et que ses voûtes, et même ses murs, étaient en péril, donna ordre à son architecte, qui était alors, l'intelligent M. Mariano López Sánchez", récemment décédé", de dresser le devis estimatif des travaux pour le réparer. Le projet adopté, les travaux commencèrent dans les derniers jours de Novembre 1871. On eut la bonne idée de démolir tout d'abord le misérable bâtiment adossé à la partie extérieure de l'abside. Les travaux continuèrent, le 6. Décembre, en raclant l'ancien plâtrage qui, à l'intérieur, recouvrait le mur de la droite, on observa des signes évidents que ce mur était cloisonné en divers endroits. Le même jour il fut examiné par M. López Sánchez avec toute l'attention que cela réclamait, ce qu'il fit aussi pour le mur de la gauche; et certain du fait, il fit rompre les dernières cloisons, qui étaient de briques, et se convainquit bientôt après qu'elles cachaient des objets artistiques d'importance. Dans cette persuasion, et pour les mettre à l'abri de toute injure, il se mit lui-même à extraire les briques indiquées, opération qu'il recommença aussi pour le mur de droite, quoique avec moins de succès. Cette première exploration lui fit découvrir, dans la zone inférieure du mur de la gauche, deux niches de dimensions distinctes, enrichies de *peintures murales* de caractères divers.

"Animé par ce succès inattendu, et se rappelant la structure du mur à la partie extérieure, le jeune architecte pensa qu'aux niches inférieures devaient correspondre d'autres de forme égale dans la seconde zone de la fabrique; et pendant que, tout joyeux de sa découverte, il en envoyait la nouvelle à son confrère" l'architecte de la Ville, don Ramiro Amador de los Ríos, — fils de l'auteur que nous copions, et notre frère bien aimé, déjà décédé comme López Sánchez, — "pour qu'il prît part à son exploration, il parvenait à découvrir dans ce même mur de gauche, à côté de la fenêtre qui donne jour à l'ERMITAGE, deux autres niches, dont le fond renfermait également de nouvelles peintures. — Peu après, l'architecte de la Ville se presenta à l'ERMITAGE, et les efforts des deux confrères étant réunis, les cloisons, non seulement du mur opposé, mais aussi toutes celles qui dans la seconde zone devaient répondre à la construction des arcades extérieures de l'abside déjà mentionnée, furent démolies en peu de temps. — Mais avec moins de succès qu'on l'espérait: seulement les deux niches en face des dernières peintures découvertes et la fenêtre ou soupirail qui les séparent offrirent, dans la partie supérieure du mur de la droite, des vestiges de cette décoration singulière et qui n'avait jamais été soupçonnée dans cette Mosquée, tant de fois examinée depuis qu'en 1845 nous la fîmes connaître comme une construction primitive de l'art mahométan. Comme ces messieurs connaissaient parfaitement l'importance de la découverte, ils résolurent le même jour de m'en faire part, et ce fut notre fils Ramiro qui se chargea de ce soin. Il est inutile de dire si, après les injustes accusations des archéologues étrangers, qui, jusqu'à ce jour nous ont nié toute participation à la culture de la *Peinture murale*, nous nous réjouissons de cette nouvelle. Notre premier soin fut de féliciter les jeunes architectes, et en particulier M. López Sánchez, d'une si belle découverte", les invitant "à se mettre à dessiner, avec tout le soin possible, les peintures découvertes, en leur envoyant en même temps un interrogatoire circonspect sur les points qu'il importait le plus d'éclaircir, pour mener à bien l'étude de ces œuvres".—"Les dessins ayant été faits par ces deux artistes suivant la teneur de nos indications, et l'interrogatoire convenablement rempli, il nous fut permis de nous former une idée exacte de l'importance réelle de la découverte, et il nous fut possible de connaître également l'époque et l'art auxquels ces *peintures murales* appartenaient" (*El Santo Cristo de la Luz*.—MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA).

(2) Sur l'importance de ces *peintures murales*, on doit consulter spécialement, dans la monographie que sous le titre de *La pintura mural en España, hasta el siglo XIII; Pinturas murales nuevamente descubiertas en la Ermita del Santo Cristo de la Luz, en Toledo*, publia notre Père dans le tome I du Musée Espagnol d'Antiquités, les paragraphes I et II, p. 483 à 493, ainsi que la II^e partie de la monographie citée des anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, p. 11 et 12. M. Quadrado et M. Vicente de la Fuente, dans le tome *Tolède de l'ouvrage Espagne* (Barcelone 1886) ne font pas mention des *peintures*, se contentant de re-

expresaba,—“que fuera de la construcción arábiga, amasada, digamoslo así, con los antiguos restos de templos latino-byzantinos, como todas las primitivas mahometanas levantadas en la Península,—había sido la ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ dos veces restaurada y ampliada, si bien tanta importancia alcanzaron las obras en ella últimamente ejecutadas, merced á la magnificencia del Cardenal Mendoza, que parecía desaparecer bajo las mismas toda huella de las anteriores”, vieniendo felizmente el descubrimiento fortuito de las *pinturas* “á derramar nueva luz sobre la historia arquitectónica” del Santuario, y á facilitar “preciosos datos para deslindar, en lo posible, las construcciones cristianas” que le forman, pues las men-

savions donc historiquement, disait-il, qu'en dehors de la construction arabe, pétrie, pour ainsi dire, avec les antiques restes des temples latino-byzantins, ainsi que toutes les constructions mahométanes primitives élevées dans notre Péninsule,—l'ERMITAGE DU SANTO CRISTO DE LA LUZ avait été deux fois restauré et agrandi, mais que les œuvres qui y avaient été exécutées en dernier lieu atteignirent une si grande importance, grâce à la magnificence du Cardinal Mendoza, qu'à côté d'elles toutes traces des œuvres antérieures semblèrent avoir disparu, la découverte fortuite des *peintures* “venant heureusement répandre une nouvelle lumière sur l'histoire architectonique” du Sanctuaire et nous fournir “de précieuses données pour dé-



Secciones de las bóvedas de la Mezquita de Bib-Al-Mardóm
Coupes des voûtes de la Mosquée de Bib-Al-Mardóm

cionadas *pinturas* “existen en la parte central de toda la masa de construcción, que hemos señalado con el nombre de *Cruero*”.

“El [muro] de la izquierda, entrando por el arco central de la MEZQUITA, sobre cuya clave se mira el escudo atribuido á Alfonso VI, presenta en las dos zonas, arriba mencionadas, cuatro diferentes hornacinas. Ofrécese la primera de la zona inferior, á la altura de 0^m,83, y tiene 1^m,68 de alto, por 0^m,68 de ancho, con la entrada de 0^m,10.—Es de arco redondo y vése en su fondo, que matizan menudas flores, pintada una figura varonil, cuya cabeza exorna el cerquillo ó corona monacal, vistiendo un sayo oscuro ó prieto, y cubriendo sus hombros un man-

terminer, autant que possible, les constructions chrétiennes” qui le forment, car les *peintures* mentionnées “existent dans la partie centrale de toute la masse de construction que nous avons indiquée sous le nom de *transept*”.

“Le mur de la gauche, en entrant par l'arc central de la MOSQUÉE, sur la clef duquel on voit l'écu attribué à Alphonse VI, présente dans les deux zones ci-dessus mentionnées quatre niches distinctes. La première de la zone inférieure se trouve à la hauteur de 0^m,83 et elle a 1^m,68 de haut sur 0^m,68 de large, avec une profondeur de 0^m,10.—Son arc est rond, et on voit sur son fond, que de petites fleurs nuancent, une figure d'homme peinte, dont la tête est ornée de la tonsure ou couronne monacale: cette figure porte un vêtement sombre où

mención de las *pinturas*, contentándose con reproducir en las págs. 162 y 123 tres de ellas, con la letra: *Frescos bizantinos del Cristo de la Luz*. Lástima grande que nuestro docto amigo y antiguo discípulo, el académico señor conde de Cedillo, vizconde de Palazuelos, al hablar de las mismas en su *Guía práctica de Toledo*, no haga constar su importancia, ya que tuvo á la vista el trabajo de nuestro Sr. Padre, como lo acredita la mención que en el *Prólogo* hace de la peregrina afirmación de Mr. Ernesto Bretón, relativa á los frescos de la *Capilla Muñárate*, en la CATEDRAL toledana (*Le Moyen Age et la Renaissance*, t. V, *La Peinture murale*),

produire, dans les pages 122 et 123, trois d'entre elles, avec le titre: *Fresques byzantines du Christ de la Luz*. Il est bien sâcheux qu'en en parlant, notre docte ami et ancien élève, l'académicien Mr. le comte de Cedillo, vicomte de Palazuelos, dans son *Guide Pratique de Tolède*, n'e fasse pas noter leur importance, ayant eu sous les yeux le travail de notre père, comme le prouve la mention qu'il fait dans la *Préface*, de la singulière affirmation de M. Ernest Breton, relative aux fresques de la *Chapelle Mossarabe* de la CATHÉDRALE de TOLÈDE (*Le Moyen Age et la Renaissance*, t. V, *La Peinture murale*).

to ó capa de púrpura. Sostiene en ambas manos, unidas sobre el pecho, cierta manera de báculo, pértiga ó bastón, signo de santidad ó prelacia (1), siendo verdaderamente sensible que, perdidos los colores en la parte inferior de la hornacina, donde se mira abierto un mechinal, sea ya de todo punto imposible el fijar sus formas, como deseáramos. Lo mismo sucede respecto de los pies de la figura, por las causas que luego indicaremos. Levántase la segunda hornacina ó nicho desde el mismo pavimento; tiene de alto 2^a,28, por 1^m,52 de ancho; y enriquecida un tiempo en su tímpano por varias pinturas, es hoy empresa irrealizable la de señalar el asunto que representaron, si bien revelan, aun dado su lastimoso estado, que son muy posteriores á la *pintura mural* ya descrita, como á todas las demás allí descubiertas.

"Hácese la primera hornacina de la segunda zona á la altura de 2^m,87; es de arco redondo, como la inferior, y presenta la elevación de 1^m,79 por 0^m,68 de anchura, con 0^m,10 de entrada en el muro. Aparece en ella, sobre un fondo rojizo oscuro, una figura de mujer, cuya cabeza rodea sencillo nimbo, cubriendola el modesto cuanto gracioso *amiculo* (2), que, plegándose al cuello, desciende sobre los hombros; viste una túnica blanca, que baja en menudos pliegues hasta los pies, y sobre ella un manto redondo del mismo color (*amictus*), el cual recoge simétricamente en los brazos. Elévanse éstos ante el pecho hasta unirse los pulgares de ambas manos, y presentar extendidas las palmas, en señal de inocencia y de pureza. Los pies se muestran calzados por negras zapatillas, ligeramente apuntadas. Forma la figura, así dispuesta, un conjunto proporcionado y agradable, cual después notaremos. Al lado del hombro derecho, obedeciendo la tradición artística de antiguo recibida, y ocupando todo el espacio hasta tocar la línea exterior de la horna-

noirâtre, et ses épaules sont couvertes d'un manteau ou chape de pourpre. Elle tient des deux mains, unies sur la poitrine, une certaine forme de croise, perche ou bâton, signe de sainteté et de prélature (1); et il est vraiment fâcheux que, les couleurs étant perdues à la partie inférieure de la niche, où l'on voit un boulin ouvert, il soit absolument impossible d'en fixer les formes, comme nous le désirerions. La même chose arrive pour les pieds de la figure, pour les causes que nous indiquerons plus loin. La seconde niche s'élève du sol même: elle a 2^m,28 de haut sur 1,^m52 de large; et enrichie autrefois dans son tympan de diverses peintures, c'est aujourd'hui une entreprise irréalisable que d'indiquer le sujet qu'elles représentèrent, bien qu'elles révèlent, malgré leur déplorable état, qu'elles sont très-postérieures à la *peinture murale* déjà décrite, comme à toutes les autres qui y ont été découvertes.

"La première niche de la seconde zone prend à la hauteur de 2^m,87: elle est en arc rond, comme l'inférieure, et présente une élévation de 1^m,79 sur 0^m,68 de largeur, avec 0^m,10 de rentrée dans le mur. On y voit, sur un fond rougeâtre foncé, une figure de femme, dont la tête est entourée d'un nimbe simple, et couverte du modeste autant que gracieux *amicule* (2), qui se plie sur le cou et descend sur les épaules: cette figure porte une tunique blanche, qui descend en petits plis jusqu'aux pieds, et par dessus, un manteau rond de même couleur (*amictus*), qu'elle ramasse symétriquement sur les bras. Ceux-ci s'élèvent devant la poitrine de façon à joindre les pouces et à présenter les deux paumes des mains étendues en signe d'innocence et de pureté. Les pieds sont chaussés de souliers noirs, légèrement pointus: la figure ainsi disposée, forme un ensemble proportionné et agréable, comme nous le remarquerons plus tard. Du côté de l'épaule droite, selon la tradition artistique reçue des temps anciens, on trouve, en caractères qui annoncent déjà la prédo-

(1) "Describiendo Gonzalo de Berceo en la *Vida de Santa Oria* la beatífica visión que esta Virgen tuvo después de abrazar la vida monacal, dice que, representándosele en el cielo *finiestras foradadas*, de que brotaban brillantes luces,

47—Salieron tres personas, por esas aberturas:
Cosas eran angélicas, con blancas vestiduras;
Sendas vergas en manos de preciosas pinturas.

"La *pértiga* ó *verga* que ostenta la figura que describimos, no ofrece señales de tan precioso ornato; pero como las mencionadas por Berceo, al describir aquellos cuatro varones, que eran otros tantos prelados, determina la autoridad episcopal ó abacial, durante la Edad Media. La noción, que aquí nos ministra el Cantor de los Santos, halla eficacísima confirmación en báculos, pértigas ó bastones episcopales de los siglos XII, XIII y XIV, exornados de esmaltes, pinturas, grabados y aun cincelados, que representan vidas de santos y escenas del Viejo y Nuevo Testamento. El Museo Arqueológico Nacional posee una de estas pértigas ó bastones, que fué propiedad del Cardenal Cisneros. Téngase en cuenta, sin embargo, que todas estas insignias provienen originariamente de la antigüedad clásica, según nos enseñan los monumentos artísticos y las relaciones de los poetas y de los historiadores. Como prueba concluyente, nos bastará citar aquí las bellas pinturas, que guardan en preciosos códices de la *Iliada* y de la *Eneida*, las bibliotecas Ambrosiana y Vaticana, pinturas dadas á luz en Roma el año de 1835, por el célebre Angelo May bajo los títulos de: *Homeri Iliados Picturae Antiquae*, etc.;—*Virgilii Eneidos Picturae Antiquae*, etc.—En esta importantísima obra aparecen los dioses y los reyes armados de pértigas (*peritiae*) ó cetros (*scipiones*), como signos de la potestad suprema y de la divinidad (Láminas II, IX, X, XIII, XIV, XIX, y XXXIII, de la *Iliada*; XVIII, XXI, XLIII, LIV, y LIX, de la *Eneida*)."

(2) "El *amiculo*, que durante la antigüedad clásica había sido distintivo de meretrices (apud veteres signum meretriciae vestis), se había trocado ya en la edad de San Isidoro en distintivo de honestidad: "nunc in Hispania honestatis" (*Ethym.*, libro XIX, *De palliis foeminarum*). Adoptado por las vírgenes consagradas á Dios, recibe al fin el nombre de *toca* y aun de *mongil*, empleándose en la iconografía cristiana para expresar la virginidad y la pureza, cubriendo de continuo la frente de la Madre de Dios y de las mártires de Cristo. Esta costumbre icónica, que halla á menudo extraña correspondencia, respecto de los varones, en la representación de los ángeles, de los Evangelistas, y de otros santos, los cuales aparecen exornados con el cerquillo ó corona monacal, toma grande y casi diríamos absoluta preponderancia en las regiones occidentales de Europa durante todo el siglo XI. Pruébanlo así, demás de los numerosos códices de aquella época llegados á la presente, las bellas tablas en que se ofrecía á la adoración pública y privada la imagen de la Virgen María: el *amiculo*, que en estos preciosos monumentos cubre la cabeza de la Madre de Dios, es enteramente igual al que ostentan las cuatro vírgenes, en cuya descripción entraremos. Los lectores que desearán mayor comprobación, pueden consultar al propósito la notabilísima obra que lleva por título *Peintres primitifs—Collection de tableaux*, rapportée d'Italie et publiée par Mr. le Chevalier Artaud de Montor, membre de l'Institut (París, 1843). Nuestro amigo y compañero D. Nicolás Gato de Lema, posee en su selecto "Museo de Antigüedades" hasta nueve tablas, que representan en reducido tamaño (de 0^m,28 por 0^m,22, á 0^m,11 por 0^m,08), la Virgen María con el Niño Dios en los brazos, y ostentan sus cabezas cubiertas por el *amiculo* ó *mongil*, dibujado de igual modo que el de las vírgenes toledanas."

(1) "Gonzalo de Berceo, décrivant, dans la *Vida de Santa Oria*, la beatifique vision qu'eut cette Vierge après avoir embrassé la vie monastique, dit que, dans le ciel des *fenêtres percées* lui ayant été représentées,

47—Trois personnes sortirent par ces ouvertures:
C'étaient choses angéliques avec de blancs vêtements;
Avec des *vergas* dans les mains, de précieuses peintures.

"La *pértiga* ou *verga* que montre la figure que nous décrivons ne présente pas des signes d'un ornement si précieux; mais comme celles qui sont mentionnées par Berceo en décrivant ces quatre personnes, qui étaient autant de prélates, elle détermine l'autorité épiscopale ou abbatiale pendant le Moyen-Age. La notion que nous fournit ici le Chanteur des Saints trouve une confirmation efficace dans les crosses, perches ou bâtons épiscopaux des XII^e, XIII^e et XIV^e siècles, ornés d'émaux, de peintures, de gravures et de ciselures, qui représentent des vies de saints et des scènes de l'Ancien et du Nouveau Testament. Le Musée Archéologique National possède une de ces perches ou bâtons, qui appartient au Cardinal Cisneros. Il faut toutefois tenir compte que tous ces insignes tirent leur origine de l'antiquité classique, comme nous l'enseignent les monuments artistiques et les récits des poètes et des historiens. Comme preuve concluante, il nous suffira de citer ici les belles peintures que conservent, dans de précieux manuscrits de l'*Iliade* et de l'*Eneide*, les bibliothèques Ambroisienne et Vaticane, peintures publiées à Rome en 1835 par le célèbre Angelo May sous les titres de: *Homéri Iliados Picturae Antiquae*, etc.;—*Virgilii Eneidos Picturae Antiquae* etc. Dans cette œuvre très-importante, les dieux et les rois apparaissent armés de perches (*peritiae*) ou sceptres (*scipiones*), comme signes du pouvoir suprême et de la divinité (Planches II, IX, X, XIII, XIV, XIX et XXXIII de l'*Iliade*; XVIII, XXI, XLIII, LIV et LIX de l'*Eneide*).

(2) "L'*amicule*, qui pendant l'antiquité classique avait été le signe des prostituées (apud veteres signum meretriciae vestis), s'était changé déjà, à l'époque de Saint Isidore, en signe distinctif de l'honnêteté: "nunc in Hispania honestatis" (*Ethym.* lib. XIX, *De palliis foeminarum*). Adopté par les vierges consacrées à Dieu, il reçoit enfin le nom de *toca* et même de *mongil*, et est accepté dans l'iconographie chrétienne pour exprimer la virginité et la pureté, couvrant continuellement le front de la mère de Dieu et des martyrs du Christ. Cette coutume iconique, qui trouve souvent une étrange correspondance, relativement aux hommes, dans la représentation des anges, des Evangélistes et des autres saints, qui apparaissent ornés d'une tonsure ou couronne monacale, prend une grande et nous dirions presque une absolue prépondérance dans les régions occidentales d'Europe pendant tout le XI^e siècle. Cela est prouvé par de nombreux manuscrits de cette époque, et par les beaux tableaux sur bois, où s'offrait à l'adoration publique et privée l'image de la Vierge Marie: l'*amicule*, qui, dans ces monuments, couvre la tête de la mère de Dieu, est entièrement semblable à celui que présentent les quatre vierges dont nous commençons la description. Les lecteurs qui désiraient de plus amples confirmations peuvent consulter sur ce point l'œuvre très-remarquable qui a pour titre: *Peintres primitifs—Collection de tableaux*, rapportée d'Italie, et publiée par M. le Chevalier Artaud de Montor, membre de l'Institut (Paris, 1843). Notre ami et collègue, M. Gato de Lema, possède dans son "Musée d'Antiquités" jusqu'à neuf tableaux sur bois, qui représentent en format très-réduit (de 0^m,28 sur 0^m,22, à 0^m,11 sur 0^m,08) la Vierge Marie avec l'Enfant Jésus dans ses bras, et dont toutes les têtes sont couvertes par l'*amicule* ou *mongil*, dessiné de la même façon que chez les vierges de Tolède".

Pinturas murales del Santo
Cristo de la Luz o o o o o

Peintures murales du Santo
Cristo de la Luz o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO ROMÁNICO-MUDEJAR
STYLE ROMAN-MUDÉJAR

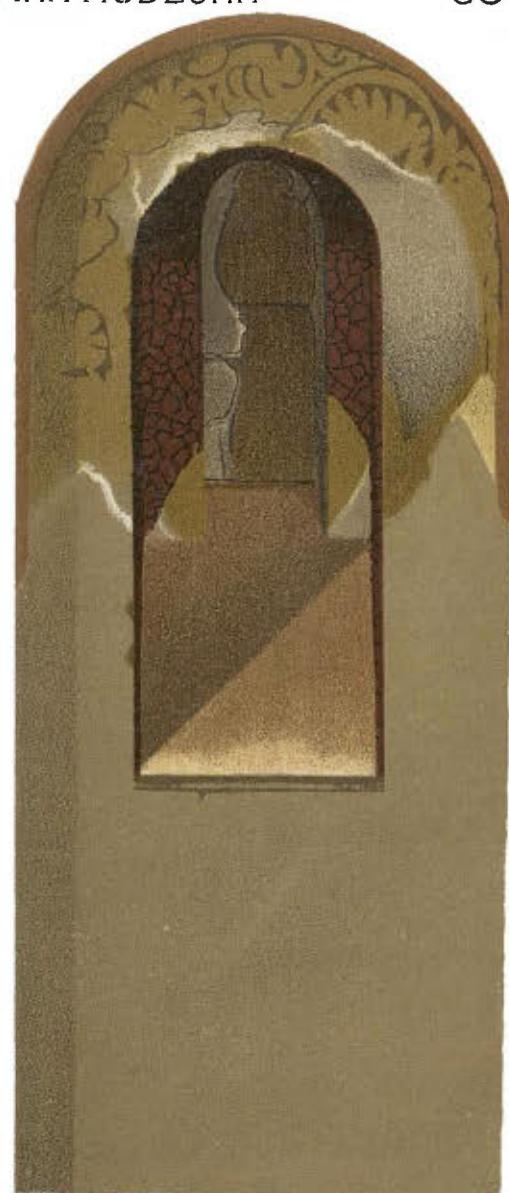
CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTION RELIGIEUSES



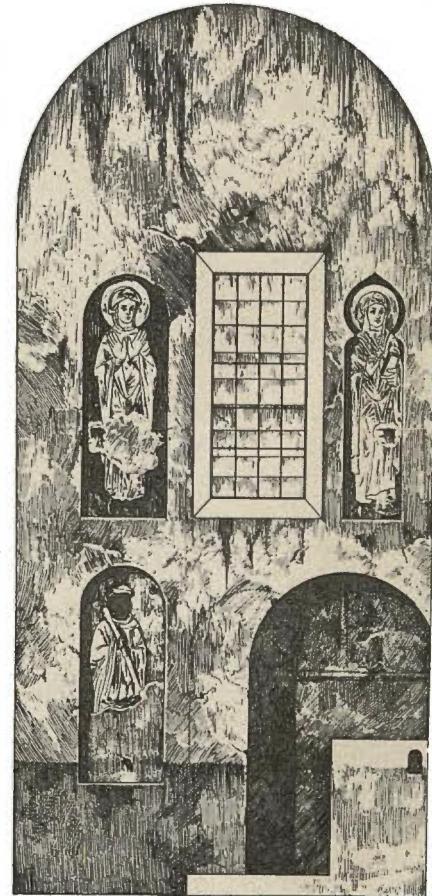
Figuras del muro Sudoeste



Figures du mur Sud-Ouest



Figures du mur Sud-Ouest



Alzado del muro Sudoeste
Elévation du mur Sud-Ouest



Figuras del muro Nordeste



Figures du mur Nord-Est



Alzado del muro Nordeste
Elévation du mur Nord-Est

Pinturas murales del Santo Cristo de la Luz

Peintures murales du Santo Cristo de la Luz

cina, hállose en caracteres que anuncian ya el cercano predominio de la letra monacal en este linaje de leyendas, la palabra MARTÍA. A la altura de las rodillas, borradas desdichadamente según advierte el diseño, abrese en el fondo un mechinal, que, habiéndose llevado tras sí parte de la pintura, constituye ahora un dato no despreciable en la investigación que realizamos.—Presenta el segundo nicho, á la misma línea del anterior, la elevación de 1^m,81, por la latitud de 0^m,48 y la entrada de 0^m,8; y es su arco tímido ojival, revelando al primer golpe de vista la influencia mauritana... Sobre un fondo análogo al anterior dibújase una figura que, asemejándose por extremo á la ya descrita, sólo difiere de ella en que, separadas algún tanto las manos, muestra en la derecha un nardo ó flor de lis (1), y sostiene en la izquierda un libro cerrado, que representa el de los Santos Evangelios. La túnica se diferencia también por una tinta un poco más subida y algo verdosa, y aparece cortada por un mechinal, análogo al ya indicado, á la misma altura de las rodillas; la figura se ofrece, no obstante, más entera, si bien los pies se hallan casi del todo borrados".

En sólo tres de las hornacinas de la zona superior en el muro de la derecha, fueron halladas *pinturas murales*. A la altura de 2^m,99 del pavimento, "la primera, que tiene 1^m,86 por 0^m,66 con 0^m,0425 de entrada, encierra una representación semejante á las ya mencionadas, bien que del todo destruida de medio cuerpo abajo. El nimbo, sobre que destaca la cabeza, es un poco menor que los de las figuras anteriores: el *amiculo*, que la envuelve y cae sobre los hombros, de una tinta pardusca, con la cual se hermana la del manto, y toda la figura un tanto más enjuta que su frontera. En la mano derecha ostenta una cruz oriental de seis brazos, modelo de las que en nuestros días se apellan *de Caravaca* (2), y la izquierda se ve extendida y vuelta la palma al exterior, simbolizando la posición de ambas la fe y la pureza. Sobre el hombro derecho, en caracteres algún tanto más isidorianos que los de la inscripción copiada arriba, se descubre este nombre: VLALIE.

"Es la segunda hornacina de arco redondo como ésta, y su proporción la de 1^m,94 por 0^m,82; su hueco se entra hasta 0^m,89, presentando en el fondo una ventana de 0^m,41 por 0^m,9, cerrada también en redondo, y cegada ahora por las casas, que en el exterior se adhieren á este muro. Conservan en el fondo restos de pintura, que parecen remediar el paramento de obra de mampostería; y siguiendo el movimiento de la periferia, desen-

minance de la lettre monacale dans ce genre de légendes, la parole MARTÍA, qui occupe tout l'espace jusqu'à toucher le bord extérieur de la niche. A la hauteur des genoux, malheureusement effacés comme l'indique le dessin, s'ouvre dans le fond un autre boulin, qui, ayant enlevé après lui une partie de la peinture, constitue maintenant une donnée importante pour l'investigation que nous réalisons.—La seconde niche, sur la même ligne que la précédente, présente la hauteur de 1^m,81 sur une largeur de 0^m,48 et un creux de 0^m,8; son arc est ogival lancéolé, révélant au premier coup d'œil l'influence mauritane...

Sur un fond analogue au précédent se dessine une figure, qui ressemble extrêmement à celle déjà décrite, et n'en diffère que par les mains un peu séparées; la droite montre

un nard ou fleur de lis (1) et la gauche porte un livre fermé, qui représente celui des Saints Evangiles. La tunique diffère aussi par une teinte un peu plus claire et un peu verdâtre; elle est coupée par un boulin analogue à celui dont nous avons parlé, à la hauteur des genoux comme dans l'autre:

la figure est toutefois plus entière, quoique les pieds soient presque totalement effacés".

On n'a trouvé de *peintures murales* que dans trois des niches de la zone supérieure du mur de la droite. A la hauteur de 2^m,99 du sol, "la première, qui a 1^m,86 sur 0^m,66, avec une profondeur de 0^m,0425, renferme une image semblable à celles déjà indiquées, bien que du milieu du corps en bas elle soit complètement détruite. Le nimbe, sur lequel se détache la tête, est un peu plus petit que ceux des figures précédentes: l'*amicule*, qui l'enveloppe et tombe sur les épaules, est d'une teinte grisâtre comme celle du manteau, et l'ensemble de la figure est un peu plus étroite que celle qui lui fait face. Dans la main droite elle montre une croix orientale à six bras, modèle de celles que de nos jours on appelle *de Caravaca* (2), et la gauche est étendue, la paume tournée à l'extérieur, toutes les deux symbolisant, par leur position, la foi et la pureté. Sur l'épaule droite et en caractères un peu plus isidoriens que ceux de l'inscription copiée ci-dessus, on découvre ce nom: VLALIE.

"La seconde niche a un arc rond, comme cette dernière, et ses dimensions sont de 1^m,94 sur 0^m,82, avec une profondeur de 0^m,89: au fond est une fenêtre de 0^m,41, sur 0^m,9, terminée aussi en rond, et bouchée maintenant par les maisons qui extérieurement adhèrent au mur. Il y a dans le fond des restes de peinture conservés, qui paraissent imiter le revêtement d'une construction en maçonnerie: enveloppée par un filet rouge et

(1) "Nos inclinamos á lo primero, fundándonos en que, si bien se halla usado alguna vez en el lenguaje agiográfico la voz *lilium* ó *lilia* para significar la belleza y la pureza, empleábbase más principalmente en la poesía sagrada la voz *nardus* para simbolizar aquellas virtudes en las vírgenes de Cristo. Así, por ejemplo, leemos en el himno de Santa Columba, que es el XXVI del grande *Himnario visigodo*, ó *Isidoriano*:

Nardus Columbae floruit, etc.,
hallando análogas frases en otros muchos. La forma que esta flor ofrece aunque no bien determinada por el pintor, se acerca, por otra parte, más á la del nardo que á la de la *flor de lis*".

(2) "Es digna de repararse la circunstancia de que la piadosa y tradicional leyenda de la *Aparición de la Cruz de Caravaca*... coincide con el nacimiento del rey Fernando III, el Santo, en 1198, según advirtió detenidamente el erudito Daniel Papebrochio en su *Acta vitae Sancti Ferdinandi*, Apénd. *Historia et miracula S. Crucis Caravacae*. Papebrochio

(1) "Nous penchons pour la première, en nous fondant sur ce que, bien que quelquefois le mot *lilium* ou *lilia* se trouve employé dans le langage agiographique pour signifier la beauté et la pureté, le mot *nardus* s'employait plus particulièrement dans la poésie sacrée pour symboliser ces vertus dans le viesges du Christ. Ainsi, par exemple, nous lisons dans l'hymne de Sainte Colombe, qui est la XXVI^e du grand *Himnario visigodo* ou *Isidoriano*:

Nardus Columbae floruit, etc.

Nous trouvons des phrases analogues dans beaucoup d'autres. La forme que présente cette fleur, quoiqu'elle ne soit pas bien déterminée par le peintre, se rapproche, d'autre part, beaucoup plus de celle du nard que de celle de la *fleur de lis*".

(2) "Il est digne de noter la circonstance que la pieuse et traditionnelle légende de l'*Apparition de la Croix de Caravaca*, qui a excité une si grande dévotion dans notre Espagne jusqu'à nos jours, coïncide avec la naissance du roi Ferdinand III, le Saint, en 1198, comme le remarqua longuement l'erudit Daniel Papebrochio dans son *Acta vitae Sancti*

volviese en toda su extensión, cual persuaden los trozos existentes, tras un filete rojo, una ancha cenefa ó orla, ornada de vástagos, hojas y flores, y muy semejante á las que en igual sitio y disposición decoraron las construcciones románicas.—Más alta y más estrecha que su frontera, porque mide 1^m,84 por 0^m,42, y entrándose en el muro 0^m,10, es la tercera hornacina ó nicho: ciérralo un arco tímido ojival de aguda flecha, y sólo guarda ya la parte superior de una figura de igual carácter y posición que las mencionadas: el nimbo, que ocupa todo el espacio del arco, parece ofrecer, sin embargo, notables cambiantes de blanco y rojo: el *amiculo* parece recogerse bajo la túnica, y en la mano diestra, única ya existente, se contempla por último una flor de nardo ó de lis, como la que ostenta la imagen del lado opuesto”.

Por el acento, el espíritu, el dibujo y el tecnicismo de estas representaciones pictóricas, que el vulgo mira con indiferencia, puesto señalado merecen “en la historia de la *Pintura mural* de las naciones occidentales”, dentro de “la edad personificada por los vencedores de TOLEDO, Almería” y las Navas de Tolosa. “Notables son, ante todo, en esta relación superior del Arte, la compostura y decoro que en su conjunto revelan todas las figuras: ésto también, la proporción que ofrecen, aproximándose en su altura á las ocho cabezas, tipo adoptado como bello regulador en las edades de mayor perfección plástica; y no es menos digna de repararse la peculiar expresión de los semblantes, sujeta en su ejecución á cierta manera tradicional, cuyo origen se descubre sin dificultad en las mismas fuentes donde los pintores coetáneos se inspiraron. Ni merece menor aprecio, en este concepto, el plegado de los paños: aunque todavía convencional y sometido tal vez al uso de patrones igualmente tradicionales, parece ya inclinarse á seguir el movimiento del natural, no careciendo de cierta riqueza. Sensible es, en cambio que, dadas estas virtudes, se muestren las manos faltas de toda proporción, aun en una misma figura, y que acusando extremada inexperiencia en el dibujante, rompan en algún modo la harmonía del conjunto en estas piadosas representaciones, destinadas á interpretar en la ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ las devociones toledanas.

“Decimos las devociones toledanas, porque las cuatro figuras descriptas representan indubitablemente las cuatro santas que mayor veneración despertaron en la Ciudad de los Concilios durante los tiempos medios. Ya hemos visto que las dos primeras de uno y otro lado del crucero se distinguen con las leyendas de MARTÍA y de VLALIE, donde, si bien incurrió el pintor en manifiestos errores, no es difícil adivinar los nombres de MARTIANA y de EULALIA (1). Recibieron ambas vírgenes la corona del martirio durante las terribles persecuciones que deslustraron la gloria del Imperio romano, y dieron culto las más notables ciudades de España, no sólo en los primeros siglos de la Iglesia, sino también en la época visigoda, cuyos PP. les consagraron fiesta particular, según testifican el *Breviario Isidoriano*, y el más especial de TOLEDO (2), donde se recababa para esta Ciudad la gloria de ser madre de MARTIANA, despeda-

demuestra que esta forma de cruz es esencialmente oriental; pero no alega testimonio de su existencia en España anterior á la referida fecha, lo cual da no poca importancia, bajo esta relación legendaria y aun litúrgica, á la representación de la *pintura mural* que estudiamos”.

(1) “Hemos procurado reconocer con el mayor esmero si por ventura existía al otro lado de la segunda figura alguna parte de la inscripción, que pudiera completar el concepto, explicando la terminación de la voz VLALIE, leyéndose *Vlaliae Imago*; pero inútilmente. La leyenda queda reducida en esta hornacina á los términos indicados, lo cual favorece poco los conocimientos que alcanzaba en la lengua latina el pintor del siglo XII. En cuanto á la dicción MARTÍA, que los descubridores leyeron *Marta*, podría también leerse *Martina*. Pero atendiendo por un lado al poco espacio de que el pintor dispuso para desarrollar el nombre de MARTIANA, y constando por otro, según en el texto expresamos, que fué esta santa martirizada en TOLEDO², como la tradición había piadosamente propalado, “y adoptada de antiguo como su PATRONA con las demás vírgenes de que aquí tratamos, no cabe vacilación alguna en la adopción de este nombre”.

(2) “En el *Breviario Isidoriano*, formado desde el Tercer Concilio de TOLEDO en adelante, tiene SANTA EULALIA de Mérida, que es la aquí mencionada, un bello himno bajo el número XII, que empieza:

Laudem beatae Eulaliae, etc.

“En el nuevo *Breviario Toledano*, que se formó después de la abolición del *mossárabe*, autorizada por Alfonso VI, tiene SANTA MARCIANA seña-

suivant le mouvement de la périphérie, se développait dans toute son étendue comme l'indiquent les morceaux existants, une large bordure, ornée de rejetons, de feuilles et de fleurs très-semblables à celles qui à la même place et dans la même disposition ornèrent les constructions romanes.—La troisième niche est plus haute et plus étroite que celle qui lui fait face, car elle mesure 1^m,84 sur 0^m,42, et elle s'enfonce dans le mur de 0^m,10: elle est terminée par un arc ogival lancéolé de flèche aiguë et n'a conservé que la partie inférieure d'une figure, de position et de caractère semblables à ceux des précédents: le nimbe, qui occupe tout l'espace de l'arc, paraît offrir cependant de remarquables nuances de blanc et de rouge: l'*amicule* semble se ramasser sur la tunique; et dans la main droite, l'unique qui existe, on voit enfin une fleur de nard ou de lis, comme celle que montre l'image opposée”.

Par leur sujet, leur esprit, leur dessin et leur technicisme, ces peintures, que le vulgaire regarde avec indifférence, méritent une place signalée “dans l'histoire de la *Peinture murale* des nations occidentales à l'époque personnifiée par les vainqueurs de TOLÈDE, d'Almería” et de Navas de Tolosa. “L'attitude et le maintien que toutes les figures révèlent dans leur ensemble sont surtout remarquables dans cette relation supérieure de l'Art; la proportion qu'elles offrent l'est aussi, car elles s'apprécient, dans leur hauteur, des huit têtes, type accepté comme le beau normal dans les époques de la plus grande perfection plastique; et il n'est pas moins digne de remarquer l'expression particulière des visages, sujette dans l'exécution à une certaine manière traditionnelle, dont l'origine se découvre sans difficulté dans les mêmes sources où s'inspirèrent les peintres de l'époque. Sous ce rapport, les plis des draperies ne méritent pas moins d'être appréciés; quoique encore conventionnels et soumis peut-être à l'emploi de patrons également traditionnels, ils semblent tendre à suivre le mouvement naturel et ne manquent pas d'une certaine richesse. En revanche, il est fâcheux qu'avec ces qualités, les mains soient privées de toute proportion, jusque dans une même figure, et accusent l'extrême inexperience du dessinateur, en rompant d'une certaine façon l'harmonie de l'ensemble, dans ces pieuses images destinées à interpréter, dans l'ERMITAGE DU SANTO CRISTO DE LA LUZ, les dévotions de TOLÈDE.

“Nous disons les dévotions de TOLÈDE, car les quatre figures décrites représentent incontestablement les quatre saintes qui excitèrent la plus grande vénération dans la Cité des Conciles pendant le Moyen-Age. Nous avons déjà vu que les deux premières de l'un et de l'autre côté du transept, se distinguent par les légendes de MARTÍA et de VLALIE, dans lesquelles, quoique le peintre soit tombé dans des erreurs manifestes, il n'est pas difficile de deviner les noms de MARTIANA et d'EULALIE (1). Ces deux vierges reçurent la couronne du martyre pendant les persécutions qui ternirent la gloire de l'Empire romain, et les plus nobles villes d'Espagne leur rendirent un culte, non seulement dans les premiers siècles de l'Eglise, mais encore pendant l'époque visigothe, dont les PP. leur consacrèrent une fête particulière, comme l'établissent le *Bréviaire Isidorian* et celui plus spécial de TOLÈDE (2), où était revendiquée pour cette Ville

Ferdinandi, Append. Historia et miracula S. Crucis Caravacanae.—Papébrochius démontre que cette forme de croix est essentiellement orientale; mais il n'allègue pas de témoignage de son existence en Espagne antérieure à la date mentionnée, ce qui ne donne pas peu d'importance, sous ce rapport légendaire et même liturgique, à la représentation de la *peinture murale* que nous étudions”.

(1) “Nous nous sommes efforcé de rechercher avec le plus grand soin si, par hasard, il existait de l'autre côté de la seconde figure quelque partie de l'inscription qui pût compléter l'idée pour expliquer la terminaison du mot VLALIE, et lire: *Vlaliae Imago*; mais inutilement. La légende reste réduite pour cette niche aux termes indiqués, ce qui n'est pas à l'honneur des connaissances en langue latine du peintre du XII^e siècle. Quant au mot MARTÍA, où ceux qui firent la découverte lurent *Marta*, on pourrait aussi lire: *Martina*. Mais si l'on fait attention, d'un côté au peu d'espace dont le peintre disposait pour développer le nom de *Martiana*, et de l'autre, comme cela a été dit dans le texte, que cette sainte fut martyrisée à TOLÈDE², comme la tradition l'avait pieusement divulgué, “et adoptée dès les temps anciens comme sa PATRONNE, avec les autres vierges dont nous nous occupons, il n'y a pas d'hésitation possible dans l'acceptation de ce nom”.

(2) “Dans le *Bréviaire Isidorian*, formé dès le troisième Concile de TOLÈDE, SAINTE EULALIE de Merida, qui y est mentionnée, a une belle hymne sous le numéro XII. Elle commence ainsi:

Laudem beatae Eulaliae, etc.

Dans le nouveau *Breviario de Tolède*, qui se forma après l'abolition du *mossárabe*, décrétée par Alphonse VI, SAINTE MARTIANA a sa fête

zada por las fieras en su propio CIRCO“, seg\xfbin siguiendo la tradición se pretende por los agiógrafos (1). “No puede, en virtud de estos irrecusables datos, ponerse en tela de j\xficio la significación icónica de estas dos primeras pinturas“.

“Muy más difícil es designar la que alcanzaron las otras dos, por carecerse de todo individual indicio; y sin embargo, no creemos tomar plaza de antojadizos, si nos atrevemos á aventurar la hipótesis de que representaron, la una, la virgen y confesora SANTA LEOCADIA, y la otra, la virgen y martir SANTA OBDSLIA.—Naturales ambas de TOLEDO, como acreditan fehacientes documentos y comprueban autorizados agiógrafos, excitaron desde su muerte, con la claridad de sus virtudes, la piedad de sus compatriotas, quienes, no ya sólo les tributaron culto, sino que, tomándolas por patronas, pusieron la Ciudad bajo su tutela, erigiéndoles repetidos templos (2). Que esta devoción, acriollada en el tiempo de la dominación mahometana por la piedad de los muzárabes, hubo de crecer en la Ciudad de Wamba después de rescatada de la servidumbre agarena en 1085, pruebanlo, respecto de SANTA LEOCADIA, con la erección del templo parroquial, levantado á poco sobre el sitio donde era tradición que la santa había nacido, la eficacia con que se reedificaron las antiguas basílicas, el amor con que se le dedicaron capillas

lada su fiesta particular en 12 de Julio. De aquí la tomó el *Breviario Romano reformado*, seg\xfbin indicó ya el doctor Pisa en su *Descripción de la Imperial Ciudad de Toledo é historia de sus antigüedades*, lib. V., capítulo XXXVI“.

(1) “Pónela como hija de TOLEDO el *Breviario Romano reformado*, seg\xfbin notó el diligente Pisa en la obra ya citada; túvola por natural de Galicia el P. Antonio de Quintana-Dueñas en sus *Santos de la Imperial Ciudad de Toledo*, declarándola antigua Patrona de esta Ciudad. Este agiógrafo narra el martirio de la santa, afirmando que padeció en el CIRCO, de cuyas ruinas aun perseveran indicios en la Vega cercana al caudaloso Tajo (pág. 188, § III de Santa Marciana).“

(2) “De lo primero da testimonio, en orden á SANTA LEOCADIA, el himno XI del *Breviario visigodo ó Isidoriano*, que empieza: *Santissimae Leocadiae*, donde leemos“, como con corta diferencia fué consignado en la *Puerta del Cambrón*:

Tu, nostra civis inclyta,
Tu es patrona vernula;
Ab Urbis hujus termino
Depelle procul taedium.

“ Nótese que SANTA LEOCADIA se esforzó en su fe é integridad, en medio de la persecución, con el reciente ejemplo de Santa Eulalia.— Así leemos en el mismo himno:

Mox, ut beatæ Eulaliae
Mortem sacratam comperit, etc.

“Esto revela la singular asociación que hicieron de ambos nombres los cristianos, y explica en la ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ la existencia de la imagen de SANTA EULALIA“, cuyo Cenobio es en TOLEDO atribuido á Athanagildo, cual sabemos, y subsistió como parroquia muzárabiga, sonando en las escrituras de esta naturaleza al año 1210. “Respecto de los templos de SANTA LEOCADIA DE TOLEDO, á nadie es dado ignorar que ascendieron á tres: el primero se refiere á los tiempos que siguen inmediatamente á la muerte de la virgen“, y es mencionado en documento muzárabigo del año 1161 (Pons, pág. 282); “el segundo al reinado de Sisebuto“, haciéndose de él memoria en escritura inédita muzárabiga de la CAT. de TOLEDO al año 1107, (escritura núm. 1), “y el tercero á los primeros días de la restauración cristiana“, si bien la escritura más antigua muzárabiga que á él alude es del año 1266 (Escrit. de la CAT. de TOLEDO, núm. 401. — Véase además en la *Descripción de la Imperial Ciudad, La Vida de Santa Leocadia*, cap. VIII; y en la *Toledo Pintoresca* los artículos de la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA y de su Iglesia parroquial). “Tocante á SANTA OBDSLIA, no consta que se le erigiera basílica ó templo especial. Pero sí afirman los escritores toledanos, y principalmente los agiógrafos, que fué patrona de TOLEDO, con los santos Eugenio, Julián y Tirso, y con las santas Leocadia y Marciana, habiendo padecido el martirio en la misma Ciudad bajo el imperio del apóstata Juliano“. “Aunque los expresados escritores acotan con autoridades tales como la de los cronicones de Luitprando, Julián Pérez, Máximo, etc., debe repararse en que la tradición del martirio y el culto, que la iglesia de TOLEDO tributa á SANTA OBDSLIA, no se interrumpen en toda la Edad Media, teniendo cada día señalado el 6 de Septiembre; y esto es lo que principalmente importa para la investigación que proponemos. La fuerza de esta tradición es tal, que no sólo en los antiguos *Breviarios Toledanos* que desde fines del siglo XI substituyen al *Isidoriano* ó Muzárabe, sino en el que ya en 1553 hizo redactar el Arzobispo don Juan Siliceo hallamos ésta ó parecida oración, propia de la fiesta de su natalicio (*In natali Sanctae Obduliae Virginis et Martyris*): “*Praesta quae sumus, Omnipotens Deus, ut ad Te totu cordes clamantes, intercedente B. Obdulia, Virgine et Martyre Tua, Tuæ pietatis indulgentiam consequamur. Per Dominum, etc.*“ — Santa Obdulia, restaurada la Imperial Ciudad del poder mahometano, tornó á excitar, con la memoria de sus virtudes y de su martirio, la piedad de los conquistadores, no faltando quien incluya su nombre en las oraciones con que Alfonso VI invocaba “ad suam opem“ durante el asedio (in obsidionem) el favor divino, uniéndolo siempre al de SANTA MARCIANA. Repetimos que esto nos basta para la investigación que ensayamos.“

la gloire d'être la mère de MARTIANA, déchirée par les bêtes féroces dans son propre CIRQUE (3). En vertu de ces données irrécusables, on ne peut pas mettre en question la signification iconique de ces premières peintures“.

“Il est plus difficile de désigner celle des deux autres, car elles manquent de tout indice individuel; et cependant, nous ne craignons pas d'être taxé de fantaisie si nous nous hasardons à avancer l'hypothèse qu'elles représentent, l'une la vierge SAINTE LÉOCADIE, et l'autre, la vierge et martyre SAINTE OBDSLIE. Nées toutes les deux à TOLÈDE, comme l'accréditent des documents, et comme le prouvent des agiographes autorisés, elles excitèrent après leur mort, par l'éclat de leurs vertus, la piété de leurs compatriotes, qui, non seulement leur rendirent du culte, mais les prirent pour leurs patronnes et mirent la Ville sous leur protection, leur érigent plusieurs temples (1). Que cette dévotion, conservée à l'époque de la domination mahométane par la piété des mossarabes, dut croître dans la Ville de Wamba, après qu'elle eut été rachetée de la servitude musulmane en 1085, cela est établi, relativement à SAINTE LÉOCADIE, par l'érection du temple paroissial, construit non loin du lieu où la tradition la faisait naître, par l'activité avec laquelle on réédifia les anciennes basiliques, par l'amour qui lui

particulière fixée au 12 Juillet. Le *Bréviaire romain réformé* la prit de là comme l'a indiqué le docteur Pisa dans sa *Descripción de la Imperial Ciudad de Toledo é historia de sus antigüedades*, lib. V., cap. XXXVI“.

(1) “Le Bréviaire Romain réformé la donne comme fille de TOLÈDE, ainsi que l'a noté le docteur Pisa dans l'ouvrage cité ci-dessus; le P. Antonio de Quintana-Dueñas la tint pour fille de la Galice dans ses Santos de la Imperial Ciudad de Toledo, tout en la déclarant antique Patronne de cette Ville. Cet agiographe raconte le martyre de la sainte, affirmant qu'elle mourut dans les CIRQUE, “des ruines duquel il existe encore aujourd'hui des traces dans la Vega (plaine) roissine du Tage (p. 188, § III de Santa Marciana)“.

(2) “Le premier point pour ce qui concerne SAINTE LÉOCADIE, se trouve établi par l'hymne XI du *Bréviaire visigoth ou Isidorien*, qui commence: *Sanctissimae Leocadiae*, et où nous lisons“, comme il fut à peu de différence près, consigné sur la *Porte del Cambrón*:

Tu, nostra civis inclyta,
Tu es patrona vernula;
Ab Urbis hujus termino
Depelle procul taedium.

“Il faut remarquer que SAINTE LÉOCADIE s'affermi dans sa foi et sa pureté, au milieu de la persécution, par le récent exemple de Sainte Eulalie.—Nous lisons en effet dans cette hymne:

Mox, ut beatæ Eulaliae
Mortem sacratam comperit, etc.

“Cela révèle la singulière association que les chrétiens firent des deux noms, et explique l'existence dans l'ÉRMITAGE DU SANTO CRISTO DE LA LUZ, de l'image de SAINTE EULALIE“, dont le couvent à TOLÈDE est attribué à Athanagilde, et subsista comme paroisse mossarabe, figurant dans des documents de cette nature l'an 1210. “Relativement aux temples de SAINTE LÉODADIE à TOLÈDE, personne n'ignore qu'ils furent au nombre de trois: le premier se rapporte aux temps qui suivent immédiatement la mort de cette vierge“ et il est mentionné dans un document mossarabe de l'année 1161 (Pons, page 282); “le second correspond au règne de Sisebut“, et il en est fait mention dans un document mossarabe, inédit de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, de l'an 1107 (Document numéro 1); “et le troisième appartient aux premiers jours de la restauration chrétienne“, quoique le document mossarabe le plus ancien qui y fasse allusion soit de l'an 1266 (Document de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, numéro 401). Voir aussi, dans la *Descripción de la Imperial Ciudad, la Vida de Santa Leocadia*, chap. VIII, et dans *Toledo Pintoresca*, les articles sur la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA et sur son Iglesia parroquial). Pour ce qui est de SAINTE OBDSLIE il n'est pas constant qu'on lui érigéât ni basilique ni temple spécial. Mais les écrivains tolédans, et principalement les agiographes, affirment qu'elle fut patronne de TOLÈDE, avec les saints Eugène, Julien et Tirse, et les saintes Léocadie et Marciana, ayant souffert le martyre dans, la même Ville sous l'empire de Julien l'Apostat. Bien que ces écrivains citent des autorités telles que celle des *crónicas de Luitprand*, de Julián Pérez, de Máximo, etc., on doit remarquer que la tradition du martyre et du culte que l'Eglise de TOLÈDE rend à SAINTE OBDSLIE, ne s'interrompt pas pendant toute la durée du Moyen-Age, le jour de sa fête étant fixé au 6 Septembre; et c'est ce qui importe le plus pour l'investigation que nous poursuivons. La force de cette tradition est telle, que non seulement dans les anciens *Breviarios Toledanos*, qui dès la fin du XI^e siècle furent substitués au *Breviario Isidoriano* ou Mossarabe, mais dans celui que fit rédiger en 1553 l'archevêque don Juan Siliceo, nous trouvons cette oraison, propre de la naissance de la Sainte (*In natali Sanctae Obduliae Virginis et Martyris*): “*Praesta quae sumus, Omnipotens Deus, ut ad Te totu cordes clamantes, intercedente B. Obdulia, Virgine et Martyre Tua, Tuæ pietatis indulgentiam consequamur. Per Dominum, etc.*“ — Après la délivrance de la Cité Impériale du joug mahometan, SAINTE OBDSLIE excite de nouveau, par le souvenir de ses vertus et de son martyre, la piété des conquérants, et on ne manqua pas de mettre son nom dans les prières par lesquelles Alphonse VI invoquait “ad suam opem“ pendant le siège (in obsidionem) la faveur divine, y mêlant toujours le nom de SAINTE MARCIANA. Nous répétons que cela nous suffit pour l'investigation que nous essayons de faire“

y memorias, y más que todo, el cariñoso y popular anhelo, con que, según observa un escritor toledano, ha sido en TOLEDO adoptado su nombre para todas las clases sociales, incluso los varones, desde el glorioso triunfo de Alfonso VI. No osaremos determinar individualmente en las dos pinturas referidas la particular representación de cada santa: tomando por guía el lugar que respectivamente ocupan, y los atributos que las distinguen, podría conjecturarse, sin embargo, que la figura de la izquierda del espectador, (que es la primera de la derecha del Santuario), recuerda allí á SANTA LEOCADIA, mientras la del opuesto lado es imagen de SANTA OBDULIA. La circunstancia de ostentar la primera en su mano izquierda el libro de los Evangelios, en cuyo estudio refieren sus primitivos historiadores fué muy versada, y la más significativa de brillar en su nimbo los resplandores de la doble aureola de la virginidad y del martirio, signos con que la han representado en el cielo los escritores agiográficos (1), vienen en apoyo de esta hipótesis".

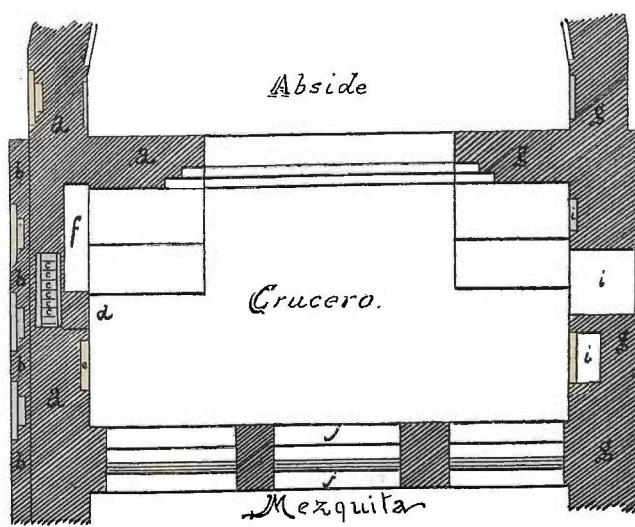
Dos órdenes de arquillos, de traza asemejable á la de las hornacinas donde fueron halladas tan interesantes representaciones iconicas, recorren desnudos por su parte interior los espacios que á uno y otro lado deja libres en el ábside el retablo del fondo, habiendo aparecido bajo el enlucido del muro occidental primitivo de la MEZQUITA, vestigios de pintura, bastante más moderna al parecer que la de las hornacinas memoradas, sin que hasta el presente se haya intentado formalmente su descubrimiento.

Por la descripción y el estudio de las *pinturas murales* reproducidas, así como por la fecha á que son de referir, la cual no excede de los posteriores años del siglo XII ó de los primeros del siguiente, bajo el glorioso reinado de aquel príncipe que había en 1212 de quebrantar el poderío africano de las Navas de Tolosa, de advertir son desde luego, tanto la discrepancia como la oposición marcadísima que existe entre la época de las indicadas *pinturas murales*, y aquella otra en que aparecen al exterior labrados los muros correspondientes al crucero y al ábside. El escritor de quien hasta aquí hemos venido copiando lo relativo á las expresadas *pinturas*, estudiando "las construcciones mudéjares que, para formar la ERMITA, se adhirieron á la antigua construcción mahometana", describe aquéllas diciendo: "La fachada del NE., única que nos es dado examinar, consta de dos cuerpos, los cuales, en los varios elementos que atesoran en su composición y distribución, y en las líneas generales que presentan, están manifestando el último desarrollo del *estilo mudéjar*, cuando, próximo ya el triunfo del *Renacimiento*, pide á éste sus máximas, y le tributa sus riquezas", sin apartarse por ello de sus tradiciones ni renegar de su progenie.

"Divide uno y otro cuerpo" en la parte del *crucero* propia, "graciosa imposta, compuesta de una hilada de dentellones", en proporciones y disposición semejante al resto que aparece en el extremo de la zona superior de la fábrica de la MEZQUITA, y sobre ella "corre un filete, que recibe otras dos hiladas de ladrillos" presentados de costado, "cuyo perfil, un tanto lastimado por la intemperie, intenta describir un talón, revelando así las aspiraciones generales del arte". Dicha imposta, en la parte del *ábside*, presenta formado el talón por ladrillos presentados de cabeza, sin que por lo demás la semejanza en la construcción se altere. Levántase el primero de dichos cuerpos "á la al-

fit dédier des chapelles et des souvenirs, et par dessus tout, par le zèle affectueux et populaire avec lequel, comme l'observe un historien de TOLÈDE, son nom a été adopté dans cette Ville par toutes les classes sociales, sans en excepter les hommes, depuis le glorieux triomphe d'Alphonse VI. Nous n'osons pas déterminer individuellement dans ces deux *peintures* la représentation particulière de chaque sainte: en prenant pour guide le lieu qu'elles occupent respectivement, et les attributs qui les distinguent, on pourrait toutefois conjecturer que la figure à la gauche du spectateur (la première à la droite du Sanctuaire) rappelle SAINTE LÉOCADIE, tandis que celle du côté opposé est l'image de SAINTE OBDULIE. La circonstance du livre des Evangiles, que la première montre dans sa main gauche, quand ses historiens primitifs rapportent qu'elle était très-versée dans l'étude de ce saint livre, et celle encore plus significative de son nimbe, où brillent les splendeurs de la double auréole de la virginité et du martyre, signes avec lesquels les écrivains agiographes l'ont représentée dans le ciel (1), viennent à l'appui de cette hypothèse".

Deux ordres de pequeños arcos, de trazo similar a los nichos donde fueron descubiertas algunas representaciones iconográficas, y sin ornamento en su parte interior, recorren los espacios que el retablo del fondo de la abside dejan libres, y debajo del enlucido del muro occidental primitivo de la MEZQUITA aparecen vestigios de pintura bien más moderna, al parecer que la de las hornacinas mencionadas, sin que hasta el presente se haya intentado formalmente su descubrimiento.



Planta del crucero de la Ermita del Santo Cristo de la Luz
Plan du transept de l'Ermitage du Santo Cristo de la Luz

- a Muro primitivo del Nordeste
- b Refrontación de fines del siglo xv
- c Puerta encerrada por la refrontación
- d Machón de construcción moderna
- e Hornacina primitiva de la zona inferior
- f Hornacina del siglo xvi, en la misma zona
- g Muro Sudoeste á que se adhiere el caserío
- h Muro del ábside
- i Hornacinas sin pinturas, del muro Sudoeste
- j Trazado de la puerta primitiva
- a Mur primitif du Nord-Est
- b Reconstruction extérieure de la fin du xv^e siècle
- c Porte cloisonnée par la reconstruction extérieure
- d Contrefort de construction moderne
- e Niche primitive de la zone inférieure
- f Niche du xvi^e siècle, dans la même zone
- g Mur Sud-Ouest auquel adhère un groupe de maisons
- h Mur de l'abside
- i Niches sans peintures, du mur du Sud-Ouest
- j Tracé de la porte primitive

Par la descripción et l'étude des *peintures murales* reproduites, ainsi que par l'époque à laquelle on doit les rapporter,—laquelle ne saurait être postérieure aux dernières années du XII^e siècle ou aux premières du suivant, sous le glorieux règne de ce prince qui devait porter en 1212 un si rude coup à la puissance africana à las Navas de Tolosa, on remarque tout d'abord le désaccord, l'opposition très-marquée qui existe entre l'époque des *peintures murales* indiquées

et celle où apparaissent bâties à l'extérieur les murs du transept y de l'abside. L'écrivain auquel nous avons emprunté jusqu'à présent ce qui se rapporte à ces *peintures*, étudiant "les constructions mudéjares qui pour former l'ERMITAGE furent ajoutées à l'ancienne construction mahométane", les décrit ainsi: "La façade du Nord-Est, l'unique que nous puissions examiner, se compose de deux corps, qui manifestent, dans les éléments variés qu'ils rassemblent dans leur composition et distribution, et dans les lignes générales qu'ils présentent, le dernier développement du *style mudéjar*, lorsque le triomphe de la *Renaissance* est proche, et qu'il emprunte à celle-ci ses maximes, en lui apportant le tribut de ses richesses", sans s'écartar pour cela de ses traditions, ni renier son origine.

"Les deux corps sont séparés" dans la parte perteneciente al *transept*, "par un gracieux imposto, compuesto d'une rangée de denticules", semblable en sus proporciones y disposición al resto que aparece en la parte superior de la fábrica de la MEZQUITA, y sobre ella "corre un filete, que recibe otras dos hiladas de ladrillos" presentados de costado, "cuyo perfil, un tanto lastimado por la intemperie, intenta describir un talón, revelando así las aspiraciones generales del arte". Cet imposto, en la parte de la *abside*, ofrece el talón formado por ladrillos presentados de cabeza, sin que para el resto la semejanza en la construcción sea alterada. "Le premier

(1) "Copiándolos, dice al propósito el doctor Pisa en la *Vida* de la Santa: —"Es coronada en el cielo con dos aureolas, una blanca y otra purpúrea, por los privilegios de virginidad y de martirio" (*Hist. de Santa Leocadia*, cap. VI)".

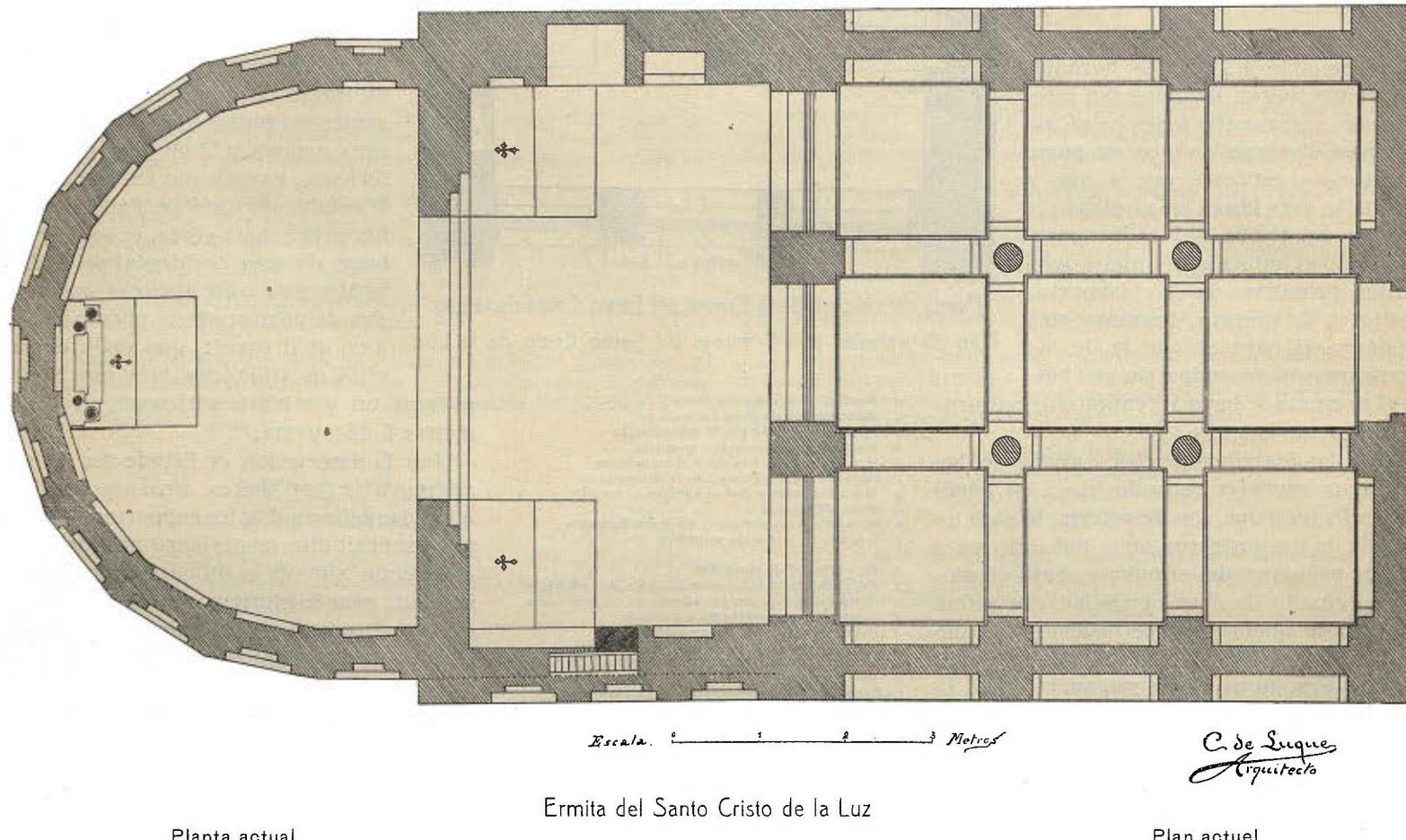
(1) "En les copiant, le docteur Pisa dit à ce propos dans la *Vie* de la Sainte: "elle est couronnée dans le ciel de deux auréoles, l'une blanche et l'autre pourpre, pour les priviléges de la virginité et du martyre," (*Hist. de Santa Leocadia*, chap. VI)".

tura de 3, m 15, en que termina la referida imposta“, y hállase en su totalidad decorado de hasta diez y siete arcos ornamentales estrechos y de medio punto, cobijados por otros mayores de la misma forma, si bien de ellos sólo quedan hoy al descubierto los tres del *crucero*, (el central de los cuales tiene mayor altura), y cuatro del *ábside* (1).

“Compónese de igual número, y guarda idéntica disposición el segundo cuerpo“, en el que aparecen ostensibles siete arquillos y parte de otro; mas son éstos “de muy diversa índole, dando á conocer la tradición mudéjar en los elementos que reflejan“, aunque no todos meramente ornamentales hoy como en su origen, “presentan, en efecto, la forma tímido-ojival á modo de lanceta en el arco interior inscrito, apareciendo los exteriores“ bellamente lobulados. “Termina este segundo cuerpo en un entablamento de proporciones regulares, cuya disposición descubre el propósito de imitar el arte antiguo, ó cuando menos, la influencia que estaba ya ejerciendo el *Renacimiento*. Fórmanslo dos hileras de dentellones, coronadas de filetes, entre los cuales aparece el friso, que ostenta cierta notable severidad, alzándose después en seis hileras graduales de ladrillos

corps s'élève à la hauteur de 3, m 15, où termine l'imposte cité“, et se trouve dans sa totalité décoré de dix-sept arcs ornemantaux étroits et de plein cintre, enveloppés par d'autres plus grands de la même forme, bien qu'aujourd'hui il n'en reste à découvert que les trois du *transept*, dont le central a plus de hauteur, et quatre de l'*abside* (1).

“Le second corps se compose d'un nombre égal d'arcs, et a une disposition identique. Sept petits arcs et partie d'un autre y apparaissent ostensibles; mais ils sont “d'un caractère bien différent, et font connaître la tradition mudéjare dans les éléments qu'ils présentent”; quoique n'étant pas tous purement et simplement ornementaux aujourd'hui comme dans leur origine, “ils présentent en effet la forme ogivale-lancéolée dans les arcs inscrits, tandis que les extérieurs sont gracieusement contrelobés“. “Ce second corps est terminé par un entablement de proportions régulières, dont la disposition découverte l'intention d'imiter l'art antique, ou du moins l'influence que la *Renaissance* exerçait déjà. Il est formé de deux rangées de denticules, couronnées de filets, entre lesquels apparaît la frise, qui présente une certaine sévérité remarquable; et au-dessus, après six



Planta actual

Ermita del Santo Cristo de la Luz

Plan actuel

el cornisamento, enriquecido de canecillos, cuya traza conserva todavía el sello del *estilo románico*, como fuente de donde toma el *mudéjar* estos y otros importantes miembros arquitectónicos“.

Ambas construcciones, así la que “atañe al *crucero* como la que al *ábside* se refiere“, son en realidad una sola; “y ésta, al tenor de sus caracteres artístico-árqueológicos, no puede sacarse del último tercio del siglo xv, en que reconstruyó el Cardenal don Pedro González de Mendoza“ la antigua *IGLESIA DE LA CRUZ*, que fué de los Caballeros Hospitalarios. En tales condiciones, hacíase difícil comprender cómo siendo las *pinturas murales* examinadas representación directa “de la tradición bizantina, é hijas inmediatas de la manifestación *románica*, que, según dijimos arriba, llega á su colmo durante el glorioso Imperio Castellano (1030 á 1157)“, aparecían “en el interior de un muro, cuyos caracteres artísticos exteriores lo hacen tan posterior á la probable fecha de las mismas“.

Del reconocimiento y examen minuciosos verificados por los

assises graduuelles de briques, s'élève la corniche, enrichie de consoles, dont le dessin conserve encore le cachet du *style roman*, comme la source où le *mudéjar* puise ces membres architectoniques et d'autres très-importants“.

Les deux constructions, celle qui “correspond au *transept* et celle qui se rapporte à l'*abside*“, ne sont en réalité qu'une seule; “et celle-ci, d'après ses caractères artistiques-archéologiques, ne peut se trouver en dehors du dernier tiers du xv^e siècle, époque où le Cardinal don Pedro Gonzalez de Mendoza reconstruisit“ l'ancienne *EGLISE DE LA CRUZ*, qui appartint aux Chevaliers Hospitaliers. Dans de telles conditions, il était difficile de comprendre comment les *peintures murales* examinées étant une dérivation directe “de la tradition *bizantine*, et filles immédiates de la manifestation *romane*, qui, comme nous l'avons dit plus haut, arrive au comble de son éclat pendant le glorieux Empire Castillan (1030 á 1157)“, apparaissaient “à l'intérieur d'un mur qui, par ses caractères artistiques extérieurs, est bien postérieur à la date probable de ces *peintures*“.

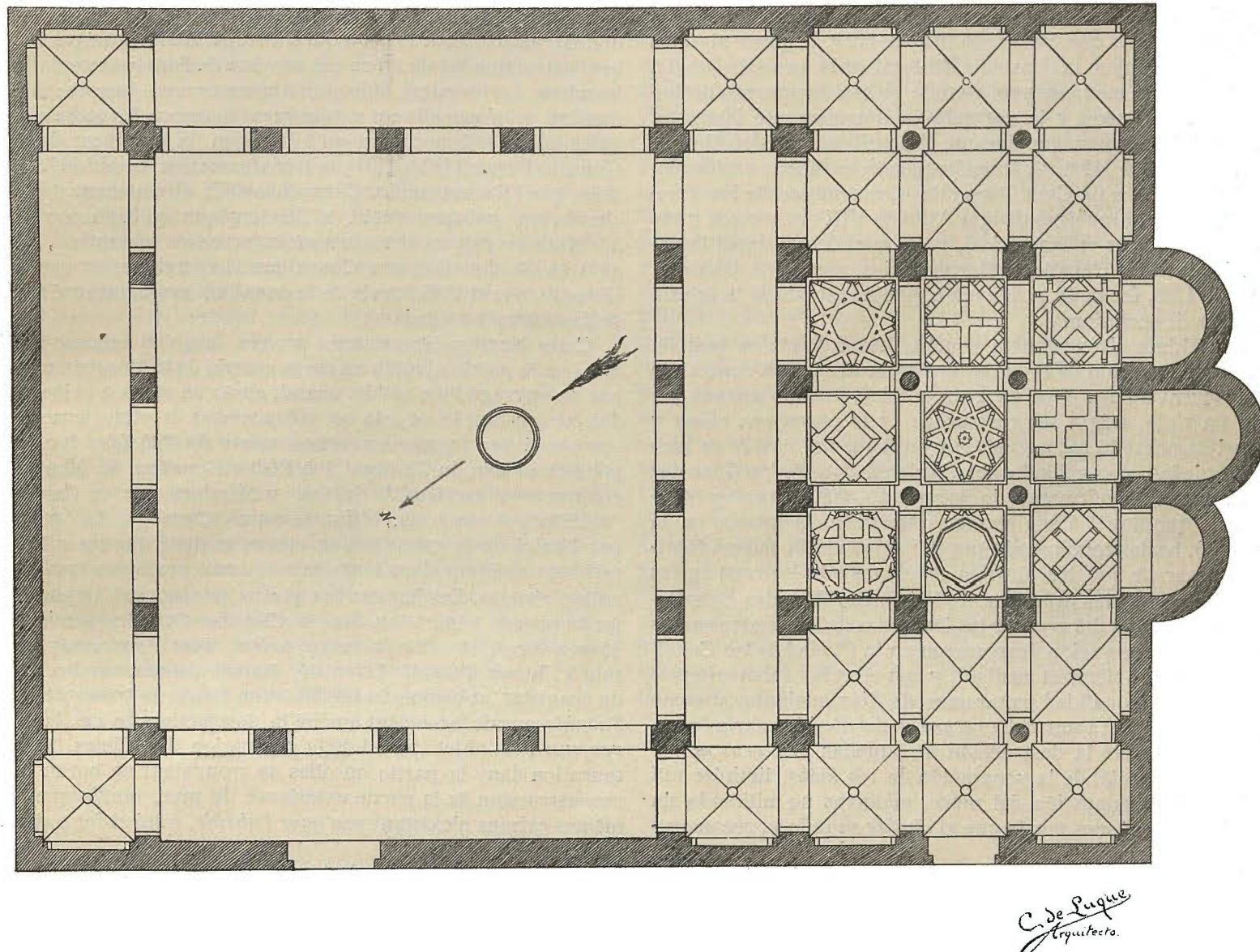
L'examen minutieux de celles-ci par ceux mêmes qui les

(1) De reparar es en la archivolta de este arco exterior central de las tres del *crucero*, que no sólo la obra de mano es al parecer distinta, sino que los ladrillos empleados son de mayor longitud que los de los otros arcos.

(1) Il faut remarquer dans l'archivolte de cet arc extérieur central des trois du *transept*, que non seulement le travail manuel y est différent, mais que les briques employées sont plus longues que dans les autres arcs.

inventores de las *pinturas* en el muro referido, obteníase al fin la solución del problema. "Habían llamado desde el principio la atención, con el mayor grueso del muro de esta parte central de la ERMITA sobre el *ábside*,—escribe el primer ilustrador de aquéllas,— la ninguna correspondencia que existía entre las formas exteriores e interiores del expresado muro; correspondencia en que se habían extremado las construcciones mudéjares de igual naturaleza, que de aquel mismo tiempo han llegado íntegras á nuestros días: el grueso excedía en 0,^m24, pues el muro en cuestión presentaba 0,^m99, mientras sólo constaba el del *ábside* de 0,^m75; los tres arcos ornamentales de la fachada, pertenecientes al *crucero*, no se correspondían

avaient découvertes donnait enfin la solution du problème. "Notre attention, dès le principe, avait été appelée sur l'épaisseur du mur de cette partie centrale de l'ERMITAGE, plus grande que celle du mur de l'*abside*,—écrit le premier qui illustre ces *peintures*,—et sur le défaut total de correspondance entre les formes extérieures et intérieures du mur cité, correspondance observée avec un soin extrême dans les constructions mudéjares de même nature de cette époque-là arrivées dans leur intégrité jusqu'à nos jours: l'épaisseur excédait de 0,^m24, puisque le mur en question présentait 0,^m99, pendant que celui de l'*abside* n'avait que 0,^m75; les trois arcs ornémentaux de la façade, appartenant au *transept*, ne se correspondaient pas avec les ni-



Planta supuesta de la Mezquita de Bib-Al-Mardom

Plan supposé de la Mosquée de Bib-Al-Mardom

con las hornacinas interiores, en tanto que se hermanaban perfectamente en uno y otro cuerpo con los restantes del *ábside*... ¿Por qué, pues, estas diferencias y desemejanzas en una construcción tan exigua, y cuyas iguales y coetáneas ostentan la más simétrica regularidad en este punto?"

Ponía de manifiesto la investigación que "en el centro del muro actual existe un espacio de 2,^m30 de altura por un metro de ancho y 0,^m35 de profundidad"; que "en este no sospechado hueco, el cual cae á plomo de la ventana superior, substituida en tiempos muy posteriores á la hornacina central,—se descubren con entera evidencia vestigios de una puerta que... daba ingreso á la ERMITA por esta parte del *crucero*", y de la cual quedan los montantes de madera que hacen allí oficio de umbrales, y presentan todavía las quicleras en que giraba la hoja de la puerta" (1), y por último, que dicho ingreso dista "del

ches intérieures, tandis qu'ils s'accordaient parfaitement dans l'un et l'autre corps avec les autres de l'*abside*... Pourquoi donc ces différences et ces dissemblances dans une construction si exiguë, quand ses analogues et contemporaines présentent la symétrie la plus parfaite sur ce point?"

L'investigation faisait voir que "dans le centre du mur actuel il existe un espace de 2,^m30 de hauteur sur 1^m de largeur et 0,^m35 de profondeur"; que "dans ce vide non soupçonné, qui est d'aplomb avec la fenêtre supérieure, substituée en des temps plus récents à la niche centrale, on découvre avec une complète évidence les traces d'une porte qui... donnait entrée à l'ERMITAGE par cette partie du *transept*", et dont il reste "les montants de bois, qui font là office de chambranles et présentent encore les trous des gonds, dans lesquels était fixé le vantail de la porte (1)", et enfin, que cette entrée est éloignée "du

(1) "Hallábase al interior de la ERMITA cerrado en parte dicho ingreso, conforme indica la planta, por un machón, que tuvo el doble objeto de fortificar la construcción y de recibir el muro superior, en que se

(1) "Cette entrée se trouvait en partie fermée à l'intérieur de l'ERMITAGE, conformément à l'indication du plan, par un contrefort, qui eut le double objet de fortifier la construction et de recevoir le mur supé-

paramento de la fábrica, tal como ahora existe, sobre 0,³²⁵, cantidad en que excede este muro... al del *ábside*“, demostrando palmaríamente todos estos preciosos datos “que la expresada puerta fué recogida dentro de la fábrica, la cual dió por resultado la *fachada mudéjar* que unificó *ábside* y *crucero*, en la última de las restauraciones, verdaderamente artística, realizada á fines del siglo xv“, y que no es “ya posible poner en duda la refrontación verificada en la construcción central de la ERMITA“.

No se ha intentado investigación alguna en los muros del *ábside*, semejante á las practicadas con tan singular fortuna en el del *crucero*. Con manifiesta buena fe, los escritores locales aceptan no obstante sin recelo, la afirmación de que fué transformada desde luego la MEZQUITA en IGLESIA DE LA CRUZ por el primer arzobispo don Bernardo (1086 á 1124), á quien algunos asimismo atribuyen la construcción total de lo que subsiste del antiguo templo mahometano, cuando no hay documento probatorio de lo primero, y lo segundo es notoriamente inexacto. Sólo es dado afirmar, que durante el pontificado de don Gonzalo Pérez (1182 á 1193), la transformación se había verificado; que la IGLESIA DE LA CRUZ dependía directamente de los arzobispos, pues al arzobispo dirigía Alfonso VIII sus ruegos y sus instancias (preces et instantias), para que hiciese aquél donación de ella á los Caballeros Hospitalarios, y que don Gonzalo, antes de 1186, fecha de la donación, había restaurado la iglesia (*instauravit ecclesiam*).

Esta última circunstancia prueba, hasta donde es posible, que la construcción de la parte agregada al cuerpo central de la MEZQUITA no era obra de gran solidez, cuando apenas pasado un siglo, exigía ser restaurada, y lo corrobora eficaz y victoriuosamente la reconstrucción total que del *ábside* se hizo por la piedad y el cuidado del Cardenal don Pedro González de Mendoza, confirmado lo aseverado por Salazar y Mendoza de que aquél á sus espensas “reeditó la iglesia de la Cruz“ (1), hecho comprobado por la unidad de la misma fábrica, á pesar de que los alárifes toledanos obedecieran en sus obras las heredadas prácticas tradicionales. Pintadas se hallaban en los muros del *crucero* las imágenes de las cuatro santas “que mayor veneración despertaron en la Ciudad de los Concilios durante los tiempos medios“, y con ellas las del monje-prelado, cuya personalidad trataremos de fijar adelante; y como de la reedificación total del *crucero* y del *ábside* habría forzosamente resultado la destrucción de aquellas *pinturas murales*, objeto especial de la veneración de los fieles, limitóse allí la obra á la refrontación del muro, mientras no militando sin duda iguales razones por lo que al *ábside* se refiere, reconstruyóse éste por completo.

Réstanos para dar por terminado el estudio de la interesantísima ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ, intentar el de la pintura del monje-prelado, á que antes aludimos, y lícito habrá de sernos reproducir aquí cuanto dejó con sagaz crítica asentando el primero de los ilustradores de las referidas *pinturas*, quien con efecto dice: “Al describir la zona inferior del muro de la izquierda (el NE.), hemos hallado en su primera hornacina una figura varonil, cuya cabeza exorna el cerquillo ó corona monacal, vistiendo un sayo oscuro ó prieto, y cubriendo sus hombros un manto ó capa de púrpura“. “Sostiene en ambas manos cierta manera de báculo, pértiga ó bastón, signo de santidad ó prelacia“. “¿A quién representó, pues este monje-prelado?“ “Si por fortuna no hubiera sido destruida, al trazarse la hornacina grande que hoy vemos en la misma zona, la de iguales dimensiones á esta primera, que debió existir al otro lado de la puerta de ingreso, tapiada antes de abrirse aquel arco, la

parement de la construcción telle qu'elle existe aujourd'hui, de 0,³²⁵, quantité qui représente l'excédant de ce mur sur celui de l'*abside*“. Toutes ces précieuses données démontrent pleinement “que cette porte fut enveloppée en dedans de la construction, qui donna pour résultat la *façade mudéjare* qui réunit l'*abside* et le *transept*, dans la dernière des restaurations vraiment artistiques, réalisée à la fin du xv^e siècle“, et qu'il n'est plus désormais “possible de mettre en doute la reconstruction du côté extérieur du mur, exécutée dans la partie centrale de l'ERMITAGE“.

On n'a tenté dans les murs de l'*abside* aucune investigation comme celle pratiquée avec tant de succès dans celui du *transept*. Avec une bonne foi manifeste, les écrivains locaux acceptent cependant sans défiance l'affirmation que la MOSQUÉE fut transformée en EGLISE DE LA CRUZ par le premier archevêque, don Bernard (1086 à 1123), à qui d'aucuns attribuent également la construction totale de ce qui subsiste de l'ancien temple mahométan. La première affirmation n'est prouvée par aucun document, et la seconde est notoirement inexacte. La seule chose qu'on puisse affirmer, c'est qu'à l'époque du pontificat de don Gonzalo Pérez (1182 à 1193), la transformation s'était déjà réalisée; que l'EGLISE DE LA CRUZ dépendait directement des archevêques, puisque c'était à l'archevêque qu'Alphonse VIII adressait ses prières et ses instances (preces et instantias), pour qu'il en fit donation aux Chevaliers Hospitaliers; et que don Gonzalo, avant 1186, année de la donation, avait restauré l'église (*instauravit ecclesiam*).

Cette dernière circonstance prouve, jusqu'où cela est possible, que la partie ajoutée au corps central de la MOSQUÉE n'était pas un ouvrage bien solide, quand, après un siècle à peine, elle dut être restaurée, et cela est efficacement et victorieusement corroboré par la reconstruction totale de l'*abside*, due à la piété et au soin du Cardinal don Pedro González de Mendoza, confirmant l'assertion de Salazar y Mendoza que ce Cardinal “réédifia“, à ses frais, “l'EGLISE DE LA CRUZ“ (1), fait prouvé par l'unité de la construction même, malgré que les alárifes toledanos obéissent dans leurs œuvres aux pratiques traditionnelles héritées. Les images des quatre Saintes “qui furent l'objet de plus de vénération dans la Cité des Conciles pendant le Moyen Age“, et celle du moine-prélat, dont nous essayerons tout à l'heure d'établir l'identité, étaient peintes sur les murs du *transept*; et comme la réédification totale du *transept* et de l'*abside* aurait forcément amené la destruction de ces *peintures murales*, objet spécial de la vénération des fidèles, la restauration dans la partie où elles se trouvaient se borna à la reconstruction de la partie extérieure du mur, tandis que, les mêmes raisons n'existant pas pour l'*abside*, celui-ci fut complètement reconstruit.

Pour terminer l'étude de l'intéressant ERMITAGE DU SANTO CRISTO DE LA LUZ, il ne nous reste qu'à tenter celle de la peinture du moine-prélat auquel il vient d'être fait allusion, et à cet effet, il nous sera permis de reproduire ici ce qu'en dit, dans sa critique sage, le premier qui a illustré les *peintures* dont il s'agit. “En décrivant la zone inférieure du mur de gauche (NE.), nous avons trouvé dans la première niche une figure d'homme, dont la tête est ornée de la tonsure ou couronne monacale; cette figure porte un vêtement sombre ou noirâtre, et ses épaules sont couvertes d'un manteau ou chape de pourpre. Il tient des deux mains une certaine forme de crosse, perche ou bâton, signe de sainteté ou de prélature“. “Qui donc ce moine-prélat représenta-t-il?“... “Si par bonheur, en traçant la grande niche que nous voyons aujourd'hui dans la même zone, celle de dimensions égales qui dut exister de l'autre côté de la porte d'entrée, murée avant que ne s'ouvrit cet arc,

abrió posteriormente la ventana vulgar, que da hoy luz al crucero“. “Debemos advertir, como ya notado con puntos en el alzado del muro NE. que damos en la lámina de los conjuntos y la planta del crucero, que describía esta puerta al interior del templo un arco redondo, presentando su intrádos en escuadra, según se determina en la planta. Sobre los umbrales asienta una serie de ladrillos, colocados sin mortero alguno, y en ellos descansa la parte de muro que forma ahora el derrame de la ventana superior“ referida “colocada á plomo, como indicamos en el texto, sobre el hueco de la antigua puerta. Es indudable que esta ventana substituyó á una *ventana*, semejante, ya que no del todo igual, á la que forma con ella cierta euritmia en el muro frontero“.

(1) Crónica de el Gran Cardenal, pág. 403 citada.

rieur, dans lequel s'ouvrit plus tard la fenêtre vulgaire, qui donne aujourd'hui du jour au *transept*“. “Nous devons avertir que, comme cela est marqué en pointillé sur l'élévation du mur NE., que nous donnons dans la planche où se trouvent les ensembles et le plan du *transept*, cette porte décrivait à l'intérieur du temple un arc rond, présentant son intrados en équerre, comme cela est déterminé dans le plan. Sur les linteaux est assise une rangée de briques, placées sans aucun mortier, et sur elles repose la partie du mur qui forme à présent le bas de la fenêtre supérieure“ citée “placée d'aplomb, comme nous l'avons indiqué dans le texte, sur le vide de l'ancienne porte. Il est hors de doute que cette fenêtre fut substituée à une autre analogue, quoique pas tout à fait égale, à celle qui forme avec elle dans le mur d'en face une certaine eurhythmie“.

(1) Crónica de el Gran Cardenal, p. 403 cit.

respuesta sería menos difícil y tal vez enteramente satisfactoria". "Acaso viéramos allí la imagen de otro prelado; y en esta hipótesis no sería grandemente aventurado el suponer representaran ambas los ya citados arzobispos. La solución se haría, en tal concepto, tan natural como segura: las *pinturas murales* descubiertas... serían indefectiblemente posteriores á la donación de 1186".

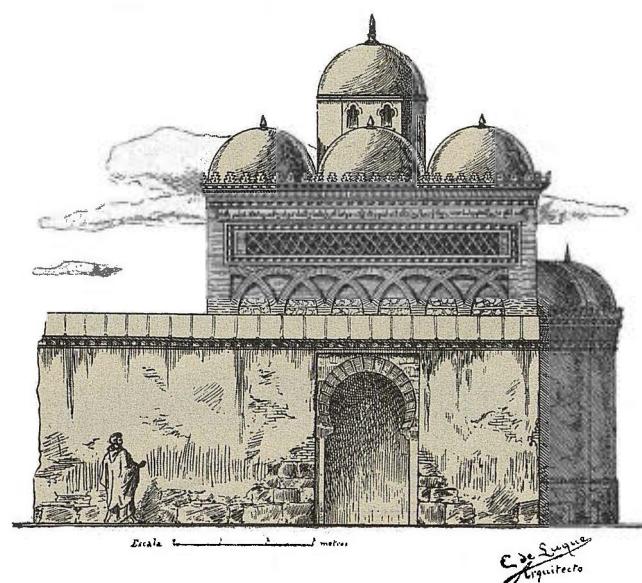
"Mas ya que tan completa demostración no puede obtenerse por este medio, destruída infelizmente la citada hornacina, no abandonaremos la investigación como estéril. En la firme persuasión de que la precitada figura representa un monje-prelado que no ha recibido los honores de la canonización, pues carece del nimbo beatífico; en la seguridad histórica de que el arzobispo don Bernardo, abad de San Fagund, pertenecía á la congregación de San Benito, cuyos hijos, por el color del hábito que vestían, fueron designados con el título de *Monjes Prietos* desde la reforma introducida por el abad de Claraval, que dió á los que le siguieron hábitos blancos; en la duda de que lo fuera don Gonzalo Pérez, no ya sólo por conservar el apellido de familia, por lo común abandonado de los regulares en aquellos tiempos, sino también porque había pasado ya en gran parte el general predominio alcanzado por los monjes de Cluny en la segunda mitad del siglo XII, tornando á ocupar las sedes episcopales varones ilustres de uno y otro clero español,—no tenemos por infundada deducción la que nos lleva á la hipótesis de que dicha figura era en realidad representación icónica del mismo don Bernardo".

"A que se le pintara en aquel sitio le hacía merecedor la circunstancia de haber sido él quien transformó el primero la MEZQUITA; y como fuera hasta cierto punto repugnante que el propio arzobispo se mandase allí representar, y muy natural en cambio el que los Caballeros de San Juan, movidos del respeto que en aquella iglesia inspiraba el nombre de don Bernardo, procurasen consagrarse en ella su memoria, parécenos finalmente que recibe de esta consideración gran fuerza, y toma el valor de una demostración histórica la solución arriba indicada, respecto del momento en que fueron ejecutadas las antiguas *pinturas murales* de la famosa ERMITA toledana".

n'avait pas été détruite, la réponse serait moins difficile, et peut-être complètement satisfaisante. Peut-être y verrions-nous l'image d'un autre prélat; et dans cette hypothèse, ce ne serait pas s'aventurer beaucoup que de supposer que les deux représenteraient les deux archevêques déjà cités. La solution, sous ce rapport, deviendrait aussi naturelle que certaine: les *peintures murales* découvertes seraient incontestablement plus récentes que la donation de 1186".

"Mais, quoique cette démonstration si complète ne puisse pas être obtenue par ce moyen, l'autre niche ayant été malheureusement détruite, nous n'abandonnerons pas pour cela l'investigation comme stérile. Dans la ferme persuasion que la figure indiquée représente un moine-prélat, qui n'a pas reçu les honneurs de la canonisation, car il lui manque le nimbe béatifique; dans l'assurance historique que l'archevêque don Bernardo, abbé de Saint-Fagund, appartenait à la congrégation de Saint Benoît, dont les membres, par la couleur de l'habit qu'ils portaient, furent désignés sous le titre de *Monjes Prietos* (Moines Noirs) depuis la réforme introduite par l'abbé de Clairvaux, qui donna à ceux qui la suivirent des habits blancs; dans le doute que don Gonzalo Pérez le fut, non seulement parce qu'il avait conservé son nom de famille, généralement abandonné par les réguliers à cette époque, mais aussi parce que la prédominance générale obtenue par les moines de Cluny dans la seconde moitié du XII^e siècle était, en grande partie, passée, et que les sièges épiscopaux étaient de nouveau occupés par d'illustres personnages de l'un et de l'autre clergé espagnol,—nous ne tenons pas pour dénuée de fondement la déduction qui nous fait pencher en faveur de l'hypothèse que cette figure était en réalité la représentation iconique de ce même don Bernardo".

"Il méritait d'être peint en ce lieu, parce qu'il avait été le premier à transformer la Mosquée; et comme il répugne jusqu'à un certain point que l'archevêque lui-même se fit représenter là, et en revanche, il était très-naturel que les Chevaliers de Saint-Jean, mus par le respect que le nom de Bernard inspirait dans cette église, s'efforçassent d'y consacrer sa mémoire, il nous paraît enfin que la solution ci-dessus indiquée, relativement au moment où furent exécutées les anciennes *peintures murales* du fameux ERMITAGE de TOLÈDE, reçoit de cette considération une grande force, et prend la valeur d'une démonstration historique".



Alzado supuesto de la Mezquita de Bib-Al-Mardom
Elévation supposée de la Mosquée de Bib-Al-Mardom

Mezquita llamada "de las Torneras"

No de la notoriedad hasta ahora, ni de la resonancia tampoco que la celebrada MEZQUITA por el CRISTO DE LA LUZ dentro y fuera de España conocida vulgarmente, es otro de los monumentos mahometanos, tan escasos en número, que han salvado por fortuna en TOLEDO el lapso de los siglos. De carácter religioso también, conserva al interior intacta casi su peculiar y originaria fisonomía, y llamado está, cuando sea más visitado, á despertar poderosamente, por su propio mérito, el interés y la atención preferentes de los entendidos. Ni debe la existencia en nuestros días á su consagración como templo cristiano, pues jamás la obtuvo, ni á pesar de los usos diferentes á que ha sido con el tiempo destinado el edificio, ha experimentado trastornos substanciales éste con tal causa en la parte principal y más notable que subsiste, ni secularizado, por así decirlo, como otras muchas mezquitas lo fueron en las primeras centurias de la restauración cristiana, ha sido su suerte tan infiusta como la de aquellas á que aludimos, las cuales han desaparecido, perdiéndose su memoria para siempre.

El desdén y la indiferencia con que hubieron de mirarle al poste los conquistadores, y la protección con que indudablemente le amparaban lo excepcional de su situación, y los particulares intereses de aquellos pobladores que de extrañas tierras trajo consigo Alfonso VI, que acapararon el comercio, según parece, y en común recibían nombre y título oficiales de *francos*, así por su condición, como por las franquicias de las cuales disfrutaban sobre los demás pobladores cristianos,—parte fueron muy principal para que este monumento, perseverando en su carácter propio de MEZQUITA, de una á otra edad y de generación en generación lograse la ventura de vencer los tiempos, aunque no libre en absoluto de mutilaciones, las cuales ni deslustran su mérito, ni amenguan su importancia en el terreno de la Historia, del Arte y de la Arqueología, ni impiden hoy la reintegración posible de la fábrica.

Oculta ésta entre la masa de vulgares edificios que forman

ANS jouir jusqu'à présent de la notoriété ni du renom de la célèbre MOSQUÉE connue en Espagne et à l'Etranger par le nom, tout court, de CRISTO DE LA LUZ,—celle appelée "DE LAS TORNERÍAS" est encore un des rares monuments arabes de TOLEDÉ sauvés de la destruction à travers les siècles. Egalement de caractère religieux, elle conserve presque intacte à l'intérieur sa physionomie originale spéciale, et elle est appelée à attirer puissamment, par son propre mérite, l'intérêt et l'attention des intelligents, quand elle sera plus visitée. Sa conservation jusqu'à nos jours ne doit pas être attribuée à ce qu'elle fut consacrée comme temple chrétien, car elle ne le fut jamais; d'ailleurs, cet édifice, malgré les divers usages auxquels il a été successivement destiné, n'a pas subi pour cela des altérations essentielles dans la partie principale qui subsiste, et quoique sécularisé, pour ainsi dire, comme le furent d'autres mosquées dans les premiers siècles de la restauration chrétienne, son sort n'a pas été si malheureux que celui d'autres édifices de ce genre, qui ont disparu, et dont la mémoire est à jamais perdue.

Le dédain, l'indifférence avec laquelle les conquérants durent le regarder, et la protection que lui offraient sans doute sa situation exceptionnelle et les intérêts particuliers de ces populateurs qu'Alphonse VI y amena d'autres régions, qui accaparèrent le commerce, à ce qu'il paraît, et qui prenaient en commun le nom et le titre officiels de *francs*, tant par leur condition que par les

franchises dont ils jouissaient sur les autres habitants chrétiens,—contribuèrent grandement à ce que ce monument, persistant avec son caractère propre de MOSQUÉE, d'âge en âge et de génération en génération, parvînt à triompher des temps, quoique non tout à fait exempt de mutilations, qui ne diminuent d'ailleurs nullement son mérite et son importance dans le domaine de l'Histoire, de l'Art et de l'Archéologie, ni n'empêchent aujourd'hui la réintégration possible de la construction.

Celle-ci se trouvait cachée entre l'entassement d'édifices



MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS

Ajimez rectangular adovelado del segundo cuerpo
Fenêtre rectangulaire douillée du second corps

hacinados extensa manzana, circunscrita al N. por la *Plaza irregular del Solarejo*, al S. por la *calle de Martín Gamero*, antes de la *Obra Prima*, al E. por la *de las Tornerías*, de la que ha recibido nombre el monumento, y al O. por la denominada *Ancha del Comercio*; sin que hubiera al exterior signo alguno que la denunciase ni á la curiosidad de las gentes la señalara,—perdiérase al poste su memoria entre los que la estimaron *sinagoga ó mezquita* indistintamente, en un principio, aun con hacer mención especial del edificio por vez primera el autor de la *Toledo Pintoresca* llamándole en 1845 *Casa de las Tornerías*, nombre con que le siguieron designando por lo común los escritores, sin acertar cumplidamente con el carácter privativo de la construcción á que aludían (1). Desconocido de tal suerte por incuria permanecía, cuando, reconocida al fin la condición del edificio en obra monumental no de todos consultada (2), volvía á caer en el olvido de nuevo, y esta vez ya por modo incalificable y realmente incomprendible, pues para la generalidad, y para muchos escritores, las bajas, deformes y encaladas bóvedas que, sin carácter determinado voltean sobre cortos y recios machones á la entrada del taller de carpintería de una de las casas que se reparten el antiguo templo mahometano, es lo único que en la actualidad subsiste de tan insigne monumento (3).

No ocurre así por fortuna; y si bien no libre de alteraciones sensibles, á semejanza de lo ocurrido aunque por diferentes causas con la *Mezquita* convertida en Santuario del *SANTO CRISTO DE LA LUZ*,—conserva íntegra la parte principal del edificio primitivo, repartida en el piso alto de las dos casas señaladas con los números modernos 27 y 29 la una, y la otra el 31 de la *calle de las Tornerías* (4). Son aquéllas de la propiedad del señor marqués de la Torrecilla, duque de Ciudad Real, y tanto éstas como la contigua del número 31, constan de dos pisos, el bajo y el

vulgaires formant une île, circonscrite par: la *Place irrégulière du Solarejo*, au N.; la *rue de Martin Gamero* (ci-devant de la *Obra Prima*), au S.; la *rue de las Tornerías* (qui a donné le nom au monument), à l'E.; et la *rue Ancha del Comercio*, à l'O. Sans aucun signe extérieur qui la dénonçât ou qui la signalât à la curiosité des gens, sa mémoire se perdait entre ceux qui dans le principe la regardèrent comme *synagogue* ou *mosquée*, indistinctement, malgré la mention spéciale qu'en fit pour la première fois l'auteur de l'ouvrage *Toledo Pintoresca*, la désignant, en 1845, par le nom de *Casa de las Tornerías*, nom sous lequel les écrivains continuèrent généralement à la désigner, sans déterminer complètement le caractère particulier de la construction dont ils parlaient (1). L'édifice restait ainsi inconnu par incurie, quand sa condition fut enfin reconnue dans un ouvrage monumental, non consulté par tous (2); mais il retomba dans l'oubli, cette fois inqualifiable et vraiment incompréhensible, car, pour la plupart des gens et pour beaucoup d'écrivains, les voûtes plâtrées, basses, difformes et sans caractère déterminé qui s'appuient sur de courts et solides contreforts à l'entrée de l'atelier de menuiserie d'une des maisons qui comprennent l'ancien temple mahométan, sont les uniques restes qui subsistent actuellement de cet insigne monument (3).

Il n'en est pas ainsi heureusement; et, quoique non exempt d'altérations regrettables, comme celles produites, pour d'autres causes, à la Mosquée convertie en Sanctuaire du *SANTO CRISTODE LA LUZ*, il conserve dans son intégrité la partie principale de l'édifice primitif, répartie à l'étage supérieur des deux maisons signalées par les n°s 27 et 29 modernes l'une, et 31 l'autre, de la *rue de las Tornerías* (4). Ces maisons appartiennent à M. le marquis de la Torrecilla, duc de Ciudad Real, et tant celle n°s 27 et 29 que la contiguë, n° 31, se composent du rez-

(1) En el *Album Artístico de Toledo*, se contenta Assas con incluir entre "los más notables edificios... pertenecientes en todo ó en parte" á la Arquitectura mahometana "la casa núm. 17 de la calle de las Tornerías" (1848), y al publicar en 1851 el *Indicador toledano* en colaboración con D. Pedro Pablo Blanco, le da (pág. 99) nombre de *Casa de las Tornerías*, y dice que "estudiando detenidamente sus arcos y bóvedas, se podrá dar asenso á la común opinión de haber sido *aquello* una mezquita musulmana" (1851). Parro (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 618), llamaba también al edificio en 1857 *Casa de las Tornerías*, apuntando que "parece indudable que fué mezquita". Martín Gamero en su *Historia*, pág. 643, vacilaba en 1862, diciendo: "Háblase asimismo de otros sitios en que debió haber mezquitas, y hasta se aplica este empleo á una casa sita en la calle de las Tornerías, números 17 y 18 antiguos, 29 y 31 modernos".

(2) Los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA: *Mosquée llamada de las Tornerías*, por D. José Amador de los Ríos.—Mariátegui, al publicar en 1868 la *Crónica de la Provincia de Toledo*, tuvo á la vista este trabajo, y aceptó la clasificación desde luego (pág. 70).

(3) Mientras el autor de la *Toledo Pintoresca* primero (pág. 308), y después los Sres. Blanco y Assas en la pág. 99 de su *Indicador toledano* de 1851, describen claramente el sitio donde se encuentra esta reliquia, que Parro en 1857 dice "mutilado y desfigurado edificio", cuya planta general "será siempre muy difícil llegar á conocer bien" (págs. 618 y 619 del t. II de su cit. obra), escritores posteriores muestran seguir desconociéndola. Así ocurre con los Sres. Quadrado y de la Fuente, quienes aseguran es "un vetusto edificio, que si bien compartido ahora por tabiques en reducidas viviendas, demuestra haber sido, ya que no mezquita, al menos espaciosa morada, y por sus arcos de herradura, *levemente marcados* y la *sencillez* y *aun rudeza* de sus molduras, indica pertenecer á los primeros tiempos del arte sarraceno", siendo á su juicio imposible "ya de rastrear su primitiva forma, y de calcular el número y la distribución de sus columnas empotradas en las modernas paredes; nada,—concluyen,—revelan aquellos fragmentos informes sino solidez y antigüedad" (*España: sus monumentos y artes*, etc., t. III de *Castilla la Nueva*, pág. 135, Barcelona, 1886). Por su parte, nuestro buen amigo el Sr. Rodríguez Miguel, en su *Guía del viajero en Toledo* (1880), hace caso omiso del monumento, y el autor de la *Guía práctica de Toledo* (1890) escribe á la página 1062, dándole título de *Casa de las Tornerías*, después de lo indicado por Assas, de lo acreditado por Parro, y de lo comprobado por nuestro Sr. Padre en los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA: "No existe conformidad entre los pocos autores que en ella se han ocupado acerca de su origen y carácter primitivo, pues mientras unos la consideraron como palacio, otros la juzgaron *sinagoga* ó *mezquita*, bien que todos están conformes en concederla una remota antigüedad, no posterior á los siglos X ó XI". "Sólo á título de curiosidad mencionamos este antiguo monumento árabe, de cuya distribución, miembros y ornatos nada ó poquísimo se conserva, á causa de las radicales modificaciones que la han hecho sufrir las edades". "Distinguese aún, sin embargo, en las dos tiendas actualmente establecidas en su emplazamiento, algunas bóvedas blanqueadas, y columnas adosadas á los muros, de carácter marcadamente árabe". Lástima grande que el autor se fiara de noticias que no comprobó personalmente, pues siendo, como es, escritor de conciencia, si hubiese recordado lo publicado anteriormente, y hubiera consultado además la monografía y la lámina que figuran en los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS, no habría incurrido en tan grave error. El Sr. D. Juan Marina, en su *Nueva Guía de Toledo* (1892), se limita á extractar en la pág. 138 lo dicho en la *Guía práctica*.

(4) Antes llevaron los números 17 y 18.

(1) Dans l'*Album Artístico de Toledo*, Assas se borne à inclure entre "les plus notables édifices... appartenant en tout ou en partie" à l'Architecture mahométane "la maison numéro 17 de la rue de las Tornerías" (1848); et en publiant, en 1851, l'*Indicador toledano*, en collaboration avec M. Pedro Pablo Blanco, il lui donne (page 99) le nom de *Casa de las Tornerias*, et dit qu'"en étudiant attentivement ses arcs et ses voûtes, on pourra donner crédit à l'*opinion commune* que cela fut une mosquée musulmane" (1851). Parro (*Toledo en la Mano*, t. II, pag. 618), appelait aussi l'édifice, en 1857, *Casa de las Tornerías*, tout en indiquant qu'il "paraît indubitable que ce fut une mosquée". Martín Gamero, dans son *Histoire*, p. 643, hésitait en 1862, en disant: "On parle aussi d'autres endroits où il dut y avoir des mosquées; et on assigne même cet emploi à une maison sis rue de las Tornerías, anciens numéros 17 et 18, 29 et 31 modernes".

(2) Los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA: *Mosquée appelée de las Tornerías*, por M. José Amador de los Ríos.—Mariátegui, en publiant en 1868 la *Crónica de la Provincia de Toledo*, eut sous les yeux ce travail, et il accepta sans hésiter cette qualification de Mosquée (p. 70).

(3) Pendant que l'auteur de la *Toledo Pintoresca* d'abord (p. 308), et ensuite MM. Blanco et Assas, à la page 99 de leur *Indicador toledano* de 1851, décrivent clairement l'endroit où se trouve cette relique, que Parro en 1857 appelle "édifice mutilé et défiguré", dont "il sera toujours très-difficile d'arriver à bien connaître" le plan général (p. 618 et 619 du t. II de son ouvrage cité), elle continue à être méconnue d'autres écrivains postérieurs, tels que MM. Quadrado et de la Fuente, qui assurent que c'est un "vieil édifice, qui, quoique divisé aujourd'hui par des cloisons en plusieurs petits appartements, démontre avoir été, sinon une mosquée, au moins une spacieuse demeure, et par ses arcs en fer à cheval, légèrement marqués et la simplicité et même la rudesse de ses moulures, indique appartenir aux premiers temps de l'art sarrasin". D'après eux, il serait impossible aujourd'hui "de reconstituer sa forme primitive et de calculer le nombre et la distribution de ses colonnes, encaissées dans les murs modernes; ces fragments informes-concluent-ils,- ne révèlent rien, si ce n'est leur solidité et leur antiquité" (*España: sus monumentos y artes*, etc., t. III de *Castilla la Nueva*, p. 135, Barcelona, 1886). De son côté, notre excellent ami M. Rodríguez Miguel, dans son *Guía del viajero en Toledo* (1880), fait abstraction du monument, et l'auteur de *Guía práctica de Toledo* (1890), après ce qui fut indiqué par Assas, prouvé par Parro et confirmé par feu notre Père dans les MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, écrit à la page 1062, sous le titre de *Casa de las Tornerías*: "Le peu d'auteurs qui s'en sont occupés ne sont pas d'accord entre eux sur son origine et son caractère primitif, car, tandis que les uns l'ont considérée comme un palais, d'autres l'ont jugée une *synagogue* ou une mosquée, bien que tous s'accordent à lui attribuer une haute antiquité, non postérieure au X^e ou XI^e siècle". "Ce n'est qu'à titre de curiosité que nous faisons mention de cet antique monument arabe, de la distribution, des membres et des ornements duquel on ne conserve rien, ou presque rien, à cause des modifications radicales que les temps lui ont fait subir". "On distingue encore, cependant, dans les deux boutiques qui s'y trouvent actuellement installées, quelques voûtes blanches, et des colonnes adossées aux murs, d'un caractère arabe marqué". Il est bien fâcheux que l'auteur se fât de renseignements non contrôlés par lui-même, car, étant, comme il l'est, un écrivain conscientieux, s'il s'était rappelé ce qui avait déjà été écrit à ce sujet et s'il avait consulté la monographie et la planche des MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS, il ne serait pas tombé dans une si grave erreur. M. Juan Marina, dans son ouvrage *Nueva Guía de Toledo* (1892), se borne (à la p. 138) à un extrait de ce qui fut dit dans la *Guía práctica*.

(4) Elles portèrent autrefois les numéros 17 et 18.

principal, sin que al exterior, su fachada, revocada, con sus correspondientes y vulgares balcones, haya ofrecido ni ofrezca sello alguno que las diferencie ni distinga en nada del caserío de la una y otra acera de la calle, circunstancia que ha contribuido sin duda en mucha parte á que no fuera sospechada la existencia de aquella construcción interesante.

Erigida se halla, como la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, en el declive de una de las muchas pendientes que constituyen el suelo de la antigua *Ciudad regia*, y que, acentuándose de N. á S. en dirección de la hoy denominada *Plaza de las Verduras*, donde la *calle de las Torneras* empieza, prosigue con varia ondulación por ella, costeando las capillas absidales de la CATEDRAL, hacia la hondonada de la *calle del Pozo Amargo*, afuera de la población todavía en el segundo tercio del siglo XII (1) por un lado, y el cerro de la *Alcudia* por otro. Hubo forzosamente necesidad de ser suprido en la construcción el notable desnivel que resultaba para el emplazamiento de la fábrica, levantándola al propósito por el lado oriental sobre cierto número de abovedadas galerías. Parte son de ellas las que blanqueadas aparecen á la vista desde la calle, principalmente en la casa del número 31, y constituyen en la actualidad el piso bajo de ésta, donde se halla establecido un taller de carpintería, mientras en la casa inferior inmediata de los números 27 y 29 ha sido modificada su fisonomía para regularizar el zaguán de la primera de ambas fincas y la tienda de la segunda.

Tendidas paralelamente de E. á O. con diversas latitudes, y cruzadas por otras de N. á S., sólo han llegado hasta nosotros cuatro de dichas galerías; las restantes han sido destruidas para formar el patio de la carpintería indicada, apareciendo cubiertas por bóvedas esféricas, vaídas, y hechos de rosca de ladrillo los espacios rectangulares que resultan de la intersección ó cruzamiento de dichas naves ó galerías, las cuales se muestran "en excelente estado de conservación, dando ventajosa idea del arte que las produjo". Sobre parte de ellas, la más inferior, correspondiente á la casa de los números 27 y 29, y saliendo hoy al muro de fachada de ésta en la *calle de las Torneras*,—que no hubo de hallarse abierta en la dirección que hoy tiene por lo menos al ser construído el edificio,—álzase pues, el cuerpo subsistente de la que fué MEZQUITA en otros tiempos, y es en la actualidad objeto de toda atención por parte de su aristocrático propietario.

Penetrando por el entrelargo zaguán de la casa referida, libre ya de inquilinos, y subiendo torcida, tosca y empinada escalera, que ha roto la bóveda inferior, llégase al piso alto, donde la vista y el ánimo quedan como suspensos ante el espectáculo que se presenta de improviso; porque allí, sin transición,

de-chaussée et d'un premier étage, sans que leur façade, crépie et pourvue de balcons vulgaires, offre à l'extérieur aucun signe qui les distingue des autres maisons de la rue, circonstance qui a contribué sans doute en grande partie à ce que l'existence de cette intéressante relique ne fut pas soupçonnée.

Située sur le penchant d'une des nombreuses côtes qui caractérisent le sol de TOLEDE et qui, s'accentuant du N. au S. dans la direction de l'actuelle *Place de las Verduras*, où commence la *rue de las Torneras*, continue d'un côté par elle avec des ondulations variées, flanquant les chapelles de l'abside de la CATHÉDRALE, vers le bas-fond de la *rue del Pozo Amargo*, qui était en dehors de la Ville encore au second tiers du XII^e siècle (1), et de l'autre la hauteur de l'*Alcudia*—on dut nécessairement pourvoir, dans la construction, à cette considérable différence de niveau de l'emplacement, en élevant l'édifice, du côté de l'Est, sur un certain nombre de galeries voûtées. De ces galeries faisaient partie celles blanchies que l'on voit de la rue, principalement dans la maison numéro 31, et qui forment actuellement le rez-de-chaussée de celle-ci, où se trouve installé un atelier de menuiserie, tandis que dans la maison inférieure immédiate, numéros 27 et 29, la physionomie primitive a été modifiée, pour régulariser sans doute le vestibule de la première des maisons citées, et la boutique de la seconde.



MEZQUITA DE LAS TORNERIAS

Ajimez de arco de herradura adovelado en el segundo cuerpo
Fenêtre en arc à fer à cheval et douillée du second corps

De ces galeries, situées parallèlement de l'Est à l'Ouest, avec des largeurs différentes, et croisées par d'autres du Nord au Sud, quatre seulement sont parvenues jusqu'à nous, les autres ayant été détruites pour former la cour de la menuiserie. Les espaces rectangulaires résultant de l'intersection ou croisement desdites nef ou galeries sont couverts par des voûtes sphériques de briques disposées en spirale. Ces galeries se trouvent dans

un état parfait de conservation, ce qui donne une idée avantageuse de l'art qui les a produites". Sur une partie d'elles, la plus inférieure, correspondant à la maison numéros 27-29, et sortant aujourd'hui au mur de façade de celle-ci dans la *rue de las Torneras*,—qui ne devait pas être ouverte, au moins avec la direction qu'elle a aujourd'hui, quand l'édifice fut construit—s'élève donc le corps subsistant de l'ancienne MOSQUÉE, objet actuellement de toute attention de la part de son aristocratique propriétaire.

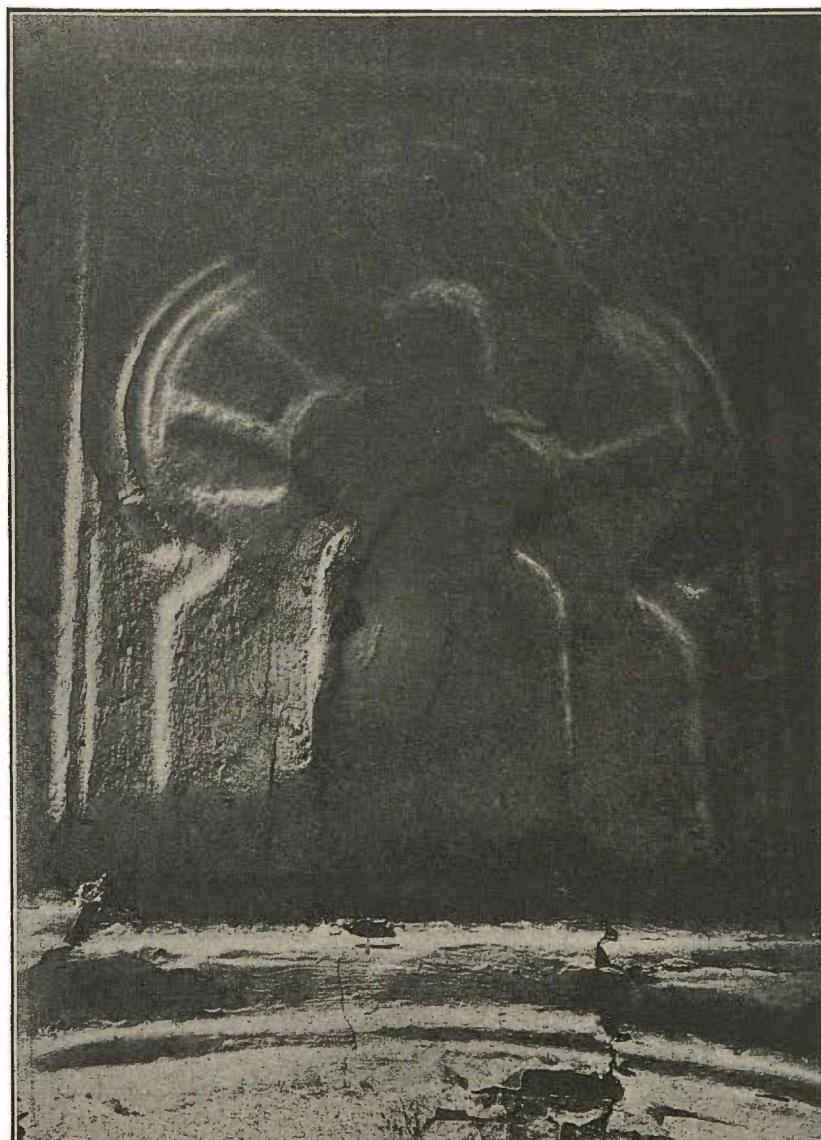
En pénétrant par le vestibule allongé de la maison mentionnée, déjà libre de locataires, et en montant un escalier grossier, tordu et raide, qui a rompu la voûte inférieure, on atteint l'étage supérieur, où la vue et l'esprit restent comme en suspens en présence du spectacle qui s'offre tout à coup; car là,

(1). Así resulta de la escritura número XXV, fecha en la Era 1204, año 1166, y publicada por el malogrado D. Francisco Pons y Bohigues á la pág. 65 de sus *Apuntes sobre las escrituras mozárabes toledanas que se conservan en el Archivo Hist. Nacional* (Madrid, 1897), y que ya hemos varias veces citado.

(1) C'est ce qui résulte du document numéro XXV, daté de 1204 de l'Ere, an 1166, et publié par le défunt Francisco Pons y Bohigues, à la page 65 de ses *Apuntes sobre las escrituras mozárabes toledanas que se conservan en el Archivo Hist. Nacional* (Madrid, 1897), ouvrage que nous avons déjà plusieurs fois cité.

casi íntegro (1), sin que se haga posible vacilar ni respecto de su filiación, ni de su época, ni de su carácter y destino origina-rios, está el cuerpo principal de la MEZQUITA, milagrosamente salvado así del voraz é intencionado incendio que en Julio de 1467 asoló ésta y otras partes de la Ciudad á la CATEDRAL cercanas (2), como de la fiebre de reconstrucciones que se apoderó de los magnates toledanos desde el siglo XIII al XVIII, y que en el pasado XIX las exigencias de la vida moderna han recrudecido. Los años han pasado sobre aquella construcción sin conmoverla y adulterarla apenas; la cal que la cubría, el humo que la ennegreció, el fuego que ha dejado allí perennes huellas, los tabiques que la cerraron y la aislaron, y los que se la repartieron en estancias para convertirla en taller y en vivienda, no han desfigurado lo especial de su fisonomía, ni le han hecho perder nada de su gallardía original, ni de su aspecto arquitectónico, ni aun, puede decirse, de su belleza, cosas de que no pudieron gozar otros escritores por completo antes de ahora. Todo en el monumento, bajo la apariencia misera y vulgar que al exterior ofrece, proclama su progenie musulmánica, su condición religiosa, y la época cierta en que fué erigido: aquel período de mendo esplendor en el cual, á la voz del caudillo valeroso que gobierna el Califato de Córdoba en los días del infeliz Hixém II, temblaban llenas de mortal espanto y de zozobra las monarquías cristianas surgidas independientes en la Península.

Contemporáneo, ó poco anterior quizás, de la obra que según el epígrafe mural de ladrillos descubierto en una de las fachadas de la MEZQUITA convertida luego en ERMITA DEL SANTO CRISTO DE LA LUZ, fué el año 370 de la Hégira efectuada en este templo,—el de la calle de las Tornierías, en lo que su parte principal concierne, se halla construido con estricta sujeción, reveladora de un sistema, al plan mismo que el de la BIB-AL-MARDÓM se subordina. Como en él, prescindiendo de los accidentes del terreno, la planta forma casi un cuadrado; como en él, toda la fábrica, fuera de los apoyos de los muros, que pueden hasta cierto punto calificarse de foráneos, se levanta sobre cuatro centrales columnas que la sustentan; son, como en él, tres las naves paralelas que de N. á S. y de E. á O. se entrecruzan ordenadas, constituyendo nueve compartimientos de dimensiones aseme-



MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS

Ajimez trebolado del segundo cuerpo
Fenêtre en feuille de trèfle du second corps

né celui de BIB-AL-MARDÓM. Comme dans ce dernier temple, et abstraction faite des accidents du terrain, le plan forme à peu près un carré; comme là, toute la construction,—à l'exception des appuis des murs, qui peuvent jusqu'à un certain point être qualifiés de forains,—s'élève sur quatre colonnes centrales qui la soutiennent; comme là, il y a trois nefs parallèles qui du N. au S. et de l'E. à l'O. s'entre-croisent ordonnées, formant neuf

(1) Decimos casi íntegro, porque únicamente carece de uno de los nueve compartimientos que le formaban, el cual, correspondiendo al ángulo NE., se halla incluido en la casa del número 31.

(2) Fué consecuencia de la discordia surgida entre conversos y cristianos *lindos*, acaudillada en representación de aquéllos por Alvar Gómez, Fernando de la Torre, Fernán Pérez de Ayala y el licenciado Alfonso Franco. Tratábase de poner fuego á la CATEDRAL; el cabildo requirió el auxilio de fuerzas de dentro y fuera de TOLEDO, y los auxiliares que formaban retén “á la puerta de las Ollas, que cae á la Chapería”, para evitar la aproximación de los conversos rebelados “acordaron de poner fuego á unas casas que están pegadas á la iglesia...”, é ansi que se puso fuego comenzó de arder muy brabamente, tanto que la gente se espantaba... é quisolo Dios de facer ansi que el ayre era de mediodía, é ansi llevó el fuego por todas las Cuatro Calles”, quemándose las dos alcaycerías de los paños;... “é aqueste fuego tendido ansi por la cibdad

sans transition, presque dans son intégrité (1), sans qu'il soit possible d'hésiter ni sur son origine, ni sur son époque, ni sur sa destination et son caractère primitifs, se trouve le corps principal de la Mosquée, miraculeusement sauvé ainsi du vorace incendie intentionné qui en Juillet 1467 dévasta cette partie et d'autres quartiers de la Ville avoisinant la CATHÉDRALE (2), comme de la fièvre de reconstructions qui s'empara des magnats tolédans depuis le XIII^e jusqu'au XVIII^e siècle, et que les exigences de la vie moderne ont de nouveau augmentée. Les années ont passé sur cette construction sans l'ébranler et l'altérer à peine; la chaux qui la recouvrail, la fumée qui l'avait noircie, le feu qui y a laissé des traces indélébiles, les cloisons qui la fermèrent et l'isolèrent, et sa division en appartements pour la convertir en atelier ou en habitation, n'ont pas défiguré sa physionomie spéciale, ne lui ont rien fait perdre de sa gaillarde forme originale, ni de son aspect architectonique ni même, on peut le dire, de sa beauté, choses dont d'autres écrivains n'ont pu jouir complètement avant ce jour. Tout le monument, sous l'apparence vulgaire qu'il offre à l'extérieur, proclame son origine musulmane, son caractère religieux, et l'époque certaine où il fut élevé: cette période de splendeur messangère pendant laquelle, à la voix du valeureux chef qui gouvernait le Califat de Cordoue sous le malheureux Hixém II, les monarchies chrétiennes indépendantes qui avaient survécu dans la Péninsule tremblaient pleines d'épouvante, de trouble et d'incertitude.

Contemporain (ou un peu antérieur peut-être) de l'ouvrage qui, suivant l'épigraphie murale en briques découverte sur une des façades de la Mosquée convertie plus tard en l'ERMITAGE DU SANTO CRISTO DE LA LUZ, fut exécuté dans ce temple l'an 370 de l'Hégire,—celui de la rue de las Tornierías, en ce qui concerne sa partie principale, est construit avec un assujettissement strict, qui révèle un système, au plan même auquel est subordon-

(1) Nous disons “presque dans son intégrité”, parce qu'il lui manque seulement un des neuf compartiments qui le formaient, lequel, correspondant à l'angle NE., se trouve inclus dans la maison n° 31.

(2) Ce fut à la suite de la discorde suscitée entre convertis et chrétiens nets (*lindos*), et conduite, en représentation des premiers, par Alvar Gómez, Fernando de la Torre, Fernán Pérez de Ayala, et le licencié Alphonse Franco. Il s'agissait de mettre le feu à la CATHÉDRALE. Le chapitre demanda secours aux forces qu'il y avait dans la Ville et au dehors, et les forces auxiliaires en réserve “á la porte de las Ollas, qui donne sur la Chapería”, pour éviter l'approche des convertis rebelles, “résolurent de mettre le feu à quelques maisons qui adhèrent à l'église...”, et dès que le feu y prit, elles commencèrent à brûler si vivement, que les gens s'effrayaient... et Dieu voulut que le vent soufflât du midi, et ainsi il porta le feu par toutes les Quatre Rues”, incendant les deux alcaycerías de los paños... “et ce feu, ainsi soufflé, se propa-

jables, con doce arcos de herradura, cuyos hombros han sido deformados visiblemente, y otros doce que figuran simétricos en los muros; y como en él, por último, cada compartimiento se muestra superiormente cerrado por una cúpula, de las cuales sólo la central es aquí diferente.

Para que la identidad resulte mayor todavía, aprovechados son de otros edificios arruinados los cuatro fustes, sin basas, y los cuatro capiteles que los coronan. Aquéllos, gruesos, cortos, no en el mejor estado, partidos unos, fracturados otros, algunos, con abrazaderas de hierro colocadas primitivamente para impedir se abrieran los indicados fustes con riesgo de arrastrar el templo (1); éstos, los capiteles, de tamaños distintos, acomodado sobre el fuste para su estabilidad por medio de láminas de plomo alguno de ellos (2), toscos de aspecto, como á medio desbastar, y acaso deformados de intento los cuatro, y de intento en ellos destruidas las labores, si las tuvieron, por mano de vulgar cantero indocto, á causa de aparecer quizás entre ellas emblema ó signo de la religión cristiana, según se hizo de modo más piadoso con algunos de los hermosos capiteles visigodos que soportan las naves en la parte más antigua de la suntuosa *Aljama* cordobesa.

Distínguese con todo este cuerpo de la MEZQUITA llamada DE LAS TORNERÍAS respecto del de la BIB-AL-MARDÓM ó DEL CRISTO, en no insignificantes detalles, y entre ellos salta en primer lugar á la vista el de que el arco central del mediodía, que ha venido sirviendo de puerta de ingreso, donde desemboca la escalera, tiene inscrito otro de herradura también, pero por excepción adovelado, seña clara y expresiva de preeminencia y principalidad respecto de los restantes, con lo que, dada su orientación rigurosamente litúrgica, revela por modo no dudoso haber señalado el *quiblāh* en aquel templo. Otra de las diferencias, que son de reparar asimismo, es la de que los arcos de los muros, practicables todos ellos como en el templo de BIB-



MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS

Ajimez de arcos gemelos en el segundo cuerpo
Fenêtre à arcs jumeaux dans le second corps

compartiments de dimensions assimilables, avec douze arcs en fer à cheval, dont les naissances ont été visiblement déformées, et douze autres qui figurent symétriques dans les murs; et enfin, comme là, chaque compartiment apparaît fermé à la partie supérieure par une coupole, dont la centrale seulement est ici de tracé différent.

Pour que l'identité soit encore plus grande, ici, comme là, on a utilisé, les prenant d'autres édifices en ruines, les quatre fûts de colonnes, sans bases, et les quatre chapiteaux qui les couronnent. Les fûts sont gros, courts, non en trop bon état, les uns fendus, d'autres cassés, ou pourvus de crampons en fer, mis primitivement pour empêcher ces fûts de s'ouvrir et de faire crouler le temple (1); les chapiteaux, de différentes grandeurs, quelqu'un d'entre eux ajusté au fût, pour plus de stabilité, au moyen de lames de plomb (2), d'aspect grossier, comme n'étant qu'à demi dégrossis, et peut-être déformés après tous les quatre, et leurs ornements, s'ils en avaient, détruits à dessein par la main de quelque vulgaire et ignorant tailleur de pierre, peut-être parce qu'il y figurait quelque emblème ou signe de la religion chrétienne, comme on le fit, moins impitoyablement, avec quelques-uns des beaux chapiteaux visigoths qui soutiennent les nefs dans la partie la plus ancienne de la somptueuse *Aljama* de Cordoue.

Toutefois, ce corps de la MOSQUÉE dite DE LAS TORNERÍAS se distingue de celui de la BIB-AL-MARDÓM ou DEL CRISTO par des détails non insignifiants, comme nous le verrons, dont le premier, qui saute aux yeux, est que l'arc central du midi, qui a servi de porte d'entrée, et sur lequel repose l'escalier, porte inscrit un autre arc, également en fer à cheval, mais à douelles, signe clair et expressif de prééminence, de supériorité, par rapport aux autres, circonstance qui, vu d'ailleurs son orientation

liturgique, révèle d'une manière indubitable que cet arc signait dans ce temple le *quiblāh*. Une autre différence, également digne de remarque, c'est que les arcs des murs, tous praticables comme au CRISTO DE LA LUZ, n'en ont aucun autre inscrit, et

duró é fué hasta la Trinidad, é tomó cerca de San Juan de la Leche (plaza de Amador de los Ríos), é quemó la calle que dicen de la Sal, é la rua nova, é todo el alcana de los especieros hasta Santa Justa, é de allí tornó por el Solarejo, é quemó toda la calle que dicen de los Tintoreros é la casa de Diego García de Toledo, en manera... que este fuego así apoderado non avia quien lo atajara... é duró... mártes despues de las vísperas, hasta el miércoles en todo el dia é toda la noche" (*Carta que escribió Pedro de Mesa, canónigo de Toledo, año de 1467*, y de que se conserva traslado en los Archivos de la Catedral; publicóla Martín Gamero en el Apéndice XIII de su Historia de Toledo, págs. 1040 y siguientes). No debe haber gran fidelidad respecto á nombres de lugares en el traslado, como acreditan documentos de que luego haremos uso; pero el hecho es interesante, y prueba cómo hubo de experimentar grave quebranto el caserío de esta manzana en que se halla la MEZQUITA.

(1) La forma y disposición de alguna de las indicadas abrazaderas parece persuadir fué colocada primitivamente, pues es un aro de hierro sin articulación, el cual no pudo ser fijado sino antes que el capitell.

(2) Segundo nos indica nuestro buen amigo y compañero el docto profesor de la Escuela de Arquitectura D. Adolfo Fernández Casanova, no es raro encontrar en construcciones de los tiempos medios empleado este sistema, para asegurar el asiento de los capiteles, cuando éstos son aprovechados de otra construcción sobre todo.

gea jusqu'à la Trinidad et prit près de San Juan de la Leche (place de Amador de los Ríos), et incendia la rue dite de la Sal, et la rua nova et tout l'alcana des épiciers jusqu'à Santa Justa, et de là il revint par le Solarejo, et brûla toute la rue dite de los Tintoreros et la maison de Diego García de Toledo, de sorte... que ce feu, ainsi propagé, personne ne pouvait l'arrêter... et dura... mardi après vêpres, jusqu'au mercredi toute la journée et toute la nuit" (*Lettre qu'écrivit Pedro de Mesa, chanoine de Tolède, année 1467*, et dont on conserve copie aux Archives de la CATHÉDRALE; Martín Gamero la publia à l'Appéndice XIII de son ouvrage *Historia de Toledo*, p. 1040 et suivantes). Il ne doit pas y avoir une grande exactitude dans la copie sur les noms des lieux, comme le prouvent des documents dont nous ferons usage plus loin; mais le fait est intéressant, et prouve que l'ilot de maisons où se trouve cette MOSQUÉE dut en souffrir beaucoup.

(1) La forme et la disposition de quelqu'un des crampons indiqués paraît persuader qu'il fut mis primitivement, car c'est un cercle en fer, sans articulation, qui n'a pu être placé qu'avant le chapiteau.

(2) Comme nous l'indique notre excellent ami et collègue, le savant professeur de l'Ecole d'Architecture M. Adolfo Fernández Casanova, il n'est pas rare de trouver ce système employé dans les constructions du Moyen Age, pour assurer l'assiette des chapiteaux, surtout quand ceux-ci proviennent d'une autre construction.

Interior del cuerpo inferior cen-
tral subsistente de la Mezquita
de las Tornerías ooooooo
Arco deformado del "quiblah",
en la Mezquita de las Tornerías

22
Intérieur de la construction infé-
rieure et centrale subsistante de
la Mosquée de las Tornerías
Arc dénaturé du "quiblah",
dans la Mosquée de las Tor-
nerías oooooooo

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO

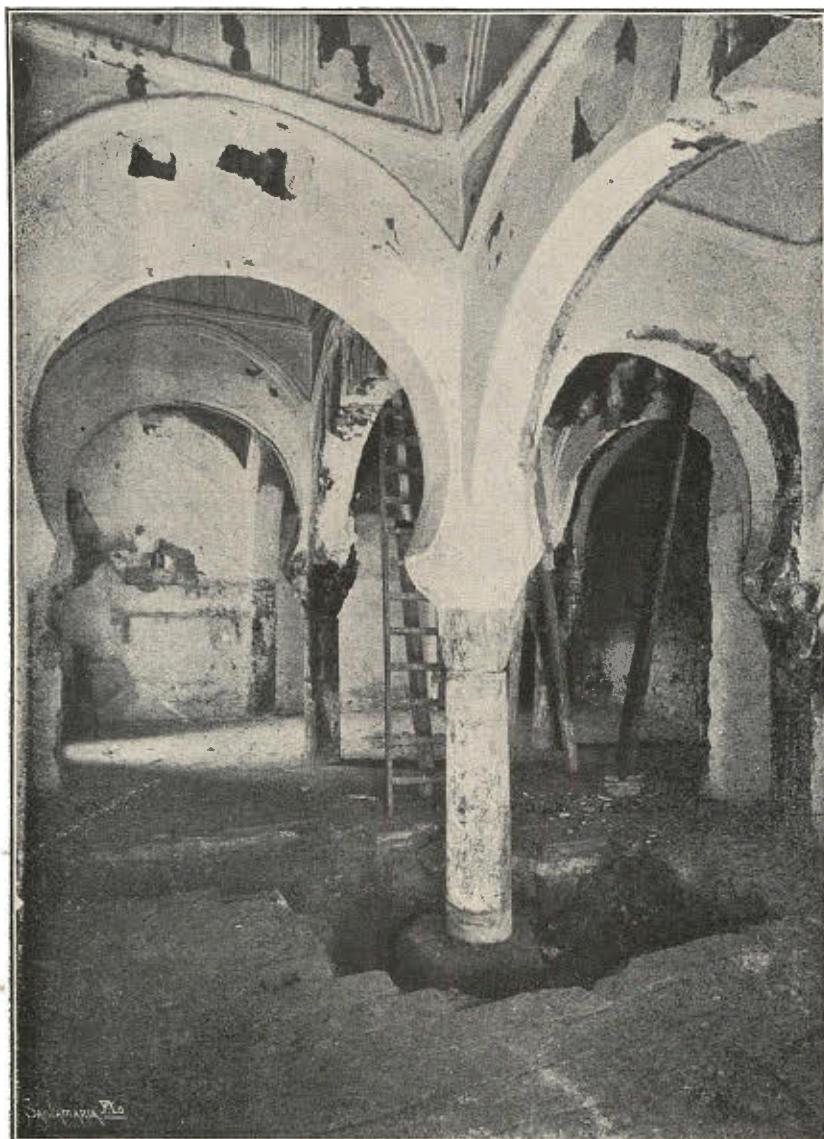
ART MAHOMÉTAN

ESTILO DEL CALIFATO

STYLE DU CALIFAT

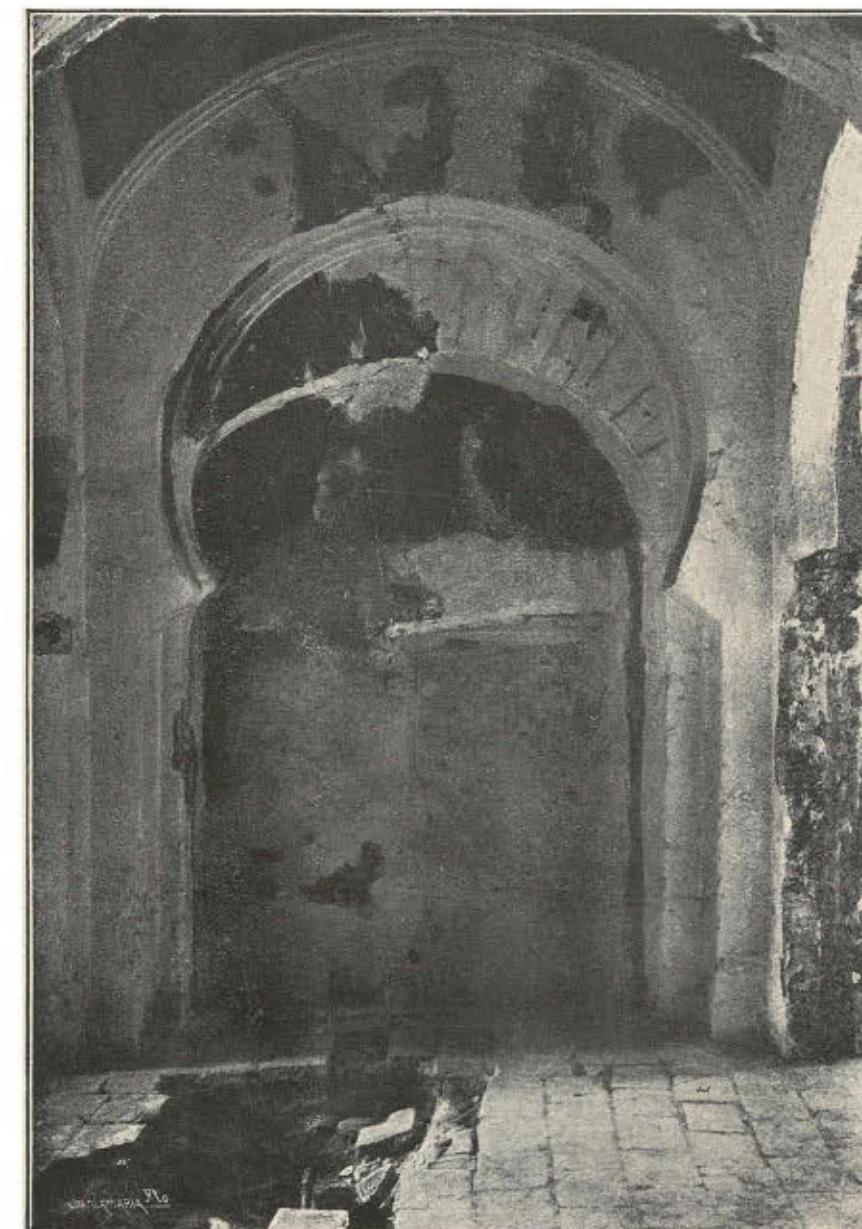
CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS

CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Mezquita de las Tornerías

Interior del cuerpo inferior central subsistente
Intérieur de la construction inférieure et centrale subsistante



Arco deformado del "quíblah"
Arc denaturé du "quiblah"

AL-MARDÓM, no llevan inscrito ninguno; y mientras aparece "menos pronunciada" la herradura en cuantos forman este cuerpo de la MEZQUITA, á través de la cal que han ido en capas superpuestas depositando allí con frecuentes blanqueos las generaciones, dibuja el contorno de las archivoltas moldurada periferia sobrepuerta y de estuco, unida en los ángulos de cada compartimiento.

Para el estudio del monumento, no ofrece obstáculo alguno el que de presente, el compartimiento del NE. corresponda á la casa del número 31; pues aunque altera un tanto el aspecto general del edificio esta circunstancia con los tabiques que establecen la separación, no perjudica á la totalidad sin embargo de tan interesante fábrica. En ella, sobre la zona inferior de arcadas, dispuesta de la forma que se indica, tiéndese moldurada imposta, la cual recorre cada uno de los nueve compartimientos que, á pesar de su proporcionalidad, ni en latitud ni en longitud son realmente iguales (1); y en los tímpanos semicirculares que trazan y dejan libres los arranques de las nueve cúpulas, manchados por el humo, descascarillada la cal que los encubre y por ambas causas deformados, destacan graciosos, como signo indubitable de la época en que fué labrado este cuerpo de la MEZQUITA, airoso ajimecillo, hoy cegados, rectangulares, adintelados, estrechos y adovelados los unos, de forma de herradura ó trebolados los otros, ya simples ó de un solo hueco, ya gemelos y con parteluz, y todos encuadrados por resaltado molduraje, trayendo á la memoria los calados ajimecillos que decoran algunas de las portadas de la *Mezquita-Aljama* de Córdoba por

la antigua *calle del Mesón del Sol*, á que da por Levante la ampliación famosa realizada en aquel incomparable monumento por Al-Manzor, desde el año 377 al 380 de la Hégira (2).

De mayor elevación que las restantes, como planeta en torno del cual giran los demás satélites, la cúpula central es también de traza más complicada y superior belleza, bien que no sea dable apreciar su mérito al primer momento. Dividida aparece "en nueve espacios rectangulares, que cierran otras tantas bóvedas de breves dimensiones, por cuatro grandes arcos dispuestos en cruz, los cuales se levantan sobre la delgada impost-

pendant que le fer à cheval apparaît "moins prononcé" dans tous ceux qui forment ce corps de la Mosquée, à travers la chaux que les générations y ont déposée en couches superposées, en les blanchissant fréquemment, une périphérie de stuc à moulures, unique aux angles de chaque compartiment, dessine le contour des archivoltes.

Ce n'est pas un obstacle pour l'étude du monument que le compartiment NE. corresponde actuellement à la maison numéro 31; car, quoique cette circonstance altère un peu l'aspect général de l'édifice, à cause des cloisons qui établissent la séparation, elle ne nuit pas cependant à la totalité de cette intéressante construction. Dans celle-ci, au dessus de la zone inférieure d'arcades, disposée de la manière qui a été indiquée, s'étend un imposte à moulures qui parcourt chacun des neuf compartiments, qui, malgré leur proportionnalité, ne sont réellement égaux ni en longueur ni en largeur (1); et aux tymphans semi-circulaires que tracent et laissent libres les naissances des neuf coupole, noircis par la fumée, écaillés, et déformés par ces deux causes, se détachent gracieuses, comme signe évident de l'époque où ce corps de la Mosquée fut bâti, élégantes petites fenêtres, aujourd'hui bouchées, rectangulaires, en linteau, étroites et à douelles les unes, en forme de fer à cheval ou feuille-de-trèfle les autres, soit sim-

ples ou d'un seule ouverture, soit jumelles et à meneau, toutes encadrées par des moulures saillantes, et rappelant les petites fenêtres taillées à jour qui décorent quelques-uns des portails de la *Mosquée-Aljama* de Cordoue par l'ancienne *rue del Mesón del Sol*, sur laquelle donne, par le Levant, la fameuse amplification réalisée dans cet incomparable monument par Al-Manzor, de l'an 377 à 380 de l'Hégire (2).

De plus d'élévation que les autres, comme une planète autour de laquelle tournent les autres satellites, la coupole centrale est aussi d'un tracé plus compliqué et d'une beauté supérieure, bien qu'il ne soit pas possible d'en apprécier le mérite au premier abord. Elle apparaît divisée "en neuf espaces rectangulaires, qui forment autant de voûtes de petites dimensions, par quatre grands arcs, disposés en croix, lesquels s'élèvent sur l'imposte mince qui entoure tout ce compartiment supérieur"; dans chacun de ces espaces, et les décorant d'une manière brillante, se détachent dans les murs de petites fenêtres, de formes variées, bouchées comme celles des tymphans, et comme elles rectangulaires, en linteau, et en trèfle, respectivement, pourvues de saillantes douelles et de baguettes grosses et prononcées qui les ferment, et sur les rectangulaires, on doit remarquer une table quadrangulaire de pierre, dans l'intérieur de laquelle se croisent deux carrés, dont le centre est signalé par une rosace circulaire, avec une fleur octofoliée en relief; ce fut, comme à la *Mosquée DEL CRISTO*, une jalouse



MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS
Pequeño arquillo trebolado de la cúpula central interior
Petit arco en tréfle de la coupole centrale intérieure

ta que circuye todo este superior compartimiento"; en cada uno de dichos espacios, y decorándolos vistosamente, destacan en los muros sendos ajimecillos, de formas variadas, cegados como los de los tímpanos, y como ellos rectangulares adintelados, y trebolados respectivamente, provistos de resaltadas dovelas y de pronunciados baquetones que los cierran, siendo de reparar, sobre los rectangulares, cuadrangular placa de piedra, en cuyo interior se cruzan dos cuadrados, cuyo centro señala un rosetón circular, con una flor octofoliada de relieve; fué como las de la MEZQUITA del CRISTO calada celosía, y con los ajimecillos de las cúpulas y los de los tímpanos, dió luz



MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS
Pequeña ventana adovelada y celosía de la cúpula central interior
Petite fenêtre douillée et jalouse de la coupole centrale intérieure

(1) Con efecto: de su planta resulta que unos compartimientos tienen 2m,55 de latitud y otros 2m,50, y de longitud 2m,25 y 2 metros.
(2) 987 á 990 de J. C.

(1) En effet: de son plan il résulte que quelques compartiments ont 2m,55 de largeur et d'autres 2m,50, et de longueur, 2m,25 et 2 mètres.
(2) 987 à 990 de J. C.

Sección y planta de la Mezquita
de las Cornerias o o o o o o o

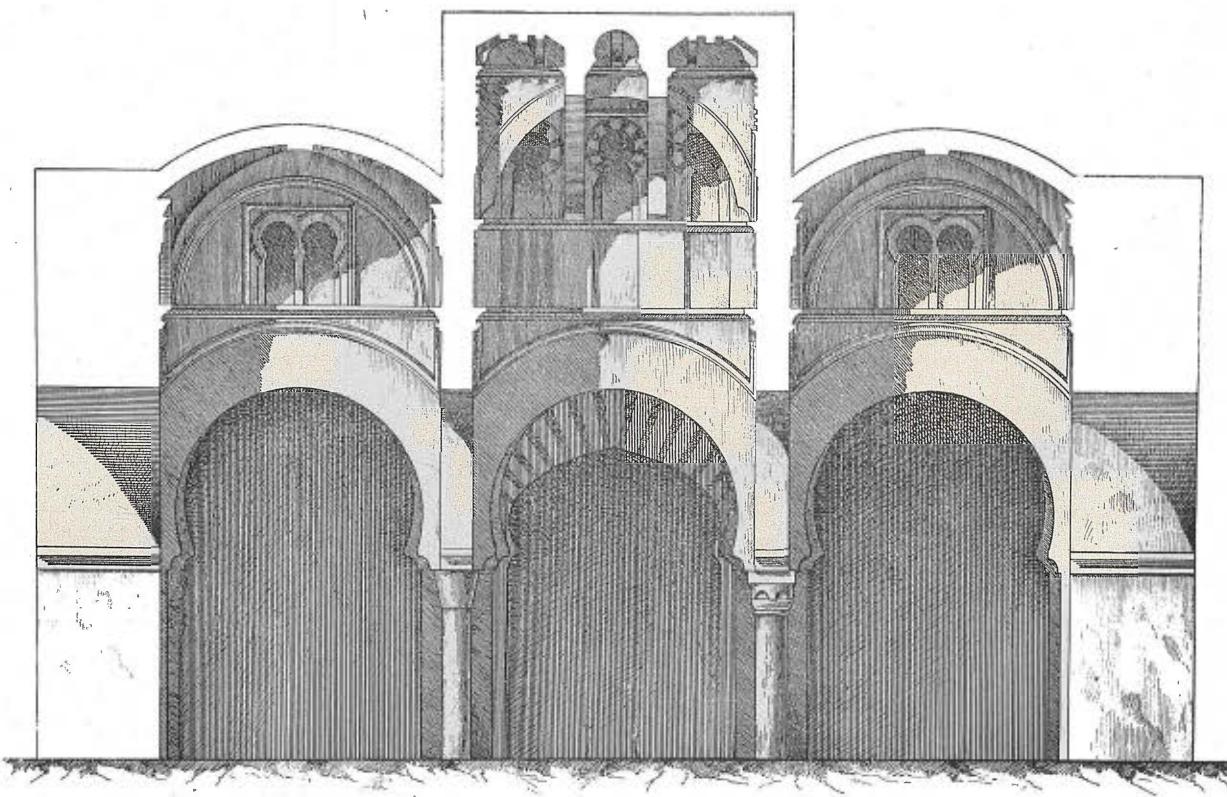
Coupe et plan de la Mosquée de
las Cornerias o o o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÉTAN

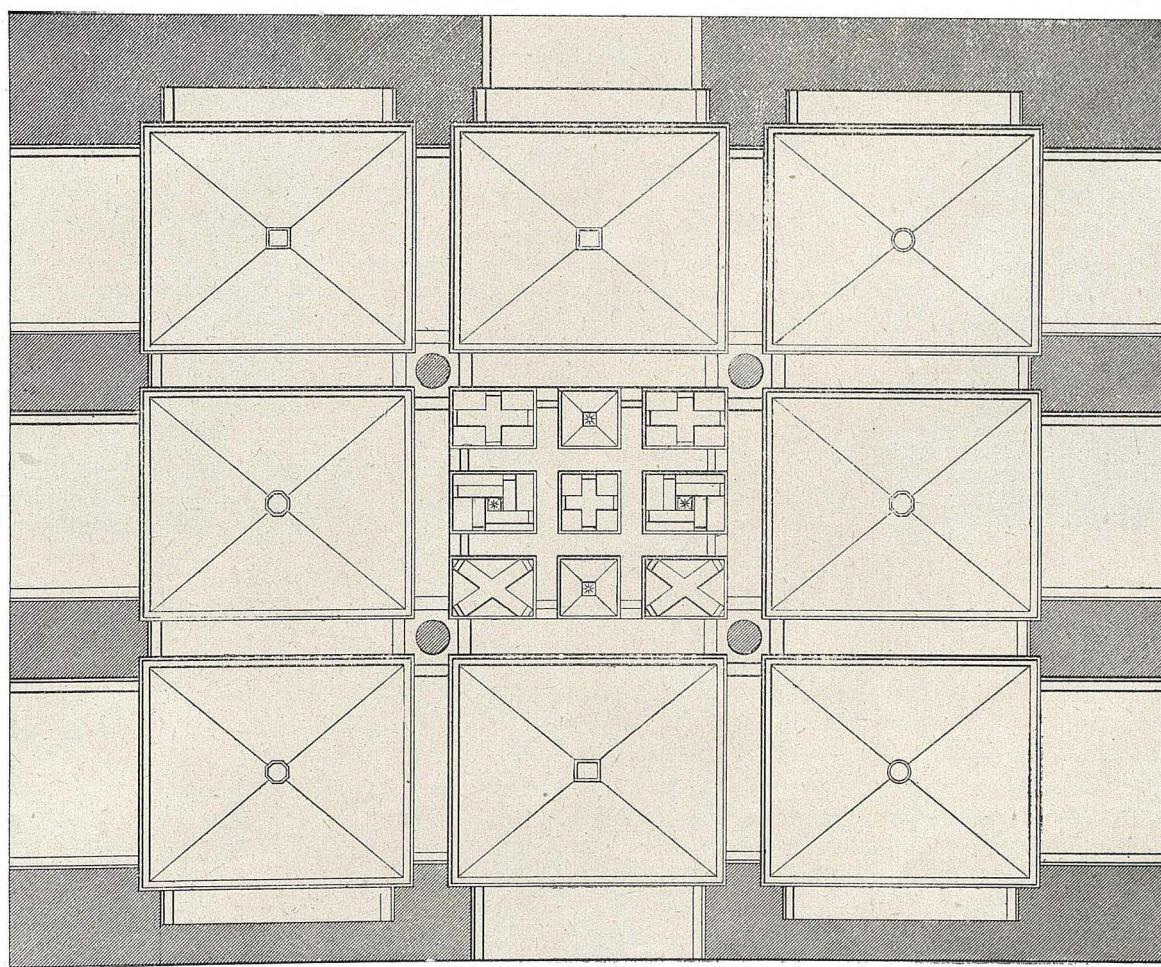
ESTILO DEL CALIFATO
STYLE DU CALIFAT

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Sección

Coupe



Escala 1 4 3 2 metros.

Planta

C. de Sigue
Arquitecto

Plan

Mezquita llamada de las Tornerías

Mosquée appelée de las Tornerías

abundante á aquella parte principal del antiguo templo mahometano.

Si es tan notorio, como grande resulta en la MEZQUITA últimamente citada, el desacuerdo que existe entre la rudeza de fustes y capiteles y la elegancia y transparencia primitivas de la construcción que aquéllos soportan, mayor aparece aun en esta DE LAS TORNERÍAS, en la cual los capiteles, según dejamos indicado, han perdido no sólo las labores, sino su forma propia, mientras gallardea en el resto de la fábrica el estilo de que es fruto, y principalmente cuando la construcción acredita el particular esmero que en ella pusieron los alárifes, respondiendo á la importancia del monumento. Hállose éste labrado todo él en ladrillo con pulcritud tal en la parte interior, que no conocemos ejemplo semejante. Las obras qne en la actualidad ejecuta para la mejor conservación de la MEZQUITA su propietario, y han tenido principio por la cúpula del compartimiento central y de mayor altura, han puesto al descubierto la fábrica, en la cual el ladrillo, rojo y cocido, se halla colocado con regularidad notable, tan cuidadosamente rasgado ó lijado, como para que no sólo hayan desaparecido en él las durezas y asperezas propias de tal género de material, sino que ofrezca al tacto suavidad y finura ciertamente inacostumbradas. Las llagas ó tendelles, estrechos, regulares, sin rebabas ni desigualdades, están además señalados por dos líneas incisas que coinciden con la de la longitud de los ladrillos; y las aristas de los cuatro arcos que se cruzan en esta cúpula, como seguramente ocurrió en toda la fábrica, son vivas y bien cortadas.

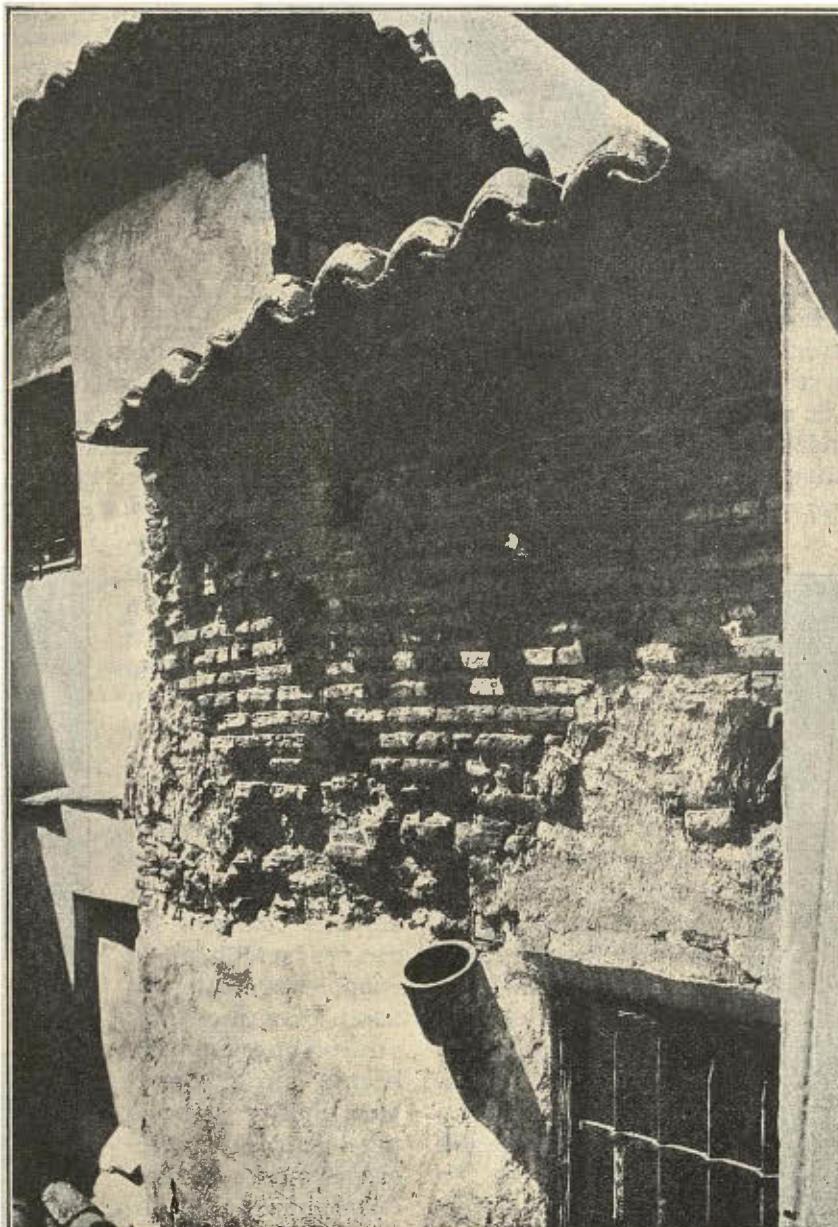
Tales particularidades de la construcción, que quizás existan, pero que no hemos podido advertir en el cuerpo de edificio muslime de la antigua IGLESIA DE LA CRUZ por hallarse encalado, y no son tampoco prenda ni de la hermosa fachada descubierta en ella el año 1899, ni de la no menos bella, aunque dolorosamente adulterada del NE. por el corral, testimonio facilitan irrecusable del propósito que hubo por parte de los constructores de esta DE LAS TORNERÍAS, de que quedase interiormente al descubierto la fábrica de ladrillo, pues aquellos refinamientos en la construcción no son hechos para ser ocultados luego por el enlucido, sino para ser vistos, y constituir la decoración única del edificio. Sin duda, una vez éste terminado, el tono uniformemente rojizo de la obra, debió obscurecer á despecho de lucernas y de celosías aquel edículo, haciéndole perder diafanidad acaso; y por orden de la persona por quien fué erigido el templo, dispusose enlucirle y decorarle, para lo cual, según es de reparar, y con el propósito de que el yeso tuviera puntos en que adherirse con la debida consistencia, fueron picados los ladrillos, y se procedió al enlucido. Sobre él fueron corridas luego las molduras de los arcos, y fueron colocados los ajimeces de los timpanos y de las cúpulas, como al hacer saltar el estuco se confirma, por aparecer unas y

taillée à jour, qui, avec les petites fenêtres des coupoles et celles des tympans, donnait une vive clarté à cette partie principale du temple mahométan.

Si à la Mosquée dernièrement citée on a observé un si grand et notoire désaccord entre la rudesse des fûts et des chapiteaux et l'élegance et la transparence primitives de la construction qu'ils soutiennent, cette différence apparaît encore plus grande dans cette Mosquée de LAS TORNERÍAS, où les chapiteaux, comme nous l'avons indiqué, ont perdu, non seulement leurs ornements, mais encore leur forme propre, alors que dans le reste de la construction se montre dans toute son élégance le style qui l'a produite, et que cette construction dénote le soin particulier qu'y mirent les alárifes, répondant à l'importance du monument. Celui-ci est construit tout en briques, avec une telle délicatesse dans la partie intérieure, que nous ne connaissons pas d'exemple semblable. Les travaux que le propriétaire fait exécuter actuellement pour la meilleure conservation de la Mosquée, et qui ont commencé par la coupole du compartiment central et de plus d'élévation, ont mis à découvert la construction, où la brique, rouge et cuite, est posée avec une régularité remarquable, et si soigneusement grattée ou polie, que, non seulement on en a fait disparaître ses naturelles rudesses et arêtes, mais qu'elle offre au toucher une finesse et une douceur certainement inusitées. Les vides, étroits, réguliers, sans inégalités, sont en outre signalés par deux lignes incises qui coïncident avec celle de la longueur des briques, et les arêtes des quatre arcs qui se croisent dans cette petite coupole, comme sans doute celles de toute la construction, sont nettes et bien taillées.

Ces particularités de la construction, qui existent aussi peut-être, mais que nous n'avons pas pu observer dans le corps de l'édifice musulman de l'ancienne EGLISE DE LA CRUZ, parce qu'il est blanchi, et qui ne sont le propre ni de la belle façade découverte en 1899, ni de celle non moins belle, quoique pitoyablement dé-

naturée, du N., qui donne sur la basse-cour, sont un témoignage irrécusable què les constructeurs du temple de LAS TORNERÍAS se proposaient que la construction en brique restât intérieurement à découvert, car ces raffinements ne sauraient avoir été employés pour les cacher ensuite par un plâtrage, mais pour être vus et constituer l'unique décoration de l'édifice. Sans doute, une fois celui-ci terminé, on vit que le ton uniformément rougeâtre de la construction rendait obscur l'intérieur, malgré les fenêtres et les jalouies, lui faisant perdre de sa diaphanéité, et par ordre de la personne par qui le temple avait été élevé, il fut décidé de le blanchir et de le décorer; à cet effet, comme on peut le remarquer, et pour que le plâtre pût adhérer avec la consistance nécessaire, les briques furent d'abord piquées, et on procéda ensuite au plâtrage; puis, sur ce plâtrage on prolongea les moulures des arcs et on mit les petites fenêtres des tympans et des coupoles, comme cela se confirme en levant le stuc, car ces fenêtres apparaissent sur



MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS

Exterior del muro meridional, en el ángulo SO.
Extérieur de la façade méridionale, à l'angle SO.

Detalles de las bóvedas de la
Mezquita de las Cornerias o o

Détail des voûtes de la Mosquée
de las Cornerias o o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

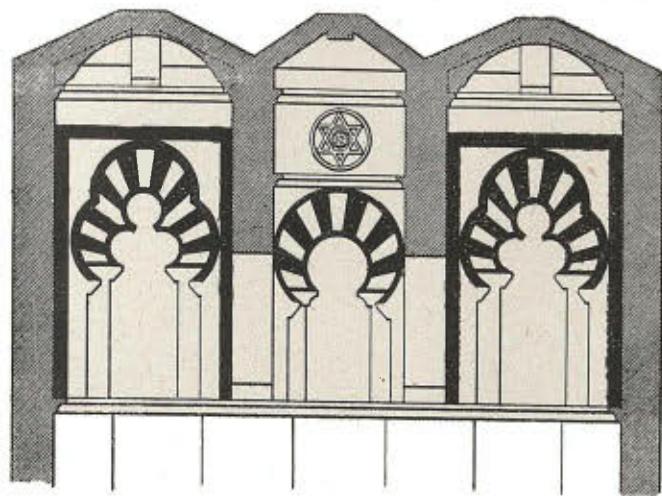
TOLEDO

ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÉTAN

ESTILO DEL CALIFATO
STYLE DU CALIFAT

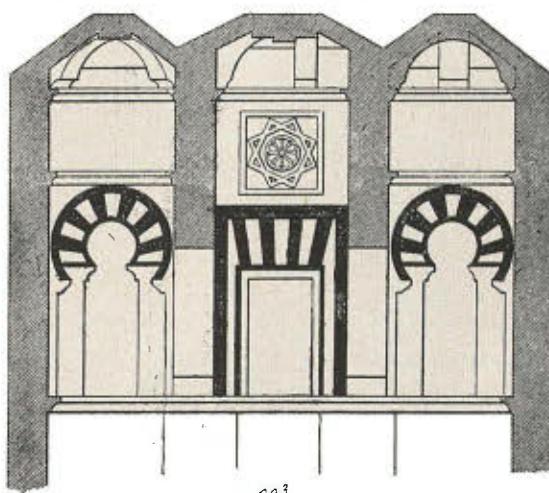
CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES

Sección por la linea A B de la proyección horizontal.



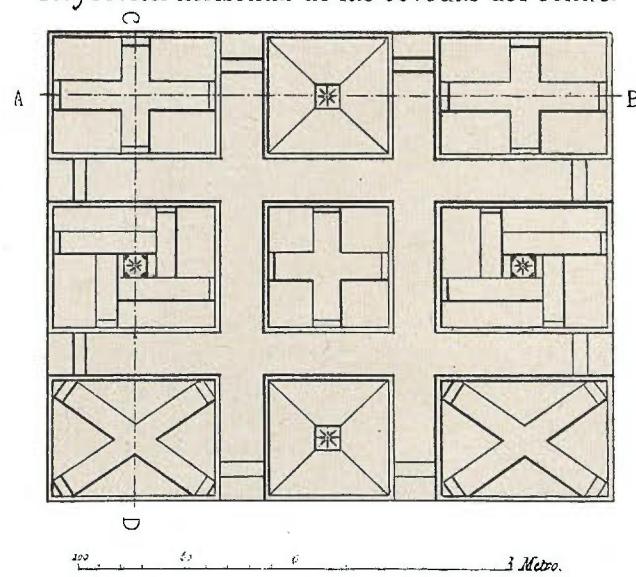
Coupe par la ligne A B de la projection horizontale

Sección por la linea C D de la proyección horizontal.

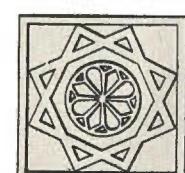
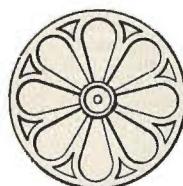


Coupe par la ligne C D de la projection horizontale

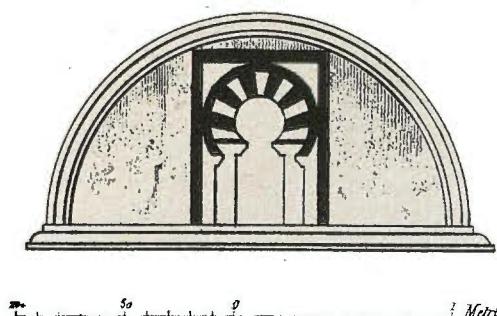
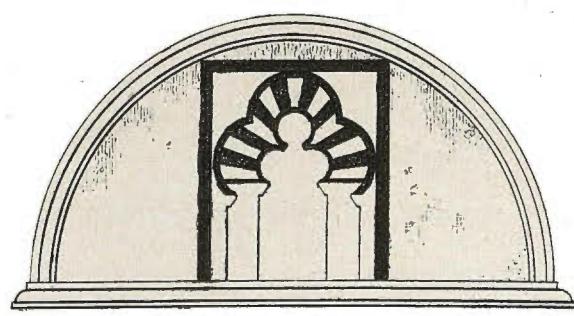
Proyección horizontal de las bóvedas del centro.



Detalles de los rosetones y florones de las bóvedas
Détails des rosaces et fleurons des voûtes



Detalles de los rosetones y florones de las bóvedas
Détails des rosaces et fleurons des voûtes



c.3

Metres

Detalles de las bóvedas de la Mezquita de las Torneras
Détails des voûtes de la Mosquée de las Torneras

óetros encima de la última capa de yeso; y como el carácter de los ajimecillos no consiente sea su ejecución llevada más acá de los linderos de la x^a centuria, y á ellos corresponde en su totalidad el monumento, hágese preciso, con las circunstancias notadas, admitir el supuesto de que la obra de blanquear aquel domo es contemporánea de la construcción, y consecuencia de lo que dejamos insinuado.

De los cuatro muros que la circunscriben, sólo parte de uno de ellos, el meridional, es cuanto se halla todavía al descuberto. Separado de los edificios colindantes en el extremo SO., y roto allí por la ventana que en él abrieron conveniencias de los inquilinos, es de ladrillo, sin indicación ni resto de labor alguna, liso y vulgar por consiguiente, y coronado aparece por oblícuo cornisón primitivo, formado de ladrillos presentados en toda su longitud de canto. En dos de los muros, practicables en la zona inferior, apoyan diversas casas, que son, por occidente, la señalada con el número 9 en la *Plaza del Solarejo*, propiedad del Dr. D. Marcelo García, y por el N. la del número 31 de la *calle de las Tornerías*, constituyendo la fachada actual el muro de Levante. La importancia que, pór lo principal del sitio en que fué labrada, hubo de tener en el barrio la MEZQUITA; el plan á que se subordina y atempera; el primor de la construcción, y la época cierta á la cual corresponde, hacen presumir por modo incuestionable, que en la zona superior y externa de los muros del N., E. y O., á semejanza de lo que enseña la parte subsistente de la MEZQUITA de BIB-AL-MARDÓM, deben figurar motivos diversos ornamentales en ladrillo, y quizás algún friso ó tarjetón epigráfico, donde se declare la fecha en que fué erigido ó reconstruido el monumento.

Fué éste, sin duda alguna, cual todo lo persuade y conforme lo acredita la identidad notable con que se ofrece en su estructura respecto de la del CRISTO DE LA LUZ, templo construído ó reedificado con arreglo á las prescripciones de el especial sistema adoptado y seguido por los musulmanes en TOLEDO, ya que sólo en esta Ciudad se conservan y son conocidos monumentos de índole semejante. Y decimos construído ó reedificado, porque, segúin acontece con la ERMITA DEL SANTO CRISTO, produce invencible extrañeza que constructores que realizaban obra tan primorosa y elegante cual lo es la que en una y otra fábrica descansa sobre las cuatro columnas del compartimiento central, careciesen de medios para labrar de nuevo y de propósito con destino al edificio dichos elementos, viéndose en la precisión de recogerlos de entre las ruinas de construcciones ó visigodas ó romanas. Verosímil parece que arruinada por causas desconocidas la primera fábrica, y habiendo adquirido por tanto cierta manera de consuetudinaria consagración aquellos restos suyos, fueron respetados en la obra nueva de fines de siglo iv de la Hégira. Sólo así, y cual ya lo hemos insinuado en orden al CRISTO, es como puede comprenderse y aceptarse que para construcción tan esmerada fueran empleados aquellos exóticos residuos de culturas anteriores á la invasión muslímica, sobre todo en el estado en que se encuentran.

Sea como quiera, formó desde luego y en primer término la MEZQUITA, un cuerpo de mayor altura que el resto del edificio, cuerpo subsistente por sí conforme ha demostrado el tiempo, y el más principal de la fábrica; en él y en su costado del mediodía se abre y señala el *quiblah*, de acuerdo con las prescripciones de la liturgia mahometana en la Península, determinando ser la parte más noble del templo, especie de *mihráb*, al cual sirven como de *macssura* (que podríamos equiparar al presbiterio de nuestras iglesias), los muros practicables de N., E. y O., y que por tanto, como enseña el ejemplo de la suntuosa *Mezquita-Aljama* cordobesa, ocupaba la parte central meridional del templo en su conjunto. La distancia que separa del muro S. la casa número 25 de la *calle de las Tornerías*,—distancia aprovechada por la escalera actual, que ha de desaparecer,—reveladora es, juntamente con la abertura del arco del *quiblah*, de que ésta, aquí, como en la *Aljama* de Córdoba, y como en la que fué IGLESIA DE LA CRUZ, tuvo un cuerpo saliente abovedado, á manera de *cobba*, pues otra cosa no parece consentir la estructura exterior del muro, segúin es dado apreciarlo al presente, si bien son de advertir señales de alteración en la obra, próximas á la ventana abierta, de que hemos hecho referencia arriba.

Por medio de los arcos de los otros muros, que fueron practicables todos, conforme lo demuestran los convertidos en balcones sobre la fachada, los que dando á la casa número 9 de la

la dernière couche de plâtre; et comme le caractère des petites fenêtres ne permet pas d'en rapprocher la construction à une époque postérieure au x^e siècle, et tout le monument correspond à ce même siècle, on est forcé d'admettre, dans ces conditions, l'hypothèse que le plâtrage de ce temple est de l'époque même de sa construction et une conséquence de ce que nous avons insinué.

Des quatre murs qui le circonscrivent, il ne reste à découvert qu'une partie du méridional. Séparé des édifices avoisinants à l'extrémité SO., et rompu là par la fenêtre que les convenances des locataires y ouvrirent, il est en briques, sans trace ni reste de décoration, uni et vulgaire par conséquent, et surmonté d'une grande corniche primitive oblique, formée de briques présentées de bord dans toute leur longueur. Dans deux des murs, praticables dans la zone inférieure, s'appuient diverses maisons, qui sont, à l'ouest, celle numéro 9 de la *Place del Solarejo*, appartenant au Dr. M. Marcelo García, et au N., celle numéro 31 de la *rue de las Tornerías*, le mur du Levant constituant la façade actuelle. L'importance que la Mosquée dut avoir dans le quartier, vu l'endroit principal de la Ville où elle fut bâtie; le plan auquel elle est subordonnée et assujettie; le soin spécial apporté à sa construction, et l'époque certaine à laquelle elle correspond, font présumer, d'une manière incontestable, que sur les murs N., E. et O., et à la manière que nous avons vu pour la partie qui subsiste de la Mosquée de BIB-AL-MARDÓM, il doit y avoir divers motifs ornementaux en briques, et peut-être quelque frise ou médaillon épigraphique, portant la date à laquelle le monument fut élevé ou reconstruit.

Comme tout persuade et comme le démontre l'identité remarquable que sa structure présente par rapport à celle du CRISTO DE LA LUZ, ce temple fut construit ou réédifié d'après les prescriptions d'un système spécial adopté et suivi par les musulmans à TOLÈDE, car ce n'est que dans cette Ville que se conservent et que l'on connaît des monuments de cette nature. Et nous disons "construit ou réédifié", parce que, de même qu'il arrive à l'ERMITAGE DU SANTO CRISTO, on est surpris que des constructeurs qui exécutaient un ouvrage aussi délicat et élégant que celui qui, dans l'un et l'autre temple, repose sur les quatre colonnes du compartiment central, manquassent de moyens propres pour créer eux-mêmes ces éléments tout neufs pour l'usage auquel ils les destinaient, et qu'ils fussent obligés de les prendre d'entre les ruines de constructions visigôthes ou romaines. Il est donc vraisemblable que, la construction primitive ayant été détruite par des causes inconnues, et ses débris ayant acquis ainsi une certaine consécration consuetudinaire, ils fussent épargnés et utilisés dans la nouvelle construction du iv^e siècle de l'Hégire. Ce n'est qu'ainsi, comme nous l'avons dit à propos du CRISTO DE LA LUZ, qu'on peut comprendre et admettre que pour une construction aussi soignée on employât ces débris exotiques, provenant de civilisations antérieures à l'invasion musulmane.

Quoi qu'il en soit, la Mosquée fut d'abord et en premier terme formée par un corps de plus de hauteur que le reste de l'édifice, corps subsistant par lui-même, comme le temps l'a démontré, et qui était le principal de la construction; dans ce corps, du côté du midi, s'ouvre et se signale le *quiblah*, conformément aux prescriptions de la liturgie mahométane dans la Péninsule, ce qui en fait la partie la plus noble du temple, espèce de *mihráb*, auquel servent comme de *macssura* (que nous pourrions comparer au sanctuaire de nos églises) les murs pratiquables du N., de l'E. et de l'O., et qui, par conséquent, comme nous enseigne l'exemple de la somptueuse *Mosquée-Aljama* de Cordoue, occupait la partie centrale méridionale du temple dans son ensemble. La distance qui sépare du mur S. la maison numéro 25 de la *rue de las Tornerías*,—distance utilisée par l'escalier actuel, qui doit disparaître,—révèle, avec l'ouverture de l'arc du *quiblah*, que celle-ci, ici comme à l'*Aljama* de Cordoue et comme à l'ancienne EGLISE DE LA CRUZ, eut un corps saillant voûté, en guise de *cobba*, car la structure extérieure du mur ne paraît pas consentir autre chose, comme on peut l'apprécier actuellement, bien qu'on doive remarquer dans l'ouvrage des signes d'altération, près de la fenêtre ouverte, dont nous avons parlé ci-dessus.

C'est par les arcs des autres murs,—tous praticables, comme le démontrent les deux convertis en balcons sur la façade,—et par les trois qui donnent sur la maison numéro 9 de la *Place del*

Plaza del Solarejo, están cerrados por meros panderetes, tienen 93 centímetros de espesor, y sirven de alhacenas en la dicha casa,—directamente comunicaba este recinto ó cuerpo central con las naves menores, levantadas á la altura de la imposta que es de reparar sobre los arcos por la parte de la casa referida, y tendidas á Ocaso, Septentrión y Levante, lo cual obliga por lo que á este punto en particular concierne, á reconocer que la vía pública de *las Tornerías* no existía con el trazado actual en los tiempos de la dominación musulmana, á lo menos en su extremo superior, ó que aun no abierta la corta calle del Corral de Don Diego, tenía la Plaza de este nombre obliquo enlace con la que se dijo de *las Torneras*, por bajo de la que en el siglo XII denominaban las escrituras *Mezquita de los musulmes*.

Hállase en total confirmada nuestra observación,—ya apuntada respecto de la ERMITA DEL SANTO CRISTO,—por el hecho bien elocuente de que las bóvedas inferiores exceden en extensión del perímetro de la planta propia de la construcción del piso alto, “quedando fuera, á uno y otro extremo, varias naves de igual forma y proporción que las contenidas” en el indicado perímetro; acreditase al par con la existencia de la Plaza irregular del Solarejo, al N. de la manzana en que aparece el monumento enclavado, tuvo allí su ingreso natural la MEZQUITA, de que es parte principal el cuerpo subsistente, por medio de un patio, provisto de su correspondiente aljibe que proporcionaba el agua para las abluciones rituales, y del cual puede ser indicio en la casa del Dr. D. Marcelo García, el pozo que, tomando la dirección septentrional, tiene en la actualidad la boca al Occidente (1).

Para nosotros, pues, resulta incuestionable que la MEZQUITA apellidada DE LAS TORNERÍAS, propia de un barrio ó arrabal tan céntrico, como lo era y lo fué siempre aquel en que está erigida,—conformándose en su planta y en su alzado con el mismo plan é idéntico sistema que la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, labrada en barrio extremo y no tan populoso,—contó con mayor número de naves menores que ésta, las cuales se extendieron de N. á S. por Oriente y Ocaso, á la una y otra parte del cuerpo principal y extremo del Mediodía, que es el subsistente, naves cuyo número no hay medio de fijar, á tan larga distancia de aquellos días. Lógico parece, supuesto lo exiguo de la longitud que para el templo quedaría en tal caso, tuviera también éste otras naves menores por el frente septentrional, según comprueban las galerías inferiores de la casa número 31, proporcionando así el templo en sus dos dimensiones; iban tales naves, según antes indicamos, precedidas hacia la Plaza del Solarejo por un patio, circuido ó no de pórticos, pues no hay datos para pretender la comprobación, y quizás en alguna de las casas que en dirección de la citada Plaza se encaminan, se hallará con el tiempo los cimientos ó parte del cuerpo del *al-minar* que allí estuvo colocado, conforme á las exigencias del rito: “en derecho del mihareb”, como decía don Içe Gebir, faquí de la Aljama de Segovia (2).

Aunque por la persona de quien procede, profundamente respetamos la afirmación de que el cuerpo inferior de galerías es de construcción romana, y el supuesto de que pudieron servir de *cripta* en el edificio mahometano, con la sospecha de que hubieron de ser destinadas “á algún servicio público, si ya no pertenecieron al palacio de algún magnate, pues exceden á las dimensiones de una casa vulgar”,—no habrá de ser parte nuestra devoción cariñosa hacia la persona indicada, cuya memoria veneramos, para que aceptemos tales conclusiones (3); antes bien insistimos firmemente en asegurar que son las indicadas galerías, cual queda una y otra vez consignado, obra de alárifes musulmanes, construidas para nivelar convenientemente la

Solarejo,—qui sont murés par de simples cloisons, ont 93 centimètres d'épaisseur, et servent de placards dans cette maison,—c'est par ces arcs, disons-nous, que cette enceinte ou corps central communiquait directement avec les petites nefs, qui s'élévaient à la hauteur de l'imposte qu'on remarque sur les arcs par la partie de la maison citée, et tendues vers l'O., le N. et le Levant, ce qui porte à reconnaître, pour ce qui concerne ce point en particulier, que la voie publique de *las Tornerías* n'existe pas aux temps de la domination musulmane, au moins à son extrémité supérieure, ou que, la courte rue du Corral de don Diego n'étant pas ouverte, la Place de ce nom avait une communication oblique avec celle qu'on appela de *las Tornerías*, au-dessous de la mosquée que des documents du XII^e siècle dénommaient Mosquée des musulmans.

Notre observation,—déjà faite pour l'ERMITAGE DU SANTO CRISTO,—se trouve totalement confirmée par ce fait bien éloquent que les voûtes inférieures excèdent en étendue du périmètre du plan propre de la construction de l'étage supérieur, “car il reste, à l'une et à l'autre extrémité, plusieurs nefs, d'égale forme et proportion que celles contenues” dans le périmètre indiqué, et l'existence de la Place irrégulière du Solarejo, au N. de l'îlot de maisons où se trouve compris le monument, prouve que la MOSQUÉE, dont le corps subsistant est la partie principale, avait par là son entrée naturelle, par une cour pourvue d'un réservoir (*aljibe*) qui fournissait l'eau nécessaire pour les ablutions prescrites par le rite, et dont pourrait bien être un indice le puits de la maison du Dr. M. Marcelo García, puits qui prend la direction septentrionale, et dont la margelle se trouve actuellement à l'Occident (1).

Pour nous, il est donc incontestable que la MOSQUÉE dénommée DE LAS TORNERÍAS, digne d'un quartier aussi central que l'était et le fut toujours celui où elle fut élevée, se conformant dans son plan et dans son élévation au même plan et au même système que la MOSQUÉE DE BIB-AL-MARDÓM, construite dans un quartier moins central et moins populeux, eut plus de petites nefs que celle-ci, lesquelles s'étendaient du N. au S. par l'E. et l'O., à l'une et l'autre partie du corps principal et extrême du Midi, qui subsiste, nefs dont on ne saurait fixer le nombre après tant de siècles. Il semble logique, vu le peu de longueur qui resterait dans ce cas pour le temple, que celui-ci eût aussi d'autres petites nefs dans la partie septentrionale, comme l'indiquent les galeries inférieures de la maison numéro 31, le temple étant ainsi proportionné dans ses deux dimensions; ces nefs, comme nous l'avons déjà indiqué, étaient précédées, vers la Place du Solarejo, d'une cour, entourée ou non de portiques, car il n'y a pas de données pour le contrôler, et peut-être dans quelques-unes des maisons qui suivent la direction de cette Place trouvera-t-on avec le temps les fondations ou partie du corps de l'*al-minar*, qui devait y être situé, d'après les exigences du rite, “en derecho del mihareb” (tout droit vis-à-vis du *mihrab*), comme disait don Içe Gebir, faquí de l'Aljama de Segovia (2).

Bien que nous respections profondément, à cause de la personne dont elle procède, l'affirmation que le corps inférieur de galeries est de construction romaine, et la supposition qu'elles purent servir de *crypte* dans l'édifice mahométan, avec le soupçon qu'elles durent être destinées “à quelque service public, si elles n'appartenaient pas au palais de quelque grand personnage, car elles excèdent des dimensions d'une maison vulgaire”,—notre tendre dévotion envers la personne indiquée, dont nous vénérons la mémoire, ne saurait être une raison pour que nous acceptions de telles conclusions (3); au contraire, nous insistons fermement à assurer que ces galeries sont, comme nous l'avons consigné à plusieurs reprises, l'œuvre des alárifes

(1) Así, á lo menos, nos lo ha indicado el referido Sr. García.

(2) “El pergueno en las mezquidas... déuese decir en lugar señalado de la aqomuā (torre), y donde no la ubiere, dígase en lugar alto en *derecho del mihareb*” (*Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la ley y cunna*, capítulo X — Memorial Histórico Español, tomo V, página 270).

(3) No hay para qué decir que la persona á quien aludimos es nuestro Sr. Padre en la monografía de los anteriores MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA. A sus observaciones no precedió la personal inspección, fiado en la información del arquitecto D. José Picón, á quien fué para aquella obra encargado el estudio de las plantas y el alzado de este monumento, según nuestro Sr. Padre reconoce y confiesa. No es, pues, toda la responsabilidad suya.

(1) C'est du moins ce que nous a indiqué M. García.

(2) “Le prône dans les mosquées... doit se dire en lieu signalé de l'aqomuā (tour), et là où il n'y en aura pas, on le dira dans un lieu élevé, tout droit vis-à-vis du mihareb” (*Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la ley y cunna*, cap. X — Memorial Histórico Español, tome V, p. 270).

(3) Inutile de dire que la personne à laquelle nous faisons allusion est notre défunt père, dans la monographie des antérieurs MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA. Ses observations ne furent pas précédées d'une inspection personnelle, se fiant aux renseignements de l'architecte M. José Picón, à qui fut confié, pour cet ouvrage, l'étude des plans et élévation de ce monument, comme notre défunt père reconnaît et avoue. Toute la responsabilité n'est donc pas à lui.

planta de la MEZQUITA, lo cual no impide, como después de la apertura del extremo superior de la *calle de las Tornerías* hubo de acontecer una vez rescatada TOLEDO, que, practicables dichas galerías por Oriente, estuvieran habitadas y sirviesen de tiendas conforme en la actualidad ocurre, principalmente si se tiene en cuenta fué el indicado barrio, y continúa siéndolo, cual hemos observado, el barrio comercial por excelencia, y que, hecho por Alfonso VI el repartimiento de la población, toda aquella manzana, con otras varias de la colación de la CATEDRAL, á que pertenecía, fué adjudicada á los extranjeros, constituyendo unas y otras lo que tuvo desde entonces denominación de *Arrabal de Francos* (أربض الأفرنج), según quedó notado ya en varias partes por nosotros.

Hallábase la MEZQUITA situada, á tenor de lo que declaran los documentos, en el citado *Arrabal*, próxima al *Zoco de los Cambistas* (علي الصرافين), que todavía en 1559 se apellidaba *Plaza de los Cambios* (1), y no lejos del *de los esparteros ó estereros* (سوق الحصارين) (2), y en poder de los mudéjares no conversos parece permanecía durante el siglo XII (3), como debió perdurar en el siguiente (4), á juzgar por la insistencia con que á la sazón la distinguían los citados documentos con el dictado especial de *Mesquita de los muslimes* (مسجد المسلمين), cuando al hablar de otras, ya desaparecidas, sólo expresan que *habían sido mezquitas* (5), llegando la memoria de aquella circunstancia hasta el siglo XVII, en el cual documentalmente se la seguía aún diciendo *mezquita de los moros*, como en 1538 se la nombraba con desenfadada confusión *mezchita de los judíos ó moros*.

Formaba parte en esta última fecha del mayorazgo de don Luis Lasso de Castilla, noble y acaudalado caballero, descendiente del rey don Pedro y vecino de Madrid, donde, á la *Parroquia de San Andrés*, tenía sus casas, que luego fueron de los duques del Infantado (6); y dividido ya el antiguo templo islamita, en la escritura de poder, otorgada por el mencionado caballero en Pamplona á 14 de Junio de aquel año de 1538 á favor de Francisco Zamorano para la venta de algunas fincas

(1) Debía esta *Plaza* ser la hoy denominada del *Corral de don Diego*, en los confines del *Arrabal de Francos* y el *Arrabal del Rey* (ربض السلطان)، y de las colaciones de la CATEDRAL y la IGLESIA DE LA MAGDALENA.

En una muy curiosa cscritura de subasta y remate de varias casas que en 13 de Febrero de 1559 fueron adjudicadas en 225.000 mrs. y una taza de plata á Catalina Suárez, mujer que fué de Bernardo Núñez, y que lindaban "por las espaldas con las casas que eran mezchita de los moros", los pregones se hicieron en la "plaza de los cambios" (Arch. del señor marqués de la Torrecilla, legajo 8, núm. 51.—"Casas á la zapatería de obra gruesa").

(2) Todo inclina á suponer estuvo este Zoco en la que se dijo luego *Espartería vieja*, hoy *Cuesta de los Pajaritos*, pues consta por varias escrituras muzarábigas de la CATEDRAL, que desde el *Arrabal de Francos* partía derecha una calle que iba al *Zoco de los esparteros ó estereros*. Parece resultar, no obstante, de los libros del *Registro de la Propiedad*, que la *Plaza de la Ropería* tuvo también nombre de *Plaza de la Espartería* (Moraleda y Esteban, *Las calles de Toledo*, conferencia publicada en el número 2 del *Boletín de la Soc. Arqueológica de Toledo*).

(3) Así consta por la escritura número 104 provisional de las muzarábigas de la CATEDRAL de TOLEDO. Lleva la fecha de la era 1228, año 1190, y es la escritura de pignoración de un mesón *junto á los cambistas*, en el *Arrabal de Francos*, é inmediato á la *mezquita de los musulmanes*.

(4) Según la escritura de testimonio que lleva el número 154 entre las muzarábigas de la CATEDRAL, y que corresponde á la era de 1240, año 1202; en dicho documento declara don Rodrigo, hijo de don Pedro de Castro, que transfirió á don Martín Cubrero el dominio de un mesón sito en el *mercado de los cambistas y roperos* (لسوق الصرافين والكمادين) en el *Arrabal de Francos* y próximo á la *mezquita de los musulmanes*.

(5) Tal ocurre con la que, en el mismo distrito de la CATEDRAL, en la *bajada del Pozo Amargo*, cerca de los muros, subsistía en 1167, 1170, 1178 y 1199. Había sido convertida en estable (أسطبل كان مسجد في) (القديم), y vendida en dos mitades (Escr. de la CAT. public. por Pons, número XXVI; idem inédita, número 44; idem de Pons, números XLIV y LXXXV). En el *Becerro viejo* de la CATEDRAL (96-L. del Arch. Hist. y Nac.), se halla al folio 77 vuelto, hecha en cierto testamento mención al año 1193 de una casa *qui fuit mesquita*. En ninguno de estos documentos se añade como con relación á la DE LAS TORNERÍAS la circunstancia de ser de los musulmanes, lo cual algo significa.

(6) Respecto de las casas de Lasso de Castilla en Madrid, puede consultarse cuanto dice Mesonero Romanos á la pág. 46 y siguientes de *El Antiguo Madrid* (ed. de 1861).

musulmans, et furent construites pour niveler convenablement le plan de la MOSQUÉE, ce qui n'empêche pas, comme cela dut arriver une fois TOLÈDE reconquise, après l'ouverture de l'extrémité supérieure de la *rue de las Tornerías*, que ces galeries, praticables par l'Orient, fussent habitées et servisent de boutiques, comme cela arrive actuellement, surtout si l'on considère que le quartier indiqué fut, et est encore de nos jours, nous le répétons, le quartier commercial par excellence, et que le partage de la Ville ayant été fait par Alphonse VI, toute cette île de maisons, avec plusieurs autres du district de la CATHÉDRALE, auquel la MOSQUÉE appartenait, fut adjugée aux étrangers, les unes et les autres constituant ce qu'on appela depuis lors *Arrabal de Francos* (ربض الأفرنج) comme nous l'avons déjà dit ailleurs.

La MOSQUÉE se trouvait située, d'après ce qu'en disent les documents, dans le quartier cité, à proximité du *Marché des Changeurs* (علي الصرافين), qui en 1558 était encore appelée *Place des Changes* (1) et non loin du *Zoco des sparteries ou des nattiers* (سوق الحصارين) (2), et il paraît qu'au XII^e siècle elle restait encore au pouvoir des mudéjars non convertis (3), comme elle dut y continuer au siècle suivant (4), à juger par l'insistance avec laquelle les documents de l'époque la distinguaient par la dénomination spéciale de *Mosquée des musulmans* (مسجد المسلمين), tandis qu'en parlant d'autres temples de ce genre, déjà disparus, ils disent seulement qu'ils *avaient été des mosquées* (5). La mémoire de cette circonstance se conserva jusqu'au XVII^e siècle, où les documents continuaient à l'appeler *mosquée des maures*, et en 1538, elle est appelée, par une confusion bizarre, *mosquée des juifs ou maures*.

Elle faisait partie à cette dernière date du majorat de don Luis Lasso de Castilla, noble et opulent seigneur, descendant du roi don Pedro, et domicilié à Madrid, où, dans la *Paroisse de San Andrés*, il avait ses maisons, qui furent plus tard aux ducs de l'Infantado (6); et l'ancien temple islamite étant déjà divisé, dans un acte de procuration passé à Pamplune le 14 Juin de cette même année 1538 par le seigneur mentionné en faveur de Francisco Zamorano pour la vente de quelques pro-

(1) Cette Place devait être celle dénommée aujourd'hui *del Corral de Don Diego*, sur les limites de l'*Arrabal de Francos* et l'*Arrabal del Rey* (ربض السلطان), et des districts de la CATHÉDRALE et de l'EGLISE DE LA MADELEINE. Dans un document très-curieux relatif à l'adjudication à l'enchère de plusieurs maisons, qui furent adjugées le 13 Février 1559, pour 225.000 maravedis et une tasse en argent, à Catherine Suárez, femme de Bernardo Núñez, et qui étaient attenantes "par derrière aux maisons qui étaient mosquée des Maures", les publications furent faites sur la "place des changes" (Archive de M. le marquis de la Torrecilla, liasse 8, n° 51.—"Maisons à la zapatería de obra gruesa").

(2) Tout porte à croire que ce Zoco fut situé à l'endroit dit plus tard *Espartería Vieja* (*Vieille Sparterie*), aujourd'hui *Cuesta de los Pajaritos* (*Côte des petits oiseaux*), car il est constant, d'après plusieurs documents mossarabes de la CATHÉDRALE, que de l'*Arrabal de Francos*, partait une rue qui allait toute droite au *Zoco de los esparteros ó estereros*. Cependant, des livres du Bureau de l'Enregistrement de la Propriété il paraît résulter que la *Plaza de la Ropería* eut aussi le nom de *Plaza de la Espartería* (Moraleda y Esteban, *Las calles de Toledo*, conférence publiée dans le n° 2 du *Boletín de la Soc. Arqueológica de Toledo*).

(3) C'est ce qui résulte de la pièce n° 104 provisoire des documents mossarabes de la CATHÉDRALE DE TOLÈDE. Il porte la date de l'ère 1228, an 1190, et c'est le contrat pignoratif d'une auberge située *tout près des changeurs*, dans l'*Arrabal de Francos*, et à proximité de la mosquée des musulmans.

(4) D'après l'acte de témoignage qui figure sous le n° 154 parmi les documents mossarabes de la CATHÉDRALE, et qui correspond à l'ère de 1240, an 1202, don Rodrigo, fils de don Pedro de Castro y déclaré avoir transféré à don Martín Cubrero le domaine d'une auberge sise au *marché des changeurs et marchands d'habits* (سوق الصرافين والكمادين) dans l'*Arrabal de Francos* et à proximité de la mosquée des musulmans.

(5) C'est ce qui arrive pour celle qui subsistait en 1167, 1170, 1178 et 1199, dans le même district de la CATHÉDRALE, à la *bajada del Pozo Amargo*, près des murs. Elle avait été convertie en étable (أسطبل كان مسجد في القديم), et vendue en deux moitiés (Doc. de la CAT. publ. par Pons, n° XXVI; idem inédit, n° 44; idem de Pons. numéros XLIV et LXXXV). Dans le *Becerro viejo* de la CATHÉDRALE (96-L. de l'Arch. Hist. Nac.) au verso du folio 77, dans certain testament fait en 1193, il est fait mention d'une maison *qui fuit mosquée*. Dans aucun de ces documents on n'exprime, comme on l'a fait pour la MOSQUÉE DE LAS TORNERÍAS, la circonstance d'être une mosquée des musulmans, ce qui est bien significatif.

(6) Au sujet des maison de Lasso de Castilla à Madrid, on peut consulter ce qu'en dit Mesonero Romanos à la page 46 et suivantes de *El Antiguo Madrid* (éd. de 1861).

que poseía en TOLEDO, refiérese especialmente al monumento, á la sazón repartido en "dos casas con vna tienda, que yo tengo, —dice,—e me pertenesce aver y tener en la dha. cibdad de TOLEDO, en la calle de la tornería, que es en la collacion de la capilla de sant pedro, donde hera la mezchita de los judíos ó moros, que atestan (las casas) por la vna parte con casas que heran de mí el dho. don luys lasso de castilla, e por la otra con casas de maestregil, mallero, e con casas de pedro gallego, y con la dha. calle Real de la tornería". Vendíalas Zamorano á Sebastián de Baeza, zapatero, y en la escritura de venta se hace constar que "la calle que se dice de la tornería... es agora de la capatería" (1).

Subastadas por los hijos de Sebastián Baeza veinte años después otras casas inmediatas, que fueron adjudicadas en 1559 á Catalina Suárez,—se expresa en el deslinde de dichas fincas que estaban "en la calle de la tornería que agora se llama la calle de la capatería de la obra gruesa", y que partían límites "por la vna parte con tienda" de uno de los vendedores, "e por la otra parte con casas de pedro cavallero, e por las espaldas con las casas que eran mezchita de los moros, é por delante con la calle Real" (2), con lo que parece referirse á la casa del número 25 de la actual *calle de las Tornerías* (3). Comprendido lo que restaba de la MEZQUITA, que es el cuerpo subsistente, en el mayorazgo fundado por Bernardo Núñez de Toledo, Catalina Suárez, su mujer, y Juan Núñez de Toledo, su hijo, y que en el siglo XVII poseía don Baltasar Enrique de Sotomayor,—en 1621 "estaba la dha. casa del dho. mayorazgo partida, y lo alto della, que hera la mittad, lo tienia el belero" Eugenio Lobo, dedicado á fabricar "velas de sebo", de cuyo destino por todas partes, bajo el desconchado, conserva profundas huellas el monumento, pues la cúpula central y más alta, cuyos ladrillos están quemados, sirvió de horno para derretir el sebo, "y la otra mittad, que hera lo bajo, la tienia el tñorero" (4).

También, como escribe un autor, sirvió para casa de vecindad, bodegón y fábrica de sombreros, haciendo relación á este edificio "el testamento del licenciado Pedro Domínguez Machuca, otorgado ante el Escribano numerario de TOLEDO Francisco Fernández Buendía á 18 de Diciembre de 1641, por el que fundó un Patronato Real de Legos, entre cuyos bienes menciona unas casas á la Zapatería de obra gruesa" (5) y "las redenciones de dichas casas que caen á las espaldas de la mezquita" (6).

Las obras de reparación inauguradas al escribir nosotros estas líneas, han demostrado que el pavimento del cuerpo central del primitivo templo ha sido levantado en más de 25 centímetros sobre las bóvedas de las galerías inferiores que sirvieron

(1) Archivo del señor marqués de la Torrecilla, á cuya galería debemos el conocimiento de este y otros dos documentos relacionados con la MEZQUITA; "finca 3.^a Agregación al mayorazgo de Bernardo Núñez por legítima de éste, de lo cobrado de las deudas á favor de su hijo Juan Núñez—Casas á la Zapatería—Compró estas casas Catalina Suárez para su hijo Juan Núñez.—N.^o 51.—Casas á la capatería gruesa".

(2) Arch. del señor marqués de la Torrecilla, legajo 8, núm. 51, ya citado.

(3) Es difícil resolver hoy las dudas que se suscitan por estos deslinde, respecto de la situación exacta de los edificios á que se refieren. Parece deducirse de la vaguedad de aquéllos, que tradicionalmente estuvieron allí el *Zoco de los zapateros* (سوق السبطيرين), mencionado en la escritura muzarábica número 227 de las de la CATEDRAL, que tiene fecha de 1220, era 1258; la calle que se llama actualmente de *Martin Gamero*, dijose de la *Obra Prima* antes, y la otra, á que daban frente las casas que fueron MEZQUITA, esto es, las de los números 27, 29 y 31, si antes de 1538 se apellidó *Real de la Tornería*, ya en aquella fecha era conocida por *calle de la Zapatería de obra gruesa*.

(4) Arch. particular del marqués de la Torrecilla, escritura otorgada en 20 de Mayo de 1655 por declaración de Sebastián de Illescas, maestro del arte de la seda, como patrono de las memorias que Pedro Caballero y su hijo el licenciado Alonso Caballero fundaron, y estaban "sitas en la parroquial de la madalena, sobre unas casas que están en la calle que llaman de la capatería de obra gruesa á la parroquia de s. p.^o", las cuales habían adquirido Pedro Caballero y María Hernández su mujer, de Francisco Zamorano como apoderado de don Luis Lasso de Castilla.

(5) "Hacia adonde ahora llaman el Solarejo", escribe Parro entre paréntesis, aunque con yerro, pues según documento del año 1492 que se conserva en el Arch. del citado señor marqués con el núm. 47 de la finca 54, en aquella fecha la plazoleta era "solar que dizen de los espárragos". Inmediatas á esta "plaza", estaban las "casas de Juan Guas", á quien el documento llama "pedrero".

(6) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 619.

priétés qu'il avait à TOLÈDE, il est fait mention spéciale du monument, alors réparti en "deux maisons avec une boutique que j'ai,—dit-il,—et qu'il m'appartient d'avoir et posséder dans ladite ville de TOLÈDE, dans la rue de la tornería, qui est dans le district de la chapelle de saint pedro, où était la mosquée des juifs ou maures, attenantes (les maisons) d'un côté aux maisons qui étaient à moi ledit don luys lasso de castilla, et de l'autre aux maisons de maistregil, mallero, et aux maisons de pedro gallego, et à ladite rue Royale de la tornería". Zamorano les vendait à Sebastián de Baeza, cordonnier, et dans l'acte de vente il est dit que "la rue dite de la tornería... est actuellement celle de la capatería" (1).

Vingt ans après, d'autres maisons voisines, qui avaient été adjugées en 1559 à Catherine Suárez, ayant été mises aux enchères par les enfants de Sébastien Bacza, il est dit, en parlant de leurs limites, qu'elles étaient "dans la rue de la tornería qui s'appelle à présent la rue de la capatería de la obra gruesa", et qu'elles étaient bornées "d'un côté par la boutique" d'un des marchands, "et de l'autre côté par des maisons de pedro cavallero, et par derrière par les maisons qui étaient mosquée des maures, et par devant par la rue Real" (2), ce qui paraît vouloir se rapporter à la maison numéro 25 de l'actuelle *rue de las Tornerías* (3). Ce qui restait de la Mosquée, c'est-à-dire le corps subsistant, étant compris dans le majorat que fondèrent Bernardo Núñez de Toledo, Catalina Suárez, sa femme, et Juan Núñez de Toledo, son fils, et que possédait au XVII^e siècle don Baltasar Enrique de Sotomayor—en 1621 "ladite maison dudit majorat était partagée, et le haut d'elle, qui était la moitié, était tenu par le chandelier" Eugenio Lobo, dédié à fabriquer des "chandelles de suif", destination dont le monument conserve de profondes traces, car la coupole centrale et la plus haute, dont les briques sont brûlées, servit de fourneau pour fondre le suif, "et l'autre moitié, qui était le bas, était tenue par le tourneur" (4).

Elle servit aussi, comme écrit un auteur, d'habitations pour plusieurs locataires, de gargote et de fabrique de chapeaux, et à cet édifice fait allusion "le testament du licencié Pedro Domínguez Machuca, fait par devant l'Ecrivain (notaire) numéraire de TOLÈDE Francisco Fernández Buendía le 18 Décembre 1641, par lequel il fonda un Patronage Royal de Laïques, et parmi les biens qu'il désigne, il mentionne certaines maisons sisées à la Zapatería de obra gruesa" (5) et "les revenus desdites maisons qui sont derrière la mosquée" (6).

Les travaux de réparation entrepris au moment où nous écrivons ces lignes ont démontré que le sol du corps central du temple primitif a été exhaussé de plus de 25 centimètres sur les voûtes des galeries inférieures qui servirent de boutiques, et ont

(1) Archive de M. le marquis de la Torrecilla, à l'amabilité de qui nous sommes redevable de la connaissance de ce document et d'autres deux ayant rapport à la Mosquée; "propriété 3.^a Annexion au majorat de Bernardo Núñez par la légitime de celui ci, de ce qui a été recouvré des dettes envers son fils Juan Núñez—Maisons à la Zapatería—Ces maisons furent achetées par Catherine Suárez pour son fils Juan Núñez—N.^o 51.—Maisons à la capatería gruesa".

(2) Arch. de M. le marquis de la Torrecilla, liasse 8, numéro 51, déjà cité.

(3) Il est difficile de résoudre aujourd'hui les doutes qui se suscitent sur ces bornes et la situation exacte des édifices auxquelles elles se rapportent. De leur vague énumération il semble résulter que le *Zoco de los zapateros* (des cordonniers), mentionné dans le document mousarabe numéro 227 de la CATHÉDRALE, et qui porte la date de 1220, ère 1258, fut situé là traditionnellement; la rue qui s'appelle actuellement de *Martin Gamero*, s'appela autrefois de la *Obra Prima*, et l'autre, à laquelle faisaient face les maisons qui furent Mosquée, c'est-à-dire celles numéros 27, 29 et 31, si avant 1538 elle s'appela *Real de la Tornería*, à cette dernière date elle était déjà connue par le nom de *rue de la Zapatería de obra gruesa*.

(4) Arch. particulière du marquis de la Torrecilla, acte passé le 20 Mai 1655 par déclaration de Sebastián de Illescas, maître de l'art de la soie, comme patron des mémoires que Pedro Caballero et son fils le licencié Alonso Caballero fondèrent, et étaient "sises dans la paroissiale de la madeleine, sur certaines maisons qui sont dans la rue qu'on appelle de la capatería de obra gruesa, dans la paroisse de s. p.^o", lesquelles furent achetées par Pedro Caballero et María Hernández sa femme, de Francisco Zamorano comme fondé de pouvoirs de don Luis Lasso de Castilla.

(5) "Vers l'endroit que l'on appelle à présent le Solarejo", écrit Parro entre parenthèses, quoique par erreur, car d'après un document de l'anné 1492 qui se conserve dans l'Archive dudit M. le marquis, sous le numéro 47 de la propriété 54, à cette date la petite place était un "terrain qu'on appelle de los espárragos". Voisines de cette "place" étaient les "maisons de Juan Guas", que le document appelle "pedrero" (tailleur de pierre).

(6) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, p. 619.

ron de tiendas, y han puesto de manifiesto cómo, encima de ancha piedra de granito, aprovechada y procedente de ruinas probablemente romanas, apoyan sin otro enlace los fustes de las columnas que todo el artificio de la fábrica soportan, siendo de extrañar que, tanto en esta MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS, como en la de BIB-AL-MARDÓM ó DEL CRISTO, no aparezca decorando los muros friso alguno epigráfico, con versículos del Korán, ni rastro de él siquiera, cuando fué uso y costumbre santificar los lugares de oración, con palabras y textos del *Libro Santo*.

fait voir comment, sur de large pierre de granit, utilisée et provenant peut-être de ruines romaines, s'appuient sans autre liaison les fûts des colonnes qui soutiennent toute la construction, et il est étonnant que ni dans cette MOSQUÉE DE LAS TORNERÍAS, ni dans celle de BIB-AL-MARDÓM ou DEL CRISTO, il n'apparaisse, décorant les murs, aucune frise épigraphique, avec des versets du Coran, ni même la moindre trace d'elle, alors que c'était l'usage et la coutume de sanctifier les lieux de prière avec des paroles et des textes du *Saint Livre*.

“Mossalláh” de la Capilla de Belén, en el Convento de las Comendadoras de Santiago (Santa Fe)

A la condición especial de los edificios que constituyeron la parte principal y más culminante de aquel fortificado recinto del *Al-Hizém*, enlazado con el ALCÁZAR y con la Ciudad, y por recios muros y cuadradas torres cerrado desde antiguos tiempos,—débese que haya hasta nosotros llegado significativo resto de una construcción religiosa, por todo extremo interesante, y propia de los días de la dominación mahometana. Aunque modificada y reformada para su adaptación por los conquistadores, todavía, á pesar de cuanto la desfigura y adultera, conserva á dicha el sello expresivo é inalterable de aquella cultura esplendorosa, por el cual no es difícil reconocer la filiación de esta reliquia. Su existencia, además, es superior testimonio para la comprobación, ya en otros terrenos intentada, de que en aquel paraje, y en los aledaños, cuando la masa en común de los tres edificios religiosos, que actualmente se reparten la zona occidental de la primitiva ciudadela, no formaba sino una sola entidad de construcciones, estuvieron desde los primeros días de la conquista musulmana, y allí perseveraron, los alcázares de gualías y de régulos, apellidados en conjunto *Palacios de Galiana* durante la Reconquista, los cuales dieron albergue á Alfonso VI, al aragonés Alfonso *el Batallador*, y al glorioso emperador Alfonso VII.

Como prueba de antigüedad es citado este resto por algún autor (1), y calificado con exactitud de arábigo por otro (2); y consagrado como CAPILLA, bajo la advocación de NUESTRA SEÑORA DE BELÉN, es objeto de particular veneración por parte de las religiosas Comendadoras de Santiago, en cuyo CONVENTO se conserva. Inmediata al *Coro bajo*, y al ábside mudéjar convertido en locutorio, reducidas son sus dimensiones; de planta hoy octogonal, inscrita en un cuadrado de lados casi iguales, es de bien escasa altura, y sobre la escocciada imposta ó cornisa que hace oficio de *arrocabé*, se halla coronada por muy hermosa cúpula de cruzados y anchos nervios, á manera de arcos que, transformando la planta y multiplicando así los puntos de apoyo, avanzan en vistosa combinación y geométrico enlace para unirse en la clave todos ellos. El ejemplo de las cúpulas de la grande *Aljama* cordobesa, el de las dos

C'EST à la condition spéciale des édifices qui constituent la partie principale et culminante de cette enceinte fortifiée de l'*Al-Hizém*, liée avec l'ALCAZAR et avec la Ville, et fermée dès les temps anciens par des murs solides et des tours carrées,—que l'ont doit qu'un reste significatif d'une construction religieuse, extrêmement intéressante et caractéristique des jours de la domination mahométane, soit parvenu jusqu'à nous. Cette construction, quoique modifiée et réformée pour son adaptation par les conquérants, conserve encore heureusement, malgré tout ce qui la défigure et la dénature, le cachet expressif et inaltérable de cette culture splendide, cachet auquel il n'est pas difficile de reconnaître l'origine de ce précieux débris. Son existence est aussi un témoignage d'une grande valeur pour prouver, comme on l'a déjà tenté dans d'autres terrains, que, quand la masse commune des trois édifices religieux qui se partagent actuellement la zone occidentale de la primitive citadelle ne formaient qu'un seul corps de constructions, ce fut dans cette partie de la Ville, et dans les alentours, que se trouvaient depuis les premiers jours de la conquête musulmane, et que continuèrent, les alcazar des walis et des régules, édifices appelés dans leur ensemble *Palais de Galiana* pendant la Reconquête, et qui servirent de demeure à Alphonse VI, à l'aragonais Alphonse *le Batailleur*, et au glorieux empereur Alphonse VII.

Ce débris est cité pour son antiquité par un auteur (1), et justement qualifié d'arabe par un autre (2); consacré comme CHAPELLE sous l'invocation de NUESTRA SEÑORA DE BELÉN, cette CHAPELLE est l'objet d'une vénération particulière de la part des religieuses Comendadoras de Santiago, dans le COUVENT desquelles elle se conserve. Elle est contiguë au *Chœur bas*, et à l'abside mudéjare, convertie en parloir, et ses dimensions sont très-réduites; de plan aujourd'hui octogonal inscrit dans un carré de côtés presque égaux, elle à peu de hauteur totale, et sur l'imposte scotie ou corniche faisant office de *arrocabé*, elle est surmontée d'une très-belle coupole á larges nervures croisées en guise d'arcs qui, transformant le plan et multipliant les points d'appui, avancent en combinaison agréable et entrelacement géométrique pour s'unir toutes dans la clef de la voûte. L'exemple des coupoles de la grande *Aljama* de Cordoue et de celles

(1) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 134, donde dice: que es “de fábrica mucho más antigua” que la iglesia. Para este escritor, lo que en esta CAPILLA “hay de notable es el cuerpo incorrupto de la Infanta Doña Sancha Alonso, hija de D. Alonso el IX, Rey de León”.

(2) El vizconde de Palazuelos, *Guía práctica de Toledo*, pág. 1076.

(1) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, p. 134, où il dit: qu'il est “de construction beaucoup plus antique” que l'église. Pour cet écrivain, “ce qu'il y a de remarquable dans cette CHAPELLE, c'est le corps incorrompu de l'Infante Doña Sancha Alonso, fille de D. Alonso IX, Roi de Léon.”

(2) Le vicomte de Palazuelos, *Guía práctica de Toledo*, p. 1076.

MEZQUITAS de BIB-ÁL-MARDÓM y DE LAS TORNERÍAS que obedecen un mismo y constante procedimiento, no consienten duda respecto de la progenie de la de esta CAPILLA y aun de la época en que fué labrada, pues en nada la desvirtúan ni la decoración policroma que hoy la cubre, ni el escudo blasonado pintado en la clave, y en torno del cual se lee en letra alemana, propia ya del siglo XVI, las palabras de la salutación del Angel á María.

Dadas las reformas que, antes, y sobre todo después de ser TOLEDO rescatada por Alfonso VI, ha experimentado aquel grupo de históricos edificios en que, con este Cenobio, se hallan la piadosa fundación del insigne Cardenal Mendoza, y el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, y supuestas las experimentadas singularmente por el de las actuales COMENDADORAS DE SANTIAGO mientras fué aquel local propiedad del *Priorato de Calatrava*,—de comprender son las dificultades con que, sólo por la mera inspección ocular, habrá de luchar indefectiblemente el arqueólogo, para determinar sin grave riesgo de error la naturaleza de la construcción subsistente, y la parte que es, ó pudo ser, del primitivo monumento. Para persuadirse de que es fruto innegable del arte mahometano la cúpula, basta sólo la contemplación de la misma, y su comparación con las que, dentro y fuera de TOLEDO, proclaman su filiación muslime; que es fruto propio de la época del Califato, compruébase sin superior esfuerzo, por la indicada comparación; que formó parte de un edificio religioso, dicenlo, á nuestro entender, no sólo el hecho de haber sido la construcción consagrada por el pueblo vencedor para un fin exclusivamente religioso también, sino su orientación de N. á S., contraria á la que presenta en la actualidad por su entrada; y para nosotros, es claro y evidente que estuvo abierto aquel recinto por los costados N., E. y O., pues en el primero se halla el nicho que desde 1618 contiene el cuerpo incorrupto de la infanta doña Sancha, hija de Alfonso IX de León, y hermana por parte de padre de San Fernando; en el oriental se ostenta el retablo de *Nuestra Señora de Belén*, y en el opuesto el ingreso bien modesto de la CAPILLA.

Queda el costado meridional, donde se guardan las cenizas del niño infante don Fernando Pérez, fallecido en 20 de Mayo de la era 1280 (1242 de la Encarnación); y bien que podría por ello suponerse la existencia allí de un cuarto arco practicable,—las huellas que ofrece el muro al exterior en el paso al locutorio de las Comendadoras, y que no es dable reconocer sino por la vista, parecen indicar, sin embargo, reputándolas de obra primitiva, que estuvo cerrado por esta parte. Muy para tenidas en cuenta son con verdad tales circunstancias, las cuales, de concierto con las exigüas dimensiones de la CAPILLA, autorizan la vehemente sospecha de que si no es aquella la novena parte del cuerpo principal de una MEZQUITA, cuya estructura y cuyo plan fueron semejantes á los de la DE BIB-ÁL-MARDÓM y DE LAS TORNERÍAS, ya estudiadas, es la *cobia* ó capilla del *quiblah* de un templo mahometano. Podría con toda certidumbre quedar esta afirmación que arriesgamos cumplidamente justificada, si fuera realizable el intento de reconocer en forma debida la construcción, comprobar las indicaciones hechas, y cerciorarse además de haber sido, como parece, alterado el nivel del pavimento; pero por el pronto no hay términos hábiles para obtener la seguridad apetecida, siendo forzoso contentarse con los supuestos alegados.

Habitación ó camarín del *Ad-dar* ó *Palacio* que existió en el desordenado emplazamiento de aquellos edificios, no se nos antoja admisible por modo alguno; y en caso de no haber sido, cual por su especial fisonomía suponemos, parte del cuerpo principal de una MEZQUITA abierta al culto de los fieles en la barriada del *Al-Hizém*, pudo ser cuando menos, el MOSSALLÁH (مسالى), capilla ó oratorio particular y privado de aquel *Palacio*, lo cual haría subir de punto su importancia, pues correspondiendo al siglo IV de la Hégira la construcción de la cúpula, según acredita su trazado, sería la demostración y la comprobación más concluyentes de que en aquel terreno tuvieron su morada particular los gualies toledanos, hasta que Yâyix-ben-Mohámmad-ben-Yâyix se proclama independiente en los albores del siglo V de la era islamita: cuando la muerte ó el destroñamiento del infeliz Hixém II llevan al solio de Córdoba en pos de Mohámmad II *Al-Mahdi-bil-Lâh* á Suleymán *Al-Mostaín-bil-Lâh*, y comienza aquel vergonzoso trasiego de Califas que señala la angustiosa agonía de la artificial unidad política, á duras penas por los Omeyyas sustentada.

des deux MOSQUÉES de BIB-AL-MARDÓM et DE LAS TORNERÍAS, qui obéissent à un même et constant procédé, ne permettent aucun doute sur l'origine de celle de cette CHAPELLE, ni même sur l'époque où elle fut construite; car elle n'est dénaturée ni par la décoration polychrome qui la recouvre aujourd'hui, ni par l'écu blasonné de la clef, autour duquel on lit, en caractères allemands propres du XVI^e siècle, les paroles de la salutation de l'Ange à Marie.

Vu les réformes qu'avant, et surtout après la conquête de TOLÈDE par Alphonse VI, a subies ce groupe d'édifices historiques, où, avec ce Couvent, se trouvent la pieuse fondation de l'insigne Cardinal Mendoza et le COUVENT DE LA CONCEPTION, et supposé les singulières réformes subies par celui des actuelles COMENDADORAS DE SANTIAGO dans le temps où ce local fut de la propriété du *Prieuré de Calatrava*,—il est facile de comprendre les difficultés contre lesquelles l'archéologue aura nécessairement à lutter pour déterminer, par la seule inspection oculaire et sans grave risque de se tromper, la nature de la construction qui subsiste, et la partie qui appartient, ou put appartenir, au monument primitif. Pour se persuader que la coupole est le fruit évident de l'art mahométan, sa seule contemplation suffit, en la comparant avec celles qui, à TOLÈDE et ailleurs, proclament leur origine musulmane; qu'elle est le produit propre de l'époque du Califat, cette même comparaison le démontre sans grand effort; qu'elle fit partie d'un édifice religieux, le disent, à notre avis, non seulement le fait que l'édifice fut consacré par le vainqueur à un usage exclusivement religieux aussi, mais encore son orientation du N. au S., contraire à celle qu'il présente actuellement par son entrée; et pour nous il est clair et évident que cette enceinte fut ouverte par les côtés N., E. et O., car dans le premier se trouve le corps incorrompu de l'infante doña Sancha, fille d'Alphonse IX de Léon, et sœur, par son père, de Saint Ferdinand; dans l'oriental, se trouve le rétable de *Nuestra Señora de Belén*, et dans l'opposé, l'entrée bien modeste de la CHAPELLE.

Reste le côté méridional, où l'on garde les cendres du petit infant don Fernando Pérez, décédé le 20 Mai de l'ère 1280 (1242 de l'Incarnation); et bien que, par ce fait, on pût supposer l'existence, de ce côté, d'un quatrième arc praticable, les signes que présente le mur à l'extérieur dans le passage au parloir des religieuses Comendadoras, et qu'il n'est possible d'examiner qu'à la simple vue, paraissent indiquer, cependant, par leur aspect primitif, que l'édifice était fermé de ce côté. Ces circonstances méritent bien qu'on en tienne compte, car, ensemble avec les petites dimensions de la CHAPELLE, elles justifient le vif soupçon que, si ce n'est pas là la neuvième partie du corps principal d'une MOSQUÉE, dont la structure et le plan furent semblables à ceux des autres, déjà étudiées, DE BIB-AL-MARDÓM et DE LAS TORNERÍAS, c'est la *cobia* ou chapelle du *quiblah* d'un temple mahométan. Cette affirmation que nous risquons pourrait être confirmée avec toute certitude si l'on pouvait examiner convenablement la construction, contrôler les indications faites, et s'assurer, de plus, si le niveau du sol a été altéré, comme il le paraît; mais, pour le moment il n'y a aucun moyen d'acquérir la certitude désirée, et on est forcé de se contenter des suppositions que nous venons d'indiquer.

Il ne nous paraît nullement admissible que cela fût un appartement ou une chambre de l'*Ad-dar* ou *Palais* qui exista sur l'emplacement désordonné de ces édifices; et dans le cas où il n'aurait pas été, comme nous le supposons par sa physionomie spéciale, une partie du corps principal d'une MOSQUÉE ouverte au culte dans le quartier de l'*Al-Hizém*, il put bien être au moins le MOSSALLÁH (مسالى), chapelle ou oratoire particulier et privé de ce *Palais*, ce qui augmenterait considérablement son importance, car, la construction de la coupole correspondant au IV^e siècle de l'Hégire, comme son tracé l'indique, ce serait la démonstration la plus concluante que dans ce lieu eurent leur demeure les walîs de TOLÈDE jusqu'à ce que Yâyix-ben-Mohámmad-ben-Yâyix se proclama indépendant au commencement du V^e siècle de l'ère islamite, lorsque la mort ou le détrônement du malheureux Hixém II mit sur le trône de Cordoue Mohámmad II *Al-Mahdi-bil-Lâh* et Suleymán *Al-Mostaín-bil-Lâh*, et où commence ce honteux changement continué de Califes, qui signale cette pénible agonie de l'unité politique artificielle, si difficilement maintenue par les Omeyyas.

Restos del "Mossallâh" en la
Capilla de Belén, dentro del
Convento de las Comendadoras
de Santiago (Santa Fe) o o o o

Restes du "Mossallâh" dans la
Chapelle de Belén, au Couvent
des Comendadoras de Santiago
(Santa Fe) o o o o o o o o

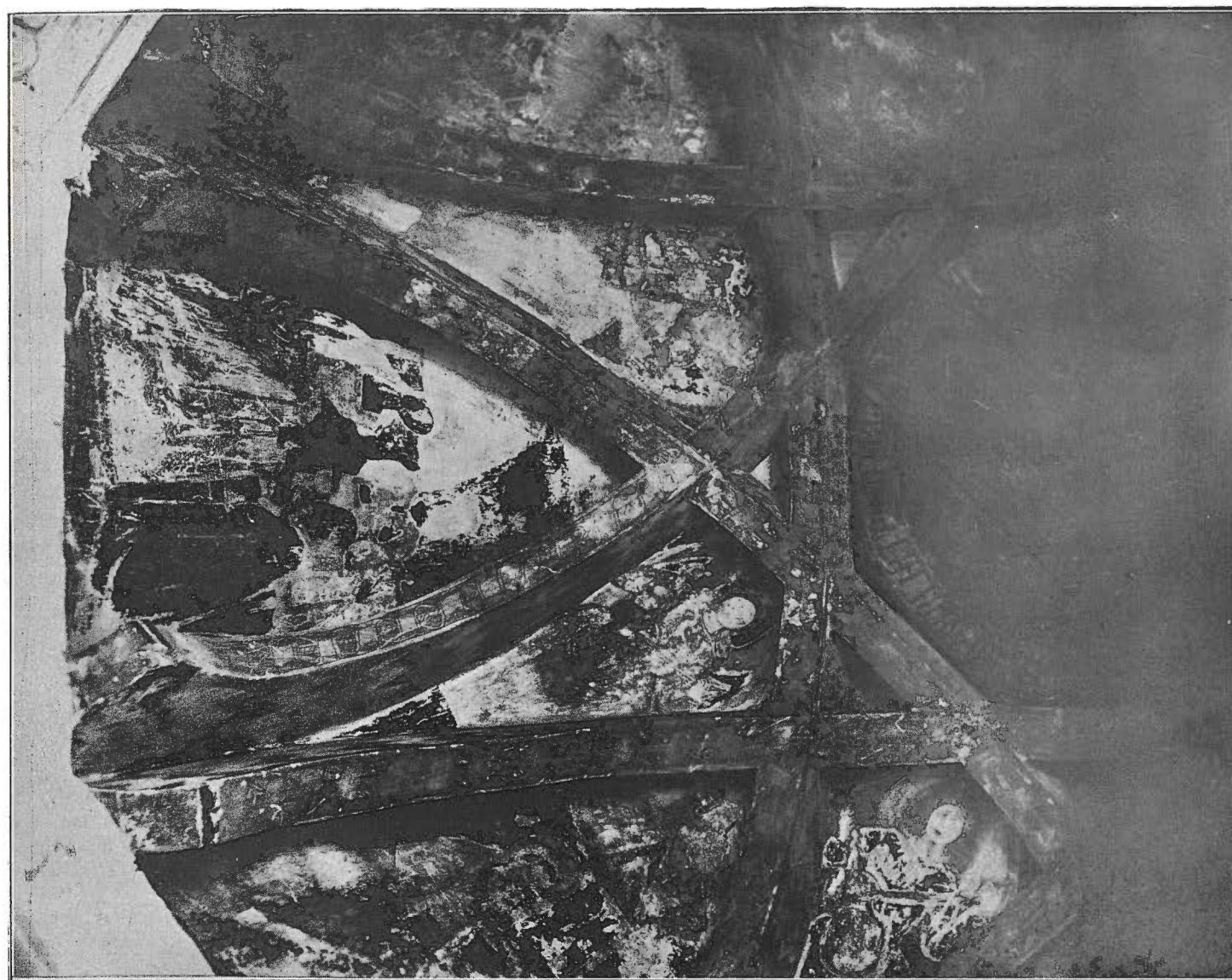
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÉTAN

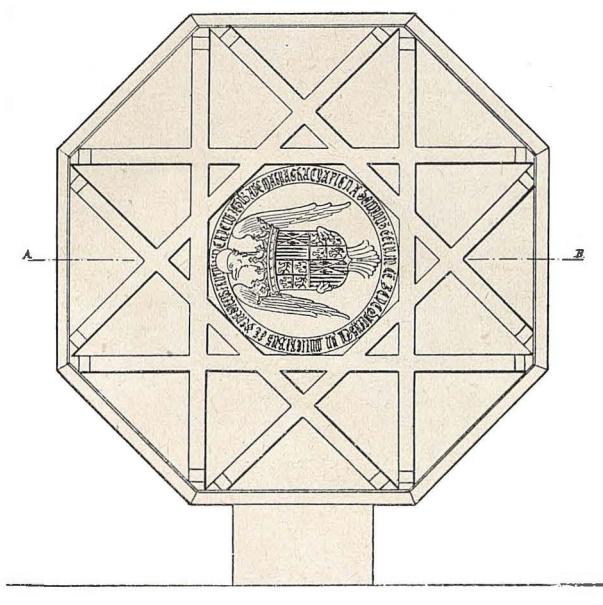
ESTLO DEL CALIFATO
STYLE DU CALIFAT

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



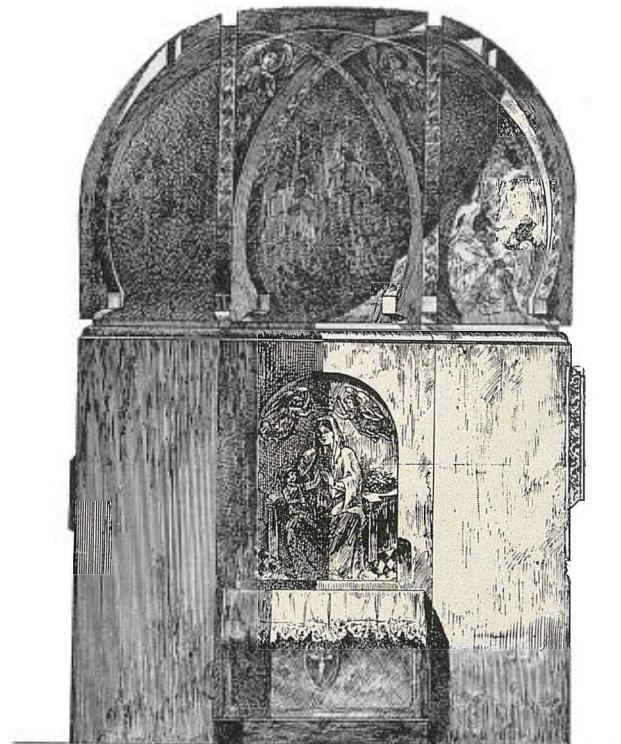
Reproducción de parte de la cúpula

Reproduction en partie de la coupole



Planta

Plan



Alzado del "Mossalláh"

Elévation du "Mossalláh"

Restos del "Mossalláh" de la Capilla de Belén, dentro del Convento de las Comendadoras de Santiago (Santa Fe)

Restes du "Mossalláh" dans la Chapelle de Belén au Couvent des Comendadoras de Santiago (Santa Fe)

Probaría de igual suerte, cual por otra parte lo revelan los restos arquitectónicos allí descubiertos, fué también morada, reconstruida ó en su decoración renovada, en que habitaron los Beni-Dzi-n-Nún, quienes entre fugaces esplendores gobiernan aquél pequeño independiente estado, unido al de Valencia y al de Cuenca, hasta el año glorioso de 1085. Mas sea, sin embargo, lo que quiera, y prescindiendo de cuanto la CAPILLA como tal encierra actualmente, pues en lugar propio trataremos de ello, no hay para nosotros vacilación posible respecto del carácter esencialmente religioso del monumento, reliquia de gran valor histórico y arquitectónico, salvada por maravilla en el vaivén continuo de las generaciones. Conservada en poder de los monarcas de Castilla desde la indicada fecha hasta que Alfonso VIII hizo en 1210 graciosa donación de esta parte de los *Alcázares reales* á Ruy Díaz de Anguas, para la Orden Militar de Calatrava (1), en pie subsistió por fortuna, aunque deformada quizás bajo el dominio de la expresada Orden, y así ha subsistido hasta nuestros días en poder de las Comendadoras de Santiago, precisamente por haber sido consagrada al culto como CAPILLA, y guardar los restos del niño infante don Fernando Pérez, hijo del infante don Pedro, y nieto de San Fernando, cuya lápida sepulcral, de mármol blanco, cerrada por peregrino marco de yesería mudéjar, en seis líneas de capitales alemanas incisas contiene el rimado y sentencioso epitafio, que dice de esta suerte:

† : O : MORTALE : GENUS : EUR : MUNDUM : non : ETCO : SPERNIS
 QuT : PERTC : UT : GERNTS : MORTurus : REX : DTUES : EBENUS
 + EEEE : PUER : GENERTS : REBARTS : SCTRPE : EREACTUS
 ANTS : SUB : TENEBRIS : RAPCubus : IACET : HIC : TUMULATus
 5 + VIUAT : UT : In : EELTS : ROGUEC : HIC : QuICUMque : FIDEETS
 6 OBITC : FERNANDUS : PETRT : XX : DIES : MARDI : ERA : m : CC : LXXX : (2)

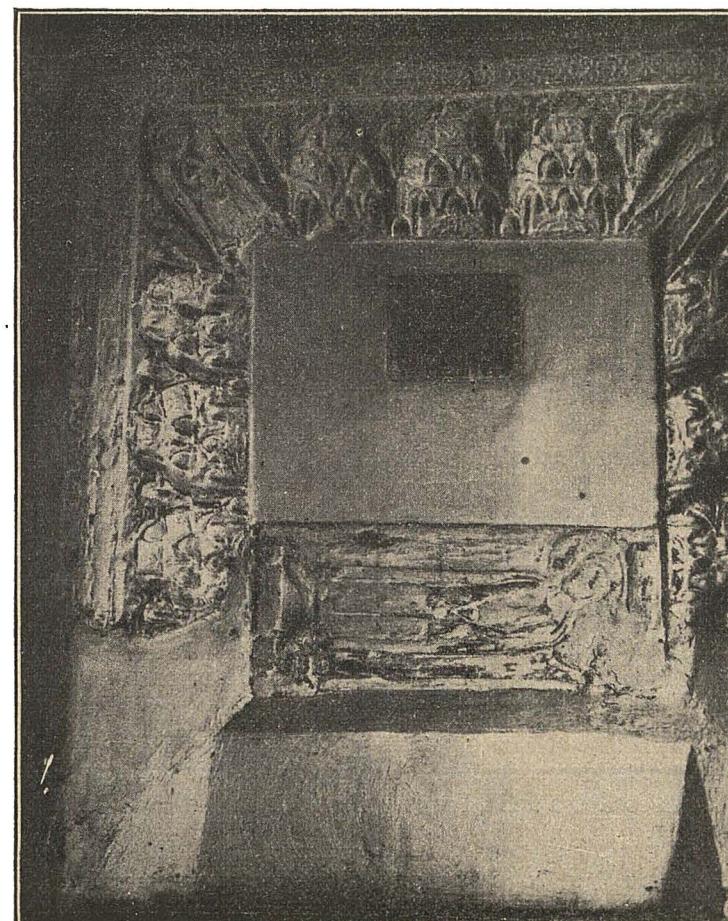
(1) D. Aureliano Fernández-Guerra, *Historia de las Ordens militares*, t. I, pág. 287.

(2) 1242 de la Encarnación. En la orla que guarnece el encalado nicho, existe de relieve una inscripción latina en capitales del siglo XIII, de la cual no pudimos en nuestra última visita limpiar sino las últimas palabras que dicen: ...M : UIRGI MARIA : ET... La respectable señora Comendadora Mayor en vista de lo descubierto, nos ofreció continuar el trabajo de limpieza del epígrafe, que nosotros comenzamos.

Cela prouverait également, comme le révèlent d'ailleurs les débris architectoniques découverts, que ce fut là la demeure, reconstruite ou renouvelée dans sa décoration, où habitaient les Beni-Dzi-n-Nún, qui, entourés de splendeurs fugaces, gouvernent ce petit état indépendant, uni à celui de Valence et à celui de Cuenca, jusqu'à l'année glorieuse de 1085. Mais, quoi qu'il en soit, et faisant abstraction de ce que la CHAPELLE, comme telle, renferme actuellement—ce dont nous nous occuperons en temps et lieu opportuns,—il n'y a pas pour nous d'hésitation possible quant au caractère essentiellement religieux du monument, débris de grande valeur historique et architectonique, épargné par merveille dans le flux et reflux continuels des générations. Conservé au pouvoir des monarques de Castille depuis la date indiquée jusqu'à ce qu'Alphonse VIII fit en 1210 donation de cette partie des *Alcazares royaux* à Ruy Díaz de Anguas, pour l'Ordre Militaire de Calatrava (1), il resta heureusement debout, quoique déformé peut-être sous la domination de cet Ordre, et il a subsisté ainsi jusqu'à nos jours au pouvoir des religieuses Comendadoras de Santiago, précisément pour avoir été consacré au culte comme CHAPELLE, et parce qu'il renferme les restes du petit infant don Fernando Pérez, fils de l'infant don Pedro, et petit-fils de Saint Ferdinand, dont l'inscription funéraire, sur marbre blanc, entourée d'un magnifique cadre mudéjar en plâtre, forme, en six lignes de lettres capitales allemandes incisées, une épitaphe rimée et sentencieuse, ainsi conçue:

(1) M. Aureliano Fernández Guerra, *Historia de las Ordens Militares*, t. I., p. 287.

(2) 1242 de l'Incarnation. Sur la bordure qui décore la niche plâtrée, il existe une inscription latine en relief, en lettres capitales du XIII^e siècle, et dont nous ne pûmes nettoyer, à notre dernière visite, que les derniers mots, qui sont: ...M : UIRGI MARIA : ET... La respectable Commandatrice Majeure, vu la partie déjà découverte, nous promit de continuer le travail de nettoyage de l'épigraphie, par nous commencé.



Arco sepulcral del infante D. Fernando Pérez, en la capilla de Belén del CONVENTO DE LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO

Arco sépulcral de l'infant don Fernando Pérez, dans la chapelle de Belén du COUVENT DES COMENDADORAS DE SANTIAGO

Restos de Mezquita en la Parroquia de San Lorenzo

Si cumplidero es por ventura examinar y reconocer no sin materiales limitaciones el cuerpo principal subsistente de las dos MEZQUITAS, de BIB-AL-MARDÓM la una, y del populoso y rico *Arrabal de Francos* la otra, erigidas ambas durante las postrimerías del Califato,—no es ya posible hacer lo propio en iguales condiciones con otra cuarta construcción religiosa, de la misma centuria al parecer que las anteriores, levantada en uno de los barrios extremos de la Ciudad por el SE. Menos afortunada que ellas, tan grandes han sido los quebrantos y las transformaciones á los cuales fué sometida acaso desde un principio, y en distintas ocasiones luego, que graves é interesantes son las cuestiones con verdad suscitadas por la existencia de sus reliquias, costando trabajo comprender cómo en el naufragio en que pereció lo restante del monumento, pudieron salvarse y fueron aprovechadas éstas en obra de naturaleza tan distinta de aquella de que fueron en su origen parte.

Constituyen desde fines quizás del siglo XVIII el cuerpo inferior de la Torre en la PARROQUIA DE SAN LORENZO, iglesia mencionada en documento de la era 1196, año 1158 (1), no siendo licito dudar en orden al carácter religioso del edificio cuya memoria guardan, tanto por esta circunstancia, que prueba la existencia de la PARROQUIA latina por lo menos en los felices días del emperador Alfonso VII, como por la naturaleza misma de la construcción, que no consiente para ella otro destino. El recinto que hoy forman los indicados restos es de planta cuadrada, y tan exiguo, como para no medir sino 1^m,68 de lado; y aunque no es grande la claridad que penetra por la entrelarga y aspillerada ventana del costado meridional, no impide distinguir por ello en cada frente gracioso arco de herradura, de fábrica de ladrillo, con 1^m,395 milímetros de mayor luz en la archivolta, y pronunciados hombros de piedra caliza, los cuales fingían apoyarse en los ángulos sobre finas columnas ornamentales y de estuco, de las que sólo en su parte superior subsiste la del ángulo SO., coronada por su capitel correspondiente, decorativo, con restos de labor biselada en las volutas, y de mucha menor corpulencia que los capiteles de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM y los de la MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS, pareciendo corresponder, sin embargo, al siglo X, ó cuando más á los principios del siguiente.

Indicios quedan de las otras columnas en los restantes ángulos; y entre las jambas de los dos arcos de herradura de los lados Meridional y de Poniente,—como debió ocurrir en los del N. y Levante,—aparecen inscritos sendos arquillos de cinco lobullos, asemejables á los que figuran en la segunda zona de lumbres del cuerpo de la primitiva MEZQUITA en el Santuario del CRISTO DE LA LUZ, advirtiéndose sobre los residuos del estuco la traza de la moldura que sirvió de periferia á dichos arquillos, hoy cegados. Practicables, ó mejor, abiertos, fueron los arcos superiores de herreradura, que corta la escalera de la Torre,

(1) Escrituras muzarábicas del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL de TOLEDO escritura número 219 provisional, relativa á la venta de la cuarta parte de un horno en el *Molino de la Reina* (جَمِيع الربع الْوَاحِد مِنَ الْفَرْن). Confirman el Abad de *San Clemente*, y Domingo, "presbiter ecclesie sancti laurentii" (*Arch. Hist. Nacional*).

Si, heureusement, il est possible d'examiner et de reconnaître, non sans des limitations matérielles, le corps principal subsistant des deux Mosquées, de BIB-AL-MARDÓM l'une, et du populeux et riche quartier ou *Arrabal de Francos* l'autre, bâties toutes deux dans les derniers temps du Califat,—il n'est plus possible d'en faire autant, dans d'égales conditions, avec une autre construction religieuse, peut-être du même siècle que les précédentes, élevée dans un des quartiers extrêmes de la Ville, du côté du SE. Moins épargnée qu'elles, elle a subi tant de dégâts et de transformations, à plusieurs reprises depuis la Reconquête, que les questions suscitées par l'existence de ses débris sont vraiment graves et intéressantes, et on a de la peine à comprendre comment ils ont pu être sauvés du naufrage où le reste du monument a péri, et utilisés dans un ouvrage si distinct de celui dont ils faisaient partie dans leur origine.

Ils forment depuis les dernières années du XVIII^e siècle le corps inférieur de la Tour de la PAROISSE DE SAN LORENZO, église mentionnée dans un document de l'ère 1196, an 1158 (1); et il n'est pas permis de douter du caractère religieux de l'édifice dont ils perpétuent la mémoire, tant par cette circonstance, qui prouve l'existence de la PAROISSE latine au moins au temps heureux de l'empereur Alphonse VII, que par la nature même de la construction, qui n'admet pas d'autre destination. L'enceinte que forment aujourd'hui les restes indiqués est de plan carré, et si exiguë, qu'elle n'a que 1^m,08 de côté; et la faible lueur qui pénètre par la fenêtre allongée et crénelée du côté méridional permet de distinguer sur chaque face un gracieux arc en fer à cheval, en briques, avec 1^m,395 de plus à l'archivolte, et des naissances prononcées, en pierre calcaire, lesquelles figuraient s'appuyer, aux angles, sur de fines colonnes ornementales en stuc, dont il ne subsiste à la partie supérieure que celle de l'angle SO., couronnée par son chapiteau correspondant, décoratif, avec des traces de taille en biseau aux volutes, chapiteau beaucoup moins corpulent que ceux de la MOSQUÉE DE BIB-AL-MARDÓM et ceux de la MOSQUÉE DE LAS TORNERÍAS, et qui paraît correspondre aussi au X^e siècle, ou tout au plus au commencement du suivant.

Aux autres angles, il reste des indices des autres colonnes; et entre les jambas des deux arcs en fer à cheval des côtés méridional et occidental,—comme cela devait arriver aux côtés N. et E.,—apparaissent inscrits de petits arcs de cinq lobes, assimilables à ceux qui figurent dans la seconde zone de lucarnes du CRISTO DE LA LUZ, et on observe, sur les résidus du stuc, la trace de la moulure qui servit de périphérie auxdits petits arcs, aujourd'hui bouchés. Praticables, ou mieux, ouverts, furent les arcs supérieurs en fer à cheval que coupe l'escalier de la Tour, comme le démontrent celui du côté de l'O., qui donne

(1) Documents mossarabes du COUVENT DE SAN CLEMENTE EL REAL de TOLÈDE, document numéro 219 provisoire, relatif à la vente du quart d'un four au *Moulin de la Reine* (جَمِيع الربع الْوَاحِد مِنَ الْفَرْن). Confirment l'Abbé de SAN CLEMENTE et Domingo, "presbiter ecclesie sancti laurentii" (*Arch. Hist. Nacional*).

Restos de Mezquita en el interior de la Torre de San Lorenzo

Restes de Mosquée dans l'intérieur de la Tour de San Lorenzo

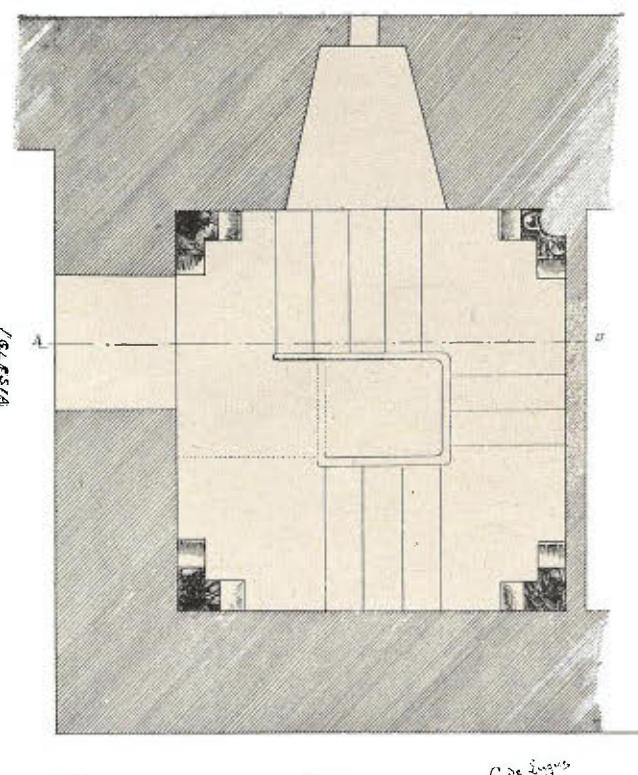
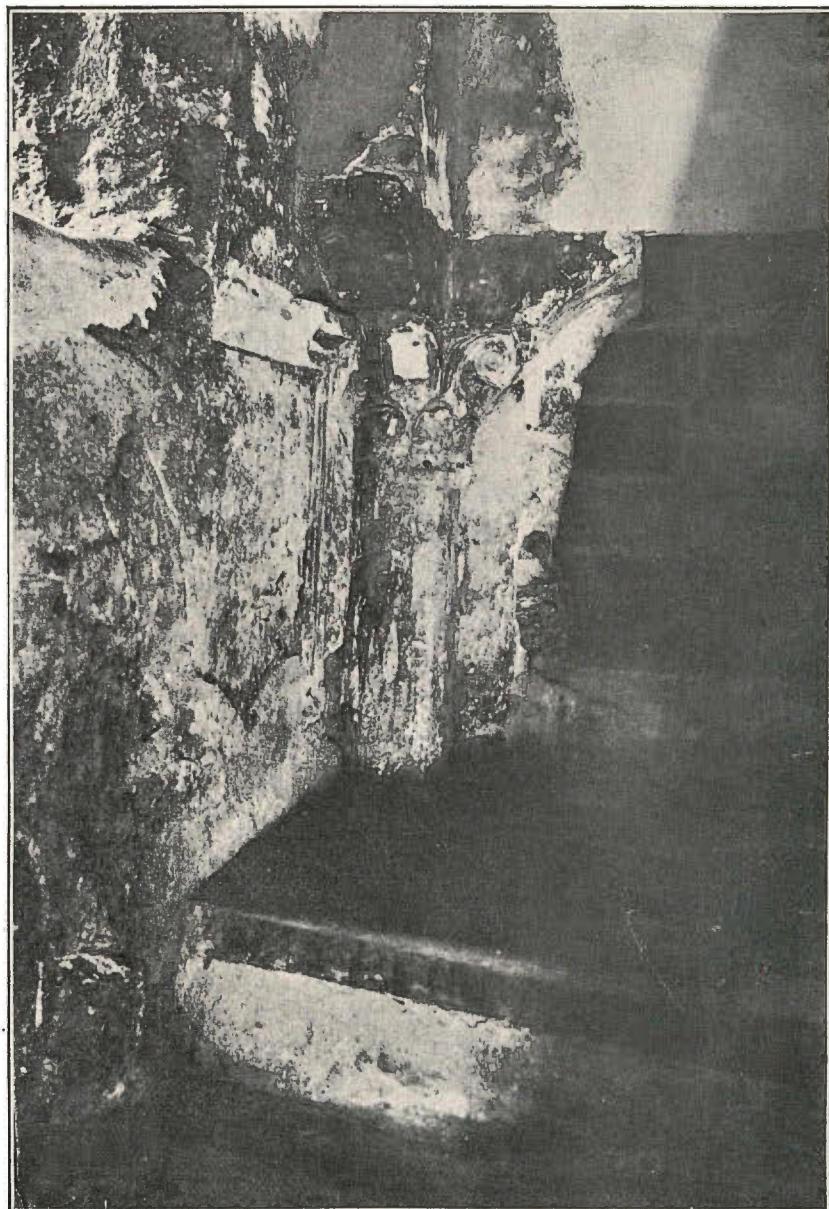
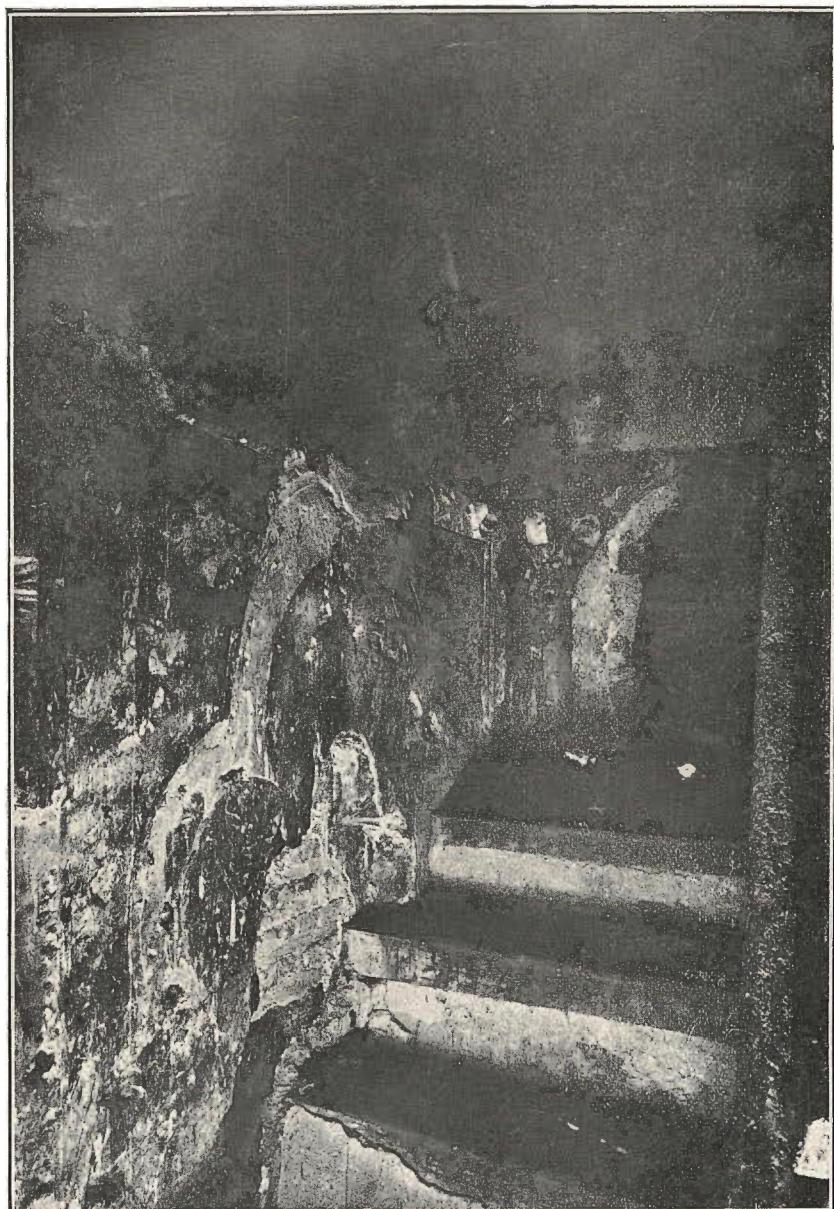
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

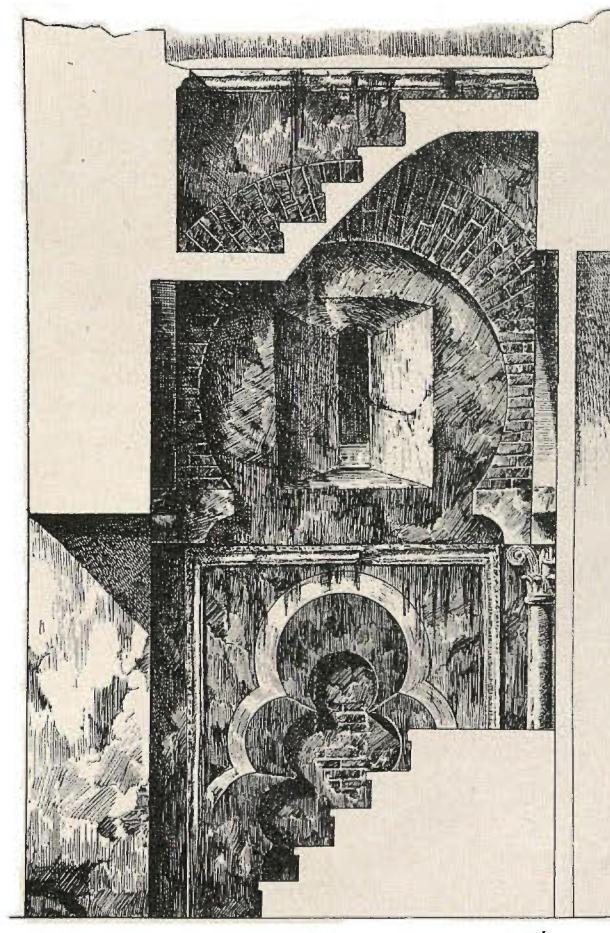
ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÉTAN

ESTILO DEL CALIFATO
STYLE DU CALIFAT

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



C. de Lucas
G. Gómez



C. de Lucas
G. Gómez

Restos de Mezquita en el interior de la Torre de San Lorenzo

Restes de Mosquée dans l'intérieur de la Tour de San Lorenzo

y así lo demuestran el del lado de Poniente, el cual da á una capilla de la PARROQUIA y tiene actualmente roto el panderete que le cierra, y el del costado S., donde se halla la única ventana; el muro, de poco más de 20 centímetros de espesor en el lienzo occidental, refrontado aparece en el del mediodía, no consintiendo semejantes dimensiones sea estimado como foráneo, sino que, por el contrario, acreditan corresponde á construcción trabada y enlazada intimamente con otras análogas, recogidas y comprendidas todas por fuertes muros de contención y apoyo, y del espesor conveniente para la consistencia de la fábrica.

Es pues incontestable formó aquel cuadrangular recinto parte de edificio compuesto de varios compartimientos también cuadrados y de asemejable estructura que le circuían, como lo es tuvo asimismo distintas proporciones en su altura, pues desde el pavimento actual hasta la deteriorada imposta de estuco tendida sobre los arcos superiores, sólo llega á medir 3^m.65. Dadas todas estas circunstancias, acerca de las cuales llamamos la atención de los lectores, no es difícil concluir, con el ejemplo que en particular ofrece en el cuerpo subsistente de la antigua MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM el compartimiento central, que este recinto de la Torre de SAN LORENZO fué el compartimiento central también de otro edículo de traza idéntica á la del de la memorada MEZQUITA y á la del de la denominada DE LAS TORNERÍAS; que esta identidad es en la disposición más pronunciada y visible respecto de la zona segunda de la antigua IGLESIA DE LA CRUZ, y que por tanto, se impone la necesidad de admitir estuvieron la zona inferior, y el pavimento de la primitiva MEZQUITA por tanto, algunos metros más bajos de nivel, coincidiendo con la *calle de San Pablo*, la cual debió también estar más baja que al presente.

Construido por el mismo plan que los dos templos mahometanos estudiados arriba, tendíase, aunque no con rigurosa exactitud tampoco éste, que es desde el siglo XII de SAN LORENZO, en sentido contrario al de la cristiana iglesia que le reemplaza, y varias veces ha sido reedificada y reformada. Ocupaba el centro de la parte meridional el recinto de que es residuo el de la Torre, avanzando por la *calle de San Pablo* referida con tres naves longitudinales, orientadas de N. á S., y cruzadas por otras tres de E. á O., y se dilataba por los costados y por el frente septentrional, en forma de que da alguna idea la singularidad de la planta de la PARROQUIA. Por Ocaso excede ésta del perímetro de la Torre, comprobando así nuestro anterior aserto, y haciendo para la MEZQUITA verosímil la prolongación por medio de cierto número de naves menores, las cuales, como obra de labor más ligera, desaparecieron totalmente, si bien da de su extensión indicio la que tiene la iglesia por Ocaso y por Levante (1).

(1) De desear sería que, interesada en la conservación de esta reliquia la Comisión Provincial de Monumentos, procurase los medios de reconocer bien lo que existe y de preservarlo para lo futuro de mayor destrucción; nosotros tuvimos ocasión de estudiar este desconocido monumento por indicaciones de nuestro buen amigo el Sr. González Simancas, tantas veces citado, quien nos acompañó en nuestra visita, deseoso de conocer nuestras opiniones; de ellas se hizo eco, admitiéndolas sin dudar, en el número 3 del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, págs. 65 y 66, donde publicó además un apunte al lápiz del recinto. El distinguido arquitecto D. Carlos de Luque ha levantado recientemente la planta y alzado de tan interesante resto, así como los del *Mossalláh* de la CAPILLA DE BELÉN, que en las láminas damos.

sur une chapelle de la PAROISSE et dont la cloison est actuellement enfoncée, et celui du côté S., où se trouve l'unique fenêtre; le mur, qui n'a guère que 20 centimètres d'épaisseur au pan occidental, apparaît reconstruit extérieurement au pan méridional, et une telle épaisseur ne permet pas de le considérer comme mur forain, mais prouve, au contraire, qu'il appartient à une construction intimement unie et liée avec d'autres analogues, formant toutes un ensemble entouré de solides murs de contention et d'appui, d'une épaisseur convenable pour la consistance du monument.

Il est donc incontestable que cette enceinte quadrangulaire faisait partie d'un édifice composé de plusieurs compartiments, carrés aussi et de structure assimilable, qui l'entouraient, et qu'elle eut différentes proportions dans sa hauteur, car du niveau actuel du sol jusqu'à l'imposte détérioré, en stuc, tendu sur les arcs supérieurs, cette hauteur n'est que de 3^m.65. Eu égard à toutes ces circonstances, sur lesquelles nous appelons l'attention des lecteurs, ils n'est pas difficile de conclure, avec l'exemple qu'offre, en particulier dans le corps subsistant de l'ancienne MOSQUÉE DE BIB-AL-MARDÓM, le compartiment central, que cette enceinte de la Tour de SAN LORENZO fut aussi le compartiment central d'un autre édifice de tracé identique à celui de la Mosquée mentionnée et de celle dénommée DE LAS TORNERÍAS; que cette identité dans la disposition est plus prononcée et visible par rapport à la seconde zone de l'ancienne EGLISE DE LA CRUZ, et qu'on est forcée d'admettre que la zone inférieure, et par conséquent le sol de la Mosquée primitive, furent quelques mètres plus bas de niveau, coïncidant avec la rue de San Pablo, laquelle a été aussi rehaussée.

Construit sur le même plan que les deux temples mahométans précédemment étudiés, celui-ci, consacré à SAN LORENZO depuis le XII^e siècle, était placé, quoique non avec une rigoureuse exactitude non plus, en sens contraire à celui de l'église chrétienne qui le remplaça, et qui a été plusieurs fois réédifiée et réformée. Le centre de la partie méridionale était occupé par l'enceinte, dont la Tour est un débris, avançant par la rue de San Pablo déjà citée, avec trois nefs longitudinales, orientées du N. au S., et croisées par trois autres de l'E. à l'O., et s'étendant par les côtés et par la face septentrionale dans la forme dont le singulier plan de la PAROISSE donne une idée. Par l'O., celle-ci excède du périmètre de la Tour, ce qui confirme notre précédente assertion et rend vraisemblable le prolongement de la MOSQUÉE au moyen d'un certain nombre de nefs plus petites, lesquelles, comme ouvrage plus léger, disparaissent totalement, bien que celle que l'église offre par l'E. et par l'O. donne une idée de l'étendue de ce prolongement (1).

(1) Il serait à désirer que la Commission Provinciale de Monuments, intéressée à la conservation de cet intéressant débris, se procurât les moyens de bien examiner ce qui existe, et de le préserver à l'avenir d'une plus complète destruction; nous eûmes l'occasion d'étudier ce monument inconnu, par indications de notre excellent ami M. González Simancas, si souvent cité, qui nous accompagna dans notre visite, désireux de connaître nos idées; il s'en inspira, les admettant sans méfiance, dans le numéro 3 du Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo, p. 65 et 66, où il publia, en outre, un croquis au crayon de l'enceinte. L'architecte distingué M. Carlos de Luque a levé récemment le plan et l'élévation de cet intéressant débris, ainsi que ceux du Mossalláh de la CHAPELLE DE BELÉN, que nous donnons dans nos planches.



Monumentos mahometanos del siglo V de la H. (XI de J. C.)

De cuantas construcciones fueron en los varios recintos de la Ciudad y sus afueras mismas erigidas durante aquel revuelto siglo XI, en el que, al propio compás que las monarquías cristianas se afianzaban y se robustecían, á inevitable decadencia llegaba por ley fatal el poderío muslime,—no ha logrado salvarse ninguna con carácter determinado y cierto. Como si los conquistadores á porfía se hubieran extremado en la destrucción de testimonios semejantes de la cultura privativamente toledana en la centuria referida, todas aquellas fábricas, religiosas, civiles y militares han desaparecido, dejando escasas huellas, que la casualidad descubre en ocasiones.

Tal acontece con relación especialmente á las primeras, y á tal punto, que, de la MEZQUITA labrada en época indeterminable al extremo superior de las actuales calles de *Santa Ursula y la Trinidad*, no ha llegado hasta nosotros sino expresiva lápida conmemorativa de mármol blanco, por acaso descubierta con motivo de ciertas obras ejecutadas por el conde de Cedillo no há muchos años en la Capilla de *Santa Catalina*, fundada á fines del siglo XV en la Parroquia del Salvador por Ferrando Alvarez de Toledo, secretario de los Reyes Católicos. Dicha lápida, que es confirmación elocuente de noticias anteriores, consta de doce líneas de escritura cífica en relieve, ya en algunos sitios desgastada, y declara:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ، قَدَّام
هَذَا الْبَلَاطِ بِحَيْدِ اللَّهِ وَعَزَّوَّزَ
عَلَى يَدِ صَاحِبِي الْأَهْمَانِ الْأَمَانِينَ
عَبْدِ الرَّحْمَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ الْبَرْوَنِ
...لَهُ وَقَاسِمِ بْنِ كَهْلَانَ فِي شَهْرِ
رَجَبِ سَنَةِ اثْنَيْنِ وَشَلَاثَيْنِ وَارِ...
...بَعْدِ مَيَايَةِ فَرِحَمِ اللَّهِ الْمُحَبِّسِ
عَلَيْهِ وَالسَّتَّاغِي فِي شَانِدِ
وَالْمَضْلِلِ فَنِيَّهِ وَالْمَتَارِنِي
10 بِهِ أَمَيْنَ، رَبِّ السَّعَالِيَّيْنَ
وَصَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ مُحَمَّدٌ
12 خَاتَمُ النَّبِيِّيْنَ وَسَلَّمَ

*En el nombre de Alláh, el Clemente, el Misericordioso! Fué reconstruida esta nave, con beneplácito de Alláh y su auxilio,
por los cuidados de los dos administradores de los Habises (1), los Amines
Abder-Rahmán-ben-Mohámmad-ben-Al-Bero...*

5...la y Cásim-ben-Kahlán, en la luna
de Réchab del año dos y treinta y cua...
...trocientos (2). Apiádese Alláh de quien dejó la manda
para esto, de quien ha cuidado de su ejecución,
de quien haga oración en este lugar, y de quienes se congreguen
10...en él. Amén! ¡Oh, Señor del Universo!
Que la bendición de Alláh sea sobre Mahoma
12...último de los Profetas! Salud!

En poder de los musulmanes, ya mudéjares, perseveró aquel templo hasta el año de 1159, era 1197, en la cual por accidente no bien determinado, y que no es de cierto el que suponen ingénua y gratuitamente los escritores locales, "prisieron Chris-

De toutes les constructions qui furent élevées sur les divers points de la Ville et de ses environs pendant ce XI^e siècle, si agité où, au fur et à mesure que les monarchies chrétiennes s'affirmaient et se fortifiaient, la puissance musulmane, par une loi fatale, tombait dans une inévitable décadence,—aucune de caractère déterminé et certain n'a été sauvée. Comme si les conquérants, à l'envi, s'étaient efforcés à la destruction de ces témoignages de la culture privativement tolédane au siècle indiqué, toutes ces constructions, religieuses, civiles et militaires, ont disparu, ne laissant que quelques rares débris ou traces, que le hasard fait parfois découvrir.

Il en est ainsi spécialement des premières, si bien que de la Mosquée bâtie à une époque indéterminable au bout supérieur des actuelles rues de *Santa Ursula et la Trinidad*, il ne nous est parvenu qu'une expressive inscription commémorative, sur marbre blanc, découverte par hasard il y a quelques années dans la *Chapelle de Santa Catalina*, fondée vers la fin du XV^e siècle dans la *Paroisse del Salvador* par Ferrando Alvarez de Toledo, Secrétaire des Rois Catholiques. Cette inscription, qui est la confirmation éloquente de renseignements antérieurs, porte douze lignes d'écriture ciphique en relief, déjà presque effacée dans quelques endroits, et déclare:

*Au nom de Dieu, le Clément, le Miséricordieux! Fut reconstruite cette nef, par la volonté de Dieu et avec son aide,
par les soins des deux administrateurs des Habises (1), les Amins Abd-er-Rahmán-ben-Mohámmad-ben-Al-Bero... .*

5...la et Cásim-ben-Kahlán, pendant le mois
de Réchab de l'an deux et trente et qua...
...tre cent (2). Que Dieu ait pitié de celui qui fit la donation
pour ceci, de celui qui a eu soin de son exécution,
de quiconque priera dans ce lieu, et de ceux qui se réuniront
10...ici. Amen! Oh, Seigneur de l'Univers!
Que la bénédiction de Dieu soit sur Mahomet
12...le dernier des Prophètes! Salut!

Ce temple resta au pouvoir des musulmans, devenus mudéjars, jusqu'en 1159, ère 1197, où par un accident non bien déterminé, et qui n'est pas à coup sûr celui que les écrivains locaux supposent ingénument et gratuitement, "les Chrétiens prirent

(1) Mandas piadosas hechas á los templos.

(2) 432 H.—6 de Marzo á 4 de Abril de 1041 J. C.

(1) Offrandes pieuses faites aux temples.

(2) 432 H.—6 Mars à 4 Avril 1041 J. C.

tianos la Iglesia de S. Salvador de Moros en día de S. Juan Baptista", según rezan los *Annales Toledanos I*, y quedó indicado antes (1), siendo consagrada entonces con la advocación de *El Salvador* la MEZQUITA, de que no queda ya otro rastro, pues si bien podría sospecharse que la iglesia actual es resto de la construcción muslime, la orientación del edificio no parece autorizarlo.

Menos afortunada que la anterior, no ha dejado huella conocida otra MEZQUITA que existió en el distrito de la CATEDRAL, y cuya fundación es de fecha por consiguiente ignorada. Hemos á ella aludido en otro paraje, y se hallaba en la *Bajada del Pozo Amargo*, cerca de los muros y del adarve llamado del arcipreste don Nicolás, constando, como hicimos notar arriba, que su edificio y su memoria subsistían en 1167, 1170, 1178 y 1199. Arrancada del poder de los musulmanes, secularizada y repartida sin duda entre los nuevos pobladores, convertida estaba, cual recordarán los lectores, en humilde *establo*, cuya total propiedad adquiría por compra en las dos primeras fechas, — pues fué vendida en dos mitades,—el citado arcipreste don Nicolás (2), á cuya muerte la compraba en la tercera fecha y precio de 200 mitscales de oro, el arcipreste de Talavera don Pedro-ben-Miguel (3), haciéndose muy cabal mención del edificio en 1199 (4).

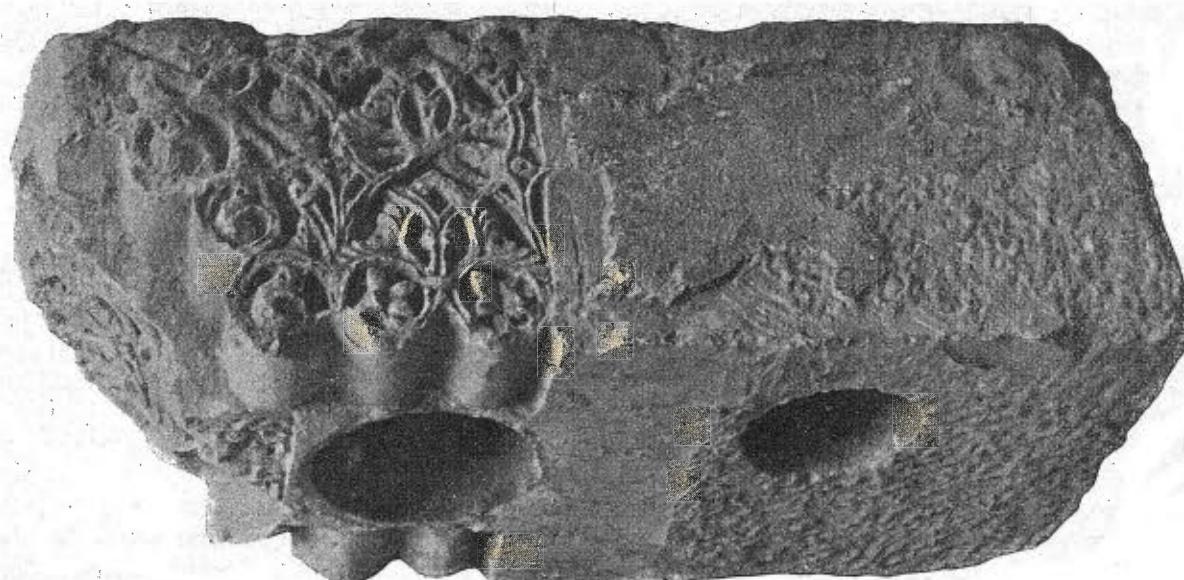
aux Maures l'Eglise de S. Salvador le jour de S. Jean-Baptiste", comme disent les *Annales Toledanos I*, et a été déjà indiqué (1), et alors il fut consacré sous l'invocation de *El Salvador*. De la MOSQUÉE, il ne reste plus d'autre trace, car, bien qu'on pût soupçonner que l'église actuelle est un reste de la construction musulmane, l'orientation de l'édifice ne semble pas y autoriser.

Moins heureuse que la précédente, une autre MOSQUÉE qu'il y eut dans le district de la CATHÉDRALE n'a laissé aucun vestige, et, par conséquent, la date de sa construction reste ignorée. Elle était située à la *Bajada del Pozo Amargo*, près des murailles et de l'adarve del arcipreste don Nicolás, et il est constant, comme nous l'avons dit ailleurs, que l'édifice et sa mémoire subsistaient en 1167, 1170, 1178 et 1199. Arrachée du pouvoir des musulmans, sécularisée, et comprise sans doute dans la distribution faite aux nouveaux population, elle était convertie, comme les lecteurs s'en souviendront, en une humble *establo*. Elle fut achetée en deux moitiés, aux deux premières dates indiquées, par ledit archiprêtre don Nicolás (2), et à la mort de celui-ci, à la troisième de ces dates, et pour le prix de 200 mitscales d'or, par l'archiprêtre de Talavera don Pedro-ben-Miguel (3), et il est fait très-clairement mention de l'édifice en 1199 (4).



Fragmento de piedra gorroneira del siglo V de la H., encontrado en el CONVENTO DE SANTA FE (propiedad del Sr. D. Ventura Reyes Prósper, en TOLEDO)

Fragment de pierre à gond du Ve siècle de l'H., trouvé au COUVENT DE SANTA FE (appartenant à M. Ventura Reyes Prósper, à TOLÈDE)



Piedra gorroneira del siglo V de la H., encontrada en el CONVENTO DE SANTA FE (MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)

Pierre à gond du Ve siècle de l'H., trouvée au COUVENT DE SANTA FE (MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)

Utilizada como casa-habitación (*domus*) y próxima á la plazoleta de los Baños de Caualil, es mencionada, ya en 1231, otra MEZQUITA. No es fácil su localización, aunque supuesto el lugar donde los dichos baños pudieron estar situados, ha de ser bus-

En 1231, on trouve mentionnée une autre MOSQUÉE, utilisée comme maison d'habitation (*domus*) et située à proximité des Bains de Caualil. Il n'est pas facile de fixer le lieu de son emplacement; mais, supposé l'endroit où ces bains purent être si-

(1) *España Sagrada*, t. XXIII, pág. 392.

(2) Escrituras muzarábigas publicadas por Pons, escritura número XXVI; idem inéditas de la CATEDRAL de TOLEDO, número 44.

(3) Escritura número XLIV de las publicadas por Pons.

(4) Idem número LXXXV de idem.

(1) *España Sagrada*, t. XXIII, p. 392.

(2) Documents mossarabes publiés par Pons, document numéro XXVI; idem inédits de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, numéro 44.

(3) Document numéro XLIV de ceux publiés par Pons.

(4) Idem numéro LXXXV de idem.

cada por las proximidades del *Pozo Amargo* y del *Handaque* (1), ignorando el origen y el fundamento de la noticia, ya citada, relativa á otras dos MEZQUITAS, las de *Adabejin* y *Gebal Berida*, mencionadas por los escritores locales (2), y debiendo combatir el supuesto de que la iglesia de SAN ROMÁN fué templo mahometano.

De fábricas militares sólo subsiste acaso, reconstruida en tiempos posteriores, algo de la ruinosa PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA; algo también, en algunas de las cuadradas torres del recinto septentrional más externo, y parte del abandonado Torreón del que fué PUENTE DE BARCAS, Torreón levantado sobre obra conocidamente romana, reedificado luego por los cristianos, y en fantástico BAÑO DE LA CAVA transformado románticamente por la leyenda.

Abundan en cambio los monumentos epigráficos sepulcrales, y no faltan con verdad y para fortuna los restos arquitectónicos; y en este concepto deponen de la magnificencia de TOLEDO, tanto los fragmentos de estuco y los de marmóreas placas decorativas en relieve, descubiertos en las obras del *Miradero*, como las hermosas piedras gorroneras encontradas con aquella ocasión en el interior del CONVENTO DE LAS COMENDADORAS DE SANTIAGO, y los dos magníficos BROCALES DE ALGIBE, labrados en blanco mármol, que figuran en el *Museo* de la provincia.

Como fuente común, los motivos de ornamentación de los indicados fragmentos decorativos y de las piedras gorroneras mencionadas, reconocen las tradiciones de la era del Califato; pero de igual suerte que en Zaragoza y otras partes, elementos nuevos, acaso provinciales, imprimen carácter determinado á las obras ejecutadas durante la época de los reyes de Táifa. En estos monumentos de TOLEDO á que aludimos, se alteran el trazado y el gusto rompiendo la uniformidad originaria; se admiten modalidades en el sentimiento y en la expresión, y aun en el tecnicismo de la labor, particularidades que vienen á ser preludios de la evolución que se preparaba para el arte mahometano, girando siempre sobre una misma base, alterada también en parte y desconcertada por almoravidas y almohades, con las influencias modificadoras por ellos aportadas del otro lado del Estrecho.

Las hojas aparecen picadas, los tallos abiertos, las combinaciones menos majestuosas y más hacinadas y confusas, en lo cual se asemejan visiblemente el estilo zaragozano de la *Aljafería* y el estilo toledano de estos fragmentos; y si todavía en

tués, on doit la chercher dans les environs du *Pozo Amargo* et du *Handaque* (1). On ignore l'origine et le fondement de la notice, déjà citée, relative à l'existence de deux autres Mosquées, celles d'*Adabejin* et de *Gebal Berida*, mentionnées par les écrivains locaux (2); quant à la supposition que l'église de SAN ROMÁN pût être un temple mahométan, elle doit être rejetée.

De constructions militaires, il ne subsiste peut-être que quelque chose de la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA, reconstruite dans les temps postérieurs; quelque chose encore dans quelques-unes des tours carrées de l'enceinte septentrionale la plus externe, et partie du Donjon abandonné de l'ancien PONT DE BATEAUX, Donjon élevé sur un ouvrage évidemment romain, réédifié plus tard par les chrétiens, et romanesquement transformé par la légende dans le fantastique BAIN DE LA CAVA.

En revanche, les vestiges en épigraphes sépulcrales abondent, et les débris architectoniques ne manquent pas non plus heureusement; sous ce rapport, on a, comme témoignage de la magnificence de TOLÈDE, les fragments en stuc, et ceux en marbre de plaques décoratives en relief, découvertes dans les travaux du *Miradero*, ainsi que les belles pierres à gond trouvées à cette occasion dans l'intérieur du COUVENT DES COMENDADORAS DE SANTIAGO, et les deux magnifiques MARGELLES DE RÉSERVOIRS D'EAU, en marbre blanc, qui figurent au *Musée* de la province.

Comme source commune, les motifs d'ornementation des fragments décoratifs indiqués et des pierres à gond mentionnées reconnaissent les traditions de l'ère du Califat; mais, de même qu'à Saragosse, de nouveaux éléments, peut-être provinciaux, impriment un caractère déterminé aux œuvres exécutées pendant l'époque des rois de Taifa. Dans ces monuments de TOLÈDE auxquels nous faisons allusion, le tracé et le goût s'altèrent, rompant l'uniformité originale, des modalités sont admis-

ses dans le sentiment et dans l'expression, et même dans le technicisme de l'ouvrage, particularités qui sont comme les pré-ludios de l'évolution qui se préparait pour l'art mahométan, tournant toujours sur une même base, et que les almoravides et les almohades altèrent et déconcertent aussi en partie, par les influences modificatrices apportées par eux d'au delà du Détrict.

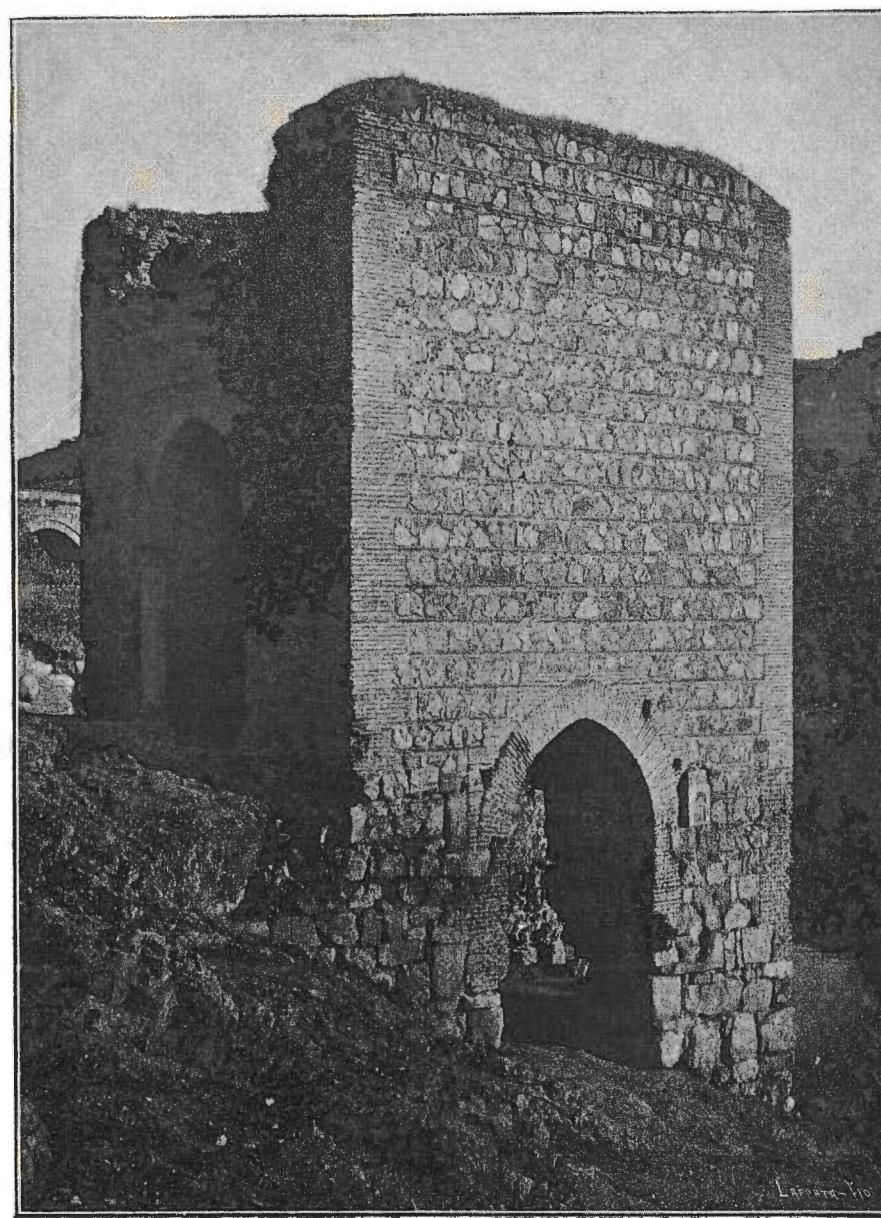
Les feuilles apparaissent piquées, les tiges ouvertes, les combinaisons moins majestueuses et plus entassées et confuses, ce en quoi le style saragossa de la *Aljafería* et le style tolédan des fragments dont il s'agit se ressemblent visiblement; et si à

(1) Testamento de Sancia Núñez, donde se lee: "et Marine alumpne mee mando medietatem illius domus qui fuit meçquita, que est circum quaque circumdata stratis publicis qui est ante balneum de caualil, tam medietatem superioris domus quam inferioris", volviendo á hablar adelante de un corral "qui est super meskita, inter quem et mesquitam est via publica" (Bib. Nac. Ms., 96-1, fol. 77 vuelto).

(2) Martín Gamero, *Hist. de Toledo*, pág. 640. Hicimos mención de ellas en la pág. 71.

(1) Testament de Sancia Núñez, où on lit: "et Marine alumpne mee mando medietatem illius domus qui fuit meçquita, que est circum quaque circumdata stratis publicis qui est ante balneum de caualil, tam medietatem superioris domus quam inferioris", et plus loin, il parle encore d'une basse-cour "qui est super meskita, inter quem et mesquitam est via publica" (Bib. Nac. Ms., 96-1, folio 77 verso).

(2) Martín Gamero, *Hist. de Toledo*, p. 640. Nous avons déjà fait mention de ces Mosquées à la page 71.



Ruinas del Torreón del antiguo PUENTE DE BARCAS, llamado BAÑO DE LA CAVA

Ruines du Donjon de l'ancien PONT DE BATEAUX, dénommé BAIN DE LA CAVA

TOLEDO no son las inscripciones, naturalmente cúbicas, talladas sobre labrado *at-taurique* ó frondario, cual ocurre en Zaragoza (1), no está muy lejos el momento en que tal acontezca, no siendo las labores del fragmento de estuco hallado en aquel mismo paraje (2), sino precedente legítimo de la tradición que en frisos y *arrocabes* y soleras habían de perpetuar los carpinteros mudéjares, como fondo de los epígrafes por ellos tallados, no siendo tampoco sino reminiscencias, algún tanto bastardeadas, pero originarias de la época del Califato, las labores que decoran los celebrados canecillos mudéjares, en la propia TOLEDO tan frecuentes y notables.

A comprobar estas indicaciones nuestras, contribuyen en gran manera, aun siendo obra de naturaleza y condición distintas, los dos hermosos BROCALES DE ALGIBE que honran el *Museo Provincial* por sí solos, y que son con tales caracteres únicos en España (3). El uno de ellos, que es el más antiguamente co-

TOLÈDE les inscriptions, naturellemente euphiques, ne sont pas encore taillées sur un fond ouvrage, ou *at-taurique*, comme cela à lieu à Saragosse (1), le moment où cela arrivera n'est pas bien loin, et l'ouvrage du fragment de stuc trouvé dans ce même endroit (2), n'est qu'un légitime précédent que les charpentiers mudéjars devaient perpétuer aux frises et *arrocabes* et soleras, comme fond des épigraphes taillées par eux, de même que les ornements qui décorent les consoles mudéjares si vantées, et si fréquentes et remarquables à TOLÈDE.

A confirmer ces indications que nous faisons, contribuent beaucoup, malgré leur nature et condition distinctes, les deux belles MARGELLES DE RÉSERVOIRS D'EAU qui honorent à elles seules le *Musée Provincial*, et qui, avec les caractères qu'elles offrent, sont uniques en Espagne (3). L'une d'elles, qui est la plus



Fragmento de placa decorativa en mármol blanco, hallado en las obras del "Miradero"

Fragment décoratif taillé sur marbre blanc et trouvé au "Miradero"

(MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)

nocido, y en el siglo XVIII copió ya D. Francisco de Santiago Palomares por orden del P. Burriel ó de Pérez Bayer sin duda, hallándose desde la XVI^a centuria colocado en el patio del que fué CONVENTO DE SAN PEDRO MÁRTIR (4), donde á la sazón hubo de ser por vez primera traducido su interesante epígrafe por

anciennement connue, et que M. Francisco de Santiago Palomares copia déjà au XVIII^e siècle, sans doute par ordre du P. Burriel ou de Pérez Bayer, se trouvait placée depuis le XVI^e siècle dans la cour de l'ancien COUVENT DE SAN PEDRO MÁRTIR (4), où son intéressante épigraphe fut alors traduite pour la première fois

(1) En uno de los cuadernos de apuntes gráficos formado en TOLEDO por el notable artista D. Manuel Tovar, nuestro antiguo amigo, y colaborador artístico de la presente obra, figura el de un trozo de friso epigráfico, hallado en el CONVENTO DE SANTA FE, y cuyo paradero desconoce el Sr. Tovar y desconocemos nosotros. El dibujo de los signos de la palabra única que en el dicho fragmento aparece, y que resulta ilegible por incompleta, es propio del siglo XI, lo mismo que las hojas sobre las cuales destacan los signos. Quizás la palabra, unida á la conjunción, fuese—[فَالسْلَكُ]—[أَدَّهَ]

(2) Se halla en el propio cuaderno del Sr. Tovar, á que nos referimos. La noticia del paradero de ambos fragmentos se ha perdido en absoluto.

(3) Brocales de algibe labrados en mármol, adornados de inscripciones, existen en los *Museos Provinciales* de Córdoba y de Sevilla.

(4) El famoso P. Román de la Higuera afirma que estuvo en la que fué IGLESIA PRETORIENSE DE SAN PEDRO Y SAN PABLO bajo la dominación visigoda, y explica el destino del BROCAL, diciendo: "Un pozo hay en la huerta de San Pablo (que es donde supuso emplazada aquella Iglesia), cuya agua tiene maravillosas virtudes, y en tiempo de moros sanaba al que bebía sus aguas. Cuando el rey D. Alfonso VI ganó esta Ciudad, oyendo las virtudes y excelencias que se decían de esta agua, hizo juntar de médicos, y averiguada la verdad, mandó componer un libro sobre las excelencias de ella, y mandó labrar sobre el brocal del pozo un letrero en lengua arábiga que declaraba todo esto: después fué trasladado el brocal al monasterio de SAN PEDRO MÁRTIR, en donde existe hoy día". Martín Gamero, al publicar por nota en su *Historia de Toledo*, pág. 641, la gratuita noticia del P. Román de la Higuera, halla ve-

(1) Dans un des carnets de notes graphiques formé à TOLÈDE par le notable artiste M. Manuel Tovar, notre excellent ami, et collaborateur des MONUMENTS, figure le croquis d'un fragment de frise épigraphique, trouvé au COUVENT DE SANTA FE, et que M. Tovar et nous, nous ignorons où il est actuellement. Le dessin des signes du seul mot qui apparaît sur ce fragment, et qui est illisible par ce qu'il est incomplet, est propre du XI^e siècle, de même que les feuilles sur lesquelles se détachent les signes. Peut-être le mot, uni à la conjonction, serait-il—[فَالسْلَكُ]—[أَدَّهَ]

(2) Il figure dans le même carnet de M. Tovar, cité plus haut. On a perdu absolument toute notion de l'endroit où ces deux fragments se trouvent actuellement.

(3) Des margelles de réservoirs d'eau taillées en marbre, ornées d'inscriptions, existent aux *Museos Provinciales* de Cordoue et de Séville.

(4) Le fameux P. Román de la Higuera affirme qu'elle fut placée dans l'ancienne EGLISE PRETORIENSE DE SAN PEDRO Y SAN PABLO sous la domination visigote, et il explique la destination de la MARGELLE, en disant: "Dans le potager de San Pablo, (où il suppose l'emplacement de ladite EGLISE), il y a un puits dont l'eau possède des vertus merveilleuses, et au temps des maures, quiconque buvait de ses eaux recouvrant la santé. Quand le roi Alphonse VI prit cette Ville, ayant entendu parler des vertus et des excellences de cette eau, convoqua une réunion de médecins, et informé de la vérité, fit publier un livre sur ces excellences, et fit mettre sur la margelle du puits une inscription en langue arabe, déclarant tout cela: plus tard la margelle fut transportée au monastère de SAN PEDRO MARTIR, où elle existe aujourd'hui". Martín Gamero, en publiant par note dans son *Historia de*

el insigne maestro D. Pascual Gayangos (1), donde continuaba en 1815 y 1848 en que fué la inscripción publicada y reproducida (2), y de donde, cedido por la Diputación, pasó en 1872 al *Museo* de la provincia, figurando con el número 143 del inventario hoy vigente. Labrado en mármol blanco, y presentando ostensibles las huellas del largo tiempo que ha estado en uso antes y después de la Reconquista de TOLEDO, mide 0^m,77 de total altura, y desarrollándose en forma cilíndrica, cuenta de diámetro en la boca no menos de 0^m,75.

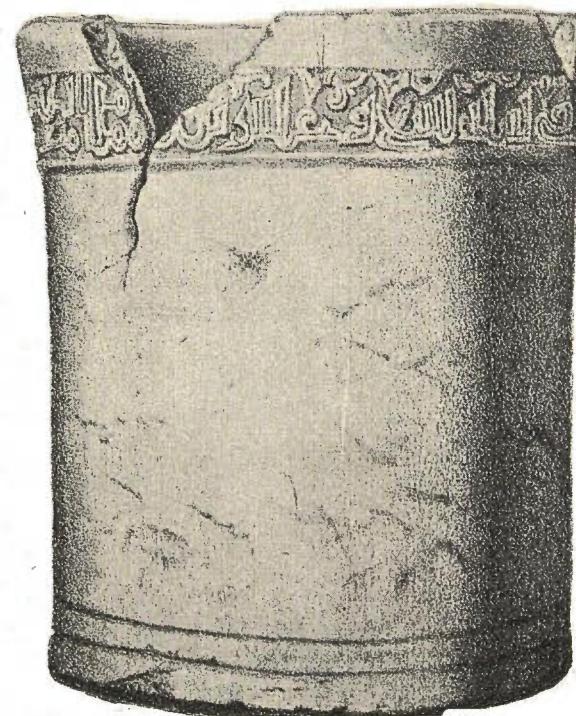
Decoran su mitad superior, incluso el borde, ya en mucha parte estragado y destruido, tres fajas epigráficas paralelas que giran en sentido horizontal, separadas entre sí por dos distintas orlas ornamentales; tiene la primera de aquéllas 40 milímetros de altura, y en ella se distingue aun restos de una inscripción

par l'insigne maître M. Pascual Gayangos (1), où elle continuait en 1845 et 1848, époque à laquelle l'inscription fut publiée et reproduite (2), et d'où, cédée par le Conseil Général, elle passa en 1872 au *Musée* de la province, figurant sous le numéro 143 de l'inventaire en vigueur. Taillée en marbre blanc, et présentant des marques ostensibles d'avoir été pendant longtemps en usage, avant et après la Reconquête de TOLÈDE, elle mesure 0^m,77 de hauteur, est de forme cylindrique, et présente à l'orifice un diamètre de 0^m,75.

Sa moitié supérieure, inclus le bord, déjà en grande partie abîmée et détruit, est décorée de trois bandes épigraphiques parallèles, qui l'entourent en sens horizontal, séparées entre elles par deux distinctes bordures ornementales; la première de ces bandes a 40 millimètres de hauteur, et on y distingue encore



Brocal de Algibe hallado en SAN PEDRO MÁRTIR
Margelle de réservoir d'eau, trouvée à SAN PEDRO MÁRTIR
(Museo Provincial de TOLEDO)



Brocal de Algibe hallado en el CONVENTO DE MADRE DE DIOS
Margelle de réservoir d'eau, trouvée au COUVENT DE LA MÈRE DE DIEU
(Museo Provincial de TOLEDO)

en pequeños caracteres cíficos planos, de relieve, de la cual sólo es dable leer la palabra *جَهْرَةُ*, *obra*, debiendo acaso haber declarado el nombre del marmolista por quien fué labrado. Sigue al borde una orla de pequeños curacoles en relieve, siguiendo en pos las dos restantes fajas de once centímetros cada una, y entre las cuales corre graciosa trenza de resalto, conteniendo el epígrafe conmemorativo en grandes caracteres cíficos reelevados, recorridos al interior por incisas venas, y adornados, en los espacios mayores que producen los signos bajos,

des vestiges d'une inscription en petits caractères cuphiques plans, en relief, dont il n'est possible de lire que le mot *جَهْرَةُ*, *œuvre*, et qui peut-être devait déclarer le nom du marbrier qui la travailla. Au bord succède une bordure de petits escargots en relief, à laquelle suivent les deux autres bandes, de onze centimètres chacune, et entre lesquelles court une gracieuse tresse, contenant l'épigraphe commémorative en gros caractères cuphiques parcourus à l'intérieur par des veines incises, et ornés dans les grands espaces que produisent les signes bas,

rosfamil la traslación desde la huerta de San Pablo, aunque Parro en la pág. 69 del tomo II de su *Toledo en la Mano*, afirma terminantemente "no vino [el brocal], como algunos han querido suponer, ni del convento de Mínimos de San Bartolomé de la Vega, ni de la Huerta de San Pablo, donde fuera primitivamente la casa de los Dominicos".

(1) Consta así del cuaderno de *Memorias* por él escrito, y al que alude, y en esta parte copia, nuestro antiguo discípulo el malogrado y estudiioso D. Pedro Roca y López, en el primero de los eruditos artículos *Noticia de la vida y obras de D. Pascual de Gayangos*, inserto en la *Revista de Archivos, Bib. y Museos* (t. I de la III^a época, pág. 569).

(2) Fué por primera vez dada á conocer en la *Toledo Pintoresca*, pág. 231. Al insertarla, declara el autor que fué traducido "por el distinguido arabista, nuestro amigo D. Pascual Gayangos, á cuya ilustración - dice, pero ha de ser errata por galantería - debemos el poder ilustrar esta publicación con las más interesantes leyendas árabigas de la antigua corte castellana". En 1848, y en el número de 14 de Mayo del *Semanario Pintoresco Español*, volvió á publicarla el Sr. Gayangos, si bien con algunas enmiendas y variantes.

Toledo, p. 641, l'affirmation gratuite du P. Román de la Higuera, trouve vraisemblable la translation, mais Parro, à la p. 69 du t. II de son *Toledo en la Mano*, affirme formellement que la margelle "ne vint, comme d'aucuns ont voulu supposer, ni du couvent de Minimes de San Bartolomé de la Vega, ni du Potager de San Pablo, où était primitivement la maison des Dominicains".

(1) C'est ce qui résulte du cahier de *Mémoires* écrit par lui, auquel fait allusion, et que copie dans cette partie, notre ancien élève le studieux M. Pedro Roca y López, mort encore jeune, dans le premier des articles érudits *Noticia de la vida y obras de D. Pascual de Gayangos*, inséré dans la *Revista de Archivos, Bib. y Museos* (t. I de la III^a époque, p. 569).

(2) Elle fut fait connaître pour la première fois dans *Toledo Pintoresca*, p. 231. En la publiant, l'auteur déclare qu'elle fut traduite "par l'arabiste distingué, notre ami D. Pascual Gayangos, aux lumières duquel - dit-il, mais ça doit être une erreur par galanterie - nous devons de pouvoir illustrer cette publication avec les plus intéressantes légendes arabes de l'ancienne cour castillane". En 1848, dans le numéro du 14 Mai du *Semanario Pintoresco Español*, M. Gayangos la publia de nouveau, avec quelques corrections et variations.

por vástagos y follajes, también dispuestos de igual forma que las letras. La inscripción de ambas fajas dice:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ، أَمْرُ الظَّافِرِ ذُو الرِّيَاسَتَيْنِ أَبُو مُحَمَّدِ إِسْمَاعِيلِ بْنِ عَدِ الرَّحْمَانِ بْنِ ذِي الدُّونِ اطْمَالِ اللَّهِ اِيْسَامَدِ
بَيْنِيَانٍ هَذَا الْجَيْبُ بِجَامِعٍ طَلِيلَةٍ حَرْسَهَا اللَّهُ فَسَقَمْ بَعْوَنَ اللَّهِ فِي جَوَادِي الْأَوَّلِ سَنَةٍ ثَلَثٌ وَعَشْرَينَ وَارْبَعَ مَائَةٍ *

En el nombre de Alláh, el Clemente, el Misericordioso! Mandó Adh-Dháfir, señor de los dos principados (1), Abú-Mohámmad Ismaïl-ben-Abd-ir-Rahman-ben-Dzi-n-Nun (que Alláh perpetúa sus días!) construir este algibe en la Aljama de Toledo (presérvela Alláh!). Y se terminó con auxilio de Alláh en Chumáda primera del año tres y veinte y cuatrocientos (2).

El segundo BROCAL, también de mármol blanco, y señalado con el número 145 del Museo, es mucho más sencillo que el precedente, y parece haber correspondido al mismo edificio que su compañero. Es un poco acampanado por la boca, donde aparece fracturado; mide 0m,67 de altura por 0m,54 de diámetro mayor, y muestra en la parte superior una faja epigráfica de 7 milímetros de altura, en caracteres cíficos de relieve, y con las circunstancias y las condiciones señaladas en las de las dos del brocal de SAN PEDRO MÁRTIR. Hasta Enero de 1874 permaneció invertido y en uso, en el patio del Convento de Madre de Dios, el cual está enclavado en la misma manzana que SAN PEDRO MÁRTIR; y descubierto por el celoso y entendido arquitecto provincial, que lo era D. Mariano López Sánchez, fuénos dado reconocerle en 1873. La inscripción, que alude á otras obras ejecutadas aquel año, declara:

[بِسْمِ اللَّهِ رَبِّ الْعَالَمَاتِ] أَمْرُ الطَّافِرِ ذُو الرِّيَاسَتَيْنِ إِسْمَاعِيلِ بْنِ ذِي الدُّونِ اطْمَالِ بْنِ عَدِ الرَّحْمَانِ تَسْعَةَ اللَّهِ فِي سَنَةٍ ثَلَثٌ وَعَشْرَينَ وَارْبَعَ مَائَةٍ *

[En el nombre de Alláh! De lo que mandó hacer Adh-Dháfir, señor de los dos principados, Ismaïl-ben-Dzi-n-Nun (engrandézcale Alláh!), en el año nueve y veinte y cuatrocientos (4).]

Según hemos hecho reparar arriba, de estos dos notables monumentos, tiene el primero muy importante valor histórico, pues viene por él á demostrarse de modo concluyente, dado el estado de integridad de la leyenda conmemorativa que le avalora, el hecho de que la cronología de los regulos toledanos, conocida por el testimonio de Aben-Jaldón, y seguida después por todos los escritores, está equivocada, porque afirmando este historiador arábigo que Yâyix-ben-Mohámmad-ben-Yâyix rigió el reino, independientemente de los Califas de Córdoba, desde el año 400 probablemente hasta el de 427 de la Hegira (5), en el BROCAL DE ALGIBE se declara de terminante manera, que no permite vacilaciones ni dudas, ocupaba el solio toledano el fundador de la dinastía bereber de los Beni-Dzi-n-Nun el año 423, es decir, cuatro años por lo menos de la fecha señalada por aquel historiador referido.

La circunstancia de haber sido uno y otro brocal encontrados en lugares tan próximos induce á creer verosímilmente que ambos tenían la misma procedencia, revelando así que las obras llevadas á cabo en la MEZQUITA mayor por el citado Ismaïl hubieron de ser de importancia, cuando duraban desde 423 á 429, año este último en que hubieron de ser ejecutadas otras varias, pues, según la fórmula, era aquel BROCAL de las cosas (مَوْضِع) que habían sido labradas por orden del citado príncipe, quien sin duda se impuso la tarea de embellecer á TOLEDO, dotando la Ciudad de fábricas suntuosas.

A la misma época, puede ser por lo menos referible el molde de las inscripciones, también cíficas y de relieve, que aparecen en la parte superior horizontal de la muy interesante colección de ladrillos, conservada en el precitado Museo Provincial, y que dimos á conocer antes de ahora (6). De barro

(1) El de TOLEDO y el de Cuenca, ó el civil y el militar.

(2) Corresponde el mes de Chumáda primera del año 423 de la Hegira, al espacio de tiempo comprendido entre el 16 de Abril y el 15 de Mayo inclusives, de 1032 de J. C.

(3) Puede también sin dificultad leerse بَعْلَه.

(4) El año 429 de la Hegira corresponde al tiempo comprendido entre el 14 de Octubre de 1037, y el 3 del propio mes de 1038 de J. C. Dimos á conocer este brocal en el Museo Español de Antigüedades.

(5) 1009 á 1036 de J. C. Vide Dozy, *Histoire des Musulmans d'Espagne*, t. IV, pág. 4; Codera, *Tratado de numismática arábigo-española*, pág. 276.

(6) *Toledo*, semanario ilustrado, número XII, correspondiente al 16 de Octubre de 1889.

par des rejetons et des feuillages, disposés aussi dans la même forme que les lettres. L'inscription des deux bandes dit:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ، أَمْرُ الظَّافِرِ ذُو الرِّيَاسَتَيْنِ أَبُو مُحَمَّدِ إِسْمَاعِيلِ بْنِ عَدِ الرَّحْمَانِ بْنِ ذِي الدُّونِ اطْمَالِ اللَّهِ اِيْسَامَدِ
بَيْنِيَانٍ هَذَا الْجَيْبُ بِجَامِعٍ طَلِيلَةٍ حَرْسَهَا اللَّهُ فَسَقَمْ بَعْوَنَ اللَّهِ فِي جَوَادِي الْأَوَّلِ سَنَةٍ ثَلَثٌ وَعَشْرَينَ وَارْبَعَ مَائَةٍ *

Au nom de Dieu, le Clément, le Miséricordieux! Adh-Dháfir, seigneur des deux principautés (1) Abú-Mohámmad Ismaïl-ben-Abd-ir-Rahman-ben-Dzi-n-Nun (que Dieu perpétue ses jours!), ordonna la construction de cette citerne dans l'Aljama de Tolède (que Dieu la préserve!). Et elle fut terminée, avec l'aide de Dieu, dans le mois de Chumáda première de l'an trois et vingt et quatre cent (2).

La seconde MARGELLE, également en marbre blanc, portant le numéro 145 du Musée, est beaucoup plus simple que la précédente, et semble avoir appartenu au même édifice que l'autre. Elle est un peu évasée à l'orifice, par où elle est cassée; elle a 0m,67 de hauteur sur 0m,54 de diamètre maximum, et montre dans sa partie supérieure une bande épigraphique de 7 millimètres de hauteur, en caractères cuphiques en relief, et avec les circonstances et les conditions signalées pour celles de la margelle de SAN PEDRO MÁRTIR. Jusqu'en Janvier 1874 elle resta en usage, renversée, dans la cour du Couvent de Madre de Dios, qui est situé dans le même îlot d'édifices que SAN PEDRO MÁRTIR; et découverte par le zélé et intelligent architecte provincial d'alors, M. Mariano López Sánchez, elle put être examinée par nous en 1873. L'inscription, qui fait allusion à d'autres ouvrages exécutés la même année, déclare:

[بِسْمِ اللَّهِ رَبِّ الْعَالَمَاتِ] أَمْرُ الطَّافِرِ ذُو الرِّيَاسَتَيْنِ إِسْمَاعِيلِ بْنِ ذِي الدُّونِ اطْمَالِ بْنِ عَدِ الرَّحْمَانِ تَسْعَةَ اللَّهِ فِي سَنَةٍ ثَلَثٌ وَعَشْرَينَ وَارْبَعَ مَائَةٍ *

[Au nom] de Dieu! De ce qu' ordonna de faire Adh-Dháfir, seigneur des deux principautés, Ismaïl-ben-Dzi-n-Nun (que Dieu l'exalte!), en l'an neu et vingt et quatre cent (4).

Comme nous l'avons fait remarquer ci-dessus, de ces deux notables monuments, le premier a une valeur historique très-importante, car il vient démontrer d'une façon concluante, grâce à l'état d'intégrité de la légende commémorative qui en relève la valeur, que la chronologie des régules tolédans, connue par le témoignage d'Aben-Jaldón, et suivie ensuite par tous les écrivains, est erronnée, car, alors que cet historien arabe affirme que Yâyix-ben-Mohámmad-ben-Yâyix gouverna le royaume indépendamment des Califes de Cordoue, depuis l'an 400 probablement jusqu'à l'an 427 de l'Hégire (5), sur la MARGELLE de citerne il est dit d'une manière claire est précise, qui ne permet ni hésitations ni doutes, que le fondateur de la dynastie berbère des Beni-Dzi-n-Nun occupait le trône de TOLÈDE en l'an 423, c'est-à-dire quatre ans au moins avant la date signalée par cet historien.

La circonstance de la découverte des deux margelles si près l'une de l'autre, porte à croire vraisemblable que les deux étaient de la même provenance, ce qui démontre que les travaux exécutés dans la MOSQUÉE principale par ledit Ismaïl durent être importants, quand ils duraient depuis 423 jusqu'en 429, année, cette dernière, où divers autres travaux durent être exécutés, car suivant la formule, cette MARGELLE était des choses (مَوْضِع) qui avaient été faites par ordre de ce prince, qui s'imposa sans doute la tâche d'embellir TOLÈDE, dotant la Ville de somptueuses constructions.

A la même époque, au moins, peut être attribué le moule des inscriptions, également cuphiques et en relief, qui apparaissent sur la partie supérieure horizontale des briques de la très-intéressante collection conservée audit Musée Provincial, et que nous avons fait connaître déjà (6). En terre rougeâtre,

(1) Celle de TOLÈDE et celle de Cuenca, ou la civile et la militaire.

(2) Le mois de Chumáda première de l'an 423 de l'Hégire correspond à l'espace de temps compris entre le 16 Avril et le 15 Mai, les deux inclus, de l'an 1032 de J. C.

(3) On peut lire aussi sans difficulté بَعْلَه.

(4) L'an 429 de l'Hégire correspond à l'espace de temps compris entre le 14 Octobre 1037 et le 3 Octobre 1038 de J. C. Nous finies connai- tre cette margelle dans le Museo Español de Antigüedades.

(5) 1009 á 1036 de J. C. Vide Dozy, *Histoire des Musulmans d'Espagne*, t. IV, p. 4; Codera, *Tratado de numismática arábigo-española*, p. 276.

(6) *Toledo*, revue hebdomadaire illustrée, numéro XII, correspondant au 16 Octobre 1889.

rojizo, vulgares, con 20 centímetros de longitud por 27 de ancho y 35 milímetros de grueso por lo general todos ellos, y más ó menos adornados, — presentan leyendas arábigas, en su mayor parte religiosas, unas en el color propio del ladrillo, y otras simplemente tocadas de negro. Según el *Catálogo razonado* de 1865 (1), diez y siete de estos ladrillos fueron hallados en la *Vega de TOLEDO*, junto á la *BASÍLICA DE SANTA LEONCIA*, con motivo de las excavaciones hechas en aquel sitio el año 1781, no existiendo nota alguna de procedencia respecto de los restantes. Su número en total es el de veinticinco, y á él hay que agregar dos epigráficos, de ignorado origen, que poseía el Sr. González Simancas, y otro, meramente decorativo, hallado en el *CASTILLO DE SAN SERVANDO* por el Sr. D. Ricardo Arredondo, en cuyo poder continúa. Desconócese si los ladrillos del *Museo* fueron encontrados formando unos y otros en alguna construcción; el hecho de no ofrecer huella de haber sido utilizados en ninguna fábrica, obliga á presumir racionalmente la existencia de algún alfar, orillas del Tajo, y cerca de la mencionada *BASÍLICA*, destruido en tiempo no conocido, y de entre cuyos escombros fueron en 1781 extraídos los presentes, no todos enteros.

Determinar por modo seguro el empleo que en la construcción tuvieron, no es tarea fácil, pues si bien es cierto que tanto en la ornamental arquería de colorido mosaico que, en la *Mesquita-Aljama* de Córdoba, se extiende lobulada sobre el arco de ingreso al *Mihráb*, figuran como en la interior de dicho santuario, pequeñas y rectangulares piezas de ladrillo, pintadas y doradas, que hacen oficio de plintos respecto de las columnillas de jaspe de las indicadas arquerías, y en cuyo canto ó borde, por igual procedimiento que en los ladrillos toledanos, aparecen leyendas religiosas, de caracteres cíficos en relieve, perfectamente moldeados (2), — no lo es menos que TOLEDO ofrece ejemplos en ciertos edificios de no dudosa progenie, en los cuales, empleada para la fábrica la obra sólo de ladrillo, la cornisa sobre la que descansa el tejazos ó alero del tejado, se halla formada de ladrillos escalonados, que avanzan en esta disposición, dejando al descubierto, por consiguiente, parte de la cara inferior de los mismos en sus varias líneas; y en este caso, conocida la costumbre de los musulmanes y de los mudéjares, sus sucesores, de decorar con inscripciones muros, vigas, soleras, frisos, *arrocabes*, capiteles, basas, joyas, vasijas, telas y toda suerte de productos de la industria y del arte, no es para extrañar procedieran acaso de igual suerte en orden á aquellos ladrillos, con los cuales habían de labrar la cornisa de los edificios.

Recortados ó no en la faja epigráfica para servir de plinto en la decoración de arquerías ornamentales, ó utilizados en la otra forma que hemos indicado, no por ello dejan de ser sobrado interesantes estos productos de la alfarería toledana, en muchos de los cuales el dibujo de los signos cíficos de sus inscripciones es el mismo del siglo x por lo común, hecho que no puede mover á sorpresa, pues sabido es que los moldes fueron entre los alfareros tradicionalmente conservados de unas á otras generaciones, resultando en consecuencia que si el linaje de escritura es perfectamente referible á las centurias x^a ó xi^a, no hay términos para resolver si el ladrillo pertenece á las mismas ó posteriores épocas.

El primero de ellos, es de caracteres angulosos y toscos,

vulgaires, de 27 centímetros de longueur sur 20 de largeur et 35 millimètres de grosseur en général, et plus ou moins ornées, elles présentent des légendes arabes, la plupart religieuses, les unes de la même couleur que la brique, et d'autres, simplement noirées. D'après le *Catalogue raisonné* de 1865 (1), dix-sept de ces briques furent découvertes dans la *Vega de TOLÈDE*, tout près de la *BASILIQUE DE SAINTE LÉOCADIE*, lors des fouilles faites en ce lieu en 1781, et quant aux autres, il n'existe aucune donnée sur leur provenance. Leur nombre total est de vingt-cinq; on doit y en ajouter deux épigraphiques, d'origine ignorée, que possède M. González Simancas, et une autre, purement décorative, trouvée à la *FORTERESSE DE SAN SERVANDO* par M. Ricardo Arredondo, qui la possède aujourd'hui. On ignore si celles du *Musée* furent trouvées faisant partie de quelque construction; toutefois, la circonstance de ne présenter aucun signe d'avoir été utilisées dans une construction fait présumer rationnellement qu'il dut exister autrefois quelque briqueterie sur les bords du Tage, près de la *BASILIQUE* mentionnée, détruite à une époque inconnue, et que d'entre ces décombres furent retirées en 1781 les briques dont nous parlons, et qui ne sont pas toutes entières.

Il n'est pas facile de déterminer l'emploi de ces briques dans la construction; il est vrai que, tant aux arcades ornamentales de mosaïque, lobées, qui à la *Mosquée Aljama* de Cordoue s'étendent sur l'arc d'entrée au *Mihrâb*, qu'aux arcades intérieures de ce même *Mihrâb*, on voit de petites pièces rectangulaires de brique, peintes et dorées, faisant office de plinthes par rapport aux petites colonnes de jaspe de ces arcades, briques sur le bord desquelles, suivant le même procédé que sur celles de TOLÈDE, apparaissent des légendes religieuses, en caractères cuphiques en relief, parfaitement moulés (2); mais il n'est pas moins certain que TOLÈDE offre des exemples, dans certains édifices d'origine non douteuse, où la brique seule étant employée dans la construction, la corniche sur laquelle repose l'avant-toit se trouve formée de

briques échelonnées, qui s'avancent dans cette disposition, laissant à découvert, par conséquent, une partie de leur face inférieure sur leurs différentes lignes; et dans ce cas, connaissant la coutume des musulmans et des mudéjars, leurs successeurs, de décorer avec des inscriptions les murs, les solives, les *soleiras*, les frises, les *arrocabes*, les chapiteaux, les bases, les bijoux, les poteries, les étoffes, et toute sorte de produits de l'industrie et de l'art, il ne serait pas étonnant qu'ils en fissent autant avec ces briques, dont ils devaient décorer peut-être la corniche des édifices.

Découpées ou non à la bande épigraphique pour les faire servir de plinthes dans la décoration d'arcades ornamentales, ou utilisées dans l'autre forme que nous avons indiquée, ces briques fabriquées à TOLÈDE sont toujours très-intéressantes; dans beaucoup d'entre elles, le dessin des signes cuphiques de leurs inscriptions est en général le même du x^e siècle, ce qui ne doit pas nous surprendre, car on sait que les moules étaient traditionnellement conservés par les potiers et transmis de génération en génération, d'où il suit que, quoique le genre d'écriture puisse parfaitement être rapporté aux x^e ou xi^e siècles, il n'est pas possible de résoudre si la brique appartient à ces mêmes époques ou à des époques postérieures.

La première brique présente des caractères anguleux et



Fragamento de placa decorativa hallado en las obras del "Miradero" (MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)

Fragment décoratif trouvé aux œuvres du "Miradero" (MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)

(1) Pág. 30.

(2) Números 36 á 44 y 55 á 63 de las *Inscripciones de la Mezquita-Aljama*, páginas 216 á 218, y 225 á 226 de nuestras *Inscripciones árabes de Córdoba*.

(1) Page 30.

(2) Numéros 36 à 44 et 55 à 63 des *Inscriptions de la Mezquita-Aljama*, pages 216 à 218, et 225 à 226 de nos *Inscriptions arabes de Córdoba*.

tocados de negro, y contiene palabras de la aleya ó versículo 159 de la *Sura II* del Korán, diciendo:

..... [إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ]
..... *Ciertamente, en la creación de los cielos*

El segundo, que lleva el número 22 genérico y el 11 particular de 1865, es de iguales condiciones escriturarias, aunque sin color extraño, mostrando un pequeño vástago florido detrás de una letra, y otro que se abre en dos ramas al final del epígrafe, y en él se lee estas palabras de la aleya 286 de la misma *Sura*:



..... [مَا لَا طَاقَةَ لَنَا بِهِ وَآتَفَ عَنَا (وَاغْفِرْ لَنَا)]
..... [no podemos soportarla]. *Borra nuestras culpas,*
[y perdóname]

El tercero, de igual clase de escritura, pero con signos más regulares y ordenados, lleva una hoja de adorno al principio, está roto por las esquinas del epígrafe, y contiene las siguientes palabras de la aleya 41, *Sura VII* del Korán:

..... [وَقَالُوا الْحَمْدُ لِلَّهِ الذِّي]
..... [Y] dijeron: *alabado sea Alláh, quien*

El cuarto, de escritura semejante á la del primero, tocada también de negro, reproduce el final de la aleya 190 y la primera palabra de la 191 de la *Sura III*, diciendo:



..... [أَمْنُوا] بِرَبِّكُمْ فَإِنَّا = ربنا
..... [cree]d en vuestro Señor, y habremos creído. =
Señor nuestro

El quinto tiene igual linaje de caracteres, asimismo tocados de negro, y está diagonalmente partido hacia su mitad, conteniendo en esta forma parte del principio de la aleya 197 de la misma *Sura III*:

..... [لَكُنْ] الَّذِينَ اتَّقُوا رَبَّهُمْ
..... [pero] aquellos que temen á su Señor

Algo borrosos los signos del sexto ladrillo, son angulosos y desordenados. Contienen el principio de la aleya 256, *Sura II*:

..... [اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَقُّ]
..... *Alláh! No hay otra divinidad sino Él! El Vivo.....*

De iguales condiciones en la letra que el primero, cuarto y

grossiers, peints en noir, et contient des paroles du verset 159 de la *Sura ou Chapitre II* du Coran, comme suit:

..... [إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ]
..... *certainement, dans la création des cieux*

La seconde, qui a le numéro générique 22 et le numéro particulier 11 de 1865, est d'identiques conditions d'écriture, quoique sans couleur étrangère, et montre un petit rejeton fleuri derrière une lettre, et un autre qui s'ouvre en deux branches à la fin, et on y lit ces paroles du verset 286 de la même *Sura*:

..... [مَا لَا طَاقَةَ لَنَا بِهِ وَآتَفَ عَنَا (وَاغْفِرْ لَنَا)]
..... [nous ne pouvons pas la supporter]. *Efface nos fautes,*
[et pardonne-nous]

La troisième, avec le même genre d'écriture, mais des signes plus réguliers et ordonnés, porte une feuille d'ornement au commencement, est cassée par les coins de l'épigraphe, et contient les paroles suivantes du verset 41, *Sura VII*:

..... [وَقَالُوا الْحَمْدُ لِلَّهِ الذِّي]
..... [et] dirent: *loué soit Dieu, qui*

La quatrième, de structure semblable à celle de la première, peinte aussi en noir, reproduit la fin du verset 190 et la première parole du verset 191 de la *Sura III*, disant:



..... [أَمْنُوا] بِرَبِّكُمْ فَإِنَّا = ربنا
..... [croyez en votre Seigneur, et nous aurons cru. =
Notre Seigneur]

La cinquième a le même genre de caractères, également peints en noir, est diagonalement fendue par le milieu, et contient dans cette forme une partie du commencement du verset 197 de la même *Sura III*:

..... [لَكُنْ] الَّذِينَ اتَّقُوا رَبَّهُمْ
..... [mais] ceux qui craignent leur Seigneur

Les signes de la sixième brique, anguleux, desordonnés et peu nets, expriment le commencement du verset 256, *Sura II*:

..... [اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَقُّ]
..... *Dieu! Il n'y a d'autre divinité que Lui! Le Vivant.....*

D'égales conditions d'écriture que la première, la quatrième

quinto, en el séptimo figura parte de las aleyas 71 ó 73 de la *Sura XXXIX*, en esta disposición:



.....[أ]بوايهم وقال لهم [خزنتها].....
.....sus puertas, y les dirán [sus guardianes].....

El octavo, de escritura semejante, lleva tres palabras del principio de la aleya 188 de la *Sura III*, que son:

et la cinquième, la septième contient une partie des versets 71 ou 73 de la *Sura XXXIX*, dans cette disposition:

.....[أ]بوايهم وقال لهم [خزنتها].....
.....ses portes, et leur diront [leurs gardiens].....

La huitième, de la même écriture, porte trois paroles du commencement du verset 188 de la *Sura III*, qui sont:



الذين يذكرون الله.....
Aquellos que piensan en Alláh.....

En letra tocada de negro, se halla en el noveno vocablos del fin de la aleya 187 y del principio de la 188 de la *Sura III*, los cuales dicen:

لأولى الالباب = [الذين].....
.....para los dotados de inteligencia.=Aquellos que.....

Deformado algún tanto el ladrillo siguiente tiene estropeada una de las letras del epígrafe, en el cual se lee el final de la aleya 107 de la *Sura X*:

.....الغفور الر[حيم].....
.....el Indulgente, el Mi[sericordioso].....

El oncenio ofrece destruido el comienzo de la leyenda, y sólo contiene dos palabras de la aleya 159 de la *Sura II*, que son las siguientes:

.....في خلق.....
.....en la creación.....

No es dable averiguar á qué aleya y á que *Sura* del Korán corresponde la palabra escrita en el fragmento dozavo, donde se lee únicamente ...[أ]ر[حيم]...,[...][Le Misericordieux]...; y aunque íntegro el décimo tercero, y reducido á estado fragmentario el décimo cuarto, no se halla en ambos sino la locución الملك—el Imperio. Otros cinco ladrillos hay, que si bien de dibujo diferente en la escritura, partidos los unos, en estado fragmentario los otros, tocada ó no de negro la letra, no es dable acertar con la interpretación exacta de los epígrafes, no siendo tampoco, por lo borroso de los signos, inteligible la inscripción de otros dos, de los cuales uno es mero fragmento, cortado en sentido diagonal por bajo de la leyenda, que sólo conserva ya el comienzo de una palabra. Otros dos hay de condi-

الذين يذكرون الله.....
Ceux qui pensent à Dieu.....

En écriture peinte en noir, on trouve dans la neuvième des paroles de la fin du verset 187 et du commencement du 188 de la *Sura III*, qui disent:

لأولى الالباب = [الذين].....
.....pour les doués d'intelligence.= Ceux qui

Quelque peu déformée, la brique suivante a une des lettres de l'épigraphe abîmée. On y lit la fin du verset 107 de la *Sura X*:

.....الغفور الر[حيم].....
.....l'Indulgente, le Mi[séricordieux].....

Sur la onzième, le commencement de l'inscription est détruit, et elle contient seulement les paroles du verset 159 de la *Sura II*, qui sont les suivantes:

.....في خلق.....
.....dans la création

Il n'est pas possible de savoir à quel verset et à quelle *Sura* du Coran correspond le mot écrit sur le fragment douzième, où on lit seulement ...[أ]ر[حيم]...,[...][Le Miséricordieux]...; et la treizième, qui est entière, et la quatorzième, réduite à l'état fragmentaire, ne contiennent, toutes deux, que la locution الملك—l'Empire. Il y a cinq autres briques, quoique de différent dessin dans l'écriture, cassées les unes, en état fragmentaire les autres, peinte ou non en noir l'écriture, où il n'est pas possible de trouver l'interprétation exacte des épigraphes; il n'est pas possible non plus, à cause du manque de netteté des signes, de comprendre l'inscription de deux autres, dont l'une n'est qu'un simple fragment, coupé en sens diagonal par dessous la légende, qui ne conserve que le commencement d'un mot. Il y

ciones análogas, cuyas inscripciones no están tomadas del Korán, pareciendo leerse en uno de ellos:

en a deux autres de conditions analogues, dont les inscriptions ne sont pas tirées du Coran. Une de ces inscriptions paraît être:



.....بنا جواد ووف ولا تر[ى].....
.....afirmó la liberalidad, y fué perfecto; y no vieron..... (1)

En el otro podría acaso entenderse:

.....بنا جواد ووف ولا تر[ى].....
.....affirma la libéralité, et fut parfait; et ne virent..... (1)

L'autre pourrait peut-être s'entendre:



.....مل فضربي عن قلوعة ا.....
Fuego encendido me formó, de modo que el barro..... (2)

Más gracioso y de mayor importancia artística el vigésimo quinto, que se muestra partido en dos fragmentos, es también muy interesante, así por la faja de adorno que corre por cima de la inscripción, cual por las hojas y los vástagos que forman el *at-taurique* sobre el que destacan los elegantes signos de la leyenda, y por el dibujo de éstos, el cual, examinado con mayor detenimiento, guarda notorias analogías con el de los signos de ambos BROCALES DE ALGIBE, y parece autorizar el supuesto de que pudo ser fruto, por lo menos el molde, de la centuria v.^a de la Hégira, si no es que, asemejándose, cual se asemeja, al dibujo de los signos que aparecen en el trozo de *arrocabé* que, procedente del *Nuncio Viejo*, posee el Museo Arqueológico Nacional, debe ser estimado como obra de alfareros mudéjares. Por desgracia, y á pesar de nuestros esfuerzos, no resulta para nosotros la inscripción legible, pues sobre que notoriamente no es koránica, puede ser *aljamiada*, y en este caso, y por un solo fragmento, no es cumplidero el propósito de su total inteligencia.

De los dos, no íntegros, que poseía el Sr. González Simancas, uno de ellos con leyenda religiosa, y de caracteres cínicos menos angulosos que los de los ladrillos del Museo, contiene palabras de la aleya 256 de la *Sura II* del *Korán*, diciendo:

.....إلا رهن من ذا الذي يشغف
.....[de la tier]ra. ¿Quién será aquel que le ruegue.....

El segundo, fracturado en un ángulo, sólo ofrece en igual linaje de escritura la frase vulgar y conocida:—العزّة لله—*El poderío es de Alláh*.

.....مل فضربي عن قلوعة ا.....
...Feu allumé me forma, de sorte que le limon de la terre... (2)

Plus gracieuse et de plus grande importance artistique, la vingt-cinquième, qui apparaît cassée en deux fragments, est aussi très-intéressante, tant par la bande ornementale qui surmonte l'inscription, que par les feuilles et les rejetons qui forment l'*at-taurique* sur lequel se détachent les élégants signes de la légende, et par le dessin de ceux-ci, lequel, examiné plus attentivement, offre de notoires analogies avec celui des signes des deux MARGELLES DE CITERNE, et paraît autoriser la supposition que cette brique, ou tout ou moins le moule, pourrait bien être du v^e siècle de l'Hégire, à moins toutefois que, ressemblant comme elle ressemble au dessin des signes qui apparaissent sur le fragment d'*arrocabé* provenant du *Nuncio Viejo*, et que possède le *Musée Archéologique National*, elle ne doive être considérée comme l'œuvre des potiers mudéjars. Malheureusement, l'inscription n'est pas lisible pour nous, malgré tous nos efforts, car, outre que notoirement elle n'est pas tirée du Coran, elle peut être *aljamiada*, c'est-à-dire écrite en castillan avec des signes arabes, et dans ce cas, il n'est pas possible de la comprendre complètement par un seul fragment.

Des deux briques, non entières, que possède M. González Simancas, l'une, avec une légende religieuse et en caractères ciphiques moins anguleux que ceux des briques du *Musée*, porte des paroles du verset 256 de la *Sura II* du Coran:

.....إلا رهن من ذا الذي يشغف
.....de la terre. Qui sera celui qui le prierai.....

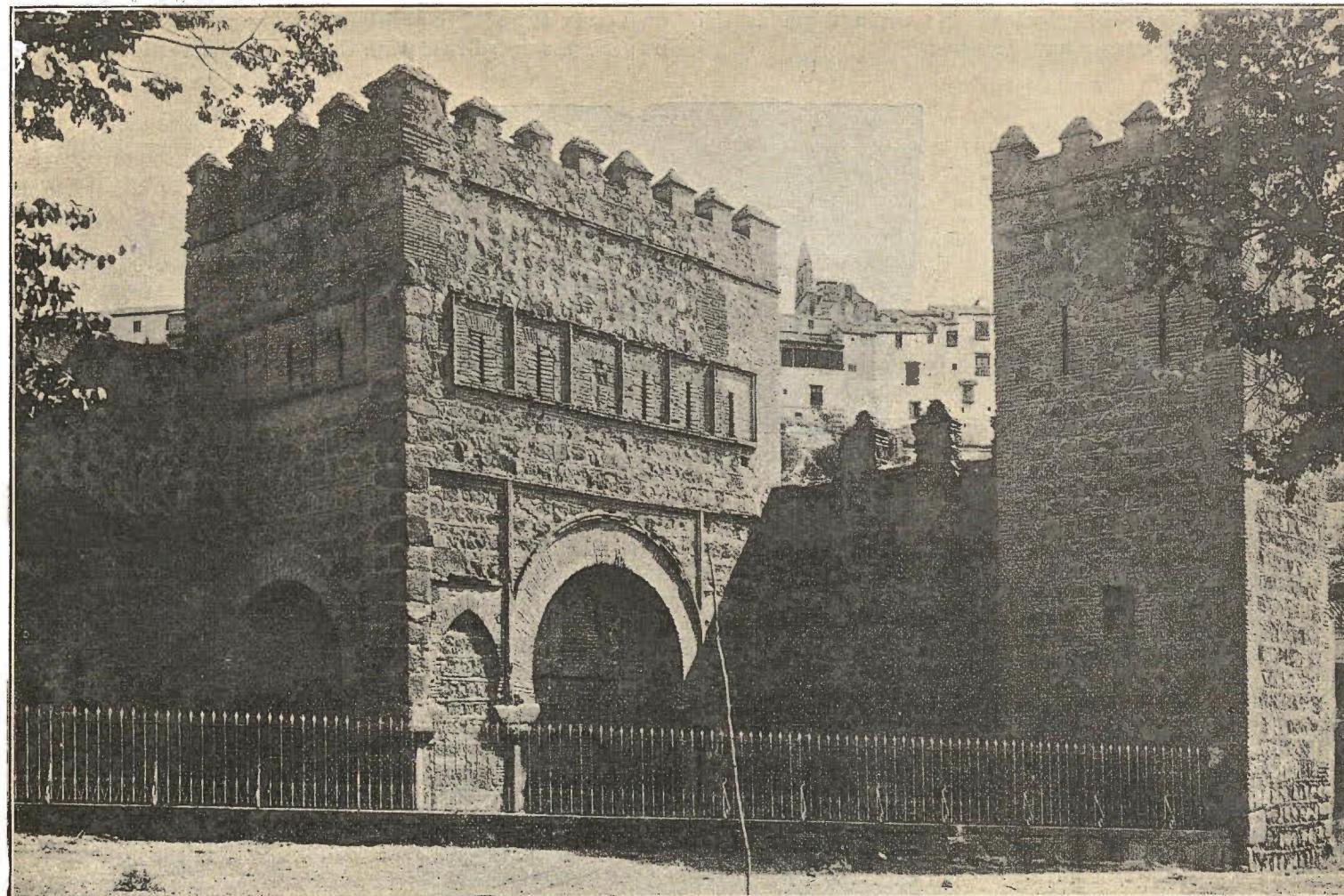
La seconde, fracturée à un de ses angles, y avec le même genre d'écriture, ne contient que la phrase vulgaire et connue:—العزّة لله—*La puissance est de Dieu*.

(1) En el artículo citado que publicamos en la revista *Toledo*, interpretamos en otra forma esta leyenda; de aquella y de ésta no podemos, sin embargo, estar seguros. Es el que lleva allí el núm. 8.^º

(2) Lleva el número 4.^º en nuestro mencionado artículo, donde damos interpretación asemejable á la que proponemos ahora.

(1) Dans l'article cité que nous publions dans la revue *Toledo*, nous interprétons d'une autre manière cette légende. Mais nous ne sommes sûrs de l'exactitude d'aucune de ces deux interprétations. C'est celle qui porte là le numéro 8.

(2) Elle porte le numéro 4 dans notre article, où nous donnons une interprétation assimilable à celle que nous proposons maintenant.



Puerta antigua de Bisagra

UNICA ya de cuantas abrían en el más exterior y aún avanzado de los recintos de la Ciudad en su conjunto durante la dominación musulmana, ha excitado, y sigue excitando con justicia el interés de los arqueólogos en TOLEDO, la que llevó nombre de PUERTA DE BISAGRA. Tomó de ella denominación el barrio populoso y extendido á que corresponde, el cual dijose también por antonomasia que su importancia patentiza, *Arrabal de Toledo* (ربض طليطلة), como por su situación fué llamado *del Norte* (ربض الجوف), y *de Santiago* después de la Reconquista (ربض شنت ياقب); y ruinosa, próxima á desaparecer sin remedio, abandonada y sin uso desde 1550,—fecha en la cual mandó sobre la carretera de Madrid construir á no larga distancia de ella nueva entrada el emperador Carlos de Gante,—allá, de través, mirando á Ocaso, en una de las estratégicas revueltas de la cortina amurallada del Septentrión, arrinconada como cosa inútil y que estorba, en la húmeda hondonada producida por la nueva rasante de la carretera del PUENTE DE SAN MARTÍN que por allí discurre, alza su mole atractiva y simpática la interesante PUERTA, defendida por enhiesto almenado baluarte primitivo, que la flanquea y sobre ella proyecta su sombra protectora, como para ampararla todavía, y resguardada por vulgar reja de hierro después de la reforma de la carretera.

No aparece por ello en nuestros tiempos con la gallardía que debió de ser originariamente prenda de esta construcción militar, recuerdo histórico venerable, cuyo valor depende sólo de la antigüedad que le ha sido atribuida sin grave contradicción por los escritores, y cuyo mérito, cual monumento arquitectónico, es en realidad escaso. Deformada, descompuesta y pobre como

UNE aujourd’hui de toutes les portes qui ouvraient sur la plus extérieure et la plus avancée des enceintes de la Ville dans son ensemble pendant la domination musulmane, celle qu’on désignait par le nom de PUERTA DE BISAGRA a justement excité, et excite toujours, à TOLÈDE, l’intérêt des archéologues. C'est d'elle que prit son nom le populeux et vaste faubourg auquel elle correspond, lequel fut appelé aussi, par une antonomase qui prouve évidemment son importance, *Faubourg de Tolède* (ربض طليطلة), comme par sa situation il fut dit *du Nord* (ربض الجوف), et *de Saint Jacques* après la Reconquête (ربض شنت ياقب); et ruineuse, près de disparaître, abandonnée et hors d’usage depuis 1550,—époque à laquelle l’empereur Charles de Gand fit construire, non loin de là, une nouvelle entrée sur la grand’ route de Madrid,—située là-bas au loin, de través, regardant le Couchant, à l’un des détours stratégiques du rempart du Nord, reléguée comme un objet inutile et embarrassant, dans l’humide bas-fond produit par le nouvel arasement de la grand-route du PUENTE DE SAN MARTÍN qui passe par là, cette intéressante PORTE montre sa masse attrayante et sympathique, défendue par un solide bastion primitif crénélisé, qui la flanke et qui projette sur elle son ombre protectrice, comme pour la défendre encore, et protégée par une grille vulgaire depuis la réforme de la grand’route.

Pour toutes ces causes, elle n’offre plus aujourd’hui l’aspect élégant qui devait distinguer dans son origine cette construction militaire, vénérable souvenir historique, dont la seule valeur consiste dans l’antiquité que les écrivains, sans grand contredit, lui ont attribuée, et qui, comme monument architectonique, a réellement très-peu de mérite. Déformée, délabrée, et

Puerta antigua de Bisagra

o o o

Porte ancienne de Bisagra

o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÈTAN

ESTILO DE DECADENCIA
STYLE DE LA DÉCADENCE

CONSTRUCCIONES MILITARES
CONSTRUCTIONS MILITAIRES



Puerta antigua de Bisagra

Porte ancienne de Bisagra

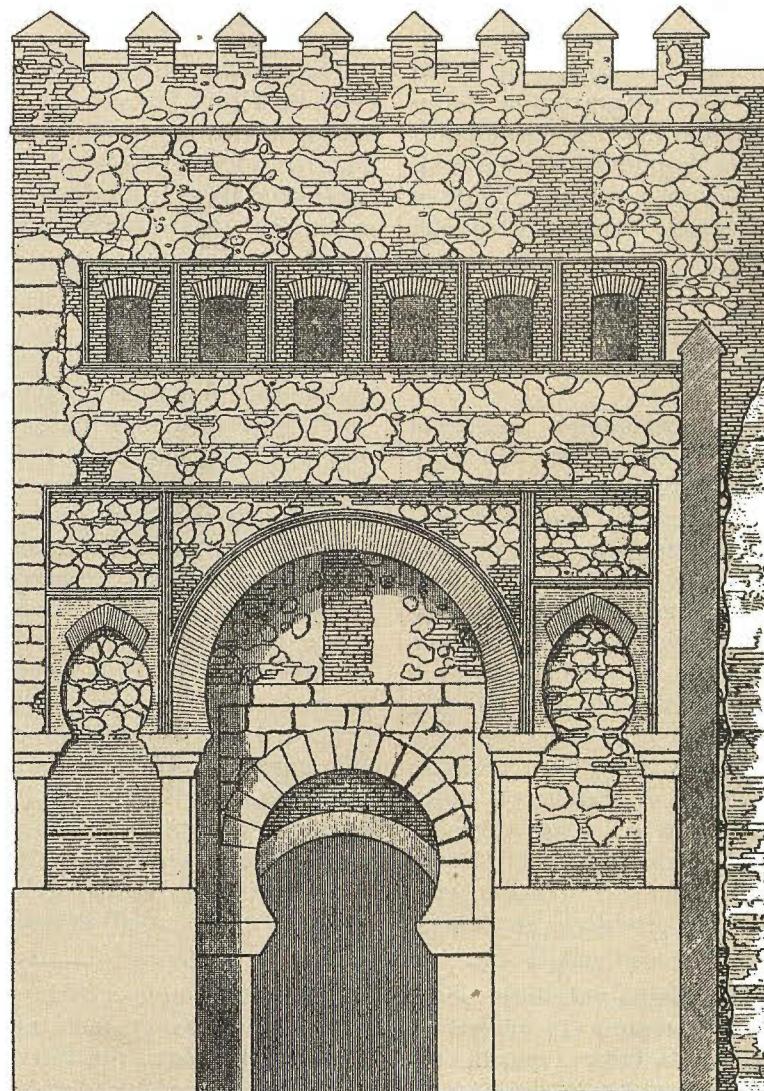
obra artística, con relación á la categoría de la Ciudad en la época muslime, y á las magnificencias tan ponderadas que hubo de ostentar la población cuya cintura abría y de la que fué guarda y custodia,—paso dió, según se afirma, esta PUERTA, llamada ANTIGUA DE BISAGRA, al ejército conquistador de Alfonso VI, cuando en fecha verdaderamente memorable, el 25 de Mayo de 1085, tomaba posesión aquel monarca de la que fué Ciudad de los Concilios (1).

Motivo fué de reiteradas discusiones entre los doctos el nombre de *Porta de Bebsagra* con que aparece en el documento más antiguo que la menciona (2); de aquél nombre se ha hecho el de BISAGRA, y tal como ha llegado hasta nosotros, se ofrecía con tan marcada ambigüedad, como para que, desde el siglo XVI, "los más adictos á los estudios latinos intentaran probar desde luego que la palabra *Visagra*",—según á capricho la escribían,—"era una corrupción de las voces *Via* y *sacra*, camino que existía en TOLEDO", cual aseguran, "á imitación del *Clivio Capitolino* que, desde este célebre monumento, atravesaba por el *Foro Boario* hasta llegar al *Anfiteatro de Vespasiano*" (3). Distinguíose el doctor Pisa entre los que con más calor defendieron tal supuesto, guiado del anhelo de sublimar cuanto á TOLEDO concierne; y exagerando otros escritores sus gratuitas conjjeturas, no vacilaron en decidir "se llamó así la PUERTA de que tratamos, por conducir á un territorio que llevaba el nombre de *Sacra Cereris*", por la diosa Ceres "á quien estaba aquel campo consagrado", y como en él "se cogen pingües cosechas de trigo, cebada y otros frutos", y á él "esta PUERTA da salida..., quieren que traiga su denominación de esa circunstancia" (4).

Cuantos se dedicaban al estudio de las letras orientales, y especialmente las arábigas, procuraron por su parte explicar la etimología del nombre; y así, unos escribiéndole *Visagra* ó *Bisagra* sin distinción, le hicieron derivar de las "voces *Bab* (باب) y *Shara* (شارة?), que significan *puerta* y *campo*", "tradiéndose en junto por *Puerta del Campo*"; otros, "dicen que en cuanto á la voz *Bab* no hay duda, pero que el *Shara* debe sustituirse por el vocablo *chacra* (چهار) que vale tanto como

pauvre comme ouvrage artistique, si on la compare à la catégorie de Tolède à l'époque musulmane, et aux magnificences, si vantées, que devait étaler la Ville dont elle ouvrait et gardait la ceinture de murailles,—cette PORTE, appelée ANTIGUA DE BISAGRA, servit de passage, à ce que l'on affirme, à l'armée victorieuse d'Alphonse VI, quand, à la mémorable date du 25 Mai 1085, ce monarque prit possession de l'ancienne Ville des Conciles (1).

Cette porte fut pour les savants un sujet de discussions réitérées, à cause du nom de *Porta de Bebsagra* sous lequel elle figure dans le document le plus ancien qui en fait mention (2), nom dont on a fait celui de BISAGRA, et qui, tel qu'il est parvenu jusqu'à nous, offre une ambiguïté si marquée que, dès le XVI^e siècle "les plus adonnés aux études latines cherchèrent à prouver que le mot *Visagra*",—comme ils l'écrivaient arbitrairement,—"était une corruption des mots *Via sacra*, chemin qui existait à Tolède", à ce qu'ils assurèrent, "à l'imitation du *Clivio Capitolino*, qui, partant du célèbre *Capitole*, et traversant le *Foro Boario*, arrivait jusqu'à l'*Amphithéâtre de Vespasien*" (3). Parmi ceux qui défendirent avec le plus de chaleur cette supposition, se distingua le docteur Pisa, guidé par son ardent désir d'élever et d'ennobrir tout ce qui se rapportait à Tolède; et d'autres écrivains, exagérant leurs conjectures gratuites, n'hésitèrent pas à décider que "la PORTE dont nous parlons s'appela ainsi, parce qu'elle ouvrait sur un terrain qui portait le nom de *Sacra Cereris*, "de la déesse Cérès", à qui ce champ était consacré", et comme "on y obtenait d'abondantes récoltes de blé, d'orge et d'autres fruits" et "cette PORTE y donne issue...", on prétend qu'elle tire de cette circonstance sa dénomination" (4).



Fachada principal.

Façade principale

PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA

PORTE ANCIENNE DE BISAGRA

Tous ceux qui étaient consacrés à l'étude des langues orientales, et spécialement les arabistes, tâchèrent, de leur côté, d'expliquer l'étymologie du nom; aussi, les uns, l'écrivant *Visagra* ou *Bisagra* sans distinction, le firent dériver des "mots *Bab* (باب) et *Shara* (شارة?), qui signifient *porte* et *camp*", "se traduisant ensemble par *Porte du Champ*"; d'autres "disent que quant au mot *Bab* il n'y a pas de doute, mais que *Shara* doit être remplacé par *chacra* (چهار), qui équivaut à *rouge*",

(1) La tradición, fantástica como siempre, supone, y de ello se hacen sin recelo eco algunos autores, que "el conde Pero Ansúrez... osó durante el sitio arrancar" las aldabas de la PUERTA, "en medio de un granizo de disparos" (Quadrado y D. Vicente de la Fuente, TOLEDO, t. III de *Castilla la Nueva* en la obra *España*, ya cit. pág. 114).

(2) *Becerro nuevo de la CATEDRAL de TOLEDO*, folio 5 vuelto (Arch. Hist. Nac., 987-B). Tiene la copia que de este documento figura en dicho *Becerro*, y que se refiere á un prado ó *alcacel* (أرض القصل)—"alcacer iuxta porta de Bebsagra", la fecha imposible de la era 1121, año 1083.—Al propio *alcacel* se refiere la escritura muzárabe número CII de las publ. por Pons y Bohigues.

(3) *Toledo Pintoresca*, pág. 286.—Monografía de la *Puerta antigua de Bisagra* en los primitivos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA. De esta opinión se muestra partidario el arabista Simonet, añadiendo con error que de aquella vía queda el nombre "en el campo llamado hoy *La Sagra de Toledo*" (*Recuerdos hist. y poét. de Toledo*, art. V, pub. en el núm. del 2 de Diciembre de 1860 de la *Crónica de Ambos Mundos*).

(4) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 509.

(1) La tradition, comme toujours fantastique, suppose, et quelques auteurs répètent sans défiance, que "le comte Pero Ansúrez... osa, pendant le siège, arracher" les marteaux de la PORTE "sous une grêle de traits" (Quadrado et Vicente de la Fuente, TOLEDO, t. III de *Castilla la Nueva* de l'ouvrage *España*, déjà cité, p. 114).

(2) *Becerro nuevo de la CATHÉDRALE de Tolède*, folio 5 verso (Arch. Hist. Nac., 987-B). La copie de ce document qui figure audit *Becerro*, et qui se rapporte à un pré ou *alcacel* — "alcacer iuxta porta de Bebsagra", porte la date impossible de l'ère 1121, an 1083. — Au même *alcacel* se rapporte le document mousarabe numéro CII de ceux publiés par Pons et Bohigues.

(3) *Toledo Pintoresca*, p. 286.—Monographie de l'*Antique Porte de Bisagra* dans l'ouvrage primitif MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA. L'arabiste Simonet se range à cette opinion, ajoutant, par erreur, que de cette voie il reste encore le nom "au champ appelé aujourd'hui *La Sagra de Toledo*" (*Recuerdos hist. y poét. de Toledo*, art. V, pub. au numéro du 2 Décembre 1860 de la *Crónica de Ambos Mundos*).

(4) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, p. 509.

rojo”, “aludiendo á la tierra que se encuentra en aquellos alrededores de semejante color”, y conserva el epíteto de *Sagra* (1), ó sea “á los cerretes y hondonadas [rojizos] de lo que ahora es la carretera de Madrid y sus inmediaciones á derecha é izquierda” (2); Conde, tratando de poner de acuerdo á latinistas y arabizantes, hacía provenir el nombre de la voz arábiga *Bab*, puerta, y de la latina *sacra*, “que fué su nombre antiguo” (3); y por lo común, cada autor se juzgaba obligado á emitir su parecer en la materia (4), sin haber encontrado ninguno en las historias muslímicas escrito nunca el apelativo propio de esta entrada.

Los documentos latinos más antiguos de la Reconquista, ó la designan con el nombre de *Porta de Bebsagra*, arriba mencionado, ó con el de *Porta de Sacra* en 1190 (5) y el de *Porta de Bissagra* en 1201 (6), con lo cual, casi fomentarían la confusión entre los etimólogistas, si no existieran otros documentos de igual antigüedad, y aun de autoridad superior en la materia, cual lo son las escrituras denominadas muzárabigas, donde se halla consignado el nombre de esta PUERTA, llamándola sin alteración y constantemente *BIB-SACRA* (بَابُ شَقْرَةٍ) (7), circunstancia felicísima que bastaría para dar por concluso el pleito, y la razón á los que propusieron esta etimología, que equivale á *Puerta de la Sagra*, á no existir otros motivos, que la hacen, sin embargo, inaceptable.

Merecen entre ellos ser recogidos y mencionados, no sólo el de que, conocida la diversa progenie y la naturaleza de los pobladores de TOLEDO durante la época islamita, no hablaron éstos el árabe puro, tanto más cuanto que es notorio predominó el elemento berberisco, sino el de que pasando el nombre de la PUERTA á ser patrimonio del vulgo indocto, fué gradual y sucesivamente experimentando naturales cambios en su pronunciación, y luego en su escritura, cambios y alteraciones que hubieron forzosamente de acrecentarse y de subir de punto al ser pronunciado y escrito por los muzárabes, antes y después de 1085, y por los mudéjares después de esta fecha, corrompiéndose y adulterándose cada vez más la palabra todavía. Consta por el testimonio de Aben-Adharí de Marruecos, autor inspirado en buenas fuentes, que en fecha ya varias veces citada, esto es, en Chumáda primera del año 318 de la Hégira (Junio á Julio de 930 de J. C.), tuvo asediada á la sazón Abd-er-Rahmán III la Ciudad rebelde, y que estableció su campamento “entre la *sagra* (la campiña) y el río” (علي سهلة طليطلة ونهر---) (8); y con esta declaración, sencilla y desinteresada, resuelto y comprobado queda definitivamente y sin género de duda, que el nombre propio arábigo de la PUERTA por la cual

(1) De extrañar es, ciertamente, que ni la R. Academia Española en sus últimos *Diccionarios etimológicos*, ni Dozy y Engelmann en su *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, ni Simonet en su laureado *Vocabulario de voces ibéricas y latinas usadas por los muzárabes*, ni Eguilaz Yanguas en su excelente *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*, incluyan la voz *sagra*, que ha pasado a enriquecer del arábigo nuestro idioma, y quedó literariamente consagrada en *La Villana de la Sagra*.

(2) *Toledo Pintoresca*, págs. 286 y 287; *Toledo en la Mano*, t. II, página cit. El autor de la primera de ambas obras, repugnando la etimología de *Bib-chacra* por el color rojizo de la tierra, decía justificadamente: “Pero esta opinión, que en tan frágiles fundamentos estriba, queda... desvanecida, al recordar que en muchos pueblos de Andalucía, especialmente en el reino de Granada, se conocen algunos lugares con el mismo nombre de *Sagra*, sin que la tierra sea bermeja”.

(3) *Historia de la dominación de los árabes en España*, t. I, pág. 279, nota (ed. de 1820).

(4) Así Luis Hurtado Mendoza en su *Relación á Felipe II*, escribiendo respecto de esta PUERTA: “llámase de visagra... porque antigüamente se llamaua via sacra, porque por ella yban á las tierras de los sacerdotes dedicadas á templos y religión, ó más cierto,—corrige,—porque salían por ella á los cementerios de las tres leyes que en TOLEDO se toleraban, de judíos, moros y xpianos, los judíos en el cerro de la Horca, los moros en la Vega, y les xpianos cabe *San Ylefonso* y *Santa Leocadia*, cuyos mármoles hasta oy duran y se hallan” (*El Arte en España*, t. VII, pág. 190).

(5) *Becerro nuevo de la CATEDRAL de TOLEDO*, folio 44 vuelto, escritura de donación hecha en la era 1228 por el arzobispo don Gonzalo Pérez (1182 á 1193) á “Sancio Fernandi, maestre, Petro Garsie, comendatore, et Ferrando Petris, priore, et suis fratribus de spata que Sancti Iacobi nuncupatur”, de una casa “iuxta portam de sacra, in arrualde” (*Archivo Hist. Nac.* 987-B).

(6) Idem, fol. 42 vuelto. Donación hecha por Alfonso VIII en la era 1239 á la CATEDRAL de TOLEDO y á su arzobispo don Martín, de 50 áureos en el peage “nostre porte de Bissagra”.

(7) Escritura número 214 provisional de las muzárabigas de SAN CLEMENTE EL REAL de TOLEDO, era 1187, año 1149; id. número XXXVII de las de la CATEDRAL de TOLEDO, pub. por Pons, era 1213, año 1175; idem número CII de Pons, era 1248, año 1210.

(8) *Bayán*, t. II, pág. 218.

“allusion à la terre de cette couleur qui se trouve dans ces environs”, et conserve l'épithète de *Sagra* (1), c'est-à-dire “aux petites hauteurs et aux bas-fonds [rougeâtres] de l'endroit par où passe aujourd'hui la grand' route de Madrid, et ses environs à droite et à gauche” (2); Conde, cherchant à mettre d'accord latinistes et arabistes, faisait dériver le nom du mot arabe *Bab*, porte, et du mot latin *sacra*, “qui fut son ancien nom” (3); et en général, chaque auteur se croyait obligé d'émettre son avis à ce sujet (4) sans qu'aucun d'eux eût jamais trouvé le nom de cette porte écrit dans les histoires musulmanes.

Les documents latins les plus anciens de la Reconquête la désignaient, ou bien par le nom de *Porta de Bebsagra*, ci-dessus mentionné, ou par celui de *Porta de Sacra* en 1190 (5), et celui de *Porta de Bissagra* en 1201 (6), ce qui suffirait pour augmenter la confusion des étymologistes, s'il n'existe pas d'autres documents d'égale antiquité, et même d'une autorité supérieure dans la matière, tels que les documents dénommés mozárabes, où se trouve consigné le nom de cette PORTE, l'appelant constamment et sans altération *BIB-SACRA* (بَابُ شَقْرَةٍ) (7), heureuse circonstance qui suffirait à trancher la question et donner la raison à ceux qui proposèrent cette étymologie, qui équivaut à *Porte de la Sagra*, s'il n'y avait pas d'autres motifs qui la rendent cependant inaceptable.

Parmi ces raisons méritent d'être relevées et mentionnées, non seulement que, étant connu l'origine diverse et la nature des populateurs de TOLÈDE pendant l'époque islamite, ceux-ci ne parlaient pas l'arabe pur, d'autant plus qu'il est notoire que l'élément berbère y dominait, mais encore que le nom de la PORTE, tombé dans le domaine du vulgaire ignare, dut subir graduellement et successivement des changements naturels dans sa prononciation et dans son écriture, altérations qui durent forcément s'accentuer et devenir plus sensibles quand le nom fut prononcé et écrit par les mozárabes, avant et après 1085, et par les mudéjars après cette date, le mot se corrompant et s'altérant ainsi de plus en plus. On sait, par le témoignage de Aben-Adharí du Maroc, auteur qui puisait à de bonnes sources, qu'à la date, déjà plusieurs fois citée, du mois de Chumada 1.^{ère} de l'an 318 de l'Hégire (Juin à Juillet de l'an 930 de J. C.), Abd-er-Rahmán III tenait la Ville rebelle assiégée, et qu'il avait dressé son camp “entre la *sagra* (la campagne) et le fleuve” (علي سهلة طليطلة ونهر---) (8); par cette déclaration, simple et désintéressée, il est donc définitivement avéré, sans qu'il reste le moindre doute, que le nom propre arabe de la PORTE qui ouvrait sur la plaine qui fut plus tard

(1) Il est vraiment étonnant que ni l'Académie Royale Espagnole dans ses derniers *Dictionnaires étymologiques*, ni Dozy et Engelmann dans leur *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, ni Simonet dans son lauréat *Vocabulario de voces ibéricas y latinas usadas por los muzárabes*, ni Eguilaz Yanguas dans son excellent *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*, n'aient inclus le mot *sagra*, qui est passé de l'arabe dans notre langue pour l'enrichir, et qui fut littérairement consacré dans *La Villana de la Sagra*.

(2) *Toledo Pintoresca*, p. 286 et 287; *Toledo en la Mano*, t. II, p. citée. L'auteur du premier de ces ouvrages, éprouvant de la répugnance pour l'étymologie de *Bib-chacra*, de la couleur rougeâtre de la terre, disait, non sans raison: “Mais cette opinion, qui repose sur de si fragiles fondements, se dissipe en rappelant que dans beaucoup de localités de l'Andalousie, spécialement dans le royaume de Grenade, on connaît des endroits avec le même nom de *Sagra*, sans que la terre y soit rouge”.

(3) *Historia de la dominación de los árabes en España*, t. I, p. 279, note (éd. de 1820).

(4) Ainsi, Luis Hurtado Mendoza, dans son *Rapport á Philippe II*, écrivait au sujet de cette PORTE: “elle s'appelle de visagra... parce qu'anciennement elle s'appelait via sacra, parce que par là on allait aux terres des prêtres consacrées à des temples et à la religion, ou pour mieux dire—rectifie-t-il,—parce que par là on sortait aux cimetières des trois cultes tolérés à TOLÈDE, des juifs, des maures et des chrétiens, celui des juifs sur les hauteurs de la Horca, celui des maures dans la Vega, et celui des chrétiens, près de *San Ylefonso* et *Santa Leocadia*, dont les marbres durent et s'y trouvent encore aujourd'hui” (*El Arte en España* t. VII, p. 190).

(5) *Becerro nuevo de la CATHÉDRALE de TOLÈDE*, folio 44 verso, acte de la donation faite l'ère 1228 par l'archevêque don Gonzalo Pérez (1182 a 1193) a “Sancio Fernandi, maestre, Petro Garsie, comendatore, et Ferrando Petris, priore, et suis fratribus de spata que Sancti Iacobi nuncupatur” d'une maison “iuxta portam de sacra, in arrualde” (*Arch. Hist. Nac.* 987-B).

(6) Idem, folio 42 verso. Donation faite par Alphonse VIII, l'ère 1239, à la CATHÉDRALE de TOLÈDE et à son archevêque don Martín, de 50 aureos du péage “nostre porte de Bissagra”.

(7) Pièce numéro 214 provisoire des documents mossarabes de SAN CLEMENTE EL REAL de TOLÈDE, ère 1187, an 1149; id. numéro XXXVII de ceux de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, pub. par Pons, ère 1213, an 1175; idem numéro CCII de Pons, ère 1248, an 1210.

(8) *Bayán*, t. II, p. 218.

tuvo la población salida á la apellidada luego en su totalidad *la Vega*, no fué otro sino el de BIB-SAHLA (باب سهلة), corrompido en el de BIB-SACRA (باب شقرا) (de las escrituras llamadas muzarábigas, el de *Bebsigra* y *Bissagra* y *Porta de Sacra*, de los documentos latinos, y en el de *Visagra* ó *Bisagra* que conserva, dando así ocasión y pretexto á las suposiciones tan gratuitas como caprichosas de los latinistas, y á las combinaciones de los arabizantes.

Obtenida esta conclusión respecto del nombre, que no debía ser conocido por el autor de quien Aben-Adharí tomó la noticia, pues la denomina simplemente *Puerta de la Ciudad* باب (الدّيّن) á causa de ser la principal sin duda de la población por el costado septentrional del recinto,—no se ofrece con igual claridad la resolución del problema que encierra en sí la fábrica existente, y en orden á la cual han sido emitidas también diversas opiniones. Desde que, al referir la rebelión de Hixém *Ad-Darrib* en TOLEDO y la conquista de esta Ciudad por Abd-er-Rahmán II el año 221 de la H. (835 á 836 de J. C.), aseguró Conde que habiendo aquél caído en manos del Amir, que lo era Abd-ul-Guahid Al-Iscandrení ó el de Alejandría, “luego le mandó cortar la cabeza, y fué puesta en un garfio sobre la puerta *Bab-sacra*” (1),—no ha vacilado la generalidad de los escritores en afirmar como deducción, que “el carácter de su arquitectura... hace suponer... fué levantada por los moros en el primer período de su arte de construir, atendiendo á lo tosco y pesado de la fábrica, y al género de los arcos de herradura, almenaje, saeteras y demás accesorios”, y á su juicio lo acredita el hecho relatado por Conde (2), y respecto del cual guardan los escritores árabes silencio (3).

"Largas consideraciones sobre el estudio del arte cultivado por los sarracenos, y sobre los varios elementos que van sucesivamente enriqueciéndole ó transformándole en el suelo español"; movían discretamente sin embargo al autor de la *Toledo Pintoresca* en trabajo posterior, "á dudar de que sea la actual PUERTA DE BISAGRA monumento del arte árabe-bizantino (4) ó del Califato", inclinándole á sospechar fué reedificada en tiempos posteriores, y clasificándola al fin, como fruto del no bien denominado *estilo mauritano* (5). A esta opinión adheríase sin reservas distinguido escritor militar, manifestando por su cuenta, qué "el aspecto general de este monumento, y el estudio detenido de sus defensas, nos obligan,—decía,—á no concederle la antigüedad de fines del siglo VIII ó principios del IX que le asigna la tradición, sin que por esto neguemos que pudo existir otra Puerta con el mismo nombre, y hasta si se quiere, en el mismo sitio que ocupa la actual, reemplazada después por la que ahora existe, y en la que se expondría la cabeza del rebelde Hixém en el año 898 de Cristo" (6), no dudando en "afirmar que la PUERTA VIEJA DE BISAGRA debió edificarse en el segundo tercio del siglo XI" (7).

appelée dans sa totalité *la Vega*, n'était autre que celui de BIB-SAHLA (باب سهلة), lequel, corrompu depuis et changé en celui de BIB-SACRA (باب شقرا) des documents appelés mossarabes, puis en ceux de *Bebusra*, *Bissagra* et *Porta de Sacra*, des documents latins, et enfin en celui de *Visagra* ou *Bisagra*, qu'elle conserve, donna lieu aux suppositions, aussi gratuites que capricieuses, des latinistes, et aux diverses combinaisons des arabistes.

S'il a été possible d'arriver à une conclusion au sujet du nom,—qui ne devait pas être connu de l'auteur auquel Aben-Adharí emprunta la nouvelle, car il l'appelle tout simplement *Porte de la Ville* (باب المدينة), sans doute parce qu'elle était la principale de l'enceinte du côté septentrional,— il n'est pas si facile de résoudre le problème concernant la construction elle-même, au sujet de laquelle diverses opinions ont été également émises. Depuis que Conde, en racontant la rébellion de Hixém *Ad-Darrib* à TOLÈDE et la conquête de cette Ville par Abd-er-Rahmán II, l'an 221 de l'H. (835 a 836 de J. C.), assura que Hixém étant tombé au pouvoir de l'Amir, qui était Abdul-Guahid Al-Iscandrení ou celui d'Alexandrie, "celui-ci le fit décapiter et la tête fut suspendue à un croc au-dessus de la porte *Bab-sacra*" (1),—la plupart des écrivains n'ont pas hésité à affirmer, comme déduction, que "le caractère de son architecture... fait supposer... qu'elle fut bâtie par les maures dans la première période de leur art de construire, vu la grossièreté et la lourdeur de la construction, et le genre des arcs en fer à cheval, des créneaux, des meurtrières et des autres accessoires", ce qui, à leur avis, confirmerait le fait consigné par Conde (2), et sur lequel les écrivains arabes gardent le silence (3).

"De longues considérations sur l'étude de l'art cultivé par les sarrasins, et surtout les divers éléments qui l'enrichissent et le transforment successivement sur le sol espagnol" portaient cependant l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, dans un travail postérieur, "à douter discrètement que l'actuelle PORTE DE BISAGRA soit un monument *arabe-byzantin* (4) ou du Califat", l'inclinant à soupçonner qu'elle fut réédifiée à une époque postérieure, et la classant enfin comme fruit du style appelé à tort *style mauritan* (5). A cette opinion se range sans réserves un écrivain militaire distingué, qui déclare, pour son propre compte, que "l'aspect général de ce monument et l'étude attentive de ses défenses nous obligent,—disait-il,—à ne pas lui accorder l'antiquité de la fin du VIII^e siècle, ou commencement du IX^e, que la tradition lui attribue, sans que nous nions pour cela qu'il pût exister une autre Porte du même nom, et même, si l'on veut, au même endroit que l'actuelle, remplacée plus tard par celle-ci, et sur laquelle aurait été exposée la tête du rebelle Hixém l'an 898 de J. C." (6); et il n'hésite pas à "affirmer que la PORTE ANCIENNE DE BISAGRA a dû être construite pendant le second tiers du XI^e siècle" (7).

(1) Op. et loco cits.—Téngase presente que si bien gramaticalmente el nombre *Bab* (باب) *Puerta*, ha de ser así pronunciado, como ocurre en Oriente, sirviendo de ejemplo el Estrecho llamado de *Bab-el-Mandéb*,—en España, por la ley de la imáculación se pronunció comúnmente *Bib*,—cual lo acreditan no sólo esta *PUERTA DE BISAGRA*, sino las de Granada apellidadas de *Bib-ar-Rambla* (باب الرملة), *Bib-at-Tauvin*, y otras.

(2) Parro, Op. cit. t. II, pág. 509. Martín Gamero vacila prudentemente en adoptar la versión, aunque la consigna, añadiendo: "lo que á ser exacto, demuestra que ya existía aquella entrada á principios del siglo IX" (*Hist. de Toledo*, págs. 546 y 624). Por su parte, los Sres. Quadrado y de la Fuente, citados arriba, no vacilan en afirmar (1886) que "el vencedor cristiano al reedificar los muros respetó la primitiva estructura de la PUERTA DE VISAGRA, y hoy todavía, bien que tapiada, permanece enclavada en ellos á guisa de torreón, tal probablemente como existía ya en 837 cuando hizo colgar de sus almenas el Califá la cabeza del rebelde toledano Hixém" (Op. et loco cits.).

(3) "Les annalistes ne nous apprennent pas de quelque manière le sultan traite les habitants de la Ville" (Dozy, *Histoire des musulmans d'Espagne*, t. IV, pág. 100).

(4) Hoy es combatida esta clasificación, basada, sin embargo, en hechos irrefutables, y en testimonios irrebatibles.

(5) *Puerta Antigua de Bisagra* en los primitivos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(6) Debe ser errata por 838, que es la fecha señalada por todos los escritores toledanos para este acontecimiento.

(7) D. Eduardo de Mariátegui, *Crónica de la Provincia de Toledo*, páginas 70 y 71. Véase también cuanto el mismo escritor dice acerca de

(1) Op. et loco cits.— Il faut remarquer que, quoique grammaticalement le nom *Bab* (باب) *Porte*, doive être prononcé ainsi,— comme cela arrive en Orient (exemple, le nom du Détroit de *Bab-el-Mandéb*), — en Espagne, par la loi de l'imalation, on prononce communément *Bib*, comme le prouvent, non seulement cette PORTE DE BISAGRA, mais celles de Grenade appelées *Bib-ar-Rambla* (باب الرملة), *Bib-at-Tauvin*, et d'autres.

(2) Parro, Op. cit. t. II, p. 509. Martín Gamero hésite prudemment à adopter la version, bien qu'il la consigne, en ajoutant: "ce qui, si cela est exact, démontre que cette entrée existait déjà au commencement du IX^e siècle" (*Hist. de Toledo*, p. 546 et 624). De leur côté, MM. Quadrado et de la Fuente, cités plus haut, affirment sans hésiter (1886) que "le vainqueur chrétien, en réédifiant les murs, respecta la primitive structure de la PORTE DE VISAGRA, et aujourd'hui encore, quoique murée, elle continue en guise de tour, telle qu'elle existait probablement déjà en 838, quand le Calife fit suspendre à un de ses créneaux la tête du rebelle tolédan Hixém" (Op. et loco cits.).

(3) "Les annalistes ne nous apprennent pas de quelle manière le sultan traite les habitants de la Ville" (Dozy, *Histoire des musulmans d'Espagne*, t. IV, p. 100).

(5) *Puerta Antigua de Bisagra* dans l'ouvrage primitif MONUMENTOS
d'Espagne, t. IV, p. 100).

(5) *Puerta Antigua de Bisagra* dans l'ouvrage primitif MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(6) Ça doit être une faute de copie ou d'imprimerie, pour 838, qui est la date signalée à cet événement par tous les écrivains de TOLÈDE.

(7) D. Eduardo de Mariátegui, *Crónica de la Provincia de Toledo*, p. 70 et 71. Voir aussi ce que ce même écrivain dit à ce sujet dans les intéressants articles qu'il publia dans la revue de *Cruzada Villaamil*, t. 1, p. 16. Cf. also *Ensayos Históricos*, Méjico, 1926.

No nos hallamos con verdad nosotros muy lejos de este dictamen, doblemente autorizado, negando desde luego y en absoluto validez y eficacia á la tradicional creencia de que tal monumento, á semejanza de la *Mezquita-Aljama* cordobesa, haya presenciado en 1100 años el paso de las generaciones que se han sucedido del siglo ix al xx. Vano intento sería el de acreditar que, así en la edad romana cual en la visigoda, tuvo la Ciudad de TOLEDO indefectiblemente una de sus Puertas principales en este mismo sitio, con muy corta diferencia. Indicios vehementes son de ello sin embargo, ni contradichos ni susceptibles de contradicción, no sólo el obligado paso para la campiña y aun para el PUENTE DE BARCAS de la parte occidental, mas también las construcciones de la *Vega*, tales, entre otras, como el CIRCO MAXIMO, llegara ó no á terminarse, y el ANFITEATRO de *las Covachuelas*, aunque no hayan aparecido ni existan testimonios monumentales probatorios que lo patenten.

Lo propio ocurre en orden á los primeros tiempos del Califato; pero que en el siglo iv de la H. la entrada estaba abierta en aquel lienzo, el más exterior de la muralla, y era para la población de muy superior categoría, ya que la más principal no fuese, dícelo la comunicación directa por ella establecida con la *Sagra* (سَهْلَة — *sahla*) ó campiña, sembrada de alquerías, de huertos (كُرْمَات) (جَنَان), de viñedos (فَرِنَج) y de casas de campo (بَرْج); la que tuvo con el *Arrabal de los labradores* (الْجَسْر) (1), y con el PUENTE DE BARCAS (الجَسْر) tendido al Poniente de la Ciudad, y pruébanlo el testimonio y la descripción casi, que, tomándola de autores contemporáneos, hace de aquellas cercanías Aben-Adharí de Marruecos, quien al hablar de la famosa expedición personalmente dirigida contra TOLEDO por Abd-er-Rahmán III en 318, y arriba recordada, dice estableció el Califa su campamento entre la *sahla* y el río, en medio de las huertas y viñedos (فَلَشَرَفَ مِنْ سَهْلَةٍ هَذِهِ عَلَى سَهْلَةٍ) (طَلِيلَةٌ وَنَهْرًا وَاجْتَهَا وَكَرْمَهَا الْمَقْبَرَةُ عَلَى) (2), y que perduró allí largos tiempos (3).

Esta denominación de *Puerta de la Ciudad* atribuye á tal ingreso notoria supremacía respecto de los demás que pudo tener por aquella parte el recinto amurallado; y es de presumir hubo de ser por ello edificio indudablemente de mayor importancia arquitectónica que el actual, de superior construcción, y de mejores defensas. Destruído ó arruinado por causas desconocidas, y en época y con ocasión completamente ignoradas, difícil se hace comprender que Ismaïl-ben-Dzi-n-Nún, ó su hijo, *Al-Mámun-bib-Láh*, el *Aliménón* de nuestras *Crónicas*, regulos fastuosos ambos y en especial el segundo, cuyo nombre va unido á la memoria de muy celebradas construcciones dentro y fuera de los muros de TOLEDO, erigieran como Puerta principal de su corte aquel pobre edículo, en el cual todo allegadizo parece, todo es rudo, y nada hay que revele por acaso el esplendor conseguido en medio de su decadencia por las artes en los pequeños reinos cuyos desvanecidos soberanos pugnaban por exceder en lujo y en magnificencia, no sólo á los Califas de Córdoba, que ya no existían, sino á los Califas mismos de Damasco, de cuya opulencia incomparable dan las historias orientales muy menuda noticia.

(1) Por una escritura muzarábica de la era 1184, año 1146, consta estaba cerca de la BASÍLICA DE SANTA LEOCADIA (Escrit. del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL de TOLEDO, núm. 80 provisional). En la del núm. 123 provisional del mismo CONVENTO, era 1266, año 1228, consta que dicho *Arrabal* estaba en la *sagra* de la Ciudad de TOLEDO, escribiéndose en el documento la palabra *sagra* en su forma propia; trátase de cierta alquería llamada *Al-Cañete*, y dice: بَقِيرَةُ الْقَيْطَاطِ بَقِيرَى سَهْلَةٍ مَدِيْنَةٍ طَلِيلَةٍ....

(2) *Bayan-ul-Mogrib*, loco cit.

(3) De él hace mención la escritura muzarábica, ya alegada, número CII de las publicadas por Pons; lleva la fecha de 1210, y se refiere á la venta de un prado ó *alcacel*, que estaba en el pago de la *macbora de los musulmanes*, en las cercanías de *Bib-Sacra* (جَوْمَةُ مَقَابِرِ الْمُسْلِمِين). Luis Hurtado Mendoza en su *Relación* cit. á Felipe II, decía en el siglo XVI tenían su cementerio "los moros en la Vega" (*El Arte en España*, t. VII, pág. 190); y con efecto, allí han sido hallados lápidas y cipos sepulcrales de los siglos IV y V de la Hégira que lo corroboran superabundantemente, y entre ellos el de *San Bartolomé*, que hemos publicado en la pág. 13, y los del corral del *Cristo de la Vega*.

En vérité, nous ne sommes pas loin de partager cet avis, doublement autorisé, refusant absolumetnt toute valeur et efficacité à la croyance traditionnelle qui veut que ce monument, de même que la *Mosquée-Aljama* de Cordoue, ait vu passer sous lui pendant 1100 ans les générations qui se sont succédé du IX^e au XX^e siècle. On tenterait en vain de prouver que, tant à l'époque romaine qu'au temps des Visigoths, la Ville de TOLÈDE eut nécessairement une de ses Portes principales dans ce même endroit, ou à peu près. Toutefois, de cela sont des indices très-probables, non contredits ni susceptibles de contradiction, non seulement le passage obligé par là pour la campagne et même pour le PONT DE BATEAUX de la partie occidentale, mais encore les constructions de la *Vega*, telles, entre autres, que le CIRQUE MAXIME, (qu'il eût été terminé ou non), et l'AMPHITHÉÂTRE des *Covachuelas*, bien qu'il n'apparaisse aucun témoignage monumental qui le prouve d'une manière évidente.

La même chose a lieu pour ce qui regarde les premiers temps du Califat; mais, que dès le IV^e siècle de l'H. une entrée était menagée dans cette partie de la muraille, la plus extérieure de l'enceinte, et que cette entrée de la Ville était d'une importante catégorie, si elle n'était pas la principale, cela est prouvé par la communication directe établie par là avec la *Sagra* (الْجَسْر — *sahla*) ou campagne, parsemée de fermes (قرى), de jardins potagers et de vergers (كُرْمَات) (جَنَان), de vignobles (كَرْمَات) et de maisons rurales (بُرُوج); par la communication qui avait lieu avec le *Faubourg des Laboureux* (الْجَسْر) (1), et avec le Pont de BARNES (الجَسْر) établi à l'Ouest de la Ville; et enfin, par le témoignage d'Aben-Adharí du Maroc, par la description presque qu'il fait de ces environs, en l'imprtant aux auteurs contemporains, et où, en parlant de l'expédition dirigée contre TOLÈDE en 318 par Abd-er-Rahmán III en personne, et déjà mentionnée, il dit que le Calife dressa son camp entre la *sahla* et le fleuve, au milieu des potagers et des vignobles (فَلَشَرَفَ مِنْ سَهْلَةٍ هَذِهِ عَلَى سَهْلَةٍ طَلِيلَةٌ وَنَهْرًا وَاجْتَهَا وَكَرْمَهَا الْمَقْبَرَةُ عَلَى) (2), le transportant ensuite à la *macbora*, ou cimetière, qui existait à la *Porte de la Ville* (الْمَقْبَرَةُ عَلَى بَابِ الْمَدِينَة) (3), et qui y continua pendant de longues années (3).

Cette dénomination de *Porte de la Ville* attribue à cette entrée une évidente supériorité par rapport aux autres qu'il pouvait y avoir dans cette partie de l'enceinte murée; et il est à présumer, eu égard à sa catégorie, que c'était un édifice de plus d'importance architectonique que l'actuel, de meilleure construction et pourvu de meilleures défenses. Détruit ou ruiné par des causes inconnues, et à une époque et dans des circonstances tout à fait ignorées, il est difficile de comprendre comment Ismaïl-ben-Dzi-n-Nún, ou son fils, *Al-Mámun-bil-Láh*, l'*Aliménón* de nos *Chroniques*, régules fastueux l'un et l'autre, et surtout le second, dont le nom se trouve associé à la mémoire de constructions très-estimées élevées dans l'intérieur et au dehors de TOLÈDE, érigèrent comme Porte principale de leur capitale cette pauvre construction, où tout paraît postiche, où tout est rude et où il n'y a rien qui révèle en quoi que ce soit l'éclat atteint par les arts dans les petits royaumes dont les souverains s'appliquaient, à rivaliser en luxe et magnificence, non seulement avec les Califes de Cordoue, qui n'existaient plus, mais avec les Califes de Damas, dont l'opulence incomparable est rapportée en détail par les historiens orientaux.

(1) Par un docum. mossarabe de l'ère 1184, an 1146, on sait qu'il était près de la BASILIQUE DE SAINTE LÉOCADIE (Docum. du COUVENT de SAN CLEMENTE EL REAL de TOLÈDE, num. 80 provisoire). Dans un autre le num. 123 prov. du même COUVENT, ère 1266, an 1228, il est dit que ledit *Faubourg* était dans la *sagra* de la Ville de TOLÈDE, le mot *sagra* est y écrit dans sa forme propre; il y est question d'une certaine ferme appelée *El Cañete*, et on y lit: بَقِيرَةُ الْقَيْطَاطِ بَقِيرَى سَهْلَةٍ طَلِيلَةٍ....

(2) *Bayan-ul-Mogrib*, loco cit.

(3) Il en est fait mention dans un document mossarabe déjà cité, numéro CII de ceux publiés par Pons il porte la date de 1210, et il est relatif à la vente d'un pré ou *alcacel*, qui était situé au ou hameau de la *macbora des musulmans*, à proximité de *Bib-Sacra* (جَوْمَةُ مَقَابِرِ الْمُسْلِمِين). Luis Hurtado Mendoza, dans son *Rapport* à Philippe II, déjà cité, disait au XV^e siècle que "les maures avaient leur cimetière dans la *Vega*" (*El Arte en Esp.*, t. VII, pag. 190); et en effet, des pierres et des cippes sépulcraux des siècles IV^e et V^e de l'H., qui y ont été découverts, le confirment, entre lesquels celui de *San Bartolomé*, que nous avons publié à la p. 13, et ceux de la cour du *Cristo de la Vega*.

De mucha menor importancia y de inferior categoría políticas fué el reino independiente de Niebla, población ésta que conserva todavía casi íntegro el cinturón de torreados muros que la encierra; y sin embargo, todas sus Puertas, que subsisten, son constructivamente superiores á la de BISAGRA, despertando así en nuestro ánimo invencible sospecha, en orden á la verdadera clasificación de este monumento, tales, tan significativas y tan singulares circunstancias. Porque no vale decir que los elementos componentes de su cuerpo inferior son completamente mahometanos, ni aun que la disposición regular y ordenada de los cajones de mampuesto en su mayoría, son como construcción reveladores de lo mismo, para asegurar con entera exactitud que la obra lo sea, pues bien que pesen mucho para nosotros la opinión autorizada del autor de la monografía de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, y la del autor de la *Crónica de la Provincia de Toledo*, pudo ser acaso reconstruida en los primeros tiempos del rescate de la Ciudad por don Alfonso VI, empleando en la obra materiales allegados de otras partes, y quizás los propios de la antigua PUERTA (1).

Sobre ser cierto "que las columnas y capiteles que exornan la portada de este fortísimo baluarte, revelan haber pertenecido á otra construcción", no lo es menos que "las dimensiones generales, y la forma total del Torreón de entrada, y de los que á uno y otro lado lo defienden, la existencia de los arcos túmido-ojivales..., y la misma alteración que notamos ya en el trazado de los de herradura, distintivos son del *estilo mauritano*, que dominando en la Península Ibérica con las falanges almoravidas", es decir, después del año 1085, "dejó abundantes monumentos en el suelo de Andalucía, y lo que es de más bulto, notabilísimos elementos arquitectónicos que se reflejan más tarde en los edificios mudéjares" (2). Bastaron estas indicaciones, para que por ellas, y cuanto hay de reparable en el conjunto constructivo de la PUERTA, y en su total aspecto, manifestase resueltamente cierto escritor militar, ya aludido, que es "este monumento el más antiguo que ofrece TOLEDO, de la unión de los dos estilos (artes) cristiano y mahometano, ó para conformarnos,—dice,—con la nomenclatura establecida por el académico D. José Amador de los Ríos, es el primer monumento en que aparecen ya, aunque con bastante timidez, el *estilo mudéjar*" (3).

No nos juzgamos nosotros autorizados para llevar tan lejos nuestras conclusiones, aun admitido el probable supuesto de que la actual PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA fuese reconstruida por orden de Alfonso VI. Obra de alárifes mahometanos es sin duda su traza, como obra de los alfareros muslimes el ladrillo empleado en la parte inferior sobre todo, y de albañiles de la

De bien moindre importance et catégorie politiques était le royaume indépendant de Niebla, dont la capitale conserve encore presque entière sa ceinture de murailles flanquées de tours; et cependant, toutes ses Portes, qui subsistent, sont supérieures comme construction à celle de BISAGRA. De telles et de si significatives et singulières circonstances éveillent dans notre esprit un soupçon invincible au sujet du véritable classement de ce monument. En effet, il ne suffit pas, pour affirmer avec toute certitude que l'ouvrage est mahométan, de dire que les éléments qui en composent le corps inférieur le sont en entier, ni même que la disposition régulière et ordonnée des blocs de sa maçonnerie révèle comme construction la même origine, car, bien que l'opinion autorisée de l'auteur de la monographie de l'ancien ouvrage MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA et de l'auteur de la *Crónica de la Provincia de Toledo* soit pour nous d'un grand poids, cette porte a bien pu être reconstruite dans les premiers temps qui suivirent la prise de la Ville par Alphonse VI, en utilisant pour cela des matériaux pris ailleurs, et peut-être les mêmes de l'ancienne PORTE (1).

Car, s'il est certain "que les colonnes et les chapiteaux qui ornent le front de ce solide ouvrage révèlent avoir appartenu à une autre construction", il n'est pas moins vrai que "les dimensions générales, et la forme totale de la Tour d'entrée et de celles qui la défendent des deux côtés, la présence des arcs de forme ogivale-renflée..., et l'altération même que nous remarquons déjà dans le tracé de ceux en fer à cheval, sont des signes distinctifs du *style mauritan*, qui, dominant dans la Péninsule Ibérique avec les almoravides", c'est-à-dire après 1085, "laissa d'abondants monuments en Andalousie, et ce qui est plus important, de notables éléments architectoniques, dont l'influence se fit sentir dans les édifices mudéjars" (2). Ces indications suffisent pour que, conformément à elles et en présence des circonstances remarquables dans l'ensemble de la construction de la PORTE et dans son aspect total, certain écrivain militaire, déjà cité, déclarât résolument que "ce monument est le plus ancien qu'offre TOLÈDE de l'union des deux styles (arts) chrétien et mahométan, ou pour nous conformer,—dit-il,—à la nomenclature établie par l'académicien D. José Amador de los Ríos, c'est le premier monument qui montre déjà, quoi que avec assez de timidité, le *style mudéjar*" (3).

Nous ne nous considérons pas autorisé à pousser si loin nos conclusions, même en admettant comme probable que l'actuelle PORTE DE BISAGRA fut reconstruite par ordre d'Alphonse VI. Son plan est sans doute l'œuvre d'alárifes mahométans, de même que la brique employée, surtout dans sa partie inférieure, est le produit de briquetiers musulmans, et comme sont l'ouvrage

(1) Trasponiendo el Estrecho por tercera vez, el año 1090 se presentaba Yusuf-ben-Taxufin delante de la antigua corte de *Al-Cádir-bil-Láh*, sitiaba en ella al emprendedor monarca de Castilla, y ya que no le fué dado recuperar la plaza por la valiente defensa que hicieron los toledanos, retirándose amenazador, "il endommagea les murailles, il abattit les arbres et saccagea les environs" (*Roudh El-Kartas - Histoire des souverains du Maghreb et annales de la Ville de Fès*, trad. de Beaumier, página 219.—Fernández y González, *Los Mudéjares de Castilla*, pag. 48). Consta que en esta expedición de los almoravidas quedó destruida la Torre que en la cabeza del PUENTE DE ALCÁNTARA existía, y era también como *Puerta de la Ciudad* reputada, la cual fué inmediatamente reconstruida, según se lee en la escritura por la que Alfonso VI hace varias donaciones al MONASTERIO DE SAN SERVANDO: "portam ciuitatis que destructa fuit à barbaris et paganis, nunc autem auxiliante Deo structa", etc. (*Becerro nuevo de la CAT. de TOLEDO*, 987-B, fol. 3 vuelto—Arch. Hist. Nac.) Por desventura, la fecha de este documento, como la de otros muchos de los dos *Becerrros*, está equivocada por el copista, pues la de "II Kalendas Maii, Era MCXXII" que señala, y con el año 1084 de la Encarnación concierta, no hay que decir es imposible; la circunstancia de figurar entre los confirmantes "Gloriosissima Constantia Regina", fallecida en 1093, desde luego acredita que es anterior el documento al óbito de dicha señora, y por tanto, que la destrucción de la Torre y Puerta fué obra de las huestes de Yusuf en 1090. ¿Sería invierno que en aquella ocasión fuese también atacada y destruída la BIB-SACRA, obligando á su reconstrucción inmediata, cual aconteció con la del PUENTE?... Aunque las historias arábigas nada dicen, en 1099 los almoravidas, al mando del príncipe Yahya-ben-Alí-Beqr, conforme los *Annales Toledanos I*, volvían á cercar TOLEDO (*Esp. Sagr.*, t. XXIII, pág. 386), y según los propios *Annales*, en 1101 "el Rey D. Alfonso mandó hacer el muro de TOLEDO, desde la Taxada que va al Río de uso de la puente de la piedra hasta la otra Taxada, que va al Río en derecho de Sant Esteban" (Op. y t. citados, pág. 387). ¿Fué en esta ocasión, ya que no en la precedente, reconstruida la PUERTA DE BISAGRA, reconstrucción hecha por manos de los alárifes musulmanes, ya mudéjares? Nada hay que se oponga á ello; la PUERTA no presenta señales de reparaciones, al ser combatida, como en aquellas ocasiones hubo de serlo.

(2) *Puerta Antigua de Bisagra*, en la primitiva obra de los MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(3) Mariátegui, *Crónica de la provincia de Toledo*, loco cit.

(1) Traversant le Détrroit pour la troisième fois, l'an 1090, Yusuf-ben-Taxufin se présentait devant l'ancienne cour d'*Al-Cádir-bil-Láh*, y assiégeait l'entrepreneur monarque de Castille, et, quoiqu'il ne put recouvrir la place, à cause de la courageuse défense qu'en firent les toledans, il se retirait menaçant, et "il endommagea les murailles, il abattit les arbres et saccagea les environs" (*Roudh El-Kartas - Histoire des souverains du Maghreb et annales de la Ville de Fès*, trad. de Beaumier, page 219.—Fernández y González, *Los Mudéjares de Castilla*, page 48). Il est avéré que pendant cette expédition des almoravidas fut détruite la Tour qui existait à l'entrée du Pont d'ALCÁNTARA, et qui était réputée comme *Porte de la Ville*, laquelle fut immédiatement reconstruite, comme on le lit dans un document par lequel Alphonse VI fait diverses donations au MONASTÈRE DE SAN SERVANDO: "portam ciuitatis que destructa fuit à barbaris et paganis, nunc autem auxiliante Deo structa", etc. (*Becerro nuevo de la CAT. de TOLÈDE*, 987-B, fol. 3 verso—Arch. Hist. Nac.) Malheureusement, la date de ce document, comme celle de beaucoup d'autres des deux *Becerrros*, a été par erreur altérée par le copiste, car celle de "II Kalendas Maii, Ere MCXXII" qu'il signale, et qui correspond à l'an 1084 de l'Incarnation, est évidemment impossible; le fait qu'il figure parmi les signataires la "Gloriosissima Constantia Regina", décédée en 1093, prouve que le document est antérieur à la mort de cette reine, et par conséquent, que la destruction de la Tour et Porte fut l'œuvre des troupes de Yusuf en 1090. Serait-il invraisemblable qu'à cette même occasion la BIB-SACRA fut aussi attaquée et détruite, et qu'on fut obligé de la reconstruire immédiatement, comme on reconstruisit celle du Pont?... Quoique les historiens arabes n'en disent rien, en 1099 les almoravidas, sous la conduite du prince Yahya-ben-Alí-Beqr, d'après les *Annales Toledanos I*, cernaient de nouveau TOLÈDE (*Esp. Sagr.*, t. XXIII, p. 386), et suivant les mêmes *Annales*, en 1101, "le Roi don Alphonse fit faire le mur de TOLÈDE depuis la Taxada, ou escarpement, au-dessus du pont de la pierre, jusqu'à l'autre Taxada, qui va au Fleuve en direction de Saint Esteban" (Op. et t. cits., p. 387). Serait-ce à cette occasion, à défaut de la précédente, que la PORTE DE BISAGRA aurait été reconstruite par des alárifes musulmans, déjà mu déjars? Rien ne s'y oppose; la PORTE ne présente pas de signes de réparations faites à la suite d'attaques dirigées contre elle, comme cela dut arriver nécessairement à cette époque-là.

(2) *Puerta Antigua de Bisagra*, dans l'ouvrage primitif des MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(3) Mariátegui, *Crónica de la provincia de Toledo*, loco cit.

propia grey las regulares hiladas de mampuesto, que aparecen con disposición igual en el Torreón inmediato de defensa, sistema éste de labor perpetuado en otras construcciones posteriores: que no era posible hubieran olvidado alárifes, alfareros ni albañiles las enseñanzas por ellos tradicionalmente recibidas, sólo por el hecho de que la Ciudad hubiese sido rescatada del señorío islamita pocos años antes, ni los procedimientos de tal naturaleza,—cuando continuaban los constructores siendo los mismos,—podían cambiarse en un momento dado, y sin transiciones, que son efecto propio de los años y de influencias modificadoras, que á la sazón no habían tenido ni mucho menos tiempo para desarrollarse, caso de que se hubieran iniciado.

Símbolo es, como quiera que se la estime, de la decadencia de aquella cultura que alcanza su mayor grado de esplendor en la x.^a centuria; y si hay quien descubra "cierta apariencia de arco triunfal" en esta PUERTA (1), y no falta quien, por la pequeñez y la estrechura del arco franqueable y hoy tapiado, que daba entrada en la Ciudad, sospeche fué éste uno de los postigos que abrían la cerca septentrional de TOLEDO y no la verdadera PUERTA DE BISAGRA, es decir, la puerta principal de la población por la parte de la *Sagra*,—deponen en favor de la principalidad de la PUERTA muy notables circunstancias, las cuales alejan toda sombra de duda en concepto semejante. Revela y acredita su importancia al par y desde luego durante el siglo XII, el hecho, harto expresivo, de haber como singular y beneficiosa merced concedido á la CATEDRAL Alfonso VIII en 1201, *cincuenta áureos* en el peage de dicha PUERTA (2); corrobórala no menos eficazmente en todo el siglo XIV, el que ni el año de 1355, ni el de 1368, pensase el bastardo conde de Trastamara en atacar ni violentar aquella entrada, y certificala en la siguiente centuria XV.^a, no sólo el que, rebelado en TOLEDO Pedro Sarmiento el año 1449, pusiera sus reales don Juan II "facia la parte que es enfrente de la puerta de Visagra, en aquellas cuestas e oteros que... son cercanas de la Iglesia de Sancto Alphonso, e cabe la casa de la forca" (3), y que la atacase después el condestable don Alvaro de Luna, pues allí "por estonce acaesió cargar toda la gente de amas partes, de guissa que ciertamente allí era el mayor peligro" (4),—sino la declaración rotunda del cronista, quien manifiesta que apoderarse de tal PUERTA era "por cierto cosa muy dura, e empressa muy braba de acabar", como intentaba el condestable (5).

A demostrar lo propio contribuyen por su parte, tanto el que, según las *Ordenanzas* de 1511 sobre introducción del vino, fué la PUERTA DE BISAGRA una de las tres privilegiadas, por donde era en la Ciudad consentida (6), cuanto la memoria, entre las gentes conservada todavía en 1576, relativa á la significación que hasta los días del César Carlos V,—y después de construida la PUERTA NUEVA del mismo nombre (1550),—alcanzó ésta hoy denominada ANTIGUA; y así se desprende de las palabras con que, en la primera de las dos últimas fechas, hablaba Luis Hurtado Mendoza de Toledo en su interesante *Relación* á Felipe II (7) de la mencionada PUERTA ANTIGUA, entonces y para siempre "cerrada", no siendo en realidad distinta la deducción que razonablemente se obtiene de lo que en el siglo XIV, ya citado, decía el Arcipreste de Hita, quien, refiriendo cómo don Amor marchó por cuarenta días á TOLEDO, donde halló "grand santidad", escribe:

1280—"Estaba en un palacio pintado de almagra;
Vino á mí mucha dueña, de mucho ayuno magra;
Con muchos patres nostros é con mucha oración agra,
Echáronme de la Cibdat por la PUERTA DE VISAGRA" (8).

Erigida como baluarte, según las exigencias naturales de los tiempos y las propias de la defensa, era con verdad esta princi-

ge de maçons de la même race les rangées régulières de maçonnerie, qui apparaissent également, dans la Tour contiguë: système de construction continué dans d'autres édifices postérieurs, car il n'était pas possible qu'alárifes, briquetiers et maçons, par le seul fait que la Ville, ayant cessé depuis quelques années d'être sous la domination musulmane, eussent oublié les enseignements traditionnellement reçus; les procédés de cette nature, alors que les constructeurs étaient toujours les mêmes, ne pouvaient être changés à un moment donné, et sans des transitions, qui sont l'effet naturel des ans et d'influences modifiantes, qui à cette époque-là n'avaient pas encore eu le temps de se développer, si tant est qu'elles avaient déjà commencé à se produire.

Mais, qu'on le considère comme on voudra, cet ouvrage est le symbole de la décadence de cette culture qui atteint son plus haut degré de splendeur au X^e siècle; et si quelqu'un croit voir "une certaine apparence d'arc de triomphe" dans cette PORTE (1), et si d'autres, à cause des petites dimensions et de l'étroitesse de l'arc praticable et aujourd'hui muré, qui servait d'entrée à la Ville, soupçonnent que ce fut là une des portes dérobées de l'enceinte septentrionale de TOLÈDE, et non la véritable PORTE DE BISAGRA, c'est-à-dire la porte principale de la Ville du côté de la *Sagra*,—des circonstances très-remarquables prouvent qu'elle était la principale, et dissipent toute sorte de doutes à cet égard. Son importance au XII^e siècle est révélée et prouvée par ce fait bien significatif qu'Alphonse VIII, en 1201, accorda à la CATHÉDRALE *cinquante áureos* à prélever sur le péage de la dite PORTE (2); cette même importance pendant tout le XIV^e siècle est aussi corroborée par ce fait que le bâtard comte de Transtamare ne songea, ni en 1335, ni en 1368, à attaquer ni à forcer cette entrée, importance qui se maintient pendant le XV^e siècle, comme le démontre non seulement cet autre fait que Pedro Sarmiento s'étant révolté à TOLÈDE en 1449, don Juan II campa "vers la partie qui est en face de la porte de Visagra, sur ces côtes et hauteurs qui... sont à proximité de l'Eglise de Saint Ildephonse, près de la maison de la forca (la potence)" (3); puis le connétable don Alvaro de Luna l'attaqua (la PORTE), car "il advint que toutes les gens (de guerre) des deux parts se portèrent sur ce point, de sorte que là était le plus grand péril" (4),—mais l'affirmation catégorique du chroniqueur qui déclare que s'emparer de cette PORTE était "certes une chose très-dure et une entreprise très-difficile à réaliser" comme le connétable se proposait (5).

D'autres circonstances concourent encore à cette même démonstration: d'abord, que d'après les *Ordonnances* de 1511 sur l'introduction du vin dans la Ville, la PORTE DE BISAGRA était une des trois privilégiées par où cette introduction était permise (6); puis, que le peuple conservait encore en 1576 la mémoire de l'importance que cette PORTE, dénommée aujourd'hui ANCIENNE PORTE DE BISAGRA, avait eue jusqu'au temps de l'empereur Charles-Quint, et après la construction de la PORTE NEUVE du même nom (1550). C'est ce qui résulte des termes dans lesquels Luis Hurtado Mendoza de Tolède, dans son intéressant *Rapport* à Philippe II à la date indiquée de 1576 (7), parlait de cette ANCIENNE PORTE, alors déjà "fermée" pour toujours, et c'est aussi ce qui se déduit logiquement de ce que disait au XIV^e siècle l'Archiprêtre de Hita, qui, en racontant comment don Amour, s'étant rendu un carême à TOLÈDE, y trouva "grande sainteté", écrit:

1280—"J'étais dans un palais peint avec de la terre rouge (almagra); Il vint à moi force duègnes, en jeûnant devenues maigres; Avec force patenôtres et force prières aigres, Elles me chassèrent de la Ville par la PORTE DE VISAGRA" (8).

Construite pour servir de défense, selon les exigences naturelles des temps, cette entrée principale était vraiment une

(1) Quadrado y de la Fuente, Op. et loco cits.

(2) *Becerro nuevo de la CAT.* de TOLEDO, fol. 42 vuelto.

(3) Crónica del condestable don Alvaro de Luna, tit. LXXXI, pág. 206 de la ed. de 1784.

(4) *Idem*, tit. LXXXII, pág. 211.

(5) *Idem*, id., pág. 213.

(6) *Ordenanzas... de la Ciudad de Toledo*, publicadas en 1856, título CLXII, ley XIII, pág. 252.

(7) *El Arte en España*, tomo VII, pág. 190.—En una de las notas anteriores reproducimos en parte lo dicho por Hurtado.

(8) Es evidente que si hubiera habido en TOLEDO alguna otra puerta más principal ó de superior categoría, habría sido por Juan Ruiz mencionada en lugar de la DE BISAGRA.

(1) Quadrado y de la Fuente, Op. et loco cits.

(2) *Becerro nuevo de la CAT.* de TOLÈDE, fol. 42, verso.

(3) Crónica del condestable don Alvaro de Luna, tit. LXXXI, page 206 de l'éd. de 1784.

(4) *Idem*, tit. LXXXII, page 211.

(5) *Idem*, id., page 213.

(6) *Ordonnances... de la Ville de Tolède*, publiées en 1856, titre CLXII, loi XIII, p. 252.

(7) *El Arte en España*, tome VII, page 190. Dans une des notes précédentes nous avons déjà reproduit en partie ce que Hurtado y disait.

(8) Il est évident que s'il y avait eu à TOLÈDE quelque autre porte plus importante ou de supérieure catégorie, Juan Ruiz l'aurait mentionnée au lieu de celle DE BISAGRA.

pal entrada "poderoso Torreón" almenado que, respondiendo á las necesidades de la estrategia, fué sólidamente construído y puesto luego en comunicación directa con otros Torreones inmediatos que le amparan por N. y O. Forma allí la muralla pronunciado recodo en ángulo entrante, desde el cual se corre en dirección algún tanto oblicua el muro, para presentar delante de aquél ingreso de la población, y como avanzada defensiva del mismo, cuadrada y recta Torre, de no gran corpulencia, pero almenada también, construída de cajones de ordenado y característico mampuesto y de rojos ladrillos. Aunque adulterada ya en esta parte la trayectoria de la cortina, seguía la linea por las estribaciones de lo que se llamo *La Granja*, y con varios accidentes, impuestos por los del terreno, continuaba entrecortada por diversos Torreones hacia el Ocaso, pero dando siempre frente al Norte.

En aquel recodo, mirando no con exactitud al Océano, y como buscando la dirección de la pendiente cuesta que debía bordear las estribaciones del peñasco sobre las cuales se alzaban las murallas del recinto interior, á fin de llegar por camino semejante á la Bib-Al-MARDÓM, después de haber cruzado el *Arrabal del Norte*,—álzase el Torreón de la presente PUERTA, en disposición idéntica á la que presentan todavía en el recinto amurallado todas las de Niebla, si bien éstas se hallan construidas de tal suerte que abren al exterior "con dirección perfecta á Levante", en el "interior de robustas torres", y se hallan labradas de sillares (1). Como la *Puerta de la Ley ó de la Justicia* (*Bib-as-Sariyā*), que abre el recinto particular de la Alhambra de Granada, y fué erigida el año 749 de la H. (1348 J. C.),—las de Niebla, más antiguas, y por punto general en inmejorable estado, forman dentro del Torreón anguloso recodo para salir á la plaza, lo cual no ocurre con esta PUERTA DE BISAGRA, en la que el paso decididamente y en línea recta se dirige al interior del *Arrabal* á que daba acceso.

Incluso el cuerpo superior de almenas, mide en su totalidad el edificio 15 metros de elevación por 10^m.50 en las zonas altas, pues llega escasamente á los 10 metros en las inferiores, á causa del trozo de muralla con posterioridad inquestionable y bien visible adosado al extremo meridional de la construcción, disminuyendo así su la-

puissante Tour défensive crénelée, qui, répondant aux besoins de la stratégie, fut solidement édifiée, et mise ensuite en communication avec d'autres Tours voisines, qui la protègent par le N. et par l'O. La muraille y forme un coude prononcé, en angle rentrant, à partir duquel le mur suit une direction un peu oblique, pour présenter devant cette entrée de la Ville, comme une avancée placée là pour la défendre, une forte Tour carrée, pas très grosse, mais également crénelée, construite avec des blocs de maçonnerie ordonnée et caractéristique et des briques rouges. La ligne de la courtine, quoique altérée dans cette partie, suivait les pentes de ce qu'on appelait *La Granja*, et avec divers mouvements imposés par les accidents naturels du terrain, et entrecoupée par plusieurs Tours, continuait vers l'Ouest, mais présentant toujours la face au Nord.

Dans ce coude, regardant l'Ouest, quoique pas exactement, et comme cherchant la direction de la pente escarpée qui devait border la base du rocher où s'élevaient les murailles de l'enceinte intérieure, pour arriver par là à la Bib-Al-MARDÓM, après avoir traversé le *Faubourg du Nord*,—s'élève la grosse Tour défensive de la PORTE, dans une disposition identique à celle que présentent encore dans l'enceinte murée toutes celles de Niebla, bien que celles-ci se trouvent construites de telle sorte qu'elles ouvrent à l'extérieur "dans la direction exacte du Levant", dans "l'intérieur de robustes tours", et sont bâties en pierre de taille (1). Comme la *Porte de la Loi ou de la Justice* (*Bib-as-Sariyā*), qui ouvre l'enceinte particulière de l'Alhambra de Grenade, et qui fut érigée l'an 749 de l'H. (1348 J. C.),—celles de Niebla, plus anciennes, et en général dans le plus parfait état de conservation, forment dans la Tour un coude anguleux pour sortir à la place, ce qui n'arrive pas

à la PORTE DE BISAGRA, où le passage se dirige

résolument et en ligne droite à l'intérieur du

Faubourg auquel il donne accès.

La hauteur totale de l'édifice, y compris le corps supérieur muni de créneaux, est de 15 mètres, sur 10^m.50 dans les zones hautes, car dans

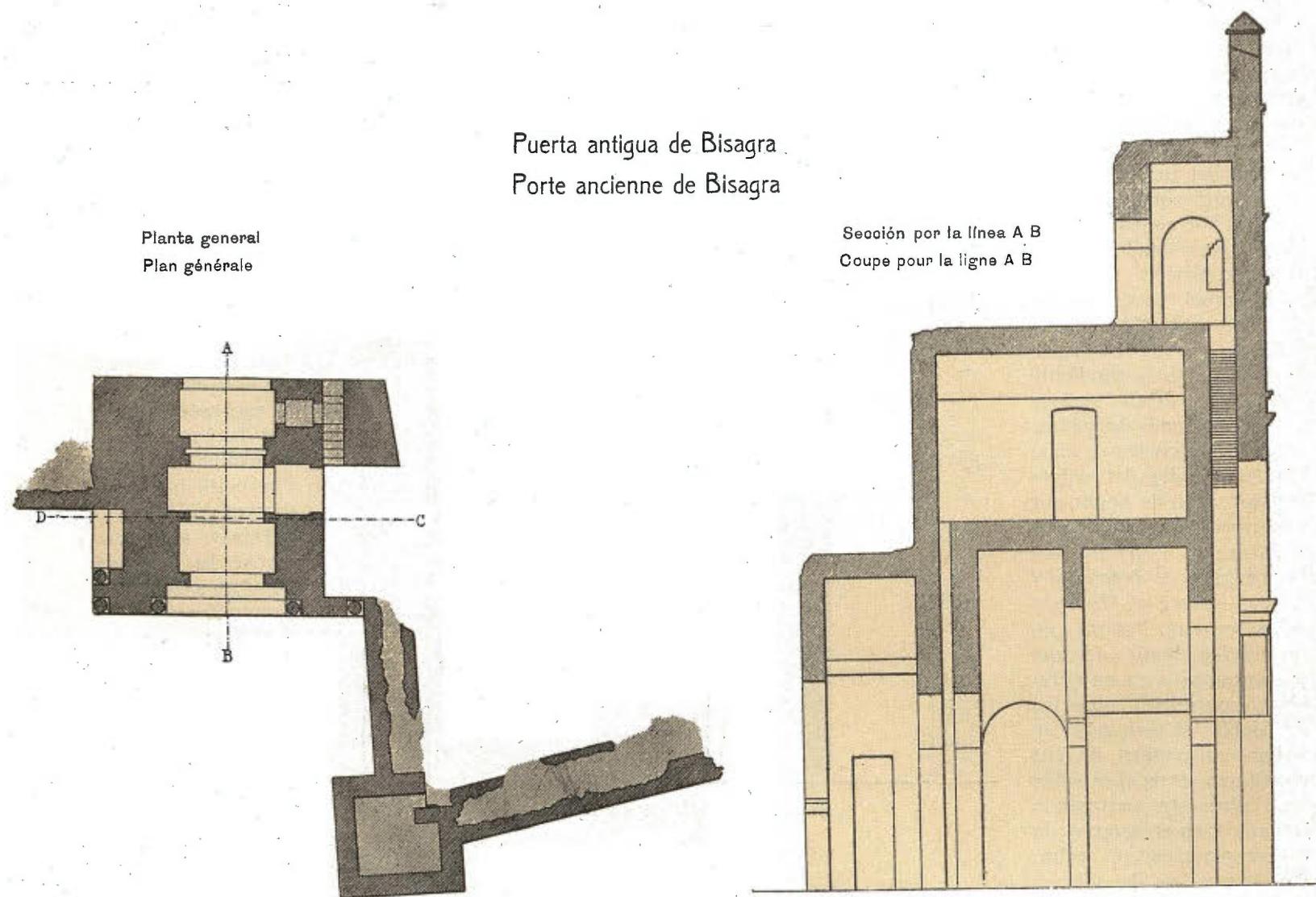
les basses il a à peine 10^m, à cause du pan de mur adossé à son extrémité méridionale à une époque visiblement postérieure, qui en diminue la largeur, unissant la PORTE avec la tour occi-

(1) Remitimos á nuestros lectores á nuestro libro de *Huelva* (Barcelona, 1891), donde desde la página 196 en adelante describimos estas puertas.

(1) Nous renvoyons nos lecteurs à notre livre de *Huelva* (Barcelonne, 1891), où ces portes sont décrites à la page 196 et suivantes.

titud y enlazando la PUERTA con la Torre occidental que la defiende. De planta cuadrangular, presenta "en su longitud y latitud la extensión" indicada, "si bien el muro de la fachada exterior se prolonga" algún tanto "sobre el cuadro perfecto que aquélla describe", y en su alzado son de distinguir desde luego dos cuerpos principales para la fachada referida. El inferior, encuadrado va por salientes y dobles cintas de ladrillo, cuya disposición es de todo punto asemejable á la de la cinta, más sencilla, que encuadra por su parte los tres arcos externos y mayores de la fachada N. en el cuerpo que fué central de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, ya examinada; tiene en las dos zonas que la constituyen 8^m,50 de total altura, y se levanta sobre la primera de ellas, la cual está formada por un zócalo general de gruesos sillares de piedra berroqueña, desgasta-

dentale qui la défend. Il est de plan quadrangulaire, présente "dans sa longueur et sa largeur l'étendue" indiquée, "bien que le mur de la façade extérieure se prolonge" un peu "sur le carré parfait formé par le plan", et dans son élévation on remarque tout d'abord deux corps principaux pour la façade indiquée. L'inférieur, encadré par des doubles bandes saillantes de brique, dont la disposition est tout à fait assimilable à celle de la bande, plus simple, qui encadre les trois arcs externes les plus grands de la façade N. dans l'ancien corps central de la MOSQUÉE DE BIB-AL-MARDÓM, déjà examiné,—a, pour les deux zones qui le constituent, 8^m,50 de hauteur totale, et s'élève sur la première de ces zones, laquelle est formée par un socle général ou assise de grosses pierres grises tachetées de noir, délabrées, irrégulières, ayant incontestablement appartenu à une



dos, irregulares, aprovechados incuestionablemente en su origen de otra construcción, y no con grande arte puestos en obra, circunstancia no para olvidada, y que revela poco escrupulo por parte de los constructores.

Con corta diferencia, llega á tres metros la altura de dicho zócalo, cortándole en el eje del Torreón grande arco de ladrillo, diestramente construído, cuya archivolta, de 0^m,60 de espesor, volteá con marcadas tendencias á la herrería, y 7^m,50 de elevación hasta la clave, por 4^m,10 de abertura en la parte inferior; á uno y otro lado de este arco, sobre el zócalo referido y ya descompuesto, dibújase en la zona superior del primer cuerpo lancetado arquillo túmido, ornamental y de ladrillo sobre mampuesto, con 3^m,70 de altura, el cual apoya en irregulares zapatas de piedra berroqueña, un tiempo trapezoidales, siendo las más internas comunes al grande arco central mencionado. Toscos, recios, de piedra granítica, sin basas, y de poca altura, son los fustes que fingen soportar los indicados arquillos; y su rudeza, así como la de las zapatas que, á modo de capiteles los coronan, recuerda involuntariamente la de los fustes de las dos MEZQUITAS estudiadas antes, y en particular los fustes y aun los capiteles de la DE LAS TORNERAS. De mampuesto irregular es la construcción, hasta el arranque de los dichos arquillos; pero desde allí hasta las cintas salientes que como *arrabas* encuadran el cuerpo inferior de que tratamos, y cada uno de los huecos, el mampuesto es ordenado, con verdu-

autre construction avant d'être utilisées dans celle-ci, et posées avec peu d'art, circonstance digne de remarque, à cause du peu de scrupule qu'elle dénote chez les constructeurs.

Ce socle atteint à peu près une hauteur de 3 mètres et il est coupé à l'axe de la Tour par un grand arc en brique, adroitement construit, dont l'archivolte, de 0^m,60 d'épaisseur, montre des tendances marquées au fer à cheval, et 7^m,50 d'élévation jusqu'à la clef, et 4^m,10 d'ouverture dans la partie inférieure; des deux côtés de cet arc, au-dessus du socle indiqué et déjà délabré, se dessine dans la zone supérieure du premier corps un autre petit arc renflé lancéolé, ornamental et en brique sur maçonnerie, d'une hauteur de 3^m,70, lequel repose sur des consoles irrégulières de pierre grise tachetée de noir, autrefois trapézoïdes, et dont les plus internes sont communes au grand arc central mentionné. Les fûts qui feignent de supporter ces petits arcs sont grossiers, solides, en pierre granitique, sans bases, et de peu de hauteur; et leur rudesse, ainsi que celle des consoles qui les surmontent en guise de chapiteaux, rappelle involontairement celle des fûts des deux MOSQUÉES étudiées auparavant, et en particulier les fûts, et même les gros chapiteaux de celle DE LAS TORNERAS. La construction est de maçonnerie irrégulière jusqu'à la naissance de ces petits arcs; mais à partir de là jusqu'aux bandes saillantes qui encadrent comme *arrabas* le corps inférieur dont nous parlons et cha-

Torreón defensivo flanqueante de
la Puerta antigua de Bisagra
Restos de la fachada oriental de
la Puerta antigua de Bisagra

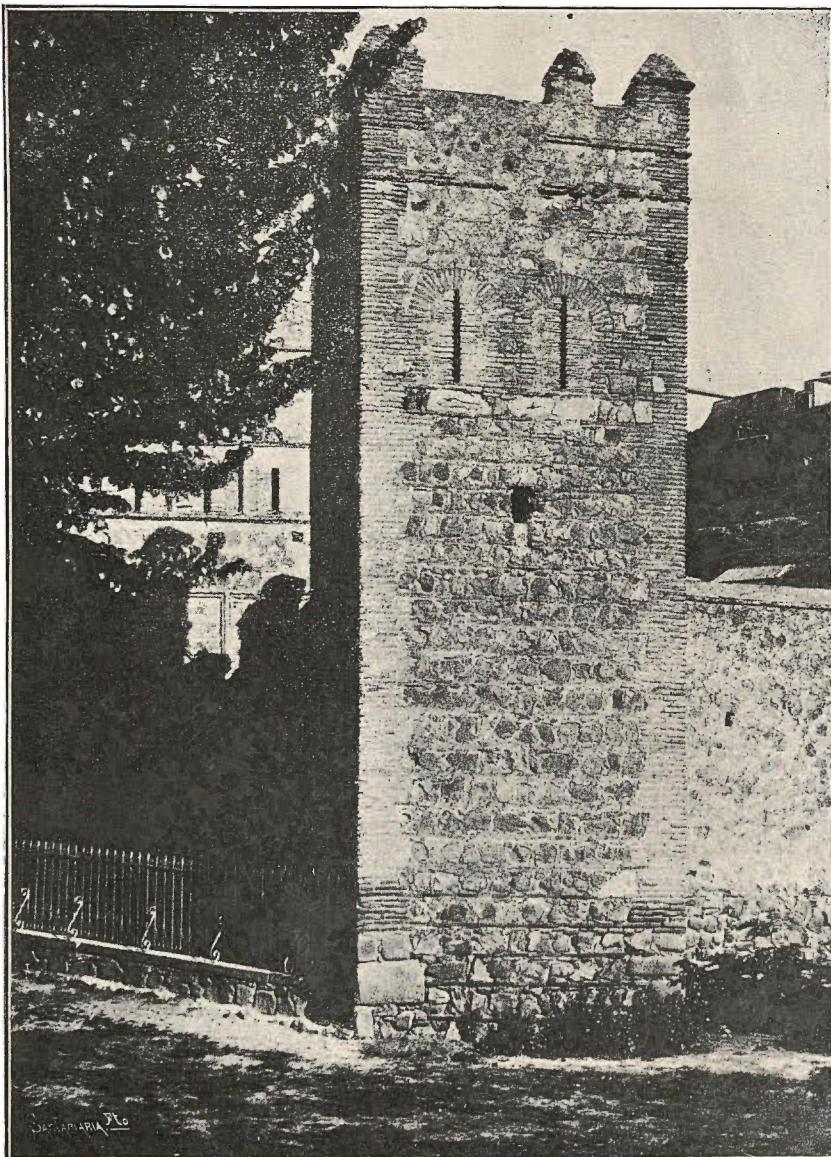
Cour défensive et flanquante de
la Porte ancienne de Bisagra
Restes de la façade orientale de
la Porte ancienne de Bisagra

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

ARTE MAHOMETANO
ART MAHOMÉTAN

ESTILO DE DECADENCIA
STYLE DE LA DÉCADENCE

CONSTRUCCIONES MILITARES
CONSTRUCTIONS MILITAIRES



Torreón defensivo flanqueante
Tour défensive et flanquante



Puerta antigua de Bisagra

Restos de la fachada oriental
Restes de la façade orientale

gadas de ladrillo estrecho, que revela, con el empleado en la labor de las archivoltas, la tradición fresca y cercana, ya que no la mano misma de los alfareros mahometanos.

Sobre el *arrabauā*, el mampuesto de la construcción no ofrece la propia regularidad en el segundo cuerpo, en el cual, cerrada por resaltado marco de ladrillo, se hace de este género de fábrica una línea de seis saeteras encuadradas, siendo asimismo irregular la construcción hasta la corona de almenas, lo cual obliga á suponer que esta parte del edificio ha debido experimentar deterioros, reparados para utilizar aquél como Torreón defensivo del *Arrabal* en época probablemente moderna, siendo moderna también toda la obra del extremo en el ala superior izquierda de la PUERTA.

Poco más de un metro tiene de profundidad el hueco rectangular producido en el baluarte por el grande arco exterior del centro; y á esta distancia, labrado en piedra, con su correspondiente *arrabauā* trazado á través de los sillares, ábrese un segundo arco de herrería, adovelado no con gran regularidad, el cual guarda en su aderezo y aire muy marcadas analogías con el que, tapiado, se advierte en el costado occidental de la que fué *Ermita de Santa Ana*, en el camino de la Sisla. Fué aquella la puerta propiamente dicha, y mide su hueco 4m,50 de altura por poco más de dos metros de ancho, dimensiones bien exigüas, incomprensibles hoy para una entrada de la importancia que tuvo ésta en TOLEDO, y por las cuales se ha sospechado, como indicamos arriba, no fué la existente la verdadera PUERTA DE BISAGRA. Mas si se tiene en cuenta sobre lo alegado, que no es mayor la abertura de las *Puertas* del recinto arábigo de Niebla, y que ni la vida, ni las necesidades de los tiempos medios fueron los de la época presente, habrá de cesar toda extrañeza, y habrá de disiparse toda duda. Descompuesta, y con estrecha mira de ladrillo, aparece la construcción por cima de la obra de cantería de este ingreso, siendo probable, si la PUERTA fué toda ella labrada en los posteriores días de la dominación muslime, que allí figurase algún epígrafe conmemorativo, el cual, como era general costumbre, de que no hemos hallado sin embargo indicadores en las *Puertas* de Niebla, contuviera no sólo el nombre del régulo que mandó levantar el edificio, en el que halló Quadrado, cual hemos dicho, "cierta apariencia de arco triunfal", sino la fecha en que fué la obra ejecutada.

Cortado por la muralla que en él adosa, voltea en el inuro, por el costado septentrional del Torreón, y á no mucha menor altura que la del grande arco exterior de la fachada, otro arco de fábrica de ladrillo, y asimismo de tendencias ultra-semicirculares, tapiado, y que se dice "no hubo de ser nunca practicable", pues no pudo tener el Torreón dos entradas exteriores, aunque parece ofrecer condiciones para ello, por más que desde

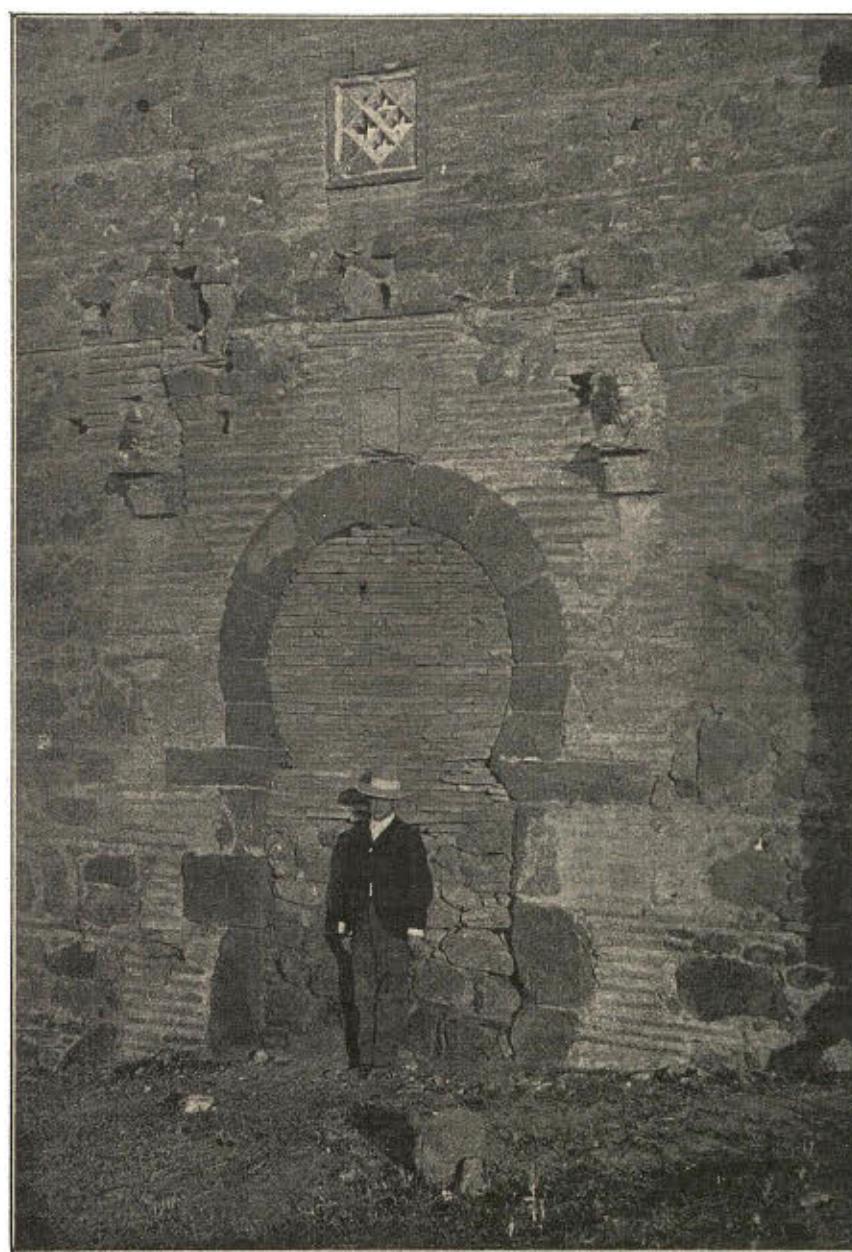
cune des ouvertures, la maçonnerie est ordonnée, avec des rangées de brique étroite, qui révèle, avec celle employée à l'ouvrage des archivoltes, la tradition encore toute fraîche et récente, si ce n'est la main même des briquetiers mahométans.

Au-dessus de l'*arrabauā*, la maçonnerie n'offre plus la même régularité dans le second corps, où l'on voit, entourée d'un cadre saillant formé de briques, une ligne de six meurtrières encadrées et en briques aussi; cette irrégularité continue jusqu'au couronnement de créneaux, ce qui porte à croire que cette partie de l'édifice a dû souffrir des dommages qui furent réparés, pour l'utiliser comme Tour défensive du *Faubourg*, à une époque probablement moderne, car moderne est tout l'ouvrage de l'extrémité à l'aile supérieure gauche de l'édifice.

L'ouverture rectangulaire produite dans le mur par le grand arc extérieur du centre est d'un peu plus d'un mètre de profondeur; et à cette distance s'ouvre un second arc en fer à cheval, construit en pierre, avec son *arrabauā* tracé à travers les pierres de taille, et douillé avec peu de régularité, lequel offre dans son air et sa construction des analogies très-marquées avec celui qu'on voit, muré, dans la façade occidentale de l'ancien *Ermitage de Santa Ana*, sur le chemin de la Sisla. C'était la porte proprement dite. Cette ouverture a 4m,50 de hauteur, sur un peu plus de deux mètres de largeur, dimensions bien exiguës, incompréhensibles aujourd'hui pour une entrée de l'importance de celle-ci, et qui ont fait soupçonner, comme nous l'avons déjà indiqué, que celle-ci n'était pas la véritable PORTE DE BISAGRA. Toutefois, si outre ce qui a été déjà allégué, on considère que l'ouverture des *Portes* de l'enceinte arabe de Niebla n'est pas plus grande, et que ni la vie ni les besoins du Moyen Âge n'étaient ceux des temps présents, tout étonnement, tout doute disparaîtra. Au-dessus de l'ouvrage en pierre de taille de cette entrée, la construction apparaît décomposée et avec une étroite mire de brique, et

il est probable que, si la PORTE fut dans sa totalité édifiée dans les derniers jours de la domination musulmane, il y figurait quelque épigraphe commémorative, laquelle, comme c'était la coutume générale, dont nous n'avons pourtant pas trouvé des indications dans les *Portes* de Niebla, porterait non seulement le nom du régule qui fit élever l'édifice, auquel Quadrado, comme nous l'avons déjà dit, trouva "une certaine apparence d'arc de triomphe", mais la date à laquelle l'ouvrage fut exécuté.

Coupé par la muraille y adossée, se dresse dans le mur, du côté septentrional de la Tour, et non à une hauteur bien inférieure à celle du grand arc extérieur de la façade, un autre arc en briques, et également de tendances ultra-semi-circulaires, muré, et qu'on dit "n'avoir jamais dû être praticable", bien qu'il paraisse offrir des conditions pour cela, car la Tour ne pouvait avoir deux entrées extérieures; et depuis une époque qu'on



Portada occidental de la que fué Ermita, Venta hoy de Santa Ana, en el camino de la Sisla

Portail du couchant dans l'ancien Ermitage, aujourd'hui Auberge de Santa Ana, sur le chemin de la Sisla

tiempos referibles acaso á los del emperador, fué en él interrumpida toda comunicación con los recintos interiores de la planta baja de la PUERTA, impidiendo reconocer por fuera si dentro de este arco existió inscrito el que pudo servir por aventura de entrada. Por la parte del *Arrabal*, la fachada de Levante no puede ofrecer espectáculo más desconsolador y tristemente expresivo del abandono en que desde la construcción de la PUERTA NUEVA DE BISAGRA cayó este monumento. Crecido ó levantado el terreno, casi á flor de tierra, en medio del amasijo descompuesto é informe de piedras de todos tamaños y contornos, de argamasa y de ladrillo, arranca y voltea el que fué grande arco de entrada; rotos los ladrillos, interrumpida en ocasiones la arcada, que es de herradura, indicios hay por la disposición de los grandes sillares de granito, que aparecen trazando un rectángulo á la parte de la derecha de la Torre, de que hubo allí, como al interior se muestran, arquillos decorativos de movimiento igual al del arco central de la PUERTA por este lado, sin que se haga posible todo intento de mental restauración para la presente y destruída fachada.

No menos descompuesta aparece la meridional, donde abre otra puerta de arco de herradura, y por donde se muestra bien al descubierto así la destrucción de los dos cuerpos superiores, como la falta de trabazón y enlace de la fábrica del muro con la Torre de la PUERTA, señalándola perfectamente la línea que arranca de la corona de almenas del dicho muro, que es en su parte superior de hiladas regulares de mampuesto, y baja hasta el suelo; á uno y otro lado de la indicada puerta, se hallan sobre el paramento del Torreón los arranques de las bóvedas de medio cañón, labradas en ladrillo, que por el extremo oriental conducían á los cuerpos altos, y por el occidental al adarbe del muro adosado, cuya parte inferior se ha desprendido, sin dejar huellas de tal comunicación primitiva.

Fórmase en este costado del Mediodía con el muro de enlace mencionado, la torre cuadrada flanqueante y el lienzo de muralla que corría al S., ancho corral cerrado; al pie del edificio de la PUERTA, amontónanse en informe y desigual elevación del terreno, los restos desprendidos del monumento, obligando á trepar por aquel pequeño promontorio, para llegar á la puerta meridional, que es estrecha y que da paso al interior de la Torre, presentando el grueso del muro que perfora, el cual alcanza espesor mayor de un metro.

Según se señalan en la planta, son tres los recintos de que constaba la Torre. En ellos, se halla el suelo levantado á la altura acaso de los hombros del arco de piedra de la fachada exterior principal, de suerte que á pesar de la escasa luz interior, la vista distingue sin esfuerzo la construcción perfectamente. Cerrado por un paredón, que no alcanza á la bóveda, y sobre el cual jueguea la claridad dudosa que penetra por la estrecha mira abierta en el tímpano del arco de piedra de la referida fachada del O.,—el primer recinto mide cerca de dos metros de longitud, y en él viven y hacen amoroso nido las palomas, distinguiéndose por cima del dicho paredón, el dovelaje del arco mencionado; 1^m,50 tiene el segundo recinto, cuya bóveda de medio cañón en ladrillo es normal al eje de las puertas laterales, y á poco más de 1^m,60 alcanza la longitud del tercer recinto, rectangular como los anteriores, donde apoya una pesebreña, y donde, si nada se advierte del arco de salida la *Arrabal*, se dibuja á cada lado un arquillo ornamental, y sin correspondencia externa.

Hallábase cada uno de estos compartimientos defendido por su correspondiente compuerta, de las cuales corría la primera "en el espacio que dejaba libre el muro exterior pasado el arco principal", ocupando "la segunda el siguiente intermedio", según es hoy de advertir, y dando "la tercera al interior de la Ciudad", de forma que la resistencia del baluarte venía á acrecentarse sobre modo de tal manera. En la actualidad la deformación de aquél ha sido tan grande como para que los tres pisos interiores formen "cierta manera de escalonamiento, levantándose el primero á la altura de cuatro metros, de 6^m,75 el segundo y de 9^m,75 el tercero, con la elevación y latitud á cada cual correspondientes". Semejante disposición, de que no dan ejemplo ni los torreones en que abren las *Puertas de Niebla*, labradas por los musulmanes en las postimerías acaso del siglo XII, ya que no en los primeros años del siguiente, ni la *Puerta de la Ley ó de la Justicia* en la Alhambra

pourrait peut-être rapporter au temps de l'empereur, toute communication avec les enceintes intérieures du rez-de-chaussée de la PORTE fut interrompue, ce qui empêche d'examiner du dehors si dans cet arc est inscrit celui qui pouvait peut-être servir d'entrée. Du côté du *Faubourg*, la façade du Levant ne peut offrir un spectacle plus navrant et plus tristement expressif de l'abandon où tomba ce monument depuis la construction de la PORTE NEUVE DE BISAGRA. L'ancien grand arc d'entrée s'y dresse sur un remblai du terrain formé dans cet endroit, presque à fleur de terre, au milieu d'un amas confus et informe de pierres de toutes grandeurs et formes, de briques et de graviers; les briques sont cassées, l'arcade en fer à cheval, interrompue par intervalles, et dans la disposition des gros blocs de granit, qui forment un rectangle à la partie droite de la Tour, on voit des indices qu'il y eut là, comme on peut les voir dans l'intérieur, de petits arcs décoratifs, de mouvement égal à celui de l'arc central de la PORTE par ce côté, sans qu'il soit possible de tenter une restauration mentale de l'actuelle façade détruite.

Non moins délabrée que la précédente est la façade méridionale, qui présente une porte avec un arc en fer à cheval, et par où l'on voit bien à découvert, tant la destruction des deux corps supérieurs, que le manque de liaison et d'union de la maçonnerie du mur avec la Tour de la PORTE, parfaitement signalé par la ligne partant du couronnement crénelé de ce mur, qui offre dans sa partie supérieure des rangées régulières de maçonnerie, et descendant jusqu'à terre; des deux côtés de la porte indiquée, on distingue, sur le parement de la Tour, les points d'où partaient les voûtes demi-cylindriques, construites en brique, qui par l'extrémité orientale conduisaient aux corps supérieurs, et par l'occidentale à l'adarbe du mur adossé, dont la partie inférieure s'est détachée, sans laisser de traces de cette communication primitive.

A ce côté méridional il se forme, avec le mur d'union mentionné, la tour carrée flanquante et la partie de muraille qui se dirigeait vers le S., une large basse-cour fermée; au pied de l'édifice de la PORTE s'amonceillent, sur une informe et inégale élévation du terrain, les débris détachés du monument, formant un monticule qu'on est obligé de gravir pour arriver à la porte méridionale, qui est étroite, et qui donne accès à l'intérieur de la Tour, laissant voir la grosseur du mur qu'elle traverse, et qui a plus d'un mètre d'épaisseur.

Comme il est indiqué sur le plan, les enceintes dont la Tour se composait étaient au nombre de trois. Dans leur intérieur, le sol se trouve élevé peut-être jusqu'à la hauteur de la naissance de l'arc en pierre de la façade extérieure principale, de sorte que, malgré le peu de lumière de l'intérieur, on distingue parfaitement et sans aucun effort la construction. Fermée par un mur, qui n'arrive pas jusqu'à la voûte, et sur lequel vient folâtrer la clarté indécise qui pénètre par l'étroite mire pratiquée au tympan de l'arc en pierre de ladite façade de l'O., la première enceinte mesure près de deux mètres de longueur et sert d'habitation aux pigeons, qui y vivent et y font leurs nids; par dessus ledit mur, on aperçoit les douelles de l'arc mentionné; 1^m,50 est la longueur de la seconde enceinte, dont la voûte, demi-cylindrique, en brique, est normale à l'axe des portes latérales; et un peu plus de 1^m,60, celle de la troisième enceinte, rectangulaire comme les deux autres, où s'appuient des crèches ou mangeoires de bestiaux, et où, si on ne distingue rien de l'arc de sortie au *Faubourg*, on remarque à chaque côté un petit arc ornamental, sans correspondance externe.

Chacun de ces compartiments était défendu par sa vanne correspondant, le premier, placé "dans l'espace que laissait libre le mur extérieur, passé l'arc principal", "le second dans l'espace suivant", comme on peut le remarquer aujourd'hui, et "le troisième donnant sur l'intérieur de la Ville", de manière que la résistance du fort était ainsi considérablement augmentée. La déformation de l'édifice est aujourd'hui telle, que les trois étages intérieurs forment "une espèce d'échelonnement, le premier s'élevant à la hauteur de quatre mètres, de 6^m,75 le second, et de 9^m,75 le troisième, avec l'élévation et la largeur correspondantes à chacun". Pareille disposition, dont on ne trouve d'exemple ni dans les tours défensives des *Cortes de Niebla*, édifiées par les musulmans peut-être dans les dernières années du XII^e siècle, ou dans les premières du suivant, ni dans la *Porte de la Loi ou de la Justice* de l'Alhambra de Grenade, donnerait une singulière notoriété à la

Detalle de la fachada principal
de la Puerta antigua de Bisagra
Interior de la Puerta antigua de
Bisagra o o o o o o o o o

Détail de la façade principale de
la Porte ancienne de Bisagra o
Intérieur de la Porte ancienne
de Bisagra o o o o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO

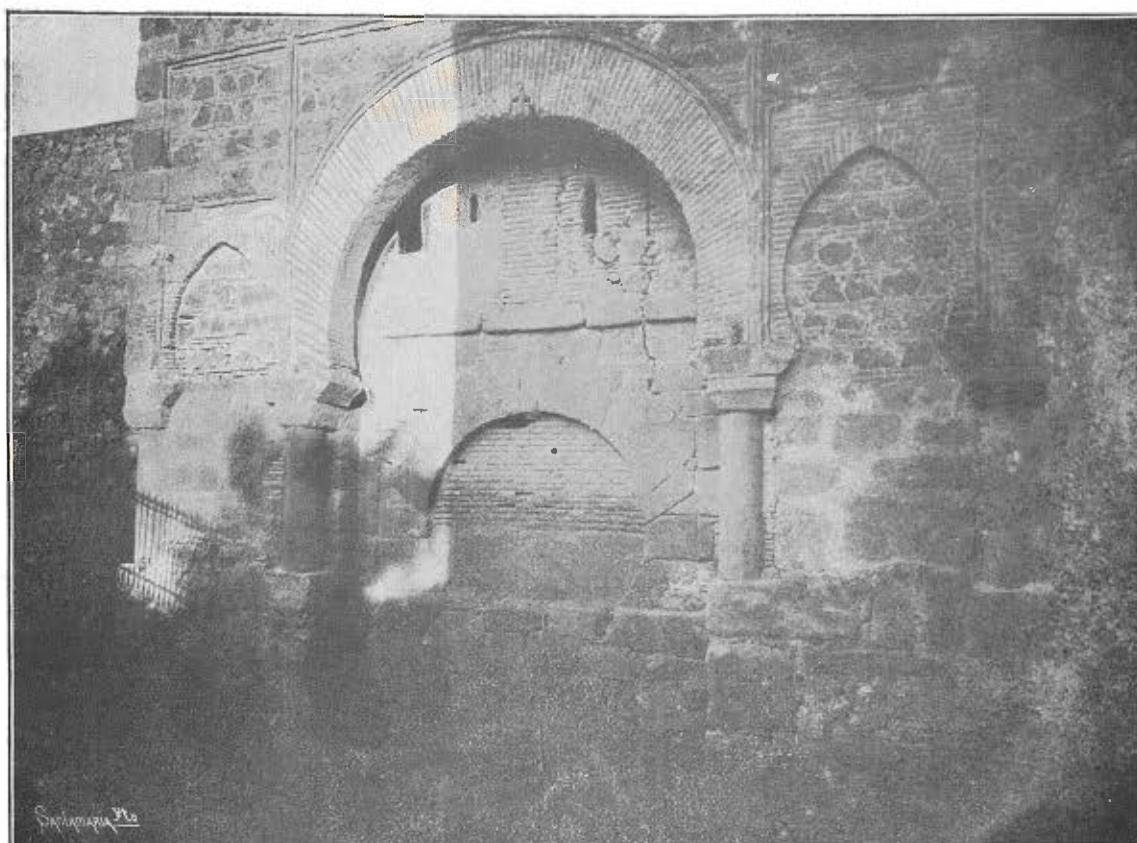
ART MAHOMÉTAN

ESTILO DE DECADENCIA

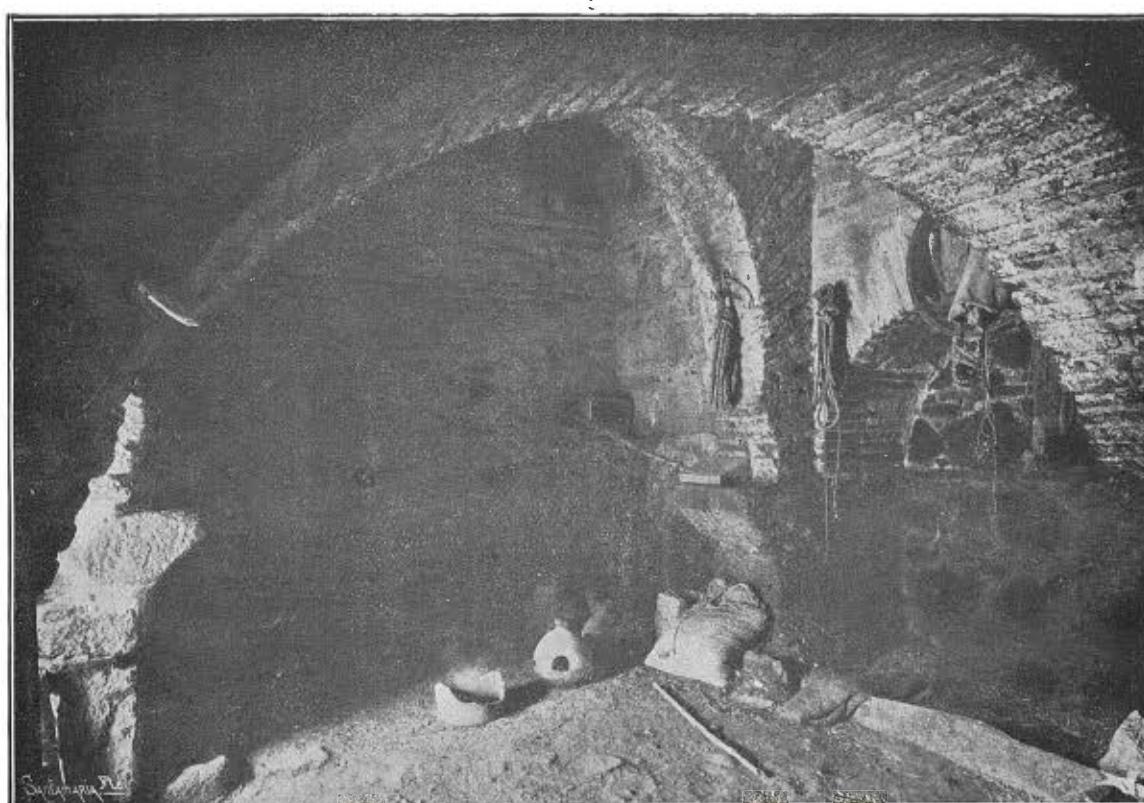
STYLE DE LA DÉCADENCE

CONSTRUCCIONES MILITARES

CONSTRUCTIONS MILITAIRES



Detalle de la fachada principal de la Puerta antigua de Bisagra
Détail de la façade principale de la Porte ancienne de Bisagra



Interior de la Puerta antigua de Bisagra
Intérieur de la Porte ancienne de Bisagra

Puerta antigua de Bisagra (costado meridional) en su enlace con la muralla y el Torreón defensivo flanqueante o o o o o o o o

Porte ancienne de Bisagra (côté meridional) dans son union avec la muraille et le Torreon défensif de flanc o o o o o o o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE MAHOMETANO

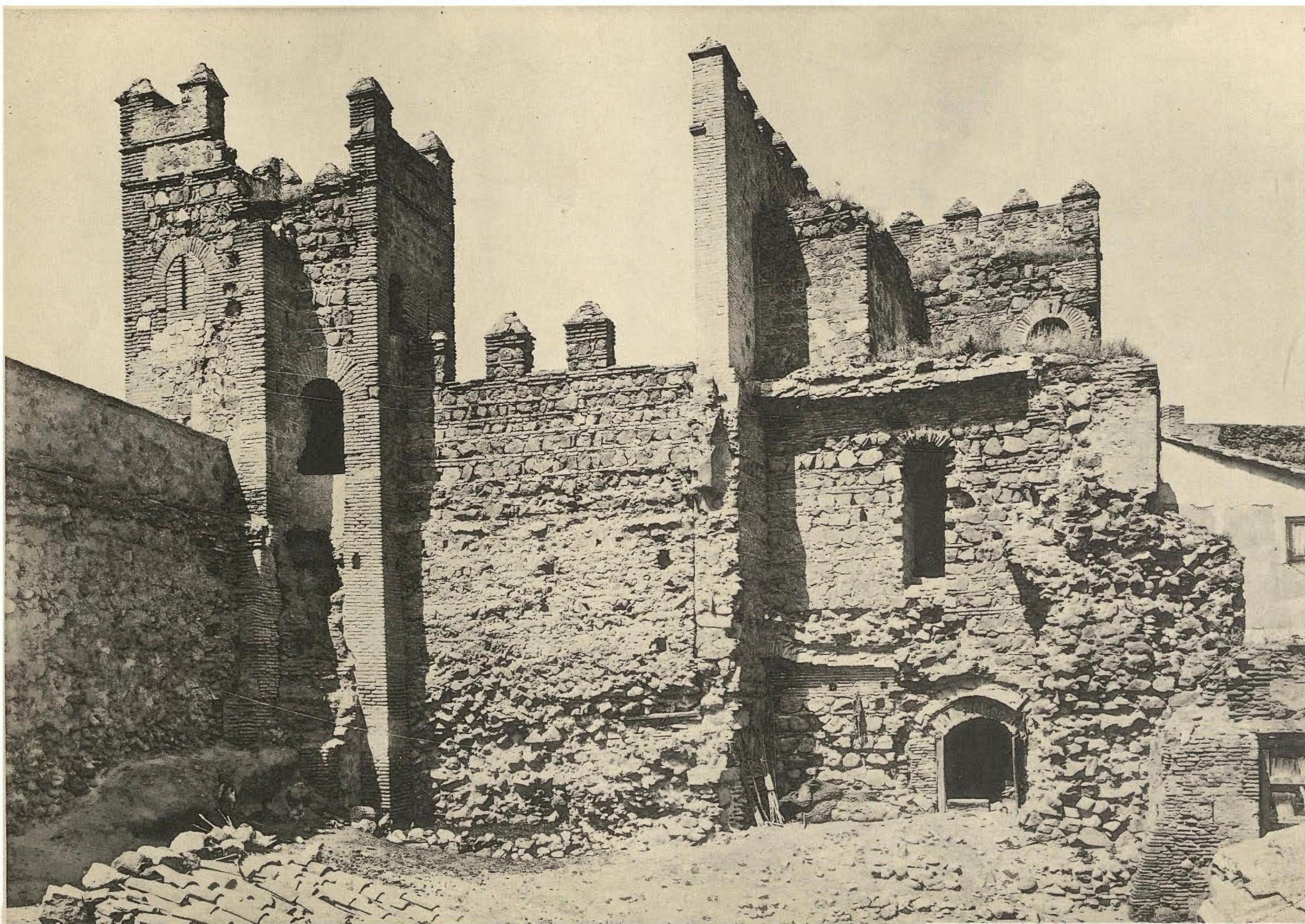
ART MAHOMÈTAN

ESTILO DE DECADENCIA

STYLE DE LA DÉCADENCE

CONSTRUCCIONES MILITARES

CONSTRUCTIONS MILITAIRES



Fototipia Lacoste, Madrid

Puerta antigua de Bisagra (costado meridional) en su enlace con la muralla y el Torreón defensivo flanqueante

Porte ancienne de Bisagra (côté méridional) dans son union avec la muraille et le Torreón défensif de flanc

de Granada, darian notoria singularidad á la PUERTA toledana, apartándola de la consuetudinaria forma de estos verdaderos baluartes, si fuera resultado de su construcción originaria, persuadiendo en cambio todo de lo contrario.

Ruina amenaza ya irremediable, en el estado de abandono en que permanece, sin que nadie se haya preocupado en procurar su conservación; y sin aludir para nada á la fachada posterior oriental,—en la anterior del Occidente, que fué la principal, los ladrillos de la archivolta de su grande arco exterior, quebrantada la trabazón primitiva, se deslizan insensiblemente; conmuévese la fábrica, corriendo desde la corona de puntiagudas almenas á las aspilleras, y de allí, por la obra de mampostería á la de piedra, significativas y amenazadoras grietas que, como las arrugas en el rostro, van surcando lentamente la construcción: todo es preludio de destrucción implacable y cierta; y acaso en breve caerán los escombros de aquel monumento al pie del torreón cuadrado que le defendía, y que caduco, y en no mejor estado por el interior, le contempla aún con apariencias de vida.

Por las indicaciones que dejamos hechas, puede en definitiva deducirse la conclusión de que la llamada PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA no conserva de la fábrica primera originaria sino la zona inferior del primer cuerpo, formada por los gruesos sillares aprovechados acaso de una construcción romana desaparecida; que de la obra del siglo XI, no subsiste tampoco, sino quizás el arco adovelado y de cantería que fué la puerta propiamente dicha; que desde el zócalo á la terminación del primer cuerpo, se revela ostensible reconstrucción, en la que, á ser mahometana, los arquillos tímidos ornamentales no tendrían exacta explicación, y que por último, el segundo cuerpo de aspilleras y de almenas, es posterior á lo demás del monumento, cuya conservación debe ser á toda costa procurada por el Estado, ya que el Municipio, á quien pertenece, no dispone de los medios indispensables para ello, si bien reconociendo la importancia de la antigua BIB-SAHLA ó BIB-SACRA, según luego se dijo, al levantar la carretera de circunvalación que va al PUENTE DE SAN MARTÍN y alterar la rasante de la PUERTA, ha procurado preservarla por medio de un pretil y una reja, dejándola allí abandonada y como cosa inútil arrinconada y sin defensa, por lo que ha venido á tan miserable estado (1).

PORTE de TOLÈDE, l'écartant de la forme habituelle de ce genre de défenses, si elle était le résultat de sa construction originale, mais tout nous persuade du contraire.

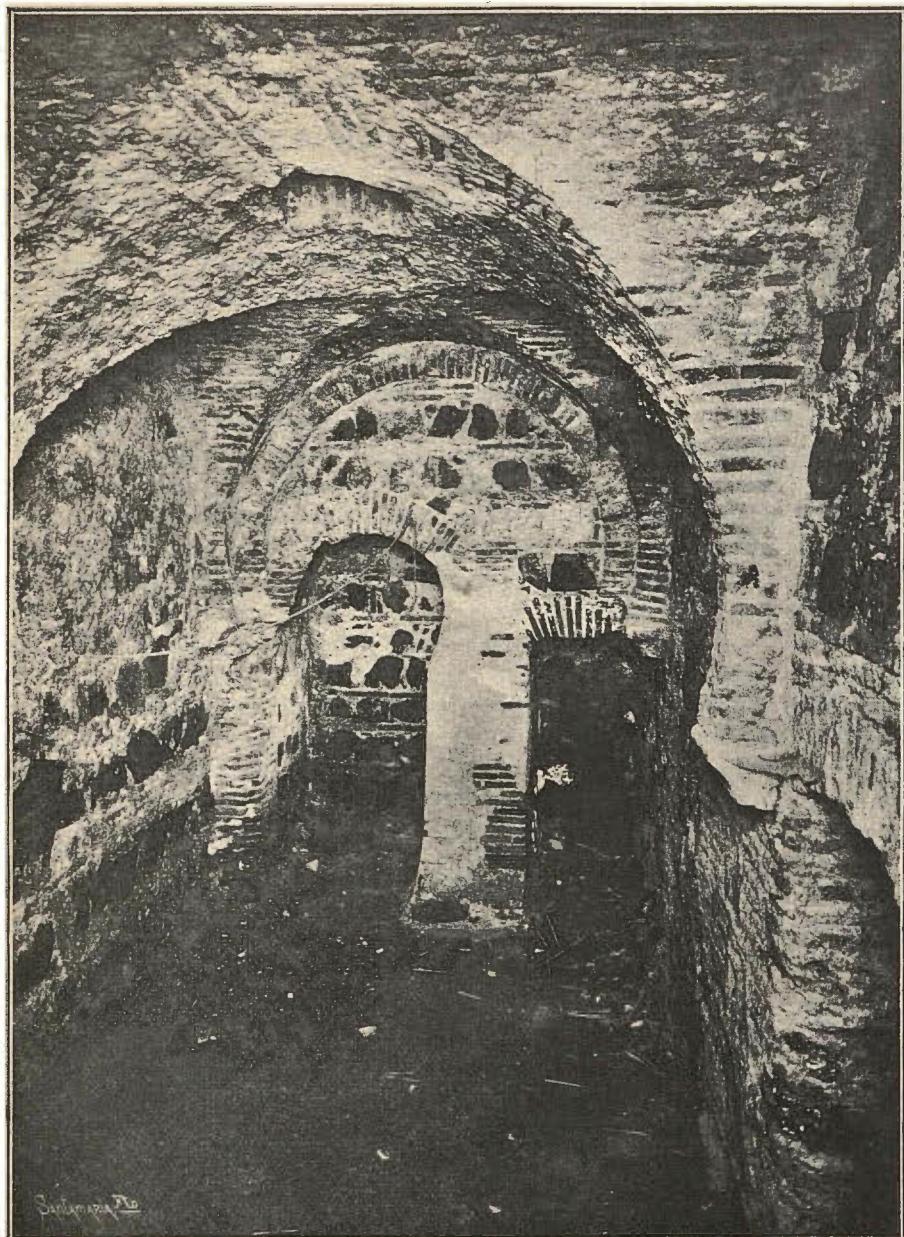
Elle menace ruine d'une manière inévitable, dans l'état d'abandon où elle se trouve, sans que personne se soit préoccupé de sa conservation; et laissant de côté la façade postérieure orientale, — dans l'antérieure de l'Occident, qui fut la principale, les briques de l'archivolte de son grand arc extérieur, ayant perdu leur cohérence primitive, glissent et se détachent insensiblement, la construction s'ébranle, et depuis le couronnement des créneaux pointus jusqu'aux meurtrières, et de là, à travers l'ouvrage de maçonnerie, jusqu'à celui en pierre, de significatives et menaçantes lézardes, semblables aux rides du visage, sillonnent lentement la construction: tout y est prélude de destruction implacable et certaine; et peut-être avant longtemps les décombres de ce monument tomberont au pied du donjon carré qui le défendait, et qui, caduc lui aussi et non en meilleur état intérieurement, le contemple encore avec des apparences de vie.

D'après les indications que nous venons de faire, on peut conclure en définitive que l'ANCIENNE PORTE DE BISAGRA ne conserve de la construction originale que la zone inférieure du premier corps, formée par les gros blocs de pierre provenant peut-être de quelque construction romaine disparue; que de la construction du XI^e siècle il ne subsiste non plus que l'arc douellé, en pierre de taille, qui fut la porte proprement dite; que depuis le socle jusqu'à la terminaison du premier corps, on observe une ostensible reconstruction, dans laquelle, si elle était mahométane, les petits arcs renflés ornamentaux n'auraient pas une explication exacte; et enfin, que le second corps à meurtrières et créneaux est postérieur au reste du monument, dont la conservation doit être prise à sa charge par l'Etat, attendu que la Municipalité, à qui il appartient, ne dispose pas des moyens à cet effet, bien que, reconnaissant l'importance de l'ancienne BIB-SAHLA ou BIB-SACRA, et à l'occasion du rehaussement de la grand'route de circonvallation qui mène au PONT DE SAN MARTIN et de l'altération de l'arasement de la PORTE, elle ait tâché de la préserver au moyen d'un parapet et une grille, la laissant là abandonnée, reléguée et sans défenses, comme un objet inutile, ce qui l'a conduite à l'état pitoyable où elle se trouve aujourd'hui (1).

(1) Nuestro antiguo compañero y buen amigo, el Excmo. Sr. don Fernando Alvarez Guijarro, gobernador civil que ha sido de TOLEDO, tenía proyectado, según nos ha manifestado él mismo, formar una plaza en torno de la PUERTA, separándola de los muros, y una vez asegurada y restaurada, convertirla en *Arco de triunfo*; pero este proyecto, que habría obligado á destruir parte de la muralla, y acaso las torres defensivas del N. y del O., sobre hacer perder su fisonomía especial al monumento, le despojaría también de su significación; y si hoy amenaza ruina inminente, según declaraba el docto arquitecto Arturo Mérida, interpelado por nosotros,—rota la trabazón con las construcciones á él adosadas, quizás se precipitaría el momento triste en que desapareciera. Desde luego se impone la necesidad de un plan de conservación indispensable, y con él la de modificar la forma extraña en que hoy aparece la PUERTA, desviando el camino carretero de circunvalación, á cuya rasante ha sido subordinado el monumento.

(1) Notre ancien compagnon et excellent ami, M. Fernando Alvarez Guijarro, ex-gouverneur civil de TOLÈDE, avait projeté, à ce qu'il nous a dit lui-même, de former une place autour de la PORTE, la séparant des murs, et une fois assurée et restaurée, la convertir en *Arc de triomphe*; mais ce projet, qui aurait obligé à détruire une partie de la muraille, et peut-être les tours défensives du N. et de l'O., outre qu'il ferait perdre au monument sa physionomie spéciale, le dépouillerait aussi de sa signification; et si aujourd'hui il menace imminente ruine, comme le déclarait le savant architecte feu Arturo Mérida, interrogé par nous, la rupture de sa liaison avec les constructions qui y adhèrent précipiterait peut-être le triste moment de sa disparition. La nécessité d'un plan de conservation s'impose d'urgence comme indispensable, ainsi que la modification de la forme étrange dans laquelle il apparaît aujourd'hui, en déviant la grand'route de circonvallation, à l'arasement de laquelle le monument a été subordonné.





Recinto principal de entrada en la Casa de Baños de Aben-Yâix
Bajada al Colegio de Infantes, núm. 12

Pièce principale d'entrée à la Maison de Bains de Aben-Yâyix
Bajada al Colegio de Infantes, núm. 12

SIN carácter ni aspiraciones monumentales, notorio interés excitan, y deben en rigor de excitar en TOLEDO, por ser memoria en ella de la edad musulmana, los restos de una de aquellas *Casas de baños* que por diversas partes de la población existían, y que subsistiendo largos tiempos después del rescate de la Ciudad, son en los documentos mencionadas. De imposible localización, ya al cabo de los siglos, y desaparecidas en su mayor parte, consta la persistencia de algunas de ellas en sitios determinados, sin que sea cumplidero decidir hoy respecto de su categoría y de su importancia, si bien parecen escogidos con preferencia para establecerlas la zona meridional de la antigua corte islamita y las proximidades del río.

Cerca de la *Bib-Al-Hadid* (باب الحديد) ó *Puerta del Hierro*, que abría en las inmediaciones de la *Huerta de la Alcurnia* ó *Al-Múnia* (1), no lejos del *Handaque* ó barranco (خندق) (2), que ha conservado el nombre y tenía próximos los *Molinos del Hierro* (3), — perduraban y proseguían en uso el año 1176 los llamados *Baños del Hierro* ó *Ferro* (حمام فارو), cuyo canal de desague salía fuera de los muros de la Ciudad (4) para verter en el

Casa de baños

de

Aben-Yâyix

Les restes d'une de ces *Maisons de bains* qui existaient à TOLÈDE dans divers endroits, et qui, subsistant longtemps après la Reconquête de la Ville, sont mentionnées dans les documents, et sont en rigueur dignes d'exciter le plus vif intérêt, comme souvenir qui s'y conserve de l'époque musulmane, bien que sans caractère ni aspirations monumentales. La plupart de ces *Maisons de bains* ont disparue, et il serait impossible, après tant de siècles, de fixer les points où elles étaient établies, bien qu'il semble que la zone méridionale de l'ancienne cour islamite et les proximités du fleuve avaient été choisies de préférence pour leur emplacement. Toutefois la persistance de quelques-unes d'entre elles dans des endroits déterminés est établie d'une manière certaine, sans qu'il soit possible aujourd'hui de décider sur leur catégorie et leur importance.

Près de *Bib-Al-Hadid* (باب الحديد) ou *Porte du Fer*, qui ouvrait aux environs de la *Huerta de la Alcurnia* ou *Al-Múnia* (1), non loin du *Handaque* ou ravin (خندق) (2), qui a conservé le nom, et à proximité duquel étaient les *Moulins du Fer* (3), — persistaient encore et continuaient en usage l'an 1176 les *Bains du Fer* (حمام فارو), dont le canal d'écoulement aboutissait à l'extérieur des murailles de la Ville (4), pour déverser ses eaux

(1) *Ordenanzas de la Ciudad de Toledo*, pub. en 1856, pág. 160, tít. CI *De los muradales*. Lleva dicha ordenanza la fecha de 7 de Junio de 1480.
(2) Escrituras muzarábicas de la CATEDRAL de TOLEDO, escritura número 318 de las inéditas, año 1246.

(3) *Becerro nuevo* de la propia CATEDRAL, folio 32 vuelto, año 1268.
(4) Escritura núm. 90 provisional de las muzarábicas del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL. Es relativa á la venta de la totalidad de una casa en el barrio ó distrito de la *Puerta del Hierro*, "afuera de la

(1) *Ordenanzas de la Villa de Toledo*, pub. en 1856, p. 160, titre CI *De los muradales*. Ladite ordonnance est datée du 7 Juin 1480.

(2) Documents mozarabes de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, document numéro 318 des inédits, an 1246.

(3) *Becerro nuevo* de la même CATHÉDRALE, folio 32, verso, an 1268.

(4) Document numéro 90 provisoire des mossarabes du COUVENT DE SAN CLEMENTE EL REAL. Il est relatif à la vente de la totalité d'une maison dans le quartier ou district de la *Porte du Fer* "hors de la Ville

Tajo. No muy distante venía á caer el *Baño de Caualil* dando nombre á una barriada (1) (حومه حمام قبلال), delante de sí tenía una plazoleta y un pozo, y existía con anterioridad al año 1193, fecha del documento más antiguo que de él hace mérito (2). En las proximidades del *Pozo amargo*, (بئر المرة), distrito muy apropiado sin duda para estos higiénicos establecimientos, había en 1197 otros baños, llamados *Baños de Aben-Yâyix* (حمام ابن يعيش) (3), los cuales debían ser de importancia por su capacidad y por la categoría también de sus clientes, cuando en 1216 por ellos era conocido un barrio (4), y en 1288 se hallaba además en aquella demarcación el denominado *Baño de los Caballeros* (5), que pudo quizás ser el mismo dicho antes de *Aben-Yâyix*. Lindando con el *Pozo Amargo*, y probablemente en el extremo inferior de la actual *calle del Barco*, que en 1290 se describía diciendo *calle que baja al río* (الطريق لهابط للوادي), estaban los *Baños del Arzobispo* (6) (حمام الطران), y en las estribaciones del cerro que sube por *San Pablo* hacia *San Justo*, estaban en 1261 los *Baños de la Alcudia* (7) (حمام الكدية), nombre este último del cerro mencionado y del barrio allí establecido.

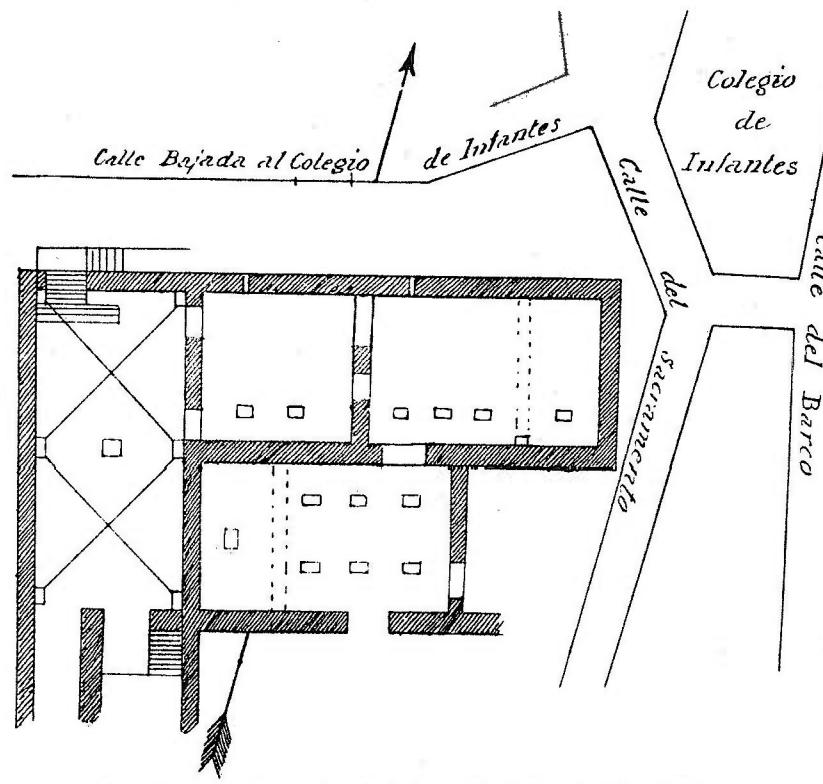
No hubieron de ser estos los únicos baños que tuvo TOLEDO durante la época islamita, ni tampoco los que perduraron después de 1085; pero con todo, la memoria de ellos se ha perdido por completo, como se ha perdido la costumbre, encargándose la casualidad de poner ante nosotros al descubierto no hace mucho uno de ellos, y quizás el más acreditado y famoso de cuantos en las inmediaciones del *Pozo Amargo* figuraban. Aludimos á los de *Aben-Yâyix*, que parece fueron después denominados *de los Caballeros*, y que casi en su totalidad, sean ó no los indicados, se conservan todavía, aunque sin uso, en la casa número 12 de la *Bajada al Colegio de Infantes*, y en el edificio contiguo, cuya entrada está por la *calle del Sacramento*.

Da acceso en la actualidad á la primera de las citadas casas cierta especie de corral que la precede, y cuyo piso está más levantado que el de la calle. A su derecha, una escalera al descubierto, con gradas de ladrillo desgastado, llena de verdín y húmeda, desciende hasta desembocar con varios escalones de

dans le Tage. Non loin de là était situé le *Bain de Caualil*, qui donnait son nom à un quartier (1), avait devant lui une petite place et un puits, et existait déjà avant 1193, date du document le plus ancien qui en fasse mention (2). Dans le voisinage du *Pozo Amargo* (بئر المرة), district très-à propos sans doute pour ces établissements hygiéniques, il y avait en 1197 d'autres bains, appelés *Bains d'Aben-Yâyix* (3), qui devaient être importants par leur capacité, aussi bien que par la catégorie de leurs clients, puisqu'en 1216 un quartier était connu par leur nom (4), et en 1288 on trouvait dans cette même zone celui appelé *Bain des Chevaliers* (5), qui pouvait bien être le même auparavant nommé *Bain d'Aben-Yâyix*. Sur les limites du *Pozo Amargo*, et probablement à l'extrémité inférieure de l'actuelle *rue del Barco*, qui en 1290 se trouve dé-signée par les mots *rue qui descend au fleuve* (الطريق لهابط للوادي), étaient les *Bains de l'Archevêque* (6), et au bas de la colline qui monte par *San Pablo* vers *San Justo*, se trouvaient en 1261 les *Bains de l'Alcudia* (7), nom, ce dernier, de la colline mentionnée et du quartier situé dans cet endroit.

Ces bains ne devaient pas être les seuls qu'il y eût à TOLÈDE pendant l'époque islamite, ni les seuls qui subsistèrent après 1085; cependant leur souvenir s'est perdu complètement, comme s'est perdue l'habitude d'en faire usage, et ce n'est que par pur hasard que nous avons découvert, il n'y a pas longtemps, un d'eux, peut-être le plus fameux et le plus accrédié de tous ceux qui figuraient dans les environs du *Pozo Amargo*. Nous voulons parler des *Bains d'Aben-Yâyix*, qui semblent avoir été appelés plus tard *Bains des Chevaliers*, et qui, quoi qu'il en soit, se conservent encore presque dans leur intégrité, bien que hors d'usage, dans la maison numéro 12 de la *Bajada al Colegio de Infantes*, et dans l'édifice contigu, qui a son entrée par la *rue del Sacramento*.

A l'entrée de la première des maisons citées, on voit actuellement une espèce de basse-cour qui la précède, et dont le sol est plus élevé que celui de la rue. A droite, un escalier découvert, avec des marches en brique usée, humide et couvert d'une moisissure verdâtre, descend quelques marches et aboutit



Planta de los restos de la Casa de Baños de Aben-Yâyix

Plan des restes de la Maison de Bains de Aben-Yâyix

فـ حـوـمـة بـابـ الـحـدـيـد خـارـج مـدـيـنـة طـلـيـطـة (Ciudad de TOLEDO). Dicha casa lindaba al E. con el canal de desague del baño del Ferro, por O. y N. con el muro de la Ciudad, y por el S. con la carrera: ... في الشرق مجرأ ما ... مـحـرا مـا حـامـ فـارـه وـفـي الـغـرب وـالـجـوف سورـ المـدـيـنـة وـالـقـبـلـة الـطـرـيقـ

(1) Pons, *Apuntes sobre las escrituras muzar. toled. que se conservan en el Archivo Histórico Nacional*, escritura núm. XCVI, era 1244, año 1206.—Escritura número 257 de la inéditas de la CAT. de Tol., era 1267, año 1229.

(2) *Becerro viejo de la CAT.*, de Tol. (Arch. Hist. Nac., 96-1, folio 77 vuelto). Es el muy curioso testamento ya mencionado varias veces, y otorgado dicho año, por Sancha Núñez; en él por incidencia habla del "balneum de caualil"; el cual estaba en una "platea" que tenía un pozo.—En 1243 (era 1281), doña Mayor Arias y Rodrigo y Fernando García dan á la iglesia "una casa... que es dicha el mesonciello, cerca de los vannos del caualielo, con el pozo que es hy" (ahí). (*Becerro nuevo*, folio 61 vuelto). Pons supone que قـبـلـة pudo ser transcripción de *caballo*, pero con error.

(3) Escrit. muzar. de la CAT. de Tol., núm. 132.

(4) Idem núm. 218.

(5) Idem núm. 487.

(6) Idem núm. 490.

(7) Idem núm. 381.

فـ حـوـمـة بـابـ الـحـدـيـد خـارـج مـدـيـنـة طـلـيـطـة (Ciudad de TOLÈDE). Ladite maison avait pour limites à l'E. le canal d'écoulement du bain du Fer, à l'O. et au N. le mur de la Ville, et au S. la rue: ... في الشرق مجرأ ما ... حـامـ فـارـه وـفـي الـغـرب وـالـجـوف سورـ المـدـيـنـة وـالـقـبـلـة الـطـرـيقـ

(1) Pons, *Notes sur les documents mousarabes de Tolède qui se conservent à l'Archive Historique Nationale*, document num. XCVI, ère 1244, an 1206 — Document numéro 257 des inédits de la CATH. de Tol., ère 1267, an 1229.

(2) *Becerro viejo de la CATH.* de Tol. (Arch. Hist. Nac., 96-1, folio 77 verso). C'est le très-curieux testament déjà plusieurs fois cité, fait ladi-année par Sancha Núñez; il y est fait mention incidemment du "bal-neum de Caualil", qui était dans une "platea" où il y avait un puits.—En 1243 (ère 1281), doña Mayor Arias y Rodrigo et Fernando García font donation à l'église d'"une maison dite le mesonciello, près des bains du caualielo, avec le puits qui est là". (*Becerro nuevo*, folio 61 verso.) Pons suppose que قـبـلـة pouvait bien être une transcription du mot es-pagnol *caballo* (cheval), mais c'est là une erreur.

(3) Doc. moz. de la CATH. de Tol., num. 132.

(4) Idem num. 218.

(5) Idem num. 487.

(6) Idem num. 490.

(7) Idem num. 381.

la propia estirpe, en rectangular recinto, entrelargo, sombrío, abandonado y no menos húmedo, cuyo piso es de tierra, y cuyas bóvedas por arista, pues consta de dos tramos, son de rosca de ladrillo, y presentan en el medio ó punto de enlace de las mismas, descompuesta claraboya cegada y de forma de estrella. Dibújanse en los muros arcadas de ladrillo; y en el fondo del departamento se halla á la derecha un arco abocinado, que da paso á estrecha galería, interrumpida por moderno muro, mientras á la izquierda, un arco de herradura, más levantado que el precedente, da ingreso á reducida estancia, de poco más de un metro de profundidad, cuyos muros, de hiladas regulares de mampuesto, son, ó pueden ser acaso, los primitivos.

Abrían en el lienzo oriental de este primer recinto, á la izquierda de la escalera de ingreso mencionada, dos puertas diferentes, de las cuales la del extremo septentrional se halla tapiada; la compañera, de arco abocinado, facilita la comunicación con larga y no muy ancha galería, completamente obscura, mucho más húmeda que la anterior, muros de mampostería antigua, formada por hiladas estrechas y regulares que indican su progenie, bóveda de medio cañón, labrada en ladrillo, y á trechos perforada por varias claraboyas ó lumbreras, cegadas ya, y algunas rotas, pero que conservan su forma estrellada, como la del departamento anterior, cual se conservan, á un metro próximamente del suelo, restos de las cañerías de barro, de cerca de diez centímetros de diámetro. Estuvo, á lo que parece, repartida la longitud de esta galería, que marcha á Oriente con dirección á la calle del Sacramento, en tres departamentos distintos; y así lo indican tanto el muro que la corta, y tuvo también dos puertas, como el arranque de un arco en el extremo oriental, donde se hacía reducida estancia.

Correspondiendo ya á la inmediata casa de la referida calle del Sacramento, tiéndese en ella otra galería, semejante y paralela á la anterior, si bien reformada, pues el piso está á mayor altura. Desfigurada por construcciones, reparos y adaptaciones, el muro y la puerta que en él abre son modernos; la pequeña habitación que sucede, fué parte, á no dudar, de dicha galería, abovedada por igual arte, con restos de claraboyas idénticas, y repartida también en tres departamentos, puestos en comunicación directa con la de la Bajada al Colegio de Infantes, por medio de una puerta tapiada que se señala todavía hoy entre ambas, y á las cuales en común pertenece el muro divisorio de mampuesto. No quedan ostensibles mucho más restos de aquella CASA DE BAÑOS; pero todo persuade hubo de proseguir y extenderse en la dirección meridional con mayor número de estancias.

Como se advierte, guarda en su distribución y aspecto grandes semejanzas respecto de la que en Granada llaman Casa de las Tumbas, que fué también de baños, y lleva el número 3 en la calle de los Naranjos de la antigua corte de los Al-Ahma-

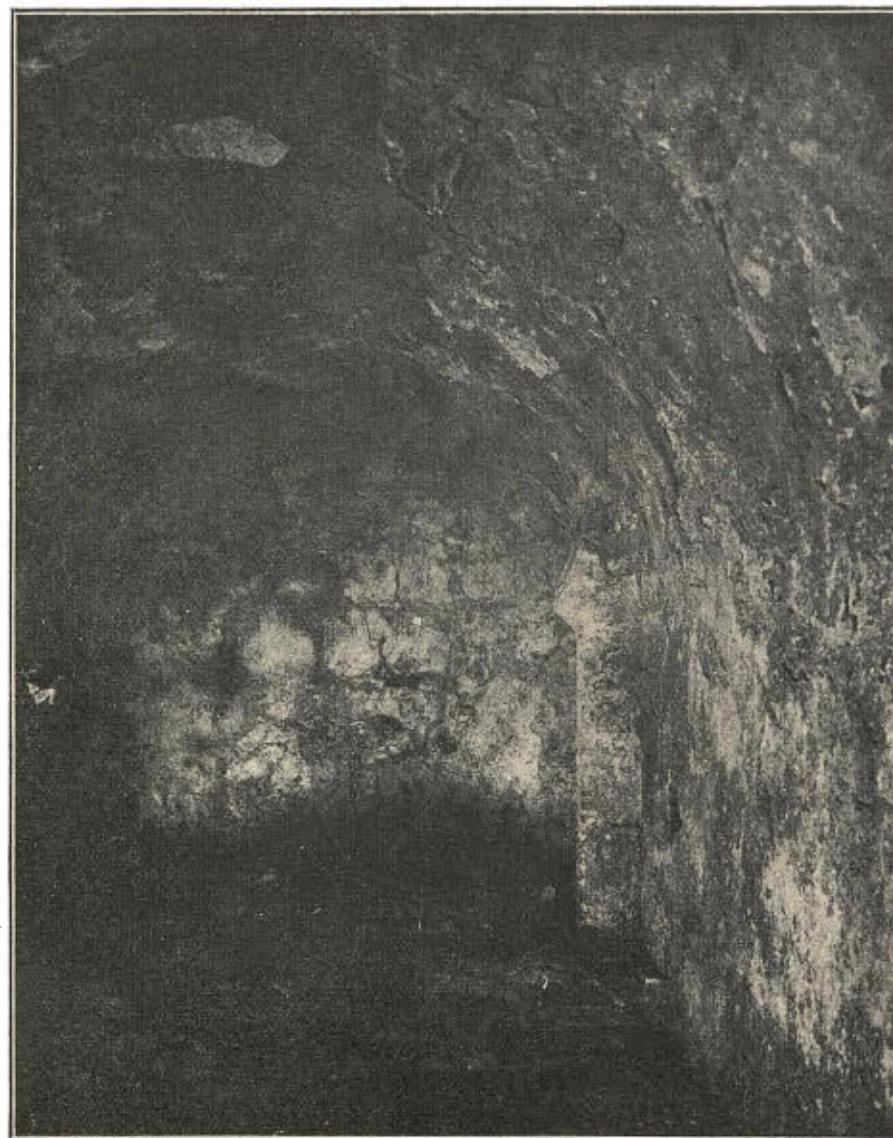
à une pièce rectangulaire, allongée, sombre, abandonnée et non moins humide, dont le sol est la terre et dont les voûtes à arêtes—car elle est divisée en deux parties,—sont en brique disposée en spirale, et présentent au milieu ou à leur point d'union une claire-voie délabrée et murée, en forme d'étoile. Sur les murs se dessinent des arcades en brique; et au fond de la pièce, à droite, on trouve un arc surbaissé par où l'on passe à une galerie, interrompue par un mur moderne, tandis qu'à gauche un arc en fer à cheval, plus surhaussé que le précédent, donne entrée à une autre pièce réduite n'ayant guère qu'un mètre de profondeur, et dont les murs, à rangées régulières de maçonnerie, sont, ou pourraient bien être les primitifs.

Le mur oriental de cette première pièce présente, à la gauche de l'escalier mentionné, deux portes différentes, dont celle de l'extrémité septentrionale se trouve murée; l'autre, en arc surbaissé, établit la communication avec une longue galerie étroite, complètement obscure, beaucoup plus humide que la précédente, murs en maçonnerie antique, formée de rangées étroites et régulières, qui indiquent leur origine, voûte demi-cylindrique, construite en brique, et percée par intervalles de claires-voies ou lucarnes, aujourd'hui murées et quelques-unes détruites, mais qui conservent encore leur forme étoilée, comme celle de la pièce précédente; et à un mètre environ du sol se conservent des restes de tuyaux en terre cuite, lesquels ont près de dix centimètres de diamètre. La longueur de cette galerie, qui va vers l'Est dans la direction de la rue du Sacramento, était, à ce qu'il paraît, répartie en trois pièces différentes, et c'est ce qu'indiquent en effet le mur qui la coupe, et qui eut aussi deux portes, et la naissance

d'un arc à l'extrême orientale, où il y avait une pièce réduite.

Et correspondant déjà à la maison attenante de ladite rue du Sacramento, il y a une autre galerie, semblable et parallèle à la précédente, quoique réformée, car le sol y est plus élevé. Elle est défigurée par des constructions, des réparations et des adaptations, et son mur et la porte qui y ouvre sont modernes; la petite pièce qui suit fit partie sans doute de ladite galerie, voûtée d'après le même art, avec des restes de claires-voies identiques, et répartie aussi en trois pièces, mises en communication directe avec la galerie de la Bajada al Colegio de Infantes au moyen d'une porte murée qui se signale entre les deux, auxquelles appartient en commun le mur divisorio en maçonnerie. Il n'existe pas d'autres restes ostensibles de cette MAISON DE BAINS; mais tout persuade qu'elle devait continuer et s'étendre dans la direction méridionale avec un plus grand nombre de pièces.

Comme on le remarque, elle garde dans sa distribution et dans son aspect de grandes analogies avec celle de Grenade appelée Maison des Tombes, qui fut aussi de bains, et porte le numéro 3 dans la rue de los Naranjos de l'ancienne cour des



Galería de la izquierda, en la Casa de Baños de Aben-Yâyix
Bajada al Colegio de Infantes, núm. 12

Galería de la gauche, dans la Maison de Bains de Aben-Yâyix
Bajada al Colegio de Infantes, núm. 12

d'un arc à l'extrême orientale, où il y avait une pièce réduite.

res (1), siendo muy de presumir que la galería abierta é interrumpida en el fondo del primer recinto de entrada, que á la casa número 12 de la citada *Bajada al Colegio de Infantes* corresponde, condujo al departamento principal, cuadrado, con galerías circundantes, bóveda esférica levantada sobre arcos y perforada como las galerías por lumbreiras, según los restos que subsisten en Córdoba, en Murcia y en la misma Granada; pero nada de esto existe ya, borrada toda huella por completo en el caserío (2).

Al-Ahmars (1), et il est fort à présumer que la galerie ouverte et interrompue au fond de la première pièce d'entrée, qui correspond à la maison numéro 12 de ladite *Bajada al Colegio de Infantes* conduisait à la pièce principale, carrée, avec des galeries tout autour, voûte sphérique élevée sur des arcs et percée, comme les galeries, de lucarnes, d'après les restes qui subsistent à Cordoue, à Murcie et même à Grenade; mais rien de cela n'existe plus, toute trace est perdue dans les maisons voisines (2).

Astrolabio toledano

TESTIMONIO eficacísimo de la cultura esplendorosa en artes, letras y ciencias conseguida por TOLEDO durante los posteriores años de su cautiverio islamita, es con verdad el muy interesante ASTROLABIO que guarda entre sus selectas colecciones el *Museo Arqueológico Nacional*, y fué convenientemente estudiado por el sabio académico D. Eduardo de Saavedra (3); por lo que su existencia significa, aunque nada tenga de monumental ni de arquitectónico, lícito habrá de sernos dar de él aquí noticia, á fin de completar en lo posible el cuadro de aquella cultura, segúñ lo trazan los restos subsistentes y las memorias que los escritores árabigos recuerdan.

Labrado en latón, mide sólo 31 centímetros la caja madre del aparato de suspensión, y lleva el número 762 en el *Inventario* particular de la Sección II del citado Establecimiento científico, leyéndose en dicha caja madre y escrita en tres líneas consecutivas de bien trazados caracteres cíficos incisos, la siguiente notable declaración, que le dá para España singular relieve:

فِي شَعْبَانَ
مَهَا أَحْكَمَ صَنَعَتْ إِبْرَاهِيمَ بْنَ سَعِيدَ الْمَوَازِينِيَّ السَّهْلِيَّ بِطَبِيلَةٍ
سَنَةٌ تَنَطِّ الْهَجَرَةِ

Comienza la lectura de esta declaración en la línea segunda para continuar en la primera y terminar en la tercera, diciendo:

De lo que labró con perfección en su arte Ibrahim-ben-Saïd Al-Muazini (el de las balanzas,) *As-Sahlí* (el de la Sagra) (4) *en Toledo,*

en Xaâban || del año 459 de la Hégira (16 de Junio á 14 de Julio de 1067 J. C.)

(1) D. Manuel Gómez Moreno, *Guía de Granada* (Granada, 1892), página 328.

(2) "Ya se supondrá—hemos escrito antes de ahora,—que, si bien el procedimiento de los baños es el mismo, tradicionalmente perpetuado todavía en África y en el Oriente, no se hallan estos edificios, ni mucho menos, sometidos en su traza á un patrón único y determinado." "Todos, sean de hombres ó de mujeres, necesitaban cierto número de salas ó departamentos para desnudarse, para guardar las ropas, para el baño de agua, para el de vapor y para los lechos en que reposar después; y restos de ellos son los que conserva el baño de Murcia y los que tienen los de Granada y el de TOLEDO." "Alí-Bey, describiendo el baño público de Tánger, decía que era *muy sucio y de aspecto miserable*." "Entraba en él por una pequeña puerta, bajándose luego por muy angosta escalera, á la derecha de la cual había un pozo, como lo hay en la casa de TOLEDO, del que se extraía el agua necesaria para el servicio del establecimiento; á la izquierda tenía una especie de vestíbulo, y á su lado un aposento de no grandes dimensiones, piezas ambas que servían para desnudarse y vestirse los bañistas." "A la derecha del vestíbulo se extendía un subterráneo, tan débilmente iluminado, que nada se veía en él al entrar, como ocurre con la galería de la izquierda de los baños de TOLEDO, y cuyo pavimento, cubierto de agua, resultaba en extremo resbaladizo." "Era aquel el sitio donde la mayor parte de los concurrentes tomaba el baño, con un cubo de agua caliente y otro de agua fría, que templaban á voluntad y que se echaban *por el cuerpo poco á poco, con las manos, después de la ceremonia de la ablución*" (*Casas de baños de los musulmanes en España*, art. public. en la revista barcelonesa *Hojas Selectas*, correspondiente á Agosto de 1904).

(3) *Museo Español de Antigüedades*, t. VI, pág. 395 y siguientes.

(4) Simonet supuso con error en sus *Recuerdos históricos y poéticos de Toledo*, que Ibrahim-ben-Saïd era natural del distrito llamado la *Sahla*, cuya capital fué Albarracín, y en el que estaba incluido Castellón de la Plana.

Le très intéressant ASTROLABE que le *Museo Arqueológico Nacional* garde parmi ses précieuses collections, et qui a été convenablement étudié par le savant académicien M. Eduardo de Saavedra (3), est vraiment un témoignage éloquent de la culture splendide atteinte par Tolède dans les arts, les lettres et les sciences dans les dernières années de la domination islamite. Pour ce que sa seule existence signifie, et bien qu'il n'ait rien de monumental ni d'architectural, il nous sera permis d'en donner ici une notice, afin de compléter, autant que possible, le tableau de cette culture telle qu'elle est retracée par les restes qui en subsistent et les mémoires des écrivains arabes.

Il est construit en laiton; la boîte mère de l'appareil de suspension mesure seulement 31 centimètres, et il figure sous le numéro 762 dans l'*Inventaire* particulier de la Section II de l'Etablissement scientifique cité. Sur ladite boîte mère on lit la notable déclaration suivante, écrite sur trois lignes consécutives de caractères cuphiques incis et bien tracés, déclaration qui lui donne pour l'Espagne un relief singulier:

فِي شَعْبَانَ
مَهَا أَحْكَمَ صَنَعَتْ إِبْرَاهِيمَ بْنَ سَعِيدَ الْمَوَازِينِيَّ السَّهْلِيَّ بِطَبِيلَةٍ
سَنَةٌ تَنَطِّ الْهَجَرَةِ

La lecture de cette déclaration commence à la seconde ligne, continue à la première et termine à la troisième. Elle est ainsi conçue:

De ce que construisit avec perfection dans son art Ibrahim-ben-Saïd-Al-Muazini (celui des balances), *As-Sahlí* (celui de la Sagra) (4) à Tolède,

au mois de Xaâban || de l'an 459 de l'Hégire (16 Juin à 14 Juillet 1067 J.-C.)

(1) M. Manuel Gómez Moreno, *Guía de Granada* (Granada, 1892), page 328.

(2) "On supposera bien—avons nous écrit déjà auparavant,—que, quoique le procédé des bains soit le même, traditionnellement conservé encore en Afrique et en Orient, ces édifices ne sont pas assujettis dans leur plan, il s'en faut de beaucoup, à un patron unique et déterminé." "Tous, soit d'hommes, soit de femmes, avaient besoin d'un certain nombre de salles ou pièces pour se déshabiller, pour garder les habits, pour le bain d'eau, pour celui de vapeur, et pour les lits de repos après le bain; les restes que conservent le bain de Murcie, ceux de Grenade et celui de Tolède, correspondent à ces diverses pièces". "Alí-Bey, en décrivant le bain public de Tanger, disait qu'il était *très-sale et d'aspect misérable*". "On y entrait par une petite porte, descendant ensuite par un escalier très-étroit, à la droite duquel il y avait un puits, comme il y en a un dans la maison de Tolède, d'où l'on tirait l'eau nécessaire au service de l'établissement; à gauche il y avait une espèce de vestibule, et à côté une pièce de petites dimensions, et ces deux pièces servaient aux clients pour se déshabiller et se rhabiller". "A la droite du vestibule s'étendait un souterrain, si faiblement éclairé, qu'on n'y voyait rien en entrant, comme cela arrive à la galerie de gauche des bains de Tolède, et dont le sol, couvert d'eau, était extrêmement glissant". "C'était là que la plupart des assistants prenaient le bain, avec un seau d'eau chaude et un autre d'eau froide qu'ils mettaient à la température voulue et qu'ils se jetaient *sur le corps peu à peu, avec les mains, après la cérémonie de l'ablution*" (*Maisons de bains des musulmans en Espagne*, article publié dans la revue de Barcelonne *Hojas Selectas*, correspondant au mois d'Août 1904).

(3) *Museo Español de Antigüedades*, t. VI, p. 395 et suivantes.

(4) Simonet supposa à tort, dans ses *Recuerdos históricos y poéticos de Toledo*, que Ibrahim-ben-Saïd était natif du district appelé la *Sahla*, dont le chef-lieu était Albarracín, et dans lequel était compris Castellón de la Plana.

Consta de 16 piezas diferentes, de las cuales es la mayor la caja; y demás de las latitudes de ciudades del África, del Asia y de Europa, figuran en las planchas móviles las de Córdoba, Baeza, Murcia, Jaén, Sevilla, Málaga, Granada, Todmir (Orihuela), Zaragoza, Calatayud, Daroca, Lérida, Jaca, Barbastro, TOLEDO, Talavera, Madrid, Calatrava, Uclés, Cuenca, Medina Al-Carách (Alcaraz), Almería y Algeciras.

La de TOLEDO se halla escrita en esta forma:

طليطلة و طليطلة و مجريط و قلعة رباح و اقليس

TOLEDO, Talavera, Madrid, Calatrava y Uclés,

y según las observaciones consignadas en la plancha, su día más largo era de 14 horas cincuenta y cuatro minutos, al paso que el más corto sólo tenía 9 horas con seis minutos.

Fué este ASTROLABIO propiedad en el siglo xviii del llamado don Faustino de Borbón, pasando después al *Gabinete de Antigüedades de la Biblioteca Real*, hoy *Nacional*, y desde allí en 1868 al Establecimiento científico en que actualmente figura.

Il se compose de 16 pièces différentes, dont la plus grande est la boîte; outre les latitudes de villes d'Afrique, d'Asie et d'Europe, figurent sur les planches mobiles celles de Cordoue, Baeza, Murcie, Jaén, Séville, Málaga, Grenade, Todmir (Orihuela), Saragosse, Calatayud, Daroca, Lérida, Jaca, Barbastro, TOLÈDE, Talavera, Madrid, Calatrava, Uclés, Cuenca, Medina Al-Carách (Alcaraz), Almería et Algésiras.

Celle de TOLÈDE est écrite comme suit:

طليطلة و طليطلة و مجريط و قلعة رباح و اقليس

TOLÈDE, Talavera, Madrid, Calatrava et Uclés,

et d'après les observations consignées sur la planche, son jour le plus long était de 14 heures cinquante-quatre minutes, tandis que le plus court n'avait que 9 heures et six minutes.

Cet ASTROLABE appartenait au XVIII^e siècle à don Faustino de Borbón, et il passa ensuite au *Gabinete de Antigüedades de la Biblioteca Real*, aujourd'hui *Nacional*, et de là, en 1868, à l'Etablissement scientifique où il figure actuellement.



Astrolabio arábigo construido en TOLEDO el año 459 de la H. (1067 J. C.)

Astrolabe arabe construit à TOLÈDE l'an 459 de l'H. (1067 J. C.)

(MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL)



Restos del recinto del "Al-Hizém", desde la Puerta de los Doce Cantos hasta la "Plaza de Armas" del Puente de Alcántara
Restes de l'enceinte de l' "Al-Hizém", depuis la Porte de los Doce Cantos jusqu'à la "Place d'Armes" du Pont d'Alcántara

Monumentos

comunes á las épocas

Romana, Visigoda, Mahometana y de la Reconquista

Construcciones militares

Recintos amurallados—Puertas • • ERA, por lo que hasta aquí ha podido juzgarse, Ciudad verdaderamente insigne la de TOLEDO. Habíanla sin medida ponderado los escritores árabes, que la reputan primitiva (أولية), llamándola capital de Al-Andalus; teniéndola como fundación de los *amalequitas* (قاعدة الاندلس); reconociéndola como *Ciudad regia* (من بناء العمالقة) (مدينة الاملاك), que recibió del César nombre de *Tu-lactus* (وسيّها قيصر بلسانه بزليط); haciéndola corte de setenta y seis monarcas (ملكها ٧٦ ملكا); afirmando en ella estuvieron Salomón, hijo de David, Jesús, el hijo de María, y Alejandro Magno (ودخلها سليمون ابن داؤد عليهما السلام وعيسى بن مريم ذو القرنين) (وهي من امنع البلاد واحصنهن)، la celebrando la fortaleza del sitio (وهي من امنع البلاد واحصنهن), la de sus defensas (ومدينة طليطلة ذات منعة وعليها اسوار منيعة) (ولها قصبة حصينة—ولها قصبة فيها حصنان ومنعة—وقلاع) (منيعة—قطارة من اعجب ماني الدنيا—ولها قنطرة عجيبة—ولها قنطرة من عجيب البنان—القطرة الدنيا ولها قنطرة عجيبة—ولها قنطرة من عجيب البنان)، la hermosura de sus huertos y jardines, así como sus productos, y diciendo por último un poeta, no sólo que excedía TOLEDO á cuanto de ella se contaba, que era hermosa y deleitable, sino que el propio Alláh había cuidado de adornarla, ciñendo á su talle la *Vía láctea*, y una guirnalda de astros:

(1) الله زَيْدَ فَوَشَحَ جَسَرَةَ نَهَرِ الْمَجْرَةِ وَالْغَصُونَ نَجْمَ

(1) Tomamos estas indicaciones de El Maçoudí, escritor del siglo IV, tomo I, cap. XVI, pág. 360; de Chams-ed-din ed-Dimichquí, pág. 244; de Abú-l-Fedhá, págs. 168 y 177; del Diccionario de Yakut, t. III, pági-

Enceintes fortifiées—Portes • • TOLÈDE, comme on a pu le voir par ce qui précède, était une Ville vraiment insigne. Elle avait été vantée sans mesure par les écrivains arabes, qui la tiennent pour primitive (أولية), l'appellent capitale d' Al-Andalus (قاعدة الاندلس); la considèrent fondée par les *amalécites* (من بناء العمالقة) (مدينة الاملاك), qui reçut du César le nom de *Tu-laetus* (بلسانه بزليط); en font la cour de soixante-seize monarques (ملكها ٧٦ ملكا); affirment que Salomon, fils de David, Jésus, le fils de Marie, et Alexandre le Grand y avaient été (وهي من امنع البلاد واحصنهن)، la situant comme placé forte (وهي من امنع البلاد واحصنهن), de solidité de ses défenses (ولها قصبة حصينة—ولها قصبة فيها حصنان ومنعة—وقلاع) (منيعة—قطارة من اعجب ماني الدنيا—ولها قنطرة عجيبة—ولها قنطرة من عجيب البنان—القطرة الدنيا ولها قنطرة عجيبة—ولها قنطرة من عجيب البنان)، la beauté de ses jardins, potagers et fruitiers, ainsi que ses produits; et enfin, un poète va jusqu'à dire que non seulement TOLÈDE surpassait tout ce qu'on en disait, qu'elle était belle et délectable, mais que Dieu lui-même avait eu soin de l'orner, en la ceignant de la *Voie lactée* et d'une guirlande d'astres:

(1) الله زَيْدَ فَوَشَحَ جَسَرَةَ نَهَرِ الْمَجْرَةِ وَالْغَصُونَ نَجْمَ

(1) Nous empruntons ces indications à El-Maçoudí, écrivain du IV^e siècle, t. I, chap. XVI, p. 360; à Chams-ed-din ed-Dimichquí, p. 244; à Abú-l-Fedhá, p. 168 et 177; au Dictionnaire de Yakut, t. III, p. 545; à

No eran por cierto menores los encarecimientos que de TOLEDO hacían los escritores cristianos. Gonzalo de Berceo en el siglo XIII la llamaba:

48 TOLEDO la buena, essa villa real
que iace sobre Taio, essa agua cabdal (1),

calificándola más adelante de *noble* (2); el Beneficiado de Úbeda, en los comienzos del siglo XIV, denominábala unas veces "çibdat nombrada", "çibdat complida de nobleza" otras, y otras "noble villa" y "muy noble çibdat", exclamando:

Çiudat de TOLEDO, en buen punto fuiste poblada,
como fuiste é serás sobre todas mucho ensalzada.

Ponderado luego el regocijo de San Ildefonso por la milagrosa merced que le otorgaba la Santa Madre de Dios en su prodigioso *Descendimiento*, ponía las siguientes palabras en boca "del abat Diosdado, barba honrada":

— Muchos bienes nos fiso la Virgen coronada;
sobre todos quedó Maestre Alfonso ledo:
Non se ternia por tan rico si (así) le diessen TOLEDO (3).

Referidas las fiestas con ocasión de aquel particular milagro celebradas, añadía:

Por todas estas horas que vos he contadas,
é por otras cosas que fueron después dadas,
magüer son en Espanna çibdades muy granadas,
TOLEDO es muy honrada entre las honradas (4).

Daba en su *Poema de Alfonso XI* idea Ruy Yáñez de la alta representación alcanzada por la antigua Ciudad de los Concilios, cuando hacia decir al rey de Marruecos:

910—Castilla cuyo ganar,
Matar la xristiandad,
E fasermé he coronar
En TOLEDO, esa çibdat.

911—*E f' pörnan la siella* (5),
Llamarme he emperador;
E aquel rey de Castilla
A mi lamará señor.

Prescindiendo de otros muchos autores que en la Edad Media ensalzan la histórica población del Tajo, no es para olvidado el Canciller Pero López de Ayala, quien, en la copla 814 de su *Rimado de Palacio*, TOLEDO la *grand* la apellida expresivamente enalteciéndola.

De la grandeza á la cual supieron levantarla los rrgulos berberiscos, y de la superior categoría con que política y civilmente se ofreció á las codiciosas miradas de Alfonso VI, prueba es la unánime conformidad en que aparecen los escritores medioeiales para celebrar la que fué corte de visigodos, de musulmes y de cristianos; y aunque es escaso el número de testimonios monumentales que puede alegar de aquellos tiempos, no es lícito por ello desconocer las condiciones particulares de la población, la cual fué sin disputa por largos días, á partir de la XI^a centuria, Ciudad la más importante de todas las de los dominios castellanos, ó, para valernos de la gráfica expresión del Beneficiado de Úbeda, "muy honrada entre las honradas", y "sobre todas mucho ensalzada".

Los restos que aun subsisten y se descubren, y lo particular en ocasiones de su fisonomía, presentan como fácilmente realizable, la empresa de determinar el perímetro de los diferentes recintos amurallados que cerraron y defendieron la Ciudad desde la Edad Antigua, así como la de señalar, á través del caserío, la dirección, la traza y el movimiento de las líneas fortificadas, antes y después de la época musulme. Tarea tan oportuna, acometida fué, no obstante los riesgos que ofrece, por la casi totalidad de cuantos han escrito acerca de TOLEDO (6), quienes siguen unidos igual camino, copiándose los unos

na 545; de Ebn-Alwardi, de Xerif Al-Edrisi, y de Al-Maccari, t. I, página 101 del texto arábigo. No hemos juzgado conveniente copiar las descripciones encomiásticas que de TOLEDO hacen estos escritores, por las redundancias y repeticiones que contienen, y por huir de la monotonía que habría de resultar de otra manera.

(1) *Milagros de Nuestra Señora*, milagro XVIII, que es el XIII de las *Cantigas del Rey Sabio*.

(2) *Idem*, id., copla 413.

(3) *Non se ternia por tan rico, que le diessen TOLEDO*, dice la ed. de Janér; pero no forma sentido.

(4) *Vida de Sanct Ildefonso*, ed. de Janér, en la *Biblioteca de Autores Españoles*.

(5) El trono.

(6) Entre ellos, la especialidad de sus conocimientos profesionales, y lo particular y privativo de su propósito, distinguen y autorizan al distinguido Ingeniero Militar, individuo que fué de la Comisión nom-

Les louanges que les écrivains chrétiens dédiaient à TOLÈDE n'étaient pas moins exagérées. Gonzalo de Berceo, au XIII^e siècle, l'appelait:

48 TOLÈDE la bonne, cette ville royale
qui gît sur le Tage, ce fleuve principal (1),

la qualifiant plus loin de *noble* (2); le Bénéficié d'Úbeda, au commencement du XIV^e siècle, la dénommait quelquefois "cité renommée", d'autres fois, "cité pleine de noblesse", et d'autres fois, "noble ville" et "très-noble cité", disant:

Cité de TOLÈDE, en bon point tu fus peuplée,
comme tu fus et seras sur toutes exaltée.

Puis, décrivant la joie ineffable de Saint Ildephonse pour la grâce miraculeuse que lui accordait la Sainte Mère de Dieu par sa *Descente*, mettait ses paroles dans la bouche "de l'abbé Diosdado, homme digne et respectable":

— Beaucoup de biens nous fit la Vierge couronnée;
Sur tous Maître Alphonse en fut tout joyeux:
Il ne se serait pas tenu pour si riche si on lui avait donné TOLÈDE (3).

Après la description des fêtes célébrées à l'occasion de ce miracle particulier, il ajoutait:

Pour tous ces honneurs que je vous ai contés,
et pour d'autres choses qui furent encore données,
malgré que l'Espagne ait des villes renommées,
TOLÈDE est très-honorée entre les honorées (4).

Ruy Yáñez, dans son *Poème d'Alphonse XI*, donnait une idée de l'importance atteinte par l'ancienne Ville des Conciles, quand il faisait dire au roi du Maroc:

910—Castille je veux gagner,
Tuer la chrétienté,
Et me faire couronner
A TOLÈDE, cette cité.

911—*Et en y mettant le siège* (5),
Je me nommerai empereur,
Et ce roi de Castille
M'appellera Seigneur.

Sans compter beaucoup d'autres auteurs qui au Moyen Âge exaltent l'historique Ville du Tage, on ne doit pas oublier le Chancelier Pero López de Ayala, qui, dans la strophe 814 de son *Rimado de Palacio*, l'appelle expressivement TOLÈDE *la grande*, en la vantant.

L'accord unanime des écrivains du Moyen Âge pour célébrer l'ancienne cour des visigoths, des musulmans et des chrétiens, est une preuve de la grandeur à laquelle surent l'élever les régules berbères, et de la haute catégorie politique et civile avec laquelle elle s'offrit à la convoitise d'Alphonse VI; et quoique le nombre de monuments qu'elle conserve comme témoignages de ces temps reculés soit restreint, il n'est pas permis pour cela de méconnaître les conditions particulières de la Ville, qui pendant longtemps fut sans contredit, à partir du XI^e siècle, la ville la plus importante de toutes celles des domaines castillans, ou, pour nous servir de l'expression graphique du Bénéficié d'Úbeda, "très-honorée entre les honorées", et "sur toutes très-exaltée".

Les restes qui subsistent et qu'on découvre encore, et leur physionomie parfois particulière, présentent comme facilement réalisable l'entreprise de déterminer le périmètre des différentes enceintes de murailles qui fermèrent et défendirent la Ville dès l'antiquité, et de signaler, à travers les maisons, la direction, le plan et le mouvement des lignes fortifiées, avant et après l'époque musulmane. Cette tâche a été entreprise, malgré les risques qu'elle offre, par presque tous ceux qui ont écrit au sujet de TOLÈDE (6), qui suivent unis le même chemin, se copiant les uns les autres. La configuration accidentée du monti-

Ebn-Alwardi, à Xerif Al-Edrisi, et à Al-Maccari, t. I, p. 101 du texte arabe. Nous n'avons pas jugé convenable de copier les descriptions louangeuses que ces écrivains font de TOLÈDE, à cause des redondances et redites qu'elles contiennent, et afin d'éviter la monotonie qui en résulterait.

(1) *Milagros de Nuestra Señora*, miracle XVIII, qui est le XIII des *Cantigas d'Alphonse le Sage*.

(2) *Idem*, id., strophe 413.

(3) *Il ne se tiendrait pas pour si riche, qu'on lui donnât TOLÈDE*, dit l'éd. de Janér; mais cela n'a pas de sens.

(4) *Vida de Sanct Ildefonso*, éd. de Janér, dans la *Bibliothèque d'Auteurs Espagnols*.

(5) Le trône.

(6) Parmi eux se distingue, par la spécialité de ses connaissances professionnelles et par son dessein particulier et privé, qui lui donnent plus d'autorité, un illustre officier du Génie, ex-membre de la Commis-

á los otros. La configuración accidentada del promontorio en forma de península sobre el cual la población asienta; el natural y fuerte propugnáculo formado por los montes que le circundan, y el ancho foso que abre con sus aguas el Tajo por Ocaso, Oriente y Mediodía, permiten abrigar la sospecha de que por aquellos tres lados especialmente, siguieron marcha poco menos que uniforme los tres recintos generales, romano, visigodo é islámica.

No ocurre de igual suerte por lo que hace á la parte septentrional: allí, las rocas aparecen de trecho en trecho, alzándose bravías sobre la depresión en que se hallan el *Arrabal de San Isidoro* y el de *Santiago*, para correrse como sólida barrera delante de la *Vega*. Aquella, que es la parte por donde el promontorio se convierte en península, es también la más débil y de menor defensa, cual fué la más combatida en todos tiempos. Por ella, según los escritores, hubieron de ser como por el NO., distintas el área de la *Urbs* romana, el de la *Urbs regia* de los visigodos, y el de la *Al-Medina* de los musulmanes, pareciendo autorizado el supuesto con relación á la población romana, por el adjetivo *parva* que, para darle carácter, Tito Livio emplea.

A pesar de cuanto sobre el particular se ha escrito, ni hay dato positivo, ni testimonio irrecusable que consientan hoy fijar el perímetro de la *Urbs* romana (1); pero partiendo, como de noticia incontrovertible, del hecho,—que no repugnamos,—de ocupar el *Arce* como en edades anteriores la meseta superior de la altura donde tiene emplazamiento el actual *ALCAZAR*, perfectamente conocidos resultan para los historiadores de la infeliz Toledo, la dirección de los muros del recinto romano y hasta el número de puertas que en él abrían. Por el testimonio de "escritores antiguos", á quienes no citan, "consta", dicen, que, arrancando con efecto del *Arce*, "se extendía la muralla por *Zocodover*, *Puerta de la Sangre*, *Santa Fe*, *Puerta de Perpiñán*, á la *Casa de Moneda* (hoy de Correos) (2), *San Nicolás*, y desde aquí por la *calle del Refugio* á *San Vicente*, abriéndose en el centro de esta cortina la *Puerta Aquilina ó Agilana*"; cambiaba de dirección en este punto, y pasando "por las *Tendillas*, *Santo Domingo el Antiguo*, el *Colegio de Doncellas*, *Santo Tomé*, el *Salvador*, *Convento de la Trinidad*, casas de D. Luis Gaitán de Ayala, las del Conde de Caracena (3) y *Ayuntamiento*", atravesaba "por donde está ahora el *Palacio Arzobispal*, á la *Plaza de las Verduras*, *Plazuela del Seco* y *San Miguel el Alto*, volviendo á unirse con el *ALCAZAR*, y dejando así encerrados en su recinto los vértices de seis de las colinas que forman la *TOLEDO* actual" (4).

Describieron en términos análogos el romano circuito los demás autores, á partir de Pisa (5), no sin que el P. Román de la Higuera, tan funesto por sus invenciones para la historia de la Ciudad, afirme que uno de los primeros cuidados de Cayo

cule en forme de presqu'île sur lequel la Ville est assise; le fort rempart naturel formé par les monts qui l'entourent, et le large fossé creusé par les eaux du Tage à l'Ouest, à l'Est et au Sud, permettent de soupçonner que les trois enceintes générales, romaine, visigothe et musulmane, suivirent une marche à peu près uniforme.

Il n'en est pas de même de la partie septentrionale: ici, des rochers apparaissent par intervalles, se dressant escarpés et âpres sur la dépression de terrain où se trouvent le faubourg ou *Arrabal de San Isidoro* et celui de *Santiago*, pour se prolonger comme une forte barrière devant la plaine ou *Vega*. Cette partie, qui est celle qui donne au monticule la forme d'une presqu'île, est la moins forte et la moins défendue; aussi fut-elle de tous temps la plus combattue. D'après les écrivains, de ce côté, de même que du côté de l'O., l'étendue de l'*Urbs* romaine, celle de l'*Urbs regia* des visigoths, et celle de l'*Al-Medina* des musulmans, devaient être différentes, et cette supposition paraît autorisée, pour ce qui concerne la ville romaine, par l'adjectif *parva* que Tite Live emploie pour la caractériser.

Malgré tout ce qui a été écrit à ce sujet, il n'existe ni donnée positive, ni témoignage irrécusable qui permettent aujourd'hui de fixer le périmètre de l'*Urbs* romaine (1); mais partant, comme donnée incontestable, du fait,—qui ne répugne pas à notre raison,—que l'*Arce* occupait comme dans les temps précédents le plateau supérieur de la hauteur où l'actuel *ALCAZAR* est situé, la direction des murs de l'enceinte romaine, et même le nombre de ses portes, résultent parfaitement connus pour les historiens de l'illustre *TOLÈDE*. Par le témoignage d'"écrivains antiques", qu'ils ne citent pas, "il est établi d'une manière certaine", disent-ils, que, partant en effet de l'*Arce*, "la muraille s'étendait par *Zocodover*, *Puerta de la Sangre*, *Santa Fe*, *Puerta de Perpiñán*, á la *Casa de Moneda* (aujourd'hui des Postes) (2), *San Nicolás*, et d'ici, par la *rue del Refugio*, á *San Vicente*, courtine au centre de laquelle se trouvait la *Porte Aquilina* ou *Agilana*; là elle changeait de direction, et passant "par les *Tendillas*, *Santo Domingo el Antiguo*, le *Colegio de Doncellas*, *Santo Tomé*, le *Salvador*, *Convent de la Trinidad*, maisons de don Luis Gaitán de Ayala, celles du Comte de Caracena (3) et l'*Hôtel de Ville*", se dirigeait "par où se trouve actuellement le *Palais Archiépiscopal* á la *Plaza de las Verduras*, *Plazuela del Seco* et *San Miguel el Alto*, revenant à l'*ALCAZAR*, et laissant ainsi enfermés dans son enceinte les sommets de six des collines qui forment la *TOLÈDE* actuelle" (4).

Les autres auteurs, à partir de Pisa, ont décrit le circuit romain en termes analogues (5), non sans que le P. Román de la Higuera, si funeste pour l'histoire de la Ville, à cause de ses inventions, affirme qu'un des premiers soucis de Caius Fulvius

brada en 1870 para la publicación de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, Sr. D. Eduardo de Mariátegui, quien, con el título de *Arquitectura militar de la Edad Media en España*, dió á luz muy notables estudios, por desdicha ni proseguidos ni terminados, que separamos, pero llenos de atinadas observaciones, en la interesante revista del Sr. Cruzada Villaamil que llevó el nombre de *El Arte en España*, y hemos citado antes de ahora.

(1) Bien que según unos, y por causas distintas que señalan, del recinto romano "no existe al exterior el menor vestigio";—D. Nicolás Magán deduce "por los restos que aun se encuentran", que "sólo una mitad de la parte occidental era la que estaba cercada" entonces (*Muros, puertas y puentes de Toledo; Semanario Pint. Esp.* pág. 102 del tomo de 1842); Parro asegura la existencia de "vestigios que en tiempos no remotos estaban á la vista de todos, y que todavía se encuentran, aunque cubiertos hoy por algunas casas construidas después" (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 497); Martín-Gamero afirma que "todavía se ofrecen á la observación y estudio del curioso restos considerables de la fortificación romana, aunque maltratados por el tiempo ó desfigurados por edificaciones posteriores" (*Hist. de Toledo*, pág. 46), y Mariátegui expresa cómo "visitando con algún detenimiento el interior de algunas casas próximas al *Miradero*", ha "creído encontrar restos de este antiguo recinto, sirviendo ahora de cimiento de ellas, y construido de sólida y antigua argamasa romana" (Artículos citados, pág. 170 del tomo II de *El Arte en España*).

(2) Traslada en tiempo de los Reyes Católicos desde los urbanos *Palacios* que dijeron de *Galiana*, estuvo en la manzana de casas comprendida entre la *cuesta del Águila* y la *calle del Correo*, según el plano del Greco conservado en el *Museo Provincial*; hoy la *calle del Correo* se llama *de Núñez de Arce*.

(3) De Carauna, se lee por visible errata de imprenta.

(4) Mariátegui, artículos citados, págs. 169 y 170 del tomo II de *El Arte en España*.

(5) En comprobación de nuestro aserto, pueden los lectores concordar la descripción de Mariátegui con las de Pisa, Parro y Martín-Gamero.

sion nommée en 1870 pour la publication de l'ancien ouvrage MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, M. Eduardo de Mariátegui, qui, sous le titre de *Arquitectura militar de la Edad Media en España*, publia des études remarquables,—malheureusement non continuées ni terminées, que nous sachions, mais pleines d'observations justes,—dans l'intéressante revue de Cruzada Villaamil qui porte le nom de *El Arte en España*, et que nous avons déjà citée auparavant.

(1) Bien que d'après certains écrivains, et pour différentes causes qu'ils signalent, de l'enceinte romaine "il n'existe pas à l'extérieur le moindre vestige";—M. Magán déduit "par les restes qu'on trouve encore", que "seulement la moitié de la partie occidentale était fermée" alors (*Murs, portes et ponts de Tolède; Semanario Pint. Esp.*, page 102 du tome de 1842); Parro assure l'existence de "vestiges qui à une époque non bien éloignée étaient à la vue de tous, et qu'on trouve encore, quoique couverts aujourd'hui par des maisons construites depuis" (*Toledo en la Mano*, t. II, page 497); Martín-Gamero affirme qu'"il s'offre encore à l'observation et à l'étude du curieux des restes considérables de la fortification romaine, quoique maltraités par le temps et défigurés par des édifications postérieures" (*Hist. de Tolède*, p. 46), et Mariátegui raconte comment "en visitant un peu attentivement l'intérieur de quelques maisons des environs du *Miradero*", il a "cru trouver des restes de cette enceinte, servant aujourd'hui de fondement auxdites maisons, et construite avec de l'antique et solide mortier romain" (Articles cités, page 170 du tome II de *El Arte en España*).

(2) Elle fut transportée, au temps des Rois Catholiques, des Palais de la Ville qu'on appellait les *Palais de Galiana* à l'îlot de maisons compris entre la *Cuesta del Águila* et la *rue del Correo*, d'après le plan du Greco, conservé au *Musée Provincial*; aujourd'hui la *rue del Correo* s'appelle *rue de Núñez de Arce*.

(3) De Carauna, dit le texte, par une visible faute d'imprimerie.

(4) Mariátegui, articles cités, p. 169 et 170 du tome II de *El Arte en España*.

(5) Pour vérifier notre assertion, les lecteurs peuvent confronter la descripción de Mariátegui avec celles de Pisa, Parro et Martín-Gamero.

Fulvio Nobilior, al apoderarse de la población, "fué rodealla de muchos y fuertes muros", consignando de paso que "piensa el Maestro Albargomez que la fuerça de la ciudad estaua á donde al presente el ALCÁZAR, junto á la qual estubo la Cárcel de Santa Leocadia" (1). Advierte después este mismo escritor, no siempre ni en todo merecedor de menoscabo, que "no edificaron los antiguos en despeñaderos, ni en lugares tan ásperos como en las faldas deste monte" en que TOLEDO asienta; "y así, benía á estar [la muralla] en medio de la Ciudad, y lo más llano en *san Bicente y sant Ginés*" (2); pero, á despecho de esta uniformidad, sólo en pequeños accidentes alterada, como no se aduce ni existe prueba alguna de tal demarcación,—que en parte puede sin embargo ser, cual hemos dicho, reputada por verosímil,—no se hace lícito concederle la importancia que por lo general le ha sido atribuida.

Los únicos datos seguros relativos al recinto romano, son los que proporciona todavía el examen de la descompuesta cortina que, tomando hoy origen en el informe residuo de la llamada indistintamente *Puerta de los Doce Caños ó de los Doce Caños* (3), se encarama por los riscos de la vertiente de este lado del peñasco, levantando sobre ellos cuadradas torres defensivas, y prosigue descendiendo, no sin frecuentes y visibles trastornos de todas las épocas, y restos del derruido Convento de Carmelitas Calzados, hasta llegar á la *Plaza de Armas* del también romano PUENTE DE ALCÁNTARA, para avanzar al extremo inferior de la *Calle de la Alhóndiga*, donde cambia de dirección, obligada por la configuración del terreno y las necesidades de la estrategia, y trepa desde allí nuevamente sobre las rocas, rodeando la ciudadela, que dijeron *Al-Hisén* los musulmanes, á lo largo de la pendiente escalinata que dá desde hace poco directo acceso al *Paseo del Miradero*, punto en el cual desaparecen los vestigios de la cerca, no sin que sean referibles á ella por aventura, los que se ofrecen en alguna de las cuadradas torres que en las proximidades de la PUERTA NUEVA DE BISAGRA rodean lo que fué *Arrabal de San Isidoro*.

Corto trecho con verdad resultaba aquél para el recinto primitivo de la población en la era memorada; mas los escritores, por lo común, ni vacilan en trazar completo el circuito en la forma indicada arriba, ni dudan tampoco en señalar para toda la cerca, así determinada, tres únicas puertas, sin que para ellos haya "noticia de que existiera mayor número", ó desconociéndose "á punto fijo" cuáles "tuviese esta cerca, ni sus nombres." "Sólo nos mencionan—escriben—la que dicen de la Sangre, que debió estar poco más ó menos hacia donde ahora es el arco del Cristo de la Sangre, en la Plaza de Zocodover; la de Perpiñán, que caía hacia donde actualmente han hecho la escalinata para entrar al Paseo ó explanada nueva del Miradero, y antes hemos conocido la posada del Diablo y

Nobilior, lorsqu'il s'empara de la Ville, "fut de l'entourer de fortes murailles", et il dit en passant que "le Maître Albargomez pense que la force de la Ville était là où se trouve à présent l'ALCAZAR, près duquel fut située la Prison de Sainte Léocadie" (1). Puis ce même écrivain, qui n'est pas toujours à dédaigner en ce qu'il dit, remarque que "les anciens n'édifièrent pas sur des précipices, ni dans des lieux aussi âpres que les flancs de ce mont" où TOLÈDE est assise; "et ainsi, [la muraille] était au milieu de la Ville, et le plus plat à *San Bicente et San Ginés*" (2); mais, en dépit de cette uniformité, altérée seulement dans de petits accidents, comme il n'a été apporté et il n'existe aucune preuve d'une telle démarcation,—qui, cependant, comme nous l'avons dit, peut être en partie réputée vraisemblable,—on ne doit pas lui accorder l'importance qui lui a été généralement attribuée.

Les seules données positives concernant l'enceinte romaine sont celles que fournit encore l'examen de la courtine délabrée qui, partant aujourd'hui de l'informe débris de la porte appelée indistinctement *Puerta de los Doce Caños ou de los Doce Caños* (3), gravit les escarpements du versant de ce côté du rocher, dressant sur eux des tours carrées défensives, et continue à descendre, avec de fréquents et visibles bouleversements de toutes les époques, et des restes d'un Couvent détruit de Carmes Chaussés, jusqu'à arriver à la *Place d'Armes* du Pont d'ALCÁNTARA, ouvrage également romain, pour avancer à l'extrémité inférieure de la *Rue de la Alhóndiga*, où elle change de direction, obligée par la configuration du terrain et les besoins de la stratégie, et de là, grimpe de nouveau sur les rochers, entourant la citadelle, dite *Al-Hisén* par les musulmans, le long de l'escalier raide qui depuis peu conduit directement à la *Promenade du Miradero*, point où disparaissent les vestiges de la muraille, à laquelle peuvent se rapporter peut-être ceux qui se montrent dans quelqu'une des tours carrées qui près de la *Porte Neuve de Bisagra* entourent l'ancien *Faubourg de San Isidoro*.

C'était là vraiment peu d'étendue pour l'enceinte primitive de la Ville à l'époque dont nous parlons; mais les écrivains, en général, n'hésitent pas à tracer le circuit complet dans la forme indiquée ci-dessus, ni à signaler, pour toute la muraille ainsi déterminée, uniquement trois portes, sans que pour eux il y ait "aucune notice qu'il y en eût eu un plus grand nombre", ou ne connaissant pas "au juste" celles "qu'avait cette muraille, ni leurs noms". "On nous mentionne seulement—écrivent-ils—celle dite de la Sangre, qui devait être à peu près où est maintenant l'arc du Cristo de la Sangre, sur la *Place de Zocodover*; celle de Perpignan, qui était du côté où l'on a fait actuellement l'escalier pour entrer à la *Promenade* ou nouvelle esplanade du Miradero, et où nous avons connu autrefois l'auberge du Diable

(1) Desde allí, la muralla, dice, "camina por cima de *santa fee*, aunque me a adberido Juan Vaptista Monegro, persona de rara pericia en el architectura, acompañada con exelente juicio y mucha bondad, que el muro que ba desde el ALCÁZAR á *santa fee* pareçe obra del rey Don Alonso, el que ganó á TOLEDO", con lo cual demuestra haber tomado el P. Román de la Higuera la noticia del Canciller Pero López de Ayala, (*Crónica del Rey don Pedro*, cap. XVI del año II); desde el ALCÁZAR, prosigue, "al de *santa fee*, hiço paso por este muro; bien pudo ser—añade—estuviese antes allí el muro Romano: indicios desto son—asegura—algunas metopas y fragmentos de piedras romanas que se an hallado en aquellos cimientos de aquel muro, el qual iba por el ALCÁZAR, *santa fee*, *torno de las carretas*, *san Nicolás*, *san Bicente*, *santo Domingo el Viejo*, *las doncellas*, la *alacaba*" (*al-acaba*, العَلَاقَبَةُ cuesta, calle pendiente llamada hoy de la Cava), *san Antonio de Padua*, *san Thomé*, *san Cebrián*, á *montichel*, al *colegio de la Compañía* (Gobierno Civil), á *san Salvador*, á la *trinidad*, al *Ayuntamiento*, *casa del deán* (esquina á la *Plaza del Ayuntamiento* y á la de la *Puerta Llana*, donde hoy está la *Audiencia Provincial*), "san miguel, y luego el ALCÁZAR" (*Historia eclesiástica de Toledo*, ms. VII E-3-365 de la Biblioteca Real, tomo I, pág. 206).

(2) "También yba el muro—prosigue—desde *santa fee* á la puerta que decían de Perpiñán, y á la Cruz (ERMITA DEL CRISTO) y puerta dicha de buce mordón (BIB-AL-MARDÓM), que es la misma questá junto á la Cruz, dicha también un tiempo de *Doña María de Castilla*; después no se saue cierto si bolvíá á su principio por *sant Lucas* y *sant Miguel*, ó por la *triperia* (calle de D. Sixto Ramón Parro), al ALCÁZAR "An querido algunos decir—agrega—que yba por las espaldas de la *Casa del deán* á la *triperia*, y al ALCÁZAR y *san Miguel*: en esto—concluye—sé decir que se guardan rastros desto en tiempo de Godos" (Ms. y tomo cits., pág. 207).

(3) Dicen recibió este nombre porque estaba su fachada compuesta sólo de doce grandes sillares; otros creen ser alteración de *Doce Caños*, por ser éste el número de surtidores que vertían el agua del Acueducto romano en un estanque próximo á la puerta; otros la juzgan corrupción de *Doce Cauces*. Vide Parro, t. II, pág. 501, y Martín-Gamero en su *Historia*.

(1) Depuis là, la muraille, dit-il, "continue par dessus *santa fee*, bien que Juan Vaptista Monegro, personne fort entendue en architecture, et d'excellent jugement et beaucoup de bonté, m'averti que le mur qui va de l'ALCAZAR à *santa fee* semble l'œuvre du roi Don Alonso, celui qui gagna TOLÈDE", ce qui démontre que le P. Román de la Higuera avait emprunté la nouvelle au Chancelier Pero López de Ayala (*Cronique du Roi don Pedro*, chap. XVI de l'an II); depuis l'ALCAZAR, continue-t-il, "jusqu'à *santa fee*, il fit passage par ce mur; il peut bien se faire,—ajoute-t-il,—que le mur Romain fût autrefois là: indices sont de cela—assure-t-il—quelques métopes et des fragments de pierres romaines qui ont été trouvés dans ces fondements de ce mur, lequel allait par l'ALCAZAR, *santa fee*, *torno de las carretas*, *san Nicolás*, *san Bicente*, *santo Domingo el Viejo*, *las doncellas*, la *alacaba* ("al-acaba", العَلَاقَبَةُ côte), rue en pente aujourd'hui appelée de la Cava), *san Antonio de Padua*, *san Thomé*, *san Cebrian*, à *Montichel*, au *Colegio de la Compañía* (Gouvernement Civil), à *san Salvador*, à la *trinidad*, à l'*Hôtel de Ville*, *casa del deán* (faisant coin à la *Place de l'Hôtel de Ville* et à celle de la *Puerta Llana* où se trouve aujourd'hui l'*Audience Provinciale*), "san miguel, et puis l'ALCAZAR" (*Histoire ecclésiastique de Tolède*, ms. VII E-3-365 de la Bibliothèque Royale, tome I, page 206).

(2) "Le mur allait aussi—continue-t-il—de *santa fee* à la porte qu'on disait de Perpignan et à la Cruz (ERMITAGE DEL CRISTO) et porte dite de buce mordón (BIB-AL-MARDÓM) qui est la même qui se trouve près de la Cruz, dite aussi dans le temps de *Doña María de Castilla*; après on ne sait pas d'une manière certaine s'il revenait à son point de départ par *sant Lucas* et *sant Miguel*, ou par la *triperia* (rue de M. Sixto Ramón Parro), al ALCÁZAR". "Quelques-uns ont voulu dire, ajoute-t-il—qu'il allait par derrière la *casa del deán* à la *triperia*, et à l'ALCAZAR et *san Miguel*: à ce propos—termine-t-il—je sais dire qu'il se conserve des traces de ceci au temps des Goths" (Ms. et tome cités, pages 207).

(3) On dit qu'elle reçut ce nom parce que sa façade était formée seulement de douze gros blocs de pierre; d'autres le croient une altération de *Doce Caños*, à cause des douze robinets qui versaient l'eau de l'Aqueduc romain dans un étang voisin de la porte; d'autres enfin le croient une corruption de *Doce Cauces* (Vide Parro, t. II, p. 501, et Martín-Gamero dans son *Historia*).

Cuesta de los Desamparados (1); y la que unos titulan *Aquilina* y otros *Agilana*, que estuvo á la entrada de la *calle del CRISTO DE LA LUZ*, bastante más arriba de esta ERMITA, frente á la *Virgen de los Alfileritos* (2).

Todos se muestran conformes en que "por lo demás, no habría... ninguna otra puerta, ya por no debilitar la defensa del recinto con tantas entradas..., ya porque para la población que podía caber en tan angosto espacio bastaba con estas tres" (3), suponiendo que la que señalan cerca del *Arco de la Sangre* comunicaba directamente con el pretendido *Puente-Acueducto*, cuyas ruinas hemos reconocido arriba; que la de *Perpiñán*, "cuyo nombre probablemente no excederá en antigüedad á la monarquía goda en España", enlazaba con la vía incorporada á la general de Francia, y con la *Vega* la *Aquilina*. Tanto la delimitación de la *Urbs*, como el número, emplazamiento y nombre de estas puertas, tienen mucho de gratuito y no poco de fantástico, pues ni existe rastro visible de las murallas, fuera de los anotados (4), ni queda nada de las puertas, ni nadie dió hasta la era del Renacimiento noticia de ninguna de estas primitivas construcciones militares, siendo muy de extrañar que los romanos, tan entendidos en el arte de la guerra, estimando las puertas como "puntos de ataque" con preferencia elegidos por el sitiador, y que por tanto "debilitaban considerablemente" la defensa de las ciudades, fuesen á elegir para abrirlas en el recinto amurallado, precisamente la línea septentrional, la más débil que presenta la situación de TOLEDO.

Dados los límites de *Toletum*, propuestos por Ocaso y Mediódia, resulta de otra parte que estas líneas, las más defendidas é inexpugnables por la naturaleza, las más dilatadas y ma-

et la *Côte de los Desamparados* (1); et celle que les uns appellent *Aquilina* et d'autres *Agilana*, qui était à l'entrée de la *rue du CRISTO DE LA LUZ*, beaucoup plus haut que cet *ERMITAGE*, vis-à-vis de la *Virgen de los Alfileritos* (2).

Tous se montrent d'accord en ce que "du reste, il ne devait y avoir... aucune autre porte, pour ne pas débiliter la défense de l'enceinte par tant d'entrées...", et parce que pour la population qui pouvait tenir dans un espace si restreint, il y en avait assez avec ces trois" (3), et supposent que celle qui existait près de l'*Arc de la Sangre* communiquait directement avec le préteudu *Pont-Aqueduc*, dont nous avons reconnu plus haut les ruines; que celle de *Perpignan*, "dont le nom ne remonte pas probablement au delà de la monarchie visigothe en Espagne", était unie avec la voie incorporée à la générale de France; et l'*Aquitina*, avec la plaine ou *Vega*. Tant la délimitation de l'*Urbs*, que le nombre, l'emplacement et le nom de ces portes, ont beaucoup de gratuit et de fantastique, car il n'existe d'autres traces visibles des murailles que celles déjà mentionnées (4), il ne reste rien des portes, personne ne donna jusqu'à l'ère de la Renaissance la moindre notice d'aucune de ces primitives constructions militaires, et il serait bien étonnant que les romains, si entendus dans l'art de la guerre, considérant les portes comme "points d'attaque" choisis de préférence par l'assiégeant, et qui, par conséquent, "débilitaient considérablement" la défense des villes, fussent allés choisir, pour en ouvrir dans leur enceinte, précisément la ligne septentrionale, la plus faible et vulnérable que présente la situation de *TOLÈDE*.

D'un autre côté, considérant les limites de *Toletum* par l'Ouest et par le Sud, il résulte que ces lignes, les plus inexpugnables, les mieux défendues par la nature, les plus étendues, et

(1) Hoy extremo superior de la *Ermita de Nuestra Señora de los Desamparados*, frente á la bajada de la *Puerta Nueva*. No sabemos á punto fijo cuándo fué demolida ésta de *Perpiñán*, que subsistía en tiempo de Felipe II.

(2) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 498, nota. Repárese no es éste, sin embargo, el emplazamiento que á la *Puerta Agilana* dan la generalidad de los escritores, para quienes es la misma de *BIB-AL-MARDÓM*. El P. Román de la Higuera incluye por su parte en el número de las puertas romanas esta última, á la que llama *Pisa Puerta del Rey Agila*, expresando el inventor de Julián Pérez, de quien lo toma sin duda el conde de Mora, que el barrio, desde el arrabal hacia Zocodover, se llamó un tiempo "barrio de la cabeza del Aguila" (t. I, pág. 278), lo cual parece confirmarse por la existencia de la denominada *Cuesta del Aguila*. Mariátegui, después de afirmar discretamente què "de sus primitivas construcciones no queda vestigio alguno, ignorándose de todo punto su situación exacta y hasta sus primeros nombres", se conforma con la distribución tradicional de tales puertas, expóniéndola en forma análoga á la de Parro, y contentándose con obtener como conclusión, que "lo expuesto es cuanto con algún fundamento se puede decir acerca de las construcciones militares que levantaron los romanos en *TOLEDO*" (página 171 del tomo citado de *El Arte en España*).

(3) Parro, loco cit. —Mariátegui, de quien, como ingeniero militar podíá esperarse más tratándose de estas materias, reproduce lo dicho por Parro y los autores que le preceden, escribiendo: "este número por otra parte, era más que suficiente para atender á las necesidades de la pequeña población que podía albergarse dentro del recinto romano; y siendo generalmente en aquel tiempo las puertas los puntos de ataque que con preferencia elegía el sitiador, la existencia de mayor número de ellas hubiera debilitado considerablemente su defensa" (Artículos citados, pág. 170, tomo II de *El Arte en España*). El P. Román de la Higuera mencionaba además la *Puerta Rhamnia*: "esto es, de la cambroneira", cual veremos adelante (t. I, pág. 286), y por su parte el P. Flórez, reconociendo que la *Urbs* romana fué de menor ámbito que la *regia* visigoda, manifiesta que así se "infiere de unos Muros que por la parte de adentro corren desde el ALCÁZAR por las puertas que llaman de la sangre y del hierro hasta el pueble de San Martín, pasando por Santo Domingo el Real", con lo que se demuestra, á juicio del docto agustino, "que en algún tiempo no llegaba la Ciudad más que hasta allí" (*España Sagrada*, t. V, pág. 166). Respecto de la *Puerta del Hierro*, que no citan en esta época los demás escritores, y cuyo verdadero nombre confunde el insigne agustino, hablaremos á su tiempo, advirtiendo desde luego que no es la que tuvo este apelativo, y se hallaba en la banda meridional de TOLEDO.

(4) A pesar de lo asegurado por el P. Maestro Flórez, y de que no hallamos comprobación, Martín-Gamero, y Mariátegui después, siguiendo éste sin vacilación al celebrado autor de la *Historia de Toledo*, afirman que si bien es cierto que "ni ahora, ni desde hace mucho tiempo, se ven en el interior de TOLEDO... huellas ó vestigios de muralla romana", "consta, sin embargo, que los hubo" por el hecho de que Enrique I donó en 1214 al arzobispo don Rodrigo "una torre cerca de Santa María ó la Catedral con su solar, para que edificase allí buenos palacios, que son los Arzobispales". Deducen ambos sin más, que aquella torre "era sin duda resto de la primera fortificación" romana, como si la palabra *torre* del privilegio mencionado fuere por sí sola bastante para acreditarlo, y no hubieran construido los musulmanes torres en el interior de la Ciudad. Recuérdese el número de éstas que citan los documentos muzárabigos, y las que tenía antes de 1227 la MEZQUITA-ALJAMA, convertida en Catedral por Alfonso VI (V. la nota de la página 49 en la *Historia de Gamero*, y la pág. 170 del tomo II de *El Arte en España*, donde se inserta los estudios de *Arquitectura militar*, de Mariátegui).

(1) Aujourd'hui extrémité supérieure de l'*Ermitage de Nuestra Señora de los Desamparados*, en face de la descente à la *Porte Neuve*. Nous ne savons pas au juste quand fut démolie cette *Porte de Perpignan*, qui subsistait au temps de Philippe II.

(2) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, p. 498, note. Il faut remarquer cependant que ce n'est pas là l'emplacement que donnent à la *Porte Agilana* la plupart des écrivains, pour lesquels c'est la même que *BIB-AL-MARDÓM*. Le P. Román de la Higuera fait figurer de son côté dans le nombre des portes romaines cette dernière, que Pisa appelle *Porte du Roi Agila*, et l'inventeur Julián Pérez, à qui le comte de Mora l'emprunte sans doute, dit que le quartier, à partir du faubourg vers le Zocodover s'appela autrefois "quartier de la tête de l'Aigle" (t. I, page 278), ce qui paraît confirmé par l'existence de ce qu'on appelle *Côte de l'Aigle*. Mariátegui, après avoir affirmé discrètement que "de ses primitives constructions il ne reste aucun vestige, et qu'on ignore absolument leur situation exacte et même leurs premiers noms", se conforme avec la distribution traditionnelle de ces portes, l'exposant dans une forme analogue à celle de Parro, et se contentant d'obtenir comme conclusion que "ce qui a été exposé est tout ce qu'on peut dire avec quelque fondement au sujet des constructions militaires qu'érigèrent les romains à *TOLÈDE*" (page 171 du tome cité de *El Arte en España*).

(3) Parro, loco cit. —Mariátegui, de qui, comme officier du Génie, ou pouvait espérer davantage dans ces matières, reproduit ce que disent Parro et les auteurs qui le précédent, et écrit: "ce nombre était d'ailleurs plus que suffisant pour les besoins de la petite population qui pouvait tenir dans l'enceinte romaine; et les portes étant en général, à cette époque-là, les points d'attaque que choisissaient de préférence l'assiégeant, l'existence d'un plus grand nombre d'elles aurait débilité considérablement la défense" (Articles cités, page 170, t. II de *El Arte en España*). Le P. Román de la Higuera mentionnait en outre la *Porte Rhamnia*: "c'est-à-dire, de la Cambroneira", comme nous le verrons plus loin, (t. I, p. 286), et de son côté, le P. Flórez, reconnaissant que l'*Urbs* romaine fut de moins étendue que la *regia* visigote, déclare que cela se "déduit de certains Murs qui par la partie de dedans vont de l'ALCAZAR par les portes qu'on appelle de la sangre et del hierro jusqu'au pont de San Martín, passant par Santo Domingo el Real", ce qui démontre d'après le savant augustin "que dans le temps la Ville n'arrivait que jusque là" (*España Sagrada*, t. V. p. 166). Pour ce qui est de la *Puerta del Hierro*, que les autres écrivains ne citent pas à cette époque, et dont l'insigne augustin confond le vrai nom, nous en parlerons en temps opportun, mais nous ferons remarquer dès à présent qu'elle n'est pas celle appelée ainsi qui se trouvait dans la bande méridionale de *TOLÈDE*.

(4) Malgré l'assertion du P. Maestro Flórez, dont nous n'avons pas de preuves, Martín-Gamero, et puis Mariátegui, celui-ci suivant sans hésitation le célèbre auteur de l'*Histoire de Tolède*, affirment que s'il est vrai que "ni maintenant ni depuis très-longtemps on ne voit dans l'intérieur de *TOLÈDE*... des traces ou vestiges de murailles romaines", "il est cependant établi d'une manière certaine qu'il y en eut", par le fait que Henri I donna en 1214 à l'archevêque don Rodrigo "une tour près de Santa María ou la Cathédrale avec son terrain, pour qu'il y édifiât de bons palais, qui sont les Archépiscopaux". Sans autre preuve, les deux déduisent que cette *tour* était sans doute un reste de la première fortification romaine, comme si le mot *tour* du privilège mentionné suffisait à lui seul pour l'accréder, et comme si les musulmans n'avaient pas construit des tours dans l'intérieur de la Ville. Qu'on se rappelle le nombre de ces tours que citent les documents mozárabes et celles qu'avait avant 1227 la Mosquée-ALJAMA, convertie en Cathédrale par Alphonse VI (V. la note de la page 49 dans l'*Histoire de Gamero*, et la page 170 du tome II de *El Arte en España*, où sont insérées les études d'*Architecture militaire*, de Mariátegui).

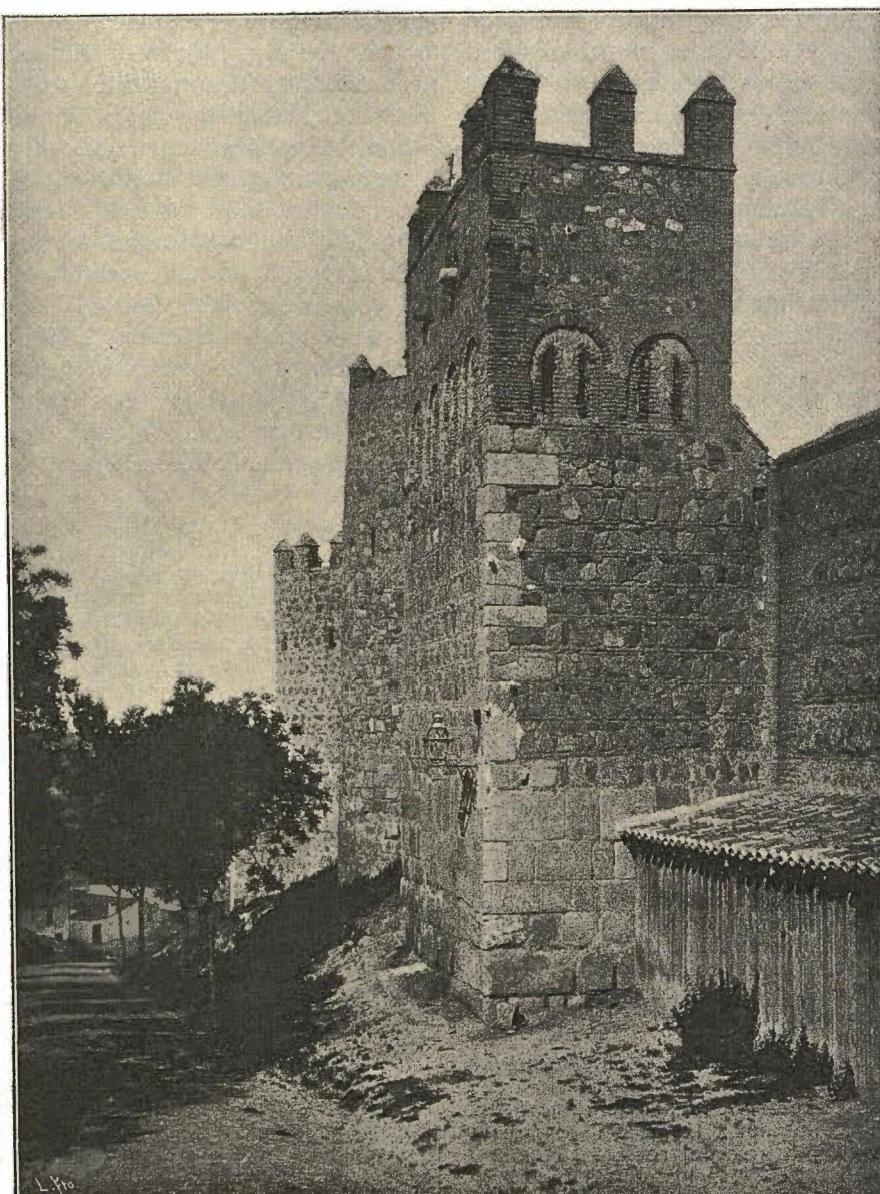
yores, y delante de las cuales se tendía ancha zona de terreno quebrado y baldío, ocupado más tarde por huertas y jardines y por el caserío luego,—carecían de comunicaciones exteriores, lo cual se ofrece como totalmente inadmisible. Conocida es la forma de constitución de las poblaciones romanas; y aunque ésta,—que pudo ser metrópoli de la región Carpetana,—no obtuvo desde un principio la categoría á la cual más tarde hubieron de levantarla sus conquistadores, creció y se ensanchó sin embargo fuera del recinto amurallado, con diverso número de *vicos* ó barriadas suburbanas, establecidos en los espacios libres, hasta las vertientes del río, para correrse después por la línea del N. hacia la *Vega*, y en la *Vega* misma, donde erigieron los romanos suntuosas *Villas*.

Fuera de aquellos no abundantes testimonios fehacientes, que alguna vez puso el acaso de manifiesto, nada, repetimos, es lícito afirmar respecto de la ciudad romana y de su recinto propio, que no sea conjetal é hipotético, y por extremo aventurado en consecuencia. El establecimiento de la Corte visigoda en Toledo, por definitivo modo resuelto en los días de Leovigildo, cedía en beneficio de la Ciudad seguramente, engrandeciéndola y hermoseándola; y así, con absoluta uniformidad se afirma que, á causa de tal acrecentamiento, el recinto romano quedó "envuelto y rodeado con más recientes construcciones", las cuales permanecieron por espacio de muchos años "sin abrigo ni defensa de ningún género, hasta que en el reinado de Wamba, después de haber dominado éste la rebelión de las Galias, concibió y llevó á cabo el pensamiento de fortificar la Ciudad como su importancia y seguridad reclamaban".

Afirmación semejante, aunque con variedad de palabras, repetida sin alteración en todas las historias particulares de Toledo, y en las generales de España, reconoce por única fuente, según quedó en lugar oportuno consignado, el testimonio del preclaro arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada, quien, trazada ya la historia de Wamba, dedicaba en una de sus obras el capítulo siguiente á hablar *De reparacione urbis Toletanae*. Sirviéndose del texto viciado sin duda de otro autor, nacido en los últimos tiempos de la dominación visigoda,—pues escribe ya en 754,—expresaba don Rodrigo: "Postquam igitur Rex cum triumpho nobili fuit sedi regiae restitutus, cepta regni meditans eleganter, ciuitatem TOLETI muro, et exquisito opere renouauit", etc. (1). Isidoro Pacense, pues éste es, aunque controvertido, el nombre con que aparece por todos designado el autor del *Chronicon* de que copiaba el arzobispo, había escrito no obstante, según recordarán los lectores, que Wamba "Sceptra regia meditans, civitatem TOLETI mirè et eleganti labore renovat" (2), añadiendo en pos uno y otro la

qui avaient devant elles une large zone de terrain en friche, montueux et inégal, occupé plus tard par des jardins, potagers et vergers, puis par des maisons de la Ville,—manquaient de communications avec l'extérieur, ce qui paraît tout à fait inadmissible. La forme de constitution des villes romaines est bien connue; et quoique celle-ci—qui put être la métropole de la région Carpétane,—n'atteignit pas tout d'abord la catégorie à laquelle ses conquérants devaient plus tard l'élever, elle s'accrut cependant et s'étendit hors de l'enceinte fortifiée, par un certain nombre de *vicos* ou quartiers suburbains, établis dans les espaces libres, jusqu'au bord du fleuve, et se prolongeant plus tard vers le Nord jusqu'à la plaine appelée la *Vega*, et à la *Vega* même, où les romains bâtirent de somptueuses *Villas*.

A part ces rares témoignages dignes de foi, que le hasard a quelquefois mis à découvert, il n'y a rien, nous le répétons, dans tout ce qui concerne la ville romaine et son enceinte propre, qui ne soit conjectural et hypothétique, et partant très-aventuré. L'établissement de la Cour visigothe à Tolède, résolu d'une manière définitive au temps de Léovigilde, tournait au profit de la Ville, l'agrandissant et l'embellissant; aussi affirme-t-on avec une uniformité absolue que, par suite de cet accroissement, l'enceinte romaine fut "enveloppée et entourée de plus récentes constructions", qui restèrent pendant longtemps "sans abri ni défense d'aucun genre, jusqu'à ce que, sous le règne de Wamba, celui-ci, après qu'il eut dominé la rébellion des Gaules, conçut et réalisa la pensée de fortifier la Ville comme son importance et sa sécurité le réclamaient".



Torreón de la cerca del "Arrabal de San Isidoro" inmediato á la PUERTA NUEVA DE BISAGRA

Donjon de l'enceinte du "Faubourg de San Isidoro", près de la PORTE NEUVE DE BISAGRA

Cette affirmation, répétée sans altération, quoique en termes variés, dans toutes les histoires particulières de Tolède, et dans les générales d'Espagne, recon-

naît pour unique source, comme il a été dit en temps et lieu opportuns, le témoignage de l'illustre archevêque don Rodrigo Ximénez de Rada, qui, après avoir tracé l'histoire de Wamba dans un de ses ouvrages, consacra le chapitre suivant à parler *De reparacione urbis Toletanae*. Se servant du texte sans doute vicié d'un autre auteur, né dans les temps de la domination visigothe,—car il écrit dès 754—don Rodrigo disait: "Postquam igitur Rex cum triumpho nobili fuit sedi regiae restitutus, cepta regni meditans eleganter, ciuitatem TOLETI muro, et exquisito opere renouauit", etc. (1). Isidoro Pacense, qui est le nom, quoique discuté, par lequel apparaît désigné par tous l'auteur du *Chronicon* d'où l'archevêque copiait, avait pourtant écrit, comme nos lecteurs s'en souviendront, que Wamba, "Sceptra regia meditans, civitatem TOLETI mirè et eleganti labore renovat" (2), ajoutant tous les deux la notice des épigraphes.

(1) *De rebus in Hisp. gestis*, lib. III, cap. XI, fol. XXII vuelto de la ed. de Granada de 1545.

(2) *Chronicon* (*Esp. Sagrada*, t. VIII, pág. 293).

(1) *De rebus in Hisp. gestis*, lib. III, chap. XI, fol. XXII verso de l'ed. de Grenade de 1545.

(2) *Chronicon* (*Esp. Sagrada*, t. VIII, p. 293).

noticia de los epígrafes mandados grabar *in portarum aditu*, y en las torrecillas de las mismas puertas, los cuales reprodujo en el siglo xvi el Corregidor don Juan Gutiérrez Tello, y nosotros hemos copiado arriba (1).

Tal y no otro fué el origen de la aseveración de que Wamba ensanchó los muros de la Ciudad, seguida desde entonces por todos hasta nuestros días, á despecho de cuanto en el siglo xviii dejaba expuesto el P. Maestro Flórez, al volver por los fueros de la verdad obscurcida (2), no siendo, por tanto, hoy lícito atribuir á Wamba el recinto visigodo, del cual tampoco existen noticias ciertas y determinadas. De presumir es que la fama de aquellas fábricas, "elegantes y admirables", erigidas ó restauradas por Wamba, permaneciera en la memoria de las gentes fresca todavía cuando escribe su *Chronicon Isidoro Pacense*; por ello parecen merecedoras de crédito las palabras de este autor, copiadas por el arzobispo don Rodrigo, y violentadas luego; pero es de extrañar en rigor, que San Julián, contemporáneo de Wamba, guardase silencio absoluto respecto de la restauración de la Ciudad, debida á aquel principio, pues sobre ser el hecho tan notorio como interesante para la metrópoli, aspiraba el santo Prelado precisamente,

en su *Historia*, á levantar "glorioso monumento á las eximias virtudes de aquel Monarca, en cuyas sienes había recobrado por un momento su primitivo esplendor la corona de los visigodos" (3).

Persistiendo los escritores en el error propalado de buena fe por Pisa y el conde de Mora, resueltamente se deciden en que "recordando Wamba sin duda lo sucedido en Nîmes, cuyo famoso Circo sirvió de último atrincheramiento á los rebeldes, y necesitando además proveerse de materiales para la construcción de tan dilatado recinto, hizo destruir el CIRCO, el TEMPLO DE HÉRCULES y el HIPÓDROMO, situados en la Vega, empleando en las nuevas fortificaciones cuantos materiales procedentes de su derribo pudieran nuevamente ser colocados en obra" (4). La muralla entonces, si bien partía según aquéllos quieren, del mismo antiguo Arce, como de punto principal y obligado, tomaba dirección normal á la del cauce del río, y por lo que llaman *Puerta de los Doce Cantos* llegaba á la que luego fué *Plaza de Armas* del PUENTE DE ALCÁNTARA, torciendo desde allí para subir á las alturas del Al-Hizém, revolver á O. por cima de la Alhondiga y los Desamparados e incorporarse á la *Puerta de Perpiñán*, punto en que la hacen subir por el Miradero alto hacia la Bib-Al-Mardóm ó *Puerta de Mayoriano*, "empinándose á lo que se dice el muro del Azor, por detrás" de lo que fué Seminario Conciliar, "á Santo Domingo el Real, la Merced, casa de Vargas, las de D. Pedro de Silva y Conde Montalbán (*Nuncio* y *Carmelitas*), á la *Puerta del Cambrón*", obra de aquellos días (5).

"Cerrando la séptima colina de TOLEDO, que los romanos excluyeron de su recinto", proseguía la cerca por las casas que fueron de don Fadrique, donde se ha construído el *Mata-*

phes gravées *in portarum aditu*, et sur les petites tours des mêmes portes, épigraphes qui furent reproduites au xvi^e siècle par don Juan Gutiérrez Tello, et que nous avons déjà copiées (1).

Telle fut, et non autre, l'origine de l'affirmation que Wamba étendit les murs de la Ville, maintenue depuis par tous jusqu'à nos jours, en dépit de tout ce qu'exposait au xviii^e siècle le P. Maestro Flórez, prenant la défense de la vérité obscurcie (2); il n'est donc pas permis aujourd'hui d'attribuer à Wamba l'enceinte visigothe, dont il n'existe pas non plus des données certaines et déterminées. Il est à présumer que le renom de ces constructions, "élegantes et admirables", élevées ou restaurées par Wamba, se conservait encore frais dans la mémoire des gens quand Isidoro Pacense écrivit son *Chronicon*; c'est pourquoi il semble qu'on devrait ajouter foi aux paroles de cet auteur, copiées par l'archevêque don Rodrigo, et forcées ensuite; mais il est étonnant, en rigueur, que Saint Julien, contemporain de Wamba, garde un silence absolu sur la restauration de la Ville, due à ce prince, car, outre que le fait devait être aussi notoire qu'intéressant pour la métropole, le saint Prélat aspirait précisément, dans son *Histoire*, à éléver un "glorieux monument aux vertus éminentes de ce Monarque, qui avait rendu pour un moment à la couronne des visigoths sa primitive splendeur" (3).

Les écrivains, persistant dans l'erreur propagée de bonne foi par Pisa et le comte de Mora, affirment résolument que "Wamba, se rappelant sans doute ce qui était arrivé à Nîmes, dont le fameux Cirque servit de dernière défense aux rebelles, et ayant besoin d'ailleurs de se pourvoir de matériaux pour la construction d'une enceinte si étendue, fit détruire le CIRQUE, le TEMPLE D'HERCULE et L'HIPPODROME, situés dans la Vega, employant dans les nouvelles fortifications tous les matériaux provenant de ces démolitions qui pouvaient y être utilisés" (4). La muraille alors, bien qu'elle partît, comme ces écrivains prétendent, de l'ancien Arce même, comme point principal et obligé, prenait la direction normale au cours du fleuve, et par ce qu'on appelle *Porte de los Doce Cantos* arrivait à l'endroit qui fut plus tard

Place d'Armes du Pont d'ALCANTARA, tournant de là pour monter aux hauteurs de l'Al-Hizém, retourner à l'O. par dessus l'Alhondiga et les Desamparados et rejoindre la *Porte de Perpiñan*, point d'où ils la font monter par le Miradero alto vers la Bib-Al-Mardóm ou *Porte de Mayoriano*, "le mur de l'Azor montant, à ce qu'on dit, par derrière" l'ancien Séminaire Conciliar, "á Santo Domingo el Real, la Merced, maison de Vargas, maisons de don Pedro de Silva et comte Montalbán (*Nonce et Carmes*), à la *Porte del Cambrón*", ouvrage de ces temps-là (5).

"Fermant la septième colline de Tolède, que les romains excluent de leur enceinte", la muraille continuait par les anciennes maisons de don Fadrique, où l'on a construit l'*Abattoir*,

(1) Pág. 39.

(2) El P. Flórez había hecho reparar con efecto en la discrepancia involuntaria que resulta de ambos textos, escribiendo: "Yo creo que en una y otra parte debe decir, *miro et eleganti labore*, ó *miro et exquisito opere*; no sólo porque así corresponde mejor al contexto, sino porque habiéndose guiado D. Rodrigo por el Escrito del Pacense, y no habiendo en éste *Muro*, sino *mirè*, parece que una de las muchas erratas de su texto es poner *muro* en lugar de *miro*, *et exquisito opere*" (*España Sagrada*, t. V, págs. 165 y 166). Véase además quanto el sabio agustino dice especialmente en la pág. 166 citada, al combatir tal afirmación, que resulta del todo gratuita.

(3) Amador de los Ríos, *Hist. crit. de la Lit. Esp.*, t. I, pág. 405.

(4) Mariátegui, loco cit. Recuérdese cuanto dejamos ya dicho en orden al supuesto de la destrucción de estos monumentos romanos.

(5) Pisa, lib. I, cap. X, fol. 20.

(1) Page 39.

(2) Le P. Flórez avait fait remarquer en effet le désaccord involontaire résultant des deux textes, en écrivant: "Je crois que dans l'un et l'autre texte on doit lire *miro et eleganti labore*, ou bien *miro et exquisito opere*; non seulement parce que cela correspond mieux à la construction, mais parce que, don Rodrigo s'étant guidé par l'Ecrit du Pacense, et celui-ci ne disant pas *Muro*, mais bien *mirè*, il paraît qu'une des nombreuses fautes de son texte est de mettre *muro* au lieu de *miro*, *et exquisito opere*" (*Esp. Sagrada*, t. V, p. 165 et 166). Voyez, en outre, tout ce que le savant augustin dit spécialement à la p. 166 citée, en combattant pareille affirmation, qui résulte tout à fait gratuite.

(3) Amador de los Ríos, *Hist. crit. de la Lit. Esp.*, t. I, p. 405.

(4) Mariátegui loco cit. Qu'on se rappelle ce que nous avons déjà dit sur la prétendue destruction de ces monuments romains.

(5) Pisa, liv. I, chap. X, fol. 20.



Fachada posterior restaurada del ARCO DE LA SANGRE
Façade postérieure restaurée de l'ARC DE LA SANGRE

ro, y continuaba al Puente viejo de San Martín, desde el cual la línea cambiaba de dirección, marchando al Mediodía por el *Castillo de los Judíos, Convento de Santa Ana, plaza del Tránsito á San Cipriano y San Sebastián*; bajaba por el paseo de las Carreras á la *Puerta del Hierro ó de Adabaquín*, según quieren y afirman los que de esto han escrito, y "siguiendo la configuración del terreno", subía por el *Picazuelo* en el *Handaque*, hasta la *Parroquia de San Lucas*, para volver desde allí á terminar en la *Puerta de los Doce Cantos* (1).

Para trazar esta trayectoria de las murallas, atribuidas á Wamba, han debido tener en cuenta acaso los escritores aque-lllos versos que se dice de San Ildefonso, relativos á la fundación de las que luego fueron *Parroquias muzárabes*, pues en el espacio que el recinto abarca, todas ellas quedan incluidas, si bien yerran en señalarla por el *Convento del Carmen Calzado*, en que fué embebida *Santa María en Al-Hizém*, pues aquel templo, reparáralo ó no Ervicio, estaba *sub urbe*, como allí se lee, equivocándose asimismo quienes afirman rodeaba el *Palacio de Wamba*, es decir, los que dijeron de *Galiana*, pues consta por el título IV del Concilio XII, celebrado en la **BASÍLICA PRETORIENSE DE SAN PEDRO Y SAN PABLO**, que era ésta, cual la de **SANTA LEOCADIA**, suburbana. Hay, pues, que variar, en nuestro sentir, el trazado del recinto en este trayecto, reduciéndole en todo caso á la que señalan como línea del romano, y traerle por las proximidades del *Arco de la Sangre*, punto desde el cual tampoco hallamos medios para que suficientemente se produzca en el ánimo del investigador el convencimiento apetecido, pues hay que confesar con nobleza que, no existiendo ostensible dato alguno real, por rutina se sigue caminando entre sombras, y que cuando no hay términos hábiles de comprobación, en este linaje de estudios la tradición poco significa (2).

Afírmase que este recinto "ha servido de base á las defensas" posteriores, y que de él "se conservan grandes trozos", los cuales, "aunque adulterados por construcciones posteriores, permiten seguir fácilmente su traza, sin perderla jamás enteramente de vista" (3), si bien de las "ciento cincuenta torres que algunos escritores dicen tuvo en solo el espacio que media de puente á puente por la parte de tierra, se ven ya muy pocas, por haberse arruinado unas, desfigurado y cubierto otras con las fábricas de los conventos y casas particulares... que se labraron sobre la muralla misma" (4).

Ya en este circuito, el número de puertas, que según el Pacense iban adornadas de torrecillas (*turriculas*), por más que no hubiesen variado las condiciones estratégicas de la Ciudad, era forzosamente mayor, como expresan los autores, sin ale-

et se dirigeait au Pont vieux de San Martín, à partir duquel la ligne changeait de direction, allant vers le Midi par le *Château des Juifs, Couvent de Sainte Anne, place du Tránsito à San Cipriano et San Sebastián*; elle descendait par la promenade de las Carreras á la *Porte del Hierro ou d'Adabaquin*, d'après ce que prétendent et affirment ceux qui ont écrit à ce sujet, et "suivant la configuration du terrain", elle montait par le *Picazuelo dans le Handaque*, jusqu'à la *Paroisse de San Lucas*, pour de là revenir terminer à la *Porte de los Doce Cantos* (1).

Pour tracer ce trajet des murailles, attribuées à Wamba, les écrivains ont dû peut-être tenir compte de ces vers qu'on dit être de Saint Ildephonse, relatifs à la fondation des *Paroisses* qui furent ensuite *mossarabes*, car toutes sont comprises dans l'espace que l'enceinte embrasse, bien qu'ils se trompent en lui signaler par le *Couvent de Carmes Chaussés*, dans lequel fut comprise l'église de *Santa María en Al-Hizém*, car ce temple-là, qu'il fût ou non réparé par Ervicio, était *sub urbe*, comme on y lit, et ils sont dans l'erreur également ceux qui affirment que cette enceinte entourait le *Palais de Wamba*, c'est-à-dire, ceux dits de *Galiana*, car il est établi d'une manière certaine par le titre IV du Concile XII, tenu dans la **BASILIQUE PRÉTORIENNE DE SAN PEDRO ET SAN PABLO**, que celle-ci, comme celle de **SAINTE LÉOCADIE**, était suburbaine. Il faut donc varier, à notre avis, le tracé de l'enceinte dans ce trajet, le réduisant en tout cas á la ligne signalée pour la romaine, et la conduire par les environs de l'*Arc de la Sangre*, point à partir duquel nous ne trouvons pas non plus des moyens pour que la conviction désirée se produise suffisamment dans l'esprit de l'investigateur, car il faut avouer franchement que, ne possédant aucune donnée réelle et ostensible, on continue par routine à marcher dans l'obscurité, et que quand il n'y a pas de moyens possibles de contrôle, dans ce genre d'études la tradition signifie bien peu (2).

On affirme que cette enceinte "a servi de base aux défenses" postérieures, et qu'il "s'en conserve de grands fragments", lesquels, "quoique altérés par des constructions postérieures, permettent d'en suivre facilement le tracé, sans le perdre jamais entièrement de vue" (3), bien que des "cent cinquante tours que quelques écrivains disent qu'elle eut seulement dans l'espace de pont à pont dans la partie de terre, on en voit déjà très-peu, les unes ayant été ruinées, défigurées et couvertes d'autres par les constructions des couvents et maisons particulières... qu'on édifa sur la muraille même" (4).

Dans ce circuit, le nombre des portes.—qui, d'après le Pacense, étaient ornées de petites tours (*turriculas*)—était déjà forcément plus grand, comme disent les auteurs, sans en alléguer aucun fondement, car les conditions stratégiques de la

(1) Parro, Gamero y Mariátegui, en los lugares citados, señalan unánimes todas estas circunstancias del recinto visigodo; el conde de Mora por su parte había escrito (págs. 440 y 441) que "viendo [Wamba] que lo poblado fuera de los muros excedía á lo que dentro de ellos se habitava, trató de ennoblecer su ciudad, edificando otra muralla que la circumbalasse toda: ésta fué la que oy se ve, que va desde San Agustín por la Puerta del Cambrón, Puerta Cerrada (que es la ANTIGUA DE BISAGRA), Puerta de Visagra hasta la Puente de Alcántara, cogiendo también junto á San Agustín la Puente de San Martín; que lo restante de la Ciudad,—dice,—la fortalece el celebrado Río Tajo, cercándola á manera de erradura, como se vé".

(2) Obsesionado por ella, y desconociendo, como experimentalmente desconocemos, los caracteres propios de las construcciones militares en la edad visigoda, las cuales, de cierto, no fueron obra de artífices germanos, — Mariátegui presenta cual tipo y modelo, "cerca de la *Puerta de los Doce Cantos*, entre ella y la actual de Alcántara", "un torreón de planta cuadrada, bastante bien conservado, y construido de la misma manera que los fragmentos que existen en el frente del río", "siendo... el que más idea puede darnos de la fortaleza del recinto visigodo". (Arts. cits., págs. 173 y 174 del t. II de *El Arte en España*). Este baluarte es sin embargo obra conocida y originariamente romana, cual advertirán los lectores, y acredita el grabado que publicamos.

(3) Mariátegui, loco cit.

(4) Parro, t. II, pág. 500. Inexpugnable por los lados en que el río la rodea, la Ciudad no era accesible sino por la parte de tierra, que es el espacio comprendido entre los dos puentes, siendo ésta, militarmente considerada, la línea más débil del recinto, por ser también la más susceptible de ataque, á despecho de lo cual el ingeniero Mariátegui escribe que "en la parte comprendida entre la *Puerta de los Doce Cantos* y la del Cambrón, que á causa de estar defendida por el río ha debido sufrir muy poco en los diferentes asedios de TOLEDO", cuando ha ocurrido precisamente lo contrario, "se ven de trecho en trecho trozos de cortina y torreones de planta circular ó cuadrada, pero de muy poca salida, construidos de grandes sillares de diferentes clases y dimensiones, trabados con mortero, y disminuyendo el espesor de sus juntas con piedra menuda sin labrar" (Arts. cits. acerca de la *Arquitectura militar*). Por lo que hace á los torreones de planta circular, sabido es que son bastante más modernos.

(1) Parro, Gamero et Mariátegui, dans les passages cités, signalent unanimement toutes ces circonstances de l'enceinte visigothe; le comte de Mora, de son côté, avait écrit (pages 440 et 441) que "Wamba, voyant que la partie peuplée en dehors des murs excédait la partie intérieure habitée, chercha à ennobler sa ville, édifiant une autre muraille qui l'entourât dans sa totalité: cette muraille fut celle qu'on voit aujourd'hui, qui va de San Agustín par la Porte del Cambrón, Porte Cerrada (qui est l'ANCIENNE PORTE DE BISAGRA), Porte de Visagra, jusqu'au Pont d'Alcántara, prenant aussi près de San Agustín le Pont de San Martín; car le reste de la Ville,—dit-il,—est fortifié par le célèbre fleuve le Tage, l'entourant en forme de fer à cheval, comme on le voit".

(2) Obsédé par elle, et ignorant, comme nous ignorons expérimentalement, les caractères propres des constructions militaires à l'époque des visigoths, lesquelles n'étaient pas à coup sûr l'œuvre de constructeurs germaniques, — Mariátegui présente comme type et modèle, "près de la *Porte de los Doce Cantos*, entre celle-ci et l'actuelle d'Alcántara", une grosse tour carrée, assez bien conservée et construite de la même manière que les fragments qui existent dans le front du fleuve "et qui peut nous donner le plus l'idée de la fortification de l'enceinte visigothe" (articles cités, pages 173 et 174 du t. II de *El Arte en España*). Ce fort est pourtant un ouvrage connu comme d'origine romaine, comme le remarqueront les lecteurs et comme le prouve la gravure que nous publions.

(3) Mariátegui, loco cit.

(4) Parro, t. II page 500. Inexpugnable par les côtés par où le fleuve l'entoure, la Ville n'était accessible que par la partie de la terre, qui est l'espace compris entre les deux ponts, cette ligne étant, militairement considérée, la plus faible de l'enceinte, parce qu'elle est aussi la plus susceptible d'attaque, malgré quoi l'ingénieur Mariátegui écrit que "dans la partie comprise entre la *Porte de los Doce Cantos* et celle du Cambrón, qui, étant défendue par le fleuve, dut souffrir très-peu pendant les différents sièges de Tolède", quand c'est précisément tout le contraire qui a eu lieu,—"on voit par intervalles des pans de courtine et de grosses tours à plan circulaire ou carré, mais de très-peu de saillie, construites avec de gros blocs de pierre de différentes espèces et dimensions, unis avec du mortier, et diminuant l'épaisseur de leurs joints avec de la menue pierre non taillée (articles cités sur l'*Architecture militaire*). Pour ce qui est des grosses tours à plan circulaire, on sait qu'elles sont bien plus modernes.

gar fundamento; y así, en el lienzo del N., que tenía antes suficiente con tres, pues la existencia de otras "hubiera debilitado considerablemente su defensa", son indicadas otras tres: la de *Balmardóm*, *Valmardones ó de Mayoriano y de Agila*, según la llaman, que es el denominado *Arco de la Cruz*, contigua á la ERMITA DEL CRISTO; la que dicen abría entre el *Hospital del Nuncio*, el *Palacio de la Diputación*, y las ruinas de la suntuosa *Casa de Vargas*, hacia la *Fuente salobre*, puerta á que dan título de *Almaquera ó Almaguera*, y, por último, la *del Cambrón*, que tomó nombre "de las muchas cambroneras que en sus inmediaciones se criaban". En cambio, en todo el resto del recinto no había sino dos: la que apellan *"Puerta de Adabaquin"*, y más modernamente *del Hierro*, que daba salida al río por la *Incurnia*, y la *de los Doce Cantos*, con lo cual resultaba la población con ocho puertas diferentes, y de ellas, seis nada menos en un solo lienzo, disposición singular y poco conveniente, á juicio de los técnicos, para quienes era precisamente de elogiar la prudencia de los romanos, quienes sólo dieron tres á su recinto.

A la época de la dominación muslímica es, no sin exactitud, referida la mayor parte de la cintura exterior amurallada, la cual, aunque bastante desfigurada ya, se muestra en largos trechos todavía, principalmente al N., donde parece conservarse mejor á fuerza de reparos; y si bien es cierto que desde los días de la Reconquista ha experimentando el recinto notables reformas, y aun acrecentamientos, conforme proclama la estructura de lo existente,—pueden, á pesar de todo, ser por estas defensas apreciadas todavía la extensión y la importancia que TOLEDO hubo de alcanzar en los tiempos de su protestada servidumbre islamita, en los cuales la población se dilataba fuera de los términos fijados gratuitamente por los escritores á la Ciudad romana y á la visigoda.

Con decir que "el recinto árabe de TOLEDO, cuando la Reconquista, no era más... que el mismo visigodo destruido y vuelto á reparar diferentes veces con algunos ligeros aumentos, especialmente hacia el antiguo puente inmediato á SANTA LEOCADIA", y que "además cerraron el barrio de la Antequeruela y los arrabales de Santiago y San Isidro con un nuevo recinto que, partiendo del PUENTE DE ALCÁNTARA, y extendiéndose por la *Vega*, iba siguiendo en general la configuración de las diferentes mesetas del terreno, uniéndose junto al *Nuncio Nuevo* con el antiguo perímetro visigodo" (1), júzgase por el escritor militar que estudió últimamente las fortalezas toledanas, determinado en forma y por completo el circuito de la población muslime; y bien que sea indiscutible el hecho de haber los mahometanos utilizado y conservado en cuanto les convino las defensas de las épocas anteriores, no por ello ha de ser permitida afirmación semejante, en tales términos y tan en absoluto.

Cierto es que, como en las anteriores épocas, de la encumbrada altura del *ALCAZAR* (القصر) (partía el circuito principal de la *Al-Medina* (المدينة), la cual era derivación tan notoria como legítima de la *Urbs* romana, y cuyo perímetro fué acaso el mismo de la *Urbs regia* visigoda. Fuera de aquél, quedaba desde luego el *Al-Hizém*, con los muros y torres que le circuian, y la muzarábica barriada nacida en torno de la antigua iglesia de *Santa María*, "quae nunquam Christianitatis titulum perdidit", extendiendo sus defensas la *Al-Medina*, hacia el *Miradero alto ó Torno de las Carretas*, donde se le había incorporado ya el muro privativo del memorado *Al-Hizém*, para

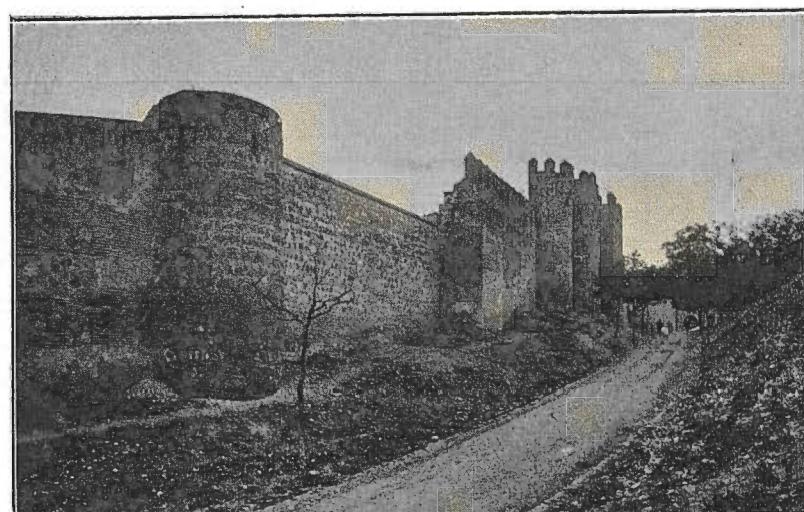
Ville n'avaient pas varié; ainsi, dans la partie du Nord, qui en avait assez autrefois avec trois, car un plus grand nombre "en aurait considérablement débilité la défense", on en trouve maintenant indiquées trois autres: celle de *Balmardóm*, *Valmardones ou de Mayoriano et d'Agila*, comme on l'appelle, qui est ce qu'on a dénommé *Arco de la Cruz*, contigu à l'*ERMITAGE DU CRISTO*; celle qui ouvrait, à ce qu'ils disent, entre l'*Hôpital du Nonce* et le *Palais de la Députation* (Conseil Général), et les ruines de la somptueuse *Maison de Vargas*, vers la *Fuente salobre*, porte à laquelle ils donnent le nom de *Almaquera ou Almaguera*, et enfin, celle du *Cambrón*, qui prit son nom "des nombreuses épines-vinettes qui croissaient dans les environs". En revanche, dans tout le reste de l'enceinte il n'y en avait que deux: celle qu'on appelait "*Porte d'Adabaquin*", et plus récemment *del Hierro*", qui donnait issue sur le fleuve par l'*Incurnia*, et celle *de los Doce Cantos*, d'où il résulte que la Ville avait huit portes différentes, dont rien moins que six d'un seul côté, disposition singulière et peu convenable, de l'avis des personnes techniques, qui trouvaient précisément digne d'éloge la prudence des romains, qui n'en donnèrent que trois à leur enceinte.

C'est à l'époque de la domination musulmane qu'on rapporte à juste titre la plus grande partie de la ceinture extérieure de murailles, laquelle, quoique déjà assez défigurée, se montre encore par fragments assez longs, principalement au N., où elle

paraît se conserver le mieux à force de réparations; et bien que l'enceinte ait été l'objet de réformes considérables, et même d'agrandissements, depuis les jours de la Reconquête, comme le proclame la structure de ce qui existe,—on peut, malgré tout, apprécier encore par ces défenses l'étendue et l'importance que TOLÈDE dut atteindre dans les temps de sa protégée servitude islamite, où la Ville s'étendait au delà des limites fixées gratuitement par les écrivains à la Ville romaine et à la visigothe.

En disant que "l'enceinte arabe de TOLÈDE, lors de la Reconquête, n'était... que la visigothe elle-même détruite et réparée de nouveau à plusieurs reprises avec quelques légères augmentations, spécialement vers l'ancien pont à proximité de SANTA LEOCADIA", et qu'"en outre on ferma le quartier de l'Antequeruela et les faubourgs de Santiago et San Isidro d'une autre enceinte qui, partant du Pont d'ALCÁNTARA, et s'étendant par la plaine ou *Vega*, continuait suivant en général la configuration des différents plateaux du terrain, rejoignant près du *Nuncio Nuevo* l'ancien périmètre visigoth", (1) l'écrivain militaire qui a étudié dernièrement les fortifications de TOLÈDE juge formellement et complètement déterminé le circuit de la Ville musulmane; or, bien qu'il soit incontestable que les mahométans utilisèrent et conservèrent, autant que cela leur convenait, les défenses des époques antérieures, il n'est pas permis pour cela de faire une affirmation semblable, dans ces termes si absolu.

Il est vrai que, comme aux époques précédentes, c'était de la position élevée de l'*ALCAZAR* (القصر) que partait le circuit principal de l'*Al-Medina* (المدينة), laquelle était une dérivation aussi notable que légitime de l'*Urbs* romaine, et dont le périmètre fut peut-être le même que celui de l'*Urbs regia* visigothe. En dehors de ce circuit-là, restait l'*Al-Hizém*, avec les murs et les tours qui l'entouraient, et le quartier mozárabe formé autour de l'ancienne église de *Santa María*, "quae nunquam Christianitatis titulum perdidit", l'*Al-Medina* étendant ses défenses vers le *Miradero Alto ou Torno de las Carretas*, où le mur privatif dudit *Al-Hizém* l'avait déjà rejointe, et la muraille arrivant,



Recinto del ARRABAL DE SAN ISIDORO
Enceinte du FAUBOURG DE SAN ISIDORO

(1) Mariátegui, artículos citados, págs. 176 y 177 del t. II de *El Arte de España*.

(1) Mariátegui, articles cités, pages 176 et 177 du t. II de *El Arte en España*.

llegar la muralla, entrecortada por cubos y otros baluartes, hasta la Bib-Al-MARDÓM; de aquí seguía por la calle aun denominada *del Azor ó del Muro (as-sor — السور)* y el actual CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL REAL, que en la antigua línea fortificada estribaba, punto desde el cual, caminando por cima del derrumbadero de la *Granja*, y unidos el recinto particular interior y el exterior general de la plaza, se dirigía sobre la Bib-AL-CHASRI (باب الجسر) PUERTA DEL PUENTE DE BARCAS.

Allí, por el Cerro de la Virgen de Gracia, y partiendo límites con la cerca propia del Arrabal de los Judíos (ربض اليهود), seguía, cual en otros tiempos, por la Cuesta de la Al-áCABA (العقبة), hoy Bajada de la Cava, hasta las proximidades superiores de la calle del Angel; torcía por cerca de SANTO TOMÉ con dirección á la Plaza del Conde, hacia Montichel, San Cipriano y San Cristóbal, y subiendo por las Tenerías la muralla á las alturas de San Antolín (SANTA ISABEL DE LOS REYES), el actual Seminario y San Andrés, descendía de nuevo por el Pozo Amargo ó Pozo del Casalí (بئر الماء) al Handaque (خندق) ó barranco que baja al mismo río, bordeando el cerro de la Al-Cudia (الكدية), tomar la vuelta del cabo SE. de la Ciudad, é intestar decididamente en las fortificaciones privativas del ALCÁZAR.

La cerca particular del Al-Hizém ha conservado con escasas alteraciones su trayectoria, trazada sin duda por los romanos, respetada por los visigodos, mantenida y reparada por los musulmanes, y no quebrantada en los primeros momentos por los cristianos; y desprendiéndose quizá del punto de confluencia de la muralla del Al-Hizém y la de la Al-Medina, y partiendo acaso del descompuesto Arco llamado de los Alarcones (Puerta alta de la Herrería en tiempo de Felipe II), bajaba otra muralla á circundar el Arrabal del Norte ó Arrabal de la Puerta de la Sagra, que era el recinto más avanzado de la Ciudad, en el que estaba incluido lo que se dijo luego Arrabal de San Isidoro y de la Antequeruela. La cerca descendía por el acantilado de la margen del Tajo hasta el foso abierto por el brazo del río, que por allí discurría, subía después entre frondosas huertas con dirección á la Bib-SACRA ó Bib-SAHLA, y cerrando el muradal de la Granja, trepaba por los riscos donde asienta el triste edificio del Nuncio confundiéndose ya con el recinto interior de la Al-Medina.

Enlazado con él asimismo en las inmediaciones del derruido Convento de San Agustín, parece debió existir otro, reconstruido totalmente después de la Reconquista, y á juzgar por la forma circular de los torreones, en el siglo XIV. Hubo de constituir en este extremo occidental cierta especie de ciudadela ó Al-Hizém, en disposición análoga á la del lado de Levante, para la defensa del PUENTE DE BARCAS y de toda aquella parte de la población, y sus muros y baluartes llegaban hasta la orilla misma del Tajo, flanqueando el Torreón de entrada de dicho PUENTE, para correrse á la cerca del Arrabal de los Judíos. Dilatábase ésta por el SO. desde las cercanías de lo que es hoy SAN JUAN DE LOS REYES; y por el Cerro de la Virgen de Gracia,

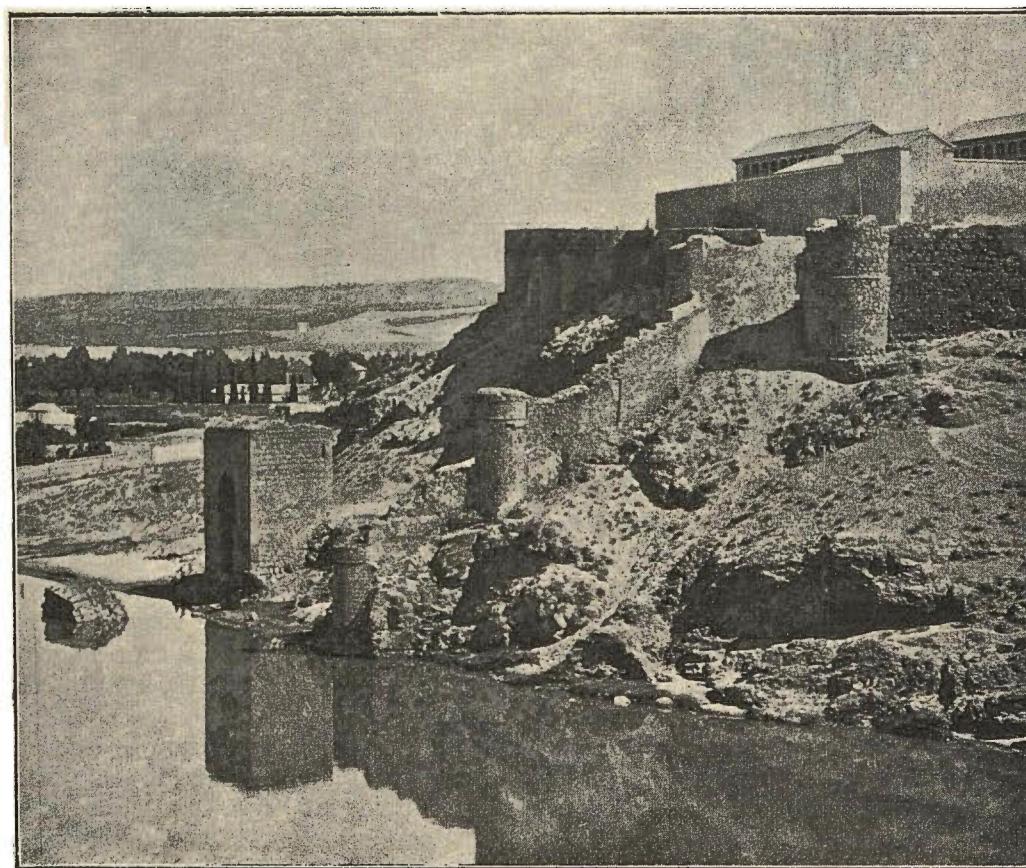
entrecoupée par des tours et d'autres forts, jusqu'à la Bib-Al-MARDÓM; d'ici elle aurait continué par la rue dénommée encore *del Azor ou del Muro (as-sor — السور)* et l'actuel COUVENT DE SANTO DOMINGO EL REAL, qui s'appuie sur l'ancienne ligne fortifiée, point à partir duquel, passant par dessus le précipice de la *Granja*, et unies l'enceinte particulière intérieure et l'extérieure générale de la place, se dirigeait sur la Bib-Al-CHASRI (باب الجسر) ou PORTE DU PONT DE BATEAUX.

Là, par le Cerro de la Virgen de Gracia, et par les limites de la muraille propre du *Faubourg des Juifs (ربض اليهود)*, continuait, comme autrefois, par la Côte de l'Al-áCABA (العقبة), aujourd'hui *Bajada de la Cava*, jusqu'aux proximités supérieures de la rue del Angel, tournait par près de SANTO TOMÉ dans la direction de la Place del Conde, vers Montichel, San Cipriano et San Cristóbal, et la muraille, montant par les Tenerías aux hauteurs de San Antolín (SANTA ISABEL DE LOS REYES), l'actuel Séminaire et San Andrés, redescendait par le Pozo Amargo ou Pozo del Casalí (بئر الماء) à l'Handaque (خندق) ou ravin qui descend au fleuve même, bordant la colline de l'Al-Cudia (الكدية), faire le tour de l'extrémité SE. de la Ville, et aboutir décidément aux fortifications privatives de l'ALCAZAR.

La muraille particulière de l'Al-Hizém a conservé, à peu d'altérations près son trajet, tracé sans doute par les romains, respecté par les visigoths, maintenu et réparé par les musulmans et non changé par les chrétiens dans les premiers moments; et se détachant peut-être du point de confluence de la muraille de l'Al-Hizém et celle de l'Al-Medina, et partant peut-être de l'Arc délabré appelé de los Alarcones (Puerta alta de la Herrería au temps de Philippe II), descendait une autre muraille ceindre le Faubourg du Nord ou Faubourg de la Porte de la Sagra, qui était l'enceinte la plus avancée de la Ville, où était inclus ce qu'on appela plus tard Faubourg de San Isidoro et

de l'Antequeruela. La muraille descendait par l'escarpement du bord du Tage jusqu'au fossé creusé par le bras du fleuve, qui passait par là, montait ensuite entre des vergers feuillus dans la direction de la Bib-SACRA ou Bib-SAHLA, et fermant le muradal de la Granja, gravissait les rochers où est assis le triste édifice du Nuncio, se confondant désormais avec l'enceinte intérieure de l'Al-Medina.

Il paraît qu'il devait exister une autre enceinte, unie également à l'enceinte intérieure de l'Al-Medina aux environs du Convent de San Agustín, détruit, enceinte reconstruite totalement après la Reconquête, et à juger par la forme circulaire des grosses tours, au XIV^e siècle. Elle devait constituer dans cette extrémité occidentale une espèce de citadelle ou Al-Hizém, dans une disposition analogue à celle du côté du Levant, pour la défense du Pont de BATEAUX et de toute cette partie de la Ville, et ses murs et ses forts arrivaient jusqu'au bord même du Tage, flanquant la Tour d'entrée dudit Pont, pour se diriger vers la muraille du *Faubourg des Juifs*. Celle-ci s'étendait par le SO. à partir des environs de ce qui est aujour-



Restos del recinto SO., reconstruido en los días de la Reconquista

Restes de l'enceinte SO., rebâtie à l'époque de la Reconquête

ya mencionado, hasta *Montichel* partía límites con el de la *Al-Medina*, se afianzaba en las escarpadas estribaciones de la ribera, donde estuvo el ya varias veces mencionado *Castillo de los Judíos*, y revolvía á unirse á la cerca de la ciudadela occidental, que hubo luego de comprender la barriada á *San Martín* correspondiente.

Aunque el P. Román de la Higuera se arroja á decir que al tiempo de la Reconquista sólo tenía tres puertas TOLEDO (1), fué en realidad crecido el número de las que abrían en el extenso recinto general de la población musulme. Ya muchas ni existen, ni de ellas se guarda memoria, confundida asimismo la de algunas. Aparte de la que hubo de ser la principal por la *Vega*, que era la *BIB-SAHLA* (باب سهلة), ó *PUERTA DE LA SAGRA*, por corrupción *BIB-SACRA* ó *BISIGRA*,—ya estudiada en su lugar propio,—figuraba á Levante en primer término la *BIB-AL-CANTHARA* (باب القنطرة) ó *Puerta del Puente* (2); según documentos ya de la Reconquista, parece hubo de corresponder al Torreón defensivo de la cabeza ó extremo exterior del *PUENTE DE ALCÁNTARA*, enlazado por aventura con la fortaleza que sirvió de ante-mural á TOLEDO, en la cual estableció Alfonso VI el *Monasterio de San Servando y San Germano*, y que á fines del siglo XIV reconstruida por el arzobispo Tenorio, se denominó *CASTILLO DE SAN CERVANTES*.

Ni consta, ni hay medio de averiguar, si en la desembocadura de las dos avenidas que por una y otra parte afluyen á la explanada interior del *Puente*, conocida con el nombre de *Plaza de Armas*, existió alguna entrada; los escritores hablan sin embargo, aunque con relación á tiempos anteriores, de la que dicen *Puerta de Perpiñán*, abierta á lo que parece, en el extremo superior de la *Cuesta de los Desamparados*; y en la cerca exterior y más baja de lo que fué *Arrabal del Norte*, hubo, antes de llegar á la primitiva *DE BISAGRA*, dos puertas diferentes. Era la más oriental de ellas la *BIB-AL-MOJÁDHA* (باب المخادحة) ó *Puerta del Vado*, antes recordada, y llamada así porque daba con efecto salida al que franqueaba por allí el paso del brazo del río que servía de foso, brazo de que aun guarda en las *Covachuelas* memoria la *calle del río Llano* (3); y á no larga distancia, en dirección á Ocaso, hallábase la otra, cuyo nombre, desde que fué quizás en el siglo XV cerrada, se ha borrado para siempre, pues no ha habido escritor que por aventura la mencione.

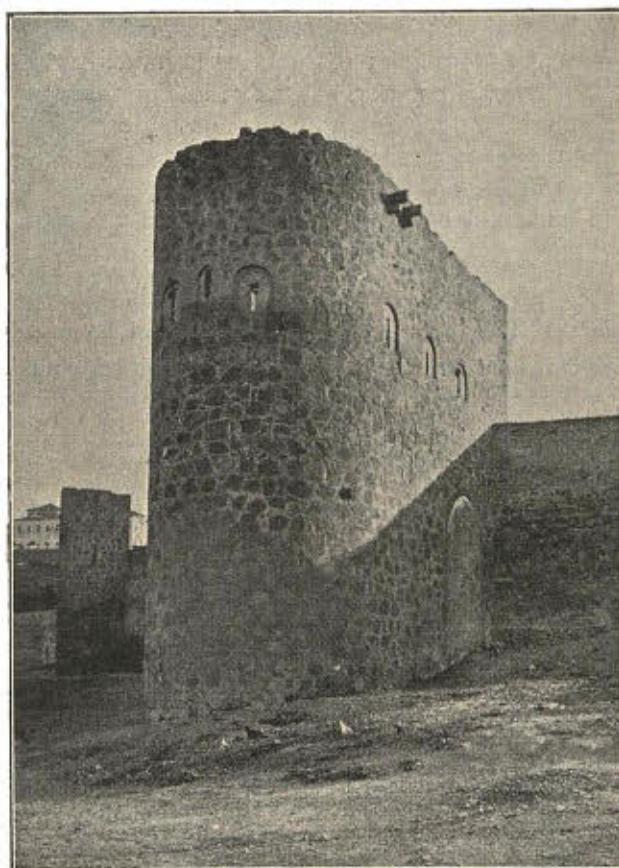
Debió ser de poca importancia para la población y abrir entre dos cuadradas torres de ordenado mampuesto, hoy subsistentes, muy cerca del mercado ó *Zoco* de los vendedores de aquella famosa greda toledana, tan apreciada en el comercio como para ser objeto de exportación á las regiones de Oriente

d'hui *SAN JUAN DE LOS REYES*; et par le *Cerro de la Virgen de Gracia*, déjà mentionné, jusqu'à *Montichel* suivait celle de l'*Al-Medina*, s'appuyait sur les escarpements du bord du fleuve, où était le *Château des Juifs*, déjà plusieurs fois mentionné, et tournait pour s'unir à la muraille de la citadelle occidentale, qui dut comprendre ensuite le quartier correspondant à *San Martín*.

Quoique le P. Román de la Higuera se lance á dire qu'au temps de la Reconquête *TOLÈDE* n'avait que trois portes (1), il y en avait réellement beaucoup plus dans l'enceinte générale et étendue de la ville musulmane. Beaucoup d'entre elles n'existent plus, on n'en conserve même pas la mémoire, et on confond celle de quelques-unes. Outre celle qui devait être la principale du côté de la *Vega*, et qui était la *BIB-SAHLA* (باب سهلة) ou *PORTE DE LA SAGRA*, par corruption *BIB-SACRA* ou *BISAGRA*, déjà étudiée à sa place, figurait en première ligne la *BIB-AL-CANTHARA* (باب القنطرة) ou *Porte du Pont* (2); d'après des documents de la Reconquête, il paraît qu'elle devait correspondre à la Tour défensive de la tête ou extrémité extérieure du *PONT D'ALCÁNTARA*, unie peut-être à la fortresse qui servit d'avant-mur à *TOLÈDE*, dans laquelle Alphonse VI établit le *Monastère de San Servando et San Germano*, et qui, reconstruite vers la fin du XIV^e siècle par l'archevêque Tenorio, était dénommée *CHÂTEAU DE SAN CERVANTES*.

Il n'est pas établi d'une manière certaine, et il n'y a pas moyen de connaître, s'il existait quelque entrée au point où aboutissent les deux avenues qui de l'un et de l'autre côté affluent à l'esplanade intérieure du *PONT*, connue par le nom de *Place d'Armes*; les écrivains parlent cependant, quoique se rapportant à des temps antérieurs, de celle qu'ils disent *Porte de Perpignan*, ouverte à ce qu'il paraît à l'extrémité supérieure de la *Côte de los Desamparados*; et dans la muraille extérieure et plus basse de ce qui fut *Faubourg du Nord*, il y eut, avant d'arriver à la primitive *DE BISAGRA*, deux portes différentes. La plus orientale d'entre elles était la *BIB-AL-MOJÁDHA* (باب المخادحة) ou *Porte du Gué* cité auparavant, et ainsi appelée parce qu'elle ouvrait en effet sur celui par lequel on passait le bras du fleuve qui servait de fossé, bras dont garde encore la mémoire dans les *Covachuelas* la *rue du río Llano* (3); et non loin de là, dans la direction de l'Ouest, se trouvait l'autre, dont le nom, depuis qu'elle fut fermée, peut-être au XV^e siècle, s'est perdu pour toujours, car il n'y a pas eu un écrivain qui l'ait cité.

Elle devait être de peu d'importance pour la Ville et située entre deux tours carrées de maçonnerie ordonnée, qui subsistent encore aujourd'hui, tout près du marché ou *Zoco* des marchands de cette fameuse glaise tolédane, si appréciée dans le commerce qu'elle était l'objet d'une exportation aux régions de



Puerta de la "Almofala" (Bib-Al-Mojádha) reconstruida en el siglo XIV

Porte de l'"Almofala" (Bib-Al-Mojádha), rebâtie au XIV^e siècle

(1) *Hist. eclesiástica de Toledo*, ms. ya cit. de la Bib. Real, t. IV, lib. XV, cap. XXIV.

(2) Según Aben-Adharí (*Bayán*, t. II, pág. 218 del texto arábigo), en sus inmediaciones se hizo firme el año 318 H. (930 J. C.) el guazir Mohámmad-ben-Saíd Al-Mondzir, de orden de Abd-er-Rahmán III; en ellas el almorravide Aly dió en 1102 muerte á gran número de cristianos (*Annales regum mauritaniae*, ed. de Tornberg, pág. 102 del texto arábigo, 139 de la trad.)

(3) Reconstruída siglos después del rescate de TOLEDO, con el propio emplazamiento acaso, por tradición no interrumpida dicenla de la *Almofala*, apelativo que el docto Simonet hizo derivar de باب المخادحة

Bib-Al-Mohalla, *Puerta del Real* ó *del Campamento*, por el que hacia aquellos sitios estableció en 318 H. Abd-er-Rahmán III (*Recuerdos hist. y poét. de Toledo*, art. V, *Crónica de Ambos Mundos*, núm. 27 del 2 de Diciembre de 1860). Dijeronla también de las cinco esquinas.

(1) *Hist. eclesiástique de Tolède*, ms. déjà cité de la Bib. Real, t. IV, liv. XV, chap. XXIV.

(2) D'après Aben-Adharí (*Bayán*, t. II, p. 218 du texte arabe), dans leurs environs se fit fort l'an 318 de l'H. (930 J. C.) le guazir Mohámmad-ben-Saíd Al Mondzir, par ordre d'Abd-er-Rhamán III; là, l'almorravide Aly donna la mort, en 1102, à un grand nombre de chrétiens (*Annales regum Mauritaniae*, éd. de Tornberg, page 102 du texte arabe, 139 de la trad.).

(3) Reconstruite quelques siècles après la Reconquête de *TOLÈDE*, peut-être au même endroit, par une tradition non interrompue on l'appela de l'*Almofala*, dénomination que le savant Simonet fit dériver de باب المخادحة

Bib-Al-Mohalla, *Porte du Quartier Royal* ou *du Camp*, à cause de celui qu'Abd-er-Rahmán III établit dans ces endroits en 318 de l'Hégire (*Recuerdos hist. y poét. de Toledo*, art. V., *Crónica de Ambos Mundos*, numéro 27 du 2 Décembre 1860). Cette tour fut aussi dénommée *Tour des cinq coins*.

y Occidente (1). En los documentos que se estiman muzarábigos, á fines del siglo XII aparece esta puerta, en otro lugar citada por nosotros, designada con el título de BIB-ATH-THAFELIN (باب الطفالين) ó *Puerta de los mercaderes de greda* (2), que es el que tuvo, á no dudar, en la época islamita (3). En pos de varias torres cuadradas, alguna de origen romano, y de las que del mismo sistema de mampuesto fueron aprovechadas en la PUERTA NUEVA DE BISAGRA (4), seguía en la pendiente del camino de la Vega la BIB-SAHLA ó BIB-SACRA primitiva, continuando la cortina hacia Poniente sobre las rocas, por las cuales al fin trepaba, interrumpida acaso por otra puerta de mucha menor categoría. No hace de ella mención el doctor Pisa, por lo general tan escrupuloso; pero los escritores la llaman *Puerta Almaguera*, y la Crónica latina de Alfonso VII, que es como del siglo XII reconocida, le da título de *Porta Almaquara* (5); su verdadero emplazamiento resulta en realidad desconocido, y su existencia misma es muy dudosa (6), aunque á ser cierta debió en árabe decirse *Bil-Al-Maguera* (باب المغاربة) ó *Puerta de la Cueva*, que pudo ser quizás el más tarde *Postigo de la Granja* apellidado.

Sobre la altura fortificada, que es de suponer dominaba el Torreón del PUENTE DE BARCAS y aun el PUENTE mismo, abrió sin duda en aquel extremo otra puerta, de notoria importancia para la población, pues por ella directamente se comunicaba con la Vega y los barrios, alcores y caseríos de la Sahla, así como con la margen opuesta del Tajo, por medio del mencio-

l'Orient et de l'Occident (1). Dans les documents qui sont estimés comme mousarabes, cette porte, citée ailleurs par nous, apparaît à la fin du XII siècle désignée par le nom de BIB-ATH-THAFELIN (باب الطفالين) ou Porte des marchands de glaise (2), qui était sans doute son nom à l'époque islamite (3). Après plusieurs tours carrées, dont quelques-unes d'origine romaine, et de celles du même système de maçonnerie qui furent utilisées à la PORTE NEUVE DE BISAGRA (4), suivait sur la pente du chemin de la Vega, la BIB-SALHA ou BIB-SACRA primitive, et la courtine continuait vers le Couchant par dessus les rochers, sur lesquels elle grimpait enfin, interrompue peut-être par une autre porte de catégorie beaucoup moins importante. Le docteur Pisa, en général si scrupuleux, n'en fait pas mention; mais les écrivains l'appellent Porte Almaguera, et la Chronique latine d'Alphonse VII, qui est reconnue comme du XII siècle, lui donne le titre de Porte Almaquara (5); son véritable emplacement résulte en réalité inconnu, et son existence même est douteuse (6), et si elle existait en effet, on devait l'appeler en arabe Bib-Al-Maguera (باب المغاربة) ou Porte de la Caverne, qui était peut-être celle dénommée plus tard Porte dérobée de la Granja.

Sur la hauteur fortifiée qui dominait, comme on doit le supposer, la Tour du PONT DE BATEAUX et ce PONT même, ouvrait sans doute à cette extrémité une autre porte, de notoire importance pour la Ville, car c'était par elle qu'elle communiquait directement avec la Vega et les faubourgs, fermes et maisons rurales de la Sahla, ainsi qu'avec la rive opposée du Tage, au

(1) Era conocida con el nombre de *greda toledana* (الطفل الطليطلبي), y Al-Maccari, tomándolo de autores más antiguos, dice que "en los montes de TOLEDO hay montes de greda, la cual es exportada á todas las regiones de Oriente y Occidente" (*Analectas*, t. I, pág. 123 del texto arábigo). Esta greda, de tan excelentes cualidades, es sin duda la denominada *jabón de Magán*, y servía para blanquear los paños. En el sitio de la Solanilla poseía en 1752 doña Margarita de Llamas, vecina de TOLEDO, un terreno gredoso, cuyo producto se empleaba, según el *Catastro del marqués de l'Ensenada*, "para las ropas de lana de los Bathanes". No era la greda, sin embargo, cual arriba hemos notado, el único producto natural notable en TOLEDO, pues según Plinio (lib. XXVI), para aserrar el mármol "laudaturque in primis... Toletana arena".

(2) Escrituras muzarábigas inéditas de la CAT. de TOLEDO, escritura núm. 125, Era 1232, año 1194.

(3) Todavía, entre aquellos dos torreones, y pareciendo señalar el camino por el interior del Barrio actual de la Antequeruela, va á desembocar y morir directamente sobre la muralla una calle, la cual, desde la allí nombrada del Sacramento, cruza la de los Alfares.

(4) Bien que suponiendo en tal sitio la existencia de una puerta primitiva, notó ya las singularidades constructivas de estos torreones el Sr. González Simancas en el artículo que, acerca de la Puerta Nueva de Bisagra publicó en el número 8 del Bol. de la Sociedad Arqueológica de Toledo.

(5) Libro II, párrafo 41, pág. 357 del tomo XXI de la *España Sagrada*.

(6) Tan grande es el desconcierto en que aparecen los escritores respecto de éste y otros muchos puntos á TOLEDO relativos, que, no existiendo el monumento ni testimonios fehacientes, producen confusión invencible, y obligan á recelar de todo. Colocan esta puerta "entre lo que es actualmente el hospital de enajenados (vulgo Nuncio) y el antiguo convento de la Merced", quedando después de los días de Alfonso VI "para servir de paso y comunicación con el barrio de la Granja", por lo cual "la casa (hoy derruida) que titularon de la Dirección, y mandó hacer el célebre Vargas, Secretario de Felipe II, como ocupaba el terreno en que estuvo antigüamente esa puerta Almaquera, tenía la servidumbre de dar paso... para el mencionado barrio por sus dos puertas del frente y de la espalda" (Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 502); pero la citada Crónica de Alfonso VII, que no habla de otra puerta en todo el recinto NE. de TOLEDO, combatiendo por Aly el año 503 de la H. (1109 á 1110 J. C.), sino de la fortísima torre "quae est sita in capite Pontis contra S. Servandum", le atribuye en él muy subida importancia, pues parte de los sitiadores "statueruntque ad illam portam de Almaquara, et ubique", multitud de máquinas de guerra, lo cual parece indicar se hallaba en sitio más bajo y diferente del que señala Parro. El P. Román de la Higuera, en el cap. XVIII del lib. XVII de su *Historia ecles. de Toledo ms.* y ya alegada, refiriéndose á los días de Alfonso VI, y en ellos al año 1090, cuando fué asediada la Ciudad por Yusuf-ben-Taxufin, dice que "otro dia mandó el miramamolin batir la Ciudad por la Puerta de Almaquera, que llaman de almofala (la BIB-AL-MOJÁDHA ó del Vado, mencionada arriba), donde está el muro más flaco, y es una que está cerrada entre la [Puerta] Nueva y [la moderna] de Visagra, según consta por escritura". Conciertan, pues, de modo sospechoso, el texto de la Crónica latina de Alfonso VII y el P. Román de la Higuera, aun confundiendo éste la BIB-AL-MOJÁDHA con la Bib-Al-Maguera, al emplazar la puerta última en el recinto del Arrabal del Norte; pudo tener á la vista el texto de la Crónica, mas pudo también ocurrir hiciera en ella interpolaciones para su propósito favorables, pues no era el jesuita hombre que se detuviese en tales procedimientos, como es sabido. Si el texto de la Crónica no está intencionalmente adulterado, cosa que no nos atrevemos á afirmar ni á negar todavía, la embestida de Aly á la Ciudad fué, como siempre por el PUENTE DE ALCÁNTARA, y ser la cerca del Arrabal del Norte, aquella donde debió en tal caso abrir la Puerta Almaquara. En tal supuesto ésería de rechazar el de que puedan ser restos de las torres que hubieron de flanquearla los aprovechados en la construcción del segundo cuerpo interior de la Puerta Nueva de Bisagra,

(1) Elle était connue sous le nom de *glaise tolédane* (الطفل الطليطلبي), et Al-Maccari, empruntant à des auteurs plus anciens, dit que "dans les monts de TOLÈDE il y a des monts de glaise, laquelle est exportée à toutes les régions de l'Orient et de l'Occident" (*Analectas*, t. I, page 123 du texte arabe). Cette glaise, de si excellentes qualités, est sans doute celle dénommée *savon de Magán*, et servait à blanchir les draps. Au lieu dit *la Solanilla*, Margarita de Llamas, de TOLÈDE, possédait en 1752 un terrain glaiseux, dont le produit s'employait, d'après le *Cadastre du marquis de l'Ensenada* "pour les habits de laine des Bathans". Cependant, la glaise n'était pas le seul produit naturel remarquable de TOLÈDE, comme nous l'avons dit auparavant, car, d'après Pline (Liv. XXVI), pour scier le marbre "laudaturque in primis... Toletana arena".

(2) Documents mousarabes inédits de la CAT. de TOLÈDE, document num. 125, Ere 1232, an 1194.

(3) Encore aujourd'hui, entre ces deux tours, et comme paraissant signaler le chemin par l'intérieur de l'actuel Quartier de l'Antequeruela, vient aboutir directement à la muraille une rue, qui de celle nommée là *del Sacramento*, croise celle de los Alfares.

(4) M. González Simancas, quoique supposant dans cet endroit l'existence d'une porte primitive, remarqua déjà les singularités de construction de ces tours, dans l'article qu'il publia sur la *Porte Neuve de Bisagra* dans le num. 8 du *Bol. de la Sociedad Arqueológica de Toledo*.

(5) Livre II, paragraphe 41, page 357 du tome XXI de la *España Sagrada*.

(6) Le désaccord entre les écrivains sur ce point comme sur bien d'autres relatifs à TOLÈDE est si-grand, qu'en l'absence du monument et de témoignages certains à son égard, ils produisent une confusion invincible et obligent à douter de tout. Ils placent cette porte "entre l'actuel hôpital d'aliénés (vulgairement appelé *Nuncio*) et l'ancien couvent de la Merced", et disent qu'après Alphonse VI elle resta "pour servir de passage et de communication au quartier de la Granja", raison pour laquelle "la maison (aujourd'hui détruite) qu'on appellait de la Direction, et que fit construire le célèbre Vargas, Secrétaire de Philippe II, comme elle occupait le terrain où fut située anciennement cette porte Almaquera, avait la servitude de donner passage... pour ledit quartier par ses deux portes, de devant et de derrière" (Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, page 502); mais ladite *Chronique d'Alphonse VII*, qui ne parle d'autre porte dans toute l'enceinte NE. de TOLÈDE, combattue par Aly l'an 503 de l'H. (1109 á 1110 J. C.), que de la très-forte tour "quae est sita in capite Pontis contra S. Servandum", lui attribue dans ladite enceinte NE. une très-haute importance, car une partie des assiégeants "statueruntque ad illam portam de Almaquara, et ubique" un grand nombre d'engins de guerre, ce qui paraît indiquer qu'elle se trouvait dans un endroit plus bas et autre que celui désigné par Parro. Le P. Román de la Higuera, au chap. XVIII du livre XVII de son *Historia eclesiástica de Toledo ms.* et déjà alléguée, se référant à l'époque d'Alphonse VI, an 1090, quand la Ville fut assiégée par Yusuf-ben-Taxufin, dit qu' "un autre jour le miramamolin fit battre la Ville par la *Porte d'Almaquera*, qu'on appelle de l'almofala (la BIB-AL-MOJÁDHA ou du Gué, déjà mentionnée), où le mur est le plus faible, et c'est une [porte] qui est fermée entre la [Porte] Neuve et [la moderne] de Visagra, comme cela est établi d'une manière certaine par un document public". Le texte de la *Chronique latine d'Alphonse VII* et le P. Román de la Higuera s'accordent donc d'une manière suspecte, bien que le dernier confonde la BIB-AL-MOJÁDHA avec la Bib-Al-Maguera en plaçant la dernière dans l'enceinte du *Faubourg du Nord*; il a bien pu avoir sous les yeux le texte de la *Chronique* et y faire des interpolations favorables à son dessein, car ce jésuite n'était pas homme qui reculait devant de tels procédés, comme on le sait. Si le texte de la *Chronique*, n'est pas altérée avec intention, chose que nous n'osons encore ni affirmer ni nier, l'attaque d'Aly à la Ville fut, comme toujours, par le *Pont d'Alcántara*, et c'était dans la muraille du *Faubourg du Nord* que devait être ouverte dans ce cas la *Porte Almaquara*. Cela supposé, serait-il inadmissible que les restes utilisés dans la construction du second corps intérieur de la *Porte Neuve de*

nado PUENTE (1). A juzgar por lo que expresa Aben-Adharí, y recordarán sin duda los lectores, desde fines del siglo VIII de nuestra Era tuvo aquella entrada nombre de BIB-AL-CHASRI ó CHISRI (باب الحسرو), *Puerta del Puente de Barcas*, y en sus proximidades, por orden de Al-Hakém I, labró el muladí Âmrus-ben-Yusuf el año 181 de la H. (797 a 798 J. C.), aquél alcázar, de tan triste recordación en la historia de esta Ciudad, probablemente en lo que fueron luego casas del infante don Fadrique y *Convento de San Agustín*, y es hoy, cual llevamos dicho, *Matadero*.

Ya en el costado meridional, y sobre la vertiente del Tajo, estaba la BIB-AL-FARÁCH (باب الفرج), que hemos nombrado en distintas ocasiones, y correspondía á la cerca exterior del *Arrabal de los Judíos*; no tuvieron de ella noticia los escritores, así como tampoco de la BIB-AL-PORTEL (باب البرطال)

ó *Puerta del Portillo*, perteneciendo á la cintura de la *Al-Medina*, próximo á Montichel, el Postigo de Brinal (بلال), "en derecho" de la presa de Adaycán; la BIB-AD-DABBAGIN (باب)

ó *Puerta de los Curtidores*, que se hallaba próxima á la que fué *Parroquia mozárabe de SAN SEBASTIÁN*, y daba sobre el barrio especial de aquellos industriales, en el cual, frente á los llamados *Molinos de la Vieja*, se conserva cilíndrico torreón de mampuesto, artificio hidráulico que sirvió para elevar las aguas del río, y se destaca de los restos de muralla

que aún en aquellos abruptos parajes subsisten; la BIB-AL-HADID (باب الحديد) ó *Puerta del Hierro*, cerca de los *Molinos del Hierro*, punto desde el cual revolvía no sin accidentes el recinto hacia Levante, para cerrarse en el del ALCÁZAR, con la *Puerta* que pudo haber donde se supone la romana de los *Doce Cantos*, pues no hay noticia de otra alguna más por esta parte, en la época muslime.

Propia también de la *Al-Medina* en su privativa cerca superior, era la BIB-AL-MARDÓM (باب المردومة) que tantas veces hemos nombrado, ó *Puerta arruinada* ó del *pretil*, por confusión y corrupción apellidada, como es sabido, de *Valmardón* y *Valmardones*, de *Mayoriano*, del *Rrey Agila*, de *doña María de Castilla*, *Arco de la Cruz*, etcétera, en cuya fábrica descompuesta, aun puede advertirse algo de la construcción mahometana, siendo seguro que el *Al-*

moyen du Pont mentionné (1). À juger par ce que dit Aben-Adharí, et que les lecteurs se rappeleront sans doute, depuis la fin du VIII^e siècle de notre Ère cette entrée porta le nom de BIB-AL-CHASRI ou CHISRI (باب الحسرو), *Porte du Pont de Bateau*, et c'est près d'elle que le muladí Âmrus-ben-Yusuf édifa, par ordre d'Al-Hakém I, l'an 118 de l'H. (797 à 798 J. C.), cet alcazar, de si triste mémoire dans l'histoire de cette Ville, probablement où furent plus tard les maisons de l'infant don Fadrique et *Convent de San Agustín*, et où se trouve aujourd'hui, comme nous l'avons déjà dit, l'*Abattoir*

Du côté méridional ouvrait sur le versant du Tage la BIB-AL-FARÁCH (باب الفرج), que nous avons nommée dans différentes occasions, et qui correspondait à la muraille extérieure du *Faubourg des Juifs*; les écrivains n'en eurent pas connaissance, pas plus que de la BIB-AL-PORTEL (باب البرطال) ou *Porte de la Petite Porte*; appartenant à la ceinture de l'*Al-Medina*, près de Montichel, la PORTE DÉROBÉE DE BRINAL (نيل), "tout droit" en face de la prise d'eau d'*Adaycán*; la BIB-AD-DABBAGIN (باب المردومة) ou *Porte des Corroyeurs*, qui se trouvait à proximité de l'ancienne *Paroisse mossarabe de SAN SEBASTIÁN*, et ouvrait sur le quartier spécial desdits industriels, dans lequel,

en face des *Molinos de la Vieja*, se conserve une grosse tour cylindrique en maçonnerie, machine hydraulique qui servit à éléver les eaux du fleuve, et qui se détache des restes de muraille qui subsistent encore dans ces endroits abrupts; la BIB-AL-HADID (باب الحديد) ou *Porte du Fer*, près des *Moulin du Fer*, point à partir duquel l'enceinte rentrait, non sans accidents, vers le Levant, pour se fermer dans celle de l'*ALCAZAR*, avec la *Porte* qu'il pouvait y avoir où l'on suppose la romaine des *Doce Cantos*, car on n'a connaissance d'aucune autre dans cette partie à l'époque musulmane.

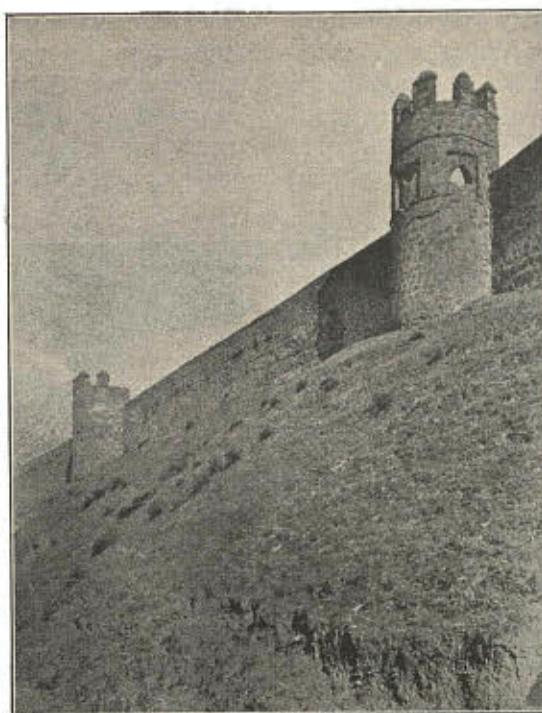
A l'*Al-Medina* appartenait aussi, dans sa muraille privative supérieure, la tant de fois nommée BIB-AL-MARDÓM (باب المردومة) ou *Porte ruinée* ou *du Parapet*, par confusion ou par corruption appelée, comme on le sait, de *Valmardón*, et *Valmardones*, de *Mayoriano*, du *Rrey Agila*, de *doña María de Castilla*, *Arco de la Cruz*, etc., dans les murs délabrés de laquelle on peut encore remarquer quelque chose de la construction mahométane, et c'est sûr que l'*Al-*

labrada en 1550? Lo que es muy de extrañar, y obliga á mirar con vehementes recelos el testimonio de la Crónica y el del P. Román de la Higuera que con el anterior concierta, es que en ninguno de los documentos muzárabigos, que dan desinteresadamente noticia de las demás puertas, y consignan sus nombres primitivos, se haga por aventura mención de esta *Puerta*, que no cita Pisa, y de la que tampoco guarda memoria la Crónica de don Álvaro de Luna, donde se refiere muy circunstancialmente el asedio que el condestable puso por aquella parte á la Ciudad, levantada entonces contra don Juan II á la voz de Sarmiento.

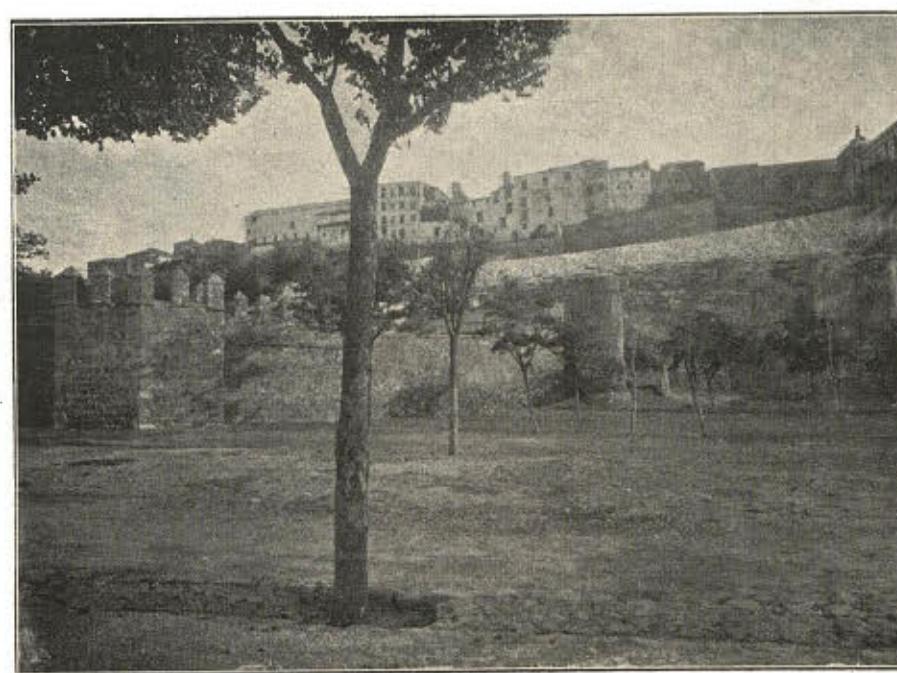
(1) Suposéronla edificada por Wamba los autores, y en concepto del P. Román de la Higuera, "por bentura se llamó Ramnia, como la de Visagra porta via sacrae", por la "via Rhamnia, esto es, de la cambro-

Bisagra, bâtie en 1550, furent ceux des tours qui avaient dû flanquer la *Porte Almaquara*? Ce qui est fort étonnant et oblige à regarder comme très-suspect le témoignage de la *Chronique* et celui du P. Román de la Higuera, qui s'accorde avec ce dernier, c'est que dans aucun des documents mossarabes, qui donnent des notices désintéressées sur les autres portes et en indiquent les noms primitifs, il ne soit fait mention de cette *Porte*, qui n'est pas citée par Pisa, et dont il n'y a pas mémoire non plus dans la *Chronique de don Álvaro de Luna*, où il est fait une relation très-circunstanciée du siège que le connétable fit de ce côté de la Ville, soulevée alors contre don Juan II par Sarmiento.

(1) Les auteurs la supposèrent édifiée par Wamba, et d'après le P. Román de la Higuera, "elle aurait été appelée Ramnia, — comme celle de Visagra fut appelée "porta via sacrae" — à cause de la "via



Recinto septentrional exterior
Enceinte septentrionale extérieure



Recinto septentrional exterior
Enceinte septentrionale extérieure

Hisém tuvo comunicación indispensable con la *Al-Medina* y con las afueras, cual tuvo el *Arrabal de los Judíos* puertas propias, tales como la *BIB-AL-YEHUD* (باب اليهود) ó *Puerta de los Judíos*, y otras, sin título arábigo citadas en documentos de la Reconquista; de suerte que, fuera de ellas, y con mayor ó menor importancia, eran ya quince, por lo menos, las puertas con que TOLEDO contaba en sus varios recintos, de las cuales, adulterada y ruinosa, pero interesante, sólo á nuestros días ha llegado quizá, cerrada y en desuso desde 1550, la denominada *Puerta Antigua de Bisagra*, no sin que aparezcan vestigios, que pudieran ser á la era musulmana referibles, lo mismo en la *BIB-AL-MARDÓM* ó *Arco de la Cruz*, que en el interior de la *Puerta del Cambrón*, reedificada por el Corregidor Gutiérrez Tello, en los días de Felipe II.

No parece hubo de ser, sobre todo durante los primeros tiempos, grande la alteración en los recintos mencionados producida después del rescate de la Ciudad, si bien fué en distintas ocasiones debida la reparación y reconstrucción casi total de muros y baluartes á los conquistadores, atestiguándolo así el aspecto que presentan, y aun su estructura misma, á pesar de ciertos caracteres arcaicos, de que hablaremos detenidamente adelante, y que se ofrecen en edificios así civiles como religiosos y militares.

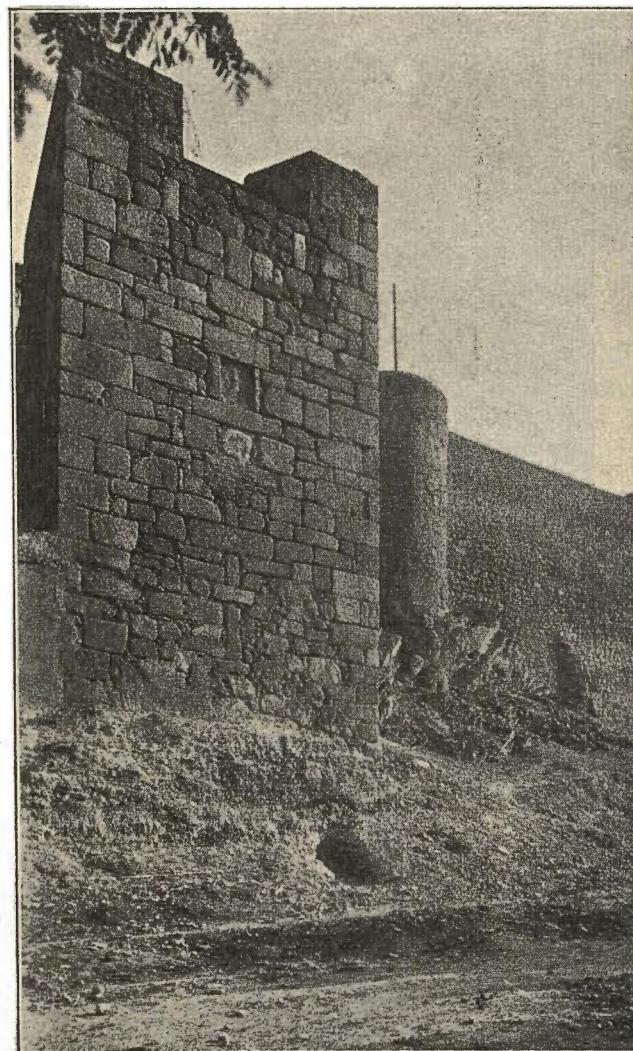
Si como material allegadizo habían en sus construcciones aprovechado los álarifes mahometanos restos de otras romanas y visigodas, no dejaron de efectuarlo de igual suerte los cristianos, utilizando toda clase de recursos, incluso los procedentes de los cementerios musulmánicos. Ya hemos tenido antes ocasión de mencionar las obras ejecutadas en el recinto más exterior por Alfonso VI, á consecuencia de los asedios diferentes de la población por parte de los almorávides; mas no debieron de ser todo lo completas que la seguridad de la población demandaba, cuando, según recuerdan los *Annales Toledanos I*, en el primer año del siglo XII disponía el propio monarca la reparación total de muros, torres y bastiones, por extremo quebrantados sin duda, "desde la Taxada que va al Río de yuso de la puent de la piedra", esto es, desde el trozo de la cerca que forma el fondo de la *Plaza de Armas*, y era propia del *Al-Hisém*, "hasta la otra Taxada que va al Río en derecho de Sant Esteban" (1), ó lo que es lo mismo, hasta la cortina torreada que baja al Poniente, dejando á su derecha el

Hisém eut une communication indispensable avec l'*Al-Medina* et avec les alentours extérieurs, comme le *Faubourg des Juifs* eut des portes propres, telles que la *BIB-AL-YEHUD* (باب اليهود) ou *Porte des Juifs*, et d'autres, citées sans dénomination arabe dans des documents de la Reconquête; de sorte que, même sans compter celles-ci, TOLÈDE avait, dans ses diverses enceintes, au moins quinze portes, de plus ou moins d'importance, dont une seule peut-être, celle dénommée *ANCIENNE PORTE DE BISAGRA*, altérée et ruineuse, fermée et hors d'usage depuis 1550, mais toujours intéressante, est parvenue jusqu'à nos jours, non sans qu'il apparaisse des vestiges qui pourraient être attribués à l'époque musulmane, soit à la *BIB-AL-MARDÓM* ou *Arco de la Cruz*, soit à l'intérieur de la *Porte del Cambrón*, réédifiée par le Corrégidor Gutiérrez Tello, au temps de Philippe II.

L'altération produite dans les enceintes mentionnées, après la reconquête de la Ville, ne paraît pas avoir dû être grande, surtout dans les premiers temps, bien que la réparation et la reconstruction presque totale des murs et des forts dans plusieurs occasions fût due aux conquérants, comme le démontre l'aspect qu'ils présentent, et leur structure même, malgré certains caractères archaïques, dont nous parlerons longuement plus loin, et que l'on remarque dans des édifices tant civils que religieux et militaires.

Si les álarifes mahométans utilisèrent dans leurs constructions, comme matériaux, des restes d'autres constructions romaines et visigothes, les chrétiens ne le firent pas moins, employant toutes sortes de débris, même ceux provenant de cimetières musulmans. Nous avons déjà eu auparavant l'occasion de mentionner les ouvrages exécutés dans l'enceinte la plus extérieure par Alphonse VI; à la suite des différents sièges de la Ville par les almorávides; mais ces ouvrages ne durent pas être aussi complets que l'exigeait là sécurité de la Ville, quand, comme les *Annales Toledanos I* le rappellent, la première année du XII^e siècle, le même monar-

que ordonnait la réparation totale des murs, tours et bastions, très-ébranlés sans doute, "à partir de la Taxada ou escarpe-ment qui va au Fleuve au-dessous du pont de la pierre", c'est-à-dire, depuis la partie de la muraille qui forme le fond de la *Place d'Armes*, et qui faisait partie de l'*Al-Hisém*, "jusqu'à l'autre Taxada ou escarpement qui va au Fleuve tout droit en face de Sant Esteban" (1), ou, ce qui revient au même, jusqu'à la courtine



La "Torre de los Abades" en la cerca exterior del N.

La "Tour des Abbés" à l'enceinte extérieure du Nord

nera, que parece ser el [camino] que empieza en la puerta del Cambrón" (*Hist. ecca. cit., cap. XXIV, fol. 286 del t. I.—Ms. de la Bib. Real*). Aquel nombre se halla consignado también, como es natural, por el falso arci-preste de SANTA JUSTA Julián Pérez, de quien copia el crédulo conde de Mora en el cap. XI, lib. IV de la II parte de su *Historia de la Imperial Ciudad de Toledo*, la especie peregrina de la procesión que hicieron los cristianos el Domingo de Ramos, estando cercados por los musulmanes al tiempo de la invasión, diciendo salieron "los cristianos por la *Puerta Ramnia*, que mira al Occidente (oy llamada del Cambrón), al templo de Santa Leocadia", etc.; y de tal apelativo han hecho, sin más razón, Martín Gamero en su *Hist.*, y Mariátegui en los artículos citados, el de *Puerta Ar-Rumia* (باب الرومية), que vale así lo mismo que *Puerta de los Romanos*, *Rumies* ó *Cristianos*. Si no son extremadas suspicacias, rastros parecen se vislumbran con efecto en la moderna *Puerta del Cambrón* de la antigua fábrica musulme, los cuales no son ciertamente los cipos sepulcrales colocados en ella como guardacantones, ni los que sustentan el arco exterior, cuyas inscripciones, menos una, borró meticolosa la intemperancia de los días de Felipe II.

(1) Era MCXXXIX, año 1101.—*Esp. Sagr.*, t. XXIII, pág. 387.

Rhamnia, c'est-à-dire *de la cambronera* (nom castillan de l'arbuste épineux qui y croissait en abondance), [chemin] qui semble être celui qui commence à la porte du Cambrón" (*Hist. ecc. cit., chap. XXIV, fol. 286 du t. I.—Ms. de la Bib. Real*). Ce nom se trouve cité aussi, comme il est naturel, par le faux archiprêtre de SANTA JUSTA Julián Pérez, de qui le crédulo comte de Mora copie, au chap. XI, liv. IV de la II partie de son *Histoire de l'Impériale Cité de Tolède*, le fait curieux de la procession que firent les chrétiens le Dimanche des Rameaux, étant cernés par les musulmans au temps de l'invasion, disant que "les chrétiens sortirent par la *Porte Ramnia*, qui regardait l'Occident (aujourd'hui appelée *del Cambrón*), au temple de Sainte Léocadie", etc.; et de cette dénomination, Martín-Gamero dans son *Hist.*, et Mariátegui dans les articles cités, ont fait, sans autre raison, celui de *Porte Ar-Rumia* (باب الرومية), qui équivaut ainsi à *Porte des Romains*, *Roumis* ou *Chrétiens*. Si ce ne sont pas des suspicções exagérées, il paraît certainement, qu'on entrevoit à la moderne *Porte del Cambrón* des signes de l'ancienne construction musulmane, qui ne sont pas à coup sûr les cippes sépulcraux placés là comme pierres-bornes, ni ceux qui soutiennent l'arc extérieur, dont les inscriptions, excepté une, furent effacées par la méticuleuse intempérence du temps de Philippe II.

(1) Era MCXXXIX, an 1101.—*Esp. Sagr.*, t. XXIII, page 387.

Torreón del *Puente de Barcas* que hoy tiene el PUENTE DE SAN MARTÍN á su izquierda.

De tan grande y principal interés era cuanto se refería á la conservación de las defensas en TOLEDO, como para que el glorioso hijo del primer Fernando no olvidase consignar en los *Fueros* la obligación en que estaban los pobladores, castellanos y gallegos, francos y mozárabes, de atender en toda ocasión á reparar los muros de los varios recintos de la Ciudad, precepto que por conveniencia propia consignaban en el llamado *Fuero General* los habitantes de la población, al rescatarla niño todavía, en 1118, Alfonso VII, del poder de su padrastro el aragonés conquistador de Zaragoza (1), siendo compromiso que en 1174 consignaba Alfonso VIII al confirmar el *Fuero General* ya mencionado (2). Que aquellas obras prosiguieron sin interrupción en las murallas, quebrantadas de antiguo, dicen lo la naturaleza y la forma de la construcción en muchos de los lienzos de las mismas, y en no pocos torreones, principalmente desde la *Puerta del Cambrón* por todo el circuito meridional, empresa que, tomada por la Ciudad á su cargo, era objeto de especiales repartimientos, como el de 1386, año en el cual desde Yepes dirigía el arzobispo Tenorio expresa carta al Dean y al Cabildo de la Primada Iglesia, orde-

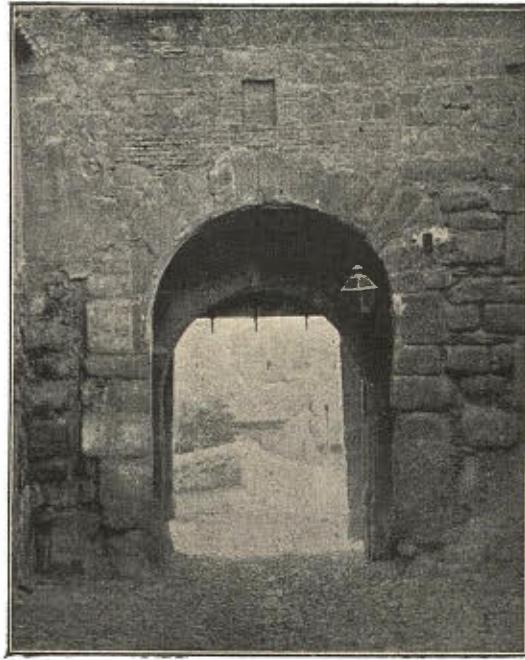
garnie de tours qui descend à l'Ouest, laissant à sa droite la Tour de *Pont de Bateau* qui a aujourd'hui le PONT DE SAN MARTÍN à sa gauche.

Tout ce qui avait rapport à l'entretien des défenses était d'un intérêt si grand et primordial à TOLÈDE, que le glorieux fils de Ferdinand I n'oublia pas de consigner dans les *Fueros* l'obligation qu'avaient les populateurs, castillans et galiciens, francs et mossarabes, de pourvoir en toute occasion à la réparation des murs des diverses enceintes de la Ville, précepte que les habitants, par leur propre convenance, consignèrent dans le *Fuero Général*, lorsque Alphonse VII, encore enfant, reprit la Ville, en 1118, à son beau-père l'aragonais conquérant de Saragosse (1), engagement qu'Alphonse VIII consigna en 1174, en confirmant le *Fuero Général* ci-dessus mentionné (2). Que ces ouvrages continuèrent sans interruption aux murailles, dès longtemps ébranlées, cela est démontré par la nature et la forme de la construction de plusieurs de leurs parties, et dans plusieurs tours, principalement depuis la *Porte del Cambrón* dans tout le circuit méridional, entreprise qui, pri-

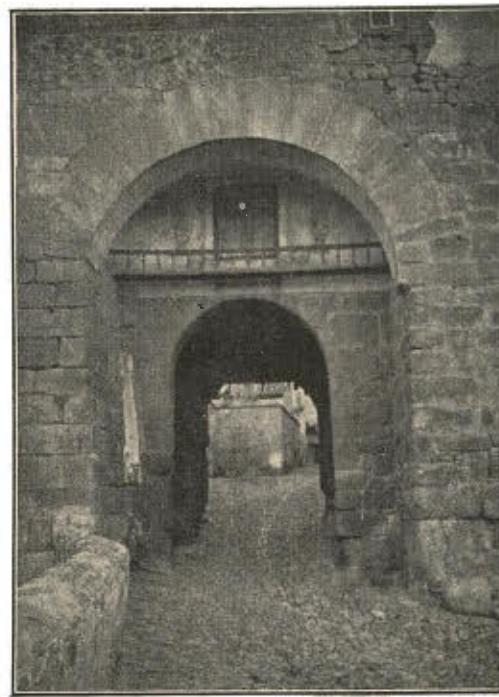
se à sa charge par la Ville, imposait des répartitions spéciales d'impôt, comme celle de 1386, année où l'archevêque Tenorio adressait, de Yepes, une expressive *lettre* au Doyen et au Châpitre de l'Eglise Primatiale, leur ordonnant de contribuer, avec



Artificio hidráulico y restos de murallas en el barrio de los Curtidores, cerca del río
Machine hydraulique et restes de murailles dans le quartier des Corroyeurs, près du fleuve



Fachada interior
Façade intérieure



BIB-AL-MARDÓM ó "Arco de la Cruz"
BIB-AL-MARDÓM ou "Arc de la Croix"

Fachada exterior
Façade extérieure

nando que con la demás clerecía de TOLEDO contribuyesen al referido repartimiento para el reparo de los muros (3).

A estas épocas, posteriores al siglo XII, parece debían de corresponder la *Torre de San Martín*, citada por Ayala en la *Crónica del Rey don Pedro*, y cuya "çepa" destruyó en los días

le reste du clergé de TOLÈDE, à ladite répartition pour la réparation des murs (3).

A ces époques postérieures au XII^e siècle semblent devoir correspondre la *Tour de San Martín*, citée par Ayala dans la *Chronique du Roi don Redro*, et dont le "pied" fut détruit au

(1) La cláusula á que aludimos dice: "Et fabricatio muris constet semper de commodis et de utilitatibus TOLETI, sicut antea erat in tempore avi sui Aldephonsi regis (sit ei beata requies)".

(2) "Et fabricatio muri—decía,—constet semper de commodis et utilitatibus civitatis, sicut antea fuerat in tempore avi sui Adefonsi senioris, cui prestita sit bona requies", etc. San Fernando reprodujo esta cláusula en los *Fueros* de Córdoba y Sevilla.

(3) Existe la *Carta* en el Archivo del Ayuntamiento, caj. 4, legajo 1.^º núm. 3, y copia de ella en el ms. de la Bib. Nacional Dd-123, pág. 105. Lleva la fecha de 20 de Marzo del dicho año.

(1) La clause à laquelle nous faisons allusion dit: "Et fabricatio muris constet semper de commodis et de utilitatibus TOLETI, sicut antea erat in tempore avi sui Aldephonsi regis (sit ei beata requies)".

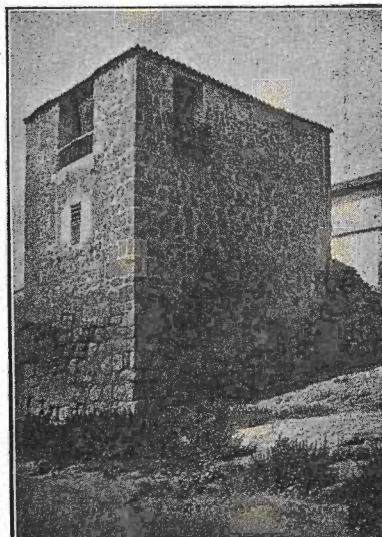
(2) "Et fabricatio muri,—disait-il,—constet semper de commodis et utilitatibus civitatis, sicut antea fuerat in tempore avi sui Adefonsi senioris, cui prestita sit bona requies", etc. Saint Ferdinand reproduisit cette clause dans les *Fueros* de Cordoue et de Séville.

(3) La *Lettre* existe dans l'Archive de l'Hôtel de Ville, case 4, liaison 1, num. 3, et une copie au ms. de la Bib. Nacional Dd-123, page 105. Elle est datée du 20 Mars de ladite année.

de Felipe II el Corregidor Tello, y la *Torre de la Bib-al-Hadid* o *Puerta del hierro*, ya nombrada, reconstruida por el arzobispo don Rodrigo (1), como hubo de serlo probablemente el *Castillo de los Judíos* sobre el Tajo; á mayor abundamiento hacen constar los autores, si bien nosotros no lo hemos comprobado, que en 1196 había concedido Alfonso VIII *in perpetuum* al Concejo, cierta suma anual de maravedises en el portazgo de la *PUERTA DE BISAGRA*, para la "fabrica et reparacione murorum et turrium Villae vestrae necessariis".

Todas estas obras, y otras muchas posteriores, han convertido el recinto cristiano en "un compuesto heterogéneo", del cual sólo quedan desordenados restos en la parte del SO. y del Mediodía, principalmente después de la Guerra de la Independencia. Fué aquella labor proseguida sin tregua (2); y á juzgar por el testimonio de Luis Hurtado Mendoza de Toledo, párroco de San Vicente, ya citado, era en 1576 tal la fortaleza del sitio en que la Ciudad está erigida, que "en sus contornos con discreta yndustria se van haciendo llanas sus cercas", las cuales, "por la parte del río son ynespugnables..., profundísimas, y de peña tajada, y por la parte de la vega dijacerina piedra, fuertes y altísimas, anchas y torreadas, en tres órdenes, vnas entre otras, entre cada vna de las cuales estan algunos pequeños burgos y arravales... cercados y guardados como la misma ciudad", lo cual acrecentaba sobre modo la fortaleza.

El mayor número, ya que no la totalidad de las puertas que abrían estas "tres cercas" durante la dominación musulmana, hubieron de subsistir sin duda alguna en uso después de la Reconquista, según de las escrituras muzarabigas consultadas se desprende, como hubieron de ser abiertas otras para comodidad del vecindario. Bien que ni en aquellos documentos, ni en otros posteriores, hablan de ella determinadamente, y mucho menos con el título singular con que la designan los escritores locales, lógico es presumir perseverase la antigua puerta que, á partir del ALCÁZAR, en la cerca del *Al-Hizém* abría, y tiene nombre de *Puerta de los Doce Cantos* (3). Labrada quizás durante el siglo XIII en reemplazo de otra no mencionada, á la desembocadura del camino de ronda, hoy *calle del Artificio de Juanelo* denominada, defendía aquel paso, desde la *Plaza de Armas* del PUENTE DE ALCÁNTARA, robusta torre de consistente mamípuesto; sirvió también de *Puerta*, y quebrantada ya y caduca, y en estado de inminente ruina, fué por peligrosa demolida en 1871.



Restos de la "Torre del Hierro"?
Restes de la "Tour du Fer"?

temps de Philippe II par le Corrégidor Tello, et la *Tour de la Bib-al-Hadid* ou *Porte du Fer*, déjà nommée, reconstruite par l'archevêque don Rodrigo (1), comme dut l'être probablement le *Château des Juifs* sur le Tage; outre cela, les écrivains affirment, bien que nous n'ayons pas vérifié leur assertion, qu'en 1196 Alphonse VIII accorda *in perpetuum* au Conseil Municipal une certaine somme annuelle de maravedis à prélever sur le péage de la *PORTE DE BISAGRA*, pour la "fabrica et reparacione murorum et turrium Villae vestrae necessariis".

Tous ces ouvrages, et bien d'autres postérieurs, ont fait de l'enceinte chrétienne "un composé hétérogène", dont il ne subsiste que des restes désordonnés dans la partie du SO. et du Midi, principalement depuis la Guerre de l'Indépendance. Cette tâche fut poursuivie sans relâche (2); et à juger par le témoignage de Luis Hurtado Mendoza de Toledo, curé de la paroisse de San Vicente, déjà cité, la position occupée par la Ville était déjà si forte en 1576, que "dans ses contours avec discrète industrie les enceintes se font plates", lesquelles par la partie du fleuve sont inexpugnables..., très-profondes, et de rocher à pic, et par la partie de la *Vega*, de pierre dure, résistante et impénétrable, fortes et très-hautes, larges et garnies de tours, en trois ordres, les unes entre les autres, entre chacune desquelles sont quelques petits bourgs et faubourgs... murés et gardés comme la ville même", ce qui en augmentait considérablement la force défensive.

Le plus grand nombre, si ce n'est la totalité, des portes qui ouvraient ces "trois murailles", pendant la domination musulmane durant subsister en usage sans nul doute après la Reconquête, à ce qu'il résulte des documents mozárabes consultés, comme d'autres durent être ouvertes pour la commodité des habitants. Bien que ni dans ces documents, ni dans d'autres postérieurs, il ne soit parlé d'elle d'une manière déterminée, et moins encore avec le titre singulier sous lequel la désignent les écrivains locaux, il est logique de présumer la persistance de l'ancienne porte qui, à partir de l'ALCAZAR, ouvrait dans le mur de l'*Al-Hizém*, et se nommait la *Porte de los Doce Cantos* (3). Une robuste tour de solide maçonnerie, élevée peut-être au XIII^e siècle en remplacement d'une autre non mentionnée, au point d'aboutissement du chemin de ronde, qu'on appelle aujourd'hui *rue de l'Artificio de Juanelo*, défendait ce passage, depuis la *Place d'Armes* du PONT D'ALCÁNTARA; elle servit aussi de *Porte*, et délabrée déjà et caduque, et en état d'imminente ruine, elle fut démolie comme périlleuse en 1871.

(1) Cítase, con efecto, un privilegio de Enrique I, por el cual hacía donación á dicho arzobispo de los molinos llamados *del Hierro*, ó *de la Torre*, que tomaron este nombre de la que había edificado cerca de ellos el citado don Rodrigo. Mariátegui entiende que esta Torre era meramente defensiva; pero ha de entenderse por ella, á no dudar, la de la *Puerta*, pues sobre que por aquella parte las defensas no eran tan necesarias como por la del N., á causa de ser suficientes las del terreno, así eran construidas y llamadas las puertas, si no es que se alude á la Torre cuadrada, y hoy deformada, que existe á la orilla del Tajo, inmediata á la barca de la *Virgen del Valle*. Por lo demás, pueden ser con provecho consultadas las opiniones de este escritor militar, en el t. II, pág. 262 y siguientes de *El Arte en España*.

(2) Las reparaciones en las murallas del circuito fueron constantes, cual ellas mismas evidencian; y entre otras muchas, en el quinquenio de 1748 á 1753 la Ciudad hizo en ellas obras por 22.235 reales próximamente; en Agosto de 1797 se hicieron nuevos reparos en la cortina de la muralla de la *PUERTA DE BISAGRA* (Arch. Gen. Central de Alcalá de Henares, *Gobernación*.—*Propios y Arbitrios*, legajos números 46 y 49).

(3) Conservan las monjas de LA CONCEPCIÓN el traslado de la *Carta de confirmación* por Alfonso X otorgada en 1254 al *Convento de San Pedro en Al-Hizém*, luego llamado de *las Dueñas*, del que es aquél heredero. En dicho documento latino va inserta la confirmación hecha por Alfonso VIII de la fundación de aquel *Convento de San Pedro*, debida á Alfonso VII; y al marcar éste los límites de la donación de SANTA FE dice que hace merced á aquella santa casa de religión de la "pequeña iglesia (*ecclesiolum*) de SANTA FE...", aquella que está en Alficén, que es rodeada por el camino *por el cual se baja al río Tajo*, etc. Sólo existiendo una puerta podían ser franqueadas las fortificaciones; y si la puerta es la misma que hoy señalan informes restos, y tuvo el nombre que se le da, es bien extraño que Alfonso VII no lo mencionase en este documento.

(4) En la Ordenanza de 7 de Junio de 1480 se hace mérito de una *Puerta de la torre*, fuera de la cual había uno de los vertederos de la Ciudad, y es probable sea ésta en 1871 demolida (*Ordenanzas municipales... de Toledo*, tit. CI, *De los muradales*, pág. 160 de la ed. de 1856). El P. Román de la Higuera dice que iba "al conducto de Juanelo".

(1) On cite, en effet, un privilège d'Henri I, par lequel il faisait donation audit archevêque des moulins appellés *du Fer*, ou *de la Tour*, qui prirent ce dernier nom de celle qu'avait édifiée près de ces moulins ledit don Rodrigo. Mariátegui croit que cette Tour était purement et simplement défensive; mais on doit entendre, sans aucun doute, celle de la *Porte*, car, outre que dans cette partie les défenses n'étaient pas si nécessaires que dans celle du N., parce que celles qu'offrait le terrain étaient suffisantes, les portes étaient ainsi construites et appelées, à moins qu'on ne fasse allusion à la *Tour carrée*, aujourd'hui déformée, qui existe au bord du Tage, près de la barque de la *Virgen del Valle*. D'ailleurs, les opinions de cet écrivain militaire peuvent être consultées utilement, au t. II, p. 262 et suivantes de *El Arte en España*.

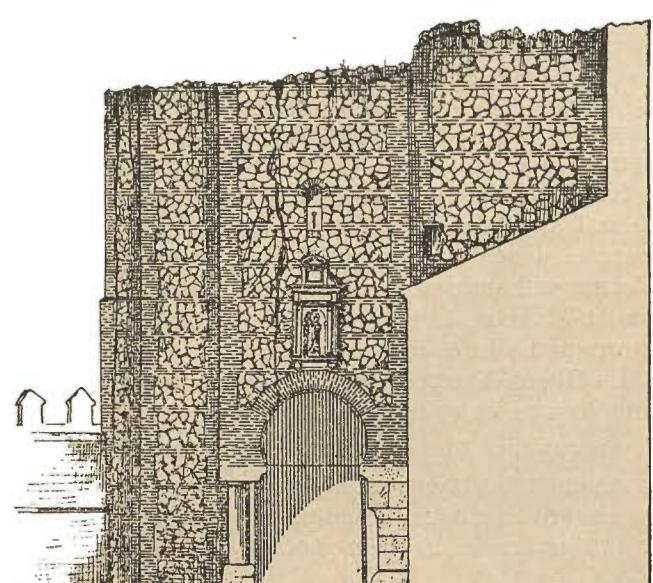
(2) Les réparations aux murailles du circuit étaient constantes, comme ces murailles mêmes le démontrent; et entre autres, dans la période quinquennale de 1748 à 1753 la Ville y fit des travaux pour 22.235 réaux environ; en Août 1797, de nouvelles réparations furent faites à la courtine de la muraille de la *PORTE DE BISAGRA* (Arch. Gén. Centr. d'Alcalá de Henares, *Gobernación*.—*Propios y Arbitrios*, lasses numéros 46 et 49).

(3) Les religieuses du COUVENT DE LA CONCEPTION conservent la copie de la *Lettre de confirmation* octroyée par Alphonse X en 1254 au *Couvent de San Pedro en Al-Hizém*, plus tard appelé *de las Dueñas*, et dont celui de la CONCEPTION est héritier. Dans ce document latin est insérée la confirmation faite par Alphonse VIII de la fondation de ce *Couvent de San Pedro*, due à Alphonse VII; et celui-ci, en marquant les limites de la donation de SANTA FE, dit qu'il fait don à cette sainte maison de religion de la "petite église (*ecclesiolum*) de SANTA FE...", celle qui est en Alficén, qui est entourée par le chemin *par lequel on descend au fleuve Tage*, etc. Or, ce n'est que par une porte que les fortifications pouvaient être franchies; et si la porte est la même que des restes informes signalent aujourd'hui, et si elle eut le nom qu'on lui donne, il est bien étonnant qu'Alphonse VII ne la signalât pas dans ce document.

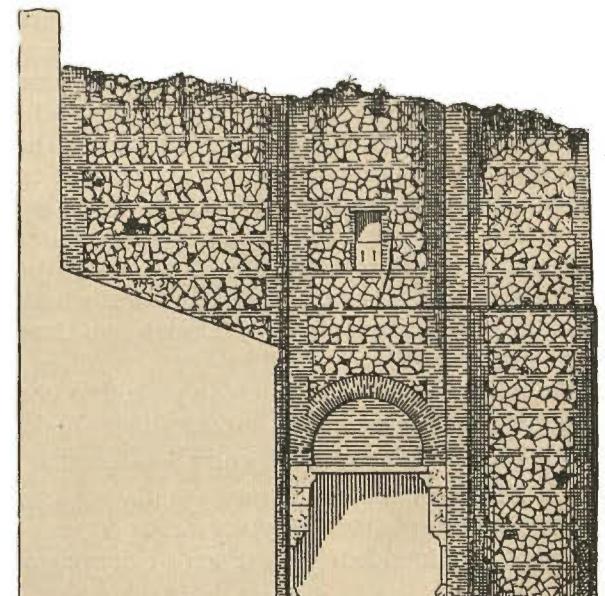
(4) Dans l'Ordonnance du 7 Juin 1480 il est fait mention d'une *Corte de la tour*, hors de laquelle était un des déversoirs de la Ville, et il est probable que ce fut celle démolie en 1871 (*Ordenanzas municipales... de Toledo*, tit. CI, *De los muradales*, page 160 de l'éd. de 1856). Le P. Román de la Higuera dit qu'elle ouvrait sur "le conduit de Juanelo".

No registran los autores el nombre de tal entrada (1), la cual, sin embargo, debió tomar en tiempo de Felipe II el de *San Ildefonso*, por la efigie de aquél santo patrono de TOLEDO y de su arzobispado, labrada en alabastro y atribuida á Monegro (2), la cual se hallaba colocada á la sazón en la hornacina abierta á la parte de la *Plaza* sobre el arco de ingreso,—que era de ladrillo y de herrería,—juntamente con los tradicionales versos latinos que se dice mandó grabar el piadoso Wamba en las puertas de la Ciudad, y van copiados arriba. Al frente, reconstruida en los días de Felipe IV, existió otra entrada, que, con la anterior, el bastión interno del celebrado PUENTE romano, y la cortina amurallada del *Al-Hizém*, amparaba por la ronda, hoy *calle de la Alhondiga*, el aproche á la Ciudad; demolida en 1864 por exigencias de la carretera, decíasele *Puerta de Alcántara*.

Les auteurs ne consignent pas le nom de cette entrée (1), laquelle, cependant, dut prendre au temps de Philippe II celui de *San Ildefonso*, à cause de l'effigie de ce saint patron de TOLEDO et de son archevêché, taillée en albâtre et attribuée à Monegro (2), qui se trouvait placée dans la niche pratiquée du côté de la *Place*, sur l'arc d'entrée, qui était en brique et en forme de fer à cheval, avec les traditionnels vers latins qu'on dit que le pieux Wamba fit graver sur les portes de la Ville, et qui ont été déjà copiés. En face, il y avait une autre entrée, reconstruite au temps de Philippe IV, et qui, avec la précédente, le bastion interne du fameux Pont romain, et la courtille de la muraille de l'*Al-Hizém*, protégeait par la ronde, aujourd'hui appelée *rue de la Alhondiga*, l'approche de la Ville; elle fut démolie en 1864 pour faire la grand'route, et elle



Fachada anterior
Façade antérieure



Fachada posterior
Façade postérieure

Torreón y Puerta demolidos por ruinosas en 1871
Tour et Porte ruineuses, démolies l'an 1871

ra (3); no pareciendo ser la que con este nombre existió durante los días de la dominación mahometana, y por la que, con singulares y muy expresivas muestras de regocijo, al regresar Alfonso VII de la conquista de Calatrava en 1140, los toledanos “deduxerunt eum intus Civitatem” (4).

Casi en el extremo superior de la citada *calle de la Alhondiga*, es señalada la *Puerta de Perpiñán*, dicha *de Madrid* luego (5), de la cual, con aquel título á lo menos, no habla ningún documento antiguo, que sepamos (6); y bajando al *Arrabal de San Isidoro*, cuya cerca hubo de tener forzoso enlace

était appelée *Porte d'Alcantara* (3), quoiqu'elle ne paraisse pas être celle qui existait avec ce nom au temps de la domination musulmane, et par laquelle, avec de singulières et expressives manifestations de joie, lorsque Alphonse VII revint de la Conquête de Calatrava en 1140, les tolédans “deduxerunt eum intus Civitatem” (4).

Presque à l'extrême supérieure de ladite *rue de la Alhondiga*, est signalée la *Porte de Perpiguan*, dite plus tard *de Madrid* (5), et dont aucun document antique ne parle, au moins sous ce titre, que nous sachions (6); et en descendant au *Faubourg de San Isidoro*, dont l'enceinte de murailles devait être

(1) En la Ordenanza de 7 de Junio de 1480 se hace mérito de una *Puerta de la Torre*, fuera de la cual había uno de los vertederos de la Ciudad, y es probable sea ésta en 1871 demolida. (*Ordenanzas municipales... de Toledo*, tit. Cl., *De los muradales*, pág. 160 de la ed. de 1856). El P. Román de la Higuera dice que iba “al conducto de Juanelo”.

(2) Pisa (*Descripción de Toledo*, cap. XI, fol. 22 vuelto), recordando la presente *Puerta*, expresa que en ella estaba “la figura de sant Ildefonso, patrón titular, de alabastro, con vna letra

“S. Ildefonso diuo tutelari To
let. D. D. anno Dom. M. D.
lxxv. Phillipo. II. Hispan.
Rege”.

(3) Tuvo nombre también de *Nuestra Señora*, conforme se desprende de las palabras de Luis Hurtado en su *Memorial á Felipe II*.

(4) “Per portam quae dicitur de Alcántara”, expresa la *Crónica (España Sagrada*, t. XXI, pág. 380).

(5) Así á lo menos parece inferirse de las frases con que el dicho Luis Hurtado daba en 1576 noticia de ella, hablando del “ynsine palacio á la dehesa (deesa, diosa) Venus dedicado, llamado la *Mancebia*”, el cual labró el corregidor Gutiérrez Tello en el barrio “que llaman Antequera, cabe el muro”, para evitar los daños y perjuicios que ocasionaba antes, cuando estaba “á la entrada de la puerta de Madrid...”, cabe la muy ynsine alhondiga que al presente se labra, y cabe la antiquísima hermita de San Leonardo” (*Memorial á Felipe II*, pág. 109 del tomo V de *El Arte en España*).

(6) Por esta *Puerta*, estimada de origen romano, dice Pisa se bajaba “á San Isidro, á la alhondiga nueva y á los alfahares”, y sobre ella (encima), “es la famosa plaza de Zocodover”. Sebastián de Horozco, en una de sus curiosas *Relaciones*, la del año 1561, hace constar “que á la Puerta de Perpiñán había muchos tiros del marqués de Villena” (*Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII*, edición de los Bibliófilos españoles, página 91).

(1) Dans l'Ordinance du 7 Juin 1480 il est fait mention d'une *Porte de la Tour*, hors de laquelle était un des déversoirs de la Ville, et il est probable que ce fut celle démolie en 1871 (*Ordenanzas municipales... de Toledo*, tit. Cl., *De los muradales*, page 160 de l'édition de 1856). Le P. Román de la Higuera dit qu'elle ouvrait sur “le conduit de Juanelo”.

(2) Pisa (*Descripción de Toledo*, chap. XI, fol. 22 verso), rappelant cette *Porte*, dit que là était “la figure de sant Ildefonso, patron titulaire, en albâtre, avec une inscription

“S. Ildefonso diuo tutelari To
let. D. D. anno Dom. M. D.
lxxv. Phillipo. II. Hispan.
Rege”.

(3) Elle eut aussi le nom de *Nuestra Señora*, à ce qui se déduit des termes de Luis Hurtado dans son *Rapport à Philippe II*.

(4) “Per portam quae dicitur de Alcántara”, dit la *Chronique (España Sagrada*, t. XXI, p. 380).

(5) C'est au moins ce qui paraît se déduire des termes dans lesquels l'édit Luis Hurtado y faisait allusion en 1576, en parlant de l’ “insigne palais consacré à la déesse Vénus, et appelé la *Mancebia*” (Maison de prostitution), que le corrégidor Gutiérrez Tello édifica dans le quartier “qu'on appelle Antequera, près du mur”, pour éviter les maux et préjudices qu'il occasionnait auparavant, quand il était “à l'entrée de la porte de Madrid...”, près de la très-insigne *alhondiga* (dépôt public de grains) qu'on construit actuellement, et près de l'antique ermitage de San Leonardo” (*Rapport à Philippe II*, page 109 du t. VII de *El Arte en España*).

(6) Par cette *Porte*, estimée d'origine romaine, on descendait, à ce que dit Pisa, “á San Isidro, á la nouvelle alhondiga ou dépôt de grains, et aux poteries”, et sur elle (au-dessus), “est la fameuse place de Zocodover”. Sebastián de Horozco, dans une de ses curieuses *Relations*, celle de l'année 1561, consigne “qu'à la Porte de Perpignan il y avait beaucoup d'artillerie du marquis de Villena” (*Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII*, édition des Bibliophiles espagnols, p. 91).

con la anterior,—no lejos de la actual *Puerta Nueva*, abrió probablemente el *Postigo de San Pablo* (1), como en lo restante del circuito de la barriada, que siguió llamándose en conjunto *Arrabal del Norte*, abrían la *BIB-AL-MOJÁDHA* (2), la *BIB-ATH-THAFELÍN* y la *BIB-SAHLA* ó *PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA*, para proseguir en pos del torreón flanqueante de esta última, el *Postigo de la Granja* (3),—que parece ser la *Puerta Almaquara* de la Crónica latina de Alfonso VII y la *Puerta Almaguera* de los escritores locales,—y terminar en el cabo occidental con la *Puerta de San Martín*, denominada *del Cambrón* ya en los días de don Juan II (4), y oficialmente de *Santa Leocadia*, después de su reconstrucción en la xvi^a centuria.

En el tercer recinto, que era el más interior, demás del denominado *Arquillo de la Sangre*, el cual comunicaba directamente con el *Al-Hizém*, subsistía acaso el hoy descompuesto *Arco de los Alarcos* ó *Puerta alta de la Herrería*, donde aún parece vislumbrarse rastros de construcción antigua; y mientras en los tiempos del arzobispo Tenorio era, á fines del siglo xiv, conocidamente labrada como atalaya defensiva la hermosa Torre albarrana que encerrando cuadrado bastión de épocas anteriores, fué llamada *Puerta baja de la Herrería*, y desde el siglo xviii *Torre del Sol*, y *PUERTA DEL SOL* actualmente,—sobre la empinada cuesta que descendía en el *Arrabal del Norte* hacia la *PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA*, abría en la muralla la *BIB-AL-MARDÓM*, para dar salida á la calle de la *ERMITA DEL CRISTO DE LA LUZ*, que en ella desembocaba.

Propia de la *Judería*, y si perduró en su sitio primitivo hasta la expulsión de la grey hebreá en 1492, no muy distante de la irregular plazoleta (الرجبيّة) que se hace entre la desembocadura de la *calle del Angel* y la *de los Jacintos*, en la hoy conocida por *calle de la Carnicería de San Juan de los Reyes*, estaba la *BIB-AL-YEHUD*, inclinando á pensar así la descripción

(1) Con este nombre aparece ya el año 1557, en la ley XIII, título CXLII de las *Ordenanzas... de la Ciudad de Toledo* (pág. 252). Esta ley prohíbe la introducción del vino y el mosto por tal *Postigo*; y aunque no dan noticia de él las escrituras muzárabigas, no debió estar lejos de la actual *Puerta Nueva*, donde todavía el terreno cultivado allí es apellidado *Huerta de San Pablo*. Por lo que dichas escrituras expresan hubo dos pagos además llamados de *San Pablo*; el uno, cuya memoria se conserva en las proximidades de la citada *Puerta Nueva*, y que dicen *pago de San Pablo* (حومه شنت بول) y *pago del barranco de San Pablo* (حومه شنت بول) (خندق شنت بول), y el otro, cerca del *pago de Al-Oyón*, en Valdecarábanos, en el cual estaba la *Ermita* á aquél apóstol consagrada.

(2) Al registrar una avenida del Tajo en la era 1151, año 1113, los *Annales Toledanos II* mencionan esta *Puerta*, diciendo que el agua “cobró el arco de la *Puerta del Almohada*”; otra avenida recuerdan en la era 1245, año 1207 los *Annales I*, y en ella el río “cobró la *Puerta del Almofala*”. Fuera de ella, y en sus cercanías, había frondosas huertas (الجنان), según las escrituras muzárabigas inéditas de la *CATEDRAL* de

TOLEDO, números 125, 129, 141, 179 y 180, que respectivamente corresponden á los años 1194, 1196, 1199 y 1209, siendo una de aquellas huertas la de la *Sacristanía de la CATEDRAL* (جنان شفريطنية). En el año 1219, era 1257, el insigne arzobispo don Rodrigo permataba con el CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL varias propiedades, y entre ellas, á favor de la Iglesia, la llamada “*ortam almoñada*” (*Arch. Hist. Nac.*, documentos de SAN CLEMENTE, sala VI, caja 231, A-P). Todavía en 1557 se la denominaba *Puerta de Almoñada* oficialmente, á juzgar por la citada ley XIII, tít. CXLII de las *Ordenanzas... de la Ciudad de Toledo* (página 252), estando prohibido entrar por ella vino ni mosto.

(3) Existía en 1499, y hace de él mención determinada la Crónica de don Álvaro de Luna (tit. LXXXII, págs. 210 y 211). Por lo que de él dice esta Crónica, no puede dudarse de su proximidad á la *Puerta* que ya entre el vulgo era llamada *del Cambrón*.

(4) Por el contexto de varias escrituras muzárabigas se infiere que la dicha *Puerta de San Martín*, con la que el famoso jesuita P. Román de la Higuera identifica, según quedó notado, la fantaseada *Puerta Rhamnia*, no hubo de ser erigida hasta el siglo xiii. De ella no guardan memoria los citados documentos hasta el año 1256 (Escrit. muz. del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL, núm. 184 provisional), siendo así posible que en 1168 se dijera al vender una huerta, que estaba en las afueras (خارج) de la *Puerta de los Judíos* (Escrit. núm. 73 provisional de dicho CONVENTO). Más expresiva aún es otra escritura del año 1172, en la cual se trata de otra huerta, situada también como la anterior en las afueras (خارج) de la propia *Puerta*, añadiendo terminantemente: *cerca de la iglesia de Santa Leocadia, á un lado de su río*: -الذى ينبع بقربة كنيسة شقة لوقادية هنكش بنهرا (Escrit. muz. del citado CONVENTO, núm. 244 provisional). En la Crónica de don Álvaro de Luna (loco cit.) se la denominaba ya *del Cambrón*, y en la ley XIII, tít. CXLII de las *Ordenanzas*, que tiene fecha de 1557, se prohíbe la introducción de vino “por la *Puerta de San Martín*, que dijen del Cambrón”.

forcément unie à la précédente, non loin de l'actuelle *Porte Neuve*, était probablement située la *Petite Porte de San Pablo* (1), comme dans le reste du circuit de cette partie de la Ville, qui dans son ensemble continua à s'appeler *Faubourg du Nord*, se trouvaient la *BIB-AL-MOJÁDHA* (2), la *BIB-ATH-THAFELÍN* et la *BIB-SAHLA* ou *ANCIENNE PORTE DE BISAGRA*, puis, après la tour flanquante de cette dernière, la *Petite Porte de la Granja* (3),—qui semble être la *Porte Almaquara* de la *Chronique latine d'Alphonse VII* et la *Porte Almaguera* des écrivains locaux,—et enfin, au bout occidental, la *Porte de San Martín*, déjà dénommée *del Cambrón* au temps de don Juan II (4), et officiellement de *Sainte Léocadie*, après sa reconstruction au xvi^e siècle.

Dans la troisième enceinte, qui était la plus intérieure, outre l'*Arquillo de la Sangre*, qui communiquait directement avec l'*Al-Hizém*, subsistait peut-être l'*Arc des Alarcons* ou *Porte haute de la Herrería*, aujourd'hui délabrée, où l'on croit voir encore des traces de construction antique; et tandis qu'au temps de l'archevêque Tenorio, à la fin du xiv^e siècle, on construisait comme beffroi et tour défensive la belle Tour au dehors de la muraille qui renfermait un bastion carré d'époques antérieures, et fut appelée *Porte basse de la Herrería*, et de puis le xvii^e siècle *Tour del Sol*, et actuellement *PORTE DEL SOL*,—sur la pente escarpée qui descendait dans le *Faubourg du Nord* vers l'*ANCIENNE PORTE DE BISAGRA*, était ouverte dans la muraille la *BIB-AL-MARDOM*, pour donner issue à la rue de l'*ÉRMITAGE DU CRISTO DE LA LUZ*, qui y aboutit.

La *BIB-AL-YEHUD*, porte propre de la *Juiverie*, si elle continuait à sa place primitive jusqu'à l'expulsion des Juifs en 1492, n'était pas bien loin de la petite place irrégulière (الرجبيّة) qui se forme entre les points où la *rue del Angel* et celle de *los Jacintos* aboutissent à celle connue aujourd'hui par le nom de *rue de la Carnicería de San Juan de los Reyes*; on est porté à

(1) Elle figure déjà sous ce nom en 1557, dans la loi XIII, tit. CXLII des *Ordonnances... de la Ville de Tolède* (page 252). Cette loi défend l'introduction de vin et de mout par cette *Petite Porte*; et bien que les documents mossarabes n'en fassent pas mention, elle ne devait pas être loin de l'actuelle *Porte Neuve*, où le terrain cultivé est encore aujourd'hui appelé *Huerta de San Pablo*. D'après ces documents, il y avait en outre deux hameaux appelés *San Pablo*: l'un, dont la mémoire se conserve dans les environs de ladite *Porte Neuve*, dit *hameau de San Pablo* (حومه شنت بول) et *hameau du ravin de San Pablo* (حومه شنت بول), et l'autre, près du *hameau d'Al-Oyón*, à Valdecarábanos, dans lequel était l'*Ermitage* consacré à l'apôtre Saint Paul.

(2) En décrivant un débordement du Tage, ère 1151, an 1113, les *Annales Toledanos II* mentionnent cette *Porte*, en disant que l'eau “couvrira l'arc de la *Porte del Almohada*”; les *Annales I* rappellent une autre crue, ère 1245, an 1207, où le fleuve “couvrira la *Porte del Almofala*”. Au dehors de cette porte, et dans ses environs, il y avait des jardins aux arbres feuillus (الجنان), d'après les documents mossarabes inédits de la *CATHÉDRALE* de TOLÈDE, numéros 125, 129, 141, 179 et 180, qui correspondent respectivement aux années 1194, 1196, 1199 et 1209, et un de ces jardins appartenait à la *Sacristainerie de la CATHÉDRALE* (جنان شفريطنية).

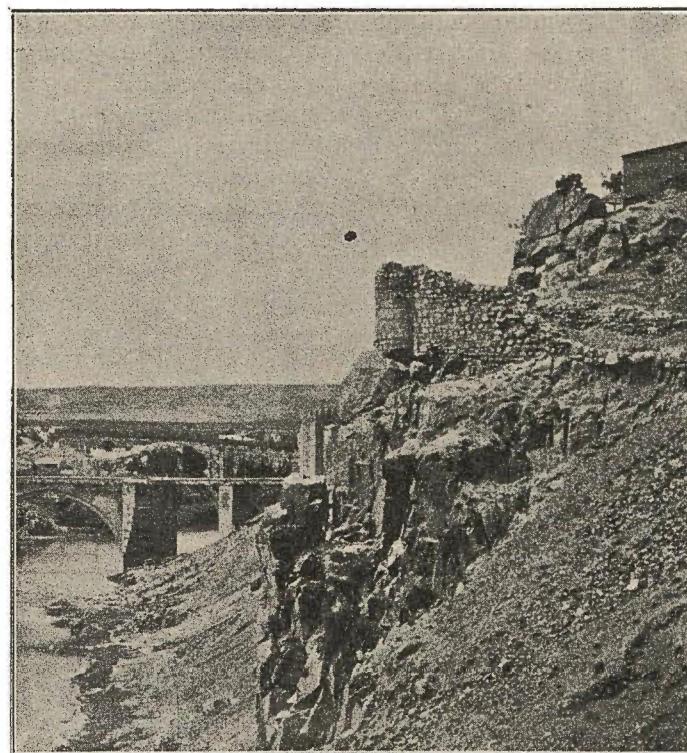
L'an 1219, ère 1257, l'insigne archevêque don Rodrigo échangeait avec le COUVENT DE SAN CLEMENTE EL REAL plusieurs propriétés, et entre elles, et au profit de l'Eglise, celle appelée “*ortam almoñada*” (*Arch. Hist. Nac.*, documents de SAN CLEMENTE, salle VI, case 231, A-P). Encore en 1557 on la dénommait officiellement *Porte de Almoñada*, à juger par la citada loi XIII, titre CXLII, des *Ordonnances... de la Ville de Tolède* (page 252), défendant d'introduire par elle ni vin ni mout.

(3) Elle existait en 1499, et il en est fait mention spéciale dans la *Chronique de don Álvaro de Luna* (titre LXXXII, pages 210 et 211). A ce qu'en dit cette *Chronique*, on ne peut pas douter de sa proximité à la *Porte* que le vulgaire appellait déjà *del Cambrón*.

(4) Du texte de plusieurs documents moszarabes on déduit que ladite *Porte de San Martín*,—avec laquelle le fameux jésuite P. Román de la Higuera identifie, comme il a été dit, la fantastique *Porte Rhamnia*,—ne dut être construite qu'au xiii^e siècle. On n'en trouve pas mémoire dans les documents cités jusqu'en 1256 (Docum. moz. du COUVENT DE SAN CLEMENTE EL REAL, num. 184 provisoire), ainsi, en 1168, à l'occasion de la vente d'un jardin, il est dit qu'il était *en dehors* (خارج) de la *Porte des Juifs* (Docum. num. 73 provisoire dudit COUVENT). Un autre document de 1172 est encore plus expressif; il y est question d'un autre jardin, situé aussi, comme le précédent, *en dehors* (خارج) de la même *Porte*, ajoutant d'une manière précise et déterminée: *près de l'église de Sainte Léocadie, d'un côté de son fleuve*: الذي ينبع بقربة كنيسة شقة لوقادية هنكش بنهرا (Docum. moss. dudit COUVENT, num. 244 provisoire). Dans la *Chronique de don Álvaro de Luna* (loco cit.), elle était déjà dénommée *del Cambrón*, et dans la loi XIII, titre CXLII des *Ordonnances*, qui porte la date de 1557, on défend l'introduction de vin “par la *Porte de San Martin*, dite *del Cambrón*”.

que de tales sitios se hace en cierta escritura muzarábica del año 1202, era 1240, con ocasión de la venta de dos casas con sus jardines, y una tienda, en la collación de la iglesia de *San Martín* جمیع الدارین ... من البساتین و جمیع الحانوت ... بحومة کنیسه (شنت مرتین), las cuales lindaban con una plazoleta "delante de la cual está la calle que baja á la Puerta de los Judíos", con otra calle, "detrás de la cual está la muralla de la Al-Medina" طریق سالک خلف سور المدینة (طريق سالک خلف سور المدینة), y "con otra tercera calle que pasa cerca del barranco del limo". (1) (نحو خندق الرنوك)

Aunque, según recordarán los lectores, el conde de Mora afirma que "lo restante de la Ciudad lo fortalece el celebrado río Tajo, cercándola á manera de herradura" (2), fortificado estuvo, no sólo en la parte que caía fuera del *Arrabal de los Judíos*, sino en aquella otra por donde éste, desde el CONVENTO DE SAN PEDRO hasta *Montichel* se dilataba. Pruebanlo así los desmochados y ruinosos torreones cilíndricos que con restos de muros se conservan todavía de trecho en trecho en los escarpados rondaderos, y las reliquias de construcciones que fortuitamente fueron descubiertas en la denominada *Roca Tarpeya*, frente de la antigua SINAGOGA DEL TRÁNSITO en la pendiente ajardinada y pittoresca que sobre el río avanza oprimiendo la corriente. Soterrada entre materiales de derribo y tierras, apareció allí con efecto la zona superior de robusto muro de fábrica de ladrillo, tendido en dirección normal á la del Tajo, y adornado por estrecho friso de salientes dentellones.



Restos de fortificación en el "Arrabal de los Judíos"
Restes de fortification dans le "Faubourg des Juifs"

Pusieron las obras de exploración de manifiesto parte de una arcada central que anunciable una puerta, la cual no se atrevió á descombrar el propietario, y que, dando seguramente paso á las fortificaciones, comunicaba también con las huertas y los jardines cultivados en las vertientes accidentadas de la rocosa orilla, entre la cerca de la *Judería*, y la torreada muralla exterior, mucho más baja; y bien que la obra de lo descubierto parecía corresponder á los días de Alfonso *el Sabio*, esta circunstancia no impide sea identificado tal ingreso con la BIB-AL-FARÁCH de que los documentos hablan ya en 1187, era 1225 (3), como propio del *Arrabal de los Judíos*, pues pudo ser reedificado en la centuria siguiente. Según los que le mencionan, no distaba mucho del CONVENTO DE SAN PEDRO (4), y á la verdad, no es larga la distancia que de aquella casa de reli-

penser ainsi par la description qui est faite de ces endroits dans certain document mozárabe de l'an 1202, ère 1240, à l'occasion de la vente de deux maisons avec leurs jardins, et une boutique, dans le district de l'église de *San Martín* جمیع الدارین ... من البساتین و جمیع الحانوت ... بحومة کنیسه شنت مرتین, lesquelles avaient pour limites une petite place "devant laquelle est la rue qui descend à la Porte des Juifs", une autre rue, "derrière laquelle est la muraille de l'Al-Medina" طریق سالک خلف سور المدینة, et "une autre troisième rue qui passe près du ravin de la boue" (1). (نحو خندق الرنوك).

Quoique, comme nos lecteurs s'en souviendront, le comte de Mora affirme que "le reste de la Ville est fortifié par le célèbre fleuve le Tage, qui l'entoure en forme de fer à cheval" (2), il fut fortifié, non seulement dans la partie qui était en dehors du *Faubourg des Juifs*, mais encore dans cette autre par où celui-ci s'étendait, depuis le COUVENT DE SAN PEDRO jusqu'à *Montichel*. Cela est prouvé par les tours cylindriques mutilées et ruineuses qui, avec des restes de murs, se conservent encore de distance en distance sur les escarpements des environs, et par les restes de constructions qui furent découverts par hasard à l'endroit dénommée la *Roca Tarpeya* (Roche Tarpéenne), en face de l'ancienne SYNAGOGUE DEL TRÁNSITO, sur la pente pittoresque et couverte de jardins qui s'avance vers le fleuve, en le resserrant dans son lit. Enfouie entre des décombres et des terres, il y apparut en effet la partie supérieure d'un solide mur construit en brique, dans la direction normale à celle du Tage, et orné d'une étroite frise de denticules saillants.

Les travaux d'exploration mirent à découvert en partie un arcade centrale qui annonçait une porte, que le propriétaire du terrain n'osa pas dégager, et qui, à coup sûr, servant de passage aux fortifications, communiquait aussi avec les jardins et terrains cultivés sur les versants occidentaux de la rocheuse rive, entre la ceinture de murailles de la *Juiverie* et la muraille extérieure garnie de tours, beaucoup plus basse; et bien que l'ouvrage de la partie découverte parût correspondre à l'époque d'Alphonse *le Sage*, cette circonstance n'empêche pas que cette entrée soit identifiée avec la BIB-AL-FARÁCH dont il est parlé dans les documents dès 1187, ère 1225 (3), comme propre du *Faubourg des Juifs*, car elle a pu être édifiée au siècle suivant. D'après ceux qui la mentionnent, elle n'était pas loin du COUVENT DE SAN PEDRO (4), et vraiment, la distance qui la

(1) Escrit. muzar. de la CAT. de TOLEDO, núm. 150. Por tal descripción, ya á tan iarga distancia, ha de entenderse que la calle del Angel torcía á su izquierda actual, desembocando en la plazoleta; que allí estaba con efecto la BIB-AL-YEHUD, y que de aquel anchurón, del que aún queda el mencionado recuerdo, bajaba una calle, en las inmediaciones de un barranco, que el río dejaba lleno de lodo.

(2) *Hist. de Toledo*, págs. 440 y 441.

(3) Escrit. inédita de la CAT. de TOLEDO, núm. 90. Se refiere á la venta de un corral en el barrio ó distrito de BIB-AL-FARÁCH بحومة باب (الفرج), á favor del presbítero don Pedro-ben-Lázaro, de la iglesia de *San Antolín*.

(4) Escrit. del CONV. DE SAN CLEMENTE, núm. 215 prov., año 1295, ère 1333. Trátase en esta escritura de unas casas y tiendas propias del CONVENTO DE SAN PEDRO, las cuales estaban en el *Arrabal de los Judíos*, cerca de BIB-AL-FARÁCH: بدير شنت يطرة التي بالربض اليهود عند (بالربض اليهود عند باب الفرج مدينة طليطلة); núm. 215 bis prov., año 1300, ère 1338, escritura relativa á las mismas casas y tiendas, expresando estaban en el *Arrabal de los Judíos* de la Ciudad de TOLEDO, en el distrito de BIB-AL-FARÁCH: بربض اليهود بمدينة طليطلة في حومة باب الفرج

(1) Docum. moz. de la CATH. de TOLÈDE, num. 150. Par cette description, après tant de siècles écoulés, on doit entendre que la rue del Angel tournait à gauche de sa direction actuelle, aboutissant à la petite place; que là était en effet la BIB-AL-YEHUD, et que de cette petite place, dont il reste encore le souvenir mentionné, descendait une rue, à proximité d'un ravin, que le fleuve couvrait de vase ou de boue.

(2) *Hist. de Toledo*, pages 440 et 441.

(3) Docum. inédit de la CATH. de TOLÈDE, num. 90. Il concerne la vente d'une basse-cour dans le quartier ou district de BIB-AL-FARÁCH بحومة باب (الفرج), au prêtre don Pedro-ben-Lázaro, de l'église de *San Antolín*.

(4) Docum. du COUV. DE SAN CLEMENTE, num. 215 provisoire, an 1295, ère 1333. Dans ce document, il est question de certaines maisons et boutiques appartenant au COUVENT DE SAN PEDRO, lesquelles étaient dans le *Faubourg des Juifs*, près de BIB-AL-FARÁCH: بدير شنت يطرة التي بالربض اليهود عند باب الفرج مدينة طليطلة; num. 215 bis provisoire, an 1300, ère 1338, document relatif à ces mêmes maisons et boutiques, où il est dit qu'elles étaient dans le *Faubourg des Juifs* de la Ville de TOLÈDE, dans le district de BIB-AL-FARÁCH: بربض اليهود بمدينة طليطلة في حومة باب الفرج

gión la separaba, en el supuesto verosímil de que el emplazamiento del *Convento* citado, con escasa diferencia, cual decimos arriba, fuese el de *Santa Ana*.

Dos postigos ó portillos tenía además la cerca del *Arrabal de los Judíos*, que permitían su comercio con la *Al-Medina*: el POSTIGO DE LA AL-ÁCABA, ya mencionado, el cual abría en la *Cuesta de la Cava*, que ha conservado el nombre arábigo, y el aún denominado ARQUILLO DE LA JUDERÍA, al final de la calle del Angel. El Postigo, de que da noticia un documento del siglo XIV (1), parece estuvo próximo á las monjas de *San Antonio*, y en 1643 era simplemente llamado el Arquillo (2), no quedando ya de él rastro; pero en el resto de la cerca meridional, eran conservadas la BIB-AD-DABBAGUIN ó Puerta de los Curtidores, cerca de la Parroquia mozárabe de SAN SEBASTIÁN, la BIB-AL-HADID ó Puerta del Hierro, y en 1480 mencionan las Ordenanzas antiguas de Toledo el Postigo de SAN MIGUEL (3), en la denominada Plazuela de los Novios más tarde (4), siendo también nombrada en aquella fecha y en las mismas Ordenanzas la PUERTA DE LOS DOCE CANTOS, y en 1428, por cima del PUENTE DE ALCÁNTARA, el PORTILLO DE SANTA ANA, que no sabemos dónde estuviese (5).

séparait de cette maison religieuse n'est pas grande, dans la supposition vraisemblable que l'emplacement du Convent cité fût, à peu de différence près, comme nous l'avons déjà dit, le même que celui de *Santa Ana*.

L'enceinte de murailles du Quartier des Juifs avait en outre deux portes dérobées ou petites portes, qui permettaient son commerce avec l'*Al-Medina*: la petite Porte de la AL-ÁCABA, déjà mentionnée, qui était située à la côte appelée *Cuesta de la Cava*, qui a conservé le nom arabe, et celle dénommée encore aujourd'hui ARQUILLO DE LA JUDERÍA, c'est-à-dire petit arc de la Juiverie, au bout de la rue del Angel. La première, dont il est parlé dans un document du XIV^e siècle (1), aurait été située à proximité des religieuses de *San Antonio*; en 1643 elle était appelée simplement l'Arquillo (2), et il n'en reste plus trace; mais dans le reste de l'enceinte méridionale, on avait conservé la BIB-AD-DABBAGUIN ou Porte des Corroyeurs, près de la Paroisse mozárabe de SAN SEBASTIÁN, la BIB-AL-HADID, ou Porte du Fer, et en 1487, les *Ordonnances antiques de Tolède* mentionnent la petite PORTE DE SAN MIGUEL (3) à l'endroit appelé plus tard Plazuela de los Novios (4); à la même date, les mêmes *Ordonnances* nomment aussi la PORTE DE LOS DOCE CANTOS, et en 1428, au-dessus du Pont d'ALCANTARA, la petite PORTE DE SANTA ANA, que nous ne savons pas où elle put être située (5).

Los Puentes—El Puente de Alcántara • • •
cántara y la del pretendido Puente-Acueducto, creencia general ha sido la de que siendo ésta la única comunicación que TOLEDO tuvo por la parte de Oriente, fué destruída por los mahometanos al tiempo de la conquista. Reconstruída, según quieren los autores, "bajo nueva forma" por los musulmanes mismos "el año 738" de nuestra era (120 á 121 de la H.) (6), cuéntase cómo hubo de ser de nuevo arruinada por orden del Califa Mohámmad I, derrumbándose "con multitud de toledanos en el momento que éstos, provocados por los de fuera, acudían á librarse sobre el mismo [puente] una sangrienta batalla", el año 244 de la H. (858 J. C.) (7). "Un año después, sobre los estribos ó arranques del antiguo puente" se alzó, dicen, "otro provisional", al mismo tiempo que se echaban los cimientos y se labraba más arriba, "con el nombre de Bab-el-cantarah", "el que restaurado diferentes veces ha llegado hasta nosotros con el título de ALCÁNTARA" (8).

Ponderan sobre modo los escritores arábigos este PUENTE,

CONFUNDIDAS lastimosamente la memoria del romano PUENTE DE ALCÁNTARA y la del pretendido Puente-Acueducto, creencia general ha sido la de que siendo ésta la única comunicación que TOLEDO tuvo por la parte de Oriente, fué destruída por los mahometanos al tiempo de la conquista. Reconstruída, según quieren los autores, "bajo nueva forma" por los musulmanes mismos "el año 738" de nuestra era (120 á 121 de la H.) (6), cuéntase cómo hubo de ser de nuevo arruinada por orden del Califa Mohámmad I, derrumbándose "con multitud de toledanos en el momento que éstos, provocados por los de fuera, acudían á librarse sobre el mismo [puente] una sangrienta batalla", el año 244 de la H. (858 J. C.) (7). "Un año después, sobre los estribos ó arranques del antiguo puente" se alzó, dicen, "otro provisional", al mismo tiempo que se echaban los cimientos y se labraba más arriba, "con el nombre de Bab-el-cantarah", "el que restaurado diferentes veces ha llegado hasta nosotros con el título de ALCÁNTARA" (8).

L es Ponts—Le Pont d'Alcantara • • •

La mémoire du Pont roman d'ALCANTARA et celle du prétendu Pont-Aqueduc s'étant déplorablement confondues, la croyance générale a été que cette communication étant l'unique qu'avait TOLÈDE par sa partie orientale, elle fut détruite par les mahométans à l'époque de la conquête. Reconstruite, à ce que prétendent les auteurs, "sous une nouvelle forme" par les musulmans mêmes "l'an 738" de notre ère (120 à 121 de l'Hégire) (6), on rapporte comment elle dut être de nouveau ruinée par ordre du Calife Mohámmad I, s'écroulant "avec un grand nombre de tolédans au moment où ceux-ci, provoqués par ceux du dehors, y accourraient pour livrer une sanglante bataille", l'an 244 de l'Hégire (858 J. C.) (7). "Un an après, sur les culées de l'ancien pont" fut construit, dit-on, "un autre provisoire", en même temps que l'on jetait les fondements de celui qui fut construit plus haut "sous le nom de Bab-el-cantarah", "et qui, restauré à différentes reprises, s'est conservé jusqu'à nos jours sous la dénomination d'ALCANTARA" (8).

Ce PONT, que l'on suppose construit ainsi, est extrêmement

(1) Partición de los bienes de los menores hijos de Ferrán Carrillo y de doña Mayor Suárez, ms. de la Bibl. Nac., Dd-123, folio 109.

(2) De esta manera designado aparece en un mandamiento de ejecución y embargo dictado en la indicada fecha á petición de las religiosas del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, y con referencia á unas casas principales que allí, Parroquia de Santo Tomé, debían ser embargadas y vendidas (Arch. Hist. Nac. Documentos del citado Conv., legajo núm. 274). Parro, (t. II, págs. 542 y 543), manifiesta que en la plazuela frontera á las monjas de San Antonio, construyó en 1589 el corregidor don Perafan de Rivera una carnicería, según se leía en la inscripción que había sobre la puerta, la cual puerta es sin duda el arquillo del mandamiento de 1643, y pudo ser el POSTIGO DE LA AL-ÁCABA, sin inconveniente.

(3) Ordenanzas, tít. CI, pág. 160.

(4) Existía en 1777, á juzgar por el Libro del recindario de esta fecha, que se conserva en el Arch. Municipal de TOLEDO, donde se lee: "Plazuela de los Novios, á la puerta del costado de San Miguel". En dicho documento se habla también de una "calle que de la puerta de San Lucas viene por el callejón de los Niños Doctrinos", no acertando á concluir si aquí se alude á la puerta del atrio de la antigua Parroquia mozárabe, ó á alguna entrada que por allí la población tuviese.

(5) Arch. Municipal de TOLEDO, alacena 2.^a, legajo 1.^o núm. 8.

(6) Martín-Gamero, Historia de Toledo, pág. 627, sin alegar prueba alguna.

(7) Bayán, t. II, págs. 98 y 99 del texto arábigo; 193 de la traducción española de D. Francisco Fernández y González; el arzobispo don Rodrigo, Historia Arabum, cap. XXVII. Quadrado y La Fuente, conformándose con la tradición, afirman que "aquel puente sólo duró poco más de un siglo, pereciendo en 858 durante el largo asedio que sostuvo el rebelde Muza contra el poder del Califa Muhamad, quien luego de sometida TOLEDO, lo hizo reedificar de labor maravillosa sobre las ruinas del otro, ó en el puesto del actual" (España, sus monumentos y artes, etcétera, t. III de Castilla la Nueva, págs. 91 á 93).

(8) Martín-Gamero, Op. et loco cits. Parro, alegando que sigue la Crónica del Moro Rásis, fija el año 866. Ar-Rázi, sin embargo, con la noticia errónea de que la puente fué "fecha quando reinaua Mafomat Elimen" (el Imám Mohámmad),—pues suponen fué entonces destruída precisamente,—agrega: "et esto fué quando andaua la era de los moros en doscientos et quarenta años", fecha que coincide con los años 854 á 855 de J. C. (Memoria sobre la autenticidad de la Crón. del Moro Rásis, página 49, t. VIII de las Mem. de la R. Acad. de la Hist.).

(1) Partage des biens des enfants mineurs de Ferrán Carrillo et de doña Mayor Suárez, ms. de la Bibl. Nac., Dd-123, folio 109.

(2) Elle est ainsi désignée dans un mandat de saisie-exécution de ladite année, à la requête des religieuses du COUVENT DE LA CONCEPTION, sur certaines maisons principales, sises dans cet endroit, Paroisse de Santo Tomé, et qui devaient être saisies et vendues (Arch. Hist. Nac. Documents dudit Couv., liasse num. 274). Parro, (t. II, pages 542 et 543), dit que sur la petite place en face des religieuses de San Antonio le corregidor don Perafan de Rivera construisit en 1589 une boucherie, comme le disait l'inscription qu'il y avait sur la porte, qui est sans doute l'arquillo du mandat de 1643, et qui pouvait bien être la petite PORTE DE L'AL-ÁCABA.

(3) Ordonnances, titre CI, page 160.

(4) Elle existait en 1777, à juger par le Livre des habitants de ladite année, qui se conserve dans l'Archive Municipale de TOLÈDE, et où on lit: "Plazuela de los Novios, à la porte du côté de San Miguel". Dans ce document on parle aussi d'une "rue qui de la porte de San Lucas vient par la rue de los Niños Doctrinos", sans qu'on puisse préciser si on veut parler de la porte d'entrée de l'ancienne Paroisse mozárabe, ou de quelque porte de la Ville qu'il pouvait y avoir par là.

(5) Arch. Municipale de TOLÈDE, placard 2, liasse 1, num. 8.

(6) Martín-Gamero, Historia de Toledo, p. 627, sans en fournir aucune preuve.

(7) Bayán, t. II, pages 98 et 99 du texte arabe; 193 de la traduction espagnole de M. Francisco Fernández y González; l'archevêque don Rodrigo, Historia Arabum, chap. XXVII. Quadrado et La Fuente, se conformant à la tradition, affirment que "ce pont-là ne dura guère qu'un siècle, ayant été détruit en 858, lors du long siège que le rebelle Muza soutint contre le pouvoir du Calife Muhamad, qui, une fois TOLÈDE soumise, le fit réédifier, d'un ouvrage merveilleux, sur les ruines de l'autre, ou sur l'emplacement de l'actuel" (España, sus monumentos y artes, etc., t. III de Castilla la Nueva, pages 91 à 93).

(8) Martín-Gamero, Op. et loco cits. Parro, alléguant qu'il suit la Crónica del Moro Rásis, fixe l'an 866. Ar-Rázi, cependant, avec la notice erronée que le pont fut "fait quand régnait Mafomat Elimen" (l'Imám Mohámmad),—car on suppose qu'il fut alors détruit précisément,—ajoute: "et ce fut quand l'ère des Maures comptait deux cent quarante ans", date qui coïncide avec celle de 854 à 855 de J. C. (Memoria sobre la autenticidad de la Crón. del Moro Rásis, page 49, t. VIII des Mem. de la R. Acad. de la Hist.).

que se supone así erigido; y hablando de él Musa Ar-Rázi, que alcanzó los tiempos de Hixém II (1), expresa que "en Tajo ovo (2) [TOLEDO] una puente rica et maravillosa; et atanto fué sotilmente labrada, que nunca omen pudo asmar con verdat que otra tan buena avía fecha en toda Espanya" (3). A mediados del siglo xii, Al-Edrisí, escribía: "Tiene TOLEDO sobre el Tajo un puente, de admirable fábrica, y de un solo arco; y el agua corre por debajo de él con la violencia de un torrente". "En uno de sus extremos hay una *anoria* (4) que hace subir las aguas á noventa codos de altura; llegadas á la parte superior del puente, corren por cima de él, y entran en la Ciudad" (5). Otro autor, de quien copia el compilador Al-Maccari, dice que sobre el Tajo TOLEDO "tiene un puente, para cuya descripción no hay palabras que basten; es de un solo arco, con un estribo á cada lado, siendo su longitud de 300 brazas, y su latitud de 80". "Fué destruido, añade sin duda confundido Al-Maccari, en los días del Amír Mohámmad, cuando se rebeló contra él la población, obligándole á alzuar contra ella, y á privarla de todo socorro y comunicaciones" (6)"

Entre los monumentos más antiguos de España, cita Ibn-Saïd este PUENTE, al lado del de Alcántara en Extremadura, y el de Mérida, y del *Anfiteatro* de Murviedro (7); y no hay quien no elogie aquella fábrica

que, por su construcción y solidez, despertaba la admiración de las gentes, obteniéndose así la certidumbre de que era obra fortísima, de labor prodigiosa, y de antigüedad comparable á la de los famosos monumentos romanos de Alcántara, en Extremadura, de Mérida y de Murviedro, y la de que no tuvo relación con el supuesto *Puente-Acueducto*. Débese pues descartar por tanto en la historia del PUENTE DE ALCÁNTARA todo cuanto se ha venido hasta aquí afirmando con respecto al ACUEDUCTO y cuanto á las ruinas de éste se ha referido, al reputarlas testimonios irrecusables de la existencia de un viaducto, que no hubo jamás por tal paraje (8).

(1) Gayangos, *Mem. cit. sobre la autent. de la Crón. del Moro Rásis.* Este es, según el Sr. Gayangos, el tercero de los historiadores que llevan el sobrenombre de *Ar-Rázi*.

(2) Otro código dice ay. De él hubo de servirse Ambrosio de Morales (V. fol. 90 vuelto de las *Antigüedades*, t. II de la *Crónica General*).

(3) *Mem. cit.*, pág. 48.

(4) Como es sabido y hace observar Simonet, al utilizar el texto, "la palabra árabe *annahora* ó (*an-naôra*), de donde viene la muestra *noria* ó *anoria*, significa también un artificio "ó máquina hidráulica, para subir las aguas".

(5) *Descript. de l'Afr. et de l'Espagne*, edición de Dozy y de Goeje, página 187 del texto árabe, 228 de la traducción francesa.

(6) *Analectas*, tomo I, pág. 101. Yakut en su *Dicc. geográf.* repite respecto del puente las palabras de este autor, manifestando que toda descripción sería débil (t. III, pág. 545).

وذكر قنطرة طليطلة وقنطرة السيف وقنطرة ماردة وملعب مُرْبَيْطَر (7)
(Al-Maccari, *Analect*, t. I, pág. 120).

(8) El ingeniero militar Mariátegui, con Martín Gamero y los demás escritores, creyó fué *Puente-acueducto*. Véase sus estudios de *Arquitect-*

vanté par les écrivains arabes; et en en parlant, Musa Ar-Rázi, qui vivait au temps de Hixém II (1), dit que "sur le Tage [TOLÈDE] eut (2) un pont riche et merveilleux; et il était si subtilement construit, que jamais homme ne put songer qu'il y en eût un aussi beau dans toute l'Espagne" (3). Vers le milieu du xii^e siècle, Al-Edrisí écrivait: "TOLÈDE a sur le Tage un pont, de construction admirable, et d'une seule arche; et l'eau coule par dessous avec l'impétuosité d'un torrent". "A l'un de ses bouts il y a une *noria* (4) qui fait monter les eaux à quatre-vingt-dix coudées de hauteur; arrivées à la partie supérieure du pont, elles coulent par dessus, et pénètrent dans la Ville" (5). Un autre auteur, de qui le compilateur Al-Maccari copie, dit que sur le Tage TOLÈDE "a un pont, pour la description duquel il n'y a pas de mots qui soient suffisants; il est à une seule arche, avec une culée de chaque côté, et sa longueur est de 300 brasses, et sa largeur de 80". "Il fut détruit, ajoute Al-Maccari, sans doute par confusion, au temps de l'Amir Mohámmad, lorsque la Ville se révolta contre lui, l'obligeant à combattre contre elle et à la priver de tout secours et de toutes communications" (6).

Parmi les monuments les plus anciens de l'Espagne, Ibn-Saïd cite ce PONT, à côté de celui d'Alcántara, en Extrémadure, et celui de Mérida, et de l'*Amphithéâtre* de Murviedro (7); et il n'y a personne qui ne

loue cet ouvrage, qui, par sa construction et sa solidité, excite l'admiration des gens, ce qui donne la certitude que c'était un ouvrage très-fort, de construction prodigieuse, et d'une antiquité comparable à celle des fameux monuments romains d'Alcántara, en Extrémadure, de Mérida et de Murviedro, et qu'il n'avait aucun rapport avec le préteudu *Pont-Aqueduc*. Ont doit donc écarter dans l'histoire du PONT D'ALCANTARA tout ce qu'on a affirmé jusqu'ici relativement à l'AQUEDUC, et tout ce qui a été dit au sujet de ses ruines, en les réputant comme des témoignages irrécusables de l'existence d'un viaduc, qu'il n'y eut jamais dans cet endroit (8).

(1) Gayangos, *Mem., cit. sobre la autent. de la Crón. del Moro Rásis.* Celui-ci est, d'après Gayangos, le troisième des historiens qui porte le surnom de *Ar-Rázi*.

(2) Un autre document dit *il ya* (à TOLÈDE). C'est de celui-ci que dut se servir Ambrosio de Morales (V. folio 90 verso des *Antiquités*, t. II de la *Crónica General*).

(3) *Mem. cit.*, page 48.

(4) Comme on sait et le fait remarquer Simonet, en utilisant le texte, le mot arabe *annahora* ou (*an-naôra*), d'où vient le mot espagnol *noria* ou *anoria*, et le français *noria*, signifie aussi une "machine hydraulique, pour éléver les eaux".

(5) *Descript. de l'Afr. et de l'Espagne*, édition de Dozy et de Goeje, page 187 du texte arabe, 228 de la traduction française.

(6) *Analectas*, t. I, page 101. Yakut dans son *Dicc. Geograph.* répète au sujet du pont les paroles de cet auteur, disant que toute description serait pâle (t. III, page 545).

وذكر قنطرة طليطلة وقنطرة السيف وقنطرة ماردة وملعب مُرْبَيْطَر (7)
(Al-Maccari, *Analect*, t. I, pág. 120).

(8) L'officier du Génie Mariátegui, avec Martín-Gamero et d'autres écrivains, crut que c'était un *Pont-Aqueduc*. Voyez ses études d'*Architec-*



Perspectiva del PUENTE DE ALCÁNTARA (Conjunto)

Perspective du PONT D'ALCANTARA (Ensemble)

Es de necesidad, por tanto, buscar emplazamiento distinto para aquel PUENTE romano; y el reconocimiento que en su actual estado consiente el DE ALCÁNTARA, produce la convicción de que en la fábrica se señalan épocas y procedimientos diferentes de construcción, los cuales aparecen harto visibles en el monumento. La zona inferior de los estribos en que apoya y voltea el grande arco central, obra es de constructores romanos, según observamos á su tiempo, y á mayor abundamiento, la disposición general del PUENTE viene á corroborarlo, por su semejanza notoria é incuestionable con otros de reconocida filiación latina, y especialmente con el tendido sobre el río Fiora cerca de Volci en Italia, el cual, siendo romano, consta como éste de un solo y grandioso arco central, que da paso al río; de otro asimismo menor, en una de las orillas, y de otro, más pequeño aún, en el extremo opuesto, circunstancias todas que, con otras locales, y la de la identidad en la configuración de los estribos y de los machones, se dan en el PUENTE de TOLEDO.

Tuvo pues esta Ciudad, en la época de la dominación cesárea, dos diferentes fábricas de condición distinta, y ambas en la parte oriental emplazadas: el ACUEDUCTO del que aun quedan vestigios, y el PUENTE, respetado por las hordas de los bárbaros, subsistente en los días de los visigodos, y que se ha supuesto cortado, no destruido, por el Califa Mohámmad I, en el siglo ix de nuestra era. Largos años después de la descripción harto somera de Ar-Rázi, El-Edrisí describe por su parte con mayor detenimiento el PUENTE; y consignando la misma particularidad de no constar sino de un sólo arco, añadía la de que servía también de *Acueducto* por medio de una máquina hidráulica, con lo que, dada la vaguedad de las palabras, por la cual el docto Dozy le atribuye únicamente título y carácter de *Acueducto* (1), ha sido aquel autor causa involuntaria de que se haya creído que el derruido canal romano desempeñó al propio tiempo el oficio de PUENTE, originando así lastimosa confusión entre los escritores.

A creer lo que expresa el largo epígrafe de alemanas en relieve, que figura en la parte posterior de la única Torre defensiva que este monumento conserva, y cuya declaración no está, ni mucho menos, comprobada,—la fábrica del *Puente-acueducto* descrito por El-Edrisí, fué obra de los días de Mohámmad Abi-Âmer Al-Manzor, erigida el año 387 de la H. (997 J. C.), es decir, en los momentos en que aquel insigne caudillo, gloria de los musulmanes españoles, penetraba al fin victorioso en la ciudad de León, después de un año de persistente asedio, con lo cual, y teniendo en cuenta que Ar-Rázi alcanzó, según se afirma, los tiempos del desventurado Hixém II, cabe la racional sospecha de que á esta misma construcción hiciera aquél escritor árabe referencia, por más que en la circunstancia del artificio hidráulico y del canal para la conducción de las aguas, no haya conformidad entre los dos autores mencionados.

No es conocido tampoco el origen de la noticia consignada en el epígrafe á que aludimos, y no juzgamos por tanto lícito admitirla sin reservas; pero suponiendo para ella fuente legítima, de que no hacen mérito las historias, y dadas las omisiones que son de advertir en la descripción de Ar-Rázi, compa-

Il faut, par conséquent, chercher un autre emplacement pour ce Pont romain; et l'examen que celui d'Alcántara permet dans son état actuel produit la conviction qu'il offre des signes de différentes époques et de différents procédés de construction, qui se montrent d'une manière assez visible. La partie inférieure des culées sur lesquelles s'appuie la grande arche centrale est bien l'œuvre de constructeurs romains, comme nous l'avons fait observer en temps et lieu opportuns, et d'ailleurs la disposition générale du Pont le confirme, par sa ressemblance notoire et incontestable avec d'autres d'origine latine bien reconnue, et spécialement avec celui jeté sur la rivière Fiora, près de Volci, en Italie, lequel, romain aussi, est formé, comme celui-ci, d'une seule arche centrale grandiose, qui donne passage à la rivière; d'une autre plus petite à l'un de ses bouts, et une autre encore plus petite à l'autre bout, circonstances qui, avec d'autres locales, et l'identité dans la configuration des culées et des piles, se retrouvent dans le Pont de Tolède.

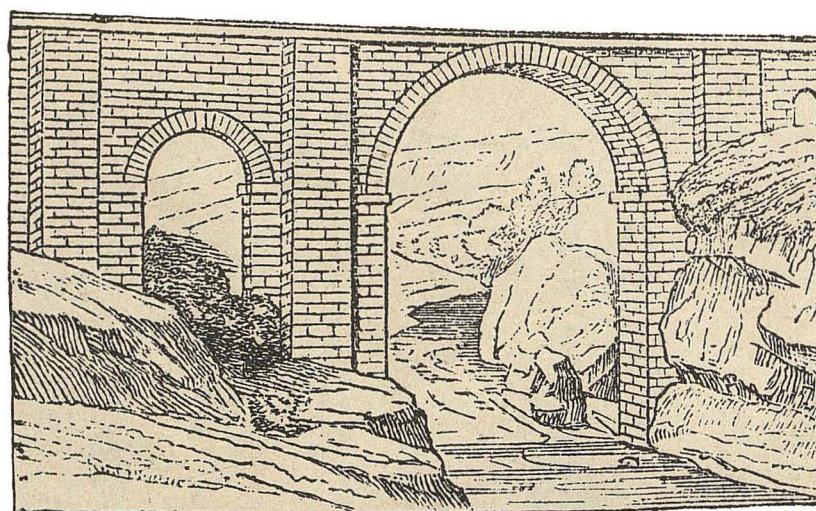
Cette Ville possérait donc, à l'époque de la domination romaine, deux constructions différentes et de condition distincte,

et les deux situées dans la partie orientale: l'Aqueduc dont il reste encore des vestiges, et le Pont, épargné par les hordes des barbares, subsistant à l'époque des visigoths, et qu'on a supposé coupé, non détruit, par le Calife Mohámmad I, au ix^e siècle de notre ère. Longtemps après la description excessivement sommaire d'Ar-Rázi, Al-Edrisí, de son côté, décrit le Pont plus en détail; et consignant la même particularité de n'avoir qu'une seule arche, ajoutait celle qu'elle servait aussi d'Aqueduc au moyen d'une machine hydraulique; ainsi, cet auteur, par le vague de ses termes, qui a fait que le

savant Dozy attribue au monument uniquement le titre et le caractère d'Aqueduc (1), a été la cause involontaire qu'on ait cru que le canal romain détruit faisait en même temps office de Pont, produisant ainsi une fâcheuse confusion entre les écrivains.

A croire ce que dit la longue épigraphe en caractères allemands en relief, qui figure sur la partie postérieure de l'unique Tour défensive que conserve ce monument,—déclaration qui n'est nullement prouvée,—la construction du *Pont-Aqueduc* décrit par Al-Edrisí fut l'œuvre du temps de Mohámmad Abi-Âmer Al-Manzor, érigée en l'an 387 de l'Hégire (997 J. C.), c'est-à-dire, au moment où cet insigne chef, la gloire des musulmans espagnols, entrait enfin victorieux dans la ville de Léon, après une année de persistant siège, ce qui, eu égard à ce que Ar-Rázi vivait, à ce qu'on affirme, au temps du malheureux Hixém II, permet de supposer rationnellement que cet écrivain arabe faisait allusion à cette même construction, bien que dans la circonstance de l'appareil hydraulique et du canal pour la conduite des eaux il n'y ait pas de conformité entre les deux auteurs mentionnés.

On ne connaît pas non plus l'origine de la notice consignée dans l'épigraphe dont nous avons parlé, et par conséquent, nous ne croyons pas qu'il soit permis de l'admettre sans réserves; mais supposant pour elle une source légitime, dont les historiens ne font pas mention, et eu égard aux omissions qui sont



Puente romano sobre el río Fiora, cerca de Volci (Italia). Reproducción de la obra de Guhl y Koner

"La vida de los griegos y los romanos", pág. 391 de la trad. italiana.

Pont romain sur la rivière Fiora, près de Volci (Italia). Réproduction de l'ouvrage de Guhl et Koner

"La vie des grecs et des romains", p. 391 de la trad. italienne

tura militar, págs. 170 y 171 del t. II de *El Arte en España*. Quadrado y La Fuente, arrastrados por la fuerza del error escriben sin embargo: "Poco más abajo [del actual], y enfrente del ALCÁZAR, han subsistido por largo tiempo los estribos del [puente] que construyeron en 738 los defensores del Islám apenas enseñoreados de la Península, bajo el califato de Hisém, en reemplazo de otro que debió existir en la época de los godos, y que acaso se hundió por ellos" (*España, sus monumentos y artes*, t. III de *Castilla la Nueva*, pág. 91).

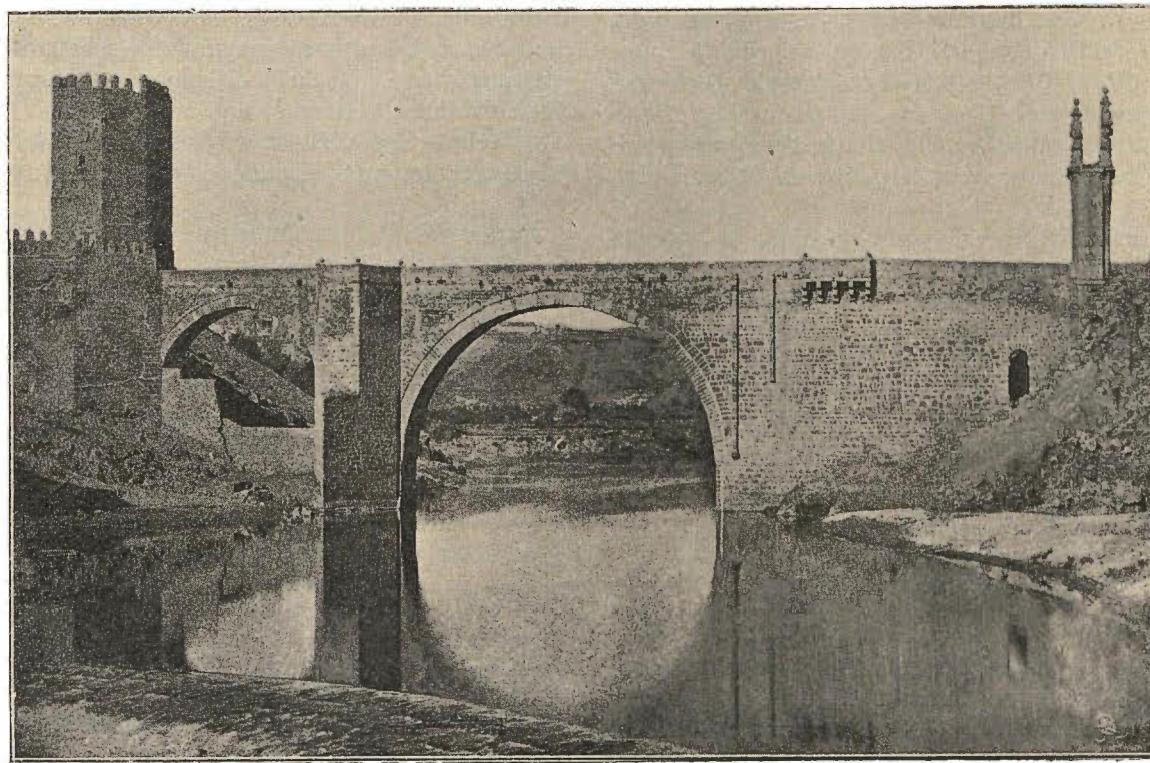
(1) *Descript. de l'Afrique et de l'Espagne*, cit., pág. 228 de la traducción francesa.

ture militaire, pages 170 et 171 du t. II de *El Arte en España*. Quadrado et La Fuente, entraînés par la force de l'erreur, écrivent cependant: "Un peu plus bas [que l'actuel], et en face de l'ALCAZAR, ont subsisté pendant longtemps les culées de celui [du pont] que construisirent en 738 les défenseurs de l'Islam dès qu'ils se rendirent maîtres de la Péninsule, sous le califat de Hisém, en remplacement d'un autre qui dut exister à l'époque des goths, et qui fut peut-être détruit par eux" (*España, sus monumentos y artes*, t. III de *Castilla la Nueva*, page 91).

(1) *Descript. de l'Afrique et de l'Espagne*, cit., page 228 de la traduction française.

rada con la del Edrisí, podría quizás deducirse fué durante la época de su total independencia, bajo el gobierno de los rágulos de Táifa, cuando TOLEDO, engrandecida ya por ellos, veía establecer en la margen izquierda del río la *an-naôra* ó máquina hidráulica referida, que, elevando las aguas del caudaloso Tajo, las introducía en la Ciudad por medio del PUENTE mismo, convertido de tal suerte en *Acueducto*. Después de tantas y tan repetidas reconstrucciones como aquella fábrica ha experimentado desde que fué notoriamente erigida por los romanos (1), es lo cierto que no resulta en la actualidad posible, aunque se intente, distinguir y señalar en el singular amasijo de obras, perfectamente ostensible en el monumento, la mano de los alárifes musulmanes, mucho menos después de las importantes reparaciones ejecutadas en la época de la Reconquista cristiana.

à remarquer dans la description d'Ar-Râzî, comparée avec celle d'Al-Edrisî, on pourrait peut-être déduire que ce fut pendant l'époque de sa complète indépendance, sous le gouvernement des rágulos de Táifa, que TOLÈDE, agrandie déjà par eux, vit établir sur la rive gauche du fleuve *l'an-naôra* ou machine hydraulique citée, qui, élevant les eaux du Tage, les introduisait dans la Ville au moyen du PONT même, converti ainsi en *Aqueduc*. Le fait est que, après toutes les reconstructions que cet ouvrage a subies à diverses reprises, depuis qu'il fut érigé, comme il est notoire, par les romains (1), il n'est guère possible actuellement, quand même on le tenterait, de distinguer et signaler, dans cet amas confus, parfaitement ostensible dans le monument, la main des alárifes musulmans, surtout après les importantes réparations faites à l'époque de la Reconquête chrétienne.



Costado oriental del PUENTE DE ALCÁNTARA — Côté oriental du PONT d'ALCANTARA

Así pues, desecharadas por apócrifas é infundadas todas las afirmaciones relativas á la existencia por lo menos de dos puentes en esta parte oriental de la que fué corte de los visigodos, y sea ó no cierto lo declarado por la inscripción á que hemos hecho referencia arriba, en orden á haber sido éste de ALCÁNTARA labrado, ó más propiamente, reconstruido ó restaurado, en los días del famoso hâchib de Hixém II,—fuerza es reconocer, pues así lo proclama el mismo PUENTE, que los musulmanes, sin alterar substancialmente la planta primitiva, se limitaron á repararle, con obras de mayor ó menor importancia, según los casos, en las que utilizaron toda clase de material de piedra, procedente de fábricas romanas ó visigodas destruidas, ejemplo que imitaron y siguieron los cristianos después, bormando toda huella de los tiempos anteriores, y haciendo desaparecer, en ocasión no conocida, el artificio para la elevación de las aguas, y el canal que á la población las conducía.

Hasta principio del siglo XIII no hay noticia alguna del que los *Annales Toledanos I* llaman expresivamente *puent de la piedra*, aunque sí de varias y terribles avenidas con que el

Ainsi donc, rejetées comme apocryphes et dénuées de fondement toutes les affirmations relatives à l'existence au moins de deux ponts dans cette partie orientale de l'ancienne cour des visigoths, et que la déclaration de l'inscription dont nous avons parlé soit vraie ou non, quant à ce que ce pont d'ALCÁNTARA fût construit, ou, pour mieux dire, reconstruit ou restauré, au temps du fameux hâchib de Hixém II, — on est forcé de reconnaître, car le PONT même le proclame, que les musulmans, sans altérer substanciallement le plan primitif, se bornèrent à le réparer, par des ouvrages de plus ou moins d'importance, selon les cas, et pour lesquels ils utilisèrent toute sorte de matériel de pierre, provenant de constructions romaines ou visigothiques ruinées, exemple qu'imitèrent et suivirent plus tard les chrétiens, effaçant toute trace des temps antérieurs, et faisant disparaître, à une occasion inconnue, l'appareil pour l'élévation des eaux, ainsi que le canal qui les conduisait dans la Ville.

Jusqu'au commencement du XIII^e siècle il n'y a aucune nouvelle de celui que les *Annales Toledanos I* appellent expressivement *pont de la pierre*, mais il est parlé de plusieurs ter-

(1) No es esta la opinión del Sr. Castaños, expuesta en el artículo *Un Puente y un Castillo romanos*, citado ya al estudiar los restos del ACUEDUCTO. Para tan distinguido escritor, como para la generalidad, el PUENTE es de origen árabe, y por esta parte oriental no existió á su juicio puente alguno en la época romana, pues la *Via Lata ó Camino de la Plata* iba "á buscar precisamente la parte baja donde se hallaba [entonces] situada la población" y "no la elevada, la cual servía más bien para su defensa y atalaya". El PUENTE era el pontón por dicho señor hallado frente á los Molinos de Safont; por lo demás, nada hemos de decir en lo tocante á la situación de la ciudad romana y á su aislamiento absoluto con las zonas de que el río separa el promontorio que sirve á TOLEDO de asiento. No juzgamos ocioso recordar aquí de nuevo que el entendido arquitecto y muy querido amigo nuestro, en mal hora fallecido, D. Arturo Mélida, ya varias veces citado, estimaba como nosotros romana la fábrica original y la traza del PUENTE.

(1) Ce n'est pas l'opinion de M. Castaños, exposée dans l'article *Un Puente y un Castillo romanos*, déjà cité en étudiant les restes de L'AQUEDUC. Pour cet écrivain distingué, comme pour la généralité, le PONT est d'origine arabe, et dans cette partie orientale il n'existe pas, à son avis, aucun pont à l'époque romaine, car la *Via Lata* ou *Chemin de la Plata* allait "chercher précisément la partie basse où se trouvait [alors] située la ville" et "non la haute, laquelle serait plutôt pour sa défense et sa surveillance". Le PONT était le ponton trouvé par lui en face des Molinos de Safont; au reste, nous n'avons rien à dire sur la situation de la ville romaine et son isolement absolu des zones dont le fleuve sépare le monsillon sur lequel TOLÈDE est assise. Nous ne jugeons pas inutile de rappeler ici de nouveau que l'intelligent architecte, notre très-cher ami, M. Arturo Mélida, malheureusement décédé et déjà plusieurs fois cité, estimait, comme nous, romaine la construction primitive et la forme du PONT.

Tajo hubo una y otra vez de combatirle (1). Dos son las fechas memorables que para él determinadamente registran los citados *Annales*, tan próximas una á otra, que no parece sino que era en aquella gloriosa centuria llegada la hora de la desaparición total del monumento. Corresponden ambas á las eras 1243 y 1249, años 1205 y 1211, ya que la de la era 1241, año 1203, "que levó la puent" no puede ser referida á esta de ALCÁNTARA, la cual, en la irresistible crecida de 1205, fué tan rudamente y con tal insistencia acometida por las rabiosas aguas desbordadas, que, á sus embates reiterados, fué en ella derribado "el pilar de la puent en Febrero".

No dicen los *Annales* qué "pilar" fué el entonces arruinado, arrastrando en pos de sí el grande arco central; mas todo obliga á presumir, supuesta la dirección del río, que debió de ser el pilar de la derecha, en que estriba también el arco menor del lado de la Ciudad, el cual, reconstruido nuevamente, si tuvo solidez bastante para resistir en la era 1245, año 1207, la avenida "que cobró la puerta de Almofada (la Bib-Al-Mojádha ó del Vado, en el *Arrabal de San Isidoro*), é poyó un estadio sobre el arco, día Jove, á tercer día de Navidad", careció de fuerza suficiente, quizá resentido en tal ocasión, para contener el empuje de las corrientes desatadas en 1211, en que las aguas arruinaron otra vez aun "el pilar, é cayó la puent en Febrero. Era de MCCXLIX" (2).

Quizás la Torre defensiva interior que guardaba la entrada de la Ciudad y la *Plaza de Armas*, experimentó igual suerte entonces; y derrumbada por completo, ó amenazando derrumbarse, hubo de ser edificada de nuevo, aunque ya en los breves días de Enrique I, y precisamente en el año en que accidente fortuito arrebataba la vida á aquel príncipe, si ha de darse crédito al testimonio de Garibay, invocado á la continua, según el cual constaba el hecho "por un letrero original, que solía estar en ella (la Torre) con estas palabras:

HENRIK, FILLO DEL RE ALFONSO
MANDÓ FER ESTA TORRE ET PORTA
Á HONOR DE DIOS POR MANO DE
MATHEO PARADISO EN ERA 1255" (3)

Siete años no completos llevaba Alfonso X de ceñir la corona, cuando nueva é inesperada catástrofe, acaso de mayor importancia todavía que las precedentes, tornaba á herir el PUENTE DE ALCÁNTARA, destruyéndole, y borrando las huellas de las reconstrucciones anteriores. Refiere el tremendo suceso el largo epígrafe de apretadas alemanas en relieve, ya antes citado, que, ocupando no menos de tres consecutivas tablas de piedra, figura por su parte posterior en la gola de la Torre por Enrique I en 1217 reedificada según se supone, habiendo cuida-

ribles crues du Tage qui durent le combattre rudement à plusieurs reprises (1). Deux dates mémorables s'y rapportant d'une manière déterminé et sont signalées par ces *Annales*, si rapprochées l'une de l'autre, qu'on dirait que dans ce glorieux siècle l'heure de la disparition totale du monument avait sonné. Les deux correspondent aux ères 1243 et 1249, années 1205 et 1211, attendu que celle de l'ère 1241, an 1203, "qui enleva le pont", ne saurait se rapporter à celui d'ALCÁNTARA, lequel, lors de l'irrésistible crue de 1205, fut si rudement et avec une telle insistance battu par la furie des eaux débordées, que sous leurs coups répétés, s'écroula "la pile du pont en Février".

Les *Annales* ne disent pas quelle "pile" fut alors ruinée, entraînant après elle le grand arc central; mais tout porte à croire, eu égard à la direction du fleuve, que ce fut la pile de la droite, sur laquelle s'appuie aussi le petit arc du côté de la Ville, laquelle pile, reconstruite de nouveau, si elle fut assez solide pour résister, en 1245 de l'ère, année 1207, à la crue "qui couvrit la porte d'Almofada (la Bib-Al-Mojádha ou du Gué, dans le *Faubourg de San Isidoro*), et monta une stade (brasse) au dessus de l'arc, le jeudi, troisième jour de Noël", manqua de force suffisante, peut-être ébranlée à cette occasion, pour contenir la poussée du courant déchaîné en 1211, où les eaux ruinèrent encore de nouveau "la pile, et le pont s'écroula en Février. Ere de MCCXLIX" (2).

Peut-être la Tour défensive intérieure qui gardait l'entrée de la Ville et la *Place d'Armes* eut-elle alors le même sort; et complètement écoulée, ou menaçant ruine, fut-elle édifiée de nouveau, mais seulement sous le règne éphémère d'Henri I, et précisément l'année où un accident fortuit ôtait la vie à ce prince, si l'on ajoute foi au témoignage de Garibay, sans cesse invoqué, d'après lequel le fait était établi d'une manière certaine "par une inscription originale qu'il y avait (sur la Tour), ainsi conçue:

HENRI, FILS DU ROI ALPHONSE
FIT FAIRE CETTE TOUR ET PORTE
EN L'HONNEUR DE DIEU PAR LA MAIN DE
MATHIEU PARADISO EN L'ÈRE 1255" (3)

Sept ans ne s'étaient pas encore écoulés du règne d'Alphonse X, qu'une nouvelle catastrophe inattendue, peut-être de plus grande importance encore que les précédentes, venait de nouveau frapper le PONT d'ALCÁNTARA, le détruisant, et faisant disparaître les traces des constructions antérieures. Le terrible événement est rapporté par la longue épigraphe en relief, en caractères allemands serrés, déjà citée, qui occupe trois tables consécutives de pierre, et figure sur la partie postérieure et à la gorge de la Tour réédifiée, comme on le suppose, par Henri I

(1) "Avenida del Tajo, que cobró el arco de la puerta del Almohada, é andaban los barcos en el arraval, Era MCLI" (año 1113) (*Annales Toled. II*, pág. 404 del t. XXIII de la *Esp. Sagr.*); "Avenida en el río Tajo que llegó hasta S. Isidro en Toledo en XX. días de Diciembre, Era MCCVI", año 1168 (*Ann. Toled. I*, pág. 392 del tomo citado de la propia obra); "Avenida del Tajo que llegó á S. Isidro, Era MCCXVI", año 1178 (*Ann. II*, pág. 405); "Avenida del río Tajo en Diciembre, é llegó hasta Sanct Isidro, Era MCCXIX", año 1181 (*Ann. I*, pág. 393); "Avenida del Tajo, tan grande como las otras avenidas, en el posterior dfa de Febrero, Era MCCXXXVIII", año 1200 (*Id.* pág. 395); Avenida de la era 1245, año 1207, citada en el texto; "Fué terremotus en Toledo en dos días de Diciembre, é otro dfa á la noche hizo grand diluvio toda la noche, é cayeron muchas casas, é en el muro, é en las torres muchos logares, é hizo relámpagos é tornos. Era MCCLIX", año 1221 (*Ann. II*, pág. 406). Pudieron contribuir á quebrantar el puente romano, el terrible terremoto del año 267 de la Hégira (880 J. C.) de què se da cuenta en el *Rudh-al-Cartás*, por el cual fueron los palacios arruinados hasta en sus cimientos, y cuyas más violentas sacudidas se dejaron sentir en España (Op. cit. trad. de Beaumier, pág. 132); las lluvias torrenciales que hicieron en 378 (988 J. C.) desbordar los ríos (pág. 139); el temblor de tierra que "conmovió los montes" el año 415 (1024 J. C.), (pág. 161), y otros varios acaecimientos de igual índole anteriores y posteriores, no registrados.

(2) *Esp. Sagr.* t. XXIII, pág. 395.

(3) Año 1217. Llaguno, que es de quien tomamos como todos la noticia, la consigna en estos términos: "Dice Esteban de Garibay en el tomo IX de sus obras inéditas, fol. 512, título 6.º que trata de cosas notables de aquella ciudad (TOLEDO), hablando del citado PUENTE: *Tornando este río á crecer, le derribó un pilar por Febrero de 1211, y tornó á caer la puent...* Ya que estaba reparada, mandó Enrique I fundar en ella una torre para su mayor fortaleza y de la ciudad, como parece por un letrero original, etc" *Hist. de la Arquit. y de los Arquitectos en Esp.*, t. I, página 41). Sin que sospechemos de la veracidad de Garibay, no hemos de ocultar por ello las dudas que en nosotros suscitan la redacción y el lenguaje del "letrero" que copia, el cual pudo no ser fielmente trasladado á sus apuntes por aquel historiador, en cuyo tiempo al parecer subsistía; por lo demás, á la frase de que Enrique I mandó hacer aquella Torre, no ha de dársele el alcance de que antes no hubiera allí otra, que debió existir siempre.

(1) "Crue du Tage, qui couvrit l'arc de la porte de l'Almohada, et les barques flottaient dans le faubourg, Ere MCLI, an 1113 (*Annales Toled. II*, page 404 du t. XXIII de la *Esp. Sagr.*); "Crue au fleuve le Tage qui arrive jusqu'à S. Isidro à Tolède le vingtième jour de Décembre, Ere MCCVI", an 1168 (*Ann. Toled. I*, page 392 du tome cité du même ouvrage); "Crue du Tage qui atteignit S. Isidro, Ere MCCXVI, an 1178 (*Ann. II*, page 405); "Crue du fleuve Tage en Décembre, et il arriva jusqu'à Sanct Isidro, Ere MCCXIX" an 1181 (*Ann. I*, page 393); "Crue du Tage, aussi grande que les autres crues, le dernier jour de Février, Ere MCCXXXVIII" an 1200 (*Id.*, page 395); Crue de l'Ere 1245, an 1207, citée dans le texte: "Il y eut un tremblement de terre à Tolède le deux Décembre, et le lendemain au soir, il fit un grand déluge toute la nuit, et beaucoup de maisons tombèrent, et dans la muraille et dans les tours beaucoup de parties [s'écroulèrent], et il fit des éclairs et des tonnerres. Ere MCCLIX", an 1221 (*Ann. II*, p. 406). Le pont romain put bien être ébranlé par le terrible tremblement de terre de l'an 267 de l'Hégire (880 J. C.), dont il est parlé dans le *Rudh-al-Cartás*, et par lequel les palais furent ruinés jusque dans leurs fondements, et dont les plus violentes secousses se firent sentir en Espagne (Op. cit., trad. de Beaumier, page 132); par les pluies torrentielles qui tombèrent en 378 (988 J. C.) et qui firent déborder les cours d'eau (p. 139); le tremblement de terre qui "remua les montagnes" en l'an 415 (1024 J. C.), (p. 161), et d'autres diverses événements de même nature, antérieurs et postérieurs, non mentionnés.

(2) *Esp. Sagr.*, t. XXIII, page 395.

(3) An 1217. Llaguno, à qui nous empruntons, comme tous, la nouvelle, la consigne dans ces termes: "Esteban de Garibay dit au tome IX de ses œuvres inédites, fol. 502, titre 6^e, qui traite de choses notables de cette ville (TOLÈDE), en parlant du dit PONT: *Ce fleuve croissant encore, il lui enleva une pile en Février 1211, et le pont s'écroula de nouveau... Quand il fut réparé, Henri I y fit construire une tour, pour plus de force du pont et de la ville, ainsi qu'il résulte d'une inscription originale, etc.* (*Historia de la Arquitectura y de los Arquitectos en España*; t. I, page 41). Sans que nous soupçonnions de la véracité de Garibay, nous ne devons pas cacher les doutes que suscitent en nous la rédaction et le langage de l'"épigraphie" qu'il copie, laquelle peut bien n'avoir pas été fidèlement transmise à ses notes par cet historien, au temps duquel elle subsistait, à ce qu'il paraît; du reste, à la phrase affirmant que Henri I fit construire cette Tour, on ne doit pas donner la portée qu'il n'y en eût pas eu déjà une, qui dut toujours y exister.

do de reproducir en 1575 la inscripción la diligencia del corregidor don Juan Gutiérrez Tello. Consta de veintinueve líneas, y aunque publicado el epígrafe en todos los libros que de Toledo tratan, por no haber sido grande en realidad el escrúpulo con que fué copiado, habrá de sernos permitido le traslademos aquí, diciendo puntualmente:

EN EL ANNO DE M: E: CC: LVIII: ANNOS: DE: LA: ENCARNACION: DE: NUESTRO: SEÑOR: JESU: CRISTO: FUE: EL: GRAN D: DILUVIO: DE: LAS: AGUAS: E: COMENZO: ANTE: DEL: MES DE: AGOSTO: E: DURO: HASTA: EL: DIA: XX: E: VI: DIA 5 S: ANDANDOS: DE: DEZIEMBRE: E: FUERON: LAS: LLENAS: DE LAS: AGUAS: MUY: GRANDES: POR: TODAS: LAS: MAS: DE LAS: TIERRAS: E: VIZIERON: MUY: GRANDES: DANOS EN: MUCHOS: LUGARES: E: SEÑALADAMIENTRE: EN ESPAÑA: QUE: DERIBARON: LAS: MAS: DE: LAS: PUE 10 NTES: QUE: Y: ERAN: E: ENTRE: TODAS: LAS: OTRAS: FUE DERIBADA: UNA: GRAN: PARCIDA: DESCA: PUENCE DE: TOLEDO: QUE: OVO: SECH: ALCE: 3NO: DE: MAHOM AT: ALAMERI: ALCE: IDE: DE: TOLEDO: POR: MANDADO: DE ALMANZOR: IBO: AMIR: MAHOMAT: 3NO: DE: ABI: HA 15 MIR: ALGUARIC: DE: AMIR: ALMOMENIN: EXEM: E: FUE ACABRADA: EN: ERA: DE: COS: MOROS: QUE: ANDAVIA: A: ESS E: TIEMPO: EN: CCC: E: LXXXVII: ANNOS: E: DESI: FIZO LA: ADOBAR: E: RENOVAR: EL: REY: DON: ALFONSO: 3NO: DEC: NOBLE: REY: DON: FERRANDO: E: DE: LA: REINA: D 20 OMNA: BEATRIZ: QUE: REGNABA: A: ESSA: SAZON: EN: E AS: TIECC: E: EN: TOLEDO: EN: LEON: E: EN: GALLIZ IA: EN: SEVILLA: E: EN: CORDOVA: EN: MURCIA: E: EN: JAEN EN: BAEZA: E: EN: BADALLOZ: E: EN: E: ALGARVE: FUE: ACABADA: E: OCTUBRO: ANNO: QUE: E: REENO: EN: E: ANNO 25 DE: LA: ENCARNACION: DE: M: CCC: LVIII: ANNOS: E: ESS E: ANNO: ANDAVIA: LA: ERA: DE: CESAR: EN: M: E: CCC: E: LXXX: E: VII: E: LA: DE: ALEXANDRE: E: EN: M: E: D: E: LXX: E: LA: DE: MOISEN: EN: DOS: M: E: DE 29 E: L: E: I: ANNO: E: LA: DE: LOS: MOROS: EN: DE: E: CUM: ANNOS

Grande hubo de ser la ruina ocasionada por aquella crecida á que dió origen la persistencia del temporal de aguas, el cual duraba desde el mes de Julio hasta casi finalizar el año de 1258, cuando fué empleado, á lo que parece, en "adobar e renovar" el PUENTE casi todo el año siguiente de 1259, en que la obra era terminada (1). Por ella, si á pesar de los reparos anteriores, había quedado rastro de la reconstrucción muslímica, debió perderse en su totalidad, no siendo difícil que en aquella sazón, y si la Torre fué reedificada en 1217 por Enrique I, fuese también reparada, como lo fué en épocas posteriores (2). Hasta los días de los Reyes Católicos no existe noticia de nuevas obras en el PUENTE, reducidas quizás á pequeños reparos de conservación, sin importancia ni trascendencia para la historia del monumento, sin embargo de lo cual, podría acaso encontrarse huella del siglo XIV en los mensulones sobre que descansa á uno y otro

en 1247, inscripción que la diligencia del Corregidor don Juan Gutiérrez Tello eut soin de reproducir en 1575. Elle est formée de vingt-neuf lignes, et quoique publiée dans tous les livres qui traitent de TOLÈDE, n'ayant pas été copiée en réalité avec un grand scrupule, il nous sera donc permis de la reproduire ici exactement:

L'an MCCLVIII de l'Incarnation de Notre Seigneur Jésus-Crist eut lieu le grand déluge des eaux, qui commença avant le mois d'Août et dura jusqu'au jeudi, XXVI jours écoulés du mois de Décembre, étant les crues des eaux très-grandes par la plupart des terres et elles firent de très-grands dommages dans beaucoup de lieux et principalement en Espagne, où elles renversèrent la plupart des ponts qui y existaient et parmi eux fut renversé en grande partie ce pont de Tolède, qu'avait fait bâti Alkf, fils de Mahomet Alameri, gouverneur de Tolède, nommé par Almansor ibo Amir Mahomet, fils de Abi Hamir, Wizir de l'Amir des Croyants Ixem, et qui fut acheté dans l'ère des maures de CCCLXXXVII. Il fut fait réparer et renouveler par le Roi don Alphonse, fils du noble Roi don Ferdinand et de la Reine dona Beatrix, qui régnait dans ce temps-là en Castille et à Tolède, à León et en Galice, à Séville et à Cordoue, à Murcie et à Jaen, à Baeza et à Badajoz et en Algarve. L'œuvre fut terminée la huitième année que le dit Roi régnait, l'an 25 de l'Incarnation MCCLVIII,

An de l'ère de César MCCLXXXVII, et l'ère d'Alexandre le Grand MDLXX, et l'ère de Moïse Deux M et DC 29 et LI, et l'ère des maures DCLVIII

Grands durent être les dégâts causés par cette crue, produite par la persistance des pluies, qui durèrent depuis le mois de Juillet jusque vers la fin de 1258, quand, à ce qu'il paraît, on mit à "réparer et renouveler" le PONT presque toute l'année suivante de 1259, où l'ouvrage fut terminé (1). Si malgré les réparations précédentes il était resté quelque vestige de la reconstruction musulmane, cette fois-ci il dut disparaître complètement, et il n'est pas improbable qu'à cette époque, et si la Tour fut réédifiée en 1217 par Henri I, elle fût aussi réparée, comme elle le fut à des époques postérieures (2). Jusqu'au temps des Rois Catholiques on n'a pas connaissance de nouveaux ouvrages au PONT, s'étant peut-être bornés à de petites réparations d'entretien sans importance ni transcendence pour l'histoire du monument; toutefois, on pourrait peut-être trouver quelque signe du XIV^e siècle dans les grands entablements sur

(1) Llaguno (Op. cit., t. I, pág. 53 y pág. 254, documento n.^o XXIV), y cuantos de él copian la inscripción, señalan equivocadamente el año 1258. El vizconde de Palazuelos, leyó con exactitud 1259, y Quadraido y La Fuente, que consignan la fecha de Llaguno afirman: "Las de la Encarnación y de la Era están equivocadas, pues habiendo sido la reparación del PUENTE en 1259, que fué el año octavo del reinado de Alfonso X y el 657 de la Hégira, corresponde al MCCLX de la Encarnación, y al MCCLXXXVII de la Era" (Op. cit., págs. 93 y 94, nota). El año octavo del reinado de Alfonso X, contando como primero el de 1252, fué el consignado en la lápida, y no el 1260; conciernen así perfectamente con aquella fecha la era del César y la de la Hégira, pues el año 657 tuvo principio en 29 de Diciembre de 1258 y terminó en 17 de Diciembre de 1259. La lectura del epígrafe es dificultosa y molesta, por lo apretado de la letra, y la altura, á que se halla, no siendo de extrañar las equivocaciones de Llaguno por tanto.

(2) Parro, t. II, pág., 522, afirma que sobre las ruinas del PUENTE "levantó D. Alonso X el actual, dejando los torreones antiguos".

(1) Llaguno (Op. cit., t. I, page 53 et page 254, document n.^o XXIV), et tous ceux qui copient de lui l'inscription, signalent par erreur l'année 1258. Le vicomte de Palazuelos lut la date exacte de 1259, et Quadraido et La Fuente, qui consignent la date de Llaguno, ajoutent: Les [dates] de l'Incarnation et de l'Ere sont erronées, car la réparation du Pont ayant eu lieu en 1259, qui fut la huitième année du règne d'Alphonse X et 657 de l'Hégire, correspond à MCCLX de l'Incarnation et MCCLXXXVII de l'Ere" (Op. cit. pages 93 et 94, note). La huitième année du règne d'Alphonse X, en comptant comme première année celle de 1252, fut celle consignée sur la table épigraphique, et non celle de 1260; l'ère du César et celle de l'Hégire s'accordent ainsi parfaitement avec cette date-là, car l'année 657 commença le 29 Décembre 1258 et termina le 17 Décembre 1259. La lecture de l'épigraphie est difficile, et incommode, par son écriture serrée et la hauteur à laquelle elle se trouve; on ne doit donc pas s'étonner des erreurs de Llaguno.

(2) Parro, t. II, page 522, affirme que sur les ruines du Pont "Alphonse X fit construire l'actuel, laissant les anciennes tours".

lado el pretil de los apartaderos con que cuenta el viaducto, y aun en el matacán del frente de la Torre.

Adosada no con grande pulcritud al almenado muro que ciñe la citada Torre,—á la altura del pretil, y á él inmediata en el lado izquierdo de quien hacia la Ciudad camina, hállose con efecto, expuesta á la destrucción, y allí trasladada de su primitivo sitio en época no determinada, marmórea lápida, coronada por otra con los blasones alternados de León y de Castilla en tres consecutivas fajas; y en ocho líneas de minúsculas alemanas incisas, declara:

rreydificose - este - arco - ayn
dustria - y - diligencia - de gom
es - manriq - siendo - corregidor
e - alcayde - en esta - cybdat - por su
5 altesa - por la - qd - enl - dicho - año de
mil - cccclxxxiii - fueron - ganadas
de - los - moros - por - fuerza - las - villas
8 de - ahora - y - locayna - e - setenill -

Es de presumir que el arco al cual se hace referencia en esta inscripción sea el menor del lado de la Ciudad, tantas veces reconstruido, bien que no resulte lícito afirmarlo tan en absoluto como lo verifican los escritores, por ser el documento en que la obra consta trasladado de otro paraje, aunque parece autorizarlo el grande escudo de los Reyes Católicos colocado bajo el matacán saliente de la Torre, y el relieve de la *Descensión*, que figura sobre la clave del primer arco interior de aquél baluarte. Para facilitar en el PUENTE la entrada de los materiales de construcción del ALCÁZAR, hubo necesidad en 1554 de romper el pretil de la parte de la *Huerta del Rey* (1), y otra nueva reforma cuyo alcance no es hoy dado fijar por completo, experimentó el año de 1721, en que, cual expresa uno de los epígrafes de la moderna *Puerta*, levantada en la cabeza de aquél, "mandó TOLEDO renovar la antigua fábrica de ignorada construcción" del mismo, pues "combatido del tiempo, hacia evidente la ruina y peligroso su comercio, facilitando la entrada que fabricó la antigüedad para defensa".

Entre los materiales empleados en no se sabe cuál de las obras ejecutadas en este monumento, demás de la deteriorada *metopa*, ya de los lectores conocida, existía una lápida arábiga, de que no queda rastro (2), así como la diligencia de Palomares y del docto Pérez Bayer había descubierto antes de 1752, en que este último lograba interpretarla, una "piedra berroqueña, salpicada de motas negras, llamada en latín *piperata*", la cual no era sino sencilla inscripción sepulcral romana, lisa, rectangular y de ac-



Lápida conmemorativa empotrada en la avenida del To
breón defensivo del PUENTE DE ALCÁNTARA
Inscription commémorative encaissée à l'avenue de la
Tour défensive du PONT D'ALCANTARA

lesquels repose, de l'un et de l'autre côté, le parapet des parties que le viaduc offre pour se garer, et même dans le huard du front de la Tour.

Assez grossièrement plaquée sur le mur crénelé qui entoure la Tour citée,—à la hauteur du parapet, et près de celui-ci, à gauche en allant vers la Ville, se trouve en effet, exposée à être détruite, et transportée là de sa place primitive à une époque non déterminée, une table épigraphique en marbre, surmontée d'une autre avec les écus alternants de León et de Castille en trois bandes consécutives; et, en huit lignes de minuscules allemandes incises, déclare:

cet - arc - fut - réédifié - par l'in
dustrie - et - diligence - de gom
es - manriq - étant - corrégidor
et - alcalde - dans - cette - ville - pour son
5 altesse - par laquelle - dans la - ditte - année de
mil - cccclxxxiii - furent - gagnées
aux - maures - par - force - les - villes
8 d'alora - et loçayna - et setenill -

Il est à présumer que l'arc auquel il est fait allusion dans cette inscription est le plus petit du côté de la Ville, tant de fois reconstruit, bien qu'il ne soit pas permis de l'affirmer aussi absolument que le font les écrivains, le document qui mentionne l'ouvrage ayant été apporté ici d'un autre endroit, mais cela paraît cependant autorisé par le grand écu des Rois Catholiques placé sous le huard saillant de la Tour, et par le relief de la *Descente*, qui figure sur la clef du premier arc intérieur de ce fort. Pour faciliter l'entrée par le PONT des matériaux de construction de l'ALCAZAR, on dut, en 1554, enlever le parapet de la partie de la *Huerta del Rey* (1), et une nouvelle réforme, dont il n'est pas possible aujourd'hui de fixer toute la portée, y fut faite en 1721, où, comme le déclare une des épigraphes de la moderne *Porte*, érigée à la tête du Pont, "TOLÈDE fit renouveler l'ancien ouvrage de construction ignorée" dudit Pont, car, "combattu par le temps, sa prochaine ruine était évidente et son commerce dangereux, facilitant l'entrée que l'antiquité construisit pour sa défense".

Parmi les matériaux employés dans on ne sait lequel des ouvrages exécuté oultre la *mètope* délabrée, déjà connue des lecteurs, il existait una table épigraphique arabe, dont il ne reste plus trace (2), de même que la diligence de Palomares et du savant Pérez Bayer avait découvert avant 1752, où ce dernier parvint à l'interpréter, une "pierre grise, tachetée de noir, appelée en latin *piperata*", qui n'était qu'une simple inscription sépulcrale romaine, lisse, rectangulaire et d'histoire

(1) Martín Arrué y Olavarría y Huarte, *Historia del Alcázar de Toledo*, pág. 97, citando en el Archivo del Real Palacio el fol. 207 del libro II de Reales Cédulas.

(2) Hablando del gobernador eclesiástico del Arzobispado de TOLEDO don Sancho Busto de Villegas, durante el proceso del arzobispo Carranza, tráela el doctor Salazar y Mendoza en el cap. XLIV de la *Vida y sucesos prósperos y adversos* de aquel prelado, diciendo: "Este mismo año de 1572, el gobernador... sabiendo que en algunas puentes y edificios de TOLEDO se mostraban muchos letreros en lengua arábiga, olvidados desde el tiempo en que estuvo la ciudad en poder de los moros, los hizo leer y traducir", hallando "en ellos muchas alabanzas á Mahoma, y otros grandes desatinos que no se podían disimular, y menos á vista de los moriscos que acababan de llegar de Granada, que los entendían y descifraban". "Uno de la PUENTE DE ALCÁNTARA decía: *Dios grande. Oración y paz á todos los fieles que creen en el mensajero de Dios y profeta Mahoma. A la entrada y á la salida digan: Dios ensalce y guarde al señor Jacob, y siempre vaya adelante con sus enemigos. El es el Rey sobre todos los reyes*". Martín-Gamero, sin sospecha de superchería, reproduce este caprichoso epígrafe en la nota de la pág. 619 de su *Hist. de Toledo*,

(1) Martín Arrué et Olavarría et Huarte, *Historia del Alcázar de Toledo*, page 97, citant dans l'Archive du Palais Royal le fol. 207 du livre II de Reales Cédulas.

(2) En parlant du gouverneur ecclésiastique de l'Archevêché de TOLEDO don Sancho Busto de Villegas, pendant le procès de l'archevêque Carranza, le docteur Salazar y Mendoza la reproduit au chap. XLIV de la *Vida y sucesos prósperos y adversos* de ce prélat, en disant: "Cette même année de 1572, le gouverneur... sachant que sur quelques ponts et édifices de TOLÈDE se montraient beaucoup d'inscriptions en langue arabe, oubliées depuis le temps où la Ville fut au pouvoir des maures, il les fit lire et traduire" y trouvant "beaucoup de louanges à Mahomet et d'autres grandes absurdités qu'on ne pouvait dissimuler, et moins à la vue des morisques qui venaient d'arriver de Grenade, qui les comprenaient et les déchiffraient". "Une de ces inscriptions, du Pont d'ALCANTARA, disait: *Dieu grand. Oraison et paix à tous les fidèles qui croient dans le messager de Dieu et prophète Mahomet. A l'entrée et à la sortie qu'ils disent: que Dieu exalte et garde le seigneur Jacob, et qu'il triomphe toujours de ses ennemis. Il est le Roi sur tous les rois*". Martín-Gamero, sans soupçon de supercherie, reproduit cette capricieuse épigraphe dans la note de la

cidentada historia (1). Tenía "de largo una vara, y de ancho pór donde más media", y se hallaba "en el arco pequeño de piedra que atraviesa dicha PUENTE, en la ribera del río opuesta á la Ciudad, por cuya parte se va á los molinos que están por bajo de ella, conforme se entra en dicho arco por la parte de arriba (esto es, siguiendo el curso del agua), en la primera hilada de piedras, á mano derecha, como á dos palmos del suelo", apareciendo "echada y muy dificultosa de leer", conforme Pérez Bayer declaraba.

Localizada con todo escrupulo seguramente por él, allí subsiste, bastando el invento para demostración entonces de que el PUENTE era todo él de fábrica muslime, pues no fué costumbre entre los constructores romanos utilizar cual materiales las lápidas de los sepulcros; mas la distinta colocación en que hoy aparece, aunque también "echada", constituye por sí prueba harto eficaz, con otras visibles y manifiestas en la obra por esta parte izquierda del río, de que, después del año arriba indicado, y á pesar de la "renovación" de 1721,—en que con triste acuerdo TOLEDO hizo desaparecer el Torreón de cabeza del PUENTE,—aquella parte del mismo hubo de ser reconstruida, alcanzando la reparación al sólido estribo, y al arquillo, que fué quizás labrado todo él de nuevo. Y con efecto: en 1787 el corregidor representaba al conde de Floridablanca que este PUENTE DE ALCÁNTARA amenazaba ruina en su primer arco, por lo cual se ejecutaron sin dilación las obras que se juzgaron necesarias, las cuales hizo extensivas el dicho corregidor á la reedificación de un tercio del murallón caído á la salida del PUENTE (2).

No es, pues, de maravillar que, utilizada de nuevo la piedra, en 1787 ó 1788, pues no consta el tiempo que duró la reparación, fuera colocada en lugar distinto de aquel en que la hallaron Palomares y Pérez Bayer treinta y cinco años antes. Otras diversas reparaciones indispensables han sido hechas en esta fábrica durante el pasado siglo XIX, entre las cuales se commora en el pretil la del soldado, asentado el año de 1836; pero ninguna de ellas ha tenido la importancia ni la trascendencia de las hasta aquí reseñadas, y que constituyen la interesante historia del viaducto, el cual, aun después de tantas y tan repetidas vicisitudes, parece sintetizar, por así decirlo, en la denegrida e incorrecta contextura de su fábrica presente, la historia nacional entera, pues con efecto, sobre los cimientos y la traza romanos, sobre las primeras hiladas de construcción latina, ya que no los visigodos, musulmanes y cristianos han ido sucesiva, la-

añadiendo de buena fe:... "téngase presente que sólo se borraron las inscripciones que los árabes habían puesto sobre las cristianas de la época visigoda, y que se dejaron las que estaban grabadas en otros sitios; de lo cual nos suministran todavía ejemplos el antiguo puente hacia San Martín (el Torreón del Baño de la Cava), donde hoy existe borrosa e ilegible una..., y la puerta del Cambrón que contiene otra".

(1) Reproducida por Pons (*Viaje*, t. I, carta III), teníase en 1845 ya como perdida (*Toledo Pintoresca*, pág. 331), y como tal la dió también el doctor Hübner, escribiendo *per iūt* (número 3075, pág. 417 del *Corpus Inscriptionum*), á pesar de lo cual, presentábala como existente en 1862 el autor de la *Hist. de Toledo* (pág. 171), á cuya amistad debió Mariátegui la copia que reproduce textualmente en sus artículos acerca de la *Arquitectura militar de la Edad Media en Esp.* (pág. 123 del t. III de *El Arte en España*, nota). La lápida, con efecto, existe en el pequeño arco de la cabeza del PUENTE, donde fué hallada por el Sr. González Simancas, "echada y muy dificultosa de leer", si bien no "en la primera hilada de piedras" y "como á dos palmos del suelo". Rectangular, y midiendo aproximadamente 0m,77 de altura, por 0m,43 de ancho y 0m,28 de grosor, forma parte de la construcción, en la tercera hilada por bajo de la imposta del arquillo; su frente aparece en el paramento de éste, y la piedra se muestra incluida en la jamba derecha, á la embocadura de aquella comunicación conforme se va á los molinos, siguiendo la dirección del río. Leyó en ella Pérez Bayer la letra

CAECILIA
MARCELLA
[H] S. E;

pero en la actualidad, ya por el lapso del tiempo, ya por el roce constante de quienes discurren por el arco, ya á causa del malsano afán destructor de las gentes, ó ya por todo ello junto, si se distingue en la piedra huellas de letras, incisas, de la segunda línea, nada hay de la tercera, y de la primera, y con gran dificultad, se entiende el nombre [C]AECILIA, harto borroso.

(2) Tasadas en 88.000 reales (22.000 pesetas), y careciendo de fondos propios la Ciudad para ejecutarlas,—con noble generosidad ofreció el Cabildo de la Santa Iglesia y entregó al corregidor 24.000 reales (6.000 pesetas) para el pronto reparo del arco susodicho, dando principio con aquella suma las obras, las cuales fueron encargadas al arquitecto don Eugenio López Durango, quien tanta parte tomó en la deformación de las portadas de la CATEDRAL, siendo alárife ó maestro de obras Francisco Ximénez (*Arch. General Central* de Alcalá de Henares, *Gobernación: Propios y Arbitrios*, legajo 48).

accidentée (1). Elle avait "une vara de long et demi-vara dans sa plus grande largeur" et se trouvait "dans le petit arc de pierre qui traverse le dit Pont, sur la rive du fleuve opposée à la Ville, partie par laquelle on va aux moulins qui sont au-dessous, en entrant dans cet arc par la partie d'en haut (c'est-à-dire, suivant le cours de l'eau) dans la première rangée de pierres, à main droite, comme à deux empans du sol", apparaissant "couchée et très-difficile à lire", comme le déclarait Pérez Bayer.

Localisée scrupuleusement à coup sûr par lui, elle y subsiste, et sa découverte seule suffit alors pour démontrer que le Pont était tout entier de construction musulmane, car ce n'était pas l'habitude chez les constructeurs romains d'utiliser comme matériaux les pierres des sépulcres; mais la différente place où elle se trouve aujourd'hui, quoique également "couchée", est, à elle seule, une preuve assez convaincante, indépendamment d'autres visibles et manifestes dans l'ouvrage dans cette partie gauche du fleuve, que, postérieurement à la date ci-dessus indiquée, et malgré le "renouvellement" de 1721—où TOLÈDE eut la malencontreuse idée de faire disparaître la Grosse Tour de la tête du Pont,—cette partie du monument dut être reconstruite, la réparation comprenant la solide culée, et le petit arc, qui fut peut-être tout entier reconstruit. En effet: en 1787, le corrégidor représentait au comte de Floridablanca que ce Pont d'ALCANTARA menaçait ruine dans son premier arc, raison pour laquelle on y exécuta sans retard les travaux nécessaires, que le dit corrégidor fit étendre à la réédification d'un tiers de la grosse muraille écroulée à la sortie du Pont (2).

Il n'est donc pas étonnant que la pierre, utilisée de nouveau en 1787 ou 1788 — car on ne sait pas au juste le temps que dura l'ouvrage,—fût placée dans un endroit différent de celui où la trouvèrent Palomares et Pérez Bayer trente-cinq ans auparavant. D'autres réparations indispensables ont été faites à cette construction pendant le XIX^e siècle écoulé, parmi lesquelles on se rappelle celle du sol du viaduc en 1836; mais aucune d'elles n'a eu l'importance ni la trascendencia de celles décrites jusqu'ici, et qui constituent l'intéressante histoire du Pont, lequel, même après tant de vicissitudes répétées, dans sa présente contexture incorrecte et noircie, semble être la synthèse, pour ainsi dire, de l'histoire nationale, car en effet, sur les fondements et le plan romains, sur les premières rangées d'assises d'origine latine, si ce n'est les visigoths, du moins les musulmans et les chrétiens ont successivement, laborieusement et

page 619 de son *Hist. de Toledo*, ajoutant de bonne foi:... "qu'on se rappelle qu'on ne fit disparaître que les inscriptions que les arabes avaient mises sur les inscriptions chrétiennes de l'époque visigothique, et qu'on laissa celles qui étaient gravées dans d'autres endroits; ce dont nous fournissons encore des exemples l'ancien pont vers San Martín (le Donjon du Bain de la Cava), où il y en a une, aujourd'hui rongée et illisible..., et la porte du Cambrón, qui en possède une autre".

(1) Reproduite par Pons (*Viaje*, t. I, lettre III), on la tenait déjà pour perdue en 1845 (*Toledo Pintoresca*, page 331), et le savant Hübner la donna aussi comme telle en écrivant *per iūt* (num. 3075, page 417 du *Corpus Inscriptionum*), malgré quoi, elle était portée comme existante en 1862 par l'auteur de la *Hist. de Toledo* (page 171), à l'amitié duquel dut Mariátegui la copie qu'il reproduit textuellement dans ses articles au sujet de l'*Arquitectura militar de la Edad Media en Esp.* (page 123 du t. III de *El Arte en España*, note). La pierre à inscription existe en effet dans le petit arc de la tête du Pont, où elle fut trouvée par M. González Simancas, "couchée et très-difficile à lire", mais non "dans la première rangée de pierres" et "comme à deux empans du sol". Rectangulaire, et mesurant environ 0m,77 de hauteur sur 0m,43 de largeur et 0m,28 de grosor, elle fait partie de la construction, dans la troisième rangée au-dessous de l'imposte du petit arc: sa face apparaît sur le parement de celui-ci, et la pierre se présente incluse dans la jambe droite, à l'embouchure de cette communication, en allant vers les molinos, suivant le cours du fleuve. Pérez Bayer y lut:

CAECILIA
MARCELLA
[H] S. E;

mais actuellement, soit à cause du temps écoulé, ou du frottement continu des personnes qui passent par cet arc, du mauvais esprit de destruction des gens, ou pour toutes ces causes ensemble, si l'on distingue sur la pierre des traces de lettres, incises, de la seconde ligne, il n'y reste plus rien de la troisième, et de la première, ce n'est qu'avec une grande difficulté qu'on comprend le nom [C]AECILIA, presque effacé.

(2) Estimés 88.000 réaux (22.000 pesetas), et la Ville manquant de fonds propres pour les exécuter, le Chapitre de la Sainte Eglise CATHÉDRALE offrit et remit au corrégidor 24.000 réaux (6.000 pesetas) pour la prompte réparation de l'arc susnommé, et les travaux furent entrepris avec cette somme, sous la direction de l'architecte don Eugenio López Durango, qui prit tant de part à la déformation des portails de la CATHÉDRALE, Francisco Ximénez étant chargé des travaux (*Arch. General Central* d'Alcalá de Henares, *Gobernación: Propios y Arbitrios*, liasse 48).

boriosa y afanosamente procurando la conservación de aquella reliquia, cuyo aspecto iba poco á poco variando por los varios sistemas de construcción empleados en las reparaciones, y por la erección, modificación y reforma de los Torreones almenados que la custodiaban y la defendían.

Tal es cuanto hay en realidad conocido de la historia del PUENTE DE ALCÁNTARA, "nombre que de sí mismo tiene, porque Alcántara en lengua Arauiga significa la puente", cual dice un autor, añadiendo que "por ser aquél que edificó el Rey Bamba, tan célebre y tan grande, le llamaron los Moros que poseyeron á TOLEDO, la puente, puente por excelencia" (1), en cuya última apreciación no iba tan descañinado, cual veremos. Constituye hoy, como siempre, la principal entrada de la Ciudad, y, construido con gran acierto en una de las partes más estrechas del río, donde las aguas van, cual dijimos, encajonadas por las rocas para tomar la hoz, consta de un grande arco central de más de 28 metros de luz, apoyado por la derecha en muy sólido contrafuerte ó pilar, tantas veces arruinado, detrás del cual abre otro arco menor, de medio punto; que divide con aquél las aguas en las avenidas, y sustentado por la izquierda, ó sea la cabeza, por sólido y resistente machón, que se cimenta en el acantilado de la orilla, perforado por otro menor arquillo, ó paso, donde con varios restos visigodos, al parecer (2), se encuentra la inscripción sepulcral de CAECILIA, descubierta por Palomares.

Labrado en parte de sillería,—"aparejada con bastante irregularidad", según discretamente observa un escritor de nuestros días (3), como consecuencia natural de las frecuentes obras en él ejecutadas en diversos tiempos, y de mampostería en la parte mayor, sobre todo, en el achaflanado pilar ó contrafuerte referido, y en el grueso machón reedificado el año 1787,—fortificadas tuvo el PUENTE sus avenidas por ambos extremos, si bien ya han desaparecido muchas de sus primitivas defensas, reemplazado desde los días de Felipe V el Torreón exterior, hasta el cual llegaron en momentos azarosos las huestes de almoravidés y almohades, por pretenciosa puerta, no del mejor gusto, aislada, de ladrillo agramilado y cantería (4).

Templando el efecto por esta puerta producido, erguido y elegante se levanta, en el extremo opuesto del histórico PUEN-

soigneusement veillé à la conservation de ce reste, dont l'aspect changeait peu à peu par les différents systèmes de construction employés dans les réparations, et par l'érection, la modification et la réforme des Tours crénelées qui le gardaient et le défendaient.

Voilà tout ce qu'on connaît en réalité de l'histoire du Pont d'ALCANTARA; "nom qu'il tient de lui-même, car Alcantara, en langue arabe, signifie le pont", comme dit un auteur, ajoutant que "celui que le roi Wamba édifa étant si célèbre et si grand, les Maures qui posséderent TOLÈDE l'appelèrent le pont, pont par excellence" (1), appréciation non dénuée de fondement, comme nous le verrons. Il constitue aujourd'hui, comme toujours, la principale entrée de la Ville, et, construit très-sagement dans une des parties les plus étroites du fleuve, où les eaux coulent encaissées par les roches, pour prendre ensuite la forme d'une fauille, il est formé d'un grand arc central de plus de 28 mètres d'ouverture, appuyé par la droite à un très-solide contrefort ou pile, tant de fois ruiné, derrière lequel s'ouvre un arc plus petit, semi-circulaire, qui partage avec le premier les eaux aux époques de crues, et soutenu par la gauche, c'est-à-dire par la tête du Pont, par une solide et résistante culée, qui est fondée sur la roche escarpée de la rive, perforée d'un autre arc encore plus petit, ou passage, où, avec plusieurs restes, visigothiques en apparence (2), on trouve l'inscription sépulcrale de CAECILIA, découverte par Palomares.

Construit en partie en pierre de taille,—"assez irrégulièrement disposée", comme le fait observer discrètement un écrivain de nos jours (3), comme conséquence naturelle des fréquents ouvrages qui y ont été exécutés à diverses époques, la plupart en maçonnerie, surtout au contrefort mentionné, et à la grosse pile réédifiée en 1787,—le Pont eut ses avenues fortifiées par ses deux bouts, bien que beaucoup de ses primitives défenses aient déjà disparu, et que la Tour extérieure, jusqu'à laquelle arrivèrent dans des moments critiques les almoravidés et les almohades, ait été remplacée, depuis l'époque de Philippe V, par une porte prétentieuse, et non du meilleur goût, isolée, en brique et en maçonnerie (4).

Tempérant l'effet produit par cette porte, à l'autre bout de l'historique PONT se dresse, altière et élégante, la seule Tour

(1) Narbona, *Historia de D. Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo*, tít. II, fol. 117 vuelto.

(2) Son estos los dos trozos de moldurada cornisa en mármol blanco, los cuales aparecen á uno y otro lado, á flor de tierra, en la boca occidental del arquillo mencionado.

(3) Mariátegui, arts. cits., pág. 124 del t. III del *Arte en España*.

(4) Flanqueada de pilas ornaadas en su parte superior por resaltada guirnalda de frutas, flores y hojarasca, con arco de medio punto, cornisón saliente y moldurado, curvilíneo frontón con el escudo imperial y una concha por remate, tarjetón en la clave del arco, donde figura la cifra S. P. Q. T. (*Senatus Populusque Toletanus*), que revela á cargo de quién estuvo aquella obra, lleva sendas inscripciones latinas y votivas en las pilas, y como de las guirnaldas pendientes. El epígrafe de la pilastera de la izquierda del espectador, dice: NISI DOMINUS CUSTODIERIT CIVITATEM, FRUSTRA VIGILAT QUI CUSTODIT EAM. —PSALM. CXXVI.

La de la derecha: DOMINUS CUSTODIAT INTROITUM TUUM ET EXITUM TUUM EX HOC NUNC ET USQUE IN SECULUM.—PSALM. CXX.

Al tarjetón epigráfico de la clave del arco, por la fachada posterior corresponde en la puerta otro escudete, con la letra:

IN CONCEPTIONE TUA, VIRGO, IMMACULATA FUISTI;

y en el respaldo del blasón imperial, flanqueada asimismo de pilas, ábrese de medio punto sencilla hornacina, donde aparece en blanco mármol la efigie de la *Immaculada Concepción*, á la que aluden las palabras de la clave. En las tarjetas de las pilas, con abundancia de abreviaturas y convenientemente repartida, figura conmemorativa é interesante inscripción, que se distribuye entre aquéllas, escrita en capitales latinas. La lápida de la izquierda, que es donde el epígrafe tiene su principio, expresa:

REINANDO D. FELIPE V NUESTRO SEÑOR, MANDÓ TOLEDO RENOVAR LA ANTIGUA FÁBRICA DE LA IGNORADA CONSTRUCCIÓN DE ESTE PUENTE, QUE COMBATIDO DEL TIEMPO HACÍA EVIDENTE LA RUINA Y PELIGROSO SU COMERCIO, FACILITANDO LA ENTRADA QUE FABRICÓ LA ANTIGÜEDAD PARA DEFENSA, CON LA NOBLE FIRME ARQUITECTURA DE LOS PRIMORES DEL ARTE: AÑO MDCCXXI.

En la de la derecha, concluye:

SIENDO CORREGIDOR D. BARTOLOMÉ ESPEJO Y CISNEROS, MARQUÉS DE OLÍAS, CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, INTENDENTE GENERAL DE TOLEDO Y SU REINADO; Y COMISARIOS D. MELCHOR JOSEF DE CISNEROS, Y D. BERNARDO DE ROJAS Y CONTRERAS, CABALLERO DEL ORDEN DE CALATRAVA Y SEÑOR DE LA VILLA DE VILLAMIEL, REGIDORES D. SEBASTIÁN DE LOS RÍOS Y D. ANDRÉS CASTAÑO DE BARGAS, JURADOS: AÑO DE MDCCXXI.

(1) Narbona, *Historia de D. Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo*, tít. II, fol. 117 verso.

(2) Ce sont les deux fragments de corniche à moulures, en marbre blanc, qui apparaissent à l'un et à l'autre côté, à flor de terre, à l'entrée occidentale du petit arc mentionné.

(3) Mariátegui, arts. cits., page 124 du t. III de *El Arte en España*.

(4) Flanquée de pilastres ornés à leur partie supérieure par une guirlande en relief de fruits, de fleurs et de feuillage, avec un arc semi-circulaire, une grande corniche saillante à moulures, un fronton curviligne avec l'écu impérial et une coquille pour couronnement, un cartouche à la clef de l'arc, portant les initiales S. P. Q. T. (*Senatus Populusque Toletanus*), révélant qui fut chargé de cet ouvrage, elle porte des inscriptions latines et votives sur les pilastres et comme suspendues aux guirlandes. L'épigraphie du pilastre qui est à la gauche du spectateur porte: NISI DOMINUS CUSTODIERIT CIVITATEM, FRUSTRA VIGILAT QUI CUSTODIT EAM.—Psaume CXXVI.

Celle de droite: DOMINUS CUSTODIAT INTROITUM TUUM ET EXITUM TUUM EX HOC NUNC ET USQUE IN SECULUM.—Psaume CXX.

Au cartouche de la clef de l'arc correspond, sur la façade postérieure de la porte, un autre petit écu, portant l'inscription:

IN CONCEPTIONE TUA, VIRGO, IMMACULATA FUISTI;

et sur le côté opposé au blason impérial, est pratiquée une simple niche semi-circulaire, flanquée également de pilastres, où se trouve une image de l'*Immaculée Conception*, en marbre blanc, à laquelle font allusion les paroles déjà citées. Dans les espaces ménagés sur les pilastres, figure, convenablement disposée et répartie, et avec beaucoup de mots en abrégé, une intéressante inscription commémorative, écrite en capitales latines. La table de la gauche, où commence l'épigraphie, porte:

DON PHILIPPE V NOTRE SEIGNEUR RÉGNANT, TOLÈDE FIT RENOUVELER L'ANCIEN OUVRAGE DE LA CONSTRUCTION IGNORÉE DE CE PONT, QUI, COMBATTU PAR LE TEMPS, MENAÇAIT IMMINENTE RUINE ET RENDAIT SON COMMERCE DANGEREUX, FACILITANT L'ENTRÉE QUE L'ANTIQUITÉ CONSTRUISIT POUR SA DÉFENSE, AVEC LA NOBLE FERME ARCHITECTURE DES DÉLICATESSES DE L'ART: AN MDCCXXI.

Sur celle de droite, l'inscription termine ainsi:

ETANT CORRÉGIDOR D. BARTOLOMÉ ESPEJO Y CISNEROS, MARQUIS D'OLIAS, CHEVALIER DE L'ORDRE DE SAINT JACQUES, INTENDANT GÉNÉRAL DE TOLÈDE ET SON ROYAUME; ET COMMISSAIRES D. MELCHOR JOSEF DE CISNEROS ET D. BERNARDO DE ROJAS Y CONTRERAS, CHEVALIER DE L'ORDRE DE CALATRAVA ET SEIGNEUR DE LA VILLE DE VILLAMIEL, RÉGISSEUR D. SEBASTIÁN DE LOS RÍOS ET D. ANDRÉS CASTAÑO DE BARGAS, JURÉS: AN MDCCXXI.

TE, el único Torreón defensivo que subsiste. De planta exagonal, que se acomoda en su desarrollo á las exigencias militares del viaducto, ceñido á uno y otro lado estuvo por almenadas avenidas, de las cuales sólo queda ya la de la izquierda del espectador, presentando en los costados, que aquéllas defendían, el agudo enlace de los lados menores del polígono, mientras por ambas caras se cierra con dos líneas paralelas de dimensiones diferentes.

Fuera de los aditamentos y de los reparos posteriores que, como tales, desde luego se señalan, parece la *Torre* fabricada toda ella de una vez y en una sola época, la cual, si pudo ser la de 1217, nada, en realidad, se opone á que fuese la de 1259, pues el sistema de construcción en ambas poco habría de diferenciarse, tanto más cuanto que era tradición heredada de la edad islámica; así, pues, acéptese ó no como exacta la noticia de Garibay, reproducida por Llaguno y los demás escritores, dado es afirmar que el monumento corresponde á la XIII^a centuria (1), y que, indudablemente, substituye, quizás con la misma planta, el Torreón que siempre tuvo el PUENTE DE ALCÁNTARA para su resguardo y defensa, tanto en unos como en otros tiempos.

No emplearon los alárrifes encargados de su labra, á semejanza de lo que verificaron los autores de las reparaciones en el PUENTE, material distinto acaso de aquel que ofrecían las ruinas del propugnáculo derruido, ni utilizaron sillares procedentes del CIRCO MAXIMO, cantera inagotable, al decir de la tradición caprichosa, aunque pudieron ser originarios de fábricas romanas ó visigodas, como lo acredita uno de los salientes de la construcción, labrados en piedra, correspondiente á la salida por la *Plaza de Armas*, donde, colocado en sentido inverso, figura recio sillar de caliza, con varias líneas de inscripción romana, tan estragada y difusa que de ella sólo es dado distinguir algunas letras (2). Por lo demás, de fábrica de ladrillo son las aristas de la *Torre*, y entre ellas, reemplazando, no sin ventajas, la sólida argamasa, en hiladas de mampostería y cemento, separadas por verdugadas de ladrillo, los recios muros se alzan majestuosos para terminar en alegré corona de almenas de rojizo ladrillo, con piramidales chapiteles, ya en parte por la fachada posterior deteriorada. Una ventana, de ladrillo también, como los demás vanos, inscripta en el cuadrado marco que de *arrabada* le sirve, perfora la más interior de las caras de los flancos á la altura del primer piso, y diversas miras rasgan los otros muros, ofreciendo el conjunto notorias condiciones de harmonía.

De medio punto y, en realidad, conforme al tiempo, algún tanto peraltado, con la anchura casi del PUENTE corresponde en la fachada de este lado el arco que da entrada á la Ciudad, y cuyo paso el Torreón defiende; labrado en piedra, y sencillamente adovelado, lleva encima, de gran tamaño, y esculpidas con la destreza y el gusto que caracteriza la época de transición de los Reyes Católicos, las armas reales, acoladas, como siempre, sobre el águila de San Juan, y flanqueadas en la parte

défensive qui subsiste. De forme hexagonale, s'accommodant dans son développement aux exigences militaires du viaduc, elle avait autrefois à l'un et à l'autre côté des avenues crénelées, dont il ne reste plus que celle de la gauche du spectateur, et présente sur les côtés que ces avenues défendaient l'enlacement aigu des petits côtés du polygone, tandis que par ses deux faces elle se ferme avec deux lignes parallèles de dimensions différentes.

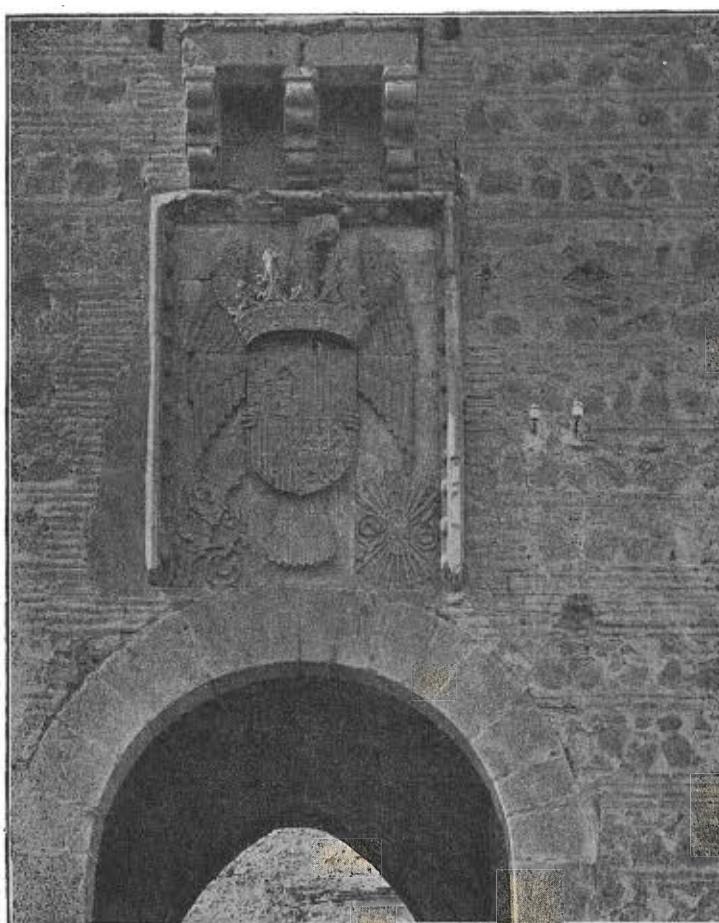
A part les additions et réparations postérieures, qui apparaissent dès l'abord comme telles, la Tour semble avoir été construite toute en une seule fois et à une époque que, si elle peut être celle de 1217, rien n'empêche non plus, en réalité, que ce fût celle de 1259, car le système de construction à ces deux époques devait être à peu près le même, d'autant plus que c'était une tradition héritée de l'époque islamite; par conséquent, qu'on accepte ou non comme exacte la nouvelle de Ga-

ribay, reproduite par Llaguno et les autres écrivains, il y a lieu d'affirmer que le monument correspond au XIII^e siècle (1), et qu'il remplace sans doute, peut-être sur le même plan, la Tour que le Pont a eue dans tous les temps pour sa sûreté et sa défense.

Les constructeurs de cet ouvrage n'employèrent peut-être pas, à la ressemblance de ce que firent les auteurs des réparations du Pont, d'autres matériaux que ceux offerts par les ruines du fort démolí, et n'utilisèrent pas des blocs de pierre de taille provenant du CIRQUE MAXIME, carrière inépuisable, au dire de la tradition capricieuse, quoiqu'ils pussent bien être originaires de constructions romaines et visigothiques, comme le prouve un des saillants en pierre du monument, correspondant à la sortie par la *Place d'Armes*, où figure un gros bloc de pierre de taille calcaire, placé en sens inverse, avec trois lignes d'inscription romaine, si abîmée et confuse, qu'il n'est possible d'en distinguer que quelques lettres (2). Au reste, en brique sont les arêtes de la

Tour, entre lesquelles se dressent majestueux les gros murs faits avec des rangées de maçonnerie et ciment, séparées par des rangées de brique, remplaçant avec avantage la solide maçonnerie, murs qui terminent en un gai couronnement de créneaux de brique rougeâtre, avec des chapiteaux de forme pyramidale, déjà en partie détérioré sur la façade postérieure. Une fenêtre, également en brique, de même que les autres ouvertures, inscrite dans le cadre carré qui lui sert d'*arrabada*, perfore la plus intérieure des faces des flancs á la hauteur du premier étage, et diverses mires percent les autres murs, l'ensemble offrant de notoires conditions d'harmonie.

Semi-circulaire, et en réalité conforme au temps, un peu surhaussé, avec la largeur presque du Pont correspond sur la façade de ce côté l'arc qui donne entrée à la Ville, et dont le passage est défendu par la Tour; construit en pierre et simplement douellé, il est surmonté des armes royales, de considérable grandeur, et sculptées avec l'habileté et le goût qui caractérise l'époque de transition des Rois Catholiques, accolées, comme toujours, sur l'aigle de Saint Jean, et flanquées, à leur partie infé-



Blasón de los Reyes Católicos en el frente del Torreón defensivo del PUENTE DE ALCÁNTARA

Écu d'armes des Rois Catholiques au front de la Grosse Tour défensive du PONT D'ALCANTARA

(1) De esta misma opinión es Mariátegui.

(2) Son éstas las siguientes, cuya interpretación no juzgamos posible:

...OADD...

...REC IVGE...

...V/AVS-AI...

(1) Mariátegui est de cette même opinion.

(2) Ce sont les suivantes, dont l'interprétation nous paraît impossible:

...OADD...

...REC IVGE...

...V/AVS-AI..

inferior por el yugo y el haz de flechas característicos, revelando de esta suerte, cual dejamos arriba insinuado, que la reconstrucción del arco menor del PUENTE, efectuada en 1484 por Gómez Manrique, hubo de alcanzar acaso á este frente del Torreón; pues pueril antojo habría sido en caso contrario el de reemplazar las armas de León y Castilla, si en tal sitio se ostentaron, con las de Isabel y Fernando V, que nada allí expresarían ni tendrían significación alguna de otro modo.

Sobre tres salientes mensulones de piedra, semejantes en su corte á los de los balconcillos de uno de los apartaderos del PUENTE, á los del CASTILLO DE SAN SERVANDO, y aun á los de la TORRE ó PUERTA DEL SOL,—por cima del escudo real avanza un matacán, de fábrica de ladrillo, con ornamental arco angrelado en el frente, ensanchada la mira del centro y superiormente cerrado por un tejadillo en declive. Dos recintos principales, con bóveda de crucería de fábrica de ladrillo, separados por otros tantos arcos apuntados de cantería, donde se halla la canal ó corredera del peine,—forman la entrada á la Ciudad, destacando sobre la clave del arco de la corredora que mira al PUENTE, y bajo el oportuno doselete característico, muy estimable relieve en mármol, colorido, con la milagrosa escena de la *Descensión de la Virgen*, armas de la Iglesia Primada, allí colocadas en el siglo xv, y al tiempo mismo, sin duda, en que en la fachada de este lado del Torreón eran fijadas las de los Reyes Católicos, ya mencionadas antes, leyéndose, no sin molestia, por bajo, en grandes signos de minúsculas alemanas, profundamente incisas y tocadas de rojo, la siguiente declaración que, respecto de la significación de aquel emblema, no deja lugar á duda: **la sta. yglia** (la Santa Iglesia) (1).

Reputado cual "modelo de fortificación de los más acabados de su siglo", no parece, con efecto, extraño que en este baluarte, como apuntan los técnicos, "haya agotado el constructor todos los conocimientos y recursos militares de su época", aplicando con notorio acierto "los principios del arte" en las defensas de los pisos superiores (2); pero saliendo ya por medio de otro arco peraltado y adovelado á la Plaza de Armas, que se hace detrás del mismo, y prescindiendo de mayores detalles, no faltos de importancia, ni mucho menos (3), en el cuerpo central de la fachada poste-

rieure, du jog et du faisceau de flèches caractéristique, révélant ainsi, comme nous l'avons insinué plus haut, que la reconstruction du petit arc du Poxt, effectuée en 1484 par Gómez Manrique, s'étendit peut-être aussi à cette face de la Tour; car autrement, c'eût été un caprice pueril de remplacer les armes de Léon et Castille, si elles y figuraient, par celles d'Isabelle et Ferdinand V, lesquelles, sans la circonstance de ladite réparation, n'y diraient rien et n'auraient aucune signification.

Sur trois grandes consoles, saillantes, en pierre, semblables dans leur taille à celles des petits balcons de l'un des parapets du Pont, à celles du CHÂTEAU DE SAN SERVANDO, et même à celles de la Tour ou PORTE DEL SOL,—au-dessus de l'écu s'avance un houard, construit en brique, avec un arc ornamental contre-lobé sur le front, avec la mire du centre élargie, et fermé dans sa partie supérieure par un petit toit incliné. Deux enceintes principales, avec voûte d'arête en brique, séparés par autant d'arcs pointus, en pierre, où se trouve la rainure du châssis avec dents en fer,—forment l'entrée à la Ville, et il se détache sur la clef de l'arc de la rainure du châssis qui regarde le Pont, et sous un dais caractéristique, un relief en marbre, très-estimable, colorié, avec la miraculeuse scène de la *Descente de la Vierge*, armes de l'Eglise Primatiale, placées là au xv^e siècle, sans doute en même temps qu'on mit sur la façade de ce côté de la Tour celles des Rois Catholiques, déjà mentionnées auparavant; au-dessous d'elles on lit, non sans difficulté, en grands caractères minuscules allemands, profondément gravés et touchés de rouge, la déclaration suivante, qui ne laisse aucun doute sur la signification de cet emblème: **la sta. yglia** (la Sainte Eglise) (1).

Il ne paraît pas étonnant, en effet, que dans ce fort, réputé comme un "modèle de fortification des plus achevés de son siècle", le constructeur, comme les personnes entendues l'indiquent, "ait épuisé toutes les connaissances et ressources militaires de son époque", en appliquant avec un notable succès "les principes de l'art" aux défenses des étages supérieurs (2); mais en sortant par un autre arc surhaussé et douellé á la Place d'Armes, qui est derrière, et sans compter d'autres détails, non dépourvus d'importance (3), sur le corps central de la façade postérieure on doit remar-



Torreón interior defensivo del PUENTE DE ALCÁNTARA—Fachada anterior
Tour intérieure et défensive du PONT D'ALCANTARA—Façade antérieure

(1) Esta circunstancia, que no concurre en ninguna otra de las entradas de la población, salvo en la antigua PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA, donde carece del letrero, obliga á pensar si en ocasión semejante á la de 1787, en que, bajo el pontificado del Cardenal Lorenzana, la Iglesia adelantó fondos para la reparación del PUENTE, coadyuvó también á las obras de la Torre. Acaso en 1484, cuando fué reedificado el arco menor y colocado en aquélla el blasón de Isabel y de Fernando, ayudó á la empresa, siendo por ello en tal paraje colocadas las armas que forman el escudo catedralicio, detrás, y haciendo juego con las de los reyes.

(2) Mariátegui, arts. cits., pág. 126 del t. III de *El Arte en España*.

(3) Por la que tienen en verdad, no dudamos en reproducir lo que dice el citado Mariátegui, quien hubo de estudiar el monumento bajo el punto de vista militar, escribiendo: "La puerta se cerraba al exterior y hacia la plaza, con grandes puertas (batientes) de dos hojas, forradas y claveteadas, y á igual distancia de ellas el juego acertado del peine ó órgano precía las sorpresas, limitando á tan corto espacio el terreno de que podían disponer los asaltantes, que la ventaja de su número desaparecía ante lo reducido de la prisión". "Bien aplicados los principios del arte á las defensas inferiores y próximas, no es de extrañar que en los pisos superiores haya agotado el constructor todos los conocimientos y recursos militares de su época". "Una escalera conduce, desde la portera" que existe en uno de los recintos de la entrada, "al piso principal, abierto en el espesor del flanco septentrional, y desemboca en el primer piso", que sirvió luego para el fiel de la puerta, "cerca de la gola, presentando aún señales de la trampa con que debía cerrarse; cubierto todo ello con pequeñas rosas de ladrillo, presenta en los puntos favorables largas y estrechas aspilleras que, al mismo tiempo que la

(1) Cette circonstance, qui ne se répète à aucune autre des entrées de la Ville, sauf à l'ancienne PORTE BASSE DE LA HERRERÍA, où l'inscription manque, fait penser si, à une occasion comme celle de 1787,— où, sous le pontificat du Cardinal Lorenzana l'Eglise avança des fonds pour la réparation du Poxt,—elle aida aussi aux travaux faits à la Tour. Peut-être en 1484, quand le petit arc fut réédifié et le blason d'Isabelle et Ferdinand placé sur ladite Tour, aida-t-elle à l'entreprise, raison pour laquelle on y aurait mis les armes qui forment l'écu de la CATHÉDRALE, derrière, et faisant pendant à celles des rois.

(2) Mariátegui, articles cités, page 126 du t. III de *El Arte en España*.

(3) A cause de cette importance, nous n'hésitons pas à reproduire ce que dit Mariátegui, qui a étudié le monument au point de vue militaire, et qui écrit: "La porte se fermait au dehors et vers la place, au moyen de deux grands battants, blindés et garnis de clous, et à égale distance de ces battants, le jeu bien dirigé du châssis ou l'orgue prévenait les surprises, réduisant à un si petit espace le terrain dont les assaillants pouvaient disposer, que l'avantage de leur nombre disparaissait devant la réduction de la prison". "Ayant bien appliqué les principes de l'art aux défenses inférieures et voisines, on ne doit pas s'étonner qu'aux étages supérieurs le constructeur ait épuisé toutes les connaissances et ressources militaires de son époque". "Un escalier, pratiqué dans l'épaisseur du flanc septentrional, conduit, de la poterne" qui existe à une des enceintes de l'entrée, "à l'étage principal, et aboutit au premier étage", qui servit ensuite pour le gardien de la porte, "près de la gorge, présentant encore des signes de la trappe qui devait le fermer; le tout, couvert de petites spirales de brique, présente, sur les points favorables des meurtrières longues et étroites, qui, en même temps qu'elles l'éclairent, ser-

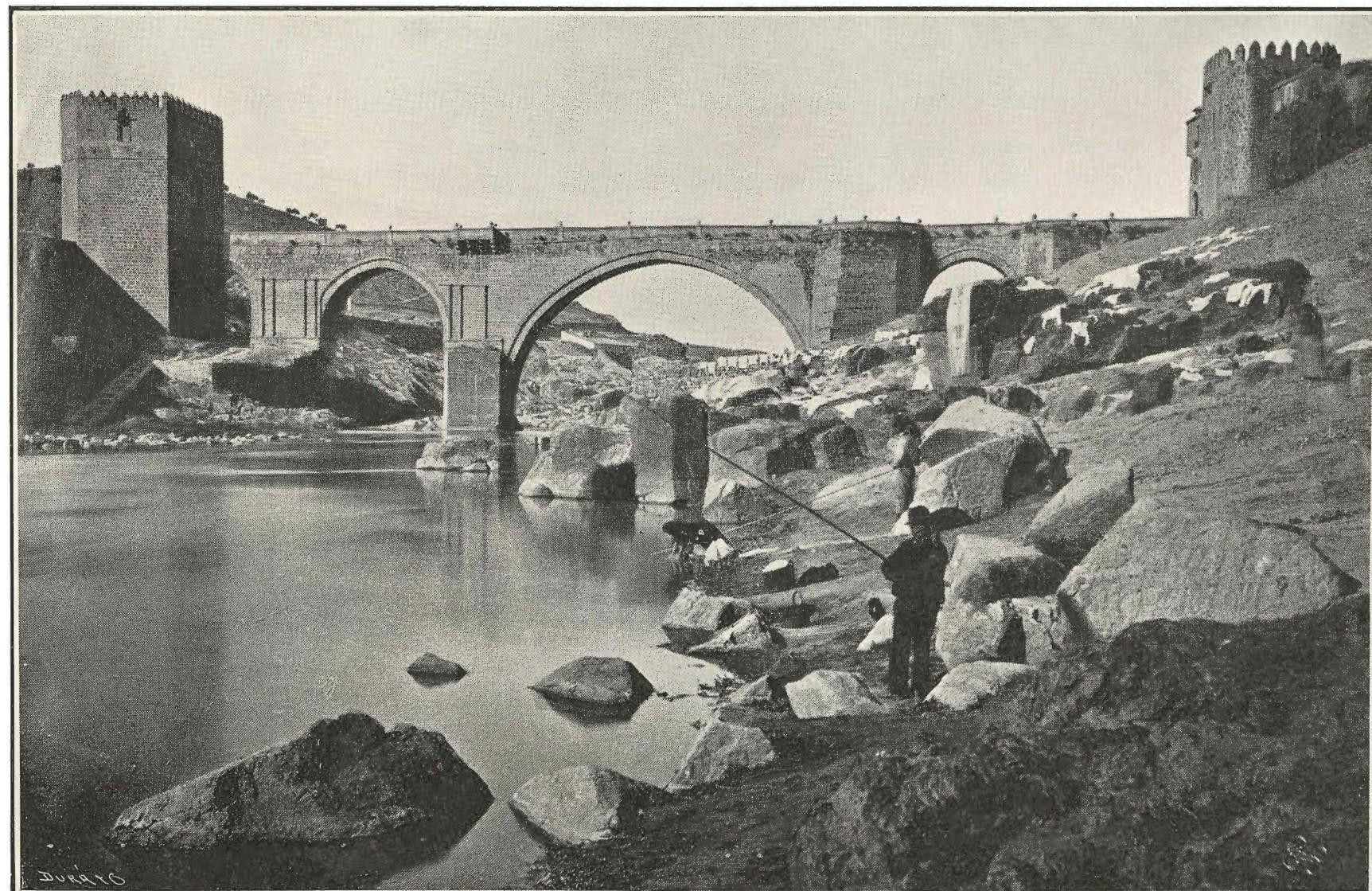
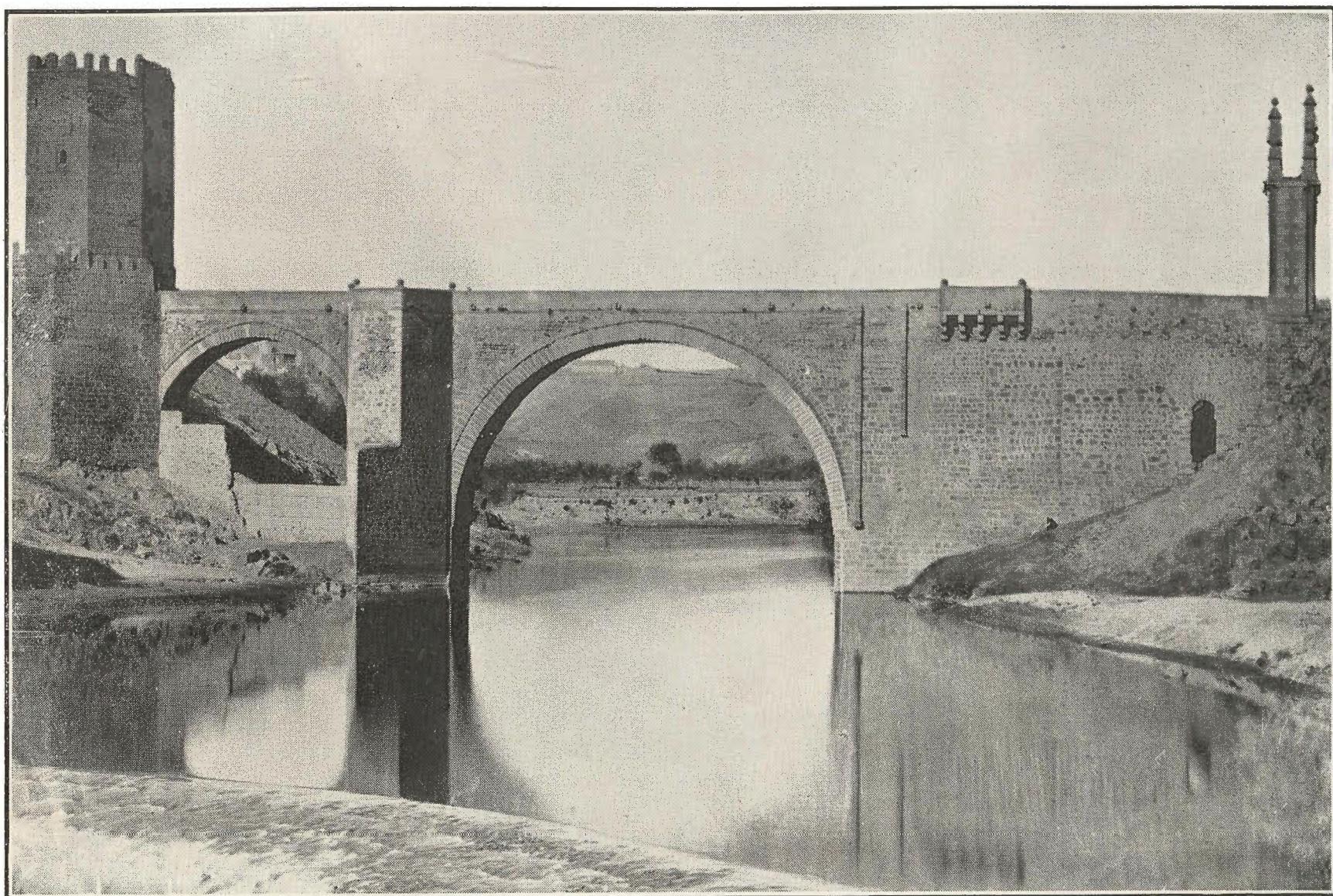
Puentes de Alcántara y de San Martín

Ponts d'Alcantara et de San Martín

Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

CONSTRUCCIONES MILITARES
CONSTRUCTIONS MILITAIRES



Puentes de Alcántara y de San Martín
Ponts d'Alcantara et de San Martín

rior son de advertir, demás de las figuras de los reyes que le adornan, tres distintas inscripciones, unas sobre otras, y todas por bajo de la hornacina superior, vacía, cuya descripción carece de interés, principalmente conocida la fecha consignada en las lápidas menores, que es la misma de aquel decorativo miembro, y de la reforma de que fué fruto. El epígrafe colocado bajo la indicada hornacina consta de trece líneas de capitales latinas, incisas, y declara:

S. P. Q. T. CATHOLICO REGI
EPIGRAMMATA ARAB
ICA IMPIETATEM GEN
TIS ADHUC IN TVRRI
5 BUS PORTARVM OSTE
NTANTA PHILIPPVS II
HISPAN. REX AVFERRI
F. ET INSCRIPTIONIB
VS. ANTIQVIS. RESTIT
10 VTIS. DIVOS VRBIS
PATRONOS INSCVLPT
A N. DO. MDLXV
13 IO. GUTTERIO TELLO PR. VR.

El inmediato inferior figura en el tympano del arco apuntado, que allí se hace, y en seis líneas de buenas capitales latinas expresa:

INSCRIPTIONEM
ALFONSI REG.
DE PONTIS INSTAVRATIONE
VETVSTATE CORRVPTAM
IO. GUTTERIXS TELLVS PR. VR.
6 REPARAVIT AN. DO. MDLXV.

Y, por último, tal como la hemos arriba reproducido, se ostenta debajo, á continuación de la anterior, é inscripta en la arcatura que le sirve de marco, la larga inscripción que, corroída por la antigüedad, reparó Juan Gutiérrez Tello, según en la precedente se indica.



Fachada posterior del Torreón defensivo del PUENTE DE ALCÁNTARA
Façade postérieure de la Tour défensive du PONT D'ALCANTARA

quer, outre les figures des rois qui l'ornent, trois inscriptions distinctes, les unes au-dessus des autres, et toutes au-dessous de la niche supérieure, vide, dont la description est dépourvue d'intérêt, surtout connaissant la date consignée sur les tables inférieures, qui est la même que celle de ce membre décoratif et de la réforme dont il fut le fruit. L'épigraphe placée audessous de la niche indiquée est formée de treize lignes de capitales latines, incises, et porte:

S. P. Q. T. CATHOLICO REGI
EPIGRAMMATA ARAB
ICA IMPIETATEM GEN
TIS ADHUC IN TVRRI
5 BUS PORTARVM OSTE
NTANTA PHILIPPVS II
HISPAN. REX AVFERRI
F. ET INSCRIPTIONIB
VS. ANTIQVIS. RESTIT
10 VTIS. DIVOS VRBIS
PATRONOS INSCVLPT
A N. DO. MDLXV
13 IO. GUTTERIO TELLO PR. VR.

La suivante inférieure est sur le tympan de l'arc pointé qui s'y trouve, et, en six lignes de belles capitales latines, porte:

INSCRIPTIONEM
ALFONSI REG.
DE PONTIS INSTAVRATIONE
VETVSTATE CORRVPTAM
IO. GUTTERIVS TELLVS PR. VR.
6 REPARAVIT AN. DO. MDLXV.

Et, en fin, telle que nous l'avons reproduite plus haut, apparaît au-dessous, à la suite de la précédente, et insérée dans l'arcade qui lui sert de cadre, la longue inscription qui, rongée par le temps, fut réparée par Jean Gutiérrez Tello, comme il est indiqué par la précédente.

E l Puente de San Martín •

MARTÍN, el cual muestra en su estructura, á pesar de todo, notoria "afinidad con el DE ALCÁNTARA", que hubo quizás de servirle de modelo, como apunta un escritor de nuestros días (1), siendo fruto ya todo él de la Reconquista cristiana. No faltan autores, sin embargo, para quienes lo imprescindible que fué

Si de menos importancia histórica, de construcción más homogénea es el actual PUENTE DE SAN

L e Pont de San Martin • • •

De moindre importance, mais de construction plus homogène est l'actuel PONT DE SAN MARTIN, lequel montre dans sa structure, malgré tout, une noire "affinité avec celui d'ALCANTARA", qui lui servit peut-être de modèle, comme l'indique un écrivain de nos jours (1), et il est tout entier le fruit de la Reconquête chrétienne. Il ne manque pas toutefois des auteurs à l'avis desquels la nécessité absolue qui dut tou-

iluminan, proporcionan vistas y fuegos sobre la campaña". "Seis gruesos pilares, sirviendo de apoyo á cuatro arcos ligeramente apuntados, dividen la superficie del primer piso en tres partes desiguales; de planta rectangular la central, y cubierta con una gran bóveda por aristas, análoga á las inferiores, contiene en su centro el torno para la manivela del peine, un matacán y dos aspilleras rectas en el frente, y una gran ventana (hoy tabicada) en la gola; los sectores que quedan á uno y otro lado presentan dos ventanas en los flancos y en otro aspilleras oblicuas en cada cara, cuyas directrices concurren todas en la cabeza del puente; son de planta trapezoidal, cubiertas por bóvedas cónicas de sección circular; cerca del ángulo más oriental de la torre se abre la escalera, que conduce á la plataforma, desembocando en ella bajo una pequeña rosca de ladrillo, y análoga á la que comunica desde la puerta al primer piso". "Seis gradines conducen al adarve que corre alrededor de las tres caras de la torre; macizo en los laterales, se apoya en la central sobre dos arcos apuntados de fábrica de ladrillo, que cubren hoy dos aspilleras muy posteriores al resto de la fábrica". "Tanto el pavimento como el adarve están soldados de buenos ladrillos toledanos, formando dos goteras que conducen el agua lluvia á los ángulos de la espalda, en los que hay colocados dos canalones de piedra que la vierten en el río". "Como se ve fácilmente, la torre encierra dentro de sí todos los elementos necesarios á una buena defensa, y es indudablemente un modelo de fortificación de los más acabados de su siglo" (*El Arte en España*, pág. 120, cit., del t. III).

(1) Quadrado y La Fuente, *Toledo*, t. III, pág. 105 de *Castilla la Nueva* en la obra *España* (Barcelona, 1886), ya citada.

vent de vue et pour faire feu sur la campagne". "Six gros piliers, servant d'appui à quatre arcs légèrement pointus partagent la surface du premier étage en trois parties inégales; la centrale, de plan rectangulaire et couverte par une grande voûte à arêtes, analogue aux inférieures, offre au centre le treuil pour la manœuvre du châssis, un houard et deux meurtrières droites à son front, et une grande fenêtre (aujourd'hui murée) à sa gorge; les secteurs qui restent des deux côtés présentent deux fenêtres sur les flancs, et sur un autre des meurtrières obliques à chaque face, dont les directrices concourent toutes à la tête du pont; elles sont à plan trapézoïde, couvertes par des voûtes coniques à coupe circulaire; près de l'angle le plus oriental de la tour, s'ouvre l'escalier, qui conduit à la plateforme, y aboutissant sous une petite spirale de brique, et analogue à celui qui communique de la porte au premier étage". "Six grandins conduisent à l'adarme qui longe les trois faces de la tour; massif dans les latérales, il s'appuie dans la centrale sur deux arcs pointus construits en brique, qui couvrent aujourd'hui deux meurtrières, bien postérieures au reste de la construction". "Tant le sol que l'adarme sont dallés de bonnes briques toledanes, formant deux gouttières qui conduisent l'eau de pluie aux angles de derrière, où sont placés deux tuyaux en pierre qui la versent dans le fleuve". "Comme on voit facilement, la tour renferme en elle-même tous les éléments nécessaires à une bonne défense, et est sans nul doute un modèle de fortification des plus parfaits de son siècle" (*El Arte en España*, page 126, citée, du t. III).

(1) Quadrado et La Fuente, *Toledo*, t. III, page 105 de *Castilla la Nueva* de l'ouvrage *España* (Barcelona 1886), déjà cité.

siempre la existencia de una comunicación por esta parte occidental de TOLEDO, como complemento de la oriental establecida por el PUENTE DE ALCÁNTARA, obliga á remontar el abolengo de éste de que tratamos, si bien con emplazamiento distinto, á los días de la dominación romana, cual con excelente criterio asienta Llaguno, siendo referidas después al mismo gran parte de las noticias que, con relación al otro PUENTE, las historias arábigas recogen.

Dícese que á él alude en su *Crónica Ar-Rázi*, atribuyendo al "Rey de TOLEDO, Mahomad ó Mahometo", la fundación de la "sumptuosa Puente, cuyas ruinas se ven al presente debaxo del Convento de San Agustín, Ribera de Tajo, junto á Santa Leocadia la de la Vega"; y con el testimonio del falso Luitprando (1) y el comentario correspondiente de D. Tomás Tamayo de Vargas, invocan la autoridad del "letrero que lo explica", grabado en "vn pilar" de "la Puerta por donde se entrava á esta puente", puerta que no es otra sino el Torreón del fantaseado *Baño de la Cava*. Aquel letrero, cuya traducción en castellano trae el P. Román de la Higuera, quien "no dexó curiosidad por advertir", y que aun subsiste, si bien por extremo deteriorado y no del todo legible, decía, según la versión publicada: *En el nombre de Dios misericordioso y piadoso fué hecha esta puente por mandado del gran rey de Toledo Mahomat Svet Elmucha Iafet... en Toledo, guárdela Dios. Acabóse en la luna de Xamid de la Egir, en cumplimiento del año de la Egira de docientos y quatro* (2).

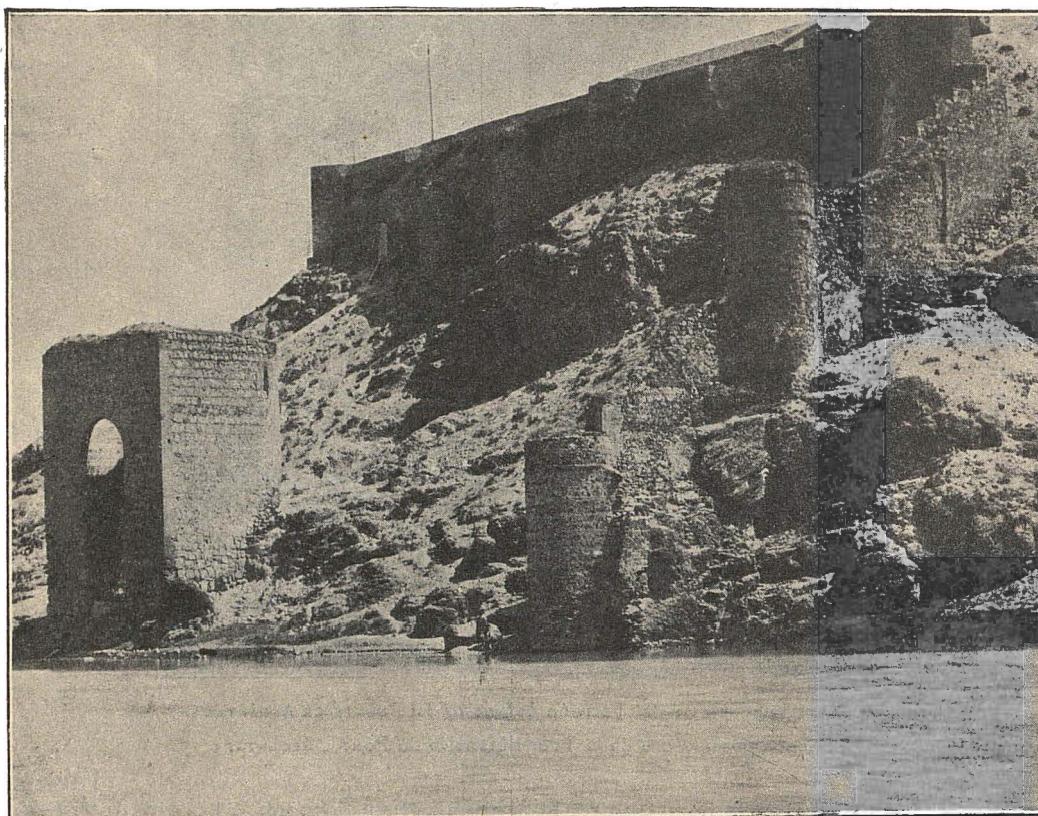
Por el "cúmulo de inexactitudes y anacronismos" que en los datos de Garibay, de Luitprando y del P. Román de la Higuera encuentra, el moderno historiador de TOLEDO repugna aseveraciones semejantes, y trata de desvirtuarlas con justicia; pero desdichadamente incurre en grave error por su parte al escribir que este PUENTE DE SAN MARTÍN "créese también obra de Muhammad", y afirmando "debió arruinarse muy pronto". Confundido, y sin acertar á libertarse de la obsesión que la existencia de los dos puentes le origina, aduce, como prueba de su aserto, el que, "según da á entender Aben-Adharí...", cuando Abderramán III, en 930, puso cerco á nuestra Ciudad..., por la parte del río no se conocía otra salida que la de Bab-el-cantarrah" (3), y que "el bravo Al-mansur, hagib de Hixem II, posteriormente dispuso en 997 reedificar lo arruinado", de modo que "Alfonso el VI, cuando recobró á TOLEDO del poder de los infieles, se encontró ya con dos puentes, los cuales estipuló se le

jours exister d'une communication par cette partie occidentale de TOLÈDE, comme complément de l'orientale, établie par le PONT D'ALCANTARA, oblige à faire remonter l'origine de celui dont il s'agit, quoique avec un emplacement distinct, à l'époque de la domination romaine, comme dit très-sagement Llaguno, une grande partie des nouvelles concernant l'autre Pont, recueillies par les historiens arabes, ayant été ensuite rapportées à celui-là.

On dit que c'est à ce Pont qu'Ar-Rázi fait allusion dans sa *Chronique*, attribuant au "Roi de TOLÈDE, Mahomad ou Mahomet", la fondation du "somptueux Pont, dont on voit actuellement les ruines au-dessous du Couvent de San Agustín, sur les bords du Tage, près de Sainte Léocadie de la Vega"; et avec le témoignage du faux Luitprand (1) et le commentaire correspondant de M. Tomás Tamayo de Vargas, on invoque l'autorité

de l'"inscription qui l'explique", gravée sur "un pilier" de "la Porte par où l'on entrait dans ce pont", porte qui n'est autre que le Donjon du fantastique *Bain de la Cava*. Cette inscription, dont la traduction au castillan fut faite par le P. Román de la Higuera, qui "ne laissa pas curiosité sans noter", et qui, subsiste encore, quoique bien détériorée, et non parfaitement lisible, portait, d'après la version publiée: *Au nom de Dieu miséricordieux et compatisant, ce pont fut fait par ordre du grand roi de Tolède Mahomat Svet Elmucha Iafet... à Tolède. Que Dieu le garde. Il fut terminé dans la lune de Xamid de l'Hégire, à la fin de l'année de l'Hégire deux cent et quatre* (2).

Vu le "tas d'inexactitudes et d'anachronismes" qu'il trouve dans les renseignements de Garibay, de Luitprand et du P. Román de la Higuera, le moderne historien de TOLÈDE a de la répugnance à admettre de telles affirmations, et cherche avec raison à leur ôter de l'importance; mais malheureusement il tombe, de son côté, dans une grave erreur en écrivant que ce PONT DE SAN MARTIN, "on le croit aussi l'œuvre de Muhammad", et en affirmant "qu'il dut être bientôt ruiné". Dans sa confusion, et sans pouvoir se soustraire à l'obsession que l'existence des deux ponts lui produit, il allègue, comme preuve de son assertion, que "comme Aben-Adharí donne à entendre...", quand Abderramán III, en 930, mit le siège à notre Ville..., du côté du fleuve on ne connaissait d'autre issue que celle de Bab-el-cantarrah" (3), et que "le brave Al-mansur, hagib de Hixem II, ordonna postérieurement, en 997, de réédifier ce qui était ruiné", de sorte qu'"Alphonse VI, quand il recouvra TOLÈDE du pouvoir



Defensas del antiguo PUENTE de BARCAS, reemplazado por el de SAN MARTÍN
Défenses de l'ancien PONT de BATEAUX, remplacé par celui de SAN MARTIN

(1) *Chronicon*, año DCCCXIII, núm. 282, cit. por el conde de Mora. En este falso cronicón se dice que "fué edificada por orden de Mahometo la maravillosa Puente que está sobre Tajo en el Valle de Santa Leocadia; la Pretoriense en la Vega de TOLEDO".

(2) Da á conocer tan singular versión, fruto, sin duda, de algún morisco puesto en aprieto por la escritura cufica, el P. Román de la Higuera, de quien copian todos, en la primera parte de su *Hist.*, t. III, libro XIV, cap. XVIII, cit. por el conde de Mora; según dicho autor, la fecha "corresponde al año 819 de Christo". La Hégira 204, en realidad tuvo principio el 28 de Junio de 819, y terminó el 16 del mismo mes de 820 (V. la *Hist.* del conde de Mora, II parte, lib. IV, cap. XXVIII, páginas 642 y 643).

(3) El PUENTE DE ALCÁNTARA, según Martíu-Gamero caprichosamente le denomina.

(1) *Chronicon*, an DCCCXIII, num. 282, cité par le comte de Mora. Dans ce faux chronicon il est dit qu'il "fut construit par ordre de Mahomet le merveilleux Pont qui est sur le Tage dans la Vallée de Sainte Léocadie; la Prétoriense dans la Vega de TOLÈDE".

(2) Cette singulière version, fruit sans doute de quelque morisque embarrassé par l'écriture cufique, est donnée par le P. Román de la Higuera, de qui tous copient, dans la première partie de son *Hist.*, t. III, livre XIV, chap. XVIII, citée par le comte de Mora; d'après cet auteur, la date "correspond à l'année 819 de J. C.". L'an 204 de l'Hégire commence en réalité le 28 Juin 819, et termine le 16 du même mois de 820 (V. l'*Hist.* du comte de Mora, II partie, livre IV, chap. XXVIII, pages 642 et 643).

(3) Le PONT D'ALCANTARA, comme Martin-Gamero l'appelle capricieusement.

entregasen, con las demás puertas y fortalezas, en una de las condiciones de la conquista" (1).

Tanto por exigirlo así la seguridad, el abastecimiento y las necesidades de la población, cuanto por demandarlo también la vida de los *vicos* ó arrabales exteriores, y hacerlo, en realidad, imprescindible, entre otras, las obras del CIRCO MÁXIMO y las de los templos suburbanos, cuyos materiales de construcción parece lógico y evidente no tuvieron distinto lugar de arrastre, — incuestionable es para nosotros, como lo fué ya para el discreto Llaguno, que TOLEDO contó siempre con dos puentes: el denominado DE ALCÁNTARA, construido todo él de sillería, que daba acceso directamente á la *Urbs*, y era, por tanto, como lo sigue siendo, el principal, y el que, por la *Vega de Santa Leocadia*, fuera, y al pie de las fortificaciones, por ellas y por la naturaleza defendido, daba paso á la margen opuesta, para servicio especial de la población de la *Vega*, siendo viaducto de mucha menor categoría, sobre barcas seguramente tendido, por lo cual no quedan rastros ostensibles de obra romana en esta parte del Tajo, fuera de los advertidos en el Torreón de la *Cava*.

Reconstruido ó no, debió de tal suerte subsistir sin interrupción en los días de la dominación visigoda y en los de la musulmana. Su inferioridad en todos sentidos, con relación al otro PUENTE, causa fué de que los escritores arábigos no le conceptuaran siempre digno de mención, como obra vulgar y sin mérito que á su juicio era, reservando en cambio sus elogios para el PUENTE de fábrica, el PUENTE de cantería, al cual dieron, por antonomasia, título y ejecutoria de tal, apellidándole el *Puente por excelencia, el verdadero Puente*, construido sobre arcos (القطار), *Al-cánthara* (2), nombre perpetuado con tal representación y alcance hasta nosotros. Vienen, por último, á acreditarlo así, las palabras, copiadas arriba, con que el autor anónimo que en el siglo XIII escribía los *Annales I Toledanos*, da noticia de la obra ejecutada en las fortificaciones por Alfonso VI al año 1101, expresando: "El Rey Don Alfonso mandó fazer el muro de TOLEDO desde la Taxada que va al Río de yuso de la puent de la piedra, hasta la otra Taxada, que va al Río, en derecho de Sant Esteban, Era MCXXXIX" (3).

Compréndese después de esto sin violencia que, cuando no hay documento alguno en el cual se haga referencia y expresa mención de aquél PUENTE, lo que no ocurre en orden al DE ALCÁNTARA; cuando tampoco guardan memoria de él especificativa los escritores musulmes, desde el siglo X hasta el XII; cuando de igual suerte ni huellas quedan de semejante supuesta fábrica, que podrían deponer victoriósamente en sentido contrario al propuesto por nosotros, sino el Torreón desmochado del *Baño de la Cava* y el trozo de pilar caído y de ladrillo labrado; cuando el autor de los indicados *Annales I Toledanos* guarda respecto de él, en aquella demarcación que traza, absoluto silencio, y señala como límite de las obras entonces ejecutadas por Alfonso VI en la muralla la "Taxada que va al Río en derecho de Sant Esteban", es decir, el promontorio tajado de roca viva, y otro tiempo fortificado, que avanza hacia el río por bajo de lo que fué *Convento de San Agustín*, en oposición á la otra "Taxada que va al Río de yuso de la puent de la piedra", es decir, del promontorio también fortificado, encima del cual fué muchos años después construido el *Convento del Carmen Calzado*; y cuando, además, llama, á la usanza arábiga en el primer tercio de la centuria XIII^a, "la puent de la piedra" á la DE ALCÁNTARA, sin añadir otro apelativo ni más explicación,—sin embargo de lo cual nadie ha dudado ni puede dudar de que al mencionado PUENTE alude,—fácil es de comprender, repetimos, que antes de los días de Alfonso X seguramente, no existió por esta parte occidental sino un *puenta de barcas*, que debió arrastrar con frecuencia el Tajo, y que habría gozado de la fama del puente de igual naturaleza que tuvo Sevilla, si no hubiera existido, por aventura para la población, reparado tantas veces, el PUENTE romano de sillería, que aun en tales condiciones persevera.

(1) Martín-Gamero, *Hist. de Toledo*, págs. 626 á 628.
(2) Véase lo que acerca de esta palabra dice Dozy en su *Supplément aux dictionnaires arabes*.

(3) Esp. Sagr., t. XXIII, pág. 387. El *Sant Esteban* aquí mencionado es la *Ermita de San Esteban*, en la Solanilla, fundación que existía en la margen izquierda del río y que se supone fué propiedad del *CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL*.

des infidèles, y trouva déjà deux ponts, dont la reddition, avec les autres portes et forts, fut stipulée dans une des conditions de la conquête" (1).

Vu que cela était exigé, d'une part, par la sécurité, le ravitaillement et les besoins de la Ville, et de l'autre, par la vie des *vicos* ou faubourgs extérieurs, et rendu aussi en réalité indispensable par les travaux, entre autres du CIRQUE MAXIME et des temples suburbains, dont les matériaux de construction ne pouvaient logiquement avoir et n'eurent évidemment d'autre voie de transport que celle-là,—il est incontestable pour nous, comme il le fut déjà pour le discret Llaguno, que TOLÈDE eut toujours deux ponts: celui dénommé d'ALCANTARA, bâti tout entier en pierre de taille, qui servait d'entrée directe à l'*Urbs*, et était, par conséquent, comme il l'est toujours, le principal, et celui qui, par la *Vega de Santa Leocadia*, au dehors et au pied des fortifications, défendu par elles et par la nature, servait de passage à la rive opposée, pour le service spécial de la population de la *Vega*, pont de bien moindre catégorie, à coup sûr établi sur des bateaux, raison pour laquelle il ne reste plus de vestiges ostensibles d'ouvrage romain dans cette partie du cours du Tage, à part ceux qu'on remarque au Donjon de la *Cava*.

Reconstruit ou non, il dut y subsister ainsi sans interruption à l'époque de la domination visigothique et à celle de la domination musulmane. Son infériorité, à tous points de vue, par rapport à l'autre Pont a été cause que les écrivains arabes ne l'aient pas toujours considéré digne de mention, comme étant, à leurs yeux, un ouvrage vulgaire et sans mérite, et qu'ils aient, en revanche, réservé tous leurs éloges pour le Pont de pierre, auquel ils donnèrent, par antonomase, le titre de tel, l'appelant le *Pont par excellence, le vrai Pont*, construit sur des arches (القطار) *Al-cánthara* (2), nom perpétué jusqu'à nous avec cette représentation et portée. Et enfin, cela est confirmé par les termes, copiés auparavant, dans lesquels l'auteur anonyme qui écrivit au XIII^e siècle les *Annales I Toledanos* fait mention de l'ouvrage exécuté aux fortifications par Alphonse VI, l'an 1101, en disant: "Le Roi Don Alphonse fit faire le mur de TOLÈDE à partir de la Taxada (escarpement) qui va au Fleuve, en face de Sant Esteban, Ere MCXXXIX" (3).

Après cela, on comprend facilement que, quand il n'y a aucun document où il soit fait une mention expresse de ce Pont, ce qui n'a pas lieu pour celui d'ALCANTARA; quand les écrivains arabes n'en gardent pas non plus une mémoire spéciale depuis le X^e siècle jusqu'au XII^e; quand il ne reste pas même des vestiges de pareille construction supposée, qui pourraient déposer victorieusement dans le sens contraire à celui proposé par nous, si ce n'est le Donjon tronqué du *Bain de la Cava* et le fragment de pilier en brique, tombé dans le Tage; quand l'auteur des *Annales I Toledanos* garde à ce sujet, dans la démarcation qu'il décrit, un silence absolu, et signale, comme limite des ouvrages exécutés alors par Alphonse VI à la muraille, la "Taxada qui va au Fleuve en face de Sant Esteban", c'est-à-dire, le promontoire coupé à pic, de roche vive, et autrefois fortifié, qui s'avance vers le fleuve au-dessous de l'ancien *Couvent de San Agustín*, en opposition à l'autre "Taxada qui va au Fleuve au-dessous du pont de la pierre", c'est-à-dire, du promontoire fortifié aussi, sur lequel fut longtemps après construit le *Couvent du Carme Chaussé*; et quand, de plus, il donne au Pont d'ALCANTARA, au premier tiers du XIII^e siècle et selon l'usage arabe, le nom de "pont de la pierre", sans y ajouter d'autre dénomination ni explication,—malgré quoi, personne n'a douté ni ne peut douter qu'il fait allusion à ce Pont,—il est facile de comprendre, nous le répétons, qu'avant l'époque d'Alphonse X il n'exista à coup sûr dans cette partie occidentale qu'un *pont de bateaux*, qui dut être entraîné souvent par le Tage, et qui aurait joui du même renom que le pont de même nature qu'il y avait à Séville, s'il n'y avait pas eu le Pont romain en pierre de taille, tant de fois réparé, et qui subsiste encore aujourd'hui dans les mêmes conditions.

(1) Martin-Gamero, *Hist. de Toledo*, pages 626 à 628.

(2) Voyez ce que dit Dozy au sujet de ce mot dans son *Supplément aux dictionnaires arabes*.

(3) Esp. Sagr., t. XXIII, page 387. Le *Sant Esteban* mentionné ici est l'*Ermitage de Saint Etienne* situé à la Solanilla, fondation qui existait sur la rive gauche du fleuve et qu'on suppose avoir appartenu au *CONVENT DE SAN CLEMENTE EL REAL*.

Tratándose de señalar el lienzo de muralla que de Oriente camina á Ocaso, y tomando el autor de los *Annales* como punto de partida “*la puent de la piedra*”, obra de capital importancia y de interés superior reconocido para la Ciudad,—natural parece le sirviera también como jalón de término, en la delimitación intentada, el otro PUENTE occidental, si con igual carácter y naturaleza que el DE ALCÁNTARA existía allí, en cuyo caso habría escrito “hasta la otra Taxada, que va al Río, *de suso la otra puent*, en derecho de Sant Esteban”. La construcción de la frase, la circunstancia harto reparable de llamar *puent de la piedra* al DE ALCÁNTARA, y, demás de las razones expuestas, los términos en que anota la catástrofe que le hizo desaparecer el año 1203, era 1241, escribiendo que la avenida del río “levó la puent tercer dia de Navidad en dia Sábado” (1), —lo cual no hubiera ocurrido á ser aquel monumento de fábrica,—pruebas son concluyentes, á nuestro juicio, de que el PUENTE de la Vega de Santa Leocadia era de madera, ó de barcas con más probabilidad, pues, á no ser así, ni habría especificado como distintivo que el otro era de piedra, ni hubiesese dicho que el Tajo se lo llevó en la avenida mencionada.

Aben-Adharí de Marruecos, que, teniendo principalmente á la vista la *Crónica* de Arib, obra del siglo x, escribía en el siglo xiii como el autor de los *Annales* referidos, y cuya exactitud hemos podido comprobar antes de la ocasión presente, comprueba también por terminante modo la existencia del *pument de barcas* en la viii^a centuria, sin que haya lugar á vacilaciones, por más que en la traducción española no se determine ni se indique. Al referir, con efecto, el memorado historiador cómo y por qué causas el famoso muladí Amrús, á quien Al-Hakém I había encomendado el gobierno de la Ciudad, edificó el tristemente célebre *Alcázar* que dió, en sentir de algunos, aunque sin fundamento, origen á la proverbial frase de *la noche toledana*,—expresa terminantemente que hubo de construirlo á la parte en que estaba la *Puerta de su puente de barcas* (علي باب جسرها) (2), empleando, no la palabra قنطرة, *cánthara*, que rectamente significa *pument de piedra, construido de arcos*, sino la de جسر *chíson* ó *chásron*, que equivale á *pument de madera ó de barcas* (3), vocablo de que vuelve de nuevo á servirse cuando narra que Abd-er-Rahmán II en 221 H. (837 J. C.) hizo reedificar el *Alcázar* de Amrús, destruido por los toledanos, diciendo: وامر بتجديد القصر الذي كان بناء في أيام الحكم على باب الجسر—*Mandó reconstruir el Alcázar que había sido edificado en los días de Al-Hakém, sobre ó hacia la puerta del puente de madera ó de barcas* (4).

Por el uso indistinto que de las voces قنطرة y جسر hicieron los escritores, se viene con manifiesto error afirmando que el PUENTE DE ALCÁNTARA, es decir, el construído de piedra, fué el que en el año 244 de la H. cortó el Califa Mohámmad I, en circunstancias imposibles, dada la disposición del indicado PUENTE con respecto de las fortificaciones de la plaza, á no sospechar que los defensores de TOLEDO en aquella ocasión hubiesen perdido totalmente el sentido para no enterarse de las minas hechas en las pilas del viaducto por los ingenieros del Califia, cuando el PUENTE se halla tan inmediato y tan á la vista del recinto amurallado. El hecho, además, de no caer el viaducto sino cuando los toledanos estaban sobre él, se hace imposible asimismo, tratándose de una obra de fábrica. La estrategia sólo pudo efectuarse en un puente de barcas ó de madera; allí pudieron ser cortados los soportes, asimismo de madera, sin que se enterasen los sitiados; allí pudo contenerse la caída del viaducto hasta que los sitiadores estuvieran á salvo

(1) *Esp. Sagr.*, t. XXIII, pág. 395.

(2) *Bayán-ul-Mogrib*, t. II, pág. 71 del texto árabe.

(3) El docto Dozy, en su cit. *Supplément*, sin dar todo el valor que tiene al vocablo, escribe: “Quelque-fois, comme l'a observé de Sacy (Chrestom. I, 69) il y a entre قنطرة et جسر cette différence, que la premier mot signifie un *pont de bois ou de bateaux*, et la second un *pont de pierres, formé d'arches*”, añadiendo, no obstante, que de ordinario se emplean ambas voces como sinónimas, cual lo repite al tratar del vocablo قنطرة. Aquí, sin embargo, Aben-Adharí emplea la palabra جسر en su verdadera acepción, no interpretada en la traducción fielmente, por lo que induce á error, así como la anfibólica explicación del barón de Sacy, aceptada por Dozy.

(4) *Bayán*, t. II, pág. 87 del texto árabe.

Etant question de signaler la partie de muraille allant de l'Est à l'Ouest, et l'auteur des *Annales* ayant pris comme point de départ “*le pont de la pierre*”, ouvrage d'une importance capitale et d'un intérêt supérieur reconnu pour la Ville,—il semble naturel qu'il eût pris aussi comme point d'arrivée, pour la délimitation qu'il se proposait de faire, l'autre Pont occidental, s'il y en avait eu un avec le même caractère et de même nature que celui d'ALCANTARA; et dans ce cas, il aurait écrit: “jusqu'à l'autre Taxada, qui va au Fleuve *au-dessus de l'autre pont*, en face de Sant Esteban”. La construction de la phrase, la circonstance, bien digne de remarque, d'appeler *pont de la pierre* celui d'ALCANTARA, et outre les raisons exposées, les termes dans lesquels il rend compte de la catastrophe qui le fit disparaître l'an 1203, ère 1241, écrivant que la crue du fleuve “emporta le pont le troisième jour de Noël, un samedi” (1),—ce qui n'aurait pas eu lieu si le pont avait été en pierre,—sont, à notre avis, des preuves concluantes que le Pont de la Vega de Santa Leocadia était de bois, ou plus probablement de bateaux, car autrement, il n'aurait ni spécifié, comme distinctif, que l'autre était en pierre, ni n'aurait dit que le Tage l'emporta lors de la crue mentionnée.

Aben-Adharí du Maroc, qui, ayant principalement sous les yeux la *Chronique d'Arib*, ouvrage du x^e siècle, écrivait au xiii^e siècle comme l'auteur des *Annales* citées, et dont nous avons pu déjà auparavant constater l'exactitude, prouve aussi d'une manière évidente l'existence du *pont de bateaux* au viii^e siècle, sans qu'il y ait lieu d'hésiter à ce sujet, bien que cela ne soit ni déterminé ni indiqué dans la traduction espagnole. En effet: cet historien, lorsqu'il rapporte comment et pour quelles causes le fameux muladi Amrús, à qui Al-Hakém I avait confié le gouvernement de la Ville, édifica le tristement célèbre *Alcazar*, qui fut, dans l'opinion de quelques-uns, quoique sans fondement, l'origine de la phrase proverbiale de *la nuit tolédane*,—exprime clairement et catégoriquement qu'il le construisit dans la partie où était la *Porte de son pont de bateaux* (علي باب جسرها) (2), employant, non le mot قنطرة, *cánthara*, qui exactement signifie *pont de pierre, construit sur des arches*, mais celui de جسر *chíson* ou *chásron*, qui équivaut à *pont de bois ou de bateaux* (3), mot dont il se sert encore lorsqu'il raconte qu'Abd-er-Rahmán II, en 221 H. (837 J. C.) fit réédifier l'*Alcazar* d'Amrús, détruit par les tolédans, disant: وامر بتجديد القصر الذي كان بناء في أيام الحكم على باب الجسر—*Il fit reconstruire l'Alcazar qui avait été édifié au temps d'Al-Hakém sur ou vers la porte du pont de bois ou de bateaux* (4).

Les écrivains ayant employé indistinctement les mots قنطرة et جسر, on a affirmé, par une erreur manifeste, que ce fut le PONT D'ALCANTARA, c'est-à-dire celui de pierre, que le Califé Mohámmad I coupa l'an 244 de l'H., dans des circonstances impossibles, eu égard à la situation de ce PONT par rapport aux fortifications de la place, à moins de supposer que les défenseurs de TOLEDE eussent complètement perdu la tête dans cette occasion pour ne pas se rendre compte des mines faites dans les piles du viaduc par les ingénieurs du Califé, le PONT se trouvant si près et à la vue de l'enceinte murée. De plus, le fait que le viaduc ne s'écroulât que quand les tolédans étaient dessus, est également impossible quand il s'agit d'un ouvrage en pierre. Le stratagème eût été possible pour un pont de bateaux ou de bois, où les supports, en bois aussi, auraient pu être coupées sans que les assiégés s'en aperçussent, et où l'écroulement du viaduc aurait pu être contenu jusqu'à ce que les assiégeants eussent pu se mettre en sûreté sur l'autre rive. Aussi

(1) *Esp. Sagr.*, t. XXIII, page 395.

(2) *Bayan-ul-Mogrib*, t. II, page 71 du texte arabe.

(3) Le savant Dozy, dans son *Supplément* cité, sans donner au mot toute la valeur qu'il a, écrit: “Quelque-fois, comme l'a observé de Sacy (Chrestom. I, 69) il y a entre قنطرة et جسر cette différence, que la premier mot signifie un *pont de bois ou de bateaux*, et la second un *pont de pierres, formé d'arches*”, ajoutant toutefois que d'ordinaire on emploie les deux mots comme synonymes, comme il le répète en parlant du mot قنطرة. Ici, cependant, Aben-Adharí emploie le mot جسر dans sa véritable acceptation, non fidèlement interprétée dans la traduction, ce qui induit à l'erreur, de même que l'explication amphibiologique du baron de Sacy, acceptée par Dozy.

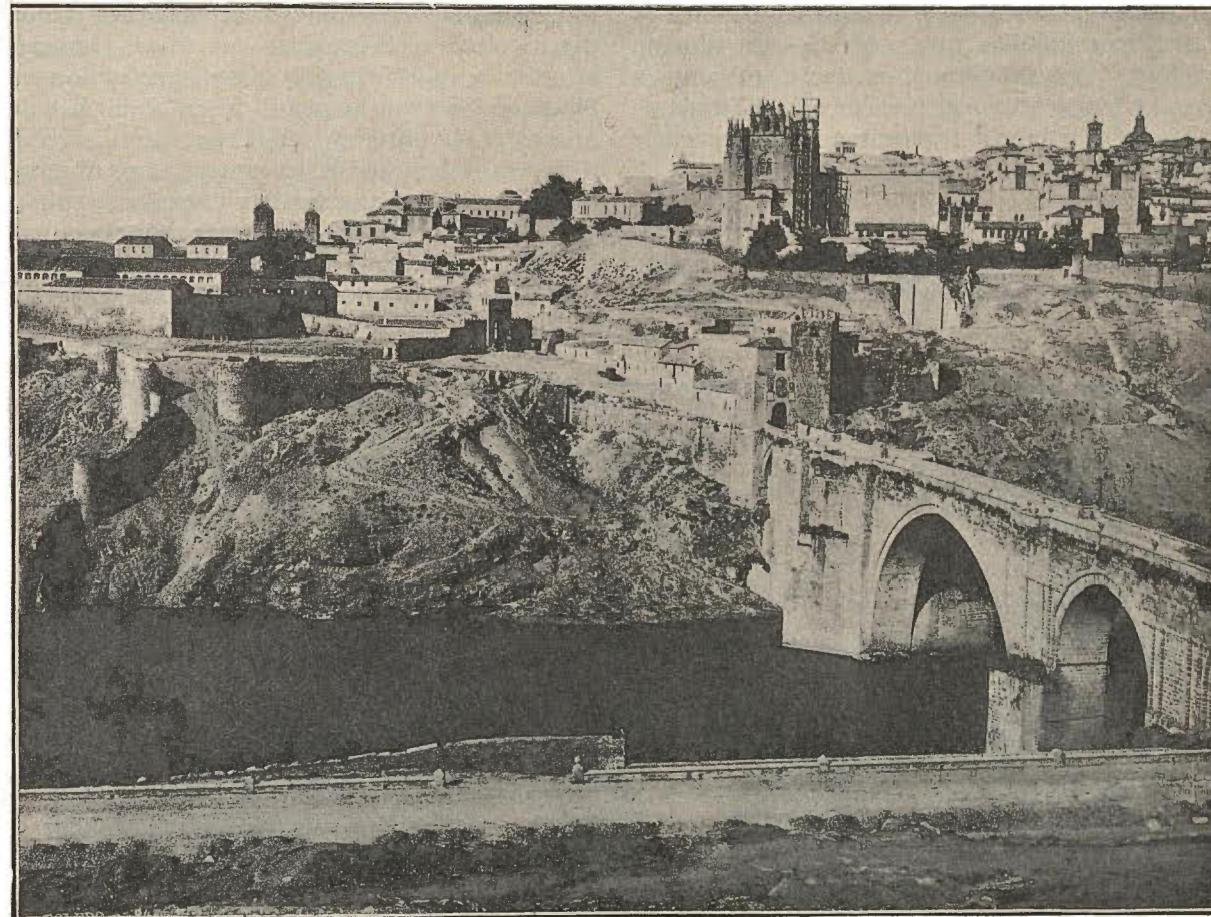
(4) *Bayan*, t. II, page 87 du texte arabe.

en la otra orilla, y á la historia del PUENTE DE SAN MARTÍN ha de agregarse este episodio de la de TOLEDO en los días de la dominación musulmana, á despecho de la confusión en que cayó también el compilador Al-Maccari (1).

Las reformas y trastornos que con el lapso de los siglos ha experimentado toda aquella parte de la *Vega* impiden hoy determinar, con esperanzas de acierto, la dirección que, desde la Ciudad, y aun desde los arrabales mismos de la *Vega*, tenían los caminos que guiaban y directamente conducían al PUENTE DE BARCAS, de que aparece el Torreón de la *Cava* cual residuo. Supuestas sin embargo la conformación y la naturaleza del terreno, que á las espaldas de dicha fábrica es de roca viva; el trozo de muralla, aun en lo alto visible, y la "Taxada" y el muradal ó vertedero que allí, enfrente de la *Bib-al-Chisri* de los mahometanos, *Puerta de San Martín* luego y hoy del *Cambrón*, existía en los tiempos de don Juan II, sobre todo después

cet épisode de l'histoire de TOLÈDE à l'époque de la domination arabe doit-il être ajouté à l'histoire du PONT DE SAN MARTIN, en dépit de la confusion dans laquelle tomba également le compilateur Al-Maccari (1).

Les réformes et bouleversements subis dans l'espace de tant de siècles par toute cette partie de la *Vega* empêchent aujourd'hui de déterminer avec quelque chance de succès la direction qu'à partir de la Ville, et même à partir des faubourgs de la *Vega*, suivaient les chemins qui menaient directement au PONT DE BATEAUX, dont le Donjon de la *Cava* est un reste. Mais, vu la conformation et la nature du terrain, qui derrière cet ouvrage est de roche vive; le fragment de muraille, visible encore sur la hauteur, et la "Taxada" et le déversoir qui existait là en face de la *Bib-al-Chisri* des arabes, puis *Porte de San Martin* et aujourd'hui *du Cambrón*, au temps de Jean II, surtout après les travaux d'aplanissement et de remblai exécutés à ce chemin de



Perspectiva del Puente de SAN MARTÍN y dirección de las líneas fortificadas
Perspective du Pont de SAINT MARTIN et direction des lignes fortifiées

de las obras de allanamiento y explanación ejecutadas en aquella ronda hasta la PUERTA NUEVA DE BISAGRA el año 1576 por el corregidor don Juan Gutiérrez Tello,—no es, á nuestro entender cuestionable hubo tales vías, y que éstas desembocaban á nivel del piso del arco posterior en el Torreón mencionado.

La comunicación con la que podríamos llamar Ciudad alta, la más directa y la de mayor interés sin duda, trazada está, no sobre el terreno, tan transformado actualmente, sino por la dependencia establecida entre la puerta de la población, y el PUENTE, si éste había de cumplir para con aquella sus fines propios y naturales, deslizándose en pendientes más ó menos rápidas por los contornos del peñón, donde se hizo muladar después, hasta enlazar con la vía en la cual debían confluir los senderos de la *Vega*, los del *Arrabal de San Isidoro* y el de los *Alfareros*, sino es que traía la dirección de los molinos, hoy *de Safont* llamados, facilitando relaciones y comercio entre la gente de la Ciudad, la de los arrabales y la de los poblados de la *Vega*, con la de los pueblos y comarcas de la otra parte del río.

Nada en definitiva es lícito aventurar en este extremo, ofreciéndose en cambio con caracteres de tal verosimilitud que casi con la verdad probada se confunde, el hecho de que maltratado por la terrible avenida de 1203 el Torreón del *Baño de la Cava*, necesidad hubo de repararle convenientemente para

ronde jusqu'à la PORTE NEUVE DE BISAGRA en 1576 par le corrégiidor don Juan Gutiérrez Tello,— il est à notre avis indiscutable que de tels chemins existèrent et qu'ils aboutissaient au niveau du sol de l'arc postérieur du Donjon mentionné.

La communication avec la partie que nous pourrions appeler la haute Ville, la plus directe sans doute et de plus d'intérêt, est tracée, non sur le terrain, actuellement si transformé, mais par la dépendance établie entre la porte de la Ville et le Pont, pour que celui-ci pût remplir par rapport à la première son but propre et naturel, longeant en pentes plus ou moins rapides les contours du haut rocher, où l'on établit plus tard le dépôt des immondices, jusqu'à rejoindre la voie où devaient aboutir les sentiers de la *Vega*, ceux du *Faubourg de San Isidoro* et de celui des *Alfareros*, si elle ne venait pas dans la direction des moulins, appelés aujourd'hui *de Safont*, facilitant les relations et le commerce entre les gens de la Ville, des faubourgs et de la *Vega*, avec ceux des villages et lieux circonvoisins de l'autre côté du fleuve.

On ne saurait rien hasarder en définitive à ce sujet; mais en revanche, un fait se présente avec des caractères de vraisemblance se confondant presque avec la vérité prouvée, c'est que le Donjon du *Bain de la Cava* ayant été maltraité par le terrible débordement de 1203, on dut le réparer convenablement

(1) *Analectas*, t. I, pág. 101 del texto arábigo.

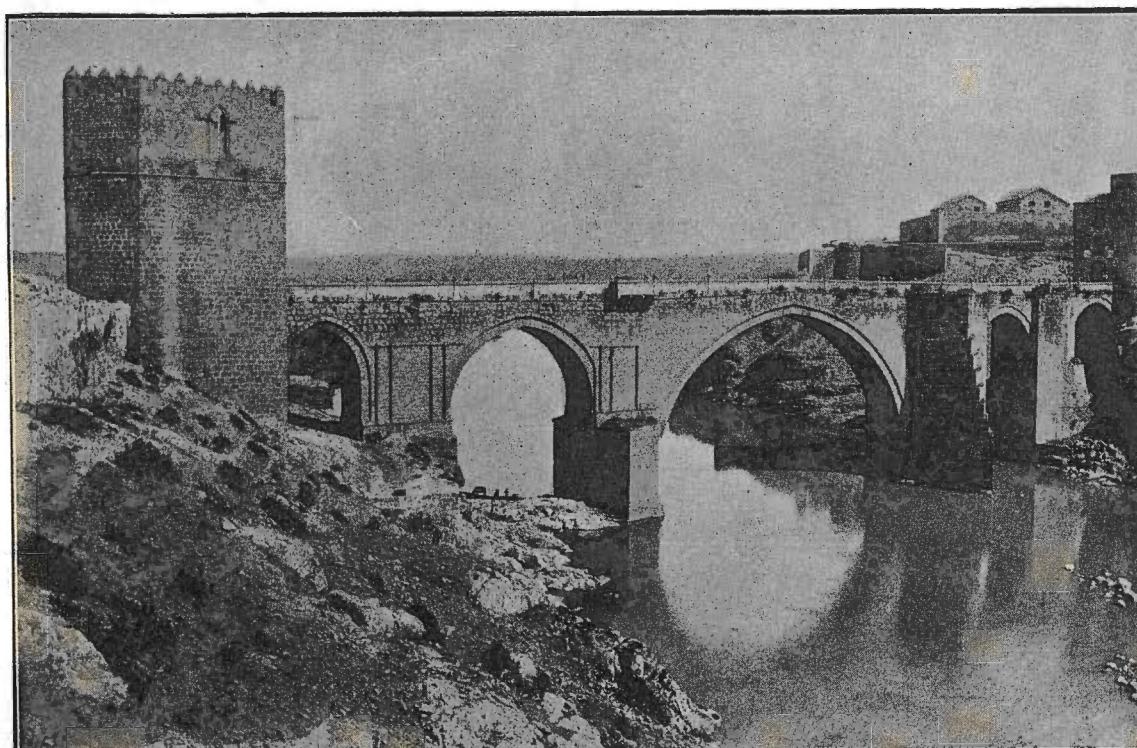
(1) *Analectas*, t. I, page 101 du texte arabe.

tender de nuevo el puente de madera (1), induciendo á creerlo así, la diferencia de construcción que es en aquél de advertir á simple vista. De planta cuadrada, levántase á la orilla misma del agua, en el declive del río, que baña sus cimientos; hasta casi la línea de enrase con la puerta oriental, hállase labrado, cual por la fachada N. se observa, de grandes sillares, descarnados y descompuestos en la parte inferior, pareciendo ser ésta, según indica con plausible acierto el escritor militar ya antes mencionado, obra de constructores romanos (2); y mientras en la propia fachada septentrional, desde la línea de enrase del arco ojivo allí con posterioridad abierto, el aparejo, aunque de sillares, es irregular y desordenado,—á partir del piso primitivo de la fachada oriental, las aristas forman cadena de fábrica de ladrillo, y al paso que el muro del N. es de hiladas de ordenado mampuesto, formadas de filas de una sola piedra en la zona inferior, y de varias en las restantes, separadas por verdugadas ya de dos, ya de tres ladrillos,—muéstranse los cajones descompuestos en el muro oriental, revelando esta observación, cual indica el autor á quien antes hemos aludido, que sobre la obra romana edificaron los muslimes y los cristianos, es decir, que unos y otros, en las diversas y frecuentes ocasiones en que el Tajo quebrantó sañudo el Torreón, hubieron forzosamente de repararle y de reconstruirle.

Tres son las puertas que abren en aquel monumento, objeto de tantas fantasías: la de la fachada oriental, que es la de acceso

pour jeter de nouveau le pont de bois (1), et on est porté à le croire par la différence de construction qu'on remarque à première vue au Donjon mentionné. Il est à plan carré et il s'élève au bord même de l'eau, sur la déclivité du fleuve, qui baigne ses fondements; presque jusqu'à la ligne d'arasement avec la porte orientale, il est formé, comme on l'observe sur la façade N., de gros blocs de pierre de taille, mis à nu et abîmés à la partie inférieure, partie qui, comme l'indique très-justement l'écrivain militaire déjà mentionné, a tout l'air d'être l'œuvre de constructeurs romains (2); et tandis que sur la même façade septentrionale, à partir de la ligne d'arasement de l'arcade ogivale qui y fut postérieurement pratiquée, la disposition des blocs, d'ailleurs toujours de pierre de taille, est irrégulière et désordonnée,—à partir du niveau primitif de la façade orientale, les arêtes forment une chaîne de construction en brique, et pendant que le mur du N. est de rangées de maçonnerie, ordonnée, formées de files d'une seule pierre à la zone inférieure, et de plusieurs pierres dans le reste, séparées par des filets soit de deux, soit de trois briques, les caissons apparaissent décomposés sur le mur oriental, cette observation révélant, comme l'indique l'auteur auquel il a été déjà fait allusion, que les arabes et les chrétiens édifièrent sur l'ouvrage romain, c'est-à-dire, que les uns et les autres, aux diverses et fréquentes occasions où le Tage furieux ébranla et endommagea le Donjon, durent forcément le réparer et le reconstruire.

Ce monument, objet de tant de fantaisies, a trois portes: celle de la façade orientale, qui est la porte d'accès au Pont, celle de



Costado oriental del PUENTE DE SAN MARTÍN

Côté oriental du PONT DE SAN MARTIN

so al PUENTE, la de la fachada opuesta, que con aquélla correspondía, y la del muro N. más baja, en cuyas inmediaciones se halla los fragmentos de estilo latino-bizantino ya estudiados. Por la deformación del mampuesto, principalmente en la zona inferior, dedúcese que la portada actual de Oriente, es reparación de la primitiva, hecha ya en el siglo XIII; fórmase por un arco adovelado de cantería, ojival, inscripto en un recuadro ó *arrabada*, señalado convenientemente, el cual se apoya en columnas de grueso fuste y de dos piezas, con sencillos capiteles y basas, moldurados, y maltratados por el tiempo unos y otras. El fuste de la izquierda del arco ofrécese en la pieza inferior constituido por un cipo sepulcral mahometano, en el cual, bajo la moldura de la cabeza, se halla la inscripción funeraria en

la façade opposée, qui y correspond, et celle du mur N., plus basse, à proximité de laquelle se trouvent les fragments de style latino-byzantin déjà étudiés. De la déformation de la maçonnerie, principalement à la zone inférieure, on déduit que la porte actuelle de l'Orient est une réparation de la primitive, faite déjà au XIII^e siècle; elle est formée d'un arc douonné, en pierre de taille, ojival, inscrit dans une bordure, cadre ou *arrabada*, convenablement signalé, qui s'appuie sur des colonnes à gros fûts et de deux pièces, avec des bases et des chapiteaux simples et ornés de moulures et maltraités par le temps. Le fût de la gauche de l'arcade à sa pièce inférieure est constituée par un cippe sépulcral arabe, sur lequel, au-dessous de la moulure supérieure, se trouve l'inscription funéraire, en huit lignes de ca-

(1) Si bien en el epígrafe relativo al arzobispo Tenorio, y que copiamos luego, se afirma que á consecuencia de la destrucción del PUENTE en 1203, se labró el de SAN MARTÍN, los caracteres que vamos notando en las obras no consienten afirmación semejante.

(2) D. Manuel Castaños, *El baño de la Cava*, art. publ. en el núm. I del Bol. de la Soc. Arqueológica de Toledo (Enero de 1900).

(1) Bien que l'épigraphe relative à l'archevêque Tenorio, et que nous copions plus loin, affirme qu'à la suite de la destruction du Pont en 1203, on construisit celui de SAN MARTIN, les caractères que nous remarquons dans l'ouvrage n'admettent pas une telle affirmation.

(2) M. Manuel Castaños, *El baño de la Cava*, art. publ. au num. I du Bol. de la Soc. Arqueológica de Toledo (Janvier 1900).

ocho líneas de elegantes y apretados caracteres cíficos en relieve, ya del siglo v de la Hégira, xi de J. C., inscriptas en su correspondiente *arrabaā*, por el cual el epígrafe continúa.

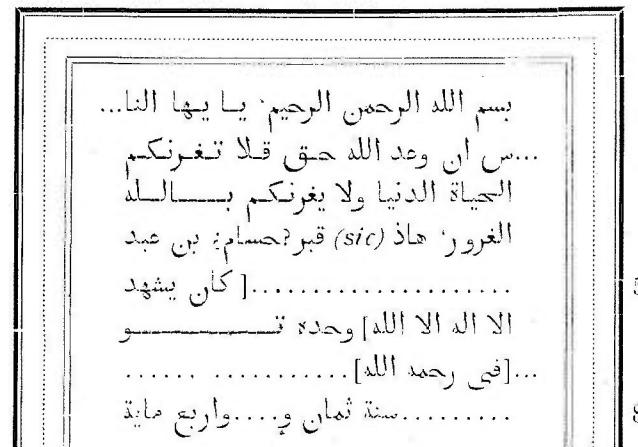
Es éste, el "letrero" de que hablan los escritores, cuya caprichosa traducción castellana dió á conocer el P. Román de la Higuera, y cuyo contexto copian y reproducen, cual documento de superior eficacia, el conde de Mora y cuantos le han seguido. El abandono y soledad del sitio, la concurrencia de gentes en todo tiempo, la de los que van á bañarse en las proximidades del Torreón durante el verano, no menos que la de los curiosos que allí han dejado escritos sus nombres, causas han sido para que, poco á poco, hayan perdido su relieve muchas, casi todas las líneas del epígrafe, en las cuales las letras son una masa informe, y se haga hoy imposible la interpretación total y la lectura del mismo, á lo cual ayudan la dificultad que ofrece la disposición violenta en que ha de colocarse el investigador, y el derrumbamiento interior de la Torre.

Del cotejo de nuestros apuntes actuales, con los que tomamos en 1875 y 1898, fecha esta última en la cual aparecía más deteriorado el monumento litológico, resulta sólo inteligible lo siguiente:

ractères cuphiques élégants et serrés, en relief, du v^e siècle de l'Hégire, xi^e de J. C., inscrites dans leur correspondant *arrabaā*, par lequel l'épigraphe continue.

C'est "l'inscription" dont parlent les écrivains, dont le P. Román de la Higuera fit connaître la capricieuse traduction castillane, et dont le texte est copié et reproduit, comme un document de supérieure efficacité, par le comte de Mora et tous ceux qui l'ont suivi. L'abandon et la solitude du lieu, les gens qui y concourent en tout temps, ceux qui vont s'y baigner à proximité du Donjon en été, ainsi que les curieux qui y ont laissé leurs noms écrits, ont été cause que, peu à peu, beaucoup de lignes de l'épigraphe, presque toutes, aient perdu leur relief, les lettres qui les forment ne présentant plus qu'une masse informe, et que sa lecture et son interprétation totale soit aujourd'hui impossible, ce à quoi contribuent aussi la difficulté qu'offre la position violente dans laquelle l'investigateur est obligé de se placer, et l'écroulement intérieur de la Tour.

De la confrontation de nos notes actuelles avec celles prises en 1875 et en 1898, date, cette dernière, à laquelle l'épigraphe apparaissait le plus détériorée, il résulte intelligible seulement ce qui suit:



En el nombre de Alláh, el Clemente, el Misericordioso! ¡Oh vosotros hom... ...bres! Creed que las promesas de Alláh son ciertas, y no os dejéis seducir

*por los halagos del mundo, ni os aparten de Alláh los engaños (del demonio!). Este es el sepulcro de Hosám ben-Abd...
5 [Confesó
que no hay dios fuera de Alláh] único. Mu...
[rió (apiádese de él Alláh!)
8 del año ocho y y cuatrocientos (1).*

Au nom de Dieu, le Clément, le Miséricordieux! ¡Oh vous, hom... ...mes! Croyez que les promesses de Dieu sont certaines, et ne vous laissez

*[point séduire
par les flatteries du monde, ni vous éloigner de Dieu par
les tromperies (du démon). Celui-ci est le sépulcre de Hosám ben-Abd...
5 [Il confessa
qu'il n'y a d'autre dieu que Dieu] unique. Il mour...
[rit (que Dieu ait pitié de lui)]
8 de l'an huit et et quatre cent (1).*

El arco occidental opuesto, que daba salida al PUENTE, y que aparece rasgado hasta la peña, carece de columnas en que apoyarse, y se muestra también apuntado, aunque mucho menos que el posterior; hasta la altura señalada, la fábrica, con aparato desigual, es de sillares, ya descarnados, y el resto de mampuesto en hiladas con verdugadas de ladrillo, sin que haya señales de matacán por esta parte, ni reuna tampoco la Torre condiciones defensivas de ningún género, las cuales eran proporcionadas por la línea flanqueante que á la parte del mediodía de aquel monumento se desprendía de la muralla, y entrecortada con tambores de mampuesto, bajaba hasta el río, y por la muralla misma, lá cual, con iguales condiciones, ocupa la cima de la rocosa altura, delante de lo que fué fantaseado *Palacio del rey don Rodrigo*.

El arco septentrional, por donde tuvo sin duda acceso el departamento inferior, de flecha asemejable á la de los otros arcos, es aún más ojivo que el de Levante, y fué abierto en aquel muro seguramente al tiempo que el anterior, poco más ó menos. De fábrica de ladrillo todo él, hasta en sus jambas, á excepción de la parte de la derecha,—de ladrillo es asimismo el tránsito de este

L'arcade occidentale opposée, par où l'on sortait au Pont et qui apparaît fendue jusqu'à la roche, manque de colonnes d'appui et est également pointue, quoique beaucoup moins que la postérieure; jusqu'à la hauteur signalée, la construction, de disposition inégale, est de pierres de taille, déjà déchaussées, et le reste, de maçonnerie en rangées, avec des filets de brique, sans qu'il y ait des traces de houdre dans cette partie, et la Tour n'offrant non plus de conditions défensives d'aucun genre, lesquelles étaient fournies par la ligne flanquante qui du côté méridional de ce monument se détachait de la muraille et entre-coupée de tambours en maçonnerie, descendait jusqu'au fleuve, et la muraille même, qui, avec d'égales conditions, occupe le sommet de la hauteur rocheuse, devant l'ancien et légendaire *Palais du roi don Rodrigue*.

L'arc septentrional, par où l'on entrat sans doute à l'appartement inférieur, et de flèche assimilable à celle des autres arcs, est encore plus ogival que celui du Levant, et fut pratiqué sans aucun doute dans ce mur à peu près à la même époque que le précédent. Il est tout en briques, jusque dans ses jambes, à l'exception de la partie droite, et en briques est également le

(1) Parece corresponder á mediados del siglo v de la Hégira, á juzgar por su forma, su disposición y el dibujo de los signos. Existe copia de este epígrafe entre los papeles que con el título de *Inscripciones y algunas de ellas árabes, con sus dibujos y explicación*, han pertenecido á Palomares y conserva en su Bib. la Real Acad. de la Hist. (Est. 4.^o, grada 8.^a D, núm. 249, tomo 35, y Est. 22, grada 4.^a, núm. 74). No es legible la leyenda de la orla 6 *arrabaā*, y en la parte central izquierda, tenía en 1898, sobre los signos árabigos pintada de azul, la indicación=97=Páramo=طلطاط (sic)=; en el tercio superior izquierdo, también con pintura azul, se leía: "M. Ruiz Seiquer—7-5-93".

(1) L'inscription paraît correspondre à la moitié du v^e siècle de l'Hégire, à juger par sa forme, sa disposition et le dessin des signes. Il existe une copie de cette épigraphe entre les papiers qui sous le titre de *Inscriptions y algunas de ellas árabes, con sus dibujos y explicación*, ont appartenu à Palomares et que l'Académie Royale de l'Histoire conserve dans sa Bibliothèque (Armoire 4, rayon 8 D, num. 249, tome 35, et armoire 22, rayon 4, num. 74). L'inscription de la bordure n'est pas lisible, et à la partie centrale gauche, elle portait en 1898, peinte en bleu sur les signes arabes, l'indication=97=Páramo=طلطاط (sic)=; sur el tiers supérieur gauche, on lisait, en peinture bleue aussi: "M. Ruiz Seiquer—7-5-93".

sistema de construcción al de mampostería, surgiendo aún, en el río, delante del arco occidental, y ya adornado por plantas acuáticas, un gran trozo de fábrica, tumbado, correspondiente al pilar en que apoyaba la plataforma de madera, que daba paso al PUENTE DE BARCAS. En la orilla izquierda se advierte á cierta elevación, é inmediato al pretil de la carretera, el punto en que apoyaba la plataforma de este lado, sin que hayan quedado señales de que allí existiese Torre ó fábrica alguna como el Torreón de la margen opuesta, donde se conservan las gradas de las subidas, y de cuya plataforma superior, coronada en otro tiempo de almenas, queda informe masa de piedra, tierra, ladrillo y parietarias (1).

Ya por consecuencia de algún otro accidente, comparable al de 1203, en que fué el PUENTE repuesto, y en que, con diferencia de años, fué el Torreón reparado, cual todo en él sin dificultad lo persuade; ya por ser inseguro é insuficiente para el tráfico de la Ciudad, ya por una y otra causa reunidas,—la población, elevada á superior categoría por la permanencia en ella de la Corte, por el desarrollo que promueve y patrocina Alfonso X, y por las artes y las industrias que en ella á la sazón florecían,—con entera probabilidad, si no absoluta certeza, y contra la declaración del epígrafe á que adelante aludimos,—de 1252 á 1284, esto es, en el período de tiempo que abarca el reinado del nieto de la ilustre doña Berenguela, determinaba éste la construcción de un PUENTE que por su solidez y condiciones no estuviera con tanta frecuencia expuesto á la furia de las aguas, y facilitase las relaciones y el comercio con las poblaciones de Occidente.

Encajonado en aquella revuelta que forma la escarpada orilla del río, por bajo de la muralla cuya construcción dispuso Alfonso VI, y sobre la cual camina la carretera que hoy al PUENTE DE SAN MARTÍN conduce,—ni era conveniente ni ofrecía las facilidades exigidas para el emplazamiento del proyectado viaducto, el sitio en que, para el servicio de la *Vega* principalmente, los romanos tendieron el PUENTE DE BARCAS referido. Por aquella zona de la Ciudad, corriéndose al mediodía, agrupándose la judaica grey, próspera y protegida por el monarca; y así, para utilidad de cristianos, mudéjares y judíos, en beneficio de quienes iba á redundar la nueva fábrica, señalóse el emplazamiento en el punto en que, con varias derivaciones hasta el río, venían á confluir la cintura que tomaba origen “de yuso la puent de la piedra”, y aquella otra que, en las pendientes estribaciones del rocoso y desigual peñasco, bordaban alegres huertos y granadales, y con el POSTIGO DE BINÉL, la BIB-AL-FARÁCH y el *Castillo de los Judíos* sobre el Tajo, llegaba al arenal de *Incurnia*.

Sirvió de modelo á los constructores para la traza del nuevo PUENTE, como apuntó Quadrado, el característico de ALCÁNTARA, si bien por ser allí más dilatado el cauce, hubo necesidad de abrir mayor número de ojos, subordinados al central, por donde desagua casi todo el Tajo, y tomó nombre de la parroquia á cuya jurisdicción correspondía, llamándose DE SAN MARTÍN por ello desde un principio, sin que prevaleciese el de *San Julián*, que trató de dársele en los días de Felipe II (2). Constaba, pues, como en la actualidad, de cinco arcos, dos á dos colocados á los lados del central, que mide, según los autores, 39 metros de luz por 26 con 57 centímetros de altura, y que ligeramente apuntado, cual los otros labrados para su desahogo en las crecidas, apoya en sólidos pilares reforzados en escalones y con recio tajamar el de Levante, el cual es mucho más poderoso y fuerte por el costado meridional á causa de cargar allí el golpe de las aguas en las avenidas, pasada la angostura en que viene encajonado el río casi desde el punto que dicen *Molinos de la Vieja*.

Fabricado todo él de buena sillería, logró así resistir el embate de las corrientes y los desbordamientos sin quebranto alguno hasta la segunda mitad de la siguiente XIV.^a centuria, en que la ambición abominable y la saña de los hombres le quebrantó y arruinó dolorosamente. Ya en Mayo de 1355, y apoderados de la Ciudad el conde de Trastamara y el Maestre de Santiago don Fadrique, vióse el rey don Pedro en la triste ne-

passage de ce système de construction à celui de maçonnerie, et l'on voit encore, dans le fleuve, devant l'arcade occidentale, et déjà couvert de plantes aquatiques, un grand fragment de construction, renversé, correspondant au pilier sur lequel posait la plate-forme en bois par où l'on passait sur le PONT DE BATEAUX. Sur la rive gauche on remarque, à une certaine hauteur et à proximité du parapet de la grand' route, le point où s'appuyait la plate-forme de ce côté, sans qu'il soit resté des signes qu'il y existât une Tour ou une construction quelconque comme la Tour de la rive opposée, où se conservent les degrés ou marches des montées, et de la plate-forme supérieure de laquelle, autrefois couronnée de créneaux, il reste une masse informe de pierre, de terre, de brique et de pariétaires (1).

Soit par suite de quelque autre accident, comparable à celui de 1203, époque à laquelle le Pont fut remis et, à quelques années près, le Donjon réparé, comme tout l'y indique clairement; soit à cause de son insécurité et son insuffisance pour le trafic de la Ville, ou pour ces deux causes à la fois, la Ville ayant atteint une catégorie supérieure par la résidence permanente de la Cour, par le développement provoqué et patronné par Alphonse X, et par les arts et les industries qui y florissaient à cette époque, très-probablement, si ce n'est avec une certitude absolue, et contre la déclaration de l'épigraphie à laquelle nous faisons allusion plus loin,—de 1252 à 1284, c'est-à-dire dans la période de temps qu'embrasse le règne du petit-fils de doña Berenguela, celui-ci ordonna la construction d'un Pont qui par sa solidité et ses conditions ne fût pas si souvent exposé à la furie des eaux et qui facilitât les relations et le commerce avec les contrées de l'Occident.

L'endroit où les Romains avaient établi le PONT DE BATEAUX, principalement pour le service de la *Vega*, encaissé dans ce détournement sinueux que forme le bord escarpé du fleuve, au-dessous de la muraille dont Alphonse VI ordonna la construction, et au-dessus de laquelle passe la grand' route qui mène aujourd'hui au PONT DE SAN MARTIN, ne convenait point et n'offrait pas les facilités exigées par l'emplacement du viaduc projeté. Dans cette partie de la Ville, et s'étendant vers le midi, se groupait la population juive, prospère et protégée par le monarque; et ainsi, pour l'utilité des chrétiens, des mudéjars et des juifs, au profit desquels devait tourner la nouvelle construction, on en fixa l'emplacement au point où, avec plusieurs dérivations jusqu'au fleuve, venaient aboutir la ceinture qui prenait naissance “au-dessous du pont de la pierre”, et cette autre qui bordait, sur les flancs du rocher, de gais jardins et des plantations de grenadiers, et qui, avec le POSTIGO DE BINÉL, la BIB-AL-FARÁCH et le Château des Juifs sur le Tage, arrivait à la grève d'*Incurnia*.

Les constructeurs prirent pour modèle du nouveau Pont, comme l'a indiqué Quadrado, le caractéristique Pont d'ALCANTARA, bien que, en raison de la plus grande largeur du lit du fleuve dans cet endroit, on dût lui donner un plus grand nombre d'arches, subordonnées à la centrale, par laquelle coule presque toute l'eau du Tage, et il prit le nom de la paroisse à la juridiction de laquelle il correspondait, s'appelant pour cette raison DE SAN MARTIN dès son origine, le nom de *San Julián*, qu'on voulut lui donner à l'époque de Philippe II, n'ayant pas prévalu (2). Il était donc formé, comme actuellement, de cinq arches, dont deux de chaque côté de la centrale, qui mesure, d'après les auteurs, 39 mètres d'ouverture sur 26^m,57 de hauteur, et qui, légèrement pointue, de même que les autres construites comme auxiliaires pour les cas de crue, s'appuie sur de solides piliers renforcés en échelons et celui du Levant muni d'un gros éperon et beaucoup plus puissant et plus fort du côté méridional, où porte la force des eaux aux époques de crue, passé la partie étroite où le fleuve coule encaissé à partir de l'endroit dénommé *Molinos de la Vieja* (Moulins de la Vieille).

Il est tout entier en bonne pierre de taille, et ainsi il put résister à la force des courants et aux débordements sans éprouver aucun dommage jusqu'à la seconde moitié du XIV^e siècle suivant, où l'abominable ambition et la furie des hommes l'ébranla et le ruina malheureusement. Déjà au mois de Mai de l'an 1355, le comte de Trastamare et le Maître de l'Ordre de Saint Jacques don Fadrique, s'étant emparés de la Ville, le roi

(1) Véase el grabado de la página 116.

(2) Memorial tantas veces citado, pág. 186 del t. VII de *El Arte en España*.

(1) Voir la gravure insérée à la page 116.

(2) Mémorial tant de fois cité auparavant, page 186 du t. VII de *El Arte en España*.

cesidad de poner "fuego á las puertas" del PUENTE, mientras, conforme consigna el canciller Pero López de Ayala, "algunos de los suyos comenzaron luego á pasar por las azudas que eran en derecho de la judería", y "estaban secas más que fueran en veinte años", ayudados con largas cuerdas que los judíos desde la escarpada orilla de su arrabal, con aquel propósito les arrojaban (1).

Trece años después, en el de 1368, y dominando en la Ciudad los partidarios del rey legítimo, tan apretadamente hubo de asediarla el bastardo que, estableciendo su campamento en la *Vega*, levantaba en SAN SERVANDO una bastida para batir el PUENTE DE ALCÁNTARA y otra "de la otra parte del PUENTE DE SAN MARTÍN" (2), no logrando acobardar con esto á los toledanos, quienes le rechazaron victoriosos aun después de haber los parciales de don Enrique pretendido apoderarse de la *Torre de los Abades*. Desesperanzado ya el de Trastamara, "fizo poner engeños á la puente de Sant Martín: ca los de la cibdad querían derribar la puente, é los engeños de fuera tiraban á los omes que labraban en la torre de la puente". "E... don Enrique fizó fazer allí una bastida, en guisa que cababan la torre grande que avía en la puente, do estaba la puerta: é un día, teniendo los maestros que ya la torre estaba puesta en cuentos para la poder dar fuego, é que caería, dixerón al Rey que mandase venir allí omes de armas, ca facían cuenta, que si aquella torre cayese, que la cibdad era entrada, ca non avía dentro en la cibdad otra torre de donde se pudiese defender la puente; é como quier que los de la cibdad facían un muro de tapias muy grande en cabo de la puente dentro de la cibdad para la defender, pero aún estaba bajo. E... Don Enrique, por consejo de los maestros que pusieron los cuentos á la torre, mandó que les pusiesen fuego; pero non cayó la torre, que aun non fuera toda puesta en cuentos, é perdióse la obra, é todo el trabajo que avían tomado en hacer aquellas cavas, é poner aquellos cuentos. E los de la cibdad, cuando vieron aquello, pensando que... Don Enrique mandaría cavar, é poner otra vez los cuentos á la torre, lo qual así se facía, comenzaron de hacer derribar la puente de Sant Martín por medio del arco, é tirar las llaves de las piedras (las claves) porque cayese. E... Don Enrique fizó poner dos engeños que tiraban á la puente, é á los que labraban en ella para la derribar; pero los de la cibdad acabaron primero su obra, é derribaron la puente é cayó el arco" (3).

No de otra suerte era destruída á manos de los toledanos mismos, fieles á la fe jurada á su rey, aquella hermosa fábrica, que permanecía en tal estado, suplido con maderas lo derruido entonces, hasta los días de don Pedro Tenorio (1376 á 1399). Fué este prelado insigne, cuyo nombre aparece asociado en vínculo indisoluble no sólo al PUENTE DE SAN MARTÍN, llamado por autonomía DE TENORIO, sino al CASTILLO DE SAN SERVANDO, al CLAUSTRO de la CATEDRAL y á diversas obras en TOLEDO, así como á la fábrica de otros varios castillos y fortalezas en su archidiócesis,—quien con ánimo levantado y generoso reconstruía á sus expensas el arco derruido, mandando colocar sobre la clave del mismo la efigie de *San Martín de Tours*, á la cual refiere la tradición poética conseja (4), como en el año 1690, reinando el último de los príncipes de la casa de Austria, de infeliz memoria, volvía á ser reparado el PUENTE, época desde la cual presenta el aspecto que en la actualidad ofrece.

Saliendo por la moderna y desdichada *Puerta de San Martín*, y siguiendo la pintoresca avenida del PUENTE, llégase á él por un Torreón desmochado, cuyo vulgar cuerpo superior es mucho más moderno y de ladrillo; unido á aquél, con mayor altura, conservando aún en el adarve almenas de piramidales

don Pedro se vit dans la triste nécessité de mettre le "feu aux portes" du PONT, tandis que, comme le consigne le chancelier Pero López de Ayala, "quelques-uns des siens commencèrent ensuite á passer par les écluses qu'il y avait en face de la juiverie, et qui étaient plus sèches qu'elles ne l'avaient été depuis vingt ans", aidés par de longues cordes que les juifs leur jettaient de la rive escarpée de son faubourg (1).

Treize ans après, en 1368, les partisans du roi légitime étant maîtres de la Ville, le bâtard l'assiéga si étroitement, qu'établissant son camp à la *Vega*, il éleva une palissade à SAN SERVANDO pour battre le PONT D'ALCANTARA, et une autre "de l'autre côté du PONT DE SAN MARTIN" (2), sans qu'il parvint à déconcerter les tolédans, qui le repoussèrent victorieusement, même après que les partisans d'Henri eussent cherché à s'emparer de la *Tour de los Abades*. Trastamare, désespéré, "fit mettre des engins de guerre au pont de San Martin: car les défenseurs de la Ville voulaient faire écrouler le pont, et les engins de l'extérieur tiraient aux hommes qui travaillaient à la tour du pont". "Et... Henri fit faire là une palissade de façon à creuser la grande tour qu'il y avait au pont, où était la porte: et un jour, les maîtres jugeant que la tour était déjà en disposition pour pouvoir y mettre le feu, et qu'elle s'écroulerait, dirent au roi qu'il y fit venir des hommes d'armes, car ils jugeaient que si cette tour s'écroulait, la Ville serait prise, car il n'y avait pas dans la Ville d'autre tour d'où l'on put défendre le pont; et quoique ceux de la Ville faisaient un mur très-grand au bout du pont en dedans de la Ville pour la défendre, il était encore bas (peu élevé). Et... Henri, conseillé par les maîtres qui firent les mines pour faire écrouler la tour, ordonna qu'on y mit le feu; mais la tour ne s'écroula pas, car elle n'était pas encore toute minée, et le trayail fut perdu, ainsi que toute la peine qu'on avait prise pour faire ces creusements et mettre ces mines. Et ceux de la Ville, quand ils virent cela, pensant que... Henri ferait creuser et mettre de nouveau des mines à la tour, comme cela se faisait, commencèrent à faire démolir le pont de San Martin par le milieu de l'arche, et détruire les clefs pour qu'il s'écroulât. Et Henri fit mettre deux engins qui tiraient sur le pont et sur ceux qui y travaillaient pour la faire écrouler; mais ceux de la Ville achevèrent leur ouvrage, et démolirent le pont et l'arche s'écroula" (3).

C'est ainsi que fut détruite par les tolédans mêmes, fidèles à la foi jurée à leur roi, cette belle construction, qui continua dans le même état,—ce qui avait été détruit alors ayant été remis en bois,—jusqu'au temps de l'archevêque don Pedro Tenorio (1376 à 1399). Ce fut cet illustre prélat, dont le nom est indissolublement uni non seulement au PONT DE SAN MARTIN, appelé par antonomase DE TENORIO, au CHÂTEAU DE SAN SERVANDO, au CLOÎTRE DE LA CATHÉDRALE, et à divers autres ouvrages à TOLÈDE, mais à la construction de plusieurs autres châteaux-forts et forteresses dans son archevêché, et qui, animé d'un esprit élevé et généreux, fit reconstruire à ses frais l'arche détruite, ordonnant de placer sur la clef de l'arc l'effigie de *Saint Martin de Tours*, objet d'une curieuse légende (4). En 1690, sous le règne du dernier des princes de la maison d'Autriche, de triste mémoire, le PONT fut de nouveau réparé, et depuis lors, il a l'aspect qu'il offre actuellement.

En sortant par la moderne et dégoûtante *Porte de San Martín*, et en suivant la pittoresque avenue du PONT, on arrive à celui-ci par une grosse Tour tronquée, dont le vulgaire corps supérieur est beaucoup plus moderne et en brique; unie à cette Tour, mais plus haute qu'elle, et conservant encore à la banque-

(1) Crónica, año 1355, cap. VII, pág. 185 de la ed. de Llaguno. Mariátegui (*El Arte en España*, t. III, pág. 48) equivoca estos acontecimientos con los acaecidos trece años adelante.

(2) Crónica cit., año 1368, cap. V, pág. 529.

(3) Idem, id., cap. VII, páginas 530 y 531. Por su importancia para nuestro estudio, hemos creído conveniente reproducir aquí casi todo el capítulo VII del año referido.

(4) Es esta la de que "apesadumbrado el arquitecto por un yerro que en la construcción del puente cometiera, y temeroso de que, quitadas las cimbras, se desplomasen los arcos con menoscabo de su honra profesional, confió el secreto á su esposa, quien saliendo sigilosamente de noche, prendió fuego al maderamen, salvando con este suceso atribuido á la casualidad, el buen nombre del constructor". Dícese que éste en testimonio de reconocimiento, mandó colocar en la clave del arco un simulacro de su mujer; y de tal anécdota ha hecho nuestro buen amigo y pariente D. Francisco Valverde y Perales, la hermosa leyenda titulada *La Esposa del Arquitecto*, inserta en las *Leyendas y tradiciones de Toledo, Córdoba y Granada*, que publicó en 1900 (pág. 27).

(1) Crónica, année 1355, chap. VII, page 185 de l'éd. de Llaguno. Mariátegui (*El Arte en España*, t. III, page 48) confond ces événements avec ceux qui eurent lieu treize ans plus tard.

(2) Crónica citée, année 1368, chap. V, page 529.

(3) Idem, id., chap. VII, pages 530 et 531. En raison de son importance pour notre étude, nous avons cru convenable de reproduire ici presque tout le chap. VII de la dite année.

(4) La voici: "l'architecte, désolé d'une erreur qu'il croyait avoir commise dans la construction du pont, et craignant que, une fois les cintres enlevés, les arches ne croulassent, au détriment de son honneur professionnel, confia son secret à sa femme, qui, sortant secrètement pendant la nuit, mit le feu aux cintres ou arcades en bois, sauvant, grâce à cet événement, attribué au hasard, le bon nom du constructeur". On dit que celui-ci, en témoignage de sa reconnaissance, fit placer sur la clef de l'arc un simulacre de sa femme, et de cette anecdote, notre excellent ami et parent, M. Francisco Valverde y Perales, a fait la belle légende intitulée *La Esposa del Arquitecto*, insérée dans les *Leyendas y tradiciones de Toledo, Córdoba et Granada*, qu'il publia en 1900 (page 27).

chapiteles y los mensulones para los matacanes en sus caras septentrional y occidental, levántase otro Torreón que ha sido objeto visible de reiteradas composturas. Sobre el arco de entrada, y en modesta hornacina resguardada por cristales, se muestra á la parte de la Ciudad la imagen de la venerada *Virgen del Sagrario*, esculpida en piedra y colorida. En la cara opuesta, que mira al PUENTE, encima del arco adovelado con tendencia á la herrería,—en bien tallado marco de laureles, sobre saliente repisa, por igual arte laborada y con un querubín al medio, se ostentan las imperiales armas de TOLEDO, esculpidas en granito, destacando á uno y otro de sus lados, en marcos asemejables, como complementarios del blasón, y cual ocurre en el Torreón del PUENTE DE ALCÁNTARA y en la PUERTA NUEVA DE BISAGRA, las figuras sedentes, en relieve, de Receswinto y Alfonso VI. Por bajo de ellas, orladas con marcos de no menor riqueza y de ejecución prolífica y esmerada, resaltan sobre los sillares de la Torre sendas marmóreas y blancas lápidas; entre ellas se reparte, algún tanto pretencioso, pero no falso de verdad, un epígrafe conmemorativo, diciendo la lápida de la izquierda, donde la leyenda tiene su comienzo, en catorce líneas de capitales latinas:

REYN.º CAR.º II. N. SR. || LA IMPERIAL
TO MANDÓ || REEDIFICAR ESTA PVENTE ||
CASI ARRUINADA CON LA || INJURIA DE
CINCO SIGLOS. || DANDOLA NUEBO SER. ||
MEJORADO EN LA MATERIA || REFORMADO
EN LA OBRA || AUMENTADO EN ESPACIO || Y
HERMOSURA EN QVE || SIGUIENDO EL
EXEMPLO || DE LOS PASSADOS ALIENTA ||
EN EL SUYO A LOS || VENIDEROS.

En la de la derecha, con igual número de líneas, prosigue:

ESTA OBRA SE ACABÓ || SIENDO CO-
RREG.º D. FRAN.º DE VARGAS Y LEZA-
MA CAV.º DEL ORDEN DE CALATRAVA ||
DEL CONS.º DE SV MAG.º EN EL R.º || DE
HAZIENDA Y COMISSARIOS || D.º AL.º JO-
SEPH FRZ DE MADRID || CAV.º DEL ORDEN
DE SANTIAG.º || Y D. LUIS DE VILLALTA,
EGAS, || VIVANCO REGIDORES—PEDRO CA-
RRASCO MARÍN || Y GABRIEL ALONSO DE
BVEN || DIA. IVRADOS || ANO DE M.DC.XC.

Asegúrase estuvo esta entrada flanqueada por dos torres de las cuales la septentrional fué “demolida” en el siglo XVI, sin que podamos imaginar el motivo” (1); y si el hecho es cierto, pues no es dable hoy comprobarlo, una y otra debieron de ser erigidas al reparar el PUENTE el arzobispo Tenorio, porque según rectamente se deduce del testimonio de Pero López de Ayala, por esta parte no había ninguna en 1368, cuando los ingenieros del bastardo, al disponerse á dar fuego á la mina del Torreón de cabeza que da al campo, decían, como procuramos notar arriba, “que si aquella torre cayese, que la ciudad era entrada, *ca non avía dentro en la ciudad* (por la parte de la Ciudad) *otra torre de donde se pudiese defender la puente*” (2). La que subsiste, de planta poligonal, construida de mampostería, con las aristas de no grandes sillares, parece, con efecto, corresponder á aquella época.

Delante de ella, solado en 1760, conforme oportuno letrero declara, tiéndese el hermoso viaducto, amplio y bien conservado, con dos apartaderos de distinta configuración sobre los tajamares, y el pretil de trecho en trecho “adornado de grandes bolas de piedra”, que decoran asimismo los balcones de aquéllos, siendo los indicados remates, y el pretil que los sustenta, fruto notorio de la reparación de 1690, cuyo alcance e importancia no hay medio de puntualizar por completo. Gallardo y

tte des créneaux à chapiteaux en pyramide et les grandes consoles pour les hourds sur ses faces septentrionale et occidentale, s'élève une autre Tour qui a été l'objet de réparations à plusieurs reprises. Au-dessus de l'arc d'entrée, dans une modeste niche vitrée, se montre, du côté de la Ville, l'image de la *Vierge du Sagrario*, sculptée sur pierre et coloriée, et sur la face opposée, qui regarde le Pont, au-dessus de l'arc douellé tendant au fer à cheval,—dans un cadre de lauriers bien taillé, sur une console ouvragée de la même manière, et avec un chérubin au milieu, on voit les armes impériales de Tolède, sculptées sur granit, et aux deux côtés se détachent, dans des cadres assimilables, et comme complément du blason, de même qu'à la Tour du Pont d'Alcantara et à la Porte Neuve de Bisagra, les figures assises, en relief, de Receswinto et d'Alphonse VI. Au-dessous d'elles, dans des cadres non moins riches et d'une exécution minutieuse et soignée, ressortent sur le mur de la Tour, deux tables à inscription, en marbre blanc, sur lesquelles est répartie une épigraphe commémorative, quelque peu prétentieuse, mais ne manquant pas de véracité. La table de la gauche, où commence l'inscription, porte, en quatorze lignes de lettres capitales latines:

CHARLES II NOTRE SEIGNEUR RÉGNANT
|| L'IMPÉRIALE TOLÈDE FIT || RÉÉDIFIER
CE PONT || PRESQUE RUINÉ PAR L' || INJURE
DE CINQ SIÈCLES || LUI DONNANT UN NOU-
VEL ÊTRE. || AMÉLIORÉ DANS LA MATIÈRE,
|| RÉFORMÉ DANS L'OUVRAGE || AUGMENTÉ
EN ESPACE || ET BEAUTÉ, DE FAÇON QUE ||
SUIVANT L'EXEMPLE || DES DEVANCIERS,
IL ENCOURAGE || PAR LE SIEN LES || [GÉ-
NÉRATIONS] A VENIR.

Sur la table de droite, et en un nombre égal de lignes, l'inscription continue ainsi:

CET OUVRAGE FUT TERMINÉ || ÉTANT
CORRÉGIDOR DON FRANCISCO || DE VAR-
GAS Y LEZAMA CHEVALIER || DE L'ORDRE
DE CALATRAVA || DU CONSEIL DE SA MA-
JESTÉ DANS LE [CONSEIL] ROYAL || DES
FINANCES ET COMMISSAIRES || DON ALONSO
JOSEPH FERNANDEZ DE MADRID || CHEVA-
LIER DE L'ORDRE DE SAINT JACQUES || ET
DON LUIS DE VILLALTA, EGAS, || VIVANCO
RÉGISSEURS || PEDRO CARRASCO MARÍN ||
ET GABRIEL ALONSO DE BUEN || DIA. JU-
RÉS || AN M.DC.XC.

On assure que cette entrée fut flanquée de deux tours, dont la septentrional fut “démolie au XVI^e siècle, sans que nous puissions nous en imaginer le motif” (1); et si le fait est certain—il n'est pas possible aujourd'hui de le vérifier—l'une et l'autre durent être érigées lors de la réparation du Pont par l'archevêque Tenorio, car, comme on déduit logiquement du témoignage de Pero Lopez de Ayala, dans cette partie il n'y en avait aucune en 1368, quand les ingénieurs du bâtiard, se disposant à mettre le feu à la mine de la grosse Tour du bout qui donne sur la campagne, disaient, comme nous l'avons déjà noté, “que si cette tour s'écroulait, la Ville était prise, *car il n'y avait pas en dedans de la Ville* (du côté de la Ville) *d'autre tour d'où l'on pût défendre le pont*” (2). Celle qui subsiste de forme polygonale, bâtie en maçonnerie, avec les arêtes en pierres de taille pas grandes, semble, en effet, correspondre à cette époque-là.

Devant elle, et avec son sol remis en 1760, comme le déclare l'inscription opportune, s'étend le beau viaduc, ample et bien conservé, avec deux places pour se garer, de différente configuration, sur les becs ou éperons, et le parapet de distance en distance, “orné de grandes boules de pierre”, qui en décorent aussi les balcons, boules et parapet datant notoirement de la réparation de 1690, dont on ne saurait déterminer au juste la portée et l'importance. Svelte et élégante, couronnée de créneaux,

(1) Mariátegui, arts. cits., pág. 49 del t. III de *El Arte en Esp.*

(2) De suponer es por tanto que la llamada “Torre de Santo Agustino” por el párroco de San Vicente en su *Memorial* á Felipe II, fué posteriormente labrada.

(1) Mariátegui, arts. cités, page 49 du t. III, de *El Arte en Esp.*

(2) Il est donc à supposer que la tour appelée “Tour de Saint Augustin” par le curé de la paroisse de Saint Vincent dans son *Memorial* à Philippe II fut édifiée postérieurement.



Torreones defensivos de la entrada del PUENTE DE SAN MARTÍN por la Ciudad

Tours défensives de l'entrée au Pont de SAN MARTIN pour la partie de la Ville

elegante, coronado de altas y agudas almenas, y recordando al primer golpe de vista el del PUENTE DE ALCÁNTARA, descuelga en el extremo de la orilla opuesta el Torreón de salida que es de planta exagonal, y fué todo él con regularidad, labrado de sillarejos. Hay quien sospecha, con manifiesto error, que se hizo la reedificación "probablemente sobre los cimientos del primitivo", afirmando á la par con desenfadado juicio, que "su forma y adornos recuerdan los caracteres del estilo árabe morisco (?)", aunque trastornados y confundidos con elementos puramente ojivales⁽¹⁾ (1), con lo que, en cuanto al primer extremo, se olvida la circunstancia de que, como expresa la *Crónica*, la Torre no cayó en 1368, por lo cual resultó inútil "todo el trabajo que avían tomado en hacer aquellas cavas, é poner aquellos cuentos" (2), y en cuanto al segundo, la de que de los monumentos que en TOLEDO perseveran de los días de los musulmanes y de los de la época de la Reconquista, inspirados en las tradiciones mahometanas, no hay ninguno con tales caracteres.

En el desordenado cuerpo superior de esta Torre, dibújase una serie de ventanas de medio punto, algún tanto peraltadas, conservando una de ellas descentrada y abierta, y en la misma línea otra fila de aspilleras; y al centro de la fachada del PUENTE, sobre la imposta que en sentido horizontal la corta, revelando reparaciones y reformas posteriores, voltea con la graciosa desenvoltura del estio del Renacimiento saliente arco sobrepuerto, con flámeros á los lados, y archivolta de molduras y de huevos. En el interior de dicho arco, y entre las emblemáticas columnas de Hércules, osténtase, no de grandes dimensiones, con peregrinidad tallado, y deformado por desventura, el escudo imperial, que revela la mano de los artistas del tiempo de Carlos de Gante, mientras por bajo de la imposta referida, formando el cuerpo inferior de la Torre, se abre un grande arco ojival de descarga, por el que se muestra cobijado más al interior el de la puerta, propiamente dicha, que es ya de herradura y peraltado.

Sencilla hornacina destaca en el espacio medio de uno á otro arco, y en ella es celebrada, como atribuida

á Berruguete ó Monegro, la efigie verdaderamente estimable de *San Julián*, arzobispo y patrón de TOLEDO, mandada allí colocar con las de las otras puertas de la población en 1575 por el corregidor Gutierrez Tello, y por la cual trató de darse nueva advocación al PUENTE, advirtiéndose en la parte superior de la hornacina rectangular lápida de blanco mármol, sin dificultad legible casi á simple vista, en la que están completos, en siete líneas de capitales incisas, los versos latinos de Wamba, copiados ya arriba (3), al paso que por bajo de la estatua otra lápida marmórea, labrada en el siglo XVI, y al propio tiempo que la precedente, reproduce, si no glosa, un epígrafe anterior, diciendo en las diez líneas de capitales latinas de que consta:

PONTEM CVIUS RVINAE · IN · DECLIVI AL
VEO PROXIME · VISVNTVR FLVMINIS IN
VNDATIONE QVAE ANNO DOMINI M.CC.III · SV
PER IPSVM ESCRREVIT DIRVPTVM TOLETA
5 NI IN HOC LOCO AEDIFICAVERVNT IMBE
SILLA HOMINVM CONSILIA QVEM IAM AM
NIS LAEDERE NON POTERAT · PETRO ET
ENRICO FRATRIBVS PRO REGNO CONTEN
DENTIBVS INTERRVPTVM PETRVS TENORIVS
10 ARCHIEPISCOPVS TOLETANVS REPARANDVM C[uravit]

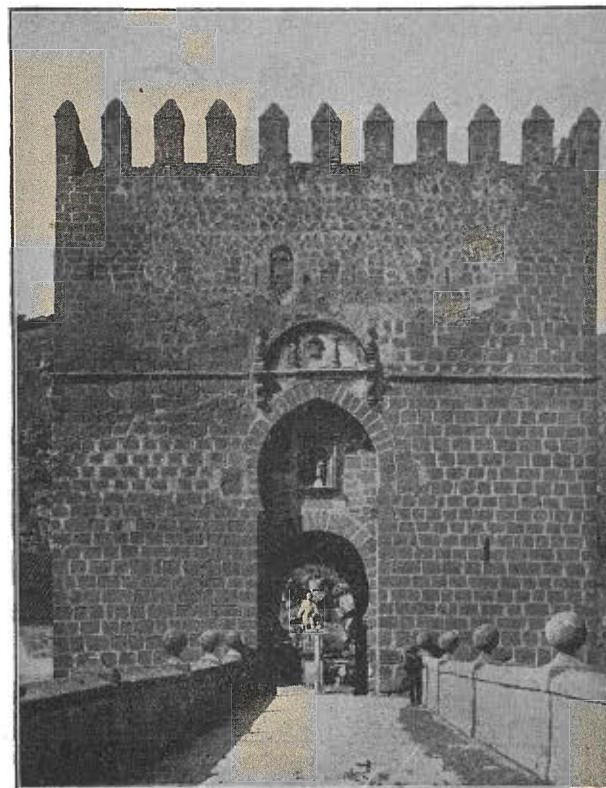
(1) Mariátegui, arts. cits., pág. 50 del tomo y revista citados.

(2) Pág. 531 de la ed. de Llaguno, ya cit.

(3) Por error sin duda, Mariátegui no copia los versos dedicados á los santos patronos (pág. 51). Palazuelos dice que está "ilegible ó poco menos á simple vista" el epígrafe (pág. 734 de su *Guía*).

élevés et aigus, et rappelant au premier coup d'œil la Tour du Pont d'Alcantara, au bout opposé on remarque la grosse Tour de la sortie, de plan hexagonal, et toute ouvragee en pierre de taille de petites dimensions. D'aucuns écrivains soupçonnent, par erreur manifeste, qu'elle fut "réédifiée probablement sur les fondements de la primitive" Tour, tout en affirmant, sans soucis, que "sa forme et ses ornements rappellent les caractères du style arabe morisque (?)", quoique mêlés et confondus avec des éléments du style purement ogival⁽¹⁾ (1), perdant de vue, quant au premier point, que, comme dit la *Chronique*, ladite Tour ne s'écroula pas en 1368, résultant pour cela inutile "toute la peine qu'on s'était donnée pour faire ces creuses et y mettre ces mines" (2), et quant au second point, que les monuments qui subsistent à Tolède du temps de la domination des arabes, et de ceux appartenants à l'époque de la Reconquête, et inspirés dans les traditions arabiques, il n'en existe aucun avec de tels caractères.

Sur le corps supérieur et dérangé de cette Tour, se dessine une série de fenêtres à plein cintre, tant soit peu surhaussées, dont l'une hors de centre et ouverte, et sur la même ligne, une autre file de meurtrières; et au centre de la façade du Pont, sur l'imposte qui la coupe horizontalement, se dresse, avec l'air gracieux et dégagé du style de la Renaissance, un arc saillant superposé, avec des candélabres aux côtés, et une archivolte à moulures et oves. Dans l'intérieur de la dite arcade, et entre les emblématiques colonnes d'Hercule, apparaît, très-bien taillé, mais malheureusement déformé, l'écu impérial, de non grandes dimensions, qui révèle la main des artistes du temps de Charles de Gand, tandis qu'au-dessous de l'imposte mentionné, et formant le corps inférieur de la Tour, s'ouvre un grand arc ogival de décharge, par lequel on voit défendu plus en dedans celui de la porte proprement dite, qui est en fer à cheval et surhaussé.



Torreón defensivo de la cabeza del PUENTE DE SAN MARTÍN
Fachada desde el PUENTE

Tour défensive à la tête du Pont de San Martin
Façade prise de le Pont

et vraiment digne d'estime de *Saint Julien*, archevêque et patron de Tolède, efigie que le corregidor Gutierrez Tello y fit placer avec celles des autres portes de la Ville en 1575, et à cause de laquelle on voulut donner un nouveau nom au Pont; et à la partie supérieure de la niche on remarque une table rectangulaire de marbre blanc, lisible sans difficulté presque à première vue, où se trouvent complets, en sept lignes de capitales incises, les vers latins de Wamba, déjà copiés auparavant (3), tandis qu'au-dessous de la statue une autre table de marbre, taillée au XVI^e siècle et en même temps que la précédente, reproduit, ou glose, une épigraphie antérieure, et en dix lignes de capitales latines porte:

(1) Mariátegui, arts. cits., page 50 de la revue et du tome cités.

(2) Page 531 de l'éd. de Llaguno, déjà citée.

(3) Par erreur sans doute, Mariátegui ne copia pas les vers consacrés aux saints patrons (page 51). Palazuelos dit que l'épigraphie est "à peu près illisible à simple vue" (page 743 de son *Guía*).

Consta el paso de la puerta, que da el espesor actual de la Torre, con no menos de cuatro tramos, de los cuales el primero tiene, fabricada en ladrillo cual las restantes, bóveda de anchos nervios cruzados, sobre el arco de herradura, cuyos hombros estriban en los muros; de crucería peraltada es la bóveda del segundo, con agudos arcos ojivos para la corredera del peine, y semejante la tercera, con cuadrados gorriones, es de arco de herradura, cuyos arranques llevan el sello ojival bien manifiesto. Del cuarto tramo, que debió ser el destruido en 1368, y no reparado nunca, no queda más que el hombro derecho del arco de salida, que fué á todas luces de herradura, con la piedra gorrionera correspondiente, y más al exterior, constituyendo la fachada occidental de la Torre, sólo subsiste el arranque del grande arco de descarga, semejante al de la fachada opuesta, y en la misma época labrado (1). Pequeña poterna, en el primer tramo, conduce al piso superior de la Torre (2), en cuya fachada meridional, así como en el interior, se conserva gran número de *signos lapidarios* (3), figurando en aquélla "una preciosa ventana ojival cuya antigüedad no puede remontar más allá del siglo xv" (4).

Aunque no de la antigüedad originaria que los dos anteriores, ni de su importancia tampoco,—en terrenos de la *Huerta del Rey*, que se extendía hasta casi el mismo *Puente de Alcántara*, donde "actualmente existen únicas azudas, á unos cien metros de la presa de Safont", cruzó el Tajo otro *Puente*, no como el *DE ALCÁNTARA* mencionado, ni como el reconstruido por el arzobispo Tenorio. Reducido según las trazas á mero *pontón*, franqueaba el paso á la calzada que, dando acaso vuelta al *Cerro Cortado*, descendía suavemente hacia la llanura de la precipitada *Huerta*, para tomar desde allí quizás la dirección del *Puente* de madera ó *de Barcas* reconocido arriba.

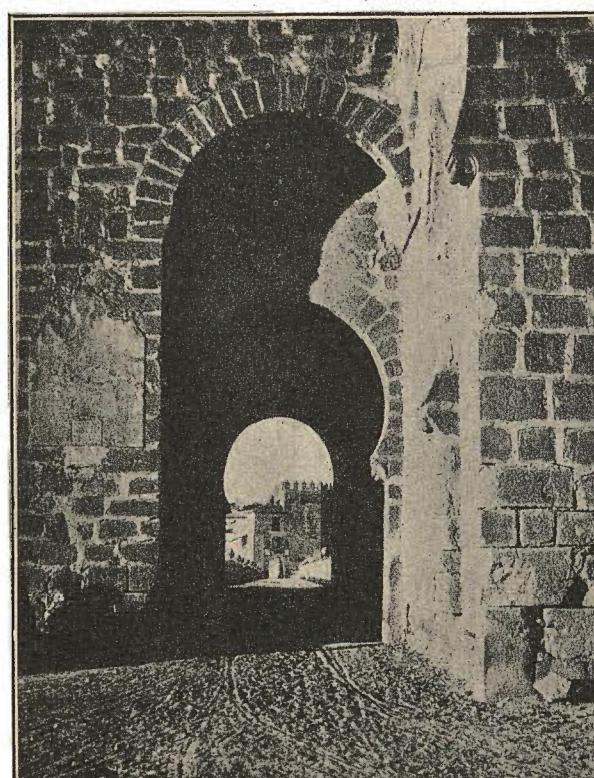
El escritor que ha reparado en este viaducto primeramente, hace notar "los frogones y cimientos" ostensibles en ambas orillas, los cuales constituían los estribos de aquél (5); acusan con efecto, los indicados restos, relativa fortaleza, y en la actualidad se ofrecen como un conjunto descompuesto de mampostería irregular, re-

Le passage de la porte, qui donne l'épaisseur actuelle de la Tour, a rien moins que quatre trajets, dont le premier présente, construite en brique comme les autres, une voûte à larges nervures croisées, sur l'arc en fer à cheval, qui pose sur le mur; d'arête surhaussée est la voûte du second, avec des arcs ogivals aigus pour le châssis du peigne, et la troisième, semblable, avec des gonds carrés, est d'arc en fer à cheval, dont l'arrachement porte le cachet ogival bien manifeste. Du quatrième trajet, qui devait être celui détruit en 1368, et qui n'a jamais été réparé, il ne reste plus que la naissance du côté droit de l'arc de sortie, qui fut sans contredit en fer à cheval, avec la correspondante pierre à gonds, et plus en dehors, constituant la façade occidentale de la Tour, il ne reste plus que la naissance du grand arc de décharge, semblable à celui de la façade opposée, et construit à la même époque (1). Une petite poterne, située au premier trajet, conduit à l'étage supérieur de la Tour (2), à la façade méridionale de laquelle, de même qu'à l'intérieur, se conservent un grand nombre de *signes lapidaires* (3); sur la dite façade figure "une précieuse fenêtre ogivale dont l'antiquité ne peut pas remonter au delà du xv^e siècle" (4).

Dans les terrains de la *Huerta del Rey*, qui s'étendait presque jusqu'au *PONT D'ALCANTARA*, où "il existe actuellement des écluses, à environ cent mètres de la prise d'eau de Safont", il y avait sur le Tage un autre *Pont*, qui n'avait ni l'ancienneté originale ni l'importance des deux précédents et qui n'était pas comme celui d'*Alcantara* mentionné, ni comme celui reconstruit par l'archevêque Tenorio. Réduit à ce qu'il paraît, á un simple *ponton*, servait de passage pour gagner la chaussée qui, faisant peut-être le tour du *Cerro Cortado*, descendait en pente douce vers la plaine de la *Huerta* citée, pour prendre peut-être à partir de là la direction du *Pont* de bois ou *de bateaux*, examiné plus haut.

L'écrivain qui pour la première fois a mentionné ce pont fait noter "les débris et les fondements" ostensibles sur les deux rives, et qui

en constituaient les culées (5); les restes indiqués accusent en effet une relative solidité, et ils se présentent actuellement comme un amas décomposé de maçonnerie irrégulière, révé-



Torreón defensivo de la cabeza del PUENTE DE SAN MARTÍN
Fachada posterior desde la carretera

Tour défensive à la tête du PONT DE SAN MARTIN. Façade postérieure prise dès le grand'route

(1) Por esta circunstancia escribe Mariátegui que puede "observarse entonces la gran variación que experimentó la planta del edificio en su reedificación", añadiendo: "La fachada ha desaparecido, y el torreón se presenta mutilado en toda su ala derecha; la simetría no existe y sólo un pequeño zócalo de la cara de agua abajo, nos acusa la verdadera y primitiva planta de la torre" (Arts. cits. pág. 50).

(2) "Una escalera moderna desemboca en la plataforma actual, cuya cubierta ha desaparecido, conservándose aún en los ángulos cuatro cilíndricos, prolongación y apoyo de los ya destruidos aristones". "Tres aspilleras de sillería medio ocultas por un nuevo solado se abren en la parte antigua de la torre" donde se abre también la ventana ojival, cerrando "la torre muros de mampostería de siete y medio pies de espesor, con paramentos de sillares, y un pequeño puente [que] comunica con una escalera de piedra que conduce al adarve, protegido por un almenado bastante destruido" (Mariátegui, loco cit.).

(3) Publicólos Mariátegui en *El Arte en España*, y en la actualidad los ha completado nuestro buen amigo el Sr. González Simancas.

(4) Empotrada en el paramento del muro que da á la carretera, pequeña lápida de capitales latinas incisas, de mal dibujo, con frecuentes abreviaturas, conmemora en seis líneas que AQUI MATARON || VNA MVGVER RVEGVEN A DIOS || POR ELLA SV || CEDIO A 2 DE FEB.^o || DEL AÑO DE 1690; es decir, en la ocasión en que se verificaban las obras á que aluden los epígrafes del Torreón de cabeza. Hace constar el escritor indicado, sin que lo consignen otros, que "hubo en este puente una capilla, edificada por los genoveses que residían en TOLEDO, de donde salía los Jueves Santos una procesión costeada por la misma hermandad, y que era muy celebrada hasta en los pueblos inmediatos". "De tal capilla, que debió estar construida probablemente á la entrada de la ciudad,—añade Mariátegui,—no se descubre al presente vestigio alguno".

(5) Para mejor inteligencia, aporta dicho escritor el dato de que un barquero, Alejo Moraleda, le "aseguró que en los treinta años que lleva allí pescando, y durante la vida de su padre, que tuvo el mismo

(1) A cause de cette circonstance, Mariátegui écrit qu'on peut "observer alors la grande variation que subit le plan de l'édifice lors de sa réédification", ajoutant: "La façade a disparu et la tour se présente mutilée dans toute son aile droite; la symétrie n'existe pas et seulement un petit socle de la face d'en aval nous accuse le vrai plan primitif de la tour" (Arts. cits., page 50).

(2) "Un escalier moderne aboutit à la plate-forme actuelle, dont la couverture a disparu, et il se conserve encore aux angles quatre cylindriques, prolongation et appui des arêtes déjà détruites". "Trois meurtrières de pierre de taille, à demi cachées par un nouveau sol, s'ouvrent à la partie antique de la tour", où s'ouvre aussi la fenêtre ogivale, et "la tour est fermée par des murs de maçonnerie de sept pieds et demi d'épaisseur, avec des parements de petites pierres de taille, et un petit pont [qui] communique avec un escalier de pierre qui conduit à la banquette, protégée par des créneaux assez détruits" (Mariátegui, loco cit.).

(3) Mariátegui les publicó en *El Arte en España*. et actuellement no excellent ami Mr. Gonzalez Simancas les a complétés.

(4) Una petite table épigraphique, encajada dans le parement du mur qui donne sur la grand'route, portant une inscription en lettres capitales latinas incises, mal dessinées, avec de fréquentes abréviations, porte, en six lignes, la commémoration suivante: ICI FUT TUÉE || UNE FEMME || PRIEZ DIEU || POUR ELLE CELA || ARRIVA LE 2 FÉVRIER || DE L'AN 1690, c'est-à-dire à l'époque où se faisaient les travaux auxquels font allusion les épigraphes de la Tour de la tête du PONT. L'écrivain indique dit, sans que d'autres consignent le fait, qu'il y eut à ce pont une chapelle, édifiée par les génois qui résidaient à TOLÈDE, d'où sortait les Jeudis Saint une procession aux frais de cette confrérie, et qui était très-renommée jusque dans les localités du voisinage". "De cette chapelle, qui devait être construite probablement à l'entrée de la Ville,—ajoute-t-il,—on ne découvre plus aujourd'hui le moindre vestige".

(5) Pour plus de force, le dit écrivain cite ce fait: qu'un batelier, Alexis Moraleda, lui "assura que durant les trente ans qu'il y pêchait, de même que du vivant de son père, qui avait le même métier, chaque

velando la existencia indudable de aquél paso, destruido, cuya memoria se ha borrado, y del que "hasta ahora, nadie nos ha dado noticia".

La naturaleza de la construcción no muestra con la claridad apetecible la antigüedad de la obra, la cual no obstante, y sin grave riesgo, puede ser á los tiempos medios referida. Nada subsiste que recuerde la mano de los constructores latinos; nada hay en aquellos estribos ni de argamasa, ni de menuda piedra y cal, que presente parecido con los restos del CIRCO MÁXIMO, ó con los del ACUEDUCTO frontero á la llamada *Puerta de los Doce Cantos*; y aunque resulte verosímil la posibilidad de que el paso fuere conocido y utilizado por los romanos, no hay por ello necesidad á nuestro juicio de extremar las consecuencias hasta el punto que lo hace el inventor de estas ruinas, muy dignas de aprecio por lo que á las comunicaciones de TOLEDO interesa, afirmando rotundamente que durante la época romana "lo principal de la población estaba en la Vega", y que en aquella parte baja de los *vicos*, "se hallaba situada la población, que no en la elevada", con lo cual de un solo golpe, á lo que nos parece, echa por tierra todo el sistema de conquista y de colonización de los romanos.

Aquellas "cepas" de mampuesto, que no de argamasa, con sus "piles de mampostería igual á la de los estribos" en el medio del agua, sólo pudieron servir para tender sobre ellas las maderas de un *pontón*; pero nunca hubieron de constituir un verdadero puente, y menos el de la Ciudad, que tenía el suyo propio en el denominado hoy de ALCÁNTARA (1).

lant l'existence incontestable de ce passage, déjà détruit, dont la mémoire s'est perdue, et sur lequel "jusqu'à présent personne ne nous a fourni aucun renseignement".

La nature de la construction ne démontre pas assez clairement l'antiquité de l'ouvrage, lequel, cependant, peut être sans grave risque classé comme appartenant au moyen-âge. Rien ne subsiste qui rappelle la main des constructeurs latins; rien dans ces culées, ni le mortier, ni les cailloux menus, ni la chaux, ne présente aucune analogie avec les restes du CIRQUE MAXIME, ou avec ceux de l'AQUEDUC qui est en face de la *Porte de los Doce Cantos*; et bien qu'il résulte vraisemblable que le passage fût connu et utilisé par les romains, il n'est pas nécessaire, à notre avis, de pousser pour cela les conséquences aussi loin que le fait l'auteur de la découverte de ces ruines, d'ailleurs très-dignes de remarque au point de vue des communications de TOLÈDE, affirmant catégoriquement que pendant l'époque romaine "le principal de la population était à la Vega" et que dans cette partie basse des *vicos* "se trouvait située la Ville, et non dans la partie haute", et renversant ainsi, d'après nous, d'un seul coup tout le système de conquête et de colonisation des romains.

Ces "fondements" de maçonnerie, et non de mortier, avec leurs "piles de maçonnerie égale à celle des culées" au centre du fleuve, purent bien servir d'appui aux pièces de bois d'un *ponton*, mais ne durent jamais constituer un vrai pont, et moins encore celui de la Ville, qui avait le sien propre, celui dénommé aujourd'hui d'ALCANTARA (1).

E l Alcázar

SOBRE la más empinada y culminante de las alturas de TOLEDO, siglos hace descierra la ingente mole de su famoso ALCAZAR. Los tiempos, las razas, los pueblos, las generaciones sobre él han pasado, y aquella imponente fortaleza, conmovida tantas veces, ha visto aparecer, discurrir y desvanecerse unos y otras, cual nuevo fénix renaciendo á cada etapa de sus propias cenizas. Surgió en tal y tan enriseada eminencia,— la mayor del peñasco por donde la Ciudad se extiende,—en edades tan remotas, que es difícil señalarlas: quizás cuando fué fortificado en la orilla meridional opuesta el *Cerro del Bú*, para dominar así principalmente, por su elevación majestuosa, la parte oriental de la cuenca del Tajo. Tradiciones fabulosas, relativas á la Proto-historia, no exentas de significación por tanto, cuenta con respecto al ALCÁZAR el autor de las *Partidas* en su *Estoria de España*, según Flórián de Ocampo.

Entre ellas, digna es de ser recordada la que afirma haber existido en el enhiesto promontorio en que buscó TOLEDO siglos adelante asiento, y "do es agora el alcázar", una cueva ó caverna que sirvió de morada á aquel hombre primitivo, tipo del troglodita, procedente de las partes de Oriente, y apellidado Rocas, quien, después de su enlace con la hija única del cazar-dor Tartus, habitante en las sierras de Avila, "fizo vna torre sobre aquella cueva, e moró allí hasta ya cuanto". Desavenidos sus dos hijos, al morir Rocas, quedó el uno en la *torre* por el padre edificada, y el otro, Silvio, labró para sí otra semejante en la eminencia "do agora es la iglesia de San Román"; y cuando más tarde el griego Pirrus llegó á aquellos lugares, y vió las dos *torres* de los hijos de Rocas, dispuso erigir allí dos fuertes castillos, y trajo á ellos gentes que los poblaran (2).

L' Alcazar

SUR le sommet de la plus abrupte et culminante des hauteurs de TOLÈDE, se dresse depuis des siècles l'énorme et imposante masse de son fameux ALCAZAR. Les temps, les races, les peuples, les générations ont passé sur lui, et cette imposante forteresse, tant de fois ébranlée, a vu apparaître, passer et disparaître les uns et les autres, comme un nouveau phénix renais-sant à chaque étape de ses propres cendres. Il surgit sur cette éminence si escarpée,— la plus haute de la colline rocheuse sur laquelle s'étend la Ville,—dans des temps si reculés, qu'il est difficile de les signaler: peut-être quand le *Cerro del Bú* fut fortifié sur la rive méridionale, pour dominer ainsi principalement, par son élévation majestueuse, la partie orientale du bassin du Tage. Des traditions fabuleuses, relatives aux temps proto-historiques, et partant non dépourvues de signification, sont rapportées au sujet de l'ALCAZAR par l'auteur des *Partidas* dans son *Estoria de España*, d'après Flórián de Ocampo.

Parmi ces traditions figure celle qui affirme avoir existé sur le haut promontoire qui plusieurs siècles après servit de fondement à TOLÈDE, et "où est maintenant l'alcazar", une grotte qui servit de demeure à cet homme primitif, type des troglodytes, provenant des parties de l'Orient, et appelé Rocas, qui, après son union avec la fille unique du chasseur Tartus, habitant les montagnes d'Avila, "fit une tour sur cette grotte et y demeura pendant longtemps". A la mort de Rocas, ses deux fils s'étant brouillés, l'un deux resta dans la *tour* édifiée par leur père, et l'autre, Silvio, en édifa pour lui une autre analogie sur l'éminence "où est maintenant l'église de San Roman"; et quand plus tard le grec Pyrrhus arriva dans ces lieux et y vit les deux *tours* des fils de Rocas, il y fit construire deux châteaux-forts, et y fit venir des gens pour les peupler (2).

oficio, siempre que tendía las redes en aquel sitio, se las prendían en el fondo, y que al descender los buzos para desenredarlas, les costaba gran trabajo, porque eran unas pilas de mampostería igual á la de los estribos".

(1) El entendido escritor á quien aludimos, y á quien hemos ya citado varias veces con elogio, es el Sr. D. Manuel Castaños y Montijano. Da noticia de su descubrimiento, verdaderamente interesante, en el artículo que titula *Un puente y un castillo romanos*, del que hicimos debida mención al estudiar las ruinas del ACUEDUCTO.

(2) Parte I, caps. XI á XIII, edición de 1541. En el manuscrito de 1344 (cap. VIII) es Hércules y no Piro ó Pirrus quien al ver las dos "torres pequeñas que fizieran dos hijos del rey Rotos, entendió por arte de estrología que en aquel lugar avía de ser poblada vna muy noble cibdat, e entonces hizo en aquel lugar vna casa maravillosa" que vino luego á ser la que violentó en 711 el rey don Rodrigo. El erudit D. Juan Menéndez y Pidal, utilizando, no sin violencia esta fábula, escribe: "Esas torres, edificadas por Pirrus ó por Hércules, cerca de aquellas otras más pequeñas de los hijos de Rocas, hacen recordar por su emplazamiento, su figura y su agrupación, los *talayots* de Menorca, recintos de planta circular, destinados á sepulturas, levantados algunos en ce-

fois qu'ils jetaient les filets dans cet endroit, ils s'attachaient au fond; et que, quand les plongeurs descendaient pour les dégager, ils n'y parvenaient que difficilement, parce qu'il y avait là des piles de maçonnerie pareille à celle des culées".

(1) L'écrivain auquel nous faisons allusion, et que nous avons déjà cité plusieurs fois avec éloge, est M. Manuel Castaños y Montijano. Il fait connaître sa découverte, vraiment intéressante, dans l'article intitulé *Un puente y un castillo romanos*, dont nous avons fait dûment mention en étudiant les ruines de l'AQUEDUC.

(1) Partie Ière, chap. XI á XIII, éd. de 1541. Dans le manuscrit de 1344 (chap. VIII), c'est Hercule, et non Piro ou Pyrrhus, qui, voyant les deux "petites tours qu'avaient faites deux fils du roi Rotos, entendit par art d'astrologie que dans ce lieu devait être peuplée une très-noble cité, et alors il fit dans ce lieu une maison merveilleuse", qui devint plus tard celle dont le roi don Rodrigue fit force en 711. L'érudit M. Juan Menéndez y Pidal, utilisant, non sans violence, cette fable, écrit: "Ces tours, édifiées par Pyrrhus ou par Hercule, près de ces autres plus petites des fils de Rocas, rappellent par leur emplacement, leur figure et leur groupement, les *talayots* de Minorque, enceintes de plan circulaire, destinées à sépultures, quelques-unes d'entre elles édifiées sur des

**El Alcázar — Fachada principal
del Norte** o o o o o o o o o o

**L'Alcazar — Façade principale
du Nord** o o o o o o o o o o

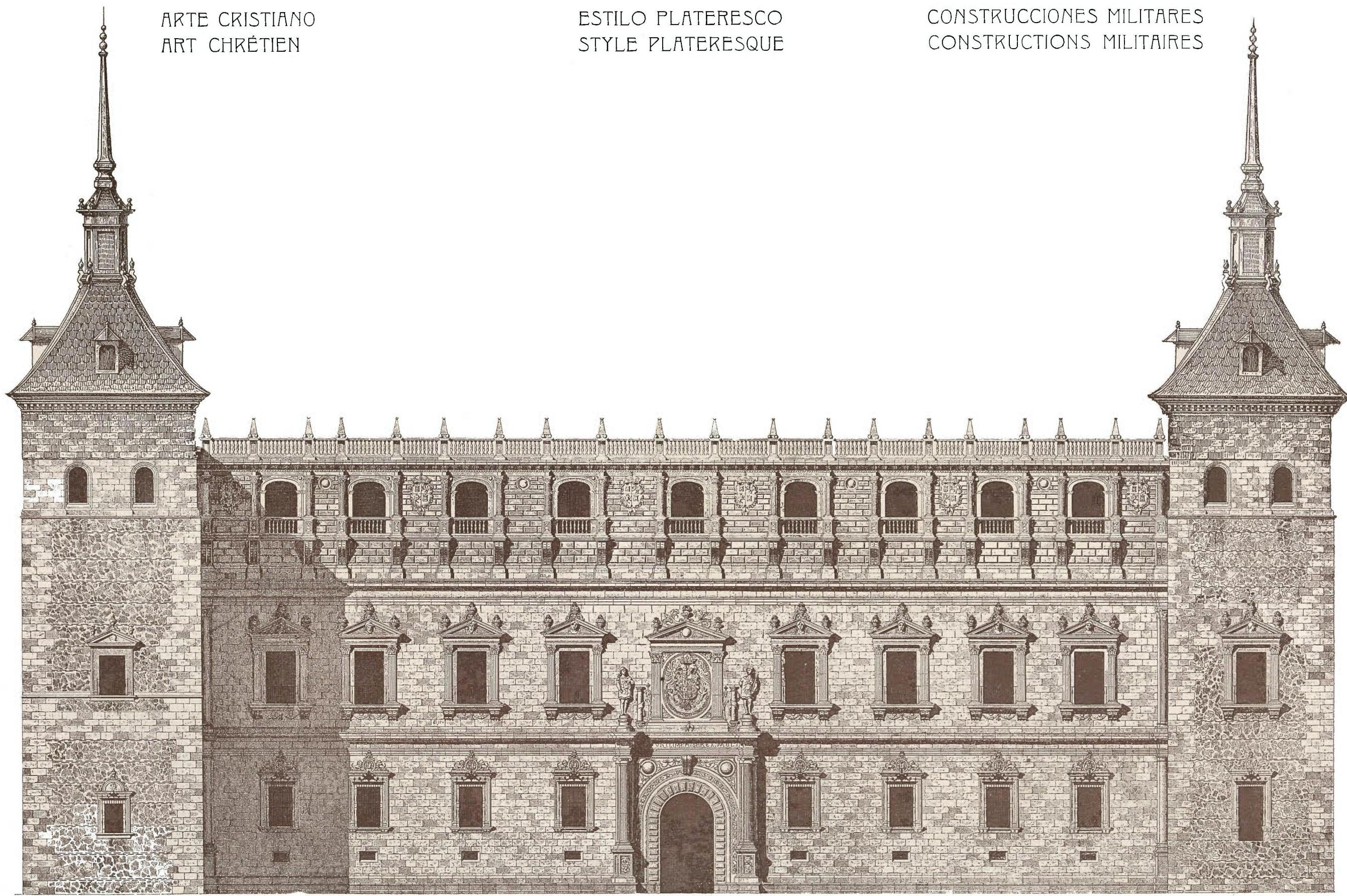
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO PLATERESCO
STYLE PLATERESQUE

CONSTRUCCIONES MILITARES
CONSTRUCTIONS MILITAIRES



El Alcázar—Fachada principal del Norte

L'Alcazar—Façade principale du Nord

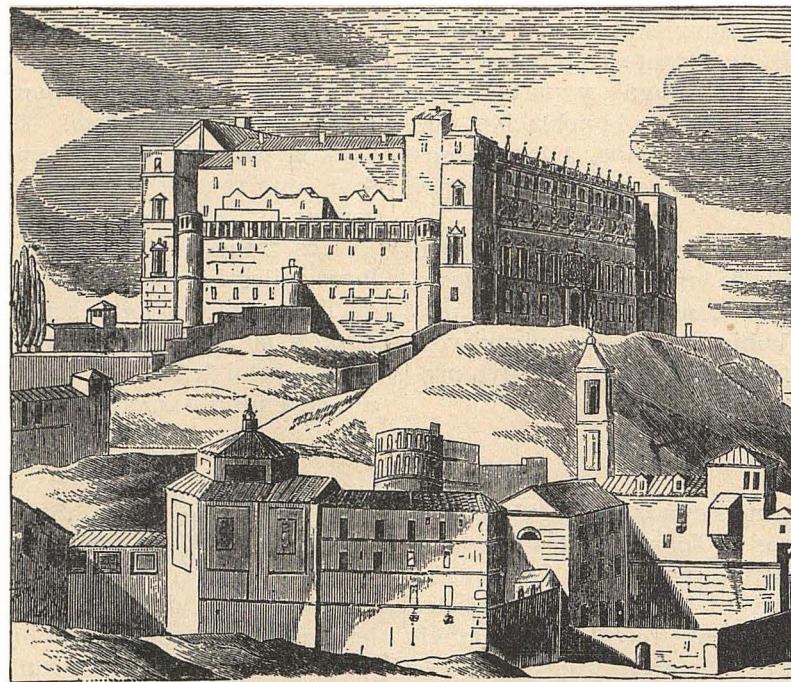
Como vigía y amparador incansable, protege desde allí el ALCÁZAR las avenidas de la población, impide toda aproximación agresiva por las proximidades del PUENTE DE ALCÁNTARA, y defiende brioso la Ciudad, oteando grandes extensiones de terreno, y dominando de tal suerte la izquierda margen del río, que hace cualquier sorpresa imposible por aquella parte. Y como, de uno á otro extremo, lo mismo á Oriente que á Ocaso, al Septentrión que al Mediodía, ni hay ni hubo nunca nada que debilitase ni contradijera la autoridad soberana de la formidable fortaleza,—de inferir es que en tiempo alguno dejaron de aprovechar los toledanos condiciones estratégicas tan superiores, y que antes, por tanto, de que Cayo Fulvio Nobilior de la Ciudad se apoderase, ya los valientes carpetanos habían por aventura levantado en este sitio del abrupto peñascos defensa conveniente, cuyo temible aspecto dió á Tito Livio causa, entre otros, para ponderar, como lo hizo, la fortaleza de TOLEDO.

Construido el PUENTE, y fabricado el ACUEDUCTO,—para guarda y custodia de uno y otro, y de la *Urbs* especialmente, sobre los restos de anteriores obras defensivas, erigido fué allí, formidable en su estructura el ARCE. Restos han sido hallados de él en ocasiones varias (1), como parece ser testimonio vivo de su existencia la cárcel de la virgen Leocadia en lo que aun se conserva del templo de SANTA LEOCADIA LA VIEJA ó DEL ALCÁZAR, donde fueron descubiertos los despojos mortales atribuidos con error á Receswinto y Wamba; mas de nada sirvió su fortaleza. Hízola inútil, con la de los recintos amurallados, el pánico invencible que á la presencia de los bárbaros se apodera en TOLEDO de sus degenerados habitantes; y arruinado quizás por la desatentada furia de aquellos sangrientos invasores, sólo en los días en que la población alcanza la categoría de *Urbs regia*, bajo la protección de los monarcas visigodos, pudo de nuevo alzar la frente el ARCE, para servir de cárcel, en alguna de sus dependencias acaso, al rebelde Paulo y á sus temerarios compañeros, vencidos en Nimes y á TOLEDO traídos para recibir la muerte, aunque ni haya rastro conocido,

Vigie et gardien infatigable, l'ALCAZAR protège de là les avenues de la place, empêche l'approche de l'ennemi par les environs du Pont d'ALCANTARA et défend bravement la Ville, observant dans toutes les directions de grandes étendues de terrain, et dominant tellement la rive gauche du fleuve, qu'il rend toute surprise impossible de ce côté. Et comme, d'un bout à l'autre, aussi bien à l'Est qu'à l'Ouest, au Nord qu'au Sud, il n'y a, et il n'y a jamais eu rien, qui ait pu disputer à la formidable forteresse son autorité souveraine, on doit en conclure que les toledans n'ont manqué à aucune époque d'utiliser des conditions stratégiques aussi exceptionnelles, et que, par conséquent, avant que Caïus Fulvius Nobilior s'emparât de la Ville, les vallants carpétans avaient déjà construit sur ce point du rocher escarpé une défense convenable, dont l'aspect redoutable fournit à Tite Live, entre autres, le sujet pour vanter, comme il le fit, la forteresse de TOLÈDE.

Quand le Pont et l'AQUEDUC furent construits, l'ARCE, formidable dans sa structure, fut érigé là comme gardien et défense de l'un et de l'autre, et spécialement de l'*Urbs*, sur les restes d'autres ouvrages défensifs antérieurs. On en a trouvé des restes dans diverses occasions (1), comme paraît être un témoignage vivant de son existence la prison de la vierge Léocadie dans ce qui se conserve encore du temple de SANTA LEOCADIA LA VIEJA ou de l'ALCAZAR, où furent découvertes les dépouilles mortelles réputées à tort comme étant de Receswinto et Wamba. Mais sa forteresse ne servit de rien: elle fut rendue

inutile, ainsi que l'enceinte de murailles, par le panique invincible qui s'empara des habitants dégénérés de TOLÈDE à la vue des barbares; et ruinée peut-être par la furie insensée de ces envahisseurs sanguinaires, ce n'est qu'à l'époque où la Ville atteignit la catégorie d'*Urbs regia*, sous la protection des monarques visigoths, que l'ARCE put de nouveau lever la tête, pour servir de prison, dans quelqu'une de ses dépendances, au rebelle Paulo et à ses téméraires compagnons, vaincus à Nîmes et amenés à TOLÈDE pour y être mis à mort, bien qu'il n'existe



Perspectiva del ALCÁZAR en 1845 – Fachadas de E. y N.—Reproducción de un grabado de la "Toledo Pintoresca"

Perspective de l'ALCAZAR en 1845.—Façades E. et N.—Réproduction d'une gravure de l'ouvrage "Toledo Pintoresca"

rros sobre cuevas naturales y en grupos de tres y de cuatro, destacando un *talayot* entre dos ó tres torres más bajas, pero semejantes todas en su construcción" (*Leyendas del último rey Godo: Revista de Archivos, Bib. y Museos*, tomo de 1901, pág. 882). Lo que en rigor se deduce de la tradición, á nuestro juicio, es que en las edades primitivas los dos puntos más elevados del promontorio, estuvieron convenientemente fortificados, cual ocurrió con el *Cerro del Bú*, á la otra parte del río, sobre la *Ermita de la Virgen del Valle*, según han puesto de manifiesto los trabajos, dignos de todo elogio, allí realizados por el entendido escritor militar, ya varias veces citado, Sr. D. Manuel Castaños, y de los cuales da cuenta en el folleto *Excavaciones en el Cerro del Bú de Toledo*, publicado en el presente año de 1905.

(1) Nuestro antiguo y entendido amigo D. Manuel Tovar, colaborador artístico de la presente obra, de quien hicimos mención arriba, en carta de 22 de Septiembre de 1892, nos decía hablando de la caja de cimientos abierta para el muro grande que á la sazón se hacía en la explanada oriental del ALCÁZAR: "...ha sido muy curioso ver cómo han ido apareciendo restos cada vez más antiguos, hasta que llegamos al fondo de la caja de cimientos" referida. "Dos épocas se han mostrado claramente deslindadas: primero, á tres metros de profundidad aparecieron muchos restos de vasijería ordinaria, á mi juicio del siglo XVII, y más abajo, ya se empezaron á encontrar pedazos de vasijas de los tiempos medioevoles, unos bañados de blanco, con coronas azules y pintas amarillas, y otros bañados de amarillo de sulfuro de plomo, y como decoración rayas hendidas; un poco más bajo, ya surgen trozos de varios tamaños, de barro cocido, sin esmalte, con labores y letras árabes, impresas en la tierra cruda", y en uno de los cuales se leía en caracteres cíficos ornamentales la palabra *كعباً el imperio*. "Después—proseguía el Sr. Tovar,—se muestra una capa de tierra compacta, sin absolutamente nada, lo menos de dos metros, y ya no esperábamos más que la roca para empezar el trabajo, cuando se presenta una capa de tierra con muchísimos trozos de vasijería romana, pero muchos, y en toda la

hauteur, sur des cavernes naturales et en groupes de trois et de quatre, un *talayot* ressortant entre deux ou trois tours plus basses, mais se ressemblant toutes dans leur construction" (*Leyendas del último rey Godo: Revista de Archivos, Bib. y Museos*, tome de 1901, page 882). Ce qui, à notre avis, se déduit en rigueur de la tradition, c'est que dans les temps primitifs les deux points les plus élevés du promontoire furent fortifiés convenablement, comme le fut le *Cerro del Bú*, de l'autre côté du fleuve, au-dessus de l'*Ermitage de la Vierge de la Vallée*, comme cela a été démontré par les travaux, dignes de tout éloge, réalisés sur les lieux par le compétent écrivain militaire, déjà plusieurs fois cité, M. Manuel Castaños, qui en rend compte dans la brochure *Excavaciones en el Cerro del Bú de Toledo*, publiée cette année 1905.

(1) Notre ancien et compétent ami M. Manuel Tovar, collaborateur artistique du présent ouvrage, et que nous avons déjà mentionné, par sa lettre du 22 Septembre 1892, nous disait, en parlant du fossé creusé pour les fondements du grand mur qu'on faisait alors sur l'esplanade orientale de l'ALCAZAR: "... il a été très-curieux de voir comment il est apparu des restes de plus en plus anciens, jusqu'à ce que nous sommes arrivés au fond du fossé des fondements". "Deux époques apparaissent bien marquées: d'abord, à trois mètres de profondeur, on a trouvé beaucoup de restes de poterie ordinaire, à mon avis du XVII^e siècle, et plus bas, on a commencé à trouver des fragments de vases du moyenâge, les uns recouverts d'un bain blanc, avec des couronnes bleues et des points jaunes, et d'autres avec un bain de jaune de sulfure de plomb, et comme décoration, des raies fendues; un peu plus bas apparaissent des fragments de diverses grandeurs, de terre cuite, sans émail, avec des ornements et des lettres arabes, imprimés dans la terre crue", et sur l'un desquels on lisait, en caractères ciphiques ornamentaux, le mot *كعباً l'empire*. "Ensuite—continuait M. Tovar,—on a trouvé une couche de terre compacte d'au moins deux mètres sans rien absolument, et quand nous n'espérions plus que la roche pour commencer le travail voilà qu'il se présente une couche de terre avec beaucoup de fragment,

ní memoria se haga tampoco de la fortaleza en los días de los sucesores de Ataulfo.

Si guardaron respecto de ella mortificante silencio por desventura los escritores de la era visigoda, sólo en términos vagos mencionan el ALCÁZAR los autores arábigos, cual hemos visto (1), largos tiempos después de la invasión muslime, persistiendo con religiosa devoción entre los muzárabes toledanos el recuerdo de aquella cárcel de la antigua construcción romana, en que la virgen Leocadia padeció martirio. Cuando, en los días ya del emperador Alfonso VII, daba término Xerif Al-Edrisí á su conocido libro de Geografía, esto es, al mediar del mes de Enero del año 1154 (2), TOLEDO era "ciudad grande por su extensión y por el número de sus habitantes, de extremada fortaleza, con hermosas murallas y una ALCAZABA fortificada e inaccesible" (3). A esta ALCAZABA, formada por el ALCÁZAR con todos sus agregados y dependencias, aludía don Alfonso *el Sabio*, asegurando ser la única, con lo que ejecutoriaba su importancia. Labrada decía estar "de paredes de tierra, asy como lo departen los que lo cuentan muy concysamente" (4), tomando de aquí pie Pisa, y cuantos han reproducido y glosado después las palabras del insigne autor de las *Partidas*, para mirar con notorio é injustificado menosprecio aquella fábrica militar; y sin embargo, la principal defensa constituyó de TOLEDO, así cuando supo esta Ciudad mantener enhiesta y muchas veces victoriosa la enseña de la rebelión contra los ejércitos califales en los siglos IX y X de nuestra era, como cuando resistía valerosa las acometidas de sevillanos y extremeños durante los últimos tiempos de su servidumbre islamita.

Era, no obstante, aquel sistema de construcción, que se ha juzgado erróneamente como implantado en España por los musulmanes, y del cual hablaba ya San Isidoro en sus *Ethymologias* (5), de solidez y fortaleza extremas. De *tapia*, es decir, de *tierra* apisonada, son las murallas y los torreones primitivos que circundan la población de Niebla desde los días de la dominación muslime, y tal es su fortaleza y tan grande su solidez que, sobre haber valientemente soportado con el abandono el lapso de los tiempos, resistieron durante la guerra de la Independencia el fuego de la artillería francesa en ocasiones diferentes (6), subsistiendo todavía en no pocas poblaciones torreones y murallas labrados por el mismo procedimiento. Si con efecto por él se hallaba construida la ALCAZABA que en el siglo XII ponderaba Xerif Al-Edrisí, y en ella, durante los asedios de los almoravidés, se verificaba cuanto la *Chronica* latina de Alfonso VII refiere,—fuerte había de ser y resistente; mas en su

aucune trace connue et qu'on ne conserve pas le moindre souvenir de la forteresse au temps des successeurs d'Ataulphe.

Si les écrivains de l'époque des visigoths ont malheureusement gardé un mortifiant silence au sujet de la forteresse, ce n'est qu'en termes vagues que les auteurs arabes mentionnent l'ALCAZAR, comme nous l'avons vu (1), longtemps après l'invasion des musulmans; mais les mousarabes de TOLÈDE gardèrent avec une religieuse dévotion le souvenir de cette prison de l'antique construction romaine, où la vierge Léocadie souffrit le martyre. Quand, au temps de l'empereur Alphonse VII, Xerif Al-Edrisí terminait son livre de Géographie, bien connu, c'est-à-dire vers le milieu du mois de Janvier 1154 (2), TOLÈDE était "une grande ville par son étendue et par le nombre de ses habitants, extrêmement forte, avec de beaux remparts et un ALCAZABA (forteresse) fortifié et inaccessible" (3). C'est à cet ALCAZABA, formé par l'ALCAZAR avec toutes ses annexes et dépendances, qu'Alphonse *le Sage* faisait allusion, assurant qu'il était l'unique, et affirmant ainsi son importance. Il disait qu'il était formé "de murs de terre, comme l'affirment ceux qui le décrivent très-succinctement" (4), termes sur lesquels se sont fondés Pisa et tous ceux qui, depuis, ont reproduit et glosé les paroles de l'insigne auteur des *Partidas*, pour regarder avec un mépris injustifié cette construction militaire; et cependant, elle constitua la principale défense de TOLÈDE, lorsque cette Ville fut maintenir arboré et souvent victorieux l'étendard de la révolte contre les Califes aux IX^e et X^e siècles de notre ère, comme quand elle résistait vaillamment aux attaques de sévillans et extrémains dans les derniers temps de sa servitude islamite.

Cependant, ce système de construction, qu'on a cru à tort importé en Espagne par les musulmans, et dont Saint Isidore parlait déjà dans ses *Ethymologias* (5), était d'une solidité et d'une force extrêmes. En *tapia*, c'est-à-dire en torchis ou *terre battue*, sont les remparts et les tours primitives qui ceignent la ville de Niebla depuis les temps de la domination arabe, et leur solidité, leur force est telle, que, non seulement ils ont vainement résisté, malgré leur abandon, aux injures du temps, mais encore ils résisteront, pendant la guerre de l'Indépendance, au feu de l'artillerie française en différentes occasions (6); et il subsiste encore dans beaucoup de villes des tours et des remparts construits d'après ce même procédé. Si vraiment c'était ainsi qu'était bâti l'ALCAZABA que Xerif Al-Edrisí vantait au XII^e siècle, et si c'était là qu'avait lieu, pendant les sièges des almoravidés, tout ce que la *Chronica* latine d'Alphonse VII rapporte,—il devait bien être fort et résistant; mais pendant le

extensión de la zanja. Estos pedazos, en general pequeños, son de un barro rojo finísimo, con ornamentación negra sin esmalte, y muy delgados, lo que me hace suponer son de procedencia romana; y para más prueba, se han hallado varios estiletes de hueso", que parecían comprobarlo. "Llegamos al fondo [de la zanja], y nos hallamos con unos sillares... colocados allí sin argamasa, habiendo sido labrada la roca perfectamente plana para el asiento de los dichos sillares. Al encontrar me con que la dirección que parece llevar el muro de que son parte esos sillares, es la de los restos del ACUEDUCTO, estando en prolongación de la línea que forman los dos puntos existentes, supuse que el muro hallado á 9,50 metros de profundidad correspondiese á la indicada construcción, pues aunque los sillares están mucho más altos que los restos del ACUEDUCTO, si éste, como el de Segovia y los de Mérida, tuvo una serie de arcos superpuestos, pudo aquél servir de estribo". "Ahí tiene usted—concluye el Sr. Tovar,—lo que hemos hallado... Todos los restos de que he hablado á usted están en poder del Comandante de Ingenieros D. Víctor Hernández, y puede verlos". No nos fué posible satisfacer este deseo; y el fallecimiento del Sr. Hernández, director que fué de las obras de restauración últimamente ejecutadas en el ALCÁZAR, y más que esto, la generosa liberalidad del referido Sr. Hernández, harán sin duda hecho que se pierdan tales reliquias, de cuyo interés podrán juzgar los lectores, y de las cuales nadie se acordaría, si no existiese la carta que hemos reproducido, y á la que añadía su autor los oportunos apuntes gráficos, que sentimos no sean publicados.

(1) Véase la página 141.

(2) Postreros días del mes de Xagual del año 548 de la Hégira (Dozy y De Goeje, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, ed. de 1866, pág. IV de la *Introduction*).

(3) El texto arábigo no deja lugar á duda, expresando (pág. 187 de la ed. de Dozy y De Goeje ya citada): وهى [مدينة طليطلة] مدينة عظيمة القطر كبيرة للبشر حسنة الذات لها السوار حسنة ولها قبة فيها حسانة ومنعة (V. pág. 227 de la trad. francesa).

(4) IV Parte, folio 55 (Ms. número 8539 de la Bib. Nacional).

(5) Libro XV, cap. IX, 5. "Formatum, sive formatium in Africa, vel Hispania parietes de terra appellant, quoniam in forma circumdatis duabus utrinque tabulis inferciuntur verius quam struuntur. Aevis durant incorrupti, ventis, ignibus, omni caemento fortiores".

(6) V. cuanto en orden al recinto amurallado de Niebla expusimos en el cap. VI de nuestro libro de *Huelva* en la obra *España* (Barcelona, 1891).

de poterie romaine, mais en très-grand nombre, et dans toute l'étendue du fossé. Ces fragments, petits en général, sont d'une terre rouge très-fine, avec ornementation noire, sans émail, et très-minces, ce qui me fait supposer qu'ils sont de provenance romaine; et pour plus de preuve, on a trouvé plusieurs stylets en os" qui paraissaient le confirmer. "Nous sommes arrivés au fond [du fossé], et nous y avons trouvé des pierres de taille... posées sans mortier, la roche ayant été taillée parfaitement plane pour la pose de ces assises. Voyant que la direction que semble suivre le mur dont ces blocs font partie est celle des restes de l'AQUEDUC, étant dans le prolongement de la ligne que déterminent les deux points existants, j'ai supposé que le mur trouvé à 9m,50 de profondeur devait appartenir à la construction indiquée, car, quoique ces blocs se trouvent bien plus haut que les restes de l'AQUEDUC, si celui-ci, comme celui de Ségovia et ceux de Mérida, eut une série d'arches superposées, le mur trouvé a bien pu servir de culée." "Voilà—conclut M. Tovar,—ce que nous avons trouvé... Tous les restes dont je viens de vous parler sont entre les mains du Commandant du Génie M. Victor Hernández, et vous pouvez les voir." Il ne nous fut pas possible de satisfaire ce désir, et la mort de M. Hernández, alors directeur de la restauration dernièrement exécutée à l'ALCAZAR, et plus encore sa libéralité, auront sans doute été cause de la perte de ces restes, de l'intérêt desquels les lecteurs pourront juger, et dont personne ne se souviendrait s'il n'y avait pas la lettre que nous avons reproduite, et à laquelle son auteur joignait des notes graphiques, que nous regrettons ne soient pas publiées.

(1) Véoyez page 141.

(2) Derniers jours du mois de Xagual de l'an 548 de l'Hégire (Dozy et De Goeje, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, éd. de 1866, page IV de l'*Introduction*).

(3) Le texte arabe ne laisse pas de doute à cet égard, car il dit (page 187 de l'éd. de Dozy et De Goeje, déjà citée): وهي [مدينة طليطلة] مدينة عظيمة القطر كبيرة للبشر حسنة الذات لها السوار حسنة ولها قبة فيها حسانة ومنعة (Véoyez page 227 de la trad. française).

(4) IV^e Partie, folio 55 (Ms. numéro 8539 de la Bib. Nacional).

(5) Livre XV, chap. IX, 5. "Formatum, sive formatium in Africa, vel Hispania parietes de terra appellant, quoniam in forma circumdatis duabus utrinque tabulis inferciuntur verius quam struuntur. Aevis durant incorrupti, ventis, ignibus, omni caemento fortiores."

(6) Véoyez tout ce qui nous avons dit au sujet de l'enceinte de murailles de Niebla au chap. VI de notre livre de *Huelva* dans l'ouvrage *España* (Barcelonne, 1891).

recinto, en lo que actualmente es el ALCÁZAR, hubieron de ser erigidos edificios de indudable interés durante el Califato de Abd-er-Rahman III ó de Al-Hakém II, cuando con ocasión de las obras últimamente allí ejecutadas, han aparecido hermosos capiteles y labradas basas de blanco mármol que lo acreditan (1), como lo persuade la puerta arábiga de sillería que todavía subsiste, aunque arrinconada, en el edificio.

Por su importancia militar, por su naturaleza y por su condición, no menos que por su fin propio, reservado quedaba de derecho al Rey en las capitulaciones y conciertos con que, al decir del arzobispo don Rodrigo, se entregaba TOLEDO (2); y constando cómo aquel insigne prelado puso á contribución para escribir su *Historia* cuantos elementos halló á mano y fueron por él conocidos, no juzgamos discreto dudar en este punto de la exactitud y de la veracidad de su información y de sus palabras, por las cuales se comprueba, aún sin ser racionalmente

Califat d'Abd-er-Rahman III ou d'Al-Hakém II, des édifices d'incontestable intérêt durent être érigés dans son enceinte, dans ce qui est actuellement l'ALCAZAR, attendu que lors des travaux qu'on y a faits dernièrement, il y est apparu de beaux chapiteaux et des bases taillées en marbre blanc, qui le démontrent (1), comme l'en persuade aussi la porte arabe en pierre de taille, qui subsiste encore, quoique oubliée, dans l'édifice.

Par son importance militaire, par sa nature et par sa condition, aussi bien que par l'objet auquel il était destiné, il fut réservé de droit au Roi dans les capitulations stipulées, au dire de l'archevêque don Rodrigo, pour la reddition de TOLÈDE (2); et comme il est notoire que cet insigne prélat mit à contribution, pour écrire son *Histoire*, tous les éléments connus de lui, nous ne jugeons pas discret de douter de l'exactitude et de la véracité de ses paroles sur ce point, par lesquelles il est prouvé, sans que cela soit d'ailleurs rationnellement nécessaire, que



EL ALCÁZAR desde la Plaza de "Zocodover"

L'ALCAZAR pris de la Place de "Zocodover"

necesario, que el ALCÁZAR (praesidium civitatis) subsistía con entera certidumbre, con aquél mismo emplazamiento, en la época de los regulos toledanos, y de él se hacía entrega formal á Alfonso VI por los vencidos musulmanes.

Vulgar tradición, que ha llegado á nuestros días con inusitado prestigio, y de la cual, glosando lo escrito por Alfonso X en su *Estoria de España*, se hacía eco en el siglo XIV el Canciller Pedro López de Ayala, afirma, como éste dice, que los "moros" de TOLEDO "ovieron su pleytesia con el Rey don Alfonso" y entre otras cosas, "para se apoderar de la dicha cibdad", pactaron "que el Rey ficiese un ALCÁZAR en alguna parte della, é tomase con él algund apartamiento do toviese gentes suyas, por ser seguro dellos é de la cibdad", con cuyo motivo "mandó hacer un ALCÁZAR, el qual es hoy allí, é un muro dende el ALCÁZAR hasta el Monasterio de Sant Pablo" (3), cuyo muro tenía "el andamio de la parte de fuera, e las almenas contra la cibdad, e

l'ALCAZAR (praesidium civitatis) subsistait d'une manière absolument certaine, et avec le même emplacement, à l'époque des régules tolédans, et qu'il fut livré solennellement à Alphonse VI par les arabes.

Une tradition vulgaire, qui est parvenue jusqu'à nos jours avec un rare prestige, et dont, glosant ce qui avait été écrit par Alphonse X dans son *Estoria de España*, se faisait l'écho, au XIV^e siècle, le Chancelier Pedro López de Ayala, affirme, comme dit celui-ci, que les "maures" de TOLÈDE "eurent leurs conférences avec le Roi don Alphonse", et entre autres choses, "pour s'emparer de ladite ville", ils pactisèrent "que le Roi fit un ALCÁZAR sur quelque point de la Ville et qu'il en prît quelque lieu, où il eût des gens à lui, pour être sûr d'eux et de la ville", motif pour lequel "il fit faire un ALCÁZAR, qui y subsiste aujourd'hui, et un mur depuis l'ALCAZAR jusqu'au Monastère de Saint Paul" (3), mur qui avait "la banquette du côté du dehors, et les

(1) Véase en la parte relativa á los MONUMENTOS MAHOMETANOS lo que respecto de los indicados miembros arquitectónicos decimos.

(2) Lib. VI, cap. XXII, fol. LV de la ed. de Granada. Las palabras del arzobispo, eco de antecedentes por él utilizados, y ya perdidos, son: "multis pactionibus interpositis, videlicet, ut... Regi remaneret praesidium civitatis cum viridario ultra pontem". Repárese que don Rodrigo, en el siglo XIII, habla de PUENTE, con relación al DE ALCÁNTARA en singular, y que la *Huerta del Rey* se halla á la salida del mismo; es indudable que el DE SAN MARTÍN no se construyó á consecuencia de la avenida de 1203. De sentir es, tanto la pérdida de los documentos en que las capitulaciones referidas debieron ser estipuladas, y la de cuanto el ignorado monje de Silos dejaba, respecto de este particular, en su *Chronicon* indudablemente consignado, pues serían testimonios de gran fuerza para nuestro propósito.

(3) ¿San Pedro en Al-Hizém?

(1) Voyez dans la partie relative aux MONUMENTS MAHOMETANS ce que nous disons sur ces membres architectoniques.

(2) Liv. VI, chap. XXII, fol. LV de l'éd. de Grenade. Les paroles de l'archevêque, écho des antécédents utilisés par lui, et déjà perdus, sont: "multis pactionibus interpositis, videlicet, ut... Regi remaneret praesidium civitatis cum viridario ultra pontem". Remarquez bien que don Rodrigo, au XIII^e siècle, parle de PONT, au singulier, faisant allusion à celui d'ALCANTARA, et que la *Huerta del Rey* (Jardin du Roi) se trouve à la sortie de ce PONT; il est hors de doute que celui de SAN MARTIN ne fut pas construit à la suite de la crue de 1203. On doit regretter la perte des documents dans lesquels les dites capitulations durent être stipulées, et de tout ce que le moine de Silos laissait sans doute consigné à ce sujet dans son *Chronicon*, car ce seraient là des témoignages de grande force pour le but que nous nous proposons.

(3) San Pedro en Al-Hizém?

ficieron en él torres" (1), si bien no falta, cual hace constar Pisa al reproducir lo asentado por Alfonso *el Sabio*, quienes "dizen, que hallando el Rey hecho en este sitio el ALCÁZAR de *tapias de tierra*, le comenzó á labrar de piedra y edificio fuerte" (2), aunque "non fué acabado, salvo que ficieron allí como castillo defendedero, do podía el Alcayde tener algunas compañías" (3).

La misma tradición asegura puso don Alfonso "por Alcayde del dicho ALCÁZAR al Cid Rui Díaz" (4), el *strenuus miles* de las antiguas crónicas, quien, al decir de algunos historiadores, fué el primero "que con su pendón entró en la Ciudad, y á quien el Rey dió, aunque por poco tiempo, su Gobierno" (5), pues "el Cid dexó por sí un Caballero suyo muy bueno, que decían Don Alvar Yáñez Minaya, el qual tenía el ALCÁZAR", no obstante lo cual, "el Cid Rui Diaz labró é mandó á facer [de fuera del ALCÁZAR] una posada, que es agora de la orden de Sant Juan, la qual es hoy dia llamada Sant Juan de los Caballeros" (6), siendo el valeroso conquistador de Valencia "el primero Alcayde que allí ovo" (7).

No parece, con verdad, despropósito en absoluto el supuesto de que don Alfonso acudiera como medida previsora en presencia de los almoravidés, á reforzar y disponer el baluarte, de forma que pudiese contener, tanto los ímpetus de los guerreros africanos, como las intentonas de los musulmanes de la propia TOLEDO, si necesario era; pero no es posible admitir, cual hemos notado, fuese él el primero en fortificar aquella altura (8), ni consentir, sin el debido correctivo tampoco, siga propalán-

(1) *Crón. del Rey Don Pedro*, año 1351, cap. XVII, pág. 56 de la ed. de Llaguno. Sin contradicción aceptan como verdad inconclusa esta leyenda Pisa y los que le siguen: aquél, en el fol. 29 v. de su *Descripc. de Toledo*, y de éstos, D. Nicolás Magán, en el art. inserto en la pág. 89 del tomo del *Semanario Pintoresco Español*, correspondiente á 1848; D. Manuel de Assas, en la monografía *El Alcázar de Toledo*, pub. en los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA; Quadrado, al afirmar que Alfonso VI "escogió para su palacio-castillo aquel sitio *virgen* y culminante, como emblema de un poder enteramente nuevo" (pág. 150 del tomó III de *Castilla la Nueva*, en la obra *España*, pub. en Barcelona el año 1886, reproduciendo lo dicho en los *Recuerdos y Bellezas de España*); el vizconde de Palazuelos, para quien son "rebatibles conjecturas" cuanto se refiere á fecha anterior á 1085, escribiendo (pág. 1144 de su *Guía Práctica*): "Sábese positivamente que el reconquistador de TOLEDO construyó, sobre la eminencia en que hoy se alza el ALCÁZAR, un castillo ó fortaleza de no gran extensión, aunque bien apercibido contra las rebeliones y agresiones que pudieran sobrevenir, así dentro como fuera de la Ciudad". Lozano (*Los Reyes Nuevos de Toledo*, pág. 23 de la ed. de 1764), le conceptualúa, por su parte, "el quarto" de los Palacios del Rey Egica.

(2) Pisa, *loc. cit.*

(3) *Crón. del Rey Don Pedro*, ibidem. Don Alfonso X, que en su *Estoria de Espanna* recogía las tradiciones existentes en su tiempo, había escrito, sin embargo, que, teniendo cercada la Ciudad Alfonso VI, y siendo "tan gran gente que non auia cuento" la que en la Ciudad estaba, "óquoles á fallescer la vianda", por lo que acudieron á don Alfonso "en el mes de mayo, en el dia de san rvan, (San Urbano), á veinte é tres días, que fué en la era mill e ciento veinte años", haciéndole proposiciones "desta guisa: que sse fyncazen ellos en la villa por moradorens en sus casas et con sus eredades e con todo quanto avian enterainente, et el rrey don alonso houiese el ALCÁZAR e la huerta que es allende de la PUENTE DE ALCÁNTARA, que llaman la verta (huerta) del rrey, et que ouiene todas las otras rrentas que solian aver los otros rreys moros". En otro capítulo añadía: "Et el rrey don alonso, seyendo guardador de toledo, éralo con gran peligro, ca la rretenençya de la cibdad, ca la touiese el rrey don alonso, que era tan gran dubda". El Rey "non los quiso faser otra fuerça et fuelos disyendo [á los moros] mansamente poco á poco las cosas que convenian para apoderarse de la cybudad..." "Establishyo luego en la cybudad su trona, ésta es silla rreal, fasta que la estableçyse y seguramente murada en algund buen alcázar que non avia f' entones syno uno, de paredes de tierra, asy como lo departen los que lo cuentan muy concysamente" (*Bib. Nac.*, Ms., núm. 8539, fol. 54 vuelto y 55).

(4) *Crón. del Rey Don Pedro*, pág. 56 cit.

(5) D. Modesto Lafuente, *Hist. Gen. de Esp.*, t. v., pág. 239 (ed. de 1851), tomando la noticia, nacida en los falsos cronicones, de fray Prudencio Sandoval (*Hist. de los Cinco Reyes*, pág. 227, ed. de 1792). En la *Estoria de Espanna* cit., fol. 54 v., sólo se dice, si bien siguiendo la tradición no confirmada, que, cuando los musulmanes toledanos acudieron á don Alfonso VI, y éste puso cerco á la Ciudad, "en todo lo quel fiço era con él mio cyd rruy días que le servia é le ayudava lealmente como buen vasallo". Recuérdese también la tradición relativa al caballo del Cid, ante la ERMITA DEL CRISTO.

(6) *Crón. cit.*, pág. 57.

(7) *Idem*, pág. 56.

(8) De este parecer son, demás de los autores á quienes, sin nombrarlos, alude Pisa, el de la *Toledo Pintoresca*, quien, en 1845, escribía (pág. 128) que "fue preciso rodear de robustos muros el pequeño castillo en que, desde un principio, se habían guarecido" los conquistadores; el propio Assas, al publicar en 1851, juntamente con D. Pedro Pablo Blanco, *El Indicador Toledano*, diciendo (pág. 86) que "el rey Alfonso VI, creyendo poco segura su conquista (la de TOLEDO), tomó entre otras medidas de precaución, la de fortalecer los puentes y puertas, y el ALCÁZAR, que para entonces debía estar ya erigido, si bien no debía ser más que una atalaya"; Parro, *Toledo en la Mano* (t. II, pág. 548 y siguiente), combatió, en 1857, la que llama "opinión común", por la cual es

créneaux vers la ville, et on y fit des tours" (1), bien que, d'après Pisa en reproduisant l'affirmation d'Alphonse *le Sage*, il y en ait qui "disent que le Roi, trouvant dans cet endroit l'ALCAZAR bâti en *torchis de terre*, commença à l'édifier fortement en pierre (2), quoiqu'il "ne fût pas terminé; mais on y fit comme une forteresse défensive, où l'Alcaïde pouvait tenir quelques compagnies" (3).

La misma tradición asegura que don Alphonse nomma "Alcaïde dudit ALCÁZAR le Cid Rui Díaz" (4), el *strenuus miles* des anciennes chroniques, qui, au dire de quelques historiens, fut le premier "qui avec son enseigne entra dans la Ville, et à qui le Roi en donna, quoique pour peu de temps, le Gouvernement" (5), car "le Cid laissa à sa place un de ses Chevaliers, très-brave, qu'on appellait don Alvar Yáñez Minaya, qui tenait l'ALCAZAR", malgré quoi, "le Cid Rui Diaz construisit et fit faire [hors de l'ALCAZAR], leur auberge, qui est maintenant de l'ordre de Saint Jean, et qui est aujourd'hui appelée Saint Jean des Chevaliers" (6), et "le premier Alcaïde qu'il y eut" fut le valeureux conquérant de Valence (7).

En réalité, il ne paraît pas absurde de supposer que don Alphonse, comme mesure de prévision en présence des almoravidés, accourut renforcer et préparer la forteresse de façon qu'elle pût contenir, soit l'impétuosité des guerriers africains, soit les tentatives des arabes de TOLÈDE même, si cela était nécessaire; mais il n'est pas possible d'admettre, comme nous l'avons fait remarquer, qu'il fût le premier à fortifier cette hauteur (8), ni de consentir, sans en protester dûment, qu'on con-

(1) *Crón. del Rey Don Pedro*, année 1351, chap. XVII, page 56 de l'éd. de Llaguno. Pisa et ceux qui le suivent acceptent cette légende comme vérité incontestable: le premier, au fol. 29 verso de sa *Descripc. de Toledo*, et parmi les autres, M. Nicolás Magán, dans l'article inséré à la page 89 du *Semanario Pintoresco Español* (1848). M. Manuel de Assas, dans la monographie *El Alcázar de Toledo*, publiée dans les anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA; Quadrado, quand il affirme qu'Alphonse VI "choisit pour son palais-château cet endroit *vierge* et culminant, comme emblème d'un pouvoir entièrement nouveau" (page 150 du tome III de *Castilla la Nueva*, de l'ouvrage *España*, publié à Barcelonne en 1886, reproduisant ce qui avait déjà dit dans les *Recuerdos y Bellezas de España*); le vicomte de Palazuelos, pour qui tout ce qui est antérieur à 1085 n'est que des "conjectures réfutables", et qui écrit (page 1144 de son *Guía Práctica*): On sait positivement que le reconquistador de TOLÈDE bâtit sur la hauteur où se dresse aujourd'hui l'ALCAZAR, un château ou forteresse pas très-grand quoique bien aménagé contre les rébellions et les assauts qui auraient pu survenir, tant du dehors comme du côté de la Ville". Lozano (*Los Reyes Nuevos de Toledo*, page 23 de l'éd. de 1764), le considère comme "le quatrième" des Palais du Roi Egica.

(2) Pisa, *loc. cit.*

(3) *Crón. del Rey Don Pedro*, ibidem. Alphonse X, qui dans son *Estoria de Espanna* recueillit les traditions qui existaient de son temps, avait cependant écrit que, Alphonse VI tenant la Ville cernée, et la population qu'il y avait dans la Ville étant "si grande qu'elle était incalculable, les vivres vinrent à manquer", raison pour laquelle les assiégés accoururent à don Alphonse, "le jour de Saint Urbain, le vingt-trois Mai mil cent vingt de l'ère" et lui firent des propositions "de cette sorte: qu'ils continuassent à habiter la ville, vivant dans leurs maisons et dans la jouissance de leurs biens, absolument de tout ce qu'ils possédaient, et que le roi don Alphonse prît pour lui l'ALCAZAR et le jar din qui est en delà du pont d'ALCANTARA, qu'on appelle le jardin du roi, et qu'il eût droit à tous les autres revenus dont les rois maures avaient coutume de jouir". Dans un autre chapitre il ajoutait: "Et le roi don Alphonse, quoique maître de TOLÈDE, l'était avec grand péril, car il était fort douteux qu'il pût la conserver". Le roi "ne voulut pas s'imposer de vive force, et il leur insinua [aux maures] petit à petit et avec douceur les choses qui lui convenaient pour s'emparer de la Ville...". "Puis, il y établit son trône, c'est-à-dire son siège royal, en attendant qu'il pût l'y établir en sûreté et bien fortifié dans quelque bon alcazar, car alors il n'y en avait qu'un, en *torchis de terre*, comme l'affirment ceux qui le décrivent très-succinctement" (*Bib. Nac.*, Ms. numéro 8539, fol. 54 verso et 55).

(4) *Crón. del Rey Don Pedro*, p. 56 cit.

(5) M. Modesto Lafuente, *Hist. Gen. de Esp.*, t. v., p. 239 (éd. de 1851), empruntant la nouvelle, née de fausses chroniques, à Fray Prudencio Sandoval (*Hist. de los Cinco Reyes*, p. 227, éd. de 1792). Dans l'*Estoria de Espanna* citée, fol. 54 verso, il est dit seulement, bien qu'en suivant la tradition non confirmée, que, quand les arabes de TOLÈDE appelerent les secours d'Alphonse VI, et celui-ci mit le siège à la Ville, "dans tout ce qu'il fit, se trouvait avec lui le Cid Ruy Díaz, qui le servait et l'aiderait loyalement comme bon vassal". Qu'on se rappelle aussi la tradition relative au cheval du Cid, devant l'ERMITAGE DU CHRIST.

(6) *Crón. citée*, p. 57.

(7) *Idem*, p. 56.

(8) De cet avis sont, outre les auteurs auxquels Pisa fait allusion sans les nommer, celui de *Toledo Pintoresca*, qui, en 1845, écrivait (page 128), qu'"il fallut entourer de robustes murs le petit château dans lequel, dès le commencement, s'étaient abrités" les conquérants; Assas lui-même, en publiant en 1851, en collaboration avec M. Pedro Pablo Blanco, *El Indicador Toledano*, disant (page 86) que "le roi Alphonse VI, croyant peu sûre sa conquête (celle de TOLÈDE), prit, entre autres mesures de précaution, celle de fortifier les ponts et les portes, et l'ALCAZAR, qui à cette époque devait être déjà érigé, bien qu'il ne dût être qu'un beffroi"; Parro, *Toledo en la Mano* (t. II, p. 548 et suivante), combattait, en 1857, ce qu'il appela "opinion commune", par laquelle la

dose, como hasta aquí, la fábula de haber sido á Rodrigo Díaz, *el Campeador*, encomendado el Gobierno de la Ciudad, desde luego, como Alcaide de ella y del ALCÁZAR; que “dejó en su lugar, y para suplirla en sus ausencias, á su primo Alvar Fáñez”, *fardida lanza* con tanta frecuencia en el *Poema de Mio Cid* enaltecido (1), y que “labró su posada”, por último, donde estuvo *Santiago de los Caballeros*.

Carecen, por desventura, de la indispensable autenticidad las noticias conservadas respecto de aquel edificio en los días del glorioso conquistador de TOLEDO; presúmese racionalmente que, después de *enfortalescerle*, como escribía el nieto de la insignie doña Berenguela, estableció en el ALCÁZAR su morada, y así parece comprobarse, hasta donde lo consiente la naturaleza de los datos conocidos, no sólo porque se atribuye á aquel monarca la fundación del *Convento de San Pedro en Al-Hizém*, sino porque el regio historiador memorado consigna, utilizando la tradición indudablemente, que al llegar el Cid á las Cortes que en TOLEDO tenía convocadas el hijo de Fernando I, para reclamar aquél en ellas contra la infamia de los infantes de Carrión en el robledal de Corpes, instóle el rey con objeto de que se hospedase en los *Palacios de Galiana*, á fin de tenerle así cerca de su persona (2), honra que declinaba el Campeador, prefiriendo tomar posada en SAN SERVANDO (3). Guardan los autores mortificante silencio respecto del lugar en que, llegado el año 1109, pasaba de esta vida el glorioso monarca; pero todo induce á creer que falleció en este mismo ALCÁZAR, no sin sobrenatural prodigo (4), y que desde él, en lugubre procesión, fué llevado su cuerpo al Monasterio de Sahagún, donde había vestido la cogulla, y donde quiso reposaran para siempre sus cenizas, no fiando nadie en la seguridad de la antigua corte visigoda, con tanta frecuencia amenazada por los impetuosos al-

tinué à propager, comme jusqu'ici, la fable qui prétend que le Gouvernement de la Ville fut dès le commencement confié à Rodrigo Diaz, *el Campeador*, comme Alcaide de la Ville et de l'ALCAZAR; qu'il y “laissa à sa place, et pour le remplacer dans ses absences, son cousin Alvar Fáñez”, *lance redoutable*, si souvent vanté dans le *Poème de Mio Cid* (1), et qu'enfin “il bâtit sa demeure” là où fut situé *Santiago de los Caballeros*.

Malheureusement, les nouvelles conservées au sujet de cet édifice au temps du glorieux conquérant de TOLÈDE manquent de l'indispensable authenticité; on présume rationnellement que, après l'avoir *fortifié*, comme écrivait le petit-fils de l'insigne doña Berenguela, il établit sa demeure à l'ALCAZAR, et cela paraît confirmé, autant que le permet la nature des renseignements connus, non seulement parce qu'on attribue à ce monarque la fondation du *Couvent de San Pedro en Al-Hizém*, mais parce que le roi-historien mentionné consigne, utilisant sans doute la tradition, que lorsque le Cid arriva aux Cortes que le fils de Ferdinand I avait convoquées à Tolède, pour réclamer (le Cid) devant elles contre la conduite odieuse des infants de Carrión dans la chênaie de Corpes, le roi le pria instantanément de loger dans les *Palais de Galiana*, afin de l'avoir ainsi près de sa personne (2), honneur que le Campeador déclina, préférant loger à SAN SERVANDO (3). Les auteurs gardent un mortifiant silence sur le lieu où mourut, en 1109, le glorieux monarque, mais tout porte à croire qu'il mourut dans ce même ALCÁZAR, non sans que sa mort fût accompagnée d'un prodige surnaturel (4), et que de là, son corps fut transporté, en lugubre procession, au Monastère de Sahagún, où il avait pris l'habit auparavant, et où il voulut que ses restes reposassent pour toujours, aucun n'ayant confiance dans la sûreté de l'ancienne cour des visigoths, si fréquemment menacée par les impétueux guer-

atribuida al referido monarca la fundación del ALCÁZAR; D. Luis Rodríguez Miguel, en su *Guía del Viajero en Toledo* (1880), expresaba (pág. 116): la “situación que [el ALCÁZAR] ocupa, hace presumir que aquel sitio fué siempre destinado, si no á morada real, por lo menos á fortaleza inexpugnable”, añadiendo con excelente criterio: “para nosotros [está] fuera de toda duda que los visigodos tuvieron aquí su fortaleza, y más tarde los árabes”. Por su parte, Alfonso X decía textualmente que, después de haberse hecho dueño de los castillos de la tierra, el Rey “tornóse para toledo, é syço á su morada fasta que enfortalesçyó su morada en su ALCÁZAR” (*Estoria de Espanna*, 4.^a parte, fol. 54 vuelto del ms. citado, núm. 8.539 de la Bib. Nac.) Los autores de la novísima *Hist. del Alcázar de Toledo*, son también de nuestra opinión (págs. 38 á 41).

(1) Todos los escritores de TOLEDO, con Mariátegui, Martín Arrúa y Olavarria, pero con excepción de nuestro señor Padre, Rodríguez Miguel y el vizconde de Palazuelos, admiten la conseja que hace del Cid el primer Alcaide de TOLEDO; mas ni asistió el héroe de Vivar á la conquista de la Ciudad del Tajo, ni obtuvo en consecuencia tal nombramiento de Alcaide, empeñado á la sazón en otras empresas, como ha demostrado el P. Risco en el cap. V. de su *Hist. de Rodrigo Díaz* (página 160 y siguientes), y como comprueba la *Historia Roderici Didaci Campidocti*. Véase además cuanto D. Manuel Malo de Molina escribe al año 1085 en su *Rodrigo el Campeador* (1857), pág. 41 y siguientes. En la *Estoria de Espanna* no recogió don Alfonso X esta tradición, pues no habla ni por acaso de nada de cuanto después se dijo, y aceptó el Canciller Pero López de Ayala, en el siglo XIV. Simonet, en su laureada *Historia de los Muñárez*, que forma el t. XIII de las *Memorias de la R. Acad. de la Historia*, dice con error, (pág. 676) que “el día 25 de Mayo, el Rey D. Alfonso, acompañado del Cid y de Alvar Fáñez, hizo su entrada triunfal... por la Puerta Vieja de Bisagra, llamada así por salir á la antigua *Via Sacra*, nombre que hoy se conserva también en el vecino *Campo de la Sagra*”. Véase respecto de ésta última y gratuita aserción, cuanto dejamos consignado al estudiar la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA.

(2) *Estoria de Espanna*, 4.^a parte, fol. 57 del ms. cit. A juzgar, sin embargo, por lo que dice la *Chronica latina* del emperador Alfonso VII, todavía en el siglo XII siguieron los llamados *Palacios de Galiana* compartiendo con el ALCÁZAR la honra de hospedar á los monarcas de Castilla (*Esp. Sagr.*, t. XXI, pág. 380).

(3) No es tampoco más claro si el Cid se hospedó en el *Monasterio de San Servando*, ó lo hizo en la *Hospedería*, establecida por donación del propio Alfonso VI en la antigua iglesia de *Santa María de Al-Hizém* y en los edificios que la circundaban. Más propio parece esto último, aunque la tradición sigue afirmando lo contrario.

(4) Refiere el arzobispo don Rodrigo el caso, diciendo: “Octauo etenim die in natuitate sancti joannis, hora sexta, de lapidibus, qui erant in altaris gradibus cementati, non ex terra, vel ex iuncturis, sed ex ipsa substantia lapidum coepit aqua cunctis videntibus emanare, et tribus diebus continue emanauit”. “Erant autem illis diebus in ciuitate—prosegue—Petrus, Legionensis Episcopus, et Pelagius, Quetensis, qui audito miraculo, cum vniverso clero, et populo ciuitatis, induti sacris vestibus, ab ecclesia cathedrali vsque ad altare sancti Isidori, ubi hoc acciderat, processerunt, et peracta missa, et sermone proposito ab Episcopo Ouetensi ad locum miraculi accesserunt, et ex ipsa aqua Pontifices, et caeteri, laudantes Dominum, cum lachrymis potauerunt, ignorantes tamen quid portenti nouitas praesignaret”. “Sed morte Regis auditio illico cognoverunt, quod luctus, et tribulatio Hispaniae orphanae imminebat, quare et duri lapides plorauerunt” (*Llib. VI*, fol. LIX, ed. de Granada).

fondation de l'ALCAZAR est attribuée au monarque cité; M. Luis Rodríguez Miguel, dans son *Guía del viajero en Toledo* (1880), disait (page 116): la “situation qu'il [l'ALCAZAR] occupe fait présumer que cet endroit fut toujours destiné, sinon à demeure royale, au moins à forteresse inexpugnable”, ajoutant avec un excellent jugement: “il est pour nous hors de doute que les visigoths eurent là leur forteresse, et plus tard les arabes”. De son côté, Alphonse X disait textuellement que, après s'être rendu maître des châteaux du pays, le Roi “revint à Tolède et y fixa sa résidence jusqu'à ce qu'il eut fortifié sa demeure dans son ALCAZAR” (*Estoria de Espanna*, 4^e partie, fol. 54 verso du ms. cité, num. 8.539 de la Bib. Nat.). Les auteurs de la nouvelle *Hist. del Alcázar de Toledo* sont aussi de notre opinion (pages 38 á 41).

(1) Tous les écrivains de TOLÈDE, avec Mariátegui, Martín Arrúa et Olavarria, à l'exception de feu notre Père, Rodríguez Miguel et le vicomte de Palazuelos, admettent la tradition qui fait du Cid le premier Alcaide de TOLÈDE; mais le héros de Vivar n'assista pas à la conquête de la Ville du Tage, ni n'obtint par conséquent pareille nomination d'Alcaide, engagé, comme il se trouvait à cette époque, dans d'autres entreprises, ainsi que l'a démontré le P. Risco, au chap. V de son *Hist. de Rodrigo Díaz* (page 160 et suivantes), et comme le confirme l'*Historia Roderici Didaci Campidocti*. Voyez, en outre, ce que M. Manuel Malo de Molina écrit relativement à l'année 1085 dans son *Rodrigo el Campeador* (1857), page 41 et suivantes. Dans l'*Estoria de Espanna*, don Alphonse X n'a pas recueilli cette tradition, car il n'y parle de rien de tout ce qui a été dit plus tard, et accepté par le Chancelier Pero López de Ayala, au XI^e siècle. Simonet, dans son *Histoire des Mozarabes*, qui forme le tome XIII des *Mémoires de l'Académie Royale de l'Histoire*, dit, par erreur (page 676) que “le 25 Mai, le roi Don Alphonse, accompagné du Cid et d'Alvar Fáñez, fit son entrée triomphale... par la Vieille Porte de Bisagra, ainsi appelée parce que par elle on sortait à l'ancienne *Via Sacra*, nom qui se conserve aussi aujourd'hui dans le prochain *Campo de la Sagra*”. Voyez, pour ce qui concerne cette dernière affirmation gratuite, ce que nous en avons dit dans l'étude de la PORTE ANCIENNE DE BISAGRA.

(2) *Estoria de Espanna*, 4^e partie, fol. 57 du ms. cit. A juger, cependant, par ce que dit la *Chronica latina* de l'empereur Alphonse VII, encore au XII^e siècle les *Palais de Galiana* continuèrent à partager avec l'ALCAZAR l'honneur de servir de logement aux monarques de Castille (*Esp. Sagr.*, t. XXI, p. 380).

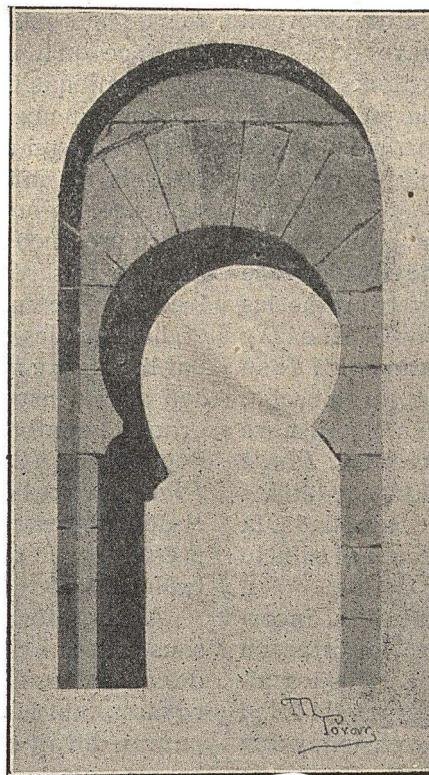
(3) Il n'est pas plus clair non plus si le Cid fut logé au *Monastère de San Servando*, ou s'il logea à l'*Hospedería* (Hôtellerie), établie, par donation du roi Alphonse VI lui-même, dans l'ancienne église de *Santa María de Al-Hizém*, et dans les édifices qui l'entouraient. Cette dernière hypothèse semble la plus logique, quoique la tradition continue à affirmer le contraire.

(4) L'archevêque don Rodrigo raconte le fait comme suit: “Octauo etenim die in natuitate sancti joannis, hora sexta, de lapidibus, qui erant in altaris gradibus cementati, non ex terra, vel ex iuncturis, sed ex ipsa substantia lapidum coepit aqua cunctis videntibus emanare, et tribus diebus continue emanauit”. “Erant autem illis diebus in ciuitate—continuait-il—Petrus, Legionensis Episcopus, et Pelagius, Quetensis, qui audito miraculo, cum vniverso clero, et populo ciuitatis, induti sacris vestibus, ab ecclesia cathedrali vsque ad altare sancti Isidori, ubi hoc acciderat, processerunt, et peracta missa, et sermone proposito ab Episcopo Ouetensi ad locum miraculi accesserunt, et ex ipsa aqua Pontifices, et caeteri, laudantes Dominum, cum lachrymis potauerunt, ignorantes tamen quid portenti nouitas praesignaret”. “Sed morte Regis auditio illico cognoverunt, quod luctus, et tribulatio Hispaniae orphanae imminebat, quare et duri lapides plorauerunt” (*Lliv. VI*, fol. LIX, éd. de Grenade).

moravides después de la triste jornada de Uclés, en que había desdichadamente fenecido el infante don Sancho (1).

La caballeresca y nada posible anécdota relativa á la emperatriz doña Berenguela, con tan vivo colorido referida, no obstante, en la *Chronica latina* de Alfonso VII, cuando "super excelsam turrem, quae nostra lingua dicitur ALCÁZAR", dirigía valerosa sus reproches á las huestes musulmanas congregadas contra TOLEDO en el año 533 de la H. (1177 J. C.), mientras el hijo de don Ramón de Borgoña sitiaba el fuerte castillo de Aurelia (2), prueba es, sin embargo, juntamente con las embestidas que antes había resistido de los islamitas, de que el ALCÁZAR, durante el siglo XII continuó siendo objeto de la predilección, así del aragonés Alfonso *el Batallador*, como de su entenado, y que la obra de Alfonso VI, renovada y ampliada, seguía constituyendo sólido valladar para defensa de la corte castellana. En él se asegura tuvieron su morada Alfonso VII (3) y Alfonso VIII, como la tuvo el tiempo que poseyó á TOLEDO Alfonso I, *el Batallador*, ya mencionado, hasta que en 1118 fueron arrojados de la Ciudad los aragoneses, y "por tiempo fué labrado segund hoy está—decía López de Ayala,—ca el Rey don Alfonso, fijo del Rey don Fernando, que ganó á Sevilla, mandó labrar todo lo mejor que allí es" (4).

Fué la del sabio autor de las *Partidas* época de esplendor inusitado para TOLEDO, y hubo de serlo también para la antigua fortaleza, donde tuvo aquél de cierto su morada, donde escribió no pocas de sus celebradas obras, y donde presidía la notable pléyada de hombres insignes, de todas procedencias y religiones, cuya ciencia y cuyos saberes puso diestramente á contribución el nieto de doña Berenguela, en provecho y beneficio de la cultura castellana. Vencidos los musulmes, recuperadas Córdoba, Jaén y Sevilla, sometidas Murcia, Niebla y Huelva, dominadas las comarcas feraces andaluzas que bañan las aguas del Estrecho, y reducido el poder del Islám al reino feudatario de Granada,—ni podía abrigar TOLEDO temor alguno de sus constantes enemigos, ni el ALCÁZAR seguir siendo como hasta allí baluarte poderoso y amparador de la Ciudad, contra los mahometanos y los mudéjares. Aunque ya por tales causas no respondía seguramente á apremiantes necesidades de la defensa, no por ello dejaron de continuar en él las obras durante el reinado de Sancho IV (5), debiendo entonces contribuir á la transformación total del edificio los alá-



Puerta de construcción mahometana, existente en la escalera de servicio del lienzo oriental del ALCÁZAR
Porte de construction arabe, existant à l'escalier de service du pan oriental de l'ALCAZAR

riers almoravides après la triste journée d'Uclés, où avait péri malheureusement l'infant don Sancho (1).

La chevaleresque et invraisemblable anecdote relative à l'impératrice doña Berenguela, et rapportée dans la *Chronica latine* d'Alphonse VII, lorsque "super excelsam turrem, quae nostra lingua dicitur ALCÁZAR", elle adressait ses reproches aux arabes réunis contre TOLÈDE l'an 533 de l'H. (1177 J. C.), pendant que le fils de Raymond de Bourgogne assiégeait Aurelia (2), de même que les attaques dont la Ville avait été l'objet jadis de la part des islamites, sont cependant une preuve que l'ALCAZAR, pendant le XII^e siècle, continua d'être l'objet de la préférence, tant d'Alphonse *le Batailleur* que de son beau-fils, et que l'ouvrage d'Alphonse VI, renouvelé et amplifié, constituait toujours un solide retranchement pour la défense de la cour castillane. C'est là qu'eurent leur demeure Alphonse VII (3) et Alphonse VIII, comme Alphonse I *le Batailleur*, déjà mentionné, l'habita aussi tout le temps qu'il fut maître de TOLÈDE, jusqu'à ce que, en 1118, les aragonais furent chassés de la Ville, et "c'est vers ce temps-là qu'il fut construit tel qu'il est aujourd'hui,—disait López de Ayala,—car le Roi don Alphonse, fils du Roi don Ferdinand, qui conquit Séville, fit construire tout ce qui s'y trouve de mieux" (4).

L'époque de l'auteur des *Partidas* fut une époque d'extraordinaire splendeur pour TOLÈDE, et elle dut l'être aussi pour l'antique forteresse, où ce monarque eut certainement sa demeure, où il écrivit beaucoup de ses ouvrages renommés, et où il présida ce notable concours d'hommes illustres, de toutes provenances et religions, dont le petit-fils de doña Berenguela sut utiliser adroitement la science et la sagesse au profit de la culture castillane. Les musulmans vaincus; Cordoue, Jaén et Séville reprises; Murcie, Niebla et Huelva soumises; dominées les fertiles régions andalouses que baignent les eaux du Détroit, et le pouvoir de l'Islam réduit au royaume feudataire de Grenade,—TOLÈDE ne pouvait plus avoir

rien à craindre de ses constants ennemis, et par ce fait, l'ALCAZAR cessait aussi d'être une puissante forteresse et une défense pour la Ville contre les arabes et les mudéjars. Bien que, pour cette raison, il n'eût plus un rôle important à remplir au point de vue de la défense, les travaux n'y continuèrent pas moins pour cela pendant le règne de Sanche IV (5), où les alarifes mudéjars durent contribuer à la transformation totale de

(1) "Sed quia de tuitione ciuitatis Rege mortuo non sperabant, corpus eum ad monasterium sanctorum Facundi et Primitui, quod ipse dittauerat, detulerunt" (Arzobispo don Rodrigo, Op. et loco cits.).

(2) *Esp. Sagr.*, tomo XXI, pág. 377.—Los autores de la *Hist. del Alcázar de Toledo* (pág. 49), sobre aceptar sin contradicción como histórica la anécdota, escriben dando á la palabra *turris* el valor actual, y no el que claramente expresa la *Chronica*: "Se dice que fué esta torre del ALCÁZAR la circular que se halla en el centro de la fachada oriental, por más que quepa duda de que sea así, en atención á que la mayor parte de las obras de ésta, hay razones para creer se hicieron en el reinado de Alfonso X *el Sabio*". "No obstante—añaden,—bien puede ser que la torre sea de época anterior". Fray Prudencio Sandoval, al referir este acontecimiento, que da por verdadero, dice que doña Berenguela se presentó á la vista de los almoravides "en la torre del ALCÁZAR".

(3) La *Chronica latina* del Emperador hace constar que al volver de Aurelia á TOLEDO este insigne príncipe, entró "per portam quae dicitur de Alcántara", que "in ALCAZAREM receptus est" y que "in illo ALCAZAREM et in Palatiis Regalibus fuit ibi per aliquos dies" (*Esp. Sagr.*, t. XXI, pág. 380). La diferencia que la *Chronica* establece entre el ALCÁZAR y los *Palacios reales*, obliga á pensar que no se trata del *Palatum* ó salón principal, sino acaso de alguno de los edificios enclavados en los llamados *Palacios de Galiana*, como apuntamos en una de las notas precedentes. Por su parte, Xerif Al-Edrisi, quien escribía en aquella centuria

xii, afirmaba: وَمِدِيْنَةٌ طَلِيْطَلَةٌ فِي وَقْتِنَا هَذَا يَسْكَنُهَا سَلَطَانُ الرُّومِ الْشَّتَالِيْسِينِ Y la ciudad de Toledo en la época actual es la residencia del rey (sultán) de los cristianos de Castilla (pág. 174 del texto árabe, 208 de la trad. francesa de Dozy y De Goeje).

(4) *Crón. del Rey Don Pedro*, ibidem. Por distracción sin duda, Parro dice que Ayala expresa ser "lo mejor que allí es".

(5) Así consta de los asientos relativos á los años 1289 á 1294, en que sin interrupción se habla de "la lavor del ALCÁZAR de TOLEDO", bien que no siempre se cita el nombre de la Ciudad, en el *Libro* de diferentes

(1) "Sed quia de tuitione ciuitatis Rege mortuo non sperabant, corpus eum ad monasterium sanctorum Facundi et Primitui, quod ipse dittauerat, detulerunt" (Archevêque don Rodrigo, Op. et loco cits.).

(2) *Esp. Sagr.*, tome XXI, page 377.—Les auteurs de la *Hist. del Alcázar de Toledo* (p. 49), acceptant sans contredit l'anecdote comme historique, écrivent, donnant au mot *turris* la valeur actuelle, et non celle que la *Chronica* exprime clairement: "On dit que cette tour de l'ALCAZAR était la circulaire qui se trouve au centre de la façade orientale, mais il est permis de douter qu'il en fût ainsi, attendu qu'il y a des raisons pour croire que la plupart des ouvrages de celle-ci furent faits sous le règne d'Alphonse X *le Sage*". "Toutefois—ajoutent-ils,—il peut bien se faire que la tour soit d'époque antérieure." Fray Prudencio Sandoval, en racontant cet événement, qu'il donne comme véritable, dit que doña Berenguela se présente à la vue des arabes, "à la tour de l'ALCAZAR".

(3) La *Chronica latina* de l'Empereur consigne que cet illustre prince, à son retour d'Aurelia à TOLÈDE, entra "per portam quae dicitur de Alcántara", que "in ALCAZAREM receptus est", et que "in illo ALCAZAREM et in Palatiis Regalibus fuit ibi per aliquos dies" (*Esp. Sagr.*, t. XXI, page 380). La différence que la *Chronica* établit entre l'ALCAZAR et les *Palais Royaux* oblige à penser qu'il ne s'agit pas ici du *Palatum* ou salon principal, mais peut-être de quelqu'un des édifices compris dans ce qu'on appelait les *Palais de Galiana*, comme nous l'avons dit dans une des notes précédentes. De son côté, Xerif Al-Edrisi, qui écrivait au dit XII^e siècle, affirmait: وَمِدِيْنَةٌ طَلِيْطَلَةٌ فِي وَقْتِنَا هَذَا يَسْكَنُهَا سَلَطَانُ الرُّومِ الْشَّتَالِيْسِينِ Et la ville de Tolède à l'époque actuelle est la résidence du roi (sultan) des chrétiens de Castille (page 174 du texte arabe, 208 de la trad. française de Dozy et De Goeje).

(4) *Crón. del Rey Don Pedro*, ibidem. Par distraction sans doute, Parro dit qu'Ayala consigne que c'est "ce qui s'y trouve de mieux".

(5) C'est ce qui résulte des annotations relatives aux années 1289 à 1294, où il est parlé sans interruption des "travaux de l'ALCAZAR de TOLÈDE", quoique sans citer toujours le nom de la Ville, dans le *Livre*

rifes mudéjares, y en las cuadras y aposentos de la regia morada hubieron de resplandecer las labradas yeserías y las doradas techumbres que acreditaban á la par el arte, la destreza y el buen gusto de los artífices memorados.

En tal disposición y con tales arreos, llegaba al siglo XIV, y así permanecía cuando dió hospedaje á doña María de Padilla; cuando en él era la reina doña Blanca de Borbón recluida; cuando, fieles al rey legítimo don Pedro, los caballeros toledanos se concertaban allí para rechazar al bastardo de Trastamara; cuando señooreó éste la Ciudad, y cuando triunfaba á la postre de su infeliz hermano. Sólo ya en la siguiente centuria, en ocasión en que con su presencia una y otra vez le honraron don Juan II y doña Isabel de Portugal, su segunda esposa, fueron, al parecer, renovadas las galas de sus aposentos por orden y cuidado del magnífico Condestable don Alvaro de Luna, quien había hecho de su famoso castillo de Escalona, hoy en tristes y lamentables ruinas, suntuosa maravilla de las artes, y no podía consentir, sin duda, que el palacio de los reyes desmereciese en fausto y en riqueza al lado de su señorial magnífica morada (1).

Ante la significación interesante de aquella fábrica vetusta, reparada tantas veces, tampoco los gloriosos conquistadores de Granada dejaron de poner mano en ella (2); y bien que las transformaciones y reformas hasta entonces por el ALCAZAR experimentadas, no le hubieran del todo despojado quizás de su antiguo militar aspecto,—grandes hubieron de ser, sin embargo, conforme á las exigencias de la época, cuando en Septiembre de 1502 disponían doña Isabel y don Fernando hacer una *Plaza* delante del edificio (3), para atender á las necesidades palatinas seguramente, y de la cual permanece más ó menos ampliada, la que se espacia en la meseta de la altura, y da acceso al edificio por el Norte.

Conjunto descompuesto de construcciones híbridas, incorporadas sin orden y no mayor concierto las unas á las otras, en tiempos y ocasiones diferentes, como ocurría con todos los alcázares reales, tanto islamitas como cristianos, durante la Edad Media,—pobre era con verdad, en medio de su extensión, y aun de las bellezas que pudo atesorar en sus salones, el aspecto de aquella fábrica guerrera, al ocupar el solio Carlos V. Ni guardaba uniformidad alguna en su planta, ni podía tampoco ofrecerla en el alzado, aunque otra cosa opinen los que juzgan que antes y después de la memorable fecha de 1085, el ALCAZAR constituía un solo edificio con arreglo á una sola traza, subordinado á un solo pensamiento: por ello, ante la heterogeneidad de cuerpos que le formaban, y que pugnaba abiertamente con las ideas de aquella edad, en que habían cobrado inusitado prestigio las tradiciones clásicas,—hubo de concebir el César, al finalizar el año 1535, el proyecto de reducir masa tan informe á una unidad arquitectónica, semejante en lo posible al suntuoso Palacio que comenzó diez años antes á labrar en el Alcázar de la Alhambra de Granada, y cuyas trazas fueron encomendadas á Pedro de Machuca.

De tal suerte, sometido á moldes nuevos,—como llamado á ser representación de ideas también nuevas,—si en las obras ejecutadas por Alfonso VI, por su nieto Alfonso VII, por el vencedor de las Navas, por Alfonso X, Sancho IV, don Alvaro de Luna y los Reyes Católicos, había ido poco á poco transformándose el ALCAZAR, y perdiendo progresivamente con la fisonomía propia de la edad muslime, las condiciones privativas suyas, que no se reducían, con verdad, á almenados muros de tapiales, según se supone, y han puesto de manifiesto fortuitos descubri-

l'édifice, et dans les chambres et les appartements de la demeure royale on dut exécuter de beaux ouvrages en plâtre et des plafonds dorés, qui dénotait l'art, l'adresse et le bon goût des artistes déjà mentionnés.

C'est dans cet état et avec ces ornements qu'il parvint jusqu'au XIV^e siècle, et c'est ainsi qu'il continuait quand il servit de logement à doña María de Padilla; quand la reine Blanche de Bourbon y fut enfermée; quand, fidèles au roi légitime don Pedro de Castille, les chevaliers tolédans s'y concertèrent pour repousser le bâtard Henri de Transtamare; quand celui-ci se rendit maître de la Ville, et quand il triompha enfin de son infortuné frère. Ce n'est qu'au siècle suivant, lorsque Jean II et sa seconde épouse Isabelle de Portugal l'honorèrent plusieurs fois de leur présence, que la décoration de ses appartements fut, à ce qu'il paraît, renouvelée sur l'ordre et par les soins du magnifique Connétable don Alvaro de Luna, qui avait fait de son fameux château d'Escalona une somptueuse merveille des arts, et qui ne pouvait pas consentir sans doute que le palais des rois fût inférieur en faste et en richesse à sa magnifique demeure seigneuriale (1).

En présence de l'intéressante signification de ce vieil édifice, tant de fois réparé, les glorieux conquérants de Grenade, à leur tour, ne manquèrent pas non plus d'y faire des travaux (2); et, bien que les transformations et réformes subies jusqu'alors par l'ALCAZAR ne l'eussent peut-être pas dépourvu tout-à-fait de son ancien aspect militaire, elles durent être cependant bien grandes, conformément aux exigences de l'époque, puisqu'en Septembre 1502 Isabelle et Ferdinand ordonnèrent de faire une *Place* devant l'édifice (3), pour les besoins du palais assurément, et dont il reste, plus ou moins agrandi, celle qui s'étend à présent sur le plateau de la hauteur, à l'entrée de l'édifice par le Nord.

Amas informe de constructions hétérogènes, incorporées sans ordre ni concert les unes aux autres à des époques et à des occasions diverses, comme cela arrivait à tous les alcazars royaux, tant islamites que chrétiens, pendant le Moyen Age,—pauvre devait être en vérité, malgré son étendue et même les beautés qu'il pouvait renfermer dans ses salons, l'aspect de cette construction guerrière, au moment où Charles-Quint monta sur le trône. Manquant de toute uniformité dans son plan, il ne pouvait en offrir non plus dans son élévation, malgré l'opinion contraire de ceux qui pensent qu'avant et après la memorable date de 1085, l'ALCAZAR constitua un seul édifice, assujetti à un seul plan, subordonné à une seule pensée. C'est pourquoi, en présence de l'hétérogénéité des corps qui le formaient, et qui contrastait ouvertement avec les idées de l'époque, où les traditions classiques avaient acquis un prestige extraordinaire, l'Empereur conçut, à la fin de l'année 1535, le projet de réduire cette masse informe à une unité architectonique, semblable autant que possible au somptueux Palais que dix ans auparavant il avait commencé à bâti à l'Alcazar de l'Alhambra de Grenade, et dont le plan fut confié à Pedro de Machuca.

De cette sorte, soumis à un nouveau plan, comme étant appelé à être la représentation d'idées nouvelles aussi, si par les travaux exécutés par Alphonse VI, par son petit-fils Alphonse VII, par le vainqueur de las Navas, par Alphonse X, Sanche IV, don Alvaro de Luna et les Rois Catholiques, l'ALCAZAR s'était peu à peu transformé, et avait perdu progressivement, avec la physionomie propre de l'époque musulmane, ses conditions particulières, qui ne se bornaient pas réellement à des murs de torchis, crénélés, comme on le suppose et comme cela a été

cuentas y gastos de la casa Real en el reinado de Sancho IV, que según copia del P. Burriel se conserva entre los manuscritos de la Bib. Nac., con la signatura Dd-109 (folios 105 á 107). Los maestros de las obras fueron maestre Alfon y cierto Juan Gómez.

(1) "Este salón, según Pisa—escriben los autores de la *Hist. cit. del Alcázar*,—se hallaba en el piso principal" de éste, "encima del que posteriormente hicieron labrar los Reyes Católicos, y, por consiguiente, debió encontrarse en el torreón SO. y en el mismo piso en que empieza la escalera doble de caracol" (pág. 60, nota).

(2) "Mandaron labrar en el ALCAZAR los Reyes Católicos un salón en el piso bajo, y encima del cual se encontraba el que había hecho labrar don Alvaro de Luna". "En este salón... se hallaban esculpidos el yugo y saetas, y la inscripción de *tanto monta...*" "Se cree generalmente que era el salón de la torre del SO. que está al mismo nivel que el patio principal, y bien pudiera ser, pues tanto éste como el que se halla en el piso superior, son de construcción gótica" (*Historia del Alcázar de Toledo*, págs. 62 y 63).

(3) Arch. Municip. de TOLEDO, Caj. 4, legajo núm. 1, documento núm. 13.

de divers comptes et dépenses de la maison Royale pendant le règne de Sanche IV, livre qui, d'après la copie du P. Burriel, se conserve parmi les manuscrits de la Bib. Nac., signalé Dd-109 (folios 105 à 107). Les maîtres des travaux furent maître Alfon et un nommé Juan Gomez.

(1) "Ce salon, d'après Pisa, —écrivent les auteurs de la dite *Hist. del Alcázar*,—se trouvait au premier étage" de cet édifice, "au-dessus de celui que les Rois Catholiques firent construire postérieurement, et par conséquent, il devait se trouver dans la tour SO. et au même étage où commence le double escalier en escargot (page 60, note).

(2) "Les Rois Catholiques firent construire à l'ALCAZAR, au rez-de-chaussée, un salon, sur lequel se trouvait celui que don Alvaro de Luna avait fait construire". "Dans ce salon... se trouvaient sculptés le joug et les flèches, et l'inscription *tanto monta...*" "On croit généralement que c'était le salon de la tour du SO. qui est au même niveau que la cour principale, et cela pourrait bien se faire, car, tant celui-ci que celui de l'étage supérieur sont de construction gothique" (*Historia del Alcázar de Toledo*, pages 62 et 63).

(3) Arch. Municip. de TOLÈDE, case 4, laisse numéro 1, document numéro 13.

mientos realizados con motivo de las últimas obras,—la reforma total, ideada por Luis de Vega y Alonso de Covarrubias, á quienes encomendaba Carlos de Gante el “trazar y hacer las obras que conviniesen”, conforme expresa la Real Cédula fechada en Valladolid á 25 de Diciembre de 1537,—debía cambiar en absoluto el aspecto y la disposición del edificio, si con su nueva finalidad había éste de concertarse.

Comenzadas, pues, sin dilación las obras en 1538 á lo que parece, el primer cuidado para Alonso de Covarrubias y Luis de Vega, conforme á la traza atribuída al primero, y aprobada sin restricciones por el Emperador, fué sin duda alguna el de desembarazar el cuerpo principal del edificio de cuantas construcciones, de tiempos y de importancia diferentes, habían ido á él allegándose por todos lados hasta desfigurarle, respetando únicamente, acaso, la disposición de los muros foráneos, si éstos describían entonces en su planta, después de los años transcurridos desde la Reconquista por lo menos, la figura rectangular con que hoy se muestran. De esta forma, venía á resultar exento; y, libre de agregaciones y apostillas interior y exteriormente, quedaba la planta regularizada, y apto así para la reforma ideada y emprendida, y para su nuevo destino.

De la antigua disposición en que hubo de hallarle Alfonso VII, en que permanecía en pos de Alfonso *el Sabio*, y aun en los tiempos en que don Juan II y los Reyes Católicos le habitaron, nada ó muy poco debía subsistir en él, si había de responder al pensamiento de los reformadores, y á la majestad del César, no siendo con verdad posible, á simple vista, apreciar por la construcción, si las cuatro robustas torres que fortalecen los ángulos del *ALCAZAR* se levantan sobre los cimientos de otras de la época muslime, si son fruto de la obra ejecutada por el nieto augusto de la reina doña Berenguela, si lo fueron desde su arranque de alguna otra no conocida, llevada á efecto en el siglo XIV, ó si finalmente, ha de ser su labra referida á los días de don Alvaro de Luna, ya que no de los Reyes Católicos, á juzgar por las huellas bien ostensibles de ventanales gemelos, encuadrados según la tradición mudéjar, que aun son de distinguir en las caras de las indicadas torres, y principalmente en las de NE. y NO.

Mientras se repartía la distribución del edificio en cuatro diferentes cuartos, que correspondían á cada uno de los puntos cardinales, dejando en el centro espacio para el grandioso *Patio*, tantas veces restaurado por aventura,—acometiérase la empresa por la fachada septentrional, como la más principal é importante, la cual daba sobre la *Plaza* que en 1502 habían mandado hacer doña Isabel y don Fernando. Estímase ideado el proyecto por Covarrubias, y ha de reconocerse que la obra hubo de ser tan completa, como para que de la construcción anterior no quedase probablemente nada. Severa y majestuosa, en ella preponderan las influencias del estilo greco-romano, aunque sin su absoluta mortificante rigidez, dejándose sentir en la casi totalidad de los detalles las del estilo plateresco, que en la disposición y agrupamiento de la zona superior se hacen más sensibles, así como reverdecen, transformadas, las ojivales, en el barandal ó antepecho, que, á modo de calada crestería, corona en su conjunto la fachada (1).

Construida de sillares, consta de tres pisos, acusados por dos molduradas impostas que en toda su longitud los separan, y de las cuales va exornada la superior de pequeños dentículos, abriéndose en el eje, levantada hasta la segunda de las referidas impostas, la suntuosa portada que labró á destajo, de 1548 á 1551, Enrique de Egas, cuñado de Covarrubias (2). Procuró en ella su autor, seguramente, huir de todo cuanto pudiera recordar la exuberancia decorativa plateresca, y menoscabar, por

(1) Quadrado y La Fuente, calificándola, escriben:... “como obra de transición entre el género plateresco y el greco-romano, tiene la gracia ligereza del primero sin su menudo ornato, y la gravedad majestuosa del segundo, sin su severa rigidez” (pág. 151 del t. III de *Castilla la Nueva*, de la obra *España*, ya citada). Aunque, cual advertirán los lectores, coincidimos en mucha parte con el juicio de aquellos respetables escritores, no podemos aceptar la afirmación relativa á que en esta fachada, que peca de pesadez, haya nada de la “graciosa ligereza” del estilo plateresco.

(2) Los Sres. Arrué y Olavarria suponen que la labró “hacia el año 1548, y la debió terminar—dicen,—en 1551, por cuanto en 20 de Febrero del siguiente año le concedió el príncipe don Felipe... una indemnización de quinientos ducados”, pues “además de haber gastado en la obra los mil en que la había calculado, se había visto obligado á vender en seiscientos dos pares de casas que tenía en TOLEDO” (pág. 79 de la *Hist. del Alcázar*, citando el fol. 3.^o del lib. I de Reales cédulas existentes en el Archivo de Palacio).

démontré par des découvertes fortuites faites à l'occasion des derniers travaux,—la réforme totale conçue par Luis de Vega et Alonso de Covarrubias—que Charles de Gand chargeait “de projeter et d'exécuter les travaux qui conviendraient”, comme dit l'Ordre Royale datée de Valladolid, le 25 Décembre 1537,—devait changer complètement l'aspect et la disposition de l'édifice, pour qu'il fût en rapport avec sa nouvelle destination.

Les travaux furent commencés sans retard, en 1538 à ce qu'il paraît, et le premier soin d'Alonso de Covarrubias et Luis de Vega, conformément au plan attribué au premier, et approuvé sans restrictions par l'Empereur, fut, sans doute de débarrasser le corps principal de l'édifice de toutes les constructions, de différentes époques et d'importance diverse, qu'on y avait annexées de tous côtés jusqu'à le défigurer, conservant peut-être uniquement la disposition des murs extérieurs, si tant est que ceux-ci décrivaient alors, après les années écoulées depuis au moins la Reconquête, la figure rectangulaire qu'ils forment aujourd'hui. De cette façon, et dégagé de toute addition intérieure et extérieure, son plan était régularisé, et il devenait susceptible de la forme projetée et propre à sa nouvelle destination.

De l'ancienne disposition où dut le trouver Alphonse VII, où il continuait après Alphonse *le Sage*, et même aux temps où Jean II et les Rois Catholiques l'habitèrent, on devait y conserver bien peu de chose, si on voulait qu'il répondît à la pensée des réformateurs et à la majesté du César. Il est réellement impossible, à simple vue, d'apprécier par la construction si les quatre robustes tours qui fortifient les angles de l'*ALCAZAR* s'élevent sur les fondements d'autres de l'époque musulmane, si elles sont le fruit de l'ouvrage exécuté par l'auguste petit-fils de la reine doña Berenguela, ou si elles le sont, dès leur base, de quelque autre non connu, exécuté au XIV^e siècle, ou enfin, si la construction doit en être rapportée au temps de don Alvaro de Luna, si ce n'est des Rois Catholiques, à juger par les signes bien ostensibles de fenêtres jumelles encadrées conformément à la tradition mudéjare, qu'on peut encore remarquer sur les faces desdites tours, et principalement à celles du NE. et NO.

Tout en faisant la distribution de l'édifice en quatre quartiers, qui correspondaient aux quatre points cardinaux, laissant au centre un espace pour la grande *Cour*, tant de fois restaurée, on commença la construction par la façade septentrionale, comme étant la principale et la plus importante, qui donnait sur la *Place* qu'Isabelle la Catholique et Ferdinand avaient fait tracer en 1502. On croit que le projet en fut conçu par Covarrubias, et on doit reconnaître que l'ouvrage fut si complet, qu'il ne resta probablement rien de la construction antérieure. Sévère et majestueux, il montre la prépondérance des influences du style gréco-romain, quoique sans sa mortifiante et absolue rigidité, et l'on voit dans presque tous les détails les influences du style plateresco, qui deviennent plus sensibles dans la disposition et le groupement de la zone supérieure, de même que les influences ogivales reverdissent, transformées, à la balustrade ou accoudoir qui, en guise de parapet ajouré, couronne l'ensemble de la façade (1).

Il est construit en pierre de taille, et à trois étages, accusés par deux impostes à moulures qui les séparent dans toute leur longueur, et dont le supérieur est orné de petits denticules; au centre s'élève jusqu'au second desdits impostes le somptueux portail construit à forfait, de 1548 à 1551, par Enrique de Egas, beau-frère de Covarrubias (2). Son auteur chercha assurément à se soustraire à tout ce qui pouvait rappeler l'exubérance décorative plateresco et par suite, porter préjudice, à son avis, à la

(1) Quadrado et La Fuente, en le qualifiant, écrivent:... “comme ouvrage de transition entre le genre plateresco et le gréco-romain, il a la gracieuse légèreté du premier, sans en avoir l'ornementation menu et la gravité majestueuse du second, sans sa sévère rigidité” (page 151 du t. III de *Castilla la Nueva*, de l'ouvrage *España*, déjà cité). Bien que, comme les lecteurs l'observeront, nous coïncidions en grande partie avec le jugement de ces respectables écrivains, nous ne pouvons pas admettre que dans cette façade, qui pèche par trop de lourdeur, il y ait rien de la “gracieuse légèreté” du style plateresco.

(2) MM. Arrué et Olavarria supposent qu'il le construisit “vers l'an 1548, et il dut le terminer—disent-ils,—en 1551, attendu que le 20 Février de l'année suivante le prince Philippe lui accorda... une indemnité de cinq cents ducats”, car, “après avoir dépensé à cet ouvrage les mille ducats qu'il avait calculés, il avait été obligé de vendre pour six cents ducats deux paires de maisons qu'il avait à TOLÈDE” (page 79 de la *Hist. del Alcázar*, citant le folio 3 du liv. I d'ordonnances Royales existantes à l'Archive du Palais).

tanto, á su juicio, la superior idea de majestad solemne que debía respirar la fábrica, en consonancia con la majestad de César; y para conseguirlo, de tal modo hubo de someterse á la austera forma greco-romana, que si bien no logró por entero y á pesar suyo, sin duda, ofrecer modelo completamente extraño á las influencias del Renacimiento, no utilizó en los elementos componentes principales, y en el desarrollo del conjunto, sino los que le brindaba el clasicismo.

Distribuída pues en dos cuerpos, que con los inferiores de la fachada coinciden, muéstrase en el primero de aquéllos compuesta por un arco almohadillado y de medio punto, á cuyo movimiento se ciñe no sin cierta sequedad y monotonía, y entre salientes moldurones, uniforme guirnalda de frutos, cintas y trofeos en relieve, á que llaman con notoria impropiiedad *arabescos*. Menuda garnición de hojas, corriendo por la periferia del arco, circumscribe y determina luego las enjutas, en las cuales, dentro de sendos medallones circulares, con igual exorno, destacan otras tantas abultadas medias esferas, llenando los espacios intermedios graciosas viñas en relieve, de gusto plateresco, mientras, á modo de presilla, y naciendo del entablamento para bajar hasta el sobre-arcos de frutas y trofeos, resalta en la clave gallarda ménsula decorativa, con una hoja de acanto, asimismo en relieve. Soportan el entablamiento,—que es moldurado, y lleva como adorno una línea de dentículos, bajo el saliente cornisón,—elegante grupo de pilastres y estriadas columnas de capiteles jónicos, plantadas á uno y otro lado del ingreso, encima de sus correspondientes pedestales, que adornan en los netos gastados relieves, destacando en el entablamento referido, que es parte de la imposta general del primer piso, la inscripción siguiente de capitales latinas incisas:

CAR^o · V · RO IMP · HISP · REX · MDLI (1)

Fórmase el segundo cuerpo, sobre su zócalo correspondiente, de dos pilas estriadas, con capiteles de orden compuesto, las cuales reciben encima del entablamento el triangular frontón, en el vértice del cual, así como en las vertientes, surgen tres bellos jarros, con su tape, entre hojas y vástagos el central de aquéllos, mientras en el tímpano resalta, en representación sin duda del orbe, otra media esfera de pronunciado bulto. Ocupa el espacio principal de este cuerpo, que armoniza perfectamente con el inferior, grandioso medallón oval, moldurado, con mascarones de relieve en las cantoneras de los ángulos; y dentro de él, bajo imperial corona, campea triunfante, el blasón real, acolado sobre elegante águila de dos cabezas y desplegadas alas, de las cuales pende el Toisón de oro. Hállanse

supérieure idée de majesté solennelle que devait respirer la construction, en consonance avec la majesté du César; et pour y parvenir il se soumit tellement à l'austère forme gréco-romaine, que, quoiqu'il ne réussit pas entièrement, et sans doute malgré lui, à offrir un modèle complètement étranger aux influences de la Renaissance, il n'utilisa dans les principaux éléments composants, et dans le développement de l'ensemble, que ceux que lui offrait le style classique.

Distribuée donc en deux corps, qui coïncident avec les inférieurs de la façade, on voit, composée par un arc en bossage et en plein-cintre, dont elle suit le mouvement non sans une certaine sécheresse et monotonie, entre de grandes moulures saillantes, une guirlande uniforme de fruits, de rubans et de trophées en relief, qu'on appelle, avec une imprécision manifeste, *arabesques*. Puis, une garniture menue de feuilles, parcourant la périphérie de l'arc, circonscrit et détermine les espaces où, dans des médaillons circulaires, avec un ornement égal, ressortent autant de demi-sphères saillantes, et les espaces intermédiaires sont remplis par de gracieuses fantaisies en relief, du goût plateresco, tandis que, en guise de ganse et prenant naissance à l'entablamento pour descendre jusqu'à l'arcade, ressort à la clef une gaillarde console en feuille d'acanthe, également en relief. L'entablamento,—qui est à moulures et qui porte une ligne de denticules, sous la grande corniche saillante,—est supporté par un élégant groupe de pilastres et de colonnes cannelées à chapiteaux de l'ordre ionique, plantées aux deux côtés de l'entrée sur leurs piédestaux correspondants, ornées par des reliefs usés, et

sur l'entablamento mentionné, qui fait partie de l'imposte général du premier étage, ressort l'inscription suivante, en lettres capitales latines incises.

L'ALCAZAR—Portail principal del N.



EL ALCÁZAR—Portada principal del N.

L'ALCAZAR—Portail principal du Nord

Le second corps se forme, sur son socle correspondant, de deux pilastres striés, à chapiteaux de l'ordre composite, qui reçoivent sur l'entablamento le fronton triangulaire, au sommet et aux versants duquel surgissent trois beaux vases, avec leur couvercle, le central entre des feuilles et des tiges, tandis qu'au tympan figure, représentant sans doute le globe terrestre, une autre demi-sphère en saillie très-prononcée. L'espace principal de ce corps, qui s'harmonise parfaitement avec l'inférieur, est occupé par un grandiose médaillon ovale, à moulures, avec des mascarons en relief aux encoignures des angles, et dans son intérieur, sous la couronne impériale ressort triomphant le blason royal accolé sur une élégante aigle à deux têtes et aux ailes déployées, auxquelles est suspendue la Toison d'or. Les

(1) CAROLO V ROMANORUM IMPERATOR, HISPANIARUM REX MDLI—*A Carlos V Emperador de Romanos, Rey de las Españas—1551.*

(1) CAROLO V ROMANORUM IMPERATOR, HISPANIARUM REX MDLI—*A Charles-Quint, Empereur des Romains, Roi des Espagnes—1551.*

las pilastras referidas flanqueadas por dos graciosas contrapostas, que se resuelven en volutas inferiormente, y terminan en su parte superior en una cabeza de carnero, con labrados fruteros por remate, levantándose sobre las volutas las emblemáticas columnas de Hércules, y encima de las del primer cuerpo, en circulares pedestales, las figuras arrogantes de dos reyes de armas, imponentes y solemnes, las cuales, con sus dalmáticas blasonadas, sus mazas de ceremonia al brazo, su cabeza levantada y su gallarda apostura, parece esperan todavía el momento en que el César, rodeado de su corte esplendorosa, penetre por aquella portada en el ALCÁZAR, para darle respetuosa bienvenida.

A uno y otro lado de este ingreso único y notable, tiéndense con sus tres diferentes alturas las dos alas de la fachada, de cuatro huecos simétricos á cada parte de los dos pisos inferiores, sin contar las pequeñas y apaisadas ventanas de cruzados hierros que perforan la zona más baja del muro, encima del zócalo general del mismo. Sobrios, rectangulares, y de mejores proporciones que la portada, dibújanse con superior elegancia los adintelados ventanales del piso bajo, en cuya traza predomina el gusto plateresco, y sobre cuya saliente cornisamenta plantan como tenantes del ovalado medallón central, sendos leones de relieve, con la cabeza vuelta; ostentan los medallones las imperiales armas, en disposición á la de la portada asemejable, y sínveles de remate resaltado jarrón gracioso, entre características con-

trapostas, el cual llega hasta las molduras de la imposta de este cuerpo. Volada, delante de los ventanales, avanza en cada uno de ellos la reja, de sencillos balaustres, con moldurada cornisa, recortados jarroncillos en los extremos de ella, y laboreado copete al medio, en que lucieron su destreza y su buen gusto los maestros rejeros toledanos, en quienes parecía vincularse cual propia la delicadeza exuberante de la edad plateresca, sin ninguna de sus exageraciones.

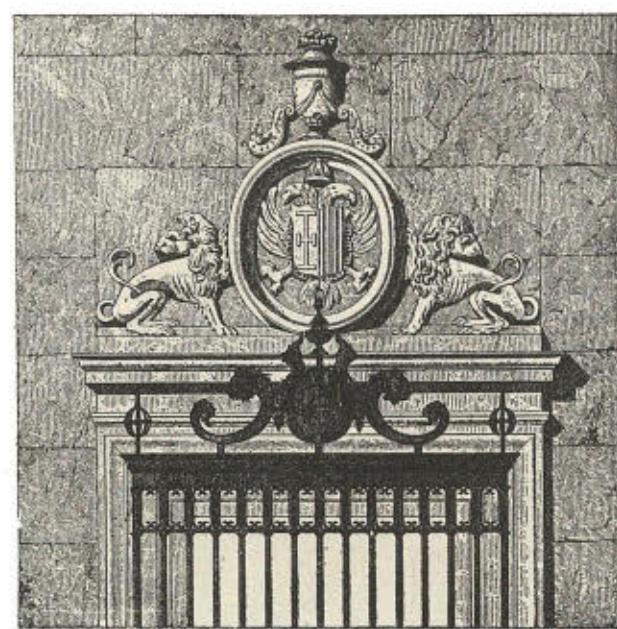
Mayores, como de mayor importancia, son los huecos del piso principal, adintelados asimismo, y hoy convertidos en balcones. Colocados también simétricamente en el eje de los ventanales inferiores, atempuranse en su traza al gusto greco-romano, sin que por ello dejen de rendir en su decoración tributo al plateresco. Fórmanse de acanaladas pilastras, cuyo capitel es de orden compuesto, levantadas sobre repisas; tienen frontón triangular, con dentículos, jarrones en las acróteras y en el vértice, ornado de contrapostas este último, resaltada cabeza casi de bulto en el tímpano agudo del frontón, y doble guirnalda recogida al centro, entre las dos repisas del zócalo de las pilastras. Almohadillado el muro en el piso superior, muéstrase á espacios regulares entrecortado por hasta "veinte columnas estriadas, de orden compuesto, sostenidas por pedestales que cargan sobre cartelas", y que aligerando de este modo la construcción, procuran dar á este piso apariencias de galería, y simulan soportar el moldurado entablamento; correspondiendo con la portada y

pilastres mentionnés sont flanqués de deux gracieuses tiges courbes se résolvant inférieurement en volutes et terminant à leur partie supérieure en une tête de mouton, avec des paniers à fruits ouvrages pour couronnement, et sur les volutes s'élèvent les emblématiques colonnes d'Hercule, et sur celles du premier corps, sur des piédestaux circulaires, les figures arrogantes des rois d'armes, imposantes et solennelles, qui, avec leurs dalmatiques blasonnées, leurs masses de cérémonie au bras, la tête haute et leur fière pose, semblent attendre encore le moment où le César, entouré de sa splendide cour, doit entrer par cette porte dans l'ALCAZAR, pour lui présenter leur respectueuse bienvenue.

Aux côtés de cette entrée unique et remarquable, s'étendent avec leurs trois différentes hauteurs les deux ailes de la façade, à quatre symétriques vides à chaque côté des deux étages inférieurs, sans compter les petites fenêtres oblongues garnies de barreaux de fer croisés qui se trouvent à la partie inférieure de son socle général. Sobres, rectangulaires, et de meilleures proportions que le portail, se dessinent avec une élégance supérieure les fenêtres à linteau du rez-de-chaussée, dans le tracé desquelles domine le goût plateresco, et sur leurs corniches saillantes ressortent, comme tenants du médaillon ovale central, des lions en relief, avec la tête tournée: les médaillons portent les armes impériales dans une disposition assimilable à celle du portail, et ont pour couronnement, entre deux tiges caractéristiques, une gracieuse

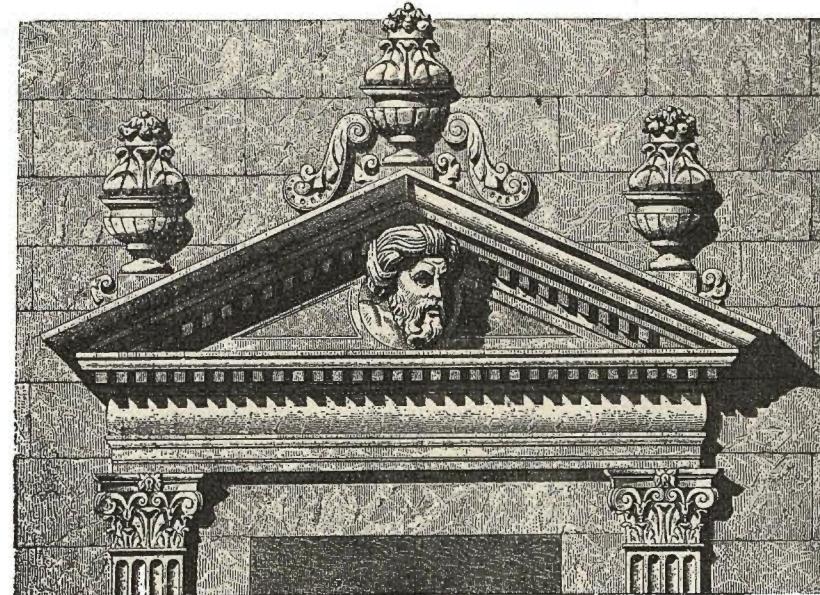
aiguière en relief, qui arrive jusqu'aux moulures de l'imposte de ce corps. Devant chaque fenêtre, s'avance en saillie la grille, à balustres simples et corniche à moulures, avec de petits vases décoratifs à ses extrémités, et au milieu un couronnement ouvrage, où étalèrent leur adresse et leur bon goût les maîtres forgerons de TOLÈDE, qui semblaient avoir reçu en apanage la délicatesse exubérante de l'âge plateresco, sans aucune de ses exagérations.

Plus grandes et de plus d'importance sont les vides du premier étage, à linteau aussi, et aujourd'hui converties en balcons. Placés symétriquement par rapport aux fenêtres inférieures, ils s'assujettissent dans leur tracé au goût gréco-romain, tout en payant tribut au plateresco dans leur décoration. Ils sont formés par des pilastres cannelés, dont le chapiteau est de l'ordre composite et qui s'élèvent sur des consoles; Ils ont le fronton triangulaire, avec des denticules, des vases décoratifs sur les acrotères et au sommet, celui-ci, orné de feuilles, une tête en bosse au tympan aigu du fronton, et une double guirlande, recueillie au centre, entre les deux consoles du socle des pilastres. Le mur, en bossage à l'étage supérieur, se montre par espaces réguliers entrecoupé jusque par "vingt colonnes striées, d'ordre composite, supportées par des piédestaux chargeant sur des cartouches", et qui, rendant la construction plus légère, cherchent à donner à cet étage des apparences de galerie, et feignent de supporter l'entablement à moulures; correspondant avec le



Detalle de las ventanas del cuerpo inferior en la fachada N. del ALCÁZAR

Détail des fenêtres du corps inférieur sur la façade du N. de l'ALCAZAR



Detalle de las ventanas del cuerpo principal en la fachada N.

Détail des fenêtres du corps principal sur la façade du N.

pan aigu du fronton, et une double guirlande, recueillie au centre, entre les deux consoles du socle des pilastres. Le mur, en bossage à l'étage supérieur, se montre par espaces réguliers entrecoupé jusque par "vingt colonnes striées, d'ordre composite, supportées par des piédestaux chargeant sur des cartouches", et qui, rendant la construction plus légère, cherchent à donner à cet étage des apparences de galerie, et feignent de supporter l'entablement à moulures; correspondant avec le

los restantes huecos de los pisos inferiores, ábrense en éste nueve ventanas de arcos carpaneles y sencillo molduraje, sobre corrida imposta, provistas aquéllas de balaustradas, y con resaltada y simbólica esferilla en las enjutas, mientras en los intercolumnios de las entreventanas alternan en relieve las armas reales, y esferas de medio bulto. Pone término por último á la decoración total de la fachada "un pretil de balaustrtes, distribuído en diecinueve compartimientos por medio de veinte pedestales vaciados, que sostienen sus correspondientes pirámides truncadas", las cuales, remedando en su disposición principalmente, y á pesar de su notoria pesadez, los graciosos pináculos de la era ojival, "sirven de remate al coronamiento" (1).

A juzgar por el silencio que, respecto de la fachada y del vestíbulo, guardan desde el año 1550 en adelante los libros de registro de la Junta de Obras y Bosques de la Real Casa, conforme los modernos historiadores del ALCÁZAR advierten, —es de presumir que para este tiempo una y otro hubieron de hallarse, ó poco menos, terminados. Era aquélla, ocasión en la cual, ausentes de España Carlos de Gante y su hijo el príncipe don Felipe, había quedado el gobierno á cargo del príncipe Maximiliano, y cuando, aunque sin ser por el Emperador desatendidas las obras, se había dado por subasta principio á las del hermoso *Patio*, trazado por Covarrubias: emprendidas con gran lentitud antes de la indicada fecha, no sin protesta de los oficiales encargados de las mismas (2),

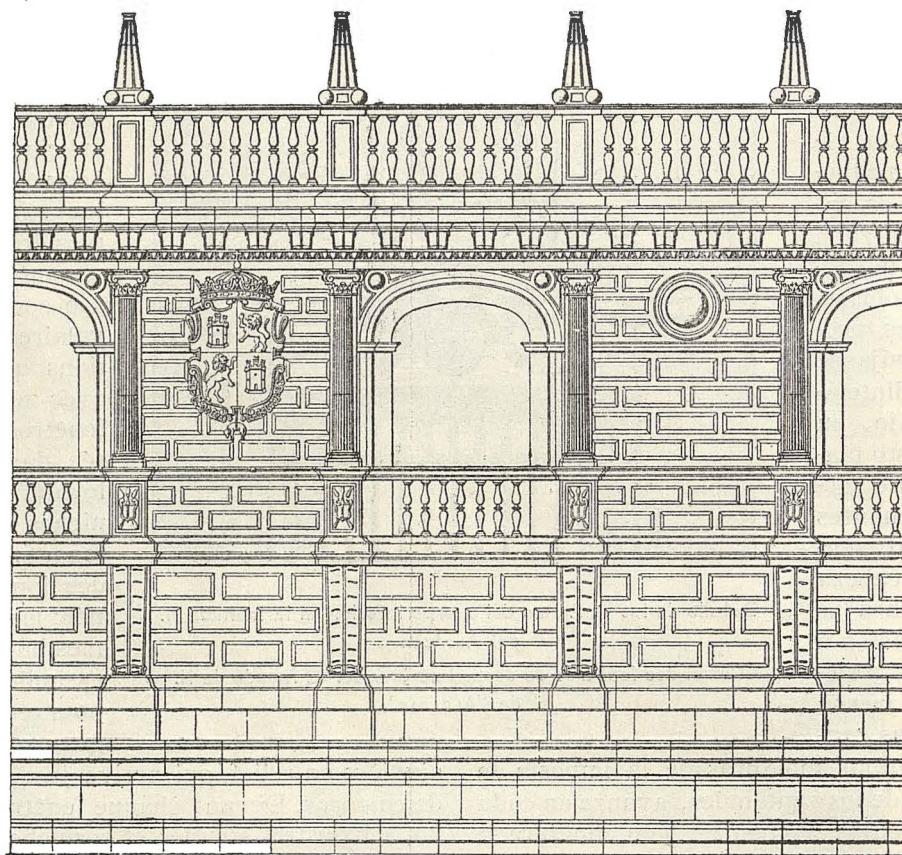
eran subastadas de nuevo, por consejo de D. Pedro de Córdoba, corregidor de la Ciudad, Luis de Vega, Juan Bautista Oliverio, veedor, y Alonso de Covarrubias (3), adjudicándose al fin en Junio de 1550, á favor del maestro Hernán González de Lara, hombre experimentado y diestro en arquitectura (4), si bien hubieron de terminar la arquería en 1554, y no sin quebranto para sus intereses, Gaspar de Vega y Francisco de Villalpando, quien trabajaba ya en ella el primero de los años referidos, y debía haberla entregado en 1552 perfecta, según lo concertado.

Proseguían entre tanto la reconstrucción y reforma del resto del edificio, procurándose en 1550 "acabar los dos cuartos que

portail et les autres vides des étages inférieurs, celui-ci présente neuf fenêtres en arcs elliptiques et à moulures simples, sur un imposte général, fenêtres pourvues de balustrades et avec une sphère saillante et symbolique aux écoinçons, tandis qu'aux entre-colonnes des entre-fenêtres alternent en relief les armes royales et de grosses sphères. Enfin, la décoration totale de la façade est terminée par "un parapet de balustres, distribué en dix-neuf compartiments au moyen de vingt piédestaux qui soutiennent leurs correspondantes pyramides tronquées", lesquelles, imitant malgré leur lourdeur, principalement dans leur disposition, les gracieux pinacles de l'ère ogivale, "servent d'amortissement au couronnement" de l'édifice (1).

A juger par le silence que sur la façade et le vestibule gardent à partir de l'année 1550 les livres de registre du Comité des Travaux et des Bois de la Maison Royale, ainsi que le remarquent les historiens modernes de l'ALCAZAR,—il est à présumer qu'en ce temps-là la façade et le vestibule devaient être tout-à-fait, ou à peu près, terminés. C'était l'époque où Charles de Gand et son fils le prince don Philippe étant absents d'Espagne, le gouvernement avait été confié au prince Maximilien, et où, quoique les travaux ne fussent pas négligés par l'Empereur, on avait commencé par adjudication ceux de la belle Cour, tracée par Covarrubias : entrepris avec une grande lenteur avant la date indiquée, non sans protestation des ouvriers qui en étaient chargés (2), ils étaient de nouveau mis au concours, sur le conseil de don Pedro de Córdoba, corrégidor de la Ville, Luis de Vega, Juan Bautista Oliverio, commissaire-inspecteur, et Alonso de Covarrubias (3), et adjugés enfin, en Juin 1550, au maître Hernán González de Lara, homme expérimenté et entendu en architecture (4), bien que les arcades ne fussent terminées qu'en 1554. et encore non sans préjudice pour leurs intérêts, par Gaspar de Vega et Francisco de Villalpando, qui y travaillait déjà à la première date indiquée et qui devait les livrer parfaitement finies en 1552, conformément à la condition stipulée.

La reconstruction et la réforme du reste de l'édifice continuaient en même temps, et en 1550 il était question "d'achever



EL ALCÁZAR - Detalle del cuerpo superior de la fachada principal
L'ALCAZAR—Détail du corps supérieur sur la façade principale

(1) Assas, monogr. cit. de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECT. DE ESPAÑA.

(2) Archivo de Simancas, *Obras y Bosques*, A-2.^a "Traslado de la relación que los oficiales encargados de las obras de los Alcázares de TOLEDO embiaron á S. M. de las dichas obras" á 15 de Abril de 1550. Acompañaban á este traslado una traza de las caballerizas, y otra en pergamino del resto de las obras; pero no se conservan.

(3) "Relación que D. Pedro de Córdoba envía sobre lo que por carta se le mandó acerca de ciertas obras del ALCÁZAR de TOLEDO".—Febrero de 1550. Parecer del corregidor y demás personas citadas, en TOLEDO á 10 de Marzo de 1550 (*Arch. de Simancas, Obras y Bosques*, A-2.^a).

(4) Según el "Memorial de lo que se ha de proveer en las obras del ALCÁZAR de TOLEDO", el cual lleva la fecha de 1550, era menester hacer la galería para remate del cuarto de la delantera (la fachada principal); diez arcos de piedra labrada como los de las arquerías del *Patio*, para principio y fundamento de la escalera principal; un chapitel grande que S. M. manda hacer enfrente del viejo que está hecho para abrazar el cuarto real antiguo; y entre otras cosas de menor importancia, había que dar á Francisco de Villalpando por las arquerías del *Patio* que labraba, y había de acabar en 1552, 6.600 ducados (*Arch. de Simancas*, saepe.) Según la "Relación" presentada por Luis de Vega "del estado en que están las obras... y de lo que en ellas está hecho, hasta 20 de Octubre de 1552", habíase ya entonces acabado el cuarto delantero entre torre y torre, no faltando más que guarnecer los suelos sobre las

(1) Assas, monogr. cit. des anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(2) Archive de Simancas, *Travaux et Bois*, A-2.^a "Copie légalisée du rapport que les ouvriers chargés des travaux des Alcazars de TOLÈDE envoyèrent à S. M. sur les dits travaux" le 15 Avril 1550. Cette copie était accompagnée d'un plan des écuries, et un autre sur parchemin du reste des travaux; mais ils n'existent plus.

(3) "Rapport que don Pedro de Cordova envoie sur ce qui lui fut ordonné par lettre au sujet de certains travaux de l'ALCAZAR de TOLÈDE".—Février 1550.—Avis du corrégidor et d'autres personnes citées, à TOLÈDE le 10 Mars 1550 (*Arch. de Simancas, Travaux et Bois*, A-2.^a).

(4) D'après le "Mémorial de ce qu'il y a lieu de faire aux travaux de l'ALCAZAR de TOLÈDE", qui porte la date de 1550, il fallait faire la galerie pour la conclusion du quartier de devant (la façade principale); dix arcades en pierre taillée, comme les arcades de la Cour pour commencement et fondement de l'escalier principal; un grand chapitel que S. M. fait faire en face du vieux qui est fait pour embrasser l'ancien quartier royal; et entre autres choses de moindre importance, il fallait donner á Francisco de Villalpando, pour les arcades de la Cour qu'il construisait et qu'il devait terminer en 1552, 6.600 ducats (*Arch. de Simancas*, saepe.) D'après le "Rapport" présenté par Luis de Vega "sur l'état où sont les travaux... et de ce qui y est fait jusqu'au 20 Octobre 1552", on avait déjà terminé alors le quartier de devant, entre les deux tours, et il n'y restait plus qu'à garnir les sols sur les solives,

nuevamente están edificados“, y que debían ser el denominado “de la delantera“, ó sea el del N., y acaso el occidental, para cuyas rejas de hierro de las ventanas bajas de dentro y fuera de dichos cuartos, se presupuestaban 3.000 ducados, y en cuya carpintería, así como en “cabar las peñas donde S. M. manda hacer las caballerizas nuevas“, en “cubrirlas de bóveda y arcos“, para hacer sobre ellas las cocinas, y principalmente en la obra del cuarto y trascuarto del Mediodía, era invertido “lo ordinario que está consignado en Aranjuez“ (1); á la par, y con objeto de darles carácter adecuado al que ofrecía á la sazón el ALCÁZAR, eran también las torres de los ángulos modificadas en un todo, levantándolas, y borrando las huellas de anteriores obras (2), si bien todavía en 1552 decía Luis de Vega en su citado *Informe* que entonces “las tres torres nuevas (?) de las esquinas se subieron, y acabaron de igualar al alto“ que los cuartos ya presentaban (3).

Aunque iguales en su aspecto, y muy diferentes hoy de como resultaron después de las obras á que venimos aludiendo, no son sin embargo de tal identidad las torres, que puedan ser reputadas como fruto de un solo y único trazado, ni de una misma época tampoco. De planta cuadrada las cuatro, son de mayor altura, sin embargo, las del SO. y SE.; construidas todas ellas no con gran regularidad de mampuesto con verdugadas de ladrillo, tienen de cantería los ángulos y el cuerpo superior, advirtiéndose en el paramento no sólo las señales de la reparación, sino bien claras y patentes, además, sobre todo en las del NO. y NE., las de los recuadros ó *arrabae*s de las dos ventanas que allí abrían, á los lados del frontón triangular del balcón, por la fachada septentrional, y más arriba del dintel, en el balcón de la fachada de Occidente, con otras indicaciones no menos ostensibles, por bajo del balcón referido de esta última fachada. Poco más alta que la imposta del piso principal, en el cuarto llamado “de la delantera“, que es el del N., y donde tuvieron los reyes sus aposentos, figura en la torre del NE. otra imposta sencilla, sobre la cual insisten las ventanas de triangular frontón que perforan sus caras, y de la cual carece la del NO., siendo por lo demás idéntico en ellas el cuerpo superior, con aparejo de sillares, y dos ventanas de arco de medio punto, algún tanto peraltado, en cada frente.

Avanzan ambas torres del N. con mayor saliente por este lado, respecto de la línea de fachada, que las demás; y ni las ventanas de los dos pisos inferiores se muestran en ellas á igual altura que las abiertas en la fachada referida, ni su aspecto es el mismo, con relación á las otras dos torres, de las cuales, la del SO. lleva tres distintas impostas, que acusan los pisos superiores, ventanas de traza análoga á la de las de este lienzo, y por último balcones adintelados en el cuerpo más alto, fruto ya de la reforma del siglo XVIII, terminando todas ellas con empi-

vigas, labrar puertas, ventanas, las chimeneas de piedra blanca de Tamajón, y otros accesorios por el estilo. En el *Patio*, estaban asentadas todas las columnas bajas, y cerrados los arcos de los dos lienzos, uno el de frente á Santa Leocadia (SANTA LEOCADIA LA VIEJA ó DEL ALCÁZAR), y otro, á la mano izquierda, conforme se entra en la casa; y en dicho lienzo de enfrente, estaban puestos todos los escudos de las armas, y el arquitrape, friso y cornisa en que habían de cargar las arquerías altas, y labradas muchas piezas para cerrar los otros dos lienzos. De los diez arcos, cinco altos y cinco bajos, de la entrada de la escalera, cuya cantería estaba dada á destajo, habían sido labradas las columnas bajas, y para Navidad, debían quedar asentadas con sus arcos (*Arch. citado*; *saepe*).

(1) *Arch. de Simancas, Memorial de 1500.*

(2) *Idem, id.*

(3) *Id.—Relac. de Luis de Vega.* No es fácil saber á qué torre de las cuatro que refuerzan los ángulos del edificio se refería Vega, pues todas presentan señales evidentes de la reforma, casi desde los arranques de las mismas.

les deux quartiers qui sont édifiées de nouveau“, et qui devaient être celui dénommée “du devant“, c'est-à-dire celui du N., et peut-être l'occidental; pour les grilles de fer des fenêtres basses de dedans et de dehors de ces appartements on avait établi un devis de 3.000 ducats; pour la charpente et l'ouvrage de menuiserie, ainsi que pour “creuser les roches où S. M. ordonne de faire les nouvelles écuries“, pour “les couvrir de voûte et d'ares“, pour faire dessus les cuisines, et principalement pour l'ouvrage des appartemens du Midi, on-employa “l'ordinaire qui est consigné à Aranjuez“ (1); en même temps, et afin de leur donner un caractère en rapport avec celui que présentait déjà l'ALCAZAR, les tours des angles étaient également modifiées dans leur totalité, en les élévant, et y faisant disparaître les vestiges d'ouvrages antérieurs (2), bien qu'encore en 1552, Luis de Vega, dans son *Rapport* déjà cité, dit qu'alors “les trois tours neuves (?) des coins furent élevées et égalées en hauteur“ aux dits quartiers (3).

Quoique pareilles par leur aspect, et très-differentes aujourd'hui de ce qu'elles devinrent après les travaux dont nous parlons, les tours ne sont pas cependant si identiques entre elles qu'elles puissent être réputées comme fruit d'un seul et unique plan, ni même de la même époque. Les quatre sont de plan carré, mais cependant, celles du SO. et du SE. sont plus hautes; construites toutes, non avec une grande régularité, en maçonnerie, avec des bandes de brique, elles ont les angles et les corps supérieurs en pierre de taille, et on remarque sur le parement non seulement les signes de la réparation, mais encore, bien claires et manifestes, surtout à celles du NO. et du NE., les signes des encadrements ou *arrabae*s des deux fenêtres qui y existaient, aux côtés du fronton triangulaire du balcon, sur la façade septentrionale, et au-dessus du linteau, au balcon de la façade

occidentale, avec d'autres indications non moins ostensibles, au-dessous dudit balcon de cette dernière façade. Un peu plus haut que l'imposte du premier étage, dans le quartier ou appartement “du devant“, qui est celui du N., figure à la tour du NE. un autre imposte simple, sur lequel reposent les fenêtres à fronton triangulaire qui y sont ouvertes, et dont celle du NO. manque, les corps supérieurs de ces deux tours étant d'ailleurs identiques, en pierre de taille, et avec deux fenêtres d'arc en plein-cintre, tant soit peu surhaussé, sur chaque face.

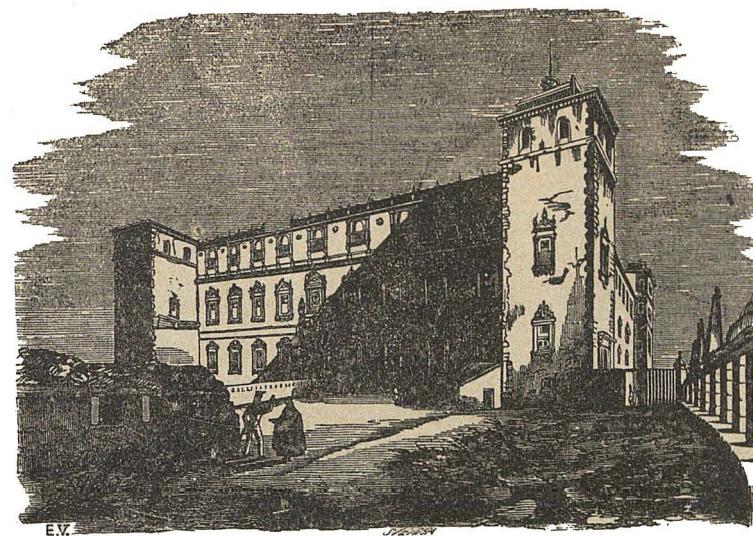
Les deux tours du N. ressortent avec une plus grande saillie de ce côté, par rapport à la ligne de façade, que les autres; et ni les fenêtres des deux étages inférieurs ne sont à la même hauteur que celles de la façade mentionnée, ni leur aspect est le même, par rapport aux deux autres tours, dont celle du SO. porte trois différents impostes, qui accusent les étages supérieurs, des fenêtres de forme analogue à celles de ce pan, et enfin, des balcons à linteau au corps supérieur, fruit déjà de la réforme du XVIII^e siècle, et toutes terminent en chapiteaux

construire les portes, les fenêtres, les cheminées en pierre blanche de Tamajón et d'autres accessoires dans ce genre. Dans la Cour, toutes les colonnes basses étaient posées et terminées les arcades des deux pans, l'un, celui d'en face de Santa Leocadia (SANTA LEOCADIA LA VIEILLE ou DE L'ALCAZAR), et l'autre à main gauche en entrant dans la maison; et au dit pan d'en face, tous les écus des armes étaient déjà mis, ainsi que l'architrave, la frise et la corniche où devaient charger les arcades hautes, et beaucoup de pièces étaient déjà taillées pour fermer les deux autres pans. Des dix arcades, cinq hautes et cinq basses, de l'entrée de l'escalier, dont les pierres étaient données à tailler à forfait, les colonnes basses étaient taillées, et pour Noël elles devaient être posées avec leurs arcs (*Arch. citée; saepe*).

(1) *Arch. de Simancas, Memorial de 1500.*

(2) *Idem, id.*

(3) *Id.—Rapport de Luis de Vega.* Il n'est pas facile de savoir à laquelle des quatre tours qui renforcent les angles de l'édifice faisait allusion Vega, car elles présentent toutes des signes évidents de la réforme presqu'à partir de leur base.



Fachada principal del ALCÁZAR en 1848—Reproducción de un grabado del “Semanario Pintoresco Español” de 19 de Marzo del año referido

Façade principale de l'ALCAZAR en 1848—Reproduction d'une gravure publiée le 19 Mars 1848 dans le “Semanario Pintoresco Español”

zarrados chapiteles y veletas, construidos en las dos posteriores restauraciones de nuestros días, y con arreglo al gusto predominante para esta clase de cubiertas durante los siglos XVI y XVII.

Singular, en todos sentidos, es ciertamente el aspecto que presenta la fachada occidental, la cual da sobre la población, y se diferencia en gran manera no sólo de la del N., ya examinada, sino también de las dos restantes. Afecta hallarse toda ella no con entera regularidad labrada de mampuesto, cuyas llagas blanquean entremedias de la piedra denegrida, repartiéndose la altura sobre el inferior, hasta cuatro diferentes pisos, dos de ellos, que son el primero y el tercero, con seis ventanales platerescos, adintelados, convenientemente espaciados y de carácter monumental, y el segundo y cuarto con pequeñas y cuadradas ventanas, que llegan al número de diecisiete en el último, y carecen de importancia en el concepto arquitectónico. Plateresca es también, y de la misma época que los ventanales, la única puerta de servicio que tiene en el centro esta fachada, cuya construcción ha sido sin razón valedera, y tal como ha llegado hasta nosotros, referida á los días de los Reyes Católicos; y si bien no es posible prestar en absoluto completa fe al grabado que para la obra de Brawn, *Civitates orbis terrarum* hizo en 1566 Jorje Hozofnaglio, y que en la misma figura,—por no ser grande la exactitud del dibujo respecto de la CATEDRAL, por ejemplo,—conveniente juzgamos reparar que en dicho grabado, donde, si no es la meridional, parece se quiso reproducir esta occidental fachada, se muestra compuesta de tres cuerpos salientes, cuyos caracteres artísticos, ni se acuerdan con los de la época de Isabel y de Fernando, ni conciernen tampoco, exteriormente á lo menos, con la fachada, tal y como ha llegado á nuestros días. Forma el primero de dichos cuerpos, que parece corresponder al más inferior de ventanales platerescos, una serie de arcos de medio punto, que en el dibujo llegan hasta nueve, y sobre él asienta en plano más inferior otra galería de igual linaje, con otros nueve arcos, abriéndose en el fondo de la galería al descubierto así compuesta, dos pequeñas ventanas por hueco; vulgar tejado, que alcanzaba al cuerpo superior de la torre del SO., cubría este segundo, levantándose encima el tercero, de menores dimensiones, en plano más interior todavía, con diecisiete ventanas de medio punto, de las cuales resultan recuerdo, las que, con distinta forma, ponen hoy término á la fachada. Sobre el caballete del tejado aparece graciosa ojival crestería, y aun, en el extremo NO., se distingue, embebidas en la reforma, las dos torrecillas, de distinta altura que se dibujan perfectamente en el grabado.

Por su proximidad á la PARROQUIA DE LA MAGDALENA, era designada este ala occidental del edificio en los documentos, con el nombre de *Cuarto de la Magdalena*, á cuya labra se había dado en 1545 comienzo, declarándose en uno de documentos ya citados del año 1552, que en el indicado Cuarto se iban acabando de labrar los remates de las chimeneas que excedían del tejado. Sorpresa causa con verdad que, concertando con el dibujo de la obra de Brawn interiormente la construcción, pues en el piso principal, durante las últimas obras, han podido advertir cuantos en el cuarto entraron, una serie de arcos de medio punto, á modo de galería,—los cuales, por su forma, alejan, así como por su labra, toda sospecha relativa á los días de los Reyes Católicos,—y llevando el grabado á que aludimos la fecha de 1566, declaren en 1552 los documentos que la fachada estaba concluida, á falta sólo de los remates de las chimeneas. Platerescas y de los días del Emperador las

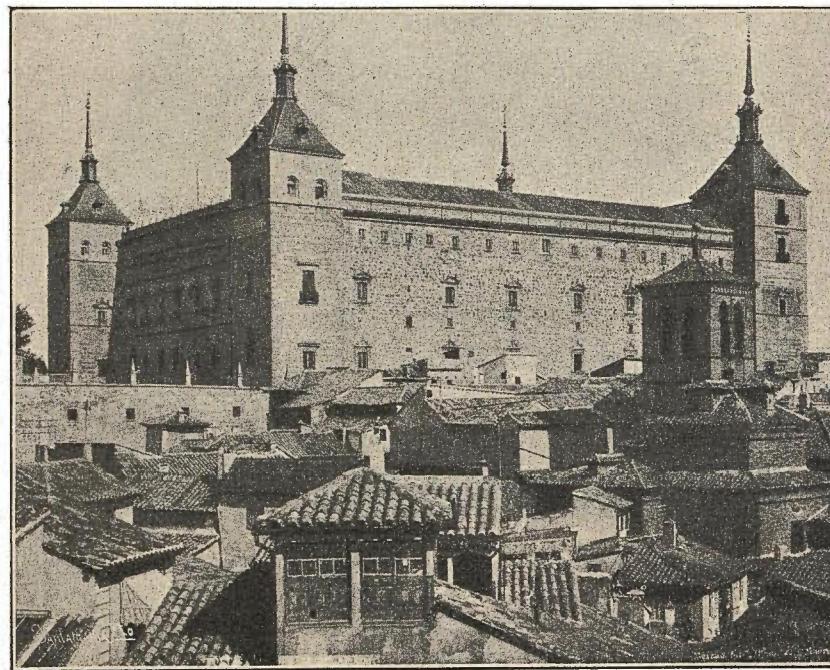
recubiertas en ardoise et surmontées de girouettes, construites aux deux dernières restaurations de nos jours, et d'après le goût prédominant pour ce genre de couvertures aux XVI^e et XVII^e siècles.

Singulier sous tous les rapports est vraiment l'aspect que présente la façade occidentale, qui donne sur la Ville, et se distingue considérablement, non seulement de celle du N., déjà examinée, mais encore des deux autres. Elle est toute en maçonnerie, pas tout-à-fait régulière, dont les joints blanchissent au milieu des pierres noircies, et la hauteur au-dessus de l'étage inférieur est répartie en quatre étages différents, dont deux, qui sont le premier et le troisième, avec six fenêtres plateresques, à linteau, convenablement espacées et de caractère monumental, et le second, et le quatrième, avec de petites fenêtres carrées, qui atteignent le nombre de dix-sept au dernier étage et sans importance sous le rapport de l'architecture. Plateresque est aussi, et de la même époque que les fenêtres, l'unique porte de service qu'a au centre cette façade, dont la construction, telle qu'elle est de nos jours, a été, sans raison valable, rapportée à l'époque des Rois Catholiques; et bien qu'on ne

puisse pas ajouter une foi absolue à la gravure faite en 1566 par George Hozofnaglio pour l'ouvrage de Brawn *Civitates orbis terrarum*, où elle figure, — car l'exactitude du dessin n'est pas grande pour ce qui concerne la CATHÉDRALE, par exemple, — nous jugeons convenable de faire remarquer que ladite gravure, où l'on tentait de reproduire, sinon la façade méridionale, cette façade occidentale, la montre composée de trois corps saillants, dont les caractères artistiques, s'ils ne s'accordent pas avec ceux de l'époque d'Isabelle et de Ferdinand, ne s'accordent pas non plus, au moins extérieurement, avec la façade telle qu'elle est parvenue jusqu'à nos jours. Le premier desdits corps, qui semble correspondre au plus

bas à fenêtres plateresques, est formé par une série d'arcades en plein-cintre, qui dans le dessin atteignent le nombre de neuf, et au-dessus se trouve, en plan plus bas, une autre galerie du même genre, avec neuf autres arcades, et au fond de la galerie au découvert ainsi composée s'ouvrent deux petites fenêtres par vide; un toit vulgaire, qui atteignait au corps supérieur de la tour du SO., couvrait ce second corps, et au-dessus s'élevait le troisième, de moindres dimensions, en plan encore plus bas, avec dix-sept fenêtres en plein-cintre, dont sont un souvenir celles qui, avec une forme différente, terminent aujourd'hui la façade. Sur le faîte du toit apparaît une gracieuse crête ogivale, et encore, à l'extrémité NO., on distingue, comprises dans la réforme, les deux petites tours de différente hauteur, qui sont parfaitement dessinées dans la gravure.

Par sa proximité à la PAROISSE DE LA MADELEINE, cette aile occidentale de l'édifice était désignée dans les documents par le nom expressif de *Quartier de la Madeleine*, dont la construction fut commencée en 1545, et dans un des documents déjà cités de l'année 1552 on déclarait que dans ce quartier on venait de terminer les amortissements des cheminées qui dépassaient le toit. Il est vraiment surprenant que, la construction concertant intérieurement avec le dessin de l'ouvrage de Brawn,—car au premier étage, lors des derniers travaux, tous ceux qui y sont entrés ont pu remarquer une série d'arcades en plein-cintre en guise de galerie, lesquelles par leur forme, ainsi que par leur construction, excluent tout soupçon qu'elles soient du temps des Rois Catholiques,—et la gravure mentionnée portant la date de 1566, les documents déclarent en 1552 que la façade était terminée, à l'exception des amortissements des cheminées. Les fenêtres principales de ce pan étant plateresques et du temps



EL ALCAZAR—Fachada occidental, después de la última restauración

L'ALCAZAR—Façade du couchant, après la dernière restauration

ventanas principales de este lienzo, podría no sin racional fundamento sospecharse que el artista alemán, autor del diseño, hubo de tomar naturalmente sus apuntes mucho antes de la fecha del grabado, y que, con posterioridad á 1552, aunque nada dicen los documentos, hubo de ser objeto de nueva reparación esta fachada, deshaciendo, quizá por exigirlo la seguridad del edificio, lo que Hozofnaglio copió en él, reforzando el muro y revistiéndole de sólido mampuesto, hasta macizar en un solo plano sus cuerpos diferentes, y abriendo las ventanas, cuya progenie plateresca publica la fecha de la obra (1).

Muy distinto del de las restantes, es el aspecto con que se ofrece la fachada del Mediodía, que llaman *de Herrera*, por haber sido este insigne arquitecto quien hubo de construirla. Avanzando hasta la rasante de las torres, distribúyese en cuatro zonas principales, y se distingue por su construcción y su fría severidad, que desdicen del conjunto del edificio. Labrada en piedra berroqueña, la más inferior de las indicadas zonas va hoy precedida de un pretil exigido por lo violento del declive del terreno, y consta de diez arcos almohadillados de medio punto, cerrados por sencillas modernas rejas, labradas en la tercera restauración, y en cuyo coronamiento, y entre graciosas contrapostas, surgen ovalados medallones, unos con un león, y otros con un castillo de labor repujada, y todos timbrados por real diadema, recordando las tradiciones del Renacimiento (2).

Desornada y saliente imposta pone término á esta zona inferior, levantando sobre ella con mayor altura la zona siguiente, que corresponde al piso principal, y que autorizan hasta trece pilastras á lo grotesco, también de piedra berroqueña, dos gemelas en cada extremo de la fachada, y una insistiendo sobre cada uno de los recios machones de la arquería inferior, ya mencionada. De rojizo ladillo agramilado los diez espacios intermedios, —abren en ellos, en dos alturas, adintelados balcones con saliente cornisón moldurado (3), y casi cuadrados sencillos ventanales encima, sirviendo de remate á este cuerpo otro cornisón general, volado y moldurado, sobre el cual asienta el tercer cuerpo, de menos elevación, apilastrado también, y en su disposición idéntico al principal descrito. A la altura de la última de las impostas de las torres flanqueantes, terminadas por el propio Herrera, se alza el último cuerpo, mucho menos elevado que los anteriores, apilastrado de igual suerte, insistiendo sobre la pronunciada cornisa de cantería del tercero, y constando de otras diez ventanas de medio punto, con guarnición de berroqueña como todos los huecos. De mayor vuelo es la cornisa con que remata la fachada, y que soportan crecido número de canes en forma de ménsulas, coronando el conjunto, á modo de crestería, la correspondiente balaustrada, repartida en tramos por clásicos pedestales, con erguidas pirámides de cantería, que dibujan sus severos contornos sobre el tejado.

Su orientación y su importancia en el edificio, hubieron de hacer fuese dedicado á *Cuarto Real* éste que se dijo también de *Santa Leocadia* por caer sobre la venerada iglesia de SANTA

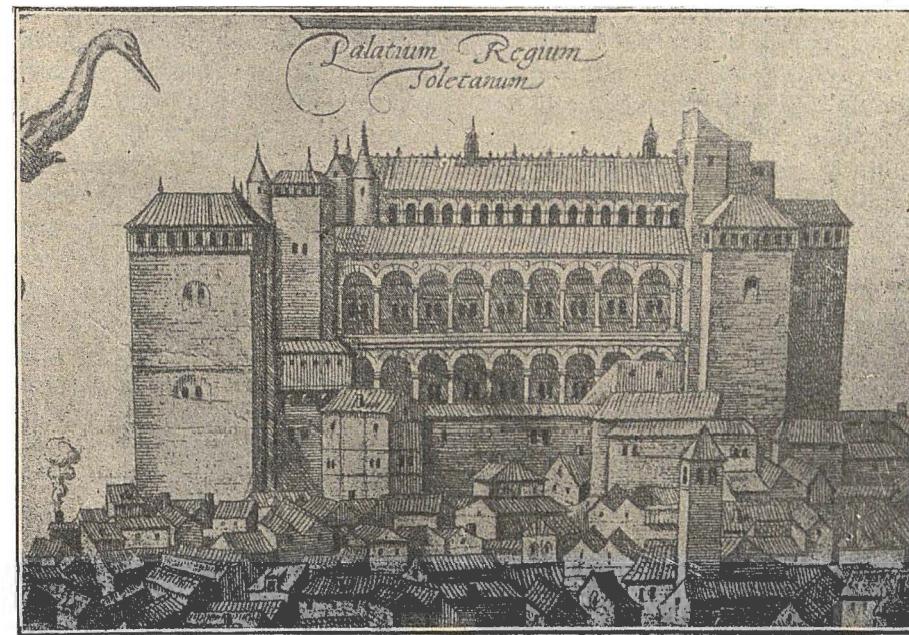
de l'Empereur, on pourrait, non sans fondement rationnel, soupçonner que l'artiste allemand, auteur du dessin, dut prendre naturellement ses notes bien avant la date de la gravure, et que, postérieurement à 1552, bien que les documents n'en disent rien, cette façade dut être l'objet d'une nouvelle réparation, détruisant peut-être, parce que la sûreté de l'édifice l'exigeait, ce que Hozofnaglio avait copié, renforçant le mur et le revêtant de solide maçonnerie, jusqu'à faire de ses différents corps un massif à un seul plan, et pratiquant les fenêtres, dont l'origine plateresque proclame la date de l'ouvrage (1).

Bien différent de celui des autres est l'aspect qu'offre la façade du Midi, qu'on appelle *de Herrera*, pour avoir été construite par cet illustre architecte. Avançant jusqu'à l'alignement des tours, elle se distribue en quatre zones principales, et elle se distingue par sa construction et sa froide sévérité, qui contrastent avec l'ensemble de l'édifice. Construite en granit, la plus basse des zones indiquées est aujourd'hui précédée d'un parapet exigé par la violente déclivité du terrain, et se compose de dix arcades en bossage, en plein-cintre, fermées par des grilles modernes, construites lors de la troisième restauration, et au couronnement desquelles, et entre de gracieux contre-postes, surgissent des médaillons ovales, les uns avec un lion, et d'autres avec un château à ouvrage repoussé, et portant tous le diadème royal, rappelant par leur disposition les traditions de la Renaissance (2).

Un imposte sans ornement termine cette zone inférieure, et au-dessus s'élève, avec plus de hauteur, la zone suivante, qui correspond au premier étage, et qu'autorisent jusqu'à treize pilastres grotesques, également en granit, deux jumeaux à chaque extrémité de la façade, et un reposant sur chacun des solides piliers des arcades inférieures, déjà mentionnées. Les dix espaces intermédiaires sont en brique polie, et dans ces espaces s'ouvrent, en deux hauteurs, des balcons à linteau,

avec une grande corniche saillante à moulures (3) et au-dessus, des fenêtres simples et presque carrées; ce corps a pour couronnement une autre grande corniche générale à moulures, sur laquelle repose le troisième corps, de moins d'élévation, à pilastres aussi, et identique dans sa disposition au principal déjà décrit. A la hauteur du dernier des impostes des tours flanquantes, terminées aussi par Herrera, se dresse le dernier corps, beaucoup moins élevé que les précédents, à pilastres comme eux, reposant sur la corniche prononcée et en pierre de taille du troisième, et se composant de dix autres fenêtres en plein-cintre, avec garniture de granit, comme toutes les croisées. De plus grande saillie est la corniche qui termine la façade et que supportent un grand nombre de consoles, l'ensemble étant couronné, en guise de crête, par la correspondante balustrade, répartie en sections par des piédestaux classiques, avec de sveltes pyramides en pierre de taille qui dessinent leurs sévères contours au-dessus de la toiture.

Son orientation et son importance dans l'édifice firent destiner à *Appartement Royal* cette partie, qui fut appelée aussi de *Santa Leocadia*, parce qu'elle donnait sur l'église de SANTA



Reproducción del grabado hecho en 1566 para la obra "Civitates orbi terrarum" de Brawn
Reproduction de la gravure faite en 1566 pour l'ouvrage de Brawn "Civitates orbi terrarum"

(1) Utilizando documentos del Archivo Real (lib. II, fol. 207), los autores de la *Hist. del Alcázar* hacen notar que Felipe II "había dispuesto en 18 de Abril de 1554, que en todas las ventanas bajas de las fachadas principal y de Poniente se pusiesen rejas enteras"; pero ni existen, ni en el grabado de Brawn aparecen.

(2) Son obra de los artistas toledanos Sres. Avecilla y Alvarez.

(3) Al describir esta fachada el Sr. Assas, incurre en el error de afirmar que los balcones tienen frontones triangulares (Monogr. cit. de los antiguos MONUM. ARQUIT. DE ESP.).

(1) Utilisant des documents de l'Arch. Royale (liv. II, fol. 207), les auteurs de l'*Hist. de l'Alcazar* font remarquer que Philippe II "avait ordonné le 18 Avril 1554 qu'à toutes les fenêtres basses des façades principale et de l'Ouest on mit des grilles entières"; mais elles n'existent pas, et on ne les voit pas non plus par la gravure de Brawn.

(2) Ils sont l'œuvre des artistes toledans Avecilla et Alvarez.

(3) Assas, en décrivant cette façade, commet l'erreur d'affirmer que les balcons ont des frontons triangulaires (Monogr. cit. des anciens MONUM. ARQUIT. DE ESP.).

LEOCADIA LA VIEJA ó DEL ALCÁZAR, ya desaparecida, y de la cual sólo resta la cueva donde padeció la virgen de aquel nombre, si bien llena de escombros e infranqueable, en el extremo inmediato á la torre del SE. Objeto hubo de ser de preocupación desde un principio para el que luego había de llamarse Felipe II este ala del ALCÁZAR, tanto por ser la más abrigada en él, como por las hermosas vistas con que brinda, pues juzgando sin duda insuficiente su capacidad para el principal destino que le reservaba, y que pudo acaso desempeñar en épocas anteriores,—de igual suerte á Luis de Vega que á Alonso de Covarrubias había encarecido la necesidad de procurar agrandarla convenientemente, disponiendo antes de 1550, según del *Memorial* de esta fecha se colige, se hiciese “sobre todo el cuarto y trascuarto de la parte del Mediodía” (1). Y aunque con tal propósito no cesaron los trabajos, poco hubieron de adelantar no obstante, cuando en la *Relación* formulada por Luis de Vega respecto del estado de las obras, y de lo hecho en ellas hasta el 20 de Octubre de 1552, “el cuarto y trascuarto de hacia Santa Leocadia, donde se había de hacer la escalera grande, se proseguía”, no sin prisa en la construcción, siendo para él, conforme en la expresada *Relación* se consigna, seis ventanas grandes de piedra, que estaban mandadas hacer á destajo (2).

A pesar de todo, un año después de la muerte de Juan Bautista de Toledo, inspector que había sido de las obras, y cuando para este cargo era ya designado Juan de Herrera,—la fábrica del *Cuarto Real* de Mediodía no debía estar sino muy en sus comienzos, pues en 26 de Mayo de 1568 el veedor general del ALCÁZAR Juan Bautista Oliverio, hacía constar en carta, cuya copia tenemos á la vista, que aun no estaba definitivamente resuelto nada respecto de la forma en que habían de hacerse el cuarto y el trascuarto de *Santa Leocadia*, con relación á los cuales existieron dudas, escribiendo textualmente: “oy dia de la aención, Juan Baptista Bergamasco ha andado y paseado y medido lo que ha querido, dentro y fuera del ALCAZAR; lo que él va yimaginando, y dice que su M.^t quiere, no es lo que vuestra merced apunta En su Carta: sacar el muro a fuera del quarto de mediodia al yugal de las esquinas de las dos torres, por que se descubra mas vista desde las ventanas, y por que sean mas alegres los apposentos, sino hazer otra pared fuera del muro que está hecho, tomando xv o xvij pies, y juntar estos y el grueso del muro que agora está hecho, sin subirle mas, con xxvj pies que tiene el dicho quarto de mediodia; y de lo vno y de lo otro, hazer quarto y trasquarto, y que esta pared que nuevamente se ha de hazer, vaya en lo baxo sobre pilares y arcos, hasta el suello del primer apposento que viene sobre las cozinas nuevas, por que no se estorue la luz á las cavallerizas y á las cozinas” (3).

Al terminar la carta, el veedor expresaba: “Réstase dezir que si su M.^t todauía es seruido que allí haya quarto y trasquarto, como el architecto lo dice, tomando de la yglesia alta [de Santa Leocadia] vno de los ocho pilares que está hazia el ALCÁZAR, que se puede deshazer sin daño del edifficio [de la iglesia], pues la cubierta es de madera y con la pared nueva se puede Resçebir; en aquella parte se puede ensanchar el trasquarto, mas torno á dezir que mientras más se ensanchare, más se escurece la luz á las cozinas y á las cauallerizas nuevas, y vna de las cosas que pone admiracion á los estrangeros que ven esta casa, es mirar que de dos baxos que hay so tierra, el más hondo está tan claro como el patio”... “Y por que vuestra merced dize en la carta lo que en principio digo que su M.^t quiere, que el muro que agora está hecho hazia sancta leocadia se saque afuera al yugal de las esquinas de las dos torres, no se ha de entender quel dicho muro se deshaga, por que siendo de cal y canto, y de onze pies de ancho, tardaría mucho en deshazese, y creo que la piedra y despojo dél no cabría en medio toledo, y casi toda la casa vernía al suelo, y las dos cauallerizas y las

LEOCADIA LA VIEILLE, ou de l'ALCAZAR, déjà disparue, et dont il ne reste que la cave où cette vierge souffrit le martyre, cave pleine de décombres et infranchissable, placée à l'extrémité immédiate à la tour SE. Cette aile de l'ALCAZAR dut être un objet de préoccupation dès le commencement pour celui qui devait plus tard s'appeler Philippe II, tant parce qu'elle était la plus abritée de l'édifice qu'à cause des belles vues qu'elle offre, car, la jugeant sans doute de capacité insuffisante pour la destination principale qu'il lui réservait, et qu'elle eut peut-être à des époques antérieures, il avait recommandé instamment, de même à Luis de Vega qu'à Alonso de Covarrubias, de tâcher de l'agrandir convenablement, ordonnant avant 1550, à ce qu'on déduit du *Mémorial* de la dite année, qu'on fit “surtout les appartements antérieurs et postérieurs du côté du Midi” (1). Et quoique les travaux ne cessassent pas à cet effet, ils durent cependant avancer peu, attendu que, d'après le *Rapport* fait par Luis de Vega sur l'état des travaux, et sur ce qui y avait été fait jusqu'au 20 Octobre 1552, “les appartements antérieurs et postérieurs du côté de Sainte Léocadie, où devait se faire le grand escalier, se continuaient”, en hâtant la construction, et y destinant, ainsi qu'il est consigné dans le dit *Rapport*, six grandes fenêtres de pierre, qu'on était en train de faire à forfait (2).

Malgré tout, un an après la mort de Juan Bautista de Toledo, qui avait été inspecteur des travaux, et lorsque Juan de Herrera était déjà désigné pour cette charge, la construction du Quartier Royal du Midi ne devait en être encore qu'à ses commencements, car le 26 Mai 1568 le contrôleur général de l'ALCAZAR, Juan Bautista Oliverio, consignait dans une lettre dont nous avons la copie sous les yeux, que rien n'était encore définitivement arrêté sur la forme dans laquelle devaient se faire les appartements du quartier de *Sainte Léocadie*, au sujet desquels il y eut des doutes, d'après ce qu'on lit textuellement: “Aujourd'hui, jour de l'Ascension, Juan Baptista Bergamasco a parcouru et mesuré ce qu'il a voulu à l'intérieur et à l'extérieur de l'ALCAZAR; ce qu'il imagine et ce qu'il dit que Sa Majesté veut, n'est pas ce que vous indiquez dans votre lettre: avancer le mur de la partie extérieure du Midi jusqu'à la ligne des coins des deux tours, pour que des fenêtres il y ait plus de vue, et pour que les appartements soient plus gais, mais faire un autre mur au dehors du mur qui est déjà fait, prenant xv ou xvi pieds, et joindre ceux-ci et le gros du mur qui est fait actuellement, sans l'élever davantage, avec xxvi pieds qu'a le dit quartier du midi; et de l'un et de l'autre, faire des appartements antérieurs et postérieurs, et que ce mur à faire soit construit par le bas sur des piliers et des arcs, jusqu'au sol de la première chambre qui vient sur les cuisines neuves, pour ne pas priver de lumière les écuries et les cuisines” (3).

En terminant la lettre, le contrôleur disait: “Il reste encore à dire que si c'est le bon plaisir de Sa Majesté qu'il y ait des appartements antérieurs et postérieurs, comme l'architecte le dit, en prenant de l'église haute [de Sainte Léocadie] un des huit piliers qui est du côté de l'ALCAZAR, et qui peut être détruit sans préjudice pour l'édifice [de l'église], car la couverture est en bois et avec le nouveau mur on peut la recevoir; dans cette partie-là on peut élargir les appartements postérieurs, mais je répète que plus on élargira, plus on rendra obscures les cuisines et les écuries neuves, et une des choses qui cause l'admiration des étrangers qui visitent cette maison, c'est de voir que des deux étages qu'il y a au-dessous du sol, le plus bas est tout aussi clair que la cour”... “Et par ce que vous indiquez dans votre lettre, comme je dis au commencement, que Sa Majesté veut que le mur qui est déjà fait vers Sainte Léocadie soit avancé vers l'extérieur jusqu'à la ligne des coins des deux tours, on ne doit pas entendre que le dit mur soit détruit, car étant en maçonnerie et ayant onze pieds de largeur, on mettrait beaucoup de temps pour le démolir, et je pense que la pierre et

(1) Arch. General de Simancas, Obras y Bosques—Toledo.

(2) *Idem, id.*

(3) “Platicando con él,—continúa,—le dije que esta cosa tenía un inconveniente grande, que era quel quarto principal que viene detrás de la escalera, queda sin sol y sin luces naturales, por que no puede tener sino las del septentrion hazia la casa, y aun éstas vernán á escurecerse más, quando la escalera principal esté cubierta, que algun tiempo lo ha de estar, y el trasquarto de hazia fuera será muy angosto y no de casa tan Real como esta, y sobrarle ha la claridad, segun el ancho, mas esto puede ser que yo no lo entienda bien, y por lo que él (Bergamasco) allá platicare con su M.^t, se entenderá mejor y se determinará lo que más conviene”.

(1) Arch. Générale de Simancas, Travaux et Bois—Tolède.

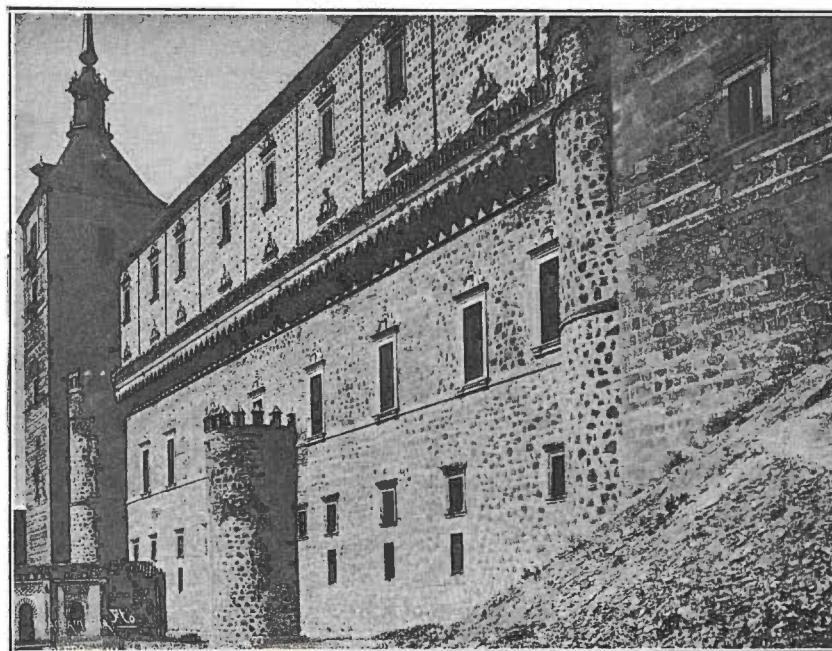
(2) *Idem, id.*

(3) “En conversant avec lui,—continue-t-il,—je lui ai dit que cela offre un grand inconveniencie, qui est que le quartier principal qui vient derrière l'escalier reste sans soleil et sans lumière naturelle, parce qu'il ne peut avoir que celle du N. vers la maison, et encore celle-ci deviendra plus obscure quand l'escalier principal sera couvert, comme il le sera avec le temps, et la partie postérieure et extérieure, sera très-étroite et impropre d'une maison royale comme celle-ci, et elle aura trop de lumière pour son peu de largeur, mais il est possible que je ne m'y entende pas bien, et lui (Bergamasco), suivant ce qu'il conviendra avec Sa Majesté, s'entendra mieux et il sera décidé comme il conviendra le plus.”

cozinias quē estan encima dellas, que son de vobeda de dos toles, alto y baxo, todas la tienen por estribo; y tambien hago saber á vuestra merced que es imposible dexar de maçizarle y de subirle hasta lo alto, á lo menos en derecho de las arquerías del patio, que han de venir á estribar y morir en él, assidas con los dos arcos Grandes que diuiden los Repartimientos de la escalera principal, las cuales arquerías tenemos agora apuntaladas y amordazadas con vigas grandes, hasta que se hagan los dichos dos arcos de la escalera, por que todo ello ha de yr á parar y estribar en el dicho muro, y aun hauemos de tener mucho miramiento de que en aquel derecho, donde ha de ser el dicho estribo, no se hagan ventanas ni caracol, porque no se enflaqueza, sino que de arriba abaxo seha maçizo y tenga fuerça" (1).

Todas estas prudentes observaciones del veedor Oliverio, sugeridas quizás por el estudio de Bergamasco, hubieron de labrar sin duda en el ánimo del monarca, y coincidir con el juicio por él formado acaso antes de la carta que desde Bruselas había escrito en 15 de Febrero de 1559 á Gaspar de la Vega sobre la manera de ensanchar el cuarto y trascuarto del Mediodía (2), pareciéndole con efecto lo mejor y más practicable, conforme con lo indicado por Oliverio, "hacer una pared á nivel desde la esquina de una torre á la de la otra de las dos de los ángulos" SE. y SO., si bien "abrigaba el temor de que el fundamento para el cimiento de la pared, por ser en cuesta, no se hallase cual convenía sin demasiado coste, y el de que los aposentos, oficinas y caballerizas del piso entresuelo quedasen sin luces, y de dárselas, fuera á costa de la firmeza de la pared" que había de ser construída (3). Las indicaciones de Luis de Vega, consultado al propó sito por su sobrino Gaspar antes de 1560, las de Bergamasco en 1568, y quizás las del mismo Juan de Herrera, quien hubo seguramente de estudiar el asunto,—determinaron al poste la ejecución de la obra, á satisfacción de Felipe II, la cual no tuvo sin embargo principio hasta el año de 1571, siendo aparejador Jerónimo Gilli, y autor de los diseños el citado Herrera, quien supo, con su habitual destreza, vencer cuantas dificultades aquélla presentaba (4).

Hemos con toda intención dejado la fachada oriental para la última, porque siendo con efecto, "el trozo de mayor antigüedad que existe hoy en el ALCÁZAR", es reputada como fruto de la reconstrucción atribuida á los primeros años del reinado de Alfonso X, recibiendo en general título de *fachada de los Alfonso* (5). A pesar de las vicisitudes desde el siglo XVIII experimentadas por el edificio, conserva todavía algo de su primitivo aspecto militar, que han perdido las restantes, acrecentándose con esto que, lo mismo en la edad antigua que en la media y en la moderna, TOLEDO tuvo necesidad de defender siempre el paso de Levante, punto único por donde, supuesto el alcance de las máquinas de guerra, podía con mayores ventajas para el sitiador ser la Ciudad atacada. Y aunque las obras posteriores han modificado en mucho lo marcial de sus arreos, merecedora



EL ALCÁZAR—Fachada oriental, después de la última restauración

L'ALCAZAR—Façade orientale, après la dernière restauration

des décombres qui en résulteraient ne tiendraient pas dans la moitié de Tolède, et presque toute la maison tomberait par terre, et les deux écuries et les cuisines qui sont au-dessus d'elles, qui sont de voûte à deux corps, haut et bas, l'ont pour contrefort; et je vous fais remarquer aussi qu'il est impossible de ne pas le rendre massif et l'élever jusqu'au haut, au moins en face des arcades de la cour, qui doivent venir s'y appuyer et y terminer, unies avec les deux grandes arcades qui divisent les distributions de l'escalier principal, arcades qui sont maintenant étayées et assujetties avec de grandes poutres, en attendant que les dites deux arcades de l'escalier soient faites, parce que tout cela doit aller aboutir et s'appuyer au dit mur, et encore veiller à ce que dans ce mur, qui devra servir de contrefort, on ne fasse ni fenêtres ni escargot, pour qu'il ne s'affaiblisse pas, mais que du haut en bas il soit massif; et qu'il ait de la force" (1).

Toutes ces sages observations du contrôleur Oliverio, suggérées peut-être par l'étude de Bergamasco, durent sans doute faire de l'effet dans l'esprit du monarque, et coïncider avec le jugement formé par lui, peut-être antérieurement à la lettre qu'il avait écrite de Bruxelles, le 15 Février 1559, à Gaspar de la

Vega sur la manière d'élargir les appartements antérieurs et postérieurs du Midi (2), où il trouvait en effet que le mieux et le plus pratique était, conformément à l'indication faite par Oliverio, de "faire un mur à niveau du coin d'une tour à celui de l'autre des deux des angles" SE. et SO., bien qu'il "eut la crainte que le terrain ferme pour le fondement du mur, à cause de la pente, ne se trouverait, comme cela convenait, qu'en dépensant beaucoup, et que les chambres, bureaux et écuries de l'entresol resteraient sans lumière, et si on voulait leur en donner, ce serait au dépens de la fermeté du mur" qui devait être construit (3). Les indications de Luis de Vega, consulté à ce sujet par son

neveu Gaspar avant 1560, celles de Bergamasco en 1568, et peut-être celles de Juan de Herrera lui-même, qui dut assurément étudier la question, déterminèrent enfin l'exécution de l'ouvrage au goût de Philippe II, mais les travaux ne commencèrent cependant qu'en 1571, étant appareilleur Jérôme Gilli, et auteur des dessins le dit Herrera, qui sut vaincre toutes les difficultés que présentait la construction (4).

Nous avons laissé à dessein pour le dernier lieu la façade orientale, parce qu'êtant en effet "la partie de plus grande antiquité qui existe aujourd'hui à l'ALCAZAR", elle est réputée comme fruit de la reconstruction attribuée aux premières années du règne d'Alphonse X, et elle reçoit en général le titre de *façade des Alphonse* (5). Malgré les vicissitudes de l'édifice depuis le XVIII^e siècle, cette façade conserve encore quelque chose de son primitif aspect militaire, que les autres ont perdu, ce qui prouve que dès l'antiquité, de même qu'au moyen âge et aux temps modernes, TOLÈDE a eu toujours besoin de défendre le passage de l'Est, unique point par où, attendu la portée des machines de guerre, la Ville pouvait être attaquée avec le plus d'avantages par l'assiégeant. Et quoique les travaux postérieurs aient de beaucoup modifié la martialité de son aspect,

(1) Arch. General de Simancas, Obras y Bosques—Toledo. A la galantería de nuestro joven compañero el Jefe de aquel Archivo, D. Julián Paz y Espeso, debemos el conocimiento de este y otros documentos relativos al ALCÁZAR, que en contado número allí se conservan, aprovechando la presente ocasión para tributarle gracias.

(2) Arch. del Real Palacio, lib. III, fol. 231, cit. por Martín Arrué y Olavarria.

(3) Hist. del Alcázar, de Tol., pág. 101.

(4) Idem, id. y Arch. del Real Palacio, lib. II, fols. 52 y 53 citados en aquella obra.

(5) Assas, Monogr. cit. de los antiguos MONUM. ARQUITECT. DE ESP.

(1) Arch. Gén. de Simancas, Travaux et Bois—Tolède. C'est à la galanterie de notre jeune compagnon le Chef de cette Archive, M. Julien Paz y Espeso, que nous sommes redouble de la connaissance de ce document et d'autres relatifs à l'ALCAZAR, qui s'y conservent, et nous saisissons cette occasion pour lui adresser nos vifs remerciements

(2) Arch. du Palais Royal, liv. III, fol. 231, cit. par Martín Arrué et Olavarria.

(3) Hist. del Alcázar, de Tol., page 101.

(4) Idem, id. et Archive du Palais Royal, liv. II, fols. 52 et 53 cités dans ledit ouvrage.

(5) Assas, Monographie citée des anciens MONUM. ARQUITEC. DE ESP.

es de estudio esta fachada, siquiera por los recuerdos que evoca, por la antigüedad que los autores le atribuyen, y por la importancia militar que en todos tiempos tuvo.

De mayor elevación que todas, á causa del declive del terreno, que va por escalones descendiendo hacia la escarpada margen del río,—campea sobre amplia y artificial explanada, algún tanto irregular en su desarrollo, y cerrada por moderno y recio muro de contención almenado, que sale por el N. á la llamada *calle de Santiago*. Encajonada entre las dos cuadradas torres de SE. y NE., muéstrase esta fachada compuesta en plano diferente por dos distintos cuerpos, de los cuales el inferior es el que merece y obtiene con justicia preferente atención, por lo arcaico de su fisonomía, y por lo interesante de su estructura. Fórmale una cortina de grueso é irregular mamípuesto, ligado con mortero, y á sus extremos, adosadas á las torres referidas, otras dos, cilíndricas, se levantan para defenderla, mientras avanza otra, de igual forma, maciza y de mamípuesto como aquéllas, casi en el medio de la cortina mencionada, flanqueándola, y “batiendo eficazmente el pie de los cubos extremos”. Alzanse éstos, hoy ya almenados, hasta la altura de la saliente barbacana de sillería, por la cual aparece coronado el cuerpo inferior, y que se forma de larga serie de simétricas ménsulas de perfil ondulado, “unidas por arcos de medio punto” de “tres dovelas solamente”, enlazando con los torreones de los extremos “por dos medios arcos análogos, pero construidos de fábrica de ladrillo”, y rematando en almenas, también de ladrillo y piramidales, como las de los cubos.

El torreón central, reparado con igual clase de materiales en su parte superior, y almenado por el mismo arte, no llega sino á la altura del sardinel, ó imposta que reparte la de este cuerpo, señalando el nivel del *Patio principal* del ALCÁZAR. A este deformado baluarte refieren los escritores la anécdota, ya citada, de la emperatriz doña Berenguela y los musulmanes que asediaron en 1139 á TOLEDO, mientras sitiaba Alfonso VII la fortaleza de Aurelia (1). No es realizable en buena crítica discernir con entera seguridad de acierto, la época en que pudo ser labrada la cortina á que venimos aludiendo y los torreones circulares que la defienden. Que una y otros son fruto de la Reconquista, no hay para qué esforzarse en demostrarlo, tanto más cuanto que en las obras últimas ha sido hallada entre los materiales de construcción de esta torre central una base fracturada, y cuajada de labores en relieve, propios de los días del Califato cordobés, la cual ha permanecido largo tiempo en el *Patio principal* del ALCÁZAR, donde repetidas veces la hemos visto, y cuyo paradero actual nos es desconocido. La forma cilíndrica de las expresadas Torres, que no son en TOLEDO las únicas de su progenie, fué generalmente dentro y fuera de España la preferida por los constructores de la XIII centuria, por más que no falten ejemplos de torreones cuadrados en el mismo tiempo, cual patentiza, entre otros, la denominada *Torre Alfonso* en el castillo de Lorca (Murcia) (2); pero á pesar de todo, no es dable, repetimos, concluir de aquí, conforme lo hace un escritor técnico, que la construcción corresponde sin género alguno de duda á “los primeros años del reinado de Alfonso X el Sabio” (3).

Corroborando nuestros supuestos, en orden á la época en que pudo ser labrada la cortina,—y que no es otra sino el siglo XIII mencionado,—existe todavía, inmediato al torreón ó cubo circular de SE. sencilla puerta ojival de berroqueña, oculta hoy al exterior por el pasadizo que pone en comunicación directa la fábrica del ALCÁZAR con el edificio levantado por los ingenieros militares en el antiguo *Convento de Capuchinos*. El carácter y la traza de la indicada puerta, autorizan hasta cierto punto la sospecha de que sea debida á Alfonso X, con efecto, la obra; pero no dan con todo á nuestro juicio demostración completa y decisiva, después de las muchas reformas conocidas que ha experimentado el ALCÁZAR, y de aquellas

cette façade est digne d'étude, au moins à cause des souvenirs qu'elle évoque, de l'antiquité que les auteurs lui attribuent, et l'importance militaire qu'elle a eue de tous temps.

Plus élevée que toutes les autres, à cause de la déclivité du terrain, qui descend par échelons vers la rive escarpée du fleuve,—elle apparaît sur une ample esplanade artificielle, un peu irrégulière dans son étendue, et fermée par un moderne et solide mur de soutien, crénelé, qui sort par le Nord à la *rue de Santiago*. Encaissée entre les deux tours carrées du SE. et NE., cette façade apparaît composée, en plan différent, de deux corps distincts, dont l'inférieur mérite et obtient à juste titre une attention spéciale, à cause de sa physionomie archaïque et son intéressante structure. Elle est formée d'une courtine de bâti grotte et irrégulière, et à ses extrémités, et adossées aux tours en question, deux autres tours, cylindriques, se dressent pour la défendre, tandis qu'une autre, d'égale forme, massive et en bâti grotte comme les autres, se dresse presque au centre de la courtine mentionnée, la flanquant, et “battant efficacement le pied des tours extrêmes”. Celles-ci, aujourd'hui crénelées, s'élèvent jusqu'à la hauteur du mâchicoulis saillant en pierre de taille, dont le corps inférieur apparaît couronné, et qui se forme d'une longue série de consoles symétriques à profil ondulé “unies par des arcades en plein-cintre” à “trois douelles seulement”, enlaçant avec les grandes tours des extrémités “par deux demi-arcs analogues, mais construits en brique”, et terminant par des créneaux, en brique aussi, et pyramidaux, de même que ceux des tours.

La tour centrale, réparée avec le même genre de matériaux dans sa partie supérieure, et crénelée de la même manière, n'atteint que la hauteur de l'imposte qui divise celle de ce corps, signalant le niveau de la *Cour principale* de l'ALCAZAR. C'est à ce fort défiguré que les écrivains rapportent l'anecdote, déjà citée, de l'impératrice doña Berenguela et les musulmans qui assiégerent TOLÈDE en 1139, pendant qu'Alphonse VII assiégeait la forteresse d'Aurelia (1). Il n'est pas possible, en bonne critique, de discerner avec une entière certitude l'époque à laquelle ont pu être construites la courtine dont nous parlons et les tours circulaires qui la défendent. Qu'elles sont du temps de la Reconquête, il n'est pas nécessaire de s'efforcer à le démontrer, d'autant plus que lors des derniers travaux il a été trouvé parmi les matériaux de construction de cette tour centrale une base fracturée, et couverte d'ouvrages en relief, propres de l'époque du Califat de Cordoue, base qui est restée pendant longtemps dans la *Cour* de l'ALCAZAR, où nous l'avons vue plusieurs fois, et que nous ne savons pas où elle se trouve actuellement. La forme cylindrique des tours en question, qui ne sont pas à TOLÈDE les seules de leur espèce, fut généralement, en Espagne et hors d'Espagne, la préférée par les constructeurs du XIII^e siècle, bien qu'il ne manque pas non plus des exemples de tours carrées de cette même époque; comme le démontre, entre autres, celle dénommée *Tour Alfonso* au château de Lorca (Murcie) (2); mais malgré tout, il n'est pas possible, nous le répétons, d'en conclure, comme le fait un écrivain technique, que la construction correspond sans le moindre doute “aux premières années du règne d'Alphonse X le Sage” (3).

A l'appui de nos suppositions relativement à l'époque où la courtine a pu être construite,—et qui n'est autre qu'à le XIII^e siècle mentionné,—il existe encore tout près de la tour circulaire du SE. une porte ogivale simple de granit, cachée aujourd'hui à l'extérieur par le passage qui met en communication directe l'ALCAZAR avec l'édifice élevé à la place de l'ancien *Convent de Capucins*. Le caractère et la forme de cette porte autorisent jusqu'à un certain point le soupçon que l'ouvrage puisse être dû en effet à Alphonse X; mais ils n'en donnent pas, à notre avis, la démonstration complète et décisive, après les nombreuses réformes connues que l'ALCAZAR a subies, et d'autres dont nous n'avons pas de données certaines, leurs traces ayant dis-

(1) *Hist. del Alcaz. de Tol.*, pág. 49, citando á Fr. Prudencio de Sandoval, quien no lo determina.

(2) Véase lo que respecta de la indicada Torre decimos en nuestro libro de *Murcia y Albacete*, pág. 686, y el interesante folleto de D. Eulogio Saavedra acerca de *El castillo de Lorca*.

(3) Mariátegui, *Arquitect. milit. de la Edad Media en Esp.*, pág. 372 del t. III de *El Arte en España*. El vizconde de Palazuelos, actual conde Cedillo, atribuye la labra de esta fachada, si bien en sentido dubitativo, al siglo XIV (*Guía Práctica*, pág. 1155).

(1) *Hist. del Alcaz. de Tol.*, page 49, citant Fr. Prudencio de Sandoval, qui ne le détermine pas.

(2) Voyez ce que nous disons au sujet de cette Tour dans notre livre de *Murcie et Albacete*, page 686, et l'intéressante brochure de M. Eulogio Saavedra sur *Le château de Lorca*.

(3) Mariátegui, *Arquitect. milit. de la Edad Media en Esp.*, page 372 du t. III de *El Arte en España*. Le vicomte de Palazuelos, actuel comte de Cedillo, attribue la construction de cette façade, quoique dans le sens dubitatif, au XIV^e siècle (*Guía Práctica*, page 1155).

otras de que no tenemos noticia cierta, borradas como lo han sido sus huellas en la restauración total del siglo xvi, y en las que desde el xviii han sido hechas en el edificio.

En plano más interior, y sobre el camino de ronda de la crestería almenada del primer cuerpo, se alza el segundo, de mampostería también, con verdugadas de ladrillo, y tres pisos diferentes, que reciben luces por sendas ventanas, conformes en su disposición con las prescripciones platerescas, siendo obra de los días de Felipe II, y distinguiéndose en el extremo NE. un cuerpo saliente, á modo de torreón, el cual interesa con el del ángulo referido, detrás del cubo almenado de este extremo de la cortina. En ella, y modernamente abiertas para las necesidades del edificio, figuran tres órdenes de huecos, cuya simetría,—sobre todo en los superiores, colocados encima del sardinel,—hace que uno de ellos coincida con muy mal efecto, al extremo meridional del torreón del centro, resultando en consecuencia, y por lo mismo, que aquel resto del antiguo ALCÁZAR se halla por completo descaracterizado, á lo que contribuye poderosamente el cuerpo superior, que da unidad al conjunto de la fábrica actual, según ésta hubo de aparecer después de las obras transformadoras de la xvi^a centuria.

Nada queda ya de los recintos primitivos de la antigua fortaleza; nada que, antes y después de la Reconquista, pueda facilitar idea de lo que fué, ni de las estancias y aposentos donde pudo venir al mundo Alfonso X, y donde este príncipe, con el concurso de mudéjares y judíos, ideaba aquella serie de obras científicas, históricas y literarias que tanto enaltecen la fama del monarca, tan alto ponen la cultura de Castilla, y gloria son de TOLEDO. Nada asimismo de aquellos otros aposentos donde lloró la infeliz doña Blanca de Borbón el desdén y los desvíos más ó menos justificados de Pedro I; nada, de aquellas cuadras esplendorosas labradas para don Juan II por don Alvaro de Luna, ni de las que con su emblema característico adornaron y animaron con su presencia los Católicos Reyes. Todo ha desaparecido, y hoy, después de las obras últimamente ejecutadas, presenta aspecto híbrido y singular en su exterior el monumento, el cual no corresponde en justicia á la idea que del mismo puedan formarse los que, evocando su historia anterior á los días del César Carlos V, traten de rastrearla á través de tantas y tan repetidas restauraciones.

Penetrando en el interior por la almohadillada puerta de la fachada principal del N., y trasponiendo el vestíbulo, cuya longitud corresponde á la latitud del que en los documentos es denominado *Cuarto de la delantera*,—tres grandes y airoso arcos de medio punto, ornados de florones, y con escudos imperiales en las enjutas, dan paso por medio de cuatro gradas al majes-

paru lors de la restauration totale du xvi^e siècle et celles qui y ont été faites depuis le xviii^e siècle.

En plan plus intérieur, et sur le chemin de ronde de la crête crénelée du premier corps, s'élève le second, également en maçonnerie, avec des rangées en brique, et trois différents étages, qui reçoivent la lumière par leurs fenêtres respectives, conformes dans leur disposition avec les prescriptions plateresques, comme étant l'œuvre du temps de Philippe II, et à l'extrémité NE. on remarque un corps saillant, en guise de tour aboutissant à celle de cet angle derrière la tour crénelée de cette extrémité de la courtine.

A celle-ci figurent, pratiqués modernement pour les besoins de l'édifice, trois ordres de vides, dont la symétrie, — surtout aux supérieurs, placés au-dessus du briquetage, — fait qu'un d'eux coïncide, avec un très mauvais effet, à l'extrême méridionale de la tour du centre, résultant, par suite, que ce reste de l'ancien ALCAZAR est tout à fait décaractérisé, ce à quoi contribue puis-

samment le corps supérieur, qui donne de l'unité à l'ensemble de la construction actuelle, telle qu'elle devint après les travaux de transformation du xvi^e siècle.

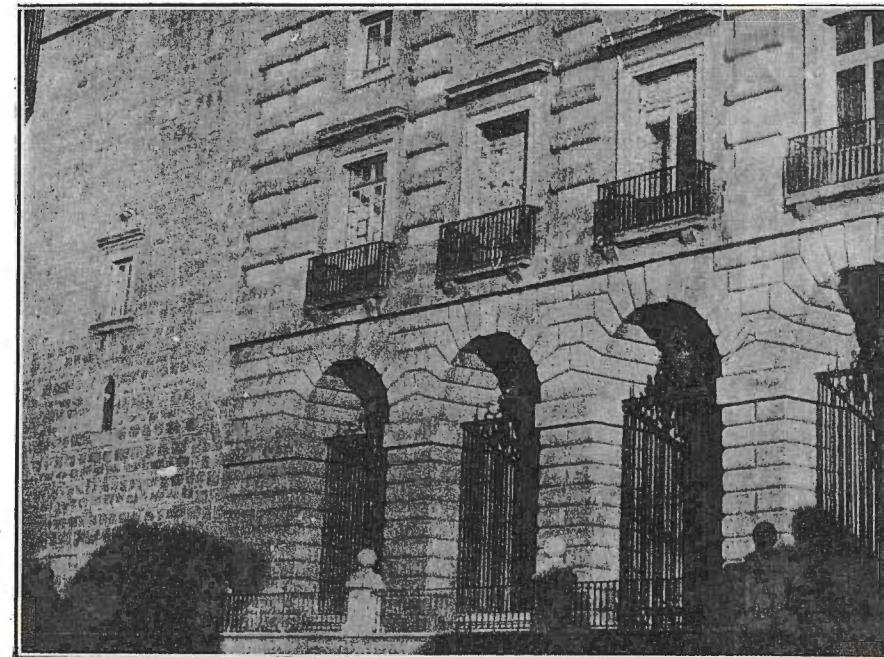
Il ne reste plus rien des enceintes primitives de l'ancienne forteresse; rien qui, avant et après la Reconquête, puisse donner une idée de ce qu'elle fut, ni des appartements où put venir au monde Alphonse X, et où ce prince, avec le concours des mudéjars et des juifs, conçut cette série d'ouvrages scientifiques, historiques et littéraires, qui donnent tant d'éclat et de renom au monarque, rehaussent la culture de Castille et constituent une gloire pour TOLÈDE. Rien non plus de ces autres appartements où pleura l'infortunée reine Blanche de Bourbon les dédaigns et les mépris plus ou moins justifiés de Pierre I; rien de ces magnifiques appartements construits pour Jean II par don Alvaro de Luna, ni de ceux que les Rois Catholiques ornèrent de leur emblème caractéristique et animèrent de leur présence. Tout y a disparu, et aujourd'hui, après les travaux dernièrement exécutés, le monument présente un aspect hybride et singulier à l'extérieur, et en justice il ne répond pas à l'idée que peuvent s'en faire ceux qui, évoquant son histoire antérieure au temps de Charles-Quint, cherchent à l'interroger à travers tant de restaurations répétées.

En pénétrant dans l'intérieur par la porte en bossage de la façade principale du N., et laissant derrière soi le vestibule, dont la longueur correspond à la largeur de ce que les documents appellent le *Quartier du devant*,—trois grandes et élégantes arcades en plein-cintre, ornées de fleurons, avec des écus impériaux aux écoinçons, et entre lesquelles est répartie la largeur



Fachada meridional del ALCÁZAR

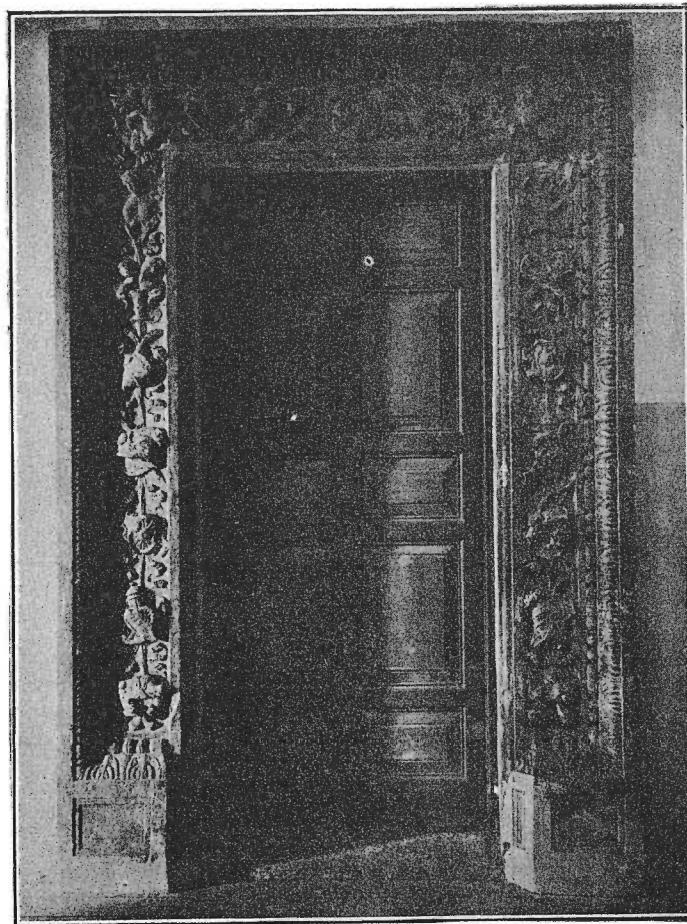
Façade méridionale de l'ALCAZAR



Detalle del cuerpo bajo en la fachada meridional del ALCÁZAR
Détail du rez-de-chaussée sur la façade méridionale de l'ALCAZAR

tuoso *Patio* principal ó de honor, repartiéndose la latitud del ingreso. Elegante y sobrio, trazado fué por Alonso de Covarrubias, y parece hubo de quedar terminado en la misma fecha en que Enrique de Egas daba por concluida la obra de la portada, "pues no se hace mención de una y de otro en los libros de registro de la Junta de obras y bosques de la Real Casa,—como observan los modernos historiadores del monumento,—desde el año 1550 en adelante" (1). Allí, en aquel vestíbulo solemne, donde "aún se divisan dos grandes tarjetones colocados á izquierda y derecha de la entrada, en que se hacía la historia del edificio y de sus distintas restauraciones" (2); donde hoy los ecos resonantes repiten los agudos y marciales toques del cornetín de órdenes, produciendo singulares efectos, y se agrupan tras del cerrado cancel de madera los jóvenes alumnos de la *Academia de Infantería*, ó en la entrada misma del *Patio*, pues no se sabe con verdad á punto fijo, permaneció desde la fecha quizás de su hallazgo fortuito en 1564, interesante marmóreo pedestal, "de dos varas de largo, por una de ancho", como expresa el conde de Mora, el cual fué descubierto por el Maestro Alvar Gómez en una casa de la Ciudad, y publicó el docto cordobés Ambrosio de Morales.

Dada cuenta del hallazgo del monumento por el inventor "al Señor Rey Don Felipe Segundo", "por extraordinaria y curiosa [piedra], — escribe el conde de Mora,—la mandó llevar á su ALCAZAR de TOLEDO", en obra todavía, con ánimo de conservarla, evitando su destrucción ó su extravío (3); mas en vano fué por desventura la diligencia. Contenía dicho pedestal, votivo y muy notable epígrafe latino, que copió con escrupulosa exactitud Palomares en el siglo XVIII, como aparece en la *Paleografía española* atribuída al P. Burriel, y encontró ya Ponz casi consumido de las llamas, "tapando con otras piedras una puerta lodada", y decía:



Puerta plateresca abierta en el ala oriental del Patio de honor del ALCÁZAR

Porte plateresque de l'aile orientale de la Cour d'honneur de l'ALCAZAR

de l'entrée, donnent passage, au moyen de trois degrés ou marches, à la majestueuse *Cour* principale ou d'honneur. Cette entrée, élégante et sobre, fut tracée par Alonso de Covarrubias, et il paraît qu'elle fut terminée à la même date où Enrique de Egas terminait l'ouvrage du portail, "car à partir de 1550 il n'est pas fait mention de ces deux ouvrages dans les livres ou registres du Comité de travaux et bois de la Maison Royale",—comme l'observent les historiens modernes du monument (1). Là, dans ce vestibule solennel, où "l'on aperçoit encore deux grands médaillons placés à droite et à gauche de l'entrée, où on lisait l'histoire de l'édifice et de ses différentes restaurations" (2); où aujourd'hui les échos résonnantes répètent les sonneries aiguës et martiales du cornet d'ordres, produisant de singuliers effets, et où s'agroupent derrière le paravent fermé, en bois, les jeunes élèves de l'*Ecole d'Infanterie*, ou à l'entrée même de la *Cour*, car on ne le sait pas au juste, fut déposé, peut-être depuis la date de sa découverte fortuite en 1564, un intéressant piédestal en marbre "de deux varas de long et une de large", comme dit le comte de Mora, et qui fut découvert par le maître Alvar Gomez dans une maison de la Ville, et que fit connaître le savant Ambrosio de Morales.

L'auteur de la découverte ayant rendu compte de sa trouvaille "à Philippe II", "comme [pierre] extraordinaire et curieuse,—écrit le comte de Mora,—il la fit transporter à son ALCAZAR de TOLÈDE", encore en restauration, dans l'intention de l'y conserver, évitant qu'elle fut détruite ou égarée (3); mais cette précaution fut inutile malheureusement. Ce piédestal portait une très-remarquable épigraphe votive en latin, que Palomares copia avec une scrupuleuse exactitude au XVIII^e siècle, telle qu'elle figure en la *Paleografía española* attribuée au P. Burriel, et que Ponz trouva, presque consumé, par les flammes, "fermant avec d'autres pierres une porte murée", et qui portait:

IM · CAES
M · IVLIO · PHILIPPO
PIO · FEL · AVG
PONT · MAX · TRIB
5 POT · P · P · CONSVL
TOLETANI · DEVOTIS
SIMI · NVMINI
M A I E S T A T I
Q V E · EIVS
10 D D

Hoy de él no queda rastro, ni otra memoria que la conservada de su inscripción por los autores, burladas por el tiempo y las vicisitudes del ALCÁZAR, las previsiones y propósitos del hijo de Carlos de Gante (4).

Solemne, grandioso, lleno de majestad y de grandeza, es, con efecto, el hermoso *Patio* de honor de aquel regio edificio, labrado, pues ésta es en realidad la palabra, para morada del augusto César. De planta rectangular, afecta la figura de un paralelogramo, cuyos lados menores corresponden al *Cuarto de la delantera* y al de *Santa Leocadia*, y consta de dos hermosas

Il n'en reste plus trace aujourd'hui, ni d'autre souvenir que celui de son inscription, gardé par les auteurs, le temps et les vicissitudes de l'ALCAZAR ayant déçu les prévisions et les desseins du fils de Charles de Gand (4).

Solennelle, grandiose, pleine de majesté et de grandeur, est, en effet, la belle *Cour* d'honneur de cet édifice royal, construit,—c'est en réalité le mot,—pour demeure de l'auguste César. De plan rectangulaire, elle affecte la forme d'un parallélogramme, dont les plus petits côtés correspondent au *Quartier du devant* et à celui de *Sainte Léocadie*, et elle est formée de deux

(1) *Hist. cit. del Alc. de Tol.*, pág. 80.

(2) El vizconde de Palazuelos, Op. et loc. cits.

(3) *Hist. de la Imp. Ciud. de Tol.*, I.^a Parte, lib. V, pág. 443.

(4) Publica Hübner con el número 3073 la inscripción, diciendo: "En Toledo, basa de mármol blanco manchado, la qual el rey nuestro señor Philippe segundo de este nombre estos años passados mandó passar á su alcázar" *Morales*. —"Reperta a. 1564 por el maestro Alvar Gómez y colocada en el alcázar" *Florez*, *Ponz*, qui addit: "sirve al presente con otras piedras de tapar una puerta, que se ve á mano derecha entrando en el

(1) *Hist. cit. del Alc. de Tol.*, page 80.

(2) Le vicomte de Palazuelos, Op. et loc. cits.

(3) *Hist. de la Imp. Ciud. de Tol.*, 1.^{re} partie, liv. V, page 448.

(4) Hübner publie l'inscription sous le numéro 3073, disant: "A Tolède, base de marbre blanc tacheté, que le roi notre seigneur Philippe deuxième de ce nom dans ces dernières années fit passer à son alcazar" *Morales*. —"Reperta a. 1564 par le maître Alvar Gomez et placée à l'Alcazar" *Florez*, *Ponz*, qui addit: "elle sert à présent avec d'autres pierres à murer une porte qu'on voit à main droite en entrant dans la cour de l'al-

arquerías, superpuestas, que han vuelto á recobrar su primitivo aspecto, con siete grandes y rasgados arcos de medio punto las de los testeros de N. y S., y nueve cada una de las laterales, arrojando un total de treinta y dos arcadas simétricas para las respectivas galerías. Esbeltas, de labrado capitel corintio, son las columnas del piso inferior, que destacan gallardas sobre el fondo de las galerías mencionadas, y sus archivoltas, finamente molduradas, voltean graciosas, ostentando en las enjutas las imperiales águilas empleadas y de dos cabezas, con los escudos de los antiguos reinos que formaron la monarquía española en tales tiempos. Severo es el entablamento, que va moldurado asimismo, cual la cornisa sobre que asienta el segundo cuerpo, ornada también de dentículos, alzándose en pos la galería principal, de orden compuesto, y cuyas columnas plantan sobre sencillos pedestales, en los que apoya la balaustrada de piedra, que circunda el *Patio*.

De iguales proporciones ambas arquerías, ofrecen análogo aspecto en su disposición y traza; y mientras destacan en las enjutas triangulares cartelas,—el cornisón volado, que sirve de remate, asienta sobre resaltados modillones, y otra balaustrada, semejante, aunque de menor altura que la del piso principal, cierra el conjunto, entrecortada por pedestales coronados de esferas. Para animar el *Patio*, y templar en él la monotonía que su misma regularidad produce,—en el centro de aquél han colocado los restauradores del pasado siglo xix, como testimonio de homenaje á la excelsa figura histórica del Emperador, expresivo monumento, el cual se levanta sobre cinco gradas de piedra. Fórmale labrado pedestal con una graciosa vicha de bronce en cada uno de los ángulos, corona láurea en el principal de los frentes, y escudo imperial en el posterior, figurando en los de los lados, en capiteles de metal, palabras que la tradición refiere, como pronunciadas por Carlos V (1). Encima planta una reproducción en bronce del hermoso grupo de León Leoni, cuyo original, después de honrar el llamado *Jardín de San Pablo* en el *Buen Retiro*, existe hoy en el *Museo Nacional* del Prado. En dicho grupo, el César, vestido de todas armas, y con la cabeza descubierta y algún tanto inclinada, se levanta no sin arrogancia apoyado en la lanza que sujetaba con la mano derecha, al paso que con la izquierda empuña el cetro; á sus espaldas, caído en el suelo, un salvaje, desnudo y encadenado, en representación del Furor según la letra puesta por el escultor en el plinto, recuerda el que se apoderó de toda Europa, ante los triunfos del glorioso hijo de Felipe el Hermoso (2).

Trazado por la diestra mano de Alonso de Covarrubias (3), cuya personalidad resplandece con preferencia en el edificio,

belles rangées d'arcades, superposées, qui ont recouvré leur aspect primitif, avec sept grands arcs ouverts en plein-cintre celles des deux fronts du N. et du S., et neuf chacune des latérales, faisant un total de trente-deux arcades symétriques pour les galeries respectives. Sveltes, à chapiteau corinthien ouvrage sont les colonnes de l'étage inférieur, qui se détachent gaillardes sur le fond des galeries mentionnées, et leurs archivoltes, à moulures fines, se dressent gracieuses, étalant aux écoinçons les aigles impériales employées et à deux têtes, avec les écus des anciens royaumes qui formèrent la monarchie espagnole dans ces temps-là. Sévère est l'entablement, qui est également à moulures, comme la corniche sur laquelle repose le second corps, et ornée aussi de denticules, et la galerie principale, de l'ordre composite, et dont les colonnes sont plantées sur des piédestaux simples, sur lesquels s'appuie la balustrade de pierre qui entoure la *Cour*.

Les deux séries d'arcades, d'égales proportions, offrent un aspect analogue dans leur disposition et dans leur forme; et tandis qu'aux écoinçons se détachent des cartouches triangulaires, la grande corniche saillante qui sert de complément repose

sur de grands modillons, et une autre balustrade, semblable à celle de l'étage principal, quoique de moins de hauteur, entrecoupée de piédestaux surmontés de sphères, ferme l'ensemble. Pour animer la *Cour* et y atténuer la monotonie que sa régularité même produit, les restaurateurs du xix^e siècle ont placé au centre, comme hommage à l'éminente figure historique de l'Empereur, un monument expressif, qui s'élève sur cinq gradins de pierre. Il est formé d'un piédestal ouvrage, avec une gracieuse chimère de bronze à chacun des angles, une couronne de lauriers sur la face principale, et l'écu impérial sur la postérieure, et sur les latérales figurent, en lettres capitales de métal, les paroles que la tradition rapporte avoir été prononcées par Charles-Quint (1). Au-dessus est une reproduction en bronze du beau groupe de Léon Leoni, dont l'original, après avoir honoré le *Jardín de San Pablo* au *Buen Retiro*, est aujourd'hui au *Museo Nacional* du Prado. Dans ce groupe, l'Empereur, armé de toutes pièces, la tête découverte et un peu penchée, se tient dans une posture arrogante, s'appuyant sur la lance, qu'il tient de la main droite, tandis que dans la gauche il porte le sceptre; derrière lui, un sauvage, nu et enchaîné, représentation de la Fureur d'après l'inscription mise par le sculpteur sur le plinthe, rappelle la fureur qui s'empara de toute l'Europe en présence des triomphes du glorieux fils de Philippe le Beau (2).

Les travaux de cette *Cour*, tracée par l'habile main d'Alonso de Covarrubias (3), dont la personnalité brille de préférence



Reproducción del grupo de León Leoni, en el Patio de honor del Alcázar

Reproduction du groupe de Léon Leoni, dans la Cour d'honneur de l'ALCAZAR

cazar, presque consumée par les flammes". De son côté, Hübner écrit: "Ibidem videtur mansisse usque ad annum fere huius saeculi quadragesimum, postea vero periisse; nam ego frustra quæsivi". Par excitation du savant épigraphiste le P. Fita, membre de l'Académie Royale de l'Histoire, des recherches actives ont été faites récemment pour retrouver ce monument; mais tout a été inutile. "Heureusement,—comme dit Martin Gamero, —l'histoire l'a conservé intégralement".

(1) Sur la face orientale, en plusieurs lignes, on lit: *Je succomberai en Afrique, ou j'entrerai vainqueur à Tunis.*—L'inscription du côté opposé, en sept lignes, porte: *Si dans la mêlée || vous voyez tomber mon || cheval et mon || étendard || ramassez || celui-ci plutôt || que moi.* En Novembre 1878, le Directeur Général d'Infanterie sollicita de l'Académie Royale de l'Histoire "une inscription épigraphique concise, en latin, qu'on devait mettre sur une des faces du piédestal"; l'Académie, sur l'approbation préalable du rapport fait par la Commission nommée à l'effet, proposa celle de: *NON SVFFICIT ORBIS;* mais elle ne devait pas être du goût de la dite autorité, puis qu'elle ne fut pas placée (*Noticia de las Actas de la R. Acad. de la Hist. leída... en 29 de Junio de 1879*, p. 4^o).

(2) La dite inscription porte: *Caesaris virtute domitus furor.*

(3) Dans la Salle d'Estampes de la Bibl. Nac. et dans les bureaux de la Commandance du Génie établie à TOLÈDE, on conserve un plan de l'étage principal de l'ALCAZAR, attribué à Juan de Herrera, et dont la publication nous a paru convenable. L'exemplaire de la Bibl. offre tous

patio del alcázar, casi consumida de las llamas." Por su parte, Hübner escribe: "Ibidem videtur mansisse usque ad annum fere huius saeculi quadragesimum, postea vero periisse; nam ego frustra quæsivi". Por ex- citaciones del docto epigrafista P. Fita, académico de la Real de la Historia, han sido recientemente hechas reiteradas pesquisas para hallar este monumento; pero todo ha resultado inútil, por desgracia. "Felizmente,—como dice Martín Gamero,—la historia le ha conservado íntegro."

(1) En el costado oriental, y en varias líneas, se lee: *Quedaré muerto en Africa, o entraré vencedor en Túnez.*—La leyenda del costado opuesto dice en siete líneas: *Si en la pelea || veis caer mi || caballo y mi || estandarte, || levantad || primero éste || que á mí.* En Noviembre de 1878 el Director General de Infantería solicitó de la Real Academia de la Historia "una concisa inscripción epigráfica en latín, que se había de poner en una de las caras del pedestal"; la Academia previó la aprobación del informe emitido por la Comisión nombrada al efecto, propuso la de: *NON SVFFICIT ORBIS;* mas no debió ser del agrado de aquella autoridad, cuando no fué colocada (*Noticia de las Actas de la R. Acad. de la Hist. leída... en 29 de Junio de 1879*, pág. 40).

(2) Dicha letra expresa: *Caesaris virtute domitus furor.*

(3) En la Sala de Estampas de la Bibl. Nac. y en las oficinas de la Comandancia de Ingenieros establecida en TOLEDO, conservase respectivamente una planta del piso principal del ALCAZAR, atribuída á Juan de Herrera, cuya publicación hemos creído conveniente. El ejemplar de la

Facsimil de la planta del
Alcázar, atribuido á Juan
de Herrera (Comandancia
de Ingenieros militares de
Toledo) * * * * *

Facsimile du plant de l'Al-
cazar, attribué á Juan de
Herrera (Commandance du
Génie Militaire á Toléde) *

las obras de este *Patio* hubieron de tener principio casi simultáneo con las del *Cuarto de la delantera* ó del N. La ausencia del Emperador, los apuros del erario real, y otras causas diferentes, las retardaron sin embargo de tal modo, que en Febrero de 1550, y reputando el rey lo más importante de las del ALCAZAR las arquerías alta y baja de los corredores del mencionado *Patio*,—las cuales estaban subastadas por la suma de 6.500 ducados en Diego de Cáceres, Andrés de Vargas y Andrés Cordero, vecinos de TOLEDO todos,—fueron subastadas entonces de nuevo por 9.000 ducados en Hernán González de Lara (1); y aunque debía de acabar su labra en 1552 Francisco de Villalpando, á quien en dicho año de 1550 se le daba por las arquerías 6.600 ducados (2),—en 20 de Octubre de 1552 participaba oficialmente Luis de Vega que en aquella fecha estaban asentadas todas las columnas bajas, y cerrados los arcos de los dos lienzos, uno el de frente hacia *Santa Leocadia*, y otro á la mano izquierda, conforme se entra en la casa, consignando que en el dicho lienzo de enfrente, que es el de la *Magdalena*, se hallaban puestos todos los escudos de las armas, y el arquitrabe, friso y cornisa en que habían de cargar las arquerías altas, labradas ya muchas piezas para cerrar los otros dos lienzos, y las columnas de los cinco arcos altos y cinco bajos de la entrada de la escalera, cuya cantería se dió á destajo, las cuales columnas para Navidad de aquel año se habían de asentar, con sus arcos correspondientes (3).

Aunque terminada la arquería en 1554, todavía en 1557 y 1559 no podía darse la obra del *Patio* por concluida, ni aun lo estaba en Abril de 1560, como deseaba Felipe II, pues la de las balaustradas, que tenían á su cargo Juan de Arandia y Francisco Garnica, fué forzosamente interrumpida, con motivo de haber ido entonces la corte á Toledo (4).

Concierta con la grandeza del *Patio* la de la escalera principal, que se abre en el *Cuarto de Santa Leocadia*, y no sin causa excita la admiración y el entusiasmo de los toledanos, pues sus proporciones, verdaderamente regias, la hacen digna del edificio, y dan idea de aquella fastuosa etiqueta que lleva-

Bib. ofrece todos los caracteres de autenticidad exigibles, y en uno y otro, aparecen las galerías del piso principal apeadas por dobles columnas, y en ambos figura una nota, que se dice de puño y letra de Felipe II, disponiendo tuvieran dichas arcadas una sola columna, según aparecen. En dicha planta, donde hay que advertir además la enmienda sobrepuerta del *Cuarto de la Magdalena*, se hace constar que en los apartamentos de la delantera, que son los del N., hicieron morada Sus Majestades. Por lo que de los documentos consultados resulta, y por el estado de las obras en las fechas señaladas, dicha planta parece ha de reputarse obra de Covarrubias y no de Herrera, aunque sea á éste atribuída, quizás por el ilustre D. Vicente Carderera, de quien procede el ejemplar que en la Bib. Nacional se conserva, y del que habló ya Llaguno.

(1) Arch. Gen. de Simancas, Obras y Bosques—Toledo.

(2) Idem id.

(3) Idem id.—Memorial de Luis de Vega.

(4) Hist. del Alcázar de Toledo, págs. 87 y 88.

dans l'édifice, durent commencer presque simultanément avec ceux du *Quartier du devant* ou du N. L'absence de l'Empereur, les embarras du trésor royal, ainsi que d'autres différentes causes, les retardèrent cependant, à tel point qu'en Février de 1550, et le roi regardant comme le plus important des ouvrages de l'ALCAZAR les arcades hautes et basses des corridors de la dite Cour,—qui étaient adjugées pour la somme de 6.500 ducats à Diego de Cáceres, Andrés de Vargas et Andrés Cordero, les trois de TOLÈDE,—elles furent alors adjugées de nouveau pour 9.000 ducats à Hernán González de Lara (1); et quoique leur construction dût être terminée en 1552 par Francisco de Villalpando, à qui la dite année 1550 on donnait pour les arcades 6.600 ducats (2),—le 20 Octobre 1552 Luis de Vega informait officiellement qu'à cette date toutes les colonnes basses étaient posées, et fermés les arcs des deux pans, l'un celui d'en face vers *Santa Leocadia*, et l'autre à main gauche en entrant dans la maison, consignant qu'au dit pan d'en face, qui est celui de la *Madeleine*, tous les écus d'armes étaient mis, ainsi que l'architrave, la frise et la corniche où devaient charger les arcades hautes, beaucoup de pièces étaient déjà terminées pour fermer les deux autres pans, ainsi que les colonnes des cinq arcs hauts et cinq bas de l'entrée de l'escalier, dont la pierre avait été donnée à tailler à forfait, colonnes qui devaient être posées pour Noël de cette année-là, avec leurs arcs correspondants (3).

Bien quell'arcature fût terminée en 1554, l'ouvrage de la *Cour* ne pouvait encore en 1557 et 1559 être considéré comme terminé, et il ne l'était même pas encore en Avril 1560, comme Phi-

lippe II le désirait, car l'ouvrage des balustrades, qui était confié à Juan de Arandia et Francisco Garnica, fut forcément interrompu à cette époque par l'arrivée de la cour à TOLÈDE (4).

A la magnificence de la *Cour* correspond celle de l'escalier principal, pratiqué dans le *Quartier de Santa Leocadia*, et qui excite à juste titre l'admiration et l'enthousiasme des tolédans, car ses proportions, vraiment royales, le rendent digne de l'édi-

ce et donnent une idée de cette fastueuse étiquette, que les caractères d'authenticité qu'on peut exiger, et dans l'un comme dans l'autre les galeries de l'étage principal apparaissent supportées par des doubles colonnes, et sur tous les deux plans figure une note, qu'on dit écrite de la propre main de Philippe II, ordonnant que ces arcades eussent une seule colonne, comme elles apparaissent. Dans ce plan, où il faut remarquer en outre la correction par surcharge du *Quartier de la Madeleine*, on consigne que les appartements du devant, qui sont ceux du N., furent habités par Leurs Majestés. D'après ce qu'il résulte des documents consultés et l'état des travaux aux dates signalées, le dit plan semble devoir être réputé comme ouvrage de Covarrubias, et non de Herrera, bien qu'attribué à celui-ci, peut-être par l'illustre M. Vicente Carderera, de qui provient l'exemplaire qui se conserve dans la Bib. Nacional et dont Llaguno avait déjà parlé.

(1) Arch. Gén. de Simancas: Travaux et Bois—Tolède.

(2) Idem id.

(3) Idem id.—Mémorial de Luis de Vega.

(4) Hist. del Alcázar de Toledo, pages 87 et 88.



EL ALCÁZAR—La gran escalera

L'ALCAZAR—Le grand escalier

Patio de honor del Alcázar, des-
pués de la última restauración

Cour d'honneur de l'Alcazar,
après la dernière restauration

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO



ESTILO DEL RENACIMIENTO — Patio de honor del Alcázar, después de la última restauración
STYLE DE LA RENAISSANCE — Cour d'honneur de l'Alcazar, après la dernière restauration

Fototipia Lacoste -Madrid.

Arte Cristian
Art Chrétien

Construcciones militares
Constructions militaires

ron al último límite los príncipes de la austriaca dinastía, por más que ya años antes de la época en la cual tuvo término definitivo la obra de aquel miembro principal del ALCÁZAR, sólo nominalmente conservase TOLEDO la categoría de corte, que desde 1561 había en realidad perdido (1). Siete grandes arcos de medio punto, volteados sobre apilastrados machones, en los cuales resplandece el mismo orden arquitectónico de la arquería inferior del *Patio*, abarcan en su línea la parte mayor de la caja de la escalera, dando á ésta franco paso por los tres centrales, y tendiéndose detrás de ellos, flanqueadas por una balaustrada de piedra, las quince anchuras y cómodas gradas que constituyen el primero de los cinco tramos con que aquella cuenta.

La misma grandiosidad respira la anchurosa meseta en cuyo fondo abren entre pilastras tres puertas diferentes, adinteladas las laterales y de arco de medio punto la central, dando paso á la *Capilla*, y campeando sobre ésta el escudo real de España, y una lápida con la letra:

CAROLO · III · PIO · FEL · AVG · P · P · ANNO · MDCCLXXV

La caja, que comprende en su longitud entera la de la galería de este lado, con mayor latitud que todas, va en los dos cuerpos de que consta adornada de pilastras, y adintelados huecos rectangulares en los medios, guardando en su disposición y forma notoria afinidad con la fachada meridional, de la que es hermana. Cúbrela grandiosa bóveda, repartida en nueve tramos, y recibe luz por los balcones del muro septentrional que da á la galería S., y las altas lucernas inmediatas á la bóveda. Desde esta principal meseta, la escalera se divide en dos ramales ó viajes contrapuestos, que respectivamente marchan á E. y O., con dos tramos de amplias gradas, para llegar á otra meseta cada una, y subir ya á desembocar sin embarazo por un grande arco en la galería correspondiente.

Trazada por Francisco de Villalpando, fué la escalera motivo de preocupación para el hijo de Carlos I, quien dió para ella sus instrucciones, entre las cuales es recordada la de que había de partir del centro del ala meridional, y desembocar en las galerías laterales, comenzándose en 1554 la obra, hecho ya el replanteo. En 1568, según el veedor Juan Bautista Oliverio, estaba todavía sin cubrir, y se dudaba de ello, teniendo á la sazón "apuntaladas y amordazadas con vigas grandes" las arquerías del *Patio*, hasta que fueran hechos "los dos arcos Grandes que dividen los Repartimientos de la escalera" (2). Pero encargado Juan de Herrera de la terminación de los trabajos, recibieron éstos nuevo impulso, sin embargo de lo cual, hasta 1576 no se cerraron las *capillitas* de esta escalera, se empezaron entonces á labrar de ladrillo los entrepaños, cuya tarea duró hasta 1603, y Martín Barrena, que trabajó la cantería, no la dió por concluida sino en 1579 (3), así como hasta 1620 no fueron rematados los cuerpos superiores de las torres del Mediodía (4).

De la altura á que quiso sublimar el César la antigua fortaleza toledana, habitada un tiempo por los gloriosos reyes de Castilla, y honrada en especial con la preferencia de don Alfonso *el Sabio*; de la grandeza á que Felipe II, antes y después de heredar la corona, deseó afanoso levantarla, para asiento definitivo de la entonces poderosa monarquía española,—cuando la obra de transformación llegó á completarse, cuando nada quedó ya, sino es la oriental cortina, que, con algunos otros detalles, pudiera recordar el originario destino del monumento,—cayó el ALCÁZAR en el más lamentable y triste de los abandonos, suerte que cupo por igual al magnífico *Palacio* trazado por Machuca en la Casa real de la Alhambra de Granada, y al restaurado en Sevilla por el desventurado hijo de don Alfonso XI.

Sumas cuantiosas, prodigiosos esfuerzos de artistas como Covarrubias, Luis y Gaspar de Vega, Villalpando, Egas, Juan Bautista de Toledo, Bergamasco, Herrera y Monegro, para convertir en maravillosa y regia morada que respondiese al

princes de la dynastie autrichienne portèrent jusqu'à la dernière limite, quoique TOLÈDE, depuis déjà quelques années avant l'époque où l'ouvrage de ce membre principal de l'ALCAZAR fut définitivement terminé, ne conservât que nominalement la catégorie de cour, qu'il avait réellement perdue depuis 1561 (1). Sept grandes arcades en plein-cintre, portant sur des colonnes en forme de pilastres, et où règne le même ordre d'architecture qu'aux arcades inférieures de la Cour, embrassent dans leur ligne la plus grande partie de la caisse de l'escalier, donnant à celui-ci passage franc par les trois centrales, derrière lesquelles s'étendent, flanquées d'une balustrade de pierre, les quinze larges et commodes marches qui constituent la première des cinq rampes que comprend l'escalier.

Le même aspect grandiose présente le spacieux palier au fond duquel, entre des pilastres, s'ouvrent trois portes, les deux latérales à linteau et en plein-cintre la centrale, servant d'entrée à la Chapelle, et sur la dernière desquelles est placé l'écu royal d'Espagne, et une table portant l'inscription:

La caisse, qui comprend dans sa longueur entière celle de la galerie de ce côté, avec plus de largeur que toutes, est ornée, aux deux corps dont elle se compose, de pilastres et de vides rectangulaires aux intervalles, présentant dans sa disposition et forme une notable affinité avec la façade méridionale, dont elle est sœur. Elle est couverte par une grandiose voûte, répartie en neuf sections, et elle reçoit le jour par les balcons du mur septentrional qui donne sur la galerie S., et les hautes fenêtres ouvertes près de la voûte. A partir de cette plate-forme principale, l'escalier se divise en deux branches opposées, allant respectivement à l'E. et à l'O., en deux rampes à larges marches, pour arriver à un autre palier chacune et aboutir librement, par une grande arcade, à la galerie correspondante.

Tracé par Francisco de Villalpando, cet escalier fut un objet de préoccupation pour le fils de Charles I, qui donna à ce sujet ses instructions, entre autres, qu'il devait partir du centre de l'aile méridionale, et déboucher dans les galeries latérales, et l'ouvrage fut commencé en 1554, une fois le plan refait. En 1568, d'après le contrôleur général Juan Bautista Oliverio, il n'était pas encore couvert, et on en doutait; il avait à cette époque les arcades de la Cour "étayées et chevallées avec de grandes poutres", en attendant qu'on fît "les deux grandes arcades qui divisent les branches de l'escalier" (2). Mais lorsque Juan de Herrera fut chargé de terminer les travaux, ceux-ci furent de nouveau poussés activement, malgré quoi, jusqu'en 1576 on ne ferma pas les *chapelllettes* de cet escalier; on commença alors à construire en brique les trumeaux, travail qui dura jusqu'en 1603; Martin Barrena, qui tailla la pierre, ne la termina qu'en 1579 (3), et les corps supérieurs des tours du Midi ne furent terminés qu'en 1620 (4).

De la hauteur à laquelle l'Empereur voulut éléver l'antique forteresse tolédane, jadis habitée par les glorieux rois de Castille, et honorée spécialement de la préférence d'Alphonse *le Sage*; de la grandeur et magnificence que Philippe II, avant et après son avènement au trône, s'efforça de lui donner, comme siège définitif de la monarchie espagnole, alors si puissante,—quand l'œuvre de transformation fut complétée, quand il ne restait plus rien, si ce n'était la courtine orientale, avec quelques autres détails, qui put rappeler la destination originale du monument,—l'ALCAZAR tomba dans le plus lamentable et triste abandon, et le même sort eurent également le magnifique *Palais* tracé par Machuca dans la Maison royale de l'Alhambra de Grenade y celui restauré à Séville par l'infortuné fils d'Alphonse XI.

Des sommes considérables dépensées, des efforts prodigieux d'artistes tels que Covarrubias, Luis et Gaspar de Vega, Villalpando, Egas, Juan Bautista de Toledo, Bergamasco, Herrera et Monegro, pour changer en merveilleuse demeure royale qui fût

(1) V. el *Discurso de recepc.* en la Real Acad. de la Hist. leído por el señor conde de Cedillo, apéndice VI, pág. 179 y siguientes.

(2) Arch. Gen. de Simancas, *Obras y Bosques — Toledo*. Carta cit. de 26 de Mayo de 1568.

(3) *Hist. del Alcázar de Tol.*, pág. 99.

(4) *Idem*, pág. 108.

(1) V. le *Discurso de recepc.* à l'Académie Royale de l'Histoire, lu par M. le comte de Cedillo, appendice VI, page 179 et suivantes.

(2) Arch. Gén. de Simancas, *Travaux et Bois — Tolède*. Lettre citée, du 26 Mai 1568.

(3) *Hist. del Alcázar de Tol.*, page 99.

(4) *Idem*, page 108.

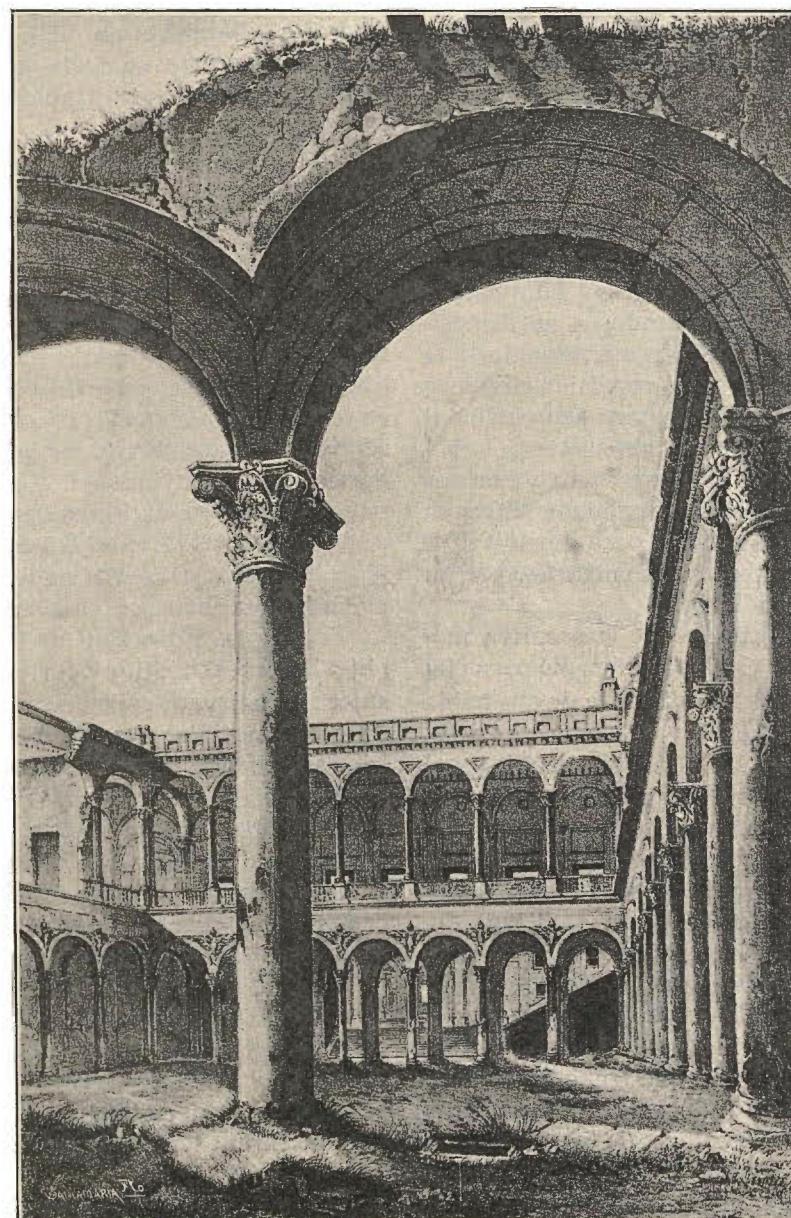
esplendor de la monarquía lo que fué conjunto desordenado de construcciones erigidas en un principio con propósito militar únicamente, y reducir á una unidad arquitectónica aquella variedad, de que no es dable ya formar exacta idea,—todo vino á resultar en vano, desde que la corte abandonó para siempre las márgenes floridas del caudoso Tajo, para establecerse en las del Duero transitoriamente, y por último en las del polvoriento Manzanares.

Aun, en los días del tercer Felipe, sin embargo, si bien con desilusionada lentitud, seguíase trabajando en el ALCÁZAR, cual hemos visto, y todavía en los del desvanecido Felipe IV se continuaba, pues en 1626 se pensaba en "allanar y hacer plaza delante del cuarto de Mediodía", con cuyo propósito, é interesado en el asunto el conde de los Arcos, en 1627 se encargaba al corregidor de 1a Ciudad "procurarse vencer los inconvenientes que para la venta del *Hospital de San Cosme y San Damián* presentaba la cofradía" á que pertenecía dicho Hospital con su casa correspondiente, pues era voluntad de la Junta de Obras y Bosques "que se compren para ensanche de los alcázares" (1). Que no se logró aquel intento, dícelo sobradamente el propio ALCÁZAR, tal como en la actualidad subsiste; y abbandonado al fin, vióse por aventura convertido el edificio en prisión de Estado, como se trató de dar también alojamiento en su recinto á distintas fuerzas de caballería, y lo tuvieron asimismo los prisioneros hechos á los franceses, quienes en él causaron graves destrozos, hasta el punto de que se temiese "alguna ruina grande, no acudiendo luego á remediar" el daño producido. Reparado á tiempo, mayor fué el originado años después por las fuerzas allí acuarteladas, las cuales al salir del ALCÁZAR, ya en 1700, sobre no dejar ni cerraduras ni llaves, habían maltratado los aposentos, y quebrantado las puertas, acumulando además muchas inmundicias, y era por consiguiente "de especial precisión el reparo de tejados y empomados", pues "de no repararse luego,—expresaba el veedor Luis López de la Cruz Alisedo,—serán las ruinas de considerables gastos" (2).

La escasez de los auxilios, la demora en concederlos, y la labor del tiempo, llevaron á tal extremo el monumento, que su ruina parecía inminente, cuando vino á precipitarla con sus horrores el azote ominoso de la guerra; pues desencadenada la de Sucesión, y posesionado Staremburg de TOLEDO, cuyo ALCÁZAR habilitó para la defensa,—el día 28 de Noviembre de 1710, dispuesto ya para la retirada, puso fuego al edificio, derrumbándose gran parte de él con doloroso asombro de los toledanos, quienes no pudieron evitarlo, y presenciaron el sucesivo hundimiento de las techumbres y de los pisos, sin que fueran poderosos á contenerle los esfuerzos y las reclamaciones reiterados que se hicieron después de abandonar la población los austriacos. Parte de sus estancias en 1744 habían sido cedidas al Arzobispado para guardar sus cosechas; en otros de sus aposentos eran encerrados los galeotes y presidiarios que de

en rapport avec l'éclat de la monarchie ce qui n'était qu'un amas confus de constructions élevées dans leur origine dans un but uniquement militaire, et réduire à une unité architectonique toutes ces parties hétérogènes, dont il n'est plus possible de se faire une idée exacte,—tout devint inutile, dès que la cour quitta pour toujours les rives du Tage pour s'établir, d'abord transitoirement sur celles du Douro, et puis définitivement sur les bords poudreux du Manzanares.

Cependant, au temps de Philippe III on travaillait encore à l'ALCAZAR, comme nous l'avons vu, quoique avec une lenteur désillusionnée, et même sous le règne du vain et frivole Philippe IV on y continuait encore, car en 1626 ou songeait à "aplanir le terrain et faire une place devant la façade du Midi"; à cet effet, et le comte de los Arcos s'y intéressait, en 1627 le corregidor de 1a Ville était chargé "de chercher à vaincre les difficultés qu'opposaient pour la vente de l'Hôpital de San Cosme et San Damián" la confrérie "à laquelle appartenait le dit Hôpital avec sa maison correspondante, la volonté du Comité de Travaux et Bois étant "qu'ils soient achetés pour l'agrandissement des alcázars" (1). Que ce projet ne fut pas réalisé, on le voit clairement par l'état même de l'ALCAZAR, tel qu'il subsiste aujourd'hui; et abandonné enfin, l'édifice fut transformé en prison d'Etat, on tenta de loger dans son enceinte différentes forces de cavalerie, servit de logement aux prisonniers français, qui y causèrent de si grands dommages, qu'on craignait "quelque grande catastrophe, si on n'accourrait vite remédier" le mal. Il fut réparé à temps; mais de plus grands dégâts y furent encore produits quelques années plus tard par les troupes qui y étaient casernées, lesquelles, en quittant l'ALCAZAR, en 1700, non seulement n'y laissèrent ni serrures ni clefs, mais encore avaient abîmé les portes et y avaient accumulé une grande quantité d'immondices, et il était "nécessaire spécialement de réparer les toits et les brisis", car, "si on ne les répare pas vite,—disait le contrôleur général Luis López de la Cruz Alisedo,—leur ruine amènera des dépenses considérables" (2).



El ALCÁZAR—El Patio de honor en 1848
Reproducción de un grabado del "Album artístico de Toledo"

L'ALCAZAR—La Cour d'honneur en 1848
Reproduction d'une gravure de l' "Album artístico de Toledo"

L'insuffisance des ressources, le retard à les accorder, et les injures du temps, mirent le monument dans un tel état, que sa ruine semblait imminente, quand vint la précipiter avec ses horreurs le funeste fléau de la guerre; car celle de Succession s'étant déchaînée, et Staremburg s'étant emparé de TOLÈDE, dont l'ALCAZAR fut par lui approprié pour la défense,—le 28 Novembre 1710, déjà décidé à se retirer, il mit le feu à l'édifice, dont une grande partie s'écroula au dououreux étonnement des toledans, qui ne purent pas l'empêcher, et qui contemplèrent l'effondrement successif des plafonds et des étages, sans que pussent le contenir les efforts et les réclamations réitérés, qu'on fit après que les autrichiens eurent quitté la Ville. Une partie de ses appartements avaient été cédés en 1744 à l'Archevêché pour y garder ses récoltes; dans d'autres étaient enfermés les galériens et forçats qui venaient de Valladolid et d'aut-

(1) *Hist. del Alcáz. de Toledo*, pág. 110.
(2) *Idem*, pág. 115.

(1) *Hist. del Alcáz. de Toledo*, page 110.
(2) *Idem*, page 115.

Valladolid y de lugares diferentes venían, y gentes de mal vivir penetraban por las noches en el arruinado monumento y en él se aposentaban desahogadamente, con grande escándalo de los padres capuchinos, cuya tranquilidad y rezos perturbaron, no pareciendo sino que, en pos de la catástrofe que le redujo á tan miserable estado, la indiferencia punible de las autoridades había para siempre y sin apelación condenado aquella gloriosa reliquia, con que se enorgullece la imperial TOLEDO.

Profanada de todas suertes, destinada estaba á desaparecer sin duda alguna, como han desaparecido otras muy insignes fábricas; mas, contra lo que podía presumirse y esperarse, cuando de aquel que fué sumptuoso edificio "sólo existía poco menos que las cuatro paredes exteriores", como se declaraba en documentos oficiales,—á instancias del Cardenal de Lorenzana, á quien es deudora la Ciudad del Tajo de grandes y reiterados beneficios, por Real orden, que lleva la fecha de 17 de Febrero de 1774, es decir, transcurrido más de medio siglo de su ruina, cedia Carlos III para el establecimiento de la *Real Casa de Caridad* el ALCÁZAR. Y así, por la generosa iniciativa de aquel insigne prelado, y bajo la dirección del celebrado arquitecto D. Ventura Rodríguez, "la casa para el César fabricada", cobraba, cual otro fénix, nueva vida, si bien ya en su recinto, en lugar de la fastuosa ostentación palatina, resplandecía la santa virtud de la Caridad, y á aquella turba de cortesanos, que debió llenar de regocijada animación sus cámaras y galerías si se hubieran cumplido los deseos de Carlos V, había reemplazado el cortejo de menesterosos, olvidados de la Fortuna, á quienes consagraba sus cuidados lleno de amor el Cardenal, procurando al mismo tiempo resucitar una de las más antiguas y saneadas industrias de TOLEDO, cuyos telares de seda habían sido en toda España famosos.

En 20 de Agosto de 1776 dábase por terminada la obra de restauración, en la cual cupo á Ventura Rodríguez la honra de devolver su perdido brillo á la regia escalera de Villalpando, en la cual, como testimonio de gratitud al monarca, que había también contribuído con diversas cantidades á la empresa, eran colocadas las armas reales, y la inscripción votiva, arriba copiada; cúpole asimismo la de reconstruir la *Capilla*, y devolver, en fin, parte de su fisonomía á aquel monumento, según había salido de las manos de sus reconstructores de la xvi.^a centuria, si bien cerró en el *Patio* los arcos del piso superior en las galerías laterales y en la del *cuarto de la delantera*, "dejando en cada intercolumnio una ventana, decorada de jambas de sencillas molduras", y una claraboya circular en lo alto, como se advierte en el grabado que publica la *Toledo Pintoresca*, reproducción de otro que representa el *Patio*, "tal como se encontraba por los años de 1775" (1).

"Los resultados de aquella piadosa institución—dícese en la obra antes mencionada,—no pudieron corresponder mejor al benéfico propósito del ilustre arzobispo", y por "los años de 1787 presentaban aquellas fábricas el más risueño estado, tejiéndose en ellas toda clase de telas de seda..., así como las de lana y de hilo, que habían adquirido ya grande crédito en toda la Península". "El ALCÁZAR de TOLEDO presentaba entonces el aspecto de una gran colmena, donde nadie permanecía ocioso", ocupándose "en las labores más de 700 pobres, cuya descuidada educación les hubiera entregado fuera de aquel recinto á la mendicidad y al crimen; salván los jóvenes de aquel establecimiento corregidos ya de sus perjudiciales vicios, y llevando en sus pechos el amor al trabajo, que antes habían aborrecido", de manera, que la creación generosa del Cardenal hubo de trascender provechosamente "á la Ciudad entera, y aun á la provincia" (2), donde se dejaron en breve sentir sus saludables efectos.

Asegurada parecía para siempre la suerte del edificio, donde todo prometía prosperidad duradera, con honra de TOLEDO; pero, por desventura, *habent sua fata monumenta*. Y cuando mayores eran la paz y las ventajas de aquella fundación, favorecida por el mismo monarca, tornaba á caer de nuevo de la altura á que había sido vuelta á levantar la antigua fortaleza, cuál si sobre ella pesase fatídica maldición incontrastable. Como Madrid, y otras capitales españolas, TOLEDO, por su parte, había visto con indecible desasosiego, durante el mes de Abril de 1808, cruzar el PUENTE DE ALCÁNTARA, penetrar en la pobla-

tres endroits, et des gens de mauvaise vie pénétraient la nuit dans le monument en ruine et y logeaient effrontément, au grand scandale des pères capucins, dont ils troublaient la tranquillité et les prières; et on aurait dit que, à la suite de la catastrophe qui l'avait réduit à un si misérable état, l'indifférence punissable des autorités avait pour toujours et sans appel condamné ce glorieux reste, dont s'enorgueillit l'impériale TOLÈDE.

Profané de toutes les façons, il était sans nul doute destiné à disparaître, comme ont disparu d'autres constructions remarquables; mais malgré ce qu'on pouvait présumer et craindre, lorsque de ce somptueux édifice "il ne restait guère que les quatre murs extérieurs", ainsi qu'on le déclarait dans des documents officiels,—à la demande du Cardinal de Lorenzana, à qui la Ville du Tage est redevable de grands et nombreux bienfaits, par un ordre Royal portant la date du 17 Février 1774, c'est-à-dire, plus de demi-siècle après sa ruine, Charles III cédaît l'ALCAZAR pour y établir la *Royale Maison de Charité*. Et ainsi, sur la généreuse initiative de cet illustre prélat, et sous la direction du célèbre architecte Ventura Rodriguez, "la maison construite pour le César" recouvrail, comme un autre phénix, une nouvelle vie, bien que désormais dans son enceinte, au lieu de la fastueuse ostentation palatine, on vît briller la sainte vertu de la Charité, et à cette multitude de courtisans, qui devait remplir de joyeuse animation ces chambres et galeries si les désirs de Charles-Quint s'étaient accomplis, avait succédé le cortège des nécessiteux, oubliés de la Fortune, auxquels le Cardinal, plein d'amour, prodiguait ses soins, tâchant en même temps de ressusciter une des plus anciennes et lucratives industries de TOLÈDE, dont les filatures de soie avaient été fameuses dans toute l'Espagne.

Le 20 Août 1776 on terminait l'ouvrage de restauration, par lequel Ventura Rodriguez eut l'honneur de rendre son éclat perdu au magnifique escalier de Villalpando, où, comme témoignage de gratitude au monarque, qui avait contribué aussi à l'entreprise par diverses sommes d'argent, furent placées les armes royales, et l'inscription votive déjà mentionnée; il eut également l'honneur de reconstruire la *Chapelle*, et restituer enfin en partie sa physionomie à ce monument, tel qu'il était sorti des mains de ses reconstructeurs du xvi^e siècle, tout en fermant dans la *Cour* les arcs de l'étage supérieur dans les galeries latérales et dans celle du *quartier du devant*, "laissant à chaque entre-colonnement une fenêtre décorée de jambes à moultures simples", et une claire-voie circulaire au haut, comme on voit par la gravure que publie la *Toledo Pintoresca*, reproduction d'une autre qui représente la *Cour*, "telle qu'elle était vers 1775" (1).

"Les résultats de cette pieuse institution—est-il dit dans l'ouvrage mentionné—ne purent mieux répondre au dessein bienfaisant de l'illustre archevêque" et "en 1787, ces fabriques présentaient l'aspect le plus riant, et on y tissait toute sorte d'étoffes de soie..., ainsi que de laine et de fil, qui avaient déjà acquis un grand crédit dans toute la Péninsule". "L'ALCAZAR de TOLÈDE présentait alors l'aspect d'une grande ruche, où personne ne restait oisif", et où s'occupaient "à travailler plus de 700 pauvres, que leur éducation négligée aurait sans cela livrés à la mendicité et au crime; les jeunes gens sortaient de cet établissement corrigés de leurs vices et aimant le travail, qu'ils avaient autrefois détesté", de sorte que la généreuse création du Cardinal tourna au profit "de la Ville entière, et même de la province" (2), où ses effets salutaires se firent, bientôt sentir.

On aurait cru assuré pour toujours le sort de l'édifice, où tout promettait prospérité durable, avec de l'honneur pour TOLÈDE; mais, malheureusement, *habent sua fata monumenta*. Et quand on avait atteint le plus haut degré de la paix et des avantages de cette fondation, favorisée par le monarque lui-même, l'ancienne forteresse retomba encore de la hauteur à laquelle elle avait été élevée, comme si une inévitable et fatidique malédiction eût pesé sur elle. De même que Madrid et beaucoup d'autres des capitales espagnoles, TOLÈDE vit avec une indicible inquiétude, pendant le mois d'Avril 1808, traverser le Pont

(1) Pág. 131 y siguiente.

(2) *Toledo Pintoresca*, pág. 129 y 130, tomándolo de Ponz t. III de su *Viaje*.

(1) Page 131 et suivante.

(2) *Toledo Pintoresca*, pages 129 et 130, l'empruntant à Ponz, t. III de son *Viaje*.

ción y poseñarse en ella del ALCÁZAR, poco antes reconstruido, á aquellos soldados aguerridos, vencedores en Austerlitz y Jena, cuya sola presencia le llenaba de vagas inquietudes y zozobras. Con estupor creciente vieron los pacíficos toledanos cómo eran de aquel edificio arrojados, para ser destruidos, los industrioso artefactos textiles que constituían para él la vida, y huir amedrentados de allí los laboriosos tejedores; y temerosos y mal dispuestos ya contra los extranjeros, después del 21 de aquel mes, contemplaron la forma en que la primera división francesa llegada, no sólo se alojaba en los departamentos y en las cámaras restaurados por la caridad ardiente del Cardenal de Lorenzana, sino que, apresurándose á devolver al monumento el bélico aparato de otras edades, y con él su destino originario, el general Dupont, más tarde, sobre acuartelar sus tropas en el recinto profanado del ALCÁZAR, establecía en él el *Parque de Artillería*.

Apreciador inteligente de las condiciones estratégicas de aquella ingente posición dominadora, no se descuidaba luego en colocar en la explanada septentrional dos baterías poderosas, "una donde se halla la actual, que da frente á las ruinas de SAN SERVANDO, y otra que enfila las dos bocacalles en que una casa, que hoy no existe, dividía el acceso de la *calle de las Armas* á la plaza de Zocodover", como no ponía en olvido, para mayor seguridad, hacer "un corte en las bóvedas que hay debajo de la rampa de subida, y que de la puerta de la fachada occidental, va por delante de ésta á terminar en la parte anterior de la principal", mandando colocar en aquel corte "un puente levadizo" (1). Allí, aislada y defendida, permaneció la guarnición, ocupando la caballería las cuadras de la planta baja en las alas oriental y del mediodía, "al nivel de la explanada que se extiende hacia el río y de la plaza de Capuchinos"; llenaban las piezas de artillería la explanada del N., y mientras en el *Patio* "tenían aparcadas grandes pilas de balas y en el piso entresuelo de la crujía oriental considerable cantidad de pólvora",—parte del piso principal del *Cuarto de Santa Leocadia*, ó sea el del Mediodía, donde estuvieron los aposentos reales, era habitada por el gobernador ó comandante militar del ALCÁZAR, Mr. Carabel, con su familia (2).

Así, después de los desastres de Talavera y Ocaña, dió triste albergue además el regio ALCÁZAR á los prisioneros españoles hechos en la última de las jornadas referidas, amontonados, con las carnes desnudas, en los sótanos de la fachada de Pioniente; y cuando, sin causa conocida, el 31 de Enero de 1810 había abandonado á TOLEDO la división acuartelada en el edificio de Covarrubias y de Herrera, en el cual quedó no obstante la fuerza necesaria para su custodia,—inesperado y horroroso incendio estallaba de súbito á las nueve de aquella noche memorable, y el fulgor creciente de las llamas arrojaba rojiza claridad siniestra, á cuyos resplandores surgieron de las sombras la erguida torre de la CATEDRAL Primada, la imafrontera de la iglesia de los Jesuitas y la torre de SAN ROMÁN, y á los otros lados del río, el CASTILLO DE SAN SERVANDO y la Ermita de la Virgen del Valle.

"El fuego—dicen los modernos historiadores del ALCÁZAR,—había empezado por el cuerpo de guardia de los artilleros, situado donde hoy se halla el cuarto de banderas de la *Academia de Infantería*, y alimentado principalmente con los haces de trigo y cebada que en el verano anterior habían servido de lecho á los soldados franceses, se extendió por los cuatro frentes del edificio, pero especialmente por los del NE. y O., tanto, que á las pocas horas circundaba una corona de llamas la cubierta del majestuoso edificio, y por cuantas ventanas tenía éste, asomaban otras tantas lenguas de fuego". "El resplandor del incendio iluminaba, con la misma claridad que el sol en un día de verano, las calles y plazas inmediatas; grandes vigas, y pisos enteros, se desplomaban con sordo, pero imponente ruido; la alarma cundía por toda la población; acudían los maestros alarifes y los aguadores á combatir el terrible elemento". Los franceses—que habían en vano prestado su ayuda á la población para extinguir el incendio,—en las primeras horas de la madrugada del primero de Febrero, convencidos de la imposibilidad de salvar parte alguna del ALCÁZAR, se apresuraban "á sacar la pólvora que tenían almacenada", sin cuya diligencia hubiera volado el edificio, no obstante lo cual, "de vez en

d'ALCANTARA, pénétrer dans la Ville et prendre possession de l'ALCAZAR, depuis peu reconstruit, ces soldats aguerris, vainqueurs d'Austerlitz et d'Iéna, dont la seule présence lui causait du trouble et de l'inquiétude. Les paisibles tolédans virent avec une stupéfaction croissante comment était lancé de cet édifice tout l'outillage de l'industrie textile qui en constituait la vie, et comment les laborieux tisserands en fuyaient épouvantés; et intimidés, prévenus déjà contre les étrangers depuis le 21 du dit mois, ils contemplèrent la manière dont la première division française qui y arriva, non seulement s'installait dans les chambres et appartements restaurés par l'ardente charité du Cardinal de Lorenzana, mais, s'empressant de restituer au monument l'air martial d'autrefois et sa destination primitive, le général Dupont, non content de caserner ses troupes dans l'enceinte profanée de l'ALCAZAR, y établissait ensuite le *Parc d'Artillerie*.

Appréciateur intelligent des conditions stratégiques de cette importante position dominant sur la plaine, il ne tarda pas à placer sur le plateau septentrional deux puissantes batteries, "une où se trouve l'actuelle, faisant face aux ruines de SAN SERVANDO, et l'autre enfilant les deux embouchures de rue où une maison, qui n'existe plus aujourd'hui, divisait l'accès de la calle de las Armas à la place de Zocodover", comme il n'oublia pas non plus de faire, pour plus de sûreté, "une coupe aux voûtes qu'il y a au-dessous de la rampe de montée, qui de la porte de la façade occidentale, va par devant celle-ci terminer à la partie antérieure de la principale", et il fit placer à cette coupe "un pont-levis" (1). La garnison y resta, isolée et désemparée, la cavalerie occupant les écuries du rez-de-chaussée des ailes orientale et méridionale, "au niveau de l'esplanade qui s'étend vers le fleuve et de la place des Capucins"; l'esplanade du N. était occupée par les pièces d'artillerie, et tandis que dans la Cour on gardait de grandes piles de boulets et à l'entresol de l'aile orientale une quantité considérable de poudre",—une partie du premier étage du Quartier de Sainte Léocadie, c'est-à-dire la partie du Midi, où furent situés les appartements du roi, était habitée par le gouverneur ou commandant militaire de l'ALCAZAR, Mr. Carabel, avec sa famille (2).

Ainsi, après les désastres de Talavera et d'Ocaña, l'ALCAZAR servit en outre de logement aux espagnols faits prisonniers à la dernière desdites journées, entassés, demi nus, dans les caves de la façade occidentale; et lorsque, le 31 Janvier 1810, et sans raison connue, Tolède fut évacuée par la division casernée dans l'édifice de Covarrubias et de Herrera,—où il resta cependant la force nécessaire pour le garder,—un incendie inattendu et horrible éclata tout à coup á neuf heures du soir de cette journée mémorable, et l'éclat croissant des flammes répandait une clarté rougeâtre et sinistre qui laissait voir, au milieu des ténèbres de la nuit, la haute tour de la CATHÉDRALE Primatiale, la façade principale de l'église des Jésuites et la tour de SAN ROMAN, et de l'autre côté du fleuve, la FORTERESSE DE SAN SERVANDO et l'Ermitage de la Vierge de la Vallée.

"Le feu—disent les historiens modernes de l'ALCAZAR, avait commencé par le corps de garde des artilleurs, situé là où se trouve aujourd'hui la salle aux drapeaux de l'Ecole d'Infanterie, et alimenté principalement par les bottes de paille de blé et d'orge qui, l'été précédent, avaient servi de lit aux soldats français, il s'étendit aux quatre côtés de l'édifice, spécialement à ceux du NE. et de l'Ouest, si bien qu'au bout de quelques heures une couronne de flammes couvrait la toiture du majestueux édifice, et par toutes ses fenêtres sortaient autant de langues de feu". "L'éclat de l'incendie illuminait, avec la même clarté que le soleil par une journée d'été, les rues et les places voisines; de grosses poutres, des étages entiers croulaient avec un fracas sourd et imposant; l'alarme se propageait par toute la Ville; les maîtres alarifes et les porteurs d'eau accouraient pour combattre le terrible élément". Les français,—qui avaient prêté en vain leur aide aux habitants pour éteindre l'incendie,—le lendemain matin, 1.er Février, de bonne heure, convaincus de l'impossibilité de sauver aucune partie de l'ALCAZAR, s'empressaient "de retirer la poudre qui y était emmagasinée", sans quoi l'édifice aurait sauté, et malgré cela, "on entendait de temps en temps des détonations très-fortes", pro-

(1) Hist. del Alcázar de Toledo, pág. 134.
(2) Idem, pág. 135.

(1) Hist. del Alcázar de Toledo, page 134.
(2) Idem, page 135.

cuento se oían detonaciones ruidosas“, producidas sin duda por la inflamación de los regueros hechos en el transporte.

A toda prisa, la pólvora fué llevada á los sótanos y pisos bajos de las casas inmediatas; pero las chispas, y las vigas incendiadas que sobre aquéllas cayeron, obligaron á sacarla de allí para evitar un día de luto á la población, y el fuego entre tanto continuó su obra destructora, conservando su mayor violencia por espacio de tres días, y durando todavía un mes, sin extinguirse por completo. “Obstruyó... la cuesta del ALCÁZAR y la plaza de Capuchinos un montón de vigas carbonizadas, y tejas rotas, que de la techumbre del edificio se habían desprendido”. “Los muros exteriores de tan artístico monumento, resistieron sin detrimento grande á las devastadoras llamas, que no pudieron quebrantar su fortaleza; en el interior, respetaron éstas la arquería del primer piso del *Patio*, y algunas columnas del segundo en la parte Sur, la escalera principal, y parte de la *Capilla*, con algunas habitaciones del piso bajo: todo lo demás quedó reducido á escombros y cenizas“ (1).

La memoria de lo acontecido con las tropas de Staremburg precisamente un siglo antes (1710-1810), y el odio que inspiraban con razón los franceses, invasores y depredadores de la Patria, han sido causa de que por largos años se haya tenido por cierto que este segundo incendio del ALCÁZAR fué obra intencional y voluntaria de aquéllos; pero, para honra de las tropas de Napoleón, todo hace semblante de acreditar hoy, cuando los odios, si no se han extinguido, se han amornado en mucha parte, que aquella catástrofe fué obra de la casualidad, como han demostrado los modernos historiadores del monumento (2), y que si TOLEDO tiene razones sobradas para condenar como condena el vandalismo de quienes destruyeron el CLAUSTRO maravilloso DE SAN JUAN DE LOS REYES, no hay en cambio motivo racional para cargar sobre ellos la responsabilidad de la ruina del ALCÁZAR.

No fué ésta, sin embargo, la última de sus desventuras: como si los manes indignados de sus primitivos constructores le hubieran condenado á desaparecer,—todavía, aquel montón informe de escombros, aquel cadáver insepulto y descompuesto prestó sus servicios á la población durante la primera guerra civil, “y con el pretexto de aprovechar los restos del edificio para defensa de la Ciudad, se tabicaron parte de sus vanos, se abrieron aspilleras, se cortaron los pocos pisos que quedaban, y en una palabra, se acabó de destrozar” cuento el incendio de 1810 había respetado (3). Años después, la Comisión Provincial de Monumentos, recién instalada, elevaba á S. M. en 13 de Noviembre de 1844 (4) respetuosa exposición, “en la cual rogaba que se atendiese á la conservación de aquel soberbio monumento”, y proponía, “como medio para conseguirlo, el que se

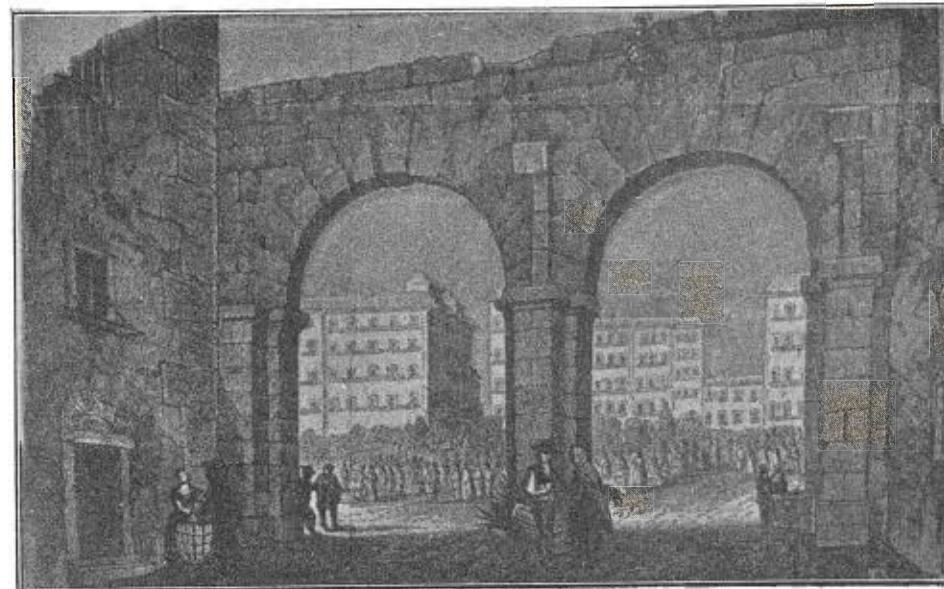
duites sans doute par l'inflammation des traînées répandues pendant le transport.

La poudre fut transportée en toute hâte aux caves et aux rez-de-chaussée des maisons voisines; mais les étincelles et les poutres incendiées qui y tombaient obligèrent à l'en retirer pour épargner une journée de deuil à la Ville, et le feu, cependant, continua son œuvre de destruction, se maintenant dans sa plus grande violence pendant trois jours, et durant encore un mois sans s'éteindre tout à fait. “La côte de l'ALCAZAR et la place des Capucins furent encombrées de tas de poutres carbonisées, et de tuiles brisées tombées du toit de l'édifice“. “Les murs extérieurs de l'artistique monument résistèrent sans trop de dommage aux flammes dévastatrices, qui ne purent pas les ébranler, tant ils étaient forts; à l'intérieur, le feu épargna les arcades du premier étage donnant sur la *Cour*, et quelques colonnes du second dans la partie Sud, l'escalier principal, et en partie la *Chapelle*, ainsi que quelques pièces du rez-de-chaussée: tout le reste fut réduit en décombres et en cendres“ (1).

Le souvenir de ce que firent les troupes de Staremburg précisément un siècle auparavant (1710-1810), et la haine qu'inspiraient avec raison les français, envahisseurs et déprédateurs de la Patrie, ont été cause que pendant de longues années on ait tenu pour certain que ce second incendie de l'ALCAZAR fut l'œuvre intentionnée des français; mais heureusement pour l'honneur des troupes de Napoléon, tout porte à croire, aujourd'hui que la haine, sinon tout à fait éteinte, est en grande partie amortie, que cette catastrophe fut

l'œuvre du hasard, comme l'ont démontré les historiens modernes du monument (2), et que quoique Tolède ait des raisons plus que suffisantes pour condamner comme elle condamne le vandalisme de ceux qui détruisirent le merveilleux CLOÎTRE DE SAN JUAN DE LOS REYES, en revanche il n'y a pas de motif rationnel pour jeter sur eux la responsabilité de la ruine de l'ALCAZAR.

Mais ce ne fut pas là encore sa dernière infortune: comme si les mânes en courroux de ses constructeurs primitifs l'avaient condamné à disparaître, cet amas informe de décombres, ce cadavre inenterré et décomposé, rendit encore ses services à la Ville pendant la première guerre civile, “et sous prétexte d'utiliser les restes de l'édifice pour la défense de la Ville, on y fit le cloisonnage d'une partie des vides, on y pratiqua des meurtrières, on coupa le peu d'étages qui restaient, en un mot, on finit de détruire“ ce que l'incendie de 1810 avait épargné (3). Longtemps après, le 13 Novembre 1844 (4), la Commission Provinciale de Monuments, récemment installée, adressa à S. M. une respectueuse exposition “par laquelle elle sollicitait qu'il fût pourvu à la conservation de ce superbe monument“, et proposait “comme moyen convenable à cet effet, d'y établir un Collège militaire“,



Arcos de la “Cuesta del Alcázar”, existentes en 1851, y hoy demolidos—Reproducción de un grabado de “El Semanario Pintoresco Español”

Arcades de la “Côte de l'Alcazar”, existantes en 1851, démolies aujourd'hui—Reproduction d'une gravure de “El Semanario Pintoresco Español”

(1) *Hist. del Alcázar de Toledo*, págs. 136 y 137.

(2) *Idem*, pág. 139 y siguientes.

(3) Mariátegui, *Arquitectura Militar de la Edad Med. en Esp.* pág. 371 del t. III de *El Arte en Esp.*

(4) En el número del 1.^o de Mayo de este año de 1844, *El Laberinto*, periódico ilustrado que dirigía D. Antonio Flores, insertaba un artículo firmado por D. Juan del Peral, y titulado *Viaje á Toledo*, quien decía hablando del ALCÁZAR: “Al ver aquellos paredones derruidos, aquellos pilares que sostuvieron techumbres, y el musgo que crece á su albedrío en el ancho *Patio* que conduce á la escalera principal, nadie creería que aquello fué un tiempo mansión de reyes y emperadores, si las armas de Castilla y el águila del imperio, esculpidas entre arco y arco, no lo estuvieran recordando continuamente. A la intemperie, y en un rincón del mismo *Patio*, excitó nuestra curiosidad,—dice,—una inscripción puesta con carbón, y firmada por nuestro amigo el desgraciado Larra“, la cual, colocada por el Sr. Peral á la cabeza del artículo, decía: “Nada

(1) *Hist. del Alcázar de Toledo*, pages 136 et 137.

(2) *Idem*, pages 139 et suivantes.

(3) Mariátegui, *Arquitectura Militar de la Edad Media en España*, p. 371 du t. III de *El Arte en España*.

(4) Le numéro du 1.^{er} Mai de la dite année 1844 de *El Laberinto*, journal illustré dirigé par Antonio Flores, publiait un article signé par Juan del Peral, intitulé *Voyage à Tolède*, qui disait en parlant de l'ALCAZAR: “En voyant ces grands murs écroulés, ces piliers qui supportaient autrefois des toitures, et la mousse qui croît librement dans l'ample Cour qui mène à l'escalier principal, personne ne croirait que cela fut jadis une demeure de rois et d'empereurs, si les armes de Castille et l'aigle impériale, sculptées entre les arcades, ne le rappelaient sans cesse. A l'intempérie, dans un coin de la même Cour, nous vîmes,—dit-il,—excitant notre curiosité, une inscription au charbon, signée par notre ami l'infortuné Larra“, laquelle, placée par Peral à la tête de l'article, disait: “Il ne nous reste rien qui soit à nous, si ce n'est la poussière de

estableciera en él un Colegio militar⁽¹⁾, acogiendo el Gobierno el pensamiento (1); y aunque en el año siguiente de 1845 se trató de hacer las obras necesarias para ello, todo quedó en proyecto (2).

Concebido en 1851 por el General D. Fernando Fernández de Córdova, Director general de Infantería, el propósito de reedificar el ALCÁZAR para establecer en él el Colegio del arma, obtuvo en Agosto de 1853 que S. M. la Reina lo cediese al Estado, comenzando entonces las obras preliminares, que fueron definitivamente suspendidas por Real orden de 9 de Octubre de 1854, y en tal estado permanecieron á pesar de las quejas y reclamaciones de todos, hasta que el General D. Eduardo Fernández San Román, como Director de Infantería, volvió á reanudarlas en 2 de Julio de 1867, y después de varias alternativas, recibieron término en Agosto de 1878, bajo la dirección últimamente del entonces capitán de Ingenieros Militares D. Víctor Hernández, pocos años hace fallecido, siendo coronel del cuerpo. Fué entonces, en testimonio de homenaje á la memoria del Emperador Carlos V, cuando, fundida en París, animó la soledad del *Patio* la estatua del invicto César, labrada por Leoni; cuando, reparada totalmente la *Capilla*, á la templada luz de las vidrieras, pintadas en París, destacaban en ella las estatuas de Felipe II y de don Juan de Austria, obra de Eugenio Duque, y los retratos de Alfonso VI, Alfonso X, Isabel I, Carlos V, Felipe II, Carlos III é Isabel II, como resplandecía el retablo plateresco entallado por Francisco Contreras y pintado por Matías Moreno, donde, con las figuras de San Hermenegildo y San Fernando, aparecían pasajes de la vida de ambos santos.

Destinados á *Salón de honor* los aposentos del *Cuarto de la delantera* donde se hospedaron Felipe II é Isabel de Valois, comenzó á ser labrado en 1880 conforme al proyecto de don Víctor Hernández, cubriendo sus muros de rico tisú de oro, pintando en sus techos Francisco Sans cuatro diferentes episodios de la vida del César: *La entrada del Emperador en Túnez*; *la entrada del mismo en Roma*; *la entrevista de Carlos V y Francisco I*, y finalmente, *la Batalla de Mühlberg*, y decorando el insigne Suñol los muros con los retratos en relieve de las cuatro reinas, hermanas de Carlos de Gante. En la antecámara, quiso rendirse tributo al arte genuinamente español, enriqueciéndola con las preseas del *estilo mudéjar*; y en ella, bajo la dirección del entendido artista granadino, ya nombrado, D. Francisco Contreras y Muñoz, se reprodujo sin embargo las yeserías de la Alhambra de Granada, cuando tantos y tan interesantes modelos ofrece con carácter local TOLEDO, precisamente de aquel estilo, trabajando en la empresa el concienzudo D. Manuel Tovar, Fernández de Castro y el pintor D. Pablo Vera. En la que debió ser cámara de Salida, quedó por exigencias de la *Academia*, establecida suntuosamente la Biblioteca, y todo fué renovado y hermoseado, si bien no siempre con entero respeto á la historia de las artes.

Y si, vuelto á la vida bajo la protectora mano del Cardenal Lorenzana en 1776, juzgóse ya para en adelante asegurada la existencia del ALCÁZAR,—fueron ahora mayores aún los motivos que inducían á creerlo así, puesto el edificio al amparo de personas tan amantes de él como cuidadosas, y establecida en su recinto la *Academia General Militar*, que tan opimos frutos ofrecía; pero no ocurrió así por desventura, pues “en la noche del 9 al 10 de Enero de 1887 estalló un violento incendio que empezó en el local de la nueva Biblioteca, y tomó al poco tiempo tan grandes proporciones, que todos los esfuerzos que se hicieron para apagarle ó por lo menos localizarle, resultaron inútiles”. Era aquella la tercera vez en que con furiosa rabia se cebaban las llamas en el monumento, y toda la obra realizada hubo de perecer, quedando en pie únicamente “los muros, la escalera principal y la arquería del *Patio*” (3).

De nuevo el fuego tornó á ennegrecer las labradas piedras

nos queda nuestro, sino el polvo de nuestros antepasados, que hollamos con planta indiferente; segunda Roma en grandeza pasada y en nulidad presente, tropezamos en nuestra marcha, á dondequiera que nos volvamos, con rastros de grandeza... con gloriosas ruinas...”

(1) *Toledo Pintoresca*, pág. 134.

(2) Magán, *El Alcázar de Toledo*, pág. 91 del tomo de 1848 del *Semanario Pint. Español*. Expediente de las obras de restauración, que existe en la Dirección General de Infantería, cit. en la *Hist. del Alcázar*, página 143, nota.

(3) Los lectores que desearon más detalles, pueden servirse consultar la pág. 189 de la *Hist. del Alcázar*, obra tantas veces citada.

idée qui fut favorablement accueillie par le Gouvernement (1); mais, bien que l'année suivante, en 1845, il fût question d'entreprendre les travaux nécessaires à cet effet, tout continua à l'état de projet (2).

En 1851, le Général Fernando Fernández de Córdova, Directeur général d'Infanterie, ayant conçu le projet de réédifier l'ALCAZAR pour y établir le Collège de cette arme, il obtint, au mois d'Août 1853, que S. M. la Reine le céda à l'Etat, et on commença les travaux préliminaires, qui furent définitivement suspendus par Arrêté du 9 Octobre 1854, continuant dans cet état, malgré les plaintes et réclamations de tous, jusqu'au 2 Juillet 1867, où le général Eduardo Fernández San Román, comme Directeur d'Infanterie, les fit recommencer, et après diverses alternatives, ils furent enfin terminés au mois d'Août 1878, dirigés dans les derniers temps par le capitaine du Génie Victor Hernández, décédé il y a quelques années étant Colonel du corps. C'est alors que, comme un hommage à la mémoire de l'Empereur Charles-Quint, fut placée dans la Cour, dont elle anima la solitude, la statue du César vaincu, faite par Léon Leoni, et dans la Chapelle, totalement réparée, se détachant à la lumière tempérée des vitraux, peints à Paris, les statues de Philippe II et de don Juan d'Autriche, œuvre de Eugenio Duque, et les portraits d'Alphonse VI, Alphonse X, Isabelle I, Charles-Quint, Philippe II, Charles III et Isabelle II, ainsi que le magnifique rétable plateresco taillé par Francisco Contreras et peint par Matías Moreno, sur lequel étaient représentés, avec les effigies de Saint Herménégild et de Saint Ferdinand, des épisodes de la vie de ces deux saints.

Les appartements du Quartier du devant, qui avaient servi de logement à Philippe II et à Elisabeth de Valois, furent destinés à en faire un Salon d'honneur, dont les travaux commencèrent en 1880, d'après le projet de Victor Hernandez. Les murs en furent couverts de riche tissu d'or, Francisco Sans peignit sur les plafonds quatre différents épisodes de la vie du César: l'entrée de l'Empereur à Tunis; son entrée à Rome; l'entrevue de Charles-Quint et François I^{er}, et la Bataille de Mühlberg, et l'illustre sculpteur Suñol en décore les murs avec les portraits en relief des quatre reines, sœurs de Charles de Gand. Voulant rendre un tribut au art vraiment espagnol, on fit décorer l'antichambre des plus beaux spécimens du style mudéjar. Cependant, sous la direction du compétent artiste de Grenade, déjà nommé, Francisco Contreras y Muñoz, et avec la collaboration du conscient Manuel Tovar, de Fernández de Castro et du peintre Pablo Vera, on y reproduisit les plâtres de l'Alhambra de Grenade, alors que TOLÈDE offre précisément dans ce même style tant et de si intéressants modèles de caractère local. Dans la pièce qui devait être chambre de Sortie fut somptueusement installée la Bibliothèque, par l'exigence de l'Ecole Militaire, et tout fut renouvelé et embelli, quoique parfois sans garder tout le respect dû à l'histoire des arts.

Si en 1776, lorsque l'ALCAZAR fut restitué à la vie par la main protectrice du Cardinal Lorenzana, on en jugea l'existence assurée pour l'avenir, maintenant les raisons pour le croire étaient encore plus fortes, l'édifice étant placé sous le patronage de personnes qui montraient tant d'intérêt et de diligence pour le conserver, et l'Ecole Générale Militaire, qui promettait de si bons résultats, ayant été installée dans son enceinte; mais malheureusement il n'en fut pas ainsi, car “la nuit du 9 au 10 Janvier 1887, il s'y déclara encore un violent incendie, qui commença dans le local de la nouvelle Bibliothèque et prit en peu de temps de si grandes proportions que tous les efforts qu'on fit pour l'éteindre, ou au moins le localiser, furent inutiles”. C'était la troisième fois que les flammes s'acharnaient avec une rage furieuse sur le monument, et tout l'ouvrage fait fut détruit, il ne resta debout que “les murs, l'escalier principal et les arcades de la Cour” (3).

Le feu noircit de nouveau les pierres taillées de l'édifice; de

nos aîeux, que nous foulons avec indifférence; seconde Rome en grandeur passée et en nullité présente, nous rencontrons sur notre chemin, de quelque côté que nous dirigeions nos pas, des traces de grandeur... des ruines glorieuses...”

(1) *Toledo Pintoresca*, page 134.

(2) Magán, *El Alcázar de Toledo*, p. 91 du tome de 1848 du *Semanario Pintoresco Español*. Dossier des travaux de restauration qui existe à la Direction Générale d'Infanterie, cit. dans l'*Historia del Alcázar*, page 143, note.

(3) Les lecteurs qui désireront plus de détails peuvent consulter la page 189 de l'*Hist. del Alcázar*, ouvrage tant de fois cité.

del edificio; de nuevo quedaron al aire las elegantes arquerías del *Patio*; de nuevo se derrumbaron techumbres y pisos, confundiéndose entre los escombros los restos de cuanto de la labor del siglo XVI se había en 1710 y 1810 salvado, con las obras de arte de Suñol, de Sans y de los demás artistas del siglo XIX que habían contribuido á la resurrección del ALCÁZAR; pero para honra de todos, á la persistencia en la persecución de que aparecía víctima, se opuso la persistencia de quienes querían salvar tal joya, y los trabajos de la cuarta restauración comenzaron dirigidos por D. Víctor Hernández, y sin tregua ni descanso, conforme los ahogos del Erario lo consentían, la labor continuó, hasta que en 1901 se hizo posible ya establecer en el edificio otra vez la *Academia de Infantería*. Demolidos el *Convento de Capuchinos*, y el *Hospital de Santiago de los Caballeros*,—donde han sido hallados capiteles arábigos de la época del Califato cordobés, y otros restos, y donde fué destruido, según se asegura, precioso patio mudéjar,—han sido en su emplazamiento labradas diversas dependencias de la *Academia*, no todas ellas del mejor gusto, faltando aún la *Capilla*, y otros departamentos, bien que sin desplegar ahora el fausto de que en la restauración comenzada el año 1853 se hizo verdadero alarde (1).

El Castillo de San Servando FRENTE á la moderna *Puerta* que desde 1721 reemplaza con desdichado acuerdo el antiguo Torreón defensivo en tantas ocasiones combatido y en tantas otras reedificado á la cabeza del PUENTE DE ALCÁNTARA,—levantase escabrosa altura, de repliegues desiguales, en los que la roca viva se muestra con singular desorden; como antemural ha servido á TOLEDO, y á continuación se ofrece de la serie accidentada de pedregosas eminencias que, deteniéndose de súbito hacia la tendida *Huerta del Rey*, bordean abruptas el hondo cauce por donde precipita el río sus corrientes, para formar así la izquierda orilla del Tajo.

Oculta queda la indicada *Puerta* por aquella altura, como por ella dominado estuvo el Torreón primitivo y lo está en la actualidad el PUENTE. Camino por esta parte abrieron los romanos, haciéndole partir del viaducto; y es indudable que en posición tan estratégica, para proteger la población construyeron oportunas defensas, de que no se advierte rastro, y que visigodos y musulmans conservaron ó reedificaron allí, como “obra avanzada, permanente ó provisional, que alejase... ó al menos retardara por algún tiempo la aproximación de las máquinas e ingenios de los sitiadores” (2).

(1) Faltaríamos á los deberes de la gratitud y de la cortesía si no hicieramos constar, como en ello nos complacemos, que á la galantería de los Sres. D. José del Toro y D. Pedro Fernández Villabrille, comandante y capitán respectivamente del Cuerpo de Ingenieros Militares en la Comandancia de TOLEDO, somos deudores de las dos plantas y de la sección del ALCÁZAR que publicamos, aprovechando esta ocasión para darles aquí las gracias más expresivas. Al propio tiempo debemos corregir el error en que incurrimos, por olvido, al intercalar el grabado de la pág. 184, el cual aparece, con efecto, en la pág. 128 de la *Toledo Pintoresca*, obra en la que el editor, Sr. Boix, utilizó en 1845 grabados de otras publicaciones, como ocurre con éste, que figura en la página 719 del tomo de 1838 del *Semanario Pintoresco Español*, como cabeza del artículo del Sr. D. V. Carderera. Debe, pues, entenderse que el ALCÁZAR ofrecía en 1838 y en 1845 la perspectiva que el grabado presenta.

(2) El ingeniero Mariátegui, de quien son las palabras copiadas en el texto, opina sin embargo que “el absoluto silencio que sobre este punto guardan todos los historiadores árabes y cristianos, tanto de las guerras civiles de los moros, como de la gloriosa campaña que concluyó con la reconquista de TOLEDO por Alfonso VI,—silencio inexplicable y de todo punto inverosímil en el caso de haber existido en aquel sitio obra defensiva,—no deja lugar en nuestro ánimo,—dice,—á la más pequeña duda sobre este particular, creyendo firmemente que, á pesar de la excelencia de la posición, la idea de fortificar la altura” á que venimos refiriéndonos, “no se tradujo en hecho hasta los últimos años del siglo XI” (Artículos citados acerca de la *Arquitectura Militar en España durante la Edad Media*, pág. 362 del tomo III de *El Arte en España*). Otro escritor militar, el Sr. Castaños y Montijano, ha creído no obstante hallar allí restos de fortaleza romana; véase al propósito el interesante artículo, de que ya hemos hecho mérito, y que con el título de *Un Puente y un Castillo romanos* aparece inserto en el número 9 y 10 del *Boletín de la Soc. Arqueológica de Toledo*, correspondiente á Mayo y Junio de 1901. Los restos de mampostería á que alude, y los ladrillos con inscripciones y labores arábigas hallados allí por el Sr. González Simancas y el señor Arredondo, conforme en otro lugar decimos (pág. 122 y siguientes), así como la placa decorativa de mármol blanco y de la época visigoda, colocada sobre la puerta actual del CASTILLO, indicios vehementes son, sin embargo, de construcciones muy anteriores á los tiempos en que Alfonso VI fundaba el Monasterio de San Servando y San Germano.

nouveau les élégantes arcades de la *Cour* restèrent en l'air, les toitures et les étages s'effondrèrent encore, et les restes de tout ce qui en 1710 et en 1810 s'était sauvé de l'ouvrage du XVI^e siècle furent confondus entre les décombres, avec les ouvrages d'art de Suñol, de Sans et d'autres artistes du XIX^e siècle qui avaient contribué à la résurrection de l'ALCAZAR. Mais, pour l'honneur de tous, à la persistance de la persécution réitérée dont il était victime s'opposa la persistance de ceux qui voulaient sauver ce joyau, et les travaux de la quatrième restauration commencèrent, dirigés par Víctor Hernández, et ils continuèrent sans trêve ni relâche, autant que la pénurie du Trésor le permettait, si bien qu'en 1901 il a été possible d'installer de nouveau dans l'édifice l'*Ecole d'Infanterie*. Ayant démolie le *Convent des Capucins* et l'*Hôpital de Santiago de los Caballeros*,—où ont été découverts des chapiteaux arabes de l'époque du Califat de Cordoue, et d'autres restes, et où fut détruite, à ce qu'on assure, une précieuse cour mudéjare,—sur leur emplacement on a construit diverses dépendances de l'*Ecole*, pas toutes du meilleur goût, et dont il manque encore la *Chapelle* et d'autres appartements, sans que dans tous ces travaux on ait déployé le faste dont on fit parade dans la restauration commencée en 1853 (1).

Le Château-fort de Vis-à-vis de la moderne San Servando Porte qui depuis 1721 remplace, par une malencontreuse idée, l'ancienne Tour défensive de l'entrée du Pont d'ALCANTARA, si souvent abattue et toujours relevée,—se dresse une hauteur aperçue et tourmentée, où la roche vive se montre dans un singulier désordre; hauteur qui a servi d'avant-mur à TOLÈDE et est la suite de la série accidentée d'éminences abruptes et pierreuses qui, s'arrêtant tout à coup vers le terrain plat de la *Huerta del Rey*, bordent le lit profond où se précipitent les eaux du fleuve, formant ainsi l'escarpement de la rive gauche du Tage.

La dite Porte est cachée par cette hauteur, comme la primitive Tour défensive était dominée par elle, et comme le Pont l'est actuellement. De ce côté-là, les romains ouvrirent un chemin partant du viaduc, et il est hors de doute que dans cette position stratégique ils construisirent, pour protéger la Ville, les défenses convenables, dont on ne retrouve plus trace et que visigoths et musulmans y conservèrent et réédifièrent, comme “ouvrage avancé, permanent ou provisoire, qui empêchait... ou du moins retardait quelque temps l'approche des machines et engins des assiégeants” (2).

(1) Nous manquerions aux devoirs de la gratitude et de la politesse si nous ne faisions pas remarquer, comme nous nous plaisons à le faire, que c'est à la galanterie de MM. José del Toro et Pedro Fernandez Villabrille, commandant et capitaine respectivement du Corps du Génie, de la Commandance de TOLÈDE, que nous sommes redébâlage des deux plans et de la coupe de l'ALCAZAR que nous publions, et nous saisissons volontiers cette occasion pour leur en faire ici nos plus vifs remerciements. En même temps, nous devons rectifier l'erreur par nous commise, par oubli, en intercalant la gravure de la p. 184, laquelle apparaît en effet à la p. 128 de *Toledo Pintoresca*, ouvrage dans lequel l'édition M. Boix utilisa en 1845 des gravures d'autres publications, comme cela arrive pour celle-ci, qui figure à la page 719 du tome de 1838 du *Semanario Pintoresco Español*, à la tête de l'article de M. V. Carderera. On doit donc entendre que l'ALCAZAR offrait en 1838 et en 1845 la perspective que la gravure présente.

(2) L'officier du Génie Mariátegui, à qui nous empruntons les termes copiés dans le texte, opine cependant que “le silence absolu que gardent sur ce point tous les historiens arabes et chrétiens, tant des guerres civiles des maures que de la glorieuse campagne qui finit par la reconquête de TOLÈDE par Alphonse VI,—silence inexplicable et tout à fait invraisemblable dans le cas où il y aurait eu dans cet endroit un ouvrage défensif,—ne laisse pas de place dans notre esprit,—dit-il,—au moindre doute à ce sujet, et nous croyons fermement que, malgré l'excellence de la position, l'idée de fortifier la hauteur” eu question “ne fut pas mise en pratique jusqu'aux dernières années du XI^e siècle” (Articles cités sur l'*Architecture Militaire en Espagne pendant le Moyen Age*, page 362 du tome III de *El Arte en España*). Un autre écrivain militaire, M. Castaños y Montijano, a cru cependant y trouver des restes d'une fortresse romaine; voyez à ce propos l'intéressant article, dont nous avons déjà fait mention, et qui, sous le titre de *Un Pont et un Château romains*, fut publié dans le numéro 9 et 10 du *Boletín de la Soc. Arqueológica de Toledo*, correspondant aux mois de Juin et Juillet 1901. Les restes de maçonnerie auxquels il fait allusion, et les briques avec inscriptions et ouvrages arabes trouvées là par M. González Simancas et M. Arredondo, comme nous le disons ailleurs (p. 122 et suivantes), ainsi que la plaque décorative en marbre blanc, de l'époque visigothique, placée sur la porte actuelle du CHÂTEAU, sont cependant des indices frappants de constructions bien antérieures aux temps où Alphonse VI fonda le *Monastère de San Servando et San Germano*.

En la cima empinada de la roca, hoy, como en otras edades, alza con efecto sus miembros, ya descompuestos y caducos, romántica construcción militar; imponente ruina, que sólo combate con los vientos y el jaramago nacido en abundancia sobre los desmoronados adarbes, los descarnados muros y las desmochadas torres; abandonado esqueleto de un atleta vencido, el cual, después de varias y tristes vicisitudes, si en la guerra de la Independencia sirvió á principios del siglo xix para que un general francés presentase oficialmente como brillante hecho de armas la ocupación de lo que fué formidable fortaleza,—en la actualidad destinado está para guardar pacífico ganado. Memoria de interés no dudoso para TOLEDO en el concepto histórico, eran no obstante como propiedad inútil del Estado sacados sus restos á pública subasta en Diciembre de 1873 por precio de 3.500 pesetas; y tales fueron y tan expresivas las protestas que el anuncio produjo por parte de las Corporaciones á quienes la ley confía la custodia y conservación de los monumentos, que, suspendida la subasta, y previo informe de una de las Corporaciones indicadas (1), aquel montón glorioso de ruinas casi informes era declarado Monumento Nacional por Orden de 26 de Agosto de 1874, y puesto como tal bajo la inspección inmediata y al cuidado de la Comisión Provincial de TOLEDO, según continúa (2).

Consagrado á los santos mártires Servando y Germano, cuyo tránsito la Iglesia conmemora el día 23 de Octubre,—fundado era sobre los despojos de anteriores obras en la eminencia referida por la piedad de Alfonso VI un *Monasterio*, expresión y testimonio de ascendente gratitud al Todopoderoso, pues á su misericordia debía el príncipe haber librado la vida en la tan tristemente célebre derrota de *Sacralias* (1086) (3). Dominado de extranjeras galicanas influencias, de Sahagún, con la regla de San Benito, había llevado los primeros monjes, no sin que acudieran también otros de Cluny, quedando en un principio aquéllos sometidos á la poderosa Abadía de San Víctor en Marsella. Lo cercano del desastre, origen de la fundación; el temor que hubieron de inspirarle á pesar del propio denuedo, los triunfos de los almoravidés; lo desamparado del sitio, con lo estratégico de la posición y el carácter eminentemente militar que á la sazón afectaban hasta los edificios religiosos, no menos que la seguridad y las necesidades mismas de la antigua Ciudad de los Concilios, motivos eran sobrados para que el hijo de Fernando *el Magno* procurase dotar el *Monasterio* de cuantos medios de resistencia y de defensa se hacían indispensables en aquellos azarosos momentos.

Mas, por desventura, pocos, muy pocos años después de la fundación, cuando quizás todavía no eran terminadas las obras, y justificando las prevenciones del monarca,—por la tercera vez cruzaba el Estrecho gaditano desde el Africa Yusuf-ben-

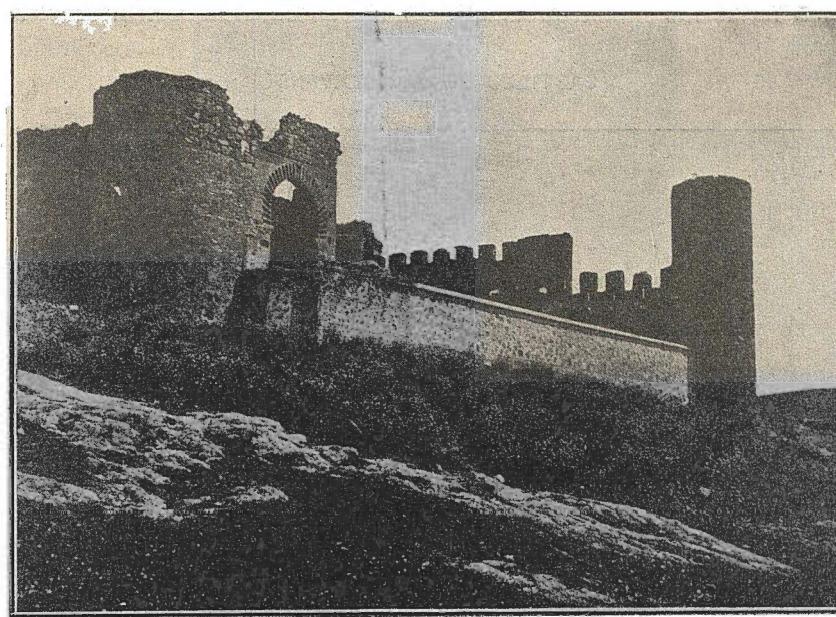
En effet: sur le sommet élevé du rocher dresse aujourd’hui comme aux temps reculés ses membres décomposés et caducs une romantique construction militaire, imposante ruine qui ne combat plus que contre les vents et le rai fort qui croît en abondance sur ses terre-pleins détruits, ses murs décharnés et ses tours mutilées; squelette abandonné d’un athlète vaincu, lequel, après diverses et tristes vicissitudes, et après avoir servi, lors de la guerre de l’Indépendance du commencement du xix^e siècle, pour qu’un général français présentât officiellement comme un brillant fait d’armes l’occupation de ce qui avait été une formidable forteresse, est destiné actuellement à gîte de paisibles troupeaux. Les restes de ce monument, d’un si haut intérêt pour TOLÈDE au point de vue historique, furent cependant mis aux enchères publiques en Décembre 1873, comme propriété inutile de l’Etat, pour la somme de 3.500 pesetas; mais telles furent les vives protestations que l’annonce provoqua de la part des Corporations auxquelles la loi confie la garde et la conservation des monuments, que l’enchère fut suspendue, et que, sur le rapport d’une de ces Corporations (1), ce glorieux amas de ruines presque informes était déclaré Monument National par

Arrêté du 26 Août 1874, et mis comme tel sous l’Inspection immédiate et confié aux soins de la Commission Provinciale de TOLÈDE, comme il continue (2).

Sur l’éminence en question, la piété d’Alphonse VI érigea, sur les débris d’anciens ouvrages, un *Monastère*, consacré à Saint Servan et Saint Germain,—dont l’Eglise célèbre le martyre le 23 Octobre,—comme expression et témoignage de la profonde gratitude du monarque envers le Tout-Puissant, qui, dans sa miséricorde, lui avait sauvé la vie lors de la déroute tristement célèbre de *Sacralias* (1086) (3). Dominé par les influences étrangères du gallicanisme, il y établit la

règle de Saint Benoît, avec les premiers moines amenés de Sahagún, et d’autres venus de Cluny, qui au commencement furent soumis à la puissante Abbaye de Saint Victor, de Marseille. La mémoire, encore fraîche, du récent désastre, origine de la fondation; la crainte que durent lui inspirer, malgré sa valeur personnelle, les triomphes des almoravidés; l’indéfendu de cette position; sa situation stratégique et le caractère militaire qu’avaient à cette époque toutes les constructions, même religieuses, ainsi que la nécessité de pourvoir à la sécurité et aux besoins de l’ancienne Ville des Conciles, étaient des motifs assez puissants pour que le fils de Ferdinand *le Grand* cherchât à doter le *Monastère* de tous les moyens de résistance et de défense devenus indispensables dans ces moments critiques.

Malheureusement, les prévisions du monarque n’étaient que trop justifiées, car très-peu d’années après la fondation, avant même peut-être que les ouvrages de défense fussent terminés, le Détrout était traversé pour la troisième fois par Yusuf-ben-



Conjunto general desde el PUENTE DE ALCÁNTARA
Ensemble général, vu du Pont d'ALCANTARA

(1) La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. A gloria tememos que el autor de aquel informe fuera nuestro inolvidable señor Padre, el autor de la *Toledo Pintoresca*, á quien tanto deben los monumentos españoles y en especial los toledanos. Consta el informe original, que tenemos á la vista, en el Archivo de la indicada Academia: *Papeles de Toledo*.

(2) La escasez de fondos con que la Comisión de Monumentos cuenta en el presupuesto provincial, y la necesidad imprescindible de persona que aquellas históricas ruinas cuide, han sido causa de que, con el mejor deseo sin duda, pero no con el acierto debido, fueran confiadas á quien, como única remuneración, se permite recoger allí sus ganados, y ha hecho en aquellas ruinas cuanto ha tenido por conveniente para su utilidad y provecho.

(3) Según el autor del *Rudh-el-Cartás*, de aquella sangrienta jornada “escapó uno solo, Alfonso el maldito, quien huyó cubierto de heridas, y seguido de quinientos jinetes, mal heridos como él, y de los cuales cuatrocientos quedaron en el camino”. “Cuando llegó á TOLEDO, no acompañaban ya á Alfonso sino ciento de los jinetes, que eran servidores suyos y gentes de su casa” (pág. 211 de la trad. de Beaumier).

(1) L’Académie Royale des Beaux-Arts de San Fernando. Nous considérons comme une gloire pour nous que l’auteur de ce rapport fut notre bien cher et regretté Père, l’auteur de *Toledo Pintoresca*, à qui les monuments espagnols doivent tant, spécialement ceux de TOLÈDE. Le rapport original, que nous avons sous les yeux, figure à l’Archive de ladite Académie: *Papiers de Tolède*.

(2) L’insuffisance des fonds alloués à la Commission de Monuments par le budget provincial, et la nécessité absolue de quelqu’un qui prît soin de ces ruines historiques, ont été cause qu’on les ait confiées, par une décision qui n’est pas des plus heureuses, quoique avec la meilleure intention sans doute, à un particulier, à qui, comme unique rémunération, on permet d’y parquer son bétail, et qui a fait dans ces ruines tout ce qu’il a cru convenable à son intérêt privé.

(3) D’après l’auteur du *Rudh-el-Cartás*, de cette sanglante journée “un seul échappa, et ce fut Alphonse le maudit, qui prit la fuite, couvert de blessures et escorté de cinq cents cavaliers, blessés comme lui, et dont quatre cents environ restèrent en route”. “En rentrant à TOLÈDE, Alphonse n’avait plus avec lui que cent cavaliers, escorte composée de ses domestiques et des gens de sa suite” (page 211 de la trad. de Beaumier).

Texufin en 483 de la H. (1090 de J. C.); deseoso de acabar con su enemigo, mientras sin detenerse, mandaba aviso á los regulares andaluces para que se le incorporasen, dirigíase rectamente sobre TOLEDO, donde se hallaba el emperador Alfonso VI, con ánimo de apoderarse de la Ciudad, que no podría resistir su empuje en combinación con el de los musulmanes españoles. Largo fué el asedio, y grandes los esfuerzos que hizo Yusuf, esperando los auxilios demandados: á su cólera no hubo nada que resistiera, derribando las murallas, destruyendo y talando las viñas y los huertos, y saqueando los arrabales. Al fin, impotente por sí solo para lograr lo que ambicionaba, partió despechado, dejando en pos de sí rastro sangriento de desolación y de ruina (1).

Por haber sido tal paraje el verdadero de la lucha, el recién edificado *Monasterio de San Servando* experimentó, más que otro lugar alguno, los efectos terribles de la ira de Yusuf, obligando con toda diligencia á don Alfonso á reparar lo destruido, al tiempo mismo que reedificaba el Torreón de cabeza del PUENTE, arruinado entonces (2); por ello atendía con igual solicitud no sólo á las necesidades de los monjes, sino á bastecer de nuevo el edificio, labrándole de fuerte muro, como estuvo de antes, con multitud de torres defensivas, rodeándole de profundo foso, y devolviéndole el aspecto y el carácter de verdadera fortaleza (3). No satisfecha su piedad con esto, acudía generoso á concederle el príncipe, ya en la era de 1133, año de 1095, notables exenciones y privilegios (4), y describía con singular exactitud la posición del *Monasterio*, diciendo: "quod erat fundatum extra toletanam urbem, Tago flumine disurrente, inter civitatem praedictam et pons, ad exitum cuius super montem est positum illud Monasterium, firmo muro, cum multis turribus, profundoque vallo munitum".

Hacía asimismo importantes donativos "pro peccatorum remissione" (5); y especificando las causas de la predilección

Texufin, en 483 de l'H. (1090 de J. C.). Désireux d'éterminer son ennemi, il envoya en passant et sans s'arrêter un avis aux régules andalous, les invitant à le rejoindre avec leurs forces, et il marcha droit et hardiment sur TOLÈDE,—où se trouvait l'empereur Alphonse VI,—dans le dessein de s'emparer de la Ville, qui ne pourrait pas résister—pensait-il,—à une vigoureuse attaque combinée de ses troupes et des musulmans espagnols. Le siège fut long; les efforts que fit Yusuf, espérant toujours recevoir les renforts demandés, furent grands: dans sa colère, il ravagea tout, renversant les murs, détruisant vignobles et jardins, saccageant les faubourgs. Enfin, impuissant pour réaliser seul ce qu'il ambitionnait, il repartit plein de dépit, laissant derrière lui une traînée sanglante de désolation et de ruine (1).

Dans cette occasion, le nouveau *Monastère de San Servando*, ce lieu ayant été le véritable théâtre de la lutte, éprouva plus que tout autre point les terribles effets de la colère de

Yusuf, ce qui obligea don Alphonse à réparer en toute hâte ce qui avait été détruit, tout en relevant la Tour défensive de l'entrée du Pont, ruinée dans cette circonstance (2); aussi eut-il soin de pourvoir avec une égale diligence et sollicitude aux besoins des moines et à ceux de la réparation et de la défense de l'édifice, le réédifiant de solide mur, comme il était auparavant, avec un grand nombre de tours défensives, l'entourant d'un fossé profond, et lui rendant l'aspect et le caractère d'une véritable forteresse (3). Non content de cela, il s'empessa, dans sa piété généreuse, de lui concéder (ère 1133, an 1095), d'importants priviléges et exemptions (4), et décrivait avec une remarquable exactitude la situation du *Monastère*, en disant:

"quod erat fundatum extra toletanam urbem, Tago flumine disurrente, inter civitatem praedictam et pons, ad exitum cuius super montem est positum illud Monasterium, firmo muro, cum multis turribus, profundoque vallo munitum".

Il lui faisait également d'importantes donations "pro peccatorum remissione" (5); et spécifiant les raisons de la préférence



CASTILLO DE SAN SERVANDO
Antigua entrada en el lienzo occidental
Ancienne entrée dans la courtine occidentale

(1) Así en el *Rudh-el-Cartás*, pág. 219 de la trad. cit. Los *Annales Toledianos* primeros, llevando á la era 1137, año 1099 la noticia, dicen: "Posó Almoarvet Yaya, nieto de Jucaf, hijo de Texefin, en Sant Servando sobre TOLEDO, é en su tornada priso á *Consuegra* en el mes de Junio." Los escritores toledanos, copian de los *Annales*, y Mariátegui asimismo, escribiendo éste: "Mala suerte cupo desde su principio á la nueva fundación; pues apenas se hubo terminado la obra, cuando fué bloqueado TOLEDO por los almoravidés al mando de su príncipe *Almohait Ihaya-mite*, nieto del célebre Yucef", "corriendo entonces el año 1099 de nuestra Era" (*El Arte en Esp.*, t. III, pág. 364). Según el autor del *Rudh-el-Cartás*, "el amir Yusuf-ben-Texufin tuvo cinco hijos: Aly, que le sucedió en el imperio, Temim, Abu-Beker, El-Muáz é Ibrahim, y dos hijas, Kuta y Urquia" (pág. 193 de la trad. cit.). Aly había nacido en Ceuta el año 477 de la H. (1084 de J. C.), ignorando quién pudiera ser el Almoarvet (Almoravet, almoravide) Yaya, de quien hizo Mariátegui *Almohait Ihaya-mite*, siguiendo en esto á Magán, quien en el artículo que más adelante citamos, le llama "Almohait Hiaya, hijo de Fucef Taschin, emperador de Marruecos".

(2) *Libro Becerro de la CAT. DE TOLEDO* en el Arch. Hist. Nac. 987-B, folio 3. La copia de este documento tiene la data equivocada, como ya advertimos al hablar de las antiguas Puertas de TOLEDO; lleva la fecha de 11 de las Kalendas de Mayo de la era 1122 (año 1084) en lugar de 1128 (1090).

(3) Mariátegui, estudiando el monumento, y llevando á 1099 el asedio de 1090, escribe con manifiesto error: "de ningún modo podemos tomar como evidente, ni aun como probable, la opinión de algunos autores que afirman que el monasterio estuvo construido á manera de castillo, con su baluarte que le protegía" (pág. 366 del t. cit. de *El Arte en Esp.*). Este discreto escritor olvida no sólo el carácter de las construcciones en aquellos días, que era eminentemente militar, sino las palabras del propio don Alfonso, en documento por aquél citado, y de que adelante hacemos uso.

(4) A cuantos en aquel lugar fueren congregados, hacíales libres de los derechos de *sayonia, ráuso, homicidio, fonsadera y mañería*.

(5) Después de señalado el término jurisdiccional del *Monasterio*, que se extendía á todo el valle que va á San Felices, conforme se dirige al

(1) Ainsi dans le *Rudh-el-Cartás*, p. 219 de la trad. cit. Les *Annales Toledianos* I, portant le fait à l'ère 1137, au 1099, disent: "Almoarvet Yaya, petit-fils de Jucaf, fils de Texefin, occupa San Servando devant TOLÈDE, et à son retour prit *Consuegra* au mois de Juin". Les écrivains toledans copient des *Annales*, de même que Mariátegui, lequel écrit: "Cette nouvelle fondation eut peu de chance dès le commencement, car à peine l'ouvrage terminé, TOLÈDE fut cernée par les almoravides, commandés par leur prince *Almohait Ihaya-mite*, petit-fils du célèbre Yucef", "en l'an 1099 de notre Ere" (*El Arte en Esp.*, t. III, p. 364). D'après l'auteur du *Rudh-el-Cartás*, "l'emir Youssef-ben-Tachefy eut cinq fils: Aly, qui lui succéda, Temym, Abou-Beker, El-Mouâz et Ibrahim, et deux filles, Kouta et Ourquya" (p. 193 de la trad. cit.). Aly était né à Ceuta l'an 477 de l'H. (1084 de J. C.), et l'on ignore qui pouvait être l'Almoarvet (Almoravet, almoravide) Yaya, dont Mariátegui fit *Almohait Ihaya-mite*, suivant en cela Magán, qui, dans l'article que nous citons plus loin, l'appelle "Almohait Hiaya, fils de Fucef Taschin, empereur du Maroc".

(2) *Livre Becerro de la CATH. DE TOLÈDE* à l'Arch. Hist. Nac. 987-B, folio 3. La copie de ce document porte une date fausse, comme nous l'avons déjà fait remarquer en parlant des anciennes Portes de TOLÈDE; elle porte la date du 11 des Calendes de Mai de l'ère 1122 (an 1084), au lieu de 1128 (1090).

(3) Mariátegui, en étudiant le monument, et portant à 1099 le siège de 1090, écrit, par une erreur manifeste: "nous ne pouvons nullement admettre comme évidente, ni même comme probable, l'opinion de certains auteurs qui affirment que le monastère fut construit à la façon d'un château, avec des ouvrages de défense qui le protégeaient" (p. 366 du t. cit. de *El Arte en Esp.*). Cet écrivain, d'ailleurs si discret, oublie non seulement le caractère des constructions de ces temps-là, qui était essentiellement militaire, mais les termes employés par don Alphonse lui-même, dans un document par lui cité, et que nous reproduisons ci-après.

(4) Tous ceux qui étaient réunis dans ce lieu, il les rendait libres des droits de *sayonia, ráuso, homicide, fonsadera et mañería*.

(5) Après avoir signalé les limites de la juridiction du *Monastère*, qui s'étendait à toute la vallée qui va à San Felices, en allant au che-

que le mostraba, añadía, sin duda en recuerdo de lo pasado: "Et proinde, quia locum ipsum meo pretio fundavi, et per multas fames et sites, atque insomnia, et per multos labores frigoris et caloris, et per multos sanguineos sudores acquisivi, et, auxiliante Domino, cum maximo mei census dispendio, et cum multorum christianorum fusso sanguine, propriis armis a Pagorum perfidia liberavi, volo esse liberem ab omni fece servitutis, et offero ibi ex mei sudores acquisitione, montem illum cum suo castello" (1).

Es probable, aun cuando no lo consignan las historias, que después de esta reconstrucción, y de la fecha de 1095 en que aparece otorgado el documento, volviesen los almoravidés á tentar nueva fortuna contra TOLEDO en 493 de la H. (1099 de J. C.), siendo á esta expedición quizás á la que aluden los *Annales Toledianos* (2), la cual dió motivo á que los monjes, amedrentados, abandonasen el fortificado *Monasterio*, "perdiendo así pingües rentas que pasaron á aumentar la riqueza arzobispal, si bien dando parte de ellas á la Sede Apostólica"; pero lo cierto es, que se fioreados los almoravidés de cuanto poseían los musulmanes en España; derribadas las irrisorias monarquías que habían surgido en las antiguas *Amelias*, al caer para siempre el Califato de Córdoba, principalmente en pos de la muerte del famoso *háchib* de Hixém II; deshecho en Zalaca y en Uclés el poderío castellano, con muerte del infante heredero (1108), y fallecido lleno de tristezas el glorioso emperador Alfonso VI (1109), como su enemigo irreconciliable Yusuf-ben-Texufin, que le precede en tres años (1106), —TOLÈDE no pudo considerarse libre de todo ataque por parte de los africanos.

Y así fué con efecto: heredero de Yusuf, cruzaba el Estrecho Aly en 503 de la H. (1109 á 1110), y luego de conquistar Talavera, caía sobre la que había sido corte de los Beni-dzi-n-Nun, después de haberse hecho dueño de veintisiete castillos en su territorio, y de haber depredado Madrid y Guadalajara. Y como su intento era apoderarse de aquel nido inexpugnable de águilas,—acometía brioso por el único punto accesible, el monte en que se hallaba fundado el ya abandonado *Monasterio*, que dominaba la Ciudad y el PUENTE; pero defendían la fortaleza con no menos brío los toledanos, mandados por su alcaide el famoso Alvar Fañez de Minaya, y hubieron de saciar su cólera impotente los musulmanes, prendiendo fuego al monte, y devastando la campiña en su retirada, al cabo de ocho días de asedio y de

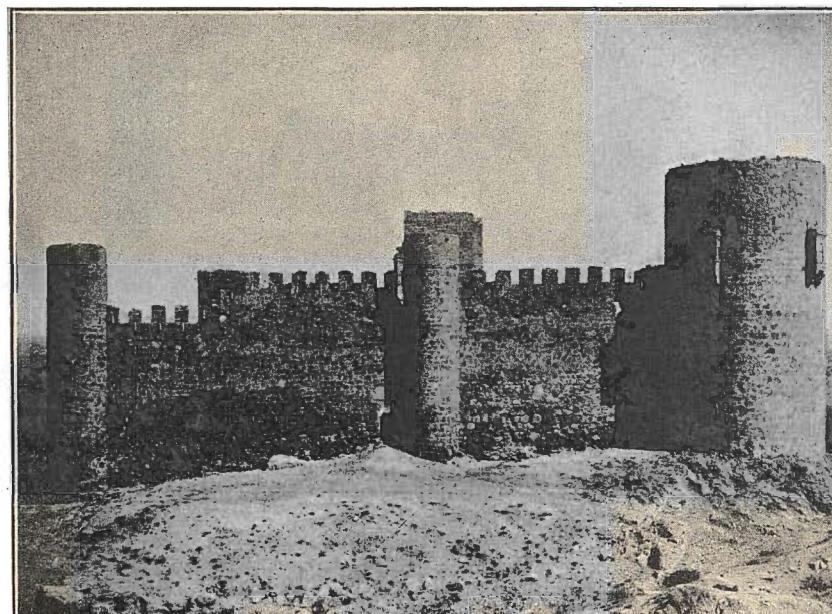
qu'il lui montrait, il ajoutait, sans doute en souvenir du passé: "Et proinde, quia locum ipsum meo pretio fundavi, et per multas fames et sites, atque insomnia, et per multos labores frigoris et caloris, et per multos sanguineos sudores acquisivi, et, auxiliante Domino, cum maximo mei census dispendio, et cum multorum christianorum fusso sanguine, propriis armis a Pagorum perfidia liberavi, volo esse liberem ab omni fece servitutis, et offero ibi ex mei sudores acquisitione, montem illum cum suo castello" (1).

Il est probable, quoique les historiens ne le disent pas, qu'après cette reconstruction, et postérieurement à l'année 1095, où le document fut passé, les almoravidés tentassent de nouveau fortune contre TOLÈDE en 493 de l'H. (1099 de J. C.) —et c'est peut-être à cette expédition que font allusion les *Annales Toledianos* (2), ce qui fit que les moines, épouvantés, abandonnèrent le *Monastère*, "perdant ainsi de gros revenus, qui vinrent augmenter la richesse de l'archevêché, bien qu'en en cédant une partie au Saint Siège"; ce qu'il y a de certain, c'est que, maîtres les almoravidés de tout ce que possédaient les musulmans en Espagne; détruites les irrisories monarchies qui avaient

surgi dans les anciens gouvernements à la chute définitive du Califat de Cordoue, principalement après la mort du fameux *háchib* de Hixém II; anéantie à Zalaca et à Uclés la puissance castillane, avec la mort de l'infant héritier de la couronne (1108), et mort plein de tristesses le glorieux empereur Alphonse VI (1109), comme son ennemi irréconciliable Yusuf-ben-Texufin, qui le précédé de trois ans (1106), —TOLÈDE ne put désormais se considérer libre de toute attaque de la part des africains.

Elle ne le fut pas en effet: Aly, héritier de Yusuf, passa le Détroit en 503 de l'H. (1109 à 1110), et dès qu'il eut pris Talavera, il fondit sur l'ancienne cour des Beni-dzi-n-Nun, après s'être

CASTILLO DE SAN SERVANDO



Cortina meridional

Courtine méridionale

rendu maître de vingt-sept châteaux-forts du territoire et après avoir pillé et ravagé Madrid et Guadalajara. Et comme son dessein était de s'emparer de cet inexpugnable nid d'aigles, il l'attaqua furieusement par l'unique point accessible, par le mont sur lequel était fondé le *Monastère*, alors déjà abandonné, et qui dominait la Ville et le Pont; mais la forteresse était défendue avec une bravoure non moins grande par les tolédans, commandés par leur alcaide, le fameux Alvar Fañez de Minaya, et les musulmans durent se contenter d'assouvir leur colère impuissante en incendiант le mont et dévastant la campagne dans

camino de Calatrava, otorgaba que cuanta tierra, cultivada ó sin cultivar, que se labrase ó edificara en aquel término, tributase al *Monasterio*; la antigua iglesia de *Santa María de Alfécem* con todos sus aledaños, para hospedería; la villa de Zuqueica, con sus términos antiguos, sus caminos, viñas, terrenos cultivados y sin cultivar, prados, pastos, aguas, y arbolado de toda clase; la heredad que Iñigo López legó al hacerse monje en aquel *Monasterio*; un olivar en Talavera; la iglesia de *Santiago* (del Arrabal?), con casas, huerta y viñas, para la iluminación de la iglesia; una villa en Alvalat, cerca de la villa de la Reina; casas en Santa Olalla; la villa de Casamansas, llamada Alcabón; casas y heredades determinadas, en Maqueda; casas, viñas y tierras en Madrid; las regalías del *Convento de San Salvador de Peñafiel*, en Castilla, y en tierra de Campos, finalmente la villa de Villamoratel, que era propiedad de la corona.

(1) Aparece este notable documento copiado en el citado *Libro Becerro de la CAT. DE TOLEDO*, fol. 5 vuelto; publicó parte de él Alcocér, y Martín Gamero lo inserta en el apéndice XXIII, pág. 1061 de su *Hist. de Toledo*. Las últimas palabras de él, consignadas en el texto, ofrendando al *Monasterio* aquel monte, que había conquistado con su esfuerzo y librado con sus armas de la perfidia de los Paganos, y su castillo, claramente revelan que el edificio tenía carácter de construcción militar, en contra de lo afirmado resueltamente por Mariátegui, y que antes de 1085 hubo allí fortaleza.

(2) Pág. 386 del t. cit. XXIII de la *Esp. Sagr.*

min de Calatrava, il octroyait que toute la terre, cultivée ou inculte, qui serait labourée, où l'on élèverait des constructions, dans cette démarcation, devrait payer tribut au *Monastère*; l'ancienne église de *Santa María de Alfécem* avec toutes ses dépendances, pour hospice ou hôtellerie; la ville de Zuqueica, avec ses anciennes limites, ses chemins, vignes, terrains cultivés et incultes, prés, pâturages, eaux et arbres de toute sorte; l'héritage que Inigo López léguait en prenant l'habit dans ce *Monastère*; un bois d'oliviers à Talavera; l'église de *Santiago* (de l'Arrabal?), avec maisons, jardin et vignes, pour l'illumination de l'église; une ville à Alvalat, près de la ville de la Reine; des maisons à Santa Olalla; la ville de Casamansas, appelée Alcabón; des maisons et des propriétés déterminées, à Maqueda; des maisons, des vignes et des terres à Madrid; les droits et priviléges du *Couvent de San Salvador de Peñafiel*, en Castille, et enfin, en terre de Campos, la ville de Villamoratel, qui appartenait à la couronne.

(1) Ce notable document apparaît copié dans le dit *Livre Becerro de la CAT. DE TOLÈDE*, folio 5, verso; Alcocer en publia une partie, et Martín Gamero l'insère dans l'appendice XXIII, p. 1061 de son *Hist. de Toledo*. Les derniers mots du document, consignés dans le texte, faisant au *Monastère* offrande de ce mont, qu'il avait conquis par son effort et délivré par ses armes de la perfidie des Païens, et son château, révèlent clairement que l'édifice avait le caractère de construction militaire, contrairement à l'affirmation catégorique de Mariátegui, et qu'avant 1085 il y eut là une forteresse.

(2) Page 236 du t. cit. XXIII de la *Esp. Sagr.*

combate (1). Cuatro años después, el jefe Al-Madzaly (المذلي) tornaba á cercar á TOLEDO (2), y atacar la Ciudad por este mismo sitio, recordando los *Annales Toledanos* segundos que en 1128 (era 1166), "vino el rey Texefin con grand huest de Almoravides, é priso Ceca, é priso el Alcaet (alcaide) Tel Fernández, é mató CLXXX. omes". "Despues priso Bargas, é mató L. omes". "Despues — concluyen, — vino á Sant Servand, é mató XX. omes" (3).

De la insistencia con que los almoravides pretendían con frecuentes incursiones en territorio cristiano recuperar TOLEDO, testigo es, entre otras, la realizada el año 1139, en ocasión en que Alfonso VII tenía sitiada la fortaleza de *Aurelia* (Oreja). Habíanse concertado, según la *Chronica*, el rey Azuel de Córdoba (Az-Zobair-ben-Amrú), Abenzeta, que lo era de Sevilla, y Abengama, de Valencia (Yahya-ben-Gania); y mientras el emperador luchaba en *Aurelia*,—con grande ejército se presentaban aquéllos delante de la Ciudad, combatiendo crudamente el que fué *Monasterio de San Servando*, quedando en la contienda de nuevo destruido el Torreón de cabeza del PUENTE, con muerte de cuatro de los defensores, aunque sin arruinar ninguna de las torres del *Monasterio* (4). Erigido más tarde por Alfonso VIII en casa de Templarios, supo conservar con fortuna "el lustre de aquella Orden militar, hasta la total extinción de la misma, acaecida en 1312", como dió en sus mejores días hospedaje en la que fué *Santa María de Alficém* al Cid Campeador, cuando el valeroso héroe castellano acudía á TOLEDO, para vengar la injuria inferida á sus hijas por los infantes de Carrión en el robledal de Corpes.

Desde el feliz rescate de Córdoba y Sevilla, puede en rigor afirmarse perdió aquella fortaleza para siempre la importancia militar que obtuvo en los tiempos anteriores, posesionándose al cabo de ella la ruina, como hija y compañera del abandono en que cayó desde 1312; y tal y tan grande hubo de ser en verdad, como para que, si en 1355 no pudo proporcionar albergue al conde de Trastamara y al Maestre de Santiago, cuando pretendieron entrar, y al poste, por el PUENTE DE ALCÁNTARA entraron en TOLEDO, hospedándose por ello, seguramente, en la *Huerta del Rey* (5),—en 1368, teniendo el bastardo sitiada la población, los partidarios del rey don Pedro levantasen "una bastida en una Iglesia sobre la puente de Alcántara" referida, "que llaman Sant Servando" (6), y de la cual se apoderaba el sitiador sin dificultad alguna.

(1) *Annales Toledanos* primeros (pág. 388 del t. XXIII de la *Esp. Sagrada*): "Posó el rey Alí, sobre TOLEDO, é tovola cercada VIII días, Era MCXLVIII" (año 1110).—*Rudh-el-Cartás*, pág. 231 de la trad. cit. de Beaumier; D. Francisco Codera, en su *Decadencia y desaparición de los almoravides en Esp.* (Zaragoza, 1899), anota los autores musulmes que traen la noticia, afirmando que Aly permaneció sobre TOLEDO un mes, y partió luego para Córdoba (ilustración 7, pág. 233).

(2) *Rudh-el-Cartás*, pág. 232.—*Annales Toledanos* segundos, pág. 404 del t. cit. de la *Esp. Sagr.*: "El moro Azmandali cercó á TOLEDO MCLII" (año 1114). Codera (Op. cit. pág. 11) escribe con referencia á la expedición de Aly de 1110: "En los años siguientes se repiten casi de un modo normal las expediciones de una y otra parte, siendo siempre TOLEDO el blanco de los almoravides, pero sin que nunca llegaran á conseguir su objeto" (el de apoderarse de la población); muéstrase en esto de acuerdo con la *Chronica Aldephonsi Imperatoris*.

(3) Pág. 405 del t. XXIII cit. de la *Esp. Sagr.* Taxufin-ben-Aly, no sucedió á su padre hasta el año 1142.

(4) *Chron. Adefonsi Imperatoris*, núm. 69, pág. 377 del t. XXI de la *Esp. Sagr.* La *Chron.* se expresa en estos términos: "Sed maximus exercitus Moabitum et Agarenorum venerunt Toletum; et pugnaverunt contra S. Servandum; sed turres excelsae non sunt laesae: destruxerunt tamen unam turrem, quae stabat a facie S. Servandi, et perierunt in illa quatuor animae Christianorum". A esta expedición se refiere la anécdota de haber desistido del asedio los almoravides, por las palabras que desde la "excelsam turrem, quae nostra lingua dicitur Alcazar", les dirigió la emperatriz doña Berenguela, excitándoles á que fuesen á buscar al emperador en *Aurelia*.

(5) *Crón. del rey don Pedro*, cap. VI del año 1355, pág. 183 de la edición de Llaguno.

(6) *Id.*, cap. V del año 1368, pág. 529.

leur retraite, au bout de huit jours de siège et de combat (1). Quatre ans après, le chef Al-Madzaly (المذلي) assiégea de nouveau TOLÈDE (2), et attaqua encore la Ville par ce même endroit; et les *Annales Toledanos* II rappellent qu'en 1128 (ère 1166), "le roi Texefin vint avec une nombreuse armée d'almoravides, et prit Ceca, et fit prisonnier l'Alcaet (alcaïde), Tel Fernández, et tua CLXXX. hommes". "Ensuite il prit Bargas, et tua L. hommes". "Puis il vint à Saint Servand, et tua XX. hommes" (3).

De l'insistance avec laquelle les almoravides prétendaient, par de fréquentes incursions dans le territoire chrétien, reprendre TOLÈDE, est témoin, entre autres, celle réalisée en 1139, lorsque Alphonse VII était occupé au siège d'*Aurelia* (Oreja). D'après la *Chronica*, il s'établit un concert entre le roi Azuel, de Cordoue (Az-Zobair-ben-Amrú), Abenzeta, qui l'était de Séville, et Abengama, de Valence (Yahya-ben-Gania); et tandis que l'empereur luttait à *Aurelia*, ils se présentèrent devant la

Ville avec une grande armée, combattant rudement l'ancien *Mouastère de San Servando*; lutte dans laquelle la Tour défensive de l'entrée du Pont fut de nouveau détruite, et quatre de ses défenseurs furent tués, mais aucune des tours du *Mouastère* ne fut entamée (4). Erigé plus tard par Alphonse VIII en maison de Templiers, il sut conserver avec fortune "l'éclat de cet Ordre militaire jusqu'à sa totale extinction en 1312", comme dans ses meilleurs temps il avait donné hospitalité dans l'ancienne *Santa María de Alficém* au Cid Campeador, lorsque le valeureux héros castillan accourut à TOLÈDE pour venger l'injure faite à ses filles par les infants de Carrión dans la chênaie de Corpses.

Depuis l'heureux événement de la prise de Cordoue et de Séville, on peut en rigueur affirmer que cette forteresse perdit pour toujours l'importance militaire qu'elle avait eue dans les temps antérieurs, et fut en butte à la ruine, conséquence naturelle de l'abandon où elle tomba depuis 1312; ruine qui dut être vraiment grande, attendu qu'en 1355 elle ne put servir de logement au comte de

Transtamare et au Maître de Saint Jacques, quand ils prirent l'entrée et entrèrent enfin à TOLÈDE par le Pont d'ALCANTARA, raison pour laquelle sans doute ils logèrent à la *Huerta del Rey* (5). Et en 1368, le bâtard tenant la Ville assiégée, les partisans de don Pedro élevèrent "une bastide à une Église au-dessus du pont d'Alcantara", déjà cité, "qu'on appelle Sant Servando" (6), et dont l'assiégeant s'empara sans aucune difficulté.

(1) *Annales Toledanos* I (p. 388 du t. XXIII de la *Esp. Sagr.*): "Le roi Alí se présente devant TOLÈDE et la tint assiégée VIII jours, Ere MCXLVIII" (an 1110).—*Rudh-el-Cartás*, p. 231 de la trad. cit. de Beaumier; M. Francisco Codera, dans son ouvrage *Decadencia y desaparición de los Almoravides en Esp.* (Saragosse 1899), annote les auteurs arabes qui donnent la nouvelle, affirmant qu'Aly resta devant TOLÈDE un mois, et repartit ensuite pour Cordoue (illustration 7, page 233).

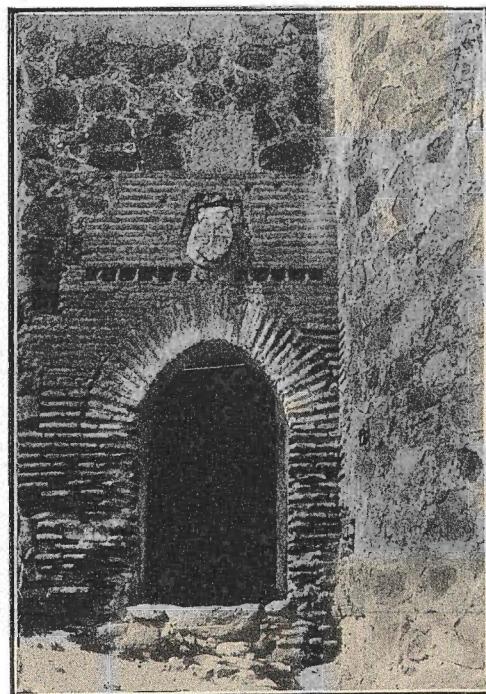
(2) *Rudh-el-Cartás*, p. 232.—*Annales Toledanos* II, p. 404 du t. cit. de la *Esp. Sagr.*: "Le maure Azmandali cerna TOLÈDE MCLII" (an 1114). Codera (Op. cit. p. 11) écrit au sujet de l'expédition d'Aly de 1110: "Les années suivantes, les expéditions de part et d'autre se répètent presque d'une manière normale, TOLÈDE étant toujours l'objet de la convoitise des almoravides, mais sans qu'ils pussent jamais atteindre leur but" (celui de s'emparer de la Ville); et en cela il est d'accord avec la *Chronica Aldephonsi Imperatoris*.

(3) Page 405 du t. XXIII cit. de la *Esp. Sagr.* Taxufin-ben-Aly ne succéda á son père qu'en 1142.

(4) *Chronica Aldephonsi Imperatoris*, núm. 69, p. 377 du tome XXI de la *Esp. Sagr.* La *Chron.* s'exprime en ces termes: "Sed maximus exercitus Moabitum et Agarenorum venerunt Toletum; et pugnaverunt contra S. Servandum; sed turres excelsae non sunt laesae: destruxerunt tamen unam turrem, quae stabat a facie S. Servandi, et perierunt in illa quatuor animae Christianorum". C'est à cette expédition que se rapporte l'anecdote qui prétend que les almoravides désistèrent du siège à cause des paroles que de l'"excelsam turrem, quae nostra lingua dicitur Alcazar" leur adressa l'impératrice doña Berenguela, les excitant à aller trouver l'empereur à *Aurelia*.

(5) *Crón. del rey don Pedro*, chap. VI de l'an 1355, page 183 de l'édition de Llaguno.

(6) *Id.*, chap. V de l'an 1368, p. 529.



Puerta actual del Castillo
Entrée actuelle de la forteresse

Quizás aleccionada TOLEDO con el ejemplo de lo acaecido durante aquella lucha fratricida, en la que al fin se vieron escandalosamente escarnecidos la legitimidad y el derecho,—bien que no pudo ya tomar en la contienda parte eficaz y activa el baluarte que fué *Monasterio* de benedictinos, y temerosa la Ciudad acaso de las contingencias que podría traer consigo para lo futuro la nueva dinastía, á favor de la cual militaba el arzobispo don Pedro Tenorio,—resolviese á reconstruir la antigua fortaleza, debiéndose tal beneficio á la intervención y la magnificencia del ilustre prelado, quien se pagaba de ser espléndido protector de las artes, y á gala tenía figurar como cultivador de las letras (1). Por haber atendido al reparo y á la conservación de muchas de las plazas fuertes de su arzobispado, tales como la de Alcalá de Henares, el castillo de Almonacid, el de Canales y el de la villa de La Guardia (2), es por lo común atribuída á don Pedro Tenorio la reconstrucción de SAN SERVANDO, á la que contribuyó generosa y eficazmente; en aquella total reedificación, hubo quizás de ser reducida el área del castillo, como fueron demolidas las ruinas existentes, de modo que los "materiales aprovechables" pasasen "á formar parte de los muros y torres de la nueva construcción", la cual era tan sólida que "parecía destinada á contar largos siglos de una existencia brillante, cuando el descubrimiento y uso de la pólvora dejó sin destino honroso esta respetable fortaleza" (3).

Labrada está toda ella en su exterior de mampostería, ya descarnada, pero asemejable en disposición y estructura á la del cubo semicircular de la hermosa Torre albariana que se dijo

PUERTA BAJA DE LA HERRE-

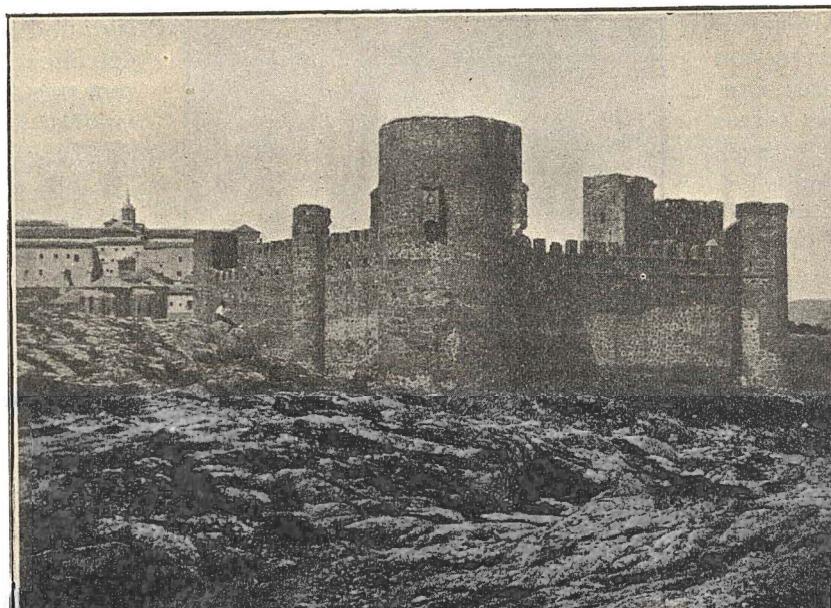
rfa, hoy PUERTA DEL SOL, su contemporánea, y entre los materiales de todo género utilizados, en el tambor inmediato al actual y humilde ingreso del desmantelado CASTILLO, se distingue la cabeza de un cipo ó *xáhid* sepulcral muslime, de blanco mármol, que tendrá inscripción probablemente. De roja fábrica de ladrillo es el coronamiento de torres y de muros por el costado meridional, y su planta dibuja extenso paralelogramo, orientado de S. á N. Conserva sólo tres de los lados que le constitúan, pues del occidental, por donde tuvo originaria entrada, no queda en pie sino el saliente y desmochado torreón circular en que aquélla apoyaba, con dos recintos, y un arco de herradura, bellamente adovelado y todo él de ladrillo, uniendo

TOLÈDE, instruite peut-être par l'exemple de ce qui était arrivé pendant cette lutte fratricide, dans laquelle la légitimité et le droit furent enfin scandaleusement outragés,—bien que la forteresse, ancien *Monastère* de bénédictins, ne pût plus prendre une part efficace et active dans la querelle, et la Ville craignant peut-être les contingences que pouvait amener pour l'avenir la nouvelle dynastie, en faveur de laquelle militait l'archevêque don Pedro Tenorio,—résolut de reconstruire l'ancienne forteresse, bienfait qui fut dû à l'intervention et à la munificence de l'illustre prélat, qui se glorifiait d'être protecteur des arts, et tirait vanité de figurer comme aimant à cultiver les lettres (1). Pour le soin qu'il prit de la réparation et de l'entretien d'un grand nombre de places fortes de son archevêché, telles que celle d'Alcalà de Hénarès, et les châteaux d'Almonacid, de Canales et de la ville de La Guardia (2), on attribue à don Pedro Tenorio la reconstruction de SAN SERVANDO, à

laquelle il contribua généreusement. Elle fut faite peut-être en diminuant la superficie de la forteresse, et en démolissant les ruines existantes, de façon à ce que les "matériaux utilisables" passassent "faire partie des murs et des tours de la nouvelle construction"; celle-ci était si solide qu'elle "paraissait destinée à avoir une brillante existence de plusieurs siècles, lorsque la découverte et l'emploi de la poudre à canon laissa sans destination utile cette respectable forteresse" (3).

Elle est toute entière bâtie à l'extérieur en maçonnerie, déjà délabrée, mais semblable, par sa disposition et par sa structure, à celle de la belle Tour semi-circulaire, et détachée, qui fut appelée PORTE BASSE DE

LA FERRERIE, aujourd'hui PORTE DU SOLEIL, et qui est de la même époque; et parmi les matériaux de toute sorte qui y furent utilisés, on remarque, dans le mur de la tour contiguë à l'humble entrée actuelle du CHÂTEAU demantelé, la partie supérieure d'un cippe ou *xáhid* sépulcral arabe, en marbre blanc, portant probablement son inscription. Le couronnement des tours et des murs de la façade méridionale est en brique rouge, et son plan forme un grand parallélogramme, orienté du S. au N. Elle n'a plus que trois de ses côtés, car de l'occidental, par où elle avait originairement son entrée, il ne reste que la tour circulaire saillante, déjà mutilée, où celle-là s'appuyait, avec deux enceintes, et une arcade en fer à cheval, joliment



Angulo SE.

Angle du SE.

(1) Narbona, en su *Hist. del Arzob. Tenorio*, lib. II, cap. VIII, fol. 117, escribía: "Iunto á este sitio pues (el PUENTE DE ALCÁNTARA), en vn cerro leuantado, defensa de la ciudad no pequeña, fundó vn castillo el Rey don Alonso el VJ, recuperador de TOLEDO; que por estar junto á vn conuento que fué de monges Benitos, que se llamanuan de S. Servando, tenía su nombre, que corrompido con la edad, bulgarmente es llamado de San Cervantes". "Este castillo que con las guerras, y con el descuido estaua arruinado y deshecho, lo reedificó el Aarçobispo (sic) aumentándole torres, y habitaciones en utilidad pública y en gloria de su nombre". D. Nicolás Vicente Magán en el artículo que dedicó á este CASTILLO en el *Semanario Pintoresco Español* (número del 25 de Agosto de 1839), decía: "Por el 1380 se empezó su construcción á costa del Prelado y la Ciudad, y del 1386 consta un mandamiento del citado Arzobispo Tenorio, para que de los mrs. de la obra de la iglesia de TOLEDO se prestasen á la Ciudad otros 10.000 más para la obra de San Servando, y que por falta de dinero no cesase". —Parro reproduce á la pág. 594 del tomo II de su *Toledo en la Mano* la noticia publicada por Magán, añadiendo en nota suposiciones relativas al valor de los diez mil maravedises á que el documento alegado hace referencia, y el vizconde de Palazuelos (pág. 1121 de su *Guia Práctica*) califica de *tercera reparación* la obra ejecutada por la Ciudad con el concurso del arzobispo Tenorio.

(2) Narbona expresa con efecto: "don P.º Tenorio... assistió tanto al reparo de las plazas fuertes de su Arçobispado, y á edificar las que juzgó ser necesarias para el fin de la seguridad, que fueron tantas en número que haría prolixa la historia si de cada qual se hiziesse capítulo: y assí por escapar deste daño, junté algunas en vno" (Op. et loco cits.)

(3) Mariátegui, págs. 366 y 367 del tomo III de *El Arte en España*.

(1) Narbona, dans son *Hist. de l'Archev. Tenorio*, livre II, chap. VIII, folio 117, écrivait: "Près de cet endroit (du Pont d'Alcantara), sur un mont élevé, défense de la ville, le roi Alphonse VI, qui avait repris Tolède, fonda un château; lequel, à cause de la proximité d'un couvent de moines Bénédictins, qui s'appelait de San Servando, portait le même nom, qui, corrompu avec le temps, fut changé par le vulgaire en celui de San Cervantes". "Ce château, qui, avec les guerres et l'incurie, était ruiné et détruit, fut réédifié par l'Archevêque en y ajoutant d'autres tours et d'autres pièces, pour l'utilité publique et pour la gloire de son nom". M. Nicolás Vicente Magán, dans l'article qu'il publia sur ce CHÂTEAU dans le *Semanario Pintoresco Español* (num. du 25 Août 1839), disait: "Vers 1380, on en commença la construction aux frais du Prelat et de la Ville, et en 1386, il y a un mandement du dit Archevêque Tenorio, pour que des maravedis de l'église de TOLÈDE on en prêtât à la Ville 10.000 de plus pour l'ouvrage de San Servando, et que cet ouvrage ne cessât pas faute d'argent". —Parro reproduit à la page 594 du tome II de son ouvrage *Toledo en la Mano* la nouvelle publiée par Magán, en y ajoutant, par note, des suppositions relatives à la valeur des dix mille maravedis dont il est question dans le document cité, et le vicomte de Palazuelos qualifie de *troisième réparation* l'ouvrage exécuté par la Ville avec le concours de l'archevêque Tenorio.

(2) Narbona disait en effet: "don P.º Tenorio... contribua tellement à réparer les places fortes de son Archevêché et à édifier celles qu'il jugea nécessaires à l'objet de la sécurité, et le nombre en fut si grand, que l'histoire serait prolixe si l'on consacrait un chapitre à chacune d'elles: aussi, pour éviter cela, en ai-je réuni plusieurs en un seul" (Op. et loco cits.)

(3) Mariátegui, pages 366 et 367 du tome III de *El Arte en España*.

hoy moderna y vulgar tapia de cerramiento en mampostería el dicho torreón al del extremo opuesto en la fachada S., que es también circular, y cuyo tercio superior es asimismo de fábrica de ladrillo.

Guarnecíanle en los ángulos del rectángulo, por lo que subsiste, sendas torres, de diferente diámetro, pero de planta circular, resaltando en ellas sobre ondulados mensulones de piedra, y principalmente en la del ángulo SE., que es amplia y sólida, elegantes matacanes de ladrillo, con un arquillo ornamental lobulado en el frente, y que, cual consigna con acierto un escritor moderno, "presentan bastante analogía con los de la PUERTA DEL SOL" ya memorada, "si bien su coronamiento varía... reemplazadas las almenas" que en los de la indicada PUERTA figuran, por tejadillos piramidales (1), y asemejándose asimismo al único matacán del Torreón interno del PUENTE DE ALCÁNTARA, que es contemporáneo de los otros. Labor de análoga especie forma en ladrillo la parte superior ó adarbe almenado del lienzo meridional, y con ella revela las influencias artísticas que en la reconstrucción presidieron; y al paso que se ofrece con mayor sobriedad, pero con más formidable aparato el lienzo oriental, "verdadero punto de ataque... formado por dos torreones y una cortina", acrecienta sobre modo "sus defensas una gran torre [albarraña], construida en el centro del muro Norte".

"Este Torreón, verdadero reducto de seguridad del CASTILLO, se compone de dos grandes alas perpendiculares á la cortina, y unidas al exterior por un arco de círculo, de pequeño radio; tanto su planta y situación, como el acertado empleo y disposición de los materiales con que está construido, hacen bastante difícil que fuera batido en brecha con las máquinas é ingenios conocidos al tiempo de su construcción; sus comunicaciones independientes con el resto del recinto, aseguraban á sus defensores un lugar de retirada donde prolongar algunos días la defensa del CASTILLO, esperando socorros del exterior, é impidiendo en lo posible á los sitiadores el establecimiento en el interior de la fortaleza". "Estas torres, propiedad exclusiva de los castillos levantados durante la Edad Media en Europa, son las conocidas generalmente con el nombre de *Torre del Homenaje*, y que á los objetos expresados anteriormente reunían también el de servir su elevada plataforma de lugar de observación para el vigía encargado de explorar y descubrir la campiña".

"Todas las defensas superiores del CASTILLO están destruidas ó desfiguradas; las pocas habitaciones que se conservan, se hallan cubiertas de fuertes bóvedas de ladrillo...; las construccio-

douellée et toute entière en brique; un moderne mur de clôture, en maçonnerie, relie maintenant cette tour à celle de l'extrémité de la façade S., qui est également circulaire et dont la partie supérieure est en brique aussi.

A juzgar por ce qui subsiste, elle était munie, à ses quatre angles, de tours de différent diamètre, de forme circulaire, où ressortaient, sur de grandes consoles ondulées, en pierre,— surtout à la tour de l'angle S. E., grande et solide,— d'élegantes meurtrières en brique, avec un petit arc lobé et ornemental sur le front, "présentant — comme dit justement un écrivain moderne — une assez grande analogie avec celle de la PORTE DU SOLEIL", déjà mentionnée, "bien qu'avec un couronnement différent... remplacés les crêneaux", qui figurent à celles de la PORTE indiquée, par de petites toitures pyramidales (1), et ressemblant également à l'unique meurtrière de la Tour défensive intérieure du PONT D'ALCANTARA, qui est de la même époque que les autres en question. La partie supérieure crénelée du

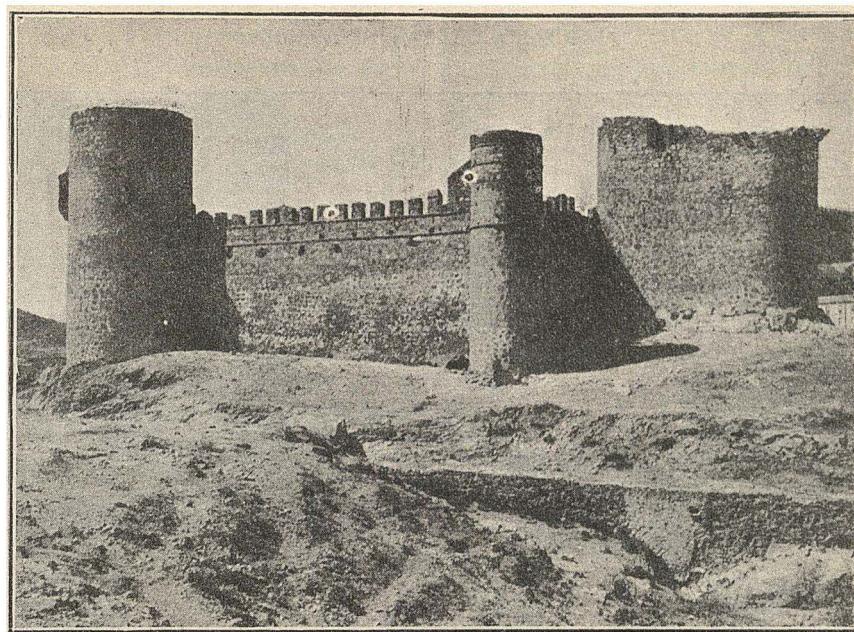
côté méridional est ouvrageée en brique et d'un genre analogue, révélant les influences artistiques qui régnaient dans la reconstruction, laquelle offre une plus grande sobriété et un formidable appareil sur son côté oriental, "véritable point d'attaque..." formé par deux grosses tours et une courtine" et dont vient augmenter "les défenses une grande tour [en dehors], construite au centre du mur septentrional".

"Cette grosse Tour, véritable réduit de sûreté du CHÂTEAU, se compose de deux grandes ailes, perpendiculaires à la courtine, et reliées entre elles extérieurement par un arc de cercle de petit rayon; son plan et sa situation, ainsi que la disposition et l'intelligent emploi des matériaux dont elle est bâtie, faisaient qu'il fut assez difficile de la battre en brèche avec les machines et engins de guerre connus à l'époque de sa construction; ses communications indépendantes avec le reste de l'enceinte assuraient à ses défenseurs un lieu de retraite où ils pussent prolonger quelques jours la défense du CHÂTEAU, en attendant des secours du dehors, et empêcher autant que possible les assiégeants de s'établir dans l'intérieur de la forteresse". "Ces tours, qui caractérisent exclusivement les châteaux-forts érigés dans le Moyen Age en Europe, sont celles connues généralement

sous le nom de *Tour de l'Hommage*, et qui joignaient à l'objet déjà indiqué celui de servir, à cause de leur plate-forme élevée, froi pour l'exploration de la campagne".

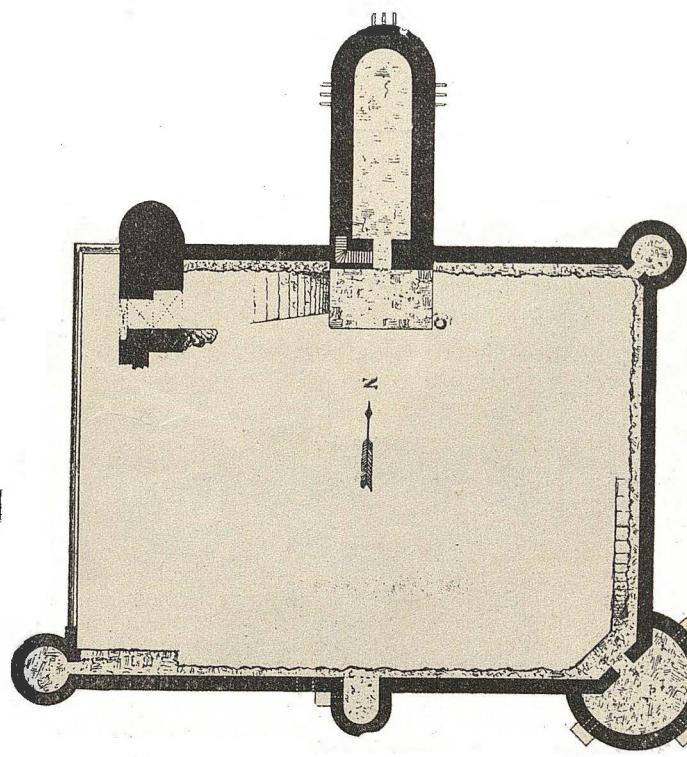
"Toutes les défenses supérieures du CHÂTEAU sont détruites ou défigurées; le peu d'appartements ou pièces qui s'y conservent sont couvertes par de fortes voûtes en brique...; les cons-

CASTILLO DE SAN SERVANDO



Angulo NE. y torre albarraña del N.
Angle du NE. et tour extérieure du Nord

CASTILLO DE SAN SERVANDO



Planta actual

Escala de 4 mm. por metro

Plan actuel

(1) Mariátegui, pág. 368 de la publicación cit.

(1) Mariátegui, p. 368 de la publication citée.

nes interiores y separadas del recinto han desaparecido⁽¹⁾; y así, al penetrar hoy en la fortaleza por la pequeña entrada de arco apuntado, labrada en ladrillo, con las armas de Castilla y de León encima, talladas en mármol blanco,—entrada que existe por el costado meridional,—el espectáculo no puede ser más triste, á pesar del bello ventanal mudéjar que adorna el frente interior de la torre albarrana, pues á los ojos del espectador se presenta extenso patio cubierto de escombros hacinados, que hacen recordar, respecto del CASTILLO, como decía Rodrigo Caro con relación á las ruinas de Itálica, *cuánta fué su grandeza, y es su estrago.*

Porque, cual en 1874 manifestaba en su informe la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,—“el CASTILLO DE SAN CERVANTES, ejemplar importantísimo de la arquitectura militar de los tiempos medios en el suelo español, lo es igualmente de aquel estilo arquitectónico, con gran razón calificado por la moderna crítica arqueológica, como una de las manifestaciones del arte, más españolas”. “En los extendidos lienzos de su muralla, en sus robustos cubos ó *albacaras*, que guarnecen á su vez gallardas barbacanas, saeteras y almenas, brillan de un modo inequívoco los más genuinos caracteres de la *arquitectura mudéjar*, revelando el grado de esplendor, á que había subido ésta, después de la inmortal victoria del Salado”. Lástima será que bajo la protección del Estado, á quien las ruinas pertenecen, cansados de sí propios, sin mano amiga que los ampare, y restañe amorosa las heridas del tiempo,— aquello muros, que aun con no haber defendido la Ciudad contra los reiterados ataques de los almoravides, ni haber sido testigos de la grandeza de TOLEDO en los días gloriosos del nieto de doña Berenguela, ni haber presenciado el vergonzoso espectáculo de la fraticida lucha del bastardo don Enrique contra el calumniado rey don Pedro, sino los desórdenes del tiempo de don Alvaro de Luna, las miserias de Enrique IV, la transformación de la monarquía con Isabel I, las aventuras que recuerdan Góngora y Calderón de la Barca, las desventuras de la Guerra de Sucesión, y por último, las de la Guerra de la Independencia, se rinden “á su gran pesadumbre”, por el abandono á que están condenados, y desaparezca para siempre aquel tipo de la arquitectura militar en España en las postrimerías del siglo XIV, al cual caracteriza.

Y si al pie de aquellos torreones, como refiere Salazar y Mendoza, recibía el año 1534 la investidura arzobispal de manos de Carlos V el Cardenal Tavera, uno de los prelados más in-

tructions intérieures et séparées de l'enceinte ont disparu” (1); aussi, lorsqu'on pénètre aujourd'hui dans la forteresse par la petite entrée en arc pointu, construite en brique et surmontée des armes de Castille et de Léon, taillées sur marbre blanc,—entrée qui existe du côté méridional,—le spectacle est-il des plus navrants, malgré les belles fenêtres mudéjares ornant le front intérieur de la tour en dehors, car aux yeux du spectateur se présente une vaste cour couverte de décombres amoncelés, qui

rappellent, par rapport à ce CHÂTEAU, comme Rodrigo Caro disait des ruines d'Itálica, *quelle fut sa grandeur et combien est grande sa ruine.*

Car,—comme l'Académie Royale des Beaux-Arts disait dans son rapport en 1874,—“le CHÂTEAU DE SAN CERVANTES, spécimen très-importante de l'architecture militaire du Moyen Age sur le sol espagnol, l'est également de ce style architectonique, à juste titre qualifié par la moderne critique archéologique comme une des manifestations les plus espagnoles de l'art”. “Dans ses grands pans de muraille, dans ses robustes tours rondes ou *albacaras*, munies à leur tour de mâchicoulis, de meurtrières et de créneaux, se manifestent d'une manière éclatante les

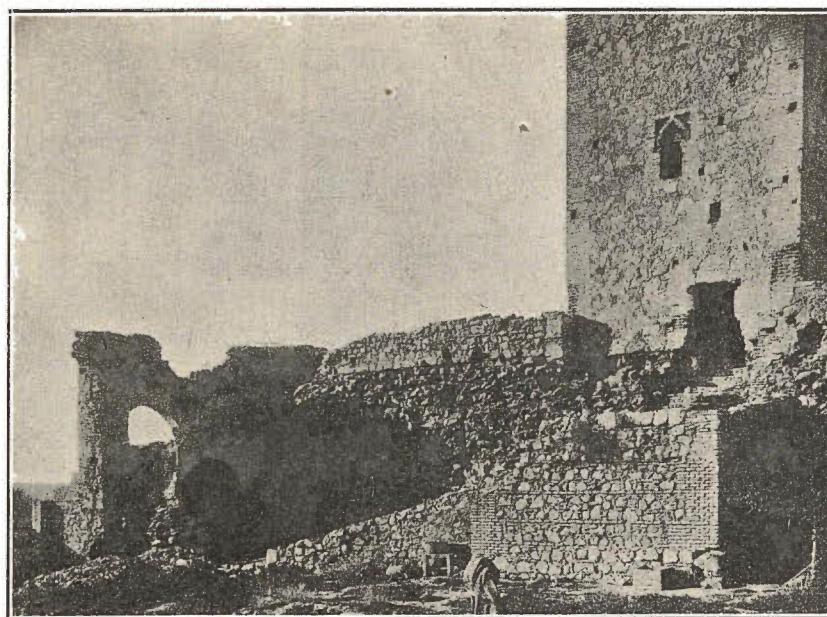
plus purs caractères de l'*architecture mudéjare*, révélant le degré de splendeur qu'elle avait atteint après l'immortelle victoire du Salado”. Ce sera dommage que sous la sauvegarde de l'Etat, à qui ils appartiennent, et succombant sous leur propre poids, sans une main amie qui les protège et qui y répare avec sollicitude les injures du temps, ces murs qui, quoique n'ayant pas défendu la Ville contre les attaques redoublées des almoravides, ni été témoins de la grandeur de TOLÈDE à l'époque glorieuse du petit-fils de doña Berenguela, ni contemplé le honteux spectacle de cette lutte fratricide du bâtard Henri contre le roi don Pedro, si calomnié, ont vu les désordres du temps de don Alvaro de Luna, les misères d'Henri IV, la transformation de la monarchie sous Isabelle 1^{re}, les aventures que rappellent Góngora et Calderón de la Barca, les infortunes de la Guerre de Succession, et enfin celles de la Guerre de l'Indépendance,—ce sera dommage, disons-nous, que ces murs succombent “sous leur poids” à cause de l'abandon auquel ils sont condamnés, et que ce type de l'architecture militaire espagnole de la fin du XIV^e siècle, qu'ils représentent, disparaîsse pour toujours.

Et si, comme dit Salazar y Mendoza, c'est au pied de ces grosses tours que le Cardinal Tavera, l'un des plus illustres prélates de TOLÈDE, reçut en 1534 des mains de Charles-Quint

(1) Téngase presente que esto fué escrito en 1865, y que todo ó su mayor parte, ha sido arruinado después. Parro noticia que en estas bóvedas se guardaba la pólvora en su tiempo (1857).

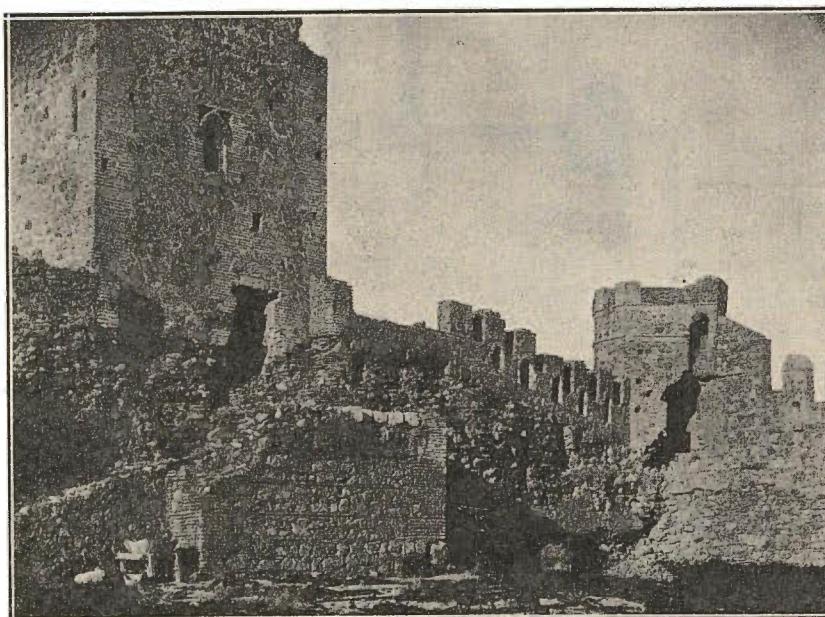
(1) Il faut remarquer que cela fut écrit en 1865, et que tout, ou la plus grande partie, est tombée depuis en ruine. Parro affirme que dans ces voûtes on gardait la poudre dans son temps (1857).

CASTILLO DE SAN SERVANDO



Interior—Lado occidental del lienzo N.
Intérieur—Côté occidental de la courtine du N.

CASTILLO DE SAN SERVANDO



Interior—Lado oriental del lienzo N.
Intérieur—Côté oriental de la courtine du N.

signes de TOLEDO; y sí, cual patentiza Calderón, había allí costumbre en el siglo xvii, por el abandono en que yacía la fortaleza, de dirimir los hidalgos sus cuestiones con la espada,—también en rigor de verdad puede decirse con Góngora:

"Ya menoscipado ocupa
la aspera de ese cerro,
mohoso, como en Diciembre
el lanzón del viñadero".

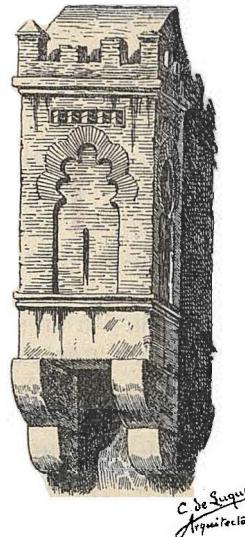
Recuerdan los escritores cierto número de sepulturas abiertas en la roca viva, al pie del muro N.; y sin atreverse del todo á decidir acerca de ellas, por su rudeza y la falta de medios para clasificarlas,—no deja de haber quien suponga no ser aventurado atribuir las "á los antiguos monjes" del *Monasterio* fundado por Alfonso VI; mas esta sospecha, que resultaría verosímil si nos fuera conocida la planta de aquella construcción, reformada antes de los días de don Pedro Tenorio varias veces,—no tiene en justicia base suficiente para que sea lícito sustentarla. De cualquier modo, tales sepulcros resultan dignos de detenido estudio, merced al cual, acaso se haga posible determinar su verdadera significación, y la época en que fueron abiertos, siendo semejantes en su estructura y disposición á otros varios que aparecen en distintas fortalezas, como la derribada de Trillo, por ejemplo, y han sido estimados propios de épocas primitivas.

l'investiture archiépiscopale; et si, comme Calderon le démontre, c'était là qu'au xvii^e siècle les hidalgos avaient coutume de vider leurs querelles par l'épée, à cause de la solitude du lieu,—on peut dire aussi en rigueur, avec Góngora, que cette forteresse,

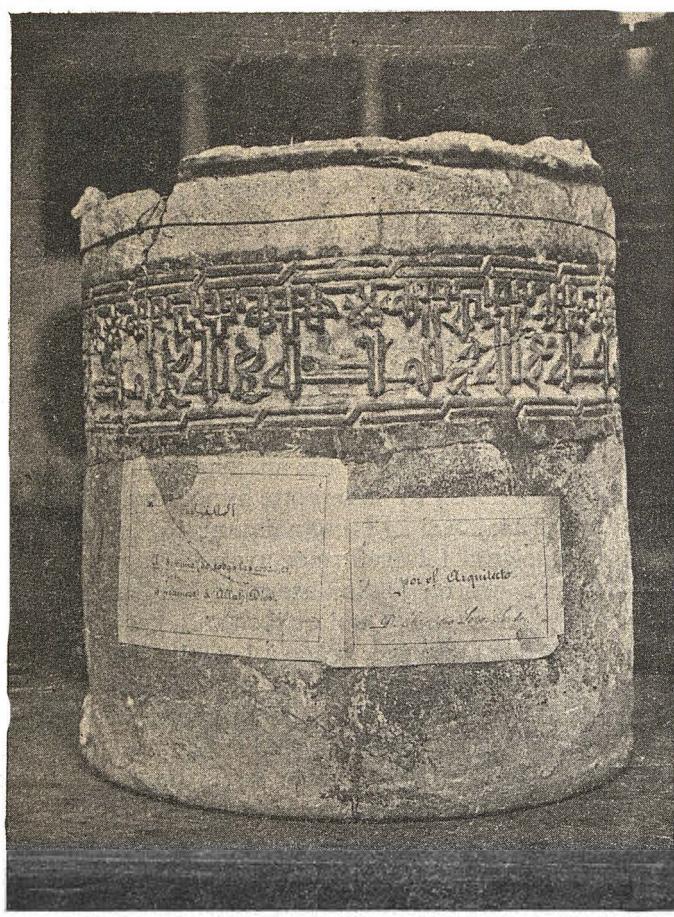
"Déjà méprisée, occupe
ce sommet abrupt et altier,
moisie, comme en Décembre
la grande lance du messier".

Les écrivains signalent un certain nombre de sépultures creusées dans la roche vive au pied du mur septentrional; et quelques-uns, sans oser se décider à leur égard, à cause de leur grossièreté et du manque de moyens de les classer,—croient cependant qu'on peut les attribuer "aux anciens moines" du *Monastère* fondé par Alphonse VI; mais cette hypothèse, qui pourrait devenir vraisemblable si nous connaissons le plan de cette construction-là, plusieurs fois réformée avant l'époque de don Pedro Tenorio,—n'a pas en justice assez de fondement pour qu'il soit permis de la soutenir. Quoi qu'il en soit, ces sépulcres sont dignes d'une étude attentive, grâce à laquelle il sera peut-être possible d'en déterminer la véritable signification et l'époque à laquelle ils furent creusés. Par leur structure et leur disposition, ils sont semblables à d'autres que l'on trouve à diverses forteresses, par exemple à celle ruinée de Trillo,—et qui ont été considérés comme originaires des époques primitives.

CASTILLO DE SAN SERVANDO



Matacán de la torre SE.
Meurtrière de la tour du SE.



Industria mudéjar toledana—Brocal de pozo conservado en el MUSEO PROVINCIAL (1)

Industria mudéjare de TOLEDO—Margelle conservée au MUSÉE DE LA PROVINCE (1)

Monumentos de la Reconquista

Monumentos mudéjares

EXTRAÑO habrá de parecer sin duda que en TOLEDO, población de tan subida jerarquía eclesiástica, inauguremos el estudio de los monumentos erigidos en ella desde 1085, por el de construcciones diferentes de la egregia CATEDRAL incomparable. De tal suerte llama ésta sobre sí la atención en la histórica Ciudad del Tajo, y por modo tan eminente excita la admiración en todos sentidos, y el interés de propios y de extraños, de doctos y de indoctos, que, hacia ella, con fuerza irresistible, convergen en primer término las miradas, desde el momento en el cual se distingue su hermosa Torre, característica y esbelta, como si fuese la CATEDRAL Primada personificación significativa de la Ciudad, y allí apareciera y se conservase cristalizado el espíritu de las edades.

Mucho hay de verdad en ello, ciertamente. Dentro de aquellas naves majestuosas y solemnes, que ha bordado el Arte cubriendolas de maravillas, flota vivo con efecto el espíritu de las generaciones; desde aquella á que perteneció el insigne arzobispo don Rodrigo, iniciador piadoso del pensamiento y de la obra llamada á reemplazar la de la antigua ALJAMA, hasta aquella otra generación que, en las postimerías del siglo XVIII, no vacilaba en descomponer y mutilar el templo con incessantes y menguadas innovaciones que le han adulterado lastimosamente. Y si la figura ingente del santo conquistador de Córdoba, de Jaén y de Sevilla es apenas de distinguir en aquel sagrado recinto,—relieve singular en él adquieren las de Alfonso

IL semblera sans doute étrange qu'à TOLÈDE, Ville d'une hiérarchie ecclésiastique si élevée, nous commençons l'étude des monuments qui y ont été érigés depuis 1085, par des constructions autres que l'incomparable CATHÉDRALE. Celle-ci attire tellement sur elle l'attention dans la Ville du Tage, excite à un si haut degré l'admiration sous tous les rapports, et l'intérêt des nationaux et des étrangers, des intelligents et des profanes, que c'est vers elle que se tournent tout d'abord les regards avec une force irrésistible, dès qu'on aperçoit sa belle Tour, caractéristique et svelte, comme si la CATHÉDRALE Primatiale était la personnification significative de la Ville, et comme si l'esprit des siècles y apparaissait et s'y conservait cristallisé.

Certes, il y a en cela beaucoup de vrai. Dans ces nefas majestueuses et solennelles, que l'Art a brodées en les couvrant de merveilles, flotte vivant en effet l'esprit des générations; depuis celle à laquelle appartint l'illustre archevêque don Rodrigo, pieux initiateur de la pensée et de l'ouvrage appelé à remplacer l'ancienne ALJAMA, jusqu'à cette autre génération qui, dans les dernières années du XVIII^e siècle, n'hésitait pas à décomposer et mutiler le temple par d'incessantes et malheureuses innovations qui l'ont lamentablement adultérée. Et si la figure royale du saint conquérant de Cordoue, de Jaén et de Séville est à peine à distinguer dans cette enceinte sacrée, on y voit figurer avec un singulier relief celles d'Alphonse *le Sage*, San-

(1) Es de barro cocido, y labrado en el siglo XIV, tiene el fondo general esmaltado en blanco. Sobre este fondo destacan, esmaltados en verde, el borde estropeado y saliente, y los adornos que forman en relieve la faja decorativa que le avalorá, con los elegantes signos cílicos ornamentales, de progenie y enlaces granadinos, que componen, varias veces repetida, la frase de concepto vulgar, pero de forma no corriente: ﷺ — *El dominio de todas las cosas corresponde á Alláh.* — Mide 0m,54 de alto por 0m,50 de diámetro en la boca, y es donación hecha á aquel Museo Provincial por nuestro buen amigo, ya fallecido, el arquitecto D. Mariano López Sánchez. Dimos á conocer este interesante monumento de la alfarería toledana en la monografía *Brocales de pozo árabes y mudéjares*, publicada en el tomo III del *Museo Español de Antigüedades*, pág. 500.

(1) Elle est en terre cuite, et fabriquée au XIV^e siècle, elle a le fond général émaillé en blanc. Sur ce fond ressortent, émaillés en vert, le bord saillant délabré et les ornements formant en relief la bordure décorative qui la rehausse, avec les élégants signes cupiques ornamentaux, de caractère et à entrelacs grenadins, qui composent, plusieurs fois répétée, la phrase, de sens vulgaire, mais de forme non courante: ﷺ — *Le domaine de toutes les choses correspond à Allah.* — Elle a 0m,54 de haut, et 0m,50 de diamètre à son orifice; elle fut donnée au Musée Provincial par notre excellent ami, déjà décédé, l'architecte Mariano López Sánchez. Nous avons fait connaître cet intéressant monument de la poterie tolédane dans la monographie *Margelles de puits arabes et mudéjares*, publiée dans le tome III du *Musée Espagnol d'Antiquités*, page 500.

el Sabio, Sancho IV, cuyo lecho sepulcral tiene allí, cual se asegura, lugar de preferencia, doña María de Molina y Fernando IV, Alfonso XI y el malaventurado Pedro I de Castilla, el bastardo Enrique II y casi todos los reyes de la torcida dinastía de Trastamara, inclusos Isabel I.^a y don Fernando V.

Desvanece en parte la silueta gloriosa de estos dos últimos monarcas en la CATEDRAL, la figura eminente sobre toda ponderación del Cardenal Ximénez de Cisneros, como brillan en el propio siglo XVI las de Fonseca, Tavera y Martínez Siliceo; la de Sandoval y Rojas en el siguiente; la de Lorenzana en el XVIII, y como brillaron en el XIV y el XV las de don Pedro Tenorio, don Sancho de Rojas, don Juan Martínez Contreras, don Juan de Cerezuela, don Alfonso Carrillo y el gran Cardenal de España don Pedro González de Mendoza.

Pero desde la fecha memorable de la restauración, hasta el primer tercio de la XIII.^a centuria en que dió comienzo la erección de tan grandioso monumento, nada hay en él que traiga á la memoria el recuerdo de aquellas otras generaciones que oraron en las purificadas naves de la antigua MEZQUITA-ALJAMA, que contribuyeron á su deformación con piadosas y frecuentes donaciones, y que buscaron reposo eterno para sus despojos mortales en el atrio del que fué templo islamita, y los conquistadores convirtieron en claustro, ya desaparecido, de la CATEDRAL Primada. Y sin embargo: en el espacio de 142 años que transcurren hasta el momento en que el arzobispo don Rodrigo y San Fernando colocan la primera piedra de la Iglesia,—que debía ser riquísimo trofeo de las artes,—TOLEDO vive, en TOLEDO se desarrolla privativa cultura, amasada con las tradiciones de todo género que, como recuerdo de la perdida patria independiente, heredaron de sus mayores aquellos moros mudéjares que permanecían en la Ciudad; que levantaban para el servicio de sus dominadores templos, alcázares, fortalezas y viviendas; que acaudalaban la nacional cultura con su personal concurso en artes y en industrias, en ciencias y aun en letras, y que,—como representante legítimo de su participación activa en el desenvolvimiento de la nacionalidad,—dejaban en sus obras vinculado para siempre aquél singular estilo arquitectónico que, por ser obra suya, tomaba su propio nombre, y es lógicamente con el de *mudejar* hoy conocido.

Fuerza es por tanto que hacia aquella manifestación artística en especial nos dirijamos, antes de penetrar en el templo maravilloso donde las generaciones todas, á partir del mencionado siglo XIII, depositaron reverentes y fervorosas los tesoros de su amor y de su cultura, obedeciendo en esto el desarrollo cronológico de la misma. Como cuestión preliminar, surge desde luego de preferencia, con caracteres no del todo seguros ni determinados, la relativa al sistema de construcción en sus obras seguido por los alárifes mudéjares, medio por el cual podría ser establecida la clasificación indispensable, si los indicados caracteres fueran en realidad y constantemente los mismos en los edificios de varia condición y distinta naturaleza, erigidos por aquellos artífices durante los primeros días de la Reconquista.

Ni ocurre sin embargo de este modo, ni era con verdad posible que así aconteciera. Los azares de aquella lucha sin tregua ni descanso habían dentro de la Ciudad del Tajo sorprendido á la grey islamita ya en su fatal e inevitable decadencia; y encomendada á los nuevos pobladores la guarda y defensa de la población y de su distrito, islamitas eran sometidos, y por tanto *mudejares*, quienes, según queda arriba manifestado, al servicio de los conquistadores ponían con su personal trabajo las tradiciones heredadas. No hay, pues, términos para distinguir, por tanto, en cuantas construcciones subsisten del siglo XII por lo menos, la línea divisoria que en lo referente al procedimiento pudiera separarlas de las erigidas en tiempos anteriores.

El aparejo de mámpuesto y ladrillo, y aun de ladrillo sólo, tal y como hubieron en los días de su independencia política de emplearlo,—y según hubieron de aprenderlo prácticamente de sus antecesores,—continuó siendo para los artífices mudéjares el único sistema constructivo, formado por cajones, ó mejor, hiladas ordenadas y consecutivas de piedras de volumen y dimensiones análogos y proporcionados, escogidas al propósito y al efecto preparadas, alternando con verdugadas dobles de bien cocido ladrillo, para nivelar y para trabar la fábrica. De ladri-

che IV, dont le sépulcre, comme on l'assure, occupe une place privilégiée, doña María de Molina et Fernand IV, Alphonse XI et l'infortuné Pierre de Castille, le bâtard Henri II et presque tous les rois de cette aventurière dynastie de Trastamara, y compris Isabel I et don Fernand V.

La silhouette glorieuse de ces deux derniers monarques est eclipsée dans la CATHÉDRALE par la figure, imposante à tous les points de vue, du Cardinal Ximénez de Cisneros, comme dominant, dans le même XVI^e siècle, les figures de Fonseca, Tavera et Martinez Siliceo; dans le siècle suivant, celle de Sandoval y Rojas; celle de Lorenzana au XVIII^e siècle, et les personnalités de don Pedro Tenorio, don Sancho de Rojas, don Juan Martínez Contreras, don Juan de Cerezuela, don Alfonso Carrillo et celle du grand Cardinal d'Espagne don Pedro Gonzalez de Mendoza, au XIV^e et XV^e siècles.

Mais, depuis la date mémorable de la restauration jusqu'au tiers du XIII^e siècle où commença l'érection de ce monument si grandiose, on ne trouve rien qui rappelle le souvenir de ces autres générations qui prièrent sous les nefs purifiées de l'ancienne MOSQUÉE-ALJAMA, contribuèrent à sa transformation par de pieuses et fréquentes donations et cherchèrent le repos éternel pour leurs dépouilles mortelles dans l'atrium de ce qui fut un temple musulman et qui fut converti par les conquérants en un cloître, qui n'existe plus, de la CATHÉDRALE Primatiale. Cependant, dans l'espace des 142 années qui s'écoulèrent depuis le moment où l'archevêque don Rodrigue et Saint Ferdinand posèrent la première pierre de cette église qui devait être un somptueux trophée des arts, TOLÈDE vit, et dans TOLÈDE se développe, en effet, une civilisation toute particulière, résultat des traditions de tous genres; comme un souvenir de leur patrie et de leur indépendance, héritées par ces maures mudéjars qui, restés dans la Cité, construisirent pour leurs dominateurs des temples, des alcazares, des forteresses et des maisons. Ce sont eux qui enrichirent la culture nationale par leur apport personnel dans les choses des arts, des industries; des sciences et des lettres. Ce sont eux encore qui laissèrent dans leurs travaux, comme la représentation légitime de leur concours actif dans le développement de la nationalité, l'empreinte désormais ineffaçable de ce style singulier d'architecture qui, étant né d'eux, a pris leur nom et que nous appelons aujourd'hui avec raison le style *mudéjar*.

Force nous est donc d'étudier spécialement cette manifestation artistique avant de pénétrer dans le temple merveilleux où toutes les générations, à partir du XIII^e siècle, déposèrent, pleines de vénération et de ferveur, les trésors de leur amour et de leur génie. Une question préliminaire se pose avec des caractères insuffisamment sûrs et déterminés; c'est la question relative au système de construction suivi par les ouvriers mudéjars. Ce serait là le moyen par lequel on pourrait établir la classification indispensable, si les dits caractères fussent en réalité et constamment les mêmes dans les édifices de conditions variées et de nature différente qui furent construits par ces artistes aux premiers jours de la Reconquête.

Mais il n'en est rien, et vraiment il était impossible qu'il en fut autrement. Les hasards de cette lutte sans trêve ni merci avaient, dans la Cité du Tage, surpris la population islamite en pleine et inévitable décadence. Les nouveaux habitants s'étant réservés la garde et la défense de la ville et de son district, les musulmans, déjà, *mudéjars*, avaient dû faire leur soumission. Comme nous l'avons dit plus haut, ils mettaient à la disposition de leurs nouveaux maîtres, par leur travail personnel, l'héritage des traditions qu'ils avaient su conserver et c'est pourquoi il est difficile de retrouver, parmi les constructions qui remontent au moins au XII^e siècle, la ligne de démarcation qui pouvait les séparer, quant au procédé, des édifices antérieurs.

L'appret de maçonnerie et de brique, et même de brique seule, tel qu'ils l'employèrent à temps de leur indépendance politique et dont la connaissance pratique leur venait de leurs ancêtres continua à être pour les ouvriers mudéjars l'unique système de construction. Il était formé par des assises ou mieux par des rangées de pierres bien ordonnées et consécutives, de volume et de dimension d'égale proportion. Choisies tout exprès et préparées *ad hoc*, elles alternaient avec des doubles barres de briques bien cuites pour niveller et consolider l'ouvrage.

llo, por lo común, labradas fueron las cadenas de los ángulos, entre las cuales se tendían las hiladas del mampuesto, si bien aquellas solían insistir y levantarse sobre obra más ó menos regular de cantería, y sin faltar á las veces cadenas de este último material, no con todo escrupulo dispuesto.

De ladrillo, asimismo, construiese generalmente la archivolta de las arcadas, para cuyos hombros fué la piedra franca preferida; y de ladrillo eran las miras, las saeteras, los ventanales y los ajimeces, siendo en las obras militares de la propia fábrica las almenas, más tarde construidas de mampuesto. Y como el procedimiento proseguía sin alteración sensible de una á otra generación utilizado, y mudéjares también eran los alfareros,—cuyas manos industriosas trabajaban los ladrillos en las condiciones mismas que los trabajaron antes de 1085,—de comprender es, por tanto, la imposibilidad material, como apuntamos, de distinguir en edificios sin carácter especial y claramente determinado, cuáles obras de las que subsisten son fruto de constructores mahometanos, y cuáles de aláñifes mudéjares.

Sólo cuando la Reconquista avanza irresistible hacia las comarcas del Mediodía; cuando, una y otra vez renovada la población, activas influencias vienen á mezclarse con las tradiciones conservadas; cuando no son ya únicos, como anteriormente, en el arte de construir los moros mudéjares, es cuando son de advertir alteraciones notables en el sistema constructivo del mampuesto, pareciendo quedar en los mudéjares vinculados el arte de la foga y el de la carpintería principalmente, no olvidado por cierto el arte decorativo en ladrillo, que tan bellos ejemplares produjo, al correr de los siglos de Alfonso X y Pedro de Castilla. No es ya en aquella ocasión lícito confundir las obras ejecutadas antes y después de la Reconquista, ni vacilar en orden á su filiación, por íntimos que sean los lazos de parentesco que las unan y aproximen, en cuanto á su decoración atañe, pues la tradición decorativa se perpetúa sin contradicción por largos tiempos.

Práctica debió ser heredada de seguro y á lo que parece de las anteriores en la xi.^a centuria, la de decorar con molduras y labores en mármol y en estuco el interior de los edificios, ya religiosos ó civiles, si bien con cierta sobriedad, y más tarde puesta en olvido. Acredítanlo en TOLEDO, con la hermosa tabla de mármol blanco que figuró desde el siglo ix en el *Mihráb* de la MEZQUITA-ALJAMA, y que, conservada en el *Museo Arqueológico Nacional*, hemos dado á conocer arriba,—las pequeñas y también marmóreas celosías cuadrangulares y caladas de las MEZQUITAS DE BIB-AL-MARDÓM y DE LAS TORNERÍAS, las molduras, los graciosos ajimecillos y las cuadradas ventanas de estuco de esta última MEZQUITA, y los restos, asimismo de estuco, que son aun de advertir en la *Torre* de la IGLESIA DE SAN LORENZO, todos éstos, elementos de decoración del siglo x, con los cuales se comprueba la persistencia de la tradición durante el siguiente, así en presencia de las noticias consignadas por

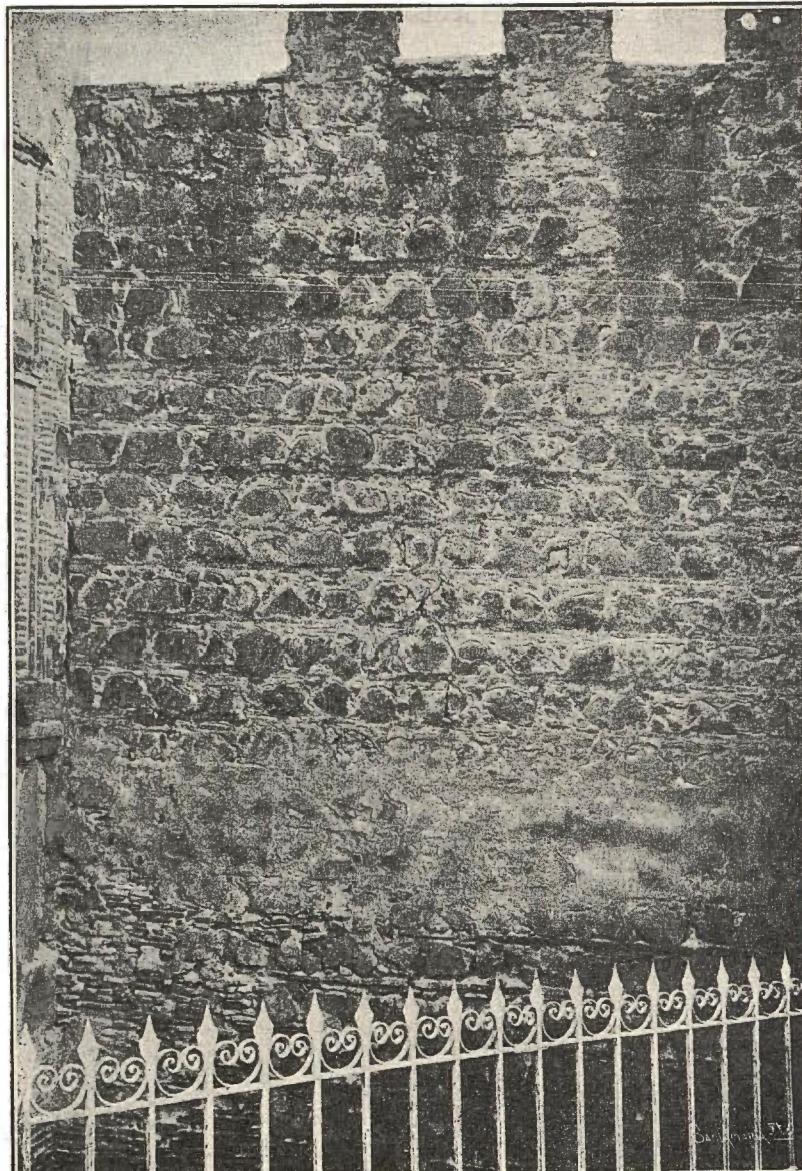
En brique, étaient généralement construits les contreforts des angles entre lesquels s'étendaient les assises de maçonnerie. Celles-ci s'élevaient ordinairement sur un ouvrage plus ou moins régulier en pierres de taille, et quelquefois, avec une disposition peu scrupuleuse, les contreforts étaient du même matériau.

C'est encore en brique qu'on construisait généralement l'archivolte des arcades, pour les tailloirs desquels la pierre franche était préférée, les meurtrières, les fenêtres simples et les fenêtres géminées. Dans les constructions militaires, les créneaux étaient aussi de la même matière et plus tard on les fit en maçonnerie. Et comme ce procédé continua, sans altération sensible, à être utilisé de génération en génération et que mudéjars étaient aussi les ouvriers potiers dont les mains industrieuses travaillaient les briques comme on le faisait avant 1085, on comprend facilement l'impossibilité matérielle, comme nous l'avons dit, de distinguer, dans les édifices sans caractère spécialement déterminé, quels sont ceux qui sont l'œuvre de constructeurs mahométans et ceux qui proviennent d'ouvriers mudéjars.

C'est seulement lorsque la Reconquête avance irrésistible jusqu'à dans les régions du Midi; lorsque, parmi les populations souvent renouvelées, d'actives influences viennent se mêler aux traditions anciennes; lorsque, déjà les maures mudéjars ne sont plus les seuls à s'occuper comme autrefois de construction, c'est alors qu'on observe des altérations notables dans le système de construction en maçonnerie où les mudéjars restent les maîtres, surtout dans l'art de la plâtre et de la charpenterie, sans délaisser cependant l'art décoratif en brique qui produisit tant de beaux spécimens au cours des siècles d'Alphonse X et de Pierre de Castille. Il n'est déjà plus permis de confondre les œuvres exécutées avant et après la Reconquête, ni d'hésiter sur leur filiation malgré l'intimité des liens de parenté qui les unissent et les rapprochent, car la tradition décorative se per-

pétue paisiblement durant une longue période.

C'est certainement d'une époque antérieure au xi^e siècle que vint la coutume de décorer, avec des moulures et des ciselures de marbre et de stuc, l'intérieur des édifices soit religieux soit civils et cela dans une note d'une certaine sobriété qui ne fut pas suivie après. Nous en avons la preuve à TOLÈDE, dans la belle table en marbre blanc qui figura, depuis le ix^e siècle, dans le *Mihráb* de la MOSQUÉE-ALJAMA. Cette table est conservée aujourd'hui au *Musée Archéologique National* et nous l'avons déjà fait connaître plus haut à nos lecteurs. Nous en avons encore une preuve dans les petites jalouses en marbre, quadrangulaires et ajourées, des MOSQUÉES DE BIB-AL-MARDÓM et DE LAS TORNERÍAS; dans les moulures, dans les gracieux fenêtres soit geminées soit carrées en stuc de cette dernière MOSQUÉE, et, enfin, dans les restes, également en stuc, qui existent encore dans la *Tour* de SAINT-LAURENT. Ce sont là des éléments de décoration du x^e siècle, avec lesquels on peut prouver la per-



Detalle de la mampostería en el trozo de muralla que enlaza la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA con el Torreón flanqueante

Détail de la blocaille dans la muraille qui relie la PORTE ANCIENNE DE BISAGRA avec la Tour du flanc

los escritores arábigos con relación á los famosos *Palacios* (سُجُلَّس) labrados de orden del magnífico Al-Mámun-bil-Láh, como por la fracturada tabla de mármol hallada cerca del *Miradero* y por nosotros publicada, las hermosas *quicleras* procedentes del CONVENTO DE SANTA FE, y el trozo de estuco del mismo, que hemos mencionado, y cuyo paradero ignoramos, no prescindiendo ciertamente de las enseñanzas que se desprenden de los ladrillos con inscripciones arábigas, conservados en el *Museo* de TOLEDO.

De este sistema decorativo, que aparece refrescado y modificado por extremo con las naturales influencias venidas de las regiones meridionales, sobre todo desde el siglo XIII, — en el cual nace y se afianza, si bien con el carácter de feudo de Castilla, el reino de los Al-Ahmar en Granada, — fué derivación legítima el empleado con profusión por los artífices mudejares en la ornamentación interior de los edificios por ellos labrados á partir de aquella esplendorosa centuria, y formado de menudas labores delicadas de colorida yesería, que simulan complicado y vistoso encaje, y que, alternando sus relieves con los de los epígrafes murales, resplandecen en frisos, *arrabaës*, entrepaños y guarniciones.

Enseñanza adquirida con ocasión del trato y el comercio frecuentes respecto de los musulmanes granadinos, — sólo referible es su aparición en la Ciudad del Tajo á la época en que las armas triunfadoras de San Fernando y de Alfonso X sometían las comarcas andaluzas, bastando á demostrarlo, si alguna duda cabrá pudiera, tanto la naturaleza de los exornos tallados en el estuco, por degenerados que á veces se muestran, cuanto el dibujo de los signos, ya cíficos, ya nesjí, de las inscripciones, la naturaleza de éstas, reducidas á frases optativas sin color ni espíritu religioso determinado, y aun alguna, como en el TALLER DEL MORO, que, no siendo frecuente, figura por igual en varias partes del incomparable Alcázar de la Alhambra (1). Ni ha de perderse de vista con todas estas circunstancias, bien reparables por cierto, que si la escritura cívica ornamental se manifiesta con caracteres algún tanto asemejables en los fines de la centuria XII^a, y semejantes ya en la siguiente, según los monumentos litológicos enseñan (2), — la nesjí ó cursiva, á que dan

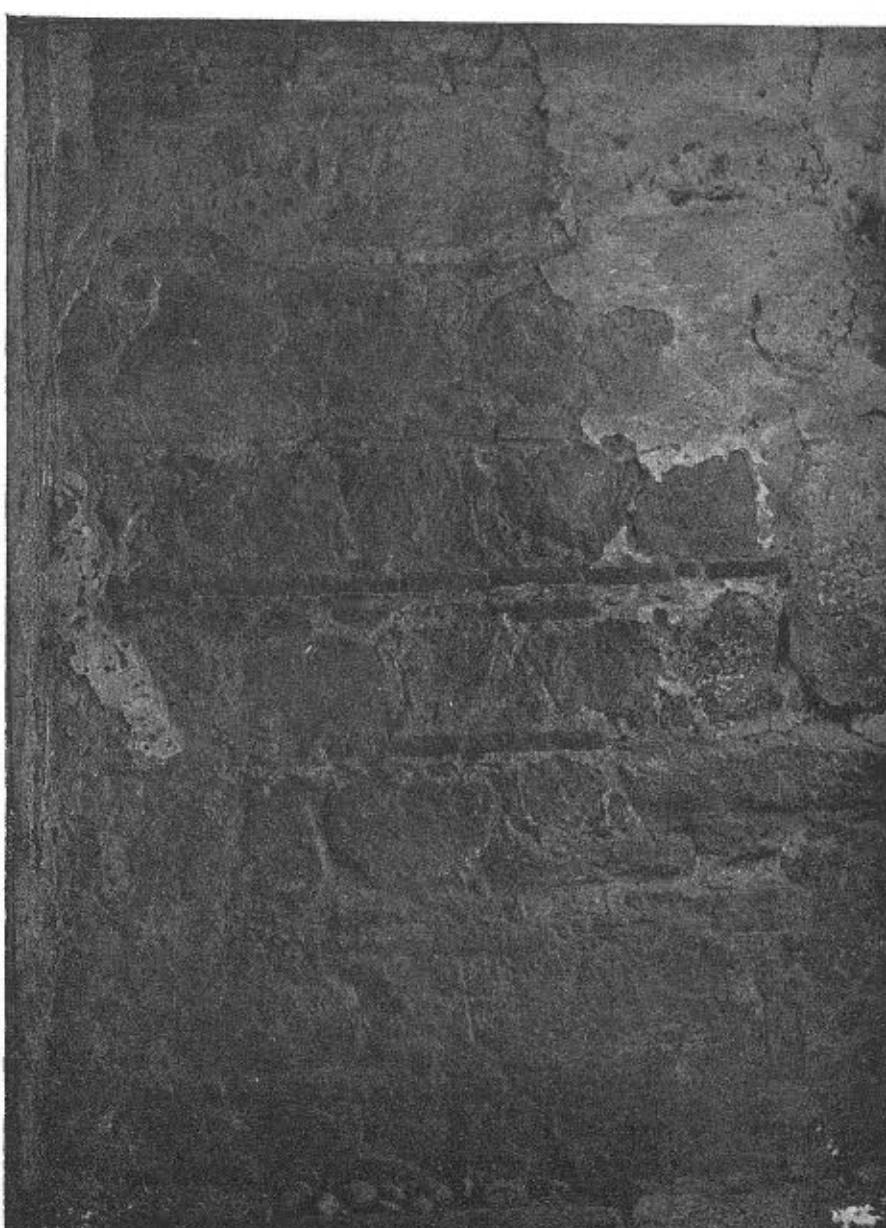
sistencia de la tradición durant le siècle suivant, en les corroborant par les documents qu'ont laissé les écrivains arabes au sujet des fameux *Palais* (سُجُلَّس), érigés par ordre du somptueux Al-Mámun-bil-Láh. Il en est de même pour la table de marbre brisé, trouvée auprès du *Miradero* et que nous avons reproduite, ainsi que pour les beaux entourages de portes provenant du COUVENT DE SANTA FE, et le morceau de stuc du même COUVENT que nous avons aussi mentionné, sans savoir toutefois ce qu'il est devenu.

De ce système décoratif, qui apparaît rajeuni et profondément modifié par les influences venues des régions méridionales, surtout depuis le XIII^e siècle, dans lequel prend naissance et s'affermi le royaume de les Al-Ahmar de Grenade, de ce système décoratif naquit, comme dérivé légitime, celui em

ployé avec tant de profusion par les ouvriers mudejars dans l'ornementation intérieure de leurs édifices à partir de ce siècle magnifique. C'est alors que commence l'éclosion de ces menues ciselures délicates en plâtre coloré, qui simulent les dessins compliqués d'une riche dentelle et qui alternent leurs reliefs avec ceux des épigraphes murales pour se développer le long des frises des *arrabaës*, des panneaux et des motifs de garniture.

Cette instruction artistique, qui s'acquérira par la fréquentation et le commerce des musulmans grenadiens, fit son apparition dans la Cité du Tage à l'époque où les armées triomphantes de Saint Fernand et d'Alphonse X soumettaient les régions andalouses. Cela est démontré, si quelque doute subsistait à cet égard, par la nature même des ornements taillés dans le stuc, bien qu'ils soient souvent dégénérés, soit par le dessin des signes cufiques ou cursifs des inscriptions. La nature de celles-ci se réduit à des phrases louangées sans caractère ni esprit religieux déterminé, bien que l'une d'elles, comme dans l'ATELIER

DEL MORO, chose peu fréquente, se retrouve absolument pareille dans plusieurs endroits de l'incomparable Alcazar de l'Alhambra (1). Il ne faut pas non plus perdre de vue au milieu de toutes ces circonstances que si l'écriture cufique ornementale se manifeste avec des caractères presque semblables à la fin du XII^e siècle et tout à fait pareils dans le siècle suivant, comme le montrent les monuments lithologiques (2), l'écriture cursive, à qui



Detalle de la mampostería de uno de los torreones sobre los cuales fué construido el cuerpo interior de la PUERTA NUEVA DE BISAGRA

Détail de la brique dans une des tours sur lesquelles est construit le corps intérieur de la PORTE NEUVE DE BISAGRA

يا نفسي يا امالى انت الرجل انت الولي احتم (1) Es ésta la frase: يا نفسي يا امالى انت الرجل انت الولي احتم — Oh esperanza mia! Oh confianza mia! Tú eres mi esperanza! Tú eres mi sostén! Sella con el bien mis obras!

(2) Nada puede ser, con efecto, tan eficaz como el testimonio proporcionado por muy interesante monumento epigráfico, inédito todavía. Es éste un fragmento de piedra tumular prismática, labrado en blanco mármol, recogido en la espadaña de la Iglesia de la Victoria en Málaga, y propiedad hoy del docto canónigo de aquella Catedral, nuestro buen amigo D. José Moreno Maldonado. Consérvalo éste en la Catedral misma, y sobre el realzado ataurique, de bello dibujo granadino, destaca en relieve, ya gastado, los elegantes signos cíficos ornamentales de la inscripción, los

يا نفسي يا امالى انت الرجل انت الولي احتم (1) Voici la phrase: يا نفسي يا امالى انت الرجل انت الولي احتم — O mon espérance! O ma confiance! Tu es mon espoir! Tu es mon soutien! Mets l'empreinte du bien sur mes œuvres!

(2) Rien ne peut être plus efficace en effet que le témoignage que nous fournit un très intéressant monument épigraphique, encore inédit. C'est un fragment de pierre tumulaire prismatique, taillé dans du marbre blanc et recueilli dans le clocher de l'église de la Victoire à Malaga. Il est toujours la propriété de l'érudit chanoine de cette Cathédrale, notre bon ami D. José Moreno Maldonado. Ce fragment est conservé dans la Cathédrale même. Sur le fond labouré et rehaussé, de dessin grenadin, se détachent en relief, déjà abimés, les élégants signes cufiques ornementaux de l'inscription Ces

los epigrafistas nombre de africana por haber sido del Africa importada á la Península, no adquiere representación ni aptitudes decorativas entre nosotros sino desde el siglo XIII, como lo prueban los frisos inscripcionales de la yesería en la llamada *Casa de los Condes de Pino-Hermoso*, que en Játiva perdura (1), y muy principalmente los epígrafes murales de los monumentos mahometanos en Granada (2).

Esto, no obstante, sin quebranto de la unidad superior de aquel estilo privativamente nacional,—pues en España es donde se dan las particulares condiciones con que se produce,—no resulta dable prescindir de los monumentos que son representantes suyos, aun cuando la fecha de su labra, con más ó menos seguridad y certidumbre, haya de ser referida á tiempos posteriores á aquellos otros en los cuales, después del año 1227, poco á poco y no sin vicisitudes, surgía en el emplazamiento de la MEZQUITA-ALJAMA la CATEDRAL Primada hoy subsistente. Ni todas las manifestaciones arquitectónicas del estilo mudéjar tienen por sí propias la independencia imprescindible para que por ella constituyan verdaderas individualidades artísticas, ni por completo se muestran de acuerdo tampoco el sistema constructivo de las fábricas y la decoración que las embellece; pues mezclándose aquél y confundiéndose durante los siglos XIII al XVI con el arte y estilo ogivales y con los del Renacimiento,—ya son cuerpos subordinados y dependientes, ó parte de ellos, como las esbeltas torres de la mayoría de las antiguas iglesias toledanas; ya arcadas sueltas, ya estancias enteras, las que se ofrecen cual representantes del estilo mencionado, sin que sea lícito, para su estudio, aislarlas del edificio de que forman parte, por grandes que hayan sido las alteraciones y los trastornos experimentados por éste con el transcurso de los tiempos, y notables las diferencias que en su conjunto brinde.

Así acontece con la PARROQUIA DE SANTIAGO DEL ARRABAL, con las Torres de SANTO TOMÉ, SAN ROMÁN, SANTA LEOCADIA, SAN MIGUEL, SAN SEBASTIÁN, la CONCEPCIÓN, OMNITUM SANCTORUM y otras; los ábsides de SAN BARTOLOMÉ, SAN JUSTO, SANTA ISABEL DE LOS REYES, SANTA LEOCADIA DE AFUERA, SANTA FÉ, y con otros miembros diversos de fábricas distintas, dando principio á nuestra tarea por la iglesia primeramente mencionada, pues es la que con mayor homogeneidad constructiva al exterior se ofrece, y es con más determinación conocida la época de su labra.

les épigraphistes donnent le nom d'écriture africaine pour avoir été importée d'Afrique dans la Péninsule, ne parvient à acquérir des caractères vraiment décoratifs parmi nous que vers le XIII^e siècle, comme le prouvent les inscriptions des frises épigraphiques de la partie plâtrée qui se trouve dans la *Casa de los Condes de Pino-Hermoso*, palais qui existe encore à Játiva (1) et principalement les épigraphes murales des monuments mahométans à Grenade (2).

Toutefois il ne serait guère possible, sans porter atteinte à l'unité supérieure de ce style exclusivement national—car c'est en Espagne qu'il se développe dans les conditions les plus spéciales—, il ne serait guère possible, disons-nous, de faire abstraction des monuments qui le représentent, même lorsque la date de leur construction peut être reportée, avec plus ou moins de sûreté et de certitude, à une époque postérieure à celle où, depuis l'année 1227 surgissait, peu à peu, sur l'emplacement de la Mosquée-Aljama, la Cathédrale Primatiale qui existe aujourd'hui. Au reste, toutes les manifestations architectoniques du style mudéjar n'ont pas en elles-mêmes un caractère assez indépendant pour constituer de véritables individualités artistiques. Il leur manque aussi une harmonie entre le système de construction de leurs édifices et la décoration qui les embellit. Car en effet, ce style mudéjar, mêlé et confondu depuis le XIII^e siècle jusqu'au XVI^e avec l'art et le style ogivaux et de la Renaissance, fait que plusieurs parties de ces édifices dépendent de ces derniers, comme les belles tours de la plus grande partie des anciennes églises toledanes. Et soit que de simples arcades ou des salles complètes restent encore la manifestation de ce style, il n'est pas permis, pour en faire l'étude, de le isoler de l'édifice dont elles font partie, malgré les grandes altérations qu'elles aient subies, les péripéties qu'elles ont éprouvées, et les notables différences qu'elles offrent dans leur ensemble.

C'est ce qui se produit pour la Paroisse de Saint Jacques del Arrabal, pour les tours de Saint Thomas, de Saint Roman, de Sainte Léocadie, de Saint Michel, de Saint Sébastien, de la Conception, de Omnium Sanctorum, etc., pour les absides de Saint Bartholomé, de Saint Juste, de Sainte Isabelle de Los Reyes, de Sainte Léocadie de Afuera, de Sainte Foi, et pour d'autres parties de quelques édifices. Nous commencerons notre étude par l'église de Saint Jacques, qui est celle dont l'extérieur offre la plus grande homogénéité et dont l'époque de construction est mieux déterminée.

Parroquia de Santiago del Arrabal * * * ENTRE la PUERTA ANTI-GUA y la PUERTA NUEVA DE BISAGRA, é inmediata, por consiguiente, al recinto amurallado, levántase atractiva en el extremo inferior izquierdo de la calle Real del Arrabal esta antigua PARROQUIA, ocupando el fondo de irregular plazoleta, cuyo nivel está mucho más bajo que el de la general moderna vía. Tendida de Oriente á Ocaso, consagrada fué desde su origen al santo Apóstol patrón de las Castillas, y desde su origen también lleva el apelativo del Arrabal, no para distinguirla de

Paroisse de Santiago del Arrabal * * * ENTRE la PORTE ANCIENNE et la NOUVELLE PORTE DE BISAGRA et tout près, par conséquent, de l'enceinte des murs, s'élève, à l'extrémité gauche inférieure de la rue Royale del Arrabal, cette antique PAROISSE qui occupe le fond d'une petite place irrégulière, dont le niveau est plus bas que la route principale d'aujourd'hui. Placée de l'Orient à l'Occident, elle fut consacrée dès le principe au Saint Apôtre, le patron des Castilles. Dès son origine aussi, elle porta le nom del Arrabal, non pas pour la distinguer d'une autre

cuales son de factura idéntica á los de los epígrafes de Granada. Por una de las caras, dice:

بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على محمد، توفيت.....

En el nombre de Alláh! El Clemente! El Misericordioso! Bendición de Alláh sobre Mahoma! Murió.....

Cara opuesta:

..... رجب الفرد عالم ثانية عشر وستمائة

..... de Réchab, el incomparable, del año dieciocho y seiscientos (618 H.).

Fué parte de la tumba de una dama, según indica la forma femenina del verbo, concordando la parte de fecha conservada con el espacio de tiempo comprendido entre el 20 de Agosto y el 19 de Septiembre del año 1221 de J. C.

(1) Dimos á conocer esta notabilísima reliquia, de cuya suerte posterior no tenemos noticias, en el núm. 34 de la *Revista Ilustrada*, correspondiente á Octubre ó Noviembre de 1881.

(2) Véase respecto de esta afirmación los cuadros de clasificación que ofrecemos años hace en nuestra *Memoria acerca de algunas inscripciones árabes de España y Portugal* (Madrid, 1883, pág. 24).

signes sont d'une facture identique à ceux des épigraphes de Grenade. Sur l'une des faces, elle dit:

بسم الله الرحمن الرحيم صلى الله على محمد، توفيت.....

Au nom de Allah! Le Clément! Le Miséricordieux! Bénédiction de Allah sur Mahoma! Mourut.....

..... رجب الفرد عالم ثانية عشر وستمائة

..... de Rèchab, l'incomparable, de l'an dix-huit et six cents (618 H.).

Cette inscription fit partie de la tombe d'une dame, comme l'indique le verbe, en concordant la partie de la date conservée avec l'espace de temps entre le 20 Août et le 19 Septembre de l'année 1221 de J.-C.

(1) Nous avons fait connaître cette remarquable relique, dont nous ignorons la destinée présente, dans le n° 34 de la *Revista Ilustrada* correspondant à Octobre ou Novembre 1881.

(2) Voir au sujet de cette affirmation, les tableaux de classification que nous avons donnés dans notre *Mémoire sur quelques inscriptions arabes d'Espagne et de Portugal* (Madrid, 1883), page 24.

otra alguna bajo la misma advocación existente en el interior de la *Al-Medina*, sino por ser el único templo de aquel populoso y primitivo suburbio, el cual, constituyendo la particular collación ó feligresia (جُنَاح) de la PARROQUIA, dijose, conforme quedó notado, *Arrabal del Norte* unas veces, de BIB-SACRA otras, otras simplemente *el Arrabal* ó *Arrabal de Toledo*, y otras, por último, á causa de la propia iglesia, *Arrabal de Santiago* (1).

Fiados, á falta de otros, en el testimonio de Salazar y Mendoza (2), juzgan la mayor parte de los escritores fundación el templo de aquel infortunado monarca portugués Sancho II, llamado *Capelo*, quien, destronado y arrojado del reino por su hermano, el conde de Bolonia, — más tarde Alfonso III, — después de haber sido derrotado cerca de Porto en 1245, se refugia ba cubierto de humillación en TOLEDO, donde fallecía á poco, en 1249, siendo sus mortales despojos inhumados por orden de Alfonso X en la *Capilla Mayor* de la santa CATEDRAL Primada, muy en obra todavía (3). Admitida sin recelo la afirmación, á los años 1246 ó 1247 es llevada la fecha de la construcción del templo parroquial de SANTIAGO. Cual mera conjeta, no falta sin embargo quien apunte que "lo más natural es que fuese erigida (la iglesia).... cuando la mayoría de las otras, en tiempo de Don Alonso VI" (4).

Y así parece hubo de ser con verdad, dada la importancia del suburbio. De los documentos muzarábicos conocidos,—que tanta luz arrojan sobre la población toledana en los siglos XII y XIII,—el que con mayor antigüedad, aunque por incidencia, menciona la PARROQUIA, lleva la fecha de la era 1152, año 1114, en otro lugar ya consignada (5), siendo de la era 1194, año 1156, el único en el cual aparece escrito el nombre del santo Apóstol con ortografía, pues los demás le desfiguran (6), con lo cual se acredita la existencia del templo en los días, por lo menos, del emperador Alfonso VII. Queda con esto, en lo que á la originalidad fundación del mismo se refiere, despojada de autoridad la afirmación de Salazar y Mendoza y la de los que le siguen, y confirmada hasta cierto punto la sospecha de quien le supuso erigido por la piadosa devoción del belicoso hijo de Fernando I *el Magno*.

Como con las demás iglesias del interior de la Ciudad ocurre, nada hay al exterior ostensible en la masa general constructiva de este edificio, que permita ser conceptuado resto de aquella fábrica primera, á excepción de la Torre, la cual surge esbelta á la parte meridional del ábside, distinguiéndose en las zonas inferiores su construcción de la de todo el templo por los caracteres de mayor antigüedad que expresi-

paroisse placée sous la même invocation et située dans l'intérieur de la *Al-Medina*, mais parce qu'elle était l'unique temple de ce primitif et populeux faubourg qui, constituant le district paroissial (جُنَاح), s'appela tantôt *Arrabal del Norte*, tantôt faubourg de BIB-SACRA, ou bien simplement *El Arrabal* ou *Arrabal de Tolède*, ou enfin, à cause de l'église même, *Arrabal de Santiago* (1).

Se basant, à défaut d'autres témoignages, sur celui de Salazar y Mendoza (2), la plupart des auteurs estiment que la fondation de cette église est due à ce malheureux monarque portugais Sanche II, surnommé *Capelo*, qui fut détronisé et chassé du royaume par son frère le comte de Bologna, qui devint plus tard Alphonse III. Après avoir été mis en déroute aux environs de Porto en 1245, Sanche se réfugia plein d'humiliation à TOLÈDE, où il mourut peu de temps après en 1249. Ses dépouilles mortelles furent inhumées, par ordre d'Alphonse X, dans la *Chapelle Majeure* de la CATHÉDRALE Primatiale, chapelle qui était encore en construction (3). En admettant cette donnée, on place en l'année 1246 ou 1247 la date de la construction de l'église paroissiale de SAINT JACQUES. Comme simple conjecture, il se trouve cependant un écrivain qui observe que "le plus naturel soit que (cette église) ait été érigée... en même temps que la plupart des autres, au temps d'Alphonse VI," (4).

C'est ce qui semble avoir dû être la vérité vu, l'importance du faubourg. Parmi les documents muzarabiques connus—documents qui jettent tant de lumière sur l'histoire tolédane dans les siècles XII et XIII,—celui qui mentionne cette PAROISSE à l'époque la plus éloignée, bien que d'une manière incidente, porte la date de l'ère 1152, année 1114, date déjà consignée de par ailleurs (5). Le document portant la date de l'ère 1194, année 1156, est le seul dans lequel apparaît écrit, avec son orthographe propre, le nom du Saint Apôtre, car les autres le désignent (6). C'est ce qui accrédite l'existence de ce temple pour le moins à l'époque de l'empereur Alphonse VII. Il résulte de tout ceci, en ce qui concerne la première fondation de cette église, que l'affirmation de Salazar y Mendoza reste sans valeur aucune et que jusqu'à un certain point il est permis d'admettre l'hypothèse de qui suppose que cette église a été érigée par la piété du belliqueux fils de Fernand 1^{er} dit le *Grand*.

Comme dans les autres églises de l'intérieur de la Ville, il n'y a rien, dans l'extérieur qui permette d'être retenu comme un reste de la construction primitive, à l'exception toutefois de la Tour qui s'élève svelte et indépendante au Sud de l'abside, et dont les parties inférieures de sa structure se distinguent de toute l'église par les caractères d'une antiquité plus marquée. C'est ce qui donne, et non sans raison, motif à bien des doutes

(1) Véase la pág. 124.

(2) *Monarquía de España*, tomo II, pág. 182, columna 2.^a—Por carecer á la sazón de otros antecedentes, al escribir la monografía de esta iglesia en los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, incurrimos en el error nosotros, con el autor de la *Toledo Pintoresca*, quien lo reproduce por igual causa en el *Discurso* de su recepción en la Real Academia de San Fernando (19 de Junio de 1859).

(3) *Crón. de Alfonso X*, cap. VII.—Después de las obras ejecutadas en dicha *Capilla* de orden del Cardenal Cisneros, no se sabe dónde se hallen los restos de Sancho II de Portugal, por más que alguien, con yerro manifiesto, pretenda es simulacro del destronado príncipe uno de los dos bulbos yacentes del lado de la Epístola. Véase acerca de este particular cuanto expusimos en el artículo titulado *Los túmulos reales de la Capilla Mayor en la Catedral de Toledo* (*La España Moderna*, número correspondiente al 1.^o de Septiembre de 1903).

(4) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 217.

(5) Escritura del CONVENTO DE SAN CLEMENTE, núm. 164 provisional.

(6) Escritura núm. 163 provisional de las del CONVENTO DE SAN CLEMENTE. En ella está, con efecto, escrito: كنيسة شنت يعقوب بالربرض — Escritura núm. 126 provisional, era 1210, año 1172; en ella se halla escrito ya ياقوب بالربرض — Escritura núm. XXXVII de la CATEDRAL de TOLEDO, publicada por Pons, era 1213, año 1175; en este documento se da al *Arrabal* el nombre de la BIB-SACRA, y aparece el de Santiago en la forma corrompida y después adoptada, diciéndose: ربع باب شفقة بحومة شنت ياقوب بيدية طليطلة — Escritura de SAN CLEMENTE, núm. 129 provisional, era 1214, año 1176. *Becerro nuevo* de la CATEDRAL, folio 44 vuelto, era 1228, año 1190. — Escritura muzarábica inédita de la CATEDRAL, núm. 118, era 1231, año 1193; idem núm. XC VIII de Pons, era 1245, año 1207. — Escrit. de SAN CLEMENTE, núm. 169 provisional, era 1252, año 1214. — Escrit. núm. CXVIII de Pons, de la misma fecha, en la cual figura como testigo cierto "nicolaus presbiter beati iacobi".

(1) Voir page 124.

(2) *Monarquía de España*, tome II, page 182, colonne 2^e. — Pour manquer à cette époque de documents antérieurs, nous sommes tombés dans la même erreur lorsque nous écrivîmes la monographie de cette église dans les anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA. Il en fut de même pour l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, qui, pour le même motif, reproduisit cette erreur dans son *Discours* de réception à l'Académie Royale de Saint Fernand (19 Juin 1859).

(3) *Crónica de Alfonso X*, chapitre VII.—Depuis les travaux exécutés dans la dite *Chapelle* par ordre du Cardinal Cisneros, on ne sait plus où se trouvent les restes de Sanche II de Portugal, malgré que quelqu'un, ait prétendu que le tombeau de ce prince détronisé était l'un des deux situés du côté de l'Epître. Voir notre étude sur *Los túmulos reales de la Capilla Mayor en la Catedral de Toledo* (*La España Moderna*, numéro correspondant au 1^{er} Septembre 1903).

(4) Parro, *Toledo en la Mano*, tome II, page 217.

(5) Acte notarié du COUVENT DE SAINT CLÉMENT, numéro provisoire 164.

(6) Acte notarié numéro provisoire 163 du COUVENT DE SAINT CLÉMENT. Dans cet acte notarié, en effet, se trouve écrit: كنيسة شنت يعقوب بالربرض — أ الجوفي المدينة طليطلة — Acte notarié numéro provisoire 126, ère 1210, année 1172; dans ce acte notarié, se trouve écrit déjà: — Acte notarié numéro XXXVII de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, publié par Pons, ère 1213, année 1175. Dans ce document, on donne à l'*Arrabal* le nom de la BIB-SACRA, et le nom de Saint Jacques apparaît sous la forme corrompue, depuis ad- ptée, et on y dit: ربع باب شفقة بحومة شنت ياقوب بيدية طليطلة — Acte notarié de SAINT CLÉMENT, numéro provisoire 129, ère 1214, année 1176. *Becerro nuevo* de la CATHÉDRALE, folio 44, ère 1228, année 1190. — Acte notarié muzarábique inédit de la CATHÉDRALE, numéro 118, ère 1231, année 1193; idem numéro XC VIII de Pons, ère 1245, année 1207. — Acte notarié de SAINT CLÉMENT, numéro provisoire 169, ère 1252, année 1214. — Acte notarié numéro CXVIII de Pons de la même date, dans lequel figure comme un témoignage certain "nicolaus presbiter iacobi".

vamente revela. Da no sin causa origen circunstancia semejante á dudas y vacilaciones de arriesgada solución, en orden á la legítima progenie de aquel miembro; y así, ni es lícito afirmar, ni negar tampoco de plano, que, cambiada convenientemente la orientación primitiva, para iglesia del barrio, quizás desde los primeros tiempos del rescate de TOLEDO, fué utilizada la fábrica de algún templo islamita, de que no carecía de cierto el *Arrabal*, y cuyas dimensiones debieron exceder de las de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM y la DE LAS TORNERÍAS.

Verosímil se hace tal supuesto; y si fuere de admitir que, contra lo que se dice pactado en las capitulaciones, al tomar posesión de la Ciudad el 25 de Mayo de 1085 solemnizó su entrada Alfonso VI consagrando al culto verdadero el primer templo muslime que halló á su paso, para dar gracias á Dios y oír allí también la primera misa,—no es menos verosímil fuera entonces consagrada la que hubo acaso de llamarse MEZQUITA DE BIB-SAHLA ó SACRA, por ser, en realidad, la primera construcción religiosa con que las huestes de aquel monarca tropezaban al penetrar en TOLEDO por la *Puerta* del mismo nombre, con lo cual pierde mucho crédito, si alguno tuvo, la tradición que señala la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, bastante más arriba colocada, como el templo mahometano que hallaron primamente los conquistadores en su marcha, y cuya consagración hizo el abad de Sahagún don Bernardo. De cualquier modo, nada hay por lo que en la debida forma la hipótesis se justifique; pues, fuera de la Torre, no quedan, repetimos, rastros visibles de construcción antigua, ni ha de reputarse documento de autoridad probatoria en ningún sentido, el irregular fragmento de labor visigoda que aparece empotrado entre el mameluco de la parte exterior de uno de los ábsides en la actual iglesia.

Tal como se ofrece hoy, ésta es fruto incuestionable de la centuria XIII.^a, según su construcción proclama, y en medio de lamentables adulteraciones, en ella resplandece aquel *estilo mudéjar* toledano, preponderante en los días de Fernando III y Alfonso X; que en el siglo XIV continuó sobreponiéndose á toda otra influencia, y que en el siguiente aún se muestra con vigor y con energías para compartir con el ojival el predominio. No es para extrañar, por tanto, dada esta condición, nada peregrina en TOLEDO, que Salazar y Mendoza, y cuantos escritores le han seguido, estimasen fundación del templo parroquial la reconstrucción total del mismo, la cual pudo sin inconveniente ser en sus principios debida por acaso á la religiosa iniciativa del destronado Sancho II de Portugal, correspondiendo la labra del monumento, en consecuencia, al segundo tercio de la indicada centuria, ya que, según toda probabilidad, pasó de esta vida el infeliz príncipe lusitano el año de 1249 (1).

Asegúrase que "antes de finar el siglo XIII", y por "documentos judiciales que se guardan en el archivo del *Hospital de Santiago*",—los cuales es lástima no hayan sido dados á conocer todavía,—"unos Comendadores de esta Orden militar" de *Santiago de la Espada*, "que eran hermanos y se llamaban los *Diosdados*, habiendo recibido comisión de la misma para reparar las iglesias que le pertenecían, reedificaron ésta en la forma que hoy la vemos, sólo porque su titular era el patrono de su Orden y Caballería, aunque no era de la pertenencia de ella el templo" (2). Casa tenía desde el año 1190 la Orden "iuxta portam de sacra in arrualde" (3), como parece tuvo *Hospital ó alberguería* (أَسْبُلْجُونْ) en 1149 (4); y "la eficacia del testimonio mencionado,—hemos escrito antes de ahora en el supuesto de su exactitud,—viene á producir en nuestro juicio la más completa demostración de que, interrumpida la fábrica de la

et bien des hésitations au sujet de l'origine première de cette Tour. Il n'est pas plus permis d'affirmer que de nier que, une fois convenablement changée l'orientation primitive, on ait utilisé, peut-être depuis les premiers temps de la reprise de Tolède, pour en faire l'église du faubourg, l'édifice de quelque temple islamite, dont ne devait pas manquer certainement l'*Arrabal*, et dont les dimensions devaient être plus grandes que celles de la Mosquée de Bib-Al-Mardom et celles de Las Tornerías.

Cette supposition est tout à fait vraisemblable. Et s'il fallait admettre que, contrairement au pacte des capitulations, Alphonse VI, en prenant possession de la Ville le 25 Mai 1085, consacra au vrai culte le premier temple musulman qui se trouva sur son passage, pour rendre grâces à Dieu et y entendre la première messe, il ne serait pas moins vraisemblable d'admettre que l'édifice qui fut alors consacré fut ce qui put s'appeler Mosquée de Bib-Sahla ou Sacra, car c'était en réalité la première construction religieuse que les troupes de ce monarque rencontrèrent en pénétrant à Tolède par la *Porte* du même nom. Cela fait perdre beaucoup de crédit, si toutefois elle en eut jamais, à la tradition qui signale la Mosquée de Bib-Al-Mardom, située beaucoup plus haut, comme le temple mahométan que les conquérants trouvèrent d'abord dans leur marche, et qui fut consacré par l'abbé de Sahagún, don Bernard. De toute manière, rien ne peut le justifier, car, en dehors de cette Tour, il ne reste, nous le répétons, aucun vestige visible de construction ancienne. On ne peut non plus considérer comme un document digne d'autorité le fragment irrégulier wisigoth qui est encastré dans la maçonnerie extérieure d'un des murs des absides de l'église actuelle.

Telle qu'elle s'offre aujourd'hui, cette église est une œuvre incontestable du XIII^e siècle, comme le proclame sa construction. Au milieu de regrettables altérations brille encore en elle la splendeur de ce *style mudéjar* tolédan qui fut si prépondérant au temps de Fernand III et Alphonse X; qui, au XIV^e siècle continua de régner en s'imposant à toute autre influence et qui, dans le siècle suivant, se montre encore dans toute sa vigueur et sa force pour partager la puissance avec le style ogival. Il ne faut donc pas s'étonner, dans ces conditions, que Salazar y Mendoza et ceux de son école aient pris comme date de la fondation du temple paroissial celle de la reconstruction totale de celui-ci, qui a pu parfaitement avoir été commencée sur la pieuse initiative de Sanche II de Portugal. Ce qui mettrait au second tiers du siècle indiqué, l'érection de ce temple, puisque, selon toute probabilité, ce prince infortuné mourut en 1249 (1).

D'après des "documents judiciaires qui se conservent dans les archives de l'*Hôpital de Saint Jacques*" et qu'il est regrettable de ne pas avoir fait connaître encore, il paraîtrait qu'avant la fin du XIII^e siècle, des "Commandeurs de l'Ordre militaire de Santiago de la Espada, qui étaient frères et qui s'appelaient les *Dios-dados*, ayant été chargés par cette confrérie de veiller à la réparation des églises qui lui appartenaient, ceux-ci réédifièrent cette église telle que nous la voyons aujourd'hui, uniquement parce que son titulaire était le patron de leur Ordre et Chevalerie, bien qu'elle ne fût point leur propriété," (2). Depuis l'année 1190, cet Ordre avait sa demeure "iuxta portam de sacra in arrualde," (3); il eut aussi un *Hôpital* ou *Auberge* (أَسْبُلْجُونْ) en 1149 (4), et "la valeur de ce témoignage, dont nous avons déjà parlé au sujet de la possibilité de son exactitude, vient, à notre avis, démontrer complètement que la cons-

(1) No es conocida con exactitud la fecha del fallecimiento de aquel monarca, señalando algunos la de 1249; Herculano (*Historia de Portugal*, t. II, nota XXX) acepta la del mes de Enero de 1248, como la acepta el numismático Teixeira de Aragão en sus *Moedas cunhadas em nome dos reis e regentes de Portugal*; pero Zapater, en la *Historia de la Orden del Cister*, señala la de 1249.

(2) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, páginas 217 y 218, añadiendo que por esta "razón no les querían pasar en cuentas el gasto hecho en esta reedificación, y tuvieron que sostener pleito, que ganaron, para que se les abonase".

(3) *Becerro nuevo de la CATEDRAL*, folio 44 vuelto. Documento ya citado, por el cual consta que en la indicada fecha el arzobispo don Gonzalo Pérez dió dicha casa, con otra "in barrio regio" á "Sancio Fernandi, maestro, Petro Garsia, comendatore, et Ferrando Petris, priore, et suis fratribus de spata, que sancti iacobi nuncupatur", á cambio de inmuebles análogos de la Orden.

(4) Escritura número 214 provisional de las del CONVENTO DE SAN CLEMENTE.

(1) On ne connaît pas exactement la date de la mort de ce monarque. Quelques auteurs indiquent celle de 1249. Herculano (*Historia de Portugal*, tome II, note XXX) accepte la date du mois de Janvier 1248 comme aussi le numismate Teixeira de Aragão dans ses *Moedas cunhadas em nome dos reis e regentes de Portugal*. Mais Zapater, dans l'*Histoire de l'Ordre del Cister*, fixe la date de 1249.

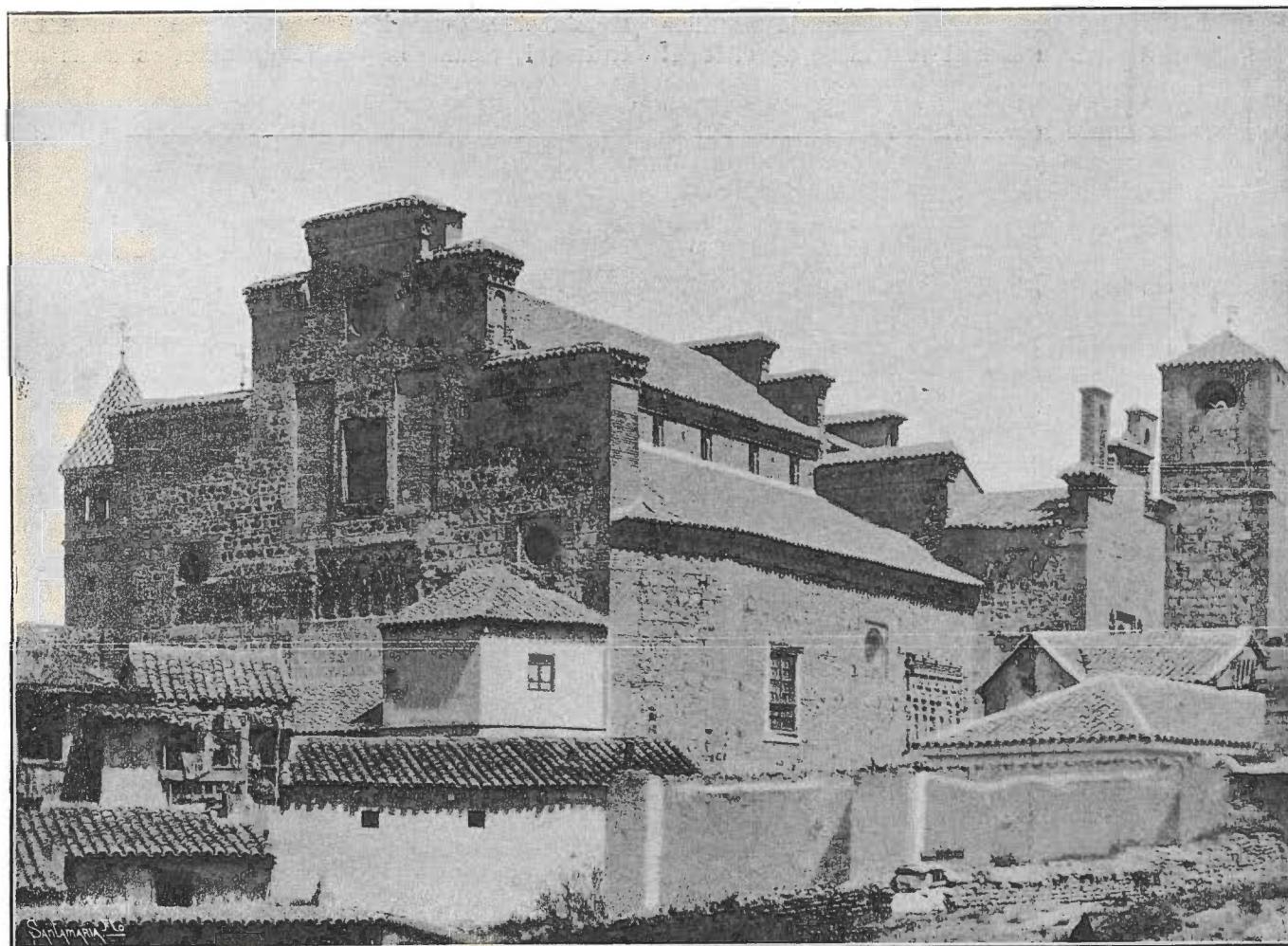
(2) Parro, *Toledo en la mano*, tome II, pages 217 et 218, ajoute que pour cette raison on ne voulait pas leur solder les frais de cette réédification; ce qui obligea à intenter un procès, qu'ils gagnèrent, pour qu'on les remboursât.

(3) *Becerro nuevo de la CATHÉDRALE*, folio 44, verso. Document déjà cité par lequel il appert qu'à la date indiquée l'archevêque don Gonzalo Pérez donna cette maison, ainsi qu'une autre «in barrio regio» à «Sancio Fernandi, maestro, Pedro Garsia, comendatore, et Ferrando Petris, priore, et suis fratribus de spata, que sancti iacobi nuncupatur», en échange d'autres immeubles de l'Ordre.

(4) Acte notarié num. provisoire 214 de la collection du COUVENT DE SAINT CLÉMENT.

PARROQUIA..., hubieron de continuarla los citados Comendadores á expensas de la Orden⁽¹⁾ (1). En apoyo y comprobación de ello, invocan los escritores el testimonio de "una lápida que existe (2) en un pilar de esta iglesia próximo al altar mayor", por la cual constaba tuvo allí su enterramiento cierto "Juan Alfonso, *fijo de Diosdada* (hermano acaso ó, por lo menos, *parente*, — dicen, — de los Comendadores), el cuál finó á 29 de Agosto, era 1325, que equivale al año 1287"⁽³⁾ (3).

struction de la PAROISSE ayant été interrompue, ce furent les Commandeurs en question qui la continuèrent aux frais de l'Ordre⁽¹⁾ (1). Pour appuyer et comproover ce fait, les auteurs invoquent le témoignage d'une "pierre qui existe (2) sur un pilier de cette église, près du maître-autel, et qui indiquait que fut enterré en cet endroit "Juan Alfonso, fils de Diosdada, (sœur probablement, ou pour le moins parente des Commandeurs), lequel mourut le 29 Août de l'ère 1325, ce qui équivaut à l'année 1287," (3)



Parroquia de SANTIAGO DEL ARRABAL.— Fachada occidental ó imafronte

Paroisse de SANTIAGO DEL ARRABAL.— Façade occidentale

EXTERIOR—Sencillo y sobrio, pero al propio tiempo elegante,—es el templo modelo en su exterior de los de su estilo. El mampuesto y el ladrillo, diestramente combinados, constituyen la base de la construcción, que se ofrece al descubierto, y los altos muros del edificio muestran en hiladas simétricas, de buena ejecución, ordenadas, y no faltas de uniformidad por tanto, los cajones estrechos y paralelos, separados por verduzadas de ladrillo, de aquel sistema tradicional, recibido como herencia de los alárifes mahometanos. Por más que á él procure asemejarse, no es sin embargo ya totalmente su composición la que hemos pretendido señalar en otras fábricas de antigüedad mayor indudable: piedras de formas irregulares y tamaños distintos, figuran con efecto en las hiladas, donde otras piedras menores suplen las deficiencias de volumen de aquellas, haciéndose más de notar las diferencias y el contraste al lado de la Torre, cuyo mampuesto es de hiladas de piedras redondeadas al propósito; escogidas, iguales, y de tal regulari-

EXTERIEUR DE LA PAROISSE—Simple et sobre mais en même temps élégant, ce temple est un modèle, dans son aspect extérieur, de ceux de son style. La maçonnerie et la brique, habilement combinées, constituent la base de la construction, qui se présente à découvert. Les murs élevés de l'édifice montrent, en files symétriques, de bonne exécution, bien ordonnées et d'une certaine régularité, les blocs étroits et parallèles, séparés par des baguettes de briques, d'après le système traditionnel hérité des ouvriers musulmans. Bien qu'elle cherche à s'en approcher, sa composition n'est pas, cependant, totalement pareille à celle que nous avons signalée dans d'autres édifices d'une antiquité plus ancienne et plus indiscutable: des pierres de formes irrégulières et de dimensions différentes, figurent en effet dans les rangées où des pierres plus petites viennent suppléer au manque de volume des premières. On en note davantage les différences et le contraste à côté de la Tour, dont la maçonnerie est composée de rangées de pierres arrondies

(1) Monograf. cit. de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, pág. 8. De extrañar es realmente no se haga mención de esta PARROQUIA en los documentos muzarábicos consultados, después de la era 1252, año 1214.

(2) Así lo asegura Parro en la pág. 218 del segundo tomo de su libro (1857); pero ni el autor de la *Toledo Pintoresca* en 1845, ni nosotros en 1879, ni el diligente Vizconde de Palazuelos en 1892, ni Quadrado y D. Vicente de la Fuente en el tomo de *Toledo* (pág. 262), publicado en 1886, hemos encontrado esta lápida entre las memorias epigráficas de la PARROQUIA.

(3) Parro, loco cit. Como todas las que aparecen en el interior de los templos, esta lápida sepulcral, si existió, fué piadosamente trasladada desde la Claustra, donde se verificaban las inhumaciones. Al consignar la equivalencia de la era en nuestra citada *Monografía*, se incurrió en el error de escribir 1307, como ya advertimos por medio de nota en el dicho trabajo.

(1) Monographie déjà citée des anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, page 8. Il y a vraiment à s'étonner qu'il ne soit point fait mention de cette PAROISSE dans les documents muzarabiques consultés depuis l'ère 1252 année 1214.

(2) Ainsi l'assure Parro à la page 218 du second tome de son ouvrage (1857). Mais ni l'auteur de la *Toledo Pintoresca* en 1845, ni nous-mêmes en 1879, ni l'actif vicomte de Palazuelos en 1892, ni Quadrado et ni D. Vicente de la Fuente dans le tome de *Tolède* (page 262) publié en 1886, nous n'avons rencontré cette pierre dans les mémoires épigraphiques de la PAROISSE.

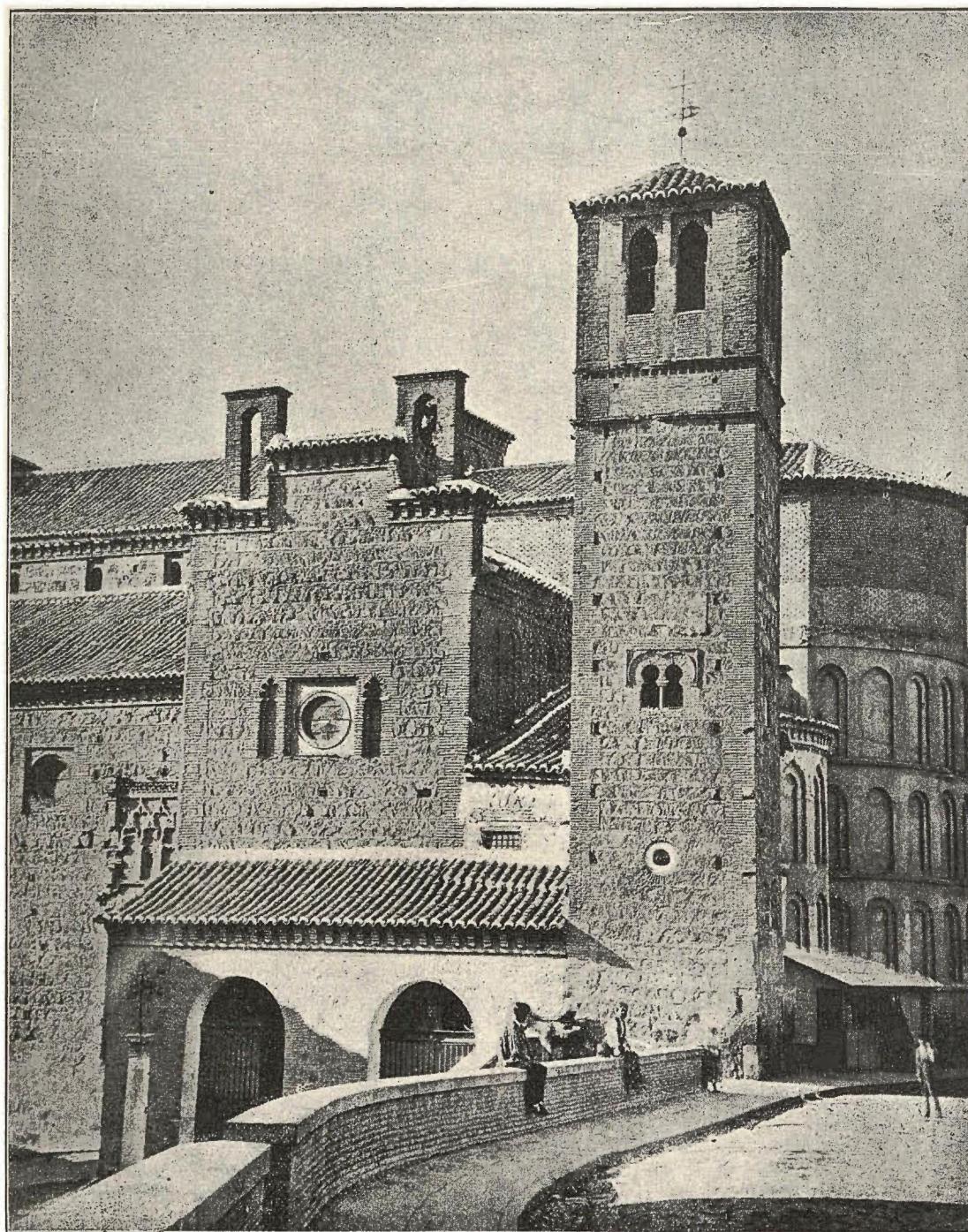
(3) Parro, loco cit. Comme toutes celles qui se trouvent dans l'intérieur des églises, cette pierre tombale, en supposant qu'elle ait existée, a dû être pieusement transférée des le Cloître où se faisaient les inhumations. En notant l'équivalent de l'ère dans notre *Monographie*, nous avons écrit par erreur le chiffre 1307, comme nous le fîmes du reste observer au moyen d'une note parue dans le dit ouvrage.

dad, que no sino parece quisieron allí los constructores fingir con ellas en el paramento, extraña decoración fundamentalmente constructiva.

De ladrillo cocido, renegrido ya por la acción constante y simultánea del tiempo y la intemperie, son las cadenas entre las que se tienden los cajones del mampuesto, como lo son los ábsides, los frontones, la cornisa de resaltados canes que forma el tejaróz, y otros miembros constitutivos de la interesante fábrica. Sobre base de mampostería y dando á la *calle Real*, —á Oriente se desarrollan con diferente vuelo los tres semicirculares ábsides mencionados. Otros tantos órdenes de arquillos ornamentales decoran superpuestos el central de aquéllos, el

exprès, bien choisies, égales et d'une régularité telle, qu'il semble que les constructeurs aient voulu simuler avec elles une bizarre décoration constructive.

En brique cuite, déjà brunie par l'action constante et simultanée du temps et des intempéries, sont les contreforts entre lesquels s'étendent les blocs de maçonnerie, comme le sont aussi les absides, les frontons, la corniche des modillons saillantes qui forment la toiture et les autres parties constitutives de cet intéressant édifice. Sur cette base de maçonnerie, et donnant sur la *rue Royale*, se développent, sous différents aspects, les trois absides demi-circulaires déjà mentionnées. L'abside centrale qui, comme la plus importante, est aussi la plus haute



Parroquia mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL.— Fachada del Mediodía

Paroisse mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL.— Façade méridionale

cual, como más importante, es también el de mayor altura, llevando sólo dos en igual disposición los de los flancos. Distribuidos con la simetría conveniente, estrechos y redondos son los arquillos del primero, variando su forma en los segundos, ó laterales, donde si aparecen redondos asimismo los que en la zona inferior figuran, lobulados se muestran exteriormente los de la superior, en los que van inscritos otros lanceolados.

En pos del vulgar atrio que parte de la Torre desde el año de 1790, en el cual fué con triste acuerdo construido, y avanza hasta comprender el hastial del lado del mediodía, cerrando sus dos vulgares entradas con platerescas rejas procedentes de capillas interiores sin duda, —labrado de mampuesto y de ladrillo destaca el mencionado hastial en la meridional fachada, con su frontón de quebradas líneas y resaltados canes de fábrica, su

est décorée de trois ordres d'arcs ornementaux, tandis que les autres absides n'en possèdent que deux. Distribués avec symétrie, étroits et cintrés sont les petits arcs de la première abside. Ceux des absides latérales varient de forme et sont cintrés à la partie inférieure, tandis qu'ils sont lobulés à l'extérieur de la partie supérieure, dans laquelle sont inscrits d'autres lancéolées.

A la suite du vulgaire atrium, qui part de la Tour, depuis l'année 1790, époque à laquelle il fut malheureusement construit, et qui avance jusqu'à comprendre le portique du côté Sud, et dont les entrées sont fermées par des grilles plateresques provenant sans doute de quelques chapelles intérieures, — se détache le dit portique sur la façade méridionale, avec son fronton de lignes brisées et de modillons saillantes, sa rosace

rosetón central, ya deformado, que gira dentro de un cuadrado perfecto, y flanquean airolos y estrechos arquillos de lóbulos al exterior y lanceolados interiormente, y sobre cuyas dos alas planta á cada parte muy sencilla espadaña. En el ángulo entrante inferior del hastial, se ofrece la que fué primitiva puerta principal del templo, torpemente tabicada, en lastimoso estado y deplorable abandono. Ejemplar digno de estima en el *estilo mudéjar*, trabajada está en ladrillo. Encuadrado en resaltadas cintas, aun se ve parte de la clave del arco de herrería, y aun ostenta, á modo de arquitrabe, hermoso friso de arquillos lobulados y diestramente entrelazados, los cuales, al entretejerse vistosos, forman seis arcos inferiores y más pequeños, en cuyo punto de enlace se cierran los lóbulos de los arcos mayores, no de otra suerte que ocurre en orden á los de la parte alta en la *Capilla Mayor* de la CATEDRAL, con los que guardan notorias analogías.

Encima de este arquitrabe, tiéndese como decorativo remate gracia labor reticular, también en ladrillo; de su origen arábigo no hay dudar, pues, aunque con distintas proporciones y diferentes fines, es el de la labor que apareció calada en la fachada puesta al descubierto el año 1899 en la antigua MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, estudiada arriba.—Otro rosetón, ó claraboya circular, pero inscrita en un cuadro de fábrica, perfora el lienzo de esta fachada del mediodía; y sobre las cubiertas de la nave menor, de resaltados canecillos en el entablamento, la nave mayor se levanta, con una serie de pequeños ventanales de arco redondo, surgiendo á la parte occidental, en la imafronte, rectangular frontón semejante al del hastial mencionado, en el grueso de cuyas aletas dibujan al costado lobulados arquillos ornamentales, como se presenta en general enriquecida la fachada de esta parte de los pies del templo, con labor de estructura análoga y de traza igual á las de la puerta principal de ingreso, tapiada al mediodía.

LA TORRE.—Cuadrada, robusta, esbelta, y de aspecto singular y agradable en el conjunto, ofrece con su presencia uno de tantos insolubles problemas como á la continua brindan las construcciones mudéjares en TOLEDO. En el ángulo SE., inmediata á los ábsides, se alza la gallarda Torre de la antigua PARROQUIA, levantando sobre el cuerpo de cubiertas del templo el poco airoso chapitel que la corona, y que disuena por su vulgaridad con el resto del edificio. Formada aparece de dos cuerpos principales ó alturas diferentes, distintos en proporciones, como lo son también en el arte y el sistema constructivo, por lo cual revelan corresponder á tiempos muy diversos, distinguiéndose á simple vista en este último concepto, según quedó apuntado, con relación á la fábrica de la PARROQUIA. Sobre una zona de berroqueños sillares que sirven de sólido basamento, descansa el cuerpo inferior de la referida Torre, á nivel casi con el de la calle Real; de grande elevación, como sus congéneres las construcciones de la propia no determinable época, tiene de rojizo ladrillo, entrecortado por mechinales, los ángulos del edificio, y entre ellos, con aspecto arcaico, y en hiladas ordenadamente dispuestas, tiéndense los cajones del mampuesto, en las condiciones indicadas arriba.

Casi á la mitad de la altura de este cuerpo, muestra la Torre, en las dos caras exentas de Levante y Mediodía, sendos aximecillos, de gracia hechura, fabricados en ladrillo, los cuales perforan el muro, y cuya progenie mahometana se revela sin dificultad ni duda, tanto por la traza, que concuerda con tradiciones de notorio arcaísmo dentro del arte islamita, pues se remontan á la centuria IV.^a de la Hégira, cuanto por su

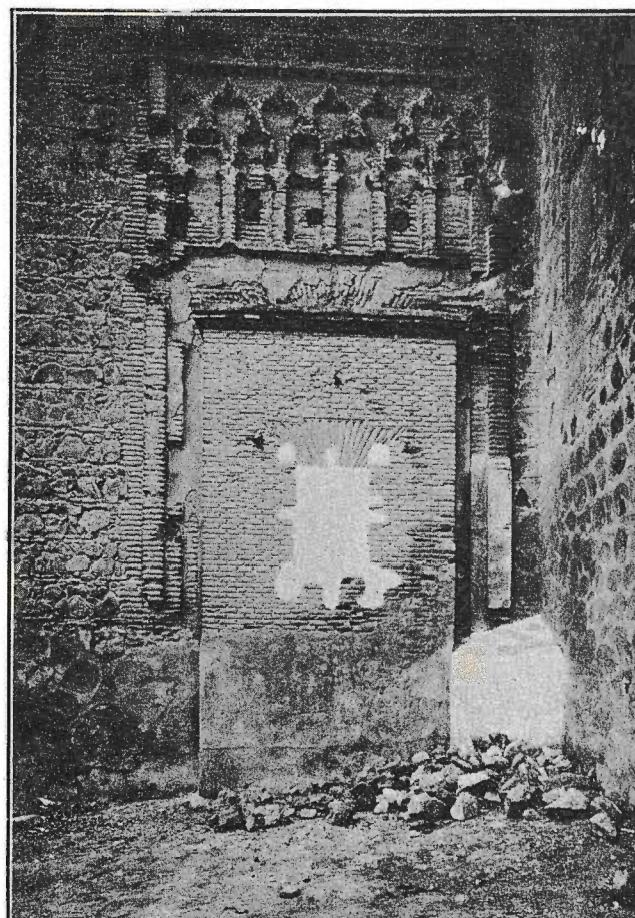
centrale, déjà abîmée, et placée dans un carré parfait, aux deux côtés duquel se dessine des petits arcs lobulés à l'extérieur et découpés à l'intérieur, et sur les ailes duquel s'élève de chaque côté un léger clocher. Dans l'angle rentrant inférieur du portique se trouve la porte primitive du temple, maladroitement murée et dans un état d'abandon lamentable. C'est un exemple très estimable en *style mudéjar*, d'un travail en brique. On aperçoit encore une partie de la clef de l'arc en fer à cheval encadré de filets en reliefs, et celui-ci montre encore, à la façon d'une architrave, une très belle frise de petits arcs lobulés habilement entrelacés, lesquels, en se mêlant gracieusement, forment six arcs inférieurs et plus petits; dans leur point d'enlacement, se ferment les lobules des arcs plus grands, de la même manière que ceux de la partie supérieure de la *Chapelle Majeure* de la CATHÉDRALE, avec lesquels ils ont une remarquable analogie.

Au-dessus de cette architrave, s'étend, comme corniche décorative, un gracieux travail réticulaire, en brique aussi. Il n'y a pas à douter de son origine arabe, car bien qu'avec des proportions différentes et une destination toute autre, c'est le même genre de travail que celui qui apparut percé à jour dans la façade, découverte en 1899, de l'ancienne MOSQUÉE DE BIB-AL-MARDÓM, que nous avons étudiée plus haut.—Une autre petite rosace, ou lucarne circulaire, mais inscrite dans un carré de la bâtie, perfore la façade du midi. Sur les toitures de la petite nef, dans un entablement de petites canelures saillantes, la grande nef s'élève avec une série de petites baies d'arcs cintrés. A la partie occidentale, se présente un fronton rectangulaire pareil à celui du portique déjà mentionné. Dans le fond de ces courbes se dessinent des arcs lobulés ornementaux. La façade de cette partie de la base a du reste la même ornementation, d'un travail de structure semblable et de dessin pareil à ceux de la porte principale d'entrée fermée au midi.

LA TOUR.—Carrée, robuste, élancée et d'un aspect original et agréable à la fois, cette Tour offre en elle-même un des nombreux problèmes insolubles que présentent toujours à Tolède les constructions mudéjars. A l'angle sud-est, près des absides, s'élève la belle Tour de l'ancienne PAROISSE. Le lourd sommet

qui la couronne et qui jure par sa vulgarité avec le reste de l'édifice, domine le corps des toitures de l'église. Cette Tour est formée de deux corps principaux qui diffèrent en proportions comme aussi au point de vue de l'art et du système de construction; ce qui prouve que ces deux corps appartiennent à des époques très diverses. Sous ce dernier rapport, la Tour, comme nous l'avons dit, apparaît à simple vue bien différente de l'église. Sur une assise de pierres grises tachetées de noir qui lui servent de base solide, repose le corps inférieur de la dite Tour, presque au niveau de la rue Royale. La construction de celui-ci est de grande élévation; leur contreforts consistent en brique dure entrecoupée de boulins, et entre les angles, s'étendent, avec une apparence archaïque, et en files symétriquement disposées, les blocs de maçonnerie, dans les conditions indiquées plus haut.

Presque à la moitié de la hauteur de ce corps, sur le deux faces du Levant et du Midi apparaissent des fenêtres jumelles, de facture gracieuse, construites en brique. Leur origine musulmane se révèle sans difficulté ni doute autant par le dessin, qui concorde avec les traditions d'archaïsme évident propres à l'art islamite puisqu'elles remontent au IV^e siècle de l'Egire, que par leur disposition même et leur style. Ces



Puerta principal, tapiada, de la Parroquia mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL

Porte principale, masquée, de la Paroisse mudéjare de SANTIAGO DEL ARRABAL

misma disposición y su factura. Hållanse uno y otro compuestos de dos arcos gemelos de pronunciada y ancha herradura, cuya periferia es señalada por saliente línea de ladrillos, acaso originariamente coloridos de verde y vidriados en el borde, girando inscritos como en un marco dentro del característico *arrabaa* indispensable, trazado sobre el paramento por líneas asimismo de ladrillo. De esta suerte, si traen por modo invencible á la memoria los labrados arquillos que flanquean las portadas en el lienzo oriental de la grande *Aljama* cordobesa, por Al-Manzor labrado para la ampliación de aquel templo, — recuerdan con igual pujanza en su disposición la de los tres arcos deformados y exteriores correspondientes á la fachada NE. sobre el patio, en lo que resta de la que fué MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, donde la periferia y el *arrabaa* general de los mismos van diseñados en la propia forma por líneas salientes de ladrillos, primitivamente coloridos y vidriados, recordando también, — aunque ya con relación á tiempos posteriores á los de la ampliación de Abi-Amér en Córdoba y á los de la citada Mezquita toledana, — el ejemplo reproducido en la fachada principal de la ruinosa PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA.

Hasta su terminación continúa inalterable el sistema constructivo de este primer cuerpo de la Torre, para cuya obra de mampostería tal escrupulosidad mostraron los constructores en la elección del material, y tal uniformidad dieron á las piedras empleadas, que, según decimos arriba, no parece sino que pretendieron fingir con ellas en el paramento extraña decoración inalterable. De menor altura, y de menor importancia en todos sentidos, es el segundo cuerpo superior de campanas. De fábrica de ladrillo todo él, levantado fué por constructores distintos y posteriores á los que erigieron el templo, y en cada uno de sus frentes abren dos arcos, rasgados y apuntados, inscritos á su vez en recuadros, á guisa de *arrabaa*, y acaso deformados en los hombros. En tal disposición, desentonó muy grande produce como continuación de la esmerada obra de mampostería, siendo de construcción vulgar y sin carácter, pues no basta el apunte de los arcos para que por él sea fácilmente determinado y reconocido.

No se ocultarán, sin duda, á la penetración de los lectores las dudas que respecto á la verdadera filiación de la Torre suscitan al mismo tiempo, así la construcción del cuerpo inferior, como los arquillos gemelos de sus dos fachadas de Levante y Mediodía. Es para algunos incuestionable fué como *al-minár* levantada en la *Mezquita* allí en los días de la dominación musulmana existente, cual parece comprobarlo el hecho de haber sido consagrado para templo cristiano aquel terreno antes del siglo XIII, y de que el malaventurado Sancho II de Portugal buscase amparo en TOLEDO; otros la reputan obra de cristianos, y perteneciente, sin duda, á la antigua fábrica de la PARROQUIA, mencionada en los documentos muzarábicos al año 1114, no

fenêtres sont l'une et l'autre formées de deux arcs jumeaux en fer à cheval très large et très prononcé, dont la circonference est indiquée par une ligne saillante de briques qui devaient être, jadis, colorées en vert et vernies sur le bord. Ces arcs sont inscrits, comme en un cadre, dans le caractéristique *arrabaa*, dessiné sur le parement par des lignes de briques. C'est alors qu'on se rappelle les arcs ouvragés qui décorent les frontispices du mur oriental de la grande *Aljama* de Cordoue, œuvre de Al-Manzor pour l'amplification de ce temple. — Ces arcs évoquent avec la même force dans leur disposition celle des trois arcs déprimés et extérieurs de la façade NE. de la cour dans ce qui reste de ce qui fut la MOSQUÉE DE BIB-AL-MARDÓM, où la circonference et le *arrabaa* sont dessinés dans la même forme par des lignes saillantes de briques primitivement colorées et vernies. Ils rappellent aussi, bien qu'il s'agisse d'une époque postérieure à celle de l'agrandissement de ABI-AMÉR à Cordoue et à celle de la Mosquée tolédane, le spécimen reproduit sur la façade principale en ruine de la PORTE ANCIENNE DE BISAGRA.



Détalle de los ajimeces y de la mampostería de la Torre de SANTIAGO DEL ARRABAL
Détail des fenêtres géminées et de la blocaille dans la Tour de SANTIAGO DEL ARRABAL

que. Il fut élevé par des constructeurs postérieurs à ceux qui érigèrent l'église. Sur chacune de ces faces, s'ouvrent deux arcs appointés et d'une seule baie, inscrits à leur tour dans le *arrabaa* et un peu inclinés dans les courbes. Il produit donc, par sa construction vulgaire et son caractère, une note choquante comme continuation de l'admirable travail de maçonnerie dont nous avons parlé.

Il n'aura pas échappé, sans doute, à la pénétration de nos lecteurs que la construction du corps inférieur, ainsi que les arcs jumeaux de ces deux façades du Levant et du Midi, jettent quelques doutes sur la véritable origine de la Tour. Pour d'aucuns, il est indiscutable qu'elle fut élevée comme *al-minár* dans la *Mosquée* qui existait dans cet endroit au temps de la domination musulmane. Ce qui semble le prouver, c'est le fait que ce terrain fut consacré, avant le XIII^e siècle par un temple chrétien, et que le malheureux Sanche II de Portugal chercha refuge à TOLÈDE. D'autres l'estiment un travail de chrétiens appartenant à l'ancienne construction de la PAROISSE, dont il est fait mention dans les documents muzarabiques de l'année

ofreciéndose en realidad como empresa fácil la de resolver satisfactoriamente el problema.

Si aquel don Içe Gebir, alfaquí de la Aljama de Segovia, recogió en el siglo xv con entera fidelidad todos los *mandamientos y devedamientos de la ley y cunna* musulmanes,— la Torre ó *as-sumâa*, ó *al-minâr* en las mezquitas, debía ser construída “en derecho del *mihrab*” que, según la liturgia de los mahometanos españoles, señalaba el Mediodía. En este sentido, debía resultar la Torre en el extremo septentrional, como acontece con la torre de la actual Catedral cordobesa, emplazada en el área de la construída por Abd-er-Rahman III; y así, la *Mezquita*, que ya hemos dicho pudo verosímilmente llamarse de *BIB-SAHLA* ó *SACRA*, debía por su parte extenderse hacia la plazoleta irregular que se hace delante de la moderna puerta de ingreso, plazoleta que era propia de la PARROQUIA, que puede ser resto indicativo del patio de abluciones, y que, en 1576, como declaraba en su *Relación* á Felipe II Luis Hurtado Mendoza de Toledo, servía con su pretil de cementerio á los feligreses (1), lo cual, con efecto, es atestiguado por la cruz que allí se levanta, y algo parece significar, si se atiende á que de cementerio sirvió también el que fué patio de las abluciones en la MEZQUITA-ALJAMA de TOLEDO.

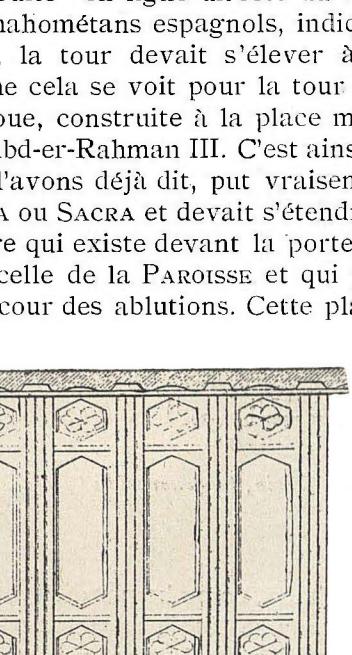
En este supuesto, el templo mahometano, de N. á S. orientado, hubo de ocupar con sus naves parte de la dicha plazuela y aun alguna de las casas de la *Calle de las Airoosas*, en dirección á la *Ermita de la Virgen de la Estrella*; pero en tal caso no es de acertar si la antigua PARROQUIA DE SANTIAGO en el siglo XII se hallaba constituida en el templo musulmico, ó emplazada en el área en que fué aquélla reconstruída durante la centuria siguiente. Conocida la práctica sin interrupción seguida siempre por los conquistadores, de consagrar al culto de éstos los templos que

fueron de los vencidos, es bien de extrañar semejante cambio de emplazamiento, si lo hubo, á no existir causas superiores que lo exigieran. Resulta, pues, que, aun dadas las particularidades advertidas en la Torre, y teniendo en cuenta cuanto dejamos expuesto en orden á la forma en que durante la xii.^a centuria perpetuaron los *alárifes* mudejares el sistema constructivo y aun el decorativo de tiempos anteriores,—no hay sin mayores antecedentes términos hábiles en la actualidad para decidir si este interesante miembro de SANTIAGO DEL ARRABAL es obra de mahometanos ó de mudejares, quedando en pie, por consiguiente, el problema; con cuya resolución no nos atrevemos.

INTERIOR.—De planta de cruz latina, espaciosa y proporcionada en su interior, consta la IGLESIA de tres naves, con otros tantos tramos, de arcos apuntados y enlucidos. Modernizada toda ella, como la mayor parte de las toledanas, al gusto pseudo-clásico imperante en el siglo XVIII, —muéstrase encalada y cubierta con frías bóvedas, apareciendo así desde el año

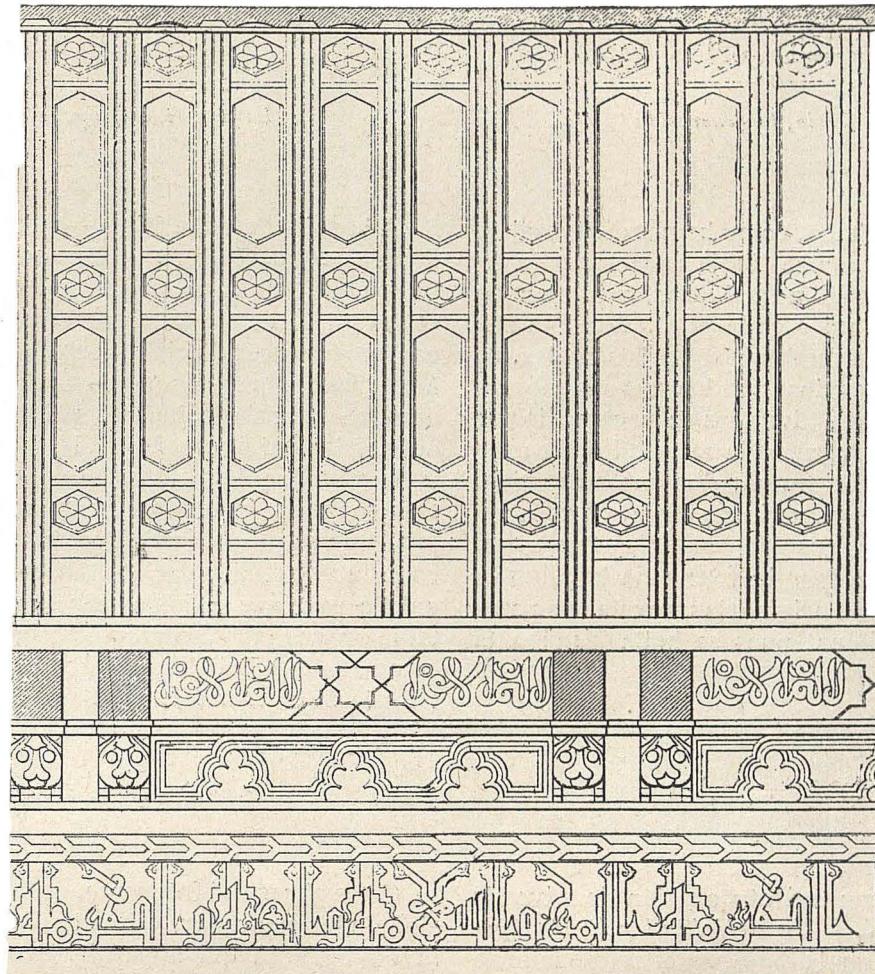
1114. En réalité, la solution de ce problème ne semble pas facile.

Si don Icé Gebir, alfaquih de la Aljama de Ségovie, recueillit avec la plus grande fidélité, au xv^e siècle, *los mandamientos y devedamientos de la ley y cunna* musulmans, — la Tour ou *as-sumâa*, ou *al-minâr*, devait être, dans les mosquées, construite “en ligne directe du *mihrab*”, qui, selon la liturgie des mahométans espagnols, indiquait le Midi. Dans ces conditions, la tour devait s’élèver à l’extrême septentrionale, comme cela se voit pour la tour de la Cathédrale actuelle de Cordoue, construite à la place même qu’occupait celle édifiée par Abd-er-Rahman III. C’est ainsi que la *Mosquée* qui, comme nous l’avons déjà dit, put vraisemblablement s’appeler de *BIB-SAHLA* ou *SACRA* et devait s’étendre jusqu’à la petite place irrégulière qui existe devant la porte moderne d’entrée, place qui était celle de la *PAROISSE* et qui peut être un reste indicateur de la cour des ablutions. Cette place, en 1576, comme le déclarait dans son *Mémoire* à Philippe II Luis Hurtado Mendoza, servit de cimetière aux fidèles (1); ce qui le prouve, en effet, c’est la croix qui s’élève là, et qui doit signifier quelque chose, si on remarque que l’ancienne cour des ablutions de la *MOSQUÉE-ALJAMA* de *TOLÈDE* servit aussi de cimetière.



Dans cette supposition, le temple mahométan, orienté du N. au S., devait occuper une partie de la dite petite place et même quelqu'une des maisons de la *rue de las Airosas*, dans la direction de l'*ermitage de la Vierge de la Estrella*. Mais dans ce cas il est difficile de savoir si l'ancienne PAROISSE DE SAINT JACQUES était établie, au XII^e siècle, dans le temple musulman ou bien sur le terrain où celle-ci fut reconstruite au siècle suivant. En tenant compte de l'usage toujours suivi par les conquérants de consacrer à leur culte les temples appartenant aux

vaincus, un tel changement d'emplacement est bien fait pour étonner, à moins qu'il n'eut lieu pour des motifs impérieux qui l'exigèrent. Il en résulte donc que malgré les particularités observées dans la Tour, et considérant aussi ce que nous avons déjà exposé au sujet de la forme dans laquelle durant le xir^e siècle les ouvriers mudéjars surent perpétuer le système de construction et même de décoration des temps antérieurs,— il n'y a pas d'éléments suffisamment complets pour décider si cette intéressante partie de SAINT JACQUES DEL ARRABAL est une œuvre musulmane ou mudéjar. Et, le problème, que nous ne nous risquons pas à résoudre, reste donc debout.



Artesonado de la Parroquia mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL

Plafond de la Paroisse mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL

(1) *El Arte en España*, t. VII, pág. 263.

(1) *El Arte en España*, tome VII, page 263.

de 1790 mencionado. Ocultan dichas bóvedas la antigua techumbre; y no sin dificultad, y aun personal peligro, hárcese posible el intento de reconocerla y estudiarla al presente. Muéstrase por cima y á poca altura de las bóvedas, destruída en parte y á lo que parece por un incendio, de que no hay noticias, pero que pudo estar relacionado con la guerra de Sucesión, y sólo quedan restos de la armadura de pares que cubría la nave central, perdida por lo común la decoración policroma que la embellecía, y desprovista, por tanto, de uno de sus más especiales atractivos. Borrado en muchos sitios, y acusando en la elección de matices la misma sobriedad que por lo general en el templo resplandece,—ofrécese en primer término el fingido *arrocabe* ó cornisón, distribuido en tres zonas diferentes. Desarróllase en la principal, que es la del centro, vulgar leyenda arábiga, trazada con tinta negra sobre fondo blanco, en elegantes caracteres cílicos ornamentales, la cual expresa, repitiéndose indefinidamente:

الْيَمْنُ وَالسَّلَامَةُ وَالْعَزَّةُ وَالْكَرَامَةُ

La felicidad, la paz, la gloria, la generosidad

élégance, depuis l'année 1790. Les dites voûtes cachent au regard l'ancienne toiture et ce n'est pas sans difficulté ni sans risque personnel qu'on peut essayer aujourd'hui de l'examiner et de l'étudier. Au-dessus et à peu de hauteur des voûtes, cette toiture apparaît détruite en partie, probablement par un incendie dont on n'a aucun document mais qui peut avoir quelque rapport avec la guerre de Succession. Il reste seulement quelques vestiges des parois qui recouvriraient la grande nef. Elle n'a plus la décoration polychromée qui l'embellissait et se trouve ainsi dépouillée d'une de ses plus remarquables attractions. Effacée en plusieurs endroits, et accusant, dans le choix des couleurs la même sobriété qui règne en général dans l'église, se présente d'abord la grande corniche distribuée en trois parties différentes. Sur la principale de ces parties, qui est celle du centre, se déroule une vulgaire légende arabe, dessinée en teinte noire sur fond blanc, en élégants caractères d'ornementation cufiques, et qui répète indéfiniment cette phrase:

الْيَمْنُ وَالسَّلَامَةُ وَالْعَزَّةُ وَالْكَرَامَةُ

La félicité, la paix, la gloire, la générosité

Inmediato á este friso,—que hace, como hemos dicho, oficio de *arrocabe*, y en cuya última zona se dibuja característica labor de espigas,—corre otro de sencillas molduras, que fingen en el centro tres arcos de cinco lobulos cada uno, cortado á trechos por labrados canecillos de madera, sobre los cuales, de dos en dos, se apoyan las tirantas, insertando éstas sus cabezas en otro friso que simula tarjetones, divididos en su comedio por un polígono regular de cintas; y en cada uno de los espacios que median entre cada par de tirantas, dos veces repetida, figura pintada no menos vulgar y corriente frase, en caracteres cursivos, africanos ó mogrebies, de poco elegante traza, la cual, mientras parece indicar, por la forma de los signos, cierto apartamiento de las fuentes originarias, revela, por otra parte, manifiesto olvido del idioma, pues se halla distribuida constantemente de este modo:

A la suite de cette frise, — qui fait, comme nous l'avons dit, office de *arrocabe*, et à la dernière partie de laquelle se dessine un travail très caractéristique d'épis de blé, — une autre frise se déroule. Elle est de simples moulures et celles-ci simulent au centre trois arcs de cinq lobules chacun. Cette frise est coupée à intervalles par des supports en bois sculpté sur lesquels de deux en deux s'appuient les solives dont les têtes touchent une autre frise qui figure des cadres divisés au milieu par un polygone régulier de petits filets. Dans chacun des espaces qui existent entre chaque paire de solives, se voit, répétée deux fois, une phrase peinte, non moins vulgaire que courante, en caractères nesji, d'un dessin peu élégant, laquelle, malgré qu'elle paraisse indiquer par la forme de l'écriture, une certaine provenance des sources originaires, révèle par contre un complet oubli de l'idiome, car elle se trouve constamment distribuée de cette manière:

(1) لِ الْيَمْنِ وَالْأَقْبَاءِ = لِ الْيَمْنِ وَالْأَقْبَاءِ

(1) لِ الْيَمْنِ وَالْأَقْبَاءِ = لِ الْيَمْنِ وَالْأَقْبَاءِ

La frase, tan frecuente, como tendrán ocasión de advertir los lectores, es la de la *la Felicidad y la Prosperidad*,—que aparece, casi con igual dibujo, en el artesonado de la Capilla mudéjar de San Justo, y en otro friso que se conserva en el Museo de la Provincia.

Levantarse ya sobre este friso las acanaladas vigas ó pares de la armadura, cuyos entrepáños simulan por toda la extensión de la techumbre tres fajas idénticas de talla, compuestas por un polígono regular de seis lados, en el cual figura inscrita una estrella ó flor de otras tantas hojas. Ofrécese en los espacios intermedios de estrella á estrella, un tarjetón de relieve, dentro del cual aparecen hojas y flores bien movidas y matizadas de rojo, negro, oro y amarillo, colores todos desvanecidos al presente, pero que debieron producir el mejor efecto. Independientemente de la forma de la armadura, hacen recordar tales elementos decorativos las influencias granadinas en el acento, la coloración y aun la disposición en que se hallan.

Por más que variasen algunos de sus detalles y accidentes, de presumir es no hubieron de mostrar caracteres desemejantes á los reconocidos en la de la central las armaduras primitivas de las naves menores laterales; desaparecidas ya por desventura, no es dable apreciar el sistema de decoración em-

Cette phrase, si fréquente, comme nos lecteurs auront l'occasion de la remarquer, est celle de la *la Félicité et la Prospérité*, qui apparaît, avec un dessin presque pareil, dans le lambris de la Chapelle mudéjar de Saint Juste, et dans une autre frise conservée au Musée de la province.

Au-dessus de cette frise, s'érigent les poutres de l'armature, dont les panneaux supportent sur toute l'étendue du plafond trois bandes de sculpture identiques, formées par un polygone régulier de six côtés dans lequel est dessinée une étoile ou une fleur à autant de feuilles. Entre les espaces intermédiaires d'étoile à étoile se présente un cadre en relief dans lequel apparaissent des feuilles et des fleurs très joliment nuancées de rouge, de noir, d'or et de jaune. Malheureusement toutes ces couleurs sont évanouies à présent, mais elles durent produire jadis le meilleur effet. Tous ces éléments décoratifs, en dehors même de la forme de l'armature, rappellent les influences de l'école de Grenade soit dans la facture, la coloration, soit même dans la disposition où ils se trouvent.

Bien que quelques-uns de leurs détails accusent quelque variété, il est à présumer que les armatures des petites nefs latérales ne différaient pas beaucoup de celle de la nef centrale. Ces armatures ont malheureusement disparu, et il est impossible d'en apprécier le système de décoration; nous

(1) Según notarán desde luego los lectores versados en la lengua arábiga, sólo á ignorancia puede ser atribuido el que se muestra en esta leyenda el ل final de la palabra الْأَقْبَاءِ colocado sin distinción antes del artículo de la voz يَمْنٌ, defecto que no carece de ejemplos en otras construcciones mudéjares.

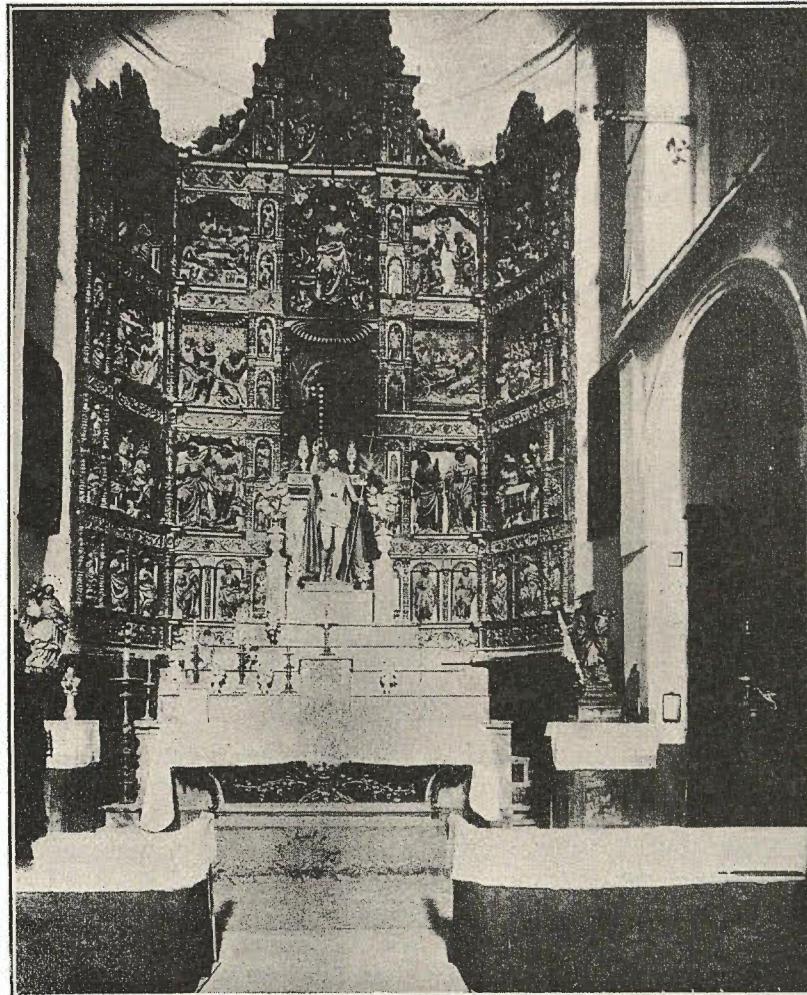
(1) Comme l'auront déjà remarqué ceux de nos lecteurs versés dans la langue arabe, c'est seulement à l'ignorance que peut être attribuée l'erreur qui se trouve dans cette légende. Le ل final de la parole الْأَقْبَاءِ est placé sans distinction devant l'article du mot يَمْنٌ, erreur qui ne manque pas d'exemples dans d'autres constructions mudéjars.

pleado, siendo en cambio hoy su aspecto bastante desconsolador, en el abandono en que se encuentran.

"Pobres y gente tratante," eran en 1576 los feligreses de la PARROQUIA, por lo cual, venida á menos sin duda, contaba con "pocas capillas," si bien tenía en ella "cada cual familia su sepultura," habiendo "pocas vacas," y sin dueño (1); de aquellos días, no obstante, conserva la iglesia, entre otros de menor importancia, ya adosados á los muros, ya en inferiores capillas; un retablo, no indigno de mención en TOLEDO, donde tanto abundan los labrados durante la xvi.^a centuria. Es éste el que no sin majestad destaca en la *Capilla Mayor*, para la que fué entallado, y se acomoda en su desarrollo al movimiento natural del ábside. Consta de cuatro zonas verticales y otras cuatro horizontales, fuera de las de los extremos, señaladas unas y otras por pilastras, frisos y columnas abalaustradas, cuajados de relieves, con pequeñas hornacinas que contienen sendas esculturas, y los cuerpos extremos verticales coronados por circular medalla, dos figurastendidas no sin gracia en los derrames de los cuerpos inmediatos, y un *Calvario* en el templete de triangular frontón con que el central de aquéllos se termina.

Dentro de hornacinas poco profundas, destaca en el zócalo del retablo *el Apostolado*, al cual faltan cuatro de los discípulos de Cristo, entre ellos San Pedro y San Pablo, efigies que debieron estar colocadas en los intercolumnios centrales, cubiertos, como dijo el autor de la *Toledo Pintoresca*; por "un promontorio churrigueresco"; y mientras en el espacio superior del centro destaca *La Anunciación*, —en los restantes aparecen representados otros pasajes, por lo general, de la Vida de Nuestro Señor, tales como *La Adoración de los Reyes*, el *Bautismo en el Jordán*, el *Milagro del paralítico*, y *La Circuncisión*, si bien no faltan los del *Nuevo Testamento*, y con el *Nacimiento de la Virgen*, los de las vidas de diversos santos, esculturas apreciables en su género por su dibujo, su expresión, lo correcto de la talla, y aun por la animación y vida que respiran.

Era en 1576 mencionada especialmente en uno de los ábsides como propia de los Avilas "una capilla muy antigua, aunque pequeña," (2), que ha debido ser posteriormente reformada, ilegando á tres el número de las memorias sepulcrales que en esta IGLESIA existen. Hubieron en el templo de abundar sin embargo: dos de ellas, empotradass están á uno y otro lado del arco de ingreso á la capilla absidal del Evangelio, sobre la humilde verja de madera que la cierra. Tiene orla de castillos y leones,—que son armas reales,—la de la izquierda, y escrita en castellano, consta de trece líneas de capitales alemanas de relieve; que destacan sobre fondo azul, diciendo:



Altar mayor de la Parroquia mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL

Maître-autel de la Paroisse mudéjar de SANTIAGO DEL ARRABAL

Seigneur, telles que *l'Adoration des Rois*, le *Baptême dans le Jourdain*, le *Miracle du paralytique*, la *Circoucison*. Il y a encore quelques scènes du *Nouveau Testament*, de la *Naisance de la Vierge* et d'autres empruntées aux vies de quelques saints. Toutes ces sculptures sont appréciables dans leur genre tant au point de vue du dessin, de l'expression, de la correction du travail, qu'au point de vue de l'animation et de la vie qu'elles respirent.

En 1576, on mentionnait particulièrement, comme propriété de la famille des Avilas "une chapelle très ancienne, bien que petite" (2), située dans l'une des absides et qui a dû être restaurée postérieurement. Il existe encore dans cette ÉGLISE trois plaques sépulcrales, bien qu'il devait y en avoir beaucoup d'autres. Deux de celles-ci sont fixées sur l'un et l'autre côté de l'entrée de la chapelle absidale de l'Evangile sur la modeste grille en bois qui la ferme. Celle de gauche a un entourage de châteaux et de lions,—qui sont les armes royales;—elle est écrite en castillan et se compose de treize lignes en lettres allemandes qui se détachent en relief sur un fond d'azur. Cette inscription est la suivante:

(1) Memorial citado de Luis Hurtado Mendoza de Toledo, t. VII, página 263 del *Arte en España*.

(2) Memorial á Felipe II, ya citado.

(1) Rapport déjà cité de Luis Hurtado Mendoza de Tolède; tome VII, page 263 de l'*Arte de España*.

(2) Rapport à Philippe II, déjà cité.

† AQI : YAZE : FERNAN : ALFONSO : CRT
ADO : DEL REY DON : SÁCHO : E : DE LA : REY
NA : DONA : MARTA : SU : MUJER : E : FINO : EN : CAR
RIO : E : SU : SERUTETO : SABADO : AMANECETE
5 TE : POSTREMERO : DIA : DE : MARCO : ERA :
DE : M : E : CCC : E : XXVI : ANNOS : E :
YAZE : AQI : CO : EL : ENTERADA : SU MUJER

La de la derecha lleva orla de tradición mudéjar, está pintada de oro, y consta de doce líneas de letra alemana en relieve, que expresan:

¶ CLAUDITUR HOE TUMULO
LEOCADIA MORTE SOLUCIS AR
TUB'ET REP(er) IC Q CARO CÚCA
P(eper) IC SIMPLEX ET RECTA VTRCU
5 TUM LUMINE TEcta CERTAS
CÚ MUODO DEUTETIC MARTE SE

De menores dimensiones la tercera, y empotrada en el muro derecho del brazo del crucero correspondiente al lado de la Epístola, donde hoy tiene su ingreso la PARROQUIA, consta de siete líneas de capitales alemanas sobre fondo rojo, declarando:

AQI YAZE : MARTIN
PEZ : HIJO : DE DON : MI
GEL : E : FINO : JUEVES
XII : DIAS : DE ENERO

La joya de la iglesia, por su singularidad y su importancia, es, sin embargo, el hermoso PÚLPITO de yesería adosado al mañón primero del lado del Evangelio, mereciendo por sí propio la estimación legítima de los entendidos. Corresponde á la segunda mitad del siglo XIV, y no pasa en otro caso de los primeros días del XV, apareciendo "dividido en cuatro distintas zonas ó cuerpos, incluso el tornavoz, que le sirve de coronamiento, y constituye bello y elegante conjunto, cuya riqueza decorativa acrecentaba por extremo la brillantez de los colores que primitivamente lo esmaltaron,".

"Compónese el primer cuerpo de un embasamento, una columna, un capitel y una imposta ó cimáceo facetado, elevándose á la altura total de 1^m,17. Son todos estos miembros decorativos de estilo ojival, y ofrecen bien sentidos perfiles; el fuste, que fué, sin duda, aplicado allí de más antigua construcción arábiga, aparece, no obstante, por extremo delgado; hállose el capitel entrecortado por un escudo de armas en que resalta esculpida en sentido inverso una concha, signo de peregrinación, alusivo á Santiago, y la imposta ó cimáceo carece de todo exorno. El follaje del capitel, característico de las producciones ojivales del siglo XIV, no escasea de movimiento y gallardía en su talla.

"Levantase el segundo cuerpo ó compartimiento sobre el referido cimáceo hasta 0^m,65, ensanchando desde su base en la proporción de 0^m,26 á 1^m,16, para recibir la tribuna. Partido de abajo á arriba por anchas molduras ó baquetones en cinco espacios irregulares, ábrese los mismos á medida que se desarolla en el sentido indicado, ostentando sus intermedios cuajados de bellas labores. Desenvuélvense éstas en sentido vertical casi por una mitad de su longitud, y verifícanlo en todo lo restante, primero formando pequeños rosetones circulares, constituyéndolos después muy mayores, y un tanto elípticos, en concepto horizontal. Compartidos aquéllos en dos ó más

DESTE : FERNAND : ALFONSO : AQI : DEZIEN
DONA : MARIA : ROYZ : E : FINO : VIERNES : VI
10 ESPERA : DE : SEA : YUSTA : XUI : DIAS : DE
TULIO : ERA : DE : M : CCC : XXX : AN
NOS : LAS SUS : ALMAS : FUELGREN
13 EN : PAG : EN : ER : REYNO : DE : DIOS(1)

Celle de droite a une bordure en style mudèjar; elle est peinte en or et elle comprend treize lignes de caractères allemands en relief qui disent:

CUNDO SERUTETO XPO MUODO
DUM VIXIT IN ISCO PR(emia)
DATUR ET TUSSA TENENDO
10 DET FINO DONA LEOCADIA :::
XVIII DIAS DE SETENBRE
12 ERA MIL CCC XXXVIII ANNOS(2)

De moindre dimension est la troisième qui se trouve sur le mur droit de la nef correspondant au côté de l'Epître où la Paroisse a aujourd'hui son entrée. Elle consiste en six lignes de lettres allemands sur fond rouge dont voici le texte:

5 ERA : MILLE T CR
EZIENTOS T ESESEN
7 CR T SIETE ANNOS(3)

Le joyau de cette église, par son originalité et son importance, est sans contredit la belle CHAIRE en plâtre adossée au premier gros pilier du côté de l'Evangelie et qui mérite vraiment l'admiration des connaisseurs. Cette chaire date de la moitié du XIV^e siècle ou ne dépasse pas le commencement du XV^e. "Elle est formée de quatre parties y compris l'abat-voix qui lui sert de couronnement et elle constitue un bel et élégant ensemble dont la richesse décorative devait réhausser la splendeur des coloris qui la décoraient autrefois."

"La première partie se compose d'une base, d'un fût de colonne, d'un chapiteau et d'une cimaise à facettes. Cette partie a une hauteur de 1^m,17. Toute sa décoration est de style ogival et offre des profils bien accentués. Le fût, qui provient d'une œuvre arabe plus ancienne, est d'une extrême délicatesse. Le chapiteau est entrecoupé par un écusson où se trouve sculptée, dans le sens inverse, une coquille, symbole de pèlerinage et allusion à Saint Jacques. La cimaise ne possède aucun ornement. Le travail feuillagé du chapiteau, spécimen très caractéristique de l'art ogival au XIV^e siècle, ne manque ni de mouvement ni de grâce dans sa sculpture.

"La seconde partie de la CHAIRE s'élève sur la dite cimaise jusqu'à une hauteur de 0^m,65, en s'élargissant depuis sa base dans la proportion de 0^m,26 à 1^m,16 pour recevoir la tribune. De bas en haut, de larges moulures divisent ce compartiment en cinq espaces irréguliers qui sont revêtus de magnifiques sculptures. Ces moulures se développent dans le sens vertical sur presque la moitié de la longueur pour former d'abord de petites rosaces et ensuite de plus grandes légèrement élyptiques dans le sens horizontal. Ces rosaces sont divisées en deux ou plusieurs espaces de différents dessins tantôt ornés de fleurs tantôt décorés de simples lobules dont la riche ornementation révèle déjà

(1) Eras 1326, año 1288 de la Encarnación; 1330, año 1292.

(2) Era 1333, año 1295.

(3) Era 1367, año 1329. En la pila baptismal, del siglo XVI, se lee: SPVN SANCTO NON POTEST INTROIRE IN REGNVM DEI NISI QUIS RENATVS FVERIT.

(1) Eres 1326, année 1288 de l'Incarnation; 1330, année 1292.

(2) Ere 1333, année 1295.

(3) Ere 1367, année 1329. Sur les fonds baptismaux du XVI^e siècle on lit: SPVN SANCTO NON POTEST INTROIRE IN REGNVM DEI NISI QUIS RENATVS FVERIT.

Santiago del Arrabal — Púlpito de
yesería, planta y sección por a - b

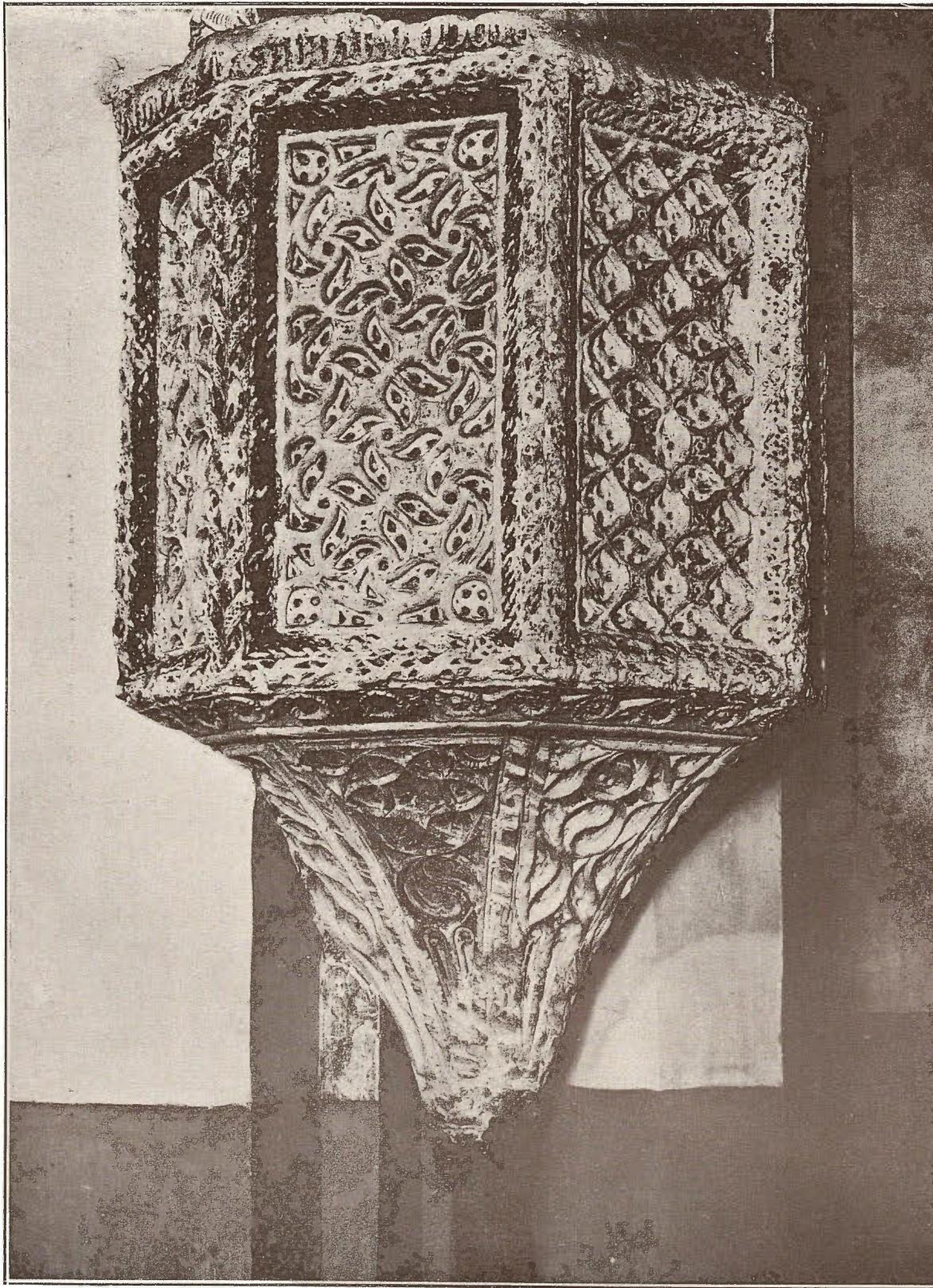
Santiago del Arrabal — Chaire en
plâtre, plan et coupe par a - b o o

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

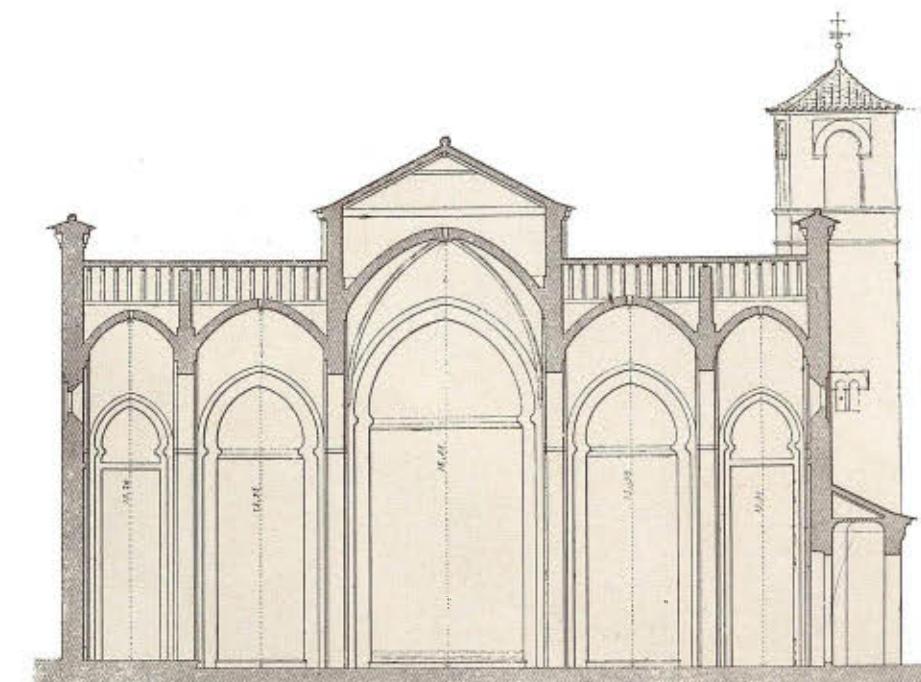
ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

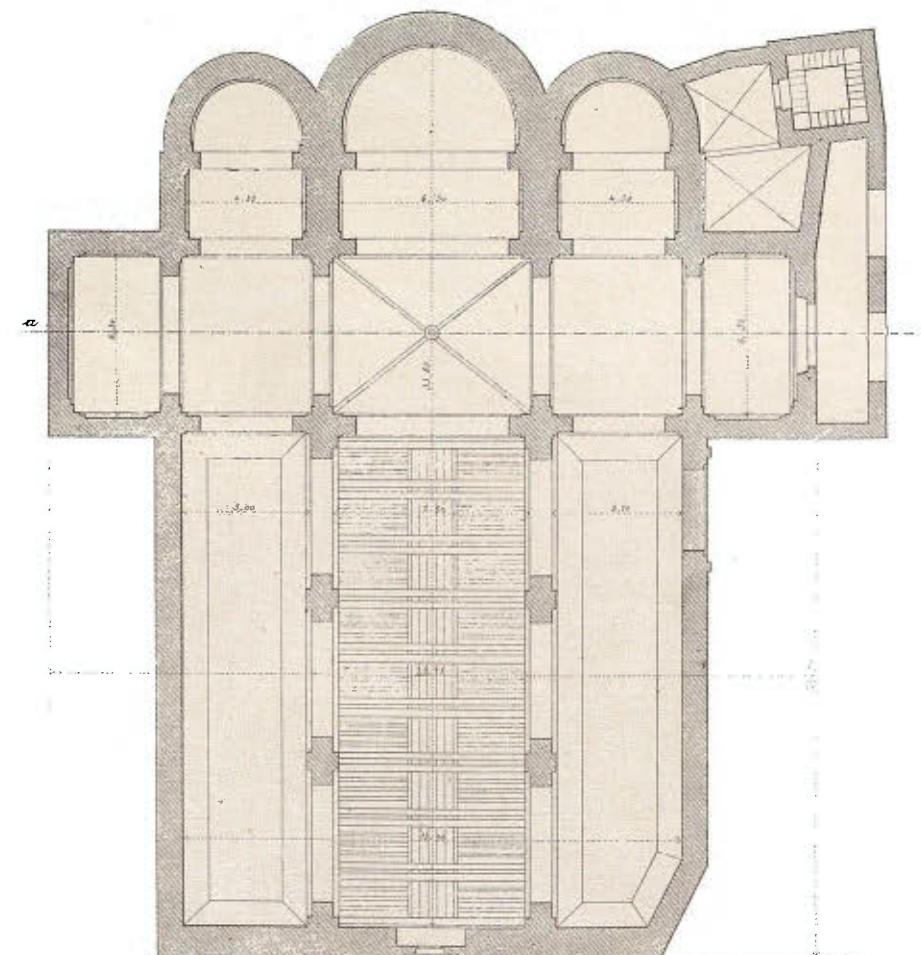
CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Santiago del Arrabal — Púlpito de yesería, planta y sección por a - b



Sección por a - b



Escala de 1/20. Elevationes por M.

Santiago del Arrabal — Chaire en plâtre, plan et coupe par a - b

espacios de diversas trazas, que ora llenan flores multifolias, ora exornan sencillos lóbulos, vense éstos ricamente florenzados, augurando ya la época de mayor riqueza del estilo ojival, á que toda esta zona del PÚLPITO fué debida,, no sin que allí, y en la faja horizontal que sirve de corona á este segundo cuerpo, revelen la primitiva decoración pictórica algunos restos de color y de oro, todavía subsistentes á pesar del encalado de 1790.

Desde este punto arranca la tribuna, que es "de planta octogonal, si bien por la colocación del PÚLPITO, sólo presenta cinco faces, no todas completas. Rodéala en su totalidad una bella orla de á 0^m,6 de ancho, compuesta de un vástago recto, que se desarrolla en toda su extensión, y de dos fajas acadenadas que forman á su alrededor una hélice de doble paso, produciendo muy agradable claro-obscuro, acentuado en la primitiva fábrica por un fondo violáceo sobre que resaltaban los perfiles devástago y fajas esmaltadas oportunamente de oro. Sube esta misma orla una y otra vez de abajo á arriba para contornear las enunciadas faces ó frentes de la tribuna, los cuales aparecen, además, individualmente circuidos por otras orlas que ofrecen próximamente el mismo ancho; enriquecidas por cierta especie de cadenas doradas, de eslabones circulares y rectangulares de diversos tamaños que destacan sobre un fondo rojo oscuro, revelan estas segundas orlas indudable origen arábigo, en su derivación bizantina. Las faces ó frentes indicados hállanse cuajados de exquisitas labores, y con extrema variedad y riqueza presentan en cuadros alternados los elementos decorativos del arte ojival y del arte arábigo que constituyen, al hermanarse, el carácter distintivo del estilo mudéjar durante el siglo XIV". "Colocándose en el PÚLPITO de tiempo inmemorial, al celebrarse ciertas festividades, una estatua de madera en representación de San Vicente Ferrer, la cual ha permanecido por último en aquel sitio, rozóse desdichadamente el borde superior, ó cerramiento de la tribuna, al punto de no ser ya posible la lectura de la inscripción,, latina de bellos caracteres monacales que en dicho borde fué tallada, pudiéndose sólo distinguir "por las extremidades inferiores de las letras, la palabra DOMINO".

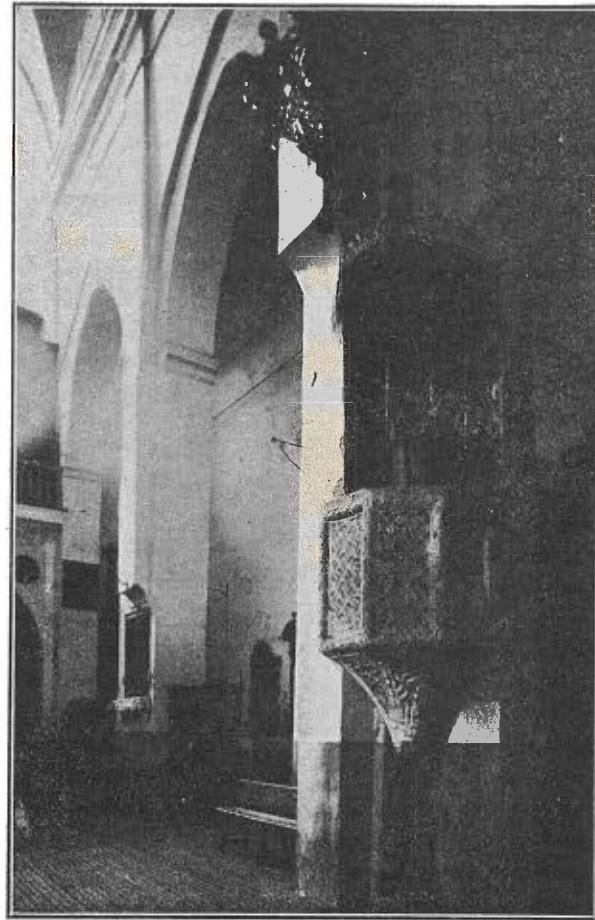
El tornavoz presenta tres frentes

ó faces, y se forma "de una arquería ojival, doblemente cairelada, á la manera arábigo, y recogida dentro de otros tres arcos planos, acomodados al ancho de los respectivos frentes. Exornados éstos con la misma variedad y riqueza que las faces de la tribuna, circúyelos en la parte inferior y en las laterales una graciosa orla que limitan delicados filetes, y acaudalan de trecho en trecho menudas flores pentafolias: la ornamentación del cuadro central responde en un todo á la del frente análogo de la tribuna; es la del extremo de la derecha por demás complicada, y aunque algún tanto más sencilla la del frente de la izquierda, no desdice del conjunto de este singular monumento,, en el que predomina el estilo ojival, como base, aunque acomulado y subordinado á la manera oriental, perpetuada por los artistas mudéjares del arte de la frogia (1).

Demás del artístico-árqueológico, con ser de tan subido precio, tiene este monumento otro valor histórico, ligado íntimamente con la historia de TOLEDO: afirman los escritores locales, que al correr del año 1405 sirvió de catedra un día al que sus

l'époque la meilleure du style ogival dont toute cette partie de la CHAIRE est une magnifique manifestation., Sur la bande horizontale qui sert de couronnement à ce second corps subsistent quelques reste de couleurs et d'or, vestiges de la primitive décoration picturale qui se distinguent encore malgré le blanchissement à la chaux de 1790.

A partir de ce point, s'élance le corps de la tribune qui est "d'un plan octogonal bien que pour la pose de la CHAIRE elle ne présente que cinq faces qui ne sont pas toutes complètes. Cette tribune est entourée dans sa totalité par une belle bordure de 0^m,60 de largeur; cette bordure est composée d'une bande droite qui se déroule dans toute son étendue et de deux bandes reliées ensemble qui forment autour d'elles une double spirale qui produit un très agréable clair-obscur accentué naguère par un fond violacé sur lequel ressortait les profils des bandes savamment émaillés d'or. Cette même bordure monte successivement de bas en haut pour contourner les panneaux de la tribune qui sont eux-mêmes de la même largeur. Agrémentées de petits piliers dorés qui se détachent sur un fond rouge obscur, ces secondes bordures accusent franchement une origine arabe, dans leur dérivation byzantine. Les panneaux sont remplis de sculptures exquises et présentent, dans des cadres alternés, avec une variété et une richesse extrêmes, les éléments décoratifs de l'art ogival et de l'art arabe qui constituent, en fraternisant, le caractère distinctif du style mudéjar durant le XIV^e siècle. Depuis un temps immémorable, on plaçait dans cette CHAIRE, les jours de certaines fêtes, une statue en bois de Saint Vincent Ferrer. Cette statue a fini par rester définitivement à cette place et elle a malheureusement rongé le bord supérieur de la tribune au point d'empêcher de lire l'inscription latine qui fut sculptée, en belles lettres monacales, sur le bord, et c'est à peine si l'on peut distinguer par les extrémités inférieures des lettres, la parole DOMINO".



Nave central y púlpito de la Parroquia mudéjar de SANTIAGO
DEL ARRABAL

Nef centrale et chaire de la Paroisse mudéjar de SANTIAGO
DEL ARRABAL

L'abat-voix qui présente trois acettes, est formé "d'une arcade ogivale doublement ouverte, à la manière arabe et qui est comprise elle-même dans trois autres arcs pleins qui sont de la largueur même des facettes. Ces arcs sont ornés avec la même variété et la même richesse que les panneaux de la tribune; ils sont entourés, à la partie inférieure et sur les côtés, d'une gracieuse bordure aux délicats filets et qu'enrichissent d'espace en espace de petites fleurs enfeuillagées. L'ornementation du cadre central répond en tout à celle de la tribune. Celle du côté droit est un peu plus compliquée et celle de gauche un peu plus simple. Malgré cela cette décoration ne nuit pas à l'ensemble de ce remarquable monument" dans lequel prédomine, comme base, le style ogival subordonné toutefois à la méthode orientale perpétuée par les artistes mudéjars (1).

En dehors de son intérêt artistique et archéologique qui est d'un si grand prix, cette CHAIRE a aussi une valeur historique intimement liée à l'histoire de TOLÈDE. Les historiens locaux affirment en effet que dans le courant de l'année 1405, elle ser-

(1) Tomamos la descripción de este notable monumento, de la Monografía que con el título de *Pulpitos de estilo mudéjar en Toledo*, publicó el autor de la *Toledo Pintoresca*, en el tomo III del *Museo Español de Antigüedades* (páginas 325 á 347), con dibujos de nuestro señor hermano el arquitecto don Ramiro.

(1). Nous prenons la description de cette chaire dans la monographie *Pulpitos de estilo mudéjar en Toledo*, publiée par l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, dans le tome III del *Museo español de Antigüedades* (pages 325 á 347) avec des dessins de notre frère l'architecte don Ramiro.

contemporáneos llamaron *el Angel del Apocalipsis*, á San Vicente Ferrer, si bien equivocando la fecha y cargando el hecho de inverosímiles circunstancias; pues solicitado por don Fernando de Antequera, por el propio don Juan II, aun no salido de la infancia, y por la reina doña Catalina,—el infatigable apóstol, después de haber recorrido “con admirable cosecha,, los reinos de Aragón, salía para Castilla desde Valencia en Noviembre de 1410, y llegaba por fin á TOLEDO en 30 de Julio de 1411. “Encaminada su predicación más principalmente á labrar la conversión de los judíos,, gastaba en aquel apostólico ejercicio todo el siguiente mes en TOLEDO, siendo de ordinario el sumptuoso templo mudéjar de SANTIAGO el preferido para dejar oír su palabra: “dolíale... que sólo hiciese mella su arrebatadora voz en la gente menuda, resistiéndose á la luz del Evangelio los que, conservada la antigua tradición talmúdica de los rabinos toledanos, se preciaban todavía de doctores en la ley mosaica..” Al cabo, aquella inesperada resistencia hería en lo vivo el amor propio de Fr. Vicente, que al fin era hombre; y anhelando hacer un esfuerzo supremo, ya en los posteriores días del mes referido, convocabá á cristianos y á judíos, subía al púlpito, y derramaba con inspiración entonación verdaderos raudales de cristiana eloquencia..” Permanecieron pasivos los hebreos; encendióse en ira Fr. Vicente; y olvidando su habitual mansedumbre, bajaba precipitadamente de la divina cátedra, dirigíase á la Judería levantando en alto el crucifijo, que habitualmente ostentaba en su izquierda al predicar; penetraba en la principal Sinagoga; echaba fuera á los judíos, cual otros publicanos, y consagraba aquel templo bajo la advocación de la Virgen, con título de *Santa María de las Nieves ó la Blanca*, (1).

“La memoria de este hecho de violencia, aunque sin derramamiento de sangre — dice el autor á quien hasta aquí hemos seguido,— y que producía mayor efecto que las anteriores predicaciones, era consignada en la IGLESIA DE SANTIAGO, destruyendo la escalera que daba subida al PÚLPITO, cerrando su puerta, y colocando en él, ya en tiempos posteriores, la estatua de San Vicente: una inscripción de 1798, puesta en su interior, consignaba en la expresada Sinagoga, aunque equivocando también el año, su extraña consagración en templo católico,, (2).

En los días de Luis Hurtado, autor de la *Relación á Felipe II*, había como hoy “en la yglesia casa para el cura,, y además “vn corral para cimenterio,, (3), lo cual no impedía que la plazoleta, arriba mencionada, sirviese también á los feligreses para enterramiento, y que cuando las disposiciones canónicas lo consintieran, tuvieran sepultura en el interior de la PARRQUIA.

vit un jour á celui que ses contemporains appellèrent *l'Ange de l'Apocalypse*, à Saint Vincent Ferrer. Ces auteurs ont toutefois commis une erreur de date et chargé le fait de circonstances invraisemblables. Sollicité par don Fernand de Antequera, par don Juan II encore enfant, et par la reine doña Catalina — l'infatigable apôtre, après avoir fait une admirable moisson spirituelle dans les royaumes d'Aragón, partit de Valence en Novembre 1410 pour la Castille et arriva enfin à TOLÈDE le 30 Juillet 1411. “Le but de sa prédication était surtout la conversion des juifs,, et le prédicateur consacra à TOLÈDE tout le mois suivant à cette mission apostolique. C'était ordinairement dans le somptueux temple mudéjar de SAINT JACQUES qu'il préférait faire entendre sa parole. “Il se plaignait que son attirante éloquence ne faisait d'effet que parmi les petites gens, trouvant une inflexible résistance chez ceux qui conservaient les anciennes traditions des rabbins tolédans, en se croyant encore des docteurs de la loi mosaïque. A la fin , cette résistance inattendue finit par blesser au vif l'amour-propre du frère Vincent qui après tout était un homme. Celui-ci, désirant faire un suprême effort dans les derniers jours du mois de sa prédication, convoqua les chrétiens et les juifs, et monté en chaire, il déversa, avec une intonation inspirée, de véritables torrents d'éloquence chrétienne..” Les juifs restèrent impassibles et la colère du frère Vincent ne fit que redoubler. Oubliant même son habituelle mensuétude, il descendit précipitamment de la chaire sacrée et se dirigea au quartier juif en élevant le crucifix qui se trouvait habituellement à sa gauche lorsqu'il prêchait. Il pénétra dans la principale synagogue d'où il chassa les juifs et autres publicains et consacra ce temple sous l'invocation de la Vierge avec le titre de *Santa María de las Nieves ou la Blanca*, (1).

“Le souvenir de ce fait de violence, bien qu'il eut lieu sans effusion de sang—dit l'auteur que nous avons suivi jusqu'ici,—et qui produisit un effet beaucoup plus grand que toutes les précédents prédications, resta commémoré dans L'ÉGLISE DE SAINT JACQUES. On détruisit l'escalier qui montait à la CHAIRE, on ferma la porte de celle-ci, et on y plaça plus tard la statue de Saint Vincent. En 1798, une inscription fut posée dans l'intérieur de la synagogue, avec cependant une erreur de date aussi, pour rappeler son étrange consécration en temple catholique,, (2).

Au temps de Luis Hurtado, l'auteur du *Rapport* à Philippe II, il y avait comme aujourd'hui “dans l'église, maison pour le curé et en outre une cour pour le cimetière (3). Ce qui n'empêchait point les fidèles de se servir de la petite place dont nous avons déjà parlé, pour y enterrer leurs morts. Plus tard, quand les dispositions canoniques le permitent, ils eurent aussi sépulture dans l'intérieur de la PAROISSE.

Restos de las antiguas Casas Arzobispales. • • • COMPRENDIDO dentro de la serie inconfusa y desordenada de construcciones híbridas, que constituyen el conjunto abigarrado de los *Palacios Arzobispales*,—como indicador de las que en lo antiguo los ennoblecían y dignificaban, subsiste aún, en el más lamentable abandono, hacia la parte occidental, que con la estrecha y empinada *Cuesta de la Ciudad* corresponde (4), notable resto de edificio, cual perdido allí y extraviado. En el hacinamiento de cuerpos descoloridos, vulgares y de distintas formas, que surgen como sin concierto sobre la postadera de las obras ejecutadas en los *Palacios*,—nada hay por lo cual pueda ser desde el exterior sospechada siquiera tal memoria

(1) Amador de los Ríos, *Hist. social, polit y relig. de los judíos de España y Portugal*, t. II, cap. VIII, págs. 424 á 426.

(2) Id., *Púlpitos de estilo mudéjar en Toledo* (*Museo Español de Antigüedades*, t. III, pág. 340). No falta, sin embargo, quien llevando este acontecimiento del año 1407 al 1411, estima el púlpito «mero monumento conmemorativo de las predicaciones del Santo» (*Palazuelos, Guía práctica de Toledo*, págs. 919 y 920).

(3) *Memorial* cit., ibi.

(4) Parece hubo este callejón de formar parte de los *Palacios Arzobispales*, á juzgar por lo que expresa cierto *Inventario del Archivo de la iglesia de Toledo* hecho en 1580, y que habiendo sido de la propiedad de Colmenares, lo fué luego de la de D. Bartolomé José Gallardo. En dicho *Inventario ms.*, que forma un volumen en 4.^o encuadrado, y con la signatura 6-1-B, 939-B, se conserva en el *Arch. Hist. Nac.*, al folio 14 recto, se hace constar que «Alonso Carrillo, Arzobispo, da á censo á Diego de Valencia, mercader, un callejón que fué sacado de los Palacios Arzobispales.

Restes des anciens Palais Archiépiscopaux. • • • Au milieu des constructions hybrides qui constituent l'ensemble bigarré des *Palais Archiépiscopaux*, il existe un notable vestige d'édifice, qui semble là comme perdu et égaré, et qui peut servir d'indication de la splendeur des anciennes demeures. Il se trouve dans un abandon lamentable , vers la partie occidentale qui correspond avec la haute et étroite *Côte de la Cité* (4). Dans l'entassement des constructions vulgaires et inégales qui surgissent sans ordre sur la partie postérieure des ouvrages exécutés dans les *Palais*, — il n'y a rien qui puisse, de l'extérieur, faire soupçonner qu'il existe là un souvenir des constructions du moyen âge; cependant c'est l'unique reste, vraiment

(1) Amador de los Ríos, *Histoire sociale, politique et religieuse des juifs d'Espagne et de Portugal*, tome II, chapitre VIII, pages 424 à 426.

(2) Idem., *Púlpitos de estilo mudéjar en Toledo* (*Museo español de Antigüedades*, tome III, page 340). Quelques auteurs, reportant cet événement de l'année 1407 à l'année 1411, estiment que cette chaire est «un simple monument commémoratif des prédications du Saint» (*Palazuelos, Guide pratique de Tolède*, pages 919 et 920).

(3) *Memorial* cit., ibi.

(4) Il paraît que cette ruelle fit partie jadis des *Palais Archiépiscopaux*, à en juger parce qu'on dit certain *Inventaire de l'Archive de l'église de Tolède* fait en 1580, inventaire qui, après avoir été la propriété de Colmenares, le fut ensuite de D. Bartolomé José Gallardo. Dans le dit *Inventaire manuscrit*, qui forme un volume en 4.^o relié, et avec la signature 6-1-B, 939-B, et qui se conserve au *Archive Historique Nationale*, au folio 14 recto, on fait remarquer que «Alonso Carrillo, Archevêque, donne en rente à Diego de Valencia, marchand, une ruelle qui fut prise sur les *Palais Archiépiscopaux*.

constructiva de los tiempos medios; y, sin embargo, es ya lo único verdaderamente interesante que de las antiguas *Casas Arzobispales* queda, siendo por más de un título merecedor de la atención preferente de los insignes Purpurados que en ellas hacen su morada.

Aludimos á cierta pequeña estancia que en los pisos superiores ha resultado por consecuencia de modernas obras, la cual fué dolorosamente convertida en *palomar* por uno de los últimos Arzobispos que han gobernado aquella Archidiócesis primada, y cuya existencia, de seguro, desconocieron los Prelados, quienes, á haber tenido noticia de ella, ni habrían consentido su deformación, ni habrían autorizado su profanación, destinándola á fines tan humildes. Inmediata á la puerta que da ingreso á las habitaciones particulares del Arzobispo, ancha escalera, corta y descuidada, facilita el acceso á los pisos superiores; y luego de cruzar la galería alta del patio cubierto de cristales donde tienen el comedor los Purpurados, y cierto número de desvanes polvorientos después,—á los cuales va á parar todo lo inútil,—llégase al fin á dicha estancia.

Cuando subida la tosca escalera que, entre recodos y rincónadas, permite trasponer más adelante pequeña puerta practicada en el muro, y contempla el espectador aquella estancia, y se hace cargo de la riqueza y de la suntuosidad desplegadas en ella originariamente,—no puede menos de lamentar con amargura la ceguedad con que el Cardenal Sandoval y Rojas, en su anhelo de procurar "vivienda cómoda para los dos tiempos del año,"—según en 1604 declaraba,—destruyese, pues él hubo de ser y no otro, tan interesante departamento, cuya importancia y cuyo mérito saltan desde luego á la vista, como se dolerá del abandono y aun la desidia de los Prelados sucesivos, quienes, por la fuerza de las ideas y de los gustos predominantes, desconocieron el valor de aquella reliquia histórica y arqueológica, convirtiéndola en desván primero, y en *palomar* por último, con grave detimento y no menor daño de sus ornamentos y labores.

Por su aspecto, por sus dimensiones y por su naturaleza revela ser la parte superior de espacioso camarín principal, ó cuerpo de edificio, que señalaba indudablemente, á nuestro entender, uno de los ángulos de vasta construcción, formada en torno de un patio central por cuatro solemnes *tarbées*, á semejanza de lo que ocurre en otros palacios del propio estilo. De grande elevación y de calificada categoría en esta sección ó parte del primitivo aposento,—con las condiciones y requisitos propios de la arquitectura medioeval, carga la rica artesonada techumbre, cuya altura no excede gran cosa en los arranques de la estatura regular de un hombre. Es el aposento de planta cuadrada y de proporcionadas dimensiones, y tiene reconstruido el muro de fachada, donde abre la única ventana que da luz al recinto, habiendo sido también con vigas nuevas, y sin intentos de restauración, reparada la techumbre de aquel lado.

Por consecuencia de esta obra, son tres los lienzos que conservan restos de la decoración originaria, interrumpida en uno de ellos por la humilde puerta de ingreso, abierta en uno de los ángulos de la estancia. Casi á raíz del pavimento, y en mediano estado, fórmase dicha decoración por ancho friso de labrada yesería, de ejecución no grandemente delicada; en ella, con pronunciado relieve, se reproduce sin alteración un mismo motivo ornamental, compuesto de resaltadas cintas que, en geométrica combinación, se anudan, enlazan y entrecortan vistosas y quebradas, para trazar rombos, casetones y estrellas que destacan, con vigoroso claro-oscuro, sobre el picado fondo de menudo *at-taurique* ó frondario, de manera que los tableros del friso dibujan, ó parecen dibujar en sus centros, y en los puntos de unión de unos con otros, caprichosas y á veces aureoladas cruces.

De notoria procedencia granadina son todos los elementos decorativos empleados en la traza de esta obra de yesería, degenerada y tosca; preciso se hace por ello reconocer no pudo ser realmente labrada sino en la ocasión en la cual el estilo, desarrollado con singular firmeza en el reino de los Al-Ahmars, lograba cierta especie de prestigiosa influencia fuera de sus fronteras; influencia comenzada á conseguir en pos de las empresas victoriosas del tercer Fernando, y cuando, en los días de Alfonso X, se estrechan las relaciones entre la feudataria sultanía de Granada y los estados de León y de Castilla, es

intéressant, des anciens *Palais*, et qui mérite à plus d'un titre l'attention particulière des illustres Cardinaux qui y font leur demeure.

Nous faisons allusion à certaine petite chambre qui, par suite de travaux modernes, se trouve reléguée à présent aux étages supérieurs où elle fut tristement convertie en *pigeonnier* par un des derniers Archevêques de TOLÈDE. Il est probable que les autres Prélats n'en eurent point connaissance, car autrement ils n'auraient certes pas consenti à sa transformation, ni n'auraient autorisé sa profanation en la condamnant à un usage si humble. Immédiatement près de la porte qui donne accès aux habitations particulières de l'Archevêque, un large escalier, court et peu soigné, monte aux étages supérieurs. Après avoir traversé la haute galerie vitrée de la cour qui sert de salle à manger aux Prélats, et après avoir parcouru un certain nombre de greniers poudreux, qui servent de débarras, on arrive enfin à la dite chambre.

Quand on a monté l'escalier rustique qui, au milieu de coins et détours, permet d'arriver à une petite porte pratiquée dans le mur, le visiteur peut contempler enfin cette salle et se faire une idée de la richesse et même de la somptuosité qui y furent déployées à l'origine, et il ne peut s'empêcher de regretter amèrement l'aveuglement avec lequel le Cardinal Sandoval y Rojas, dans son désir de se procurer "une demeure plus commode pour les deux époques de l'année,"—comme il le déclarait en 1604—détruisit, car ce fut bien lui et non un autre, un appartement si intéressant, dont l'importance et le mérite sautent de suite aux yeux. Il aura donc à regretter l'état d'abandon dans lequel cette salle a été laissée par suite de l'incurie des prélats successifs, qui, par la force des idées et des goûts prédominants, méconnurent la valeur de cette relique historique et archéologique, au point de la convertir d'abord en grenier et ensuite en *pigeonnier*, au grave détriment et préjudice de ses sculptures et de ses ornements.

Par son aspect, par ses dimensions et par su nature même, cette chambre indique suffisamment qu'elle a été la partie supérieure d'un spacieuse salle qui, selon nous, signalait un des angles d'une vaste construction formée tout autour d'une cour centrale par quatre grandes vastes salles, comme on en rencontre dans d'autres palais du même style. De grande élévation, et avec toutes les conditions propres à l'architecture du moyen âge, le riche plafond s'étend majestueusement, bien que sa hauteur n'excède pas de beaucoup, à la naissance de la voûte, la stature régulière d'un homme. La salle est carrée, de proportions bien déterminées; le mur de la façade, où s'ouvre l'unique fenêtre qui l'éclaire, a été reconstruit; la toiture aussi, de ce côté, a été réparée avec des poutres neuves, mais sans aucune idée de restauration.

Comme conséquence de cette réparation, il n'y a donc que trois murs qui conservent des restes de la décoration primitive; celle-ci se trouve interrompue sur l'un d'eux par l'ouverture pratiquée dans l'un des angles pour la porte d'entrée. Presque au ras du sol, et dans un état passable, cette décoration est formée par une large frise de plâtre ouvrage, d'une exécution peu soignée; dans cette frise se reproduit, avec un relief prononcé et sans aucune altération, un même motif d'ornementation, composé de plusieurs bandes rehaussées qui, dans une heureuse combinaison géométrique, s'unissent, s'entrelacent et s'entrecoupent, charmantes et brisées, pour former des losanges et des étoiles se détachant dans un vigoureux clair-obscur sur le fond de l'*at-taurique*, de manière que les panneaux de la frise dessinent, ou paraissent dessiner, dans leurs centres et dans les points d'union des uns avec les autres, de capricieuses croix, parfois auréolées.

Tous les éléments décoratifs employés dans le dessin de ce travail en plâtre, bien que celui-ci soit plutôt dégénéré, sont notablement inspirés de l'art grenadin. Par conséquent, il faut reconnaître que ce travail n'a pu être fait qu'à l'époque où le style de Grenade, qui s'était développé avec une singulière manière dans le royaume des Al-Ahmars, avait réussi à exercer au delà de ses frontières une certaine influence prestigieuse. Cette influence commença après les entreprises victorieuses de Ferdinand III, et lorsque, sous le règne d'Alphonse X, se resserrèrent les relations entre la sultanie feudataire de Grenade et les états

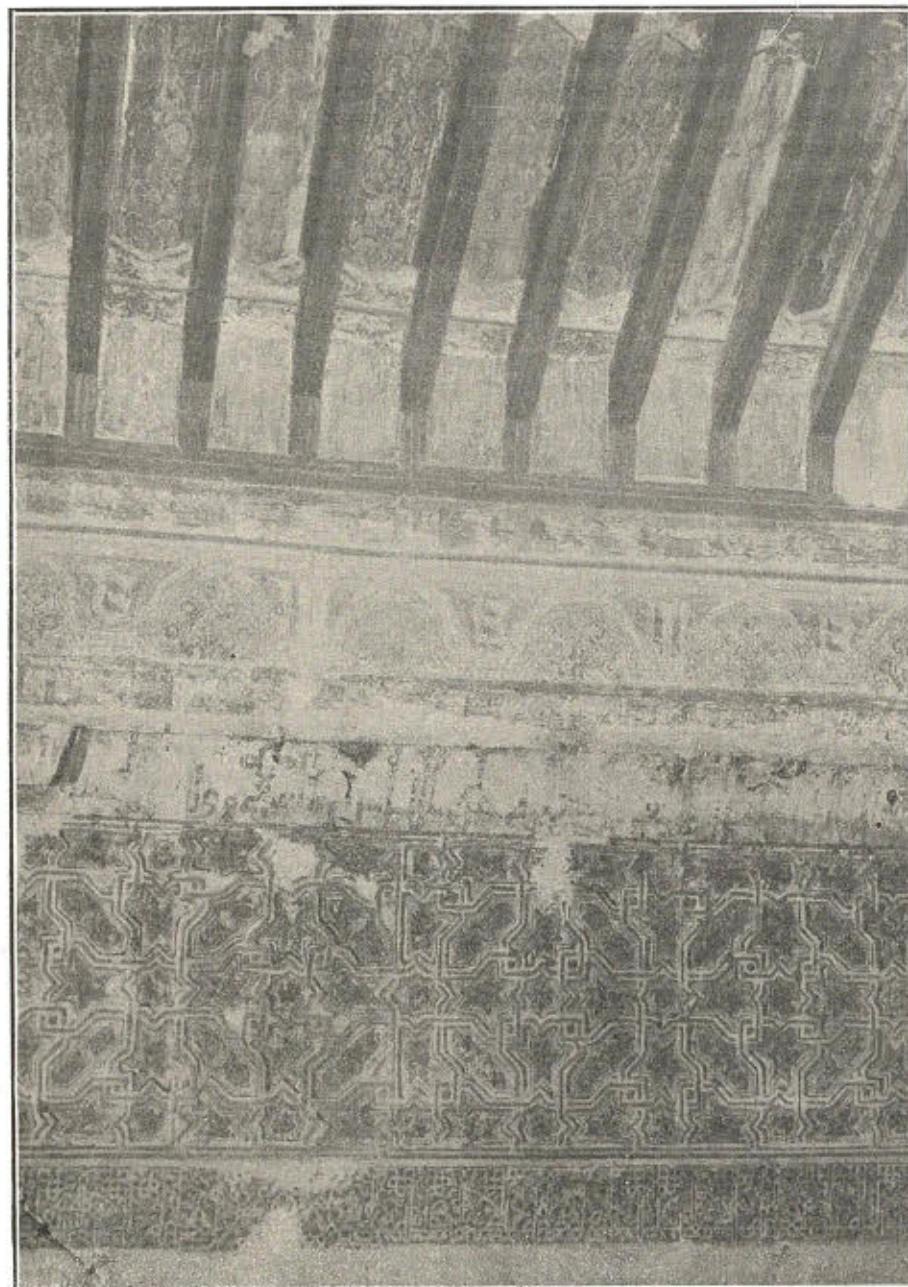
deciendo, mediada ya la XIII.^a centuria, época á la que ha de ser referida la construcción de que es parte el presente y abandonado departamento de los *Palacios Arzobispales*.

A esforzar este supuesto contribuye, por su parte, el friso,—mucho más estrecho, y asimismo de yesería,—que sirve como de faja terminal inferior al precedente, con el que va íntimamente enlazado.¹ En él, acomodándose á las dimensiones de los muros, figura una serie de tarjetones oblongos, de cabos semicirculares y ondulados, con nudos y enlaces complicados y de buen efecto que los unen entre sí, enriquecidos además por otros exornos. Dentro de dichos tarjetones, que lo son epigráficos, repetida se halla sin intermitencias, y repartida no con gran conocimiento,—lo cual arguye en los artistas de la frogia toledanos manifiesto olvido del idioma,—una inscripción ó exclamación religiosa, de uso común y frecuente, aunque no sin alteración, entre musulmanes y cristianos. Trazada en caracteres cílicos ornamentales de relieve sobre las picadas hojas del movido *at-taurique*, resuelven los signos en elegantes lazos sus ápices superiores, como aparecen en casi todas las inscripciones cílicas murales de la Alhambra de Granada, siendo también el dibujo de los expresados caracteres el mismo de los epígrafes granadinos, con corta diferencia, á excepción de una letra, el *ain* (ع), que aquí resulta formada por dos hojas. La leyenda, vulgar y corriente, y de la cual ofrecen ejemplos otros varios monumentos mudéjares toledanos, dice:

الحمد لله على نعمته

Alabado sea Alláh por sus beneficios (1)!

Corre por cima del ancho friso de yesería referido, con el que se adornó la zona superior del departamento, otro friso, algún tanto escocido y de mayor anchura que el epigráfico copiado arriba. Sobre el fondo blanco del enlucido, ya muy manchado, destacan á trechos elegantes signos, también cílicos ornamentales, estarcidos y coloridos de azul oscuro, pero de traza toledana, ó sea de mayor arcaísmo, bien que con notables reminiscencias granadinas. Tienen, con efecto, los ápices triangulares, más pronunciadas las curvaturas, forman lazos algunas veces, y, por lo general, no carecen de puntos diacríticos á la africana (2). Desdichadamente, han perdido muchos el color, dejando sólo al descubierto el tenue trazo sobre el estuco; otros están borrados por completo; van las frases sin propósito gramatical, y en ocasiones las palabras, separadas por



Resto de las antiguas CASAS ARZOBISPALES

Reste des anciennes PALAIS ARCHIÉPISCOPAUX

de Léon et de Castille, c'est-à-dire vers la moitié du XIII^e siècle, époque à laquelle doit être reportée la construction dont fait partie cette salle abandonnée des *Palais Archiépiscopaux*.

Ce qui contribue à renforcer cette supposition, c'est la frise beaucoup plus étroite que l'autre et aussi en plâtre ouvrage qui sert de bande terminale au bas de la précédente, avec laquelle elle est intimement enlacée. Dans cette frise figure une série de caissons oblongs qui s'adaptent aux dimensions des murs. Leurs extrémités sont demi-circulaires et ondulées, avec des nœuds et des enlacements compliqués et de bon effet qui les unissent entre eux; d'autres ornements s'ajoutent pour les enrichir. Dans l'intérieur de ces caissons, qui sont épigraphiques, se trouve répétée sans interruption une inscription ou exclamation religieuse, d'un usage fréquent, bien qu'avec des variations, entre les musulmans et les chrétiens. Elle est répartie avec peu de savoir, ce qui prouve que les artistes tolédans avaient fini par oublier l'idiome arabe. Elle est tracée en caractères cufiques sur le fond piqué de l'*at-taurique*. Ces caractères terminent en d'élegants enlacements leurs pointes supérieures, de la même manière que dans presque toutes les inscriptions cufiques murales de l'Alhambra de Grenade. Le dessin de ces caractères est aussi le même que celui des épigraphes grenadiennes, à peu de différence près, à l'exception d'une seule lettre, le *ain* (ع), qui résulte ici formée par deux feuilles. La légende, vulgaire et courante, et dont plusieurs autres monuments mudéjars de Tolède offrent des exemples, dit:

الحمد لله على نعمته

Allah soit loué pour ses bienfaits! (1)

Au-dessus de la large frise en plâtre que nous avons décrite et qui orne

la partie supérieure de l'appartement, règne une autre frise tant soit peu scotiee et d'une plus grande largeur que la frise épigraphique copiée plus haut. Sur un fond blanc déjà très sali, se détachent par intervalles d'élegants caractères cufiques, poncés et coloriés de bleu foncé, mais de dessin tolédan, c'est-à-dire d'un plus grand archaïsme, bien qu'on y retrouve de notables réminiscences grenadiennes. Ces caractères ont en effet les pointes triangulaires; leurs courbes sont plus prononcées; ils forment quelquefois des enlacements, et en général ne manquent pas de points diacritiques à l'africaine (2). Malheureusement, beaucoup d'entre eux ont perdu leur coloration et ne laissent à découvert que leur faible tracé sur le stuc. D'autres sont effacés complètement. Les phrases vont

(1) La frase mahometana, en el Alcázar de los Al-Ahmarares, expresa: الحمد لله على نعمته—*Alabado sea Alláh por el beneficio del Islam.*

(2) Como en Africa, el *fa* (ف) tiene el punto debajo (و).

(1) La phrase mahométane, dans l'Alcazar des Al-Ahmars, dit: الحمد لله على نعمته—*Allah soit loué pour le bienfait de l'Islam.*

(2) Comme en Afrique, le *fa* (ف) a le point en dessous (و).

adornos; y á espacios irregulares, por último, entrecortan el epígrafe toscos *ponederos* de ladrillo para las palomas, adheridos al friso con pelladas de yeso negro, difíciles ya de arrancar, que se llevan tras de sí la capa de estuco, y que la inscripción interrumpen por consiguiente.

Con tales circunstancias, fácil es de comprender que la inscripción no resulte inteligible, y á ello contribuyen poderosamente la reconstrucción del muro en que abre la única ventana del aposento, y la puerta actual de entrada, desconociéndose el lugar donde tuvo el epígrafe principio y cuál fué éste en pos de la fórmula inicial mahometana. No está tomado de las *Suras* del Korán; pero es de índole religiosa, á juzgar por las frases legibles todavía, siendo con estas condiciones el primer ejemplar conocido en las construcciones mudéjares; pues si en el procedimiento guarda semejanzas con la inscripción pintada por bajo del artesonado en los muros de la PARROQUIA DE SANTIAGO DEL ARRABAL, se aparta en la intención, en el sentido y en la importancia, no haciéndose lícito formar de ella total concepto. Empezando por el muro frontero á la entrada, expresa:

..... أول العلم والثاني الأسلب والثالث الحفظ والرابع الغمام

..... lo primero, el conocimiento (la ciencia) [de Alláh] (la Teología); lo segundo, la sumisión á la voluntad de Alláh (la Religión, la Fe); lo tercero, la perseverancia [en la ley de Alláh], y lo cuarto, el sufrimiento.....

Siguen después, á lo largo de los muros, palabras y aun frases, más ó menos completas, pero con cuyo sentido verdadero es casi imposible acertar, á nuestro juicio (1), no sólo porque lo impiden las causas ya indicadas anteriormente, sino porque, á mayor abundamiento, se han borrado no pocos de los puntos diacríticos que distinguen los signos y, por tanto, las palabras, y hay letras bajas tan levantadas, que con las altas se confunden (2); razones todas ellas por las cuales prudentemente renunciamos á la arriesgada empresa de intentar la transcripción y la traducción de lo que resta del epígrafe.

A este friso inscripcional, en el que parece patente el propósito de hacer gala de sus no entibiadas creencias, por parte de los artífices mudéjares, sucede ya el *arrocame*, que, á manera de collar, ciñe en su conjunto el aposento. Labrado en tableros entrelargos de madera de pino, hállase compuesto por tres frisos diferentes, dos de los cuales, de mucha menor anchura que el central, corren como guarnición á uno y otro lado de éste, que es bastante más ancho, apareciendo los tres, que son con verdad interesantes, vistosamente coloridos; bien que no en todos se conservan de igual manera los matices. Autorízanse los de los extremos, que sirven de guarnición á orla, con heráldicos castillos y leones, alternativamente y sin interrupción pintados,—armas reales, de que sólo podían hacer uso los reyes y los individuos de su familia á quienes no se les hubiese dado otras, y que, en disposición análoga, talladas aparecen en las jambas y dinteles de algunas de las puertas de la CATEDRAL de TOLEDO, así como en otros edificios que fueron de la propiedad ó del patronato de los monarcas, ó á sus expensas construidos (3).

Ordenada y también no interrumpida serie de arquillos de cinco lobulos,—producidos con poco pronunciado relieve por el diestro cruzamiento y el enlace de la doble y perlada cinta de los extremos superior e inferior,—destaca en los tableros del fri-

donc sans suite grammaticale et quelquefois les mots se trouvent séparés par des ornements. A intervalles irréguliers l'épigraphie est entrecoupée par de grossiers *nids* en briques destinés à des pigeons; ces nids sont adhérents à la frise par des poignées de plâtre noir, difficiles à enlever, et qui, recouvrant la couche de stuc, interrompent par là même l'inscription.

Dans de telles conditions, il est facile de comprendre que l'inscription reste inintelligible. Ce qui y contribue beaucoup, c'est aussi la reconstruction du mur où s'ouvre l'unique fenêtre de la salle, et la porte d'entrée actuelle. On ne peut donc reconnaître l'endroit où l'épigraphie eut son commencement et quel fut celui-ci à la suite de la formule initiale mahométane. Cette épigraphie n'est point prise des *Suras* du Koran; elle est cependant de caractère religieux, à en juger par les phrases qui sont encore lisibles, et qui en font le premier exemplaire connu, dans cet état, parmi les constructions mudéjars. Si, en effet, dans le procédé elle garde quelques ressemblances avec l'inscription peinte au-dessous du plafond lambrissé sur les murs de la PAROISSE DE SAINT JACQUES DEL ARRABAL, elle s'en sépare dans l'idée, dans le sens et dans l'importance; ce qui ne permet pas de s'en faire une conception complète. En commençant par le mur vis-à-vis de l'entrée, elle dit:

..... أول العلم والثاني الأسلب والثالث الحفظ والرابع الغمام

..... le premier, la connaissance (la science) [d'Allah] (la Théologie); le second, la soumission à la volonté d'Allah (la Religion, la Foi); le troisième, la persévérance [dans la loi d'Allah], et le quatrième, la souffrance.....

Suivent après, le long des murs, des mots et des phrases, plus ou moins complètes, mais dont le sens, à notre avis, est impossible à saisir (1), non seulement par suite des causes déjà indiquées plus haut, mais encore parce que plusieurs points diacritiques, qui distinguent les signes et par conséquent les mots, se sont effacés, et qu'il y a des lettres basses si élevées qu'elles se confondent avec les lettres hautes (2). Toutes ces raisons nous font donc renoncer prudemment à l'entreprise trop risquée d'essayer la transcription et la traduction de l'épigraphie.

A cette frise épigraphique, où se voit la ferme intention de la part des ouvriers mudéjars de faire montrer de leurs persistantes croyances, succède immédiatement l'*arrocame*, qui, en manière de collier, entoure l'ensemble de la salle. Il est composé de panneaux oblongs en bois de pin, et il consiste en trois frises différentes, dont deux, d'une largeur beaucoup moindre que celle du milieu, se déroulent comme garniture sur l'un et l'autre côté de la frise centrale, qui est beaucoup plus large. Ces trois frises, qui sont vraiment intéressantes, apparaissent d'un brillant coloris, bien que les nuances ne soient pas conservées d'une façon uniforme. Celles des extrémités servant de bordure sont peintes alternativement et sans interruption de chateaux et de lions héraldiques — armoiries royales dont ne pouvaient faire usage que les souverains et les membres de leur famille qui n'en avaient pas reçu d'autres. Ces mêmes armoiries royales se voient sculptées, dans la même disposition, sur les jambages et les linteaux de quelques-unes des portes de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, comme aussi dans d'autres édifices qui furent de la propriété ou sous le patronage des monarques, ou qui avaient été construits à leurs frais (3).

Une série bien ordonnée et non interrompue de petits arcs à cinq lobules — formés avec un relief peu prononcé par l'habile croisement et l'enlacement de la double bande perlée des extrémités supérieure et inférieure,—une série, disons-nous, se dé-

(1) De ésta misma opinión han sido arabistas tan ilustres como nuestro hermano político el Sr. D. Francisco Fernández y González, y el catedrático de este idioma en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, Sr. D. Miguel Asín, á quienes, entre otros, consultamos.

(2) Tal ocurre con el *ba* (ب, بـ, بـ, بـ), el *ta* (ت, تـ, تـ, تـ), el *tsa* (ثـ, ثـ, ثـ, ثـ), el *nún* (نـ, نـ) y el *ye* (يـ, يـ) que son letras bajas, respecto del *lam* (لـ, لـ), que es letra alta.

(3) Así acontece con la guarnición de la bóveda en lo que fué Capilla de Santa Catalina, dentro del castillo nuevo de Jaén. Véase al propósito el estudio que hicimos de aquellas ruinas en el artículo que, con el título de *Monumentos de la Ciudad de Jaén*, publicamos en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, números 3 y 4 del año IX, correspondientes á Marzo y Abril de 1905.

(1) De la même opinion ont été d'illustres arabistes, tels que notre beau-frère Mr. Francisco Fernandez y Gonzalez, et le professeur d'arabe à la Faculté de Philosophie et des Lettres de l'Université Centrale, Mr. Miguel Asin, que nous avons, entre autres, consultés.

(2) Comme cela arrive dans le *ba* (ب, بـ, بـ, بـ), le *ta* (ت, تـ, تـ, تـ), le *tsa* (ثـ, ثـ, ثـ, ثـ), le *nún* (نـ, نـ) et le *ye* (يـ, يـ), qui sont des lettres basses, par rapport au *lam* (لـ, لـ), qui est une lettre haute.

(3) C'est ce qui se voit dans la garniture de la voûte de l'ancienne Chapelle de Santa Catalina, à l'intérieur du nouveau château de Jaén. On peut lire à ce sujet l'étude que nous avons faite de ces ruines dans l'article intitulé: *Monumentos de la ciudad de Jaén*, publié dans la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, num. 3 et 4 de l'année IX, correspondant à Mars et Avril de 1905.

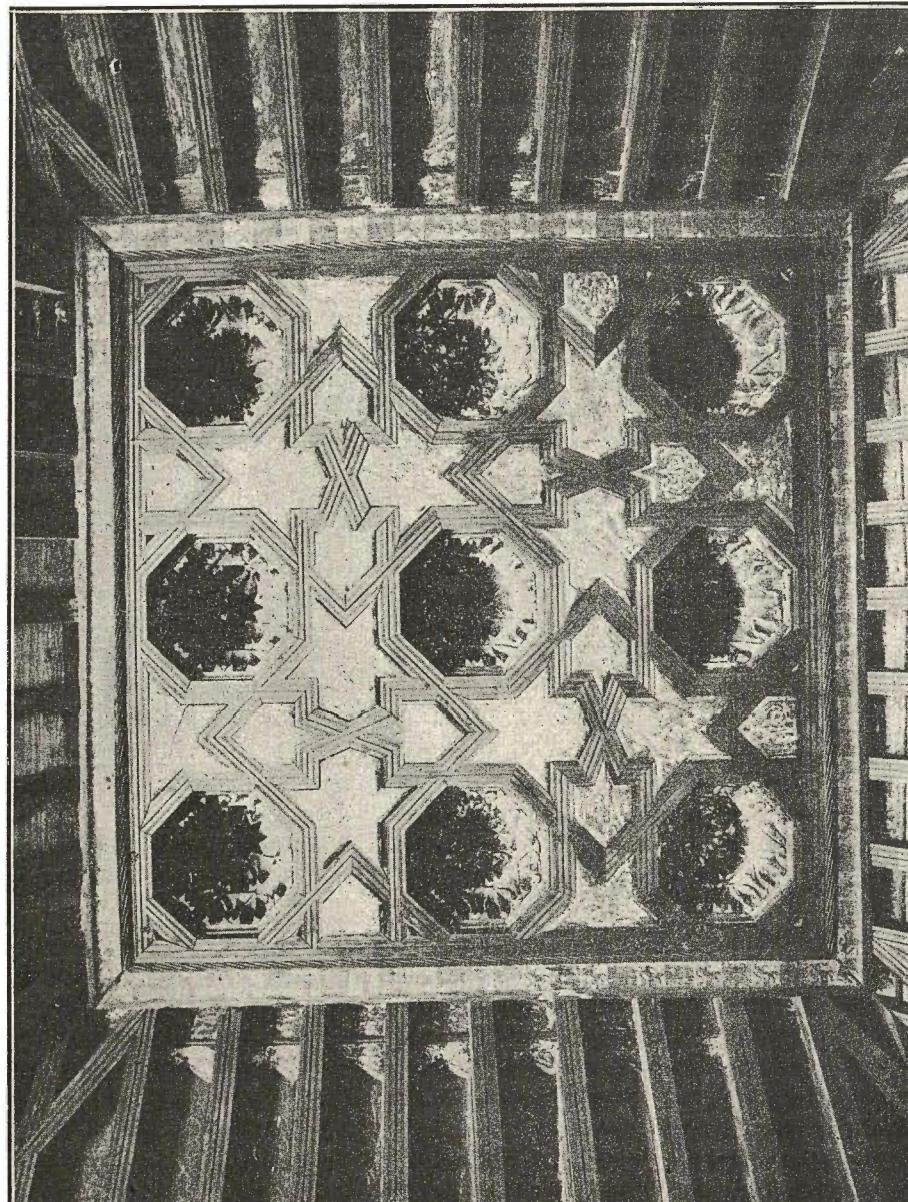
so central policromada, llenando coloridas el interior ó vano de los referidos arquillos dos hojas afrontadas de granadina progenie, en torno de las cuales giran otros adornos complementarios de vivos matices, que corresponden con los lóbulos interiores. Decoran, finalmente, las enjutas resultantes, sendos escudetes, de cabo redondeado á usanza del siglo XIII, los cuales llevan alternando, y como empresas respectivamente, dos palomas en pie y de perfil, una sobre otra, mirando á la izquierda del espectador, y dos barras rojas sobre tres de armiños. Desde este friso arranca ya el artesonado, en cada una de cuyas tabicas figura una palabra arábiga en caracteres cílicos ornamentales, pintada de claro sobre fondo oscuro. Apartándose de lo vulgar y corriente en otros edificios mudéjares toledanos, donde son de talla, ofrecen estas palabras como de bien difícil intepretación (1), y ocupan alternativamente el espacio que entre las vigas media.

Policromados asimismo, aunque borrosos ya, son los dibujos de traza y procedencia granadinas, con los que se decoran simétricos los entrelagos y exagonales casetones, tendidos entre las vigas, y separados unos de otros por estrellas de talla, mientras, cuadrado y plano, el *almizate*, cerrando el artesonado, va autorizado con orla de castillos y leones, igual á las dos del friso mencionado, guarnición funicular y estrecho marco de molduras. Figuras diferentes geométricas, cuyos fondos llenan hojas y exornos en color, del origen indicado, finge la labor de tracelería sobrepuerta, y acoplada del interior del *almizate*, abriendo en él, en tres filas, nueve octogonales pechinas estalactíticas y doradas, que debían producir maravilloso efecto en la techumbre.

Ocasión habrán tenido de advertir los lectores cómo, por los caracteres de la yesería, del epígrafe estarcido, de la traza del artesonado, de la decoración policromada de éste y del *arrocame*, y por la naturaleza de las pechinas doradas del *almizate*, no es dable en rigor deducir cumplidamente la época exacta en que hubieron de ser labrados los *Palacios Arzobispales* primitivos, de los cuales aparece hoy como resto la abandonada estancia, en *palomar* con triste acuerdo convertida. Porque si bien es verdad que hay monumentos mudéjares en TOLEDO cuya yesería ofrece y muestra con mayor pureza y perfección en el dibujo, en la ejecución y en el detalle, las influencias granadinas, tal y como pudieron llegar á la Ciudad del Tajo principalmente, después ó

tache sur les panneaux de la frise centrale polychromée, dont l'intérieur des arcs est rempli de deux feuilles afrontées, d'inspiration grenadine, autour desquelles se développent d'autres ornements complémentaires, aux nuances vives, qui correspondent avec les lobules intérieurs. Les espaces qui résultent de cette combinaison, sont décorés par de petits écussons, au chef arrondi, selon la coutume du XIII^e siècle. Ces écussons portent deux pigeons en pied et de profil, l'un sur l'autre, regardant à gauche du spectateur, ainsi que deux barres rouges sur trois d'hermine. A partir de cette frise, commence déjà le plafond, dans chacune des cloisons duquel figure une parole arabe en caractères cufiques ornamentaux peinte en clair sur un fond obscur. Ces paroles arabes, qui s'éloignent de ce que l'on trouve couramment dans les autres édifices mudéjars, présentent une interprétation des plus difficiles (1). Elles sont placées alternativement dans l'espace existant entre les poutres.

Polychromés aussi, bien qu'effacés déjà, d'un tracé et d'une inspiration grenadine sont les dessins qui décorent symétriquement les entrelacements et les caissons hexagonaux qui se trouvent entre les poutres et qui sont séparés les uns des autres par des étoiles sculptées: Carré et plein, l'*almizate* qui clôt le plafond, est rehaussé d'une bordure de chateaux et de lions, bordure pareille aux deux de la frise précédente. Le travail ouvrage superposé et accouplé à l'intérieur de l'*almizate*, simule différentes figures géométriques dont les fonds sont remplis par des feuilles et des ornements en couleur, et ouvre, en trois files, neuf voûtes octogonales stalactítiques et dorées qui devaient produire dans la toiture un merveilleux effet.



«Almizate» del artesonado de las antiguas CASAS ARZOBISPALES

«Almizate» du plafond des anciens PALAIS ARCHIÉPISCOPAUX

Nos lecteurs auront eu l'occasion de remarquer comment, à cause des caractères de la plâtrerie,

de l'épigraphie poncée, du dessin du plafond, de la décoration polychromée de celui-ci et de la nature même des voûtes dorées de l'*almizate*, il est difficile de déduire rigoureusement l'époque exacte à laquelle furent construits les premiers *Palais Archiépiscopaux* dont il ne reste plus aujourd'hui que la pauvre salle abandonnée et tristement aménagée en *pigeonnier*. Car, bien qu'il soit vrai qu'il y ait à TOLÈDE des monuments mudéjars où la sculpture en plâtre présente, avec plus de pureté et de perfection dans le dessin, dans l'execution et dans le détail les influences de l'art de Grenade, telles qu'elles purent arriver à la cité du Tage, après ou pendant le règne du sultan Mo-

(1) La forma en que se hallan escritas constantemente es la de *الله* en unas tabicas, y *الله* en otras. Las combinaciones á que se prestan estos signos, según sean puntuados, son numerosas; el sentido resulta por extremo ambiguo y no en relación con las frases consagradas por la costumbre para estos miembros de los artesonados, según veremos en los lugares propios.

(1) La forme dans laquelle elles sont écrites constamment est celle de *الله* sur quelques cloisons, et *الله* dans d'autres. Les combinaisons aux quelles se prêtent ces caractères, selon la manière dont ils sont pointés, sont nombreuses. Le sens résulte extrêmement ambigu et peu en rapport avec les phrases habituellement usagées pour ces parties de plafonds, comme nous le verrons plus tard.

en los días mismos del sultán Mohámmad V, *Al-Ganí-bil-Láh*, contemporáneo y protegido de don Pedro de Castilla,—no lo es menos que así el dibujo de los signos cíficos tallados de relieve en la yesería, el de los estarcidos y el de las hojas y demás exornos policromados de la techumbre, como la traza de ésta, la labor geométrica sobrepuerta y las pechinhas del *almizate* se perpetúan con notoria fidelidad entre los artifices mudéjares durante la XIV.^a centuria, y llegan, no sin adulteraciones, á la XV.^a, rebasando los límites de la siguiente.

Consta por provisión del hijo de Alfonso VIII, don Enrique I, que hizo éste, durante los breves días de su reinado, donación á la CATEDRAL y al Arzobispo don Rodrigo de una torre "que es cerca de sancta miā (María) con un solar bueno para hacer palacios," (1), y en el cual, seguramente, aquél insigne Prelado, autor de tan notables obras históricas, y á quien es debida la fundación del templo actual catedralicio en TOLEDO, hubo de comenzar la edificación de los *Palacios Arzobispales*, cuyo emplazamiento ocupan hoy los subsistentes. Es de presumir no lograse, con todo, la fortuna de ver terminada la obra, la cual debió continuar bajo el pontificado del infante don Sancho, hijo de San Fernando (1259-1261) y de sus sucesores don Domingo Pascual (1261-1262), el infante aragonés don Sancho, hijo de Jaime el Conquistador, muerto en el desastre de Martos el año 1275, don Fernando Rodríguez Covarrubias (1276-1280), don Gonzalo García Gudiel (1280-1299) y don Gonzalo Díaz Palomeque, quien hasta el año 1310 alcanza.

Producen este convencimiento en primer lugar, la faja de castillos y leones, armas reales que sólo podían ostentar, cual hemos dicho, los reyes y los individuos de su familia, que no tuviesen armas propias (2), y que pudo y debió usar el infante de Castilla don Sancho, hermano de Alfonso X, y arzobispo de TOLEDO de 1259 á 1261; en segundo lugar, las significativas influencias del *estilo granadino*, así en la decoración policroma de la techumbre, como en el dibujo de los signos del epígrafe tallado en estuco, influencias justificadas, tanto por el frecuente comercio hecho por los toledanos con las comarcas sujetas al señorío de los Al-Ahmares, cuanto por las relaciones que entre Castilla y Granada se estrechan, según indicamos arriba, durante el reinado del sabio autor de las *Partidas*; y en tercero y último lugar, por la empresa del arzobispo don Gonzalo Díaz Palomeque, pintada en uno de los dos escudetes que van alternando en las enjutas de los arquillos labrados del *arroccabe* de madera.

No se nos tildará de antojadizos si, teniendo en cuenta todos estos antecedentes, nos permitimos sospechar que, renovada acaso la decoración de los primitivos *Palacios ó Casas Arzobispales* en los días del último de los arzobispos mencionados—si es que la construcción de los dichos *Palacios* había sido ya totalmente terminada,—en memoria tanto de la donación real de Enrique I, aunque éste fué sólo rey de Castilla, como de la parte que en la edificación tuvo el arzobispo-infante don Sancho, mandó pintar don Gonzalo Díaz Palomeque las armas reales que allí aparecen, y que de otro modo no podrían figurar en el edificio, como dispuso también colocar sus armas propias, que son las dos palomas, en pie y de perfil, armas que se muestran en uno de los escudetes de que dejamos hecho mérito. En este caso, la decoración artística del aposento habría de ser forzosamente llevada á los días del hijo de Sancho IV, á quien llaman *el Emplazado* con error en las historias.

(1) *Invent. del Arch. de la Iglesia de Toledo*, ms. de 1580, ya citado, folio 25 recto (*Arch. Hist. Nac.*).

(2) Véase cuanto acerca de esto expresa el infante don Juan Manuel en el *Libro de las tres razones*.

hámmad V, *Al-Ganí-bil-Láh*, contemporain et protégé de don Pierre de Castille,— il n'en est pas moins vrai aussi que le dessin des caractères cufiques sculptés en relief dans le plâtre, le dessin des poncés, celui des feuilles et des autres ornements polychromés de la toiture, ainsi que le plan de celle-ci, le travail géométrique superposé et les voûtes de l'*almizate*, se perpétuèrent, avec une fidélité remarquable parmi les ouvriers mudéjars du XIV^e siècle, et parvinrent, non sans quelques altérations, jusqu'au XV^e et même jusqu'au XVI^e.

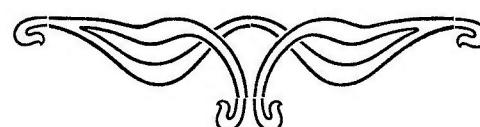
Il appert que, par ordre du fils d'Alphonse VIII, don Henri I, celui-ci fit, pendant la courte durée de son règne, donation à la CATHÉDRALE et à l'Archevêque don Rodrigo d'une "tour située près de Sainte Marie avec un terrain propre pour construire des palais," (1) et dans lequel sûrement cet insigne Prélat, auteur de tant d'œuvres historiques remarquables, et à qui est du la CATHÉDRALE de TOLÈDE, fit commencer l'édition des *Palais Archiépiscopaux* dont l'emplacement est occupé par ceux qui existent aujourd'hui. Il est à présumer qu'il n'eut pas la bonne fortune de voir les travaux terminés. Ceux-ci furent continués par l'Infant don Sanche, fils de Saint Fernand, (1259 à 1261) et sous ses successeurs, don Domingo Pascual (1261-1262), l'Infant aragonais don Sanche, fils de Jaime le Conquérant, mort au désastre de Martos en l'an 1275, don Fernando Rodríguez Covarrubias (1276 à 1280), don Gonzalo García Gudiel (1280 à 1299) et don Gonzalo Díaz Palomeque, qui arrive à l'année 1310.

Ce qui porte à le croire, c'est en premier lieu la bande de châteaux et de lions, armoiries royales que seuls peuvent posséder, comme nous l'avons dit, les rois et les membres de leur famille qui n'avaient pas d'armoiries propres. Armoiries que put et dut user l'Infant de Castille don Sanche, frère d'Alphonse X et archevêque de TOLÈDE de 1259 à 1261. C'est aussi, en second lieu les marques significatives des influences du *style de Grenade* qui se vérifient dans la décoration polychromée, comme dans le dessin des caractères de l'épigraphe gravés dans le stuc, influences justifiées, autant par le commerce fréquent qui existait entre les tolédans et les populations soumises aux Al-Ahmares, que par les relations qui s'étaient resserrées, comme nous l'avons dit plus haut, entre Castille et Grenade, durant le règne du savant auteur de las *Partidas*. En troisième et dernier lieu, on peut tabler sur la devise de l'archevêque Gonzalo Diaz Palomeque, peinte dans l'un des deux écussons qui vont en alternant dans les espaces des petits arcs sculptés de l'*arroccabe* de bois.

On ne nous taxera pas de fantaisie si, tenant compte de tous ces antécédents, nous nous permettons d'émettre l'hypothèse suivante: la décoration des primitifs *Palais Archiépiscopaux* au temps du dernier de ces archevêques — en supposant que la construction des dits *Palais* ait été totalement terminée, — la décoration, disons-nous, a pu peut-être être renouvelée, et, à cette occasion, en souvenir de la donation royale de Henri I, bien que celui-ci fût seulement roi de Castille, comme aussi en commémoration de la part que prit dans l'édition l'archevêque infant don Sanche, don Gonzalo Diaz Palomeque fit peindre les armes royales qui s'y trouvent et qui autrement ne pouvaient figurer dans l'édifice; comme aussi il fit placer ses propres armoiries, qui sont celles des deux pigeons, de pied et de profil, armoiries qui se voient dans un des écussons dont nous avons parlé. Dans ce cas la décoration artistique de l'appartement daterait forcément du temps du fils de Sanche IV, qu'on appelle à tort *el Emplazado* dans les histoires.

(1) *Invent. del Arch. de la Iglesia de Toledo*, ms. de 1580, déjà mentionné, folio 25 recto (*Arch. Hist. Nac.*).

(2) Voyez ce que dit l'infant don Juan Manuel dans le *Libro de las tres razones*.

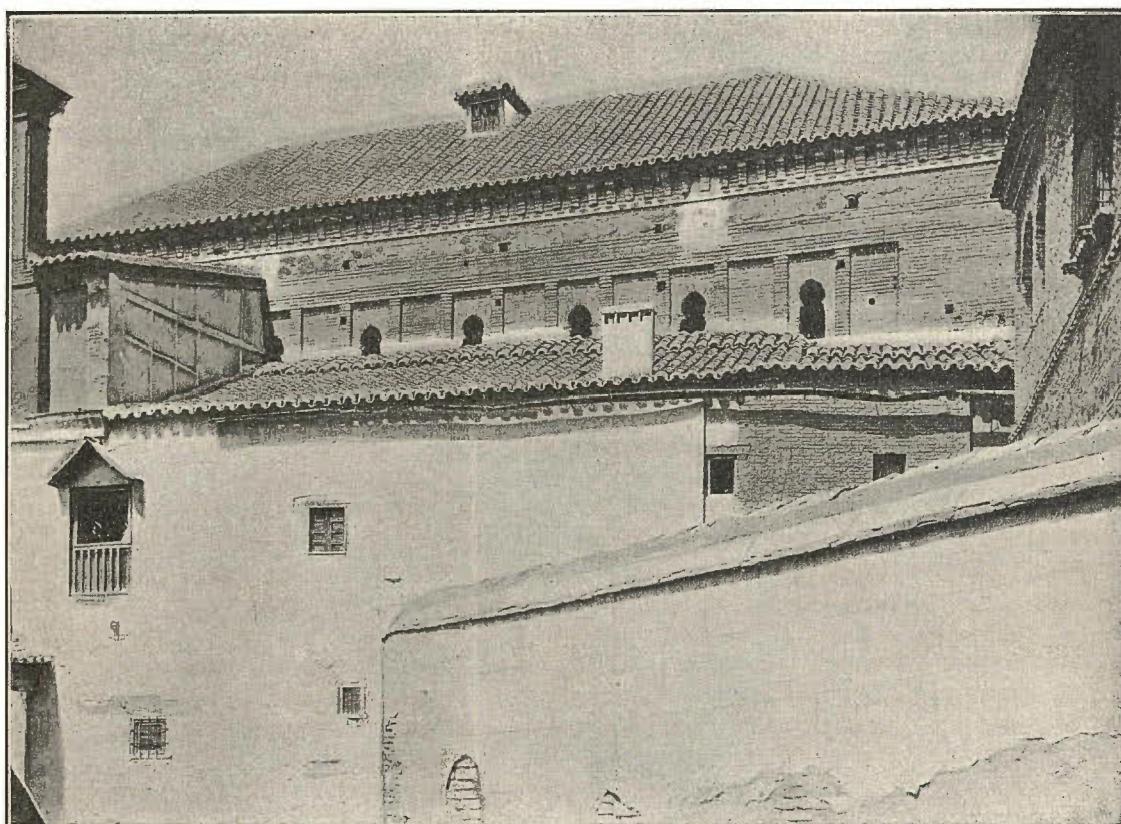


La Sinagoga de Simuel-ben-Meir Ha-Leví

vulgarmente denominada "EL TRÁNSITO,"

De construcciones bien humildes en condición y aspecto,— como que son corrales casi todas,—cerca del límite oriental de la que fué populosa *Judería*, fórmase no con entera regularidad corta manzana, circumscripta en la desembocadura de

PRÈS de la limite orientale du quartier qui fut autrefois la populeuse *Juiverie*, se trouve un pâté de maisons, formé irrégulièrement de constructions bien pauvres de conditions et d'aspect—puis que ce sont pour la plupart des cours. — Ce pâté



EL TRÁNSITO.— Fachada del Mediodía

EL TRÁNSITO.— Façade du Midi

la calle de *San Juan de Dios*, por esta vía al NO., el estrecho *callejón del Tránsito* al NE., la no más ancha calle del mismo nombre y el *Paseo* solitario de igual título al SE., y el trozo de calleja que pone en comunicación el *Paseo* mencionado con la *Plaza* llamada de *Barrio Nuevo* al SO. Vetusta fábrica, de nada suntuosas apariencias, no libre de agregaciones en sus costados, y accusando hoy ya triste abandono,—con planta rectangular y altos muros, que sobresalen y gallardean al lado de cuanto la circunda, levántase en el extremo SO. de aquella agrupación incolora, presentando en él el inferior testero, que podríamos llamar imafronte.

Tendida, pues, con poca exactitud de Oriente á Ocaso,—tiene la fábrica memorada al Mediodía convencional su pobre ingreso, con saliente guardapolvo de tejas renegridas; la cruz de Calatrava dos veces pintada sobre el dintel encalado de la puerta; los muros, encalados también, manchados y como llenos de pústulas; vulgarísimas ventanas, cuadradas y pequeñas; reconstruido modernamente el ángulo exterior con ladrillos, que quedan al descubierto, é insistiendo en la parte central de la fachada, donde abre la puerta, la greco-romana espadaña, labrada modernamente asimismo y en ladrillo, con su frontón triangular indispensable, sus pilastras de resalte y dos huecos

de maisons est circonscrit, au débouché de la rue *San Juan de Dios*, par cette rue même au NO., par l'étroite ruelle *del Tránsito* au NE., par la petite rue du même nom et le *Paseo* solitaire *del Transito* au SE. et par le bout de rue qui met en communication ce *Paseo* avec la *Place* appelée de *Barrio Nuevo* au SO. C'est une bien vieille construction, d'une apparence qui n'a rien de somptueux, et qui se trouve aujourd'hui dans un état de triste abandon. Elle a un plan rectangulaire et des murs élevés qui dominent tout ce qui les environne.

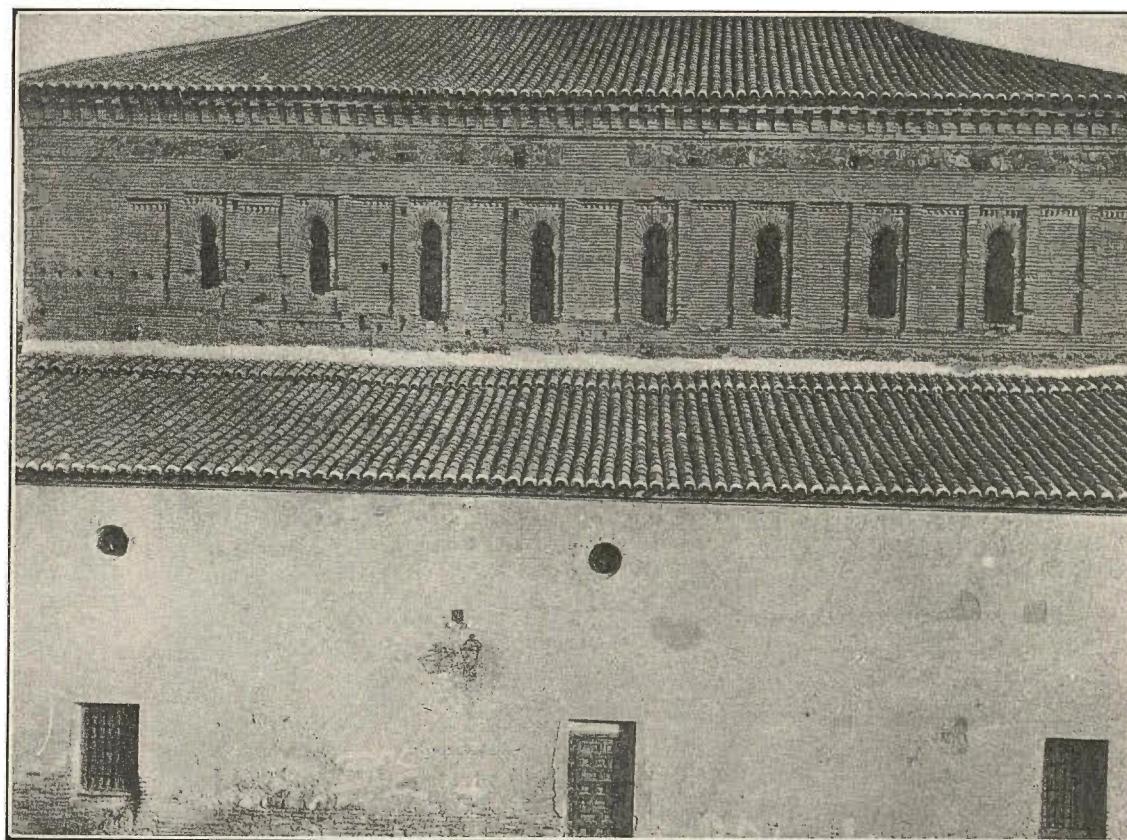
Elle s'étend à peu près de l'Orient à l'Occident, et la porte d'entrée misérable supporte un auvent de tuiles poussiéreuses. Sur le linteau blanchi de cette porte, la croix de Calatrava est peinte deux fois. Les murs, blanchis aussi à la chaux, sont sordides et remplis de crevasses. Les fenêtres sont très ordinaires, petites et carrées. L'angle extérieur a été reconstruit avec des briques qui restent à découvert. Dans la partie centrale de la façade, où s'ouvre la porte, l'avant portail greco-romain, travail moderne en brique aussi, avec son indispensable fronton triangulaire, ces contreforts et ces demies-ouvertures pour les cloches, a toujours attiré la curiosité et l'intérêt

de medio punto para las campanas, con todo lo cual, ha excitado siempre la curiosidad y el interés de doctos y profanos, mereciendo al fin ser declarada Monumento Nacional en 1.^º de Mayo de 1877.

Como con casi todas las construcciones antiguas en TOLEDO ocurre, nada hay ostensible, sin embargo, en el aspecto exterior de ésta, por el costado meridional, principalmente, que parezca justificar declaración semejante, ni autorice tampoco el interés que inspira, bien que por el costado septentrional opuesto, y por el frente occidental, donde muestra su contextura al descubierto, y donde han dado los años al rojizo ladrillo marcada pátina de antigüedad—bajo la cornisa ó tejaroz de mútulos sencillos,—se dilata sugestiva en el primero la línea regular de ventanales, simétricos, rasgados, encuadrados individualmente, con aguda flecha ojiva, no todos ya completos, en particular por el extremo de Oriente, con mechinales y fracturas que acusan fué allí adosada otra construcción desaparecida, y con las celosías más adivinadas que vistas en la negrura del estrecho fondo.

des savants et des profanes, au point d'avoir été déclaré Monument National le 1^{er} Mai 1877.

Comme dans presque toutes les constructions anciennes de TOLÉDE, rien cependant n'annonce ici, dans l'aspect extérieur de cette construction, surtout du côté méridional, ce qui a pu justifier une semblable faveur ou l'intérêt qu'on lui témoigne, bien que du côté septentrional et de la façade occidentale où elle se montre complètement à découvert, elle soit plus intéressante. Sur ces côtés en effet, les années ont donné au rouge des briques une patine d'antiquité. Sous la corniche se développe, dans une beauté suggestive, la ligne régulière des fenêtres symétriques, d'une seule baie, individuellement encadrées, à la flèche ogivale. Ces fenêtres ne sont pas toutes complètes, surtout du côté de l'Orient, où apparaissent des trous de boulins et des fractures qui révèlent qu'une autre construction, disparue depuis, y a été adossée. Les jalousies de ces fenêtres se devinent plus qu'elles ne se voient dans l'obscurité du fond étroit.



EL TRÁNSITO.—Fachada lateral del Norte

EL TRÁNSITO,—Façade laterale du Nord

Prescindiendo del cuerpo mucho más bajo, agregado al edificio por este costado del N.,—el frente occidental, que no se conserva íntegro, lleva debajo de la cornisa de mútulos un tarjetón rectangular, estrecho y liso, que casi abarca la fachada, al cual sucede en zona más inferior, y á la línea de los ventanales del N., otra de seis huecos, entrelargos, cerrados los de los extremos, con celosías los otros cuatro, y todos de arcos de siete lóbulos en ladrillo, abriéndose en el eje central de la zona inferior inmediata una gran ventana, también de ladrillo, encuadrada, y cuyo arco de once lóbulos destaca gallardamente sobre el muro, donde va acompañada por otras dos menores, distanciadas, recogidas como en un marco por su recuadro correspondiente, de arco en ojiva y pequeño friso de dientes por corona. Más abajo todavía, próximos á estos dos huecos laterales, otros dos, vulgares y cuadrados, y de obra moderna, proclaman, con el desorden que la construcción acusa desde allí, que ha sido en varias ocasiones objeto de reformas y reparos, siendo de hiladas de mampuesto la última zona del muro, en cuyo lado derecho y casi á flor de tierra existe un arco de ladrillo cuyo destino se desconoce.

Edificio religioso, como pregonó la espadaña, secularizado ya y sin culto, consideración tuvo y título llevó de *Ermita*, con la advocación del *Tránsito de Nuestra Señora*, si bien antes, y por trueque con el de *Santa Fe*,—á la otra parte de la Ciudad

Faisant saillie sur la partie beaucoup plus basse de l'édifice du côté nord,—la façade occidentale, qui malheureusement n'est pas conservée en entier, porte au-dessous de la corniche, un encadrement rectangulaire, étroit et lisse, qui embrasse presque toute la façade. Sur la ligne des fenêtres du Nord et un peu plus en bas, se détache vigoureusement sur le parement du mur une autre ligne de six ouvertures dont les deux extrêmes sont bouchées tandis que les quatre autres ont des jaloussies. Toutes ces ouvertures ont des arcs de sept lobules en brique. Dans l'axe central de la partie inférieure s'ouvre immédiatement une grande fenêtre, en brique aussi, dont l'arc de onze lobules se dessine sur la façade. Cette fenêtre est accompagnée de deux autres plus petites à arc ogival et couronnée d'une petite frise dentelée. Plus en bas encore, près de ces deux fenêtres latérales, deux autres, toutes modernes, ordinaires et carrées, démontrent, ainsi que le désordre que la construction accuse ici, que cette dernière a été l'objet bien des fois de réformes et de réparations. Presque à fleur de terre, sur le côté droit de la dernière partie du mur en maçonnerie, existe un arc en brique, dont on ignore la destination.

Cet édifice, qui fut religieux, comme le prouve son clocher, a été depuis sécularisé et est aujourd'hui sans culte. Il eut cependant autrefois quelque vogue et porta le titre d'*Ermitage* sous l'invocation del *Tránsito de Nuestra Señora*. Auparavant,

situado,—en éste, desde 1494, la Orden Militar de Calatrava estableció el *Priorato*, que se dijo de *San Benito*, á simple *Encomienda* reducido luego, sirviendo después para *Archivo* de las Ordenes militares de Calatrava y Alcántara, durante el siglo XVIII.

Templo fué también desde su origen aquella fábrica singular, hoy solitaria y silenciosa. Erigiéronla acaso con el emplazamiento de otro templo anterior y arruinado, la piedad y la devoción, si no la arrogante soberbia de uno de los hijos de Israel más encumbrados y poderosos en el reino, cuando era mediada ya la XIV.^a centuria. Mirado por los hebreos de Castilla como salvador de su raza, y gozando de todo prestigio cerca del soberano,—para él no fué empresa difícil aquella obra, aunque, si fué de nueva planta construida, se opusieran á ella la ley canónica y la civil al propio tiempo (1). Sospecha un escritor,—para nosotros siempre respetable,—que siendo, á pesar de la sangrienta catástrofe de 1355—fecha triste con verdad para los judíos toledanos, asesinados impíamente por los partidarios de Enrique de Trastamara,—más de doce mil los hebreos que habitaban en la Ciudad del Tajo, resultaba este número excesivo “para una sola Sinagoga, por más que ostentara verdadera magnificencia la construída ó reedificada en tiempo de Alfonso X., y á *Santa María la Blanca* más tarde consagrada por los cristianos,—en consecuencia de lo cual la construcción de la presente determinaron. “Y ya porque esta necesidad apremiase realmente, ya porque anhelaran los judíos toledanos dejar á la posteridad un testimonio vivo de la bienandanza que á la sazón alcanzaban (que parece lo más verosímil), movieronse—dice el autor aludido—á solicitar la venia del monarca para sacar de cimiento una nueva Sinagoga, aspirando á rodearla de todo el esplendor que prestaba á sus fábricas el arte de aquellos días” (2).



EL TRÁNSITO.—Fachada occidental
EL TRÁNSITO.—Façade occidentale

et par suite d'un échange avec l'église de *Sainte Foi*, située à l'autre extrémité de la ville, l'Ordre Militaire de Calatrava y établit, en 1494, le *Prieuré*, dénommé de *San Benito*. Il fut réduit plus tard en simple *Commanderie*, et servit après *d'Archives* aux Ordres militaires de Calatrava et d'Alcántara durant le XVIII^e siècle.

Cette construction singulière, aujourd'hui solitaire et silencieuse, fut aussi dès son origine un temple. Ce fut peut-être sur l'emplacement d'un autre temple ruiné que l'érigerent, à la moitié du XIV^e siècle, la piété et la dévotion, et peut-être l'arrogant orgueil d'un des fils d'Israël le plus en vue et le plus puissant du royaume. Considéré par les juifs de Castille comme le sauveur de leur race, et jouissant de tout crédit auprès du souverain, ce ne fut pas pour lui bien difficile d'entreprendre une œuvre pareille, bien que, si elle fut construite sur un nouveau plan, on ait eu à compter avec les oppositions de la loi canonique et de la loi civile (1). Un écrivain,—pour lequel nous avons toujours une respectueuse considération,—estime que, malgré la catastrophe sanglante de 1355—triste date à la vérité pour les juifs tolédans, assassinés par les partisans de Henri de Trastamare,—plus de douze mille hébreux habitaient la cité du Tage. Ce nombre résultait excessif “pour une seule Synagogue, en admettant même l'ampleur magnifique de celle reconstruite ou réédifiée au temps d'Alphonse X., et qui fut plus tard consacrée par les chrétiens à *Santa María la Blanca*. C'est ce qui détermina la construction de cette nouvelle Synagogue. “Et soit parce que la nécessité s'en faisait réellement sentir, soit parce que les juifs de Tolède désiraient laisser à la postérité un témoignage public de la prospérité dont ils jouissaient à cette époque (et c'est ce qui paraît le plus vraisemblable), ils se décidèrent—écrit

l'auteur mentionné — à solliciter l'autorisation du monarque pour édifier une nouvelle Synagogue, avec l'ambition de l'entourer de toute la splendeur dont l'art de ce temps l'enrichissait ses constructions” (2).

(1) Gregorio Magno había con efecto dispuesto el año 600 en uno de sus cánones: «*Judeos novas non patitur erigere synagogas, ita eos sine inquietudine veteres habere permittit [legalis definitio]*». Alejandro III en 1180 preceptuaba: «*Judeeos de novo construere synagogas ubi non habuerunt pati non debes. Verum, si antiquae corruerint vel ruinam minantur, ut eas reaedificant potest aequanimiter tolerari; non autem ut eas exalent, aut ampliores, aut pretiosiores faciant quam antea fuisse noscuntur: qui utique pro magno debent habere quod in veteribus synagogis et suis observantius tolerantur*». Esta última prescripción especialmente, debió regir en los dominios castellanos, reproduciéndola Alfonso X en la ley IV, tit. XXIV de la *Partida VII*, donde dice que «tal casa como esta (Sinagoga), non puedan hacer [los judíos] nuevamente en ningun lugar de nuestro señorío, á menos de nuestro mandado», añade atenuando la rigidez de la ley canónica. «Pero las que habien antigamente—continúa,—si acaeciese que se derribesen, puédenlas reparar et hacer en aquel mismo suelo (emplazamiento), así como enante estaban, non las alargando más, nin las alzando, nin las faciendo pintar». Esta disposición, que ya tenía valor canónico, obtuvo el civil por el *Ordenamiento de Alcalá* de 1348.

(2) Amador de los Ríos, *Hist. soc., pol. y relig. de los judíos de Esp. y Portugal*, t. II, pág. 236.

(1) Grégoire le Grand avait en effet disposé, en l'année 600, dans l'un de ses canons: «*Judeos novas non patitur erigere synagogas, ita eos sine inquietudine veteres habere permittit [legalis definitio]*». Alexandre III, en 1180, ordonna: «*Judeeos de novo construere synagogas ubi non habuerunt pati non debes. Verum, si antiquae corruerint vel ruinam minantur, ut eas reaedificant potest aequanimiter tolerari; non autem ut eas exalent, aut ampliores, aut pretiosiores faciant quam antea fuisse noscuntur: qui utique pro magno debent habere quod in veteribus synagogis et suis observantius tolerantur*». Cette dernière prescription dut avoir force en Castille, car elle fut reproduite par Alphonse X dans la loi IV, titre XXIV de la *Partida VII*, où il est dit que «une maison comme celle-ci (Sinagogue), les [juifs] ne peuvent en faire de nouvelles dans aucun endroit de notre royaume. à moins de notre permission», ajoute le roi, atténuant ainsi la rigueur de la loi canonique: «mais s'il arrivait que quelques-unes de celles qui existaient auparavant vinssent à tomber en ruines, on pourrait les réparer et les refaire sur le même emplacement comme elles étaient anciennement, mais à condition de ne pas les élargir, ni de les surélever, ni de les faire peindre». Cette disposition, qui avait déjà une force canonique, en obtint une au point de vue civil par l'*Ordenamiento de Alcalá* de 1348.

(2) Amador de los Ríos, *Histoire sociale, politique, et religieuse des juifs d'Espagne et de Portugal*, tome II, page 236.

Mas si pudieron influir en algún modo, y cada una por su parte, las razones indicadas para decidir la erección de aquel templo israelita, que no había por sus dimensiones de distinguirse ciertamente,—no eran, con verdad, ni las únicas ni las decisivas, con ser ambas de tan singular verosimilitud y fuerza; pues si bien es exacto que por iniciativa y con la protección del magnate, cuyo nombre conmemora y ensalza el templo toledano, fueron en la época de la prosperidad de aquél labrados otros varios en diferentes comunas de Castilla (1), no lo es menos que, según el propio monumento atestigua y elocuentemente proclama, fué éste proyectado y construido para servir principalmente como de *capilla particular*, dependiente de los palacios sumptuosos que allí inmediatos tenía y habitaba aquel egrejo don Samuel-ben-Meir Ha-Leví, Tesorero mayor del rey don Pedro, cuya munificencia ha sublimado su memoria, y cuya privanza tantos y tan señalados beneficios produjo á la persiguida grey hebrea.

No había sido nunca, ni en ninguna ocasión permitido hasta entonces en los dominios de Castilla á los individuos de esta raza proscripta y execrada,—cuyos servicios fueron, á pesar de todo, solicitados con extrema frecuencia por los príncipes y los magnates cristianos,—el que, á semejanza de aquellos *mossaláh* ó santuarios particulares de los alcázares muslimes, y á imitación y ejemplo de aquellas capillas reservadas de los palacios episcopales y de las regias moradas cristianas, tuviesen templos dentro también de las suyas; y esta singularidad peregrina é inacostumbrada, que ejecutoriaba sobre modo el poderío del Rabb don Samuel-ben-Meir, y parecía preludiar días de prosperidad duraderos para los judíos, que antes “tenían cada día la pelea á la puerta,”—cual se dice en uno de los epígrafes del interior de esta Sinagoga,—exaltando los sentimientos de aquella grey, magnificaba la figura del Tesorero presentándole como el hombre señalado por las profecías para la salvación de los israelitas sus hermanos, quienes declaraban en el propio monumento que, con motivo de él, “ahora nos libró Dios del poder de nuestros enemigos,” pues “era hombre de pelea y de paz, poderoso en todos los pueblos.”

Para mayor abundamiento, la fecha en que era “acabada en muy buen año para Israël,” la Sinagoga, “fabricada en día grande y agradable á los judíos,” fluctuando entre los de 1357 y 1358 (2), venía á coincidir próximamente y por acaso con la señalada á la solución mesiánica “por los vaticinios del astrónomo Abraham de Ecija y de Najmani,” en el siglo precedente, y los de León Bagnol, filósofo contemporáneo. Habían unos y otro

Mais si les raisons que nous venons d'indiquer ont pu avoir décidé l'érection de ce temple israélite aux proportions plus que modestes, ces raisons n'étaient, à la vérité, ni les uniques ni les décisives, bien qu'elles fussent toutes deux d'une force et d'une vraisemblance singulières. En effet, s'il est exact que par l'initiative et la protection de ce grand du royaume, dont le nom rappelle et glorifie le temple de Tolède, d'autres temples furent construits dans différentes communes de Castille (1) au temps de la puissance de celui-ci, il n'en est pas moins vrai, que, comme ce monument même l'atteste surabondamment, son projet et sa construction le destinaient à servir principalement de *chapelle particulière*, dépendant des somptueux palais

que possédait dans ce lieu et habitait l'illustre don Samuel-ben-Meir-Ha-Levi, grand Trésorier du roi Pierre, dont la munificence a éternisé sa mémoire et dont la faveur obtint tant de bénéfices signalés à la colonie juive si persécutée.

Jamais, dans aucune occasion, il n'avait été permis jusqu'alors dans le royaume de Castille aux membres de cette race proscrite et exérée,—dont les services furent malgré cela très souvent sollicités par les princes et les grands seigneurs chrétiens,—de posséder, à l'instar de ces *mossaláh* ou sanctuaires particuliers des palais arabes ou à l'exemple des chapelles privées des palais épiscopaux et des demeures chrétiennes royales, de posséder, disons-nous, des temples dans leurs propres demeures. Aussi ce privilège, rare et inaccoutumé, confirmait-il au delà de tout le pouvoir du Rabb don Samuel-ben-Meir, et paraissait-il comme un prélude à des jours de prospérité plus durable pour les juifs, qui auparavant “avaient toujours la lutte à leur porte,”—comme le dit l'une des épigraphes de l'intérieur de cette Synagogue. Les sentiments de la colonie ne

firent que s'exalter en faveur du Trésorier, dont la figure grandissait en le représentant comme l'homme signalé par les prophéties pour le salut de ses frères en Israël, qui, pour ce motif, déclaraiient dans le temple même que “Dieu nous délivrera du pouvoir de nos ennemis,” car “c'était un homme de combat et de paix, puissant chez tous les peuples.”

Pour comble, la date à laquelle “fut terminée heureusement pour Israël,” la Synagogue, “construite en un jour grand et agréable pour les juifs,” flottant entre 1357 et 1358 (2), venait à coïncider approximativement et par hasard avec la date indiquée pour la solution messianique “par les oracles de l'astronome Abraham de Ecija y de Najmani,” au siècle précédent, et par ceux de Léon Bagnol, philosophe contemporain. Ils avaient



EL TRÁNSITO.— Fachada del Norte

EL TRÁNSITO.— Façade du Nord

(1) Zacuto, *Yohasin*, edición de Filipowski, citado por Fernández y González, pág. 216 de las *Instituciones jurídicas de los hebreos españoles*.

(2) La fecha consignada en uno de los epígrafes murales de la Sinagoga donde «se lee sólo un *tet*, un *guau* y un *bét* con punto, es 17», cifra que, «unida á las centenas y millares corrientes, forma la de 5.117, fecha que, según Ayala», en cuya *Crónica del rey don Pedro*, señala paralelamente las «de las Éras Augustea, de Cristo, árabe y hebrea, corresponde á la de 1357 de Cristo» (Fernández y González, Op. cit., pág. 217, nota).

(1) Zacuto, *Yohasin*, édition de Filipowski, cité par Fernandez y Gonzalez, page 216 des *Instituciones jurídicas de los hebreos españoles*.

(2) La date consignée dans l'une des épigraphes murales de la Synagogue, où «se lit seulement un *tet*, un *guau* et un *bét* avec point, est 17», chiffre qui, «uni aux centaines et aux milliers courants, forme la date de 5117, date qui, selon Ayala», dans la *Chronique du roi don Pedro* signale parallèlement celles «des Eres d'Auguste, du Christ, arabe et hébreu, correspond à celle de 1357 du Christ» (Fernandez y Gonzalez, Op. cit., page 217, note).

anunciado el año de 1359 como el destinado providencialmente con efecto para la indicada solución; y herida y excitada por aquella extraña coincidencia la fantasía popular de los judíos, para quienes era señal cierta de ella cuanto á sus ojos ocurría, "de los fines de la tierra," acudieron á TOLEDO los israelitas "para ver, decían, si había algún remedio para levantarse algún Señor," sobre ellos "que fuere como torre de fortaleza, con perfección de entendimiento, para gobernar su república," (1), siendo de temer que con tal motivo "se entregasen á extravagancias ó crímenes," los cuales habrían de perjudicarles, empeorando su situación dentro del reino (2).

Pudo por fortuna conjurarse el conflicto; pues "ganoso de estorbarlo R. Nissim-ben-Reubén ó Ran, gerundense, rabino de Barcelona—quien con ser también médico y astrónomo era el talmudista de más reputación que había en su tiempo (1340-1380) en la Península Ibérica,—tuvo la previsión de predicar contra semejantes alucinaciones cabalísticas (3); y si bien quedó apagado el fuego encendido en la popular fantasía, no por ello desmereció en el ánimo de los hebreos toledanos el templo, ni se amenguaron la fama y la adhesión á don Samuel, quien si no nació en aquella Ciudad, á lo que parece (4), vástago era de la ilustre familia de los Abú-l-afía Ha-Leví, avecindada tiempo hacía en TOLEDO (5), "hombre justo, que andaba en la perfección," y "hombre santo, que dió tal soltura y alivio á los pobres, cual no fué hecho en los días primeros, ni en los años antiguos," (6).

A tal punto habían subido la autoridad y el prestigio del hábil Tesorero, que era ya inevitable su ruina; y así acontecía, con efecto, en los posteriores meses del año 1360, en medio del estupor y del asombro doloroso de los judíos, quienes veían para siempre desvanecidas por ello sus esperanzas (7). Secuestrados los bienes que en TOLEDO poseía, fué ocasión aquella en la cual quedó sin duda cortada é interrumpida toda comunicación entre la Sinagoga y los palacios de don Samuel, y entregada aquélla á la aljama ó comuna para la celebración del culto público, subsistiendo, según es de presumir, en tal estado, hasta la fecha memorable y triste en que eran arrojados de España por los Reyes Católicos los hijos de Israél, quienes por espacio de tan dilatadas centurias, así en la época romana como en la visigoda, en la muslime como en la de la Reconquista, habían compartido con los españoles sus penas y sus alegrías, sin olvido ciertamente de sus provechos particulares.

Trasponiendo el zaguán ó actual vestíbulo del templo, que es de muros encalados, con poco más de siete metros de longitud por cerca de cuatro de ancho; el panderete que á la parte oriental le cierra para dar paso á las habitaciones del guarda; la puertecilla del ángulo occidental que abre á la escalera del piso alto; los restos de retablo arrinconados; la compuerta de una cueva que se dilata por bajo del edificio, y, por último, el ingreso vulgar, al frente, que comunica ya con el monumento,—desde luego, y en la penosa penumbra que le envuelve, es de advertir cómo las dimensiones del mismo no autorizan la sospecha de que pudo ser labrado á consecuencia del crecimiento de la población hebrea en la *Judería*. A primera vista la balumba de pies derechos y de andamios, que todo lo obstruye y lo oculta, impide formar juicio de la decoración de aquella Sinagoga, ni disfrutar de las bellezas en sus muros y en su techumbre con profusión no obstante prodigadas.

Manos poco respetuosas para con tal reliquia de las edades, encalaron una y otra vez sus labores, abrieron huecos, pintaron sus adornos en parte, cerraron comunicaciones y destruyeron el cuerpo central de la cabecera, para acomodar en él

l'un et l'autre annoncé l'an 1359 comme étant celui destiné par la Providence pour la dite solution. Cette étrange coïncidence enflamma et excita l'imagination populaire des juifs, pour lesquels ce qui arrivait sous leurs yeux en était un signal certain. "De tous les côtés," accoururent à TOLÈDE des israélites "pour voir, disaient-ils, s'il y avait quelque moyen de faire surgir un Maître sur eux "qui fût comme une tour de forteresse, et d'une perfection d'entendement pour gouverner sa république," (1). Il était fortement à craindre qu'à cette occasion "ils se laissent aller à des extravagances ou à des crimes," qui auraient pu leur porter préjudice et empirer leur situation dans le royaume (2).

Le conflit put être heureusement conjuré. Car "désireux de l'empêcher, R. Nissim-ben-Reubén ó Ran, de Gérone, rabbin de Barcelone — qui, étant aussi médecin et astronome, était le talmudiste le plus réputé de son temps (1340-1380) dans la Péninsule Ibérique, — eut la prévision de prêcher contre de semblables hallucinations cabalistiques (3). Et bien que le feu allumé dans l'imagination populaire finit par s'éteindre, il ne resta dans l'esprit des hébreux tolédans aucune désillusion à l'égard du temple. La réputation de don Samuel n'en souffrit pas non plus. Celui-ci, qui n'était pas né dans la ville, à ce qu'il paraît (4), était descendant de l'illustre famille des Abú-l-afía Ha-Levi, établie depuis longtemps à TOLÈDE (5), "homme juste qui avançait dans la perfection," et "homme saint qui donna tant de liberté et de soulagement aux pauvres comme cela n'arriva jamais dans les premiers temps ni dans les années anciennes," (6).

L'autorité et le prestige de cet habile Trésorier étaient arrivés à une telle apogée, que la ruine de ce favori était inévitable. C'est ce qui arriva, en effet, dans les derniers mois de 1360, au milieu de la stupeur et du douloureux effroi des juifs, qui voyaient par ce fait leurs espérances évanouies pour toujours (7). Les biens qu'il possédait à TOLÈDE furent séquestrés, et c'est, sans nul doute, à cette occasion que fut coupée et interrompue toute communication entre la Synagogue et les palais de don Samuel. La Synagogue fut remise à la commune pour la célébration du culte public, et elle resta dans cet état, selon toute probabilité, jusqu'à la date mémorable et triste où furent chassés d'Espagne par les Rois Catholiques les enfants d'Israél, qui, durant tant de siècles, depuis l'époque romaine comme aux temps des visigoths, et sous la domination arabe comme sous la Reconquête, avaient partagé avec les espagnols leurs peines et leurs joies, tout en ayant su sauvegarder leurs intérêts particuliers.

En laissant de côté le vestibule actuel du temple, dont les murs sont blanchis à la chaux et qui mesurent un peu plus de 7 m. de longueur sur environ 4 de largeur; le tambour qui ferme ce vestibule à la partie orientale et qui donne accès aux habitations du garde; la petite porte de l'angle occidental qui ouvre sur l'escalier qui conduit à l'étage supérieur; les restes du rétable jetés dans un coin; la grille d'une cave qui s'étend sous l'édifice, et enfin, l'entrée vulgaire qui, sur le front, communique déjà avec le monument,— on remarque de suite, dans la pénible obscurité qui l'enveloppe, que les dimensions de ce temple ne peuvent autoriser l'hypothèse qu'il pût être construit par suite de l'accroissement de la population israélite dans la *Juiverie*. A première vue, par la masse des madriers et des échafaudages, qui obstruent et cachent tout, il est difficile de se faire une idée de la décoration de cette Synagogue, ni de jouir des beautés qui sont cependant profusément prodiguées sur ses murs et son plafond.

Des mains peu respectueuses envers cette relique des âges blanchirent plusieurs fois l'intérieur de cette Synagogue, y pratiquèrent des ouvertures, y peignirent une partie de ses ornements, et détruisirent le corps central du chevet pour

(1) Inscripciones interiores de la Sinagoga.

(2) Fernández y González, Op. et loco cits.

(3) Idem, id., id.

(4) Amador de los Ríos, Op. cit. t. II, pág. 218.

(5) Fernández y González, Op. cit., pag. 211.

(6) Inscripciones hebreas interiores de la Sinagoga.

(7) Aunque murió en Sevilla, «su cuerpo fué llevado al cementerio israelita de TOLEDO, donde su epitafio, escrito con sencillez, recordaba la antigua elevación del privado»... «En la copia conservada se ha borrado la indicación del día, y sólo queda la del mes de Marsseban, que en 1360 comenzó en 12 de Octubre y terminó en 11 de Noviembre» (Fernández y González, Op. cit., pág. 220, nota).

(1) Inscriptions intérieures de la Synagogue.

(2) Fernandez y Gonzalez, Op. et endroits cités.

(3) Idem, id., id.

(4) Amador de los Ríos, Op. cit., t. II, page 218.

(5) Fernández y González, Op. cit., page 211.

(6) Inscriptions hébraïques dans l'intérieur de la Synagogue.

(7) Bien qu'il mourût à Seville «son corps fut transporté au cimetière israélite de TOLÈDE, où son épitaphe, écrite avec simplicité, rappelait l'ancien prestige du défunt»... «Dans la copie conservée, on a effacé l'indication du jour et il reste seulement celle du mois de Marsseban, qui en 1360 commence le 12 Octobre et termine le 11 Novembre» (Fernández y González, Op. cit., page 220, note).

con piadoso propósito un retablo, queriendo así borrar toda huella acaso de la ley y de la raza para quienes y por quienes fué levantado el templo. La declaración de Monumento Nacional colocó bajo la salvaguardia del Estado en lo sucesivo; é imponiéndose la necesidad de librarle de todo cuanto le obscurécía y le desfiguraba, las obras comenzaron en 1880 para suspenderse tres años *adelante*, construyéndose entonces el andamiaje, desde el cual, artistas no grandemente escrupulosos, dieron principio á su tarea de restaurar las yeserías de los muros, con peligro notorio de éstas, y en especial de los epígrafes hebraicos—religiosos y conmemorativos—en que el edificio abunda (1).

De planta rectangular y entrelarga, ¡cuánto es en todo distinto su aspecto del que ofrece con sus naves paralelas, sus poligonales postes, sus grandes y laboreados capiteles restaurados, aquella otra no lejana Sinagoga de *Santa María la Blanca*, mucho más monumental e interesante en este sentido! Bien de manifiesto ponen las dimensiones y la forma de una y otra construcción, la diferencia de su destino. Aquella, la de *Santa María*, llamémosla así, de carácter público, espaciosa relativamente; ésta, la del *Tránsito*, reducida y pregonando su condición particular y privada; y, sin embargo, aunque han desaparecido en la primera gran parte de los elementos decorativos que la engalanaban, y con ellos las inscripciones—lo cual impide hoy toda comparación,—qué superior en suntuosidad y en riqueza era la particular de Samuel-ben-Meir respecto de la reconstruida en los días de Alfonso *el Sabio*!

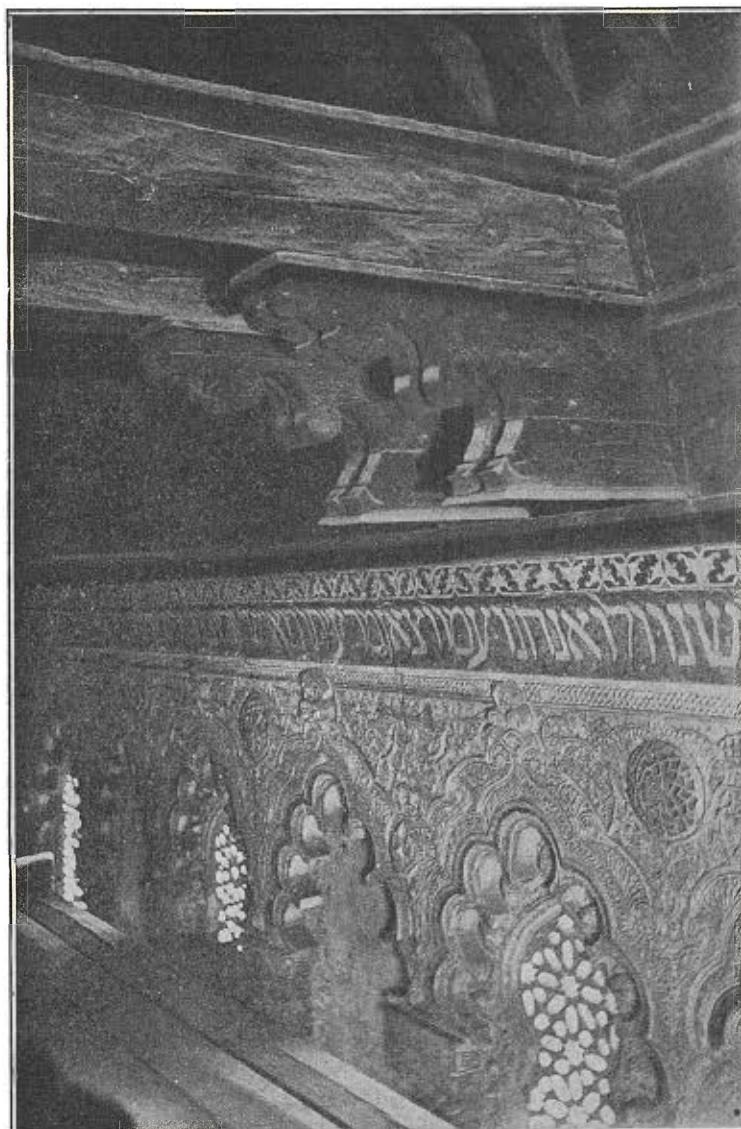
La obscuridad ambiente; el hacinamiento de los madrigueras y de los andamios; los desconchados de los muros; lo quebrantado y roto de las labores, especialmente en la cabecera y en los pies del templo; el andamio general, que oculta el artesonado de la techumbre, el aire, en fin, de lamentable abandono que allí se respira, todo se confabula y concierta para empequeñecer y desfigurar hoy aquella fábrica, impidiendo formar de una vez concepto de ella, tal y como hubo de aparecer á los ojos de la conmovida población hebrea en 1357, cuando la daban por terminada los artífices mudéjares que en ella trabajaron, y con ella ofrecían “testimonio vivo”, no sólo “de la bienandanza, á la sazón alcanzada por los judíos

y installer, dans une pieuse intention, un rétable avec le propos d'effacer ainsi toute trace du culte et de la race pour lesquels et par lesquels ce temple avait été élevé. La déclaration de Monument National l'a placé depuis sous la sauvegarde de l'Etat. Et devant la nécessité de la délivrer de tout ce qui l'obscurcissait et la défigurait, les travaux commencèrent en 1880 pour être suspendus trois années après. On construisit alors l'échafaudage, sur lequel des artistes peu scrupuleux commencèrent à restaurer les plâtrerries des murs, au grand péril de celles-ci, et particulièrement des épigraphes hébraïques—religieuses et commémoratives—qui abondent dans cet édifice (1).

Combien est différent en tout l'aspect de cette Synagogue de celui que présente, avec ses nefns parallèles, ses colonnes polygonales, ses grands chapiteaux sculptés et restaurés, cette autre Synagogue, toute voisine, de *Santa María la Blanca*, beaucoup plus monumentale et intéressante à ce point de vue. Les dimensions et la forme de l'une et l'autre construction montrent bien la différence de leur destination. Celle de *Santa María*, appelons-la ainsi, de caractère public, est relativement spacieuse; celle du *Tránsito* a un plan plus réduit en rapport avec sa condition spéciale et privée. Et cependant, bien que dans le premier temple la plupart des éléments décoratifs qui l'embellissaient, aient disparu, ainsi que les inscriptions—ce qui empêche aujourd'hui toute comparaison,—combien supérieure en somptuosité et en richesse était la Synagogue particulière de Samuel-ben-Meir à côté de celle reconstruite sous Alphonse *le Sage*!

L'obscurité ambiante, l'entassement des madriers et des échafaudages, les crevasses des murs, le déséquilibre et la rupture des ciselures, spécialement au chevet et aux pieds du temple, l'échafaudage général, qui cache le plafond de la toiture, enfin l'air de lamen-

table abandon qu'on respire ici, tout conspire pour rapetisser et défigurer aujourd'hui cette construction. C'est ce qui empêche de se faire immédiatement une idée de l'état où elle était et dans lequel elle se présenta aux regards émus de la population juive, en 1357, lorsque l'eurent terminée les ouvriers mudéjars qui y travaillèrent et qui donnèrent, par cette œuvre, “un témoignage vivant”, non seulement “de la prospérité,



EL TRÁNSITO.—Detalle de las zapatas de la techumbre

EL TRÁNSITO.—Détail des consoles du plafond

(1) Tuvo á su cargo la obra D. Francisco Isidori y Ronda, quien colocó el andamio, y dió principio á la restauración. Refiriéndose especialmente á los epígrafes hebraicos, decía en 1900 el Sr. D. Anacleto Héredero desde las columnas del Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo (núm. 3): «A quién se le oculta que hace tiempo se principió á restaurar la Iglesia del Tránsito, se colocó un andamio por toda ella, trabajó el Sr. Isidori en quitar la cal con que habían sido enjalbegados aquellos primorosos adornos de follajes, columnas e inscripciones? ¿Y no haría más? ¿Por ventura no aceptó en 23 de Mayo de 1880 la Comisión de Monumentos la propuesta de don Francisco Isidori y Ronda para la reparación y restauración del decorado interior de la ermita, restablecimiento de las inscripciones hebreas y vaciado de un trozo de cornisa de 2 metros 50 centímetros de longitud que hubo de desprenderse al apear el retablo del altar mayor? Después de los trabajos del Sr. Isidori, que duraron hasta el 11 de Diciembre de 1883, aunque algo interrumpidos, ¿podrá sustentarse sin confrontación que hoy las inscripciones se encuentran lo mismo que en el siglo pasado?» El XVIII.

(1) Ce fut D. Francisco Isidori y Ronda qui se chargea de ce travail. Il plaça l'échafaudage et commença la restauration. Au sujet des épigraphes hébraïques, en 1900, D. Anacleto Héredero disait dans les colonnes du Bulletin de la Société Archéologique de Toléde (n.º 3): «Qui peut ignorer que depuis quelque temps on a commencé à restaurer l'Eglise del Tránsito, qu'on a placé un échafaudage dans tout son intérieur, que Mr. Isidori s'est mis à enlever la chaux dont avaient été blanchis ces précieux ornements de feuillages ainsi que les colonnes et les inscriptions? Et quoi de plus encore? Le 23 Mai 1880, la Commission des Monuments n'accepta point la proposition de D. Francisco Isidori y Ronda pour la réparation de la décoration intérieure de l'ermitage, le rétablissement des inscriptions hébraïques et le mouillage d'un morceau de corniche de 2m,50 de long qui se détacha lorsqu'on fixa le rétable du maître autel? Après les travaux de Mr. Isidori qui, durèrent jusqu'au 11 Décembre 1883, bien qu'un peu interrompus, pourra-t-on soutenir, sans confrontation, qu'aujourd'hui les inscriptions se trouvent dans le même état qu'au siècle passé?» Le XVIII^e siècle.

toledanos, sino de la poderosa energía y de la vitalidad del estilo mudéjar, esplendoroso y rico, y de la magnificencia y la ostentación, principalmente, del Tesorero mayor del rey don Pedro, con los cuales eludía sagaz, en prueba de su prestigio, los cánones de la Iglesia y las leyes mismas del reino (1).

Poco más de 20 metros mide en su longitud hasta la tribuna de los pies, por 9 metros 54 centímetros que en la latitud arroja y algo más de 12 de altura, desde el arranque del artesonado (2), dimensiones bien exigüas las dos primeras, aunque se agregue á la longitud el espacio á la tribuna correspondiente, el cual es en conjunto de dos metros 34 centímetros, con lo que resulta un total aproximado de 22 metros en aquel sentido. Desnudos, polvorientos y manchados, sin el zócalo de brillantes y coloridos azulejos que primitivamente hubo con toda probabilidad de decorarlos para templar así la aridez del paramento en los dos tercios de su altura, —á través del maderamen, y prescindiendo de los aditamentos del siglo xvi, y de que hablaremos oportunamente, —los muros de los lados mayores y el lienzo occidental, en el tercio superior, presentan, con destino y dimensiones distintos, dos anchos frisos de bordada yesería, inmediatos entre sí, y ambos con peregrinidad extrema y vistosa profusión de labores enriquecidos.

El más inferior, que es también el de menor anchura, recorrido va en sus extremos longitudinales por una cinta epigráfica, la cual desciende en los ángulos de la cabecera desde el borde superior del friso, formando cierta manera de marco á la decoración de cada muro; en dicha cinta, sobre fondo de tallos y hojas, cegado por los enjalbegadore, pero al descubierto en algunos lados, parecen cañados y destacan en relieve, bien dibujados y limpios, los angulosos signos hebreicos de una inscripción, que, según los autores, contiene en el lienzo septentrional, opuesto á la actual entrada, los cuatro primeros versículos del Salmo LXXXIV de David, diciendo:

Al músico principal: para los hijos de Coré. Salmo. = 1. = Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! = 2. = Codicia y aun ardientemente desea mi alma los atrios de Jehová: mi espíritu y mi carne cantan al Dios vivo (3). = 3. = Aun el gorrión halla casa, y las golondrinas

(1) No se olvide que Alejandro III, en 1180, había prohibido todo alarde de riqueza decorativa, especialmente en la reconstrucción de las Sinagogas, y que la ley de Partida vedaba asimismo que las hiciesen pintar.

(2) Los autores la dan 76 pies castellanos en la longitud, 34 en la latitud y 44 en la altura (*Toledo pintoresca*, pág. 242; *Album artístico de Toledo*, pub. por Assas); Parro, *Toledo en la mano* (t. II, pág. 288), señala 78 á 80 pies para la longitud, 34 para la latitud y sobre 44 de altura hasta el arranque del artesonado; de estas medidas, que no juzgamos exactas, resul-tarián 20^m,60, 21^m,20 ó 21^m,75 para la longitud, 9^m,20 para la latitud y 12^m,25 á 12^m,50 para la altura hasta el *arrocabe* en que descansa el artesonado.

(3) Estos dos versos figuran en una de las fajas epigráficas de la Sina-

dont jouissaient à cette époque les juifs de TOLÈDE, mais encore une preuve de la puissante énergie et de la vitalité du style mudéjar, plein de splendeur et de richesse, ainsi que de la magnificence et de l'ostentation déployées par le grand Trésorier du roi don Pedro, dont l'habileté, jointe à son prestige, sut éluder à cette occasion les canons de l'Eglise et les lois mêmes du royaume (1).

La Synagogue du *Tránsito* mesure un peu plus de 20 mètres dans sa longueur jusqu'à la tribune du bas du temple, 9 mètres 54 centimètres de largeur et un peu plus de 12 mètres de hauteur, depuis la naissance du plafond (2). Les deux premières dimensions sont bien exiguës même en ajoutant, à la longueur déjà donnée l'espace correspondant à la tribune, espace qui est dans son ensemble de deux mètres 34 centimètres, ce qui fait un total approximatif de 22 mètres dans ce sens. Les murs sont nus, poudreux et sales. Ils sont privés du socle de carreaux de faïence brillants et colorés qui jadis dut les décorer pour atténuer ainsi l'aridité du parement dans les deux tiers de sa hauteur, — à travers le bois et en dehors des additions du xvi^e siècle, dont nous parlerons plus tard. Les murs des deux grands côtés et la partie occidentale présentent, avec une destination et des dimensions distinctes, deux larges frises en plâtre brodé, l'une à côté de l'autre, et toutes deux enrichies de sculptures avec une rareté extrême et une magnifique profusion.

La plus inférieure de ces frises, qui est aussi la moins large, est recouverte dans ses extrémités longitudinales par une bande épigraphique, laquelle descend dans les angles du chevet depuis le bord supérieur de la frise, en formant une espèce d'encadrement à la décoration de chaque mur. Dans ce ruban, sur un fond de tiges et de feuilles obscuré par les maçons en posant la chaux, mais découvert en plusieurs endroits, apparaissent des ciselures et se détachent en relief,

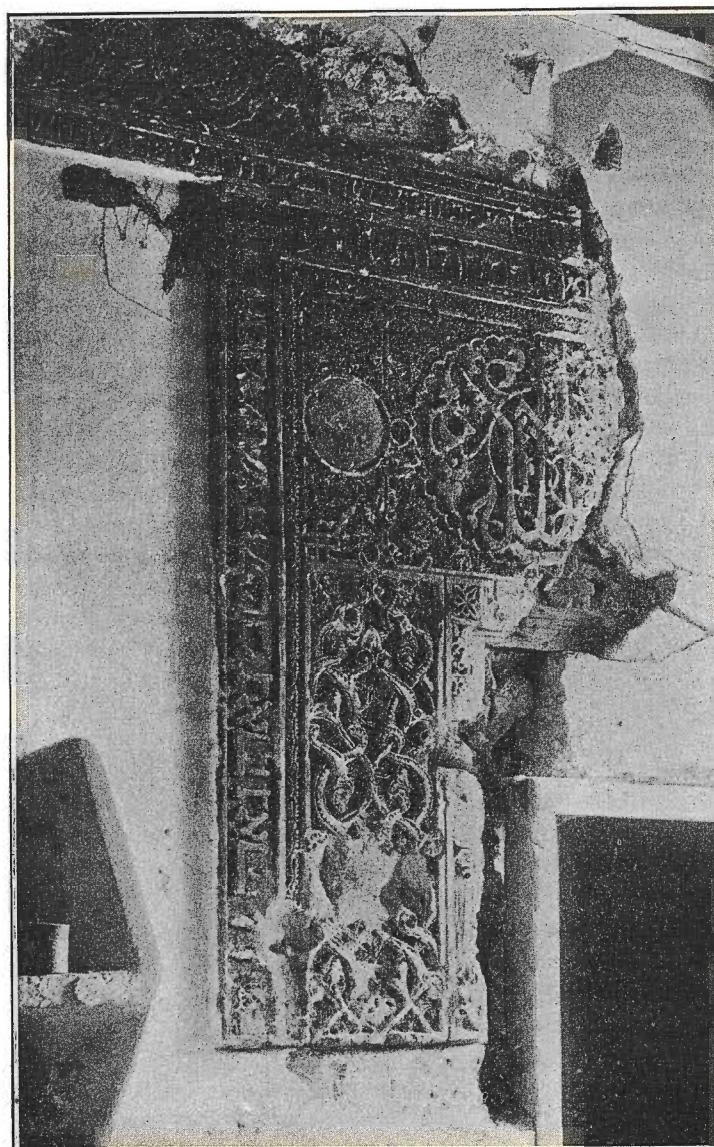
bien dessinés et bien nets, les anguleux caractères hébreuques d'une inscription qui, selon les auteurs, contient, dans la partie septentrionale opposée à l'entrée actuelle, les quatre premiers versets du *Psaume LXXXIV* de David, qui disent:

Au musicien principal: pour les fils de Coré. Psaume. = 1. = Combien tes demeures sont aimables, ô Jéhovades armées! = 2. = Mon âme désire et redésire ardemment les parvis de Jého-va: mon esprit et ma chair chantent le Dieu vivant (3). = 3. = Le moineau trouve encore une demeure, et les hirondelles un

(1) Il ne faut pas oublier que le pape Alexandre III, en 1180, avait défendu toute parade de richesse décorative, spécialement dans la reconstruction des Synagogues, et que la loi de Partida défendait aussi qu'on les fit peindre.

(2) Les auteurs lui donnent 76 pieds castillans dans la longueur, et 44 dans la hauteur (*Toledo pintoresca*, page 242; *Album artístico de Toledo*, publié par Asas); Parro, *Toledo en la mano* (tome II, page 228), indique 78 à 80 pieds pour la longueur, 34 pour la largeur et au-dessus de 44 de hauteur jusqu'à la naissance du plafond. De ces mesures, que nous ne jugeons pas exactes, il résulterait 20 mètres 60, 21^m,20 ou 21^m,75 pour la longueur, 9^m,20 pour la largeur et 12^m,25 à 12^m,50 pour la hauteur jusqu'à l'*arrocabe* sur lequel repose le plafond.

(3) Ces deux versets figurent dans l'une des bandes épigraphiques de la



EL TRÁNSITO.—Puerta de comunicación con el Palacio de Simuel Ha-Leví

EL TRÁNSITO.—Porte de communication avec le Palais de Simuel Ha-Leví

nido para sí, donde poner sus hijuelos, en tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mío y Dios mío! = 4. = Bienaventurados los que habitan en tu casa! Perpetuamente te alabarán. Seláh.

Las cintas del friso correspondiente al muro del Mediodía, reproducen, conforme los escritores aseguran, el Salmo C del mismo Profeta, expresando en los cinco versículos de que consta:

Salmo de alabanza. = 1. = Cantad alegres á Dios, en toda la tierra! = 2. = Servid á Jehová con alegría. Venid á rendirle adoración con regocijo! = 3. = Confesad que Jehová es Dios: que ÉL nos ha creado, y no nosotros á nosotros mismos. Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. = 4. = Entrad por sus puertas con reconocimiento; por sus atrios con alabanza! Alabadle, y bendecid su nombre! = 5. = Porque Jehová es bueno: eterna su misericordia, y su verdad de todas las generaciones! (1).

Cerrado, pues, por ambas cintas, si sencillo en sus generadores lineamientos y en su traza, obra es el friso á que aludimos de muy hábiles artistas, quienes hicieron gala de riqueza y buen gusto en la elección, la combinación y el desarrollo de los elementos decorativos del mismo. De carácter eminentemente toledano todos ellos en la ejecución y el dibujo, publican sin embargo en la disposición las originarias fuentes en las cuales hubieron asimismo de inspirarse los artífices granadinos, quienes, por aquellos días con corta diferencia, en el reinado de Mohámmad V, bordaban primorosos los muros de algunos departamentos de la Alhambra. Engéndranle, con efecto, dos cintas más estrechas, epigráficas también, aunque arábigas, donde, en caracteres *nesji* ó africanos de relieve, y de agrupamiento y dibujo completamente locales, sin solución de continuidad, y sobre un fondo de resaltados y espaciados puntos, que aparecen entre los signos,—como constante salutación cariñosa, va repitiéndose la vulgar frase optativa, tan frecuente en la yesería de los edificios mudéjares de TOLEDO:

اللَّهُمَّ إِنِّي أَتَوْكِدُ

La felicidad y la prosperidad (2).

Entrecortadas á trechos regulares por sajientes piñas y por clavos de base circular y sobrepuertos, que no siempre interrumpen la anterior frase optativa, y parecen allí como piedras preciosas engarzados, forman tendidas las cintas indicadas la

goga de Córdoba, y traducidos por el P. Fita, dicen:

«Ay, alegres moradas!
Ay, mansiones del Dios omnipotente,
Cuánto me sois amadas!
El corazón desfallecerse siente,
Rendido ya al deseo
De tu casa, Señor, ¡ay! del Dios vivo!»

Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo V, pág. 388.

(1) Los autores afirman corresponder con efecto á estos salmos los epígrafes hebraicos de uno y otro lienzo; pero corriendo por cima del friso superior de ventanales y por el testero occidental otras cintas epigráficas, nos parece que algo más de los precitados salmos fué tallado y ha de leerse en los muros. Nuestro absoluto desconocimiento del idioma hebreo nos impide comprobarlo, y aun creemos no se haya intentado todavía.

(2) Esta inscripción, vulgar y corriente, tergiversada por Faustino de Borbón en la segunda de sus *Cartas para ilustrar la historia de la España árabe*, páginas XI y XII, sirvióle para comprobar que las gentes con las cuales invadió Tháriq la Península eran hebraizantes. «Estos mismos — escribe — eran conocidos con el nombre de *el acbál el Yémen*, esto es, *las tribus emigradas del Yémen*; así los denomina Takieldin en su Tratado de la moneda arábiga.» «Con la misma denominación — continúa — se les reconoce en la inscripción que propongo á n.º 1, copiada por mí en TOLEDO á presencia del original, la cual se halla en unas molduras de alto relieve ejecutadas con yeso en la parte superior de todo el ámbito de la Iglesia de Nuestra Señora del Tránsito, antes sinagoga de hebraizantes; y en otra que también trasladó el exacto D. Francisco Palomares de la original que existía en la casa antigua de Inquisición, y es la que expongo á N.º 2.» «Otras varias hay y hubo en TOLEDO, especialmente en una Capilla de la Catedral y en una casa particular en que habitó el Canónigo Balbacil; pero en todas reconozco las mismas palabras repetidas sin otro asunto, lo cual prueba la residencia de tales hebraizantes no israelitas en España.» No hay para qué decir el error en que incurre este desacreditado autor, aunque, con efecto, la inscripción *اللَّهُمَّ إِنِّي أَتَوْكِدُ* se lea en la Capilla de la Catedral á que alude, y en la de la casa del Canónigo Balbacil. Borbón suprimió el *guau* (و); y desconocedor de la epigrafía, supuso que este linaje de signos eran sin duda usados por los invasores del siglo VIII.^º

nid pour leurs petits, dans tes autels, ô Jéhova des armées, mon Roi et mon Dieu! = 4. = Bienheureux ceux qui habitent dans ta demeure! Ils te loueront éternellement. Seláh.

Les bandes de la frise correspondant au mur du Midi, reproduisent, conformément à ce qu'affirment les auteurs, le Psalme C du même Prophète, exprimé dans les cinq versets suivants:

Psalme de louange. = 1. = Chantez joyeusement le Seigneur sur toute la terre! = 2. = Servez Jéhova avec allégresse. Venez lui rendre l'adoration avec recueillement! = 3. = Confessez que Jéhova est Dieu: que Lui nous a créés et nous ne nous sommes pas créés nous-mêmes. Nous sommes son peuple et les brebis de sa prairie. = 4. = Entrez par ses portes avec reconnaissance; par ses parvis avec louange! Louez-le et bénissez son nom! = 5. = Parce que Jéhova est bon, sa miséricorde éternelle, et sa vérité de tous les temps! (1).

Limitée par deux bandes, cette frise d'une extrême simplicité dans ses lignes et son dessin, est l'œuvre de très habiles artistes qui firent montre de leur bon goût et de leur riche fantaisie dans le choix, la combinaison et le développement de ses éléments décoratifs. Ceux-ci sont d'un caractère éminemment tolédan dans l'exécution et le dessin, mais ils révèlent toutefois dans la disposition l'origine des sources auxquelles s'inspirèrent aussi les ouvriers grenadins qui, presque en même temps, dans le royaume de Mohámmad V, s'occupaient à couvrir de ciselures minutieuses les murs de quelques appartements de l'Alhambra. Ils consistent, en effet, en deux bandes plus étroites, épigraphiques aussi, bien qu'arabiques, où, en caractères africains d'un relief, d'un groupement et d'un dessin complètement locaux, sans solution de continuité, et sur un fond de pointillés rehaussés et espacés qui apparaissent entre les lettres, se répète, comme une continue salutation affectueuse, la phrase optative, si fréquente dans les ouvrages en plâtrerie des édifices mudéjars de TOLÈDE:

اللَّهُمَّ إِنِّي أَتَوْكِدُ

La félicité et la prospérité (2).

Entrecoupées à intervalles réguliers par de saillantes pommes de pins et par des clous à base circulaire qui y sont superposés sans interrompre toujours la phrase optative antérieure, et qui ressemblent à des pierres précieuses enchâssées, les

Synagogue de Cordoue et ont été traduits par le Père Fita, de cette manière:

«Ah! joyeuses demeures!
Ah! maisons du Dieu tout puissant,
Combien vous m'êtes chères!
Je sens défaillir mon cœur,
Et déjà je suis rendu au désir
De ta maison, Seigneur, Ah! du Dieu vivant!»

Bulletin de l'Académie Royale de l'Histoire, tome V, page 338.

(1) Les auteurs affirment que les épigraphes hébraïques de l'un et l'autre côté correspondent, en effet, à ces psaumes. Mais, au-dessus de la frise supérieure des petites tenèbres et sur la façade occidentale, d'autres bandes épigraphiques se déroulent, et il nous semble que quelque chose de plus des psaumes précités y a été sculpté et doit se lire sur les murs. Notre ignorance absolue de la langue hébreu nous empêche de le vérifier, et nous croyons que personne ne l'a tenté encore.

(2) Cette inscription, vulgaire et courante, tergiversée par Faustino de Borbón dans la seconde de ses *Lettres pour illustrer l'histoire de l'Espagne arabe*, pages XI et XII, lui servit pour prouver que les soldats avec lesquels Tháriq envahit la Péninsule étaient hébreuants. «Eux-mêmes — écrit-il — étaient connus sous le nom de *el acbál el Yémen*, c'est-à-dire, *les tribus émigrées du Yémen*; ainsi que les dénomme Takieldin dans son traité de la monnaie arabe.» «Sous la même appellation — continue-t-il — on les reconnaît dans l'inscription que j'ai indiquée par le n.º 1, copiée par moi à TOLÈDE sur l'original même, lequel se trouve sur une des moultures en haut relief exécutées en plâtre dans la partie supérieure de toute l'enceinte de l'Eglise de Notre-Dame del Tránsito, au paravant Synagogue des hébreux. Il est fait la même constatation dans une autre inscription qui a été aussi transcrit fidèlement de l'original par don Francisco Palomares et qui existait dans l'ancien palais de l'Inquisition, et que je rapporte au n.º 2.» «Plusieurs autres inscriptions existent et ont existé à TOLÈDE, particulièrement dans une Chapelle de la Cathédrale et une maison particulière où habita le Chanoine Balbacil; mais je retrouve dans toutes les mêmes paroles répétées sans autre fait, ce qui prouve la résidence de ces hébreuants non israélites en Espagne.» Il n'y a pas à relever l'erreur dans laquelle tombe cet auteur discrédié, bien qu'en effet l'inscription *اللَّهُمَّ إِنِّي أَتَوْكِدُ* se lise dans la Chapelle de la Cathédrale, dont il parle et dans la maison du Chanoine Balbacil. Borbón supprima le *guau* (و), et ignorant l'épigraphie, il supposa que cette nature de caractères était en usage sans nul doute chez les envahisseurs du VIII^e siècle.

Detalles, de ejecución diversa,
del friso decorativo de la Sinagoga
de "El Tránsito" ♦ ♦ ♦

Détailles, de exécution diffé-
rente, de la frise décorative à
la Synagogue du "Transito" ♦

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Detalles de ejecución diversa, del friso decorativo de la Sinagoga de "El Tránsito"

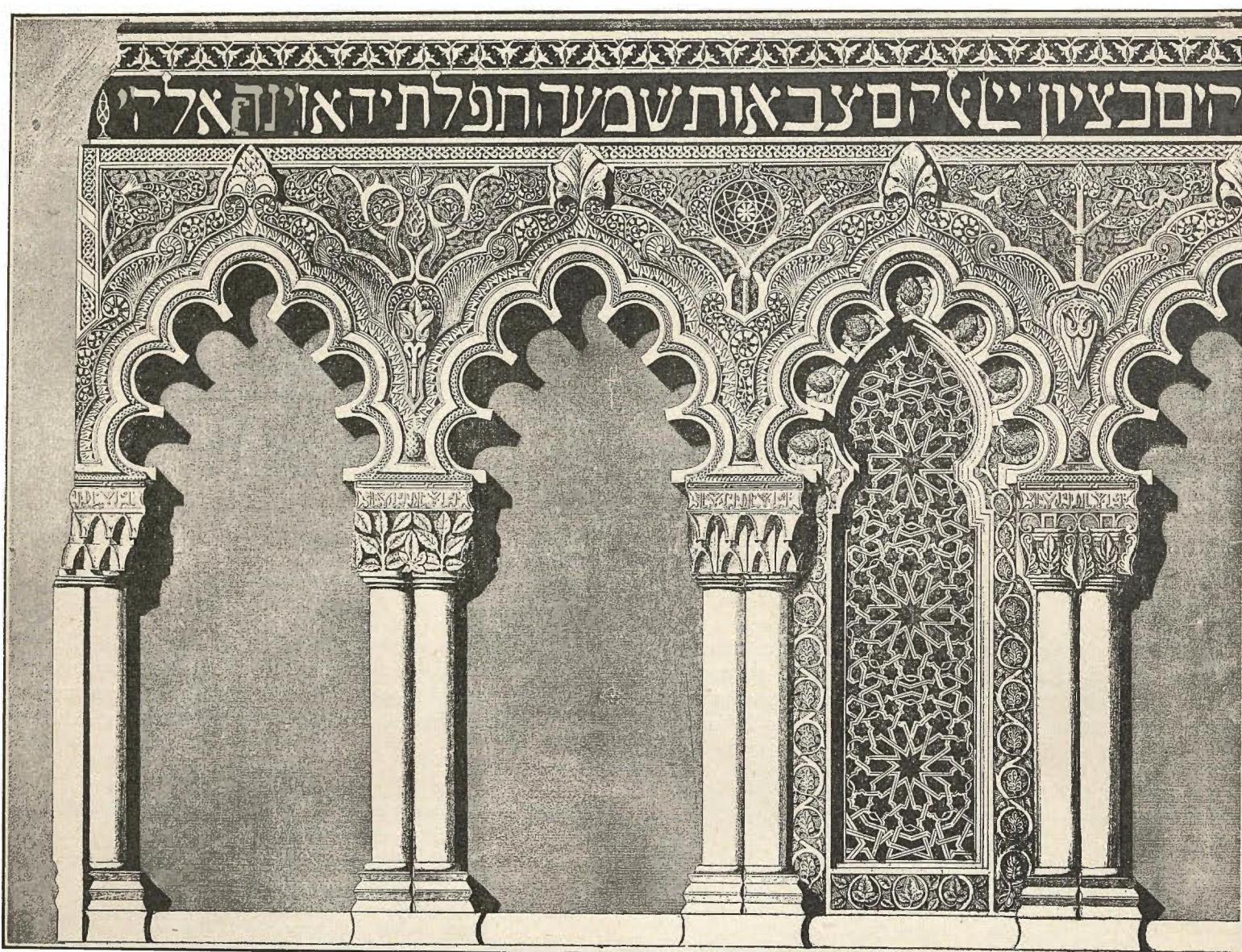
Détails de exécution différente, de la frise décorative à la Synagogue du "Tránsito"

guarnición ó orla general del friso, por uno y otro extremo horizontales; de esta línea se apartan á intervalos simétricos y en graciosos giros, para descender la superior, y la inferior subir alternando, no sin haberse enlazado ambas en los encuentros, y tejido en su ondulante marcha pequeños círculos, lobulados medallones y grandes tarjetas decorativas y oblongas, de cabos redondeados á la oriental usanza, y ondas alternativamente circulares y apuntadas.

Como sobre labor de delicado encaje, sobre el movido fondo del menudo *at-taurique* resaltan en el centro de los lobulados medallones,—cuya traza es corriente en los blasones y monedas de la época,—sendos escudos entre cuatro rizadas hojas, unos con el castillo heráldico en relieve por empresa, y cuartelados otros con las armas reales, mientras llenan las tarjetas oblon-

bandes indiquée plus haut forment en s'étendant la bordure générale de la frise. De cette ligne ces deux bandes séparent à intervalles symétriques et en gracieuses girandoies, la première en descendant et la seconde en montant alternativement, non sans s'être enlacées toutes deux dans leurs marche ondulante, de petits cercles; des médaillons lobulés et de grands caissons décoratifs et oblongs, aux têtes arrondies selon la coutume orientale, et des ondulations tantôt circulaires et tantôt aiguës.

Comme sur un travail de délicate dentelle, sur le fond mouvementé du petit *at-taurique* se détachent des écussons dans le centre des médaillons lobulés, — dont le dessin est courant dans les blasons et les monnaies de l'époque. — Ces écussons entourés de quatre feuilles crêpées portent les uns le château héraldique en relief comme devise, et les autres sont écartelés



EL TRÁNSITO.—Friso superior de ventanales

EL TRÁNSITO.—Frise supérieure de fenêtres

gas resaltados vástagos giratorios, que partiendo en el centro de un tallo vertical, sujetos por una mano, se enroscan y entrelazan en acompasado movimiento y agradable perspectiva, brotando de ellos en direcciones encontradas otros vástagos menores y también giratorios, con anchas hojas simbólicas de parra, prolíjamente trabajadas, las cuales gallardean vistosas en aquel hermoso concierto, y con tamaño diverso y proporcionado, encajan á los extremos en las nueve ondas de distinta traza, que redondean los cabos de estos decorativos tarjetones, cuyo conjunto recuerda en parte la ornamentación del ingreso al *Patio* llamado *de Machuca* ó *de la Mezquita* en el Palacio de la Alhambra, si bien esta última es de labor más fina y ejecución más esmerada.

De superior importancia arquitectónica, y de mayor anchura también, es el friso inmediato, que corona los cuatro muros, recorriendolos en la altura por completo. Tema obligado, sin duda, en este linaje de construcciones religiosas, aparece con caracteres asemejables en cuantas nos son conocidas, figurando por igual en las naves de *Santa María la Blanca*, en la

par les armes royales, tandis que les caissons oblongs sont remplis par des rameaux en relief qui, partant du centre d'une tige verticale assujettie par une main, se courbent et s'entrelacent en un mouvement d'une agréable perspective. De ces rameaux s'échappent en directions contraires d'autres petites branches aux larges feuilles symboliques de vigne profusément travaillées. Ces feuilles resplendent dans ce magnifique assemblage, et en grandeurs diverses et proportionées s'enchaissent à la fin dans les neuf ondulations de tracé différent qui entourent les têtes des caissons décoratifs, dont l'ensemble rappelle en partie l'ornementation du *Patio* connu sous le nom de *Machuca* ou de *la Mezquita* dans le Palais de l'Alhambra, bien que ce dernier travail soit d'une exécution plus fine et plus parfaite.

D'une importance architectonique supérieure et d'une plus grande largeur aussi est la frise immédiate qui couronne les quatre murs dont elle parcourt complètement la hauteur. Motif obligatoire, sans nul doute, dans ce genre de construction religieuse, elle apparaît avec des caractères pareils à ceux que nous avons rencontrés déjà dans d'autres édifices. Cette frise,

El Tránsito - Sección longitudinal.
Costado del Mediodía

El Tránsito - Section longitudinale.
Côté du Midi

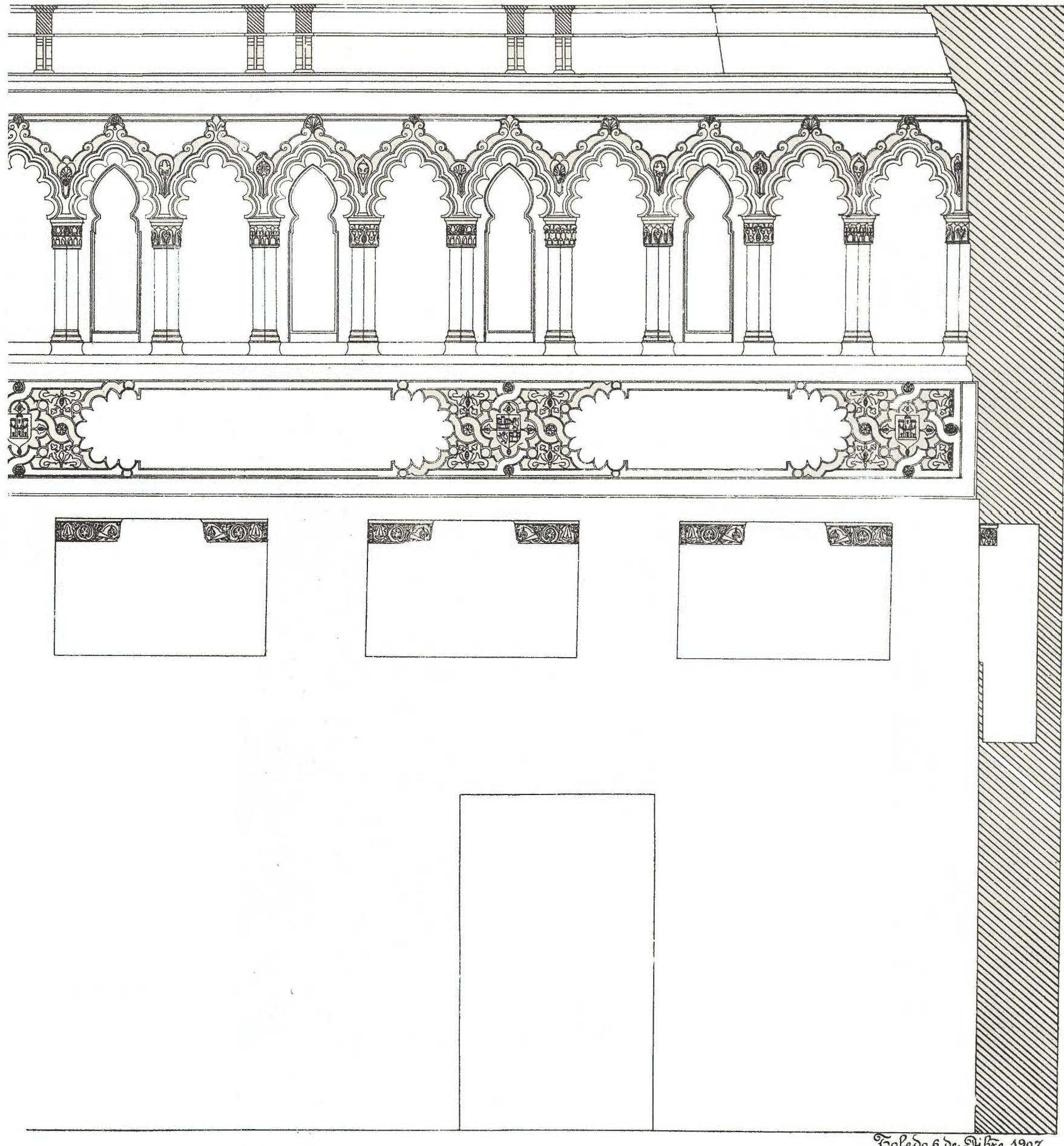
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES

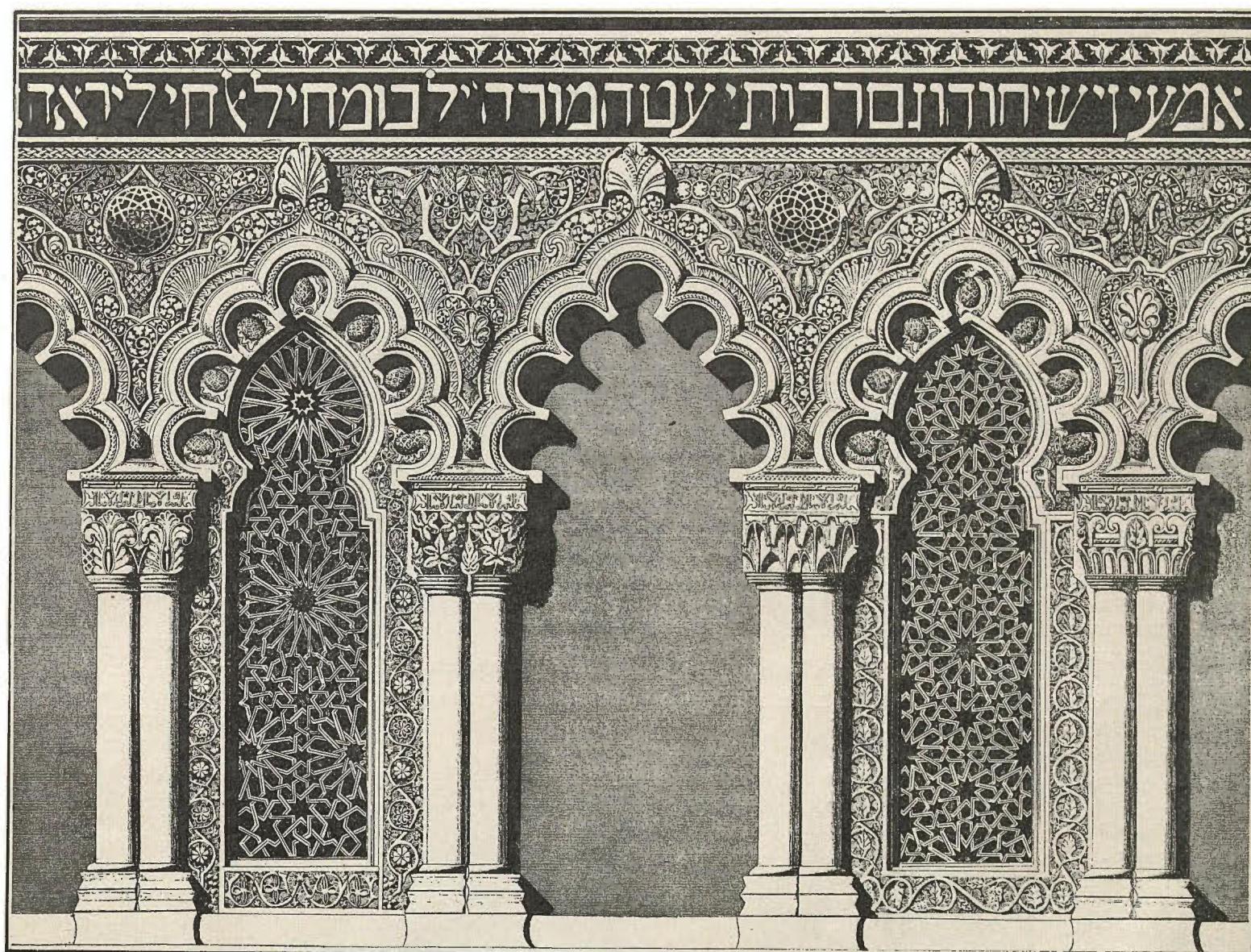


El Tránsito - Sección longitudinal. Costado del Mediodía

El Tránsito - Section longitudinale. Cote du Midi

central de la antigua Sinagoga del *Corpus Christi* en Segovia, destruida por un incendio; en la pequeña Sinagoga de Córdoba, labrada en 1315, y *Ermita* luego de *Santa Quiteria*, y, por último, en la de Brihuega (Guadalajara), que estuvo á *San Simón* consagrada y es hoy almacén de géneros ultramarinos. Constituye en no interrumpida sucesión dicho friso larga serie de ornamentales arquillos enlazados, esbeltos y graciosos, que apoyan en pareadas columnas, de cilíndrico fuste, molduradas basas y caprichosos capiteles apareados y dos á dos diferentes, ora compuestos por anchas y rizadas hojas, ora por palmas y por piñas, ya de menudos follajes, que traen los del estilo ojival á la memoria, ya de colgantes á modo de stalactitas, y ya de otras y muy distintas maneras, aunque siempre con originalidad y riqueza, dentro del estilo de que son producto. El tablero

en effet figure pareillement dans les nef de *Santa María la Blanca*; dans la nef centrale de l'ancienne Synagogue du *Corpus Christi* à Ségovie, détruite par un incendie; dans la petite Synagogue de Cordoue, construite en 1315, qui devint plus tard l'*Hermitage de Santa Quiteria*; et enfin dans la Synagogue de Brihuega (Guadalajara), qui fut consacrée à *San Simón* et qui est aujourd'hui un grand dépôt de comestibles. Cette frise constitue dans une succession non interrompue une longue série d'arceaux ornementaux enlacés, sveltes et gracieux qui s'appuient sur des colonnes accouplées, au fût cylindrique, et aux bases modelées et dont les chapiteaux capricieux appareillés par paires différentes sont composés tantôt par de larges feuilles crêpées, tantôt par des palmes et par des pins, ou encore par de menus feuillages qui rappellent ceux du style ogival, ou



EL TRÁNSITO.— Friso superior de ventanales

EL TRÁNSITO.— Frise supérieure des fenêtres

escociado que en común los une, y sobre el cual arrancan los arquillos, dos veces repetida en caracteres africanos de relieve, lleva en los lienzos laterales mayores, y aun en el menor de Occidente, la frase optativa que esmalta la cinta epigráfica interior del friso inmediato, ya descrito, diciendo, como en ella:

اللَّيْلَ وَالنَّهَارُ

La felicidad y la prosperidad.

Desde allí, con siete pronunciados lobulos, de buena traza, recorridos en distintos planos por molduras, trenzas y otros peregrinos entalles hasta la movida y labrada periféria, que varía en cada arquillo, voltean éstos uniformes, surgiendo de la clave á manera de grumo, levantada palma, la cual, como remate, llega en su desarrollo á la franja superior del friso.

bien par des espèces de stalactites, ou enfin par d'autres ornements où dominent toujours l'originalité et la richesse, tout en restant dans le style dont ils sont le produit. La planche cannelée qui les unit tous et sur laquelle commencent les arcs, porte, sur les grands murs latéraux et aussi sur le petit mur occidental la phrase optative, répétée deux fois en caractères africains qui émaillent la bande épigraphique de la frise voisine déjà décrite et qui dit, comme dans celle-ci:

اللَّيْلَ وَالنَّهَارُ

La felicité et la prospérité.

De là, avec sept lobules bien prononcés, d'un bon tracé recouvert en différents endroits par des moulures, des tresses et d'autres rares sculptures jusqu'à la périphérie mouvementée qui varie dans chaque arceau, ceux-ci se déroulent avec uniformité, tandis que surgissant de la clef de voûte, une palme s'élève qui en forme de terminaison arrive dans son développement jusqu'à la frange supérieure de la frise.

En él, excepto en la parte correspondiente á la cabecera, alternan invariables los arquillos cegados, meramente ornamentales, con los destinados á dar luz misteriosa y ventilación al edificio. Conservan aún los primeros, en el lienzo meridional principalmente, la decoración policroma que al parecer los enriquecía, y ha desaparecido bajo la cal en el costado Norte, si bien en ambos todavía los fustes de las columnas semejan con diversos tonos jaspeados, mármoles diferentes, cuya pintura no sabemos si es la primitiva. Procuró imitarse en el fondo de estos arquillos, por medio del color, las labores que llenan los abiertos, dentro de los cuales se dibuja estrecho arco lancetado, cerrado como en un marco á los lados y al pie, por vástagos serpeantes de relieve con hojas de parra, mientras flanqueadas por otras caprichosas, en torno de la archivolta surgen resaltadas piñas, que se acomodan individualmente en el interior de cada uno de los lóbulos del arquillo exterior que á éste cobija.

Calada celosía de estuco, de tracería por lo común bien conservada y diferente en cada ventanal, todas ellas atemperadas en su geométrico dibujo al padrón granadino, cuyas influencias son bien notorias en ellas, así como en las que subsisten en otros edificios mudéjares de TOLEDO,—llena el vano de los arquillos lancetados interiores, filtrándose por sus calados la luz, tenue y templada, para derramarse apacible por aquella exuberancia de relieves un tiempo coloridos, que debían producir y aun producen maravilloso efecto. Picadas hojas de elegante combinación y dibujo, y hemisféricos rosetones circulares de tracería, alternan en las enjutas de los arquillos exteriores, acompañados de otros adornos, contribuyendo á la riqueza y visualidad del friso la faja de menudos enlaces que le cierra, y sobre ella, por último, en pos de lisa moldura, ancha cinta epigráfica, coronada por otra pintada de negro, que hace de *arrocabe* oficio; en aquélla, con fondo menudamente picado y colorido, en su mayor parte enjalbegado, se recortan bien dibujadas y grandes las letras de una inscripción hebrea, probablemente algún salmo, que no ha sido traducido hasta ahora, que sepamos.

Con ser tan grande la ostentación decorativa que los artífices mudéjares hicieron en estos dos frisos,—de mayor suntuosidad y muy superior magnificencia alardearon en la cabecera del templo. Todavía, á pesar de los destrozos producidos en las labores por la aposición del retablo, que los autores describen, y que con discreto acuerdo, bien que no sin dolorosos desperfectos en la yesería, ha sido de allí, después de 1877, arrancado, á pesar del lapso del tiempo, del abandono y del hacinamiento de maderas del andamiaje para la restauración construído,—todavía, en la angustiosa obscuridad que proyectan sobre la decoración los maderos, puede reconstituirse aquel frente, el principal de la Sinagoga, y para el cual reservaron sin duda las galas más exquisitas, las preseas más delicadas y bellas los hábiles artistas á quienes Samuel-ben-Meir Ha-Leví confió la empresa.

Conformándose con el plan general del decorado, bajo la ancha cinta epigráfica, tallada en yeso y constante en los cuatro muros del edificio,—donde simula el *arrocabe*,—extiéndese, cual insinuamos arriba, el friso de arquillos memorado. Ocho son los que le componen, con labor asemejable aunque distinta de la notada, y sólo dos, los del centro, dan paso á la luz por medio de caladas geométricas celosías; los tres restantes de cada lado, van llenos de exuberantes relieves que los recaman y enriquecen, advirtiéndose por excepción en uno de los tableros

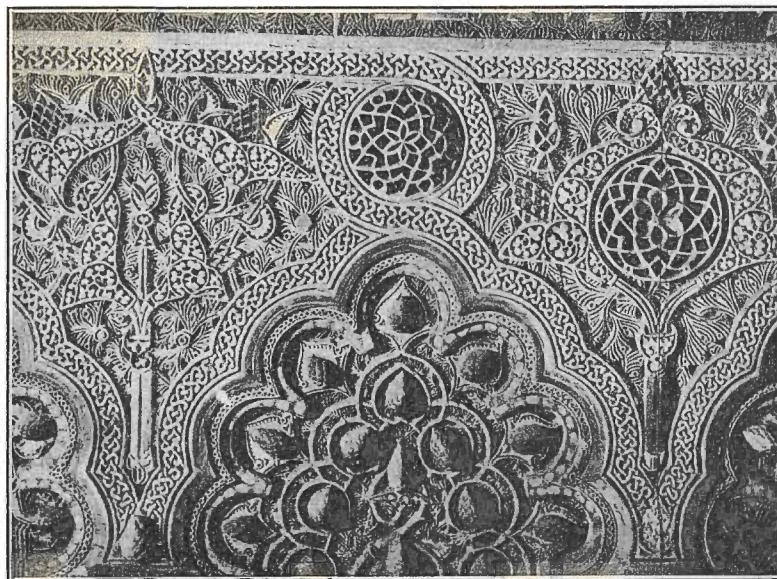
Excepté dans la partie correspondant au chevet, les petits arcs fermés, purement ornementaux, alternent toujours de la même manière avec ceux destinés à faire pénétrer dans l'édifice une lumière mystérieuse et la ventilation. Les premiers arcs conservent encore, principalement dans le mur méridional, la décoration polychromée qui les enrichissait et qui depuis a disparu sous la couche de chaux, sur le côté Nord. Sur ces deux murs, cependant, les fûts des colonnes sont revêtus d'une peinture — nous ne savons si c'est la primitive, — qui simule, avec différents tons jaspés, des espèces de marbres variés. On a essayé d'imiter, dans le fond de ces arcs fermés, au moyen de la couleur, les ornements qui existent dans ceux qui sont ouverts. Dans ceux-ci, en effet, se dessine un petit arc étroit taillé et fermé, comme dans un cadre sur les côtés et au pied, par des tiges qui serpentent et qui sont en relief, accompagnées de feuilles de vigne, tandis que, flanquées par d'autres plus capricieuses, surgissent autour de l'archivolte des pommes de pins, qui s'emboîtent chacune dans l'intérieur des lobules de l'arc extérieur qui le recouvre.

Une jalouse en stuc ajourée, d'un dessin en général bien conservé et différent dans chaque fenêtre, remplit le vide des arcs taillés intérieurs. Par ses jours la lumière, faible et adoucie, filtre pour se répandre agréablement sur cette exubérance de reliefs jadis colorés, qui devaient produire et produisent encore un effet merveilleux. Toutes ces jalouses ont leur dessin géométrique copié sur le modèle de Grenade, dont les influences se voient sensiblement en elles, ainsi que dans toutes celles qui subsistent dans d'autres édifices mudéjars de Tolède. Des feuilles piquées, d'une forme et d'une combinaison élégantes et des rosaces hémisphériques, d'un tracé circulaire, alternent dans les cercles des arcs extérieurs en compagnie d'autres ornements. A la richesse et au coup d'œil de la

frise contribue le ruban de petits enlacés qui la ferme. Sur celle-ci, tout en haut, à la suite d'une moulure unie, une grande bande épigraphique, couronnée par une autre peinte en noir, qui fait l'office d'*arrocabe*, supporte, dans un fond minutieusement piqué et en couleur que la chaux recouvre en grande partie, les lettres, bien dessinées et grandes, d'une inscription hébraïque, probablement quelque psaume, qui n'a pas encore été traduit, à ce que nous sachions.

Bien que soit très magnifique le faste décoratif déployé dans ces deux frises par les ouvriers mudéjars, ils mirent encore plus de somptuosité et de splendeur dans le chevet du temple. Encore aujourd'hui, malgré les détériorations produites dans les œuvres par l'apposition du rétable, que les auteurs décrivent, et qui depuis 1877, a été enlevé de là, non sans abîmer quelque peu les ouvrages en plâtre, malgré le laps de temps écoulé, l'état d'abandon qu'on y déplore, l'entassement de bois de l'échafaudage élevé pour la restauration, malgré tout cela, à travers la pénible obscurité que les matériaux projettent sur sa décoration, on peut reconstituer ce frontispice, le plus important de la Synagogue et pour la beauté duquel les habiles artistes, à qui Samuel-ben-Meir Ha-Leví confia ce travail, réservèrent sans aucun doute les joliesses les plus exquises et les parures les plus belles et les plus délicates.

Se conformant avec le plan général de la décoration, sous la large bande épigraphique en plâtre sculpté, qui court le long des quatre murs de l'édifice,—où elle simule l'*arrocabe*,—s'étend la frise des petits arcs, comme nous l'avons dit plus haut. Huit arcs la composent et sont d'une facture assez semblable bien que distincte; deux seulement, ceux du centre, donnent jeu à la lumière au moyen de jalouses géométriques ajourées; les trois qui restent de chaque côté sont remplis de magnifiques rondes bosse qui les enjolivent. Par exception, sur



EL TRÁNSITO.—Detalle del friso de ventanales

EL TRÁNSITO.—Détail de la frise des fenêtres

escociados sobre que arrancan los arquillos, escrita en caracteres cíficos de resalto, bien dibujados, la exclamación:

عافية كافية شافية

Remisión cumplida y salvadora.

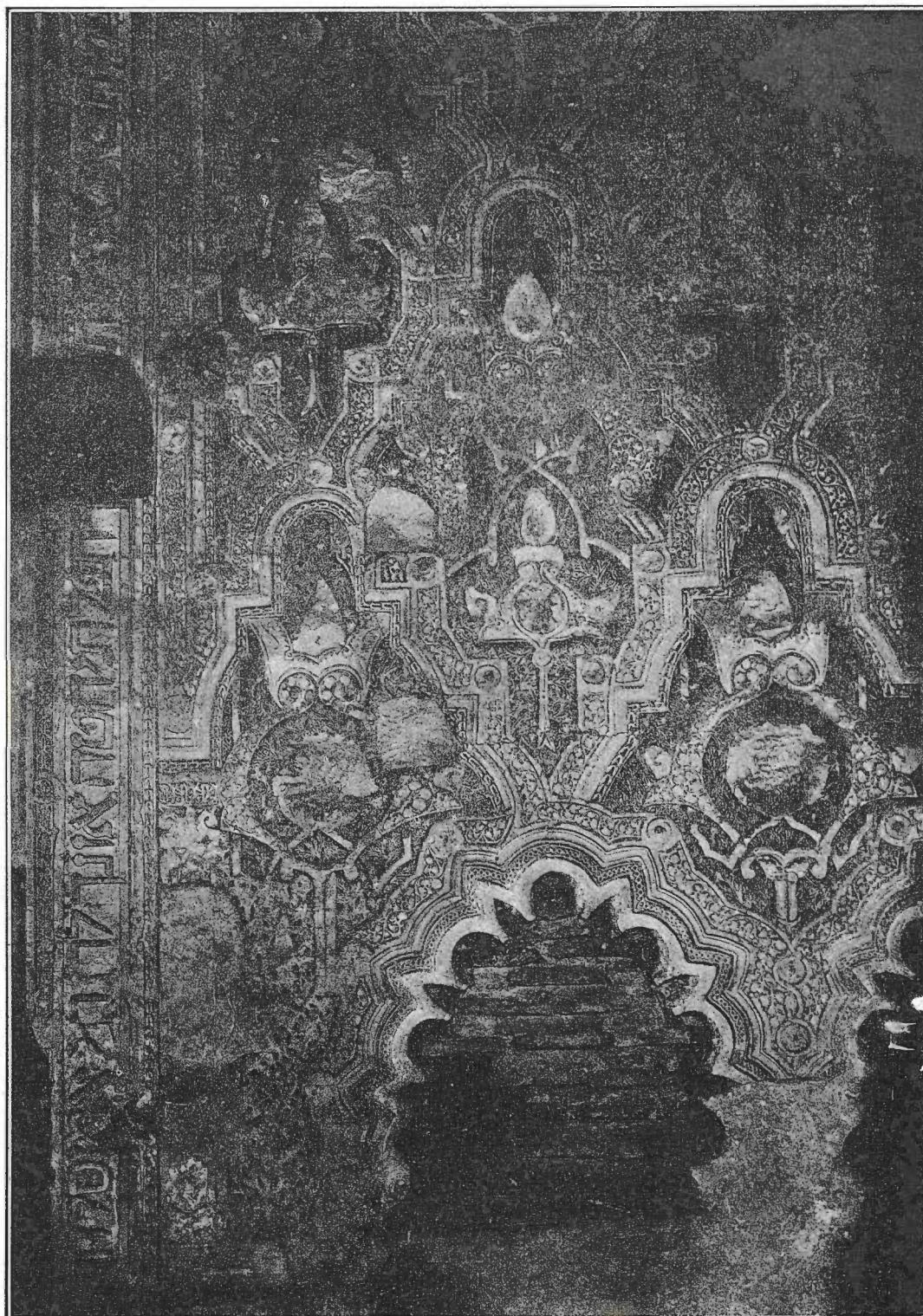
A la altura del friso general inferior, de grandes tarjetones oblongos,—corre por todo el frente en pos de la zona de arquillos, pronunciada cornisa, que avanza sobre el paramento del muro; una cinta epigráfica, de letras hebreas, con fondo de

l'une des plinthes cannelées d'où naissent les arceaux, on remarque, écrit en caractères cufiques en relief, bien dessinés, l'exclamation suivante:

عافية كافية شافية

Rémission accomplie et rédemptrice.

A la hauteur de la frise générale inférieure formée de grandes médaillons oblongues,—une corniche très accentuée qui avance sur le parement du mur, court sur tout le front à la suite de la zone des arcs. Une bande épigraphique composée de



EL TRÁNSITO.—Decoración del paño central del testero

EL TRÁNSITO.—Décoration du panneau centrale du chevet

pequeñas hojas sin picar, sirve á aquella de remate, y descendiendo por ella en los ángulos extremos del testero referido,—desde la elevación á que se halla la cinta epigráfica de los lienzos laterales,—baja sin interrupción, constituyendo el *arrabaâ* que la decoración encuadra en su conjunto. Escocida la cornisa, modélanse en ella las facetas de colgantes estalactitas, diestramente agrupadas, y en algunas de las cuales destaca un *lam-alif* cífico (Y), quizás abreviatura del nombre de Allâh (سَمِّ اللَّهِ); diseñan en su movimiento las estalactitas diversos arquillos ornamentales cairelados y de dimensión distinta, apoyados en columnillas decoradas por una trenza vertical, y cuyos capiteles son de lazo, llenando los vanos caprichosos relieve-

lettres hébraïques sur un fond de petites feuilles non piquées, sert de terminaison á cette corniche et descend tout le long de celle-ci jusqu'aux angles extrêmes de la façade, sans aucune interruption depuis l'élevatió à laquelle se trouve la bande épigraphique des parties latérales et constitue ainsi l'*arrabaâ* que la décoration encadre dans son ensemble. Sur cette corniche cannelée se modèlent les facettes de stalactites tombantes, habilement groupées, et dans quelques-unes desquelles se détache un *lam-alif* cufique (Y), qui est sans doute une abréviation du nom de Allâh (سَمِّ اللَّهِ); sur un des panneaux, on remarque des arceaux avec ornementation dentelée, et de dimension différente, appuyés sur des colonnettes décorées d'une tresse

Vesería de los entrepaños laterales en el frente de la Sinagoga de "El Tránsito"

Vesería del friso en la galería alta de comunicación con las tribunas de la Sinagoga de "El Tránsito"

Platre des panneaux latéraux au frent de la Synagogue du "Transito" * *

Platre du frise dans le galerie haute de communication avec les tribunes de la Synagogue de "El Tránsito" * * * * *

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Yesería de los entrepaños laterales en el frente de la Sinagoga
de "El Tránsito,"

Ouvrage en plâtre sur les panneaux latéraux dans la façade de la Synagogue
du "Transito,"



Yesería del friso en la galería alta de comunicación con las tribunas
de la Sinagoga de "El Tránsito,"

Ouvrage en plâtre sur la frise de la galerie haute de communication avec les tribunes
de la Synagogue du "Transito,"

ves, sobre los cuales, en el timpano de los arquillos menores, alternan siluetados el león rampante y el castillo, armas reales que por todas partes aparecen.

A partir de esta zona, la decoración total de la cabecera, recogida por la cornisa en la forma indicada, se reparte en tres grandes paños verticales, maltratados en su parte inferior, donde los laterales tuvieron el zócalo más ancho, y de poco mayor altura el central de los dichos paños, y los tres estuvieron en-

verticale, avec chapiteaux de lignes et fleurons entrelacés remplissant le vide de reliefs de forme fantaisiste. Dans le fronton des petits arceaux alterne la silhouette du lion rampant et du château, armoiries royales, qui de toute part apparaissent.

A partir de cette zone, la décoration du chevet comprise à partir de la corniche, telle qu'elle a été décrite, se répartit en trois grands panneaux, maltraités dans leur partie inférieure; ceux de coté eurent le socle plus large, celui du milieu un peu plus haut, et tous les trois sont encadrés dans leur *arrabaa* d'une



EL TRÁNSITO.—Yesería del paño lateral de la Epístola

EL TRÁNSITO.—Plâtre du panneau lateral de l'Epître

cuadrados en su *arrabaa* de inscripción hebreaica independiente. Por la línea de arranque de las stalactitas de la cornisa se extiende, cortándola, el tercio superior del *arrabaa* del paño del centro; y en plano más interior, corre estrecha faja trenzada—adorno muy común en la cabecera,—á la cual faja sucede asociado otro *arrabaa* epigráfico, hebreo asimismo, franjeado por estrechas cintas entalladas. Sobre tres graciosos arquillos de lobulos mixtilíneos, cerrados hoy, pero en su origen practicables seguramente, cuyas columnillas no existen, y cuyo estado de deterioro es con verdad muy sensible, dentro del marco que la encierra de tal arte, levántase la decoración de este paño, de combinación romboidal cruzada, con resaltados medallones en fondo de *al-taurique*, recordando en su disposición la de las caladas galerías del *Patio de los Arrayanes* de

inscription hébraïque indépendante. A la naissance des stalactites de la corniche, s'étend et la coupe, le tiers de la partie supérieure de l'*arrabaa* du panneau central; dans le plan intérieur court une bande étroite de tresses, ornement très commun dans le chevet du temple; à cette bande succède associé un autre *arrabaa* épigraphique, également en hébreu, frangé par d'étroits rubans en relief. Dans le cadre qui l'enferme, on remarque trois gracieux arceaux à lobules mixtilignes, aujourd'hui bouchés, mais qui dans l'origine sûrement étaient dégagés; les colonnettes, n'existent plus, et l'état de détérioration de ces arceaux est vraiment fort sensible. La décoration de ce panneau, de combinaisons rhomboidales croisées avec médaillons en relief, se dessine sur le fond de l'*at-taurique*, rappelant par sa disposition celle des galeries ajourées du

la Alhambra, y del de las *Doncellas* en el mudejar *Alcázar* de Sevilla.

Pintadas convenientemente estas labores, que son del mejor efecto, aún conservan en algunas partes el color rojo y el verde so que, con otros ya perdidos, las animaban, siendo por desventura, bien que no difíciles de remediar, grandes los desperfectos y las roturas que las interrumpen y mutilan, no obstante lo cual, ofrecen suntuoso conjunto de belleza, del que no consienten gozar por completo los maderos del andamiaje. Contribuían á él por modo eficacísimo, los tableros de yesería de los paños laterales, cerrados por un *arrabaa* de letras hebreas (1), y dos orlas de distinta anchura, la una de menudos vástagos hojados, y de vástagos serpeantes la otra, ambas concéntricas y paralelas, y con castillos de relieve la última en los recuadros de los ángulos.

Dos grandes y trenzados vástagos serpeantes, verticales y de enroscados brotes, llenan los tableros indicados, marchando acompañados aquéllos sobre el encaje del *at-taurique* en que destacan, y presentando, á modo de simbólicos candelabros, muy vistosas macollas de retorcidas volutas y tallo central florido, inscriptas en los giros elegantes de los referidos brotes, é iguales á las colocadas en el espacio intermedio, labor ésta que, con menor tamaño, figura entre las de la yesería del llamado *Salón de Mesa* en la propia Toledo. En la parte inferior del eje longitudinal del tablero, ornamental arquillo, de calada archivolta formada por secciones de círculo entrelazadas peregrinamente, abre hueco suficiente allí para que en su interior destaque el blasón real de cuatro cuarteles, y entre las columnillas, por bajo del memorado blasón, espacio para seis horizontales líneas de compacta escritura hebrea, estragada y borrosa ya, pero en relieve, coronadas á cada lado del escudo real por heráldicos castillos de resalto.

El epígrafe, así tallado, en el tablero de la derecha, ó sea, lado de la Epístola, dice según los intérpretes lo han publicado:

*Ved el templo que fué Santificado en Israël;
Y la casa que edificó Samuel;
Y la torre de madera, para leer la ley, en medio de ella;
Y sus leyes y sus coronas (sea Dios con ellos);
Y sus vasos y candelabros para alumbrarla;
Y sus ventanas, que son como ventanas de Ariel (2).*

En las seis líneas del tablero ó paño de la izquierda, correspondiente al lado del Evangelio, prosigue:

*Sus átrios son para los guardadores de la ley perfecta,
Y también morada para todo el que habita en Tsalet.
Y en breve dirán los que vean su imagen,*

(1) Según el Dr. Graetz manifiesta en la Revista mensual de Frankel, año 1855, pág. 321 y siguientes, citada por Fernández y González en sus *Instituciones jurídicas*, parece ser que en las cintas epigráficas y en los *arrabaa*s de la cabecera de esta Sinagoga, se contiene el Salmo XI de David, el cual consta de diez y siete versículos y dice: 1=Resignadamente esperé á Jehová é inclinóse á mí y oyó mi clamor:=2=É hizome sacar de un lago de miseria, de un lodo cenagoso, y puso mis pies sobre peña, y dirigió mis pasos.=3=Puso en mi boca luego canción nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán [esto] muchos y temerán y esperarán en Jehová.=4=Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, y no mira á los soberbios ni á los que mienten.=5=Aumentado has tú, oh Jehová, Dios mío, tus maravillas, y tus pensamientos para con nosotros no te [los podremos] contar: si yo los anunciaré ó hablare de ellos, no pueden ser contados.=6=Sacrificio y presente no te agrada: has abierto mis oídos. Holocausto y expiación no has mandado.=7=Entonces dije: Aquí vengo: escrito está de mí en el comienzo del libro.=8=El hacer tu voluntad, Dios mío, hámme agrado, y llevo tu ley escrita en mis entrañas.=9=He anunciado tu justicia á las muchedumbres: no pondré silencio en mis labios: Señor, Tú lo sabes.=10=No sepulté en mi corazón tu justicia: tu verdad y tu salvación dije. Tu misericordia no oculté ni tu verdad á la muchedumbre.=11=Tú, Jehová, no apartes de mí tu misericordia: tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.=12=Porque me han cercado males sin cuento: se apoderaron de mí mis inquietudes, y no puedo levantar la vista. Son más que los cabellos de mi cabeza, y el corazón desfallece.=13=Plázgate, oh Jehová, librame. ¡Jehová, acude en mi socorro!=14=Confundidos y avergonzados sean los que solicitan mi alma para arrebatarla: vuélvanse atrás, y avergüéñense los que mi mal desean.=15=Perezcan después de infundidos, los que me dicen: adelante, adelante!=16=Regocijense y alegríense en Ti los que te buscan; y digan siempre los que aman tu engrandecimiento: ensalzado sea Jehová!=17=Aunque affigido yo y necesitado, Jehová es compasivo de mí! Favorcedor mío y mi protector, eres Tú ¡No te tardes, Dios mío!

(2) Interpretan algunos este nombre por la ciudad de Jerusalém.

Patio de los Arrayanes de l'Alhambra, et de celui de las Doncellas dans le mudéjar Alcazar de Seville.

Ces ouvrages convenablement peints, et du meilleur effet, conservent encore dans quelques parties la couleur rouge et verdâtre, qui avec celles qui ont disparu, leur donnait animation. Malheureusement, bien qu'il ne serait pas bien difficile d'y porter remède, sont grands les dégâts et les mutilations; malgré tout, ils offrent un magnifique ensemble de beauté, que ne permettent pas d'en jouir complètement les charpentes de l'échafaudage. Ce qui contribuait à cet ensemble d'une façon des plus réussies, ce sont les panneaux latéraux en plâtre, fermés par un *arrabaa* hébraïque (1) et deux bordures de largeur différente, l'une composée de rejetons de feuillages, l'autre de rejetons serpentants, mais toutes deux concentriques et parallèles, la dernière avec châteaux en relief dans la partie des angles.

Remplissent les susdits panneaux deux grands rejetons, tressés et serpentants verticalement avec bourgeons, s'enroulant tout autour. Ceux-ci suivent une marche régulière sur la dentelle de l'*at-taurique*, sur le fond duquel ils se détachent, présentant l'aspect de candélabres symboliques, formés par l'ensemble de jeunes pousses gracieuses à volutes arrondies et tige centrale fleurie, inscrites dans les cercles élégants formés par les bourgeons, et semblables à ceux placés dans l'espace intermédiaire. Ce travail, mais de moindre dimension, figure dans la plâtre du *Salon de Mesa* à Tolède même. Dans la partie inférieure de l'axe longitudinal du panneau se trouve un arceau servant d'ornement, avec archivolte ajourée, formée par des sections de cercles entrelacées d'une façon étrange. L'ouverture est suffisante pour laisser voir à l'intérieur se détacher l'écusson royal aux quatre quartiers. Entre les colonnettes, au-dessous du blason, sur un espace suffisant, se voit six lignes d'écriture hébraïque, demi effacées, en relief et couronnées de chaque côté de l'écusson royal avec châteaux héraldiques.

L'épigraphe, sculptée dans le panneau de droite, ou soit du côté de l'Epître, selon les interprètes, qui l'ont publiée, dit:

*Vois le temple qui fut sanctifié en Israël;
Et la maison que édifa Samuel;
Et la tour de bois, pour lire la loi, en son milieu;
Et ses lois et ses couronnes (que Dieu soit avec eux);
Et ses vases et candelabres pour l'éclairer;
Et ses fenêtres, qui sont comme celles d'Ariel (2).*

Dans les six lignes du tableau ou panneau de gauche, correspondant au côté de l'Evangile, continue:

*Ses parvis sont pour les gardiens de la loi parfaite,
Et également la demeure pour tous ceux qui habitent en
Tsalet.
Et bientôt diront ceux qui verront son image,*

(1) Suivant l'opinion du Dr. Graetz, dans la Revue mensuelle de Frankel, année 1855, pag. 321 et suivantes, citée par Fernández y González dans ses *Instituciones jurídicas*, il paraît, que dans les rubans épigraphiques et les *arrabaa*s du chevet de la Synagogue se trouvait le *Psalm XI* de David, lequel compte dix sept vers et dit: 1=Avec résignation j'ai mis ma confiance en Jéhovah, il s'est penché vers moi, et a entendu ma plainte:=2=Il m'a fait sortir d'un lac de misère et de boue fangeuse, a placé mes pieds sur la pierre et dirigé mes pas.=3=Il a mis ensuite dans ma bouche un nouveau chant, célébrant les louanges de notre Dieu. Beaucoup verront [cela], ils croiront et espéreront en Jéhovah.=4=Bienheureux l'homme qui a mis sa confiance en Jéhovah, et ne leve pas les yeux sur les orgueilleux et les menteurs.=5=Tu as augmenté, ô Jéhovah, mon Dieu, tes merveilles; tes pensées a notre regard nous ne pourrons pas les compter; si je les proclamais, ou si j'en parlais, elles ne pourraient être racontées.=6=Sacrifices et présents ne sont de ton goût: tu as ouvert mes oreilles, tu n'as demandé ni holocauste ni expiation.=7=Alors j'ai dit: Ici je viens, c'est écrit de moi dans le commencement du livre.=8=Il me plaît de faire ta volonté, ô mon Dieu, je porte la loi écrite dans mes entrailles.=9=J'ai annoncé ta justice à la multitude, je n'imposerai pas silence à mes lèvres: Seigneur, Tu le sais.=10=Je n'ai pas enterré dans mon cœur ta justice; j'ai dit ta vérité et ton salut. Je n'ai pas caché ta miséricorde ni ta vérité à la multitude.=11=Toi, Jéhovah, ne retire pas de moi ta miséricorde: garde moi, toujours, ta miséricorde et ta vérité.=12=Pourquoi des maux sans nombre m'ont-il assiégié, mes inquiétudes se sont emparées de moi, et je ne peux lever les regards. Elles sont plus nombreuses que les cheveux de ma tête, et le courage me manque.=13=Qu'il te plaise, ô Jéhovah! de me livrer! ô Jéhovah, arrive à mon secours!=14=Qu'ils soient honteux et confondus, ceux qui veulent prendre mon âme pour l'abattre; qu'ils s'en aillent, qu'ils aient honte ceux qui sur moi ont de mauvais desseins.=15=Qu'ils meurent de confusion ceux qui me disent: En avant! en avant!=16=Joie et allégresse pour ceux qui te veulent; que ceux qui veulent ta grandeur toujours disent: Gloire à Jéhovah!=17=Bien que affligé et dans le besoin, Jéhovah a compassion de moi, Tu seras mon bienfaiteur et protecteur. Ne tarde pas, ô mon Dieu!

(2) Quelques uns interprètent ce nom pour être celui de Jerusalem.

*Semejante á la obra que hizo en Tsalet:
Venid pueblos! Penetrad por su puerta,
Y buscad á Dios! Que esta casa es de Dios como Bethel!(1).*

Unidos al tablero precedente, llena la última zona inferior de estos paños laterales, hasta el zócalo de azulejos, que no existe, otro apaisado tablero de estuco, epigráfico todo él, y en tan lamentable estado, especialmente el del lado del Evangelio, ó sea el de la izquierda, como para que falten en él grandes trozos de escritura. Consta cada uno de doce líneas consecutivas de caracteres hebraicos, muchos más pequeños que los

*Semblable á l'œuvre qu'il fit en Tsalet:
Venez peuples! Pénétrez par sa porte,
Et cherchez Dieu! C'est la maison de Dieu comme celle de
Bethel!(1)*

Réuni au précédent tableau, jusqu'au socle de carreaux de faïence, aujourd'hui disparu, se trouve dans la partie inférieure de ces panneaux latéraux, un tableau en stuc, entièrement épigraphique, dans un état déplorable, spécialement du côté de l'Evangile, ou côté gauche, au point qu'il y manque des morceaux entiers d'écriture. Il se compose de douze lignes consécutives en caractères hébreu, beaucoup plus petits que ceux



EL TRÁNSITO.—Epígrafe del paño lateral del lado de la Epístola
EL TRÁNSITO.—Epigraphe du panneau lateral du côté de l'Epître

de los demás epígrafes del templo, y si bien no falta quien de éstos sospeche "por su contexto debieron escribirse algún

des autres épigraphes du temple. Bien qu'il ne manque pas de gens qui supposent que "par leur façon d'être ces inscriptions

(1) Traducidas por «un judío de nación, grande letrado en su Ley», publicó las inscripciones hebreas de *El Tránsito* Rades de Andrade en los folios 24 y 25 de su *Crónica de Calatrava*, diciendo respecto de éstas: «El título de los Letreros, repartido en las dos dichas partes [que para leerse se han de juntar, como aquél hebreo lo dijo], dice lo siguiente. Título del letrero primero: *Ved el Sanctuario, que fué sanctificado en Israel; y la casa que fabricó Samuel; y la torre de palo para leer la Ley escripta; é las Leyes ordenadas por Dios, é compuestas para alumbrar los entendimientos de los que buscan la perfection.* Título del segundo letrero: *Esta es la fortaleza de las letras perfectas; la casa de Dios, é los dichos é obras que hicieron cerca de Dios, para congregar los pueblos, que vienen ante las puertas a oír la Ley de Dios en esta casa.*» Han reproducido hasta aquí esta versión todos los escritores: pero nosotros nos servimos de la hecha en 1900 por el presbítero D. Miguel García y Martín, catedrático de lengua hebrea en el Seminario Central Primado, á ruegos del Sr. D. Anacleto Heredero y sobre dibujos del Sr. González Simancas, la cual fué publicada en el núm. 3 del *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondiente al 28 de Mayo del año referido. Dicho Sr. García acompaña su traducción de las advertencias que transcribimos. Lado de la derecha: «En la línea primera, última palabra, faltan el alef y el lámed formando parte de la orla; en la segunda línea, última palabra, borrada parte del lámed; en

(1) Rades des Andrade dans sa *Cronica de Calatrava*, folios 24 et 25, a publié les inscriptions hébreuées de *El Tránsito*, traduites par «un juif de nationalité très versé dans sa Loi», et parlant relativement à ces inscriptions: «Le titre de ces inscriptions, reparties dans ces deux susdites parties (qui pour pouvoir être lues doivent être réunies, comme l'a dit cet hébreu) dit ce qui suit: Titre de la première inscription: *Vois le Sanctuaire, qui fut sanctifié en Israël; et la maison que construisit Samuel; et la tour de bois pour lire la loi écrite; et les lois ordonnées par Dieu et composées pour éclairer les intelligences de ceux qui recherchent la perfection.* Titre de la seconde inscription: *C'est la forteresse de l'écriture parfaite; la maison de Dieu, et les sentences, les œuvres qu'ils firent pour Dieu, afin de réunir les peuples qui venaient devant ses portes pour entendre la loi de Dieu dans cette maison.*» Tous les écrivains ont jusqu'ici reproduit cette version; mais nous autres, nous nous sommes servis de celle faite en 1900 par le prêtre D. Miguel García et Martín, professeur de langues hébreuées au Séminaire Central Supérieur, sur la demande de D. Anacleto Heredero et sur les dessins de M. González Simancas, laquelle version fut publiée dans le núm. 3 du *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, correspondant à la date du 28 Mai de la même année. Le même M. García accompagne sa traduction de remarques que nous transcrivons. Côté droit: «Première ligne, dernier mot, manque le alef et le lámed formant partie de la

tiempo después de terminada la Sinagoga, lo cual — dicen — toma todo el valor posible al observar que los ornamentos arábigos (las labores de yesería) aparecen algún tanto alterados para lograr la colocación de dichas lápidas,⁽¹⁾ es lo cierto que ya, ni se advierte semejante alteración, por donde el supuesto en algún modo se autorice, ni se hace verosímil fueran ambos epígrafes, que no son sino uno, entallados y colocados en la Sinagoga cuando ya la decoración exuberante de la misma estaba terminada⁽²⁾.

Dando comienzo en el tablero del lado derecho, la inscrip-

auraient été écrites quelque temps après l'achèvement de la Synagogue, ce qui, disent ils, donne une valeur à leur dire, c'est l'observation, que les ornements arabiques (ouvrages en plâtre) apparaissent un tant alterés en mettant en place ces susdites pierres.⁽¹⁾ Ce qui est certain, c'est que l'on ne remarque pas semblable altération, d'où pareille supposition en aucune façon ne peut s'admettre, il ne paraît pas non plus vraisemblable, que ces deux épigraphes, qui n'en forme qu'une, auraient été sculptées et placées dans la Synagogue après l'achèvement de son exubérante décoration⁽²⁾.

Commençant dans le panneau du côté droit, l'inscription,



EL TRÁNSITO.—Epígrafe del paño lateral del lado del Evangelio

EL TRÁNSITO.—Epigraphe du panneau lateral au côté de l'Evangile

ción, que es la de mayor interés del templo, según la versión más admitida, expresa:

la línea cuarta, primera palabra, falta el *vav* (*guau*), y en la segunda, borrados el *tav*, *yod* y *vav*; en la sexta línea, primera palabra, borrado parte del *jez*.» Lado de la izquierda: En la primera línea, segunda palabra, falta el *kof*; tercera palabra, parte del *tav*; en la segunda línea, primera palabra, borrados el *guimed* y *mem*; segunda palabra, el *vav* y el *schim*, y tercera palabra, el *lamed*; tercera línea, primera palabra, parte del *mem* y *ayin*; cuarta línea, segunda palabra, parte del *mem* y *he*; cuarta palabra, borrado el *he*, y el *bez*, *tsade* y *lamed* de la última palabra; quinta línea, segunda palabra, parte del *mem* y borrado el *he* de la última palabra; sexta línea borrados el *alef* y el *lamed* de la última palabra.

(1) *Toledo Pintoresca* pág. 241; localizando mal las inscripciones, pues sitúa las de los arquillos superiores de los paños laterales «en el frente» del cuerpo central, y «en medio de cada una» de las tablas laterales de *almocárabe* á que ahora nos referimos, — Parro asienta lo expresado en la *Toledo Pintoresca* (*Tol. en la mano*, t. II, pág. 290); por su parte el vizconde de Palazuelos, en la pág. 582 de su *Guía*, dice que están «adosadas al muro después de terminada la edificación, ó bien labradas en el mismo estuco»; pero sin señalar en la cabecera el sitio que ocupan.

(2) En la actualidad se hace sumamente difícil la lectura de estos tableros por las maderas que los obstruyen, las cuales imposibilitan la reproducción.

qui est celle qui dans le temple offre le plus d'intérêt, suivant la version admise, s'exprime ainsi:

bordure; seconde ligne, dernier mot, une partie de *lamed* est effacée, quatrième ligne, premier mot manque le *vav* (*guau*), au second sont effacés le *tav*, *yod* et *vav*; sixième ligne, premier mot, une partie de *jez* est effacée.» Côté gauche: première ligne, second mot, manque le *kof*; troisième mot, une partie du *tav*; seconde ligne, premier mot, sont effacés le *guimed* et *mem*; second mot le *vav* et le *schim*, troisième mot, le *lamed*; troisième ligne, premier mot, partie de *mem* et *ayin*; quatrième ligne, second mot, partie de *mem* et *he*; quatrième mot, sont effacés le *he*, et le *bez*, *tsade* et *lamed* au dernier mot; cinquième ligne, second mot, manque partie de *mem* et le *he* du dernier mot est effacé; sixième ligne, sont effacés le *alef* et le *lamed* du dernier mot.»

(1) *Toledo Pintoresca*, page 241; Parro, plaçant mal les inscriptions pose celle des arceaux supérieurs des panneaux latéraux «en face», du corps central, et celle dont nous faisons mention «au milieu de chacune» des parties planes des côtés latéraux de l'*almocárabe*, et réproduit ce qu'on exprime à est égard la *Toledo Pintoresca* (*Tol. en la mano*, t. II, pag. 290). De son côté le vicomte Palazuelos, page 582 de son *Guide* dit: «qu'elles sont été adossées au mur après l'achèvement de l'édifice, ou bien travaillées dans le même stuc»; mais sans indiquer dans le chevet la place qu'elles occupent.

(2) Actuellement la lecture de ces inscriptions est extrêmement difficile à cause des échafaudages qui l'obstruent et qui en empêchent la reproduction.

Las misericordias que Dios quiso hacer con nos, levantando entre nos jueces é príncipes para librarnos de nuestros enemigos y angustiadores. No habiendo rey en Israël que nos pudiera librar del último cautiverio de Dios, que tercera vez fué levantado por Dios en Israël, derramándonos unos á esta tierra y otros á diversas partes; donde están ellos descanso su tierra, é nos la nuestra. E nos, los de esta tierra, fabricamos esta casa con brazo fuerte é poderoso. Aquel dia que fué fabricada, fué grande é agradable á los judíos (1): los cuales por la fama de estos vinieron de los fines de la tierra, para ver si había algún remedio para levantarse algún Señor sobre nos, que fuese para nos como torre de fortaleza, con perfección de entendimiento para gobernar nuestra república. No se halló tal Señor entre los que estábamos por esta parte; más levantóse entre nos en la nuestra ayuda SAMUEL, que fué Dios con él é con nos. É halló gracia é misericordia para nos. Era hombre de pelea é de paz; poderoso en todos los pueblos, y gran fabricador. Aconteció esto en los tiempos del rey don Pedro; é sea Dios en su ayuda, engrandezca sus estados, prospere y ensálcele, é ponga su silla sobre todos los príncipes (2). Sea Dios con él é con toda su casa; é todo hombre se humille á él; é los grandes que ovieren su nombre se gocen de oír en todos sus reinos, é sea manifiesto que él es fecho á Israël amparo é defensor.

En el tablero del lado izquierdo, lastimosamente deteriorado, continúa:

Con el amparo é licencia determinamos de fabricar este templo. Paz sea con él y con toda su generación é alivio en todo su trabajo. Agora nos libró Dios del poder de nuestros enemigos; é desde el dia de nuestro cautiverio no llegó á nos otro tal refugio. Hecimos esta fabricación con el consejo de los nuestros sabios. Fué grande la misericordia con nos. Alumbrónos don Rabbi Meyr. Su memoria sea en bendición. Fué nacido éste para que fuese á nuestro pueblo con tesoro: ca antes de esto los nuestros tenían cada dia la pelea á la puerta. Dió éste hombre santo tal soltura é alivio á los pobres, cual nunca fué fecha en los días primeros ni en los antiguos. Non fué este profeta si non de la mano de Dios; hombre justo é que anduvo en la perfección. Era uno de los temerosos de Dios, é de los que cuidaban de su santo nombre. Sobre todo esto añadió que quiso fabricar esta casa á su morada, é acabóla en muy buen año para Israël. Dios acrecentó mil y ciento de los suyos, después que para él fué fabricada esta casa. Non se hallaba gente en los cantones del mundo que fuese antes de esto menos prevalescida; mas, ave, Señor, Dios nuestro! Siendo tu nombre fuerte y poderoso, quisiste que acabásemos casa para bien en días buenos é años fermosos: para que prevalesciera tu nombre en ella, é la fama de los fabricadores fuese sonada en todo el mundo, é se dijese: "Esta es la casa de oración que fabricaron tus siervos para invocar en ella el nombre de Dios, su Redemptor!" (3).

ción fotográfica de los mismos, aunque se ha intentado con persistencia.

(1) El converso D. Juan José Heydek, que á invitación del príncipe de la Paz se encargó de traducir y de ilustrar estas interesantes inscripciones, publicadas el año 1795 en el opúsculo titulado *Ilustración de la inscripción hebrea que se halla en Nuestra Señora del Tránsito de la ciudad de Toledo*, leyó en la frase *grande é agradable á los judíos*, la fecha 17, después de la palabra *thob* (año), la cual, si se refería á los años del reinado de don Pedro, resultaría la de 1366, y si á los de la creación del mundo, 5117; según el cómputo judío, correspondía á la de 1357 ('ב'ג'ט'). El trabajo del Dr. Graetz ha cortado la cuestión, señalando esta última data, que admitimos, y justificando por lo tanto á Heydek.

(2) Graetz traduce con mayor propiedad: «Si no se levanta ya ningún Rey en Israël, Dios ha dispuesto que un hombre de su pueblo halle gracia á los ojos del REY DON PEDRO, quien le ha elevado sobre todos sus grandes, y le ha nombrado Consejero en su reino, y le ha concedido honores casi reales.» El nombre del rey don Pedro, que aparece en el centro del tablero, va escrito en caracteres que ocupan casi dos líneas de la inscripción, supliendo lo que falta por medio de una faja de adorno.

(3) Es esta versión la publicada por Rades de Andrada en su *Crónica de Calatrava*, folios 24 y 25, ya citados, de donde la copian todos los escritores, y fué hecha por «un judío de nación», como dijimos. Las incoherencias que resultan en ella, y los extraños giros y conceptos, atribuidos unas y otros al «genio de la lengua hebrea», recordándonos los de las versiones de los epígrafes arábigos murales de la antigua Mezquita-Aljama de

La grâce que Dieu voulut bien nous concéder en nous donnant des juges et des princes pour nous délivrer de nos ennemis et de nos oppresseurs. Ne se trouvant pas en Israël un roi qui put nous délivrer de la dernière captivité de Dieu, qui par trois fois fut levée par Dieu en Israël, en nous dispersant les uns vers cette terre, les autres en d'autres parties, d'où ils souhaitent sa patrie et nous la nôtre. Et nous, ceux de ce pays, nous construisons cette maison avec l'aide d'un bras fort et puissant. Ce jour où elle a été construite, fut un jour grand et agréable aux juifs (1): les quels sur la foi de la renommée vinrent des confins de la terre, pour voir s'il ne serait possible de faire surgir quelque Maître sur nous, qui serait pour nous comme une tour de forteresse, avec un parfait entendement pour gouverner notre république. Il ne s'est trouvé tel Maître parmi nous qui étions dans cette partie de la terre, mais s'est levé parmi nous à notre aide SAMUEL, qui fut Dieu avec lui et pour nous. Et il a trouvé grâce et miséricorde pour nous. C'était un homme de combat et de paix; puissant entre tous les peuples et grand constructeur. Cela arriva au temps du roi don Pedro; que Dieu soit en son aide, agrandisse ses états, qu'il le rende prospère et glorieux, et place son trône au dessus de tous les autres princes (2). Que Dieu soit avec lui et toute sa famille; que tout homme s'humilie devant lui; que les grands de la terre le connaissent, et que tous ceux qui entendent son nom, se rejouissent de l'entendre dans tous leurs royaumes, et qu'il soit manifeste que lui s'est fait le protecteur et le défenseur d'Israël.

Sur le panneau, côté gauche, malheureusement deterioré, l'inscription continue:

Avec sa protection et sa permission, nous nous déterminons à construire ce temple. Que la paix soit avec lui et avec toute sa génération et la réussite dans tous ses travaux. Maintenant Dieu nous a délivré du pouvoir de nos ennemis, et depuis le jour de notre captivité nous n'avons pas eu un autre refuge semblable. Nous finissons cette construction avec le conseil de nos savants. Grande a été la miséricorde pour nous. Don Rabbi Meyr nous a éclairé. Que sa mémoire soit bénite. Il naquit pour être le trésor de notre peuple: car, avant lui les nôtres avaient chaque jour la lutte à la porte. Ce saint homme donna tant de liberté et soulagement aux pauvres, comme jamais, il n'en avait été donné ni dans les premiers jours ni dans les temps anciens. Il n'a pas été prophète, sinon par la main de Dieu. Homme juste, il marcha toujours dans la voie de la perfection. Il était un des craintifs de Dieu et de ceux qui veillaient à son saint nom. Surtout il fit plus, en voulant construire cet édifice dans sa demeure, et il l'acheva dans une très bonne année pour Israël. Dieu accrut de mille et cent les siens, après qu'il eut construit cette demeure. Il ne se trouvait personne dans les pays du monde avant cela, qui fût supérieur; mais, salut, Seigneur, notre Dieu! Ton nom est fort et puissant, plus à Toi, que nous terminions cette demeure heureusement en de bons jours et de belles années; pour que ton nom y prévaille, et que la renommée de ses constructeurs résonne dans le monde entier, et que l'on répète: "Voici la maison de prières que construisirent tes esclaves, pour invoquer en elle le nom de Dieu, son Redempteur!" (3).

tion photographique, malgré toutes les tentatives et la persistance que l'on y a mise.

(1) Le convers D. Juan José Heydek qui, sur l'invitation du prince de la Paix, se chargea de traduire et de déchiffrer ces intéressantes inscriptions publiées en l'année 1795 dans un opuscule intitulé *Ilustración de la inscripción hebrea que se halla en Nuestra Señora del Tránsito de la ciudad de Toledo*, a lu dans la phrase *grande é agradable á los judíos*, la date 17, après le mot *thob* (année), laquelle, en la reportant aux années du règne de don Pedro, résulterait être celle de 1366, et à la création du monde, 5117; selon la façon de compter des juifs, correspondait à 1357 ('ב'ג'ט'). Le travail du Dr. Graetz a tranché la question, en fixant cette dernière date que nous acceptons, justifiant ainsi pour le surplus à Heydek.

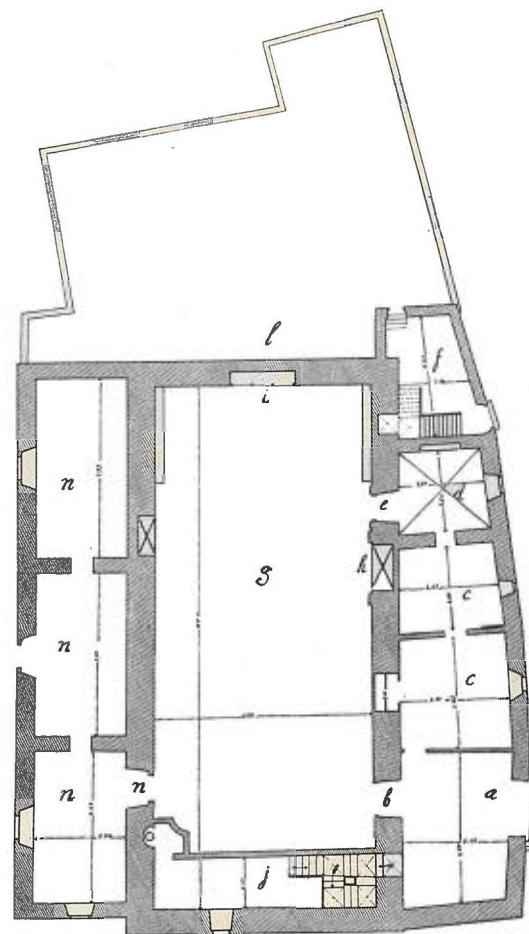
(2) Graetz traduit avec plus d'à propos: «Si pour le moment il ne se lève aucun Roi en Israël, c'est que Dieu a voulu qu'un homme de son peuple trouvat grâce aux yeux du ROI DON PEDRO, qui l'a élevé au dessus de tous les grands, l'a nommé Conseiller de son royaume, lui a concedé des honneurs casi royaux..» Le nom du roi don Pedro, qui apparaît au centre du panneau, est écrit en caractères qui occupent presque deux lignes de l'inscription, remplaçant ce qui manque au milieu par une suite d'ornements.

(3) Cette version est celle publiée par Rades de Andrada dans sa *Crónica de Calatrava*, folios 24 et 25, déjà cités, et d'où la copient tous les écrivains. Elle a été faite par un «juif de nationalité» comme nous l'avons dit. Les incohérences qu'elle renferme et les étranges tours et conceptions, attribués les uns et les autres au «genie de la langue hébraïque», nous rappellent ceux des versions des épigraphes murales arabes de l'ancienne Mez-

Cerrando todo el frente, y sin comunicación directa por el templo, ya á los pies del mismo aparece en el testero occidental la tribuna general ó coro, colocado en lo alto, y tendido en la latitud entera de la antigua Sinagoga. Viene sin contradicción afirmándose de unos en otros por los escritores que de TOLEDO tratan, fué ésta una de las pocas reformas experimentadas por el edificio al ser consagrado á nuestro culto (1); pero en realidad es de origen primitivo, no sólo porque así lo demuestran las tres tribunas que en el precitado coro se reparten su longitud, sino porque lo proclaman al propio tiempo las dos laboreadas zapatas en que por una y otra parte de los muros laterales apoya la gruesa viga que le sustenta, las cuales son idénticas y de corte igual al de las que soporan las pareadas tirantas del artesonado (2), corroborándolo

Au bas du temple, fermant tout le front, et sans communication avec lui, apparaît, sur la façade occidentale, la tribune générale ou chœur, placée dans le haut, et occupant la longueur entière de l'ancienne Synagogue. Les auteurs, qui traitent de TOLÈDE, sont unanimes à affirmer, que celle-ci fût une du peu de réforme, qu'éprouva l'édifice au moment de sa consécration à notre culte (1); mais en réalité, elle est d'origine primitive, non seulement, parce que l'indiquent ainsi les trois tribunes, qui, dans le susdit chœur, se repartissent dans sa longueur, mais aussi, parce que en même temps le proclamation hautement les deux consoles ouvragées sur lesquelles s'appuie, d'un côté à l'autre des murs latéraux, la grosse poutre qui soutient la tribune dite. Ces consoles sont identiques et de même coupe, que celles, qui supportent les tirants accouplés du plafond (2) et

a—Entrada actual y Vestíbulo.
b—Entrada al templo.
c, c—Dependencias.
d—Antigua sacristía.
e—Puerta de la sacristía.
f—Comunicación interrumpida con el patio de la que fué «Casa de Estudios» y con el Palacio de Simuel Ha-Levi.
g—Buque de la Sinagoga.
h, h—Arcos sepulcrales platerescos convertidos en altares.
i—Testero ó cabeza de la Sinagoga donde estaba la *thora* de los judíos.
j—Tribuna general.
l—Patio de la que fué «Casa de Estudios» de la Sinagoga.
ll—Puerta de comunicación con la parte baja de la tribuna general y con los departamentos altos.
m—Pozo.
n, n, n—Puerta del Archivo y Archivo de las Órdenes militares de Calatrava y Alcántara, hoy almacén.



EL TRÁNSITO.—Planta baja

EL TRÁNSITO.—Plan inférieur

a — Entrée actuel et Vestibule.
b — Entrée du temple.
c, c — Dépendances.
d — Ancienne sacristie.
e — Porte de la sacristie.
f — Communication interrompue avec la cour de ce qui fut «Maison des Etudes» et avec les Palais de Simuel Ha-Levi.
g — Vaisseau de la Synagogue.
h, h — Arcs sépulcraux platerescos convertis en autels.
i — Chevet de la Synagogue où se trouvait la *thora* des Juifs.
j — Tribune générale.
l — Cour de ce qui fut «Maison des Etudes» de la Synagogue.
ll — Porte de communication avec la partie basse de la tribune générale et avec les appartements du haut.
m — Puit.
n, n, n — Porte des Archives et Archives des Ordres militaires de Calatrava et Alcantara, aujourd'hui magasin.

Córdoba, hechas en el siglo XVIII por Jacobo Nazar, comerciante en Constantinopla, y que dimos á conocer en nuestras *Inscripciones árabes de Córdoba*, nos obligan á dudar muy mucho de la exactitud de esta versión, que reproducimos á falta de otra y por no conocer el idioma hebreo, la cual es sustancialmente la de Heydek. Ha restituído, completado y explicado estas conmemorativas inscripciones del *Tránsito* el Dr. Graetz, en la *Revista mensual* de Frankel, año 1855, pág. 321 y siguientes, conforme indica el Sr. Fernández y González; mas no hemos podido haber á las manos el trabajo de aquél insignie historiador, quien manifiesta en él que en estos epígrafes «se ensalza en doce largos renglones los méritos de Samuel Levi Ben Meir, nombre que, según Zacuto, es el del almojarife de don Pedro»; que «la comuna da gracias á Dios en tal forma, porque no ha retirado su favor á su pueblo, antes bien ha suscitado varones que la han salvado de sus enemigos»... expresando al fin «el deseo de que Samuel asista á la renovación del Templo, dirigiéndola con sus hijos» (*Instituciones juríd. de los hebreos esp.*, pág. 217, nota). Del deterioro y lamentable estado en que especialmente aparece hoy el tablero del lado de la izquierda, hicieron responsables los autores al converso Heydek en el siglo XVIII, pues «temeroso de que se descubriera su engaño [en las traducciones], llevó la osadía al punto de inutilizar las lápidas, rompiéndolas y llenándolas de tales lagunas, que ya fué imposible á la Academia [de la Historia] el presentar una traducción exacta», afirmación que, á la verdad, no se compadece con la de que el exámen escrupuloso de los originales, hecho en el propio siglo por la citada Academia, «puso en evidencia que el converso Heydek nunca había visto las lápidas de Toledo, ó que, si llegó á verlas, no trató ó no supo descifrarlas», siendo ambas inexactas e injustas, después de lo que respecta del trabajo de Heydek expresa el Dr. Graetz.

(1) *Toledo Pintoresca*, pág. 244; Parro, t. II, pág. 295; Palazuelos, *Guía*, págs. 584 y 585

(2) El grueso de dichas zapatas ó zapatones, así como el de los tirantes, es de 845 milímetros, según el arquitecto D. Carlos Gondorff.

quita-Aljama de Cordoue, faites au XVIII^e siècle par Jacob Nazar, commerçant à Constantinople, et que nous avons fait connaître dans nos *Inscriptions arabes de Cordoba*. Ils nous obligent à douter fortement de l'exactitude de cette version, que nous reproduisons faute d'autres, et pour ne pas savoir l'idiome hébreu. Cette version est en substance celle de Heydek. Le Dr. Graetz a rétabli, complété et expliqué ces inscriptions commémoratives du *Transito*, dans la *Revue mensuelle* de Frankel, année 1855, page 321 et suivantes, selon écrit M. Fernández y González; mais nous n'avons pas pu avoir entre les mains le travail du Dr. Graetz, où il a déclaré, que dans ces épigraphes «on exalte en douze lignes les mérites de Samuel Levi Ben Meir, nom qui, suivant Zacuto, est celui du trésorier du Roi don Pedro», que «la commune remercie Dieu en cette forme, parce qu'il n'a pas retiré sa faveur à son peuple, au contraire, a suscité des hommes que l'on sauva de ses ennemis»... a la fin exprime «le désir de ce que Samuel préside à la construction du temple, en la dirigeant avec ses fils» (*Instituciones jurid. de los hebreos esp.*, pag. 217, nota). De la détérioration et du lamentable état dans lequel apparaît aujourd'hui, spécialement le panneau, coté gauche, les auteurs en rendent responsable le convers Heydek au XVIII^e siècle, car «dans la crainte que l'on ne découvrira sa supercherie [dans les traductions], il poussa la hardiesse jusqu'à inutiliser les pierres en les cassant, et créant ainsi de telles interruptions, qu'il fut impossible à l'Académie [de l'Histoire] de présenter un travail exact», affirmation, il est vrai, qui concorde peu avec celle, provenant de l'examen scrupuleux des originaux, fait au même siècle par la dite Académie qui «mit en évidence que le convers Heydek n'avait jamais vu les pierres de Toledo, ou s'il les a vues, n'essaya, ni ne put les déchiffrer», ce qui est pour les deux cas inexacte et injuste, après ce que dit le Dr. Graetz relativement au travail de Heydek.

(1) *Toledo Pintoresca*, page 244; Parro, tome II, page 295; Palazuelos, *Guía*, page 584 et 585.

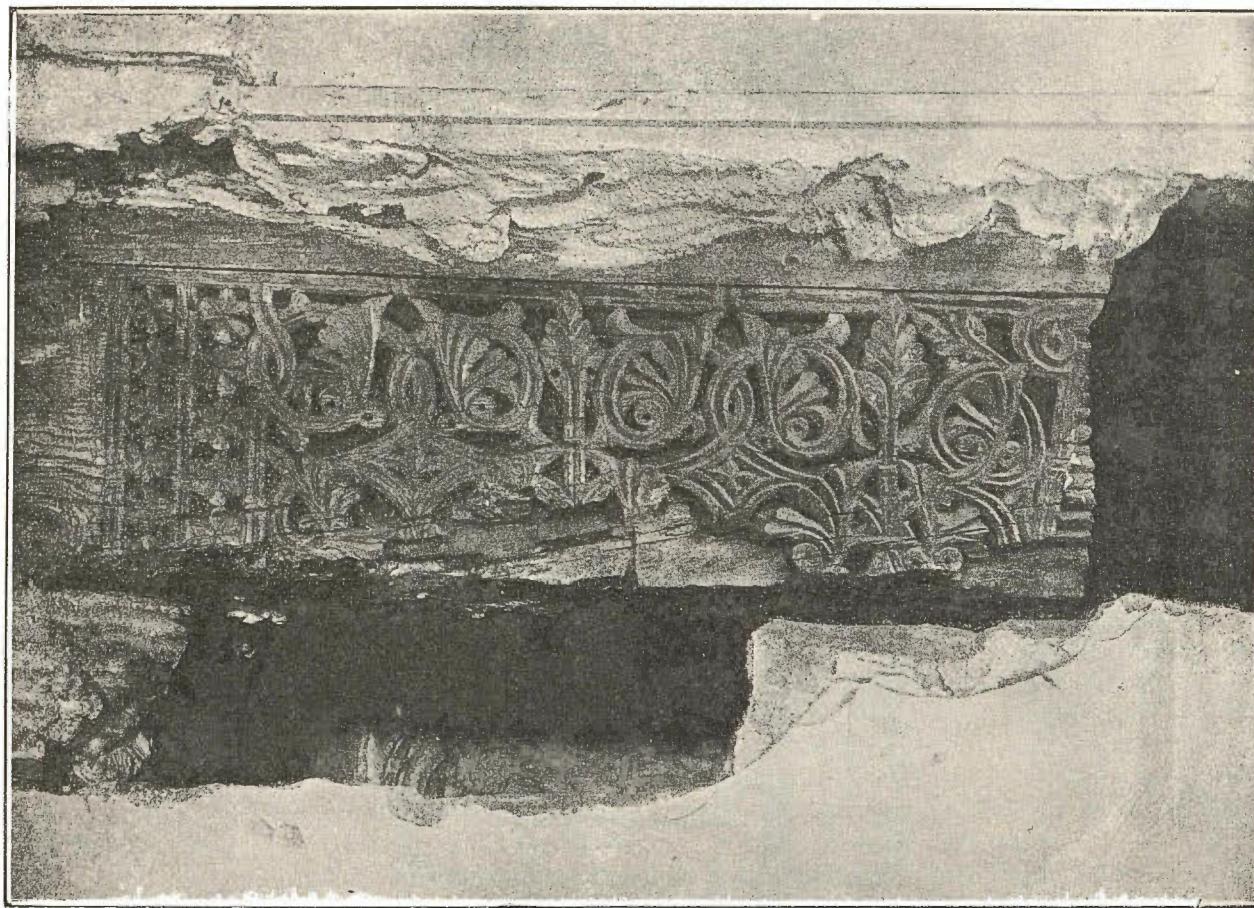
(2) La grosseur de ces consoles ainsi que celle des tirants est de 845 milimètres, suivant l'architecte D. Carlos Gondorff.

de igual manera, por el interior del piso bajo, el follaje de un capitelillo desfigurado y medio oculto, que asoma por entre el paramento de la obra.

Preciso se hace volver al Vestíbulo para subir al coro, y por baja y estrecha puertecilla que en el ángulo izquierdo abre, trepar no muy ancha ni cómoda escalera de ladrillos, la cual, por el frente, y por medio de otra puerta, desciende al piso inferior del coro referido, de nivel bastante inferior al del pavimento de la iglesia. Decorado el muro en su parte superior por el friso de arquillos que circunda el templo, y de cuyos ocho ventanales sólo seis van al exterior acusados, teniendo abiertos y con celosías los cuatro del centro,—muestra el friso inferior entrecortado por la gran ventana central, de once lóbulos y calada celosía, á la cual sirve de *arrabá* la cinta epigráfica hebrea más baja del indicado friso, y en cuyas enjutas destaca con otras labores siluetados castillos; de menor altura las

ce qui le corroborerait encore, serait, à l'intérieur de l'étage inférieur, le feuillage d'un petit chapiteau défiguré et à moitié caché que l'on voit à l'intérieur du parement du mur.

Pour monter au chœur, il faut revenir au Vestibule, et par une petite porte basse et étroite, qui s'ouvre dans l'angle gauche, gravir un escalier en briques; puis en face et pour une autre porte, descendre à l'étage inférieur du dit chœur, à un niveau au dessous du dallage de l'église. Le mur dans sa partie supérieure est décoré par la frise d'arceaux, qui entourent le temple; de ces arceaux partent huit fenêtres, dont six figurent à l'extérieur; de ces six, les quatre du centre sont ouvertes avec jalousies. La frise inférieure, entrecoupée par la fenêtre centrale, est composée de onze lobules et d'une jalousie ajourée à laquelle sert de *arrabá* l'épigraphie hébraïque, audessous de la frise indiquée et dans les angles de laquelle se détachent la silhouette ouvragée de chateaux. De moindre hauteur sont les



EL TRÁNSITO.—Detalle de las zapatas de las tribunas

EL TRÁNSITO.—Détail des consoles des tribunes

otras dos ventanas laterales, abiertas van asimismo, y la cinta hebrea, desde los hombros de los dichos huecos, sube para formar cierta manera de marco, disposición que no descompone ni altera la general de la decoración en el edificio.

Tres grandes huecos rectangulares aparecen practicados en el muro, y tabicados todavía en su mayor parte; van provistos de hermosas zapatas, labradas en madera ya obscurecida, al estilo mudéjar,—las cuales se tienden en dirección ó sentido normal al de la fábrica,—y se reparten la latitud del mencionado muro por bajo de estas tres últimas ventanas. Su piso parece hubo de ser inferior al actual del coro, y dos de aquéllos, los de los extremos, muéstranse abiertos al exterior modernamente por vulgar cuadrada ventana, conservando aún en el interior restos de la yesería que los ornamentaba, esmalizada, y fingiendo arquillos sin duda: en la del hueco del ángulo NO. se distingue, á pesar de la cal, y tallados los signos en caracteres *nesji*, la frase —الْيَسِنْ وَالْقِبَلْ— *la felicidad y la prosperidad*—en el *Tránsito* tan frecuente. Fueron estos huecos, ostensiblemente, tribunas compañeras de las laterales, reservadas por aventura á las mujeres, y constituyen una de las pruebas, cual indicamos, de que el denominado coro es obra realmente primitiva en el monumento, pues á ellas no era dable llegar, así como tampoco á la general ya mencionada, sino desde la parte inferior del templo.

Espléndida y de maravilloso efecto debió ser la techumbre

deux autres fenêtres latérales, également ouvertes, et la bande hébraïque depuis les supports de ces ouvertures, monte pour former un espèce de cadre, disposition qui ne défigure ni n'altère la décoration générale de l'édifice.

Trois grandes ouvertures rectangulaires pratiquées dans le mur et encore en grande partie fermées se répartissent sur toute la longueur en dessous de trois dernières fenêtres. Elles sont pourvues de jolies consoles en bois ouvragé dans le style mudéjar, et déjà noirci. Ces consoles prennent la direction et le sens normal de la construction. Le pied de ces ouvertures a dû être inférieur à celui actuel du chœur. Deux d'entre elles, celles des extrémités apparaissent avoir été ouvertes à l'extérieur récemment pour une fenêtre carrée, vulgaire, mais qui conserve encore à l'intérieur les restes des ouvrages en plâtre qui l'ornaient, l'émaillaient et simulant sans doute des arceaux. Dans la fenêtre de l'ouverture de l'angle NO. se remarque, malgré la chaux, les signes sculptés en caractères *nesji* de la phrase —الْيَسِنْ وَالْقِبَلْ— *la félicité et la prospérité*—si fréquente dans le *Transito*. Ces ouvertures ont du être les tribunes réservées aux femmes, et donnent la preuve, comme nous l'indiquons, de ce que le susdit chœur est un ouvrage primitif de l'édifice, car par là il n'était pas possible d'y arriver, comme non plus à la tribune générale ou chœur, mais seulement par la partie inférieure du temple.

Le plafond a dû être une œuvre splendide et d'un merveil-

de éste, cuando en ella resplandecían las policromadas labores que la enriquecen. De forma de artesonado, aunque sencillas las alfardas y recios los tirantes (1), lleva al medio, en toda la longitud del edificio, ancha zona de estrellas, obscurecidas hoy y sin color ni brillo, lo cual acontece por igual manera en las aloharias, que transforman en un polígono de ocho caras la planta rectangular del artesonado, y de cuyos dorados colgantes de estalactitas han desaparecido algunos. Todavía, en el frente del grueso madero de estas aloharias, perfilados de blanco, pero borrosos ya, se distinguen los signos cílicos, y de sencillo dibujo toledano, de una inscripción arábiga salutatoria, dos veces allí escrita, que dicen:

الْيَمْنُ وَالشَّرَاطِةُ وَالْعَزَّةُ وَالْكَرَامَةُ

*La felicidad, la salvación, el poderio
y la magnanimidad,*

frase que se reproduce también dos veces en el ancho madero colocado encima del anterior, si bien en caracteres cílicos de mayor tamaño, decorativos, y de enlaces, pintados de blanco y no menos borrosos, alternando, pintadas asimismo en las tabicas, unas veces la palabra —*الْعَزَّة*— *el poder*, —y otras —*الْيَمْن*— *la felicidad*,— en caracteres cílicos también trazadas.

La misma escalerilla que conduce al coro, da paso á los departamentos adosados al lienzo meridional de la Sinagoga, los cuales, á juzgar por el exterior occidental, constituyen, sin trabazón con la fábrica de aquélla, un agregado, que hasta aquí se reputó moderno; insisten sobre el Vestíbulo y lo que fué sacristía, y destinados estuvieron á morada del capellán del *Tránsito*. Cuatro son hoy las habitaciones ó departamentos en los que fué cortada aquella comunicación, que es también, sin embargo, primitiva, y mide poco más de cuatro metros de anchura. Los muros presentan en su parte superior, á la una y otra parte, encalado friso de labrada yesería, donde, entre dos cintas llenas de caracteres hebreos en relieve, se desarrollan entrelargos tarjetones, en la actualidad de toda labor y adorno desprovistos, con medallas de cabecera lobulada y otros exornos de análoga especie. En el centro de algunas de las indicadas medallas, léese en reelevados signos cílicos la frase tan vulgar —*الْإِمْپِرِيُو*— *el imperio es ó corresponde á Alláh*;— en otras, cual ocurre en la parte de friso del lienzo que da á la calle, figura, como exclamación, la frase—*حَمْدَهُ*— *Alláh es único*,— asimismo en escritura cílica, y todo persuade de que el friso indicado, que es de labor menos esmerada que la del interior del templo,—corría por los cuatro muros de aquel departamento, cuya longitud es casi la de la Sinagoga.

Por él tienen entrada las tribunas laterales, colocadas á mayor altura que las tres del frente occidental, las cuales abrían al templo en el lienzo del Mediodía, en disposición idéntica á las otras, es decir, con cuadrado hueco, grandes zapatas de madera, laboreadas al estilo, y antepecho no descubierto aun, apareciendo inmediatas al friso inferior decorativo de los dos

leux effet, quand y resplendissaient les ouvrages polychromes qui l'enrichissent, bien que les solives soient simples, les tirants (1), plutôt grossiers. Il porte au centre en forme d'auge, sur toute la longueur de l'édifice une large zone d'étoiles, aujourd'hui noircies, sans couleur ni brillant; le même fait se présente dans les aloharias, qui transforment en un polygone à huit pans le plan rectangulaire du plafond, dont quelques uns des pendentifs dorés des stalactites ont disparu. Sur la face du gros madrier de ces aloharias on distingue encore, profilés de blanc, mais maintenant effacés, les signes cufiques, de simple dessin tolédan, d'une inscription arabe de bienvenue, écrite deux fois et disant:

الْيَمْنُ وَالشَّرَاطِةُ وَالْعَزَّةُ وَالْكَرَامَةُ

*La felicité, le salut, le pouvoir
et la magnanimité,*

phrase qui se répète également deux fois sur le large madrier placé au dessus du précédent, mais en caractères cufiques plus grands, décoratifs et avec enlacements, peints en blanc mais non moins effacés que les précédents. Dans les panneaux également en couleur, alternent plusieurs fois la parole —*الْعَزَّة*— *le pouvoir*, —et —*الْيَمْن*— *la felicité*,— également en caractères cufiques.

Le même petit escalier qui conduit au chœur, donne passage aux appartements adossés au mur méridional de la Synagogue, qui, à en juger par l'extérieur occidental, constituent, sans lien de continuité avec la construction de la Synagogue, une addition de bâtiment, qui jusque maintenant a été considérée comme moderne; ces appartements donnent sur le Vestibule et sur ce qui a été la Sacristie; ils furent destinés comme habitation au chapelain du *Tránsito*. Cette communication forme aujourd'hui quatre habitations, et elle est également primitive, et mesure un peu plus de quatre mètres dans sa largeur. Les murs blanchis à la chaux, présentent une frise également blanchi, en platre ouvragé; d'où se développent deux bandes remplies de caractères hébreu en relief, entre de longs caissons, dépourvus de tout travail actuellement, avec médaillons lobulés et autres

ornements. Au centre de quelques uns de ces médaillons, on lit en signes cufiques rehaussés, la phrase—*الْمَلَكُ لِللهِ*— *l'empire appartient à Alláh*;— dans d'autres, comme cela arrive dans la partie de la frise de la paroi, qui donne sur la rue, figure, comme exclamación, la phrase—*حَمْدَهُ*— *Alláh est unique*,— également en caractères cufiques. Tout porte à croire que cette frise, d'un travail moins fini que celle de l'intérieur, courrait sur les quatre murs de cette habitation, dont la longueur est presque celle de la Synagogue.

C'est par là qu'ont leur accès les tribunes latérales, placées à une plus grande hauteur que les trois de la partie occidentale, les quelles ouvraient dans le temple sur la paroi méridionale, dans un dispositif identique aux autres, c'est à dire, avec une ouverture carrée, de grandes consoles en bois, ouvragées dans le style du temps, et balustrade, qui n'a pas encore été décou-

(1) Según el citado arquitecto, «desde el entrás de los tirantes hasta el soffito encasetonado de la techumbre», hay 3 metros 25 milímetros.

(1) Suivant l'architecte, déjà cité, depuis la base des tirants jusqu'au soffite du toit il y a 3 mètres 25 millimètres.

Detalle del artesonado de la sinagoga
de Simuel Ha-Leví (El Tránsito) =====

Détail du lambrisage de la synagogue
de Simuel Ha-Leví (El Tránsito) =====

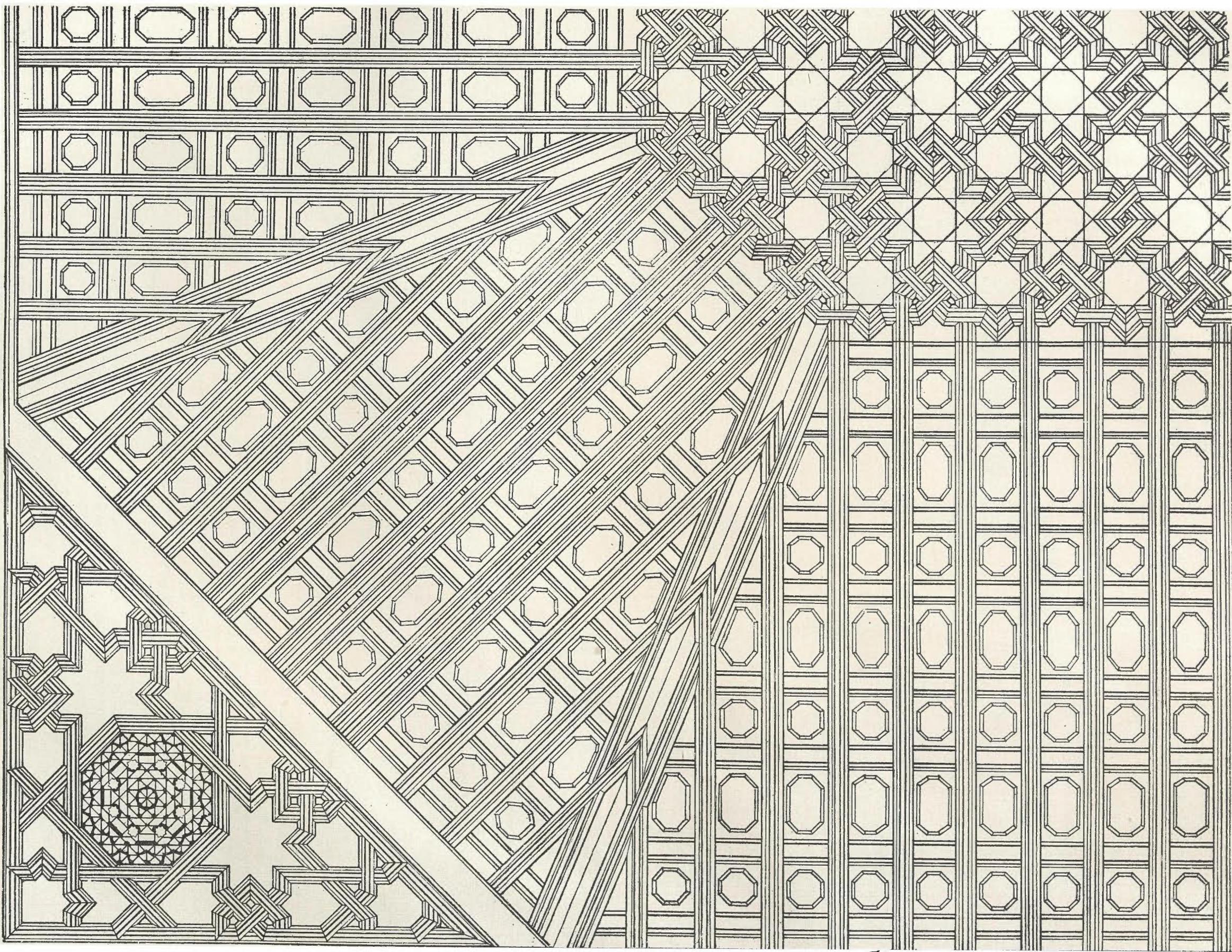
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Detalle del artesonado de la sinagoga de Simuel Ha-Levi (El Tránsito)
Détail du lambrissage de la synagogue de Simuel Ha-Levi (El Tránsito)

Toledo 15 de Diciembre de 1907

M. Toran

que recorren paralelos el interior del monumento. Angosto pasillo, oscuro y de escasa altura, pone en comunicación el segundo y el último departamento; y en la especie de desván que se hace sobre el techo del dicho pasillo, el friso general continúa en mejor estado y con algo de la coloración primitiva, á pesar del humo que le ennegrece en parte; por bajo del friso y en plano inferior, descubrese la encalada yesería de la que fué entrada á la tribuna correspondiente; y en el ángulo SE. de la pieza extrema, que sirvió de cocina, y se muestra en la actualidad dolorosamente deteriorada, mutilada, ennegrecida también y en muy lamentable estado, pero aún en uso, aparece la puerta que facilitó el acceso á las tribunas de la *Sinagoga*, desde otra construcción, ya destruida.

Suntuosa hubo de ser dicha puerta, de pocos conocida: lleva *arrabaā* de caracteres hebraicos en relieve, no leídos; es adintelada, y á modo de marco, tenía el dintel y las jambas adornadas por estrecha faja de apretadas letras cúficas, de las cuales quedan restos encalados, pero suficientes para distinguir la frase no completa — حافية قا [فیة] — *Perdón cumplido*. — Entre las labores del arquitrabe, en el extremo izquierdo, único que existe del tarjetón de cabo redondo y angrelado que le formaba, renegridos por el humo del fogón inmediato, destácanse sobre el *at-taurique*, grandes, de enlaces, y de escritura híbrida que participa del cufico y del *nesjī*, cual ocurre con la inscripción del arquitrabe del arco en la *Casa del Conde de Esteban*, de que hablaremos oportunamente, tres de las letras que forman el nombre de Alláh — الـ[!] — cuyo *alif* se distingue con claridad, aunque roto y borrado casi en la yesería.

De las transformaciones y reformas que hubo de experimentar el templo, al ser en 1494 consagrado al culto cristiano, y establecer en él el *Priorato de San Benito* la Orden Militar de Calatrava, no quedan, en realidad, huellas, si á los posteriores años del siglo xv no se refieren el cerramiento de las tribunas meridionales, el de la parte baja de la tribuna general de Occidente, quizá la modificación del ingreso, y la de la comunicación alta y baja que la Sinagoga tuvo con el Palacio de Samuel Ha-Leví desde su origen, con destino la inferior á Sacristía y la superior á habitaciones y otras dependencias, como para vivienda del capellán de la *Ermita* esta última ha servido. A la siguiente centuria xvi.^a corresponden las que se advierten; y prescindiendo del poyo de azulejos adosado al muro meridional por la cabecera del Santuario, pregónanlo en el citado muro tanto la pequeña puerta que daba paso á la Sacristía, como el arco sepulcral inmediato, cuyas labores de estuco, si desentonan en aquel recinto, no por ello dejan de hacer gala de los primores platerescos de la época.

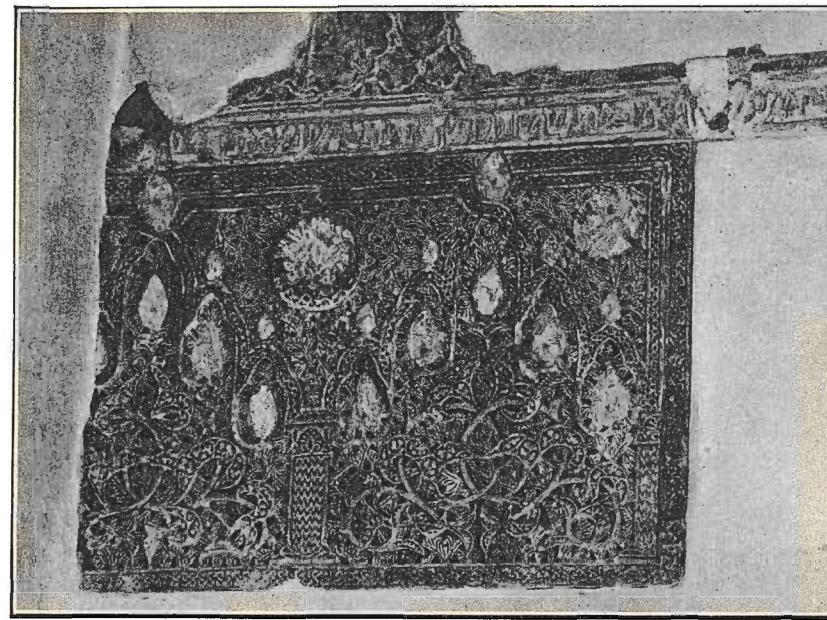
Elegante, proporcionada y bella, de frontón curvilíneo flanqueado de flameros, y entablamento cubierto de relieves, adintelada y apilastrada y con dos pequeños blasones de tres fajas entre los adornos,—la puerta de la Sacristía lleva en jefe sobre el dintel el blasonado escudo de los Guzmanes, extendiéndose á uno y otro lado del blasón la declaración siguiente, en capitales latinas incisas, bien visibles: XPOVAL : DE : PA = LACIOS : ME : FECI (sic) : — Convertido en altar el arco sepulcral inmediato, cuya decoración es á la de la puerta semejante, levántase esbelto y con gallardía al lado de ésta, con mayor altura; el frontón semicircular que le corona, y los flameros laterales suben hasta las tabicadas tribunas de la Sinagoga, y entre las labores caprichosas que con profusión adornan pilastras, frontón y entablamento, surge colorido al medio otro blasón heráldico, de cuatro cuarteles, el primero con

vert. Les tribunes apparaissent immédiatement en dessous de la frise inférieure décorative des deux frises qui courrent parallèlement à l'intérieur du monument. Un passage étroit, obscur et de faible hauteur, met en communication la seconde et dernière habitation; dans l'espèce de grenier qu'il y a sur le toit, la frise générale se continue en meilleur état, conservant encore un peu de son coloris primitif; en dessous de la frise et dans un plan inférieur se découvre la plâtrerie de l'entrée de la tribune correspondante. Dans l'angle SE. de l'extrémité de la pièce, qui a servi de cuisine, se trouve en usage, mais mutilée, noircie et dans un lamentable état, la porte qui a donné accès aux tribunes de la *Synagogue*, à partir d'une autre construction, maintenant détruite.

Cette porte a dû être somptueuse et elle est encore presqu'inconnue. Elle porte en relief un *arrabaā* en caractères hébreu qui n'ont pas été déchiffrés. Son linteau et leurs jambes étaient ornés d'une bande étroite de lettres cufiques serrées, dont il existe des restes passés à la chaux, mais encore suffisamment perceptibles pour distinguer la phrase incomplète — حافية قا [فیة] — *Rémission parfaite*. — Dans l'architrave, à l'extrême gauche, l'unique qui existe du médaillon dentelé, se détachent sur le fond de l'*at-taurique*, trois des lettres du nom de Alláh — الـ[!] — grandes et enlacées, dont on distingue l'*alif*, bien que brisé et presque effacé. Ces lettres, noircies par la fumée d'un foyer placé immédiatement, sont d'une écriture hybride, qui tient du cufique et du *nesjī*, comme il arrive dans l'inscription de l'architrave de l'arc de la *Maison du Comte de Esteban*, dont nous parlerons en temps opportun.

Il ne reste pas de traces des réformes, qu'eût à subir le temple, lors de sa consécration en 1494 au culte chrétien, et de l'établissement du *Prieuré de San Benito* pour l'Ordre Militaire de Calatrava, si, ne se rapportent pas aux dernières années du xv^e siècle la fermeture des tribunes méridionales, celle de la partie basse de la tribune générale occidentale, peut-être même la modification de l'entrée, et celle de la communication du haut et du bas de la Synagogue avec le Palais de Samuel Ha-Leví à son origine, pour en faire de celle inférieure la Sacristie, et de celle supérieure, les habitations qui servirent de logement au chapelain de la *Ermita*. Ces modifications que l'on remarque correspondent au xvi^e siècle; faisant abstraction du banc en carreaux de faïence adossé à la paroi méridionale du chevet du Sanctuaire, ce qui l'indique clairement, c'est la petite porte qui donnait passage à la Sacristie, ainsi que l'arc sépulcral en stuc, qui est immédiatement à coté. Si ces deux choses font tâche dans cette enceinte, elles n'en portent pas moins le témoignage de la primeur du genre plateresco de l'époque.

La porte de la Sacristie est élégante, bien proportionnée, et belle; son fronton curviligne est flanqué de flambeaux et son entablement couvert de reliefs. Son linteau, avec deux petits blasons à trois bandes au milieu des ornements, repose sur des pilastres. A son chef, elle porte l'écu blasonné des Guzmanes; d'un côté à l'autre du blason se déroule l'inscription suivante, en lettres capitales latines bien visibles: XPOVAL : DE : PA = LACIOS : ME : FECI (sic) : — Immédiatement à côté de la porte, s'élève à une plus grande hauteur un arc sépulcral, svelte et de bon air, de décoration semblable à la porte et converti en autel. Le fronton semi-circulaire qui le couronne et les flambeaux latéraux montent jusqu'aux tribunes condamnées de la *Synagogue*; au milieu de dessins de fantaisie répandus sur les pilastres, le fronton et l'entablement, se trouve au centre, un autre blason heraldique à quatre quartiers: au pre-



EL TRÁNSITO.— Detalle de la yesería del paso á la tribuna de los pies del templo

EL TRÁNSITO.— Détail de la plâtre du passage à la tribune générale

cinco estrellas de oro, con dos lobos pasantes el segundo, un castillo el tercero, y tres barras de oro el cuarto.

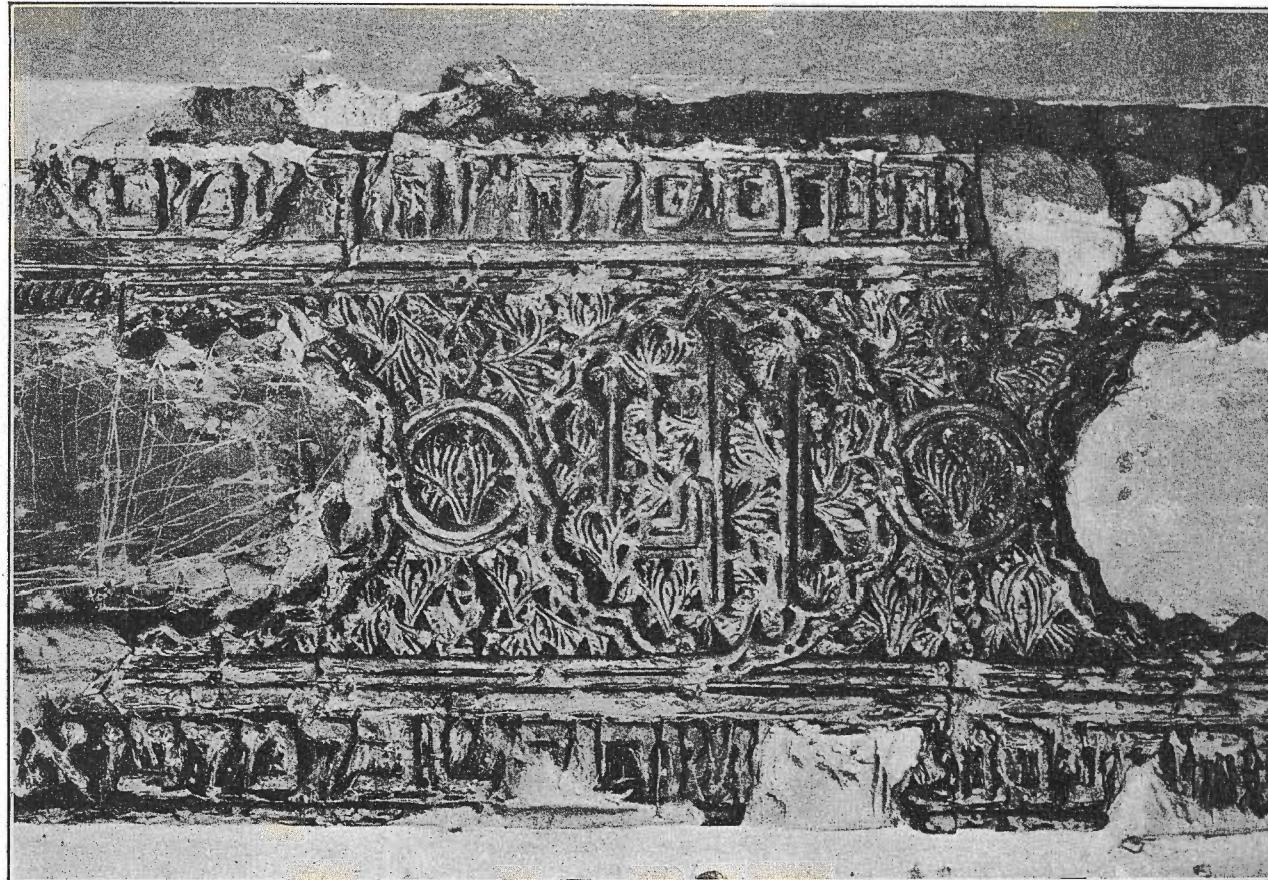
Dando paso al departamento agregado por la parte septentrional del edificio, hay á los pies de éste otra pequeña puerta, vulgar y adintelada; pintada en el muro, tiene greco-romana decoración, y en la medalla superior colorida, en cuatro líneas de capitales negras embebidas á veces, se lee: ORDINUM || CALATRAV. ET ALCANTAR || ARCHIVUM || GENERALE. En el entablamento dice: *Año de 1735.*

Conservando las unas en perfecto estado sus adornos, medio borradas las otras, labradas en obscura pizarra ó en blanco mármol, esmaltan el pavimento de la iglesia abundante número de losas sepulcrales, cuyas inscripciones no son todas legibles ya al presente. En minúsculas alemanas incisas, entiéndese en la orla de una la fecha, que es del mes DE MARÇO DE MILL E QUINIENTOS E XXIX AÑOS; no se lee el nombre del di-

mier de cinq étoiles d'or, au second de deux loups passants, au troisième d'un château, et de trois barres en or au quatrième.

Il y a au bas de l'appartement ajouté à la partie Nord de l'édifice, et donnant passage à celui-ci, une autre petite porte vulgaire et avec son linteau; le mur est peint avec une décoration greco-romaine, et dans le médaillon supérieur en couleur, on lit en quatre lignes de lettres capitales noirs et parfois embossées: ORDINUM || CALATRAV. ET ALCANTAR || ARCHIVUM || GENERALE. Sur l'entablement: *Année 1735.*

Un grand nombre de pierres tombales émaillent le dallage de l'église, ayant les unes, leurs ornements en parfait état, les autres à moitié effacés; ces pierres sont en ardoise ou en marbre blanc; les inscriptions ne sont pas toutes lisibles. Sur la bordure de l'une on lit, en lettres minuscules allemandes, la date, qui est celle du mois DE MARS DE MIL CINQ CENT XXIX; le nom du défunt ne peut se lire; mais à l'intérieur du cadre for-



EL TRÁNSITO.—Detalle de la yesería del paso á las tribunas laterales

EL TRÁNSITO.—Détail de la plâtre du passage aux tribunes laterales

funto; pero en el interior del recuadro formado por la orla, ostenta dos escudos de cuatro cuarteles, de roeles el primero y el cuarto, y de calderas con bordura de veneras el segundo y el tercero. Inmediata á ella, en la misma línea, con relieves mucho más pronunciados y sin letra, declarando corresponder á tiempos de transición poco anteriores, hace otra ostentación de revueltos follajes, de gusto ojival, y de dos escudos superpuestos, uno con dos calderas y bordura de veneras, que corresponde á la casa de Guzmán, y el inferior con trece roeles en tres filas verticales.

Falta asimismo de epígrafe, la losa que en la propia línea se halla á la anterior unida, es grande y de mármol blanco; en los ángulos y en el interior, lleva el mismo escudo, de cuatro cuarteles, con seis roeles el primero y el cuarto, y con medias lunas invertidas los otros dos contrapuestos. Labrada en pizarra, ostentando en el centro un blasón con un águila expuesta sobre un castillo, en la orla de la lápida que sucede, se declara en letra alemana de relieve: AQUI YAZE EL NOBLE || CAUALLERO : FREI : DON : UELAZQUEZ : DE : TORRES : CAUALLERO DE LA OR || DÉ : DE : CALATRAUA || FALLECIO ABEINTE E TRES DE ABRIL DE MIL D XII AÑOS.

Obstruidas por los maderos del andamiaje otras dos losas de pizarra, que á cada lado de ésta se hallan, no se hace posible su reconocimiento y lectura, llegando á seis el número de las que aparecen en la segunda línea, todas ellas de pizarra asimismo. La orla de la primera de la derecha, dice en

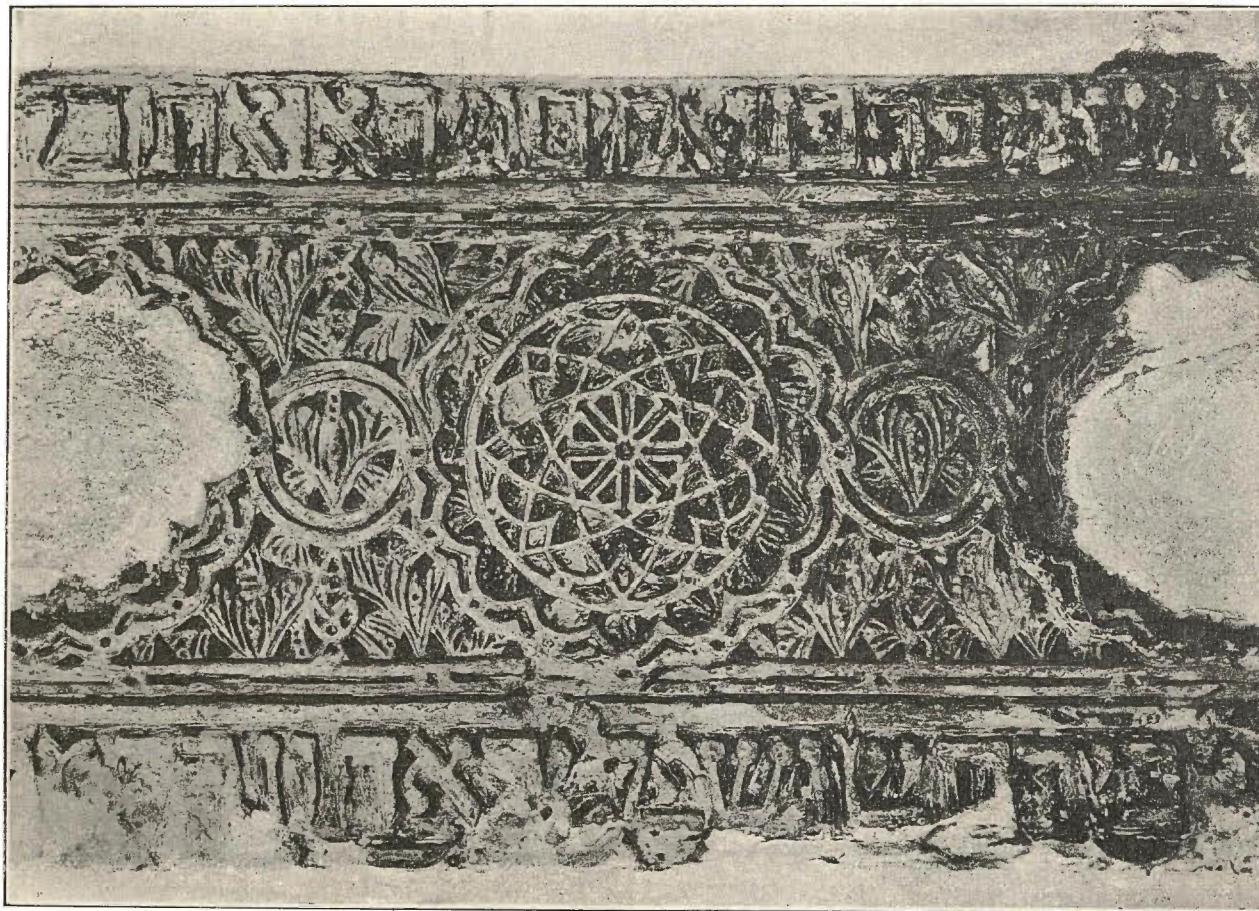
mé par la bordure se voit deux écussons à quatre quartiers, de tourteaux au premier et au quatrième, et de gobelets avec bordure de coquilles au second et troisième. Immédiatement après elle, sur la même ligne, sans écriture, avec reliefs beaucoup plus prononcés, ce qui donne à entendre qu'elle correspond à des époques de transition peu antérieures, se trouve une autre pierre tombale, avec révolutions de feuillages, de goût ogival, et deux écussons superposés, l'un avec des gobelets et bordure de coquilles, ce qui indique la maison de Guzman, et celui du dessous avec treize tourteaux sur trois rangées verticales.

La pierre qui se trouve unie à la précédente n'a pas d'épigraphie; elle est grande et de marbre blanc. Dans les angles et à l'intérieur on retrouve le même écusson à quatre quartiers, de six tourteaux au premier et au quatrième et des demies lunes renversées aux deux autres opposés. La pierre qui suit est noir de couleur ardoise, porte au centre un blason, ayant au chef une aigle aux ailes déployées sur château; autour de la pierre se lit en lettres allemandes en relief: AQUI YAZE EL NOBLE || CAUALLERO : FREI : DON : UELAZQUEZ : DE : TORRES : CAUALLERO DE LA OR || DÉ : DE : CALATRAUA || FALLECIO ABEINTE E TRES DE ABRIL DE MIL D XII AÑOS.

Deux autres pierres tombales en ardoise, qui se trouvent de chaque côté de la précédente sont obstruées par les échafaudages, ce qui rend impossible l'examen et la lecture. Sur la seconde ligne, le nombre de ces pierres arrive à six, toutes de la même pierre noire. La bordure de la première à droite, dit en

capitales latinas incisas: AQVI ESTA SEPVLTA || DO EL MVI MAGNIFICO CAVALLERO FREI ALONSO || CARYLLO MARGARI || TE COMENDADOR DE LAS CASAS DE ||; gastadas y en dos líneas lleva otras letras al centro, y un gran blasón al medio también, con cuatro cuarteles. Lisa por completo, la que sigue tiene de capitales alemanas en relieve la orla, donde se lee: AQVI YAZE SEPULTADO || EL CAUALLERO : FREI FERNANDO DE HERRERA : QAIA : GLORIA : COMENDADOR DE M || ORATALAZ : FALESCIO || SABADO A IX DIAS : DE DIZIENBRE : DE MIL E D E XIII AÑOS. Con un gran león rampante en el escudo que figura al centro, y orla de capitales latinas, borradas en dos de los lados, — la tercera losa de esta línea corresponde al enterramiento de un COMENDADOR DE LA || PERALEDA DE LA ORDEN DE ALCANTARA, cuyo nombre no es en la actualidad legible; y mien-

en lettres capitales: AQVI ESTA SEPVLTA || DO EL MVI MAGNIFICO CAVALLERO FREI ALONSO || CARYLLO MARGARI || TE COMENDADOR DE LAS CASAS DE ||; il y a deux lignes d'écriture au centre, mais complètement effacées; au centre également se trouve un blason à quatre quartiers. La pierre, qui suit, est totalement lisse, la bordure contient en lettres capitales allemandes et en relief l'inscription: AQVI YAZE SEPULTADO || EL CAUALLERO : FREI FERNANDO DE HERRERA : QAIA : GLORIA : COMENDADOR DE M || ORATALAZ : FALESCIO || SABADO A IX DIAS : DE DIZIENBRE : DE MIL E D E XIII AÑOS. Au centre de la troisième pierre de cette même ligne se trouve un écusson portant au milieu un lion rampant, la bordure est en lettres capitales latines, mais effacées. Cette pierre indique la sépulture d'un COMENDADOR DE LA || PERALEDA DE LA ORDEN DE ALCANTARA, dont le nom est illisible;



EL TRÁNSITO.— Detalle de la yesería del paso á las tribunas laterales

EL TRÁNSITO — Détail du plâtre du passage aux tribunes laterales

tras de la cuarta piedra de esta línea, es de todo punto imposible entender nada, por impedirlo el madero que insiste en ella,—muy estragado ya el epitafio de la que sigue, sólo se descubre la fecha en cifra : 1595 AÑOS.

Oculta en mucha parte por los maderos referidos, que dejan sin embargo al descubierto el escudo central, con un león rampante, resultan inteligibles de la orla de capitales latinas de la siguiente las palabras: AQVI ESTA.... OR DESTA || G..... FALLECIO A IV DE AG.º DE MDXL A.º. La última lápida de esta línea se halla al pie de un arco sepulcral de medio punto, abierto hacia la cabecera del muro del N., y que fué en altar convertido luego; casi unida al blasonado frontal de pizarra, tiene dicha piedra orla de letra alemana en relieve, pero tan borrosa, que no es cumplidero intentar su interpretación, descubriendo entre el follaje que llena el centro, su correspondiente escudo nobiliario. Muchas más lápidas hay de enterramientos; mas tan gastadas, que nada es posible hoy hallar en ellas realmente aprovechable: en una, aun se lee, no obstante, en capitales alemanas de relieve: AQUI : YAZE EL NOBLE CAUALLERO || LOPES (?) CAUALLERO DEL HORDEN DE C || ALATRAUA FALLECIO A || X E OCHO (días) DE SETIEMBRE DE MIL D XV..... Ochavada, sin leyenda, blasonada, y bien labrada, otra hay junto á la puerta de ingreso, y á su lado, de mármol blanco, aparece otra, cuyo escudo nobiliario ocultan por completo los maderos

quant à la quatrième pierre, on ne peut rien déchiffrer, le pied de l'échafaudage reposant dessus. L'épigraphe de celle qui suit est très détériorée, on ne peut lire que la date en chiffre: 1595 AÑOS.

La pierre tombale suivante est en partie cachée par ces mêmes échafaudages, néanmoins l'écusson central est à découvert, avec un lion rampant, et de la bordure en capitales latines résultent intelligibles les mots suivants: AQVI ESTA.... OR DESTA || G..... FALLECIO A IV DE AG.º DE MDXL A.º Le dernière pierre de cette rangée, au pied d'un arc sépulcral, ouvert jusqu'à la tête de mur Nord, converti en autel, est presque réunie au fronteau en pierre noire blasonnée du dit autel; elle a des lettres allemandes sur la bordure, mais tellement effacées, qu'il n'a pas été possible de tenter de la déchiffrer. Parmi le feuillage qui remplit le centre de cette pierre, se découvre les armes nobiliaires correspondantes. Il y a un beaucoup plus grand nombre de pierres tombales; mais tellement usées qu'il est matériellement impossible de trouver en elles quelque chose de réellement profitable. Pourtant, sur l'une d'elles, on lit en capitales allemandes: AQUI : YAZE EL NOBLE CAUALLERO || LOPEZ (?) CAUALLERO DEL HORDEN DE C || ALATRAUA FALLECIO A || X E OCHO (jours) DE SETIEMBRE DE MIL D XV..... A la porte d'entrée, existe une autre pierre, d'un bon travail, octogone, sans légende, mais blasonnée; et à côté, une autre de marbre blanc,

del andamiaje, pero cuyo epitafio, repartido en doce cortas líneas de capitales latinas incisas, dice de esta manera:

F. T E L L O R R A M Y
R E Z D E G V Z M A N
C O M E N D A D O R
D E M O R A T A L A Z
H I J O D E R R A M I R O
N V Ñ E Z D E G V Z
M A N Y D E D O Ñ A
I V A N A C A R R I L L O
M V R I O A . V I I . D E
A G O S T O A Ñ O D E M D L V I I I
D E H E D A D D E L X X X I I
A Ñ O S

Destruído ya por el lapso de los siglos, borroso, y medio oculto por el polvo y el maderámen,—delante del bellísimo paño central de la cabecera, descúbrese no sin trabajo en el pavimento, á manera de alfombra, rectangular adorno de coloridos aliceres, los cuales, diestramente combinados, dibujaban con variedad de tonos, otro tiempo brillantes, peregrina labor geométrica de lacería. Lastimosamente quebrantado, y semejante á algún otro que aun subsiste en edificios particulares, llamado está por desventura á desaparecer el día en que la restauración del templo se prosiga y complete, al pavimentarse aquél de nuevo, siendo resto evidente de la primitiva Sinagoga, el cual debía por lo menos ser conservado para memoria en el Museo de la Provincia.

Tal es, después el minucioso reconocimiento, el edificio declarado Monumento Nacional en 1.^º de Mayo de 1877, y cuyo exterior, por el lienzo del Mediodía especialmente, nada revela para merecerlo. Con la descripción de cuanto en él se conserva, justificada está de sobra la declaración que le consagra como una de las memorias artísticas dignas de perpetuarse para gloria de Toledo; pero suscita en verdad no despreciable número de cuestiones el estado en que ha llegado á nuestros días, como su restauración las suscitó á uno de los más ilustres arquitectos, poco ha fallecido, á cuyo cargo estuvo aquella empresa (1).

Es la primera de las indicadas cuestiones la que surge al reparar que por el frente occidental ó imáfronte, no aparece trabada la fábrica del templo con la del agregado del Mediodía, el cual sirvió para dar paso á las tribunas, y más tarde fué dividido por tabiques en diversas habitaciones del capellán del Santuario. Distínguese perfectamente á simple vista la línea de una y otra construcción en toda la altura del agregado; y siendo esto cierto, ocurre preguntar si originariamente hubo de darse á las tribunas comunicación distinta, y conveniencias posteriores obligaron á fabricar aquel aditamento, que hasta aquí se ha creído obra moderna (2). Verosímil es el supuesto, que á la razón no repugna, y no de otra manera se hace explicable la notada circunstancia, incomprendible de otra suerte, pues si en el plan primitivo hubiese entrado la construcción de la comunicación referida desde su principio, los cuerpos auxiliares del edificio principal ofrecerían respecto de éste en su labra diferente aspecto.—No faltarán acaso, quien sin embargo, suponga que, como con relación á la Sinagoga descubierta en Córdoba advierte el docto académico de la Historia, Reverendo Padre Fita, pudo este cuerpo agregado servir no sólo para que en él tuviera lugar adecuado la Escuela (3), sino también la sala capitular ó concejil de la Aljama, si no es que, cual nosotros entendemos, reservado el meridional para dar paso al templo por la parte inferior, y por la superior á las tribunas, en el cuerpo agregado del N., sea el actual ú otro, pues uno existió adosado con posterioridad á la construcción del Santuario,—estuvieron todas estas dependencias.

(1) Era éste nuestro buen amigo, el malogrado, notable y afortunado restaurador de *San Juan de los Reyes* D. Arturo Mélida; de sus labios hemos más de una vez oido lo mucho que le preocupaba el ingreso primitivo del templo, con cuyo motivo quería estudiar, y personalmente reconocer, las Sinagogas que en Oriente conservan los hebreos.

(2) Apuntada la idea en la *Toledo Pintoresca*, pág. 244, hubo de extre-
maria Parro en su libro (t. II, pág. 296).

(3) De esta opinión es el docto Penitenciario de la CATEDRAL de To-
LEDO D. Ramiro Fernández Valbuena, en cierto trabajo inédito de que
tuvo la bondad de darnos lectura.

dont l'écusson est caché par l'échafaudage, mais dont l'épi-
taphe de douze lignes, en lettres capitales latines dit:

F. T E L L O R R A M Y
R E Z D E G V Z M A N
C O M E N D A D O R
D E M O R A T A L A Z
H I J O D E R R A M I R O
N V Ñ E Z D E G V Z
M A N Y D E D O Ñ A
I V A N A C A R R I L L O
M V R I O A . V I I . D E
A G O S T O A Ñ O D E M D L V I I I
D E H E D A D D E L X X X I I
A Ñ O S

Détruit par le cours des siècles, effacé et à demi caché par la poussière et l'échafaudage, devant le splendide panneau central du chevet, on découvre, non sans peine, sur le dallage, en guise de tapis, un ornement rectangulaire de faïence émaillée en couleur, dont les carreaux dessinaient, avec une variété de tons, autrefois brillants, un si beau travail géométrique de combinaisons entrelacées. Malheureusement il est bien ébranlé et est semblable à quelques autres qui subsistent dans des maisons particulières. Il sera appelé malheureusement à disparaître, le jour où l'on poursuivra et complétera la restauration du temple, en refaisant le dallage à nouveau; c'est un reste évident de la Synagogue primitive, que l'on devrait pour le moins conserver, comme souvenir, dans le Musée de la Province.

Tel est, après minutieux examen, l'édifice déclaré Monument National le 1^{er} Mai 1877, dont l'extérieur, par la façade du Midi, notamment, ne révèle rien qui puisse faire mériter ce titre. La description de tout ce qui y est conservé est plus qu'il n'en faut pour justifier la déclaration qui le consacre comme un des souvenirs artistiques dignes de se perpétuer pour la gloire de Tolède. Mais l'état dans lequel il nous est parvenu jusqu'ici, suscite, il est vrai, une quantité non méprisable de questions, comme sa restauration en a suscitées à l'un des plus illustres architectes, mort depuis peu, à qui l'entreprise de la restauration avait été confiée (1).

La première des questions est celle qui surgit en remarquant que du côté occidental ou façade principale, la construction n'apparaît pas concorder avec celle de la partie du bâtiment ajoutée au Midi, qui a servi de passage aux tribunes, et plus tard fut divisée par des cloisons pour servir d'habitation au chapelain du Sanctuaire. On distingue parfaitement, à simple vue, la ligne de démarcation de l'une et l'autre construction dans toute la hauteur de la partie en augmentation, et on peut se demander si, à l'origine, il y eût pour les tribunes une communication distincte, ou si des convenances postérieures obligèrent à construire cette addition à l'édifice, que jusqu'à présent on a cru être un ouvrage moderne (2). Vraisemblablement que si dans le plan primitif on avait fait entrer la construction de cette communication, les bâtiments auxiliaires de l'édifice principal offriraient par cela même, dans leur construction, un aspect différent. Il n'y a pas d'autre manière d'expliquer cette circonstance, incompréhensible d'une autre façon. Il ne manquera pas, peut-être, quelqu'un qui supposera que, comme à la Synagogue de Cordoue, suivant la remarque du savant P. Fita, cette addition a pu contenir, en plus de l'*École* (3), la salle Capitulaire ou conseil de l'Aljama; mais que, et c'est ainsi que nous l'entendons, toute la partie ajoutée au Midi a été réservée pour donner passage au temple par la partie inférieure, et par celle supérieure aux tribunes; le bâtiment supplémentaire au Nord, l'actuel ou autre, car il en a existé un postérieur à la construction du Sanctuaire, a servi pour recevoir toutes ces dépendances.

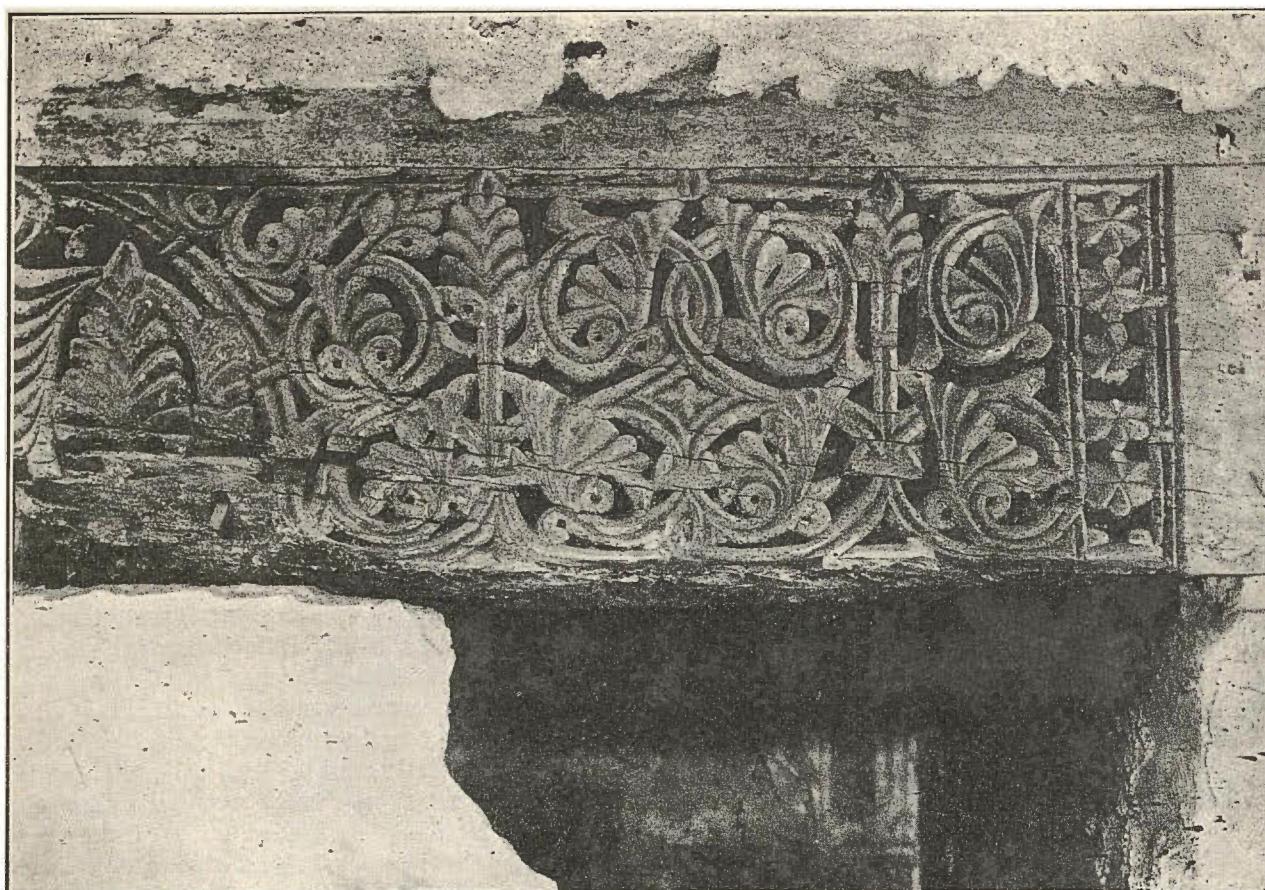
(1) C'était notre bon ami, le malheureux et notable restaurateur de *San Juan de los Reyes* D. Arturo Mélida; nous l'avons, plus d'une fois, entendu dire de ses propres lèvres, que ce qui le préoccupait le plus, c'était l'entrée primitive du temple, et qu'à ce sujet, son plus vif désir était d'étudier et reconnaître personnellement sur place les Synagogues que conservent en Orient les hébreux.

(2) Parro, dans son livre, t. II, page 296, a surpassé cette idée de la *Toledo Pintoresca*, page 244.

(3) De cette opinion est le savant Pénitencier de la CATHÉDRALE de Tolède, D. Ramiro Fernández Valbuena, dans un certain travail inédit dont il eût la bonté de nous donner lecture.

La segunda de las cuestiones á que aludimos, de igual ó mayor interés que la precedente, se refiere á si esta *Sinagoga* tuvo una ó dos entradas, y al lugar del edificio en que abrían. Dos hubo de tener, á lo que parece, la mencionada de Córdoba: "una, digámoslo así, interior, *meridional*, ó del atrio, común á

La seconde des questions auxquelles nous avons fait allusion, d'un intérêt égal ou même plus grand, est de savoir, si cette *Synagogue* eût une ou deux entrées, et la place qu'elles occupaient dans l'édifice. A la Synagogue de Cordoue, déjà mentionnée, il dût y en avoir deux, à ce qu'il paraît: "une, di-

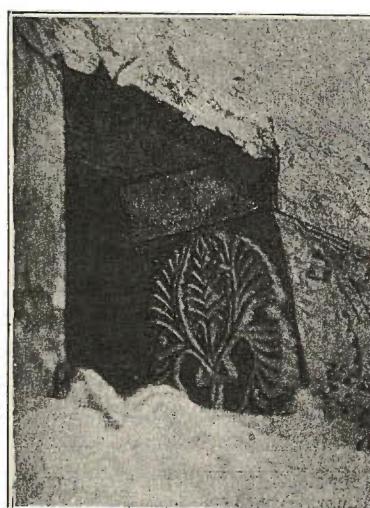


EL TRÁNSITO.—Zapata de las tribunas

EL TRÁNSITO.—Console des tribunes

todos los que venían directamente de la calle de los Judíos,, donde se conserva, en la acera oriental de dicha vía; "otra, interior, *occidental* y propia de las habitaciones interiores.. Jacob ben Ascher, rabino español del siglo xvi, citado como autoridad en la materia por el ilustrador del templo cordobés, de quien son las anteriores palabras (1), afirma por modo terminante: "Nosotros, que para orar volvemos el rostro hacia la Tierra Santa de Levante, no abrimos nunca puerta á la *Sinagoga* en su pared oriental..," "En esta pared construimos un *hécal* ó templete de tabernáculo, donde se reservan las *Toras* ó rollos del Pentáteuco..," "Por regla general, dice nuestro José Caro, autor del siglo xvi, comentando este pasaje,—la puerta de entrada ha de practicarse en la pared occidental, á fin de que el entrante pueda prosterse inmediatamente delante del tabernáculo (2)..".

Por el testimonio de ambos escritores, y en particular el del último, ha de inferirse fué práctica entre los hebreos no abrir sino una sola entrada al templo, y ésta en el muro occidental, y nunca en el de Oriente, si bien sobre no negar el propio José Caro "el hecho ni el derecho de abrir, para mayor conveniencia, por el lado Sur ó Norte otra puerta,"—el ya citado Ben Ascher en el párrafo siguiente (3) habla de sinagogas con dos puertas de entrada,



EL TRÁNSITO.—Cabeza de zapata

EL TRÁNSITO.—Tête de console

sons le ainsi, intérieure *méridionale* ou du parvis, commune à tous ceux qui venaient directement de la rue des Juifs,, où elle se conserve sur le trottoir oriental de cette rue; "l'autre intérieure *occidentale*, et propre aux habitations intérieures.. Jacob ben Ascher, rabbin espagnol du xvi^e siècle, dont parle l'historien du temple de Cordoue, et de qui sont les paroles citées plus haut (1), affirme: "Nous autres qui pour prier tournons le visage vers le côté de la Terre Sainte du Levant, nous n'ouvrions jamais une porte dans une *Synagogue* sur le côté oriental..," "Sur ce mur nous construisons un *hécal* ou sanctuaire du tabernacle, où se gardent les *Toras* ou livres du Pentateuque..," "Pour règle générale, dit notre José Caro, auteur du xvi^e siècle, commentant ce passage, la porte d'entrée doit se pratiquer dans le mur du côté de l'occident, afin qu'en entrant on puisse se prosterner immédiatement devant le tabernacle," (2).

Du témoignage de ces deux écrivains, et en particulier du dernier, il faut déduire, que chez les hébreux, la pratique n'était que d'ouvrir une seule porte d'entrée dans le temple, et dans la paroi occidentale, et jamais du côté de l'Orient, bien que à ce sujet, José Caro lui-même ne nie pas "le fait et le droit, pour plus grande convenance, d'ouvrir au Sud ou au Nord une autre porte..," "Le déjà nommé Ben Ascher, qui dans le paragraphe suivant (3) parle de synagogues

(1) *La Sinagoga de Córdoba*, pág. 392 del tomo V del *Boletín de la Real Academia de la Historia* (1884 á 1885). El ilustre Académico copia del párrafo 150 de la obra de Ben Ascher las palabras que reproducimos en el texto, habiéndole facilitado el del rabino mencionado Mr. Isidore Loeb, según declara.

(2) P. Fita, loco cit.

(3) Párrafo 151, citado por el P. Fita.

(1) *La Sinagogue de Cordoue*, pag. 392 du tome V du *Bulletin de l'Académie Royale de l'Histoire* (1884 á 1885). L'illustre académicien copia les paroles, que nous reproduisons, dans l'ouvrage de Ben Ascher, au paragraphe 150, que lui avait procuré le rabbin, déjà cité, Mr. Isidore Loeb, comme il le déclare.

(2) P. Fita, endroit déjà cité.

(3) Paragraphe 151, cité par le P. Fita.

limitándose á consignar la prohibición del abuso, que consistía en hacerlas servir de tránsito ó atajo callejero, para abbreviar el camino.. No presenta la erigida en TOLEDO por Samuel Ha-Leví, señales en el testero occidental de ingreso alguno, lo cual, por trastornada que estuviese, habría de acusar la misma construcción que se halla al descubierto felizmente; en cambio, el agregado del Mediodía ofrece por esta parte de Poniente tan desordenadamente descompuesta la fábrica, que en ella son de advertir, como formando parte de la misma, restos de maderas, que parecen restos de dinteles, y que se muestran á proporcionada altura; y así, casi puede asegurarse hubo allí un ingreso, conformándose con la costumbre general establecida, y á que José Caro se refiere.

Admitido, sin grave riesgo de error este racional supuesto, claro es que la puerta exterior actual por el *Paseo del Tránsito*, la cual da por el Sur acceso al mismo Vestíbulo á que la occidental abría, si esta última existió, según creemos, y hace todo verosímil, — hubo de ser practicada al tiempo quizás de la consagración de la antigua *Sinagoga*, pues de otro modo, no se comprende en realidad coexistiera con la otra, y en ambos casos, resulta indudable que la comunicación interior con el sumuoso templo israelita fué establecida por la puerta que sirve al presente de ingreso, inmediata á la tribuna general, en el costado del Mediodía, según notó acertadamente el Padre Fita. Todavía, en el siglo XVIII, conforme advirtió Pérez Bayér, "esmaltaba," esta entrada en forma de *arrabada* sin duda, el versículo 20 del *Salmo cxviii*, diciendo:

Esta es la puerta de Jehovah; los justos entrarán por ella (1).

Es de presumir fuera de mayor importancia que la puerta alta, ya descripta, y en lo que fué cocina de la casa del capellán se conserva, y que, por tanto, en tiempo de Pérez Bayér quedasen restos de las labores de estuco que la enriquecían. Las dimensiones del epígrafe copiado hacen sospechar que éste pudo corresponder acaso al tercio superior del *arrabada*, perdido ó estragado lo restante. La otra puerta de ingreso, exterior, coincidiendo con el piso bajo, luego convertido en Sacristía y habitación actual del guarda del monumento, coexistió con la del piso superior ya citada, abriendo en el ángulo SE. del agregado meridional y saliendo al patio ó corraliza, donde se muestra al descubierto la entrada á cierta comunicación subterránea con las casas de Simuel Ha-Leví, y en el que es lógico hubiera un ingreso exterior por la que hoy se denomina *calle del Tránsito*.

Que á semejanza de lo que acontece con la sinagoga cordo-

avec deux portes d'entrée, se limite à consigner la défense de l'abus, qui consistait à les faire servir de passage ou traverser pour abréger le chemin.. La Synagogue édifiée à TOLÈDE par Samuel Ha-Levi ne présente sur la façade occidentale aucun indice d'une entrée quelconque; cette façade, malgré les bouleversements qu'elle aurait eu à subir, devrait accuser la même construction que celle qui heureusement se trouve à découvert; en échange, la partie ajoutée au Midi offre une construction si décomposée par la partie du couchant qu'il y a lieu de remarquer, comme faisant partie de la construction, des restes de madrier, à une hauteur déterminée, que l'on peut presque assurer, qu'il y eût là une entrée conforme à la coutume généralement établie, et à laquelle se réfère José Caro.

Il est clair, étant admis cette supposition rationnelle, que la porte extérieure actuelle du *Paseo del Tránsito*, qui donne accès par le côté Sud au Vestibule sur lequel ouvrait la porte occidentale, si toutefois cette dernière a jamais existé, comme nous le croyons, et que tout rend vraisemblable, fut pratiquée au temps peut-être de la consécration de la *Synagogue* au culte chrétien, car, d'une autre manière on ne pourrait comprendre sa coexistence avec l'autre; dans les deux cas, il résulte, hors de doute, que la communication avec le temple a été établie par la porte qui sert à présent d'entrée et qui était immédiate à la tribune générale du Midi, comme l'assure le Père Fita. Au XVII^e siècle Pérez Bayer fait encore remarquer également que "emaillait," cette entrée, en forme de *arrabada* sans doute, le verset 20 du *Psau-me cxviii*, disant:

Cette porte est la porte de Jehovah; les justes entreront par elle (1).

Il est à présumer qu'elle était de plus grande importance que la haute porte, déjà décrite, qui se conserve dans ce qui fut la cuisine de l'habitation du chapeau, bien que dans un état lamentable, et que

pour le surplus, du temps de Pérez Bayer il resterait des vestiges du travail en stuc qui l'enrichissait; les dimensions de l'épigraphie copiée font supposer que celle-ci put correspondre peut-être au tiers supérieur de l'*arrabada*; le reste a été perdu ou mutilé. L'autre porte d'entrée, extérieure, qui coincide avec l'étage du bas, converti ensuite en Sacristie, actuellement habitation du gardien du monument, avec celle déjà citée de l'étage supérieur, a existé dans l'angle S. E. de la partie ajoutée au Sud, avec sortie dans la cour intérieure. Il est logique de dire qu'il a dû y avoir une entrée extérieure par la rue appelée aujourd'hui, *rue du Tránsito*.

Comme il arrive également avec la Synagogue de Cordoue,

(1) Tomamos la inscripción y la noticia del trabajo citado del P. Fita, página 389.

(1) Nous prenons l'inscription et la notice dans l'ouvrage du P. Fita, page 389.

besa, también Monumento Nacional desde el 24 de Enero de 1885, tuvo ésta un patio ó atrio, descubierto quizá en parte, que pudo servir para el *Estudio ó Escuela*, acreditando el corral existente, y, con él, la comunicación subterránea allí aparecida, con restos de arcos de yesería mudéjar, no á otra época al parecer correspondiente, viniendo á resultar en consecuencia que, labrado el templo israelita como particular, privado y dependiente de los palacios que allí también tuvo el Tesorero Mayor del rey don Pedro, de los cuales podría estimarse prolongación,—á él, para ocupar las tribunas, iban desde la morada del poderoso almojarife por medio de la galería alta del agregado, donde tuvo el capellán del templo, ya cristiano, su vivienda; que el público podía penetrar y penetraba en la *Sinagoga* por dos puertas distintas: la del hoy corral, en la *calle del Tránsito*, y la del agregado, en el testero occidental, teniendo acceso á la tribuna general y pública, y al interior, por la única puerta del muro del mediodía que, aunque deformada, es la que hoy subsiste.

Quizá en el agregado del Norte se hallasen las dependencias del Santuario, puestas acaso en comunicación con él por algún ingreso practicado bajo de la tribuna general de Occidente, cosa que no nos atrevemos á afirmar, así como tampoco que la referida tribuna, á menor altura que las laterales, no sirviera para el público y careciese de comunicación por su parte con el exterior para ser utilizada, conclusión que,—si no es resto del primitivo ingreso á la misma la descompuesta entrada del Vestíbulo,—sólo podrá ser obtenida cuando las obras de reparación y de restauración, tantos años por la penuria del Estado interrumpidas, no consientan el estudio de esta parte de fábrica, la cual es de tan superior interés y de tanto mérito en el concepto histórico, en el artístico y en el arqueológico (1).

(1) Aunque resulta en realidad fuera de sitio, permitido habrá de sernos reproducir aquí la transcripción y la traducción que de las inscripciones hebreás, talladas en el hermoso friso inferior de los muros de esta incomparable *Sinagoga*, hizo en 1845 el insigne profesor de lengua hebrea de la Universidad Central, D. Antonio García Blanco, transcripción y traducción que hemos hallado entre los papeles procedentes de nuestro Sr. Padre, precisamente después de impreso lo anterior; la nota original expresa:

«Mi amado discípulo y amigo D. Alfredo Adolfo Camús y Cardero, en su expedición á TOLEDO, ha traído una copia de las inscripciones hebreás, que se conservan aun en magníficos caracteres al rededor de la cornisa de la Iglesia del *Tránsito*, *Sinagoga* que fué en tiempos de Samuel Levi, por los años 1350.

La una, que está en el testero, dice así:

למנצח על-הגדתית לבנירקורה מומורו : מה-ידיזות משכנותין יהוה צבאות:
נכפה וגס-כלתה נפשי לחצורת יהוה לבי וברשו ירנו אל-אל הי :
גס-צפוך מצאה בית ודודן קן לה אש-רשחה אפרחה אתר-זובחוותין יהיה
צבאות מלני ואלהי : אשדי יושבי ביתן עוד יהלון סלה :

Cuya inscripción, que es el Salmo 84 de David; equivale á *Al Maestro de la Gaita: para los hijos de Coré, Salmo. ¡Que deliciosas son tus habitaciones Dios del Universo! Pálido y consumido del deseo de los atrios de Dios, mi alma y mi cuerpo aplaudirán á Dios vivo. Hasta el pájaro encuentra casa, y la golondrina nido; donde poner sus polluelos, altares tuyos, Dios del Universo, Rey mío, y Señor mío. ¡Abrícias á los que habitan tu casa! Ya te alabarán sumisamente.*

La otra inscripción que está á la derecha de la puerta, dice así:

מومור לתודה הריעו ליוהו כל-הארץ : עכדו אתר-זיהוה בשמה באו לפניו
ברננה: דעו כיריהוה הוא אלהים הוא עשנו ולא אנחנו עמו וצאן ברועיתינו:
באו שעריו בתורה הצratio בטהלה הווד לו ברכו שבו : כירטו יהוה לעילם
הצד עזריך זדר אמוןתו :

Esta inscripción es el Salmo 100 de David, cuya traducción es esta: *Salmo de gracias entone á Dios toda la tierra. Obedeced á Dios con alegría, entrad delante de él con algaraza. Sabed que Dios es el Señor; él nos hizo, y suyos somos nosotros; su pueblo y ganado de su apacamiento. Entrad por sus puertas con celebración, por sus atrios con alabanza: loadle, bendecid su nombre. Porque es bueno Dios, de siempre su misericordia, y prenda de generación y generación su crédito* »

Por error material inadvertido, al señalar las medidas generales de este monumento inapreciable, se consigna que su longitud hasta la tribuna general es de poco más de 20 metros, cuando en realidad es de 22,60, y que agregada á esta longitud la latitud de la dicha tribuna, resulta para el buque de la antigua *Sinagoga*, una longitud total de 24,77. El arquitecto D. Carlos Gondorff, ya mencionado, y que dibujó algunas de las láminas del *Tránsito*, para los antiguos MONUMENTOS, da como medidas horizontales del edificio, 23 metros 124 milímetros para la longitud, y 9 con 508 para la latitud. En cuanto á las verticales, obtuvo 7 metros 850 milímetros. desde el pavimento al friso; 1 metro 602 milímetros en el friso, con las dos líneas de inscripción y filetes; 2 metros 915 milímetros para las columnas, con sus basas y capiteles, arcos y enjutas, incluso una greca menudita que hay sobre ellos, y 488 milímetros para la inscripción grande y greca pintada hasta los zapatones exclusive, que sostienen los tirantes de la armadura. Como se ve, y hemos procurado notar arriba, no existe conformidad en las medidas, tomadas en diferentes tiempos.

aussi Monument National depuis le 24 Janvier 1885, la Synagogue eut une cour ou parvis découvert, peut être en partie, et qui a pu servir pour l'*Etude ou École*; ce qui corrobore cette idée, c'est la cour que existe, et avec elle la communication souterraine, que l'on a découvert, avec les restes d'arceaux en plâtrerie mudéjar, qui, à notre avis, ne correspondent pas à une autre époque. Il vient donc à en resulter, en conséquence, que, dans le temple israélite construit comme temple privé et particulier pour les palais que possédait le Trésorier du roi don Pedro, et dont le temple n'était que la prolongation,—pour aller occuper les tribunes, on s'y rendait de la demeure du puissant Trésorier par la galerie haute de la partie ajoutée au temple, où le chapelain du culte chrétien avait fait sa demeure; le public pouvait pénétrer et pénétrait dans la *Synagogue* par deux portes distinctes: celle de la cour dans la *rue du Transito*, et celle du bâtiment adjacent sur le côté occidental, pénétrant à l'intérieur du temple par l'unique porte du mur du midi, qui subsiste encore, mais bien déformée.

Peut-être dans la construction supplémentaire, côté Nord, avait-on établi les dépendances du Sanctuaire, mises en communication peut-être avec celui-ci par quelque entrée pratiquée au dessous de la tribune générale, côté occident; chose que nous n'osons affirmer, de même non plus, que la susdite tribune placée à une hauteur moindre que celles latérales n'aurait pas servi au public, et aurait manqué de communication avec l'extérieur pour être utilisée; conclusion, que, a moins que l'entrée déteriorée du Vestibule ne soit le reste de l'accès primitif de cette même tribune, l'on ne pourra obtenir que quand les travaux de réparation et restauration, interrompus depuis tant d'années par la pénurie de l'Etat, permettront l'étude de cette partie de la construction, d'un intérêt si capital et de tant de mérite, au point de vue historique, artistique et archéologique (1).

(1) Bien qu'il résulte que ce soit en dehors de sa place, nous reproduisons ici la transcription et la traduction, que fit, des inscriptions hébraïques entaillées dans la splendide frise inférieure des murs, l'illustre professeur de langue hébraïque de l'Université Centrale, D. Antonio García Blanco; transcription et traduction que nous avons trouvées dans les papiers du feu notre Père, précisément après avoir fait l'impression de ce qui précède; la note originale s'exprime ainsi:

«Mon ami et élève bien aimé Don Alfredo Adolfo Camús y Cardero, de son voyage à TOLEDE, a rapporté une copie des inscriptions hébraïques qui se conservent encore en magnifiques caractères autour de la corniche de l'Eglise du *Transito*, autrefois *Synagogue*, du temps de Samuel Levi en l'an 1350.

L'une se trouve sur la paroi en face de la porte actuelle, et dit:

למנצח על-הגדתית לבנירקורה מומור : מה-ידיזות משכנותין יהוה צבאות:
נכפה וגס-כלתה נפשי לחצורת יהוה לבי וברשו ירנו אל-אל הי :
גס-צפוך מצאה בית ודודן קן לה אש-רשחה אפרחה אתר-זובחוותין יהיה
צבאות מלני ואלהי : אשדי יושבי ביתן עוד יהלון סלה :

Cette inscription est le Psalme 84 de David et s'explique ainsi: *Au Maître de la cornemuse: pour les fils de Coré, Psalme. ¡Que délicieuses sont tes demeures, Dieu de l'Univers! Mon âme et mon corps pâle et consumé du désir de fouler les parvis de Dieu applaudiront au Dieu vivant. Jusqu'à l'oiseau qui trouve une demeure, l'hrondelle un nid, où déposer ses petits, tes autels, Dieu de l'Univers, ô Mon Seigneur et Roi. ¡Joies à ceux qui vivent en ta demeure! Il chantera tes louanges avec soumission.*

L'autre inscription, à la droite de la porte, dit ainsi:

מומור לתודה הריעו ליוהו כל-הארץ : עכדו אתר-זיהוה בשמה באו לפניו
ברננה: דעו כיריהוה הוא אלהים הוא עשנו ולא אנחנו עמו וצאן ברועיתינו:
באו שעריו בתורה הצratio בטהלה הווד לו ברכו שבו : כירטו יהוה לעילם
הצד עזריך זדר אמוןתו :

Cet inscription est le Psalme 100 de David, dont la traduction est: *Que toute la terre entonne des chants d'action de grâces à Dieu. Obezissez à avec joie. Présentez vous devant lui avec allégresse. Sachez que Dieu est le Seigneur; il nous crée, et nous autres sommes son peuple, le troupeau de ses pâturages. Entrez par ses portes avec joie, sur ses parvis en chantant ses louanges; glorifiez et bénissez son nom. Parce que Dieu est bon, sa miséricorde éternelle, et sa renommée ira de génération en génération.*

Par une erreur materiel, passé inaperçu, en indiquant les mesures générales de ce monument, on donne sa longueur jusqu'à la tribune générale comme étant de un peu plus de 20 mètres, quand en réalité elle est de 22,60, et que, ajoutant à cette mesure la largeur de cette tribune, il en résulte pour le vaisseau de la Synagogue une longueur total de 24,77. L'architecte D. Carlos Gondorff, déjà cité, et qui dessina quelques unes des planches du *Transito* pour les anciens MONUMENTS, donne comme mesures horizontales de l'édifice, 23 mètres 124 millimètres pour la longueur et 9 mètres 508 pour la largeur. Quant aux mesures verticales, il a trouvé 7 mètres 850 millimètres depuis le sol jusqu'à la frise; 1 mètre 602 pour la frise avec les deux lignes d'inscription et les filets; 2 mètres 915 millimètres pour les colonnes avec leurs bases, chapiteaux et arcs, compris une grêque toute petite, et 488 millimètres pour la grande inscription et la grêque, jusqu'aux consoles exclusivement qui soutiennent les tirants de la toiture. Comme on le voit, et comme nous le faisons remarquer, il n'existe aucune conformité dans les mesures prises à des époques différentes.

L a Sinagoga Mayor de Toledo, hoy Santa María la Blanca • • •

HACIA la moderna *Puerta del Cambrón*, en la parte más avanzada de la antigua *Judería*, no lejos de la muralla en que abrió la *Bib-al-Yehud* ó *Puerta de los Judíos* (باب اليهود), y que el populoso y compacto barrio de los israelitas separaba del resto de la población cristiana y aun de la muslime antes y después de 1085,—se levanta sin apariencia alguna, vulgar y pobre construcción incolora, por delante de la cual pasarían indiferentes el artista, el viajero y el curioso, á no reparar, sobre la mezquina portalada que hay en lo alto de corta y saliente escalinata, en el nombre de SANTA MARÍA LA BLANCA, allí escrito, y que, cual mágica evocación, todo lo transforma y como por encanto lo exclarece y lo ilumina.

Traspuesto el umbral de aquella puerta, en el fondo del espacio descubierto que sucede, y hoy en modestísimo jardín han convertido,—descúbrense los tapias de un edificio, humildes, sin carácter, sin fisonomía, sin nada que haga sospechar lo que ocultan, fuera de algún trozo que otro de madera labrada, tan descompuesto por los efectos de la intemperie, que nada parecen prometer en realidad tampoco. Miserio ingreso, de escasa altura, abierto en el cuerpo central del edificio, da por medio de una rampa de ladrillos acceso al interior, y sobre aquella puerta, cuadrada lápida, contiene allí larga inscripción, trazada quizás á fines del siglo XVIII ó principios del XIX, y pretende condensar la historia de la que fué *Sinagoga*, diciendo de esta suerte, en las varias líneas de que consta:

“Este edificio fué Sinagoga hasta los años de 1405 en que se consagró en Iglesia con título de Santa María la Blanca, por la predicación de S.º Vicente Ferrer. El Cardenal Siliceo fundó en ella un Monasterio de religiosas con la advocación de la Penitencia en el de 1500. En el de 1600 se suprimió y se redujo en Hermita ó Oratorio, en cuyo destino perseveró hasta el de 1791, en que se profanó y convirtió en Quartel, por falta de casas; y en el de 1798, reconociéndose que amenazaba próxima ruina, dispuso el Señor D. Vicente Domínguez de Prado, Intendente de los Reales Ejércitos y General de esta Provincia su reparación, con el fin de conservar un monumento tan antiguo, y digno de que haya memoria en la posteridad, reduciéndole en Almacén de enseres de la Real Hacienda para que no tenga en lo sucesivo otra aplicación menos decorosa.”

De la existencia de aquel templo famoso, anterior á la fecha en la cual fué consagrado por San Vicente Ferrer, y que está equivocada como otras en el letrero,—no existe, en realidad, noticia alguna, aunque no falta quien remonte la antigüedad del edificio nada menos que á los días de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo; pero, desde luego, por el aspecto de lo que al exterior se muestra, y la simple inspección de lo que el interior confirma, el menos avezado á este linaje de estudios habrá de comprender no es tan remota la fábrica de aquel templo, como para que en él se congregasen los judíos toledanos y acordaran la célebre *Carta á los de Jerusalén sobre la venida y muerte de Jesús* el año 33 de J. C., superchería de la cual se hizo eco D. Tomás Tamayo de Vargas, quien en sus *Antigüedades nuevas de Toledo* la publica (1), ni dará asenso tampoco á la ridícula conseja, por el mismo autor apadrinada, de que fué de Jerusalén traída la tierra empleada en los cimientos de la *Sinagoga*.

Sólo es conocido el hecho, al cual hemos aludido estudiando la PARROQUIA DE SANTIAGO DEL ARRABAL, de que, encendido en ira y herido en lo más vivo el amor propio de San Vicente Ferrer ante la pasividad de los hebreos, que aun se preciaban de doctores en la ley mosaica, y ante la ineficacia de su palabra ardiente, á cristianos y á judíos dirigida en Julio de 1411 desde el hermoso púlpito de yesería que aun subsiste en la PARROQUIA mencionada,—olvidaba al fin su religiosa mansedumbre San Vicente. Así bajaba el venerable apóstol precipitadamente de la divina cátedra; así se encaminaba á la *Judería*, quizás cru-

L a Synagogue Majeure de Tolède, aujourd’hui Santa María la Blanca • • •

VERS la Puerta del Cambrón dans la partie la plus avancée de l'ancienne Juiverie, non loin de la muraille où s'ouvrait la Bib-al-Yehud ou Porte des Juifs (باب اليهود) et qui sépare le compacte et populeux quartier des israélites du reste de la population chrétienne comme auparavant de celle musulmane avant 1085,—s'élevait, sans apparence quelconque, une construction vulgaire, pauvre et incroyable; l'artiste, le voyageur, le curieux passeraient indifférents devant elle, si ne venait pas frapper leur attention un nom prestigieux, écrit sur un portail mesquin qui s'ouvre sur un petit escalier: celui de SANTA MARÍA LA BLANCA. Ce nom, comme un évocation magique, transforme et change cette construction comme par enchantement.

Passé le seuil de cette porte, au fond d'un espace découvert, aujourd'hui converti en un bien modeste jardin, on découvre les humbles murs en torchis d'un édifice, sans caractère, sans physionomie, sans que rien ne puisse faire soupçonner ce qu'ils cachent, hormis quelques morceaux de bois sculpté, à moitié pourris par les intempéries, et qui paraissent ne rien promettre non plus en réalité. L'entrée est pauvre, peu élevée, s'ouvrant dans le corps central de l'édifice, et donne accès à l'intérieur par une rampe en briques; sur la porte, se trouve là une pierre carrée contenant une longue inscription, écrite probablement à la fin du XVIII^e ou commencement du XIX^e siècle, et qui a la prétention de vouloir résumer l'histoire de cette *Synagogue* dans les différentes lignes suivantes:

“Cet édifice a été Synagogue jusqu'à l'année 1405, époque à laquelle il fut consacré comme Église avec le titre de Santa María la Blanca, à la suite de la prédication de Saint Vicente Ferrer. Le Cardinal Siliceo y fonda un monastère de Religieuses sous l'appellation de la Pénitence en 1500. En l'an 1600 il fut supprimé et réduit au rang d'Ermitage ou Oratoire. Sous cette forme il dura jusqu'en 1791, où il fut profané et converti en Caserne par suite du manque de locaux. En 1798, reconnaissant qu'il menaçait ruine, Don Vicente Domínguez de Prado, Intendant général des Armées Royales et Général de la Province ordonna la réparation afin de conserver un monument aussi ancien et digne que s'en souvienne la postérité. Il en fit un Magasin de l'Intendance Royale pour qu'il ne reçoive pas dans la suite une autre adaptation moins convenable.”

Il n'existe, en réalité, aucune notice de l'existence de ce temple fameux antérieurement à la date où il fut consacré par Saint Vicente Ferrer, date erronnée comme tant d'autres que porte l'inscription, bien qu'il ne manque pas de gens qui en fassent remonter l'origine rien moins qu'aux jours de la Passion et Mort de Notre Seigneur Jésus Christ. Mais évidemment par l'aspect de l'extérieur et la simple inspection de ce que révèle l'intérieur, le moins habitué à cette sorte d'études comprendra que la construction de ce temple ne remonte pas si haut, afin que s'y puissent réunir les juifs tolédans pour se mettre d'accord sur la célèbre *Lettre à leurs corréligionnaires de Jérusalem sur la venue et la mort de Jésus Christ* en l'an 33, supercherie dont se fit l'écho Don Tomás Tamayo de Vargas, qui la publia dans ses *Antiquités Nouvelles de Tolède* (1), et ne donnera non plus crédit à la ridicule fable, notée par le même auteur, de ce que fut apportée de Jérusalem la terre employée à la construction de la *Synagogue*.

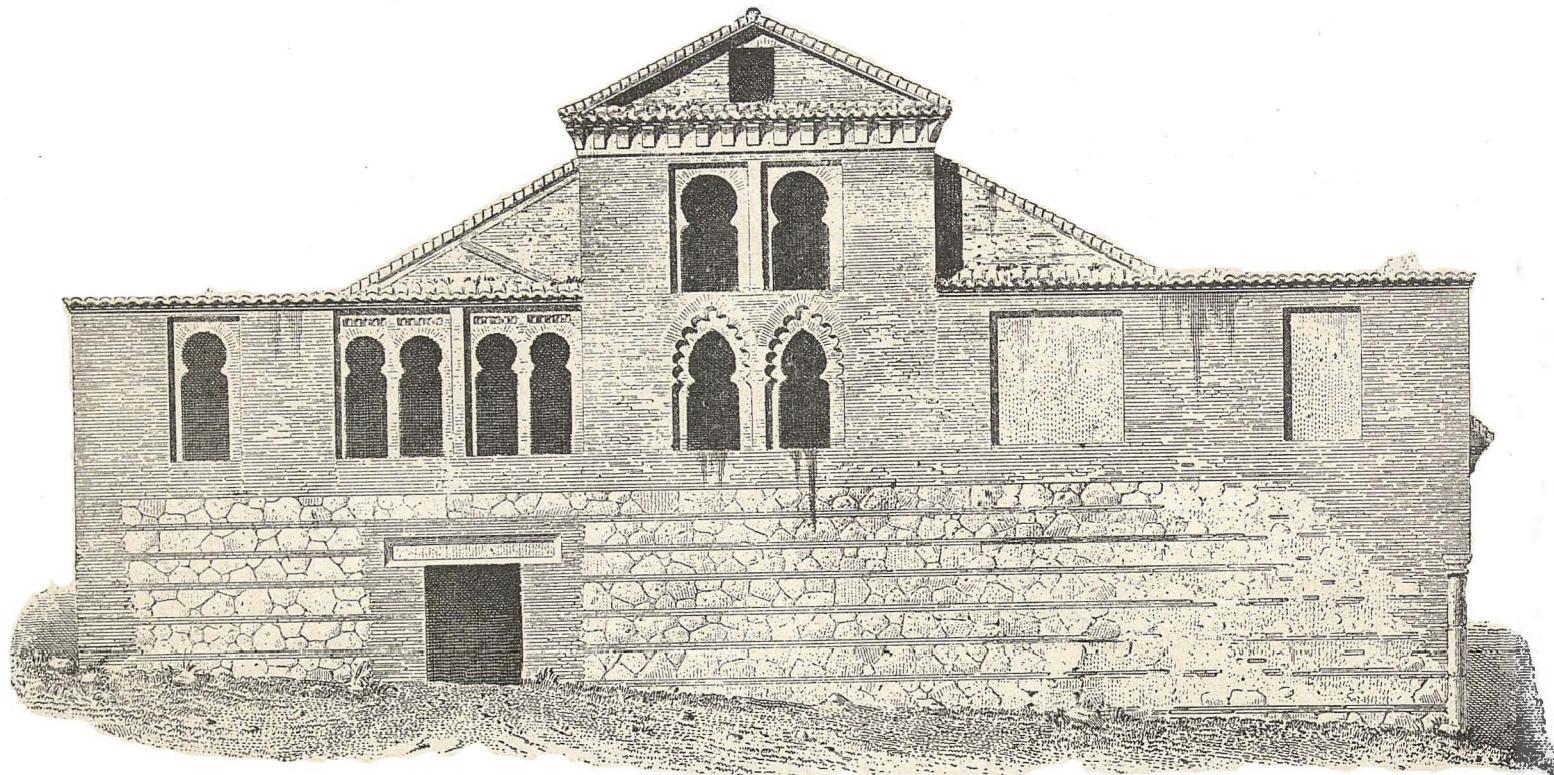
On ne connaît que le fait auquel nous fîmes allusion en étudiant la PAROISSE DE SANTIAGO DEL ARRABAL. San Vicente Ferrer irrité et blessé dans son amour propre, devant la passivité des hébreux qui se vantaient encore des docteurs de la loi de Moïse, et devant l'inéficacité de son ardente parole adressée aux chrétiens et aux juifs, en Juillet 1411 du haut de cette splendide chaire en plâtre, qui subsiste encore dans cette église,—oublia à la fin sa mansuétude chrétienne. Le vénérable apôtre descendait précipitamment de la divine chaire, s'acheminait vers la Juiverie en traversant la Ville peut-être pour

(1) Respecto al valor histórico de esta *Carta*, pueden los lectores consultar el Apéndice I del tomo I de la *Historia social, política y religiosa de los Judíos de España y Portugal* que escribió nuestro señor Padre (página 501 y siguientes).

(1) Relativement à la valeur historique de cette *Lettre*, les lecteurs peuvent consulter l'Appendice I du tome I de l'*Histoire sociale, politique et religieuse des Juifs en Espagne et Portugal*, qu'écrivit M. notre Père (page 501 et suivantes).

zando la Ciudad para allegar más gente en torno suyo, y "levantado en alto el crucifijo, que habitualmente ostentaba en su izquierda al predicar," así penetraba en la principal *Sinagoga*, seguido de inmensa muchedumbre que, al encontrarse en aquel barrio, entre la atemorizada multitud de hebreos que huían á guarecerse en sus viviendas miserables, "no derramó en trance tan arriesgado una gota de sangre." Fuera del edificio arrojaba, cual otros publicanos, á los israelitas; y, en medio del asombro general, del pánico de que se sentían poseídos ante irrupción tan singular como inesperada los desventurados judíos, que pedían á voces para salvarse reconciliación ante el Corregidor de TOLEDO (1),—era solemne y definitivamente purificado y consagrado después "aquel templo bajo la advocación de la Virgen, con título de SANTA MARÍA DE LAS NIEVES ó LA BLANCA," (2).

amasser plus de monde autour de lui; puis "élevant en l'air le crucifix qu'il portait habituellement à la main gauche en prêchant," il pénétrait ainsi dans la *Synagogue* principale. Cette multitude immense qui le suivait et qui se trouvait au milieu de la foule épouvantée des hébreux qui fuyaient de toutes parts pour protéger leurs misérables demeures, "n'a pas fait couler dans une situation aussi risquée une seule goutte de sang..". Semblable aux autres publicains, il chassa du temple les israélites. Au milieu de l'épouante générale, de la panique qui s'empara de ces malheureux juifs devant une telle irruption, aussi singulière qu'inesperée, ceux-ci demandaient à grands cris, pour se sauver, la réconciliation devant le Corrégidor de TOLÈDE (1). Ce temple était solennellement purifié et consacré sous l'invocation de la Vierge, avec le titre de SANTA MARÍA DE LAS NIEVES ou LA BLANCA (2).



SANTA MARÍA LA BLANCA.—Fachada posterior, por el callejón del mismo nombre
SANTA MARÍA LA BLANCA.—Façade de derrière sur la ruelle portant le même nom

Verificada en 1492 la expulsión de los judíos de España,—en la misma disposición, poco más ó menos, en que hubo de quedar después de 1411 la antigua *Sinagoga*, continuó hasta el año de 1554, fecha en que probablemente el Cardenal Siliceo dispuso trasladar desde las casas que adquirió cerca de San Cipriano á las de SANTA MARÍA LA BLANCA (3), el *Beaterio* que, bajo la advocación de *Nuestra Señora de la Piedad*, había fundado como asilo de penitencia, exclusivamente para mujeres de torpe vida escandalosa, al cual fué incorporado luego el de *Jesús y María* que se hallaba en la PARROQUIA DE SANTIAGO.

Après l'expulsion des juifs d'Espagne, qui eût lieu en 1492, la *Synagogue* resta plus ou moins dans la même disposition où elle était après 1411, et continua ainsi jusqu'à l'année 1554, époque probable où le Cardinal Siliceo ordonna de transférer, des maisons dont il avait fait l'acquisition auprès de San Cipriano à SANTA MARÍA LA BLANCA (3), le *Béguinage* que sous l'invocation de *Notre Dame de la Piété* il avait fondé comme asile de pénitence exclusivement réservé aux femmes de mauvaise vie. A ce *Béguinage* fût réuni celui de *Jésus et Marie*, qui se trouvait dans la PAROISSE DE SANTIAGO. Dans la fondation fût

(1) Hace observar el autor de la *Historia social, política y religiosa de los Judíos de España y Portugal*, que Martín Gamero, en la suya de TOLEDO, no sólo se deja guiar por la inscripción de D. Vicente Domínguez de Prado, copiada arriba, según la cual este acontecimiento hubo de verificarse en 1405, sino que dice era entonces Corregidor de TOLEDO don Gómez Manrique. «Este ilustre magnate, que tan distinguido lugar alcanza en la historia política, militar y literaria de su tiempo, no fué nombrado Corregidor de la Ciudad Imperial y Alcaide de su Alcázar hasta después de la batalla de Toro, que aseguró la corona de Castilla en las sienes de Isabel I.^a, ya fuese en 17 de Enero de 1477, como se indica en el *Libro de Acuerdos* de aquel Municipio, perteneciente á 1480, ya en 18 de Febrero del mismo año, como apunta el doctor Pisa en su *Historia de Toledo*.» Don Gómez Manrique murió en 1491, y apenas si había nacido en 1405 (tomo II, pág. 428, nota). El Vizconde de Palazuelos señala el error de la inscripción, expresando que «no habiendo venido San Vicente á nuestra ciudad hasta 1407, no pudo acaecer el hecho sino en este año ó bien en el de 1411, fecha de la segunda predicación en TOLEDO del infatigable apóstol toledano» (*Guía Práctica*, pág. 595, nota), y D. Luis Hurtado Mendoza de Toledo, en su *Memorial de algunas cosas notables de la ciudad de Toledo*, que dirigió á Felipe II, y lleva la fecha de 1576, afirma que la *Sinagoga* la consagró San Vicente con mano armada en el año 1425 (*El Arte en España*), cuando aquél santo murió en 5 de Abril de 1419. El hecho acaeció en la última década de Julio de 1411.

(2) *Historia de San Vicente*, libro II, cap. XIV.—Amador de los Ríos, *Op. cit.*, tomo II, pág. 426.

(3) Palazuelos, *Op. cit.*, pág. 595, nota.

(1) L'auteur de l'*Histoire sociale, politique et religieuse des Juifs en Espagne et Portugal* fait observer, que Martín Gamero, dans son *Histoire de Tolède*, non seulement se laisse guider par l'inscription de Don Vicente Domínguez de Prado, copiée ci-dessus, et suivant laquelle cet événement se passa en 1405, mais dit aussi qu'il était à cette époque Corrégidor de TOLÈDE don Gomez Manrique. «Cet illustre magnat qui a tenu dans l'histoire politique, militaire et littéraire de son temps une place si remarquable, n'a été nommé Corrégidor de la Ville Impériale et Gouverneur de son Alcazar qu'après la bataille de Toro, qui assura sur la tête d'Isabelle I la couronne de Castille; ce qui aurait eu lieu, ou le 17 Janvier 1477, comme l'indique le *Livre des Délibérations* du Municipé de 1480, ou le 18 Février de la même année, comme le dit le Docteur Pisa dans son *Histoire de Tolède*.» Don Gómez Manrique, mourut en 1491, et il n'était pas né peut-être en 1405» (t. II, page 428, note). Le Vicomte de Palazuelos signale l'erreur de l'inscription s'exprimant ainsi: «San Vicente Ferrer ne vint pas dans notre ville avant 1407, le fait ne peut donc pas s'être passé dans l'année indiquée, ou alors qu'en 1411, époque de la seconde prédication à TOLÈDE de l'infatigable apôtre toledan (*Guía Pratique*, pág. 595, nota). Don Luis Hurtado Mendoza de Tolède, dans son *Mémoire sur quelques faits notables de la Ville de Tolède*, dédié à Philippe II avec la date de 1576, affirme que la *Synagogue* fut consacrée par San Vicente Ferrer à mains armées dans l'année 1425 (*L'Art en Espagne*), alors que mourut ce saint le 5 Avril 1419. Le fait se passa dans la seconde dizaine de Juillet de 1411.

(2) *Histoire de San Vicente*, livre II, chap. XIV.—Amador de los Ríos, *Ouvrage déjà cité*, t. II, pag. 426.

(3) Palazuelos, *Ouvrage déjà cité*, pag. 595, nota.

Incluido como propio el primitivo templo israelita en la fundación, de presumir es que experimentase algún trastorno ó reforma, principalmente en su decoración, sobre los que ya hubo de experimentar desde 1411, asegurándose que, pretendiendo las beatas alterar, aunque sin éxito, las Constituciones del Cardenal Siliceo, fué poco á poco extinguiéndose el *Beaterio*, hasta desaparecer ya á principios del siglo XVII, época en la cual la consagrada *Sinagoga* recuperó el carácter de *Ermita* que hasta 1554 tuvo.

La restauración del ALCÁZAR, hecha en los días de Carlos III por el Cardenal de Lorenzana, y el establecimiento en él de aquella piadosa *Casa de Caridad*, que tanto y tan beneficioso influjo ejerció en el renacimiento de las industrias toledanas, había privado á la población de locales para el acuartelamiento de las tropas; y con este motivo, ya en 1791, fué elegida SANTA MARÍA LA BLANCA, juntamente con las casas que fueron el *Beaterio*, para alojar las de infantería que guardecían la Ciudad, permaneciendo siete años en tal destino, durante los cuales debió padecer bastante el edificio, pues en 1798, según la declaración de D. Vicente Domínguez de Prado, amenazaba dolorosa ruina; reparado por el referido Intendente, y utilizado en "Almacén de enseres de la Real Hacienda", así continuó en los primeros años del siglo XIX, en cuyo segundo tercio, "para burla de la misma inscripción", copiada, se hallaba "convertido tan precioso monumento en una asquerosa piscina," (1); y "abandonado, destrozado, expuesto á todas las injurias del tiempo y de los hombres, sirviendo hasta de asilo á animales inmundos," (2) habría continuado, si, cedido al fin por el Ministerio de la Guerra á la Comisión de Monumentos de TOLEDO en 7 de Mayo de 1851, no se hubiese puesto al cuidado de la indicada Comisión, y no hubieran comenzado en él las obras de reparación estimadas como indispensables, bien que no todas fueron igualmente respetuosas y convenientes (3).

(1) *Toledo Pintoresca*, pág. 235, nota.

(2) D. Manuel de Assas, *Santa María la Blanca (antigua Sinagoga)*, página 56 de la *Historia de los Templos de España*, dirigida y comenzada á publicar por D. Gustavo Adolfo Bécquer en 1857.

(3) Tenemos á la vista los documentos que, procedentes en su mayor parte de la antigua *Comisión Central*, conserva hoy en su Archivo la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; y según de ellos consta, en 21 de Octubre de 1846, la Comisión Provincial ponía en conocimiento del Ministro de la Gobernación, como Presidente de la *Central*, la «próxima ruina» del edificio, «por el total abandono en que le tiene la hacienda militar, habiéndose arruinado ya el lienzo de la pared del corral que da frente á su entrada del Mediodía, por cuyo postigo, que será de seis á ocho varas, penetran los muchachos y caballerías, causando... los daños que V. E. puede conocer». Firma la comunicación como Jefe político interino D. Sixto Ramón Parro, quien añade que, «repetidamente», la Comisión «ha reclamado de la hacienda militar se le entregara el edificio», aunque sin conseguirlo; la *Central*, previo informe de su Secretario, el Sr. D. José Amador de los Ríos, acudió al Gobierno de S. M. y al Intendente general Militar en 28 del propio mes, para que «se dignara expedir á la mayor brevedad posible las órdenes oportunas, á fin de que se entregue á la Comisión Provincial de TOLEDO la llave del edificio», con objeto de atender á su debida reparación; acordado el presupuesto de la obra, y encargado de ella el arquitecto D. Francisco Enríquez Ferrer, individuo de la *Central*, «al disponer lo oportuno para comenzar la restauración», ya en 25 de Noviembre de 1850, encontrábale, conforme dice el Duque de Veragua en comunicación de aquella fecha, con «que la hacienda militar posee hoy día esta antigua Iglesia, teniéndola destinada á almacén de maderas gruesas, puertas y otros efectos de construcción del Real Cuerpo de Ingenieros, por lo que se halla embarazada toda el área del Templo hasta las archivoltas de los arcos», advirtiendo «al trasladar los voluminosos objetos que hoy ocupan aquel palacio, han sufrido considerablemente los capiteles y otros adornos de estuco». Desocupado el edificio, todavía en 21 de Julio de 1851 nada se había hecho, á pesar de haber sido cedido por el Ministerio de la Guerra en 6 de Marzo, y de haber en 7 de Mayo tomado de él posesión la Comisión Provincial, quien lo halló «amenazando ruina por varias partes, en especial la fachada del Mediodía en su parte superior, y en ella un gran trozo del tejado de la quinta nave del lado de Poniente»; en 14 de Junio de 1854, el Inspector del Museo Provincial, D. Narciso Barsi, daba entre otras cosas conocimiento de que continuaba la restauración de SANTA MARÍA LA BLANCA, «habiéndose tendido de yeso blanco los arcos y primer cuerpo de su nave principal, y todo el frente de la parte de la entrada, restaurando y enluciendo una de las naves laterales, cuya mampostería se hallaba al descubierto», habiéndose arreglado la pieza que había de servir de sacristía, y encargándose el ayudante de la Academia de dibujo de aquella Ciudad, D. Ceferino Diaz, de la *restauración* de los capiteles, en precio de 160 reales (40 pesetas) cada uno, con la de la demás yesería; tipo más bajo que el presentado por D. Silvestre López Donayre, vecino de Madrid. En 10 de Noviembre de 1855 se solicitaba del Cardenal Arzobispo dedicar al culto el templo, lo cual no llegó á efectuarse, ajustándose otras varias obras en el año de 1866 en que fueron presupuestados 1.000 escudos (2.500 pesetas) para labrar una portada, que afortunadamente no se hizo. Assas elogia de buena fe los trabajos ejecutados, escribiendo: «Entre las reparaciones que... han tenido lugar, merece que hagamos mención de la que ha llevado á término, con una escrupulosidad é inteligencia nada común, un joven de la ciudad de TOLEDO (D. Ceferino Diaz), y que consiste en la

compris le temple israélite primitif comme bien propre, il est donc à présumer que le temple aura dû subir quelques transformations, principalement dans sa décoration, en plus de celles qu'il eût à subir depuis 1411. On assure, que vu les prétentions des bégues de vouloir modifier, bien que sans succès, les Ordonnances du Cardinal Siliceo, le *Béguinage* diminua peu à peu d'importance, jusqu'à disparaître au commencement du XVII^e siècle, époque à laquelle la *Synagogue* consacrée, recouvrira le caractère d'*Ermitage* qu'elle conserva jusqu'en 1554.

La restauración de l'ALCAZAR, faite au temps de Charles III par le Cardinal de Lorenzana et l'établissement dans ce monument de cette *Maison de Charité*, qui exerça une influence si favorable sur le relèvement de l'industrie tolédane, avait privé la Ville de locaux propres pour le casernement des troupes; et pour ce motif déjà en 1791 fut choisie SANTA MARÍA LA BLANCA, conjointement avec les maisons du *Béguinage*, pour loger les troupes d'infanterie, qui garnissaient alors la Ville impériale. Cette situation dura sept ans, espace de temps durant lequel la construction de l'édifice dût souffrir; car en 1798, suivant le dire de Don Vicente Domínguez Pardo, il menaçait ruine. Cet Intendant le fit réparer et l'utilisa, pour assurer sa conservation, comme "Magasin de l'Intendance Royale". Cette affectation dura jusqu'aux premières années du XIX^e siècle et alors dans son second tiers, "comme ironie de la même inscription, on convertit ce monument si précieux en une immonde piscine," (1). Alors "abandonné, en ruine exposé aux injures du temps et des hommes, servant de repaire à des animaux immondes," (2), il aurait continué ainsi, si, le Ministère de la Guerre ne l'eût enfin cédé à la Commission Provinciale des Monuments de TOLÈDE le 7 Mai 1851, et si celle-ci n'en eût pris soin en y faisant commencer les travaux de réparation estimés indispensables, travaux qui ne furent pas toujours également respectueuses, et faits comme ils auraient dû être (3).

(1) *Toledo Pintoresca*, page 235, note.

(2) Don Manuel de Assas, *Santa María la Blanca, (ancienne Synagogue)*, pág. 56 de la *Historia de los Templos de España*, publiée sous la direction de D. Gustavo Adolfo Bécquer en 1857.

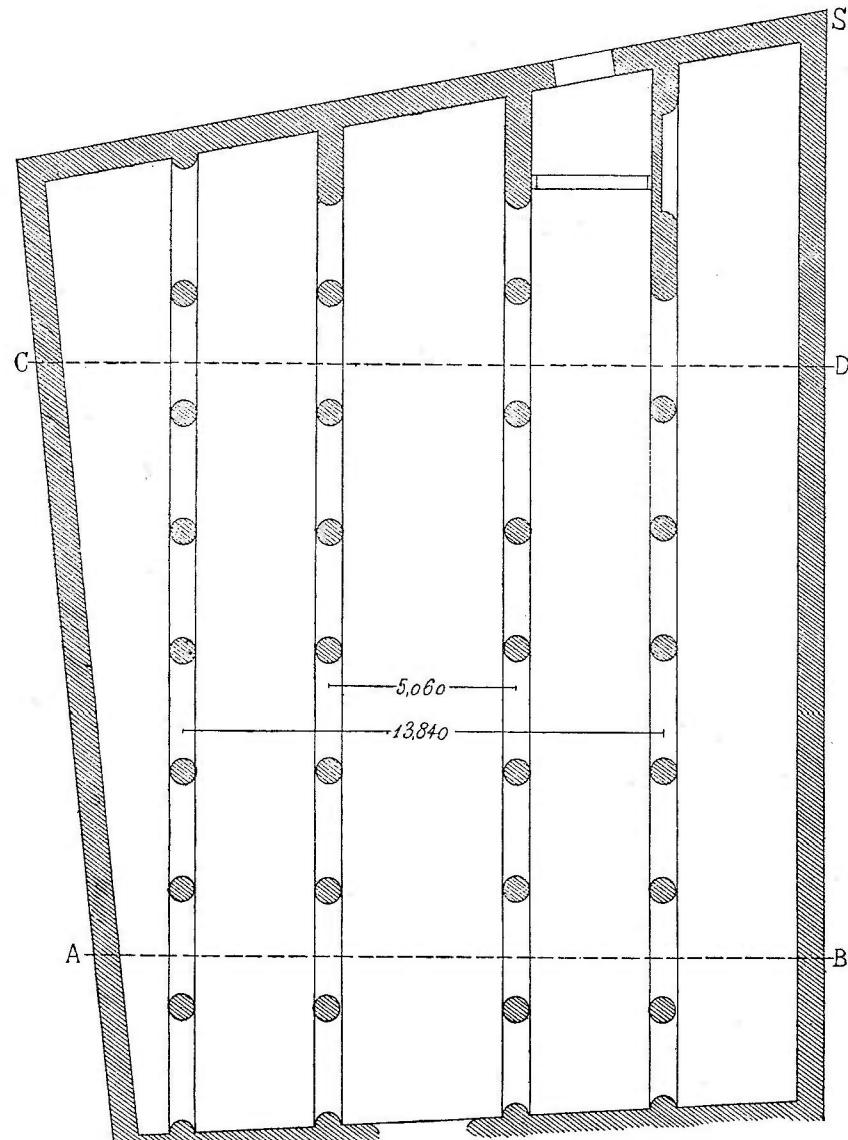
(3) Nous avons sous les yeux les documents provenants en grande partie de l'ancienne *Commission Centrale* que conserve dans ses Archives l'Académie Royale des Beaux Arts de San-Fernando; suivant ces documents il appert que le 21 Octobre 1846 la Commission Provinciale portait à la connaissance du Ministre de l'Interior, comme étant son Président, «la très prochaine ruine» de cet édifice, par suite «du total abandon dans lequel tient l'Intendance militaire». «Déjà une des parois du mur de la cour qui fait face à l'entrée du Midi tombe en ruine; par une ouverture, qui peut avoir de six à huit mètres, pénètrent les gamins et les bêtes de somme, et y causant des ... dommages dont Votre Excellence peut se rendre compte». Cette communication fut signée par Don Sixto Ramón Parro, comme Chef Politique intérimaire, et ajoute: «avec répétition» la Commission «a reclamé de l'Intendance militaire, qu'elle lui fasse remise du Monument», bien que sans l'obtenir. La *Commission Centrale*, après rapport préalable donné par son Secrétaire Don José Amador de los Ríos, se rendit auprès du Gouvernement de S. M. et de l'Intendant Militaire Général, le 28 du même mois, afin que «l'on daigne donner dans le plus bref délai possible les ordres nécessaires pour que l'on remette à la Commission Provinciale de TOLÈDE les clefs de l'édifice» dans le but de pourvoir à sa réparation. D'accord sur le devis des travaux de réparation, on enchargea l'architecte Don Francisco Enríquez Ferrer, membre de la Commission, et il devait se mettre en mesure de commencer les travaux le 25 Octobre 1850. Relativement à cette date, suivant ce que dit le Duc de Veragua, il se trouvait que «l'Intendance militaire possède encore aujourd'hui cette ancienne Église, l'affectant à un magasin de gros madriers, portes et autres objets de construction du Corps Royal du Génie; par suite, tout l'intérieur du temple se trouve encombré jusqu'aux archivoltes des arcs», et fait remarquer en plus que «le transport de ces objets volumineux, qui aujourd'hui occupent ce palais, a enluminé considérablement les chapiteaux et autres ornements en stuc». L'édifice fut débarrassé, et le 21 Juillet 1851 on n'avait encore rien fait, malgré que le Ministre de la Guerre le 6 Mars eût fait la remise du Monument et que le 7 Mai la Commission Provinciale en eût pris possession. Elle le trouva menaçant ruine de toutes parts, spécialement la partie supérieure de la façade du Midi, ainsi qu'un grand morceau de la toiture de la cinquième nef dans la partie du couchant. Le 14 Juin 1854 l'Inspecteur du Musée Provincial, Don Narciso Barsi, entr'autres choses donnait avis, qu'il continuait la restauration de SANTA MARÍA LA BLANCA «qu'il avait enduit de plâtre les arcs et le premier corps de la nef principale, et qu'il était en train de restaurer la façade de la partie de l'entrée, et d'enduire de plâtre une des nefs latérales, dont la maçonnerie se trouvait à découvert»; qu'il avait arrangé la pièce qui devait servir de sacristie, et chargé l'aide dessinateur de l'Académie de Dessin de cette Ville, Don Ceferino Diaz de la *restauration* des chapiteaux pour le prix de 160 réaux (40 pesetas) chacun. Il le chargea aussi de la réparation des autres ouvrages en plâtre, à un prix inférieur que celui fait par Don Silvestre López Donayre, de Madrid. Le 10 Novembre 1855 on sollicitait du Cardinal Archevêque la dédicace du temple au culte, qui ne parvint pas à s'effectuer; par suite d'autres nouveaux travaux, en 1856 et dans les années suivantes jusqu'en 1866, où fut consenti une somme de mille escudos (2.500 pesetas) pour faire un portail, qui heureusement ne se fit pas. Assas fait de bonne foi l'éloge des travaux exécutés, en écrivant: «Parmi les réparations qui... ont eu lieu nous

Tal es, á grandes rasgos y hasta nuestros días, la parte conocida de la historia de aquel interesante edificio, cuyo aspecto exterior contrista el ánimo, y que tan sugestivamente excita la atención del viajero. Singular habrá de ser sin duda alguna el efecto que ha de producir en el visitante el espectáculo peregrino del antiguo y solitario templo, con sus cinco naves paralelas, tendidas de Oriente á Ocaso con distinta altura, y enlucidas de yeso, sus grandes arcos de herradura, que voltean gallardos sobre recios octógonos pilares provistos de grandes capiteles de labrado estuco, y los tableros y medallones de yesería que decoran por último las naves. Aun creerá escuchar la voz acompañada del Rabino quien, cubierto por el *tafilín* emblemático, con la roja rodea sobre el hombro izquierdo, humillante distintivo por las leyes de Castilla impuesto; rodeado de los doctores en la religión mosaica, y de la multitud recogida fervorosamente en aquellas naves, da lectura á la *Thorah* en medio del silencio de las gentes; creerá, de súbito, oír cómo resuena, vibrante y dura, la palabra evangélica del apóstol valenciano, y el tumultuoso rumor de los cristianos que le siguen, al invadir en tropel el templo israelita y consagrarlo á Cristo; el acompañado monótono eco después, de las oraciones con que las mujeres allí recogidas por la caridad del Cardenal Siliceo, piden á Dios perdón y olvido por sus extravíos pasados, y el regocijado y libre acento de los soldados finalmente, que, á fines del siglo XVIII, se apoderan de la *Ermita* para hacer en ella y sus anejos morada no muy propia ni adecuada. Hoy todo está solitario y mudo, como una tumba en que tantos recuerdos se encierran, como cuerpo sin alma, como casa abandonada, en la que parece se respira ambiente húmedo y malsano, de generaciones y acontecimientos borrados, de seres que no existen.

Supuesto el paralelismo de las naves, el resultado de la planta debía forzosamente ser el de un paralelogramo perfecto; mas por ventura ocurre de modo muy diferente, pues en realidad, ninguna de las fachadas corre en sentido normal á su opuesta, dibujando por consiguiente la planta, con los muros exteriores, una figura irregular, de cuatro lados desiguales: disposición singular que no hubo de ser la primitiva sin duda alguna, sino efecto de las obras, reparos y modificaciones hechas en el edificio después de su consagración en 1411 (1). De

Tel est, à grands traits et jusqu'à nos jours, la partie connue de l'histoire de cet intéressant édifice, dont l'aspect extérieur attriste l'âme, et excite d'une façon si suggestive l'attention du voyageur. Le visiteur devra, sans doute, éprouver un effet tout particulier à la vue du spectacle étrange qu'offre ce temple ancien et solitaire avec ses cinq nefs parallèles recouvertes de plâtre, allant du Levant au Couchant et de différentes hauteurs, ses arcs en forme de fer à cheval, construits sur de robustes piliers octogones, pourvus de grands chapiteaux en stuc ouvrage, ainsi que les panneaux, les médaillons en plâtre qui décorent enfin les nefs. Il croira entendre la voix compassée du Rabbin, couvert du *tafilin* avec la roelle rouge sur l'épaule gauche, signe humiliant imposé par les lois de Castille; entouré des docteurs de la Loi de Moïse, et de la multitude fervemment recueillie sous ces nefs, donner lecture de la *Thorah*; au milieu du silence général, il croira entendre résonner, comme venant d'en haut, la parole évangélique, dure et vibrante de l'apôtre de Valence, et la rumeur tumultueuse des chrétiens qui le suivent pour envahir en foule le temple israélite et le consacrer au Christ; il croira entendre l'écho monotone et compassé des oraisons des femmes, recueillies par la charité du Cardinal Siliceo, demandant à Dieu le pardon et l'oubli de leur égarement passé; puis finalement, l'accent libre et réjoui des soldats, qui, à la fin du XVIII^e siècle occupent l'*Ermitage*, pour en faire avec ses dépendances une demeure pas très appropriée, ni peu en rapport. Aujourd'hui tout est solitaire et muet, comme un tombeau dans lequel s'enferment tant de souvenirs, corps sans âme, maison abandonnée, dans laquelle semble flotter et se respirer un air ambiant humide et malsain de générations disparues, d'événements rayés de l'histoire, d'êtres qui n'existent plus.

Supposant le parallélisme des nefs, il devait résulter que le plan de l'édifice devait forcément être un parallélogramme parfait; mais par extraordinaire, il en arrive tout différemment, car aucune des façades ne va dans le sens normal à celle opposée; par conséquent le plan dessiné avec les murs extérieurs une figure irrégulière de quatre côtés inégaux, disposition singulière, que n'eût pas la construction primitive, mais due aux ouvrages de réparation et de modification faits dans l'édifice après sa consécration en 1411 (1). Les nefs sont



SANTA MARÍA LA BLANCA.—Planta

SANTA MARÍA LA BLANCA.—Plan

RESTAURACIÓN DE LOS ADORNOS DE ESTUCO DE TODA LA FÁBRICA, muy particularmente de los magníficos capiteles que coronan los pilares; obra que acometió—dice no bien informado,—con el mayor desinterés y sin otra idea que la de preservar de la ruina» el monumento (*Op. et loc. cits.*)

(1) El Sr. D. Manuel de Assas, en la monografía de los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, reparando en la irregularidad de la planta, apunta la sospecha inadmisible de que el paralelismo perfecto de las naves hubo de conseguirlo el arquitecto «dando á la menor septentrional menos anchura que á las demás por el lado de la imafronte, y más á su colateral por el testero, aumentando así su anchura según que va marchando de Occidente á Oriente».

devons avec toute justice faire mention de celle qui a été achévée avec un scrupule et une intelligence tout particulière par un jeune homme de Tolède (Don Ceferino Díaz) et qui consiste dans la RESTAURATION DES ORNEMENTS EN STUC DE TOUT L'EDIFICE, tout spécialement les magnifiques chapiteaux qui couronnent les piliers; ouvrage qu'il entreprend — il est mal informé — avec le plus grand désintérêt et sans autre but que de préserver de la ruine ce monument» (*Ouvrage et endroit déjà cités*).

(1) Don Manuel de Assas, dans la monographie des anciens MONUMENTS ARCHITECTONIQUES D'ESPAGNE, considérant l'irrégularité du plan de l'édifice, émet l'opinion inadmissible que l'architecte obtint le parallélisme parfait des nefs «en donnant à la nef la plus petite du Nord moins de largeur qu'aux autres pour le coté de la façade principale, et plus qu'à la nef voisine collatérale pour le côté de la façade postérieur, augmentant ainsi sa largeur suivant le sens de l'Occident à l'Orient».

La Sinagoga mayor de Toledo, llamada "Santa María la Blanca" * * * * *

La Synagogue majeure à Tolède, ditte "Santa María la Blanca" * * * * *

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Fotografía Lacoste.

La Sinagoga mayor de Toledo, llamada "Santa María la Blanca".

La Synagogue majeure à Tolède, dite "Santa María la Blanca".

distinta elevación cada una de las naves, como quedó indicado arriba, mide la central 12 metros 50 centímetros de altura por 9,95 las colaterales inmediatas, y 7 no más las de los extremos de Norte y Mediodía; de suerte, que al exterior ofrece el edificio una serie de cubiertas que van apiramidando con extraño efecto, hasta llegar á la cúspide, formada por la nave central, siendo la latitud de ésta de 4 metros 40 centímetros, de 3,74 la de las laterales, de 3,24 las del extremo del Mediodía, y variable desde 1,20 hasta 3,68 la extrema del Norte (1).

Apartándose en aspecto, dimensiones, estructura, procedimiento y adornos de cuantos produjo el arte en TOLEDO, llaman muy principalmente y con justicia la atención en el antiguo templo, los hermosos capiteles de yesería por los cuales se muestran coronados los treinta y dos octógones pilares que en conjunto soportan las arcadas, extrañando sobre manera, conocidas las visitudes del edificio, el estado lisonjero de conservación en que se ofrecen. Caprichosos, exuberantes en su decoración, bellamente combinada, y acomodándose á la forma del machón que hermosan,—sobre el astagrado funicular que á éste se ciñe, muéstranse los referidos capiteles compuestos por vistoso modo, de resaltados tallos que se enlazan entre sí ordenadamente, acompañados de cintas labradas á guisa de cadena; brotan á intervalos regulares de los indicados tallos, rizadas hojas, picadas y salientes, á manera de volutas, apoyadas en otras tantas piñas ó tenas, presentando en conjunto el aspecto de grandioso ramo, cuyas frondas desbordan abundosas por entre las cintas que les sujetan y aprisionan entretagliadas. Otros capiteles, los adosados al muro occidental, con graciosa decoración análoga, entre aquel bello concierto de picadas hojas y de laboreadas cintas, se adornan, no obstante, con salientes y enteras piñas, que ofrecen extraño aspecto.

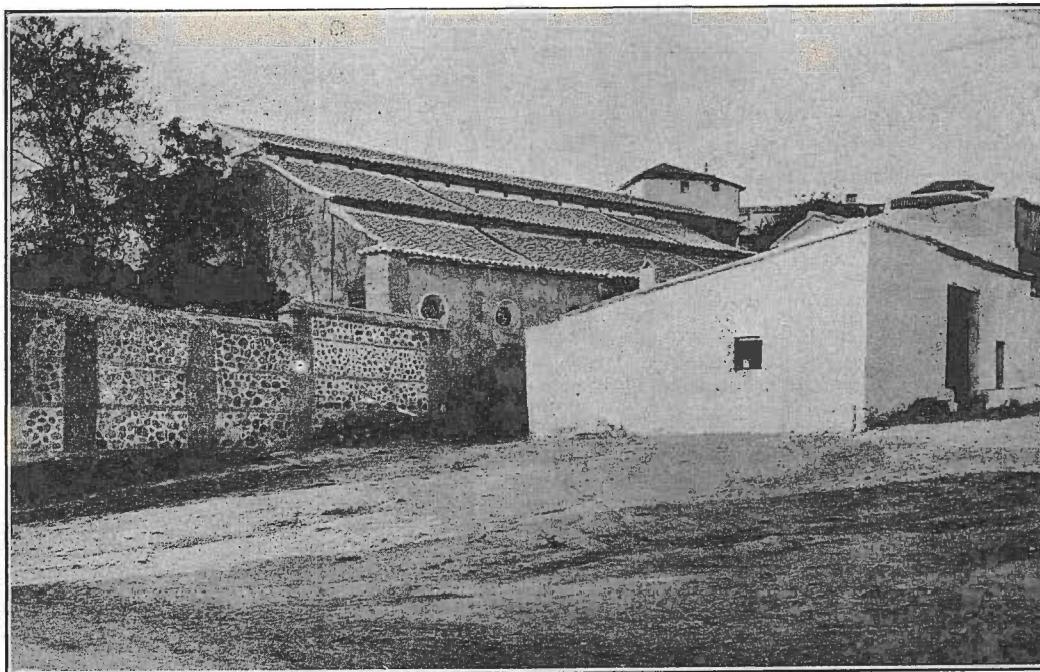
No son, sin embargo, los únicos en España estos elegantes capiteles con ser como son peregrinos en TOLEDO; pues aunque encalados y mutilados en parte, aparecían y se conservaban otros iguales en los pilares de la nave central de la iglesia del *Corpus Christi* en Segovia, ya destruida por casual y terrible incendio, pero con carácter, circunstancias y detalles de tal identidad respecto de los de SANTA MARÍA LA BLANCA, que revelando la propia época de construcción para uno y otro monumento, ambos sinagogas primitivamente (2), sobre inducir á la sospecha de que pudo ser uno mismo el maestro alárife que hubo de erigirlos, acreditan por lo insólito de sus formas

d'élévation différente; la central mesure 12 mètres 50 centimètres; les collatérales contigues 9 mètres 95 centimètres; celles des extrémités au Nord et au Midi, pas plus de 7 mètres; de sorte qu'à l'extérieur, l'édifice offre l'aspect d'une série de toitures, qui forment une pyramide, d'un effet étrange, jusqu'au sommet de la nef centrale. La largeur de la nef centrale est de 4 mètres 40 centimètres, des nefs latérales 3 mètres 74, les extrêmes du Midi 3 mètres 24, et variant de un mètre vingt à trois mètres soixante huit celle extrême du Nord (1).

S'éloignant par son aspect, ses dimensions, sa structure, ses ornements, de tout ce que produisit l'art à TOLÈDE, les splendides chapiteaux en plâtre, qui couronnent les trente deux piliers octogones, supportant dans leur ensemble les arcades, attirent principalement et avec justice l'attention dans l'ancien temple. Son état de conservation, tel qu'il se présente, étonne tout particulièrement, connaissant les vicissitudes par lesquelles a passé cet édifice. Ces chapiteaux sont d'une décoration extraordinaire d'exubérance, admirablement combinée; s'adaptant à la forme du gros pilier qu'ils embellissent, sur l'astragale funiculaire qui le couronne, l'ornementation de ces chapiteaux est composé d'une façon gracieuse de tiges fleuris en saillie, qui s'enlacent entr'eux avec méthode, et accompagnement de rubans ouvragés en forme de chaînette; de ces tiges sortent à intervalles réguliers des feuilles frisées, piquées et saillantes, en forme

de volutes, appuyées sur autant de pommes de pin, présentant dans l'ensemble une branche grandiose, dont les feuilles débordent entre les rubans qui l'assujettissent et l'emprisonnent dans leurs enlacements. Les autres chapiteaux, adossés au mur occidental ont une décoration analogue, et présentent, néanmoins en saillie, des pommes de pin sculptées, qui donnent un fort bel aspect.

Ces élégants chapiteaux ne sont pas, seulement, les uniques en Espagne, bien que ceux soient rares à TOLÈDE. Il y en avait et s'en conservait de semblables, quoique replatrés et mutilés en partie, sur les piliers de la nef centrale de l'église del *Corpus Christi* à Ségovia, aujourd'hui détruite par un terrible incendie, mais identiques par leur caractère, facture et détails à ceux de SANTA MARÍA LA BLANCA, ce qui révèle la même époque de construction pour l'un et l'autre monument. Tout semble que ces deux synagogues, par l'insolite de leurs formes, et leur condition artistique, ont pu être l'ouvrage du même architecte qui les construisit primitivement (2); ce qui



SANTA MARÍA LA BLANCA — Fachada lateral del Mediodía

SANTA MARÍA LA BLANCA.— Façade latérale du Midi

(1) Da estas medidas el referido Sr. Assas, en la monografía citada, añadiendo que el grueso de los muros es de 63 centímetros, y que «tiene de largo 21 metros y 92 centímetros el oriental, 18 metros 96 centímetros el contrario, 28 y 52 el meridional, y 26 y 4 el septentrional».

(2) Los escritores locales refieren respecto de la segoviana que, «por los años de 1410», es decir, casi en el tiempo mismo en que San Vicente Ferrer tomaba violenta posesión de la de TOLEDO, «hallándose la reina viuda Doña Catalina en esta ciudad [de Segovia] con el Rey menor de edad D. Juan el II», el sacristán de San Facundo, viéndose en necesidad, pidió dinero prestado á un judío «quien ofreció darle más que lo que necesitase si le daba en prenda una Hostia consagrada». «Decidióse el sacristán al horrible sacrilegio; entregó la sagrada Hostia y recibió el dinero». «La entrega se hizo en una calle que de la Trinidad pasa á la cuesta de San Bartolomé, cuya calle, de resultas de este hecho, se conoce por calle del Mal consejo». «El judío reunió á sus correligionarios en la sinagoga, y allí, decididos á ultrajar á N. S. J. C., echaron la sagrada Hostia en una caldera de agua hirviendo; pero en vez de caer en ella, quedóse elevada en el aire; tembló el edificio,

(1) M. de Assas donne les mesures, que nous donnons, dans la dite monographie, et ajoute que l'épaisseur du mur est de 63 centimètres y que «la longueur de l'édifice est de 21 mètres 92 centimètres, côté de l'Orient; 18 mètres 96, côté de l'Occident, 28 mètres 50 au Midi et 26,4 au Nord».

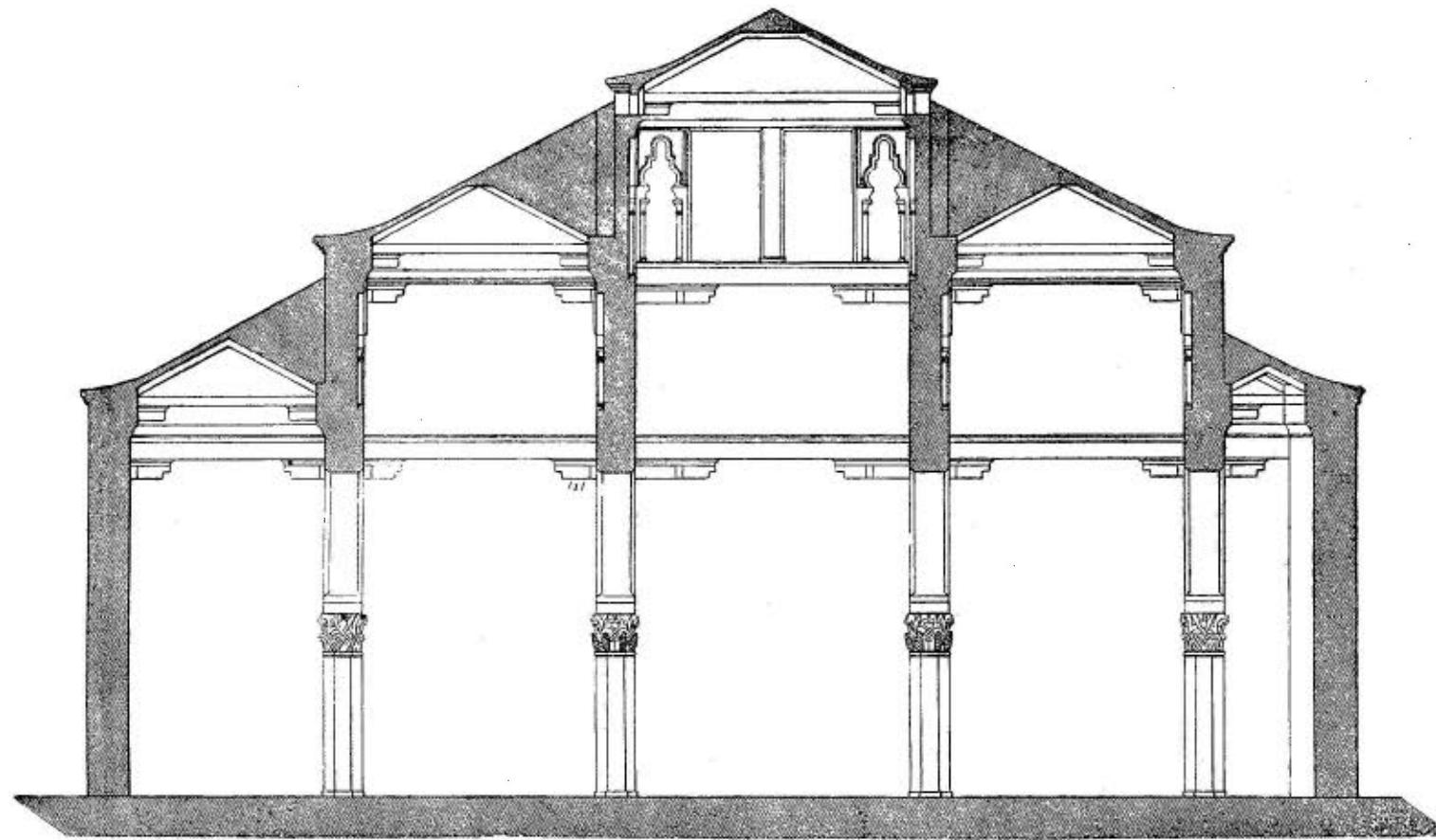
(2) Les écrivains locaux rapportent à propos de la synagogue de Ségovia que «à la suite des années de 1410», c'est à dire, presque au même moment où San Vicente Ferrer prenait par la force possession de celle de TOLÈDE, «se trouvant la Reine veuve Doña Catalina, dans cette ville [Ségovia], avec le jeune Roi-mineur Don Juan II», le sacristain de San Facundo se trouvant dans la gêne, demanda un emprunt à un juif, «qui lui offrit plus qu'il n'avait besoin, à la condition qu'il lui remettrait comme gage une Hostie consacrée». «Le sacristain se décida à commettre cet horrible sacrilegio; il remit la Sainte Hostie et reçut l'argent.» «La remise se fit dans une rue qui de la Trinité va à la côte de San Bartolomé, pour ce fait cette rue se connaît sous le nom de Rue du Malvais Conseil». «Le juif réunit aussitôt ses corréligionnaires dans la synagogue, et là, décidés à outrager Notre Seigneur J. C. jetèrent la Sainte Hostie dans une chaudière d'eau bouill-

y de su condición artística, el hecho de que, aun inspirándose en las tradiciones del arte mahometano, y en el estilo fastuoso y decadente de Granada,—que sólo alcanza notorio prestigio con la fundación del reino de los Al-Ahmarares en el siglo XIII,—si indistintamente y sin reserva alguna contribuyeron aquellas á la decoración de edificios cristianos, tomaban carácter especial y privativo al ponerse al servicio de la grey judáica en la construcción de sus sinagogas, cual lo persuade la que como oratorio privado mandó labrar en su palacio el célebre Simuel Ha-Levi, ya en los días de don Pedro I de Castilla.

Una y otra, la de Segovia y TOLEDO, aunque no con igual distribución ostensible en la planta, ni con iguales dimensiones, extremaban de tal suerte la identidad, como para que los arcos

peut faire admettre l'idée, c'est le fait que celui-ci quoique s'inspirant des traditions de l'art mahométan et du style fastueux et décadent de Grenade — qui seulement n'atteint un prestige notoire qu'avec la fondation du royaume des Al-Ahmarares au XIII^e siècle,—si ces traditions contribuèrent indistinctement et sans réserve aucune à la décoration d'édifices chrétiens, prenaient un caractère tout spéciale et particulier en se mettant au service de la nation juive pour la construction de ses temples, ce qui le prouve, ce sont les travaux de la synagogue que fit exécuter, comme oratoire privé dans son palais le célèbre Simuel Ha-Levi, déjà au temps de don Pedro de Castille.

L'une et l'autre, la synagogue de Ségovie et celle de TOLÈDE, bien que de distribution différente dans le plan, ni d'égales dimensions, poussaient la ressemblance d'une façon telle, que



SANTA MARÍA LA BLANCA — Sección por A B del lado de la entrada

SANTA MARÍA LA BLANCA.— Coupe par A B, au coté de l'entrée

de herradura, de pronunciados y salientes arranques y de achaflanadas aristas, se mostrasen los mismos en su desarrollo, si bien los del *Corpus Christi* eran de mayor vuelo y altura; y mientras en la actualidad presentan en las naves centrales de la Sinagoga toledana adornado el muro sobre los arcos por relieves de yesería,—hallábanse desnudos los de la de Segovia hasta la zona superior, en la cual corría elegante friso de arquillos polilobulados, inmediato á los pares de la cubierta de la espaciosa nave. Cuatro son hoy, en realidad, las zonas decoradas de labores que guarnecen la central de SANTA MARÍA LA BLANCA, si bien no es dable afirmar fuera aquella en su totalidad la decoración primitiva, después de la restauración hecha “en los adornos de estuco de toda la fábrica,” y principalmente de la “reparación,” á que alude D. Vicente Domínguez de Prado; dibuja la inferior el movimiento de los grandes arcos de herradura con dos cintas paralelas que se entrecruzan á espacios regulares en toda su longitud, y á la poste concluyen por

les arcs en fer à cheval d'une enlevée prononcée et saillante avec arêtes chanfriées, se montraient les mêmes dans leur développement, quoique ceux du *Corpus Christi* fussent d'une plus grande envergure et hauteur; tandis que actuellement les nefs centrales de la Sinagoga tolédane présentent sur les arcs des reliefs en plâtre, ceux de Ségovie se trouvaient privés d'ornements jusqu'à la zone supérieure, où courait alors une élégante frise d'arceaux à lobes multiples, sur les arbalétriers de la couverture de la spacieuse nef. Il y a, aujourd'hui quatre zones de décoration garnissant la nef centrale de SANTA MARÍA LA BLANCA, bien qu'il ne soit pas possible d'affirmer que cette décoration aurait été la primitive, après la restauration faite “des ornements en stuc de toute la construction,” et principalement la “réparation,” à laquelle fait allusion Domínguez de Prado. La décoration inférieure dessine le mouvement des grands arcs en fer à cheval avec deux filets parallèles, qui s'entrecroisent, et qui finissent par s'entrelacer les uns aux autres

comoviéndose, y se abrieron las paredes y bóvedas». «Los judíos, amedrentados, procuraron recoger la sagrada Hostia y la llevaron al Prior del Convento de Santa Cruz, quien la dió en Viático á un novicio que murió tres días después». «Hizose averiguación del hecho, fueron castigados los culpables, purificóse la sinagoga y se destinó al Divino culto, bajo la advocación de *Corpus Christi*» (Losañez, *El Alcázar de Segovia*, pág. 215 y siguientes). Este escritor añade por nota respecto de los efectos del sacrilegio en el edificio, que «atún (1861) se muestra una considerable abertura que no ha sido posible cerrar» y «está en el coro bajo», donde nosotros la hemos efectivamente visto en 1875 desde la reja de la iglesia; pero al ser ésta destruida por el incendio, nada se ha advertido de semejante hendidura ni quebrantamiento en la construcción, según participaba oportunamente á la Real Academia de la Historia uno de sus correspondientes, á raíz de aquel triste acontecimiento.

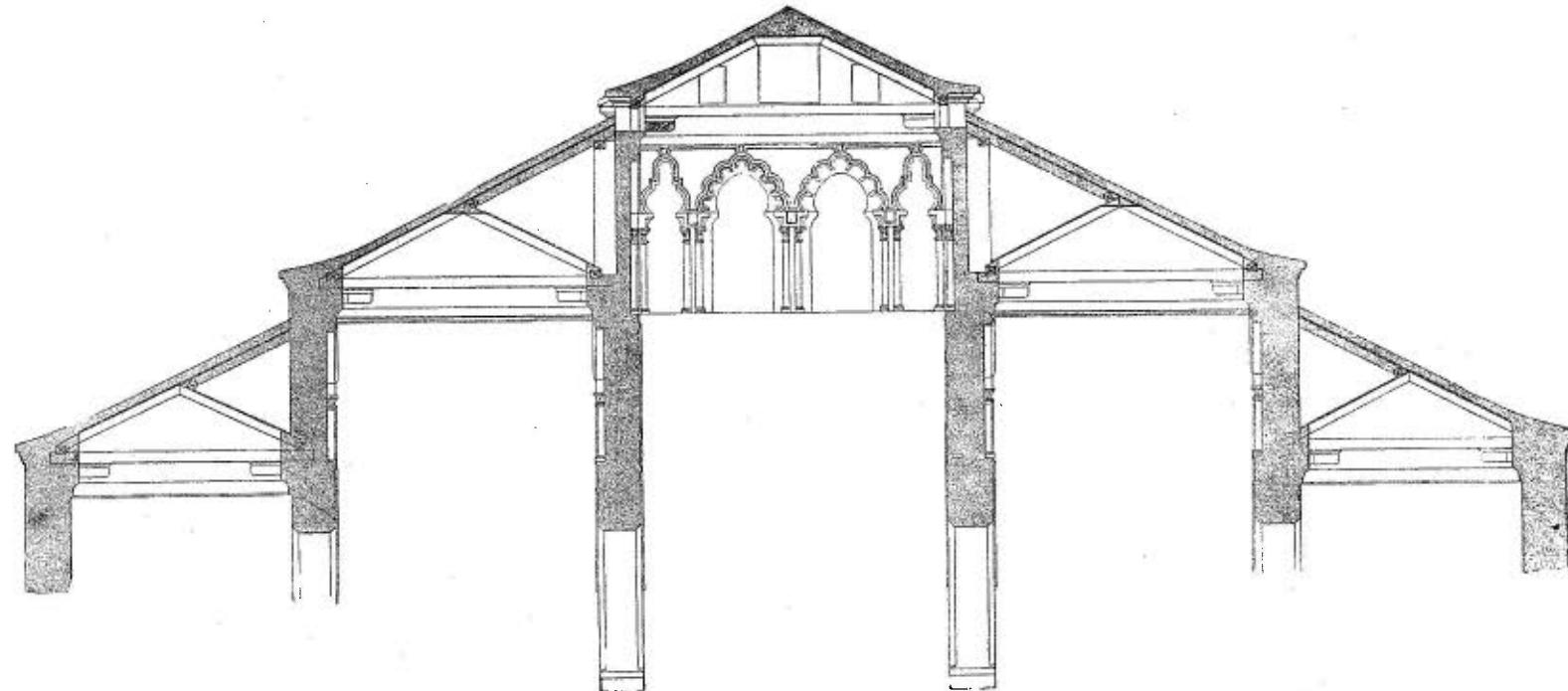
lante; mais au lieu d'y tomber, elle resta suspendue en l'air; le temple trembla, les murs remuèrent et, les voûtes s'entr'ouvrirent». «Les juifs épouvan-tés recueillirent la Sainte Hostie et la portèrent au Prieur du Couvent de Santa Cruz, qui la donna comme Viaticque à un novice qui mourût trois jours après.» «On fit la vérification du fait, les coupables furent châtiés, la Synagogue purifiée et rendue au culte divin sous l'invocation de *Corpus Christi*» (Losañez, *El Alcázar de Segovia*, page 215 et suivantes). Cet écrivain ajoute comme note, au sujet des effets du sacrilège, commis dans l'édifice, que «encore en (1861) se voit une énorme ouverture qu'il n'a pas été possible de fermer» et «cela dans le chœur du bas», où nous l'avons vue en 1875 depuis la grille de l'église; mais après sa destruction par l'incendie, on ne remarqua aucune trace de celle-ci dans la construction, comme le participait à l'Académie Royale de l'Historie un de ses correspondants à la suite de ce triste événement.

enlazarse las unas á las otras en la clave, y llena cada enjuta geométrico medallón decorativo y de gran visualidad, en torno del cual se desenvuelve sencillo y elegante vástago circular, de calados brotes, del que surgen á la una y á la otra parte otros dos menores, con resaltado clavo al centro, y se resuelven bellamente á los lados del enlace central, formado sobre la clave de los arcos por las cintas entrecruzadas, de que se ha hecho referencia, y que perfilan el conjunto.

Constituye la segunda zona un friso entre cintas, que deja grandes espacios ó medallones oblongos, lisos completamente, y otro tiempo llenos de labor, con inscripciones quizás, que han desaparecido, mostrándose dichos medallones separados por un tablero de picadas y movidas hojas sobre las cuales descuelga al centro vistosamente una concha; y al paso que la tercera zona, más ancha, va compuesta de labor de tracería en relieve, con estrellas de ocho zancas ó puntas,—la cuarta y última es un friso de arquillos semejante al que ostentaba la iglesia del *Corpus Christi* en Segovia (1); análoga es, aunque no totalmente

á la clef de l'arc; un médaillon décoratif de dessin géométrique, remplit chaque écoinçon des arcs; autour de ce médaillon se déroule, d'une façon à la fois simple et élégante, une tige circulaire avec bourgeons; de l'un et l'autre côté de celle-ci, sortent deux autres plus petites, avec, au centre, un clou en saillie, pour se terminer d'une façon élégante de chaque côté de la rosace centrale, formé sur le clef des arcs avec les entrecroisements de filets, et qui profilent l'ensemble.

Une frise entre des filets constitue la seconde zone, laissant de grands espaces pour des médaillons oblongs complètement lisses et parfois très ouvrages, avec inscriptions, peut-être qui ont disparu. Ces médaillons sont séparés par un panneau de feuilles piquées et mouvementées, sur les quelles au centre se détache une élégante coquille; la troisième zone, plus large, se compose d'un travail de combinaisons de figures géométriques en relief avec des étoiles à huit branches, et la quatrième et dernière est une frise d'arceaux semblable à celle de l'église du *Corpus Christi* de Ségovie (1). La décoration des nefs con-



SANTA MARÍA LA BLANCA.— Sección por la línea C D

SANTA MARÍA LA BLANCA.— Coupe par la ligne C D

la misma, la decoración de las naves inmediatas laterales, produciendo al primer golpe de vista agradable efecto, no exento de frialdad, aquellas labores que interrumpen la monotonía de los muros, y cuyos contornos se dibujan salientes sobre el paramento de los mismos.

Acusando los trastornos experimentados por el edificio, aun en el lienzo que cierra por Occidente las naves, se distingue la madera ennegrecida de cierto número de zapatas, cuyas talladas labores llevan impreso el sello de la época de que son fruto; y si bien es verdad que, cual repetidamente hemos consignado antes de ahora en diferentes trabajos, los artífices carpinteros toledanos supieron conservar, á través de los tiempos y de las influencias modificativas y reformadoras, las tradiciones de más antiguos tiempos, y hacer su fama y su renombre tales como para que en el siglo XIV fueran llamados á Sevilla por don Pedro I para labrar las hojas de las puertas del *Salón de Embajadores* del *Alcázar* por aquel príncipe restaurado (2),—no lo es menos que, á despecho del sagrado respeto guardado por

tigues latérales analogue, bien que non complètement pareille au premier aspect, produit un effet agréable et coupe d'une façon fort gracieuse la monotonie des murs, sur les parements desquels se dessinent en saillie les contours de ces ouvrages.

Ce qui dénote bien les bouleversements éprouvés par l'édifice, ce sont, sur le mur qui ferme les nefs sur le côté de l'Occident, les bois noircis, que l'on y distingue encore, d'un certain nombre de consoles, dont les sculptures portent bien le cachet de l'époque où elles ont été faites. Tant il est vrai, comme nous l'avons maintes fois répété et consigné dans des différents travaux antérieurs, que les ouvriers charpentiers tolédans sûrent conserver, á travers les temps et les influences des modifications et réformes, les traditions des anciens temps, et sûrent s'y faire aussi une réputation et un renom à telles enseignes qu'an XIV^e siècle don Pedro les appela à Séville pour exécuter les portes du *Salon des Ambassadeurs* de l'*Alcazar*, que ce prince fit réparer (2). Il n'en est pas moins vrai, en dépôt de

(1) El Sr. D. Manuel de Assas, en la ya citada monografía, describe de esta suerte el friso: «La arquería... es angrelada, y sus folias contienen ataurique. Los arquitos arrancan de imposta que carga sobre pilares constituidos por un machoncito y dos columnillas cilíndricas á los lados de éste. Las basas, capiteles e impostas se adornan ligeramente. Unos filetes corren por encima de los arquitos, recayendo algunos de ellos en la parte superior de las archivoltas». Lo que parece incuestionable es que estos arquillos hubieron de dar paso á la luz por medio de celosías semejantes á las del TRÁNSITO y propias del estilo: acaso se encuentre rastro de ellas bajo el enlucido.

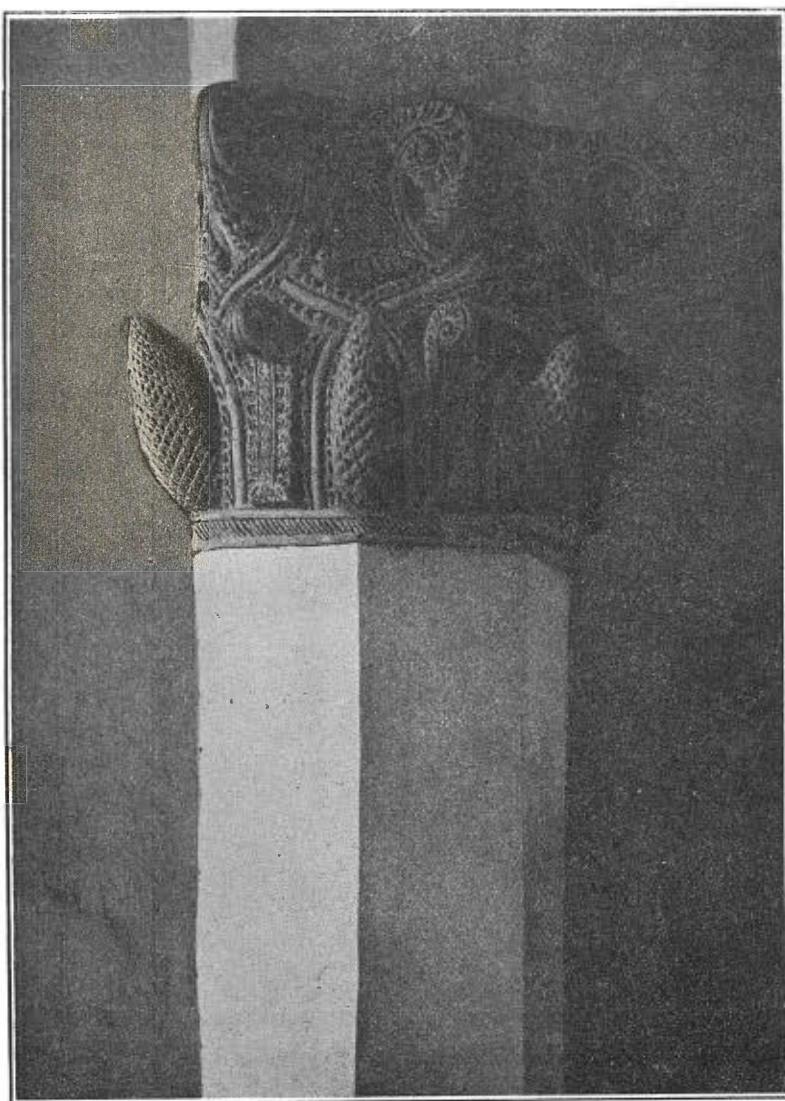
(2) Véase en nuestras *Inscripciones árabes de Sevilla* las correspondientes á esta puerta, las cuales publicó antes nuestro señor Padre en la monografía que, con el título de *Puertas del Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla*, aparece en el tomo III del Museo Español de Antigüedades.

(1) D. Manuel de Assas, dans la monographie déjà citée, décrit la frise de cette manière: L'arcade... est contre-lobée, ses folias contiennent d'ataurique. Les petits arceaux prennent naissance sur un imposte qui repose sur les piliers formé d'un gros fût, ayant de chaque côté deux colonnettes cylindriques. Les bases, les chapiteaux et impostes sont légèrement ornés. Quelques filets courrent au dessus des arceaux, et quelques uns d'entr'eux retombent à la partie supérieure des archivoltes». Ce qui paraît hors de question c'est que ces petits arcs ont dû donner passage à la lumière au moyen de jalouses semblables à celles du TRANSITO et de même style: peut être rencontrerait-on trace de celles-ci sous l'enduit.

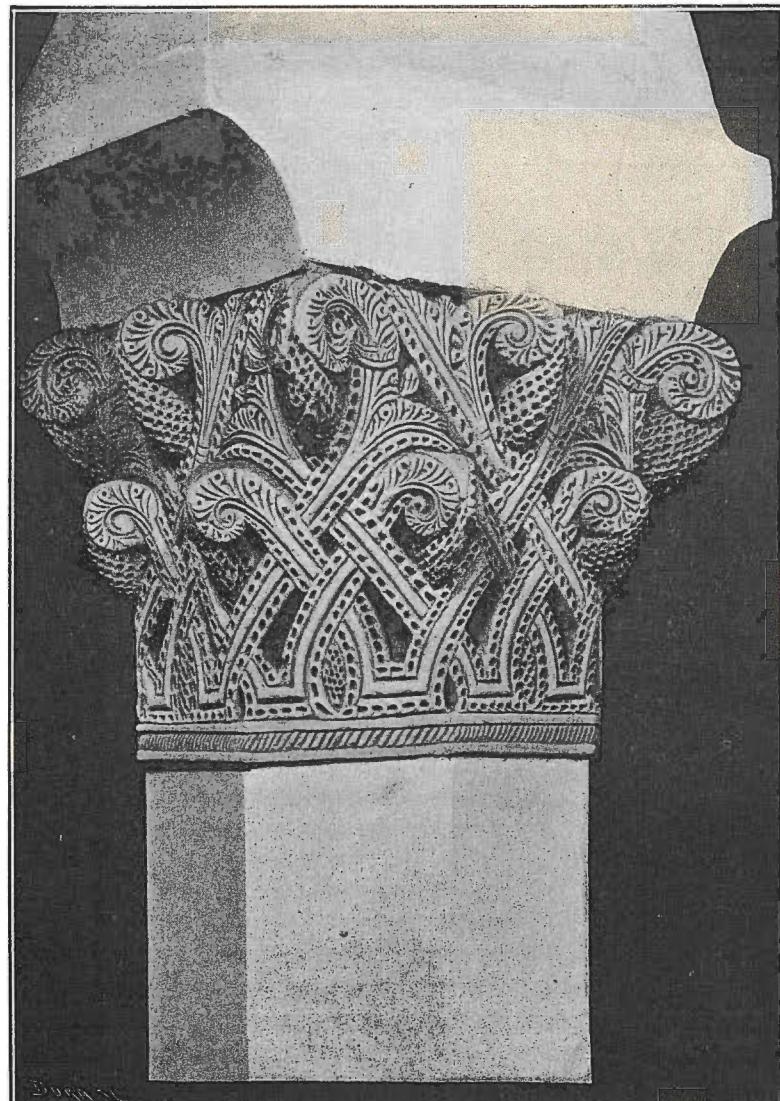
(2) Voir, dans nos *Inscriptions árabes de Sevilla*, le passage correspondants à cette porte, que publia auparavant M. celles Pére dans la monographie qui, sous le titre de *Portes du Salon des Ambassadeurs de l'Alcazar de Séville*, se trouve dans le tome III du Museo Español de Antigüedades.

ellos á la tradición, en sus obras se deja sentir por modo eficaz el influjo de las formas nuevas, con cierto amaneramiento característico, suficiente para determinar, con la posible aproximación, la época á que corresponden. Prescindiendo del error en que incurrieron cuantos estimaron fruto de alárites mahometanos, y, por tanto, del arte árabe este monumento (1),—hase venido indistintamente asegurando que fué erigido, en los días de don Alfonso *el Sabio* (1252 á 1284), ó en los del desventurado hijo de Alfonso XI, sirviendo para cohonestar tales supuestos, el hecho de haber el regio autor de *Las Partidas*, dispensando su protección á la grey israelita, y el de haberla enaltecido también con grandes mercedes y beneficios el rey don

ce respect sacré des traditions gardé par eux, que dans leurs œuvres se laisse sentir d'une façon efficace l'influence des formes nouvelles, avec une certaine affectation caractéristique, suffisante pour déterminer avec toute l'exactitude possible, l'époque à laquelle elles correspondent. Laissant de côté l'erreur dans laquelle tombent tous ceux qui attribuent cette *Synagogue* à des architectes mahométans, et par suite à l'art arabe (1), indistinctement ont tombé d'accord pour dire qu'elle fut construit au temps d'Alphonse X (1252 á 1284) ou à celui du malheureux fils d'Alphonse XI, se basant, pour faire de telles suppositions sur le fait, que le royal auteur de *las Partidas* donna sa protection au peuple israélite, et que don Pedro le combla également



SANTA MARÍA LA BLANCA.— Capiteles



SANTA MARÍA LA BLANCA.— Chapiteaux

Pedro. Las formas generales del edificio, el sistema constructivo en él adoptado, que no es otro que el ladrillo para las naves y el mampuesto para los muros de cerramiento, no dan, por desventura, prueba alguna concluyente para decidir si el actual templo mosaico fué erigido en la XIII.^a ó en la XIV.^a centuria, si bien parece incuestionable es reconstrucción del

ment de faveurs et bienfaits. Les formes générales de l'édifice, le système de construction employé, qui n'est autre que celui en briques pour les nefs, et maçonnerie pour les murs de clôture, ne donnent malheureusement aucune preuve concluante pour préciser, si l'ancien temple de Moïse a été érigé au XIII^e ou XIV^e siècles, bien qu'il paraisse hors de question, qu'il n'est

(1) Assas afirmaba crídicamente en la obra citada, que la «primitiva construcción» de este templo «pertenece al primer periodo de la arquitectura árabe, aunque sus ornatos, — añade vencido por la realidad, — así por su forma, característica de otra época más reciente, como por la manera especial que en su combinación se observa, parecen haber sido sobreponidos después de la reconquista». Parro afirma que «su planta, sus materiales, la forma de sus arcos y pilares, el más sencillo adorno de sus muros, la falta absoluta de inscripciones, y otros varios caracteres que en este edificio se notan, están marcando que la época de su construcción se remonta á los principios del siglo XII, ó sea al segundo periodo de la arquitectura árabe, llamado de transición (Toledo en la mano, t. II, página 296). Con mayor acierto el vizconde de Palazuelos expresa «hubo de ser construido [el templo] andando el siglo XIII, y en los comienzos, tal vez, del sabio rey Alonso X», sospechando «no fuese avalorada [la Sinagoga] con los motivos decorativos que en ella se admirán, hasta la XIV centuria, durante la privanza del opulento Simuel Leví» (*Guía Práctica*, páginas 590 y 591).

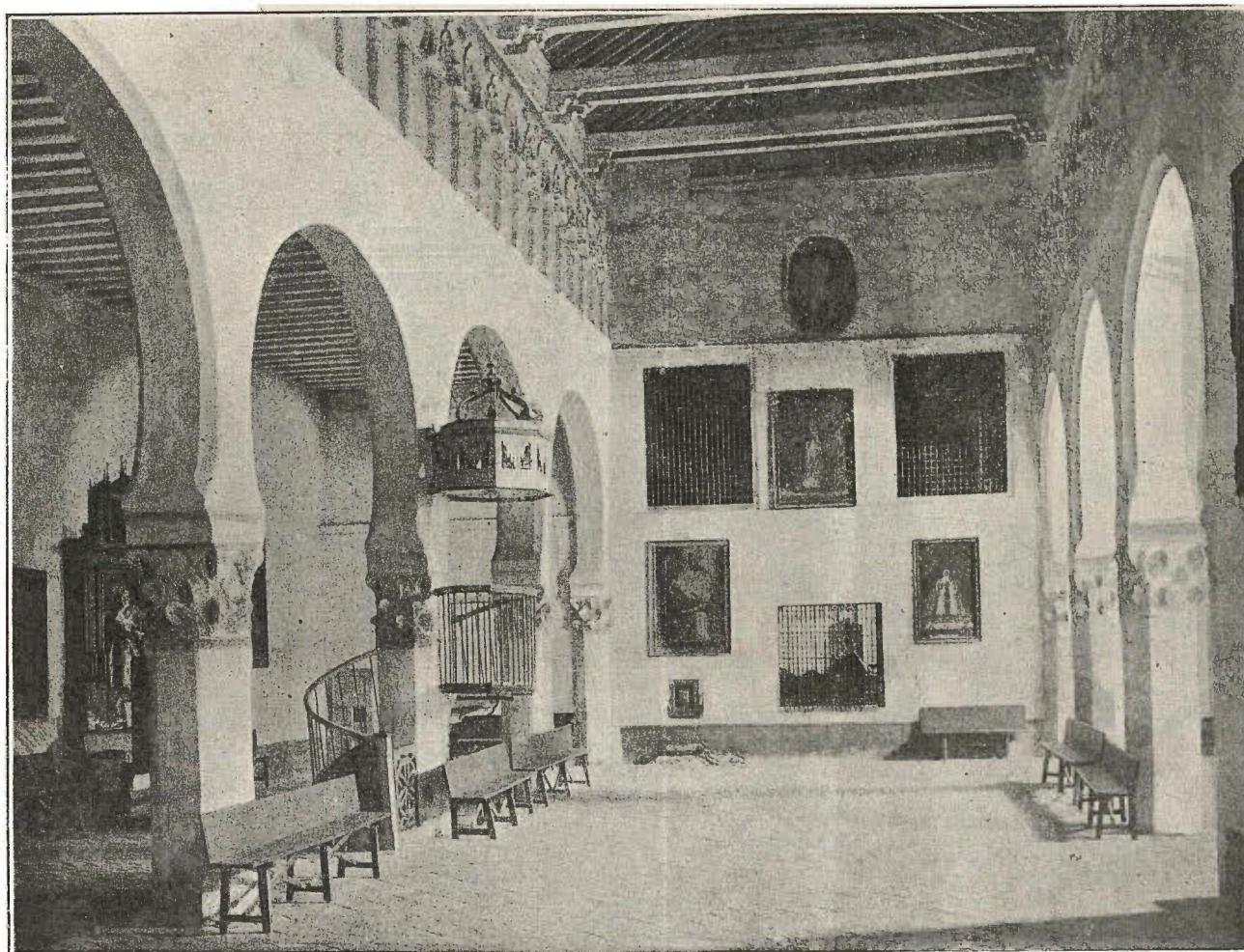
(1) Assas affirmait de bonne foi dans l'ouvrage citée, que la «construction primitive» de ce temple «appartenait à la première période de l'architecture arabe, bien que les ornements—ajoute-t-il vaincu par la réalité—tant par leur forme caractéristique d'une autre époque plus récente, que par la manière spéciale des combinaisons de dessin, paraissent avoir été ajoutés après la reconquête». Parro affirme que «son plan, ses matériaux, la forme des arcs et piliers, le plus simple ornement de ses murs, le manque absolu d'inscriptions, et autres diverses caractères qui se remarquent dans l'édifice, indiquent que l'époque de sa construction remonte au commencement de XII^e siècle ou soit à la seconde période de l'architecture arabe, appelée de transition (Toledo en la mano, t. II, pág. 296). Le vicomte de Palazuelos dit avec plus de certitude «qu'il [le temple] dut être construit dans le courant du XIII^e siècle, ou au commencement peut-être du savant Roi Alphonse X», en soupçonnant même «qu'elle [la Sinagogue] n'aurait pas été embellie par les motifs décoratifs que l'on y admire, avant le XIV^e siècle, pendant la privauté du très-riche Simuel Leví» (*Guide Pratique*, pages 590 et 591).

que desde tiempos antiguos allí hubo de existir en el propio emplazamiento (1).

Mucho podía y debía esperarse de la naturaleza de las labores y de los motivos ornamentales utilizados en capiteles y frisos; pero, por desdicha, aun suponiendo grande el respeto que hacia estas labores fué guardado por los reformadores de los siglos XVI y XVII,—la “reparación,” à que alude D. Vicente Domínguez de Prado, y la restauración hecha en 1856 por don Ceferino Diaz (2), si no han borrado por completo toda huella primitiva, han adulterado por lo menos la obra original en detalles que podrían ser de importancia para el objeto, y de cuya alteración depondrían los capiteles de la iglesia del Cor-

que la reconstruction d'un ancien temple qui aurait existé sur le même emplacement (1).

On pouvait et devait beaucoup attendre de la nature des ouvrages et des motifs ornementaux des chapiteaux et des frises; mais, par malheur, en supposant que les réformateurs des XVI^e et XVII^e siècle aient gardé un respect absolu pour ces ouvrages, la “réparation,” à laquelle fait allusion Don Vicente Domínguez de Prado, et la restauration faite en 1856 par Ceferino Diaz (2), si elles n'ont pas effacé complètement toute trace de l'ancien, ont pour le moins altéré l'œuvre originale dans des détails, qui pourraient avoir leur importance dans nos recherches. De cette altération auraient pu en faire foi les chapi-



Nave central de la Iglesia del Corpus Christi, en Segovia, destruida por un incendio

Nef centrale de l'Église du Corpus Christi, à Ségovie, détruite par le feu

pus Christi mencionada, si han logrado salvarse por fortuna del incendio.

teaux de l'église du *Corpus Christi* déjà mentionnée, si on avait pu les sauver de l'incendie.

(1) Apunta Assas, y no parece inverosímil, «la posibilidad de que en el mismo sitio que ocupa SANTA MARÍA LA BLANCA existiese durante la dominación de los godos alguna sinagoga», y en consecuencia, ha de aceptarse también como verosímil el supuesto de que, dada la consagración del lugar, allí hubo de perdurar un templo mosaico durante la dominación musulmana, el cual fué diferentes veces reconstruido. Lo que no se hace posible de comprender es por dónde dedujo Assas que la «planta, los gruesos pilares octogónicos sobre que descansan sus macizos arcos de herradura, todo lo que constituye la mole *primitiva* del edificio», «confirman» que éste fué erigido como dice, en el «primer período de la arquitectura sarracena»; por dónde, como dice Parro, que fué construido en los principios del siglo XII, reinando aún Alfonso VI, ni qué hallaron en la construcción los que sostienen que hubo de ser labrado en los días del hijo de San Fernando, cuando ni el ladrillo de las naves, ni el mampuesto de los muros de cerramiento autoriza tales afirmaciones.

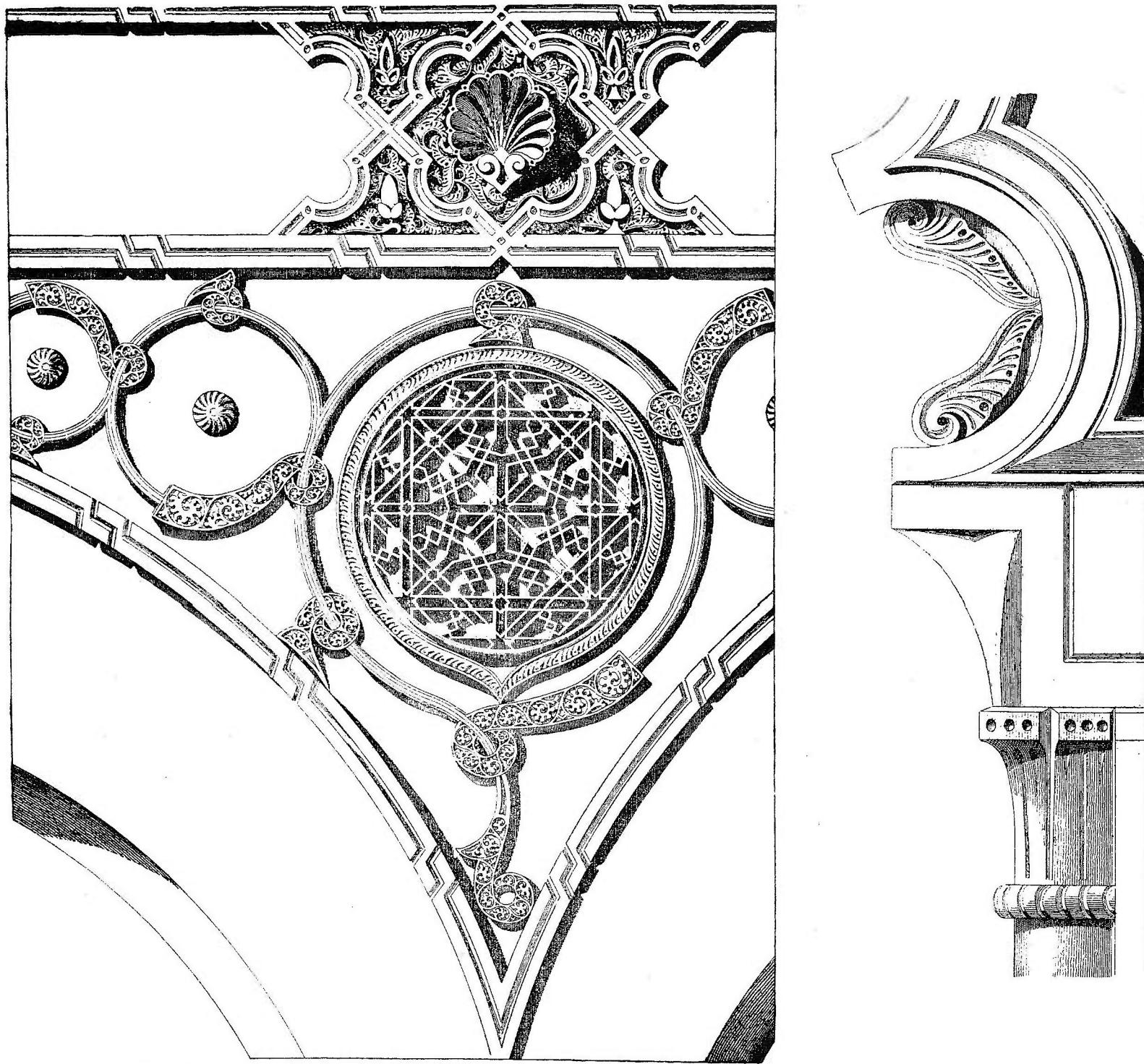
(2) En 3 de Septiembre de 1859 dirigía este artista á la Real Academia de San Fernando la oportuna instancia, manifestando que «en el año 1856 se le encargó la restauración de los dichos capiteles [de SANTA MARÍA LA BLANCA], bajo el tipo de 160 reales cada capitel, cuya restauración llevó á efecto por valor de 5.120 reales», de los cuales sólo había percibido en Agosto y Noviembre de 1856, Julio de 1857 y Diciembre de 1859, 3.560 reales; y habiendo reclamado en 2 de Septiembre de 1859 el resto de 1.560 reales, «con sorpresa... vió que sólo se le dan 920 reales, fundándose, según se le manifestó, en que sólo se le pagan 24 capiteles redondos y los ocho restantes se le consideran como medios», cuando «el trabajo de estos ocho fué de más entretenimiento y cuidado, por estar en mayor escala su deterioro». La Academia, á 19 de Octubre, dispuso se le abonase la suma que reclamaba, pues era justa, y en el contrato «no se hizo la distinción de capiteles enteros y medios», añadiendo que «la restauración ha agrado á todos lo inteligentes que la han visto» (Archivo de la Real Academia, *Papeles de Toledo*).

(1) Assas fait remarquer, et cela ne paraît pas invraisemblable, «la possibilité que sur le même emplacement qu'occupe aujourd'hui SANTA MARÍA LA BLANCA, aurait existé quelque synagogue durant la domination des goths». En conséquence il y a lieu de tenir comme vraisemblable la supposition que, étant donné la consécration du lieu, il aurait existé à cet endroit un temple de Moïse durant la domination musulmane, lequel à différentes reprises aurait été reconstruit. Ce qu'il est impossible de comprendre c'est comment Assas arrive à déduire que le «plan, les gros piliers octogones sur lesquels reposent les arcs massifs en forme de fer à cheval, tout ce qui constitue la masse *primitive* de l'édifice» «donnent la preuve» que, celui-ci fut érigé, comme il le dit, dans la «première période de l'architecture sarrasine», et qu'il fut construit au commencement du XII^e siècle, sous le règne d'Alphonse VI, suivant Parro. On ne peut comprendre non plus ce que trouveront dans la construction, ceux qui soutiennent que c'est une œuvre du temps du fils de San Fernando, quand ni les briques, ni la maçonnerie des murs de clôture autorisent de telles affirmations.

(2) Le 3 Septembre 1859, cet artiste adressa à l'Académie Royale de San Fernando une instance à ce sujet, manifestant que «en l'année 1856 il fut chargé de la restauration des chapiteaux de SANTA MARÍA LA BLANCA, au prix de cent soixante réaux chaque chapiteau; restauration qu'il fit pour une valeur de 5.120 réaux»; sur cette somme il toucha en Août et Novembre 1856, Juillet 1857 et Décembre 1858 la somme de 3.560 réaux; le 2 Septembre 1859 il reclama le solde, soit 1.560 réaux, et «à sa grande surprise il ne reçut seulement que 920 réaux, disant suivant ce qu'il a déclaré, qu'on ne lui payait que 24 chapiteaux ronds et les huit restants, on ne les considérait que comme moitié de chapiteaux» alors que «ceux ci lui ont demandé plus de travail et de soin, pour être plus détériorés». L'Académie le 19 Octobre accorda qu'il lui serait remis la somme qu'il reclamait, car elle était justifiée et dans le contrat» et ajoutait, «que la restauration avait plu à toutes les personnes compétentes qui l'avaient vue» (Archives de l'Académie Royale déjà citée (*Dossier de Tolède*)).

A juzgar por el aspecto general y los dibujos publicados antes del citado año de 1856, grande parece haber sido en SANTA MARÍA LA BLANCA el cuidado con que el restaurador procuró sujetarse á la obra antigua en los capiteles y en los demás exornos del monumento; pero quizás el picado de las hojas, que es granadino, no sea el que tuvieran, circunstancia ésta que puede inducir á error en las determinaciones arqueológicas. Descaracterizadas en mucha parte las demás labores del estuco, no quedan en la parte interior decorativa, más que las

A en juger par l'aspect général, et les dessins publiés avant 1856, il faut reconnaître que l'artiste a mis le plus grand soin dans la réparation des chapiteaux et d'autres ornements pour s'assujettir au travail ancien; mais peut-être le piqué des feuilles, qui est grenadin, n'était pas celui qu'elles auraient eu, circonstance qui peut amener des erreurs dans les recherches archéologiques. Les autres travaux de réparation du stuc manquent de caractère en majeure partie dans la partie intérieur décorative, il ne reste que les consoles en bois, réellement de



SANTA MARÍA LA BLANCA.—Detalles de la decoración de la nave central y de los arcos ornamentales del segundo cuerpo

SANTA MARÍA LA BLANCA.—Détails de la décoration à la nef centrale et aux arcs ornamentaux du second corps

zapatas de madera, legítimas, no adulteradas ni restauradas; y ellas, de acuerdo con los dos batientes de ensambladura que aparecen tendidos y fuera de su sitio en el interior del templo, deponen con superior eficacia para resolver, á nuestro juicio, que la *Sinagoga Principal ó Mayor* de TOLEDO, purificada á la fuerza por San Vicente Ferrer, es obra reconstruída acaso en los días de Pedro I de Castilla, y monumento cuya antigüedad no puede ser más allá remontada de la segunda mitad del siglo XIV, lo cual no impide que la reconstrucción hubiera sido hecha sobre el primitivo templo, que pudo ser labrado en los días de don Alfonso *el Sabio*. Contribuye á este resultado el estudio del exterior de la fachada posterior, por la estrecha calle que ha tomado nombre del monumento, y el de la parte correspondiente á la capilla ó ábside central, por el patinillo á que da paso la pieza extrema del costado de Mediodía, y que no es sino resultado del corte que se hizo en el edificio para la

de l'époque, ni adultérées, ni restaurées; ces consoles conjointement avec deux battants, qui apparaissent hors de leur place dans l'intérieur du temple, témoignent d'une manière évidente pour résoudre à notre avis la question, et dire que la *Synagogue Principale ou Majeure* de TOLÈDE, consacrée de vive force par San Vicente Ferrer, est une œuvre du temps de Pierre I^e de Castille. C'est un monument dont l'antiquité ne peut remonter au delà de la seconde moitié du XIV^e siècle, ce qui n'empêche pas que la reconstruction aurait été faite à l'emplacement du temple primitif, édifié au temps d'Alfonso *el Sabio*. Ce qui contribue à donner force à ce dire, c'est l'étude de l'extérieur de la façade de derrière, sur l'étroite rue que porte le nom du monument, et de la partie correspondante à la chapelle ou ábside centrale, du côté de la petite cour à laquelle donne passage la pièce du côté du Midi et qui n'est que le résultat de la coupe qui se fit dans l'édifice pour la Sacristie. Pour le sur-

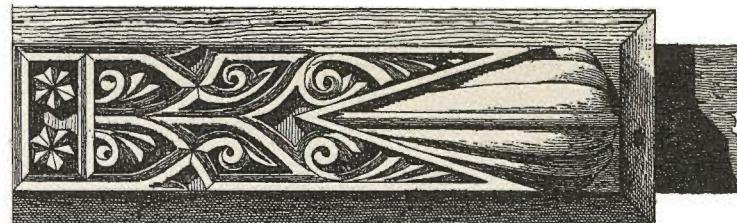
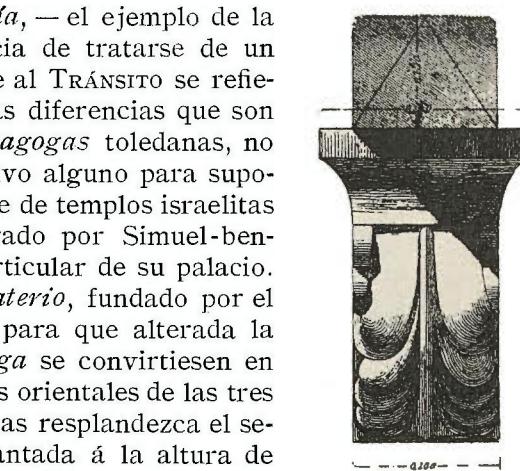
Sacristía, siendo, por tanto, SANTA MARÍA LA BLANCA uno de los muchos monumentos mudéjares que honran todavía la Ciudad del Tajo, pues no reputamos sea hoy estimada como razón ineluctable que autorice la filiación del edificio entre las manifestaciones del arte mahometano, la existencia de los arcos de herradura que en tantos otras construcciones de tiempo conocidamente posteriores aparecen, como tampoco la distribución de la planta, distinta de la del TRÁNSITO, porque sobre ser conocido el hecho de que se trata aquí de la *Sinagoga Principal* de la *Judería*, — el ejemplo de la de Segovia, y la circunstancia de tratarse de un templo particular, por lo que al TRÁNSITO se refiere, justifican sobradamente las diferencias que son de advertir entre ambas *Sinagogas* toledanas, no habiendo por otra parte motivo alguno para suponer que la planta de este linaje de templos israelitas fué precisamente la del labrado por Simuel-ben-Meir Ha-Leví para el uso particular de su palacio.

El establecimiento del *Beaterio*, fundado por el Cardenal Siliceo, causa fué para que alterada la planta de la antigua *Sinagoga* se convirtiesen en capillas absidales los extremos orientales de las tres naves del centro, y que en ellas resplandezca el sello del estilo plateresco; levantada á la altura de cuatro gradas revestidas de azulejo, muéstrase la principal cubierta por su correspondiente cúpula de cestones, cuyas pechinas son cuatro conchas doradas, destacando repetidamente el monograma de Jesús sobre el escudo arzobispal, presentado por geniecillos. El retablo, que es de la misma época, y que habiendo sido trasladado en 1791 á la Parroquia de SANTIAGO DEL ARRABAL, después á la de SAN BARTOLOMÉ, y, cuando en 1855 se trató de devolver al culto el templo, fué restituído á SANTA MARÍA LA BLANCA,—es atribuído á algún discípulo de

plus, SANTA MARÍA LA BLANCA est un des nombreux monuments mudéjars, qui honorent la Ville du Tage; car nous estimons, qu'il ne faut pas donner comme une raison inéluctable, qui autorise à inscrire et mettre cet édifice parmi les manifestations de l'art mahométan, l'existence des arcs en fer à cheval qui apparaissent dans tant d'autres édifices d'époques reconnues postérieures, ni également non plus la distribution du plan, différente du TRANSITO. Il est suffisamment prouvé que, s'agissant ici de la *Synagogue Principale* de la *Juiverie*,

l'exemple de celle de Ségovia, et le fait de s'occuper d'un temple particulier, comme le TRANSITO, justifient surabondamment les différences qui se remarquent entre les deux *Synagogues* toledanes. Il n'y a d'ailleurs aucun motif pour supposer que le plan de cette sorte de temples israélites ait été précisément celui choisi pour l'exécution du temple de Simuel-ben-Meir Ha-Levi pour l'usage particulier de son palais.

L'établissement du *Béguinage*, fondé par le Cardinal Siliceo a été cause que fut alteré le plan de l'ancienne *Synagogue*, et que le chevet oriental des trois nefs centrales, fût converti en autant de chapelles absidales, lesquelles portent le cachet du style plateresco; celle principale s'élève au dessus de quatre marches revêtues de carreaux de faïence; elle est recouverte d'une coupole, à caisses dont les quatre pendentifs sont quatre coquilles dorées, sur le fond desquelles se détache et se répète le monogramme de Jésus sur l'écusson Archiépiscopal, soutenu par des petits anges. Le rétable est de la même époque; en 1791 il avait été transporté à la Paroisse de SANTIAGO DEL ARRABAL, ensuite à SAN BARTOLOMÉ et, enfin, fut rendu à SANTA MARÍA LA BLANCA, quand il s'est agi de rendre ce temple au culte en 1855. Ce rétable est attribué à



SANTA MARÍA LA BLANCA.—Zapatas de los tirantes de la armadura

SANTA MARÍA LA BLANCA.—Console des tirants de la charpente



SANTA MARÍA LA BLANCA.—Zapata de la carrera, en el muro occidental

SANTA MARÍA LA BLANCA.—Console de la poutre principale sur le mur du couchant

Berruguete ó de Borgoña. Consta de dos cuerpos principales, flanqueados al exterior por otras tantas grandes columnas en que descansa el entablamento; ostenta en el zócalo ó *pradella*

quelque élève de Berruguete ou de Borgoña. Il se compose de deux corps principaux, tous les deux flanqués de grandes colonnes, sur lesquelles repose l'entablement. Le socle du pre-

dos bellos relieves que representan *Santa María Magdalena* y una de las *Sibilas*, femeniles figuras una y otra, policromadas como todo el retablo, que aparecen, aquélla á la parte del Evangelio y ésta á la de la Epístola. Formados ambos curosos por cuatro esbeltas columnas con figuras caprichosas, ofrecen de esta suerte seis intercolumnios, de los cuales, los dos del centro, dispuestos á modo de hornacinas, están hoy vacíos, si bien en los cuatro restantes se muestran pasajes de la vida de Jesús, tales como *La Anunciación* y *El Nacimiento* en el cuerpo inferior, y *La Adoración de los Reyes* y *La Huída á Egipto* en el alto. Sobre el medallón circular en que aparece la *Santísima Trinidad*, y que rodeado de ángeles con los atributos de la Pasión sirve de remate, dos geniegos simulan sostener una tarjeta en la cual se lee: ¡OH MORS, QUAM AMARA EST MEMORIA TUA!, mientras en los extremos, otros dos genios se apoyan en el escudo del Cardenal Siliceo.

Exteriormente, y correspondiendo á la época de la piadosa fundación de este Prelado, por la parte del Mediodía, "y sobre una siniestra calleja," existe una puerta adintelada, "adornada según el gusto greco-romano," con "sencillas pilastras estriadas de orden corintio, las cuales sostienen un modesto cornisamento, en cuyo friso se hallan escritas estas palabras," que constituyen religiosa invocación, diciendo en capitales latinas incisas: SANCTA MARÍA, SUCURRE MISERIS.

mier corps porte deux reliefs représentant *Sainte Marie Magdalene*, et une des *Sibilles*, dont les figures sont polychromées comme le rétable, et placées la première du côté de l'Evangelie et la seconde du côté de l'Espître. Les deux corps sont formés de quatre colonnes légères ornées de figures de fantaisie, et par sa disposition, le rétable offre donc ainsi six compartiments entre colonnes; ceux du centre sont disposés en forme de niches, aujourd'hui vides, tandis que les quatre restants représentent des passages de la vie de Jesus, comme l'*Annonciation* et la *Nativité* au corps inférieur et l'*Adoration des Mages* et la *Fuite en Egypte* dans le corps supérieur. Le médaillon dans lequel apparaît la *Sainte Trinité*, est entouré d'anges avec les attributs de la Passion et sert de couronnement final; deux petits génies semblent soutenir un cartouche avec cette légende: ¡OH MORS, QUAM AMARA EST MEMORIA TUA! Deux autres génies s'appuient aux extrémités sur les armes du Cardinal Siliceo.

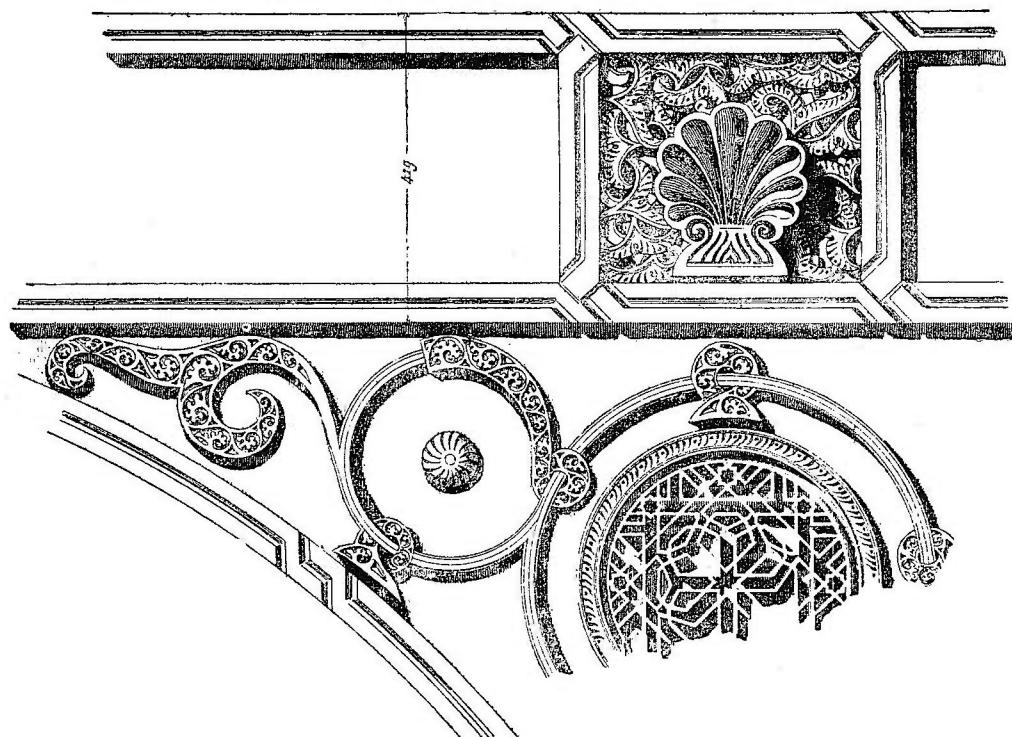
A l'extérieur, et correspondant à l'époque de la pieuse fondation de cet illustre Prélat et donnant au Midi "sur une ruelle de triste apparence," existe une porte avec linteau "ornée dans le goût greco-romain," avec "de simples pilastres striés d'ordre corinthien, qui soutiennent une modeste corniche, dans la frise de laquelle se trouvent écrites

ces paroles, qui constituent une invocation religieuse en lettres latines capitales et gravées: SANCTA MARIA, SVCVRRE MISERIS.



SANTA MARÍA LA BLANCA.— Interior del templo

SANTA MARÍA LA BLANCA.— Intérieur du temple



SANTA MARÍA LA BLANCA.— Detalle de la decoración en las naves laterales

SANTA MARÍA LA BLANCA.— Détail de la décoration des nefs latérales

No eran, sin embargo de todo, y cual generalmente se supone la suntuosa *Sinagoga* erigida en 1357 por el poderoso don Simuel Ha-Leví, y denominada EL TRÁNSITO, ni la consagrada á SANTA MARÍA LA BLANCA, los únicos templos con los cuales contaba la populosa *Aljama* de TOLEDO, dentro de aquel redu-

Malgré tout, et comme généralement on le suppose, ni la somptueuse *Synagogue* élevée en 1357 par le puissant Simuel Ha-Levi, dénommée EL TRÁNSITO, ni celle, consacrée à SANTA MARÍA LA BLANCA, dont la décoration nous est parvenue toute réparée, n'étaient les seuls et uniques temples que comptait la

cido espacio en que se hacinaban los descendientes de Israel, quizás antes de la invasión muslime, y que rodeado por completo de murallas, se extendía desde la cerca de la altura de *Montichel* á Oriente (1), hasta la *Bib-al-Yehud*, en las inmediaciones de lo que es hoy SAN JUAN DE LOS REYES, á Ocaso, y abarcaba de N. á S., desde el *Postigo* llamado de la *Al-ácapa* ó de la *Cucsta* (باب العقبة), que ya no existe, hasta las escarpadas márgenes del río. Dicho *Postigo* parece abrió hacia el extremo superior de la *calle de San Juan de Dios*, al desembocar en la *Plazuela de Conde* (2), y no lejos de la *Cava*, que viene á bajar frente á la egregia creación de Juan Guas, restaurada en parte por Arturo Mélida.

Memoria no subsiste de ningún otro templo judaico, referible así á los tiempos de la dominación islamita, como á los siglos XII y XIII, aunque existieron en número controvertible (3); y "todos los escritores rabínicos que tratan en particular de la historia de don Alfonso VIII, de concierto con las *Macamas* de Hariri, ensalzan y ponderan la obra de la *Sinagoga principal*, que levantó en lugar desconocido hoy de la *Judería* á "fines del siglo XII, aquel ilustre Ibrahim Aben-Alfajér (*Hayocér*)," (4), que á dicho rey "servía de embajador en la corte de Al-Mostansir, príncipe de los almohades, al cual recomendaban para este puesto su notable instrucción, su astucia, su conversación amena y ocurrente y su disposición para la poesía arábiga," (5); si bien crecido su valimiento con los buenos servicios prestados al monarca de Castilla, y ensoberbecido con él, "ora excitados por la destemplada altanería de Ben-Alfajér, ora aguijados por los odios religiosos, ni los señores cristianos, ni los mudéjares, sufrían de buen grado los orgullosos alardes del judío," (6).

Hacia el año de 1873, entre los escombros de toda clase que llenaban y obstruían aquel ala del incomparable CLAUSTRO DE SAN JUAN DE LOS REYES, destruida impíamente por los franceses en la *Guerra de la Independencia*, y que ha sabido reconstruir con todo acierto, cual va dicho, el malogrado arquitecto Don Arturo Mélida, tuvo la fortuna de hallar el arquitecto provincial de TOLEDO, D. Mariano López Sánchez, un pequeño capitel que llamó desde luego su atención, y que estimó, no sin motivo, de importancia artística-archeológica, así por sus labores, cuanto por aparecer en él, en relieve, inscripciones hebreicas y arábigas al propio tiempo. Adquirido años después por el *Museo Arqueológico Nacional*, figura dignamente entre sus colecciones (7), donde excita el interés de los entendidos por su singularidad, pues es el único miembro arquitectónico de su especie de que hay noticia por lo menos, tanto dentro como fuera de nuestra España.

Labrado en piedra, mide 21 centímetros de altura por 14 de latitud en el cimáceo y 134 milímetros de diámetro; y aunque por la fractura de las volutas aparece algún tanto deformado en sus proporciones, no carece de esbeltez y de gracia en el conjunto. Resaltado funículo, del cual brotan derechas pequeñas hojas que quieren ser de acanto, alternando con delgados vástagos en relieve, que vuelven como aquéllas, —constituyen

(1) *Escrituras del Convento de Santa Úrsula*, Arch. Hist. Nac., Sala V., caj. 232, documento 159-P, que trata de la compra de una casa en la colación de *Santo Tomé*, hecha en 1420 por doña Urraca Pantoja, priora del dicho monasterio; tenía la expresada casa-bodega la puerta «frontera de los muros de la cerca de montechel, que es la dha cerca de la judería».

(2) Escritura de partición de bienes de los hijos de Ferrán Carrillo, siglo XIV (*Bib. Nac. Ms. Dd-123*, folio 109).

(3) M. Isidoro Loeb hace en la *Revista de Estudios judíos* la descripción de las sinagogas de TOLEDO, discutiendo el número de las que existían.

(4) Debemos esta interesante noticia á la galantería de nuestro hermano político el doctor orientalista D. Francisco Fernández y González. Los lectores que desearon ampliarla, pueden servirse consultar el trabajo, ya citado, de M. Isidoro Loeb en la *Revista de Estudios judíos*, y el *Boletín de la Real Academia de la Historia*.

(5) Fernández y González (F.), *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel*, pág. 84.

(6) Idem, *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, página 151. Aben-Alfajér compuso unos versos á don Alfonso VIII, los cuales ponen de manifiesto la «profunda satisfacción del pueblo judío por la protección que [aquel monarca] les dispensaba», y dicen:

«La Corte de Alfonso no envejece; los días pasados en ella son como días de boda.

»Quítate las sandalias en señal de respeto en su tierra, porque ella es el asiento del espíritu de santidad.»

(Fernández y González, *Est. soc. y pol. de los mudéjares de Castilla*, página 152; *Instituc. jurídicas del pueblo de Israel*, pág. 84, nota).

(7) Lleva el num. 524 en el *Inventario* de la Sección II.^a de dicho Museo, y figura en la *Sala de Arte hispano-mahometano y del estilo mudéjar*.

populeuse *Aljama* de TOLÈDE, peut-être avant l'invasion musulmane, dans l'intérieur de l'espace réduit où s'aggloméraient les descendants d'Israël. Cet espace, entouré de murailles, s'étendait depuis l'enceinte de *Montichel* à l'Orient (1), jusqu'à celle de *Bil-al-Yehud*, dans les environs de ce qui est aujourd'hui SAN JUAN DE LOS REYES, au couchant, et embrassait de N. á S. depuis le *Postigo de la Al-ácapa ou de la Côte* (2), jusqu'aux rives escarpées du fleuve. Il parait que ce *Postigo* s'ouvrait du coté de l'extrémité supérieure de la *rue de San Juan de Dios*, débouchant sur la petite *Place del Conde* (2), et non loin de la *Cava* qui vient descendre en face de la superbe création de Juan Guas, restauré en partie par Arturo Mélida.

On ne se souvient d'aucun autre temple juif se rapportant au temps de la domination de l'Islâm, et aux XII^e et XIII^e siècles bien qu'ils existèrent, mais dont le nombre est très discutable (3). "Tous les écrivains israélites qui ont dans leurs écrits traité en particulier de l'histoire de don Alfonso VIII, de concert avec les *Macamas* de Hariri, font le plus grand éloge de la *Synagogue principale*, qu'éleva dans un endroit inconnu de la Juiverie à la fin du XII^e siècle, cet illustre Ibrahim Aben-Alfajér (*Hayocér*)," (4) "ambassadeur à la cour de Al-Mostansir, prince des almohades". Sa notable instruction, son astuce, sa conversation aimable et pleine de finesse le recommandaient pour ce poste élevé; de plus possédait de grandes dispositions pour la poésie arabe," (5). Par suite de la faveur toujours grandissante dont il jouissait auprès du monarque de Castille pour les services rendus, "les seigneurs chrétiens et de même les mudéjars, soit excités par la fierté déréglée de Ben-Alfajér, soit poussés par les haines religieuses, ne pouvaient supporter de bon gré la jactance et l'orgueil de ce juif," (6).

Vers 1873, parmi les décombres de toutes sortes qui remplissaient et obstruaient l'aile de l'incomparable CLOITRE DE SAN JUAN DE LOS REYES, détruite d'une façon si impie par les français, lors de la *Guerre de l'Indépendance*, et qu'a su reconstruire avec tant de talent et d'assurance le malheureux architecte Arturo Mélida,—Don Mariano López Sánchez, architecte provincial de TOLÈDE, eût la bonne fortune de trouver un petit chapiteau, qui de suite appela son attention, et qu'il estima, non sans motif, d'une grande importance artistique et archéologique, tant par l'exécution que par les inscriptions hébraïques et arabes qu'il présentait. Ce chapiteau fut acquis quelques années après par le *Musée Archéologique National* où il figure honorairement dans ses collections (7), et où il excite l'admiration et l'intérêt des connaisseurs par sa particularité, car c'est l'unique morceau architectonique de cette espèce, qui existe tant en Espagne que hors d'Espagne.

C'est un ouvrage en pierre qui mesure 21 centimètres de haut, sur 14 de long á la cymaise et 134 millimètres de diamètre. Bien que la fracture des volutes le déforme tant soit peu dans ses proportions, il ne manque pas d'élegance et de grâce dans son ensemble. L'astragale du chapiteau est formé d'un cable saillant, d'où sortent de petites feuilles droites, qui paraissent être d'acanthe, alternant avec de légères tiges en relief, qu

(1) *Écritures du Couvent de Santa Ursula*, Arch. Hist. Nat., Salle V., caisse 232, document 159-P, qui traite de l'achat d'une maison dans la paroisse de *Santo Tomé*, faite en 1420 par Doña Urraca Pantoja, prieure de ce monastère; cette dite maison avait une cave dont la porte était «en face des murs d'enceinte de Montichel, qui étaient l'enceinte de la juiverie.»

(2) Escritura pública de partage de biens entre los hijos de Ferrán Carrillo, XIV^e siècle (*Bibl. Nationale*, manuscrit Dd-123, folio 109).

(3) M. Isidore Loeb fait dans la *Revista de Estudios judíos*, la descripción des synagogues de TOLÈDE, discutant le nombre de celles qui existaient.

(4) Nous devons cet interessant détail à l'amabilité de notre beau frère le savant orientaliste Don Francisco Fernández y González. Les lecteurs qui désireraient plus de renseignements peuvent consulter le travail déjà cité de M. Isidore Loeb, dans la *Revue des Études Juives* et ainsi que le *Bulletin de l'Académie Royale de l'Histoire*.

(5) Fernández y González (F.), *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel*, page 84.

(6) Idem, *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, page 151. Aben-Alfajér composa quelques vers pour Alfonso VIII, qui exponen clairement «la profonde satisfaction du peuple juif pour la protection qu'il [ce monarque] leur donnait», en disant:

«La cour de Alfonso ne vieillit pas; les jours passés auprès de lui sont des jours de mariage.

Quitte-toi tes sandales en signe de respect dans ses états, parce qu'ils sont le siège de l'esprit de la sainteté.»

(Fernández y González, *Est. soc. y pol. de los mudéjares de Castilla*, page 152.— *Instituciones jurídicas del pueblo de Israel*, page 84, note).

(7) Porte le num. 524 dans l'*Inventaire* de la Section II.^a dudit Musée où il figure dans la *Salle de l'Art hispano-mahométan et du style mudéjar*.

el collarino del capitel, sucediendo en pos una faja pulimentada y lisa en la que destacan, ya quebrantados, los angulosos caracteres hebraicos de un epígrafe que contiene el versículo 6 del capítulo XXVIII del *Deuteronomio*, diciendo, como puede leerse, á pesar de la fractura que le interrumpe:

ברוך אתה בברואך וברוך אתה בצאחן
Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir.

A manera de guirnalda, de pronunciado relieve, cruzan en sentido horizontal las cuatro caras del capitel diversos vástagos enlazados, de los cuales surge en cada frente una piña de bulto, con otros exornos más ó menos característicos, en que alguien ha visto "inofensiva serpiente," enroscada; y sobre esta zona avanzan las volutas, formadas por una bicha, "cincocéfalo ó hipocampo," que se resuelve en enroscados giros. Desde aquí, y sobre la horizontal guirnalda, la decoración varía en cada frente. En el principal destaca, á modo de cartela en la línea del abaco, la figura fracturada de un león, ya sin cabeza, que puede ser "emblema del regio poderío, y quizá de la tribu de Judá," como sospecha el primer ilustrador de este monumento, de quien hablaremos adelante; la factura denuncia inexperiencia en el dibujo de los seres animados, y hay con verdad notorias impropiidades en la representación del animal emblemático; por bajo de él, en signos híbridos de relieve, que participan del cívico toledano y del *nesji*, destaca, en arábigo, una palabra por extremo borrosa, y al parecer escrita con mala ortografía, que dice:

الشوفقة
La prosperidad (1).

Después, insistiendo sobre la guirnalda, y asimismo en relieve, aparecen cuatro cifras arábigas, que son: un 7 (v), un 1 (l), y un 3, cuya cabeza se halla trazada en dirección contraria á la propia (٣), y, por último, un 6 (٦). El frente inmediato por la derecha del capitel, ostenta en la línea del abaco resaltada flor cuatriloba, de ápices agudos, y semejantes á algunos clavos de los siglos XIV y XV, en lugar de cartela; y á cada lado de la flor, se muestra dibujada con poco esmero, una especie de ampolla de cuerpo circular y cuello largo y estrecho, una en sentido natural y otra invertida, y por bajo, en signos cúficos de mal dibujo y no menor ejecución, lleva sobre movida cinta que nace de una voluta, la frase:

والبیون
y la felicidad (2).

Indicios quedan de las volutas en la tercera cara, donde, sobre cintas de irregular movimiento y en escritura cívica de condiciones iguales á las indicadas para la anterior frase arábigo, se lee:

البركة ما
Bendición..... (3).

mientras en la línea del abaco, entre dos flores de cinco hojas que semejan los puntos finales en los epígrafes arábigos de los siglos XIII á XV, destaca la cartela, formada por un cuadro con una estrella encima; la última de las caras muestra asimismo cuadranlugar y saliente cartela, dentro de la cual, y correspon-

s'enroulent comme les feuilles. Vient ensuite une zone polie et lisse sur laquelle se détachent, mais en mauvais état, les caractères anguleux d'une épigraphe hébraïque qui contient le verset 6 du chapitre XXVIII du *Deuteronomie*, disant, autant que la lecture en soit possible, étant donné la fracture:

ברוך אתה בברואך וברוך אתה בצאחן
Béní tu serás en entrant; béní tu serás en sortant.

En manière de guirlande, d'un relief prononcé, différents rejetons entrelacés croisent les quatre faces du chapiteau dans le sens horizontal. De ces rejetons sort sur chaque face une pomme de pin avec d'autres ornements plus ou moins caractéristiques et dans lesquels quelqu'un à vu "un serpent inoffensif," qui s'enroulait. Sur cette zone s'avancent les volutes formées par le corps d'une bête "cynocéphale ou hippocampe," qui se termine en anneaux. A partir de là, et sur la guirlande horizontale, la décoration varie sur chacune des faces. Sur celle principale, au milieu de la zone de la partie supérieure du chapiteau se détache au lieu du cartouche le corps fracturé d'un lion, aujourd'hui sans tête, qui peut-être personnifiait "l'emblème du pouvoir royal et peut-être de la tribu de Juda," comme le suppose le premier qui a écrit sur ce monument, et de qui nous parlerons plus loin; la facture dénonce inexpérience dans le dessin des êtres animés, et il y a, en effet, des défauts dans la représentation de l'animal emblématique. Au dessous, en relief et en signes hybrides qui tiennent du cufique tolédan et du *nesji*, se voit en arabe un mot qui signifie:

الشوفقة
La prospérité (1).

Au dessous, sur la guirlande et en relief, se voit quatre chiffres arabes, qui sont un 7 (v), un 1 (l) et un 3 dont la tête est tracée en sens contraire de ce qu'il devrait être (٣), et enfin un 6 (٦). Sur la face du chapiteau immédiatement à droite, et sur la ligne du tailloir, au lieu du cartouche, se remarque en saillie une fleur à quatre feuilles aux extrémités pointues, et semblable à certains clous en usage aux XIV^e et XV^e siècles. De chaque côté de cette fleur se trouve une espèce d'ampoule, de corps rond, avec un col long et étroit, l'une en sens normal, l'autre renversée. Au dessous en signes cufiques d'un mauvais dessin et de non meilleur exécution, on lit sur un bandeau mouvementé qui prend naissance dans une volute, la phrase:

والبیون
et la felicité (2).

Sur la troisième face restent des indices des volutes, où sur un des bandeaux d'un mouvement irrégulier, on trouve en écriture cufique de même condition que les précédentes, la phrase arabe:

البركة ما
Bénédiction..... (3).

Sur ladite ligne du tailloir de cette face, au milieu de fleurs à cinq feuilles, qui imitent les points de terminaisons des lignes des épigraphes arabes des XIII^e à XV^e siècles, se détache un cartouche, encadré avec une étoile au centre. Enfin, la dernière des faces montre également un autre cartouche quadrangulaire:

(1) Es por extremo difícil, dados el mal dibujo híbrido de los signos y el estado en que el relieve de los mismos aparece, entender con exactitud esta palabra, que se halla escrita **الشوفقة**.

(2) Por **البیون**?

(3) No resulta fácil entender qué es lo que en esta locución quiso expresar el marmolista, agregando las letras **ما** á **البركة**; pero así se muestra en el original. No pueden ser el adverbio negativo ni el interrogativo de igual forma; quizás podría ser la contracción extremadamente poética de **ما** por **من**, y el afijo de primera persona; resultando **ما** por **می**, caso en el cual quizás, aunque no sin violencia, pudiera interpretarse la frase **البركة ما** por **البركة می**.—*La bendición [de Dios] sea conmigo.*—En buena construcción debiera ser **البركة على**.

(1) Il est extrêmement difficile, étant donné le mauvais dessin hybride des signes et l'état du relief, de comprendre le mot avec certitude, tel qu'il se trouve écrit: **الشوفقة**.

(2) Pour **البیون**?

(3) Il résulte qu'il est difficile de comprendre ce qu'a voulu exprimer le marbrier en réunissant les lettres **ما** à celles de **البركة**, car c'est ainsi qu'on les recontra dans l'original. Ce ne peut être ni l'adverbe négatif ni l'interrogatif d'égale forme; peut-être cela pourrait être la contraction extrêmement poétique de **ما** pour **من**, et l'affixe de première personne, résultant de **البركة می**, dans ce cas la phrase pourrait s'interpréter par **البركة می**.—*La bénédiction [de Dieu] soit avec moi.*—La bonne construction devrait être **البركة على**.

diendo á cada ángulo, hay una hoja pequeña y lanceolada; á cada lado surge una flor, semejante á las de la cara precedente, y en caracteres cúficos de la propia incorrección, se dice inferiormente:

والحسن
y la prosperidad.

Con estas condiciones, y creyendo reconocer ciertas influencias románicas en la decoración de tan interesante miembro arquitectónico, no falta quien sospeche y aun sostenga fué labrado el presente capitel para la sinagoga erigida al finar de la XII^a centuria por los cuidados del desvanecido Aben-Alfajér, la cual sospechan asimismo fué destruída por los cruzados ultramontanos que, congregados en Toledo para la gran empresa de las Navas de Tolosa en 1212, asaltaron sin respeto á nadie la *Judería*, robaron, saquearon, destruyeron y asesinaron en ella, y no causaron mayores daños todavía, porque la población cristiana hubo noblemente de salir en masa á la defensa de los judíos. Parece hasta cierto punto justificada la sospecha, si se tiene en cuenta, como refieren los historiadores, que al regresar triunfante don Alfonso de la gloriosa batalla de las Navas, agradecidos los judíos toledanos por la defensa que de ellos había hecho el monarca contra los de ultrapuertos cuando la conquista de la ciudad de Calatrava, "salían con músicas y cantores á saludar al vencedor, tomando así parte activa en el júbilo universal del cristianismo"; y aprovechando con grande acierto y oportunidad aquella ocasión, verdaderamente solemne, el Almojarife mayor del reino, á quien dan con repetición las escrituras muzárabigas título de *Guazir muy ilustre* (الوزير الأجل) (1), Joseph Aben-Selémoh Aben-Joseph, cognominado |Abû - Omar - ben - Susén

gulaire et en saillie, à l'intérieur duquel à chaque angle se trouve une petite feuille lanceolée; de chaque côté sort une fleur semblable à celle de la face précédente et au dessous de laquelle se lit, en caractères cufiques écrits toujours avec la même incorrection:

والحسن
et la prosperité.

Dans ces conditions, croyant reconnaître certaines influences romanes dans la décoration de ce morceau architectonique si intéressant, il ne manque pas de personne pour mettre en avant, que ce chapiteau a été exécuté pour la synagogue élevée à la fin du XII^e siècle par les soins de Aben-Alfajér. Ils ajoutent que cette synagogue fut détruite par les croisés ultramontains, rassemblés à TOLÈDE pour la grande affaire de las Navas en 1212. Ils assaillirent la *Juiverie*, détruisirent et brisèrent tout ce qu'ils trouvaient, la mirent au pillage, commettant de nombreux assassinats; s'ils ne causèrent pas plus de dommages encore, c'est grâce à la population chrétienne qui sortit noblement à la défense des juifs. Ceci paraît à un certain point justifié, si on a présent à la mémoire, comme le rapportent les historiens, le fait que, au retour triomphant de don Alfonso de la bataille glorieuse de las Navas, les juifs reconnaissants de ce que ce monarque avait pris leur défense lors de la conquête de Calatrava "sortaient avec musique et chanteurs pour saluer le vainqueur, prenant ainsi une part active dans la réjouissance universelle du christianisme". Alors le premier Trésorier, a qui dans les écritures muzárabiques on donne le titre de *Wisir très illustre* (الوزير الأجل) (1), Joseph Aben Selémoh Aben-Joseph, surnommé Abu-Omar-ben-Susén (أبو عمر بن سعسان) mit à profit cette circonstance vraiment solennelle pour solliciter du monarque, comme cadeau



Frentes 1 á 3 del capitel hebreo (Museo Arqueológico Nacional)
Faces 1 à 3 du chapiteau hébreu (Musée Archéologique National)

(1) Pons, *Ap. sobre las escrit. moz. toled. que se conservan en el Arch. Hist. Nac.*; escrituras números LXXVII, LXXXIX, LXXXI, LXXXII y LXXXIII, correspondientes á los años 1197, 1198 y 1199. En su primer testamento de 8 de Diciembre de 1204, Alfonso VIII le designa con el nombre de Abû-Omar, declarando deberle 18.000 morabetinos, y dice: *Avomar Almojarife de Toledo (Memorias para la Vida del Santo Rey don Fernando, parte III, pág. 233)*. Sólo son citados dos hijos suyos, Çulemán (Selémoh) y Çag (Isahack), uno de los cuales, al tenor de la escritura muzárabiga, número LXXVIII, año 1197 de las pub. por Pons, tenía el cognomen de Abû-r Rebiâ, desempeñaba en TOLEDO el alto cargo de *Dzu-l-guaziratain*, ó sea el doble guazirato civil y militar, y aparece en dicho documento así mencionado: ذوالوزارتين الأجل أبو الربيع ابن الوزير أبو عمر بن شوشان Dzu-l guaziratain el ilustre Abû-r Rebiâ, hijo del guazir Abû-Omar-ben-Susén.

(1) Pons, *Annotations sur les écritures mozarabes de Tolède, qui se conservent dans l'Archive Historique National*; écritures n.^{os} LXXVII, LXXXIX, LXXXI, LXXXII et LXXXIII, correspondantes aux années 1197, 1198 et 1199. Dans son premier testament du 8 Décembre 1204, Alfonso VIII le désigne sous le nom de Abu-Omar, déclarant lui dévoir 18.000 morabetines, et dit: *Avomar Almojarife de Toledo (Mémoires sur la vie du Saint Roi don Fernando, partie III^e, page 233)*. On cite seulement deux de ses fils, Çuleman (Selémoh) et Çag (Isahack); un des deux, suivant l'écriture muzarabe n.^o LXXVIII, année 1197, publiée par Pons, surnommé *Abî-r-Rebiâ* remplissait à TOLÈDE la charge de *Dzul-guaziratain*, ou soit le double wisirato civil et militaire, et apparaît dans ce document, sous la mention suivante: ذوالوزارتين الأجل أبو الربيع ابن الوزير أبو عمر بن شوشان Dzu-l-guaziratain l'illustre Abû-r-Rebiâ, fils du wisir Abû-Omar-ben-Susén.

(ابو عمير بن شوشان) solicitaba del monarca en albricias de aquel gran triunfo, autorízase el aumento "de las sinagogas que contaba ya en su recinto la antigua ciudad de Wamba," (1).

El primer ilustrador de este notable monumento, asienta, no obstante, que el "tipo arquitectónico," del capitel "es del reinado de Alfonso *el Sabio*," y que "al siglo XIII, y hacia su remate, nos conduce la inspección paleográfica de los caracteres hebreos, así como la de los arábigo-cúficos," que en



Frente posterior del capitel hebreo

Face postérieure du chapiteau hébreu

el dicho capitel figuran, estimando son estos últimos "ciertamente anteriores á los que esmaltan la *Sinagoga* del TRÁNSITO, que se labró en tiempo del Rey don Pedro," y que "por su forma se aproximan á los de la sinagoga de Córdoba, y á los del sepulcro de San Fernando, cuyo epitafio hizo el Rey Sabio, su hijo, esculpir en cuatro lenguas: arábigo, hebrea, latina y castellana," (2); y aunque no está en lo cierto al hallar semejanzas entre los signos cíficos de la yesería de la sinagoga cordobesa y los del capitel toledano,—pues es distinto el dibujo según eran tallados los signos en yeso, en piedra ó en madera,—desde luego puede aceptarse el parecido con la escritura cívica del epitafio arábigo de Fernando III.

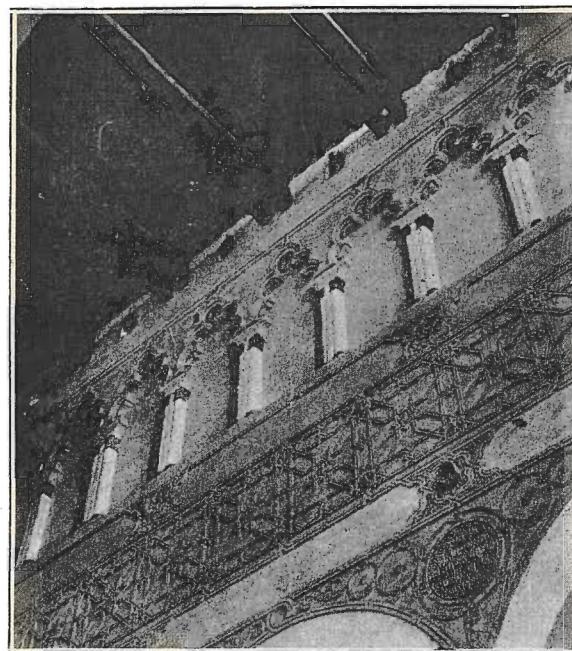
A pesar de estas afirmaciones, no vacila en asegurar que señalando el león emblemático, el que llama "compartimento principal," del capitel, "con efecto se marca allí un número V (71), que estimo probable—dice—ser el del año hebreo de la construcción," de la sinagoga para que fué labrado; y "bajo esta cuenta, si el capitel perteneció á la portada de SANTA MARÍA LA BLANCA,"—según conjectura por el versículo del cap. XXVIII del *Deuteronomio*, tallado en la zona inferior cerca del collarino,—"resultaría que la edificación ó restauración de tan preciada *Sinagoga* debió aconocer en el año 5071 de la creación (27 Agosto, 1310—13 Septiembre, 1311). "Como quiera que sea—añade—el uso de las cifras arábigo-cúficas nos lleva hacia ese tiempo; porque sabido es que las introdujeron y aclimataron en España los sabios de Israël, á quienes Alfonso X confió la traducción en castellano de las mejores obras de la ciencia musulmana," (3).

Por desventura, los cálculos del insigne académico no resultan exactos. Si el capitel es del "tipo arquitectónico," "del reinado de Alfonso *el Sabio*," (1252-1284), esto es, que en él existen

en souvenir de ce grand triomphe, l'autorisation d'augmenter le nombre "des synagogues que comptait dans son enceinte l'antique ville de Wamba," (1).

Le premier illustrateur de ce notable monument affirme néanmoins, que le "type architeconique," du chapiteau "est du règne de Alfonso *le Savant*," et que vers la fin du XIII^e siècle amène l'inspection paléographique des caractères hébreux ainsi que celle des caractères cufiques arabes,, qui figurent sur ce chapiteau, en assurant que ces derniers "sont certainement antérieurs à ceux de la *Synagogue* du TRÁNSITO, construite sous le règne de Don Pedro,. "Par leur formes, ces caractères se rapprochent de ceux de la synagogue de Cordoue et de ceux du tombeau de San Fernando, dont le Roi Savant son fils, fit sculpter l'épigraphe, en quatre langues, arabe, hébraïque, latine et castillane," (2); bien que l'on ne soit pas très certain de trouver une ressemblance entre les signes cufiques des plâtres de la synagogue de Cordoue avec ceux du chapiteau toledan, car le dessin est différent, selon que les lettres sont entaillées dans le plâtre, la pierre ou le bois, pourtant on accepterait volontiers une ressemblance avec l'écriture cufique de l'épigraphe arabe de Fernando III.

Malgré ces affirmations, ce même écrivain n'hésite pas à dire, qu'en indiquant le lion emblématique, ce qu'il appelle "le compartiment principal," du chapiteau, "qu'il existe là le nombre V (71) que j'estime, dit il, devoir être l'année juive probable de la construction de la synagogue, pour laquelle il a été exécuté, et il ajoute; "suivant cela, si le chapiteau a appartenu au portail de SANTA MARÍA LA BLANCA," à en croire par le verset du chapitre XXVIII du *Deuteronomio* sculpté dans la partie inférieure près de l'astragale, "il résultera que la construction ou restauration de cette si précieuse *Synagogue* dût avoir lieu en l'an 5071 de la Crédence(27 Août 1310-13 Septembre 1311).. "Quoiqu'il en soit, continue-t-il, l'emploi des chiffres arabes nous amène à cette époque. Car il est notoire que les savants du



SANTA MARÍA LA BLANCA —Detalle de la zona superior decorativa de la nave central

SANTA MARÍA LA BLANCA —Détail de la zone supérieure dans la nef centrale

peuple d'Israël les introduisirent en Espagne; c'est à eux que confia Alfonso X la traduction en castillan des meilleurs ouvrages de la science musulmane," (3).

Par malheur, les calculs de l'illustre académicien ne résultent pas exacts. Si le chapiteau est du "type d'architecture," "du règne de Alfonso *le Savant*," (1252-1284), c'est-à-dire qu'il existe

(1) Amador de los Ríos, *Hist. soc., pol. y relig. de los Judíos de España y Port.*, t. I, pág. 352

(2) El ilustre académico Rvd. P. D. Fidel Fita, *Boletín de la Real Academia de la Hist.*, t. XXIV, pág. 31. El docto epigrafista incurre en el error de afirmar, por inadvertencia sin duda, que este capitel figura «en la colección de capiteles románicos que atesora el Museo Arqueológico Nacional». Como obra de artistas mudéjares, se halla expuesto en la Sala III del dicho Museo, en la colección de capiteles allí presentada.

(3) *Bol. de la R. Acad. de la Hist.*, t. XXIV cit., págs. 31 y 32.

(1) Amador de los Ríos, *Hist. soc., pol. y relig. de los Judíos de España y Port.*, t. I, pag. 352.

(2) L'illustre académicien Rvd. Père Don Fidel Fita, *Bol. de la Real Acad. de la Hist.*, t. XXIV, pág. 31. Le savant épigraphiste tombe dans l'erreur en affirmant, par inadvertance sans doute, que ce chapiteau figure dans la collection des *chapiteaux romans* qui enrichit le *Musée Archéologique National*. Comme œuvre d'artistes mudéjars, il se trouve dans la Salle III, exposé dans la collection que renferme ce *Musée*.

(3) *Bol. de la Real Academia de la Historia* t. XXIV cit., pages 31 et 32.

reminiscencias del estilo románico, — la fecha de 1310-1311 que lee en las cifras arábigas, ya no consiente aquella afirmación, tanto más cuanto que si bien epigráficamente no aparecen cifras arábigas sino en monumentos modernos y no españoles (1), — en el capitel claramente se señalan cuatro que, aunque mal dibujadas, componen el número 7136 (٧١٣٦), número que no concuerda con año alguno hebreo; sólo en el caso de que dos á dos se separen las cifras por modo arbitrario, y estimando que las dos primeras de derecha á izquierda (36) indican el comienzo de un período de tiempo, y las dos últimas (71) el término del mismo, y que este período de 35 años — en realidad inadmisible—fuera el que se empleó en la construcción de la sinagoga en que figuró el capitel que estudiamos, podría entenderse los años 5036-5071 de la Creación, 1275-1310, sobre poco más ó menos, de nuestra Era.

Ha de convenirse, pues, en que no se hace posible en realidad comprender la significación de los números arábigos del frente principal del capitel; y si bien es cierto que por carecer de portada propia la *Sinagoga* de SANTA MARÍA LA BLANCA, y por haber sido hallado en lugar tan próximo á ella este miembro arquitectónico, podría entenderse que figuró en la portada destruida del indicado templo israelita, — nada hay que lo autorice, siendo más de creer que figuró en alguna entrada interior de otra sinagoga, tal vez la de Aben-Alfajér, cosa que tampoco puede en rigor asegurarse, aunque sí, por lo que de las dimensiones del capitel se deduce, que no formó parte de ninguna portada exterior y monumental del templo, cualquiera que fuese.

Los caracteres artísticos que resplandecen en este monumento, fuera de las vichas de las volutas, son tan singulares, se apartan tanto de lo que enseña la historia del arte monumental en las centurias XII.^a y XIII.^a, que no sin riesgo de error ha de intentarse el señalar la época en que fué labrado; para nosotros, ni excede del siglo que ilustran San Fernando y Alfonso X, ni llega á aquel que entenebrece con el crimen nefando de Montiel, Enrique II de Trastamara.



SANTA MARÍA LA BLANCA.—Detalle de la decoración de las enjutas

SANTA MARÍA LA BLANCA.—Détail de la décoration des écoinçons

en lui des réminiscences du style roman, la date de 1310-1311. que cet écrivain lit dans les chiffres arabes, ne permet pas cette affirmation, d'autant plus que, épigraphiquement parlant, les chiffres arabes n'apparaissent que sur les monuments modernes et encore non espagnols (1). On voit, clairement quatre chiffres sur le chapiteau 7136 (٧١٣٦), nombre qui ne représente aucune année juive. Seulement en divisant ce nombre en deux, d'une façon arbitraire, supposant que les deux premiers chiffres en allant de droite à gauche (36) indiquent le commencement d'une période de temps et les deux autres (71) la fin de cette période, lequel étant de 35 ans, résultant inadmissible pour la construction de la synagogue, où figura le chapiteau que nous étudions, et on pourrait donc entendre par ce nombre 5036-5071 de la Crédence, soit 1275-1310 plus ou moins de notre Ère.

Il faut donc convenir, qu'il n'est pas possible en réalité de comprendre la signification des chiffres arabes de la face principale du chapiteau. Maintenant, quoiqu'il est vrai que la *Synagogue* de SANTA MARÍA LA BLANCA aurait eu son portail propre, et par le fait d'avoir trouvé ce morceau d'architecture dans un endroit si proche de ce monument on pourrait admettre qu'il figurât sur son portail, aujourd'hui détruit, mais rien autorise cette supposition. D'autres pensent qu'il figura sur quelqu'autre entrée d'une autre synagogue, peut-être celle d'Aben-Alfajér. On ne peut non plus assurer cette opinion, de même déduire que par ses dimensions il n'aurait pas fait partie daucun portail exterieur et monumental de quelqu'autre temple.

Les caractères artistiques qui resplendissent sur ce monument, en dehors des animaux des volutes, sont si particuliers, et s'éloignent tant de l'histoire de l'art monumental des XII^e et XIII^e siècles, que, non sans risque d'erreur, on ne peut tenter de dire l'époque exacte à laquelle ce chapiteau a été exécuté. Pour nous autres, il ne dépasse pas le siècle qu'illuminèrent San Fernando et Alfonso X, ni n'arrive à l'époque que tacha avec l'exécrable crime de Montiel, Enrique II de Trastamare.

Convento de Santa Isabel de los Reyes • • • • Aunque de fundación relativamente moderna, es con verdad, el de SANTA ISABEL, uno de los conventos más interesantes de TOLEDO. Situado en la parte meridional de la población, ocupa como todos extensa área irregular, con diversidad de edificios, y se asegura fué su erección debida á ilustre dama, de alto linaje, llamada doña María de Toledo, á quien con error manifiesto suponen "hija de Pedro Juarez ó Suárez, señor de Pinto, y de doña Juana de Guzmán," su esposa. Expresan los autores que, movida de santo fervor religioso, invirtió su hacienda á dicha señora en el establecimiento del actual Cenobio, bajo la regla de San Francisco; que adquirió con tal propósito cierto número de casas en aquel extremo de la Ciudad, y que interesando la piedad de los Reyes Católicos, hizo á la fundadora graciosa donación don Fernando, con otras mercedes, de unas casas principales del señorío de Casarrubios y Arroyomolinos, las cuales eran patrimonio del aragonés, pues habían sido de la propiedad de su madre, y se hallaban tan inmediatas á la antigua PARROQUIA latina de SAN ANTOLÍN (شنت انتولين) ó SAN ANTONINO (شنت انتونين), mencionada ya al año 1125 (2), como que estaba enclavada entre ellas.

Quedó el CONVENTO de esta suerte en 1477 fundado, y hácida la misma fecha incorporada á él la PARROQUIA, por la indis-

Couvent de Santa Isabel de los Reyes • • • • Un des couvents, à la vérité, les plus intéressants de TOLÈDE, est sans contredit celui de SANTA ISABEL, bien que d'une fondation relativement récente. Situé dans la partie S. de la Ville, il occupe comme tous les couvents une superficie irrégulière, avec une grande diversité d'édifices; on assure que sa fondation a été due à une illustre dame, de haute naissance, appelée doña María de Toledo, que l'on suppose, avec une erreur manifeste, "fille de Pedro Juárez ou Suárez, seigneur de Pinto, et de doña Juana de Guzmán," son épouse. Selon les auteurs, cette dame, transportée d'une sainte ferveur religieuse employa toute sa fortune pour l'établissement de l'actuel Monastère, sous la règle de Saint François. Elle acquit dans ce but un certain nombre de maisons dans cette partie extrême alors de la Ville. Intéressant la piété des Rois Catholiques, don Fernando, entr'autres récompenses, fit à la fondatrice la gracieuse donation d'une des principales maisons de la seigneurie de Casarrubios y Arroyomolinos, patrimoine de l'aragonais, et que, comme propriété, il tenait de sa mère. Ces maisons étaient contigues à la PAROISSE latine de SAN ANTOLÍN (شنت انتولين) ou SAN ANTONINO (شنت انتونين), mentionnée déjà en l'année 1125 (2), et qui était enclavée au milieu d'elles.

Le COUVENT resta donc fondé de cette sorte en 1477, et vers cette même date lui fut incorporée la PAROISSE, par l'indispensa-

(1) Procedentes de África posee el Museo Arqueológico Nacional varios epígrafes sepulcrales, en alguno de los cuales la fecha aparece en números.

(2) Escrituras muzaráb., inéditas de la CATEDRAL, escritura núm. 7, era 1163. Indistintamente es apellidada de SAN ANTOLÍN ó SAN ANTONINO la PARROQUIA en estos documentos.

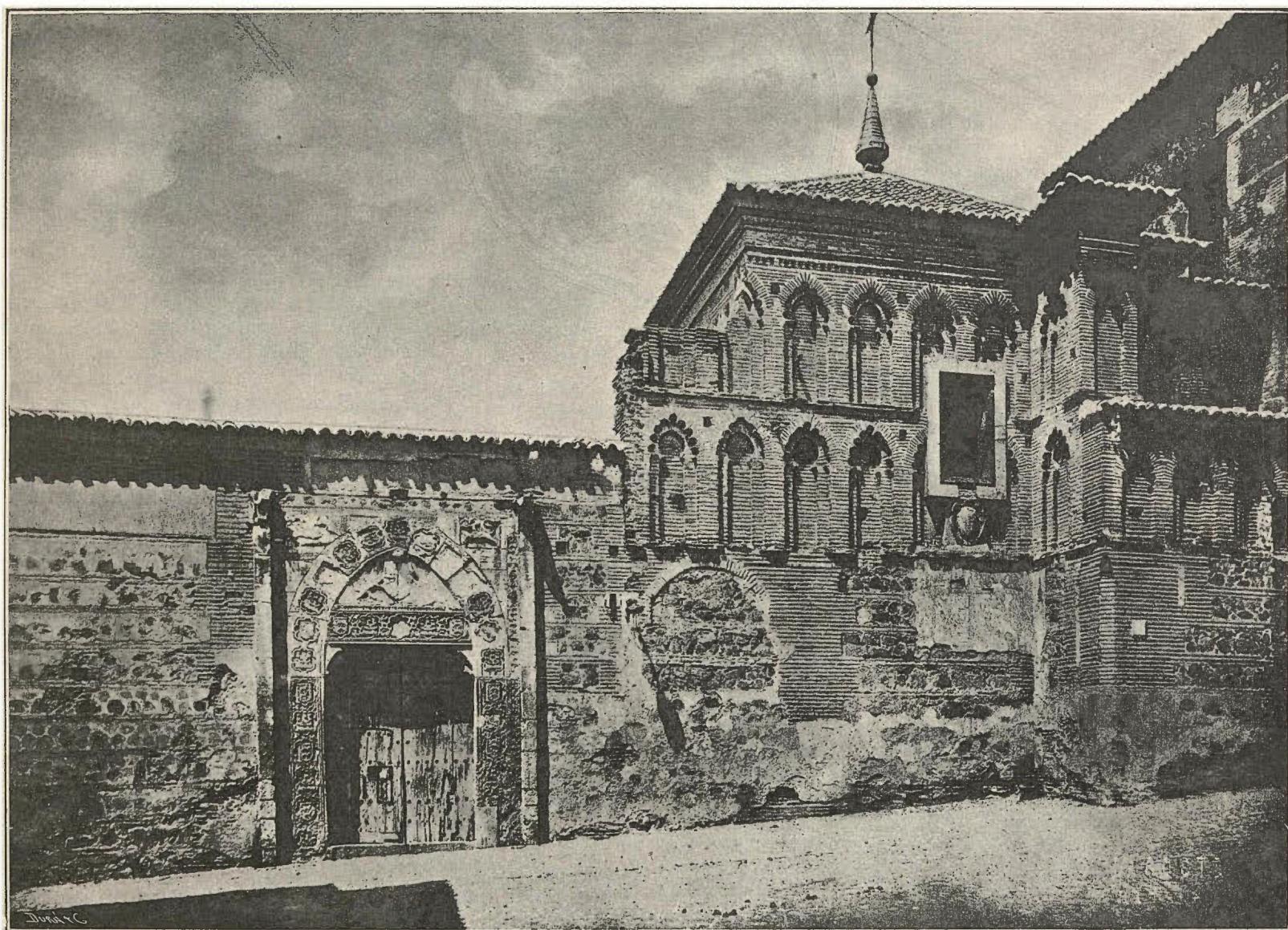
(1) Le Musée Archéologique National possède différents épitaphes, provenants de l'Afrique, et sur quelques uns d'entr'eux se voit la date en chiffres.

(2) Ecritures muzarabiques inédites de la CATHÉDRALE, écriture n° 7, ère 1163. La PAROISSE est appelée indistinctement dans ces documents SAN ANTOLÍN ou SAN ANTONINO.

pensable Bula pontificia, que impetró sin duda don Fernando, desapareciendo así en lo eclesiástico para siempre aquel templo, cuya proximidad al de SAN MARCOS era tal, que no les separaba sino la angosta calleja, guardadora hoy con el nombre, del solar y de la memoria de la indicada *Parroquia* muzarábica, ya derruida, y citada en documento del año 1193, era 1231 (1). Reconstruido cuando los demás el de SAN ANTOLÍN, y probablemente en el siglo XIII, su filiación mudéjar pregonada, labrado en ladrillo, el ábside poligonal extremo, que da á las *calles de Santa Isabel y del Cristo de la Parra*, con la serie de arquillos lanceolados ornamentales, inscritos en otros de

ble Bulle pontificale, qu'obtint sans doute don Fernando, et disparaissant ainsi pour toujours pour le régime ecclésiastique, ce temple, dont la proximité à celui de SAN MARCOS était telle, que ne les séparait que la petite rue étroite, qui porte aujourd'hui le nom du terrain et du souvenir de cette *Paroisse* muzarabique, maintenant détruite, mais citée dans un document de l'année 1193, ère 1231 (1). La reconstruction de SAN ANTOLÍN date de la même époque que les autres, probablement au XIII^e siècle. Sa construction en briques, l'abside polygonale extérieure qui donne sur les *rues de Santa Isabel et del Cristo de la Parra*, avec la série d'arceaux lancéolés ornementaux, inscrits dans d'autre

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Portada del Palacio de doña Inés de Ayala, incorporado á la iglesia

Portail du Palais de doña Inés de Ayala, incorporé à l'église

herradura, y el friso de dentellones que, sin conservar la línea, superiormente le decoran. Obra son posterior, pero del propio estilo, los arquillos, asimismo ornamentales, lanceolados al interior y exteriormente lobulados, que adornan por la llamada *Plaza de Santa Isabel* el edificio, segúr ocurre con los de la fachada en la parte frontera al *callejón de San Marcos*.

Lo estrecho de la calle á que da en toda su extensión el costado septentrional del CONVENTO, y la sombra, allí permanente, hacen de consumo que nadie fije la atención en aquélla; pero es ejemplar único en su especie por su decoración, y digno por tanto de estudio. Consta como todas las de su progenie y tiempo, de dos alas rectangulares que flanquean un cuerpo central de idéntica traza, aunque de mayor altura; y, apartándose ya de lo común, presenta en cada una de las alas un solo, estrecho y bello ajimez, entrelargo, y hoy cerrado, cuya fingida archivolta, graciosamente cairelada, está recor-

tres arcs en fer à cheval, ainsi que la frise dentelée qui, sans conserver la ligne, le décorent d'une façon supérieure, proclament hautement sa filiation mudéjar. Les petits arceaux également ornementaux, lancéolés à l'intérieur et lobés à l'extérieur, qui ornent l'édifice sur le côté de la *Place de Santa Isabel* sont d'ouvrage postérieur, mais du même style; de même ceux de la façade dans la partie vis à vis la *ruelle de San Marcos*.

L'étroitesse de la rue sur laquelle donne dans toute son étendue le côté Nord du COUVENT, et l'ombre permanent qui y règne, contribuent ensemble à ce que personne n'y fixe son attention; mais c'est l'unique exemplaire dans son genre par la décoration, et pour cette raison, digne d'être étudié. Comme toutes les constructions de son espèce et de son temps, elle se compose de deux ailes rectangulaires, que flanquent un corps central de tracé identique, bien que de plus grande hauteur, et s'éloignant du vulgaire, présente sur chacune de ses ailes une seule fenêtre, étroite, belle, allongée et dont l'archivolte, gra-

(1) Escrituras muzarábicas, números 116 y 122 de las inéditas de la CATEDRAL.

(2) Ecritures muzarabiques, nos 116 et 122, de celles inédites de la CATHÉDRALE.

tada en anchas losetas ó placas de ladrillo, figurando en las enjutas de uno de dichos ajimeces, con restos de esmalte, sendos escudos, de aragonenses barras el de la izquierda, y con un castillo el del lado opuesto, empresas una y otra que aparecen con frecuencia, cual veremos, en el interior del edificio. El cuerpo central presenta al medio, circular rosetón, ya destruido, y un arquillo lobulado encima, resaltando en pos los canecillos de la fábrica, sobre los cuales descansa el tejaroz de la cubierta.

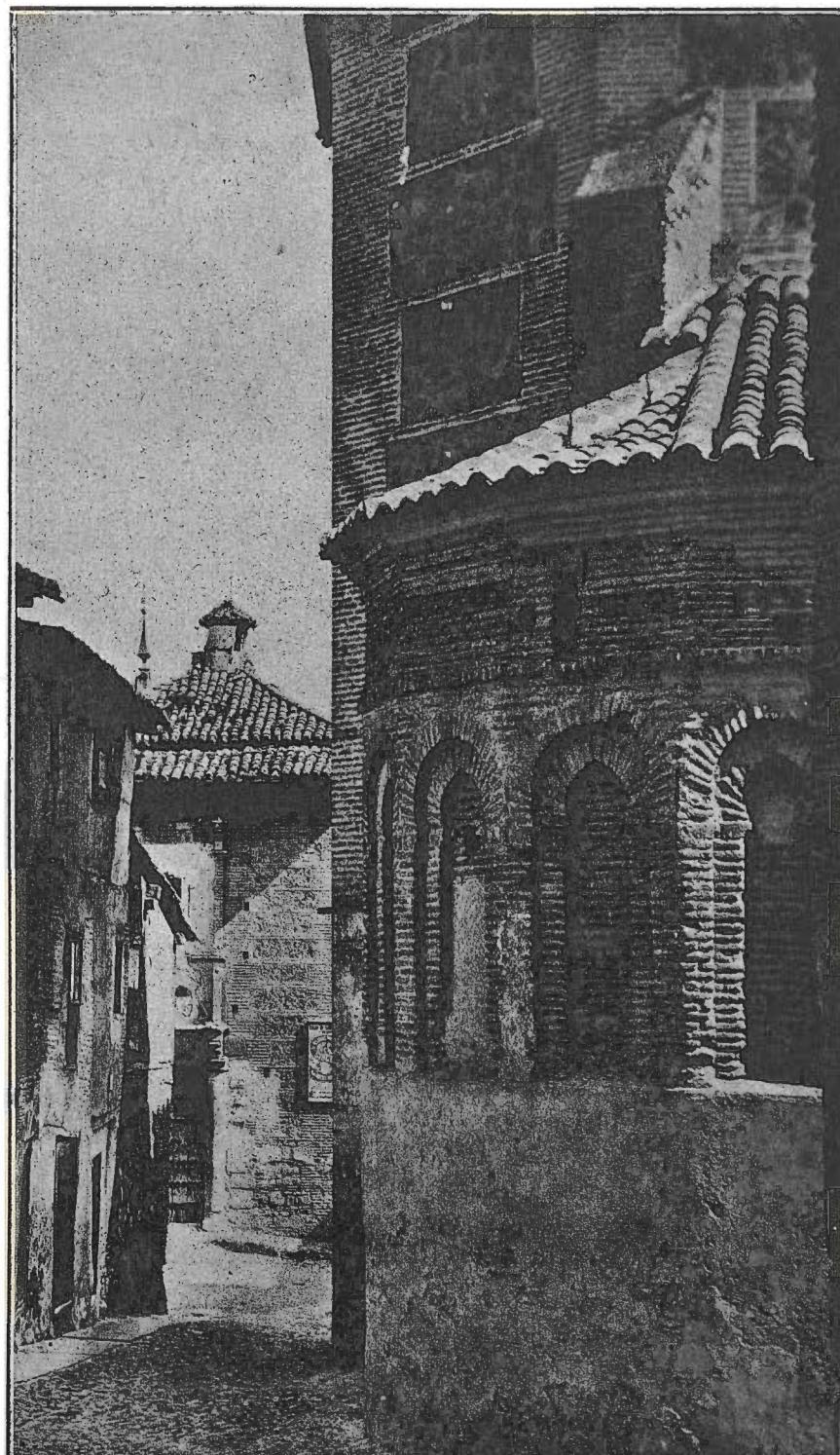
Labrada hubo de ser esta fachada de la antigua PARROQUIA por sus patronos, que lo eran los descendientes de doña Inés de Ayala, mediado ya el siglo XV, y cuando la nieta de esta alcurniada señora ceñía la corona de Aragón á sus sienes, años antes por tanto de la erección del CONVENTO, el cual, por haber sido fundado bajo los auspicios de Fernando V, y establecido principalmente en casas que fueron del patrimonio particular del referido monarca, título tomó de real, denominándose SANTA ISABEL DE LOS REYES. De aquella egrégia morada por el Rey Católico cedida á doña María de Toledo, sólo al exterior subsiste hermosa ojival portada, en piedra franca; abre á la Plaza de Santa Isabel, y da hoy paso á prolongado corral inculto, dependiente de la iglesia, en el que con toda libertad la hierba crece. Sobre los salientes y estrechos contrafuertes de sillares que la flanquean y circunscriben á los lados, avanzan deformadas las labradas ménsulas en que tuvo asiento el cuerpo superior, que en la portada ya no existe, desenvolviéndose entre aquellos adovelado arco ojivo, con baquetones y molduras en los contornos; seis bellos medallones circulares, interiormente lobulados y enlazados por nudos también circulares, adornan las jambas, destacando en las enjutas resultantes de los medallones referidos, ya pequeños leones, que parecen servir afrontados de tenantes, ya ángeles tendidos sobre aquel exorno, con una de las alas levantada, y ya en fin diversos animales caprichosos.

Heráldica empresa ocupa el interior de cada medalla, apareciendo en ellas, unas veces, un castillo de tres almenadas torres, y otras, dos lobos pasantes con bordura de aspas; pero á partir de la séptima medalla, ni enlazan los nudos, ni en el fondo de aquellas hay labores, ni llevan figura alguna, ni ajustan con la regularidad que las de las jambas, con lo que parece deducirse que la obra fué hecha en dos tiempos distintos y por manos diferentes. Todo inclina á suponer que los blasones memorados hubieron de continuar en igual forma por la archivolta, si bien no es dado afirmarlo en absoluto, pues tres de las clovelas se hallan por completo destruidas; en las

cieramente dessinée, est découpée en larges plaques de briques vulgaires, figurant dans les écoinçons d'une de ces fenêtres avec des restes d'émail, des écussons avec les barres aragonaises celui de la gauche, et l'autre avec un château, emblèmes qui apparaissent fréquemment, comme nous le verrons, dans l'intérieur de l'édifice. Au milieu du corps central se trouvait une grande rosace circulaire, maintenant détruite, avec audessus un arc lobé, et immédiatement après venaient les solives sur lesquelles reposait la couverture en tuile.

La façade de l'ancienne PAROISSE aura dû être construite par ses patrons, qui étaient les descendants de doña Inès de Ayala, au milieu du XV^e siècle, et quand la petite fille de cette illustre dame ceignit sur sa tête la couronne d'Aragon, plusieurs années ayant pour le moins, de la fondation du COUVENT. Celui-ci pour avoir été fondé sous les auspices de Fernando V, et établi principalement dans des maisons qui furent de patrimoine particulier de ce monarque, prit le titre de royal, et s'appela SANTA ISABEL DE LOS REYES. De cette splendide demeure, cédée par le Roi Catholique à doña María de Toledo, ne subsiste à l'extérieur seulement qu'un magnifique portail ogival, en pierre franche; il s'ouvre sur la Plaza de Santa Isabel, et donne aujourd'hui passage à une cour inculte, dépendant de l'église, et dans laquelle l'herbe croît en toute liberté. Sur les contreforts saillants et étroits des assises qui flanquent le portail, s'avancent déformées les consoles ouvrageées sur lesquelles reposa le corps supérieur, qui sur le portail n'existe plus. Entre ces contreforts se développe un arc ogival, avec des claveaux et des grosses baguettes et moulures sur les contours; six beaux médaillons circulaires, lobés intérieurement et enlacés par des noeuds également circulaires, ornent les jambes; dans les parties planes résultant entre les médaillons se détachent, soit des petits lions affrontés, qui paraissent être des témons, soit des anges avec les ailes déployées étendus sur cet ornement, et enfin, divers animaux de fantaisie.

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Abside de la PARROQUIA DE SAN ANTOLÍN

Abside de la PAROISSE DE SAN ANTOLÍN

Une devise héraldique occupe l'intérieur de chaque médaillon; dans ceux-ci apparaît plusieurs fois un château couronné de trois tours, dans d'autres, deux loups paissants avec une bordure de croix; mais à partir du septième médaillon, il n'y a plus de noeuds enlacés, ni d'ouvrages sur le fond; ils ne portent aucun emblème, et ne s'accommodent pas avec la régularité que celles des jambas, ce qui paraît expliquer que le travail fut fait à des époques et par des mains différentes. Tout porte à croire que les blasons se seraient continués de même forme sur l'archivolte, bien que l'on ne puisse l'affirmer d'une façon absolue, parce que trois des douelles se trouvent complètement détruites.

medallas colocadas horizontalmente á la altura del dintél, los escudos son partidos en banda, y llevan en ella tres pequeños castillos en resalto, empresa que se reproduce en determinado monumento sepulcral, que en el *Coro* de las religiosas subsiste.

Cierra la ojiva en jefe el blasón del castillo; y bajo vistosa franja de cuadrifólias flores, destacan en el dintél con vigoroso claro-oscuro cinco artísticas medallas, de trabajo tan minucioso y esmerado como el de las que en las jambas aparecen. Como ellas, adornadas están de vichas y figuras en los enlaces, y alternativamente, con las empresas del castillo y de los lobos, hay cuatro, careciendo de blasón la central, por haber sido de propósito arrancado. Descompuesta la piedra, dibújase no obstante en la entreejiva otro escudo mayor, borroso y con cuatro cuartellos, de los cuales sólo se señala el primero con el castillo; timbrado estuvo acaso por un yelmo, mas no es fácil discernir lo que expresó el trozo de piedra colocado encima del blasón, el cual parece presentado por dos bien siluetadas vichas. Para encuadrar en otro tiempo la portada, corre á los lados del arco y sube derecha, á guisa de *arrabada*, linda faja de follajes; como en la portada del PALACIO DE FUENSALIDA, ocupa cada una de las enjutas rectangular bloques de piedra blanca, con la figura en relieve de un centáureo en actitud de disparar una flecha, fingiendo sopor tar por último el dintél salientes ménsulas, ricamente adornadas ambas con caprichosa, bien dibujada y varonil figura, vestida, barbada, de largas orejas, y las piernas cruzadas á la oriental usanza, según la disposición en que aparecen en las ménsulas de la portada del denominado CORRAL DE DON DIEGO, que es también, como ésta, obra referible al siglo XIV.

Al XVI.^o corresponde el bello artesonado de tracería mudéjar, ya lleno de labores del Renacimiento, que cubre los dos tramos inferiores de la que fué nave central en la PARROQUIA DE SAN ANTOLÍN, cuya transformación fué tan completa al ser absorbida por el CONVENTO, que de cuanto en ella existía no conserva sino acaso el bello sepulcro de doña Inés de Ayala, por ser patrona de la PARROQUIA dicha la expresada señora, y antecesora de Fernando V. Hállose colocado á cierta altura en el muro del Evangelio de la iglesia, dentro de humilde hornacina, á donde ha debido ser trasladado desde lugar de mayor preferencia, y decoran la urna ojivales relieves del último tercio del siglo XV. Dos hermosos ángeles, vestidos, con las alas plegadas y en actitud reverente y de duelo, presentan en el compartimiento central de la urna el escudo de aquella ilustre dama: dos lobos pasantes en el campo, y bordura de aspas, que aluden á la conquista de Baeza.

Tuvo en la ceja la dicha urna su correspondiente epígrafe, y sobre el lecho descansa la yacente estatua de doña Inés, con hábito negro religioso, y toca ó mongil; de alabastro segúnc costumbre, son las manos y la cabeza, la cual apoya sobre dos almohadones de pendientes borlas, y por bajo de la urna,

tes. Dans les médaillons placés horizontalement à la hauteur du linteau, les écussons sont brisés en bande, dans laquelle portent trois petits châteaux en relief, devise qui se reproduit sur certain monument sépulcral qui subsiste dans le *Chœur* du COUVENT des religieuses.

L'ogive est fermée au chef par le blason avec le château; et sous une jolie frange de fleurs à quatre feuilles, se détachent sur le linteau dans un vigoureux clair-obscur cinq médaillons artistiques, d'un travail aussi minutieux et soigné que ceux des jambes du portail. De ceux-ci, quatre étaient ornés de bêtes et de figures avec enlacements, et alternativement avec les devises du château et des loups; le médaillon central n'avait pas de

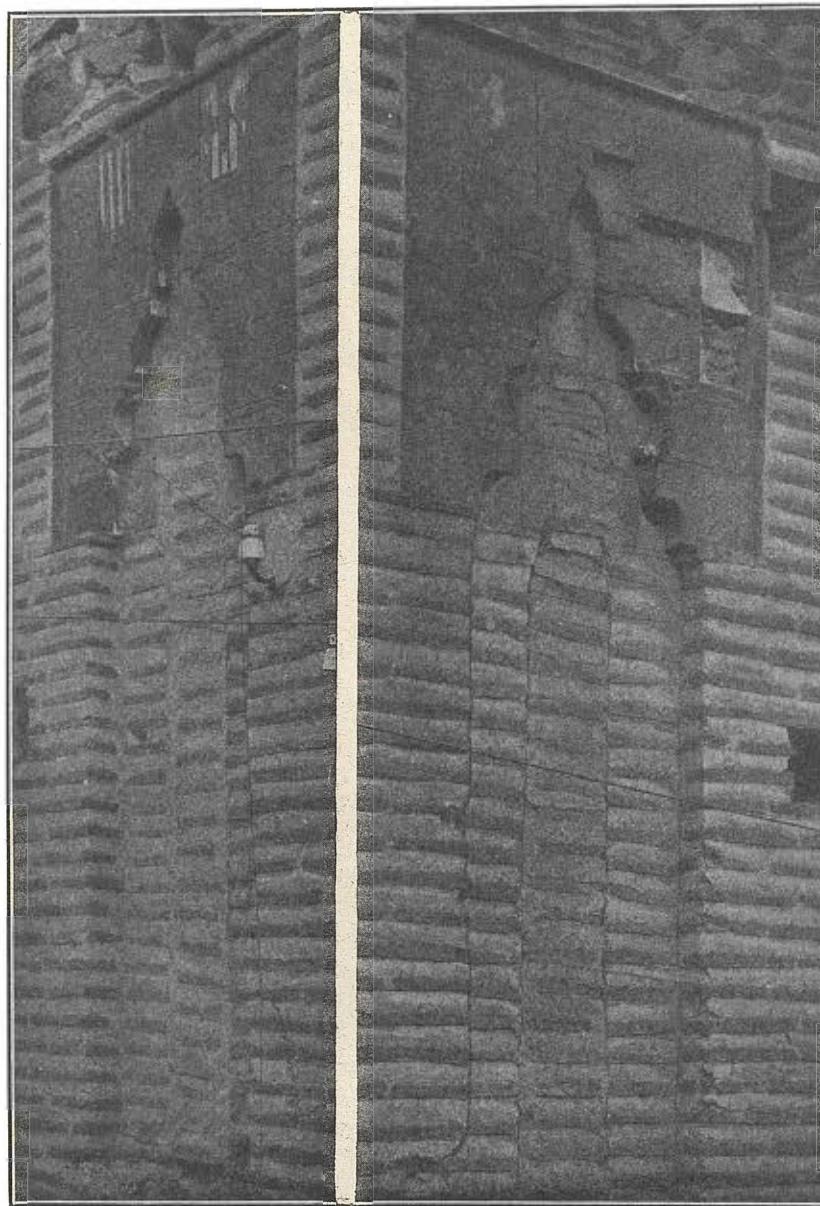
blason, pour avoir été enlevé avec intention. La pierre est décomposée, néanmoins on voit dessiné, dans l'intérieur de l'ogive, un autre écusson plus grand, confus et avec quatre quartiers, desquels se remarque seulement le premier avec le château; il était probablement timbré d'un heaume mais il n'est pas facile de distinguer ce qu'il exprime. Le fragment de pierre placé au-dessus du blason, qui semble être présenté par deux bêtes bien dessinées. Comme encadrement du portail, se déroule de chaque côté de l'arc, et monte droit en guise de *araabada*, une jolie bande de feuillage. Semblable au portail du PALAIS DE FUENSALIDA, dans chacun des écoinçons se trouvait un bloc de pierre blanche rectangulaire avec la figure en relief d'un centaure dans l'attitude de lancer une flèche; enfin le linteau est supporté par des consoles en saillie; ces deux consoles étaient ornées d'une figure d'homme de fantaisie, vêtu, barbu, avec de longues oreilles, et les jambes croisées à l'oriental, identiques aux consoles du portail du CORRAL DE DON DIEGO, qui, comme cet édifice, est du XIV^e siècle.

Le beau plafond qui couvre les deux travées inférieures de ce qui fut la nef centrale de la PARROISSE DE SAN ANTOLIN, est mudéjar,

rempli de décoration de la Renaissance et correspond au XVI^e siècle. La transformation de l'église fut si complète, lorsqu'elle fut absorbée par le COUVENT, que de tout ce qui y existait, on n'a conservé peut-être que le splendide mausolée de doña Inès de Ayala, comme étant cette illustre dame patronne de la PARROISSE et bisaïeule de Fernando V. Il se trouve placé à une certaine hauteur dans le mur de l'église, côté de l'Évangile, à l'intérieur d'une humble niche où fut transporté d'un autre endroit plus important; des reliefs ogivals du dernier tiers du XV^e siècle décorent l'urne funéraire, et au centre, deux anges, habillés, avec les ailes pliées dans une attitude de respect et de deuil présentent l'écusson de cette illustre dame, avec deux loups passants dans le champ, et bordure de croix de Saint-André, allusion à la conquête de Baeza.

L'urne eut sur son bord son épitaphe correspondante, et sur un lit reposé couchée la statue de doña Inès, en habit noir de religieuse avec la coiffe ou mongil, selon la coutume; elle a les mains et la tête d'albâtre, et la tête est appuyée sur deux oreillers avec houppes pendantes; au dessous de l'urne se trouve

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Ajimeces de la fachada hoy del CONVENTO

Fenêtres de la façade actuelle du COUVENT

cuadrada lápida negra, de ocho líneas de capitales latinas incisas, ya del siglo XVI, declara:

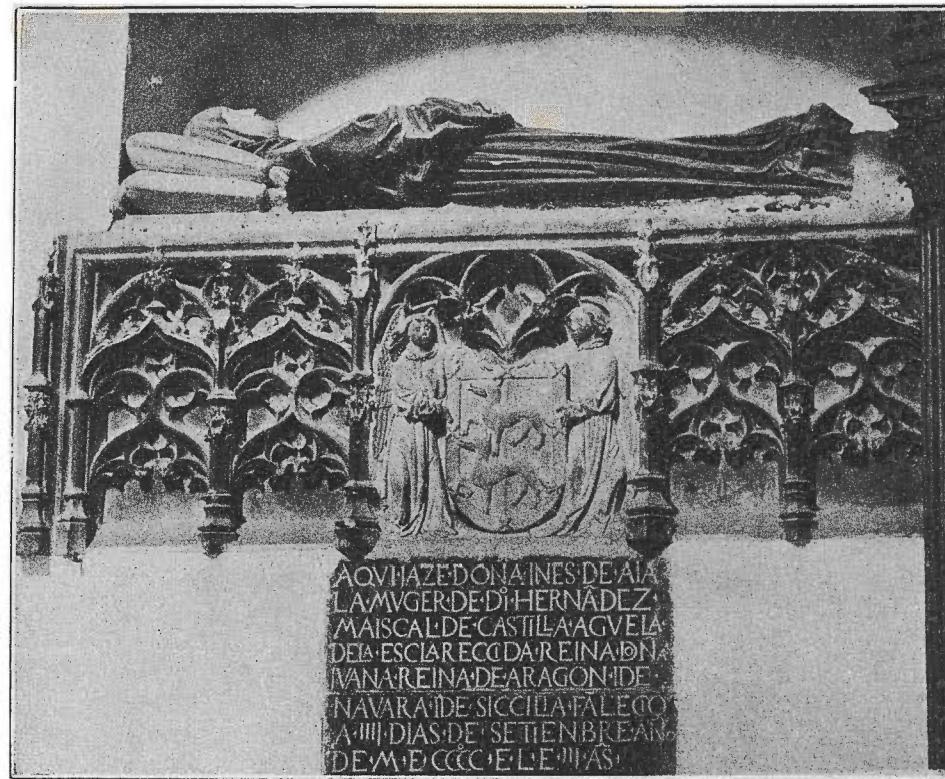
AQVI · IAZE · DOÑA · INES · DE · AIA
 LA · MVGER · DE · DIº · HERNANDEZ ·
 MARISCAL · DE · CASTILLA · AGVELA ·
 DE LA · ESCLARECIDA REINA DOÑA
 5 IVANA · REINA · DE · ARAGON · I DE ·
 NAVARRA · I DE · SICCILIA · FALLECIÓ
 A · IIII · DIAS · DE · SETIENBRE · ANNO
 8 DE · M · E CCº CC · E · L · E III ANNOS

Ofrece el CONVENTO singularidad extraña: la de que, mientras la iglesia y la mayor parte del Cenobio constituyen extensa manzana, circunscrita por la línea que, desde la izquierda de la estrecha *calle del Cristo de la Parra*, baja frente al ábside mudéjar de SAN BARTOLOMÉ, vuelve á subir por la empinada *calle Sola*, dobla por la *Plaza de Santa Isabel*, y se cierra en la calle referida del *Cristo*,—tiene aquella santa casa de religión su entrada y sus dependencias por el edificio que hace en la parte opuesta esquina al *callejón de San Marcos*, uniéndose ambas construcciones por medio de un pasadizo que voltea sobre la calle, y por otra comunicación subterránea. Entre largo zaguán empedrado y alto de techo, conduce al reducido patinillo, sombrío y húmedo, en que ha trocado el tiempo el patio de señorial morada, pues fuélo aquella casa sin duda, como en uno de sus costados lo acreditan los restos deformados que aún subsisten.

Aparecen éstos entrecortados por ruin escalera, y son las labores de ojival policromada yesería que formaban la portada de una principal *tarbeá*, descubriendose parte del *arrabá* epigráfico, con adornadas capitales alemanas, encaladas e ilegibles, y un letrero en la zona superior, tallado, pintado, y en igual linaje de escritura, el cual no es dable entender todavía (1), si bien todo ello denuncia corresponder á la mitad segunda del siglo XV.^o, no sin que dando al patio, se conserven los laboreados capiteles de los machones que soportaban la galería superior del mismo. Moderna, pequeña e insignificante, en el lado inmediato occidental da otra puerta paso al interior del CONVENTO por el Mediodía; y tal es la ansiedad con que traspone el visitante emocionado los umbrales del Cenobio, sombríos y misteriosos siempre, y en el cual la tradición encarna soñadora leyendas y fantasías, como para no reparar en que, descendiendo las gradas cubiertas de pintados azulejos de la especie de túnel que casi en pos de la entrada se sucede, cruza por debajo de la *calle del Cristo de la Parra*, sin darse cuenta ni percatarse de ello.

Guiado por las religiosas,—pues otra cosa ni es lícita ni posible,—llegará á un *Patio* claustral, cuadrado y de cierta amplitud, llamado *del Naranjo* por el que en su centro crece,

une pierre noire carrée avec huit lignes d'inscription en capitales latines gravées, déjà du XVI^e siècle, disant:



Le COUVENT offre cette singularité étrange: l'église et la plus grande partie du Monastère constitue un îlot circonscrit par une ligne, qui part depuis la gauche de l'étroite *rue del Cristo de la Parra*, descend face à l'abside mudéjar de SAN BARTOLOMÉ, remonte par la *rue Sola*, retourne par la *Place de Santa Isabel* et vient fermer l'îlot dans la même *rue del Cristo*; mais cette sainte maison de religion a son entrée et ses dépendances par l'édifice qui fait dans la partie opposée l'angle avec la *ruelle de San Marcos*, et ces deux constructions sont reliées par un pont sur la rue, et par une autre communication souterraine. Un long vestibule empêtré et haut de toiture conduit à une petite cour, sombre et humide; le temps a changé la cour de cette demeure seigneuriale, car cela en fut une sans aucun doute, comme l'attestent sur ses côtés les restes déteriorés qui subsistent encore.

Ces restes apparaissent coupés par un escalier, et sont ceux du portail d'une grande *tarbeá* (grande salle) dont le travail est ogival et de plâtre polychromé; on découvre une partie de l'*arrabá* épigraphique; en capitales allemandes avec ornements, blanchies à la chaux et illisibles, et une inscription dans la zone supérieure sculptée, peinte et de lettres de même origine; il n'a pas été donné de pouvoir la comprendre encore (1), bien que tout dénonce correspondre à la seconde moitié du XV^e siècle. Dans la façade de la cour se conservent les chapiteaux ouvrageés des fausses alettes de la galerie supérieure de l'édifice. Une autre porte moderne, petite, insignifiante, sur le côté immédiat occidental, donne passage à l'intérieur du COUVENT par le Midi. Telle est l'anxiété du visiteur émotionné en franchissant le seuil du Monastère, toujours sombre et mystérieux, dans lequel la tradition réveuse incarne des légendes et des fantaisies, qu'il descend les marches recouvertes de carreaux de faïence de couleur d'un espèce de tunnel qui succède immédiatement à l'entrée, et croise par en dessous de la *rue del Cristo de la Parra* sans s'en rendre compte ni s'en apercevoir.

Guidé par les religieuses, car il n'est ni permis ni possible qu'il en soit autrement, on arrive à la *Cour* claustral, carrée et d'une certaine amplitude, appelé *Cour de l'Oranger*, à cause

(1) La curiosidad provechosa de una jóven, que habita en la casa del Sr. Capellán (casa á la cual conduce la escalera), descubrió parte de la inscripción de la faja intermedia, dejando visible, con restos de coloración, la palabra *Deus*, en capitales de transición laboreadas. Por desdicha, aunque á ello hubimos de invitarla, no ha proseguido en su tarea, y todo continúa en tal estado.

(1) La curiosité profitable d'une jeune fille, qui habite la maison du Chapelain, où conduit cet escalier, découvrit partie de l'inscription de la bande intermédiaire, laissant voir, avec des restes de coloration, le mot *Dieu*, en lettres capitales de transition. Par malheur, bien que nous l'invitons, on n'a pas poursuivi cette tâche, et tout continue dans le même état.

y donde la alegre claridad del día abuya lo penoso de la impresión sombría que al penetrar en la clausura se siente.— Consta dicho patio de dos proporcionadas alturas ó cuerpos, con dóricas columnas de piedra, bien labradas y severas en el inferior, y en el superior jónicas, revelando ser, en el siglo XVI, obra contemporánea de Felipe II, y reforma hecha por las monjas en aquél tiempo. Da uno de sus lados acceso á cierta sala entrelarga y de muros totalmente desnudos, pero enriquecida por rica techumbre plana, de tracería mudéjar, que aún en mucha parte conserva la espléndida decoración

de celui qui pousse en son milieu, et où la gaie clarté du jour chasse la pénible et sombre impression que l'on ressent en pénétrant dans ce cloître. Cette cour se compose de deux étages proportionnés ou corps de bâtiment, avec colonnes doriques en pierre de bonne exécution, sévères, dans la partie inférieure, et de colonnes ioniques à la partie supérieure. Ce travail révèle le XVI^e siècle, contemporain de Philippe II et reformé par les nonnes dans le même temps. Par un des côtés on a accès à une certaine salle très allongée et dont les murs sont totalement dépourvus d'ornements, mais enrichie par un magnifique

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Portada del Palacio de doña Inés de Ayala.

Portail du Palais de doña Inés de Ayala

ción polícroma que la embellecía (1), y en cuyo extremo opuesto, de menor altura, y revelando también reformas allí ejecutadas, existe otro techo asimismo plano y de tracería, que correspondió á otra estancia á la anterior unida y de menores dimensiones, el cual hoy se ofrece ya deteriorado un tanto.

Resto es aquella sala, por indudable modo, del patrimonial *Palacio* del Rey Católico; en ella abre hermoso arco angrelado, peraltado y de igual estilo, cuyos grandes batientes provistos de postiguillos, y decorados de sobrepuesta y geométrica labor, se conservan por fortuna, haciendo con ellos patente cómo influyó en los maestros carpinteros toledanos de la XV.^a

plafond plat, de dessin mudéjar, qui conserve encore en grande partie la décoration polychrome qui l'embellissait (1). A l'extrême opposé, mais de moindre hauteur, et révélant des réformes qui ont également été faites à cet endroit, existe un autre toit décoré, qui a correspondu à une autre habitation réunie à la précédente, et tant soit peu détérioré.

Cette salle sans aucun doute est un reste du patrimonial *Palais* du Roi Catholique; dans cette salle s'ouvre un arc splendide dentelé, surhaussé et d'égal style, dont deux grands battants, pourvus de petites portes avec décoration d'un beau travail de dessin géométrique, se conservent encore par bonheur, rendant ainsi évidente l'influence qu'exerce sur

(1) Véase la lámina correspondiente.

(1) Voir la planche correspondante.

Techumbre de una de las estan-
cias del antiguo Palacio de la
Reina doña Juana, madre de
Fernando V, en el "Convento
de Santa Isabel de los Reyes"

Maderas talladas en el "Patio
de la enfermería", y el "Patio
del laurel", de los Palacios de
doña Teresa de Ayala y doña
Juana, su hija, en el "Convento
de Santa Isabel de los Reyes"

Plafon d'une des chambres del
ancien Palais de la Reine doña
Juana, mère du Roi Ferdinand
le V, dans le "Couvent de Sain-
te Isabelle des Rois" ♦ ♦ ♦ ♦

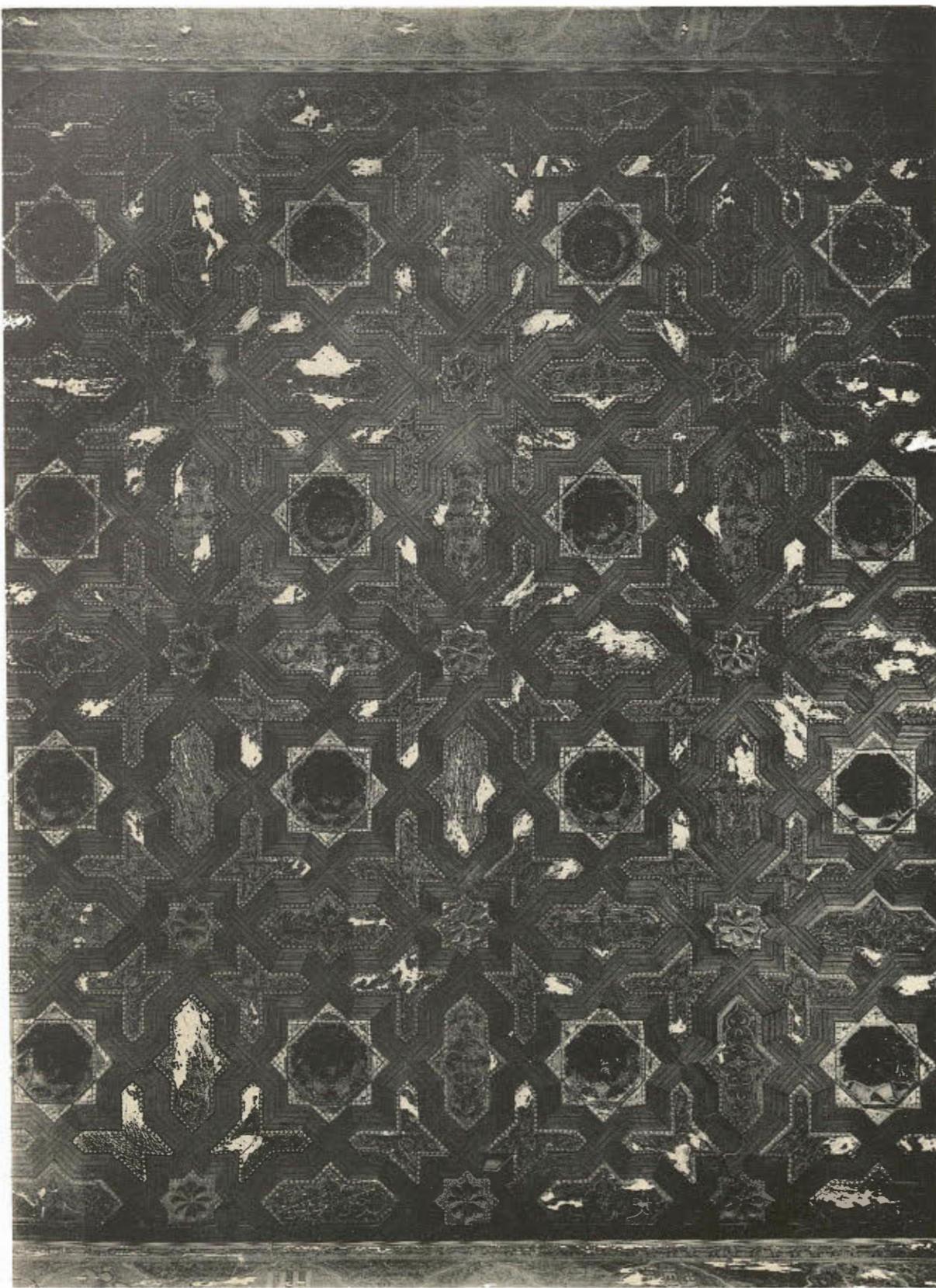
Bois taillés existents dans le
"Cour de la infirmerie" et le
"Cour du laurier" des Palais
de doña Teresa de Ayala et de
doña Juana, sa fille, au "Cou-
vent de Sainte Isabelle des
Rois" ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

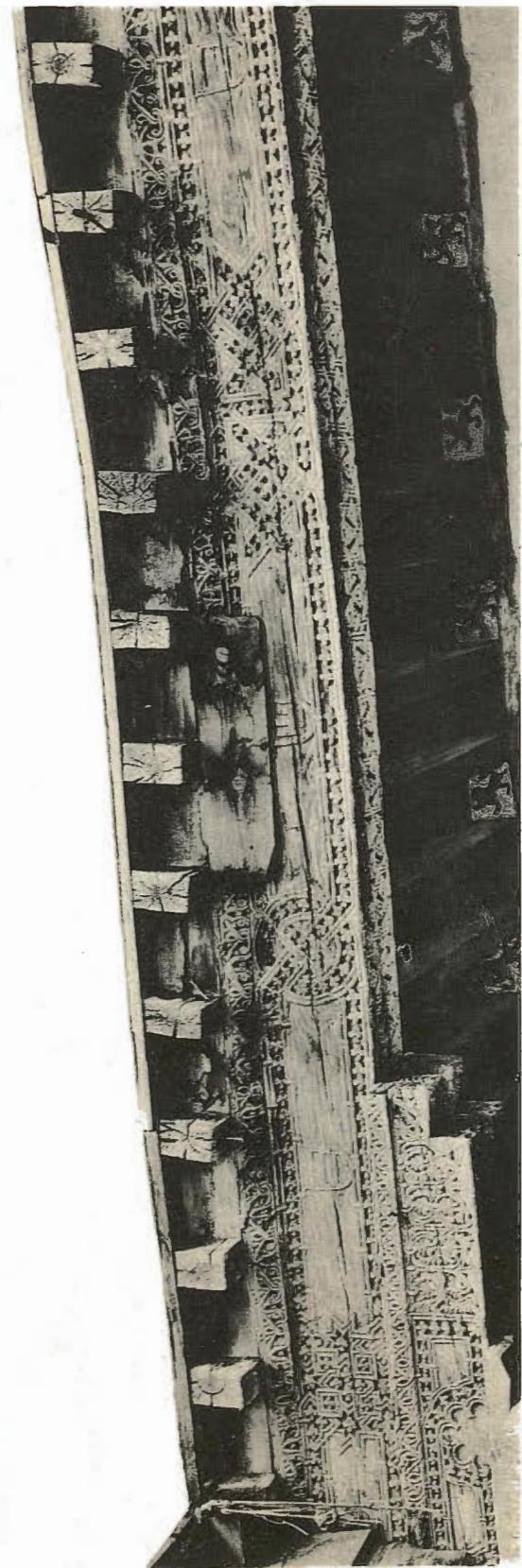
ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

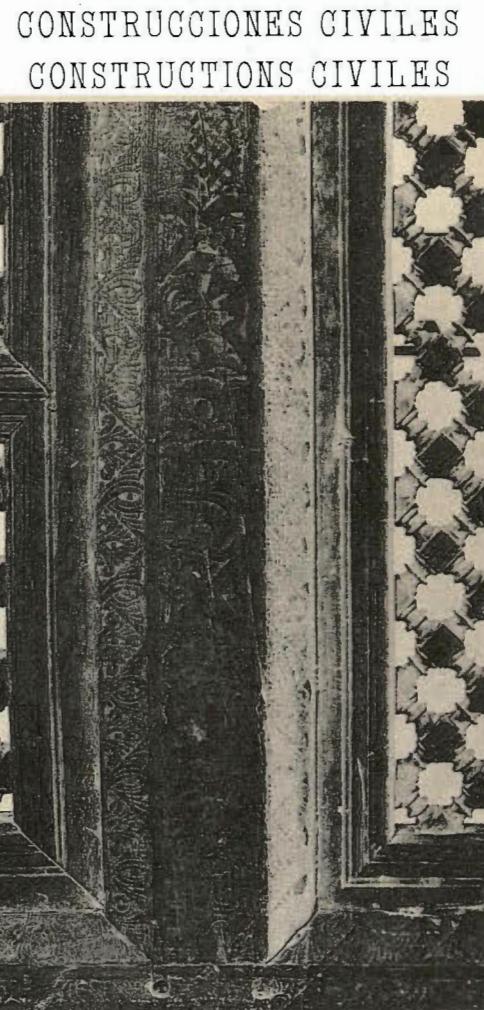
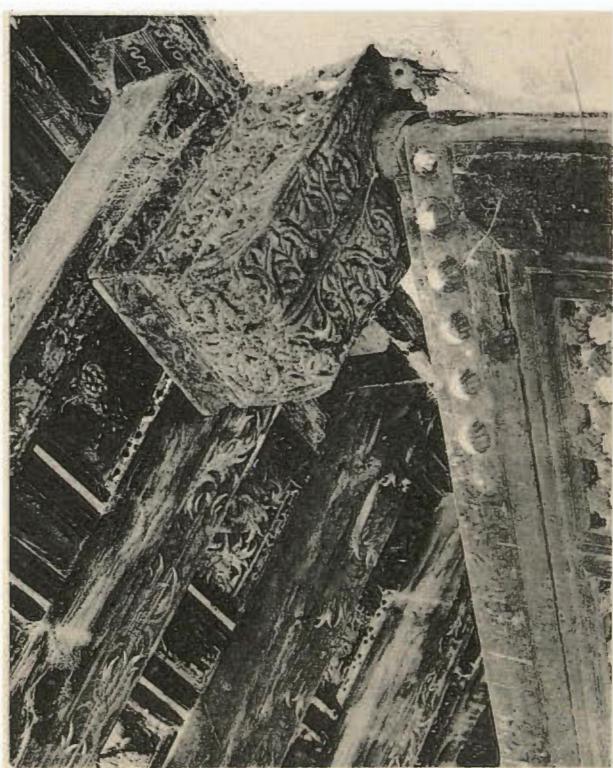


Techumbre de una de las estancias del antiguo Palacio de la Reina doña Juana, madre de Fernando V, en la clausura del "Convento de Santa Isabel de los Reyes"

Plafond en bois d'une des chambres dans l'ancien Palais de la Reine doña Juana, mère du Roi Ferdinand le V, à la clôture du "Couvent de Sainte Isabelle des Rois"



Viga y zapata del "Patio de la enfermería", en el "Convento de Santa Isabel de los Reyes" Poutre et sablière dans la "Cour de la infirmerie" au "Couvent de Sainte Isabelle des Rois"



CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES

Maderas talladas en el "Patio del laurel" del "Convento de Santa Isabel de los Reyes"
Bois sculptés dans la "Cour du laurier" au "Couvent de Sainte Isabelle des Rois"

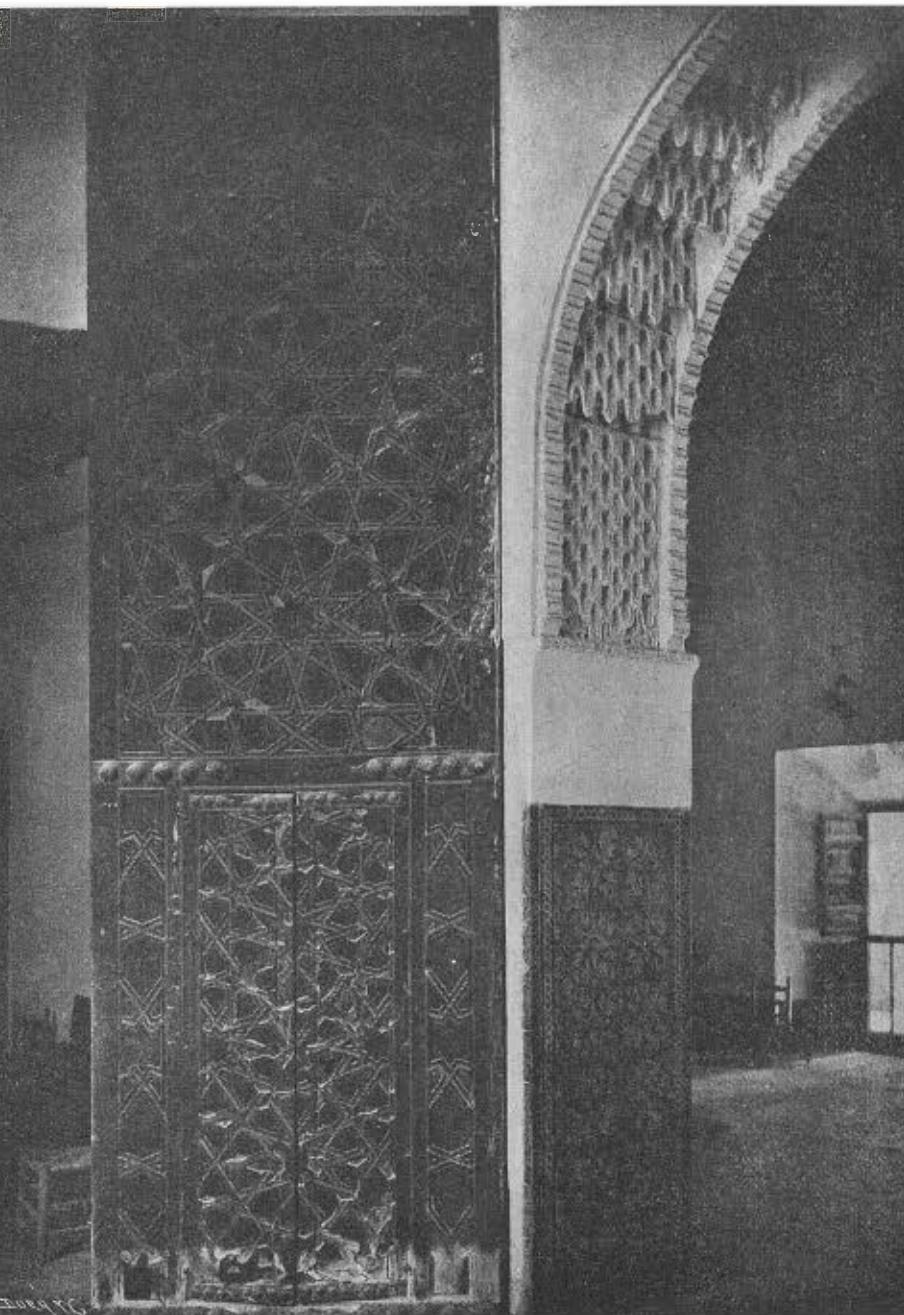
centuria el arte granadino. Peregrino dentro de las tradiciones del estilo mudéjar, — aquél arco, en el cual sólo el intrádos se conserva, despierta poderosamente la atención por su singularidad y su extrañeza, pues su decoración se aparta de cuanto es común y en TOLEDO frecuente. Ornado el intrádos en la clave por resaltado colgante de bellas líneas, ofrecense en él secciones horizontales y escalonadas de prominentes estalactitas, unas sobre otras colocadas á manera de tendidos caireles en toda la curva del arco, resultando así tipo de ornamentación aquella de que no abundan los ejemplos (1), por lo verdaderamente extraño de la adaptación de elementos utilizados en diversa forma por los artífices granadinos y los mudéjares (2). Tiene zócalo de azulejos de época posterior, y franquea la entrada dicho arco á espacioso rectangular salón ó *tarbed*, llamada *Sala de labores* por las religiosas, en el centro de cuyo vulgar pavimento de ladrillos, recordando las de las *Salas de Abencerrajes y de las Dos Hermanas* en el *Cuarto de los Leones* del Palacio de los Nasseritas, y la del *Salón de Embajadores* en el *Alcázar* sevillano del rey don Pedro, circular fuente de alabastro, hoy muda y triste, lanzaba en otro tiempo, regocijada y bulliciosa, las cristalinas gotas del surtidor callado, poblando de agradable rumor y de frescura aquella estancia, desnuda hoy por lo demás de todo adorno, y en la cual, el eco de los pasos del profano, que allí penetra, despiertan otros ecos, dormidos hace largas edades, evocando la memoria de aquella sociedad esplendorosa de los días de don Juan II, el amador de toda gentileza.

No se ofrece ya aquel salón en toda su grandeza originaria. Conveniencias de las religiosas, en el siglo XVII acaso, le han privado de parte de ella, repartiendo en dos pisos su altura, de suerte que el artesonado mudéjar que le cubría y se conserva á dicha, aparece entero en las estancias superiores; pero á pesar de esta reforma, acusada desde luego por las vigas de la actual techumbre, conserva aun algo de su primitivo esplendor en el ambiente. Ciento es que los ajimeces, por los cuales aparecía el singular arco de entrada flanqueado, se han convertido en vulgares alhacenas, y han perdido con la forma toda su decoración, de la

les maîtres charpentiers de Tolède, au XV^e siècle, l'art de Grenade. Cet arc, dont l'intrados se conserve, rare parmi les traditions du style mudéjar, éveille puissamment l'attention par sa singularité et son étrangeté, car sa décoration s'éloigne de tout ce qui est fréquent et commun à Tolède. A la clef, l'intrados est orné par un pendentif en relief de fort belle ligne; on y remarque des sections horizontales avec stalactites échelonnées, placées les unes sur les autres sur toute la courbe de l'arc, d'où il résulte un type d'ornementation dont il y a fort peu d'exemples (1), à cause de l'adaptation véritablement extraordinaire des éléments employés sous diverses formes par les ouvriers grenadins et mudéjars (2). Le socle était recouvert de carreaux de faïence d'une époque postérieur; l'arc franchi, on entre dans une spacieuse salle rectangulaire ou *tarbed*, appelée la *Salle de travail* des religieuses; au centre d'un vulgaire pavage en briques, rappelant celles des *Salles de Abencerrajes* et des *Dos Hermanas* dans le *Cuarto de los Leones* du Palais des sultans Nasseritas, ainsi que le *Salon de Embajadores* dans l'*Alcazar* de Séville, réédifié et embellie par le roi don Pedro de Castille, se trouve une fontaine en albâtre, aujourd'hui muette et triste, et autrefois gaie et bouillonnante avec le jet de ses eaux cristallines qui remplissait de fraicheur avec son doux murmure cette demeure aujourd'hui nue, tout au moins d'ornements, et dans laquelle les pas du profane qui y pénètre réveillent d'autres échos endormis depuis des siècles, évoquant la mémoire de cette société resplendissante des jours de don Juan II, l'amateur de la beauté.

Cette salle n'a pas maintenant sa magnificence originale. Les convenances des religieuses, peut-être au XVII^e siècle, lui en ont enlevé une par-

tie, en répartissant sa hauteur en deux étages, de sorte que le plafond mudéjar qui la recouvrait, et que, par bonheur, on a conservé, apparaît en entier dans les habitations supérieures; mais, malgré cette réforme qu'accusent assurément les poutres du plafond actuel, il se conserve encore quelque chose de la splendeur primitive dans l'air. Il est vrai que les fenêtres dessous apparaissent flanquées l'arc si particulier de l'entrée, se sont convertis en de vulgaires armoires, et ont perdu dans la



Arco de estalactitas en el ingreso de la «Sala de labores»

Arc de stalactites au passage de la «Salle de travail»

(1) Procedente de uno de los Conventos derruidos en Cifuentes, provincia de Guadalajara, posee por indicaciones nuestras el Museo Arqueológico Nacional, desde no hace mucho, la techumbre de una pequeña capilla, la cual techumbre se halla formada por estalactitas de igual naturaleza y tiempo que las de este arco. Según nos indica nuestro buen amigo y compañero el docto arqueólogo D. Manuel Pérez Villamil, la Catedral de Sigüenza posee otro techo de igual arte e idéntica estructura.

(2) Véase la lámina correspondiente.

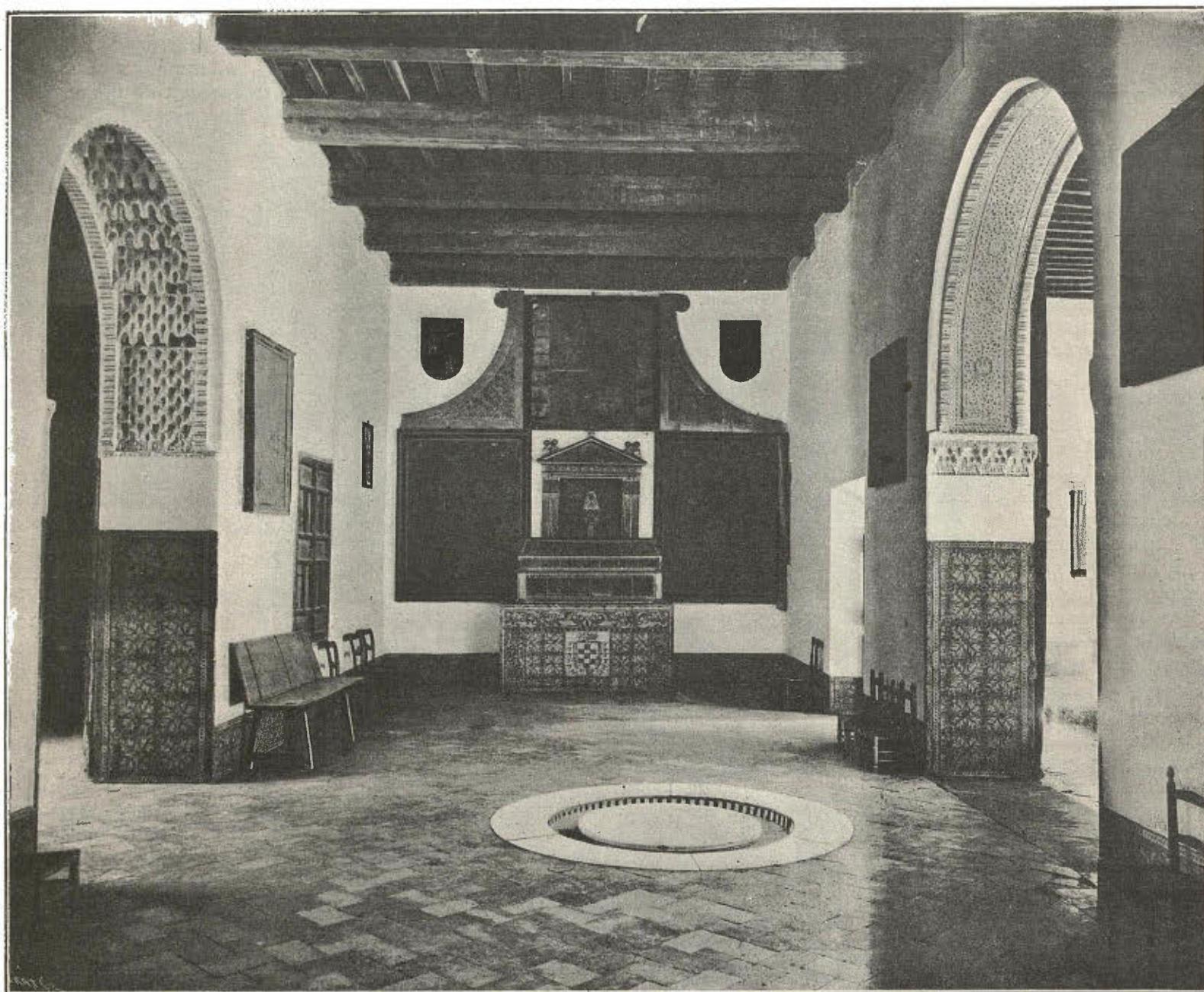
(1) Provenant d'un des Couvents détruits de Cifuentes, province de Guadalajara, sur nos indications le Musée Archéologique National possède depuis peu, le plafond d'une petite chapelle; ce plafond est formé par des stalactites de même nature et de la même époque que celles de cet arc. Suivant ce que nous indique notre bon ami et collègue, le savant archéologue don Manuel Pérez Villamil, la Cathédrale de Sigüenza possède un autre plafond d'égale et identique structure.

(2) Voir la planche correspondante.

que no hay huella; cierto asimismo, que el sencillo retablo, no del mejor gusto, adosado al testero izquierdo de la hermosa *tarbeda*, hace perder también á ésta su fisonomía propia, á despecho del frontal de azulejos planos y azules que le revisten y que ostentan en su centro blasonado escudo de escaques, acolado sobre banderas y también formado de azulejos de iguales matices; pero en cambio, todo se olvida ante el arco de labrada yesería que, frente á frente con el anterior de estalactitas, y en línea con la callada fuente circular, constituía la principal en-

forme toute leur décoration, de laquelle ne subsiste aucune trace; il est également certain que le simple rétable, qui n'est pas du meilleur goût, adossé sur la face gauche de cette splendide *tarbeda*, lui fait perdre sa physionomie propre, en dépit du devant l'autel avec la faïence plane et bleue qui le recouvre, et qui porte en son milieu un écusson blasonné d'un damier et reposant sur des drapeaux, également de faïence de même nuance. Mais, en échange, fait tout oublier, l'arc en plâtre ouvrage qui fait face au précédent avec stalactites, et qui constituait l'en-

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Sala de labores del interior del CONVENTO

Salle de travail dans l'intérieur du COUVENT

trada del aposento desde el deformado *Patio del Laurel*, al cual se abre.

De superior importancia en la construcción que el precedente, y por tanto de mayor luz, no sólo se acomoda todo en él á las tradiciones mudéjares, de que es fruto, sino que presenta de tal suerte labrada la yesería que le engalana, que corresponder parecería á uno de los maravillosos aposentos de la misma Alhambra granadina, á no ser por ciertos detalles que lo impiden. Elegante y gallardo, si no conserva ya la decoración de la parte interna por la estancia; si se han desvanecido por completo los matices de las labores que le enriquecen, — hállase por lo demás en estado tan perfecto de conservación, que simula por ello obra recién hecha: tal están los angreles de la archivolta, y la yesería del intrádos y del frente principal por el *Patio del laurel* referido. Libre de la cal que ha deformado tantas otras joyas del estilo, dentro y fuera de TOLEDO, es ejemplar de muy subido precio, por lo delicado y fino de la talla en las labores de estuco, y en toda la

trée principale de cette habitation depuis la *Cour* déformée du *Laurier*, sur laquelle elle ouvre, et se trouve sur l'alignement de ladite fontaine circulaire.

Cet arc est d'une importance comme construction bien supérieure au précédent, et de plus grande ouverture; tout en lui, respire non seulement les traditions mudéjars dont il est l'oeuvre mais il présente un tel travail en plâtre, qu'il paraîtrait correspondre à l'une des merveilleuses habitations de ce même Alhambra de Grenade, si ce n'était certains détails qui s'y opposent. Élégant et de grand air, bien qu'il ne conserve pas maintenant la décoration de la partie intérieure de l'habitation, et les ouvrages qui l'enrichissent ont perdu complètement leur ton, il se trouve dans un état de perfection de conservation, que l'on pourrait croire que c'est un travail fait récemment. Tels sont la dentelure de l'archivolte, les plâtres de l'intrados et de la face principale sur la *Cour du Laurier*, avec absence totale de chaux comme sont déparés et abimés tant de joyaux du même style, dans et hors TOLÈDE, que c'est un exemplaire de grande valeur par la délicatesse, le poli des ouvrages en stuc,

Palacio fundado por la reina doña Juana, madre de Fernando el Católico—Actual “Convento de Santa Isabel de los Reyes.” —1. Intrados del arco exterior de yesería en la Sala de la Fuente — 2. Intrados de colgantes del arco de paso á dicha Sala (Siglo XV) ♦ ♦ ♦

Palais fondé par la reine doña Juana, mère de Fernando le Catholique — Actuel “Couvent de Santa Isabel de los Reyes.” — 1. Intrados de l'arc extérieur en plâtre à la Salle de la Fontaine — 2. Intrados d'estalactites, de l'arc du pas à la ditte Salle (Siècle XV) ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

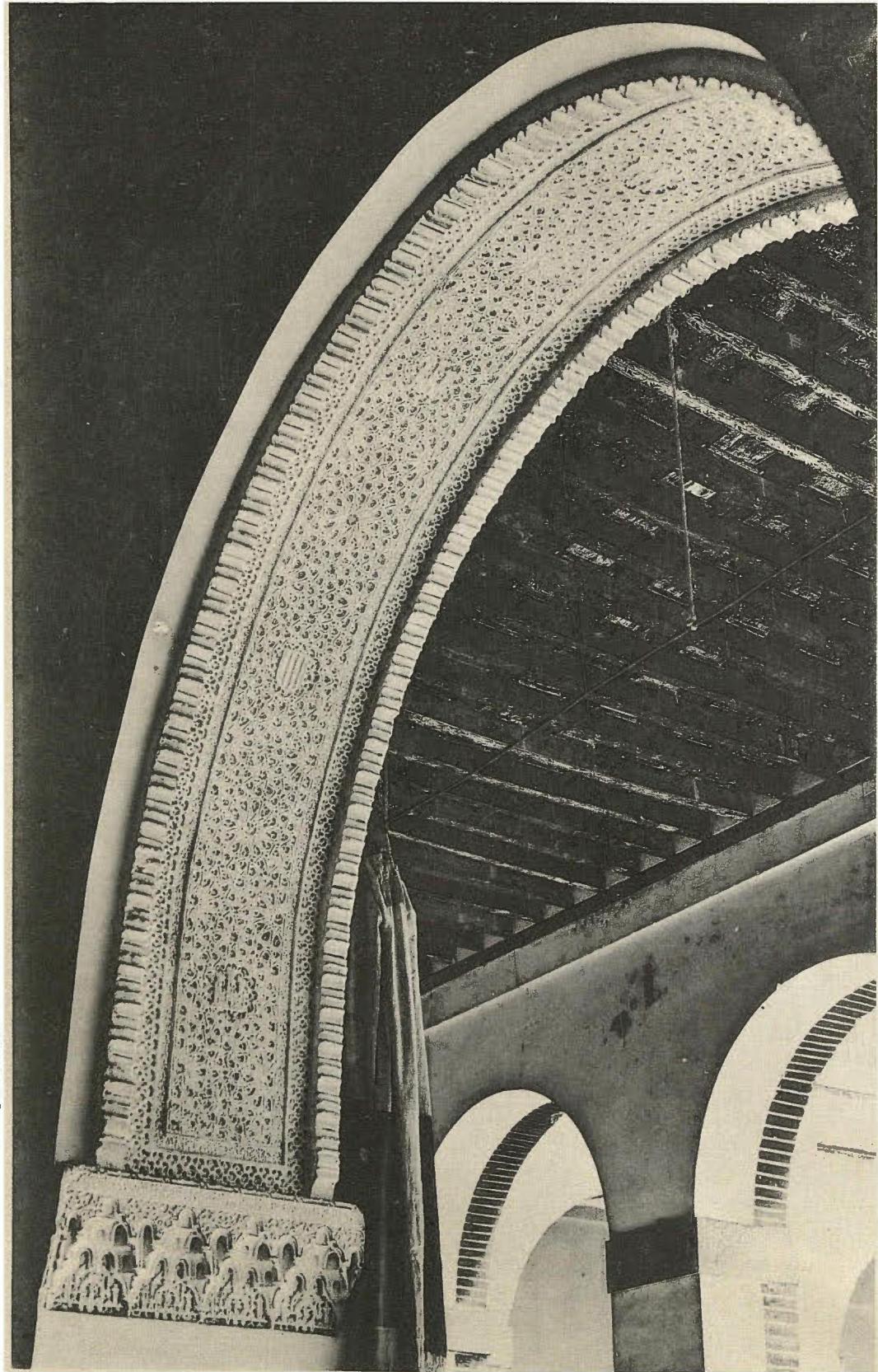
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

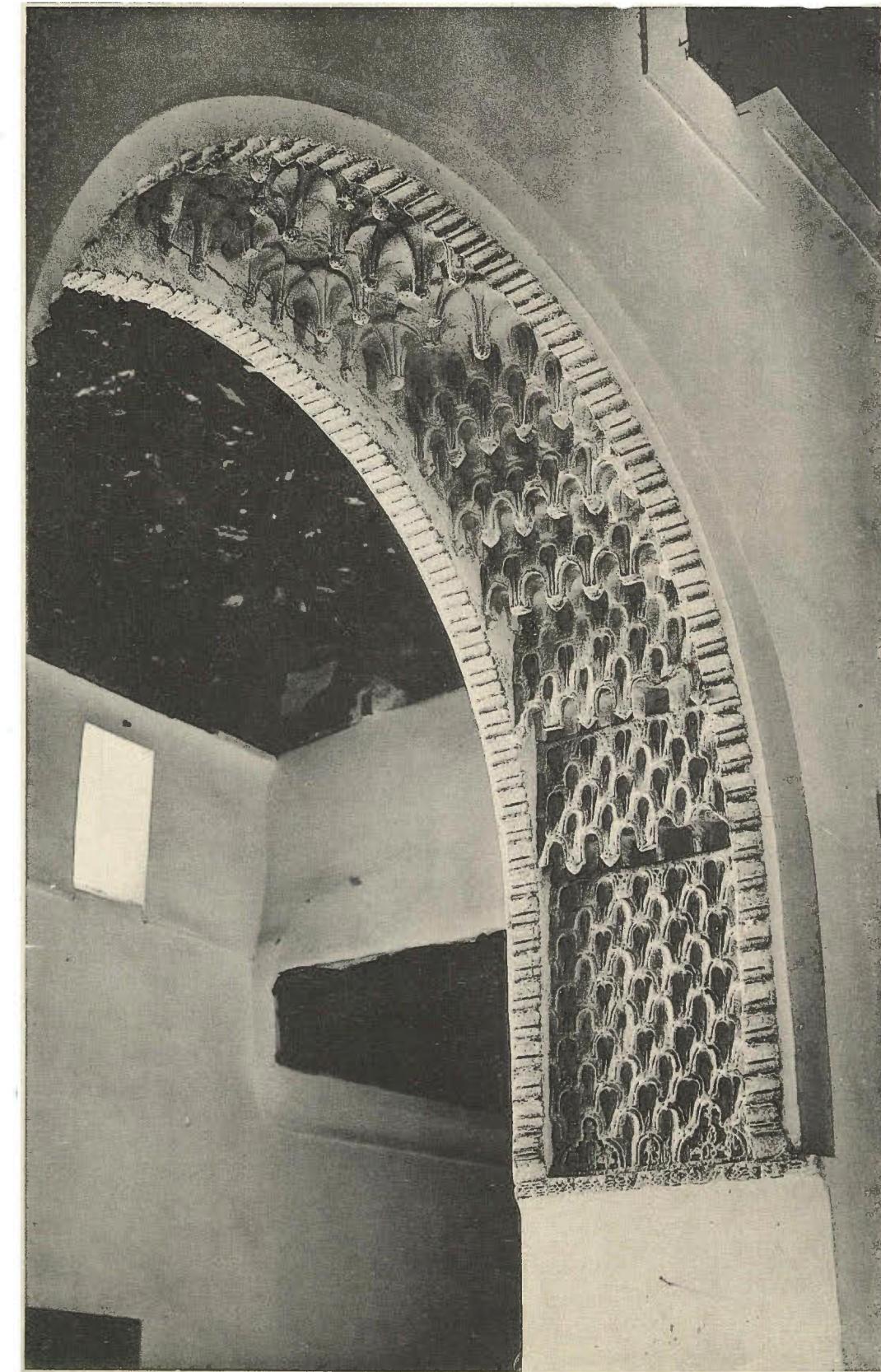
ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Palacio fundado por la reina doña Juana, madre de Fernando el Católico—Actual “Convento de Santa Isabel de los Reyes,—1. Intrádos del arco exterior de yesería en la Sala de la Fuente—2. Intrádos de colgantes del arco de paso á dicha Sala (Siglo XV)



Palais fondé par la reine doña Juana, mère de Fernando le Catholique — Actuel “Couvent de Santa Isabel de los Reyes,—1. Intrados de l’arc extérieur en plâtre à la Salle de la Fontaine — 2. Intrados d’estalactites, de l’arc du pas à la dite Salle (Siècle XV)

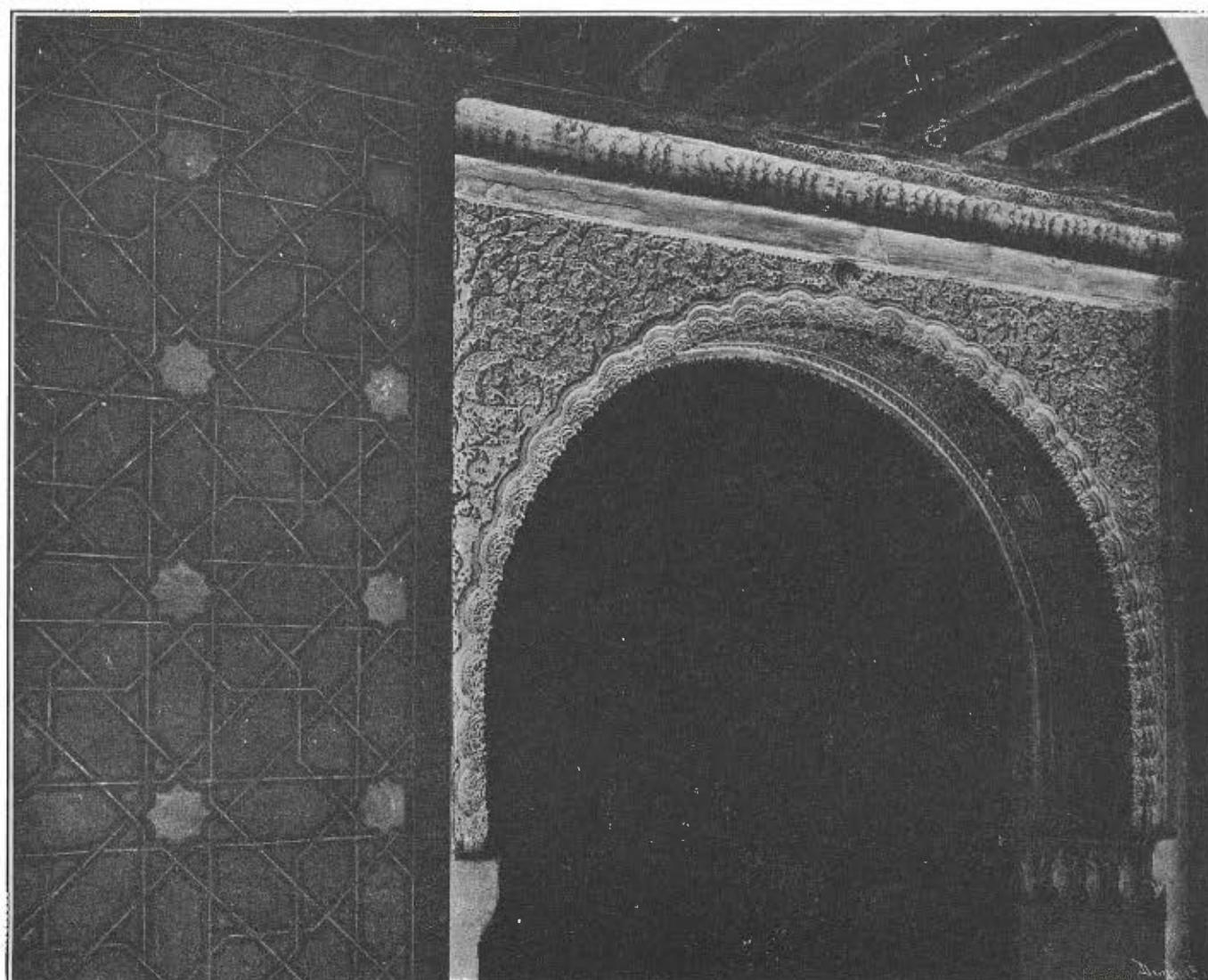
ornamentación, la cual es de carácter marcante granadino por su mayor parte.

Arranca la curva de la archivolta en el intrádos sobre las impostas correspondientes, las cuales no son de grande anchura, pero si salientes y estalactíticas, y hacen el oficio de hombros; en la faja moldurada que les sirve de cabeza, escrita en caracteres cónicos, ornamentales y de buena traza granadina, figura repetida vulgarísima leyenda optativa, que tantas veces hemos encontrado y habremos de encontrar aún en los edificios mudéjares, la cual sencillamente dice:—اللَّهُمَّ وَالْجَنَّةُ وَالْفَيْلَ—*La felicidad y la prosperidad (para su dueño)*. Inferiormente á dicha faja, de condición inscripcional, se singen vistosos arquillos de colgantes, cuyo vano llena en igual linaje de signos, si bien mayores, la no menos vulgar y corriente pala-

et par toute l'ornementation, qui est du caractère bien marqué de Grenade dans sa plus grande partie.

La courbe de l'archivolte prend naissance dans l'intrados sur les impostes correspondants, qui ne sont pas de grande largeur, mais très saillants, formant stalactites et font office de supports. Sur la bande avec moulures, qui leur sert de tête, figure en caractères cufiques ornémentaux et de bon tracé grenadin, la légende très commune tant de fois répétée, que nous avons rencontrée et rencontrerons encore dans les édifices mudéjars, disant simplement:—اللَّهُمَّ وَالْجَنَّةُ وَالْفَيْلَ—*La felicidad et la prosperidad (pour son maître)*. Au dessous de cette bande, faite pour inscriptions, sont simulés de remarquables arceaux avec pendents, dont la partie pleine est remplie de signes de même nature, mais plus grands, indiquant la parole commune et

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Detalle de la yesería y de los batientes en el arco de la «Sala de labores», por la parte del «Patio del Laurel»

Détail de la platre ouvragée et des portes en bois de l'arc correspondant à la «Salle de travail», pour la face de la «Cour du Laurier»

bra — الْكَوْنَى — *el imperio*, — escrita una vez en sentido natural, de derecha á izquierda, y otra en el contrario. Guarnecido se halla el intrádos á la una y otra parte por estrecha franja de relieves, y decorado en el medio por enlazada labor de geométricas estrellas, combinadas, en la cual destacan sendos escudetes, alternando entre los reelevados adornos, y bien espaciados; llevan los unos heráldico castillo de tres torres en relieve por empresa, y las aragonesas barras los otros, siendo semejantes ambos blasones á los que aparecen en las enjutas de uno de los ajimeces cairelados de la fachada exterior del CONVENTO, que dà frente al *callejón de San Marcos*, y á los que se ostentan pintados en las tabicas de la techumbre de algunas otras partes de la fábrica.

Altos batientes de tracería, provistos de postiguillos á la oriental usanza, y de los cuales se sirven las religiosas, cierran el arco por la parte exterior en la galería del *Patio del Laurel*; y si bien ocultan de ordinario la yesería que por este lado á aquél guarnece, permiten abiertos gozar de su riqueza, pues se conserva en perfecto estado. Es toda ella de traza ganadina, de ejecución esmerada y formada por multitud de hojas entrelar-

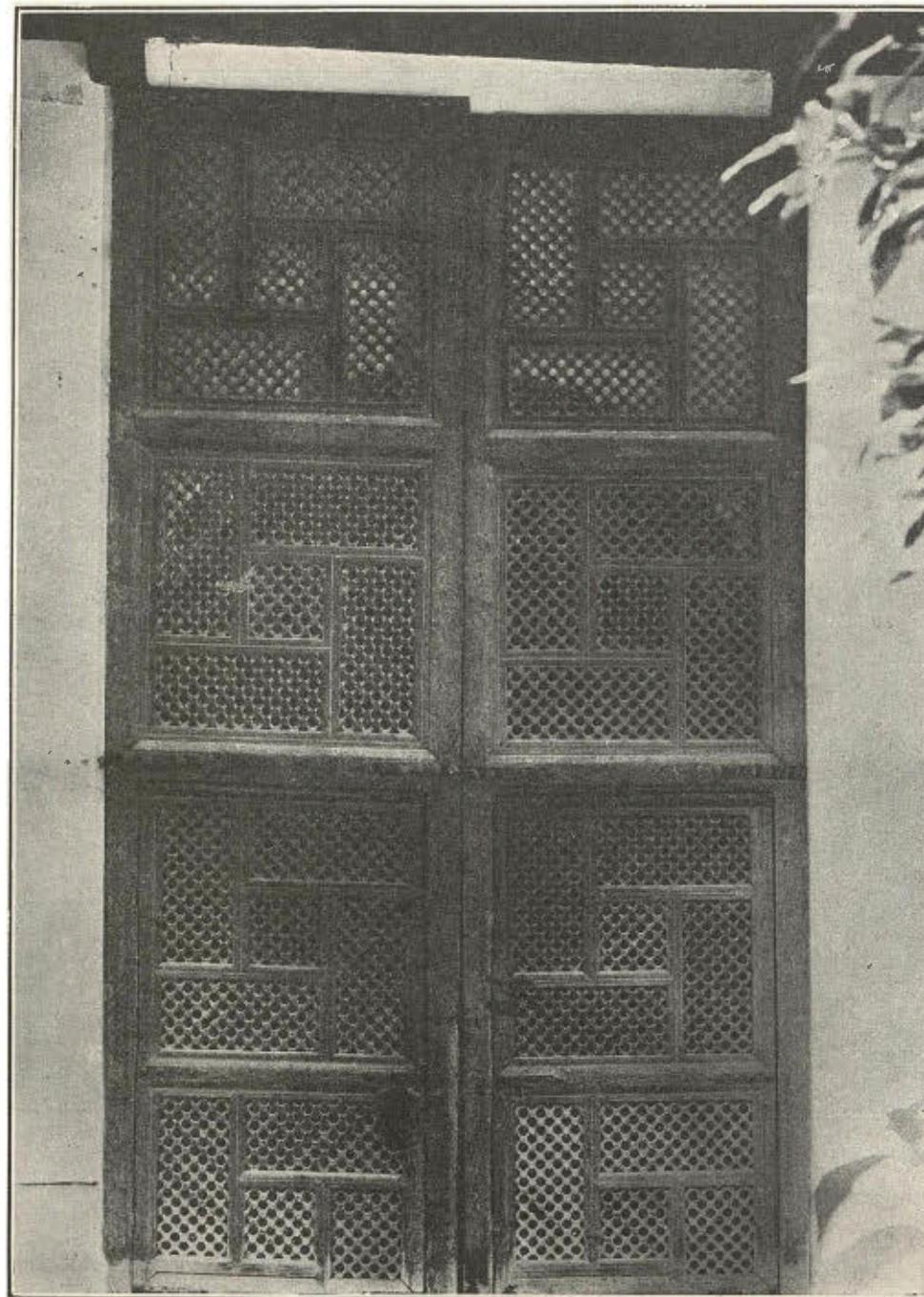
courante — الْكَوْنَى — *l'empire*, — écrite une fois dans le sens normal de droite à gauche, et l'autre fois en sens contraire. A l'une et l'autre partie, l'intrados est garni par une étroite frange de reliefs, et décoré au milieu d'un travail d'eniacements et de combinaisons géométriques d'étoiles, où se détachent de jolis petits écussons alternant avec les ornements en relief, et bien espacés les uns des autres. Les uns portent le château héraldique aux trois tours en relief, les autres les barres aragonaises; ces deux blasons sont semblables à ceux qui apparaissent dans les écoinçons d'une des fenêtres de la façade extérieure du COUVENT, qui fait face à la *rue de San Marcos*, et à ceux qui figurent en couleur sur les solives de la toiture dans d'autres parties de l'édifice.

De hauts et grands battants avec décoration d'entrelacs, pourvus de guichets selon la coutume orientale, dont font usage les religieuses, ferment l'arc par la partie extérieure sur la galerie du *Patio del Laurel*. Si d'ordinaire ils cachent les ouvrages en plâtre qui les garnissent de ce côté, lorsqu'ils sont ouverts, ils permettent de jouir de toute cette richesse, car elle se conserve en parfait état. Ces ouvrages sont de tracé grenadin,

gas comunmente, labradas al interior como filigrana, que se enroscan en sus ápices para enlazarse como en un sartal, en fino vástago, ya giratorio, ya ondulante, el cual apenas se distingue, y que destacan bellamente sobre el picado *at-taurique* del fondo. No conserva, ni hay en esta parte del arco rastro ni huella de epígrafe alguno arábigo que de *arrabaā* pudiera servirle; pero por fortuna, resguardado por los battentes, y salvado así de la destrucción que ha convertido en una faja lisa el que fué friso escocido, y corría á modo de *arrocabe* por bajo de los pares de la techumbre,—subsiste el trozo correspondiente á la latitud de esta sumtiosa y peregrina entrada, y en él, no sin dificultad, se lee en adornadas capitales de transición

d'exécution soignée et formée d'une multitude de feuilles communément entrelacées, et faites à l'intérieur comme du filigrane, et qui s'enroulent dans leurs extrémités pour s'enlacer comme un collier en un fin rejeton, tantôt en forme tournante tantôt ondulée et se distinguant à peine; ces feuilles se détachent élégamment sur le piqué de l'*at-taurique* du fond. Il ne se conserve, ni ne se voit dans cette partie de l'arc, trace d'aucun épigraphie arabe, qui aurait pu lui servir de *arrabaā*; mais, heureusement, protégé par les battants et sauvé de la destruction, qui a converti en une bande lisse ce qui fut autrefois une frise qui courait à manière d'*arrocabe* au dessus des chevrons de la toiture, il subsiste le morceau correspondant à cette rare et

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Puertas de celosía del arco deformado en el «Patio del Laurel»

Portes de jalouse en bois qui ferment l'arc déformé dans la «Cour du Laurier»

alemana, pintadas de negro sobre fondo liso y blanco, el siguiente fragmento de muy interesante epígrafe, suficiente no obstante para fijar la fecha en que hubo de ser labrada por lo menos esta parte de los palacios en que se establecieron las religiosas:

somptueuse entrée, où peut se lire, non sans difficulté, en lettres capitales allemandes, noires et de transition, sur un fond lisse et blanc, le fragment suivant d'une très intéressante épigraphie, suffisante néanmoins pour fixer la date à laquelle furent exécutés les travaux, pour le moins de cette partie des palais où s'établirent les religieuses:

..... UIRTUOSA : I DEOTA (*sic*) : SENORA DONA : IUANA

Claro y evidente es, de acuerdo con los caractéres artísticos de la yesería, y con los del epígrafe mismo, desgraciadamente aquí ya interrumpido, que esta *virtuosa y devota señora doña Juana* no es sino aquella doña Juana Enriquez de Castilla,

Il est clair et évident, d'accord avec les caractères artistiques des plâtres et avec ceux de l'épigraphie même, malheureusement pas entière maintenant, que cette *virtueuse et dévote dame doña Juana* n'est autre que doña Juana Enriquez de

hija del Almirante mayor de Castilla, segunda mujer del rey don Juan de Navarra, heredero en la corona de Aragón, por muerte del magnánimo Alfonso V, nieta de doña Inés de Ayala, madre de Fernando el *Católico*, madrastra del infeliz príncipe de Viana, y dama de tales condiciones, que puede decirse fué ella el sostén y amparo, tanto en lo militar como en lo político, del rey don Juan su esposo (1). Coronada con él en 1458 como soberana de Aragón, y fallecida en Zaragoza el año 1468, en este espacio de diez años hubo de labrar sin duda alguna este grupo oriental de sus casas principales en TOLEDO, inmediatas á la PARROQUIA DE SAN ANTOLÍN, pues sólo entonces es cuando adquirió el derecho de hacer ostentación del emblema aragonés, que figura en el intrádos de este arco, y en otras muchas partes, alternando cual queda dicho, con los castillos, blasón suyo por parte del Almirante, como descendiente del bastardo de Trastamara.

Es, pues, el fragmento epigráfico, por maravilla conservado, de muy superior interés; y dada la circunstancia reparable de apartarse tan señaladamente en su expresión y en su dibujo, en su desarrollo y agrupamiento las labores de este notable ingreso, de las que son genuinamente representantes de la yesería mudéjar toledana en la propia época, y aun en las anteriores,—es muy de presumir que en la labra de aquel Palacio utilizase quizás maestros en el arte de la froga traídos de la propia Granada: sólo así puede ser explicada la singularidad de aquella yesería, que no desdice al lado de la más delicada del fantástico alcázar de los Nasseritas (2).

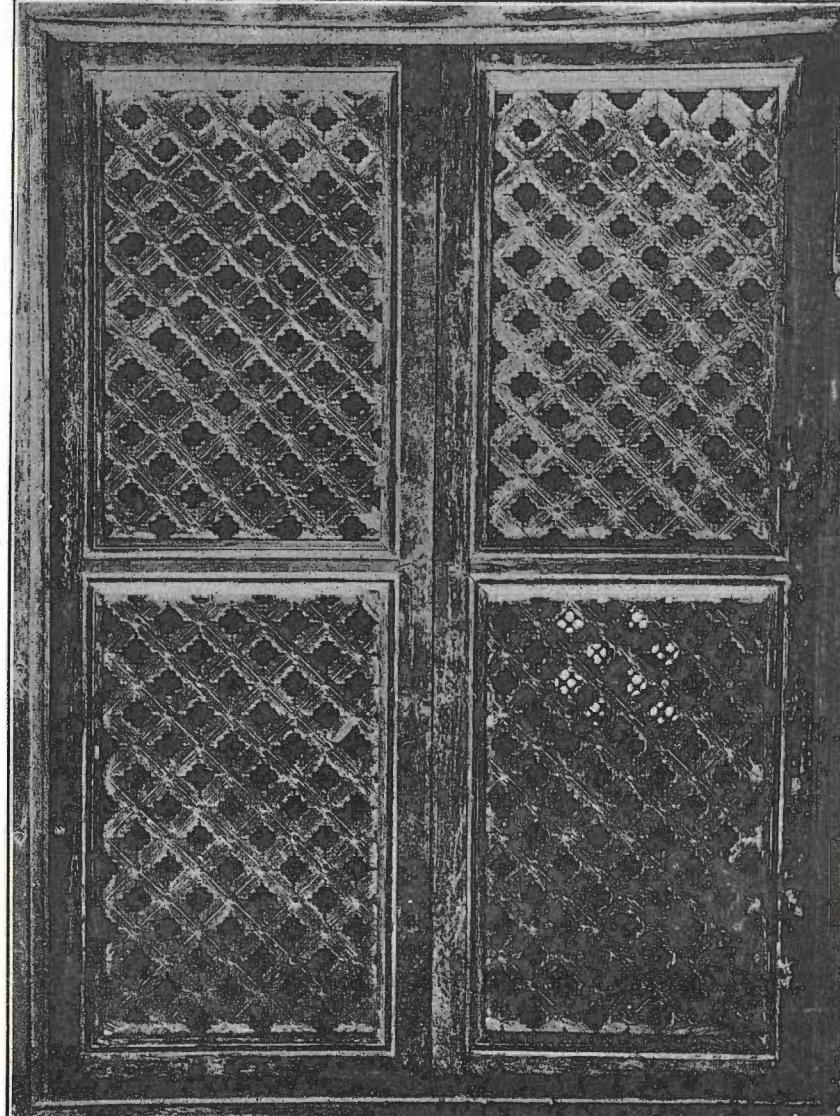
Sea como quiera, reconstruido el patio modernamente de fábrica de ladrillo, en su parte exterior al descubierto,—fueron en la obra con prudente resolución respetadas las pintadas vigas de la galería, que no á otros días sino á los indicados corresponden; y en las tabicas, también pintadas, figuran hasta cuatro blasones diferentes, uno con dos calderos sobre oro y bordura blanca con armiños, otro con el castillo torreado, otro con fajas blancas y verdes sobre oro, y dos, que aparecen como de intento borrados y en blanco donde quiera que se muestran, pero en los cuales quedan indicios de escaques en los unos, y de lobos pasantes en los otros. En el costado derecho de la galería en que aparece este notabilísimo arco, abre otro que fué también de yesería, enlucido hoy y sin adornos;

Castille, fille de l'Amiral de Castille, seconde femme du roi don Juan de Navarre, héritier de la couronne d'Aragon par la mort du magnanime Alphonse V, petite fille de doña Inés de Ayala, mère de Fernando le *Catholique*, belle mère de l'infortuné prince de Viana, et femme de telles conditions que l'on peut dire d'elle qu'elle fut le soutien et la protectrice, tant au point de vue militaire que politique, du roi don Juan, son époux (1). Couronnée avec lui en 1458 comme souveraine d'Aragon, mourut à Saragosse en 1468, et c'est pendant cette espace de dix ans que fût reconstruit, sans aucun doute, tout ce groupe oriental de ses principales maisons de Tolède, contiguës à la Paroisse de San Antolín, car ce fut seulement alors qu'elle eût le droit de porter l'emblème aragonais, qui figure dans l'intrados, comme nous l'avons dit, alternant avec le château, son blason particulier du fait de l'Amiral, comme descendant du bâtard de Trastamare.

Ce fragment d'épigraphie, conservé par miracle, est donc du plus haut intérêt; et étant donné la circonstance réparable, que le travail de cette remarquable entrée s'éloigne d'une façon si marquée dans son expression, son dessin, son développement et groupement de ce que sont les modèles originaux du travail en plâtre mudéjar de la même époque, il y a lieu de présumer fortement que pour la construction de ce palais on employa peut-être des maîtres ouvriers dans l'art de la maçonnerie amenés de Grenade même; ainsi seulement peut s'expliquer la particularité du travail de ces plâtres, qui ne se dédit pas à côté des plus fins ouvrages du fastueux alcázar des rois Nasseritas (2).

Que ce soit ce que l'on voudra, dans la reconstruction récente en briques de la cour, dans la partie extérieure à celle mise à découvert, on mit dans le travail une prudente résolution à respecter les poutres peintes de la galerie, qui correspondent à l'époque que nous avons indiquée. Sur les cloisons également peintes figurent jusqu'à quatre blasons différents, un avec deux

chaudrons sur champ d'or et bordure blanche d'hermine; un autre avec château avec tours, un autre avec bandes blanches et vertes sur champ d'or, et deux qui paraissent effaçés avec intention, mais dans lesquels il reste des indices d'un damier dans l'un, et de loups passants dans l'autre. Sur le côté droit de la galerie où se trouve cet arc, il s'en ouvre un autre qui fût également de plâtre ouvragé, aujourd'hui blanchi à la chaux et sans



Celosía en madera de una ventana baja del «Patio del Laurel»
Jalousie en bois d'une fenêtre du bas correspondant à la «Cour du Laurier»

(1) «Fué la reina doña Juana Enriquez, — dice D. Modesto Lafuente resumiendo los juicios formulados acerca de esta señora, — mujer de gran genio para los negocios públicos, astuta, sagaz y resuelta, de ánimo esforzado, apta para los manejos diplomáticos y hasta para las combinaciones de la guerra, que más de una vez hizo en persona, y compartió con su esposo todas las fatigas, contradicciones y penalidades.» «Por lo mismo, —añade—faltando ella, parecía faltar al rey todo su consuelo y apoyo, y más en la situación en que éste se hallaba.» (*Hist. gen. de Esp.*, t. VIII, página 404 de la ed. de 1852).

(2) A uno y otro lado del arco, se abre una ventana rectangular, que da vehemente indicios de que reemplaza los labrados ajimeces que allí hubieron de existir sin duda.

(1) «La reine doña Juana Enriquez fut — dit D. Modesto Lafuente résument les jugements formulés à son sujet — une femme de grand génie, pour les affaires publiques, rusée, sage et résolue, d'un âme courageuse, apte pour la direction des affaires diplomatiques, même pour les combinaisons de la guerre, que plus d'une fois elle mena en personne. Partagea avec son mari toutes les fatigues, les contradictions et souffrances.» «De même, ajoute-t-il, elle manquant, il paraissait manquer au Roi toutes les consolations, et tout appui, et plus encore dans la situation dans laquelle il se trouvait.» (*Hist. générale de Espagne*, t. VIII, page 404, éd. 1852).

(2) De l'un et l'autre côté de l'arc, s'ouvre une fenêtre rectangulaire qui fait fortement présumer de ce qu'elle remplace d'autres fenêtres sculptées qui devaient exister sans doute à cet endroit auparavant.

conserva los labrados y aun coloridos gorrones, y ciérranle hermosos é interesantes batientes de celosía, semejante á las del *Salón de las Dos Hermanas* en la Alhambra y á la del montante de la CAPILLA DE SAN JERÓNIMO en el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA. Largueros y peinazos se hallan por el interior y el exterior, menuda y finamente cubiertos de labor pequeña, y de muy poco relieve, y éste plano, aunque dibujado ya conforme á la manera mudéjar toledana; primitivamente policromada, conserva todavía dicha labor en el fondo de las picadas hojas el tono azul, y toda aquella menuda decoración, apenas perceptible, se recortaba vistosamente, como labor de taracá, embutida sobre cierta especie de pasta vidriosa, hoy denegrida, que llenaba los intersticios. Es éste el único ejemplar de tal especie de que hay noticia; y semejante procedimiento ornamental, que no debió ser únicamente aquí empleado, sino que hubo de ser conocido de los artífices granadinos y toledanos, por más que no haya otros testimonios,—hace subir de punto para la historia de las industrias artísticas en la Edad Media, la importancia excepcional de estos batientes, verdaderamente peregrinos.

Aquella entrada, que fué un arco semejante sin duda al descripto, pero que se halla enlucido por completo y sin rastro ni de angreles ni de yesería,—facilita el paso á otra *tarbeá* semejante á la *Sala de labores*, y que sirvió de refectorio antiguamente en el CONVENTO. Pieza desmantelada, vasta y sombría, recibe luz escasa por medio de dos ventanales adintelados y practicados á uno y otro lado del ingreso, los cuales ostentan espesa celosía en madera, de traza entrecruzada y corriente, pero de tan bella manera trabajada y dispuesta, que bien pueden presentarse cual modelo digno de imitación en el arte de la carpintería. Sobre los húmedos y manchados muros de la estancia, descuelga al frente de la entrada un crucifijo de gran tamaño; y en el principal testero de ella, hay un fresco alusivo al destino de aquel departamento, representando, ya descolorido, la *Santa Cena*.

Comunica hacia Ocaso el *Patio del Laurel* con cuerpos de edificio sin interés ni valor artístico aparentes, aunque pudieron tenerlos en pasados tiempos quizá; desde ellos, y torciendo con dirección á la *calle Sola*, al Mediodía, desembócase en otro patio, de no grandes dimensiones, que parece resto de otro mayor, y al que dan nombre de *Patio de la Enfermería* las monjas. Crecen entre el enlosado de ladrillo frondosas lilas y aun arbustos corpulentos que le dan poética apariencia; en él penetra el sol bullicioso, llenándole de vida, y á juzgar por lo que allí de la fábrica primitiva subsiste, parece hubo de corresponder á una de las casas accesorias é incorporadas á la principal de doña Inés de Ayala: á aquella que como *Palacio* propio labró de nuevo, ó modificó por lo menos, con singular magnificencia, según quedó indicado arriba, la reina doña Juana Enríquez, mediada ya la centuria XV.^a Conserva los pilares achaflanados de la galería exterior, con cabezas de bulto como único adorno en lo alto de los chaflanes, zapatas de bella y complicada labor mudéjar en el lado mayor de Levante, carreras en él, con oblongos y bien tallados tarjetones y castillos heráldicos en relieve, revelando todo ello el arte del siglo XIV (1).

ornements; il conserve encore les gonds en bois ouvragés et colorés; il est fermé par des volets de jalousie magnifiques et fort intéressantes, semblables a celles du *Salon de las Dos Hermanas* dans l'Alhambra, et à celle du dessus de porte de la CHAPELLE DE SAN JERÓNIMO dans le COUVENT DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA. Les montants et les croisillons se trouvent à l'intérieur et l'extérieur recouverts d'un travail de peu de relief mais très finement exécuté et d'un dessin en tout conforme à la manière mudéjar toledane. Cet ouvrage, primitivement polychromé, conserve encore le ton bleu dans le fond des feuilles piquées; et toute cette fine décoration à peine perceptible, se decoupait admirablement, comme un travail de marqueterie, emboutie sur une certaine espèce de pâte vitreuse, aujourd'hui noircie, qui remplissait les interstices. C'est l'unique exemplaire de cette espèce dont on ait connaissance. Un semblable procédé d'ornementation n'a pas dû être employé uniquement ici, mais devait être connu des ouvriers de Grenade et de TOLÈDE; bien qu'il n'y ait pas d'autres témoignages, ces deux battants donnent aux industries artistiques du Moyen Age, une importance véritablement exceptionnelle et extraordinaire.

Cette entrée, qui a été un arc semblable a celui que nous avons décrit, mais qui se trouve aujourd'hui recouvert d'enduit complètement, sans aucune trace ni de dentelle, ni d'ouvrage en plâtre, facilite le passage à une autre *tarbeá*, semblable à la *Salle de travail* et qui servit de réfectoire anciennement dans le COUVENT. C'est une pièce degarnie, vaste, sombre, qui reçoit une faible lumière par le moyen de deux petites fenêtres avec linteau et pratiquées de chaque côté de l'entrée. Ces fenêtres ont une épaisse jalousie en bois à croisillons d'un dessin courant; mais d'un travail, si bien exécuté comme disposition, que l'on peut les considerer comme un modèle, digne d'imitation de l'art de la

menuiserie. Sur les murs humides de cette habitation, en face de l'entrée, se trouve un crucifix de grande taille, et sur la paroi principale une fresque faisant allusion au but de cette salle, et représentant, mais déjà passée de couleurs, la *Sainte Cène*.

Vers le couchant, la *Cour del Laurel* communique avec des corps de bâtiments sans intérêt apparente, bien qu'il se peut fort bien peut-être qu'ils l'aient eue dans les temps passés. De là en biaisant dans la direction de la *rue Sola* au Midi, on débouche dans une autre cour, de dimensions non vastes, et qui paraît être le reste d'une autre, plus grande, et à laquelle les nonnes ont donné le nom de *Cour de l'Infirmerie*. Au milieu du pavage poussent d'épais lilas et de arbustes, ce qui donne à cette cour une apparence poétique; les ardents rayons du soleil en y pénétrant lui donnent de la vie. A en juger par ce qui subsiste de la construction primitive, il semble que ces bâtiments auraient correspondu à une des maisons annexes de la maison principale de doña Inés de Ayala; maison que la reine doña Juana Enríquez, au milieu du XV^e siècle, réédifia pour son propre *Palais* ou modifia pour le moins avec grande magnificence. Il se conserve les piliers chanfreinés de la galerie supérieure, avec des têtes sculptées en saillie comme unique ornement dans la partie supérieure des chanfreins, les consoles, d'un beau travail mudéjar très compliqué sur le côté du Lévant, et les solives avec médaillons oblongs bien sculptés, avec en relief des châteaux héraldiques; tout cela revèle l'art du XIV^e siècle (1).

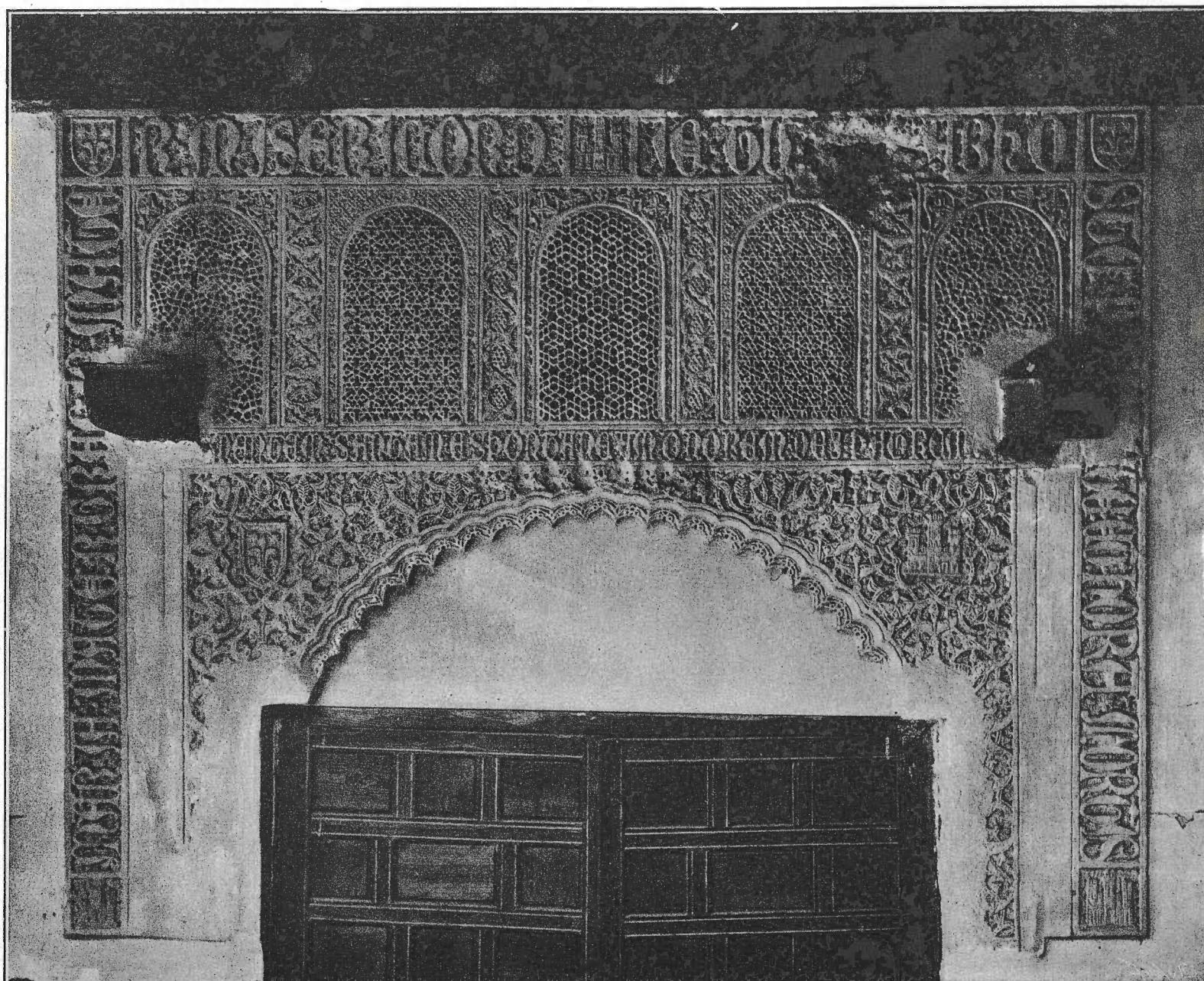
(1) Véase la lámina correspondiente

(1) Voir la planche correspondante.

Descentrado, al parecer, de no grande altura, roto en ambos lado de la archivolta para fijar en él el marco y las hojas de vulgar y ancha puerta de cuarterones, y todo él de gran belleza decorativa,—en el costado occidental sorprende gallardo arco de mudejar yesería, completo, angrelado y peraltado, cuyas enjutas llenan hojas y piñas en muy graciosa combinación, destacando en la de la derecha, recortado, el castillo heráldico de tres torres, y en la de la izquierda un escudo con una flor de lis en relieve, y cuatro estrellas repartidas dos á dos á los lados del emblema. Haciendo oficio de *arrabada* res-

A la partie occidentale on est surpris de rencontrer un arc avec ouvrages en plâtre mudéjar, de grand air; mais excentré, à ce qu'il semble, de peu de hauteur, brisé sur les deux côtés de l'archivolte, afin d'y fixer le cadre et les battants d'une porte large et commune; mais de grande beauté décorative. Cet arc complet, dentelé et surhaussé, a ses écoinçons remplis de feuillages et de pommes de pin, d'une très gracieuse combinaison; dans celui de droite se découpe le château héraldique à trois tours, et dans celui de gauche un écusson avec une fleur de lys en relief et quatre étoiles se répétant deux par deux sur les côtés de l'em-

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Arco principal del «Patio de la Enfermería»

Arc principal de la «Cour de l'Infirmerie»

pecto de esta parte interna de la decoración del arco, corre una faja, lastimosamente enlucida y blanqueada en los tercios verticales hoy, pero que, aun estropeada en el horizontal superior por la bárbara colocación de los gorrones de madera pintada, primitivos y dislocados,—muestra sobre el menudo follaje del fondo los signos de apretadas capitales alemanas en relieve, conteniendo la oración:

... **M**ENTEM : **S**ANCTAM (sic) : **E**SPONTANEAM (sic) : **O**MOREM (sic) : **D**ET : **P**ACREM...

Encima de este friso horizontal,—peraltadas, separadas por entrepaños de vistosa labor, y las enjutas decoradas de igual suerte,—se rasgan en línea cinco ventanas que conservan á dicha las caladas celosías, de complicada combinación geométrica menuda, igual en cada dos de ellas, é idénticas en las trazas repetidas, á las celosías del arco del SALÓN DE LA CASA DE MESA, unas y otras de sabor granadino muy pronunciado, y no grandemente distintas de algunas en el *Alcázar de Sevilla*;

blème. Une bande enduite et blanchie sur le tiers de la partie verticale, court sur cette partie de l'arc faisant office de *arrabada*; mais, bien qu'abimée dans la partie supérieure horizontale, par une barbare collocation des gonds de bois peint, primitifs et disloqués, elle laisse voir encore sur le feuillage très fin du fond les signes en lettres capitales allemandes en relief de l'oraison suivante:

Au dessus de cette frise horizontale s'alignent cinq fenêtres surhaussées, séparées par des panneaux d'un beau travail, et les écoinçons de même décoration. Ces fenêtres conservent les jalouises ajourées d'une combinaison géométrique fine et compliquée, d'un dessin égal pour deux d'entr'elles, et d'un tracé identique aux jalouises du SALÓN DE LA CASA DE MESA, les unes et les autres d'une saveur grenadine très prononcée, et peu différentes de quelques unes de l'*Alcazar de Seville*; enfin ferment

Intrados de un arco deformado en el llamado "Patio del Naranjo". — Clausura del Convento de Santa Isabel de los Reyes, antiguo Palacio de doña Inés de Ayala ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Intrados del arco de entrada al "Patio de la enfermería". — Clausura del Convento de Santa Isabel de los Reyes, antiguo Palacio de doña Inés de Ayala ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Intrados d'un arc déformé dans l'endroit appelé le "Patio del Naranjo". — Cloître du Couvent de Sainte Isabelle des Rois, ancien Palais de doña Inés de Ayala ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Intrados de l'arc d'entrée au "Patio de la infirmerie". — Cloître du Couvent de Sainte Isabelle des Rois, ancien Palais de doña Inés de Ayala ♦

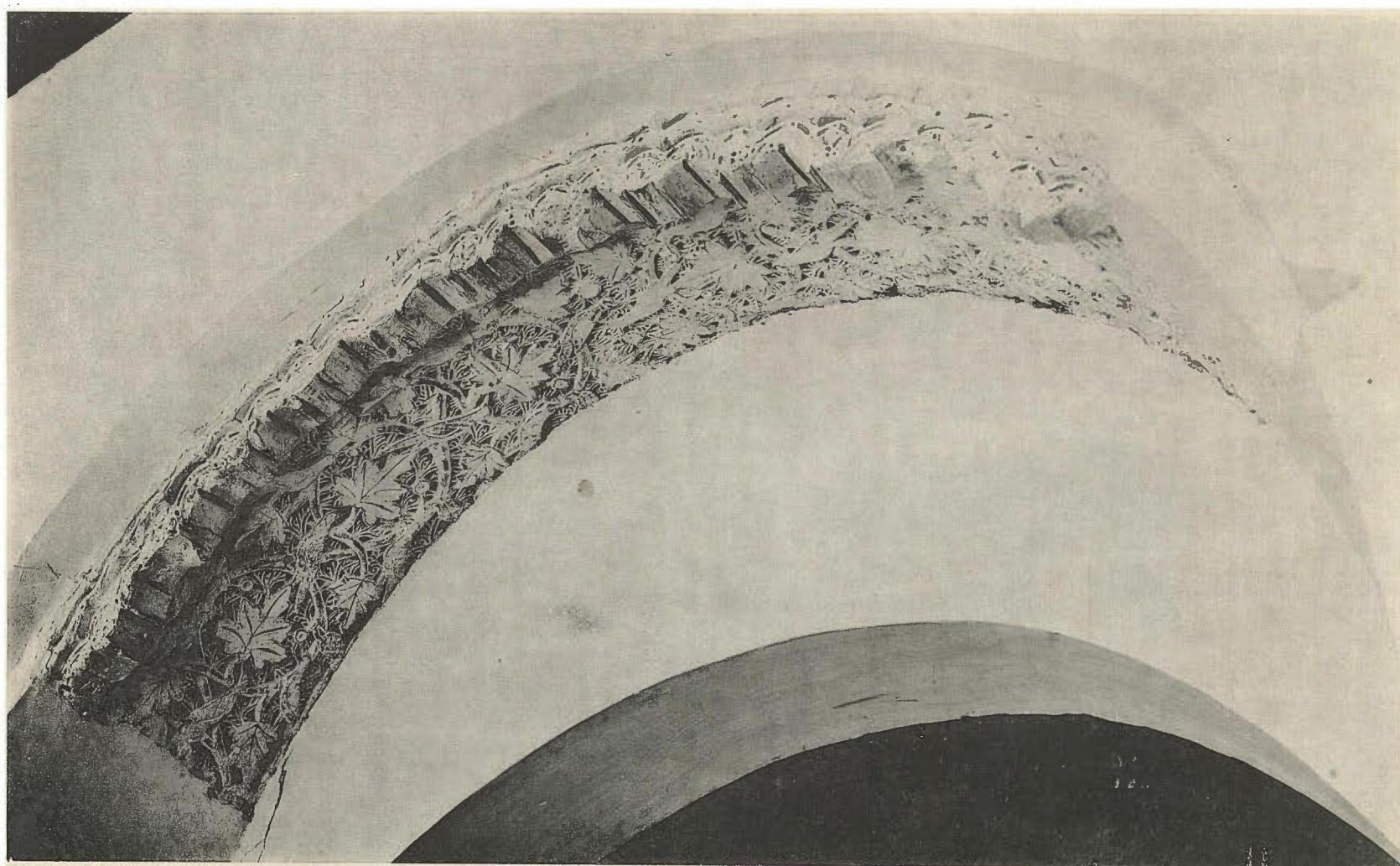
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

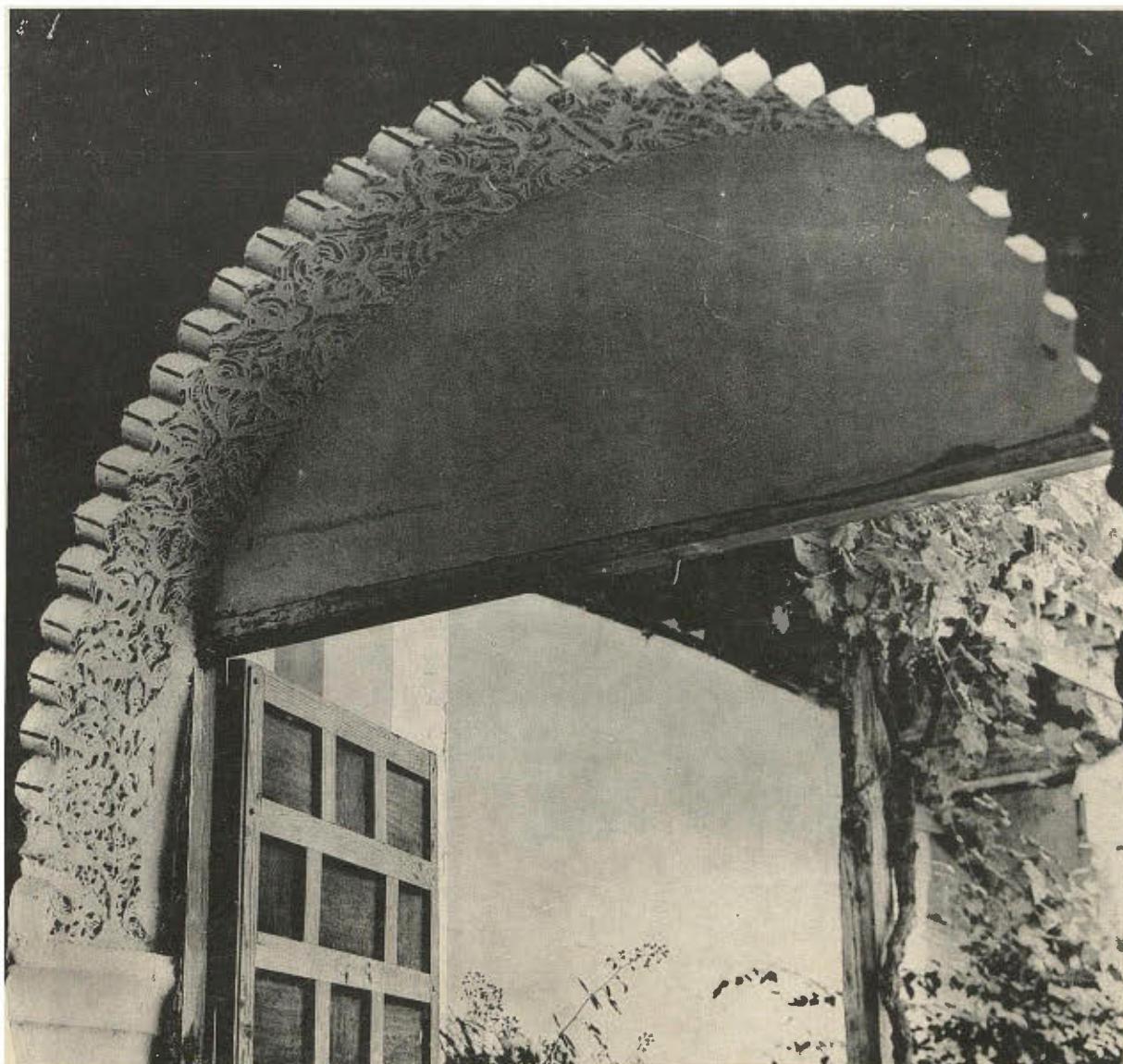
ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Intradós de un arco deformado en el llamado "Patio del Naranjo".—Clausura del Convento de Santa Isabel de los Reyes, antiguo Palacio de doña Inés de Ayala

Intrados d'un arc déformé dans l'endroit appelé le "Patio del Naranjo".—Clôture du Couvent de Sainte Isabelle des Rois, ancien Palais de doña Inés de Ayala



Intradós del arco de entrada al "Patio de la enfermería".—Clausura del Convento de Santa Isabel de los Reyes, antiguo Palacio de doña Inés de Ayala

Intrados de l'arc d'entrée au "Patio de la infirmerie".—Clôture du Couvent de Sainte Isabelle des Rois, ancien Palais de doña Inés de Ayala

cierra por último el conjunto del arco, encuadrándole, otra faja más ancha que la epigráfica copiada, con escudos flor delisados en los ángulos superiores, castillos en los recuadros de la parte inferior, y en jefe, al medio del tercio horizontal, otro castillo que entrecorta el epígrafe de este *arrabado* exterior, el cual, en grandes y espaciadas capitales alemanas de relieve, sobre labrado *al-taurique*, dice, comenzando por la faja vertical de la izquierda:

MARTA : MATER : GRACIE (sic) : MATE || R : MISERICORD [Castillo] IE : TU [E]... ABHO || STE : ET : HORA : MORCIS

Conserva visible parte del intrádos, y en las pintadas tabicas de la techumbre de pares de la galería, figura en jefe, correspondiendo con el eje vertical del arco, el castillo heráldico, y a cada lado, dos veces repetido, otro escudo, de cuatro cuarteles blancos, con lobos pasantes negros, primero y tercero de izquierda a derecha, y segundo y cuarto de derecha a izquierda, viéndose así a resultar afrontados.

Mucho más deteriorado que el anterior,—en el cual la colocación de los gorrones de madera ha estropeado las celosías de los extremos, según queda indicado,—existe otro arco, también angrelado, de muy bella labor de vástagos ondulantes, que con gracioso movimiento llenan las enjutas sobre labrado fondo, provistas de agudas hojas picadas en los bordes superiores y flanqueando resaltadas piñas. Un medallón de líneas mixtas y característico de la época, forman los referidos vástagos, con cuatro cabos de sección de círculo, y otros cuatro acutángulos entremedias, y en él, sobre superficie totalmente lisa, descuella recortado el castillo de tres torres, que indica la procedencia de estos mutilados edificios. De gran relieve y bien movido es el vástagos de vid que se desarrolla en el intrádos, análogo, pero no igual a los vástagos del Arco del PALACIO DEL REY DON PEDRO, y de otros monumentos de esta Ciudad, interesando los batientes, en cuyos tableros y peinazos, aunque desvanecida por la acción del tiempo y la intemperie, se distingue todavía perfectamente la decoración políchroma, la cual dibuja en los primeros trazas geométricas con diversidad de matices, en que el rojo de cinabrio, el azul y el verde sobresalen.

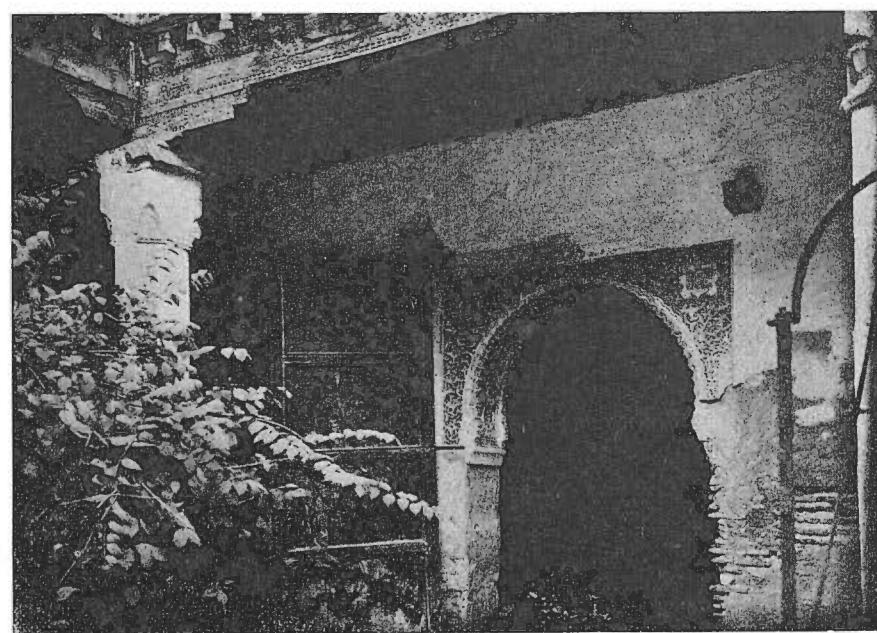
Al Occidente de aquella descompuesta masa de edificios, que forman el CONVENTO, en el mayor y más triste de los abandonos, hay dos anchurosos corrales, que hubieron de ser huertos ó jardines quizás en su origen. Separados por una tapia que corre de N. a S., aun conservan alguna añosa higuera y otros árboles macilentes, como lo está toda la vegetación

l'ensemble de l'arc et comme encadrement, une autre bande plus large que celle avec l'épigraphie copiée ci-dessus, avec écussons fleurdelisés dans les angles supérieurs, châteaux dans la partie inférieure, et au chef dans le milieu du tiers de la partie horizontale, un autre château qui entrecoupe l'épigraphie de cet *arrabado* extérieur, et qui en lettres capitales allemandes grandes et espacées, en relief, sur l'*al-taurique* ouvrage, dit, en commençant par la bande verticale de gauche:

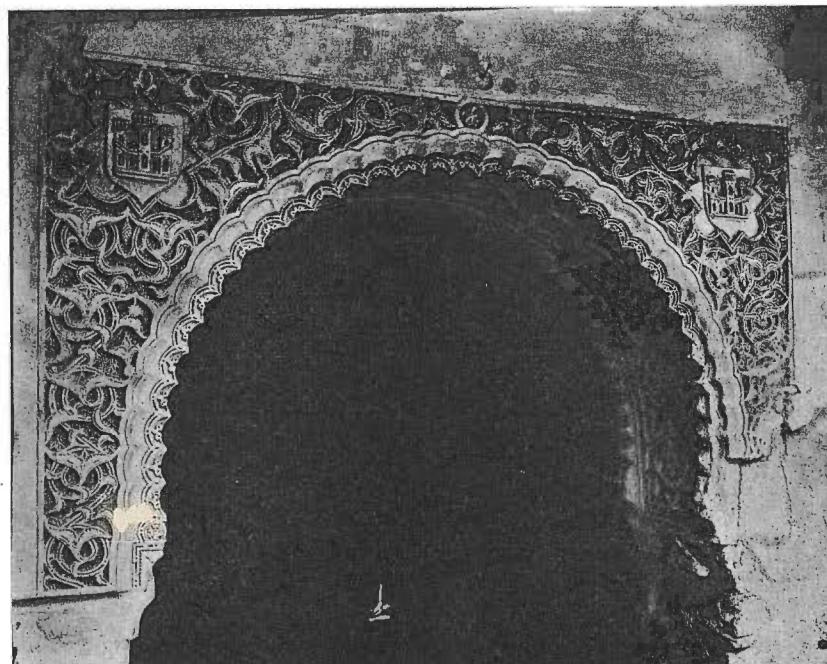
Une partie de l'intrados se conserve visible et dans les cloisons peintes du plafond de la galerie, figure au chef, correspondant avec l'axe vertical de l'arc, le château héraldique, et de l'autre côté se répétant deux fois un autre écusson à quatre quartiers blancs, de loups noirs passants, au premier et au troisième de gauche à droite, et second et quatrième de droite à gauche, résultant ainsi se trouver face à face.

Il existe un autre arc, également dentelé, comme nous avons dit, mais beaucoup plus détérioré que le précédent, dans lequel l'emplacement de gonds en bois a abimé les jalouses des extrémités. Un beau travail de rejetons ondulants dans un mouvement gracieux remplit le fond ouvrage des écoinçons; ces rejetons sont pourvus de feuilles pointues sur la bordure supérieure, à côté de pommes de pin en saillie. Un médaillon de lignes mixtes, mais bien caractéristique de l'époque, est formé par ces mêmes rejetons, avec quatre cables de section circulaire, et quatre autres acutangles au milieu. Dans ce médaillon sur une surface totalement lisse ressort le château aux trois tours, qui indique la provenance de ces édifices mutilés. Le rejeton de vigne qui se déroule sur l'intrados, est de grand relief et d'un beau mouvement, il est analogue, mais non égal à ceux du même genre de l'ARC DU PALAIS DU ROI DON PEDRO, et d'autres monuments de cette Ville. Quant aux battants, on distingue parfaitement encore sur les panneaux la décoration polychrome, bien que passée par l'action du temps et des intempéries; elle forme des dessins géométriques mudéjars avec une diversité de tons, dans lesquels prédominent le rouge de cinabre, le bleu et le vert.

A l'Occident de cette masse d'édifices, qui forment le COVENT, dans le plus grand et le plus triste abandon, il y a deux spacieuses cours qui ont dû être peut-être des jardins à l'origine; séparées par un mur qui va du N. au S. il s'y conserve encore un très vieux figuier et autres arbres rachétiques comme d'ailleurs est languissant toute la végétation dans ces deux cours.



Un frente del «Patio de la Enfermería»
Un côté de la «Cour de l'Infirmerie»



Detalle del segundo arco del «Patio de la Enfermería»
Détail de l'arc second de la «Cour de l'Infirmerie»

rastrera en ambos. No hay allí resto de importancia visible, fuera de la cabeza empotrada en el muro, é inmediata á la puerta por la cual tiene ingreso el primero de dichos corrales. Es resto dicha cabeza, de una ménsula de imaginería, semejante á las de las portadas del PALACIO DE DOÑA INÉS DE AYALA y del PALACIO DE TRASTAMARA hoy CORRAL DE DON DIEGO. Trabajada con poca destreza, la cabellera figura follajes, y de ella le cae desde los parietales hasta el maxilar á uno y otro lado de la cara, un rizo de follaje; tiene collar, y es fruto también de la XIV.^a centuria.

Por el *Patio del Laurel* tiene su entrada el *Coro*; y al traspasar el umbral de éste, llama la atención, colocada de través en el pavimento y formando grada, larga lápida de blanco mármol, que cubrió una sepultura. Por su fecha, es indudable procede de la suprimida PARROQUIA DE SAN ANTOLÍN, y correspondiendo al sepulcro de un personaje histórico de los días de

Ici il n'y a pas de restes importants visibles, en dehors d'une tête encastrée dans le mur et immédiatement près de la porte donnant accès dans la première de ces cours, autrefois jardins, et ensuite vergers. Cette tête est un restant d'une console sculptée, semblable à celles de la porte du PALAIS DE DOÑA INÉS DE AYALA et du PALAIS DE TRASTAMARA, aujourd'hui CORRAL DE DON DIEGO. Cette tête est travaillée avec peu d'adresse, sa chevelure est figurée par du feuillage tombant des tempes à la mandibule de deux côtés de la tête; elle porte un collier; c'est une œuvre du XIV^e siècle.

Le *Chœur* a son entrée par la *Cour du Laurel*; le seuil une fois franchi, l'attention est appelée par une grande pierre de marbre blanc qui recouvre une sépulture, formant gradin et placée de travers dans le dallage. Par sa date, il ne peut faire de doute que cette pierre provient de la PAROISSE DE SAN ANTOLÍN, supprimée, et correspond à la sépulture d'un personnage

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Resto de ménsula empotrado en el muro del huerto
Reste de console encastré dans le mur du verger



Altar principal en el «Coro» de las monjas
Autel principal dans le «Chœur» des nonnes

Fernando IV, dice claramente en la orla de capitales alemanas en relieve que la circunda:

ROT : VASZ : FERNAN : GOMEZ || CANTARERO : MAIOR : DEL : RET : DON : FERNANDO : QE : DIOS : PERDONIE : T FIO || DE : DON : GOMEZ : T ||
FINO XXXIII : DIAS : DE : OCTUBRE : ERA : DE : MIL : T CCC : T LXXIX : ANOS || (1).

Formó lo que hoy es *Coro*, parte integrante de la antigua parroquial iglesia, y así parece su contextura demostrarlo. Fuera de la bóveda, y de una pintura en tabla referible á la XV.^a centuria, desde el zócalo de azulejos, retablos, sillería, todo es obra del Renacimiento, reproduciendo con mayor ó menor destreza y maestría los mismos motivos ornamentales siempre. Digno es de ser reparado, detrás del órgano, en el muro correspondiente al lado del Evangelio, un arco sepulcral, ya estropiado y removido, que en la penumbra se distingue. Labrado en piedra el lucillo, adornado está por el cordón de San Francisco en el frente, formándose varios compartimientos, de grupos de hojas en relieve los de los extremos, al paso

historique du temps de Fernando IV; sur la bordure, qui entoure cette pierre, on lit clairement en lettres capitales allemandes en relief:

Ce qui est aujourd'hui le *Chœur*, a formé partie intégrante de l'ancienne église paroissiale; ainsi que paraît le démontrer la construction. Pour le reste, en dehors d'une peinture sur bois se rapportant au XV^e siècle, depuis le soubassement en carreaux de faïence, les rétables, les sièges, tout est de la Renaissance, reproduisant, avec plus ou moins d'habileté et maestria toujours les mêmes motifs d'ornements. Un arc sépulcral maintenant détérioré et ébranlé se trouve dans la pénombre derrière l'orgue, dans le mur correspondant au côté de l'Évangile. Le sarcophage, d'un travail en pierre, a pour ornement, sur le fronton, le cordon de San Francisco, et forme divers compartiments avec des groupes de feuilles en reliefs dans ceux extrê-

(1) Año 1331. Hay en el suelo otras varias lápidas sepulcrales, ya del siglo XVII, figurando entre ellas la de don Fernando Niño, que está labrada en pizarra y la de doña Juana de Toledo, mujer de Diego de Ribera.

(1) Année 1331. Il y a d'autres pierres tombales sur le sol, du XVII^e siècle, parmi celles-ci figurent celle de don Fernando Niño, en pierre ardoise, et celle de Doña Juana de Toledo, femme de Diego de Ribera.

que en el central, dentro de un medallón semejante á los de la portada del *Palacio*, destaca sobre flores un escudo partido en banda, y en ella tres castillos por empresa, blasón que aparece asimismo, á la altura del dintel, en la portada referida. La estatua yacente, de buena ejecución, representa un caballero, desbarbado, con la cofia ó almofar sobre la cabeza, melenas rizadas, ropón abrochado al cuello, y mangas perdidas, sujetas con tres botones; tiene un cordón ceñido á la cintura, la mano derecha sobre la manzana ó pomo del montante, y la izquierda sobre la boquilla de la vaina; el correaje, con estrellas de resalto; á los pies, un perro, símbolo de la fidelidad, y al fondo del arco, una lápida con doce líneas pautadas de mayúsculas alemanas en relieve, declarando:

AQUI : YAZE : PERO : SUAREZ : ACC
 ALDE : MAYOR : DE : TOLEDO : QUE :
 DIOS : PERDON : FINO : DE : DON DIEGO : G
 OMEZ : ALCALDE : MAYOR : DE : CO
 5 LECDO : QUE : DIOS : PERDON : E : DE : DO
 NAN (sic) : YNEZ : DE : AVACA : E : FINO
 EN : SERVICIO : DEL : REY : DON : TU
 AN : EN LA : BATALLA : DE : TRON
 COSO : MARCES : XX : VIII : DIAS : DE
 10 L : MES : DE : MAYO : ANNO : DEC : NUE
 SCRO : SALVADOR : TET (sic) : XPO : DE : MIE
 12 E : CCC : E : LXXX : E : CINCO : ANOS (1).

Hay á los pies del arco sepulcral, pequeña pila de mármol blanco, para el agua bendita; empotrada en el muro, sirvele de sustentáculo, empotrada también, muy interesante y sobre modo notable basa de alabastro, la cual, para cumplir el oficio que hoy desempeña, se halla colocada en sentido al natural contrario. Toda ella se muestra decorada de flores en relieve, de carácter oriental, trabajadas con esmero, y en el que podremos llamar collarino, se lee en apretados caracteres cíficos de resalto, cortos y desnudos, las siguientes vulgares frases:

الملك لله، العزة لله، الملك لله

El imperio es de Aliáh. — La gloria es de Allah. — El imperio es de Allah.

La naturaleza y la disposición de los exornos, la ejecución singular de los mismos, y aun el contexto del epígrafe, autoriza-

mes. Au centre, dans un médaillon semblable a ceux du portail du *Palais*, se détache, sur des fleurs, un écu divisé par une bande, et sur cette bande, comme devise trois châteaux; ce même blason apparaît à la hauteur du linteau, sur le portail dont nous venons de parler. La statue tombale de bonne exécution, représente un chevalier, sans barbe, sur la tête son mortier en fer ou almofar, la chevelure frisée, l'habit boutonné au cou, de fausses manches assujetties avec trois boutons; la ceinture est entourée d'un cordon, la main droite repose sur le pommeau de son épée, et la gauche sur la garde du fourreau; les courroies avec étoiles en relief; au pied un chien, symbole de la fidélité. Au fond de l'arc se trouve une pierre avec douze lignes gravées en majuscules allemandes et disant:

الملك لله، العزة لله، الملك لله

L'empire est à Allah. — La gloire est à Allah. — L'empire est à Allah.

La nature et la disposition des ornements, leur exécution particulière, et aussi l'ensemble de l'épigraphie autorisent à dire

(1) La llamada batalla de Troncoso, no fué sino un alarde ó cabalgada que hicieron por territorio portugués algunos de los caballeros castellanos que comandaba el arzobispo don Pedro Tenorio, y que se adelantaron imprudentemente desde Ciudad Rodrigo, pagando cara su osadía, y preudiendo la célebre batalla de Aljubarrota, perdida el 14 de Agosto de aquel año. Trae muy al pormenor esta batalla, que llama de *Troncoso*, Eugenio Narbona en su *Historia de don Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo* (Toledo, 1624), al cap. IX del libro I, fol. 44 vuelto y siguientes. Narbona da exagerada importancia al hecho, y refiere la muerte de este caballero don Pedro Suárez. Su hija, doña Mayor Suárez, casada con Ferrán Carrillo, fué madre de Juan Carrillo, cuya sepultura existe, con otras de la familia, en la *Sacristía del CONVENTO DE SAN PEDRO MÁRTIR*. V. en la *Sala de Manuscritos* de la Bib. Nac., el señalado con la signatura Dd-123, folio 109. Es este caballero don Pedro Suárez, muerto por los portugueses en aquella cabalgada á 29 días de Mayo de 1835, aquel á quien hacen los escritores padre de doña María de Toledo, *Sor María la Pobre*, fundadora de este CONVENTO DE SANTA ISABEL en 1477. De la confrontación de ambas fechas resulta la imposibilidad material de la afirmación á que arriba aludimos, no obstante lo cual, corre entre las religiosas como válida la leyenda de que, acompañando siempre á Pero Suárez un can, cuando vió el animal caer en tierra y muerto á su señor, á quien los portugueses habían cercenado una mano en la pelea, cogió entre los dientes la mano de su dueño, y con ella se humilló delante de doña María; conoció la dama al can, y teniendo por milagroso el aviso y por cierta la desgracia, hizo con toda diligencia trasladar desde el campo de batalla al *Coro* del CONVENTO el cadáver mutilado de su padre, dándole en él honrosa sepultura, y colocando á los pies del bulto yacente la figura del can, para eterna memoria de aquel hecho maravilloso. De esta tradición sin fundamento, pero que resulta bella, ha tomado asunto para una de sus inspiradas leyendas en verso, nuestro buen amigo y pariente D. Francisco Valverde y Perales, laureado autor de la *Historia de Baena*, poeta distinguido, y hoy comandante de la Guardia civil, ya retirado. Tratamos nosotros este asunto en el artículo que con el título de *La Leyenda del Can de Pero Suárez* publicó la *Ilustración Esp. y Americana* (15 de Diciembre de 1905). Según el documento citado de la Bib. Nacional Pedro Suárez estuvo casado con doña María Ramírez de Guzmán, y sus casas mayores estaban «á Santo Tomé».

(1) La bataille appelée de Troncoso, n'a été qu'une montre ou incursion rapide, que firent sur le territoire portugais quelques chevaliers castillans que commandait l'archevêque don Pedro Tenorio; ils s'avancèrent imprudemment depuis Ciudad Rodrigo, et payèrent cher leur témérité. Cette rencontre fut le prélude de la célèbre bataille de Aljubarrota, perdue le 14 Août de cette même année. Eugenio Narbona, dans son *Histoire de don Pedro Tenorio, Archevêque de Tolède* (Toledo, 1624), au chap. IX du livre I, fol. 44 recto et suivants, rapporte dans les plus grands détails cette bataille appelle de Troncoso. Narbona donne à ce fait une importance exagérée, et raconte la mort de ce chevalier don Pedro Suárez. Sa fille, doña Mayor Suárez, mariée avec Ferrán Carrillo, fut la mère de Juan Carrillo, dont la sépulture existe ainsi que celles d'autres membres de sa famille, dans la *Sacristie du COUVENT DE SAN PEDRO MÁRTIR* (Voir dans la *Salle des Manuscrits* de la Bibl. Nationale, celui signalé avec l'indication Dd-123, fol. 109.) C'est ce même chevalier don Pedro Suárez, tué par les portugais dans cette incursion le 29 de Mai 1835, que les écrivains font le père de doña María de Toledo, qu'ils désignent sous le nom de *Sœur María la Pauvre*, fondatrice de ce COUVENT DE SANTA ISABEL en 1477. De la confrontation de ces deux dates, il résulte l'impossibilité matérielle de l'affirmation; malgré cela il existe parmi les religieuses, comme vérifique, la légende suivante: Pedro Suárez était toujours accompagné de son chien; quand cet animal le vit tomber à terre mort et à qui les portugais avait coupé la main dans la mêlée, il saisit entre ses dents cette dépouille sanglante, et sans s'arrêter un instant depuis Troncoso arriva à TOLÈDE, la déposa à la porte du Monastère, à l'étonnement de tout le monde, faisant des efforts inouïs pour qu'on le laissa franchir la porte. Enfin arrivé à son but, il reprit dans ses dents la main de son maître, et alla se coucher au pieds de doña María. Cette dame connaissait le chien, et ayant reçu par ce miracle avis du malheur certain qui la frappait, fit en toute diligence transporter du champ de bataille dans le Chœur du COUVENT le cadavre mutilé de son père, et lui fit cette magnifique sépulture. Elle plaça au pied de la statue l'emblème du chien pour perpétuer la mémoire de ce fait merveilleux. De cette tradition sans fondement, mais en somme belle, notre excellent ami et parent D. Francisco Valverde y Perales, auteur primé pour son *Histoire de Baena*, poète distingué, et aujourd'hui commandant en retraite de la Guardia Civil, en prit motif pour une de ses légendes en vers des plus inspirées. Nous avons traité de cette légende dans un article, intitulé, *La fable du chien de Pero Suárez*, que publia l'*Illustration Espagnole et Américaine*, dans son numéro du 15 Décembre 1905. Suivant le document cité de la Bibl. Nat. don Pedro Suárez fut marié avec doña María Ramírez de Guzmán, et ses palais étaient «dans le quartier de Santo Tomé».

zan á sospechar que este miembro arquitectónico, tan distinto de cuantos son hasta el presente conocidos del arte mahometano, y allí utilizado y felizmente salvado de la destrucción por ello, es obra de mudéjar artífice, propia acaso de la XIV.^a centuria; pero el dibujo de los signos cúficos suscita en nuestro ánimo vacilaciones que estimamos justificadas, para aceptar en absoluto y por modo definitivo la filiación mudéjar que podría con todo atribuirse.

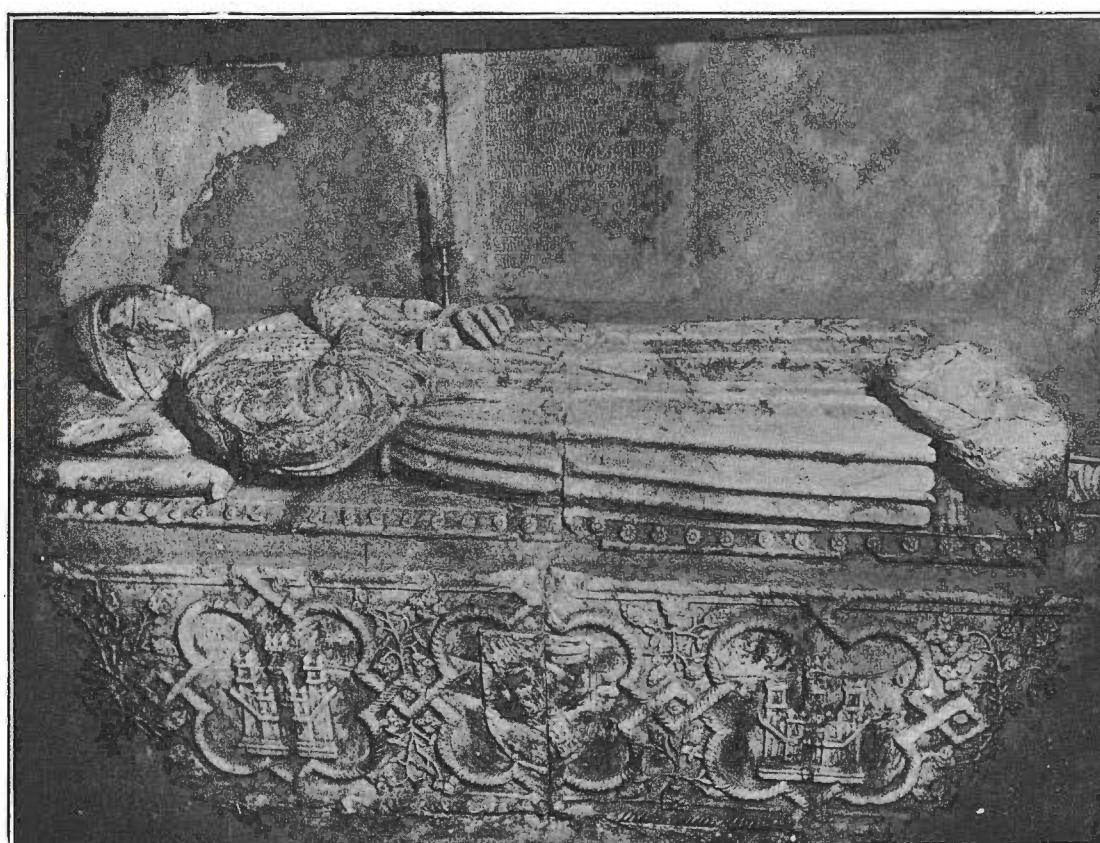
Deplorando no sea lícito realizar investigación más detenida en aquel vasto conjunto de edificios, hállase cuando menos lo piensa fuera de la clausura el visitante. Consigo lleva la persuasión de que en el resto del CONVENTO, ha de haber hecho la mano de los siglos desaparecer muchos de los monumentales restos que enriquecieron aquellas casas principales, tan graciosamente cedidas por Fernando V, y las accesorias incorporadas á ellas en distintos tiempos, por adquisiciones de todo género. No conservan ya las religiosas, ó por lo menos de ello nada nos dijeron aunque preguntamos con insistencia, ninguna joya, tela, mueble, ni objeto de interés en el doble concepto artístico ó arqueológico; pero de aquella santa casa procedía magnífico *tapis* que, labrado expresamente para cubrir la grada quizás del altar mayor en la iglesia anexionada al CONVENTO, hoy se halla en poder de afortunados logreros, y desaparecerá, si no ha desaparecido ya, de España (1).

Obra probablemente de aquellos

que ce fragment d'architecture, utilisé ici et heureusement sauvé de la destruction, bien que différent de tous ceux connus jusqu'ici, est l'œuvre d'artiste mudéjar, peut-être du XIV^e siècle même. Mais le dessin des signes cufiques émet dans notre esprit des doutes qui nous paraissent justifiés, pour pouvoir accepter d'une façon absolue et définitive la filiation mudéjar que l'on pourrait lui attribuer.

Il est à déplorer qu'il ne soit pas permis au visiteur de réaliser des recherches plus attentives dans ce vaste ensemble d'édifices, car c'est quand on y pense le moins que l'on trouve en dehors de la clôture. On emporte avec soi la persuasion que dans le reste du COUVENT, la main des siècles aura dû faire disparaître beaucoup des restes monumetaux qui enrichirent ces principales demeures, si gracieusement cédées par Fernando V, ainsi que dans les dépendances annexées à différentes époques par acquisitions de tout genre. Les religieuses ne conservent pas, ou pour le moins ne nous dirent rien, bien que nous l'eussions demandé, aucun joyaux, étoffe, ou objets d'intérêt au double point de vue artistique et archéologique. Mais de cette sainte demeure provenait un magnifique *tapis* qui, exécuté tout spécialement pour recouvrir peut-être les marches du maître autel de l'église, se trouve aujourd'hui entre les mains d'heureux brocanteurs, et disparaîtra d'Espagne s'il n'a pas déjà disparu (1).

Ce tapis, ouvrage de ces ou-



Sepulcro de Pero Suárez, Alcalde Mayor de TOLEDO, en el Coro de las religiosas de Santa Isabel de los Reyes
Tombeau de Pero Suárez, Alcalde Mayor à TOLÈDE dans l'intérieur du Chœur des religieuses de Sainte Isabelle des Rois

veluteros que desde los días de la dominación muslime perseveran en TOLEDO, y figuran con gran frecuencia interviniendo en las escrituras muzarábicas, fruto es indudable, á nuestro

vriers tapissiers, qui depuis la domination musulmane restèrent à TOLÈDE, et qui figurent très fréquemment dans les écritures musarabiques, est l'œuvre, à notre avis, sans aucun doute des

(1) Según confesión de las religiosas, fué este tapiz enajenado en *quinientas pesetas*; su poseedor en 1901, D. Mariano Hernando, trató de que fuese adquirido por el Estado con destino al Museo Arqueológico Nacional, pidiendo por él *diez mil francos*.

(1) Suivant une confession des religieuses, ce tapis a été vendu pour *cinq cents pesetas*; son possesseur en 1901, D. Mariano Hernando, tenta de le faire acquérir par l'Etat pour le Musée Archéologique Nationale pour la somme *dix mille francs*.

juicio, de las industrias toledanas midiendo en la actualidad, pues está recortado en las orillas, cinco metros de longitud por dos con cincuenta centímetros de latitud próximamente. Forma su centro un rectángulo en que, con variedad de matices, ya por extremo amortiguados, pero de vivos tonos en su origen, dibujan, en ordenada serie colocados, gran número de pequeños octógonos, en cuyo interior destacan ya águilas pasmadas; ya estrellas de seis picos; ya nudos complicados, de oriental progénie; ya figuras humanas en pie, con ambas manos levantadas; ya cruces; ya cuadrúpedos; ya, en fin, multitud de adornos y caprichos de diversa índole y diferente matiz, en agradable combinación, en que predominan el rojo y el amarillo. Sobre cinco cuadros de ajedrezado amarillo y negro, de los cuales uno ocupa el punto medio del *tapis*, campean dentro de un solo escudo partido, en este rectángulo, las barras de Aragón á la izquierda, y, con cuatro cuarteles, Castilla y León á la derecha. Suceden en pos varias orlas con cadenas, espiñas y losanges, poniendo término á esta pieza, verdaderamente interesante, otra orla exterior, recortada, donde, en signos cúbicos ornamentales sobre azul oscuro, se repite el siguiente epígrafe votivo:

لِكَالْمِ الْمُصَلِّي

Para el que dice la misa (1).

Corresponde, pues, dentro de la tradición mudéjar en que se inspira, á los días de los Reyes Católicos, cuyas armas ostenta, debiendo ser uno de los presentes que á la comunidad de SANTA ISABEL, hicieron aquellos monarcas, para quienes no fué bastante sin duda proteger la fundación, favoreciéndole con las casas patrimoniales de doña Inés de Ayala y de doña Juana Enríquez, su nieta, sino que hubieron de distinguirla con otros testimonios de la real munificencia, entre los cuales no es para olvidado ciertamente el de la anexión é incorporación de la PARROQUIA DE SAN ANTOLÍN al CONVENTO.

Palacio del Alguacil Mayor de Toledo, Suero Téllez de Meneses, después Colegio de Santa Catalina

ambos que, con otros, forman, cual se ha visto, el CONVENTO y la IGLESIA DE SANTA ISABEL DE LOS REYES; detrás de aquel otro por la tradición llamado todavía *Alcázar del Rey don Pedro* impropiamente; á la parte más oriental del Mediodía de TOLEDO, donde fueron erigidos otros muchos palacios, ó mejor, moradas señoriales; y presentando su único frente á la Plaza denominada — del Colegio de Santa Catalina, — se levanta vetusto caserón sin apariencias monumentales. Sirve hoy de *Casa-cuartel de la Guardia Civil*; y extenso, irregular, desordenado, ni inspira en su exterior interés, ni parece ha de recordar tampoco hecho histórico ninguno que sea como testimonio de la importancia por él en días no lejanos á los pre-

EN las proximidades del que fué PALACIO DE DOÑA INÉS DE AYALA, y en la jurisdicción de la antigua PARROQUIA DE SAN ANTOLÍN, edificios

industries tolédanes; actuellement il mesure, car on lui a coupé la bordure, cinq mètres de long sur environ deux mètres cinquante de large. Son milieu forme un rectangle, dans lequel, avec une variété de nuances extrêmement éteintes, mais qui à l'origine furent vives, se dessine placés par séries bien ordonnées, un nombre considérable de petits octogones, à l'intérieur desquelles se détachent des aigles le bec ouvert, des étoiles à six branches, des noeuds compliqués de genre oriental, des figures humaines, debout, les deux mains en l'air, des croix, des quadrupèdes, enfin une multitude d'ornements de fantaisie de même espèce, le tout avec des tons différents, et d'agréable combinaison, dans lesquelles prédominent le rouge et le jaune. Sur cinq carrés en forme d'échiquier jaune et noir dont un desquels occupe le point central du *tapis*, se voit dans un rectangle, un seul écusson arborant les barres d'Aragon sur la gauche et avec quatre quartiers de Castille et Leon sur la droite. Viennent ensuite diverses bordures avec chaînes, épis, losanges, et mettant fin à cette pièce véritablement intéressante, une autre bordure extérieure découpée, où en signes cufiques ornémentaux tissés sur fond bleu foncé se répète l'épigramme votive suivante:

لِكَالْمِ الْمُصَلِّي

Pour celui qui dit la messe (1).

Ce *tapis* correspond donc, par la tradition mudéjar dont il est inspiré, aux jours des Rois Catholiques, dont il porte les armes, il a dû être un des présents que ces

monarques firent à la Communauté de SANTA ISABEL, et pour lesquels il n'a pas suffit sans doute de protéger la fondation, en la favorisant des maisons patrimoniales de doña Inés de Ayala et de doña Juana Enríquez, sa petite fille, mais ils voulurent la distinguer encore par d'autres témoignages de leur royale munificence, et parmi ceux-ci il ne faut certes pas oublier l'annexion et l'incorporation de la PAROISSE DE SAN ANTOLIN au COUVENT.

Palais de l'Alguacil Mayor de Tolède, Suero Téllez de Meneses, ensuite Collège de Santa Catalina

DANS les environs de ce qui fût le PALAIS DE DOÑA INÉS DE AYALA, dans la juridiction de l'ancienne PAROISSE DE SAN ANTOLIN, édifices, qui, avec d'autres, forment, comme nous avons vu déjà, le COUVENT et L'EGLISE DE SANTA ISABEL DE LOS REYES; derrière de ce que la tradition appelle encore d'une façon impropre *Alcazar du Roi don Pedro*; dans la partie la plus orientale du Sud de TOLEDE, où se construisirent d'autres nombreux palais, ou pour mieux dire, demeures seigneuriales, s'élève une vieille et grande maison, sans apparence monumentale, présentant sa façade unique sur la Place dénommée du Collège de Santa Catalina. Cette demeure est aujourd'hui convertie en Caserne de la Garde Civile. C'est un bâtiment très-vaste, irrégulier, n'inspirant aucun intérêt, et ne gardant le souvenir d'aucun fait historique quelconque. Comme témoignage de son importance, à une épo-

(1) Es decir: para que sobre aquél *tapis* diga el preste oficiante la misa.

(1) C'est à dire: pour que sur ce *tapis* dise la messe le prêtre officiant.

sentencia obtenida. Escrita sobre el dintel de la portada, moderna inscripción latina declara, sin embargo:

COLLEGIIUM S. CATARINAE V. ET M. PRIMAEVO AEDIFICIO BELLI
INIURIA PENITUS DIRUTO, D. D. ANTONII LOPEZ DE AYALA COMITIS
DE CEDILLO PATRONI MUNIFICENTIA HISCE SUTS AEDIBUS FELICITER
RESTAURATUM. ANNO DOMINI MDCCXIX.

Por el contenido del epígrafe, viéngase en conocimiento de que fué aquella, casa propia y morada un tiempo de los Condes de Cedillo, la cual quedó muy quebrantada y casi destruida por los franceses durante la *Guerra de la Independencia*, y de que en aquel edificio, reparado en lo posible, restableció como patrono, el año de 1819 quien entonces llevaba el título, el famoso *Colegio de Santa Catalina*. Había sido éste fundado en 1485 por el Doctor don Francisco Alvarez de Toledo y Zapata, Canónigo y Maestrescuela de la CATEDRAL, primero en unas casas cercanas á la PARROQUIA DE SAN ANDRÉS, y luego en las particulares suyas; en él visitaron la beca notables escritores, como Alvar Gómez de Castro, Pisa y Tamayo de Vargas, y muy insignes prelados, y dando días de gloria por ello á la imperial Ciudad, hubo de subsistir, sin grandes vicisitudes, hasta el año de 1847. No son éstos, con verdad, los únicos derechos que puede alegar el edificio al respecto de las generaciones; y aunque conserva al interior todavía restos muy estimables de su grandeza pasada, no tienen en realidad, mérito tan especial y superior como para fijar la atención de los entendidos, sobre todo en TOLEDO, verdadero Museo del Arte, donde abundan, por fortuna, todavía, monumentos de la misma, y aún mayor importancia en tal sentido.

Dánsela de consumo, la tradición, que todo lo engalana y descompone fantástica, y las reliquias, verdaderamente interesantes, que guarda obscuras y como olvidadas entre sus colecciones el *Museo* de la provincia, donde subsisten. La tradición, con sus dedos de hada maravillosa, ha transformado por influjo de los falsos cronicones el edificio, y ha hecho de él, crédula y lisonjera, morada espléndida de régulos musulmanes, soñando allí los prodigios de las *Mil y una noches*, y los de los alcázares de Jawarnac y Sedir tan celebrados. Para ella, y no satisfecha con que en TOLEDO hubiese ya los *Palais*

que peu lointaine de la nôtre, on voit seulement écrit sur le linteau du portail l'inscription latine suivante:

COLLEGIIUM S. CATARINAE V. ET M. PRIMAEVO AEDIFICIO BELLI
INIURIA PENITUS DIRUTO, D. D. ANTONII LOPEZ DE AYALA COMITIS
DE CEDILLO PATRONI MUNIFICENTIA HISCE SUTS AEDIBUS FELICITER
RESTAURATUM. ANNO DOMINI MDCCXIX.

Par le contenu de cette épigraphe on apprend que ce bâtiment a été de la propriété et demeure jadis des Comtes de Cedillo, et qu'en 1819 celui qui portait alors le titre, en réparant l'édifice des grands dommages causés par les français lors de la *Guerre de l'Indépendance*, rétablit, sous son patronage, ce fameux *Collège de Santa Catalina*, fondé en 1485 par le Docteur Francisco Alvarez de Toledo y Zapata, Chanoine, et Maître d'école de la Cathédrale, et placé d'abord dans une des maisons voisines de la Paroisse de San Andrés, et ensuite dans ses propres maisons particulières. Dans ce *Collège*, de notables écrivains y revêtirent la bande de collégien comme Alvar Gómez de Castro, Pisa y Tamayo de Vargas, et d'insignes prélates, et par cela même fut la gloire de la Ville impériale; il subsista jusqu'en 1847. Ce ne sont pas, néanmoins, les uniques titres que cet édifice puisse alléguer pour imposer le respect aux générations; bien qu'à l'intérieur il conserve encore des traces très intéressantes de sa grandeur passé, il faut pourtant avouer qu'elles n'ont plus, en réalité, un mérite suffisant pour fixer l'attention des connaisseurs, surtout à TOLÈDE, véritable Musée de l'Art, et où abondent encore, par bonheur, des monuments de plus grande importance au point de vue artistique.

La dessus sont unanimes d'une part la tradition, qui d'une façon fantastique enjolive ou détraque tout; et de l'autre les reliques, qui subsistent encore, et que garde dans l'obscurité et l'oubli

le *Musée Provincial* parmi ses collections. La tradition, avec ses doigts de fée merveilleuse, a transformé l'édifice sous l'influence de fausses chroniques; crédule et flatteuse en a fait la demeure splendide de roitelets musulmans, y rêvant les merveilles des *Mille et une nuits*, et celles des alcázars si célèbres de Jawarnac et Sedir. C'est la tradition qui, non satisfaite de ce qu'il y eût à TOLÈDE déjà les *Palais de Galiana*, le *Palais de*

SANTA ISABEL DE LOS REYES



Tapiz regalado por los Reyes Católicos

Tapis offert par les Rois Catholiques

cios de Galiana, el Palacio de don Rodrigo, el de Montichel ó de San Cipriano, y los que también apellidó de Galiana en la Huerta del Rey,—tuvo aquí el suyo, no menos fastuoso, cierto rey Abdalá, quien lo era de TOLEDO en la hégira 385 (995 á 996 de J. C.). Ella fué quien contó al Arzobispo don Rodrigo que el rey de León, don Alfonso V, heredando de cinco años la corona en 999, y siendo niño todavía, dió en matrimonio su hermana doña Teresa al rey Abdalá de TOLEDO, como señal de alianza contra él de Córdoba (1); ella, quien refirió cómo el arcediano Geroncio, luego Arzobispo en la propia ciudad de TOLEDO, fué el encargado de "traher á la Infanta," desde León, y cómo "sucedió el milagro tan sabido, de lo que passó al Moro con el Angel," (2); ella quien, punto por punto, en autos del milagroso acontecimiento, puso á los escritores modernos, incluso Mariana, y en especial á Lozano, que dió de él muy prolijos detalles (3).

Ayudada por la superchería de los moriscos, por la cándida buena fe de apasionados autores, y por los restos de yesería que en el edificio aún figuran, aunque encalados y deteriorados por extremo,—la tradición logró abrirse paso y llegó á nuestros días, si no tan prestigiosa como en los anteriores, con alguna autoridad, sin embargo, suficiente para engendrar vacilaciones en el ánimo de nuestros contemporáneos, algunos de quienes se resisten aún á desconocer ó estimar de inexacto lo que por tantos tiempos del edificio se decía. Había para ello no una razón, sino una prueba poderosa y viva; y ésta, pues existe, es la que ministra á los escritores aludidos el propio monumento. Al patio principal del mismo, que es cuadrado y hermoso, con arquerías de medio punto en ambos pisos, y el blasón de Alvarez de Toledo en los capiteles,—ingreso desde el zaguán facilita humilde y vulgar puerta adintelada, sobre la cual, en la parte interior correspondiente á un ángulo de la galería inferior del patio, se conserva "un gran fragmento decorativo," de yesería, al que arriba hemos aludido, y entre cuyas encaladas labores son de distinguir letras árabigas.

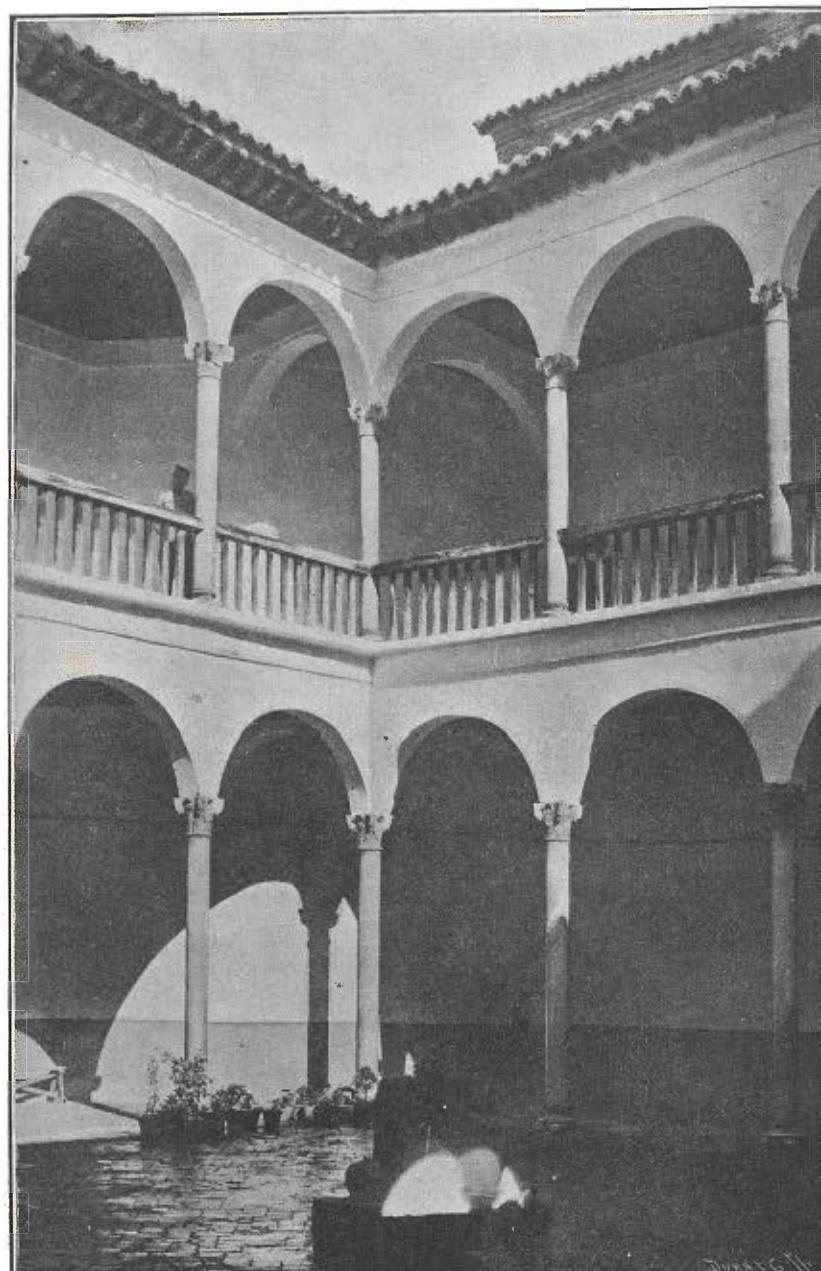
Interpretadas sin duda al propio tiempo y por los mismos que

don Rodrigo, celui de Montichel ou de San Cipriano et ceux, qu'elle appela aussi de Galiana dans la Huerta del Rey, y plaça aussi celui d'un certain roi de TOLÈDE, non moins fastueux, du nom d'Abdalá, dans l'hégire 385 (995 à 996 de J. C.). C'est encore la tradition, qui rapporta à l'Archevêque don Rodrigo que le roi de Leon, Alphonse V, héritier à cinq ans de la couronne en 999, et encore enfant, donna en mariage sa sœur doña Teresa au roi Abdalá de TOLÈDE, comme pacte d'alliance contre le roi de Cordoue (1). C'est elle toujours qui a rapporté comment l'archidiacre Geroncio, ensuite Archevêque dans la même Ville, fut chargé de "amener l'Infante," depuis Leon, et comment "arriva ce miracle si connu, de ce qu'il passa au Maure envers l'Ange," (2), événement que, point par point, en firent relation les écrivains modernes, compris Mariana, et spécialement Lozano, qui en a donné les détails les plus prolixes (3).

La tradition, aidée par la supercherie des mauresques, par la candide bonne foi d'auteurs passionnés, et par les vestiges d'ouvrages en plâtre, qui figurent encore dans l'édifice, bien que passés à la chaux et détériorés, parvint à se frayer un passage et arriver jusqu'à nous, si non avec autant de prestige, au moins avec une certaine autorité, suffisante pour faire hésiter les contemporains, et les faire résister à ne pas reconnaître ou considérer comme inexacte ce que de tout temps on a dit au sujet de cet édifice. Il y avait pour cela, non une raison, mais un témoignage vif et puissant, et c'était celui que donne aux écrivains cités le monument lui-même. Une porte humble, avec son linteau, donne accès depuis le vestibule à la cour principale, laquelle est belle, carrée, avec arcades composées d'arceaux semi-circulaires aux deux étages, avec chapiteaux blasonnés aux armes d'Alvarez de Tolède. Sur cette porte, dans la partie intérieure correspondant à un angle de la cour, se conserve "un grand fragment décoratif," en stuc, et dont nous avons

fait allusion plus haut. Parmi les ouvrages blanchis à la chaux on peut distinguer des lettres arabes.

Ces lettres furent sans doute interprétées en même temps et



Patio de honor del Palacio de los Condes de Cedillo, hoy Casa-cuartel de la Guardia Civil

Cour d'honneur du Palais des Comtes de Cedillo, aujourd'hui Caserne de la Garde Civile

(1) *De rebus in Hispania gestis*, lib. V, cap. XVII. El Arzobispo señala la era de 1017, que es el año de 979, para la proclamación de don Alfonso, y dice textualmente: «Hic autem Aldephonus in reprobum sensum datus, cum esset puer, dedit Tharasiam sororem suam in uxorem Abdallae Regi Toleti, sub pacto auxilii contra Principem Cordubensem, ipsa penitus reclamante.»

(2) Salazar y Mendoza, *Crón. del Gran Cardenal*, págs. 15 y 16, trae la anécdota en el lugar citado del Arzobispo don Rodrigo.

(3) *Reyes Nuevos de Toledo*, págs. 36 á 41 de la ed. de 1764. Según la tradición, la infanta repugnaba el ayuntamiento; pero forzada por Abdalá, vióse éste en aquel momento herido de muerte por la flecha que le disparó un ángel, allí de súbito aparecido, y tocado por ello el corazón del Moro, hizo llamar *in continentem* al Arzobispo y á otros muchos caballeros muzárabes é islamitas, les advirtió el caso prodigioso, y mandó con grandes agujas fuera devuelta la infanta al rey don Alfonso, como se efectuó, encargando le dijeron «que no hace para Reyna de TOLEDO, la que es esposa de Dios».

(1) *De rebus in Hispania gestis*, livre V, chap. XVII. L'Archevêque indique l'ère de 1017, qui correspond à l'année 979 pour la proclamation de don Alfonso, et dit également: «Hic autem Aldephonus in reprobum sensum datus, cum esset puer, dedit Tharasiam sororem suam in uxorem Abdallae Regi Toleti sub pacto auxilii contra Principem Cordubensem, ipsa penitus reclamante.»

(2) Salazar y Mendoza, *Chronique du Grand Cardinal*, pages 15 et 16, rapporte l'anecdote tirée du passage de l'Archevêque don Rodrigo.

(3) *Reyes Nuevos de Toledo*, pages 36 à 41 de l'édition de 1764. Suivant la tradition, l'infante faisait de l'opposition aux devoirs conjugaux; mais contrainte par Abdalá, celui-ci se vit au même moment frappé à mort par une flèche que lui lança un ange, apparu au même instant; touché au cœur le Maure fit appeler immédiatement l'Archevêque, et beaucoup d'autres seigneurs muzárabes et arabes, leur fit part de cet événement prodigieux et ordonna de reconduire avec tous les plus grands égards l'infante au roi don Alfonso, ce qui se fit, avec la mission de dire au roi «que l'on ne fait pas reine de TOLÈDE, celle qui est l'épouse de Dieu».

tradujeron de modo tan peregrino las demás inscripciones arábigas de SAN ROMÁN, del BAÑO DE LA CAVA y de otras partes, y para quienes la tradición no era seguramente desconocida,— obligaban al doctor Salazar y Mendoza á sentar como conclusión que „no será juicio temerario decir que sucedió este quanto (el del Angel, el moro *Abdalá* y la infanta de León doña Teresa), en las casas que oy son del Conde de Cedillo, á la parroquia Latina de San Antolín„, porque “en ellas, encima de la segunda puerta por donde se entra al patio, por la parte de adentro, está una inscripción arábiga, que podrá ver el que quisiere, que traducida en castellano, dice: EN EL NOMBRE DE DIOS. ABDALÁ HIJO DE HAMET MUZA TUVO ESTA CASA. FUÉ DESPUES REY DE TOLEITOLA, Y DÍOS ELLA SU SUEGRO EN CASAMIENTO. SUS HERMANOS DE LA MUJER LEUANTÁRONLE PLEYTO Y VENCÍOLOS. HIGIRA TREZIENTOS Y OCHENTA Y CINCO. FUÉ PRIMERO LA CASA DE ABEN RAMÍN, ALCAYDE DE TOLEITOLA: todo lo dice el letrero.” (1).

Resulta, pues, por el epígrafe, de tal suerte entendido, que los escritores contemporáneos nuestros, á quienes directamente hacemos alusión, tienen causa sobrada con esta prueba para sus vacilaciones. Así, aunque ya en 1845 había habido quien, con excelente criterio, reputó la interpretación del dicho epígrafe falta de crédito (2),—desdeñada por los autores aquella advertencia, prosiguieron afirmando la exactitud de la inscripción, escribiendo unos en 1857: “El Doctor Salazar de Mendoza ... supone haber sido este [edificio] palacio de un Rey moro de TOLEDO, á quien nombra Abdalá, en la egira 385 (ó sea por los años de Cristo 960, poco más ó menos), y trae traducida una inscripción árabe que dice haber *alrededor* de la puerta segunda, que es la que cae al patio principal.. Reproducida la dicha inscripción, añade en defensa de su autenticidad, que para aceptarla “todo estriba en que se entienda de un modo menos literal la calificación de *Rey de Toletola* que el intérprete ... aplica al dueño de la casa, *Abdalá*; pues si aquella voz — arguye — la tomásemos en la acepción de Wali ó Gobernador, Mandarín ó Gefe de TOLEDO, puesto por el Califa de Córdoba ..., no nos parece que hay dificultad en conceder que este Palacio fuese primitivamente labrado en la época de los sarracenos, y perteneciese á un moro principal, con cuya hija casase *Abdalá*, y por eso le tragedese su mujer en dote.” (3).

Otros escritores en 1862, no disimulan sus simpatías por la tradición, ya mencionada, que el Conde de Mora y el fantástico Lozano recogieron; y bien que le tildan de “contestable certeza ó de interpretación dudosa”, estiman como “un documento,” que “responde aún en nuestros días de la exactitud,” de la fábula, el epígrafe dado á conocer por el P. Román de la Higuera, y por todos luego copiado. Y después de glosar y de interpretar arbitrariamente y á placer las declaraciones caprichosas de dicho epígrafe, no recelan en presentar como conclusión que “si nos contentamos con ésto,” es decir, lo por ellos propuesto, “no hay por qué tachar de falsa la leyenda,” — la inscripción,— “que en nada se opone á la verdad histórica,” de modo que dan por seguro fué este edificio “palacio de los walies y quizás también de alguno de los reyes árabes de TOLEDO.” (4).

(1) *Crónica del Gran Cardenal*, loco cit. Hecho el cómputo de la fecha por el propio Salazar, resulta el año 995 de J. C. El vizconde de Palazuelos, nuestro antiguo discípulo y buen amigo, consigna la de 387 de la Hégira, que viene á concordar con el año 997, y ambas corresponden al Califato de Hixém II. D. Antonio Martín Gamero hace constar por nota, es el célebre falsario P. Román de la Higuera, «el primer historiador que trae esta leyenda», la cual, según él, «tradujo del árabe al castellano el alfaquí moro Zacarías», y añade que el conde de Mora, después de insertarla, queriendo explicar quién fuera el Abdalla á que se refiere, da á entender que en el mismo edificio «había otra piedra que mencionaba sus hechos» en forma tan gratuita como extraña. «La piedra, por fortuna, no existe», expresa Martín Gamero, observando por su parte que «en cuanto al Aben-Ramín, de quien fué primeramente la casa, nos parece—dice—que su nombre es corrupción del de *Abde-r ahman*, y que en tal caso aquél pudo pertenecer á cualquiera de los califas de este nombre que poseyeron á TOLEDO». «Quizás—concluye—fuera éste el palacio-fortaleza, que mandó construir Abderraman III para los walies, después del sitio del año 932» (*Hist. de la Ciudad de Toledo*, pág. 634).

(2) *Toledo Pintoresca*, pág. 271.

(3) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, págs. 466 y 467. En el terreno de las suposiciones, más ó menos fantásticas, todo cabe, y nadie puede negar la verosimilitud de que en el emplazamiento de este edificio hubiese otro durante el período de la dominación muslímica, del cual no quedan rastros ni memoria alguna.

(4) Martín Gamero, *Op. cit.*, págs. 633 á 635

par les mêmes personnes qui traduisirent d'une si étrange façon les autres inscriptions arabes de SAN ROMAN, et celles du BAÑO DE LA CAVA et d'autres, et qui n'ignoreraient pas assurément la tradition. Ce qui obligeait le docteur Salazar y Mendoza à donner comme conclusion que “ce ne sera pas un jugement témoinaire de dire que se passa cet évènement (celui de l'Ange, du maure *Abdalá* et de l'infante de Leon, doña Teresa) dans les maisons qui sont aujourd'hui propriété du Comte de Cedillo dans la paroisse Latine de San Antolin„, parce que “dans ces maisons, au dessus de la seconde porte par laquelle on entre dans la cour, se lit une inscription arabe, que pourra voir qui voudra, et qui traduise, dit: AU NOM DE DIEU. ABDALÁ FILS DE HAMET MUZA EUT CETTE MAISON. FUT ENSUITE ROI DE TOLEITOLA, ET SON BEAU-PÈRE LA LUI DONNA Á L'OCCASION DE SON MARIAGE. LES FRÈRES DE SA FEMME LUI INTENTÈRENT UN PROCÈS ET IL LE GAGNA. HÉGIRE TROIS CENT ET QUATRE VINGT CINQ. LA MAISON FUT D'ABORD CELLE DE ABEN RAMÍN, GOUVERNEUR DE TOLEITOLA: l'inscription dit tout cela.” (1).

Il résulte donc, par l'épigraphie ainsi comprise, que les écrivains, nos contemporains, auxquels directement nous faisons allusion, tiennent un motif suffisant avec ce témoignage, pour justifier leurs hésitations, bien que déjà en 1845, il s'était rencontré quelqu'un, avec un jugement excellent, qui réputa l'interprétation de cette épigraphie comme manquant de crédit (2). Les auteurs dédaignant cet avertissement continuaient à affirmer l'exactitude de cette même inscription; ainsi quelques uns écrivaient en 1857: “Le Docteur Salazar y Mendoza .. suppose que cet [édifice] a été le palais d'un roi maure de Tolède, qui avait nom Abdalà en l'hégire 385 (soit pour les années du Christ 960 plus ou moins). Il donne la traduction arabe existant *autour* de la seconde porte donnant sur la cour principale..” Il copia après et ajoute pour la défense de son authenticité, que pour l'accepter “tout consiste en ce que l'on comprendra d'une façon moins littéral la qualification de *Roi de Toletola*, que l'interprete..... donne au maître de la maison, *Abdalà*; car si nous prenions ce mot—dit-il— dans l'acception de Wali ou Gouverneur, Mandarin ou Chef de Tolède, placé là par le Calife de Cordoue..... il ne nous paraît pas qu'il y a difficulté à concéder que, ce Palais aurait été primativement l'œuvre des sarrazins, et aurait appartenu à un maure principal, dont Abdalà aurait épousé la fille, et pour ce motif aurait reçu cette maison comme dote de sa femme.” (3).

D'autres écrivains en l'année 1862, ne cachent pas leur sympathie pour la tradition, déjà mentionnée et que recueillent le comte de Mora et le fantastique Lozano. Quoiqu'ils la taxent de “contestable certitude ou interprétation douteuse”, ils jugent l'épigraphie publiée par le P. Roman de la Higuera et copiée depuis par tous “comme un document,” qui atteste encore de nos jours l'exactitude de la fable. Après avoir fait une glose arbitraire des déclarations fantaisistes de ce même épigraphie, ils ne craignent pas de présenter la conclusion de ce que “si nous nous contentons avec cela,” c'est-à-dire, de ce qu'ils proposent, “il n'y a pas de raison pour qualifier de fausse l'inscription, qui ne s'oppose en rien à la vérité historique..” Ils donnent donc pour certains que cet édifice fut le “palais des walies et peut être aussi de quelques rois arabes de Tolède (4).

(1) *Chronique du Grand Cardinal*, endroit cité. La supposition, faite par le même Salazar donne l'an 995 de J. C. Le vicomte de Palazuelos, notre ancien élève et bon ami, consigne la date de 387 de l'Hégire, laquelle concorde avec l'an 997. Toutes deux appartiennent au Califat d'Hixem II. Don Antonio Martín Gamero fait constater que ce fût le célèbre faussaire le Père Román de la Higuera «le premier historien qui publia cette inscription», de laquelle «fit la traduction de l'arabe en castillan l'alfaqui maure Zacarías». De plus il ajoute que le comte de Mora, après l'avoir inserée et voulant faire voir qui c'était bien l'Abdalla auquel cette inscription se rapporte, donne à entendre qu'il y avait dans le même édifice une autre pierre, qui mentionnait ses faits», mais sans aucun fondement. «Cette pierre n'existe pas, par bonheur», dit Martín Gamero, en écrivant sur son compte «que à l'égard de ce *Aben-Ramin* le premier maître de la maison, son nom pourrait bien être la corruption de celui de *Abde-r ahman*. Dans ce cas cette même maison a pu appartenir à quelques califes du même nom, qui furent maîtres de Tolède». «Peut-être, cette maison a-t-elle été le Palais fortifié construit sur l'ordre d'Abderraman III pour les walies après le siège de l'an 932» (*Histoire de la Ville de Tolède*, page 634).

(2) *Toledo Pintoresca*, page 271.

(3) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pages 466 et 467. Sur le terrain des suppositions plus ou moins fantaisistes, tout est possible, et personne ne pourra nier la vraisemblance de ce que, sur l'emplacement de cet édifice, un autre aurait été construit dans la période de la domination arabe et duquel il ne reste pas de vestiges.

(4) Martín Gamero, *Op. cit.*, pages 633-635.

Otros, finalmente, en tiempos más cercanos (1890), haciendo mención del "gran fragmento decorativo mudéjar," que hay encima de la segunda puerta, "que es la que cae al patio," —donde la vió Salazar y Mendoza,—sin percatarse de que es á dicho fragmento al que éste se refiere, expresan que se supone "con gran fundamento, fué aquí el palacio de los gobernadores y reyes moros de TOLEDO, como parece demostrarlo una inscripción arábiga que se conservaba en la casa y varios autores han copiado," en que se decía haberla poseido un Abdalláh, rey ó gobernador de TOLEDO (á cuyo nombre va asociada una curiosa leyenda), en el año 387 de la hegira., "A ser esto cierto,—concluyen,—el edificio debió de sufrir notables reformas," (1).

Por desventura para los unos y los otros escritores, apasionados y encariñados con la idea de enaltecer y sublimar las grandezas de TOLEDO,—los mismos "letreros arábigos," hacen por una parte patente la superchería de los moriscos traductores, cuyas versiones caprichosas fueron aceptadas sin examen como artículos de fe, y por otra, la ponen de manifiesto por modo bien expresivo, el carácter, naturaleza y condiciones artísticas y paleográficas del "gran fragmento decorativo," con tal exactitud y precisión localizado por Salazar y Mendoza, que no es posible la duda de que á él y no á otro alguno es al que determinada, clara y directamente se refiere, prescindiendo, por el pronto, de otras muchas razones.

No ha de ser entre ellas olvidada, por cierto, según habrán advertido desde luego los lectores especialmente entendidos en la materia, la de que jamás epigrafe alguno conmemorativo,—pues el supuesto afecta aires de tal,—presentó, mural ó exento, formas, expresiones ni redacción semejantes, corriendo el de *Abdalá* parejas en todo ello, con las demás versiones, ya citadas, hechas por los moriscos en TOLEDO, las del Sacerdote maronita Sergio y Juan Bautista Berberisco, intérpretes de la Inquisición, respecto de las de Sevilla, publicadas por Rodrigo Caro (2), y las de Jacobo Nazar, natural de la ciudad de Belem y comerciante en la de Constantinopla, por lo que hace á las de Córdoba (3), ya que no se hable de las traducciones en Sevilla y Córdoba fantaseadas por Sidi Ahmed-el-Gacél, embajador marroquí en la corte de Carlos III.

La decoración de yesería que adorna la parte interior de la puerta de referencia, es única ya en el edificio, pues no existe nada de la "sala en bajo," que, "entre otras," cita el doctor Salazar en aquél, y que era "tan capaz y sumptuosa, que dubdo yo,—escribe,—haya en la ciudad otro semejante.. No carga nada sobre ella,—añade, aludiendo, sin duda, á lo que luego fué Capilla,—y el maderamiento y labores de yesería son de Moros, demás de muchos caracteres Arábigos que la adornan," (4). Debió ser acaso, y á lo que parece la puerta actual, de mayor elevación y altura primitivamente que la que hoy presenta, pues en el punto en el cual el muro N. de la galería del patio corta la decoración referida y la dicha puerta, y en el arranque mismo de las tirantas de la techumbre de dichas galerías, se advierte la existencia de labores, y se distingue perfectamente la faja epigráfica que pudo, quizá, constituir el *arrabá* por el cual era recogida y encuadrada toda la obra de yesería de aquel ingreso, hoy descentrado.

Estrecha, de caracteres africanos, cursivos ó *nesji*, cuyo dibujo, especial y decadente, bien puede ser llamado toledano,—la faja inscripcional referida contiene sencillamente, y multitud de veces repetidas, las vulgares frases, que hemos ya encontrado con profusión en otros edificios:

الملك الدائم، العز القائم

El dominio perpetuo.—El poderío permanente.

En zona inferior é inmediata, sigue rectangular tablero, de profusa y muy menuda labor, cuya belleza y cuyos detalles no

D'autres encore, finalement, et dans des temps plus rapprochés (1890), en parlant du "grand fragment décoratif mudéjar," qui se trouve au dessus de la seconde porte, "donnant sur la cour," où le vit Salazar y Mendoza, sans comprendre que c'est le même fragment dont il parle, écrivent que l'on suppose "avec grand fondement que c'est ici qu'a existé le palais des gouverneurs et des rois maures de Tolède, comme paraît le démontrer une inscription arabe qui se conservait dans la maison et qu'ont copié divers auteurs, et dans laquelle se disait que ce palais avait été la possession d'un certain Abdallah, roi ou gouverneur de Tolède (auquel s'associe une curieuse légende) en l'année 387 de l'hégire." Si cela est vrai,—terminent-ils—l'édifice a dû subir de notables réformes, (1).

Par malheur pour les uns et les autres écrivains, passionnés et attachés à l'idée de rehausser et d'élever les grandeurs de Tolède, ces mêmes "inscriptions arabes," rendent évidente, d'une part la supercherie des traducteurs mauresques, dont les versions fantaisistes furent acceptées sans examen, comme article de foi, et d'autre part lui manifestent, d'une façon bien expressive, le caractère, la nature et les conditions artistiques et paléographiques du "grand fragment décoratif," qu'avec une telle exactitude et précision a localisé Salazar y Mendoza, qu'il n'est pas possible de douter que ce soit bien à lui et non à un autre que directement et clairement il se rapporte, laissant de côté pour le moment beaucoup d'autres raisons.

Nous ne devons pas oublier, certainement comme l'auront remarqué les lecteurs, spécialement connaisseurs dans la matière, que, jamais une inscription commémorative quelconque—and celle-ci en affecte les airs—n'a présenté, soit murale ou non, formes, expressions et rédaction parcellaires; cet épigraphie de *Abdalá* n'a rien à se reprocher avec les autres versions, déjà citées, faites par les mauresques de Tolède, celles du Prêtre maronite Sergio et Jean Baptiste Barbaresque, interprètes de l'Inquisition, relatives aux inscriptions de Séville publiées par Rodrigo Caro (2), et celles encore de Jacobo Nazar, naturel de la ville de Belem et commerçant à Constantinople pour celles de Cordoue (3), vu qu'il n'y a pas lieu de parler des traductions fantaisistes faites à Séville et Cordoue par Sidi Ahmed el-Gacel, ambassadeur marocain à la cour de Charles III.

La décoration en plâtre qui orne la partie intérieure de la porte en question, est l'unique dans tout l'édifice, car il n'existe rien de cette "salle du bas," que cite "parmi les autres," le docteur Salazar, laquelle était "aussi spacieuse et aussi somptueuse, que je doute, — écrit-il, — qu'il y en ait une autre semblable dans la ville. Rien ne la surcharge, — ajoute-t-il, faisant allusion sans doute à ce qui fut ensuite la Chapelle, — et la charpente et les ouvrages en plâtre sont l'œuvre des Maures, en plus de beaucoup de caractères Arabes qui l'ornent" (4). La porte, a dû avoir primitivement, suivant son apparence, une plus grande élévation et hauteur que celle qu'elle présente aujourd'hui; car au point où le mur N. de la galerie de la cour coupe la décoration en question et la porte, à la naissance même des poutres de la toiture, on remarque l'existence de travaux, et se distingue parfaitement la bande épigraphique qui a pu peut-être constituer l'*arrabá* qui ramassait et encadrait tout l'ouvrage de l'entrée, aujourd'hui hors de son centre.

La bande d'inscriptions est étroite, de caractères africains ou *nesji*, d'un dessin spécial et décadent, qu'on peut appeler dessin toledan. Elle contient simplement, se répétant un grand nombre de fois, les phrases communes suivantes, que nous avons rencontrées à profusion dans d'autres édifices:

الملك الدائم، العز القائم

La puissance éternelle.—Le pouvoir permanent.

Dans la zone inférieure, immédiate, suit un panneau rectangulaire, d'un travail profus et très fin, dont on ne peut jouir

(1) Vizconde de Palazuelos, *Guía Práctica*, pág. 976.

(2) Los lectores que lo desearén, pueden consultarlas en las páginas 48 á 52 de nuestras *Inscripciones árabes de Sevilla*, donde reproducimos las versiones publicadas por Caro en el cap. XXIII de sus *Antigüedades de Sevilla*.

(3) Dimos á conocer estas peregrinas versiones en nuestras *Inscripciones árabes de Córdoba*, págs. 157 á 172. Fueron hechas el año 1752.

(4) Op. et. loco cits.

(1) Vicomte de Palazuelos, *Guide Pratique*, page 976.

(2) Les lecteurs qui le désireraient peuvent se reporter aux pages 48 à 52 de nos *Inscriptions arabes de Sevilla*, où nous reproduisons les versions publiées par Caro dans le chapitre XXIII de ses *Antigüedades de Sevilla*.

(3) Nous fîmes connaître ces étranges traductions dans nos *Inscriptions arabes de Cordoba*, pag. 157-172. Elles furent faites en 1752.

(4) Op. et. loco cits.

es dado gozar por la cal que le cubre, sucediendo en pos otro de iguales dimensiones, cerrado por cierta manera de orla, compuesta de tarjetones prolongados, de cabo lobulado, unidos entre sí por un pequeño medallón circular que, al parecer, contiene una estrella de diversas zancas. En cada uno de los tarjetones referidos, y en todos ellos completa cuantas veces la longitud de los mismos lo consiente,—se reproduce la leyenda copiada, en signos de igual dibujo, destacando con repetición sobre el fondo de picadas hojas que constituye la decoración principal del centro, y en dos líneas sucesivas de caracteres cínicos ornamentales, de mucho mayor tamaño, en la segunda, la exclamación:

الحمد لله على نعمته

Alabado sea Allah por sus beneficios.

Por bajo de tan interesante tablero aún hay otro más, rectangular también y lleno de labor picada, al cual pone término, sobre el dintel del ingreso, una faja de escritura africana en la que se reproduce la primera de las inscripciones transcritas, y que hubo de descender probablemente, á manera de marco ó orla de la puerta, y servir en ella de *arrabaá*, inscrito á su vez en el general de la decoración y ya por extremo deteriorado.

El *letrero*, pues, señalado é invocado por Salazar y Mendoza, y los que le siguen como prueba de que fué aquél el palacio del rey de Toledo, Abdalá, en el año 385 de la Hégira, por propia virtualidad y conservado á dicha, destruye cuantas quimeras han sido forjadas, quedando reducido á las proporciones de dos de tantos epígrafes murales, tan frecuentes en la yesería mudéjar, y acrediitando por su parte ser la de este edificio obra del siglo XIV, hermana y compañera de

los restos ya examinados de las antiguas CASAS ARZOBISPALES, de la erigida por los Guzmanes en los PALACIOS DE GALIANA inmediatos al río, por los Ayalas en el TALLER DEL MORO, y por los Pantojas en las casas de su propiedad, donde estableció más tarde el insignie Cardenal Cisneros el CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, ya que no hagamos mención de otros monumentos.

Quién fuera aquel *Rey Abdalá*, citado por el Arzobispo don Rodrigo, y que recibiendo en matrimonio de manos de Alfonso V de León la hermana de éste, doña Teresa, aparece como protagonista en la piadosa fábula del ángel por la tradición contada, no es fácil resolverlo; pero todo induce á creer, por el nombre, la categoría que se le atribuye, y por la fecha del epígrafe supuesto, que la tradición acaso pretende referirse á uno de los personajes que obtuvieron cierta resonancia en los días del desventurado Hixém II, y en los más brillantes de la vida del insignie caudillo Mohámmad Abi-Amér *Al-Manzor*. Aludimos á aquel príncipe de la familia de los Omeyyas, Abd-ul-Láh Ben-Abd-ul-Aziz Al-Meruany, á quien los cristianos daban el mote de *Piedra seca* y de *Al-Hechár* (la piedra) los musulmanes, quizá por su avaricia; á quien Al-Manzor había confiado el mando de las tropas en varias expediciones contra los cristianos; quien en el año 371 de la H. (981 J. C.) se había apoderado de Zamora saqueándola después, y á quien, luego

des détails et de la beauté par la chaux qui le recouvre. Faisant suite, s'en trouve un autre d'égales dimensions, encadré d'une certaine espèce de bordure, composée de cartouches longs, aux extrémités lobées, et réunis entr'eux par un médaillon circulaire qui, à ce qu'il semble, contient une étoile à plusieurs branches. Dans chacun de ces cartouches, tous complets, on y voit reproduite autant de fois que le permet la longueur, l'inscription, déjà copiée, en signes de même dessin; sur un fond de feuilles piquées, ce qui constitue la décoration centrale, en deux lignes de caractères ornementaux, plus grande grandeur dans la seconde, on détache, se repétant, l'exclamation:

الحمد لله على نعمته

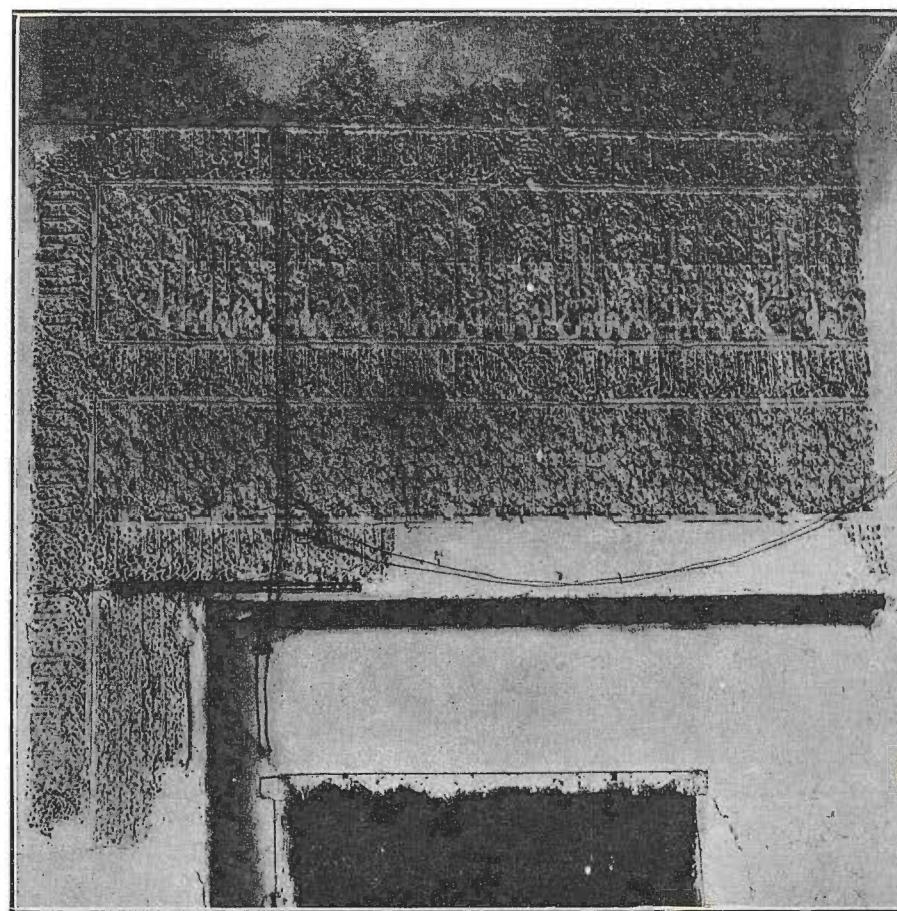
Qu'Allah soit loué pour ses bienfaits!

Au dessous de ce panneau si intéressant, il y en a un autre également rectangulaire, rempli d'un ouvrage piqué, qui termine une bande d'écriture africaine, sur le linteau de l'entrée où se reproduit la première des inscriptions, déjà transcrrites, qui devait descendre probablement, en forme de cadre ou bordure de la porte, et lui servir de *arrabaá*, inscrit dans l'ensemble général de la décoration, et qui est maintenant détruite.

Telle est donc *l'inscription* signalée et invoquée par Salazar y Mendoza, ainsi que par ceux qui l'ont suivi, comme la preuve que ce palais a été celui du roi de Tolède, Abdalá, en l'an 385 de l'Hégire. Il est conservé par bonheur, et par sa propre virtualité détruit toutes les chimères qui ont été forgées, réduisant aux proportions de deux d'autant d'inscriptions murales si fréquentes dans les œuvres de plâtrerie mudéjar. Il démontre en même temps que cet édifice est

une œuvre du XIV^e siècle, sœur et contemporaine des restes, que nous avons déjà examinés, des anciens PALAIS ARCHIÉPISCOPIAUX de la demeure construite par les Guzmanes dans les PALAIS DE GALIANA sur les bords du fleuve, par les Ayalas dans le TALLER DEL MORO et par les Pantojas dans celles de sa propriété où plus tard le Cardinal Cisneros établit le COUVENT DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, sans faire mention d'autres monuments.

Qui ce fut ce même *Roi Abdalá*, cité par l'Archevêque don Rodrigo qui, recevant en mariage des mains de Alfonso V de Léon, sa sœur doña Teresa, apparaît comme protagoniste de la pieuse légende de l'Ange, racontée par la tradition, il n'est pas facile de le résoudre; mais tout porte à le croire, par le nom, par le rang qu'on lui attribue, et la date de l'inscription supposée, que la tradition peut-être prétend se rapporter à un des personnages qui eurent quelque importance à l'époque du malheureux Hixem II, et aux jours les plus brillants de l'illustre Mohámmad Abi-Amér *Al-Manzor*. Nous faisons allusion à ce prince de la famille des Omeyyas Abd-ul-Láh Ben-Abd-ul-Aziz Al-Meruany, à qui les chrétiens avaient donné le nom de *Piedra Seca* (pierre sèche) et les musulmans celui de *Al-Hechár* (la pierre), peut-être à cause de son avarice. Al-Manzor lui avait confié le commandement des troupes dans diverses expéditions contre les chrétiens, et c'est lui qui en 371 de l'Hégire (981 de J. C.) s'était emparé de Zamora et l'avait



La Puerta con el «gran fragmento decorativo mudéjar», en el Patio
La Porte avec le «grand fragment décoratif mudéjar», dans la Cour

de la muerte del guali de TOLEDO, Abú-Meruán Abd-ul-Malik-ibn-Ahmed-ben-Xohaid, con título y consideración de *guazir*, confiaba el propio Al-Manzor el gobierno de esta Ciudad, donde siempre existieron espíritus de rebelión, y donde permanecía aún quizás *Piedra Seca* en 379 (989 J. C.).

Ya en esta fecha, y por la ambición seducido, había tomado parte bien activa en la famosa conjuración contra Abi-Amér tramada por el poderoso gualí de la frontera alta, señor de Zaragoza, Abder-Rahman-ben-Motharrif, y el joven Abd-ul-Láh, hijo del victorioso *háchib* de Hixém II, por lo cual, llamado á Córdoba *Piedra Seca*, y desposeído del gobierno de TOLEDO, quedó prisionero en aquella capital, de la que, temeroso de la venganza de Al-Manzor, ya ejecutada en el guali de Zaragoza y en el joven Abd-ul-Láh, que fueron los iniciadores, lograba felizmente evadirse, refugiándose en la corte de Bermudo II. Obligado por las amenazas de Abi-Amér, el rey de León, impotente para resistirlas, no sin vacilaciones entregábale en el mes de Xaguál del año 385 (que es el año señalado precisamente en la supuesta inscripción del *Palacio*) la persona de Abd-ul-Láh, *Piedra Seca*; y cuando hubo llegado á Córdoba, Al-Manzor le hizo montar, cargado de cadenas, sobre un camello, y pasear ignominiosamente por las calles de la capital, acompañado de un pregonero que gritaba: *¡Este es Abd-ul-Láh-ben-Abd-ul-Aziz! ¡El que abandonó á los musulmanes para pasarse á sus enemigos! ¡El que ha ayudado á los infieles á combatir contra los creyentes!*

Reducido nuevamente á prisión, en vano fué que para mover la piedad de su enemigo le dirigiese un poema, pues era *Picdra Seca* poeta distinguido; en vano que Abd-ul-Malik, el hijo predilecto de Al-Manzor, pidiera una y otra vez á éste que le perdonase, pues en prisión permaneció hasta la muerte del vengativo caudillo, saliendo de ella cuando el citado Abd-ul-Malik Al-Modhaffar sucedió á su padre en el gobierno, ocasión en la cual no sólo le fué devuelto su título de *guazir*, sino que aquél le incluyó en el número de sus amigos más íntimos; pero en la primera campaña emprendida por el hijo de Al-Manzor, el año 393 de la H. (1003 J. C.), murió en Lérida, y en el cementerio de la mezquita de aquella ciudad fué enterrado (1).

De importancia muy superior en todos sentidos á la tradición de que se hizo eco el preclaro Arzobispo don Rodrigo Ximénez de Rada, y que parecía hasta aquí autorizar la singularísima versión del *letrero* que aun subsiste donde le vió el doctor Salazar y Mendoza, —son incuestionablemente las reliquias procedentes de este edificio, á las cuales aludimos arriba, y que en el *Museo Provincial* figuran. Como en el frente principal del inmediato y supuesto *Alcázar del Rey don Pedro*,—en la portada del que fué y sigue siendo llamado *Colegio de Santa Catalina*, adelantábase desde el tejaroz prolongado cobertizo, soportado por salientes y labrados canes, á manera de guardapolvo; haciendo oficio de *arrocame*, ostentaba un doble friso de madera, en cuatro trozos, todo él peregrinamente entallado, formando en la parte superior que va sobrepuesta, muy bella labor de arquillos enlazados entre sí, de siete lóbulos cada uno, los cuales al cruzarse, producen otros menores de cinco lóbulos y destacan en vigoroso relieve sobre vástagos simétricamente distribuidos en los vanos, siendo iguales, ó muy semejantes los arquillos, á los de los frisos de SANTA ÚRSULA, los de la PARROQUIA DE SANTIAGO DEL ARRABAL y los de la denominada hoy PUERTA DEL SOL, antes llamada siempre PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA.

Dos cintas, paralelas y acanaladas, recorren en toda su extensión por una y otra parte la inferior del friso, cruzándose entre sí con frecuencia, y pasando de un lado al otro para formar tarjetones de cabos angulosos, separados por estrellas de ocho puntas, con traza granadina, y rodeadas como por un marco, por una de las cintas memoradas; y en dichos tarjetones, cuyo centro señala recortado un escudete liso, originariamente policromado, y donde debieron resplandecer pintados los blasones,—sobre fondo de entalladas hojas destaca en gruesos caracteres cíficos ornamentales, de buen dibujo y adorna-

saccagé; c'est à lui, qu'aussitôt la mort du wali de TOLÈDE, Abú-Meruán Abdul-Malik-ibn-Ahmed-ben-Xohaid, le même Al-Manzor donnait le gouvernement de cette Ville avec le titre et la considération de *wisir*, où il restait encore peut-être en 379 (989 de J. C.)

A cette date, séduit par l'ambition, il prenait partie très active dans la fameuse conjuration contre Al-Manzor, tramée par le puissant wali de la frontière du Nord, seigneur de Saragosse, Abd-er-Rahman-ben-Motharrif et le jeune Abd-ul-Láh, fils du victorieux *háchib* de Hixem II. Pour ce fait il fut appelé à Cordoue, dépossédé de son gouvernement de TOLÈDE, et resta prisonnier dans la capitale. Craignant la vengeance de Al-Manzor, qui s'était fait déjà sentir contre le wali de Saragosse et le jeune Ab-dul-Láb, qui furent les promoteurs, il parvenait à s'échapper et se réfugia à la cour de Bermude II, roi de Léon. Sous les menaces d'Abi-Amér et dans l'impuissance de lui résister, non sans hésitations celui-ci remettait la personne de Ab-dul-Láb, dans le mois de Xagual de l'année 385, précisément la même année signalée dans la supposée inscription du *Palais*. Quand il fut arrivé à Cordoue, Al-Manzor le fit placer chargé de fers, sur un chameau, et promener ignominieusement par les rues de la capitale, accompagné d'un héraut qui prononçait ces paroles: — *Voici Ab-ul-Lah-ibn-Abd-ul-Aziz, qui a quitté les musulmans pour se rendre chez leurs ennemis! Qui a aidé les infidèles à combattre les croyants!*

Réduit de nouveau à la prison, ce fût en vain qu'il adressa un poème pour toucher la pitié de son ennemi; car *Pierre Sèche* était un poète distingué. Ce fut en vain que Abd-ul-Malik, le fils préféré d'Almanzor, aurait demandé son pardon cette fois-ci et d'autres fois encore, car il resta en prison jusqu'à la mort d'Al-Manzor. Il n'en sortit que quand Abd-ul-Malik Al-Modhafar succéda à son père dans le gouvernement. A cette occasion, non seulement il lui rendit le titre de *wisir*, mais il le compta au nombre de ses amis les plus intimes. Dans la première campagne qu'entreprit le fils de Al-Manzor en 393 de l'Hégire (1003 de J. C.), *Pierre Sèche* mourut à Lérida, et fut enterré dans le cimetière de la mosquée de cette ville (1).

Ce qui est à tout point de vue d'une importance bien supérieure à la tradition, dont se fit l'écho l'illustre Archevêque don Rodrigo Ximenez de Rada, et qui jusqu'ici paraissait autoriser la version la plus singulière de l'inscription subsistant encore où la vit le docteur Salazar y Mendoza, ce sont indiscutiblement les reliques provenants de cet édifice, et auxquelles nous faisons allusion plus haut, et qui figurent dans le *Musée Provincial*. Comme sur la façade principal du contigüe et supposé *Alcazar del Rey don Pedro*, sur le portail de ce qui fut et continue à s'appeler *Colegio de Santa Catalina*, la couverture s'avancait en forme de garde-poussière supportée par de longues consoles ouvrageées. Elle montrait une double frise en bois, de quatre morceaux, qui faisait office de *arrocame*. Entièrement sculptée d'une façon belle et formant dans la partie supérieure un très-beau travail d'arceaux enlacés entre eux, de sept lobes chacun, lesquels en se croisant produisent d'autres arceaux plus petits de cinq lobes se détachant en vigoureux relief sur des rejetons de feuillage symétriquement distribués dans les creux. Les arceaux sont égaux ou très semblables à ceux des frises de SANTA ÚRSULA, de la PAROISSE DE SANTIAGO DEL ARRABAL, et de la PUERTA DEL SOL avant dite PORTE BASSE DE LA HERRERIA.

Deux filets parallèles et cannelés courrent dans toute son étendue d'un bout à l'autre de la partie inférieure de la frise se croisant entr'eux fréquemment et passant d'un côté à l'autre pour former des cartouches à extrémités anguleuses, séparés par des étoiles à huit branches, d'un traçé grenadin, et entourés comme dans un cadre par un des filets, cités plus haut; au centre de ces cartouches se remarque un écusson lisse et découpé où durent resplendir des blasons en couleur. Sur un fond de feuilles sculptées se détache en gros caractères cufiques ornementaux, d'un bon dessin, avec les sommets ornés, l'inscription

(1) Dozy, *Recherches*, t. I, páginas 278 y 279 de la ed. primera; Simonet, *Almanzor*, pág. 219. Uno y otro toman estas noticias de Aben-Al-Abbar, fol 84, r. y v.

(1) Dozy, *Recherches*, t. I, pages 278 et 279 de la première édition; Simonet, *Almanzor*, page 219. L'un et l'autre prennent ces notices de Aben-Al-Abbar, fol. 82, recto et verso.

dos ápices, la siguiente inscripción arábiga, cuyas declaraciones tienen valor incontestable:

هذا ما أمر بيعله (escudete liso) الفارس المكريم (1) = دون شوار (escudete) تليش بن العارس = المكريم المر (escudete) حرم
دون = تليه غريشة (escudete) (ذو مناشش = وتم عمل في) [escudete] وثانية [والق] (2)

Esto es lo que mandó labrar el caballero honrado=don Sueiro Téllez, hijo del caballero=honrado, ya difunto, don=Tello García de Meneses.=Fué terminada la obra en el año tres=y setenta y trescientos [y mil] = (3).

Hasta el año de 1837, en que debió hacerse la reforma de la fachada, permaneció este friso verdaderamente documental en el lugar en que los artífices mudéjares le colocaron, conservándose como curiosidad desde entonces en el mismo edificio, merced al celo del sabio racionero de la CATEDRAL, D. Fernando Prieto y Mestas, para pasar definitivamente luego, quizás en 1847, que es la fecha en que fué extinguido el Colegio de Santa Catalina, al Museo Provincial, donde existen, no ya los cuatro trozos que formaban el *arrocame*, sino dos de ellos, perdidos por desgracia los otros dos que completaban el epígrafe con posterioridad al año de 1845 (4).

Lo terminante de la declaración, que no puede ser más explícita, no consiente duda, por tanto, en que fué aquella fábrica erigida por don Suero Téllez de Meneses el año 1373 de la era del César, ó sea el 1335 de la Encarnación, desvaneciéndose también por éste el epígrafe supuesto y combatido, y acrediitándose en cambio que, engalanada con todos los primores del estilo mudéjar, á la sazón floreciente, aquella señorial morada lo era, en los días azarosos de Alfonso XI y de Pedro I de Castilla, del olvidado personaje de quien el canciller Pedro López de Ayala decía "que era grande caballero en TOLEDO." Y con efecto: Suero Téllez, armado caballero en Burgos, juntamente con su hermano García Suárez de Meneses el año 1331 por el hijo de Fernando IV (5), emparentado estaba con don Juan Alfonso de Alburquerque y con Gutier Fernández de Toledo, repostero mayor del rey don Pedro y Alcalde Mayor de la antigua Ciudad de los Concilios. Alguacil mayor de TOLEDO en 1353, atraíale su parentesco con el de Alburquerque la oposición del monarca, quien despojándole en esta fecha del alguacilazgo, lo confiaba á su parcial Alfonso Jufre Tenorio (6); y como en el año siguiente de 1354 los caballeros toledanos llevaron presos al ALCÁZAR, recelando de ellos, á los que no habían querido tomar la defensa de doña Blanca,—al lado de don Martín Fernández,

arabe suivante, dont la valeur de la déclaration est incontestable:

هذا ما أمر بيعله (escudete liso) الفارس المكريم (1) = دون شوار (escudete) تليش بن العارس = المكريم المر (escudete) حرم
دون = تليه غريشة (escudete) (ذو مناشش = وتم عمل في) [escudete] وثانية [والق] (2)

Ceci est ce que fit exécuter l'honorble chevalier = don Sueiro Téllez, fils de l'honorble chevalier = défunt, don = Tello Garcia de Meneses. = Cette œuvre a été achevée en l'an trois = et soixante dix et trois cent et mil = (3).

Jusqu'en 1837, époque où dut se faire la réforme de la façade, cette frise, véritable document, resta à l'endroit, où les ouvriers mudéjars la placèrent. Après on a conservé cette pièce, comme curiosité, dans le même édifice, grâce au soin et au zèle du savant prébendé de la CATHÉDRALE D. Fernando Prieto y Mestas; ensuite elle fut transportée peut-être en 1847, époque où disparut le Collège de Santa Catalina, au Musée Provincial, où, des quatre morceaux qui formaient l'*arrocame*, deux subsistent seulement maintenant, les deux autres, qui complétaient l'épigraphie ont été perdus, après 1845 (4).

Cette déclaration si décisive et qui ne peut être plus explicite, ne laisse aucun doute sur ce que cette construction a été faite par don Suero Téllez de Meneses en 1373 de l'ère de César, soit 1335 de l'Incarnation. Egalemenet disparaissent les suppositions si combattues, et s'accrédite, en échange, l'opinion, que cette demeure seigneuriale ornée de toutes les beautés du style mudéjar, à son époque florissante, existait aux temps agités d'Alfonso XI et de Pierre de Castille, que c'était la demeure du personnage oublié, de qui le chancelier Pedro López de Ayala disait: "qu'il était grand chevalier à TOLÈDE". Et en effet, Suero Téllez fut armé chevalier à Burgos en même temps que son frère García Suárez de Meneses en 1331 par le fils de Fernando IV (5). Il était apparenté avec don Juan Alfonso de Alburquerque et avec Gutier Fernández de Toledo, premier officier de bouche du roi don Pedro, premier Alcalde de l'ancienne Ville des Conciles. Lui-même était premier Alguacil de TOLÈDE en 1353; mais cette parenté avec d'Alburquerque lui attira la haine du monarque qui le dépouilla à cette date de sa charge d'Alguacil et la confia à son partisan don Alfonso Jufre Tenorio (6). L'année suivante, en 1354, les chevaliers de TOLÈDE se méfièrent de tous ceux qui n'avaient pas voulu prendre la défense de doña Blanca, les jetèrent en prison à l'ALCÁZAR. A coté de don Martín Fernández, "qui fut précepteur du roi don Alfonso", et

(1) En el original está escrito **الْكَرِيمُ**.

(2) Véase la lámina correspondiente. Llevan en el Museo dichos dos trozos los números 129 y 129 bis.

(3) Aunque con algunas diferencias, dió á conocer este epígrafe el autor de la *Toledo Pintoresca*, insertando en la pág. 272, la transcripción y la traducción del mismo, debidas al sabio propagador de este linaje de estudios en España, Sr. D. Pascual Gayangos. También la reproducen, tomándola de la *Toledo Pintoresca*, Parro (t. II, pág. 468) y Gamero en su citada *Historia* (pág. 635). El vizconde de Palazuelos, por distracción sin duda, dice es «una inscripción aljamiada del siglo XIV, que tradujo el Sr. Gayangos» (*Guía Práctica*, pág. 977). Debemos advertir que, no habiendo leído el doctísimo Gayangos el relativo que sigue al demostrativo con que el interesante epígrafe comienza, supuso que aquella palabra podría ser la de الباب، *puerta* ó *الدار*، *casa*», con lo que tradujo: *Este pórtico mandó labrar*, etc. De aquí dedujo Parro, que «don Suero Téllez pudo mandar construir el pórtico, y aun restaurar, añadir y quitar á la fábrica lo que la cumpliese, pero eso lo que probará — conjectura obsesionado siempre por el supuesto epígrafe del patio, — es que ya el edificio existía de antemano, y aun es de presumir que existía deteriorado cuando había necesidad de recomponerle, lo cual aboga por la antigüedad del Palacio» (pág. 468 cit.). Martín Gamero, por su parte, expresa que la casa «pasó al dominio de un caballero cristiano en el siglo XIV, y sufrió entonces modificaciones y mejoras de entidad, que la dieron nuevo aspecto, y desfiguraron completamente su planta y distribución primitivas» (pág. 635).

(4) Bien que ajeno al conocimiento del idioma arábigo, y más aún al de la escritura cívica, tuvo en 1844 ocasión de copiar los cuatro trozos existentes del epígrafe nuestro señor Padre; y en el cuaderno de *Apuntes* al lápiz que tomó entonces directamente de los monumentos para escribir la *Toledo Pintoresca*, al folio 6 foja 127, vuelto, aparece el dibujo de los indicados cuatro trozos, de los cuales no subsiste el segundo, que contenía las palabras: **ذو مناشش وتم عمل في**, y, el último, más pequeño, que sólo contenía el numeral. — De la existencia de estos trozos depone la transcripción del Sr. Gayangos, quien leyó: **تليه غريشة جناس... في سنة ثلث وسبعين وثمانية والق**

(5) *Crónica de Alfonso XI*, cap. XI.

(6) *Crónica del rey don Pedro*, año 1353, cap. XVI.

(1) Dans l'original il y a écrit **الْكَرِيمُ**.

(2) Voir la planche correspondante. Ces deux morceaux portent au Musée les numéros 129 et 129 bis.

(3) Bien qu'avec quelques variantes, l'auteur de *Toledo Pintoresca* fit connaître cette épigraphe, en insérant sa transcription et traduction, dues au savant propagateur de cette sorte d'études en Espagne, don Pascual Gayangos. Parro, (t. II, page 468) et Gamero dans son *Histoire* citée (page 635), copient tous les deux l'inscription de la *Toledo Pintoresca*. Le vicomte de Palazuelos, sans doute par distraction, dit qu'elle est «une inscription du XIV^e siècle, écrite en caractères arabes mais en castillan que traduit M. Gayangos» (*Guide Pratique*, page 977). Il faut remarquer que le savant Gayangos ne lut pas le pronom relatif placé après le démonstratif avec lequel a commencé l'épigraphe; or il suppose que cette parole était celle de الباب *porte* ou *الدار*, *maison* et ainsi il traduit: *Ce portique ordonna exécuter*, etc. Par cette traduction Parro déduit que «don Suero Téllez put ordonner, ajouter et ôter dans l'édifice tout ce qu'il voulut, mais ceci prouverait — conjecture-t-il, toujours obsédé par l'épigraphe supposé de la cour, — l'édifice existait déjà, et existait encore déterioré, quand il avait besoin de réparations, ce qui prouve l'antiquité de ce Palais» (page 468 citée). Martín Gamero de son côté écrit que la maison «passa au domaine d'un chevalier chrétien au XIV^e siècle et éprouva alors des modifications et améliorations d'importance, qui lui donnèrent un nouvel aspect et alterèrent complètement son plan et distribution primitives» (page 635).

(4) Bien qu'étranger à l'idiome arabe et plus encore à l'écriture cursive, M. notre Père eut en 1844 occasion de copier les quatre morceaux alors existants de l'épigraphe; dans le cahier de notes au crayon qu'il prit alors, directement des monuments, pour écrire la *Toledo Pintoresca*, au folio ou feuille 127, au verso, se trouve le dessin des quatre morceaux indiqués, desquels a disparu le second qui contenait les mots: **ذو مناشش وتم عمل في** — et le dernier plus petit qui seulement contenait le nombre **والق**. — De l'existence de ces morceaux fait foi la transcription de M. Gayangos, qui a lu: **تليه غريشة جناس... في سنة ثلث وسبعين وثمانية والق**

(5) *Chronique d'Alfonso XI*, chap. XI.

(6) *Chronique du roi don Pedro*, année 1353, chap. XVI.

Arrocabe epigráfico en madera
y fragmento de yesería mudéjar
del „Palacio de Suero Téllez de
Meneses“

Arrocabe ou frise épigraphique
en bois et fragment en plâtre
mudéjar du „Palais de Suero
Téllez de Meneses“

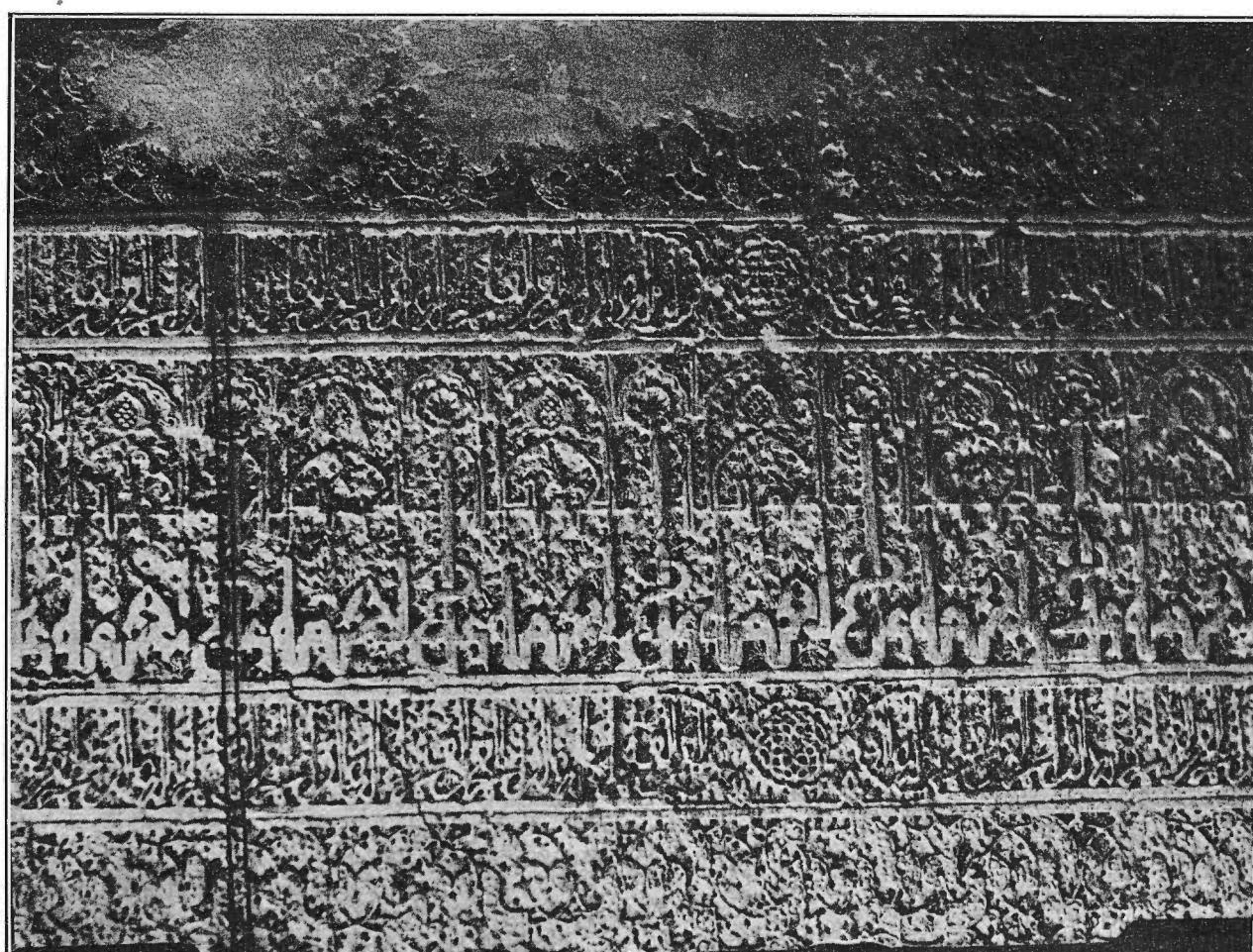
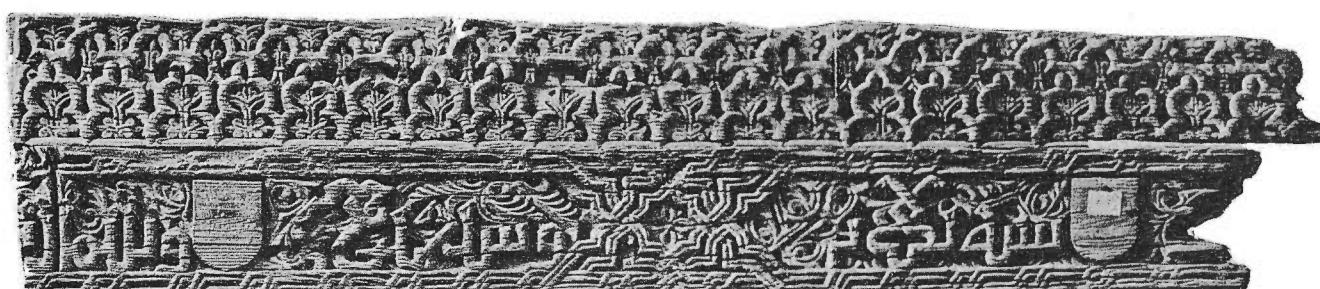
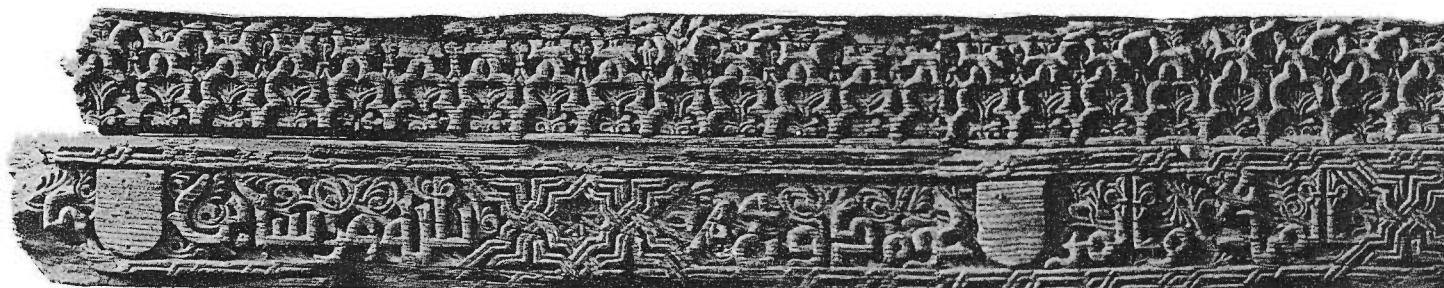
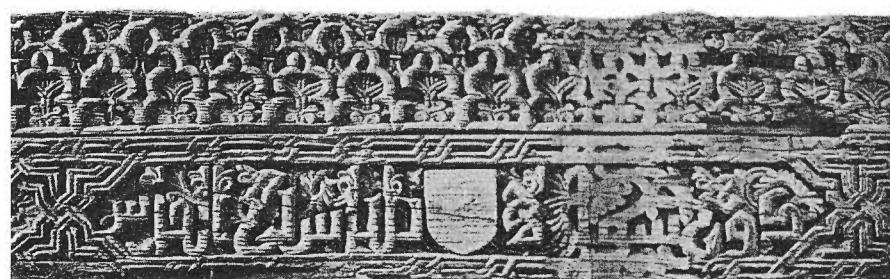
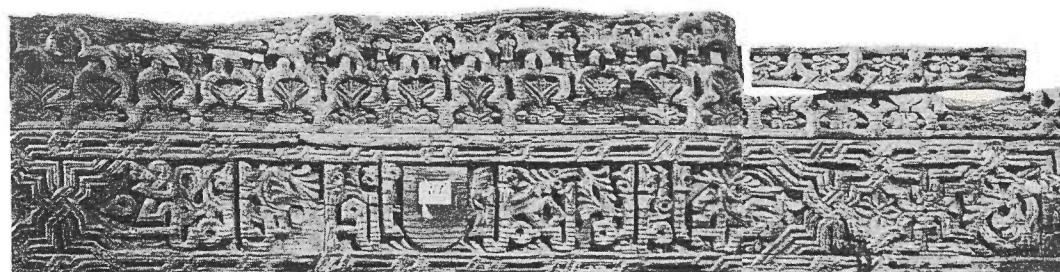
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDEJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Arrocabe epigráfico en madera y fragmento de yesería mudéjar del "Palacio de Suero Téllez de Meneses"
Arrocabe ou frise épigraphique en bois et fragment en plâtre mudéjar du "Palais de Suero Téllez de Meneses"

tín Ferrández, "que fué ayo del rey don Alfonso," y era "Alcalde Mayor de TOLEDO," y de "don Gonzalo Ferrández Palomeque, Alcalde de la dicha Ciudad," figuraba don Suer Téllez de Meneses, á quien soltaron después, yéndose para el rey en compañía de Ferrández Palomeque y Alonso Jufre Tenorio, quienes "no quisieron ser en este fecho." (1); entonces, como en premio y recompensa de su lealtad recibió otra vez el alguacilazgo de que antes había sido desposeído, y tenía el citado Alonso Jufre (2).

Ya á fines de aquella centuria y principios de la siguiente, aparece como señor y dueño de estas casas el "buen Condestable," don Ruy López Dávalos, Conde de Rivadeo y Adelantado Mayor en el reino de Murcia, "que labró mucho," en ellas, si ha de ser creido Salazar y Mendoza, en cuyo caso la decoración de yesería subsistente, y aquellas otras labores de que el propio autor habla y han desaparecido, pudieron ser obra del tiempo de dicho Condestable, quien habiendo servido lealmente á los reyes don Juan I y don Enrique III, fué por ellos honrado y enriquecido, y tuvo, á lo que parece, el pendón real en la proclamación de don Juan II, hecha en TOLEDO. Tan grandes eran las riquezas de que fué colmado, como para estimar cosa cierta, que podría caminar desde Sevilla á Santiago por tierras ó casas suyas, ó por lugares donde tenía hacienda; mas, cegado por la ambición, ó llevado del amor que á don Fernando *el de Antequera* profesaba,—es lo cierto que filiado en el partido del inquieto infante don Enrique de Aragón, tomó parte muy activa en los escándalos de Tordesillas, Talavera y Montalbán, y fugitivo en Valencia, donde murió pobre, era, en virtud del proceso que se le formó, despojado de todas sus dignidades, como le fueron confiscados todos sus bienes en favor de la corona, sucediéndole en la Condestabla el año 1423 el famoso don Alvaro de Luna, y recibiendo también entonces seguramente por donación real esta casa don Martín de Luna, hermano de don Alvaro, pues los condes de Cedillo, actuales propietarios de ella, descenden, según manifiesta Pellicer, de doña María de Luna, hija mayor del don Martín, casada con don Pedro Ponce de León, hijo de don Juan, conde de Arcos (3).

Trastornado el edificio desde la misma XV.^a centuria, grandes reformas, con arreglo á las necesidades y á los gustos de sus dueños sucesivos, debió experimentar en las siguientes. Y así, desfigurado, aunque siempre grandioso, después de haber sido destruido en mucha parte por la artillería francesa durante la *Guerra de la Independencia*, cual se ha dicho y conmemora la inscripción latina de la portada; después de acondicionado en 1819 para instalar en él el *Colegio de Santa Catalina*, —volvió á experimentar nuevos cambios y trastornos en 1847 para ser, en decadencia siempre, destinado entonces á casa de vecinos, como ha debido experimentarlos también una vez más, para dar cómodo alojamiento á la fuerza pública, y convertirse en oficinas de la *Comandancia y Casa-Cuartel de la Guardia Civil* actualmente.

Poco más se conserva ya en el que fué PALACIO suntuoso de LOS TÉLLEZ, que el "gran fragmento decorativo mudéjar," cuyas sencillas leyendas arábigas han sido origen de tantas fantasías y tantas conjeturas entre los autores. Lo que aun subsiste, sin embargo, bien que de carácter muy diferente al dicho "fragmento," y de estilo tan común como frecuente en la impe-

était "premier Alcalde de TOLÈDE," et de "don Gonzalo Ferrández Palomeque, Alcalde de cette même Ville," figurait don Suero Téllez de Meneses, qu'ils relâchèrent après. Il se rendit auprès du roi en compagnie de Fernandez Palomeque et de Alonso Jufre Tenorio qui "ne voulurent pas se trouver mêlés à ce fait." (1). Don Suero Tellez de Meneses reçut une autre fois, comme récompense de sa loyauté, la charge d'Alguacil, dont il avait été dépossédé, et qu' occupait le déjà nommé, Alonso Jufre (2).

Déjà à la fin du siècle et au commencement de l'autre, apparaît comme seigneur et maître de ces maisons le «bon Connétable» don Ruy López Dávalos, Comte de Rivadeo et Gouverneur Général du royaume de Murcie "qui fit exécuter beaucoup de travaux," dans ces demeures, s'il faut en croire Salazar y Mendoza; dans ce cas, la décoration en plâtre existante, ainsi que les autres ouvrages, dont parle l'auteur nommé et qui ont disparu, purent être de l'époque du Connétable. Les rois don Juan I et don Enrique III pour ses loyaux services le comblèrent d'honneurs et de richesses; il tint, dit-on, l'étendard royal à la proclamation de don Juan II à TOLÈDE. Tant furent grandes les richesses dont il fut comblé, que l'on pourrait, sans s'avancer, dire, comme une chose certaine, qu'il aurait pu aller de Séville à Santiago sur ses propres terres, ou dans ses propres demeures, ou par des endroits dont il était le seigneur. Mais, fut-il aveuglé par l'ambition ou entraîné par son attachement à don Fernando *de Antequera*, ce qui est certain, c'est que affilié au parti du turbulent infant don Enrique de Aragon, il prit une partie active aux scandales de Tordesillas, de Talavera et de Montalban. Fugitif, il se refugia à Valence, où il mourut pauvre. Par suite d'une procès, qui lui fut intenté, on le déposséda de toutes ses dignités, et tous ses biens furent confisqués. Dans la charge de Connétable lui succéda en 1423 le fameux don Alvaro de Luna dont le frère don

Martin de Luna, reçut sûrement par donation royale cette demeure, car les Comtes de Cedillo, actuels propriétaires, descendent, suivant Pellicer, de doña Maria de Luna, fille ainée de don Martin, et mariée à don Pedro Ponce de León, fils de don Juan, Comte de Arcos (3).

Le bouleversement de cet édifice commença dans ce même XV^e siècle, dans lequel il éprouva de grandes transformations; les besoins et les goûts de ses successifs propriétaires lui firent subir d'autres modifications dans les siècles suivants. Il resta donc dénaturé, quoique toujours grandiose, et après il fut détruit en partie par les effets de l'artillerie française pendant la Guerre de l'Indépendance, comme nous l'avons dit plus haut et comme le rappelle l'inscription latine du portail. En 1819 cet édifice fut mis en condition pour y établir le Collège de Sainte Catherine; en 1847 il subissait de nouveaux changements et bouleversements pour être mis à même de servir de maisons à locataires; enfin pour donner un meilleur local à la force publique et le convertir en bureaux de la Commandance et servir de Caserne de la Garde Civil actuellement, il a dû éprouver encore une fois de plus des modifications.

De ce PALAIS DE LOS TÉLLEZ jadis si somptueux, il ne se conserve que peu de choses en dehors du "grand fragment décoratif mudéjar," dont les simples légendes arabes ont été la cause de tant de fantaisies et de tant de conjectures de la part des écrivains. Néanmoins ce qui subsiste encore, bien que d'un caractère bien différent à ce "fragment," et d'un style si com-

PALACIO DE SUERO TÉLLEZ DE MENÉSES



Capitel de fines del siglo XV
Chapiteau de fines du XV^e siècle

(1) Crónica del rey don Pedro, año 1354, cap. XXI.

(2) Idem, id., cap. XXIX.

(3) Crónica de don Alvaro de Luna, Apéndice III, pág. 444.

(1) Chronique du roi don Pedro, année 1354, chap. XXI.

(2) Idem, id., chap. XXIX.

(3) Chronique de don Alvaro de Luna, Appendice III, páge 444.

rial Ciudad, da idea harto lisonjera de la grandeza y del esplendor de que allí hicieron gala sus linajudos propietarios hasta los días de Felipe II. El patio, de gran amplitud y hermoso, labrado ya en el siglo XVI; aquellos "artesonados magníficos, especialmente—como dice Parro—el del techo de la Capilla y la sacristía," hoy dormitorio de los guardias solteros, artesonados á los cuales "les falta la pintura que tanto realce da á esta clase de labores," según el mismo autor observa (1), y que como el artesonado de la señorial escalera, han sido en gran modo adulterados; los restos del barandal ó pasamanos de la escalera dicha, el cual, correspondiendo al siglo XV, y siendo obra ojival, por tanto, revela obras ejecutadas ó en los días del Condestable Ruy López Dávalos, ó en los de Martín de Luna; el friso encalado de la caja de la escalera; un capitel del tiempo de los Reyes Católicos, que hay en un patinillo, con otros varios detalles, todo persuade elocuente de la importancia de aquel edificio, hoy tan descompuesto por desdicha, y de la cual guardan eficaz memoria los fragmentos del friso inscripcional en madera, que conserva el *Museo Provincial* entre sus colecciones.

mun et si répandu dans la Ville impériale, donne une idée suffisamment flatteuse de la grandeur et de la splendeur qu'y déployèrent ses aristocratiques propriétaires jusqu'aux jours de Philippe II. La cour, belle, vaste et spacieuse date du XVI^e siècle; ces "magnifiques plafonds, spécialement — comme dit Parro—celui appartenant à la Chapelle et à la sacristie," sont aujourd'hui chambre à coucher des gardes célibataires, plafonds auxquels leur "manque la peinture qui donne tant de relief a ces sortes d'ouvrages," comme le fait observer le même auteur (1), et qui comme celui de l'escalier signeuriel, ont été l'objet de grandes altérations. Les restes de la balustrade de cet escalier, qui correspond au XV^e siècle, est d'ouvrage ogival, et pour le surplus, révèle par son exécution l'époque du Connétable Ruy Lopez Dávalos, ou celle de Martin de Luna; la frise supérieure de cet escalier, et un chapiteau du temps des Rois Catholiques dans une petite cour, tout ainsi que d'autres détails témoigne avec éloquence de l'importance de cet édifice, aujourd'hui si bouleversé, par malheur, importance de laquelle gardent le souvenir ces fragments en bois de la frise avec inscriptions, conservés parmi les collections du *Musée Provincial*.

R estos del Palacio de Trasta- mara, vulgarmente llamado "Corral de Don Diego," ♦ ♦

el principal de TOLEDO á causa de su riqueza, y aquel otro que sigue todavía llamándose *Barrio del Rey* por tradición no interrumpida; en la colación ó feligresía de la próxima PARROQUIA latina de SANTA MARÍA MAGDALENA, que suena desde los días del glorioso Emperador Alfonso VII con el nombre de *الْجَدَلِيَّةُ وَشَنَّةُ مَرِيَّةٍ وَمَكْدَلِيَّةٍ* en los documentos muzarábigos (2), y estaba en el siglo XVI poblada "de plazas e tiendas de bastimentos, y de bodegones y tabernas,"—existe irregular plazoleta en pendiente, que antes se dijo y fué *Plaza de los Cambios*, porque en ella tuvieron ya en el siglo XII determinado sitio los cambistas constituyendo un *soco* (3), y se apellidó "la gallinería," también, en tiempo de Felipe II (4).

Los viejos muros de vetusta construcción extensa, forman seguidos y sin solución de continuidad uno de los lados mayores de la plazoleta dicha; y el ancho portalón abierto en ellos, denuncia lo señorial y alcurniado de aquella espaciosa morada en edades que pasaron. Así, á primera vista, lo proclaman el carácter especial de tal ingreso, y los restos ornamentales que aún conserva y en que nadie repara. Todo ello hace presentir que detrás de aquel muro, hoy incoloro, se ocultan reliquias estimables, como con otras muchas construcciones de TOLEDO ocurre. No son, por cierto, sólo las recias columnas de moldurados capiteles que flanquean el portalón, ni las que las acompañan subiendo á mayor altura entrecortadas por resaltado anillo al medio, los únicos indicios exteriores; sólo principalmente, el ancho dintel de berroqueña; ricamente adornado de grandes y bellas labores en relieve, encubiertas hasta hace poco, y las salientes ménsulas de imaginería en que el dintel apoya. Representantes del estilo ojival tanto la graciosa decoración del dintel como las ménsulas mencionadas, ofrécese cada una de éstas formada por una figura de bulto, descabezada al presente, pero no en mal estado por lo demás, esculpida con prolijidad y esmero, y á la oriental sentada; semeja acaso un cautivo, y guarda notorias analogías con las ménsulas, de imaginería también, que figuran, como habrá de recordarse, en la hermosa portada del que fué suntuoso PALACIO DE DOÑA INÉS DE AYALA.

(1) *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 468 cit.

(2) Escritura muzarábica del año 1153, publicada por Pons en la obra citada con el número XIX; escrituras inéditas muzarábicas también de la CATEDRAL, números provisionales 114, 177, 210, 214, 221, 239 y 361, correspondientes á los años 1192 á 1256; escritura muzarábica inédita del CONVENTO DE SAN CLEMENTE, número provisional 257, año 1247 (*Archivo Histórico Nacional*).

(3) سوق الصرافين — Hacen mención de él y lo sitúan, diversas escrituras muzarábicas de los años 1190 á 1204, las cuales proceden de la CATEDRAL y del citado CONVENTO DE SAN CLEMENTE (*Arch. Histórico Nac.*).

(4) *Memorial dirigido á Felipe II por Luis Hurtado Mendoza*, pág. 191 del tomo VII de la revista *El Arte en España*.

R estes du Palais de Transta- mare, vulgairement appelé "Cour de Don Diego," ♦ ♦

Il existe entre l'ancien *Faubourg des Francs*, qui fut jadis un des principaux, si non le principal de TOLÈDE, à cause de sa richesse, et celui appelé par une tradition constante *Quartier du Roi*; dans le district de la PAROISSE latine de SANTA MARÍA MAGDALENA, dont parlent les écritures muzarábiques (2) au temps du glorieux Alfonso VII sous le nom de *الْجَدَلِيَّةُ وَشَنَّةُ مَرِيَّةٍ وَمَكْدَلِيَّةٍ*, et qui était occupé au XVI^e siècle par "des places, boutiques d'approvisionnements, des cabarets et tavernes," il existe, disons-nous, une place irrégulière, auparavant appelée et qui fut *Place aux Changes*, parce que au XII^e siècle c'était l'endroit déterminé des changeurs qui y avaient constitué un *soco* ou marché (3), et qui sous le règne de Philippe II prit le nom de "gallinería," (marché aux volailles) (4).

Sur un des plus grands côtés de cette place s'élèvent les vieux murs d'un grand édifice ancien, sur une grande étendue et sans solution de continuité, dont le large portail annonce une demeure seigneuriale et aristocratique dans l'ancien temps. Ainsi, à première vue, l'indique le caractère spécial de l'entrée, les restes de l'ornementation conservés encore, auxquels personne ne fait attention. Tout fait pressentir que derrière ce mur, aujourd'hui incolore, se cachent des reliques de grande valeur, comme il arrive dans beaucoup d'autres édifices à TOLÈDE. Ce ne sont pas seulement certes les fortes colonnes avec chapiteaux couverts de moulures qui sont de chaque côté du portail, ni celles qui les accompagnent montant à une plus grande hauteur entrecoupées au milieu par un anneau en saillie qui sont les uniques indices extérieurs; mais c'est surtout le large linteau en granit, richement orné d'un travail magnifique en relief, découvert depuis peu, et les consoles saillantes ornées de figures sur lesquelles repose le linteau. Toute la décoration du linteau comme les consoles représente le style ogival; chacune de ces consoles est formée d'une figure, aujourd'hui sans tête, mais d'une sculpture fine et soignée; elle représente un homme assis à l'oriental, ressemblant peut-être à un captif. Ces consoles gardent une analogie notoire avec celles également avec figurines, qui se trouvent sur le splendide portail de ce qui fut autrefois le PALAIS DE DOÑA INÉS DE AYALA, comme on se rappellera.

(1) *Toledo en la Mano*, t. II, page 468 citée.

(2) Ecriture muzarabique de l'année 1153, publiée par Pons dans l'ouvrage déjà cité, avec le numéro XIX; Ecritures inédites muzarabiques également de la CATHÉDRALE, numéros provisoires 114, 117, 210, 214, 221, 239 et 361, correspondantes aux années 1192 à 1256; écriture muzarabique inédite du COUVENT DE SAINT CLÉMENT, numéro provisoire 237, année 1247 (*Arch. Hist. Nat.*)

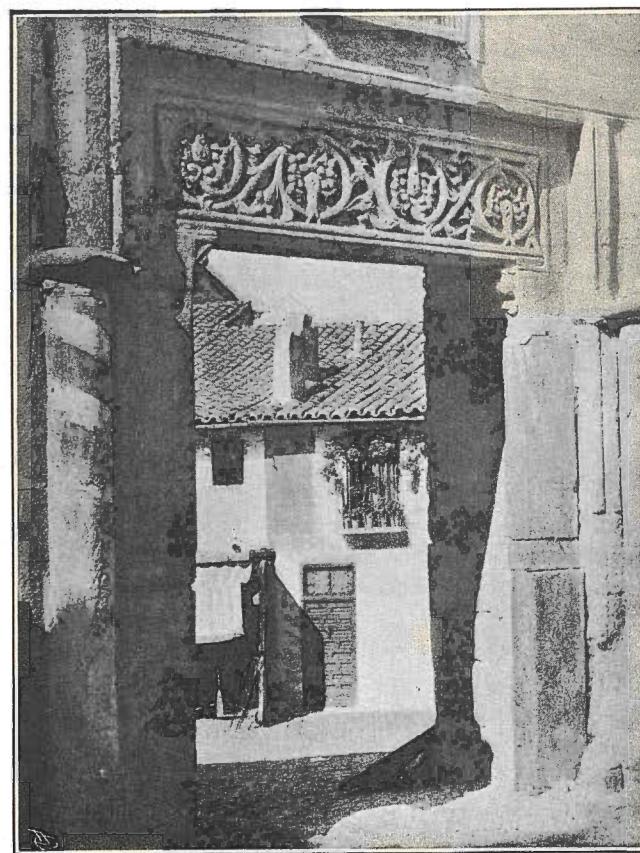
(3) سوق الصرافين — En font mention ainsi que de son emplacement diverses écritures muzarabiques des années 1190 à 1204, provenant de la CATHÉDRALE et du COUVENT, déjà cité, DE SAINT CLÉMENT (*Arch. Historique Nat.*)

(4) *Memorial adressé à Philippe II par Louis Hurtado Mendoza*, page 191, du t. VII de la revue *El Arte en España*.

Fué aquella otra construcción á que nos referimos, morada, con efecto, señorrial, como todo en ella lo publica, á través de la descaracterización en que hoy se ofrece. Enclavada está en muy extensa manzana, de no mayor regularidad que la plazoleta, y sus límites señalan por el N. la calle del Corral de don Diego, al S. la Cuesta de la Mona, al E. la calle de la Escalerilla de la Magdalena, y la de las Torneras á Ocaso. Si bien no se ha alegado todavía documento ni probanza alguna que lo justifique, la tradición viene entre los escritores reputando aquella fábrica, ó su área, por lo menos, como el solar primitivo del conde griego don Pedro Paleólogo, segúin le apellidan, uno de los muchos extranjeros que se dice asistieron á Alfonso VI en la conquista de la población (1), y cabeza de la ilustre familia de los Toledo, á quien también ha sido atribuído como solar, el de la CASA DE MESA.

Por haber sido del mayorazgo de la de Montemar, sucesora en el de los condes de Trastamara, es corriente la creencia de que de los herederos de aquél don Pedro, arriba mencionado, pasó ya, en el siglo XIV, á figurar el PALACIO en el patrimonio del bastardo hijo de Alfonso XI que llevó aquel título (2), asegurándose que éste no sólo "re-edificó y decoró," el edificio, segúin con toda seguridad escribe un autor de nuestros días, sino que además "dicese," que en él reunía "sistemáticamente á sus parciales," en daño del rey legítimo don Pedro, lo cual necesitaría de la indispensable comprobación para ser creído. Afirma-se que con el condado de Trastamara, pasó luego el PALACIO por graciosa donación del héroe de Montiel á poder de aquel aventurero Du-Guesclin, en cuya descendencia aseguran sin razón se ha perpetuado (3).

PALACIO DE TRASTAMARA



Portada de ingreso

Portail de l'entrée

aventurier Du-Guesclin, dans la descendance duquel, dit-on sans raison, ce *Palais* s'est perpetué (3).

(1) Correspondiendo el emplazamiento de este edificio al *Arrabal de Francos*, puede aceptarse desde luego y sin dificultad, el supuesto de que por regia merced perteneció la construcción ó la serie de construcciones que en aquella amplia área existiesen, á uno de los principales extranjeros á quienes Alfonso VI trajo de lejanas tierras para poblar en TOLEDO, señalándoles un distrito donde se establecieran, el cual tomó nombre de *Arrabal de Francos*, tenía su alcalde, sus jueces propios y, por tanto, jurisdicción privativa, y correspondía de una parte á la colación de la CATEDRAL, y de otra, á la de la PARROQUIA SANTA MARÍA MAGDALENA.

(2) La Crónica del vencedor del Salado expresa que estando el Rey en Sevilla el año 1325, "fizo á Alvar Nuñez [Ossorio] conde de Trastamara et de Lemos et de Sarria," (cap. LXI). Desavenido con el monarca, y arrojado de la corte (caps. LXIX y LXX), fué muerto al fin, y su cadáver mandado quemar por don Alfonso en Tordehumos el año 1327 (cap. LXXVI). Fuéreronle confiscados entonces todos sus bienes; y de éstos, pasaron algunos á don Rodrigo Alvarez de Asturias, y entre ellos, Trastamara, Pedro Barrantes Maldonado, en sus *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, hace constar que doña «Isabel de la Cerdá, hija menor de don Luys de la Cerdá, é de doña Leonor de Guzmán, fué casada... con don Rodrigo Alvarez de Asturias, señor de Nurueña, é de Gijón; é por que no tenía hijos, hizo con su marido que prohijase á don Henrique, hijo del rey don Alonso, é de su tía doña Leonor de Guzmán, prima hermana de su madre...; é éste don Rodrigo Alvarez quando murió, dexó toda su hacienda á éste don Henrique, que era Nurueña, Gijón, Trastamara, y el Rey su padre le dió título de conde de Trastamara» (*Memorial Histórico Español*, t. IX, pág. 219). Antes de 1367 el rey don Pedro, desapoderado de ellos á su rebelde hermano bastardo, concedió á don Fernando Ruiz de Castro, los condados de Lemos, Sarria y Trastamara.

(3) Vizconde de Palazuelos, *Guía Práctica*, págs. 1063 y 1064. Salazar y Castro afirma que don Enrique, cuando en 1367 se coronó en Burgos, —sin hacer caso de la desheredación que, con esta misma fecha, hizo en él don Pedro, dió el condado de Trastamara á su sobrino don Pedro, hijo de don Fadrique, maestre de Santiago (*Historia genealógica de la Casa de Lara*, t. I, pág. 405); y como luego el don Pedro casó con doña Isabel de Castro, hija de Fernando Ruiz de Castro, quedaron vinculados los estados de Lemos, Sarria y Trastamara en don Fadrique de Castro, duque de Arjona (*Morel-Fatio, El Ducado de Molina*), enterrado en el CONVENTO DE SANTA CLARA de TOLEDO, con lo cual, aunque también dió don Enrique el Condado á Du-Guesclin, es de presumir que este solar con el PALACIO, pasase á los duques de Arjona. Hoy, los restos de aquella morada, son de la propiedad de don Pedro López y Calvo, quien allí vive.

Cette construction, à laquelle nous faisons allusion, a été, comme tout le démontre en elle, en effet une demeure seigneuriale, malgré le caractère qui lui a été enlevé. Elle est enclavée dans un îlot très étendu et d'une pas plus grande régularité que celle de la place. Ses limites sont: au N., la rue du *Corral de don Diego*; au S., la *Cuesta de la Mona*; à l'E., la *rue de la Escalerilla de la Magdalena*, et celle de *las Torneras* au couchant. Bien qu'on ne cite aucun document, aucune preuve qui puisse le justifier, la tradition veut, au dire des écrivains qui ont parlé de cette demeure, ou de son étendue pour le moins, que cette propriété ait été celle primitivement du comte grec don Pedro Paleologue, un de ces nombreux étrangers, qui, dit-on, assistèrent Alfonso VI dans la conquête de la Ville (1), et chef de l'illustre famille de los Toledo, à laquelle on attribue également la propriété de la *Casa de Mesa*.

Pour avoir fait partie du majorat de la famille de Montemar, successeur de celui des comtes de Trans-tamare, il est admis couramment la croyance que, des héritiers de ce don Pedro, dont nous parlons plus haut, ce PALAIS passa, au XIV^e siècle, dans le patrimoine du fils bâtard de Alfonso XI, qui en porta le titre (2). Celui-ci non seulement le "réédifia et le décora," suivant ce qu'affirme en toute confiance un auteur de nos jours, mais qu'en plus, il y réunit, dit-on, en cachette ses partisans au préjudice du roi légitime don Pedro. Ceci aurait besoin d'une indispensable vérification pour le croire. On affirme que dans le comté de Transtamare ce PALAIS passa ensuite par gracieuse donation du héros de Montiel, au pouvoir de cet

(1) Comme l'emplacement de cet édifice correspondait au *Faubourg des Francs*, on peut admettre certainement et sans difficulté, la supposition de ce que, par grâce royale, la construction ou la série de constructions qui existaient sur cette grande étendue ait appartenu à un des principaux étrangers que Alfonso VI amena de terres lointaines pour peupler TOLÈDE, leur assignant un district où ils s'établiraient, lequel prit le nom de *Faubourg des Francs*. Ce district avait son maire, ses juges propres, ainsi que sa juridiction particulière, et correspondait d'une partie à la paroisse de la CATHÉDRALE et de l'autre à celle de SANTA MARÍA MAGDALENA.

(2) La *Chronique* du vainqueur de Salado dit que le roi se trouvant à Séville en 1325 «fit Alvar Nuñez [Ossorio] comte de Trastamare et de Lemos et de Sarria» (chap. LXI). Brouillé avec le monarque, chassé de la cour (chap. LXIX et LXX), il mourut enfin et son caïlavre fut brûlé par ordre de don Alfonso à Tordehumos en 1327 (chap. LXXVI). Tous ses biens lui furent alors confisqués, et de ceux-ci quelques uns passèrent à don Rodrigo Alvarez de Asturias, et parmi ceux-ci Trastamare. Pedro Barrantes Maldonado dans ses *Ilustraciones de la Casa de Niebla* fait remarquer que doña Isabel de la Cerdá, fille mineure de don Luis de la Cerdá, et de doña Leonor de Guzman, fut mariée... avec don Rodrigo Alvarez de Asturias, seigneur de Nurueña et de Gijón; comme ils n'avaient pas d'enfants, d'accord avec son mari, adopta don Henrique, fils du roi don Alfonso et de sa tante doña Leonor de Guzman, cousine germaine de sa mère...; et ce don Rodrigo Alvarez, quand il mourut, laissa tous ses biens à ce don Henrique, qui étaient Nurueña, Gijón, Trastamare, et le roi son père, lui donna le titre de comte de Trastamare (*Memorial Hist. Esp.*, tomo IX, pág. 219). Avant 1367 le roi don Pedro en dépouilla son frère bâtard rebelle, et concéda à don Fernando Ruiz de Castro les comtés de Lemos, Sarria y Trastamare.

(3) Le Vicomte de Palazuelos, *Guide Pratique*, pages 1063 et 1065. Salazar y Castro affirme que don Enrique, quand il se fit couronner à Burgos en 1367, sans faire cas de l'exhéritation, que, à cette même date, fit en lui don Pedro, donna le comté de Transtamare à son neveu don Pedro, fils de don Fadrique, maître de Santiago (*Hist. généalogique de la Casa de Lara*, t. I, pag. 405); et comme ensuite le don Pedro se maria avec doña Isabel de Castro, fille de Fernando Ruiz de Castro, les états de Lemos, Sarria et Trastamare restèrent réunis sur la tête de don Fadrique de Castro, duc de Arjona (*Morel-Fatio, El Ducado de Molina*) enterré dans le COUVENT DE SANTA CLARA de TOLÈDE. Malgré la donation faite également par don Enrique à Du-Guesclin, il est à présumer que cette propriété avec le PALAIS aurait passé aux ducs de Arjona. Les restes de cette demeure sont aujourd'hui la propriété de don Pedro Lopez y Calvo, qui y habite.

Sea como quiera, pues este último punto es de escaso interés para nosotros al presente, conviene observar que los otros dos extremos son meras presunciones, de muy difícil justificación, sobre todo el segundo, el cual corre parejas con la tradición relativa al solar del conde griego Paleólogo.

Poco tiempo hubo de gozar de su grandeza aquel PALACIO suntuoso DE LOS TRASTAMARA, cuyos muros, como los de los demás palacios, entre labores de pintado estuco, adornaban muy costosas tapicerías y paños historiados, los cuales, suspendidos de los frisos superiores ó *arrocabes* de las estancias, llegaban al brillante zócalo de esmaltados aliceres, cubriendo con magnificencia lo desnudo y liso de los dichos muros. Las luchas y contiendas enconadas entre las dos poderosas familias de los Ayala y los Silva, que perturbaron hondamen tela Ciudad y la llenaron con frecuencia de horror y duelo, causa fueron, á lo que parece, de la destrucción y la ruina de mucha parte del PALACIO, en Agosto del año 1467.

Seguían los conversos el bando del conde de Cifuentes, don Alvaro de Silva, y habían atacado la CATEDRAL, pretendiendo incendiarla; con el fin de evitar la aproximación de sus contrarios al templo, donde ya se habían cometido graves profanaciones por aquéllos,—los cristianos viejos, que militaban en las filas de los Ayala, “acordaron de poner fuego á unas casas, que están pegadas á la iglesia,” por la *Puerta de las Ollas* (que es la *del Reloj*) en la Chapinería, y á otras varias por distintos sitios. Propagó el viento el incendio, el cual, por las *Cuatro Calles*, rápidamente se corrió hasta SANTA JUSTA, “e de allí tornó por el Solarejo, é quemó toda la calle que dicen de los Tintoreros, é la casa de Diego García de Toledo,” (1), que era precisamente el PALACIO DE TRASTAMARA.

Arruinado, pues, en esta forma,—de la categoría principal que con él obtuvieron en la Edad Media los edificios principales y accesorios, que aquella casa componían, y perdida la memoria de su anterior grandeza, pasó en la Moderna á convertirse, ya descompuesto por el incendio de 1467, en simple *Corral*, nombre con que es designado en el siglo XVI, llamándole *de las Gallinas*, donde subsistía como notable y de “antiquísima fundación,” el palacio en que moraba don Diego García de Toledo (2). El vulgo ha asociado á dicho *Corral* después, se-

Quoi qu'il en soit, ce dernier point est de faible intérêt pour nous quant à présent; il convient de remarquer que les deux extrêmes sont de pures suppositions, de justification fort difficile, surtout le second point, qui a une ressemblance avec la tradition relative à la propriété du comte grec Paleologue.

Ce PALAIS somptueux de TRANSTAMARE aurait joui peu de temps de sa grandeur, dont les murs, comme ceux des autres palais étaient ornés, outre les ouvrages en stuc en couleur, de très riches tapisseries et étoffes historiées, lesquelles suspendues aux frises supérieures ou *arrocabes* des habitations, retombaient jusqu'au brillant socle de lambris en faïence émaillée, recouvrant avec magnificence les parties lisses et sans ornements des murs. Les luttes et les rivalités qui s'étaient élevées entre les deux puissantes familles des Ayala et des Silva, troublerent profondément la Ville, y semant l'horreur et le deuil. Elles furent la cause, à ce qu'il semble, de la destruction et de la ruine de la plus grande partie du PALAIS, en Août 1467.

Les juifs convertis suivant le parti du comte de Cifuentes, don Alvaro de Silva, ils avaient attaqué la CATHÉDRALE, prétendant l'incendier; dans le but d'empêcher l'approche de leurs adversaires au temple, où ils avaient commis déjà de graves profanations, les vieux chrétiens, qui combattaient dans les rangs des Ayala “résolurent de mettre le feu à quelques maisons qui étaient accolées à l'église,” du côté de la *Puerta de las Ollas* dans le quartier des chapins, et à d'autres encore sur divers points. Le vent propagea l'incendie, qui par les *Cuatro Calles* (quatre rues) se répandit jusqu'à SAINTE JUSTE, et de là tourna par le Solarejo, et brûla toute la rue appelée *de los Tintoreros* (teinturiers) et *la maison de Diego García de Toledo* (1), qui précisément était le PALAIS DE TRASTAMARE.

Les édifices et dépendances qui composaient ce demeure ruinés de cette manière, perdirent le rang principal qu'ils occupaient au Moyen-Age pour se convertir le PALAIS dans les temps modernes avec le souvenir de leur grandeur perdue, sur les ruines de l'incendie de 1467 en un *Corral* ou basse-cour, nom qu'on donnait déjà au XVI^e siècle, en désignant de celui *de las Gallinas*, (les poules) l'endroit, où subsistait, comme notable et de “très ancienne fondation,” le palais où habitait don Diego Garcia de Tolède (2). Le peuple par le suite y associa, affirme-t-on, le nom d'un



Arco de yesería existente
Arc en plâtre aujourd'hui existant

(1) Carta de Pedro de Mesa, Canónigo de la CATEDRAL, escrita en 1467 y conservada en los Archivos de la Iglesia Primada, Apéndice XIII de la *Hist. de la Ciudad de Toledo* de Martín Gamero, pág. 1042. No es fácil discernir por esta concisa indicación la extensión ni la importancia del incendio del PALACIO, ni determinar las partes de él que quedaron destruidas; pero la frase de que se quemó «la casa», parezca arguir la ruina de la misma.

(2) El P. Román de la Higuera, «á ratos historiador y á ratos fabulista»,—como dice oportunamente el conde de Cedillo,—en el t. IV, lib. 16 de su *Hist. de Toledo*, ms. (ejempl. de la Bibl. Real), expresando que don Pedro Paleólogo fué alcalde de Francos, y tuvo su casa en *Barrio de Rey*, lo cual no se aviene con lo anterior, puntualiza más aún al decir que es la «casa que está en el Corral de las Gallinas, que es solar de los Toledos». En el *Plano del Greco* lleva la letra *M*, y es denominada *Casa de los Toledos*, y en el *Memorial* de 1576, ya citado, Luis Hurtado de Mendoza la menciona entre las casas notables que en la Ciudad existían en su tiempo, diciendo de ella era propiedad de otro «Diego García de

(1) Lettre de Pedro de Mesa, Chanoine de la CATHÉDRALE, écrite en 1467 et conservée dans les Archives de l'Eglise Primatiale, Appendice XIII de la *Hist. de la Ciudad de Toledo* de Martin Gamero, page 1042. Il n'est pas facile de discerner par cette indication concise l'étendue et l'importance de l'incendie du PALAIS, ni de déterminer les parties de l'édifice qui furent détruites, mais la phrase: il se brûla «la maison», fait évident que c'est la ruine de la maison elle-même.

(2) Le P. Roman de la Higuera «par moments historien, et par d'autres fabuliste», comme dit avec beaucoup d'a propos le comte de Cedillo,—écrit dans le t. IV, livre 16 de son *Histoire de Tolède*, manuscrits (exemplaire de la Bibl. Royale), que don Pedro Paleologue a été alcalde des Francs et eut sa demeure dans les *Quartier du Roy*, ce qui ne concorde pas avec ce qui précède, et est plus affirmatif encore, quand il dit que c'est «la maison qui se trouve dans le Corral de las Gallinas, qui est la propriété des Toledos». Dans le *Plan du Greco*, elle porte la lettre *M*, et est dénommée *Casa de los Toledos*. Dans le *Memorial* de 1576, déjà cité, don Luis Hurtado la mentionne parmi les demeures les plus notables de la Ville, et parlant de

gún se afirma, el nombre de un cierto coronel *don Diego*, que allí vivió, ó hubo de administrar algún tiempo la finca, con lo que, arrendada ésta á distintos vecinos, como persevera, es denominada comúnmente, y por CORRAL DE DON DIEGO conocida (1).

Dejando al frente y á la derecha el patio irregular y en pendiente, formado por la agrupación del caserío construído en lo que hubieron de ser otro tiempo "casas accesorias," de la principal ó PALACIO, y que hoy ofrecen decoroso aspecto, y tomando á la izquierda por corta rampa empedrada y contenida por un pretil, entre cuyos materiales hay restos arquitectónicos y aun escultóricos del primitivo edificio,—descúbrese en el cuerpo de construcción señalado con el número 6, los batientes de una gran puerta, de tracería mudéjar, pintados de gris, y policromados probablemente en otro tiempo, con dos pequeños postigos, y en estado de conservación aceptable, para salir á un patio rectangular inmediato, y de no grandes dimensiones, que obstruye de ordinario cierto número de vehículos en reparación, pues el último residuo del denominado PALACIO DE TRASTAMARA, está destinado á taller de carrozas. Mas desventurado aun que aquel sumuoso PALACIO DE LOS AYALAS, conocido por el TALLER DEL MORO, pero revelando que en su planta y trazado originales se sujetó á idénticos patrones, tradicionales sin duda en el arte de construir durante los tiempos medios,—sólo en pie de aquella mansión señorial y fastuosa subsiste exento un cuerpo de fábrica de ladrillo y mampuesto, el cual se alza en el fondo oriental del patio referido, donde se muestra resistente y sólido á través de las edades.

De planta casi cuadrada, conserva en su interior todavía, como girones del lujoso atavio de otros tiempos, algo de la riqueza que en la decoración desplegaron los maestros y alfareros mudéjares por quienes fué labrado el aposento, adivinándose las policromadas labores del octogonal artesonado, denegrido hoy, sombrío y triste, aunque con vestigios de lo que pudo ser primitivamente (2).

Dolorosamente encalado, como lo están, según repetidamente llevamos dicho, todas las labores de yesería en todos los edificios que las conservan; no faltode mutilaciones lamentables, pero elegante y bello aún bajo las capas de cal y de polvo que le dan singulares apariencias, descuelga el grande arco de ingreso, que ha perdido al exterior por completo cuanto en él había de decorativo. Peraltado y angrelado como cuantos subsisten de su tiempo; guarnecido de yesería casi destruida, confusa y adulterada; guardando en su configuración y en

colonel *don Diego*, qui y vécut ou eût l'administration du *Corral* quelque temps, et comme il fut donné en location à différents habitants, comme d'ailleurs il est encore maintenant, c'est pour cela, qu'il continue á être dénommé parmi le vulgaire, le CORRAL DE DON DIEGO (1).

Laissant en face et à droite la cour irrégulière et en pente, formée par un groupe de maisons de la ferme, construit sur ce qui a dû être autrefois "les dépendances," de la maison principale ou PALAIS et qui aujourd'hui offre un aspect convenable, on prende à gauche par une rampe empierrée contenue par un parapet, pour la construction duquel on employa comme matériaux des restes architectoniques et encore sculptés de l'ancien édifice, et on découvre dans le corps de bâtiment, indiqué par le numéro 6, les battants d'une grande porte, avec deux petits guichets, de dessin mudéjar, peintes en gris et polychromées probablement en son temps et dans un état de conservation acceptable. Ensuite on sort sur une cour rectangulaire, de dimensions moyennes, obstruée généralement par une quantité de voitures en réparation; car le dernier vestige du PALAIS dénommé de TRANSTAMARE est aujourd'hui un atelier de construction et réparation de voitures. Plus malheureux que ce somptueux PALAIS DE LOS AYALAS connue sous le nom du TALLER DEL MORO, revèle néanmoins que dans son plan et son tracé primitif on s'attacha dans la construction à un modèle identique, traditionnel dans l'art de construire au Moyen Age. Il ne subsiste debout de cette demeure fastueuse qu'un corps de bâtiment en briques et maçonnerie dans le fond oriental de la cour, qui par sa solidité a pu résister à travers les âges.

De plan presque carré, comme témoin de son origine luxueuse, cet édifice conserve encore dans son intérieur quelque chose de la richesse que déployèrent dans la décoration les maîtres ouvriers mudéjares, qui ont exécuté les travaux de cette demeure; on devine les ouvrages polychromes du plafond octogone, aujourd'hui noirci, sombre et triste, mais laissant voir encore les vestiges de ce qu'a pu être cette demeure à l'origine (2).

Le grand arc de l'entrée, surhaussé et dentelé comme toutes congénères, malheureusement passé à la chaux comme le sont d'ailleurs tous les édifices qui conservent encore des ouvrages en plâtre, montre encore un aspect d'élegance et de beauté, malgré les couches de chaux et de poussière, qui lui donnent une apparence particulière. Il garde dans la configuration et la structure avec ses garnitures d'ouvrages en plâtre, presque détruits, confus et alterés, un lien très étroit de parenté avec l'arc principal de l'entrée de la grande salle du TALLER DEL

Toledo», descendiente del don Diego García de Toledo de 1467, y que era «de antiquísima fundación y de muy noble y antiguo linaje» (*El Arte en España*, loc. cit.).

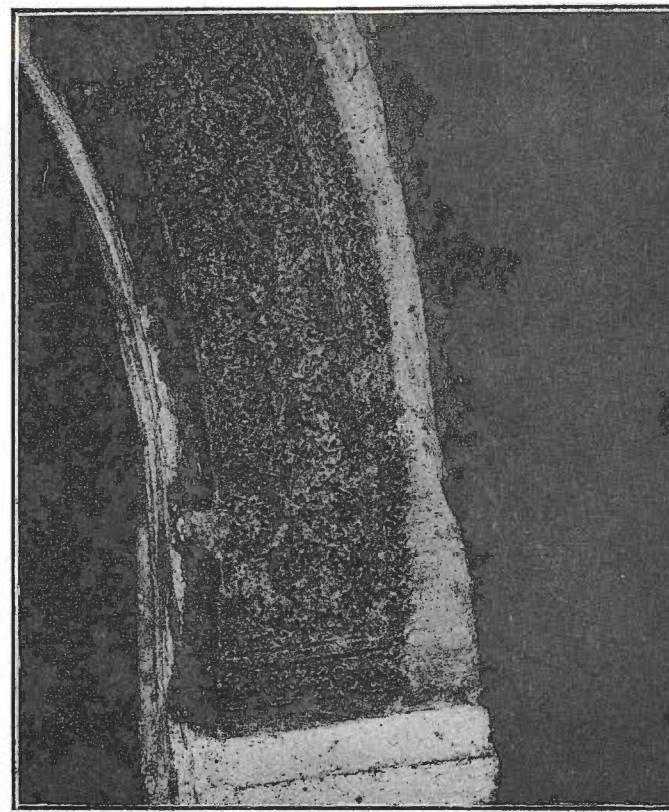
(1) Más natural parece, sin embargo, tomase el nombre de aquel don Diego García de Toledo, á quien el autor de la *Relación á Felipe II* se refiere.

(2) De él decía en 1845 el autor de la *Toledo Pintoresca*: «Estraña en cuatro pechinas, siendo su planta octógona, y cerrándole una corona de *almizate* dorado. En su parte inferior se ve una orla de leones y castillos..., alternando con escudos de muchos cuarteles, que deben ser de los Condes de Trastamara» (pág. 268). En 1857 Parro copia lo anterior, escribiendo:... «se alza sobre cuatro pechinas, cerrándole una corona y un florón dorado, ostentando, por último, en la parte inferior del arco un friso de castillos, leones y un escudo de armas alternando» (*Toledo en la Mano*, pág. 638 del t. II). Palazuelos en 1890 expresa: «Cubre la estancia un octágono artesonado mudéjar, si muy vistoso y vivo en otros tiempos, hoy malamente ennegrecido y peor conservado» (pág. 1065). Actualmente nada en él se distingue, no resultando fácil determinar, fuera de la corona de castillos y leones, las empresas de los otros escudos.

cette maison, dit: que c'était la propriété d'un autre «Diego Garcia de Toledo» descendant du Diego Garcia de Toledo de 1467, «de création très antique et de très noble et ancienne famille» (*El Arte en España*, loc. cit.).

(1) Il paraît plus naturel de prendre, néanmoins, le nom de ce don Diego Garcia de Tolède, auquel se rapporte l'auteur de la *Relation à Philippe II*.

(2) De ce plafond disait en 1845 l'auteur de la *Toledo Pintoresca*: «il repose sur quatre trompes, sa forme est octogone, une couronne de *almizate* doré le termine. Dans sa partie inférieure se voit une bordure de lions et de châteaux... alternant avec des armoiries à nombreux quartiers, qui doivent être celles des Comtes de Transtamare» (pág. 268). En 1857 Parro copia le passage précédent et ajoutait... «il s'élève sur quatre trompes et se termine par une couronne et un fleuron doré, puis à la partie inférieure se voyait une frise de châteaux et de lions et alternant entr'eux un blason» (*Toledo en la Mano*, pág. 368, t. II). Palazuelos en 1890 s'exprimait ainsi: «L'appartement demeure est recouvert par un plafond octogone de style mudéjar, autant il a dû être beau et vif de ton dans son temps, autant aujourd'hui il est affreusement mutilé et noirci» (pág. 1065). Actuellement on ne distingue plus rien.



Intrados del arco de yesería

Intrados de l'arc en plâtre

su estructura muy estrecho parentesco respecto del arco principal de entrada al salón del TALLER DEL MORO, ya mencionado, y respecto del de la CASA DE MESA, aparece dicho arco inscripto en un gran recuadro, con tres ventanas, de curvo y peraltado movimiento, las cuales han perdido las caladas celosías de estuco, cerrando el conjunto las franjas del *arrabada*, donde, sin dificultad alguna, en caracteres cílicos ornamentales de relieve, corrientes en TOLÉDO, se repiten multitud de veces las vulgares frases:

الشَّكْرُ لِلَّهِ، الْمَلِكُ لِلَّهِ

Las gracias sean dadas á Alláh.—El imperio de todas las cosas corresponde á Alláh! (1).

Al presente, y comunicando en otro tiempo con departamentos que han sido totalmente deformados, queda al fondo y frente al arco de entrada la interesante guarnición de yesería de una puerta adintelada y tapiada. Forma la decoración un gran paño horizontal, que hacia oficio de dintel, donde, á cada lado del escudo plano que señala el eje y en el cual, aunque el relieve se halla en mal estado, se distingue sobre el fondo blanco una cruz negra flordelisada. En dicho paño giran y se desenvuelven después elegantes sobre pícano *at-taurique*, vistosos vástagos de grandes y movidas hojas, que figuran reproducidas en las ricas y estofadas telas de las tablas de los siglos XIV y XV. Va el dintel soportado por ménsulas de ojival contorno, de las cuales sólo una es visible; y los estrechos paños verticales que flaqueaban el hueco, llevan relieves de carácter más oriental en la yesería, destacando al fin, en la parte superior un escudete plano y sin empresa. Recoge y encuadra el conjunto estrecha faja, á modo de *arrabada* donde en capitales alemanas de escaso relieve sólo es dado hoy leer las palabras:

.... A POR SIEMPRE JAMAS, GLORIA SEA AL PADRE AL HIJO AL ESPÍRITU SANTO (2).

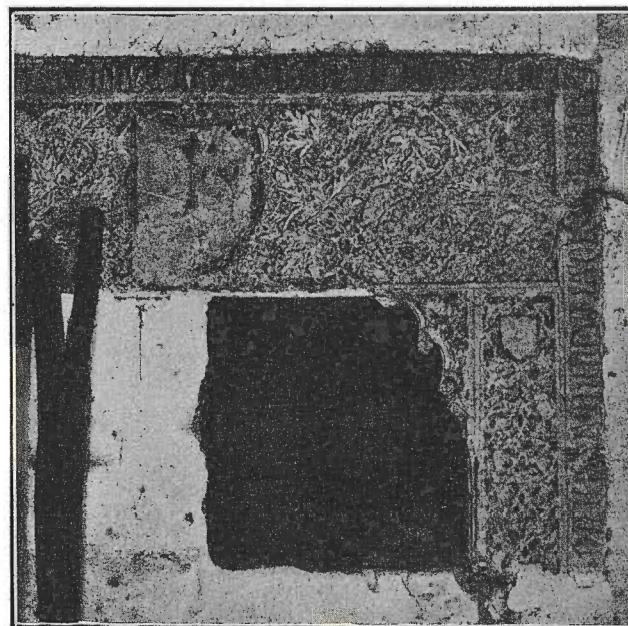
Tal es lo que hoy subsiste conocido de aquella egregia construcción, cuya historia es con verdad bien dudosa y accidentada. Poco es, en realidad, aunque lo suficiente para dar idea de lo que pudo ser en sus días de prosperidad el PALACIO; aquel cuadrangular pabellón que, por su disposición, su forma y su estructura muestra perfecta identidad respecto de los laterales del TALLER DEL MORO, está indicando que correspondía como ellos al extremo de una gran *tarbeña*, semejante en su longitud á las tres restantes del gran patio de honor, por donde tuvo ingreso. Es probable que el PALACIO se extendiese con singular magnificencia en dirección al Mediodía, con dimensiones que

MORO dont nous avons déjà fait mention, et avec celui de la CASA DE MESA. Cet arc apparaît inscrit dans un grand encadrement, avec trois fenêtres surhaussées, lesquelles ont perdu déjà leurs jalouises en stuc ajouré. Cet ensemble est fermée par la bordure de l'*arrabada*, où, sans difficulté aucune, on lit en caractères cufiques ornamentaux en relief, comme ceux courants à TOLÈDE, les phrases ordinaires se répétant un grand nombre de fois:

الشَّكْرُ لِلَّهِ، الْمَلِكُ لِلَّهِ

Remercions Allah!—Le pouvoir de toutes choses correspond à Allah! (1).

PALACIO DE TRASTAMARA



Yesería de la puerta adintelada y tapiada
Ouvrages en plâtre de la porte en linteau, aujourd'hui murée

A présent, il reste une garniture fort intéressante en plâtre d'une porte murée, avec son linteau, au fond et face à l'arc d'entrée, qui communiquait jadis avec d'autres pièces complètement dérangées. Un grand panneau horizontal forme la décoration, qui faisait office de linteau, où de chaque côté de l'écusson plat qui en indique l'axe, et se trouve en mauvais état, on voit sur fond blanc une croix noir fleurdelisée. Dans ce panneau sur le fond piqué de l'*at-taurique* se roulent et se déroulent de fort belles régatons avec grandes feuilles très mouvementées qui imitent les toiles brodées des XIV^e et XV^e siècles. Le linteau est supporté par des consoles de contours ogivals et d'un travail analogue, mais il n'y en a qu'une visible. Les panneaux étroits de chaque côté de la porte, portent dans les plâtres des reliefs d'un genre plus oriental, enfin à la partie supérieure se détache un petit écusson lisse et sans emblème. Une barre étroite ramasse et encadre l'ensemble en guise de *arrabada*, où en lettres capitales allemandes en relief on ne peut lire seulement que les suivantes:

Tel est tout ce qui subsiste et que l'on connaît de cette somptueuse construction, dont l'histoire est en réalité bien douceuse et accidentée. C'est peu, en réalité, bien que suffisant, pour donner une idée de ce que put être ce PALAIS dans ses jours de splendeur. Ce pavillon quadrangulaire, par sa disposition, sa forme, sa structure montre une parfaite identité avec les pavillons latéraux du TALLER DEL MORO; il indique qu'il correspondait, comme ceux-ci, à l'extrémité d'une grande *tarbeña* (salle), semblable en longueur aux trois restantes de la grande cour d'honneur, où se trouvait l'entrée. Il est probable que le PALAIS s'étendait avec une magnificence remarquable vers le Midi, avec

(1) El autor citado de la *Toledo Pintoresca*, declara no pudo copiar estas inscripciones, por hallarse interrumpidas en varias partes, lo cual hacía, con efecto, muy difícil la lectura de las mismas; Parro copió textualmente en 1857 lo dicho por aquel escritor, añadiendo: «no faltan inscripciones árabes cuya traducción no han podido hacer los inteligentes que las han visto, porque el hallarse rotas e interrumpidas á trozos, hace muy difícil su lecturas» (*Op. cit.*, pág. 637 del t. II). No hay en toda la yesería más leyenda árabe que la que forman las dos frases copiadas, cuya lectura no ofrece, repetimos, dificultad de ningún género.

(2) En 1845 debía estar más entera esta inscripción, pues la leyó completa con escasa variación nuestro Señor Padre, y decía: «EN EL NOMBRE DE DIOS SEA POR SIEMPRE JAMÁS, etc., etc.» De la *Toledo Pintoresca*, incurriendo en las mismas equivocaciones, copiaron Parro y el vizconde de Palazuelos.

(1) L'auteur de la *Toledo Pintoresca* déclare n'avoir pu copier ces inscriptions, pour se trouver coupées en plusieurs endroits, ce qui rendait effectivement leur lecture fort difficile; Parro copia textuellement ce qu'avait écrit cet auteur et ajouta: «il ne manque pas d'inscriptions arabes, dont la traduction n'a pu être faite par les érudits qui les ont vues, pour être cassées ou coupées par morceaux, ce qui rend la lecture fort difficile» (*Op. cité*, page 367, t. II.) Sur tous les ouvrages en plâtre, il n'y a de légendes arabes que les deux phrases copiées, dont la lecture, nous le répétons, n'offre de difficulté d'aucun genre.

(2) En 1845, cette inscription devait être plus entière car M. notre Padre la lut complètement avec peu de variantes, et disait: AU NOM DE DIEU, SOIT POUR TOUJOURS A JAMAIS, etc., etc. Le Vicomte de Palazuelos et Parro tombant dans les mêmes erreurs la copieront dans la *Toledo Pintoresca*.

podrían de las del TALLER DEL MORO deducirse, y que al lado menor del edificio correspondiese por la parte del NE. el pabellón á nuestros días llegado; pero aunque la conjectura sea verosímil, nada en realidad puede asegurarse, sino que la yesería estragada que aún se conserva, ha de ser á la XIV^a centuria referida, y por tanto, que si el conde de Trastamara hijo del vencedor del Salado "reedificó y decoró" el edificio, conforme se asegura, reliquia es lo que subsiste, de lo que por su mandato ejecutaron allí los alárifes mudéjares.

des dimensions que l'on pourrait déduire d'après celles du TALLER DEL MORO. Au côté mineur de l'édifice correspondait au NE., le pavillon qui a survécu jusqu'à nos jours. Mais, bien que la conjecture soit vraisemblable, rien ne peut l'affirmer sinon ce que l'ouvrage en plâtre est elle du XIV^e siècle. Si le comte de Transtamare, fils du vainqueur de Salado, à "réédifié et décoré" l'édifice, suivant ~~ce~~ que l'on assure, la plâtre de ce pavillon a été exécutée par son ordre par des ouvriers mudéjars.

Parroquia de San Justo ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ DEFORMADA como todas, y circunscrita á la parte de Occidente por un callejón sin salida, la calle de SAN JUAN DE LA PENITENCIA á Levante y Mediodía, y al Septentrión por la Plaza y la Cuesta que del templo toman nombre, es, sin duda, una de las más antiguas de TOLEDO la PARROQUIA DE SAN JUSTO, pues consta su existencia ya en el año 1150 (1), y denominándola sólo IGLESIA DE SAN JUSTO كنيسة شنت يشت ٦ شنت جيشت, de ella hacen con frecuencia mención las escrituras muzarábicas, á partir de la era 1213, que con el año 1175 de la Encarnación concuerda (2). Mezquina ó ruinosa ya en la centuria siguiente, su suerte fué la de los demás templos de esta Ciudad; y aunque se ha atribuido su reconstrucción "en las primeras décadas del siglo XIV," al "Conde de Orgáz, don Gonzalo Ruiz de Toledo, varón piadosísimo," que costeó no pocas obras de la misma naturaleza (3), había sido ya; sin embargo, reedificada en el siglo XIII por los ascendientes del famoso don Gutierre Fernández de Toledo, prelado ovetense, natural de esta población y de esta feligresía, de noble estirpe muzarábica, hijo de Tello Fernández, Alcalde Mayor de los muzarabes toledanos, protegido de Enrique el Bastardo, Canciller Mayor de la reina doña Juana, y sobrino de aquél don Gutierre Fernández de Toledo, Alcalde Mayor en la antigua corte visigoda, durante los días del desventurado don Pedro I de Castilla (4).

El aspecto exterior de la PARROQUIA, á lo menos desde la Plaza, es hoy bien diferente del que hubo de ofrecer antes del año de 1733, en que fué por última vez renovada la fábrica; y su portada principal, abierta sobre ancha escalinata, y labrada de piedra berroqueña, con adornos churrigerescos, la hornacina que contiene las efigies de los santos Niños complutenses, y la sencilla y cuadrada torre de empizarrado chapitel, — que se alza sobre el pórtico, — poco ó nada prometen de notable en aquel edificio, que es, no obstante, uno de los que mayor interés despiertan en TOLEDO, y cuyo ábside semicircular, de labor semejante á la de tantos otros como en la Ciudad existen, bien que deformado ya en sus alas, donde conserva aún restos antiguos, presenta por la calle de SAN JUAN DE LA PENITENCIA dos órdenes de gallardos arquillos ornamentales, de fábrica de ladrillo, lanceolados al interior, é inscritos en otros, lobulados los superiores, y semicirculares los de la zona inferior, sistema decorativo que se perpetúa, con escasas modificaciones, entre los alárifes toledanos, hasta las postrimerías de la XV^a centuria.

El templo, que consta de tres naves, y se halla orientado de Levante á Poniente, debió ser reconstruido en mucha parte

Paroisse de San Justo ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ DéFORMÉE comme toutes ses semblables, circonscrite á la partie Occidentale par une ruelle sans issue, au Levant et au Midi par la rue de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, au Nord par la Place et la Côte qui porte son nom, la PAROISSE DE SAN JUSTO est sans aucun doute une des plus anciennes de TOLÈDE, car son existence se constate déjà en l'année 1150 (1) sous le nom seulement de EGLISE DE SAN JUSTO كنيسة شنت يشت ٦ شنت جيشت. Les écritures muzarabiques en font souvent mention à partir de l'ère 1213, correspondant à l'année 1175 de l'Encarnation (2). Mesquine ou en ruines déjà au siècle suivant, son sort a été celui de tous les autres temples de cette Ville. Bien que l'on ait attribué sa reconstruction "dans les premières décades du XIV^e siècle," au "comte de Orgaz, don Gonzalo Ruiz de Toledo, homme des plus pieux," qui a payé de es déniers beaucoup d'ouvrages de cette nature (3), ce temple fut néanmoins réédifié au XIII^e siècle par les descendants du fameux don Gutierrez Fernández de Tolède, prélat d'Oviedo, naturel de cette Ville et de cette paroisse, de noble souche muzarabique, fils de Tello Fernandez, premier Alcalde des muzarabes tolédans, protégé de Henri le Bâtard, premier Chancelier la reine doña Juana, et neveu de ce don Gutierrez Fernandez de de Tolède, premier Alcalde de l'ancienne cour visigothe, durant le temps du malheureux don Pedro I de Castille (4).

L'aspect extérieur de la PAROISSE, pour le moins depuis la Place, est aujourd'hui bien différent de ce qu'il offrait avant l'année 1733, époque où pour la dernière fois fut renouvelée la construction; son portail principal, ouvert sur un large escalier de granit, avec ornements à la Churrigueria; la niche qui contient les effigies en étain de los Santos Niños d'Alcalà de Henares, et la simple tour carrée avec sa toiture d'ardoise, qui s'élève au dessus du portique, ne promettent rien ou peu de notable dans cet édifice, qui est, malgré tout, un de ceux qui éveille le plus grand intérêt à TOLÈDE. Son absidiole semicirculaire, d'un travail ressemblant à tant d'autres qui existent dans la Ville, bien que déformé dans ses ailes, où se conservent encore des restes anciens, présente par la SAN JUAN DE LA PENITENCIA, deux rangées d'arceaux bien faits et monumetaux, construits en briques, lancéolés à l'intérieur, et ceux supérieurs inscrits dans d'autres lobés; ceux de la partie inférieure sont semicirculaires, système décoratif qui se perpétue avec de rares modifications parmi les ouvriers tolédans jusqu'au dernier temps du XV^e siècle.

Le temple, qui possède trois nefs, se trouve orienté du Levant au Couchant; il a du être reconstruit en grande partie

(1) Libro Becerro de la CATEDRAL de TOLEDO, fol. 62 vuelto.

(2) Escrituras muzarábicas de la CATEDRAL de TOLEDO; escritura número 55 provisional, era 1213 (a. 1175); núm. 59, era 1215 (a. 1177); número XLII de las pub. por Pons, era 1215 (año 1177); núm. LII era 1224 (a. 1186); núm. CXVI, era 1248 (a. 1210); núm. CXIX, era 1253 (a. 1215); escrituras del CONVENTO DE SAN CLEMENTE EL REAL, núm. 174 provisional, era 1318 (a. 1280). — En el Libro Becerro mencionado, al folio 62 vuelto, hay en la era 1200 (a. 1162) un documento por el cual don Juan Ayala hace donación de un solar en SAN JUSTO.

(3) Don Juan García Criado, *A Orillas del Tajo*, pág. 223, conformándose con la opinión de Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pág. 204.

(4) «Cobdiendo acrecentar el servicio de Dios en la iglesia de Sant yuste de TOLEDO, que hedificaron aquellos onde nos venimos, et considerando en cómo yacen en la dicha iglesia los cuerpos de nuestros bisavuelo i de nuestro padre i de nuestra madre i de nuestros hermanos i hermanas i de otros del nuestro linaje, etc.» Carta de donación hecha á SAN JUSTO el año de 1387, por don Gutierre, y publicada por el señor don Juan Marina (Licenciado Guadiana) en el núm. 3, pág. 47, del Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo.

(1) Livre de Becerro de la CATHÉDRALE de TOLÈDE, fol. 62, verso.

(2) Ecritures de la CATHÉDRALE de TOLÈDE; écriture n.º 55 provisoire, ère 1213 (année 1175); n.º 59, ère 1215 (année 1177); n.º XLII, des écritures publiées par Pons, ère 1215 (année 1177); n.º LII, ère 1224 (année 1186); n.º CXVI, ère 1248 (année 1210); n.º CXIX, ère 1253 (année 1215); écritures du COUVENT DE SAN CLEMENTE EL REAL, n.º 174 provisoire, ère 1318 (année 1280). — Dans le Livre Becerro, déjà mentionné, au fol. 62 verso, il y a dans l'ère 1200 (année 1162), un document par lequel don Juan Ayala, fait donation d'un terrain dans SAN JUSTO.

(3) Don Juan García Criado, *A Orillas del Tajo*, pág. 223. Il est conforme avec l'opinion de Parro (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 204).

(4) «Désirent augmenter le service de Dieu dans l'Eglise de Sant Yuste de TOLÈDE, qu'édifièrent ceux dont nous venons et considérant que reposent dans cette même église les corps de notre bisaïeu, et de notre père, et de notre mère et de nos frères et sœurs et d'autres de notre famille, etc.» Lettre de donation faite à SAN JUSTO en l'an 1387 par don Gutierre, et publiée par don Juan Marina (Licencié Guadiana), dans le n.º 3, pág. 47, du Bol. de la Soc. Arqueológica de Toledo.

durante los días de los Reyes Católicos ó muy poco después; quizás en los del glorioso emperador Carlos de Gante, si se ha de dar crédito á lo que expresa un escritor de la propia centuria, por lo general bien informado (1), no obstante lo cual, experimentó sustancial reforma en los principios del siglo XVII (2). No hubo de ser, con todo, tan completa, cuando volvió á experimentarlas en el XVIII, época esta última á que corresponde la bóveda de la nave central mayor, y el decorado de la iglesia, á cuyo cuerpo hubieron de afectar sólo aquellas obras, respetándose las capillas laterales aunque no las del crucero, que ya existían en 1429. De las primeras, la *Capilla de la Esperanza*, plateresca, fué fundación del Regidor Alonso Ramírez Daza y su mujer Gracia de Rentería, ascendientes por línea materna del desgraciado poeta Baltasar Elisio de Medinilla, alevosamente asesinado en 1620; la *del Pilar*, que se llamó en lo antiguo de *San Pedro*, y que fué labrada en el siglo XVI por Pedro de Ribadeneira, conserva en parte la tradición ojival, y estimable reja de aquel tiempo, habiendo sido adquirida en Octubre de 1664 por Martín de Beizama, y ostentando sobre la reja, en la nave del templo, el cuadro de Mateo Gilarte, que representa la *Aparición de Jesús resucitado á sus discípulos en el Castillo de Emaus*, como en el retablo, cuatro tablas de mérito en que se hallan representados *San Jerónimo*, *San Acacio*, *San Juan Bautista* y *Santa Catalina*; la *de la Candelaria*, *de la Caridad* ó *del Cristo de la Columna*, más importante que las mencionadas en todos conceptos, es fundación del famoso arquitecto Juan Guas, autor tan celebrado del proyecto, y director de las obras del MONASTERIO DE SAN JUAN DE LOS REYES, con que justamente se enorgullece TOLEDO (3).

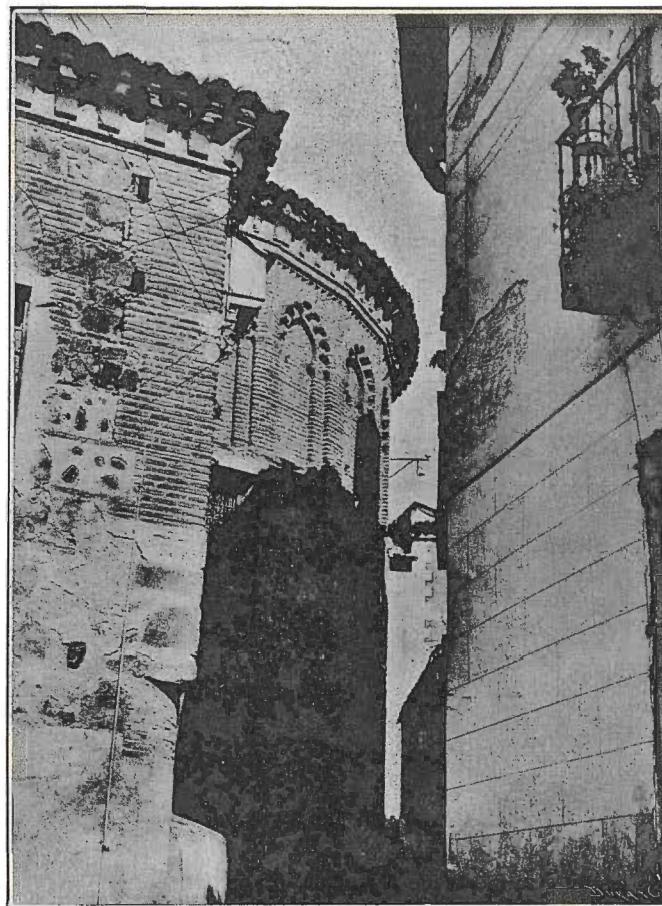
Abre á ella paso elegante arco florenzado, recorrido de molduras y cardinas en relieve y con flores cuadrifólias en el conopio, presentando en la parte central resaltado escudo cuartelado, con tres cruces de Malta en el primero y cuarto, y otros tantos armiños en el segundo y tercero, y como expresivo emblema, timbrado por abierto compás, que claramente proclama la condición del fundador de la *Capilla*. No hay para qué decir el estilo que en ella predomina. Desmantelada como se halla hace ya algunos años en espera de su restauración, produce efecto deplorable el estado en que se encuentra; pero

durant l'époque des Rois Catholiques, ou peu de temps après; peut-être à l'époque de l'empereur Charles de Gand, s'il faut en croire ce que dit un écrivain de ce temps là, généralement bien informé (1); malgré cela, il dut subir une réforme sérieuse au commencement du XVII^e siècle (2). Mais elle ne fut pas si complète lorsqu'il en subit de nouvelles au XVIII^e, dernière époque à laquelle correspond la voûte de la grande nef centrale et la décoration de l'église. Les réformes n'ont dû affecter seulement que ce corps de bâtiment respectant les chapelles latérales, à l'exception de celles du transept qui existaient déjà en 1429; parmi celles-ci, la *Chapelle de la Esperanza*, genre platresque, a été fondée par le Régidor Alonso Ramírez Daza et sa femme

Gracia de Renteria, ascendants par la ligne maternelle du malheureux poète Baltasar Elisio de Medinilla, lâchement assassiné en 1629; et celle *del Pilar* qui s'appela anciennement de *San Pedro*, et qui fut exécutée au XVI^e siècle par Pedro de Ribadeneira. Celle-ci conserve en partie la tradition ogivale, et une grille remarquable de l'époque; ensuite fut acquise en Octobre 1664 par Martín de Beizama. On remarque sur la grille, dans le nef de l'église, le tableau de Mateo Gilarte, *l'Apparition de Jésus ressuscité à ses disciples dans le Château d'Emaus*, et également dans le rétable d'autres tableaux de mérite représentant, *Saint Gérôme*, *Saint Acacio*, *Saint Jean Baptiste*, et *Sainte Catherine*. La *Chapelle de la Candelaria* (Chandeleure) appelée aussi de *la Caridad* ou *del Cristo de la Columna*, est, à tous égards, de toutes celles déjà mentionnées, la plus importante; elle est la fondation du fameux architecte Juan Guas, auteur du projet et directeur des travaux du MONASTÈRE DE SAN JUAN DE LOS REYES, dont avec justice s'enorgueillit TOLÈDE (3).

A cette *Chapelle* donne passage un arc élégant en talons, couvert de moulures et chardons en relief et avec fleurs à quatre feuilles dans son accolade, présentant dans la partie centrale en relief un écusson coupé, avec trois croix de Malte au premier et quatrième quartier, et autant d'hermines au second et troisième, et comme emblème expressif, timbré d'un compas ouvert, qui clairement proclame la condition du fondateur de la *Chapelle*. On ne peut rien dire du style qui y prédomine. Abandonnée déjà depuis quelques années, dans l'attente de sa restauration, l'état, dans lequel cette *Chapelle* se trouve, produit un effet dé-

PARROQUIA DE SAN JUSTO



Abside.

(1) Don Luis Hurtado Mendoza de Toledo, en el *Memorial*, tantas veces citado, que dirigió á Felipe II en 1576, respecto de *algunas cosas notables que tiene la imperial Ciudad de TOLEDO*, después de haber notado que la collación de SAN JUSTO «por la mayor parte es poblada de clérigos, beneficiados de la santa iglesia y herederos de viñas y sotos», escribió: «Santiyuste tiene fuera vn corral grande, cercado para cementerio, y otro dentro, tiene siete capillas de particulares y antiguos linajes, aunque la iglesia es muy moderna» (Biblioteca del Escorial, ij. L. 4, pub. en el tomo VII de *El Arte en España*, pág. 300).

(2) Según los documentos de que da noticia el Sr. Marina (Licenciado Guadiana) en el trabajo ya citado, la contrata para las obras se formalizó por instrumento público de 26 de Noviembre de 1612, siendo el autor de la traza de la reforma el entallador y maestro de arquitectura Toribio González; fiador de éste, Alonso de Encinas, maestro de las obras de la CATEDRAL, y tasador de las ejecutadas ya en 1615, en que se terminaron, Juan Bautista Monegro (*Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, número 3, página 43).

(3) Compró Juan Guas en 20 de Abril de 1495 el terreno para construir esta *Capilla*, la cual, según las condiciones de la estipulación había de tener «trece pies de largo é venga á rematar á alindar con las casas de los herederos de Pedro Sánchez de la Capilla», cediendo á cambio Juan Guas dos sepulturas que «tenía cerca del poste que está delante del altar de Nuestra Señora» (Marina, loco cit., págs. 53 y 54).

(1) D. Luis Hurtado Mendoza de Toledo, dans le *Memorial* qu'il adressa à Philippe II en 1576, au sujet des quelques choses notables que renferme la Ville impériale de TOLÈDE, après avoir consigné que le district de SAN JUSTO «est en sa majeure partie peuplé de prêtres, bénéficiaires de la sainte église et héritiers de vignes et vergers», écrivait: «Santiyuste possède en dehors un grand corral (cour), entouré de murs pour servir de cimetière, et un autre à l'intérieur, sept chapelles de familles anciennes et particulières, bien que l'église soit très moderne» (Bib. de l'Escorial, ij. L. 4, pub. dans le t. VII de *El Arte en Espagne*, pág. 300).

(2) Suivant les documents que porte à la connaissance Mr. Marina (licencié Guadiana) dans le travail déjà cité, le contrat pour les ouvrages à réaliser se fit par acte public du 26 Novembre 1612; l'auteur du plan pour la réforme fut le sculpteur et professeur d'architecture Toribio Gonzalez; et pour son répondant, Alonso de Encinas, entrepreneur de la CATHÉDRALE, et comme expert des ouvrages exécutés déjà en 1615, époque à laquelle les travaux se terminèrent, Juan Bautista Monegro. (*Bul. de la Soc. Arqueológica de Toledo*, n.º 3 page 43).

(3) Juan Guas acheta le 20 Avril 1495 le terrain pour construire cette *Chapelle*, laquelle, suivant les conditions, devait avoir «tréze pieds de long et se terminer et border les maisons des héritiers de Pedro Sanchez de la Capilla.» Juan Guas céda en échange deux sépultures qu'il possédait «près du pilier qui se trouve devant l'autel de la Vierge» (Marina, endroit déjà cité, págs. 53 et 54).

Aún es legible la siguiente declaración que en escritura alemana corre por el friso, diciendo:



Esta capilla mando fazer el horado iya guas mстро mior de la sta iglia
de tº mstro mior de las obras del rey don fernando
é de la reina doña isabel el qual hizo a sat iua de los reies esta cpilla
hizo mari albars su mvger i acabose el año mccc-cvii

plorable; mais on peut lire la déclaration suivante sur la frise, en écriture allemande, disant:

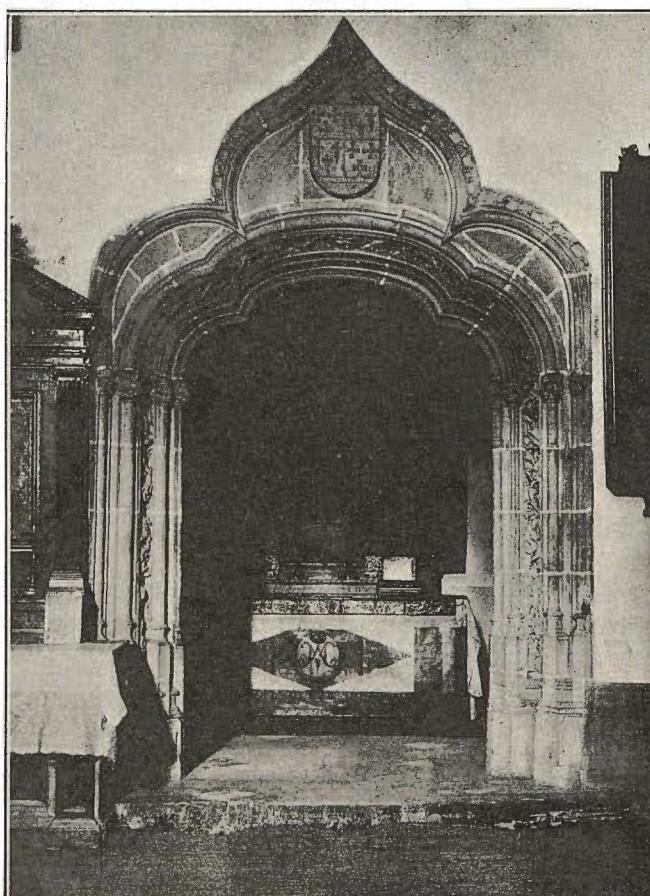
Cette chapelle ordonna la construire l'honorable Juan Guas, architecte de la Sainte Eglise || à Tolède et architecte du roi Fernando || et de la reine doña Isabel; ce fut lui qui fit Saint Jean des Rois. Éleva || cette chapelle Marie Alvarez sa femme, et fut terminée l'an 1497.

Aún en el fondo de la *Capilla* subsiste desordenado un arco, que debió ser sepulcral, y hubo de mostrarse convenientemente decorado, según el estilo; sobre él guarnecido de la fábrica, en el arranque del intrádos, pintadas al óleo aparecen las figuras de los apóstoles *San Pedro* y *San Pablo*, y en el fondo de la hornacina, sobre otro de imitación á brocado con golpes de oro, surge formando grupo el insignie arquitecto, su esposa María Alvarez y sus hijos Francisco y Ana (1). La figura de Juan Guas, colocada á la derecha, arrodillada y en actitud orante, lleva en la cabeza capillo de seda negra ajustado, y "reune en sí cuantos rasgos especiales pueden darnos la seguridad de una exactitud estremada, en la reproducción de las facciones del modelo"; viste negra loba, por cuyas aberturas laterales queda al descubierto holgada manga blanca, sobrepuesta á otra de velludo carmesí que ciñe el brazo, y por bajo del jubón, que es también carmesí, déjase ver el plegado lienzo de la camisa, sobre la cual destacan los cordones que sujetan el sayo cubierto por la loba, entre cuyos pliegues se distingue parte de la pierna izquierda, con calza roja y zapato de ante.

En la misma actitud, aunque sólo hincada en tierra la rodilla izquierda, delante y un poco á la derecha de la del arquitecto, aparece la figura de un doncel, como de diez y seis años, la cual "lleva sobre una ropilla verde, de mangas acuchilladas que ajusta un cinto morisco, una gabardina de púrpura, y cubre su cabeza negro bonete toledano; las calzas son estrechas y blancas; los zapatos, chapines de alcorques; los guantes, blancos, como los de su padre; el camisón, que apenas se descubre, sencillamente plegado; el collar, de oro, y labrado á modo de cadena,. A la izquierda, y

Il existe encore dans le fond de la *Chapelle*, un arc dérangé, qui dût être sépulcral, et convenablement décoré suivant le style; sur le revêtement à la naissance de l'intrados, apparaissent peintes à l'huile les figures des apôtres *Saint Pierre* et *Saint Paul*, et dans le fond de la niche sur imitation de brocart avec rehaussement d'or, le groupe de l'illustre architecte avec sa femme María Alvarez et ses enfants Francisco et Ana (1). Le portrait de Juan Guas, est placé à droite, à genoux, dans une attitude de prière; il porte sur la tête un bonnet de soie noire ajustée et "reunit en lui-même tous les signes spéciaux qui peuvent donner l'assurance d'une exactitude extrême dans la reproduction des traits du modèle"; il porte une tunique noire, dont les ouvertures latérales laissent à découvert une large manche blanche, posée sur une autre de velours cramoisi qui entoure le bras; par en dessous du pourpoint, également cramoisi, se laisse voir le pli de la toile de la chemise, sur laquelle se détachent les cordons qui assujettissent la casaque recouverte par la tunique; au milieu des plis de celle-ci se distingue la jambe gauche avec chausse rouge et souliers de peau de buffle.

Dans la même attitude, bien que n'ayant à terre que le genou gauche, en avant et un peu à la droite de l'architecte, se montre la figure d'un jeune garçon de seize ans environ. "Il porte sur un vêtement court de couleur verte avec manches à crevés qu'ajuste un ceinturon mauresque, une casaque de pourpre; sa tête est couverte d'un bonnet tolédan noir; les chausses sont étroites et blanches, les chaussons avec les semelles de liège; les gants sont blancs comme ceux de son père; la chemise qui à peine se voit, est simplement pliée; il porte un collier en or travaillé en forme de chaîne.. A gau-



Portada de la Capilla de Juan Guas

Portail de la Chapelle du Juan Guas

(1) Véanse las láminas correspondientes.

(1) Voir les planches correspondantes.

Portraits de Jean Guas, Architecte
de Saint Jean des Rois et de son
fils. Chapelle du Christ à la Colonne
dans la Paroisse de Saint Just . .

Retratos de Juan Guas, Arquitecto
de San Juan de los Reyes, y de su
hijo. Capilla del Cristo de la Colum-
na en la Parroquia de San Justo .

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO OJIVAL
STYLE OJIVAL

PINTURAS MURALES
PEINTURES MURALES



B Revuelta, lit.^d

Lit. A. User, Sⁿ Agustín, J. Madrid.

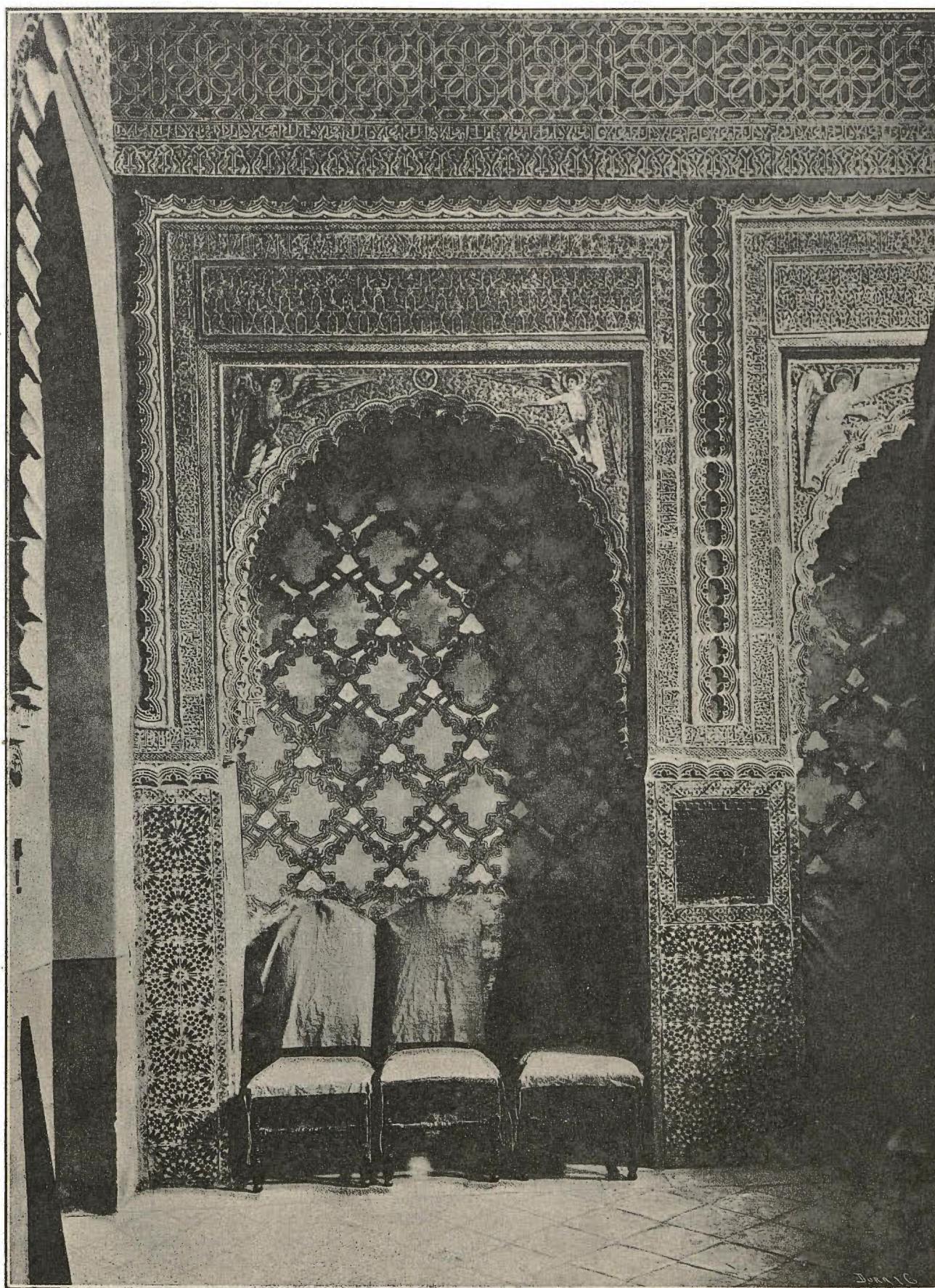
Retratos de Juan Guas, Arquitecto
de San Juan de los Reyes, y de su
hijo. Capilla del Cristo de la Colum-
na en la Parroquia de San Justo o

Portraits de Jean Guas, Architecte
de Saint Jean des Rois et de son
fils. Chapelle du Christ à la Colonne
dans la Paroisse de Saint Just o o

también en la propia actitud arrodillada, con el rosario entre las unidas manos, María Alvarez, envuelta en los pliegues de amplio manto castellano, ofrece el rostro circundado por blanca toca, plegada en la garganta, el cual oculta su frente, al

che, toujours dans la même attitude, agenouillée, avec un chapelet entre ses mains jointes, on voit Maria Alvarez, enveloppée dans les plis d'une ample mante castillane. Son visage est entouré d'une coiffe blanche repliée sur la gorge et

PARROQUIA DE SAN JUSTO



Arcos de yesería de la Capilla mudéjar del «Corpus Christi»

Arceaux en plâtre ouvragé de la Chapelle mudéjar du «Corpus Christi»

paso que delante de esta figura se halla la de su hija Ana, doncella que, "peinada sencillamente, lleva sujetado el cabello por un cordón, brillando sobre su cabeza un firmalle ó joyel de oro, y en su pecho y garganta un collar con una almanaca (manilla), al parecer de coral, engastado también en oro,,. Sobre la falda, que es "de brocado aceituní, viste un corpete de

cachant son front. Devant elle, sa fille Ana, jeune fille "simplement peignée, porte les cheveux assujettis par un cordon. Sur sa tête brille un *firmalle* ou bijou en or; au col, retombant sur sa poitrine, un collier avec une amulette, ce collier paraît être de corail, serti également en or. Sur la robe qui est de brocart olive, elle porte un corsage de velours gaufré avec

Portraits de Mari Alvares, épouse
de Jean Guas, et de sa fille. Cha-
pelle du Christ à la Colonne dans la
Paroisse de Saint Just

Retratos de Mari Alvares, mujer
de Juan Guas, y de su hija. Capilla
del Cristo de la Columna en la Pa-
roquia de San Justo

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO OJIVAL
STYLE OJIVAL

PINTURAS MURALES
PEINTURES MURALES



B Revuelta, lit.^o

Lit. A. USEA, S^r Agustín, 3. Madrid.

Retratos de Mari Alvares, mujer
de Juan Guas, y de su hija. Capilla
del Cristo de la Columna en la Pa-
roquia de San Justo · · · · ·

Portraits de Mari Alvares, épouse
de Jean Guas, et de sa fille. Cha-
pelle du Christ à la Colonne dans la
Paroisse de Saint Just · · · · ·

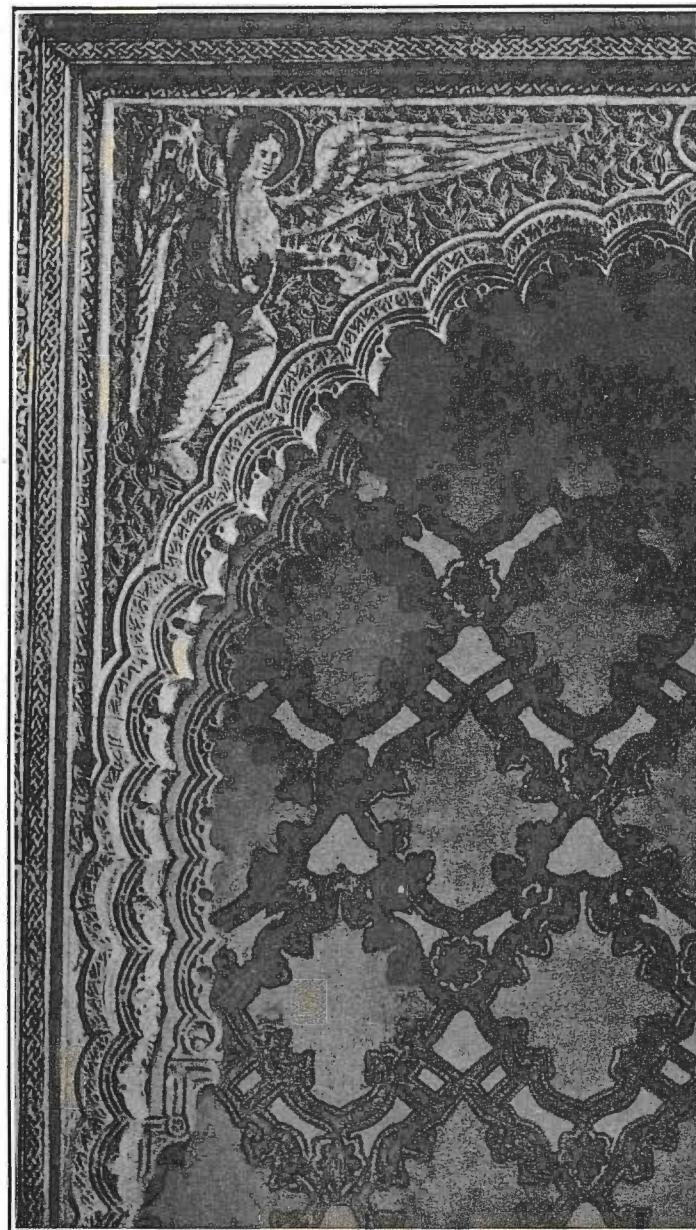
terciopelo randado, con faldetas y mangas de vuelo al un lado, bien que cortadas al otro en redondo» (1).

De escaso mérito el retablo de la *Capilla Mayor*, contiene una pintura de gran tamaño, alusiva á la invención de la sepultura de los Santos Niños en Alcalá de Henares, por el Arzobispo Asturio, mal llamado Serrano, siendo obra ejecutada en 1807 por D. Gregorio Ferro; á los costados del presbiterio, existen, pintados en blanco y tallados en madera, cuatro estimables relieves de la vida de los Santos Niños complutenses, debiendo hacer constar que en el pavimento de esta Capilla fué

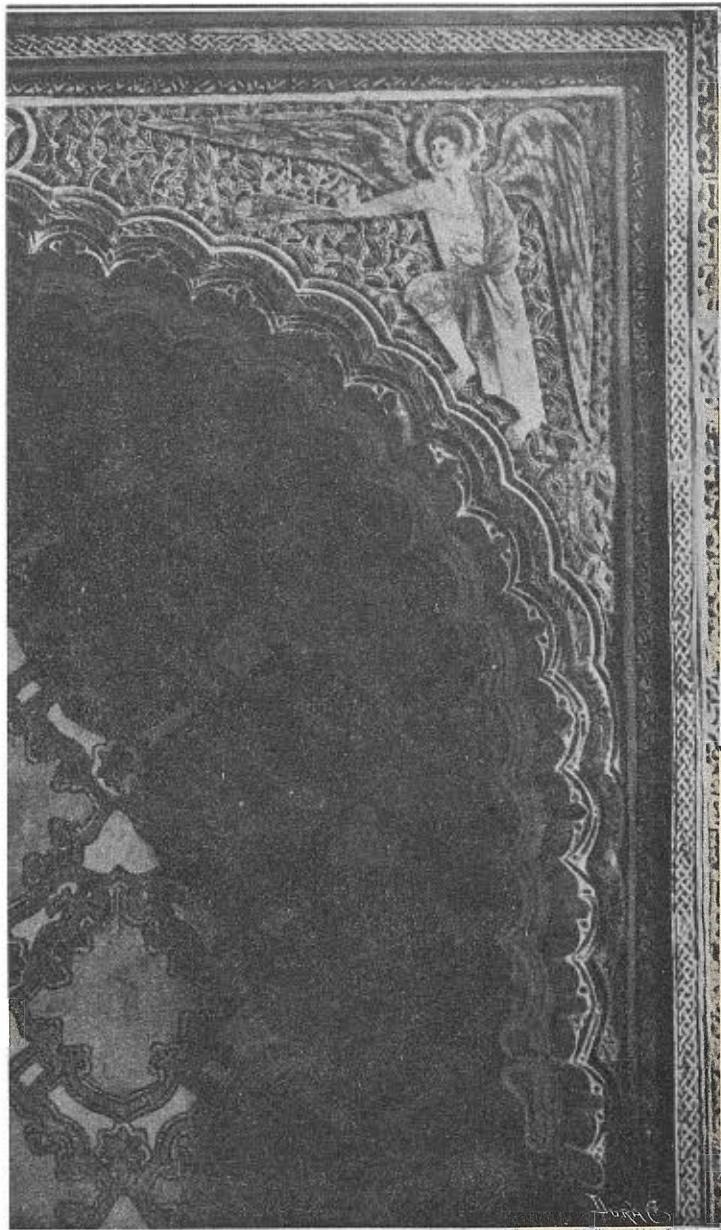
pans et manches ouvertes d'un côté, bien que coupées rondes de l'autre» (1).

Le rétable de peu de mérite de la *Chapelle Majeure* contient une peinture de grande dimension, faisant allusion à la découverte de la sépulture de Saint Just et Pasteur à Alcalà de Henares par l'Archevêque Asturio, appelé faussement Serrano; cette peinture fut exécutée par don Grégorio Ferro en 1807. Il existe, à côté du presbytère, quatre bas-reliefs de la vie des Santos Niños de Alcalá, peints en blanc et sculptés sur bois. Il faut remarquer que sous le dallage de cette *Chapelle* a été

PARROQUIA DE SAN JUSTO



Enjutas de uno de los arcos de la Capilla mudéjar del «Corpus Christi»



Ecoinçons d'un des arceaux de la Chapelle mudéjar du «Corpus Christi»

enterrado en 1611 el cadáver del notable platero Francisco Merino, artista que terminó en 1569 el *Arca de San Eugenio*, hizo en 1592 la *Urna de Santa Leocadia*, ambas para la CATEDRAL, y fué autor de otras obras de igual naturaleza (2).

Humilde puerta de exigüas dimensiones, abierta en el costado del Evangelio de esta la principal *Capilla* de SAN JUSTO, daba paso á la *Sacristía de la Parroquia*, cuyo artesonado había obtenido siempre merecidos elogios de los escritores, quienes, sin sospecha, hacían mención de las cajoneras y alhacenas que en ella figuraban, y de un crucifijo de talla, reputado

enterré en 1611 le cadavre du notable argentier Francisco Merino, artiste qui termina en 1569 la *Châsse de San Eugenio*, et fit en 1592 l'*Urne de Santa Léocadie*, ouvrages qui sont dans la CATHÉDRALE, et fut l'auteur d'autres travaux de même nature (2).

Une humble porte de faibles dimensions, ouverte du côté de l'Evangile de cette *Chapelle* principale de SAN JUSTO, donnait passage à la *Sacristie de la Paroisse*, dont le plafond avait toujours valu des éloges mérités de la part des écrivains qui sans soupçon faisaient mention des grands coffres et armoires qui s'y trouvaient, ainsi que d'un crucifix en bois, réputé pour

(1) Tomamos estas descripciones de las que hizo el autor de la *Toledo Pintoresca* en la monografía de SAN JUAN DE LOS REYES, publicada en los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(2) Entre las partidas de sepelio correspondientes al mes de Agosto de 1611, halló el Sr. Marina la del mencionado aurífice, que dice:

«Fran.º Merino | En onça deste dicho mes trujeron de la parroquia de St Lorenzo á enterrar á esta iglesia á Fran.º merino, platero, enterróse en la Capilla mayor: dieron de la sepultura quatro ducados» (*Bol. de la Soc. Arqueol. de Toledo*, pág. 44 del núm. citado).

(1) Nous prenons ces descriptions dans celles que fit l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, dans la monographie de SAN JUAN DE LOS REYES, publiée dans les anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

(2) Parmi les pièces d'enterrement correspondantes au mois d'Août 1611, Mr Marina trouva celle du dit orfèvre, disant:

«Fran.º Merino | Le 11 de ce mois on amena de la paroisse de San Lorenzo pour enterrer dans cette église, Fran.º Merino, argentier, fut enterré dans la Chapelle majeure: il fut remis pour la sépulture quatre ducats» (*Bol. de la Soc. Arqueológica de Toledo*, page 44, du numéro cité).

como de la pertenencia de San Pío V. Rectangular y de escasas dimensiones, pues mide sólo cinco metros de longitud por 3,32 de ancho, fué sin embargo particular *Capilla*, denominada del *Corpus Christi*; y abandonada sin duda de sus patronos primitivos, encalada, y ya sin objeto, destinóse á *Sacristía*, como continúa, hasta que en Febrero del pasado año de 1892, la curiosidad loable del actual Cura Párroco D. Clemente Ballesteros, descubrió y puso de manifiesto la yesería mudéjar que decora la estancia, y de cuyas peregrinas labores, coloridas, quedaba á la vista algo en el fondo de los arcos, en alhacenas convertidos.

Restaurada á expensas del citado Sr. Cura Párroco, cuyo desprendimiento es digno de todo encomio, ofrece hoy en los lados mayores del rectángulo, y sobre el vistoso zócalo de azulejos que adorna la *Capilla*, dos gallardos arcos angrelados, peraltados y de bella disposición, que fueron, á no dudar, sepulcrales, como lo comprueban las dos lápidas funerarias que figuraban en el fondo de dos de los mencionados arcos, y hoy aparecen empotradas entre ellos. Cuajados de labores, sobre las picadas hojas que vistosamente adornan las enjutas, destacan coloridas las planas y siluetadas figuras de sendos ángeles nimbados y alados, con incensarios, semejantes en su tecnicismo y traza aquellas figuras, no sólo á las que aparecen hoy en blanco entre la labrada yesería del Arco notabilísimo conservado en la casa número 6 de la inmediata *Cuesta de San Justo*, sino á la que se dibuja sobre el almocárbabe de otro arco, casi destruido en el interior del cercano *CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA*, de que hablaremos á su tiempo, á las de los graciosos pavones del llamado *Arco del Palacio del rey don Pedro*, á los medallones de la *Cámara de la derecha del Salón de Embajadores* en el *Alcázar de Sevilla* y á las de los tarjetones que enriquecen las puertas de madera de la iglesia de Gamonal, cerca de Burgos, ofreciendo también no pequeño parecido por esto, y en cuanto al procedimiento se refiere, con el león y el castillo que, como emblemas, resaltan entre las caladas labores de estuco de los capiteles, ornamentales, de gran tamaño y muy deteriorados, que aun subsisten en la suntuosa estancia convertida en cuadra, dentro del *Hospital del Rey*, en la histórica ciudad de Burgos, ya mencionada.

Encuadra los arcos, que son de idéntica estructura, en pose de estrecha y escociada orla de pequeñas hojas, no más ancha y general ceneta, compuesta de entretejidas cintas, encima de la cual se extiende el *farjáh* ó arquitrabe, compuesto por un tablero, donde sobre el menudo *at-taurique* ó frondario, que constituye el fondo, corren tres órdenes de resaltadas y perfiladas labores, de agradable efecto, recogiendo el conjunto el *arrabáâ* en el que destacan sobre su correspondiente *at-taurique*, multitud de veces repetidas en caracteres cílicos de traza toledana, las palabras de la siguiente frase vulgarísima, y de uso indistinto entre musulmanes y cristianos:

اللَّكَ لِلَّهِ الشُّكْرُ لِلَّهِ

¡El imperio es de Alláh! ¡Gracias sean dadas á Alláh! (1)

Otra ceneta de cintas, y como guarnición, otra de ángeles, reproducidos en las obras de restauración de los que adornan las enjutas de los arcos, ponen término á la decoración de cada uno de ellos, dando al conjunto aspecto completamente extraño al estilo, pues supuesta la proximidad de los huecos, se ha creído conveniente y de mayor visualidad, sin duda, convertir el *arrabáâ* en faja decorativa del salón; y así corre por cima del zócalo de azulejos, y se extiende luego á los cuatro muros de la estancia. De menor tamaño, y reproducido también, á lo que parece, de los anteriores, voltea en el muro oriental de cabecera, por bajo de la ventana, otro arco de análogas condiciones, cuya guarnición excede del derrame interior de aquélla, apareciendo por su parte decorada caprichosamente con elementos tomados de la primitiva yesería unos, y de invención del artista otros, ocasionando así, en la deformación de

(1) La mano indocta de los restauradores, empleada en reproducir sin discernimiento y acomodar sin juicio, ha quitado al *arrabáâ* todo carácter, entrecortando la leyenda con otras labores, según les pareció oportuno. Es lástima que los buenos deseos y el desprendimiento con que el Sr. Ballesteros costeó la obra, hayan resultado contraproducentes por la falta de dirección en los trabajos: *non omnes omniâ*.

appartenir à SS. Pie V. Elle fût, nonobstant, *Chapelle* de propriété particulier, et dénommée *del Corpus Christi*; elle est rectangulaire et de dimensions exigues car elle mesure seulement cinq mètres de long sur 3^m 32 de large. Abandonnée sans doute par ses patrons primitifs, blanchie à la chaux, et alors sans objet, on la destina à *Sacristie*, comme elle a continué d'ailleurs, jusqu'au mois de Février de l'année 1892, où la louable curiosité du Curé Paroissial actuel don Clemente Ballesteros, découvrit un ouvrage en plâtre mudéjar, qui décore l'habitation, et dont il restait quelques vestiges à découvert dans le fond des arcs, convertis alors en armoires.

La restauration fut faite aux frais du dit Curé Paroissial dont le désintéressement est digne de tout éloge; cette *Chapelle* offre aujourd'hui à la vue sur les plus grands côtés du rectangle, et sur un bel empâtement recouvert de carreaux de faïence qui orne la *Chapelle*, deux arcs magnifiques, dentelés, surhaus-sés et de belle forme, lesquels à n'en pas douter furent des arcs sépulcraux, comme le démontrent deux pierres funéraires, jadis placées au fond de ces deux mêmes arcs. Sur les feuilles piquées qui sont un ornement de beaucoup d'effet dans les écoinçons, se détachent la silhouette et le dessin des figures de deux anges nimbés et ailés avec encensoires, semblables par le tracé, non seulement à ceux qui apparaissent aujourd'hui en blanc dans les ouvrages en plâtre de l'*Arc des plus remarquables* qui se trouve dans la maison numéro 6 dans la rue contigüe *Cuesta de San Justo*, mais aussi à celui de la figure dessinée sur l'almocárbabe d'un autre arc, presque détruit dans l'intérieur du COUVENT voisin de *SAN JUAN DE LA PENITENCIA*, dont nous parlerons en son temps. Dans les mêmes conditions elles sont semblables aux paons gracieux de l'*Arc* appelé *du Palais du roi don Pedro*, aux médaillons de la *Cámara de la droite del Salón de Embajadores* de l'*Alcazar de Séville*, ou aux cartouches que enrichissent les portes en bois de l'église de Gamonal près Burgos, offrant également grande ressemblance en cela et quant au procédé de relief avec le lion et le château, qui comme emblèmes, ressortent dans le travail à jours du stuc des deux chapiteaux, ornamentals et de grande taille, mais très déteriorés, qui subsistent encore dans le somptueux appartement converti en écurie dans l'intérieur de l'*Hôpital du Roi*, dans cette même ville de Burgos.

Derrière un bord étroit et escoté de petites feuilles, une bande général, pas plus large, encadre aussi les arcs qui sont de structure identique; cette bande est composée de rubans entrelacés, et au dessus s'élève l'architrave composé d'un panneau, où sur le fin *at-taurique* ou feuillage qui constitue le fond on remarque trois rangées d'un travail en relief et profilé, d'un agréable effet, ramassant l'ensemble *l'arrabáâ* sur lequel se détache répétée souvent sur son *at-taurique* correspondant, la phrase des plus répandues et d'un usage indifférent entre les musulmans et les chrétiens, en caractères cufiques d'un tracé tolédan.

اللَّكَ لِلَّهِ الشُّكْرُ لِلَّهِ

L'empire est de Alláh! Remerciez à Alláh! (1)

Une autre bande de rubans et comme garniture, d'autres anges, reproduction dans la restauration de ceux qui ornent les arcs, mettent fin à la décoration de chacun d'eux, ce qui donne à l'ensemble un aspect complètement étranger au style, car étant donné la proximité des arceaux, on a cru convenable et de plus grande apparence sans doute, de convertir l'*arrabáâ* en une bande décorative de la pièce, et ainsi celle-ci court au dessus de l'empâtement de faïence et s'étend ensuite sur les quatre murs de l'habitation. Un autre arc, de conditions analogues, mais de grandeur plus réduite, reproduction à ce qu'il semble, de ceux précédents, se développe sur le mur oriental du chevet, au dessous de la fenêtre. Sa garniture sort des limites du biais intérieur de celle-ci, qui apparaît pour sa part décorée d'une façon fantaisiste avec des éléments pris, les uns, des ouvrages en plâtre primitifs, les autres, de l'invention de l'artiste,

(1) La main ignorante du restaurateur en la reproduisant sans discernement, et accommodant le tout à son jugement, a enlevé à l'*arrabáâ* tout caractère, entrecoupant la légende avec d'autres dessins suivant que cela lui parut opportun. C'est dommage que les bons désirs et le désinteressement avec lequel Mr. Ballesteros défraya la réparation, aient un effet contraire, par le manque de direction des travaux: *non omnes omniâ*.

buenas fechas practicadas y en el falseamiento del estilo, errores de concepto respecto de él, que conviene para mucho hacer desaparecer cuanto antes.

Perdida se halla al presente, á despecho de los restauradores, la labor de la parte inferior del intrádos en cada uno de los arcos; pero conservan éstos, no obstante, la bella estructura stalactítica de la parte superior, como dibuja sobre el fondo liso la archivolta interna, semejante á la exterior en un todo, y enriquecida por rizadas hojas que entrecortan las enrascadas stalactitas al desarrollarse. Una faja general, que finge entre bien combinados arquillos un λ cúbico, corre por toda la estancia; y encima, de menor tamaño, se extiende paralela otra faja, donde en signos *nesji*, cursivos ó africanos de mal dibujo, se repite, no siempre ordenadamente, la frase no menos vulgar y corriente:

اللهم و لا قبائل
La felicidad y la prosperidad,

de que tan frecuente uso hicieron en los epígrafes murales los artistas de la frogia.

Ancha, de buena combinación geométrica y de carácter mudéjar toledano, se dilata por cima de la faja referida otra asimismo de yesería, con estrellas de lazo, descansando sobre el *arrocabe* ó friso tallado en madera, que á modo de collar ciñe la habitación, y en el que estriba el artesonado de la techumbre, con varios órdenes de labradas molduras. Más interesante que la yesería es, á no dudar, el friso de madera que circunda superiormente la estancia, y en el que aparece dibujada y colorida dentro de cada uno de los arquillos cairelados en relieve que ornamentan dicho friso, la figura de un caballero, jinete en briosa cabalgadura, encubierta y al galope hacia la izquierda. Llevan los jinetes unas veces cubierta la cabeza por cierta especie de toca ó turbante, y otras por un casquete ó bacina; van armados á la morisca, y embrazan blasónada tarja, soliendo ocurrir que no siempre concuerdan los emblemas ó empresas de las tarjas con los de la cubertura del caballo y aun los del bonete del caballero, distinguiéndose entre aquellos divisas, unas veces castillos; otras, cruces de tres distintas formas; otras, la estrella salomónica; otras, bandas horizontales, azules ó negras, sobre fondo blanco, y otras, finalmente, líneas quebradas ó ondulantes, también azules ó negras sobre el mismo fondo blanco. Todos estos jinetes, que parecen guerreros, esgrimen, ya lanzas, ya venablos, ya jacerinas, ó otras armas arrojadizas, sin que sea fácil resolver si aspiró el artista á representar allí, y de tal manera, una escena venatoria, ó alguna lucha, contienda ó batalla, tan frecuentes entre cristianos y musulmanes.

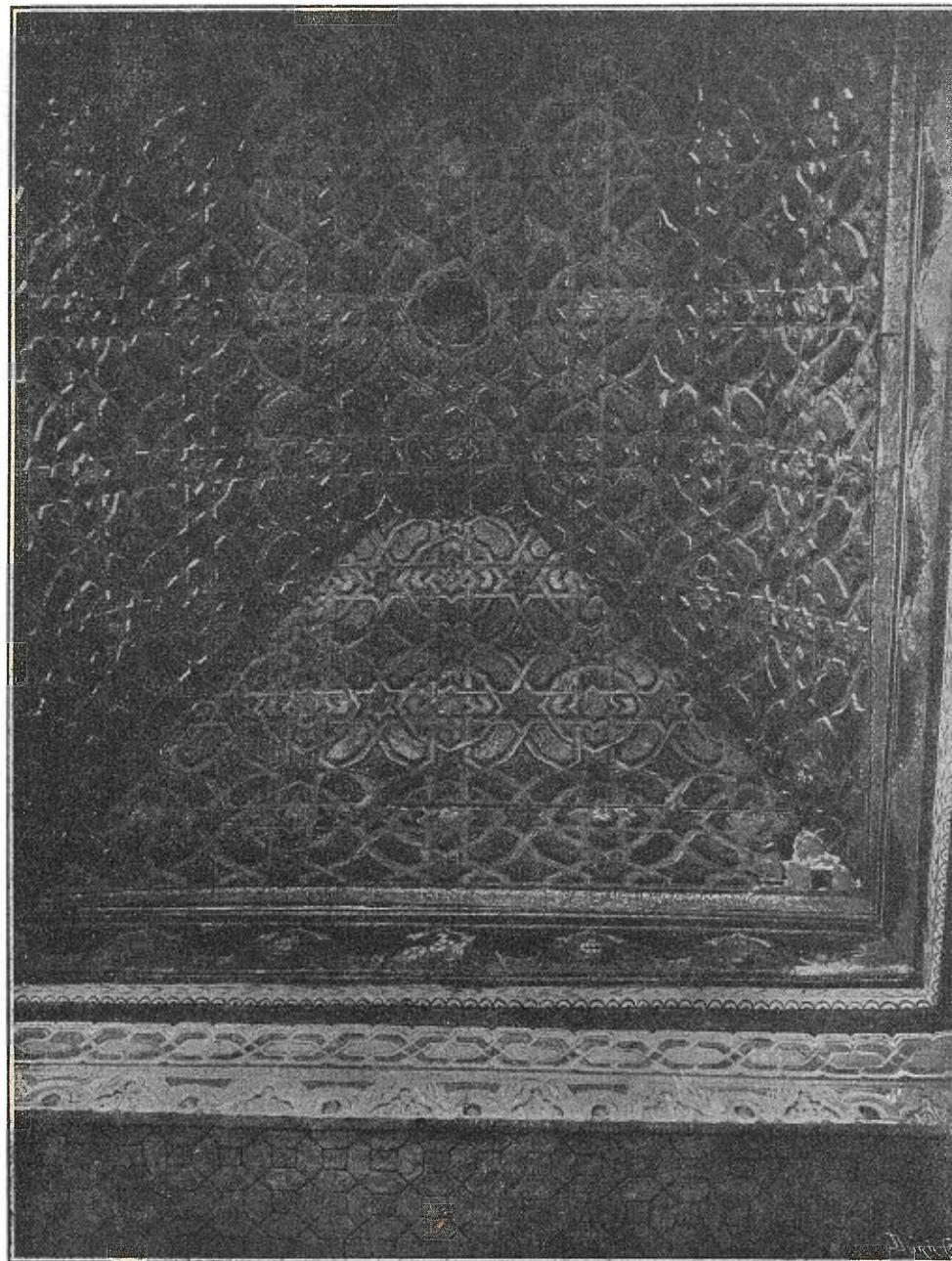
occasionnant ainsi, une déformation pratiquée de bonne foi, et une altération dans le style, erreurs de conception à son sujet qu'il convient beaucoup de faire disparaître au plus vite.

Le travail de la partie inférieure de l'intradós est perdu dans chacun des arcs; ceux-ci conservent néanmoins la belle structure stalactitique de la partie supérieure, de même que sur le fond lisse se dessine l'archivolte interne, semblable à celle extérieure. Des feuilles frisées entrecoupent, en se développant, les stalactites formant grappes. Une bande générale qui simule entre des arceaux bien combinés un λ cubique, court sur tout l'ensemble de la pièce et, au dessus, de moindre grandeur, se déroule une autre bande, où en signes *nesji*, ou africains, d'un mauvais dessin, on répète, pas toujours avec ordre, la phrase commune et courante:

اللهم و لا قبائل
La felicidad y la prosperidad,

dont les maîtres-maçons ont fait un usage si fréquent dans les épigraphes murales.

Au dessus de cette même bande, se développe une autre bande, également de plâtre ouvrage, avec de bonnes combinaisons géométriques et de caractère mudéjar tolédan. On y remarque une série d'étoiles à huit branches sur lesquelles reposent l'*arrocabe* ou frise sculptée sur bois, qui comme un collier, entoure la pièce, et au dessus d'elle s'élève le plafond avec différents genres de moulures ouvrage. Une chose plus intéressante que ce travail en plâtre, est sans aucun doute, la frise en bois qui entoure supérieurement cette pièce et sur laquelle apparaît dessinée et en couleur dans



Artesonado de la Capilla mudéjar del «Corpus Christi»
Plafond de la Chapelle mudéjar appelée du «Corpus Christi»

l'intérieur de chacun des arceaux dentelés et en relief ornant cette frise, la figure d'un cavalier à cheval sur une ardente monture, caparaçonnée et galopant vers la gauche. Les cavaliers portent les uns la tête couverte d'une espèce de toque ou turban, les autres un casque ou bassinet; ils sont armés à la mauresque et portent un bouclier blasonné; il arrive que parfois les emblèmes et devises des boucliers ne correspondent pas toujours à celles de la housse traînante du cheval et celles de la coiffure du cavalier; parmi ces emblèmes les uns représentent des châteaux; d'autres des croix de trois formes différentes; d'autres l'étoile de Salomon; d'autres, des bandes horizontales bleues ou noires sur fond blanc; d'autres de lignes brisées ou ondulantes, et également bleues ou noires, sur le même fond blanc. Tous manient ou la lance, ou l'épieu, ou autres armes faites pour être lancées, sans qu'il soit facile de résoudre si l'artiste a voulu représenter une scène de chasse ou quelque bataille si fréquente entre chrétiens et musulmans.

En los arquillos de los ángulos muéstranse leones afrontados á la usanza oriental; y todavía, encima de este friso, corre una faja decorativa, donde, doradas y sobre fondo azul oscuro, destacan las letras africanas de otra inscripción que contiene la misma frase copiada arriba —اللهم إلهم لا إله إلا أنت—, —reproducida multitud de veces. Desde aquí y encima de otro friso que parece tener inscripción arábiga, se alza el arteson de alerce, “en el cual puede recrearse la vista con las peregrinas labores de una ingeniosa lacería formada por estrellas y rosetones del mejor gusto, que se resuelven en multitud de figuras geométricas, como acontece con todos los elementos decorativos de la arquitectura arábiga,” (1), justificando, cual dijimos, los elogios que le tributaron los escritores, antes de que el descubrimiento de la deformada yesería, hubiese dado á conocer la importancia de la *Capilla del Corpus Christi* (2).

Por lo que se refiere á las lápidas que aparecieron en el fondo de los arcos, la que entre los azulejos del zócalo figura hoy colocada en medio de los arcos del muro septentrional, hallábase en el fondo del arco de la derecha, y mide 39 centímetros de alto por 41 de ancho; lleva orla de castillos en relieve, y consta de siete líneas de capitales alemanas en relieve también, dorados, sobre fondo negro, diciendo:

+ O FORIUNA LEVIS : CITO DRS CICIOUS DACH : TOCCIS
 + INFIMUS ECCE TACEC : QVE_m : TU SUPER ASCRA LEVARAS
 GRACIA REGUM : GLORIA REGUM QUID STIBI PROSUNT
 + BI VIXIT GRACUS : CVNCCTIS · Per : CUNCCA BEACVS
 5 + VIVAT : III ETERNO REGNO : CUM REGE SUPERNO
 + ORIIT : GARSTAS : PETRI : VI : DIE : DECIM
 7 BRIS . ERA : M : CC : LXXXVIII V III (3)

La del lado opuesto, asimismo con orla de castillos, hállose labrada en mármol blanco y es de la propia época, midiendo en su totalidad 27 centímetros de alto y ancho, y careciendo, por fractura, del final de las líneas, á partir de la tercera. Hállose escrita en igual linaje de signos, y dice en las siete líneas de que consta:

+ OUT : CUMUEUM : CERMIS :
 CUR : NO_n MORTUA : SITIS :
 TACT : NMQVE : DO
 CERAUDICUR : O
 5 ORTIC : ALFO[nsus]
 FICI' : STEPH[ani]
 7 DIE : APRICIS (4)

Es de suponer que esta *Capilla*, labrada en el siglo XV ó fines del siglo XIV, á juzgar por el carácter de la yesería y la estructura de los arcos, que son de traza granadina, como las estalactitas,—debió tener natural entrada por el costado occidental, y que los cuatro arcos sepulcrales cobijaron otros tantos enterramientos de la familia del Obispo don Gutierre Fernández de Toledo, á quien lógicamente puede atribuirse la fundación de la misma.

Dans les arceaux des angles se montrent des lions afrontés á la coutume orientale, et encore, au dessus de cette frise, court une bande décorative, où, sur fond bleu foncé, se détache en lettres dorées africaines une autre inscription qui contient la même phrase citée plus haut, reproduite un nombre considérable de fois —اللهم إلهم لا إله إلا أنت—. D'ici, et au dessus d'une autre frise qui semble contenir une inscription arabe s'élève un plafond en bois de mélèze, “sur lequel on peut récréer la vue en admirant le travail extraordinaire d'un enlacement ingénieux, formé d'étoiles et de rosaces du meilleur goût, qui se résolvent en une multitude de figures géométriques, comme il en résulte avec tous les éléments décoratifs de l'architecture arabe,” (1), justifiant ainsi les éloges qu'en firent les écrivains, avant de découvrir les ouvrages en plâtre détériorés qui ont fait connaître l'importance de la *Chapelle del Corpus Christi* (2).

Parmi les pierres qui apparaissent dans le fond des arcs, celle qui figure aujourd'hui entre les carreaux de faïence de l'empâtement, au milieu des arcs du mur septentrional, se trouvait dans le fond de l'arc de droite, et mesure 39 centimètres de haut sur 41 de large; elle est décorée par une bordure de châteaux en relief, et porte sept lignes de capitales allemandes en relief également et dorées sur fond noir, et disent:

La pierre du côté opposé, également avec bordure de châteaux, est de marbre blanc et de la même époque; elle mesure 27 centimètres de haut sur autant de large, manquant, par suite d'une cassure, la fin des lignes, à partir de la troisième; on y trouve écrit, avec le même genre de lettres, dans les sept lignes:

Il y a lieu de supposer que cette *Chapelle*, exécutée au XV^e siècle ou fin du XIV^e, à en juger par le caractère des plâtres et la structure des arcs, qui sont d'un tracé grenadin, comme les stalactites, a dû avoir son entrée naturelle par le côté occidental, et que les quatre arcs sépulcraux continrent les restes d'autre membres de la famille de l'Évêque don Gutierre Fernandez de Tolède, à qui, logiquement, on peut attribuer la fondation de cette *Chapelle*.

(1) García Criado, *A orillas del Tajo*, pág. 227.

(2) Aludiendo, sin duda, á ella, tal cual ha resultado después de la restauración, decía el Sr. García Criado, al quejarse de la «manía incalificable de los blanqueos, que ha privado á las generaciones posteriores de tantas y tan excelentes obras de arte»: «Hoy que alardeamos de más inteligentes y más cultos..., caminamos sin remedio á otro extremo no menos censurable: *el de convertir la casa de Dios en una horchatería*» (*Op. cit.*, página 222, nota).

(3) Era 1298, año 1260.

(4) Con el título de *Inscripciones toledanas inéditas del siglo XIII*, publicó el P. Fita, en el tomo XX del *Boletín de la Real Academia de la Historia* ambos epígrafes, si bien con algunas variantes, demostrando que el García Pérez fallecido el 6 de Diciembre de la era de 1298, es don García Pérez de Toledo, notario del rey don Alfonso X en Andalucía. También los publicó el Sr. Marina, en el artículo citado del *Bol. de la Soc. Arqueológica de Toledo*.

(1) García Criado, *Sur les bords du Tage*, page 227.

(2) Faisant allusion à celle-ci, tel qu'il résulte après la restauration Mr. Garcia Criado disait, en se plaignant «de la manie inqualifiable du blanchiment à la chaux, qui a privé les générations suivantes de tant et de si excellentes œuvres d'art»: «Aujourd'hui que nous nous vantons d'être plus intelligents et plus cultivés..., nous marchons sans remède à un autre extrême non moins censurable: *celui de convertir la maison de Dieu en une horchaterie*» (*Ouvr. cit.*, page 222, note).

(3) Erc 1298, année 1260.

(4) Sous le titre de *Inscriptions toledanas inédites du XIII^e siècle* a publié le P. Fita, dans le tome XX du *Bol. de la Real Academia de la Historia* ces deux épigraphes, avec quelques variantes, et démontre que ce García Pérez, qui mourut le 6 Décembre de l'ère de 1298, a été don García Pérez de Tolède, notaire du roi don Alfonso X en Andalousie. Mr. Marina publia également ces inscriptions dans son travail cité dans le *Bol. de la Soc. Archéolog. de Tolède*.

E l Arco del Obispo ✦ ✦

casa de modernas apariencias, y objeto visible de sucesivas reformas, en la cual puso una de ellas al descubierto fortuitamente no ha muchos años, uno de los monumentos más notables con que TOLEDO se honra, y al que no es todavía conocido semejante. Armado aparece en el frente principal del patio de la indicada casa; y la disposición en que se muestra, no es ya ciertamente la primitiva, sin embargo de lo cual, no ha perdido nada de su importancia intrínseca, bien que haya sido notoriamente restaurado en parte, al colocarle en el sitio en que actualmente figura.

Es hoy, según resulta el indicado monumento, un arco, peraltado como por lo común hemos procurado notar ya repetidamente y en varias ocasiones, lo son todos los mudéjares, angrelado, de archivolta no completa en sus arranques, soportado por sendas columnas de mármol, con bellos capiteles de igual clase de material, correspondientes á la época del Califato, y sobre el que se alza, guardiéndole todo él,—y á semejanza del que desde el Salón central, da paso á la cámara de la izquierda en el TALLER DEL MORO,—ancho y rectangular paño de yesería, cerrado á manera de orla por las tres fajas del *arrabada*, donde, con dos escudetes lisos que hay en la parte inferior de ella, se dilata en capitales alemanas de relieve una inscripción latina religiosa. Desde luego, ni los angreles que enriquecen y dan gracia á la archivolta, parecen ser los primitivos, ni nunca estuvo apeado el Arco por columnas y capiteles, y menos por aquéllos, ni son originarias las diferencias que se señalan entre las dimensiones del arranque de la derecha, inmediato al término del epígrafe, y las del opuesto, donde éste tiene su principio, ni otras que en la parte superior de la yesería se muestran.

Con todo, y como espectáculo nuevo é inacostumbrado dentro del estilo, sorprende y maravilla por la peregrinidad de sus labores, siendo en este concepto ejemplar único é inestimable, cuya adquisición por el Estado para el Museo Nacional correspondiente, es con verdad de urgencia indiscutible. Sobre labrado fondo de *at-taurique*, menudo y bien picado, y surgiendo de la clave de la archivolta, en giros circulares y contrarios se desenvuelve graciosamente á cada lado un vástago, para formar dos á dos superpuestos, y casi al centro, cuatro grandes roeles circunvolentes y dobles, de cuyos curvos tallos nacen con perfecta simetría otros tres más, menores, á cada extremo, y también superpuestos como los otros. De ellos, interior y exteriormente, brotan ordenadas pequeñas lanceoladas hojas, y flores planas y lisas, que recortan sus contornos con singular efecto sobre el *at-taurique*, quedando inscrita en el centro de cada roel una figura siluetada, sentada, con amplia vestidura y la cabeza inclinada, mientras en la parte superior á central, se

En el arranque de la empinada *Cuesta de San Justo*, y señalada con el número 6, existe vulgar

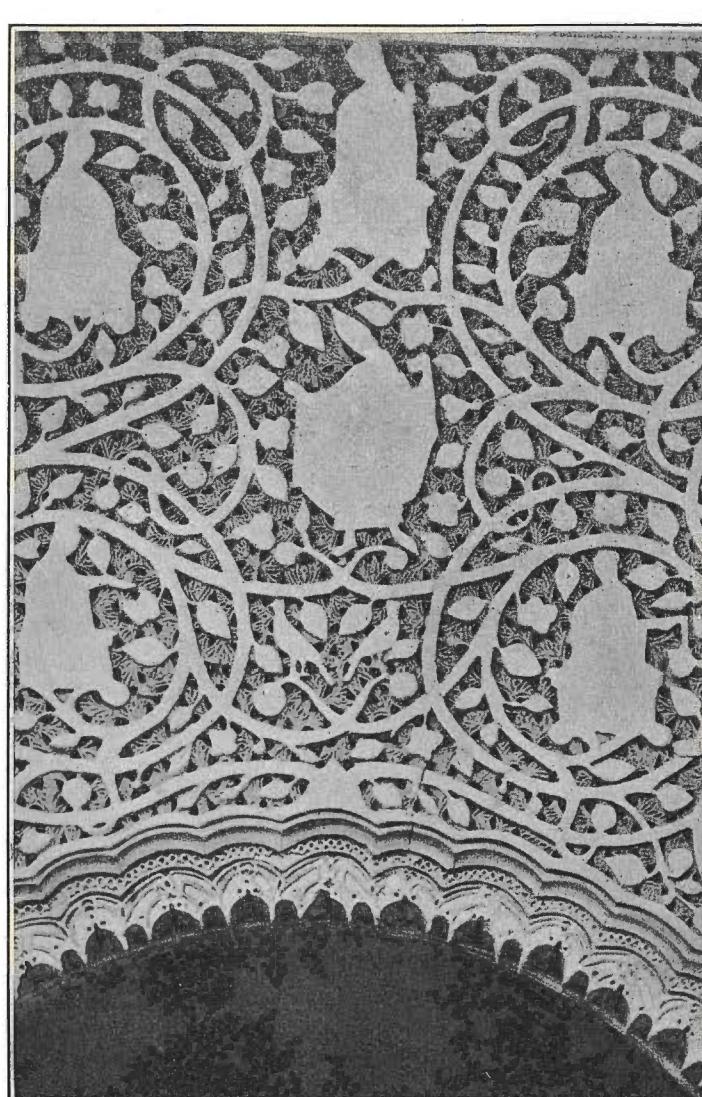
L' Arc de l'Évêque ✦ ✦ ✦

A la naissance de la rue en pente dénommée *Cuesta de San Justo*, existe, portant le numéro 6, une maison, ordinaire et d'apparence moderne, qui fut l'objet évident de réformes successives. Une de ces réformes a mis à découvert, par hasard, il y a peu d'années, un des monuments les plus notables dont s'honneur TOLÈDE, et on n'en connaît pas d'autre semblable. Il apparaît dressé sur la face principale de la cour de cette maison, et la disposition dans laquelle il se montre, n'est pas certes celle de son origine; malgré cela, il n'a pas perdu de son importance intrinsèque, bien qu'il ait été notoirement restauré en partie, en le plaçant dans l'endroit où il figure.

C'est aujourd'hui, suivant ce qu'il résulte de ce monument, un arc, surhaussé comme le sont en général tous les arcs mudéjars, et dentelé; son archivolte est incomplète à sa naissance; il est supporté par des colonnes de marbre, avec de beaux chapiteaux de même pierre et correspondants à l'époque du Califat. Il est garni en entier par un panneau en plâtre ouvrage, et il est semblable à celui qui, dans le TALLER DEL MORO, depuis la Salle centrale, donne passage au pavillon de gauche. Ce panneau est fermé, en manière de bordure, par les trois bandes de *l'arrabada*, où, avec trois écussons lisses dans sa partie inférieure de la bordure, se déroule en lettres capitales allemandes en relief, une inscription latine religieuse. Sûrement les dentelles de l'archivolte ne paraissent pas être les primitives, et jamais il ne fut supporté par des colonnes et des chapiteaux, et encore moins par ceux actuels; également les différences de dimensions que l'on remarque dans la naissance de l'arc sur la droite, immédiatement après la fin de l'épigraphie,

et celles du côté opposé, où il commence, ainsi que d'autres différences qui se signalent dans la partie supérieure de l'ouvrage en plâtre ne furent de l'origine.

Somme toute, dans le style auquel il appartient, c'est un spectacle nouveau et sortant de l'ordinaire; il surprend et étonne par la singularité du travail; c'est, à ce point de vue, un exemplaire unique et sans prix, dont l'acquisition par l'État, pour le Musée National correspondant, est, en réalité, d'une urgence indiscutable. Sur le fond ouvrage de l'*at-taurique*, fin et bien piqué, et surgissant de la clef de l'archivolte, se déroule de chaque côté gracieusement, avec des mouvements circulaires et contrariés, un rejeton pour former, presque au centre et superposés deux à deux, quatre grands cercles enveloppants et doubles, dont les courbes forment avec une parfaite symétrie, trois autres cercles, mais plus petits, et également superposés les uns aux autres. De ceux-ci extérieurement et intérieurement naissent bien ordonnées de petites feuilles lancéolées, et des fleurs planes et lisses, qui découpent ses contours d'un effet particulier sur l'*at-taurique*, restant inscrites dans le centre de chaque cercle une figure de profil, assise, avec un ample



Arco llamado «del Obispo» (Casa número 6 de la «Cuesta de San Justo»).
Arc appelé «de l'Evêque» (Maison numero 6 de la «Côte de Saint Juste»).

Arc existente en la casa
número 6 de la Cuesta de
San Justo, vulgarmente
llamado «Arc del Obispo»

Arc existant dans la maison
numero 6 de la Cuesta de
San Justo, vulgairement
appelé «Arc de l'Evêque»

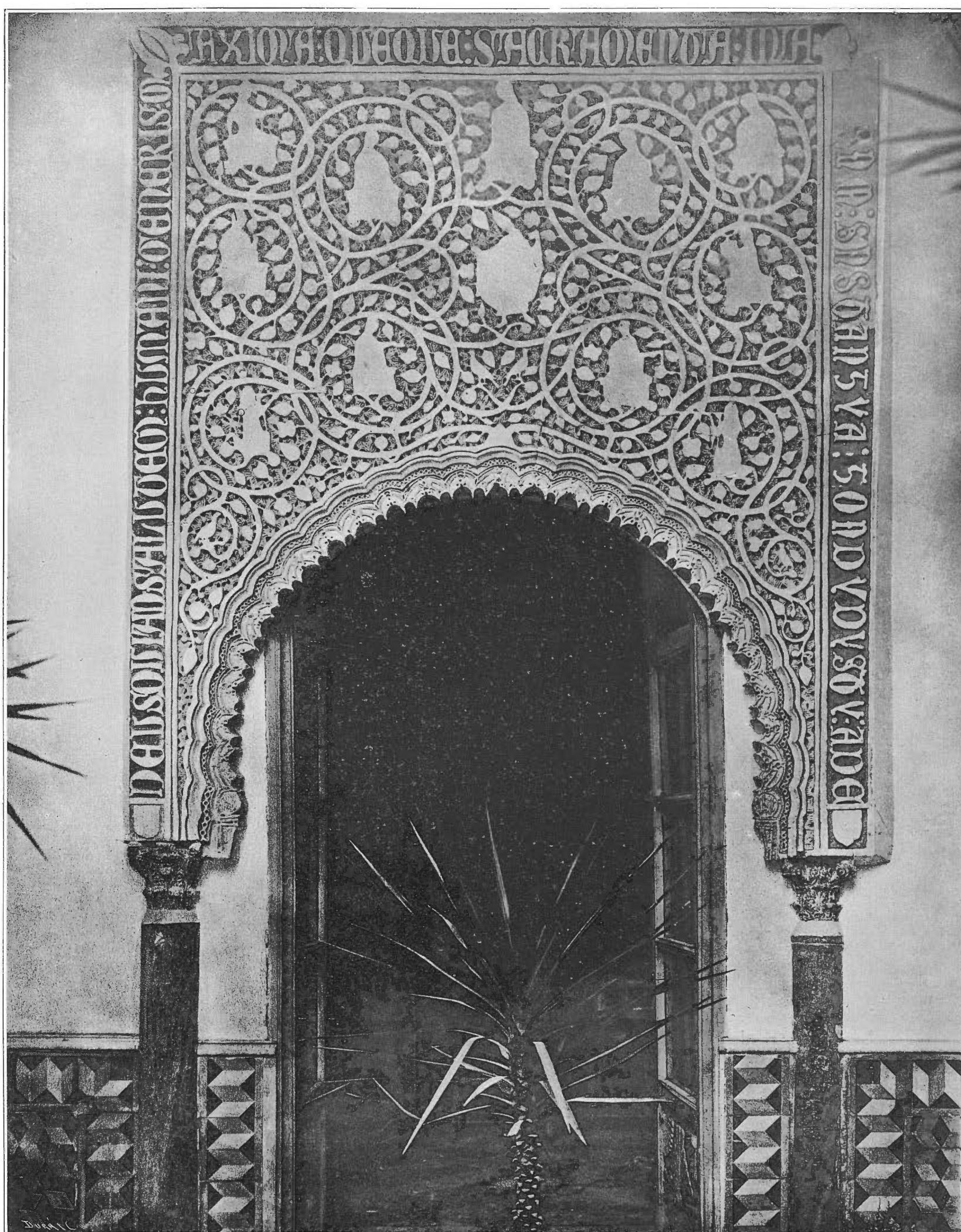
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ARTE CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Arco existente en la casa número 6 de la Cuesta de San Justo, vulgarmente llamado «Arco del Obispo»
Arc existant dans la maison numero 6 de la Cuesta de San Justo, vulgairement appelé «Arc de l'Evêque»

dibuja por igual procedimiento otra, de mayor tamaño. Sentada está también, y también aparece con la cabeza inclinada á su derecha; por bajo de ella, en el espacio que á manera de medallón se simula con el cruzamiento de los vástagos giratorios, para que pasen de uno á otro lado éstos al desenvolverse, se muestra otra figura más, varonil, en pie, con amplio manto que dejan abierto sus dos manos alzadas. Tiene la cabeza tocada con una especie de mitra, y caída á su derecha en actitud extraña.

En tal figura, siluetada como todas, ha creído el vulgo verla de un Obispo, y por ello, ha dado á esta artística reliquia el nombre pintoresco que lleva. Sin embargo: aquí, cual en el medio punto interior de la *Puerta de los Leones* en la CATEDRAL, que es obra posterior, se halla, al parecer, representado y en la misma forma, el propio asunto religioso de la genealogía de la Virgen, apareciendo ésta en la figura central y superior, con el Niño, seguramente, que no se distingue ya con la claridad necesaria; el Patriarca *Abraham*, en la inferior inmediata que hay mitrada y en pie; los antecesores de María, en las de los ocho roeles más inmediatos, dos á dos, de los lados, y, finalmente, las de dos ángeles arrodillados y en adoración, en los dos círculos menores y más próximos á la periferia de la archivolta, los cuales en aquella puerta de la CATEDRAL mencionada, se hallan colocados á la una y otra parte del trono de la Santísima Madre.

No es, pues, lícito dudar de que el presente Arco es de carácter marcadamente religioso; y si alguna vacilación quedara en ello todavía, desvanecerá la epígrafe del *arrabald*, donde se lee:

DEUS QUIT AD SALUTEM : HUMANI : GENERIS : III || AXIMA : AQUEQUE : SACRAMENTA : III A || quar III :
SUSTANCIA : CONDYLVSCTV : ADE (1)

Adornados de figuras siluetadas como las del presente, no son conocidos sino muy escasos monumentos. Entre ellos, han de ser recordados, como ya se ha hecho al hablar de la *Capilla de SAN JUSTO*, los frisos de la *Cámara de la derecha del llamado Salón de Embajadores* en el *Alcázar de Sevilla*, obra de yesería; los grandes capiteles de igual condición, que hay en lo que se dice fué iglesia primitiva del *Hospital del Rey*, fundado en Burgos por Alfonso VIII; los batientes de madera de la puerta principal de la iglesia de Gamonal, cerca de Burgos, que dimos á conocer por vez primera; el arco sepulcral del infante niño don Fernando, fallecido en la era 1280 (año 1242) y existente en la *Capilla de Belén* del CONVENTO DE SANTA FE en TOLEDO; los arcos de la antigua *Capilla mudéjar del Corpus Christi*, en la inmediata PARROQUIA DE SAN JUSTO, y, finalmente, con los pavones del llamado *Arco del rey don Pedro*, los restos de yesería del interior del CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA en la propia Ciudad del Tajo. Ninguno de éstos, si se exceptúan las batientes de la iglesia de Gamonal, los arcos de SAN JUSTO y los restos del último CONVENTO mencionado, presenta la figura humana de igual forma; pero ninguno tiene en realidad las aspiraciones especiales que son características en este Arco, el cual, por ello se hace superior á todos los conocidos, prescindiendo de las demás labores que le completan, y que tampoco son frecuentes en el estilo.

Dadas estas notabilísimas circunstancias, y el lugar del hallazgo, ocurre preguntar si en aquella casa del número 6 de la *Cuesta de San Justo*, existió por aventura alguna capilla ó santuario dependiente de la PARROQUIA; si siendo obra el Arco del siglo XIV, como todo en él hace semblante de indi-carlo, tiene alguna relación con la dicha PARROQUIA, y con aquel don Gutierre Fernández de Toledo, Obispo de Oviedo, nacido y bautizado en esta iglesia de "Sant yuste," que dice "hedificaron aquellos onde nos venimos," y quien el año de 1387, entre otras donaciones, hacía á dicho templo la de ciertas casas, juntas con las suyas mayores "que son en derecho de la cabeza de la capilla de San Pedro que es en la dicha iglesia de Sant yuste,"

(1) Por inadvertencia, en la restauración aparecen vueltas las *uu* de *aquarum* y *sustantia*, y perdidas las letras de la primera de estas palabras.

vêtement, la tête inclinée, tandis que dans la partie supérieure et centrale, de plus grande grandeur on voit dessinée une autre figure de personnage par un procédé égal, également assise, la tête inclinée à droite; et au dessous, dans l'espace en forme de médaillon qui simule le croisement des rejetons pour passer d'un côté à l'autre, une autre figure d'homme encore, debout, avec un ample manteau que laissent ouvert les deux mains élevées en l'air. La tête est coiffée d'une espèce de mitre, et rabattue sur la droite dans une attitude étrange.

Dans cette figure de profil comme dans toutes, on a cru voir celle d'un Évêque, et c'est pour cela qu'a été donné à cette relique artistique le nom pittoresque qu'elle porte. Néanmoins, ici, tel que sur le tympan intérieur de la *Puerta de los Leones* à la CATHÉDRALE, on trouve, à ce qu'il paraît, représenté sous la même forme, le même fait religieux de la généalogie de la Vierge; celle-ci apparaissant dans la partie centrale et supérieure, avec l'Enfant Jésus assurément, qui ne se distingue plus maintenant; dans la partie inférieure immédiate, le Patriarche *Abraham*, mitré et debout; les prédecesseurs de Marie, dans les huit cercles contigües, et deux par deux sur les côtés; et finalement deux anges agenouillés et en adoration dans les deux cercles plus petits, les plus proches à la périphérie de l'archivolte. Ces anges sur la porte de la CATHÉDRALE, se trouvent sur l'un et l'autre côté du trône de la très Sainte Mère.

On ne peut donc douter que cet ARC est de caractère religieux des plus marqués, et s'il y avait encore quelques doutes, ils s'évanouiraient aussitôt en lisant l'épigraphie de l'*arrabald*, qui dit:

Des monuments ornés de figures de profil comme celles de cet ARC, ne sont pas connus, sinon très rares; parmi eux, il faut rappeler, comme nous le fîmes en parlant de la *Chapelle de SAN JUSTO*, les frises de l'*Appartement de droite du Salón de Embajadores* à l'*Alcázar de Sevilla*, ouvrage en plâtre; les grands chapiteaux de même condition qui existent dans ce qui a été, dit-on, l'église primitive de l'*Hospital del Rey*, fondé à Burgos par Alfonso VIII; les battants en bois de la porte principale de l'église de Gamonal, près Burgos, que nous fîmes connaître pour la première fois; l'arc sépulcral du jeune infant don Fernando, mort dans l'ère 1280 (année 1242) et qui existe dans la *Chapelle de Belén* dans le CONVENTO DE SANTA FE à TOLÈDE; les arcs de l'ancienne *Chapelle* mudéjar du *Corpus Christi*, dans la PAROISSE contigüe de SAN JUSTO, et finalement avec les paons de l'*Arc* appelé du *roi don Pedro*, les restes des ouvrages en plâtres de l'intérieur du COUVENT DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA dans cette même Ville du Tage. Aucun de ces monuments, si on excepte les battants de l'église de Gamonal, les arcs de SAN JUSTO, et les restes du dernier COUVENT cité plus haut, ne présente la figure humaine de cette même façon; mais aucun n'a les aspirations spéciales qui sont la caractéristique de cette ARC, qui pour cela, est supérieur à tout ce qui est connu, laissant de côté les autres ouvrages qui complètent le monument, lesquelles ne sont pas fréquentes dans ce style.

Étant données ces circonstances tout à fait spéciales, et l'endroit où l'ARC se trouve, on se demande si dans cette maison du numéro 6 de la *Cuesta de San Justo*, il n'a existé peut-être aucune chapelle ou sanctuaire dépendant de la PAROISSE. Si cet ARC est un travail du XIV^e siècle, comme tout semble l'indiquer, il a quelque relation avec la PAROISSE indiquée, de laquelle don Gutierre Fernández de Toledo, Évêque d'Oviedo, né et baptisé dans cette église de "Sant yuste," qui dit "la bâtirent ceux de qui nous sommes venus," et en 1387 entr'autres donations il faisait à ce temple celle de certaines maisons, jointes aux siennes principales "qui se trouvent à droite du chevet de la chapelle de San Pedro, dans cette même église de Sant yuste,"

(1) Par inadvertence, dans la restauration se montrent retournées les lettres *uu* de *aquarum* et *sustantia*, et perdues celles du premier de ces mots.

E l Taller del Moro *

HAY á la parte del SO. en la imperial Ciudad del Tajo, extensa manzana, de trazado tan irregular y movido, como lo son por lo común los de todas las que componen el caserío de TOLEDO. Afecta imperfectamente la figura de un trapecio, y la forma crecido número de heterogéneas construcciones, con aspecto tan diferente, cual es varia su categoría. Hace frente el vértice al extremo superior de la pendiente *calle de SANTA ÚRSULA* y á la *Plazuela del Salvador*;

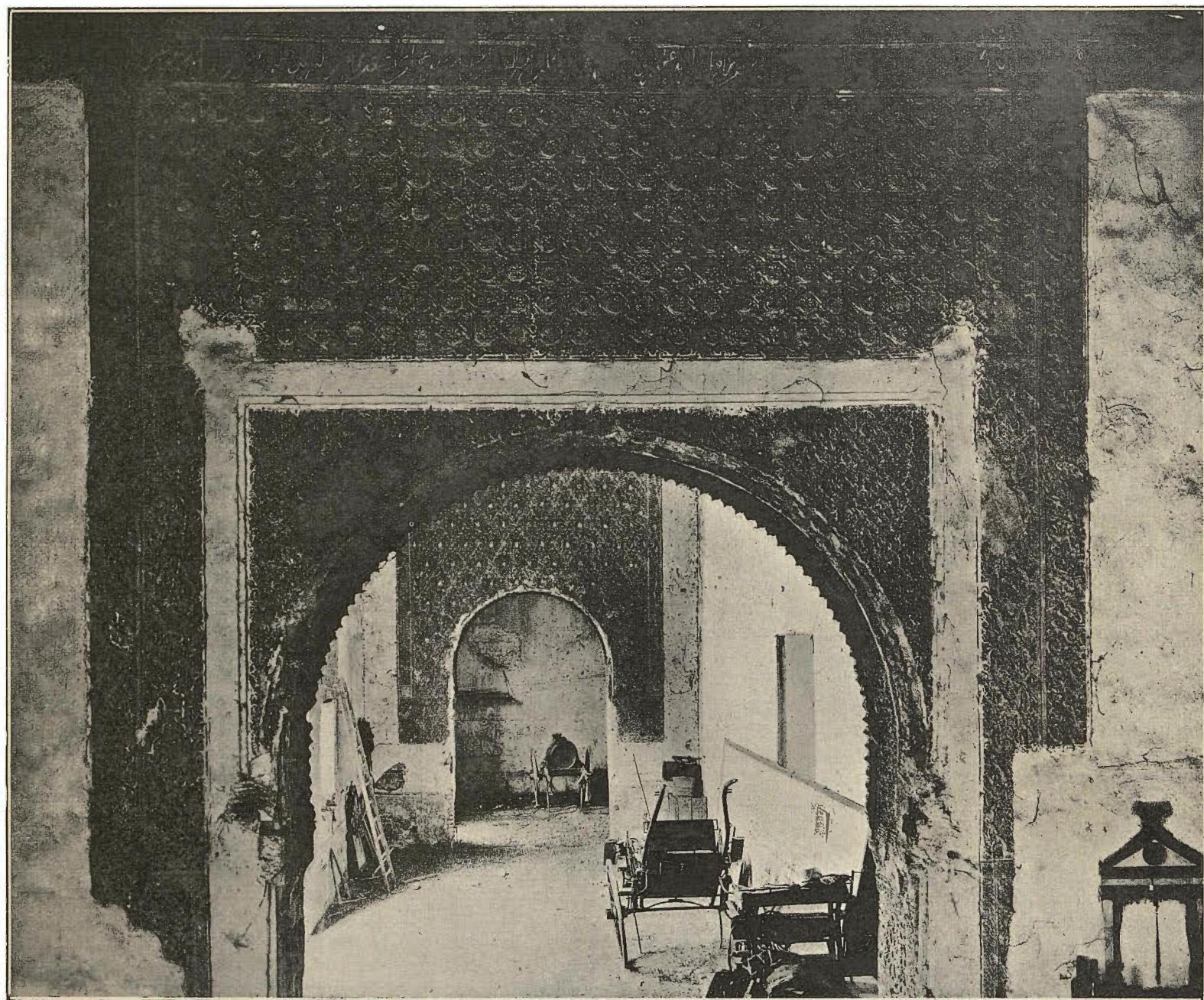
HAY á la parte del SO.
en la imperial Ciudad del
Tajo, extensa manzana,
de trazado tan irregular

L' Atelier du Maure *

IL existe dans la partie du SO. de la Ville impériale du Tage, un îlot de maisons très étendu, d'un

tracé irrégulier et mouvementé, comme le sont généralement tous ceux qui composent l'ensemble de TOLÈDE. Il affecte imparfaitement la forme d'un trapèze, qui se trouve formé par un grand nombre de constructions hétérogènes avec un aspect différent suivant que diffère sa catégorie. Le sommet fait face à l'extrémité supérieure de la rue en pente de SANTA ÚRSULA

TALLER DEL MORO



Arco del pabellón de la derecha, por su parte interior.

Arc du pavillon de droite, par la partie intérieure.

uno de sus lados menores sigue en quebrada línea por la *calle de SANTO TOMÉ*, y vuelve hacia la *de San Juan de Dios*, precisamente con la incomparable *Torre mudéjar* de la PARROQUIA donde se conserva el famoso *Entierro del Conde de Orgaz*, pintado por el Greco; la base del trapecio se dilata por la *Plazuela llamada del Conde*, en los límites ya de la *Judería*, y continúa por la corta *calle* dicha también *del Conde*, para torcer por último al SE. en la *calle del TALLER DEL MORO*, la cual constituye otro de los lados menores, desembocando en la de *SANTA ÚRSULA*, ya mencionada, frente á la notable *Capilla de Santa Catalina*, de que son patronos los condes de Cedillo, y cerrándose allí el perímetro de la manzana.

Apiñase en ella con cierto orden por la *calle de SANTO TOMÉ* el caserío particular, que nada tiene de interesante ni de bello, y por el vértice, que da á la *Plazuela del Salvador*, penetra, sin salida en la manzana, con otro más reducido y corto, el *Callejón de las Vacas* denominado, quedando incluido en aquel

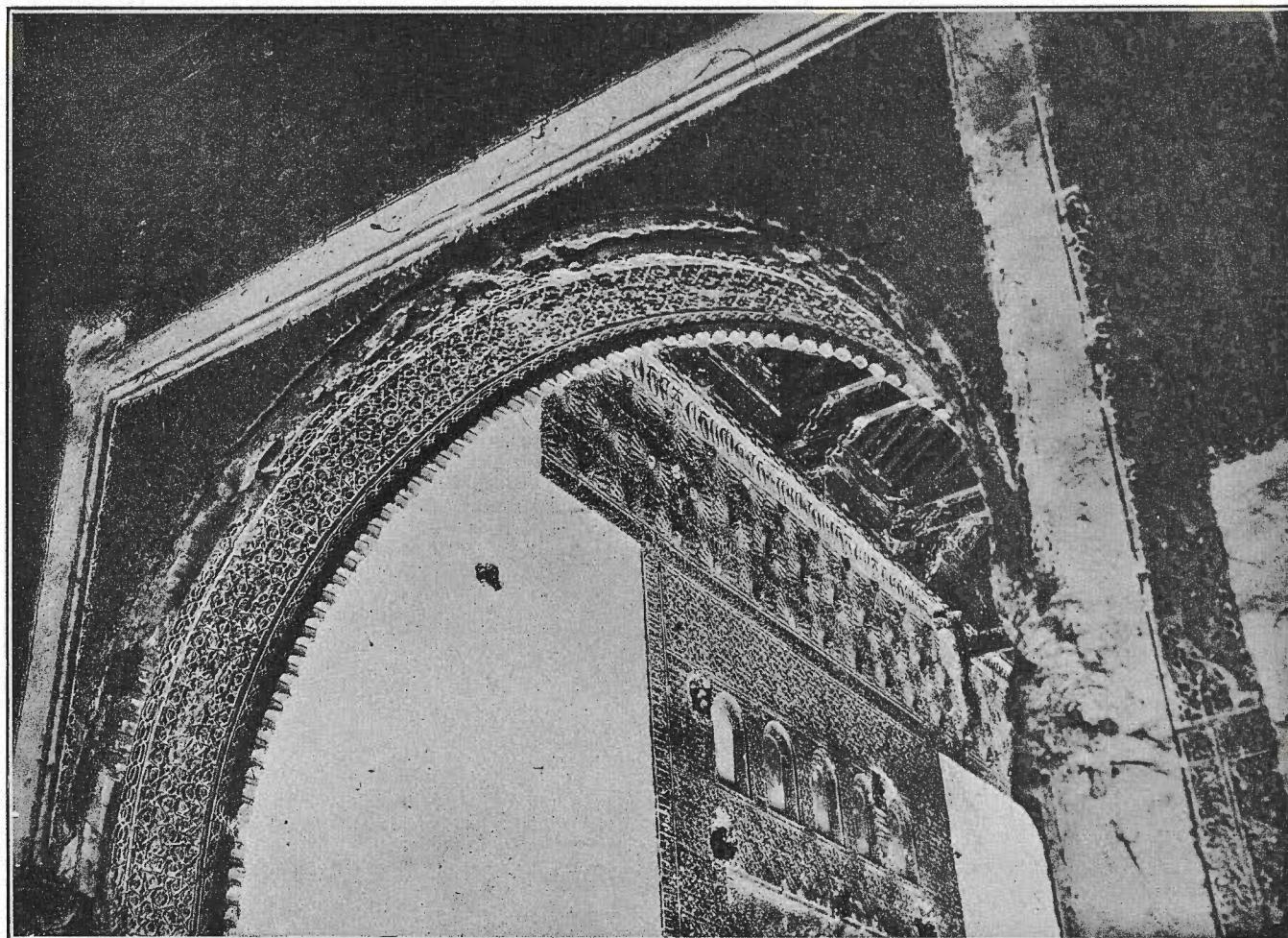
et à la *Place du Salvador*; un de ses petits côtés suit en ligne brisée par la *rue de SANTO TOMÉ*, et tourne vers celle de *San Juan de Dios*, précisément avec l'incomparable *Tour mudéjar* de la PAROISSE où se conserve le fameux tableau l'*Enterrement du Comte de Orgaz*, peint par le Greco; la base du trapèze s'étend par la *Place* appelée *del Conde*, dans les limites déjà de la *Juiverie*, et continue par la courte *rue* appelée également *del Conde*, pour retourner enfin au SE. dans la *rue du TALLER DEL MORO*, qui constitue un autre des petits côtés, débouchant dans la *rue de SANTA ÚRSULA*, déjà citée, en face de la notable *Chapelle de Santa Catalina*, qui se trouve sous le patronat des comtes de Cedillo, fermant ainsi le périmètre de cet îlot.

Dans cette partie de l'îlot, par la *rue de SANTO TOMÉ* s'élèvent avec un certain ordre, des édifices particuliers, qui n'ont rien d'intéressant, et par le sommet, qui donne sur la *Place du Salvador*, pénètre, sans issue dans l'îlot, de même qu'un autre plus réduit et court, l'*Impasse* appelé *de las Vacas*. Dans

extenso perímetro lo que resta del que fué en otro tiempo histórico y fastuoso PALACIO DE LOS AYALA ó DE LOS CONDES DE FUENSALIDA, ya por extremo deteriorado, cual veremos, y cuya principal fachada constituye el frente de la *Plazuela del Conde* á continuación de la PARROQUIA DE SANTO TOMÉ, dominando así desde la eminencia próxima á *Montichel*, en que se halla, y según indicamos, el antiguo *Arrabal de los Judíos*. Dentro de la propia manzana, y rodeado como el PALACIO referido por construcciones que hubieron de ser en su origen accesorias de la principal de que dependían y con la cual tuvieron comunicación acaso,—advírtese por el lado menor del SE., singular é ingente edificio, ya descompuesto é informe, de fábrica de ladrillo, que desde el primer momento revela el triste y lamentable abandono en que yace ha luengos años, pero que goza de universal

ce grand périmètre se trouvent compris les restes de ce qui fut le fastueux PALAIS DE LOS AYALA OU DES COMTES DE FUENSALIDA, maintenant déterioré, comme nous le verrons, et dont la façade principale constitue le front de la *Place del Conde*, à la suite de la PAROISSE DE SANTO TOMÉ, dominant ce que fut le *Faubourg de los Judíos* depuis la hauteur voisine à *Montichel*, où il se trouve. A l'intérieur de ce même îlot on remarque, entouré, comme ce PALAIS dont nous parlons, par des constructions qui durent à l'origine être des dépendances du bâtiment principal, et avec lequel peut-être eurentelles communication — on remarque, disons-nous, sur le petit côté du SE. un édifice singulier, en briques, maintenant en ruines et sans forme, qui au premier abord révèle le triste et lamentable abandon dans lequel il se trouve depuis de lontaines années, mais qui jouit d'une

TALLER DEL MORO



Intrados del arco del pabellón de la derecha.

Intrados de l'arc du pavillon de droite.

renombre, y que, independientemente de cuanto le rodea, es con el dictado de TALLER DEL MORO conocido.

A pesar de su fama y del interés con que convida, nada de cierto ha logrado hasta el presente averiguarse respecto de la historia del PALACIO de que fueron parte aquellas notables ruinas, sino que son propiedad actualmente de los condes de Bornos; que allí, ya en las postrimerías del siglo XV, á lo que es de presumir, estuvo establecido el *Convento* de religiosas de *Santa Eufemia*, para el que mandó el Cardenal Mendoza labrar vistosa portada, cuyos restos aun en tal sitio permanecían en 1845 (1), y que, destruido el edificio por causas desconocidas, fué lo que de él quedaba arrendado por la *Obra y Fábrica* de la

réputation universelle, et qui, indépendamment de tout ce qui l'entoure, est connu sous le nom de TALLER DEL MORO.

Malgré sa renommée et l'intérêt qu'il excite, on n'a pu jusqu'à présent obtenir rien de positif pour vérifier l'histoire du PALAIS, dont firent partie ces notables ruines, si ce n'est qu'elles sont actuellement la propriété des comtes de Bornos, et que là, déjà dans les dernières années du XV^e siècle, comme il est à présumer, s'établit le *Couvent* des religieuses de *Santa Eufemia*, pour lequel le Cardinal Mendoza fit exécuter le remarquable portail, dont les restes dans cet endroit existaient encore en 1845 (1). De plus, après la destruction de cet édifice pour des raisons inconnues, ce qui en restait fut loué par le bureau des

(1) «Aun se encuentran arrimados á la pared..., algunos fragmentos que dan una idea, aunque remota, del mérito que debió tener toda la portada, hallándose la escultura en el mismo estado que presenta en el *Trascoro del Altar Mayor* de la Iglesia Metropolitana» (*Toledo Pintoresca*, pág. 252). Al presente nada de esto subsiste; sólo una lápida de pizarra, con la figura en medio relieve, ya estragado y borroso de una figura varonil, y la inscripción borrada, es lo que resta, sin saberse si procede del edificio cuando fué Convento, ó de otra parte: quizás del derruido de *San Miguel de los Angeles*, que estaba enfrente.

(1) «On rencontre encore entassés dans le mur quelques fragments qui donnent une idée, bien que lointaine, du mérite qu'a dû avoir tout le portail; la sculpture se trouvant dans le même état que dans le *Cœur du Maître-Autel* de l'Eglise Métropolitaine» (*Toledo Pintoresca*, page 252). A présent, rien de tout cela existe; seulement une plaque d'ardoise, avec la figure d'un homme, à demi-relief, maintenant brouillée et avec l'inscription effacée; c'est tout ce qui reste, sans savoir si cette plaque provient de l'édifice, quand ce fut un Couvent, ou d'autre part; peut-être du Couvent détruit de *San Miguel de los Angeles* qui était en face.

CATEDRAL, en la XVI^a centuria probablemente, destinándolo, con el nombre de TALLER, que conserva, "al laboreo de piedra fina y ordinaria para sus menesteres," (1), habiendo servido después en nuestros días para fábrica de cerillas, taller del cincelador Avecilla, y, últimamente, en la actualidad, para cochera y lechería.

Asegúrase, sin que nos haya sido posible comprobarlo, que cuando tuvo allí uno de sus Talleres la CATEDRAL, era la calle denominada ya *del Moro*, de donde el TALLER tomó nombre; tampoco es dado averiguar qué *moro* fué aquel cuya notoriedad merecía ser así perpetuada, ni si, en realidad, era sectario del Islám, ni nada á su persona relativo, cosa que por igual acontece respecto del magnate para quien fué el PALACIO primitivamente edificado, bien que acaso del examen de los títulos de propiedad del actual poseedor pudiera obtenerse alguna noticia interesante. Mas sea como quiera, la denominación de TALLER DEL MORO con que son designados estos notables restos, desperta en la imaginación recuerdos legendarios, y hace suponer que en el monumento ha de hallar el curioso alguna de aquellas sombrías y misteriosas viviendas, donde, encorvado sobre el hornillo, extraño á todo cuanto lo fuera á su propósito, el "sabio moro,"—porque todos lo eran,—consagraba con ardor infatigable sus días y sus noches á los experimentos de la alquimia, buscando la "piedra filosofal," con verdadero ahínco, la pretendida transmutación de los metales: empeño pertinaz, que tanto preocupó durante los tiempos medios á las clases privilegiadas y á las populares, dentro y fuera de España (2), y á cuya propagación contribuían no sólo consejas y tradiciones inverosímiles y deslumbradoras, sino obras como la del famoso *Libro del Tesoro*, atribuido con manifiesto error á don Alfonso el Sábio.

Y sin embargo: nada hay de todo esto que sueña allí la fantasía. El encanto producido por lo sugestivo del nombre, se des-

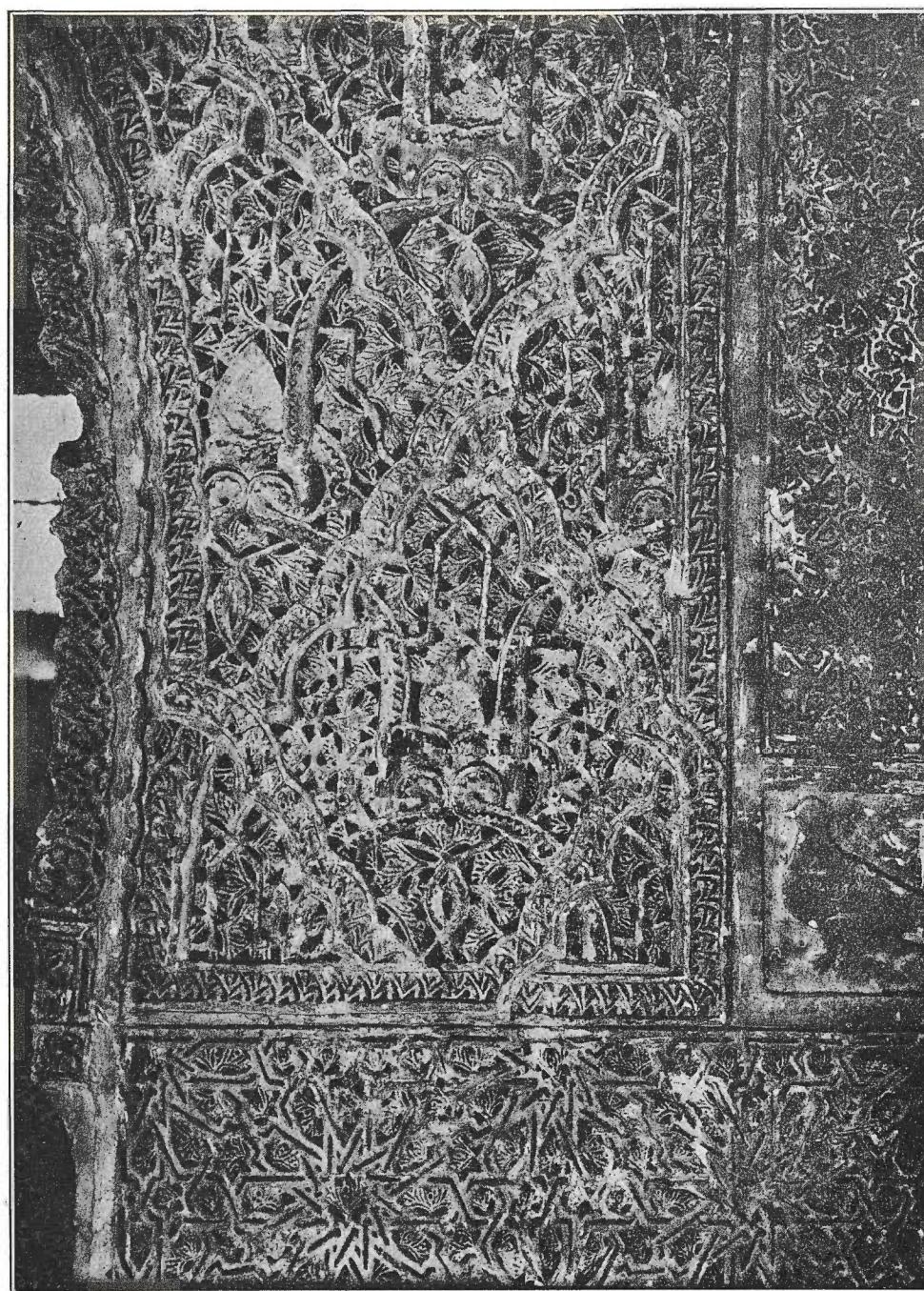
Travaux et Construction de la CATHÉDRALE au XVI^e siècle vraisemblablement, destiné, avec le nom de TALLER (atelier), qu'il a conservé, "au travail de la pierre fine et ordinaire pour ses besoins," (2). De nos jours il a servi de fabrique d'allumettes, d'atelier pour le ciseleur M. Avecilla, et, dernièrement, à présent, de remises et laiterie.

On assure, sans qu'il soit possible de le prouver, que, quand la CATHÉDRALE eût ici ses *Ateliers*, la rue s'appelait déjà *del Moro*, d'où l'ATELIER (TALLER) prit le nom; également il n'est pas possible de vérifier quel a été ce *maure*, dont la notoriété méritait d'être ainsi perpetuée, ni si, en réalité, il était un des sectaires de l'Islam, ni de savoir rien sur son compte, ce qui arrive également au sujet du magnat pour qui à l'origine fut construit ce PALAIS, bien que peut-être par l'examen des titres de propriété de l'actuel propriétaire pourrait-on obtenir quelque renseignement intéressant. Mais que ce soit ce que l'on voudra, la dénomination de TALLER DEL MORO, avec laquelle on désigne ces nobles restes, éveille dans l'imagination des souvenirs légendaires et fait supposer que, dans ce monument le chercheur doit rencontrer quelques unes de ces sombres et mystérieuses demeures, où, courbé sur le fourneau, étranger à tout excepté au but de ses recherches, le "savant maure,"—par ce qu'ils l'étaient tous—consacrait avec une ardeur infatigable ses jours et ses nuits aux expériences de l'alchimie, cherchant la "pierre philosophale," avec un véritable entrain, la prétendue transmutation des métaux, re-

cherche obstinée, qui préoccupa tant durant le Moyen-Age les classes privilégiées et celles populaires en Espagne et hors d'Espagne (2). A cette propagation y contribuaient non seulement les apologues et les traditions invraisemblables et extraordinaires, mais aussi des ouvrages comme le fameux *Livre du Trésor*, attribué avec une erreur manifeste à don Alfonso le Savant.

Et cependant; rien dans tout cela qui ne revèle ici la fantaisie L'enchantement produit par le suggestif du nom, s'éva-

TALLER DEL MORO



Detalle de la yesería del arco de ingreso al pabellón de la derecha (lado derecho).

Détail des plâtres de l'arc d'entrée au pavillon de droite (coté droit).

(1) Parro, t. II, pág. 630.

(2) Véase cuento respecto del particular dejó escrito nuestro Sr. Padre en el cap. X del tomo III de su *Historia Crítica de la Literatura Española*, y en especial lo relativo al Arzobispo de TOLEDO, don Alonso Carrillo (1446-1484), quien "caído en el lazo de los que juzgaban hacedero transmutar en oro los demás metales," mantenía "á su lado gran número de alquimistas, entre los cuales se distinguía un tal Alarcón, criado y mayordomo suyo, quien en pago de sus imposturas era, finalmente, degollado en la plaza pública de Zocodover sobre una espuma de paja," (*Op. cit.*, tomo III, página 519).

(1) Parro, t. II, page 630.

(2) Voir pour tout ce qui a trait à cette affaire ce qu'a écrit Mr. notre Père, dans le chap. X du tome III de l'*Historia Crítica de la Literatura Española*, et spécialement ce qui est relatif à l'Archevêque de TOLÈDE don Alonso Carrillo (1446-1484, «qui tombé dans le piège de ceux qui se faisaient forts de changer en or tous les métaux», maintenait «à ses côtés un grand nombre d'alchimistes, parmi lesquels on distinguait un certain Alarcón, son domestique et majordome qui, en paiement de ses impostures, eut finallement le cou coupé sur la place publique de Zocodover sur un panier de paille» (*Ouv. cit. t. III, page 519.*)

"Taller del Moro".—Yesería interior del arco de la cámara de la izquierda del Salón central ✦ ♦ ♦

"Taller del Moro".—Ouvrage en plâtre de l'intérieur de l'arc dans la pièce de gauche de la Salle centrale

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRETIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



"Taller del Moro".—Yesería interior del arco de la cámara de la izquierda del Salón central
"Taller del Moro".—Ouvrage en plâtre de l'intérieur de l'arc dans la pièce de gauche de la Salle centrale

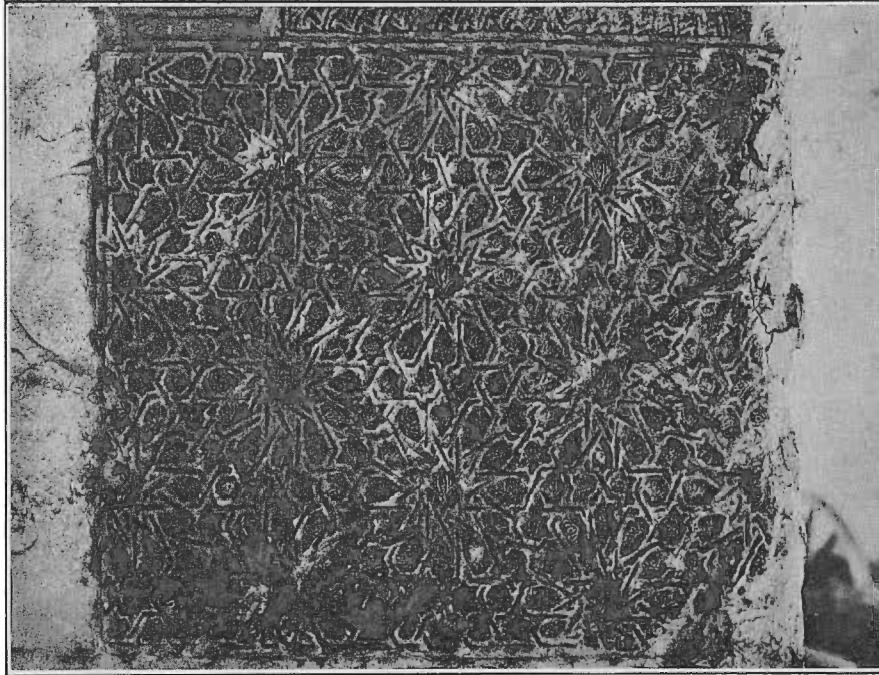
vanece al trasponer la entrada de aquel recinto, en el cual aparece en primer término un corral, con algunos árboles, espacioso y dilatado, con humildes y allegadizas construcciones descomuestas al fondo y á la izquierda, aquéllas para servir de morada al arrendatario, y éstas para el establo de las vacas. A la derecha, de fábrica de ladrillo y *tapicería*, surge otra construcción, mayor y más importante, que nada en su exterior revela ya, dada la forma en que se muestra, y donde se guardan hoy coches y carros. Un cortinón de esparto cubre y oculta la entrada, en torno de la cual, como pintados, blanquean irregulares pellotes de yeso, sin que nadie pueda sospechar la riqueza decorativa, maltratada, pero esplendorosa y bella, que encierra aquel cuerpo de edificio, único resto en pie de la señoríal morada á cuyo engrandecimiento contribuyeron á porfiá todas las artes de la suntuaria, cubriendo sus muros de ricas telas y tapicerías, y cuyo ambiente, hoy tan distinto, respiraron nobles desconocidos personajes, que allí hicieron ostentación y gala de su magnificencia y de su lujo.

De una y de otro dan idea cumplida así las dimensiones de lo subsistente, como la decoración que aún muestran aquéllos tres soberbios departamentos que proporcionalmente se reparten la longitud de la larga crujía, solitaria hoy y despoblada, como antiguo estuche vacío y abandonado, maltratado por el tiempo y la indiferencia de las generaciones; pero que conserva algo, la huella por lo menos, de las joyas que guardó, y reminiscencias penetrantes del perfume de la hermosa que adornó su persona con ellas. El pabellón, camarín ó departamento de la izquierda del espectador, que es el del fondo, y al cual da paso desde el corral pequeña entrada adintelada, mide 6^m.94 de largo por 7^m.35 milímetros de ancho. Su abandono es grande, y produce honda tristeza. No subsisten restos del zócalo de pintados aliceres que debió en su origen decorar y embellecer la parte inferior de los muros, y á la "labrada plata," que enlosó "el pavimento," según el poeta Huerta decía de la fantástica morada de la Raquel, ha reemplazado menudo empedrado desigual, impropio de aquellas estancias, que fueron un tiempo maravillosas. Manchados los muros, en la parte superior corre ancho friso de yesería, adornado en los ángulos por las flotantes y obscuras telas de la silenciosa araña; quizás la cal que cubre á trechos las labores sea la que tendieron sobre ellas con buen propósito, sin duda, las hacendosas madres de *Santa Eufemia* en el siglo XV, pues no es de presumir que después se haya nadie preocupado en blanquearlas, y en la guarnición superior del friso, amontonados unos encima de los otros, resaltando confusamente sobre las picadas hojas del *at-taurique* ó frondario que les sirve de fondo, se distinguen de mal dibujo los signos *nesji* ó cursivos de una inscripción arábigo que se reproduce por toda la estancia y baja por cima del *arrabað* á encuadrar el arco que da gallardamente salida al Salón central, de que hablaremos adelante, repartida sin orden ni concierto en tarjetones oblongos y de cabos ondulados.

Única en su clase de cuantas existen en los edificios mudéjares de TOLEDO, si bien en el dibujo y desarrollo de los caracteres se aparta por modo manifiesto y evidente, no es sino reproducción y copia de cierta imprecación musulmica, en verso, que figura entre los epígrafes murales del *Palacio* de la

nouit en franchissant l'entrée de cette enceinte, où apparaît en premier lieu une basse-cour, spacieuse, avec quelques arbres, de humbles constructions au fond et sur la gauche; celles du fond servent d'habitation au locataire, les autres d'étables à vaches. Sur la droite, de construction en briques et torchis s'élève une autre construction, plus grande et plus importante, que rien ne révèle à l'extérieur, étant donnée la forme dans laquelle elle se montre, et où aujourd'hui se gardent des voitures et charriots. Un grand rideau en sparterie couvre et cache l'entrée, dont le tour est tacheté par des pelettes de plâtre irrégulières, sans que personne puisse soupçonner la richesse décorative, maltraitée, mais belle et splendide, que contient ce bâtiment, unique reste debout de cette demeure seigneuriale, à l'agrandissement de laquelle contribuèrent à profusion tous les arts sumptuaires, couvrant ses murs de riches toiles et tapisseries, et dont l'ambiant, aujourd'hui si différent, respirerent de nobles personnages inconnus, qui firent ici montrer de leur luxe et magnificence.

Les dimensions de ce qui subsiste en donne une idée parfaite, de même la décoration qu'enous montrent encore ces trois superbes habitations, qui proportionnellement se répartissent la longueur d'une longue enfilade de contructions solitaire aujourd'hui, et nue, comme un ancien écrin vide et abandonné, maltraité par le temps et l'indifférence des générations, mais qui conserve encore des traces, pour le moins, des joyaux qu'il renfermait, et des reminiscences pénétrantes du parfum de la beauté qui l'embellit. Le pavillon, chambre ou département à la gauche du spectateur, auquel donne accès depuis la cour une petite porte d'entrée avec son



Detalle de la yesería del arco del pabellón de la izquierda por el salón principal.

Détail de l'ouvrage en plâtre de l'arc du pavillon de gauche par la Salle principale.

linteau, mesure 6^m.94 de long sur 7^m.35 centimètres de large. Son abandono est grand et produit une profonde tristesse. Il n'existe plus de restes de l'empâtement avec lambris en faïence de couleur, qui durent à l'origine décorer et embellir la partie inférieure des murs, et de "l'argent travaillé," qui servait "de pavage," suivant ce que disait le poète Huerta, parlant de la fantastique demeure de la Raquel, et qu'a remplacé un cailloutis fin et inégal, peu convenable à ces demeures qui furent en leur temps des merveilles. Sur les murs tachés court dans la partie supérieure une large frise ouvragee en plâtre, ornée dans ses angles par les toiles flottantes de la silencieuse araignée; peut-être la chaux qui couvre par place les ouvrages a-t-elle été étendue avec une bonne intention, sans aucun doute par les diligentes nones de *Santa Eufemia* au XV^e siècle, car on ne peut présumer qu'il y eut après quelqu'un qui se soit préoccupé de les blanchir. Dans la garniture supérieure de la frise on distingue, entassés les uns sur les autres, avec un relief confus sur les feuilles piquées de l'*at-taurique* ou feuillage qui leur sert de fond, on distingue donc mal dessinés, les caractères *nesji* d'une inscription arabe qui se reproduit dans tout le pavillon et descendant au dessus de l'*arrabað*, encadre l'arc qui donne sortie sur la Salle centrale, dont nous parlerons plus loin; inscription répartie sans ordre ni ensemble dans les médaillons oblongs fermés de bout ondulé.

Unique en son genre de toutes les inscriptions qui existent dans les édifices mudéjars de TOLÈDE, bien qu'elle s'écarte par le dessin et le développement des caractères d'une façon manifeste et évidente, elle n'est que la reproduction et copie de certaine imprécation musulmane, en vers, qui figure dans les épi-

Alhambra de Granada y de algunas otras construcciones de la propia ciudad y de la de Málaga, así como en otras mudéjares de Sevilla y de Córdoba, donde aparece en esta forma:

يَا نَقْشِي يَا امْلَى
أَنْتَ الرَّجَاءُ أَنْتَ الْوَلِيُّ
أَخْتَمْ بِخَيْرٍ عَلَيَّ (1)

*¡Oh esperanza mía! ¡Oh confianza mía!
¡Tú eres mi esperanza! ¡Tú eres mi salvación!
¡Sella con la bondad mis obras!*

En el epígrafe del TALLER DEL MORO, que lleva mociones, se muestra modificada, diciendo unas veces:

يَا نَقْشِي يَا امْلَى أَنْتَ الرَّجَاءُ أَنْتَ الْوَلِيُّ أَخْتَمْ بِخَيْرٍ عَلَيَّ

*¡Oh esperanza mía! ¡Oh confianza mía! ¡Oh creencia mía,
en la que persevero! ¡Tú eres mi esperanza! ¡Tú eres mi sal-
vación! ¡Sella con la bondad mis obras! (2).*

Otras, los términos se trastruecan, aunque sin alterar el sentido, ó se abrevian con la supresión de algunas palabras, aconteciendo á veces que, sin duda por exigencias de la distribución, queda reducida, como ocurre en uno de los medallones del muro de entrada por el corral, á los términos:

يَا نَقْشِي يَا امْلَى عَلَيْهِ تَوْكِيدُ

¡Oh esperanza mía! ¡Oh creencia mía, en la que persevero!

Claro y evidente es que, tanto en este epígrafe, como en los demás mudéjares de Sevilla y de Córdoba, en los cuales se reproduce la especie de oración copiada,—los alárifés aluden al día por ellos ansiado de su regeneración é independencia, haciendo al mismo tiempo protestación de fe islamita, á despecho de los cristianos para quienes trabajaban, y cuyos sentimientos religiosos burlaban en cuantas ocasiones podían, ya reproduciendo textos koránicos, tan frecuentes en vigas y soleras, y ya, cual acontece aquí además, colocando en concepto de motivo ornamental para los cristianos, el expresivo emblema de la mano abierta (3), que campea bien visible y en lugar eminentemente en este aposento, pues figura colocada en la clave del arco monumental de comunicación con el Salón ó *palacio* inmediato (4).

(1) Inscripc. núm. 5 del *Mirador del Príncipe* (pág. 171 de las *Inscripciones ár. de Granada*, de Lafuente y Alcántara; núm. 196, pág. 138 de las *Inscripc. de Gran.*, de Almagro Cárdenas). *Torre de la Cautiva*, inscripción núm. 212, pág. 149 del lib. de Almagro; *Cuarto Real*, 254 del mismo, si bien allí aparece modificada; *Alcázar Genil*, 260; *Casa del Carbón*, 275; *Casa de los Girones*, 283.—*Sevilla—Alcázar*, inscripciones núms. 29, 62, 80, 110, 136, 154, 177 y 297; *Casa de Olea*, núms. 3 y 17 (*Inscripciones árabes de Sevilla*). *Córdoba—Casa de la Cuadra*, pág. 399; fragmentos de yesería, procedentes del *Ex-Convento de las Dueñas* hoy en el *Museo Provincial*, página 402 de nuestras *Inscripciones árabigas de Córdoba*. *Málaga—Yesería* procedente del *Convento de Santa Clara* (Escuela de Bellas Artes).

(2) Dimos por vez primera á conocer este epígrafe en la pág. 71 de nuestra *Memoria acerca de algunas inscripciones árabigas de Esp. y Portugal* (Madrid, 1883).

(3) Debieron los musulmanes recibir esta representación talismánica de los árabes primitivos, dándole la significación emblemática de los *cinq commandements* prescritos por Mahoma, pues la mano abierta aparece ya en monumentos fenicios (V. Perrot y Chipiez, *Histoire de l'Art dans l'Antiquité*, t. III).

(4) De buena fe Parro cree, en general, lo contrario, diciendo: «en mi concepto no puede decirse que por ejecutar esta obra alárifés infieles y escribir estas leyendas en lengua árabe, pudieron burlar en cierto modo la intención y deseos del dueño del palacio (suponiendo que pudo ser ya un cristiano después de la reconquista), prevaleciéndose de que ignorara el idioma de los musulmanes y, por consiguiente, pasara desapercibida para él la significación de aquellos letreros; yo creo que en aquella época cercana á la expulsión de los sarracenos, era muy conocida su lengua, y no se hubieran expuesto los artifices á sufrir un castigo ejemplar, siendo tan fácil descubrirles la superchería» (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 631, nota). Parro parte aquí del error de suponer que era lo mismo hablar *algarabía*, y aun árabe, que leer los epígrafes escritos en caracteres ornamentales, lo cual es muy distinto, y supone cierta instrucción especial; recuérdese las versiones de las lápidas toledanas hechas por moriscos, las de los epígrafes de Córdoba y Sevilla, hechas por Jacobo Nazar, y por el famoso embajador marroquí en la Corte de Carlos III Sidi Ahmed el-Gacél, y aun la hecha en nuestros días casi, de la inscripción de la *Capilla de San Eugenio* en la CATEDRAL, por el catedrático de lengua árabe de la Universidad toledana, Sr. Carbonero y Sol, de la cual hablaremos á su tiempo.

graphes murales du *Palais* de l'Alhambra de Grenade, et de quelques autres constructions de cette même ville et de Málaga, comme dans d'autres édifices mudéjars de Seville et de Cordoue, où elle apparaît dans la forme suivante:

يَا نَقْشِي يَا امْلَى
أَنْتَ الرَّجَاءُ أَنْتَ الْوَلِيُّ
أَخْتَمْ بِخَيْرٍ عَلَيَّ (1)

*Oh! Mon espérance! Oh! Ma confiance!
Tu es mon espérance! Tu es mon salut!
Scelle mes ouvrages du sceau de ta bonté!*

Dans l'épigraphhe du TALLER DEL MORO, qui porte des motions, l'inscription se montre modifiée, disant plusieurs fois:

يَا نَقْشِي يَا امْلَى يَا مَنْيَ عَلَيْهِ تَوْكِيدُ

*Oh! Mon espérance! Oh! Ma confiance! Oh! Ma croyance,
dans laquelle je persévère! Tu es mon espérance! Tu es mon
salut! Scelle mes ouvrages du sceau de ta bonté! (2).*

D'autres inscriptions intervertissent les termes bien que sans altérer le sens, ou s'abrégent avec la suppression de quelques paroles; il arrive même parfois que, sans doute par les exigences de la distribution, comme cela se présente dans un médaillon du mur de l'entrée par la cour, elle se trouve réduite aux simples termes:

يَا نَقْشِي يَا امْلَى عَلَيْهِ تَوْكِيدُ

Oh! Mon espérance! Oh! Ma croyance, dans laquelle je persévère!

Il est clair et évident que, autant dans cette épigraphhe, comme dans les autres de genre mudéjar de Séville et de Cordoue, dans lesquelles se reproduit cette sorte d'oraison, que nous avons copiée,—les ouvriers font allusion au jour tant désiré par eux de leur régénération et de leur indépendance, faisant en même temps protestation de foi islamite, au mépris des chrétiens pour lesquels ils travaillaient, et dont, toutes les fois qu'ils le pouvaient, se moquaient de leurs sentiments religieux, soit en reproduisant des textes du Koran, si fréquents sur les poutres et solives, soit, comme il arrive ici en plaçant comme motif ornemental pour les chrétiens, l'emblème expressif de la main ouverte (3), qui figure bien visible et en un endroit bien en vue de l'habitation, car il se trouve placé à la clef de l'arc monumental de communication avec la Salle ou *palais* immédiat (4).

(1) Inscription numéro 5 du *Mirador del Príncipe* (page 171 des *Inscriptions ár. de Granada*, de Lafuente y Alcántara; numéro 196, page 138 des *Inscripc. de Gran.*, de Almagro Cárdenas). *Torre de la Cautiva*, inscription numéro 112, page 149 du livre de Almagro; *Cuarto Real*, 254 du même, bien que l'inscription y paraisse modifiée; *Alcazar Genil*, 26; *Casa del Carbón*, 275; *Casa de los Girones*, 283.—*Séville—Alcazar*, inscriptions numéros 29, 62, 80, 110, 136, 154, 177 et 297; *Casa de Olea*, numéros 3 et 17 (*Inscripc. ár. de Sevilla*).—*Cordoue—Casa de la Cuadra*, page 499; fragments de plâtres, provenant de l'*Ex-Convento de las Dueñas* aujourd'hui au *Musée Provincial*, page 402 de nos *Inscripciones árabigas de Cordoba*. *Málaga—Ouvrages en plâtre* provenants du *Couvent de Santa Clara* (*Ecole des Beaux Arts*).

(2) Nous avons fait connaître pour la première fois cette épigraphhe à la page 71 de notre *Mémoire sur quelques inscriptions arabes d'Espagne et Portugal* (Madrid, 1883).

(3) Les musulmans durent recevoir cette forme de talisman des arabes primitifs, leur donnant la signification emblématique des *cinq commandements* prescrits par Mahomet, car la main ouverte apparaît déjà dans les monuments phéniciens (Voir Perrot et Chipiez, *Histoire de l'Art dans l'Antiquité*, t. III).

(4) De bonne foi Parro croit, en général, le contraire, disant: «à mon avis on ne peut pas dire que pour exécuter ce travail, écrire en langue arabe ces légendes les ouvriers infidèles purent tromper d'une certaine façon les intentions et désirs du propriétaire du palais (supposant qu'il pût être un chrétien d'après la reconquista), se prévalant de ce qu'il ignorera l'idiome des musulmans et par conséquent que passera inaperçue la signification de l'inscription. Je crois qu'à l'époque voisine de l'expulsion des sarrazins, cet idiome était très connu, et les ouvriers ne se seraient pas exposés à un châtiment exemplaire, étant facile de découvrir la supercherie» (*Toledo en la Mano*, t. II, pag. 631, nota). Parro part de là dans une erreur de supposer que c'était la même chose, parler *algarabía* et encore arabe, que lire les épigraphes en caractères ornamentaux, ce qui est bien différent, et suppose une instruction spéciale; on se rappelle les versions des pierres tolédaines faites par les mauresques, celles des épigraphes de Cordoue et de Seville, faites par Jacobo Nazar et par le fameux ambassadeur marocain à la Cour de Charles III Sidi Ahmed el-Gacél, et également celle de l'inscription de la *Chapelle de San Eugenio* dans la CATHÉDRALE, faite presque de nos jours par le professeur de langue arabe de l'Université de TOLEDE Mr. Carbonero y Sol, de laquelle nous parlerons en son temps.

Es este arco majestuoso y elegante, y tiene de luz 3^m,81 centímetros. Peraltado, finamente angrelado, y cubierto de menuda decoración en relieve, que forma las enjutas, no se halla libre, sin embargo, de lastimosas adulteraciones; conserva la yesería del intrados, y como *farjáh* ó arquitrabe, ostenta hermoso tablero de tracería, la cual dibuja pequeños octógonos, en los que con aquella figura sobresalen, vistosa y ordenadamente, varias series de tallados exornos. Rematan en su parte inferior las dos fajas verticales del *arrabaâ*, en graciosas aletas, encuadradas por estrecho friso, donde, en apretados signos africanos ó *nesjí*, de dibujo no más correcto que el de la precedente inscripción, lleva la siguiente, que se repite por todo el friso:

الملك الدائم، العز القائم

El poderio perpetuo— El engrandecimiento permanente.

Tanto en el *arrabaâ* del arquillo que desde el corral da paso, como en el deformado tablero del arquitrabe, figuran las frases no menos corrientes en la epigrafía mural decorativa

الشکر لـه، الـلـك لـه

Las gracias sean dadas á Allâh— El señorío ó dominio de todas las cosas corresponde á Allâh,

si bien trazadas ya en signos cíficos ornamentales, de estilo toledano; por último en la orla del tablero colocado sobre la pequeña puerta que da salida á otro corral, se lee la no menos vulgar frase de signos cíficos semejantes á los anteriores:

عافية كافية

Salvación completa.

Conforme con las reglas y las prácticas del arte de construir entre los mahometanos,—sobre el cuadrado más ó menos perfecto de la planta del camarín, por medio de pechinias se transforma la de la techumbre en un octógono de lados naturalmente desiguales. Ennegrecida la madera, es difícil distinguir las labores del arteson, originariamente enriquecido de adornos polícromos; y en el friso que como un collar ciñe á modo de *arroccabe* la estancia, y sirve al arteson de apoyo, artifices cristianos, por acaso también mudéjares, con sujeción al Evangelio de San Juan y á la expresa voluntad sin duda del magnate, para quien fué el PALACIO fabricado, trazaron religiosa inscripción en capitales alemanas, negras, sobre fondo blanco, ya borrosa en su mayor parte, pero de la cual se entienden las siguientes palabras latinas, suficientes para suplir lo estragado:



Aleta del arco del pabellón de la izquierda por el interior.

Aileron de l'arc du pavillon de gauche côté intérieur.

Cet arc est majestueux et élégant, et a d'ouverture 3^m,81 centimètres. Surhaussé, finement dentelé et recouvert d'une fine décoration en relief, dans les écoinçons, malheureusement il n'est pas exempt de regrettables altérations; il conserve les ouvrages en plâtre de l'intrados, et comme *farjáh* ou architrave, montre un magnifique panneau composé d'un tracé de figures géométriques, dessinant de petits octogones dans lesquels, ressortent diverses séries d'ornements sculptés, bien et correctement rangés. Dans sa partie inférieure finissent les deux bandes verticales de l'*arrabaâ* en gracieuses ailettes, encadrées par une étroite frise, où, en caractères *nesjí* serrés, d'un dessin pas plus correcte que celui de l'inscription précédente, on lit la suivante phrase qui se trouve répétée sur toute la frise:

الملك الدائم، العز القائم

Le pouvoir perpétuel — L'agrandissement permanent.

Tant sur l'*arrabaâ* de l'arceau qui donne passage depuis la cour, comme dans le panneau déformé de l'architrave, ces phrases non moins courantes figurent dans l'épigraphie murale décorative:

الشکر لـه، الـلـك لـه

Tous les remerciements sont dûs à Allâh. L'empire ou la puissance de toutes choses correspond à Allah,

si bien tracées en signes cufiques ornamentaux de style tolédan; on lit, enfin, sur la bordure du dessus de porte, placé sur la petite porte qui donne sortie sur une autre cour, la phrase non moins ordinaire en signes cufiques semblables aux précédents:

عافية كافية

Salut complet.

Conformément aux règles et pratiques de l'art de la construction chez les mahométans,—sur le carré plus ou moins parfait formé par cette pièce, la configuration de la toiture se transforme, au moyen de trompes en un octogone de côtés naturellement inégaux. Le bois noirci, rend difficile la distinction du travail du plafond, enrichi à l'origine d'ornements polychromes; et dans la frise qui comme un collier entoure en manière d'*arroccabe* cette habitation, et sert d'appui au plafond, les ouvriers chrétiens, et probablement aussi mudéjars, s'inspirant de l'Evangile de Saint Jean et sans doute par la volonté expresse du magnat pour qui fut construit ce PALAIS, tracèrent une inscription religieuse en capitales allemandes, noires, sur fond blanc, maintenant effacée en grande partie, mais de laquelle on comprend les paroles latines suivantes, suffisantes pour suppléer à ce qui est illisible:

....NON : COMPREHENDERUNT : FUIT : HOMO : INISSUS : A DEO : CUI : NOITER

Da el arco franca entrada al Salón principal, ó *palacio* propiamente dicho con relación á los otros dos aposentos, los cuales, como eternos satélites, por los extremos le acompañan. Magnífica es en dimensiones la *tarbedâ*, pues mide no menos de 16 metros con 20 centímetros de longitud por la misma latitud del pabellón descrito, y tiene mayor elevación que éste y su compañero del opuesto lado. Pena grande con verdad causa el estado en que se encuentra: cuerpo es ya sin alma, cadáver insepulto y corrompido de tiempos y generaciones que para no volver pasaron, como en la eterna evolución del mundo psíquico pasaron las ideas, las creencias, las preocupa-

L'arc donne entrée directe à la Salle principale ou *palais* proprement dit, reliée avec les autres deux habitations, qui, comme éternels satellites, l'accompagnent de chaque côté. La *tarbedâ* (salle) est magnifique comme dimensions; elle ne mesure pas moins de 16^m,20 centimètres de longueur pour la même largeur que celle du pavillon que nous avons décrit; son élévation est plus grande que celle de celui-ci et de celle de sa compagne du côté opposé. L'état où se trouve cette habitation fait grand peine en vérité; c'est un corps sans âme, cadavre sans sépulture et décomposé par les temps et générations qui y passèrent pour ne plus revenir, comme dans l'éternelle évolution du mon-

ciones, las virtudes, los vicios que representa y han tomado forma nueva. Inútil para la vida moderna, mutilado y en mísero desquiciamiento, aún sigue en pie por capricho del acaso; y para escarnio de lo que fué, de la magnificencia en él desplegada, del objeto principal á que sus dueños primitivos le destinaron; como cosa de la cual no se sabe qué hacer, y cuya aplicación y uso resultan desconocidos, utilizado se halla hoy, cual indicamos, como cochera; y sobre el pavimento, en otros días cubierto por mullida *alhombra*, hollado entonces por las plantas de ilustres personajes, y actualmente mal empedrado, figuran distintos carruajes y otros enseres de especie análoga, cuya presencia en aquel regio Salón disuena y lastima al par el espíritu, conmovido ante el mundo de fantasmas allí evocados involuntariamente.

Rastro no queda tampoco del zócalo de aliceres; de los murlos manchados y denegridos, llenos de agujeros y de parches, sobresalen los arreos y accesorios de los coches; respirase allí el olor á charol y cuero, húmedos; y sólo en torno de los dos grandes arcos de los extremos y del principal de ingreso al Salón, en la zona superior y en la techumbre, también ennegrecida, es donde, protestando de su vida actual, muestra orgulloso las huellas de su esplendor y de su grandeza feneidos, que justifican sobradamente la fama de que goza aquella ruina, y hacen depollar á quienes viven más en lo que fué que en lo que es, la triste condición humana, que hoy aborrece y olvida desdeñosa cuanto amó anteriormente con pasión y con delirio.

Perdidos los anguletes de la archivolta, la yesería que guarneció por la grandiosa *tarbeā* el arco de comunicación con el camarín descrito, parece tendido paño de calado encaje, sobre la curva del arco recortado; sírvete de cenefa en sus trazos, rectos y mayores, estrecho friso de talladas hojas agrupadas, con un recuadro en cada extremo, donde destaca un escudete plano, en el cual se ostentaron coloridos los blasones heráldicos del fundador, ya borrados, y una paloma siliuetada; y toda la guarnición, hasta llegar en la disposición marcada al friso superior y general del aposento, fórmase por cintas diagonales graciosamente onduladas, que, caminando en direcciones opuestas, se cruzan y entrecortan, trazando así muy vistoso dibujo en *losange* ó romboidal, dentro de cada uno de cuyos casetones, y en torno de resaltada piña central,—cobijada por una especie de arquillo, y sustentada por una rama,—picadas y menudas hojas constituyen delicioso fondo, causando en su conjunto la yesería el efecto de delicado bordado en malla, y acreditando una vez más cuán variá fué entre los artistas de la frogia musimes y mudéjares, la riqueza de combinaciones geométricas de que en sus creaciones sumptuarias disponían.

Como suplemento decorativo, para llegar á la zona del zócalo, á uno y otro lado del arco y por bajo de esta guarnición, se halla colocado un tablero demu y menuda labor de tracería que, si no descompone, por lo menos no está motivado en tal sitio, pues lo natural habría sido proseguir la decoración hasta el zócalo, ó suplir la deficiencia con tableros provistos de orlas que justificasen más señaladamente la agregación del suplemento, según ocurre en algunos arcos de la Alhambra y del *Palacio del Rey don Pedro* en Sevilla. No menos bello es, en la altura en que aparece, el friso general y superior de esta Sala, ofreciéndose compuesto de una serie de grandes estrellas circula-

de psychique passèrent les idées, les croyances, les préoccupations, les vertus, les vices qu'il représente et ont pris une forme nouvelle. Edifice inutile pour la vie moderne, mutilé et dans un triste ébranlement, il reste encore debout par le caprice du hasard; et par dérision de ce qu'il a été, de la magnificence qui y fut déployée, du but principal auquel ses primitifs possesseurs le destinèrent, comme d'une chose dont on ne sait que faire, et dont l'application et l'usage résultent inconnus, aujourd'hui se trouve utilisé, comme nous l'indiquions, comme remise; sur le dallage, autrefois recouvert de moelleux *alhombra* (tapis), foulé alors par les pieds d'illustres personnages, y figurent des voitures, et d'autres objets d'espèce analogue, dont la présence dans ce royal appartement, sonne faux et fait peine à l'esprit ému devant ce monde de fantômes évoqués ici involontairement.

Il ne reste non plus aucune trace de l'empâtement à lambri de faïence; sur les murs taçés et noircis, pleins de trous et de raccords, dominent des harnais et accessoires de voitures; on y respire l'odeur du vernis et du cuir humides; seulement autour des deux grands arcs des extrémités et de celui de l'entrée principale de la Salle, se montrent avec fierté dans la partie supérieure et dans le plafond, également noirci, où se trouve encore une protestation de sa vie actuelle, les traces de sa splendeur et de sa grandeur passées, qui justifient amplement le renom dont jouit cette ruine, et font déplorer aux vivants, plus par ce qu'il a dû être que par ce qu'il est, la triste condition humaine, qui aujourd'hui hait ou oublie tout ce qu'il a aimé antérieurement avec délire.

Les dentelures de l'archivolte sont perdues, le travail en plâtre qui garnit du côté de la grandiose *tarbeā* (salle) l'arc de communication avec le pavillon décrit, ressemble à un panneau tendu de dentelle à jours sur la courbe de l'arc découpé; une frise étroite lui sert de bordure, avec des feuilles sculptées agrupées, et un encadrement à chaque extrémité, où se détache un écusson lisse, dans lequel il y eut autrefois des blasons héraldiques en couleur du fondateur, maintenant effacés, et une colombe

de profil; toute la garniture, jusqu'à la disposition marquée à la frise supérieure et générale de l'habitation est formée par des bandes diagonales gracieusement ondulées, qui, prenant des directions opposées, se croisent et s'entrecoupent, traçant ainsi un très beau dessin en *losange* ou rhomboïdal, dans l'intérieur de chacun des médaillons et autour d'une pomme de pin en saillie au centre—recouverte par une espèce d'arceau et entourée par une branche—des feuilles très fines constituent un fond délicieux donnant à l'ensemble du travail en plâtre l'effet d'une broderie à mailles, et accréditant une fois de plus la variété et la richesse des combinaisons géométriques dont disposaient dans leurs créations sumptuaires les artistes musulmans et mudéjars.

Comme supplément décoratif, pour arriver à la partie de l'empâtement de deux côtés de l'arc, et au dessous de cette garniture on trouve placé un panneau d'un travail et d'un traçé très fin, qui, s'il ne dépare pas, pour le moins n'a aucune raison d'être à cette place, car ce qui eût été naturel c'est de poursuivre la décoration jusqu'à l'empâtement, ou suppléer au manque avec d'autres panneaux pourvus de bordures qui justifieraient d'une façon plus remarquable, l'ajoutage de ce supplément, comme cela arrive dans quelques uns des arcs de l'Alhambra et du *Palais du Roi don Pedro* à Seville. La frise générale et supérieure de cette Salle n'est pas moins belle, à la

TALLER DEL MORO



Detalle del intrados del ajimez (pabellón de la derecha).
Détail de l'intrados de la fenêtre (pavillon de droite).

Conjunto del Salón Principal

«Taller del Moro»

Ensemble de la Salle Principale

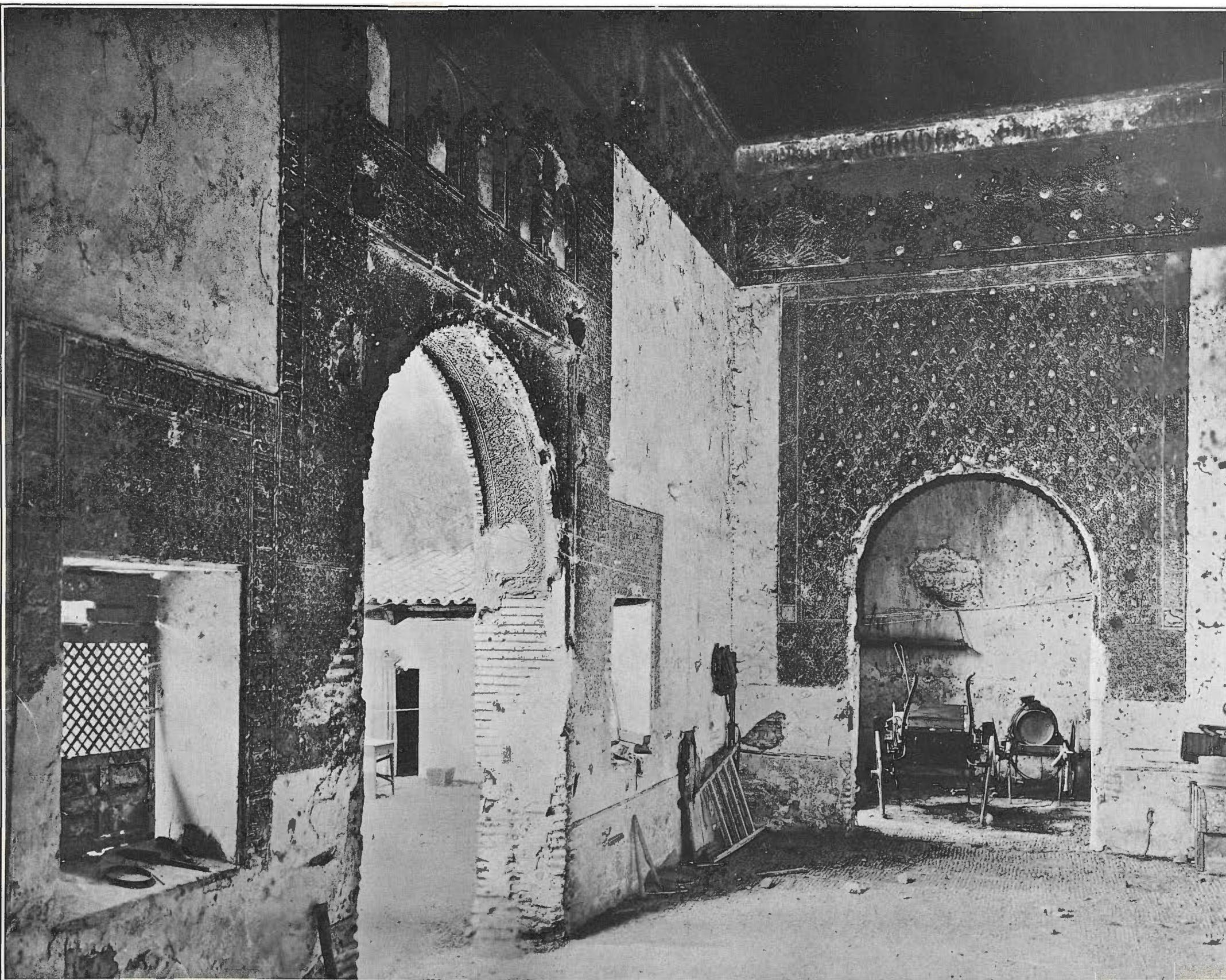
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



CONJUNTO DEL SALÓN PRINCIPAL

Taller del Moro

ENSEMBLE DE LA SALLE PRINCIPALE

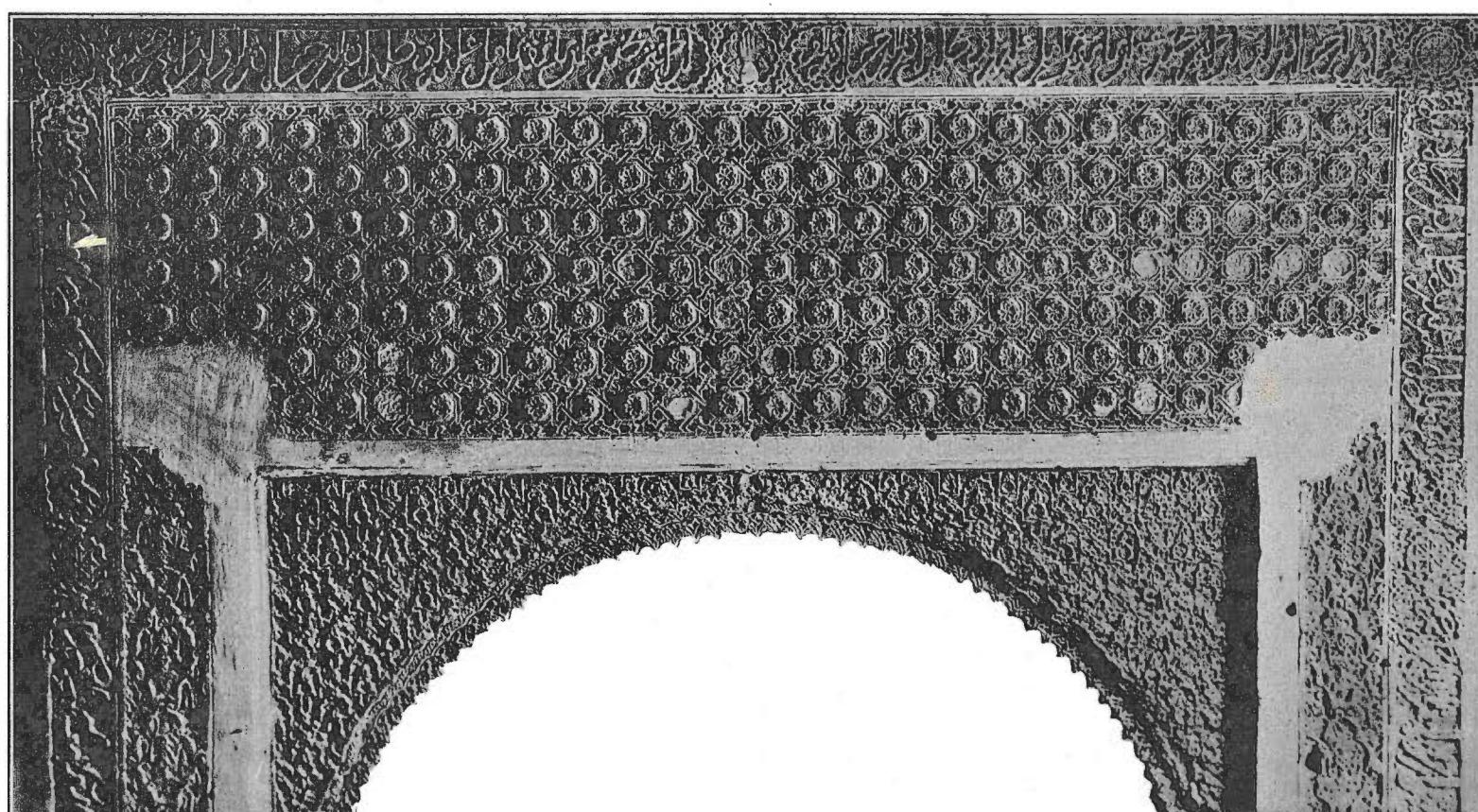
res, de finas zancas, que giran en torno de un punto central, á modo de los pétalos de margarita. Tangentes entre sí las expresas estrellas, y sólo completas las de la línea media,—en su disposición, en su dibujo y en su apariencia, semeja el friso bello entredós, y las estrellas figuran los calados milanos con que encajeras y bordadoras enriquecen sus fantásticas labores. Un poeta diría que eran las constelaciones agrupadas para iluminar aquél recinto, y no faltaría quien con las estrellas comparase la singular radiada rosa que forman con su tela las arañas en la boca de la oquedad ó del agujero, donde tienen su vivienda.

Hace oficio de festón en este bello friso, otro, mucho más

hauteur où elle apparaît, offrant un composé d'une série de grandes étoiles circulaires, qui tournent autour d'un point central, comme les pétales d'une marguerite. Ces étoiles sont tangentes entre elles, et dans leur disposition, dessin et apparence; la frise ressemble à un bel entre-deux, et les étoiles figurent les ouvrages de milan à jour dont les dentellières et brodeuses enrichissent leurs ouvrages fantastiques. Un poète dirait que c'étaient les constellations groupées pour illuminer cette enceinte, et il n'en manquerait pas qui comparerait ces étoiles à la rose rayonnante que forment avec leur toile les araignées à l'ouverture du trou où elles établissent leur demeure.

Dans cette frise fait office de feston, une autre frise, beau-

TALLER DEL MORO



Arco del pabellón de la izquierda por el interior

Arc du pavillon de gauche par l'interieur

estrecho, que corre por bajo de él, y en el cual, sobre el fondo del *at-taurique*, en agrupados signos africanos, *nesji* ó cursivos, de dibujo toledano, resaltan las dos siguientes y vulgares frases ya copiadas: — *الملك الدايم، العز القيم* — al paso que en el escociado *arrocame*, inmediato superiormente al friso principal referido, en igual clase de escritura que la del *arrocame* de los camarines laterales, se extiende por todo el Salón el mismo texto del Evangelio de San Juan, del cual, á partir del arco central de ingreso, hoy sólo son legibles las palabras:

... *QVOT : FACTVM : ESC : IN IPSO : UTCA : ERAC : EC UTCA : ERAC : LUX : HAMITUM : ET LUX : IN CEN || EBRIS : LACEC ET CENEBRE... FACC : SUNC ..*

Trazado á la manera granadina, de que dan ejemplo asimismo el *Alcázar* de Sevilla y alguna que otra construcción mudéjar cordobesa, como ocurre en el *Convento de Santa Marta* de esta última ciudad,—el arco de ingreso mencionado arriba, cuya luz es de 4^m.28, y que ha experimentado muy sensibles deterioros, puede conceptuarse formado de dos cuerpos superpuestos, que constituyen en realidad la portada. Recogidos se hallan ambos por el *arrabat*, el cual no es sino prolongación del friso epigráfico que se dilata bajo el otro friso superior decorativo de vistosos milanos, y es general en toda la Sala, conteniendo, por tanto, la misma inscripción ya copiada. Presenta de esta suerte en la zona ó cuerpo inferior y en plano más interno el arco, angrelado, como todos ellos, de curva peraltada, intrados cuajado de adornos entre dos franjas, y enjutas por igual arte enriquecidas de labores. Placas de tracería en relieve cubren

coup plus étroite, qui court au dessous d'elle, et dans laquelle, sur le fond de l'*at-taurique*, en caractères groupés africains, *nesji* ou cursifs, de dessin tolédan, ressortent les deux phrases suivantes ordinaires déjà transcrives: — *الملك الدايم، العز القيم* —

Dans l'*arrocame* escocié, immédiatement au dessus de la frise principale, en même écriture que celle de l'*arrocame* de deux pavillons latéraux, s'étend dans toute la Salle le même texte de l'Evangile de Saint Jean, duquel, à partir de l'arc central d'entrée, aujourd'hui ne sont lisibles que les mots:

D'un tracé à la manière de Grenade, comme en donne un exemple également l'*Alcazar* de Séville et quelqu'autre construction mudéjar de Cordoue, et comme il arrive au *Couvent de Santa Marta* de cette même ville,—l'arc d'entrée, que nous avons mentionné plus haut, dont l'ouverture est de 4^m.28, et qui a éprouvé de sensibles déteriorations, peut s'imaginer formé de deux corps superposés, qui constituent en réaillé le portail. Tous les deux se trouvent ramassés par l'*arrabat*, qui n'est que la prolongation de la frise épigraphique qui s'étend au-dessous de celle supérieure et générale dans toute la Salle, et tenant, pour le surplus, la même inscription déjà copiée. Ainsi l'arc, dentelé comme tous les autres, se présente dans la partie inférieure et dans le plan interne, de courbe surhaussée, et avec un intrados couvert d'ornements entre deux franges, et les écoinçons enrichis d'ouvrages de même genre. Des plaques

Arco de yesería en el Salón Principal del "Palacio de los Hyalas", vulgarmente llamado "Taller del Moro" (Cámara de la derecha) ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Arc en plâtre émaillé au Salon Principal du "Palais des Hyalas", vulgairement appelé "Atelier del Moro" (Chamhre de la droite) ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

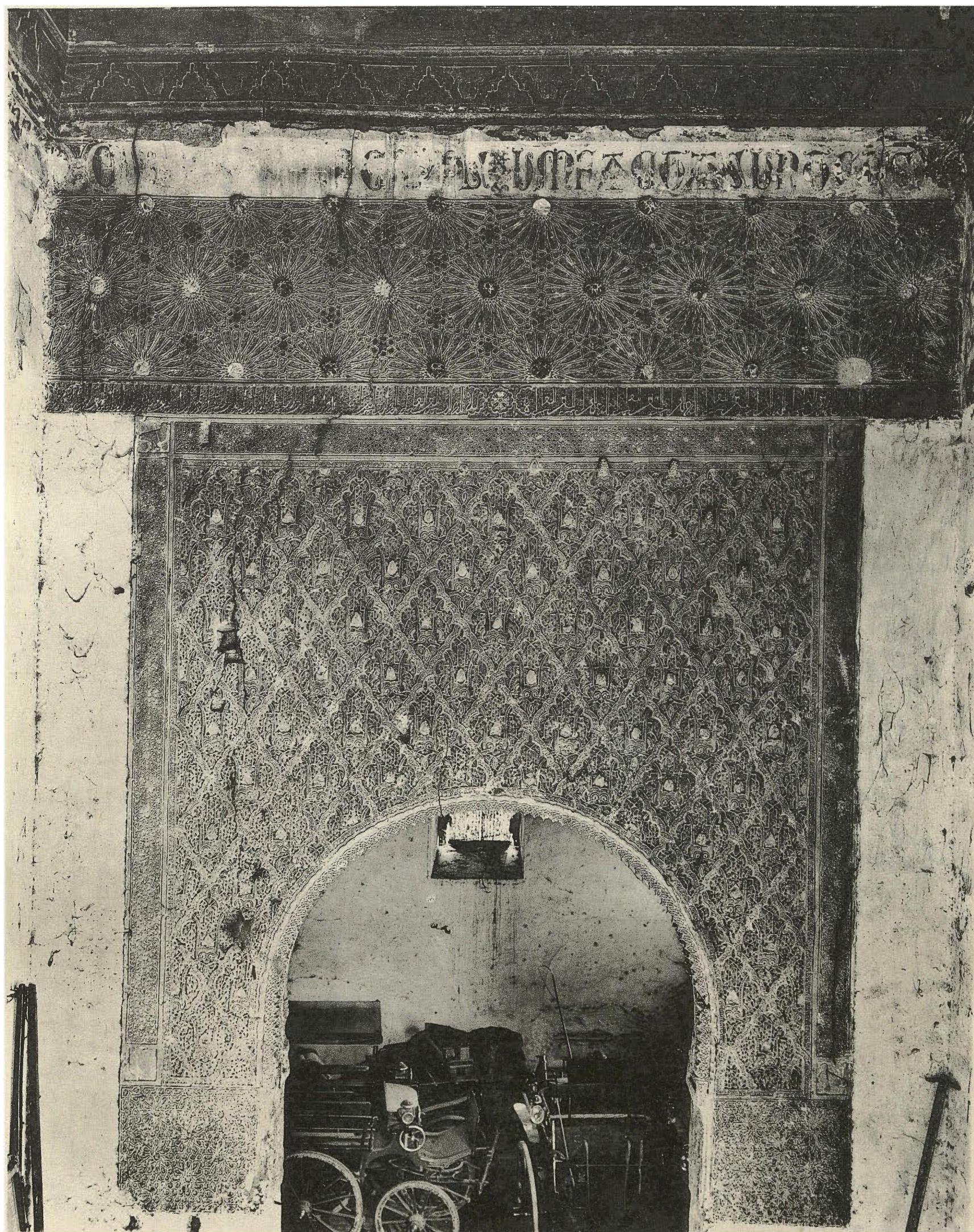
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Arco de yesería en el Salón Principal del "Palacio de los Hyalas", vulgarmente llamado "Taller del Moro"
(Cámara de la derecha)

Arc en plâtre émaillé au Salon Principal du "Palais des Hyalas", vulgairement appelé "Atelier del Moro"
(Chambre de la droite)

hasta el *arrabaa* los rectangulares machones en que apoya el mencionado arco, distinguiéndose la unión horizontal de las mismas; y aunque en el arquitrabe,—donde como llagas abiertas se muestran los huecos de los gorrones de madera para los batientes de la puerta,—sigue el dibujo siendo de tracería (cual ocurre con los suplementos inferiores de los machones), es sin embargo ya de mayor tamaño, y produce cierta monotonía. Por fortuna, resulta con destreza quebrantada por el segundo cuerpo, donde se rasgan hasta cinco ventanas peraltadas que en otro tiempo dejaban penetrar la luz en el aposento á través de las complicadas celosías de estuco, las cuales en bella combinación geométrica ocupaban seguramente los vanos, y ya no existen.

Separadas por tableros de yesería estrechos y entrelazados, en los cuales figura optativa y vulgar frase, que hemos de copiar en las ventanas,—llevan éstas en la escocia que las sirve de marco, inscripción de mal dibujo y traza *nesji*, repetida en todo el desarrollo del dicho marco, leyéndose con efecto en la primera, la tercera y la quinta,—اللَّكَ — الدَّايمُ ، الْعَزِيزُ الْقَاهِيمُ — como en el *arrabaa*, y en la segunda y la cuarta — اللَّيْلُ وَالنَّهَارُ — *la felicidad y la prosperidad*, que es la frase optativa á que hicimos antes referencia. Los tableros laterales, y el colocado encima de las ventanas, aunque distintos entre sí, son también de tracería, flanqueando la portada los restos de sendos ajimeces, en la parte á la zona inferior correspondiente. De yesería análoga es la guarnición de éstos, la cual va cerrada por las franjas del *arrabaa*, donde se repite con signos cíficos otra frase corriente, la de — إِلَلَكَ لَلَّهُ ، الشَّكْرُ لَلَّهِ — advertida en el camarín ó pabellón de la izquierda, abriendo al de la derecha entrada otro arco, semejable al frontero, pero de dibujo en la yesería algún tanto diferente.

Mide 7^m.34 de longitud dicho camarín, y conserva restos de un ajimez en el ángulo de la derecha, ancho friso superior, con leyendas vulgares arábigas en la orla, reducidas á las frases copiadas, y en el arranque de la techumbre octogonal, que es semejante á la del camarín opuesto, del cual, ya que no en la longitud, es en la disposición compañero,—figura también en capitales alemanas la siguiente oración, tomada del Ritual romano:

... VISITA : Quae SANTUS : DOMINE : HABITACIONEM : ISCAM : ET : OMNES : INSIDIAS : INIMICAS : AB EA : LONGE : REPELLE :
ANGELI : TUY : SANCTI : HABITAC... BENEDICIO : TUA.

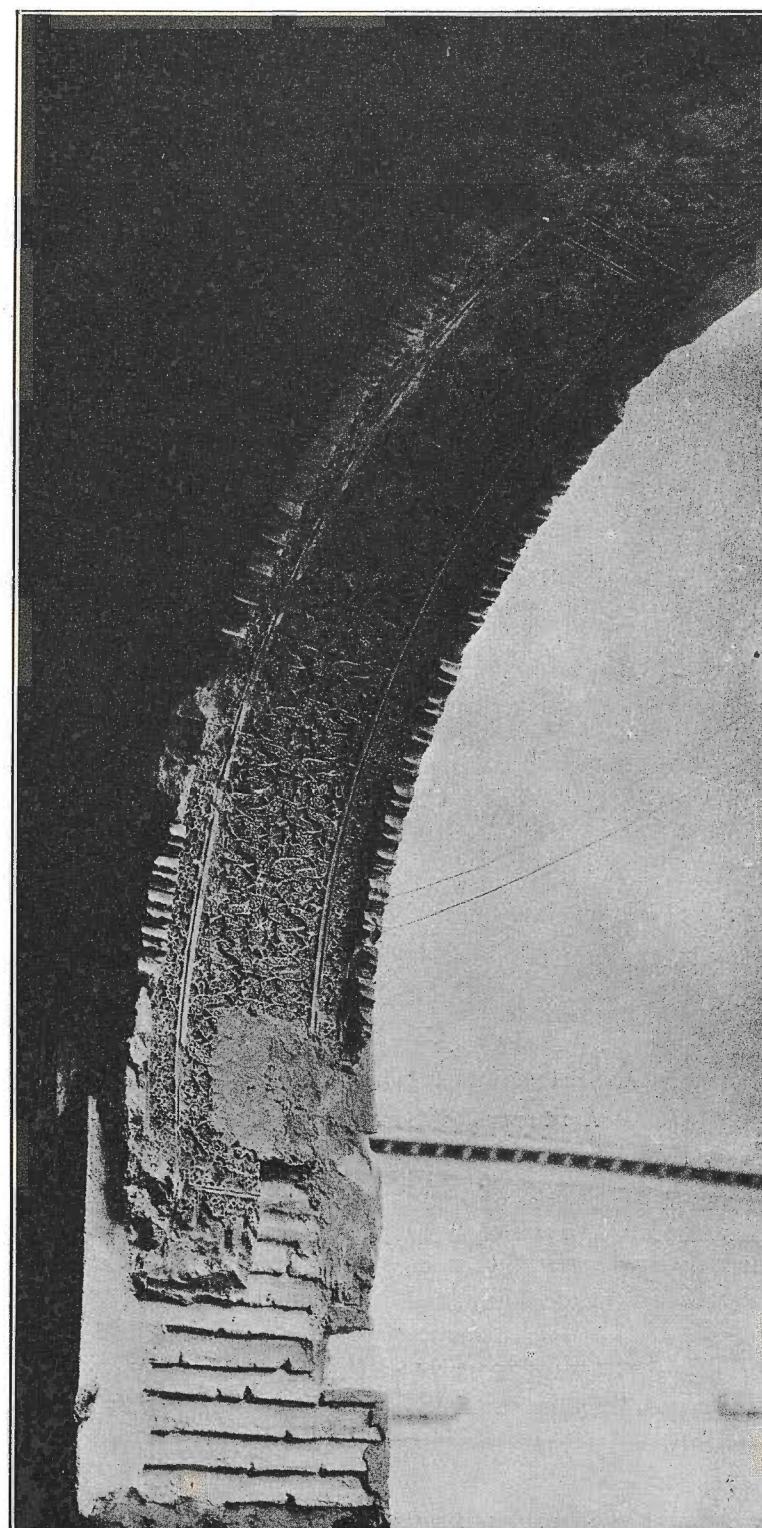
Conocidos la disposición y el plan de los edificios civiles medioevas en España, sin dificultad se comprende por lo que de la presente mansión señorial subsiste, que esta crujía,

couvertes de dessins en relief couvrent jusqu'à l'*arrabaa* les piliers rectangulaires sur lesquels s'appuie l'arc, on distingue l'unions horizontale de ces mêmes plaques; et bien que dans l'architrave, — où comme des plaies béantes se voit les trous de l'emplacement des gonds en bois pour les battants de la porte,—se poursuive le dessin (comme il arrive dans les suppléments inférieurs des piliers), il est cependant de plus grande taille et produit certaine monotonie, coupé par le second corps, où s'ouvrent jusqu'à cinq fenêtres surhaussées, qui jadis laissaient pénétrer la lumière dans cette Salle, à travers des jaloussies de dessin compliqué en stuc, qui par de belles combinaisons géométriques occupaient les vides, mais qui n'existent plus maintenant.

Séparées par des panneaux étroits et allongés, dans lesquels figure la phrase votive ordinaire, que nous devons copier sur les fenêtres, ces mêmes fenêtres portent dans la scotie qui les entoure une inscription de mauvais dessin et de tracé *nesji*, qui se répète dans toute son étendue; on lit, en effet, dans la première, la troisième et la cinquième de ces inscriptions — الملك — الدائم ، العزيز القاهيم — comme sur l'*arrabaa*, et dans la seconde et quatrième — الليل والنيل — *la felicité et la prospérité*, qui est la phrase votive à laquelle nous rapportons. Les panneaux latéraux, et celui placé au dessus des fenêtres, bien que différents entr'eux, sont également couverts d'ouvrages; les restes des deux ajimeces (fenêtres) flanquent le portail dans la partie inférieure correspondante. La garniture de ceux-ci est composée d'ouvrages en plâtre analogues, fermée par les franges de l'*arrabaa*, où se répète en caractères cufiques une phrase courante, celle de — الملك لـ الله ، الشكر لـ الله — remarquée dans l'habitation de gauche; un autre arc s'ouvre à l'entrée du pavillon de droite semblable à celui qui lui fait vis à vis, mais de dessin différent dans le travail en plâtre.

Cette habitation mesure 7^m.34 de long, et conserve dans l'angle de droite les restes d'une fenêtre (ajimez), une large frise supérieure, avec légendes arabes ordinaires, qui se réduisent aux phrases déjà

copiées, et à la naissance de la toiture octogonale, qui est égal à celle du pavillon opposé, qui, bien que différent de longueur, est de disposition égale,—il y figure en capitales allemandes la prière suivante, prise au Rituel romain :



Intrados del arco de ingreso al Salón principal

Intradós de l'arc de l'entrée à la Salle principale

Connaissant la disposition et le plan des constructions civiles au Moyen-Age en Espagne, on comprend sans difficulté par ce qui subsiste de cette actuelle demeure seigneuriale, que cette

con sus tres departamentos, constituye uno de los *cuartos*, ó cuarta parte (*tarbed*) del PALACIO, formado en su origen por cuatro alas que giraban en torno de un patio de honor,—del que es residuo el corral del ingreso,—rectangular ó cuadrado, y rodeado de galerías, y de poco más de 16 metros de lado —longitud del Salón central,—mientras se hacían en los ángulos cuatro camarines ó pabellones, iguales á los dos existentes. De modo que, quanto permanece en pie todavía, no es sino lo que se denominó una *tarbed* ó cuarto del edificio. Ni para un rico moro, ni para un personaje de familia desconocida fué labrado, ni era fábrica totalmente independiente. Enlazada seguramente con el PALACIO DE LOS AVALAS ó CONDES DE FUENSALIDA, re-

grande enfilade du bâtiment, avec ces trois départements, constitue un des *quarts* ou le quart (*tarbed*) du PALAIS, formé à son origine par quatre ailes qui tournaient autour d'une cour d'honneur,—dont le corral (cour) d'entrée est un reste,—rectangulaire ou carrée, et entourée d'une galerie, d'un peu plus de 16 mètres de côté—longueur de la Salle centrale,—tandis que dans les angles on faisait quatre pavillons, égaux à ceux existants, de façon que, tout ce qui reste sur pied encore n'est que ce que l'on appela une *tarbed* ou le quart de l'édifice. Cet édifice n'a été construit ni pour un riche maure, ni pour un personnage de famille inconnue. Relié sûrement avec le PALAIS DE LOS AVALAS ou COMTES DE FUENSALIDA, reconstruit ou réformé ce-ci à

TALLER DEL MORO



Detalle de la yesería del Arco de ingreso al Salón principal
Détail de la plâtre ouvragée de l'Arc d'entrée à la Salle principale

construido ó reformado tiempo después,—oficio prestó sin duda de *casa de verano* para aquellos príceros, cuya empresa nobiliaria—dos lobos pasantes,—sobre los escudetes del friso superior de madera, en el Salón principal claramente se distingue.

El carácter de la yesería, la naturaleza de la decoración en general, la de los signos, ya cíficos, ya *nesji* ó africanos de los epígrafes arábigos murales, y el diseño de la escritura en los textos latinos copiados, todo juntamente lleva con invencible vehemencia la construcción del PALACIO á días tan próximos á los de Enrique II ó Juan I en la XIV^a centuria, que no puede sacarse de mediados á fines del citado siglo, como con notable acierto apuntaba ya en 1845 el autor de la *Toledo Pintoresca*, y han repetido luego los demás escritores (1). Si no es cierta-

une époque postérieure,— il servit sans doute de *maison d'été* pour ces illustres personnages, don la devise nobiliaire—deux loups passants—on distingue clairement sur les écussons de la frise supérieure en bois, dans la Salle principale.

Le caractère des plâtres, la nature de la décoration en général, celle des signes, soit cufiques, soit *nesji* ou africains des épigraphes arabes murales, et le dessin de l'écriture copiée des textes latins, tout réuni indique avec une force invincible que la construction du PALAIS date des jours voisins à ceux de Enrique II ou Juan I^{er} au XIV^e siècle; qu'il ne peut être sinon du milieu ou fin de ce même siècle comme le notaient avec une grande assurance déjà en 1845 l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, et qu'ont répété ensuite les autres auteurs (1). S'il n'est pas certainement

(1) Haciendo susas todas las observaciones discretamente en la *Toledo Pintoresca* expuestas, Parro vacila, no obstante, en admitir como fruto del arte cristiano y del estilo mudéjar el monumento. Era esta vacilación en 1857 disculpable, pues no habían á la sazón logrado los estudios arqueológicos esclarecer la historia del arte propiamente mahometano en España. Tomán dolo de la obra primeramente citada—que en esta parte incurre en error,—tanto Parro como el vizconde de Palazuelos, aseguran que las inscripciones

(1) Prenant pour son compte toutes les observations discrètement exposées dans *Toledo Pintoresca*. Parro hésite, néanmoins, à admettre ce monument comme produit de l'art chrétien et du style mudéjar. Cette hésitation était permise en 1857, car à cette époque les études archéologiques n'étaient pas parvenues à éclaircir l'histoire de l'art proprement mahométan en Espagne. Le prenant de l'ouvrage cité en premier —laquelle de ce côté tombe dans l'erreur— Parro, comme le vicomte de Palazuelos assurent

«Taller del Moro» – Yesería del arco
interior en el pabellón de la derecha

«Taller del moro» – Ouvrage en plâtre
de l'arc intérieur du pavillon de droite

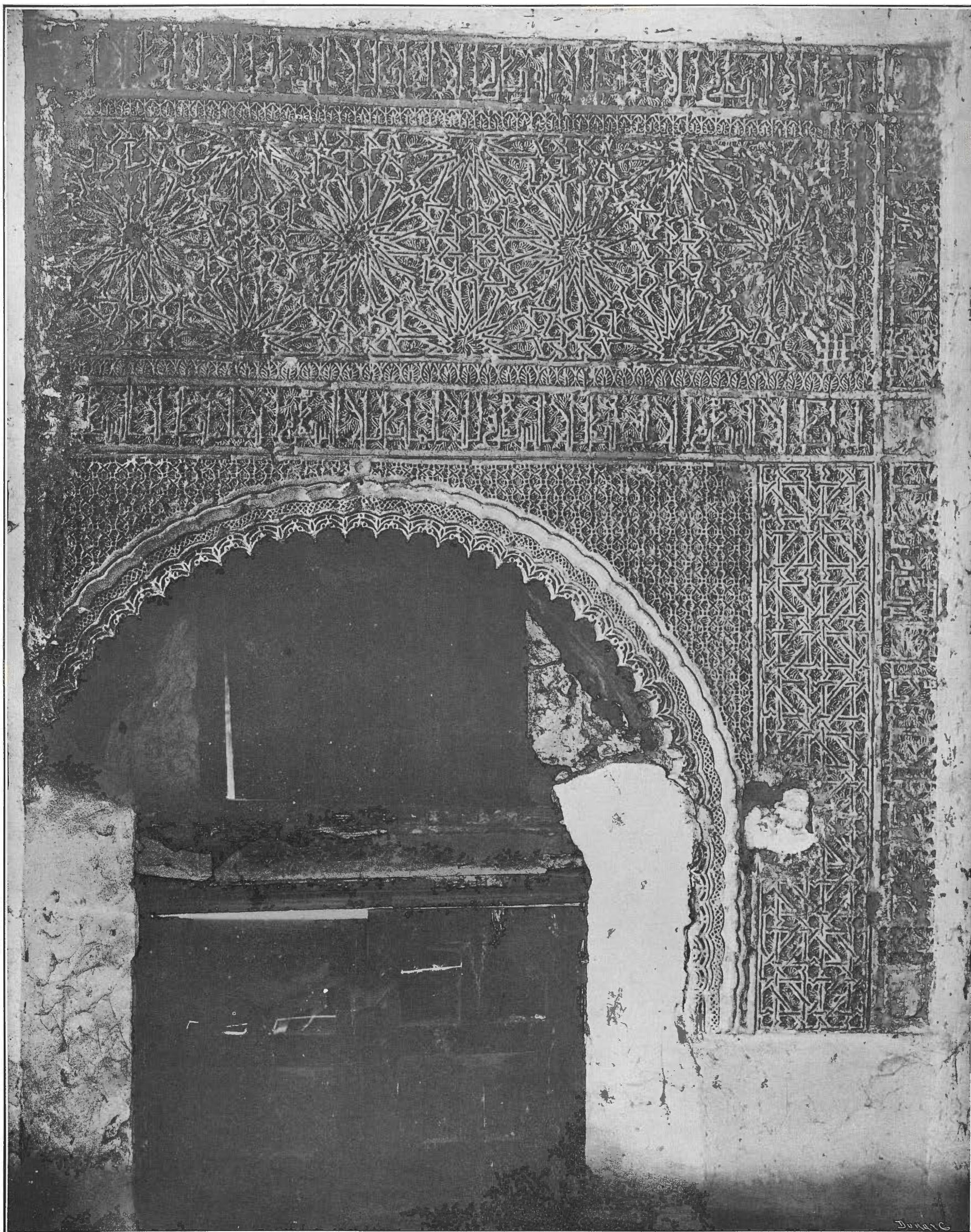
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



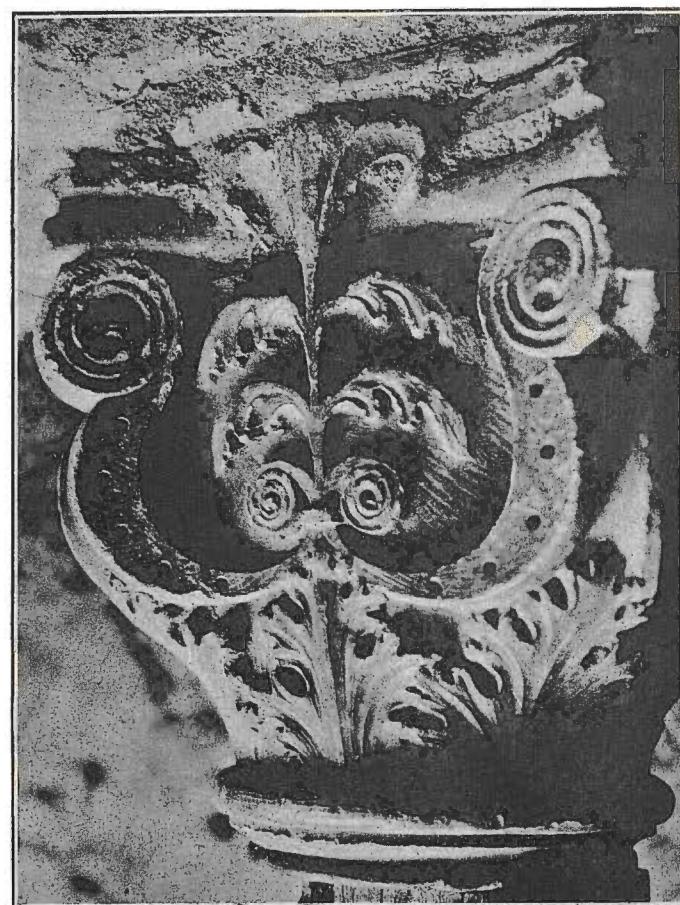
«Taller del Moro» – Yesería del arco interior en el pabellón de la derecha
«Taller del Moro» – Ouvrage en plâtre de l'arc intérieur du pavillon de droite

IMP. ART. JOSÉ BLAS Y CIA., SAN MATEO, 1, MADRID

mente el único ejemplar en TOLEDO de la época marcada, es, de cuantos son allí conocidos, sin embargo, el que más conserva la fisonomía de aquellas construcciones erigidas para hacer en ellas vida bien diferente de la de nuestros tiempos los magnates de edad tan fastuosa; y lástima grande sería que, á despecho del amor con que los toledanos miran esta joya; á despecho del interés marcado que inspira á cuantos dentro y fuera de España la conocen; á despecho de su valor artístico-archeológico, y de lo que en la Historia de Bellas Artes representa,— por no procurar su dueño conservarla sin material y mísero provecho y con el respetuoso decoro que merece,— al fin, el lapso del tiempo, el abandono lamentable, y las necesidades del arrendatario, concluyan por convertir en ruinas dolorosas lo que con el título de TALLER DEL MORO tanta curiosidad despertó en naturales y extranjeros, y tantas y tan justas protestas promueve por parte de estos últimos, haciendo de todo responsable á nuestra pobre España.

l'unique exemplaire à TOLÈDE de l'époque indiquée, il est, de tous ceux connus ici, néanmoins, celui qui conserve le plus, la physionomie de ces constructions élevées pour y mener par ces magnats, d'une époque si fastueuse, une vie bien différente de celle de notre temps. Il serait lamentable que, malgré l'amour avec lequel les tolédans admirent ce joyau; malgré l'intérêt marqué qu'il inspire à tous ceux que le connaissent, d'Espagne ou hors d'Espagne; malgré sa valeur artistique et archéologique, et de ce qu'il représente pour l'Histoire des Beaux-Arts, son propriétaire ne fasse tout son possible pour le conserver avec tous les soins qu'il mérite. A la fin, le cours des temps, un abandon lamentable, et les nécessités du locataire, finiront par convertir en ruines douloureuses ce qui, sous le nom de TALLER DEL MORO, éveille une si grande curiosité tant chez les naturels que chez les étrangers.

TALLER DEL MORO



Capiteles de transición existentes en las dependencias
Chapiteaux de la transition existants dans les dépendances

Antes de abandonar estas reliquias, esplendorosas aún, lícito habrá de ser que recordemos, en el extremo izquierdo del fondo del corral de entrada, cierto patinillo, dedicado á pajera, de construcción provisional, donde figura gran número de capiteles ojivales, los cuales sirven invertidos como basas, y que procediendo del edificio, pudieron corresponder acaso á la galería del patio de honor en esta señorial morada, si no es que proceden de alguna de las casas accesorias de la misma, lo cual es de comprobación imposible.

Avant d'abandonner ces reliques, encore magnifiques, qu'il soit permis de rappeler certaine petite cour à l'extrême gauche du corral (cour) d'entrée, destinée à un hangar à paille, de construction provisoire, où figure un grand nombre de chapiteaux, qui sont convertis en supports, et qui provenant de l'édifice, pourraient correspondre peut-être à la galerie de la cour d'honneur de cette demeure seigneuriale, à moins qu'ils ne proviennent de quelquesunes de ses dépendances, ce qu'il est impossible de prouver.

latinas fueron allí colocadas cuando las monjas de *Santa Eufemia* hicieron de aquel edificio iglesia, ó cuando le destinaron «á servicio de los cristianos», como escribe Parro, quien, añadiendo se pusieron «aquí por contraposición á las sacadas del Korán», sospecha se hizo «esta innovación en la época del Cardenal Mendoza» (*Toledo en la Mano*, t. II, pág. 633, nota). Por lo demás, notoria es la costumbre del empleo de semejantes epígrafes, como elemento de decoración, en los edificios medioeves, debiendo advertir hicieron caer en error al autor de la *Toledo Pintoresca*, quienes le aseguraron que en las orlas de los ajimeces laterales del grande arco de entrada en el Salón principal del centro, las leyendas arábigas «se reducen á pasajes del Korán», como Parro y Palazuelos repiten, pues no existe leyenda alguna koránica en toda la yesería del TALLER DEL MORO, según habrán notado ya los lectores.

que les inscriptions latines y furent placées quand les religieuses de *Santa Eufemia* firent de cet édifice une église, ou quand il fist destiné «au service des chrétiens» comme écrit Parro, qui ajoute, que ces inscriptions furent placées «ici par opposition à celles tirées du Korân», et suppose que l'on fit «cette innovation à l'époque du Cardinal Mendoza» (*Toledo en la Mano*, t. II, pag. 633, nota). Pour le surplus, la coutume décorative de ces sortes d'épigraphes est à remarquer dans les édifices du Moyen-Age, devant observer également qu'ils firent tomber dans l'erreur l'auteur de la *Toledo Pintoresca* ceux qui lui assurerent que les légendes arabes écrites sur les bordures des fenêtres latérales du grand arc d'entrée de la Salle principale «se réduisent à des passages du Korân», comme le répètent Parro et Palazuelos, car il n'existe aucune légende du Korân dans tout le travail en plâtre du TALLER DEL MORO, comme l'auront remarqué nos lecteurs.

[Detalles del Taller del Moro](#)

[Détails du Taller del Moro](#)

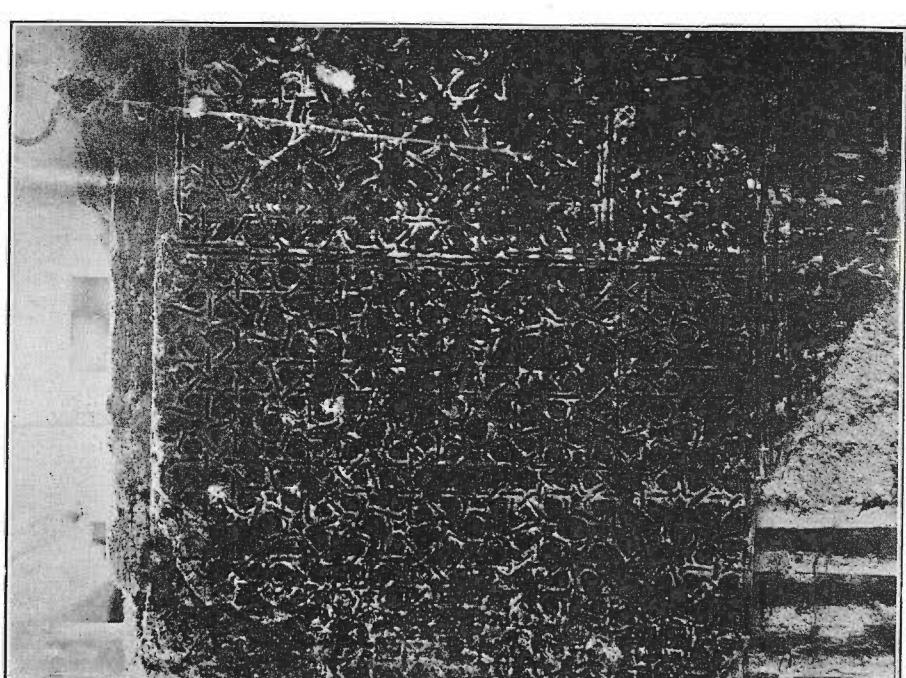
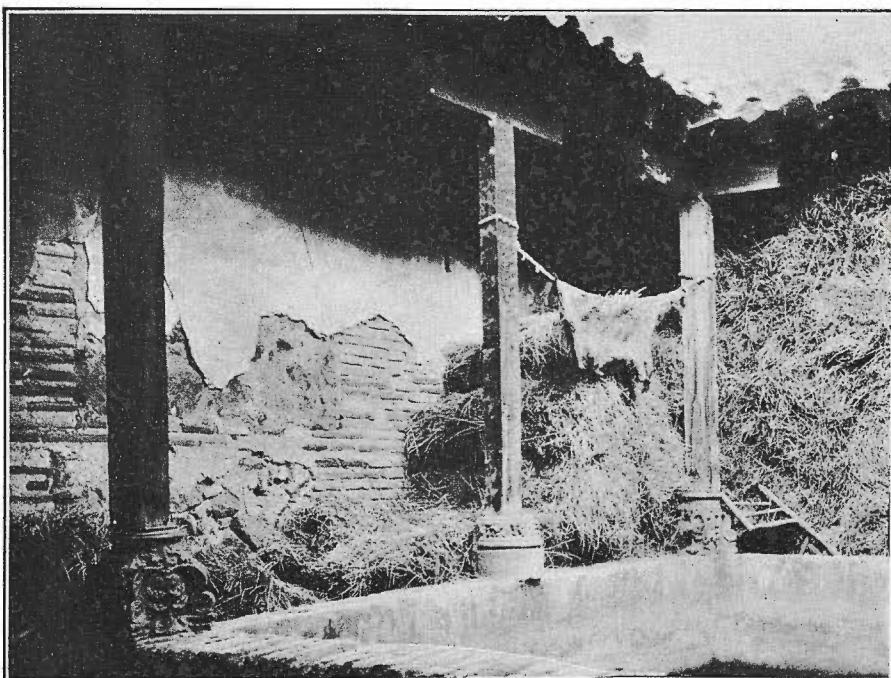
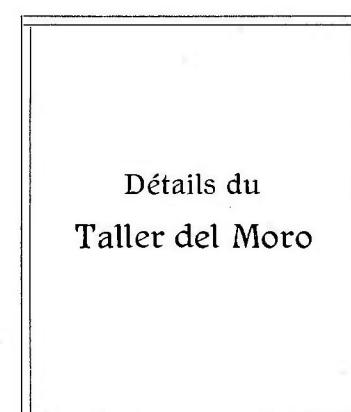
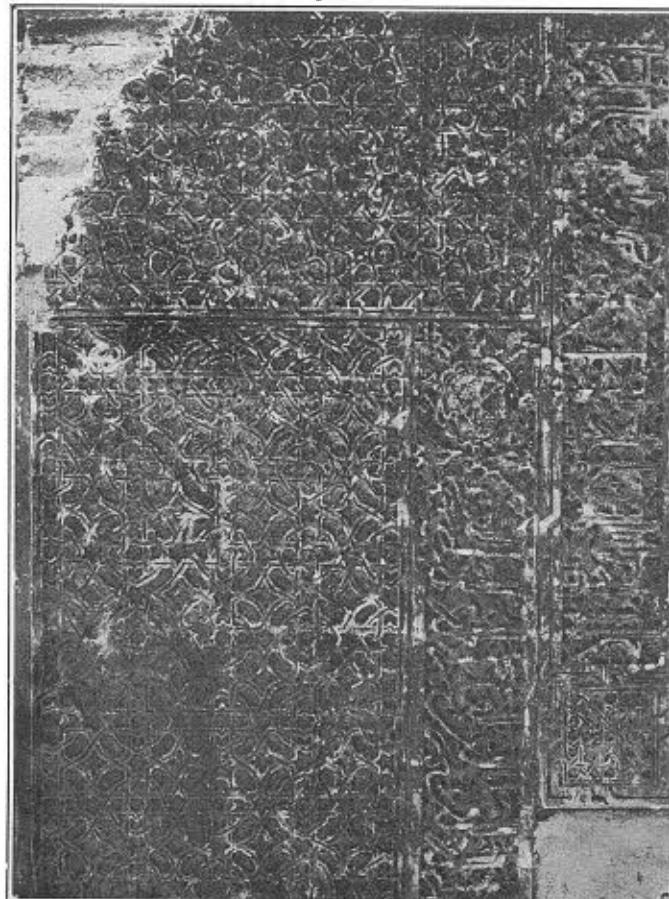
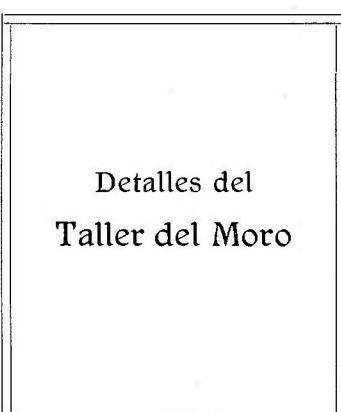
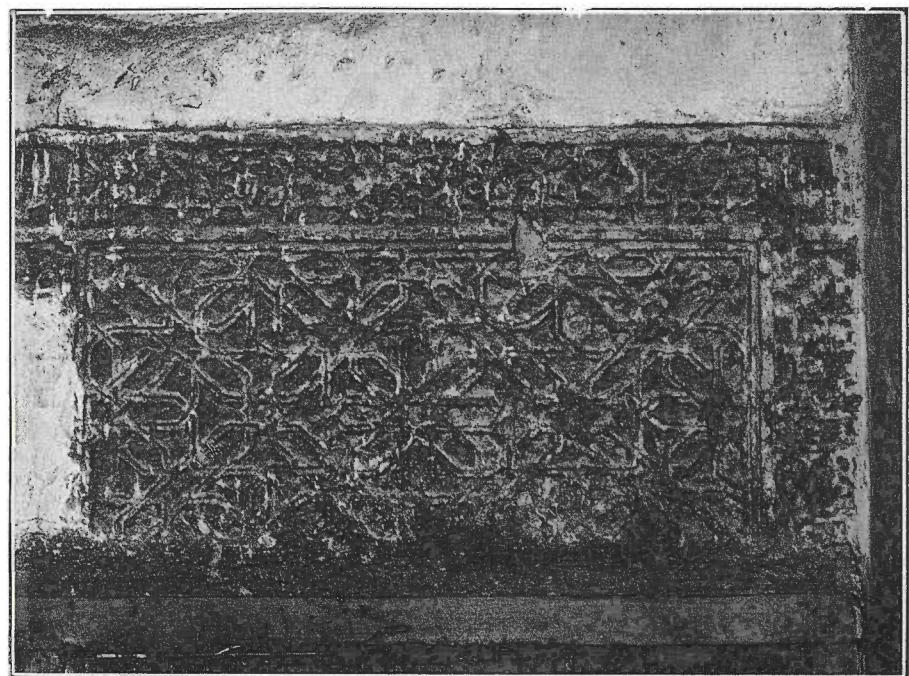
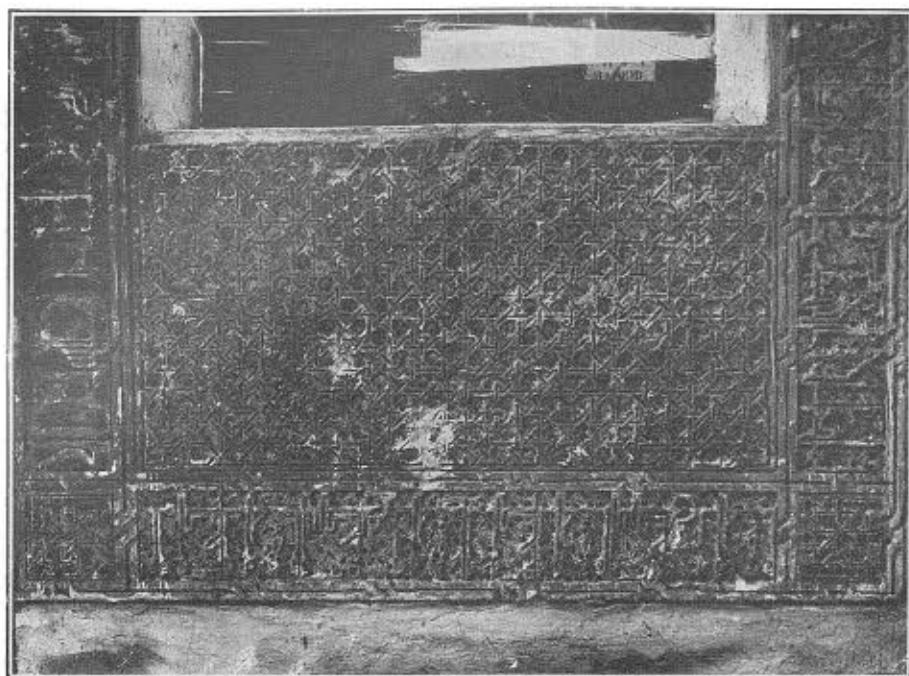
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Puerta del Sol, antes "Puerta baja de la Herrería," • • • • •

SAGRA por un lado, y gira á la derecha para desembocar en el histórico PUENTE DE ALCÁNTARA, por otro,— como lindo juguete, arrinconado por inútil, pero firme aún y seguro, hermosa TORRE, con justicia incluida entre los Monumentos Nacionales por Real Orden de 13 de Marzo de 1878, recrea la vista y evoca antiguos y románticos recuerdos. Fuerte, gallarda e interesante, destaca airosa de la que fué muralla particular de la *Al-Medina*, y á Wamba, sin vacilación, atribuyeron la tradición y los autores. Con su corona de piramidales almenas en rojizo ladrillo; sus salientes matacanes, sus ventanas y sus miras en igual clase de material labradas; sus grandes y apuntados arcos exteriores de descarga, y los interiores de herradura, unos y otros construidos con sillares; sus elegantes frisos, de ladrillo también, que forman entrelazadas arquerías en relieve, y el sólido cubo de mampuesto de su fachada boreal, unido se halla el balaústre á la muralla por cuadrado torreón que en ella intesta.

Fué el docto Girault de Prangey quien hubo, por aventura, de fijar la atención en primer término sobre aquella fábrica, hasta entonces menospreciada y puesta por todos en olvido; y seducido por la belleza del conjunto y los primores de la construcción, decidió resueltamente clasificarla como obra expresiva de los musulmanes, llevándola á los días posteriores de los Beni-dzi-n-Nún, en la centuría V.^a de la Hégira. Desde entonces acá, todos han reproducido unánimes el juicio del sabio arqueólogo francés (1), si bien no falta quien por terminante modo afirme "no cabe duda," fué el monumento edificado "floreciendo el siglo XII," (2), ni quien en sentido dubitativo estima corresponder "al reinado, tal vez, de doña Urraca, ó del emperador Alfonso VII," conceptuándole de todas suertes erigido en la mitad primera del siglo mencionado (3).

Extraño caso es con verdad en el común supuesto, que,— subiendo de la *Vega*, y penetrando por la restaurada BIB-SAHLA ó PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA,—para llegar al corazón de TOLEDO, al tomar posesión Alfonso VI de la Ciudad en 1085, tor-

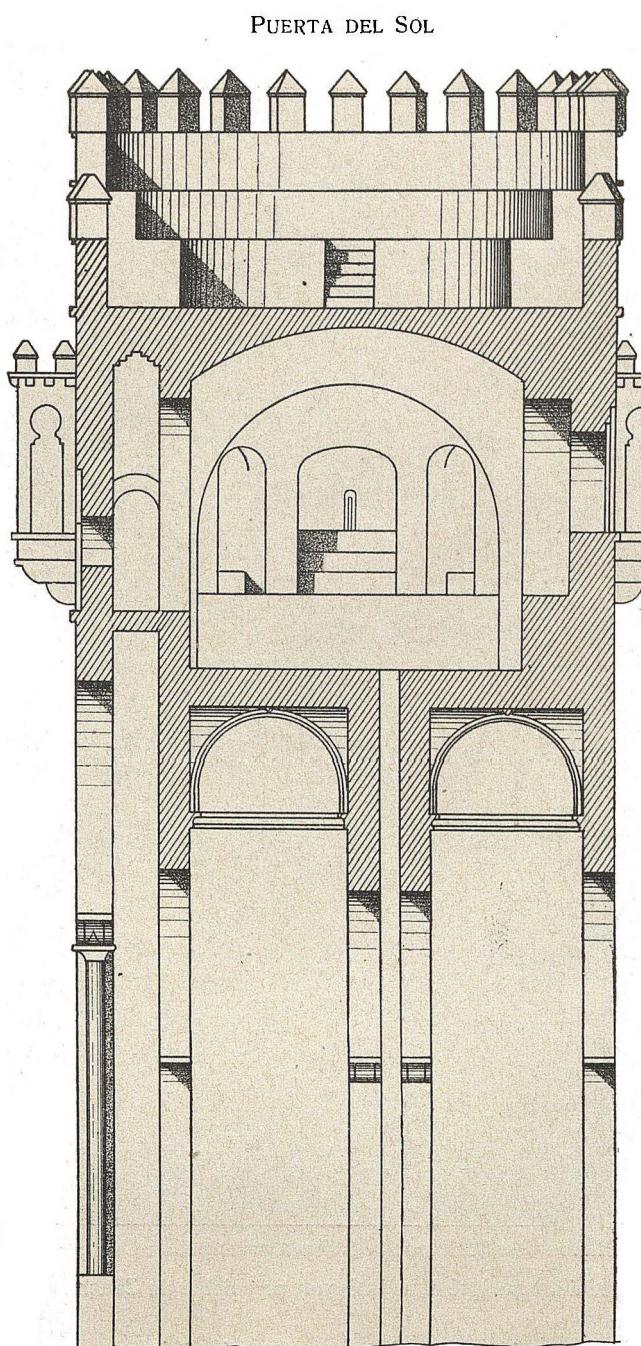
EN la bifurcación de la pendiente cuesta que baja desde ZOCODOVER á la PUERTA NUEVA DE BI-

Porte du Soleil, dite auparavant "Porte basse de la Fermonerie," • • • •

A la bifurcation de la côte qui depuis ZOCODOVER descend à la PORTE NEUVE DE BISAGRA d'un côté, et tourne à droite pour déboucher de l'autre côté au PONT DE ALCANTARA, comme un joli jouet relégué dans un coin, et déjà inutile, se dresse, encore ferme et solide, une belle TOUR, qui avec justice a été comprise parmi les Monuments Nationaux par Décret Royal du 13 Mars 1878; elle fait bien à la vue, et éveille des souvenirs romantiques. Forte, bien faite et intéressante, elle se détache de ce qui fut la muraille particulière de la *Al-Medina*, attribuée par la tradition et les écrivains à Wamba. Ce rempart avec sa couronne de créneaux pyramidaux; ses meurtrières saillantes; ses fenêtres et ses mires en briques rouges; ses arcs extérieurs de décharge grands et pointus, et ceux intérieurs en forme de fer à cheval, construits les uns et les autres de pierres de taille; ses frises élégantes, également en briques, qui forment des arcades entrelacées en relief, et le cube solide de maçonnerie de sa façade septentrionale, ce rempart, disons-nous, se trouve incorporé par un doujon carré à la muraille.

Ce fut le savant Girault de Prangey qui, par hasard, fixa l'attention en premier lieu sur cette construction, jusqu'alors oubliée. Séduit par la beauté de l'ensemble et de la construction, il décida résolument sa classification comme une œuvre expressive des musulmans, la faisant remonter aux derniers jours des Beni-dzi-n-Nún, au V^e siècle de l'Hégire. Depuis lors jusqu'à maintenant, tous les auteurs à l'unanimité, ont reproduit l'opinion de l'archéologue français (1), bien qu'il ne manque pas de personnes qui affirment d'une façon absolue, que ce monument a été construit, "à n'en pas douter, au commencement du XII^e siècle," (2) ni d'autres qui, dans un sens dubitatif, estiment qu'il correspond "au règne, peut-être, de doña Urraca, ou de l'empereur Alfonso VII," pensant de toutes façons qu'il a été élevé dans la première moitié du siècle mentionné (3).

Il est, en vérité, étonnant, que Alfonso VI, en venant prendre possession de la Ville en 1085, pour arriver au cœur de TOLEDO, et montant de la *Vega*, pris par la BIB-SAHLA ou PORTE ANCIENNE DE BISAGRA, aurait tourné sur la droite par



Sección por A B
Section par A B

(1) Quadrado y D. Vicente de la Fuente escriben con efecto: «Nada revela en aquella fábrica el vacilante pulso de la imitación ó el adulterado tipo de un orden que sobreviva á la independencia de la raza que lo creó, puesto á merced de los extraños: *árabigo es su espíritu al par que su fisionomía*; y suponiéndola erigida en el espléndido reinado de Almenón, cuando ya la proximidad de las huestes leonesas requería en su amenazada corte nuevas prevenciones y reparos, la comparación de la PUERTA DEL SOL con la ANTIGUA DE VISAGRA bien marca los adelantos del arte sarraceno desde principios del siglo IX hasta fines del siglo XI» (pág. 119 del t. III de *Castilla la Nueva, en la obra España, sus monumentos y arte, su naturaleza é historia*, ya cit.). Quadrado olvida aquí lastimosamente la forma de la evolución artística, cayendo en el error de referir al siglo IX, nada menos, la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA.

(2) Mariátegui, artículos citados sobre *Arquitectura Militar*, págs. 21 y 22 del t. III de *El Arte en España*.

(3) El vizconde de Palazuelos en su *Guía Práctica*,

(1) Quadrado et D. Vicente de la Fuente écrivent à ce sujet: «Rien dans cette construction révèle l'hésitation de l'imitation ou le type altéré d'un ordre qui survivra à l'indépendance de la race qui le crée, mis à la merci des étrangers: *son esprit comme sa physionomie sont arabes*; et supposant que cette construction fut élevée sous le règne splendide de Almenón, quand déjà l'approche des armées de Leon exigeait dans cette cour menacée, des préparatifs et des réparations, la comparaison de la PUERTA DEL SOL avec L'ANCIENNE DE VISAGRA, marque bien les progrès de l'art sarrasin depuis les commencements du IX^e siècle jusqu'à la fin du XI^e» (page 119 du t. III de *Castilla la Nueva* dans l'ouvrage *España déjà cité*). Quadrado oublie pitoyablement la forme de l'évolution artistique, en tombant dans l'erreur d'attribuer rien moins qu'au IX^e siècle la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA.

(2) Mariátegui, articles cités sur *l'Architecture Militaire*, pages 21 et 22 du t. III de *El Arte en España*.

(3) Vicomte de Palazuelos dans son *Guide Pratique*.

Torre albarana llamada
“Puerta baja de la Ferre-
ría”, hoy “Puerta del Sol”

Cour au dehors dénommée
“Porte basse de la Forgerie”,
aujourd’hui “Porte du Soleil”

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÈJAR

CONSTRUCCIONES MILITARES
CONSTRUCTIONS MILITAIRES



Torre albarana llamada "Puerta baja de la Herrería", hoy "Puerta del Sol"
Tour au dehors dénommée "Porte basse de la Forgerie", aujourd'hui "Porte du Soleil"

ciese á la derecha por la BIB-AL-MARDÓM, en lugar de seguir bordeando el recinto interior de la *Al-Medina*, pasar por esta PUERTA DEL SOL, mucho más importante que aquella, subir por lo que dijeron luego *Torno de las Carretas y Miradero alto*, y llegar finalmente á *Zocodover*, camino seguido por casi todos los príncipes, especialmente en las solemnes entradas que en el siglo XVI registran los escritores. Más extraño parece, ya se admite la clasificación de Girault de Prangey, ó la de los que refieren el baluarte al siglo XII, que, mientras las escrituras llamadas muzarábicas dan circunstanciada noticia en las centurias XII.^a á XIV.^a de las puertas que á la sazón abrían los varios recintos y arrabales de la Ciudad, no haya una que por acaso mencione la PUERTA DEL SOL, ni con éste ni con otro nombre, como no la mencionan tampoco el Canciller Pedro López de Ayala en ninguna de sus varias *Crónicas*, ni ninguno tampoco de los historiadores de la época del Renacimiento, al menos, con el título con que es hoy conocida y designada.

Compuesta de tres cuerpos diferentes, aparece en su totalidad, esta hermosa TORRE albarrrana⁽¹⁾. Trabajados entre sí convenientemente, con más de la mitad de la total altura del monumento presenta en el central grande y esbelto arco apuntado, de pronunciados hombros, que bien á las claras ponen por ello lo prestigioso de la tradición en que aquél se inspira, y que apoyan en sendas y altas columnas, con tableros escocciados y moldurados por capiteles, fuste compuesto de diversas piezas cilíndricas, y basas deformadas acaso por el lapso de los tiempos. Inscripto en un recuadro, que hace así oficio de *arrabada*, hállose construído el arco todo él de sillarejos, resultando ligero por sus proporciones y elegante por su forma. De bastante menor altura, y de más reducidas dimensiones, pero inscripto en otro recuadro asemejable, y por igual arte construído, voltéa interiormente airoso arco adovelado de herradura; es de fábrica de ladrillo la parte superior del muro en que abre, y en el eje del arco, sobre la zona de dovelas, destaca grande y circular medallón historiado, de traza ojival, aunque de la XVI.^a centuria, el cual llena por completo el vano que se produce entre el grande arco exterior apuntado, y éste interior y de herradura.

Dentro de la moldura que le forma, inscríbese en el medallón un triángulo equilátero, cuya base constituye ancha répresa moldurada, encima de la cual aparece á la derecha del espectador, labrada en mármol, primitivamente colorida y casi de bulto, la imagen de la Virgen, sentada, con amplio manto, que en sus pliegues la envuelve, y corona imperial: figura elegante y sentida, y de ejecución esmerada, que revela los primeros años del siglo de Carlos de Gante. A su derecha, ya tan estragado que ha perdido casi la forma, muéstrase arrodillado y en actitud orante San Ildefonso, y detrás, de menor relieve, un

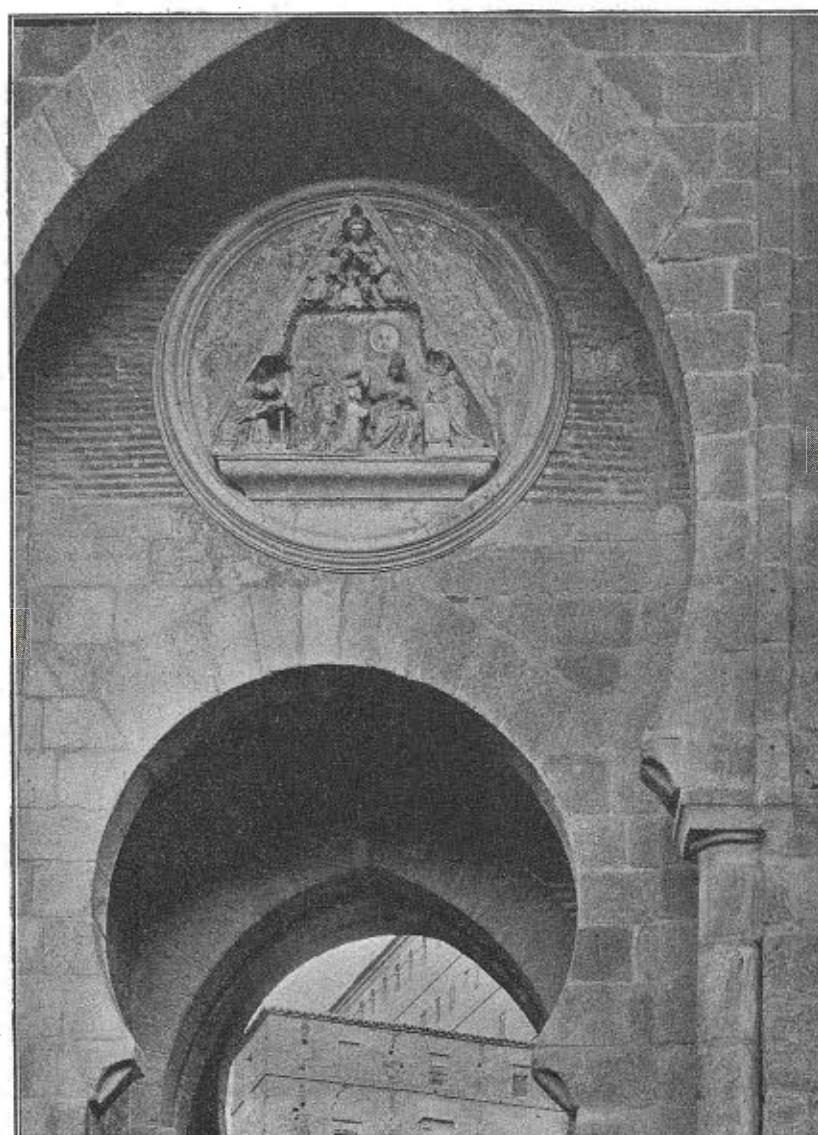
BIB-AL-MARDÓM, au lieu de suivre longeant l'enceinte intérieure de la *Al-Medina*, passer par cette PUERTA DEL SOL, beaucoup plus importante que l'autre, monter par ce que l'on appela ensuite *Torno de las Carretas et Miradero alto*, pour arriver enfin à *Zocodover*, chemin suivi par presque tous les princes, spécialement dans toutes les entrées solennelles qu'ont enregistrées les écrivains au XVI^e siècle. Il paraît plus étrange encore que l'on admette la classification de Girault de Prangey ou de ceux qui croient le rempart comme du XII^e siècle, lorsque dans les écritures appelées musarabiques qui donnent des détails circonstanciés aux XII^e au XIV^e siècles des portes qui à l'époque ouvraient sur les diverses enceintes et faubourgs

de la Ville, il n'y en a pas une qui, par hasard, mentionne la PUERTA DEL SOL, ni sous ce nom, ni sous un autre. Également dans ses *Chroniques* Pedro López de Ayala n'en fait pas mention, comme d'ailleurs les historiens de l'époque de la Renaissance, tout au moins avec le nom qu'elle porte aujourd'hui.

Cette belle TOUR en dehors, est composée de trois corps⁽¹⁾. A plus de la moitié de la hauteur totale, présente, dans la partie centrale, un arc pointu, svèle et grand, avec des épaulements prononcés, qui mettent bien en évidence par cela même le prestigieux de la tradition qui l'inspira, ces épaulements reposent sur des colonnes élevées, avec des pierres carrées à moulures au lieu des chapiteaux; les fûts se composent de diverses pièces cylindriques, les bases sont déformées peut-être par le cours des temps. L'arc se trouve inscrit dans un encadrement, qui fait office d'*arrabada*, et il est construit de petites pierres taillées, et résulte léger dans ses proportions, et élégant dans sa forme. De hauteur beaucoup plus petite, et de dimensions plus réduites, un autre arc douillé et en forme de fer à cheval, con-

tourne intérieurement, mais inscrit dans un autre encadrement semblable et de construction identique. La partie supérieure du mur sur laquelle il ouvre, est de construction en briques, et dans l'axe de l'arc, sur la zone des douelles, se détache un grand médaillon circulaire historié, de tracé ogival, bien que du XVI^e siècle, et qui remplit complètement le vide produit entre le grand arc extérieur pointu, et celui intérieur en fer à cheval.

A l'intérieur de du cercle qui le forme, on trouve inscrit dans le médaillon un triangle équilatéral, dont la base constitue un large modillon moluré, au dessus duquel apparaît à la droite du spectateur, sculptée en marbre, autrefois en couleurs et presque de face, l'image de la Vierge, assise, avec un large manteau, et avec la couronne impériale: la figure est élégante, bien sentie, d'exécution soignée et révèle les premières années du siècle de Charles de Gante. A sa droite, et tellement détérioré que la forme en est presque perdue, on voit San Ildefonso à genoux et en prières, et derrière, en plus petit relief, un groupe



Medallón escultórico de la fachada principal de Occidente

Medaillon sculpté dans la façade principale du Couchant

(1) Véase la lámina correspondiente.

(1) Voir la planche correspondante.

grupo de ángeles, en mejor estado de conservación, pero de interpretación y ejecución muy inferiores, trae la celestial casulla con que María galardona y premia al cantor de su virginitad perpétua. En pos de este grupo, á la izquierda, y con acento mucho más arcáico, un presbítero, sentado, aparece escribiendo sobre una mesa, en representación quizás del propio San Ildefonso al trazar el libro dedicado á la Virgen, ya que no del autor de la *Vida* de aquel santo prelado; y á la derecha, detrás de la bella efigie de la Madre de Dios, arrodillado ante un reclinatorio, un Obispo, con mitra énfulas, y en actitud de místico arroabamiento, parece representar por su parte aquel insigne santo y escritor, Patrón del Arzobispado de TOLEDO (1).

Compuesto el mencionado grupo, que lo es de la *Descensión de la Virgen, e imposición de la celestial casulla á San Ildefonso*, con figuras acaso de distintas procedencias, es expresivo de las armas de la Primada Iglesia, ofreciéndose dentro del triángulo un espacio liso, donde, desmañadamente pintados, se muestran la luna, á la derecha del espectador, y el sol, amarillento y radiado, á la izquierda, acrecentando en su dibujo y coloración ser obra del siglo XVIII (2); y mientras fuera del triángulo hay indicios de que tuvo por aventura otras representaciones polícromas, ya borradas,—en el vértice de aquél surge interiormente, por último, otro grupo de tres ángeles en relieve, todos ellos con el cabello colorido, agitando los de los extremos sobre el grupo principal inferior, sendos incensarios, uno de los cuales aparece fracturado por completo.

El primer recinto á que da paso el referido arco de herradura, es estrecho, con sencilla bóveda de crucería, de fábrica de ladrillo, y de manifiesta filiación ojival, siendo perfectamente ojivos los dos arcos de piedra, entre los cuales corría el peine, y cuyos hombros van señalados por salientes y rectangulares sillarejos. Igual en dimensiones al primero, el segundo recinto tiene bóveda achaflanada de fábrica de ladrillo é idéntica progrénie, presentado en el lienzo de la derecha del espectador la indicación de la pequeña poterna, hoy con ladrillo y mampostería cerrada, que conducía al interior de la TORRE, y encima de ella, á la altura de los hombros de los arcos (3), se distingue muy desgastado un friso de mútulos tallados en piedra berroqueña, y aprovechado sin duda de alguna obra derruida. Da salida á la Ciudad otro arco de herradura, adovelado, y semejante al de la fachada occidental, abierto en la oriental del edificio, y "sobre el cual hay tres arquitos gemelos, ceñidos por sus correspondientes re-cuadros de ladrillo; entre éstos, y el vano de la puerta, se des-

d'anges, en meilleur état de conservation, mais d'une interprétation et exécution très inférieures; ils portent la chasuble céleste que Marie donna comme récompense au chanteur de sa virginité perpétuelle. Derrière ce groupe, sur la gauche, et d'un accent beaucoup plus archaïque, un prêtre, assis, se montre écrivant sur une table, représentation peut-être de San Ildefonso lui-même écrivant son livre dédié à la Vierge, peut-être la représentation de l'auteur de la *Vie* de ce saint prélat, et à la droite, derrière cette belle efigie de la Mère de Dieu, agenouillé sur un prie-Dieu, un Evêque, avec la mitre et son étole, en extase mystique qui paraît représenter cet illustre saint et écrivain, Patron de l'Archevêché de Tolède (1).

Ce groupe, qui représente la *Descente de la Vierge et l'imposition de la chasuble céleste à San Ildefonso*, est composé avec figures peut-être de diverses provenances, et constitue les armes de l'Eglise Primatiale. A l'intérieur du triangle on remarque un espace lisse, où, d'une peinture maladroite, on voit la lune à la droite du spectateur, et le soleil, jauneâtre et de rayons lumineux, à la gauche, en démontrant par le dessin et la coloration que c'est une œuvre du XVIII^e siècle (2). En dehors du triangle il y a des indices qu'il y eût, d'autres représentations polychromes, aujourd'hui effacées. Au sommet du groupe mentionné plus haut, apparaît intérieurement, enfin, un autre groupe de trois anges en relief, tous avec la chevelure de couleur, ceux des extrémités agitant chacun sur le groupe principal inférieur des encensoires, dont un est complètement cassé.

Le premier réduit auquel donne passage l'arc en fer à cheval est étroit, avec une simple voûte construit en briques, et d'une filiation manifeste ogivale, étant parfaitement ogivaux, les deux arcs en pierre, entre lesquels courrait la fermeture de la porte. Leurs épaulements sont de petites pierres taillées saillantes et rectangulaires. Le second réduit

est égal comme dimensions aupremier; il a une voûte coupée en biais, construite en briques et de caractère identique, et présente dans le mur à droite du spectateur l'indication d'une petite poterne, aujourd'hui fermée par des briques et de la maçonnerie, qui conduisait à l'intérieur de la TOUR; audessus de cette poterne à la hauteur des épaulements des arcs (3) on distingue très déteriorée, une frise de mutules sculptés en pierre de granit, et utilisé sans doute de quelqu'autre construction détruite. Un autre arc en fer à cheval donne sortie sur la Ville. Il est duellé, et semblable à celui de la façade occidentale, ouvert à la partie orientale de l'édifice et "sur lequel il ya trois petits arcs-jumeaux, eutourés de leur cadre correspondant en briques; entre ces arcs

(1) Cuantos describen este medallón incurren en los mismos yerros, suponiendo gratuitamente que las dos figuras laterales é independientes del grupo principal, representan los dos Coros de la CATEDRAL Primada, y aun una de ellas, que dice el vizconde de Palazuelos ciñe diadema, el rey Recesvinto.

(2) Mariátegui afirma que son «dos incrustaciones de piedra roja, representando el sol y la luna» (Arts. cits., pág. 17 del tomo III de *El Arte en España*). En igual error incurren los demás escritores.

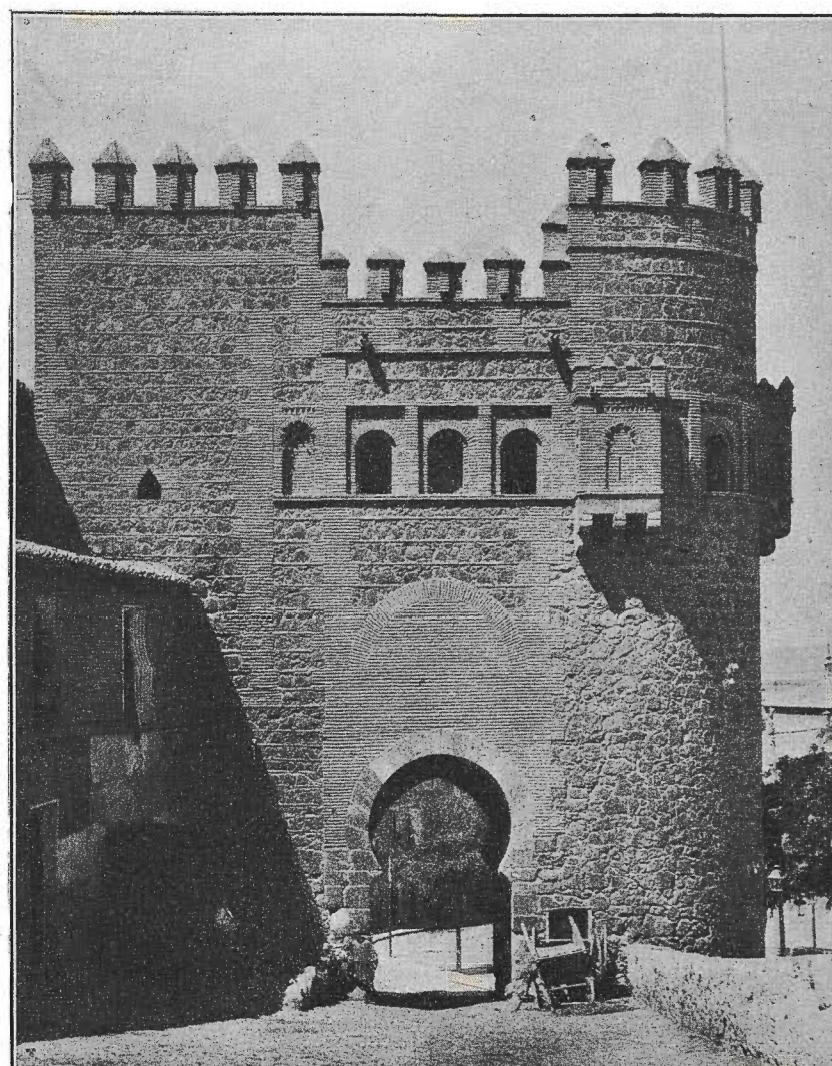
(3) De notar es, que los hombros de los arcos de herradura en esta PUERTA DEL SOL, son de perfil curvilíneo, escocidos, y con un tablero rectangular al medio.

(1) Tous ceux qui décrivent ce médaillon tombent dans les mêmes erreurs, en supposant gratuitement que les deux figures latérales et indépendantes du groupe principal, représentent les deux Chœurs de la CATHÉDRALE Primatiale, l'une de ces figures, dit le vicomte de Palazuelos, ceint du diadème et qu'il est le roi Recesvinto.

(2) Mariátegui affirme que ce sont «deux incrustations de pierre rouge qui représentent le soleil et la lune» (Art. cit. pag. 17 du tome III de *El Arte en España*). Les autres écrivains tombent dans la même erreur.

(3) Il y a lieu de noter, que les épaulements des arcs en fer à cheval de cette PUERTA DEL SOL sont de profil curviligne, escocés, et avec un panneau rectangulaire au milieu.

PUERTA DEL SOL



Fachada oriental
Façade orientale

cubre, formando parte de la fábrica, un gran arco en descarga, hecho del mismo material, y que contribuye poderosamente á la estabilidad del „monumento.“ Un piso abovedado defensivo, al cual se llega hoy, aprovechando el desnivel del terreno, por una pequeña puerta que existe en el flanco „interno del baluarte y da sobre el corral de la antigua MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, permite ver el torreón cuadrado de la cerca de la *Al-Medina*, que quedó allí encerrado, constituyendo dicho piso con “las plataformas superiores” restauradas, desde las cuales se goza hermosa vista, “las únicas dependencias que hay en el interior,” de tan interesante fábrica (1).

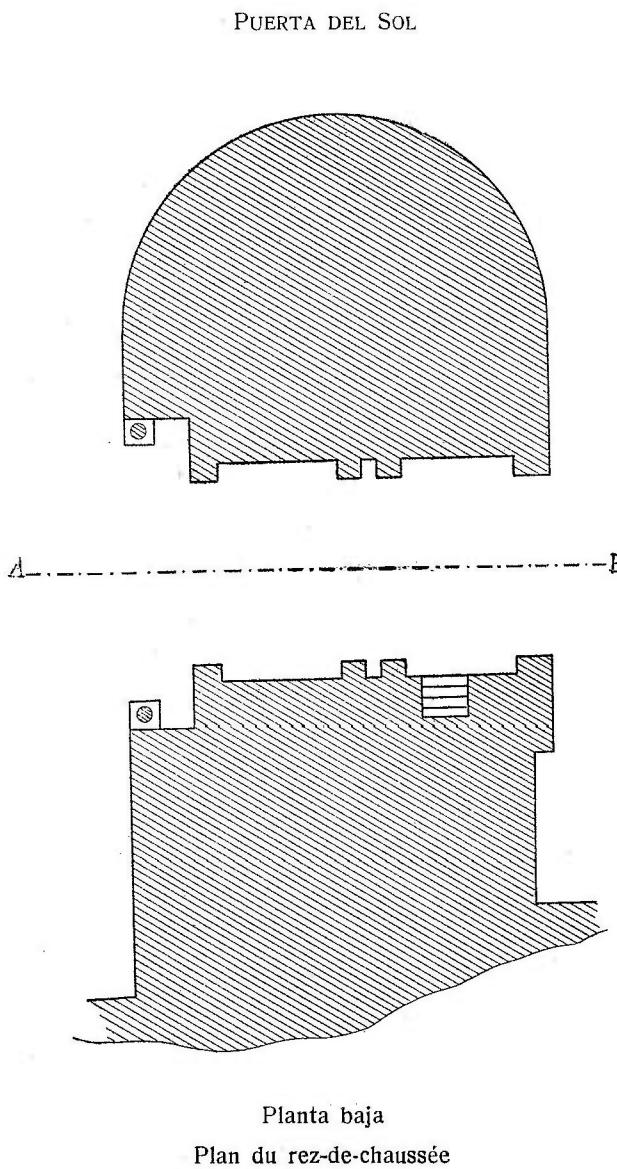
Resaltada y estrecha imposta de cantería pone término en la fachada principal de Occidente á la zona inferior del cuerpo intermedio, en que abre el grande arco exterior apuntado. Sirve allí de estribo sobre el cual descansa ancho friso de rojizo ladrillo, en el que destaca de relieve siete largos arquillos lanceolados, cuyas archivoltas se entrecruzan para formar dos series de tres grandes arcos de herradura y la mitad de otro. Perfora la fábrica, dentro del arquillo central, pequeña ventana peraltada; y empotrado en la parte inferior de la misma, muéstrase en alto relieve un trozo del frente de un sarcófago romano-cristiano del siglo IV, labrado en mármol blanco, con dos figuras varoniles en primer término, barbadas, que visten túnica y manto, y otras dos, de que sólo aparece la cabeza de una en el fondo, y entre medias de las otras, las cuales tienen al pie un ave corpulenta, de perfil, presentando notoria semejanza estas figuras con las del sarcófago de Layos, en la sacristía de SANTO DOMINGO EL REAL; encima del borde ó moldura rectangular de aquel fragmento, destaca una cabeza de bulto, y de mayor tamaño, romana acaso, pero borrosa y de indecisas líneas, allí indudablemente colocada, con el fragmento susodicho, en la XVI^a centuria (1).

Corona el friso, otro de dentellones, estrecho y en ladrillo, como la fábrica toda de estas zonas superiores; y encima de la imposta, con menor altura se desarrolla otra más graciosa y delicada arquería ornamental en relieve, con dos series también, pero de cuatro arcos y medio cada una. Tienen los arcos nueve lóbulos; y entrelazados aquéllos vistosamente, producen con el cruzamiento nueve ar-

et dans le vide de la porte, on découvre, formant partie de la construction un grand arc de décharge, fait des mêmes matériaux et qui contribue puissamment à la stabilité du „monument.“ “Un étage défensif voûté, auquel on arrive aujourd’hui par une petite porte qui existe sur le flanc „intérieur du rempart, et donne sur la cour de l’ancienne MEZQUITA DE BIL-AL-MARDÓM, permet de voir le donjon carré de la muraille de *Al-Medina*, qui y resta enfermé; cet étage constitue avec “les plateformes supérieures”, restaurées, du haut desquelles on jouit d’une vue splendide “les uniques dépendances qu’il y a à l’interieur,” d’une construction si intéressante (1).

Une imposte en pierre taillée étroite et en saillie met fin sur la façade principale à la zone inférieure du corps intermédiaire, dans lequel s’ouvre le grand arc extérieur pointu. Il sert d’étrier sur lequel repose une large frise en briques dans laquelle se détachent en relief sept longs arceaux lanceolés, dont les archivoltes s’entrecroisent pour former deux séries de grands arcs en fer à cheval et moitié d’un autre. Une petite fenêtre surhaussée s’ouvre là au centre de l’arc en fer à cheval. A la partie inférieure de cette fenêtre on voit encastré en haut relief un morceau du front d’un sarcophage romano-chrétien du IV^e siècle, en marbre blanc, avec deux figures d’hommes au premier plan, barbus, revêtus d’une tunique et d’un manteau, et ensuite deux autres dont on ne voit seulement que la tête dans le fond. A bas de ces deux figures il y a un corpulent oiseau. Ces figures présentent une ressemblance notable avec celles du sarcophage de Layos dans la sacristie de SANTO DOMINGO EL REAL. Au dessus de la bordure ou moulure de ce fragment, on remarque une tête de face, de plus grande taille, peut-être romaine, mais effacée, et placée là sans aucun doute avec ce même fragment au XVI^e siècle (2).

La frise est couronnée par une autre frise à grandes dents étroites et en briques, comme la construction de toutes ces zones supérieures, et au dessus de l’imposte à une moindre hauteur se développe une autre arcade ornamentale en relief, très délicate et gracieuse, avec également deux séries, mais de quatre arcs et demi chacune. Les arcs ont neuf lobes; et ceux-ci entrelacés d’une façon fort jolie, pro-



(1) Mariátegui, Arts cits., pág. 18 del tomo III de *El Arte en España*.

(2) Los escritores que hasta aquí hablan de estos singulares relieves,—cuya original procedencia es realmente desconocida, y que hubieron de ser allí colocados al tiempo acaso que el medallón circular, como parece hubieron de ser hallados no lejos de aquel sitio,—han dado, ya que no origen, páublico por lo menos á la tradición, con fantasear la que ha servido de tema á nuestro muy querido amigo y pariente el notable historiador de Baena y elegante poeta D. Francisco Valverde y Perales para la sentida composición que titula *Los Niños Hermosos (Leyendas y Tradiciones relativas á Toledo, Córdoba y Granada)*, (Toledo, 1900), en el supuesto de que las dos figuras del fragmento del sarcófago son femeniles, y que sostienen sobre sus cabezas una especie de bandeja, la cual no es sino el borde del sarcófago referido, con una cabeza aislada, que es la del señor de Yegros, á quien impuso capital castigo San Fernando. Otros creen que el relieve es alusivo á San Juan Bautista, á quien fué dedicada esta PUERTA, aunque si el ave de que hemos hecho mérito es como águila estimada, parece más propio hiciera relación con el Evangelista. Por lo que atañe á la cabeza superior, que es independiente del relieve, todo obliga á presumir sea la «cabeza de piedra de una mora», la cual cabeza estuvo en la inmediata Puerta de la Cruz, ó BIB-AL-MARDÓM, según consigna Luis Hurtado Mendoza de Toledo en su *Memorial á Felipe II*; véase al propósito las páginas 189 y 190 del t. VII de *El Arte en España*.

(1) Mariátegui, Art. cit., pag. 18 du tome III de *El Arte en España*.

(2) Les écrivains qui jusqu’ici parlent de ces singuliers reliefs, dont la provenance originale est réellement inconnue, et qui auront dû être placés ici à l’époque p-ut-être du médaillon circulaire, comme de même ils semblaient avoir été trouvés non loin de cet endroit, ont donné aliment à la fantaisie, vu qu’ils ne fixent aucun origine, pour le moins à la tradition, sur ce qui a servi de thème à notre très cher ami et parent, le notable historien de Baena, et élégant poète D. Francisco Valverde y Perales pour la composition intitulée *Los Niños Hermosos (Légendes et traditions relatives à Tolède, Cordoue et Grenade)*, (Toledo 1900), dans la supposition que les deux figures du fragment de sarcophage, sont féminines, et qu’ils soutiennent sur leur tête une espèce de plateau qui n’est que le bord du sarcophage, avec une tête isolée, qui est celle du sieur de Yegros, auquel San Fernando impose un châtiment capital. D’autres croient que le relief fait allusion à Saint Jean Baptiste à qui fut dédiée cette PORTE, bien que dans ce cas, si l’oiseau dont nous avons fait mention, est considéré comme une aigle, il paraît plus juste de dire qu’il se rapporterait à l’Evangeliste. Pour ce qui concerne la tête supérieure qui est indépendante du relief, tout oblige à prétendre que ce serait la «tête en pierre d’une femme mauresque». Elle fut sur la Porte immédiate de la Cruz ou BIB-AL-MARDOM, suivant ce que consigne Luis Hurtado Mendoza dans son *Memorial à Philippe II*; voir à ce sujet les pages 189 et 190 du t. VII de *El Arte en España*.

quillos inferiores de cinco lóbulos, que recuerdan el friso de igual combinación y no desemejante naturaleza, por el cual se decora la portada del CONVENTO DE SANTA ÚRSULA, y el procedimiento, ya que no totalmente el dibujo, de los frisos ornamentales en ladrillo de las dos primitivas puertas de SANTIAGO DEL ARRABAL, ambas hoy tapiadas cual hemisferio visto, así como las de muchas de las hermosas Torres en las iglesias de TOLEDO. "Dos pequeños cajones de mampostería, separados por una hilada de ladrillo, sirven," de parapeto y zócalo á las almenas, de chapitel piramidal, con que termina este cuerpo, cuya altura es menor que la de los otros que le acompañan, y á uno y otro lado le flanquean.

De mampuesto irregular, sin verdugadas, es el cuadrado torreón en que intesta la muralla, hasta el enrascado de la imposta del grande arco exterior apuntado de la PUERTA; desde allí, el sistema de construcción, con ser el mismo, varía en el procedimiento, mostrándose la fábrica formada de cajones separados por una hilada de ladrillo solamente. Labradas en este último material, al nivel del arranque de los arquillos lanceolados del cuerpo intermedio, abren dos ventanas, peraltadas y de dobles arcaturas, cerradas por pronunciados recaudos independientes, y adornadas por un friso de dentellones, prosiguiendo los cajones de mampuesto, entre las cadenas de los ángulos, que son de ladrillo, como las almenas.

Semicircular en su planta el cuerpo avanzado del edificio, hállose hasta la misma altura que el cuerpo contrapuesto labrado de mampostería irregular y sólida. En tres recios salientes mensulones de piedra, compuestos de dos piezas de cabeza ondulada, apoyan gallardos, y destacan sobre el paramento en línea con las ventanas del torreón cuadrado, otros tantos matacanes, simétricamente colocados, á Oriente, Norte y Occidente, y entre sí separados por tres ventanas de estructura idéntica á la de las del otro cuerpo, si bien sólo está la central de ellas abierta.

Es esta zona, toda ella de fábrica de ladrillo, y los tres matacanes, coronados de piramidales almenas, presentan en el frente principal, bajo un friso de dentellones, gracioso arco ornamental de siete lóbulos, con estrecha mira en el centro, y otro arquillo cerrado y de herrería en los frentes laterales, terminando hasta el parapeto con siete cajones de mampostería, y verdugadas de ladrillo, y el conveniente número de almenas, iguales en contextura y tamaño á las del cuerpo central, ya memorado. Fuera de la zona inferior y de mayor altura de éste,—la cual, así como los arcos del mismo, es obra de cantería,—sólo las cadenas de los dos cuerpos laterales son de sillarejos y piedra de distintos tamaños, flanqueando la zona superior de arquillos ornamentales salientes aletas de ladrillo, provistas de escocidas ménsulas en que apoyan la cornisa con que concluye la decoración central, y los dos imbornales de la plataforma.

Sistema semejante de construcción; el carácter especial y bien determinado de los elementos decorativos señalados en el monumento; el de los grandes arcos exteriores apuntados, y el de los interiores de herrería, juntamente con la forma particular de los hombros en los mismos; el íntimo y notorio parentesco que en su conjunto la Torre albarana de la PUERTA DEL SOL ofrece respecto de las otras dos torres albaranas de la apellidada PUERTA DE LA ALMOFALA en la Antequeruela y del CASTILLO DE SAN SERVANDO, erigidas una y otra en tiempo

duisant avec le croisement neuf arceaux inférieurs de cinq lobes, qui rappellent la frise d'égal combinaison et de même nature, qui décore le portail du COUVENT DE SANTA URSULA, et le procédé, sinon totalement le dessin, des frises ornamentales en briques des deux portes primitives de SANTIAGO DEL ARRABAL, toutes les deux aujourd'hui bouchées, comme il en est de même de beaucoup de ces magnifiques Tours dans les églises de TOLÈDE. "Deux petits blocs de maçonnerie, séparés par une rangée de briques servent," de parapet et de soubassement aux créneaux avec chapiteaux pyramidales; ainsi se termine ce corps de l'édifice dont la hauteur est moindre que celle des autres corps qui le flanquent des deux côtés.

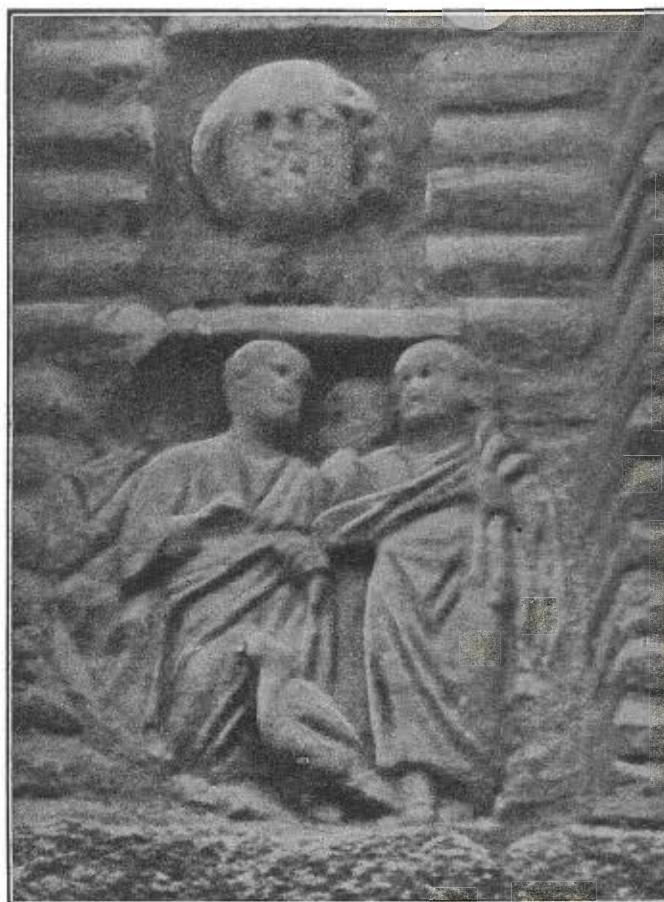
Le donjon carré qui fait corps avec la muraille est de construction irrégulière et sans rangées de briques jusqu'à la rasante de l'imposte du grand arc extérieur pointu; à partir de là, le système de construction, bien que de même, varie dans le procédé; la construction se montre formée de blocs de maçonnerie séparés seulement par une rangée de briques. Deux fenêtres de ce dernier matériel, ouvrent au niveau de la naissance des arceaux lancéolés du corps intermédiaire; elles sont surhaussées, à double arcade, et fermées par des encadrements prononcés et indépendants, et sont ornées d'une frise à dentelles, suivant les blocs de maçonnerie entre les chaînes des angles, construites en briques comme les créneaux.

Le corps avancé de l'édifice est de plan semicirculaire. Il se trouve à la même hauteur que celui juxtaposé d'une construction irrégulière, mais solide. Sur trois grosses consoles en pierre, composées de deux pièces de tête ondulée, reposent autant de hourds se détachant sur le parement en ligne avec les fenêtres du donjon carré; ces hourds sont placés symétriquement, à l'Orient, au Nord, et à l'Occident, et séparés entre eux par trois fenêtres d'une structure identique à celles de l'autre corps de l'édifice; il n'y a d'ouverte seulement que celle du centre. Toute cette zone est

entiièrement de construction en briques, et les trois hourds, couronnés de créneaux pyramidales, présentent sur la face principale au dessous d'une frise à dentelles, un gracieux arc ornamental à sept lobes, avec une mire étroite au milieu, et sur les faces latérales un autre arceau fermé et en fer à cheval. Cette zone termine au parapet avec sept blocs de maçonnerie, et des rangées de briques, et avec le nombre convenable de créneaux, égaux comme forme et grandeur à ceux du corps central, dont nous avons parlé. En dehors de la zone inférieure et de la plus grande hauteur de ce corps—qui comme les arcs du même est ouvrage de pierre taillée—les chaînes seuls des deux corps lateraux sont en petites pierres de différentes grosseurs; des ailettes en briques et en saillie flanquent la zone supérieure des arceaux ornamentaux, pourvus de consoles escociées sur lesquelles s'appuie la corniche qui termine la décoration centrale, et les deux gargouilles de la plateforme.

Ce système de construction; le caractère spécial et bien déterminé des éléments décoratifs signalés dans le monument; celui des grands arcs extérieurs en pointe, et de ceux intérieurs en fer à cheval, conjointement avec la forme particulière de leurs épaulements; l'intime et notoire parenté qu'offre dans son ensemble la Tour en dehors de la PUERTA DEL SOL avec les autres deux tours en dehors de la PUERTA appellée DE LA ALMOFALA dans la Antequeruela, et celle du CHÂTEAU DE SAN SERVANDO, édifiées l'une et l'autre à une époque connue; l'as-

PUERTA DEL SOL



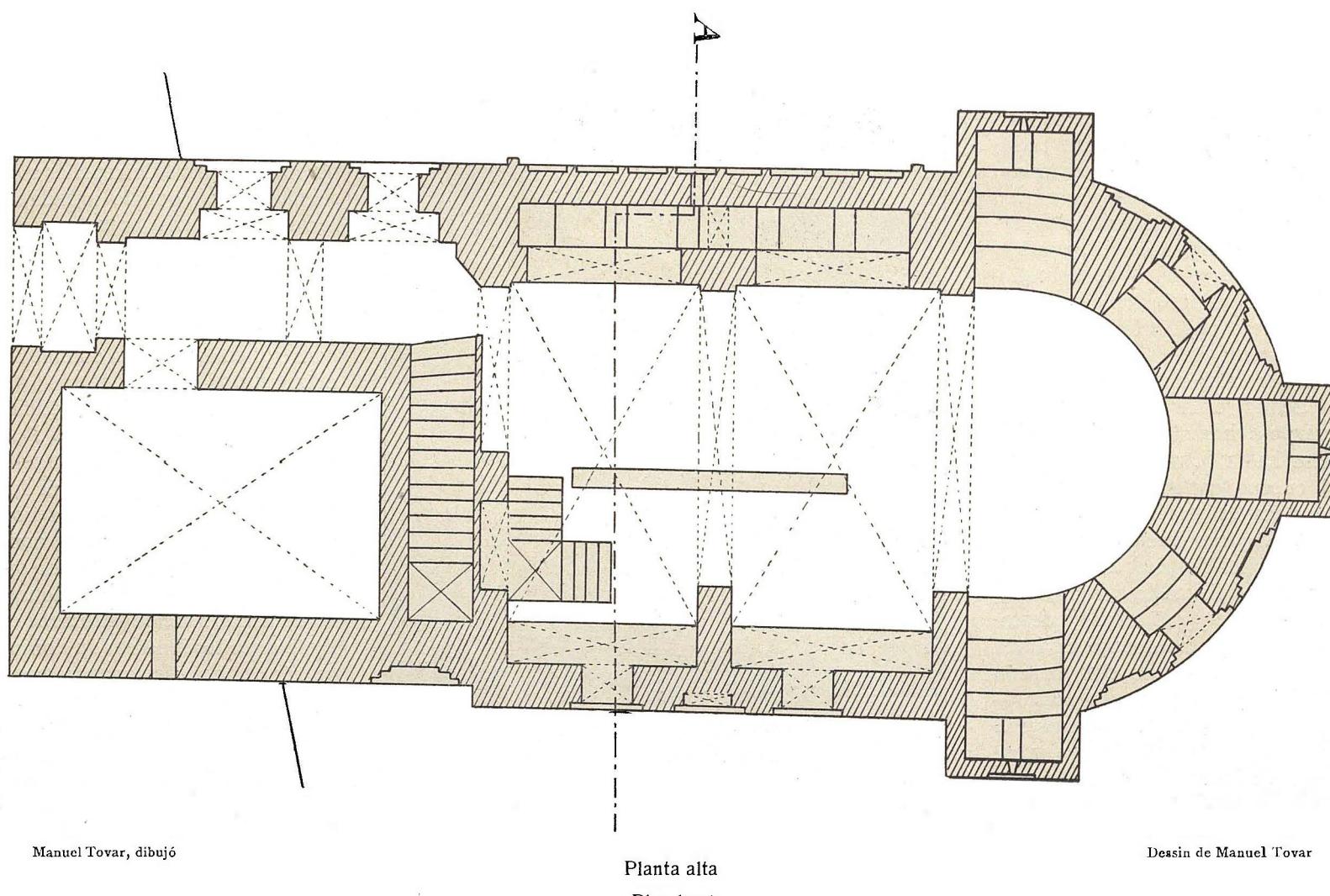
Restos escultóricos empotados en el friso inferior de arquillos entrelazados

Restes d'esculpture entachés dans la frise inférieure d'arceaux entrelacés

conocido; el aspecto, la estructura y el procedimiento á que en su totalidad y en sus detalles se subordinan los matacanes, idénticos á los que en el citado CASTILLO DE SAN SERVANDO subsisten; la disposición y hechura de los mensulones en que aquéllos descansan, y que son iguales á los del mencionado CASTILLO, á los de la referida PUERTA DE LA ALMOFALA, á los de los apartaderos del PUENTE DE ALCÁNTARA, y otros, y demás de ésto, la estrecha analogía que es necesario reconocer entre la presente PUERTA DEL SOL y la desmochada *Puerta de Toledo* en Ciudad Real, con otras varias circunstancias que no habrán de hurtarse á la perspicaz inteligencia de los lectores, todo, al propio tiempo, con irresistible elocuencia, proclama que este insigne monumento ni fué obra de alárifes mahometanos en el siglo XI de nuestra era, ni construído en los días azarosos de doña Urraca ó de Alfonso VII, ni existia siquiera, cuando hon-

pect, la structure, le procédé auquel dans leur totalité et leurs détails se subordonnent les hourds, identiques à ces qui subsistent dans ce même CHÂTEAU DE SAN SERVANDO; la disposition et la façon des consoles sur lesquelles ils reposent, et qui sont égales à celles de ce même CHÂTEAU, à celles de la PUERTA DE LA ALMOFALA et celles des refuges du Pont de ALCANTARA et d'autres, et en plus de celà, l'étroite analogie qu'il y a besoin de reconnaître entre la présente PUERTA DEL SOL et la *Puerta de Toledo*, à Ciudad Real, et d'autres circonstances qui n'auront plus échappées à la vue et à l'intelligence de nos lecteurs, tout, en même temps, proclame, avec une irrésistible éloquence, que ce monument n'a été, ni l'œuvre d'ouvriers mahométans au XI^e siècle de notre ère, ni construit dans les jours hasardeux de doña Urraca ou de Alfonso VII, ni n'existeit non plus quand le royal auteur de las *Cantigas* honorait le

PUERTA DEL SOL



raba el trono castellano y ennoblecía con su presencia á TOLEDO el regio autor de las *Cantigas*.

Es el XIV.^º uno de los siglos más accidentados en la historia de esta Ciudad insigne, y acaso el que mayor número de memorias artísticas y monumentales dejó con el siguiente vinculadas en TOLEDO. Primero en 1355, y después en 1368, la execranda guerra fratricida que ensangrienta á Castilla durante el reinado de don Pedro, dejando huellas dolorosas por todas partes, dejó también á la antigua corte berberisca desmantelada casi, y sin medios para resistir nuevas empresas. Por esta causa, triunfante ya la del héroe de Montiel, el belicoso Arzobispo don Pedro Tenorio, de quien dice su biógrafo que "assistió tanto al reparo de las plazas fuertes de su Arzobispado," (1), se apresuraba á reconstruir el PUENTE arruinado DE SAN MARTÍN, y á reedificar el CASTILLO DE SAN SERVANDO; y la Ciudad, por su parte, para reparar los muros, hacia un reparto entre los vecinos y moradores de TOLEDO, de cualquier clase y condición que fueren, pues la obra era apremiante. Ya

trône de Castille, et ennoblissait par sa présence la Ville de TOLÈDE.

Le XIV^e siècle est un des siècles les plus accidentés dans l'histoire de cette Ville illustre, et peut-être celui qui laissa dans TOLÈDE le majeur nombre de souvenirs artistiques et monumentaux conjointement avec le siècle suivant. D'abord en 1355, et ensuite en 1368, l'exécrable guerre fratricide qui ensanglanta la Castille durant le règne de don Pedro, laissant de douloureuses traces de toutes parts, mit l'ancienne cour barbaresque presque sans soutiens et sans ressources pour résister à des nouvelles entreprises. Pour ce motif, et par suite de la cause déjà triomphante du héros de Montiel, le belliqueux Archevêque don Pedro Tenorio, de qui son biographe dit "qu'il assista en grande manière à la réparation des places fortes de son Archevêché," (1) se hatait de reconstruire le Pont en ruines de SAN MARTÍN, de réédifier le CHÂTEAU DE SAN SERVANDO, et la Ville, pour la réparation des murs, faisait un partage entre les voisins et les habitants de TOLÈDE, de quelque classe ou condi-

(1) Narbona, *Historia de don Pedro Tenorio* (Toledo, 1624), lib. II, capítulo VIII, fol. 117.

(1) Narbona, *Histoire de don Pedro Tenorio* (Tolède, 1624), livre II chap. VIII, fol. 117.

arriba hemos indicado cómo favorecía y patrocinaba el Arzobispo tal propósito, obligando al Deán, Cabildo, iglesias y eclesiásticos á contribuir al repartimiento, razón por la cual no falta entre los escritores locales alguno que con más ó menos verosimilitud sospeche facilitó además el mencionado Arzobispo cuantiosas sumas de la *Obra y Fábrica* de la Primada Iglesia con aquel objeto (1).

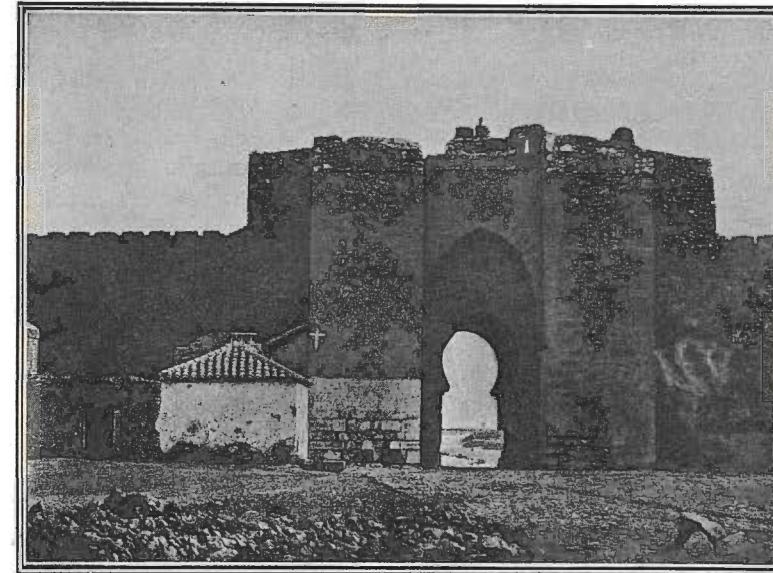
Fué ésta ocasión en la cual eran erigidos ó reconstruidos el Torreón de la albarrana ó Torre de cinco esquinas, apellidado después PUERTA ALMOFALA, y con manifiesto error llevado al siglo XII por el ingeniero militar Mariátegui; acaso las dos torres demolidas en la *Plaza de Armas* del PUENTE DE ALCÁNTARA, y como atalaya, destacándose de la cerca de la *Al-Medina*, la Torre albarrana, denominada PUERTA DEL SOL modernamente. Por esto, por ser obra aproximada de los mismos días, guardan su configuración y su estructura completa identidad con la Torre albarrana del CASTILLO DE SAN SERVANDO y la de la ALMOFALA; por esto muestra tan singulares semejanzas con la *Puerta de Toledo* en Ciudad Real, erigida por Alfonso XI en 1328 (2); y por esto presenta en sus frisos ornamentales la misma decoración que los frisos exteriores, ornamentales asimismo, de la iglesia del CONVENTO DE SANTA ÚRSULA, levantada al finar de aquella centuria, ya que no á principios de la siguiente, y la de los de la PARROQUIA de SANTIAGO DEL ARRABAL, como presenta la propia forma de matacanes que el arruinado CASTILLO mencionado arriba (3).

No se hace comprensible que ni historiadores, ni autores de relaciones de sucesos particulares en TOLEDO acaecidos, hagan mérito en el siglo XVI, en el XVII y aun en el XVIII de la PUERTA DEL SOL, cuyo apelativo no justifican "ni la exposición al Oeste de su fachada principal, ni la existencia en „ella de las representaciones pictóricas del sol y de la luna (4). Llámala Sebastián de Horozco *Puerta baja de la Herrería*, (5) por dar paso á la calle que tuvo este nombre y estaba antes de la *de la Calderería y del Torno de las Carretas*, y así la denominan Cabrera (6), Luis Hurtado en su *Memorial* (7) y el P. Román de la Higuera (8). Dos eran sin embargo, las Puertas dichas á la sazón

tion fussent ils, car le travail pressait. Nous avons remarqué de quelle façon l'Archevêque favorisait et patronait un tel but, et obligeait le Doyen, le Chapitre, les églises et ecclésiastiques à contribuer à la répartition. Quelque écrivain soupçonne qu'il facilita en plus pour cet objet des sommes importantes destinées aux *Ouvrages et Constructions* de l'Eglise Primatiale (1).

Ce fut à cette occasion que furent élevées et reconstruites la Tour en dehors ou Tour aux cinq angles, appelée depuis PUERTA ALMOFALA, et placée par une erreur manifeste par l'ingénieur militaire Mariategui au XII^e siècle; peut-être les deux tours démolies sur la *Plaza de Armas* du PONT DE ALCANTARA, et se détachant comme une sentinelle de l'enceinte de *Al-Medina*, la Tour en dehors appelée dans les temps modernes PUERTA DEL SOL. Pour cela et pour être un travail de la même époque, sa configuration et sa structure gardent une complète identité avec la Tour en dehors du CHÂTEAU DE SAN SERVANDO et celle de l'ALMOFALA; c'est pour cela aussi qu'elle montre tant de ressemblance avec la *Puerta de Toledo* à Ciudad Real, élevée par Alfonso XI en 1328 (2); c'est pour cela enfin, qu'elle offre la décoration que les frises extérieures de l'église du COUVENT DE SANTA ÚRSULA, édifiée à la fin de ce même siècle ou peut-être au commencement de l'autre, et celle des frises de SANTIAGO DEL ARRABAL, et possède la même forme de hours que le CHÂTEAU en ruine dont nous avons fait allusion plus haut (3).

Il n'est pas compréhensible que ni les historiens ni les auteurs qui ont fait des relations des événements particuliers arrivés à TOLÈDE, ne fassent mention au XVI^e, XVII^e et XVIII^e siècles de la PUERTA DEL SOL, dont le nom n'est justifié "ni par l'exposition à l'Ouest de sa façade principale, ni l'existence" sur elle de représentations en peinture du soleil et de la lune (4). Sébastien de Horozco l'appelle *Porte basse de la Ferronnerie* (5) pour donner passage à la rue qui porta ce nom et était auparavant la *rue de la Chaudronnerie* et de la place où tournaient les Charrettes, et ainsi l'appellent Cabrera (6), Luis Hurtado dans son *Mémorial* (7) et le P. Román de la Higuera (8). Cependant



Puerta llamada «de Toledo» en Ciudad Real
Porte dite «de Tolède» en Ciudad Real

Sebastián de Horozco l'appelle *Porte basse de la Ferronnerie* (5) pour donner passage à la rue qui porta ce nom et était auparavant la *rue de la Chaudronnerie* et de la place où tournaient les Charrettes, et ainsi l'appellent Cabrera (6), Luis Hurtado dans son *Mémorial* (7) et le P. Román de la Higuera (8). Cependant

(1) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II.

(2) Así «reza la inscripción, casi ilegible, que se encuentra sobre el arco por la parte interior de la ciudad, traducida en 1891 por D. Casimiro Piñera» (D. Rafael Ramírez de Arellano, *Ciudad Real artística*, pág. 7; Ciudad Real, 1893). Quadrado y de la Fuente dicen de esta *Puerta* que evoca «árabicas memorias, si no supiéramos que el origen de la ciudad es muy posterior á la dominación de los infieles», agregando: «Sus esbeltos arcos de herradura, descritos por uno y otro lado dentro una grande ojiva, y la bóveda interior de fábrica puntualmente sarracena, sólo acreditan cuán en boga permanecieron entre los cristianos del siglo XIII la arquitectura y los arquitectos musulmanes» (pág. 457 del t. III de *Castilla la Nueva*, en la obra *España*; Barcelona, 1886).

(3) En los artículos de Mariátegui se hace notar la identidad de los matacanes de una y otra fábrica por medio de una lámina (pág. 359 del t. III de *El Arte en Esp.*).

(4) Mariátegui, pág. 17 del t. III de la citada revista.

(5) *Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII*, pub. por la Sociedad de Bibliófilos Españoles. El Ms. donde se habla de las dos puertas, alta y baja, de la *Herrería*, existe en la Bib. Nac., correspondió á Gallardo y en la *Sala de Manuscritos* lleva la firma Ii-126 (fol. 41).

(6) *Historia de Felipe II, Rey de España*, t. III, pág. 245.

(7) *El Arte en Esp.*, t. VII, pág. 186. Al mencionar en dicha *Relación* las «puertas caldiñas» (saledizas) dice: «y agora, la del crucifijo y del martir San Vicente, se llama la puerta de la *Herrería*, donde estaba el santo crucifijo, y agora sant Ylefonso». La representación de San Ildefonso, á que alude, es visiblemente la gran medalla circular de la *Descensión*, que el conde de Cedillo afirma fué allí colocada de orden del Corregidor don Juan Gutiérrez Tello (pág. 119, nota 73 de su *Discourse de réception* en la Real Acad. de la Historia).

(8) *Hist. eclesiást. de Toledo*, lib. 13, cap. IV. tomo III del ejemplar de la Bibl. Real

(1) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II.

(2) Ainsi «dit l'inscription presque illisible qui se trouve sur l'arc par la partie intérieure de la ville, traduite en 1891 par D. Casimiro Piñera» (D. Rafael Ramírez de Arellano, *Ciudad Real artística*, page 7; Ciudad Real, 1893). Quadrado et de la Fuente disent que cette *Porte* qui évoque «des souvenirs arabes si nous ne savions pas que l'origine de la ville est de beaucoup postérieure à la domination des infidèles» ajoutant: «Ses arcs svéltes en fer à cheval, décrits de l'un et l'autre côté à l'intérieur d'une grande ogive, et la voûte intérieure de construction fidèlement sarrazine, font voir combien restèrent en vogue parmi les chrétiens du XIII^e siècle l'architecture et les architectes musulmans» (page 457 du t. III de *Castilla la Nueva*, dans l'ouvrage *España*; Barcelone, 1886).

(3) Dans les articles de Mariátegui on fait remarquer l'identité des hours de l'une et l'autre construction au moyen d'une planche (page 359 du t. III de *El Arte en Esp.*)

(4) Mariátegui, page 17 du t. III de la revue déjà citée.

(5) *Relaciones históricas de los siglos XVI et XVII*, publiées par la Société des Bibliophiles Espagnols. Le manuscrit où on parle des deux portes, haute et basse, de la *Herrería*, existe à la Bibl. Nat., a correspondu à Gallardo et dans la *Salle des Manuscrits* porta l'indication Ii-126 (f.º 41).

(6) *Historia de Felipe II, Rey de España*, t. III, page 245.

(7) *El Arte en España*, t. VII, page 186. En mentionnant dans cette *Relation* les «portes caldiças» (larmiers) dit «et maintenant la porte du crucifix et du martyr San Vicente s'appelle la porte de la *Herrería*, où était le saint crucifix, et maintenant San Ildefonso». La représentation de San Ildefonso à quoi fait allusion d'une façon bien claire est le grand médaillon circulaire de la *Descente*, que le comte de Cedillo affirme y avoir été placé par ordre du Corrégidor don Juan Gutiérrez Tello page 119, note 73 de son *Discours de réception* à la Royale Académie de l'Histoire).

(8) *Hist. eclesiást. de Toledo*, livre 13, chap. IV, t. III de l'exemplaire de la Bibl. Royale.

de la Herrería: la Alta, que es el Arco de los Alarcónes, apelado también de Alarcón, y la Baja, que es ésta del Sol, á la cual el P. Mtro. Florez apellida por error del Hierro (1), cuando la conocida con este nombre, que es traducción del de BIB-AL-HADID que le dan las escrituras muzarábicas, estuvo á la parte meridional de TOLEDO. El documento más antiguo en que este notable monumento aparece con el apelativo que hoy lleva, es ya del año 1752; y en él la Ciudad declara, en contestación al Interrogatorio con que se encabeza el Catastro denominado del marqués de la Ensenada, que, entre los bienes propios del Municipio figuraba "vna torre, que llaman del Sol, con una viienda,, cuyo alquiler anual producía treinta y seis reales (nueve pesetas).

En el *Libro del vecindario de Toledo*, de los años 1776, 1777 y 1778, aparece ya con el título de PUERTA DEL SOL, en el Cuartel de la Puerta Nueva, y se menciona una calle del Sol, de la que debió tomar nombre, el cual se ha perpetuado hasta nuestros días, borrando toda memoria del antiguo, ó por lo menos, del nombre con el que era designada en la XVI.^a centuria. Aquel interesante baluarte, pues, cuyo apelativo, á no conocer estas noticias, podría alguien derivar ya de Bib-As-Soc (باب السوق) ó Puerta del Zoco, ya de Bib-As-Sor (باب السوق) ó Puerta del azor ó del muro,—obra es característica del estilo mudéjar toledano, labrada en el siglo XIV, y probablemente, en los días en que el Arzobispo don Pedro Tenorio reedificaba el CASTILLO DE SAN SERVANDO. Del desarrollo y las medidas de su planta, así como de la sección de su alzado, dan circunstanciado conocimiento los diseños que acompañan al presente estudio, por cuya causa nos abstendremos de entrar en la descripción de los mismos, juzgando que por ellos habrán los lectores de apreciar cumplidamente las condiciones de este singular monumento, uno de los más notables de TOLEDO, y el que puede decirse que mejor caracteriza á la Ciudad, entre los erigidos después de la Reconquista cristiana.

dant il y avait deux Portes qui alors s'appelaient de la Herrería: la Haute, qui était l'Arc de los Alarcónes, dit aussi de Alarcón, et la Basse, qui était celle del Sol, à laquelle le P. Mtro. Florez donne par erreur le nom de Puerta del Hierro (1), quand la porte de ce nom, qui est la traduction de celui de BIB-AL-HADID que lui donnent les écritures muzarabes, se trouvait au Sud de TOLÈDE. Le document le plus ancien dans lequel ce monument apparaît avec le nom qu'aujourd'hui il porte, est de l'année 1752, et la Ville y déclare, en réponse à l'Interrogatoire qui fait l'entête du Cadastre du marqués de la Ensenada, que, parmi les biens propres du Municipio, figurait "une tour que l'on désigne sous le nom del Sol, avec une habitation, dont le loyer annuel produisait trente six réaux (neuf pesetas).

Dans le *Livre sur la population de Tolède*, des années 1776, 1777 et 1778, apparaît déjà avec le titre de PUERTA DEL SOL, dans le Quartier de la Puerta Nueva, et on mentionne une rue du Sol, de laquelle le nom doit provenir, et s'est perpetué jusqu'à nos jours, effaçant tout souvenir de l'ancienne dénomination ou pour le moins, celle par laquelle cette PORTE était désignée au XVI^e siècle. Ce bastion intéressant, dont on pourrait sans connaître tous ces détails, faire dériver le nom soit de Bib-As-Soc (باب السوق), Puerta del Zoco, soit de Bib-As-Sor (باب السوق), Puerta del azor ou del muro,—est un ouvrage de style caractéristique mudéjar toledan, exécuté au XIV^e siècle, et probablement à l'époque où l'Archevêque don Pedro Tenorio réédifiait le CHÂTEAU DE SAN SERVANDO. Les dessins qui accompagnent cet étude donnent une connaissance circonstanciée du développement et des mesures; pour cette raison nous nous abstenons d'entrer dans leur description pensant que, grâce à ces dessins pourront apprécier entièrement les conditions de ce singulier édifice, un des plus notables de TOLÈDE, et que l'on peut dire qui le mieux caractérise la Ville de tous ceux élevés depuis la Reconquête chrétienne.

Casa-fuerte de los Guzmanes, supuestos "Palacios de la Infanta Galiana", •

so de TOLEDO, legendarias ruinas solitarias de vetusto edificio, habitadas aún, excitan sobre la orilla izquierda del Tajo, muy subido interés con su presencia. Origen y centro fueron de romancescas fantasías, y á distancia de la Estación ferroviaria descuellan sombrías, descompuestas y majestuosas en aquella tendida planicie cultivada, amena en otro tiempo, con alegres frondosas arboledas y risueñas casas de recreo durante la dominación romana. Aires les dan de fortaleza los dos rectangulares cuerpos, desmochados y enhiestos, de oscuro ladrillo y mampostería, que á manera de torres las flanquean: corónalos el amarillo jaramago, y toda la vegetación parasitaria, al acaso nacida sobre la deformada construcción, tiene allí sus variados representantes, como para engalanarla y encubrirla.

Es aquélla, parte del extenso *viridario* que, arrancando desde el mismo PUENTE DE ALCÁNTARA por la izquierda del río, fué adjudicado al monarca al tiempo de la Reconquista (2), y nombre de *Huerta del Rey* tuvo desde entonces. En él, según tradicional creencia, había permanecido el destronado Alfonso de León, durante su forzada estancia en la corte de Abú-l-Hasán Yahya *Al-Mamún-bil-Láh*, como pertenencia real que era, donde, con objeto de apartarle del estrépito de la Ciudad y distraerle, se cuenta había el segundo de los Beni-dzi-n-Nún construído al lado de su espléndido *Palacio de la An-Nádra*, á que hemos aludido arriba, casas y aposentos convenientes para don Alfonso y los cristianos que en aquel asilo le acom-

Maison-forte des Guzmanes, "Palais supposés de l'Infante Galiana", •

ELOIGNÉES de la población vers le Levant, et embrasées, durant l'été, par les rayons ardents du soleil de TOLÈDE, existent sur la rive gauche du Tage, les ruines, solitaires et légendaires d'un vieil édifice, encore habitées, dont la présence excite le plus haut intérêt. Ces ruines furent l'origine de fantaisies romanesques; elles s'élèvent, à quelque distance de la Gare du chemin de fer, sombres, et majestueuses dans cette plaine étendue et cultivée, autrefois agréable avec ses avenues d'arbres verdoyants, et ses riantes maisons de plaisance durant la domination romaine. Les deux corps de bâtiment rectangulaires, tronqués et droits, en maçonnerie et briques noires qui flanquent ces ruines en manière de tours, leur donnent un air de forteresse; le jaune rafiot les couronne, et toute la végétation parasite, née au hasard sur cette construction défigurée, y est représentée par toutes ses variétés, comme pour l'orner et la couvrir.

Cette construction faisait partie de l'étendu *viridario* qui, depuis le Pont même d'ALCANTARA sur la gauche du fleuve, fut adjugé au monarque au temps de la Reconquête (2), et qui depuis lors porta le nom de *Huerta del Rey*. Ce fut là, suivant la tradition, que resta le roi détroné Alfonso de León, durant son séjour forcé à la cour de Abú-l-Hasan Yahya *Al-Mamún-bil-Láh*, comme dépendance royale, dans le but de l'éloigner du bruit de la Ville et de le distraire. On raconte que le second des Beni-dzi-n-Nún avait construit à côté de son splendide *Palais de la An-Nádra*, ce à quoi nous avons fait allusion plus haut, des maisons et des habitations convenables pour don Alfonso et les chrétiens qui l'accompagnaient

(1) *Esp. Sagrada*, t. V., pág. 166. Los lectores que desearan mayor amplitud de noticias, pueden consultar el artículo que con el título de *Recintos amurallados y Puertas de la antigua Toledo*, publicamos en el número de Mayo y Julio de 1901 del Boletín de la Soc. Arqueológica de Toledo.

(2) Así lo expresa el Arzobispo don Rodrigo, diciendo: «et Regi remaneret praesidium ciuitatis, cum viridario ultra pontem» (*De rebus in Hispania gestis*, lib. VI, cap. X, fol. LV de la ed. de Nebrija).

(1) *Esp. Sagrada*, t. V. page 166. Les lecteurs qui désireraient de plus grands renseignements, peuvent consulter l'article que sous le titre de *Recintos amurallados y Puertas de la antigua Toledo*, nous avons publié dans le numero de Mai et Juillet de 1901 dans le Boletín de la Soc. Arqueologica de Toledo.

(2) Ainsi l'exprime l'Archevêque don Rodrigo, en disant: «et Regi remaneret praesidium ciuitatis, cum viridario ultra pontem» (*De rebus in Hispania gestis*, liv. VI, chap. X, fol. LV de l'édition de Nebrija).

pañaban (1); en él brillaba con superior magnificencia aquel *Palacio* referido, que tanto los autores arábigos ponderan, con sus jardines deliciosos, llenos de misterios, su hermosa incomparable *albuhera*, en cuyo centro sobresalía y descolaba fantástico pabellón, poblado de encantos y maravillas, y ya mencionado (2), y con el cual comparaban los poetas cortesanos la bóveda del cielo, como comparaban al propio *Al-Mámun*, cuando en él se hallaba rodeado de sus mujeres ó de sus amigos, á "la luna llena, que en él lucía en medio de las estrellas", diciendo además que el "pavimento era de finísimo almizcle, su ambiente de ambar, las nubes que la entoldaban, humo aromático, y el rocío que le bañaba, agua de rosas" (3).

Secular tradición, forjada quizás por los muzárabes, y de la que, aun sospechando de ella, se hacía eco, sin embargo, en los comienzos de la XIII^a centuria el Arzobispo don Rodrigo, quiere que, disgustado con su padre el rey Pipino, á TOLEDO llegase de las Galias en el último tercio del siglo VIII aquel glorioso príncipe Carlo Magno, que había de llenar el mundo con su nombre. En lucha hallaba al toledano régulo Galafre con Marsilio, que lo era de Zaragoza; y, poniéndose al servicio del primero, tomaba parte personal en la contienda. La muerte de su padre obligábale á partir para Francia, llevando consigo á Galiana, la hija del rey Galafre, con quien, ya convertida al cristianismo, dícese contrajo nupcias, estableciéndose en Burdeos, donde construyó sus palacios (4). De tan absurda fábula—difundida después por todos los escritores con escarnio de la Historia,—poetas y noveladores sacaron fructuoso partido; y mientras aquí, en este lugar apacible, y un tiempo, cual llevamos dicho, delicioso, fingían magnífico palacio de recreo, labrado por Galafre para su hermosa hija,—en él dieron posada á Carlo Magno, en él vió y habló éste á la sin par Galiana, en él se prendió de ella, y luego de bautizada por el Obispo Cixila, y de haber el mismo prelado bendecido, en el nombre de Dios, el matrimonio,—de allí hubo de llevarla enamorado, para colocar en sus sienes la imperial diadema (5).

No es ésta, con todo, la única tradición localizada en el vestido edificio aún subsistente, porque en él "dicen que aquel mismo rey *Al-Mámun*, aunque no pudo ser sino su antecesor Ismaíl *Adh-Dháfir* (6), "sorprendió á su hija la honesta y hermosa Aixa, llamada después *Casilda*, cuando, solícita por socorrer á los cautivos cristianos, cuya fe profesaba en su interior, salía escondidamente á llevarles pan y otros regalos"; de suerte que aquellas ruinas consagradas están en la fantasía de los crédulos historiadores, por ser primitiva fundación del rey Galafre, "hijo de un Reyezuelo de África, llamado Alcamán, y de la condesa Faldrina, viuda del conde don Julián, con quien casó en TOLEDO", y sobrino del "rey de esta Ciudad", llamado Joseph (7); por haberse hospedado allí el emperador Carlo Magno; por haber sido morada de *Santa Casilda* y teatro del milagro de las rosas; por ser parte, también, del palacio de recreo erigido en tal paraje por *Al-Mámun-bil-Láh*, y porque en él tuvo su posada el hijo de Fernando I el Magno, al buscar en la corte del régulo islamita, seguro asilo contra las persecuciones de su hermano don Sancho.

Todavía, y cual si no fueran bastantes las circunstancias

(1) «Et Rex TOLETI.... in ipso atrio regio domos et mansionem congruam fabricauit, ut Rex Aldefonsus extra strepitum ciuitatis cum suis Christianis commodius habitaret, et iuxta regale viridarium, vt recreatio nem reciperet quando vellet» (*De Rebus in Hisp.*, lib. VI, cap. XV, fol. LII verso).

(2) Pág. 65.

(3) Simonet, *Recuerdos hist. y poét. de Toledo*, tomándolo de Cazwni y de otros autores arábigos (art. IV, número 24 de la *Crónica de Ambos Mundos*, correspondiente al 11 de Noviembre de 1860).

(4) *De Rebus in Hisp.*, lib. IV, cap. XI, fol. XXXIV.

(5) Lozano trae al por menor toda esta historia, con los galanteos del régulo de Guadalajara Bradamante, «moro agigantado, feroz y valiente», á quien Carlo Magno desafía y vence, cortándole la cabeza, que presenta á Galiana (*Reyes Nuevos de Toledo*, cap. IV); en apoyo suyo, invoca á los famosos imaginarios hijos del P. Román de la Higuera, Luitprando y Julián Pérez, y al mismo Arzobispo don Rodrigo, quien sólo dice lo que expresamos en el texto, así como á «otros muchos que cita el conde de Mora en su *Historia*.»

(6) «Murió Santa Casilda — dice Simonet — en 1047, fecha que se ajusta mejor al reinado de Ismaíl que al de Al-Mámun». Con efecto: Ismaíl gobernó por lo menos en TÓLEDO desde el año 423 al 429 de la H. (1032 á 1038 J. C.), según contra todos los escritores lo acredita el epígrafe del notable BROCAL DE ALGIBE que figura entre las colecciones del *Museo Provincial*, á donde fué desde SAN PEDRO MÁRTIR trasladado (V. la página 119 de este libro).

(7) Lozano, ibidem.

dans cette asile (1). Ce même *Palais* brillait par son extraordinaire magnificence, qu'exagérèrent tant les auteurs arabes, en parlant de ces jardins délicieux, pleins de mystères, son incomparable étang (*albuhera*) au centre duquel s'élevait un pavillon fantastique, rempli d'enchantements et de merveilles, dont nous avons déjà parlé (2), et que les poètes courtisans comparaient à la voûte du ciel, comme ils comparaient ce même *Al-Mámun*, quand il s'y trouvait entouré de ses femmes ou de ses amis à "la pleine lune qui y brillait au milieu des étoiles"; ils disaient également que le "sol était de musc le plus fin, l'air d'ambre, les nuages qui l'enveloppaient répandaient des effluves aromatiques, et que la rosée qui le baignait était de l'eau de roses" (3).

Une tradition séculaire, forgée peut-être par les muzarabes, et dont, bien que la soupçonnant, se faisait l'écho, néanmoins, au commencement du XIII^e siècle, l'Archevêque don Rodrigo, veut que ce glorieux prince Charlemagne, qui devait remplir le monde de son nom, brouillé avec son père le roi Pépin, serait venu des Gaules à TOLÈDE dans le dernier tiers du VIII^e siècle. Il trouvait en guerre le roi tolédan Galafre avec Marsilio, qui était roi de Saragosse. Il se mettait au service du premier, et prenait une part personnelle dans la lutte. La mort de son père l'obligeait à retourner en France, et il emmenait avec lui Galiana, la fille du roi Galafre, qu'il épousa une fois convertie au christianisme; il s'établissait à Bordeaux où il construisit ses palais (4). D'une fable aussi absurde,—répandue ensuite par tous les écrivains au mépris de l'Histoire,—les poètes et romanciers en tirèrent un parti fructueux; ils imaginèrent que ce fut ici, dans cet endroit paisible et délicieux où existait un magnifique palais de plaisance, construit par Galafre pour sa fille pleine de beauté, que Charlemagne y reçut l'hospitalité, qu'il y vit et parla avec la sans pareille Galiana, qu'il s'éprit d'elle et qu'ensuite, ayant elle reçu le baptême des mains de l'Evêque Cixila, ce même Evêque bénit au nom de Dieu leur union, et que c'est de là que plein d'amour il l'emmena pour placer sur sa tête le diadème impérial (5).

Ce n'est pas là la seule et unique tradition localisée dans ce vieil édifice, encore debout. C'est là "dit-on que ce même roi *Al-Mámun*, bien que ce ne puisse être lui mais son prédecesseur," Ismaíl *Adh-Dháfir* (6), "surprit sa fille, l'honnête et belle Aixa, appelée depuis *Casilda*, quand, pleine de sollicitude pour secourir les prisonniers chrétiens, dont intérieurement elle professait la foi, elle sortait en cachette leur porter du pain et d'autres présents"; de sorte que ces ruines passent consacrées dans la fantaisie des crédules historiens, pour être la fondation primitive du roi Galafre, "fils d'un petit roi d'Afrique, appelé Alcaman et de la comtesse Faldrina, veuve du comte don Julian, qu'il épousa à TOLÈDE", et neveu du "roi de cette Ville", appelé Joseph (7); pour avoir donné l'hospitalité à l'empereur Charlemagne; pour avoir été la demeure de *Santa Casilda*, et le théâtre du miracle des roses; pour faire partie également du palais de plaisance élevé dans ces parages par *Al-Mámun-bil-Láh*, et pour avoir servi d'habitation au fils de Fernand I^r le Grand, en cherchant á la cour du roi musulman, un asile sûr contre les persécutions de son frère don Sancho.

C'est encore là, comme si n'étaient pas suffisantes les circons-

(1) «Et Rex TOLETI.... in ipso atrio regio domos et mansionem congruam fabricauit, ut Rex Aldefonsus extra strepitum ciuitatis cum suis Christianis commodius habitaret, et iuxta regale viridarium, vt recreatio nem reciperet quando vellet» (*De Rebus in Hisp.*, lib. VI, cap. XV, fol. LII verso).

(2) Page 65.

(3) Simonet, *Recuerdos hist. y poét. de Toledo*, le prend de Cazwni et d'autres auteurs arabes (art. IV, n.º 24 de la *Crónica de Ambos Mundos*, correspondant au 11 Novembre 1860).

(4) *De Rebus in Hisp.*, livre IV, chap. XI, fol XXXIV.

(5) Lozano rapporte en détail toute cette histoire des galanteries du roitelet de Guadalajara Bradamante, «maure gigantesque, féroce et courageux» que Charlemagne provoqua au combat et vainquit, lui coupa la tête et la présenta á Galiana (*Reyes Nuevos de Toledo*, chap IV). En appui de son dire, Lozano invoque les fameux fils imaginaires de le P. Roman de la Higuera, Luitprando et Julian Perez, et l'Archevêque don Rodrigo, qui seul dit ce que nous exprimons dans le texte, de même que «beaucoup d'autres que cite le comte de Mora dans son *Histoire*.»

(6) "Santa Casilda mourut—dit Simonet—en 1047, date qui se rapporte mieux au règne de Ismaíl que à celui de Al-Mámun." En effet: Ismaíl gouverna pour le moins TOLÈDE depuis l'année 423 á 429 de la H. (1032 á 1038 J. C.), suivant ce qu'indique, contra l'opinion de tous les écrivains, l'épigraphie du BROCAL DE ALGIBE (Margelle du puits) qui figure dans le *Musée Provincial*, où elle fut transportée depuis SAN PEDRO MARTYR (V. pag. 119 de ce livre).

(7) Lozano, ibidem.

marcadas para hacer interesantes y famosos estos lugares, en ellos han sido situadas aquellas celebradas *bilas* ó *clepsydras*, relojes de agua que estuvieron fuera de la Ciudad, en las inmediaciones de la BIB-AD DABBAGUÍN (باب الدباغين) ó *Puerta de los Curtidores* (1), no lejos de la PARROQUIA muzárabe DE SAN SEBASTIÁN, al Mediodía de TOLEDO, fabricados por el astrónomo Abú-l-Cásim Abd-el-Rahman-ebn-Zarcal, y con el fin de que "supiesen las gentes qué hora del día ó de la noche era, y pudiesen calcular el día de la luna," (2).

Artificiosamente labrados, refiere un escritor arábigo del siglo XIV (3) que ya en su tiempo no existían, pues "cuando el rey de TOLEDO, que lo era entonces un tal Adefonso (Alfonso VII) (maldigale Alláh!), tuvo noticia de ellos, entróle el deseo de ver cómo se movían, y al efecto mandó á uno de sus astrónomos que socavase uno de ellos, y viese cómo y de dónde le venía el agua.., "Hízose lo que mandaba el rey, y el resultado fué que quedó de todo punto inutilizada la máquina.., "Esto fué el año 528 de la Hégira (1133 á 1134 de J. C.)..., y cuentan que un maldito judío, á quien llamaban Honayn-ben-Rabúa (4), y era grande estrellero, fué el causante de esta desgracia; pues como desease en extremo penetrar el artificio por el cual se movía toda aquella máquina, pidió al rey que le permitiese sacar de cuajo una de las *clepsydras*, para poder ver lo que había debajo, prometiendo volverla á su lugar tan pronto como se hubiese enterado de las piezas que la componían.., "Dióle el rey licencia para ello; mas cuando el judío (maldigale Alláh!) quiso volverla á su sitio, no le fué posible.., "El insensato creyó que podría mejorar el movimiento..., pero todo fué en vano: no consiguió su intento, y la máquina quedó inutilizada para siempre.., (5).

(1) Al-Maccari, *Analectas*, t. I, pág. 127 del texto arábigo.

(2) Esto es: el día en que cada mes comenzaba.

(3) Abú-Abd-il-Láh-ben-Abi-Beckr Az-Zahrí ó Az-Zohrí (الزهري), en su *Libro de geografía en las regiones de la tierra* (كتاب الجغرافيا في مساحة الأرض), da noticia de estas *bilas*, diciendo, según traducción del insigne Gayangos: «Lo que hay de maravilloso y sorprendente en TOLEDO, tanto que no creemos haya en todo el mundo habitado ciudad alguna que la iguale en esto, son unas *bilas* (بليسن) que fabricó Abú-l Casim Abd-er-Rahman, conocido por Az-Zarcál. Cuentan que este Az-Zarcál, como oyese de cierto talismán que hay en la ciudad de Arin, en la India Oriental, y del cual dice Masúdi en sus *Prados de Oro* que señalaba las horas por medio de unas aspas ó manos, desde que salía el sol hasta que se ponía, determinó fabricar otro en TOLEDO, y para ello «hizo cavar dos grandes estanques en una casa á orillas del Tajo, no lejos de Bib-ai Dabbagún, haciendo de suerte que se llenasen de agua ó se vaciasen del todo, según la creciente y menguante de la luna. Por informes de personas que vieron estas *bilas*, su movimiento se regulaba de esta manera: no bien se dejaba ver la luna nueva, cuado por conductos invisibles empezaba á correr el agua en los estanques (*albuheras*), de modo que al amanecer de aquel día estaban llenas sus cuatro séptimas partes, y al anochecer, había un séptimo justo de agua. Así iba aumentando el agua en los estanques, tanto de día como de noche, á razón de un séptimo por cada veinticuatro horas, hasta que al fin de la semana se encontraban ya los estanques á mitad llenos, y en la semana después se veían llenos del todo y rebosantes de agua. Venida la décimacuarta noche del mes, y cuando la luna empezaba á menguar, los estanques se iban vaciando de la misma manera y en la misma progresión con que se habían llenado; y cumplidos las 21 noches y 21 días del mes, ya no quedaba en los estanques más que la mitad del agua, menguando cada día y cada noche hasta completarse los 29 días del mes, hora en que quedaban de todo punto vacíos y sin más agua que la que se les pudiese haber echado desde afuera, con la circunstancia notable de que si alguno intentaba, mientras el agua iba en aumento, disminuir la que había en los estanques, extrayéndola con cubos ó de otra manera, lo mismo era cesar la operación, que brotaba otra vez por aquellos conductos invisibles el agua suficiente para llenar el vacío, con lo que por ninguna manera se alteraba la medida y progresión de las aguas. Y en verdad que debía de ser cosa maravillosa y nunca vista; pues si bien el talismán ó ídolo de la ciudad de Arin, en la India, es notable por su construcción, aún lo es más éste de TOLEDO, pues aquél está en una región y un grado del Ecuador en que las noches y los días son siempre iguales, mientras éste está en su sitio y bajo una latitud en que, como es sabido, las noches son más cortas y los días más largos» (*Toledo Pintoresca*, págs. 304 y 305). El Códice de letra del siglo XIV, que poseía el Sr. Gayangos, habrá pasado seguramente á la Real Academia de la Historia.

(4) En el Códice de Gayangos (جبريل بن زبرا); en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de París —Ben-Zabra ó Zobra (nota del cit. arabista en la *Toledo Pintoresca*).

(5) En el tratado que de orden de don Alfonso X compuso desde 1277 en adelante Rabbi Zag-ben-Iacob Ha-Tolaitoláh sobre el *Relogio del Agua*, decía el rey: «Lo que fallamos escrito en los libros que hicieron los sabios antiguos era muy minguado..., et Nos toumos por bien de fazer este relogio de otra manera, de guisa que non aya y yerro ninguno... que non fué fecho tal como este en los tiempos que son passados; et madamos

tances indiquées pour rendre intéressants ces endroits fameux, qu'ont y été placées ces célèbres *bilas* ó *clepsydras*, ces horloges d'eau qui se trouvèrent hors de la Ville, dans les environs de BIB-AD-DABBAGUIN (باب الدباغين) ó *Porte de los Curtidores* (corroyeurs) (1), non loin de la PAROISSE muzarabe DE SAN SEBASTIAN, au Sud de TOLÈDE, fabriqués par l'astronome Abú-l-Cásim Abd-el-Rahman-ebn-Zarcal, et dans le but que "les gens connussent quelle heure il était de jour ou de nuit, et püssent calculer le prémier jour de la lune (2)..,

Ces horloges d'eau habilement faites, rapporte un écrivain arabe du XIV^e siècle (3) n'existaient déjà plus de son temps, car "quand le roi de TOLÈDE, qui était alors un certain Adefonso (Alfonso VII) (qu'Allah le maudisse!), eut connaissance de ces horloges, il lui vint le désir de voir comment elles fonctionnaient, et à cet effet ordonna à un de ses astronomes de creuser une d'elles et de voir comment et d'où y venait l'eau.., "Il fit ce que lui ordonnait le roi, et le résultat fut que la machine resta en tout point inutilisable.., "Ceci se passait en l'année 528 de l'Hégire (1133 à 1134 de J. C.).... et on raconte de plus qu'un juif maudit, qu'on appelait Honayn-ben-Rabua (4), et qui était un grand astrologue, fut la cause de ce malheur; car comme il désirait fortement pénétrer le secret qui faisait mouvoir toute cette machine, demanda au roi la permission de démonter de fond en comble une de ces *clepsydras*, pour pouvoir se rendre compte de ce qu'il y avait dessous, promettant de tout remettre en son lieu et place, aussitôt qu'il se serait instruit sur les pièces qui la composaient.., "Le roi accorda la permission; mais quand le juif (qu'Allah le maudisse!) voulut la remettre à sa place, cela lui fut impossible.., "L'insensé crut qu'il pourrait améliorer le mouvement..., mais tout fut en vain: son essai ne réussit pas, et la machine resta inutilisable pour toujours,, (5).

(1) Al-Maccari, *Analectas*, t. I, pag. 127 du texto arabe.

(2) C'est à dire, le jour dans lequel chaque mois commence.

(3) Abú-Abd-il Láh-ben-Abi-Beckr Az Zahrí ou Az-Zohrí (الزهري), dans son *Libro de Geografía en las regiones de la tierra* (كتاب الجغرافيا في مساحة الأرض), parle de ces *bilas*, et dit, suivant la traduction de l'illustre Gayangos: «Ce qu'il y a à TOLÈDE de merveilleux et de surprenant, comme nous ne croyons pas qu'il puisse exister dans tout le monde habité une ville quelconque qui la puisse égaler en cela, ce sont quelques *bilas* (بليسن) qu'a fabriquées Abú-l Casim Abd-er-Rahman, connu sous le nom de Az-Zarcal. On raconte que ce Az-Zarcal, comme il aurait eu connaissance d'un certain talisman qu'il y a dans la ville de Arin, dans l'Inde Orientale, lequel, disait Masúdi dans ses *Prados de Oro*, indiquait les heures au moyen de quelques croix ou mains, depuis le lever jusqu'à coucher du soleil, se détermina à en fabriquer une autre pour TOLÈDE et pour cela «fit creuser deux grands étangs dans une maison sur les bords du Tage, non loin de Bib-ad-Dabbagún, faisant en sorte, qu'ils se remplissent d'eau ou se vident complètement, suivant la croissance ou la décroissance de la lune. Par des informations de personnes qui virent ces *bilas*, leur mouvement se réglait de cette manière: la nouvelle lune ne se laissait pas encore bien voir, l'eau commençait à courir par des conduits invisibles dans les étangs (*albuheras*), de façon qu'au point du jour de ce même jour l'étang soit rempli aux quatre septième, et sur le soir il y avait juste un septième d'eau. Ainsi l'eau allait en augmentant dans les étangs, autant de jour que de nuit, à raison d'un septième par chaque vingt quatre heures, jusqu'à ce qu'à la fin de la semaine, où alors les étangs se trouvaient à moitié pleins, et à la semaine suivante, ils étaient complètement remplis et débordant d'eau. A la quatorzième nuit du mois et quand la lune commençait à décroître, les étangs se vidaient de la même manière, avec la même progression qu'ils avaient suivie pour se remplir; lorsque s'étaient accomplis les 21 jours et les 21 nuits du mois, il ne restait plus dans les étangs que la moitié de l'eau, diminuant chaque jour et chaque nuit jusqu'à ce que se complétent les 29 jours du mois, heure à laquelle ils étaient complètement vides, et sans plus d'eau que celle qu'on aurait pu y jeter de dehors, avec cette circonstance notable de ce que si quelqu'un essayait, pendant que l'eau allait en augmentant, de diminuer celle qui se trouvait dans l'étang, en l'extraignant avec des sceaux ou de toute autre manière, ce qui était la même chose que faire cesser l'opération, l'eau de nouveau revenait par les conduits invisibles suffisante pour combler le vide, de façon que d'aucune manière la quantité s'altérait, comme de même la progression des eaux. En vérité c'était une chose merveilleuse et qui jamais ne s'était vue. Donc si le talisman ou idole de la ville de Arin, dans l'Inde, est remarquable par sa construction, celui de TOLÈDE l'est plus encore, car le premier est dans une région et à un degré de l'Équateur où les nuits et les jours sont toujours égaux, tandis que le second est dans un endroit et sous une latitude, où, comme on le sait, les nuits sont plus courtes et les jours plus longs» (*Toledo Pintoresca*, pages 305 et 304). Le manuscrit, de lettre du XIV^e siècle, que possédait Mr. Gayangos, aura passé à l'Académie Royale de l'Histoire.

(4) Dans le manuscrit de Gayangos (جبريل بن زبرا); dans l'exemplaire de la Bibliothèque National de Paris —Ben-Zabra ou Zobra (note de l'arabiste déjà cité dans la *Toledo Pintoresca*).

(5) Dans le traité que, d'ordre de don Alfonso X, Rabbi Zag-ben-Iacob Ha-Tolaitoláh composa à partir de 1277 en suivant, sur el *Relogio del Agua* (Horloge d'eau) le roi disait: «Ce que nous trouvons écrit dans les livres que firent les savants anciens était bien peu..., nous ferions bien de faire cette horloge d'une autre manière, de façon qu'il n'y ait aucune erreur... qu'elle ne soit pas faite telle qu'était celle des temps passés; et nous don-

Lleva todo aquel terreno, en que han sido compendiadas tantas memorias, y entre ellas la de que aquí acamparon las huestes que Alfonso VIII guia al Muradal (1), la denominación genérica de *Huerta del Rey* desde antes del siglo XIV; y refiriéndose a él, cual todo parece indicarlo, consta de un testimonio otorgado por don Domingo Salvadores, en la era 1214, año 1176, que recibía á la sazón nombre de *Alquería de Arganse* (قرية أرغانش) (2), la cual había pertenecido en parte, al principio, al noble rey don Alfonso, hijo de Fernando (الامير الشريخ اذفنش بن فرناندو), ó sea Alfonso VI, y en parte al conde don Pedro Ansúrez (والقسط دون بطره شولس), quien, con sus dos hermanos Gonzalo y Fernando, enviados de doña Urraca, habían á aquél acompañado y servido en estos mismos lugares, mientras el desposeído príncipe permaneció en la corte de *Al-Mámun-bil-Láh* refugiado, lo cual demuestra que deseando premiar la fidelidad y el amor del conde don Pedro, hubo de heredarle en parte de aquel *viridario* que le era en 1085 adjudicado, como el Arzobispo don Rodrigo expresa. Por causas desconocidas, revocabá don Alfonso la donación, y así la propiedad de la alquería pasaba de *señor en señor* (من شور إلى شور) vinculada en la corona, como lo confirmaba en la era 1217 (1179) otro testimonio de don Pedro Sordo (شورد)، quien añadía que siempre había sido de la pertenencia del monarca (3).

En ella, denominada ya *Huerta del Rey*, hubo de aposentarse el bastardo de Trastamara, cuando en 1355 penetró en TOLEDO por industria de sus parciales que le franquearon la entrada por el PUENTE DE ALCÁNTARA, pasando después, probablemente en los días de aquel hijo de doña Leonor de Guzmán y de Alfonso XI, á la familia de tal apellido, y luego á ser propiedad de los Condes de Mora, como hoy, con otros copartícipes, lo es la de la Condesa de Teba (4).

Fantasías son,—no hay para qué decirlo,—la de aquellos palacios levantados por el supuesto rey Galafre, sobrino de aquel otro rey Juseph, que no puede ser sino el gulí Yusuf Al-Fehri; fantasías disparatadas lo de la infanta Galiana, sus amores con Bradamante y con Carlo Magno; y aunque no sea dado negar en absoluto la posibilidad de que en el edificio anterior al erigido allí por *Al-Mámun-bil-Láh*, ocurriera el milagro de *Santa Casilda*, nada hay que lo pruebe, como son también erróneas las afirmaciones de los que supusieron aquí las celebradas maravillosas *bilas*, de que antes hemos hecho mérito. La tradición, muzárabe (5), carece de todo fundamento, y ni

á Rabí Çag que lo fiziese bien cierto et bien complido et que posies en él quantas maestrias podies poner, quier por arte de les aguas, quier por arte de astrología» (Amador de los Ríos, *Hist. crit. de la Lit. Esp.*, t. III, página 645).

(1) Alcocer, *Hist. de Toledo*, lib. I, cap. LXVIII, pág. 63.

(2) Formaba parte de dicha alquería otra llamada *Algorfela* (قرية الغرفلة) — التي من قرب مدينة طليطلة— la *alquería de Algorfela*, la cual está en las inmediaciones de la ciudad de TOLEDO), según la escritura muzárabiga que entre las de SAN CLEMENTE EL REAL lleva el número provisional 164, y la fecha de la era 1152, año 1114 de la Encarnación, pues detrás de ella, y en letra del mismo siglo, se lee *Argance* (*Argâç*), nombre de que se deriva el de la dehesa de la *Arganzuela*. Todavía en la era 1266, año 1228, seguía existiendo la alquería de *Algorfela*, en la de *Arganse*, cual acredita la escritura número 27 de las de SAN CLEMENTE EL REAL, que se refieren á ella, escribiendo:

(3) Escrituras muzárabigas del citado Convento, números 59 y 60 provisionales (*Arch. Hist. Nac.*). Al señalar don Domingo Salvadores los límites de esta alquería, menciona unas fuentes ó manantiales que había en el llano del *Carrascal* (عيونات المحار التي في الحرشقال), las cuales bien pudieran ser los de Cabrahigos; el *Carrascal* estaba situado entre el *monte Pedroche* y *Camarena* (بين دنت بطروج وبين قويراند), con otro al que decian *Monte Calero* (منت لقلار)، hacia el portal ó portillo (إلى البرتال) que había en el camino de Villamiel ó Villamuelas (بلدة دمولس) (بيسمال) en la escrit. CIV de las publicadas por Pons); cerca estaban el *Monte Lebrero* (منت لبرار)، la *Peña del Lobo* (نجر الاب)، en un barranco, y *Val de la Higuera* (بال دى لفقارة).

(4) Segundo Parro (t. II, pág. 653) «viene siendo propiedad de los Condes de Mora, proindiviso con otros diferentes participes, administrándose en comun todo eso que llaman los Huertas del Rey, bajo la vigilancia de un Juez conservador (que lo es el Vicario general del arzobispado)».

(5) Induce á pensar así, no sólo el hecho de haberla recogido el Arzobispo don Rodrigo, sino el del nombre *Galiana*, de formación muzárabiga, mencionado en una de las escrituras de esta naturaleza existentes en el

Huerta del Rey, telle est la dénomination générique depuis avant le XIV^e siècle que porte tout ce terrain, dans lequel se resument tant de souvenirs, entr'autres celui de ce que ce fut là que campèrent les troupes qu'Alfonso VIII menait au Muradal (1); et se rapportant toujours à ce même terrain, comme tout paraît l'indiquer, il résulte d'un témoignage donné par don Domingo Salvadores, dans l'ère 1214, année 1176, qu'il recevait à cette époque le nom de *Alquería* (bourg) de *Arganse* (قرية أرغانش) (2), qui avait appartenu en partie, dans le principe, au noble roi don Alfonso, fils de Fernando (الامير الشريخ اذفنش بن فرناندو) ou soit Alfonso VI, et en partie au comte don Pedro Ansúrez (والقسط دون بطره شولس), qui, avec ses deux frères Gonzalo et Fernando, envoyés de doña Urraca, avait accompagné et servi ce monarque dans ce même endroit, pendant que le prince dépossédé resta refugié à la cour de *Al-Mámun-bil-Láh*; ce qui démontre, que désirant récompenser la fidélité et l'amour du comte don Pedro, il lui laissa par héritage une partie de ce *viridario*, qui lui fut adjugé dans l'ère 1085, comme le rapporte l'Archevêque don Rodrigo. Pour des motifs inconnus, don Alfonso révoquait la donation, et ainsi la propriété du bourg passait de maître en maître (من شور إلى شور) attachée à la couronne, comme le confirmait dans l'ère 1217 (1179) un autre témoignage de don Pedro Sordo (شورد)، qui ajoutait qu'elle avait été toujours propriété du monarque (3).

Dans cette propriété, déjà dénommée *Huerta del Rey*, y logea le bâtard de Transtamare, quand en 1355 il pénétra par l'habileté de ses partisans dans Tolède, dont ils franchirent l'entrée par le Pont de Alcantara; elle passa ensuite, probablement à l'époque de ce fils de doña Leonor de Guzman et de Alfonso XI, à la famille du même nom, et ensuite devint la propriété des comtes de Mora, comme aujourd'hui, avec d'autres coparticipants, elle est celle de la comtesse de Teba (4).

Ce sont pures fantaisies ces palais élevés par le supposé roi Galafre, neveu de cet autre roi Juseph, qui ne peut être autre que le walí Yusuf Al-Fehri; fantaisie extravagante, l'histoire de l'infante Galiana, ses amours avec Bradamante et avec Charlemagne; et bien qu'il ne soit pas permis de nier absolument la possibilité de ce que dans l'édifice antérieur à celui élevé dans cet endroit par *Al-Mámun-bil-Láh* s'y serait passé le miracle de *Santa Casilda*, il n'existe rien qui le prouve; comme également sont erronées les affirmations de ceux qui supposèrent que ce fut ici que se trouvèrent les célèbres et merveilleuses *bilas*, dont nous avons déjà fait mention. La tradition muzarabe (5) manque

nous l'ordre à Rabí Çag de la faire d'une façon bien certaine et bien finie, qu'il y emploie pour cela toute l'habileté qu'il peut y mettre, que ce soit par le moyen de l'eau, que ce soit par l'astrologie» (Amador de los Rios, *Hist. crit. de la Lit. Esp.*, t. III, page 645).

(1) Alcocer, *Hist. de Toledo*, livre I, chap. LXVIII, page 63.

(2) Un autre bourg appelé *Algorfela* en faisait partie — التي من قرب مدينة طليطلة— Le bourg de *Algorfela*, qui se trouve dans les environs de la ville de TOLÈDE), suivant l'écriture muzarabique qui parmi celles de SAN CLEMENTE EL REAL porte le numero provisoire 164 avec la date de l'ère 1152, année 1114 de l'Incarnation, car derrière, en caractères du même siècle, on lit *Argance* (*Argâç*) nom d'où dérive celui des partages de *Arganzuela*. Le bourg de *Algorfela*, dans celui de Arganse, existait encore dans l'ère 1266, anné 1228, selon l'écriture numero 27 de celles de SAN CLEMENTE EL REAL, qui se rapporte à ce bourg disant: على قرية الغرفلة: قرية الغرفلة على قرية أرغانش بحوم مدينة طليطلة

(3) Ecritures muzarabiques de ce même Couvent, numeros 59 et 60 provisoires (*Arch. Hist. Nat.*). En signalant les limites de ce bourg don Domingo Salvadores mentionne quelques fontaines on sources qui se trouvaient dans la plaine de *Carrascal* (عيونات المحار التي في الحرشقال), qui pourraient bien être celles de Cabrahigos; le *Carrascal* était situé entre les monts *Pedroche* et *Camarena* (بين دنت بطروج وبين قويراند), et un autre que l'on disait être *Monte Calero* (منت لقلار), vers le portal on portillon (إلى البرتال) qu'il y avait sur le chemin de Villamiel ou Villamuelas (بلدة دمولس) (بيسمال) suivant l'écriture CIV de celles publiées par Pons); auprés se trouvaient le *Mont Lebrero* (منت لبرار)، la *Peña del Lobo* (نجر الاب)، dans une fondrière, et *Val de la Higuera* (بال دى لفقارة).

(4) Suivant Parro (t. II, pag 653), «tout ce qui s'appelle Huertas del Rey, comme propriété des comtes de Mora, indiviso avec d'autres différents participants, est administrée en commun, sous la surveillance d'un Juge conservateur (qui est le Vicaire général de l'archevêché)».

(5) Ce qui amène à penser ainsi c'est non seulement la tradition recueillie par l'Archêveque don Rodrigo, mais le nom de *Galiana*, de formation muzarabique, mentionné dans une des écritures de cette nature existantes

con ella, ni con el espléndido palacio de *Al-Mámun*, ni con ninguna otra construcción mahometana, tienen con verdad relación alguna las ruinas, que distingue el viajero á la orilla del río, sombrías hoy y tristes, en medio de aquellas tierras labrantiás, de trecho en trecho alegradas por grupos de frondosos árboles.

El caminillo que á través de los sembrados conduce por detrás de la Estación del ferrocarril hasta las ruinas memoradas, se detiene delante de ellas, dejando á la izquierda, próximo, y en terreno más bajo, un templete de fábrica de ladrillo todo él, abovedado é independiente del edificio, y sombreado por las ramas de escasos arbollitos desmedrados; corrido y maltratado por el tiempo, y en el mayor abandono, obra parece ser de los siglos XVI ó XVII, en la que aun creen algunos ver restos de las *clepsydras* de Az-Zarcál, ya que no del fantástico pabellón ó *cobba* de los palacios tan celebrados de *Al-Mámun*, la cual cerraban y envolvían como en cristalino fanal las aguas desde su cúpula vertidas.

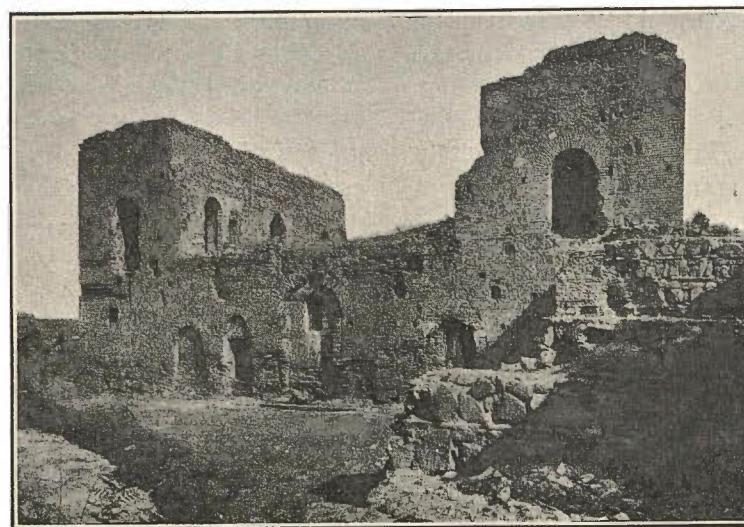
A la derecha, sobre una especie de pretil ó muro de contención formado de piedras, alza sus miembros, dolorosamente mutilados y descomuestos, llenos de perforaciones y de remiendos, y poblados de fantasmas y leyendas, la extraña construcción, origen de tantas ficciones y supercherías. Nadie la conoce sino por el pomoso título de los *Palacios de Galiana*; y tales han sido para ella las vicisitudes de los siglos, que ya no es fácil tarea la de resta-

de tout fondement, et ces ruines que distingue le voyageur sur la rive du fleuve, ruines aujourd'hui sombres et tristes, au milieu de ces terres de culture, de place en place égayées par des groupes d'arbres verdoyants, n'ont aucune relation ni avec la tradition, ni avec le palais de *Al-Mámun*, ni avec aucune autre construction mahométane.

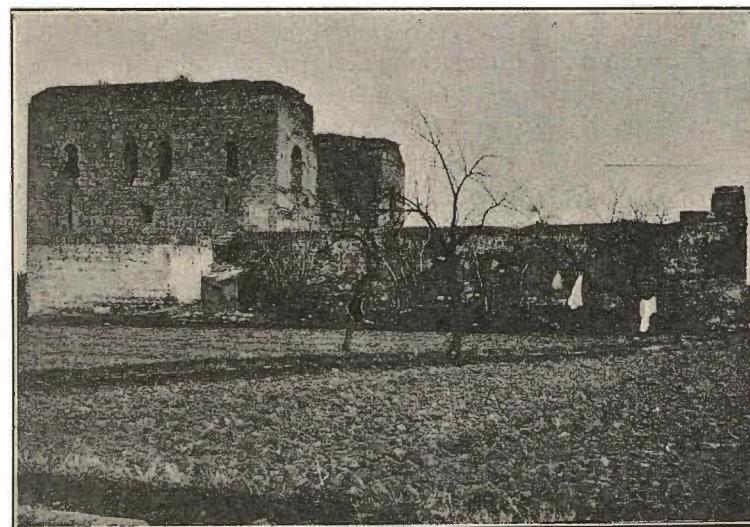
Le petit chemin qui à travers des champs de culture conduit par derrière la gare du chemin de fer jusqu'aux ruines en question, s'arrête en face d'elles, laissant sur la gauche, tout proche, dans un terrain plus bas, un petit bâtiment de construction complètement en briques, voûté et indépendant de l'édifice; quelques rares arbustes rabougris l'ombragent de leurs branches. Cet ouvrage rongé et maltraité par le temps et dans le plus grand abandon, paraît être du XVI^e ou XVII^e siècles; quelques uns croient y voir là les restes des *clepsydras* de Az-Zarcal, ou peut-être du fantastique pavillon ou *cobba* des palais de *Al-Mámun*, qui les eaux tombantes depuis sa coupole, renfermaient comme dans une cloche de verre.

A la droite, sur une espèce de rampe ou mur de soutènement formé de pierres, cette étrange construction, origine de tant de fictions et de supercheries, élève ses restes, dououreusement mutilés, pleins de perforations et de raccords, peuplés de fantômes et de légendes. Personne ne la connaît que sous le nom pompeux des *Palais de Galiana*, et telles ont été pour cette construction les vicissitudes des siècles, que ce n'est pas chose facile de rétablir son plan

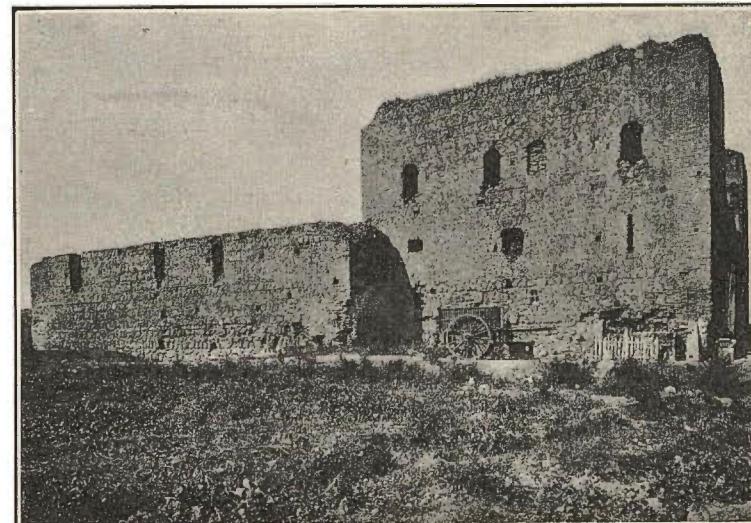
PALACIOS DE GALIANA



Fachada meridional, por el Patio
Façade du Midi, dans la Cour



Costado occidental
Côté du Couchant



Costado oriental
Côté du Lévant

blecer su planta primitiva. Por la parte del N., que es donde el sendero se detiene, presenta lo que hoy puede llamarse la principal fachada, compuesta á los extremos, como quedó insinuado, por dos rectangulares cuerpos entrelargos, á manera de torres, de ladrillo y mampuesto fabricados, que levantan sobre el cuerpo central, con dos alturas, la inferior provista de prolongadas miras ó saeteras, y la superior, desmochada, y con cierto número de huecos, de peraltada curva, completamente deformados.

Traba entre sí ambos cuerpos el central, de igual fábrica, pero mucho más bajo, y sobre él abren otros huecos en los mu-

d'origine. A la partie N., à l'endroit où s'arrête le sentier, se présente ce que l'on peut appeler la façade principale, composée aux extrémités, par deux corps de bâtiment rectangulaires allongés, en manière de tours, construits en briques et maçonnerie, et qui s'élèvent sur le corps central, avec deux étages. L'étage inférieur est pourvu de mires allongées ou meurtrières pour les archers, et celui supérieur mutilé, possède un certain nombre d'ouvertures complètement informes et d'une courbe surhaussée.

Le corps de bâtiment central assemble les deux autres corps, et il est beaucoup plus bas; et dans la hauteur des

Arch. Hist. Nac. y procedentes de la CATEDRAL de TOLEDO; la señaladas con el núm. 156 de las no publicadas, donde se halla escrito de esta manera: *دونة غالينا*—*donna Galiana*. Parece equivalente á *donna Fraceesa*.

dans les *Arch. Hist. Nat.* et provenant de la CATHÉDRALE de TOLÈDE. L'écriture indiqué avec le numéro 156 de celles non publiées, où se trouve écrit de cette maniere: *دونة غالينا*—*donna Galiana*, pour équivalence peut-être de *donna Francesa*.

ros laterales de los altos, como para indicar, cual patentizan los restos adosados por los frentes, que el edificio hubo de proseguir en tal disposición hacia la parte del Mediodía. Que no tuvo nunca entrada propia esta fachada, dicenlo los tres gallardos ajimeces que en ella aun permanecen manifiestos, haciendo más sensible su destrucción, por ser los únicos de su especie conocidos en TOLEDO. El del centro, colocado en el eje de la fábrica, y bajo un arco de descarga en ladrillo labrado e inscripto en un rectángulo, del cual quedan residuos (1),—constaba de tres arquillos agudos lobulados, conservando todavía algunos de los lóbulos las piezas de azulejo blancas y verdes que alternaban en la decoración vistosa, y debían dar al ajimez bella y muy brillante apariencia, juntamente con los delicados parteluces en que los arquillos apoyaban.

A uno y otro lado, y simétricamente dispuestos, otros dos ajimeces, también encuadrados con cintería de azulejo, acompañaban al central, y se distingue perfectamente la traza de los dos arquillos lobulados de que constaban; el del extremo oriental, que es el de la izquierda, plastecido de blanco yeso, y convertido en vulgar puerta, es el que da entrada al edificio; y los restantes, con triste acuerdo, se hallan transformados en ventanas, bien pequeñas y humildes, adornadas sin embargo de macecas, en que el renovar de la primavera hace brotar pintadas y olorosas flores, como para alegrar aquel espectáculo de desolación inconsolable.

Transponiendo el umbral de tan rústica entrada, que han hecho accesible desde el exterior levantando la tierra,—éntrase en un aposento estrecho, con buena bóveda de ladrillo, y de muros ennegrecidos por el hollín, el cual, en dilatados años, ha ido lentamente, y con dañosa persistencia depositando su invencible negrura sobre las esmaltadas labores de yesería que aún dibujan sus bellos contornos en la sombra eterna á que se hallan por desventura condenadas, y de la que nada será poderoso á liberarlas (2).

En el muro de la izquierda, correspondiente al torreón oriental de este lado, distinguese con dificultad los restos de una puerta tapiada, con una faja de yesería que, á modo de *arrabada*, encuadraba su curvatura, y que deja visibles, á través de la cal que los cubre renegrida, los trazos de las estrellas de lazo que, agrupadas unas encima de otras, constituyen geométricas sus labores, careciendo del verdadero *arrabada* epigráfico, que aún conservan los otros restos de la espléndida yesería, con la cual se decoraba, no en su totalidad, la parte de aquella habitación suntuosa, convertida hoy por el arrendatario en humilde cocina.

Sobre lo que es ahora puerta de entrada, y correspondía á uno de los ajimeces de esta fachada posterior y boreal,—con indicios de las laboreadas enjutas, y el blasón heráldico de los Guzmanes, queda parte del *arrabada* epigráfico, donde, no sin grande dificultad, así por la falta de luz, como por lo negro del muro, el escaso relieve de los signos y la uniformidad con que

murs latéraux sont pratiqués d'autres ouvertures, comme pour indiquer que l'édifice dut continuer dans telle disposition vers le Midi. Cette façade n'eut jamais d'entrée propre; les trois belles fenêtres qui subsistent encore le disent clairement; leur destruction est d'autant plus sensible que ce sont les uniques spécimens connus à TOLÈDE. La fenêtre centrale, placée dans l'axe de la construction, et sous un arc de décharge construit en briques et inscrit dans un rectangle,—dont il ne reste plus que des vestiges (1),—se composait de trois arceaux aigus et lobés, conservant encore dans quelques uns de ces lobes les pièces de faience blanches et vertes; ces faïences alternaient dans la décoration d'une façon admirable, et devaient donner à la fenêtre une belle et très brillante apparence conjointement avec les delicats trumeaux sur lesquels s'appuyaient les arceaux

Cette fenêtre centrale était accompagnée de l'un et l'autre côté, dans une disposition symétrique, par deux autres fenêtres,

également encadrées d'une bande de petits carreaux de faïence; celle du côté orientale, c'est-à-dire, celle de gauche, est enduite avec du plâtre blanc et convertie en une vulgaire porte, et c'est par là que l'on a accès dans l'édifice; celles qui restent, sont transformées en de bien petites et bien humbles fenêtres, néanmoins, ornées de corbeilles de fleurs dans lesquelles au retour du printemps, pousse de brillantes fleurs aux doux parfums, comme pour donner de la joie à ce spectacle d'une désolation inconsolable.

Une fois que l'on a franchi le seuil de cette rustique entrée, que l'on a rendu accessible de l'extérieur au moyen d'un monticule de terre, on entre dans une pièce étroite aux murs noircis par la suie, qui, avec les années, est venue déposer son invincible noirceur sur les ouvrages en plâtre émaillés, dont on distingue encore les dessins de leurs admirables contours dans la nuit éternelle à laquelle ils se trouvent malheureusement à jamais plongés, sans qu'aucun pouvoir, quelque puissant qu'il soit, puisse les en délivrer (2).

Dans le mur, à gauche, correspondant au bâtiment du côté oriental, on distingue avec beaucoup de peine les restes d'une

porte condamnée, avec une bande d'un travail en plâtre, qui, en manière d'*arrabada*, encadrait sa courbe et qui laisse voir, malgré la chaux noircie qui la recouvre, les traces d'étoiles qui groupées les unes au dessus des autres constituent un dessin géométrique. Le véritable *arrabada* épigraphique manque, qu'en conservent encore les autres restes de ce splendide travail en plâtre qui décorait une partie de ce somptueux appartement, converti aujourd'hui par le locataire en une humble cuisine.

Au dessus de ce qui est maintenant la porte d'entrée et qui correspondait à une des fenêtres de cette façade du Nord, il reste une partie de l'*arrabada* épigraphique, avec des indices du travail des écoinçons, et le blason héraldique des Guzmanes. Ce n'est pas sans difficulté, tant par le manque de lumière, que par la noirceur du mur, qu'on peut distinguer le

(1) El vizconde de Palazuelos en su *Guía* (pág. 1127), juzga este arco practicable en su origen, y afirmando que es de herradura, dice que se halla tapiado.

(2) Aunque se ha intentado con repetición, no ha sido posible obtener la total reproducción fotográfica de estas labores, las cuales resultan confusa y negra masa, en la que muy poco puede con claridad distinguirse.

(1) Le vicomte de Palazuelos dans son *Guide* (page 1127), estime que cet arc à son origine était une porte, et affirme qu'il est en fer à cheval; il ajoute qu'il se trouve bouchée.

(2) Bien que l'on ait tenté à plusieurs reprises d'obtenir une reproduction photographique de l'ensemble de ces ouvrages, cela n'a pas été possible. Elles résultent toujours une masse confuse et noire, dans laquelle on distingue clairement très peu de choses.

os artistas de la troga que los tallaron hubieron de trazarlos,—en caracteres cínicos ornamentales, de no mal dibujo, aunque de visible decadencia con relación al cílico de igual naturaleza en Granada, del cual se apartan y diferencian en mucho á pesar de todo, se lee varias veces repetida la vulgarísima y operativa frase:

الغبطة المتصلة
La prosperidad continuada.

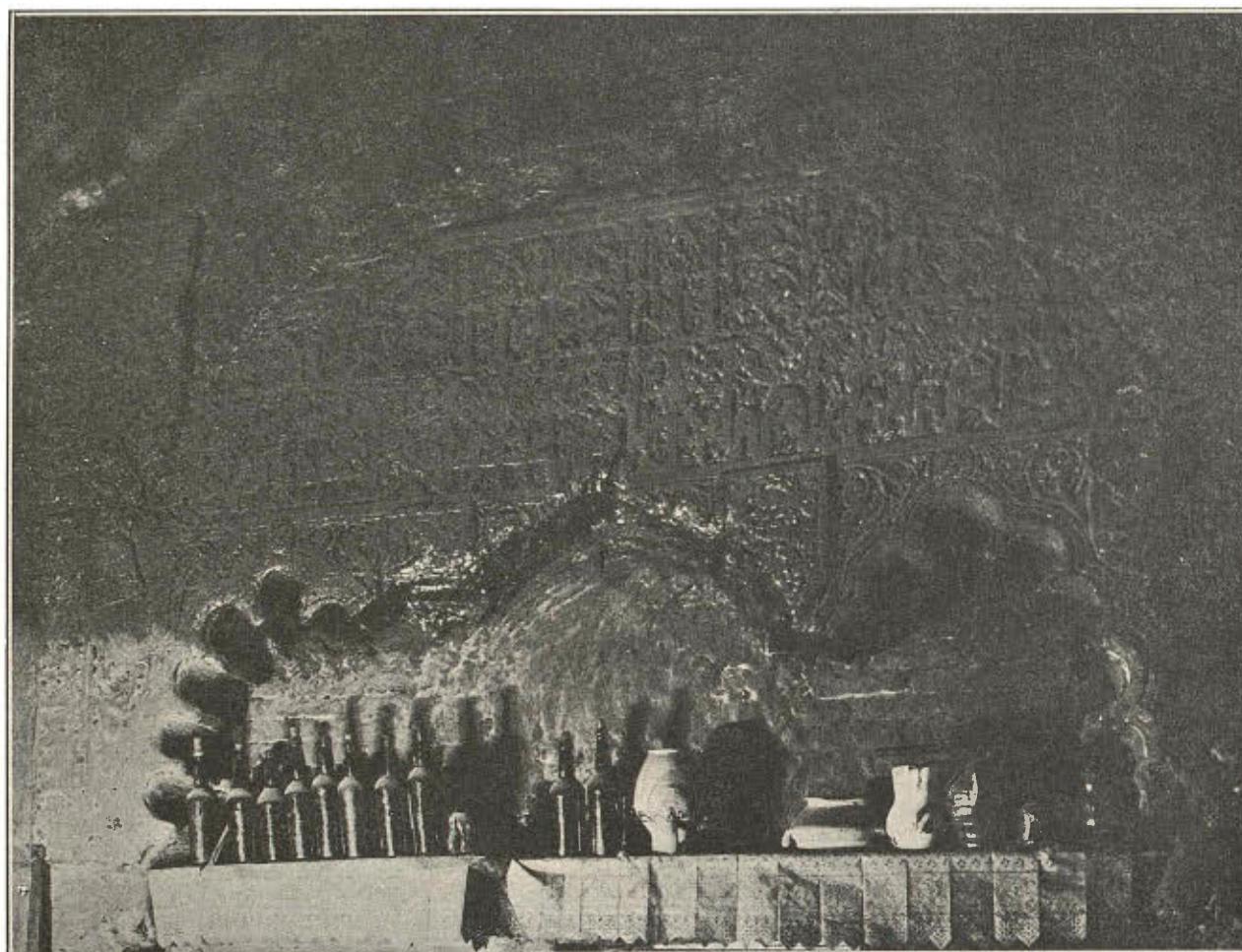
Mucho mayor es la importancia de las labores que conserva el que fué hermoso ajiméz inmediato, en el mismo lienzo, que es el central de la fachada. De él no aparecen por el interior otros restos que la ennegrecida yesería de la parte superior del hueco, la cual, á pesar del estado en que se halla, da afortunadamente

faible relief des caractères, et l'uniformité avec laquelle les artistes les tracèrent. On y lit en caractères cufiques ornamentals, d'un assez bon dessin, bien que d'une décadence visible par rapport à l'écriture cufique de Grenade, de laquelle ils se différencient de beaucoup malgré tout, on y lit, disons nous, cette phrase votive et des plus communes, répétée:

الغبطة المتصلة
La prosperité continuée

Les ouvrages que conserve dans ce même mur la fenêtre immédiate, qui est la centrale de la façade, sont d'une importance beaucoup plus grande; les vestiges de cette fenêtre qui apparaissent à l'intérieur, sont les ouvrages en plâtre noirceurs, de la partie supérieure de cette ouverture, lesquelles donnent une

PALACIOS DE GALIANA



Yesería interior del ajimez central

Ouvrages en plâtre dans l'intérieur de la fenêtre centrale

damente, cumplida idea del sistema de decoración que por este lado ostentaron todos ellos, ó por lo menos el presente. Quizás á semejanza y ejemplo de los que abren en el llamado *Mirador de Lindaraja*, dentro de la fastuosa Alhambra granadina, encuadrado estuvo por el *arrabá* epigráfico que recogía los tres arquillos lobulados de que constaba; sobre el tercio superior de dicho *arrabá*, volteaba peraltado el *tímpano*, que aun subsiste, y al que nos referimos, inscrita su graciosa curva en otro *arrabá* superior, por el cual resultaba totalmente cerrado el conjunto de aquella ornamentación, donde no advertimos restos de stalactitas.

Entre la menuda y confusa labor de picadas hojas, que hacen oficio de *at-taurique* en dicho *tímpano*, destaca, repetida hasta donde lo consiente la cuerda del arco, otra leyenda, en la misma idéntica disposición en que se muestra así en el intrádos del único arco existente en el que fué PALACIO DEL DUQUE DE BÉJAR, lavadero hoy cercano á SAN PEDRO MARTIR, como en la yesería de la puerta del patio en las casas que labró el Alguacil Mayor don Suero Téllez de Meneses (COLEGIO DE

idée du système de décoration qui fut employé pour toutes ces fenêtres, ou du moins pour celle qui nous occupe. Peut-être à l'exemple de celles qui s'ouvrent dans ce qu'on nomme le *Mirador de Lindaraja*, dans la fastueuse Alhambra de Grenade, cette fenêtre eût-elle comme encadrement l'*arrabá* épigraphique qui ramassait les trois arceaux lobés. Au dessus du tiers supérieur de cet *arrabá* se développait le *tympan* surhaussé qui subsiste encore; sa courbe gracieuse était inscrite dans un autre *arrabá* supérieur, lequel fermait complètement l'ensemble de toute cette ornementation, dans laquelle nous n'avons remarqué aucun reste de stalactites.

Au milieu du travail fin et confus qui, sur ce *tympan*, fait office d'*at-taurique*, se détache une autre légende, que l'on voit se répéter autant de fois que le permet la corde de l'arc; la disposition est identique à celle que l'on remarque sur l'intrados de l'unique arc qui existe dans l'ancien PALAIS DU DUC DE BÉJAR, aujourd'hui un lavoir voisin de SAN PEDRO MARTYR, et également aux ouvrages en plâtre de la porte de la cour des maisons construites par l'Alguacil Mayor don Suero Tellez de

SANTA CATALINA), y en la del interior del CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, ya que no se mencione el gran friso que en el *Patio de las Doncellas* del mudéjar *Alcázar* de Sevilla separa los dos frisos que le forman. Parte de esta inscripción, originariamente musulmánica, aparece en pequeños caracteres cílicos de resalto, pero de poco grueso, colocada encima de la otra parte, tallada en signos, también cílicos, anchos, grandes, gruesos y de buen dibujo granadino, diciendo simplemente:

الحمد لله = على نعمة

Alabado sea Alláh = por sus beneficios

Labor, hoy vaga, pero de resalto, llena las enjutas del conjunto; y en el *arrabaā* superior se reproduce con iguales caracteres, el epígrafe del ajiméz convertido en puerta de entrada, ya más inteligible, sobre todo, después de haber conseguido acertar con la interpretación del primero. Humilde puerta, inmediata al presente ajiméz, franquea el paso á otra de las piezas que, con las dos precedentes, pudo en su longitud formar la mitad latitudinal de ésta que hubo de ser acaso muy sumptuosa *tarbeā*. Sirve hoy de dormitorio, y en ella se rasga el otro ajiméz d*l* costado septentrional, compuesto de dos arquillos de pronunciados lóbulos, y sin parteluz ya, pero cuyo estado consiente formar juicio de aquellos graciosos ventanales, que fingían bóvedas de crucería en el grueso del muro, y que probablemente, como fué uso y costumbre en las construcciones del siglo XIV, al cual ésta corresponde,—á uno y otro lado tuvieron asientos escorzados de piedra, que cubrían con blandos cojines de velludo.

Conserva el *arrabaā* epigráfico, donde se lee también *الخطة المصلحة—la prosperidad continua*,—salutación lisonjera que, en escritura cílica, debía saltar á la vista del visitante, cuando aquél edificio ostentaba todas sus galas y preseas; y por medio de un arquillo de pronunciados lóbulos, semejante en esto solamente á los grandes arcos centrales del *Patio de las Doncellas* en el sevillano *Alcázar*, tiene entrada el torreón occidental de la derecha, convertido parte de él en despensa. Son también, como en el tapiado del torreón opuesto, de tracería las labores que adornan este arquillo; no hay en él inscripción arábigo alguna, y en las enjutas destaca á cada lado un escudo, con un león heráldico por empresa el uno, y con las simbólicas calderas el otro. Encalado todo él, acaso en éste aparecían en 1844 “á los lados dos grandes BB”, y en la parte superior el apellido *Gusmán*, que ya por ninguna parte se distingue (1).

Seccionada parece en su longitud la única *tarbeā* que en tan deplorable estado subsiste en los que llama y sigue la tradición llamando PALACIOS DE LA INFANTA GALIANA, cuyos vulgares epígrafes arábigos fueron objeto de preocupación para los escritores (2); y en la parte más meridional de la misma, que

Meneses (COLLÈGE DE SANTA CATALINA), et celle de l'intérieur du COUVENT DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, et celle encore de la grande frise de la Cour de las Doncellas de l'Alcazar mudéjar de Séville, qui sépare les autres deux frises qui la constituent. Une partie de l'inscription, d'origine musulmane, en petits caractères cufiques en relief, mais de faible grosseur, apparaît placée au dessus de l'autre partie, qui est taillée également en caractères cufiques, mais plus gros, plus grands et plus larges et d'un bon dessin grenadin, disant simplement:

الحمد لله = على نعمة

Qu'Allah soit loué = pour ses bienfaits!

Un travail en relief, aujourd'hui confus, remplit les écoinçons; on y voit reproduit avec des caractères identiques dans l'*arrabaā* supérieur l'épigraphie de la fenêtre convertie en porte d'entrée, mais plus intelligible, surtout depuis que l'on est parvenu à interpréter le premier épigraphie. Une humble porte, située immédiatement après cette fenêtre donne passage à l'autre pièce qui, avec la précédente, avait pour longueur la moitié de sa largeur et dut être une somptueuse *tarbeā* (salle). Aujourd'hui elle sert de chambre à coucher; dans cette pièce donne l'autre fenêtre qui se trouve du côté du Nord. Elle se compose de deux arceaux sans trumeau, mais sa conservation permet de se former une idée de ce qu'étaient ces gracieuses baies, qui simulaient des voûtes taillées dans le gros du mur. Probablement, comme c'était l'usage dans les constructions du XIV^e siècle, auquel cet édifice appartient — de chaque côté il dut y avoir des sièges taillés dans la pierre, que l'on recouvrait de doux coussins de velours.

L'*arrabaā* épigraphique y est conservé; on y peut lire également *الخطة المصلحة—la prosperité continue*,—salutation affable, qui, en écriture cufique, devait sauter à la vue du visiteur, quand dans cet édifice s'y déployait tout le faste et le luxe. Le donjon occidental de droite a son entrée

par un arceau à lobes prononcés, ressemblant en cela aux grands arcs du centre de la Cour de las Doncellas à l'Alcazar de Séville; une partie de ce donjon est convertie en dépense. La décoration des plâtres de cet arceau est identique à celle de l'arc, qui a été condamné, du donjon opposé. Il n'y a pas d'inscription arabe; dans les écoinçons on remarque de chaque côté un écusson avec le lion heraldique, comme devise dans l'un, et dans l'autre les symboliques chaudrons. Cet arceau est complètement blanchi à la chaux; peut-être en 1844 y apparaissait-il “sur les cotés deux grands BB”, et à la partie supérieure le nom de *Gusman*, qui maintenant ne se distingue nulle part (1).

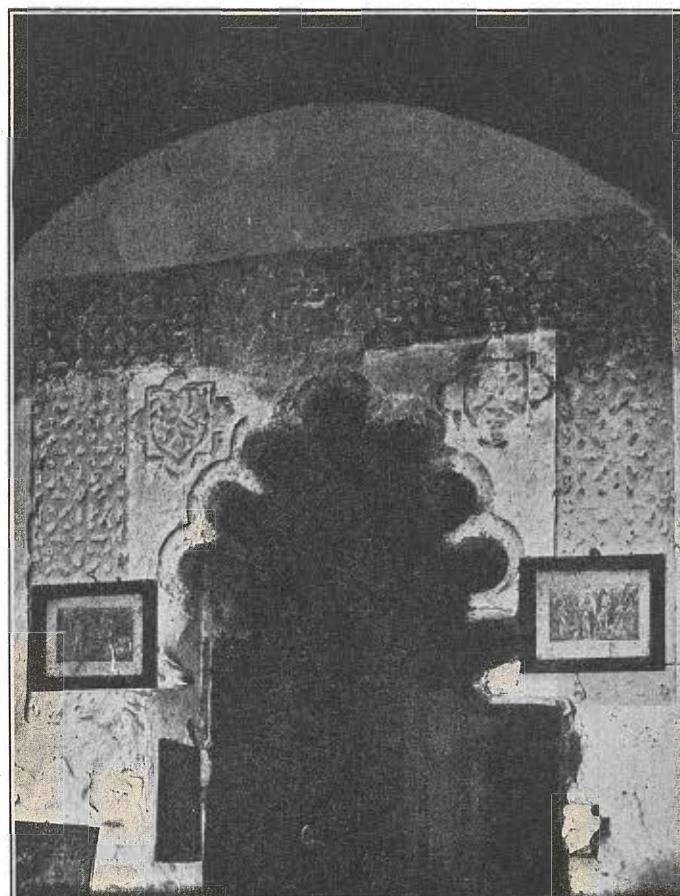
L'unique *tarbeā* (salle) qui subsiste dans un si déplorable état dans ce qui reste de ces PALAIS, auxquels la tradition donne le nom de la INFANTA GALIANA, et dont les épigraphes vulgaires furent l'objet de tant de préoccupations de la part des écrivains (2), paraît divisée dans toute sa longueur. La partie

(1) *Toledo Pintoresca*, pág. 301. Parece ser este arco, el representado en el grabado de la indicada página.

(2) Parro candidamente cree que «no puede menos de hacer ya muy cerca de mil y cien años que se erigió aquí este sitio de recreo; su ornamentación, sin embargo,—dice,—ha sido renovada algunos siglos más tarde, pues el género de arquitectura á que pertenece lo que hoy queda en

(1) *Toledo Pintoresca*, page 301. Cet arc paraît être celui représenté dans la gravure à la page indiquée

(2) Parro croit candidement que «il ne peut pas y avoir moins de mille et cent ans que cet endroit de plaisir a été érigé; sa décoration, dit-il, a été néanmoins, renouvelée quelques siècles plus tard, car le genre d'architecture auquel appartient ce qui reste debout aujourd'hui, bien que arabe



Ajimez de la segunda estancia
Fenêtre de l'habitation seconde

sirve hoy de lóbrega cuadra, nada es dado advertir, tal como se halla y á simple vista. En el lienzo exterior, que daba á la galería del Patio, y constituye hoy la fachada S. de lo que resta del edificio, son de notar los restos de otros ajimeces, de igual trazado, composición y hechura que los mutilados en la fachada N., todos tabicados, extendiéndose en torno del hoy informe Patio las ruinas de las otras alas de la que fué señorial morada de placer de los Guzmanes, levantada sin duda en el último tercio del siglo XIV, acaso en los días del tristemente célebre Enrique II, ya que no lo fuera en los de su hijo y sucesor don Juan I, y donde la tradición sigue vinculando todavía con fuerza incontrastable, los fantásticos PALACIOS DE LA INFANTA GALIANA (1).

De buena construcción, con bóvedas de ladrillo, son todos los compartimientos que es dado reconocer en la parte Norte del cuerpo central de aquel histórico edificio, el cual, según aparece de la planta, con las salientes alas del Patio, se hallaba formado por dos grandes núcleos constructivos, enlazados. Era el uno de ellos, el dicho cuerpo central del Norte, con los dos que á cada lado y de mayor altura le flanquean; allí, en estancias de cuyas dimensiones dan idea las medidas que se señalan en la planta, hicieron vida íntima los alcurniados fundadores de aquella CASA-FUERTE, erigida en lugar tan agradable como ameno; el otro núcleo, constituído al Mediodía el Patio, con más de 18 metros de latitud por cerca de 16 de largo, á juzgar por los datos que facilitan sus ruinas, y en él abrían, probablemente bajo circundante galería, las tres grandes salas ó *tarbeás* de los lados oriental, meridional y de Ocaso, de las cuales apenas resta nada.

Acceso daba al piso superior de los cuerpos flanqueantes y mayores del núcleo septentrional, sencilla escalera, practicada en el departamento más meridional de Occidente, apareciendo de N. á S. repartida la longitud de los dichos cuerpos en tres estancias, de las cuales la mayor, que es la del centro, mide 4 metros 70 centímetros por 3,50.

En las proximidades de estas ruinas colocan los escritores la *Ermita de Santa Lucía*, que ya no existe, y que, perteneciendo á una cofradía de hortelanos, parece hubo de ser destruída á mediados del si-

pie, si bien siempre fué árabe desde sus principios, reune ya otros adelantos que caracterizan distinta época que la del siglo VIII ó IX» (t. II, página 652). Menciona después «fragmentos ilegibles de inscripciones árabes», que como no pudieron ser copiadas por el autor de la *Toledo Pintoresca*, no reproduce; y Martín Gamero, en sus *Cigarrales de Toledo* (1857), y después, en su *Historia* de la propia Ciudad (1862), se inclina á estimar como árabes estas ruinas, á lo que contribuyó mucho la existencia de las inscripciones, las cuales dimos por vez primera á la estampa en el *Boletín de la Sociedad Española de Excusiones*, número 64, correspondiente al 1º de Junio de 1898.

(1) Todavía, como recuerdo sin duda de la tradición que hizo al feroz régulo de Guadalajara Bradamante, enamorado pretendiente de aquella supuesta princesa, recibe el nombre singular de *la Galiana* en todo el territorio alcarreño «un camino ancho, y en su mayor parte llano, que cruza las mesetas de la Alcarria, y por el cual transitan los ganados trashumantes de su viaje de regreso del Mediodía de España», según escribe el Sr. D. Antonio Pareja Serrada, al narrar la tradición que con tan expresivos colores refiere Lozano (*El Briocense*, periódico de Brihuega, número 78, correspondiente al 15 de Diciembre de 1907).

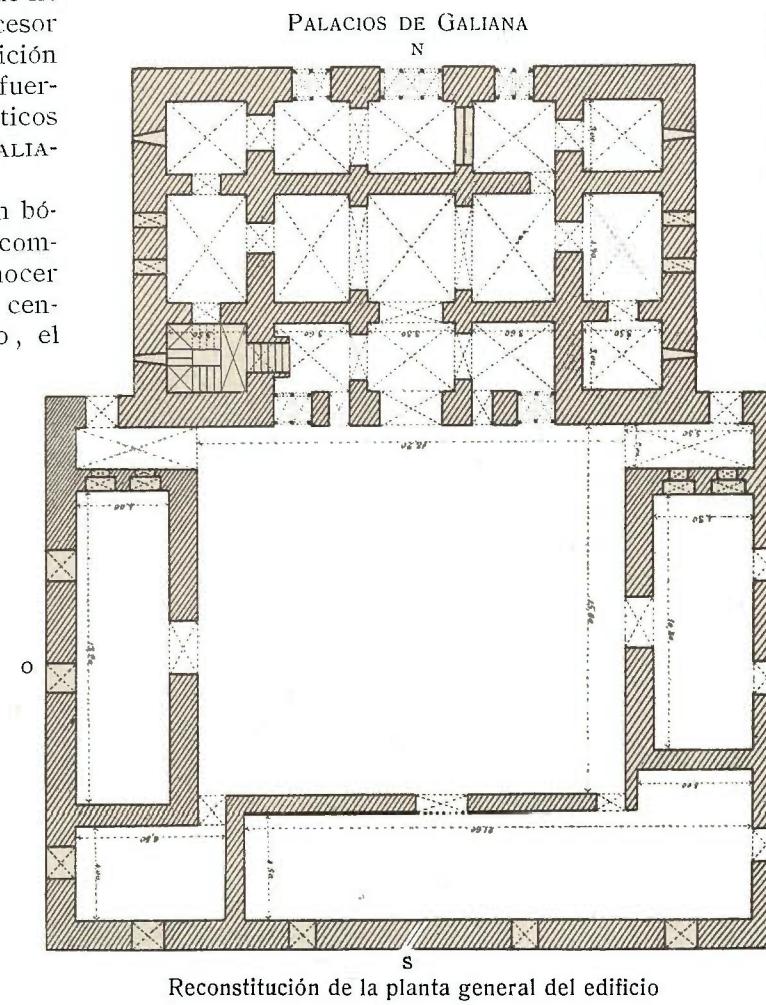
Sud sert d'écurie, et dans l'état où elle se trouve, il n'est pas possible à première vue de remarquer quoique ce soit. Sur le mur extérieur qui donnait sur la galerie de la Cour et qui constitue aujourd'hui la façade S. de ce qui subsiste de cet édifice, il faut remarquer les restes d'autres fenêtres, identiques comme tracé, composition et construction à celles de la façade N., et toutes sont bouchées. Les ruines des autres ailes de ce qui fut autrefois demeure seigneuriale de plaisance, s'étendent tout à l'entour. Cet édifice fut construit sans doute dans le dernier tiers du XIV^e siècle, peut-être sous Henri II, à moins qu'il ne l'eût été sous son fils et successeur Jean I; la tradition continue à y perpétuer les fantastiques PALAIS DE LA INFANTA GALIANA (1).

Tous les appartements qu'il est possible de reconnaître dans la partie Nord du corps central de cet édifice historique, sont de bonne construction avec voûtes en briques. Cet édifice, suivant le plan, se trouvait composé, avec les angles en saillie de la Cour, par deux grands groupes de construction enlacés; de l'un de ceux-ci faisait partie ce corps central du Nord, avec les autres corps de plus grande hauteur qui le flanquaient de chaque côté; c'était là, que les aristocratiques fondateurs de cette MAISON-FORTE, édifiée dans cet endroit, aussi délicieux qu'agréable, menaient la vie intime de la famille, dans ces habitations, dont le plan indique les dimensions. L'autre groupe était constitué au Midi par la Cour, large de plus de 18 mètres sur environ 16 de long, à en juger par les renseignements que nous fournissent les ruines. Sur cette

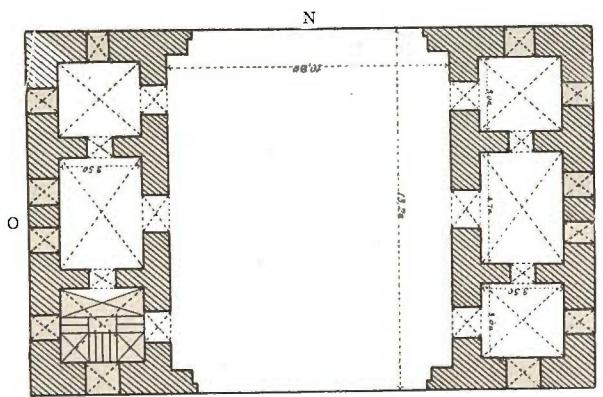
Cour donnaient sous une galerie circulaire les trois grandes salles ou *tarbeás* des côtés de l'Orient, du Midi et du Couchant.

Un simple escalier donnait accès à l'étage supérieur des corps de bâtiment des côtés et les plus grands du groupe Nord; cet escalier était pratiqué dans l'appartement le plus au Sud de la partie occidentale; les corps de bâtiment apparaissent divisés sur leur longueur du N. au S. en trois habitations dont la plus grande, celle du centre, mesure 4 m. 70 centimètres sur 3 m. 50.

Dans le voisinage de ces ruines les écrivains placent l'*Ermitage de Santa Lucía*, qui n'existe plus, et qui appartient à la confrérie des jardiniers. Sa destruction paraît



Reconstitución de la planta general del edificio
Reconstitution du plan général de l'édifice



Manuel Tovar, dibujó
Dessin de Manuel Tovar
Planta del segundo piso en los torreones
Plan du second étage des donjons

dans le principe, réunit déjà d'autres progrès qui caractérisent une époque différente que celle du VII^e ou IX^e siècle» (t. II, page 652). Il mentionne ensuite «des fragments illisibles d'inscriptions arabes» qu'il ne reproduit pas, car l'auteur de la *Toledo Pintoresca* ne put pas les copier. Martín Gamero, dans ses *Cigarrales de Toledo* (1857), et après dans son *Histoire* de cette même Ville (1862), s'incline à croire que ces ruines sont arabes, l'existence d'inscriptions contribuant beaucoup à cette croyance. Dans le numero 64 du *Bulletin de la Société Espagnole d'Excursions*, correspondant au 1^{er} Juin 1898, nous avons publié pour la première fois ces inscriptions.

(1) Encore aujourd'hui, sans doute comme souvenir de la tradition qui fit de ce féroce roitelet de Guadalajara, Bradamante, un amoureux prétenant de cette supposée princesse, porte le nom singulier de *la Galiana* dans tout le territoire de la Alcarria «un chemin large et dans sa plus grande partie plat, qui traverse les plateaux de la Alcarria et par lequel passent les troupeaux transhumants à leur retour du Midi de l'Espagne», selon ce qu'écrivit don Antonio Pareja Serrada en racontant la tradition que rapporte Lozano sous les couleurs les plus expressives (*El Briocense* journal de Brihuega, num. 78, correspondant au 15 Décembre 1907).

glo XVI, durante el cual la trasladaron á la iglesia del *Convento de San Bartolomé de la Vega*, en lo que fué arrabal de los labradores; y con ocasión de ciertas excavaciones practicadas en estos sitios hacia el año de 1888, apareció por aventura muy interesante fragmento de mármol blanco, con entalladas labores en relieve, el cual correspondía sin duda al *Palacio* ó casa de recreo erigido por *Al-Mámun-bil-Láh*, pues lleva el sello de la época bien marcado y característico. Nos es desconocido su actual paradero, lo cual por fortuna no acontece respecto de un *candil* de cobre, hallado probablemente en estas ruinas, y que posee en TOLEDO D. José de los Infantes. Dicho *candil*, de depósito esférico, levantado sobre el aro del asiento; mechero largo, acanalado y provisto del triangular apéndice para el escarbador; cuello ligeramente acampanado, y adornado de un tape en figura de ave, y asa terminada en ancha hoja de sabor y desarrollo granadinos, ó por lo menos próximos al estilo que se desenvuelve en el reino de los Al-Áhmaras, parece corresponder á la segunda mitad del siglo XII ó primera del XIII, "no siendo para extrañar semejante afirmación,—según antes de ahora hemos escrito,—pues notorio es que aun rescatada TOLEDO en 1085, la población mudéjar, que allí subsistía, procuró durante largo tiempo vivir de sí propia, es decir, de los recuerdos y de las tradiciones, religiosamente conservados,, sino es que, "establecido de antiguo en lo que después fué Albacete, mercado común y concurrido, al cual acudían los habitantes de los reinos de TOLEDO, Cuenca, Valencia y Murcia, procediera la indicada lucerna de este último reino, pues conforme afirma Ibn-Saíd, escritor del siglo XIV, en Murcia se labraban muchos objetos peregrinos de latón, como en otras varias partes de España" (1).

dater du milieu du XVI^e siècle, époque à laquelle il fut transféré à l'église du *Couvent de San Bartolomé de la Vega*, dans ce qui fut le faubourg des cultivateurs. Vers 1888, dans des fouilles pratiquées dans ces parages, on mit à découvert un très intéressant fragment de marbre blanc, avec sculptures en relief, qui devait provenir du *Palais* construit par *Al-Mámun-bil-Láh*, car il porte le cachet bien marqué et bien caractéristique de l'époque. On ignore l'endroit où il se trouve actuellement, mais il n'en est pas de même d'une lampe en cuivre, trouvée probablement dans ces ruines et que possède à TOLÈDE don José de los Infantes. Cette lampe a un réservoir sphéroïdal élevé sur le cercle du pied; son bec est long, canelé et pourvu d'un appendice triangulaire qui sert pour gratter la mèche; le col de cette lampe est légèrement cintré et orné d'un couvercle en forme d'oiseau; l'anse se termine en une large feuille d'un goût et d'un travail grenadin, ou pour le moins se rapprochant de ce style. Cette lampe paraît correspondre à la seconde moitié du XII^e ou première du XIII^e siècle; "una semblable affirmation n'a rien qui puisse surprendre—comme nous avons écrit auparavant;—car il est notoire qu'après le rachat de TOLÈDE en 1085, la population mudéjar, qui y subsistait, vécut durant longtemps de ses propres moyens, c'est à dire, des souvenirs et des traditions,, si ce n'est pas que "établi depuis longtemps dans l'endroit où plus tard fut fondée la ville de Albacete, un marché en commun et très fréquenté, auquel accourraient les habitants des royaumes de TOLÈDE, Cuenca, Valencia et Murcie, cette lampe viendrait de ce dernier royaume, car suivant Ibn-Saíd, écrivain du XIV^e siècle, c'est à Murcie qu'on fabriquait une grande quantité de beaux objets en laiton, comme d'ailleurs dans diverses autres parties de l'Espagne (1)

C onvento de la Concepción Francisca • • • • •

tos, ocupa el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA extensa área de terreno desigual y accidentado, correspondiente á los *Alcázares reales*, que apellidaron en conjunto de *Galiana*. Forman esta Casa de religión diversos cuerpos de edificios heterogéneos, en mal estado de conservación, y sin grande arte ni simetría unos á otros incorporados, y sobre ellos, dando frente á la *Plaza* que hoy de mercado de caballerías sirve, descueilla elegante la TORRE mudéjar de la iglesia. Hermano este miembro es de las TORRES de SAN MIGUEL, SAN ROMÁN, SANTO TOMÉ y SANTA LEOCADIA LA NUEVA; cuadrado como ellas, aunque de menor altura; construido todo él de fábrica de ladrillo, aunque en fecha más reciente que los otros campanarios; de labor más sencilla, y enriquecido cerca del cuerpo de campanas por ancha zona de entrelazada arquería ornamental lobulada, y dos rasgados huecos en cada una de las caras del mencionado cuerpo superior, lanceolados y de pronunciados hombros.

Restos quedan del mismo estilo, ya deformados, al exterior del CONVENTO por la indicada *Plaza*, en cuyo ángulo izquierdo, y apoyado en la quebrantada fábrica del HOSPITAL DE SANTA CRUZ,—hoy ya en restauración, abandonado por los militares,—abre muy modesto portón, franqueando la entrada á cierta manera de patio, que ha resultado así, después de obras de distintos tiempos en la Edad Moderna, y en parte de cuyo suelo queda al descubierto la roca viva (2). Dícese que esta parte extremá de las que sirvieron de *Casas reales* en otros días, fué durante la minoridad de Fernando IV, cedida por la egregia doña María de Molina á los frailes Observantes de San

C ouvent de la Conception Francisca • • • • •

Sur le pente orientale de l'ancien *Al-Hizém*, à côté de SANTA FE et de l'HÔPITAL DE EXPOSITOS, le COUVENT DE LA CONCEPTION FRANCISCA occupe une grande étendue de terrain inégal et accidenté, qui correspond aux *Alcazares reales*, appelés en bloc de *Galiana*. Cette Maison religieuse est formée de divers corps de bâtiments hétérogènes, en mauvais état de conservation, et réunis les uns aux autres sans art ni symétrie. Au dessus d'eux, donnant face à la *Place*, qui aujourd'hui sert de marché aux bêtes de somme, domine l'élégante Tour mudéjar de l'église. Ce type d'architecture est le frère de celui des Tours de SAN MIGUEL, SAN ROMAN, SANTO TOMÉ et SANTA LEOCADIA LA NUEVA. Cette Tour est carrée, comme elles, bien qu'inférieure en hauteur; sa construction est complètement en briques, et de date plus récente que les autres clochers; le travail en est plus simple, et près de l'endroit des cloches elle est enrichie d'une large zone d'arcades entrelacées, ornementales et lobées; sur chacune des faces de l'édifice se trouvent deux fenêtres lanceolées avec les naissances très prononcées.

On retrouve des restes du même style, mais informes, à l'extérieur du COUVENT, du côté de la *Place*, dont nous avons parlé. Dans l'angle gauche de cette même *Place*, adossé à la construction, déjà fortement ébranlée de l'HÔPITAL DE SANTA CRUZ,—aujourd'hui en réparation et abandonné par les militaires,—s'ouvre un très modeste portail; une fois franchie l'entrée, on se trouve dans une sorte de cour, comme il en résulte ainsi à la suite des travaux faits à différentes époques modernes et dont une partie du sol laisse à découvert la roche vive (2). On dit que la partie extrême de ces édifices, qui servirent de *Casas reales* (maisons royales) à d'autres époques,

(1) *Candil hallado en el Palacio de Galiana*, art. publ. en el núm. IX del semanario *Toledo*, correspondiente al viernes 16 de Agosto de 1889; *Lucernas ó candiles de cobre*, *Rev. de Arch., Bibl. y Museos*, número de Enero de 1899.

(2) En los libros de gastos del CONVENTO, que se conservan en el *Arch. Hist. Nat.*, no hay año en que no figuren partidas de obras ejecutadas en la clausura. Fuera de ella, en la parte de este patio, irregular e informe, que corresponde á las construcciones del CONVENTO, en el machón de la especie de porche tendido entre la puerta de uno de los locutorios y la Capilla de San Jerónimo, dando paso por la Capilla Mayor del antiguo templo á la iglesia actual, hay pintado un letrero en tres líneas de capitales latinas, que dice: AÑO = DE = 1747.

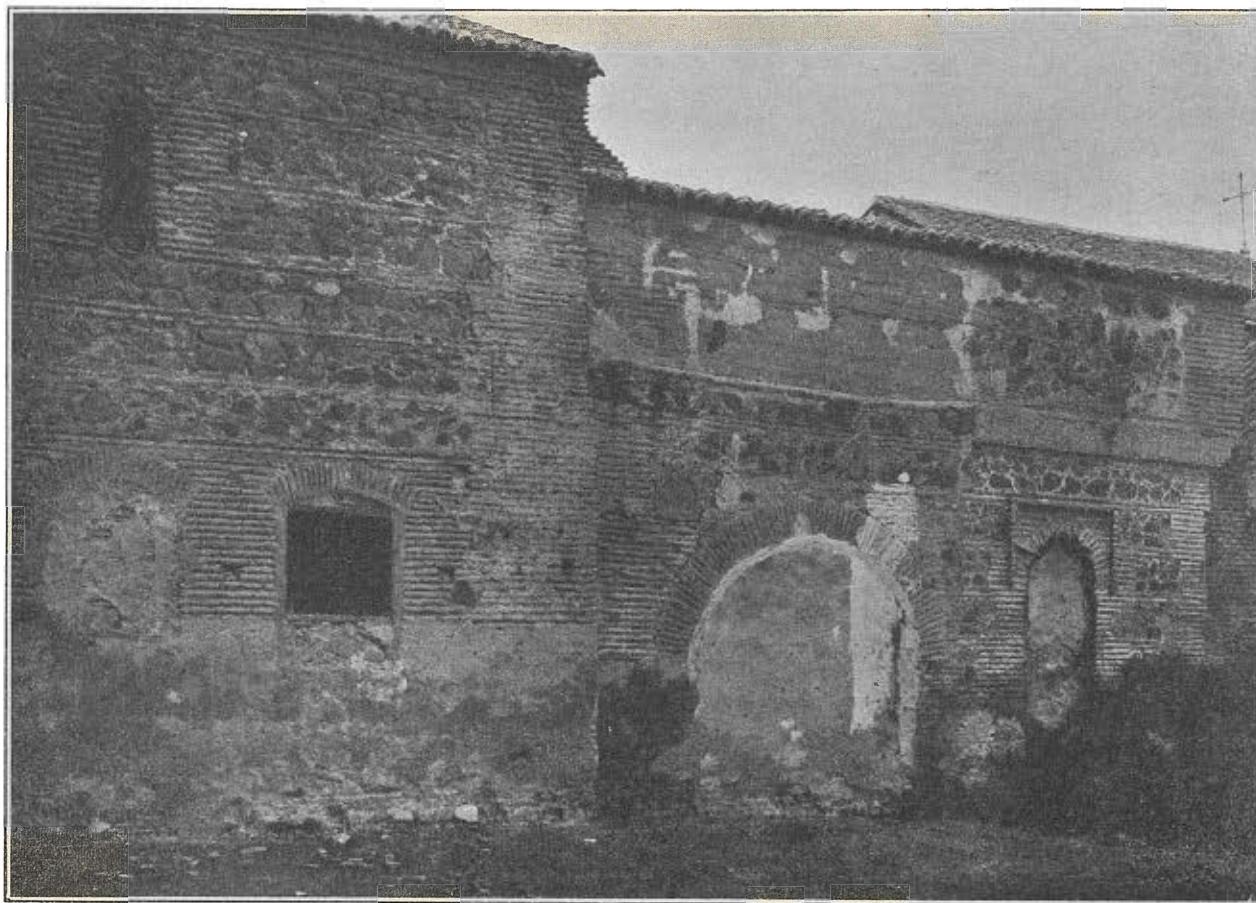
(1) *Lampe trouvée dans le Palais de Galiana*, article publié dans le numéro IX du journal hebdomadaire *Toledo*, à la date du 16 Août 1889; *Lucernas ó candiles de cobre*, *Revue des Arch. Bibl. et Musées*, numero de Janier 1899.

(2) Dans les livres de dépenses du COUVENT, qui se conservent dans l'*Arch. Hist. Nat.*, il n'y a pas une seule année où ne figure pas un chapitre de dépenses pour ouvrages exécutés dans l'intérieur. En plus, il existe dans la partie de cette cour irrégulière, qui correspond aux constructions du COUVENT, sur le gros pilier de l'espèce de porche qui se trouve entre la porte de l'un des salles et la Chapelle de San Jeronimo, et donnant accès dans l'église, une inscription peinte en trois lignes de capitales latines, qui dit: AÑO = DE = 1747.

cido recluida por más de treinta años en el CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL REAL de la propia TOLEDO,— cuando ya los Reyes Católicos ocupaban el trono de Castilla, solicitaba y obtenía del afecto de doña Isabel I.^a autorización para fundar un *Convento* en la Ciudad citada. Con este propósito, cedíale en 1484 la reina parte de estos edificios reales contigua al CONVENTO DE SAN PEDRO DE ALFICÉM ó DE LAS DUEÑAS, con la pequeña iglesia de *Santa Fe*, de que tomó nombre la nueva Comunidad,

enfermée dans le COUVENT DE SANTO DOMINGO EL REAL de TOLÈDE, elle sollicitait des Rois Catholiques, qui occupaient alors le trône de Castille, et obtenait de l'affection de doña Isabel I l'autorisation de fonder un *Couvent* dans cette Ville. Dans ce but, la reine lui céda une partie des édifices royaux contigus au COUVENT DE SAN PEDRO DE ALFICEM OU DE LAS DUEÑAS, avec la petite église de *Santa Fe*, dont la Communauté prit le nom, "vers l'endroit où se trouvait la *Casa de la Moneda* (Maison de la

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Restos de la construcción exterior primitiva, por la «Plazuela de las Monjas de la Concepción»

Restes de la construction extérieure primitive, par le «Place des Nonnes de la Conception»

"hacia el sitio en que estuvo la *Casa de la Moneda*,⁽¹⁾ esto es,

reina su señora tuvo celos de la, y por esto la yço encerrar en un cofre estando en la billa de tordesillas donde la tubieron tres dias sin darle ninguna cosa de comer ni beber.» Es de suponer, que siendo de «poca edad» en 1447, no tendría más de doce años, contando 16 cuando nació en 1451 Isabel I^a; 19, al fallecimiento de don Juan II en 1454; 39, al ser proclamada en Castilla doña Isabel; 49, al solicitar la fundación del *Convento*, y 55, cuando murió en 1490. Si hasta 1484 había permanecido más de treinta años en SANTO DOMINGO EL REAL, debió recogerse á él antes de la muerte del rey don Juan II, esto es, teniendo 17 ó 18 años, edad en que pudo con efecto inspirar al monarca la pasión que despertó, cual se dice, los celos de la reina.

(1) El precitado *Libro* consigna que doña Beatriz «bino al monasterio q. ora se dice de santa fe donde estan las comendadoras de Santiago abajo de zocodover, q. era entonces casa de moneda, y se llamaba los palacios de galiana.» Como prueba de lo vago de las noticias que se conservan respecto de estos fantaseados *Palacios*, conveniente juzgamos recordar que Parro, de quien son las palabras copiadas en el texto, refiriéndose al *Convento de Santa Fe*, decía (pág. 132): «debemos advertir, para mejor inteligencia, que no toda la parte occidental de los Palacios de Galiana estuvo ocupada por el Priorato de Santa Fe, sino que una porción de este terreno fué destinado á casa de batir moneda» que, con efecto, se acuñó allí por espacio de muchos años.» Salazar y Mendoza expresa en la pág. 390 de su citada *Crónica*, que: «en otro pedazo de este Alcazar de Santa Fe, estaua la casa de la Moneda de la Ciudad»; y después de manifestar que en 1502 fueron aposentadas las monjas de Santa Eufemia de Cozollos en el Monasterio de San Pedro de las Dueñas, y por cédula despachada en Alcalá de Henares á 28 de Febrero de aquel año, se les mandó «passar al Monasterio de Nuestra Señora (Santa María de Alficém), que oy es de el Carmel calçado»,—más adelante (pág. 391), agrega: «Aquí estauan las monjas de Santa Eufemia, el año de quinientos y cuatro, porque este año, á treinta de Agosto, estando el Rey Católico en Medina de el Campo, mandó á Alonso Gutierrez de Madrid, Thesorero de la casa de la Moneda de TOLEDO, la desocupasse luego y se mudasse á la Parroquia de San Nicolás, como estaua tratado.» Resulta, pues, difícil determinar dónde estuvo seguramente, dentro de aquél conjunto de edificios, la *Casa de la Moneda*; pues según el mismo autor, por traslación de las monjas al extremo oriental, donde continúan, «quedaron desembaraçados San Pedro de las Dueñas y Santa Fe, quedándose allí la *Casa de la Moneda*» (pág. 390 citada). De cualquier modo, no es aceptable la afirmación hecha en el *Libro* ms. que poseen las religiosas.

Monnaie),⁽¹⁾ c'est-à-dire, contiguë au *Priorato* de Calatrava,

grâce, que la reine sa maîtresse fut jalouse d'elle, et pour cela la fit enfermer dans un coffre, se trouvant dans la ville de Tordesillas, où elle fut maintenue trois jours sans recevoir la moindre chose à boire ou à manger». En 1447 elle était «peu âgée», et il est donc de supposer qu'elle n'avait pas plus de douze ans; comptons 16 ans quand naquit en 1451 Isabel I, et 19 à la mort de don Juan II en 1454, 39 à la proclamation en Castille d'Isabel I, 49 quand elle sollicita la fondation du *Couvent*, et 55 quand elle mourut en 1490; si elle est restée plus de trente ans à SANTO DOMINGO EL REAL jusqu'en 1484, elle dût donc s'y réfugier avant la mort de Juan II, soit lorsqu'elle avait 17 ou 18 ans, âge où en effet elle put inspirer une passion au monarque, passion qui éveilla la jalousie de la reine.

(1) Le *Livre* cité dans la note précédente consigne que doña Beatriz «vint au monastère qui s'appelle maintenant de sante fe où sont les supérieures de Santiago au dessous de Zocodover, qui était alors casa de moneda, et s'appelait les palais de galiana». Comme preuve du vague des renseignements qui se conservent à propos de ces *Palais* si fantasiés, nous croyons convenable de rappeler que Parro, de qui sont les paroles copiées dans le texte, en parlant du *Couvent de Santa Fe*, disait (page 132): «nous devons faire remarquer pour meilleure intelligence, que toute la partie occidentale des Palais de Galiana ne fut pas occupée par le Priorato de Santa Fe, mais qu'une portion de ce terrain fut destinée à une maison pour frapper la monnaie, qui en effet se monnoya ici pendant beaucoup d'années». Salazar y Mendoza à la page 390 de sa *Crónica*, s'exprime ainsi: «une autre portion de cet Alcazar de Santa Fe était la Maison de la Monnaie de la Ville»; et après avoir déclaré qu'en 1502 les nonnisses de Santa Eufemia de Coz illos furent logées dans le Monastère de San Pedro de las Dueñas, et par cédule ordonnancée à Alcalá de Henares le 28 Février de cette même année, on leur ordonna de «passer au Monastère de Notre Dame (Santa María de Alficém), qui aujourd'hui est celui du Carmel chaussé»—plus loin (page 391), il ajoute: «Ici se trouvaient les nonnisses de Santa Eufemia, l'an cinq cent quatre, parce que cette année là le 30 Août le Roi Catholique se trouvant à Médina del Campo, ordonna à Alonso Gutierrez de Madrid, Trésorier de la Maison de la Monnaie de TOLÈDE d'avoir à la désoccuper de suite et de se transporter à la Paroisse de San Nicolas, comme il était convenu.» Il est difficile de fixer l'emplacement exact, de la *Maison de la Monnaie* parmi ces édifices, car, par suite du transfert des nonnes à la partie extrême orientale où ils continuèrent, «San Pedro de las Dueñas et Santa Fe se trouvèrent débarrasser, restant là la *Maison de la Monnaie*» (pags 390 déjà citée). L'affirmation du *Livre* manuscrit des religieuses n'est pas acceptable.

inmediata al *Priorato de Calatrava*, que de *Santa Fe* se dijo, y según ya consignamos, los escritores afirman dió en 1210 á Ruy Díaz de Anguas Alfonso VIII (1).

Despachada por Inocencio VIII la Bula de fundación en 1489, tuvo desde entonces la Casa de religión carácter oficial, sujeta á la Orden del Císter. Por causas todavía desconocidas, muerta ya en 1490 doña Beatriz sin haber llegado á tomar el velo, la misma reina doña Isabel suplicaba humildemente al Pontífice, que lo era ya Alejandro VI, fuese condenado (poenititus) el *Convento de San Pedro de las Dueñas*, de la Orden de San Benito, y "quasi contiguum" al edificio ocupado por las monjas Concepcionistas, á ser "suprimido y extinguido", tanto en su organización como en su edificio, quedando éste y todos los bienes y derechos que poseía, de la perpetua propiedad del nuevo Monasterio, al cual llaman oficialmente *de Santa Fe de la Concepción* los documentos de la época.

En 4 de las Kalendas de Septiembre del año 1494, tercero de su pontificado, Alejandro VI defería á los deseos de la reina Católica, otorgando la competente Bula por la que daba comisión al Capellán Mayor y Archidiácono de Alcaráz en la iglesia toledana, para que "auctoritate nostras upprimatis et extinguatis ac structuras et edificia dicti Monasterii Sancti Petri omniaque illius bona..... cum omnibus juribus et pertinentiis suis", y al dicho "Monasterio Conceptionis perpetuo applicetis et asignetis", obligando á la abadesa á que dimitiese, y previniendo no se dedicase la iglesia "ad prophanos vsus", sino que en ella continuasen celebrándose los oficios divinos (2). En 23 de Diciembre, la abadesa del antiguo *Convento de San Pedro*, que lo era "la noble y virtuosa señora doña Marquesa Téllez de Guzmán" (3), cumplía la orden del Pontífice, "de su propia é libre é espontánea é agradable voluntad"; y en 10 de Enero de 1495, el Arcipreste de Maqueda don Juan de Centenera, daba posesión material del Convento suprimido al de la CONCEPCIÓN, en la persona de Fernando de Frías, que era mayordomo y procurador "de la reverenda señora doña felipa de sylua, abadesa, del último, "et de las otras monjas e convento del dicho monasterio de santa fe," que ya profesaban la regla de Santa Clara (4).

(1) Fernández-Guerra, *Hist. de las Ordenes Militares*, t. II, pág. 287 ya citada — Recuérdese que en el testamento otorgado por el presbítero don Pedro Sánchez á 20 de Junio de 1253, dejaba á los frailes de Calatrava cien mitscales, á condición de que le enterrasen en la iglesia de *Santa Fe*, haciendoles las exequias como si fuera uno de dichos frailes (*Escrit. muzarrabigas inéditas de la CATEDRAL de TOLEDO* escritura núm. 349). Por lo demás, en 1494, los Reyes Católicos convocaron Capítulo para la cesión de este local á cambio de la SINAGOGA DEL TRÁNSITO.

(2) El ya citado *Libro* da idea muy equivocada de la Bula á que aludimos, según el texto del Sr. González Simancas. La razón que alega para la supresión del *Convento de San Pedro* es porque «era Convento rico, y estauan juntas las casas». En el instrumento original de la toma de posesión del precitado *Convento* por el de la CONCEPCIÓN, se inserta al pie de la letra la Bula de Alejandro VI, que no dice tal cosa. Dicho instrumento es un cuaderno en pergamo de ocho fojas útiles, que figura en el legajo número 274 de los Documentos procedentes de las Delegaciones de Hacienda; se conservaba en el *Archivo Provincial* de TOLEDO, y hoy en el *Archivo Histórico Nacional*.

(3) Por olvido sin duda, de que el nombre Marquesa, tan común en la Edad Media, es el femenino de Marcos, el Sr. González Simancas hace á la última abadesa de *San Pedro de las Dueñas* «Marquesa de Téllez».

(4) El documento á que hacemos referencia, anterior en un día al fallecimiento del insigne Cardenal Mendoza, dice de esta suerte: «In dei nomine amen. — Sepan quantos este público Instrumento de unión e anexión e incorporación vieron, cómo en la muy noble cibdad de TOLEDO, sábado diez días del mes de enero anno del nascimiento del nro Salvador ihu xpo. de mill e quatrocientos e noventa e cinco annos, Estando dentro de la puerta primera del monesterio de sant pedro de las duenas desta dicha cibdad antel venerable bachiller juan de centenera Arcipreste de maqueda, visitador general q se dixo ser en todo el arçobispado de TOLEDO por el Rmo. señor don pedro gonçales de mendoça, por la diuina prouidencia patriarca Alixandrinio, Cardenal de España, arçobispo desta Sta. yglia. de TOLEDO, Primado de las españas, chançiller mayor de Castilla, obispo de syguenza, etc., Et en presencia de mi johan porcel notario público apostólico, é de los testigos ynfrascriptos, paresció y (allí) presente el honrrado ferrando de frías, mayordomo e procurador de la reuerenda señora doña felipa de sylua, abadesa del monesterio de Sta. fe de la concepción desta dicha cibdad, et de las otras monjas e conuento de dicho monasterio de santa fe, et presentó antel dicho señor bachiller visitador *vn proceso apostólico fecho e fulminado* sobre la bullá aplíca. de la vnion e anexión del dicho monasterio de sant pedro de las duenas al dicho monasterio de sta. fe de la concepción, escripto en pergamo de cuero, de letra latina, firmado del Rdo. S. don juan de león, protonotario de la sta. fe apostólica, dean e Canónigo de la santa yglia. de TOLEDO, prouisor oficial e vicario general en todo el arçobispado de TOLEDO e obispado de syguenza por el Rmo. S. Cardenal de España, arçobispo de TOLEDO, etc., e sygnado de notario apostólico segund por él paresce, et sellado con vn sello de cera colorado, ynpreso en caxa de madero pendiente del dicho pergamo en cintas de seda verde. Et otrosy presentó una escriptura de renunciación que la reuerenda señora doña marquesa tellez de guzman, abadesa de dicho monasterio de sant pe-

qui s'appela de *Santa Fe*, et que les écrivains, comme nous l'avons consigné, affirment avoir été donné en 1210 à Ruy Diaz de Anguas par Alfonso VIII (1).

La Bulle de fondation fut accordée par Inocent VIII en 1489; dès lors cette Maison de religion eut un caractère officiel, et soumise à l'Ordre du Cîteaux. Doña Beatriz mourut en 1490, sans être parvenue à prendre le voile; la reine doña Isabel pour des motifs encore inconnus, demandait humblement au Souverain Pontife, qui était alors Alexandre VI, la condamnation (poenititus) du *Couvent de San Pedro de las Dueñas*, de l'ordre de San Benito et que ce Couvent "quasi contiguum," à l'édifice occupé par les nonnesses de la Conception, soit "supprimé et éteint," tant pour son organisation comme pour son édifice,— que tous les biens et droits qu'il possédait deviennent la propriété perpétuelle du nouveau *Monastère*, que les documents de l'époque appellent officiellement de *Santa Fe de la Conception*.

Au 4 des Calendes de Septembre de l'année 1494, sous la troisième année de son pontificat, Alexandre VI déférait aux désirs de la Reine Catholique, en promulguant la Bulle compétente, par laquelle il chargeait le Chapelain Supérieur et Archidiacre de Alcaraz dans l'église tolédane que «auctoritate nostra supprimatis et extinguatis ac structuras et edificia dicti Monasterii Sancti Petri omniaque illius bona..... cum omnibus juribus et pertinentiis suis», et que au "Monasterio Conceptionis perpetuo applicetis et asignetis". Il obligeait l'abbesse à se démettre et prévenait que l'église ne devait être employée "ad prophanos vsus," mais qu'on devait y continuer la célébration des offices divins (2). Le 23 Décembre, l'abbesse de l'ancien *Couvent de San Pedro*, qui était la noble et vertueuse dame doña Marquesa Tellez de Guzman (3), accomplissait l'ordre du Souverain Pontife "de sa propre, libre, spontanée et bonne volonté". Le 10 Janvier 1495 l'Archiprêtre de Maqueda don Juan de Centenera mettait le *COUVENT DE LA CONCEPTION* en possession matériel du Couvent supprimé en la personne de Fernando de Frias, majordome et procureur "de la révérende dame doña Felipa de Silua, abbesse," de la Conception, "et des autres religieuses et couvent de ce dit Monastère de Santa Fe, qui déjà professaient la règle de Santa Clara (4).

(1) Fernandez Guerra, *Hist. de las Ordenes Militares*, t. II, page 287 déjà cité.—On se rappelle que le prêtre don Pedro Sanchez par son testament en date du 20 Juin 1253 laissait aux frères de Calatrava cent mitscales, à condition d'être enterré dans l'église de *Santa Fe* et qu'on lui fit des obsèques comme s'il eut été un de ces mêmes frères (*Écritures muzarrabiques inédites de la CATHÉDRALE de TOLÈDE*, écriture num. 349). Pour le surplus, en 1494, les Rois Catholiques convoquèrent le Chapitre pour la cession de ce local en échange de la *SYNAGOGUE DEL TRANSITO*.

(2) Le *Livre* déjà cité donne une idée très erronée de la Bulle à laquelle nous faisons allusion, suivant le texte de Mr. Gonzalez Simancas. La raison qu'il donne de la suppression du *Couvent de San Pedro* est, parce qu'il «était riche, et les maisons étaient réunies». Dans l'instrument original de la prise de possession du *Couvent* précité par celui de la CONCEPTION, on insère à la fin de l'acte, la Bulle de Alexandre VI, qui ne dit rien de tout cela. Cet instrument est un cahier en parchemin de huit feuillets pleins, qui figure dans le dossier n.º 274 des Documents provenants des Délégations des Finances; il était conservé dans l'*Archive Provincial de TOLÈDE* et aujourd'hui se trouve dans l'*Archive Historique Nationale*.

(3) C'est, par oublie sans doute, que Mr. Gonzalez Simancas fait cette dernière abbesse de *San Pedro de las Dueñas* «Marquise de Tellez»; le nom de Marquesa, si fréquent au Moyen-Age, est le féminin de Marcos.

(4) Le document, auquel nous nous sommes reportés, est antérieur d'un jour à la mort de l'illustre Cardinal Mendoza et s'exprime de la sorte: «In dei nomine amen. — A tous ceux qui verront ce document publicque d'union, d'annexion et d'incorporation, sachez comment dans la noble ville de TOLÈDE, samedi dixième jour du mois de Janvier de l'année de la naissance de notre Sauveur Jesus Christ mil quatre cent quatre vingt quinze; étant derrière la première porte du monastère de sant pedro de las duennas de cette ville, devant le vénérable bachelier Juan de Centenera, archiprêtre de Maqueda, visiteur général, qui s'est dit être dans tout l'archevêché de TOLÈDE, représentant du Réverendissime don Pedro Gonzalez de Mendoza, par la divine Providence, Patriarche d'Alexandrie, Cardinal d'Espagne, archevêque de cette Sainte Eglise de TOLÈDE. Primat de toutes les Espagnes, premier Chancelier de Castille, Evêque de Siguenza, etc., etc. Et en présence de moi, Johan Porcel, notaire public apostolique, et celle des témoins soussignés, a comparu ici même en personne l'honorabile Fernando de Frias, majordome et procureur de la révérende Dame doña Felipa de Sylua, abbesse du Monastère de Santa Fé de la Conception de cette même ville, et des autres nonnes et Couvent de ce Monastère de Santa Fé le dit don Fernando de Frias, présente au bachelier visiteur, lui même *un procès apostolique fait et fulminé* par la bulle qui traite de l'union et annexion dudit monastère de San Pedro de las Dueñas au même monastère de Santa Fé de la Conception, écrit sur un parchemin de cuir, en latin, signé par le Réverend don Juan de Leon, protonotaire de la Sainte Foi apostolique, doyen et chanoine de la Sainte Eglise de TOLÈDE, proviseur officiel et vicaire général de tout l'archevêché de TOLÈDE, et évêque de Siguenza, par procuration du Rme. S. Cardinal d'Espagne, archevêque de TOLÈDE, etc., et signé par le notaire apostolique, et scellé d'un sceau en cire rouge, renfermé dans une boîte en bois suspendue audit parchemin par un ruban de soie verte. Il présente aussi un acte de la révérende Dame

La reforma hecha por Cisneros en los conventos de TOLEDO, en 1501, y la traslación de los religiosos franciscanos á SAN JUAN DE LOS REYES, determinaron la de las monjas de *Santa Fe de la Concepción* al edificio que aquéllos ocupaban en el ala oriental de lo que fueron *Palacios reales*; y Julio II en 1505 disponía que "dexando los títulos que tenían las tres Casas, Santa Fe, San Pedro de las Dueñas y San Francisco, sólo retuiesen el título de la Concepción, forma de Hábito dicho y la Regla de Santa Clara", y aplicasen como hacienda propia, "las dos Casas de Palacios de Galiana, Santa Fe, y la Casa de San Pedro", con lo que constituyan una sola comunidad desde entonces. No es ciertamente cumplidero resolver hoy si en la indicada fecha, la antigua y suntuosa iglesia de los franciscanos, erigida ya á los fines de la centuria XIV.^a, se hallaba á la sazón desconcertada e inservible, poniendo á las Concepcionistas en el caso de habilitar local adecuado para tales y tan principales fines religiosos, ó si, como parece más probable, dada su orientación respecto del CONVENTO, fue resolución en las monjas, para su comodidad, el abandonarla y establecerla en dirección contraria.

Orientado, no con perfecta exactitud, de Norte á Sur, constaba aquel templo, á juzgar por lo que de él subsiste, de una sola y prolongada nave, claramente señalada, con un cuerpo de capillas, á cada lado, de fundación particular, el cual se extendía quizás, más hacia el declive del costado de Levante que al opuesto. Consérvase en la cabecera, que toca ya con la clausura, lo que fué *Capilla Mayor*, y lleva nombre de *Capilla de Santa Catalina*, aunque está ya abandonada y sin uso, sirviendo de paso á la actual iglesia. Sobre el manchado muro, exterior hoy, y por bajo de las denegridas celosías de las religiosas, voltea tristemente el arco toral, ojivo, adornado por una orla de labor del estilo; en el interior, pintado sobre el muro, un cuadro que sirvió de retablo sobre la mesa de altar desaparecida, en el cual, ya borrosamente, se distingue el grupo conmovedor de María con el cuerpo del Salvador difunto sobre el regazo.

Por el costado del Evangelio, trepa una escalerilla de madera, que conduce á otro locutorio del CONVENTO, dando así en su soledad muy triste aspecto á aquella sombría y húmeda *Capilla*, cuya bóveda, de resaltados nervios, pintada de vivos colores, proclama corresponder al siglo XIV. La escasa altura

dro de las duennas hizo de la dicha abbadía del dicho monasterio de sant pedro de las duennas, et otros y una carta de poder signada de escriuano público. Su tenor de los cuales dichos Instrumentos, vno en pos de otro, son estos que se syguen». — Copiada la Bula de Alejandro VI, al fol. 4.^o recto aparece el consentimiento de la abadesa dimisionaria, diciendo: «En la muy noble cibdad de TOLEDO veyst e tres días del mes de diciembre año del nascimientu de nro, salvador ihu xpo. de mill e quattrocientos e nouenta e quatro annos, Estando dentro en el monesterio de sant pedro de las duennas; Estando ende presente el honrrado e sabio varon el bachiller juan de centenera, visitador general que se dixo ser en todo el arçobispado de TOLEDO et visitador en la dicha casa e monesterio por la abtoriad apostólica e hordinaria del muy R^{mo}. in xpo. padre e señor don pedro g^oncílez de mendoza, por la diuina misericordia Cardenal de españa, arçobispo de TOLEDO, et en presencia de mi el notario e escriuano público Infra escripto, et de los testigos yuso contenidos, paresció y (alli) presente la noble y virtuosa señora doña marquesa tellez de guzman, abbesa del dicho monesterio de sant pedro de las duennas, E dixo que por quanto á su noticia es venido que el nro muy santo padre el papa Alixandre sexto dió e concedió su licencia especialmente para que el dicho monesterio e horden de sant pedro de las duennas fuese vniido e anexado e asunto e encorporado en él e con el monesterio e horden de la concepción de santa fe desta dicha cibdad, é en su regla, segund que largamente se contiene en la bulla de licencia apostólica q. le fué mostrada, Por ende que de su propia e libre e espontanea e agradable voluntad dixo la dicha señora abbesa q. ella consentia e consintió e dava su expreso consentimiento para quel dicho monesterio e conuento e horden et regla de sant pedro de las duennas sea asy vniido e annexado e asunto e encorporado en el dicho monesterio e horden e regla del dicho monesterio de la concepción de Sta. fee desta dicha cibdad de TOLEDO e con él segund, e como en la dicha bulla e licencia apostólica es contenido e se contiene, et á mayor abundamiento dixo que de la dicha su propia e spontanea, libre e agradable voluntad, ella Renunciaua e Renunció la abbadía e adinistración que ella fasta aquí ha tenido e tiene del dicho monesterio», etc. — Consta asimismo del otorgamiento de poder, que las monjas *discretas* del Convento de señora santa fe de la Concepción eran: «doña Felipa de sylua, por la gracia de dios abadesa», doña Constanza de Padilla, Catalina de San Francisco, Francisca de Contreras, Quiteria de Villegas, Vfraguia (Eufrasia) de Meneses, Magdalena de Villegas, Salvagina de Mar, doña Teresa de Toledo, Elvira Paez, Juana Díaz, Ana de Toledo y Jerónima. El bachiller Centenera dió posesión á Fernando de Fries de la iglesia, «et luego el dicho Sr. visitador metió por la mano al dicho fernando frys, mayordomo, en el dicho monesterio de sant pedro de las duennas presente la señora doña ysabel alonso de cornella presidenta del dicho monesterio e las otras monjas del, Et le dió le posesión del dicho monesterio de sant pedro de las duennas. Et el dicho fernando de frys abrió un palacio del dicho monesterio et entró en él en señal de posesión», etc. Ya se sobreentiende que aquí *palacio*, como en toda la edad media, equivale á sala ó cuadra.

La reforme faite par Cisneros dans les couvents de TOLÈDE, en 1501, et le transfert des religieux franciscains à SAN JUAN DE LOS REYES, déterminèrent celui des religieuses de *Santa Fe de Concepción* à l'édifice que ceux-là occupaient dans l'aile orientale des anciens *Palacios reales* (Palais royaux). Julien II, en 1505, disposait que "laissant les titres que portaient les trois Maisons, Santa Fe, San Pedro de las Dueñas et San Francisco, elles prenaient celui de la Conception, avec le costume et la Regle de Santa Clara", et qu'elles prenaient aussi en biens propres "les deux Maisons des Palais de Galiana, Santa Fe et celle de San Pedro", constituant ainsi depuis lors une seule communauté. Il n'est pas possible de résoudre aujourd'hui la question de savoir, si, à cette époque, l'ancienne et somptueuse église des franciscains, édifiée durant le XIV^e siècle, se trouvait à cette époque dans un état de délabrement et d'impossibilité de s'en servir et aurait mis les Conceptionistes dans le cas d'organiser un local en rapport avec leurs fonctions religieuses, ou si, comme il paraît plus probable, étant donnée l'orientation de l'église, les religieuses auraient pris la résolution de l'abandonner pour l'établir dans une direction contraire.

Le temple était orienté, sans une parfaite exactitude, du Nord au Sud, et se composait, à en juger par ce qui subsiste, d'une seule et longue nef, clairement indiquée, avec un corps de chapelles, de fondation particulière de chaque côté. Ce temple s'étendait peut-être plus vers la pente du côté du Levant. On conserve au chevet, qui touche au Monastère, l'ancienne *Capilla Mayor* (Chapelle Majeure) qui porte le nom de *Chapelle de Santa Catalina*. Bien qu'abandonnée et sans emploi, elle sert de passage à l'église actuelle. Sur le mur taché, aujourd'hui extérieur, et au dessous des jalouises noircies des religieuses, se développe tristement un arc doubleau, ogival, orné d'une bordure de style: à l'intérieur on remarque peint sur le mur une fresque qui servit de rétable sur la table d'un autel aujourd'hui disparu. Sur cette fresque on distingue mais bien effacé, le groupe émouvant de Marie avec le corps de notre Sauveur mort sur ses genoux.

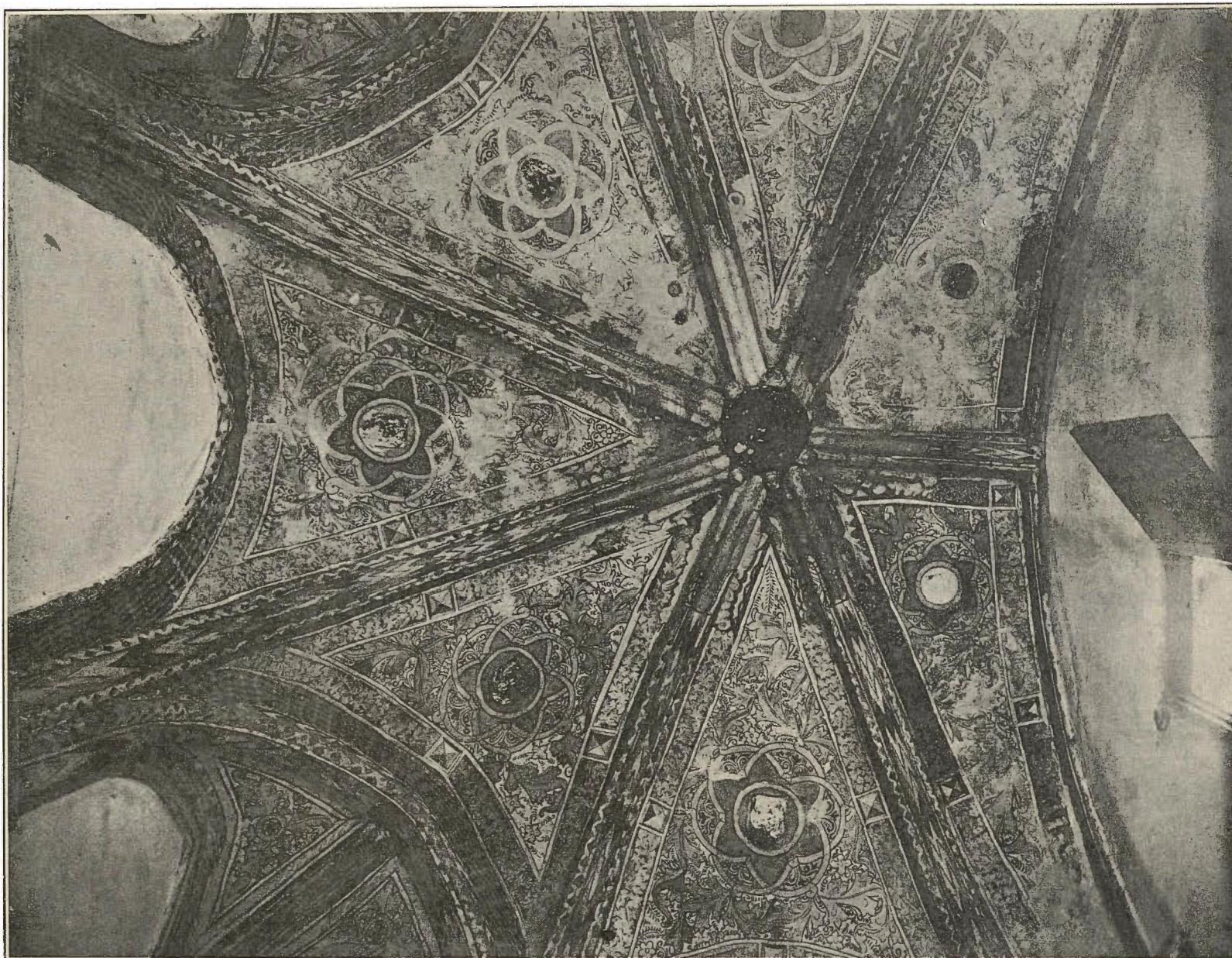
Du côté de l'Evangile, monte un petit escalier en bois, qui conduit à un autre parloir du COUVENT; il donne ainsi dans sa solitude, un aspect bien triste à cette sombre et humide *Chapelle*, dont la voûte, avec des nervures en saillie et peinte de vives couleurs, indique qu'elle correspond au XIV^e siècle. Par la fai-

marquise tellez de guzman, abbesse de ce monastère de sant pedro de las duennas, par lequel elle faisait renonciation de l'abbaye de ce monastère de sant pedro de las duennas, et un pouvoir signé de l'écrivain public. La teneur de ces Instruments, transcrits l'un après l'autre, sont les suivants. — Après la copie de la Bulle de Alexandre VI, au folio 4.^o recto, vient le consentement de l'abbesse démissionnaire disant: «Dans la noble ville de TOLÈDE le vingt et troisième jour du mois de Décembre, de l'année de la naissance de notre sauveur jesus christ mil quatre cent quatre vingt-quatorze, me trouvant dans l'intérieur du monastère de sant pedro de las duennas; étant présent l'honorble et docte bachelier Juan de Centenera, visiteur général, qui s'est dit être pour tout l'archevêché de TOLÈDE, et visiteur de la dite maison et monastère, par autorité apostolique et ordinaire du très réverend en jesus christ, père et seigneur don pedro gonzalez de mendoza, par la divine miséricorde Cardinal d'espagne, archevêque de TOLÈDE, et en ma présence le notaire et écrivain publicque soussigné et de tous les témoins cités dans l'acte, a comparu en personne la noble et vertueuse dame marquise tellez de Guzman, abbesse de ce monastère de sant pedro de las duennas. Elle dit, qu'ayant eu connaissances de ce que notre très saint père le pape Alexandre VI a concedé l'autorisation spéciale pour que le dit Monastère et ordre de sant pedro de la duennas fut réuni et annexé et incorporé avec le monastère et ordre de la conception de santa fe de cette ville, et soumis à sa règle, comme il est longuement contenu dans la bulle de licence apostolique qui lui a été montrée. Enfin cette dame abbesse dit que de sa propre, libre, spontanée et bonne volonté elle a consenti, et consentait, et donnait son formel consentement, pour que ce dit monastère, couvent, ordre et règle de san pedro de las duennas soit ainsi réuni, annexé et incorporé au dit monastère et ordre et règle dudit monastère de la conception de santa fe de cette même ville de TOLÈDE; et comme il est contenu et contient dans la licence apostolique, et pour donner plus de preuves de sa renonciation elle dit que de sa propre, libre, spontanée et bonne volonté elle Renonçait et Renonce à l'abbaye et à l'administration, qu'elle a et qu'elle a eu de ce Monastère jusqu'à ce jour, etc. — Il est fait mention dans la remise du pouvoir que les nonnes *discretes* du Couvent de dame santa fe de la Conception étaient: «doña Felipa de sylua, par la grâce de dieu, abbesse», doña Constanza de Padilla, Catalina de San Francisco, Francisca de Contreras, Quiteria de Villegas, Vfraguia (Eufrasia) de Meneses, Magdalena de Villegas, Salvagina de Mar, doña Teresa de Toledo, Elvira Paez, Juana Díaz, Ana de Toledo et Jerónima. Le bachelier Centenera donna possession de l'église à Fernando de Fries «et aussitôt le visiteur conduisit par la main ce dit fernando de frys, majordome, dans le monastère de sant pedro de las duennas en présence de doña ysabel alonso de cornella, préidente de ce monastère et des autres nonnes. Et il le mit en possession du monastère de sant pedro de las duennas. Ce même fernando de frys ouvrit un palais de ce monastère et y entra en signe de possession». Il est sous entendu qu'ici le mot *palais* (*Palacio*), employé au Moyen-Age, équivaut à salle ou salon.

con que en la actualidad se ofrece, acredita que el pavimento ha sido levantado, y que su nivel hubo de estar más bajo aún que el del callejón á cielo descubierto en que la nave se halla convertida. Y si interesante y bella, á pesar del abandono en que permanece, resulta la *Capilla Mayor*, — de muy superior interés es todavía la primera de las capillas del lado del Evangelio, consagrada á *San Jerónimo*, la cual tiene al presente entrada

ble hauteur actuelle on a tout lieu de croire que le dallage a été surélevé, et que son niveau ancien a dû être plus bas encore que celui de la nef qui a été convertie en une ruelle à ciel ouvert. La *Chapelle Majeure* est belle et intéressante, malgré l'abandon dans lequel elle se trouve. La première des chapelles du côté de l'Evangile, consacrée à *San Jerónimo*, est d'un intérêt bien supérieur encore. On y pénètre aujourd'hui par une

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Bóveda de la « Capilla de Santa Catalina » en la antigua iglesia

Voûte de la « Chapelle de Sainte Cathérine » dans l'église ancienne

por mezquina vulgar puerta que abre al que es hoy patinillo de ingreso, y está legítimamente declarada Monumento Nacional por Real Orden de 19 de Mayo de 1884.

mesquine porte vulgaire, qui ouvre sur ce qui est maintenant la petite cour d'entrée. Cette chapelle a été avec justice déclarée Monument National par Décret Royal du 19 Mai de 1884.

CAPILLA DE SAN JERÓNIMO

Es de planta cuadrada, y presenta en el muro, por donde comunicaba con el cuerpo de la iglesia, grande arco de herradura, descubierto en 1889. En él, como residuo de la verja de madera que le cerraba y hubo de ser por aventura semejante á los batientes de celosía advertidos en el *Patio del Laurel*, al interior del CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES,—conserva la parte correspondiente al montante. Es éste, trabajo delicado de carpintería policromada en el que demás de la celosía, formada por el cruzamiento y enlace de lindos y labrados listones, artísticamente dispuestos, y no pocos, de pequeños balaustres torneados, hay calados frisos de caireles, ofreciendo analogías bien notorias con las celosías granadinas que figuran en el *Salón de las Dos Hermanas* de la suntuosa morada de los Al-Ahmaras en las orillas del Darro, por lo cual se justifica

CHAPELLE DE SAN JERÓNIMO

Cette chapelle est carrée; un grand arc en fer à cheval, découvert en 1889, s'offre à la vue sur le mur qui la mettait en communication avec l'église. Il conserve la partie correspondante du montant de la grille qui le fermait et qui dut peut-être être semblable aux battants de la jalousie qui se remarquent dans la *Cour du Laurier* à l'intérieur du COUVENT DE SANTA ISABEL DE LOS REYES. Celui-ci est d'un travail délicat de menuiserie polychromée, et il y a, en plus de la jalousie, formée par le croisement et l'enlacement de jolies traverses sculptées et artistement disposées, avec une certaine quantité de balustres tournés, des frises à jours; elle offre grandes analogies avec les jalousies grenadières de la *Salle de las Dos Hermanas* dans la somptueuse demeure de Al-Ahmaras, sur les bords du Darro. Ainsi se justifie une fois de plus la préférence donnée sur tous

una vez más la preferencia que don Pedro de Castilla dió sobre todos á los maestros carpinteros toledanos para la labra de las portadas del *Alcázar de Sevilla*, por aquel príncipe restaurado.

Lleva el muro de la izquierda restos de pintura religiosa al fresco, dentro de cierta especie de hornacina, de poco fondo y de arco de medio punto, que parece corresponde á los posteriores días del siglo XV ó á los primeros del XVI, y donde estuvo el retablo; y por último, cautivando la atención, cubre los descarnados muros de aquél recinto, decorados con frescos primitivamente y ha tiempo abandonado, — muy notable cúpula esférica, de rosca de ladrillo, que constituye por su singularidad un monumento con justicia calificado de nacional, por ser el único de su especie conocido, hallándose en consecuencia bajo la tutela y el patrocinio del Estado. Por el sencillo y usual procedimiento que de los musulmanes heredaron mudéjares y cristianos, y al que tantas veces ya nos hemos tenido forzosamente que referir en el proceso de estos estudios, — transformase el cuadrado de la planta en un octógono que sirve de anillo, sobre el cual asienta la hermosa cúpula, en cuya superficie, por lo que al primer tercio de la misma corresponde, ladrillos presentados diestramente de canto, como ocurre con la fachada descubierta en la Mezquita de Bib-Al-Mardom, dibujan de relieve, bien que á la manera granadina, ancha zona de estrellas y de vistosas combinaciones geométricas de tracería, repartida aquélla en fajas paralelas que van cerrando la bóveda, hasta que las exigencias de la construcción lo permiten. Ya

en la parte de la clave, la labor ha sido tallada en el ladrillo, cuyas hiladas y tendales quedan manifiestos por los cortes hechos en la construcción para el trazado geométrico á que aludimos, cuyo desarrollo no coincidía ya con el de la zona inferior de la cúpula, si se proseguía presentando de canto los ladrillos; y á la verdad, que produce efecto singular este nuevo procedimiento de talla, diestramente atenuado por medio de placas de esmaltados azulejos, con las cuales se decora el conjunto y se enriquece.

Acomodándose por lo común á la figura de los espacios concavos que constituyen el fondo de la indicada labor de tracería, ofrecen las referidas placas en sus adornos muy notable variedad, y son ejemplares de gran valor cerámico. En las seis fajas primeras, matizadas de azul sobre fondo blanco ó viceversa, y con reflejos metálicos algunas, se distingue ora lanceoladas hojas, de tradición granadina; ya simbólicas manos abiertas y de dedos apiñados, emblema que se apropiaron los islamitas, y es alusivo á los cinco principales mandamientos de la ley musulmana, según llevamos dicho; ya dos líneas consecutivas de signos arábigos, de traza nesji, y de carácter pu-

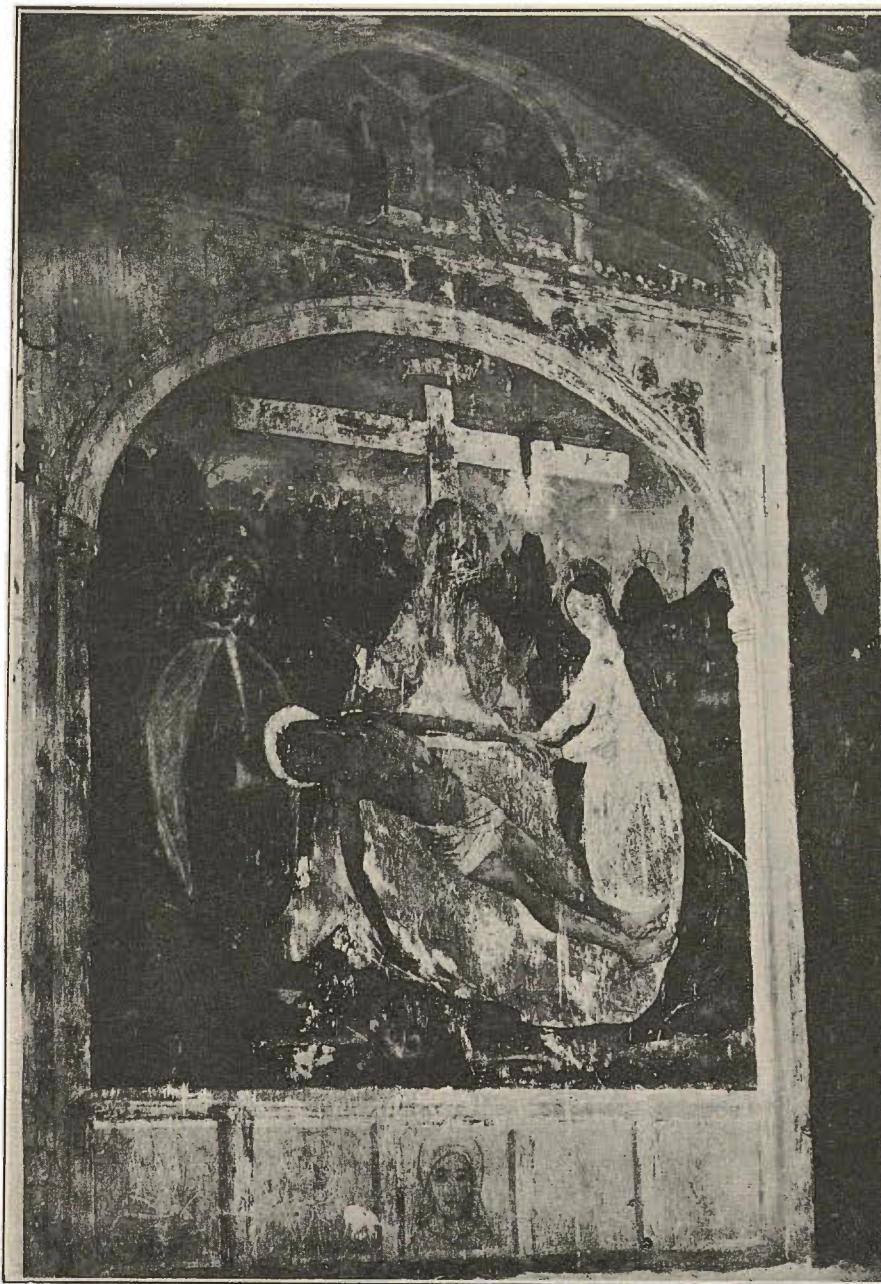
les otros maîtres charpentiers par don Pedro de Castille pour l'exécution des portes de l'*Alcazar*, que ce prince fit restaurer à Séville.

Le mur de gauche porte des restes de peinture religieuse à fresque, dans l'intérieur d'une certaine espèce de niche, peu profonde, avec un arc à plein cintre. Cette peinture paraît correspondre au dernier temps du XV^e siècle ou commencement du XVI^e, et se trouve à l'endroit du rétable. Enfin, l'attention est captivée par une coupole sphérique, à spirales en briques, qui couvre les murs décharnés de cette enceinte, autrefois décorée de fresques et aujourd'hui abandonnée. Cette coupole constitue par sa singularité un monument, qui avec justice a été qualifié de national; car c'est l'unique connu de son espèce, et se trouve en conséquence sous la tutelle et la protection de l'Etat. Par le simple procédé usuel dont héritèrent des musulmans les mudéjars et les chrétiens, et duquel forcément nous avons eu à nous occuper dans la suite de ces études, on a transformé le plan carré en un plan octogone qui sert d'anneau, sur lequel repose cette magnifique coupole. Sur le premier tiers de sa superficie on voit dessinée en relief, à la manière grenadienne, et au moyen de briques de champ habilement disposées, — comme cela se présente sur la façade découverte de la MEZQUITA DE BIL-AL-MARDOM, — une large zone d'étoiles et de jolies combinaisons géométriques celles-ci reparties par bandes parallèles que vont fermer la voûte autant que les exigences de la construction le permettent. Le tracé géométrique de la zone supérieure ne pou-

rrait pas coincider avec celui de la zone inférieure de la coupole, en suivant l'ordre de construction, c'est-à-dire, en présentant le tracé au moyen de briques de champ; ainsi à la clé de la voûte le travail a été executé en taillant les briques, comme s'ils eussent été du plâtre, et les rangées et les joints restent bien manifestes dans les coupes faites dans la construction pour le dit tracé géométrique. Ce nouveau procédé de sculpture produit un effet singulier, habilement atténué par des plaques émaillées en faïence, dont l'ensemble se trouve décoré.

Ces plaques en faïence s'assujettissent à la configuration des espaces concaves qui constituent le fond de ce travail en brique, et offrent dans leur décoration une très notable variété; ce sont des exemplaires d'une grande valeur céramique. Dans les six premières bandes d'un ton bleu sur fond blanc ou vice-versa, et quelques unes avec reflet métallique on distingue des feuilles lancéolées de tradition grenadine, ou bien des mains ouvertes avec les doigts serrés, emblème que s'approprièrent les musulmans, faisant allusion aux cinq principaux commandements de la loi musulmane; ou bien deux lignes consécutives en signes arabes, de tracé nesji, et de caractère purement dé-

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Pintura al fresco, que formaba el retablo en la «Capilla de Santa Catalina»

Peinture à fresque, retable de la «Chapelle de Sainte Cathérine»

ramente ornamental, pues por lo general nada dicen, bien que en algunos de ellos parece leerse la palabra *Felicidad*; — ya otros dibujos que no reconocen el mismo oriental origen, y aun escudos, en los cuales se muestra como empresa una fuente con dos contrapuestas y erguidas cabezas de fantástico animal, derramando el agua por las fauces (1). Llenan las concavidades de la séptima faja diez y seis azulejos recortados en forma de estrella de ocho puntas, quince de las cuales contienen, en elegantes minúsculas alemanas, azules sobre blanco, el monograma de Jesús (*ihs*), subordinándose desde allí las placas al movimiento de la estrella de la clave, en la que se atan las cintas de la labor en relieve, producida de la manera señalada arriba, con hasta diez y seis radios, en cuyos agudos fondos se hallan aplicados otros tantos azulejos con el mismo monograma en blanco sobre fondo azul, y alternando, aunque no con simetría siempre, bellos dibujos de estirpe granadina, con manos abiertas y antebrazo, y á cada lado una llave, de análogo simbolismo entre los mahometanos.

Y mientras el punto central de la bóveda queda determinado por otra pequeña estrella de piezas esmaltadas,— en los diez y seis medallones del anillo sobre que la cúpula descansa, dos á dos por cada lado del polígono, figuran horizontales otras tantas losetas de azulejo, de cabos agudos, en las cuales, en minúsculas alemanas azules sobre fondo blanco, se halla el epígrafe votivo, de notorio interés, no sólo por revelar la fecha en que fué labrada esta *Capilla*, sino por declarar y dar á conocer el nombre del maestro alárife de quien es obra, diciendo de esta suerte:

esta : capilla : mando = faser : gonçalo : lopez = dia : fuete : mercador
 (sic) = figo (sic) : de : gudiel : alfonso = so trapero : para : gu : (sic) =
 enteramiento : e : de : ma = ria : goçaleg (sic) : su : muger = a servicio : de
 dios : e : dia : virgen : santa : mar = ia : e : de : señor : sant : cr = istoval :
 e : se : acabo = e : la : hizo : alfonso : fer = andes : solado : = enl : año :
 del : señor : de = mill : e : cuatro : cientos = e veinte : e : dos annos = (1)

En el año de 1844, y todavía en el de 1857, existía empotrado en el muro de la derecha de esta *Capilla*, una lápida sepulcral, de mármol blanco, sobre la que dos ángeles, con túnicas decoradas de ramos de oro, ya borrosos, presentaban como

(1) No hace mucho ha sido en el interior del CONVENTO hallado por las monjas un pequeño capitel ojival, de parteluz sin duda, en el cual destaca en relieve el mismo escudo, lo cual arguye hubo de corresponder á esta *Capilla*.

(2) Nuestro buen amigo el notable escritor militar D. Pedro Alcántara Berenguer y Ballester, Comandante de Infantería, ya fallecido, y que tantos servicios prestó á TOLEDO procurando la conservación de sus monumentos,—en el artículo que *Sobre el llamado Palacio del Rey Don Pedro y La Capilla de San Jerónimo* publicó en el núm. III de la revista ilustrada *Toledo* el año de 1889, supone que este *Alfonso Ferrandes Solado*, á quien llama *Soladio*, pueda acaso ser «hijo ó descendiente del maestro sevillano Diego Fernández, arquitecto del rey Enrique de Trastamara, ó del otro maestro José Fernández, que con Brasco Bas construyó en 1373 las murallas de Lisboa.» Ambas hipótesis nos parecen igualmente improbables, pues la identidad de tal apellido entonces, dada su formación, nada significa.

coratif, qui, en général, ne disent rien sauf quelques unes qui paraissent dire la parole *Felicité*; ou bien d'autres dessins qui n'indiquent pas la même origine orientale; également des écussons sur lesquels, comme emblème, apparaît une fontaine avec deux têtes d'animaux fantastiques, droites et affrontées qui lancent de l'eau par la gueule (1). Seize plaques en faïence remplissent les cavités de la septième bande; elles sont taillées en forme d'étoiles à huit pointes, quinze d'entr'elles contiennent, en élégantes minuscules allemandes, bleu sur blanc, le monogramme de Jesus (*ihs*). Depuis là les plaques se subordonnent au mouvement de l'étoile de la clé où viennent se reunir toutes les bandes du travail en relief, produisant jusqu'à seize rayons; sur les fonds de ces bandes qui se terminent en pointe, sont appliqués d'autres carreaux en faïence avec le même monogramme en blanc sur fond bleu et alternant, bien que quelque fois sans symétrie avec de jolis dessins de souche grenadienne, représentant les mains ouvertes avec l'avant-bras, et de chaque côté une clef, symbole analogue parmi les mahométans.

Le point central de la voûte est déterminé par une autre petite étoile de pièces émaillées. Dans les seize médaillons du cercle sur lequel repose la coupole, deux par deux de chaque coté du polygone on voit figurer une certaine quantité de pièces de faïence horizontales, avec les extrémités pointues, où se trouve écrit en minuscules allemandes bleues sur fond blanc un épigraphe votif, d'un intérêt tout particulier, non seulement

parce qu'il révèle la date de la construction de cette *Chapelle* mais aussi parce qu'il fait connaître le nom de l'architecte de cet ouvrage. Cette inscription dit:

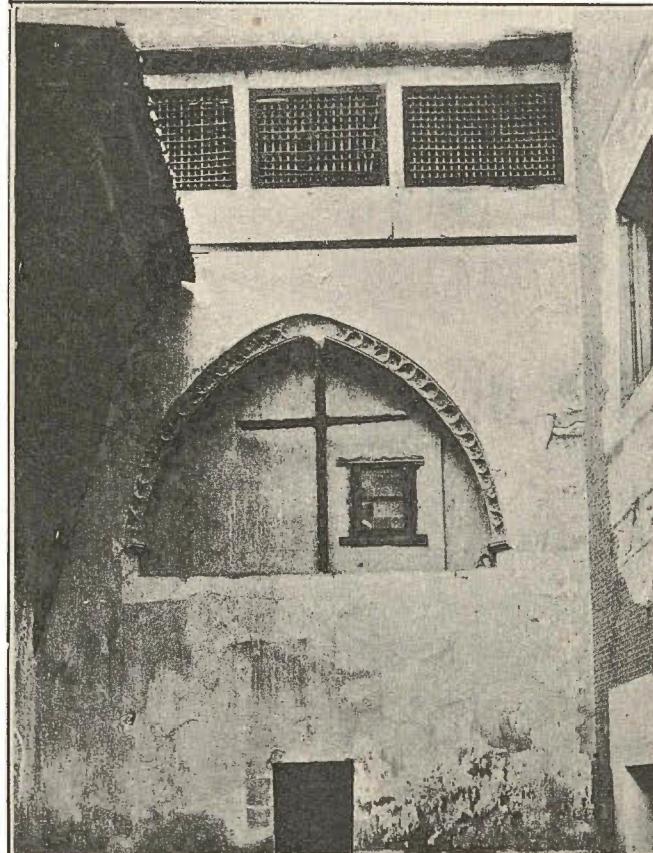
Cette Chapelle ordonna = la construire Gonzalo Lopez = de la Fuente, marchand, = fils de Gudiel Alfonso = so Trapero, pour son = enterrement et celui de Marie González, sa femme, = au service de Dieu et = de la Vierge Sainte Marie, et du seigneur Saint Christoval. Elle fut terminée = et la fit Alfonso Ferrandes Solado, = l'an du Seigneur = 1422.

En 1844 et encore en 1857, existait encastré dans le mur de droite une pierre sépulcrale, en marbre blanc au dessus de laquelle deux anges aux ailes déployées, et avec des tuniques décorées de rameaux d'or, aujourd'hui effacés, présentaient

(1) Il y a peu de temps les religieuses trouvèrent dans l'intérieur du COUVENT un petit chapiteau ojival, d'un trumeau sans doute, sur lequel se détache en relief le même écusson, ce qui permet de supposer qu'il provient de cette *Chapelle*.

(2) Notre bon et excellent ami D. Pedro Alcantara Berenguer y Balles-ter, écrivain militaire, et Commandant d'Infanterie, aujourd'hui décédé, et qui a rendu tant de signalés services à TOLEDE pour la conservation des monuments, publia dans le num. III de la revue illustrée *Tolède* en 1889 un article *Sur le Palais dénommé du Roi don Pedro et la Chapelle de San Jeronimo*. Il suppose que cet *Alfonso Ferrandes Solado*, qu'il appelle *Soladio*, pourrait bien être peut-être «le fils et descendant du maître sevillan Diego Fernandez, architecte du roi Enrique de Trastamare, ou d'autre maître Jose Fernandez, qui avec Brasco Bas construisit en 1473 les murailles de Lisbonne.» Ces deux hypothèses nous paraissent également peu probables car l'identité d'un tel nom, étant donné sa formation, ne signifie rien.

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA

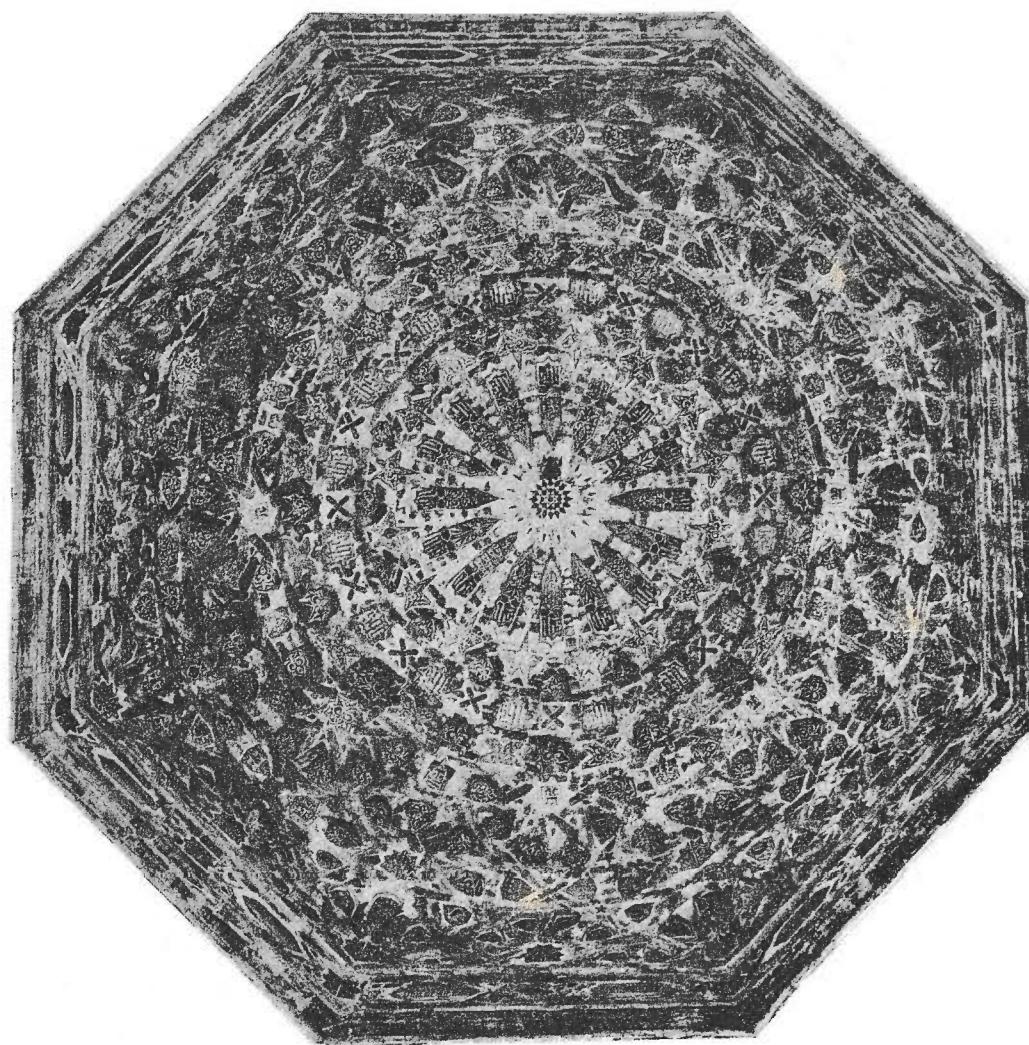


Arco toral de la Capilla Mayor de la antigua iglesia.
 Arc doubleau de la Chapelle Majeure à l'ancienne église

tenantes un escudo con tres anclas sobre aguas onduladas; cerraba el conjunto resaltado marco de negra pizarra con grandes florones en relieve, los cuales conservan resto del oro que

un écusson avec trois ancre sur vagues ondulées. Cet ensemble était enfermé dans un cadre en pierre noire ardoise avec de grands fleurons qui conservent encore des restes de l'or

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Cúpula en ladrillos tallados, y ornamentación de placas de azulejo, en la Capilla de «San Jerónimo»

Coupoles de briques taillées, et ornementation de carreaux en faïence émaillée, dans la «Chapelle de Saint Jérôme»

los adornaba. La lápida, en seis líneas de apretadas capitales alemanas, decía:

ROQUI : VAZE : DIEGO : G : DE : TOLEDO
CONTRADOR : DC : ALMIRANTE : Q : DIOS
AYA : EC : QVAC : MÁRDO : SACAR : EX : CAT
TIOS : CRISTIANOS : DE : TIERRA : DE
MOROS : E : FALCETIO : LUNES : U : DIAS : D
E : OCUBRE : ANNO DE : MIL : CCC : E : XXX : VII (1)

qui les décorait. Cette pierre disait en six lignes serrées de capitales allemandes:

*Ci-gît Diego Gonzales de Toledo
Trésorier de l'Amiral. Que Dieu
lui ait en gloire. Ce fut lui qui fit délivrer soixante capt
ifs chrétiens du pouvoir des
maures et il mourut lundi cinquième des jours d
u mois d'Octobre de l'an mille et quatre cents et trente et sept (1)*

EL ARCO DEL PALACIO LLAMADO DEL REY DON PEDRO

Por no existir local adecuado en la que fué *Sacristía* del MONASTERIO DE SAN JUAN DE LOS REYES, donde hace años se halla provisionalmente el *Museo Provincial* establecido, y con el nobilísimo propósito de salvar de la destrucción de que era amenazado el que es gratuitamente conocido por el nombre de ARCO DEL PALACIO DEL REY DON PEDRO,—figura desde 1889 adosado al muro en el cual se encontraba la lápida reproducida, aquél notable Arco, trasladado en la indicada fecha desde su emplazamiento primitivo en la *Plaza de Santa Isabel*, donde

L'ARC DU PALAIS DÉNOMMÉ DU ROI DON PEDRO

Comme il n'existe pas de local convenable, dans ce qui fut autrefois la *Sacristie* du MONASTÈRE DE SAN JUAN DE LOS REYES, où depuis nombre d'années se trouve installé provisoirement le *Musée Provincial*, et dans le but très noble de sauver de la destruction dont il était menacé cet ARC, qui est habituellement connu sous le nom de ARC DU PALAIS DU Roi DON PEDRO,—il figure depuis 1889 adossé au mur où se trouvait cette pierre sépulcrale que nous venons de décrire. Cet ARC remarquable y fut transporté à cette époque depuis son emplacement

(1) Adquirida por compra, figura hoy con el núm. 99 en la Sala I de la Sección II del *Museo Arqueológico Nacional*, si bien por inadvertencia, sin duda, está armado el monumento de manera que el blasón aparece debajo de la lápida. En ésta se lee claramente la fecha de 5 de Octubre de 1437, y no la de 5 de Noviembre de 1537, que se le atribuye en la *Toledo Pintoresca* (pág. 182), y que sin ver el original copió Parro, en la página 153 del tomo II de su *Toledo en la Mano*.

(1) Acquise par achat, et le figure sous le num. 99 dans Salle I de la Section II du *Musée Archéologique National*. C'est sans doute par inadvertance que le monument a été monté de manière que le blason apparaît en dessous de la pierre. On y lit clairement la date du 5 Octobre 1437 et non celle du 5 Novembre 1537, comme on l'attribue dans le *Toledo Pintoresca* (page 182) et que Parro copia sans voir l'original, à la page 153 du tome II de son *Toledo en la Mano*.

Convento de la Concepción Francisca. — Cúpula en ladrillos tallados y ornamentación de placas de azulejo, en la "Capilla de San Jerónimo" * * * * *

Couvent de la Concepción Francisca. — Coupole de briques taillées, et ornementation de carreaux en faïence carreaux en faïence émaillée, dans la "Chapelle de Saint Jérôme" * * * * *

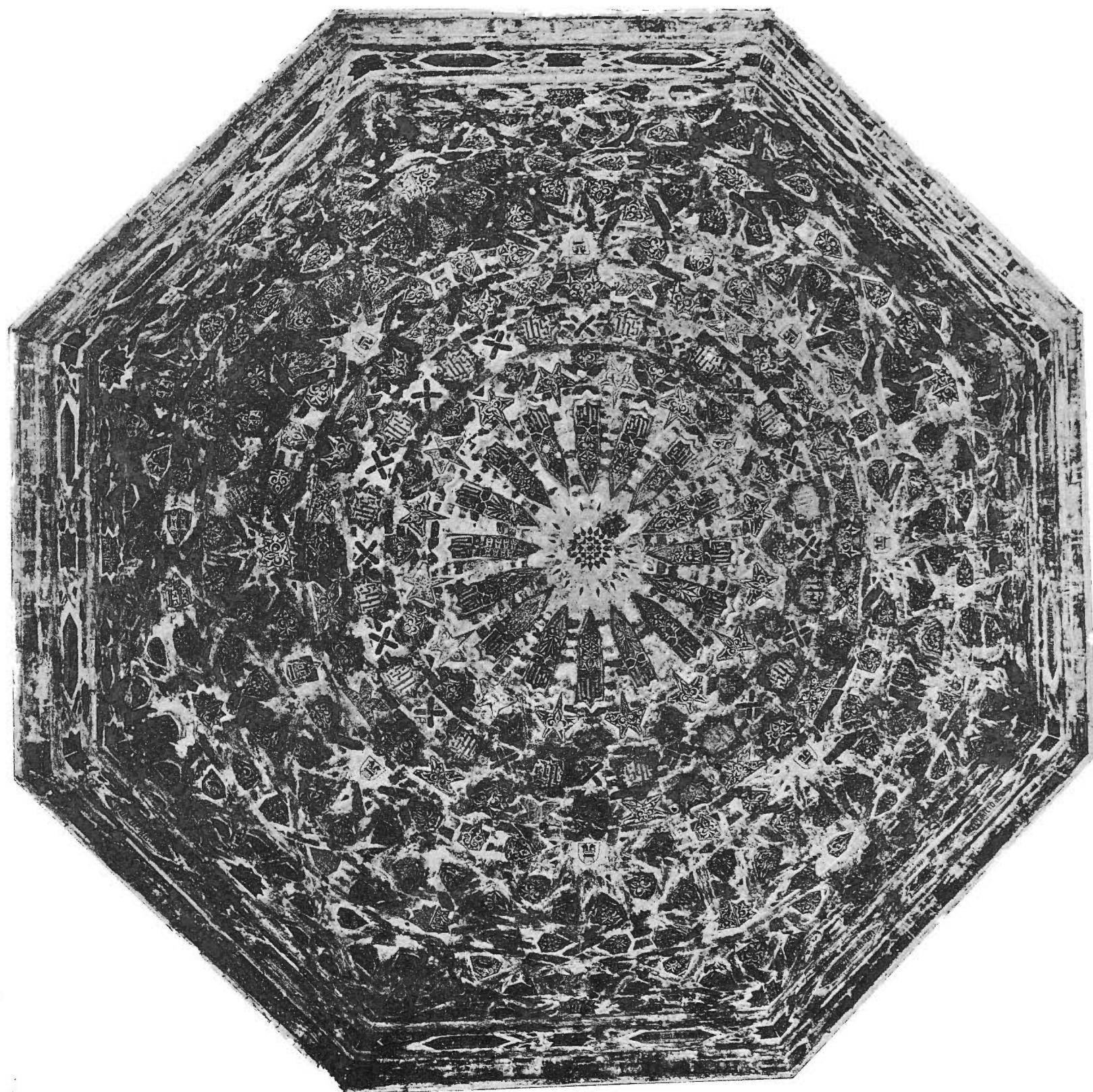
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDEJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Convento de la Concepción Francisca.—Cúpula en ladrillos tallados y ornamentación de placas de azulejo,
en la "Capilla de San Jerónimo"

Convent de la Concepción Francisca.—Coupole de briques taillées, et ornementation de carreaux en faïence
emaillée, dans la "Chapelle de Saint Jérôme"

aparecía á la intemperie entre ruinas. Su instalación en la interesante *Capilla* de Gonzalo López de la Fuente, en la cual se muestra fuera de sitio, bien que no la suponemos definitiva, obliganos á entrar en el estudio de aquella otra reliquia del estilo mudéjar toledano, tan desfigurada ya que apenas conserva su originario aspecto.

Peraltado, como todos los de su progenie, y volteado conforme á la tradición granadina, á la una y otra parte del intrados dibujaba el movimiento de la archivolta resaltado cres-tón conchiforme, cuya labor, caminando en dirección encontrada, venía á rematar en la clave. Llenaban sus enjutas, de las cuales sólo ya la del lado izquierdo es la primitiva, sendos paños de vistosa yesería, donde la principal decoración se forma por la elegante y plana silueta de otros tantos pavones afrontados, que destacan sobre el relieve de serpeantes vástagos con pequeñas hojas de hiedra, cuyo fondo se enriquece con hojas también, aunque menudamente picadas. Cerraban las dos alas de las enjutas dos cintas paralelas encuadrándolas; y todavía en 1844, á juzgar por la descripción y el diseño de la *Toledo Pintoresca*, conservaba otros dos paños rectangulares de decoración, uno á cada lado, con resaltado vástagos de vid cada uno, cuyo tronco aparecía cogido, en la parte inferior, por una mano cerrada (1), según ocurre con la decoración, en la *Sala de las Dos Hermanas* de la granadina Alhambra, y en otros varios monumentos toledanos, volviendo ó corriendo dichos paños por el *farjáh* ó parte superior del arco á modo de *arrabada*, y ofreciendo cierta semejanza en la disposición y los accesorios, respecto de la guarnición que encuadra uno de los destruidos y bellísimos ajimeces del *PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA* en esta Ciudad, donde, en la clave, una mano también ase el tronco de que á uno y otro lado parten los grandes vástagos de vid que le decoran.

Mucho más pronunciado, y de mayor relieve, otro vástagos serpeante, característico asimismo de la manifestación mudéjar toledana, y de gran tamaño, desenvuelve las graciosas curvas del anudado sarmiento en el intrados, con bien tallada hoja al centro de cada círculo, en la cual se hace patente la influencia ojival, no sólo por el diseño, sino por las nerviaturas, que unas veces son incisas y reelevadas otras, brotando á cada lado ya apilado racimo, ya una sola hoja de menores proporciones, y destacando el vástagos sobre el picado fondo del *at-taurique*. Dos cintas paralelas sin enlace, cierran los dos témpanos que, unidos en la clave, forman el intrados, recorridos exteriormente por una faja de resaltadas palmas, de movimiento semicircular en las zonas horizontales, y lanceolado en las verticales, advirtiéndose en una de las impostas, la de la izquierda del espectador, estarcida y pintada, aunque ya desvanecida casi, la siguiente vulgar inscripción en elegantes caracteres cuficos, la cual no es la única en *TOLEDO* que se halla de igual modo y por el mismo procedimiento señalada:

السلامة والعزّة وال.....

La paz, la felicidad, la..... (2)

Tal era y tal es el ARCO peregrino llamado DEL PALACIO DEL REY DON PEDRO, al que ha dado hospedaje no muy conveniente

(1) Sin duda por lo deteriorada que la mano se hallaría en la indicada fecha, dice que salían de la boca de un perro los vástagos de la vid el autor de la *Toledo Pintoresca*.

(2) Dió á conocer esta leyenda, por nosotros interpretada, el malogrado Berenguer, en el artículo citado arriba.

primitif, sur la *Place de Santa Isabel*, où il se trouvait, exposé à toutes les intempéries. Son installation dans l'intéressante *Chapelle* de Gonzalo López de la Fuente, où il n'est pas à sa place, bien que nous supposons que cette installation ne soit pas définitive, nous oblige à entrer dans l'étude de cette relique si défigurée et qui conserve à peine son aspect primitif.

Cet arc est surhaussé, comme tous ceux de son espèce; sa configuration est conforme à la tradition grenadine. Une grosse crête en saillie conchiforme dessinait le mouvement de l'archivolte de chaque côté de l'intrados; tout ce travail, allant en direction opposée, va se terminer à la clé de l'arc. Deux panneaux en plâtre remplissaient les écoinçons, desquels un seul, celui de gauche, est primitif. La principale décoration de ces écoinçons se compose de l'élegant silhouette plane d'un paon qui se détache sur le relief de rejetons serpentants avec de petites feuilles de lierre; le fond est enrichi également de feuillage, mais finement piquée. Deux bandes parallèles fermaient les deux ailes des écoinçons et les encadraient. En 1844, à en juger par la description et le dessin de la *Toledo Pintoresca*, on conservait encore deux autres panneaux rectangulaires de décoration, un de chaque côté; chacun était décoré d'un rejeton de vigne dont la tige était saisie à la partie inférieure par une main (1), comme il arrive dans la décoration de la *Salle de las Dos Hermanas* à l'Alhambra de Grenade, et dans d'autres monuments de TOLEDÉ; ces panneaux se développaient et couraient dans le *farjáh* ou partie supérieure de l'arc, en manière d'*arrabada*, et offraient certaine ressemblance, par leur disposition et détails, avec la garniture qui encadre une de ces splendides fenêtres, maintenant détruites, du *PALAIS DES COMTES DE FUENSALIDA*, dans cette Ville, où, dans la clé, une main également saisit un tronc duquel partent de chaque côté les rejetons de vigne qui la décorent.

Un autre rejeton, beaucoup plus prononcé, et de beaucoup plus de relief, de grande taille caractéristique à la manifestation mudéjar tolédane, développe les gracieuses courbes du sarmiento noueux de l'intrados; dans le cercle que forme ce sarmiento on voit

une feuille bien sculptée, d'influence ogivale évidente, non seulement par le dessin, mais par les nervures qui parfois sont incises et d'autrefois en relief; de chaque côté sortait ou une grappe serrée, ou une seule feuille de proportion moindre, détachant ainsi le rejeton sur le fond piqué de l'*at-taurique*. Deux bandes parallèles sans enlacements, ferment les deux panneaux, qui, reunis à la clé, forment l'intrados; sur ces panneaux court extérieurement une bande de palmes en relief d'un mouvement semicirculaire dans les parties horizontales, et lancéolé dans celles verticales; sur un des impostes, celui à la gauche du spectateur, on remarque, peinte et poncée, bien que maintenant presque effacée, l'inscription commune et suivante, en élégants caractères cufiques, inscription qui n'est pas la seule qui se rencontre à Tolède de même façon et du même procédé:

السلامة والعزّة وال.....

La paix, la felicité, la..... (2)

Tel était et tel est cet ARC appelé ARC DU PALAIS DU ROI DON PEDRO, qui reçut de la *Chapelle de San Jerónimo* une

(1) Sans doute à cause de la déterioration dans laquelle se trouvait la main à cette époque, l'auteur de la *Toledo Pintoresca* dit que les rejetons de vigne sortaient de la gueule d'un chien.

(2) Le malheureux Berenguer, dans l'article cité plus haut, fit connaître cette légende que nous avions interprétée.

la Capilla de San Jerónimo, y cuya restauración no está aún terminada (1). Labrado en aquella espléndida centuria XIV^a (2), —ignórase por qué la tradición señala el edificio de que procede como Palacio del infeliz hijo y sucesor de Alfonso XI, asesinado en Montiel, cuando, según Parro, fué de los señores de Yumela, y después de los duques de Frías, aunque, más o menos fundado, quizás "la tradición debe tener algún origen, desconocido, en cuya investigación nada realmente se ha hecho todavía.

LA IGLESIA

Bien que deformados y convertidos en viviendas de los demandaderos y servidores del CONVENTO los demás cuerpos de capillas de este ala del Evangelio, en la primitiva iglesia del siglo XIV, marcan perfectamente, cual dijimos, la línea de aquel templo, como la marcan los correspondientes á la parte de la Epístola, en cuya cabecera se halla el ingreso de la actual iglesia. Emplazada á nivel mucho más inferior que el de la antigua, desciéndese desde la puerta misma, para desembocar bajo el *Coro alto* de las monjas, levantado sobre ocho finas y altas columnas, pintadas de blanco, y casi todas ellas de dos piezas en el fuste, extendiéndose desde allí el templo, que es desahogado, con una sola nave, tendida en la dirección oriental, húmeda, obscura y triste. Consta de cinco tramos, y cubierta de bóvedas endoladas, figuran en aquéllas hasta cuatro retablos del siglo XVI, dos á dos en cada lado, conteniendo diversas esculturas y pinturas en tabla, por lo común de mérito y justamente celebradas; pero que á pesar de ello, á pesar de ser dignas de la atención de los entendidos, son sólo expresión de aquella exuberancia artística del Renacimiento, que llenó con sus producciones admirables toda suerte de edificios en TOLEDO, y particularmente los monasterios y las iglesias, los cuales poseen ejemplares más ó menos bellos de los entalladores, los imagineros, los pintores y los arquitectos de aquella centuria XVI^a, tan llena de recuerdos y de glorias.

Alzado el piso de la *Capilla Mayor* por medio de gradas, tiene su bóveda, que es de figura de concha, adornada con frescos; y sobre la reja del comulgatorio de las monjas, colocada, en el muro del Evangelio de la *Capilla*, destaca, en hábito religioso, marmórea estatua yacente del venerable franciscano Fray Martín Ruiz, fallecido en olor de santidad á 25 de Agosto de 1364, la cual debió ser sin duda trasladada á semejante sitio después de la ruina de la antigua iglesia, y al instalarse las Concepcionistas en la que fué mora-

hospitalité pas très convenable, et dont la restauration n'est pas encore terminée (1). On ignore pourquoi la tradition signale l'édifice d'où provient l'Arc, construit dans ce splendide XIV^e siècle (2), comme *Palais* de l'infortuné fils et successeur de Alfonso XI, assassiné à Montiel, quand, suivant Parro, il fut le *Palais* des sieurs de Yumela, et ensuite des ducs de Frias, bien que avec plus ou moins de fondement, peut-être "la tradition doit avoir quelque origine, inconnue, dont la recherche n'a réellement pas été faite encore.

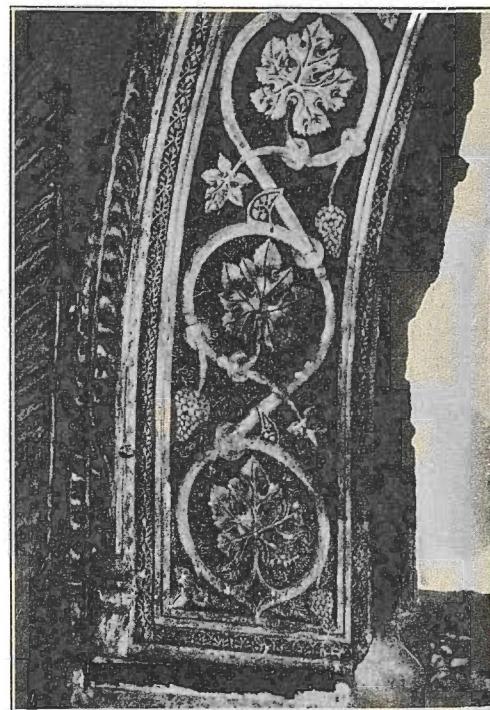
L'ÉGLISE

Les autres chapelles de cette aile du côté de l'Evangile, dans la primitive église du XIV^e siècle, bien que défigurées et converties en demeures des quêteurs et serviteurs du COVENT, marquent parfaitement, comme nous l'avons dit, la démarcation de ce temple, comme la marquent également les autres chapelles correspondantes dans la partie du côté de l'Epître,

dont au chœur se trouve l'entrée de l'église actuelle. L'église est située à un niveau bien inférieur à celui de l'ancienne; depuis la porte on descend pour arriver au dessous du *Chœur* en haut des religieuses, qui est lui-même supporté par huit fines et hautes colonnes, peintes en blanc, ayant presque toutes le fût en deux pièces. Le temple, qui es nu, s'étend depuis là avec une seule nef, orientée dans la direction de l'orient, humide, obscure et triste. Elle se compose de cinq travées; il y figure jusqu'à quatre retables du XVI^e siècle, deux à deux par chaque côté. Ils contiennent différentes sculptures et peintures sur bois, en général de mérite, et justement réputées. Mais, malgré cela, malgré qu'elles soient dignes de l'attention des connaisseurs, elles ne sont seulement que l'expression de cette exubérance artistique de la Renaissance, qui a rempli de ses admirables productions toutes sortes d'édifices à TOLÈDE et particulièrement les monastères et les églises qui possèdent des exemplaires plus ou moins beaux des sculpteurs, imagiers, peintres et architectes de ce XVI^e siècle, si rempli de souvenirs et de gloire.

Le sol de la *Chapelle Majeure* est élevé sur des marches; sa voûte, qui a la forme d'une coquille, est ornée de fresques; et au dessus de la grille des Communions des religieuses, qui est placée sur le mur de l'Evangile de la *Chapelle*, se détache la statue couchée et en marbre du vénérable franciscain Fray Martin Ruiz, en habit de religieux, mort en odeur de sainteté le 25 Août 1364. Cette statue a dû être sans doute transportée à cet endroit, après la destruction de l'ancienne église, et lorsque les Conceptionnistes s'installèrent dans l'an-

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Detalle del intrádos del «Arco» llamado del «Roi don Pedro» en la «Capilla de San Jerónimo»

Détail de l'intrados dans l'«Arc» appelé du «Roi don Pedro» dans la «Chapelle de Saint Gerôme»

(1) Teníala y aún tiénela á su cargo nuestro amigo el Sr. D. Manuel Tovar, artista de muy superiores méritos, Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y colaborador artístico de esta publicación, á quien con discreto acuerdo hubo hace años de confiarla la Comisión de Monumentos; pero los apuros de la Diputación Provincial han impedido que la obra se termine todavía.

(2) El malogrado Berenguer, Vice-Presidente que fué de aquella Comisión de Monumentos, reproduce la opinión del autor de la *Toledo Pintoresca* (páginas 269 y 270), aunque sin nombrarle, y según la cual el edificio á que perteneció el arco «debió levantarse á fines del siglo XIV ó á principios del XV». Por muy respetable que para nosotros, especialmente, sea esta opinión, lícito habrá de sernos observar que, á pesar de todo, la creemos aventurada; pues si bien existen y son patentes las analogías que aproximan la labor de la yesería de este arco á los ajimeces del PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA, y aun á otras, dentro y fuera de TOLEDO, según ocurre con la del arquillo que existió en el que fué *Convento de San Juan de la Penitencia*, fundado por el Cardenal Cisneros en Alcalá de Henares,— era tal el prestigio de la tradición, como para que en muchos casos no sea en absoluto trazar una linea cronológica divisoria entre las producciones mudéjares del siglo XIV y las del XV. El ejemplo, no obstante, de otras yeserías, nos autoriza á apartarnos, aunque con el natural disgusto, del criterio del autor de la *Toledo Pintoresca*.

(1) Notre ami Mr. Manuel Tovar avait et a encore à sa charge cette restauration. Artiste de grand mérite, Correspondant de la Royale Académie des Beaux-Arts de San Fernando, et collaborateur artistique de cette publication, la Commission des Monuments lui confia cette restauration il y a plusieurs années par un accord discret; mais le manque de fonds de la Députation provinciale a empêché l'achèvement de cet ouvrage.

(2) L'infortuné Berenguer, ancien Vice-Président de cette Commission des Monuments, reproduit l'opinion de l'auteur de la *Toledo Pintoresca* (pages 269 et 270), bien que sans le nommer, et suivant laquelle l'édifice auquel appartient l'arc «a du être construit à la fin du XIV^e siècle ou commencem du XV^e ». Quelle que respectable que soit cette opinion, pour nous spécialement, il nous sera permis de faire observer que, malgré tout, nous la croyons aventurée; car malgré l'existence et l'évidence des analogies qui rapprochent le travail des plâtres de cet arc avec ceux des fenêtres du PALAIS DES COMTES DE FUENSALIDA, et encore d'autres, soit dans ou hors TOLÈDE, comme il arrive dans ceux de l'arceau qui existe dans l'ancien Couvent *San Juan de la Penitencia*, fondé par le Cardinal Cisneros à Alcalá de Henares, le prestige de la tradition était tel qu'il est absolument impossible d'établir une ligne de partage chronologique entre les productions mudéjares du XIV^e siècle et celles du XV^e. L'exemple d'autres plâtres, néanmoins, nous autorise à nous séparer, bien naturellement à regret, de l'opinion de l'auteur de la *Toledo Pintoresca*.

da de los franciscanos (1). Encima figuran seis cuadros de ninguno ó muy escaso valor pictórico, pero que representan hechos memorables de este venerable religioso, y más arriba, largos tiempos ha permanecido un gran lienzo, con el retrato de la ilustre dama fundadora, doña Beatriz de Silva, á quien se aparece la Virgen, y en cuyo marco lleva una larga inscripción declaratoria (2).

Gran número de lápidas sepulcrales, casi todas modernas y sin importancia, labradas en pizarra, y ya tan desgastadas por la humedad y el uso que los epígrafes están por extremo borrosos ó completamente destruidos, formaban en su mayor parte el pavimento de la iglesia, recientemente cubierto de madera; y humilde puerta, que abría en el tramo inferior del muro de la Epístola, y ha sido tapiada también recientemente, daba hasta hace poco entrada á hermosa y monumental CAPILLA, de grandes dimensiones, de carácter sepulcral y de planta cuadrada, la cual adosa al lienzo asimismo de la Epístola del templo primitivo, y recibe indistintamente nombre de CAPILLA DE SANTA QUITERIA Y DE LOS FRANCOS. Ni más desconsolador, ni más triste, puede ser el espectáculo que ofrecía desde ha muy largos años, y el que ha de ofrecer aún después de ser clausurada. Despojado de losas el pavimento; manchados los muros como de pústulas vergonzosas por toda clase de suciedades; llenos de polvo las molduras, los resaltes, y las pronunciadas ojivales nerviaturas de su elegante bóveda, en las arandelas de las cuales colgaron sus nidos las viajeras golondrinas; rotos, y aportillados los muros, que dejaban ver por las hendiduras y al descubierto las verdeguentes ramas unas veces, de los arbustos crecidos en el corral inmediato por Oriente, que fué también no menos suntuosa Capilla, denominada *de los Palomeque*; otras, la sombría obscuridad de una construcción, cuyo paso obstruyen al Mediodía montones de tierra y de cascote, y otras, por último, la fábrica de ladrillo, á Ocaso, del muro de la iglesia primitiva (3); removidos los enterramientos, y presentando entre el ripio los huesos de aquellos que allí buscaron paz y eterno reposo; las estatuas yacentes mutiladas, las urnas abiertas, los epígrafes arrancados, todo enmohecido, todo pregonando cuánta y cuán grande es la vanidad humana, y qué miserables y perecederas son, sin embargo, su condición y su naturaleza (4).

Piadosa tradición dan los escritores como causa de la fundación de esta CAPILLA, la cual atribuye en 1393 el P. Quintana-Dueñas á cierto vecino de TOLEDO, llamado Pedro Fernández, refiriendo en 1416 su reedificación total al Notario apostólico

cienne demeure des franciscains (1). Au dessus figurent six tableaux d'aucune valeur comme peinture, mais qui représentent les faits mémorables de ce religieux. Plus en haut encore, pendant longtemps il y eut une grande toile avec le portrait de l'illustre fondatrice, doña Beatriz de Silva, à laquelle apparaît la Vierge, et dont le cadre porte une longue inscription déclaratoire (2).

Une grande quantité de pierres sépulcrales, presque toutes modernes et sans importance, en pierre ardoise, formaient dans sa plus grande partie le dallage de l'église, récemment recouvert par un plancher en bois. Ces pierres sont si détériorées par l'humidité et l'usure, que les épigraphes sont affreusement effacés ou complètement détruites. L'humble porte qui ouvrait sur la travée inférieure du mur de l'Epître et qui a été récemment condamnée, donnait, jusqu'il y a peu de temps, entrée sur une magnifique et monumentale CHAPELLE de grandes dimensions, de caractère sépulcral et de configuration carrée. Elle se trouve adossée au mur même de l'Epître du temple primitif et reçoit indistinctement le nom de CHAPELLE DE SANTA QUITERIA ET DE LOS FRANCOS. Le spectacle qu'elle offrait depuis de longues années ne peut être plus affligeant et plus triste. Le sol est dépourvu de ses dalles, les murs sont couverts comme de pustules honteuses, de taches, de toutes sortes de saletés. Les nervures prononcées et ogivales de sa voûte élégante pleines de poussière, et dans les anneaux desquelles les hirondelles voyageuses y déposèrent leurs nids; les murs ébréchés et disjoints qui laissent voir à travers les brèches les branches vertes quelque fois des arbustes qui poussent dans la cour immédiate du côté de l'Orient, et qui fut également une non moins somptueuse Chapelle, dénommée *de los Palomeque*; d'autres fois, la sombre obscurité d'une construction, qui obstruent le passage du côté du Midi des monticules de terre et décombres; et d'autres fois, enfin, la construction en briques, au couchant, du mur de la primitive église (3); les sépultures re

muées et présentant entre les plâtrages les ossements de ceux qui vinrent y chercher la paix et le repos éternel; les statues couchées mutilées, les urnes ouvertes, les épigraphes arrachées, tout est moisi, tout proclame hautement combien est grande la vanité humaine, et combien sont misérables et périssables, néanmoins, leur condition et leur nature (1).

Les écrivains donnent comme cause de la fondation de cette CHAPELLE une pieuse tradition. Le P. Quintana-Dueñas l'attribue en 1393 à un certain habitant de TOLÈDE, qui s'appelait Pedro Fernández, et fait rapporter à 1416 sa réédification au Notaire

(1) Supuesta la veneración inspirada por las virtudes de Fray Martín Ruiz, es de extrañar que al pasar al CONVENTO DE SAN JUAN DE LOS REYES aquellos religiosos, no llevasen consigo los restos y el simulacro, aquí piañosamente conservados.

(2) En la actualidad se halla colocado entre las rejas del Coro alto de la iglesia.

(3) Todo ello ha sido en estos últimos años transformado, de suerte que apenas concuerda con la presente descripción, hecha antes de la expresa reforma.

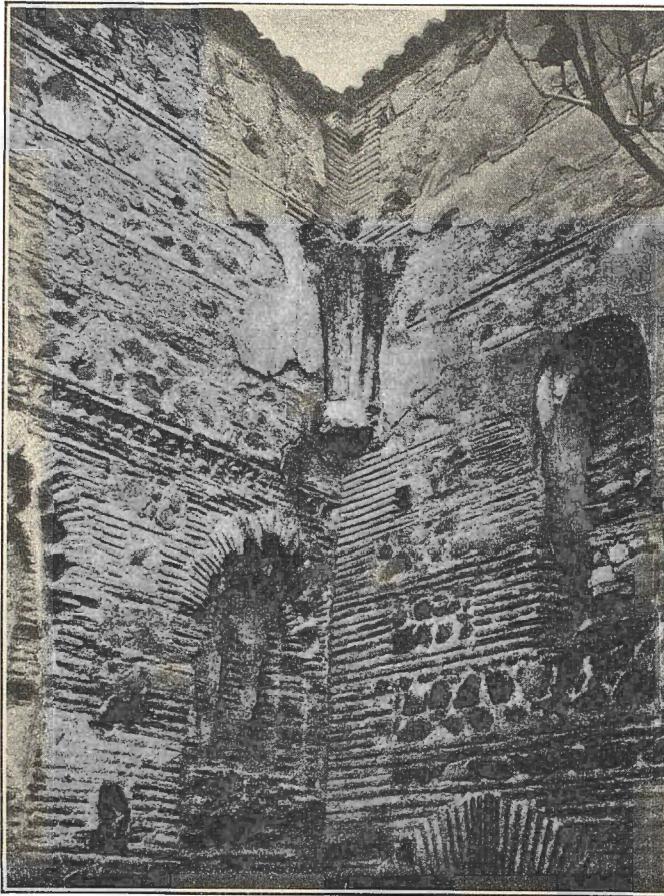
(4) Ya al ser escrita la *Toledo Pintoresca* en 1844, estaba «medio arruinada»; en 1848 se hallaba «en el estado más deplorable», según la expresión de un escritor, á quien adelante mencionaremos; en 1851 declaraba el *Indicador Toledano* que se encontraba «en estado ruinoso»; en 1857 continuaba de igual manera, y en 1890 era calificada de «triste y abandonada ruina» por el vizconde de Palazuelos, al hacer mención de ella. Y sin embargo, no es lícito echar sobre el pasado siglo XIX la fea mancha de haber provocado, aunque si favorecido indiferente, la destrucción de aquél sepulcral recinto, mucho más importante en el concepto arquitectónico que la pobre iglesia del CONVENTO.

(1) Supposant la vénération inspirée par les vertus de Fray Martin Ruiz, il est extraordinaire qu'en se transportant au COUVENT DE SAN JUAN DE LOS REYES, ces religieux n'aient pas emporté avec eux les restes et l'effigie, qui se conservent pieusement ici.

(2) Actuellement il se trouve entre les grilles du Chœur du haut de l'église.

(3) Tout cela a été dans ces dernières années transformé de telle sorte que concorde à peine avec la présente description, faite avant ladite réforme.

(4) En 1844 quand fut écrite la *Toledo Pintoresca*, elle était «à moitié en ruines»; en 1848 elle se trouvait «dans l'état le plus déplorable» suivant l'expression d'un écrivain que nous mentionnerons plus loin; en 1851 l'*Indicador Toledano*, qu'elle était «en état ruineux»; en 1857 elle continuait dans le même état, et en 1890 elle était qualifiée de «ruine triste et abandonnée» par le vicomte de Palazuelos en faisant mention. Et néanmoins il n'est pas licite de jeter sur le XIX siècle éculé la vilaine tache d'avoir provoqué, mais encore favorisé la destruction de cette enceinte sépulcrale, beaucoup plus importante au point de vue de l'architecture que la pauvre église du COUVENT.



CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA

Restos de la «Capilla de los Palomeque»

Restes de la «Chapelle des Palomeque»

Diego García de Amusco, que es aquel á quien la tradición alude (1), y asegurándose que "consta," fué otra vez reedificada, y que "dió nuevo sér á esta *Capilla* en 1527," el maestro en Teología Enrique Alvarez, así como "que poco después recayó su patronato en la noble y antigua familia de los Francos, muy conocida en TOLEDO por aquellos tiempos, y de la cual ni aun queda vestigio en éstos," (2).

Obra es, sin embargo, del siglo XV el edificio actual, y conocidamente lo atestiguan su construcción y su bóveda de cascos, en que destaca la cruz flordelisada que los Francos ostentan como divisa. La ejecutada en 1527 por Enrique Alvarez, ni fué tal reedificación, ni ha de llevarse á tal fecha, cuando hay enterramientos anteriores de la familia referida, cuyas armas figuran, como queda dicho, en miembros de construcción que no han podido ser labrados después de la data consignada, indicándose que "sin saber por qué, desde mediados del siglo XVII, resfriando el culto, y cesando la frecuencia de acudir á esta *Capilla*, vino á quedar en un total desamparo y casi olvido, pues muchos que hablaron de las cosas de esta Ciudad no hacen de ella la más pequeña mención," (3), con lo que parece acreditarse que la ruina de este monumento arranca de los días de Felipe IV.

Si bien hubo de tener natural y necesaria comunicación con la iglesia del CONVENTO,—la importancia de la festividad establecida el 22 de Mayo, y la concurrencia de devotos que supone, hacen verosímil contarse con propio e independiente ingreso desde el exterior, abierto en el costado del Mediodía. Hasta diez arcos sepulcrales, convenientemente repartidos en los muros, figuran en aquella suntuosa *Capilla* funeraria. No conservan todos ellos ciertamente su primitiva forma; pero cautiva desde el primer momento la atención el que se muestra en el ángulo SE., que es el primero también del costado oriental, á la derecha de la antigua entrada exterior, hoy obstruida. Labrado todo él en negra pizarra, con algunas piezas de mármol blanco, hállase peregrinamente entallado, y con la cruz flordelisada, de la familia citada de los Francos, ostenta flores de lis, y muy delicados exornos, propios del siglo XV, destacando en la urna sepulcral, entre dos medallones de líneas mix-

apostolique Diego García de Amusco qui est celui auquel fait allusion la tradition (1) et on assure qu'il "est constaté," qu'elle a été une autre fois réédifiée, et que le maître en Théologie Enrique Alvarez "donna nouvelle existence à cette *Chapelle* en 1527," et "que peu après son patronage retomba dans la noble et ancienne famille de los Francos très connue à Tolède à ce temps là, et dont il ne reste maintenant aucun vestige," (2).

L'édifice actuel est, cependant une œuvre du XV^e siècle; sa construction et sa voûte en arc de cloître l'indiquent clairement, portant la croix fleurdelys que les Francos portent comme emblème. La réédification en 1527 par Enrique Alvarez, ni a été telle, ni n'a été faite à cette date, quand il existe des sépultures antérieures de cette famille, dont les armes figurent, comme nous l'avons dit, sur des portions de la construction qui n'ont pu être construits après la date signalée, et on dit que

"sans savoir pourquoi, depuis le milieu du XVII^e siècle, le culte se refroidissant l'on cessa de venir aussi fréquemment à cette *Chapelle* qui tomba dans un total abandon et presque dans l'oubli, car ceux qui parlent des choses de cette Ville n'en font pas la plus petite mention," (3), ce qui semble accréditer l'opinion que la ruine de ce monument prend naissance aux jours de Felipe IV.

Bien que cette *Chapelle* eut une communication nécessaire et naturelle avec l'église du Couvent,—l'importance de la fête établie le 22 Mai, et la foule des dévots qu'elle suppose, rendent vraisemblable qu'elle avait une entrée propre et indépendante, depuis l'extérieur, ouverte sur le côté du Midi. Dans cette somptueuse *Chapelle* funéraire on compte jusqu'à dix arcs sépulcraux convenablement répartis sur les murs. Ils ne conservent pas tous leur forme primitive; celui qui se montre dans l'angle SE., captive dès le premier moment l'attention; c'est le premier également du côté oriental à la droite de l'ancienne entrée extérieure, aujourd'hui condamnée. Il est complètement de pierre noire ardoise avec quelques morceaux de marbre blanc; il est sculpté d'une façon remarquable

et avec la croix fleurdelys de cette famille de los Francos, il porte des fleurs de lys et des ornements très délicats, propres au XV^e siècle. Sur l'urne sépulcrale se détache, entre deux mé-

(1) Cuéntase que «por los años de 1454» vivía en TOLEDO el dicho García Amusco, «el cual, por no jurar á Dios nuestro Señor ó á sus Santos, tenía costumbre de hacer diciendo á menudo *por vida de Santa Quiteria*, creyendo de buena fe ser aquel nombre fantástico, y que tal santa no existía». Aconteció, no obstante, «que, estando una noche solo y recogido en su lecho, se apareció la santa Quiteria con gran resplandor y claridad; reprendióle ásperamente su atrevimiento y osadía, y preguntando él con gran temor quién era, le contestó la santa, añadiendo que si por el mundo la buscáse, la hallaría...» «Quedó el buen ciudadano muy triste y desconsolado..., y muy luego determinó y puso en práctica el buscar el sitio y lugar donde se la veneraba » Hallóla en la Gascuña francesa; y de vuelta á TOLEDO, mandó edificar la *Capilla* para desaggraviar á la santa virgen y mártir, disponiendo que se hiciese fiesta anual el 22 de Mayo, día del martirio de la virgen, «la cual [fiesta] se viene practicando por muchos años á expensas de los patronos, y durante ella bendecían unos panecillos pequeños, que servían para curar el mal de la rabia, acudiendo á ese fin muchos atacados de ese mal» (D. Nicolás Magán, *La Capilla de Santa Quiteria*, artículo publicado en el *Semanario Pintoresco Español*, año de 1848, pág. 58, de quien copia Parro, t. II, págs. 151 y 152, y á quien extracta Palazuelos, página 1105, nota).

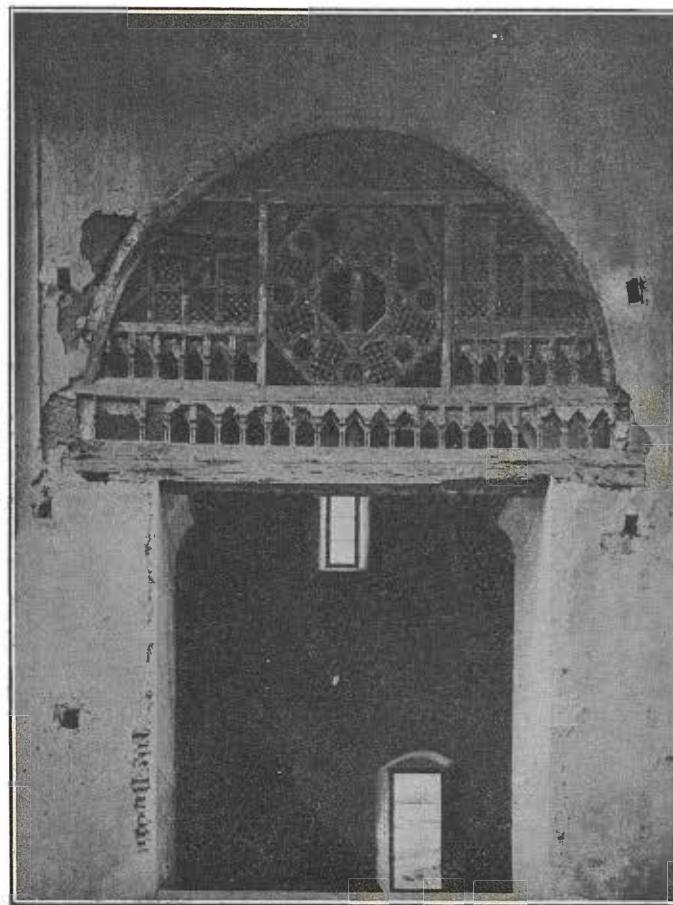
(2) Magán, art. cit. El apellido, sin embargo, fué propio también de conversos, siendo de mencionar el del licenciado Alonso Franco, ahorcado con motivo de los alborotos de 1467, que refiere el Canónigo Mesa, y publica Martín Gamero en el apéndice XIII de su *Historia de la Ciudad de Toledo*, así como el de los otros conversos, que en 1491 se apoderaron del *Niño de la Guardia* y le dieron cruel martirio.

(3) Magán, loc. cit.

(1) On raconte que «par les années 1454» vivait à Tolède ce García Amusco, «qui, pour ne jurer à Dieu notre Seigneur, ou à ses saints, avait la coutume de le faire souvent *par la vie de Santa Quiteria*, croyant de bonne foi qu'il c'était un nom fantastique et que cette sainte n'exista pas». Il arriva, cependant, «que, se trouvant une nuit seul et blotti dans son lit, lui apparut la sainte Quiteria au milieu d'une grande resplandise et clarté; elle le reprit vertement de sa liberté et hardiesse; il lui demanda qui elle était, la sainte lui répondit, en ajoutant que si par le monde il la cherchait, il la trouverait...» «Ce bon homme resta très triste et inconsolable...», et aussitôt prit sa détermination et se mit à la recherche du lieu et de l'endroit où la vénérait. Il la trouva dans la Gascogne française, et de retour à Tolède ordonna de construire la *Chapelle* pour demander pardon à la vierge sainte et martyr et il disposa qu'on ferait une fête annuelle 22 Mai, jour du martyre de la vierge «laquelle [fête] se pratiqua pendant beaucoup d'années aux frais des patrons; durant cette fête on bénissait des petits pains qui servaient pour guérir le mal de la rage, et dans ce but accouraient beaucoup de gens atteints de ce mal» (D. Nicolás Magán, *La Capilla de Santa Quiteria*, art. publié dans le *Semanario Pintoresco Español*, année 1848, page 58, de qui copia Parro, t. II, pages 151 et 152, et de qui Palazuelos le fira, page 1105, nota).

(2) Magán, art. déjà cité. Ce nom, néanmoins, fut aussi propre des convers, et il convient de rappeler celui du licencié Alonso Franco, pendu pour motif des troubles de 1467 que rapporte le Chanoine Mesa, et publie Martín Gamero dans l'appendice XIII de son *Historia de la Ciudad de Toledo*, ainsi que celui d'autres convers, qui en 1491 s'emparèrent du *Niño de la Guardia* et lui firent en durer un cruel martyr.

(3) Magán, endroit cité.



Montante en madera labrada
Dessus de porte en bois ouvrage

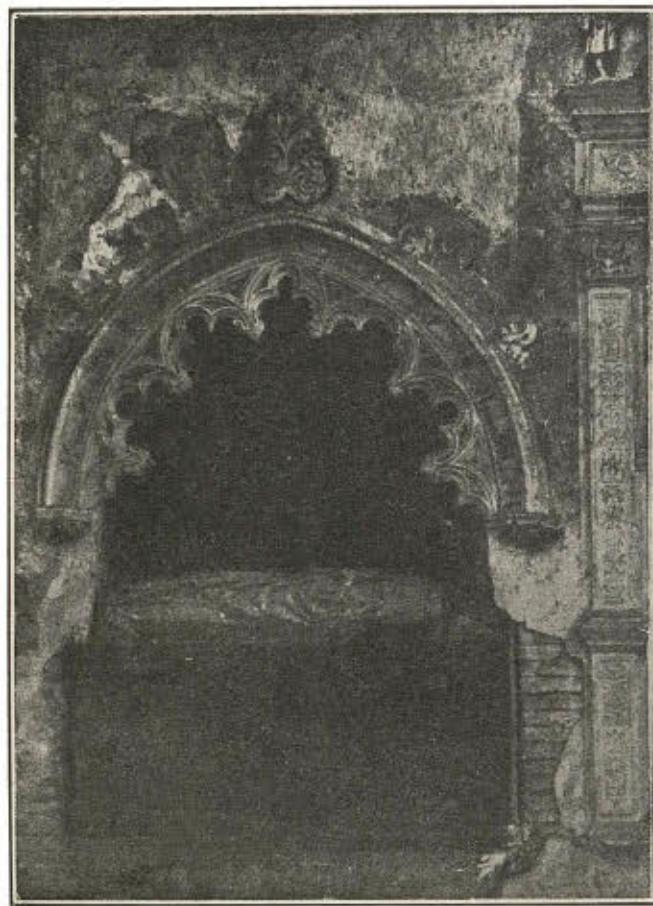
tas, con el propio blasón heráldico, circular corona de laurel en relieve, donde se dibuja el torso de una figura femenil, desnuda, suelto el cabello, y la manos, ya mutiladas, unidas en actitud orante, quizás en representación de la *Esperanza*. Trabajada también en pizarra, y con hábito religioso, reposa rígida sobre el lecho funerario la yacente femenil estatua, falta de cabeza, que debió ser de mármol blanco,—como lo eran las manos y los son los almohadones en que la apoyaba,— quedando al descubierto en el fondo y en los costados del arco la fábrica de ladillo, y sin que por ninguna parte aparezca rastro del epitafio, que ha desaparecido.

De menor altura, de medio punto, sin indicio ya de decoración y convertido en simple hornacina, el arco inmediato en el lienzo del Mediodía, como si se hubiera cansado de guardar por más tiempo los restos que le fueron confiados, presenta el

daillon de lignes mixtes, avec le même blason héraldique, une couronne de lauriers en relief, où se dessine le torse d'une image de femme, nue, les cheveux dénoués, et les mains, déjà mutilées, jointes dans une attitude de prière; peut-être est-ce la représentation de l'*Espérance*. La statue d'une femme couchée, en habit religieux, et également en pierre noire ardoise, repose rigide sur le lit funéraire; il manque la tête, qui dut être de marbre blanc, comme l'étaient les mains et les oreillers, restant la construction en briques à découvert dans le fond et sur les côtés de l'arc, et sans que d'aucune part apparaisse trace d'un épitaphe, qui a disparu.

L'arc immédiat sur le mur du Midi, de moindre hauteur, à plein cintre, sans indice maintenant de décoration et converti en niche, comme s'il eut été fatigué de conserver plus longtemps les restes qui lui furent confiés, présente un specta-

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA
Capilla de Santa Quiteria



Arcos sepulcrales del lienzo occidental
Arceaux sepulcraux du côté occidental

espectáculo repugnante de huesos, fragmentos de escultura, cascote y tierra confundidos y en montón, húmedos y tristes, lo cual se reproduce en el arco extremo del mismo costado; en cambio, el lienzo occidental conserva sus tres arcos sepulcrales, bien que no todos en igual estado. Dos de ellos son de arco apuntado, ornados de cardinas, pináculos y colgantes. Carecen de epígrafe funeral, ostentan el blasón ya mencionado y tienen los bultos yacentes de pizarra, descabezados y mutilados. En la corona de laurel central de la urna del segundo, figura una de las virtudes cardinales, que es la *Justicia*, y en el fondo se muestra al descubierto la unión de la fábrica de la *Capilla* con la del cuerpo de la Epístola de la antigua iglesia, distinguiéndose los arranques de un arco de herradura.

Corresponde ya al estilo plateresco el tercero y último de los monumentos sepulcrales de este costado occidental, no sin que en él se transparenten reminiscencias ogivales. Forma un cuerpo arquitectónico de yesería ó estuco, flanqueado de pilastres, llenas, así como sus pedestales, de bellos relieves, coronadas por capiteles corintios, que soportan el entablamento, donde aparece el escudo de la familia, con geniecillos, ángeles, y la Santa Faz en el tympano del frontón curvilíneo. Cuelgan del arco, que es de medio punto, y á modo de vistoso festón, cinco calados caireles de contrapostas y follajes, resaltando en el fondo sencilla repisa que sostuvo alguna efigie. La blanca

clé répugnant, d'ossements, de fragments de sculpture, tessons et terre confundus en un monceau humide et triste. La même chose se reproduit dans l'arc extrême du même côté. En échange, le mur occidental conserve ses trois arcs sépulcraux, bien qu'ils ne soient pas tous dans un état égal. Deux d'entr'eux sont des arcs en ogive ornés de chardons, pinacles et de pendants. Ils manquent d'épigraphes funéraires, portent le blason, déjà mentionné, et tiennent les statues couchées en pierre noire ardoise, sans tête et mutilées. Dans la couronne de lauriers centrale de l'urne du second arc figure une des vertus cardinales, qui est la *Justice*; au fond on voit à découvert la réunion de la construction de la *Chapelle* avec celle du corps de l'Epître de l'ancienne église, distinguant aussi les naissances d'un arc en fer à cheval.

Le troisième et dernier des monuments sépulcraux de ce côté occidental correspond déjà au style plateresco, non sans qu'il y apparaisse des réminiscences ogivales. Il forme un corps architectonique de plâtre ou stuc, flanqué de pilastres, remplis, comme les piédestaux, de beaux reliefs, couronnés de chapiteaux corinthiens, qui supportent un entablement, où apparaît l'écusson de la famille, avec des petits genies, des anges et la Sainte Image sur le tympan du fronton curviligne. De l'arc, qui est à plein cintre, pendent en manière d'élegants festons cinq ornements ondoyants et à jour, composés de feuillages et d'autres motifs de décoration; dans le fond ressort

lápida colocada en el grueso del arco, á la parte de la cabecera, en cuatro líneas de capitales latinas que estuvieron tocadas de negro, contiene el epitafio, en la siguiente forma:

AQVI ESTA SEPVLTADO EL ONRADO CAVALLER⁹
TESORERO : LORENÇO SVAREZ FRANCO : CON
LA : SENORA : ELVIRA SVAREZ : SU MVGER
QVOS · AMOR COIVXIT · ET · MORS · NON · DISIVNXIT

Sobre el lecho descansan dos estatuas yacentes de pizarra, descabezadas y sin manos, como todas, y de pizarra es el frente de la urna, con dos grandes y resaltadas coronas de laurel, que tuvieron al medio, al parecer, un escudo, y entre las cuales se declara en seis líneas de capitales incisas, que aquellos felices esposos á quienes unió en vida el amor, y no pudo separar la muerte,

FALLECIERON || NVEVE DE SE ||
TIENBRE AN⁹ || DE MIL QI || NIEN-
TOS || I TRES

El arco inmediato, ya en el muro septentrional, donde abría la puerta ahora tapiada, es también de medio punto; pero ha perdido toda su decoración, conservando en recompensa, aunque mutilada, la estatua yacente de un caballero. Carece de epitafio, y tiene el frente de la urna bellamente labrado, con una rama de encina en relieve y dos escudos, uno de ellos, el de la izquierda, correspondiente á los Franco, y un león asido á una rama el de la derecha. Desornado el compañero de este muro, no conserva ya sino la tapa tumbada de la urna, con grandes vástagos, y un escudo de cuatro cuarteles, timbrado por un yelmo; encima, empotrada en el fondo, la lápida, rectangular, en ocho líneas de capitales latinas negras, contiene el epitafio, del doctor don Luis Belluga de Moncada, ilustre jurista fallecido en 10 de Mayo de 1584, y el de su mujer doña Guiomar Vázquez Franco, muerta el 28 de Octubre de 1597.

Hace juego con el del tesorero Lorenzo Suárez Franco, en al ángulo NE. y contiguo al anterior, otro arco de igual naturaleza, que es el primero del muro de Levante, plateresco, apilastrado, con una serie de cabezas en relieve en el entablamento, el escudo de los Franco al centro, una cariátida encima, y á los lados, otros grandes escudos y guirnalda de frutas; no existe al interior ni urna ni estatua yacente, y sí sólo, empotrada en el fondo, otra lápida con ocho líneas de escritura igual á la del epitafio del Doctor Luis Belluga, referente al doctor Pedro Vázquez Franco, clérigo y letrado, muerto en 14 de Abril de 1569.

Tal es lo que resta de aquella sepulcral construcción, entre cuyos escombros todavía aparece otra mutilada estatua yacente, y cuyo pavimento debió ser rebajado al nivel que hoy presenta, después y con motivo de la traslación de las Concepcionistas, pues de ello es clara señal la altura á que se muestran las urnas y los arcos, no ofreciendo interés alguno superior ciertamente, las otras dos capillas correspondientes á la iglesia, y de las cuales la del lado del Evangelio, con bella bóveda ojival, da paso al interior del CONVENTO.

une simple console, qui dut soutenir quelque statue. La pierre blanche placé dans le gros de l'arc, à la partie du chevêt, contient en quatre lignes capitales latines, qui furent peintes en noir, l'épitaphe dans la forme suivante:

*Ici est enterré l'honorble chevalier
trésorier Lorenzo Suarez Franco avec
la dame Elvira Suarez sa femme
quos · amor coniuxit · et · mors · non · disiunxit*

Sur le lit reposent deux statues couchées en pierre noire ardoise sans tête et sans mains, comme toutes; la face de l'urne est en même pierre, avec deux grandes couronnes de lauriers en relief, qui eurent au milieu, à ce qu'il semble, un écusson, et entre lesquelles on déclare en six lignes de capitales incises, que ces heureux époux que l'amour unit et que la mort ne put séparer,

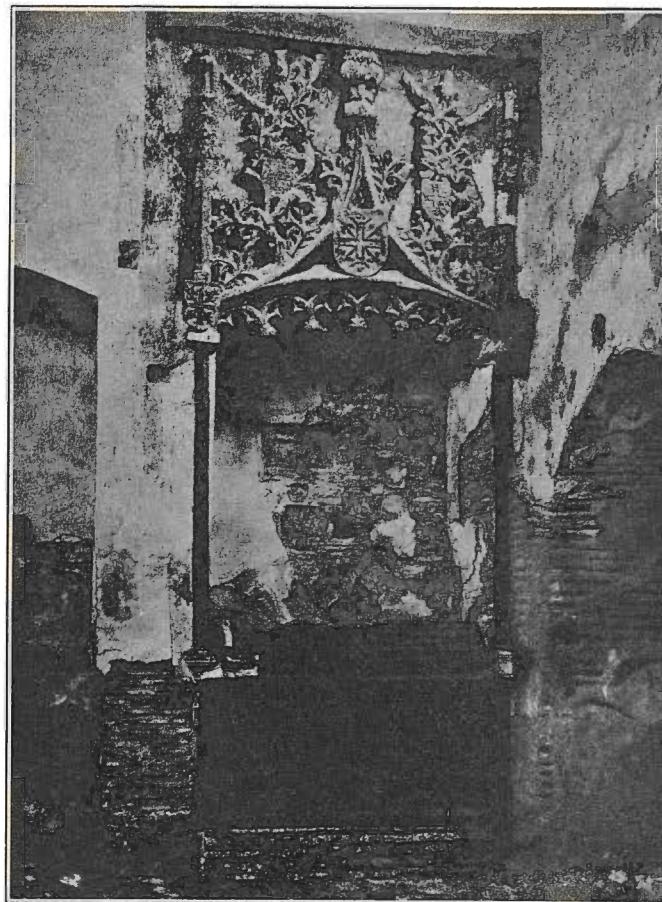
MOURURENT || NEUF DE SEP ||
TEMBRE ANNÉE || DE MIL CINQ
|| CENT || ET TROIS

L'arc immédiat, déjà dans le mur septentrional, où ouvrait la porte maintenant condamnée, est également à plein cintre; mais il a perdu toute sa décoration, conservant en récompense, bien que mutilée, la statue couchée d'un chevalier. Il manque d'épitaphe et a dans la face de l'urne, admirablement exécuté, une branche de chêne en relief et deux écussons; un d'eux, celui de gauche, correspond á los Franco, et un lion saisi á une branche dans celui de droite. Le compagnon sur ce mur, a perdu tous ses ornements, et ne conserve que le couvercle de l'urne, en forme de tombeau, avec de gradiis rejetons et un écusson à quatre quartiers, timbré d'un casque, et audessus, encastrée dans le fond, une pierre rectangulaire qui, en huit lignes de capitales latines noires contient

l'épitaphe du docteur Luis Belluga de Moncada, illustre juriste, décédé le 10 Mai de 1584, et l'épitaphe de sa femme doña Guiomar Vazquez Franco, decedée le 28 Octobre de 1597.

Un autre arc de même nature, contigu au précédent fait la paire avec celui du trésorier Lorenzo Suarez Franco, dans l'angle NE. Cet arc, le premier sur le mur du Levant, est plateresco, à pilastres, avec une série de têtes en relief dans l'entablement. Il porte au centre l'écusson des Franco, audessus une cariatide, sur les côtés, autres écussons et guirlande de fruits; il n'existe à l'intérieur ni urne, ni statue couchée, il y a seulement encastrée dans le fond, une autre pierre avec huit lignes de même écriture que celle de l'épitaphe du Docteur Luis Belluga, contient celui du doctor Pedro Vazquez Franco, prêtre et juriste aussi, qui mourût le 14 Avril de 1569.

Tel est ce qui reste de cette construction sépulcrale où parmi ses décombres apparaît encore une autre statue couchée mutilée, et dont le sol a dû être rabaisé après et à cause de la translation des Conceptionistes, car la hauteur à laquelle se présentent les urnes et les arcs en est une marque évidente. Les deux autres chapelles qui correspondent à l'église n'offrent aucun intérêt supérieur certainement; une de ces chapelles, celle du côté de l'Evangelio, avec sa belle voûte ogivale donne passage à l'intérieur du COUVENT.



Arco sepulcral en pizarra, del ángulo SE.
Arc sépulcral en pierre noire ardoise, dans l'angle du SE.

LA CLAUSURA

Solicitan imperiosamente nuestra atención memorias más interesantes, que guarda en su interior el CONVENTO; y al traspasar los umbrales misteriosos de aquella santa Casa, no es ya sólo, ciertamente, el afán disculpable de contemplar bellezas artísticas ignoradas lo que guía al visitante á quien ha de preocupar desde luego la afirmación de que se conservan en la clausura "varios salones del antiguo *Alcázar de Galiana*, con magníficos artesonados arabescos y otras muestras de la suntuosidad de aquel célebre edificio que en tantas fracciones se partió y por tantas vicisitudes ha pasado," (1), sino el noble y legítimo anhelo de la investigación indispensable para las aseveraciones de la Historia; el deseo de comprobar con testimonios irrefutables cuanto la tradición asegura, ya fundada en indicios verdaderos y ciertos que el lapso del tiempo desvirtúa ó exagera y saca de quicio, ya nacida de aberraciones y supuestos, ó de quimeras y fantasías de poetas y noveladores, de escritores crédulos y apasionados á quienes lo maravilloso fascina y con falsos resplandores deslumbra. Porque quizás allí, detrás de aquellas puertas cerradas para todo mundanal ruido; en aquella morada religiosa, consagrada únicamente á la vida espiritual y contemplativa, y á donde no deben haber llegado las vibraciones trastornadoras de la vida social en tantos años,—quizás el investigador encuentre pruebas, por ligeras que sean, bastantes, sin embargo, para autorizar afirmaciones concluyentes y decisivas en orden á los tiempos de la dominación visigoda y á los de la musulmana.

Y así como ante lo desconocido y arcano vacila y tiembla el flaco espíritu agitado por la incertidumbre, así también, aunque alentado por la esperanza, lisonjera siempre, sentirá el investigador vivamente conmovido el ánimo, cuando con toda solemnidad y con imponente silencio, vea girar las puertas del Cenobio, y cual evocaciones de un mundo inexplorado y nuevo, distinga en medio de la misteriosa claridad ambiente la figura fantástica de las esposas del Señor que le franquean la entrada en aquel santo lugar de recogimiento y de oración perennes, sin que se aleje ni desvanezca á pesar de todo, el temor invencible de que resulten fallidos los anhelos que estimulan y guían al afortunado visitante.

Cerrado hoy por ambas partes, el Claustro donde desemboca la entrada, compuesto se halla de tramos con bóveda de crucería, no siempre igual, pues mientras en unas alas los nervios son gruesos y rectangulares, en otras, como ocurre con la del Mediodía, son cilíndricos y apareados, sin embargo de cuyas diferencias, no puede su antigüedad ser en conjunto referida sino al siglo XIII. Quizás alguna parte del Claustro sea de fecha anterior, y acaso de los años primeros de la centuria misma señalada, lo cual es algo dudoso; pero aunque deformado ya en el lienzo correspondiente al patio por obras mucho más modernas y sin importancia arquitectónica, con las que se interceptan los vanos de los intercolumnios primitivos y de recios fustes cilíndricos compuestos,—testimonios hay por fortuna todavía, de mayor excepción, los cuales no consienten sea el Claustro referible en su conjunto á tiempos posteriores á los arriba mencionados.

Son aquellos, el hermoso arco de mudejar y espléndida yesería, que, tapiado y dolorosamente cortado en su eje vertical, aparece en primer término al penetrar en el Claustro desde la pequeña Capilla de ingreso por la iglesia; el no menos bello arco sepulcral de igual progenie y casi íntegro, que se ofrece con mucha menor altura á la izquierda del primero, y los restos encalados y bien visibles que sobre la vulgar puerta del *Coro bajo* perseveran. Obra es toda ella sobrepuesta en los muros en los fines de la XIII.^a y en la primera mitad de la XIV.^a centurias, como en particular el arco sepulcral lo acredita, pues se halla precisamente colocado delante del machón correspondiente á uno de los tramos de la fábrica, acomodándose á

L'INTÉRIEUR

Des souvenirs plus intéressants, que garde le COUVENT dans son intérieur, attirent au dessus de tout notre attention. En franchissant le seuil mystérieux de cette sainte Maison, ce n'est pas seulement certainement l'anxiété bien permise de contempler des beautés artistiques ignorées qui guide le visiteur, dont la préoccupation est de savoir, si réellement on conserve dans cette enceinte "différentes salles de l'ancien *Alcasar de Galiana*, avec ses magnifiques plafonds arabes et d'autres indices de la somptuosité de cet édifice célèbre, qui se divisa en tant de branches et passa par tant de vicissitudes," (1), mais la noble et légitime aspiration de l'investigation indispensable pour les affirmations de l'Histoire; le désir de prouver avec des témoignages irréfutables tout ce qu'affirme la tradition, ou fondée sur des indices vérifiables et certains que le cours des temps affaiblit ou exagère et dénature, ou née de l'aberration, des suppositions, des chimères et fantaisies des poètes, nouvellistes, ou écrivains crédules et passionnés, fascinés par le merveilleux et éblouis par de faux éclats. Parce que peut-être là, derrière ces portes fermées à tout le bruit de monde; dans cette sainte Maison, consacrée uniquement à la vie spirituelle et contemplative et où n'a dû jamais parvenir le bruyant mouvement du monde depuis tant d'années,—c'est que peut-être l'investigateur rencontre des preuves, pour légères qu'elles soient, néanmoins suffisantes, pour autoriser des affirmations concluantes et décisives sur les temps de la domination visigothe et de celle des musulmans.

De même que l'esprit faible, agité par l'incertitude tremble et hésite devant les secrets de l'inconnu, de même aussi, excité par une espérance, toujours flatteuse, l'investigateur sentira l'âme vivement émue, quand avec une solemnité et un silence imposant il verra tourner les portes du monastère et que, tel que des évocations d'un monde inexploré et nouveau, il distinguera au milieu d'une mystérieuse clarté la figure fantastique des épouses du Seigneur qui franchissent l'entrée de ce saint lieu de recueillement et de prières éternelles; et malgré tout chez l'heureux visiteur ne s'évanouira pas la crainte invincible d'être déçu dans le rêve que le guide et le stimule.

Le Cloître où débouche l'entrée, est fermé de deux côtés; il est composé de travées avec des voûtes de cloître qui ne sont pas toujours égales, car tandis que dans quelques ailes, les nervures sont grosses et rectangulaires, dans d'autres, au contraire, comme cela se présente dans celle du Midi, sont cylindriques et par paires; néanmoins malgré ces différences, l'antiquité de ce Cloître dans son ensemble ne peut-être remontée qu'au XIII^e siècle. Il se pourrait que quelque partie du Cloître soit de date antérieure, peut-être des premières années de ce même XIII^e siècle, ce qui est quelque peu douteux; mais, bien qu'il soit défiguré sur la partie du mur correspondant à la cour par suite d'ouvrages beaucoup plus modernes qui bouchent les vides des entrecolonnnes primitifs, de fûts grossiers cylindriques,—il existe, heureusement, des témoignages, en grande exception, qui ne permettent pas de faire remonter ce Cloître à des époques postérieures que celles que nous avons indiquées.

De toutes ces merveilles, ce qui apparaît en premier en pénétrant dans le Cloître par l'église depuis la petite Chapelle, c'est un splendide arc mudéjar et de magnifiques ouvrages en plâtre; cet arc est malheureusement condamné et coupé dans son axe verticale, puis le non moins bel arc sépulcral de même provenance et presque intacte qu'on voit à la gauche de l'arc à une hauteur beaucoup moindre; puis enfin les restes blanchis à la chaux qui existent encore sur la vulgaire porte du *Chœur du bas*. Tous ces ouvrages superposés sur les murs, sont de la fin du XIII^e ou de la première moitié du XVI^e siècle, comme en particulier en fait foi l'arc sépulcral, car il se trouve précisément placé devant le gros pilier correspondant à

(1) Parro, *Op. cit.*, t. II, pág. 149. Más desconfiado el vizconde de Palazuelos, dice por su parte: «En el interior del convento conservanse, á lo que parece, hermosos restos del antiguo real palacio de que este edificio formó primitivamente parte, tales como notables artesonados, preciosas puertas y fragmentos decorativos arábigos y mudejares (?): detalles todos que impide examinar la clausura en que se hallan» (*Guía Práctica*, página 110^o)

(1) Parro, *Ouvrage* déjà cité, t. II, page 149. Le vicomte de Palazuelos, plus méfiant dit: «Dans l'intérieur du couvent on conserve, à ce qu'il paraît, les restes magnifiques de l'ancien palais royal dont cet édifice fit primitivement partie, tels que de remarquables plafonds, de précieuses portes et des fragments décoratifs arabes et mudejars (?): tous détails qui empêche de voir la fermeture du couvent où ils se trouvent (*Guide Pratique*, page 110^o).»

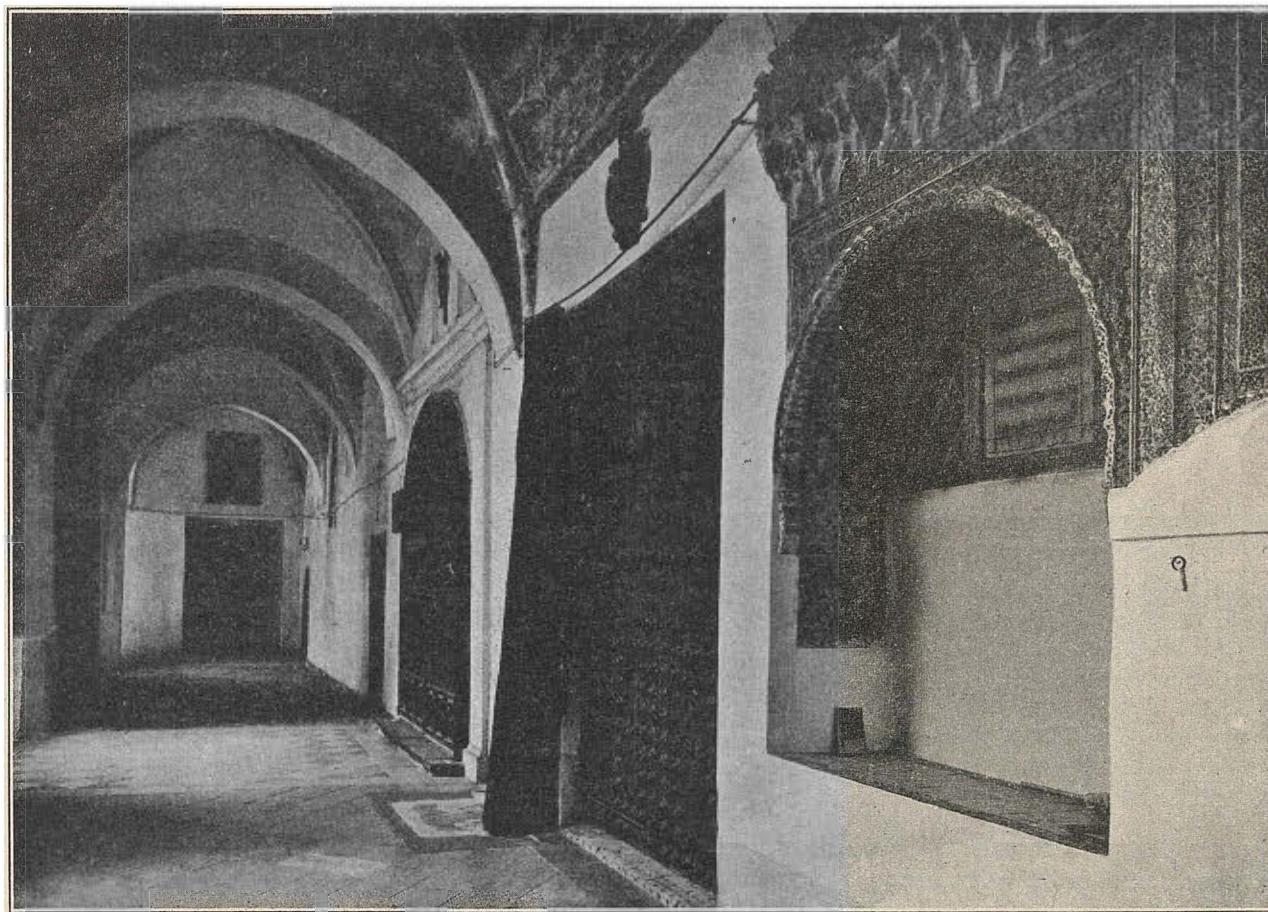
mayor abundamiento la yesería que por su parte superior le enriquece, al movimiento de los nervios de la bóveda (1). No otra cosa ocurre ciertamente en el ala meridional, donde los arranques de los de la bóveda de dos tramos contiguos insisten sobre ménsulas, encima de otro arco de singular belleza, y hoy también, como casi todos, tapiado, sin que en la del Norte faltén pruebas de la propia naturaleza, que persuaden de la certidumbre de nuestros asertos.

A no tener en cuenta circunstancias semejantes, cualquiera habría de concluir en presencia de estos restos monumentales del estilo mudéjar, que correspondían á un palacio sumptuoso, cuyos muros cubrieron vistosas labores delicadas, y que aquél edificio fué sin duda alguna morada regia, antes de serlo de los Observantes de San Francisco. La distinta disposición de los referidos arcos; la especie de desorden con que se muestran; el ejemplo del más entero de todos, y la abundancia de los epígrafes sepulcrales, repartidos sin concierto en los muros del

une des travées de l'édifice, et l'ouvrage en plâtre qui enrichit la partie supérieure s'adapte au mouvement des nervures de la voûte (1). La même chose arrive dans l'aile méridionale, où les naissances des nervures de la voûte des deux travées contigües reposent sur des consoles au dessus d'un autre arc d'une beauté particulière, également condamné aujourd'hui; dans cette partie il ne manque pas de preuves de même nature qui justifient la certitude de nos assertions.

A ne pas tenir compte de pareilles circonstances, quiconque pourrait en déduire, en présence de ces restes monumetaux du style mudéjar, qu'ils correspondaient à quelque palais somptueux, dont les murs étaient découverts de travaux remarquables par leur finesse, et qu'il fut sans aucun doute une demeure royale avant d'être celle des Frères Observants de San Francisco. La différente disposition de ces arcs, l'espèce de désordre qui y règne, l'exemple du plus intact de tous, l'abondance des épigraphes sépulcrales réparties sans ordre dans le

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA

Ala septentrional del Claustro²

Aile septentrionale du Cloître

Claustro, y aun por los suelos, convencen de que fueron en realidad monumentos funerarios estos arcos, labrados allí para enterramientos particulares.

Más enteros, y por igual interesantes los dos arcos inmediatos á la entrada al *Coro*, llevan ambos como remate superior, saliente y ancho cornisón de colgantes estalactitas, que recortan sus cairelados contornos sobre menuda labor, de gran delicadeza; á sus extremos, presentada de frente con aquella ingenuidad convencional de los artífices orientales, resaltaba dentro de un recuadro, y tallada en el estuco, la figura de un león, semejante en un todo á otros leones que se muestran todavía en varios edificios mudéjares de Toledo, como la casa número 4 de la *calle de la Soledad*, y la señalada con el mismo número en el *Callejón del Sacramento*. De dichas figuras, cuyas garras caen sobre un tablero con inscripción arábiga, sólo subsisten la del extremo izquierdo en el arco mayor seccionado, y la del derecho en el menor, leyéndose en los tableros superior e inferior de la especie de ménsula que forma el recuadro refe-

Cloître, et encore dans le dallage, nous convainquent que ces arcs furent en réalité des monuments funéraires, construits pour des sépultures particulières.

Les deux arcs immédiatement à l'entrée du *Chœur* sont plus complets et d'un égal intérêt; tous les deux portent comme couronnement supérieur, une large et forte corniche de stalactites, qui coupent sur un travail très fin et d'une délicatesse inouïe leurs contours; aux extrémités, un lion, sculpté sur stuc, ressortait en relief dans l'intérieur d'un cadre; il est présenté de face, avec cette ingénuité conventionnelle des ouvriers orientaux. Cette lion est en tout semblable aux autres lions qui figurent encore dans différents édifices mudéjars de Tolède, comme, par exemple, dans la maison au numéro 4 de la *rue de la Soledad*, et celle signalée au même numéro de la *ruelle del Sacramento*; de ces lions dont les griffes retombent sur un tableau avec inscription arabe, ne subsistent seulement que ce de l'extrême gauche sur l'arc le plus grand qui est coupé en deux parties, et ce de droite de l'arc plus petit. On lit sur les plan-

(1) El arranque de uno de los nervios de la primera bóveda, la que sirve de ingreso y forma el ángulo, está adornado de menuda labor de yesería en relieve, que aun encalada y estragada, permite distinguir la belleza de sus exornos.

(1) La naissance de l'une des nervures de la première voûte, celle qui sert d'entrée et forme l'angle, est ornée d'un travail très fin en plâtre en relief, qui bien que blanchi à la chaux et abîmé permet de distinguer la beauté de ses ornements.

Convento de la Concepción Francisca.
Arcos sepulcrales en el ala septen-
trional del Claustro

Couvent de la Conception Francisca.
Arcs sepulcraux dans l'aile septen-
trionale du Cloître

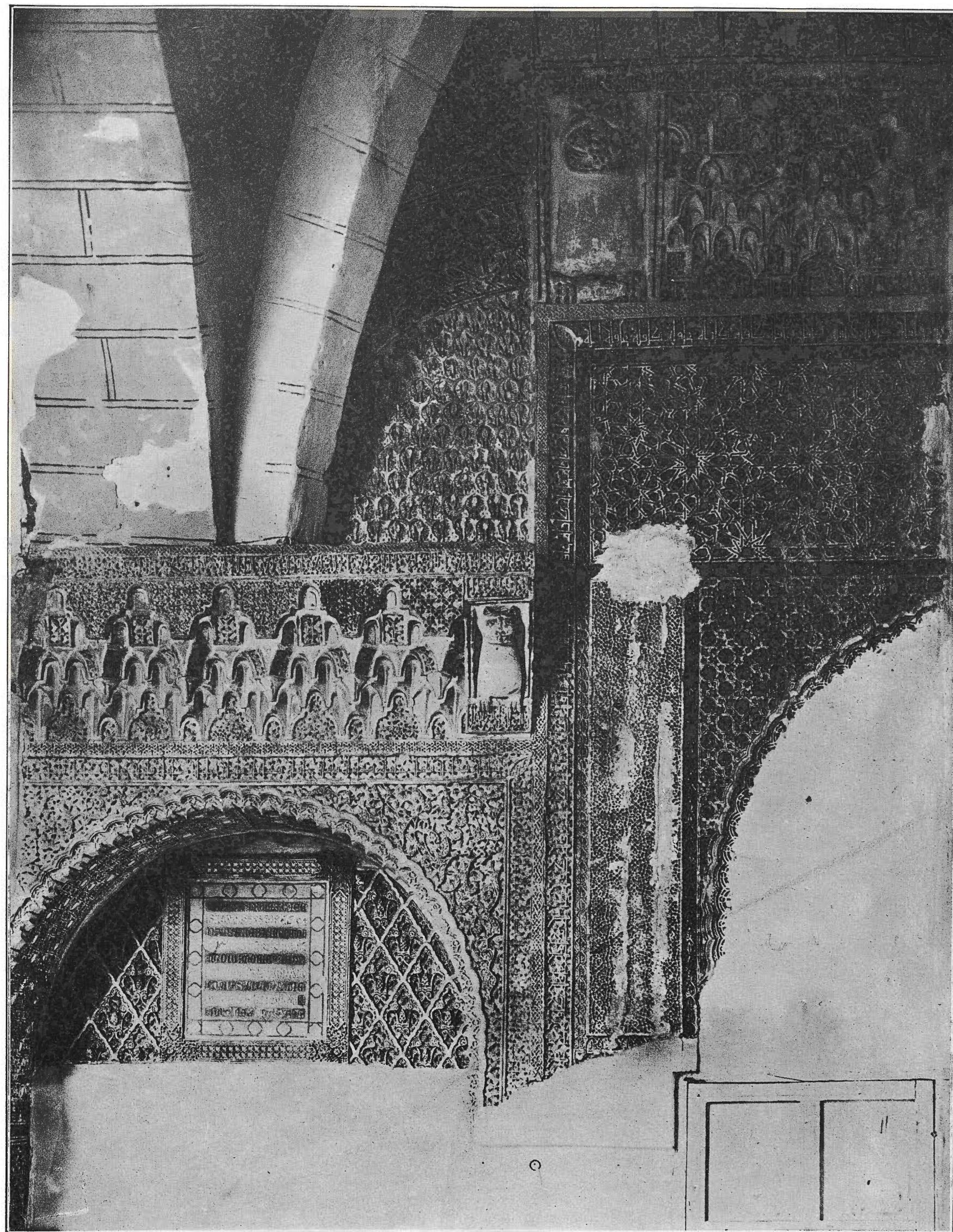
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Convento de la Concepción Francisca. Arcos sepulcrales en el ala septentrional del Claustro
Couvent de la Conception Francisca. Arcs sepulcraux dans l'aile septentrioale du Cloître

IMP. ART. JOSÉ BLASSY Y CIA., SAN MATEO, 1, MADRID

rido, las dos siguientes vulgares frases en escritura nesji ó africana:

الملك الدائم، العز القائم
El imperio perpetuo—La gloria eterna.

Una faja escocida corona el cornisón aludido; y mientras en la del arco mayor tapiado, parece entenderse en igual linaje de escritura las propias frases,—en la del arco menor, bajo la rizada cinta que la recorre, se halla en muy enlazados signos de la misma naturaleza, la vulgar frase optativa, tantas veces ya copiada como las anteriores: —اللذين ولأقبال—la felicidad y la prosperidad,—en la cual ha de sobreentenderse siempre el complemento لصاحبي—para mi dueño.

Ancho tablero de geométrica tracería, dibujando estrellas de lazo, forma el arquitrabe del arco mayor, con interna orla general y estrecha de pequeñas palmas características, la cual rodea también el único paño lateral de la izquierda, en el que, con diestra mano, trazó el artífice fina combinación compuesta de interminable serie de círculos y líneas entrelazadas, con flores polifolias, decorando la enjuta hoy subsistente otra no menos bella combinación de cintas que en su desarrollo constituyen ordenada serie de pequeños octógones, y otras figuras aun menores, con picadas hojas en los fondos. Angrelado, como su compañero, encuádralo el *arrabado*, estrecho en proporción, donde, sobre el *at-taurique*, destacan en relieve los signos cuficos ornamentales, tan propios de TOLEDO, de la siguiente vulgar frase, que se reproduce sin solución de continuidad por todas las fajas:

عافية كافية
Misericordia cumplida.

Conserva este arco la coloración verde de su única enjuta, lo cual no acontece con el contiguo, que está encalado; de las franjas de su *arrabado* sólo quedan en éste la superior horizontal, y la vertical de la derecha, en las cuales, y con signos cuficos, idénticos á los de la inscripción precedente, se repite la frase, á la anterior asemejable:

عافية كافية شافية
Misericordia cumplida salvadora.

De tracería, con pequeños escudetes lisos en los centros de las figuras mayores poligonales, es la labor del intrados, y de bella combinación romboidal, con resaltadas tenas de sabor granadino y picadas hojas, la decoración del fondo del arco, cortada en dos secciones al medio, por la rectangular guarnición ó marco de yesería, labrado en relieve, que cierra y contiene una lápida de blanco mármol, con nueve líneas de capitales alemanas de resalto, doradas, las cuales letras destacan alternativamente sobre fondo azul ó blanco, y dicen, reproduciendo modelo de que hemos de hallar ejemplares así en la CATEDRAL como en SAN LUCAS, y en otras varias partes, según advertirán á su tiempo los lectores:

¶	UTCA	: BREUTIS	: MISE								
RA	: MORS	: ESC	: FESTI								
MA	: SEUERA	: ECCE	: DO								
MUS	: CTHERTS	: SI UTUTS									
5	HOMO	: MORTERTS	: OR								
TIC	: CUPUS	: FERNAND									
I	: MICES	: ULCTIMA	: DTE								
	APRICIS	: ERA	: M : CCC								
9	Q	U	T	G	E	S	I	M	R	:	(1)

Sobre la puerta de entrada al *Coro* bajo resplandece un escudo tallado en madera pintada y dorada, con las armas de

(1) Era 1350, año 1312 de la Encarnación. Sobre lo que fué enterramiento y hoy es una especie de poyo de fábrica, suelen colocar las monjas imágenes de talla de madera, convirtiendo á veces el arco sepulcral en estación.

chettes supérieure et inférieure de l'espèce de console qui forme l'encadrement, les deux phrases suivantes en écriture nesji:

الملك الدائم، العز القائم
L'empire perpétuel—La gloire éternelle.

Une bande escotée couronne cette corniche, tandis que, dans celle de l'arc le plus grand qui est condamné, on semble comprendre les mêmes phrases de même sorte d'écriture; dans celle de l'arc le plus petit au dessous de la bande frisée qui la parcourt, on trouve, en signes très enlacés de même nature, la phrase votive, tant de fois copiée comme les précédentes: —اللذين ولأقبال—la felicité et la prospérité,—phrase dans laquelle il faut toujours sous entendre لصاحبي—pour mon maître.

Un large panneau de tracé géométrique, dessinant des étoiles, forme l'architrave de l'arc le plus grand, avec une bordure intérieure générale et étroite de petites palmes caractéristiques, qui entourent également l'unique panneau latéral de gauche. Dans ce panneau la main habile de l'ouvrier traça une fine combinaison d'une série interminable de cercles et de lignes entrelacées, avec des fleurs à feuilles nombreuses. Une autre non moins belle combinaison de bandes décore l'écoinçon qui subsiste aujourd'hui; toute cette combinaison de bandes constitue dans son développement une série bien ordonnée de petits octogones, et d'autres figures, bien que plus petites, avec des feuilles piquées dans les fonds. Comme son compagnon il est encadré d'un *arrabado*, étroit en proportion, où, sur l'*at-taurique* se détachent en relief les signes cufiques ornamentaux de la phrase commune suivante, qui se reproduit sur toutes les bandes:

عافية كافية
Misericorde accomplie.

Cet arc conserve la coloration verte de son seul et unique écoinçon, ce qui n'a pas lieu avec l'arc voisin qui est blanchi à la chaux. Des franges de son *arrabado* seulement il ne reste dans cet arc que celle supérieure horizontale et celle verticale de droite, sur lesquelles en signes cufiques identiques à ceux de la précédente inscription se répète la phrase semblable:

عافية كافية شافية
Miséricorde accomplie et rédemptrice.

Le travail de l'intrados se compose d'ouvrages en plâtre avec de petits écussons lisses au centre des dessins les plus grands; la combinaison rhomboïdale est belle, avec de pommes de pin d'un goût grenadin et des feuilles piquées; la décoration du fond de l'arc, est coupée en deux sections par le milieu, par un cadre ouvrage en plâtre et en relief, qui renferme et contient une pierre en marbre blanc, avec neuf lignes de capitales allemandes en saillie et dorées. Ces lettres se détachent alternativement sur fond bleu ou blanc et ne sont que la reproduction d'exemplaires que nous trouverons également dans la CATHÉDRALE et à SAN LUCAS, et dans d'autres endroits, comme le remarqueront nos lecteurs en temps opportun. Elles disent:

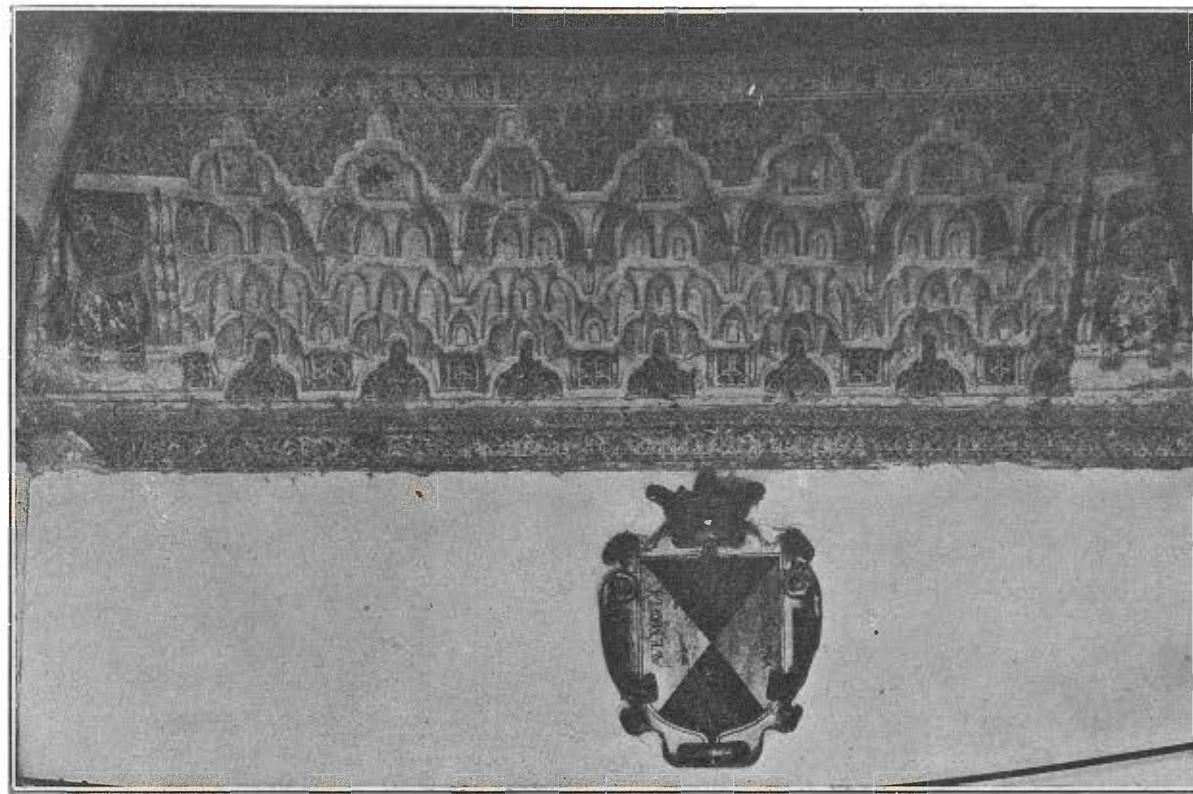
Un écusson sculpté sur bois et doré, avec les armes de la famille de Mendoza, resplandit sur la porte d'entrée du *Chœur* du

(1) Ere 1350. An 1312 de l'Incarnation. Sur ce qui fut autrefois une sépulture, aujourd'hui se trouve une espèce de banc en maçonnerie sur lequel les religieuses ont l'habitude de placer des images sculptées sur bois, convertissant ainsi cet arc sépulcral en une station.

casa de Mendoza, y encima corre un friso de stalactitas con leones semejantes á los de los dos arcos anteriores; en las cintas que bordean el friso se lee en la superior con signos nesjí, la copiada inscripción—الملك الدايم، العزالقائم—en la inferior, y en signos cuficos, la también copiada—عافية كافية—A la derecha de la puerta, izquierda del espectador, cerca del suelo, destaca

bas; au dessus court une frise de stalactites avec des lions semblables à ceux des arcs précédents. Sur les bandes qui bordent la frise, on lit sur celle supérieure avec des signes nesjí l'inscription que nous copions—الملك الدايم، العزالقائم—et sur celle inférieure, également en signes cufiques, cette autre inscription déjà copiée—عافية كافية—A droite de la porte, sur la gauche

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Yesería colocada sobre la puerta del «Coro»
Plâtrage placée sur la porte du «Chœur»

sobre el muro blanqueado pequeña lápida de pizarra, y en ella se consigna con cinco líneas de capitales latinas:

A C A B O S E E S T A
B O B E D A A 1 D E
J U N I O D E 1 6 4 2
S I E N D O A B B . A L A S . A
D . A J V . A B A C A D E H E R R E R A

Arrancadas de otros arcos sepulcrales, mudéjares como los anteriores, sin duda alguna, y empotradass sin orden á cierta altura en los muros de uno y otro lado del ala oriental del Claustro, se muestran varias otras lápidas funerarias, interesantes, más que nada, por sus fechas. Alguna de ellas, de acuerdo con lo que la construcción revela, patentiza que no pudieron ser ni doña María de Molina ni su esposo don Sancho IV, quienes hicieron donación de esta parte de las Casas Reales á los Observantes de San Francisco, según afirman los escritores, sino que hubo de ser don Alfonso X *el Sabio* quien instaló aquí á los referidos religiosos. Hállose la primera, dado el orden en que aparecen, en el muro de la izquierda; tiene marco ó guarnición de yesería mudéjar, y la leyenda consta de nueve líneas también de capitales alemanas en relieve, diciendo:

ROT : YAZE : IOHAN : ALFONS
O : FITO DE : PER : IVANES :
EL : ALCALDE : CRIADO (1) DE
L ARQOBISPO : DON : GONZ
5 ALO (2) : Q DIO : PERDONNE
FINO : DOMINGO : XVIII : DI
AS : DEL MES : DE : FEBRER
O : ERA : DE : MIL : E : CCC : E : O
9 CHENCA : E : TRES AÑOS (3)

(1) No juzgamos inútil advertir que la voz *criado* no era á la sazón sinónima de sirviente, sino que expresaba haber sido criado bajo la tutela ó el cuidado de otro.

(2) Don Gonzalo Díaz Palomeque (1299 á 1310).

(3) Año 1345 de la Encarnación.

du spectateur, près du sol, on remarque sur le mur une petite pierre d'ardoise avec ces cinq lignes de capitales latines:

S ' A C H E V A C E T T E
V O Û T E L E 1 D E
J U I N D E 1 6 4 2
É T A N T A B B E S S E
D . A J V . A B A C A D E H E R R E R A

On remarque différentes autres pierres funéraires, enlevées d'autres arcs sépulcraux, mudéjares comme les précédents, sans aucun doute, et encastrées sans ordre à une certaine hauteur dans les murs de chaque côté de l'aile orientale du Cloître. Elles sont surtout intéressantes par leurs dates; quelqu'une concorde avec ce que la construction révèle, et fait foi de ce que ce ne pûrent être ni doña María de Molina ni son époux don Sancho IV, qui firent donation de cette partie des *Maisons Royales* aux Frères Observants de San Francisco, comme l'affirment les auteurs, mais que ce dût être don Alfonso X *le Sage* qui y installa ces religieux. Suivant l'ordre dans lequel apparaissent ces pierres, la première se trouve à gauche dans le mur; elle a un cadre ou garniture en plâtre mudéjar, et contient une légende de neuf lignes, également de capitales allemandes en relief disant:

Ci-gît Jean Alfons
o fils de Pierre Ivañes
le Maire, criado (1) (élève) de
l'Archevêque don Gonz
5 alo (2). Que Dieu lui accorde son pardon
Il mourût dimanche 18
du mois de Février
dans l'ère de mille et trois cents et qua
9 tre-vingt-trois années (3)

(1) Nous ne croyons pas inutile de faire remarquer que la parole *criado* n'avait pas à cette époque la signification de domestique mais exprimait que l'on était élevé sous la tutelle ou confié au soin d'une autre personne.

(2) Gonzalo Díaz Palomeque (1299 á 1310).

(3) An 1345 de l'Incarnation.

Inmediata á la anterior, la segunda, que tiene orla pintada de oro, se halla colocada al revés; tallada en estuco, cuéntase en ella diez líneas de capitales alemanas que componen su epígrafe, en alguna de las cuales están estropeadas las letras, blancas sobre oro, habiendo correspondido, á lo que parece, al padre del Juan Ibáñez mencionado en la lápida precedente; contiene, aunque más completo, el modelo de la primeramente copiada, y dice de esta suerte:

¶ VITA : BREVIS : MISERA
MORS : EST : FESTINA : SEVERA :
ECCE : DOMUS : CINERIS :
SI VIVIS : HOMO : MORIERTIS :
5 CUM : FEX CUM : LIMUS :
CUM : RES : VILISSIMA (sic) SIMUS :
UNDE : SUPERVIVIMUS : AD TERRA
R : TERRA : REDIMUS (sic) : FINO : DON PER
TUNES (?) : EC ACCHIDE : XXXIII DIAS
10 DE MAYO : E : III : CCC : XXXV (1)

En el muro opuesto de la derecha destaca la tercera, con otras diez líneas de capitales alemanas en relieve, cerradas por una orla de círculos; y acomodándose en su redacción castellana á otro modelo usual, declara:

¶ RAI : VACE : AYAS : FERADES
DE : GALLISTA : ESTE : CABALLO (*)
FUE : MUY : BUENO : E ONRADO
E : DE : BUENA : VIDA : E SIERVO
5 DE : DIOS : FINO : EN : TOLEDO
MARCES : UT : DIAS : ANDADOS
DEC : MES : DE : OCTUBRE
ERA : DE : MIL : CCC : XXXXII: (2)
AÑOS : Q : DE DIOS : AYA : DESPDO (3)
10 FAZED : POR : NOS : ORACION

Otras dos lápidas más hay en el Claustro, la una con guarnición de yesería, ya rota, y nueve líneas de la misma escritura, leyéndose, repartida en las siete primeras, la moral advertencia que empieza: *Vita brevis misera*, etc., y en ésta y las dos últimas, consignando falleció cierto don Juan de Alcaraz en 25 de Enero de la era 1340, año 1302 de la Encarnación.

Más interesante la otra lápida por corresponder á los últimos años del reinado de don Alfonso X, consta de ocho líneas, también de capitales alemanas, y dice:

¶ AGUI : VACE : DON : GOQUELO : ES
TEUA : Q : DIOS : PDONE : ESTE
CAVALLO : FUE : MUY : BUENO
E ONRADO : E DE : BUENA
5 VIDA : E SIERVO : DE : DIOS
FINO : XX : DIAS : ANDADOS
DE : OCTUBRE : ERA : DE
8 MILE : CCC : XUTTI (4)

Todavía en este ala oriental hay, convertido un tiempo en alacena, y hoy al descubierto por el cuidado del ilustrado Capellán de las monjas, D. Antonio Miralles, otro arco de yesería mudéjar, que fué compañero de los primeramente citados. Labrado para enterramiento seguramente como ellos, ostenta en el intrádos series de pendientes stalacticas, y es semejante á uno de los arcos de la *Sala de labores* en el CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, advirtiéndose en él, en escritura cívica, las frases ya copiadas:—،—كافية شافية—،—como creemos en la orla del arco recordar la leyenda, también copiada arriba:—،—الآن ولا قبل. Ya en el ala meridional, inmediato á una ventana rectangular, de guarnición mudéjar mucho más sencilla, formando cuadrados y rombos con rosas y hojas de

Celle qui suit immédiatement après, est sculptée sur stuc; elle a une bordure peinte en or, et se trouve placée à l'envers; elle se compose de dix lignes de capitales allemandes, blanches sur fond or, et quelques unes abîmées. Cette pierre semble appartenir au père de ce Juan Ibáñez, mentionné sur la pierre précédente, et renferme, plus complet, le modèle de l'inscription copiée premièrement, et dit ainsi:

Vita brevis misera
mors est festina severa.
Ecce domus cineris:
si vivis homo, morieris.
5 *Cum fex cum limus*
cum res vilissima simus.
Unde supervivimus ad terr
8 *am terra reddimus. Il mourût don Pierre*
Iváñez, le Maire, le 28
10 *Mai dans l'ère mille et trois cents et trente et cinq ans (1)*

Sur le mur opposé de droite, se trouve la troisième pierre, avec dix autres lignes de capitales allemandes en relief; ces lignes sont renfermées dans une bordure de cercles, et sa rédaction s'adaptant à un autre modèle usuel, dit:

Ci-gît Arias Ferrandes
de Gallisie. Ce chevalier
fut très bon et honoré
et de bonnes coutumes et serviteur
5 *de Dieu. Il mourût à Tolède*
mardi, le septième jour
du mois d'Octobre
dans l'ère mille trois cents quarante-deux (2)
ans. Que Dieu vous pardonne (3);
10 *Priez pour nous.*

Il y a dans le Cloître deux autres pierres, l'une avec une garniture d'ouvrages en plâtre, cassée, et neuf lignes de même écriture; on y lit dans les sept premières lignes la maxime morale qui commence par: *Vita brevis misera*, etc., et dans les deux lignes restantes, que mourût un certain don Juan de Alcaraz le 25 Janvier de l'ère 1340, an 1302 de l'Incarnation.

L'autre pierre est plus intéressante; elle correspond aux dernières années du règne de don Alfonso X, et se compose de huit lignes, également en capitales alemanas, et disant:

Ci-gît don Gonzalo Es
tevan. Que Dieu lui pardonne. Ce
chevalier fut très bon
et honoré et de bonnes
5 *coutumes, et serviteur de Dieu.*
Il mourût le 21
d'Octobre, era
mille et trois cent et dix-huit (4)

Il existe encore dans cette aile orientale un autre arc avec plâtres mudéjars, qui fut à une autre époque converti en armoire, et que nous devons au zèle de l'illustre Chapelain des religieuses, D. Antonio Miralles, d'avoir été mis aujourd'hui à découvert. C'est le compagnon de ceux que nous avons cités premièrement, et comme eux, il était destiné sûrement à une sépulture; on y remarque en écriture cívica les phrases déjà copiées:—،—كافية شافية—،—et nous croyons rappeler sur la bordure de l'arc, la légende, également copiée plus haut:—،—الآن ولا قبل. Dans l'aile méridionale du Cloître, et placé immédiatement après une fenêtre rectangulaire, de garniture mudéjar très simple, formée de carrés et de cercles avec roses et feuilles en relief, il subsiste sur un des gros piliers des travées, un arc

(1) Año 1297 de la Encarnación.

(*) Caballero.

(2) Año 1304 de la Encarnación.

(3) Es la deprecación tan usual en los poemas de este tiempo, aunque mal escrita aquí: *que de Dios ayades perdón, fazed por nos oración.*

(4) Año 1280 de la Encarnación.

(1) An 1297 de l'Incarnation.

(2) An 1304 de l'Incarnation.

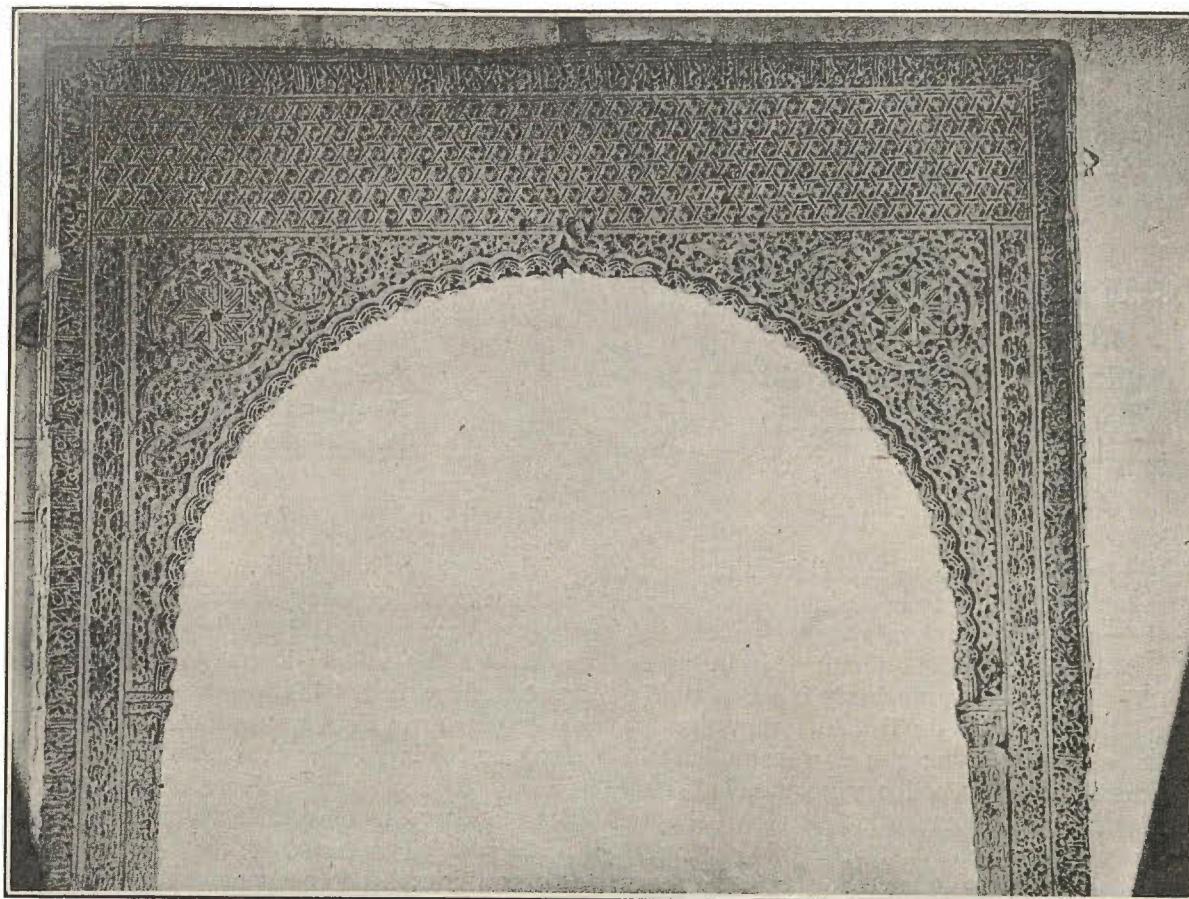
(3) C'est la supplique si usuelle dans les poèmes de cette époque, bien que mal écrite ici: *Que Dieu vous pardonne, priez pour nous.*

(4) An 1280 de l'Incarnation.

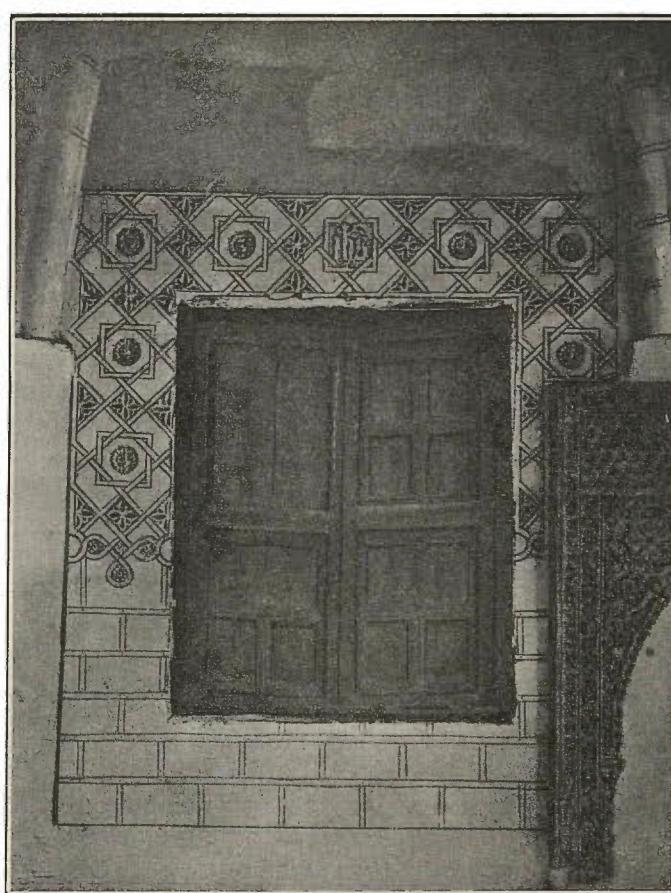
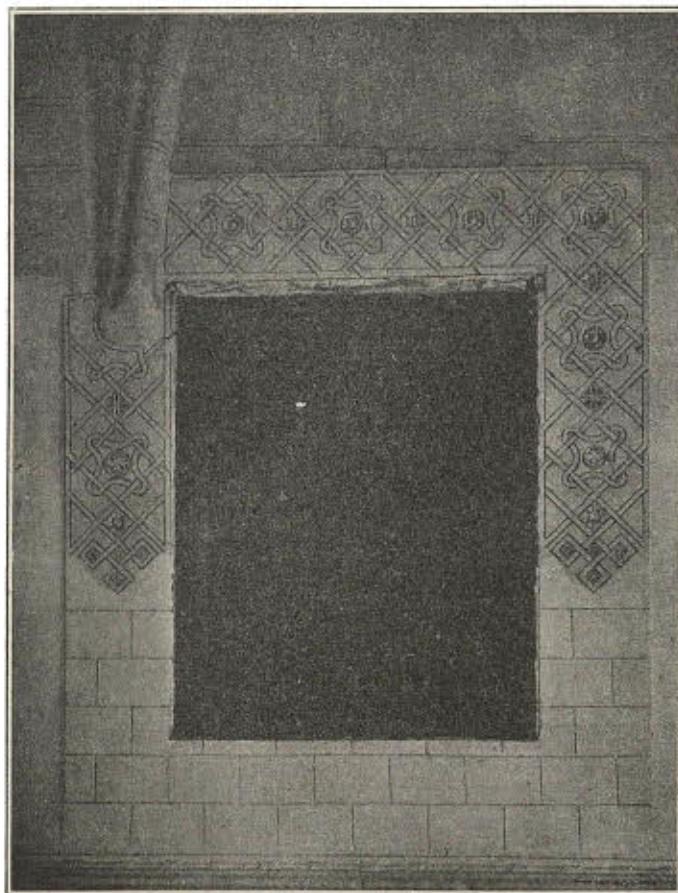
relieve,—subsiste sobre uno de los machones de los tramos peregrino arco, hoy tapiado, que fué tambien sepulcral, angrelado y peraltado como todos, con muy vistosa estrella

tout particulier par sa beauté, aujourd'hui condamné et qui fut autrefois un arc sépulcral. Dentelé et surhaussé comme tous les autres, ses écoinçons sont recouverts d'une étoile fort

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Arco de yesería en el ala meridional del Claustro
Arc en plâtre ouvragée dans l'aile du Midi du Cloître



Guarnición de dos ventanas interiores del Claustro
Garniture de deux fenêtres intérieures du Cloître

en las enjutas, las cuales van cubiertas de fina labor, hoy encalada, orlas de adornos en los costados, arquitrabe de cintas entrelazadas, que figuran tejido primoroso de juncos, y *arrabaa* completo, en el que, en apiñada masa, y en signos *nesji*,

jolie, d'un fin travail, aujourd'hui blanchie à la chaux; les côtés sont entourés de bordures d'ornements, et l'architrave est composée de rubans entrelacés qui figurent comme un tissu merveilleux de jongs, et un *arrabaa* complet, sur lequel, en

se repite la frase tantas veces transcripta —*اللَّهُمَّ وَلَا يَحْلُّ إِلَيْنَا — la felicidad y la prosperidad.*

Es el *Coro bajo*, departamento espacioso cuyos muros cubre, con varios retablos, no escaso número de imágenes de talla de tamaño natural, y que comunica con el presbiterio de la iglesia por medio de un comulgatorio colocado bajo la sepultura del venerable Fr. Martín Ruiz, ya arriba mencionada. En el costado de la izquierda, abrese con aspiraciones monumentales un nicho ya del siglo XVII, cerrado por su correspondiente reja; y dentro, con la devoción debida, se halla depositada el arca de plata, labrada en el siglo mencionado por la piedad de la duquesa de Ascoli, y en cuyo frente se lee en letra embebida:

Aqui estan los guesos De la Be
nerable MADRE DA Beatriz De
Silva fundadora Del horden De
N.A S.RA De la purissima Concepció
paso desta Vida A la eterna
Año De 14.90

Como en la iglesia, el pavimento se halla casi formado de losas sepulcrales, entre las cuales figuran la de doña Ana de Bozmediano, mujer de Hernán Pérez de Ayala, fallecida en 1529; la de doña Ana del Águila, abadesa del que allí se intitula Monasterio, muerta en 24 de Noviembre de 1582; la de otra abadesa del mismo, llamada doña Isabel de Toledo, quien vivía ya en la XVII.^a centuria, y, demás de las que correspondiendo á la anterior, van adornadas de muy bellos y pronunciados relieves, entre los cuales aparecen blasonados escudos,—la que con orla de mayúsculas alemanas en resalto, ha sido allí acmodada posteriormente, pues se halla cortada por desventura, y dice:

Aqui : iaze diego : garcia : q dios || pdone fiio de don diego garcia senor de maqda (1) : reposte[ro..... el qual finó en s] eruicio del rei don enriq. era de mill e cccc : viii años (2)

Prescindiendo de la pequeña reja plateresca que con el escudo de los Mendoza rodea y cierra el altar principal del *Coro bajo*,—en balde será que el investigador se afane buscando reliquias de la edad visigoda y de la muslime en el *CONVENTO*, pues no aparecen ni se hacen ostensibles por ninguna parte. En balde que, con el propósito de inspeccionar lo que es de la fábrica posible, se apresure á bajar por no usada escalera á la capilla subterránea, colocada debajo de la sacristía del *CONVENTO*: no encontrará sino muros de mampuesto y de ladrillo, bóvedas de traza ojival de la transición del siglo XIV al siguiente, y tendida en el removido y polvoriento suelo, una losa sepulcral de mármol, con el bulto en alto relieve de un caballero, de faz larga y barbada, vestido el hábito franciscano, cordón de la Orden en torno de la orla, y en ella la siguiente inscripción en mayúsculas alemanas de relieve:

**AQÜÍ YAZE DIEGO || MARCINEZ QUE DIOS PERDONNE CONCIADOR MAYOR DEL
ARCBISPO DE T || OLEDO (3) QUE FIZO || ESTA CAPILLA A FINO UERTES
SEIS DIAS DE DZIEMBRE ERA DE MIL E CCCC XIX ANOS (4)**

Nada queda tampoco ya de la capilla que fundó Diego Martínez: los muros y las bóvedas presentan al descubierto su construcción, y sólo ante la losa referida, medio desmoronada, se levanta la ancha mesa de altar, de fábrica, y en fondo del lienzo á que adosa, por bajo de la ventana que da escasa luz al recinto, se advierten sobre el enlucido los trazos borrosos de pintura al fresco, al retablo correspondiente, como en la *Capilla de San Jerónimo* y en la de *Santa Catalina*.

(1) Maqueda.

(2) Año 1369 de la Encarnación. En otro pedazo de losa inmediata á ésta, y que debió pertenecer al enterramiento de un hijo del dicho Diego García, se hallan las palabras: *fio de don Diego Garcia Adelantado, é finó.....*

(3) Don Pedro Tenorio (1376 á 1399).

(4) Año 1381 de la Encarnación.

masse serrée et en caractères nesji se répète cette phrase tant de fois transcrise—*اللَّهُمَّ وَلَا يَحْلُّ إِلَيْنَا — la felicité et la prospérité.*

Le *chœur bas* est spacieux, ses murs sont recouverts de différents rétables, d'une grande quantité d'images sculptées, et de grandeur naturelle; il communique avec le presbytère de l'église au moyen de la grille des communions, placée sous la sépulture du vénérable Fr. Martín Ruiz, dont nous avons parlé plus haut. Sur le côté gauche, s'ouvre une niche, avec aspirations monumentales, du XVII^e siècle, et fermée par sa grille correspondante; à l'intérieur se trouve déposé, avec toute la dévotion qui lui est due, un coffret en argent, ouvrage de ce même siècle par la piété de la duchesse de Ascoli, et sur la face duquel se lit en lettres embues:

*Ici sont les os de la Vé
nerable Mère D.^a Beatriz de
Silva, fondatrice de l'Ordre de
N^{re}. Dame. de la très pure Conception.
Passa de cette Vie à la vie éternelle*

Año de 1490

Ici, comme dans l'église, le dallage est presque composé totalement de pierres tombales. Parmi ces pierres figurent celle de doña Ana de Bozmediano, femme de Hernán Pérez de Ayala, morte en 1529; celle de doña Ana del Águila, abbesse de ce Monastère, décédée le 24 Novembre 1582; celle d'une autre abbesse de ce même Couvent, appelée doña Isabel de Tolède, qui vivait au XVII^e siècle, et d'autres encore, correspondants au siècle précédent, ornées de reliefs très beaux et très prononcés, et d'écussons blasonnés; parmi ces pierres, une qui y a été placée postérieurement, avec une bordure en écriture allemande en relief malheureusement cassée, disant:

Ici-gît Diego Garcia. Que Dieu lui || pardonne, fils de don Diego Garcia sieur de Maqueda (1) chef de la maison royale [..... lequel fut décédé en s] ervice du roi don Henri, dans l'ère mille quatre cents et sept années (2)

Ne faisant pas mention de la petite grille plateresque qui avec l'écusson des Mendoza entoure et ferme l'autel principal du *Chœur du bas*, ce sera en vain que le investigator se fatiguera à chercher des reliques de l'âge visigoth ou musulman dans ce Couvent, car on n'en aperçoit nulle part; ce sera en vain que, dans le but d'inspecter le genre de construction, il se hâtera de descendre par un escalier nullement usé à la chapelle souterraine, placée au dessous de la sacristie du Couvent. Il ne rencontrera que des murs en maçonnerie et briques, des voûtes de tracé ogival de la transition du XIV au XV^e siècle, et couchée sur le sol remué et poussiéreux, une pierre tombale en marbre avec la bosse en haut relief d'un chevalier avec le cordon de l'Ordre autour de la bordure. Sur cette pierre on y lit en lettre allemande l'inscription suivante:

Ci-gît Diego || Martinez, que Dieu pardonne, premier intendant de l'archevêque de T || olède (3) qui fit || cette chapelle, et mourût vendredi sixième jour de Décembre, ère mille et quatre cents dix-neuf (4).

Il ne reste rien maintenant non plus de la chapelle que fonda ce Diego Martinez; les murs et les voûtes présentent à découvrir leur construction; seulement devant de la pierre à moitié rongée, dont nous venons de parler, on trouve une large table d'autel, en maçonnerie, et sur le fond du mur auquel elle est adossée, au dessous de la fenêtre qui y donne une faible clarté, on remarque sur l'enduit du mur les traces effacées d'une peinture à fresque, correspondant au rétable, comme dans la *Chapelle de San Jerónimo* et celle de *Santa Catalina*.

(1) Maqueda.

(2) Année 1394 de l'Incarnation. Sur un autre morceau de pierre immédiat à celle-ci et qui a dû appartenir à la sépulture d'un fils de ce Diego García, on trouve les paroles..... *fils de don Diego Garcia Adelantado, mourût....*

(3) Don Pedro Tenorio (1376 á 1399).

(4) Année 1381 de l'Incarnation.

Da paso á la Sacristia del Cenobio por el Claustro, una puerta de arco muy apuntado y abocelado, que proclama su fecha del siglo XIII; y entrecortada por blanqueos y reparos, en el friso escocido de la estancia que es rectangular, se lee en capitales latinas de transición, pintadas de negro la salutación del ángel á la Virgen:

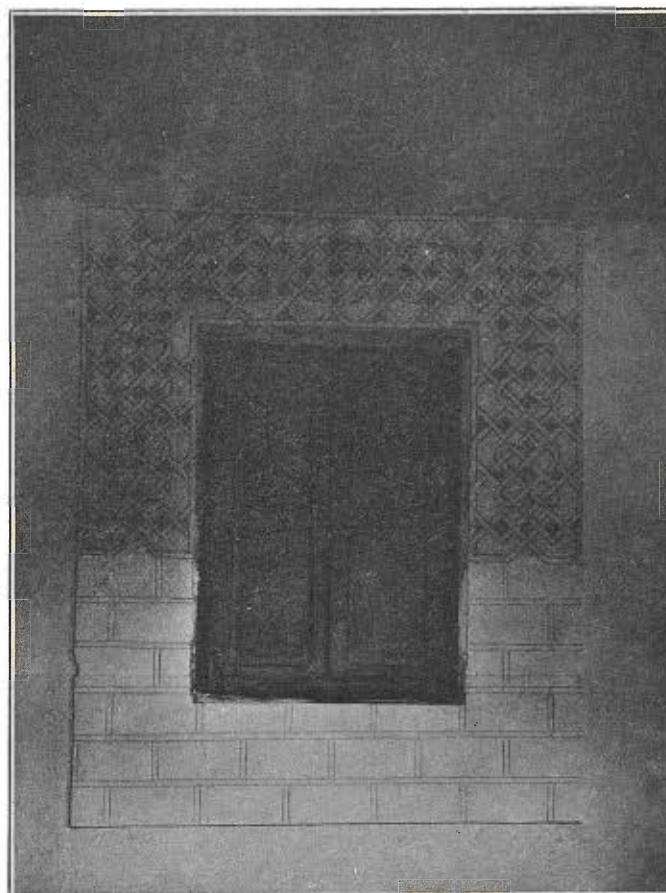
AVE MARIA GRATIA PLENA DOMINVS TECVN (*sic*) BENEDICTA TV INTER MVLIERIBVS ET BENEDICTUS SIT..

En uno de los grandes y sombríos departamentos, donde guardan las monjas el humilde féretro que ha de conducir sus cuerpos á la fosa, y que sirvió antes de refectorio,—consérvalse, haciendo oficio de mesa, expresivo monumento sepulcral, sustentado por apareadas columnas sobre cabezas de leones talladas en blanco mármol, y unidas por un listón de igual materia, en el cual destaca un escudo con dos lobos pasantes á la izquierda y bordura de aspas; pero la lauda, de pizarra, no presenta ya huella alguna de labor, si no es la moldura que por la cara interior se advierte. Quizás este monumento, si es realmente sepulcral, según no sin fundamento sospechamos,—figurase en el Claustro con los de su misma especie, aunque es obra de la XIV.^a centuria, y acaso, si no fué éste su lugar primitivo, hubo de ser trasladado allí desde alguna otra capilla, al establecerse en el local las religiosas Concepcionistas.

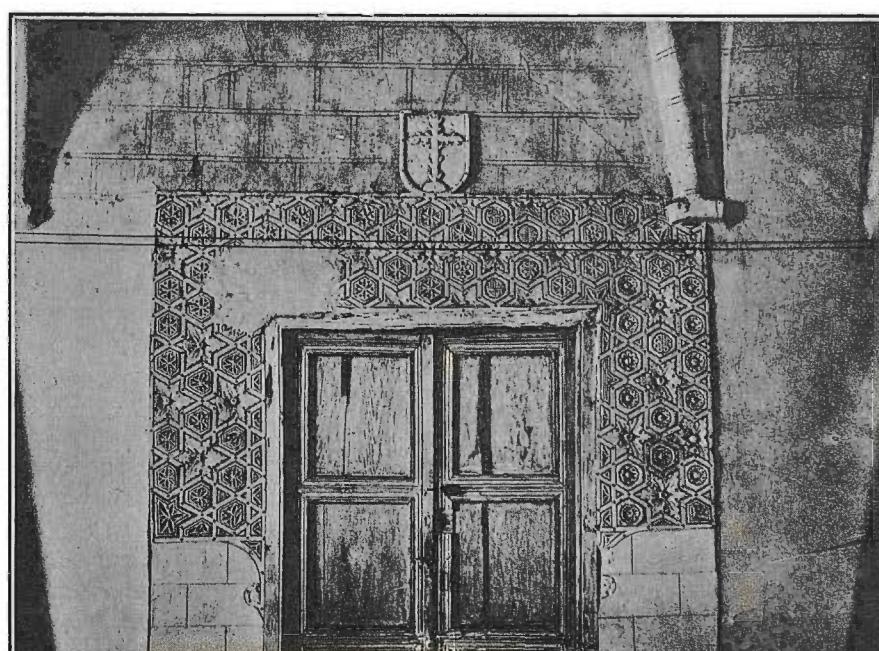
Subiendo á los pisos superiores, en el llamado *Patio de los Algibes* lo único que podría servir como de indicador, es un resto de capitel latino-bizantino, sobre tres trozos de fuste de mármol almendrado rojizo; y revelando la mano de los artífices del siglo XV, en el muro de la derecha, conforme se entra, bellísimo ajimez mudéjar, cuya reproducción figura en los *Museos*(1), y que en buen estado de conservación, se halla compuesto por un hueco, cuadrado casi, dentro del cual voltean entrelazados dos arquillos ojivales, apoyados en tres columnillas de fuste de pizarra con basas y capiteles blancos, ornados de rosas y coronas de laurel, archivoltas de baquetones, con calados mameles, formando aquéllas, al cruzarse, un arco rebajado de medio punto, y dos secciones contrapuestas de otro arquitrabe de dos órdenes de circulares y dobles vástagos tangentes y entre sí anudados, con picada y abierta hoja de vid al

Une porte d'un arc en ogive et à boudins donne passage à la Sacristie du Monastère. Cet arc indique l'époque du XIII^e siècle. Sur la frise escotée de l'habitation qui est rectangulaire, on lit en capitales latines de transition, peintes en noir, la salutation de l'ange à la Vierge, entrecoupé par des blanchiments à la chaux et des réparations:

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Guarnición de una de las ventanas interiores del Claustro
Garniture d'une des fenêtres intérieures du Cloître



Guarnición de una de las puertas interiores del Claustro
Garniture d'une des portes intérieures du Cloître

Dans un de ces grands appartements, où les religieuses gardent l'humble cercueil qui doit un jour conduire leur corps à la tombe, et qui autrefois servit de réfectoire, on conserve un monument sépulcral très expressif et qui fait office de table. Cette pierre est supportée par des colonnes accouplées sur des têtes de lion, sculptées en marbre blanc et reunies par une bande également en marbre sur laquelle se détache un écusson avec deux loups passants vers la gauche, et une bordure de croix de Saint-André. Par contre, la pierre ne présente aucune trace d'un travail quelconque; on ne remarque qu'une moulure sur la face intérieure. Ce monument, s'il est sépulcral, comme nous le supposons, a dû figurer dans le Cloître avec ceux de même espèce; c'est un ouvrage du XIV^e siècle, et s'il n'est pas à sa place primitive, peut-être y fut-il transporté depuis quelqu'autre chapelle, lorsque les Conceptionnistes s'établirent ici.

En montant aux étages supérieurs, dans ce qu'on appelle *Cour des Algibes*, l'unique reste qui pourrait servir d'indication est un fragment de chapiteau latino-byzantin sur trois morceaux de colonnes en marbre couleur

amende rougeâtre; et ensuite, sur le mur de droite, suivant qu'on entre, une splendide fenêtre mudéjare, qui révèle l'habileté des ouvriers du XV^e siècle. Cette fenêtre, dont la reproduction figure dans les *Musées*(1), est en bon état de conservation. Elle est presque carrée, et se compose de deux arceaux ogivaux entrelacés, sur trois colonnettes avec fût d'ardoise et bases et chapiteaux blancs, ornés de roses et couronnes de laurier, archivoltes à baguettes, avec meneaux à jours ces archivoltes à leur croisement forment un arc déprimé et deux sections juxtaposées d'une autre architrave formé de deux rangs de doubles rejetons tan-

gents et noues entr'eux, et avec une feuillie de vigne ouverte et

(1) Consérvase armada la una en el *Arqueológico Nacional*, y sin armar la otra, en el *Provincial*, de TOLEDO.

(1) Une de ces reproductions est toute montée dans le *Musée Archéologique National*, l'autre sans être montée, dans le *Musée Prov. de TOLÈDE*.

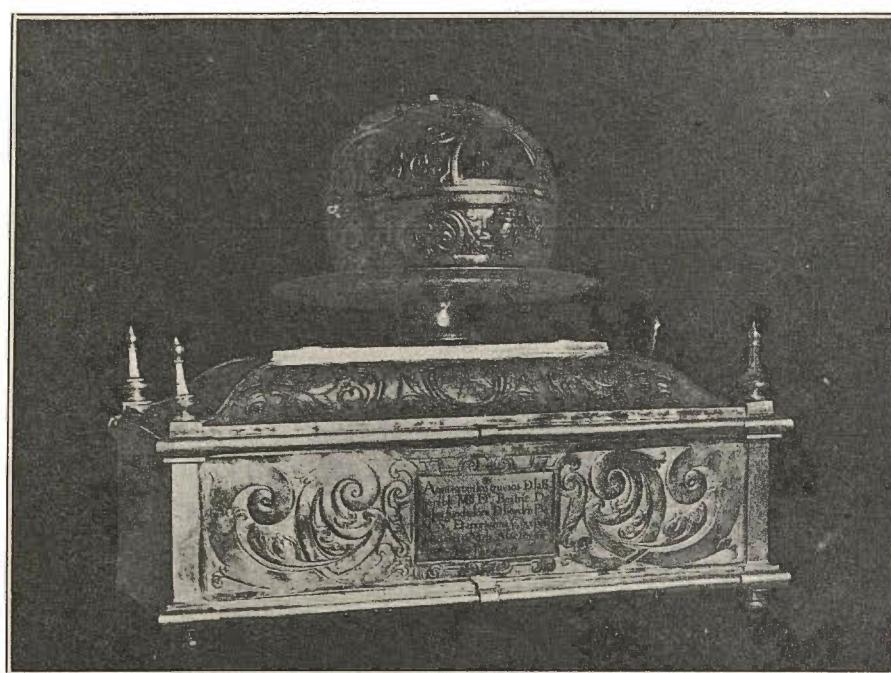
centro, y racimos coigantes, y aletas, en fin, de tracería, de sencilla combinación, con grandes flores tetrafoliadas y botón resaltado en los polígonos que resultan del cruzamiento regular de las líneas.

Adórnase el *Claustro alto* con varias portadas guarnecidas de yesería plateresca; y demás del hermoso *Relicario* del propio estilo que en el *Coro alto* se guarda, en la *Sala Abacial* se conservaban cuatro muy estimables grupos en barro cocido y pintado, que respectivamente representaban *La educación de la Virgen*, *La Huída á Egipto*, *San Antonio de Pádua* y *El tránsito de la Magdalena*. Obra eran de la notable escultora sevillana doña Luisa Roldán y Mena, nacida en 1656. Hija del escultor Pedro Roldán, y sobrina de Pedro de Mena y Medrano, casada estuvo con don Luis de los Arcos; nombrada por Carlos II escultora de Cámara, falleció en Madrid el año 1704 (1). Des-

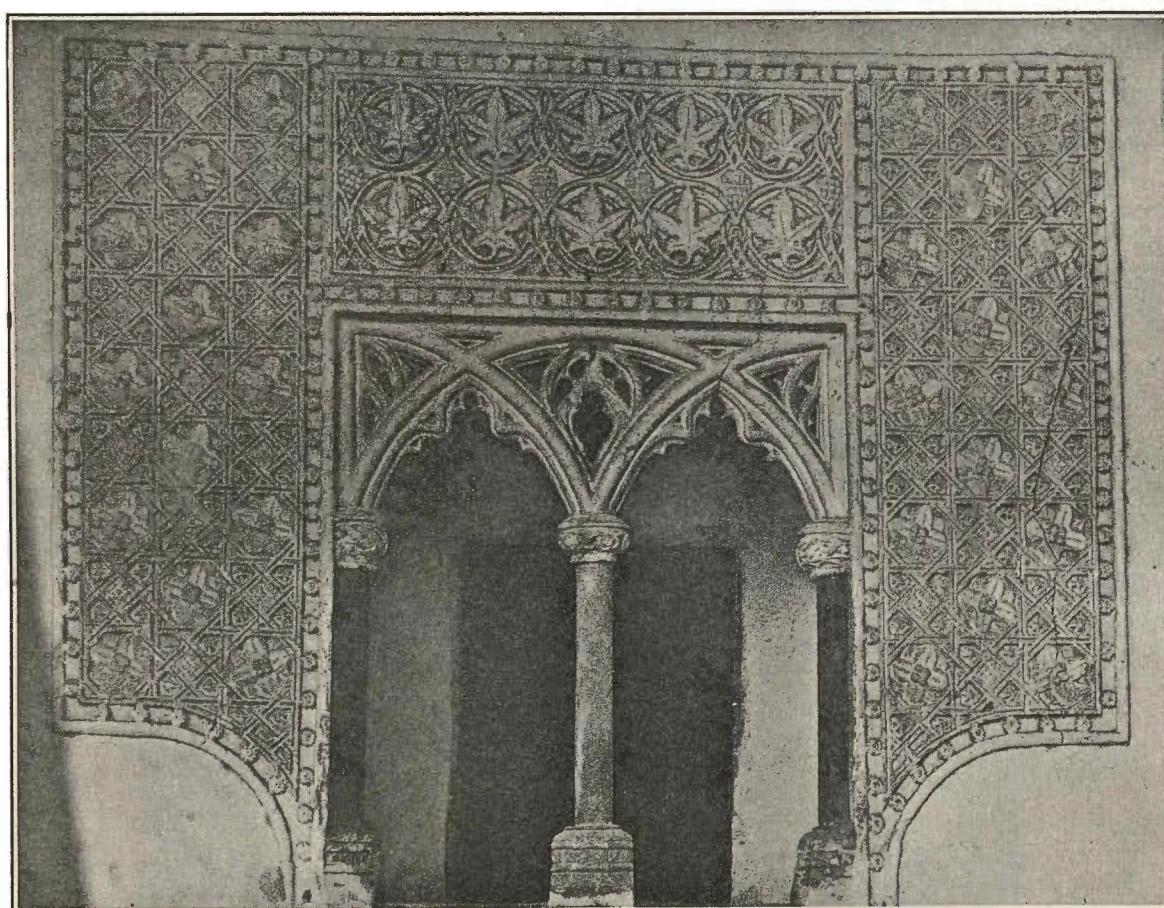
piqués au centre, des grappes pendantes, et enfin des ailerons, d'un traçé géométrique et d'une fort simple combinaison avec des grandes fleurs à quatre feuilles, et un bouton dans les polygones qui résultent du croisement régulier des lignes.

Le *Cloître du haut* est orné de différents portes garnies de plâtres plateresques; en plus du beau *Reliquaire* de même style qui se conserve dans le *Chœur du haut*, on gardait dans la *Salle Abbatale* quatre très remarquables groupes en terre cuite peints, représentant l'*Education de la Vierge*, la *Fuite en Egypte*, *Saint Antoine de Padoue*, et la *Mort de la Madeleine*. Ces groupes étaient l'œuvre de la notable sculpteur de Séville doña Luisa Roldán y Mena née en 1656, fille du sculpteur Pedro Roldán, nièce de Pierre de Mena y Medrano, mariée avec don Luis de los Arcos et nommée par Carlos II, sculpteur particulier du Palais, et qui mourut à Madrid en 1704 (1). Malheureusement les

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Arca de plata conteniendo los restos de doña Beatriz de Silva
Coffret en argent enfermant les os de doña Beatriz de Silva



Ajimez del «Patio de los Alcibes»
Fenêtre de la «Cour des Alcibes»

graciadamente, los gastos ocasionados por el entarimado de la

frais occasionnés pour la pose du plancher de l'église, la

(1) De ella existen diversas esculturas en su patria, en El Escorial, en Madrid y en otras partes, citándose en este último punto la que se custodia en el guardajoyas de Palacio, «grupo de barro que representa á Santa Ana dando lección á la Virgen niña, y ángeles que la acompañan», que ha de ser semejante al grupo en primer lugar citado por nosotros en la *Sala Abacial* de este CONVENTO (V. el t. IV de la obra de Cean Bermúdez, págs. 225 a 239).

(1) De cette femme sculpteur existent diverses œuvres dans sa patrie, à l'Escorial, à Madrid et autres endroits. On conserve dans le garde joyaux du Palais «un groupe de terre cuite représentant Santa Ana donnant la leçon à la Vierge enfant accompagnée de quelques anges», qui doit être semblable au groupe cité par nous en premier lieu dans la *Salle Abbatale* de ce CONVENT (Voir le t. IV de l'ouvrage de Cean Bermudez, page 235 à 239).

iglesia, la reforma de la sacristía, el cerramiento é incomunicación de la interesante *Capilla de Santa Quiteria*, todas obras exteriores y ajenas á la clausura, han obligado á la Comunidad á deshacerse de estas notables esculturas, cuyo paradero ignoramos. En cambio, mueve á piedad el interior, bien triste, del CONVENTO, cuyos edificios se hallan en estado ruinoso, con corredores sin cristales, que dan entrada al cierzo en las heladas noches de invierno, y al calor abrasador en el verano. El viento discurre libremente por largas crujías apuntaladas, húmedas y amenazando derrumbarse, repartiendo pulmonías; y aquellos aposentos, de piso cubierto de verdín, favorecen la obra de mortificación que las religiosas se imponen, corroyéndolas con el reuma, y obligándolas, aun jóvenes, á caminar apoyadas en muletillas como valetudinarias.

Por una puerta contigua á la abandonada *Capilla absidal* de la antigua iglesia, salimos de la clausura, con el triste convencimiento de que, á no remover los cimientos de aquella Casa, nada subsiste en ella de cuantas maravillas fantasearon los escritores, y el de que, labrado ó comenzado á labrar sobre los restos del palacio arábigo un edificio en el siglo XIII, para habitación de los reyes, por ventura, — cedido á los franciscanos el edificio por Alfonso X, antes de 1280, fué escogido para lugar de enterramiento por ilustres personajes, como demuestran los arcos sepulcrales del Claustro bajo, y á aquellos religiosos y á sus herederas las monjas Concepcionistas, es decir, á los siglos XIV, XV y XVI, haciendo caso omiso de los posteriores, son debidas las obras y reformas de cuanto existe, sin que hayamos, no obstante, encontrado ni las techumbres esplendorosas, ni los salones suntuosos que allí soñaron y dieron por ocultos en la clausura los que de las cosas de TOLEDO tratan.

réforme de la sacristie, la fermeture de la *Chapelle de Santa Quiteria*, tous travaux étrangers à l'intérieur du Monastère, ont forcé la Communauté à se défaire de ces remarquables sculptures, dont on ignore aujourd'hui l'endroit où elles se trouvent. En échange on est ému de pitié en voyant dans l'intérieur du COUVENT, ces corridors sans vitres, qui donnent passage à la bise dans les nuits glacées de l'hiver et aux rayons brûlants du soleil durant l'été. Le vent a libre parcours dans ces longues galeries étayées, humides et menaçant ruine, y apportant les pulmonies; ces demeures avec le sol couvert de mousse, favorisent l'œuvre de mortification, que les religieuses s'imposent, en les rongeant de rhumatismes, qui les obligent, bien que jeunes, à marcher sur des béquilles comme des valetudinaires.

Nous sortons de ce Monastère par la porte contiguë à la *Chapelle absidiale* abandonnée de l'ancienne église, tristement vaincus de ce qu'en ne remuant pas les fondations de cette Maison, il ne subsiste rien en elle de toutes ces merveilles qui ont été fantasiées pour les écrivains; de ce qu'un édifice du XIII^e siècle construit ou commencé à construire sur les restes du palais arabe pour servir d'habitation royale, et cédé aux franciscains par Alfonso X, avant 1280, a été choisi pour lieu de sépulture d'illustres personnages, comme le démontrent les arcs sépulcraux du Cloître du bas. C'est aux religieux, et ensuite à les religieuses de la Conception, c'est-à-dire, aux XIV^e, XV^e et XVI^e siècle, ne tenant pas compte des siècles suivants, que l'on doit les ouvrages et réformes de tout ce qui existe, sans que nous ayons, malgré tout, rencontré ni ces plafonds splendides, ni ces salles somptueuses

que tout ceux qui traitent de TOLÈDE ont vues en rêve, et que le Monastère, suivant eux, tient cachés.

CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA



Relicario del siglo XVI

Reliquaire du XVI^e siècle

C onvento de San Juan de la Penitencia • • •

la *Cuesta de San Justo*, á la plazoleta en que tiene su entrada la iglesia particular del CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, y por el izquierdo, á la del CONVENTO referido, casa que fué de los señores de Pantoja, y del que recibe denominación la vía. Entre la decoración moderna, que tiende á contrahacer descolorida en la fachada de la iglesia los lineamientos y las labores del estilo ojival, destacan restauradas las de la puerta, con el escudo del cardenal Cisneros, y la efigie de *San Juan Bautista* en su correspondiente nicho; y adelantando por el lado izquierdo, al revolver sobre el pretil de la accidentada calle del *Alcahóz*, presentase, de bien pobre apariencia, la puerta del CONVENTO, en cuya hornacina se muestra la imagen de la Virgen, acompañada de vistosos azulejos de estrella, el escudo en madera, del Cardenal Cisneros, presentado por dos ángeles en relieve, y sobre él, á modo de corona, saliente guardapolvo, soportado por sencillos canes.

Traspuestos el zaguán, y un patinillo, y otros departamentos, más ó menos blanqueados, pero ninguno de ellos hoy inter-

C ouvent de San Juan de la Penitencia • • •

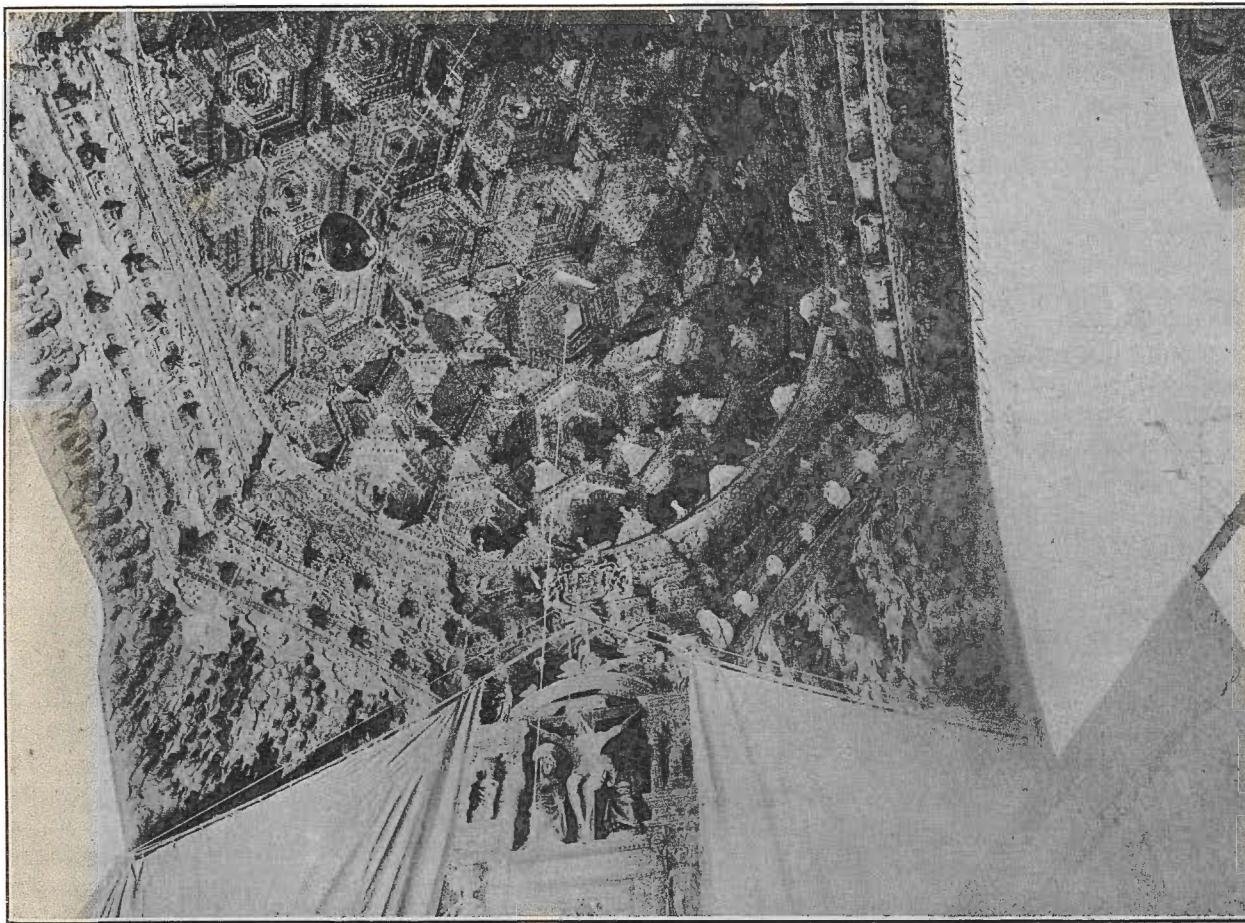
UNE rue tortueuse, qui se divise ensuite en deux bras, conduit directement, sur la droite, depuis la *Cuesta de San Justo* jusqu'à la petite place, sur laquelle l'église du COUVENT DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA a son entrée, et sur la gauche à celle du COUVENT déjà cité, dont ladite rue reçoit le nom. L'édifice fut jadis la demeure des sieurs de Pantoja, et au milieu de la décoration moderne, qui tend à contrefaire pâlement sur la façade de l'église les lignes et le travail du style ogival, se détachent les parties restaurées de la porte, avec l'écusson du Cardinal Cisneros, et l'effigie de *Saint Jean Baptiste* dans sa niche correspondante. En avançant sur la gauche, au retour, sur la rampe de la rue accidentée del *Alcahóz*, on aperçoit la porte, humble, du COUVENT. Dans une niche accompagnée de jolis carreaux de faïence en forme d'étoile, on voit l'image de la Vierge et l'écusson en bois du Cardinal de Cisneros, porté par deux anges en relief; et l'ensemble recouvert, comme d'une couronne, d'un garde poussière en saillie, simplement soutenu par des supports en bois.

On traverse un vestibule, une petite cour et d'autres dépendances, plus ou moins blanchies à la chaux, n'offrant aucune

resante, llégase al fin á la iglesia, penetrando en ella por el costado de la Epístola de la *Capilla Mayor*, donde, si es verdad que, como en la casi totalidad de los templos toledanos, continúan los mismos acordes del concierto plateresco, imperando siempre, y sin contradicción ni lucha casi,—no lo es menos que aquí producen singular encanto, más que por la profusión y la riqueza con que se acentúan los tonos, por la corrección con que vibran principalmente en los detalles, ligándose en armoniosa gamma á reminiscencias y recuerdos, vivos todavía, de edades anteriores. Fué el CONVENTO piadosa fundación hecha en 1514 por el egregio Cardenal Cisneros, cuyas armas resplandecen en aquél por todas partes, y creado para religiosas de la Orden de San Francisco, en las casas que fueron, cual se ha dicho, de los señores de Pantoja; pero la *Capilla Mayor* de la iglesia, labrada fué años adelante por la dispendiosa devoción de otro prelado, franciscano, y compañero de Cisneros.

d'elles aujourd'hui le moindre intérêt, et on arrive enfin à l'église. On y pénètre par le côté de l'Epître de la *Chapelle Majeure*, où, s'il est vrai que, comme dans presque tous les temples tolédans, continuent les mêmes accords du concert du style plateresco qui domine toujours et sans opposition ni conteste—il n'est pas moins vrai qu'ici ces accords produisent un enchantement particulier, plus que par la profusion et la richesse dont s'accentuent les tons, par la correction qui se fait sentir dans les détails, en se liant comme des notes, dans une gamme harmonieuse et pleine de réminiscences et souvenirs, vifs encore des temps passés. Le COUVENT est une fondation pieuse faite en 1514 par l'éminent Cardinal Cisneros, dont les armes resplendent de toutes parts, et a été créé pour les religieuses de l'Ordre de Saint-François, dans les maisons des sieurs de Pantoja comme nous avons déjà dit plus haut; mais la *Chapelle Majeure* de l'église a été édifiée des années plus

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA

Iglesia

Artesonado de la Capilla Mayor

Plafond de la Chapelle Majeure

Así lo declara, á partir del lado del Evangelio, la siguiente inscripción, que corre por bajo del *arrocame* de la techumbre, dibujada en capitales de transición, pintadas de negro:

ESTA CAPILLA MANDO HAZER EL RMÓ SEÑOR DOⁿ FRAⁿCISCO RVID OBISPO De AVILA || DEL CONSEJO De SVS MAGESTADES COMPAÑERO DEL ILVSTRISSIMO CARDENAL ARCOBISPO DE T (TOLEDO) GOVERNADOR D || ESPAÑA FVNDADOR DESTA CASA SV SEÑOR POR LO QVAL SE ENTERRO AQVI. FALLESCIO AÑO DE MDXXVII A XXIII || DE OTVBRE

Es de planta rectangular, y se autoriza en primer término la indicada *Capilla* por el riquísimo artesonado, el cual afecta la forma de media naranja, y está compuesto de muy labrados casetones exagonales, unidos entre sí por medio de otros romboïdales y aun de distinta configuración, según lo exige en su desarrollo la techumbre. Unos y otros, ostentan al medio y en los encuentros, grandes macollas y florones, con salientes remates, y así, esta porción principal del artesonado, produce en su conjunto el efecto de cuajada cristalización, bella y exuberante, ó el de los alveolos de las abejas. Lástima es, que el tono,

tard par la dévotion d'un autre prélat franciscain et collègue de Cisneros. Ainsi le déclare, à partir du côté de l'Evangile, l'inscription suivante, qui court au dessous de l'*arrocame* du plafond, écrite en capitales de transition et peinte en noir:

Cette Chapelle fut édifiée sur l'ordre du Révérendissime don Francisco Rviz. Évêque d'Avila || du Conseil de leurs Majestés et compagnon de l'illusterrissime Cardinal Archevêque de Tolède, Gouverneur de || l'Espagne fondateur de cette Maison son Maître; ce qui fait qu'il fut enterré ici. Il mourut l'an 1528, le 23 || Octobre.

Cette *Chapelle*, de plan rectangulaire, se distingue en premier lieu par la richesse de son plafond, lequel est en forme de cloche, composé de caissons hexagonaux très travaillés, unis entr'eux au moyen d'autres caissons rhomboïdales et de configuration distincte, suivant les exigences du développement du plafond. Les uns et les autres portent au centre et aux points de rencontre de grandes fleurs ouvertes et fleurons; de cette façon cette portion principale du plafond produit dans son ensemble l'effet d'une cristallisation très dense belle et exubérante ou semblable à des petites cellules d'abeilles. Il est

predominantemente oscuro, impida ó dificulte en mucha parte, reconocer y apreciar por completo el mérito de los detalles en la labra. La transformación de la planta cuadrada, se verifica armoniosa y sencillamente, por medio de cuatro grandes pechinas ó *aloharias*, que avanzan sobre los ángulos en complicada combinación de abundosas stalactitas, bien ordenadas y dispuestas, las cuales, aquí, como en otras varias monumentales obras del siglo XVI y de los precedentes, patentizan cuán poderosas eran y continuaron siendo las tradiciones mudéjares, inspiradas ahora en el estilo oriental granadino.— De una á otra de tan elegantes pechinas, y como continuación de ellas, corre el arrocabe, de igual estructura stalactítica, recortadas aquéllas y éste en su parte inferior sobre el blanqueado muro, por el anudado cordón de San Francisco, que ciñe y circscribe expresivamente el presbiterio.

En el friso superior de las pechinas y en el del arrocabe, destacan cuatro medallones en relieve, que parecen más bien coronas circulares. Con distintas labores en el centro, unidos van los dichos medallones por vástagos en el primero de dichos frisos y por tendidas guirnaldas en el segundo. Sobre la línea de mutulos que sucede, adelántase otro friso, soportado por cabezas de bulto, más ó menos caprichosas, pero de buena talla entre las cuales, las de los ángulos de las pechinas memoradas, son de mayor tamaño, figuran ser de Pontífices y de Prelados; en progresión creciente, siguen en pos otros distintos frisos, con variedad de entalles y relieves, animales afrontados, mascarones y molduras, y otra fila de cabezas monstruosas, que lo son de otros tantos canes, en los que se arma el resto del artesonado, cuya figura octogonal se resuelve en la circular de la media naranja, por medio de resaltadas ménsulas con un querubí, encima de los cuales gira y se desenvuelve el *contario* que hace oficio de anillo en aquel suntuoso artesonado. Y aunque el hacinamiento de elementos decorativos deanáloga especie podría dar apariencias de pesadez en cierto modo al conjunto, hállase con tanta variedad evitado el escollo de la monotonía, así como con la buena proporción de las partes, que en realidad produce maravilla, como asombro causa tal riqueza.

No es menor la que en los detalles muestra el Retablo, el cual sube gigantesco hasta perderse sobre la línea del arrocabe de stalactitas, y llena por completo el lado principal y preferente del cuadrado de la *Capilla*, levantándose en pos de la mesa de altar y del tabernáculo, modernos y de mal gusto, alzados con cuatro gradas sobre el pavimento. Superiormente al banco ó *pradella* que entrecorta el altar, y en el que en medio de otras representaciones pictóricas, figuran las de los *Evangelistas*, con una inscripción bíblica relativa al templo de Jerusalén (1),—consta el retablo de cuatro cuerpos, de cinco compartimientos horizontales cada uno, y dos aletas ó guardapolvos, formado por medias columnas de corintios capiteles, frisos, entablamentos y cornisas, todo menudamente entallado y dorado sobre fondo blanco, produciendo el efecto de la filigrana. De las cinco secciones verticales, fuera de las aletas referidas, cuatro, que son las secciones laterales, llevan pintadas tablas,

dommage que le ton obscur prédominant empêche et rende difficile dans beaucoup d'endroits la reconnaissance et l'appréciation complète du mérite dans les détails de l'ouvrage. La transformation du plan carré est harmonieuse et simple au moyen de quatre grandes trompes ou *aloharias*, qui avancent sur les angles avec des combinaisons compliquées de stalactites abondantes, dans une disposition bien ordonnée et qui démontrent ici comme dans d'autres divers ouvrages monumentaux du XVI^e siècle et des précédents, combien étaient puissantes et continueront de l'être les traditions mudéjars, inspirées dans le style oriental grenadin. De l'une à l'autre de ces trompes si élégantes, et comme continuation de celles-ci, court l'arrocabe, de même structure stalactitique; ces mêmes trompes et aussi l'arrocabe, sont découpées et cela dans la partie inférieure sur le mur blanchi à la chaux, par le cordon noué de San François.

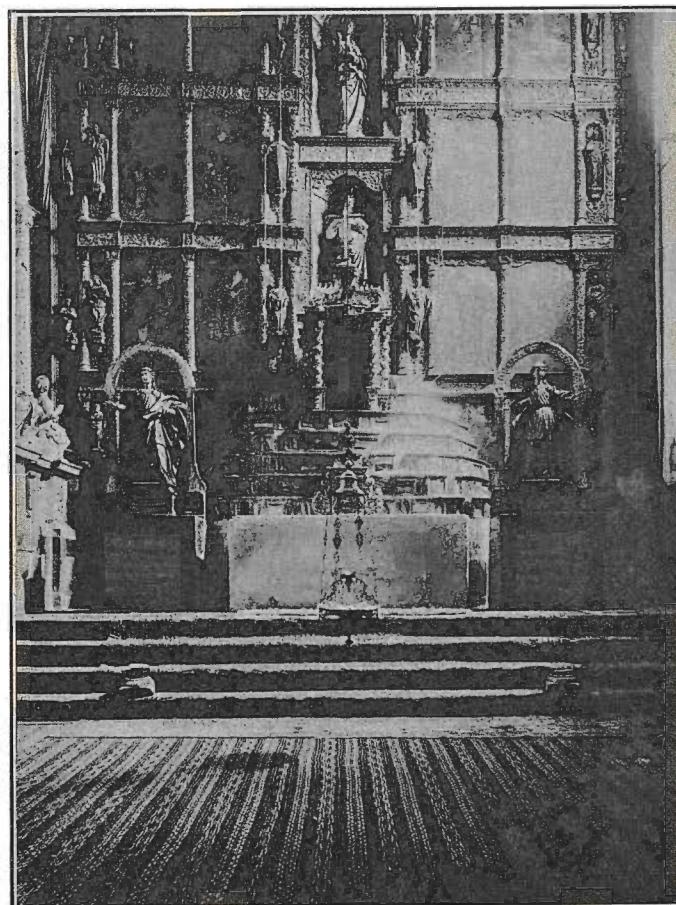
Sur la frise supérieure des trompes et dans celle de l'arrocabe, se détachent quatre médaillons ou couronnes circulaires en relief, avec divers ouvrages au centre, réunis par un rejeton dans la première de ces frises, et par une chaîne de guirlandes dans le second. Au dessus de la ligne de mutules qui succède, s'avance une autre frise, supportée par des têtes plus ou moins fantaisistes; parmi celles-ci, celles des angles des trompes, qui sont de plus grande taille, doivent représenter des Pontifs et des Prelats. Derrière suivent d'autres frises distinctes, en progression croissante avec une variété d'ouvrages et reliefs, d'animaux affrontés, masca-rons et moulures, avec une autre file de têtes monstrueuses qui forment la tête d'autant de consoles des poutres, sur lesquelles repose le reste de l'armature du plafond dont le dessin octogonal se résout dans le cercle de la cloche, au moyen de grandes consoles avec des chérubins, au dessus desquels tourne le *contario*, qui fait office d'anneau dans le plafond. L'entassement des éléments décoratifs de le même genre, pourrait donner des apparences de lourdeur dans l'ensemble; mais avec une telle variété, et de même avec la bonne proportion dans toutes les parties, on a évité l'écueil de la monotonie de telle façon que

en réalité cela produit un effet merveilleux, et une telle richesse cause vraiment de l'étonnement.

La richesse n'est pas moindre dans les détails que montre le Rétable, qui monte jusqu'à la ligne de l'arrocabe des stalactites, et remplit complètement le côté principal du carré de la *Chapelle*; il se dresse derrière la table de l'autel et du tabernacle, tous les deux modernes et de mauvais goût, et élevés de quatre marches au dessus du dallage de l'église. Sur le banc ou *pradella* qui entrecoupe l'autel, au milieu de différentes peintures, figurent celles des *Evangélistes*, avec une inscription biblique relative au temple de Jérusalem (1). Le rétable se compose de quatre corps, à cinq compartiments horizontaux chacun, et deux ailettes ou garde-poussière. Il est formé par des demies colonnes de style corinthien avec chapiteaux, frises, entablements et corniches, le tout très finement sculpté et doré sur fond blanc, qui produit l'effet de filigrane. Des cinq sections verticales, en dehors des ailettes, quatre des sections latérales sont couvertes de peintures, et celle du centre, de trois grands

(1) Aún se lee, con efecto: VDINE ID EST QVADRVN (*sic*) ET TRES CVBITOS IN ALTITVDINE EX ODI..... A la parte del Evangelio: FACIES ET ALTARE DELIGNIS SETHIM QD HABEBIT QVINQUE CVBITOS.... .

(1) En effet, on lit encore: VDINE ID EST QVADRVN (*sic*) ET TRES CVBITOS IN ALTITVDINE EX ODI.... . A la parti de l'Evange- lie: FACIES ET ALTARE DELIGNIS SETHIM QD HABEBIT QVIN- QVE CVBITOS



Retablo de la Capilla Mayor en la Iglesia

Retable de la Chapelle Majeure à l'Eglise

y la central tres grandes relieves, acompañados á la una y otra parte por su correspondiente intercolumnio con estatuas sobre laboreadas repisas, como ocurre con las aletas, doradas sobre fondo azul, que tienen á proporcionada altura tres esfigies de talla, en análoga disposición colocadas (1).

Entre postizos aditamentos destaca en el muro del Evangelio el afamado sepulcro del fundador de la *Capilla*, obra de arte que ha sido objeto de grandes y exageradas alabanzas. El maestro Alvar Gómez afirma en la *Vida del Cardenal Cisneros* fué traído de Palermo; Ponz la encomia sobre modo, y en *Edificio de la pulcritud y del acierto de algunos de sus detalles, fuera de la frialdad del conjunto, revela decadencia lastimosa. Cubiertas de labores están las ropas y la mitra del bulto yacente; dos ángeles femeninos y volantes levantan y suspenden el flotante pabellón del lecho funerario; otros dos, recogen debajo de los anteriores la colgadura, y mientras en el entablamento, prescindiendo de los demás detalles, figura en capitales latinas negras la oración BEATI MORTVI QVI IN DNO MORIVNTVR,—sobre el volado cornisón álzase al centro un cuerpo rectangular moldurado con el relieve de la *Anunciación a María*, y en el copete, como término y corona, abre un pelícano las alas, y desgarra su pecho con el pico para que sus hijuelos se alimenten.*

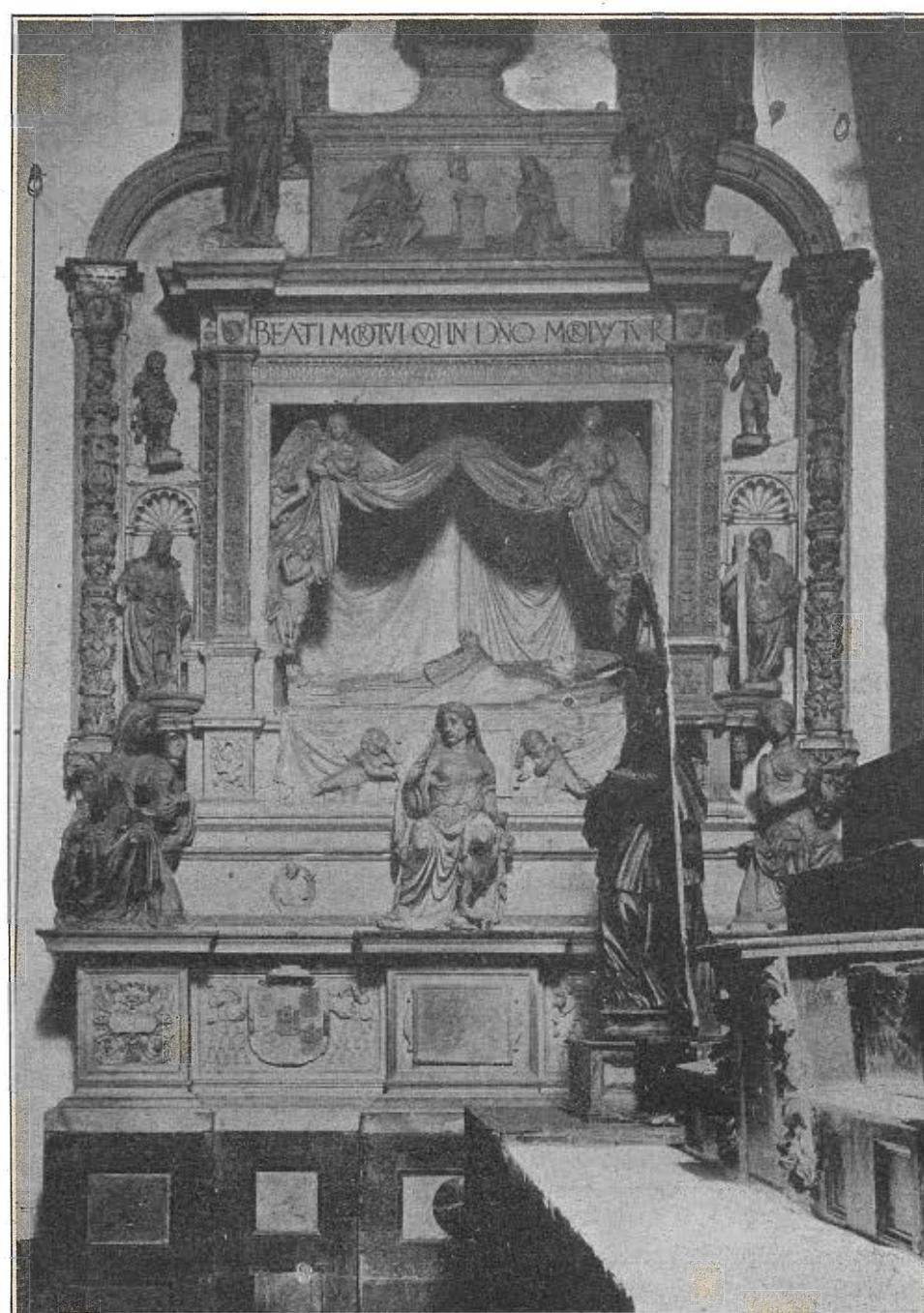
Cierra la *Capilla Mayor*, juntamente con el crucero, hermosa reja de dos cuerpos y tres tramos. Equiparada, no sin razón, á "algunas de las mejores de la CATEDRAL", hágense en ella ostensibes, con las tradiciones de la última época ojival, las manifestaciones propias del Renacimiento. Tal acontece respecto de los barrotes, que simulan alternativamente agujas de ápice labrado, como en aquellos otros que en el cuerpo superior se abren en gracioso adorno, rematados por follajes repujados; en los dos frisos, también repujados, con aladas vichas afrontadas, á uno y otro lado de un jarrón decorativo; en los medallones circulares colocados á los extremos del cuerpo inferior central practicable; en la disposición del conjunto, y princip-

reliefs, accompagnés de l'un et l'autre côté de son entrecolonne correspondant avec de statues sur des modillons sculptés; il en est de même dans les ailettes dorées sur fond bleu, qui ont à une hauteur proportionnée trois effigies sculptées, placées dans une disposition analogue (1).

Entre des ajoutages postiches on remarque dans le mur du côté de l'Évangile le célèbre tombeau du fondateur de la *Chapelle*, œuvre d'art qui a été l'objet de louanges bien exagérées. Le maître Alvar Gomez affirme dans la *Vie du Cardinal Cisneros*, qu'il a été apporté de Palerme; Ponz le vante surtout, et

au milieu de la délicatesse et du fini de quelques uns des détails, hors de la froideur de l'ensemble, il révèle une triste décadence. Les vêtements et la mitre du corps couché sur le sarcophage sont recouverts d'un travail fin; deux anges féminins et volants lèvent et tiennent suspendu le daie flottant du lit funéraire; deux autres ramassent au dessous des deux autres la draperie, tandis que dans l'entablement, laissant de côté les autres détails, figure en capitales latines noires la prière BEATI MORTVI QVI IN DNO MORIVNTVR.—Sur la corniche s'élève au centre un corps rectangulaire avec moulures portant en relief l'*Annonciation à Marie*, et sur la monture comme couronnement, un pelican ouvre ses ailes et s'arrache la poitrine avec le bec pour alimenter ses petits.

La *Chapelle Majore* est fermée conjointement avec le transept par une magnifique grille à deux corps et trois travées. Elle est comparée, non sans motif, à "quelques unes des meilleures de la CATHÉDRALE". On y voit clairement, avec les tradi-



Sepulcro del Obispo de Ávila don Francisco Ruiz, fundador de la Capilla
Sépulcre de l'Evêque d'Avila François Ruiz, fondateur de la Chapelle

tions de la dernière époque ogivale, les manifestations propres de la Renaissance, ainsi, dans les barreaux qui simulent alternativement des aiguilles pointues ouvrageées, et d'autres qui à la partie supérieure se terminent par un gracieux ornement de feuillages repoussés; dans les deux frises du même travail, également avec des bêtes ailées placées en face l'une de l'autre de chaque côté d'un vase; dans les médaillons circulaires placés aux extrémités du corps inférieur praticable;

(1) En las diez y seis tablas que resultan visibles, á partir de la zona inferior, en la vertical más externa del lado del Evangelio aparecen el *Cardenal Cisneros*, arrodillado, en actitud oferente y hábito franciscano; el *Bautismo de Jesús en el Jordán*, la *Anunciación*, la *Oración en el Huerto*, la *Predicación de San Eugenio* (?), la *Visitación*, la *Calle de la Amargura*, la *Virgen con el Niño*, un *Evangelista*, el *Milagro del leproso*, el *Nacimiento del Hijo de Dios*, el *Descendimiento*, el *Obispo de Ávila* don Francisco Ruiz, en hábito franciscano y actitud oferente, la *Degollación de San Juan Bautista*, la *Adoración de los Reyes Magos* y la *Resurrección de Jesucristo*.

(1) Dans les seize peintures qui résultent visibles, à partir de la zone inférieure, dans la verticale la plus extérieure du côté de l'Évangile apparaissent, le *Cardinal Cisneros* dans une attitude d'offrande et avec l'habit franciscain; le *Baptême de Jésus dans le Jourdain*; l'*Annonciation*; la *Prière dans le Jardin*; la *Prédication de Saint-Eugène* (?); la *Visitation*, le *Chemin de l'Amertume*, le *Vierge et l'Enfant Jésus*; un *Evangeliste*, *Le Miracle du lépreux*; la *Naissance du fils de Dieu*, la *Descente de la Croix*, l'*Évêque d'Avila*, don Francisco Ruiz, en habit de franciscain et en attitude d'offrande; la *Décollation de Saint Jean*, l'*Adoration des Mages*, et la *Résurrection de Jésus Christ*.

palmente en el coronamiento, compuesto en las secciones ó zonas laterales, que son las más anchas, por un arquillo de líneas mixtas, al cual se unen superiormente dos ultrasemicirculares, formados unos y otros por ancha cinta de repujadas contrapostas, entre resaltado funículo, calado medallón de laureles, sostenido por dos ángeles alados y desnudos, en el cual campea el escudo episcopal del fundador de la *Capilla*; florones y macollas, en el eje del arquillo mayor, y alto y fino flamero funicular, en el extremo del muro. El compartimiento central está adornado por un arco de tres lóbulos, con el cual se enlaza otro mixtilíneo; lleva dentro de la corona láurea el blasón cardenalicio de Cisneros, sobre otro más pequeño de Ruiz, presentado aquél por dos ángeles vestidos; y del querubín alado que ata superiormente la corona, parte recta la espiga, encima de la cual se levanta el Crucifijo, al que acompañan sobre otras espigas, á menor altura, las efigies de la Virgen y del Evangelista.

El cuerpo de la iglesia es pequeño, y consta de una sola y corta nave, cubierta por bello artesonado de tracería mudéjar, á la manera adoptada por Diego López de Arenas y otros artífices de este siglo XVI. Adórnase con tres tenas ó piñas colgantes estalactíticas y doradas, que surgen entre la labor geométrica de la zona del centro ó *almizate* de la techumbre. Demás de la tallada viga plateresca, que á lo ancho del templo señala en el muro de los pies del mismo el *Coro* alto de las religiosas, cuenta con cuatro retablos de mérito diferente, de los cuales el del fondo es greco-romano, y algunos, entre muy estimables relieves, conservan tablas y pinturas notables, que los escritores locales con elogio mencionan.

A juzgar por lo existente, las Casas en las cuales estableció el Cardenal Cisneros el Convento y el Colegio adjunto, hubieron de experimentar grandes reformas, siendo casi toda la decoración en ellas obra del insigne prelado. Tal ocurre con el *Patio* principal claustral, cuadrado, de tres pisos y espacioso, que correspondió sin duda á las *Casas principales* de aquel Obispo de Oviedo, don Gutierre de Toledo, fundador de la *Capilla del Corpus Christi* en la PARROQUIA DE SAN JUSTO. Convertido en ameno jardín, tiene los cuatro grandes arcos rebajados de la galería inferior, que apoyan en achaflanados postes ó columnas de labrados capiteles platerescos, llenos de peregrina guarnición de yesería en relieve, correspondiente al propio estilo (1), y como en el CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL ANTIGUO, cierra los mencionados arcos calado antepecho de ojival estructura, con su cuadrado ingreso recortado, en uno de los lados del mismo. El número de los huecos en la galería del segundo piso es mayor que el de los del piso bajo, y conservan la propia forma, siendo rectangulares los machones, y ostentando, de igual suerte que en el cuerpo inferior, el blasón de escaques del Cardenal entre las labores platerescas que llenan con sus relieves las enjutas.

Calado, aunque de mayor altura, y análogo en su dibujo al del *Patio del HOSPITAL DE SANTA CRUZ* en TOLEDO, y al del *Palacio Arzobispal* de Alcalá de Henares, es el antepecho del segundo piso, levantándose en pos, el tercero, agregado en tiempos posteriores, impropio del *Patio*, sostenido por vulgares pies derechos de madera, y provisto de una balaustrada de igual naturaleza é importancia que los postes. No haciendo

dans la disposition de l'ensemble et principalement dans le couronnement, composé dans les sections ou zones latérales, qui sont les plus larges, d'un arceau à lignes mixtes, auquel se réunissent d'une façon remarquable d'autres ultrasemicirculaires, formés l'un et l'autre par une large bande de contrapostes. Au milieu d'un cable en saillie, on voit un médaillon de lauriers à jours soutenu par deux anges ailés et nus, dans lequel ressort l'écusson épiscopal du fondateur de la *Chapelle*, avec des boutons de fleurs épanouis et des fleurons, dans l'axe du plus grand arc un haut et fin candélabre funiculaire à l'extrémité du mur. Le compartiment central est orné d'un arc à trois lobes, avec lequel s'enlace un autre mixtiligne; le centre de la couronne laurée porte le blason de cardinal Cisneros; sur un autre plus petit celui de Ruiz, présenté par deux anges vêtus, et d'un chérubin ailé, part droit un épis sur lequel se dresse le Crucifix, qu'accompagnent sur d'autres épis, l'effigie de la Vierge et de l'Evangeliste.

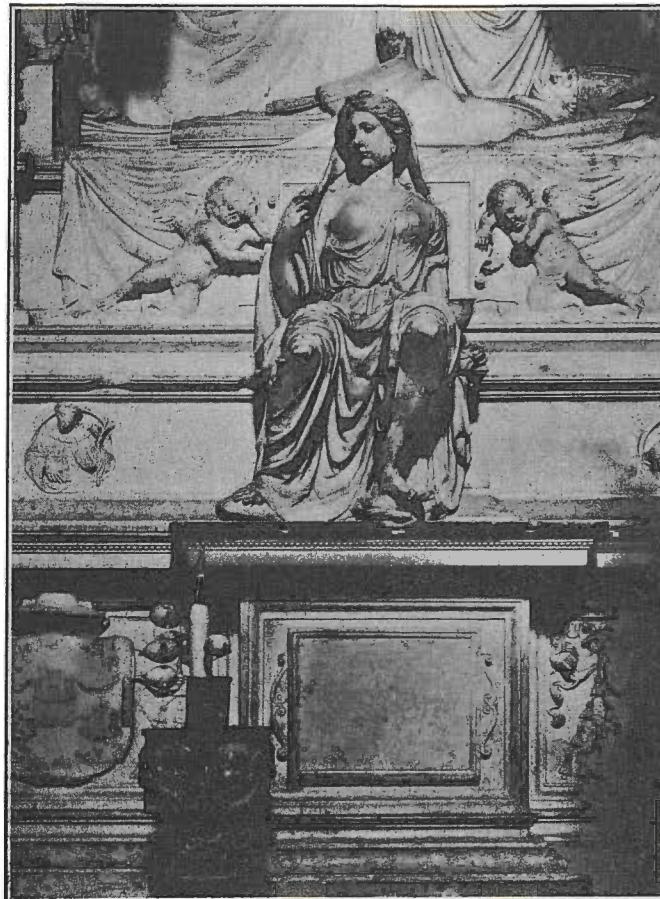
Le corps de l'église est petit, et se compose d'une seule nef, recouverte d'un beau plafond de tracé mudéjar à la manière adoptée par Diégo Lopez de Arenas, et d'autres maîtres du XVI^e siècle, avec trois pommes de pin formant pendentifs de stalactites qui surgissent parmi le travail géométrique de la zone centrale. On compte en plus de la poutre sculptée de style plateresque qui dans la largeur signale dans le mur du bas de ce même temple le *Chœur* haut, quatre rétables de mérite différent, dont celui du fond est greco-romain, et quelques autres, parmi des reliefs de valeur, conservent des tableaux et des peintures notables que les écrivains locaux mentionnent avec éloge.

A en juger par ce qui existe, les Maisons dans lesquelles le Cardinal Cisneros établit le COUVENT et le Collège adjoint, eurent à éprouver de grandes réformes, car toute la décoration y est pour ainsi dire l'ouvrage de l'illustre prélat. Comme il arrive avec la Cour principale du Cloître, carré, de trois étages, spacieuse qui a co-

rrespondu sans doute aux Maisons principales de cet Evêque d'Oviedo, don Gutierre de Toledo, fondateur de la *Chapelle del Corpus Christi* dans la PAROISSE DE SAN JUSTO. Convertie en un agréable jardin, elle a les quatre grands arcs déprimés de la galerie inférieure qui s'appuient sur des piliers ou colonnes chanfreinées avec chapiteaux plateresques, et une belle garniture d'ouvrages en plâtre en relief correspondant au même style (1); et de même que dans le COUVENT DE SANTO DOMINGO EL ANTIGUO, une balustrade à jours de style ogival ferme ces arcs, avec leur entrée carrée, coupée sur un de leurs côtés. Le nombre des baies est plus grand à la galerie du second étage, et elles conservent leur propre forme déprimée. Les gros piliers sont rectangulaires, portant de la même façon qu'au corps inférieur, le blason du Cardinal parmi la décoration plateresque qui remplit les écoinçons de beaux reliefs.

La balustrade du second étage est de plus grande hauteur et analogue dans son dessin à celle de la Cour de l'HOSPITAL DE SANTA CRUZ à TOLÈDE, et à celle du Palais Archiépiscopal de Alcalá de Henares; le troisième étage, ajouté à une époque postérieure, est improprie et fait mal dans la Cour; il est soutenu par de vulgaires poteaux en bois et pourvu d'une balustrade de même nature et importance que les poteaux. Ne tenant pas

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA



Detalle del Sepulcro del Obispo Ruiz, en el presbiterio
Détail du Tombeau de l'Evêque Ruiz dans le presbytère

(1) Véase la lámina correspondiente

(1) Voir la planche correspondante.

Convento de San Juan de la Penitencia

Couvent de San Juan de la Penitencia

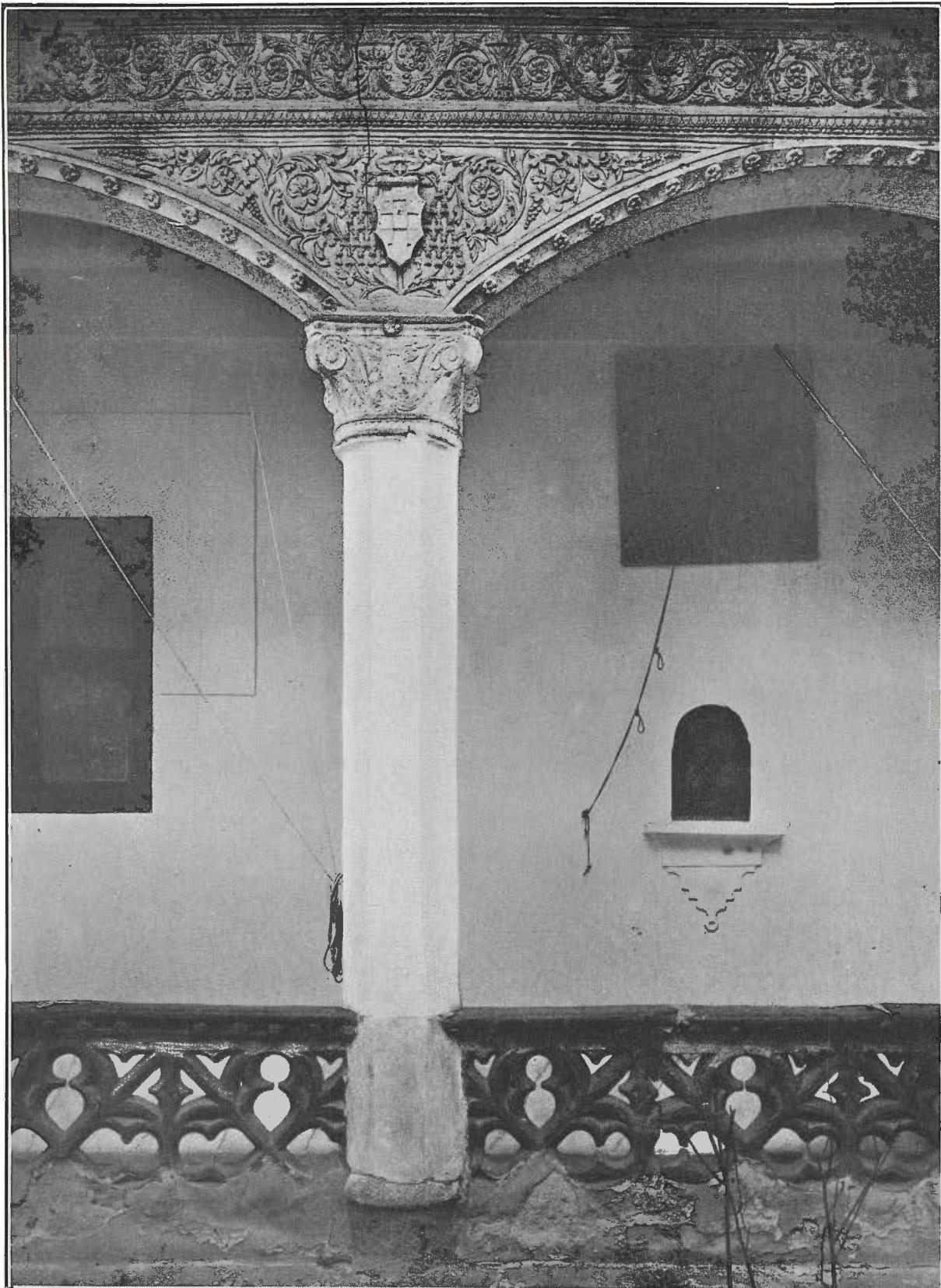
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

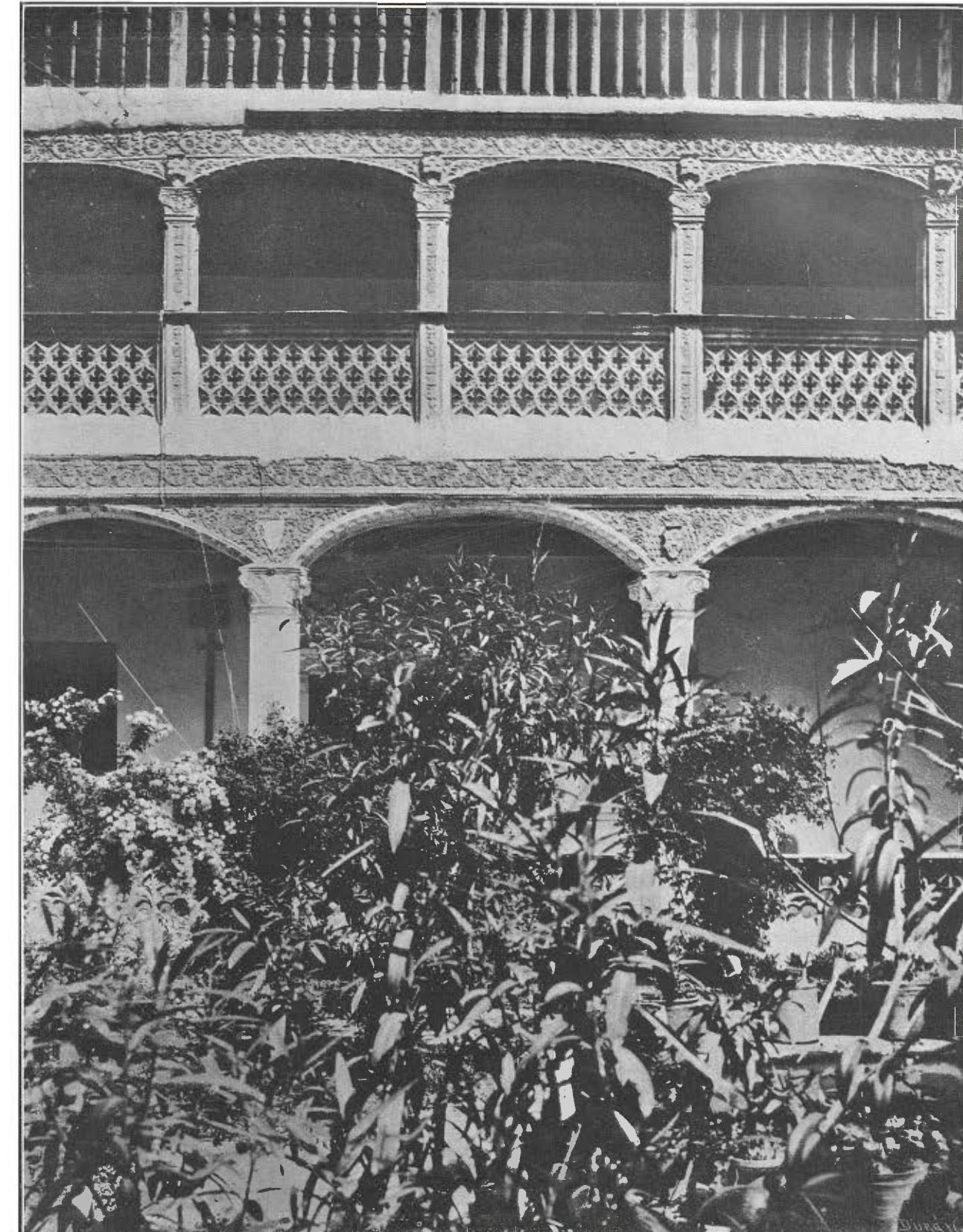
ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO DEL RENACIMIENTO
STYLE DE LA RENAISSANCE

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



PATIO PRINCIPAL



DETALLE DEL PATIO

IMP. ART. JOSÉ BLASO Y CIA., SAN MATEO, 1, MADRID

Convento de San Juan de la Penitencia
Couvent de San Juan de la Penitencia

DÉTAIL DE LA COUR

en tal aditamento reparo, el conjunto del *Patio* es bello, así por sus buenas proporciones, como por los relieves que en frisos, enjutas é intrados de los arcos aparecen (1), contribuyendo a avalorarle al interior, tanto las *estaciones* de los ángulos, en el Claustro bajo, donde, cerrados por doble puerta, y con guarnición dorada del Renacimiento, hay muy estimables pinturas de la época, como las portadas que en él abren, con guarnición de yesería mudéjar las unas, plateresca las otras, adinteladas sobre pilastras, con circular corona láurea por remate, y en ella el blasón del fundador, que aquí por todas partes aparece. Da una de dichas portadas acceso á la *Sala Capitular*, con artesonado de la época, y varias pinturas, entre las cuales son de reparar un retrato de Cisneros, y sobre todo, un hermoso cuadro de *San Jerónimo*, que es digno, con verdad, de un Museo. Aunque entrecortada por resquebrajaduras y blanqueos, en el friso que superíormente recorre la estancia, figura en minúsculas alemanas larga inscripción latina, de carácter pedagógico, y no toda ella legible (2); y cruzando varios patios y pasillos,—en que el CONVENTO abunda,—descubrese abandonada estancia, que sirvió de dormitorio de verano para las doncellas del *Colegio*, en uno de cuyos muros guarda algo de la brillante decoración mudéjar, que la enriquecía en otro tiempo.

Restos muy estimables son los que aparecen á uno y otro lado de un arco, de estragados angreles, el cual conserva parte del intrados, compuesto de vástagos envolventes y de flores, y tan deformado ya, que por la estancia á que abre, no conserva sino los arranques, parte del friso lateral izquierdo, y parte también de la faja vertical izquierda del *arrabado* en que estuvo inscripto. Fórmase el friso por una serie de estrellas de lazo, diestramente unidas, las cuales destacan sobre las menudas y picadas hojas del fondo, fingiendo en su remate inferior la dicha faja vertical, lobulado tarjetón oblongo, con resaltada piña circular por bajo, donde en finos caracteres cíficos de relieve, cuyos ápices dibujan peregrinos enlaces de granadina traza, sobre las picadas y movidas hojas del *at-*

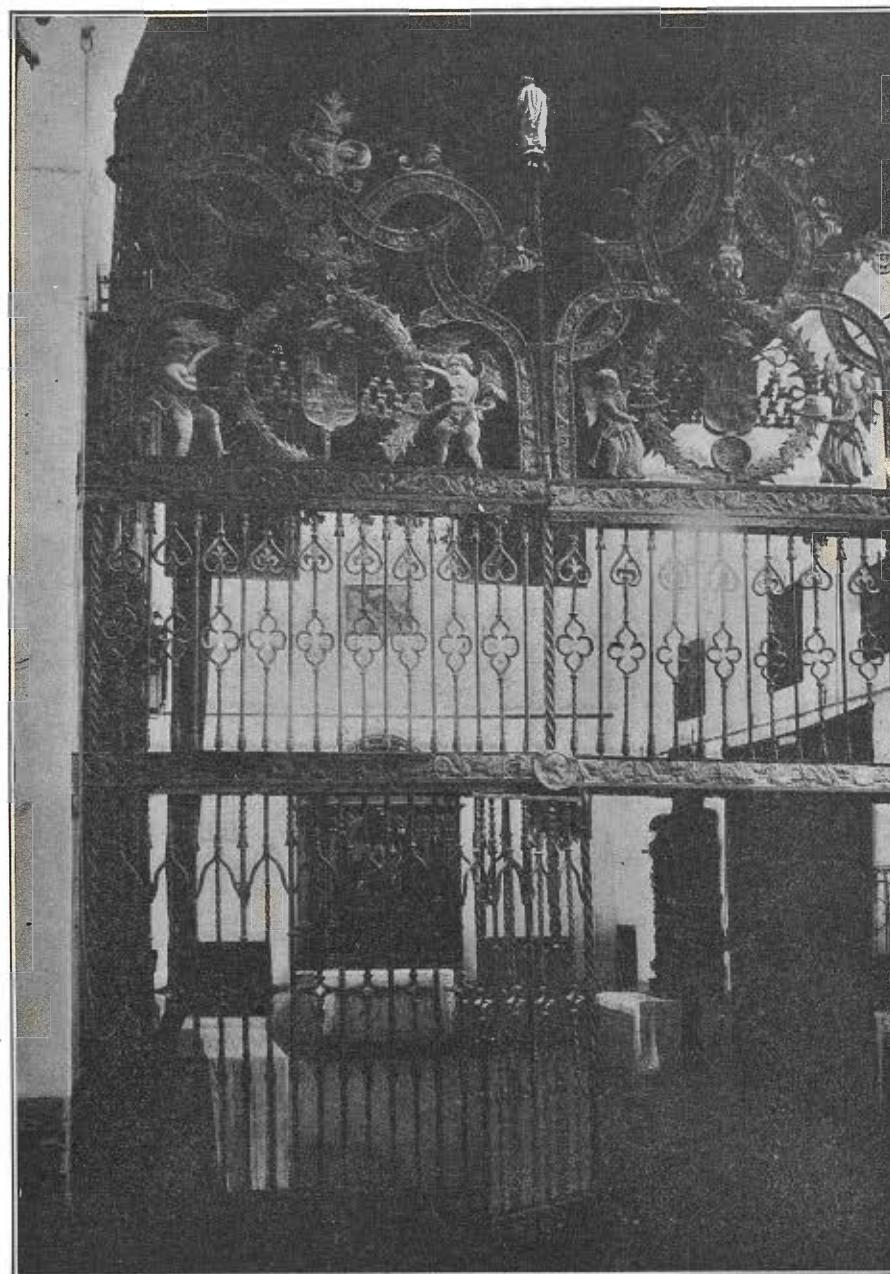
compte de cette partie ajoutée, l'ensemble de la *Cour* est beau, tant par ses bonnes proportions que par les reliefs qui apparaissent dans les frises, les écoinçons et intrados des arcs (1). Ce qui contribue aussi à donner de la valeur à l'intérieur de cette *Cour* ce sont les tableaux des *stations* des angles, dans le Cloître du bas, les portails qui s'ouvrent sur cette *Cour* avec garniture d'ouvrages en plâtre mudéjars les uns, plateresques les autres, avec leurs linteaux sur des pilastres, et comme achèvement, une couronne circulaire de lauriers, avec le blason du fondateur, qui de toutes parts apparaît. Un de ces portails donne accès à la *Salle Capitulaire*, avec un plafond de l'époque, et diverses peintures, entr'autres il y a lieu de remarquer

un portrait de Cisneros et surtout un magnifique tableau de *Saint Gerôme* qui est digne, en réalité, d'un Musée. Bien que entrecoupée par des crevasses et des blancs châments à la chaux, figure dans la frise qui parcourt la partie supérieure de l'habitation une longue inscription latine en minuscule allemande, de caractère pédagogique, et incomplètement lisible (2). Croissant diverses cours et couloirs, on découvre une habitation abandonnée, qui servit de dortoir d'été pour les jeunes filles du Collège, et qui dans un de ses murs garde encore quelque chose de la brillante décoration mudéjar qui dans les temps l'enrichissait.

Les restes qui apparaissent sur l'un et l'autre côté d'un arc dentelé sont vraiment dignes d'estime; on conserve une partie de l'intrados composé de rejetons tournants et fleurs, mais aujourd'hui bien déformée. Sur l'habitation sur laquelle il ouvre, cet arc ne conserve que sa naissance, et une portion de la frise latérale gauche, dans laquelle il fut inscrit. Il est composé, sur les feuilles piquées du fond, d'une série d'étoiles, habilement unies, et aussi d'une partie de la bande verticale gauche de l'*arrabado* qui, dans son extrémité inférieure

dessine un cartouche lobé oblong, avec une pomme de pin; là se montre une inscription en fins caractères cufiques en relief, dont les pointes forment de beaux enlacements d'un tracé grenadin sur les feuilles piquées et mouvementées de l'*at-taurique*,

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA

Reja de la Iglesia
Grille de l'Eglise

(1) Véase la lámina correspondiente.

(2) Dice así, dando principio por el lado menor izquierdo del ingreso, donde figura el cuadro de *San Jerónimo*: *MELIOR EST VIR PACIENS. VIRUS FORTI, ET QUI DOMINATUR ANIMO SUO, EXPUGNATORE URBUM. QUOS EGO DILIGO, CORRIGO || IUSTUS IN PRINCIPIO, ACCUSATOR EST SUI: ERUDI FILIUM TUUM. NE DESPERES INTER TUITIONEM EIUS. ... DISCIPLINAM || SI ENIM PERCUSSE RIS CUM VIRGA, NON MORIETUR. VIRGA PERCUTIES EUM ET ANIMAM || EIUS DE INFERNO UBERANTIS. FILI MI, SI SAPIENS FUERIS, ANIMUS TUUS GAUDEBT. TECUM COR MEUM. IN TIMORE DOMINI ESTO TOTA DIE QUIA HABEBIS SPEM IN NOVISSIMA ||* Por el sentido de la precedente inscripción viénesse en conocimiento de que en su origen esta *Sala Capitular* debió ser el aula principal del *Colegio* primitivo.

(1) Voir la planche correspondante

(2) Elle dit ainsi, commençant par le plus petit côté de gauche, où figure le tableau de *Saint Gérôme*: *MELIOR EST VIR PACIENS, VIRUS FORTI, ET QUI DOMINATUR ANIMO SUO, EXPUGNATORE URBUM. QUOS EGO DILIGO, CORRIGO || IUSTUS IN PRINCIPIO, ACCUSATOR EST SUI: ERUDI FILIUM TUUM. NE DESPERES INTER TUITIONEM EIUS. ... DISCIPLINAM. || SI ENIM PERCUSSE RIS CUM VIRGA, NON MORIETUR. VIRGA PERCUTIES EUM ET ANIMAM || EIUS DE INFERNO UBERANTIS. FILI MI, SI SAPIENS FUERIS, ANIMUS TUUS GAUDEBT. TECUM COR MEUM. IN TIMORE DOMINI ESTO TOTA DIE QUIA HABEBIS SPEM IN NOVISSIMA ||* Par le sens de cette inscription, on aura connaissance de ce que à son origine cette *Salle Capitulaire* a dû être la salle de classe principale du Collège primitif.

taurique aparece la siguiente exclamación religiosa, que fué musulmana, y que modificaron convenientemente los artífices mudéjares, diciendo varias veces repetida:

الحمد لله على نعمه

Alabado sea Alláh por sus beneficios.

Por bajo de una y otra faja, que corren paralelas é inmediatas la una á la otra,—forma la decoración rectangular tablero, donde, en plano superior, y soportado á los extremos por una columnilla de labrado fuste y capitel de follajes en relieve,—de los cuales sólo queda el de la izquierda,—gira gracioso con una piña y una rosa de ocho hojas, características ambas en su ejecución y en su dibujo, un arco cairelado, cuyo movimiento señala, con tres limpias y levantadas curvas, sencilla cinta acompañada de un funículo, resaltando en él complicados vásta-

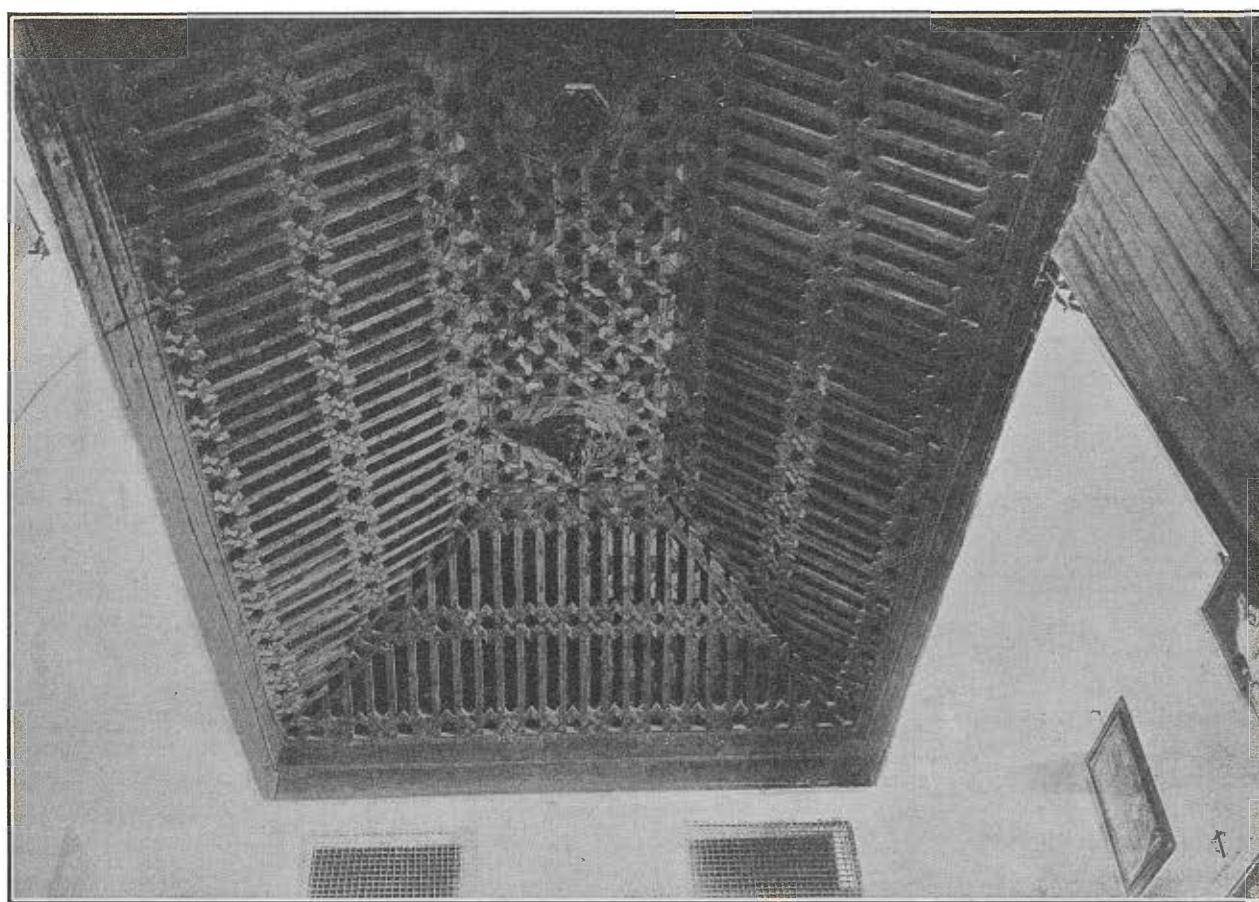
Cette inscription est religieuse, et fut aussi musulmane et modifiée par les ouvriers mudéjars; elle se répète différentes fois, et dit:

الحمد لله على نعمه

Qu'Allah soit loué pour ses bienfaits.

Au dessous de l'une et l'autre bande, qui vont parallèles et immédiates l'une à l'autre, la décoration forme un panneau rectangulaire. Dans le plan supérieur de celui-ci, et supporté aux extrémités par une colonnette avec le fût ouvrage et le chapiteau de feuillage en relief, se dessine gracieusement un arc cairelado, avec une pomme de pin et une rose à huit feuilles, toutes les deux d'une exécution et d'un dessin très caractéristique. Cet arc, de trois courbes bien nettes et enlevées, est dessiné par une simple bande accompagnée d'un cable en saillie, et

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA



Artesonado de la Iglesia
Lambrissage de l'Eglise

gos floridos, de tallos dobles, sobre menudas hojas picadas como fondo. En el del arco, otras rizadas y con varia dirección dispuestas en plano más inferior, sirven á su vez de tal, respecto de la gallarda figura siluetada y plana de un caballero, en pie, con la cabeza al descubierto y larga melena, que parece vestir acerada cota, prolongándose las haldas de la sobrevesta hasta las rodillas. Esguime con la derecha la espada, puesto en guardia, y en la izquierda lleva un objeto redondo, el cual podría ser el birrete, señalándose saliente á la espalda la vaina del acero. A sus lados se forman dos hermosas piñas, entre hojas recamadas de rosáceas, y detrás de él surge con mayor relieve una flor de lis, trazada á la oriental, sirviendo de zócalo al tablero, que es en realidad muy interesante, un friso, ya harto deteriorado, con dos vástagos serpeantes, enlazados entre sí vistosamente.

Obra parece la yesería, en que se mezclan y confunden ostensibles y en agradable consorcio, las tradiciones mudéjares toledanas y las influencias, frescas y jugosas, del estilo desarrollado en la risueña corte de los Al-Ahmarares, propia de las postimerías de la XIV.^a centuria, ya que no de los primeros años de la siguiente, haciendo subir de punto su importancia, por lo que representa y significa, la siluetada figura, hoy en-

sur laquelle se compliquen des rejetons fleuris, et des doubles tiges sur un fond de fines feuilles piquées. Sur l'arc on trouve d'autres feuilles frisées, disposées dans diverses directions dans le plan inférieur, et servant à leur tour de fond à une élégante figure de profil d'un chevalier debout, la tête découverte, à longs cheveux, qui paraît revêtue d'une cotte de maille, dont les pans de l'habit de dessus se prolongent jusqu'aux genoux. De la main droite il manie une épée; il est placé en garde, et de sa main gauche porte un objet rond, qui pourrait être un bonnet; dans le dos se remarque en saillie le fourreau de son épée. A ses côtés se trouvent deux magnifiques pommes de pin, au milieu de feuilles enrichies de rosaces, et derrière le chevalier apparaît en grand relief une fleur de lis, dessinée à l'oriental; une frise très déteriorée, avec deux rejetons serpentants et entrelacés entr'eux, lui sert de soubassement.

Les ouvrages en plâtre paraissent être un travail, dans lequel se mêlent et se confondent d'une manière bien visible dans un agréable ensemble, les traditions mudéjares tolédanes et les influences fraîches et vives, du style qui se développa dans la riante cour des Al-Ahmarares, travail propre des dernières années du XIV^e siècle; et peut-être du commencement de l'autre, qui fait ressortir l'importance de ce que représente et

calada y deformada en parte, cuya descripción hemos intentado, y que se hermano, por el procedimiento y la expresión, con los exornos de igual linaje representativo, que hemos ya repetidamente mencionado, y subsisten en Sevilla, en Burgos, en Gamonal y en la propia TOLEDO, ora tallados en estuco, como éste de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, ó trabajados diestramente en madera, y todos de muy superior importancia, en el doble concepto artístico y arqueológico.

De los dos ajimeces que, según costumbre en este linaje de construcciones, flanqueaban aquel destruido y principal ingreso en otros días, sólo queda, á la una y otra parte del arco la guarnición de yesería del muro, la cual, constituía y constituye aún, salvada por maravilla, un recuadro en la parte superior, rodeado por frisos epigráficos, entrecortados á espacios regulares por escudos, hoy en blanco, y en los cuales quizás estuvo pintado el blasón de los Pantoja. De estos frisos, bajaban á uno y otro lado los verticales, formando el *arrabaa* que aún encuadra el conjunto; en el resto de la guarnición de yesería, colocado sobre vulgar ventana, al lado izquierdo del Salón, únese el friso de la derecha á la decoración del arco. En él, en caracteres cíficos de menor tamaño que los del *arrabaa* del arco referido, se lee hasta el cuadrado del escudo, las frases vulgares:

...والسلامة والعزة والكرامة...

que se reproducen vertical y horizontalmente, entrecortadas por otros escudos, y que dicen enteras:

اللهم والسلامة والعزة والكرامة
La felicidad, la salvación, el poderio.
la generosidad.

Con cantoneras de lazos granadinos, dibújase en el arquitrabe, ó tablero central, rodeado por los frisos epigráficos,—elegante medallón oblongo, todo él, interior y exteriormente, lleno de picadas hojas; y sobre ellas, soubordinada y sacrificada á la simetría con que aparecen en el medallón de referencia centrados los cinco arquillos de la parte superior, muéstrase acomodada, más como elemento decorativo que como leyenda en la zona media, parte del epígrafe que figura en dicho sitio, escrito en caracteres cíficos, de los cuales, los ápices de los altos, prolongándose entretejidos, fingen los arquillos mencionados, mientras el término complementario de la oración en más grandes y más gruesos signos, también cíficos, destaca en la zona inferior, dispuesto de suerte, que la especie de concha en que remata el único signo alto, ocupa el centro de tres de los cinco arquillos menores de la parte superior; redúcese la indicada leyenda, á la frase, ya copiada, *الحمد لله على نعمه*, y de ella, ocupa la zona media la primera parte *الحمد لله*, en la cual las palabras *للله* se hallan escritas de derecha á izquierda y viceversa, para formar los arquillos, figurando en signos mayores el resto, tres veces repetido, por lo que viene el *lam* (ل) de *ع* á ocupar el centro de los tres arquillos (1).

(1) Bien que por los detalles de la primera parte de la leyenda, y por el dibujo de los signos de la segunda, que son más elegantes, es de mayor belleza este tablero toledano,—el epígrafe, de igual manera repartido, es el mismo que se advierte en el friso exterior del *Patio de las Doncellas*, en el

signifie la figure de profil, aujourd’hui blanchie à la chaux déteriorée en partie, et dont nous avons tenté la description. Le procédé et l’expression se marient fort bien avec les ouvrages de même genre représentatif dont nous avons déjà fait mention, et qui subsistent à Séville, à Burgos, à Gamonal et dans TOLÈDE même, soit travaillés en stuc comme ceux de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, soit sur bois, et tous d’une importance capitale au double point de vue artistique et archéologique.

Des deux fenêtres de l’époque qui étaient de chaque côté de l’entrée principale d’autrefois, aujourd’hui détruite, il ne reste seulement sur l’un et l’autre côté de l’arc que la garniture en plâtre du mur, laquelle, sauvée par miracle, constituait et constitue ainsi un cadre dans la partie supérieure, entouré de frises épigraphiques, entrecoupées par espaces réguliers, d’écussons aujourd’hui en blanc, et sur lesquels peut-être se trouva peint le blason des Pantoja. De ces frises descendaient de l’un et l’autre côté, celles verticales formant l’*arrabaa* qui encadre encore l’ensemble. La frise de droite s’unit à la décoration sur le reste de la garniture des plâtres du côté gauche de la Salle, placée sur un vulgaire fenêtre, et on y lit, en caractères cufiques de moindre grandeur que ceux de l’*arrabaa* de l’arc en question, jusqu’au cadre de l’écusson, les phrases ordinaires :

والسلامة والعزة والكرامة...

qui se reproduisent verticalement et horizontalement entre-coupées par les écussons, disant complètes :

اللهم والسلامة والعزة والكرامة
La félicité, le salut, le pouvoir, la générosité.

Avec les équerres en forme de nœuds grenadins, on voit dessiné sur l’architrave ou panneau central entouré par les frises épigraphiques, un élégant médaillon oblong, rempli extérieurement et intérieurement de feuilles piquées; sur ces feuilles on voit, surbordonnée et sacrifiée à la symétrie avec laquelle apparaissent dans ce médaillon les cinq arceaux de la partie supérieure, plutôt accomodée comme élément décoratif que comme lé-

gende, partie de l’inscription qui figure à cet endroit. Elle est écrite en caractères cufiques, dont les extrémités des lettres hautes dans leur prolongement simulent les arceaux dont nous avons parlés, tandis que la fin complémentaire de la phrase est en caractères plus grands et plus gros, également cufiques. Cette inscription se détache dans la partie inférieure dans une disposition telle que l’espèce de coquille dans laquelle se termine l’unique lettre haute, occupe le centre de trois des cinq arceaux plus petits de la partie supérieure. La légende indiquée se réduit à la phrase déjà copié, *الحمد لله على نعمه*. La première partie de cette phrase *الحمد لله*, occupe la zone du milieu, dans celle-ci les mots *للله* se trouvent écrits de droite à gauche et viceversa, pour former les arceaux, le reste figure en signes plus grands, se répétant trois fois, de façon que le *lam* (ل) de *ع* vienne occuper le centre des trois arceaux (1).

(1) Bien que par les détails de la première partie de la légende, et par le dessin des caractères de la seconde, qui sont plus élégants, le panneau toledan est de plus grande beauté, l’inscription répartie d’une manière égale est la même que celle qui se remarque dans la frise extérieure de la Cour de

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA



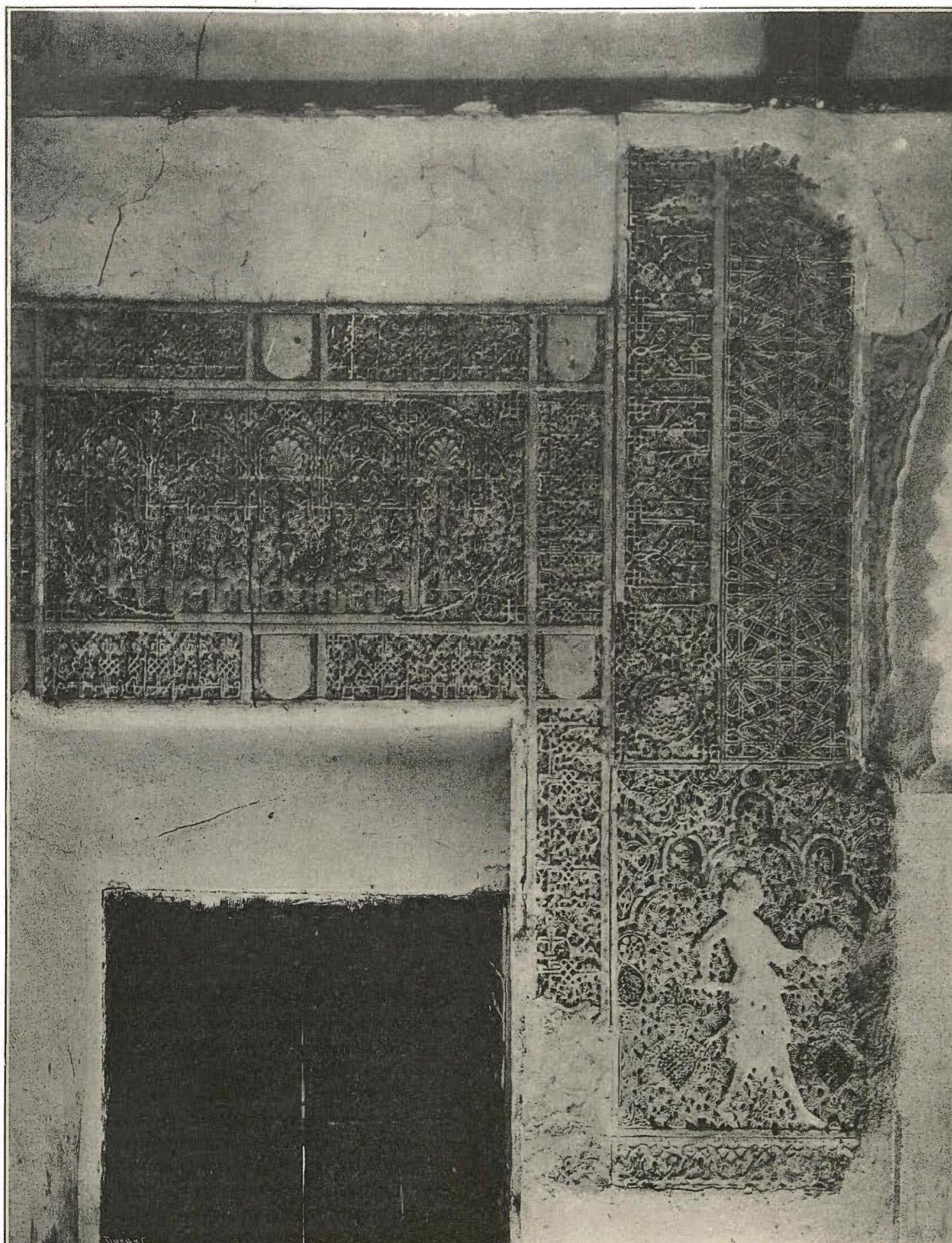
Intrados del arco que da ingreso al antiguo dormitorio de verano

Intrados de l’arc d’entrée à l’ancienne chambre à coucher d’été

Notable es, asimismo, por lo hermoso de su artesonado, la *Sala Abacial*, cuadrada, de no grandes dimensiones, y de encalados muros; por medio de las oportunas *alocharias*, provistas de muy bellos cupulinos, transformase la techumbre en un arteson de ocho cascos, donde, en vistosa combinación de geo-

La *Salle Abbatiale* est notable également par la beauté de son plafond, carrée, de pas très grandes dimensions, les murs sont blanchis à la chaux; au moyen des *alocharias* convenables, pourvus de très beaux lanterneaux, la toiture se transforme en un plafond à huit compartiments où par la combinaison exigée

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA



Conjunto de los restos de yesería
Ensemble des restes de l'ouvrage en plâtre

métrica tracería, dibujan perfiladas de blanco, y convenientemente

des tracés géométriques se dessinent profilées de blanc et conve-

Alcázar de Sevilla, señalado con el núm. 71 en nuestras *Inscripciones árabes de Sevilla*, y que, según hemos visto, decora la yesería del PALACIO DE SUERO TÉLLEZ. Colegio que fué de Santa Catalina y hoy Casa-cuartel de la Guardia civil en TOLEDO, así como la de los llamados PALACIOS DE GALIANA, en la ribera del Tajo. La frase aparece, aunque en disposición semejante á la del *arrabal* del arco destruido en este aposento de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, en los fragmentos de yesería, asimismo mudéjar, del siglo XIV, que, procedentes del Ex-Convento de las Dueñas en Córdoba, figuran en el Museo provincial cordobés (pág. 403 de nuestras *Inscripciones arábigas de Córdoba*, primera ed. y 419 de la tercera).

las Doncellas, dans l'*Alcazar de Seville*, signalée avec le n.^o 71 dans nos *Inscriptions arabes de Sevilla*, et qui, comme nous avons déjà vu, décore les plâtres du PALAIS DE SUERO TÉLLEZ ancien Collège de Santa Catalina, et aujourd'hui Caserne de la Garde Civile à TOLÈDE, ainsi que celle de ce que l'on appelle PALAIS DE GALIANA, sur la rive du Tage. La phrase apparaît dans une disposition semblable à celle de l'*arrabal* de l'arc détruit dans l'habitation de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, et les fragments des plâtres, également mudéjars, du XIV^e siècle, provenant du Couvent de las Dueñas à Cordoue, et qui figurent dans le Musée Provincial de cette ville (page 403 de nos *Inscriptions arabes de Córdoba*, première éd. et 419 de la troisième)

mente coloridas, enlazadas estrellas con resaltadas rosas en el centro de cada una; plano el *almizate*, adórnase con un cu-
pulino y una estrella, descansando el artesonado sobre doble friso,
en el cual se distinguen en colores y solamente pintadas, labo-
res platerescas entre las que destaca el escudo de Cisneros,
ochos veces repetido en
el friso inferior, y al que
en el superior correspon-
de una cruz, posterior-
mente sobrepuerta.

Hácese interesante el *Coro*, ya que no por la sillería, que aunque sencilla, es de la época,— por el artesonado, cuyas vigas al descubierto, así como todo él, van pintadas al estilo plateresco, el cual resplandece con mayor riqueza todavía en el *arrocabe*; por la abundancia de azulejos que figuran en el zócalo, en las dos gradas del altar, y distribuidos en el pavimento; por las ocho tablas que aparecen cuatro á cuatro á los lados del altar referido, unidas por labradas columnillas doradas, frisos, y remates en forma de conchas, y por el retablo en fin, el cual dibuja un arco de medio punto, en cuya clave, y dentro de una gloria radiada surge en circular medallón el busto en relieve de la *Virgen María con el Niño* en el brazo izquierdo, y cuyas jambas y arquivolta, con otros adornos, van á la manera ojival decoradas por diez estatuillas de santos, que colocadas sobre sus correspondientes repisas, siguen el movimiento del arco, el cual forma una hornacina, en cuyo fondo, como resto de la parte central primitiva del retablo, figura un *Crucifijo* entre las efigies de la *Virgen María* y del *Evangelista San Juan*, y dos ángeles volantes, con otras obras de escultura.

Por bajo del *arrocabe*, en minúsculas alemanas de gran tamaño, pintadas de negro, corre en la escocia de la estancia religiosa inscripción latina, y á la parte del Evangelio, entre cortando la sillería, y coronado por un sol de oro, presenta al descubierto los cañones de su trompetería el órgano, obra ya al parecer del siglo XVIII.

nablement peintes, des étoiles enlacées avec des roses en saillie au centre de chacune; la partie centrale du plafond est plane; elle est ornée d'une coupoline et d'une étoile; le plafond repose sur une double frise, dans laquelle on distingue un travail plateresco, où se détache l'écusson de Cisneros se répétant huit fois dans la frise inférieure; à la frise supérieure correspond une croix, ajoutée postérieurement.

Le *Chœur* est intéressant sinon par les stalles, qui bien que simples, sont de l'époque, mais par le plafond, dont les poutres à découvert sont peintes dans le genre plateresco, qui resplendit avec la plus grande richesse encore dans l'*arrocabe*, par l'abondance des carreaux en faïence qui figurent dans le soubassement, sur les marches de l'autel, et distribués sur le pavé; par les tableaux qui apparaissent quatre par quatre sur les côtés de l'autel, réunis par des colonnettes ouvragées et dorées; par les frises, et coquilles et par le rétable enfin qui dessine un arc à voûte semi-circulaire et sur la clé duquel au milieu de rayons dorés surgit un médaillon circulaire avec à l'intérieur le buste en relief de la *Virgen María avec l'Enfant Jesús* sur le bras gauche. Sur les jambes de l'arc et de l'arquivolta, avec d'autres ornements à la manière ogivale, se trouvent dix statuettes de saints, qui, placées sur leurs correspondants modillons, suivent le mouvement de l'arc, qui forme une ni-

che, dans le fond de laquelle, à la partie centrale primitive du rétable, figure un *Crucifix* entre les effigies de *Marie* et de l'*Evangéliste* et des anges volants et d'autres ouvrages de sculpture.

Au dessous de l'*arrocabe* en minuscules lettres allemandes de grande taille, peintes en noir, court sur l'escotie de l'habitation, une inscription religieuse latine, et du côté de l'Evangile, entrecoupant les stalles, et couronné par un soleil d'or, se présente à découvert tout le jeu d'orgue en forme de longues trompettes, qui paraît être un ouvrage du XVIII^e siècle.



Detalle de la figura siluetada

Détail de la figure de profil

Palacio de los Condes de Fuensalida • • • •
OCCUPA la CASA-PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA—propia hoy del de Cazal,—parte la más principal y extensa de la manzana en que se halla incluida la PARROQUIA DE SANTO TOMÉ, y en la cual figura el TALLER DEL MORO. Unida aparece su fachada á la meridional de la memorada iglesia, y deformada está por el transcurso de los años, y los trastornos que en ella los descendientes del fundador introdujeron para acomodarla sin duda á los gustos de épocas bien diferentes de aquella en que fué labrada. En el extremo izquierdo, inmediato á SANTO TOMÉ, por la llamada *Plazuela del Conde*, muestra descompuesta la señorial por-

Palaïs des Comtes de Fuensalida • • • •
LE PALAIS DES COMTES DE FUENSALIDA, propriété aujourd'hui du Comte de Cazal, occupe la partie principale et la plus étendue de l'ilôt dans lequel se trouve comprise la PAROISSE DE SANTO TOMÉ et où figure également le TALLER DEL MORO. Sa façade se montre la continuation de celle du Midi de l'église citée; elle est défigurée par le cours des années et les transformations que les descendants du fondateur y introduisirent pour l'accorder sans doute aux goûts d'époques bien différentes de celle où elle a été construite. A l'extrême gauche, immédiatement à SANTO TOMÉ par la Place appelée *del Conde*, apparaît le portail seigneurial, non du goût

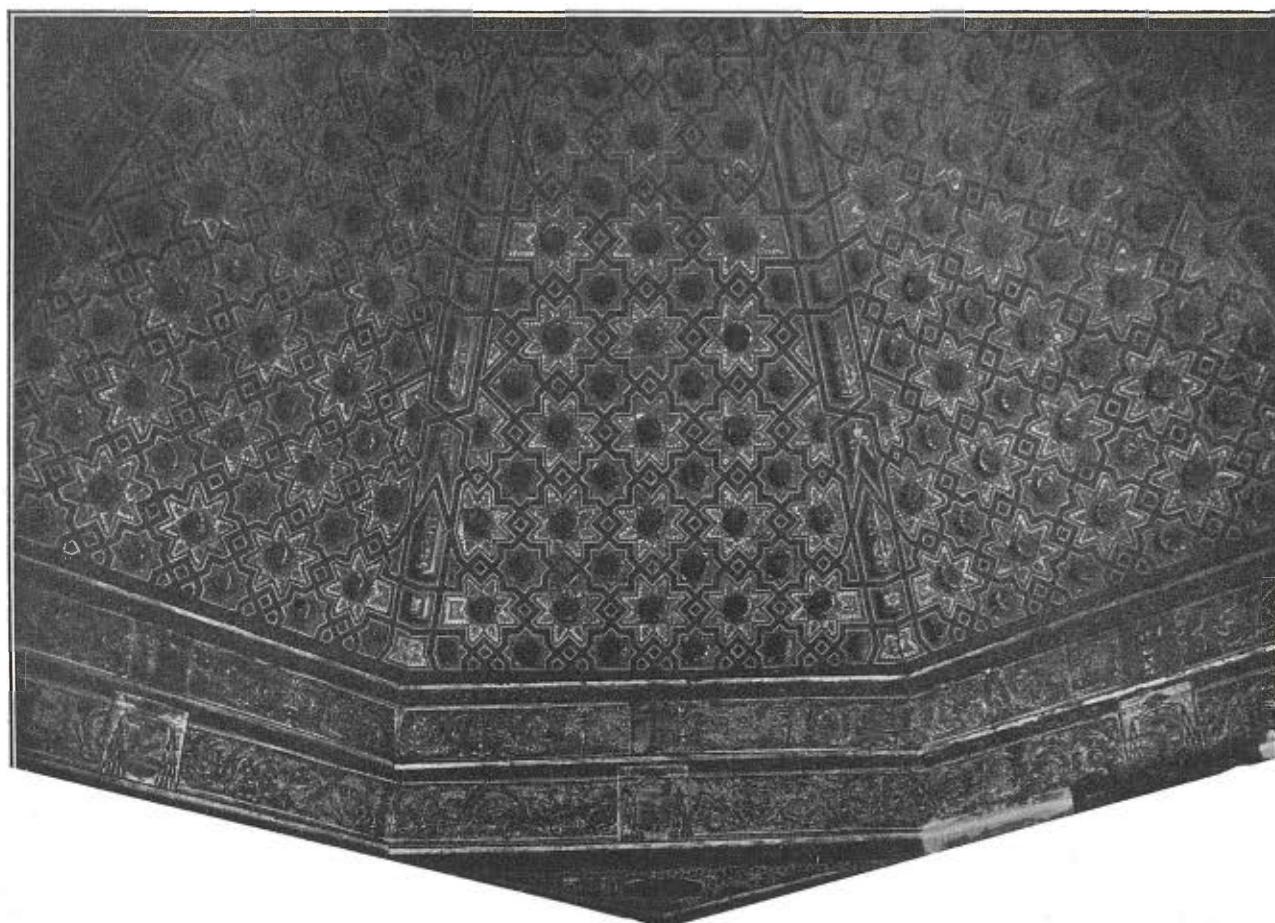
tada, no del mejor gusto dentro del estilo á que pertenece, la cual, si presenta notorias semejanzas con la del PALACIO DE DOÑA INÉS DE AYALA, en parte del cual fué el CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES instituído, que, ya al finar del siglo XV ó en los principios del siguiente, hubo de ser sometida á singular reforma, no totalmente llevada á cabo en ella por fortuna.

Hacen semblante de acreditarlo así, las dos recias y adosadas columnas de grueso fuste y capitel de moldura que flanquean el adintelado ingreso, y sobre las cuales asientan, grandes y salientes, otros tantos mensulones de cantería, como lo es toda la portada, conteniendo el ancho dintel, liso, que remata en su correspondiente cornisa corrida sobre los mensulones referidos. En ellos plantan sendos leones echados, y presentados de frente; y mientras en plano más interior, detrás de los mismos, destacan sobre el paramento dos á manera de pilastres lisas, en las que intesta otra cornisa de muy escaso vuelo,

le meilleur dans le style auquel il appartient. S'il offre des ressemblances notoires avec celui du PALAIS DE DOÑA INÉS DE AYALA, où fut institué le Couvent de SANTA ISABEL DE LOS REYES, il paraît avoir été soumis, vers la fin du XV^e ou commencement du XVI^e siècle, à une singulière réforme qui, fort heureusement, n'a pas été menée à terme.

Ce qui semble accréditer cette opinion, ce sont les deux robustes colonnes accolées, avec un gros fût et un chapiteau à moulures, qui se trouvent de chaque côté de la porte d'entrée. Sur ces colonnes reposent en saillie de grandes et fortes consoles en pierre taillée, comme l'est d'ailleurs le portail. Ces consoles supportent un large linteau, lisse, qui se termine dans sa corniche correspondante et court entre les consoles, sur lesquelles figurent des lions accroupis. Dans le plan intérieur et derrière ces mêmes consoles, se détachent sur le parement deux pilastres lisses, sur lesquels s'adapte une autre corniche de peu de saillie, formant ainsi un cadre supérieur,

CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA



Artesonado de la Sala Abacial
Plafond de la Salle Abbatiale

formando así un recuadro superior,—hállase en él inscripto un arco ojivo, cuya cuerda señalan tres cuadrados medallones labrados, dentro de cada uno de los cuales resalta heráldico blasón, presentando el central en jefe la conocida empresa de los Ayala: "dos lobos prietos pasantes, en campo de plata,, y bordura "de gules con ocho aspas de oro,. Las enjutas del arco, cuyo despiece queda al descubierto, y cuyo tímpano llenan los sillarejos de la construcción, van enriquecidas por dos relieves peregrinos, donde campea la figura de un jinete velludo, que esgrime una maza ó tronco de árbol, y que, marchando cada uno al galope en direcciones contrarias, vienen así á resultar afrontados. A gran distancia uno de otro, en la parte superior de la fachada del edificio descuellan dos escudos de mármol blanco, y en ellos resplandecen las propias armas de los Ayala, cuya empresa, tan familiar en TOLEDO, lleva también el central de los de la portada, según quedó indicado.

Cerrado el portón de la aristocrática vivienda,—de cuyo abandono es triste preludio el estado de la fachada referida,—preciso se hace dar la vuelta por la calle de Santo Tomé, para penetrar hoy en la noble mansión de aquella familia ilustre, utilizando la vulgar entrada que, entre los demás edificios de esta parte, hay enfrente de la Plazuela dicha de San Bernar-

où se trouve inscrit un arc ogival, dont la corde est signalée par trois médaillons carrés, ouvrages, et dans chacun desquels figure un blason héraldique, présentant celui du centre et au chef celui des Ayala: "deux loups noirâtres passants, sur champ d'argent,, et bordure "de gueule avec huit croix de Saint-André d'or,. Les écoinçons de l'arc, dont l'accouplement des pièces reste à découvert, et dont les pierres taillées remplissent le tympan, sont enrichis par deux beaux reliefs où figure un cavalier velu, qui manie une masse ou un tronc d'arbre, et qui marchant chacun au galop en direction contraire, semblent venir l'un contre l'autre. Dans la partie supérieure de la façade de l'édifice ressortent à une grande distance l'un de l'autre deux écussons en marbre blanc. Dans ces deux écussons resplendent les propres armes des Ayala, dont la devise, familière à TOLÈDE, figure également dans l'écusson du portail, comme nous l'avons signalé plus haut.

La grande porte de cette aristocratique demeure est fermée; l'état de sa façade est le triste prélude de l'abandon. Ainsi pour pénétrer aujourd'hui dans la noble demeure de cette illustre famille, il faut faire le tour par la rue de Santo Tomé, et utiliser la vulgaire entrée qui, au milieu des autres édifices de ce côté, se trouve en face de la Place dite de San Bernar-

dino. Desde allí se sigue por revueltos callejones interiores, los cuales revelan la constitución de las antiguas casas señoriales, formadas por la agregación e incorporación de diverso número de construcciones, distintas en categoría, accesorias las unas de las otras, y puestas en comunicación por medio de callejones y de patios, de diferentes condiciones y contexturas. Al fin, desembócase en el gran Patio de honor por el ángulo extremo NE. del principal de aquellos edificios, ofreciéndose á la vista desconsolador espectáculo.

Espacioso, grande, y rectangular, presenta el Patio las galerías de tres de sus lados soportadas por recios y altos pilares de fábrica, cuadrados, achaflanados en casi toda su altura y con escudos, algunos de ellos en su parte superior, tallados en relieve. Dando señal de su pasada esplendorosa riqueza, todavía en los muros del NO. y del NE., como girones de antigua y preciada tela, ennegrecidos en el primero, mutilados dolorosamente en el segundo, quedan algunos restos de la delicada mudéjar yesería, la cual proclama la fecha de la construcción primitiva del edificio. Constituyen los del lado mayor ancho friso de resaltadas labores, franjeado á la una y otra parte por un letrero en grandes capitales de transición, muy adornadas. El humo y el hollín, en mal hora concertados, impiden distinguir por completo la delicadeza de la decoración, y dificultan e imposibilitan la lectura del epígrafe (1); y los pandeteres y tabiques que cortan el muro, contribuyen á hacer más sensible el abandono que pregonan por todas partes el Patio, donde en otro tiempo, cubiertas de negros paños sus galerías, y vestidas de luto las personas, discurrían tristes y solemnes los cortesanos del emperador Carlos de Gante, cuando en uno de los aposentos de aquella Casa, entregaba á Dios su espíritu la emperatriz doña Isabel, el día 1.^o de Mayo de 1539, después de haber dado á luz un príncipe muerto.

Expresión viva y característica de aquella fusión peregrina y vistosa, de aquel maridaje singular y fecundo entre las tradiciones del arte oriental y las nuevas formas occidentales,— fusión y maridaje de que dan testimonio dentro y fuera de TOLÉDO otros muchos monumentos, labrados como éste al mediar casi la XV.^a centuria (2), — en el lado menor del NE. señalase, convertido en vulgar puerta, un arco angrelado, que conserva la parte superior del intrados de yesería, y cuyo *arrabado* destaca sus contornos solo sobre el muro. No resplandece ya en este arco la grandiosidad del principal en la *tarbea* del TALLER DEL MORO, ni son tampoco los elementos ornamentales los mismos, ni las mismas su disposición ni su importancia, acusando así otros tiempos; pero sobre el tercio superior del *arrabado*, tiéndese á modo de lambrequín elegante friso de yesería,—mudejar en su aparato, ojival todo él en su traza y elementos,—el cual se halla formado por hasta nueve arquillos cuyos vanos bordó aquel estilo de primores, hoy casi desaparecidos, y de entre los cuales avanzan tallados en madera, cubiertos de labor mudejar y policromados, los gorrones de las antiguas puertas, colocados en el punto de tangencia de los dos primeros arquillos de cada lado.

dino. De là, on suit par des ruelles intérieures tordues, qui donnent bien une idée de la constitution des anciennes demeures seigneuriales, formées par l'agréation et l'incorporation d'un divers nombre d'édifices, de catégories différentes, indépendants les uns des autres et mis en communication au moyen de ruelles et de cours de différentes formes et conditions. Enfin on débouche dans la grande Cour d'honneur, par l'angle extrême NE. du principal de ces édifices, et alors s'offre á la vue un bien triste spectacle.

La Cour est spacieuse, vaste et rectangulaire, et présente des galeries sur trois de ses côtés, supportées par de forts et hauts piliers de maçonnerie, carrés, et en partie chanfreinés; quelques uns à leur partie supérieure portent des écosses taillés en relief. Comme trace de sa splendeur et de sa richesse passées, il reste encore sur les murs du NO. et du NE., tels à des lambeaux d'une ancienne et précieuse toile, quelques restes de plâtres mudéjars très délicats, noircis dans le premier de ces murs, douloureusement mutilés dans le second, et qui indiquent hautement la date primitive de l'édifice. Ceux du plus grand côté constituent une frise d'un travail en relief, et frangé à l'une et l'autre partie par une inscription en grandes capitales de transition, très ornées. La fumée et la suie, si malencontreusement réunies, empêchent de distinguer complètement la délicatesse de la décoration et la lecture de l'épigraphe (1), de même que les séparations et cloisons, qui coupent le mur, contribuent à rendre plus sensible l'abandon que revèle de toutes parties cette Cour, dans laquelle à une autre époque, sous les galeries recouvertes de drap noir, y circulaient tristes, solennels et vêtus de deuil les courtisans de l'empereur Charles de Gand, alors que, dans un des appartements de cette demeure, rendait son âme à Dieu l'impératrice doña Isabel, le 1.^{er} Mai 1539, après avoir mis au monde un prince mort-né.

La décoration dans cette Cour est l'expression vive et caractéristique de cette singulière fusion, de ce concorde particulier et fécond entre les traditions de l'art oriental et les formes nouvelles occidentales, fusion, dont donnent témoignage, dedans ou hors

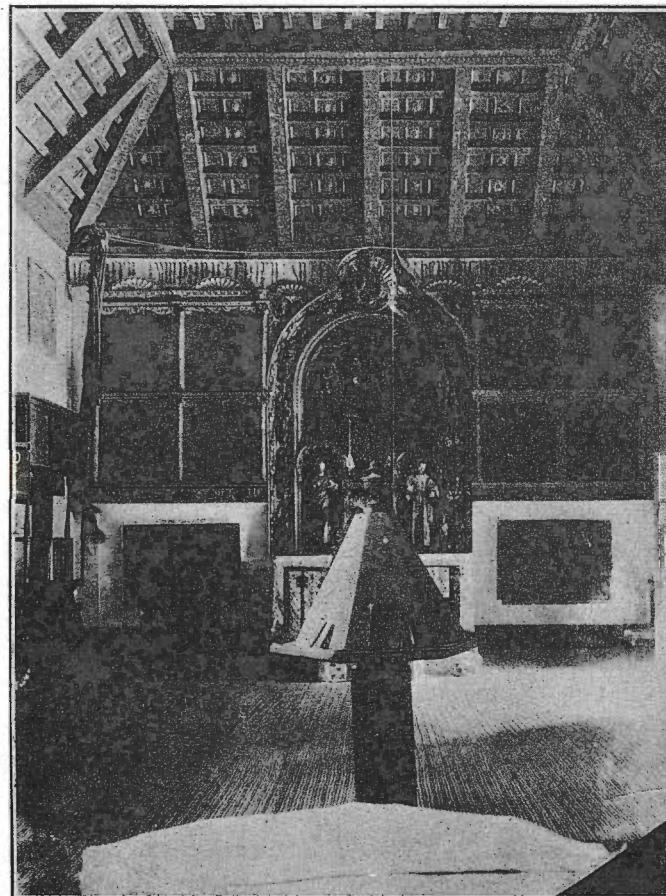
TOLÈDE, beaucoup d'autres monuments, érigés comme celui-ci vers le milieu du XV^e siècle (2). Sur le plus petit côté du NE. on remarque, converti en une vulgaire porte, un arc qui conserve encore la partie supérieure de son intrados, et dont l'*arrabado* se détache sur le mur. Dans cet arc ne resplendit pas le grandiose de l'arc principal dans la *tarbea* du TALLER DEL MORO; les éléments décoratifs ne sont pas non plus les mêmes, ni également non plus la disposition et l'importance, accusant ainsi une autre époque; mais sur le tiers supérieur de l'*arrabado*, s'étend une élégante frise de plâtres mudéjars, d'après leur disposition, mais complètement ogivale dans son tracé et ses éléments. Cette frise est formée par neuf arceaux, brodés à l'intérieur dans le style ogival, mais dont les broderies sont aujourd'hui disparues. Entre ces petits arceaux avancent, taillés en bois, ouvrages et polychromés les gonds des anciennes portes, placés au point tangent des deux premiers arceaux de chaque côté.

(1) Véase la lámina correspondiente.

(2) Tales son, entre otros, la Capilla del Oidor ó del Relator en la Parroquia de Santa María de Alcalá de Henares, la pequeña Capilla del Arco del Cristo, y los restos del Palacio del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo, en Jaén, etc.

(1) Voir la planche correspondante.

(2) Tels sont, entr'autres, la Chapelle del Oidor ou del Relator, dans la Paroisse de Santa María de Alcalà de Henares, la petite Chapelle del Arco del Cristo, et les restes du Palais du Connétable don Miguel Lucas de Iranzo, à Jaen, etc.



CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA
Coro de las religiosas
Chœur des nonnes

«Palacio de los Condes de Fuen-
salida». - Aljimeces del frente prin-
cipal del Patio de honor

«Palais des Comtes de Fuensalida». -
Fenêtres du chevet principal de la
Cour d'honneur

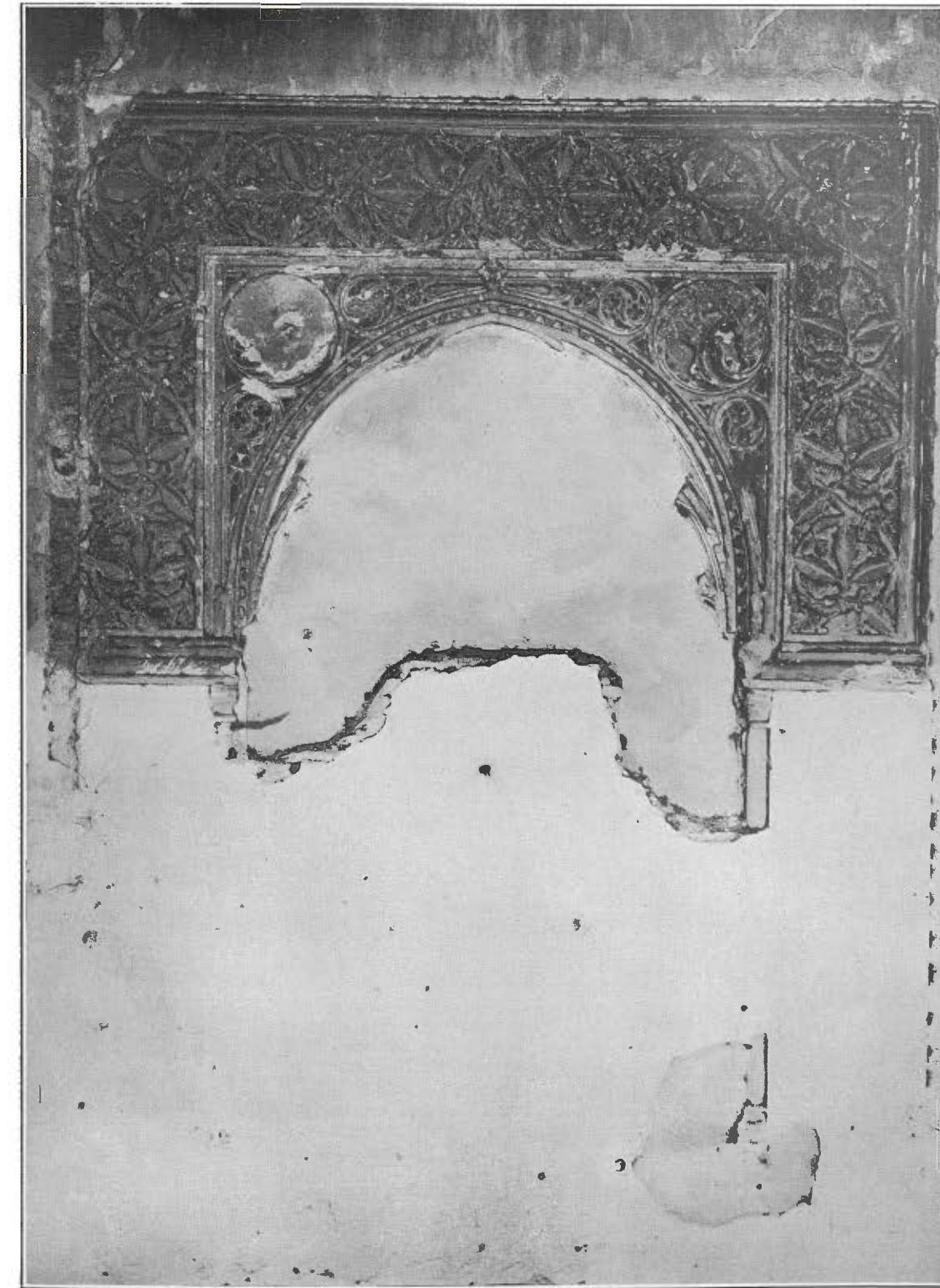
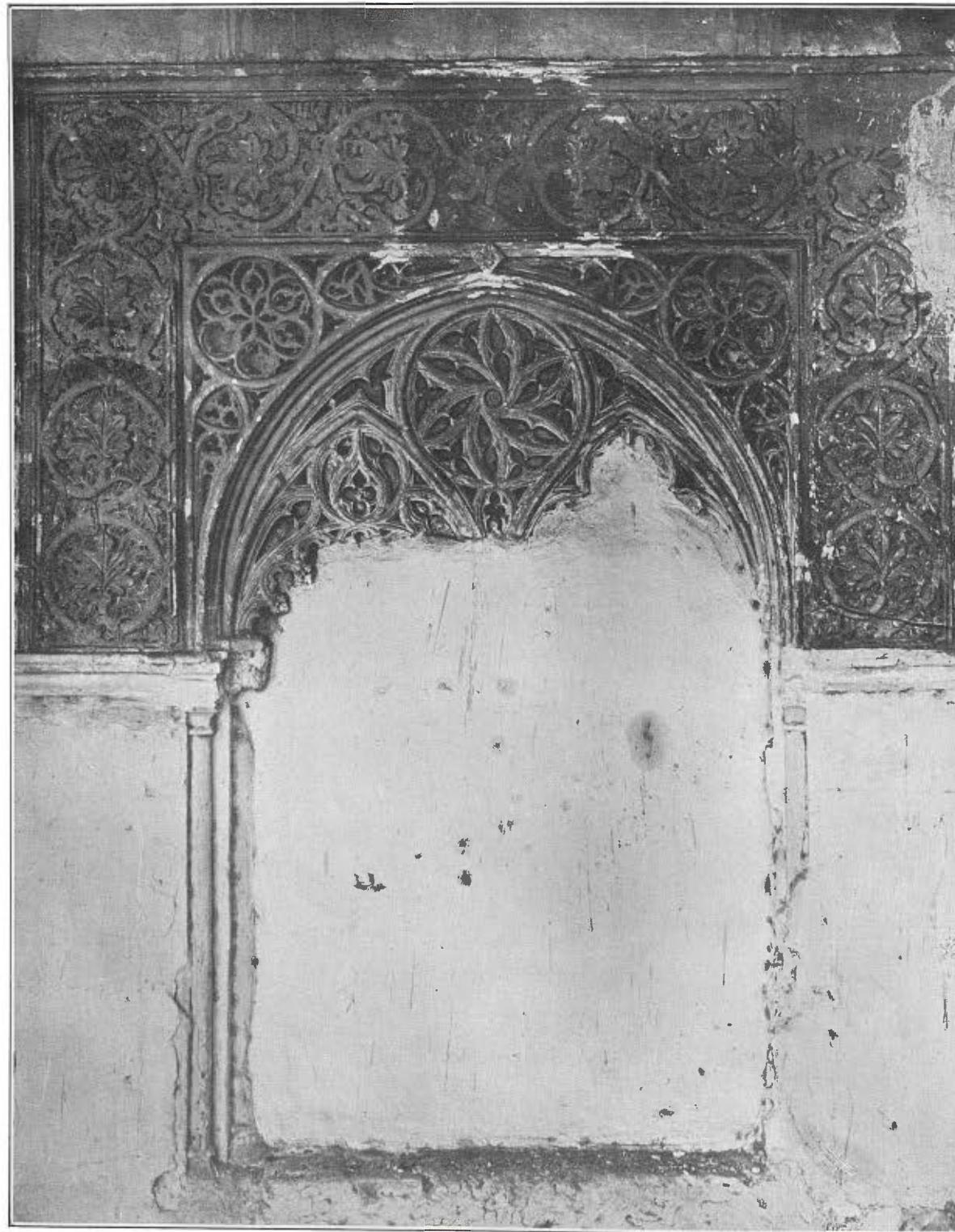
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



«Palacio de los Condes de Fuensalida». - Ajimeces del frente principal del Patio de honor.
«Palais des Comtes de Fuensalida». - Fenêtres du chevet principal de la Cour d'honneur.

Imp. Art. José Blas, y Cia., San Blas, 1, Madrid

“Palacio de Fuensalida”—
Restos de la yesería del Salón
principal, donde estuvo depo-
sitado el cadáver de la Empe-
ratriz doña Isabel ♦ ♦ ♦ ♦

Guarnición interior del arco
anterior ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Yesería del Patio de honor
del “Palacio de los Condes de
Fuensalida” ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

“Palais de Fuensalida”—Res-
tes des ouvrages en plâtre du
Salon principal où fut déposé
le cadavre de l’Empératrice
doña Isabelle ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Garniture intérieure de l’arc
 précédent ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Plâtre ouvrage dans le Cour
d’honneur du “Palais des
Comtes de Fuensalida” ♦ ♦ ♦

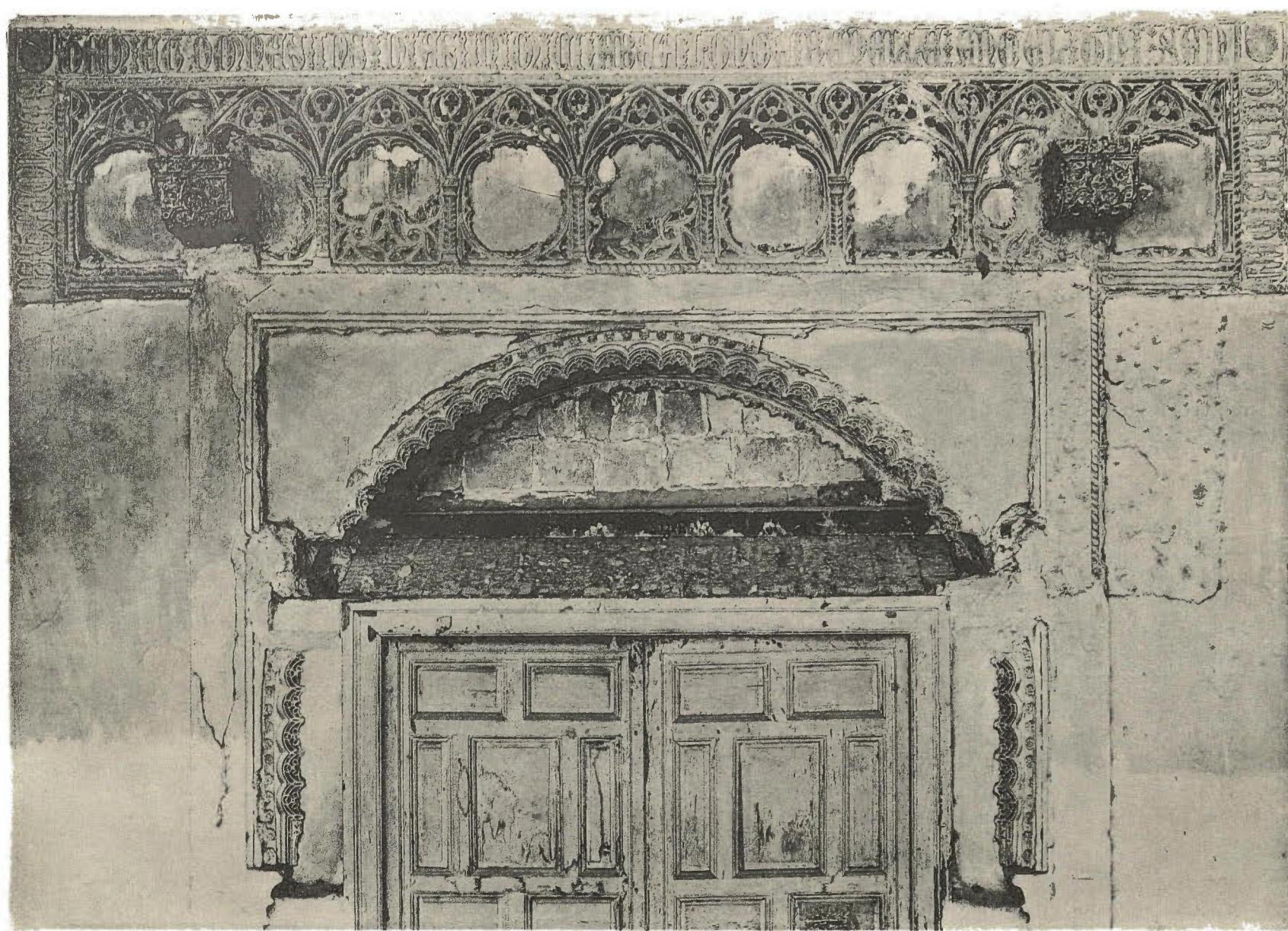
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

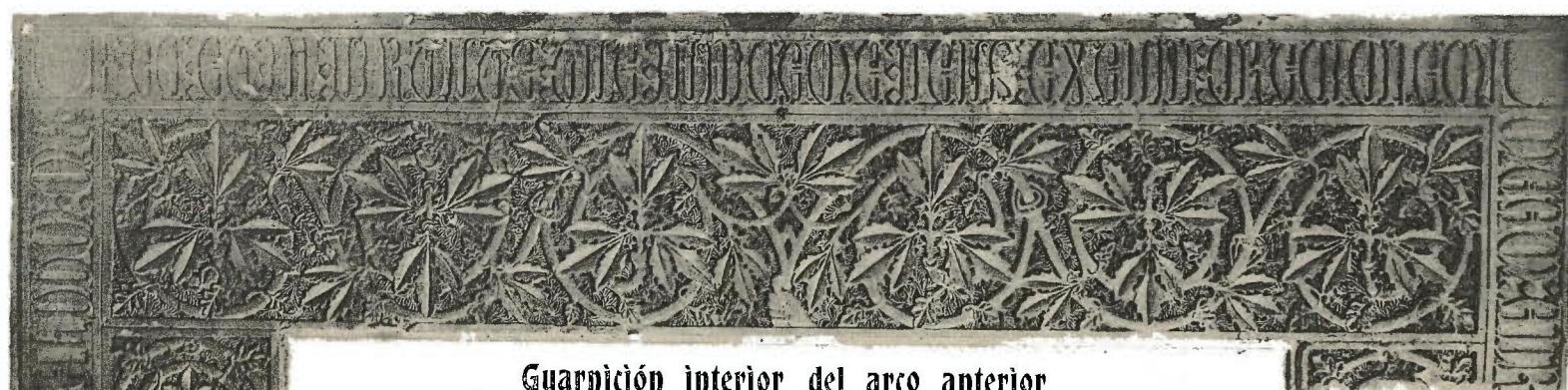
ARTH CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



"Palacio de Fuensalida"—Restos de la yesería del Salón principal, donde estuvo depositado el cadáver de la Emperatriz doña Isabel
"Palais de Fuensalida"—Restes des ouvrages en plâtre du Salon principal où fut déposé le cadavre de l'Empératrice doña Isabelle



Guarnición interior del arco anterior
Garniture intérieure de l'arc précédent



Yesería del Patio de honor del "Palacio de los Condes de Fuensalida"
Plâtre ouvragé dans le Cour d'honneur du "Palais des Comtes de Fuensalida"

Fototipia Lacoste

Corre por los extremos laterales y el superior en este friso, estrecha faja que hace oficio de *arrabada*, y lleva recuadros y escudetes en los ángulos; en ella, en capitales alemanas de relieve, se halla la siguiente deprecación religiosa, no completa, de que guarda ejemplo el TALLER DEL MORO, como recordarán los lectores:

.... HABITACIONE m : IS || CAM : EC : OMES : INSIDIAS : IMIMIC : AB EA : LONGE : REPELLE : ANGELI : CUI : SAN || CI (sic) : HABITEN....

Donde con expresión más acentuada aparece la fisonomía que toma durante la época referida el estilo mudéjar en Tole-

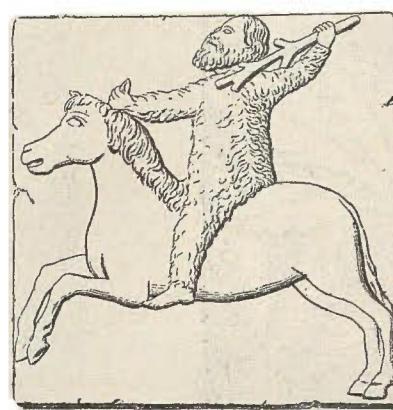
Une bande étroite, faisant office d'*arrabada*, court par les extrémités latérales et celle supérieure de cette frise, et porte des encadremens et écussons dans les angles; sur cette bande en capitales allemandes en relief, on trouve la dépréciation religieuse suivante, incomplète, dont conserve l'exemple le TALLER DEL MORO, comme le lecteur se souviendra:

Où apparaît avec une expression plus accentuée la physionomie que prend durant cette époque le style mudéjar à Tolè-

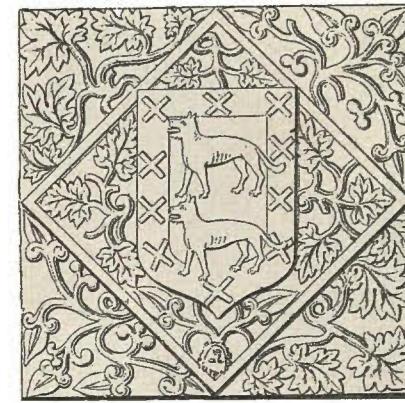
PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA



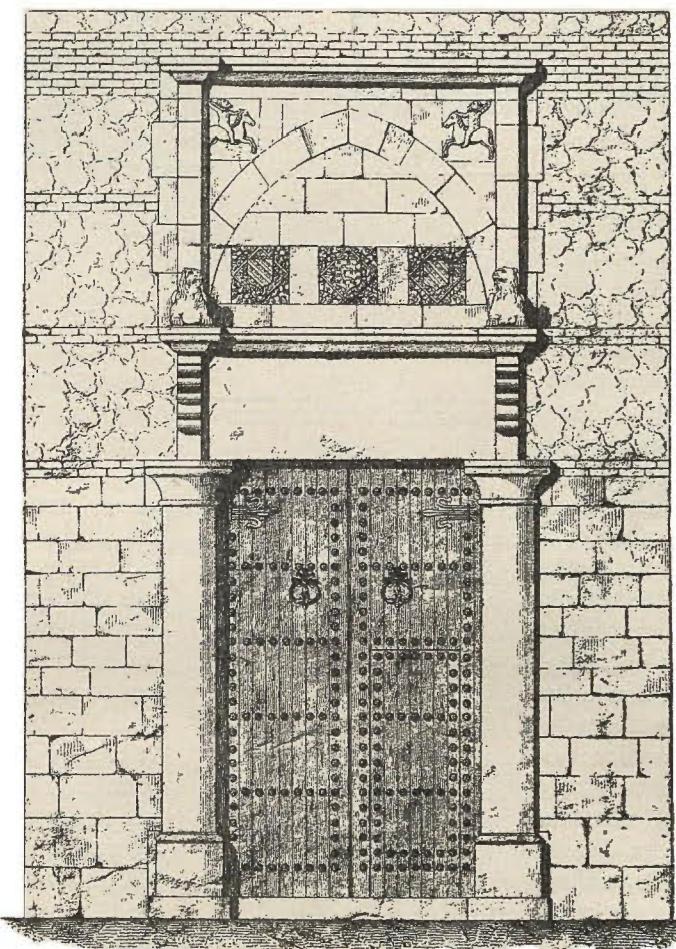
Escudo de la portada
Écu du portail



Relieve de la enjuta de la portada
Relief de l'écoinçon du portail



Escudo de la portada
Écu du portail



Portada
Portail

do, con error llamado por alguno *gótico-mudejar*, es en los dos ajimeces que flanquean la portada, y cuyo estado no puede ser en realidad más lamentable. Cegados uno y otro, son completamente ojivales en la parte interior, que es la que constituye el ajimez, y se forman con dos finos y agudos arquillos, soportados por su correspondiente parteluz, de que apenas queda indicio, caídos rosetones y mameles, estrellitas y molduras, en que, lleno de vida, campea enérgico el estilo de que son fruto, á la sazón en la más lujosa y pródiga de sus manifestaciones. El friso que los guarnece y los rodea es esencialmente característico de los artistas mudéjares toledanos, y se halla formado por dos vástagos serpientes que en la clave surgen de una mano cerrada, para partir á uno y otro lado, destacando sobre menudo *at-taurique* el recio vástago, que va graciosamente desenvolviéndose con anchas y bien conformadas hojas de vid, en uno de los ajimeces, y con tres entrelargas y agudas en el otro, sin que sea dable imaginar hoy la belleza del conjunto, supuesto el deterioro en que aparecen; pero pregonando á grandes voces, en cambio, cuán extremadas fueron la suntuosidad y la riqueza en esta noble morada (1).

Todavía la *tarbeda* á que daba acceso el arco, muestra señales de su anterior grandeza, así como de la decoración que la

DE, appelé à tort par quelques uns *gotico-mudéjar*, c'est dans les deux fenêtres de chaque côté de l'arc, et dont l'état ne peut pas être en réalité plus lamentable. Bouchées l'une et l'autre, dans la partie intérieure, qui est celle qui constitue la fenêtre, elles sont complètement ogivales; on y voit se former avec deux arceaux fins et effilés, supportés par leur trumeau correspondant, dont il ne reste à peine un indice, des rosaces à jours, mamelons, étoiles et moulures, où se manifeste, plein de vie et d'énergie, le style d'où elles proviennent, alors dans la plus luxueuse et la plus riche de ses manifestations. La frise qui garnit et entoure ces fenêtres est essentiellement la caractéristique des artistes mudéjars tolédans; elle se trouve formée par deux rejetons ondulants qui à la clé sortent d'une main fermée, pour se répandre sur l'un et l'autre côté, se détachant sur le fond de l'*at-taurique* la grosse branche, qui va s'enrouler avec de larges feuilles de vignes bien conformées sur l'une des fenêtres, et sur l'autre avec trois feuilles allongées et pointues, sans qu'il soit possible de se représenter la beau-

té de l'ensemble, vu la détérioration dans laquelle ces fenêtres se montrent; mais, en échange, elles proclament, combien étaient grandes la somptuosité et la richesse dans cette noble demeure (1).

La *tarbeda* à laquelle donne accès l'arc, donne encore des marques de sa grandeur passée, ainsi que de la décoration qui

(1) Restaurado por los inteligentes artistas D. Eduardo Medina y Contreras y D. Carlos Peinado, existe en el Museo Arqueológico Nacional (Sala III), uno de dichos ajimeces, cuya reproducción se hizo á instancias nuestras, por reputarle modelo del estilo.

(1) Restauré par les intelligents artistes D. Eduardo Medina y Contreras, et D. Carlos Peinado, il existe au Musée Archéologique National (Salle III), une de ces fenêtres, dont la reproduction se fit sur nos instances, comme étant un modèle du style.

embellecía, conservando la guarnición de yesería, donde visosamente grandes hojas de vid destacan. De *arrabaâ* sirve un friso, con resto de otra leyenda religiosa en igual clase de escritura que la ya copiada, y que dice:

..... SACRUM : ME : || FAC : ET : IN : VIRTUTE : TUA : JUDICARME : DEUS : EXAUDI : ORACIONEM || MERIT :

En el lienzo SE. del Patio se abre la espaciosa escalera, ya reformada en el siglo XVI, y en la actualidad casi destruida, con un friso de yesería plateresca, en el cual figura el escudo de los Ayala, artesonado octogonal sostenido en pechinas

l'embellissait; elle conserve la garniture en plâtre de cette entrée, où se détachent agréablement de grandes feuilles de vigne. Une frise sert d'*arrabaâ* avec un reste d'une autre légende religieuse de même écriture que celle déjà copiée, et qui dit:

Sur le mur SE. de la Cour s'ouvre le spacieux escalier, réformé au XVI^e siècle, et actuellement presque détruit, avec une frise de plâtres plateresques, où figure l'écusson des Ayala; le plafond octogonal, est aussi détruit et soutenu sur des

PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA



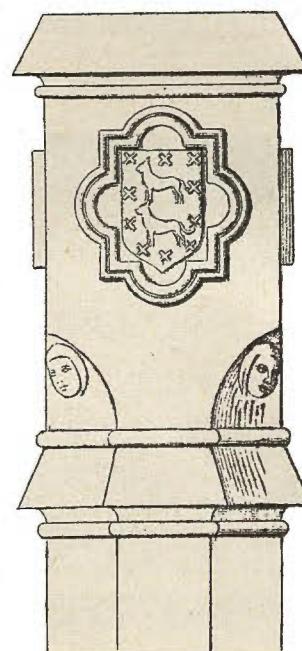
Detalle del «arrabaâ» interior de la puerta
Détail de l'«arrabaâ» intérieur de l'entrée



Detalle del intrados de la puerta
Détail de l'intrados de l'entrée

conchiformes, destrozado, y por encima del cual asoma la techumbre antigua, y tales muestras de ruina, en fin, que no parece sino que pesa terrible maldición sobre aquella casa. Grandes salas y aposentos vacíos, desnudos, con el piso levantado, los muros denegridos, manchados y polvorientos, adornados por las telas de araña que reemplazan los tapices de otros días,—se suceden sin interrupción en el piso alto, donde las señas del abandono son aún más evidentes. Y de aquella estancia histórica, donde para mayor comodidad fué á refugiarse la emperatriz Isabel en los meses posteriores de su embarazo y de su vida desde las casas del conde de Melito, en las que se hospedaba el César; de aquella estancia, donde hizo testamento, después de ver venir fuera de tiempo y sin vida el hijo allí nacido, y en quien cifraba tantas esperanzas; de aquella estancia, en fin, donde, con todas las solemnidades de la Iglesia, exhaló en presencia del emperador el último suspiro, y fué amortajada por sus damas, la marquesa de Lombay y doña Mencía de Salcedo,—nada queda, en el trastorno que hubo de experimentar todo el edificio, sin respeto á semejantes memorias, en los siglos posteriores.

Aún es señalado un aposento, llamándole la *Cámara de la Emperatriz*, y aún es indicado el sitio que ocupaba el lecho; pero ni hay señal, ni hay prueba, ni testimonio que lo corrobore ni acremente. ¿Cuál es la sala baja, toda tendida de negro, en la que fué colocado el cadáver de aquella princesa, donde se levantó el altar, y el Obispo de León dijo misa de cuerpo presente? ¿Cuál la ventana del piso alto, desde la que secretamente Carlos V asistió á dicha misa? Probable es que la *tarbedâ* á que da entrada el arco deformado y convertido en puerta, y flanqueado por los restos de los aji-



Pilar del Patio
Pilier de la Cour

trompes conchiformes, et au dessus duquel repose l'ancienne toiture. De telles marques de ruine ne paraissent que montrer la terrible malédiction qui pèse sur cette demeure. Les grandes salles et les appartements vides et nus, le plancher levé, les murs noircis, tachés et couverts de poussière, ornés de toiles d'araignées qui remplacent les tapisseries des autres temps, se succèdent sans interruption à l'étage supérieur, où les signes d'abandon sont encore plus évidents. De cet appartement historique, où pour plus de commodité l'impératrice Isabel alla se réfugier dans les derniers mois de sa grossesse et de sa vie depuis les maisons du comte de Melito, où habitait le César; de cet appartement où elle fit son testament après avoir vu venir avant terme et sans vie le fils qu'elle y mit au monde; de cet appartement où au milieu de toutes les solennités de l'Eglise elle rendit le dernier soupir en présence de l'empereur, et y fut ensevelie par ses dames d'honneur, la marquise de Lombay et doña Mencía de Salcedo, il ne reste rien dans le bouleversement qu'à dû éprouver cet édifice dans les siècles qui suivirent, sans respect à de semblables souvenirs.

Il faut signaler encore un appartement, appelé la *Chambre de l'Impératrice*, où encore on indique l'emplacement, qu'occupait le lit. Mais il n'y a ni marques, ni preuves, ni témoignages qui corroborent et accréditent ce dire. Quelle est la salle basse, toute tendue de noir, où fut déposé le cadavre de cette princesse, où s'éleva l'autel, où y dit la messe l'Evêque de Léon en présence du cercueil? Quelle est la fenêtre de l'étage supérieur d'où secrètement Charles Quint assista à cette messe? Il est probable que la *tarbedâ* où donne accès l'arc déformé et converti en porte et ayant de chaque

meces referidos, sea la Sala en que estuvo el cadáver, y donde permanecieron velándole todas las damas de la reina en actitud doliente. Un testigo de vista dice que por no ser la dicha Sala bastante grande, fué todo el Patio colgado de negro; que en dos de los costados de éste, que debieron ser los mayores, ó sean los de NO. y SE., colocaron bancos á lo largo de los muros, donde tomaron asiento, á un lado, los Cardenales, Arzobispos, Obispos y Consejeros, y á otro, los duques, marqueses y condes, todos vestidos de duelo (1). La ventana... ya no existe, pues las que abren á las galerías sobre el Patio, son modernas y vulgares.

Recuerdos artísticos y recuerdos históricos, es todo cuanto queda en la que fué señorial mansión de los condes de Fuensalida, fundada por el primero que llevó tal título, don Pedro López de Ayala, cuyo arco sepulcral y cuya estatua, ambos muy posteriores, trasladados desde la iglesia del *Carmen Calzado*, figuran en la de SAN PEDRO MÁRTIR. En el epígrafe sepulcral se dice fué Aposentador Mayor del rey don Juan II y de su Consejo, y Alcalde Mayor de TOLEDO; que falleció en 1444, y que "labró las casas de TOLEDO". Lástima grande, repetimos aquí una vez más, que los actuales poseedores de este edificio no procuren su restauración, siquiera por las memorias históricas que evoca (2).

Casa del Conde de Esteban • • • • •

Casa del Conde de Esteban • • • • •

En la plazoleta que se forma á un lado de las Casas de Ayuntamiento y del *Palacio* de los Arzobispos con el nombre de *Plaza de la Ciudad*, lleva el número 5 moderno, y 2 antiguo, un edificio de aspecto vetusto, con varias gradas de piedra que facilitan el acceso á la entrada, vulgar, mezquina y sin carácter ni importancia de ninguna especie. Trasponiendo el pequeño zaguán, y á mayor altura que la del pavimento de la *Plaza* y la de la gradería, desembocase en un patio rectangular, y casi cuadrado, apareciendo al frente, como único resto de la construcción primitiva, un arco peraltado y angrelado, guarnecido de vistosa y mudéjar y yesería, por el cual se revela, fué aquella una de las muchas mansiones aristocráticas de TOLEDO, si bien tiene ésta condiciones muy especiales, que de las demás en detalles determinados la distinguen y separan, y la hacen entre todas bien señalada y bien notable.

Octogonales y recios, dos postes de fábrica, encalados, desempeñan oficio de columnas, y soportan delante y á poca distancia del arco, que cae entre medias, la galería superior del referido frente, con muy extraña y singular apariencia, pues van gallardamente enriquecidos en su parte superior por vistosa decoración de filigranado encaje, que remata á modo de cairelada flocadura sobre las aristas del octógono, y cuyas labores, cual sobre red de malla trabajadas, no lucen por desventura como deben, á causa de la cal, que en mucha parte las deforma y embastece. Cortando á cierta altura la decoración de estos machones, por el lado con el arco correspondiente, —elegante ménsula invertida recuerda vivamente en su configuración y desarrollo, tanto la del ala que, en el *Patio de la Alberca* figura dentro del *Palacio de la Alhambra* al lado del *del emperador Carlos V*, como las del arco singular de la *Casa del Chapiz*, en la propia Granada (3). Muestra, sin embargo, la de esta CASA DEL CONDE DE ESTEBAN mayor riqueza que las del arco granadino, últimamente citado, pues llenan en total sus escuadras exteriores enlazados medallones calados, del mejor efecto, encuadrándolas y recortándolas sucesiva serie de molduras, á las que sucede escaciado friso, el cual, partiendo vertical del

En la plazoleta que se forma á un lado de las Casas de Ayuntamiento y del *Palacio* de los Arzobispos con el nombre de *Plaza de la Ciudad*, lleva el número 5 moderno, y 2 antiguo, un edificio de aspecto vetusto, con varias gradas de piedra que facilitan el acceso á la entrada, vulgar, mezquina y sin carácter ni importancia de ninguna especie. Trasponiendo el pequeño zaguán, y á mayor altura que la del pavimento de la *Plaza* y la de la gradería, desembocase en un patio rectangular, y casi cuadrado, apareciendo al frente, como único resto de la construcción primitiva, un arco peraltado y angrelado, guarnecido de vistosa y mudéjar y yesería, por el cual se revela, fué aquella una de las muchas mansiones aristocráticas de TOLEDO, si bien tiene ésta condiciones muy especiales, que de las demás en detalles determinados la distinguen y separan, y la hacen entre todas bien señalada y bien notable.

Maison du Comte de Esteban • • • • •

La petite place formée sur un des côtés des Maisons de l'Ayuntamiento et du *Palais* de l'Archevêché et qui porte le nom de *Place de la Ciudad*, présente au numéro 5 moderne et 2 ancien, un édifice d'aspect vieux, avec plusieurs marches en pierres, qui facilitent l'accès à une entrée vulgaire, mesquine et sans caractère et importance d'aucune espèce. Une fois franchi un petit vestibule, et à une plus grande hauteur que celle du pavé de la *Place* et celle des marches, on débouche dans une cour rectangulaire et presque carrée, où apparaît en face, comme unique reste de la construction primitive, un arc surhaussé et dentelé garni de jolis plâtres mudéjars, révélant que cette demeure fut une des nombreuses de celles aristocratiques de TOLÈDE, bien qu'elle ait des conditions très spéciales, qui par certains détails déterminés la distinguent et la séparent des autres et la rend remarquable et notable entre toutes.

côte les restes de ces fenêtres dont nous avons parlées, sera la Salle ou fut déposé le cadavre, et où restèrent pour le veiller toutes les dames de la reine dans une attitude de douleur. Un témoin oculaire dit que, comme cette Salle n'était pas suffisamment grande, toute la Cour avait été tendue de noir, et que sur deux des côtés, qui durent être ceux les plus grands, c'est-à-dire, ceux du NO. et du SE., on plaça des bancs le long des murs, où prirent place, d'un côté les Cardinaux, les Archevêques, les Evêques et les Conseillers, et de l'autre les ducs, les marquis et les comtes, tous vêtus de deuil (1). La fenêtre... n'existe plus, car celles qui ouvrent sur les galeries de la Cour sont modernes et vulgaires.

Souvenirs artistiques, souvenirs historiques, voilà tout ce qui reste de cette demeure seigneuriale des comtes de Fuensalida, fondée par le premier qui porta ce titre, don Pedro Lopez de Ayala, dont l'arc sépulcral et la statue, tous deux bien postérieures, furent transportés, depuis l'église du *Carmel Chaussé* à celle de SAN PEDRO MARTIR où ils figurent. Sur son épigraphe sépulcrale on dit qu'il fut Grand Maréchal des logis du roi don Juan II, de son Conseil et Alcalde Mayor de TOLÈDE; qu'il mourut en 1444, et qu'il "éleva les maisons de TOLÈDE". Il est grand dommage, nous le répétons ici une fois de plus, que les possesseurs actuels de cet édifice n'aient pas pris soin de sa restauration, au moins pour les souvenirs historiques qu'il évoque (2).

(1) Juan de Vandenesse, *Journal des voyages de Charles-Quint*, página 149. El conde de Cedillo, entre las *Iustraciones y documentos* de su interesante discurso de recepción en la Real Academia de la Historia, incluye con acierto el texto de Vandenesse con la relación de la muerte de la emperatriz (pág. 166).

(2) Su actual propietario, el señor conde del Cazal, ideó un tiempo restaurar este principal edificio de sus mayores; pero eran tantas y tan importantes las obras necesarias para ello, que hubo de desistir de su generoso y noble intento. Parece al presente que van á ejecutarse obras para transformar el PALACIO en casa de vecindad, y aun parte de él, acondicionada convenientemente, se halla ya arrendada y habitada.

(3) Por donación de D. Manuel de Góngora, figura hoy en el Museo Arqueológico Nacional una reproducción de dicho arco.

(1) Juan de Vandenesse, *Journal des voyages de Charles-Quint*, page 149. Le comte de Cedillo, parmi les *Illustraciones et documents* de son intéressant discours de réception à l'Académie Royale de l'Histoire donne avec assurance le texte de Vandenesse avec la relation de la mort de l'impératrice (page 166).

(2) Son propriétaire actuel le conte de Cazal eût l'idée un moment de restaurer l'édifice principal de ses ancêtres; mais les travaux nécessaires étaient si grands et si importants, qu'il lui fallut abandonner sa noble et généreuse tentative. Il paraît que maintenant il va exécuter des travaux pour transformer le PALAIS en une maison d'habitation, et déjà maintenant une partie, convenablement aménagée, se trouve louée.

(3) Par donation de D. Manuel de Gongora, une reproduction de cet arc figure aujourd'hui au *Musée Archéologique National*,

poste, sobre la cairelada flocadura, se dobla en sentido horizontal para recorrer por sus tres frentes la ménsula; destruido hoy el dicho friso, no consiente con entera seguridad la lectura del epígrafe que en él se advierte, escrito en caracteres africanos ó cursivos, pareciendo entenderse, no obstante, las siguientes y vulgares expresiones repetidas:

اللهم الدائم، العز القائم
La felicidad perpetua — El poderio permanente.

Apoyada en una de las caras del machón, — la normal á las carreras de la galería superior citada,—y casi á la misma altura de los caireles de la vistosa guarnición del poste, surge, á modo de *arrabaā*, otro friso perpendicular, que luego sigue paralelo á la carrera, para volver á descender verticalmente; y demás de la guardilla ó orla que, en plano más inferior le recorre, figuran en él, dentro de elíptico tarjetón, las siguientes frases, trazadas en caracteres ornamentales cíficos, de progenie toledana, las cuales se reproducen hasta llenar, no con orden, pero sí completamente el friso, diciendo:

اللهم لله، الملك لله

Gracias sean dadas á Alláh! El dominio de todas las cosas es de Alláh! (1)

Estrecha es la galería interior, á que dan paso los huecos de estos machones, y cuya longitud señala la latitud primitiva del Patio; y en el escociado friso que corona los muros, trazadas en negras capitales alemanas sobre fondo blanco, lleva las siguientes palabras del Evangelio de San Juan, que reproducimos con la ortografía con que aparecen:

IN PRINCIPIO ERAT U // ERBUM ET HERBUM ERAD APUD DEUM ET DEUS ERAD IN PRINCIPIO APUD DEUM OMNIAQUE PER // IPSUM FACCA SUNT

Al fondo, en el eje de la galería y del patio, facilitando la entrada á departamentos interiores, que han servido de teatro casero,—como resumen y compendio de los aciertos y de los extravíos en que incurrieron los artífices mudéjares toledanos de la XV.^a centuria, en que hubieron de labrarle,—ábrese el hermoso arco de yesería, antes mencionado, no en gran deterioro aún, por fortuna, bien que no exento de cal, y digno todo él, por varios conceptos, de la estimación particular de los entendidos, siendo el único además de cuantos conocemos en aquella población, en que concurren las circunstancias cuya determinación procuramos. A la usanza toledana, encuádrale en la parte más extensa de su decoración una faja que constituye, con no grande anchura, el primero y general *arrabaā*, y, en ella, sobre labrado frondario ó *at-taurique*, destacan en caracteres cíficos ornamentales, no faltos de elegancia, bien que comparables nunca á los granadinos, las frases, ya copiadas, —reproducidas tantas veces como la longitud de la faja lo permite.

De advertir es que, por deterioro sin duda, y en tiempo que no resulta dado señalar,—en el tercio ó faja vertical de la izquierda, y á la altura del *farjáh* ó arquitrabe, aparece visiblemente restaurada esta faja, pues sobre que la inscripción no es

moulures part verticale du pilier audessus de la frange cairelada, se double dans le sens horizontal pour courir sur les trois faces de la console. Cette frise aujourd’hui détruite ne permet pas de faire avec une entière sûreté la lecture de l’épigraphie; écrit en caractères africains, on semble comprendre, malgré tout, les expressions communes souvent répétées:

اللهم الدائم، العز القائم
La felicité perpétuelle.—Le pouvoir permanent.

Appuyé sur une des faces du pilier, — celle normale aux lambourdes de cette galerie supérieure,—et presqu'à la même hauteur des dentelures de cette belle garniture du pilier, apparaît, en manière d'*arrabaā* une autre frise perpendiculaire, qui suit parallèle à la lambourde, pour redescendre verticalement. En plus de la bordure qui court dans le plan le plus inférieur de cette frise, figurent dans l'intérieur de cartouches elliptiques les phrases suivantes, tracées en caractères décoratifs cufiques, de souche toledane, phrases qui se reproduisent jusqu'à remplir sans ordre la frise, mais complètement:

اللهم لله، الملك لله

Grâces soient rendues à Allâh! L'empire de toutes les choses est de Allâh! (1)

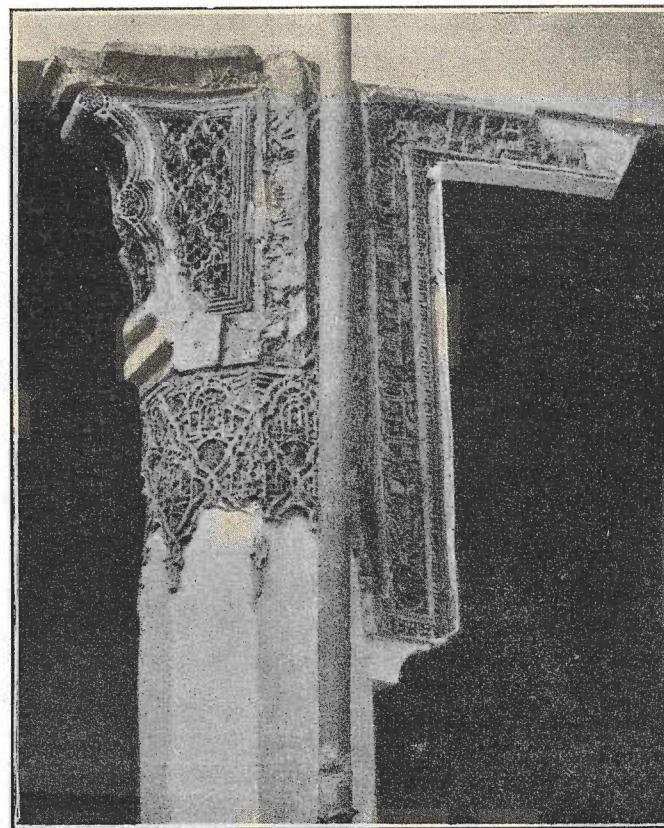
La galerie intérieure à laquelle donnent passage les ouvertures de ces gros piliers est étroite, et sa longueur indique la largeur primitive de la Cour. Dans la frise escotée qui couronne les murs on y lit ces paroles de l’Evangile de Saint Jean, tracées en capitales allemandes noires sur fond blanc; nous les reproduisons avec la même orthographe avec laquelle elles sont écrites:

Le splendide arc en plâtre, s'ouvre au fond, dans l'axe de la galerie et de la Cour, et facilite l'entrée aux appartements intérieurs qui ont servi de théâtre de la maison. Il est comme le résumé et l'abrégé des hardies et des erreurs dans lesquelles tombèrent les ouvriers mudéjars tolédans du XV^e siècle, époque où ils eurent à le construire. Il ne se trouve pas encore maintenant, heureusement, dans un grand état de détérioration, bien qu'il ne soit pas exempt de chaux; tout en lui, pour de divers motifs, est digne de l'estime particulière des connaisseurs, étant l'unique de tous ceux que nous connaissons dans cette Ville, dans lequel concourent les circonstances que nous allons faire en sorte de déterminer. Suivant la coutume toledane, il est encadré dans la partie la plus étendue de sa décoration par une bande de moyenne largeur qui constitue le premier *arrabaā* général; sur cette bande, au dessus de l'*at-taurique*, se détachent en caractères cufiques décoratifs, élégants, bien que jamais comparables aux caractères granadins, les phrases, —*اللهم لله، الملك لله*, qui se reproduisent autant de fois que le permet la longueur de la bande.

Il faut faire remarquer que, par suite de détérioration sans doute, et à une époque non plus déterminée, au tiers ou à la bande verticale de gauche, et à la hauteur de la *farjah* ou architrave, cette bande apparaît visiblement restaurée, car

(1) Es de notar, con efecto, que en el tercio de este *arrabaā*, correspondiente al machón de la derecha, el epígrafe termina simplemente por la palabra *اللهم*.

(1) Il faut remarquer, en effet, qu'au tiers de cet *arrabaā*, qui correspond au pilier de droite, l'épigraphie se termine simplement par la parole *اللهم*.



Decoración de uno de los pilares

Décoration d'un des piliers

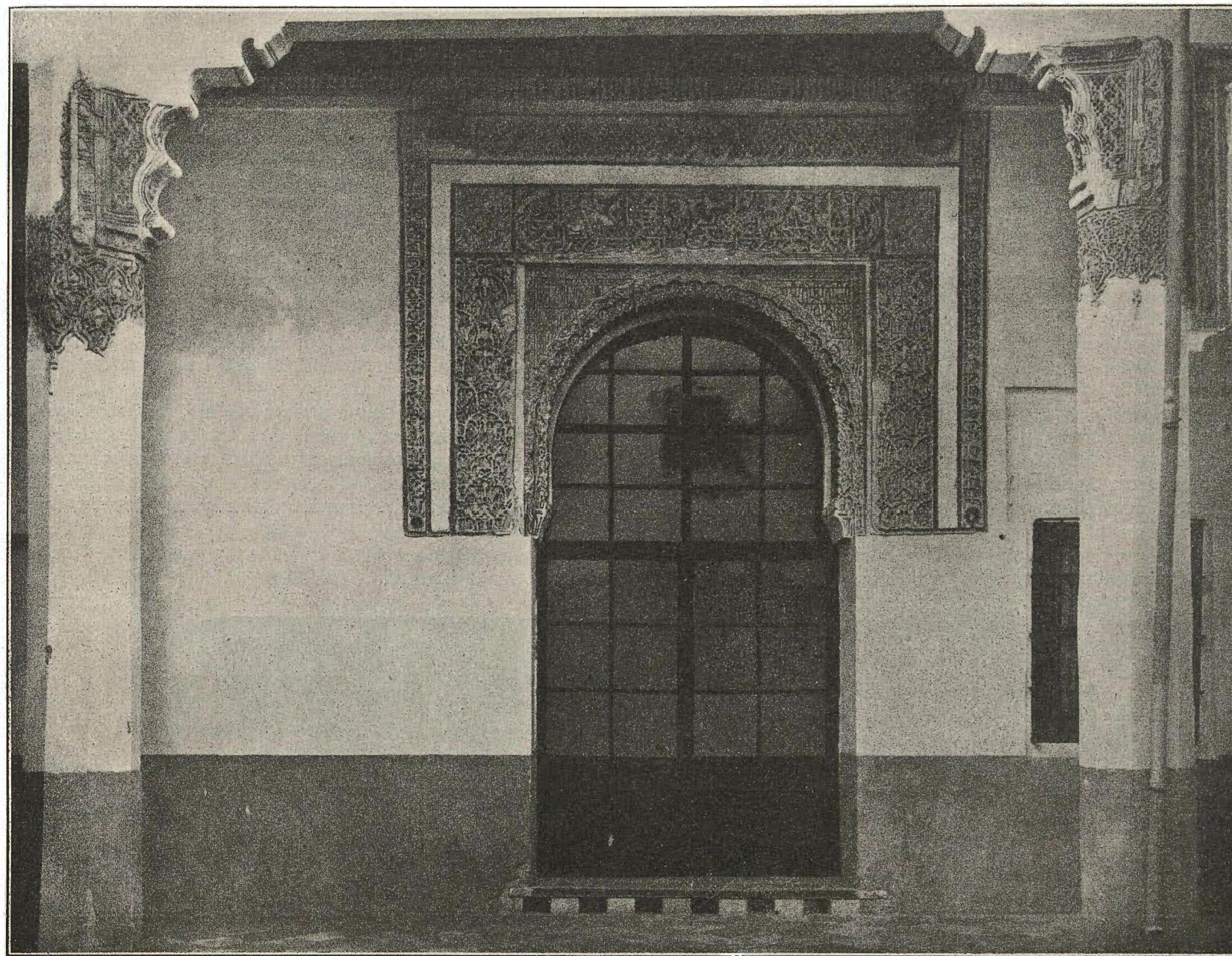
ya la misma, lo cual no fué nunca acostumbrado, los signos cíficos son de dibujo y combinación distintos, pareciendo entenderse las palabras sueltas—الكرامة، السلامة، العزة—*el poderío, la salvación, la honra*,—hasta casi la terminación de la referida faja, donde, con la misma clase de letra de la inscripción anterior, prosigue repitiendo: اللَّهُمَّ إِنَّكَ لَلَّهُ،—que son las frases propias, en esta parte del arco.

Estrecha cinta, de menudos enlaces calados, recorre en plano inferior por uno y otro lado este *arrabaa*, sirviendo como de separación y límite al mismo, con relación á los demás

l'inscription n'y est pas la même, ce qui n'a jamais été la coutume, les signes cufiques sont de dessin et de combinaison différente et les paroles détachées semblent se comprendre ainsi: الْكَرَامَةُ، السَّلَامَةُ، الْعَزَّةُ—*le pouvoir, le salut, l'honneur*—jusque presqu'à la fin de cette même bande, où avec la même espèce de lettres que celles de l'inscription antérieure, se poursuit اللَّهُمَّ إِنَّكَ لَلَّهُ,—qui sont les propres phrases dans cette partie de l'arc.

Un étroit ruban avec de menus enlacements à jours, parcourt cet *arrabaa* dans le plan inférieur sur l'un et l'autre côté, lui servant comme de séparation et de limite, par rapport, aux

CASA DEL CONDE DE ESTEBAN



Conjunto del arco

Ensemble de l'arc

exornos de la portada; y mientras le sucede al interior una faja de gran relieve, de aristas vivas, y desprovista de adorno, la cual constituye un segundo *arrabaa*,—tiéndese sobre éste, en la parte superior el arquitrabe, formado á los extremos por un cuadrado, y en el centro por dos medallones oblongos unidos y cubiertos de labor tan fina y delicada, que de ella no puede con la palabra darse idea, y es, á nuestro juicio, combinación mudéjar y especial toledana, en la que se transparenta cierta influencia ojival no con claridad bastante definida, pero que se siente, sin embargo, por la naturaleza de los elementos que la componen integran.

Cerrado por el segundo y saliente *arrabaa* desprovisto de labor, ya mencionado,—trázase más al interior un tercero, de mayor anchura, algún tanto deteriorado, constituyéndole, á la una y otra parte, entre cintas de menudos enlaces calados, dos anchos paños de yesería, que traen á la memoria, con las tra-

autres ornements du portail, et tandis que à l'intérieur lui succéde une bande de grand relief, avec arêtes très vives, dépourvue d'ornements, qui constitue un second *arrabaa*. Sur celui-ci s'étend l'architrave dans la partie supérieure, formée aux extrémités par un carré et au centre par deux médaillons oblongs unis et recouverts d'un travail si fin et si delicat, que l'on ne peut pas avec la parole s'en faire une idée. A notre avis, c'est une combinaison mudéjar et spécialement tolédane, dans laquelle transpire certaine influence ogivale, insuffisamment définie avec clareté, mais que l'on sent, néanmoins par la nature des éléments qui entrent dans la composition.

Fermé par le second *arrabaa*, dépourvu de tout travail, on en voit traçé un troisième, de plus grande largeur, quelque peu déterioré, constitué, de l'une et l'autre partie, au milieu de rubans avec de fins enlacements à jours, par deux larges panneaux d'ouvrages en plâtre, qui remettent en mémoire, les décora-

cerías más delicadas de la Alhambra, otros mudéjares de Córdoba y de Sevilla, y se hallan enriquecidas de medallones, tenas, hojas picadas, cintas onduladas y rectas, festones, y otros exornos de visualidad agradable. Entre dos cuadrados de menor belleza y de distinta labra, tiéndese por último oblongo, ancho y muy notable tarjetón epigráfico, que llena entero el ancho del ingreso, y forma el tercio superior de este tercer *arrabada*, circunscribiendo sus resaltadas cantoneras la cinta de enlaces calados, de que hicimos relación arriba.

De muy crecido interés, pone este curioso tarjetón de manifiesto el hecho de que, por lo general, los artífices mudéjares toledanos conservaron y reprodujeron de unos á otros, y de generación en generación, los moldes de las inscripciones vulgares, con que decoraban frisos y *arrabaés*, y el de que, ya en el siglo XV, habían en mucha parte olvidado el dibujo de la escritura monumental; pues cuando, ó por destrucción de los moldes, ó por ser la leyenda nueva, y distinta de aquellas por el uso consagradas, se vieron precisados á tallar los signos cínicos ó africanos en la yesería, lo hicieron con incorrección notoria, según lo persuaden multitud de testimonios, y en especial este tarjetón, que es esencialmente epigráfico. Una serie de vástagos circulares, con hojas rizadas, picadas y vistosas, sirve de *at-taurique*; y sobre tal fondo, queriendo emular, ya que no los signos cílico-ornamentales elegantísimos, de que hay abundante copia en los muros de la Alhambra granadina, los de los frisos, al menos, del *Alcázar* de Sevilla, donde se alude al rey don Pedro,—se desarrolla, dos veces repetida, singularísima inscripción, cuyas letras ofrecen extraño carácter, por atemperarse unas veces en el dibujo á las reglas de la escritura cílico-ornamental, y otras á la africana, *nesji* ó mogrebina, si bien se muestran, no en superficie plana, sino en superficies convexas.

A primera vista, y teniendo en cuenta que las inscripciones anteriores del arco son arábigas, aunque aceptadas por los mudéjares y los cristianos,—procúrase sin recelo interpretar por aquel idioma la significación del epígrafe (1); pero al cabo de detenido estudio, viéñese en conocimiento de que se halla escrita en castellano con caracteres arábigos, y que, dos veces repetida, contiene la siguiente deprecación, en la que colocamos las mociones ó vocales, para la más clara inteligencia:

tions les plus délicates de l'Alhambra, ou autres mudéjars de Cordoue et de Séville. Ces panneaux sont enrichis de médaillons, de feuilles piquées, de rubans ondulés et droits, de festons et autres ornements qui réjouissent la vue. Entre deux carrés d'une beauté inférieure, et d'un travail différent, s'étend enfin un très remarquable cartouche épigraphique, oblong et large, qui remplit la largeur de l'entrée, et forme le tiers de la partie supérieure de ce troisième *arrabada*; le ruban avec enlacements à jours, circonscrit ses coins en saillies.

Ce curieux cartouche, d'un intérêt très important, pose de manifeste que, en général, les ouvriers mudéjars tolédans conservèrent et reproduisirent les uns après les autres, et de génération en génération, les moules des inscriptions ordinaires dont ils décoraient les frises et les *arrabaés*, et il prouve aussi que, déjà au XV^e siècle, ils avaient oublié en grande partie le dessin de l'écriture monumentale, car quand, ou à cause de la destruction des moules, ou à cause de nouvelles légendes différentes de celles consacrées par l'usage, ils se virent obligés de tailler les signes cufiques ou africains, ils le firent avec une incorrection notoire, comme le prouvent une quantité de témoignages, et spécialement ce cartouche, qui est essentiellement épigraphique. Une série de rejetons circulaires avec feuilles frisées, piquées et belles sert d'*at-taurique*. Sur ce fond, voulant émuler, peut être pas les signes cufico-ornamentaux, dont il y a une abondante copie sur les murs de l'Alhambra de Grenade, pour le moins ceux des frises de l'*Alcázar* de Séville où se fait allusion au roi don Pedro, on voit répétée deux fois, la plus singulière des inscriptions, dont les lettres offrent un étrange caractère, s'accommodant tantôt à l'écriture cufico-ornamentale, tantôt à celle africaine, *nesji* ou mogrébine, bien qu'ils se montrent taillées non en superficie plate, mais en superficies convexes.

A première vue, et tenant compte que les inscriptions antérieures de l'arc sont arabes, bien qu'acceptées par les mudéjars et les chrétiens, on peut sans suspect interpréter avec cet idiomme la signification de cet épigraphhe (1); mais á la suite d'une étude approfondie, on reconnaît qu'il se trouve écrit en castillan avec des caractères arabes, et que, répétée deux fois, il contient la prière suivante, où nous plaçons les motions ou vocales, pour la plus claire intelligence:



شَنْتَ مَارِيَه سِبْجُورْ غَيْ أَشْ سِبْرَشْ

Santa María! Mi mejor guía! A nos mejores! (2).

شَنْتَ مَارِيَه سِبْجُورْ غَيْ أَشْ سِبْرَشْ

Sainte Marie! Mon meilleur guide! Fais nous meilleurs (2).

En plano más interior que el general, recogido á los lados por los dos paños ó tableros de yesería ya mencionados, y á la parte superior, por el tarjetón epigráfico escrito en aljamía,—extiéndese el arco, de pronunciado peralte, angrelado, y recorridos los angreles por una faja ondulante, restaurada en el extremo de la derecha, y que llenan repetidas en caracteres semicílicos, semi-*nesji*, de relieve, las corrientes frases:

الملَك الدَّايم، العَرْقَايِم

El imperio perpetuo.—El poderio permanente

Sur le plan le plus intérieur que le plan général, ramassé sur les côtés par les deux panneaux en plâtre déjà mentionnés, et à la partie supérieure par le cartouche épigraphique écrit en aljamia, s'élève l'arc, de surhaussement prononcé, et dentelé. Sur les dentelures court une bande ondulée, restaurée à l'extrême droite, et que remplissent en se répétant, écrites en caractères semi-cufiques, semi-*nesji* et en relief les phrases courantes:

الملَك الدَّايم، العَرْقَايِم

L'empire perpétuel.—Le pouvoir permanent.

Les écoinçons sont d'un dessin et d'un travail différents entr'eux; comme garniture de leur encadrement court un ruban étroit, où en signes serrés et fins de nature mixte, en relief, en certains endroits clairs et assez bien dessinés, blanchis à la

(1) Así lo intentamos nosotros, con error, en la pág. 236 de nuestra *Memoria acerca de algunas inscripciones arábigas de España y Portugal*. Vease el estudio que hicimos y publicamos el año de 1896 en el *Boletín de la Soc. Esp. de Excursiones*, número de Enero, pág. 205 y siguientes.

(2) Es decir: *mejóranos, haznos mejores*, ruega por nosotros para que seamos mejorados, purifica nuestro espíritu para que seamos mejores,

(1) Ainsi, nous autres l'avons-nous tenté, par erreur, à la page 236 de notre *Memoria acerca de algunas inscripciones arábigas en España y Portugal*. Voir l'étude que nous publiâmes en 1896 dans le *Boletín de la Soc. Esp. de Excursiones*, numéro de Janvier, page 205 et suivantes.

(2) C'est à dire: *ameliore nous, fais nous meilleurs*, demande pour nous que nous soyons meilleurs, purifie notre âme pour que nous soyons meilleurs.

ó informes ya en algunos sitios,—se halla otra inscripción en aljamía, desordenada en ocasiones, que se repite distintas veces, y cuya primera palabra no hemos logrado entender, diciendo las restantes, á lo que parece:

شَنْتَ مَارِيَهُ عَيْسَى ابْنَ مَارِيَهُ.....

.... Santa María. Jesúis, hijo de María.

El edificio no conserva ya otras memorias de naturaleza semejante á las del Patio, las cuales, según habrán advertido los lectores, son las únicas que en TOLEDO ofrecen inscripciones aljamiaadas, razón por la cual hemos estimado, y creemos deba estimarse esta CASA DEL CONDE DE ESTEBAN, cual monumento insigne, digno de todo respeto por tal singularidad, y de que por su conservación velasen con mayor interés sus actuales propietarios.

Casa de Mesa — (Antigua Casa de los Señores de Malagón) • • • • •

HARTO exiguos son ya en TOLEDO, ciertamente, con relación á su pasada grandeza, los restos y las memorias que perduran de aquellos edificios sumptuosos y de aquellas Casas *principales* que en esta población, durante la Edad-Media, príceres y magnates erigieron. Hay, sin embargo, manera de formar idea de lo que fué, ó pudo ser por lo menos en su parte civil, la patria exclarecida de Alfonso *el Sabio* en tal período, aun estrechada forzosamente dentro de los límites reducidos de la Ciudad, y por el número crecido de Conventos que existían en ella, á despecho de lo preceptuado por el propio don Alfonso, y quebrantado luego por los mismos reyes (1). Facilitanla, no sólo las reliquias hasta aquí examinadas, sino el testimonio de los escritores, bien que ya en la Edad Moderna; y en este concepto, son inestimables las noticias consignadas por Luis Hurtado de Toledo, en el *Memorial* dirigido á Felipe II el año de 1576, de las cuales hemos utilizado algunas. No lo son tampoco menos al propósito, las que recogió y consignó también por su parte el famoso Greco en su *Plano* existente en el *Museo Provincial*; y con el auxilio de uno y otro testimonio, adquiérese el conocimiento necesario para formar aproximado juicio respecto de lo que era aun TOLEDO en los últimos años de la XVI.^a centuria.

“Muchas y muy dignas de alabanzas eran,, con verdad, “las Casas *principales* que ennoblecían la mayor parte de las parroquias,. “En la de *San Vicente*, demás de las que llevaban los nombres de los Herreras, Ayalas, Guzmanes y Mendozas, distinguíanse sobre modo las de don Francisco de Rivera, señor de San Martín de Valdepusa, no ya sólo por la magnitud de sus cuadras ó salones, sino también por la extraordinaria riqueza de los ornatos que la enriquecían, circunstancia que había dado origen á muy curiosas anécdotas (2); en la de *San Nicolás*, con las muy señaladas de los Sánchez, el Rico, que se transformaban, cuando escribía Luis Hurtado su peregrino informe, en *Monasterio de las Descalzas*, sobresalían las Casas de los Sandovales y de los Rivadeneyras, mariscales de Noves, con las de los Vázquez, Ramírez de Madrid y los Sánchez Hurtado., “Brillaban asimismo en la *Parroquia de la Magdalena* los magníficos *Palacios de los Trastamaras*,, cuyos descompuestos residuos conocen ya los lectores, “y cuya riqueza pretendía emular don Troylo Pérez de Ávalos, con los que en la misma demarcación sacaba nuevamente de cimientos; competían entre sí en la collación de *San Justo*, las antiguas moradas de los Manriques, y las modernas de los Siliceos; y conservando el

(1) TOLEDO «tenia privilegio confirmado por los Reyes, desde que se le concedio don Alonso el Sabio, para que no se labrasse en la ciudad, monasterio de religion alguna, por estar muy estrecho el lugar, con los que se habian edificado» (Salazar y Mendoza, *Crónica de el Gran Cardenal*, página 231).

(2) Entre ellas, menciona Luis Hurtado de Toledo la de que «dizen la hizo un moro, con promesa de libertad, y que no se la cumpliendo, se cortó él mismo la mano» (Cap. XXXVI). «La anécdota,—escribe el autor cuyas palabras reproducimos en el texto, —iba manifestamente encaminada á enaltecer la obra.» Con el mismo propósito, es vulgar tradición en Murcia, la de que la cadena de piedra tallada en el exterior de la suntuosa *Capilla de los Vélez* de aquella Catedral, la hizo también un moro, á quien se dió deliberadamente muerte para que no volviese á labrar otra.

chaux, et dans d'autres, détruits ou informes, ou trouve une autre inscription en aljamia, parfois sans ordre, qui se répète plusieurs fois, et dont nous n'avons pu parvenir à comprendre la première parole, disant la phrase à ce qu'il semble :

شَنْتَ مَارِيَهُ عَيْسَى ابْنَ مَارِيَهُ.....

.... Sainte Marie, Jésus, fils de Marie.

Le reste de l'édifice ne conserve maintenant aucun autre reste d'une nature semblable à ceux de la Cour, qui, comme l'auront remarqué nos lecteurs, sont les uniques à TOLÈDE qui offrent des inscriptions en aljamia, raison pour laquelle nous croyons qu'on devra juger cette MAISON DU COMTE DE ESTEBAN comme un monument remarquable, digne de tout respect pour une telle particularité, et que ses actuels propriétaires devraient veiller à sa conservation, avec tout intérêt.

Maison de Mesa — (Ancienne Maison des Seigneurs de Malagon) •

Les restes et les souvenirs qui se perpétuent de ces édifices somptueux et de ces Maisons principales qu'érigèrent à TOLÈDE, durant le Moyen-Age, ces grands seigneurs, y sont assez restreints, certainement, par rapport à sa grandeur passée. Il y a, néanmoins, une manière de se former une idée de ce que fût ou pût être pour le moins dans sa partie civile, la patrie d'Alfonso *el Sabio* dans une telle période, encore resserrée la Ville forcément dans des limites réduites, et par le nombre des Couvents qui y existaient, au mépris des ordonnances de don Alfonso lui-même, et violées ensuite par les rois eux-mêmes (1). Ce qui facilite cette idée ce sont aussi les reliques que nous avons examinées jusqu'ici, mais le témoignage des écrivains, bien que déjà des temps modernes. A cet effet sont elles d'une valeur inestimable les notes consignées par Luis Hurtado de Toledo dans le *Memorial* adressé à Felipe II en 1576, notes dont nous avons utilisé quelques unes. Celles recueillies par le fameux Greco dans son *Plan*, qui existe au *Musée Provincial* ne viennent pas moins à propos; et avec l'aide de l'un et de l'autre de ces témoignages on acquiert la connaissance nécessaire pour se former un jugement approximatif de ce qu'était encore TOLÈDE dans les dernières années du XVI^e siècle.

En vérité, “les Maisons *principales* qui ennoblissaient la plus grande partie des paroisses étaient nombreuses et très dignes d'admiration,. “Dans la paroisse de *San Vicente*, en plus des maisons qui portaient les noms des Herreras, Ayalas, Guzmans et Mendozas, on distinguait surtout celles de don Francisco de Rivera, seigneur de San Martin de Valdepusa, non seulement par la grandeur de ses salles ou salons, mais aussi également par l'extraordinaire richesse des ornements qui l'enrichissaient, circonstance qui avait donné origine à de très curieuses anecdotes (2); dans celle de *San Nicolás*, on remarquait à côté des très célèbres maisons des Sanchez, le Riche, lesquelles, lorsque Luis Hurtado écrivait ses informations, se transformaient en *Monastère de las Descalzas*, celles des Sandovals et des Rivadeneyras, maréchaux de Noves, ainsi que celles de Vázquez, Ramírez de Madrid, et des Sanchez Hurtado., “Egalement dans la Paroisse de la Magdalena brillaient les *Palais des Transtamaras*,—dont nos lecteurs connaissent déjà les restes étonnantes,—et dont don Troylo Perez de Avilos, prétendait imiter la richesse avec celles qu'il alors édifiait dans cette même démarcation. Dans le district de *San Justo*, les anciennes demeures des Manriques, et celles modernes des

(1) TOLÈDE «avait un privilège confirmé par les rois, depuis que le lui eût concédé Alfonso el Sabio, par lequel on ne devait ériger dans la ville, de monastères d'aucune religion, parce que l'emplacement était trop étroit avec ceux qu'on avait déjà édifiés» (Salazar y Mendoza, *Chron. du Grand Cardenal*, page 231).

(2) Parmi ces anecdotes, Luis Hurtado mentionne la suivante: «on dit qu'un maure la construisit (la maison) avec promesse de la liberté, et que ne l'ayant pas achevée il se coupa lui-même la main (Chapitre XXXVI). «L'anecdote — écrit l'auteur dont nous reproduisons les paroles dans le texte—était manifestement amenée à faire l'éloge de l'ouvrage.» Il existe à Murcie une tradition, disant que la chaîne en pierre sculptée à l'extérieur des la *Chapelle de los Vélez* dans cette Cathédrale, fut faite également par un maure, qui se donna la mort, pour ne pas en exécuter une autre.

lustre de su abolengo, guardaban todavía, en las parroquias de *San Lorenzo* y *San Andrés*, sus casas solariegas los Niños y los Rojas, los Cedillos y los Periáñez.,,

“Ornamento eran de la de *San Bartolomé*,—continúa diciendo el autor de quien copiamos,—los antiguos *Palacios* de don Ramiro de Guzmán,, donde hoy están las monjas de *la Reina*, y los “del famoso mariscal de don Juan II, don Pedro García de Ferrera, y con ellos las *Casas* de Luis de Calatayud, señor de Provencio, las de Alonso de Rojas, Capellán Mayor de Granada y Arcediano de TOLEDO, las de don Juan Zapata de la Cerda y las de don Hernando de Mendoza.,, “Lugar preferente ocupaban en la de *San Cristóbal* los *Palacios* de don Juan Gómez de Silva, y los de don Diego de Guzmán, embajador que había sido en Francia, con las moradas, igualmente suntuosas, de don Juan de Arellano, don Sancho de Toledo y don Luis Gaitán, á cuya grandeza se atrevían las del Doctor Vergara; y no llamaban menos la atención en la de *Santo Tomé*, que era sin duda la parroquia más populosa y rica de TOLEDO, los *Palacios* de la *Duquesa Vieja*,,, como decían á la duquesa de Arjona, doña Aldonza de Mendoza, los llamados “de la *Encomienda*, los de los CONDES DE FUENSALIDA,, ya presentados en su triste actual estado, y conocidos por tanto, de los lectores, “los de don Juan de Silva, de don Gutierre de Guevara, don Diego y don Pedro Castillo, con las *Casas* de don Alonso de Tobar, y sobre todas, el magnífico alcázar del renombrado don Enrique de Aragón, marqués de Villena, ya en aquel tiempo amenazado de total ruina.,,

“Tenían en las collaciones de *San Martín* y *San Salvador* grandiosos *Palacios*, los duques de Maqueda y los marqueses del Tesoro, y sus *Casas Mayores* don Pedió de Mendoza, don Jerónimo de Soria, don Lope de Guzmán, don Luis Carrillo, señor de Pinto, don Juan Zapata de Sandoval y otros no menos distinguidos caballeros; agrupábanse en la feligresía de *San Antolín* y *San Marcos*,,, que estaban tan juntas como hemos procurado hacer notar en los lugares oportunos, “las [Casas] muy celebradas del Deán,, en la esquina de la *Plaza del Ayuntamiento* y de la *calle de la Puerta Llana*, donde estuvo largo tiempo instalada la *Audiencia Provincial*, “las del Arcediano de TOLEDO, y las del Auditor Pero Núñez de Herrera; contábanse en la de *San Román* las espléndidas moradas de los condes de Cienfuentes y de los señores de Malagón y de Higares, á que se unían las de los mayorazgos de Pero Niño y Juan de Merlo, con las de los Porras y los Mesas; monstrábanse en la de *Santa Leocadia*, que se distinguía de tiempo antiguo con el apellido de *Parroquia de los Nobles*, los... *Palacios* del magnífico don Pedro de Silva, del fastuoso Secretario Diego de Vargas,, cuyas ruinas pintorescas son hoy propiedad del marqués de la Torrecilla, y el “del egregio don Fernando de la Cerda, no desmereciendo allí de su riqueza las *Casas* del regidor Alonso Franco, ni las del ilustre caballero don Juan Dávalos; ennoblecían, finalmente, los barrios de *San Ginés* y de *San Juan Bautista*, los viejos *Palacios* de los Señores de Batres y de los Rojas, con las grandiosas moradas de los Hurtado de Mendoza, Prestameros de Vizcaya..., y no brillaban menos en torno de la última iglesia, las *Casas* de Hernando Niño y las del Jurado Diego Sánchez, con las del antiguo y noble linaje de los San Pedro (1),,,

(1) *Pintura mural, recientemente descubierta en una casa particular de Toledo*, monografía escrita por nuestro señor Padre (*Museo Español de Antigüedades*, t. IV, págs. 198 y 199), tomando las noticias de la copia del *Memorial* de Luis Hurtado de Mendoza, que posee la Real Academia de la Historia, código Ij L. 4 de la Bib. de MSS. del Escorial. En el *Plano del Greco*, llevan la letra A, las que apellida *Casas del Arzobispo*; B, las del *Conde de Cifuentes*, indistintamente enclavadas en la extensa manzana que limitan la *calle de Alfonso XII*, antes de la *Cárcel Vieja*, la *Plaza de Marrón*, la *calle de la Trinidad* y el *callejón de Jesús y María*, grupo de edificios en los que están las oficinas de Correos y la *Casa* llamada de *Marrón*, y por la *calle de la Trinidad* mencionada, otros que conservan restos de grandeza y de labores del Renacimiento; C, las *Casas del Marqués de Villena*; D, las de los CONDES DE FUENSALIDA; E, las del *Duque de Maqueda*, frente á la demolida *Parroquia de San Martín*; F, las del *Conde de Portalegre*, frente al abside de SAN JUAN DE LOS REYES, é inmediatas á las anteriores; G, las del *Marqués de Malagón*, en muy irregular y menor manzana, señalada por la parte superior de la *calle del Hospital de la Misericordia*, la curva calleja de *San Román*, y otra calle que iba á salir frente á *San Pedro Mártir* desde la primera de las vias citadas, y de la que quedan indicios en ella; H, las *Marqués de Malpica*, en la esquina del *Cobertizo de Santo Domingo*, y el de *Santa Clara*, donde se establecieron después las Recoletas Dominicas; J, las del *Conde de Arcos*, hoy Hos-

Siliceos rivalisaient entr'elles; dans les paroisses de *San Lorenzo* et de *San Andrés*, les maisons patrimoniales des Niños, des Rojas, des Cedillos et des Periañez, conservaient l'éclat de leur souche aristocratique.,.

“Les anciens *Palais* de don Ramiro de Guzman étaient—continue l'auteur de qui nous copions ces lignes—l'ornement de la paroisse de *San Bartholomé*, où aujourd'hui sont les religieuses de la *Reina*; de même ceux du “fameux maréchal de don Juan II, don Pedro Garcia de Ferrera, et avec eux les *Maisons* de Luis de Calatayud, seigneur de Provence, celles de Alonso de Rojas, Premier Chantre de Grenade et Archidiacre de TOLEDE, celles de don Juan Zapata de la Cerda, et celles de don Hernando de Mendoza.,. “Dans la paroisse de *San Cristobal* occupaient la place la plus en vue les *Palais* de don Juan Gomez de Silva, et ceux de don Diego de Guzman, ancien ambassadeur en France, de même que les demeures somptueuses de don Juan de Arellano, don Sancho de Toledo et don Luis Gaitan, dont les maisons du Docteur Vergara, osaient atteindre la grandeur. A *Santo Tomé*, qui était sans doute la paroisse la plus populeuse et la plus riche de TOLEDE, n'appelaient pas moins l'attention les *Palais de la Duquesa Vieja*,,, comme on appelait la duchesse de Arjona, doña Aldonza de Mendoza, “ceux de la *Encomienda*, ceux des *Comtes de Fuensalida*, que nous avons présentés déjà à nos lecteurs dans leur triste état actuel, “ceux de don Juan de Silva, de don Gutierre de Guevara, don Diego y don Pedro Castillo, puis les *Maisons*, de don Alonso de Tobar, et au dessus de toutes le magnifique alcazar du célèbre don Enrique de Aragon, marquis de Villena, déjà à cette époque menaçant ruine totale.

“Les ducs de Maqueda et les marquis del Tesoro possédaient dans les districts de *San Martín* et de *San Salvador* des *Palais* grandioses, et don Pedro de Mendoza, don Jeronimo de Soria, don Lope de Guzman, don Luis Carrillo, seigneur de Pinto, don Juan Zapata de Sandoval et d'autres seigneurs non moins distingués y avaient aussi leurs *Maisons principales*. Dans la paroisse de *San Antolin* et de *San Marcos*,... on remarquait les [Maisons] très réputées du Doyen,, au coin de la *Place de l'Ayuntamiento* et de la *rue de la Puerta Llana*, “celles de Archidiacre de TOLEDE, et celles de l'Auditeur Pero Nuñez de Herrera; dans celle de *San Roman* on comptait les splendides demeures des Comtes de Cifuentes et des seigneurs de Malagon et de Higares auxquelles se réunissaient celles des majorats de Pero Niño et Juan de Merlo avec celles des Porras et des Mesas. Dans la paroisse de *Santa Leocadia*, que l'on distinguait dans l'ancien temps sous le nom de *Paroisse des Nobles*, on montrait les... *Palais* du magnifique don Pedro de Silva, du fastueux Secrétaire Diego de Vargas,, dont les ruines pittoresques sont aujourd'hui la propriété du marquis de la Torrecilla, et celui “de l'illustre chevalier don Fernando de la Cerda; ici également ne perdaient pas leur mérite comme riches-*se* les *Maisons* du régidor Alonso Franco, ni celles de l'illustre chevalier don Juan Dávalos. Finalement, les faubourgs de *San Ginés* et de *San Juan Bautista*, se trouvaient ennoblis par les vieux *Palais* des seigneurs de Batres et des Rojas, avec les demeures grandioses des Hurtado de Mendoza, Prestameros de Vizcaya..., et ne brillaient pas moins au tour de la dernière église, les *Maisons* de Hernando Niño et celles du Juré Diego Sánchez, ainsi que celles de l'ancienne et noble famille des San Pedro (1).

(1) *Peinture murale, récemment découverte dans une maison particulière de Tolède*, monographie écrite par Mr. notre Père (*Museo Español de Antigüedades*, t. IV, pages 198 et 199), prenant les renseignements de la copie du *Mémorial* de Luis Hurtado de Mendoza, que possède l'Académie Royale de l'Histoire, codex Ij L. 4 de la Bib. des Manuscrits de l'Escorial. Dans le *Plan du Greco*, les *maisons* appelées de *l'Archevêque* portent la lettre A; B, celles du *Comte de Cifuentes*, indistinctement enclavées dans l'étendue de l'ilôt que limitent la *rue de Alfonso XII*, avant de la *Cárcel Vieja*, la *Place de Marrón*, la *rue de la Trinidad* et la *ruelle de Jesus y Maria* groupe d'édifices où se trouvent les bureaux de la Poste et la *Maison* appelée de *Marrón*, puis par la *rue de la Trinidad* déjà mentionnée, d'autres édifices qui conservent des restes de grandeur et d'ouvrages de la Renaissance; C, les *maisons* du *Marquis de Villena*; D, celles des *COMTES DE FUENSALIDA*; E, celles du *Duc de Maqueda*, en face de la *Paroisse démolie de San Martin*; F, celles du *Comte de Portalegre*, en face l'abside de SAN JUAN DE LOS REYES, et contiguës aux précédentes; G, celles du *Marquis de Malagon*, dans le plus petit ilôt et très irrégulier, indiqué par la partie supérieure de la *rue del Hospital de la Misericordia*, la petite rue courbe de *San Román*, et une autre rue qui allait déboucher en face de *San Pedro Martyr*, depuis la première de ces voies que nous venons de citer et de laquelle il y reste des indices; H, celles du *Marquis Malpica*, à l'angle du *Passage couvert de Santo Domingo*, et celui de *San*-

Salazar y Mendoza por su parte, hacía constar cómo el CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL REAL "que tenía el nombre de *San Pablo*, entre las diferentes casas y los edificios de diversa capacidad e importancia que tomó para su establecimiento, figuraban las "de doña Guiomar de Meneses, mujer de Alonso Tenorio de Silva, Adelantado de Caçorla," si bien Luis Hurtado de Toledo afirma terminantemente en el *Memorial* á Felipe II, tantas veces aquí citado, que la primera fundación de este Cenobio fué debida á doña Inés García de Meneses el año 1364, y que dicha señora destinó á este fin su propia y particular morada (1); que el de SANTO DOMINGO EL ANTIGUO "se alargó y ensanchó mucho, con las casas de el Infante don Manuel, que le dió su hijo don Ioan Manuel,"; que el de SANTA ISABEL DE LOS REYES, de que ya hemos dado circunstanciada cuenta, "se labró en las casas de los señores de Cassarrubios, y Arroyomolinos, que pertenecieron al Rey Católico don Fernando, como á señor de aquellas villas, patrimonio de la Reyna su madre"; que el MONASTERIO DE SANTA FÉ la Real, "de la Orden de Santiago, está fundado," según fué largo tiempo tradicional creencia, "en mucha parte de el sitio que ocuparon los palacios reales de los Godos,"; que el *Convento de San Miguel de los Angeles*, ya demolido, y situado en el extremo superior de la *calle de Santa Ursula*, se fundó "en las casas de los señores de Ceuolla,"; en las de los caballeros Pantoja, conforme quedó en su lugar propio consignado, el de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, y en las de don Gutierre de Toledo, Obispo de Oviedo y primer conde de Noreña, fundador de la *Capilla del Corpus Christi* en la PARROQUIA DE SAN JUSTO, cual sabemos, el Colegio de Doncellas, incluido en dicho CONVENTO; en las casas de "doña Leonor Viraca, la Rica hembra, que fué Reyna de Aragón," el de SANTA ANA sobre el río, hoy destruído casi; el Colegio de Doncellas Nobles, "en casas de don Diego Hurtado de Mendoza, Conde de Melito," la Casa Profesa de la Compañía de Jesús, hoy *Gobierno Civil*, "en las casas del Conde de Orgaz (2), y en otras de Lope Gaytán, y de doña Guiomar de Meneses su mujer," el Colegio de Jesuitas de San Eugenio, "en casas de don Alonso de Mesa, señor de Piedrabuena," en las "que fueron del Conde de Arcos, el Hospital de la Misericordia"; en las "que labró don Fernando de la Cerda, que fueron de su nieto el Conde de Montalbán," el Convento de las Descalzas Carmelitas; el de las Recoletas Dominicas, "en las casas de los Barrosos, que pertenecían al Marqués de Malpica," la Capilla de San José, á la que han dado celebridad los cuadros del Greco, recientemente vendidos al extranjero, "en un pedazo de las casas que fueron del Marqués de Montemayor," el Tribunal del Santo Oficio, en las casas que "fueron de Diego de Melo, Asistente de Sevilla," y "para no cansar,—escribía por último Salazar y Mendoza, callando detalles que no carecen de interés al propósito,—digo lo mismo de los monasterios de Santo Domingo el Real, de la Madre de Dios, de Santa Clara la Real, de San Pablo, de San Antonio de Padua, de Santa Ursula, de las Gaytanas, de la Reyna, de la Vida pobre, de San Torquato, y el Colegio conjunto, que se llama el Refugio, las Recoletas Bernardas, Santa María la Blanca y las Religiosas de San Pedro," "Los Colegios de los Infantes y de San Bernardino, los de los Niños de la Doctrina y otro de Gramáticos," "Los Hospitales de Santiago, del Nuncio, de Corpus Christi, de san Nicolás, y otros quatorze o quinze Menores, y la casa de las mugeres recogidas," (3).

pital de la Misericordia; L, las del Conde de Añover, en la irregular y entrelarga manzana que desde la *Cuesta del Alcahóz*, detrás de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, baja á la *Plaza del Colegio de Infantes*, tuerce por la calle de San Lorenzo, revuelve á la de la Prensa, y vuelve á subir por la calle del Alcahóz al punto de partida, y M, las de los Toledo, en el PALACIO DE TRASTAMARA, comprendiendo la acera de los pares de la calle de las Tornerías.

(1) «Hurtado de Toledo añade que después se reedificó y amplió por doña Teresa de Ayala, á quien el rey don Pedro amó, y que por las dádivas que la dió para ampliar esta casa, se llamó el Real, teniendo allí sepultura,—agrega,—dos hijos del rey don Pedro, llamados don Sancho y don Diego» (cap. LIII).

(2) «Es tradición muy fundada y que tiene por sí muchas razones,—dice Salazar y Mendoza,—que estas casas [del conde de Orgaz] fueron de Esteuan, padre de san Ildefonso, y que nació en ellas el santo, en un apartamento que muestran los Religiosos de la Compañía, que para mí, y para muchos, es buen argumento para tener por más cierta la opinión» (*Chronico de el Cardenal don Juan Tavera*, pág. 234).

(3) *Crónica de el Gran Cardenal*, págs. 232 á 234, donde hacía constar que «en TOLEDO es muy cierto que se han tomado para este ministerio

Salazar y Mendoza pour sa part faisait constater que dans le COUVENT DE SANTO DOMINGO EL REAL, "qui portait le nom de *San Pablo*," parmi les maisons qu'il prit, figuraient celles "de doña Guiomar de Meneses, femme de Alonso Tenorio de Silva, Adelantado de Caçorla," bien que Luis Hurtado de Toledo affirme que la première fondation de ce Monastère fût due à doña Inés García de Meneses en l'année 1364, laquelle destina dans ce but sa propre demeure (1); il affirme en plus que celui de SANTO DOMINGO EL ANTIGUO "s'augmenta et s'agrandit beaucoup, avec les maisons de l'Infant don Manuel, dont lui fit cadeau son fils don Ioan Manuel," que celui de SANTA ISABEL DE LOS REYES, dont nous avons rendu compte, "s'érigea dans les demeures des seigneurs de Cassarrubios et Arroyomolinos, qui appartinrent au Roi Catholique don Fernando, comme seigneur de ces villes, patrimoine de la Reine sa mère," Salazar y Mendoza affirme en plus que le MONASTÈRE DE SANTA FE la Real, "de l'Ordre de Santiago, est fondé en grande partie sur l'emplacement qu'occupèrent les palais royaux des Goths," que le Couvent de *San Miguel de los Angeles*, déjà démolí, à l'extrémité de la rue de *Santa Ursula*, s'établit "dans les maisons des seigneurs de Ceuolla," que celui de SAN JUAN DE LA PENITENCIA dans celles des chevaliers Pantoja, et dans celles de don Gutierre de Toledo, Evêque d'Oviedo et premier comte de Noreña, le Collège de Doncellas, compris dans ce COUVENT; que le Couvent de SANTA ANA, sur les bords du fleuve, aujourd'hui presque détruit s'eleva dans les maisons de "de doña Leonor Viraca, la femme Riche, qui fut Reine d'Aragon," que le Collège des Doncellas Nobles, "fut dans les maisons de don Diego Hurtado de Mendoza, Comte de Melito," que la Maison Professe de la Compagnie de Jésus, maintenant Gouvernement Civil, se trouvait "dans les maisons du Comte de Orgaz (2), et dans d'autres de Lope Gaytan et de doña Guiomar de Meneses, sa femme." Il continue en disant que le Collège des Jésuites de San Eugenio, "s'éleva dans les maisons de don Alonso de Mesa, seigneur de Piedrabuena," dans celles "qui furent du Comte de Arcos, l'Hôpital de la Misericordia," le Couvent de las Descalzas Carmelitas dans celles "qu'érigea don Fernando de la Cerda, et qui furent à son petit fils le Comte de Montalbán," celui des Dominicaines Recolettes, "dans les maisons des Barrosos, qui appartenaient au Marquis de Malpica," la Chappelle de San José, à laquelle ont donné de la célébrité les tableaux du Greco, récemment vendus à l'étranger, s'eleva sur une partie des maisons qui appartinrent au Marquis de Montemayor, le Tribunal du Saint-Office, dans les maisons qui "furent à don Diégó de Melo, Assistant de Séville." Enfin, pour ne pas fatiguer le lecteur,—Salazar y Mendoza écrivait pour terminer, taisant des détails qui ne manquent pas d'intérêt pour le but proposé,—je dis la même chose des monastères de de Santo Domingo el Real, de la Mère de Dieu, de Santa Clara la Real, de San Pablo, de San Antonio de Padua, de Santa Ursula, de las Gaytanas, de la Reyna, de la Vida pobre (Vie pauvre), de San Torcuato, et le Collège réuni, qui se nomme le Refuge, les Bernardines Recueillies, Santa Maria la Blanca, et les Religieuses de San Pedro., "Les Collèges des Infantes et de San Bernardino, ceux des Enfants de la Doctrine et un autre des Grammairiens," "Les Hôpitaux de Santiago, du Nonce, du Corpus Christi, de San Nicolás, et quatorze ou quinze autres de moindre importance, ainsi que la maison des femmes recueillies," (3).

ta Clara où s'établirent après les Dominicaines Recolettes; J, celles du Comte de Arcos, aujourd'hui Hôpital de la Misericordia; L, celles du Comte de Añover, dans l'ilot irrégulier et allongé, qui depuis la Côte del Alcahóz, derrière SAN JUAN DE LA PENITENCIA, descend à la Place del Colegio de Infantes, tourne par la rue de San Lorenzo, retourne à celle de la Prensa, et remonte par la rue del Alcahóz au point de départ; enfin M, les maisons de Toledo, dans le PALAIS DE TRANSTAMARE, comprenant le trottoir des nombreuses paires de la rue de las Tornerías.

(1) «Hurtado de Toledo ajoute qu'après il fut réédifié et augmenté par doña Teresa de Ayala que le Roi aimait, et que par suite des dons qu'il lui fit pour agrandir cet édifice, on l'appela el Real (Royal). Deux fils du roi don Pedro, ajoute-t-il, nommés don Sancho et don Diego y eurent leur sépulture» (chap. LIII).

(2) «C'est une tradition très fondée et qui a par elle même beaucoup de raison d'être,—dit Salazar y Mendoza,—que ces maisons [du comte de Orgaz] appartinrent à Esteuan, père de San Ildefonse, et que le saint y naquit dans un appartement que montrent les Religieux de la Compagnie. Pour moi, et pour beaucoup, c'est un bon argument pour faire cette opinion plus certaine» (*Chronico de el Cardenal don Juan Tavera*, page 234).

(3) *Crónica de el Gran Cardenal*, pages 232 à 234, où il faisait constater que «à TOLÈDE il est absolument certain, qu'on prit dans ce but (pour

Compréndese por esta detenida enumeración,—si fatigosa, á todas luces con verdad interesante,—la riqueza de TOLEDO en toda suerte de edificios civiles, cuyas condiciones y categorías señalaba en términos generales y expresivos el ya citado Luis Hurtado de Toledo. Entre tales y tan diversos edificios,—*Casas Mayores ó Principales, Casas Menores y Casas Accesorias*,—merecía especial mención el Palacio del Señor de San Martín de Valdepusa, á la Parroquia de *San Vicente*, en el cual, según el mencionado escritor, había “una quadra, con otras quatro quadras por retraiimientos, [que es] una de las más insignes de España, y tiene quarenta y cuatro pies de cada quadra.” “Eran aquellas casas y edificios de varia arquitectura,—conforme aquél escribía,—apareciendo unos fundados sobre las cepas de las antiguas fábricas, así árabes como gordas y hebreas, y construidos otros de nuevo.” “De los primeros, en que visiblemente aludía á las *Casas Mayores* de la Edad Media..., afirmaba que tenían grandes bóvedas subterráneas y caballerizas, construidas de piedra, cal y ladrillo, con un gran patio losado encima y unos grandes palacios con mucha labor musaica y hebreña, así en los yesos de las paredes como en las puertas y maderas.” “Reducidas estaban casi todas estas fábricas arquitectónicas á un sólo piso; y cuando más, solían tener un alto, con sus corredores, *palacios* y torres..”

“Diferenciábanse de ellos los segundos, que no vacila Hurtado de Toledo en designar con título de *modernos*, en que siendo sus bóvedas subterráneas simplemente de cal y ladrillo, componíase toda la construcción de tres y aun de cuatro altos, fabricado el primero de ladrillo, cal y piedra, y armados los restantes sobre pies derechos y carreras de madera, con los cerramientos de yeso y de ladrillo,” (1), existiendo “otras casas y tiendas... de oficiales y tratantes, que... las hacen muy pequeñas y sin patios, á ratos tan estrechas que más parecen jaulas de pájaros que moradas de hombres,” añadiendo pintorescamente el dicho Hurtado que “tienen chico ámbito y suelo, y suben en gran altura unas escaleras que parecen en subir á gavias de navíos,” (2).

Al número de aquellas *Casas Principales ó Mayores*, á las cuales correspondieron entre otros, los restos del CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, el TALLER DEL MORO, y el PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA, que se dice fundación primitiva del Canciller Pero López de Ayala, corresponde también el llamado SALÓN DE LA CASA DE MESA, que tiene en la actualidad su entrada frente á las deformadas *Casas principales* del conde de Arcos, *Hospital hoy de la Misericordia*. Figura en el extremo occidental de muy extensa manzana, en la que, con otros edificios particulares, están incluídos el *Gobierno Civil*, Casa Profesa que fué de la Compañía de Jesús,—y antes casas del conde de Orgaz, de don Lope Gaytán y doña Guiomar de Meneses, su mujer, según quedó indicado,—y la actual Parroquia de *San Juan Bautista*, y que limitan la calle de los Jardines por Levante, las de la Libertad y la Misericordia por el Norte y Ocaso, y las de *San Román* y *San Pedro Mártir* por el Mediodía.

Residuo, pues, de una de aquellas señoriales moradas,—después de haber servido para varios usos, celebra en el SALÓN sus sesiones la *Sociedad de Amigos del País* al presente. Tradición no justificada afirma con el asentimiento de los escritores toledanos, fué ésta una de las casas con que Alfonso VI, al tiempo de la Reconquista de TOLEDO, galardonó á cierto “don Pedro, griego de nación, de la casa y sangre de los Paleólogos, familia imperial en Constantinopla, de quien refieren se halló en este cerco,” según el P. Mariana expresa, pareciendo á otros además “indudable, que fué [también propiedad la casa] del famoso don Esteban Illán, viznieto de aquél,” en cuyos here-

On comprend par cette énumération,—si fatigante, à tous égards intéressante,—la richesse de TOLEDE en toute sorte d’édifices civiles, dont Luis Hurtado de Toledo indiquait les conditions en termes généraux. Parmi eux,—*Maisons importantes ou Principales, Maisons de moindre importance et Maisons de dépendances*,—méritait une mention spéciale le Palais du Seigneur de San Martín de Valdepusa, dans la Paroisse de *San Vicente*, dans lequel, au dire de l’écrivain déjà mentionné, il y avait “une salle, avec quatre autres salles pour retraites, qui est une des plus remarquables d’Espagne, ayant chaque salle quarante quatre pieds.” Ces maisons et édifices étaient d’architecture différente,—suivant ce qu’écrivait cet auteur,—les uns paraissaient construits sur les fondements des anciennes constructions, tant arabes, que goths ou hébreux, d’autres construits de nouveau.” “Dans les premiers édifices, faisant allusion aux *Maisons principales* du Moyen-Âge... il affirmait qu’elles avaient de grandes voûtes souterraines, et écuries, construites en pierre, chaux et briques, avec une grande cour dallée, et quelques grands salles avec beaucoup d’ouvrages mosaïques et hébreux tant dans les plâtres des murs que sur les portes et les bois..” “Toutes ces constructions étaient presque réduites à un seul étage; et tout au plus, devaient avoir un étage supérieur, avec ses couloirs, salles et tours..”

“Les seconds édifices que Hurtado de Toledo n’hésite pas à les désigner comme *modernes*, se différenciaient de ceux-là sur ce que leurs voûtes souterraines étaient simplement de chaux et de briques, toute la construction se composait de trois et même de quatre étages; le premier était construit, en briques, chaux et pierres, et les autres restants étaient élevés sur piéds droits et solives en bois avec les blocages en plâtre et briques.” (1). Il existait “d’autres maisons et magasins... de commis et marchands, qui... ont été faites si petites et sans cours, et parfois si étroites, qu’elles ressemblent plus à des cages d’oiseaux qu’à des habitations pour des hommes..”; ce même Hurtado ajoute que “elles ont une enceinte et un sol petit, et que leurs escaliers montent à une grande hauteur qu’ils semblent monter aux hunes d’un navire..” (2).

Au nombre de ces *Maisons importantes ou Principales*, auxquelles correspondent les restes du COUVENT DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, le TALLER DEL MORO, le PALAIS DES COMTES DE FUENSALIDA que l’on dit fondation primitive du Chancelier Pero Lopez de Ayala et autres, correspond également la SALLE nommée DE LA MAISON DE MESA qui a actuellement son entrée en face des *Maisons principales* déformées du Comte de Arcos, *Hôpital aujourd’hui de la Misericordia*. Cette maison se trouve à l’extrémité occidentale d’un îlot très étendu, dans lequel sont compris, outre divers autres édifices particuliers, le *Gouvernement Civil*, autrefois Maison Professe de la Compagnie de Jésus, et auparavant maisons du Comte de Orgaz, de don Lope Gaytan et doña Guiomar de Meneses, sa femme, comme nous l’avons déjà indiqué, et la Paroisse actuelle de *San Juan Bautista*. Cet îlot est limité par la rue de los Jardines au Levant, celles de la Libertad et de la Miséricordia au Nord et au Couchant, et celles de *San Román* et *San Pedro Mártir* au Midi.

Reste, donc, d’une de ces demeures seigneuriales,—après avoir servi à différents usage,—dans la SALLE actuellement la *Société des Amis du Pays* y tient ses réunions. Une tradition, non justifiée, affirme avec l’assentiment des écrivains tolédans, que cette maison fut une de celles que Alfonso VI, à l’époque de la Reconquête de TOLEDE, donna en cadeau à un certain “don Pedro, grec d’origine, de la maison et du sang des Paleologues, famille impériale de Constantinople, qui, dit-on, se trouva dans la conquête..”, comme le dit le P. Mariana, et paraissant à d’autres en plus “indubitable que cette maison fut également la propriété du fameux don Esteban Illán, son arrière petit fils..”

(para fundación de Conventos), y para Colegios, y otras obras pías, más de cincuenta casas de el Rey, de Infantes y de caualleros, y de las menores, más de seiscientas”, agregando que «todo esto, aconteció después que murió el Cardenal» don Pedro Gonzalez de Mendoza.

(1) Amador de los Ríos, monografía cit., pág. 200 del t. IV del Museo Español de Antigüedades.

(2) Memorial à Felipe II, cap. XXXV, donde advierte, como conoedor y entendido en el asunto, que «los materiales para estas casas son la mayor parte de acarreo; la madera de encina, por el río; la cal, de Sonseca y lugares al Mediodía; el yeso, de Yepes, y lugares de Oriente; el ladrillo y teja se labran cabe la ciudad, al Oriente; la piedra, está muy bastecida, y casi en la misma ciudad».

fondation des Couvents), et pour des Collèges, et d’autres œuvres pieuses, plus de cincuenta maisons appartenant au Roi, aux Infants, et à des chevaliers, et plus de six cents des maisons de moindre importance» ajoutant que «tout cela, après la mort du Cardinal» don Pedro Gonzalez de Mendoza.

(1) Amador de los Ríos, monographie déjà citée, page 200 du t. IV du Museo Español de Antigüedades.

(2) Memorial à Felipe II, chap. XXXV, où on remarque que «les matériaux pour ces maisons ont été transportés pour la plus grande partie; le bois de chêne par la rivière; la chaux de Sonseca et d’autres endroits au Midi; le plâtre de Yepes et autres endroits à l’Orient; la brique et la tuile se fabriquent à l’intérieur de la ville, à l’Orient; la pierre, est très abondante et presque dans la ville même».

deros hubo de perpetuarse (1). A tales y tan remotos tiempos ha sido llevada la fundación del edificio, sin duda á causa del carácter especial con que el SALÓN se ofrece. De la historia de aquél se afirma que "por enlaces," ó "por particiones," ó "por otras causas que ignoramos, su dominio hubo de pasar á otras familias, pues á mediados del siglo XVI," esto es, en el año de 1551, la casa "aparece comprada por el Cardenal Siliceo á D. Gómez Enríquez Manrique de Ayala, para establecer por de pronto," allí "el Colegio de Doncellas vírgenes de Nuestra Señora de los Remedios," (2); que "á principios del XVII ya se la nombró Casa de Arias Pardo, y modernamente CASA DE MESA," (3).

Pero es lo cierto, que mientras por una parte, y á despecho de la identificación que pretende el autor de *Toledo en la Mano* (4), Hurtado de Toledo manifiesta en 1576 que en la feligresía de la PARROQUIA DE SAN ROMÁN subsistían en su tiempo,—pues las cita al lado de las de los condes de Cifuentes—las casas de los señores de Malagón y de Higares, y las del mayorazgo DE LOS MESA, el Greco, en su citado *Plano*, sitúa en el emplazamiento del SALÓN actual las de los marqueses de Malagón, y Salazar y Mendoza en los principios del siglo XVII (5), expresa terminantemente que el Colegio de Jesuitas de San Eugenio se hallaba establecido "en casas de don Alonso DE MESA, señor de Piedrabuena," (6), testimonios todos ellos de que no fueron éstas las que, con el objeto indicado, adquirió el Cardenal Siliceo en 25 de Octubre de 1551, comprándolas al dicho don Gómez Enríquez Manrique de Ayala; de que á principios del siglo XVII no eran ellas las que se decían Casas de Arias Pardo, ni tampoco de que haya sido modernamente cuando recibieron la denominación de CASA DE MESA, con que es hoy designado en su totalidad el edificio.

No pueden ser, en rigor, más contradictorias pues, las noticias que respecto de él se conservan, conmemorándose que habiendo sido "en la funesta guerra de la Independencia," arruinando el Convento de los Carmelitas Calzados, situado donde antes estuvo Santa María de Alfécem, sobre las alturas que desde la población dominan el PUENTE DE ALCÁNTARA,—"los pocos religiosos que le habitaban se trasladaron á la casa frente de SAN ROMÁN, que titulan DE MESA, donde estuvieron algunos años, hasta que les fué posible rehabilitar una pequeña parte de su antigua mansión, y se restituyeron á ella," (7); pero de cualquier modo que ello sea, lo interesante, lo que ha dado fama y renombre dentro y fuera de España á la CASA DE MESA, antigua morada señorial de los marqueses de Malagón, es el sumuísimo SALÓN, que aún para fortuna subsiste, del cual hicieron iglesia los religiosos carmelitas á principios del siglo XIX; donde, durante las obras del de Rojas, hemos conocido el Teatro de TOLEDO, y del que no falta quien haya supuesto fué también en los tiempos medios sinagoga.

Dále hoy entrada en la calle del Hospital de la Misericordia, frente á las deformadas Casas del Conde de Arcos, mezquina puerta con el núm. 9 señalada en la expresada calle; sin transición sucede estrecha y empinada escalera, que desemboca en anchuroso patio, falso ya de carácter, y referible cuando más al siglo XVII. Vulgar entrada, en el lienzo de la izquierda del patio referido, facilita por medio de corto pasillo ó entrada el ingreso en el SALÓN, cuyo aspecto sorprende é impresiona más que el de otra fábrica alguna del mismo estilo, por el buen estado de conservación en que se halla. Tendido casi de NO. á NE., y en dirección normal al costado del patio, tiene con corta diferencia, longitud igual á la del hermoso Salón central del TALLER DEL MORO, pues mide en este sentido 16 metros 29 centímetros, por menor latitud, que es aquí de 6 metros con 22 centímetros, y mucho menor altura, con lo que resulta en realidad menos majestuoso y solemne que aquél, aunque ambos por igual interesantes.

Angrelado, como todos los de TOLEDO, es el arco de ingreso, y constituye la labor de su intrados, sobre menudo *at-taurique*, elegante vástago de vid, serpeante, con ancha y bien caracte-

et qu'elle dut se perpétuer avec ses héritiers (1). On fait remonter la fondation de cet édifice à des temps si éloignés, sans doute à cause du caractère spécial sous lequel s'offre cette SALLE. De son histoire, on affirme que soit par "mariages," ou "partages," ou "pour des causes autres, que nous ignorons, sa propriété a du passer à d'autres familles, car au milieu du XVI^e siècle,, en 1551, "elle paraît avoir été achetée par le Cardinal Siliceo à don Gómez Enríquez Manrique de Ayala, pour y établir pour l'instant," "le Collège de Doncellas vírgenes de Nuestra Señora de los Remedios," (2); au commencement du XVII^e siècle déjà on nomma cet édifice Maison de Arias Pardo, et actuellement MAISON DE MESA,, (3).

Mais ce qui est certain c'est que d'une part, et malgré l'identification que prétend l'auteur de *Toledo en la Mano* (4), Hurtado de Toledo déclare en 1576 que dans la PAROISSE DE SAN ROMAN subsistaient de son temps,—car il les cite à côté de celles des comtes de Cifuentes—les maisons des seigneurs de Malagón et de Higares, et celles du majorat DES MESA; le Greco dans son *Plan*, déjà cité, place sur l'emplacement de la SALLE actuelle, les maisons des marquis de Malagón, et Salazar de Mendoza au commencement du XVII^e siècle (5) dit positivement que le Collège des Jésuites de San Eugenio se trouvait établi "dans les maisons de don Alonso DE MESA, seigneur de Piedrabuena," (6), tout cela est une preuve que ce ne furent pas celles-ci qu'acquit le Cardinal Siliceo le 25 Octobre 1551, en les achetant a ce même don Gomez Enríquez Manrique de Ayala; qu'au début du XVII^e siècle ce n'étaient pas elles qui s'appelaient Maisons de Arias Pardo, ni non plus qu'elles l'aient été dans les temps modernes quand elles reçurent la dénomination de MAISON DE MESA, sous laquelle cet édifice est connu aujourd'hui.

Les renseignements que l'on conserve à son sujet, ne peuvent être, à la rigueur, plus contradictoires. On se rappelle que le Couvent des Carmelites Chaussées, situé où auparavant était Santa María de Alfécem, sur les hauteurs qui depuis la Ville dominant le PONT DE ALCANTARA, avait été ruiné "lors de la funeste guerre de l'Indépendance"; "le peu de religieux qui l'habitaient, se transportèrent dans la maison en face de SAN ROMAN, qu'on dit DE MESA, où ils furent quelques années, jusqu'à ce qui leur fut possible de remettre en état une petite partie de leur ancienne demeure et de s'y rétablir," (7). Mais, de quelque façon que ce soit, l'intéressant, ce qui a donné la réputation et le renom en dedans et hors d'Espagne à la MAISON DE MESA, est cette SALLE des plus somptueuses, de laquelle les religieux Carmelites firent une église au commencement du XIX^e siècle; où, durant les travaux de la salle de Rojas, nous y avons connu le Théâtre de TOLÈDE, et il ne manque pas de gens qui ont supposé qu'elle fut également une synagogue au Moyen-Age.

Cette maison a son entrée aujourd'hui par la rue de l'Hospital de la Misericordia, en face des Maisons transformées du Comte de Arcos, par une porte mesquine, au numéro 9 de cette même rue. Sans transition aucune on arrive à un escalier raide et étroit, qui débouche dans une cour spacieuse, sans caractère, et que l'on peut faire remonter tout au plus au XVII^e siècle. Une porte ordinaire, dans le mur à gauche, facilite, au moyen d'un court passage ou entrée, l'accès dans la SALLE, dont l'aspect impressionne plus qu'une autre construction de même style, par le bon état de conservation dans lequel elle se trouve. Orientée presque du NO. au NE. et en direction normale au côté de la cour, cette SALLE a avec une petite différence une longueur égale à celle de la splendide SALLE centrale du TALLER DEL MORO, car elle mesure dans ce sens 16 mètres 29 centimètres, sur une largeur inférieure, qui est ici de 6 mètres 22, et une hauteur beaucoup moindre, ce qui lui donne en réalité un air moins majestueux et solennel que l'autre, bien que les deux soient aussi intéressantes l'une que l'autre.

L'arc d'entrée est dentelé, comme tous ceux de TOLÈDE. Le travail de son intrados est constitué, sur un fin *at-taurique*, par un élégant rejeton de vigne, serpentant, avec au centre de

(1) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, págs. 612 y 613.
 (2) Id., *id.*, págs. 440 y 613.
 (3) Id., *id.*, págs. 613.
 (4) Id., *id.*, págs. 440, nota.
 (5) Fué impresa la Crónica de el Gran Cardenal en 1625.
 (6) Crónica de el Gran Cardenal, págs. 233.
 (7) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, págs. 93.

(1) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, pages 612 et 613.
 (2) Id., *id.*, *id.*, pages 440 et 613.
 (3) Id., *id.*, *id.*, page 613.
 (4) Id., *id.*, *id.*, page 440, nota.
 (5) La Crónica de el Gran Cardenal fut imprimée en 1625.
 (6) Crónica de el Gran Cardenal, page 233.
 (7) Parro, *Toledo en la Mano*, t. II, page 93.

Conjunto del Salón de la llama-
da "Casa de Mesa" ♦ ♦ ♦ ♦

Ensemble de la Salle de la de-
nommée "Casa de Mesa" ♦ ♦

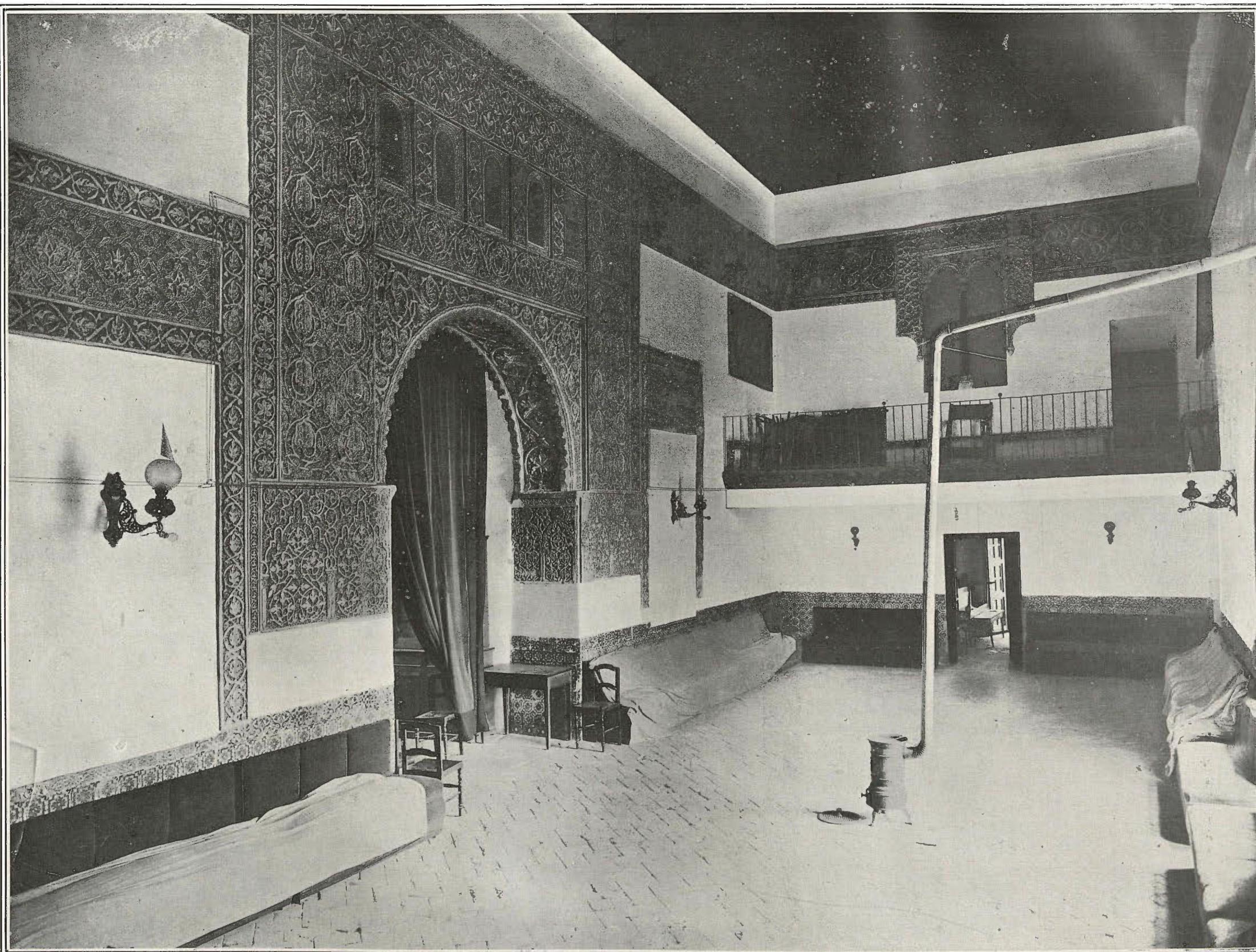
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRETIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDEJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Conjunto del Salón de la llamada "Casa de Mesa"
Ensemble de la Salle de la denommée "Casa de Mesa"

rizada hoja en el centro de cada circunvolvente curva, y colgantes racimos, motivo ornamental toledano de muy vistoso efecto, y aquí de ejecución esmerada, como pocas. Mezcla singular y bien notoria del gusto granadino, y del mudéjar en TOLEDO privativo,—las impostas de uno y otro lado en esta parte del arco, formadas van, bajo saliente friso laboreado, por dos arquillos gemelos, lobulados y compuestos de dos cintas graciosamente intersecantes, de cuya clave surge circular medalla, con una estrella que disimula un tanto su traza salomónica, á modo de amuleto colocada, llenando los vanos bien dispuestos vástagos serpeantes, con tres hojas, y de estirpe toledana. Otros dos y anchos arcos cairelados, como los de la yesería del CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, apoyados en tres columnillas de grueso fuste, decoran con vástagos de análogo dibujo las impostas por la parte del SALÓN, con otra estrella en la clave; las enjutas, siempre sobre menudo *at-taurique*, presentan otra serie de vástagos que, desprendiéndose desembazadamente del mayor, que es doble, van desenvolviéndose en giros menores hasta morir en la parte más estrecha, con otras hojas, recordando la yesería del arco sepulcral tapado en la PARROQUIA DE SAN ANDRÉS, de la propia TOLEDO, bien que sin las flores de lis que en dicho arco figuran.

Vástagos giratorios, de labor mucho más delicada y hojas picadas, de traza granadina algunas, ocupan el arquitrabe, encima del cual, separadas por tableros dos á dos iguales, donde hay labor de la propia progenie, se abren, como en el grande arco del TALLER DEL MORO, hasta cinco celosías, que conservan la filigrana calada, para dar paso á la luz, y que dibujan combinaciones geométricas semejantes á las de los grandes medallones circulares de SANTA MARÍA LA BLANCA. Dos grandes y anchos tableros, con dos filas verticales cada uno de vástagos giratorios enlazados entre sí, como aquéllas lo están por grandes hojas picadas de las que destaca al medio resaltada piña sobre las impostas caireladas de los lados,—presentan dentro de los círculos que trazan los vástagos referidos, aquellos mismos singulares exornos, á modo de simbólicos candelabros, que figuran en el testero de la antigua SINAGOGA DE EL TRÁNSITO. Corona la zona de las cinco celosías otro tablero horizontal, de vástagos asimismo muy semejantes, aunque no igual respecto del que hace el propio oficio en el ajimecillo del segundo patio interior del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA, donde hemos tenido ocasión de examinarla,—y cierra, por último, la decoración del arco, á modo de *arrabañ*, una faja, estrecha, decorada con otra serie de vástagos serpeantes verticales, y una gran hoja de cinco puntas, siempre sobre fondo de menudas frondas.

A uno y otro lado de este arco, cuyo estado de conservación es notable, y en la misma disposición del otro grande arco citado del TALLER DEL MORO,—trazan sobre el muro un paralelogramo tres fajas que servían de *arrabañ* á los ajimeces que allí hubo, y cuya decoración está formada por un vástagos más, serpeante y ascendente, con hojas de parra, y que con otra faja horizontal de la misma índole, encierra en la parte alta un tablero, igual en cada paralelogramo, aunque no ya de vástagos principalmente. Un friso, de igual latitud que el tablero superior del arco, orlado de fajas á la una y otra parte, y con labor de vástagos, corre por toda la zona superior del SALÓN, en uno de cuyos testeros, sobre moderna tribuna, abre gracioso aji-

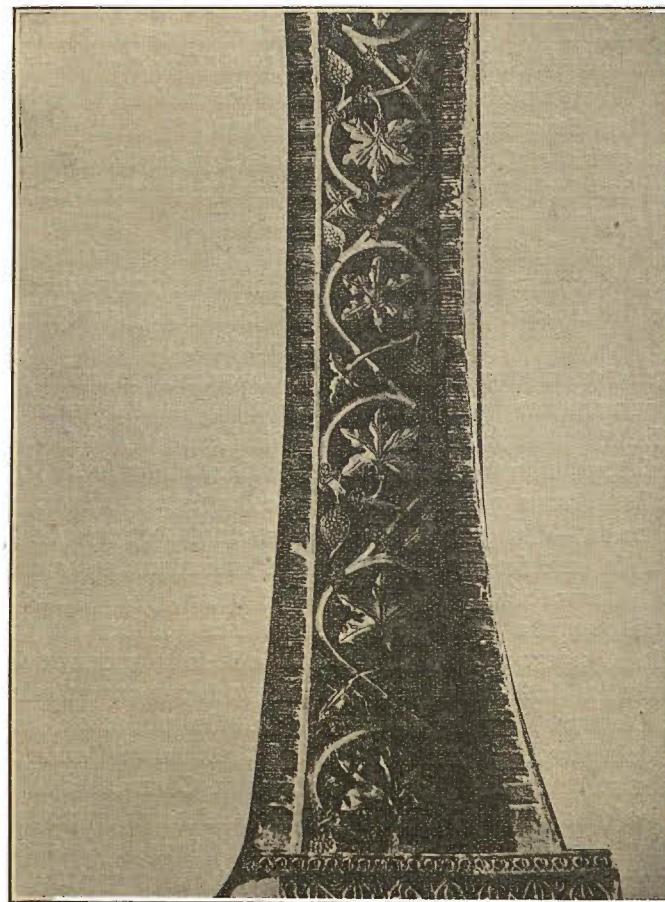
chaque courbe circulaire une large feuille bien caractérisée, et des grappes suspendues, motif ornemental tolédan du plus bel effet, et ici d'une exécution soignée comme il y en a peu. Mélangue particulier et bien notoire du goût grenadin et du mudéjar propre à TOLÈDE,—les impostes de l'un et de l'autre côté de cette partie de l'arc, sont formées, sous une frise saillante ouvrage, par deux arceaux jumeaux, lobés et composés de deux rubans se croisant gracieusement; à la clé apparaît un médaillon circulaire, avec une étoile qui dissimule un tant soit peu son tracé salomonique, placée en manière d'amulette; des rejetons serpentants bien disposés remplissent les vides avec trois feuilles, et de souche tolédane. Deux autres larges arcs *cairelados*, comme ceux des ouvrages en plâtre de SAN JUAN DE LA PENITENCIA, appuyés sur trois colonnettes avec gros fût, décorent avec des rejetons du même dessin les impostes du côté de la SALLE, avec une autre étoile à la clé; les écoinçons, toujours sur un fin *at-taurique*, présentent une autre série de rejetons qui, se détachant du plus gros qui est double, vont mourir en cercles toujours plus petits, dans la partie la plus étroite, avec d'autres feuilles; cela rappelle les plâtres de l'arc sépulcral, qui est condamné, dans la PAROISSE DE SAN ANDRÉS, à TOLÈDE même, bien que sans les fleurs de lis qui figurent sur cet arc.

Des rejetons d'un mouvement giratoire, d'un travail très délicat et des feuilles piquées et grenadines, occupent l'architrave, au dessus de laquelle, comme dans le grand arc du TALLER DEL MORO s'ouvrent jusqu'à cinq jaloussies, séparées deux en deux par des panneaux égaux, où se remarque un travail de la même nature; ces jaloussies conservent l'ouvrage ajouré, pour donner passage à la lumière, et dessinent des combinaisons géométriques semblables à celles des grands médaillons circulaires de SANTA MARÍA LA BLANCA. Il y a deux grands panneaux, avec deux rangées verticales de rejetons giratoires, enlacés entr'eux, comme le sont ces mêmes rangées par de grandes feuilles piquées d'où se détache au milieu une pomme de pin sur les impostes des côtés. A l'intérieur des cercles que tracent les rejetons, se présentent ces mê-

mes ornements singuliers, en manière de candelabres symboliques qui figurent sur le chevet de l'ancienne SYNAGOGUE de EL TRÁNSITO. Un autre panneau horizontal, de rejetons également fort semblables, quoique non égal à celui qui fait le même office sur la petite fenêtre de la seconde cour intérieure du COUVENT DE LA CONCEPTION FRANCISCA, où nous avons eu l'occasion de l'examiner, couronne la zone des cinq jaloussies. Enfin la décoration de l'arc est fermée en façon d'*arrabañ* par une bande étroite, décorée d'une autre série de rejetons serpentants verticalement, et une grande feuille à cinq pointes, toujours sur un fond de feuillages menus.

De l'un et de l'autre côté de cet arc, dont l'état de conservation est à remarquer, et dans la même disposition que l'autre grand arc du TALLER DEL MORO, trois bandes qui servaient d'*arrabañ* aux fenêtres, qu'il y eût autrefois, tracent sur le mur un parallélogramme; ces bandes sont formées par un rejeton en plus, serpentant et montant, avec feuilles de vigne, et qu'en cadre avec une autre bande horizontale de même nature un panneau, égal dans chaque parallélogramme, bien qu'il ne soit pas composé principalement de rejetons. Une frise, d'égale largeur que le panneau supérieur de l'arc, bordée de bandes à l'une et l'autre partie, et avec un dessin de rejetons, court sur toute la zone supérieure de la SALLE; sur une de ses faces, au

CASA DE MESA



Intrados del arco de ingreso

Intrados de l'arc de l'entrée

Detalle del Salón de la llamada
“Casa de Mesa” o o o o o

Détail du Salon de l'édifice ap-
pelé “Casa de Mesa” o o o o

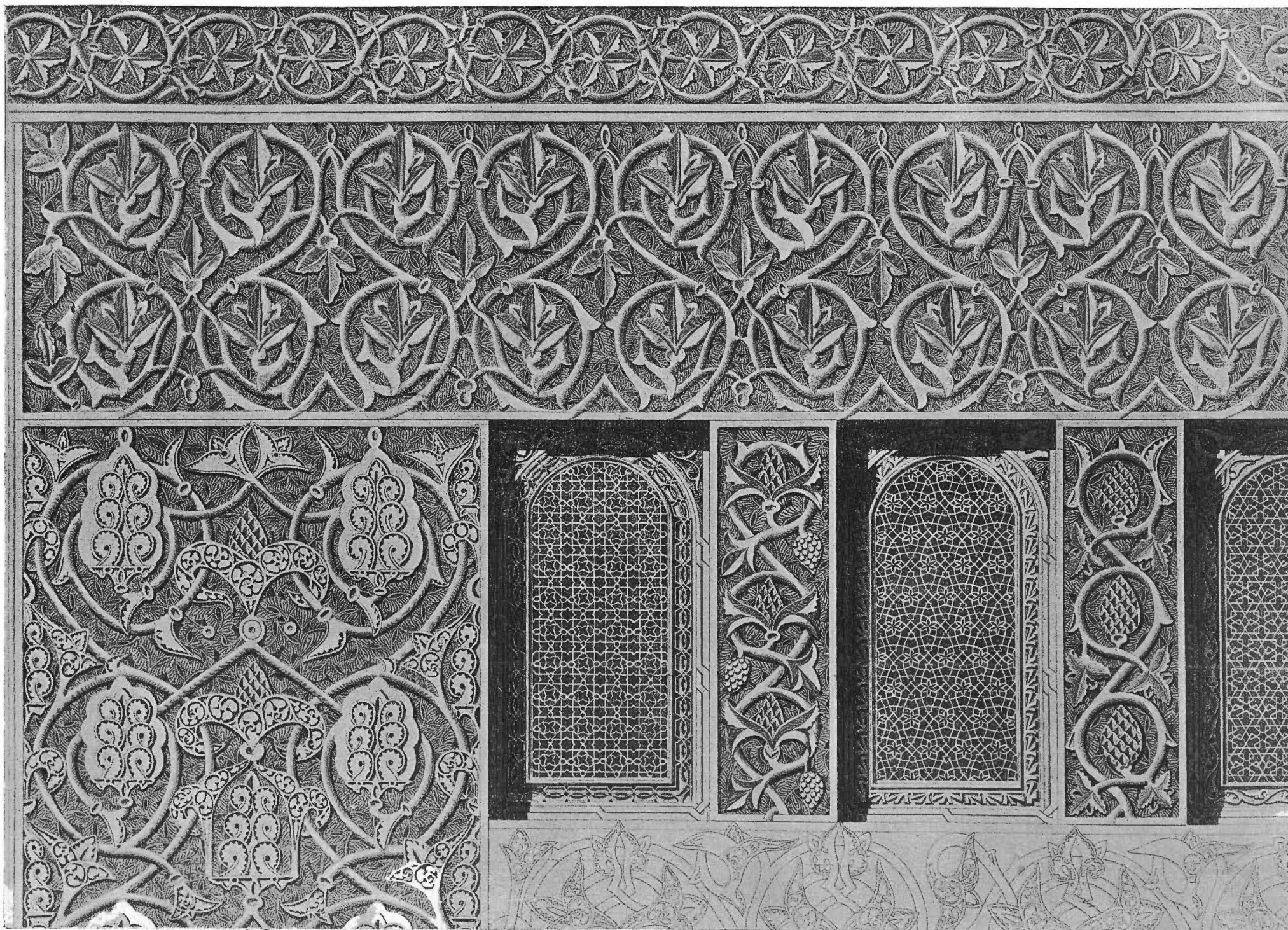
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Detalle del Salón de la llamada "Casa de Mesa"

Détail du Salon de l'édifice appelé "Casa de Mesa"

méz, guarnecido ya de yesería diferente, con dos arquillos gemelos y su correspondiente parteluz, en cuyo capitel destaca un escudete en relieve, conteniendo sólo el monograma de Jesús en minúsculas alemanas (ihs), que alguien juzga tallado en tiempo del Cardenal Siliceo (1), pero que, con ser más antiguo, no parece en realidad, muy lejano de la época de los Reyes Católicos.

Moderna y ancha ventana, da abundante y regocijada luz á esta rica *tarbeda* ó *palacio*, y sobre el friso sin labores y escoiado del *arroccabe*, permite gozar del "artesonado, que es digno de toda alabanza por su magnificencia y belleza," y se muestra dividido en toda la extensión de la sala "en siete espacios que constituyen el verdadero *alfarge*, estrechándose los del centro á medida que va cerrando la techumbre." "Es el dibujo que lo embellece, enteramente uniforme, compuesto de estrellas de doce casetones cada cual," dando así "por resultado, al unirse, otras tantas figuras geométricas," (2). De estrellas también es la labor del artesonado de otra pequeña estancia ó *alhamí*, que comunica con el SALÓN, y que no presentando sobre los muros resto alguno de yesería, es lo único ya que conserva, atestiguando con ello la simultaneidad de su labra respecto de la *tarbeda* de la cual es accesoria, y que va adornada por un zócalo ó rodapié de azulejos del siglo XVII.

Cuestión, nada fácil en realidad, es la de resolver con esperanzas legítimas de total acierto, la época á la cual corresponde la yesería de este aposento, acerca del que tanto han fantaseado los escritores. La naturaleza, el acento y la condición de las labores que, ya como principales, ya como secundarias en la misma figuran; las particularidades que en ella hemos procurado notar, y con la monotonía del empleo constante de los vástagos, ora serpeantes, ora giratorios, que constituyen la base y el motivo de la decoración, así como las semejanzas que la aproximan á la de otras construcciones del propio estilo, — han llevado á sospechar á algunos pudo ser fabricado este SALÓN en los propios días en que Simuel Ha-Leví erigía el templo mosaico de EL TRÁNSITO, dado el parentesco notorio advertido entre los gran-

des tableros laterales del arco de ingreso en la CASA dicha de MESA, y los que adornan el testero principal en aquella SINAGOGA, si bien por igual causa, podría filiarle en el número de las obras ejecutadas durante el siglo XV, el hecho de que entre las labores del mismo arco figuran trazas idénticas á las que todavía existen en el PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA, construido hacia 1440 (3), con lo que visiblemente aluden al gallardo vástago del intrados del arco referido, y á la garnición de los dos bellos y destruidos ajimeces que, en aquel PALACIO flanquean la "sala en bajo," donde es presumible estuvo de cuerpo presente el cadáver de la emperatriz doña Isabel de Portugal, fallecida allí el año de 1539.

No son ambos, motivos en rigor suficientes, ni bastante poderosos, para decidir en definitiva, pues igual que la

dessus d'une tribune moderne, s'ouvre une fenêtre garnie d'un ouvrage en plâtre, avec deux arceaux jumeaux et leur trumeau correspondant; sur le chapiteau se détache un écusson avec le monogramme de Jésus en minuscules allemandes (ihs), que quelqu'un suppose sculpté au temps du Cardinal Siliceo (1), mais que, comme étant plus ancien, il ne semble pas très éloigné de l'époque des Rois Catholiques.

Une fenêtre large et moderne répand une abondante clarté sur cette riche *salle*; et au dessus de la frise de l'*arroccabe*, permet de jouir de la vue du «plafond qui par sa magnificence et sa beauté est digne de toute l'admiration». Il se montre divisé "en sept espaces qui constituent le véritable *alfarge*; ceux du centre vont en se rétrécissant à mesure que la toiture va en diminuant." "Le dessin qui l'embellit est entièrement uniforme et composé des étoiles de douze caissons chacune," donnant ainsi "pour résultat, à la jonction, l'aspect d'autant de figures géométriques," (2). Le lambrisage d'une autre petite pièce ou *alhamí*,

qui communique avec la SALLE est également composé d'étoiles, et ne présente aucun reste d'ouvrages en plâtre sur les parois; son lambrisage est la seule chose qu'elle conserve, attestant la simultanéité de son exécution par rapport à la *tarbeda* dont elle n'est qu'une dépendance, et est ornée d'un soubassement en carreaux de faïence du XVII^e siècle.

Une question qui n'est pas facile, à la vérité, de résoudre est celle de fixer l'époque à laquelle correspondent les ouvrages en plâtre de cette habitation, à propos de laquelle on a écrit tant de fantaisies. La nature, le ton, la condition du travail qui y figure, soit comme principal soit comme secondaire, et les particularités que nous avons faits en sorte d'y noter, avec la monotonie de l'emploi constant des rejetons, soit serpentants, soit d'un mouvement giratoire, qui constituent la base et le motif de la décoration, de même que les ressemblances qui rapprochent cette décoration de celle d'autres constructions du même style — tout cela a amené quelques uns à croire que cette SALLE a pu être construite à la même époque où Simuel Ha-Levi élevait le temple israélite du TRANSITO, étant donnée la parenté notoire qu'on re-

marque dans les grands panneaux latéraux de l'arc d'entrée dans la MAISON dite de MESA, et ceux qui ornent le chevet de ladite SYNAGOGUE. De même pour une raison égale on pourrait l'affilier au nombre des ouvrages du XV^e siècle, par le fait de ce que, parmi les ouvrages de ce même arc, figurent des traces identiques à celles qui existent encore dans le PALAIS DES COMTES DE FUENSALIDA construit vers 1440 (3), faisant visiblement allusion au beau rejeton de l'intrados de ce même arc, et à la garniture de ces deux belles fenêtres détruites qui dans ce PALAIS étaient de chaque côté dans cette "salle du bas," où il est à présumer que fut déposé le cercueil de l'impératrice doña Isabel de Portugal, morte dans ce Palais en 1539.

Tous les deux ne sont pas motifs suffisants, ni assez puissants pour décider sans appel car la décoration de l'intrados de l'arc

(1) Parro, *Ouv. cit. t. II*, pág. 614. No siguieron su opinión en esto, prudentemente, ni Assas en la monografía que dedica á este monumento en los primitivos ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA, ni el vizconde de Palazuelos. El autor de la *Toledo Pintoresca*, con mejor criterio y contra la común corriente, vió en este monograma un testimonio de que el edificio fué erigido por algún magnate cristiano (pág. 257).

(2) *Toledo Pintoresca*, pág. 258. Véase la lámina correspondiente.

(3) Assas, monograf. cit.

(1) Parro, *Ouv. cité t. II* page 614. Ni Assas, dans la monographie qu'il fit de ce monument dans les anciens MONUMENTS ARCHITECTONIQUES D'ESPAGNE, ni le vicomte de Palazuelos ne suivirent son opinion à ce sujet. L'auteur de *Toledo Pintoresca*, avec un meilleur jugement, et contre l'opinion courante, a vu dans ce monogramme un témoignage de ce que l'édifice fut érigé par quelque grand magnat chrétien (page 257).

(2) *Toledo Pintoresca*, page 258. Voir la planche correspondante.

(3) Assas, monographie citée.

del intrados del arco de esta CASA, es la decoración del llamado ARCO DEL REY DON PEDRO, hoy en la *Capilla de San Jerónimo* al CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA perteneciente, é idéntica, la del intrados de otro arco, de menor importancia decorativa, que hasta el año de 1901 existió en el patio del que fué *Convento de San Juan de la Penitencia*, fundado en Alcalá de Henares por Cisneros (1), obra uno y otro, á nuestro juicio, del siglo XIV. Al mismo ha de ser también referido lo que resta en el TALLER DEL MORO, lo que aun subsiste en el PALACIO ARZOBISPAL, la Sinagoga de El TRÁNSITO, lo que queda del PALACIO DE SUERO TÉLLEZ, de la CASA-FUERTE DE LOS GUZMANES, junto al Tajo, y de la CASA DEL DUQUE DE BÉJAR, cerca del CONVENTO DE SAN CLEMENTE, con otros fragmentos de una casa en la *Plazuela de los Toledos*, por la que tiene salida el *Pasadizo de la Ciudad*; y, sin embargo, la yesería es bastante diferente, encontrando, como apuntamos en cada caso, labores en este SALÓN, de las cuales se hizo uso indistintamente en edificios de las dos centurias XIV.^a y XV.^a, y otras que son en su génesis de progenie verdaderamente granadina. Es también muy de reparar, que tanto aquí como en el TALLER DEL MORO, y en el interior del CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, los arcos de entrada á las *tarbeás* ó *palacios*, vayan provistos como en el de la Alhambra, en el mudéjar *Alcázar* de Sevilla, en los *Conventos de Capuchinas* y de *Santa Marta* en Córdoba, y en la *Casa de la Cuadra*, que ya no existe, de la propia ciudad, de caladas celosías, que llaman con error arquillos ornamentales, en los antiguos MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.

Constante es en la yesería mudéjar, el empleo de las inscripciones arábigas murales, como elemento de decoración de que los artistas de la froga no prescindieron nunca, de igual suerte en los edificios religiosos que en los civiles, como acreditan respecto de los primeros la *Capilla de San Fernando* en la Catedral de Córdoba, la de SAN EUGENIO, en esta de TOLEDO, y la antigua CAPILLA DEL CORPUS CHRISTI de la PARROQUIA DE SAN JUSTO en la propia Ciudad, por no citar más ejemplos, y como acreditan, en orden á los segundos, los del propio TOLEDO, los de León, Burgos, Medina de Pomar, Córdoba y Sevilla; muy justificada es, por tanto, la extrañeza que produce la ausencia absoluta de semejantes adornos en el SALÓN DE LA

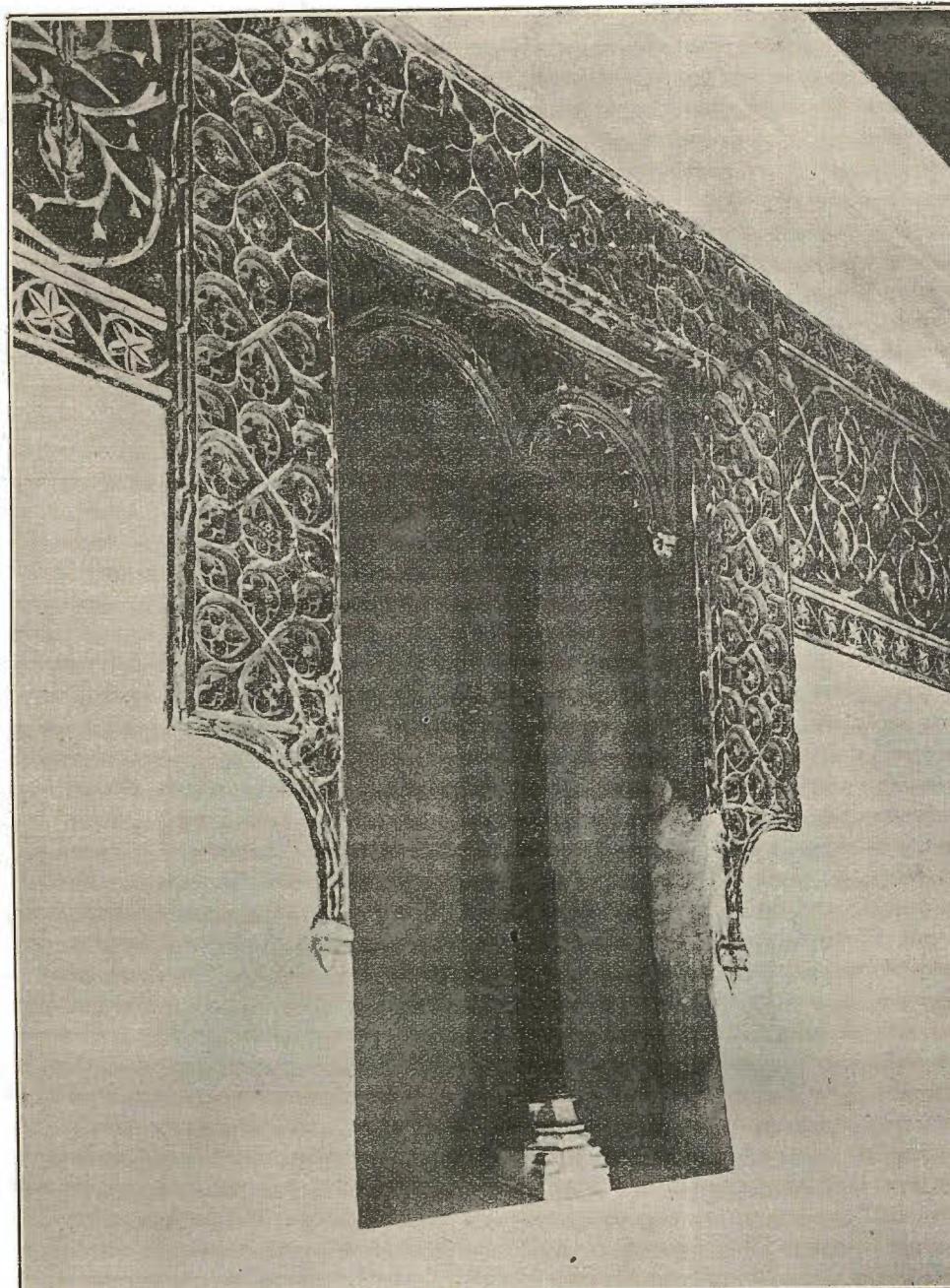
de cette MAISON est égale à celle de celui appelé ARC DU ROI DON PEDRO, aujourd'hui dans la *Chapelle de San Jerónimo* appartenant au COUVENT DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA, et identique, à celle de l'intrados d'un autre arc, de moindre importance décorative, qui existe jusqu'en 1901 dans la cour de l'ancien *Couvent de San Juan de la Penitencia*, fondé par Cisneros (1) à Alcalà de Henares, ouvrage l'un et l'autre, à notre avis, du XIV^e siècle. De même, il faut également rappeler ce qui reste dans le TALLER DEL MORO, ce qui subsiste encore dans le PALAIS DE L'ARCHEVÈCHE, la Sinagogue de El TRÁNSITO, ce qui reste du PALAIS DE SUERO TÉLLEZ, de la MAISON-FORTE DES GUZMANS, près du Tage, et de la MAISON DU DUC DE BÉJAR, près le COUVENT DE SAN CLEMENTE, avec d'autres fragments d'une maison sur la *petite Place de los Toledos* par où a sa sortie le Passage de la Ciudad; et néanmoins les ouvrages en plâtre sont assez différents, on rencontre, comme nous le notons dans chaque cas, des ouvrages dans cette SALLE, dont on fit usage indistinctement dans les édifices des XIV^e et XV^e siècle, ainsi que d'autres qui dans leur genèse sont d'origine véritablement grenadine. Il faut également considérer que tant ici comme dans le TALLER DEL MORO, et dans l'intérieur du COUVENT DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, les arcs d'entrée aux appartements (*tarbeás*) ou salles (*palacios*) sont pourvus, comme dans celui de l'Alhambra, dans l'*Alcazar* mudéjar de Seville, dans les *Convents de Capuchinas* et de *Santa Marta* à Cordoue, et dans la *Maison de la Cuadra* à cette même ville, de jalouses à jours, que, par erreur, les anciens MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA qualifient de arceaux ornamentaux.

Il est constant que les artistes en plâtre n'ont jamais manqué d'employer comme décoration sur les ouvrages en plâtre les inscriptions arabes murales, et d'une façon égale, dans les édifices religieux comme dans ceux particuliers, comme le prouvent pour le premier cas, la *Chapelle de San Fernando* dans la Cathédrale de Cordoue, celle de SAN EUGENIO dans celle de TOLÈDE et l'ancienne CHAPELLE DEL CORPUS CHRISTI de la PAROISSE DE SAN JUSTO, dans cette même Ville, pour ne pas citer plus d'exemples, et comme l'attestent pour le second cas les édifices de TOLÈDE même, ceux de Leon, Burgos, Medina de Pomar, Cordoue et Séville. Donc l'étrangeté que produit ce manque absolu de ces ornements dans la SALLE DE LA MAISON DE MESA

(1) Desarmado en la actualidad, se halla en el almacén municipal de aquella antigua villa, donde perecerá seguramente.

(1) Actuellement démonté, il se trouve dans le dépôt municipal de cette ancienne ville, où sûrement il finira par disparaître.

CASA DE MESA



Ajimez del fondo del «Salón»

Fenêtre du fond de la «Salle»

CASA DE MESA, donde por ninguna parte aparecen, cuando por todas figuran en todos los edificios de su misma estirpe, condición y categoría, tallados además en vigas, alfardas, solebras, zapatas y tabicas, desde que el estilo á que dieron nombre los vasallos mudéjares se inicia, hasta que el predominio del estilo plateresco, en el siglo XVI, le subyuga y al postre le aniquila.

Hizo ya la observación el autor de la *Toledo Pintoresca*, en primer término, cuando aun no había clasificado este linaje de construcciones,—como después lo hizo,—reputando que el SALÓN, “cuando no pertenezca á la arquitectura,” que llamaba en 1845 *árabe-andaluza*, era “una imitación,” de ella; y á la verdad, que no le faltaban motivos para pensar de tal modo, pues resulta inexplicable que siendo esta hermosa *tarbeá* uno de los cuartos ó cuadras del primitivo edificio, del cual, como en el TALLER DEL MORO, han perecido los otros tres, y siendo construcción civil asimismo, contemporánea de otras muchas decoradas de epígrafes murales, no haya ninguno de éstos, ni señales de haberlos tenido nunca. Semejante circunstancia induciría á sospechar fué el SALÓN decorado en tiempos relativamente modernos, con reproducciones de la yesería existente en otras diversas fábricas, en las cuales reproducciones, ni por accidente entrase, como elemento ornamental epígrafe arábigo alguno, si no fuera, según lo es, á lo que entendemos, original toda la yesería en el monumento.

Sólo á un propósito determinado puede ser atribuido el quebrantamiento de la costumbre tradicional de los artífices mudéjares en este punto, y sólo así es dado explicar la carencia de inscripciones arábigas reparada, la cual nada implica, bien que serían aquéllas medios de conocimiento para llevar la fecha de construcción á una ó otra época. Preciso se hace recordar en tal sentido, que los moldes de las yeserías eran por lo común de una á otra generación heredados por los artistas de la froga, y que esto produce como consecuencia, dificultad muy crecida para apreciar cuándo el edificio es de un tiempo ó de otro, principalmente, si, conforme aquí acontece, no hay una sola característica determinante, que permita, ni en buena dialéctica consienta, una afirmación definitiva y categórica.

Durante el siglo XV, el estilo mudéjar, en esta parte de Castilla, no sólo no rehuye en su originalidad la compañía y el concurso de las influencias ogivales, sino que parece solicitarlas á menudo, fundiéndose en agradable nexo característico, las tradiciones orientales con las influencias referidas. Hay de ello abundantes ejemplos en la propia TOLEDO, y los facilitan, entre otros muchos, el PALACIO ya citado DE LOS CONDES DE FUENSALIDA, el castillo de los duques de Maqueda, aunque posterior, y la interesantísima Capilla del Relator, en la Parroquia de Santa María de Alcalá de Henares, por no citar el Palacio del Infantado en Guadalajara. Aquí, en este SALÓN DE LA CASA DE MESA, no hay nada que revele influencias ogivales fuera de la guarnición del ajimez del fondo; todo lo demás es perfectamente toledano, aunque de origen oriental, y no poco de derivación granadina, si se exceptúa el monograma de Jesús en el capitel del ajimez, ya mencionado. La confusión crece, por tanto, y obliga como deducción no exenta de fundamento, á pensar que la CASA señorial, de que es residuo la *tarbeá* ó *quadra* subsistente, fué labrada acaso para persona excesivamente escrupulosa en materias de religión, por cuya causa no deja de parecer verosímil hasta cierto punto que en absoluto prohibiese el uso de los epígrafes arábigos, lo mismo en la yesería que en la techumbre, y que fué erigida en época que oscila entre los siglos XIV y XV, pues no ha de suponerse obra de restauradores aquéllos, ni mera reproducción tampoco de otras yeserías, como no es consecuencia de la intervención de los primeros la supresión de las inscripciones, cuando desde 1845, fecha que lleva la *Toledo Pintoresca*, era advertida la falta de tales elementos decorativos, y ni los gustos, ni las corrientes del arte en las centurias que á la XVI.^a suceden, consentían semejante género de trabajos, como es notorio.

est absolument justifiée. Car nulle part il n'en apparaît, quand de toutes parts ces inscriptions figurent dans d'autres édifices de même condition et catégorie, taillées de plus sur les poutres, les solives, les cimaises, les consoles et les cloisons, depuis que les vassaux mudéjars ont donné leur nom à ce genre de style jusqu'à ce que l'empire du plâteresque, au XVI^e siècle le terrasse, et finalement l'annihile.

L'auteur de *Toledo Pintoresca* fit en premier lieu, la remarque, quand il n'avait pas encore classifié cette sorte de constructions,—comme il le fit après—disant que la SALLE “bien qu'elle n'appartienne pas à l'architecture,” qu'on appelait en 1845 arabe-andalouse, était “une imitation,” de celle-ci; à la vérité, il ne lui manquait pas de raisons pour penser ainsi, car il résulte inexplicable que cette magnifique *tarbeá* qui est une des *habitations* ou salles de l'édifice primitif, d'où les trois autres ont disparu, comme dans le TALLER DEL MORO, et elle est aussi d'une construction civile contemporaine de beaucoup d'autres décorées d'épigraphes murales, n'ait aucun de ces ornements, ni porte les traces de les avoir jamais eus, circonstance qui amènerait à croire que cette SALLE fut décorée à une époque relativement moderne, avec les reproductions d'ouvrages en plâtre de divers édifices, et dans lesquelles reproductions n'aurait entré, par hasard, comme élément, aucun épigraphe arabe, si les plâtres n'auraient pas été, comme cela est, à ce que nous en jugeons, originaux dans le monument.

On peut attribuer cette infraction à la coutume traditionnelle des ouvriers mudéjars sur ce point seulement, à un but déterminé, et c'est seulement ainsi qu'on peut expliquer le manque d'inscriptions arabes, ce qui n'implique rien, bien que cela eût été un moyen d'investigation, pour fixer la date de construction à l'une ou l'autre époque. Il est nécessaire de rappeler dans ce sens, que les moules des plâtres se transmettaient par héritage d'une génération à l'autre par les artistes en plâtre, et que cela produit comme conséquence une difficulté très grande pour apprécier qu'un édifice est d'une époque ou d'une autre, principalement, si, suivant ce qui arrive ici, il n'y a une seule caractéristique déterminante qui permette, ni consente en bonne dialectique, une affirmation définitive et catégorique.

Durant le XV^e siècle, le style mudéjar dans cette partie de la Castille, non seulement ne repousse dans son originalité la compagnie et le concours des influences ogivales, mais semble au contraire les solliciter souvent, fondant dans un agréable ensemble caractéristique les traditions orientales avec les influences dont nous venons de parler. Il y a de cela des exemples abondants dans Tolède même, et les offrent, entre beaucoup, le PALAIS déjà cité DES CONTES DE FUENSALIDA, le château des Ducs de Maqueda, bien que postérieur, et la très intéressante Chapelle del Relator, dans la Paroisse de Santa María de Alcalá de Henares, pour ne pas citer le Palais de l'Infantado à Guadalajara. Ici, dans cette SALLE DE LA MAISON DE MESA, il n'y a rien qui révèle les influences ogivales, à l'exception de la garniture de la fenêtre du fond; tout le reste est parfaitement tolédan, bien que d'origine orientale, et beaucoup de dérivation grenadine, hors le monogramme de Jésus dans le chapiteau de la fenêtre, que nous avons mentionnée. La confusion augmente, pour le surplus, et oblige comme déduction non exempte de fondement, à penser que la MAISON seigneuriale dont la *tarbeá* est un reste, fut exécutée peut-être par une personne excessivement scrupuleuse en matière de religion; pour cette raison il ne paraît pas invraisemblable jusqu'à un certain point qu'il eut défendu absolument l'emploi d'épigraphes arabes, sur les plâtres comme sur le plafond. Elle a été construite à une époque qui oscille entre le XIV^e et le XV^e siècle, car on ne peut supposer qu'elle soit l'œuvre de restaurateurs, ni non plus une simple reproduction, comme ne l'est pas de ceux-là la suppression des inscriptions, quand depuis 1845, date que porte la *Toledo Pintoresca*, on remarquait le manque de tels éléments décoratifs, et ni les goûts, ni les courants de l'art dans les siècles qui ont suivi le XVI^e, ne toléraient un tel genre de travaux.

R estos de edificios mudejares • • • • • • •

AUN con haber sido tan grandes, tantos y tan reiterados las vicisitudes y los trastornos de todo género por la población experimentados; aun con haber desaparecido ó haber sido deformadas tantas construcciones de categoría y de importancia diferentes,—lo mismo en sitios principales, que en calles apartadas; en moradas humildes, que en casas particulares de mayor viso, es todavía frecuente hallar en TOLEDO restos interesantes de edificios, por los cuales se acrecienta el caudal de las memorias monumentales con que se honra la Ciudad egregia de los Concilios. Testimonios eloquentes son de la preponderancia artística del *estilo mudéjar* durante los tres siglos últimos de la Edad Media, y de la magnificencia muchos de ellos, en sus viviendas desplegadas por próceres y aun gentes del estado llano, siendo difícil puntualizar debidamente las indicadas memorias, pues á cada paso, donde menos es de esperar, aparecen ya el contorno de un arco; ya restos de yesería, de labor exquisita y bella; ya maderas esculpidas con labores ó inscripciones arábigas, y ya por último, otras indicaciones expresivas que persuaden de la exuberante riqueza de que hicieron en sus viviendas gala los toledanos, desde antes de los días de Alfonso X hasta los posteriores á los de los gloriosos conquistadores de Granada.

Son algunos, acaso la mayor parte de los edificios en los cuales tan fortuitos como felices hallazgos se verifican, resto de aquellas *Casas Mayores y Principales* que labraron para su morada próceres, magnates y caballeros; pero otros, conocidamente corresponden á las llamadas *Casas Menores*, no pocos á las que decían *accesorías* y dependientes de las *Mayores*, y no faltan los de aquéllos otros edificios que en 1576 llamaba Luis Hurtado de "oficiales y tratantes," gente con frecuencia adinerada. Repartida y subdivida la propiedad urbana con el paso de los tiempos,—de su grandeza primitiva unas y otras casas han venido á parar en los días actuales en edificios de tal suerte transformados; de tal manera distribuidos en viviendas pertenecientes á diferentes dueños, cuyos intereses, por lo común, resultaban encontrados; de tal modo, en fin, adulterados ya, y por tantos procedimientos alejados de su originaria forma, que es difícil hoy, sin más antecedentes que los que la propia construcción facilita, llegar al conocimiento exacto de lo que pudieron ser y de lo que representaron en las edades pasadas.

Repetidamente hemos procurado dar idea de lo que fueron aquellas *Casas Principales* en su planta, y no hemos de insistir acerca de ello, cuando tan claros y evidentes son, á falta de otras pruebas, los testimonios que con elocuencia suman facilitan al propósito, y á pesar de su deformación, el PALACIO DEL ALGUACIL MAYOR DON SUERO TÉLLEZ DE MENESSES, el TALLER DEL MORO, el PALACIO DE LOS TRASTAMARA, la CASA DE MESA, la de los Caballeros Pantoja en el CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, la de doña Inés de Ayala en el CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, la de la reina doña Juana Enríquez en el propio CONVENTO, y otras varias de las cuales es probable subsistan aun reliquias desconocidas e inexploradas, que la casualidad ha de poner de manifiesto. De las que existían aún en su tiempo, noticia da, cual hemos visto el *Memorial* de Luis Hurtado de Toledo; pero debieron ya haber desaparecido otras, que se labraron de nuevo, como ocurría con respecto á las del Secretario Vargas, ó que fueron convertidas en conventos, hospitalares ó colegios, después de la muerte del insigne Cardenal Mendoza, como Salazar apunta.

En el número de las que desaparecieron para siempre, dejando muy escasos, pero muy interesantes restos de su magnificencia, figuran en primer término las dichas ya en el siglo XVI *Casas de la Duquesa Vieja*, que muy pocos mencionan, y que han sido confundidas en común con las tan famosas del Marqués de Villena, ocasionando así lastimosos extravíos. Correspondían dichas *Casas*, con otras accesorias edificadas al lado de ellas, á la PARROQUIA DE SANTO TOMÉ, la cual, si no llevaba, como la de SANTA LEOCADIA, el dictado de *Parroquia de los Nobles*, no era ciertamente porque en su circunscripción no había agrupado edificios la nobleza para su morada, pues era uno de los barrios más populoso de TOLEDO. En la feligresía de aquella PARROQUIA estaban incluidas, cual recordarán los lectores, las *CASAS DE LOS CONDES DE FUENSALIDA*, que se

AUN con haber sido tan grandes, tantos y tan reiterados las vicisitudes y los trastornos de todo

R estes des édifices mudéjars • • • • • • •

IL est vrai que la Ville a éprouvé des vicissitudes et des transformations de tout genre, si grandes et si réitérées, aussi bien dans les endroits principaux que dans les rues isolées et que disparurent ou furent transformées tant de constructions de catégorie et d'importance différentes; malgré tout, il n'est pas rare de rencontrer dans TOLEDE, dans des maisons humbles comme dans des maisons particulières de plus grand aspect, des restes intéressants d'édifices qui viennent augmenter la richesse des monuments, dont s'honneur l'illustre Ville des Conciles. Ces restes sont d'éloquents témoins de la prépondérance artistique du *style mudéjar* durant les trois derniers siècles du Moyen-Age, et de la magnificence déployée dans les intérieurs de beaucoup d'entre eux par les grands seigneurs, et aussi par la bourgeoisie; il est difficile de rapporter avec toute exactitude tous ces souvenirs, car, à chaque pas, au moment où on espère le moins, apparaissent soit le contour d'un arc, soit les restes d'ouvrages en plâtre, soit des bois sculptés avec dessins ou inscriptions arabes, soit, enfin, d'autres indications expressives, qui convainquent de l'exubérante richesse dont les tolédans firent montre dans leurs intérieurs, avant l'époque de Alfonso X jusqu'aux jours glorieux des conquérants de Grenade.

Peut-être la plus grande partie des édifices, dans lesquels on fait des trouvailles aussi fortuites qu'heureuses, sont les restes de ces *Maisons Majeures et Principales*, que construisirent pour en faire leur demeure, des grands seigneurs, des magnats et des chevaliers; mais d'autres de ces restes correspondent à ces *Maisons* appelées *Casas Menores*, et beaucoup des *maisons accessoires* ou dépendantes des *Maisons Principales*, et il ne manque pas de ces restes provenant de ces maisons que Luis Hurtado en 1576 appelait "de commis et de marchands," gens souvent fort riches. La propriété urbaine avec le cours des temps a été si répartie et si divisée que les unes et les autres de ces maisons, de leur grandeur passée sont arrivées jusqu'à nos jours tellement transformées, distribuées de telle manière en habitations appartenant à différents propriétaires, changées enfin de telle façon et éloignées par tant de procédés de leur forme primitive, qu'il est difficile maintenant sans plus d'antécédents que ceux que fournit la construction elle-même, d'arriver à une connaissance exacte de ce que ces édifices purent être, ou représenterent dans les temps passés.

Souvent nous avons essayé de donner une idée de ce que furent ces *Maisons Principales* dans leur plan, et nous n'insisterons plus sur ce sujet; faute d'autres preuves, suffit le témoignage qu'avec une si grande éloquence facilitent malgré leurs déformations, le PALAIS DE L'ALGUACIL MAYOR DON SUERO TÉLLEZ DE MENESSES, le TALLER DEL MORO, le PALAIS DES TRASTAMARE, la MAISON DE MESA, celle des Chevaliers Pantoja dans le COUVENT DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, celle de doña Inés de Ayala dans le COUVENT DE SANTA ISABEL DE LOS REYES, celle de la reine doña Juana Enríquez dans ce même COUVENT, et autres maisons diverses, dont il reste probablement encore des reliques inconnues et inexplorées, que le hasard mettra un jour en évidence. Luis Hurtado de Toledo, comme nous l'avons vu dans le *Memorial*, donne connaissance des maisons qui subsistaient encore de son temps; mais d'autres avaient déjà disparu, qui s'érigèrent de nouveau, comme il arrivait avec celles du Secrétaire Vargas, ou qui furent converties en couvents, hôpitaux ou collèges, après la mort de l'illustre Cardinal Mendoza, comme le note Salazar.

Dans le nombre des maisons qui disparurent pour toujours, laissant de très rares, mais très intéressants vestiges de leur magnificence, figurent en premier lieu celles appelées déjà au XVI^e siècle *Maisons de la Duquesa Vieja* (vieille Duchesse), que peu d'auteurs mentionnent, et qui ont été généralement confondues avec celles si fameuses du Marquis de Villena, ce qui occasionna de lamentables erreurs. Ces *Maisons* correspondaient, avec d'autres dépendances construites à côté, à la PAROISSE DE SANTO TOMÉ, qui, si elle ne portait, comme celle de SANTA LEOCADIA, le surnom de *Paroisse des Nobles*, n'était pas parce que dans sa circonscription la noblesse n'y avait pas groupé leurs demeures, était un des quartiers les plus populaires de TOLEDE. Sur le district de cette PAROISSE, étaient comprises, comme se le rappeleront nos lecteurs, les MAISONS DES

decía originalmente fundados por el Canciller de Enrique de Trastamara don Pedro López de Ayala, el TALLER DEL MORO, que según hemos procurado notar por los emblemas nobiliarios, debió ser del patrimonio de la ilustre familia de los Ayala, ya nombrados, las *Casas del regidor Fernando Dávalos* en las que se fundó el *Convento de San Antonio de Pádua*, de religiosas Franciscas, las del Marqués de Villena, y, con otras, de que no hay memoria determinada, las *Casas de la Duquesa Vieja* finalmente.

Ocupaban en su área extensión tal y tan grande, que, cuando el insigne Cardenal Tavera decidió fundar con ánimo generoso y cristiano el *Hospital* que lleva su nombre, y donde en sumtuoso sepulcro descansan sus mortales restos, fueron aquellas *Casas* unas de las varias que le hubieron de proponer con más ahínco, como más apropiadas al intento, así por su capacidad, como por lo ventajoso de la situación en que se hallaban. Emplazadas en la *Judería*; inmediatas á SANTO TOMÉ; fronteras en cierto modo de las de los CONDES DE FUENSALIDA por un lado y de las del MARQUÉS DE VILLENA por otro, tenían no con entera exactitud por límites, desde el que llamaban *Peso del Carbón* en los siglos XVI y XVII, la *Plaza* denominada *del Conde*, al N.; acaso la actual *Calle de los Alamillos*, si no la *de la Tizona* al E.; la que en las centurias indicadas tenía nombre de *Plaza del Marqués de Villena* y las casas de este prócer al Mediodía, y las *calles* denominadas *de San Juan de Dios y del Tránsito* por el Occidente, hasta llegar á SAN BENITO, advocación que tuvo la espléndida SINAGOGA erigida durante el reinado de don Pedro I por el famoso y malaventurado Tesorero don Simuel Ha-Levi, ya de los lectores conocida (1).

Era la *Duquesa Vieja*, aquella ilustre dama doña Aldonza de Mendoza, fallecida en 1435 (2), hija del no menos ilustre prócer don Diego Hurtado de Mendoza, Almirante Mayor de Castilla y Señor de Hita y Buitrago. Habíala tenido en su primer matrimonio con doña María Enríquez, ó de Castilla, de real linaje, como hija del héroe de Montiel, Enrique II, y era la dicha *Duquesa* por tanto, hermana de padre del muy insigne don Íñigo López de Mendoza, conocido y celebrado en la historia de las letras pías, con el título de *el Marqués de Santillana*. Casada doña Aldonza con su pariente don Fadrique Enríquez de Castro, nieto del Maestre de Santiago del mismo nombre, muerto por orden del rey don Pedro dentro del *Alcázar* de Sevilla, reuníanse en él el condado de Trastamara y el señorío de Lemos y Sarria, que había obtenido Enrique II, así como también el ducado de Arjona (3), por cuyo matrimonio tomó naturalmente aquella dama el título de *Duquesa*, con que por antonomasia es designada con relación á estos edificios.

Pudieron, sin duda, serle adjudicados á don Fadrique, si no en totalidad, en parte, cual personal herencia de su padre don Pedro Enríquez, los Palacios fundados en TOLEDO por el famoso don Simuel Simuel Ha-Levi, Tesorero del rey don Pedro, ya citado, los cuales habían sido confiscados por la corona, como todos los bienes de don Simuel, al caer en la desgracia del monarca el poderoso hebreo; y vinculados en la familia, perdiese acaso la memoria originaria de aquellas *Casas* en que falleció la Duquesa, quien pudo reformarlas, y nombre recibían entre el vulgo de *Casas de la Duquesa Vieja* (4), con el que llega-

COMTES DE FUENSALIDA, construidas à l'origine, disait-on, par le Chancelier de Henri de Transtamare, don Pedro López de Ayala, le TALLER DEL MORO, qui, comme nous avons tenté de le faire remarquer par les emblèmes nobiliaires, a dû faire partie du patrimoine de l'illustre famille des Ayala, déjà nommée, les Maisons du gouverneur Fernando Dávalos où se fonda le Couvent de San Antonio de Padua, pour les religieuses Franciscaines, celles du Marquis de Villena, et entr'autres finalement, dont on n'a pas un souvenir exact, les Maisons de la Duquesa Vieja.

Ces maisons occupaient une étendue de terrain tellement grande que, lorsque l'illustre Cardinal Tavera décida fonder l'*Hôpital* qui porte son nom, et où reposent ses restes mortels dans un somptueux tombeau, ce fut une de ces diverses maisons qui lui furent proposées avec le plus d'ardeur, comme étant les plus appropriées, tant par la grandeur, que par la situation avantageuse où elles se trouvaient. Ces édifices étaient placés dans la *Juiverie*, contigus à SANTO TOMÉ, en face des maisons des COMTES DE FUENSALIDA d'un côté, et de l'autre, de celles du MARQUIS DE VILLENA. Ils avaient pour limites, mais pas très exactement, depuis ce qu'on appelait *Peso del Carbon* (Poids du Charbon) aux XVI^e et XVII^e siècles, la *Place* dénommée *del Conde*, au Nord; peut-être la *rue* actuelle de *petits peupliers*, sinon la *rue de la Boulangerie*, à l'Est; l'endroit qui dans les siècles indiqués ci-dessus, portait le nom de *Place du Marquis de Villena*, et les maisons de ce grand seigneur au Midi, et enfin les rues appelées de *San Juan de Dios* et del *Tránsito* à l'Occident, jusqu'à arriver à SAN BENITO, invocation qu'eut la SYNAGOGUE élevée durant le règne de don Pedro I par le Trésorier don Simuel Ha-Levi, et déjà connue de nos lecteurs (1).

La *Duquesa Vieja* était cette illustre dame doña Aldonza de Mendoza, morte en 1435 (2), fille du non moins illustre grand seigneur don Diego Hurtado de Mendoza, Grand Amiral de Castille et Seigneur de Hita et Buitrago. Il l'avait eue de son premier mariage avec doña María Enríquez, ou de Castille, de sang royal, comme fille du héros de Montiel Enrique II. De plus cette *Duquesa* était sœur du père du très insigne don Íñigo López de Mendoza, connu et célèbre dans l'histoire des lettres espagnoles, sous le titre de *Marquis de Santillana*. Doña Aldonza était mariée avec son parent don Fadrique Enríquez de Castro, petit-fils du grand Maître de Santiago du même nom, mort par ordre du roi don Pedro dans l'intérieur de l'*Alcazar* de Séville, et sur la tête duquel se réunissaient le comté de Transtamare et la seigneurie de Lemos et Sarria, qu'avait obtenue Enrique II, comme également le duché de Arjona (3). Cette dame par son mariage prit le titre de *Duchesse*, sous lequel par antonomase elle est désignée en rapport à ces édifices.

Comme tous les biens du fameux don Simuel Ha-Levi, Trésorier du roi don Pedro, avaient été confisqués par la couronne, les Palais élevés par lui à Tolède, lorsque tomba en disgrâce auprès du monarque ce puissant israélite, purent, sans doute, être adjugés à don Fadrique, sinon en totalité, du moins en partie, comme héritage personnel de son père don Pedro Enríquez. Perpétués dans la famille, on a perdu peut-être le souvenir d'origine de ces Maisons où mourut la Duchesse, qui a pu les réformer et qui communément recevaient le nom de Maisons de la *Duquesa Vieja* (4), sous lequel elles parvenaient à l'époque

(1) La demarcación de estas Casas no parece haber sido otra, á juzgar por lo que de ellas dice Salazar y Mendoza, quien escribe: «... Occupan un gran trecho, porque son muy espaciosas.» «Estiéndense desde el Peso de el Carbón, hasta San Benito, y cae la mayor parte de ellas sobre la Plaza de el Marqués de Villena, cuyas casas están muy cerca, — á calle en medio» (*Chronico de el Cardenal don Joan Tavera*, pág. 238). En el *Plano* del Greco se marca bien esta calle, la cual partía frente al TRANSITO y la curva que trazaba, venía á terminar en la *Plaza del Marqués*, en la cerca de Montichel.

(2) Fué enterrada en el *Monasterio de San Bartolomé de Lupiana* (Guadalajara); y el sumtuoso sepulcro, con los restos de dicha señora, pasó primero al *Museo Provincial* de la población citada, de donde, en calidad de depósito, vino con los restos, al *Museo Arqueológico Nacional*, en cuya Sala II, de la Sección II se conservan ambos.

(3) Murió el año de 1430, estando preso en el castillo de Peñafiel, desde el cual trasladó el cadáver á la arruinada *Abadía de Benevivere*, cerca de Carrión en Palencia, su primo Pedro Ruiz Sarmiento; y como si sobre él y su cónyuge doña Mendoza pesara igual suerte, fué trasladado luego al *Coro del Convento de Santa Clara de Toledo*, donde yace, cual veremos á su tiempo. — Salazar y Mendoza afirma que esta última traslación la hizo el dicho Pedro Ruiz Sarmiento «Assistente de aquella Ciudad [de Palencia], á instancia de doña Inés y doña Isabel, hijas del dicho Rey don Enrique, monjas en aquel monasterio, que eran tías del Duque» (*Chronico de el Cardenal Tavera*, pág. 239 citada).

(4) Dice el doctor Salazar, — que parece bien enterado de todo lo relativo

(1) La démarcation de ces Maisons ne nous paraît pas être autre, à juger par ce qu'en dit Salazar y Mendoza qui écrit: «elles [ces maisons] occupent un grand espace, par ce qu'elles sont très spacieuses.» «Elles s'étendent depuis le Peso de el Carbón, jusqu'à San Benito, et la plus grande partie d'entr'elles donne sur la Place de el Marqués de Villena, dont les maisons sont très-proches, séparées par une rue» (*Chronico de el Cardenal don Joan Tavera*, page 238). Sur le *Plan* du Greco, cette rue est bien marquée; elle partait en face du TRÁNSITO et se courbant venait se terminer sur la *Place del Marqués*, à l'enceinte de Montichel.

(2) Cette duchesse fut enterrée au *Monastère de San Bartolomé de Lupiana* (Guadalajara); le somptueux tombeau avec les restes de cette dame passa premièrement au *Musée Provincial* de cette ville, d'où, en qualité de dépôt, vint avec ses restes au *Musée Archéologique National* où, à la Salle II, Section II, tous les deux sont conservés.

(3) Mourut en 1430, prisonnier au château de Peñafiel, d'où son cousin Pedro Ruiz Sarmiento transporta le corps à l'*Abbaye en ruines de Benevivere*, près de Carrión, à Palencia, et comme si le même sort aurait pesé sur lui et sur son épouse doña Aldonza, il fut transporté ensuite dans le *Chœur du Couvent de Santa Clara de Tolède* où il repose, comme nous le verrons en son temps. — Salazar y Mendoza affirme que cette dernière translation fut faite par ce même Pedro Ruiz Sarmiento «Assistant de cette ville [de Palencia] sur les instances de doña Inés et doña Isabel, filles de ce roi don Enrique, religieuses dans ce monastère, et qui étaient tantes du Duc» (*Chronico de el Cardenal Tavera*, page 239, déjà cité).

(4) Le Docteur Salazar, qui paraît bien renseigné sur tout ce qui est

ban á los días de Luis Hurtado de Toledo y de Salazar y Mendoza, y que también se ha perdido por completo, como han sido demolidos en su mayor parte los edificios que las formaban (1).

Al decir del diligente Penitenciario de la CATEDRAL Primada,—el doctor Salazar y Mendoza,—no procedían estas Casas del patrimonio del duque de Arjona, sino que las había heredado la duquesa “de Pedro González de Mendoça y de doña Aldonça de Ayala, sus abuelos, paternos, y expresamente las dejó aquella dama en su testamento á su hermano don Iñigo López de Mendoza, de quien en vida del marqués, su padre, las hubo don Pedro Lasso de la Vega, señor de Mondéjar, muerto en 1455, y viudo de doña Juana Carrillo; heredólas de él su hija doña Catalina Lasso, “señora de Mondéjar, que casó con don Pedro de Castilla, que fué veinte años Corregidor de TOLEDO.” “De este matrimonio nació don Pedro Lasso de Castilla, que vivió en estas sus casas: y hauiéndolas vendido... se pasó á vivir en Madrid, donde labró otras muy principales, á la Parroquia de San Andrés.” “En 1477 era [esta casa de la *Duquesa Vieja*] de los herederos de el Thesorero Alonso Cota, y... alindauan con casas de don Isaac Aben Gato, y de doña Casbona su muger, Judíos,” pareciendo también “hauerla comprado siendo Adelantado, ó Corregidor de TOLEDO Gómez Manrique..., el Bachiller Diego Gonçález de Montoya, de el Consejo de el Rey y Reyna.” (2).

Por “escritura de venta, otorgada en TOLEDO, á veinte y tres dias del mes de Mayo, de el año de mil y quattrocientos y noventa y dos,” consta que el don Isaac Aben Gato, y doña Casbona, á consecuencia del edicto de expulsión, que lleva la fecha de 31 de Marzo del año dicho, y por el cual se autorizaba á todos los judíos del reino para vender y enajenar sus bienes hasta el finar del mes de Julio,—“vendieron aquella su casa, dándole por linderos las de don Jacob Abravall que se dizen de la *Duquesa*,” (3). Judío converso debía ser sin duda aquel Jacob, á partir del cual, no hay memoria de los sucesivos poseedores de las Casas á que principalmente nos referimos, hasta el año 1515, en el cual, por escritura otorgada en Valladolid á 30 de Noviembre, vuelven á ser enajenadas las que habían sido de don Isaac Aben Gato, diciéndose solamente, que “alindauan con las que fueron de don Pedro Lasso.” (4).

Divididas y subdivididas aquellas Casas principales, donde fallecía la *Duquesa Vieja*, doña Aldonza de Mendoza,—en su extremo septentrional se ha labrado ó reformado la que lleva el número 5 de la calle de San Juan de Dios (5), y donde, con ocasión de ciertas obras, puso el acaso al descubierto tres distintos trozos de vigas cuajadas de bella labor en relieve, propia del siglo XIV. Decorado así uno de ellos por tres de sus caras, presenta en la inferior una entrecalle de laceria, con la frase vulgar, de mala escritura nesji—البين ولا يقال—en las estrechas orlas de los extremos. En otra de las caras, aparecen escritos en elegantes signos cuficos ornamentales, de curvos contornos, los vocablos—el poderio, la nobleza,—y en la opuesta, con iguales caracteres:—الحافظ الله، البين—El custodio (6) es Alláh.—Ventura permanente.—En-

á estas Casas,—que el llamarla *Duquesa Vieja* á doña Aldonza de Mendoza, «fue para diferenciarla de otra Duquesa de Arjona, muger de don Fadrique de Aragón, Conde de Luna, á quien el Rey don Juan el segundo dió á Arjona, con título de Duque, quando murió el Duque don Fadrique de Castro» (*Op. cit.*, pág. 242).

(1) Salazar y Mendoza en el lugar citado del *Chronico de el Cardenal don Joan Taurera*, recoge y consigna la memoria de que fallecida sin hijos la duquesa, «succedieron en mucha parte de sus bienes, que no deixó al Convento de San Bartolomé [de Lupiana], su hermano don Iñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, y el Adelantado Pedro Manrique su primo hermano».

(2) Declara Salazar, en la pág. 241 de la citada obra, que adquirió estas noticias en vnas escrituras antiguas que yo,—dice,—como Albaeza de don Pedro de Baçan, vi para vender vna casa suya á la Cofradía de San Miguel [de los Angeles] y San Bartolomé, de TOLEDO, que son oy de Iosepe Pantoja, Secretario de el Santo Oficio de la Inquisición».

(3) Salazar, *Op. cit.*, pág. 241.

(4) Idem, *id.*, pág. 242.

(5) Segun más adelante indicamos, parece ser que la casa del núm. 3 actual, con vuelta á la Plaza del Conde, hubo de ser la del judío Isaac Aben Gato.

(6) Es el de **الحافظ** uno de los nombres del Altísimo, y no tiene correspondencia exacta en castellano. Se pronuncia *Al-Háfiث, el Guardador, el Protector, el Custodio*, el que vela por sus criaturas, y ha servido también de apellido y de sobrenombre.

de Luis Hurtado de Toledo et de Salazar y Mendoza, et qui se perdit aussi pour complètement, quand furent démolis en grande partie les édifices qui les composaient (1).

Au dire du diligent Penitencier de la CATHÉDRALE Primatiale,—le docteur Salazar y Mendoza,—ces *Maisons* ne provenaient pas du patrimoine du duc de Arjona, mais en avait héritées la duchesse “de Pedro Gonzalez de Mendoça et de doña Aldonça de Ayala, ses ancêtres, paternels, et cette dame les laissa expressément par testament à son frère don Iñigo Lopez de Mendoza, de qui du vivant du Marquis, son père, il les eût don Pedro Lasso de la Vega, seigneur de Mondéjar, décédé en 1455, et veuf de doña Juana Carrillo. Sa fille doña Catalina Lasso “dame de Mondéjar, mariée avec don Pedro de Castille, qui fut vingt ans Corregidor de TOLÈDE,” en hérita. “De ce mariage naquit don Pedro Lasso de Castille qui vint habiter dans ces maisons; et les ayant vendues.... se transporta à Madrid, où il fit construire d’autres maisons très importantes, dans la Paroisse de San Andrés.” “En 1477 elle devint [cette maison de la *Duquesa Vieja*] propriété des héritiers du Trésorier Alonso Cota, et... étaient mitoyennes aux maisons de don Isaac Aben Gato et de doña Casbona sa femme, Juifs.” Elle semble également “avoir été achetée, étant Gouverneur ou Corrégidor de TOLÈDE Gomez Manrique... par le bachelier Diego Gonçález de Montoya, du Conseil du Roi et de la Reine” (2).

Par “acte de vente, octroyé à TOLÈDE, le vingt et troisième jour du mois de Mai, de l’année mil et quatre cent et quatre vingt douze,” il appert que le don Isaac Aben Gato, et doña Casbona, à la suite de l’édit d’expulsion, qui porte la date du 31 Mars de la même année, et par lequel on autorisait tous les juifs du royaume à vendre et aliéner leurs biens jusqu’à la fin du mois de Juillet,—“vendirent cette maison, donnant comme bornage celles de don Jacob Abravall que l’on dit être de la *Duquesa*,” (3). Juif converti, il devait être sans doute ce Jacob, à partir duquel, il n’y a plus de souvenir des possesseurs successifs des *Maisons* que nous mentionnons, jusqu’en 1515 époque, où par écriture faite à Valladolid le 30 Novembre, ces maisons qui avaient été la propriété de don Isaac Aben Gato étaient de nouveau aliénées, indiquant seulement que “elles bordaient avec celles qui furent propriété de don Pedro Lasso.” (4).

Ces *Maisons principales*, où mourait la *Duquesa Vieja* doña Aldonza de Mendoza, étaient divisées et subdivisées; à la partie extrême Nord on a élevé ou réformé celle qui porte le numero 5 de la rue de San Juan de Dios (5), où, à l’occasion de certains ouvrages, le hasard fit mettre à découvert trois tronçons différents de poutres recouverts d’un beau travail en relief, propre au XIV^e siècle. Un d’entr’eux est décoré sur trois de ses faces, et présente sur la face inférieure une rainure de lacs, avec la phrase ordinaire en mauvaise écriture nesji—البين ولا يقال—sur les bandes étroites des extrémités. Sur une autre des faces, apparaissent écrits en élégants signes cufiques décoratifs, de contours courbés, les vocables—le pouvoir, la noblesse,—et sur la face opposée, en mêmes caractères:—الحافظ الله، البين—Le gardien (6) est Allah—bonheur

relatif à ces *Maisons*, dit que le nom de *Duquesa Vieja* donné à doña Aldonza de Mendoza «fut pour la distinguer d’une autre duchesse de Arjona, femme de don Fadrique d’Aragon, Comte de Luna, à qui le roi don Juan II donna Arjona, avec le titre de Duc, quand mourut le Duc don Fadrique de Castro (*Ouv. cité*, page 242).

(1) Salazar y Mendoza dans l’endroit cité del *Chronico de el Cardenal don Joan Taurera* recueille et consigne le souvenir de ce que la duchesse étant morte sans enfants «succéderent dans la plus grande partie de ses biens qu’elle ne laissa pas au Couvent de San Bartolomé [de Lupiana], son frère don Iñigo Lopez de Mendoza, Marquis de Santillana et le Gouverneur Pedro Manrique son cousin germain».

(2) Salazar déclare à la page 241 de l’ouv. cité, qu’il obtint ces renseignements «dans quelques écritures anciennes que moi, dit-il, j’ai vu, comme exécuteur testamentaire de don Pedro de Baçan, au temps de vendre une de ses maisons à la Confrérie de San Miguel [de los Angeles] et San Bartolomé de TOLÈDE, qui sont aujourd’hui propriété de Iosepe Pantoja, secrétaire du Saint-Office de l’Inquisition.»

(3) Salazar, *Ouv. cité*, page 241.

(4) Idem, *id.*, page 242.

(5) Comme nous l’indiquons plus loin, il semble que la maison du numéro 3 actuel, avec retour sur la Place del Conde, aurait été celle du juif Isaac Aben Gato.

(6) **الحافظ** est un des noms du Très Haut, et n’a pas de correspondance exacte en castillan. On prononce *Al-Háfiث, le Gardien, le Protecteur, le Custode*, celui qui veille sur ses créatures; il a servi également de nom et de surnom.

trecortados por labores de buen dibujo, en las caras laterales del segundo fragmento destacan sobre las rizadas hojas del *at-taurique* las palabras—السلامة والعزّة والكرامة—*la salut, le pouvoir, la générosité*,—con restos de la frases—البيان واللهم—ya copiada, hallándose el tercer trozo muy deteriorado (1).

A continuación de esta casa, sucede con muy ruin aspecto y con una sola altura, el muro de los edificios contiguos, hacia el Mediodía, los cuales en su conjunto llevan el nombre de *Possada de Remenditos*, sin duda porque en ellos la tuvo persona designada con tal apodo; por una de las puertas, y subidos algunos escalones, penetrase en amplio patio enladrillado, con miserables construcciones, y en su mayor parte sin ellas. Todo parece revelar, hubo de ser aquel el *Patio de honor* de una de las suntuosas *Casas de la Duquesa Vieja*, cuyas habitaciones y departamentos interiores debían caer, como dice Salazar y Mendoza, hacia la actual *calle de los Alamillos*, denominada entonces, por su forma de plazoleta, *Plaza del Marqués de Villena*; y de aquellos aposentos, quizás figurando como arrocabe en una de las espléndidas “quadras,” ó *tarbeds* que daban sobre el dicho patio, proceden dos tablas que figuran cogidas con yeso á uno y otro lado del tragaluz que ilumina indecisa mente las tristes estancias del sótano señalado con el número 9 de la referida *calle de San Juan de Dios*, donde vive un fabricante de arrope, á quien por el oficio á que se dedica, llama y conoce todo el mundo por el *arropero*.

Con insistencia hemos hecho observar las particularidades notadas en algunos de los edificios hasta aquí estudiados en TOLEDO, calificándolos por ello de únicos. Tal ha acontecido por las figuras siluetadas, con el resto de las que fueron *Casas de los señores Pantoja* en SAN JUAN DE LA PENITENCIA, y con el denominado ARCO DEL OBISPO, en la *Cuesta de San Justo*; con la CASA DEL CONDE DE ESTEBAN, por las leyendas aljamiadas; con la cúpula de la CAPILLA DE SAN JERÓNIMO en el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA; en el TALLER DEL MORO, por la gran Sala de honor subsistente, acompañada de los dos pabellones, que caracterizan los edificios civiles de la Edad Media, y quizás ha ocurrido con otros monumentos. Acaso hayamos algúin tanto abusado del calificativo; pero habremos de confesar que las dos tablas á que aludimos, y decoraron por ventura la Sala de honor de una de las *Casas* de doña Aldonza de Mendoza, ó de las de don Simuel-Ha-Levi, pues antes fueron de la propiedad de dicho Almojarife Mayor de Castilla, y á esta época han de ser en rigor referidas,—son hasta ahora únicas en su especie, y muy superiores á todas cuantas representaciones icónicas hemos tenido ocasión de advertir en estuco y en madera.

No se hallan, sobre todo una de ellas, en aquel estado de integridad que sería apetecible, pues aparecen hoy, y después de vicisitudes desconocidas, superiormente seccionada en toda su longitud de intento; pero no por ello dejan ambas de proclamar por modo invencible lo oriental de su progenie, lo mismo en cuanto al asunto, que con respecto al diseño, y á la ejecución, que es correcta, y que lejos de presentar las figuras siluetadas sólo, están modeladas con destreza y arte incomparables. Forma como el centro de la tabla seccionada, varonil figura en pie, vestida, y algo desproporcionada, presentada de frente, y falta de la parte superior de la cabeza. Adviértense en ella, no obstante, los bucles que á uno y otro lado del rostro formaba el cabello, y viste túnica ceñida á la cintura por una faja; tiene las piernas abiertas y medio cubiertas por las haldas de la túnica, que son largas; al parecer, las mangas de la túnica son estrechas y también largas y perdidas; lleva en la izquierda mano un ave, y en las piernas se enroscan sendas culebras. A su izquierda, un animal fantástico, de gran corpulencia y alado, camina amenazador hacia esta figura, recordando las quimeras propias de la edad renaciente; y por entre los pies de este animal, corre un lebre, que clava con furia los dientes en la cola de una de las culebras enroscadas en las piernas del hombre.

(1) Tenemos á la vista muy excelente dibujo al lápiz de uno de los frentes del primer trozo, hecho en Junio de 1901 por el notable artista, hoy profesor de aquella *Escuela de Artes industriales*, D. Buenaventura Sánchez Comendador, donde sólo constan estas palabras. Ignoramos el paradero de los presentes restos, que por lo frecuentes, ya no despiertan interés en TOLEDO.

permanent. — Sur les faces latérales du second fragment, entrecoupées par un travail de bon dessin, se détachent sur les feuilles frisées de l'*at-taurique* les paroles—السلامة والعزّة والكرامة—*la salut, le pouvoir, la générosité*—avec des restes de la phrase—البيان واللهم—déjà copiée; le troisième tronçon se trouve très déterioré (1).

A la suite de cette maison, on trouve le mur des édifices contigüs, vers le Midi; ils ont un aspect très humble et une seule hauteur, et portent dans leur ensemble le nom de *Auberge des Ravaudages*, sans doute parce que son propriétaire était désigné par ce sobriquet. Par une des portes, après avoir gravi quelques marches, on pénètre dans une spacieuse cour briquetée, avec de misérables constructions et dans sa plus grande partie, sans rien du tout. Tout paraît révéler, que ce fut la *Cour d'honneur* d'une des somptueuses *Maisons de la Duquesa Vieja*, dont les habitations et les appartements intérieurs devaient donner, comme dit Salazar y Mendoza, sur la *rue* actuelle de los *Alamillos*, nommée alors à cause de sa forme, *Place del Marqués de Villena*. De ces appartements proviennent deux planches en bois, peut-être figurant comme *arrocabé* dans une des “salles,” ou *tarbeds* qui donnaient sur cette cour; ces planches sont assujetties de plâtres sur l'un et l'autre côté de la lucarne qui éclaire d'une façon indécise les habitations de la cave portant le numéro 9 de cette *rue de San Juan de Dios*, où demeure un fabricant de moût, qui est appelé et connu sous le sobriquet du *arropero* (qui fabrique du moût).

A diverses reprises nous avons fait remarquer les particularités de quelques uns des édifices que nous avons jusqu'ici étudiés dans TOLÈDE, les qualifiant par cela même de uniques. Comme cela est arrivé pour les figures de profil, avec le reste des *Maisons des seigneurs de Pantoja* dans SAN JUAN DE LA PENITENCIA, et avec l'ARC DE L'EVÈQUE; avec la MAISON DU COMTE DE ESTEBAN pour les légendes en aljamia; avec la coupole de la CHAPELLE DE SAN JERÓNIMO dans le COUVENT DE LA CONCEPTION FRANCISCA; dans le TALLER DEL MORO pour la grande Salle d'honneur, accompagnée des deux pavillons, qui caractérisent les édifices du Moyen-Age, et peut-être cela est-il encore arrivé avec d'autres monuments. Peut-être aurons-nous abusé tant soit peu de ce qualificatif, mais nous devrons confesser que les deux planches en bois auxquelles nous faisons allusion et qui décorent la Salle d'honneur d'une des *Maisons* de doña Aldonza de Mendoza, ou de celles de don Simuel Ha-Levi, car elles furent auparavant la propriété de ce Grand-Trésorier de Castille, et c'est à cette époque que l'on doit les faire remonter,—sont jusqu'ici les uniques en leur genre, et de beaucoup supérieures à toutes ces représentations iconographiques que nous avons signalées soit en stuc, soit en bois.

Ces planches ne se trouvent pas, surtout une, dans un état de conservation désirable; celle-là est supérieurement sectionnée dans toute sa longueur avec intention; mais ces deux planches ne cessent pour cela de proclamer d'une façon invincible leur essence orientale, tant dans le motif, que dans le dessin et l'exécution, qui est correcte, et que loin de présenter les figures de profil seulement, celles-ci sont modelées avec une adresse et un art incomparables. Une image d'homme debout forme le centre de la planche sectionnée; elle est, cette image, un peu disproportionnée, présentée de face, il y manque la partie supérieure de la tête. On y remarque, néanmoins, les boucles qui de chaque côté du visage formaient la chevelure; cet homme est vêtu d'une tunique serrée à la taille par une ceinture; il a les jambes ouvertes et à moitié couvertes par les pans de la tunique qui sont longs; les manches de la tunique, à ce qu'il semble, sont étroites, longues et fausses; il porte sur la main gauche un oiseau, et dans ses jambes s'enroulent deux couleuvres. A sa gauche, un animal fantastique, de forte corpulence et ailé, s'avance menaçant vers cette image, rappelant les mêmes chimères de l'âge de la Renaissance; entre les pattes de cet animal court un levrier, qui enfonce avec furie ses crocs dans la queue d'une des couleuvres enroulées dans les jambes de l'homme.

(1) Nous avons sous les yeux un excellent dessin au crayon de l'une des faces du premier tronçon fait en Juin 1901 par le notable artiste, aujourd'hui professeur de cette *Ecole des Arts industriels*, D. Buenaventura Sánchez Comendador, où seulement figurent ces paroles. Nous ignorons où peuvent se trouver ces restes, vu que par leur peu de rareté, ils n'éveillent plus d'intérêt à TOLÈDE.

Maderas talladas procedentes del destruido «Palacio de la Duquesa de Arjona»

Maderas talladas del Museo Arqueológico Nacional

Bois sculptés du «Palais de la Duchesse de Arjona», déjà détruit

Bois sculptés du Musée Archéologique National

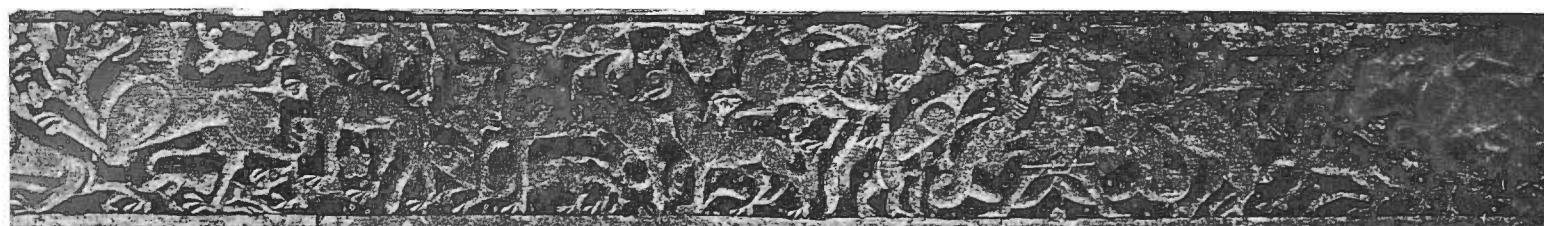
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

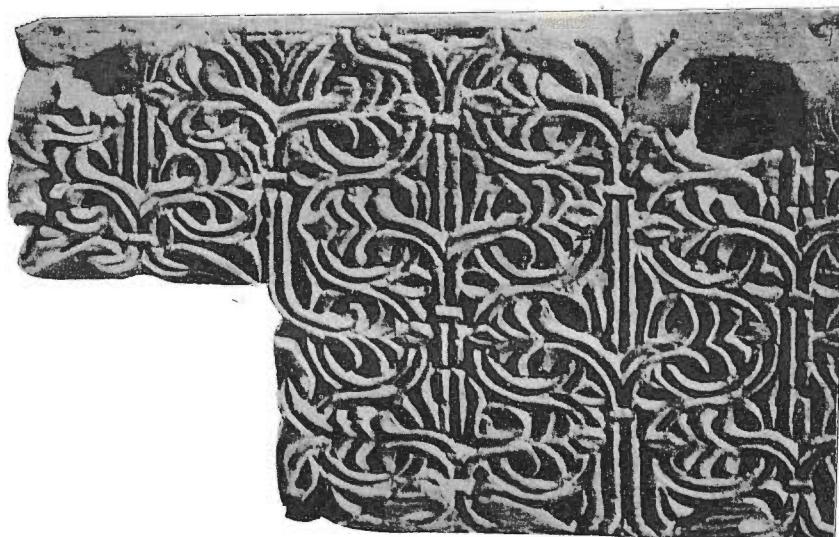
ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES CIVILES
CONSTRUCTIONS CIVILES



Maderas talladas procedentes del destruido «Palacio de la Duquesa de Arjona»

Bois sculptés du «Palais de la Duchesse de Arjona», déjà détruit



Maderas talladas del Museo Arqueológico Nacional

Bois sculptés du Musée Archéologique National

Detrás del animal citado, y con igual corpulencia, sigue en la misma dirección un ave de alas plegadas y larga y caprichosa cola, en la que muerde otro cuadrúpedo de menor tamaño, y también presentado de costado y en fila; y mientras se suceden otros animales por este lado,—á la derecha de la que pudo ser figura central, camina en dirección contraria un elefante, con rectangular mantilla y encima tres guerreros sin duda, ocultos detrás de las tres circulares tarjas colocadas encima del poderoso proboscídeo; en pie, inmediato á la figura humana, y mordiendo la tarja zaguera de dicho elefante, hay un cuadrúpedo de larga y retorcida cola, que acaso pueda representar un tigre, y delante marcha pacíficamente un dromedario.

En el centro ó eje de la otra tabla, y en posición análoga á la de la figura humana en la compañera,—destaca un lebrel de frente, con las manos abiertas, y afianzadas solidamente en tierra, la cabeza alzada y las orejas tendidas; lleva collar, y parece defenderse de la multitud incontable de animalías que cae de uno y otro lado sobre él, montadas las unas sobre las otras. Son liebres, zorras, lobos y otra porción de bestias de igual clase las que por su lado izquierdo le acosan, amenazan y acometen; por el derecho, dos animales sólo le hostigan, mientras los que por este lado siguen, marchan de costado hacia la derecha (izquierda del espectador), sin duda, para repetir la acometida contra otro lebrel, que debió estar allí también representado (1).

Escenas una y otra de venación, á la caza mayor parece aludirse en [la primera tabla: la caza de leones y de tigres; pero en la segunda se alude por visible modo á la caza menor, ejercicios ambos á que tan dados eran reyes, príncipes y próceres en los tiempos medioevales, y que, como propios del caballero, eran reputados espejo de la guerra. En la disposición y en la manera con que aparecen las animalías en la segunda tabla, échase de ver notoria y muy marcada analogía con aquella representación de la naturaleza viva que decora á veces las arquetas de hueso mahometanas al siglo XI correspondientes, y la que enriquece el frente principal de la hermosa pila, mandada labrar para su alcázar de la Alhambra por Mohámmad III, y que hallada en los adarves de la citada fortaleza, y representando por doble modo la oriental fábula de la lucha del genio del bien y del mal, se conservaba en la llamada *Sala de Justicia* del incomparable palacio de los Sultanes granadinos.

Ni hemos hallado, ni conocemos, ni tenemos noticia, de que exista dentro ó fuera de TOLEDO, monumento alguno en el cual se den ni concurran las especialísimas circunstancias notadas en estos tan interesantes como curiosos relieves; y bien fuere el judío Simuel-Ha-Leví quien decoró las cuadras principales de su *Palacio* con estas peregrínísimas representaciones; bien fuere aquel rico-home don Pedro González de Mendoza, á quien en 1366 hacía el rey don Pedro merced del señorío de Hita y Buitrago, Mayordomo Mayor más tarde de don Juan I, á quien dió en la batalla de Aljubarrota su propio caballo para que se salvase, mientras él se lanzaba á la lucha, donde halló gloriosa muerte (2),—si es que á este insigne caballero pasaron tales Casas,—muestra dieron uno ú otro de muy singular é inacostumbrada magnificencia, á la que debieron corresponder las yeserías que decían “á lo mosayco”, las techumbres, y las tapicerías que adornaron tan egregia morada, venida hoy de tamaño grandeza á tamaña humildad y ruina (3).

(1) Véase la lámina correspondiente.

(2) Fué por este valeroso caballero, abuelo de doña Aldonza de Mendoza, duquesa de Arjona, por quien para conmemorar tal hazaña, escribió Hurtado de Velarde el conocido romance que empieza:

El caballo vos han muerto,
sobid, Rey, en mi caballo,
y si no podeis sobrir,
llegad, sobriros he en brazos.

(3) De desear sería que á toda costa procurarse el Estado la adquisición de estas notables tablas esculpidas, que son únicas, cual decimos, destinándolas á enriquecer las colecciones del Museo Arqueológico Nacional, donde serían conocidas y estudiadas de todos.

Derrière cet animal et d'égale corpulence, suit dans la même direction un oiseau avec les ailes pliées et une longue queue qui mord un autre quadrupède de taille inférieure, se présentant également de côté et sur la file; et tandis que d'autres animaux se présentent de ce côté, à la droite de ce qui a pu être l'image centrale, marche en direction contraire un éléphant avec une couverture carrée et au dessus trois guerriers sans doute, cachés derrière leurs trois boucliers ronds placés au dessus de ce puissant pachyderme; debout immédiatement à côté de la figure humaine, il y a un quadrupède avec une longue queue tordue, mordant la carapace de derrière de cet éléphant. Ce quadrupède peut à l'occasion représenter un tigre; devant, marche un dromadaire.

Au centre ou axe de l'autre planche, et dans une position analogue à celle de la figure humaine, se détache un levrier de face, avec les pattes ouvertes et solidement arc-boutées en terre, la tête droite, les oreilles tendues; il porte un collier et semble se défendre contre la multitude sans nombre d'animaux qui se jettent sur lui de l'un et l'autre côté, montés les uns sur les autres. Sur la gauche, ce sont des lièvres, des renards, des loups et autre portion de bêtes de même catégorie qui le poursuivent avec acharnement, le menacent et l'attaquent; sur la droite deux animaux seulement le tourmentent, tandis que ceux qui suivent du même côté, marchent de côté vers la droite (la gauche du spectateur), sans doute pour répéter l'attaque contre un autre levrier, qui a dû y être représenté (1).

L'une et l'autre de ces planches représentent des scènes de chasse; la première semble simuler la chasse à la grosse bête, lions et tigres, et la seconde visiblement la chasse ordinaire, exercices auxquels s'adonnaient tant les rois, les princes et les grands seigneurs au Moyen-Age, et qui étaient réputés comme l'image de la guerre et propres aux chevaliers. Dans la disposition et la manière dont apparaissent les animaux dans la seconde planche on peut voir l'analogie notoire et bien marquée qu'il y a avec cette représentation de la nature vive qui décore les coffrets arabes, ouvrages en os au XI^e siècle, et celle qui enrichit la face principale du splendide bassin que fit exécuter pour son alcazar de l'Alhambra Mohámmed III, et qui trouvé sur le chemin de ronde de cette forteresse, représentait d'une double manière la fable orientale de la lutte du génie du bien et du mal; on le conservait dans la *Salle appelée de Justice* de l'incomparable palais des Sultans de Grenade.

Dans et hors de TOLÈDE, nous n'avons rencontré, ni eu de renseignements ou connaissance d'aucun monument où concourent des circonstances aussi spéciales que celles que nous avons consignées; que ce fut le juif Simuel-Ha-Leví qui décora les salles principales de son *Palais* avec ces curieuses planches; que ce fut ce riche seigneur don Pedro Gonzalez de Mendoza, à qui en 1366 le roi don Pedro faisait cadeau de la seigneurie de Hita et de Buitrago, Grand Majordome plus tard de Juan I, et qui donna à la bataille de Aljubarrota son propre cheval au monarque pour le sauver, tandis que lui se précipitait dans la mêlée où il trouva la mort (2)—si ces *Maisons* passèrent à cet illustre chevalier,—l'un et l'autre donnèrent des marques d'une magnificence très particulière et inaccoutumée, à laquelle doivent correspondre les plâtres que l'ont appellé “à la moïse,” les plafonds et les tapisseries qui ornèrent une si merveilleuse demeure, tombée aujourd'hui d'une aussi grande richesse dans une aussi grande ruine et pauvreté (3).

(1) Voir la planche correspondante.

(2) Ce fut pour ce valeureux chevalier, aïeul de doña Aldonza de Mendoza, duchesse de Arjona, pour commémorer cette prouesse, que Hurtado de Velarde, écrivit cette romance , si connue, qui commence:

Le cheval vous a été tué,
montez, Roi, sur mon cheval,
et si vous ne pouvez monter,
venez, je vous monterai dans mes bras.

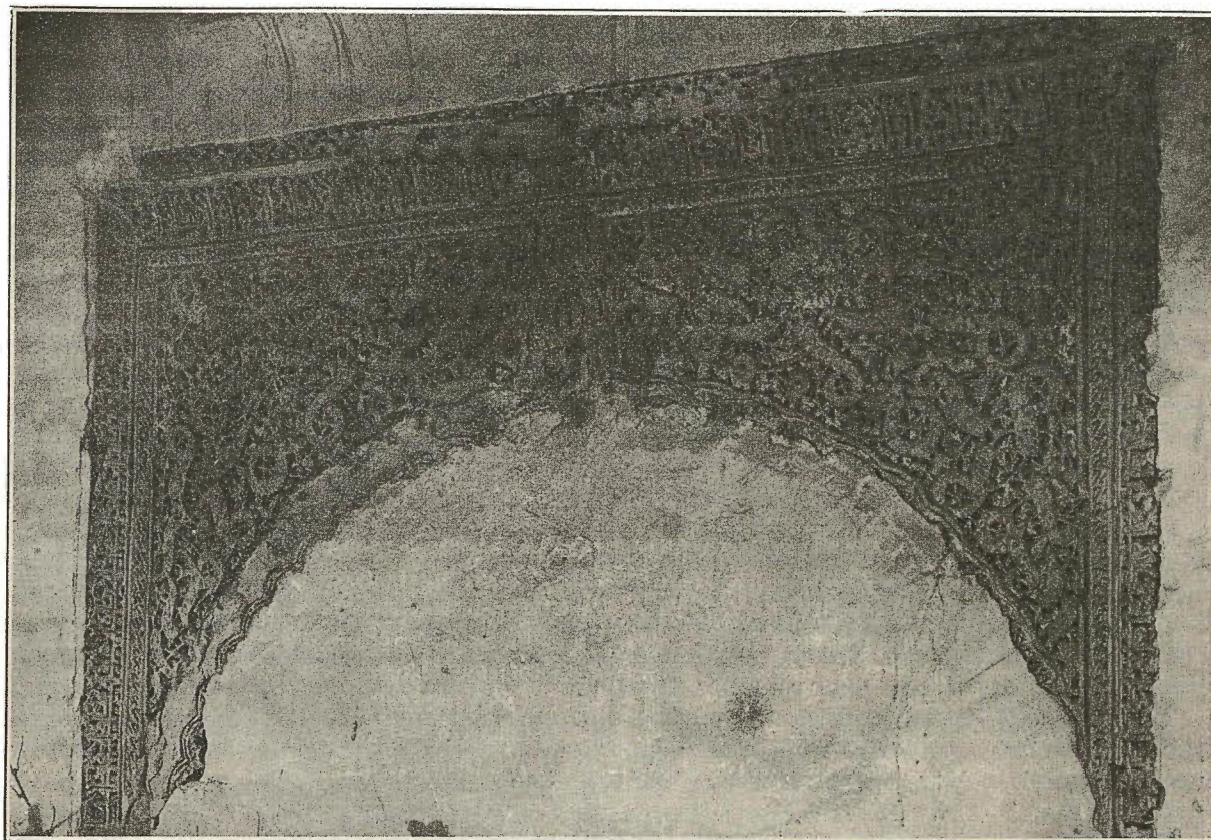
(3) Il serait à désirer qu'à tout prix l'Etat fasse l'acquisition de ces deux remarquables planches sculptées, qui sont uniques, comme nous le disons, pour les destiner à enrichir les collections du *Musée Archéologique National*, où elles seraient connues et étudiées par tous.

Casas número 12 de la calle de la Plata y 6 del callejón de San Ginés Maisons numéro 12 de la rue de la Plata et 6 de la ruelle de San Ginès.

Miembros fueron integrantes una y otra, de un sólo y único edificio, enclavado en la feligresía de la inmediata iglesia de SAN GINES, ya demolida. Por virtud de la subdivisión y fraccionamiento sucesivos de la propiedad urbana, la mayor parte de

L'une et l'autre de ces maisons firent parties intégrantes d'un seul et unique édifice, enclavé dans la paroisse de l'église démolie de SAN GINES. Par suite de la subdivision et fractionnement de la propriété urbaine, la plus grande partie de ce qui

CASA NÚM. 12 DE LA CALLE DE LA PLATA



Guarnición del arco del fondo en el Patio

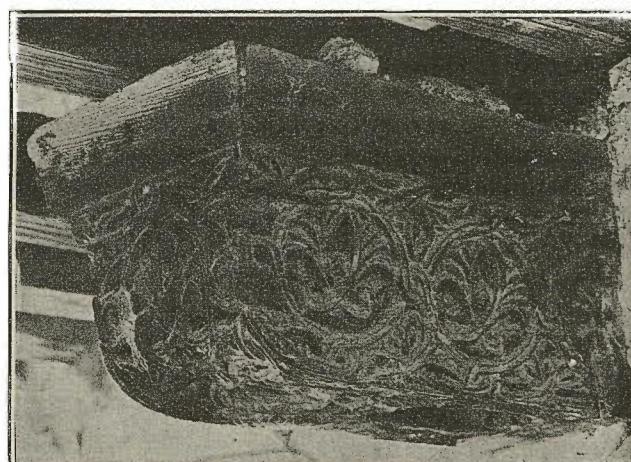
Garniture de l'arc du fond à la Cour

lo que pudo ser patio principal, acaso, entre los varios cuerpos ó Casas principales y accesorios que en junto constituyeron agrupados aquella morada señorial, sin duda,— incluída quedó en la casa de la *calle de la Plata*, de la cual es propietario el señor D. Andrés Alvarez Ancil, nuestro buen amigo y compañero; el resto de lo que subsiste, corresponde á la del núm. 7 antiguo, 6 moderno, del *callejón de San Ginés* citado, propia del Sr. D. José de los Infantes, también amigo nuestro.

Trocado en pequeño jardín, frondoso, rectangular y entrelargo, conserva el patio en la primera de ambas casas, al centro del encalado muro del fondo y bajo las vigas de moderna galería que apoya en pies derechos de madera, las harmoniosas líneas y la guarnición primitiva de yesería de un arco angulado tapiado en parte. Recuerda la indicada guarnición las labores de estuco de la *Capilla de Villaviciosa* en la Catedral de Córdoba; y las dos fajas que quedan del *arrabado*, llevan repetida en caracteres cúbicos ornamentales y de relieve, la exclamación —*عافية كافية*— —*Pardon ó remisión cumplida*. — Talladas en madera, con restos aún de la decoración policroma, perduran las gorroneras ó quiciales de las puertas; y trasponiendo el arco, muéstrase rectangular estancia ó *tarbeda*, de escasa latitud y no grande altura, abandonada hoy y sin uso, con hermosa techumbre de mudejar labor, y escocido friso que la recibe, en el cual se

pût être la cour principal peut-être, parmi les divers corps de bâtiments ou Maisons principales et accessoires qui constituent ensemble dans leur groupement cette demeure seigneuriale, resta sans doute, comprise dans la maison de la *rue de la Plata*, dont est propriétaire notre bon ami Mr. D. Andrès Alvarez Ancil. Le restant de ce qui subsiste correspond à la maison du numéro 7 ancien, 6 moderne, de la *ruelle de San Gines*, propriété de Mr. D. José de los Infantes, également notre ami.

Transformée en un petit jardin, ombragée, rectangulaire et de forme allongée, la cour conserve dans la première de ces deux maisons, au milieu du mur du fond blanchi à la chaux et sous les poutres d'une galerie moderne qui repose sur des pieds-droits en bois, les lignes harmonieuses et la garniture primitive en plâtre ouvrage d'un arc dentelé, bouché en partie. Cette garniture rappelle les ouvrages en stuc de la *Chapelle de Villaviciosa* dans la Cathédrale de Cordoue; et les deux bandes qui restent de l'*arrabado* portent répétée en caractères cubiques ornamentaux en relief l'exclamation —*عافية كافية*— —*Pardon ou remission accomplie*. Il subsiste les pivots des portes taillés en bois avec les restes de la décoration polychrome. L'arc franchi, on découvre une salle rectangulaire ou *tarbeda*, de faible largeur, et de peu de hauteur, aujourd'hui abandonnée et sans emploi, avec un beau plafond d'un travail mudéjar, et une frise escotée, qui le reçoit, et sur laquelle on entrevoit



Gorrón en madera policromada

Pivot en bois polychromé

vislumbra indescifrable resto de escritura alemana, negra sobre fondo blanco.

Ancha franja de yesería, encalada y denegrida, recorre los muros por bajo de este friso; labor de tracería en relieve constituye su decoración, y la circunscriben dos cintas epigráficas con signos africanos ó *nesji* de mal dibujo. Reproduce constantemente la superior la locución —*الْعَزْلَايْمِ*— *la gloria eterna*, —y la inferior repite con igual constancia la frase —*الْمَلَكُ الدَّائِرِ*— *el imperio perpetuo* (1); las dos exclamaciones unidas, y en la propia escritura *nesji* talladas, aparecen en el *arrabaa* de la guarnición interna del arco, la cual, con las labores del intrados, en regular estado de conservación se halla. Descubrese en el muro que forma el costado izquierdo del antiguo patio, restos de dos ajimeces, á los flancos de un arco tapiado, y con una ventana cuadrada que le perfora; menuda y bella es en él la talla calada en la guarnición de la archivolta, á la que sirve de marco estrecha cinta, donde en pequeños signos africanos de relieve, se lee, por último, la locución tan corriente *الْجَنْ وَلَا قِبَلْ*.

Paso dió tal arco á otra *tarbea* del mismo edificio; hoy ésta pertenece al piso bajo en la casa del *callejón de San Ginés*, y desde aquél aposento, se advierte no queda de semejante comunicación sino parte de la yesería del intrados, con algo de coloración, y á una y otra orilla estrecha cinta, en la cual, sobre fondo rojo y en mala escritura africana, vuelven á aparecer las frases copiadas —*الْمَلَكُ الدَّائِرِ*— *الْعَزْلَايْمِ*— del *arrabaa* interior del arco de la casa contigua. Por lo demás, no hay en el salón sino una arcada de yesería al fondo; carece de *arrabaa* por reforma, y entre los relieves del intrados se distingue la palabra —*بَرَكَةٌ*— *Bendición*, —de signos africanos las dos primeras sílabas *بَرَ*, cíficos los de las dos últimas *كَةٌ*, cuyas letras, prolongando los ápices, dibujan un arquillo dentro del cual se halla la primera parte del vocablo, con un *ل* independiente y también cífico. Para estación telefónica sirvió un tiempo esta casa, en cuyo piso superior, donde estuvieron los aparatos, existe un departamento, que ha resultado de la reforma de la *tarbea*, el cual presenta el mismo ancho friso, señalado en la del Sr. Alvarez Ancil, con las propias inscripciones arábigas.

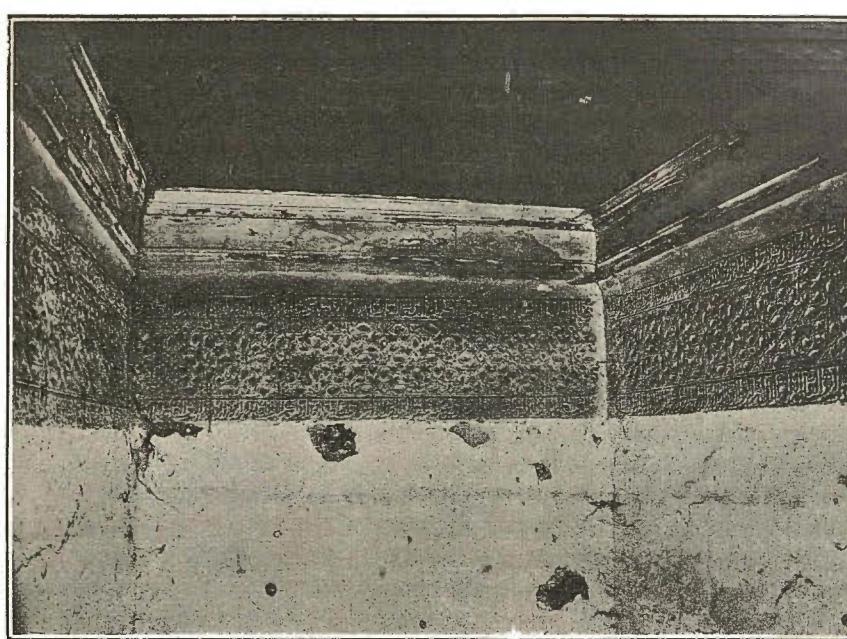
Todavía, en el extremo izquierdo de la galería exterior, á

indéchiffrable le reste d'écriture allemande, noire sur fond blanc.

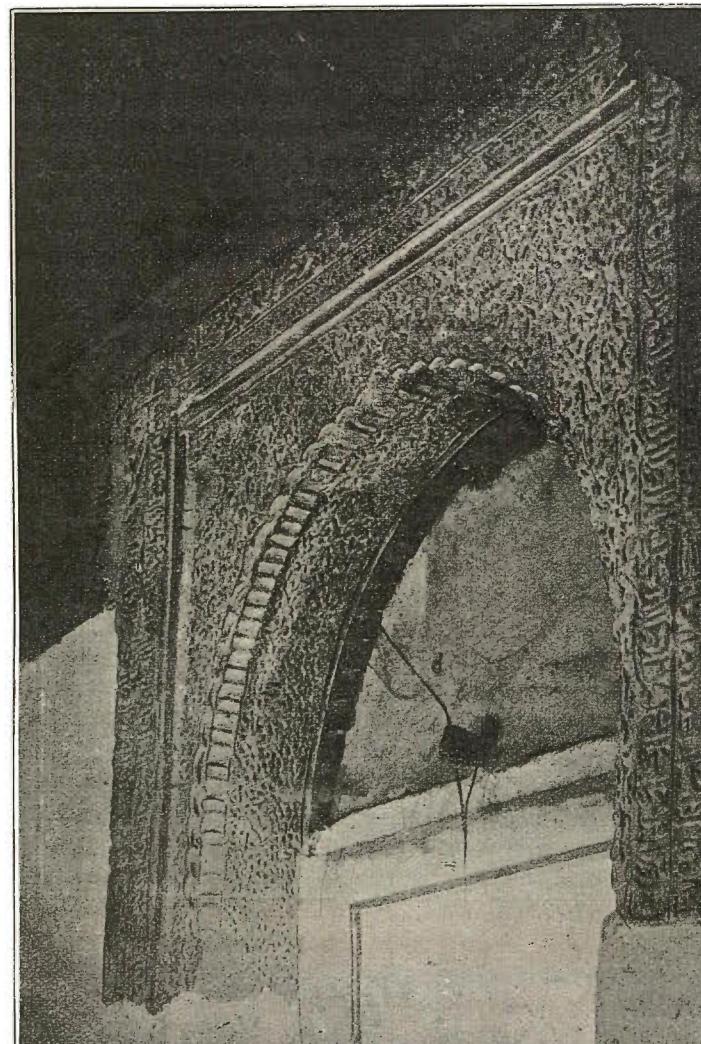
Une large frange en plâtre, blanchie à la chaux et noircie, court sur le mur au dessous de cette frise. Un travail de tracés géométriques en relief constitue sa décoration et deux rubans épigraphiques avec des signes africains ou *nesji* d'un mauvais dessin la circonscrivent. Le ruban supérieur reproduit la locution —*الْعَزْلَايْمِ*— *la gloire éternelle*, —et celui inférieur répète la phrase —*الْمَلَكُ الدَّائِرِ*— *l'empire permanent* (1); les deux exclamations réunies, sculptées dans cette même écriture *nesji*, apparaissent sur l'*arrabaa* de la garniture intérieure de l'arc, laquelle, avec les ouvrages de l'intrados, se trouve dans un état de conservation régulier. On découvre sur le mur qui forme le côté de gauche de la cour, les restes de deux fenêtres sur les deux côtés d'un arc condamné, dans lequel on a percé une fenêtre carrée. La sculpture du plâtre de cet arc est fine et belle; un ruban étroit sert d'encadrement à l'archivolte, où on y lit en petits signes africains en relief et fins, la locution si courante *الْجَنْ وَلَا قِبَلْ*.

Cet arc donna accès à une autre *tarbea* du même édifice; cette salle appartient aujourd'hui à l'étage du bas de la maison de la *rue de San Ginés*, et depuis cette chambre on remarque qu'il ne reste rien de l'arc sinon la partie du plâtre de l'intrados avec quelque peu de coloration, et sur l'une et l'autre bordure un étroit ruban sur lequel, sur fond rouge et en mauvaise écriture africaine, on trouve de nouveau les phrases de l'*arrabaa* intérieur de l'arc de la maison voisine —*الْمَلَكُ الدَّائِرِ*, *الْعَزْلَايْمِ*— Pour le surplus, il n'y a dans la salle qu'une arcade en plâtre. Par suite de réforme l'*arrabaa* manque, et au milieu des reliefs de l'intrados on distingue la parole —*بَرَكَةٌ*— *bénédiction*, —en signes africains pour les deux premières syllabes *بَرَ*, et en signes cífiques pour les deux dernières *كَةٌ*, dont les lettres, en se prolongeant, dessinent un arceau à l'intérieur duquel se trouve la première partie du vocablo, avec un *ل* indépendant et également cífique. Cette maison a servi de station téléphonique, et à l'étage supérieure, où se trouvèrent les appareils, existe une habitation provenant de la réforme de la *tarbea*; dans cette pièce se trouve la même large frise, signalée dans la maison de M. Alvarez Ancil, avec les mêmes inscriptions arabes.

A l'extrême gauche de la galerie extérieure de la cour, où



Friso del salón en la casa número 12 de la «calle de la Plata»
Frise de la salle dans le maison numéro 12 de la «rue de la Plata»



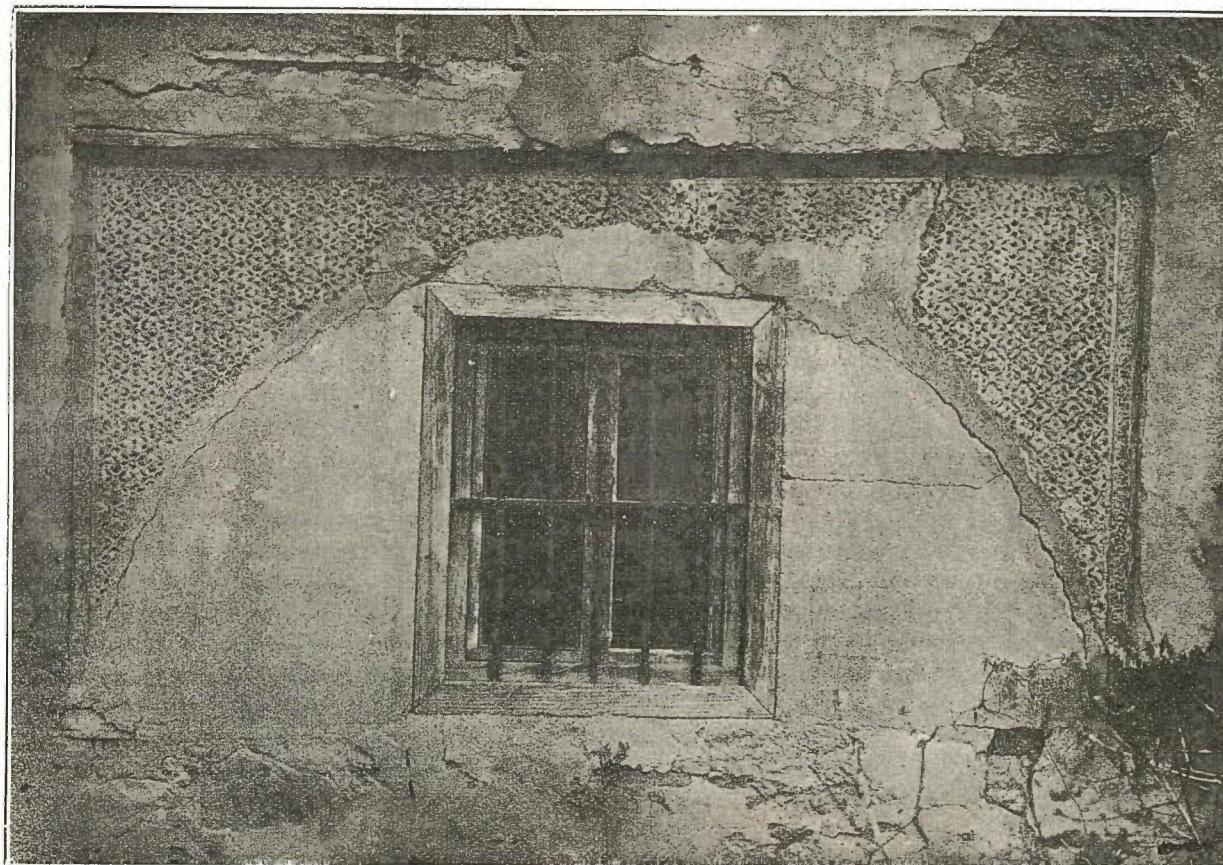
Guarnición interior del arco
Garniture intérieure de l'arc

(1) Pueden, como es sabido, sobreentenderse en estas oraciones elípticas los complementos *للـ* —para *Allah*, ó *صاحبـ* —para su dueño.

(1) On peut, comme on le sait, sous-entendre dans ces phrases elliptiques les compléments *للـ* —pour *Allah*, ou *صاحبـ* —pour son maître.

que abre por el patio el arco de este aposento, existe un *brocal* de algibe, en barro rojo, adornado en la parte superior, cerca de la boca, por una ancha faja, donde por un lado, en signos cínicos de relieve, de excelente dibujo ornamental, y traza granadina, se advierte sobre labrado fondo la exclamación: *العُبَدَةُ الْمُتَصَلَّى*—*la prosperidad continuada*; y por otro, en signos africanos apretados, también sobre su correspondiente frondario, figura la frase, ya tan conocida de los lectores:—*الْمَلِكُ الدَّائِيْمٌ*

s'ouvre l'arc de cette salle, existe une *margelle* de puits, en terre cuite rouge, ornée près de l'ouverture, par une large bande, où d'un côté, en signes cuspides en relief, d'un excellent dessin de tracé grenadin, on remarque sur son fond ouvragé l'exclamation—*العُبَدَةُ الْمُتَصَلَّى*—*Prospérité continue*; et de l'autre côté, en signes africains serrés, également sur son fond de feuillage correspondant, figure la phrase, si connue déjà de nos lecteurs—*الْمَلِكُ الدَّائِيْمٌ*—*le pouvoir perpétuel*. Produit des potiers tolé-



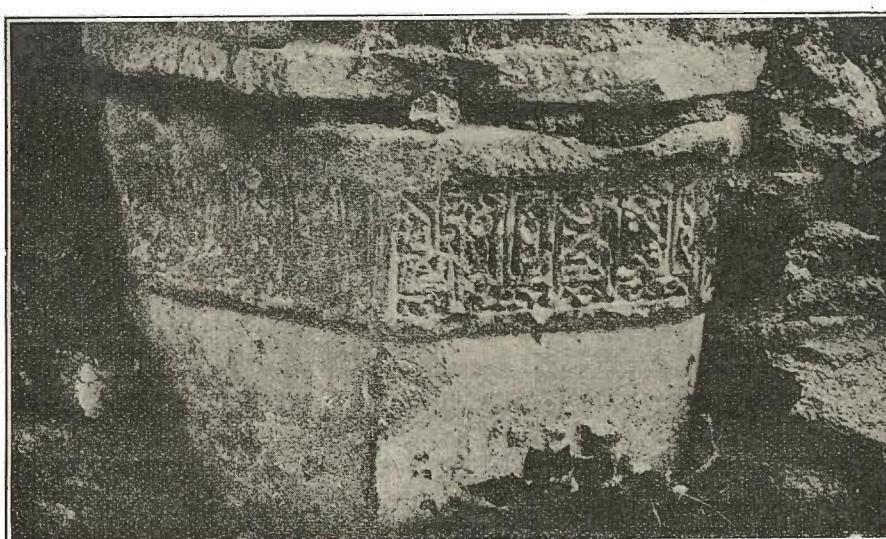
CASA NÚMERO 12 DE LA CALLE DE LA PLATA.—Guarnición en estuco de otro arco del patio
MAISON NUMÉRO 12 DE LA RUE DE LA PLATA.—Garniture en stuc d'un autre arc dans la cour

El poderío perpetuo. Producto de los alfahareros toledanos, que tuvieron sus tiendas en la PARROQUIA DE SAN GINÉS, tan inmediata, hácense en este ejemplar cerámico ostensible, por lo que á los moldes decorativos se refiere, la influencia granadina, no pareciendo deba ser reputado el *brocal* sino como obra de aquella industria artística en el siglo XIV, al cual parece también corresponder lo que resta de la *Casa*, que hubo de ser parte de una de las *principales* de TOLEDO en las últimas centurias de la Edad-Media.

dans, qui eurent leurs magasins à la PAROISSE DE SAN GINES, si voisine, on voit sur cet exemplaire d'une façon bien ostensible, pour ce qui se rapporte aux moules décoratifs, l'influence grenadine; il ne semble pas que cette *margelle* doive être considérée, sinon que comme ouvrage de cette industrie artistique du XIV^e siècle auquel paraît également correspondre ce qui en reste, qui a du faire partie de l'une des *Maisons principales* de TOLÈDE dans les dernières époques du Moyen-Age.

Casas denominadas “El Temple,,

Llevan tal nombre injustificadamente, gran parte de los edificios que en el declive meridional del ALCÁZAR forman la manzana limitada por la pendiente *Cuesta de los Capuchinos* al N., la *calle de la Soledad* con la *Plaza del Seco* á O., la revuelta *calle de San Miguel* al S., y el *Cobertizo* de la propia denominación al E. De humildes apariencias casi todas, habitadas están estas casas por industriosos menestrales; y tantas han sido las divisiones, subdivisiones y reformas hechas en ellas, que nadie osaría sospechar tuvieron nunca la importan-



Brocal de algibe en barro cocido
Margelle de puits en terre cuite

Maisons dénommées “Le Temple,,

C'EST UN nom bien injustement donné à la grande partie des édifices qui sont situés sur la pente méridionale de l'ALCAZAR et qui forment l'ilôt limité par la pente de la *Cuesta de los Capuchinos* au N., la *rue de la Soledad* avec la *Place del Seco* à l'O., la tortueuse *rue de San Miguel* au S., et le *Passage couvert* du même nom à l'E. Toutes ces maisons sont de humble apparence; les divisions, subdivisions et réformes qui y ont été faites ont été si nombreuses, que personne n'oserait supposer qu'elles eurent jamais l'importance que la tradi-

cia que la tradición les atribuye. Y sin embargo: "es fama en TOLEDO que fueron... morada de los caballeros del Temple,", y aun se asegura que la del lado de Levante, conocida en el barrio por *Casa de la Parra*, fué la principal, habitada como palacio por la Dignidad superior en España de aquella Orden militar, tan desventurada, sirviendo las demás de *Hospedería* á los caballeros. A despecho de la tradición, todo cuanto del abandono, de la destrucción ó de la reforma se ha salvado; todo cuan-
to ha respetado la rapacidad avara de los mercaderes de antigüedades; todo cuanto hay allí conocido, posterior es á la época de la extinción terrible de los Templarios.

De aquella casa principal, tan inmediata á la PARROQUIA DE SAN MIGUEL, que pudo tener con ella comunicación en algún tiempo; de aquella *Casa de la Parra*, que "en lo alto de su fachada", mostraba en 1857 "rastros de su construcción árabe" en una especie de volado que hay de madera, que se conoce estuvo pintado al gusto de aquella época,⁽¹⁾ y ya no existe,—tan poco, es lo que resta, después de las últimas reformas, por las cuales se ha convertido en *Asilo religioso* para niños, que, siquiera como memoria de lo que era aún en 1845, lícito habrá de sernos reproducir algo de lo que consignaba entonces la *Toledo Pintoresca*. Había ya experimentado el patio alteraciones, no tan radicales como las posteriores; pero conservaba á la parte occidental todavía, un grande arco, en cuya guarnición de yesería destacaban hojas de hiedra y diferentes vástagos, llevando en el *arrabá* latina inscripción en capitales alemanas, de la cual se leía en el ángulo de la izquierda, á juzgar por el grabado, las palabras:... PER : ME : DIUM : ILORum (*sic*). Daba, á lo que parece, entrada el arco, á pequeña estancia, toda ella cubierta por cierta especie de anaquelaría de dos cuerpos, con una serie de nichos, formando arquillos, angrelados los unos, cairelados los otros, y cuajados todos de labores y follajes. El friso que separaba ambos cuerpos, ostentaba en capitales alemanas, una oración á la Virgen, de la cual se lee en el grabado: DIOS : TE : SAL-
UE : ESTRELLA : DE LA : MANNANA : MELECINA : DE LOS PECADORES : REINA...⁽²⁾ Al frente había otro arco, que daba entrada á un gran salón; hallábase aun en buen es-

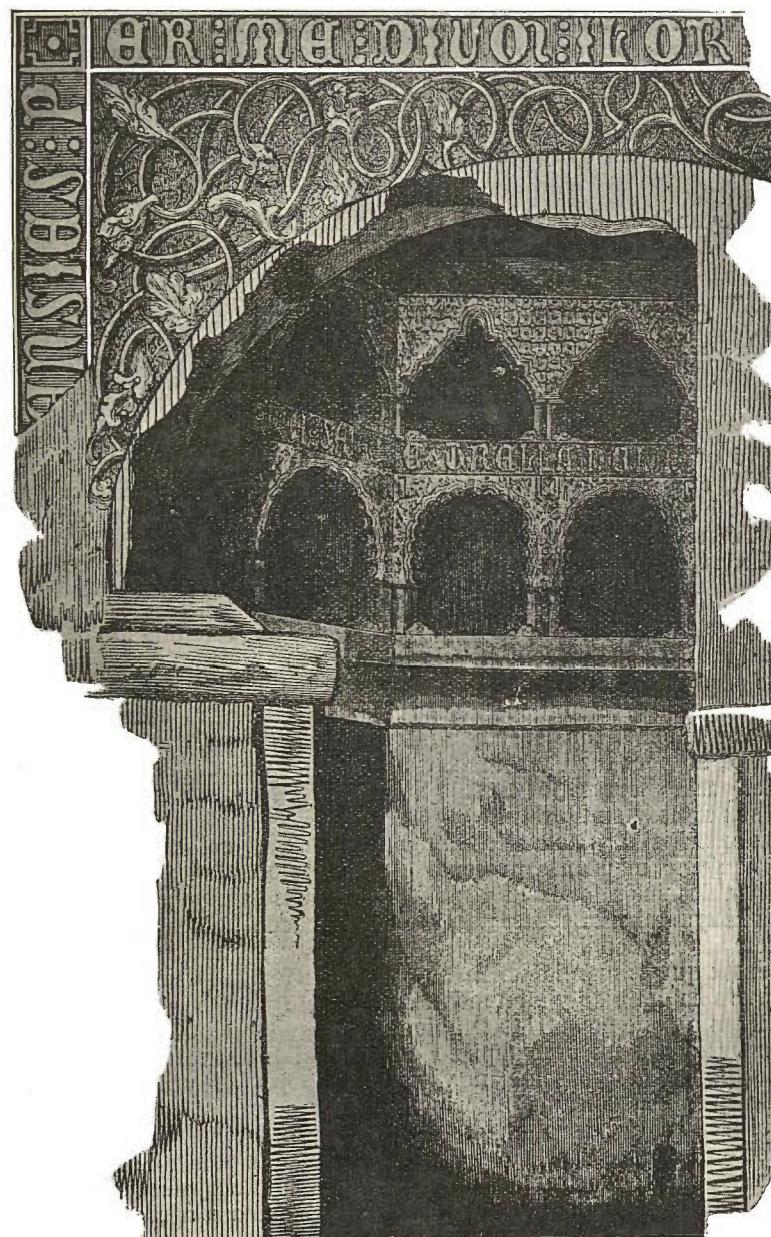
tion leur attribue. Et, cependant, "c'est une tradition à TOLÈDE qu'elles furent... la demeure des chevaliers du Temple,", et encore on assure que celle du côté du Levant, connue dans le quartier sous le nom de *Maison de la Parra*, fut celle principale, habitée comme palais par le Dignitaire supérieur en Espagne de cet Ordre militaire, si malheureux, et que les autres maisons servaient de *Hôtellerie* pour les chevaliers. Au mépris de la tradition, tout ce qui a été sauvé de l'abandon, de la destruction, ou de la réforme, tout ce qu'a respecté la rapacité avar des antiquaires, tout ce qui y est connu, est postérieur à l'époque de la terrible extinction des Templiers.

De cette maison principale, si voisine de la PAROISSE DE SAN

MIGUEL qu'elle a pu à une certaine époque avoir communication avec elle; de cette *Maison de la Parra* qui "sur le haut de sa façade," montrait en 1857, "des traces de sa construction arabe" avec une certaine espèce de garde-poussière en bois que l'on reconnaît avoir été peint suivant le goût de l'époque,⁽¹⁾ et qui n'existe plus, ce qui reste, après les dernières reformes qui l'ont convertie en un *Asile religieux* pour enfants, est déjà autant de peu, que, comme souvenir de ce qu'elle était encore en 1845, il nous sera permis de reproduire au moins ce que consignait alors l'auteur de *Toledo Pintoresca*. La cour avait déjà souffert des changements non aussi radicaux que les derniers, mais elle conservait à la partie occidentale un grand arc, sur la garniture en plâtre duquel se détachaient des feuilles de lierre et divers rejetons; il portait dans son *arrabá* une inscription latine en capitales allemandes, de laquelle on lisait dans l'angle gauche, à en juger par la gravure de cet ouvrage, les paroles:.... PER : ME : DIUM : ILORum (*sic*). L'arc, à ce qu'il paraît, donnait entrée sur une petite salle, toute recouverte par une rangée de tablettes de deux corps, avec une série de niches, formant arceaux, dentelés les uns, cairélados les autres, et tous couverts de dessins et feuillages. La frise qui séparait ces deux corps, montrait en capitales allemandes une prière à la Vierge dont on peut lire QUE DIEU : TE :

SAUVE : ETOILE : DU : MATIN : MÉDECINE : DES PÉCHEURS : REINE...⁽²⁾ En face, il se trouvait un autre arc qui donnait entrée sur une grande salle; il était alors encore en

CASA DE LA PARRA



La «Botica», según el grabado de la «Toledo Pintoresca»

La «Pharmacie» d'après la gravure de l'ouvrage «Toledo Pintoresca»

(1) Tal dice Parro, quien, si bien es para los toledanos uno de los escritores de mayor crédito, sin duda por su loable diligencia, carece en cambio de autoridad científica (Véase la pág. 264 del tomo II de su *Toledo en la Mano*).

(2) Con el nombre de *la Botica*, era designado años después este interesante resto de la carpintería artística toledana. En 1869 fué en 500 pesetas, si no estamos trascordados, propuesta su adquisición al Museo Arqueológico Nacional, cuyo Director era entonces el popular poeta D. Ventura Ruiz Aguilera. La falta de fondos hubo de impedir la adquisición, la cual fué hecha al cabo para uno de los Museos ingleses por su delegado en España, é individuo á la sazón del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, Excmo. Sr. D. Juan Facundo Riaño, Director que fué de Instrucción pública, y fallecido no ha mucho, siendo Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La *Botica*, pues, si se ha salvado de la destrucción, figura hoy en el referido Museo de Inglaterra, que suponemos sea el de *South Kensington*, perdiéndose para España.

(1) Ainsi parle Parro, qui, bien qu'il soit pour les tolédans un des écrivains du plus grand crédit, sans doute par sa louable diligence, il manque par contre d'autorité scientifique (Voir page 264 du t. II de la *Toledo en la Mano*).

(2) Cet intéressant reste de la menuiserie artistique était désigné, des années plus tard, sous le nom de *la Pharmacie*. En 1869, si nos souvenirs sont fidèles, on proposa son acquisition au Musée Archéologique National pour la somme de 500 pesetas. Le Directeur alors dudit Musée était le poète populaire D. Ventura Ruiz Aguilera, et le manque de fonds empêcha de faire cette acquisition, qui fut faite à la fin pour un des Musées anglais par son délégué en Espagne, membre à cette époque du Corps facultatif des Archivistes, Bibliothécaires et Antiquaires, Mr Juan Facundo Riaño, Directeur de l'Académie Royale des Beaux Arts de San Fernando. La *Botica*, donc, si elle a été sauvée de la destruction, figure aujourd'hui dans ce Musée d'Angleterre, que nous supposons être celui de *South Kensington*, et est perdue pour l'Espagne.

tado, pero la ennegrecían el hollín y el humo, conservaba el artesonado de la techumbre, y en el friso ó *arrocabe* en que ésta descansaba, distinguíanse aún escudos de armas políchromados (1).

Restos de otro palacio, que debió ser asimismo sumuoso, ofrece por fortuna en la propia manzana, la casa actualmente señalada con el número 4 de la *calle de la Soledad*, que llevó el 13 antes. Pieza que tuvo en su origen otro destino, hace hoy oficio de zaguán, y obscura y entrelarga, se halla dividida en dos secciones en el sentido de su latitud, por hermosa y cuadrada viga de labores en relieve ya estragadas. Sobre la faz posterior de dicha viga, aparecen en caracteres cúficos, también de relieve, dos frases muchas veces repetidas, que sencillamente dicen: —الْمَلِكُ لِلَّهِ، الْبَرَكَةُ إِلَيْهِ (el imperio de todas las cosas, corresponde á Alláh)—La bendición—El friso superior de madera, ó *arrocabe* de la sección anterior del zaguán, lleva en elegantes signos, también cúficos, pero de redondos contornos, la siguiente letanía, en la forma que la transcribimos, y que da comienzo en el muro de la izquierda, según se entra:

البركة من الله كاملة، البركة من الله، العزة لله، البركة من الله، الملك
للله، البركة من الله، كاملة لله، الملك لله، العز لله، البركة من الله، العبوة
والبيان والتعبة والسلامة، البركة الغبطة..... etc.

La bendición de Alláh sea cumplida.—Bendito sea Alláh! La excelsitud es de Alláh! Bendito sea Alláh! El señorío de todas las cosas es de Alláh! Bendito sea Alláh! La perfección es de Alláh! El señorío de todas las cosas es de Alláh! La excelsitud es de Alláh! Bendito sea Alláh! La prosperidad, la ventura, la gracia, la salvación [proceden de Alláh, ó sean para mi dueño]. La bendición, la prosperidad..... etc.

Por el *arrocabe* de la sección posterior, se reproduce constantemente en escritura cífica la palabra —بركة—*Bendición*, —y en las tabicas, no siempre en el mismo orden, figuran en igual linaje de signos, unas veces las exclamaciones —الله، بركة لله، الملك لله—*El esplendor (la gloria) es de Alláh! Bendición de Alláh! El señorío de todas las cosas es de Alláh!*—Otras veces, como ocurre en las tres tabicas del ángulo izquierdo, se halla la voz —بركة—*Bendición*—en una,—الملك—*El imperio*, en otra, y —الله— para *Alláh*, finalmente, en la tercera.

El patio á que da directo acceso el zaguán es un rectángulo prolongado. Tiene el edificio soportado el alero por labrados y primorosos canecillos de madera, característicos del estilo mudéjar toledano; y en el muro en que apoya la escalera del fondo para subir á las voladas galerías superiores, aparece otro friso de madera ó *arrocabe*, en el cual, sin escrupulo aquí, como en otros varios edificios labrados en el propio siglo XIV, los artífices mudéjares tallaron en aquella hermosa escritura ornamental cífica, privativa de TOLEDO, diversos versículos ó *aleyas* del *Libro Santo*. Los que en este friso figuran son el 2, el 3 y el 4 de la *Sura XLVIII*, y el principio del 25º de la *Sura III* (2). Esto no obstante, en el *arrocabe* del lado menor en el fondo del patio se reproduce la frase —الملك لله, que se halla también en las tabicas, á excepción de una de ellas, en la que figura otra exclamación, no frecuente.

Antes de penetrar en el patio referido, á la derecha del zaguán se abre un pasillo, el cual conduce á una de las muchas viviendas en que se reparte la casa; y haciendo presentir que, en aquel desordenado conjunto de habitaciones, han de existir, ocultos aún, no pocos restos de la antigua morada,—en el departamento del fondo de la que mencionamos, convertido en obscura alcoba, y que corresponde con el muro de la derecha del patio, descubrese, al lado de una ventana trebolada y tapiada, una puerta en el propio estado, con dos leones tallados

bon état, mais noirci par la fumée et la suie; il conservait le lambrissé de la toiture, et sur la frise ou *arrocabe* sur laquelle elle reposait, on distinguait encore des écussons d'armoiries polychromés (1).

La maison actuellement avec le numéro 4 de la *rue de la Soledad*, autrefois numéro 13, offre des restes d'un autre palais, qui a dû être également somptueux. Une pièce qui eût à l'origine une autre destination, longue et obscure, fait aujourd'hui office de vestibule, et se trouve divisée en deux parties dans le sens de sa largeur, par une magnifique poutre carrée d'un travail en relief maintenant déterioré. Sur la face de derrière de cette même poutre apparaissent en caractères cufiques, également en relief, deux phrases qui se répètent souvent, disant simplement —الملك لله، البركة—*l'empire de toutes choses correspond à Alláh!—La bénédiction.*—La frise supérieure en bois, ou *arrocabe* de la partie antérieure du vestibule, porte en caractères élégants, également cufiques, mais avec des contours ronds, la litanie suivante, dans la forme dans laquelle nous la transcrivons, et qui commence sur le mur de la gauche, suivant l'entrée:

البركة من الله كاملة، البركة من الله، العزة لله، البركة من الله، الملك
للله، البركة من الله، كاملة لله، الملك لله، العز لله، البركة من الله، العبوة
والبيان والتعبة والسلامة، البركة الغبطة..... etc.

Que la bénédiction de Allah soit accomplie.—Béni soit Allah! La suprématie est à Allah! Béni soit Allah! L'empire de toutes choses appartient à Allah! Béni soit Allah! La perfection est de Allah! L'empire de toutes choses est à Allah! Béni soit Allah! La prospérité, le bonheur, la grâce, le salut [proviennent de Allah, ou soient pour mon maître]. La bénédiction, la prospérité..... etc.

Sur l'*arrocabe* de la partie postérieure, se reproduit constamment en écriture cífique la parole —بركة—*Bénédiction*, —et sur les panneaux, pas toujours dans le même ordre, figurent en caractères de même nature, quelquefois les exclamations —الله، بركة لله، الملك لله—*La gloire est à Allah! Bénédiction de Allah! L'empire de toutes choses appartient à Allah!*—D'autres fois, comme il arrive sur les trois panneaux de l'angle de gauche, se trouve le mot —بركة—*Bénédiction*—sur un,—الملك—*L'empire*, sur l'autre, et enfin,—الله—*pour Allah*, sur le troisième.

La cour, sur laquelle donne directement accès le vestibule, est un rectangle prolongé. L'édifice tient son avant-toit supporté par des têtes de poutres en bois merveilleusement travaillées, et du style caractéristique mudéjar tolédan; sur le mur sur lequel s'appuie l'escalier du fond pour monter aux galeries supérieures, apparaît une autre frise en bois, sur laquelle, les ouvriers mudéjars sculptèrent ici sans scrupule, comme dans d'autres différents édifices de ce même XIV^e siècle, dans cette belle écriture décorative cufique, particulière à TOLÈDE, divers versets ou *aleyas* du *Livre Saint*. Ceux qui figurent sur cette frise sont le 2^e, le 3^e et le 4^e de la *Sura XLVIII* et le commencement du 25^e de la *Sura III* (2). Malgré cela, sur l'*arrocabe* du plus petit côté dans le fond de la cour, se reproduit la phrase —الملك لله, qui se trouve également sur les panneaux, à l'exception de l'un d'eux, où figure une autre exclamación, peu fréquente.

Avant de pénétrer dans cette cour, à la droite du vestibule, s'ouvre un passage, qui conduit à un des nombreux appartements répartis dans cette maison; ce qui fait pressentir que dans cet ensemble désordonné d'habitations, doivent exister cachés encore, beaucoup de restes de l'antique demeure; dans la chambre du fond de cette habitation, convertie en une obscure alcôve, et qui correspond avec le mur de droite de la cour, on découvre, à côté d'une fenêtre en forme de trèfle et bouchée, une porte dans le même état, avec deux lions sculptés sur stuc et

(1) Informaron al autor de la *Toledo Pintoresca* de que dichos escudos de armas contenían una cruz atravesada; pero no debió comprobarlo cuando no lo asegura. Parro lo da como cosa cierta, aunque tampoco debió verlo.

(2) Interpretadas por el Sr. Gayangos, publicó la *Toledo Pintoresca* estas inscripciones, con otras de la misma casa, si bien con inexactitudes de poca monta. Nosotros, reproduciéndolos del original, les dimos cabida en nuestra *Memoria acerca de algunas inscripciones arábigas de España y Portugal*.

(1) L'auteur de la *Toledo Pintoresca* dit que ces écussons contenaient une croix transpercée; mais il n'a pas dû le vérifier quand il ne l'assure pas. Parro le donne comme une chose certaine, bien que non plus il n'a du le voir.

(2) La *Toledo Pintoresca* a publié ces inscriptions interprétées par Mr. Gayangos, ainsi que d'autres de la même maison, bien qu'avec des inexactitudes de peu d'importance. Nous autres, en les reproduisant de l'original, nous les avons données dans notre *Mémoria acerca de algunas inscripciones arábigas de España y Portugal*.

en estuco, y de oriental progenie. Hállanse estropeados ya, y son en un todo semejantes á los de uno de los arcos de yesería del Claustro inferior del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA, y á los de la portada de otra casa, de que hablaremos en breve. Debió aquélla ser la entrada primitiva al patio, y es, con las memorias epigráficas copiadas, lo único hoy conocido, y muy suficiente para desvanecer los supuestos que hicieron fueron reputados todos aquellos edificios como CASAS DEL TEMPLE, y fruto propio del arte mahometano.

d'essence orientale. Ils se trouvent détériorés et sont en tout a-fait semblables à ceux de l'un des arcs en plâtre du Cloître inférieur du COUVENT DE LA CONCEPTION FRANCISCA, et à ceux du portail d'une autre maison, dont nous parlerons sous peu. Cette porte a dû être l'entrée primitive sur la cour, et est, avec les souvenirs épigraphiques copiés, ce qu'il y a uniquement de connu aujourd'hui, et suffisant pour faire tomber toutes les suppositions qui firent de ces édifices les MAISONS DU TEMPLE, en supposant qu'elles furent l'œuvre de l'art mahométan.

Casa número 4 del Callejón del Sacramento

Ya en la parte baja de la población, en aquellas pendientes y angostas vías que descienden rápidas hacia el *Handaque* ó barranco, y entre edificios incoloros y humildes, nada hay que distinga exteriormente ni haga interesante el señalado con el número 4. En él todo es pobre y mezquino: pequeña, vulgar y sin pretensiones es su entrada; reducido, húmedo y obscuro, el zaguán; humilde la puerta que desde él da ingreso al patio, y éste no tiene grandes dimensiones. Al frente, y hasta la altura casi del primer piso, abre rectangular portalón, donde arranca la escalera. Adornan las jambas por su parte superior, sendos leones casi de bulto, maltratados, labrados en estuco, y del mismo arte que los del CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN citados, y los de la casa número 4 de la *calle de la Soledad*; y en la estrecha faja de yesería que sobre ellos corre, en mal dibujados signos africanos de relieve, se halla como salutación, repetida la vulgar frase —*اللهم إني لـ مـ يـ سـ لـ وـ لـ قـ بـ لـ*— *La felicidad y la prosperidad*.

No limpia de cal, descubren superficialmente sus labores en relieve las zapatas de madera, encima de las cuales, descansando en la fábrica y haciendo oficio de dintel, se tiende recia y cuadrada viga, con la cara inferior entallada, y la anterior decorada por una inscripción arábiga en gallarda y ornamental escritura cívica en relieve, borrada en la parte del vano por estragos de la madera, y no legible en los extremos, por la altura, y por la cal que la jaspée. Posterior la volada galería tabicada del costado izquierdo del patio, conserva en aquél en que se halla la puerta del zaguán, y á la altura superior de este primer piso,—que en él carece de galería volada,—un friso de madera, entrecortado, que contuvo á lo que parece por lo que resta, la aleya 256 de la *Sura II* del Korán, también en signos cívico-ornamentales; y sobre él, avanzan hermosos canecillos mudéjares, de primorosa labor, en que la galería superior estriba.

Subiendo al primer piso, pasado el trozo del corredor moderno, correspondiente al costado izquierdo del patio, y penetrando en las habitaciones de que dependen las tabicadas galerías de los otros dos costados, llégase al fin á estrecha y reducida estancia, la cual fué parte del corredor volado y descubierto, que primitivamente giraba en rededor del patio, y cae sobre el costado derecho de éste. Y allí, en la zona superior del tabique que cerró la galería, y en el muro frontero de la estancia, hállanse pruebas suficientes, por las cuales se acredita que el patio del edificio, en su disposición originaria, fué el mismo que actualmente subsiste. Demás de las labradas zapatas que en tal paraje se muestran, tiéndese sobre ellas, en el tabique por el cual quedó el corredor cerrado, hermosa viga, ya ennegrecida, conteniendo en elegantes signos cívico-ornamentales de relieve, íntegra la aleya 16 y parte de la 17 de la *Sura*

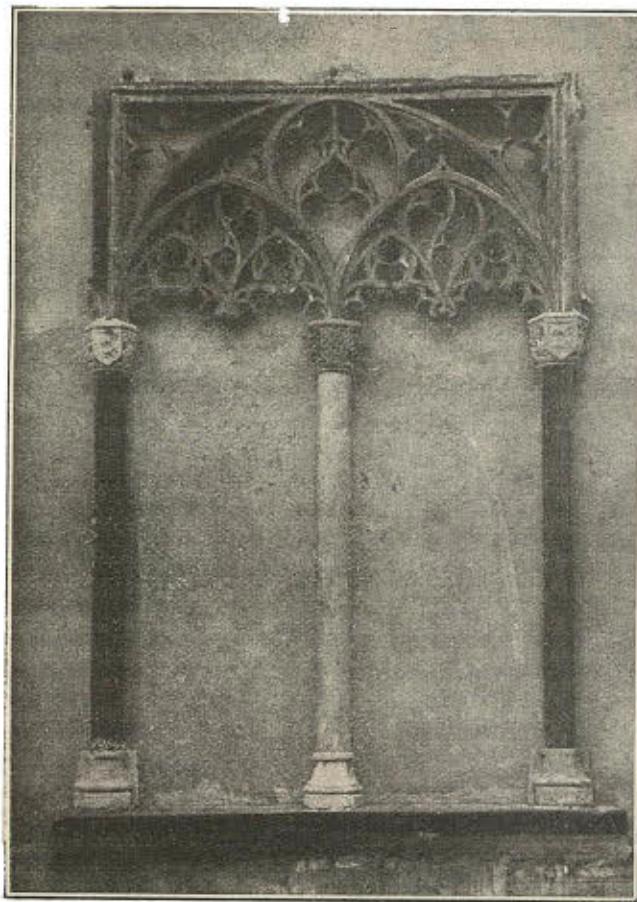
Maison numéro 4 de la Rue du Sacrement

Dans la partie basse de la Ville, dans ces rues étroites et en pente, qui descendent rapides vers le *Handaque* ou fondrière et au milieu d'édifices incolores et humbles, il n'y a rien qui distingue extérieurement et rende intéressant l'édifice signalé par le num. 4. En lui tout est pauvre et mesquin; son entrée est petite, ordinaire et sans prétention; le vestibule, réduit, humide et obscure; la porte est humble, qui depuis celui-ci donne accès sur la cour, qui n'a pas de grandes dimensions. En face, et presque à la hauteur du premier étage s'ouvre une grande porte rectangulaire où prend naissance l'escalier. Les montants sont ornés dans leur partie supérieure de lions presque de face, maltraités, en stuc, et du même dessin que ceux du COUVENT DE LA CONCEPTION, dont nous avons déjà parlé, ainsi que ceux de la maison num. 4 de la *rue de la Soledad*; sur la bande étroite en plâtre ouvragé qui court au dessus d'eux, en caractères africains en relief, mal dessinés, se trouve, comme formule de salutation, la phrase ordinaire répétée —*اللهم إني لـ مـ يـ سـ لـ وـ لـ قـ بـ لـ*— *La felicidad et la prosperité*.

On découvre supérieurement les dessins en relief des consoles en bois, salies par la chaux, au dessus desquelles reposant sur la maçonnerie, et faisant office de linteau, se tient une grosse poutre carrée, dont la face inférieure est sculptée, et celle antérieure décorée par une inscription arabe en belle écriture décorative cufique en relief. Effacée dans

les vides causés par les dégâts dans le bois, elle n'est pas lisible dans les extrémités, par suite de la hauteur et de la chaux dont elle est jaspée. La galerie de derrière, cloisonnée du côté gauche de la cour, où se trouve la porte du vestibule, conserve, à la hauteur supérieure de ce premier étage, qui manque de galerie, une frise en bois, entrecoupée, qui a contenu à ce qu'il semble par ce qui reste, le verset 256 de la *Sura II* du Coran, également en signes cufiques décoratifs; sur cette frise, s'avancent deux belles consoles mudéjares, d'un travail merveilleux, sur lesquelles repose la galerie supérieure.

Montant au premier étage, une fois passé la partie du couloir moderne, correspondant au côté gauche de la cour, et pénétrant dans les habitations desquelles dépendent les galeries cloisonnées des deux autres côtés, on arrive enfin à une chambre étroite et réduite, qui fit partie du corridor en saillie et découvert qui primitivement tournait autour de la cour et finit sur le côté droit de celle-ci. Là, sur la zone supérieure de la cloison qui ferma la galerie et sur le mur de la chambre en face, se trouvent les preuves suffisantes qui confirment que la cour de cet édifice, fut dans sa disposition primitive la même que celle qui subsiste actuellement. En plus des consoles ouvrageées qui se montrent en cet endroit, on voit placée au dessus d'elles, dans la cloison qui ferma le couloir, une belle poutre, maintenant noircie, contenant en élégants caractères cívico-ornamentaux en relief, le verset entier 16 et partie du 17 de



Ajiméz ojival de una casa de la «Bajada del Pozo Amargo»

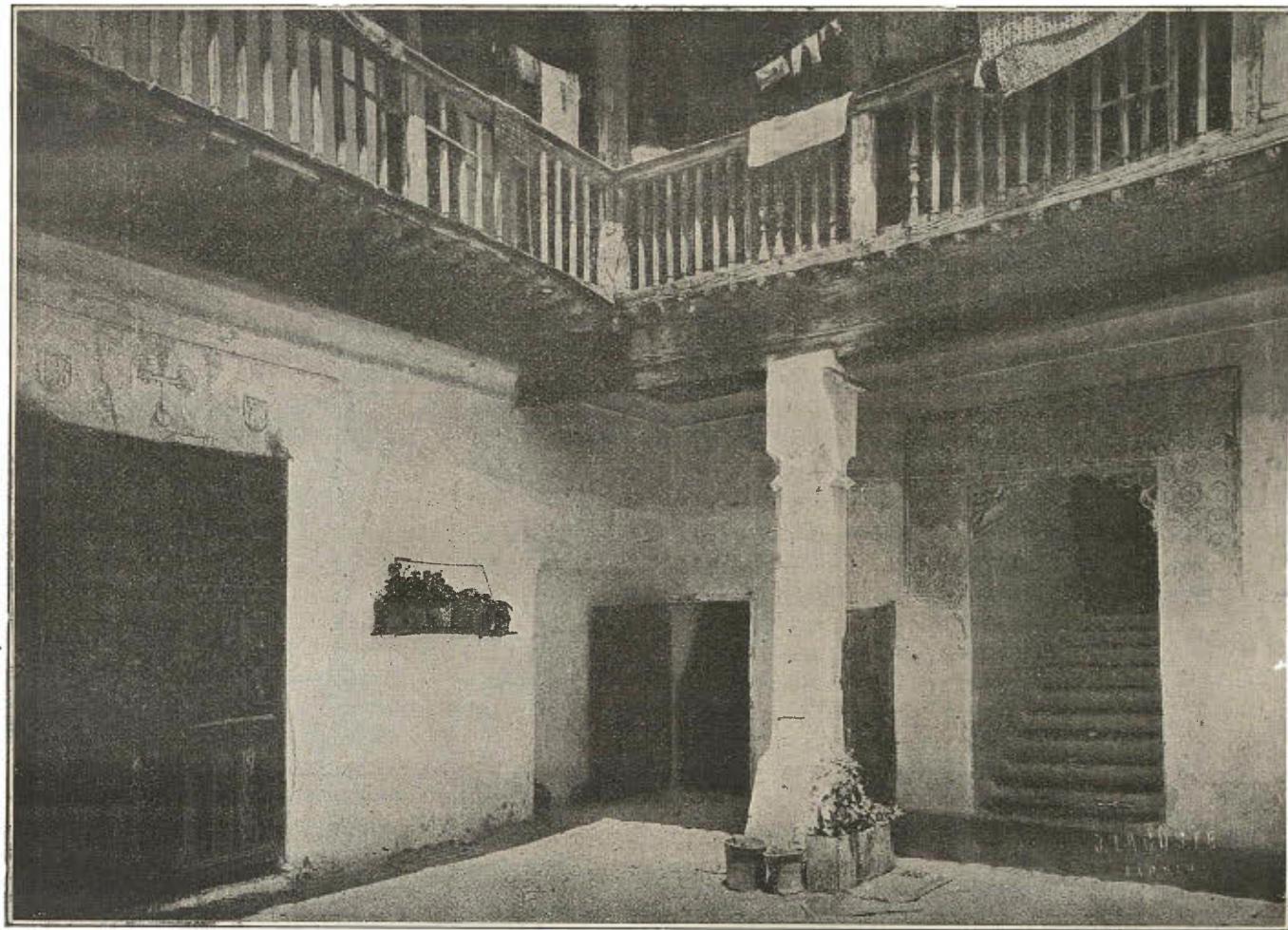
Fenêtre ogivale d'une maison dans la «Bajada del Pozo Amargo»

III del Korán; tiene esta viga tallada ricamente la cara inferior, que estuvo al descubierto, con labor de tracería, y es probable ocurra lo propio con la que, en disposición y forma iguales, subsiste en el trozo de galería del segundo piso, encima de esta habitación colocado. Convertido aquél hoy en cocina de uno de los cuartos de la casa, la campana del fogón impide la lectura de las primeras palabras del epígrafe koránico tallado en la mencionada viga, y escrito en igual linaje de signos cuficos, si bien se halla menos conservado, y roto y manchado de cal en algunas partes,—entendiéndose, no obstante, las alejas 107, 108 y el principio de la 109 de la *Sura XVIII*.

Guarde ó no ocultos á la vista mayor número de restos de su antiguo esplendor, lo que hace sobre todo interesante este edificio, humilde albergue de trabajadores menestrales, es el hecho de haber conservado, aunque no sin adulteraciones la fisonomía peculiar y propia de las construcciones de esta natu-

la *Sura III* du Coran. Cette poutre à la face inférieure, qui fut à découvert, richement sculptée avec un travail de tracés géométriques; il est probable qu'il doit en être de même avec celle qui, de forme et disposition égales, subsiste dans la partie de la galerie du second étage, placée au dessus de cette habitation. Cet endroit aujourd'hui est converti en cuisine de l'un des appartements de la maison, la hotte du fourneau empêche la lecture des premiers mots de l'épigraphie du Coran sculptée sur cette poutre, et écrite en même genre de signes cufiques; bien qu'elle se trouve moins bien conservée, cassée et salie par la chaux en plusieurs endroits,—on comprend, néanmoins, les versets 107, 108 et le commencement du 109 de la *Sura XVIII*.

Que cet édifice, humble abri de travailleurs et d'artisans garde ou non, cachés à la vue un plus grand nombre de restes de son antique splendeur, ce qui le rend surtout intéressant, c'est le fait d'avoir conservé, bien que non sans changements, la physionomie particulière et propre des constructions de



Restos de las casas que dicen del Marqués de Villena
Restes des maisons qu'on dit du Marquis de Villena

raleza durante el siglo XIV en que fué originariamente construída, constituyendo, con la enseñanza que se desprende de otras más trastornadas todavía, tipo notable de las casas toledanas durante aquella centuria, por lo cual débese procurar á todo trance sea respetada en el estado en que se encuentra, como ejemplo para lo futuro.

cette nature durant le XIV^e siècle, où il fut construit à l'origine. Il constitue, avec l'enseignement qui découle d'autres maisons encore plus bouleversées, un type notable des maisons toledanes durant cette époque, et pour cela même on doit à tout prix faire en sorte de le respecter dans l'état où il se trouve, comme un exemple pour l'avenir.

Ruinas del Palacio de Villena

Extendiéndose grandiosa desde las proximidades de la antigua SINAGOGA DEL TRÁNSITO, para llegar á los restos de fortificación hoy existentes, que formaron la muralla en las estribaciones del río, y hallar término en la ladera occidental de *Montichel*, — ocupaba, á juzgar por los *Planos* de los siglos XVI y XVII, aquel extremo oriental de la *Judería mayor*, la señorial morada de don Enrique de Aragón, marqués de Villena. No era, con verdad, y cual pudiera ser por alguien presumido, un solo y único edificio el que llevó dictado de *Palacio*: á la manera que las demás *Casas mayores ó principales* en TOLEDO y en todas las poblaciones, é igual que los alcázares reales, se hallaba compuesto de una serie de construcciones,

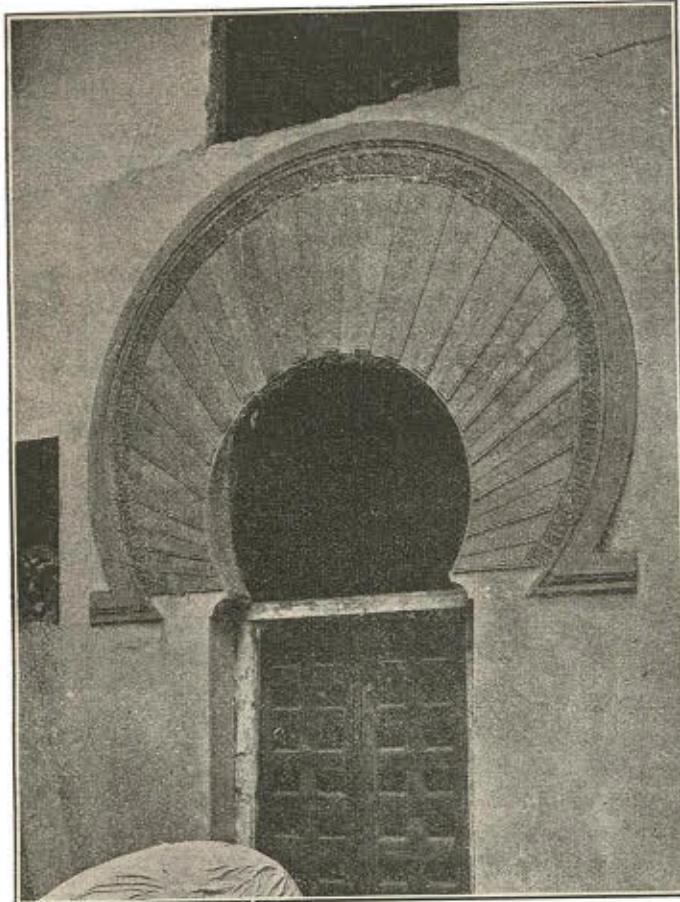
Ruines du Palais de Villena.

La grandiose demeure seigneuriale de don Enrique d'Aragon, marquis de Villena, s'étendait depuis les environs de l'ancienne SYNAGOGUE DEL TRANSITO pour arriver aux restes de fortification qui existent aujourd'hui et qui formèrent la muraille sur les contreforts de la rivière, et se terminer sur la côté occidentale de *Montichel*; elle occupait, à en juger par les *Plans* des XVI^e et XVII^e siècle, la partie extrême de la *Juiverie majeure*. Ce n'était pas, en vérité, comme on pourrait le présumer, un seul et unique édifice, celui qui porta le nom de *Palais*. De même que les autres *maisons importantes* ou *principales* à TOLÈDE et dans toutes les villes, et que les alcazars royaux, il se composait d'une série de constructions, groupées et dé-

agregadas y dependientes las unas de las otras, dentro de un perímetro determinado, más ó menos extenso, y de cuya disposición dan idea aproximada aún muchos de los enormes caserones en que se hallan de antiguo establecidos los Conventos.

Aquí, la línea de la manzana partía desde la calle que se

CASA DE LA CALLE DE LAS BULES VIEJAS, NÚMERO 21



Arco restaurado del patio

Arc restauré de la cour

paraba estas Casas de las de la Duquesa Vieja (1), la cual, procediendo de lo que es desde los días de los Reyes Católicos SAN JUAN DE LOS REYES, iba á desembocar en el punto de la cerca de Montichel, donde pudo abrir la *Bib-al-Farách* que mencionan los documentos muzarábicos. Por medio de un pasadizo marcado con toda claridad en el *Plano* del siglo XVII, quedaba enlazada y unida á otro cuerpo de edificio, el cual, ocupando todo lo que es hoy *Paseo del Tránsito*, bajaba hasta las fortificaciones sobre el río, subiendo luego la indicada línea por la calle que derechamente se dirigía á la especie de plazoleta marcada frente á la antigua SINAGOGA, para terminar en la otra calle de donde había partido.

Dentro de perímetro de tal desarrollo, que lleva en el *Plano* del Greco nombre de *Casas del Marqués de Villena*, crecido fué el número de construcciones enclavadas, cuya importancia individual no es dado apreciar al presente. Fama es que los palacios de aquel opulento don Simuel-ben-Meir Ha-Leví, Tesorero mayor y gran privado de don Pedro I de Castilla, emplazados estuvieron en los diversos grupos de edificios, pertenecientes á las que dijeron *Casas del Marqués de Villena*; y aunque no sea exacto, pues porción de ellos eran las Casas de la Duquesa Vieja, como hemos visto, no es dable ni afirmar que las ruinas designadas con nombre de *Palacio del Marqués*

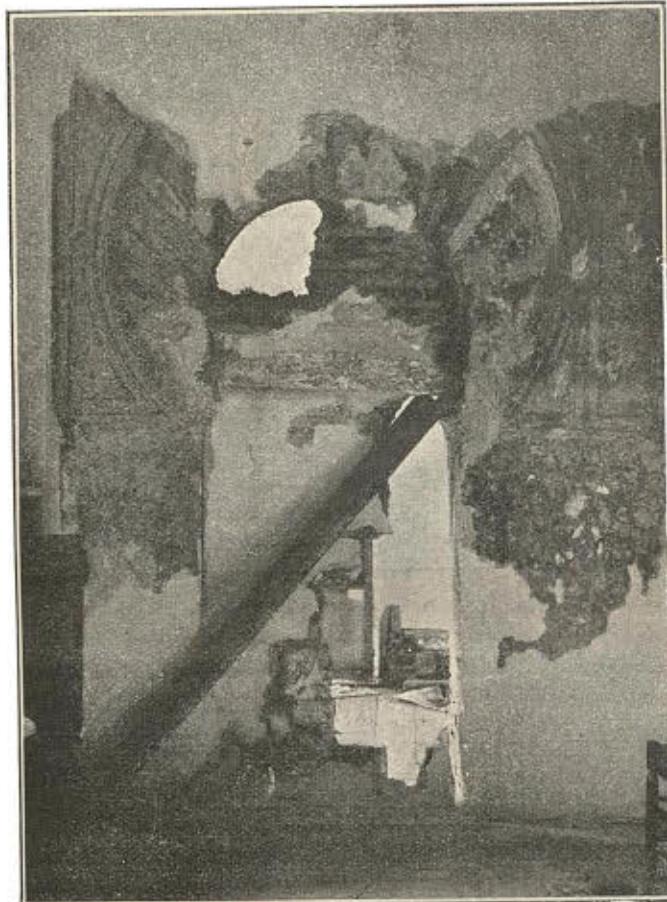
(1) Por las noticias que respecto de estas últimas da con toda diligencia Salazar y Mendoza, ha de deducirse que estando las del Marqués de Villena «muy cerca, á calle en medio», las casas que revuelven desde la calle de San Juan de Dios á la Plaza del Conde, una de las cuales lleva el número 3 de la calle citada, parece hubieron de ser las de los judíos don Isaac Aben Gato y doña Casbona, su mujer, vendidas en Mayo de 1492 y vueltas á enajenar en 1515, pues lindaban con las de la Duquesa Vieja. Si estas dichas casas de don Isaac hubieran estado en la parte meridional de las casas de doña Aldonza de Mendoza, no habría podido decir el doctor Salazar que la morada de los Villena estaba «á la calle en medio» de la de la Duquesa.

pendantes les unes des autres, dans l'intérieur d'un périmètre déterminé, plus ou moins étendu, et dont peuvent donner une idée approximative de la disposition, encore beaucoup de ces énormes édifices désordonnés où se trouvent établis depuis longtemps les couvents.

Ici, la ligne de démarcation de l'îlot partait depuis la rue qui séparait ces Maisons de celles de la Duquesa Vieja (1), laquelle provenait de ce qui est depuis l'époque des Rois Catholiques SAN JUAN DE LOS REYES et allait déboucher au point de l'enceinte de Montichel, où a pu ouvrir Bib-al-Farách, que mentionnent les documents muzarabiques. Au moyen d'un passage indiqué avec toute clarté sur le Plan du XVII^e siècle, cette ligne restait enlacée et unie à un autre corps d'édifice, qui, occupant tout ce qui est aujourd'hui la Promenade del Tránsito, descendait jusqu'aux fortifications sur la rivière; la ligne indiquée montait ensuite par la rue, qui à droite se dirigeait à une espèce de petite place indiquée en face de l'ancienne SYNAGOGUE, pour terminer à la rue de son point de départ.

Dans l'intérieur du périmètre d'un tel développement, qui porte sur le Plan du Greco le nom de Maisons du Marquis de Villena, y fut enclavé un grand nombre de constructions, dont il n'est pas donné d'apprécier l'importance de chacune à présent. Il est de notoriété que les palais de cet opulent don Simuel-ben-Meir Ha-Leví, grand Trésorier et grand conseiller privé de don Pedro I de Castille, furent placées dans les divers groupes d'édifices appartenants aux maisons qui s'appelaient Maisons du Marquis de Villena. Bien que cela ne soit pas exact, car partie de ces édifices étaient comme nous l'avons vu, les Maisons de

CASA DE LA CALLE DE LAS BULES VIEJAS, NÚMERO 21



Arco del piso superior

Arc dans l'étage supérieur

la Duquesa Vieja, il n'est pas donné d'affirmer que les ruines indiquées sous la dénomination de Palais du Marquis de Vi-

(1) Suivant les renseignements que donne avec toute diligence au sujet de ces dernières maisons Salazar y Mendoza, il faut en déduire que celles du Marquis de Villena étant «très voisines, séparées par la rue», les maisons qui retournent depuis la rue de San Juan de Dios à la Place del Conde, et une de celles-ci qui porte numéro 3 de la rue, semble avoir été celles des juifs don Isaac Aben Gato et doña Casbona, sa femme, vendues en Mai 1492 et aliénées de nouveau en 1515, car elles bordaient celles de la Duquesa Vieja. Si ces maisons de don Isaac auraient été dans la partie méridionale des maisons de doña Aldonza de Mendoza, le docteur Salazar n'aurait pas pu dire que la demeure des Villena était «séparée par une rue» de celle de la Duchesse.

de Villena, lo fueran realmente, según las indicaciones del doctor Salazar y Mendoza, y las del *Plano* del Greco, ni señalar tampoco, á tan larga distancia de aquellos tiempos, cuáles fueron ó pudieron ser entre lo que existe, y lo que resta en realidad de tales construcciones. Todo parece indicar que la morada del poderoso hebreo hubo en su parte principal de hallarse situada á espaldas de la SINAGOGA para ella labrada, y con la cual tuvo comunicación directa é indiscutible, extendiéndose luego con pasadizos y enlaces muchos de ellos subterráneos, á la parte frontera, es decir, en dirección á la denominada *Plaza del Marqués* durante los días del Greco, y corriéndose por la rinconada ó martillo que forma al desembocar en la la calle del Tránsito la de San Juan de Dios, para subir hacia SANTO TOMÉ, y revolver á la Plaza referida.

Caído al postre de la privanza á que el rey le había levantado; preso, con todos sus parientes, en los últimos días del año 1360; sometido luego á cuestión de tormento en Sevilla, y muerto allí miserablemente,—echábanse los oficiales reales sobre los bienes del Tesorero mayor, que le eran confiscados, encontrando en sus casas de TOLEDO "ciento e sesenta mil doblas, e quatro mil marcos de plata, e ciento e veinticinco arcas de paños de oro e de seda, é otras joyas, e ochenta Moros, Moras e Moreznos," (1); era además corriente en la corte que, "registrado por industria del nuevo Tesorero [Martín Yáñez de Sevilla] un sótano secreto del palacio de don Simuel, encontraronse en él tres montones de barras de oro y plata, tras los cuales no se parecía un hombre de regular estatura," (2).

Incorporadas, pues, quedaban desde entonces á la corona aquellas casas; y segregadas del dominio de los hebreos, como lo estaban otras muchas en el interior de la *Judería* (3), nada de cierto se sabe de la suerte que en esta parte meridional les cupo, dada la política incierta de Enrique II y de sus sucesores, hasta que la tradición las suponé adquiridas y habitadas por el insigne prócer, tan famoso escritor como político, don Enrique de Aragón, más conocido por don Enrique de Villena, á quien hizo vulgar conseja nigromante, y quien falleció en 1434, sin haber acaso hecho estancia alguna en TOLEDO (4). Sólo de cierto consta que, como propiedad de la corona, pasaron estas casas meridionales por merced de Enrique IV á poder de don Juan Pacheco, primer marqués de Villena, quedando en ellas vinculado el mayorazgo. Tomó posesión de aquellos edificios la popular fantasía, y por haber sido sin duda de un judío, poblólos de encantos y maravillas primero, suponiendo en ellos enterrados tesoros incalculables; hízolos después teatro de

Villena le seraient réellement, suivant les indications du docteur Salazar y Mendoza et celles du *Plan* du Greco, ni non plus d'indiquer parmi ce qui existe, à une si grande distance de ces époques éloignées, quelles furent ou purent être ces constructions, et ce qui en reste en réalité. Tout porte à indiquer que dans sa partie principale la demeure de ce puissant israélite a dû se trouver située, adossée à la SYNAGOGUE construite pour elle et avec laquelle elle eut une communication directe et indiscutible, et s'étendait ensuite par des chemins couverts, beaucoup d'entr'eux souterrains, à la partie d'en face, c'est-à-dire à la Place appelée du Marquis à l'époque du Greco et courait par l'encoignure ou croix, que forme en débouchant sur la rue del Transito celle de San Juan de Dios, pour monter vers SAINT TOMÉ et retourner à la Place indiquée.

Tombé à la fin de la grandeur à laquelle le roi l'avait élevé, prisonnier, avec tous ses parents dans les derniers jours de l'année 1360, soumis ensuite à la torture à Séville, il y mourut misérablement. Les employés du fisc royal se jetaient sur les biens du Grand Trésorier, qui furent confisquées. Ils trouvèrent dans ses maisons de TOLÈDE "cent et soixante mille dou-

blons et quatre mille marcs d'argent, et cent et vingt cinq coffres de drap d'or et de soie, et d'autres de joyaux, et quatre vingt Moros, Moras et Moreznos," (1); de plus il était très courant à la cour, que "dans les fouilles pratiquées par les soins du nouveau Trésorier [Martín Yáñez de Séville] dans une cave secrète du palais de don Simuel, on trouva trois monceaux de barres d'or et d'argent, derrière lesquels un homme d'une taille régulière ne paraissait pas," (2).

Donc, ces maisons restaient dès lors incorporées à la couronne; et enlevées du pouvoir des hébreux, comme l'étaient beaucoup d'autres dans l'intérieur du quartier des Juifs (3), on ne sait rien du sort qui leur advint dans cette partie méridionale, étant donné la politique indécise de Enrique II et de ses successeurs, jusqu'à ce que la tradition les fasse supposer acquises et habitées par l'illustre grand seigneur, aussi fameux écrivain que homme politique, don Enrique d'Aragon, plus connu sous le nom de don Enrique de Villena, que fit nigromancien une vulgaire tradition, et qui mourut en 1434 sans avoir jamais peut-être fait de séjours à TOLÈDE (4). Ce qui est certain c'est que, comme propriété de la couronne, ces

maisons passèrent par la volonté de Enrique IV au pouvoir de don Juan Pacheco, premier marquis de Villena, perpétuant ainsi avec elles le majorat. La fantaisie populaire prit possession de ces édifices, et comme ils avaient été sans doute la propriété d'un Juif, elle les peupla d'enchantements et de merveilles premièrement, supposant qu'il y était enterré des trésors incalculables;

(1) Crónica del Rey don Pedro, año 1360, cap. XXII, pág. 323 de la ed. de Llaguno.

(2) Amador de los Ríos, Hist. soc., polit. y relig. de los Judíos de España y Portugal, t. II, pág. 246.

(3) Son muchos los documentos muzarábicos en que consta poseían casas y heredades los cristianos en la *Judería*.

(4) Así lo hace observar discretamente el conde de Cedillo en una de las más interesantes ilustraciones de su *Discurso de recepción* en la Real Academia de la Historia (pág. 158, nota), advirtiendo que ni Rades de Andrada, ni Fernández-Guerra (D. A.), cronistas de la Orden de Calatrava, de que fué Maestre don Enrique, ni Nicolás Antonio, ni Pellicer, ni más modernamente D. Juan Colón y Colón, Hartzenbusch, Lasso de la Vega y Cotarelo, al biografiar ó estudiar la figura de aquel cuya muerte lloraba en sentidas endechas el marqués de Santillana, hablan para nada, ni mencionan la estancia ó permanencia del mismo en TOLEDO.

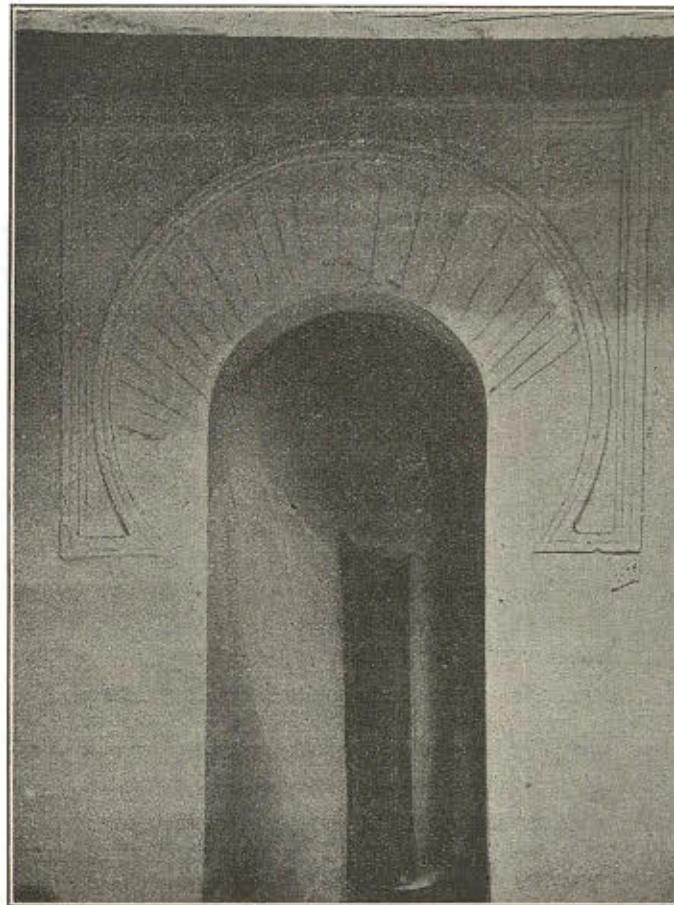
(1) Crónica del Rey don Pedro, années 1360, chap. XXII, page 323, édition de Llaguno.

(2) Amador de los Ríos, Hist. soc., polit. y relig. de los Judíos de España y Portugal, t. II, page 246.

(3) Les documents muzarabiques constatant que les chrétiens possédaient maisons et héritages dans la *Judería* sont nombreux.

(4) Ainsi le fait remarquer discrètement le comte de Cedillo dans un des passages les plus intéressants de son *Discours de reception* à l'Académie Royale de l'Histoire (page 158, note) faisant observer que ni Rades de Andrada, ni Fernández Guerra (D. A.), chroniqueurs de l'Ordre de Calatrava, dont fut Maître don Enrique, ni Nicolas Antonio, ni Pellicer, ni plus récemment D. Juan Colon y Colon, Hartzenbusch, Lasso de la Vega et Cotarelo en faisant la biographie ou l'étude de la figure de celui dont le marquis de Santillana pleurait la mort dans une oraison funèbre émue, ne parlent en quoique ce soit ni ne mentionnent le séjour ou la permanence de celui-ci à TOLÈDE.

CASA NÚM. 18 DE LA «BAJADA Á LOS CARMELITAS»



Arco del patio

Arc de la cour

hechicerías, con adjudicarlos á don Enrique de Villena, y concluyó por presentarlos á la Historia, ya convertidos en ruinas, cual prueba y testimonio de la bizarria castellana, pretendiendo que en ellos, por orden de Carlos V, dió forzado hospedaje al condestable de Borbón en 1526, don Diego López Pacheco, quien por no verlos deshonrados con la presencia de aquel traidor á su patria, ponía sin piedad fuego al *Palacio*, apenas de él hubo el de Borbón salido.

Y sin embargo: si allí, en aquella parte, la más fortificada de sus casas, guardó Simuel Ha-Leví los tesoros de que luego se apoderaba el rey don Pedro,—ni en aquellas casas vivió don Enrique de Villena, ni se aposentó el condestable de Borbón (1), ni fueron destruidas en 1526 por el incendio, como la conseja quiere y propala. Reedificadas en parte, ya en los días de don Juan Pacheco, á lo que parece, subsistían en 1538 (2); durante el reinado de Felipe II, por estar *muy viejas y muy maltratadas*, labrábalas y aderezábalas de nuevo el marqués de Moya, que lo era también de Villena (3); en 1565 daban hospedaje á don Francisco de Toledo, embajador del hijo de Carlos I en el Concilio provincial entonces celebrado (4); figuraban en el *Plano* pintado á la sazón por el Greco, y apareciendo en el que, levantado ya durante la centuria siguiente, en la *Biblioteca Provincial* se conserva, sólo en el siglo XVIII eran reducidas á ruinas en mucha parte, quizás por un incendio, mientras en otra, la del extremo que á la *Plaza del Conde* sale, y constituyó, cual llevamos dicho, las *Casas de la Duquesa*, reformadas fueron en disposición difícil hoy de apreciar, por el estado en que aparecen.

Pasado el recodo por medio del cual desemboca el trozo alto de la *calle de San Juan de Dios* en la *del Tránsito*,—frente al extremo superior de la *Sinagoga* muéstrase, labrada en piedra berroqueña, característica y ya incompleta portada, de aspecto señorial; corresponde á la segunda mitad del siglo XV, y si esta parte de las que fueron *Casas de la Duquesa Vieja*, pasó con el tiempo al marquesado de Villena, cosa es que no aparece en los planos claramente resuelta y determinada. La general opinión, que no nos ha sido posible comprobar, como hubiéramos querido, afirma sin vacilaciones que en este extremo meridional, contra lo que por modo bien terminante indican el *Plano* del Greco y Salazar y Mendoza, estuvieron no obstante las famosas *Casas* de don Enrique de Aragón; y sea de ello en realidad lo que quiera, han tenido y tienen valor y

elle les fit après le théâtre de sorcelleries lorsqu'ils furent adjugés à don Enrique de Villena; et elle finit par les présenter à l'*Histoire* déjà convertis en ruines, comme preuve et témoignage de la bravoure castillane, en prétendant que dans ces édifices, par ordre de Charles V, don Diego Lopez Pacheco donna une hospitalité forcée au connétable de Bourbon, et pour ne pas les voir déshonorés avec la présence de ce traître à sa patrie, mettait sans pitié le feu au *Palais* aussitôt que le Bourbon en fut sorti.

Et néanmoins: si, dans cette partie, la plus fortifiée de ces maisons, Simuel Ha-Levi y gardait les trésors dont s'empara le roi don Pedro,—dans aucune de celles-ci n'y a vécu don Enrique de Villena, ni n'y logea le connétable de Bourbon (1), n'elles-ci ne furent détruites en 1526 par un incendie, comme le veut et le publie la tradition. Reédifiées en partie, déjà au temps de don Juan Pacheco, elles subsistaient, à ce qu'il paraît, en 1538 (2); durant le règne de Felipe II, comme elles étaient très vieilles et très endommagées, le marquis de Moya, qui était aussi marquis de Villena, les reconstruisait et embellissait (3); elles recevaient comme hôte en 1565 don Francisco de Toledo, ambassadeur du fils de Carlos I au Concile provincial qui se célébrait alors (4); elles figuraient sur le *Plan* peint à cette époque par le Greco, et dans celui dressé déjà au siècle suivant, et conservé à la *Bibliothèque Provinciale*. Seulement au XVIII^e siècle elles étaient presque réduites en ruines, peut-être par un incendie; mais l'extrémité qui donne sur la *Place del Conde* et a constitué, comme nous l'avons dit, les *Maisons de la Duquesa*, fut réformée avec une disposition difficile à apprécier aujourd'hui, vu l'état dans lequel il se trouve.

Une fois franchi le coude au moyen duquel la partie haute de la *rue de San Juan de Dios* débouche dans celle du *Transito*—on remarque,

en face de l'extrémité supérieure de la *Synagogue*, un portail bien caractéristique et maintenant incomplet, en pierre de granit, d'aspect seigneurial, correspondant à la seconde moitié du XV^e siècle, et si cette partie des *Maisons* qui furent autrefois celles de la *Duquesa Vieja*, a passé avec le temps au marquisat de Villena, cela n'apparaît pas clairement résolu et déterminé dans les plans. L'opinion générale, qu'il ne nous a pas été possible de vérifier, comme nous l'aurions voulu, affirme sans hésitation aucune que dans cette partie extrême méridionale, contre ce qu'indiquent le *Plan* du Greco et Salazar y Mendoza, existèrent cependant les fameuses *Maisons* de don Enrique d'Aragon; qu'il en soit ce que l'on voudra, ces *Maisons* ont eu et ont une

(1) Gonzalo Fernández de Oviedo, cuyo testimonio invoca el conde de Cedillo, en el *Discurso* cit., expresa terminantemente posó en las casas del Conde de Cifuentes, á la PARROQUIA DE SAN ROMÁN, donde hoy se halla la denominada *Casa de Marrón*, con los edificios inmediatos hacia el CONVENTO DE LA MADRE DE DIOS, según resulta del *Plano* del Greco, en el cual aparece señalada con la letra B, conforme quedó notado arriba.

(2) Consta así de los autos seguidos en la Chancillería de Valladolid entre la Ciudad de TOLEDO, y el marqués de Villena, sobre que las aguas que bajaban de la PARROQUIA DE SANTO TOMÉ, iban por la pendiente á la *Plaza del Marqués*, hoy *calle de los Alamillos*, y daban en las casas del mayorazgo inundando los sótanos y causando graves perjuicios, fuesen por la *calle del Horno*, que en las particiones de doña Inés de Ayala en 1381, era denominado *forno de Calatrava*, y debía ser la llamada hoy *del Tránsito* (Arch. Municipal, caj. 4.^o, legajo 1.^o, núm. 21). Cita este documento el Conde de Cedillo en su mencionado *Discurso*.

(3) Horozco, cit. por el Conde de Cedillo, pág. 159 de su *Discurso*.

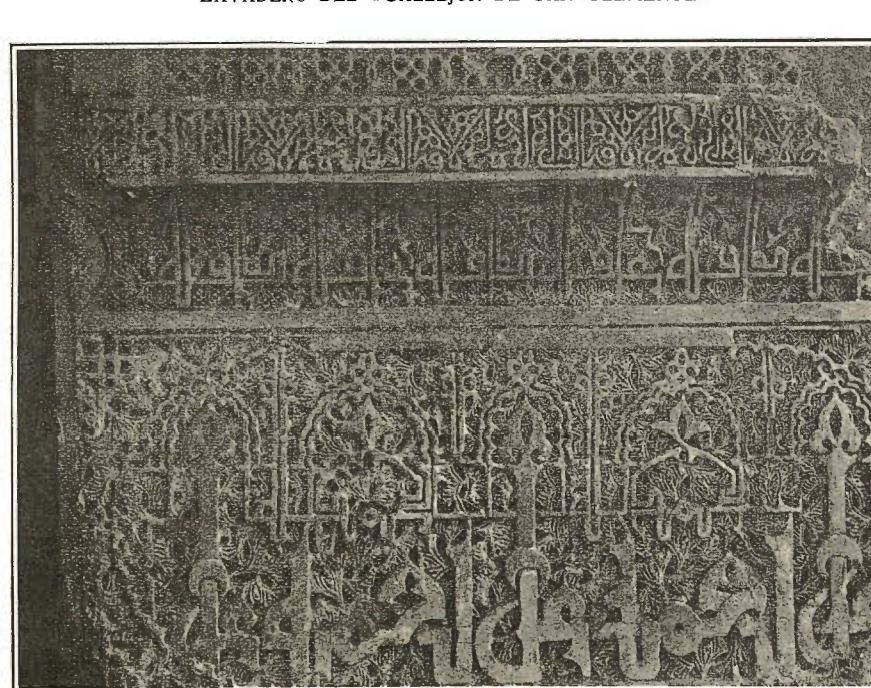
(4) Idem, id., id.

(1) Gonzalo Fernandez de Oviedo, dont le comte de Cedillo invoque le témoignage dans son *Discours*, dit formellement qu'il logea dans la maison du comte de Cifuentes, dans la PAROISSE DE SAN ROMAN, où aujourd'hui se trouve la Maison appelée de Marron, avec les édifices voisins vers le COVENT DE LA MADRE DE DIOS, comme il résulte du *Plan* du Greco, dans lequel elle est indiquée par la lettre B, comme nous l'avons signalé plus haut.

(2) Il est constaté par les dossiers du procès soutenu devant la Chancillerie de Valladolid entre la Ville de TOLÈDE, et le marquis de Villena, sur ce que les eaux qui descendaient de la PAROISSE DE SANTO TOME, et allaient par la pente à la *Place del Marques*, aujourd'hui *rue de los Alamillos*, se répandaient dans les maisons du majorat, inondaient les caves causant de graves préjudices, se déverseraient par la *rue del Horno*, rue qui dans le partage de doña Inés de Ayala en 1381, était dénommée *four de Calatrava*, et devait être celle appelée aujourd'hui *del Transito* (Arch. Municipal, caisse 4, dossier 1.^o, num. 21). Le comte de Cedillo cite ce document dans son *Discours*.

(3) Horozco, cité par le comte de Cedillo, page 159 de son *Discours*.

(4) Idem, id. id.



Restos del intrados de un arco en lo que fué «Palacio del Duque de Béjar»

Restes de l'intrados d'un arc dans ce qui fut «Palais du Duc de Béjar»

representación muy suficientes, para que en sus descompuestas ruinas hayamos de fijar la atención, y llamemos hacia ellas la de los lectores.

Traspuesto el zaguán, ábrese rectangular el patio, que sólo tiene hoy tres de sus cuatro lados construidos; y prescindiendo en él, con otros detalles que revelan la total reforma á que en el citado siglo fué sometida esta parte de las que fueron *Casas de Simuel Ha-Levi*, así de los dos sólidos y achaflanados machones de piedra que soportan la galería superior del lienzo donde se halla la entrada por el zaguán, como de los batientes con lazos sobrepuertos de una de las puertas, encima de cuyo dintel destaca una cruz flordelisada en estuco, con dos escudetes que llena el monograma de Jesús en signos alemanes, y de la vistosa decoración de yesería de otras puertas asimismo adinteladas, en cuyas labores los motivos ojivales predominan,— por la parte del lienzo no construido, que da sobre cierta especie de corral, producido por las demoliciones, con no menos bella guarnición de yesería de más pronunciado sabor ojival, hállase aún otra puerta, cuyas jambas coronan sendas ménsulas de estuco, bellamente labradas por el propio estilo.

Sobre ellas, haciendo oficio de dintel desde la XV.^a centuria en que fué como tal utilizado, con 26 centímetros de ancho, se tiende un trozo de viga, de esmerada talla mudéjar, propia del siglo XIV, en cuya cara inferior, sobre movido *al-taurique*, y entre cintas de resalto que se cruzan á espacios regulares, destacan esbeltos y de elegante dibujo los signos cúbicos ornamentales de una inscripción arábiga, parte de un epígrafe, no religioso, y por tanto de ocasional interpretación, el cual parece corresponder á la terminación de una leyenda destinada á enaltecer el nombre de quien mandó construir el edificio á que pertenecía, y puede ser acaso entendido:

..... سعد بمساعد مع لا يام ولشاء كله و.....

.... sea aventurado por sus obras en el día [de la resurrección],
y en toda cosa, y....

Otras memorias no menos interesantes de aquellas *Casas* existieron hasta hace pocos años. De carácter diferente al de las construcciones hasta aquí mencionadas, han desaparecido éstas en mucha parte á los golpes de la piqueta demoledora, para aprovechar los materiales. Fueron causa inocente de las consejas populares tan extendidas acerca de tales edificios, y han ofrecido, mientras subsistieron, materia de estudio en vano. Formaban un cuerpo de muy sólida construcción de fábrica de ladrillo, con recintos ó galerías abovedados y dispuestos en varios pisos, y parecían en su recia contextura y aun en su aspecto, constituir una á modo de singular fortaleza, en la cual buscaron largo tiempo guarida generaciones de mendigos y gentes de mal vivir, de allí al cabo arrojadas por las autoridades. Llevaba el carácter de la construcción la obra al mismo siglo XIV mencionado, y hacíanla obligada en aquella extraña disposición, de una parte, el gran desnivel que existe entre las *calles del Transito y de los Alamillos*, y de otra, la especial naturaleza y aun la condición de aquellas *Casas*, destinadas á recoger y guardar en depósito seguro las rentas reales, y cuanto constituía el tesoro del monarca.

valeur et une représentation artistique très suffisantes pour que leurs ruines aient de quoi fixer notre attention et appeler celle de nos lecteurs.

Le vestibule franchi, s'ouvre une cour rectangulaire qui n'a de construit aujourd'hui que trois de ses côtés. Nous faisons abstraction dans celle-ci, de certains détails qui révèlent la complète réforme faite dans cette partie des anciennes *Maisons* de Simuel Ha-Levi, au siècle que nous venons de citer, ainsi que des deux solides gros piliers en pierre chanfreinés qui supportent la galerie supérieure du mur où se trouve l'entrée par le vestibule, comme des battants avec noeuds superposés de l'une des portes, sur le linteau de laquelle se détache une croix fleurdelisée en stuc, avec deux écussons que remplit le monogramme de Jésus en caractères allemands, et de la belle décoration en plâtre des autres portes où prédominent les dessins à motifs ogivaux. Par la partie du mur non construit qui donne sur une espèce de corral (basse-cour) produit par les démolitions, on rencontre une autre porte encore, avec une non moins belle garniture en plâtre d'une saveur ogivale

plus prononcée, et dont les jambes sont couronnées par de jolies consoles en stuc, sculptées dans le même style.

Sur ces consoles, un morceau de poutre, de 26 centimètres de large, d'une sculpture mudéjar soignée et propre du XIV^e siècle fait l'office de linteau depuis le XV^e siècle, époque à laquelle il fut utilisé dans ce but. Sur l'*al-taurique* de la face inférieure, avec des rubans en relief qui s'entrecroisent régulièrement, se détachent les caractères cufiques décoratifs, d'un élégant dessin, d'une inscription arabe, partie de une épigraphie non religieuse, d'une interprétation risquée. Cette inscription paraît correspondre à la fin d'une légende destinée à glorifier le nom de

celui qui fit construire l'édifice auquel elle appartenait, et que l'on peut ainsi comprendre:

..... سعد بمساعد مع لا يام ولشاء كله و.....

... soit heureux pour ses ouvrages en le jour [de la résurrection]
et en toute chose, et...

D'autres souvenirs non moins intéressants des *Maisons* existaient il y a de peu d'années. D'un caractère différent à celui des constructions mentionnées jusqu'ici, celles-ci ont disparu sous la pioche des démolisseurs, pour mettre à profit les matériaux. Elles furent la cause innocente des traditions populaires, si étendues au sujet de ces édifices et ont, tant qu'ils subsistèrent, offert en vain matière à des études. Elles formaient un corps de bâtiment de fort solide construction en briques, avec de galeries voutées, disposées en plusieurs étages, et paraissaient dans sa robuste contexture et aussi par l'aspect, constituer une manière de forteresse particulière, qui fut pendant long temps le repaire de générations de mendiants et de gens de mauvais vie, jusqu'à ce qu'enfin les autorités les y en délogent. Le caractère de la construction portait le cachet de ce même XIV^e siècle. Le défaut de niveau, d'une part, qui existe entre les *rues del Tránsito et celle de los Alamillos* l'obligeait à avoir cette disposition particulière ainsi que d'autre part, la nature et la condition spéciales de ces *Maisons*, destinées à recueillir et conserver en lieu sûr les rentes royales et tout ce qui constituait le trésor du monarque.



LAVADERO DEL « CALLEJÓN DE SAN CLEMENTE »

La tradición, no grandemente descaminada en este punto, ha venido señalando sin interrupción aquella fábrica como el lugar en que Simuel Ha-Leví, con sus immensas riquezas, guardó las de don Pedro; y esto se compadece á maravilla con la afirmación del Canciller López de Ayala, quien al referir la caída del Tesorero y la confiscación de todos sus bienes, enumera, cual ya advertimos, cuanto hallaron los oficiales reales en estas Casas de TOLEDO, á lo que había de agregarse el resultado de la nueva investigación ó registro mandado practicar por Martín Yáñez de Sevilla, después de la muerte del poderoso hebreo. Todas estas riquezas, aunque haya de suponérselas exageradas, en paraje acomodado y seguro debían estar, y ciertamente, ninguno como aquél para ello; ninguno como aquella especie de almacén fortificado, podía ofrecer garantías semejantes para la conservación y custodia de los tesoros, pues no es posible admitir que número tan crecido de arcas y de dinero, en arcas también guardados, estuvieran en las habitaciones donde hacía vida ordinaria el Tesorero.

Y aunque para defensa del *Arrabal de los Judíos* contaba éste con la cerca que lo circundaba, y con el tantas veces nombrado *Castillo* sobre el Tajo; aunque por punto general ampararon y defendieron los toledanos contra toda agresión y saqueo á los descendientes de Israél, allí establecidos,—como incitaba siempre la codicia de los cristianos, con el ardimiento religioso, la fama de las riquezas de los hebreos, y en las Casas del Tesoro debía reunir éste inmensas sumas aportadas por los cojedores de las rentas reales, judíos comúnmente cual los almojarifes, no era para maravillar en la prudencia de Simuel Ha-Leví, construyese para la guarda y custodia de todo aquello una verdadera fortaleza, á que algunos han dado el nombre de castillo, con condiciones á propósito, y todo género de defensas, de que no puede ya juzgarse.

Memorias de otros edificios mudéjares

Largo, y á la postre enojoso, resultaría el intento de estudiar individualmente aquí, y uno por uno, los edificios conocidos que aun guardan huellas de su primitiva decoración mudéjar, y fueron parte, ya de las Casas Mayores, ya de las Menores, que formaron un día la población de TOLEDO. Como los anteriores, erigidos fueron durante las dos últimas centurias de la Edad-Media, y aparecen por todas partes de la Ciudad, más ó menos alterados en su disposición originaria, revelando con todo, cuánta y cuán grande hubo de ser, después de los días gloriosos de Alfonso X principalmente, la grandeza de aquella que fué corte sucesiva de visigodos, musulmes y castellanos, y cuyo blasón ostenta las armas imperiales como distintivo propio.

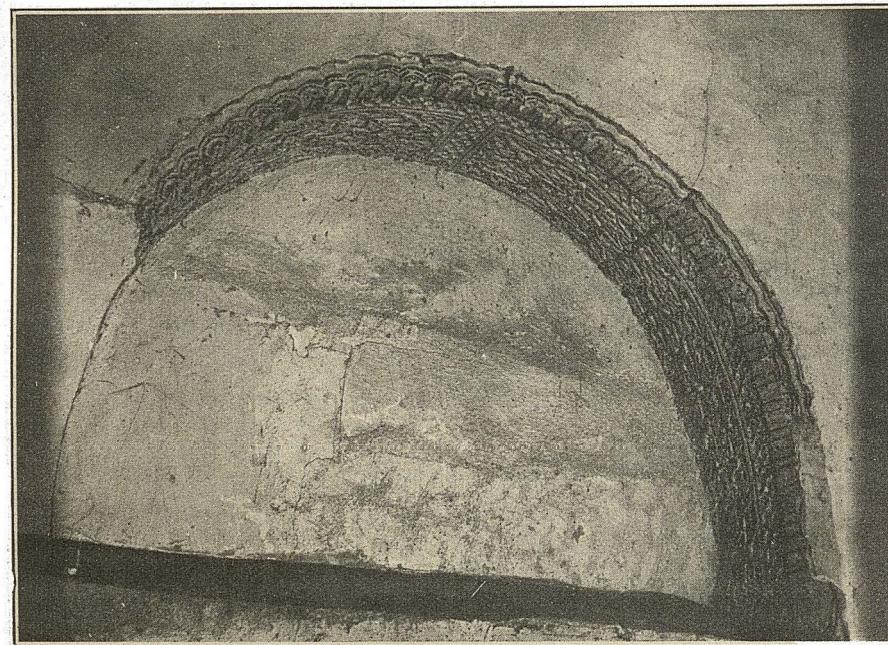
Dan de ello indudable testimonio, las maderas labradas, recogidas en los Museos y por los particulares, como objetos de curiosidad para ellos, y en las cuales los maestros carpinteros toledanos (النجارين), hábiles entalladores, de reputación en toda Castilla por lo menos, dejaron prueba viviente de su destreza, así como también del prestigio que en estas industrias artísticas de la suntuaria arquitectónica, hubieron de ejercer, hasta en los días mismos del Renacimiento, las tradiciones heredadas de sus mayores, y más ó menos modificadas por las

La tradition qui ne s'est pas égarée grandement sur ce point, nous a sans interruption montré cette construction comme l'endroit où Simuel Ha-Levi, gardait avec ses immenses richesses celles de don Pedro; et cela s'accorde à merveille avec l'affirmation du Chancelier Lopez de Ayala, qui se référant à la chute du Trésorier, et la confiscation de tous ses biens, énumère, comme nous l'avons fait remarquer, tout ce que trouvèrent les employés royaux dans ces Maisons de TOLÈDE, à quoi il y avait à ajouter le résultat de la nouvelle investigation ou perquisition pratiquée sur l'ordre de Martin Yáñez de Séville, après la mort du puissant israélite. Toutes ces richesses, bien qu'il y ait lieu de les supposer exagérées, devaient être déposées dans un endroit organisé et sûr, et certainement il n'y en avait aucun autre comme celui-ci. Aucun, comme cette espèce de magasin fortifié, ne pouvait offrir de garanties pareilles pour la conservation et la garde des trésors, car il n'est pas possible d'admettre qu'une quantité aussi grande de coffres et d'argent, gardés également dans d'autres coffres, puissent se trouver dans les habitations où le Trésorier menait sa vie ordinaire.

Et quoique le *Faubourg des Juifs*, comprenait pour sa défense sur les murailles qui l'entouraient et sur le *Château* tant de fois cité, sur le Tajo; bien que en général les tolédans protégèrent et défendirent contre toute agression et pillage les descendants d'Israél, établis ici. Comme la renommée de la richesse des juifs excitait toujours la convoitise des chrétiens, avec l'ardeur religieuse, et comme dans les Maisons du Trésorier devaient se trouver entassées ces immenses sommes apportées par les percepteurs de la Rente royale, juifs également comme les receveurs du Trésor, il n'y avait donc pas lieu de s'étonner de la prudence de Simuel Ha-Levi en faisant cons-

truire pour la conservation et la garde de tous cela une véritable forteresse, à laquelle plusieurs ont donné le nom de château, doté de conditions spéciales et de toute sorte de défenses; ce que l'on ne peut aujourd'hui apprécier.

CASA DE LAS «MIÑACAS»



Yesería de un arco tapiado

Ouvrages en plâtre d'un arc condamné

Souvenirs d'autres édifices mudéjars

Ce serait un long travail, et à la fin ennuyeux, que d'essayer d'étudier séparément ici, et un à un, les édifices connus, qui conservent encore les traces de leur primitive décoration mudéjar, et firent partie, soit des Maisons Principales, soit de celles de moindre importance, qui formèrent un jour la population de TOLÈDE. Comme les précédentes, ces Maisons furent élevées durant les deux derniers siècles du Moyen-Age, et apparaissent de toutes parts dans la Ville, plus ou moins modifiées dans leur disposition primitive, et révélant dans l'ensemble, combien a du être grande, après le règne de Alfonso X principalement, la splendeur de cette Ville qui fut successivement, visigothe, musulmane et castillane, et dont le blason porte les armes impériales comme signe distinctif propre.

Ce qui en donne un témoignage à n'en pas doutier, ce sont les bois ouvrages recueillis dans les Musées et par les particuliers, comme objets de curiosité pour eux, et sur lesquels les maîtres charpentiers tolédans, (النجارين) habiles sculpteurs, de réputation tout au moins dans toute la Castille, y laissèrent la preuve vivante de leur habileté, comme également du prestige qui jusqu'à l'époque même de la Renaissance exercèrent dans ces industries artistiques de la suntuaria architectonique, les traditions héritées de leur aïeux et plus ou moins mo-

influencias granadinas, mientras subsistió aquel reino. Muchos de los indicados testimonios han desaparecido; pero son todavía abundantes en la Ciudad, y el Museo de la Provincia conserva algunos. Lleva en él el número 153 una *alfarda* (الفردة) ó viga de pino, recogida en el derribo de una casa de la *calle de las Bulas*, donde servía de solera (1), y muestra en el frente las aleyas ó versículos 25 y 26 de la *Sura III* del *Korán*, talladas en signos cíficos de relieve, correctos, de buen dibujo, recordando las tradiciones escriturarias del Califato cordobés, y siempre sobre labrado fondo de follajes caprichosos.

Acaso de los que fueron Palacios del poderoso Simuel-Ha-Leví, procede un tirante de pino que en el propio Establecimiento figura con el número 130, pues se dice que procede "del derribo de una casa frente á la antigua *Sinagoga*, hoy *Ermita DEL TRÁNSITO*" (2). Mide 3,30 metros de longitud, y tiene talladas en una de sus caras dos fajas de labor menuda, entre las cuales corre una inscripción en caracteres cíficos, de relieve, bien tallados y de correcto dibujo. La circunstancia de no ser koránica ni commemorativa la leyenda, hace por extremo difícil la recta inteligencia de la misma, pareciendo, no obstante, haber correspondido esta madera á un edificio sumptuoso labrado por artífices mudéjares en los siglos XIII á XIV, para habitación de alguna poderosa familia hebrea, á juzgar por lo que no con seguridad parece entenderse en el epígrafe, el cual, con todas las salvedades posibles, podría ser interpretado quizás de ésta ó análoga manera:

... انت بقاية ميّنا شتات بساما للغلا وكمول = وما ضرباء اباء قليل
وحارثنا عزيز وحجار لا يكابر... ذابل اذ استدمنا مصر قلم سند فوول بها ...
الكرام فغور...

Tú eres cuanto queda patente, esparcido por los vientos del odio y de la ira.=Lo que affige á los padres es la multitud, y los dispersos. Poderoso y grande entre los grandes..... demacrado. He aquí que fuimos vituperados en Egipto. Subsistió el infortunio, y fué refugio en lo que..... de liberalidad profunda.....

No menos interesantes son los tres anchos tablones de madera de pino del número 127, que debieron figurar como *arrocame* en la fachada principal de un palacio del siglo XIV al XV; probablemente, dicen, correspondieron á la llamada *Casa de los Leones*, de la cual no hay más noticias (3); pero, en rigor, ha de estimarse que proceden de alguna otra Casa, y que fueron tallados al mediar de la XV.^a centuria para edificio del patrimonio de aquella egregia dama doña Juana Enríquez, reina de Navarra y de Aragón, y madre de Fernando *el Católico*, de cuya señora hemos hallado memorias bien interesantes y expresivas en el CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES. Obliga á pensar así, el hecho de que los oblongos medallones epigráficos aparecen separados por escudos heráldicos, con un castillo de tres torres los unos y las barras aragonesas los otros. Por lo que respecta al epígrafe arábigo, de bellos signos cíficos ornamentales en relieve, sobre bien trabajado *at-taurique*, habremos de confesar ingenuamente que, no siendo posible averiguar en cuál de los tres tablones tiene su principio, ni cómo enlaza de unos á otros la leyenda, no nos atrevemos á intentar la interpretación ni la traducción de la misma temerosos de incurrir en graves yerros, á que tan ocasional resulta la escritura cívica, según es notorio para los entendidos.

El académico D. Ignacio de Santiago Palomares, que tantas y tan interesantes memorias y noticias recogió de TOLEDO en el siglo XVIII, y tantos y tan repetidos servicios prestó, lo

difiéries par les influences grenadiennes tant que dura ce règne. Beaucoup de ces témoignages ont disparu; mais ils sont encore abondants dans la Ville, et le Musée de la Province en conserve quelques uns. Sous le numéro 153 existe au dit Musée une *alfarda* (الفردة) ou poutre de pin recueillie dans la démolition d'une maison de la *rue de las Bulas*, où elle servait de chevêtre (1), et montre sur une face les ou versets 25 et 26 de la *Sura III* du *Coran*, sculptés en signes cufiques en relief, corrects, de bon dessin, rappelant les traditions du Califat du Cordoue, et toujours sur fond ouvrage de feuillages capricieux.

Un entrant en bois de pin qui figure dans ce Musée sous le numéro 130, provient peut être de ce qui furent autrefois les Palais du puissant Simuel-Ha-Levi, car on dit qu'il provient "de la démolition d'une maison en face de l'ancienne Synagogue, aujourd'hui Ermitage DEL TRANSITO" (2). Cet entrant mesure 3 mètres 30 de long, et y sont sculptées sur une de ses faces deux bandes d'un travail très fin, au milieu desquelles court une inscription en caractères cufiques, en relief, bien taillés et d'un dessin correct. Le fait de ce que cette légende n'est ni religieuse ni commémorative, rend extrêmement difficile son intelligence; ce bois paraît cependant, correspondre à un édifice somptueux exécuté par des ouvriers mudéjars aux XIII^e et XIV^e siècle, pour l'habitation de quelque riche famille israélite, à en juger par ce qui paraît se comprendre de l'épigraphie, et sans grande sûreté, qui pourra peut-être être interprétée de cette manière ou autre analogue.

...انت بقاية ميّنا شتات بساما للغلا وكمول = وما ضرباء اباء قليل
وحارثنا عزيز وحجار لا يكابر... ذابل اذ استدمنا مصر قلم سند فوول بها ...
الكرام فغور...

Tu es tout ce qui reste évident, répandu par les vents de la haine et de la colère.= Ce qui afflige les pères est la multitude et les dispersés. Puissant et grand entre les grands..... amaigri. Voici que nous fûmes châtiés en Egypte. L'infortune a subsisté, et a été un refuge où..... de libéralité profonde.....

Les trois larges planches en bois de pin du numéro 127, ne sont pas moins intéressantes; elles durent figurer comme *arrocame* sur la façade principale d'un palais du XIV^e au XV^e siècle; probablement, dit-on, correspondent à la *Maison* appelée *de los Leones*, de laquelle on n'a plus de connaissance (3); mais elles doivent provenir de quelqu'autre maison, et furent sculptées au milieu du XV^e siècle pour un édifice du patrimoine de cette illustre dame doña Juana Enríquez, reine de Navarre et d'Aragon, et mère de Fernando *le Catholique*, dont nous avons trouvé des souvenirs bien intéressants dans le COUVENT DE SANTA ISABEL DE LOS REYES. Ce qui oblige à penser ainsi est le fait, de ce que les médaillons oblongs épigraphiques sont séparés par des écussons, les uns avec le château aux trois tours, les autres avec les barres aragonaises. En ce qui concerne l'épigraphie arabe, avec de beaux caractères cufiques en relief, sur un *at-taurique* bien fouillé, nous devrons confesser franchement que, n'étant pas possible de distinguer sur laquelle des trois planches commence la légende, ni comment elle s'enlace des unes aux autres, nous n'osons pas tenter d'en faire la transcription ni la traduction, dans la crainte de tomber dans de graves erreurs, que tant de fois occasionne l'écriture cufique, comme cela est bien connu de tous les connasseurs.

L'académicien don Ignacio de Santiago Palomares, qui au XVIII^e siècle a recueilli tant de souvenirs si intéressants de Toléde, et qui a rendu tant de signalés services, tant à l'illus-

(1) Adquirida por D. Patricio Herencia, vecino de TOLEDO, dedicado más tarde allí al comercio de antigüedades, hizo de ella donación al referido Museo Provincial en 26 de Octubre de 1867.

(2) Catalogo razonado del dicho Museo (Toledo, 1865), núm. 37.

(3) Id., núm. 24 antiguo y 34 moderno. Llevaban estos tablones en 1898 el núm. 127, y en ellos se dice proceden de la «Colección López Sánchez»; pero con error, pues en 1844 estaban en la *Biblioteca del Palacio Arzobispal*, donde los vió y copió nuestro Sr. Padre en el cuaderno de apuntes al lápiz que de su puño y letra tomó para escribir la *Toledo Pintoresca*, y nosotros poseemos. Allí figuran con la indicación: «Inscripción de la Casa Arzobispal, del Salón del Consejo.»

(1) Elle fut acquise par Mr. Patricio Herencia, habitant de TOLÉDE, qui dédié plus tard au commerce des antiquités, en fit don au Musée Provincial le 26 Octobre 1867.

(2) Catalogue raisonné de ce Musée (Tolède, 1865), num. 37.

(3) Id., num. 24 ancien et 34 moderne. Ces panneaux portaient en 1898 le num. 127, et on y dit qu'ils proviennent de la «Collection Lopez Sanchez»; mais c'est une erreur, vu que en 1844 ils étaient à la *Bibliothèque du Palais Archiépiscopal*, où les vit et les copia Mr. notre Père dans le cahier de notes au crayon, qu'il prit de sa propre main pour écrire la *Toledo Pintoresca*; et que nous autres possédons. Ils y figurent avec l'indication: «Inscription de la Maison Archiépiscopale, de la Salle du Conseil.»

Maderas talladas (siglos XIII a XIV)

Bois sculptés (XIII^e au XIV^e siècles)

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

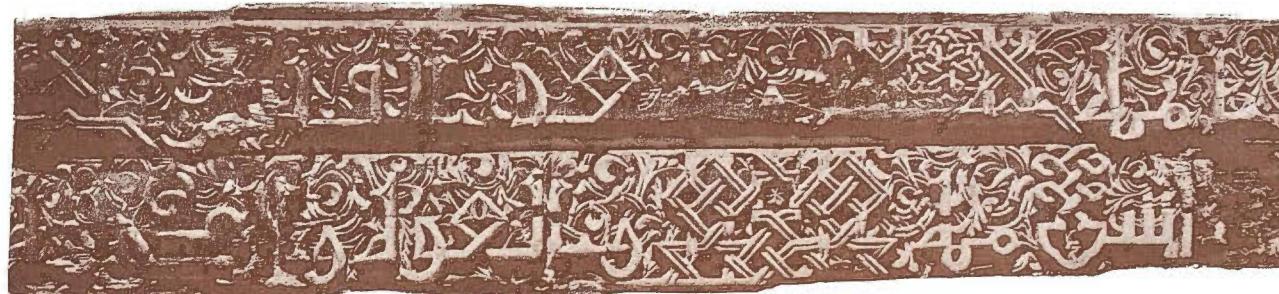
ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES VARIAS
CONSTRUCTIONS DIFFÉRENTES



[...] الـ سـاـبـعـةـ

الـ اـكـرـاـنـ



دـاـلـهـ وـاـلـهـ

الـ لـامـ

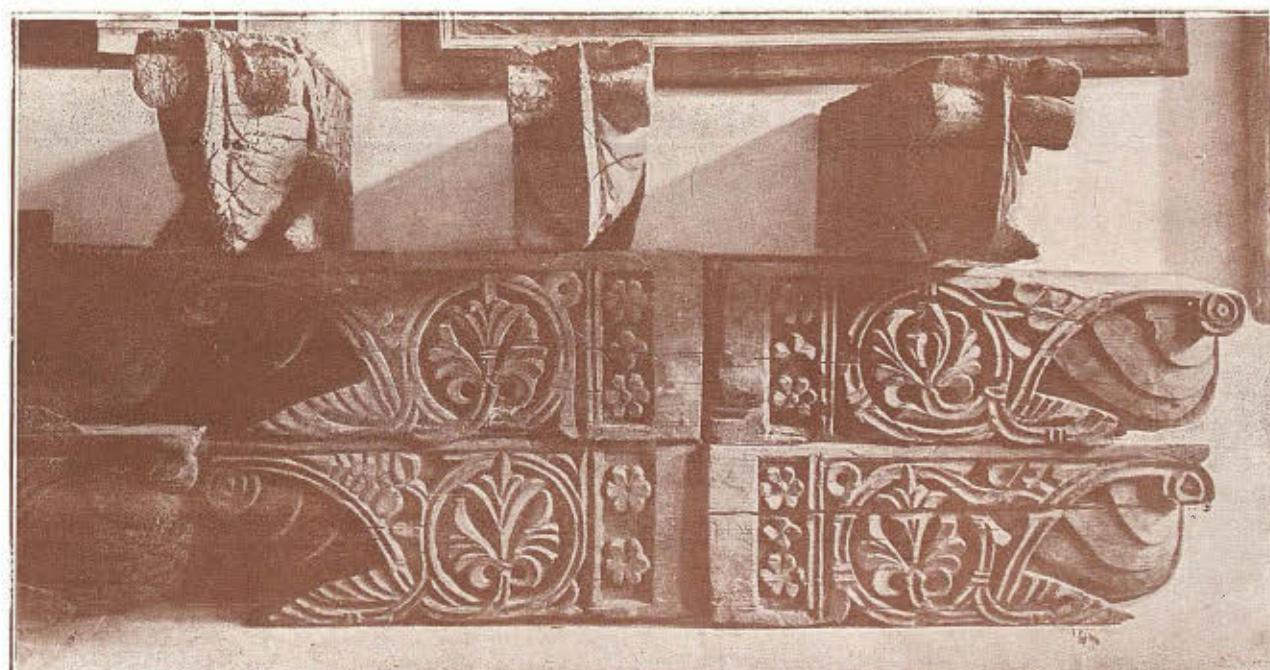


وـ الـ سـعـيـةـ

أـ بـنـ وـ زـيـنـ لـامـ



وـ الـ سـعـيـةـ وـ الـ كـرـامـةـ



Maderas talladas (siglos XIII a XIV)
Bois sculptés (XIII^e au XIV^e siècles)

mismo al insigne P. Mtro. Flórez que á Pérez Bayer, guardó en su *Polygraphia gótico-española* el recuerdo de muchos epígrafes arábigos, de los cuales hay copia en los muros de la *Sala de lectura* de la *Biblioteca Provincial* de TOLEDO, reproduciendo por medio del dibujo, ya los "caracteres arábigos cortados de medio relieve en tablas de una vara de largo y cerca de un gema de alto, que corren alrededor del patio de la casa del Sr. Balbacil, canónigo que fué de la Santa Iglesia de TOLEDO, y sirven como de solera á las vigas de los corredores", que dicen sólo: —الْعَلْيَةُ لِلَّهِ، الْكَوْنَى لِلَّهِ— *La prosperidad [procede] de Alláh.* —*El imperio es de Alláh.* —*La excelsitud es de Alláh* (1); —ya tabicas, ya yeserías con inscripciones vulgares, en escritura cívica ó nesji, de mejor ó peor traza y dibujo.

Del que fué *Palacio de Padilla*, á la PARROQUIA DE SAN ROMÁN, posee el *Museo Arqueológico Nacional*, por donación del Sr. López Sánchez, dos trozos de una alfarda, con parte de los alejas ó versículos 285 y 286 de la *Sura III* del *Korán* en signos cívicos; de la que fué *Casa del Nuncio Viejo*, en la *Plaza* hoy de *Amador de los Ríos*, un trozo de viga, con grandes labores, y la vulgar inscripción cívica, no completa, —[الْعَزُولُ الْقَانِيمُ، الْجَنِينُ الدَّاهِيُّ]; de una casa de la *Plaza de Santa Clara*, gran número de tabicas, que contienen juntas la aleja 130 de la *Sura IX* del *Korán*, también en los mismos caracteres cívicos, y zapatas y cañes y canecillos de labor muy sencilla, pero bella siempre (2).

De los edificios que aún subsisten, y conservan restos de interés, propios del estilo, merece ser en primer lugar citado el que lleva el número 21 en la *calle de las Bulas Viejas*, la cual es, al Occidente de TOLEDO, una de las muchas calles estrechas, solitarias y sinuosas que serpean á modo de hormigueros, y entre recodos y curvas se abren paso por aquella serie de prominencias y depresiones sobre que la Ciudad se asienta. Fué, sin duda, una de las que llamaban *Casas Menores*, y su aspecto es el común y general en la calle (3). La puerta es pequeña y de un solo batiente, descolorido ya, en el que han dejado la intemperie y los años profundas huellas; el zaguán, reducido y estrecho, conduce á los pocos pasos á un patinillo exiguo; los muros de la fábrica se levantan hoy con tres pisos de diferente elevación hasta la cubierta del edificio, y en las galerías de los que en la actualidad son pisos altos, ostenta con profusión labrado al estilo mudéjar el maderamen.

En el lienzo occidental del patinillo, abre esbelto arco de herradura; otro análogo, bien que no en tan buen estado, se muestra en el lienzo inmediato, y en el piso superior del mismo cuerpo que éste último, ofrécese aun otro tercer arco, más pequeño, pero mejor conservado que el primero, y como él, ultra-

tre P. Mtro. Florez que á Perez Bayer, a conservé dans sa *Polygraphia gotico-española* le souvenir de nombreuses épigraphes arabes, dont la copie existe sur les murs de la *Salle de lecture* de la *Biblioteca Provincial* de TOLÈDE, reproduisant au moyen de dessins "soit les caractères arabes taillés en demi relief sur des planches d'une vara de long et d'environ un gème de haut, qui courrent tout autour de la cour de la *Maison del señor Balbacil*, ancien chanoine de la Sainte Eglise de TOLÈDE, et servent de chevêtre aux poutres des couloirs"; il y est dit seulement: —الْعَلْيَةُ لِلَّهِ، الْكَوْنَى لِلَّهِ— *La prospérité [provient] de Alláh.* —*L'empire est de Alláh.* —*La suprématie est de Alláh* (1); —soit les ouvrages en plâtre avec inscriptions ordinaires en écriture cívique ou nesji, du meilleur ou du plus mauvais tracé et dessin.

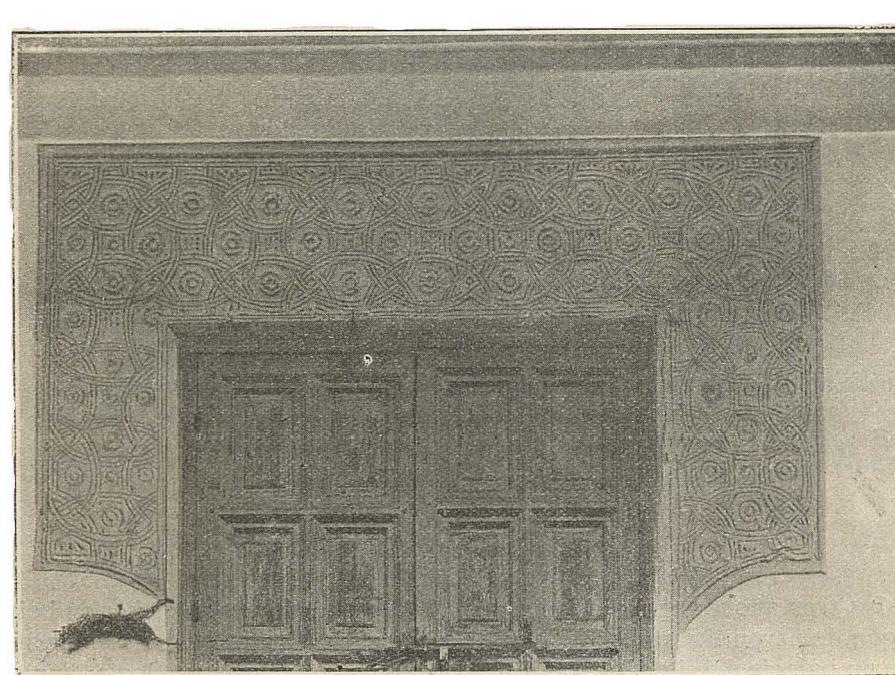
Le *Musée Archéologique National* possède, por donation de M. Lopez Sanchez, deux morceaux d'une poutre, avec une partie des versets 285 et 286 de la *Sura III* du *Coran* en caractères cíviques; ces morceaux proviennent de l'ancien *Palais de Padilla* dans la PAROISSE DE SAN ROMAN. Il possède aussi

provenant de ce qui fut *Maison del Nuncio Viejo*, sur la *Place*, aujourd'hui de *Amador de los Ríos*, un morceau de poutre, avec dessins et inscription cívique incomplète, [الْعَزُولُ الْقَانِيمُ، الْجَنِينُ الدَّاهِيُّ]; et d'une maison de la *Place Santa Clara*, un grand nombre de cloisons, de chevrons qui contiennent réunis le verset 130 de la *Sura IX* du *Coran*, en caractères cíviques, des consoles, des têtes de poutres et des poutrelles d'un travail simple et beau (2).

Des édifices qui subsistent encore et conservent des restes intéressants, propres au style, la maison portant le numéro 21 de la *rue de las Bulas Viejas* mérite d'être cité en premier lieu. Cette rue est à l'Occident de TOLÈ-

DE, une de ces nombreuses rues, étroites, solitaires et sinuoseuses qui serpentent comme une fourmillière et qui, au milieu de coudes et de courbes s'ouvrent passage par cette série de prominences et de dépressions sur lesquelles la Ville est assise. Ce fut sans doute une de ces maisons qui s'appelaient *Maisons de moindre importance*, et son aspect est celui ordinaire et général de la rue (3). La porte est petite et d'un seul battant, maintenant sans couleurs, les intempéries ainsi que les années y ont laissé de profondes traces; le vestibule, réduit et étroit, conduit au bout de quelques pas, à une petite cour exigüe; les murs de la construction s'élèvent aujourd'hui sur trois étages de différente hauteur jusqu'à la couverture de l'édifice, et dans les galeries, qui forment actuellement les étages élevés, la charpente montre avec profusion un travail du style mudéjar.

Sur le mur occidental de la petite cour, s'ouvre un arc en fer à cheval élancé; un autre analogue, bien que n'étant pas en si bon état, se montre sur le mur immédiat, et à l'étage supérieur de ce même corps de bâtiment qui est le dernier, s'offre à la vue un autre troisième arc, plus petit, mais mieux conser-



Guarnición de una puerta

Garniture d'une porte

(1) Lámina 101.

(2) Véase la lámina correspondiente.

(3) Fué de la propiedad del distinguido escritor militar D. Manuel Castaños, á quien ya hemos citado varias veces, y adquirida recientemente la finca por el joven profesor de Talla y Carpintería artística de la Escuela Superior de Artes Industriales, D. Aurelio Cabrera y Gallardo (que es uno de los jóvenes maestros de quienes han de recibir las artes industriales notorios beneficios, y cuya ilustración y laboriosidad son grandes), á él es debido el descubrimiento de estos arcos, por los cuales se acrecienta el valor del edificio.

(1) Planche 101.

(2) Voir la planche correspondante.

(3) Elle a été la propriété du distingué écrivain militaire Mr. Manuel Castaños, que nous avons cité plusieurs fois; récemment cette propriété a été achetée par un jeune professeur de sculpture et charpente de l'École Supérieure des Arts Industriels, Mr. Aurelio Cabrera y Gallardo (un de nos jeunes maîtres de qui les arts industriels auront à retirer de signalés profits, et dont la notoriété et le travail sont grands déjà), c'est à lui que l'on doit la découverte de ces arcs qui viennent augmenter la valeur de l'édifice.

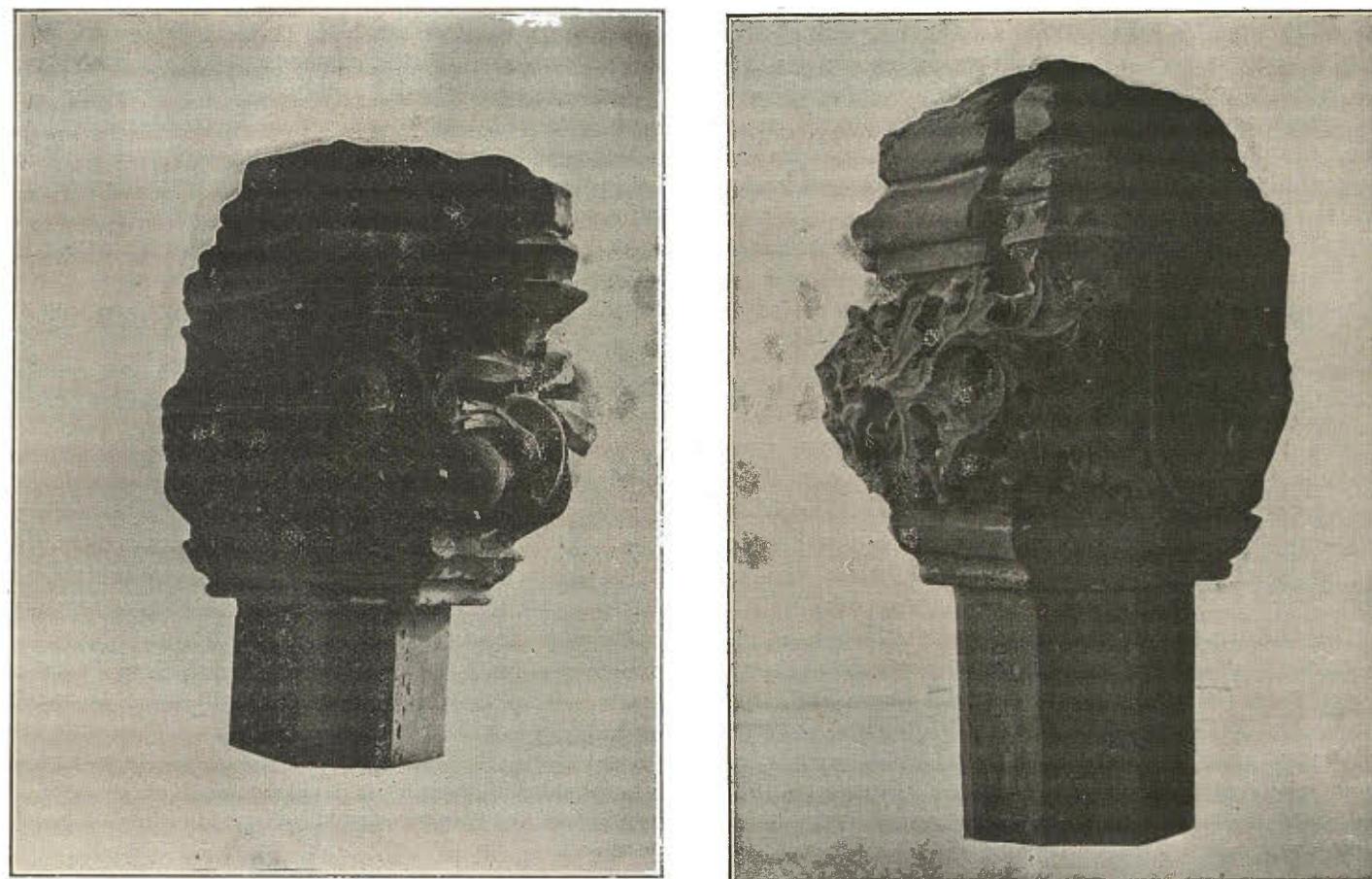
semicircular ó de herradura. Dichos arcos son de hombros pronunciados y salientes, y están decorados por resaltadas dovelas de estuco, desprovistas de labor, recogidas por labrada cenefa de entrelazado dibujo en relieve, y superiormente por moldurada periféria, compuesta de dos estrechas cintas, que separa acanalada entrecalle, las cuales corren luego á manera de imposta horizontalmente sobre el muro á la altura de los hombros, para subir después en línea recta, y formar cierta especie de recuadro general ó *arrabada*, en el que el arco se halla por completo inscripto.

Dan inusitado y superior relieve á esta construcción, la singularidad de aquellos arcos, tan poco frecuentes con tal forma, y tales condiciones en los edificios medioevas de TOLEDO; la del dovelaje y las cintas que los decoran; el estar construidos de tierra apisonada los muros, y de ladrillo y cal los arcos, y la circunstancia de hallar en los tendales de la obra barro y

vé que le premier, et comme lui, ultra-semicirculaire ou en fer à cheval. Ces arcs ont les épaulements prononcés et saillants, et sont décorés de voussoirs en stuc en relief, dépourvus de tout travail, ramassés par une bordure recouverte de dessin sentrelacés en relief, et plus au dessus par une periphérie à moulures composée de deux bandes, séparées par un entre-deux cannelé; ces bandes courrent en manière d'imposte horizontalement sur le mur à la hauteur des épaulements de l'arc pour monter ensuite en ligne droite et former une certaine espèce d'encadrement ou *arrabada*, dans lequel l'arc se trouve inscrit.

Ce qui donne un relief inusité à cette construction est la singularité de ces arcs, si peu fréquents dans de telles conditions dans les édifices du Moyen-Age à TOLÈDE, le claveautage et les rubans qui les décorent, le fait des murs d'être construits en terre pressée et les arcs en briques et chaux, la circonstance de trouver les joints de la construction faits en

CASA DE LAS «MIÑACAS»



Capiteles de la galería

Chapiteaux de la galerie

paja ó estiércol, procedimiento que aún conserva entre nosotros el nombre arábigo de *al-mohaire*, y sobre todo, el recuerdo vivo sin duda, de los arcos decorativos de estuco sobre-puestos en la fábrica de la interesante MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS en la propia ciudad de los Concilios que ya dejamos estudiada en lo posible, siendo además testimonio de la riqueza desplegada en la decoración primitiva de aquella casa la abundancia de maderas talladas que todavía conserva. Son éstas largos canes, destinados á soportar el saliente alero de un cobertizo; las tabicas, que aparecen entre labrados canecillos; la viga de la galería superior, y sobre todo, la parte de techumbre deformada que subsiste aún, denegrida, en dos de las habitaciones del que podría llamarse entresuelo, en el costado oriental del edificio. Tanto en los largos canes como en los canecillos, perdura la tradición arcaica, perpetuada, no sin alteraciones, por los maestros carpinteros toledanos; pero en las tabicas, en la viga mencionada, en la que hizo oficio de *arrocame* respecto de las habitaciones del entresuelo, y en el friso que recogía la techumbre plana de ellas, — entre las frondas del *at-taurique* destacan en relieve los signos cílicos de diversas inscripciones arábigas.

Por lo común, la de las tabicas se reduce á la vulgar exclamación—*الله*—el imperio ó dominio de todas las cosas

terre, paille et fumier, procédé qui conserve encore le nom arabe de *al-mohaire*, et ajoutez à cela, surtout, le souvenir, sans doute, des arcs décoratifs en stuc de l'intéressante MOSQUÉE DE LAS TORNERIAS dans cette même Ville des Conciles. Ce qui donne une preuve de la richesse déployée dans la décoration primitive de cette demeure, est l'abondance des bois sculptés qui s'y conservent encore; ce sont des longues têtes de poutres destinées à supporter l'auvent en saillie de la couverture; les cloisons et chevrons, qui apparaissent entre des poutrelles ouvrages; la poutre de la galerie supérieure, et surtout la partie du plafond déformée, qui subsiste encore, noircie, dans deux des habitations, que l'on pourrait appeler l'entresol, sur le côté oriental de l'édifice. Tant sur les longues têtes de poutres comme sur les poutrelles on trouve la tradition archaïque, perpetuée, non sans altérations, par les maîtres charpentiers tolédans; mais sur les cloisons et chevrons, sur la poutre mentionnée, qui a fait office de *arrocame* dans les habitations de l'entresol et sur la frise qui ramassait le plafond plat et uni,—au milieu du feuillage de l'*at-taurique* se détachent en relief les caractères cufiques de diverses inscriptions arabes.

En général l'inscription des cloisons et chevrons se réduit à l'exclamation ordinaire—*الله*—l'*empire ou la domina-*

corresponde á Alláh (1); pero entre las que aparecen bajo el alero del tejado, sobre la viga de la galería alta referida, la inscripción es religiosa ó koránica; y si bien la saliente de los maderos de la cubierta en gran manera impide la total lectura de las que quedan, sin dificultad se lee en dos de ellas: —... لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ—Alláh. No hay otro dios=sino Él... Estragado el relieve de los signos en la viga, no se hace posible leer el epígrafe en ella también tallado en caracteres cíficos, aunque es asimismo koránico, según de algunas palabras racionalmente se desprende (2).

El techo está formado por regular serie de cuadrados casetones, desprovisto hoy de la pieza central, que pudo ser estalactítica y dorada, y también plana cubierta de labores. Dichos casetones resultan del cruzamiento de estrechos listones achafanados, con labor en los chaflanes, y debían producir hermoso efecto, cuando ostentaban la decoración policroma que enriqueció la techumbre. Ennegrecida la madera, han perdido ya su visualidad, y más aún después de haber colocado entre los casetones las vigas que aseguran el piso de las habitaciones superiores. A manera de marco, encuadraba sobre el *arrocabé* la techumbre un friso, de la misma madera, sobrepuerto y formando ángulo recto con el del *arrocabé* mencionado. Hállose este friso, en los muros de los lados mayores, entrecortado por las dichas vigas; aparece allí casi todo el encalado, y con dificultad se distinguen los signos, cíficos siempre, de la inscripción que lleva. No obstante, en el trozo del lado menor septentrional, dando principio en el inglete de ángulo NO., puede entenderse el principio del epígrafe, que dice de esta suerte:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ، بِرَحْمَةِ مِنْ اللَّهِ وَاعْبُدْهُ لِصَاحِبِهِ، الْمَلَكُ ...

¡En el nombre de Alláh! ¡El Clemente! ¡El Misericordioso! La bendición de Alláh y de sus siervos para su dueño (el dueño de la casa). El imperio...

La viga que sirvió de *arrocabé*, en este mismo lado, y por bajo del friso anterior, tiene escrita, desde el ángulo referido, y siempre en igual linaje de caracteres, parte de la *aleya* ó versículo 256 de la *Sura II* del *Korán*, en esta forma:

...الارض من الذى يشفع عنده الا باذنه يعلم ما بين ايديهم وما خلفهم ولا يحيطون بشىء من عليه الا بما ...

...la tierra. ¿Quién será aquel que le ruegue sin su permiso? Sabe lo que hay delante de ellos (el porvenir) y detrás de ellos (el pasado), y nadie es capaz de comprender nada de su sabiduría sino lo que [El consiente]... (3)

Por la naturaleza de las labores en canes y canecillos; por la de las que constituyen el frondario ó *at-taurique* sobre el

(1) Hay quien ha leído en estas tabicas la frase, *El Rey es Dios*, frase que, sobre ser por lo menos impropia, nunca emplearon ni los musulmanes ni los mudéjares. Jamás la hemos encontrado ni en la yesería, ni en la carpintería, ni en los edificios mahometanos de Granada, ni de los mudéjares del resto de Andalucía, de Castilla y la región aragonesa.

(2) Es de todo punto gratuita la afirmación de quien al dar á conocer este edificio, llamándole *Palacio árabe*, expresa que la mencionada inscripción está escrita en «caracteres kermáticos», y que allí «todavía se lee repetido: *Sólo Alá es vencedor*», cuando de esta frase, que es el mote ó divisa de los Sultanes de Granada, ni hay ni puede haber ejemplo en TOLEDO. Por lo que hace á los «caracteres kermáticos», conveniente es recordar que sólo fué tal denominación aplicada á los de muy menudo tamaño, cosa que aquí no ocurre.

(3) Son de advertir en ésta y las restantes inscripciones ciertas singularidades, dignas de ser reparadas, por lo que en realidad significan. El dibujo de los signos cíficos, toledano, es, por lo general, correcto; pero en el de algunos de ellos, sin embargo, manifiesta el artífice haber olvidado la traza genuina y propia: tal ocurre con el *he* de medio dicción (4), que tiende á la escritura nesji. Hay también signos dibujados y tallados de diferente modo, y así acontece con el *dal* y *dzal* (د y ذ), los cuales unas veces conservan su forma natural, particularmente cuando están aislados, y otras, cuando son de unión, afectan la figura del *ra* (ر), dificultando la inteligencia de los epígrafes, los cuales, á no ser en su mayor parte koránicos, no serían inteligibles. También es de notar que hubo el dicho artifice de dibujar y tallar la última inscripción de memoria y sin tener presente el texto religioso, pues incurre en la omisión del pronombre ذ en el comienzo de la parte transcripta del epígrafe. En el *Korán* se lee, con efecto, después de من ذا الذي الأرض Todo esto arguye que entre los musulmanes mudéjares de TOLEDO, y por tanto, entre los que contribuyeron á la decoración de este edificio, iba poco á poco olvidándose el idioma ó por lo menos las tradiciones escriturarias y aun los textos mismos reli-

tion de toutes choses correspond à Allâh (1); mais parmi celles qui apparaissent sous l'auvent, sur la poutre de la galerie haute, l'inscription est tirée du *Coran*; et bien que la saillie des madriers de la couverture empêche la lecture de celles qui restent, on peut lire sans difficulté sur deux d'entre eux —... لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ—Allâh—Il n'y a pas d'autre dieu.=sinon Lui... Le relief des caractères sur la poutre est usé, il n'est pas possible de lire l'épigraphe qui s'y trouve sculptée en signes cufiques; elle est cependant également tirée du *Coran*, comme on peut le saisir par quelques mots (2).

Le plafond est formé d'une série régulière de caissons carrés, et dépourvu aujourd'hui de la pièce centrale, qui put être stalactitique et dorée, et aussi plate et couverte de dessins. Ces caissons résultent du croisement de baguettes étroites et chanfreinées, avec dessins dans les chanfreins, et devaient produire un bel effet, quand ils avaient la décoration polychrome qui enrichit le plafond. Par suite de la noirceur du bois, ils ont perdu maintenue leur effet, et plus encore, après qu'on eût placé entre les caissons les poutres qui affermissent le plancher des habitations du dessus. Une frise de même bois, superposée et faisant un angle droit avec celle de l'*arrocabé* encadrerait le plafond, au dessus du dit *arrocabé*. Cette frise se trouve, sur les murs des plus grands côtés, entrecoupée par ces mêmes poutres; là elle apparaît blanchie à la chaux, et avec peine on distingue les caractères, toujours cufiques, de l'inscription qu'elle porte. Cependant, sur un morceau du petit côté Nord, commençant sur la diagonale de l'angle NO., on peut comprendre le commencement de l'épigraphe qui s'exprime de cette manière:

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ، بِرَحْمَةِ مِنْ اللَّهِ وَاعْبُدْهُ لِصَاحِبِهِ، الْمَلَكُ ...

Au nom de Allâh! Le Clément! Le Miséricordieux! La bénédiction de Allâh et de ses serviteurs pour son maître (le maître de la maison). L'empire...

La poutre qui a servi d'*arrocabé*, sur ce même côté, et au dessous de la frise antérieure porte, depuis l'angle dont nous avons parlé, et toujours avec le même genre de caractères, une partie du verset 256 de la *Sura II* du *Coran*, sous cette forme:

...الارض من الذى يشفع عنده الا باذنه يعلم ما بين ايديهم وما خلفهم ولا يحيطون بشىء من عليه الا بما ...

...la terre. Qui sera celui que le prie sans sa permission? Il sait ce qu'il y a devant eux (l'avenir) et derrière eux (le passé) et personne n'est capable de comprendre rien à sa science sinon ce que [Lui permet]... (3)

De la nature des ouvrages sur les têtes de poutres et pourelles, de celle de ceux qui constituent l'*at-taurique* sur lequel

(1) Il y en a qui ont lu sur cette pièce la phrase *Le Roi est Dieu*, phrase que, pour le moins impropre, n'employèrent ni les musulmans, ni les mudéjars. Jamais nous ne l'avons rencontrée, ni sur les ouvrages en plâtre, ni sur les charpentes, ni sur les édifices mahométans de Grenade, ni mudéjars du reste de l'Andalousie, de Castille et de la région aragonaise.

(2) C'est une affirmation en tous points gratuite, celle de celui qui, en faisant connaître cet édifice et l'appelant *Palais arabe*, dit que l'inscription ci dessus mentionnée est écrite en «caractères kermatiques» et que là on y lit répété: *Seulement Alâ est vainqueur*, quand de cette phrase, qui est le sobriquet ou devise des Sultans de Grenade, il n'y a ni ne peut y avoir d'exemple à TOLÈDE. Pour ce qui est des «caractères kermatiques» il convient de rappeler que seulement cette dénomination a été appliquée à ceux de très petite taille, chose qui n'arrive pas ici.

(3) Il faut remarquer dans cette inscription et les restantes certaines particularités, dignes d'être connues, par ce qu'en réalité elles signifient. Le dessin tolédan des signes cufiques est, en général, correct; mais dans quelques uns, néanmoins, l'ouvrier semble avoir oublié la tracé vrai et propre; comme il arrive avec le *he* de demie diccion (4), qui tend à l'écriture nesji. Il y a également des signes dessinés et taillés de différentes façons, et il en est ainsi avec le *dal* et *dzal* (د et ذ), lesquels parfois conservent leur forme naturelle, particulièrement quand ils sont isolés, et d'autres fois, quand ils sont d'union, affectent la figura du *ra* (ر), ce qui rend difficile l'intelligence des épigraphes, qui, si elles n'étaient tirées du *Coran*, seraient inintelligibles. Il faut également noter que cet ouvrier dut dessiner et tailler la dernière inscription de mémoire, et sans avoir sous les yeux le texte religieux, car il omet le pronom ذ au commencement de la partie transcrise de l'épigraphe. Dans le *Coran*, on lit en effet, après من ذا الذي الأرض Tout ceci donc prouve que parmi les musulmans mudéjars de TOLÈDE, et surtout parmi ceux qui contribuèrent à la décoration de cet édifice, l'idiome allait s'oublier peu à peu ou pour le moins les traditions d'écriture et aussi les textes religieux, ce qui ne pouvait arriver

cual destacan los signos cílicos de las inscripciones, y por el dibujo de los mencionados signos, dedúcese sin grave riesgo de error, que dichas maderas han sido labradas del siglo XIII al XIV. Por la colocación de algunas de dichas maderas, tales como las de la galería del piso superior, se deduce asimismo que la casa ha experimentado modernamente en su disposición trastornos, pues no corresponden todas las mencionadas maderas visiblemente á los sitios en que hoy figuran. Las del alero del tejado, por ejemplo, que no puede á simple vista comprobarse sean en realidad tabicas, ó resto de una viga, parece que contienen el principio de la dicha *aleyah* 256, de la *Sura II*, que dice: "الْأَلْيَهَةُ لِلَّهِ إِنَّمَا يُحِبُّ الْمُجْرِمِينَ", etc.

Lícito es, en consecuencia de las observaciones anteriores, afirmar que, si bien no fué esta casa una de las *Mayores ó Principales*, obra es de los siglos XIII al XIV; notable entre los demás edificios que aun de su progenie subsisten en TOLEDO, así por la forma arcaica de las arcaturas, como por ofrecer la particularidad de que una de ellas haya aparecido en una habitación del piso alto (1).

Caracteres de análogo arcaísmo, inusitado en la gran mayoría de los edificios mudéjares de TOLEDO, ofrece todavía, en medio de su descomposición y de la humildad á que es actualmente llegada, otra casa, de pobres vecinos, situada á espaldas de las que fueron *Casas principales* del Conde de Melito, aquellas en cuyo solar edificó el Cardenal Siliceo el *Colegio de Doncellas Nobles*, donde estuvo aposentada la emperatriz doña Isabel, y desde las cuales hubo de trasladarse á las del CONDE DE FUENSALIDA, en las que la sorprendió la muerte. Lleva la dicha casa el número 18 en la calle que dicen *Bajada á las Carmelitas*, y conserva pequeño patinillo, en uno de cuyos muros se dibuja gracioso arco de herradura, pequeño, adovelado, encuadrado y con una estrella de relieve en cada enjuta, señalándose á través de la cal, en el muro próximo, otro arco idéntico, según acontece en la casa número 21 de la *Calle de las Bulas Viejas*.

Del que fué, sin duda, en la antigua collación de SAN ROMÁN, espléndido PALACIO DEL DUQUE DE BÉJAR, y es al presente público lavadero en el angosto *callejón de San Clemente*, que desde el *Cobertizo de San Pedro Martir* sale á la llamada *Plaza de la Cruz*, no queda ya, como memoria, sino un solo arco, angrelado y peraltado cual lo son la generalidad de los mudéjares; conserva el intrádos en buen estado la yesería, que es de granadina progenie, pareciendo su labra oscilar entre la XIV.^a á la XV.^a centurias. Entre sus labores destacan dos líneas de signos cílicos de diverso tamaño y distinto dibujo,

se détachent les signes cufiques des inscriptions et du dessin de ces signes, on en déduit, sans graves risques d'erreur, que ces bois ont été travaillés du XIII^e au XIV^e siècle. On déduit également, par la pose de ces charpentes, comme celles de la galerie du premier étage, que la maison a subi à une époque moderne des transformations dans sa disposition, car tous ces bois ne correspondent pas visiblement avec les endroits où aujourd'hui ils figurent. Pour ceux de l'avant, par exemple, on ne peut, à simple vue, vérifier s'ils sont en réalité des panneaux ou le restant d'une poutre, il semble qu'ils contiennent le commencement de cette *aleyah* 256, de la *Sura II*, qui dit: "الْأَلْيَهَةُ لِلَّهِ إِنَّمَا يُحِبُّ الْمُجْرِمِينَ", etc.

Il est permis d'affirmer donc, que, bien que cette maison n'ait pas été une de ces *Maisons importantes ou Principales*, elle est un ouvrage du XIII^e ou XIV^e siècle; elle est notable parmi les autres édifices qui de son espèce subsistent encore à Tolède, tant par la forme archaïque deses arcades, comme par la particularité de ce qu'une de ces arcades apparaisse dans une habitation d'un étage supérieur (1).

Une autre maison, appartenant a des habitants pauvres, adossée par sa situation aux anciennes *Maisons principales* du Comte de Melito, offre encore des caractères d'archaïsme analogue, inusités dans la grande majorité des édifices mudéjars de Tolède, au milieu du délabrement et de l'humilité dans lesquels elle est parvenue actuellement. C'est sur le terrain de ces maisons que construisit le Cardinal Siliceo le *Collège des Demoiselles Nobles*, où logea l'impératrice doña Isabel, et c'est de ces maisons qu'elle se transporta à celles du Comte de Fuensalida, où la mort vint la surprendre. Cette maison porte le numéro 18 de la rue appelé *Bajada (descente) á las Carmelitas*, et conserve une petite cour où sur l'un des murs se dessine un gracieux arc en fer à cheval, petit, laveauté, encadré et avec une étoile en relief dans chaque écoinçon. A travers la chaux, on remarque dans le mur le plus pro-

che un autre arc identique, comme il arrive dans la maison número 21 de la *Rue de las Bulas Viejas*.

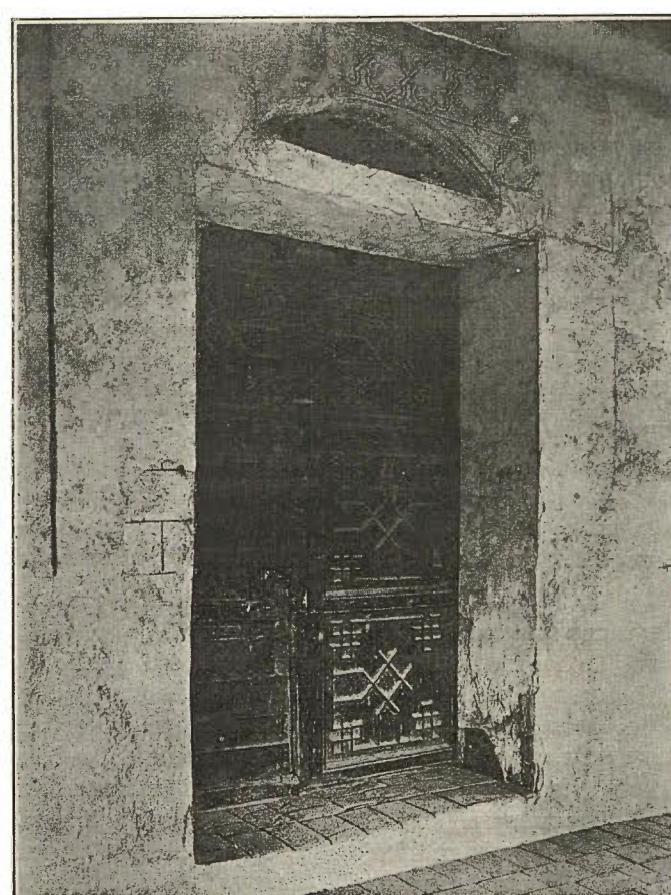
De ce qui a été, sans doute, dans l'ancien district de SAN ROMAN, le splendide PALAIS DU DUC DE BEJAR, aujourd'hui lavoir public dans l'étroite *ruelle de San Clemente*, qui depuis le *Cobertizo de San Pedro Martir* aboutit à la *Place appellée de la Cruz*, il ne reste maintenant, comme souvenir, qu'un seul arc, dentelé et surhausé, comme le sont la généralité des arcs mudéjars; l'intrados conserve en bon état les ouvrages en plâtre qui sont d'origine grenadine. Sa construction paraît osciller entre le XIV^e et XV^e siècles. Au milieu des ouvrages se détachent deux lignes de signes cufiques de diverses grandeurs et

giosos, lo cual no podía acontecer en el período de la dominación islamita. Para quienes no sea familiar la noticia de que, como señal de protesta contra sus dominadores, los artífices mudéjares que profesaban la religión de Mahoma aprovechaban toda ocasión de hacer gala de su creencia, tallando con frecuencia inscripciones religiosas en las maderas de los edificios por ellos construidos para los pobladores cristianos de la Ciudad, podrá ser acaso prueba del gratuito supuesto de haber sido la referida casa un *Palacio árabe*, como se ha dicho, la circunstancia, nada extraña, de que en las maderas de la misma figuren versículos ó alejas del libro dictado por el profeta de Koraix; pero nada hay más lejos de ello, según dejamos indicado y la experiencia demuestra plenamente.

(1) Hemos estudiado con mayor ampliación este edificio, en el *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, núm. 3 de la segunda época, correspondiente al 30 de Septiembre de 1907 (página 122 y siguientes).

dans la période de la domination de l'Islam. Pour qui ne sera pas familiarisé avec la connaissance du fait de ce que les ouvriers mudéjars, qui professait la religion de Mahomet, saisissaient toutes les occasions de faire montre de leur croyance, en sculptant souvent des inscriptions religieuses sur les bois des édifices construits par eux pour les propagandistes chrétiens de la Ville, peut, être la circonstance, nullement extraordinaire, de ce que sur les bois de cette maison figurent des versets ou aleyas du livre dicté par le prophète de Koraix, pourra être une preuve, d'une supposition gratuite, que cette dite maison aurait été un *Palais arabe*, comme cela a été dit; mais rien n'est plus loin de cette supposition, comme nous l'avons indiqué et que l'expérience démontre pleinement.

(1) Nous avons étudié avec de plus grands développements cet édifice, dans le *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, numéro 3 de la seconde époque, correspondant au 30 Septembre 1907 (page 122 et suivantes).



Puerta con restos de yesería.

Porte avec restes d'ouvrages en plâtre.

que otras tantas veces reproducen la exclamación, ya conocida: —الحمد لله على نعمته— *Alabado sea Alláh por sus beneficios.* —En la misma clase de escritura muestra también en la yesería la frase: —عافية كافية— *Remisión cumplida,* —y en signos *nesji*, la salutación tan frecuente en la epigrafía mudéjar toledana —*اللهم و لا قبل ولا بعده*— *la felicidad y la prosperidad* [para mi dueño].

No muy distante de la anterior, casa más humilde es de vecinos la del número 2 en el *Cobertizo del Colegio de Doncellas*, denominada *de los Machos*. Conserva en el cuerpo de edificio que forma el lado izquierdo en el segundo patio, ancha y hermosa viga tallada, tendida sobre grandes y labradas zapatas, cerca del alero del tejado; en los tarjetones que la adornan, con elegantes signos cílicos ornamentales de la XIV.^a centuria, se hallan escritas las vulgares y ya conocidas frases: —العزّة لله والشكر— *La suficiencia*, —en escritura cívica.

Misera vivienda, que forma parte de la manzana en la cual figura la que fué *Sinagoga mayor* de SANTA MARÍA LA BLANCA y era dependencia suya, es la casa con el número 3 señalada en la *calle de los Jacintos*; y en ella, en medio de su evidente descomposición, se muestran aún residuos de la decoración que hubo de embellecerla, tales como un trozo de viga tallada, con inscripción cívica, muy gastada al presente, y varias tabicas, cuyo epígrafe está pintado sobre blanco. En aquella son, sin embargo, legibles las siguientes vulgares frases, que se repiten en toda la longitud del madero: —العزّة لله، الحمد لله، الشكر— *La gloria ó la excelsoitud es de Alláh.* —*Alabado sea Alláh.* —*Las gracias sean dadas á Alláh.* —*El poderio es de Alláh.* —Una de las tabicas, la más visible, lleva la última frase copiada, si bien por error el artista escribió *الملك لله*

A la parte opuesta de la Ciudad, y como para acreditar, aunque no era preciso, cuán grande hubo de ser en TOLEDO la renovación del caserío durante las dos centurias de Alfonso XI y de don Juan II, —á un costado del *Hotel Castilla*, que ocupa el solar del *Convento de Recoletos de San Agustín*, memorias mudéjares en el siglo XV guarda la casa del número 7 en la estrecha *calle de Recoletos* así por el *Convento* apellidada. Consisten en un arco de yesería, encalado y de no gran mérito, con labor de tracería en el arquitrabe; cortado por las vigas del techo de la galería á que abre, deja ver en las franjas del arrabado los signos africanos ó *nesji*, de mal dibujo, que forman la frase optativa *اللهم و لا قبل ولا بعده*, reproducida en las dos cintas del intrádoso.

Testimonio de la afirmación antes expuesta son las reliquias existentes en el patinillo de la casa número 2 de la *Cuesta de la Ciudad*, singular edificio por medio del cual desemboca en la *Plaza de los Toledos* el *Pasadizo de la Ciudad* llamado. Entre los restos de construcción del citado patinillo, aparecen los de muy delicada yesería mudéjar, con picadas tenas y stalactitas de buen dibujo, como se descubre en otra pieza baja, inmediata á estos residuos, un mensulón de yesería, de la propia estirpe, adornado de tenas y volutas en muy graciosa combinación artística, y el cordón de la Orden franciscana en torno.

No tan destruida, pero sí trastornada, la *Casa de las Miñacas* (1), á la banda meridional de la población, presenta en el número 6 de la *Bajada de San Torcuato*, restos de su primitiva grandeza, entre los cuales es de mencionar, en primer término, el arco de yesería, ya muy deteriorado, que entre sombras densas y tenaces oculta por completo sus labores, en el departamento del piso bajo, destinado á cuadra. Fué entrada de alguna *tarbea* en el edificio primitivo, y de más antigua fecha parece que todo cuanto subsiste en el cuerpo principal de

de dessins différents qui reproduisent autant de fois l'exclamation déjà connue: —الحمد لله على نعمته— *Que Alláh soit loué par ses bienfaits.* —Avec la même sorte d'écriture ou lit également sur le plâtre, la phrase: —عافية كافية— *Remision accomplie,* —et en signes *nesji*, la salutation si fréquente dans les épigraphes mudéjares de TOLÈDE —*la félicité et la prospérité* [pour mon maître].

A peu de distance de la maison précédente, il en existe une autre, d'aspect humble, portant le numéro 2 dans le *Cobertizo del Colegio de Doncellas* et appelée *de los Machos*. Elle conserve dans le corps d'édifice qui forme le côté gauche dans la seconde cour, une large poutre sculptée, supportée par de grandes consoles ouvragées, près de l'auvent de la couverture; dans les cartouches qui l'ornent, en signes cufiques décoratifs du XIV^e siècle, on trouve écrites les phrases ordinaires et déjà connues: —العزّة لله والشكر لله والملك لله— *Dans une pièce obscure et détruite, qui à l'étage inférieur sert d'écurie, apparaissent les restes d'un arc avec ouvrages en plâtre, délabré et blanchi à la chaux, ainsi qu'un morceau de bois, peut-être un panneau où on y lit le mot الكافية — La suffisance — en écriture cufique.*

Une misérable demeure, qui fait partie de l'îlot où figure ce qui fut la *Synagogue majeure* de SANTA MARÍA LA BLANCA, et dont elle était une dépendance, est la maison indiquée avec le numéro 3 de la *rue de los Jacintos*. Dans cette maison, au milieu de son délabrement, se montrent encore les restes de la décoration qui l'embellit autrefois, comme un morceau de poutre sculpté, avec une inscription cufique, très endommagée à présent, et divers panneaux dont l'épigraphie est peinte sur fond blanc. On peut, néanmoins lire sur cette poutre les phrases ordinaires suivantes, qui se répètent sur toute la longueur du bois: —العزّة لله، الحمد لله، الشكر لله، الملك لله— *La gloire ou la suprématie est de Alláh. — Soit loué Alláh. — Les grâces sont données à Alláh. — Le pouvoir est de Alláh. — Un des panneaux, le plus visible, porte la dernière phrase, bien que l'artiste l'ait écrite par erreur*

A la partie opposée de la Ville et comme pour confirmer, bien que ce fût inutile, combien fut grand le renouvellement de l'ensemble des maisons durant les jours de Alfonso XI et de don Juan II—existe au numéro 7 de l'étroite *rue de Recoletos*, ainsi appelée à cause du Couvent, à côté de l'*Hotel de Castille* qui occupe l'emplacement du *Couvent de los Recoletos de San Agustín*, une maison qui garde des souvenirs mudéjars du XV^e siècle. Ils consistent en un arc en plâtre ouvragé, blanchi à la chaux et de peu de mérite, avec tracés géométriques dans l'architrave; coupé par les poutres du toit de la galerie sur laquelle il ouvre; il laisse voir sur l'arrabado les caractères *nesji*, d'un mauvais dessin, qui forment la phrase votive *اللهم و لا قبل ولا بعده*, reproduite sur les deux bandes de l'intrados.

Un témoignage de l'affirmation que nous avons exposée antérieurement ce sont les reliques existantes dans la petite cour de la maison numéro 2 de la *Cuesta de la Ciudad*, singulier édifice au moyen duquel le *Passage* appelé *de la Ciudad* débouche sur la *Place de los Toledos*. Parmi les restes de construction de cette petite cour, apparaissent ceux d'un travail mudéjar en plâtre très délicat, avec pommes de pin piquées et stalactites d'un bon dessin; on découvre aussi dans une autre pièce basse, à côté de ces vestiges, une grosse console en plâtre, de la même origine, ornée de pommes de pin et de volutes d'une très gracieuse combinaison artistique, et autour le cordon de l'Ordre franciscain.

La *Maison de las Miñacas* (1), sur le côté Sud de la Ville, au numéro 6 de la *Bajada de San Torcuato*, n'est pas si endommagée, mais bien transformée; elle présente des restes de sa grandeur d'origine, parmi lesquels il faut mentionner, en premier lieu, l'arc en plâtre, maintenant bien déterioré, qui, dans une dépendance du rez de chaussée, servant d'écurie, au milieu d'ombres épaisse et tenaces, cache complètement son travail. Il servit d'entrée à quelque *tarbea* (salle) dans l'édifice primitif, et paraît être de date plus ancienne de tout ce qui sub-

(1) Nada exacto hemos podido averiguar acerca del nombre *Miñacas*, que esta casa lleva; no falta quien asegure que en ella y en otra inmediata, parte ambas de un todo primitivamente, fué establecido un monasterio de monjas, *monachas*, las cuales dieron el apelativo desfigurado que tiene el edificio; pero en nuestros días subsiste el apellido *Meñaca*, y pudo ser en alguna ocasión propiedad acaso de esta familia.

(1) Nous n'avons pu vérifier rien d'exact au sujet du nom de *Miñacas*, que porte cette maison. Il y en a qui assure que dans cette maison et une autre mitoyenne, qui formaient les deux primitivement un tout, fût établi un monastère de nonnes, *monachas*, qui donnèrent le nom défiguré que porte cet édifice; mais le nom de *Meñaca* subsiste de nos jours, et cette maison a pu être à quelque moment propriété peut-être de cette famille.

la que fué aristocrática morada, que los siglos han deformado y la industria ha convertido en molino harinero. Grandes salones deshabitados, de negras vigas; arcos de comunicación, tapiados, con algo de la mudéjar yesería, ya decadente; puertas con batientes cuyos cuarterones forma labor de lacería sobre-puesta, de gusto granadino; tarjetones rectangulares, donde en menudos signos africanos de relieve se halla répetida la vulgar frase *اللهم لا غالب إلا أنت*; la techumbre plana, policromada, y dorada de un salón, en la que vive la tradición mudéjar degenerada, y prescindiendo de otros detalles, la galería que da sobre el llamado *Cerro de las Melojas*, con sus columnas facetadas de pizarra y sus pequeños y caprichosos capiteles ojivales, tallados en piedra blanca, todo proclama la restauración, por lo menos, de aquel interesante edificio, en los días de los Reyes Católicos.

PALACIO DEL REY DON PEDRO llama sin saber por qué la tradición (1) al que en la plazoleta indistintamente denominada de *Santa Isabel y del Colegio de Santa Catalina* existía, y de entre cuyas ruinas fué salvado y trasladado en 1889 á la *Capilla de San Jerónimo* en el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN, el arco único que en 1845 aún en pie se conservaba. De aquella morada, que debió ser suntuosa, "á juzgar por la disposición de los muros," y "por la extensión de sus arruinados salones," apenas quedaban en la fecha referida huellas, amenazando derrumbarse lo que no había ya caído envuelto en los escombros (2). Desde la apertura de la calle de *San Andrés*, todas aquellas memorias desaparecieron, sobreviviendo sólo al fondo de la plazoleta, majestuoso cuerpo de edificio, de fábrica de ladrillo con cajones de mampostería, señorial portada, saliente y volado alero de largos y labrados canes, cubierta á cuatro aguas, y en el vértice de la misma una buharda, á modo de torrecilla, circular, y de piramidal tejado.

Albergue da hoy á una Escuela municipal de niñas lo que fué parte de un Palacio, en el cual pudo ser quizás hospedado el rey don Pedro con ocasión de alguna de las estancias que hizo en la antigua Ciudad de Wamba, pues obra parece del segundo tercio del siglo XIV, y ha de reputarse, en rigor, á pesar de cuanto su exterior deforma, tipo de las moradas aristocráticas en aquella centuria construidas, y van ya desapareciendo. Vivo interés despierta el alero que cobija y sombra en toda su altura la fachada; elegante y rico, avanza sobre el paramento del muro,

siste dans le corps principal de cette demeure aristocratique, que les siècles ont déformée et que l'industrie a convertie en un moulin à farine. De grandes salles inhabitées, des poutres noircies, des arcs de communication condamnés, avec quelques plâtres mudéjars déjà de la décadence; des portes avec battants, avec un travail superposé d'un ensemble de noeuds de genre grenadin; des cartouches rectangulaires où en signes africains très menus en relief on trouve la phrase ordinaire *اللهم لا غالب إلا أنت*; le plafond plat polychromé et doré d'une salle, où y respire la tradition mudéjar dégénérée, et faisant abstraction d'autres détails, la galerie qui donne sur la *Colline de las Melojas* avec ses colonnes à facettes en pierre noire ardoise et les chapiteaux ojivaux petits et capricieux, sculptés en pierre blanche, tout indique la restauration, pour le moins de cet édifice, à l'époque des Rois Catholiques.

La tradition, sans savoir pourquoi (1), appelle PALAIS DU ROI DON PEDRO celui qui existait sur la petite place dénommée indifféremment de *Santa Isabel* et du *Collège de Santa Catalina*. De ses ruines on sauva et transporta en 1889 à la *Chapelle de San Jerónimo* dans le COUVENT DE LA CONCEPTION, l'arc unique qui se conservait encore debout en 1845. De cette demeure, qui dût être somptueuse, "à en juger par la disposition des murs," et "par la grandeur de ses salles en ruines," il ne restait à peine à cette époque de vestiges, et ce qui n'était pas encore tombé, mêlé avec les décombres, menacait de s'écrouler (2). Depuis l'ouverture de la rue de *San Andrés*, tous ces souvenirs disparurent, survivant seulement au fond de la petite place, un corps d'édifice majestueux, construit en briques avec blocs de maçonneries, une entrée seigneuriale en saillie, avec un auvent avec de longues têtes de poutres sculptées, la couverture formant quatre côtés pour l'écoulement des eaux, et au sommet une lucarne faite comme une petite tour, couverte en forme de pyramide.

Une partie de ce qui fut un Palais, abrite aujourd'hui une Ecole Municipale de petites filles; peut-être le roi don Pedro y a-t-il pu habiter à l'occasion de quelques uns de ces séjours qu'il fit dans l'ancienne Ville de Wamba, car cette construction paraît être du second tiers du

XIV^e siècle; à la rigueur, il faut la considérer, malgré tout ce qui déforme l'exterieur, comme le type des demeures aristocratiques, construites à cette époque, et qui disparaissent maintenant. L'auvent qui couvre et ombre la façade dans toute sa hauteur, éveille un vif intérêt; riche et élégant, il s'avance

PALACIO DEL REY DON PEDRO



Fachada del llamado «Palacio del Rey don Pedro»

Façade du nommé «Palais du Roi don Pedro»

(1) La simple evocación del nombre de este príncipe desventurado, siempre simpático á la imaginación del pueblo, ha bastado para engendrar leyendas y consejas respecto del derruido edificio, y mirar con romántica superstición sus restos, dando por seguro hizo allí morada don Pedro, y sospechando que quizás «detrás de aquel muro..... diera las órdenes para acabar con cuantos entraran en la liga de los Lara», y que «en aquella casa pudo concebir, y tal vez concibió, la idea del Ordenamiento de Menestrales» (D. Federico Latorre y Rodrigo, *El Palacio del Rey don Pedro I*, página 3 del número I de la revista Toledo, ya citada arriba.. — 1.^o de Abril de 1889.)

(2) El autor de la *Toledo Pintoresca*, de quien son las frases colocadas entre comillas, decía que así aconteció «el día que tomamos estos apuntes, con uno de los muros, donde existía un bello arco de herradura, destruido por unos albañiles para sacar el ladrillo de que estaba formado», añadiendo que dicho arco «se componía de multitud de círculos, decorados de exquisitas molduras, y se hallaba bordado de estimables relieves de ataurique y almocárabe», siendo algo menor que el existente» (pág. 270).

(1) La simple évocation de ce prince malheureux, toujours sympathique à l'imagination du peuple, a suffi pour engendrer des légendes et des contes apocryphes au sujet de cette édifice en ruines, et regarder ses restes avec une superstition romantique. On assure qu'y demeura don Pedro, et on y ajoute la croyance que ce fut peut être «de derrière ce mur... qu'il donna l'ordre d'en finir avec tous ceux qui entreraient dans la ligue des Laras» et que «dans cette maison il a pu concevoir, et peut-être conçu, l'idée de l'Ordenamiento de Menestrales» (M. Federico Latorre y Rodrigo, *El Palacio del Rey don Pedro I*, page 3 du num. 1 de la revue *Toledo*, déjà citée. 1.^{er} Avril 1889).

(2) L'auteur de la *Toledo Pintoresca*, de qui sont les phrases placées entre guillemets, disait qu'il en fut ainsi «le jour où il prit ces notes, avec un des murs, où il existait un bel arc en fer à cheval, détruit par les maçons pour en retirer la brique dont il était construit». Il ajoutait que cet arc «se composait d'une quantité de cercles, décorés de moulures exquises, et se trouvait bordé de reliefs de grand mérite dans l'ataurique et dans l'almocárabe»; il était plus petit que celui qui existe (page 270),

sostenido por hasta treinta y dos largos canes, apoyados en otros tantos de menor saliente, llenos de primorosa labor de todos ellos, recordando en su disposición y aspecto los de los guardapolvos de las construcciones musulmanas, así en Granada como en Marruecos (1), y los de la mudéjar fachada del *Alcázar de Sevilla*, que "mandó fazer," el rey don Pedro, y que "fue fecho en la era de mill et quattrocientos y dos," (año 1364).

Descansan los largos canes y los canecillos inferiores, sobre ancho friso ó carrera de madera de pino, seccionado en dos grandes trozos, en los cuales, formando entrelargos tarjetones de labor en relieve, separados por artísticas estrellas de lazo, muy adornadas,—destacan encima del *at-taurique* los elegantes caracteres cínicos ornamentales de una inscripción arábigo. Revelando recomposición ó reforma, quizás muy inmediata á la construcción del edificio, es de advertir que mientras el trozo de la parte de la derecha del espectador presenta perfectamente legibles y cierto número de veces repetidas las vulgares frases —*العَزَّالْقَابِيْمُ، الْيَسِّيْنُ الدَّائِيْمُ—Gloria permanente—Felicidad duradera*,—el epígrafe, asimismo cílico, del trozo yuxtapuesto no está formado por la repetición ordenada de las propias frases. No ha sido aun para nosotros posible por desventura, distinguirla con la claridad necesaria para entenderlo y transcribirlo, aunque bien lo hemos en distintas ocasiones pretendido; y si puede ser koránica la leyenda, aca-só contenga, por el contrario, alguna indicación semejante á la del notabilísimo friso, que fué del guardapolvo, en la fachada del *Palacio* erigido por el Alguacil Mayor de TOLEDO don Suero Téllez de Meneses cerca de este supuesto *Palacio del Rey don Pedro*.

Con arreglo á la tradición arquitectónica musulmana, patente en la *Portada del Al-*

restán, fundado en Granada por Mohámmad V, y ya destruído (2), en la *Puerta del Bazar* de la ciudad de Marruecos, y en la fachada principal del *Alcázar de Sevilla*,—sube por los flancos hasta tocar en este friso epigráfico la portada por medio de dos estrechas alas de ladrillo, á modo de pilas, y en ellas, para recibir el friso horizontal que encuadra el conjunto, apoyan sendas ménsulas, sencillas, como los saledizos en que cargan. Por bajo de la cornisa entrecortada que pone término á esta zona superior, fórmase un cuerpo rectangular de cantería, flanqueado también por alas, en que asientan las anteriores; en él volteo desnudo un arco ojivo, cuyo timpano, cerrado por sillares, presenta en la hilada inferior tres escudos blasónados en relieve sobre tablones en losange, con un castillo el central, como jefe, y la empresa de los Ayala el de la derecha, borrada en el de la izquierda toda indicación heráldica por completo.

Secciona por sus arranques el arco, bajo la hilada de los escudos, otra cornisa de mayor saliente, con escalonadas ménsulas invertidas; y flanqueada por columnas de grueso fuste y sencillo capitel de molduras, ábrese la portada, que es adinte-

sur le parement du mur, soutenu par trente deux têtes de poutres, appuyées sur autant d'autres de moindre saillie, et remplies toutes d'un travail exquis, elles rappellent par leur disposition et aspect celles des garde-poussière dans les constructions musulmanes, tant à Grenade qu'à Marruecos (1), et celles de la façade mudéjar de l'*Alcazar de Séville*, que "fit construire," le roi don Pedro et qui "fut faite dans l'ère de mil et quatre cent et deux," (1364).

Les longues têtes de poutres et les poutrelles inférieures reposent sur une large frise ou lambourde en bois de pin, sectionnée en deux grands tronçons, sur lesquels se détachent au-dessus de l'*at-taurique* formant des médaillons allongés d'un travail en relief, séparés par des étoiles en forme de noeud, très ornées, les élégants caractères cufiques décoratifs d'une inscription arabe. Ce qui révèle la recomposition ou réforme, peut-être très voisine à la construction de l'édifice est qu'il y a lieu de remarquer que tandis que le tronçon de la partie à la droite du spectateur présente parfaitement lisibles et répétées un certain nombre de fois les phrases ordinaires *العزَّالْقَابِيْمُ، الْيَسِّيْنُ الدَّائِيْمُ—Gloire permanente—Felicité durable*,—l'épigraphie, également cufique, du tronçon juxtaposé n'est pas formé par la répétition ordonnée des mêmes phrases. Il ne nous a pas encore été possible de distinguer cette légende avec la clarté nécessaire pour pouvoir la comprendre, bien que nous ayons fait la tentative à plusieurs reprises; il se peut que la légende soit tirée du Coran, ou peut être contiendra-t-elle, au contraire, quelque indication semblable à celle de la frise, qui fut sur le garde-poussière de la façade du *Palais* édifié par le Grand Alguazil de TOLÈDE don Suero Téllez de Meneses, près du supposé *Palais du Roi don Pedro*.

Conformément à la tradition architectonique musulmane, bien visible sur le *Portail del Al-*

restán fondé à Grenade par Mohammed V et maintenant détruit (2), sur la *Porte du Bazar* de la ville de Marruecos, et sur la façade principale de l'*Alcazar de Séville*,—le portail monte sur les côtés au moyen de deux ailes en briques en manière de piliers, jusqu'à toucher cette frise épigraphique, et sur ces ailes s'appuient, pour recevoir la frise horizontale qui encadre l'ensemble, de jolies consoles, simples, comme les larmiers sur lesquelles elles reposent. Au dessous de la corniche entrecoupée qui met fin à cette zone supérieure, on distingue un bloc rectangulaire en pierre taillée, ayant de chaque côté des ailes sur lesquelles viennent s'asseoir les précédentes; de là se développe un arc ogival, dont le timpan, fermé par des pierres de taille, présente dans la rangée inférieure trois écussons blasonnés en relief sur des panneaux en losange; celui du centre avec un château, comme chef et celui le droit celui des Ayala; quant à celui de gauche, l'indication heraldique est complètement effacée.

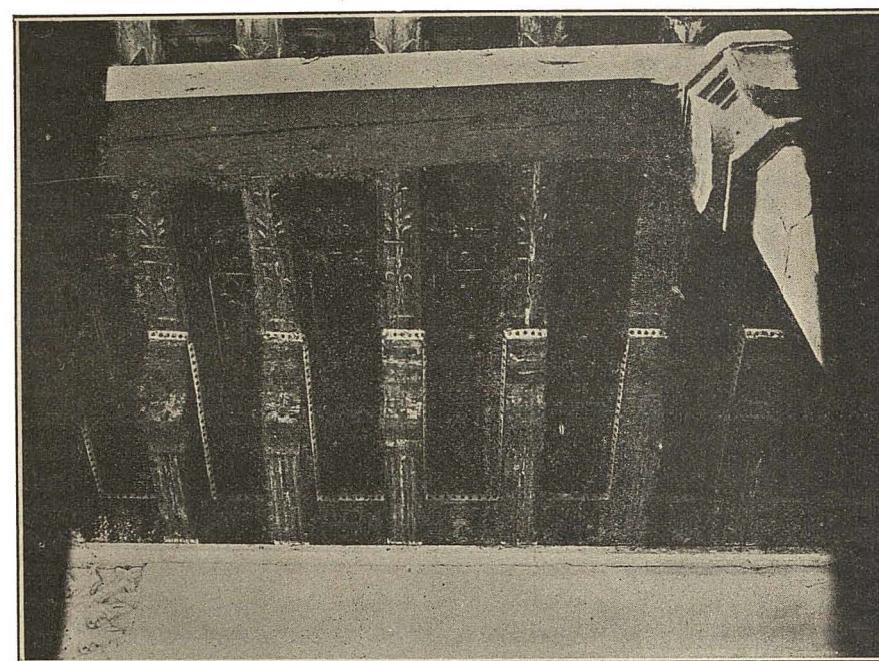
Au dessous de la rangée d'écussons, l'arc à sa naissance est coupé par une autre corniche de plus grande saillie, avec des consoles transposées et échelonnées; le portail, s'ouvre flanqué par de gros fûts de colonnes avec un simple chapiteau à moulures.

(1) Entre ellos, citaremos el del frente del llamado *Patio de la Mezquita* en el palacio de la Alhambra, y el de la entrada al *Bazar*, en la ciudad de Marruecos.

(2) Un facsímile de dicha *Portada*, hecho por un dibujo acuarelado del Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, existe en el Museo Arqueológico Nacional.

(1) Parmi eux nous citerons, celui de la façade de la Cour appelée de la Mezquita à l'Alhambra, et celui de l'entrée du *Bazar* dans la ville de Marruecos.

(2) Un fac-simile de ce *Portail*, fait par un dessin à l'aquarelle par Mr. Juan de Dios de la Rada y Delgado, existe au Musée Archéologique National.



Detalle de un techo

Détail d'un plafond

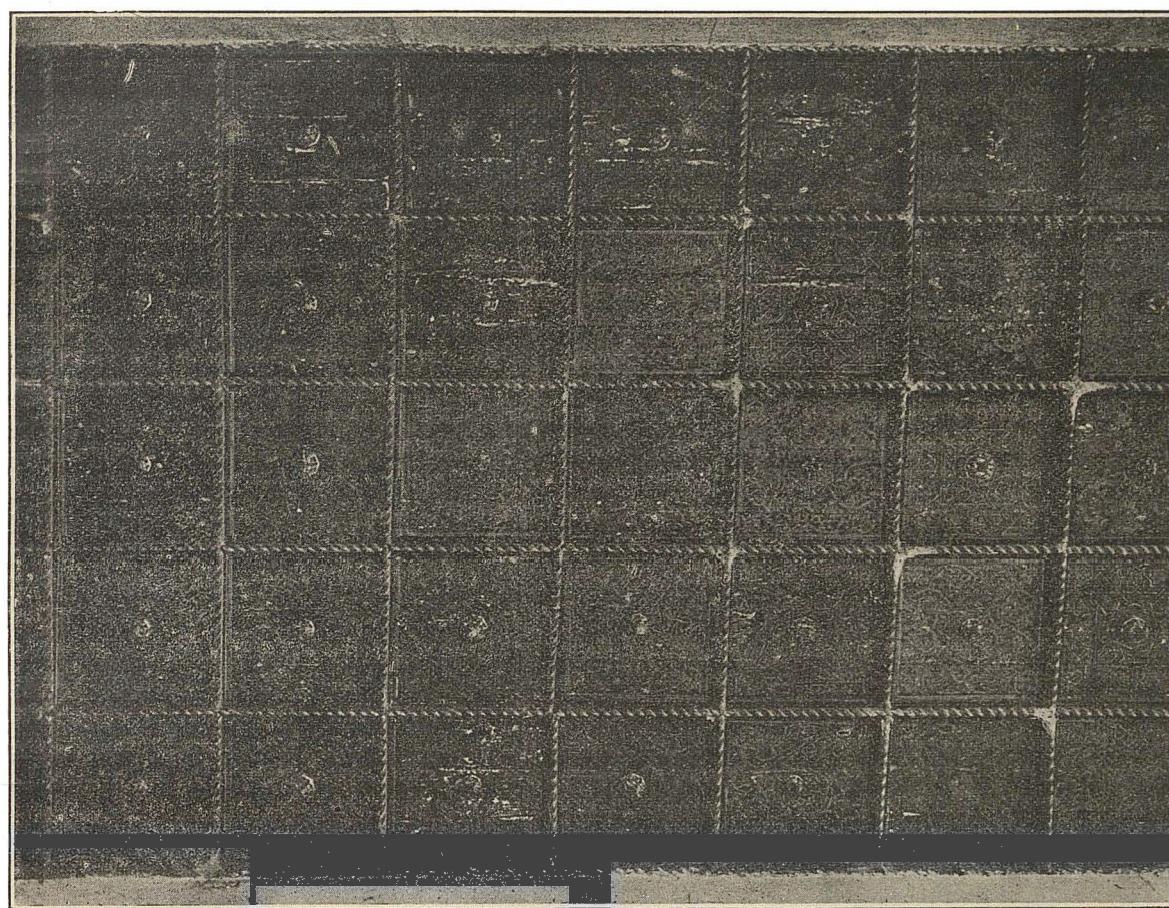
lada y semejante á la del PALACIO DE LOS CONDES DE FUENSALIDA, á la de la CASA DE LOS TOLEDOS, y aún, entre otras muchas de la época, á la del inmediato PALACIO DE DOÑA INÉS DE AYALA, en que se halla establecido el CONVENTO DE SANTA ISABEL DE LOS REYES. La identidad de las empresas en los escudos, respecto de las que figuran en los que adornan vistosamente la última de las portadas referidas, fuerza á reconocer desde luego que el edificio, conforme apunta el más moderno de los ilustradores de TOLEDO, "debió pertenecer también á los antecesores maternos de Fernando el Católico," (1), aunque ya en la XV.^a centuria, pues parecen colocados allí con posterioridad á la fecha en que hubo de ser erigida la fábrica, cual su fabrica patentiza.

Empotrada á la izquierda en el zaguán, figura hermosa viga tallada, en muy buen estado, donde, dentro de cuatro tarjetones, se halla repetidas en escritura cívica ornamental de relieve-

Ce portail avec son linteau est semblable à celui du PALAIS DES COMTES DE FUENSALIDA, à celui de la MAISON DE LOS TOLEDOS, et encore, parmi beaucoup d'autres de l'époque, à celui du PALAIS voisin de DOÑA INÉS DE AYALA, où se trouve établi le COUVENT DE SANTA ISABEL DE LOS REYES. L'identité des devises sur les écussons, par rapport à celles qui figurent sur ceux qui ornent d'une façon admirable le dernier des portails que nous venons de nommer, force à reconnaître assurément que l'édifice, comme l'indique le plus moderne des historiens de TOLÈDE, "a dû appartenir aussi aux ancêtres maternels de Fernand le Catholique," (1), bien que déjà au XV^e siècle, car ils paraissent y avoir été placés postérieurement à la date de la construction, come l'indique le travail.

Une magnifique poutre sculptée, en très bon état, figure encastrée à gauche dans le vestibule, sur laquelle, à l'intérieur de quatre cartouches, on trouve répétées en écriture cursive

«CASA DE LAS MIÑACAS»



Techumbre de un salón

Plafond d'une salle

ve, las frases, no siempre allí bien repartidas—البين الدائم، العز—القائم—que son las mismas del friso alto, carrera ó *arrocabe* de la fachada (2), en la cual, conveniencias de los habitadores del edificio durante el siglo XVI probablemente, hicieron abrir amplia y rectangular ventana, con volada reja, que ha desaparecido, y destruyó quizás el ajimez originario que sirvió allí de complemento (3).

La CASA DE LAS CADENAS, en la calle de las Bulas Viejas, fué también morada señorial grandiosa en el siglo XV, con cuadrado patio, galería no completa, apoyada en columnas de

décorative en relief, les phrases, qui n'y sont pas toujours bien réparties—البين الدائم، العز—et qui sont les mêmes que celles de la grande frise, lambourde ou *arrocabe* de la façade (2) dans laquelle, pour leurs convenances les habitants de cet édifice au XVI^e siècle probablement, firent ouvrir une grande fenêtre rectangulaire, avec une grille, disparue, et qui a détruit peut-être l'ajimez primitif qui y a servi de complément (3).

La MAISON DE LAS CADENAS, dans la rue de las Bulas Viejas, fut également une somptueuse demeure seigneuriale au XV^e siècle, avec une cour carrée, une galerie incomplète, sou-

(1) Vizconde de Palazuelos, hoy conde de Cedillo, *Guía Práctica de Toledo*, pág. 973.

(2) Hace constar el autor de la *Toledo Pintoresca* (pág. 270 cit.), fué por él esta inscripción descubierta, insertando la transcripción y la traducción de la misma, debidas al insignie D. Pascual de Gayangos, quien leyó الشير الدائم والعز القائم

(3) Pudo ser acaso semejante al de la portada del Convento de San Antonio, inmediato á SANTO TOMÉ, y al descubierto casualmente en la casa número 7 de la Bajada al Pozo Amargo, aunque éstos son ya del siglo XV. El último, que, desnarmado y en buen estado, tiene dispuesto para la venta el dueño de la casa D. José de la Hoz y de Pablo, es de pizarra, mide 2,33 metros de alto por 1,50 ancho, y en los escudos de los capiteles lleva la empresa heráldica de los Ayala, tan frecuente en TOLEDO. Véase el grabado de la pág. 414.

(1) Vicomte de Palazuelos, aujourd'hui Comte de Cedillo, *Guide Practique de Toledo*, page 973.

(2) L'auteur de *Toledo Pintoresca* fait constater (page 270., que ce fut lui qui découvrit cette inscription, insérant sa transcription et sa traduction dues à l'illustre M. Pascual de Gayangos, qui lut الشير الدائم والعز القائم

(3) Elle fut peut-être semblable à celle du portail du Couvent de San Antonio, voisin de SANTO TOMÉ, et celle découverte par hasard dans la maison numero 7 de la Bajada al Pozo Amargo, bien que celles-ci soient déjà du XV^e siècle. La dernière, démontée et en bon état se trouve dans la maison de son propriétaire M. José de la Hoz y de Pablo, qui la tient prêté pour la vendre. Elle est en pierre noir ardoise, mesure 2 mètres 33 de haut et 1,50 de large, et dans les écussons des chapiteaux porte la devise héraldique des Ayala, si fréquente à TOLÈDE. Voir la gravure de la page 414.

blasonados capiteles y puertas guarnecidas de vistosa yesería. En el piso que podría llamarse entresuelo, así como en el principal, todavía subsiste, cubierto de labores y de oro el artesonado, adulterado en las habitaciones que se reparten la longitud del que fué espacioso salón, en este último piso. A la propia centuria, quizás en los días en que don Alvaro de Luna levantaba la hermosa fábrica del fastuoso *Castillo-Palacio* de Escalona, en ruinas hoy, ha de ser referida la guarnición de yesería, con crestones al exterior, que, decorando una puerta, aparece encalada en el ajardinado patio de la casa número 4 de la *Plaza de Valdecaleros*. No á otra corresponden las labores del segundo Patio interior, propio de la casa número 12 en la *calle de la Merced*; y como restos que han de desaparecer y perderse, fuera de los que se conservan en los *Museos*, séanos permitido mencionar, con el púlpito de yesería del Convento de Santo Domingo el Real, diversas vigas, carreras y tabicas procedentes de la Casa de la Condesa de Teba, inmediata á *San Bartolomé*, donde desde 1877 habitan las monjas del antiguo *Convento de la Reina* (1).

Entre aquellas reliquias del siglo XIV, interesantes y bien labradas, y otras que en el edificio de procedencia subsisten, figuran grandes trozos de frisos, que hicieron oficio de *arrocabe* en un mismo aposento, donde en modelados caracteres cíficos se contienen, después de la invocación musulmana, las aleyas 1 á 4 de la *Sura XLVIII* del Korán; otros, llenos de escritura cívica también, pero plana, con la frase vulgarísima —*الله*— y tabicas, en número crecido, con inscripciones cívicas de sentido análogo. Dos fragmentos de viga del propio tiempo, y restos de un artesonado mudéjar, procedentes de una casa demolida en la *Plaza de Santa Clara*, —en cuyo Convento hay trozos de maderas labradas semejantes,— guarda en su *Estudio* el laureado pintor toledano D. Ricardo Arredondo, juntamente con otros dos fragmentos, asimismo de viga, contemporánea de los de la anterior, y que perteneciendo á una de las casas del conde de Montalbán, cuyo emplazamiento ocupa el *Convento de San José*, en el extremo inferior de la *calle Real*, fueron hallados en la *Corraliza del Nuncio*; tienen tallada prolijamente una de sus caras, y en la más ancha se hallan escritas las aleyas 46, 47 y 48 de la *Sura XV* del Korán, en signos cívicos, debiendo existir aun en poder de otros particulares abundantes memorias de esta índole (2), como desconocidos ha de haber edificios en la Ciudad que conserven, más ó menos manifiestas, las del estilo mudéjar todavía, ya

tenue par des colonnes avec chapiteaux blasonnés et portes garnies de beaux ouvrages en plâtre. A l'entresol, de même qu'à l'étage principal, existe encore le plafond, recouvert de dessins et d'or, endommagé dans les habitations qui se répartissent dans la longueur de ce qui fut une spacieuse salle à ce dernier étage. De cette même époque, peut-être aux jours où don Alvaro de Luna édifiait la splendide construction du fastueux *Chateau-Palais* de Escalona, aujourd'hui en ruines, il y a lieu de signaler la garniture en plâtre, avec crêtes à l'extérieur, qui décore une porte et qui apparaît blanchie à la chaux dans la cour transformée en jardin de la maison num. 4 de la *Place de Valdecaleros*. Les ouvrages de la seconde cour intérieure, qui fait partie de la maison num. 12 de la *rue de la Merced* ne correspondent pas à une autre époque; mentionnons, en dehors des restes conservés dans les *Musées*, la chaire en plâtre du Couvent de Santo Domingo el Real, les poutres, et panneaux, provenant de la Maison de la Comtesse de Teba, voisine de *San Bartolomé* où depuis 1877 habitent les religieuses de l'ancien *Convent de la Reina* (1).

Parmi ces reliques du XIV^e siècle, intéressantes et d'un bon travail, et d'autres qui subsistent dans d'autres édifices, figurent de grands tronçons de frises, qui firent office de *arrocabe* dans une même chambre, où se trouvent contenus en caractères cufiques modelés, après l'invocation musulmane, les versets 1 à 4 de la *Sura XLVIII* du Coran; d'autres frises, remplis d'écriture également cufique, mais plane, avec la phrase très ordinaire —*الله*— et des pameaux, en grand nombre, avec des inscriptions cufiques de sens analogue. Deux fragments de poutre de la même époque, et des restes d'un plafond mudéjar, provenant de la démolition d'une maison de la *Place de Santa Clara*

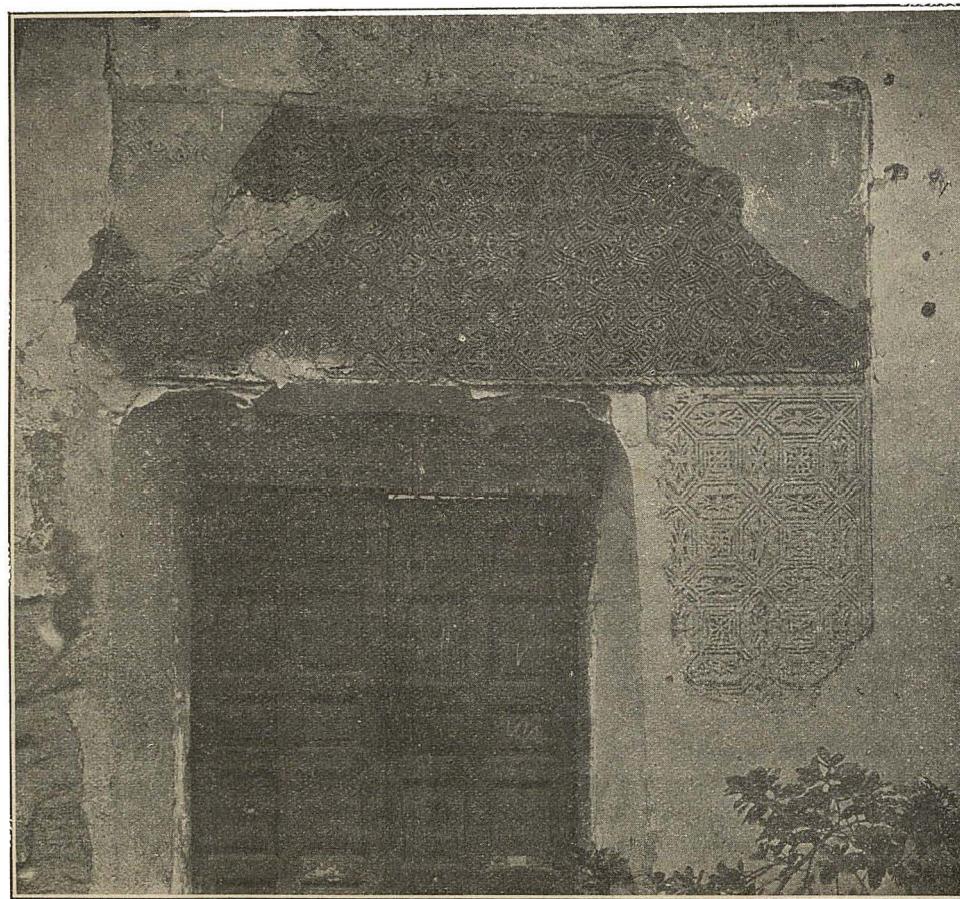
se trouvent conservés dans l'*Atelier* du peintre lauréat tolédan M. Ricardo Arredondo, conjointement avec deux autres fragments, également d'une poutre, contemporains de ceux de la poutre précédente et qui appartenaient à une des maisons du comte de Montalbán, dont l'emplacement est occupé par le *Convent de San José*, dans la partie inférieure extrême de la *Rue Réal*, et qui furent trouvés dans la *Corraliza del Nuncio*. Cette poutre a une de ses faces abondamment sculptée, et sur le côté le plus large on y voit écrits les versets 46, 47 et 48 de la *Sura XV* du Coran, en signes cufiques. Il doit exister encore au pouvoir d'autres particuliers de nombreux souvenirs de ce genre (2), comme il doit se trouver dans la Ville des édifices inconnus, qui conservent encore, plus ou moins évidents, des souvenirs

(1) Conservados con el propósito de enajenarlos D. Esteban Galán, en su casa de la *calle de la Hospedería de San Bernardo*.

(2) En su *Estudio* de la *calle de Santa Isabel*, núm. 5, guardaba el distinguido pintor D. José Vera otro fragmento de igual naturaleza inscripcional, cuya procedencia ignoraba aquel artista. En caracteres cíficos aparecían en él varias palabras del final de la aleya 48, *Sura XV* ya citada. Por lo demás, no pocos de estos restos han sido y siguen siendo utilizados en librerías y en artísticas galerías de salón para cortinajes, al paso que otros, en crecido número, han servido para alimentar el fuego de las chimeneas durante el invierno.

(1) M. Esteban Galán les conserve dans sa maison de la *rue de la Hospedería de San Bernardo* avec l'intention de les vendre.

(2) Le peintre distingué M. José Vera conservait dans son *Atelier* de la *rue Santa Isabel*, num. 5, un autre fragment de même nature comme inscription, dont cet artiste ignorait la provenance. On y voyait en caractères cufiques différents mots du final du verset 48, *Sura XV* déjà cité. Pour le surplus, beaucoup de ces restes ont été et sont utilisés dans des bibliothèques, et galeries artistiques de salon pour les rideaux, tandis que d'autres de ces restes, en grand nombre, ont servi pour alimenter le feu des cheminées pendant l'hiver.



Restos de yesería en el patio

Restes des ouvrages en plâtre dans la cour

Artesonados de la Iglesia
del "Convento de San Juan
de la Penitencia", en el de-
rruido de "Madre de Dios"
y en la "Sacrística de la Ca-
tedral" (siglo xvi) * * *

Lambris de l'Église du
"Convent de Saint Jean de
la Pénitence", du démolé de
la "Mère de Dieu" et de la
"Sacristie de la Cathé-
drale" (xvi^e siècle) * * *

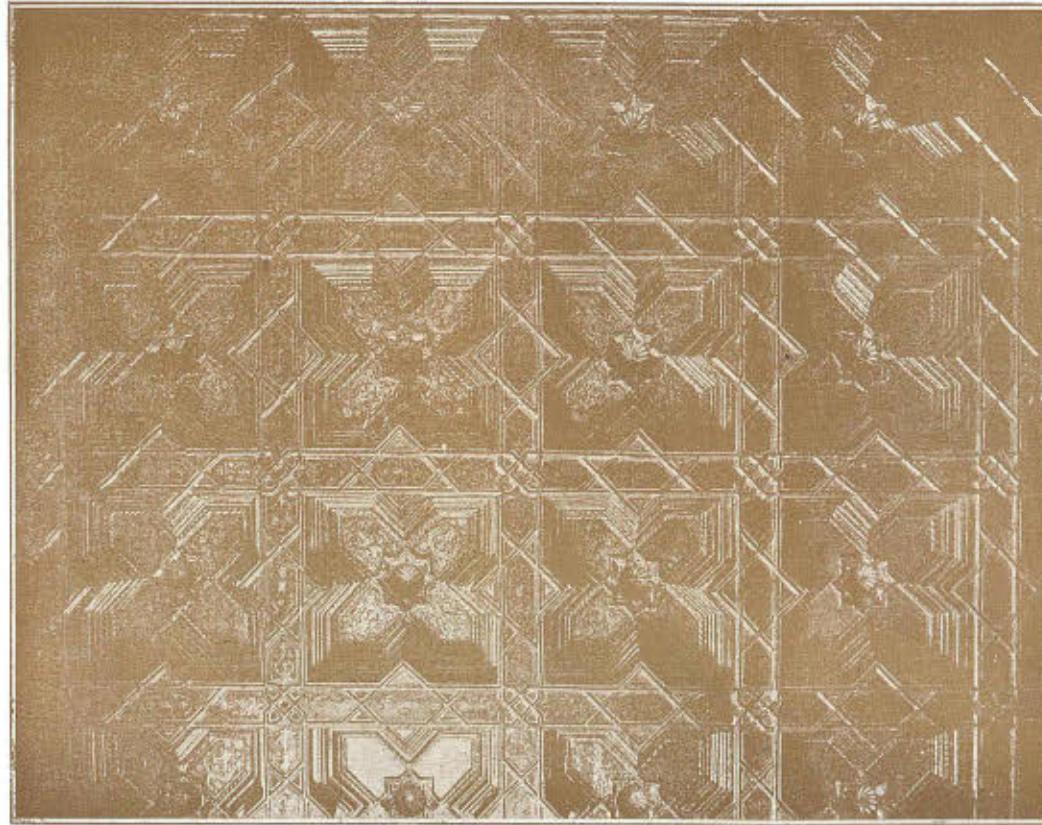
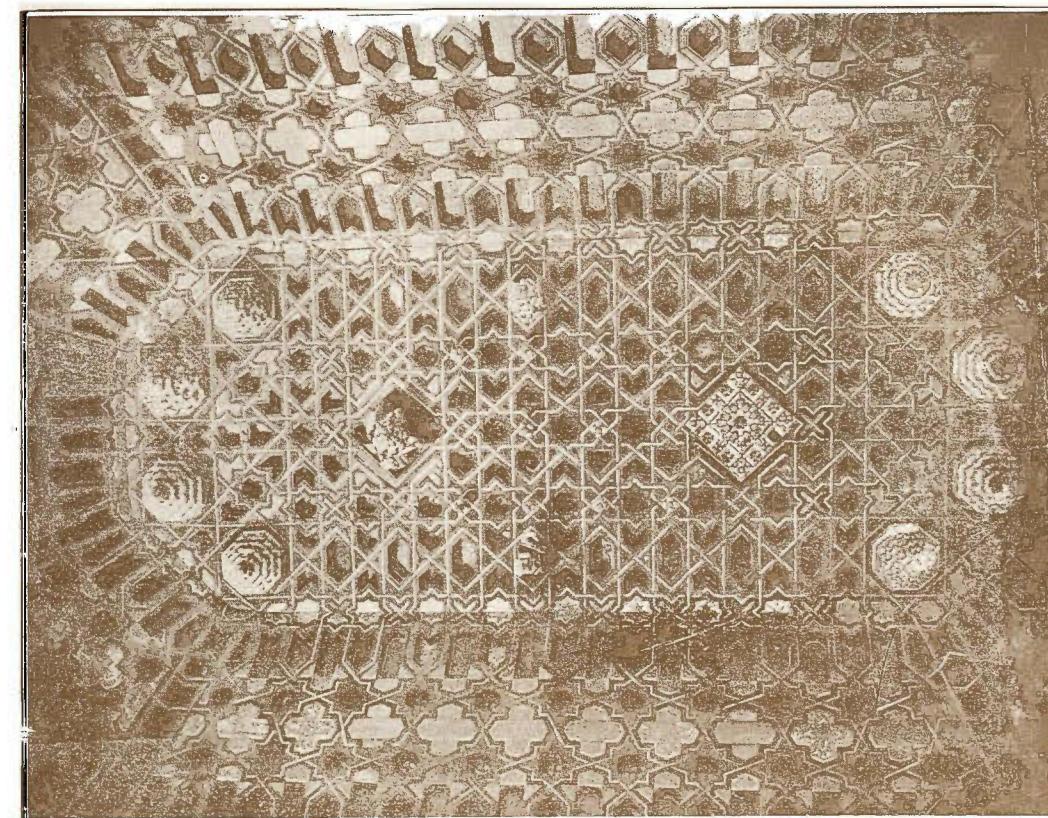
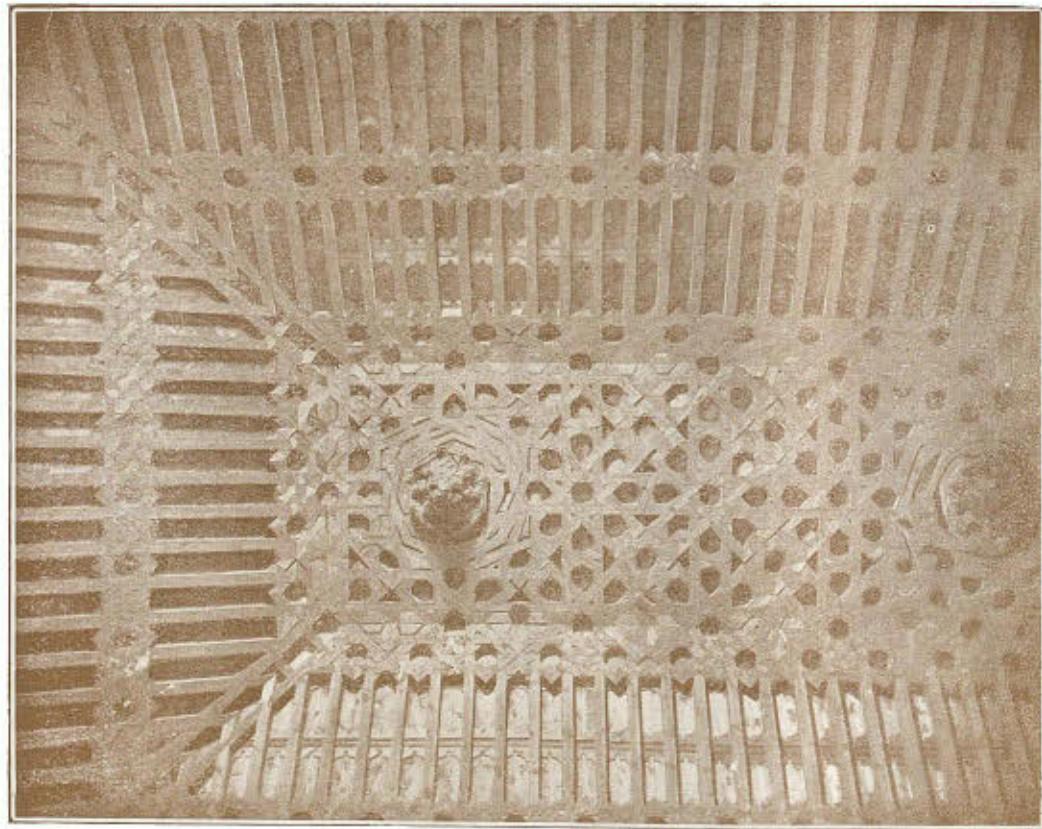
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Artesonados de la Iglesia del “Convento de San Juan de la Penitencia”, en el derruido de “Madre de Dios” y en la “Sacristía de la Catedral” (siglo XVI)
Lambris de l’Église du “Convent de Saint Jean de la Pénitence”, du démolie de la “Mère de Dieu” et de la “Sacrastie de la Cathédrale” (XVI^e siècle)

que en otros, como en la casa números 3 y 5 de la *Bajada del Pozo Amargo* han desaparecido (1).

No ofrecen novedad en él ciertamente, ni el arco sepulcral de la *Capilla de San Eugenio* en la Santa Iglesia Primada, ni el que en la nave menor del Evangelio permanece oculto en la PARROQUIA DE SAN ANDRÉS, ni el resto de yesería que en el maravilloso CLAUSTRO DE SAN JUAN DE LOS REYES aparece desde 1853 empotrado y en mal hora restaurado y colorido (2), ni los artesonados inestimables que figuraban en la iglesia del *Convento de Madre de Dios*, ya arruinado, ni el bello trozo de techumbre, que en la PARROQUIA DE LA MAGDALENA subsiste, aunque pruebas son bien eficaces, juntamente con la que proporcionan la *Capilla del Corpus Christi* en SAN JUSTO, y la cúpula sin par de la *Capilla de San Jerónimo* en el CONVENTO DE LA CONCEPCIÓN FRANCISCA, de cómo el estilo mudéjar, ya de nacional estimado, lograba pasar triunfante de la arquitectura civil á la religiosa, no sólo por lo que á la parte constructiva se refiere, sino por lo que á la decorativa respecta, y hacen ostensible al exterior los absides y las torres de iglesias, parroquias y monasterios, como en posteriores tiempos corroboran los bellos artesonados del HOSPITAL DE SANTA CRUZ, hoy felizmente al descubierto.

Ofrécenla, con la *Capilla de San Jerónimo*, el arco sepulcral de la *Capilla de Belén* en el CONVENTO DE SANTA FÉ conservado, el ábside de esta iglesia, el púlpito y la portada de SANTIAGO DEL ARRABAL, el púlpito ya citado de SANTO DOMINGO, y la bóveda de los tramos superiores en las naves laterales de la PARROQUIA DE SAN ANDRÉS, arriba mencionada (3). Formando parte de edificios que tienen vida propia, lícito habrá de sernos dejar el estudio individual de estas reliquias para lugar más apropiado, llamando en cambio la atención de los lectores hacia otra, de superior interés, que fué por el acaso descubierta en las inmediaciones de la antigua PARROQUIA DE SAN JUAN DE LA LECHE, y que con haber sido hasta ahora la única de su especie hallada en esta Ciudad insigne, verdadero Museo de las artes españolas, es más que probable haya por desdicha desaparecido.

Aludimos á la casa señalada con el número 11 en la que actualmente lleva título de *Plaza de Amador de los Ríos*, y que por los que permanecieron en ella algún tiempo, al ser demolida la antigua PARROQUIA DE SAN JUAN, se dijo *Plaza de los Postes* (4). Pertenecía, cual todo lo hace presumir, á la familia

du style mudéjar, qui dans d'autres ont disparus, comme dans la maison numéros 3 y 5 de la *Bajada del Pozo Amargo* (1).

Ni l'arc sépulcral de la *Chapelle de San Eugenio*, dans la Sainte Eglise Primatiale, ni celui qui reste caché dans la nef de l'Evangile dans la PAROISE DE SAN ANDRÈS, ni le reste des ouvrages en plâtre qui dans le merveilleux CLOître DE SAN JUAN DE LOS REYES apparaît encastré depuis 1853 et si malencontreusement restauré et peint (2), n'offrent quelque chose de nouveau dans le style. Il en est de même des plafonds sans prix qui figuraient dans l'église du *Couvent de Madre de Dios*, maintenant en ruines, de la belle partie du plafond de la PAROISSE DE LA MAGDALENA bien que ce soient des preuves suffisantes, avec celles que fournissent la *Chapelle del Corpus Christi* à SAN JUSTO et la coupole, sans sa pareille de celle de *San Jerónimo* dans le COUVENT DE LA CONCEPCION FRANCISCA, pour démontrer comment le style mudéjar, déjà regardé comme style national, passait triomphant de l'architecture civile à celle religieuse, en ce qui regardait la construction et la décoration, et à l'extérieur, les absides, les tours d'églises, paroisses et monastères en témoignent d'une façon ostensible, comme dans des temps postérieurs viennent le corroborer les beaux plafonds de l'HÔPITAL DE SANTA CRUZ, mis aujourd'hui heureusement à découvert.

L'arc sépulcral de la *Chapelle de Belén* conservé dans le COUVENT DE SANTA FÉ, l'abside de cette église, la chaire et le portail de SANTIAGO DEL ARRABAL, la chaire de SANTO DOMINGO, la voûte des travées supérieures dans les nefs latérales de la PAROISSE DE SAN ANDRÉS, déjà citée (3), avec la *Chapelle de San Jerónimo*, offrent de la nouveauté. Tout ce que nous venons de citer formant partie d'édifices ont leur vie propre, il nous sera permis de laisser de côté l'étude séparée de ces reliques pour un endroit plus approprié, en appelant l'attention de nos lecteurs vers une autre relique, d'intérêt supérieur, qui fut découverte par hasard dans les environs de l'ancienne PAROISSE DE SAN JUAN DE LA LECHE, et pour avoir été jusqu'au présent l'unique de son espèce trouvée dans cette illustre Ville, véritable Musée de l'Art Espagnole; il est plus que probable, qu'elle aura disparu.

Nous faisons allusion à la maison portant le numéro 11 de la Place actuellement appelée *Place de Amador de los Ríos*, et aux piliers qui y restèrent quelque temps, au moment de la démolition de l'ancienne PAROISSE DE SAN JUAN, s'appela *Place de los Postes* (4). Cette maison appartenait, comme tout le fait

(1) Es tradición que hubo en esta casa un aposento al cual daban nombre de *Alcoba de la Mora*; pero en la actualidad nada existe, sino restos de construcción, acaso de la Mezquita de que en la *Bajada del Pozo Amargo* hablan las escrituras muzarábigas.

(2) Lleva encima este trozo, que es con verdad interesante, la siguiente declaración, que á la letra dice: «Este relieve perteneció al que fué Convento de Agustinos calzados de esta Ciudad, donde una tradición no bien justificada supone que estuvieron, primeramente, el Pretorio del último rey godo D. Rodrigo, y más adelante, los Palacios árabes, convertidos á la Reconquista en morada regia de Doña María de Molina ó la Grande, mujer de D. Sancho el Bravo, quien les dió en 1311 á D. Gonzalo Ruiz de Toledo, señor de Orgaz, que á su vez los donó dos años después á los religiosos de aquella Orden.—Comisión de Monumentos—1853 y 1869».—Dicho trozo de yesería, cuya decoración es de estrellas en relieve, donde en pequeños signos cíficos, pintados de verde, se lee la palabra —بِرَكَةٍ— bendición,—lleva en el friso superior, tal como está presentado, y en igual linaje de escritura, aunque mayor, frases vulgares y corrientes, que en la restauración fueron trastocadas, diciendo en su disposición propia:

الحمد لله، البقاء لله، الشكر لله

Alabado sea Alláh.—La eternidad para Alláh.—Gracias sean dadas á Alláh.

En el friso inferior se reproduce análoga letanía, diciendo:

الشَّكْرُ لِلَّهِ، الْبَقَاءُ لِلَّهِ، الْعَزَّةُ لِلَّهِ

Gracias sean dadas á Alláh.—La eternidad para Alláh.—La gloria para Alláh.

De la misma procedencia había vigas y yeserías con inscripciones, de que da noticia la *Toledo Pintoresca*.

(3) Véase la lámina correspondiente.

(4) Aprovechamos esta ocasión para dar público testimonio de nuestra gratitud, en primer lugar, á la *Sociedad Económica de Amigos del País* por haber propuesto al Municipio toledano la conmemoración del apellido con que nos honramos, dándoselo á la antigua *Plaza de los Postes*, en recuerdo del autor de la *Toledo Pintoresca*, que fué el primer libro escrito con verdaderas miras científicas acerca de TOLEDO; en el de nuestro her-

(1) La tradition nous rapporte qu'il y eut dans cette maison une chambre à laquelle on donnait le nom de *Alcôve de la Mora*; mais actuellement, il n'existe rien, sinon des restes de construction, peut-être de la Mosquée dont parlent les écritures muzarabiques dans la *Bajada del Pozo Amargo*.

(2) Ce tronçon, qui est en vérité intéressant, porte au dessus la déclaration suivante, qui à la lettre dit: «Ce relief appartient à ce qui fut le Couvent des Augustins chaussés de cette Ville, dont une tradition, non bien justifiée, suppose que ces édifices furent, premièrement, le Prétoire du dernier roi Goth, D. Rodrigo, et plus tard, les Palais arabes convertis à la Reconquête en la demeure royale de doña María de Molina ou la Grande, femme de don Sancho el Bravo, qui les donna en 1311 à don Gonzalo Ruiz de Toledo, seigneur de Orgaz, qui à son tour les donna deux ans après aux religieux de cette Ordre.—Commission des Monuments—1853-1859».—Ce morceau de plâtre, dont la décoration est composée d'étoiles en relief et où on peut y lire en petits caractères cufiques peints en vert la parole—بِرَكَةٍ—Bénédiction—porte sur la frise supérieure, tel comme elle est présentée, et en même écriture, quoique plus grande, les phrases ordinaires et courantes, qui lors de la restauration furent transposées, disant dans leur disposition propre:

الحمد لله، البقاء لله، الشكر لله

Soit loué Alláh.—L'éternité pour Alláh.—Grâces soient rendues à Alláh.

Sur la frise inférieure on voit reproduire la litanie analogue disant:

الشَّكْرُ لِلَّهِ، الْبَقَاءُ لِلَّهِ، الْعَزَّةُ لِلَّهِ

Grâces soient rendues à Alláh.—L'éternité pour Alláh.—La gloire pour Alláh.

Il existait de la même provenance des poutres et des plâtres avec inscriptions, dont la *Toledo Pintoresca* a donné des renseignements.

(3) Voir la planche correspondant.

(4) Nous saisissions cette occasion pour donner un témoignage public de notre reconnaissance, en premier lieu á la *Société Economique des Amis du Pays*, pour avoir proposé au Conseil Municipal de TOLÈDE de conserver le souvenir du nom dont nous nous honorons, en le donnant á l'ancienne *Place de los Postes*, en mémoire de l'auteur de la *Toledo Pintoresca*, qui fut le premier livre écrit avec des vues véritablement scientifiques sur TOLÈDE:

Abside de Santa Fé

Abside de Santa Fé

Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Abside de Santa Fe
Abside de Santa Fé

IMP. ART. JOSÉ BLASS Y CIA., SAN MATEO, 1, MADRID

Bóveda del extremo superior
de las naves menores en la
«Parroquia de San Andrés»

Voûte du chevet des nef s
collatérales à la «Paroisse
de San Andrés»

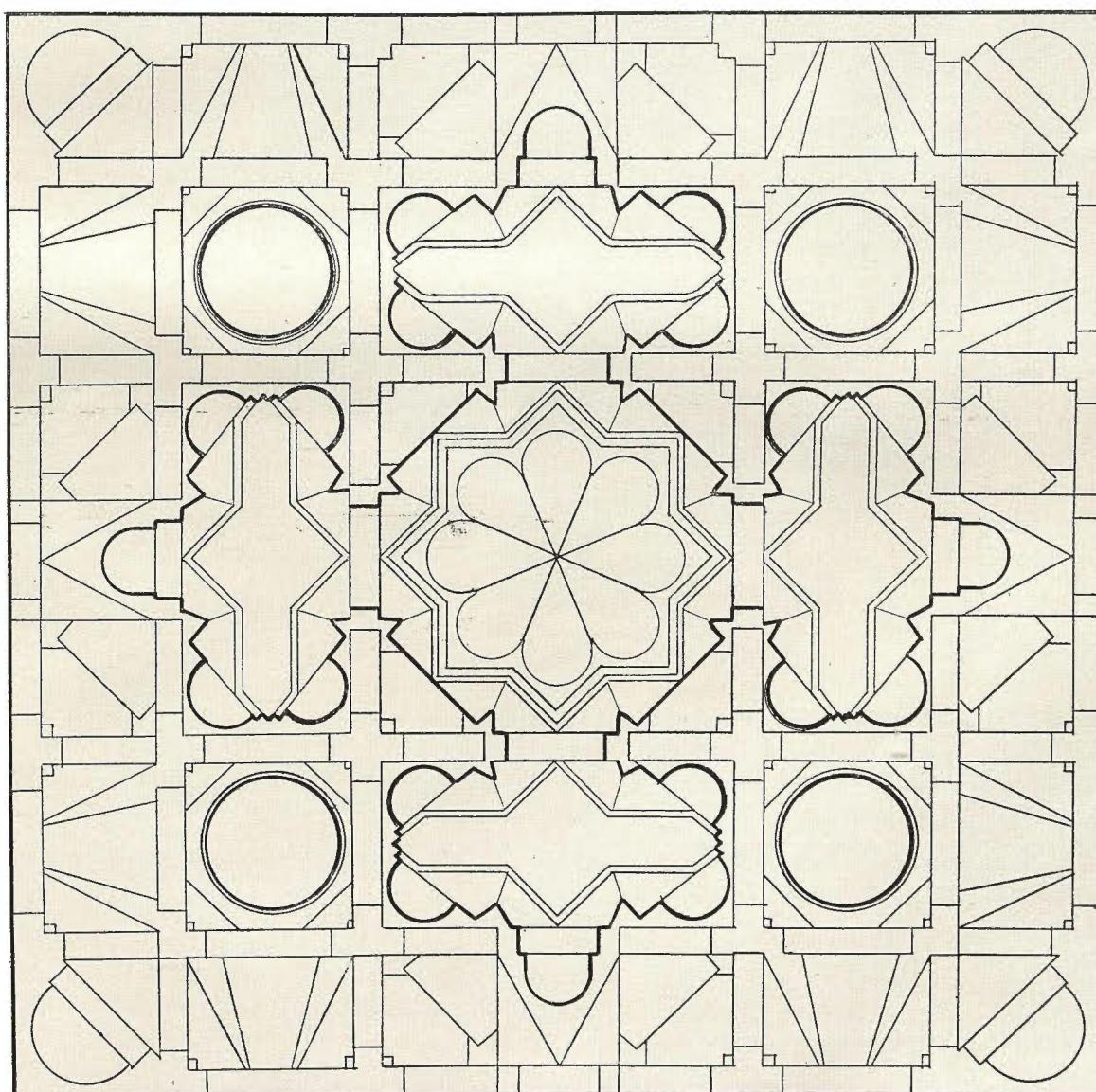
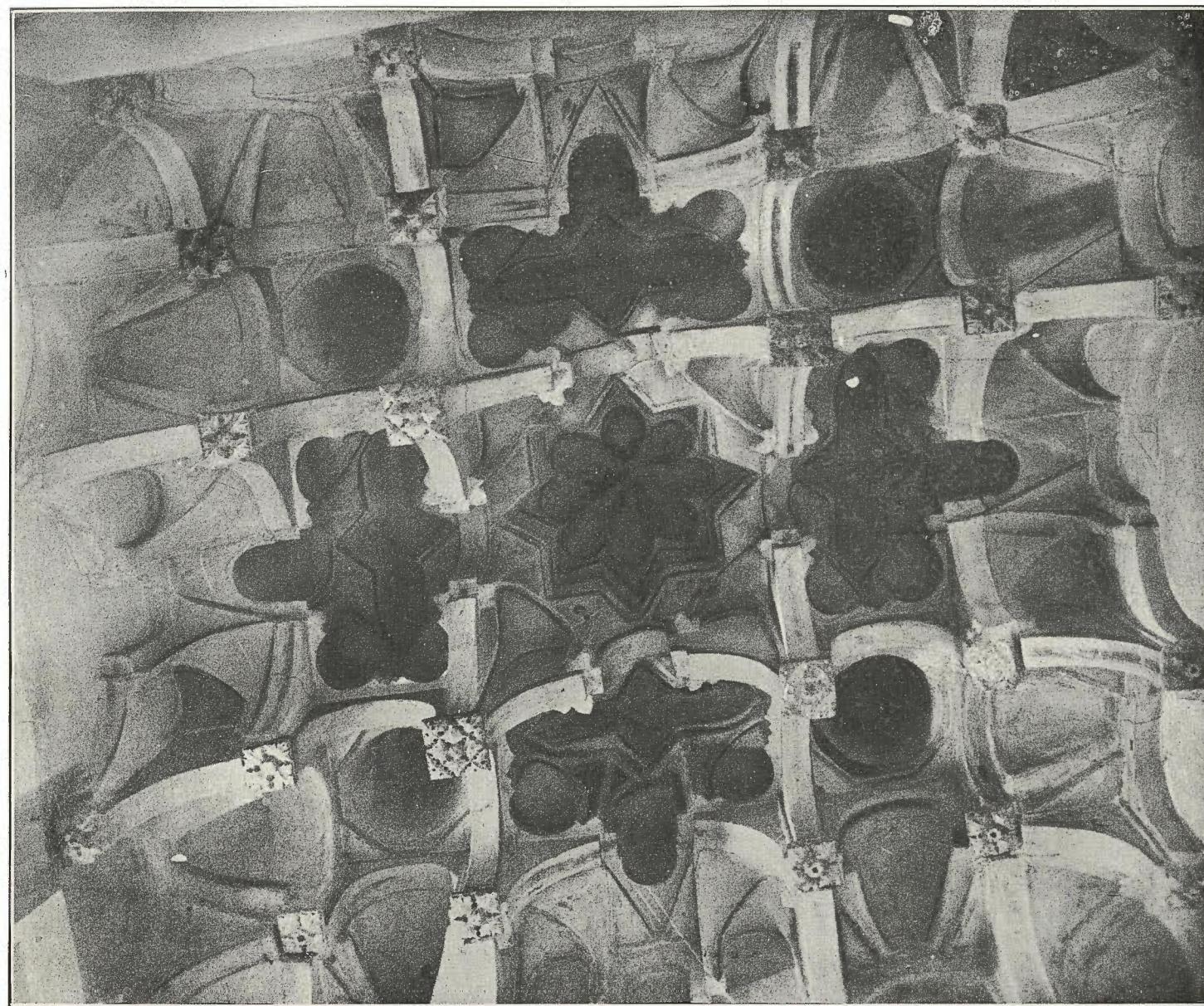
Monumentos arquitectónicos de España

TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES



Bóveda del extremo superior de las naves menores
en la «Parroquia de San Andrés»

Voûte du chevet des nefs collatérales
à la «Paroisse de San Andrés»

Toledo Diciembre 2^{do} 1907

W. Fovary

de los Carrillo, alcurniada, poderosa y enlazada con las de los Ayala y los Niño, siendo una quizá de las tres que como principales de aquéllas menciona Luis Hurtado de Toledo en su *Memorial à Felipe II*. A consecuencia de ciertas obras que iban á ser ejecutadas en el que hubo de ser Salón principal ó *palacio* de la planta baja, cuyo exterior correspondía á la estrecha calle de San Ginés,—el 28 de Junio de 1872, al fijar uno de los puentes del tabique con que el dicho Salón iba á ser dividido, quedó al descubierto un trozo del muro, revestido de colores. Excitada la curiosidad del inquilino de dicha casa, que lo era nuestro malogrado hermano D. Ramiro, á la sazón Arquitecto Municipal de TOLEDO, y autor de la acuarela aquí reproducida, puso todo empeño en limpiar el muro primitivo del revestido de cal que por completo le cubría, y así pudo salvar entonces de la destrucción y del olvido, el pequeño trozo representado en la lámina.

Era aquella notabilísima *pintura mural*, no sólo ejecutoria elocuente de la grandeza primitiva del edificio, sino testimonio de mayor excepción, por el cual se acredita no fué la *pintura mural*, durante los tiempos medios, patrimonio exclusivo de los edificios religiosos, cual pudiera pensarse, dado que hasta el presente sólo en ellos habían sido encontrados restos más ó menos interesantes de este linaje de pintura. De recordar habrán los lectores, sin duda, cuanto dejamos con toda brevedad indicado respecto de la suntuaria de las *Casas principales*, donde eran los muros decorados, desde el friso superior ó arroccabe hasta el zócalo de aliceres ó de azulejos, por hermosas tapicerías ó paños historiados, á que dieron el nombre de *franceses*, agregando aquí, que de igual manera contribuían á la decoración de los salones mayores ó *palacios*, las sargas pintadas de que hablan con frecuencia las *Ordenanzas municipales*.

La *pintura mural* á cuyo estudio nos contraemos, demuestra, según hubo de ser ya advertido antes de ahora, el hecho de que "no gozando los dueños de la fábrica arquitectónica," donde aparecía, "la necesaria opulencia para cubrir los muros de aquel salón ó *palacio* de magníficos *tapices*, cuyas historias se ostentasen matizadas de oro y de riquísimas sedas de colores, y excediendo sin duda de la medianía que se contentaba con el uso de las *sargas*, optaron por el medio tradicional y más genuinamente artístico de las *pinturas murales*.—"Imprimían así á su nobiliaria morada un interés más duradero, legando á la posteridad, aunque sin deliberado propósito, un monumento capaz de revelarnos lo que era y significaba, andando el siglo XV, aquella manera de pintar que, por tan largas edades, había sobrevivido á las vicisitudes de la humana cultura," no siendo en realidad por otra parte "un hecho aislado y solitario para la historia del arte español, como no era tampoco un ejemplo, sin antecedentes ni semejanza, en la historia de las costumbres, que caracterizaba la vida interior y doméstica de nuestros mayores" (1).

mano D. Ramiro, autor de los planos del *Teatro de Rojas*, premiados en pública *Exposición* y vecino de dicha Plaza, como inquilino de la casa número 11, y en el de nuestra humilde personalidad, por último, consagrada en muchos trabajos, anteriores á la presente obra, al estudio y enaltecimiento de los monumentos toledanos; en segundo lugar, rendimos tributo de agradecimiento al mencionado Municipio por haber aceptado la idea y haberla llevado á cumplimiento. De disculpársenos será recordemos aquí por nuestra parte que, de igual suerte que TOLEDO, han conmemorado además el apellido de nuestro Sr. Padre, dándoselo á diversas calles, Madrid, donde vivió y publicó la *Historia de la Villa y Corte*; Sevilla, donde murió, y cuyas obras artísticas y monumentales ilustró en la *Sevilla Pintoresca*; Córdoba, donde comenzó sus estudios, y, finalmente, Baena, en la provincia cordobesa, donde nació y de donde procede la familia, aunque oriunda de Reinosa, en la Montaña.

(1) Los lectores que desearon quilar con mayor amplitud la importancia de este monumento, pueden servirse consultar con verdadero fruto la monografía de nuestro señor Padre, publicada con el título de *Pintura Mural, recientemente descubierta en una casa particular de Toledo*, en el tomo IV del *Museo Español de Antigüedades*, págs. 193 á 221. De este notable trabajo copiamos en el texto, y á él nos referimos en todo. El vizconde de Palazuelos consignaba en su *Guía Práctica* la existencia de esta pintura, conformándose con la clasificación hecha por nuestro señor Padre, aunque sin nombrarle, y añadía ya en 1890: «aunque en mal estado de conservación (con motivo de una reforma que se operó en la casa, fué picada por los albañiles), aún se distingue en ella (la pintura) cinco personas rodeadas de varios atributos y accesorios» (pág. 771, nota). Después hemos visto instalado en aquella sala baja un establecimiento de bebidas; y las obras allí ejecutadas para acomodarlo, han debido borrar esta reliquia pictórica, para vergüenza del propietario de la finca—sea quien fuere—quién ha hecho desaparecer, ó ha visto indiferente destruir por tal camino monumento que daba superior valor al edificio. Nadie en la casa recuerda semejante pintu-

présumer, à la famille des Carrillo, de haute naissance, puissante, et unie avec celles des Ayala et des Niño; elle était peut-être une des trois maisons que Luis Hurtado de Toledo mentionna comme principales dans son *Mémorial à Felipe II*. Comme conséquence de certains ouvrages qu'on allait exécuter dans ce qui dût être la Salle principale ou *palacio* du rez de chaussée, dont l'extérieur correspondait à la rue étroite de *San Ginés*, le 28 Juin 1872, en fixant une des traverses de la cloison qui devait partager cette salle, on mit à découvert une partie du mur, revêtue de peintures. Ce fait piqua la curiosité du locataire de cette maison qui était notre regretté frère D. Ramiro, à cette époque Architecte Municipal de Tolède, et auteur de l'aquarelle que nous reproduisons ici. Il se mit en devoir de débarrasser le mur primitif du revêtement de chaux qui le couvrait, et put ainsi sauver le petit morceau que représente notre planche.

Cette très remarquable *peinture murale* était, non seulement une évocation éloquente de la grandeur primitive de cette demeure, mais aussi une preuve de la plus grande exception, par laquelle se confirme que la *peinture murale* n'a pas été, durant le Moyen Age, le patrimoine exclusif des édifices religieux, comme on pourrait le penser, étant donné que jusque maintenant seulement, on n'avait rencontré cette sorte de peinture, plus ou moins intéressante, que dans les édifices religieux. Nos lecteurs se rappelleront, sans doute, tout ce que nous avons indiqué avec brièveté au sujet de l'art sumptuaire des *Maisons principales*, où les murs étaient décorés, depuis la frise supérieure jusqu'au soubassement des lambris ou carreaux en faïence, par de splendides tapisseries ou *draps historiés*, à qui l'on donna le nom de *français*, ajoutant ici que de même manière ce qui contribuait à la décoration des salles principales ou *palacios*, étaient les *serges peintes*, dont parlent fréquemment les *Ordonnances municipales*.

La *peinture murale* à l'étude de laquelle nous nous astreignons, démontre, comme il y a eu lieu de le remarquer précédemment, le fait que "les propriétaires de cette maison ne jouissant pas de l'opulence nécessaire pour couvrir les murs de cette salle ou *palacio* de magnifiques tapisseries, qui représentaient des motifs nuancés d'or avec des soies les plus riches en couleurs, et se trouvant sans doute au dessus de la médiocrité, pour se contenter de l'emploi des *serges*, optèrent pour le moyen traditionnel et véritablement plus artistique des *peintures murales*." "Ils imprimaient ainsi à leur demeure nobiliaire un intérêt plus durable, léguant à la postérité, bien sans propos délibéré, un monument capable de nous révéler ce qu'était et signifiait, durant le XV^e siècle, cette manière de peindre qui, après de si longs siècles, avait survécu aux vicissitudes de la culture humaine." Ce n'était pas d'ailleurs en réalité "un fait isolé et solitaire pour l'histoire de l'art espagnol, comme ce n'était pas non plus un exemple, sans antécédents ni ressemblance, dans l'histoire des coutumes qui caractérisaient la vie intérieure et domestique de nos ancêtres" (1).

en mémoire de notre frère D. Ramiro, auteur des plans du *Théâtre de Rojas*, récompensé en *Exposition* publique, et habitant cette *Piace* comme locataire de la maison numéro 11, et enfin en souvenir de notre humble personnalité, consacrée à de nombreux travaux antérieurs à l'ouvrage actuel, à l'étude et à la description des beautés des monuments tolédans. Nous rendons un tribut de remerciements à ce même Conseil Municipal pour en avoir accepté l'idée et l'avoir mise à exécution. Pour nous disculper, nous rappelerons ici pour notre part, que, à l'égal de Tolède, Madrid a commémoré le souvenir de notre Père, en donnant son nom à une de ses rues, c'est là qu'il y vécut et publia l'*Histoire de la Villa y Corte*; Séville, où il mourut, et dont il décrivit dans la *Sevilla Pintoresca* les œuvres d'art et les Monuments; Cordoue où il commença ses études et finalement Baena, dans la province de Cordoue, où il naquit et d'où vient la famille, bien qu'originaire de Reinosa, dans la Montaña.

(1) Les lecteurs qui désireraient connaître plus à fond l'importance de ce monument, peuvent véritablement consulter avec fruit la monographie de notre Père publiée sous le titre de *Peinture Murale, recemment découverte dans une maison particulière de Tolède*, dans le tome IV du *Musée Espagnol des Antiquités*, pages 193 à 221; nous copions dans le texte des passages de ce notable travail, et nous nous reportons entièrement à lui. Le vizconde de Palazuelos consignait dans sa *Guía Práctica* l'existence de cette peinture, se conformant à la description faite par notre Père, bien que sans le nommer, et ajoutait en 1890: «bien qu'en mauvais état de conservation (par suite d'une réforme faite dans la maison elle fut piquée par les maçons), on y distingue encore cinq personnes entourées de divers attributs et accessoires» (page 771, nota). Nous avons vu après, installé dans cette salle du bas, un établissement de boissons; et les ouvrages exécutés pour cette installation ont dû effacer cette relique de peinture, à la honte du propriétaire de cette maison — qui que ce soit — qui a fait disparaître ou a laissé détruire avec indifférence par de tels moyens un monument qui donnait à l'édifice une valeur supérieure. Personne dans la maison ne se

“Limitado el espacio de lo descubierto á 2,80 metros de ancho por 1,95 metros de alto,, fué muy suficiente para demostrar que con dicha *pintura* procuró el ignorado artista de quien es fruto, producir el efecto de aquellas espléndidas *tapicerías* con que eran adornados los *palacios*. Ocupaba “el lado superior una doble zona horizontal, comprensiva del trozo de orla, de estilo mudéjar, y de la faja,, del muro de la cual debía aparecer como suspendido el tapiz; hacía aquél, como en SANTIAGO DEL ARRABAL y como en el friso epigráfico de lo que aun subsiste en los PALACIOS ARZOBISPales, oficio de arrocabe en la estancia, y por lo que resta de los signos cíficos pintados en negro, reproducíase constante la vulgar frase religiosa:— ﷺ — *Gracias sean dadas á Alláh* (1), — que hemos con frecuencia hallado en las yeserías de este linaje de construcciones. En la faja inmediata, y desorniada del muro, aparecían con cierta simetría “los clavos de que el tapiz se supone suspendido,,; y “aspirando á dar razón del peso que debió tener, el paño allí imitado ondula sensiblemente,, determinando este extremo del cuadro “una cinta roja, á que se asen las oportunas anillas, recibidas en los citados clavos,,. “Desde esta cinta abajo, muéstrase la verdadera composición pictórica,, observándose “al primer golpe de vista que el hecho, cuya memoria se intentó perpetuar,, en la presente pintura, “tenía realidad en campo abierto, y sin duda en mitad de un bosque,, con lo cual venía á constituir “un verdadero *paisaje*,, circunstancia “tanto más notable y digna de tenerse en cuenta, cuanto que son más ignorados en nuestra Península los ejemplos de este linaje de producciones, durante los tiempos medios,,.

“El artista, aspirando á realizar el pensamiento que servía de meta á su obra, si no tomaba la iniciativa en *el pintar de los lejos y verduras...*, daba al menos razón de que no estaba ayuno en el disponer la imitación de árboles y celajes,, pues la escena “representa una *Partida de cetrería ó volatería*, y en ella el momento de rematarse felizmente un *lance de garza ó de otra ave*, vencida por el *falcón*,, cuyo *cetro*, “instrumento constantemente empleado para llevar los *azores* en las partidas de caza,, aparecía en la mano izquierda de una de las figuras del cuadro. “Divididos en dos grupos,, no grandemente distanciados los personajes de la pintura, “rodeados de árboles y arbustos,, y todos ellos á caballo, “compó-

“L'espace de ce qui a été découvert, mesure 2 mètres 80 de large sur 1,95 de haut,, mais très suffisant pour démontrer que dans cette *peinture*, l'artiste inconnu de qui elle est l'œuvre, a voulu produire l'effet des splendides *tapisseries* qui ornaient les *palacios* “Une double zone horizontale occupait le côté supérieur de la peinture, avec un morceau de la bordure de style mudéjar et d'un autre morceau,, du mur, d'où devait apparaître la tapisserie comme suspendue; ceci faisait office d'arrocabe dans cette habitation, comme à SANTIAGO DEL ARRABAL, et comme sur la frise épigraphique de ce qui subsiste encore dans les PALAIS ARCHIÉPISCOPAUX; et ce qui reste des signes cufiques peints en noir, reproduisait constamment la phrase religieuse vulgaire:— ﷺ — *Grâces soient données à Allah* (1) — que nous avons tant de fois rencontrée sur les plâtres de ce genre de construction. Sur la bande voisine du mur, privée d'ornements, apparaissaient dans une certaine symétrie “les clous auxquels on suppose suspendue la tapisserie,, et “prétendant justifier le poids que pouvait avoir le drap, qui y était imité, elle ondule sensiblement,. Cette extrémité du tableau est déterminée “par une bande rouge à laquelle s'accrochent les anneaux nécessaires que doivent recevoir les clous en question,. “Depuis cette bande et au dessous, on voit la véritable composition de la peinture,, observant “au premier coup d'œil que le fait, dont on voulut perpétuer le souvenir, sur cette peinture, “se passait en réalité en campagne découverte et sans doute au milieu d'un bois,, constituant “un véritable *paysage*,, circonstance “d'autant plus notable et digne d'être tenue en compte que les exemples de ces sortes de productions sont très ignorés dans notre Péninsule, durant le Moyen Age,,.

“L'artiste aspirant à réaliser la pensée qui servait de but à son œuvre, s'il n'était pas le premier pour *peindre les distances et les verdures...*, donnait au moins la preuve de ce qu'il n'était pas au dépourvu pour la disposition et l'imitation des arbres et du ciel,, car la scène “représente une *partie de fauconnerie* ou de *chasse au vol*, au moment où se terminait heureusement une *lutte* entre un *héron* ou tout autre oiseau, vaincu par le *faucon*,, dont la *perche*, “instrument constamment employé pour porter les *autours* dans les parties de chasse,, se voyait dans la main gauche de l'une des figures du tableau. Les personnages de cette peinture “sont divisés en deux groupes,, à peu de distance l'un de l'autre, “entourés d'arbres et



Portada de la «Casa» llamada «de los Toledos»

Portail de la «Maison» appelée «des Toledos»

ra, y esto nos hace presumir que el generoso propósito de nuestro hermano don Ramiro al procurar salvarla por todos los medios, y el no menos generoso de nuestro señor Padre, dando científico conocimiento de él al mundo ilustrado, han sido por desventura inútiles ante la brutal conveniencia de un tabernero y la ignorancia de un propietario. Bien puede aquí, pues, repetirse: *Habent sua fata monumenta*.

(1) Nuestro señor Padre, por no haber á la sazón entendido nosotros los restos de la inscripción arábigo, en el mismo sentido dubitativo en que se la propusimos, dijo que «acaso pudiera» entenderse por ﷺ ﴿اللّٰهُمَّ إِنِّي أَسْأَلُكَ الْمُؤْمِنَةَ﴾.

la paz [proviente] de Dios; la dicha [proviente] de Dios (pág. 205, nota).— Ni una ni otra frase son propias de la epigrafía mural mudéjar toledana, como hoy reconocemos, afirmando rotundamente que la leyenda pintada sobre la pintura, cual pueden advertir los lectores entendidos en estas materias, sólo dice lo que consignamos en el texto.

rappelle une peinture semblable et cela nous fait présumer que le but généreux de notre frère don Ramiro en essayant de la sauver par tous les moyens et celui non moins généreux de notre Père, en la faisant connaître scientifiquement au monde lettré, ont été malheureusement inutiles devant la brutale convenance d'un tavernier et l'ignorance d'un propriétaire. On peut bien ici répéter: *Habent sua fata monumenta*.

(1) Pour ne pas avoir compris à l'époque, nous autres, les restes de l'inscription arabe, notre Père dit, dans le même sens dubitatif dans lequel nous l'avons proposé, que «peut-être pourrait-on» l'entendre par ‘ ﷺ ﴿اللّٰهُمَّ إِنِّي أَسْأَلُكَ الْمُؤْمِنَةَ﴾ — *La paix [provient] de Dieu; le bonheur [provient] de Dieu*», (page 205 nota).— Et ni l'une ni l'autre phrase ne sont les propres de l'épigraphie murale mudéjar tolédano, comme aujourd'hui nous le reconnaissions, en affirmant carrément que la légende peinte sur le tableau, comme peuvent le remarquer les lecteurs entendus en ces matières, ne dit que ce que nous consignons dans le texte.

nese el de la derecha del espectador de tres figuras, y consta de dos el de la izquierda..

Colocado entre las de una dama y un caballero anciano, "ocupa el primer término del grupo de la derecha un adolescente, que vuelve la vista al centro del cuadro, inclinando un tanto la cabeza," la cual va cubierta "por un capillo verde, de becas ó carmañolas, las cuales descienden por ambos lados hasta tocar los hombros con los flecos dorados que las terminan; viste aljuba estrecha, que se ajusta y cierra en el cuello, asentando sobre ella, á manera de dalmática, cierto sayo ó sobrecota, verde asimismo, bien que más claro, y abierto por ambos costados para facilitar el movimiento," de las extremidades superiores. "Cae sobre los hombros, ciñéndose á ellos, ancho collar de oro, cuajado de menudas labores, y terminando en la parte inferior por una serie de colgantes piriformes, que vienen á descansar en el pecho," sobre el cual "resalta por obscuro," el *cetro falconario ó pie de falcón*, "sostenido por la mano izquierda," de la figura, asentada en unas "jamugas, de que se conserva, por fortuna, parte de la armazón lateral de la izquierda, apoyada sobre el cuello del caballo." Perdida casi del todo la cabeza de éste, sólo es dado reconocer "una parte de la barbeta," de correas pintadas de brillante carmesí, y con un clavo ó rosetón dorado en los cruces de las mismas, haciendo presumir "la delicadeza de este arreo, que era todo el jaez más propio de fiesta ó corte, que de fatiga ó campo."

A la izquierda de la del garzón ó adolescente, dibújase la figura de una dama, la cual "no ofrece tampoco menor interés, por lo que á su traje y representación concierne.." "No ostenta su cabeza desnuda, ni cubierta de *crispina* de oro, ó de albanega de seda..., como era costumbre, al mediar del siglo XV, entre las más ilustres señoritas de Castilla; no aparece tampoco con las crenchas de fuera, haciendo gran partitura, torciendo y componiendo los cabellos hasta cubrir las orejas, y dejando algunas mechuelas sueltas para mayor donaire, como era también usado por aquellos días; ni se muestran, por último, sus cabellos dispuestos á manera de diadema, ó ya recogidos en trenzados costosos con cintas de oro y seda, ya apareciendo sobre el cuello y la espalda, debajo de muy breves tocas, ímplas romanas, y otros no menos ricos e ingeniosos tocados.." Cenida la frente por cierta especie de bonete purpurado, en cuyo centro brilla un grueso *firmalle* ó joyel, y cuyos lados exornan dos bandas de la misma tela, recogidas atrás sobre el citado bonete, desprédense un tanto sobre la espalda dos amplias carmañolas, terminadas por flecos de oro, siendo éste el único exorno de la cabeza..—"Rodea el cuello, y baja á tocar en la cintura triple cordón ó trenza, de que pende una perforada *almanaca*, mientras brilla sobre los hombros una gran cadena de oro, de cuyos eslabones—que llegan en natural ondulación hasta la citada joya,—cuelgan numerosos pinjantes ó clamácterios.. "Cubre los hombros, formando la parte principal de esta interesante figura, un brial de paño color de rosa encendido, con aforros y vueltas de púrpura, dejando ver, al cerrarse sobre el pecho—con el borde superior de la camisa ó alcandora, labrado de oro,—una parte del corpete que lo ciñe.. "Descíbrese bajo la manga ancha y redonda del brial, la más estrecha del referido corpete, ajustada á la muñeca; y vése aquél sujeto á las caderas por un cinto de púrpura, bordado de letras de oro, las cuales producen estas palabras: *vidi pue[rum]*.. "No sin ensancharse, cayendo en multiplicados pliegues, desciende la falda, quebrándose á la izquierda, para denotar que se halla aquella sentada, si bien ocultan la silla de la hacanea ó palafré, la cabeza y cuello del ya descrito caballo, colocado en primer término.. "Vuelto el rostro al centro del cuadro, levantada la mano diestra con la palma al exterior, en señal de admiración ó sorpresa, y sostenida por la izquierda la brida de la cabalgadura, que parece ser de terciopelo carmesí, completan la actitud y el atavío de este personaje, que debió sin duda jugar papel muy principal en producción tan peregrina.."

Representa la tercera figura de este primer grupo, á espaldas del garzón del primer término, "un anciano," desbarbado, quien parece escuchar atento las palabras que la dama le dirige. "No se descubre parte alguna del caballo," que monta, y lleva en la cabeza "un sombrero de fieltro pardillo, de viento y de anchas alas levantadas arriba, sin carmañolas ni sudarios, brillando en el rollo un pequeño *firmalle* ó joyel de piedras preciosas.. "Cíñese al cuello, cerrándose sobre el pecho, una aljuba roja; y, cubriendo todo el cuerpo, asienta en los

d'arbustes," et tous à cheval "le groupe à la droite du spectateur se compose de trois figures, et celui de gauche de deux.."

Un jeune homme, placé entre une dame et un vieux cavalier "occupe le premier plan du groupe de droite; il tourne les regards vers le centre du tableau, inclinant tant soit peu la tête," qui est couverte "d'une coiffe verte, avec bandes ou carmagnoles, qui descendent de chaque côté jusqu'à toucher les épaules avec des franges d'or qui les terminent. Il est revêtu d'une casaque étroite, ajustée et serrée au cou, et recouverte en forme de dalmatique, d'un certain sayon ou couvre côte, vert également, mais plus clair, et ouvert des deux côtés pour faciliter les mouvements des extrémités supérieures. "Un large collier d'or tombe sur les épaules et les entoure, chargé d'un travail très fin et se termine dans la partie inférieure par une série de pendants piriformes qui viennent reposer sur la poitrine," sur laquelle se voit *la perche du fauconnier ou pied de faucon*, "soutenue par la main gauche," de la figure assise sur une "selle, de laquelle, par bonheur, on conserve une partie de l'armature latérale de gauche, appuyée sur le cou du cheval.. La tête de cet animal est presque complètement perdue; on peut seulement reconnaître "une partie du mors," des rênes peintes en brillant carmin, et avec un clou ou bouton doré à leur croisement; ce qui fait présumer "la délicatesse de cet harnachement qui était plutôt en son entier, celui de fête ou de ville que de fatigue ou de campagne.."

A la gauche du garçon ou jeune homme, on voit dessinée la figura d'une dame, qui "n'offre pas non plus moins d'intérêt, par son costume et sa manière d'être.. "Elle n'a pas la tête nue, ni couverte de *crispina* d'or ou résille de soie..., comme c'était la coutume au milieu du XV^e siècle, parmi les plus nobles dames de Castille; elle ne montre pas non plus une raie formant de ses cheveux de grands bandeaux enroulés et arrangés jusqu'à couvrir les oreilles, et laissant quelques mèches folles pour plus de gentillesse, comme également c'était l'usage à cette époque; ses cheveux non plus ne sont disposés en forme de diadème, ou ne sont ramassés en tresses coûteuses avec des rubans d'or et de soie, apparaissant sur le cou et le dos, dessous de courtes toques, ou voiles à la romaine, et autres coiffures non moins riches et ingénieuses.. "Son front est couvert d'une espèce de bonnet de pourpre, au centre duquel brille un gros *firmaille* ou bijou, et dont les côtés sont ornés de deux bandes de même étoffe, relevées derrière sur le bonnet, se détachant sur l'épaule deux larges bandes terminées par des franges d'or; ceci est l'unique ornement de la tête.. "Un triple cordon ou tresse entoure le cou, et descend jusqu'à la ceinture; à ce cordon pend une *almanaca* perforée, alors que sur les épaules brille une grande chaîne d'or, des chaînons de laquelle—qui arrivent par une ondulation naturelle jusqu'à ce bijou,—tombent de nombreux pendants ou clamácterios.. "Une tunique de drap de couleur rose vif avec doublure et parements pourpre couvre les épaules, formant la partie principale de cette intéressante figure, permettant de voir à la fermeture sur la poitrine—with le bord supérieur de la chemise ou *alcandora* tissée d'or,—une partie du corsage.. "On découvre sous la large manche ronde de la tunique, celle plus étroite du corsage, ajustée au poignet; ce corsage est assujetti aux hanches par une ceinture de pourpre, brodée de lettres d'or reproduisant ces mots: *vidi pue[rum]*.. "La jupe descend, s'élargissant et formant de nombreux plis, et retombe à gauche pour dénoter ainsi que cette dame se trouve assise, bien que la tête et le cou du cheval, que nous avons décrit et qui se trouve placé au premier plan, cache la selle de la haquenée ou palfroi de la dame.. "Le visage est tourné vers le centre du tableau, sa main droite est levée avec la paume à l'extérieur, signe d'admiration ou de surprise; de sa main gauche elle tient la bride de sa monture, qui paraît être de velours cramoisi; ainsi se complètent l'attitude et les atours de ce personnage qui a dû sans doute jouer un rôle très principal dans cette production si extraordinaire.."

Le troisième personnage de ce premier groupe, au dos du jeune homme du premier plan, représente "un vieillard," sans barbe, qui paraît écouter avec attention les paroles que la dame lui adresse. "On ne découvre aucune partie du cheval," qu'il monte et porte sur la tête "un chapeau de feutre de linotte, avec de larges bords relevés en l'air au vent, sans carmagnoles ni suaires, sur le tour du chapeau brille un petit *firmalle* ou joyau de pierres précieuses.. "Il porte serrée au cou et fermée sur la poitrine une tunique rouge; et couvrant tout le corps,

Pintura mural que existió en el piso bajo de la casa número 11 de la Plaza de Amador de los Ríos.

Peinture murale qui existait à l'étage inférieur de la maison numéro 11 de la Place de Amador de los Ríos.

Monumentos arquitectónicos de España

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

TOLEDO

PINTURAS MURALES
PEINTURES MURALES

EDIFICIOS CIVILES
EDIFICES CIVILS



Ramiro Amador de los Ríos, dibujó

IMP. ART. JOSÉ BLAS Y CIA., SAN MATEO, 1, MADRID

Ramiro Amador de los Ríos, dessinée.

Pintura mural que existió en el piso bajo de la casa número 11 de la Plaza de Amador de los Ríos.
Peinture murale qui exista à l'étage inférieur de la maison numero 11 de la Place de Amador de los Ríos.

hombros una ioba ó tabardina de muy rico brocado de oro sobre azul y verde, cayendo en multiplicados pliegues hacia la espalda y el costado.., "Desprovista de todo otro accidente artístico é indumentario, destácase finalmente esta figura sobre el fondo, que forman los árboles y arbustos antes mencionados, y enlázase por su colocación y su actitud muy intimamente á las dos precitadas del primer grupo.."

Compónese el segundo de otros dos personajes: "varón el de la izquierda del espectador, y mujer el de la derecha.., Marcha "el hombre delante, ocupando con el caballo,—que aparece casi del todo perfilado,—un buen trozo de la pintura existente; y mientras el corcel parece seguir el movimiento de la cabalgata..., vuélvese [también] el caballero á contemplar... lo que á su derecha acontece.., Lleva "un gorro bermejo de gran ruedo, que se derriba sobre la espalda, á la manera de los catalanes,, adornado por otro joyel de oro, el cual "revela... la distinguida condición de la persona.,, "Ajústase á su cuello sencillamente una aljuba de verde color y remates anteados,, bajo "un paletóque amplio y de puertas enteras, á cuyos lados se dejan ver desembarazadamente los brazos del caballero,, y que "desciende hasta la silla.., "Un sartal de grandes cuentas doradas rodea sus hombros,, proclamando con el joyel la categoría superior del jinete, cuya mano diestra recoge las riendas, "pintadas de rojo,, como la cabezada y la barbada, que están bordadas de oro, y con clavos y rosetones también dorados.

"Más humilde y recogida que todas,, es la figura femenil que con la precedente forma grupo. "Mostrando sólo la cabeza y el pecho, aparece, cual la anterior, casi de frente, si bien inclínase un tanto á la derecha, fijando la vista en el mismo objeto que tiene excitada la atención de los demás personajes.., "Su tocado, semejante en el conjunto al de la dama del primer grupo, compónese, sin embargo, de cierta especie de bonete randado, cairelado y cubierto de verdosos cendales, los cuales bajan gradualmente hacia la parte posterior del cuello, dejando libre todo el rostro.., "Sobre un jubón ceñido,—de que sólo se descubre el cierre, y éste esmaltado con notables letras de oro,—asienta cierta manera de esclavina, color de púrpura, la cual no excede de la mitad del brazo: en su parte media, é inclinándose ya á los hombros, descubrense también otras letras latinas, asimismo doradas, bien que de mayor tamaño que las anteriores.., "Su mal estado sólo nos ha permitido distinguir, entre unas y otras, los signos A, M y N,, cuya interpretación es, con verdad, más que difícil.

Tal era y de tal interés la *Pintura mural* aparecida en aquella que fué casa de los Carrillo, y perdida ya por desventura. Referida á los últimos tiempos de la XV.^a centuria, por la descripción que hemos reproducido, así como por el dibujo que también reproducimos, el cual hizo nuestro hermano D. Ramiro, podrá formarse juicio de la importancia de aquel insólito ejemplar pictórico, mucho más si se atiende á las sabias observaciones que del estudio del mismo deduce el primer ilustrador de esta reliquia (1). Lástima grande que nadie se haya preocupado en su conservación, respetando testimonio de tan superior eficacia, tanto en orden á la historia de la pintura nacional, como en el de la Arqueología, pues ya no queda de él sino el dibujo de nuestro hermano y la monografía escrita por nuestro señor Padre.

Si hubiera sido para nosotros dable reconocer en la población el vetusto caserío, todo él promesa, y todo él también lleno de sorpresas frecuentes,—interminable sería la relación de los edificios de muy diversa categoría que son ó pueden ser restos de aquellas *Casas señoriales*, en las que el estilo mudéjar dejó vinculados sus primores, desde el siglo XIII al XVI, durante el cual todavía tiene alientos para demandar representación en las creaciones arquitectónicas, según demuestran, así la yesería de la puerta de ingreso á la *Sala Capitular* de

repose sur les épaules une casaque de très riche brocard d'or sur fond bleu et vert, tombant en nombreux plis vers le dos et le côté.., "Cette figure dépourvue de toute autre particularité artistique et d'habillement, se détache finalement sur le fond que forment les arbres et arbustes mentionnés et se trouve très intimement enlaçée par sa position et son attitude aux deux autres personnages précités du premier groupe.."

Le second groupe se compose de deux personnages: "un homme à la gauche du spectateur et une femme à droite.., "L'homme marche devant, occupant avec son cheval — qui apparaît presque tout de profil,—une bonne partie de la peinture qui existe; et tandis que le coursier semble suivre le mouvement de la cavalcade..., le cavalier se retourne [également] pour contempler... ce quí se passe à sa droite.., Il porte un bonnet rond, rouge vermeil, à grands bords qui retombent sur le dos à la manière des bonnets des catalans,, orné d'un autre bijou en or, qui révèle "la condition distinguée de la personne.., "Une tunique s'ajuste simplement au cou, de couleur verte et les extrémités d'un jaune pâle,, dessous "une large lévite et sans manches permet de voir les bras du cavalier agissant librement,, et qui "descend jusqu'à la selle.., "Un collier de grosses boules dorées entoure ses épaules,, indiquant hautement par ce bijou la catégorie supérieure du cavalier, dont la main droite ramasse les rênes, "peintes en rouge,, avec la tête et le mors brodés d'or, avec clous et rosettes également dorés.

La figure de la femme qui forme grupo con la precedente est "plus humble et plus recueillie que toutes les autres.., "Elle montre seulement la tête et la poitrine, apparaît, comme la precedente, presque de face, bien qu'inclinée un peu á droite, et fixe la vue sur le même objet que excite l'attention des autres personajes.., "Sa coiffure, semblable dans l'ensemble à celle de la dame du premier grupo, se compose, néanmoins, d'une certaine espèce de bonnet rond, cairelado et recouvert d'une fine étoffe de soie verdâtre, qui tombe graduellement jusqu'à la partie postérieure du cou, laissant le visage complètement libre.., "Sur la jupe dont on ne découvre que la ceinture, émaillée de belles lettres en or—vient reposer une certaine forme de pelerine, couleur pourpre, qui n'excède pas la moitié du bras: au milieu, s'inclinant vers les épaules, on voit d'autres lettres latines, également dorées, quoique de plus grande taille que les précédentes.., "Leur mauvais état seulement ne nous a permis de distinguer parmi les unes et les autres lettres que les signes A, M et N,, dont l'interprétation est, en vérité, plus que difficile.

Telle était et telle est l'intérêt qu'éveillait la *Peinture murale* apparue dans cette ancienne maison des Carrillo, et perdue malheureusement. Elle se rapporte par la description que nous en avons faite, aux derniers temps du XV^e siècle; ainsi par le dessin que nous reproduisons, et qui fit notre frère D. Ramiro, on pourra se former un jugement de l'importance de ce rare exemplaire de peinture, et plus encore si on s'en tient aux savantes observations qu'a tirées de l'étude même de cette peinture le premier historien de cette relique (1). Il est bien regrettable que personne ne se soit préoccupée de sa conservation, en respectant un témoignage d'une efficacité si supérieure, tant au point de vue de l'histoire de la peinture nationale que de l'Archéologie, car il ne reste maintenant que le dessin de notre frère et la monographie écrite par notre Père.

S'il nous eût été possible pour nous de reconnaître dans la Ville toutes les vieilles maisons, toutes remplies de promesses et de surprises fréquentes, ce serait une relation interminable à faire que celle des édifices de catégorie très diverse qui sont ou peuvent être les restes de ces *Maisons seigneuriales*, dans lesquelles le style mudéjar a laissé s'y perpétuer ses beautés, du XIII^e au XVI^e siècle, où il a encore la valeur pour demander à figurer dans les créations architectoniques, comme le démontrent, les ouvrages en plâtre de la porte d'entrée de la

(1) A la monografía citada de nuestro señor Padre remitimos los lectores que desearon mayores noticias relativas á todas y cada una de las cuestiones históricas, artísticas y arqueológicas que esta notable *Pintura mural* entraña, y que nosotros no podemos tocar aquí, aunque quisieramos, dada la índole del actual trabajo. Por lo demás, ¿seremos motejados al recordar que en aquella casa vivieron seres para nosotros tan queridos como nuestra Madre, y nuestros hermanos Alfonso, Gonzalo y Ramiro, unos en pos de otros fallecidos como aquélla, y el primero y más joven, defendiendo, con las armas en la mano, las libertades patrias?

(1) Nous renvoyons nos lecteurs à la monographie de notre Père pour ceux qui désiraient de plus grands détails relatifs à toutes ou à chacune des questions artistiques et archéologiques qu'engendre cette remarquable *peinture murale*, et que nous ne pouvons pas toucher ici, bien que nous le voudrions, étant donné la nature du travail actuel. De plus, trouvera-t-on déplacé de rappeler ici que dans cette maison y vécurent des êtres chers par dessus tout, comme notre Mère, nos frères Alfonso, Gonzalo et Ramiro, morts les uns après les autres comme elle, et le premier le plus jeune, mort en défendant les armes à la main les libertés de la patrie?

la Santa Iglesia Primada, como la de la portada suntuosa de la *Capilla de la Anunciación* en la Catedral de Sigüenza, ejemplares uno y otro, no ya engendrados con elementos propios por la tradición, aún no desaparecida y muerta, sino nacidos gallardamente de la combinación y enlace preconcebidos por sus autores al trazarlos, de elementos tomados del estilo; monumentos ambos dignos de superior estima, pero á los que no es dado calificar en rigor con el dictado de mudéjares, y menos todavía el de *hispano-árabe, cristiano-mahometano, muzárabe ó mudéjar*, que en particular, y con relación al de Sigüenza aplica desenfadadamente el entendido ilustrador de aquel insigne templo (1).

Lícito nos será, con todo, dejar aparte el ábside y la portada de la iglesia, la techumbre del locutorio y los peregrinos inestimables muebles que llaman *Tocador de doña Urraca*, correspondientes al CONVENTO DE SANTA ÚRSULA, y que hemos de estudiar, con otros monumentos, en lugar oportuno, para hacer mención en éste de la bella portada, propia de la CASA apellidada generalmente DE LOS TOLEDOS, la cual, construida toda ella en piedra berroqueña, está con el número 23 señalada en la *Plazuela de los Toledos*, en la que vienen á desembocar la calle y el *pasadizo de la Ciudad* por una parte, la *Cuesta de la Portería de la Trinidad* por otra, y por otra, finalmente, la corta calle de Santa Ursula. Sendas columnas, adosadas, de fuste poligonal, cortado por un retallo á modo de capitel, flanquean en su conjunto la portada, y sobre el capitel superior de follajes descansa el cornisón, que es escociado y apometado, y en la parte central apoya sobre pequeños y desordenados canecillos. Con imposta corrida de rosáceas, que nace sobre las rectangulares jambas del ingreso, tiene apuntado arco ojivo y ancho dintel que, acomodándose al movimiento del arco, presenta al medio un gran vástago serpeante de gran relieve, adornado de flores en los centros. Es esta labor de mudéjar progenie, y en la estrecha cinta que rodea aquella pieza de construcción, aparece grabada en hueco y escrita en capitales alemanas, algunas ya borrosas, la siguiente invocación latina:

..... DOMINUS : CUSTODIAT : IN CROCUM : TUUM : || ET EX TUM : TUUM : || ET : HOC : NUNC : T : USQUE : IN : SECULUM : AMEN

Un listón, de menudas florecillas cuadrifolias, separa del dintel el tímpano del arco, donde, con menor relieve, y recordando los de la yesería del apellido Arco DEL OBISPO, como el dintel recuerda el de la portada del PALACIO DE TRASTAMARA á la Magdalena,—destacan vástagos giratorios con hojas de hiedra, como destacan entre ellos dos escudetes, uno á cada lado de otro principal y mayor en jefe, cuyo cabo casi semicircular apoya en dos lebreles, y cuya empresa, con bordura ajedrezada, forman tres fajas horizontales de relieve en el campo. Aún, por la inmediata calle de Santa Ursula, conserva el edificio un ajimez de traza mudéjar, compuesto de dos arquillos gemelos, apoyados en su parteluz correspondiente.

(1) D. Manuel Pérez Villamil, académico hoy de la Historia, pág. 125 de sus *Estudios de Historia y Arte*. — *La Catedral de Sigüenza, erigida en el siglo XII* (Madrid, 1899).

Salle des Capitulaires de la Sainte Eglise Primatiale, comme ceux du somptueux portail de la *Chapelle de l'Annonciation* dans la Cathédrale de Sigüenza, exemplaires l'un et l'autre, engendrés, non avec les éléments propres de la tradition, pas encore disparue ni morte, mais nés avec élégance de la combinaison et d'un enlacement préconçus par ses auteurs en les traçant, avec des éléments pris au style; ces deux monuments sont superieurement dignes d'estime, mais que l'on ne peut, à la rigueur, qualifier du nom de mudéjar, et encore moins de *hispano-árabe, christiano-mahométan, muzarabe ou mudéjar*, que l'historien de ce temple remarquable et connaisseur, applique d'un air délibéré en particulier à la Chapelle de Sigüenza (1).

Il nous sera permis enfin, de laisser de côté l'abside et le portail de l'église, le plafond du parloir et les meubles rares et inestimables appelés *Cabinet de toilette de doña Urraca*, le tout correspondant au Couvent de Santa Ursula, que nous étudierons plus tard, avec d'autres monuments, à un endroit plus opportun, pour faire mention ici du beau portail, appartenant à la MAISON appelée généralement DE LOS TOLEDOS. Construit entièrement en pierre de granit, dans la maison indiquée par le numéro 23 de la Place de los Toledos, où viennent déboucher d'un côté la rue et le Passage de la Trinidad d'un autre côté, et finalement d'un troisième côté la courte rue de Santa Ursula. De jolies colonnes, adossées, avec fût polygonal, coupé par une encoche en forme de chapiteau, forment de chaque côté l'ensemble du portail, et sur le chapiteau supérieur en feuillages repose la corniche escotée et avec pommes, qui s'appuie à la partie centrale sur de petites cannelures. Ce portail a avec un imposte recouvert de rosaces, qui prend naissance sur les jambes rectangulaires de l'entrée, un arc ogival effilé et un large linteau qui présente au milieu un grand rejeton serpentant en grand relief, orné de fleurs dans les centres et qui s'adapte au mouvement de l'arc. Ce travail est d'essence mudéjar; sur le ruban étroit qui entoure cette pièce de construction, on voit gravée en creux, écrite en capitales allemandes, dont quelques unes sont effacées, l'invocation latine suivante:

Un filet de petites fleurs à quatre feuilles sépare le linteau du tympan de l'arc, où, en relief moindre, et rappelant ceux des plâtres de l'Arc appelé DE L'EVÈQUE, comme le linteau rappelle celui du portail du PALAIS DE TRANSTAMARE à la Madeleine, se détachent des rejetons giratoires avec feuilles de lierre, avec entr'eux deux écussons, un de chaque côté d'un autre écu-son principal et plus grand au chef, dont l'extrémité presque semi-circulaire repose sur deux levriers, et dont la devise, avec une bordure quadrillée, est formée par trois bandes horizontales en relief sur le champ. Cet édifice conserve encore, sur la rue voisine de Santa Ursula un ajimez (fenêtre), de tracé mudéjar composé de deux arceaux jumeaux reposant sur leur trumeau correspondant.

(1) M. Manuel Perez Villamil, aujourd'hui académicien de l'Histoire, page 125 de son ouvrage *Etudes de Histoire et d'Art. — La Cathédrale de Sigüenza, construite au XII^e siècle* (Madrid, 1899).



Artesonados del Convento de
Santa Úrsula, la Casa de
Mesa y la iglesia de Santa
Isabel de los Reyes (siglos
XIV, XV y XVI) ♦ ♦ ♦ ♦

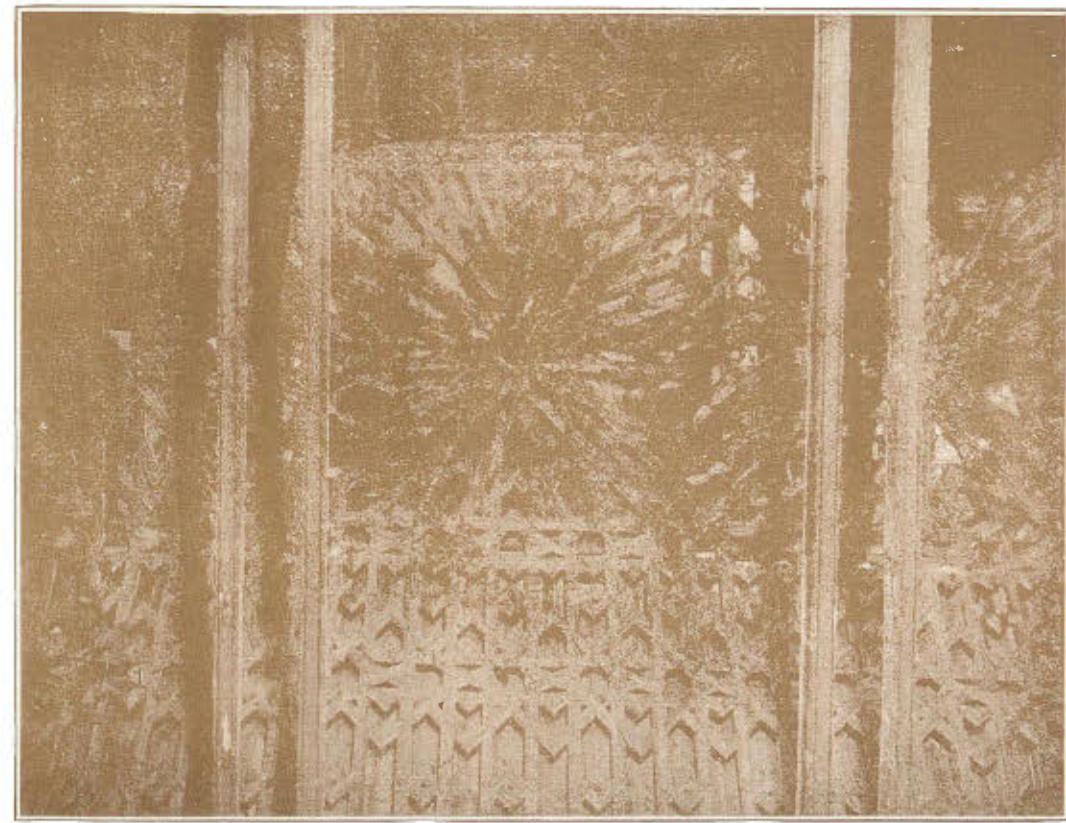
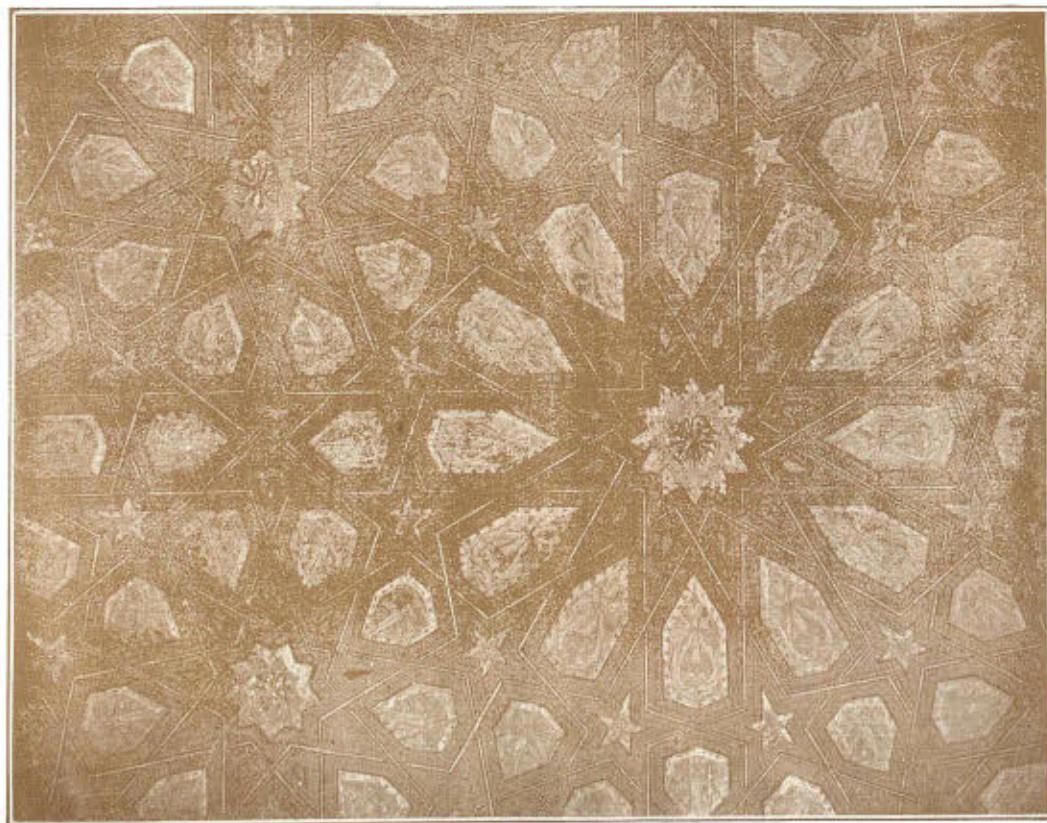
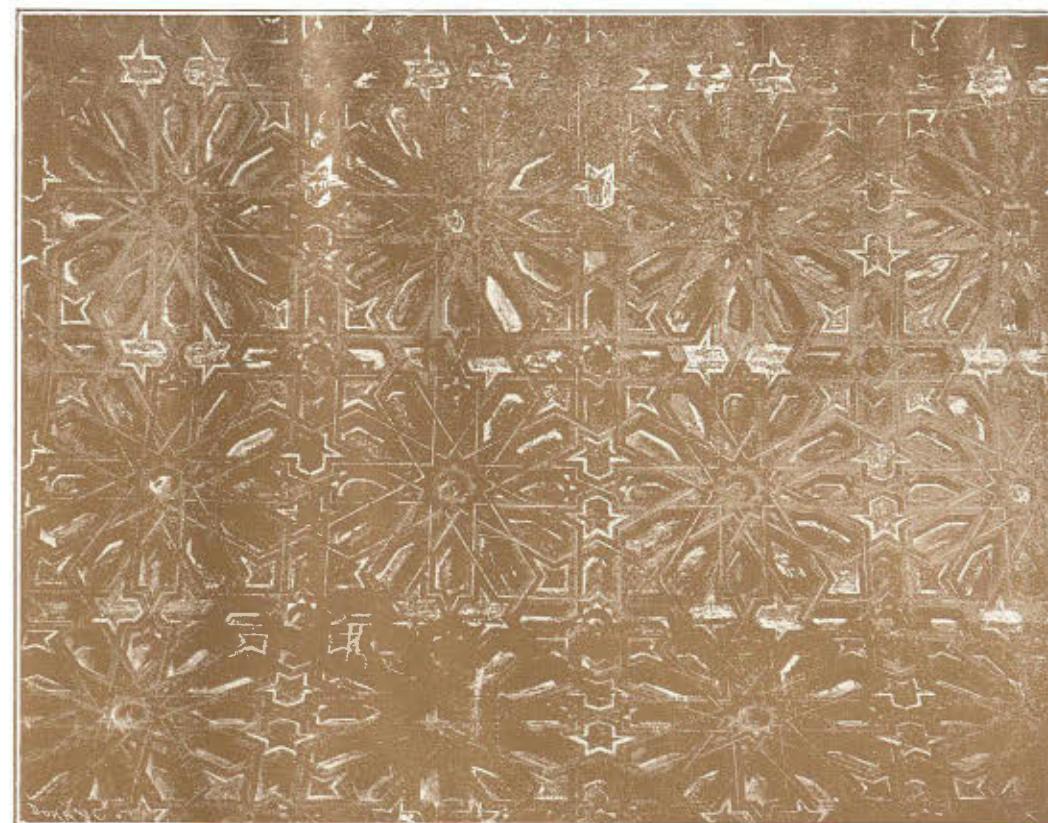
Lambris du Couvent de San-
ta Ursula, de la Maison de
Mesa et de l'église de Sainte
Isabelle des Rois (XIV^e, XV^e
et XVI^e siècles) ♦ ♦ ♦ ♦

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
TOLEDO

ARTE CRISTIANO
ART CHRÉTIEN

ESTILO MUDEJAR
STYLE MUDÉJAR

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS Y CIVILES
CONSTRUCTIONS RELIGIEUSES ET CIVILES



Artesonados del "Convento de Santa Ursula", la "Casa de Mesa" y la Iglesia de "Santa Isabel de los Reyes" (siglos XIV, XV y XVI)
Lambris du "Convent de Santa Ursula", de la "Maison de Mesa" et de l'Église de "Sainte Isabelle des Rois" (XIV^e, XV^e et XVI^e siècles)

Apéndices

I

La Mezquita de la Capilla de Santa Catalina

La Mosquée de la Chapelle de Santa Catalina

CUANDO en 1872 estudiaba el autor de la *Toledo Pintoresca* las notabilísimas pinturas murales que el acaso había puesto de manifiesto á principios de Diciembre de 1871 en el cuerpo añadido después de la Reconquista á la deformada MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, *Iglesia de la Cruz* denominada un tiempo, y por *Ermita del Santo Cristo de la Luz*, universalmente conocida,—hacía constar que gozaba TOLEDO “el raro privilegio de exhibir, día tras día, desconocidos monumentos, jamás memorados por sus historiadores, y no sospechados siquiera por los más diligentes arqueólogos.” (1). “Y con efecto,—hemos escrito nosotros comprobando la exactitud de aquella afirmación:—venero riquísimo é inagotable parece la imperial Ciudad,” descubriendo el azar en ella “cada día, los tesoros que aún guarda ocultos en su removido recinto, y con los cuales contribuye á acrecentar..... las enseñanzas fecundas de la Historia.” (2).

Ocasión hemos tenido, durante el curso de nuestras tareas, para ver una y otra vez, y á cada paso, justificados ambos asertos, y así lo hemos repetidamente y con entera ingenuidad consignado en los lugares oportunos. Así también ha acontecido respecto de la MEZQUITA cuya existencia proclamaba la lápida arábiga conmemorativa hallada fortuitamente con motivo de ciertas obras ejecutadas en la *Capilla de Santa Catalina* por su patrono el Conde de Cedillo. No existía de aquella construcción otra memoria que la indicada lápida, la cual consignaba el hecho de que durante la luna de Réchab del año 432 de la H. (6 de Marzo á 4 de Abril de 1041 de J. C.), es decir, durante los días de aquel espléndido régulo de la berberisca dinastía de la Beni-Dzi-n-Nún cognominado *Al-Mámun-bil-Láh*, los dos amines Abd-er-Rahman-ben-Mohámmad-ben-Al-Berola y Cásim-ben-Kahlán, habían dispuesto la reconstrucción de una de las naves del citado templo (3).

(1) *La Pintura mural en España hasta el siglo XIII.—Pinturas murales nuevamente descubiertas en la Ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo* (Museo Español de Antigüedades, t. I, pág. 483).

(2) *La Ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo*, estudio arqueológico motivado por los últimos descubrimientos de Febrero de 1899 (Madrid, 1899), pág. 8.

(3) Véase la pág. 114, y para mayor ilustración de quien lo deseare, el estudio del Sr. Codera y Zaidín, publicado en el t. XXIII del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, y el publicado por nosotros en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, correspondiente al mes de Abril de 1895.

QUAND en 1872, l'auteur de *Toledo Pintoresca* étudiait les très remarquables peintures murales que le hasard avait mis à découvert au commencement de Décembre 1871 dans la partie du bâtiment ajoutée après la Reconquête à ce qui fut la MOSQUÉE DE BIB AL-MARDOM, appelée un temps *Eglise de la Cruz* et universellement connue comme *Ermitage del Santo Cristo de la Luz*, il faisait constater que TOLÈDE jouissait “du rare privilège de faire voir chaque jour des monuments inconnus et jamais rappelés par ses historiens, ni même soupçonnés par les archéologues les plus zélés.” (1). Nous mêmes nous avons écrit, faisant la preuve de cette affirmation que “en effet la Ville impériale ressemble à une mine richissime et inépuisable,” où le hasard y fait découvrir “chaque jour des trésors, qu'elle garde encore cachés dans son enceinte si remuée, et qui contribuent à augmenter..... les enseignements féconds de l'Historie.” (2).

Nous avons eu l'occasion, durant le cours de nos études, de voir chaque fois et à chaque pas ces assertions se justifier, et aussi l'avons nous consigné souvent et avec la plus entière franchise, dans les endroits opportuns. Il en est arrivé ainsi avec la MOSQUÉE dont une pierre arabe commémorative trouvée par hasard durant certains travaux exécutés dans la *Chapelle de Santa Catalina* par son patron le Comte de Cedillo signalait l'existence. Il n'existeit de cette construction d'autre souvenir que cette pierre qui consignait le fait que durant la lune de Réchab de l'année 432 de la H. (6 Mars au 4 Avril de 1041 de J. C.), c'est-à-dire, durant le temps de ce splendide roi de la dynastie barbaresque des Beni-Dzi-n-Nún, surnommé *Al-Mámun-bil-Láh*, les deux amines Abd-er-Rahman-ben-Mohámmad-ben-Al-Berola et Cásim-ben-Kahlán, avaient décidé la reconstruction de l'une des nefs de ce temple (3).

(1) *La Peinture murale en Espagne jusqu'au au XIII^e siècle—Peintures murales récemment découvertes dans l'Ermitage del Santo Cristo de la Luz à Tolède* (Museo Español de Antigüedades, t. I, page 483).

(2) *L'Ermitage du Santo Cristo de la Luz, à Tolède*, étude archéologique motivée par les dernières découvertes de Février 1899 (Madrid, 1899), page 8.

(3) Voir la page 114, et pour celui qui désirerait plus d'éclaircissement l'étude de Mr. Codera y Zaidín, publiée dans le t. XXIII du *Bulletin de la Royale Académie de l'Histoire*, et celle publiée par nous dans le *Bulletin de la Société Espagnole d'Excursions*, correspondant au mois d'Avril 1895.

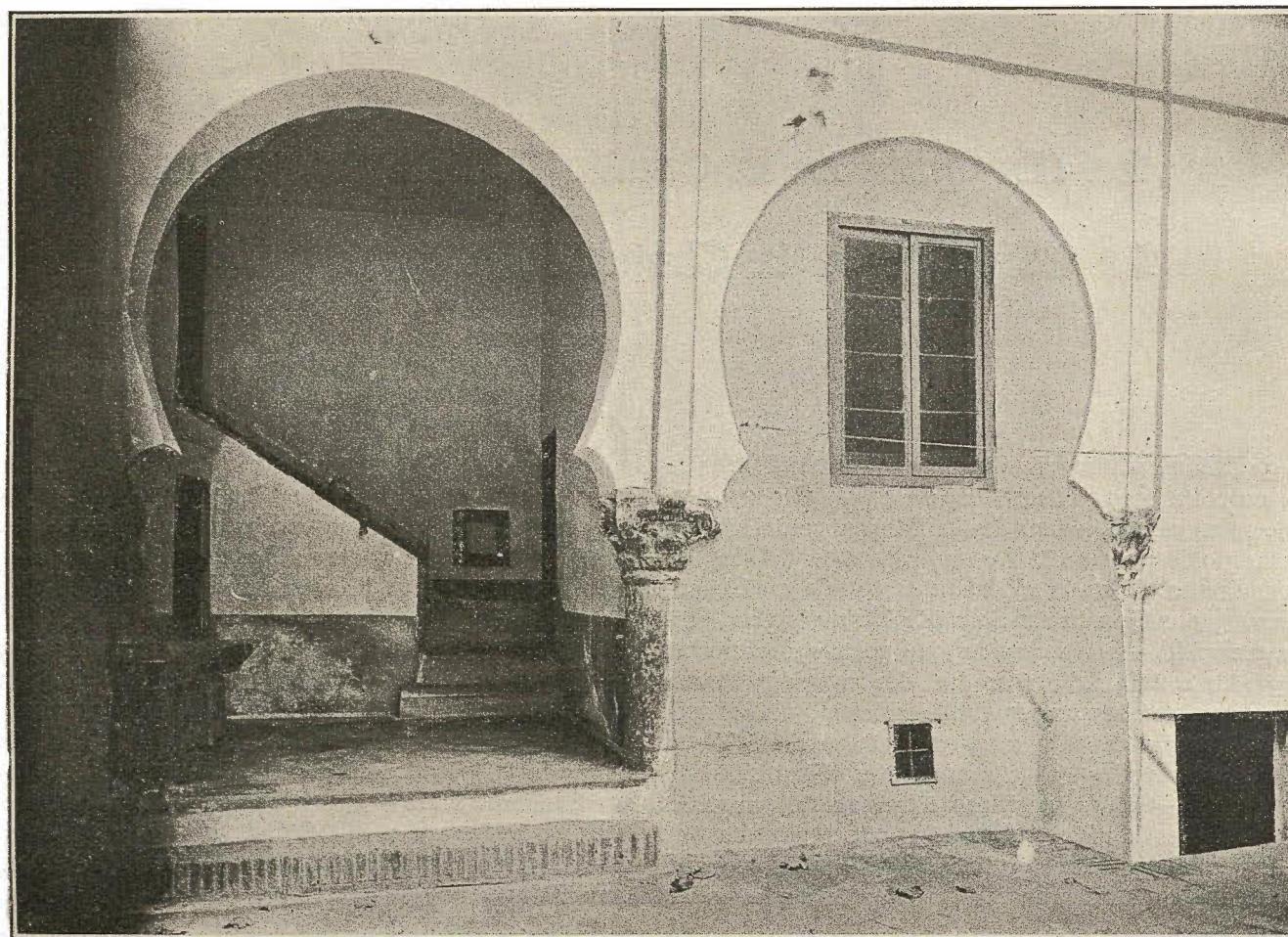
Parecía como que la transformación del mismo, efectuada en su totalidad por Ferrando Alvarez de Toledo, Secretario de los Reyes Católicos, había concluído por borrar toda huella del edificio mahometano, cuando al penetrar, por aventura, en el patio de la casa señalada hoy con el número 3 en la *Calle de San Salvador*, surgió á nuestra vista, de improviso, á espaldas de la *Capilla de Santa Catalina*, en mucha parte aun conservado el patio de la Mezquita, una de cuyas naves habían dispuesto reconstruir en 1041 los administradores de las mandas piadosas ó *habises* (حَبِيس) Abd-er-Rahman-ben-Mohámmad y Cásim-ben-Kahlán, cuyos nombres rememora el epígrafe á que hemos aludido.

Era aquél el primer patio de *Mezquita* que, reconocido como tal, hallábamos en TOLEDO con restos elocuentes de su configuración originaria, pues ni en la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM, ni en la DE LAS TORNERÍAS, ni en el interior de SANTA FE, ni en la PARROQUIA DE SAN LORENZO, quedan, cual ya advertimos,

On pouvait croire que sa transformation effectuée en sa totalité par Fernando Alvarez de Toledo, Secrétaire des Rois Catholiques, aurait effacé toute trace de l'édifice mahométan, mais en pénétrant par hasard dans la cour de la maison portant aujourd'hui le num. 3 de la rue de *San Salvador*, apparut tout à coup à notre vue, adossée à la *Chapelle de Santa Catalina* la cour en grande partie encore conservée de cette Mosquée dont avaient décidé la reconstruction d'une des nef en 1041 les administrateurs des légats pieux ou *habises* (حَبِيس) Abd-er-Rahman-ben-Mohámmad et Cásim-ben-Kahlán, dont l'épigraphie à laquelle nous faisons allusion, rappelle les noms.

Cette cour était la première d'une Mosquée, reconnue comme telle, que nous trouvions à TOLÈDE, avec des restes éloquents de sa configuration primitive, car ni dans la la Mosquée de BIB-AL-MARDÓM, ni dans celle de LAS TORNERIAS, ni dans l'intérieur de SANTA FE, ni dans la PAROISSE de SAN LORENZO,

CASA DE LA CALLE DE SAN SALVADOR, NÚMERO 3



Restos del Patio de abluciones de la «Mezquita» en cuyo emplazamiento fué construida la «Capilla de Santa Catalina»

Restes de la Cour des ablutions appartenante à la «Mosquée» où a été construite la «Chapelle de Santa Catalina»

vestigios ni rastros de construcción, correspondiente á miembro tan importante como principal en los templos mahometanos. Por esta causa, el hallazgo cobra superior estima, pues viene á demostrar con su existencia que,—cual era presumible,—lo mismo en unas que en otras comarcas españolas, y fuese cual fuere la categoría del edificio, todos los templos islamitas iban precedidos de un patio (الصحن) rectangular y provisto de pórticos, de mayor ó menor extensión, e indispensable para las abluciones religiosas, semejante, según la condición del templo, al de la *Mezquita-Aljama*, cordobesa.

Es de suponer lógicamente, cual á su tiempo dejamos consignado, que del patio propio de la MEZQUITA DE BIB-AL-MARDÓM sea indicador expresivo el jardínillo que se dilata hasta la muralla, en las inmediaciones de la PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA ó PUERTA DEL SOL; que lo es del de la MEZQUITA DE LAS TORNERÍAS la *Plaza del Solarejo*, resulta incuestionable, y que del patio de la *Mezquita* en cuyo emplazamiento fué levantada la PARROQUIA DE SANTA EULALIA, es residuo el patinillo que se hace frente del CONVENTO DE SANTO DOMINGO EL ANTIGUO, como lo es en Niebla el patinillo de la *Parroquia de Santa María de*

ne restent, comme nous le remarquons, des vestiges, ou des traces de construction, correspondant à une partie de l'édifice aussi important que principal, dans les temples mahométans. Pour cette raison donc, cette rencontre est d'un si grand intérêt, car elle vient démontrer par son existence que, tous les temples islamites, comme il était à présumer qu'il en serait de même dans les différentes contrées de l'Espagne, quelle que soit la catégorie de l'édifice, étaient précédés d'une cour (الصحن) rectangulaire, et pourvue de portiques, et de plus ou moins grande étendue, et indispensable pour les ablutions religieuses, semblable à celle de la *Mosquée Aljama* de Cordoue.

Il y a lieu de supposer logiquement, comme nous l'avons indiqué en son temps, que le petit jardin qui s'étend jusqu'à la muraille, dans les environs de la PUERTA BAJA DE LA HERRERÍA ou PUERTA DEL SOL soit l'indication expressive de la cour même de la Mosquée de BIB-AL-MARDÓM; que la *Place del Solarejo*, fut celle de la Mosquée de LAS TORNERÍAS, ceci est indiscutible; que la petite cour qui fait face au COUVENT DE SANTO DOMINGO EL ANTIGUO est le reste de la cour de la Mosquée, sur l'emplacement de laquelle s'est élevée la PAROISSE de SANTA EULALIA, comme il est de même à Niebla envers la petite cour

la *Granada*, no puede dudarse, cual no ha de dudarse tampoco, de que la *Mezquita*, cuya área ocupa la *Capilla de Santa Catalina*, tuvo también patio proporcionado para las abluciones religiosas.

Que éstos estaban rodeados de un pórtico, con arcaturas, es lo que demuestra el patio de la casa número 3 de la *calle de San Salvador* mencionada. Situado aproximadamente al N., respecto de la *Mezquita*, es de pequeñas dimensiones; el pórtico ha sido convertido en estancia, por la parte septentrional, donde estuvo la torre ó *sumiña* (الصمعنة), y aquel lienzo consta hoy de dos grandes arcos de herradura, soportados por recios fustes, coronados de grandes y maltratados capiteles, visigodos los unos, romanos los otros, sobre cuyos poderosos cimáceos cargan los machones, entre los cuales voltean los arcos. Aquí, lo mismo que en las *MEZQUITAS DE BIB-AL-MARDÓM Y DE LAS TORNERÍAS*, los constructores mahometanos del siglo X, acaso, recogieron, Dios sabe ya de dónde, los capiteles y los fustes, que revelan por sus dimensiones haber correspondido á fábricas importantes, y pusiéronlos en obra, como lo practicaron en todas partes, y los monumentos mismos acreditan.

Claro es, que la simple inspección ocular basta para obtener estas conclusiones; pero para completarlas, para llenar cumplidamente todas las exigencias que el estudio demanda y pide, preciso sería que la investigación no se limitase á esto. Mas es de todo punto imposible, por lo menos de presente. Quizás algún día si el propietario de este edificio se resuelve á reedificarlo, la piqueta demoledora vuelva á la luz restos de construcción por los cuales, si se llega á tiempo, sea lícito obtener mayores y más circunstanciadas noticias. Entre tanto, fuerza será que el investigador, lo mismo que el arqueólogo, se contenten con lo que existe, y con hacer constar que aquél fué el *Patio de abluciones* de la *Mezquita*, cuyo nombre es desconocido, y en cuyo emplazamiento levantó el Secretario de los Reyes Católicos la *Capilla de Santa Catalina*, si no es que la *PARROQUIA DEL SALVADOR* y la dicha *Capilla* fueron un solo edificio en los días de la dominación musulmana, como parece presumible, y como lo fué de cierto, cuando los cristianos, en la era de MCXCVII, año 1159, «prisieron la Iglesia de S. Salvador de Moros, en día de San Juan Baptista», según recuerdan los *Annales I.^{os} Toledanos* (1).

de la *Paroisse de Santa María de la Granada*, on n'en peut douter, et comme de même on ne peut nier que la *Mosquée*, dont la *Chapelle de Santa Catalina* occupe l'emplacement, n'eût également une cour proportionnée pour les ablutions religieuses.

Que ces cours étaient entourées d'un portique avec arcades, c'est ce que démontre celle de la maison num. 3 de la *rue de San Salvador*. La cour située approximativement au N., par rapport à la *Mosquée*, est de petites dimensions; le portique a été converti en une habitation, par la partie septentriionale où se trouva la tour ou *sumiña* (الصمعنة); ce mur permet aujourd'hui de constater l'existence de deux arcs en fer à cheval, supportés par de fortes colonnes, courtes, couronnées de grands chapiteaux déteriorés, visigoths les uns, romans les autres, et sur leurs puissantes cimaises reposent les gros piliers entre lesquels se développent les arcs. Ici, de même que dans les *MOSQUÉES DE BIB-AL-MARDÓM ET DE LAS TORNERÍAS*, les constructeurs mahométans du X^e siècle, rassembleront, Dieu sait d'où, les chapiteaux et les colonnes, qui révèlent par leurs dimensions avoir fait partie de constructions importantes, et les placèrent, comme ils le firent de toutes parts, et comme les monuments eux-mêmes l'attestent.

Il est clair que la simple inspection visuelle suffit pour en déduire ces conclusions; mais pour les compléter, pour remplir toutes les exigences que l'étude demande, il serait nécessaire que l'investigation ne se limitât pas à cela. De plus, il est de tout point impossible, du moins pour le présent; peut-être un jour, si le propriétaire de cet édifice se décidait à le reédifier, la pique de démolition mettra au jour des restes de construction, au moyen desquels, si on arrive à temps, il sera permis d'obtenir des renseignements de plus grande importance et plus circonstanciés. Pour le moment,



Detalle de los capiteles
Détail des chapiteaux

force sera que le chercheur de même que l'archéologue se contentent de ce qui existe, et en faisant constater que cette Cour fut celle des ablutions de la Mosquée, dont le nom est inconnu, et sur l'emplacement de laquelle le Secrétaire des Rois Catholiques, éleva la Chapelle de Santa Catalina, si non c'est que la Paroisse del Salvador et cette Chapelle ne furent qu'un seul édifice aux jours de la domination musulmane, comme cela paraît présumable, et comme cela a été certainement, quand les chrétiens, dans l'ère de MCXCVII, année 1159 «enlevèrent l'église de San Salvador aux Maures le jour de Saint Jean Baptiste», comme le rappellent les Annales I de Tolède (1).

II

La Puerta antigua de Bisagra L'ancienne Porte de Bisagra

Al finalizar el estudio de este monumento, el cual constituye, por lo especial de sus condiciones, uno de los muchos problemas arqueológicos con que á la continua brindan las construcciones medioevales que han llegado á nuestros días, y que aún no están definitivamente resueltos dentro de la historia del arte hispano mahometano,— hicimos mención por nota, de los propósitos abrigados un tiempo de formar en torno de esta notable PUERTA una plaza, en cuyo centro quedase aislada aquella memoria interesante, cuya edificación remontaron hiperbólicamente los escritores al siglo III de la H., IX de J. C.

En terminant l'étude de ce monument, qui par la spécialité de ses conditions, constitue un des nombreux problèmes archéologiques qu'offrent constamment les constructions du Moyen-Age qui sont parvenues jusqu'à nos jours, et qui ne sont pas encore définitivement résolus par rapport à l'histoire de l'art hispano-mahométan, nous fîmes mention par une note des intentions qu'on abritait à une époque, de faire autour de cette remarquable PORTE une place, au centre de laquelle resterait isolé ce souvenir si intéressant, dont les écrivains font remonter la construction d'une façon hyperbolique au III^e siècle de la H., IX de J. C.

(1) *España Sagrada*, t. XXIII, pág. 392.

(1) *Espagne Sacrée*, t. XXIII, page 392.

Por el estado en que la construcción aparecía; por los deslizamientos del material constructivo que eran de advertir ostensiblemente en ella, sobre todo, en la archivolta de ladrillos, y por el informe autorizado de los arquitectos que la habían reconocido, no menos que por la afirmación de que fué *lodada* y rellena en el siglo XVI para evitar su ruina,—hicieron eco de la general creencia, doliéndonos de que el pensamiento de la Autoridad gubernativa de TOLEDO, visto con cariño por los toledanos, de procurar que el monumento apareciera como tal, en el centro de hermosa plaza, á fin de que por semejante medio fuese de todos y en todo tiempo reconocida su importancia histórico-arqueológica, no pudiera ser llevado á la práctica, por el temor oficialmente justificado de que el torreón se hundiera y arruinase.

Entre los amantes y entusiastas de las glorias de aquella Ciudad insigne, el pensamiento de la Autoridad, á quien nos referimos, no había sido olvidado, sin embargo; y cediendo gustosísimas á las indicaciones del laureado artista D. Ricardo Arredondo, dignísimo individuo de la *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos* de TOLEDO, y á las gestiones del Gobernador Civil Sr. Marqués de Fuensanta de Palma, facilitaron los medios disponibles la primera autoridad municipal toledana, representada por el Alcalde D. José Benegas,—cuyo nombre estampamos aquí con placer, y para que de ejemplo sirva en otras poblaciones,—y la *Deputación Provincial*, apadrinando la idea de restaurar, primero, el histórico monumento, poniéndole en condiciones, y de trazar más adelante la *Plaza*, cuyo centro ocupase aquél, y que habría de denominarse *Plaza de la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA*.

Bajo la dirección personal y activa del Sr. Arredondo, comenzaron los trabajos con desmontar el terreno, desalojar del interior de la Torre la tierra acumulada, y limpiarle cuidadosamente; así recobró la PUERTA sus proporciones propias y originarias. Asegurado el edificio, que por la parte posterior se ofrecía en el estado que revela el fotografiado de la lámina de la página 134, y apartado con toda diligencia el viejo material,—con sus propias manos construyó, sirviéndose de él el Sr. Arredondo, el arco de herradura de la fachada posterior por la Ciudad, siguiendo las trazas que de la primitiva archivolta, y del *arrabaa*, allí, entre el cascote desordenado del mampuesto subsistían.

Franco el ingreso, restablecidas en él las deformadas defensas, conforme á los indicios que aun quedaban, y cuidadosa-

Par suite de l'état dans lequel apparaissait la construction, des glissements des matériaux qui y étaient ostensiblement notables, surtout dans l'archivolte en briques, à la suite du rapport autorisé des architectes qui en avaient fait la reconnaissance, et également sur l'affirmation qu'elle fut recrépie et rebouchée au XVI^e siècle pour éviter qu'elle ne tombât en ruines,—nous nous fîmes l'écho de la croyance générale en exprimant nos regrets de ce que la pensée de l'Autorité gouvernante de TOLÈDE, vue avec tant de bienveillance par ses habitants, de vouloir faire en sorte que ce monument apparût ainsi au milieu d'une place magnifique pour que son importance historico-archéologique soit, par un semblable moyen, reconnue de tous et en tout temps,

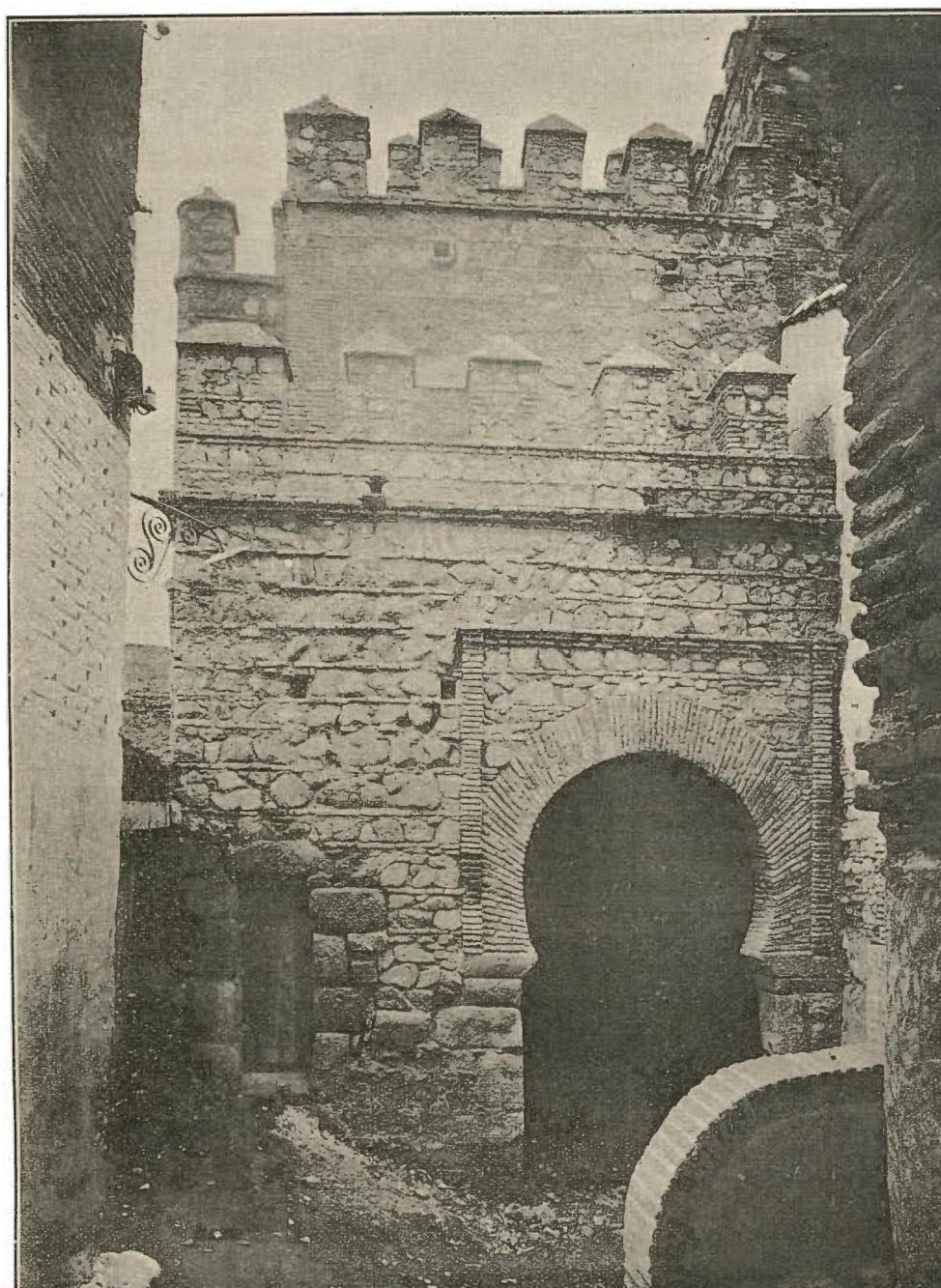
nepût être mise en pratique, par la crainte, justifiée d'ailleurs, de ce que le donjon ne s'écroulât et ne tombât en ruines.

La pensée de l'Autorité, dont nous venons de parler, ne tomba pas, cependant, dans l'oubli parmi les amateurs et les enthousiastes des gloires de cette illustre Ville; et cédant avec une extrême bienveillance aux indications de l'artiste lauréat D. Ricardo Arredondo, digne membre de la *Commission Provinciale des Monuments Historiques et Artistiques de TOLÈDE*, et aux démarches du Gouverneur civil le Marques de Fuensanta de Palma, la première autorité municipale de TOLÈDE, représentée par son Maire D. José Benegas, facilita les moyens dont elle disposait. Nous livrons avec reconnaissance à la publicité le nom de ce Maire, pour qu'il puisse servir d'exemple dans d'autres villes, pour avoir soutenu l'idée, premièrement, de la restauration de cette PORTE en la remettant en état, puis celle de tracer la *Place* plus en avant, afin qu'elle en occupât le centre. Cette *Place* recevrait le nom de *Place de la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA*.

Les travaux commencèrent sous la direction active et personnelle de Mr. Arredondo, par les travaux de terrassement, l'enlèvement de l'intérieur de la Tour des terres amoncelées, et un soigneux nettoyage; ainsi la PORTE recouvrira ses proportions propres et primitives. Une fois l'édifice, qui par la partie de derrière se présentait dans l'état que montre la photographie de la page 134, fut consolidé, et le vieux matériel mis de côté avec tout le soin possible, Mr. Arredondo, se servant de ces vieux matériaux, reconstruisit de ses propres mains l'arc en fer à cheval de la façade postérieure du côté de la Ville, suivant le tracé de la primitive archivolte qui subsistait, parmi un décombre le plus désordonné.

L'entrée une fois débarrassée, on y rétablit les défenses déteriorées conformément aux indices qui restaient encore, on

PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA



Fachada posterior, después de la restauración de 1907

Façade postérieure, après la restauration de 1907

mente restablecido también todo aquello de que había en la construcción indicaciones y restos, la PUERTA presenta hoy aspecto bien distinto de aquel que brindaba; y aunque agotados los escasos recursos con los cuales se contaba para tamaña empresa, no ha sido posible terminarla, hase por lo menos ejecutado obra meritoria y de grandísima importancia, por la que, en lo sucesivo, no aparecerá el monumento con las señales de triste y lamentable abandono que hasta aquí ofrecía, arrinconado, olvidado y ruinoso; y se llega á realizarse en totalidad el pensamiento, volverán para aquella histórica entrada por la cual penetraron las huestes triunfadoras de Alfonso VI en 1085, los días de prosperidad, en los que era por los mismos musulmanes *Puerta de la Ciudad* (باب المدينة) apelillada.

Apártase, cual hicimos constar, en su trayectoria, de la disposición y plan generalmente seguidos por los alárifes musulmanes en este linaje de fábricas militares defensivas. No presenta aquellos recodos con los cuales se procuraba acrecentar la potencia defensiva de semejante especie de propugnáculos, y de que dan ejemplo las puertas arábigas de la fortaleza de la Alhambra, del recinto de Niebla y, con otras, las de la *Alcazaba* de Málaga; tiene sí comunicación bien marcada en la *Plaza de Armas* que le era por el Mediodía propia, á un lado del camino franqueado por este ingreso; pero, en cambio, en el extremo meridional también de la PUERTA, en el ángulo que ésta forma con el muro flanqueante corrido entre ella y el torreón cuadrado, que en dirección á Ocaso avanza próximo,—las obras ejecutadas por el Sr. Arredondo han puesto al descubierto cierta especie de portillo, el cual, según el criterio del restaurador, no pudo ser sino una de aquellas *trampas* con las cuales se procuraba dificultar, ya que no impedir en absoluto, que los sitiadores se apoderasen del ingreso y penetraran en la Ciudad amenazadores y triunfantes.

Hállase dispuesto aquel medio defensivo, á juicio del señor Arredondo, de suerte que, practicada pequeña y adintelada puerta en el cuerpo mismo de la BIB-SACRA—según parece acreditarlo el corte á escuadra del basamento construido con grandes piedras de berroqueña,—atacada que fuese por los sitiadores, y en el supuesto de que para ellos fuera dable franquearla, cayesen tumultuosamente hacinados en hondo foso, cegado todavía en su mayor parte, mientras por el interior lanzaban sobre los asaltantes armas arrojadizas y materias inflamadas los defensores del propugnáculo, y de lo alto del muro y por el costado del torreón flanqueante, procuraban acribillarlos al mis-

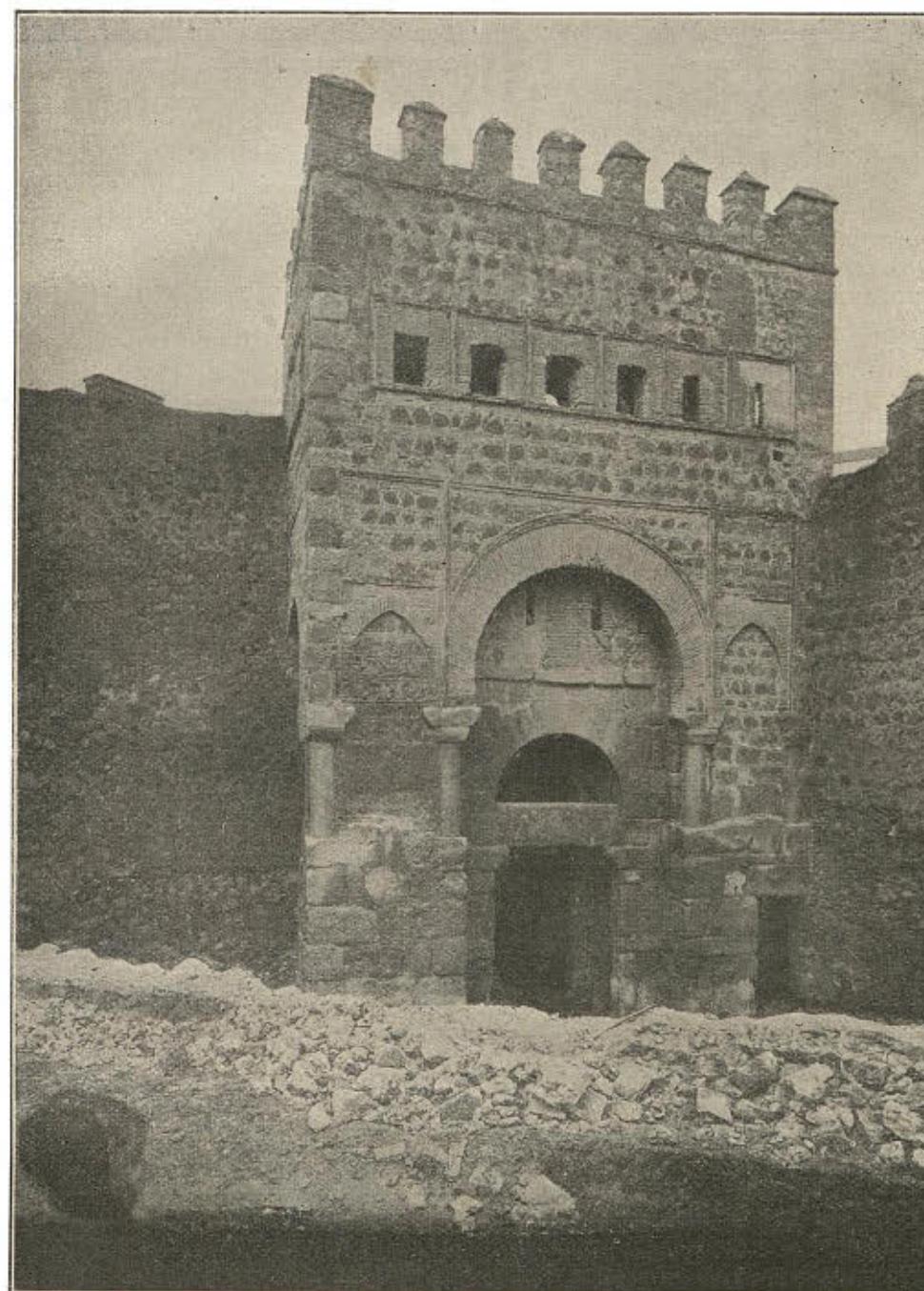
refit avec soin également tout ce qu'il y avait dans la construction d'indications et de restes, et la PORTE se présente comme elle est aujourd'hui sous un aspect bien différent de ce qu'elle offrait auparavant. Bien qu'il n'ait pas été possible de terminer les travaux par suite de l'épuisement des ressources dont disposait pour une aussi grande entreprise, ce qui a été exécuté au moins fait œuvre méritoire et de très grande importance, permettant ainsi que ce monument n'apparaisse plus, dans l'avenir, relégué, oublié et en état de ruine, mais qu'au contraire, en réalisant la totalité de la pensée cette entrée historique, par laquelle pénétrèrent les armées triomphantes d'Alfonso VI en 1085, reviendra aux jours prospères où elle était appelée par ces mêmes musulmans la *Porte de la Ville* (باب المدينة).

Le plan s'éloigne, comme nous l'avons fait constater, dans sa trajectoire, de la disposition suivie par les architectes musulmans pour cette sorte de construction militaire défensive. Il ne présente pas ces angles avec lesquels on cherchait à augmenter la puissance défensive de cette espèce de remparts, et dont donnent un exemple les portes arabes de la forteresse de l'Alhambra, de l'enceinte de Niebla et entre autres, celles de l'*Alcazaba* de Málaga; cette porte tient, il est vrai, une communication bien marquée avec la *Place d'armes*, qui lui était propre du côté du Midi, sur un côté du chemin franchi par la porte entrée, mais en échange, à l'extrême méridionale de la PORTE, dans l'angle qu'elle forme avec le mur de flanc qui va de la porte au donjon carré qui avance dans la direction du Couchant, les travaux exécutés par Mr. Arredondo ont mis à découvert une espèce de fausse porte, qui, au dire du res-

taurateur, ne put être qu'un de ces artifices avec lesquels on cherchait à augmenter les difficultés, sans pas empêcher absolument que les assiégeants s'emparent de l'entrée et pénètrent dans la Ville menaçants et triomphants.

Ce moyen défensif se trouve disposé de telle sorte que, dans le corps même de la BIB-SACRA, comme l'atteste la coupe en équerre du soubassement, el qu'il est construit, était pratiquée une petite porte avec son linteau en grandes pierres de granit; dans le cas où elle serait attaquée par les assiégeants et dans l'hypothèse que ceux-ci seraient en état de la franchir, la disposition était telle qu'ils tombaient pèle-mêle et en tumulte dans le fond d'un puits, comblé encore dans la plus grande partie, tandis que les défenseurs du rempart par l'intérieur jettent sur les assiégeants des armes faciles à lancer et des matières inflammables, et du haut du mur et par le côté du donjon de

PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA



Fachada principal, después de la restauración de 1907

Façade principale, après la restauration de 1907

mo tiempo (1). De que fué aquel ángulo atacado más de una vez y en época no determinable, presenta huellas ostensibles el muro en el desorden constructivo con que aparece, acreditando así, no sólo que fué á toda prisa reparado, sino que hubo de ser aquél el punto atacable de la PUERTA.

De cualquier modo que se estime, las obras recientemente ejecutadas, repetimos, han cambiado la fisonomía tradicional de la PUERTA ANTIGUA DE BISAGRA. Ejecutadas con acierto, y demostrando que todavía pude sin riesgo de perecer, como se temía, perdurar años este monumento, *lodado* desde que el César Carlos V abría la que es denominada PUERTA NUEVA DE BISAGRA,—muy de sentir será que las iniciativas y los esfuerzos hechos en pro de él por el Sr. Arredondo y el Sr. Benegas resulten estériles, y que no llegue á completarse el pensamiento, el cual honra de igual modo á los que lo concibieron y lo han comenzado á ejecutar, y á la insignie TOLEDO

flanc, ils les criblaient en même temps de projectiles(1). Le mur dans le désordre de la construction, où il se présente, offre des traces visibles que cet angle a été attaqué plus d'une fois, attestant ainsi, non seulement qu'il fut réparé en toute célérité, mais qu'il fut le point attaquable de la PORTE.

De quelque façon qu'on l'envisage, les travaux récemment exécutés, nous le répétons, ont changé la physionomie traditionnelle de la PORTE ANTIGUA DE BISAGRA. Ces travaux exécutés avec habileté démontrent que ce monument, enduit depuis que le Cesar Charles V ouvrait la porte appelée PORTE NUEVA DE BISAGRA, peut encore sans risque de tomber en ruines, durer des années. Il serait bien regrettable que les initiatives et les efforts faits en sa faveur par Mr. Arredondo et Mr. Benegas résultassent stériles, et qu'on n'arrive pas à compléter leur pensée, qui honore d'une égale façon ceux qui l'ont conçue, ceux qui ont commencé son exécution et l'illustre TOLÈDE.

III

Cerámica mudéjar toledana Céramique mudéjar tolédane

De todas las industrias artísticas, en que fué tan abastada TOLEDO, después de la Reconquista, fuera de las auxiliares de la construcción, como lo es la de la carpintería (2), sólo subsisten restos de la industria cerámica, por los cuales se acredita una vez más, con la persistencia de las tradiciones heredadas por los obreros mudéjares y sus sucesores, así el hecho de que fué la población de tal naturaleza la que principal, si no únicamente, se dedicó á las artes manufactureras y constructivas, como el de que frecuentó el trato y el comercio con sus hermanos en religión y origen, los musulmanes del Mediodía de la Península. Es por extremo crecido el número de los restos cerámicos que en la Ciudad aparecen, y son fruto indudable de los alfarereros toledanos. De barro, por lo común amarillento, los fragmentos de vasijas abundan, y guarda de ellos ejemplares el *Museo Provincial*, por donación generosa del arquitecto D. Mariano López Sánchez, nuestro buen amigo, ya difunto.

Acontecía con estos modestos industriales, lo propio que hemos tenido ocasión de hacer notar en orden á los artistas de la foga. Unos y otros, recogían de sus mayores los moldes de que se servían en sus trabajos, y con los de madera, imprimían los alfarereros en el barro fresco labores e inscripciones, como utilizaban la caña para trazar sobre él las líneas ondulantes con las que contribuían á decorar sus manufacturas. Conse-

De toutes les industries artistiques dont fut si abondamment pourvu TOLÈDE après la Reconquête, en dehors des industries annexes de la construction, comme la charpenterie (2), il ne subsiste que des restes de l'industrie céramique, qui attestent ainsi une fois de plus, avec la persistance des traditions héritées des ouvriers mudéjars et de leurs successeurs, le fait que cette population mudéjar fut telle si ce n'est l'unique que se dédia aux arts manufacturiers et de construction, comme également le fait ses relations et son commerce avec ses frères en religion et d'origine, les musulmans du Sud de la Péninsule. Le nombre des restes de céramique qui apparaissent encore dans la Ville est excessivement grand, et sont l'œuvre des potiers tolédans. Généralement en terre cuite jaunâtre, les fragments de vases abondent, et le *Musée Provincial* en conserve des exemplaires venus par donation généreuse de l'architecte Mr. Mariano López Sánchez, notre excellent ami, aujourd'hui décédé.

Il arrivait avec ces modestes industriels la même chose que nous avons eu l'occasion de consigner relativement aux artistes en plâtre. Les uns et les autres recevaient de leurs ancêtres les moules qui leur servaient pour leurs travaux, et avec ceux en bois les potiers imprimaient sur la terre fraîche des dessins et des inscriptions, et utilisaient le roseau pour tracer les lignes ondulées qui contribuaient à décorer leurs produits. La con-

(1) No es ésta sin embargo, la opinión autorizadamente sustentada ni por los ingenieros militares ni por los artilleros, quienes se resisten á admitir la existencia de aquel portillo como medio de aumentar las defensas de la PUERTA. Juzgan ser contrario dicho portillo á las leyes estratégicas, y le estiman muy impropio de los musulmanes, de quienes no hay noticia ni ejemplo de semejantes portillos en ninguna de sus construcciones defensivas, lo cual es exacto, pues no hemos hallado nosotros indicio de ellos, ni en Niebla, ni en Granada, ni en Málaga.

(2) Como excepción de esta regla general, y excepción bien digna de ser consignada, justo creemos recordar aquí, según ya arriba lo hemos hecho, los dos muebles á manera de armarios, labrados en madera de pino, blanco al exterior, y formados de dos cuerpos de vulgares apariencias que hemos tenido la fortuna de hallar en la clausura del CONVENTO DE SANTA URSULA. Denominanlos *Tocador de doña Urraca*, y hubieron de ser apartados por cierta doña Urraca de Pantoja, abadesa del dicho Convento en los primeros años del siglo XV. Son notables y de grande interés, porque abiertas las puertas, muestran el cuerpo superior dividido en varios departamentos horizontales, todos ellos peregrinamente cubiertos de labores de tracería y de inscripciones árabigas, que aun conservan en mucha parte la coloración primitiva que les abrillantaba. De ambos muebles nos ocupamos con mayor detenimiento al estudiar este CONVENTO, en lugar que juzgamos más oportuno.

(1) Néanmoins, ce n'est pas là, l'opinion soutenue avec autorité, ni par les ingénieurs militaires ni les artilleurs, qui se refusent d'admettre l'existence de cette fausse porte, comme moyen d'augmentation des défenses de la PORTE. Ils jugent que cette fausse porte est contraire aux lois de la stratégie, et l'estiment comme étant absolument impropre des musulmans, dont on n'a aucun renseignement, ni d'exemple de semblables fausses portes dans aucune de leurs constructions défensives, ce qui est vrai, car nous n'en avons trouvé aucune trace, ni à Niebla, ni à Grenade, ni à Malaga.

(2) Comme exception à cette règle générale, exception bien digne d'être consignée, nous croyons juste de rappeler ici, comme nous l'avons fait plus haut, les deux meubles, en forme d'armoire, faits en bois de pin, blanc à l'exterieur, et formés de deux corps d'apparence ordinaire, que nous avons eus la bonne fortune de trouver dans l'intérieur du COUVENT DE SANTA URSULA. On les appelle *Cabinet de toilette de Doña Urraca*, et durent être apportés par une certaine Doña Urraca de Pantoja, abbesse de ce Couvent dans les premières années du XV^e siècle. Ils sont remarquables et de grand intérêt, par ce qu'ils montrent, une fois les portes ouvertes, le corps supérieur divisé en compartiments horizontaux, tous finement recouverts de dessins sculptés et d'inscriptions arabes, qui conservent encore en beaucoup d'endroits la couleur primitive qui les ornait. Nous nous occuperons de ces deux meubles avec plus d'attention lorsque nous étudierons ce Couvent, à une place que nous jugeons plus opportune.

cuencia natural de semejantes procedimientos, es la de que no resulte hoy posible trazar en este linaje de producciones, una línea divisoria que distinga cuáles de aquellos productos son obra de artífices musulmanes andaluces, cuáles de artífices mudéjares toledanos, y cuáles de una ó de otra época determinadas. Algunas veces, aunque no con entera seguridad, el dibujo de las labores puede servir de indicio; otras, el dibujo de los signos de las inscripciones; pero no el procedimiento industrial, que es con frecuencia el mismo.

Acostumbraban los alfarereros mulumanes, como lo demuestran los fragmentos de vasijas de Córdoba, de Granada y de Málaga, á emplear para la labra de las dichas vasijas, según su tamaño, su peso y su destino, barro resistente y basto, con el cual formaban las paredes del objeto, revistiéndolas luego exteriormente de una capa de barro fino, sobre la cual imprimían los moldes de madera con inscripciones y dibujos, que resultaban en relieve. No recordamos fragmento en que los alfarereros de TOLEDO siguieran este procedimiento industrial; pero sí que en la impresión de los moldes, así como en la forma de las vasijas seguían rutinariamente las mismas prácticas. En dichos moldes, las labores tienden casi siempre á la manera granadina, es decir, al estilo que se inicia durante la dominación almoravide, que se desenvuelve durante la de los almohades, y que al fin, florece espléndido en el reino fundado por los Al-Ahmaras. Dibujados con notoria incorrección, se apartan algunas veces del modelo, y ocasiones hay en las cuales se hace visible la influencia ojival en ellas, aunque no es ésto, con verdad, lo más corriente. Por lo que hace á las inscripciones, aunque por su carácter decorativo fué preferida siempre la escritura cívica, no faltan ejemplos en que se utilizase la *nesji* ó africana.

En el diseño de los caracteres cívicos adviértese cierta indeterminación y vaguedad de formas, que en ocasiones declaran su origen granadino, y en ocasiones el tradicional toledano, quedando reducida su significación á frases vulgares de salutación, como las del *brocal* de algibe de la casa del Sr. Alvarez Ancil, arriba mencionada. En los fragmentos del *Museo Provincial*, las frases estampadas son las de —*الله أكبر*— *Gracias á Alláh*;—*البركة*—*la bendición*;—*الغبطه المتصلة*—*la prosperidad continua*da;—*الملك لله*—*el imperio es de Alláh*;—*اليعن*—*la felicidad*;—*عافية باقية*—*Perdón eterno*;—*العز لله*—*la gloria es de Alláh*, y otras por el mismo estilo, si bien, por excepción, en uno de los fragmentos se halla la siguiente exclamación, enteramente musulmana, pero que no repugna al cristianismo:—*الله ربى*—*Alláh es mi dueño*.

Objetos de mayor importancia son los *brocales* de algibe. De uno de ellos, esmaltados los relieves en verde sobre blanco, y propio del *Museo Provincial*, dimos años ha conocimiento (1), y reproducido queda á la página 220 de este tomo, si bien juzgamos deber nuestro señalar aquí el error en que incurrimos al transcribir el epígrafe que en grandes y elegantes signos cívicos le decora. Entendimos allí varias veces repetida "la frase de concepto vulgar, pero de forma no corriente":—*الله رب كل*—*el dominio de todas las cosas corresponde á Alláh*„, cuando ha de ser leída otra frase elíptica y de carác-

séquence naturelle de semblables procédés est qu'il résulte l'impossibilité aujourd'hui de tracer pour ces sortes de productions une ligne de séparation qui distingue quels sont de ces produits, ceux qui proviennent d'ouvriers musulmans andalous, ceux des d'ouvriers mudéjars tolédans, et déterminer quels sont ceux de l'une ou l'autre époque. Quelquefois, le dessin peut servir d'indice, bien que ce ne soit pas d'une complète sûreté; d'autres fois ce sera le dessin des caractères des inscriptions, mais nullement le procédé industriel qui est fréquemment le même.

Les potiers musulmans avaient coutume, comme le démontrent les fragments de vases de Cordoue, de Grenade et de Malaga, d'employer pour la fabrication de ces vases, selon leur grandeur, leur poids et leur but, une terre résistante et grossière, avec laquelle ils dressaient les parois de l'objet, le revêtisait ensuite extérieurement d'une couche de terre fine, sur laquelle ils imprimaient les moules en bois avec les inscriptions et dessins, qui résultaient alors en relief. Nous ne nous rappelons pas de fragments dans lesquels les potiers de Tolède eussent employé ce procédé industriel; tandisque pour l'impression des moules, ainsi que pour la forme des vases ils suivaient la routine des mêmes moyens. Pour ces moules les dessins ont presque toujours la tendance de la manière grenadine, c'est-à-dire, du style qui commence durant la domination des Almoravides, qui se développe pendant celle des Almohades, et qui enfin est dans son épanouissement sous le règne fondé par les Al-Ahmaras. Les dessins sont d'une incorrection notoire et parfois s'éloignent du modèle, et il y a des moments où est visible l'influence ogivale, bien que ce ne soit pas, à la vérité, le plus courant. Pour ce qui regarde les inscriptions, bien que pour le genre décoratif, l'écriture cursive fut toujours la préférée, il ne manque pas d'exemplaires dans lesquels on utilisa celle *nesji* ou africaine.

Dans le dessin des caractères cufiques, on remarque certaine hésitation et vague dans la forme, qui dans des occasions avoue l'origine grenadine et dans d'autres le tolédan traditionnel. La signification des inscriptions reste réduite aux phrases ordinaires de salutation, comme celles de la *margelle* du puits de la maison de M. Alvarez Ancil, citée plus haut. Sur les fragments du *Musée Provincial*, les phrases qui y sont imprimées sont:—*الله رب كل*—*Grâces à Allah*;—*البركة*—*la bénédiction*;—*الغبطه المتصلة*—*la prospérité continue*;—*الملك لله*—*l'empire est de Allah*;—*اليعن*—*la félicité*;—*عافية باقية*—*le pardon éternel*;—*العز لله*—*la gloire est de Allah*, et autres du même style; pourtant, par exception, sur un des fragments on rencontre l'exclamation suivante, entièrement musulmane, mais que ne répousse pas le christianisme:—*الله ربى*—*Allah est mon maître*.

Les *margelles* de puits sont des objets de plus grande importance. L'une d'elles, propriété du *Musée Provincial*, a les reliefs émaillés en vert sur fond blanc, nous lui en donnâmes connaissance il y a des années (1), et elle est reproduite à la page 220 de ce volume. Nous croyons de notre devoir de signaler ici l'erreur dans laquelle nous sommes tombés en transcrivant l'épigraphie qui la décore en grands et élégants caractères cufiques. Nous y avions compris, plusieurs fois répétée, "la phrase de conception ordinaire, mais non courante comme forme":—*الله رب كل*—*l'empire de toutes choses correspond à Allah*„,



Brocal de pozo conservado en el Museo Provincial

Margelle conservée au Musée de la Province

(1) *Brocales de pozo, árabes y mudéjares (Museo Español de Antigüedades, t. III, pág. 500)*.

(1) *Margelles de puits arabes et mudéjars (Museo Español de Antigüedades, t. III, page 500)*.

ter optativo, no frecuente, y que es la vez primera que nosotros hallamos, la cual dice:—*إِنْجَلَلَ لِلَّهِ*—*Todo bien procede de Allah.*

Otro, de menor interés en todos sentidos, que también figura en dicho *Museo*, es octogonal, mide 72 centímetros de alto por 52 de diámetro, y fué hallado al derribar una casa ruinosa en la *Cuesta del Can*, al E. de la población y cerca de las *Carreras de los Cabestreros*. Ofrece la particularidad de que entre los adornos figura la simbólica mano abierta, que hemos hallado en los azulejos de la cúpula de la *Capilla de San Jerónimo*, y en caracteres híbridos, contraídos y de no buen dibujo, lleva las vulgares frases: *إِلَكَ لِلَّهِ الْعَزُّ لِلَّهِ—يَ—إِلَيْنَ وَلَا قِبَالَ* y tantas veces reproducidas.

Poseía además el mismo *Museo* otro *brocal* “de tierra roja, cocida y bañada”, cuya decoración consistía en “dos grecas por entre las cuales,—dice su primer ilustrador,—corre rodeándola una magnífica inscripción en caracteres cínicos ornamentales.” “La inscripción y la greca,—añade,—son verdes, y se destacan por el color y el alto relieve que presentan, sobre el fondo blanco mate del *brocal*”, pieza ésta verdaderamente notable como la primera. Por desgracia, desapareció de aquel *Museo*, no sabemos en qué forma, antes del año 1870, para ir á enriquecer las colecciones del de *South Kensington*, y de él no existe en España más recuerdo que el dibujo incorrecto de la inscripción y el artículo que acerca de este monumento publicó cierta revista ilustrada madrileña, de la cual hemos tomado la descripción reproducida arriba (1). La inscripción, de bellos signos cínicos, con enlaces y nudos peregrinos, decía sencillamente como es dado entender en el dibujo á que aludimos:

العزَّةُ وَالْيَمِينُ وَالسَّلَامَةُ

La gloria, la felicidad, la salvación (2).

Aún en uso cuando escribíamos en 1873 la monografía de los *Brocales de pozos árabes y mudéjares*, existía otro *brocal* en la casa núm. 5 de la *Plaza de los Capuchinos*, propiedad de D. Félix Bañón entonces. Cilíndrico y de escasa altura, pues media 46 centímetros de alto por 54 de diámetro, mostraba en tres hiladas seguidas de improntas cuadradas y semejantes, y en signos cínicos de relieve, sin esmalte alguno, la palabra—*إِلَكَ*—*el imperio*,—falta de sus complementos propios la oración para formar la frase—*إِلَكَ لِلَّهِ*,—ó la no menos vulgar locución—*إِلَكَ الدَّايمِ*—(3); y es seguro existirán otros, no conocidos, en edificios inexplorados todavía.

El mismo *Museo* de la Provincia posee una tinaja, de barro rojo, señalada en 1875 con el núm. 30; adórnala diversas fajas paralelas y concéntricas con inscripciones arábigas, completas unas e incompletas otras. Las completas dicen simplemente—*إِلَيْنَ—يَ—إِلَكَ الدَّايمِ*—y las incompletas son parte de las palabras—*إِلَكَ*—suprimido el *ك*.

(1) *La Ilustración de Madrid*, número 4, correspondiente al 27 de Febrero de 1870, pág. 16. Firma el artículo su autor con una *R*, inicial del apellido del ilustre arqueólogo Sr. D. Juan Facundo Riaño, á quien ha sido atribuido. Nostros reprodujimos el grabado de la inscripción en la monografía citada.

(2) El articulista, al publicar el epígrafe, decía: «Escrupulosamente copiada, damos aparte la inscripción, con un doble objeto: el de que los orientalistas la estudien y la traduzcan, si es posible, toda vez que ya algunos dignos de este nombre, á quienes hemos acudido, hallan bastante difícil la empresa, y el de reproducir un curioso modelo de los caracteres cínicos empleados en la época que podríamos llamar clásica de la arquitectura árabe española, de los cuales se encuentran raras inscripciones, no recordando nosotros ninguna, en la que sólo la letra, sin combinarse con otros extraños á su configuración, forme un adorno tan rico, tan elegante y tan completo». Al ensayar nosotros la interpretación del dibujo que se dice «copia escrupulosa» del epígrafe, creímos entender, sin sospecha de error, y guiándonos de tal apunte, la frase impropia de—*بَعْرُ الْمَوْةِ وَالسَّلَامَةِ*.—*Para virtud del agua y su pureza* (*Museo Esp. de Antig.* t. III, pág. 500); pero reconociendo luego el dibujo, hecho por quien no tenía conocimientos escriturarios del cílico, advertimos en él desigualdades y deficiencias; y hallando impropia e inusitada la transcripción propuesta en dicho trabajo, entendemos hoy, quizá también con error, las frases vulgares consignadas arriba.

(3) Dimos noticia de él en la citada monografía, pág. 500; pero ignoramos si aun subsiste.

tandis qu'il faut y lire une autre phrase elliptique et de caractère votif, nullement fréquente, et qui est la première que nous rencontrons, disant:—*Tout le bien vient de Allah.*

Une autre margelle, de moindre intérêt, à tout point de vue qui figure aussi dans ce même *Musée* est octogonale, mesure 72 centimètres de haut sur 52 de diamètre, a été trouvée en démolissant une maison en ruine dans la *Cuesta du Chien* à l'Est de la ville et près des *Carreras de los Cabestreros*. Elle offre la particularité de ce que parmi ses ornements figure la main ouverte symbolique, que nous avons rencontrée sur les faïences de la coupole de la *Chapelle de San Jerónimo*, et porte en caractères hybrides, serrés et de mauvais dessin, les phrases ordinaires: *إِلَكَ لِلَّهِ، الْعَزُّ لِلَّهِ—يَ—إِلَيْنَ وَلَا قِبَالَ* et tan de fois répétées.

Le même *Musée* possédait en plus une autre *margelle* “de terre rouge, cuite et émaillée,” dont la décoration consistait en “deux grecques entre lesquelles,—dit son premier historien,—court en l'entourant une magnifique inscription en caractères décoratifs.” “L'inscription et la grecque—ajoute-t-il—sont vertes et se détachent par la couleur et le haut relief, sur le fond blanc mat de la *margelle*,” laquelle était pièce véritablement remarquable comme la première. Malheureusement elle disparut de ce *Musée*, nous ne savons comment, avant 1870, pour aller enrichir les collections du *South Kensington*. Il n'en reste plus en Espagne comme souvenir que le dessin incorrect de l'inscription et l'article que publia sur ce monument certaine revue illustrée madrilène, d'où nous avons pris la description ci-dessus (1). L'inscription, en beaux signes cufiques, avec enlacements et noeuds extraordinaires, disait simplement, comme il est donné de la comprendre par le dessin auquel nous faisons allusion:

العزَّةُ وَالْيَمِينُ وَالسَّلَامَةُ

La gloire, la félicité, le salut (2).

On se servait encore, quand nous écrivions en 1873 la monographie de los *Brocales de pozos árabes y mudéjares*, d'une autre *margelle* qui existait au numéro 5 de la *Plaza de los Capuchinos*, propriété alors de Mr. Félix Bañon. Elle était cylindrique et de faible hauteur, car elle mesurait 46 centimètres de haut sur 54 de diamètre; elle présentait sur trois rangées suivies de reproductions carrées et pareilles, en signes cufiques, en relief et sans aucun émail, la mot —*إِلَكَ*—*l'empire*—l'oraison manque des compléments pour former la phrase —*إِلَكَ الدَّايمِ*—ou la locution non moins vulgaire—*إِلَكَ الدَّايمِ*—(3); il est sûr qu'il en existe d'autres inconnus dans des édifices encore inexplorés.

Ce même *Musée* de la Province possède un grand récipient, en terre cuite rouge, indiqué en 1875 sous le numéro 30; il est orné de diverses bandes parallèles et concentriques avec inscriptions arabes, les unes complètes, les autres non. Celles complètes disent simplement—*إِلَكَ الدَّايمِ*—et—*إِلَيْنَ*—; celles incomplètes sont une partie des mots—*إِلَكَ*—avec la suppression du *ك*.

(1) *La Ilustración de Madrid*, num 4, du 27 Février 1870, page 16. L'auteur signe son article de un *R*, initial de l'illustre archéologue Mr. Juan Facundo Riaño, à qui il est attribué. Nous reproduisons la gravure de l'inscription dans la monographie que nous venons de citer.

(2) Le chroniqueur en publiant l'épigraphie disait: «Scrupuleusement copiée, nous donnons à part l'inscription dans un double but: d'abord pour que les orientalistes l'étudient et la traduisent, si possible, bien que quelques uns dignes de ce nom, à qui nous sommes adressés, trouvent l'entreprise assez difficile, et ensuite pour reproduire un curieux modèle des caractères cufiques employés à l'époque que nous pourrions appeler, l'époque classique de l'architecture arabe espagnole, et dont on rencontre de rares inscriptions; pour notre part nous ne nous en rappelons aucune, dans laquelle la lettre seulement, sans se combiner avec d'autres étrangères à sa configuration, forme un ornement aussi riche, aussi élégant et si complet.» Essayant nous autres l'interprétation du dessin de l'épigraphie que l'ont dit être une «copie scrupuleuse» nous croyons comprendre, sans crainte d'erreur, nous guidant sur un renseignement pareil, la phrase improprie—*بَعْرُ الْمَوْةِ وَالسَّلَامَةِ*.—Pour la vertu de l'eau et sa pureté (*Museo Español de Antigüedades*, t. III, page 500); mais reconnaissant ensuite le dessin, fait par quelqu'un n'ayant aucune connaissance de l'écriture cufique, nous y remarquons des inégalités et des manques; et trouvant la transcription proposée dans ce travail, improprie et inusitée, nous comprenons aujourd'hui, peut être également avec erreur, les phrases ordinaires que nous avons consignées plus haut.

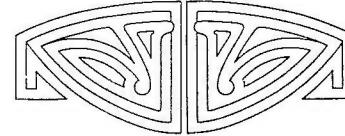
(3) Nous en donnâmes notice dans la monographie citée, page 500; mais nous ne savons plus si elle subsiste encore.

Como resto de aquella industria de los azulejeros tan celebrada y que tanta importancia adquirió en el reino granadino, existe aun en el patio de la casa señalada con el núm. 9 en la *Plaza de San Juan Bautista*, pequeña parte de muy curioso *alicatado*, en el cual no es dudoso reconocer la mano de los artífices toledanos mudéjares; forzosamente recuerda é imita la labor la de los artistas granadinos, y fruto parece de la XV.^a centuria, siendo de reparar en ella las pequeñas y recortadas estrellas de los centros. Este resto de obra de aliceres, único que recordamos en TOLEDO, fuera del señalado en el TRÁNSITO, guarnece el hueco del algibe, se halla muy bien conservado y es residuo de un zócalo general, desaparecido.

Simplificación de tal labor de aliceres son los azulejos que figuran entre las colecciones del dicho *Museo Provincial*, reproduciendo los trazados geométricos de los alicatados. Precursoras de la *azulejería* toledana y de Talavera, que alcanza tan notable desarrollo en los días del Renacimiento, merecedores son de toda estima; muchos y con gran profusión prodigados hasta en el pavimento de algunas estancias, son los azulejos *á la cuerda* ya del período plateresco, que hemos hallado en el interior de los Conventos por nosotros visitados; pero no hemos encontrado puestos en obra ningunos de tracería geométrica, como los que el dicho *Museo* guarda, cual testimonio elocuente de lo que fué en sus varias expresiones la cerámica toledana.

Comme reste de cette industrie des carreaux en faience, si renommée et qui acquit tant d'importance dans le royaume de Grenade, il existe encore dans la cour de la maison portant le le numéro 9 de la *Plaza de San Juan Bautista*, une petite partie d'un *lambris* très curieux, sur lequel il n'est pas doux de reconnaître la main des ouvriers tolédans mudéjars. Le travail rappelle et imite la dextérité des artistes de Grenade, et semble être l'œuvre du XV^e siècle; il faut y remarquer les petites étoiles découpées dans les centres. Ce reste d'ouvrage de lambris, unique dont nous avons souvenir à TOLÈDE, en dehors de celui signalé dans le TRANSITO, couvre l'ouverture d'un puits; il est très bien conservé et est le restant d'un souffle général, qui a disparu.

Les carreaux en faience sont la simplification de ces ouvrages de lambris, en reproduisant les tracés géométriques des lambrissage. Ils sont les précurseurs de la faïencerie tolèdane et de Talavera, qui atteint un si remarquable développement à l'époque de la Renaissance, et sont dignes de toute estime. Les carreaux en faience dits *à la corde* déjà de la période plateresque, sont nombreux et prodigues avec profusion dans le pavage de quelques habitations; nous les avons trouvés dans l'intérieur des Couvents que nous avons visités; mais nous n'en avons trouvés aucun de dessins géométriques pareils à ceux que conserve ce *Musée*, comme témoignage éloquent de ce qu'a été dans ses diverses expressions la céramique tolédane.



Índice de materias—Table des matières

Páginas	Pages
MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA.....	III
Advertencia.....	V
TOLEDO.....	1
Introducción.....	3
MONUMENTOS ROMANOS: <i>El Circo Máximo</i>	9
<i>Otras ruinas romanas de la Vega</i> : El llamado «Templo de Hércules».—La supuesta «Naumaquia».—El «Anfiteatro» de las «Covachuelas».—Las «Villas» ó casas de recreo.....	17
<i>Ruinas del Acueducto sobre el Tajo</i>	21
<i>Restos romanos del interior de la ciudad</i>	25
La Cueva de Hércules.....	27
MONUMENTOS VISIGODOS.....	34
MONUMENTOS MAHOMETANOS.....	63
<i>Mezquita de Bib-Al-Mardóm, hoy Ermita del Santo Cristo de la Cruz y de Nuestra Señora de la Luz</i>	73
<i>Mezquita llamada de las Tornerías</i>	98
<i>«Mossalláh» de la Capilla de Belén, en el Convento de las Comendadoras de Santiago (Santa Fé)</i>	109
<i>Restos de Mezquita en la Parroquia de San Lorenzo</i>	112
<i>Monumentos Mahometanos del siglo V de la H. (XI de J. C.)</i>	114
<i>Puerta Antigua de Bisagra</i>	124
<i>Casa de baños de Aben Jayix</i>	136
<i>Astrolabio toledano</i>	139
MONUMENTOS COMUNES Á LAS ÉPOCAS ROMANA, VISIGODA, MAHOMETANA Y DE LA RECONQUISTA: <i>Construcciones militares</i> .—Recintos amurallados: Puertas.....	141
Los puentes: El Puente de Alcántara.....	160
El Puente de San Martín.....	171
El Alcázar.....	183
El Castillo de San Servando.....	211
MONUMENTOS DE LA RECONQUISTA: <i>Monumentos mudéjares</i>	220
Parroquia de Santiago del Arrabal.....	224
Restos de las antiguas Casas Arzobispales.....	236
<i>La Sinagoga de Simuel-ben-Meir Ha-Levi</i> , vulgarmente denominada <i>El Tránsito</i>	242
La Sinagoga Mayor de Toledo (Santa María la Blanca).....	269
Convento de Santa Isabel de los Reyes.....	285
Palacio del Alguacil Mayor de Toledo, Suero Téllez de Meneses, después Colegio de Santa Catalina.....	302
Restos del Palacio de Trastamara, vulgarmente llamado «Corral de Don Diego».....	311
Parroquia de San Justo.....	316
El Arco del Obispo.....	324
El Taller del Moro.....	326
Puerta del Sol, antes «Puerta baja de la Herrería».....	337
Casa-fuerte de los Guzmanes, supuestos «Palacios de la Infanta Galiana».....	344
Convento de la Concepción Franciscana.....	353
<i>Capilla de San Jerónimo</i>	358
<i>El Arco del Palacio llamado del Rey don Pedro</i>	361
<i>La Iglesia</i>	363
<i>La Clausura</i>	368
Convento de San Juan de la Penitencia.....	377
Palacio de los Condes de Fuensalida.....	386
Casa del Conde de Esteban.....	391
Casa de Mesa (Antigua Casa de los Señores de Malagón).....	395
Restos de edificios mudéjares.....	404
Casas número 12 de la calle de la Plata y 6 del callejón de San Ginés.....	409
Casas denominadas «El Temple».....	411
Casa número 4 del callejón del Sacramento.....	414
Ruinas del Palacio de Villena.....	415
Memorias de otros edificios mudéjares	420
APÉNDICES:	
I.—La Mezquita de la Capilla de Santa Catalina.....	437
II.—La Puerta antigua de Bisagra.....	439
III.—Cerámica mudéjar toledana.....	442
APPENDICES:	
I.—La Mosquée de la Chapelle de Santa Catalina.....	437
II.—La Porte ancienne de Bisagra.....	439
III.—Céramique mudéjar de Tolède.....	442

Índice de grabados intercalados en el texto

Table des gravures insérées dans le texte

Páginas	Pages
Vista panorámica de TOLEDO por la parte SE. (fototipia).....	3
Arco de entrada al «Puente de Alcántara» (fototipia).....	3
Restos de construcción romana en el Torreón de la Plaza de Armas del Puente de Alcántara (fototipia).....	9
Fragmento de mosaico descubierto en Cabrahigos (fotograbado)....	9
Estado de las ruinas del Circo Máximo el año 1848, según la Portada del «Album Artístico de Toledo».....	11
Cipo sepulcral arábigo de «San Bartolomé de la Vega» (Museo Ar- queológico Nacional).....	13
Fragmento de friso encontrado cerca de la «Basílica de Santa Leocadia» (Museo Arqueológico Nacional).....	19
Frogón del «Acueducto» (Costado occidental. Márgen izquierda)....	21
Restos de construcción del «Acueducto» (Márgen derecha).....	22
Construcción romana de los estribos del arco central en el «Puente de Alcántara».....	25
Restos de la construcción romana de las murallas del primer recinto de la Ciudad.....	26
Restos de la construcción romana de las murallas del primer recinto de la Ciudad (Plaza de Armas del «Puente de Alcántara»).....	26
Restos de la construcción romana de las murallas del primer recinto de la Ciudad.....	27
Hipogeo de la «calle de San Miguel».....	32
Ajímex de «San Ginés» (Museo Arqueológico Nacional).....	34
Capiteles visigodos procedentes de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional) (tres grabados).....	36
Lumbreña, claraboya ó remate, procedente de TOLEDO (Museo Ar- queológico Nacional).....	37
Epígrafe de consagración de una iglesia en el cuarto año del reinado de Egica (Museo Arqueológico Nacional).....	39
Capitel visigodo transformado en taza de fuente (Casa número 9 del Callejón de la Lamparilla en TOLEDO).....	47
Quinto de los capiteles visigodos del «Hospital de Santa Cruz».....	49
Fragmento de mosaico visigodo hallado en las proximidades del «Convento de la Concepción» (Museo Provincial de TOLEDO)....	49
Fragmento de pilastra de la «Parroquia de Santa Justa».....	50
Capitel toscano del ángulo NO. de la antigua «Mezquita», hoy «Ermi- ta del Santo Cristo de la Luz».....	54
Capitel del ángulo NE. de la antigua «Mezquita», hoy «Ermita del Santo Cristo de la Luz».....	54
Capitel del ángulo SE. de la antigua «Mezquita», hoy «Ermita del Santo Cristo de la Luz».....	55
Capitel del ángulo SO. de la antigua «Mezquita», hoy «Ermita del Santo Cristo de la Luz».....	55
Capiteles visigodos de la antigua «Parroquia mozárabe de San Se- bastián» (dos grabados).....	57
Capiteles visigodos de la «Parroquia de San Sebastián» (dos graba- dos).....	58
Basa visigoda que sirve de capitel en la antigua «Parroquia mozárabe de San Sebastián».....	59
Capitel visigodo existente en el «Museo Provincial» de TOLEDO....	59
Capitel visigodo (Toledo.—Museo Arqueológico Nacional).....	60
Miembro arquitectónico visigodo de mármol blanco, procedente de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional).....	61
Fragmento de pilastra (?) de la época visigoda en TOLEDO (Museo Ar- queológico Nacional).....	62
Tabla decorativa de mármol blanco, perteneciente á la «Mezquita-Alja- ama» de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional).....	63
Capitel adquirido en TOLEDO (siglo IV) (Museo Arqueológico Nacio- nal).....	64
Capitel de «Santiago de los Caballeros» cerca del «Alcázar» (Museo Arqueológico Nacional).....	64
Capiteles del Califato colocados en la portada de la casa número 13 de la «calle del Coliseo»	65

Páginas	Pages.		
Capitel hallado en «Santa Fe», propiedad hoy del Sr. Moraleda (siglo IV).....	66	Chapiteau trouvé à «Santa Fe», aujourd’hui de la propriété de M. Moraleda à TOLEDE (IV ^e siècle).....	66
Capitel del siglo IV de la Hégira (Museo Provincial de TOLEDO).....	67	Chapiteau du IV ^e siècle de l'Hégire (Musée Provincial de TOLEDE)	67
Capitel del Califato encontrado en el «Alcázar de TOLEDO» (Museo Arqueológico Nacional).....	68	Chapiteau du Califat, trouvé dans «l'Alcazar de TOLEDE» (Musée Archéologique National).....	68
Capitel de la «Venta de Santa Ana» (siglo IV H.).....	69	Chapiteau de «l'Auberge de Santa Ana» (IV ^e siècle H)	69
Basa del Califato, hallada en «Santiago de los Caballeros» cerca del «Alcázar» (Museo Arqueológico Nacional).....	70	Base du Califat, trouvée à «Santiago de los Caballeros», près de «l'Alcazar» (Musée Archéologique National).....	70
Basa del Califato, procedente de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional).....	70	Base du Califat, provenant de TOLEDE (Musée Archéologique National).....	70
Capitel del estilo del Califato, procedente de TOLEDO (Museo Arqueológico Nacional).....	72	Chapiteau du style du Califat provenant de TOLEDE (Musée Archéologique National).....	72
Detalle de la fachada NO. de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	73	Détail de la façade NO. de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm».....	73
Nave, hoy central, de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	74	Nef aujourd’hui centrale dans la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm».....	74
Arco tabicado del ángulo SE; en el lienzo meridional interior de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	75	Arc muré de l'angle SE. dans le mur méridional intérieur de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm»	75
Arco tabicado del ángulo SO. en el lienzo meridional interior de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	76	Arc muré de l'angle SO. dans le mur méridional intérieur de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm»	76
Arco de herradura deformado y resto del friso de arquillos lobulados y ajimecillos en la fachada NE. de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm» (Extremo de la derecha).....	80	Arc en fer à cheval, déformé et restes de la frise de petits arcs lobés et de fenêtres, dans la façade NE. de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm» (Côté de la droite).....	80
Arco de herradura deformado y resto del friso de arquillos lobulados y ajimecillos en la fachada NE. de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm» (Extremo de la izquierda).....	81	Arc en fer à cheval, déformé et restes de la frise de petits arcs lobés et de fenêtres, dans la façade NE. de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm» (Côté gauche).....	81
Restauración del friso decorativo de la fachada NE., sobre el patio, en la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	82	Restauration de la frise décorative dans la façade NE. sur la cour de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm».....	82
Plantas de las secciones de los muros del crucero, de la «Ermita del Cristo de la Luz».....	85	Plans des coupes des murs du transept de «l'Ermitage du Christ de la Luz».....	85
Secciones de las bóvedas de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm» (seis grabados).....	88	Coupes des voûtes de la «Mosquée de Bis-Al-Mardóm» (six gravures)	88
Placas de mármol calado, correspondientes á la parte interior de la fachada NO. de la «Mezquita» (dos grabados).....	90	Tables en marbre ajouré dans la partie intérieure de la façade NO. de la «Mosquée» (deux gravures).....	90
Capitel de uno de los parteluces, en el segundo cuerpo del compartimiento central de la «Mezquita».....	90	Chapiteau du trumeau au second corps du compartiment central de la «Mosquée»	90
Friso ornamental colocado sobre el arco tabicado del «qiblah» en la «Mezquita».....	90	Frise ornementale placée sur l'arc muré du «qiblah» dans la Mosquée».....	90
Planta del crucero de la «Ermita del Santo Cristo de la Luz».....	93	Plan du transept de «l'Ermitage du Santo Christ de la Luz».....	93
Planta actual de la «Ermita del Santo Cristo de la Luz».....	94	Plan actuel de «l'Ermitage du Santo Christ de la Luz».....	94
Planta supuesta de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	95	Plan supposé de la «Mosquée de Bil-Al-Mardóm»	95
Alzado supuesto de la «Mezquita de Bib-Al-Mardóm».....	97	Elévation supposée de la «Mosquée de Bib-Al-Mardóm».....	97
«Mezquita de las Tornerías». — Ajiméz rectangular adovelado del segundo cuerpo.....	98	«Mosquée de las Tornerías». — Fenêtre rectangulaire claveautée du second corps.....	98
Idem. — Ajiméz de arco de herradura adovelado en el segundo cuerpo.	100	Idem. — Fenêtre en arc à cheval claveautée du second corps....	100
Idem. — Ajiméz trebolado del segundo cuerpo.....	101	Idem. — Fenêtre en feuille de trèfle du second corps.....	101
Idem. — Ajiméz de arcos gemelos en el segundo cuerpo.....	102	Idem. — Fenêtre à arcs jumeaux dans le second corps.....	102
Idem. — Celosía.....	103	Idem. — Jalousie.....	103
Idem. - Pequeño arquillo trebolado de la cúpula central interior....	103	Idem. — Petit arc en trèfle de la coupole centrale intérieure.....	103
Idem. — Pequeña fenestra adovelada y celosía de la cúpula central interior.....	103	Idem. — Petite fenêtre claveautée et jalousie de la coupole centrale intérieure.....	103
Idem. — Extremo del muro meridional, en el ángulo SO.....	104	Idem. — Extérieur de la façade méridionale, à l'angle SO.....	104
Arco sepulcral del infante don Pedro Pérez en la «Capilla de Belén» del «Convento de las Comendadoras de Santiago».....	111	Arc sépulchral de l'infant don Fernando Pérez, dans la «Chapelle de Belén» du «Couvent des Comendadoras de Santiago».....	111
Fragmento de piedra gorronera del siglo V de la H., encontrado en el «Convento de Santa Fe» (propiedad hoy del Sr. Don Ventura Reyes Prósper, en TOLEDO).....	115	Fragment de pierre à pivot du Ve siècle de l'H., trouvé au «Convent de Santa Fe» (appartenant à M. Ventura Reyes Prósper, à TOLEDE).....	115
Piedra gorronera del siglo V de la H., encontrada en el «Convento de Santa Fe» (Museo Arqueológico Nacional).....	115	Pierre à pivot du Ve siècle de l'H., trouvée au «Convent de Santa Fe» (Musée Archéologique National).....	115
Ruinas del Torreón del «Puente de Barcas», llamado «Baño de la Cava».....	116	Ruines du Donjon de l'ancien «Pont de Bateaux», dénommé «Bain de la Cava».....	116
Fragmento de placa decorativa de mármol blanco, hallado en las obras del «Miradero» (Museo Arqueológico Nacional).....	117	Fragment décoratif taillé sur marbre blanc et trouvé au «Miradero» (Musée Archéologique National).....	117
Brocal de algibe hallado en «San Pedro Martir» (Museo Provincial de TOLEDO).....	118	Margelle de réservoir d'eau, trouvée à «San Pedro Martir» (Musée Provincial de TOLEDO)	118
Brocal de algibe hallado en el «Convento de Madre de Dios» (Museo Provincial de TOLEDO).....	118	Margelle de réservoir d'eau, trouvée au «Couvent de la Mère de Dieu» (Musée Provincial de TOLEDO)	118
Fragmento de placa decorativa, hallado en las obras del «Miradero» (Museo Arqueológico Nacional).....	120	Fragment décoratif trouvé aux travaux du «Miradero» (Musée Archéologique National)	120
Ladrillos con inscripciones (Museo Provincial de TOLEDO) (dos grabados).....	121	Briques avec inscriptions (Musée Provincial de TOLEDE) (deux gravures)	121
Ladrillos con inscripciones (cuatro grabados).....	122	Briques avec inscriptions (quatre gravures)	122
y 123		y 123	
«Puerta antigua de Bisagra».....	124	«Ancienne porte de Bisagra».....	124
Idem. — Fachada principal.....	125	Idem. — Façade principale.....	125
Idem. — Sección por la línea C D.....	131	Idem. — Coupe par la ligne C. D.....	131
Idem. — Planta á la altura E.....	131	Idem. — Plan à l'hauteur E	131
Idem. — Planta á la altura F.....	131	Idem. — Plan à l'hauteur F	131
Idem. — Planta general.....	132	Idem. — Plan général.....	132
Idem. — Sección por la línea A B.....	132	Idem. — Coupe par la ligne A. B.....	132
Portada occidental de la que fué «Ermita», «Venta hoy de Santa Ana», en el camino de «La Sisla».....	133	Portail du couchant dans l'ancien «Ermitage», aujourd'hui «Auberge de Santa Ana», sur le chemin de la «Sisla».....	133
Recinto principal de entrada en la «Casa de baños de Aben-Jâyix» Bajada al Colegio de Infantes, número 12.....	136	Pièce principale d'entrée à la «Maison de Bains de Aben-Jâyix», Bajada al Colegio de Infantes, numéro 12.....	136
Planta de los restos de la «Casa de Baños de Aben Jâyix».....	137	Plan des restes de la «Maison de Bains de Aben-Jâyix».....	137

Páginas	Pages.		
Galería de la izquierda en la «Casa de baños de Aben-Jâyix» Bajada al Colegio de Infantes, número 12.....	133	Galerie de gauche dans la «Maison de Bains de Aben-Yâyix». Bajada al Colegio de Infantes, número 12	138
Astrolabio arábigo construido en Toledo el año 459 de la H. (1067 J. C.) (Museo Arqueológico Nacional).....	140	Astrolabe arabe construit à Tolède l'an 459 de l'H. (1067 J. C.) Musée Archéologique National).....	140
Restos del recinto del «Al-Hizén» desde la «Puerta de los doce Cantos» hasta la «Plaza de Armas» del «Puente de Alcántara».....	141	Restes de l'enceinte de l'«Al-Hizém», depuis la «Porte de los Doce Cantos» jusqu'à la «Place d'Armes» du «Pont d'Alcántara».....	141
Torreón de la cerca del «Arrabal de San Isidoro» inmediato á la «Puerta Nueva de Bisagra».....	146	Donjon de l'enceinte du «Faubourg de San Isidoro» près de la «Porte Nouve de Bisagra».....	146
Fachada posterior restaurada del «Arco de la Sangre».....	147	Façade postérieure restaurée de «l'Arc de la Sangre».....	147
Recinto del «Arrabal de San Isidoro».....	149	Enceinte du «Faubourg de San Isidoro».....	149
Restos del recinto SO., reconstruído en los días de la Reconquista.....	150	Restes de l'enceinte SO., rebâtie à l'époque de la Reconquête.....	150
Puerta de la «Almofala» (Bib-Al-Mojadha), reconstruida en el siglo XIV.....	151	Porte de l'«Almofala» (Bib-Al-Mojâdha) rebâtie au XIV ^e siècle.....	151
Recinto septentrional exterior (dos grabados).....	153	Enceinte septentrionale extérieure (deux gravures).....	153
La «Torre de los Abades» en la cerca exterior del N.....	154	La «Tour des Abbés» sur l'enceinte extérieure du Nord.....	154
Artificio hidráulico y restos de murallas en el barrio de los Curtidores, cerca del río.....	155	Machine hydraulique et restes de murailles dans le quartier des Curtidores, près du fleuve.....	155
«Bib-Al-Mardóm» ó «Arco de la Cruz» - Fachadas interior y exterior (dos grabados).....	155	«Bis-Alf-Mardóm» ou «Arc de la Croix», façades intérieure et extérieure (deux gravures).....	155
¿Restos de la «Torre del Hierro»?.....	156	Restes de la «Tour du Fer»?.....	156
Torreón y puerta demolidas por ruinosas en 1871.— Fachadas anterior y posterior (dos grabados).....	157	Tour et Porte ruineuses, démolies l'an 1871.—Façades antérieure et postérieure (deux gravures).....	157
Restos de fortificación en el «Arrabal de los Judíos».....	159	Restes de fortifications dans le «Faubourg des Juifs».....	159
Perspectiva del «Puente de Alcántara» (Conjunto).....	161	Perspective du «Pont d'Alcantara» (Ensemble).....	161
Puente romano sobre el río Fiora, cerca de Volci (Italia).— Reproducción de la obra de Guhl y Koner «La vida de los griegos y los romanos», pág. 371 de la trad. italiana.....	162	Pont romain sur la rivière Fiora, près de Volci (Italia).—Réproduction de l'ouvrage de Guhl et Koner «La vie des grecs et des romains», page 391 de la trad. italienne.....	162
Costado oriental del «Puente de Alcántara».....	163	Côté oriental du «Pont d'Alcantara».....	163
Lápida conmemorativa empotrada en la avenida del Torreón defensivo del «Puente de Alcántara».....	166	Inscription commémorative encaissée à l'avenue de la Tour défensive du «Pont d'Alcantara».....	166
Blasón de los Reyes Católicos en el frente del Torreón defensivo del «Puente de Alcántara».....	169	Écu d'armes des Rois Catholiques au front de la Grosse Tour défensive du «Pont d'Alcantara».....	169
Torreón interior defensivo del «Puente de Alcántara».—Fachada anterior.....	170	Tour intérieure et défensive du «Pont d'Alcantara».—Façade antérieure	170
Fachada posterior del Torreón defensivo del «Puente de Alcántara».....	171	Façade postérieure de la Tour défensive du «Pont d'Alcantara».....	171
Defensas del antiguo «Puente de Barcas», reemplazado por el de «San Martín».....	172	Défenses de l'ancien «Pont de Bateaux», remplacé par celui de «San Martín».....	172
Perspectiva del «Puente de San Martín», y dirección de las líneas fortificadas.....	175	Perspective du «Pont de San Martin» et direction des lignes fortifiées	175
Costado oriental del «Puente de San Martín».....	176	Côté oriental du «Pont de San Martín».....	176
Torreones defensivos de la entrada del «Puente de San Martín» por la Ciudad.....	180	Tours défensives de l'entrée au «Pont de San Martín» du côté de la Ville.....	180
Torreón defensivo de la cabeza del «Puente de San Martín».— Fachada desde el Puente	181	Tour défensive à la tête du «Pont de San Martín» — Façade prise du Pont.....	181
Torreón defensivo de la cabeza del «Puente de San Martín».- Fachada posterior por la carretera.....	182	Tour défensive à la tête du «Pont de San Martín»—Façade postérieure prise de la grand'route.....	182
Perspectiva de «El Alcázar» en 1845. — Fachadas de E. y N. Reproducción de un grabado de la «Toledo Pintoresca».....	184	Perspective de «l'Alcazar» en 1845—Façades E. et N.—Réproduction d'une gravure de l'ouvrage «Toledo Pintoresca».....	184
El «Alcázar» desde la «Plaza de Zocodover».....	186	«L'Alcazar» pris de la «Place de Zocodover».....	186
Puerta de construcción mahometana, existente en la escalera de servicio del lienzo oriental del «Alcázar».....	189	Porte de construction arabe, existant à l'escalier de service du pan oriental de l'Alcazar»	189
«El Alcázar».— Portada principal del N.....	192	«L'Alcazar».—Portail principal du Nord	192
Detalle de las ventanas del cuerpo inferior de la fachada N. del «Alcázar».....	193	Détail des fenêtres du corps inférieur sur la façade du N. de «l'Alcazar».....	193
Detalle de las ventanas del cuerpo principal en la fachada N.....	193	Détail des fenêtres du corps principal sur la façade du N.....	193
«El Alcázar».— Detalle del cuerpo superior en la fachada principal.....	194	«L'Alcazar».—Détail du corps supérieur sur la façade principale....	194
Fachada principal del «Alcázar» en 1848.— Reproducción de un grabado del «Semanario Pintoresco Español» de 19 de Marzo del referido año	194	Façade principale de «l'Alcazar» en 1848—Reproduction d'une gravure publiée le 19 Mars 1849 dans le «Semanario Pintoresco Español»	194
«El Alcázar».— Fachada occidental, después de la última restauración	195	«L'Alcazar».—Façade du couchant, après la dernière restauration	195
Reproducción del grabado hecho en 1566 para la obra «Civitatis orbis terrarum», de Brawn.....	196	Reproduction de la gravure faite en 1566 pour l'ouvrage de Brawn «Civitates orbis terrarum».....	196
«El Alcázar».—Fachada oriental, después de la última restauración.....	197	«L'Alcazar».—Façade orientale, après la dernière restauration.....	197
Idem.—Fachada meridional del «Alcázar».....	199	Idem.—Façade méridionale de l'Alcazar».....	199
Idem.—Detalle del cuerpo bajo en la fachada meridional del «Alcázar».....	201	Idem.—Détail du rez-de-chaussée sur la façade méridionale de «l'Alcazar».....	201
Idem.—Puerta plateresca en el ala oriental del Patio de honor del «Alcázar».....	201	Idem.—Porte plateresque de l'aile orientale de la Cour d'honneur de «l'Alcazar».....	201
Idem.—Reproducción del grupo de León Leoni en el Patio de honor del «Alcázar».....	202	Idem.—Reproduction du groupe de Léon Leoni, dans la Cour d'honneur de «l'Alcazar».....	202
Idem.—La gran escalera.....	203	Idem.—Le grand escalier.....	203
Idem.—El Patio de honor en 1848— Reproducción de un grabado del «Album artístico de TOLEDO».....	204	Idem.—La Cour d'honneur en 1848 — Reproduction d'une gravure de «l'Album artístico de TOLEDO».....	204
Arcos de la «Cuesta del Alcázar» existentes en 1851 y hoy demolidos. Reproducción de un grabado de «El Semanario Pintoresco Español».....	206	Arcades de la «Côte de l'Alcazar», existantes en 1851, démolies aujourd'hui— Reproduction d'une gravure de «El Semanario Pintoresco Español».....	206
«Castillo de San Servando».—Conjunto general desde el «Puente de Alcántara».....	209	«Castillo de San Servando».—Ensemble général vu du «Pont d'Alcantara».....	209
Idem.—Antigua entrada en el lienzo occidental.....	212	Idem.—Ancienne entrée à la courtine occidentale.....	212
Idem.—Cortina meridional.....	213	Idem.—Courtine méridionale.....	213
Idem.—Puerta actual del Castillo.....	214	Idem.—Entrée actuelle de la forteresse.....	214
Idem.—Angulo SE.....	215	Idem.—Angle du SE.....	215
Idem.—Angulo NE. y Torre albarrana del N.....	216	Idem.—Angle du NE. et tour extérieure du Nord.....	216
	217		217

Páginas	Pages		
«Castillo de San Servando».—Planta actual.....	217	«Castillo de San Servando».—Plan actuel.....	217
Idem.—Interior—Lado occidental del lienzo N.....	218	Idem.—Intérieur—Côté occidental de la courtine du Nord.....	218
Idem.—Interior—Lado oriental del lienzo N.....	218	Idem.—Intérieur—Côté oriental de la courtine du Nord.....	218
Idem.—Matacán de la torre NE.....	219	Idem.—Meurtrière de la tour du SE.....	219
Industria mudéjar toledana— Brocal de pozo, conservado en el Museo Provincial.....	220	Industrie mudéjare de TOLÉDE— Margelle conservée au Musée de la Province.....	220
Detalle de la mampostería en el trozo de muralla que enlaza la «Puerta Antigua de Bisagra» en el Torreón flanqueante.....	222	Détail de la blocaille du pan de muraille qui relie la «Porte Ancienne de Bisagra» à la tour du flanc.....	222
Idem de id. de uno de los torreones sobre los cuales fué construído el cuerpo interior de la «Puerta Nueva de Bisagra».....	223	Détail de la blocaille d'une des tours sur lesquelles est construit le corps intérieur de la «Porte Neuve de Bisagra».....	223
«Parroquia de Santiago del Arrabal».—Fachada occidental.....	227	«Paroisse de Santiago del Arrabal».— Façade occidentale.....	227
Idem.—Fachada del Mediodía.....	228	Idem.—Façade méridionale.....	228
Idem.—Puerta principal, tapiada.....	229	Idem.—Porte principale, murée.....	229
Idem.—Detalle de los ajimeces y de la mampostería de la Torre....	230	Idem.—Détail des fenêtres géminées et de la blocaille de la Tour ..	230
Idem.—Artesonado de la iglesia.....	231	Idem.—Plafond de la paroisse.....	231
Idem.—Altar mayor de la Parroquia.....	233	Idem.—Maître-autel de la Paroisse.....	233
Idem.—Nave central y púlpito.....	235	Idem.—Nef centrale et chaire.....	235
Restos de las antiguas «Casas Arzobispales».....	238	Restes des anciens «Palais Archiépiscopaux».....	238
«Almizate» del artesonado de las antiguas «Casas Arzobispales»....	240	«Almizate» du plafond des anciens «Palais Archiépiscopaux».....	240
«El Tránsito».—Fachada del Mediodia.....	242	«El Tránsito».—Façade du Midi.....	242
Idem.—Fachada lateral del N.....	243	Idem.—Façade latérale du Nord.....	243
Idem.—Fachada occidental	244	Idem.—Façade occidentale.....	244
Idem.—Fachada del N.....	245	Idem.—Façade du Nord.....	245
Idem.—Detalle de las zapatas de la techumbre.....	247	Idem.—Détail des consoles du plafond.....	247
Idem.—Puerta de comunicación en el Palacio de Simuel Ha-Leví.....	248	Idem.—Porte de communication avec le Palais de Simuel Ha-Leví ..	248
Idem.—Friso superior de ventanales.....	250	Idem.—Frise supérieure de fenêtres	250
Idem.—Friso superior de ventanales.....	251	Idem.—Frise supérieure de fenêtres	251
Idem.—Detalle del friso de ventanales.....	252	Idem.—Détail de la frise des fenêtres.....	252
Idem.—Decoración del paño central del testero.....	253	Idem.—Décoration du panneau central du chevet	253
Idem.—Yosería del paño lateral de la Epístola.....	254	Idem.—Plâtre du panneau latéral de l'Epître	254
Idem.—Epígrafe del paño lateral de la Epístola.....	256	Idem.—Epigraphe du panneau latéral du côté de l'Epître	256
Idem.—Epígrafe del paño lateral del Evangelio.....	256	Idem.—Epigraphe du panneau latéral du côté de l'Evangile.....	257
Idem.—Planta baja.....	259	Idem.—Plan inférieur	259
Idem.—Detalle de las zapatas de las tribunas.....	260	Idem.—Détail des consoles des tribunes	260
Idem.—Planta alta.....	260	Idem.—Plan du haut	261
Idem.—Detalle de la yesería del paso á la tribuna de los pies del templo.....	262	Idem.—Détail des plâtres du passage à la tribune générale.....	262
Idem.—Detalle de la yesería del paso á las tribunas laterales.....	263	Idem.—Détail des plâtres du passage aux tribunes latérales.....	263
Idem.—Detalle de la yesería del paso á las tribunas laterales.....	264	Idem.—Détail des plâtres du passage aux tribunes latérales.....	264
Idem.—Zapata de las tribunas.....	266	Idem.—Console des tribunes	266
Idem.—Cabeza de zapata.....	266	Idem.—Tête de console	266
Idem.—Aspecto actual.....	267	Idem.—Aspect actuel	267
«Santa María la Blanca».—Fachada posterior por el callejón del mismo nombre.....	270	«Santa María la Blanca».—Façade de derrière sur la ruelle portant le même nom	270
Idem.—Planta.....	272	Idem.—Plan	272
Idem.—Fachada lateral del Mediodía	273	Idem.—Façade latérale du Midi	273
Idem.—Sección por A B del lado de la entrada.....	274	Idem.—Coupe por A B, du côté de l'entrée	274
Idem.—Sección por la línea C D.....	275	Idem.—Coupe par la ligne C D	275
Idem.—Capiteles (dos grabados).....	276	Idem.—Chapiteaux (deux gravures)	276
Nave central de la Iglesia del «Corpus Christi» en Segovia, destruida por un incendio.....	277	Nef centrale de l'Église du «Corpus Christi» à Ségovie, détruite par le feu	277
«Santa María la Blanca».—Detalles de la decoración de la nave central y de los arcos ornamentales del segundo cuerpo (dos grabados).	278	«Santa María la Blanca».—Détails de la décoration de la nef centrale et des arcs ornementaux du second corps (deux gravures)	278
Idem.—Zapatas de los tirantes de la armadura (tres grabados).....	279	Idem.—Console des tirants de la charpente	279
Idem.—Zapata de la cornisa, en el muro occidental.....	279	Idem.—Console de la poutre principale sur le mur du couchant	279
Idem.—Interior del templo.....	280	Idem.—Intérieur du temple	280
Idem.—Detalles de la decoración de las naves laterales	280	Idem.—Détail de la décoration des nefs latérales	280
Frentes 1 á 3 del capitel hebreo (Museo Arqueológico Nacional)(tres grabados).....	283	Faces 1 à 3 du chapiteau hébreu (Musée Archéologique National) (trois gravures)	283
Frente posterior del capitel hebreo (Museo Arqueológico Nacional).....	284	Face postérieure du chapiteau hébreu	284
«Santa María la Blanca».—Detalle de la zona superior decorativa de la nave central.....	284	«Santa María la Blanca».—Détail de la zone supérieure dans la nef centrale	284
Idem.—Detalle de la decoración de las enjutas.....	285	Idem.—Détail de la décoration des écoinçons	285
«Santa Isabel de los Reyes».—Portada del Palacio de doña Inés de Ayala, incorporado á la iglesia.....	286	«Santa Isabel de los Reyes».—Portail du Palais de doña Inés de Ayala, incorporé á l'église	286
Idem.—Abside de la «Parroquia de San Antolín».....	287	Idem.—Abside de la «Paroisse de San Antolín»	287
Idem.—Ajimeces de la fachada del Convento (dos grabados).....	288	Idem.—Fenêtres de la façade actuelle du Couvent (deux gravures)	288
Idem.—Sepulcro de doña Inés de Ayala.....	289	Idem.—Tombeau de doña Inés de Ayala	289
Idem.—Portada del Palacio de doña Inés de Ayala.....	290	Idem.—Portail du Palais de doña Inés de Ayala	290
Idem.—Arco de stalactitas en el ingreso de la «Sala de Labores»....	291	Idem.—Arc de stalactites du passage de la «Salle de travail»	291
Idem.—Sala de Labores del interior del Convento	292	Idem.—«Salle de travail» dans l'intérieur du Couvent	292
Idem.—Detalle de la yesería y de los batientes en el arco de la «Sala de Labores», por la parte del «Patio del Laurel».....	293	Idem.—Détail des plâtres ouvrages et des portes en bois de l'arc correspondant à la «Salle de travail», du côté de la «Cour du Laurier»	293
Idem.—Puertas de celosía del arco deformado en el «Patio del Laurel».....	294	Idem.—Portes de jalouse en bois de l'arc déformé dans la «Cour du Laurier»	294
Idem.—Celosía en madera de una ventana baja del «Patio del Laurel»	295	Idem.—Jalousie en bois d'une fenêtre du bas correspondant à la «Cour du Laurier»	295
Idem.—Un frente del «Patio de la Enfermería».....	296	Idem.—Un côté de la «Cour de l'Infirmerie»	296
Idem.—Arco principal del «Patio de la Enfermería».....	297	Idem.—Arc principal de la «Cour de l'Infirmerie»	297
Idem.—Un frente del «Patio de la Enfermería».....	298	Idem.—Un côté de la «Cour de l'Infirmerie»	298
Idem.—Detalle del segundo arco del «Patio de la Enfermería».....	298	Idem.—Détail du deuxième arc de la «Cour de l'Infirmerie»	298
Idem.—Resto de ménsuma empotrada en el muro del huerto.....	299	Idem.—Reste de console encastrée dans le mur du verger	299

Páginas	Pages		
«Santa Isabel de los Reyes».—Altar principal en el «Coro de las Monjas».....	299	«Santa Isabel de los Reyes».—Autel principal dans le «Chœur des Nonnes».....	299
Idem.—Lápida sepulcral y sepulcro de Pero Suárez, Alcalde Mayor de TOLEDO, en el Coro de las religiosas (dos grabados).....	301	Idem.—Pierre tombale et tombeau de Pero Suárez, Alcalde Mayor à TOLÉDO dans l'intérieur du Chœur des religieuses (deux gravures).....	301
Idem.—Basa de alabastro empotrada en el «Coro» de las religiosas.....	302	Idem.—Base d'albâtre encastrée dans le «Chœur» des religieuses.....	302
Idem.—Tapiz regalado por los Reyes Católicos.....	302	Idem.—Tapis offert par les Rois Catholiques.....	303
Patio de honor del Palacio de los Condes de Cedillo, hoy Casa Cuartel de la Guardia Civil.....	304	Cour d'honneur du Palais des Comtes de Cedillo, aujourd'hui Caserne de la Garde Civile.....	304
«Palacio de Suero Téllez de Meneses».—La Puerta, con el «gran fragmiento mudéjar» en el Patio.....	307	«Palacio de Suero Téllez de Meneses».—La Porte avec le «grand fragment décoratif mudéjar», dans la Cour.....	307
Idem.—Capitel de fines del siglo XV.....	310	Idem.—Chapiteau de la fin du XV ^e siècle.....	310
«Palacio de Trastamara».—Portada de ingreso.....	312	«Palacio de Trastamara».—Portail de l'entrée.....	312
Idem.—Arco de yesería existente.....	313	Idem.—Arc en plâtre qui existe aujourd'hui.....	313
Idem.—Intrádos del arco de yesería.....	314	Idem.—Intrados de l'arc en plâtre.....	314
Idem.—Yesería de la puerta adintelada y tapiada.....	315	Idem.—Ouvrages en plâtre de la porte en linteau, aujourd'hui murée.....	315
«Parroquia de San Justo».—Abside.....	317	«Parroquia de San Justo».—Abside.....	317
Idem.—Inscripción de la Capilla de Juan Guas.....	318	Idem.—Inscription de la Chapelle de Juan Guas.....	318
Idem.—Portada de la Capilla de Juan Guas.....	318	Idem.—Portail de la Chapelle de Juan Guas.....	318
Idem.—Arcos de yesería de la Capilla mudéjar del «Corpus Christi».....	319	Idem.—Arceaux en plâtre ouvrage de la Chapelle mudéjar du «Corpus Christi».....	319
Idem.—Enjutas de uno de los arcos de la Capilla mudéjar del «Corpus Christi» (dos grabados).....	320	Idem.—Ecoinçons d'un des arceaux de la Chapelle mudéjar du «Corpus Christi» (deux gravures).....	320
Idem.—Artesonado de la Capilla mudéjar del «Corpus Christi».....	322	Idem.—Plafond de la Chapelle mudéjar appelée du «Corpus Christi».....	322
Arco llamado del Obispo (Casa número 6 de la «Cuesta de San Justo»).—«El Taller del Moro».—Arco del pabellón de la derecha, por su parte interior	324	Arc appelé de l'Evêque (Maison nûm. 6 de la «Côté de Saint Juste»).—«El Taller del Moro».—Arc du pavillon de droite, sur sa partie intérieure	324
Idem.—Intrádos del arco del pabellón de la derecha	326	Idem.—Intrados de l'arc du pavillon de droite	326
Idem.—Detalle de la yesería del arco de ingreso al pabellón de la derecha (lado derecho)	327	Idem.—Détail des plâtres de l'arc d'entrée au pavillon de droite (côté droit)	327
Idem.—Yesería del arco del pabellón de la izquierda por el Salón principal	328	Idem.—Détail de l'ouvrage en plâtre de l'arc du pavillon de gauche par la Salle principale	328
Idem.—Aleta del arco del pabellón de la izquierda por el interior	329	Idem.—Aileron de l'arc du pavillon de gauche, côté intérieur	329
Idem.—Detalle del intrádos del ajimez (pabellón de la derecha)	331	Idem.—Détail de l'intrados de la fenêtre (pavillon de droite)	331
Idem.—Arco del pabellón de la izquierda por el interior	332	Idem.—Arc du pavillon de gauche par l'intérieur	332
Idem.—Intrádos del arco de ingreso al Salón principal	333	Idem.—Intrados de l'arc de l'entrée à la Salle principale	333
Idem.—Detalle de la yesería del Arco de ingreso al Salón principal	334	Idem.—Détail des plâtres ouvrages de l'arc d'entrée à la Salle principale	334
Idem.—Capiteles de transición existentes en las dependencias (dos grabados).....	335	Idem.—Chapiteaux de transition existants dans les dépendances (deux gravures)	335
«Puerta del Sol».—Sección por A B	336	«Puerta del Sol».—Section par A B	336
Idem.—Medallón escultórico de la fachada principal de Occidente.....	337	Idem.—Médailon sculpté dans la façade principale du couchant	337
Idem.—Fachada oriental.....	338	Idem.—Façade orientale	338
Idem.—Planta baja.....	339	Idem.—Plan du rez-de-chaussée	339
Idem.—Restos escultóricos empotrados en el friso inferior de arquillos entrelazados.....	340	Idem.—Restes de sculpture encastrées dans la frise inférieure d'arceaux entrelacés	340
Idem.—Planta alta	341	Idem.—Plan du haut	341
Puerta llamada «de Toledo» en Ciudad-Real.....	342	Idem.—Porte dite «de Tolède» à Ciudad Real	342
«Palacios de Galiana».—Fachada meridional, por el patio.....	343	«Palacios de Galiana».—Façade du Midi, sur la cour	343
Idem.—Costado occidental.....	348	Idem.—Côté du couchant	348
Idem.—Costado oriental.....	348	Idem.—Côté du levant	348
Idem.—Ajimez central de la fachada Norte	349	Idem.—Fenêtre centrale de la façade du Nord	349
Idem.—Yesería interior del ajimez central	350	Idem.—Ouvrages en plâtre dans l'intérieur de la fenêtre centrale	350
Idem.—Ajimez de la segunda estancia	351	Idem.—Fenêtre de la deuxième chambre	351
Idem.—Reconstitución de la planta general del edificio	352	Idem.—Reconstitution du plan général de l'édifice	352
Idem.—Planta del segundo piso en los torreones	352	Idem.—Plan du second étage des donjons	352
«Convento de la Concepción Franciscana».—Torre de la Iglesia	354	«Convent de la Concepción Franciscana».—Clocher de l'église	354
Idem.—Restos de la construcción exterior primitiva, por la «Plazuela de las Monjas de la Concepción».....	355	Idem.—Restes de la construction extérieure primitive, sur la «Place des Nonnes de la Concepción»	355
Idem.—Bóveda de la «Capilla de Santa Catalina» en la antigua Iglesia	358	Idem.—Voûte de la «Chapelle de Sainte Catherine» dans l'église ancienne	358
Idem.—Pintura al fresco, que formaba el retablo en la «Capilla de Santa Catalina»	359	Idem.—Peinture à fresque, retable de la «Chapelle de Sainte Catherine»	359
Idem.—Arco toral de la Capilla Mayor de la antigua Iglesia	360	Idem.—Arc doubleau de la Chapelle Majeure à l'ancienne église	360
Idem.—Cúpula en ladrillos tallados y ornamentación de placas de azulejos en la «Capilla de San Jerónimo»	361	Idem.—Coupole en briques taillées, et ornementation de carreaux en faïence émaillée, dans la «Chapelle de Saint Jérôme»	361
Idem.—Arco del Palacio llamado del Rey don Pedro «Capilla de San Jerónimo»	362	Idem.—Arc du Palais dénommé du Roi don Pedro «Chapelle de Saint Jérôme»	362
Idem.—Detalle del intrádos del «Arco» llamado del Rey don Pedro en la «Capilla de San Jerónimo»	363	Idem.—Détail de l'intrados de l'arc appelé du Roi don Pedro dans la «Chapelle de Saint Jérôme»	363
Idem.—Restos de la «Capilla de los Palomeque»	364	Idem.—Restes de la «Chapelle des Palomeques»	364
Idem.—«Capilla de San Jerónimo».—Montante en madera labrada	365	Idem.—«Chapelle de San Jerónimo».—Dessus de porte en bois ouvrage	365
Idem.—«Capilla de Santa Quiteria».—Arcos sepulcrales del lienzo occidental (dos grabados)	366	Idem.—«Chapelle de Santa Quiteria».—Arceaux sépulchraux du côté occidental (deux gravures)	366
Idem.—«Capilla de Santa Quiteria».—Arco sepulcral en pizarra del ángulo SE	367	Idem.—«Chapelle de Santa Quiteria».—Arc sépulchral en pierre noire ardoisée, dans l'angle du SE	367
Idem.—Ala septentrional del Claustro	369	Idem.—Aile septentrionale du Cloître	369
Idem.—Yesería colocada sobre la puerta del «Coro»	371	Idem.—Plâtrage placé sur la porte du «Chœur»	371
Idem.—Arco de yesería en el ala meridional del Claustro	373	Idem.—Arc en plâtre ouvrage dans l'aile du Midi du Cloître	373
Idem.—Guarnición de dos ventanas interiores del Claustro	373	Idem.—Garniture de deux fenêtres intérieures du Cloître	373
Idem.—Guarnición de una de las ventanas interiores del Claustro	375	Idem.—Garniture d'une des fenêtres intérieures du Cloître	375
Idem.—Guarnición de una de las puertas interiores del Claustro	375	Idem.—Garniture d'une des portes intérieures du Cloître	375
Idem.—Arca de plata contenido los restos de doña Beatriz de Silva	376	Idem.—Coffre en argent enfermant les os de doña Beatriz de Silva	376
Idem.—Ajimez del «Patio de los Algibes»	376	Idem.—Fenêtre de le «Cour des Algibes»	376

Páginas	Pages
«Convento de la Concepción Francisca».—Relicario del siglo XVI..	377
«Convento de San Juan de la Penitencia».— <i>Iglesia</i> .—Artesonado de la Capilla Mayor.....	378
Idem.—Retablo de la Capilla Mayor en la Iglesia.....	379
Idem.—Sepulcro del Obispo de Avila don Francisco Ruiz, fundador de la Capilla.....	380
Idem.—Detalles del sepulcro del Obispo Ruiz, en el Presbiterio.....	381
Idem.—Reja de la iglesia.....	382
Idem.—Artesonado de la iglesia.....	383
Idem.—Intrádos del arco que da ingreso al antiguo dormitorio de verano.....	384
Idem.—Conjunto de los restos de yesería	385
Idem.—Detalle de la figura siluetada.....	386
Idem.—Artesonado de la Sala Abacial.....	387
Idem.—Coro de las religiosas.....	388
«Palacio de los Condes de Fuensalida».—Escudo de la portada.....	389
Idem.—Relieve de la enjuta de la portada.....	389
Idem.—Escudo de la portada.....	389
Idem.—Portada.....	389
Idem.—Detalles del «arrabaá» interior de la puerta.....	390
Idem.—Detalles del intrádos de la puerta.....	390
Idem.—Pilar del Patio.....	390
«Casa del Conde de Esteban».—Decoración de uno de los pilares...	392
Idem.—Conjunto del arco.....	393
Idem.—Inscripción en sobrepuerta.....	394
«Casa de Mesa».—Intrádos del arco de ingreso.....	400
Idem.—Detalle de la imposta	401
Idem.—Ajimez del fondo del Salón	402
«Casa núm. 12 de la calle de la Plata».—Guarnición del arco del fondo en el patio.....	409
Idem.—Gorrón en madera policromada.....	409
Idem.—Friso del salón	410
Idem.—Guarnición interior del arco.....	410
Idem.—Guarnición en estuco de otro arco del patio.....	411
Idem.—Brocal de aljibe en barro cocido	411
«Casa de la Parra».—La «Botica», según el grabado de la «Toledo Pintoresca».....	412
Ajimez ogival de una casa de la «Bajada del Pozo Amargo».....	414
Restos de las casas que dicen del Marqués de Villena.....	415
«Casa de la calle de las Bulas Viejas, núm. 12».—Arco restaurado del patio.....	416
Idem.—Arco del piso superior.....	416
«Casa núm. 18 de la Bajada á los Carmelitas».—Arco del patio.....	417
«Lavadero del Callejón de San Clemente».—Restos del intrádos de un arco en lo que fué «Palacio del Duque de Béjar».....	418
Idem.—Restos del intrádos de un arco en lo que fué «Palacio del Duque de Béjar».....	419
«Casa de las Miñacas».—Yesería de un arco tapiado.....	420
Idem.—Guarnición de una puerta.....	422
Idem.—Capiteles de la galería (dos grabados).....	423
Idem.—Puerta con restos de yesería	425
Fachada del llamado «Palacio del Rey don Pedro».....	427
«Casa de las Cadenas».—Detalle de un techo.....	428
«Casa de las Miñacas».—Techumbre de un salón.....	429
«Casa núm. 4 de la Plaza de Valdecaleros».—Restos de yesería en el Patio.....	430
Portada de la «Casa llamada de los Toledos».....	433
«Casa de la Calle de San Salvador, núm. 3».—Restos del Patio de abluciones de la «Mezquita» donde fué construída la «Capilla de Santa Catalina».....	438
Idem.—Detalle de los capiteles (dos grabados).....	439
«Puerta antigua de Bisagra».—Fachada posterior, después de la restauración de 1907.....	440
Idem.—Fachada principal, después de la restauración de 1907.....	441
Brocal de pozo conservado en el «Museo Provincial».....	443
«Couvent de la Concepción Francisca».—Reliquaire du XVI ^e siècle..	377
«Couvent de San Juan de la Penitencia».— <i>Eglise</i> . — Plafond de la Chapelle Majeure.....	378
Idem.—Rétable de la Chapelle Majeure à l'Eglise.....	379
Idem.—Sépulchre de l'Evêque d'Avila François Ruiz, fondateur de la Chapelle	380
Idem.—Détail du Tombeau de l'Evêque Ruiz dans le presbytère.....	381
Idem.—Grille de l'Eglise	382
Idem.—Lambrisage de l'Eglise	383
Idem.—Intrados de l'arc d'entrée à l'ancienne chambre à coucher d'été.....	384
Idem.—Ensemble des restes de l'ouvrage en plâtre.....	385
Idem.—Détail de la figure de profil.....	386
Idem.—Plafond de la Salle Abbatiale.....	387
Idem.—Chœur des nonnes..	388
«Palacio de los Condes de Fuensalida».—Ecusson du portail.....	389
Idem.—Relief de l'écoinçon du portail.....	389
Idem.—Ecusson du portail.....	389
Idem.—Portail.....	389
Idem.—Détail de «l'arrabaá» intérieur de l'entrée.....	390
Idem.—Détail de l'intrados de l'entrée	390
Idem.—Pilier de la cour	390
«Casa del Conde de Esteban».—Décoration d'un des piliers.....	392
Idem.—Ensemble de l'arc.....	393
Idem.—Inscription au-dessus de la porte	384
«Casa de Mesa».—Intrados de l'arc de l'entrée.....	400
Idem.—Détail de l'imposte	401
Idem.—Fenêtre du fond de la grande salle	402
«Casa núm. 12 de la calle de la Plata».—Garniture de l'arc du fond dans la cour	409
Idem.—Pivot en bois polychrômé.....	409
Idem.—Frise de la salle	410
Idem.—Garniture intérieure de l'arc	410
Idem.—Garniture en stuc d'un autre arc dans la cour	411
Idem.—Margelle de puits en terre cuite	411
«Casa de la Parra».—La «Pharmacie» d'après la gravure de l'ouvrage «Toledo Pintoresca».....	412
Fenêtre ogivale d'une maison dans la «Bajada del Pozo Amargo».....	414
Restes des maisons dites du Marquis de Villena	415
«Casa de la calle de las Bulas Viejas, núm. 21».—Arc restauré de la cour	416
Idem.—Arc dans l'étage supérieur	416
«Casa núm. 18 de la Bajada á los Carmelitas».—Arc de la cour.....	417
«Lavadero del Callejón de San Clemente».—Restes de l'intrados d'un arc dans ce qui fut «Palais du Duc de Béjar»	418
Idem.—Restes de l'intrados d'un arc dans ce qui fut «Palais du Duc de Béjar»	419
«Casa de las Miñacas».—Ouvrages en plâtre d'un arc mûré.....	420
Idem.—Garniture d'une porte	422
Idem.—Chapiteaux de la galerie (deux gravures).....	423
Idem.—Porte avec restes d'ouvrage en plâtre	425
Façade du nommé Palais du Roi don Pedro	427
«Casa de las Cadenas».—Détail d'un plafond	428
«Casa de las Miñacas».—Plafond d'une salle	429
«Casa núm. 4 de la Plaza de Valdecaleros».—Restes d'ouvrages en plâtre dans la cour	430
Portail de la «Maison appelée des Toledos»	433
«Casa de la Calle de San Salvador núm. 3».—Restes de la Cour des ablutions appartenante à la «Mosquée» où a été construite la «Chapelle de Santa Catalina»	438
Idem.—Détail des chapiteaux (deux gravures).....	439
«Puerta antigua de Bisagra».—Façade postérieure, après la restauration de 1907	440
Idem.—Façade principale, après la restauration de 1907	441
Margelle conservée au «Musée de la Province»	443



Plantilla para la colocación de las láminas

Avís au relieur pour le placement des planches

Páginas	Pages
I.—Restos romanos fuera del recinto de la Ciudad.—1. Planta actual de las ruinas del <i>Circo Máximo</i> en la Vega.—2. Frogón del <i>Circo Máximo</i> .—3. Restos de construcción romana en el Torreón del antiguo <i>Puente de Barcas</i> , llamado <i>Baño de la Cava</i> .—4. Pie de estatua, labrado en mármol blanco, hallado en las obras de la <i>Casa de Jesuitas</i> (Museo Provincial).	1
II.—Restos de construcciones romanas fuera del recinto de la Ciudad.—1. Planta del <i>Acueducto</i> romano sobre el Tajo.—2. Alzado probable del <i>Acueducto</i> .—3. Frogón del <i>Acueducto</i> (Costado oriental. Márjen izquierda).—4. Frogón del <i>Acueducto</i> (Márjen derecha).—5. Ruinas de la <i>Torre Aquaria</i> , vulgarmente llamada <i>Horno del Vidrio</i> .—6. Idem.	23
III.—Fragmentos arquitectónicos de la época visigoda, hallados en TOLEDO.	37
IV.—Miembros arquitectónicos de la época visigoda, hallados en TOLEDO.	46
V.—Miembros y fragmentos arquitectónicos de la época visigoda, existentes en TOLEDO.	50
VI.—Miembros arquitectónicos de la época visigoda, existentes en la <i>Parroquia de San Román</i>	56
VII.—Capiteles visigodos de la <i>Iglesia de Santa Eulalia</i> .—Fragmentos de friso procedente de la <i>Basílica de Santa Leocadia</i> (Museo Arqueológico Nacional).	61
VIII.—Mezquita de Bib-Al-Mardóm. Sección y planta y proyección de las bóvedas.	74
IX.—Fachada NO. de la Mezquita de Bib-Al-Mardóm (Ermita del Santo Cristo de la Luz), descubierta en Febrero de 1899.	79
X.—Facsimile del tarjetón epigráfico existente en la fachada NO. de la Mezquita de Bib-Al-Mardóm, reedificada el año 370 de la H. (980 J. C.).	80
XI.—Estado actual de la fachada N E. de la antigua Mezquita de Bib-Al-Mardóm, y crucero y ábside de la Ermita del Cristo de la Luz.	82
XII.—Pinturas murales del Santo Cristo de la Luz.	89
XIII.—Interior del cuerpo inferior central subsistente de la Mezquita de las Tornerías.—Arco deformado del <i>qiblah</i> , en la misma.	102
XIV.—Sección y planta de la Mezquita de las Tornerías.	103
XV.—Detalle de las bóvedas de la Mezquita de las Tornerías.	104
XVI.—Restos del « <i>Mossalláh</i> » en la Capilla de Belén, dentro del Convento de Comendadoras de Santiago (Santa Fe)	110
XVII.—Restos de Mezquita en el interior de la torre de San Lorenzo.	112
XVIII.—Puerta Antigua de Bisagra.	124
XIX.—Torreón defensivo flanqueante de la Puerta Antigua de Bisagra.—Restos de la fachada oriental.	132
XX.—Detalle de la fachada principal de la Puerta Antigua de Bisagra.—Interior.	134
XXI.—Puerta Antigua de Bisagra (costado meridional) en su enlace con la muralla y el Torreón defensivo flanqueante.	134
XXII.—Puentes de Alcántara y de San Martín.	170
XXIII.—El Alcázar, fachada del N.	183
XXIV.—Facsimil de la planta del Alcázar, atribuída á Juan de Herrera (Comandancia de Ingenieros Militares en TOLEDO)	203
XXV.—Patio de honor del Alcázar, después de la última restauración.	204
XXVI.—Santiago del Arrabal. Púlpito de yesería. Planta y sección por A. B.	234
XXVII.—Detalles de ejecución diversa del friso decorativo de <i>El Tránsito</i>	249
I.—Restes romains aux environs de la ville.—1. Plan actuel des ruines du <i>Cirque Maximus</i> à la Vega.—3. Restes du <i>Cirque Maximus</i> .—3. Restes de construction romaine du Donjon de l'ancien <i>Pont de Barques</i> , appelé <i>Baño de la Cava</i> .—4. Pied de statue romaine, en marbre blanc, trouvé à la <i>Maison des Jesuites</i> (Musée Provincial).	1
II.—Restes de construction romaine aux environs de la ville.—1. Plan de l' <i>Aqueduc</i> romain sur le Tajo.—2. Coupe probable de l' <i>Aqueduc</i> .—3. Restes de construction de l' <i>Aqueduc</i> (côté du Levant. Rive gauche).—4. Restes de construction de l' <i>Aqueduc</i> (Rive droite).—5. Ruines de la <i>Tour Aquaria</i> , vulgairement appelé <i>Horno del Vldrio</i> .—6. Idem id.	23
III.—Fragments architectoniques de l'époque visigothe, existant à TOLÉDE.	37
IV.—Membres et fragments architectoniques de l'époque visigothe, existant à TOLÉDE.	46
V.—Membres et fragments architectoniques de l'époque visigothe, existant à TOLÉDE.	50
VI.—Membres architectoniques de l'époque visigothe, existant à la <i>Parroquia de San Román</i>	56
VII.—Chapiteaux visigoths de l' <i>Eglise de Sainte Eulalie</i> .—Fragment de frise de la <i>Basilique de Sainte Léocadie</i> (Musée Archéologique National).	61
VIII.—Mosquée de Bib-Al-Mardóm. Coupes des voûtes. Plan et projection des voûtes.	74
IX.—Façade NO. de la Mosquée de Bil-Al-Mardóm (Ermita del Santo Cristo de la Luz) découverte en Février 1899.	79
X.—Facsimile du médaillon épigraphique existant dans la façade du NO. de la Mezquita de Bib-Al-Mardóm réédifiée l'an 370 de l'H. (980 J. C.).	80
XI.—Situation actuelle de la façade NE. de l'ancienne Mosquée de Bib-Al-Mardóm, et transept et abside mudéjares de l'Ermitage du Cristo de la Luz.	82
XII.—Peintures murales du Santo Cristo de la Luz.	89
XIII.—Intérieur de la construction inférieure et centrale subsistante de la Mosquée de las Tornerias.—Arc déformé du <i>qiblah</i> dans la dite Mosquée.	102
XIV.—Coupe et plan de la Mosquée de las Tornerias.	103
XV.—Détail des voûtes de la Mosquée de las Tornerias.	104
XVI.—Restes du « <i>Mossalláh</i> » dans la Chapelle de Belen au Couvent des Comendadoras de Santiago (Santa Fe).	110
XVII.—Restes de Mosquée dans l'intérieur de la Tour de San Lorenzo.	112
XVIII.—Porte ancienne de Bisagra.	124
XIX.—Tour défensive et flanquante de la Porte ancienne de Bisagra.—Restes de la façade orientale.	132
XX.—Détail de la façade principale de la Porte ancienne de Bisagra.—Intérieur de la Porte ancienne de Bisagra.	132
XXI.—Porte ancienne de Bisagra (côté méridional) dans son union avec la muraille et la tourelle défensive flanquante.	134
XXII.—Ponts d'Alcantara et de San Martin.	170
XXIII.—L'Alcazar, façade principale du Nord.	183
XXIV.—Facsimile du plan de l'Alcazar, attribué à Juan de Herrera (Commandance du Génie Militaire à TOLÉDE).	203
XXV.—Cour d'honneur de l'Alcazar, après la dernière restauration.	204
XXVI.—Santiago del Arrabal. Chaire en plâtre. Plan et coupe par A. B.	234
XXVII.—Détails d'exécution différente de la frise décorative à la Sinagogue du <i>Tránsito</i>	249

Páginas	Pages		
XXVIII.— <i>El Tránsito.</i> —Sección longitudinal.—Costado Mediodía.....	250	XXVIII.— <i>El Tránsito.</i> —Section longitudinale.—Côté du Midi.....	250
XXIX.—Yosería de los entrepaños laterales en el frente de la Sinagoga de <i>El Tránsito</i> .—Yosería del friso en la galería alta de comunicación con las tribunas.....	253	XXIX.—Plâtrages des panneaux latéraux du front de la Synagogue du <i>Tránsito</i> .—Plâtrages de la frise dans la galerie haute de communication avec les tribunes.....	253
XXX.—Detalle del artesonado de la sinagoga de Simuel Ha-Leví (<i>El Tránsito</i>)......	261	XXX.—Détail du lambrisage de la Synagogue de Simuel Ha-Leví (<i>El Tránsito</i>)......	261
XXXI.—La Sinagoga Mayor de Toledo, llamada Santa María la Blanca.....	272	XXXI.—La Synagogue majeure de Tolède, dite Santa María la Blanca.....	272
XXXII.—Techumbre de una de las estancias del antiguo Palacio de la reina doña Juana, madre de Fernando V, en el <i>Convento de Santa Isabel de los Reyes</i> .—Maderas talladas en el «Patio de la enfermería» y el «Patio del Laurel» de dicho Convento	290	XXXII.—Plafond d'une chambre de l'ancien Palais de la reine doña Juana, mère du roi Ferdinand le V, dans le <i>Couvent de Sainte Isabelle des Rois</i> .—Bois taillés existants dans la «Cour de l'Infirmérie» et la «Cour du Laurier» de ce Couvent.....	290
XXXIII.—Palacio fundado por la reina doña Juana, madre de Fernando el Católico, actual <i>Convento de Santa Isabel de los Reyes</i> .—Intrados del arco exterior de yosería de la «Sala de la Fuente».—Intrados de colgantes del arco de paso á dicha Sala.....	292	XXXIII.—Palais fondé par la reine doña Juana, mère de Ferdinand le Catholique, actuellement <i>Couvent de Santa Isabel de los Reyes</i> .—1. Intrados de l'arc extérieur en plâtre de la «Salle de la Fontaine».—2. Intrados d'estalactites de l'arc du passage à cette salle (siècle XV).....	292
XXXIV.—Intrados de un arco deformado en el llamado «Patio del Naranjo». Clausura del Convento de Santa Isabel de los Reyes.—Intrados del arco de entrada el «Patio de la enfermería». Clausura del Convento de Santa Isabel de los Reyes».....	297	XXXIV.—Intrados d'un arc déformé dans l'endroit appelé le «Patio del Naranjo». Clôture du Couvent de Sainte Isabelle des Rois—Intrados de l'arc d'entrée au «Patio de l'Infirmérie». Clôture du Couvent de Sainte Isabelle des Rois	597
XXXV.—Arrocabe epigráfico en madera y fragmento de yosería mudéjar del «Palacio de Suero Téllez de Meneses»..	309	XXXV.—Arrocabe ou frise épigraphique en bois et fragment en plâtre mudéjar du «Palais de Suero Téllez de Meneses».	309
XXXVI.—Retratos de Juan Guas, Arquitecto de «San Juan de los Reyes» y de su hijo. «Capilla del Cristo de la Columna» en la «Parroquia de San Justo».....	318	XXXVI.—Portraits de Juan Guas, Architecte de «Saint Jean des Rois» et de son fils. «Chapelle du Christ à la Colonne» dans la «Paroisse de Saint Just».....	318
XXXVII.—Retratos de Mari Alvarez, mujer de Juan Guas, y de su hijo. «Capilla del Cristo de la Columna», en la «Parroquia de San Justo».....	319	XXXVII.—Portraits de Mari Alvarez, épouse de Jean Guas, et de sa fille, «Chapelle du Christ à la Colonne» dans la Paroisse de Saint Just.....	319
XXXVIII.—Arco existente en la casa número 6 de la Cuesta de San Justo, vulgarmente llamado «Arco del Obispo».....	324	XXXVIII.—Arc existant dans la maison numéro 6 de la Cuesta de San Justo, vulgairement appelé «Arc de l'Evêque».....	324
XXXIX.—Taller del Moro.—Yosería interior del arco de la cámara de la izquierda del Salón Central.....	328	XXXIX.—Taller del Moro.—Ouvrage en plâtre de l'intérieur de l'arc de la partie gauche de la Salle centrale.....	328
XL.—Taller del Moro.—Conjunto del Salón principal.....	332	XL.—Taller del Moro.—Ensemble de la Salle principale.....	332
XLI.—Taller del Moro.—Arco de yosería en el Salón principal (Cámara de la derecha).....	333	XLI.—Taller del Moro.—Arc en plâtre ouvrage au Salon principal (Chambre de droite).....	333
XLII.—Taller del Moro.—Yosería del arco interior en el pabellón de la derecha.....	335	XLII.—Taller del Moro.—Ouvrage en plâtre de l'arc intérieur du pavillon de droite.....	335
XLIII.—Detalles del Taller del Moro.....	336	XLIII.—Détails du Taller del Moro.....	336
XLIV.—Torre albarana llamada «Puerta baja de la Herrería», hoy «Puerta del Sol».....	337	XLIV.—Tour en dehors, dénommée «Porte basse de la Forge» aujourd'hui «Puerta del Sol».....	337
XLV.—Convento de la Concepción Francisca.—Cúpula en ladrillos tallados y ornamentación de placas de azulejos, en la «Capilla de San Jerónimo».....	361	XLV.—Couvent de la Concepción Francisca.—Coupole de briques taillées, et ornementation de carreaux en faïence émaillée dans la «Chapelle de Saint Jérôme».....	351
XI.VI.—Convento de la Concepción Francisca.—Arcos sepulcrales en el ala septentrional del Claustro.....	369	XLVI.—Couvent de la Concepción Francisca.—Arcs sépulchraux dans l'aile septentrionale du Cloître.....	369
XLVII.—Convento de San Juan de la Penitencia.—Patio principal. Detalle del patio	381	XLVII.—Couvent de San Juan de la Penitencia.—Cour principale. Détail de la Cour	381
XLVIII.—«Palacio de los Condes de Fuensalida».—Ajimeces del frente principal del patio de honor.....	388	XLVIII.—«Palais des Comtes de Fuensalida».—Fenêtres du chevet principal de la cour d'honneur.....	388
XLIX.—«Palacio de Fuensalida».—Restos de la yosería del Salón principal, donde estuvo depositado el cadáver de la Emperatriz doña Isabel.—Guarnición anterior del arco interior.—Yosería del Patio de honor.....	399	XLIX.—«Palais de Fuensalida».—Restes des ouvrages en plâtre du Salon principal où fut déposé le cadavre de l'Impératrice doña Isabelle. — Garniture intérieure de l'arc précédent.—Plâtre ouvrage dans la Cour d'honneur...	388
L.—Conjunto del Salón de la llamada «Casa de Mesa».....	400	L.—Ensemble de la Salle de la dénommée «Casa de Mesa» ..	399
LI.—Detalle del Salón de la llamada «Casa de Mesa».....	407	LI.—Détail du Salon de l'édifice appelé «Casa de Mesa».....	400
LII.—Maderas talladas procedentes del destruido «Palacio de los Duques de Arjona».—Maderas talladas del Museo Arqueológico Nacional.....	421	LII.—Bois sculptés du «Palais des Ducs de Arjona», aujourd'hui détruit. — Bois sculptés du Musée Archéologique National.....	407
LIII.—Maderas talladas de Toledo (siglos XIII á XIV).....	431	LIII.—Bois sculptés (XIII ^e au XIV ^e siècle) (Tolède).....	421
LIV.—Artesonados de la Iglesia del «Convento de San Juan de la Penitencia», en el derruido de «Madre de Dios», y en la «Sacristía de la Catedral» (siglo XVI)	431	LIV.—Lambris de l'Eglise du «Couvent de Saint Jean de la Pénitence», dans celui, ruine de la «Mère de Dieu» et à la Sacristie de la Cathédrale (XIV ^e siècle).....	431
LV.—Abside de Santa Fe.....	431	LV.—Abside de Santa Fe.....	431
LVI.—Bóveda del extremo superior de las naves menores en la parroquia de San Andrés	431	LVI.—Voûte du chevet des nefs collatérales à la Paroisse de San Andrés.....	431
LVII.—Pintura mural que existió en el piso bajo de la casa número 11 de la Plaza de Amador de los Ríos.....	434	LVII.—Peinture murale qui exista à l'étage inférieur de la maison numéro 11 de la Place de Amador de los Ríos	434
LVIII.—Artesonados del «Convento de Santa Ursula», la «Casa de Mesa» y la iglesia de «Santa Isabel de los Reyes» (siglos XIV, XV y XVI).....	436	LVIII.—Lambris du «Couvent de Santa Ursula», de la «Maison de Mesa», et de l'église de «Sainte Isabelle des Rois» (XIV ^e , XV ^e et XVI ^e siècles).....	436





Copia digital realizada por el
Archivo Municipal de Toledo

